LA OBRA

REVISTA DE EDUCACION, CIENCIAS Y LETRAS

REVISTA QUINCENAL
Aparece los días 5 y 20 de cada mes

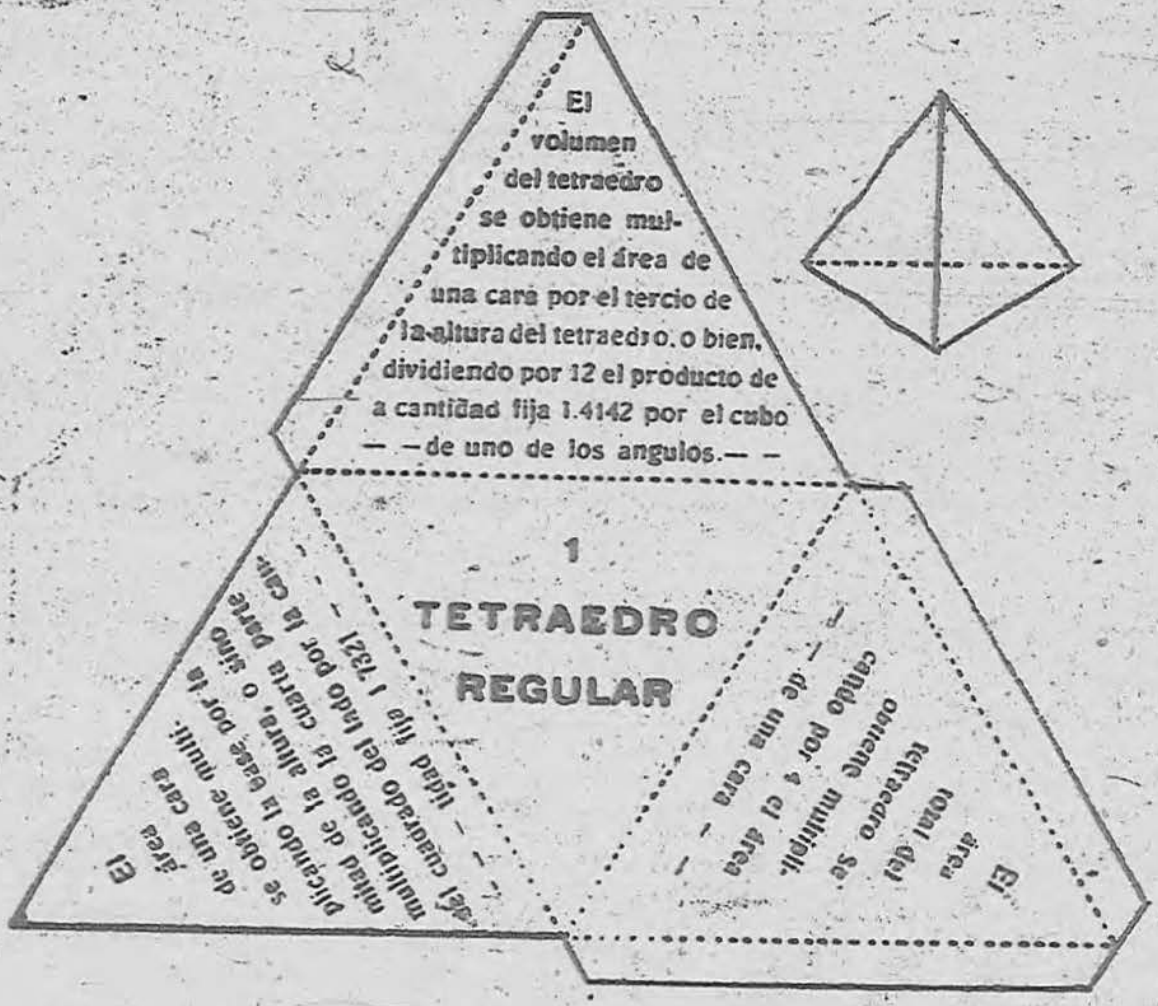
Dirección y Administración
Avda. LA PLATA 828
Unión Telef. 4862, Mitre



SUMARIO

Redacción: La Obra. — Compañeros!... — Saludo a la prensa.
Editoriales y Colaboraciones: Educación. — Escuela. — Maestro, por José Ingenieros. — Instrucciones, por Juan F. Jáuregui. — Filosofía zoológica.
Didáctica Práctica: La escuela en acción. — Deseamos. — Horario funcional. — La escuela día por día.
Horas Serenas: El santo de la madre muerta, por Silvia Reitano. — Poesías: Trabaja y persevera, por M. de Sandoval. — Quien vió a Amor, por S. Merlino. — La escuela, creacion del diablo, por N. Ferrer.
Información General: Ea inscripción. — La evolución del magisterio en Francia. — Problemas sociales: El Alcoholismo. — Para el hogar: Modas.

APLICACIONES PRACTICAS



Conviene recortar la figura y pegarla previamente sobre cartulina o papel grueso. Recórtese con exactitud siguiendo las líneas exteriores y dóblese por las líneas de puntos.

Año I — Buenos Aires, Febrero 20 de 1921 — Núm. 1

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Dirección y Administración: Avda. LA PLATA 328. — U. T. 4962, Mitre

LA OBRA

es periódico independiente. No está ligado a partido político alguno. No hace cuestiones políticas ni religiosas.

Pueden, por consiguiente, abonarse tranquilamente los maestros, cualquiera fueran sus ideas, seguros de encontrar en la publicación, además de una serena y valiosa información didáctica (profesional) la defensa objetiva de los intereses de la escuela.

Es el único periódico de habla castellana particularmente dedicado a la materia.

Cuenta con un número selecto de colaboradores y corresponsales, no sólo en el interior de la República, sino también en el extranjero.

Por la forma cómo se compila, es el más útil.

Por su costo, es el más económico.

Por las ventajas que proporciona, es el más conveniente.

¡COMPAÑEROS!

Trabajadores del espíritu; compañeros que habéis llevado en la luz de vuestros ojos la visión de todo un mundo desconocido hasta las regiones desiertas de nuestra república; vigorosos colegas que trajisteis, en la sublime esperanza que alienta la aspirabilidad humana, la virtud de la mujer de esas tierras, que son vuestras madres y vuestras hermanas, y la voluntad que estampa en las almas la abrupta quebrada, el umbrío valle, el enhiesto pico o el infinito de las pampas; queridos camaradas dispersos y semidesterrados; aislados, más que por la dilatada distancia por el valladar de la indiferencia; peor que por las incongruencias del ambiente o de la herencia que signan en el cuerpo y el espíritu las características de una raza, por la desconfianza engendrada en la insinceridad de las creencias, por el desconocimiento de los ideales perseguidos, la intolerancia de las ideas ajenas y el poco probado amor por la infancia, os dirigimos en este promisor instante, en el que los prejuicios que cegaban a los hombres caen y los ideales de humanidad se columbran, un sincero llamamiento para hacer de nuestra unión fraternal el puente máximo que nos abra paso hacia la tierra del ideal soñado.

La lucha ha templado nuestros espíritus. Un buen número de los nuestros ha roto el molde de la vieja y gastada rutina y ha entrado por la poco trillada senda de la acción. Noble e inteligente vanguardia del magisterio que ha puesto su experiencia, arte y talento sobre el altar de un ideal: renovación. Quemad en él vuestra existencia si acaso la humanidad; haced que arda como una llama el material de vuestra vida.

La inacción esteriliza cuando no hace de la existencia una carroña.

No acusamos a nadie. No reprochamos nada. No queremos, no, volcar la ola fría sobre corazones que saben suenan a hueco. Soberbia clarinada de amor sea nuestro verbo; alegre y clara, tenga la virtud de hacerlo brotar en quienes la escuchan. No es cierto aún que el hombre aislado sea el hombre fuerte. Sentimos la experiencia en carne propia, como también sentimos que nada se resiste al elemental poder de las grandes y siempre nobles corrientes colectivas. Formémolas, pues, y que los sinsabores acopiados nos sirvan, como una historia para el porvenir.

Colegas de la capital, provincias y territorios, propagandistas que poseéis muchos de los secretos de nuestra ciencia, maestros sin título que estáis en posesión de numerosos resortes de nuestro arte, maestros de la Confederación y de la Liga, hombres-maestros y maestras-madres, ¿por qué ir a rebuscar en el arsenal de nuestros recuerdos, en el archivo de nuestra memoria, en el estudio de nuestra imaginación o en el taller de nuestra vida, maldades ya purgadas, ofensas que no alcanzan y especies calumniosas, opiniones que creímos interesadas y razones movidas por ruines pasioncillas para cultivar el bacilo del odio en nuestro gremio? ¿Por qué trabajar en destruir los acercamientos, si los hombres se comprenden cuando se conocen y nace de su encuentro la solidaridad?

Así es como se envilece, rebaja y degrada el pensamiento del cual debéis ser fieles guardadores. Y así se convierte, siquiera sin sospecharlo, en vasallo de las pasiones y en puntal de los intereses pasionales.

Aventemos estos punzantes recuerdos, olvidemos las heridas que avergüenzan y humillan a quien alevosamente las infiere, limpiemos nuestro espíritu de intenciones retorcidas, quememos el cielo de aspiraciones innobles que pudieron hacernos entrever, apaguemos el infierno de las ambiciones personales y rindamos pleito homenaje al espíritu únicamente. Este no es servidor de nadie porque está sobre todos. Vayamos hacia él como en una ascensión recta. Ascendamos unidos en una hermosa constelación ya que es fatal que él nos atraiga sino padecemos las taras del mediocre. El nos hablará de la verdad, pues es su poseedor en toda época.

Verdad universal, eterna, infinita verdad, verdad humana, de todos los hombres, de todos los pueblos, de todas las razas, tu serás nuestro ideal.

Amor, amor que creas la vida y la perpetúas, inagotable fuente del saber, despliega tus divinas esperanzas, sobre a todos los hombres igualmente humanos y guíanos al descubrimiento de la verdad.

Saludo a la prensa

Nuestro cordial saludo para la prensa en general, a la que ingresamos, asumiendo las responsabilidades morales inherentes a su defensa y trascendental función social.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

Educación - Escuela - Maestro

por José Ingenieros

Escrito especialmente para LA OBRA

I.—EDUCACION

La educación es el arte de capacitar al hombre para la vida social. — Sus métodos deben converger al desarrollo de todas las aptitudes individuales, para formar una personalidad harmoniosa y fecunda, intensa en el esfuerzo, serena en la satisfacción, digna de vivir en una sociedad que tenga por ideal la justicia. Siendo indispensable al bienestar de todos la cooperación de cada uno, el que no sabe prestarla es un parásito; educar al hombre significa ponerlo en condiciones de ser útil a la sociedad, adquiriendo hábitos de trabajo inteligente aplicables a la producción económica, científica, estética o moral.

Todas las posibilidades deben presuponerse en cada uno; la educación debe ser integral, desenvolviendo simultáneamente sus aptitudes físicas, morales e intelectuales. Capacitar al hombre para la vida civil importa no descuidar ninguna de las aptitudes y tendencias que expresa como gustos y deseos. Todo lo que él puede aprender, se le debe enseñar, sin poner límites a la cantidad ni la calidad del aprendizaje. Cuanto más aprende el individuo tanto más útil resulta para la sociedad.

Hay una base de conocimientos generales que es indispensable a todo hombre, aparte de las capacidades especiales que cultive vocacionalmente. Toda especialización exclusiva, sin preparación general, es nociva para la misma especialidad. Los conocimientos aislados son poco eficaces cuando se ignoran sus relaciones con las técnicas afines. Debe enseñarse desde el comienzo todo lo que puede tener utilidad, sin perjuicio de que la vocación haga profundizar más tarde un género particular de estudios o de actividades.

Conviene a la sociedad el más libre desenvolvimiento de las vocaciones individuales. — La cooperación de los hombres en el trabajo social exige que cada uno desempeñe con amor sus tareas, simples o complejas; y exige, también, que sea ilimitado el campo de expansión para todas las capacidades. La confianza en la eficacia del propio esfuerzo es indispensable para cumplir mejor la propia tarea y para perfeccionarse en ella incesantemente.

La educación será eficaz cuando respete la vocación de los niños, no violentando su temperamento ni sus inclinaciones. Desde la escuela de primeras letras hasta el aula de la universidad, cada hombre debe apropiar su aprendizaje a sus aptitudes; nada hay más estéril que el estudio forzado de lo que no se comprende, nada más triste que privarse de aprender lo que más se desea.

Es necesario tener conciencia del valor de lo que se hace. El mayor estímulo para la actividad humana es ver que ella realiza el fin pensado y querido. El carácter social de los fines debe ser acentuado desde que se inician las más sencillas actividades; de ese modo el niño se solidariza con la sociedad de que forma parte, se siente cooperador del bienestar común y aprende a serlo cada vez más.

En el pasado educar fué domesticar, sometiendo todas las inclinaciones a una instrucción uniforme, reduciendo todas las vocaciones a un común denominador. En el porvenir será abrir horizontes a cada personalidad, respetando todas las diferencias, aprovechando todas las desigualdades naturales. La sociedad necesita aptitudes heterogéneas, pues son infinitas las funciones a desempeñar.

Generalizar la educación, intensificarla, hacerla múltiple y varia hasta la madurez, no implica en manera alguna la pretensión absurda de igualar los gustos y las tendencias de los hombres. Nuevas costumbres y nuevas leyes podrán establecer derechos comunes a todos los miembros de una sociedad, sin que eso importe igualar las vocaciones y las capacidades; la desigualdad mental de los hombres es un postulado de la psicología. Cada individuo es una síntesis sistemática de elementos afectivos, intelectuales y activos, diversos por su origen e intensidad, que se coordinan de manera varia y según relaciones complejas. Estas benéficas diferencias excluyen el peligro de que todos los hombres aspiren a realizar las mismas funciones en la sociedad.

La educación social debe estimular todas las desigualdades individuales. — El progreso colectivo comienza en la variación particular, que proviene de diferencias iniciales o de diferencias adquiridas. La infinita diversidad de inclinaciones naturales debe ser conservada por la educación, dando oportunidades al incremento de las más provechosas en cada ambiente. Suprimiendo las presiones artificiales debidas al privilegio y a la injusticia, las aptitudes efectivas podrán perfeccionarse por la selección natural.

La educación puede aumentar la capacidad de todos los hombres para la vida social, pero no puede habilitar a todos hasta un mismo grado, ni para el cumplimiento de la misma función. Desde el idiota y el imbécil, hasta el talento y el genio, existe una variadísima escala de aptitudes, originariamente distintas; la educación integral debe desenvolver todas las que existen, renunciando a la pretensión de crear las que faltan. Y en cada grado, las variedades son inmensas.

Al transformar las cualidades potenciales en capacidades efectivas, puede centuplicarse el valor social del hombre. Un ser de escasas aptitudes, desprovisto de toda educación, es un fronterizo de la imbecilidad; si, en cambio, recibe una educación vocacional puede adaptarse al desempeño de funciones sociales útiles. Una mediana inteligencia oscilará desde la tos-

maestro podrá ensayar nuevos métodos que perfeccionen el arte de enseñar; los inspectores educacionales no tendrán la misión de abrumarlos con reglamentos y formularios que entorpecen su labor, sino la de coordinar las ideas que todos recojan en la experiencia para aplicarlas en la mayor extensión posible.

Libres de toda imposición dogmática, los maestros enseñarán a pensar más bien que a repetir, a crear más bien que a copiar. Nada los obligará a enseñar lo que no crean; es envilecedora la tarea de predicar principios o doctrinas que se reconocen falsas, por temor a las consecuencias de la verdad.

Antes que ser obsecuentes con las muertas rutinas del pasado, los maestros sugerirán ideales vivos para el porvenir. Nadie educa a sus padres y a sus abuelos, sino a sus hijos y a sus nietos. Es necesario pensar que cada generación necesita adaptarse a condiciones nuevas del medio social, que varía incesantemente en la medida en que progresa; al entreabrir las inteligencias y adiestrar las manos debe preverse que ellas pensarán y trabajarán en un ambiente moral donde se irán atenuando las injusticias y los privilegios. Educar es desenvolver la capacidad para trabajar; el derecho a la vida presupone el deber del trabajo.

* * *

INSTRUCCIONES

POR JUAN F. JÁUREGUI

Señor Inspector.

"Se inicia una era de labor intensa. No creemos incurrir en hipérbole al manifestar que todos los ojos están puestos en la inspección para aquilatarla, de conformidad con la calidad de la obra que realice.

El medio donde ejercitará su acción, es amplio y las dificultades, numerosas. Hay que apercibirse bien para lograr el triunfo.

En primer término se requiere *capacidad;* después *voluntad* para el trabajo, *perseverancia* a toda prueba, *sinceridad y confianza* en sí mismo. La suficiencia y calidades indicadas, suponemos que son atributos intrínsecos de cada miembro de la inspección.

Y como creemos en el triunfo del bien y la verdad, porque somos profundamente optimistas, y como la obra a realizarse es buena y verdadera, triunfará contando, como no cabe dudarlo con su resuelta cooperación e inteligente actividad.

La obra.

Hay que recuperar el tiempo perdido y la jornada que se presenta iniciarla con método, para que el esfuerzo persista sin debilitamiento y la cosecha sea buena y abundante.

Como buen agricultor prepare bien el terreno donde le tocará sembrar.

Seleccione después las semillas que son muchas y de distintas calidades.

Las hay de primer orden, como la *simpatía*, la *bondad*, la *perseverancia*, la *discreción*, la *confianza*.

Siémbrelas a manos llenas sin escatimar la simiente, que ya verá usted como germinan todas hasta cuajar en fruto.

La actualidad obliga al pensamiento a recogerse en hondas meditaciones, porque es de reformas o de renovación y quien no bucee hasta el fondo para ver la entraña palpitante de las ideas y sentimientos que agitan a la humanidad en perpetua lucha por su bienestar, no podrá mantener en sus manos el cetro de ninguna dirección.

La escuela.

La escuela nuestra — y es menester decirlo sin reparos — no prepara para la vida.

El grado de instrucción que se da en ella a base únicamente del desarrollo de las aptitudes mentales y sin la plena integración de la vida espiritual con el contrapeso de una conciencia moral que sea carácter y voluntad para el bien y la verdad, da rumbos perjudiciales y delata la ambición. Y, así, tanto el hijo del artesano como el del agricultor, después de su paso por el aula, desdeñan las labores manuales y tienden a escalar los empleos administrativos o, como suprema aspiración, lanzarse a la conquista de los títulos liberales y a la vorágine de la política.

Y se vegeta estérilmente por haber hecho abandono de los talleres y la fértil campiña que solamente se rinde al trabajo fecundo y serena el espíritu con la tranquilidad del porvenir asegurado.

El elemento nacional se muestra incapaz de competir con el extranjero, más apto para la lucha, y así, las fuentes madres de la riqueza nacional se explotan por éste. Su tierra pasa a su poder y el propietario primitivo cae en la miseria vergonzante.

Su acción en la escuela.

Acumule materiales para reparar y seguir construyendo.

Instruya en el arte de enseñar, proporcione los elementos necesarios, aliente y entusiasme a la legión de honor que le tocará dirigir y vigilar: y todos, inspectores y maestros, unidos como un haz y empujados por el mismo ideal, cumplan el programa trazado, excediéndose si fuera posible en la tarea. La naturaleza de la obra lo impone y el porvenir de la escuela lo exige imperiosamente.

Tienda a que la enseñanza salga del verbalismo puro para traducirse en prácticas.

Deténgase en las escuelas, estudie el medio, palpe las dificultades y si para el mejor éxito fuera menester modificar el horario, alterar el programa o ir en contra de alguna disposición vigente, no tenga reparo en proponerlo. Los reglamentos y programas no pueden aplicarse estrictamente en todas las escuelas, puesto que sus condiciones varían por muchas circunstancias.

Dentro de la variedad cabe la unidad, cuando los propósitos son buenos, es decir, cuando tienden a beneficiar a los alumnos.

Ni marcos férreos, ni círculos cerrados a remache deben limitar el libre juego de una acción inteligente y bien intencionada.

Con el maestro.

Sea usted *un visitante cultísimo* de la escuela y un *colaborador eficaz* del maestro. Este necesita apoyarse en el superior para afirmar su obra.

Debe consultarlo sin temores, imponerlo de sus dificultades, contarle sus dudas, decirle sus desalientos o esperanzas y pregonarle su fe.

La palabra persuasiva, la observación justa y el juicio experimentado del inspector único será escuchado con satisfacción y respeto.

No se olvide que *el maestro debe tener personalidad propia*, pues si de tal carece, no podrá tallar la de sus alumnos, por la sencilla razón de que *nadie puede dar lo que no tiene.*

No se le deprima, pues, *con procederes inconsultos* o juicios indiscretos, que la reacción ineludible llegará en forma de *protesta airada, rebeldías incontenibles* o *solapada resistencia.*

Hay que levantar el punto de mira y llegar hasta la escuela *con mucho amor en el alma, gran serenidad y paciencia inagotable.*

El tono autoritario, la actividad imperativa, el ceño hosco y la prisa por abandonar el aula sin imponerse de lo que pueda ver y el maestro desea mostrarle, deben desterrarse en absoluto. Tales formas están en pugna con el moderno concepto de la inspección, con la cultura y la urbanidad.

Y un inspector debe ser, ante todo y sobre todo, el prototipo de la cultura y urbanidad. Nada de asperezas y malhumor. Se puede ser justo, eficaz y aún exigente sin que la expresión se altere, el tono pierda su afabilidad y la tranquilidad de espíritu se perturbe.

La práctica de entenderse únicamente con el director sin cambiar una palabra con los maestros, es detestable y por eso, muchas informaciones pecan por unilaterales y carecen de imparcialidad.

Sea un defensor decidido del maestro y no olvide que algunos factores negativos gravitan sobre la escuela restándole éxito a su tarea.

Señor director.

Hay una falla de la cual adolecéis muchos de vosotros: no ejercitáis vuestra acción cerca de los maestros de grado. Manejáis la escuela desde vuestro escritorio. No comunicáis indicaciones precisas, ni dais direcciones de carácter práctico, ni enseñanza ejemplificada. Y así va la escuela.

Llamaos a la realidad, al sentimiento del deber y de la propia responsabilidad.

Por arriba del reglamento está la dignidad profesional que os impone acción meditada e inteligente para que resulte eficaz. Las improvisaciones o actividades esporádicas que ejercitáis a veces son contraproducentes. Perturban y no corrigen. Hacen más daño que bien.

No hay obra orgánica sin dirección constante, actividad e inteligencia.

Quisiéramos la escuela en la que se trabajara desde el primer día hasta el último, sin precipitación alguna, pero haciendo bien las cosas de conformidad con un plan de labor que diera normas precisas.

La jornada sería más útil y menos fatigosa para los maestros si el camino estuviera bien jabonado para arribar a la meta sin perderse en la maraña de los tanteos o las improvisaciones tan comunes y que tanto daño causan.

Hasta aquí el señor Inspector Técnico General de la provincia de Buenos Aires, señor Jáuregui, cuya opinión compartimos.

Ahora, permítasenos unas palabras

Al maestro.

Es por cierto difícil la profesión de hombre, pero la exigimos para todos los educadores. El hombre, esa maravillosa síntesis de esperanza, voluntad y amor, se forja únicamente en la escuela de la vida. Ella no educa en los sufrimientos de todas las penas, pero nos da la gran satisfacción que experimenta al no claudicar: nos hace conocer la mezquindad que anima a muchos de nuestros semejantes, mas nos obsequia con el placer de penetrar hasta la entraña en la nobleza espiritual de los buenos; nos pone frente a las lacras que la envidia y la calumnia han abierto en el corazón inadecuado de los ambiciosos carentes de ideales dilatados, pero nos da el valor para inclinarnos sin hasco sobre sus llagas y curarlas con piadosa ternura.

Así nos queremos.

Amplía la pupila para que nos llegue la luz de la esperanza de una mayor felicidad para todos; siempre fuertes, noble e inteligentemente fuertes, olvidados de nosotros y viviendo en los demás: siempre justos magnánimamente justos para hacer que los otros vengan hacia nos en procura de la paz.

Afírmese nuestra obra sobre este augusto trípode si deseamos ser fuerza y ser palanca.

♣ ♣ ♣

FILOSOFÍA ANIMALEJA

EL ESCOLAR



León Leonel no era, en verdad, un estudiante ejemplar. El maestro, un sabio y melenudo león, que se esforzaba por hacerle entrar la ciencia en el cerebro, desesperado un día gritó:

—No pretendo absolutamente que llegues a ser un águila. Pero para un león, es simplemente vergonzoso ser un asno ante sus compañeros.

♣ ♣ ♣

RESPUESTA INGENIOSA

Estaba cierto caballero elogiando la vivacidad y prontitud de ingenio de Pico de la Mirándola, que no había cumplido aún 9 años, cuando un viejo, tonto y grosero, que lo escuchaba exclamó, sin cuidarse de la presencia del espirituoso principillo: "Cuando los niños revelan tanto ingenio, vuélvense en su edad madura, unos estúpidos"; a lo que contestó Pico de la Mirándola: "Si eso que dice es cierto, habrá tenido usted en su infancia un excelentísimo ingenio".

DIDACTICA PRACTICA

La escuela en acción

además de

—*la didáctica práctica* desarrollada de acuerdo con métodos activos, simples y rápidos para las escuelas urbanas y rurales,

—*los programas analíticos* conformes con el oficial actualmente en vigor,

—*los horarios*, cuya estructura responde a una íntima correlación entre asignaturas de una misma índole y

—*el cuaderno de tópicos* con la indicación de los temas a desarrollar diaria y semanalmente

dará también:

—*desarrollos de clases tipos* para todos los grados,

—*series de ejercicios* sintéticos de aritmética, *solución* de problemas y *objetivación* de los mismos,

—indicaciones para la *construcción de sencillos aparatos* de física y química y

—experimentos fáciles de realizar por los alumnos sobre estas asignaturas.

Publicará:

—un *programa de higiene* de aplicación práctica, y

—*clases metodizadas* de ejercicios físicos con su correspondiente *juego*.

Ilustrará:

Con artículos, encuestas y concursos el modo práctico para substituir las lecciones de palabra (el criticado verbalismo) por las lecciones de acción, en las que está el secreto de la escuela educativa.

Y provocará la formación de un círculo de colegas para el estudio, la difusión y la defensa de los intereses educacionales.

El presente número contiene una exposición de los anhelos que nos alientan en la obra que iniciamos, un llamado al cuerpo de inspectores, directivo y docente para la formación del frente único, que conseguirá el triunfo en la solución de los valiosos problemas educacionales que hoy se debaten, una detallada explicación del por qué de la adopción del horario que preconizamos, indicaciones sobre la vida de la escuela durante la primera semana de clase y detalles que es menester no olvidar para que la tarea cotidiana se desarrolle sin apresuramientos.

Van también algunas normas didácticas para que los colegas tengan inmediatamente una clara idea sobre la forma como encaramos estos asuntos durante todo el año.

Dos razones fundamentales nos obligan a omitir, por el momento, la publicación de los programas analíticos para todos los grados (los que pueden ser solicitados en nuestra redacción por los colegas que desearen) y ellas son:

La seguridad de que los programas oficiales en vigor serán modificados en cantidad y calidad por la inspección técnica y la dificultad de que sean adoptados en esta época por las escuelas, cuyo personal docente y directivo debe haber elaborado ya, el programa que se desarrollará durante este año. Y damos con esta información una primicia a nuestros lectores.

Las razones apuntadas no nos impedirán, sin embargo, que llevemos a conocimiento de nuestros colegas los programas que hemos estudiado, los cuales se publicarán por asignaturas afines desde el próximo número.

♣ ♣ ♣

Deseamos

Anhelamos *hacer, realizar, reconstruir*, no seducidos por el espejismo de una escuela ideal, sino para realzar la dignidad y la eficacia de la de hoy mediante la acción, el estudio y la defensa de los intereses educacionales.

Queremos que la reforma de la escuela primaria no se inspire servilmente en los arcaicos patrones de ninguna doctrina pedagógica, sino en las necesidades del pueblo, en las condiciones especiales en las cuales se desenvuelve y en los principios generales de la pedagogía moderna.

Y como ésta considera la adquisición de los conocimientos, no como un fin, sino como un medio para el desarrollo del pensamiento, pedimos la implantación de métodos didácticos basados, en la medida de lo posible, sobre la enseñanza concreta y experimental y sobre la actividad personal del niño, sin descuidar las necesidades de la enseñanza colectiva.

Se impone la renuncia indeclinable de la enseñanza intelectualista, que, al decir de Ellen Keller, hace de niños inteligentes hombres imbéciles, y la condición indispensable para ello, es la introducción de la actividad manual en todas las ramas de la enseñanza primaria.

Anhelamos, pues, esta reforma porque ella traerá consigo la de todo el sistema educativo.

Deseamos una mejor organización del trabajo en estos talleres que llamamos escuelas y una más sabia utilización de las disposiciones orgánicas de los maestros para ponernos en consonancia con la necesidad, hoy día reconocida por todos, de mejorar y acrecentar rápidamente el rendimiento de las instituciones sociales.

De este deseo nace como corolario la creación de clases auxiliares destinadas a los alumnos de desarrollo intelectual lento y de aptitudes débiles, que son una rémora para el progreso general de los grados y un motivo de desgaste inútil de energías que podrían ser dirigidas en otro sentido.

En él también tiene su origen otra iniciativa, que defenderemos con argumentos irrefragables porque la sentimos como a cosa propia: nos referimos a la disminución del número de alumnos para cada clase. Si se nos pide que trabajemos sinceramente e inteligentemente en el desarrollo del espíritu de cada niño, teniendo en vista, como única finalidad, la satisfacción de su propia naturaleza, debemos colocar en condiciones de poder cumplir este deber con entera independencia.

Nada impide la realización de estos ideales. Pero como sabemos que la escuela primaria no puede transformarse

por una revolución brutal e instantánea, comenzaremos el movimiento de renovación abogando por la supresión de los exámenes. La causa aparentemente pequeña tiene, empero, efectos de proyecciones. Ellos han falseado completamente el espíritu de la enseñanza. Obligan al abuso de la memoria verbal, tan funesta al desarrollo de la inteligencia y tal como se practican, no pueden seguir siendo considerados como la única manera de medir el saber adquirido por los alumnos.

Los sentimientos, las buenas costumbres y los hábitos, sólido sustentáculo de la educación moral, escapan a todo procedimiento de medición. Se sienten y se valoran en el conjunto de todos los días. El maestro es el único capaz de ponderarlos. Al maestro, pues, débese entregar toda confianza en este sentido.

Un contralor inteligente de inspectores y directores bastará para evidenciar el criterio usado. Nada de vigilancias irritantes.

Anhelamos, por último, como áureo coronamiento de la obra a efectuarse, la elaboración de una disciplina educativa basada, sobre la ayuda mutua y una educación que dependa de todo un sistema de educación moral que repose sobre la solidaridad.

Colegas, nosotros ofrecemos el fruto de nuestra obra que ha vivido todas las condiciones de la escuela de nuestro país. Esperamos, en cambio, que la gran familia de los maestros nos demostrarán que acciona, es decir, prueba, desenvuelve, fecunda y critica noblemente nuestras ideas, substituyéndolas, quizá, con otras más altas y más verdaderas.

Venga, pues, hasta nosotros, de todas las regiones del país, la crítica amplia, la pregunta, la idea y el deseo de todos nuestros colegas.

Una sola cosa os pedimos. Que leáis con cuidado toda nuestra revista que tantas fatigas nos cuesta y que se inspira en un sincero deseo de elevar la escuela y el maestro: que leáis no solamente la página en la cual encontraréis el ejercicio o el problema para la clase deseada, sino todas ellas: que respondáis a las encuestas que en breve formularemos, colaboréis, aconsejéis y corrijáis también. Esto nos alentará para proseguir la jornada. Nacerá, de aquí, un novísimo interés por intervenir en la solución de los problemas escolares, y un retorno al amor de los niños y a la conciencia del maestro, tan debilitados hoy, y que nunca como en el presente ha sido más necesaria.

* * *

Horario funcional

He aquí nuestra primera gran reforma. Necesitamos, antes de entrar en la exposición acabada de la misma, recordar a nuestros colegas que dentro del magisterio existen dos grupos claramente delimitados de trabajadores.

Los que siguen, sin apartarse una línea, la vieja senda y los que, con la esperanza de encontrar la buena, no temen aventurarse en busca de una nueva. Aquellos serán los docentes rutinarios; éstos los innovadores. Los principios científicos sentados por la nueva pedagogía y su aplicación inmediata orientan a los racionalistas hacia la solución presentida.

Ved cómo accionan. Cuando la solución de un problema los acosa lo encaran desde diferentes puntos de vista y sin el apasionamiento que caracteriza la estrechez del espíritu. La solución mejor es la elegida, teniendo en cuenta para esto las experiencias hechas por otros investigadores, a fin de perfeccionar su método personal, al mismo tiempo que la ciencia impersonal y universal.

Los rutinarios, en cambio, puestos en el mismo caso comienzan por preguntarse: ¿Qué han hecho mis antecesores? ¿Cómo hacen mis colegas? Y según el criterio de los ancianos o de la autoridad eligen la solución que menos esfuerzos exige.

Como ocurre que los retrógrados o estacionarios son, en el gremio, muy numerosos la escuela actual lleva la marca de la rutina.

Esta es la causa fundamental de que todavía existan métodos propios de la edad media, programas del tiempo del coloniaje y horarios que son un anacronismo.

A aquellos propulsores del progreso educacional de nuestro país, teorizadores y prácticos que forman la falange positiva que impulsa nuestras instituciones escolares, pedimos ensayen nuestro horario y hagan sobre la ejercitación del mismo la crítica severa, pero justa, que les sugiera.

Y a los otros, enfermos consuetudinarios, críticos estólidos, llorosos peregrinos que atraviesan el valle de lágrimas del magisterio sin derramar en él siquiera una sola bienaventuranza, también pedimos que lo ensayen.

EL VIEJO HORARIO

Es clásica la división del día en ocho secciones de más o menos igual duración; a cada una de ellas corresponde la enseñanza de una asignatura que no tiene, generalmente, con la que la ha precedido y con la que le seguirá ningún punto de contacto, a pesar de la decantada famosa correlación de materias que por muy conversada siempre se olvida. Tal ocurre con la mayor parte de los horarios que hemos tenido ocasión de analizar en buen número de escuelas de la capital, provincias y territorios.

Su estructura diaria general es la siguiente: Lectura. Lenguaje o Aritmética. Cuerpo humano. Historia. Dictado. E. Físicos. T. Variable. ¿Cuáles son los principios científicos que han impuesto semejante distribución? ¿Cuál es el fin o fines perseguidos con este fraccionamiento de la unidad horaria? ¿Puede explicarse la correlación de estudios que debe existir entre asignaturas de una misma rama cuando después de lectura enseñamos matemáticas y después de cuerpo humano explicamos historia?

¿Cómo y quiénes han demostrado científicamente que el horario fragmentado en ocho trozos, con un objeto diferente en cada uno de ellos, es el racional?

Como cada clase, por ajustarse también al férreo marco de otra clásica división, debe tener un introito indispensabilísimo, según el sistema, que ponga en relación las nuevas nociones a inculcar con las ya enseñadas de la misma asignatura uno o dos días antes, y en cada una de ellas se emplean cuatro o cinco minutos, debemos admitir una pérdida diaria de más de media hora con el solo objeto de poner en buenas condiciones de receptividad al niño. La ineludible recapitulación y en estos dos últimos años, la obligada constancia escrita en los cuadernos de una o dos sencillas proposiciones, ¿no ocasiona una pérdida de tiempo mayor aún que la indicada? Una elemental operación aritmética nos muestra que el tiempo empleado en la verdadera producción no alcanza a dos horas. No es menester insistir largamente para comprender que este método de trabajo está en abierta con-

tradición con la economía bien entendida. Pérdida de tiempo y de energías. *Muchos esfuerzos inútiles y pocos efectos útiles.*

Esto no es todo. El horario fragmentado provoca, en maestros y alumnos, un trabajo nervioso y superficial; por consecuencia desagradable e inútil. La desorganización psíquica, resultado del esfuerzo que ejecutamos al pretender llevar al niño a nuevas situaciones de conjunto, cada medio hora, será tanto más profunda cuanto mayor impresión hayan dejado las lecciones anteriores. De aquí el agotamiento. La disciplina se hace, por momentos, más difícil de mantener produciendo una nueva pérdida de tiempo y energías.

EL HORARIO NUEVO

La distribución de las asignaturas en grupos afines es idea que se encuentra expuesta ya en las consideraciones que, sobre los programas oficiales en vigor, hizo la comisión encargada de redactarlos.

Nosotros hemos ido más lejos aún estableciendo tres únicas ramas de estudio: *Ciencias naturales, Matemáticas y Geografía e Historia.*

Estas dos últimas se cuentan como una sola. Las demás asignaturas se enseñan en función de estas ramas fundamentales siendo, por lo tanto, sus auxiliares.

De acuerdo con este criterio hemos distribuído el tiempo de cada día de la manera siguiente:

LUNES

Ciencias 2 horas	Zoología	½ hora
	Lectura	½ hora
	Dictados	½ hora
	Composición	½ hora
Matemáticas 1 ½ horas	Aritmética	1 hora
	Geometría	½ hora
	Ejercicios Físicos	

MARTES

Ciencias 2 horas	Botánica	½ hora
	Lectura	½ hora
	Dictado	½ hora
	Composición	½ hora
Geografía-Hist.	Geografía	½ hora
	Historia	½ hora
	Instrucción Cívica	½ hora
	Canto	

Este espíritu informa toda nuestra distribución horaria con las variantes indispensables a cada escuela.

Invitamos a nuestros colegas a hacer un estudio sobre los horarios mismos que hallarán más adelante encabezando los asuntos de cada grado.

Como se ve, en todo un día se estudiarán únicamente dos de las ramas fundamentales, asignando a cada una de ellas, poco más o menos, una hora y media.

Con esta distribución la dependencia de las asignaturas se hace una realidad y la enseñanza de la lectura por la lectura, del dictado por el dictado y de la composición por la composición desaparecen definitivamente para enseñarse en función de realidades concretas, como son las ciencias naturales o la geografía, y con tanta mayor eficacia cuanto mayor sea la atracción ejercida por el centro de interés.

EL CRITERIO FUNCIONAL

Supongamos tener que enseñar los carnívoros en cualquiera de los grados superiores.

El maestro tendrá tiempo suficiente para preparar las ilustraciones necesarias antes de entrar a clase. Una vez en ella, después de la revista y lista acostumbradas, preparará el ambiente con una corta introducción: el interés del tema, la observación directa y la enseñanza concreta harán entrar sin pérdida de tiempo, al educando en el trabajo activo.

La clase se desenvuelve sin apresuramientos.

Si la campana sorprende al maestro sin haberla terminado, no puede molestarlo, sabiendo que la lectura, objeto del resto de la hora tenderá a tratar, desde otro punto de vista, el mismo tema. De esta manera la lectura tiene un objeto claramente determinado, pues, bien elegida por el maestro, no hará sino repetir algunas de las nociones enseñadas durante la clase de zoología, mas las nuevas ideas que se agregarán al retomar el asunto mirado desde otro lugar.

El dictado, que se hará a continuación, enseñará la escritura de las palabras que obedezcan a la regla gramatical de antemano elegida, más la de los vocablos empleados en zoología y lectura, ya sean sustantivos, adjetivos o verbos, y que el maestro crea indispensable hacerles escribir.

La composición, que agregamos en seguida, ya sea oral o escrita, servirá para que el niño, después de haber asimilado la idea y el término, los emplee con propiedad. Si después de este trabajo tan profundo como intenso no queda un sedimento educativo en el espíritu del niño, forzoso será creer en la inutilidad de nuestros esfuerzos.

Como se ve, al mismo tópico se ha enfocado desde diferentes puntos, pero todos ellos concurrentes al fin propuesto, cual es el de dar una noción exacta y perdurable.

El estudio del asunto principal o centro de interés es acabado y el momento psicológico para pasar a uno nuevo está indicado con toda claridad.

Es entonces cuando nuestro horario indica, como asunto a tratar, un tópico de aritmética, el que se continuaría con otro de geometría. La última media hora la destinamos a ejercicios de recreación como canto, labores, trabajo variable o ejercicios físicos, etc.

VENTAJAS DEL NUEVO HORARIO

El sistema que preconizamos realiza un progreso considerable sobre el antiguo. Cada clase estudia durante toda la mañana dos centros de interés o puntos de intensificación. El maestro debe preocuparse de hacer una enseñanza activa y concreta sobre dicho punto. Las asignaturas auxiliares sacarán de él su interés. El trabajo debe ser inteligentemente hecho, pero los resultados recompensan el esfuerzo. Con este sistema da ocasión a los alumnos poco avisados o que trabajan lentamente, para que, esforzándose, se nivelen con los que gozan de mejores aptitudes. El maestro apreciará con más justicia la personalidad de cada uno de sus alumnos, puesto que los observará más detenida y largamente sobre un trabajo de aliento.

El y los alumnos dominan durante dos horas un serio campo de estudio, productor de un hermoso estado de conciencia.

Es así como debemos obrar si deseamos alumnos capaces de esfuerzos prolongados. ¿No es, acaso, esto lo que le exigirá la vida? La orientación profesional, ¿no debe fundarse precisamente sobre esta capacidad para el esfuerzo continuado?

Para que los estados de conciencia provocados con el objeto de educar dejen rastros indelebles en el espíritu,

¿no es indispensable el reposo interior, la concentración, la intensidad y la duración del esfuerzo? Cuando se estudia durante un largo tiempo un drama, un poeta, un período histórico, un fenómeno físico, ¿no son acaso más profundas las impresiones dejadas? El edificio espiritual será más robusto, el niño tendrá mucha más conciencia y la confianza en su capacidad será consecuencia del conocimiento de sí mismo.

Por otra parte, en lugar de cambiar de objeto de estudio ocho veces por día, cincuenta veces por semana o doscientas veces por mes, nuestro sistema ahorra otras tantas introducciones y recapitulaciones, puesto que el esfuerzo para lanzar al educando al estudio de un tema no se repite sino dos veces en un día.

Salva también el inconveniente de decir demasiado cosas a los escolares, pues nos detenemos en el estudio de los tópicos más interesantes y más útiles. Ponemos una valla al verbalismo desde que el trabajo del alumno no se hace sobre temas de imaginación sino sobre lecciones de cosas.

Conscientemente aplicado, nuestro sistema será el mayor enemigo de aquellos maestros que, teniendo la manía de enseñar por enseñar, cubren al niño con un barniz de suficiencia que deja, siempre, lagunas de lamentables consecuencias.

Hay más aún. En lugar de tener que preparar cuatro o cinco deberes diferentes para el día siguiente los alumnos no tendrán sino dos. El maestro se encontrará más descansado y dispondrá de mayor tiempo para pensar largamente sobre toda la materia de su enseñanza.

* * *

La escuela día por día

PRIMER GRADO INFERIOR

HORARIO

LUNES. — Lectura. — Cuerpo humano. — Lenguaje — Escritura. — Aritmética. — Geografía. — Historia. — Lectura.

MARTES. — Lectura. — Animales. — Lenguaje. — Escritura. — Aritmética. — Geometría. — Dibujo — E. Físicos.

MIERCOLES. — Lectura. — Plantas. — Lenguaje. — Escritura. — Aritmética. — T. Variable. — Canto. — E. Físicos

JUEVES. — Lectura. — Minerales. — Lenguaje. — Escritura. — Aritmética. — Geometría. — Dibujo. — E. Físicos.

VIERNES. — Lectura. Fenómenos. — Lenguaje. — Escritura — Aritmética. — Geografía. — Historia. — Lectura.

SABADO. — Lectura. — Higiene. — Lenguaje. — Escritura. — Aritmética. — T. Variable. — Canto. — E. Físicos.

EDUCACION MORAL EN ACCION

Advertencias útiles para todos los grados. — Es indispensable que esta enseñanza, verbal hasta ahora, sea esencialmente activa y práctica. Los hechos deben substituir a las palabras. No se extrañen los colegas si nuestro programa determina pocos asuntos La educación moral se gestará en la repetición constante de actos relacionados con un corto número de conceptos morales, pero fundamentales. De la acción se pasará a la comprobación de los resultados. Estas lecciones prácticas de moral nos harán sentir la alegría y la belleza de la victoria obtenida no con palabras sino con hechos.

Un programa de moral reducido a los asuntos indispensables da tiempo a la repetición y comprobación de los resultados.

PROGRAMA

Primer bimestre. — Puntualidad. — Aseo personal. — Aseo de la clase, de los bancos, de los útiles. — Obediencia. — Conducta.

Segundo bimestre. — Ayuda mutua. — Veracidad. — Los buenos modales. — Revisión y comprobación de los resultados obtenidos. — No descuidar las normas dadas en el primer bimestre

Tercer bimestre. — Acciones que requiere la intervención de la familia. — Revisión y comprobación como en el segundo bimestre. — Intervención del alumno en el gobierno de la clase.

Cuarto bimestre. — Lo mismo que en el tercero.

La educación moral será parte integrante de toda la enseñanza.

Durante esta primera semana se enseñará prácticamente a entrar con orden a la escuela, y a las clases.

Subir los pupitres y bajar los asientos sin que se produzca desorden y con el objeto de educar los movimientos bruscos y los modales groseros.

Hacer saludar con la mano y con el sombrero. Solicitar permiso para entrar a clase sin levantar la mano y produciendo ruidos extraños con los dedos.

En este grado es muy importante enseñar a los alumnos todo lo concerniente al cumplimiento de sus necesidades orgánicas. En este sentido es conveniente vigilarlos y enseñarles a desabrocharse y abrocharse el guarda polvo, los tiradores, los pantaloncitos, etc.

El maestro aprovechará a los alumnos que ya lo sepan para que lo enseñen a sus compañeritos. Es la forma práctica de insinuarlos, sin hablar, en la ayuda mutua El niño debe ser un colaborador del maestro y de sus condiscípulos.

LECCIONES DE COSAS. — NATURALEZA

Para todo el año. — Como hemos indicado al hablar de la educación moral, la lección no debe apoyarse esencialmente en el maestro, sino implicar la activa participación de los escolares. El maestro guiará, hablando lo menos posible. Los niños ejecutarán las acciones indicadas por el maestro y pondrán en juego todos sus sentidos. *Las lecciones de cosas tienen por único fin educar las aptitudes sensoriales de los niños.* De esto nacerá lo demás.

Considerando que la mayor parte del tiempo de esta primera semana se emplea en la organización del espíritu de la clase y de la escuela, creemos oportuno postergar el desarrollo de clases de esta naturaleza hasta el próximo número. Hacemos, sin embargo, una excepción con las de cuerpo humano e higiene que van a continuación.

CUERPO HUMANO E HIGIENE

Advertencias útiles para todos los grados

Concepto. — La enseñanza de la higiene no debe descuidarse un solo instante de la vida escolar. Forma parte integrante de la educación moral y debe, como

ella, revestir un carácter práctico tal que su continua ejercitación constituye, después de un tiempo racional, un verdadero hábito. De aquí que sea menester evitar las predicaciones inútiles, por cuanto no hacen sino perder tiempo y gastar energías.

El maestro debe exigir al alumno que concurra en buenas condiciones de aseo Si después de la enseñanza práctica dada, en la escuela continuara asistiendo desaseado recúrrase a los expedientes más enérgicos. En este sentido deben establecerse relaciones entre el hogar y la escuela. Del buen tino de la dirección y de los maestros dependerá el éxito de lo que se anhela.

Es menester que el maestro se convenza de la fundamental importancia de esta enseñanza que es la base misma de la moral. La higiene individual es un precioso entrenamiento de la voluntad y el medio más seguro para conservar la salud. La higiene pública es un resultado de la solidaridad y del amor humanos. La ignorancia, algunas veces, y el incumplimiento, otras, de los preceptos higiénicos son los artesanos de los males que nos rodean.

El hombre — se ha dicho — es el autor de los males físicos que destruyen su salud.

Escuchad lo que a este respecto predica uno de nuestros más esclarecidos educadores:

"El maestro que no pone en observancia las prescripciones de la higiene al dirigir su escuela, hace un daño incalculable a la sociedad y no debiera permanecer en su puesto de labor y responsabilidad ni un solo minuto.

"Un hombre enfermo es una entidad negativa, individual y socialmente considerado.

"Las leyes de la salud son pocas y claras y el programa, que importa una aplicación de esas leyes, debe ser desarrollado en forma clara, precisa y prácticamente en todos los casos que sea posible.

"Si el maestro consigue que las leyes de la higiene se conviertan en costumbres, la generación que educa crecerá sana y vigorosa con un caudal de energías que se traducirá en fuente fecunda de su progreso moral e intelectual; porque los intereses del cuerpo y del espíritu son solidarios."

En bien de los niños, que es el de la humanidad, os pedimos que hagáis cumplir las leyes higiénicas.

Durante las primeras semanas de marzo la higiene constituirá toda la enseñanza que el horario asigna a esta asignatura y a Cuerpo Humano.

Higiene. Limpieza de uñas. — El maestro enseñará el uso de las tijeras cortando y haciendo cortar las uñas de los alumnos que las tengan desaseadas. Conjuntamente con la acción hablará de los inconvenientes que presentan las uñas largas y sucias. Enseñará, asimismo, el empleo del cepillo y jabón para la limpieza de las mismas. No se descuide el aseo general y compruébese si lo enseñado se practica por todos los alumnos.

LECTURA. — ESCRITURA. — LENGUAJE

Para todo el año. — La enseñanza inmediata de la lectura y escritura no debe iniciarse los primeros días de clase. Esperemos un tiempo más o menos breve (dos o tres semanas según las condiciones) hasta que el niño se adapte a la nueva vida que inicia, al ambiente escolar que siempre guarda con el del hogar diferencias notables. El tiempo asignado a este período, que llamaremos preparatorio, se empleará para la enseñanza de los medios de expresión de la escritura, del material lingüístico que le permitirá expresar sus simplísimos pensamientos y de la habilidad fonética para la exacta pronunciación de los sonidos No se tema que este período preparatorio robe un tiempo que no se reconquistará jamás. Muy por el contrario una buena serie de ejercicios preparatorios es siempre tiempo muy bien aprovechado, por cuanto hace posible, más adelante, un movimiento uniformemente acelerado en la enseñanza de palabras y un menor esfuerzo para superar las dificultades de la escritura y de la lectura. Durante el período preparatorio se ejercitará a los escolares en el manejo de los útiles empleados en la escritura, el trazado de los elementos que forman las letras y en la buena pronunciación de todos los sonidos.

Lectura. — Sonidos y ruidos. Nuestra voz y la de los animales. Mineral ilustrativo: cornetas, campanillas, objetos varios que produzcan sonidos y ruidos. *Desarrollo* ¿Qué hace la campanilla? ¿la corneta? Suenan. ¿Dónde se siente el sonido? En la oreja. Persuadirlos de que es así con numerosos experimentos. Tapar primero uno, luego los dos oídos. Después de tener la sensación clara del sonido, prodúzcanse ruidos y rumores. Son sonidos menos claros. ¿Dónde se oyen? También en la oreja. Hacer producir sonidos y ruidos y distinguirlos. Si hablo, ¿qué se oye? La voz. La voz es un sonido. ¿Cómo y dónde se produce? ¿Unicamente nosotros tenemos voz? También los animales. Imitar la voz de algunos de ellos. Aprovéchese la ocasión para hablar de la higiene y cuidados que debemos tener con las orejas y el oído. Los sordos: su infelicidad.

Escritura. — La mano. Ejercicios educativos para hacerla hábil. Flexión y extensión de los dedos. Ejercicios de oposición del pulgar a los demás dedos. Separación de los dedos. Flexión y extensión de la mano sobre la muñeca. Batir las manos. Aprovéchese la ocasión para revisar uñas, dedos y manos y háblese de la importancia de su higiene.

Lenguaje. — Conversaciones que guarden íntima relación con las clases dadas En ellas se cuidará la exacta pronunciación de las palabras y se repetirán con el fin de que el niño las asimile:

Acciones: en relación con la educación moral: entrar, salir, levantar, bajar, sentarse, abrochar, desabrochar, ayudar, etc.

Acciones: en relación con la lectura y escritura: sonar, oir, hablar, gritar, doblar, separar, mover, batir.

Nombres: guardando la misma relación con la clase de moral: escuela, banco, clase, patio, asiento, mesa, tapa, etc. y con la de lectura y escritura: oreja, oído, sonido, ruido, voz, garganta, uña, dedo, mano, muñeca, etc.

Adjetivos: uña limpia, sucia, niña aseado, voz fuerte, clara, etc.

ARITMETICA

En las clases correspondiente a esta primera semana se tratará de dar idea de número (unidad y cantidad) mediante ejercicios variados, luego a contar objetos sin dar la representación gráfica del número.

Idea intuitiva de unidad y cantidad. — Material ilustrativo: objetos al alcance de la mano de propiedad de los educandos. *Desarrollo.* ¿Quién me puede mostrar un lápiz? ¿Cuántos lápices tiene en la mano cada uno de vosotros? Uno. Juan: ¿cuántos lápices tiene Julio? Uno. ¿Y Ernesto? Uno, también. El mismo ejercicio con otros objetos.

Inmediatamente el maestro hace que algunos alumnos le entreguen su lápiz y pregunta, ahora, ¿Cuántos tengo aquí? Muchos. El mismo ejercicio, pero variando los objetos. Luego es ordena a un niño que reparta á sus dueños los objetos recogidos por el maestro, quien entretanto preguntará: ¿cuántos le da a Luis? Uno. ¿Y a José? Uno, etc. ¿Cuántos me quedaron? Ninguno. (De esta manera el maestro habrá mostrado la unidad aislada, la unión de unidades para formar la cantidad, y la descomposición de ésta para llegar a la unidad. *No se hable de unidad ni de cantidad.*

Igual forma para la enseñanza oral del número dos, tres... diez, tratando de que los ejercicios sean hechos por los alumnos.

Podrán usarse como medios ilustrativos, botones, palillos, hilos, cuerdas a las cuales se les harán tantos nudos como los necesarios para la enseñanza del número propuesto. Se contarán las uñas, los dedos, los ojos, las orejas, los botones de los guarda polvos, etc. Todos ejercicios prácticos.

No olvidar que la enseñanza de las otras asignaturas concurren como auxiliares de la aritmética.

PRIMERO SUPERIOR

HORARIO

LUNES. — Lectura. — Cuerpo Humano. — Lenguaje. — Escritura. — Aritmética. — Trabajo Variable. — Canto. — Ejercicios Físicos.

MARTES. — Lectura. — Animales. — Lenguaje. — Dictado. — Aritmética. — Geometría. — Dibujo. — E. Físicos.

MIERCOLES. — Lectura. — Botánica. Lenguaje. — Escritura. — Aritmética. — Geografía. — Historia. — I. Moral y Cívica.

JUEVES. — Lectura. — Minerales. — Lenguaje. — Escritura. — Aritmética. — Geometría. — Dibujo. — E. Físicos.

VIERNES. — Lectura. — Fenómenos. — Lenguaje. — Dictado. — Aritmética. — Geografía. — Historia. — I. Cívica y Moral.

SABADO. — Lectura. — Higiene. Lenguaje. — Escritura. — Aritmética. — T. Variable. — Canto. — E. Físicos.

Para todo lo concerniente a la dirección de este grado léanse las instrucciones anotadas más adelante para el segundo grado.

Hágase practicar la enseñanza de la moral y de la higiene y procure, el maestro, tener un claro concepto de las condiciones que presenten los alumnos a su cargo, por medio de los ejercicios que indicamos en segundo grado.

SEGUNDO GRADO

HORARIO

LUNES. — Lectura. Cuerpo Humano. — Lenguaje. — Escritura. — Aritmética. — Trabajo Variable. — Canto. — Ejercicios Físicos.

MARTES. — Lectura. — Animales. — Lenguaje. — Dictado. — Aritmética. — Geometría. — Dibujo. — E. Físicos.

MIERCOLES. — Lectura. — Botánica. — Lenguaje. — Escritura. — Aritmética. — Geografía. — Historia. I. Cívica y Moral.

JUEVES. — Lectura. — Minerales. — Lenguaje. — Escritura. — Aritmética. — Geometría. — Dibujo. — E. Físicos.

VIERNES. — Lectura. — Fenómenos. Lenguaje. — Distado. — Aritmética. Geografía. — Historia. — I. Cívica y Moral.

SABADO. — Lectura. Higiene. — Lenguaje. — Escritura. — Aritmética. — T. Variable. — Canto. — Ejercicios Físicos.

EDUCACION MORAL

Véase la nota que encabeza la enseñanza de esta asignatura en primero inferior.

PROGRAMA

Primer bimestre. — Puntualidad. — Aseo y prolijidad. — Obediencia y laboriosidad. — La madre y la maestra. — El gobierno de la clase confiado a los alumnos.

Segundo bimestre. — Ayuda mutua. — Veracidad. — Los buenos modales. — Honestidad. — Restitución de objetos hallados. — Hechos que provocan la intervención de la familia. — Comprobación de resultados.

Tercer bimestre. — No seas descortés. — No seas goloso. No maltrates a los animales. — Cada flor es el fruto de un trabajo. — Pon cada cosa en su lugar. — Diligencia. — Cuidado de los útiles escolares. — Comprobación de resultados.

Cuarto bimestre. — Respeta los nidos. — Utilidad de las cosas pequeñas. — Las desgracias en la calle. — Resumen de todo el programa desarrollado.

Puntualidad y Conducta. — Durante esta primera semana, el maestro hará comprender la necesidad de ser puntual y de observar buena conducta.

El alumno que llega tarde, no escucha parte de la lección, distrae a los compañeros; pierde y hace perder tiempo.

Explíquese al alumno, con ejemplos prácticos y manera convincente, la necesidad de conducirse correctamente en la clase, en el patio, en el recreo, a la entrada y salida del aula y de la escuela.

Si después de aclarados estos puntos, un alumno llegara tarde, no se le castiga ni amenaza, sino que se le impide ocupar su lugar hasta que el maestro haya agotado el argumento que trataba, para que el retrasado sienta la incomodidad de haber interrumpido la clase. Esto bastará para hacer de él un fiel observador del horario.

Todos los días, y durante esta semana especialmente, el maestro verificará si se observa puntualidad. Es menester perseverar en los avisos a los padres, cada vez que una falta de puntualidad se produzca. Esta vigilancia será la lección más útil que se podrá dar sobre el tema citado.

Siguiendo el mismo criterio, se obtendrá en poco tiempo alumnos de muy buena conducta.

No digáis sino una vez al niño: *Observa buena conducta*, es menester obligarlo a observarla.

Esto no implica, de ninguna manera, la aplicación de una *medida disciplinaria. La escuela no es cárcel ni es cuartel.*

¿Cómo entran sus alumnos a la escuela? ¿Qué conducta observán en el patio, durante el recreo? ¿Cómo se sientan? El banco debe ser cuidado con todo esmero.

LECCIONES DE COSAS. — NATURALEZA

Para todo el año. En la acción concreta y práctica, se empeña toda la actividad y el interés de nuestro espíritu. De aquí que todas las lecciones deben animarse con la

colaboración de los escolares. No nos conformemos con hacerlo mirar y ver; menester es educar, por medio de estas clases, las aptitudes sensoriales de los niños. Dejemos que hagan y que obren; de la acción nacerá el decir.

Como esta primera semana se empleará en la organización de la clase y de la escuela, creemos oportuno postergar el desarrollo de clases de esta naturaleza hasta el próximo número. Haremos, sin embargo, una excepción con los de cuerpo humano e higiene.

Cuerpo humano e higiene. — Véase la advertencia general que hemos colocado à la cabeza del programa del grado primero.

Tómese la clase de cuerpo humano y la de higiene que asigna el horario para enseñar la manera como se limpian uñas y manos. El material ilustrativo lo encontrará el maestro en los alumnos que presenten esta parte del cuerpo desaseada.

El empleo de las tijeras, del cepillo y del jabón debe enseñarse prácticamente.

No se descuide el aseo general y compruébese si lo enseñado se practica por todos los alumnos.

LECTURA. — DICTADO. — LENGUAJE

Lectura. — Comiéncese por hacer leer proposiciones sencillas, compuestas de palabras que vayan ofreciendo paulatinamente nuevas dificultades. Estas proposiciones se escribirán en el pizarrón y con ellas se podrán hacer ejercicios variados. Todas las clases de esta semana, servirán para dar al maestro el conocimiento exacto de sus niños en esta asignatura. No proceda apresuradamente a formar juicios que, siendo aventurados, pueden perjudicar al alumno, ni tome medidas radicales, como la de pedir el traslado a un grado inferior de aquellos que cometen errores al leer: siempre habrá tiempopo para hacerlo, pero procure antes hacer lo posible para llevar a estos malos lectores al nivel de los demás. *Recuerde que la repetición del grado es la medida más perjudicial para un alumno.*

Dictado. — En relación con las clases de moral, higiene y lectura.

El maestro dictará pronunciando con toda claridad las palabras principales empleadas en dichas clases: tanto las que indiquen acción, como las que expresen nombres y adjetivos.

Acciones: llegar — apresurarse — conducirse — limpiar — cortar — cepillar — etc.

Nombres: puntualidad — conducta — uñas — dedos — muñeca — etc.

Adjetivos: — aseado — prolijo — limpio — sucio — puntual — aplicado — bueno — etc.

Debe hacerse un pequeño dictado de frases en íntima relación con los temas dichos.

Lenguaje. — Para todo el año. — Por medio de las lecciones de cosas y de educación moral, guíese al alumno hacia la observación y acción sin cuidar especialmente de detenerse en los vocablos que *nacen del hacer.*

En las clases de lenguaje es menester afirmar el conocimiento de dichos vocablos, haciéndolos usar hasta que sean asimilados. Deseamos pocos términos, pero bien aprendidos, (sobre todo las acciones). Ellos constituirán todo el material para la composición, la lectura, la aritmética, etc. *Sin grano es inútil ir al molino y querer moler.* Sin ideas y términos extraídos de las lecciones de cosas, el alumno no puede *componer.*

Las clases de lenguaje serán conversaciones donde el alumno repetirá, guiado por el maestro, los conceptos enseñados en las clases prácticas de moral, higiene, etc. La composición escrita estará constituída, en esta semana, por *un sólo y sencillo pensamiento.*

ARITMÉTICA

Todas las lecciones correspondientes a la primera semana, se destinarán a la escritura y lectura de los números hasta 9999, *insistiendo hasta que todos los niños sepan escribir mecánicamente cualquiera de los números* comprendidos en límite indicado.

Omitimos agregar una serie de ejercicios variados y adecuados para la recordación de la lectura y escritura de los números, porque ellos surgen de la habilidad que se supone en cada maestro.

En el caso, muy común, de encontrarse con uno o varios alumnos que hubiesen olvidado buena parte de lo enseñado en el grado inmediato inferior, el maestro debe prolongar, el grado inmediato inferior, el maestro debe prolongar, hasta cuando lo crea conveniente, esta ejercitación. *Ello es fundamental* y no puede haber progreso ulterior sin dicho conocimiento.

Recuérdese el valor de la *decena y centena.* El maestro se valdrá para ello de botones, palillos, porotos, maíces, plumas, etc., todos objetos que se distribuirán entre los niños, los cuales separarán en decenas y centenas guiados por el maestro. ¿Cuántas plumas tiene una decena. 10. Los dedos de nuestras manos son... Una decena. Descompóngase la decena en unidades.

Variados ejercicios concretos.

Luis, alcánzame tu decena. — Alcánzame la tuya, Juan, — ¿Cuántas decenas son? — Dos. — ¿Cuántas unidades? — Veinte. — Así hasta conseguir diez decenas. Una centena, ¿cuántas decenas son? — Diez. — ¿Cuántas unidades? — Cien. — Variados ejercicios concretos.

Descompóngase la centena en decenas y unidades.

Cálculo oral y escrito. — Sencillos ejercicios de sumas y restas.

Efectúense sumas y restas fáciles en posición horizontal y vertical.

TERCER GRADO

HORARIO

Lunes. — Cuerpo Humano. — Lectura. — Gramática. — Composición. — Geografía. — Historia. — I. Cívica. — E. Físicos.

Martes. — Zoología. — Lectura. — Dictado. — Composición. — Aritmética. — Geometría. — Dibujo.

Miércoles. — Botánica. — Lectura. — Composición. — Caligrafía. — Aritmética. — T. Variable. — E. Físicos.

Jueves. — Minerales. — Lectura. — Gramática. — Composición. — Geografía. — Historia. — I. Cívica. — E. Físicos.

Viernes. — Fenómenos. — Lectura. — Dictado. — Composición. — Aritmética. — Geometría. — T. Variable. — Canto.

Sábado. — Higiene — Lectura. — Composición. — Caligrafía. — Aritmética. — Canto. — E. Físicos.

EDUCACION MORAL EN ACCION

Véanse las notas didácticas que inician el programa de primer grado.

PROGRAMA

Primer bimestre. — El alumno correcto: como deben ser sus acciones y su lenguaje: manera de conducirse en la calle. — Amor hacia los miembros de la familia. — Respeto a los padres y a las autoridades. — Manera de conducirse en su propia casa y en la ajena. — Manera de conducirse ante un superior. — Cómo debe conducirse un niño en público: fiestas, excursiones, teatros, etc. — Paciencia: no ser imprudente cuando es necesario esperar. — Cortesía: su práctica entre alumnos. — Modales corteses y con gracia. — Prontitud en el cumplimiento de una orden recibida. — Empleo del tiempo. — Puntualidad.

Segundo bimestre. — Aseo de los vestidos. — Las manchas del trabajo no deshonran. — La escuela es luz para la mente. — ¡Cuidado con el fuego! — Moderación en las diversiones. — Amor al trabajo. — Pensad en el trabajo que hacen las madres. — Nuestro trabajo se transforma en obra útil. — Corage para soportar los pequeños dolores físicos. — Amor a las plantas.

Tercer bimestre. — Las flores: el huerto. — Los resultados de ocupaciones sencillas. — La maestra siembra afectos delicados. — El viento habla. — El trabajo de los agricultores. — ¿Porqué el hierro es más útil que el oro? — La fiesta del trabajo. — Beneficios del trabajo.

Cuarto bimestre. — Diligencia en el cumplimiento de los deberes como hijo, alumno, compañero, pequeño ciudadano. — No extralimitarse en las comidas y bebidas. — Templanza. — *Para las niñas.* — Orden y aseo del dormitorio y la cocina. — Sed suaves cuando os amonesten. — Escuchad los consejos.
Un propósito definido para efectuar en vacaciones. — Prepararse para la fiesta de la escuela que es la fiesta del corazón.

Desde los primeros días el maestro vigilará a los alumnos y les exigirá en sus actos y palabras corrección y cortesía. Cada vez que sorprenda a un alumno, en clase, en los recreos, y aun en la calle hablando a gritos, o gesticulando exageradamente, jugando groseramente, molestando a los compañeros, dar la espalda cuando habla, contestar con violencia, hablar mientras come, reir desagradablemente o realizando, en fin, cualquier acto que revele poca educación, lo reprenderá con dulzura la primera vez, con más severidad después; más adelante bastarán pocas palabras o una mirada para que el alumno comprenda que ha sido descubierto, y, avergonzándose, trate de corregirse. Débese acostumbrar al alumno a vigilarse y corregirse a sí mismo.

El maestro deberá tener mucho tino para la elección del lugar estratégico que le permita vigilar a los alumnos. Todos ellos deben caer dentro del campo de su ángulo visual y sentir sobre sí, su mirada. Ella detendrá cualquiera mala intención, pero el maestro al descubrirla no castigará; el consejo convence y corrige mucho más que toda medida disciplinaria.

LECCIONES DE COSAS. — NATURALEZA

Véanse las notas que encabezan la enseñanza de estas asignaturas en los programas de primero y segundo grados.

Considerando que la mayor parte del tiempo de esta primera semana se emplea en la organización del espíritu de la clase y de la escuela, creemos oportuno postergar el desarrollo de clases de esta naturaleza hasta el próximo número. Hacemos, sin embargo, una excepción con las de cuerpo humano, higiene y geografía que van a continuación.

PRIMERA CLASE

La mano. — Ilustración natural. Levantad vuestras manos: agitadlas como hago yo. Volveos para ver las de vuestros compañeros. Es un bello espectáculo. ¿No es cierto? Parecen pañuelos que saludan o banderas que flamean. La clase parece estar llena de luz a causa de vuestras manecitas blancas que se agitan. Ponedlas suavemente sobre vuestro banco como dos tiernas palomitas. ¡Qué de cosas curiosas se ven! (Los niños ayudados por el maestro, descubren los poros, las arrugas de la piel, los pliegues de la palma de la mano, las articulaciones de los dedos, los hoyuelos, las venillas casi transparentes, las uñas duras, brillantes, sólidamente implantadas y los huesecillos que palpan a través de la carne.

Abrid vuestras manos, cerradlas después, golpead la mesa con vuestros puños, moved vuestros dedos, hacedlos chasquear apoyándolos sobre el pulgar.

Es maravillosa su agilidad y las cosas que pueden hacer; notad que los dedos se doblan en varias parte y que cada uno se opone al pulgar. ¿Se doblan los dedos hacia atrás? ¿Cuál es el que trabaja más? Cuidad vuestras manos: su higiene.

SEGUNDA CLASE

La mano. — El maestro desarrollará esta nueva clase sobre el mismo tema de acuerdo con el siguiente plan:

Las manos son nuestras buenas servidoras. Reparan nuestros ojos de los rayos solares, hacen de recipiente en caso necesario, etc. y son nuestras mejores herramientas.

La mano siente. La mano ve. La mano habla. La forma, las dimensiones, la consistencia, la temperatura y el peso de las cosas son revelados por la mano.

GEOGRAFIA

En la única clase de esta primera semana el maestro desarrollará el tema: *Característica llana de la ciudad de Buenos Aires.* No se hará sino recordar las impresiones que los niños ya poseen sobre la característica que presenta el terreno donde está situada la ciudad. Las calles llanas o con muy pocas ondulaciones no impiden la visión a larga distancia; el cansancio que se experimenta al recorrerlas es menor que el producido al ascender una escalera o pendiente; el tránsito de vehículos se hace sin dificultad; el animal empleado es el caballo; la característica de los vehículos es propia de los terrenos llanos, etc.

LECTURA. — DICTADO. — LENGUAJE

Lectura. — El maestro elegirá lecturas de acuerdo con las clases de moral práctica y lecciones de cosas dadas el mismo día. El alumno correcto; las manos; la ciudad de Buenos Aires serán los temas de dichas lecturas. Cuídese de que se adapten a la capacidad de los educandos. En ellas el maestro podrá vigilar especialmente, la pronunciación, la articulación y la puntuación.

Dictado. — De acuerdo con las clases de moral práctica, lecciones de cosas y lectura.

El maestro enseñará la escritura de las palabras que obedezcan a la regla gramatical de antemano elegida, más la de los vocablos empleados en las clases citadas especialmente verbos, sustantivos y adjetivos.

Acciones: gritar, hablar, gesticular, molestar, golpear, insolentarse, levantar, agitar, volverse, xamear, saludar, ver, transitar, ascender, etc.

Nombres: insolencia, descortesía, educación, banderas, pañuelos, poros, arrugas, articulaciones, vehículos, pendiente, etc.

Adjetivos: insolente, grosero, descortés, incorrecto, tiernas, transparentes, curiosas, llana, etc.

El maestro elegirá las que crea convenientes.

ORTOGRAFIA

Para todos los grados y para todo el año

La experiencia demuestra con pruebas palmarias (en un próximo número apuntaremos los resultados obtenidos en los distritos 1.°, 2.° y 10.°) que el desastre ortográfico en el que se encuentra sumergida la escuela primaria puede ser fácilmente detenido y en pocos años salvadas sus consecuencias, orientando la enseñanza de esta asignatura en el carril de un solo procedimiento. De la uniformidad del mismo en todas las escuelas de la capital dependerá el éxito tan anhelado. Estudiando los diversos procedimientos hasta ahora empleados y procediendo por eliminación hemos llegado a la conclusión, recordando que, en esta como en ninguna otra enseñanza, se trata de formar vías y dejar recuerdos, de que el educando es el viso-audo-motor hasta tercer grado con el agregado, en los grados 4.°, 5.° y 6.°, del conocimiento de las principales reglas ortográficas obtenidas prácticamente y por el esfuerzo propio del alumno.

Hecha la elección del procedimiento nos restaba formular el programa a desarrollar. Fué entonces cuando pensamos que para evitar el dictado de palabras y pensamientos vacíos de sentido para el niño y obtener con poco gasto de energía un gran rendimiento era necesario, con más propiedad indispensable, que se valiera del material lingüístico usado en las lecciones dadas durante el o los días precedentes al dictado. En esta forma se establecería una íntima relación entre esta asignatura y el resto de las que completan el plan de estudios y éstas tendrán en aquélla un valioso auxiliar de repetición. Pero no siendo esto posible, por las causas que no escaparán a nuestros inteligentes colegas, (falta de correlación entre materias afines, obligación de ajustarse a una distribución horaria inexorable, etc.) esta lógica ordenación de clases evidentemente racionales y prácticas, decidímonos por la ordenación de nuestro programa de acuerdo con las palabras que llamaremos *tipos* y que nos conducirán, a través de los distintos grados de la escuela primaria a hacer que el niño vislumbre primero y asegure después, el conocimiento del *caso general o regla*. Con estas palabras, tipos análogos en significación o estructura, sus compuestos y derivados se llenará el objeto de cada lección.

Ya tendrán ocasión nuestros colegas de conocer el programa sintético en sus líneas generales que nos proponemos desarrollar, pues, éste aparecerá en el próximo número. El programa analítico de todos los grados se desarrollará quincenalmente a razón de dos clases por semana.

Agregamos, como un complemento que creemos necesario, la marcha detallada a seguir en toda clase con el procedimiento que hemos adoptado.

Procedimiento. — De 1.° a 3.°, los ejercicios de dictado se harán en el cuaderno de deberes; de 4.° a 6.°, puede emplearse un cuaderno especial.

Como se trata de dar la imagen exacta de la palabra y corregir las equivocadas o falsas, eliminamos completamente el dictado previo. Este se efectuará una vez enseñadas las palabras. A una voz del maestro el alumno prepara el cuaderno y la lapicera (la tinta da una imagen más clara que el lápiz). El pizarrón debe estar limpio cuando el maestro escriba la palabra o cuando el alumno pase a repetirla. Supongamos tener que enseñar palabras que funcionen como verbos y términos en bir. El orden de la enseñanza será el siguiente: Formado el ambiente propicio a la atención ortográfica el maestro escribirá con muy buena letra la palabra recibir. (La ejercitación caligráfica debe ser simultánea con el dictado). Escrito el verbo y dirigida la atención a él se pronunciará con toda corrección para que la imagen auditiva se asocie a la visión. Se ordena que los niños escriban mientras el maestro vigila. Luego se compara lo escrito con el modelo. Otro tanto hacemos con la serie de verbos que nos proponemos enseñar (prohibir, escribir, percibir, etc.) Subrayamos la terminación *bir*. Y como de paso decimos: los verbos terminados en bir se escriben con *b* labial. El niño que ya ha columbrado la regla termina por descubrirla sin esfuerzo.

¿Cómo se escriben los verbos terminados en bir? Con b labial, contestan los niños. ¿Por ejemplo? Contestan con las palabras escritas y agregan otras.

Si alguno de ellos acierta con una o con varias de las excepciones el maestro escribirá en el pizarrón procediendo como ante los verbos vivir, hervir y servir, y dirá: "estos son los únicos verbos terminados en vir que se escriben con *v* labio dental", pero se abstendrá de hacer ejercicio con los mismos por cuanto sería motivo de una nueva clase.

Lo mismo en cualquier lección.

Se mandan al pizarrón varios niños a quienes se dictan las palabras enseñadas y otras derivadas de las mismas; ejemplo: escribiendo, prohibido, recibidor, etc. Vuelven a sus asientos pasan otros y se hace la misma operación.

Si se cometen errores corrigen los niños; se borra la palabra y se escribe de nuevo.

Después de haber ejercitado en esta forma buen número de alumnos, y si el maestro lo cree necesario hace deletrear a otros alumnos (mayor ejercitación con los que el maestro sabe propietarios de mayor número de imágenes equivocadas o falsas).

Si el tiempo sobra se escribirán en el cuaderno dictados por el maestro tres o cuatro sencillísimos pensamientos.

Sin embargo, la ejercitación práctica en un dictado ideológico debe ser motivo de la clase siguiente. La clase dedicada a la enseñanza de palabras debe utilizarse toda ella en repetir la imagen exacta del vocablo en todas las formas posibles.

Dentro de este tipo de clase el maestro introducirá la variación conveniente para matar toda monotonía; pero sin variar el derrotero del procedimiento.

Lenguaje. — (Véase la nota correspondiente a segundo grado).

Es indispensable, por lo tanto, detenerse en el empleo de los vocablos menos comunes hasta su completa asimilación. Entendemos que un término se ha asimilado cuando el niño es capaz de emplearlo con propiedad en su conversación.

Recomendamos, para estas clases de conversación que versarán como lo venimos repitiendo sobre los temas de moral práctica, lecciones de cosas, geografía y lectura.

QUINTO GRADO

HORARIO

LUNES. — Zoología. — Lectura. — Composición. — Aritmética. — Geometría. — E. Físicos.
MARTES. — Botánica. — Lectura. — Dictado. — Historia. — I. Cívica. — T. Variable.
MIERCOLES. — Lectura. — Gramática. — Composición. — Aritmética. — Dibujo.
JUEVES. — Física o Química. — Mineralogía. — Geografía. — Composición. — Gramática. — Caligrafía. — Higiene.
VIERNES. — Geografía. — Lectura. — Composición. — Aritmética. — Geometría. — E. Físicos.
SABADO. — Historia. — I. Cívica. — Lectura. — Dictado. — Canto. — E. Físicos. — T. Variable.

PROGRAMA

Primer bimestre. — Factores que obran en la vida individual: la voluntad. — Ejercitarla en propósitos definidos. — Valor y fe. — El amor a lo bello, a lo bueno y a lo verdadero. — Las pequeñas industrias morales. — La de la perseverancia, la de la honestidad, etc.

Segundo bimestre. — El trabajo es la fuente de todo placer, riqueza y progreso de la sociedad. — Los soldados del trabajo. — La fiesta del trabajo. — El trabajo y la salud. — Derecho de los trabajadores. — Las huelgas.

Tercer bimestre. — Necesidad de que la familia, núcleo principal de la sociedad civil, tenga una base de sana moral. — La familia tutelada por las leyes. — La familia es la patria del corazón. — Alegrías y dolores familiares. — Armonía entre sus miembros. — Deberes para con los padres, hermanos y semejantes. — Amor a los animales. — Respetad los nidos. — La fiesta del árbol.

Cuarto bimestre. — El hombre en la sociedad. — Nuestro deber es cooperar al progreso de la sociedad. — Necesidad y ventajas de la vida social. — La ayuda mutua. — Amaos los unos a los otros. — La humanidad. — El porvenir es de los fuertes y buenos. — Necesidad de una conciencia moral. — Las virtudes y los defectos de nuestros conciudadanos.

MORAL EN ACCION

Véase la nota que encabeza esta misma enseñanza en cuarto grado.

Puede invitarse a los alumnos, sobre todo a las niñas, para que se apresten, a preparar trabajos durante todo el año, los cuales podrán ofrecerse a algún instituto de beneficencia, hospital de niños, asilo de pobres, etc.

Es muy hermoso inaugurar el año con propósitos nobles. Los niños y niñas acogerán con entusiasmo la invitación. No se deje decaer un solo momento este espíritu. Matemos el egoísmo desde temprano.

¿Qué trabajos se podían preparar? Variadísimos y poco costosos: pañuelos, camisitas, toallas, servilletas, medias, pañoletas, etc.: muchos otros serán ideados por los mismos alumnos utilizando retazos de tela o residuos de lana de varios colores, etc. Una comisión formada por las mismas alumnas, que se irán renovando periódicamente, correrá con todo lo concerniente a este asunto. Más adelante hablaremos algo más sobre esta iniciativa.

Es sabido, por otra parte, que nuestros alumnos reciben algunos centavos y que en ciertas escuelas de numerosos barrios estos centavos suman pesos. El maestro los invitará a ofrecer, de tanto en tanto, la cantidad que deseen, la que formará un fondo de beneficencia secreta a emplear de la manera más noble. Un alumno o alumna, que se renovará periódicamente, tendrá el manejo de los fondos, y una comisión de alumnos, en las mismas condiciones, distribuirá la suma recogida.

En los próximos números indicaremos nuevas iniciativas; pero entendemos, perfectamente bien, que no todo lo que proponemos puede hacerse; sin embargo, el maestro debe tratar de hacer y de que los alumnos hagan obra buena.

La acción debe acompañar a la palabra, si queremos salir de una vez de la inútil predicación.

El criterio del maestro es el arma que vencerá todos los inconvenientes.

CIENCIAS FISICAS NATURALES.—ZOOLOGIA

NOTA.—Damos el contenido de la lección y el plan a seguir. Lo demás a cargo del maestro.

Los cuerpos de la naturaleza. — La historia natural estudia los cuerpos que nos rodean: animales, plantas o vegetales, piedras o minerales.

Seres vivos y cuerpos muertos. — Experimentos y observaciones. — a) El duraznero nace de la semilla encerrada en el carozo: fruto de otro durazno: el pollo nace de un huevo puesto por una gallina: los minerales provienen de reacciones y combinaciones entre cuerpos simples. (Los alumnos conocen ya estos términos). Ejemplo: la limadura de hierro calentada con azufre, nos dá sulfuro de hierro. b) Del carozo sale un duraznito que crece: luego el árbol muere. De la misma manera el perro o el pollo nacen, crecen, más tarde envejecen y por último mueren. Durante toda su vida, durazno y pollo o perro, están en continuos cambios con el exterior: aire, alimentos, transpiración, etc. Un trozo de granito, por el contrario, conservado dentro de una vitrina, permanece constantemente el mismo. No pide nada al medio exterior, pero tampoco dá nada. Su duración será indefinida, a no ser que una influencia exterior venga a modificarlo.

Existen, pues, en la naturaleza, dos clases de cuerpos: los cuerpos brutos (minerales) y los seres vivos (vegetales y animales).

¿Cómo podríamos caracterizarlos o definirlos? *Los seres vivos nacen de padres semejantes a ellos, se nutren, evolucionan y mueren. Los cuerpos brutos son inertes: su duración es ilimitada.*

Diferencias entre los seres vivos. — Los vegetales difieren de los animales por un cierto número de caracteres. La comparación entre el durazno y el perro colocados en idénticas condiciones, hambre, malos tratos, etc., muestra que: a) los vegetales no se desplazan de un lugar a otro; b) parecen insensibles; c) puédese agregar que únicamente ellos poseen dos substancias una verde, la clorófila, y otra, con la cual se fabrica papel, la celulosa, de las que carecen los animales.

En general, los vegetales son seres que no pueden huir cuando pretendemos tomarlos; los animales, en cambio, pueden, generalmente, escapar a nuestra aproximación. Se pueden, pues, dividir los seres vivos en dos grupos o reinos: el reino animal y el reino vegetal. Se les define diciendo: *El animal se mueve y siente; el vegetal no se mueve y parece insensible.* Sin embargo existen.

Semejanzas entre los dos reinos. — 1.° *Hay plantas que se mueven*: a) muchas toman, durante la noche, una posición particular: se dice que duermen; ejemplos: las hojas de las acacias, las del trébol, las del botón de oro, etc.; b) en las curtidurías se encuentra a menudo gruesas masas gelatinosas, constituídas por hongos, los cuales en tiempo húmedo se extienden de un lado, se encogen de otro y terminan por trepar a lo largo de los muros.

2.° *Hay plantas dotadas de sensibilidad*: a) Las hojas de la sensitiva (acacia) se abaten al menor toque; b) La dionea atrapa moscas, caza insectos entre sus hojas cuya cara superior presenta largas espinas, las que al cerrarse aquélla, se entrecruzan encerrando al insecto. Luego lo digiere.

Aquellas diferencias y estas semejanzas nos llevan a clasificar a los seres en tres reinos: animal, cuyo estudio constituye la zoología: vegetal, estudiado en la botánica, y el mineral en geología y mineralogía.

GEOGRAFIA

La tierra: origen, forma, movimiento. Teoría de Laplace. — En el principio el espacio infinito estaba lleno de una materia que se llama *materia cósmica*. Esta materia tenue y muy diluída llenaba el mundo entero, y tenemos todavía en el universo ejemplos de dicha materia en esos cuerpos celestes claras como manchas lechosas de bordes esfumados. La vía láctea es una reunión de extensas nebulosas.

La existencia de estas masas de materia cósmica llevó a Laplace a la concepción de que nuestro sistema planetario fué en un principio una de estas nebulosas.

Laplace observó que todos los planetas que se mueven alrededor del sol en el mismo sentido y casi en el mismo plano. Por otra parte, los planetas, satélites y el mismo sol giran sobre sí mismos en idéntico sentido y aproximadamente en el mismo plano que el movimiento de traslación. (Es menester hacer comprender bien esto). Esta uniformidad en el sentido de sus movimientos no podía ser obra del acaso. Se puede afirmar, casi sin temor a engañarse, que una evolución única ha presidido la formación de todo el sistema y del universo entero. Observemos que esta nebulosa debe estar a la vez animada por un movimiento de rotación y llevada a una alta temperatura. La fuerza inherente a la materia y las reacciones químicas las provocan. Colocada esta masa en fusión, en un medio frío, como es el espacio, fué enfriándose poco a poco, disminuyó su volumen y aumentó la velocidad de rotación por aquello de que no variando la fuerza y disminuyendo la masa aumenta el movimiento.

Un experimento sencillo lo comprueba. Tomemos un paraguas al que se le ha quitado la tela; atemos a cada varilla una bolita de plomo: abrámosle y tratemos de hacerlo girar sobre su eje. Sentiremos una resistencia que proviene de que una parte de la masa del paraguas se encuentra apartada del palo, que es su eje de rotación; pero, si al contrario, cerramos el mismo paraguas, su masa total no ha cambiado, únicamente sus moléculas están más próximas al eje y lo haremos girar sin la menor dificultad.

Eso es exactamente lo que pasó con la nebulosa. Disminuía su volumen, pero aumentaba su velocidad. Entonces, llegó un momento en el que la fuerza centrífuga atentó contra la unidad de la masa total. Las moléculas más distantes del centro se separaron, poco a poco, constituyendo un anillo a su alrededor. Tal como ocurre con Saturno. Un experimento sencillo, pero genial, permite reconstruir sobre la mesa del laboratorio lo que ocurrió en el infinito del espacio. Tómase para ello un vaso que contiene una mezcla de agua y de alcohol, cuya densidad, por consiguiente, será menor que la del agua, y en este vaso, con una pipeta, se deposita una pequeña cantidad de aceite, vaselina, etc. Si la mezcla de agua y alcohol no tiene la densidad requerida la masa de aceite, vaselina, etc., o bien cae al fondo, o bien sobrenada. Supongamos que haya caído en el fondo: entonces se añade una pequeña cantidad de agua que aumenta la densidad. Unos cuantos tanteos nos hará conseguir la densidad buscada. La gota de aceite, vaselina, etc., flota entre dos aguas sin subir ni descender. Cosa notable, *inmediatamente toma la forma de una esfera perfecta.* Esto demuestra en una forma clarísima porqué los cuerpos celestes son todos esféricos. No obedecen más que a la atracción que sus moléculas ejercen unas sobre otras. Pero no es esto todo. Introduzcamos a través de la gota flotante una aguja para hacer calceta, e ingeniémonos para que dicha aguja gire rápidamente. No tardará en hacer girar también a la gota la que obedeciendo a la fuerza centrífuga se aplastará ligeramente en los polos y se hinchará en el ecuador. Si aumentamos suficientemente la velocidad veremos aglomerarse en forma de bordón la materia que se encuentra en el ecuador. En poco tiempo este bordón se desprende y forma un anillo que gira junto con la masa central. Un poco más y el anillo saltará hecho pedazos.

HISTORIA

Cómo vivía el hombre primitivo. — Casi como un bruto: alimentándose de hojas, frutos, raíces. Habitaba las ramas de los árboles. Manejaba el palo (ramas gruesas) y se anima a bajar de los árboles. Coloca un trozo de piedra al extremo del palo y se arma de una masa formidable. Y ataca y vence. Suple su debilidad con la inteligencia. Coloca al cabo de un palo un asta de reno y fabrica una lanza. Utiliza fibras de árboles (palmeras) hace cuerdas que ata a los extremos de un palo flexible y construye un arco. Entonces, matando a distancia ensancha sus conquistas. Se aventura por llanos y ríos. Vive en cavernas. Construye habitaciones lacustres. Caza y pesca. Ya no es un salvaje: es sólo un bárbaro. Formó las primeras familias numerosas y fuertes con un patriarca a la cabeza. Se forman las tribus ligadas por lazos de parentesco, de religión y tradiciones. La unión social hizo lo demás.

LECTURA. — DICTADO. — COMPOSICION

Lectura. — En relación con las clases de moral, ciencias, geografía e historia.

Con notas oportunas demostraremos, más adelante, la manera de conseguir la finalidad que la enseñanza de esta asignatura se propone: expresión verdadera y amor al libro.

Los actuales libros de lectura no pueden ser un auxiliar poderoso del maestro; éste está en la obligación de elegir los artículos que, en forma artística, tratan los mismos asuntos estudiados en las asignaturas enseñadas precedentemente. Cada maestro formará su libro. La lectura por la lectura se enseña en el texto elegido una sola vez por semana.

Dictado. — Léase lo que decimos en tercero y cuarto grados.

Enséñese el uso de las mayúsculas de acuerdo con el procedimiento detalladamente indicado al tratar la enseñanza de esta misma asignatura en tercer grado. En la única clase de dictado que se podrá dar en esta primera semana de trabajo se puede enseñar que se escribe con mayúscula: 1.° La primera palabra de un escrito y la que vaya después de punto final. 2.° Todos los nombres propios. 3.° Los sustantivos y adjetivos que componen el nombre de una institución, cuerpo o establecimiento. 4.° Los atributos divinos. 5.° La numeración romana. Además, y sin obedecer a regla gramatical alguna, puede el maestro enseñar la escritura de los verbos, sustantivos y adjetivos usados en las clases de ciencias, geografía e historia.

Composición. — Hacer repetir, asimilar y usar los vocablos (verbos, sustantivos, adjetivos y modismos propios de nuestra lengua) menos comunes empleados en las lecciones de ciencias, educación moral, geografía, historia, etc. Nada mejor que unas cuantas conversaciones de media hora, para hacer que el alumno asimile y emplee con propiedad los términos, cuyo significado importa una idea nueva.

GRAMATICA

Sujeto y atributo. — De acuerdo con la clase desarrollada sobre este mismo tema en cuarto grado, el maestro podrá dar una clara noción sobre estas partes de toda proposición. Hará más difícil los ejercicios y dará el término *proposición*.

ARITMETICA. — GEOMETRIA.

La atención de estas dos primeras clases debe reconcentrarse sobre la serie adecuada de ejercicios y problemas, que el maestro debe ya tener a mano, para evocar, en el menor tiempo posible, el mayor número de conocimientos. Este es el objeto principal de las clases que se dedican a repaso o revisión de los conocimientos adquiridos en el grado inmediato inferior.

Debemos evocar, por medio de estos ejercicios, conocimientos mediatos, con el objeto de que persista el estado latente o activo de ciertas integraciones necesarias a cualquier trabajo y especialmente al matemático.

Recordamos al maestro que las series de ejercicios de evocación no se refieren a conocimientos inmediatos; son las series de fijación las que sirven de tema a lecciones inmediatas con el objeto de que el alumno lo domine.

Las series de evocaciones, la primera de las cuales va inmediatamente, son verdaderas síntesis y tratan de recordar, dando al mismo tiempo unidad, el mayor número de enseñanzas lejanas o próximas que no pueden ser tratadas en el estudio ordenado de la asignatura.

Serie I. — Escritura de cantidades enteras y decimales; negativas y positivas; términos y factores; multiplicación, división y divisibilidad.

I. Se llaman términos de una expresión matemática, a las cantidades separadas por los signos + o —.

II. Los números de una cantidad, separados por el signo de multiplicar se llaman factores.

1.° P. ¿Cuántos términos tiene: $4 + 4 - 27 + 129 - 28$?

¿Cuántos términos tiene: $\frac{4}{5} + \frac{0{,}02}{3} - 10 + \frac{10002}{1{,}0045}$?

¿Cuántos términos tiene: $a + 3\,ab + b - 6$?

2.° P. ¿Términos de $7 \times 15 \times 97 \times 13$?

3.° ¿Cuántos factores tiene la misma cantidad?

Los términos precedidos del signo + se llaman positivos; los términos precedidos del signo — se llaman negativos así: + 8; + 1.001; + 1 ó simplemente 8, 1.001, 1 son positivos; — 8; — 1.001; — 1 son negativos.

4.° M. Que cada alumno de la clase dé una cantidad positiva.

5.° M. Que cada alumno de la clase dé una cantidad negativa.

6.° M. En $8 + 9 - 5 - 10$, ¿cuántos términos positivos hay? ¿y cuántos negativos?

¿En $3522 - 0{,}1 - \frac{2}{13}$?

¿En $8 \times 5 - \frac{3 \times 7}{2} + a$?

7.° M. Que cada alumno dé una expresión con tres términos positivos y dos negativos.

Para reducir a un solo término una expresión aritmética: 1.° Se suman todos los términos positivos; 2.° se suman todos los negativos; 3.° se busca la diferencia entre una y otra cantidad, y 4.° se la afecta con el signo de la mayor.

Ejemplo 1.°: Reducir a un solo término

$8 + 10 - 5 + 6 - 2$

digo: $8 + 10 + 6 = 24$ (+)

$5 + 2 = 7$ (—)

diferencia en 24 y 7 = 17

Signo de la cantidad mayor 24, es +: luego el de la diferencia, es +; el término pedido es + 17 ó 17.

Ejemplo 2.°: Reducir a un solo término:

$-28 - 3 + 23 - 14 - + 7 + 12.$

digo: $23 + 7 + 12 = 42$ (+)

$28 + 5 + 14 = 47$ (—)

diferencia entre 42 y 47 es 5;

signo de la cantidad mayor es —; luego el de la diferencia es —; el término pedido es — 5. Más breve de este modo:

— 28 — 5 es — 33; — 33 + 23 = — 10; — 10 y — 14 es — 24; + 7 es — 17; — 17 + 12 es — 5.

8.° P. Reducir a un solo término:

$9 + 8 + 5 - 5; - 6 + 12$

$8 + 7 + 5 - 6 - 11$

$5 - 4 - 6 - 3 + 12$

9.° P. Sumar

1,000101
457,432
0,90909
9878,876998
0,781811

R. = 10339

10.° P. Resultado de $\frac{87{,}4356 \times 895}{2685}$ R. = 29,1452

M. Significa: ejercicio mental.

P. Significa: en el pizarrón o papel.

GEOMETRIA

El maestro hará traer arcilla a sus alumnos, quienes modelarán, dirigidos por aquél, un cubo.

Estúdiese el número y característica de las caras. Superficie, forma, ángulos de cada una de ellas. Angulos diedros: aristas. Angulos triedros: vértices.

SEXTO GRADO

HORARIO

LUNES. — Zoología. — Lectura. — Composición. — Aritmética. — Geometría. — E. Físicos.
MARTES. — Botánica. — Lectura. — Dictado. — Historia. — I. Cívica. — T. Variable.
MIERCOLES. — Lectura. — Gramática. — Composición. — Aritmética. — Dibujo.
JUEVES. — Física o Química. — Mineralogía. — Geografía. — Composición. — Gramática. — Caligrafía. — Higiene.
VIERNES. — Geografía. — Lectura. — Composición. — Aritmética. — Geometría. — E. Físicos.
SABADO. — Historia. — I. Cívica. — Lectura. — Dictado. — Canto. — E. Físicos. — T. Variable.

EDUCACION MORAL EN ACCION

Véase lo que decimos en quinto grado. Léanse las correspondientes notas, que colocamos en los grados anteriores.

CIENCIAS NATURALES. — ZOOLOGIA

Se desarrollará la misma clase que en quinto grado. *Clasificación de los cuerpos de la naturaleza.* — Sobre este particular, conviene recordar que los temas de quinto grado, que se repitan en el programa de sexto, deben desenvolverse regidos por el mismo plan: pero más sistematizados y más intensamente estudiados.

FISICA

El aire. La atmósfera. Material ilustrativo. — Una cuba de agua, una botella, un puñado de arena fina, un inflador, una lámpara, hilo fino, una hélice de cartón, etc.

¿Cómo manifiesta el aire su presencia? Las hojas de los árboles están casi en un continuo movimiento; el humo de las chimeneas no se eleva nunca verticalmente; un fuerte viento levanta grandes nubes de polvo, agita las ramas y los árboles son sacudidos violentamente; la lluvia no cae, sino raras veces, perpendicularmente a tierra; etc. ¿Cuál es la fuerza que produce estos fenómenos? La del viento que no es más que *el aire en movimiento.*

¿Dónde está el aire? El viento sopla en las calles, plazas, campos, etc.; las corrientes de aire penetran en las casas, en las piezas; la botella vacía que se sumerge en una cuba de agua (hágase el experimento) con el gollete hacia abajo, no se llena; es necesario inclinarla un poco para permitir la salida del aire; éste escapa entonces en forma de burbujas.

El puñado de arena fina (hágase el experimento) arrojado en el agua deja escapar el aire arrastrado entre los granos: *el aire ocupa todos los espacios.*

El aire sostiene los pájaros, los globos, los aeroplanos. Algunos globos, llamados exploradores, han podido elevarse hasta 18.000 metros. Pero el aire se enrarece a medida que se asciende; se respira mal en las grandes alturas (mal de montañas, puna); los aviadores llevan bolsas de oxígeno; la capa de aire que rodea a la tierra, es decir, la atmósfera, no es infinita: se calcula que tiene un espesor de 60 a 100 kilómetros. Desde la tierra, en días claros, esta capa de aire nos parece azul.

¿Cómo se pone este aire en movimiento? Colocad en la boca superior del tubo de una lámpara encendida un hilo delgado: él será rechazado hacia arriba; colocad una hélice de cartón sostenida por un alambrecito en lugar de hilo delgado, y ella se pondrá a girar, empujada por una corriente de aire que marcha arriba: *las diferencias de temperatura provocan el desplazamiento del aire.* En la naturaleza, estas diferencias de temepratura producen el viento, cuya dirección puede servir para prever el tiempo (viento sudeste o de lluvia, viento sudoeste, pampero, seco y frío, etc.) en la región donde acostumbran soplar. Su fuerza es cada vez mejor aprovechada; molinos a viento, buques a vela, etc. Cuando el desequilibrio es muy grande se producen tempestades o ciclones que desarraigan árboles, arrancan los techos, provocan naufragios, etc.

Algunas propiedades del aire. Ciérrese el orificio que da salida al aire del inflador y empújese el pistón. El esfuerzo, para hacerlo llegar al extremo opuesto es cada vez mayor; llega un momento en que se detiene. Abandónese, entonces, el pistón y se le verá retroceder hasta su posición primitiva como empujado por un resorte: *el aire es elástico.*

Ingéniese el maestro en la busca de estos experimentos sencillísimos y que tanto dicen al niño. *Todo experimento debe ser hecho por el alumno. El maestro guía.*

Esta propiedad del aire se utiliza en un sinnúmero de máquinas: frenos de tranvías y trenes, movimiento de motores, transporte de mercaderías, etc. Procure efectuar el maestro, en su debida oportunidad, el examen de un motor a aire comprimido.

Es tan útil el aire que por él vivimos. Por él se fecundan muchas flores. Pero arrastra con el polvo de los pisos, patios y calles muchos seres pequeñísimos, *microbios*, capaces de producir serias enfermedades. Estos microbios son más abundantes en las ciudades que en los campos, en las llanuras que en las montañas. Evitemos que se levanten con el polvo. No barráis nunca sin haber antes mojado antes el piso, el patio, la vereda, etc.

Preguntas para un deber. — ¿Cuál es el viento dominante en la región que habitáis? ¿Cómo lo reconocéis? ¿Por qué la proporción de tuberculosos es mayor en las ciudades que en la campaña?

GEOGRAFIA

La misma clase que en quinto grado.

HISTORIA

Los primeros progresos de la humanidad

Téngase presente lo expuesto en una clase análoga dada en quinto grado. Y agréguese:

En esos tiempos de salvajismo primero y de barbarie después, un hombre, una mujer y sus tres hijitos dormían en su casa. Ella no era más que un gran agujero natural, abierto en la tierra: una caverna. Una cama de hojas secas les servía de lecho. El hombre, la mujer y su prole estaban completamente desnudos.

Dormían. De repente, se oyen terribles gritos en la puerta de la caverna. La puerta es una piedra formidable que el padre ha arrastrado para obstruir la entrada. ¿Adivináis quién profería esos gritos?

Es un oso enorme, que se ha arrojado sobre la piedra y pretende separarla con el esfuerzo de sus patas. El hombre y la mujer la retienen desde el interior con todas sus fuerzas.

El oso es, sin embargo, más fuerte. ¿Sabéis cómo hará el padre para defenderse? ¿Tomará un cuchillo o su fusil? ¡Ah, si tuviera un arma afilada y de acero templado! Pero su cuchillo es un trozo de piedra que ha aguzado. Es menos aguda que las garras del oso y los brazos del hombre menos fuertes que las patas de la feroz bestia. ¡Pobre gente! ¡No es cierto!

Otras pruebas terribles han debido soportar. La selva inmensa se extiende alrededor de la caverna. Es tan tupida que a duras penas puede penetrarse. Y tan impresionante el silencio que quien se atreva a dar algunos pasos en ella no debe haber conocido el miedo.

Pensad, además, en los gritos extraños y en los rugidos formidables. La selva impone. Da pavor. Algunas veces el vendaval ruge también. La tempestad se desata y el rayo parece desgarrar las nubes y encender el bosque. Imaginaos una selva en llamas. Los hombres primitivos temblaban ante estos fenómenos naturales; y temblaban porque no los podían dominar.

Agregad a estos enemigos, otro, tan formidable como ellos. El agua incontenida inundaba muchas veces sus cavernas. Imposible detenerla.

Por todas partes enemigos. A su alrededor la selva y sus monstruos. Frente a ellos el torrente arrasador; sobre sus cabezas el fuego destructor. ¿Y para defenderse? ¡Nada! Nada más que piedras que destrozaban sus pies y sus manos. Nada he dicho y he dicho mal. No podemos, no debemos olvidar el arma que el hombre esgrime cuando desea vencer. ¿Cuál es? La inteligencia.

Escuchad ahora esta historia.

Millares y millares de hombres han vivido por cientos y cientos de años, así, miserablemente.

Un día, una especie de fiera enorme, más fuerte que el león, más sanguinaria que el tigre, tan ágil como ellos, de mandíbulas enormes y la melena al viento, salió de la selva. En un matorral vecino, descansaba un hombre. La fiera lo descubre y repentinamente lanza un rugido. El hombre está perdido; ¿no es cierto? Escuchad. En vez de huir, sale del matorral con un arma en sus manos; detiénese frente a la bestia, que es dos veces más grande que él, y la mira desafiándola. No titubea; observa. El arma vibra y va recta hacia la garganta de la fiera. No bien la arroja, blande en sus manos una maza. El animal avanza acurrucado: va a saltar. El hombre la esquiva con una inteligente maniobra y su masa cae como un formidable martillo. Las vértebras de la fiera crugen. El coloso tambalea y cae a los pies del cazador.

Abrís tamaños ojos: ¿no es cierto? ¿Cómo no ha temblado el hombre frente a estos monstruos capaces de destrozarlo de un zarpazo? Y sin embargo es así. Este es su primer progreso: *ha vencido su temor.*

Ya tiene armas. ¿Cuáles? La primera es una lanza, una punta de silex que ha aprendido a aguzar y a atar al cabo de un grueso palo. ¿A atar? Sí, con tendones de animales o con fibras de ciertos vegetales.

La maza es un grueso y puntiagudo pedernal ligado, algunas veces y encajado otras, al extremo de un buen mango.

Sigamos a nuestro cazador.

Arrastra a la bestia hacia su alojamiento. Junto a la orilla del río, entre los gredosos acantilados, tiene su cueva, cuya puerta está cerrada por una piel de oso que simula una cortina. Lo separa y se ve un amplio corredor. Los niños corren a su encuentro batiendo las manos a la vista de su padre. Este arroja a sus pies la monstruosa caza y los niños la contemplan lanzando gritos de alegría. *Aprenden a educarse en el peligro.* El corredor tiene un agujero en la parte superior; es la única ventana de la casa. A lo largo de los muros se ven los lechos constituídos por capas de hojas secas o pieles de animales cazados. En el centro un trozo de árbol sirve de mesa y otros más pequeños de bancos.

El cazador se aproxima a la mesa donde halla varias herramientas. Todas son de piedra. Trozos agudos y afilados, con mango algunos, otros sin él. Toma uno de ellos y desuella al animal.

Los niños le ayudan.

Nuevos gritos se oyen en la puerta de la caverna. Otro hombre trae un hermoso salmón que acaba de pescar, mejor dicho cazar, con una buena lanza que lleva en su extremo un cuerno de reno. No conocen aún la red. Pronto la crearán.

El corredor de la caverna tiene hacia un costado un nuevo departamento. Penetremos en él. Las mujeres, sentadas sobre pequeños troncos y trozos de piedra, trabajan las pieles. Los huesos delgados les sirven de agujas; las fibras y tendones son hilos.

El reno fué un animal precioso para nuestros antepasados. Lo domesticaron y cuidaron grandes cantidades. Se sirvieron de su carne que aprendieron a cocinar, de sus cueros para hacer armas, de su cuero, de sus huesos. Le amaban como a uno de los suyos.

Como veis estos hombres habían ya realizado grandes progresos; conquistaron el fuego; dominaron las fieras y domesticaron algunas; crearon armas y las embellecieron con grabados, etc. Sin embargo, vivían todavía una vida muy miserable. *La lucha por la vida fué* su gran maestra. Hoy, todavía la vida no es lo suficientemente humana como para que podamos creer que todo progreso se ha conquistado. Sigamos el camino del trabajo, sin temor, y él nos conducirá a la completa felicidad.

LECTURA. — DICTADO. — COMPOSICION.

GRAMÁTICA

Como en quinto grado.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Como en quinto grado.

EJERCICIOS FISICOS

Para todos los grados, durante esta semana, marchas y evoluciones.

MATERIAL ESCOLAR

Con este título aparecerán en todos los números de LA OBRA, descripciones y comentarios de ilustraciones, muebles y útiles escolares, de verdadero interés, a objeto de simplificar la tarea, en la elección de este material, a los directores de escuelas.

Hemos solicitado para ello, el concurso de las Casas del ramo, quienes pondrán en nuestro conocimiento, las novedades que diariamente aparezcan.

SECCION BIBLIOGRAFICA

Desde el próximo número, iniciaremos la sección bibliográfica, a la que ha de dedicar LA OBRA, preferente atención.

Nuestros lectores encontrarán en ellas, el comentario de libros de reciente aparición, de carácter didáctico científico y literario.



HORAS SERENAS



El santo de la madre muerta

Silenciosamente, Marcela levantaba la mesa, conducía los platos a la cocina, doblaba y reponía en el cajón del aparador las servilletas, recogía los cubiertos esparcidos, evitando hacer ruido, poniendo un gran cuidado, casi una religiosa ternura, en esta humilde ocupación casera, que la madre realizaba todos los días, y que sus pálidas y finas manos de señorita habían, por largos años, graciosamente desdeñado.

Cuando fué a extender la carpeta sobre la mesa — una usada carpeta desteñida y deshilada, que aquel ocultaba ya las sabias reparaciones de la industriosa aguja materna — dijo en alta voz como concluyendo un largo discurso: —He aquí lo que podemos preparar para el santo de mamá: una bella carpeta de gruesa tela bordada.

Francisca y Luisa sobresaltáronse. ¿La mamá? ¿No había muerto la madre adorada? ¡Hacía ya seis meses! ¡seis meses! ¿Perdía el sentido Marcela? Pero la niña, vuelta hacia las hermanas, que la miraban dolorosamente asombradas, contestó su muda interrogación con dulzura y firmeza:

—Una bella carpeta de tela recamada. ¿Por qué no la hemos de hacer? ¡Mamá estaría tan contenta!

Y estaba tan radiante de amor en esta oferta a la querida muerta, que Luisa y Francisca asintieron con los ojos brillantes de pasión, súbitamente arrastradas por aquella onda fresca y triunfante de poesía y de gracia, que esparcía sobre una tumba reciente otro puñado de flores.

—No pasó nunca un año sin que hiciéramos un regalo a mamá — recordó Luisa.

—Los regalos que le hacíamos eran objetos que embellecían la casa — agregó Francisca.

—También este año, y siempre; toda la vida, nuestra madre estará con nosotros — dijo Marcela.

Acarició con las manos tersas la carpeta usada y desteñida, y repitió: ¡Siempre con nosotros!

Comenzaron a trabajar esa misma noche. Encontraron en un catálogo de bordados un bello dibujo floreado, una gran corona de sedosos lirios con guirnaldas que realzarían los ángulos, corolas en relieve que adornarían la orla de la carpeta.

Sacaron después, cada una de su cofrecillo, sus ahorros, para que al día siguiente Marcela, que había demostrado poseer el más fino gusto en la elección de cualquier objeto, pudiese adquirir la tela y el algodón necesario. Luisa no pensó un instante en el collar de piedras negras que anhelaba desde hacía tanto tiempo, y Francisca, no tuvo un minuto de hesitación en renunciar al pequeño álbum de piel blanca, que desde algunas semanas remiraba con ávidos ojos en la vidriera de un librero; Marcela lamentó afligida: — ¡Qué pobres son mis ahorros!!

Comenzaron a trabajar. Trabajaban por la noche después de la cena, cuando el padre se retiraba a su gabinete a fumar su cigarro, entonces reunidas en torno de la mesa, podían disponer libremente de aquellas últimas horas del día.

El bordado crecía, vivía entre las manos blancas de las niñas. Los lirios efundían su amplia y delicada gracia lánguidamente, las corolas se destacaban nítidas, blancas y amarillas, con dulcísimas estrías de un gris clarísimo. Vivía: parecía perfumar aquella carpeta, en las manos cálidas de las niñas, que pensaban en la madre lejana y sonriente y en su palidez marmórea. Quisieron perfumarla de verdad. Antes de guardarla, cada noche, encerraban dentro, jazmines de Arabia y ramas de cedrón. Cuando la desdoblaban la noche después, parecía abrirse la puerta de un jardín. Ahí estaba la madre, y ellas en el umbral, religiosamente llamándola quedo.

Y como entonces, como en los tiempos felices cuando la madre vivía, las niñas ocultaron también al padre, el precioso regalo.

—¿Qué hacéis hasta tan tarde? ¡Os dañáis los ojos, queridas!

Pero ellas respondían con un beso, sin hablar. Una sola vez Marcela le dijo al oído: — El 15 de octubre está próximo, papá. Mamá, nuestra mamá...

El padre comprendió. Y no preguntó más qué hacían por la noche sus hijas. Solamente antes de ir a la cama, deteníase detrás de la puerta cerrada del comedor, donde las hijas estaban trabajando, y con los labios trémulos murmuraba.

—Tú... Tú estás también. Si abro la puerta te veo. Estás también Tú, bendita de mi corazón... Buenas noches, chicas — saludaba después fuertemente, intentando recobrar con este esfuerzo la voz que se le había ido.

—Buenas noches, papá.

Así la carpeta pudo estar terminada el 14 de octubre, víspera de Santa Teresa. Y fué precisamente sobre la vieja mesa, con una palpitación muda, en una trémula y misteriosa espera de la adorada ausente. A cada instante las niñas miraban la puerta, por donde la madre solía aparecer sonriente y conmovida, a admirar las pequeñas fatigas realizadas por las hijitas y ofrecidas a ella la víspera de su día onomástico. Una vez le habían regalado un servicio de té vainillado, otra vez un almohadón de poltrona, otra, una docena de pañuelos bordados. Los disponían con arte en la mesa, sobre la usada carpeta verde y roja torturada por la aguja reparadora de la madre, los orlaban de hojas brillantes; de oloroso tomillo y de pétalos de laurel.

Ahora sólo la carpeta nueva aparecía en toda su esplendente belleza: jardín claro y perfumado por los ojos de la madre, que, ciertamente, miraban de quizá qué misteriosas lejanías estelladas!

Veían, sí. La madre veía. Estaba con ellas. Siempre con nosotros, había dicho Marcela. Por eso, al día siguiente, era necesario festejar su onomástico como de costumbre, como cada año se había hecho. Se levantarían temprano para ir a la iglesia a tomar la comunión; comprarían flores y dulces para la mesa, y la mesa pre-

sentaríanla bien, con la mantelería nítida y fresca, los cubiertos de plata, la cristalería ligera y centelleante.

Así se hizo. Y ciertamente la muerte pasó aquel día circundada de luz, en verdad tuvo el paso, el gesto, la sonrisa, el aspecto de la buena y dulce vida. Todos los retratos de la querida ausente, sobre los muebles, en las paredes, ornáronse de flores, tuvieron su regalo de fragante césped y de vivas corolas. Y la casa toda resplandecía. Desde por la mañana las habitaciones estaban ya barridas, desempolvadas, adornadas, relucientes y frescas como para recibir a una desposada. Y en su sencillez artística, fuertemente perfumada de jazmín y de cedrón, la carpeta efundía su benéfica claridad en el centro del comedor, altar improvisado de un santuario de amor.

Más tarde llegó un mensajero de la campaña con una esquela y un gran cesto de verduras recubierto de ramos de rosas.

"A su amada señora, la fiel Marieta", rezaba el billete.

Porque Marieta, la vieja sirvienta de familia, desde hacía años atacada de parálisis y constreñida a vivir en su pueblo, ociosa, no sabía aún que la señora Teresa hubiese muerto: la atenta y gentil piedad de las niñas le había ocultado la desgracia, y ella, como en otros años, mandaba su humilde obsequio de verduras y de rosas, y sus votos de alegría y de salud a la que llamaba la bienhechora de su vida.

Parecía así, en verdad, que la madre no hubiese desaparecido. Sólo que no hablaba; que estaba allá, en su habitación quieta y pálida; que no se movía. Necesitábase sentirla con el alma, en el silencio. Estaba. "Siempre con nosotros", había dicho Marcela. Palabras que resonaban en el corazón como un pequeño evangelio.

También el correo de la tarde trajo algún augurio de amiga lejana, y un catálogo de modas dirigido precisamente a Ella, a la señora Teresa, con el anuncio de una remisión de muestras.

He aquí que había gente para la cual la madre vivía aún, para quien la madre era una criatura que está bien, dispone las rosas en los floreros, limpia la verdura, lee augurios en trajetas postales, hojea una revista, admira un hermoso vestido, se prepara a dar una orden... Y las niñas en lugar de entristecerse piensan que esto es tan bello ¡tan bello!

Hasta el padre parece contento ese día. Y si las mejillas tiemblan un poco mientras mira la hermosa carpeta que las hijas han preparado para el onomástico de su perdida compañera, si los ojos brillan preñados de lágrimas delante de las flores que visten de primavera la casa por donde ha pasado la muerte, si la voz se esfuerza al deletrear las palabras que Marieta ha escrito a su amada señora, aquel temblor, aquel brillo, aquel esfuerzo, no son dolores. Son amor, ternura, religión, alegría de ver resucitar una vida, felicidad de sentirla aletear en derredor; bendiciente.

Extrae del bolsillo delicadamente un pañuelo, lo desenvuelve con cuidado, libra de la sofocante prisión de la tela una rama de jazmín. La rama está intacta. La mira. Sopla para reavivar algún pétalo. Y no la huele. Después se aproxima al gran retrato de la muerta que está en la pared, en lo alto, y le sonríe tímido como en los queridos tiempos lejanos de sus desposorios, cuando eran los dos tan jóvenes que parecían dos niños, y no se sabían mirar sin sonrojarse. — Te agrada el jazmín, lo sé; te lo he traído... como entonces... porque te gusta, lo sé.

Y rojo por la conmoción, apoya el pie en el travesaño de una silla, y fija la rama florida en el ángulo del marco, entre la madera y el cristal.

En el hueco de la puerta, llegadas una a una, las chicas, en grupo, se detienen a mirar. Y sólo entonces lloran. Lloran por el padre, que es tan bueno y tan niño no obstante los cabellos grises, los dientes que no resisten en las encías y las manos vacilantes.

—La había traído escondida — dicen entre ellas, señalando la rama de jazmín. — ¡Pobre papá!

Y el padre, que ha reparado en sus hijas llorosas, las llama cerca de sí, con el gesto. ¡Qué feliz es! ¡Pobre viejo!

—Mira si te queremos bien — dice a su muerta con el mentón trémulo, casi balbuceando. — Y si pasara también un siglo sería lo mismo; porque te queremos bien, eso es, te queremos bien...

Y lentamente el padre agrega, extendiendo la mano sobre la cabeza de las hijas: —¡Bendícelas, Teresa!

SILVIA REITANO.

* * *

TRABAJA Y PERSEVERA

Lo que no logres hoy, quizá mañana
lo lograrás; no es tiempo todavía:
nunca en el breve término de un día
madura el fruto y la espiga grana.
No son jamás, en la labor humana,
vano el afán, inútil la porfía;
el que con fe y valor lucha y confía,
los mayores obstáculos allana.
Trabaja y persevera que en el mundo
nada existe rebelde ni infecundo
para el poder de Dios o el de la idea.
Hasta la estéril y deforme roca
es manantial cuando Moisés la toca,
y estatua cuando Fidias la golpea!

Manuel de Sandoval.

* * *

QUIEN VIO A AMOR

El soberbio Anacreonte una mañana de oro
Escuchó a dos pastores que de amor discurrían;
uno al otro decía que el Amor es tesoro,
y por ese tesoro los mortales vivían.

El amor es muy grande; viste peplo de Dioses.
Conocílo ha dos meses en el huerto de Flora;
es delicado y suave como los albos goces,
y tiene la hermosura celestial de la Aurora.

Le acompañan la Vida y la Diosa Esperanza,
las virtudes y el niño de las flechas de fuego.
Lleva un tirso que tiene la palabra Bonanza,
y a su espalda va siempre suplicándole el Ruego.

Un zagal así dijo; y el amigo: yo creo
— añadió — que los Dioses le veneran y adoran.
En él buscan la dicha el placer y el recreo,
y por él las deidades pelan, luchan y lloran.

El soberbio Anacreonte una mañana de oro
escuchó a dos pastores que de Amor discurrían.
Los pájaros hablaban su lenguaje sonoro,
y en un remanso cabras lentamente bebían.

Salvador Merino.

La escuela, creación del diablo

He aquí una verdadera historia.

Un día, el diablo llegó a la tierra y comprobó con desagrado que en ella se encontraban aún hombres que creían en el bien. Como el diablo no carece de espíritu penetrante, se percató rápidamente de que los tales presentaban análogos rasgos de carácter: eran buenos y por esto creían en el bien; eran felices, por lo cual eran buenos; tranquilos y cuerdos y por lo tanto felices. El diablo coció en conclusión, desde su punto de vista, que las cosas no iban muy bien en el mejor de los mundos y pensó en los medios para cambiar todo aquello.

"La infancia es el porvenir de la raza, se dijo, comencemos por la infancia."

Y se apareció a los hombres como un enviado de Dios y un reformador de la sociedad. Dios — declaró — exige la mortificación de la carne Se trata de comenzar desde la infancia. La alegría es pecado. Las risas son blasfemias. Los niños no deben conocer ni alegrías ni risas. El amor de las madres es un peligro: afemina el alma del hijo; menester es alejarle de la madre a fin de que nada sea obstáculo a su comunión con Dios. Es necesario que la juventud conozca la vida que es esfuerzo. Saturadla de trabajo, saturadla de hastío. Todo aquello que pueda despertar el interés, sea desterrado: únicamente es bueno en sí el trabajo desinteresado; si el placer se introduce en él: perdición.

Así habló el diablo. La muchedumbre inclinó la frente hasta la tierra. "Queremos salvarnos", exclamó la multitud. "¿Qué es necesario hacer?"

—"Creed la escuela".

Y, sobre las indicaciones del diablo, se fundó la escuela.

El niño ama la naturaleza; se le encarcela en salas cerradas. Ama el juego: se le obliga a trabajar. Gusta ver su actividad sirviendo en algo; se hizo de suerte que ella no tuviera ningún fin Le es indispensable el movimiento; se le obligó a mantenerse inmóvil. Quiere manejar objetos; se le puso en contacto con ideas. Desea servirse de sus manos; ejercitóse su cerebro. Quiere hablar; se le redujo al silencio. Quisiera razonar; se le hizo memorizar; buscar la ciencia, se le sirvió ya hecha; seguir su fantasía, se lo aplastó bajo el yugo del adulto. Quisiera entusiasmarse; se inventaron los castigos. Quisiera servir libremente; se le enseñó a obedecer pasivamente: "simil ac cadáver".

El diablo rió socarronamente.

Bien pronto el régimen dió sus frutos. Los niños supieron en poco tiempo adaptarse a estas condiciones artificiales de vida. Al principio las madres echaron de menos a sus hijos. Se les dijo: "lo que hacemos está bien hecho". Quejábanse los padres de que sus hijos no los ayudaban ya, ni en la casa ni en el taller: se les persuadió de que era mejor que estuvieran en la escuela. Los niños conocieron la pena de estar separados de su familia y de no experimentar las dulzuras del hogar: el deber de la escuela absorbía todo el tiempo: no se les explicaba nada; se contentaban con oprimirlos.

Entonces aprendieron lo que jamás hubieran aprendido sin este régimen. Supieron disimular; engañar; mentir.

La escuela inscribía en el cuadro de honor al santito que es un negado y al memorizador que es un futuro pedante. Se esforzó en torturar con castigos, retenciones y deberes suplementarios al alumno que calificaba de *degenerado* porque su organismo rebosaba alegría y energía vital — o bien, tachaba de inútil a aquel cuyo genio lo impulsaba hacia los senderos floridos de la rábona. Tasaba de pecaminosos los sanos instintos de defensa de los espíritus rectos.

Pareció, por un instante, que la escuela triunfaba. El diablo se creyó victorioso. Todos los maestros tomándolo por un santo, se hicieron sus devotos y trabajaban para matar el alma de los niños, para torcer el cuello a su espontaneidad, para agobiar su memoria, falsear su sana razón y hacerle engullir la ciencia libresca... — "la ciencia inútil — no olvidéis eso — les gritaba el diablo — el desinterés, el deber por el deber, el esfuerzo por el esfuerzo".

El fastidio por el fastidio — exclamaron los más listos de los muchachos, quienes, el oído atento y el ojo avizor, habían oído y adivinado todo.

Y desde ese día ocurrió lo siguiente. Conforme a los deseos del diablo, una buena parte de la raza, se marchitó, adelgazó, se hizo ceñuda, pasiva, "desinteresada" de todo. La salud no pudo resistir al régimen de la inmovilidad, del silencio, del aire encerrado, de las horas de trabajo fragmentadas, de los estudios sin interés, de la negación sistemática de toda espontaneidad. Con la salud, el buen humor se fué también. Se arrastró la tarea cotidiana, como el penado arrastra su cadena. Se olvidó el precepto de San Pablo "Estad siempre alegres". Se quejaban, se sobrecargaban de trabajo o bien se trataba de olvidar el hastío de la vida en los falsos placeres que consumen el espíritu y no dejan sino un poco de ceniza gris y seca.

No más salud, no más humor, no más amor, no más bondad. Como el espíritu, el alma se hizo seca y gris. El odio derramó su hiel y para aquellas gentes Dios no existió más, puesto que Dios no habita más que las almas sanas. Pero el aula no era perfecta; le faltaba aquello que hace la fama de las cárceles, las gruesas llaves, las cerraduras, las cadenas, la carroña y la inmovilidad. El diablo había calculado mal su negocio. Se vió a los muchachos jugar en los bosques, reir en los campos, trepar a los árboles, mofarse de todo. Se les vió correr aventuras, desbastarse, hacerse fuertes, prácticos, ingeniosos, perseverantes. ¡Ganaron así la salud que no teme al esfuerzo, el buen humor que ensancha el pecho, la posesión de sí, que conduce al don de sí. Conocieron el amor y repitieron con el evangelista: "Dios es amor".

Entonces el diablo cesó de reir entre su barba: rechinó los dientes, blandió el puño y les gritó: Maldita raza; y desapareció.

Y con él desapareció la escuela que tan sabiamente había imaginado.

Lector, si todavía encuentras cárceles según el viejo modelo, ve a sacudir al maestro sobre su cátedra, despiértalo, dile que los tiempos nuevos ya han llegado, que perpetúa un anacronismo, que se vaya o se transforme.

Le harás, quizá, un servicio; pero más seguramente se lo harás a los millares de pájaros que aletean deseosos de vivir y que exclamarían si supieran latín: "primum vivere, diunde philosophori".

Y bien, pues, vivid primero; ¡qué diablo!

A. Ferrer.

El pasado es una lámpara puesta a la entrada del porvenir para disipar las tinieblas que le envuelven. — *Lamennais.*

El presente es el yunque donde se forja el porvenir. — *Víctor Hugo.*

INFORMACION GENERAL

La Inscripción

Se avecina la fecha de reapertura de clases y con ella recobra actualidad el problema de la inscripción. Anualmente se tropieza con idénticas dificultades y se repite el mismo martirologio para padres y maestros. El temor de perder el asiento para sus hijos, hace que aquellos se agolpen desde el primer día de inscripción a las puertas de las escuelas solicitando matrículas, que para poder ser-

las puertas de las escuelas una multitud abigarrada que lucha por franquearlas en medio de descomedidas protestas.

El certificado de pobreza inútilmente renovado todos los años, ya que la situación pecuniaria de quien lo obtenga no ha de cambiar fácilmente y el criterio del director sería suficiente para decidirlo, da margen a los diálogos más agudos y a ridiculeces inconcebibles. Y es natural que esto acontezca por muchas circunstancias. La

FICHA DE INSCRIPCIÓN

Consejo Escolar ..... Año ..... Escuela Núm. .....

ALUMNO

Núm. de Inscripción ..... Nombre y apellido .....

Nacionalidad ..... Edad ..... Matrícula (P. o G.) .....

Vacuna: Año ..... Mes ..... Resultado .....

Pasa al grado .....

PADRE, TUTOR O ENCARGADO

Nombre y apellido ..... Nacionalidad .....

Profesión ..... Domicilio .....

NUEVA INSCRIPCIÓN

Núm. de Inscripción .....

Fecha .....

les entregadas, es indispensable anotar una cantidad de datos que hace lenta y pesada la tarea. Registros, fichas, cuadernos auxiliares, etc., un tráfago de nombres y de números que deben pasar de una parte a otra antes de que un alumno quede inscripto, exigen al maestro un trabajo engorroso y a los padres una espera molesta.

Nada significaría esa rutina innecesaria existente por falta de organización y división del trabajo, sino se tropezase aún con la despreocupación de la mayoría de los padres o acompañantes de los niños que olvidan traer los testimonios exigidos — certificado de vacuna, pobreza, edad y hasta promoción — que les obliga a idas y venidas con las consiguientes protestas por la pérdida de tiempo que tales contratiempos ocasionan.

Si las autoridades visitasen las escuelas durante los días de inscripción, contemplarían un espectáculo excesivamente pintoresco por la semejanza que tienen con un local de ferias; pero al mismo tiempo se hubiesen percatado de lo impostergable que es arbitrar un procedimiento que simplifique y abrevie la tarea, retirando de

gente obrera piensa y quizá con certeza, que para hacer obligatoria la enseñanza no es indispensable someterles a tortura, sobre todo cuando la gratuidad es una imposición legal que ellos conocen y anhelan que se generalice.

Muchos de estos inconvenientes podrían subsanarse cambiando el procedimiento de inscripción. En lugar de anotar directamente los niños en los registros generales y de grado, cuadernos, etc., durante los días habilitados especialmente para ello, del 24 de febrero al 1.° de marzo, se recibiría una ficha como la que más abajo consignamos u otra análoga, que habría sido entregada al alumno al finalizar el curso anterior. Esta misma ficha le serviría para las distintas escuelas donde el alumno por razones de domicilio u otras, tuviere que pasar durante el curso escolar.

Llamamos, pues, la atención del Consejo Nacional, para que en el corriente año evite el desagradable espectáculo que a la apertura de clases, desde mucho se viene presenciando y que se puede conseguir adoptando el procedimiento que aconsejamos.

La evolución del magisterio en Francia

Los últimos periódicos educacionales llegados de Francia después de vacaciones, durante cuya época no aparecen, nos traen noticias minuciosas sobre el congreso de sindicatos de maestros celebrado en Burdeos los días 11 al 15 de agosto ppdo. Ha sido aquella una jornada memorable y desde tiempo atrás esperada por el magisterio francés. Las distintas asociaciones existentes, transformadas últimamente en sindicatos, han resuelto romper la valla que las separaba tendiendo un puente de unión que asegura la cooperación, concentra los esfuerzos, unifica la acción y prepara cordialmente la unificación del magisterio en una sola federación de sindicatos.

Para valorar en toda su importancia y trascendencia los resultados del congreso de Burdeos, será necesario recordar la historia accidentada de las organizaciones magisteriales francesas y con particular detenimiento las diferencias de principios y procedimientos que las han caracterizado.

Después de dictada la ley de 1884 que reglamenta la organización de sindicatos profesionales, los maestros, comprendiendo la necesidad de vincularse más estrechamente con los intereses de las escuelas y poder al mismo tiempo tutelar con eficacia sus derechos, comenzaron a reunirse en asociaciones departamentales llamadas "Amicales".

Estas asociaciones adquirieron de inmediato un amplio desarrollo y con un programa moderado, empleando medios directos de acción y manteniéndose alejadas de la lucha gremial general, alejaron todo recelo de perturbaciones violentas e incómodas, razón por la cual las autoridades escolares adoptaron una actitud ciertamente benévola.

Pero esta tranquilidad no debía durar mucho, ni la benevolencia pasaría de una espectativa prudente. El año 1887 se reunió en París un congreso de docentes de los distritos del Sena y encargó a un comité especial la tarea de organizar una institución profesional de docentes. Invitadas las asociaciones departamentales concurrieron a las sesiones constitutivas, redactándose un estatuto cuyos principales considerandos establecían como propósitos estudiar los intereses de los docentes por medio de congresos, tender lazos de unión fraternal con las asociaciones departamentales que continuaban manteniendo su autonomía y aplicar a la enseñanza primaria todas las disposiciones de la ley de 1884 sobre sindicatos profesionales. Procuraba, sencillamente, establecer el sindicato entre los maestros. Conforme a las disposiciones legales, el estatuto fué entregado al Prefecto del Sena para su autorización. Ante la gravedad del hecho y la responsabilidad que el acto aparejaba, fué consultado el ministro de Instrucción Pública, Spuler, quien se negó rotundamente a reconocer el sindicato, condenando enérgicamente la organización sindicalista de los maestros por medio de una circular enviada a las escuelas.

Ante el peligro inminente de ser destituídos y sin mayor arraigo en la opinión, los promotores del congreso de París acataron la resolución ministerial. Sin embargo, una escasa minoría, siguiendo a Marchand, se afilió al sindicato formado por Mlle. María Honnevial, que agrupaba a los maestros particulares y laicos y que había conseguido la autorización del Prefecto del Sena para ocupar un local en la Bolsa del Trabajo de París.

La circular Spuler actuó al nacer y durante diez años el movimiento general de sindicalización. Durante este tiempo los "Amicales" robustecieron sus filas, y su influencia en el magisterio se acrecentó.

En 1889, después de la inauguración del monumento que conmemora a los maestros del Aine fusilados en 1870, el movimiento sindicalista entró de nuevo en auge, organizándose en distintas ciudades asociaciones de maestros con el nombre de Secciones de la Emancipación. En esta empresa los maestros encontraron una amplia y eficaz ayuda en los obreros que los llamaron a formar parte de sus sindicatos conforme a una resolución de las Bolsas de Trabajo tomada en Alger en 1902.

Así, en el año 1904, el Círculo Pedagógico del Var se transforma en Sindicato de Maestros del mismo distrito, adhiriéndose a la Bolsa del Trabajo de Tolón. El gobierno, sin atribuirle trascendencia a esta actitud de un grupo de maestros lejano de los grandes centros educacionales, tolera esta transformación y casi, podríamos decir, que la sanciona favorablemente y la alienta con la asistencia del prefecto y del inspector de escuelas al ágape anual del sindicato.

Por dos años más, la efervescencia sindicalista agitaría fuertemente al magisterio. Con motivo de la renovación de delegados de "Les Amicales" se intensificó la propaganda por parte de las Secciones de la Emancipación, consiguiendo en París, especialmente, por gran mayoría, el triunfo de sus tendencias. Los maestros del Sena aclamaban el sindicalismo y Jaurés, France y Buisson, leaders del movimiento central, multiplicaban sus actividades para consolidar esta transformación que contaba con el apoyo de buena parte de "Les Amicales".

El gobierno, inquietado por el entusiasmo y la rapidez con que se difundía la tendencia sindicalista, declaró en el Senado el 7 de abril de 1906 por intermedio de M. Briand, ministro de Instrucción Pública, que no toleraría en adelante la formación de sindicatos, y con menos razón, una afiliación de estos pretendidos sindicatos a la Federación del Trabajo. El movimiento fué abortado. La mayoría del magisterio desertó. Los "Amicales" se recogieron sobre sí mismos volviendo nuevamente a su quietismo antiguo y la atmósfera de turbulencia quedó despejada.

Pero los sindicatos ya formados no fueron disueltos. Coexistieron con las sociedades "Amicales"; y desde entonces, en Francia, se disputaron la supremacía en el magisteiro los viejos sindicatos adheridos a la Federación General del Trabajo y las sociedades "Amicales" que habían adquirido un robusto desarrollo, alcanzando a federar más de cien mil socios.

En los últimos años transcurridos, sea porque el gobierno de Clemenceau, permitía de hecho, si no de derecho, una mayor libertad de asociación, sea por el grado de evolución alcanzado, también las "Amicales" se transformaron en sindicatos y solicitaron fundirse con los "viejos" y ser admitidos en la Confederación General del Trabajo.

Los viejos sindicatos, simpatizantes, sino aliados, de las fracciones comunistas y con la tercera internacional de Moscú, rechazaron el pedido y sancionaron en sus estatutos (art. 5° inc. 2° en el congreso de Tours, agosto de 1919) que "toda fusión de los sindicatos con otras fracciones está prohibida". Aquel de los maestros que deseaba pertenecer a los "viejos sindicatos", debió salir de las filas de las "Amicales" y solicitar individualmente su adhesión.

La Confederación General del Trabajo, en la que, como en el partido socialista francés, el elemento moda-

rado y reformista predominaba, fué menos intransigente; y al lado de los viejos sindicatos de la extrema izquierda, admitió también los nuevos sindicatos (ex Amicales), no ocultando el deseo de ver fusionadas en un único organismo las fuerzas del magisterio.

Esta fusión a la que los *ex Amicales* se mostraron siempre dispuestos, interesó y preocupó al magisterio francés durante el año transcurrido, y fué, entre otros el objeto del congreso celebrado en Burdeos en agosto pasado.

La campaña pro mejoramiento económico, sostenida por los maestros durante el año anterior, desde sus respectivas sociedades, independientemente, les reveló la esterilidad de los esfuerzos aislados. Y fué en el transcurso de ella, cuando se propuso la designación de una comisión mixta, sindicatos y ex Amicales, que debía obrar en común hasta lograr el propósito perseguido. Llevada esta incidencia al seno del congreso de Burdeos, suscitó un amplio y prolongado debate, que duró todo un día, permitiendo deducir claramente que la mayoría de los congresistas, era favorable a una unión con los ex Amicales. La designación de la comisión mixta fué aprobada y la invitación se hizo extensiva a los maestros de Alsacia y Lorena.

En la sesión del congreso quedó abolida la última parte del artículo 5° de los estatutos, ya mencionada que prohibía la fusión de los sindicatos con otras agrupaciones de maestros, y se decidió que cada sindicato tiene absoluta libertad para fijar las modalidades en la admisión de asociados.

Muchas otras resoluciones de importancia fueron adoptadas, como las que se refieren a la institución de una comisión mixta para la defensa común contra las persecuciones gubernativas, abolición de huelgas de larga duración, ya sea como adhesión a protestas en favor de los gremios obreros, creación de la internacional de la enseñanza y desarrollo de una amplia propaganda pacifista.

Como vemos están ocurriendo cosas muy interesantes en el magisterio francés que han de repercutir, sin duda alguna, en los centros docentes de toda Europa y que para nosotros se prestan a útiles consideraciones y comparaciones.

* * *

Problemas sociales

EL ALCOHOLISMO

¡Combatir al alcoholismo! Esta breve frase, sintetiza uno de los más grandes deberes que, en salvaguardia de su cultura, de su progreso, de su propia vitalidad, incumbe a la sociedad moderna.

El abuso del alcohol — el potente tóxico que, a no oponérsele una valla, sumiría a la humanidad en el más abyecto embrutecimiento — ha aumentado en estos últimos años, en forma impresionante.

No es raro el caso de hallar jóvenes de ambos sexos, adolescentes aún, iniciados ya en la senda de este terrible vicio.

Así mismo, no es difícil, comprobar el alarmante aumento de los delitos motivados por el abuso del alcohol, registrados diariamente en las crónicas policiales.

Muchas naciones de Europa y de América, según las estadísticas más recientes, acusan un porcentaje tal de mortalidad por tuberculosis, que impresiona penosamente, aun a los menos prevenidos. ¿Causa? En primer lugar, el abuso de las bebidas alcohólicas.

Efectivamente, está comprobado que en esos países es donde se consume en mayor cantidad, el terrible veneno.

Se impone, entonces, un remedio contra esta calamidad; es necesario, es indispensable, sancionar hoy mismo y proseguir sin desmayos, la lucha contra el alcoholismo, si queremos salvar las generaciones futuras de la última ruina.

Sigamos el ejemplo de los Estados Unidos de Norte América. El fragor de la guerra, no acallado todavía, y las inquietudes de la paz, aún no realizada definitivamente, han cubierto casi, el eco de un grandioso acontecimiento, expresión e impulso de una radical reforma de costumbres, que allá se va operando; vasto experimento, preñado de incalculables consecuencias, en el campo económico, comercial y en el campo moral y social.

En 1917, el Congreso Nacional de los Estados Unidos, a la iniciación de la guerra, votaba la prohibición de fabricar bebidas destiladas de substancias alimenticias, y autorizaba al Presidente, a hacer extensiva la medida, también a las fermentadas, en particular a la cerveza.

En junio de 1919, se sancionaba la prohibición total del comercio de bebidas alcohólicas, destiladas y fermentadas, hasta que se realizara la desmovilización completa de las tropas. Y aquí protestas, amenazas, insinuaciones contra tal ley; pero el gobierno se mantuvo inconmovible, castigando severamente toda infracción.

¿Qué resultado originó el singular experimento desde que entró en vigor?

He aquí, por ejemplo, una serie de observaciones inferidas del movimiento de la población, en numerosos establecimientos carcelarios de aquel país.

En Pittsburg (Pensilvania) los arrestos, en el primer semestre de 1919, ascendieron a 7.464; en el segundo, sometido al régimen prohibicionista, alcanzaron a 3.125.

En Cincinnati (Ohio) se suprimieron, por disminución de causas penales, ciertos tribunales judiciales.

En diciembre de 1919, las prisiones de Lancaster (Ohio), quedaron vacías.

En los primeros cuatro meses de prohibición, el número de arrestos, en Youngston (Ohio) disminuyó al 40 por 100, y las detenciones por ebriedad decrecieron en cerca de un millar por mes.

Por las mismas causas, se suprime la subvención por alcoholizados, al hospital de King.

Las prisiones de Lowell, Tarenton, Newberryport, Pittsburg, debieron clausurarse por falta de inquilinos.

En el estado de California, la ciudad de Waterford, que a fines de 1912 había adoptado el régimen prohibicionista y que desde hace años, había cerrado sus cárceles, acaba de venderlas para ser transformadas en depósitos de granos.

Y así en casi todas sus ciudades.

He aquí los benéficos resultados de la lucha contra el alcohol: inmediata disminución de los delitos en general; extrema disminución o desaparición completa de la criminalidad específica del alcoholismo; despoblación de las cárceles y disminución de hospitalizados; una suma ya evidentemente sensible de beneficios individuales y sociales, un gran paso hacia la paz universal y a la fraternidad de los pueblos, un jalón más en la senda del progreso de la humanidad.

PARA EL HOGAR

LA OBRA quiere ofrecer también a sus distinguidas lectoras esta página de novedades.

Los modelos que aparecen en ella son creaciones recibidas especialmente, de París, lo mismo que sus crónicas, que reflejarán la orientación que a las Modas se imprime en aquella Capital de la Elegancia.

Esperamos, pues, que en el difícil laberinto de telas, cintas, plumas, etc., podremos guiar a nuestras elegantes lectoras con el mayor acierto y el mejor éxito.



DUKES

Sencillo traje en gabardina azul marino, guarnecido con dos bandas de trencilla sobre fondo blanco, dobladas por el bajo de la pollera y formando la cintura. Cuello de género blanco.

GERMAINE LEMAITRE

Traje de soutachine escocesa, formando túnica sobre un viso de satín negro. El cuello muy subido, puede, también llevarse abierto. El jubón, ajustado, desciende muy abajo, sobre las caderas.



Bonito motivo para esquina, en *richelieu*, representando dos mariposas, muy apropiado para incrustación.

CRÓNICA DE MODAS

París, Otoño de 1920.

En las primeras grandes reuniones sportivas de Otoño, comienzan a perfilarse las modas de Invierno.

Desde ya la silueta femenina se transforma. Todas las amplitudes aparecidas, muchas de las cuales no tendrán sino una existencia efímera, dejan traslucir que en la próxima estación han de imponerse los trajes de líneas rectas, elegantes, flexibles, y también con un acentuado alargamiento en las polleras, lo que quiere decir que se vuelve a la normalidad, después de un período de error, que por desgracia ha durado mucho tiempo. En fin, regocijémonos de ver triunfante la razón, y de volver a encontrar en el cerebro femenino el sentido de verdadero buen gusto, de verdadera belleza, que parecía en realidad haber perdido.

Las polleras serán, pues, sensiblemente más largas, muy ajustadas, muy rectas, ensanchadas solamente por los pliegues, que aquí siguen triunfantes.

Paños flotantes y unidos, generalmente plegados, canelones, y otros adornos variados que llevarán, no han de destruir la pureza de la línea, característica de la nueva moda.

Otras tendencias muy marcadas y que han de generalizarse, son los cuellos altos y las mangas largas.

Los primeros no son uniformes, por la numerosa variedad de géneros en que se confeccionan y por el gusto de cada modisto, que resulta necesariamente distinto: cuellos derechos, cuellos movedizos, ensanchados en la parte superior, bordados, contorneados de pieles, etc., todos los que graciosamente encuadran la cara, al mismo tiempo que protegen del frío.

En cuanto a las mangas son todavía más variadas, aunque siempre largas: ensanchadas en sus extremos, derechas, terminadas en puños, en una palabra: armonizando en cada caso, con la forma y adornos de la creación.

Me he referido hasta ahora al hermoso y sencillo vestido diario, al elegante vestido recto, que con placer volvemos a ver.

Los trajes de *soirés*, fiestas, etc., son completamente diferentes. La línea recta desaparece dando paso a la *draperie*, original y graciosa, que da forma al cuerpo, del que parece un estuche, hecho sobre él mismo, con ondas de tejido y sin que una sola costura resulte visible.

Terciopelo, lanas y satín floreado, son los géneros que mejor se prestan para estos vestidos, cuyos adornos son: bordados de mostacilla, perlas y lentejuelas, o plumas de avestruz, o grandes lazos de cintas que sostienen la *draperie*.

Lo que verdaderamente llama la atención y que debe complacernos señalar, es la moderación en los descotes: los brazos permanecen desnudos, pero los jubones son muy cadamente más cerrados por delante y por detrás.

Los tapados muy elegantes y muy prácticos, confeccionados en terciopelo y satín, acompañarán a estos suntuosos trajes.

Para el diario los mismos tapados en géneros de lana.

No nos olvidemos, que los tapados han de ser como los vestidos, más alargados en sus extremos.

JEANNETTE.

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

CASAS QUE VENDEN POR MENSUALIDADES

La Administración de la LA OBRA, que está en trato con el mejor Comercio de la Capital, para conseguir ventajas en las compras que realicen sus abonados, ha podido constatar que un buen número de casas tienen implantado el *sistema de ventas por mensualidades.*

Que tal sistema convenga o no, no es el problema que pretende plantear esta Administración, pero se cree sí, en el deber de llamar seriamente la atención de los maestros, respecto a los abusos que cometen ciertos comerciantes, poco escrupulosos, que si bien otorgan esas facilidades, engañan al comprador con mercaderías de ínfima calidad a las que imponen precios fabulosos

En guardia contra tales abusos, esta Administración no ha querido publicar numerosos anuncios, hasta tanto la investigación que está realizando, la ilustre sobre la seriedad y honradez de la casa anunciante.

La Administración de LA OBRA, estará dentro de poco, en condiciones de informar ampliamente al respecto, a los abonados que tengan que realizar compras en esas condiciones.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exclusivamente al administrador: Oficinas: Avda. La Plata número 828, U. T. 4862, Mitre.

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los libros que se le envíen por duplicado.

Si en la localidad donde usted reside no hay agente-corresponsal de esta Revista, diríjase a la Administración de LA OBRA. Tendremos mucho agrado en incluirlo en el número de nuestros colaboradores.

LA OBRA contestará en su sección "Correo", cualquier consulta que se le haga.

NUESTROS AGENTES Y CORRESPONSALES

Los agentes y corresponsales de "La Obra" están autorizados debidamente con comprobantes expedidos por la Dirección. Cualquier maestro puede solicitar nuestra representación. Por más informaciones a la Dirección.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

CAPITAL	INTERIOR
Año $ 7.00 — Semestre $ 3.60 — Trimestre $ 1.80	Año $ 8.00 — Semestre $ 4.00 — Trimestre $ 2.00

Exterior: Año..... ... $ oro 3.50

Por avisos dirigirse a la Administración.

Los giros postales por el importe de las subscripciones deberán hacerse a nombre del administrador.

LA OBRA
REVISTA DE EDUCACION
CIENCIAS Y LETRAS

Oficinas: Av. LA PLATA 828
BUENOS AIRES

Señor Administrador de "La Obra"

Sírvase anotarme como suscriptor de esa Revista durante.....

..... cuyo importe adjunto.

Nombre ..... *Firma* .....

(Escríbase claro)

Dirección..... *Fecha*.....

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACION, CIENCIAS Y LETRAS

REVISTA QUINCENAL
Aparece los días 5 y 20 de cada mes

Dirección y Administración
Avda. LA PLATA 828
Unión Telef. 4862. Mitre



Año I.

Nº 2

SUMARIO

Redacción: Derecho integral del pueblo á la instrucción.

Editoriales y Colaboraciones: El día escolar y la distribución horaria, por Rodolfo Senet. — Retrasados escolares. — Exceso de alumnos en los grados. — La aldea sanitaria para los enfermos del pulmón, por Genaro Sixto.

Didáctica Práctica: La escuela día por día.

Horas Serenas: El último sueño, por Guy Francos Roland. — ¡Mía o de nadie! por A. Mauret Caamaño. — La belleza de lo que vive, por Jhon Ruskin. — El pequeño tulipán rosado, por Sara Cone Bryant.

Informaciones y Comentarios: Sueldos y ascensos en el magisterio. — Designación de inspectores. — El pago de sueldos a los maestros. — El magisterio en Italia. — La escuela en otros países. — Filosofía zoológica. — La educación en Rusia. — Recetas útiles. — Para el hogar: Modas.



LIBROS DE TEXTO RECIENTEMENTE PUBLICADOS, EN VENTA EN ESTA CASA

ASTOLFI y MIGONI—Resumen de Historia Argentina. Adaptado a los programas de los Colegios Nacionales e ingreso a la Facultad de Derecho. 1. t. rúst. ..... $ 4.—

ORTELLS—Elementos de Aritmética y Algebra. Primer año. Responde al programa oficial de los Colegios Nacionales. 1. t. tela $ 3.50

PEYLOUBET y OXIBAR—Elementos de Zoología. Obra adaptada a los programas de los Colegios Nacionales. 1. t. de 352 páginas con 405 grabados, encuadernado ..... $ 4.—

TOBAL—Lecciones de Geografía Argentina. Cuarta edición de 1921 ilustrada con numerosas fotografías y 30 mapas. 1. t. de 392 páginas, encuadernado ..... $ 5.—

CIATTINO—Tratado de Italiano y Texto de lectura:
Cuarto año. 1. t. enc. ..... $ 2.50
Quinto año. 1. t. enc. ..... $ 3.50

BARRENECHEA y RUA—Manual de Historia de las civilizaciones antiguas:
Oriente. 1. t. rúst. ..... $ 1.20
Grecia. 1. t. rúst. ..... $ 1.50
Roma. 1. t. rúst. ..... $ 1.50

ANDIA—Compendio de Química. Adaptado estrictamente a los programas de ingreso de las Facultades de Medicina, Farmacia y Odontología 1. t. rúst. ..... $ 3.—

BIGLIANI y TUCCE—Apuntes de Trigonometría. Adaptados a los programas de enseñanza secundaria. 1. t. rúst. ..... $ 2.50

Esta casa se encarga de la administración y depósito de libros por cuenta de autores y editores.

GRAN SURTIDO EN LIBROS DE ENSEÑANZA

Pidan el Catálogo especial de libros de texto para el Curso de 1921

Librería de A. García Santos

Moreno 500 — **Buenos Aires**

CASA IZQUIERDO

Sección especial en Calzado para Señoras y Niñas.



Unica casa que exhibe las últimas creaciones de la moda.
Atiende preferentemente los pedidos del interior. — —
Mencionando este aviso se tendrá un descuento de 10 o o.



CARLOS PELLEGRINI 490

Unión Telef. 4913, Libertad — Buenos Aires — Coop. Telef. 3349, Central

Año I — Buenos Aires, Marzo 5 de 1921 — Núm 2

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Dirección y Administración: Avda. LA PLATA 328 — U. T. 4362. Mitre

Derecho integral del pueblo a la instrucción

La historia del desenvolvimiento social humano constituye una crónica accidentada de la lucha del derecho contra el privilegio. Esta lucha pacífica o violenta, individual o colectiva, ha ajustado sus modalidades al carácter y trascendencia del objeto del derecho perseguido y de la nueva relación que ese derecho creaba en la organización de la sociedad.

En la Antigüedad y la Edad Media, el derecho a la libertad como un concepto complejo, difuso, indiferencial, resumía la lucha social, considerándose la conquista de ese derecho como el medio supremo para zafarse de las múltiples ligaduras que aprisionaban al pueblo, vil y despreciable, a la tiranía de las castas en la vida privada, social, política, económica y religiosa.

Las ligaduras fueron rotas, las barreras que distanciaban franqueadas y los hombres pudieron lanzarse sin obstáculos en procura de su ideal, armados por el trabajo y guiados por la inteligencia. Pero aquella libertad, concebida y realizada en un principio, como una desligazón material, fué espiritualizándose, diferenciándose, a medida que la sociedad avanzaba en su cultura, e individualizando los derechos que hoy caracterizan al hombre y convirtiéndole en una entidad acreedora de todos los bienes colectivos.

Uno de esos derechos diferenciados del primitivo concepto de libertad y que es reconocido como indispensable al mantenimiento social moderno, es el derecho del pueblo a la instrucción. Nuestras leyes así lo establecen y lo sancionan al instituir la enseñanza gratuita y obligatoria, asignándole una función preeminente como medio para asegurar la intervención del ciudadano en el gobierno democrático.

Pero si esa es la letra y el espíritu de la ley, la práctica dista mucho de realizarlo. El Estado, contrariando sus propias necesidades, no asegura la instrucción integral del pueblo. La escuela primeria, primer peldaño en la ascensión hacia la cultura, que abre aparentemente sus puertas a toda la niñez, sin distinción de rango ni de fortuna, la cierra inmediatamente, en su interior, para todo aquel que no tenga medios suficientes para costearse su instrucción. Es así como "la igualdad de oportunidad", con que se brinda al pueblo el ejercicio de su derecho para aprovechar los medios de cultura que [illegible] contiene, se convierte en un sofisma que disfraza un privilegio de cuyos beneficios sólo disfrutan los pudientes. De esta manera la escuela, lejos de ser un crisol que amalgame las diferencias sociales y abra horizontes para la realización de una amplia y fecunda democracia, se convierte en un filtro que sólo va dando paso a las etapas de la instrucción media y superior a los vástagos de una clase y a los representantes de un interés.

Esta subversión de la finalidad social, es quizás la más grave y trascendental deficiencia de nuestra escuela, pues determina desigualdades profundas que no dependen de condiciones naturales de aptitud ni vocación, sino simplemente de "posición", lo cual significa establecer una distinción que acarrea funestas consecuencias para el individuo y la sociedad.

Todas son dificultades y trabas desde que el niño ingresa a la escuela. La ley establece la gratuidad de la enseñanza y la escuela exige matrículas y libros; la ley prevé un mínimo de instrucción de siete años y la ineficacia de la escuela arroja la mayoría antes de los cinco; la ley sostiene un régimen de asistencia y la escuela abandona al niño a la filantropía privada con desmedro de su conservación física y de su fortaleza e integridad moral; la ley, en fin, crea institutos, colegios, escuelas superiores, profesionales, universidades, etc., y el pueblo vive alejado en la obscuridad de la ignorancia y sometido a la miseria de la ineptitud, porque esas instituciones exigen despiadadamente muchos años de holgazanería, muchas pruebas rudas de competencia en cosas inútiles, una gruesa foja de certificados, y vencer la resistencia de un tribunal predispuesto que como en la escuela común da fácil acceso al vástago de una clase y al representante de un interés, mientras el pueblo tiene que resignarse a quebrantar el nobilísimo anhelo de cultura que le anima y derivar su actividad eternamente hacia el autro embrutecedor.

No creemos que tales males puedan remediarse de improviso; sin embargo ya podría abolirse la matrícula paga y la adquisición de libros y útiles por el educando; organizarse la cooperación y asistencia escolar con el auxilio y bajo la dirección del Estado; orientarse la enseñanza hacia otras finalidades que leer, escribir y contar, de tal manera que el niño o el adolescente encuentre en ella la compensación material indispensable a sus esfuerzos y necesidades; y abrirse las puertas todas de los institutos y universidades no con el único propósito de formar profesionales, inventores o sabios, sino para que el pueblo concurra a elevar con ellos su nivel de cultura en una colaboración íntima de ideas, sentimientos y aspiraciones.

Esta transformación en el régimen y finalidad de la escuela pública, hacia una verdadera democratización, con proyecciones a infundirse en la esencia de la organización social misma, crearía formas nuevas de cooperación en el desenvolvimiento de las actividades generales y ayudaría eficazmente para conseguir un estado de paz y solidaridad. Se derribaría el prejuicio del intelectualismo parasitario y conservador, libresco y verbalista que rueda indefectiblemente hacia el funcionarismo y que para defenderse y sustentarse ha creado ese otro dogmatismo industrial, que mantiene al obrero en una servidumbre abyecta y aniquiladora.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. —*J. Simón*

El día escolar y la distribución horaria

por **Rodolfo Senet**

Escrito especialmente para LA OBRA

Justo es reconocer que los adelantos realizados en educación primaria, en nuestro país, son asombrosos, puesto que, en solo treinta años, nos han colocado en primera línea entre las naciones cultas. Naturalmente, no me refiero a la extensión, sino a la calidad de la enseñanza y a la bondad del sistema. Educacionistas como Pizzurno le imprimieron un vigoroso impulso que, sólidamente cimentado, ha sido la base de los adelantos posteriores. En materia de educación primaria se ha realizado todo lo posible y aún lo aparentemente imposible, dentro de los límites señalados por un presupuesto constantemente reducido.

Ahora corresponde entrar de lleno en una segunda fase, preparada desde lejos y cuyo primer paso ha sido dado, y es el de la mayor adaptación de la enseñanza a las conclusiones de la Psicología.

Entre profesionales no se discute que no teniendo todas las asignaturas la misma importancia, no deben, todas, exigir un año de curso, ni en todos los grados, a cada lección, debe asignársele el mismo tiempo, ni que el tiempo destinado a las lecciones en una materia dada, debe ser igual en el 2.º como en el 4.º o en el 6.º grados; ni tampoco se disentirá que la duración del día escolar debe variar de acuerdo con la edad.

El primer paso en este sentido, ha sido dado por las autoridades actuales, que señala un criterio psicológico aplicado a la enseñanza.

El horario puesto en práctica por Rezzano, al reducir la duración de ciertas clases, reduce la del día escolar. Su distribución es ésta:

1.ª clase	25 minutos
2.ª clase	20 „
Recreo	10 „
3.ª clase	25 „
4.ª clase	20 „
Recreo	10 „
5.ª clase	20 „
6.ª clase	20 „
Recreo	10 „
7.ª clase	20 „
8.ª clase	20 „
Total	200 „

Esta modificación aparentemente pequeña, es de una trascendencia psicológica muy grande. El nuevo horario, al que se adaptaron en seguida los maestros, hasta el punto de que hoy miden mejor el tiempo que con el viejo horario, ha mejorado mucho la enseñanza porque suprime en gran parte el factor cansancio, no sólo de los alumnos, sino también del maestro. Al aplicar un criterio científico, se elimina en cada hora, justamente lo esquilmante, lo que no sólo no se aprovecha, sino que perjudica a la asimilación y a la disciplina en su acepción lata.

Llevando esta innovación, cuyos frutos son incontestables, un paso más adelante, se llega necesariamente a un horario más psicológico. Siguiendo, pues, el mismo camino, propongo las siguientes asignaciones: Para 1.º y 2.º grado: 2 clases de 25 m. y 4 de 15 m. Para 3.º y 4.º grado: 2 clases de 30 m. y 4 de 20 m. Para 5.º y 6.º grado: 2 clases de 35 m. y 4 de 25 m.

Cuya distribución podrá ser ésta:

	1º y 2º grado		3º y 4º grado		5º y 6º
1ª clase	15 m. o bien	15	20 m. o bien	20	25
2ª clase	15 „ „	25	20 „ „	30	25
Recreo	5 „ „	5	5 „ „	5	5
3ª clase	15 „ „	15	20 „ „	20	25
4ª clase	15 „ „	25	30 „ „	30	35
Recreo	10 „ „	10	10 „ „	10	10
5ª clase	25 „ „	15	30 „ „	20	35
Recreo	5 „ „	—	5 „ „	—	5
6ª clase	25 „ „	15	20 „ „	20	25
Total	130 „ „	125	160 „ „	155	190

La confección de los horarios quedaría a cargo de los técnicos. Doy a las clases de mayor duración, una de las ubicaciones, sin pretender que sea la mejor. Los encargados de ese estudio, solucionarán de una manera satisfactoria el problema, pues lo que no falta es competencia profesional.

Como se ve, la duración de las clases varía según la naturaleza de las asignaturas y con el grado de evolución psíquica de acuerdo con la edad. La duración del día escolar, aumenta de 130 a 160 y 190 minutos, o bien de 125 a 155 y 190 minutos, según la capacidad para el trabajo.

Fácilmente se comprende que una clase activa, de enseñanza intensa, que reclama mucha atención, debe durar menos que una de ejercicios, donde esta aptitud no tenga un papel tan preponderante.

No entraré a analizar estos puntos de vista, por más que revistan especial interés, porque en esta publicación se empeñan en dar a luz sólo a trabajos sumamente sintéticos.

Estas diferencias en la duración de las lecciones y en el día escolar, encuentran una objeción inmediata, y es que la "táctica escolar", señala la necesidad de uniformar las entradas, salidas, recreos, etc., por los inconvenientes que, a los efectos de la disciplina, tiene la falta de uniformidad, y no sólo de la disciplina, sino también del éxito en la enseñanza.

Todo esto es muy cierto, pero eso no indica que el problema carezca de solución.

Ante todo, hay que adaptar la duración de las lecciones y del día escolar, al grado de desarrollo de las

aptitudes del niño. También es, por ahora, indispensable mantenerse dentro del presupuesto actual, porque solucionar un problema a fuerza de gastos, es plantearlo dentro del presupuesto, con lo que sólo se consigue señalar una necesidad sin dar los medios para llenarla.

De tiempo atrás, los recursos de la instrucción primaria no aumentan en la misma proporción que la población escolar, y las dificultades para llevar los beneficios de la instrucción a todos, van siendo cada día mayores.

La nueva organización que propongo soluciona, siquiera parcialmente, el problema, desde dos puntos de vista: científico y económico.

Las cuestión económica, como se verá reside especialmente en la supresión de los grados desdoblados y en la edad de ingreso un año más tarde, y, con particularidad, en los alquileres, puesto que la utilidad de los edificios, aumenta, para el mayor número, en un 100 %; en otros, en un 33 %, y sólo no afecta a un número reducido.

Para evitar los inconvenientes señalados por la táctica escolar, las escuelas serían, para 1.° y 2.° grado, para 3.° y 4.° grado y para 5.° y 6.° grado. Llamándolas como se quiera: infantiles, elementales, complementarias, o cualquier otra denominación.

En la Capital, no puede hacerse una objeción seria por las distancias, dado que las escuelas son numerosas y están ubicadas a pocas cuadras unas de otras. El menor número de escuelas correspondería, por la población escolar, a las de 5.° y 6.° grado, justamente a las de niños cuya edad permite ubicar las escuelas a las mayores distancias. Además, como me indicaba el profesor Luis M. Gómez, esta división sería ventajosa, a los efectos del mobiliario, útiles, material de enseñanza y condiciones de higiene de los locales, que serían especiales para determinada edad. Tampoco escapará a nadie, las ventajas que reportaría la supresión de la promiscuidad de los niños, con los adolescentes y púberes.

Esta nueva distribución permitiría el funcionamiento de "cuatro" turnos en las escuelas de 1.° y 2.° grado, por ejemplo: de 7.40 a 9.45, de 9.55 a 12, de 12.40 a 14.45, y de 14.55 a 17, y, por lo menos de "tres", para las de 3.° y 4.° grado.

Se dirá que en todos los grados se disminuye la duración del día escolar, pero esta disminución obedece a la necesidad de abandonar definitivamente el criterio de la "cantidad", para reemplazarlo por el de la "calidad" de la enseñanza. Todos saben que la cuestión no reside en dar "muchas" clases, sino en dar "buenas" clases. Si se trata de lecciones activas, no hay maestro que pueda resistir bien, diariamente, a cuatro clases modelo. Nuestros maestros, cuando quieren, son capaces de dar excelentes clases; saben hacerlo, pero no lo hacen sino excepcionalmente, porque las clases modelo son esquilmantes, y, a los pocos años, se cansan y "aprenden" a economizar energías.

Con tres clases modelo activas diarias, basta; el resto sería para clases pasivas, o de revisión, de ejercicios, etc. El resultado tiene que superar al actual, por la sencilla razón de que una clase modelo sobre un tópico, supera a muchas sobre el mismo tópico, dadas con desgano, sin preparación previa, y, en general, inafectivas para maestros y alumnos. Es necesario eliminar las últimas, pues no sólo no son útiles, sino perjudiciales.

Parto del principio de que los maestros saben dar clases verdaderamente pedagógicas y lo que hay que hacer es ponerlos en condiciones de darlas. Es inútil, por más medidas disciplinarias que se tomen, exigir que un maestro dé seis clases modelo diarias; al año apenas dará cuatro. Todas estas afirmaciones, no las hago sólo por mi experiencia personal, sino también por la de los inspectores con quienes he hablado al respecto, y que están, en estos asuntos, más que nadie, habilitados para opinar. Además, el ingreso a la escuela primaria debe ser a los 7 años cumplidos, con lo que se ahorraría el desdoblamiento de los primeros grados. Si el ingreso se hace a esa edad, la escuela primaria se puede cursar en seis años, y no se necesitan ocho, cuando no nueve, como ocurre en algunas escuelas con el primer grado intermedio. Inútil creo decir que, además de las ventajas que esa edad aporta para el aprendizaje, el niño ganará físicamente, por ahorrársele años de sedentarismo, uno a la entrada y dos en la escuela; resultaría que, entrando un año más tarde, saldría un año más temprano. Con el mismo presupuesto, se podrían extender mucho más los beneficios de la enseñanza; por el solo concepto de la edad de ingreso, se ganaría un 38 %, sin contar las ventajas del sistema en lo pertinente a locales.

No tengo porque insistir en los fundamentos de la edad de ingreso que vengo propiciando desde la publicación de mi obra "L'Age Scolaire". En la provincia de Buenos Aires, se ha aceptado desde hace años, y aún se ha ido más allá, y si los resultados de la escuela, superan a los de la edad de seis años, también del punto de vista económico, se ha ganado mucho.

Algo que también conviene modificar, es la duración de los cursos para ciertas materias que exigen sólo tres meses de clases activas y se pasan los seis meses restantes en repasos. Cuando basten 3, 4 ó 5 meses, debe darse por terminado el curso, e iniciar otro. Tal ocurre, por ejemplo, con la Geometría de tercer grado; con la Historia Argentina, donde los mismos tópicos se repiten en casi todos los grados y concluyen por hacerse cargantes y los resultados, del punto de vista moral contraproducentes. Todo esto podría reducirse, sin violencias, a la mitad del tiempo. En asignaturas que tienden a lo subconsciente, como es la ejecución automática de movimientos, no se dé una hora semanal durante dos años, que está en pugna con los principios científicos de la formación de los hábitos, como ocurre con la Caligrafía en las escuelas normales, porque los alumnos están continuamente empezando; en vez de 60 horas, en dos años, hágase un curso de 75 horas, en un trimestre y con ello se habrá conseguido que aprendan Caligrafía, para no ocuparse más de ella. En la escuela primaria, el alumno está ocho años aprendiendo a leer, y los de 6.° grado, no leen ni mejor ni peor que los de 4.°; lo mismo ocurre con la Caligrafía y otras materias.

En educación la calidad es lo fundamental; con "muchas clases mediocres", no se consigue el mismo resultado que con "pocas clases modelo"; con éstas se llega positivamente a la educación e instrucción, se gana en salud, en tiempo y en dinero. El primer paso ya está dado y la experiencia demuestra su bondad. Sigamos adelante, pues, y ya que tenemos un magisterio excepcionalmente preparado, utilicémoslo como tal, haciéndole dar el máximum de rendimiento en el menor tiempo, con lo que se beneficiará más al niño, a la colectividad y al mismo maestro.

Los retrasados escolares

PRIMERA PARTE

La ley de educación común establece coercitivamente la enseñanza primaria obligatoria. Todos los niños comprendidos entre los seis y catorce años de edad, deben adquirir un mínimo de nociones determinadas por las autoridades escolares, en establecimientos del estado, privados, o en sus propios domicilios, so pena de que por su incumplimiento, los padres o encargados se hagan pasibles de las sanciones en la misma ley establecidas: sin que esta circunstancia les releve de hacer efectiva, en adelante, la obligación escolar.

La escuela pública, por las múltiples ventajas que proporciona, atrae la casi totalidad de la población infantil. A ella concurre todo ese aluvión humano de cabecitas graciosas y ligeras, sin otro contralor que la edad y alguno que otro dato insignificante, y el misterio se abre insondable sobre sus antecedentes biológicos, físicos y sociales, para el maestro, que ha de penetrar en sus almas como el ciego a tientas de su bastón.

Las Ciencias de la Educación, estudiando al niño como una realidad y no como un ser abstracto, ideal, han dado un golpe decisivo a la Pedagogía antigua.

El educador no tiene ya ante sí naturalezas comunes y homogéneas, a las cuales podrá darles forma con el mismo molde. Desaparece el conjunto para dar paso a la individualidad. No sólo importa la edad como condición habilitante para adquirir conocimientos específicos. Es indispensable seguir al niño en la vida; conocer su contenido psíquico y biológico y el medio familiar que le rodea, si la escuela pretende llenar sus funciones de colaboradora social, y el maestro abandonar su condición de repetidor mecánico de ideas, que impresionan o no la inteligencia de los niños, para constituirse en su director diestro que habitúa al educando a observar, pensar y juzgar, despertándole un vivo deseo de curiosidad que le predisponga a perfeccionar todos los días de su vida la educación de sus primeros años.

Carece la escuela argentina de la ficha individual con los antecedentes del alumno. Tampoco existe un registro donde se consiguen las observaciones que el análisis diario sugieren al maestro. No hay nada ni nada se averigua; ningún dato revelador ni la posibilidad, si el maestro lo obtuviere, conseguido por su expontánea iniciativa dentro del aula, de adoptar alguna providencia. Todos los niños, cualesquiera sean sus características, han de ser volcados en la comunidad y sometidos a la misma práctica educativa.

Esta es la razón por la cual es un fenómeno diario en nuestras escuelas, encontrar confundido entre los estudios, los juegos y los expansiones de los escolares, un grupo de espectadores fríos, indiferentes, impasibles o perturbadores. Son los retrasados. ¡Cómo hieren el alma con sus actitudes equívocas, sus semblantes macilentos, sus reacciones desconcertadas o sus penurias cruentas por adaptarse a un ambiente que les llega a ser hostil e infranqueable! Ambulan años y años en la escuela dejando filtrar de hora en hora la amargura de su ineptitud sin remedio, catalogados como elementos de desorden y peso inútil, sin otra alternativa, fuera de sus sufrimientos que la de cambiar de banco, en la misma aula, al recomenzar el curso.

No debemos confundir los grandes anormales: ciegos, sordos, mudos, idiotas, etc., que no llegan a la escuela común, con esta otra categoría de retrasados de que venimos hablando, muy corriente dentro de las aulas y perfectamente educables.

He aquí como los presentan, en la práctica, Nathan y Durot. "Un niño, que ha asistido casi regularmente a la escuela, está varios años retrasado en relación con los de su tiempo. Le habláis y responde con bastante inteligencia a vuestras preguntas, sobre todo cuando no atañen a nociones enseñadas en la escuela. Si le observáis en los juegos, le veréis muchas veces confundido con sus compañeros; sin embargo, no ha aprovechado como ellos la enseñanza escolar colectiva."

"Buscad empeñosamente la causa. Aproximadle a vuestro asiento, miradle los ojos, los oídos, la nariz; inquiridle sobre su funcionamiento. Observad su aspecto, quizás sea un anémico. Tal vez sufra de perturbaciones digestivas, cardíacas, respiratorias. Solicitad el examen del médico escolar así que el aspecto exterior, la fisonomía del niño os dé lugar a dudas."

Pero hay finalmente, un grupo de falsos retrasados, agregan los mismos autores, y que son de algún modo artificiales, no congénitos, sino creados en gran parte por el medio en que viven, la educación familiar, la vida anterior.

El retraso intelectual obedece a causas bastantes complejas, unas bien conocidas, por determinarse las otras.

Entre las primeras podemos citar la herencia, el medio familiar en que se desarrolla el niño y la educación. La herencia, dice Ribot, es la ley biológica en virtud de la cual todos los seres dotados de vida tienden a repetirse en sus descendientes." "La herencia de la enagenación mental, agrega otro, es de observación tan antigua como la de la enfermedad misma." Esta afirmación puede comprobarse generalmente, sobre todo en la Psiquiatría infantil, que permite, a menudo, observar simultáneamente a los padres y a los hijos.

Sigamos el proceso de un caso y para ello tomemos un ejemplo corriente. Un sujeto ha atentado contra su vida, ¿podemos prever que más tarde repetirá la tentativa? El mejor medio para evacuar el pronóstico, es el estudio de la herencia. Si los padres o los colaterales del sujeto han atentado igualmente contra su vida, podemos afirmar con relativa seguridad, que la tentativa ha de repetirse.

Pero no solamente la herencia obra en el sentido indicado. Las enfermedades y los vicios de los padres, cino siempre se reproducen en los hijos, dejan estigmas y acarrean perturbaciones muy hondas que hacen del sujeto un lisiado predispuesto a experimentar desequilibrios bajo la influencia de los múltiples factores que han de solicitarlo en la vida.

La avariosis, el alcoholismo, la tuberculosis de los padres o antecesores, pues la herencia no es siempre directa y muchas veces hay que remontar varias generaciones, para hallar, en la familia, psicopatías más o menos caracterizadas, dejan en los descendientes huellas indelebles que hacen su cerebro vulnerable y favorecen la aparición de los desequilibrios mentales.

La tuberculosis, acaso la más disentida de todas, por su intervención en la herencia, origina en el niño un estado de debilidad física, de constitución delicada. En la esfera psíquica se asocia a una emocionabilidad y sensibilidad exageradas que engendran tipos morbosos que muchos célebres autores han pretendido sintetizarlo elocuentemente en la figura y la obra musical de Chopin.

Toda la fuerza de estos hechos la ignora el maestro. Su alumno es normal, a priori, y en su constitución biológica y psíquica, la herencia ocupa una página en blanco.

Puede suceder y sucede, que el niño no traiga ningún estigma hereditario. ¿Estará por eso indemne de acechanzas? La influencia de los padres no termina con la vida intrauterina de los hijos. En el momento de nacer, el niño puede sufrir trastornos, hemorragias, traumatismos, lesiones inflamatorias, que detengan o retarden la evolución orgánica o nerviosa, produciendo deficiencias intelectuales más o menos acentuadas.

Y qué decir del medio familiar en que el niño vive. La miseria con todas sus consecuencias: escasez de alimentos, habitación insalubre, falta de higiene, lividad de vestido, carencia de luz plena y aire puro, y espacio reducido, tan estrecho, a veces, que obliga al niño a una quietud perpetua, son funestos para su desarrollo físico ulterior y por lo mismo para su capacidad intelectual.

Y no pensemos en los que se crían abandonados. En el hijo de maestro obrero que la tiranía del trabajo arroja del hogar durante todo el día. En el que se alberga en la calle, y cuya educación moral, si así puede llamarse al desabrigo de las influencias perniciosas que le rodean, vive en la orfandad prostituída del vagabundaje. Este arrastra una existencia de oprobio que transporta a la escuela como un cultivo de degeneraciones imposibles de neutralizar en la comunidad del aula que exige atenciones colectivas indeclinables, y va arrojando entre sus compañeros las larvas de su espíritu malsano, sin que la educación pueda ejercer sobre él el ministerio augusto de la redención.

El maestro ignora la existencia de todas las circunstancias que dejamos expuestas y su gravedad porque la Pedagogía vieja y recalcitrante sólo consulta la edad de los educandos; y cuando el maestro llega a conocer los hechos y su conciencia se exalta en defensa de la infancia desvalida y de la que no lo es, tropieza con el valladar de los reglamentos y con la imprevisión y falta de iniciativa de las autoridades.

♣ ♣ ♣

Exceso de alumnos en los grados

Desde tiempo inmemorial repite el Consejo Nacional el mismo procedimiento y sienta idéntico criterio en lo que se refiere al número de alumnos que debe tener cada grado. Fija un mínimo indispensable para su funcionamiento, dejando librada la determinación del máximo a las eventualidades de la capacidad del aula con un recargo del 10 por 100, que para la opinión oficial constituye, seguramente, el quántum medio de las inasistencias diarias.

Esta práctica, fuera de toda lógica, conduce a las soluciones más irregulares. Como la mayoría de las escuelas funcionan en edificios particulares, la capacidad de los salones es, con harta frecuencia distinta, resultando así que mientras un grado tiene treinta y cinco alumnos, otros tienen cuarenta y cinco, cincuenta y en no pocos casos hasta sesenta. Esta temeridad del Consejo encuentra, a poco andar, sus consecuencias, que desgraciadamente recaen sobre el maestro y sus educandos.

Bien habrá podido observar quien haya visitado una escuela en las condiciones mencionadas, el cúmulo de dificultades de todo orden contra las cuales el maestro debe librar una batalla campal con detrimento completo de sus energías y resultados estériles cuando no contraproducentes.

La disciplina es la primera función que se relaja y con ella todo el engranaje escolar. Es natural que un número tan excesivo de alumnos no puede ser fiscalizado asiduamente por el maestro, cuya atención a cada instante, debe girar de uno a otro motivo de la clase, circunstancia que permite a los alumnos menos dóciles, nerviosos, inestables, conversadores, o cuya ubicación dentro del aula es propicia, iniciar una broma, abandonar el trabajo, deslizar un chiste que provoque hilaridad o molestar a un compañero. Además, las incidencias y reacciones propias de una labor en común, donde son necesarias múltiples indicaciones didácticas para que el niño pueda realizarla, por más esfuerzo que el maestro ponga en evitarlo, pues la actividad del niño es movediza, espontánea, avasalladora, origina una sucesión variada de consultas, preguntas, llamados, etc. Y será vano que el maestro procure reprimirlas o encauzarlas. A un levantamiento de manos, sucede un repiqueteo de dedos, una frase, un llamamiento, el diálogo con el compañero vecino que se halla en las mismas condiciones, y el desorden se generaliza, la clase marcha sin gobierno, el maestro se irrita, la lección se pierde o se suspende y la indisciplina arraiga insensiblemente en los espíritus. No son las mencionadas, las únicas oportunidades de confusión y de desorden que se presentan en un grado excesivamente numeroso. La táctica escolar se hace engorrosa y difícil. Las entradas y salidas por puertas mal dispuestas, espacios estrechos y en filas interminables, no solo dificultan la vigilancia del maestro, sino que dan ocasión disculpable a aglomeramientos, encontrones intencionados, asperezas, comentarios, etc., que requieren reprimendas frecuentes, detenciones, pérdidas de tiempo, medidas disciplinarias y toda una serie interminable de acciones que cansan al maestro, molestan al alumno y no consiguen remediar males de los cuales son perfectamente ajenos. Es indudable que con una férrea rigurosidad, como en las épocas del plantón y la palmeta, podrían evitarse muchas de las situaciones que dejamos anotadas. La tranquilidad reinaría para el maestro y los niños se convertirían en entes inmóviles de brazos cruzados que llevarían la vida de la escuela como un castigo dantesco.

No deseamos detenernos en los inconvenientes que las clases sobrecargadas de alumnos aparejan para realizar una enseñanza provechosa. Es de toda manera imposible que en el exiguo intervalo de veinte minutos puedan participar en una clase activa cuarenta o cincuenta alumnos.

Con sólo la mitad, y eso bien dispuestos, un maestro activo tendría suficiente. De aquí que aquellos más perezosos o mal distribuídos, queden siempre rezagados, constituyendo un peso inútil, propicio al desorden y a la indisciplina, en tanto el maestro trabaja con los veinticinco o treinta restantes.

Pero lo que más llama la atención es que el Consejo haya introducido el sistema de ejercitación y corrección completas por todos los alumnos y revisión total de los trabajos por el maestro en los tres o cuatro minutos anteriores a la terminación de cada clase, con una estrictez rigurosa, tanto que constituye un factor importante en el concepto que merezca el maestro, manteniendo las aulas repletas de niños.

No discutiremos el valor didáctico y educativo del sistema; pero sí podemos sostener con el apoyo de todos los maestros de la Capital y sin temores a una

refutación, que en clases de más de treinta alumnos es imposible practicarlo. Los resultados obtenidos y comprobados en el curso escolar pasado así lo demuestran y sabemos de las resistencias que provocó en el personal docente, más que el sistema mismo, la absoluta imposibilidad de realizarlo. Si el Consejo se empeña en mantenerlo, debe considerar la tarea agobiadora e impracticable a que somete al maestro en tanto los grados sobrepasen de treinta alumnos.

De todas maneras y conforme a la tesis que venimos sustentado, sostenemos que existe un exceso de alumnos en los grandos con serios perjuicios para la marcha general de la escuela, el mantenimiento natural de la disciplina, la eficacia de la enseñanza, el aprendizaje y la educación de los niños, el exacto cumplimiento de las disposiciones reglamentarias y de las formas didácticas, y sobre todo, de la conservación física del maestro.

El Consejo debe tomar en cuenta las consideraciones anotadas y arbitrar las medidas necesarias para que en este año escolar se limite un máximo de inscripción en cada grado que no exceda de treinta niños.

* * *

La aldea sanitaria para enfermos del pulmón

Por **Genaro Sixto.**

Imaginémonos una pequeña población, realizada dentro de los conceptos higiénicos más completos, con sol y luz abundantes, con arboledas profundas y adecuadas, y en medio de ellas casitas de dos, tres o cuatro habitaciones bien grandes, ventiladas generosamente, donde entre el sol y la luz á torrentes: todo esto sencillo, fácil de limpiar, alegre y confortable. Las casitas estarían separadas las unas de las otras, pero vinculadas por calles amplísimas de muy fácil aseo.

Una inspección médica especializada en la materia gobernaría la aldea, y de ella dependerían los enfermos, que con sus familias, fueran enviados allí. El solarium, los consultorios, la estufa de desinfección y cuanto es menester en un establecimiento para el tratamiento de estos enfermos constituirían las bases técnicas de esta institución. Una granja anexa, una escuela, jardines, gimnasios, sala de conversación y esparcimiento, biblioteca serían complemento necesario de la vida de la aldea.

Un establecimiento así realizado, daría la sensación de una vida en común, agradable e higiénica.

El enfermo, si fuera el jefe del hogar, se transportaría allí, con su mujer e hijos pequeños, y haría el tratamiento teniendo como enfermera a su esposa, y dentro de la tranquilidad moral que supone estar entre los suyos, rodeado de afecto, interés, solicitud y asistencia inteligente. Si la enferma fuera la madre, sería atendida por algunos de sus hijos o miembros de su familia. ¿Qué se podría agregar, si el enfermo fuera el hijo, atendido por la madre cariñosa y tierna? Sabemos todos, cuán dolorosa y difícil es la separación del enfermo de su hogar y cuán difícil también, es la hospitalización de estos enfermos, cuyas familias prefieren, antes de llevarlos lejos, verlos morir en su casa, carentes de recursos de asistencia, en vez de dejarlos en el hospital amplio é higiénico. Sí: pero donde la madre o alguno de la familia no puede acompañarlo y cuidarlo.

Tratándose de familias pobres, o de empleados modestos, una enfermedad así, crónica y prolongada, como la tuberculosis del pulmón, impone una verdadera catástrofe, que se lucha y resiste al principio, cuando todavía hay energías físicas, pero más tarde, desaparecidos los recursos, y cuando todas las probabilidades de curación familiar se desvanecen, recién entonces la familia, se resuelve, con dolor, a entregar al sanatorio a su hijo, o a su padre, heridos de muerte sin esperanzas de ninguna clase y sin poderlo cuidar y atender. Esta es la historia sintética de todos los enfermos pobres, atacados por la cruel enfermedad. Los pacientes van tarde, y van tarde porque las familias no los entregan ni los enfermos quieren estar solos en el hospital separados del apoyo moral y físico de los suyos.

Ahora bien: en las instituciones y sistema actuales, sabemos que una cama del hospital cuesta 3200 pesos anuales. En la aldea quizá costaría 5000 pesos una casa de tres piezas; pero podemos asegurar que, con lo que cuestan dos camas de hospital tendríamos lo suficiente para hacer una casita de las que se proyectan y en donde podríamos atender al enfermo y a su familia o parte de ella.

Los enfermos serían atendidos por sus deudos, cuando eso fuera posible lo que evitaría el gasto de enfermeros y estamos seguros que esta asistencia, bien controlada y dirigida, sería infinitamente más eficaz que cualquiera de las que se puedan hacer hoy día con el enfermo.

No se debe olvidar que la primera condición para recuperar la salud en esta clase de enfermos es la tranquilidad moral, sin la cual toda asistencia falla por su base.

Esta tranquilidad, esta seguridad del apoyo, afectuosa se obtiene, tan sólo, cuando uno se siente cerca de los suyos. Sostenido por el cariño familiar, especialmente, cuando el espíritu se siente sobrecogido por la enfermedad grave, o que sin serlo, puede convertirse en tal. La aldea sanitaria permitiría, además, hacer la educación antituberculosa con toda eficacia, teniendo en cuenta el interés que tiene el enfermo de que los suyos no se contagien, por su descuido o abandono.

Por razones de solidaridad humana, de bienestar del enfermo y de su hogar, de una mejor asistencia técnica, de una acción social y médica mejor orientada en virtud de los resultados mejores que esta manera de hacer las cosas debería dar, y hasta por razones económicas, la aldea sanitaria debe realizarse a la mayor brevedad.

En síntesis, pienso que lo que se necesita es:

1.° Transformar el hospital o sanatorio actual en una pequeña aldea de 300 ó 400 casas, con todas las características de una pequeña población, lo que daría la sensación de la vida en común, higiénica y agradable.

2.° Supresión del enfermero mercenario por la asistencia de algún miembro de la familia, exigencia que éstas formulan al indicársele la necesidad de hospitalizar al enfermo, y el mayor de los inconvenientes que se encuentran en la práctica para hacer una temprana asistencia del tuberculoso, garantía única de mejoría y curación.

3.° Aspirar a la obtención de mejores resultados en la asistencia, curación y educación del tuberculoso, lo que justifica el pequeño gasto mayor, tal vez que el que exigiera la aldea sanitaria.

4.° Desde el momento que hacer una aldea sanitaria costaría, poco más o menos, lo que cuesta levantar un hospital sanatorio, y puesto que los resultados médicos y sociales, serían más favorables, desde el momento en que sería posible llevar al enfermo en la época temprana, para asegurar su curación, debemos decidirnos a pedir la inmediata organización de esta nueva forma de asistencia al tuberculoso.

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza.—*Rosmini.*

LA ESCUELA DÍA POR DÍA

Grado - Primero Inferior

MORAL EN ACCION

(Léase lo expresado en el número anterior)

PUNTUALIDAD. — El motivo ocasional para una clase sobre este tópico se presentará tantas veces como un alumno haya dormido demasiado, se haya detenido por la calle jugando o mirando las variadas incidencias que en ella se producen. Obsérvense, con aquellos niños, que por primera vez se han retardado, la conducta indicada en el primer número de esta sección. Los reincidentes, cuya nómina debe ser exactamente llevada por el maestro, serán motivo de una conversación privada con éste, en la que recomendamos no se amenace ni castigue. La palabra del maestro debe convencer siempre con razones. Raros son los alumnos que no reaccionan inmediatamente, cuando los ejemplos reales, que el maestro puede extraer de su misma clase, se exponen con toda sencillez y claridad. Frente a un refractario ejercitemos un criterio racional. Debemos olvidar, para siempre que la escuela puede castigar. Investíguese, aplicando el criterio indicado, las causas que provocan el retardo del alumno y, entonces, elíjase el procedimiento a emplear. Una acción conjunta con la familia puede dar buenos resultados. No se recurra nunca a la Dirección porque la intervención de un tercero, en vez de dar, resta autoridad.

No se descuide la puntualidad en el desempeño de los encargos dados por la maestra en lo que se refiere a la procura del material escolar, en el cumplimiento de los deberes dados para el hogar, etc.

De la vida real extráiganse los ejemplos de las buenas normas a seguir. Una buena forma para estimular a los negligentes, es alabar a los cumplidores. Elíjase el momento oportuno y no se abuse, ni se sea injusto.

CONDUCTA. — Muchos alumnos llegan demasiado temprano a la escuela, se agrupan en las veredas y producen desorden. Débeseles habituar a concurrir con prudente anticipación. En una clase especialmente dedicada a ello, puede hablarse del desagrado con el que los vecinos observan la conducta de esos niños.

Abierta la puerta todos los alumnos deben entrar a la escuela. En muchas no lo hacen porque se les obliga a permanecer en fila hasta que la campana indica la hora de entrar a clase. Es criticable este procedimiento.

CUERPO HUMANO E HIGIENE

(Téngase bien presente lo expresado en el número anterior).

LIMPIEZA DE MANOS. — **Primera clase:** Material ilustrativo: cepillo, jabón, toalla, etc.—**Desarrollo.**—¿Qué parte de nuestro cuerpo puede ejecutar el mayor número de trabajos? Las manos. — Hágase sentir la necesidad y el valor de estas herramientas. Háblese de la desgracia de los mancos y de los mutilados.

Lléguese a la conclusión de que es indispensable cuidarlas. Su higiene. Prácticamente se enseñará la manera cómo deben lavarse, pues debe recordarse que muchos de nuestros niños concurren desaseados porque nunca se les ha indicado cómo deben emplear el jabón, cepillo, etc., y cuáles son los movimientos, casi iguales, que todos ejecutamos al lavarnos.

LAS MANOS. — **Segunda clase:** ¿Cuántas son? — Dar los términos derecha e izquierda. Ejercicios variados hasta conocerlas. Palma y dorso. En las manos están los dedos. Contémolos: en cada mano hay cinco dedos (Los niños ya saben contar hasta diez). Enséñese el nombre de los dedos y háblese de la importancia del pulgar. (Véase lenguaje). Ahora ejecutaremos con las manos una gran cantidad de movimientos: desabróchense el guarda polvo: abróchenlo: levanten la tapa del banco: bájenla; saquen los cuadernos; guárdenlos, etcétera. Deducir de las acciones ejecutadas las partes de la mano que las efectúan: se bate con la palma; se señala con los dedos; se rasguña con las uñas, etc.

ANIMALES

EL PERRO. — El maestro podrá fácilmente planear esta clase si tiene en cuenta las instrucciones de carácter general que insertamos al tratar este mismo tema en tercer grado. No se vaya a incurrir en el error de hacer observar al niño de este grado caracteres que su poco desarrollada inteligencia no puede descubrir, ni se caiga en la exageración de las inducciones o deducciones difíciles. Muy pocos caracteres y los más generales. Anécdotas, fábulas, cuentos para hacer amar a este animal tan útil. Háblesele, sin embargo, del peligro que ofrece el besarlos o hacerse lamer las manos.

VEGETALES

EL DURAZNO. — **Primera clase:** Cada alumno o alumna tendrá un durazno. ¿Qué es el durazno? Una fruta. Caracteres: forma, color, tamaño, olor, etc. ¿Qué tocan o ven ustedes del durazno? La piel, la cáscara. ¿Se come? No. Hay que pelarlo. Se pela. El maestro ejecuta la acción y hace indicaciones. Una vez pelado, ¿se come entero? No; se come a bocados, cortando con el cuchillo, así: El maestro ejecuta la acción cortando varios duraznos en tantos trozos como alumnos

haya en clase). ¿Qué me ha quedado en la mano? El carozo. ¿Cómo es? Caracteres. El maestro hace que algunos alumnos rompan varios carozos. ¿Qué se encuentra en su interior? La semilla. ¿Para qué sirve? Para producir una nueva planta. ¿Qué debemos hacer para ello? Plantarla. Se toma una maceta y se planta un carozo. Lo guardaremos hasta que nazca la nueva planta. Tú, Antonio, lo cuidarás todos los días.

¿Quién desea probar un bocado de durazno? Si los niños se adelantan en forma desordenada o gritan demasiado, se dirán pocas palabras para acallarlos y se tendrá en cuenta para recordarlo en el momento oportuno. Se come el pedazo y se pregunta: ¿Cómo lo encontráis? Dulce. ¿Por qué? Está maduro. Pruebe éste, Luis. ¿Cómo está? Amargo, desabrido, jugoso, duro, etcétera. El maestro educará el gusto. ¿Cuántos pedazos comió, Juan? Uno. ¿Y tú? Dos. ¿Quién desea comer todos estos duraznos? ¿Nadie? Me alegro, no se debe ser goloso.

LA PERA. — **Segunda clase:** Sígase el mismo desarrollo que para el durazno. No se olvide indicar a un nuevo alumno para que cuide las semillas plantadas.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Advertencia fundamental: En el desarrollo de estas lecciones tendrá presente el maestro que se trata exclusivamente de dar a los niños ideas o nociones que importen la "educación de los sentidos" y el "cultivo del poder de observación". Se deberá, en consecuencia, despertar y entretener la curosidad natural del niño, por medio de experimentaciones fáciles y sencillas.

IDEA DE CUERPO COLOREADO. — Material ilustrativo: papeles, trozos de vidrios, telas, objetos, etcétera, de colores diversos, familiares y que los mismos niños pueden traer.

¿Quién puede darme una hoja de papel? El maestro cuidará de elegir, de los papeles que le ofrezcan los niños, uno de color blanco.

¿Qué me dió Julio? Una hoja de papel.

¿Quién puede darme otra hoja de papel igual a ésta?

¿Quién una hoja de papel que no sea igual a éstas que tengo en la mano?

Un niño le da un papel de otro color.

¿Son iguales estas hojas de papel? No. ¿Por qué?

Porque son de "distinto color".

Pero todas estas hojas, ¿tienen color?

Sí, señor: todas tienen color. ¿Cómo son, entonces? "Coloreadas".

Muéstrenme otros objetos "coloreados".

Los niños muestran los objetos que tengan a mano dentro del aula.

Luego el maestro ordena a varios de ellos que recojan de sobre el escritorio, vidrios, telas, etc., es decir, los "objetos coloreados" que constituyen el material ilustrativo aportado a la clase.

¿Qué tiene en la mano, Carlitos? Vidrios coloreados.

¿Y Enrique? Papeles coloreados, etc.

Variada ejercitación a este respecto; por ejemplo: podrá hacer citar por los niños las prendas de vestir, coloreadas, que lleven puestas, así como también llevarlos al patio de la escuela para que nombren los objetos coloreados que vean.

LECTURA.—ESCRITURA.—LENGUAJE

LECTURA. — ¿Hablando que hacemos oir? Nuestra voz. ¿De dónde sale? ¿Dónde se forma? En la garganta, Apriétese la garganta de varios alumnos y obliguesele a hablar. Que cada alumno haga lo mismo con su garganta. El aire al salir de los pulmones choca con unas cuerdas y produce la voz. Muchas pruebas para dar idea intuitiva y clara de este hecho. Sin aire en los pulmones, ¿se puede producir voz? Háganse pruebas. La voz dura hasta que hay aire en los pulmones. Háganse múltiples ejercicios de respiración al aire libre. Estas primeras clases de lectura dénse en el patio. Háganse inspiraciones largas, cortas, profundas, etcétera, y aspiraciones de análoga naturaleza.

Complicando estos ejercicios con movimientos de brazos, cuerpo, etc., pueden ser motivo para varias lecciones.

Los ejercicios de respiración regular deberán hacerse muy frecuentemente en periodos de breve duración y al aire libre.

Otras clases pueden dedicarse a la exacta pronunciación de palabras; nombres de los objetos de la clase, del patio, de la calle, etc. **Es indispensable hacer fácil, pronta y exacta la pronunciación de palabras, primero cortas, luego largas.**

Enséñese la clara pronunciación de las vocales.

Pronunciación de cada una de ellas en dos, cuatro, etcétera, tiempos indicados por el maestro. Pronunciación rápida, débil, fuerte, colectiva e individualmente. Invente el maestro variadísimos ejercicios.

ESCRITURA. — Es una alegria para los alumnos tener en sus manos, tal vez por vez primera, un lápiz y una hoja de papel. Dejémosle hacer los signos que caprichosamente quieran trazar. Regulemos sólo la posición en los bancos y el modo de tomar el lápiz y colocar el papel. Mucha perseverancia en estos detalles. Demos después, gradualmente, la serie de signos a copiar e indiquemos la necesidad de que ellos sigan indefectiblemente la cuadrícula estampada en la página del cuaderno. Siempre en ejercicio la paciencia y la perseverancia. Los primeros signos serán palotes verticales, luego horizontales, por último los oblícuos. Que no se apriete el lápiz y que no se borre lo que se ha hecho mal; que se haga de nuevo. Estos deberes se guardarán cuidadosamente, pues indicarán, comparándolos con los que se hagan al finalizar el año, el progreso efectuado.

Clases variadas e interesantes, con espléndido resultado, se obtienen combinando la posición de los palotes.

Puede, también, hacerse trazar cuadraditos siguiendo los estampados en el cuaderno.

Enseñar, en una clase, la curva a la derecha y los enlaces; en otra la combinación simple y la compuesta, rematando el aprendizaje con la curva a la izquierda. Después de esto el ojal. Este plan es el que naturalmente se debe seguir, puesto que esta enseñanza es simultánea con la lectura. Esta indicará lo que se debe enseñar en aquella.

Antes de hacer el trazado del rasgo en el papel ejercítese la mano en seguir los mismos rasgos en el aire, o sobre el banco o en la misma hoja con un palito o lápiz sin punta.

ARITMETICA. GEOMETRIA (Forma)

Una vez que los alumnos sepan contar hasta 10 puede enseñarse a

Enunciar, escribir, leer y aplicar el número 1. — ¿Qué tengo en la mano? Una goma. ¿Qué tomo de la mesa? Una regla. ¿Cuántas puertas tiene este salón? Una. Varios ejemplos. Exíjase la respuesta completa cuando el maestro crea conveniente.

Uno es el nombre de un número que se representa así = 1. ¿Qué número he escrito en la pizarra? El número uno. ¿Qué número señalo? Vd. señala el número uno. ¿Qué número señalo ahora? Ese no es el número uno. ¿Y ahora? Es el número uno.

José, señale en aquella pizarra el número uno. Benito y Luis, busquen en estas cajas cartones que tengan el número uno y los reparten a sus compañeros; entre tanto Francisco, Juan, Elcazar y Mario pasen al pizarrón y escriban el número uno. Se corrige y se guía. Se sientan. Saquen los cuadernos. (Los niños han ejercitado ya la mano en el trazado de palotes verticales, horizontales e inclinados. Véase escritura). Escriban el número uno. Otra vez. Ahora como yo. Recorre los bancos y observa. Guarden los cuadernos. Levanten todos una mano. La derecha. La izquierda. Un dedo. El pulgar. El mayor, etc. ¿Qué número escribo? El número uno. Para mañana escriban en sus cuadernos tres renglones de números uno.

La misma forma con muy pequeñas variantes para la enseñanza del número dos, tres, etc.

EJERCICIOS: PROBLEMAS MENTALES DE SUMA Y RESTA COMBINANDO LOS NUMEROS 1, 2 Y 3

Desarrollo de la clase. — Observen esta lámina. Ella representa mujeres y hombres ocupados en cuidar ovejas. ¿Qué distinguen en el fondo? Una casa. Escriba, Juan, el número que indica una casa. ¿Cuántas son las mujeres? Son tres. ¿Cuidan las tres? No; una hila y dos cuidan. Escriba, Luis, el número que determina los pastores que cuidan. El invierno es frío; necesitan vestirse, comprar leña y alimentarse; si vendieran éste y ese grupo de ovejas; ¿cuántos grupos quedarían? Un solo grupo. ¿Cuántos vendieron? Dos grupos. Si a tres grupos saco dos grupos. ¿Cuántos quedan? Un grupo. Y si de los tres sacara uno; ¿cuántos quedarían? Dos grupos. Si de tres cosas sacamos dos cosas: ¿cuántas quedan? Una cosa. Tres menos dos; ¿cuánto es? Uno. ¿Y tres menos uno? Dos. ¿Cuál es el grupo que tiene menos ovejas? El que está cerca de la casa. ¿Cuántas ovejas tiene? Dos ovejas. Si le agregáramos una, ¿cuántas tendría? Tres ovejas. Dos ovejas más una oveja, ¿cuántas ovejas son? Tres ovejas. ¿Y una oveja más dos ovejas? También, tres. Dos cosas más una cosa o una cosa más dos cosas, ¿cuántas son? Tres. Dos más uno o uno más dos, ¿cuánto es? Tres. Una paloma puso dos huevitos en su nido: el viento hizo caer uno; ¿cuántos quedaron? Un huevito. En el dormitorio hay una cama, un lavatorio y un roperó: ¿cuántos muebles hay? Tres muebles. Si quitamos el ropero y la cama: ¿cuántos muebles quedan? Queda un mueble. Más ejercicios objetivos. Después: ¿Cuánto es dos más uno? ¿Tres menos dos? ¿Uno más uno, más uno?, etc. Muchos ejercicios. Pueden utilizarse una variedad infinita de ilustraciones. En el pizarrón rayas, puntos, etc., alegremente dispuestos. Pasan alumnos. Borren un punto, borren dos: ¿cuántos quedan? Dos, uno, ninguno, etc., muchos ejercicios.

Segundo Grado

EDUCACION MORAL EN ACCION

ASEO. — En la revisión que se efectúa antes de entrar a clase se encontrará el motivo para más de una práctica lección de moral. Véase lo que decimos en el número anterior.

Los cabellos sucios, despeinados, cintas manoseadas, caras, cuelos, orejas, manos y uñas sucias se encontrarán en buena cantidad. Ténganse a la mano peines, agua, jabón, toallas, etc., y hágaselos usar por los desaseados sin regatear razones convincentes. Los primeros días de clase el maestro hará peinar, jabonar, enjuagar, etc., a los que se presenten sucios o desarreglados.

Conviene proveerse también de un cepillo para la ropa y otro para los botines. No se desdeñe hacer cepillar un traje empolvado o hacer lustrar un par de botines embarrados. Hágase también, y esto en clase de niñas, dar una puntada al delantal o al vestido que se presente descosido o roto. Destiérrese el uso del alfiler y procúrese que se encuentren bin pegados todos los botones.

ORDEN. — Revisión continua de los útiles para ver si están bien forrados los libros y cuadernos. Exíjase el limpia plumas, el lápiz con punta, etc. Que no se escriba en las hojas del libro, que no se manchen o rompan. Cuídese el orden y aseo de los bancos.

NATURALEZA

CUERPO HUMANO. — HIGIENE. — Primera clase: LA MANO. — Desarrollo: Saquen el libro en el mayor orden. Bien, vuelvan a guardarlo. Tomen el lápiz. Déjenlo sobre el banco. Venga, Luis, cierre la puerta. ¿Con qué toman el libro y lo guardan? Con las manos. ¿De qué se sirven para cerrar o abrir las puertas? De la mano. Toda la clase: coloque las manos sobre el banco. Extiéndanlas bien. Ciérrenlas ahora. Formen un puño tan pequeño como puedan, ¿qué van a hacer? Apretar los dedos. Formen un puño tan grande como puedan. ¿Cómo harán? Abriremos un poco la mano: no apretaremos los dedos. Golpeen las manos: ¿con qué parte lo hacen? Con las palmas. Enseñar el término dorso. Tomen de nuevo el lápiz. ¿Con qué mano lo toman? Enseñar derecha e izquierda. ¿Quiénes desempeñan las acciones que ejecuta la mano? Los dedos. Número y nombres.

LA MANO. — Segunda clase: ¿Cómo dijimos que se llamaba el dedo más largo? ¿Y el más pequeño? Así los demás. Contad los huesecillos que tiene cada dedo. ¿Todos tienen el mismo número? El pulgar tiene dos. Dar el término falanges. ¿En cuántas partes se dobla el mayor? ¿Y el meñique? ¿Y el anular?, etc. Dar el término articulaciones. ¿En qué dirección se pliegan los dedos? Toda la clase: Tomen el libro sin servirse del pulgar. ¿Qué ocurre? ¿Por qué? ¿Qué movimientos puede hacer el pulgar? El pulgar del pie ejecuta los mismos movimientos? ¿En qué terminan los dedos? ¿Cómo crecen las uñas?

HIGIENE. — Aseo de las manos. Los dedos en la boca. La mala costumbre de comerse las uñas. Los dedos en la nariz. Cuidado de las uñas.

ANIMALES

EL PERRO. — El maestro podrá fácilmente planear esta clase si tiene en cuenta las instrucciones de carácter general que insertamos al tratar este mismo tema en tercer grado. No se vaya a incurrir en el error de hacer observar al niño de este grado caracteres que su poco desarrollada inteligencia no puede descubrir.

VEGETALES

EL DURAZNO. — Primera clase. — LA PERA. Segunda clase: Cada alumno tendrá un durazno o una pera. — **Línea de la lección** (Acciones). — La pera se come. ¿Entera? A bocados; se corta en tajadas, en pedazos, etc. Las partes que la componen. Se descorteza: la corteza (piel, cáscara) se tira. La pulpa se come. La semilla se guarda. Después se planta. Caracteres de ambas frutas. La pera es de forma alargada y casi lisa: el durazno es redondo y menos liso.

Hágase descubrir, comiendo la pera o el durazno, el sabor dulce, el amargo, etc. Empléense los adjetivos: jugoso, seco, áspero, maduro, verde, pintona, etc.

GEOGRAFIA

EL SOL. — La clase en el patio en día claro. Determinar el lugar por donde sale: Este. El horizonte. El sol brilla: sus rayos filtran a través de las hojas. Durante el día ilumina, brilla, resplandece, calienta, etc. Al anochecer se pone. Determinar el lugar por donde entra: Oeste. Desciende hacia el horizonte, su luz palidece: poco a poco se va escondiendo, hasta que desaparece. A la madrugada (Alba-Aurora) y al atardecer el sol tiñe ls nubes de varios colores. En las primeras horas de la mañana hace brillar y escintilar las gotas de rocío. El sol seca las calles, hace germinar las semillas y crecer las plantas, hace abrir las flores y madurar los frutos. Disipa la niebla, proyecta la sombra de los árboles y de las cosas sobre la tierra, alegra y revive.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Advertencia: La misma del primero inferior. Se evitará todo tecnicismo.

Colores primarios: azul, rojo y amarillo.

Material ilustrativo: papeles, vidrios, soluciones de anilina, tiza y pinturitas de colores: rojo o colorado, amarillo y azul.

Todos los alumnos tendrán sobre los pupitres tres hojas de papel del mismo tamaño y de los colores citados.

El maestro interrogará: ¿Qué tiene cada uno de ustedes sobre el banco? Tres hojas de papel. ¿Son iguales esas hojas de papel? No, señor; no son iguales. ¿Por qué? Porque son de distinto color.

Julio: ¿quiere mostrarme una de sus hojas de papel?

El niño, le muestra la hoja "azul".

¿Conocéis el color de la hoja que muestra Julio?

Sí, señor: es de color azul.

Levanten todos sus hojas azules.

¿Podríais citarme alguna cosa de color azul?

Se seguirá el mismo procedimiento para hacer reconocer los colores rojo y amarillo.

Efectúese múltiples ejercicios hasta procurar que todos los niños distingan perfectamente estos colores por sus respectivos nombres; por ejemplo: buscar los objetos del salón que tengan la misma coloración y hacer montoncitos de vidrios azules, rojos y amarillos; distinguir por el color frascos con soluciones de anilina; distinguir frutas de los colores estudiados, etc.

Como final de la clase el maestro hará trazar en el encerado varios cuadraditos que determinados niños pintarán con la tiza del color que el profesor indique. Los demás alumnos podrán ejercitarse igualmente en sus pizarras o cuadernos, con pinturitas.

LECTURA.—ESCRITURA.—LENGUAJE

LECTURA. — Con mucha perseverancia, corríjase a los alumnos que tratan de leer apresuradamente. La lentitud natural es la madre de toda buena lectura. Corríjanse los defectos de la mala pronunciación y téngase siempre presente lo que decimos en primer grado sobre los ejercicios respiratorios.

La elección de los temas de lectura debe estar en íntima relación con las clases de: cuerpo humano, higiene, animales, vegetales, geografía y fenómenos. Ya explicamos en el primer número las ventajas de este procedimiento.

Así, por ejemplo: **Clase de lectura en relación con la clase dada sobre el "durazno".**

El maestro escribe en el pizarrón las siguientes expresiones: com-ex, com-ix, com-ex...oc, ac, oc-ec, oc-ic, oc-uc..., gran, dron, er, ju, tra... prén, puá, gruá,... y las hace leer hasta que todos los alumnos las pronuncien bien. Es un fácil y excelente ejercicio para destrabar la lengua.

Después hace leer las siguientes palabras que también escribe en el pizarrón: durazno, almuerzo, comiéramos, ¡ah!, Casearita, desprendí, dulce, representa, grandes, jugoso, etc. Todas ellas han sido conocidas en la clase dada sobre "el durazno".

Luego hace leer frases como éstas: Recuerda los... cosechó papá... Comimos durante el almuerzo... Eran grandes, casi redondos... Cogió en sus manos una... Pelé el mío, ¡qué sabroso!... Dulce y jugoso... Hubieran dicho... Por último, cuando ya se han vencido las dificultades paso a paso, se escribe la siguiente lectura:

EL DURAZNO

Recuerda los que cosechó papá hace un mes en la quinta. Los comimos durante el almuerzo y la cena. Eran grandes, casi redondos, de un tinte en parte rojo, en parte rosado, en parte amarillento. Cuando José los trajo corrimos a verlos. ¡Oh! exclamamos a una. Josefina cogió en sus manos uno, lo miró, lo apretó y lo olió. ¡Qué rico!, gritó, llena de alegría. Sí, era fresco y maduro. Papá dijo que nos comiéramos uno cada uno. Pelé el mío. La cascarita era fina y la desprendí sin cuchillo ¡qué sabroso! Era dulce y jugoso; la desprendí sin cuchillo. ¡Qué sabroso! Era dulce y jugoso; se deshacía como una crema en la boca. El carozo quedó limpito. Tuve deseos de pedir otro. Pero me contuve, pues, me hubieran llamado goloso.

Así con las demás.

DICTADO. — En relación con las mismas clases. El maestro dictará, pronunciando con toda claridad, los principales vocablos o frases empleadas en dichas clases, sobre todo las que indiquen acción, los nombres y los adjetivos.

Acciones: Tomar, guardar, aprieto, plegar, pelaba, comimos, ladran, etc.

Nombres: Los de los dedos, palma, dorso, articulación, falange, durazno, carozo, etc.

Adjetivos: limpio, sucio, largo, grueso, útil, jugoso, dulce, rojo, amarillento, fiel, etc.

Desterremos las adivinanzas ortográficas.

LENGUAJE. — Téngase bien presente lo dicho en el número anterior. Las clases de lenguaje oral serán conversaciones en las cuales el alumno repetirá, guiado por el maestro, los conceptos enseñados en las clases prácticas de moral, fenómenos, animales, etc.

COMPOSICION. — Aprendizaje de una dificultad. El maestro ordena a un alumno o a varios que ejecuten una acción y otro niño las expresara en palabras. ¿Qué hace, Luis? Luis escribe. ¿Qué hace José? José lee, etc. Inmediatamente los niños escriben las acciones ejecutadas. Pocos pensamientos sencillos, con palabras fáciles aún desde el punto de vista ortográfico, nos conducirán paulatinamente al dominio de la composición.

OTRO EJERCICIO. — Se escribe un renglón de sustantivos y otro de verbos: maestro, alumno, pluma, árbol, durazno, perro, sol, etc.

Vigila, escribe, vuela, brilla, etc.

Y se pide a los alumnos que agreguen a cada nombre la acción que convenga. El maestro vigila. El alumno escribe: el sol brilla, etc.

OTRO EJERCICIO. — Puede ampliarse el ejercicio anterior ordenando que se haga preceder a las dichas frases de: yo veo o yo digo..., etc.

Así: Yo veo al maestro que vigila.

Yo veo un alumno que escribe.

Yo oigo mi perro que ladra, etc.

ARITMETICA.—GEOMETRIA

ARITMETICA. — **Ejercicios variados de lectura y escritura de números hasta 9999, insistiendo hasta que todos los niños sepan escribir mecánicamente cualquiera de los números hasta el límite indicado.** — Ejercicios variadísimos.

Continúese, también, con los ejercicios de composición y descomposición de un número en decenas, centenas, etc.

Componer y descomponer un número cualquiera hasta 10, luego hasta 20, etc. Ejemplo: 8 = 5 + 3; 9 = 3 + 6, etc.

Ejercicios de numeración oral y escrita de 2 en 2, de 3 en 3, de 4 en 4, de 5 en 5, etc., ascendiendo y descendiendo.

CALCULO. — Ejercicios de sumas y restas fáciles.

PROBLEMAS. — Sumamente sencillos y siempre concretos. Un alumno tiene 5 plumas; se le regalan 2. ¿Cuántas tiene?

Mostrar las 5 plumas que el niño posee, hacer poner a su lado las 2 que se le regalan. Para saber cuántas tiene es necesario reunir, es decir, agregar 2 plumas a 5 plumas. El alumno tiene, pues 5 plumas + 2 plumas = 7 plumas.

Esto no es perder el tiempo sino desarrollar y disciplinar facultades.

Ejercicios idénticos con problemas análogos.

ENSEÑAR A SUMAR 19 + 12; 15 + 18; 27 + 59. — Se escriben en el pizarrón varios números compuestos por decenas y unidades. ¿Cuántas decenas hay en este número? Cuatro decenas. ¿En este otro? Tres decenas. ¿Cuántas unidades? Siete unidades. ¿Cuántas decenas hay en 85? En 85 hay 8 decenas. ¿Cuántas decenas y unidades hay en 19? Hay una decena y nueve unidades. 5 + 7 son, ¿cuánto?... ¿8 + 9?... ¿9 + 6?... En 15, ¿cuántas decenas y unidades hay? ¿Las unidades, ¿qué lugar ocupan? ¿Qué columna? ¿Y las decenas? Bien. Sumen 19 + 12. Los niños tardan y se equivocan. Voy a enseñarles cómo se hace. Se escribe en la

pizarra:
19
12

(El maestro hablará despacio, pronunciará bien las palabras, marcando las principales con énfasis, pero sin ficción; indicará con la tiza o el dedo, las cifras a medida que las vaya enunciando).

El maestro dice: nueve y dos once; en 11 hay una decena y una unidad; escribo la unidad debajo de la columna de las unidades y llevo la decena para sumarla con las decenas; una decena más una decena son dos decenas, más una decena son tres decenas; escribo tres decenas debajo de la columna de las decenas. Resulta 31, suma de 19 + 12.

Otro ejemplo: Sumemos 15 + 18. Digo: 5 y 8 son 13, escribo 3 y llevo 1; 1 y 1 dos, y 1 tres, escribo 3; el resultado es 33. Otros ejemplos. Pasan al pizarrón varios alumnos. Suman 27 + 59. Si se equivocan se rectifica. Así con una buena cantidad de alumnos. Se sientan todos. Sacan el cuaderno y suman. Después de un tiempo breve se pide el resultado a los que levantan la mano. Si los que fracasan son más de la mitad es cuestión de volver a los procedimientos empleados en primer grado.

Resultado de este problema: La pizarra costó 17 pesos y el escritorio 39, ¿cuánto se pagó por ambas cosas? Resultado. Otro. Una bicicleta tiene 29 rayos en cada rueda ¿cuántos rayos tienen las dos ruedas? Resultado.

Si la suma de la columna de las unidades diera 45, ¿qué cifra escribiríamos debajo? La cifra 5. Si diera 19, ¿cuántas decenas nos llevaríamos para sumar con las decenas?

Dicten cantidades de dos cifras que yo sumaré. El maestro suma en alta voz. Luego suma rápidamente y en silencio.

Ahora, piensen un problema. En una canasta hay 28 naranjas, en otra 45, ¿cuántas naranjas hay en las dos? Los niños inventan otros problemas.

GEOMETRIA. — Es menester enseñar geometría haciendo que el niño construya los cuerpos que ella estudia. El único medio para llegar a conseguirlo es entregarles ciertas substancias con las cuales puedan modelarlos. Si seguimos temiendo que el banco o el piso del aula se ensucien o que los niños produzcan desorden al manipular arcilla o cualquiera otra substancia que la substituya, no enseñaremos jamás con un buen método esta ciencia.

No hay clase que se desarrolle más naturalmente que ésta cuando el procedimiento usado es el modelado. Hágase la prueba modelando, como primer cuerpo, en este

grado, un cubo. Preséntese un dado y guíese al alumno munido de arcilla hasta que logre modelarlo más o menos aproximadamente. En clases ulteriores lo hará mejor y facilísimamente. Dénse los términos superficie plana, caras, aristas y vértice y cuántense. Búsquense cuerpos que afecten esta forma. Compárense las caras y aristas. Dése el término "cuadrado". Este cuerpo llámase "cubo".

Grado Tercero

EDUCACION MORAL EN ACCION

MEJOREMOS. — El maestro no debe cansarse de insistir para que los escolares observen y practiquen las normas de urbanidad de las que hablamos en el número anterior. Demuestre alegría cuando encuentre que ellas son seguidas por una buena parte de los alumnos; el mejoramiento que encontrará en estos servirá como estímulo para los demás. El estudio de las modalidades que presenta cada niño debe iniciarse desde el primer día, pues es muy inteligente tener en cuenta qué reacción moral presenta. Recomendamos un tacto especial hacia los que se irritan de pronto, lo mismo que con aquellos que son callados, taciturnos y que no gustan del juego. no se deben confundir estos que por temperamento son hipocondríacos o irritables con los necios, que generalmente se disgustan cuando son objeto de burlas que no dañan ni ofrentan, pero que ríen como el que más cuando se trata de burlarse de un compañero. Con un cuento inventado por el maestro o una anécdota que recuerde y que vengan al caso, se puede atacar este decto de educación.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

LA MANO. — Colocada sobre el banco se estudiará anatómicamente; vale decir, las partes que la constituyen. Empezando por la parte exterior que es la que vemos para continuar con lo que vemos menos y terminar con lo que sentimos sin ver. De este modo, hablaremos de la piel que las recubre; de sus poros, de su vello, de las arrugas del dorso y de la palma. ¿Por qué la palma no tiene vello? ¿Por qué la yema de los dedos sirve para tocar? Luego como está alimentada: venas y arterias. ¿Cómo se conocen las arterias? Laten. Tomar el pulso. Los músculos ponen en movimiento los dedos. Flexores y extensores. Los dedos: huesos que los forman. Dése únicamente el nombre: falanges. Huesos que forman la muñeca (indíquese que los cuenten, si pueden: en caso contrario no se dé el número, ni el nombre): su conjunto forma el carpo. Huesos que forman el metacarpo que se cuenten (esto es mucho más posible).

HIGIENE. — Las manos. Las uñas. Los dedos en la boca y la nariz. El vicio del comerse las uñas. Las manos en los ojos. No se deben tocar los granos. El contagio por las manos.

ANIMALES

INSTRUCCIONES GENERALES. — El estudio de los animales ha tomado modernamente un carácter muy distinto del que tenía años atrás. Antes se consideraba que este estudio debía consistir, tanto en sus grados elementales como superiores, en el conocimiento de su estructura externa o interna con el único objeto de poder clasificarlos. Hoy, en todos los países, se estudia a los animales desde el punto de vista biológico. Se procura, claro está, conocer su estructura, pero no ya con el simple objeto de poderlos clasificar, sino con otro más interesante, con el de estudiar su vida misma, las admirables adaptaciones de la estructura de los seres a su género de vida y al ambiente en que se mueven. Aprender que la vaca es un rumiante y el caballo un solípedo es aprender poca cosa. En cambio, cómo se despierta el interés, qué luz aparece cuando nos enteramos de las ventajas que tiene el rumiar para la conservación de la vida de ciertos animales, cómo perecerían éstos si no tuviesen un estómago dispuesto para esta función; qué impresión de cosa perfecta y armoniosa nos produce el estudio de una simple pezuña si aprendemos a ver en ella un instrumento admirablemente dispuesto para aquello a que está destinado.

El criterio que seguiremos al tratar cada uno de los animales motivo de cada lección es el de hacer un estudio lo más completo posible, sin rebasar los límites de un trabajo elemental.

A continuación insertamos un esquema que puede servir de guía para la lección en cualquier grado con las modificaciones, adiciones, eliminaciones, etc., que el maestro crea conveniente introducir, teniendo en cuenta la edad y el desarrollo intelectual de los alumnos a su cargo.

ESQUEMA

El ambiente	Dónde vive el animal: en la tierra, en el agua o en el aire; en sitios secos o húmedos, etc.
Su estructura	Explicar cómo tiene el cuerpo: grande, pequeño, largo, etc.; el color de la piel; cómo tiene la cabeza, las alas, las patas, etc.; cuántos ojos, cuántas alas, cuántas patas, etc.
Su alimentación	Detallar lo que come: carne, hierba, insectos y cómo come: masticando, rumiando, chupando, etc.
Cómo se defiende	Embsitiendo; por medio de un aguijón: huyendo, disimulándose por medio de un color, etc.
Su reproducción	Si es por medio de huevos, o no: cuántos pone, etc.
Utilidad o daño que ocasiona.	Para carga, tiro, etc. Carne, huesos, etc. Leche, huevos, etc.

EL PERRO. — Primera clase: Material ilustrativo: un perro vivo. — El perro fué uno de los primeros animales que el hombre domesticó. Hoy es su compañero más fiel. Actualmente como en los tiempos primitivos el perro presta grandes servicios .Invítese al alumno a que se informe de la ayuda que este animal presta y formule, en oraciones sencillas y como deber escrito, una larga lista de ellos.

¿Este perro es igual a que tienen ustedes en sus casas? Los alumnos que tengan alguno lo describirán a grandes rasgos y por su característica principal. El

maestro guiará la clase para concluir que existen varias clases de perros: corredores, cazadores, guardianes, etc.

Invítese al alumno a que se informe sobre la clase de perros que viven en el vecindario.

Como es imposible tener a mano ejemplares de las clases de perros más importantes, haremos el estudio de este animal en cualquiera de ellos.

Abrámosle la boca; ¿qué observan en ella? Cuatro dientes largos y afilados. Se llaman caninos. ¿Para qué servirán? Destrozan la carne. Busquen en la boca de su compañero unos dientes parecidos. También se llaman caninos. Observen la lengua. Tamaño. Superficie. Después de una veloz carrera; ¿qué hace el perro con su lengua? La lengua funciona como un refrigerante.

¿Cómo va un perro cuándo busca algo? Con la cabeza baja, olfatea. Por esto el órgano más importante de la cabeza del perro es la nariz. Vean; ¿cómo la tiene? Siempre húmeda. La nariz seca es menos sensible. Háblese de la delicadeza de su olfato: perro cazador; perro policía; etc. ¿Por qué tendrán este sentido tan desarrollado?

Observen las orejas; ¿son tiesas o caídas? ¿Con qué clase de orejas se oye mejor? Los perros guardianes tienen generalmente las orejas tiesas; los perros de caza las tienen caídas. Esta no es una regla general.

¿Cómo prueban ustedes que el perro tiene buena vista?

EL PERRO. — Segunda clase: El mismo material ilustrativo. — ¿Cómo es el cuerpo del perro? Largo y macizo. ¿Qué les indican estos caracteres? Es un animal corredor.

Obsérven un perro corriendo y verán cómo coloca la cabeza y estira el cuerpo para no ofrecer resistencia al viento. Los galgos (ilustración) que son los perros que más necesitan correr velozmente, son los que tienen el cuerpo más delgado.

¿Cómo son generalmente las patas de los perros? ¿Es ventajoso, para un animal corredor, tener las patas largas? Hay ciertos perros, como los terriers, (ilustración) que tienen las patas cortas. Estos perros no persiguen la caza a la carrera, sino que van a buscarla en sus refugios subterráneos: sus patas sirven para escarbar la tierra.

Observen la planta de las patas del perro. ¿Qué notan? Callosidades. Cuéntenlas. Cuándo el perro anda, ¿apoya en el suelo toda la planta o solamente los dedos? Al andar, ¿apoyas en el suelo toda la planta de tu pie? ¿Y al correr? La punta del pie. ¿Por qué?

Examinen las uñas del perro; ¿son afiladas? No. El perro no necesita sujetar su presa con las uñas: lo hace con los dientes. Estas uñas les sirven para correr, pues con ellas aprovecha las irregularidades del terreno como puntos de apoyo.

¿Cómo vive el perro? ¿qué come? ¿cómo toma agua? Obsérvalo cuando se baña. Obsérvalo cuando juega y cuando desea dormir.

¿Expresa, el perro, su alegría? ¿De qué manera? ¿Cómo se defiende? Ladra, gruñe, muerde.

Peligros que ofrece. Los quistes. La hidrofobia.

GEOGRAFIA

LA CIUDAD, LA PROVINCIA, LA NACION. — SITUACION DE LA R. A. — Dirección de la calle Rivadavia. Este a Oeste. Marchando por dicha calle hacia el Este, ¿dónde llegaríamos? Al centro. Al río. ¿Qué río? El Río de la Plata. Marchando por dicho río siempre hacia el Este llegaríamos al océano Atlántico. Prácticamente el maestro hace marchar niños en esa dirección escribiendo en el piso del patio el nombre de los accidentes geográficos indicados. — "Nada de mapas hasta ahora."—Siguiendo la misma calle hacia el Oeste, ¿con qué nos encontraríamos? Caballito, Flores, Liniers. Después de este último pueblo encontraríamos ya en la provincia de Buenos Aires. Lo mismo con otra calle que corra de Norte a Sur. Al norte el Río de la Plata, también, pero después de él y un poco hacia el oeste el Paraná, después Entre Ríos; otra provincia. Hacia el sud el Riachuelo, después de él la provincia de Buenos Aires. El niño daráse cuenta que más allá de nuestra ciudad tenemos provincias ligadas a esta capital por calles, caminos, puentes, ferrocarriles, etc., donde el lenguaje y las costumbres difieren poco o nada de los nuestros, donde perdura aún la característica llana de la ciudad. — "Ahora el mapa". — Se señala Bs. Aires. Se trazan caminos y se recorren hasta las provincias más lejanas. Todas ellas, junto con las gobernaciones, constituyen la República Argentina. Se buscan en el mapa las repúblicas limítrofes. Una vez conocidas se hacen ejercicios prácticos de orientación.

Por ejemplo: El maestro señala el O. y dice: marchando hacia el Oeste; ¿qué nación amiga hallamos? Chile.

Un alumno marcha hacia Chile.

¿Qué ciudad hermosa tenemos allí, enfrente? Al maestro ha señalado hacia el Este. Montevideo. ¿Podemos ir hasta ella en tren? No. En vapor.

En esta forma una buena cantidad de ejercicios.

ANIMALES

Véase lo que decimos en cuarto grado.

HISTORIA

Véase lo que decimos en cuarto grado.

FENOMENOS

IDEA DE EXTENSION Y PESO.— Preséntese a la clase variedad de objetos para inferir la idea de que todos ellos ocupan un lugar en el espacio y que tienen peso.

Para el desarrollo de esta clase puede, el profesor tomar como base los mismos tópicos que se dictan para cuarto, quinto y sexto grados, circunscribiendo la enseñanza a lo más elemental y práctico.

LECTURA.—DICTADO.—LENGUAJE

LECTURA. — Se elegirán lecturas, ya sea en el texto o fuera de él, que estén en relación estrecha con las clases concretas dadas en horas anteriores. Trátese de que se adapten a la capacidad de los educandos. Nada más interesantes, que lecturas referentes a: El perro, costumbres: germinación de la semilla, etc.

COMPOSICION. — La composición es el trabajo más difícil que se pueda pedir a los alumnos. Es bueno, pues, que al comenzar el año se facilite su tarea haciéndoles cumplir un trabajo simple y ordenado, que nazca de la acción misma, o dirigiéndolos por un

cuestionario. La composición oral hecha previamente en clase preparará las respuestas al cuestionario.

Hacer comprender que cuando un pensamiento está completo débese colocar punto.

CUESTIONARIO PARA UNA CLASE SOBRE: EL CUADERNO. — ¿Quién os lo ha dado o comprado? ¿De qué está compuesto? ¿Cómo es la tapa? ¿Qué lleva sobre la primera página? ¿Sobre la última? ¿De qué son las hojas? ¿Cuántas tiene? ¿Qué se ve en ellas? ¿Qué precauciones tendréis para que se conserve limpio?

Es conveniente hacer, las primeras veces, la composición en forma colectiva. Hela aquí:

EL CUADERNO. — Mamá me ha comprado un cuaderno nuevo el primer día de clase.

Se compone de hojas de papel protegidas por una tapa. La tapa es de cartón rosado. Sobre la primera página lleva el retrato de Belgrano. En la última unos cuantos consejos sobre higiene.

Las hojas son de papel blanco. Son veinte. Su superficie presenta rayas azules. Una colorada forma el margen.

Para conservarlo limpio lo forraré y evitaré mancharlo.

CUESTIONARIO PARA UNA CLASE SOBRE: LA CAMPANA. — ¿Dónde está colocada? ¿Cómo está fijada al muro? ¿A qué altura? ¿Cuál es su parte esencial? El cuerpo de la campana, ¿de qués es? De bronce. ¿Cuál es su forma? Abuecada, en forma de copa. ¿Qué se ve en su interior? Un batiente, el badajo. ¿Cómo está este batiente? Fijado por un gancho al cuerpo de al campana. ¿Cómo la movemos para que suene? Por medio de una soga o cadenita: ¿Quién la hace sonar? ¿Cuándo? ¿A qué distancia se oye? ¿Qué os dice? ¿Amáis su voz?—He aquí la composición:

LA CAMPANA. — La campana de la escuela está fijada a la pared, a unos tres metros de altura.

Está formada por un cuerpo de bronce y un batiente. Este se mueve en su interior. Se pone en movimiento por medio de una soga o cadenita. El portero la hace sonar para anunciar la terminación del trabajo o del juego. Cuando suena se oye en toda la manzana. Ella me dice: Apúrate: un niño bueno no debe jamás llegar retrasado.

ARITMETICA.—GEOMETRIA

ARITMETICA. — ENSEÑANZA DE LA ESCRITURA DE LOS NUMEROS HASTA 100.000. Desarrollo. — El maestro inicia la actividad de la clase con sencillos ejercicios de cálculo mental. Después el maestro, delante del pizarrón y tiza en mano, dispone, en columna vertical, las siguientes cantidades: 2000, 3000, 4000, 5000, 8000, etc. ¿Qué número es el primero? 2000. ¿El segundo? Los alumnos contestan. Digan con más lentitud el número 8000. Ocho... mil. El maestro tapa la columna de los ceros. Un alumno lee los números que quedan visibles. Dos, tres, cuatro, ocho... Para que estos números la denominación de mil, ¿qué necesitan? Los tres ceros. ¿A qué lado están? A la derecha. ¿Cuántos ceros a la derecha de un número dan la denominación mil? Tres ceros. ¿Qué número he escrito? El 10. Agréguense tres ceros. ¿Y ahora? El número 10.000. ¿Y ahora? El número 12.000. Varios números hasta 99.000. Piensen un número con la denominación mil, yo lo escribiré. Los alumnos indican unos cuantos. ¿Cuántos ceros tiene 49.000? ¿Cuántos el 85.000? Varios ejercicios. Pasan al pizarrón varios alumnos, a quienes se dictará rápidamente cantidades como las anteriores. El maestro debe pronunciar con cierto énfasis el período de los millares. Escriban el número 65.400, el 82.700, etc. Escriban el número 65.450, el número 82.795, el número 12.986, etcétera.

¿Qué número acabo de escribir? Los alumnos leen varias cantidades.

Enseñanza de la escritura de los números hasta 1.000.000. El mismo procedimiento. Más ejercicios.

GEOMETRIA

MODELADO DE LA ESFERA. — Superficie curva. Córtese la esfera con un cuchillo (plano que corta a todo cuerpo redondo) por su parte media. Semiesferas o hemisferios. Dése la idea de círculo. Atravíesese la esfera con un alfiler de sombrero y dése la idea de eje. Extremos del eje: polos. Todo plano que coincida con el eje es un plano meridiano. Idea de plano ecuatorial. Aclarar el concepto de círculo. Determinar, con abundancia de comparaciones y ejercicios, la idea de circunferencia.

Cuarto Grado

MORAL EN ACCION

HECHOS QUE PROVOCAN LA INTERVENCION DE LOS PADRES. — Hemos insistido, y lo seguimos haciendo, para que la educación moral esté informada en la acción. Citaremos algunos hechos que, realizados en la escuela, provocan la intervención de la familia: a) la inasistencia de un alumno da ocasión para hacer que concurra acompañado por uno de sus padres; b) la firma que éstos deben registrar en los libros que la dirección lleva al efecto, es otro motivo que debemos aprovechar para solicitar la presencia de los padres en la escuela; c) el permiso que solicitan muchos alumnos para ausentarse antes de que finalice el día escolar da una nueva ocasión al director o maestro de acercar el hogar a la escuela; d) la invitación a concurrir a actos patrióticos, humanitarios, etc., o a constituir asociaciones cooperadoras de la educación es, tal vez, el mejor medio para hacer la conciencia del valor de la escuela entre los padres.

La práctica nos ha demostrado que con mucha parsimonia y buen tino se puede obtener una provechosa ayuda del hogar. Los que creemos que la escuela debe ser del pueblo para el pueblo, es decir, eminentemente democrática, estamos obligados, por esa causa, a acudir a los padres imponiéndoles de la marcha de la misma.

El llamado de un padre no debe hacerse, pues, con el objeto de incomodarlo en el desarrollo pacífico de su vida diaria, sino para acordar con él la mejor manera de corregir defectos de su hijo sin recurrir a expedientes, que, el moderno concepto de lo que debe ser una escuela, repudiaría y no justificaría jamás.

Desterremos toda medida disciplinaria. Seamos maestros en el más hermoso sentido de la palabra.

ANATOMIA.—FISIOLOGIA.—HIGIENE

EL HOMBRE.—Estructura general como ser viviente y cualidades que lo distinguen de los otros animales. Necesidad que tiene el ser humano de ser nutrido, protegido y educado. — El hombre primitivo o salvaje y el hombre civilizado. Las ocupaciones de uno y otro. ¿Cómo pudo el hombre progresar, perfeccionarse tanto que hoy nos horrorizaríamos con sólo pensar en volver a la vida primitiva? ¿Por qué, en cambio, los otros animales continúan viviendo, con pocas variantes, la vida de entonces? Observemos al hombre: su posición erecta lo diferencia de los demás animales y le da un aspecto digno y superior (acciones correspondientes). La frente alta y la vivacidad de su mirada revelan su inteligencia. Su voz, adquiere todas las modulaciones y le permite expresar su pensamiento. Los animales también tienen su voz, pero rudimentaria, muchos están privados de ella. El papagallo puede imitar, hasta cierto punto, la voz del hombre; pero, ¿qué le falta para competir con él? La inteligencia. El hombre, antes de hablar, piensa, reflexiona; sabe discernir el bien del mal y sus acciones pueden ser buenas o malas, según su voluntad. El hombre, no bien nace, necesita del cuidado de sus padres, en especial de la madre, que es quien lo nutre y lo defiende del frío o del calor excesivos.

Si se abandonara, moriría en poco tiempo; no ocurre lo mismo con muchos animales, los cuales son capaces de caminar y procurarse el sustento no bien nacen. Para conseguir alcanzar el progreso de sus progenitores, necesita ser educado. Siéndolo será bueno, generoso, activo, laborioso, etc. Tiene el deber de conservarse sano y de mejorar para ser útil a sí mismo y a sus semejantes.

LOS ALIMENTOS. — ¿Por qué es indispensable comer? Un hombre mal nutrido, se adelgaza: entre los mineros, después de accidentes ocurridos en las minas que imposibilitan su salida, o entre los náufragos, la muerte sobreviene al cabo de veinte días más o menos de ayuno.

Para demostrar prácticamente que el organismo consume sus materiales, pueden hacerse dos experimentos sencillos: 1.° Se toma un conejo, chanchito o conejito de indias, un gato, etc., y se pesa. Se guardan las pesas y se encierra al animal sin comer hasta el siguiente día. Se vuelve a pesar y se comprueba una disminución en el peso. 2.° Se mide la fuerza muscular de varios alumnos, por medio de un dinamómetro, al entrar a clase. Después del trabajo intelectual y físico de ese día escolar, se vuelve a medir. Todos han disminuído su fuerza. **Conclusión:** El hambre y la sed advierten al organismo su empobrecimiento. Este tiene por causas el gasto que los órganos ocasionan al funcionar. En 24 horas, el aire expirado, el sudor, la orina y los excrementos eliminan: 20 gr. de ázoe, 300 gr. de carbono, 30 gr. de sales, 200 gr. de agua. ¿Quién provee al organismo nuevos materiales? La alimentación.

Los alimentos reparadores contienen ázoe; los más empleados son: la carne, el huevo, el queso, algunas legumbres, como las arvejas, las lentejas, los porotos, etc.

Los alimentos calorígenos, así llamados porque su combustión al combinarse con el oxígeno introducido por la respiración, produce el calor necesario para el cumplimiento de todas nuestras funciones, están representados por: el azúcar, las papas, el pan, grasas, aceites, etc.

HIGIENE. — Alimentos adulterados. Condiciones que deben exigirse para que un alimento sea sano. Enterémonos la diligente campaña que la municipalidad de la Capital ha emprendido contra los malos comerciantes.

Esto con toda buena fe.

ZOOLOGIA

Desarróllese el mismo tema que en tercer grado y téngase bien presente la instrucción de carácter general que dejamos indicada detalladamente en el mismo grado. Recuérdense los caracteres generales de los mamíferos, en una primera clase. Pásese inmediatamente a los caracteres de los carnívoros, entonces desenvuélvase, según el plan indicado, la lección sobre el perro.

BOTANICA

INSTRUCCIONES GENERALES. — Se ha creído, durante mucho tiempo, que el estudio de la botánica debía consistir en separar cuidadosamente las partes que componen las plantas, las hojas, las flores, etc., y luego clasificarlas. Las descripciones que se hacían de las costumbres de las plantas, tenían únicamente por objeto el poder poner un rótulo sobre dichos ejemplares, sin tener en cuenta que el conocimiento del nombre de una planta tiene muy poca utilidad. Hoy las cosas han cambiado y nos interesa principalmente la vida y sus problemas, sus triunfos y sus derrotas. Hoy tratamos de descubrir, porque en ello hay una gran lección, los procesos vitales y los medios por los cuales los organismos que viven actualmente en el mundo han sugerido a la vida y se han capacitado para seguir viviendo.

El niño, por medio de estos estudios, aprende a conocer la historia de la vida de las violetas que crecen en su jardín y la fascinadora historia de la vida del pájaro que anida en el alero de su casa.

En los estudios de la naturaleza partimos del principio de que una planta debe considerarse como un organismo vivo, lo mismo que un animal, y por esta razón se empieza este estudio sembrando y haciendo germinar semillas. Muchos se han detenido después de haberlo empezado, porque el proceso de la vida de las plantas les ha parecido demasiado complejo para ser ofrecido a la inteligencia del niño. Han pensado que hay mucho de química en ello, cuando en realidad todo no es sino cuestión de criterio. Preséntese al niño la planta como un ser viviente, con necesidades parecidas a la suya. Cada una de las que crecen en la ventana o en el jardín, debe revelarle sus secretos y contarle la historia de toda su vida. El niño comprueba que la planta debe alimentarse y crecer, que necesita luz y espacio, y todo esto es de un palpitante interés, porque representa la lucha de un individuo para vivir. No se trata aquí de si sus hojas son digitadas o lanceoladas; se trata de saber qué hacen las hojas por la planta, para qué le sirven, y esto es una cuestión de vida o muerte.

Cuando el niño se ha familiarizado con las condiciones y necesidades a que están sometidas las vidas de las plantas, ¿con qué distintos ojos contemplará el

mundo! Cada palmo de tierra se le aparecerá como un campo de batalla en el cual él mismo podrá comprobar las victorias en esa lucha por la existencia. Su viaje por el mundo será entonces un viaje por un país lleno de milagros y lleno de bellezas.

COMO BROTAN LAS SEMILLAS. LA VIDA EN UNA SEMILLA SECA. — Para este estudio se deben utilizar semillas de habichuelas, guisantes, granos de trigo, de maíz, de zapallo, de girasol. Son las más comunes en esta región. Pocas características. En cada una de dichas semillas duerme la vida, durante semanas y meses. ¿Cómo conservarlas? Pocas indicaciones. ¿Cómo despertar la vida? Sembrándolas. Se toman varias macetas llenas de tierra y se van sembrando las semillas indicadas al mismo tiempo que se habla de las condiciones que debe exigirse a toda tierra vegetal. En cada maceta tres o cuatro semillas de la misma especie; para no hacer confusiones se pega un rótulo o se clava en la misma tierra una tablilla con el nombre de la semilla plantada. Se indican varios niños para que las cuiden (intervención del alumno en el gobierno de la clase) y se vigilan hasta el momento en el cual aparece el vegetal ya crecido. Entonces se explica una nueva clase de botánica, cuyo tema será:

COMO APARECE EL BROTE DE TRIGO EN LA SUPERFICIE DE LA TIERRA. — La plantita parece surgir sin ninguna dificultad. Brota en línea recta, como un tallito delgado y puntiagudo. A los pocos días se observa que, lo que hemos tomado por un tallo, no son sino hojas largas y delgadas, tan unidas y apretadas entre sí, que logran abrirse paso ilesas a través de la tierra. ¿Qué sucedería si las hojas apareciesen sobre la tierra sin estar plegadas? ¿Cómo se defiende un vegetal?

En la misma clase o en clases diferentes, según la aparición de los brotes de las semillas plantadas, puede observarse:

Cómo brota la habichuela. Que la semilla del guisante brota de distinto modo. Que la semilla de la calabaza también brota en forma de asa, etc. Háganse todas las anotaciones que se crean necesarias, sin recargar mucho la lección.

La sobservaciones sobre cada planta pueden ser motivo de un deber para el hogar.

FISICA.—QUIMICA

Véase sexto grado.

GEOGRAFIA

LA TIERRA. — Demostrar con los ejemplos conocidos, no pueden hacerse experimentos, que la tierra es redonda. Cuanto más se asciende, más el horizonte se ensancha, presentándose siempre circular. Un navío que se aproxima parece marchar sobre una superficie curva. Una nave que se aleja comienza a desaparecer por sus partes inferiores. Magallanes comprobó prácticamente la redondez de la tierra con su viaje de circunnavegación.

Demostrar en la misma forma que la Tierra tiene dos movimientos; atravesémosla con un alambre o alfiler de sombrero, el cual simulará el eje terrestre. Indiquemos los palos. Encendamos una bujía y coloquemos la esfera de arcilla frente a ella y en la misma posición en que se encuentra la Tierra con respecto al Sol. Si la Tierra no se moviera, ¿qué sucedería? ¿Qué ocurre si la hacemos girar lentamente sobre su eje?

El movimiento de rotación. Duración. Día y noche. Hágase ver con toda claridad que la inclinación del eje de la Tierra con respecto al Sol es la causa de la producción de las estaciones. Tómese el globo terrestre y colóquese frente a la lamparilla, de tal manera que el eje del mismo sea paralelo al del Sol. Hágase girar el globo observando cómo llegan los rayos de luz a diferentes puntos del ecuador, zonas templadas y zonas polares. Acérquese y alójese el globo de la lamparilla. Los alumnos podrán comprobar que, ya lejos, ya cerca, los rayos solares llegan, bien perpendicularmente, bien con la misma oblicuidad a los puntos indicados del ecuador y zonas antedichas. Si el eje de la Tierra fuera paralelo al del Sol no habría estaciones. Demuéstrese asimismo cómo la inclinación del eje es la causa generadora de la variación de la estación en un mismo lugar.

HISTORIA

No comenzaremos el estudio de esta asignatura, en este ni en ninguno de los grados anteriores, hasta tanto el alumno no tenga una noción exacta de la Tierra, forma, movimientos, continentes, etc., pues creemos indispensables estos conocimientos para que se pueda situar en el espacio y en el tiempo los hechos que se estudiarán en la citada ciencia.

LECTURA. — LENGUAJE. — GRAMATICA COMPOSICION

Se continuarán haciendo los variados ejercicios que indicamos en el número anterior y en el tercer grado de este número.

ARITMETICA.—GEOMETRIA

Los alumnos conocen las cuatro operaciones con los números enteros.

NUMEROS DECIMALES. Primera clase. — La unidad dividida en 10 partes. Desarrollo: ¿Con qué cifra representaríamos cada uno de estos objetos? Con la cifra 1. Esta cifra representa la unidad. Tómese uno de dichos objetos (una hoja de papel) y divídase en 10 partes iguales, ¿qué he hecho? Dividió la hoja en 10 partes iguales. Cada pedazo, ¿qué parte es de la hoja? La décima parte. ¿Este pedazo es? Una décima parte. ¿Cómo son las décimas partes de la hoja? Iguales. La hoja la representábamos, ¿por qué cifra? Uno. Y una décima parte, ¿por qué cifra la representaremos? Se representa así: 0 primero, después una coma e inmediatamente el 1. ¿Luego, este número representa? La décima parte de la unidad. La décima parte de uno. Cuando es la décima parte de uno, se llama décimo. ¿El número se lee? Un décimo. Si en vez de un pedazo tomo dos, ¿qué parte de la hoja he tomado? Dos décimos. ¿Cómo se escribe? Tal como está, substituyendo el uno por el dos. Ejercicios en la misma forma. Y si tomásemos los 10 pedazos, ¿cuántos décimos tomaríamos de la hoja? Tomaríamos 10 décimos, o sea, un entero o unidad. ¿Cómo lo escribiríamos? Como escribimos un entero. Numerosos ejercicios de lectura y escritura de décimos.

Segunda clase. — Tomando esta hoja y estos tres pedazos de otra, ¿cuánto he tomado? Una hoja y tres décimos. ¿Cuántos décimos? Trece décimos. ¿Cómo lo escribiríamos? Así: 1,3. El mismo ejercicio con 4, 5, 6, etc., partes y con 1, 2, 3, etc., enteros. ¿A qué lado de la coma se escriben los enteros? ¿Y los decimales? Otra vez variados ejercicios en el pizarrón y en los papeles que los alumnos tendrán sobre el banco. En ellos intervendrán el mayor número posible de alumnos, especialmente los más atrasados. ¿Cuántos décimos es media hoja? Cinco. ¿Cómo lo escribirían? ¿Cuándo no hay enteros qué se pone? Muchos ejercicios de lectura y escritura. Pueden hacerse ejercicios mentales de sumas y restas de décimos y enteros y décimos.

Tercera clase. — Dijimos que la unidad tenía, ¿cuántos décimos? ¿Y dos unidades? ¿Y nueve unidades? Etcétera. De manera que en vez de decir 15 unidades, ¿cómo podría leerse ese número? 150 décimos. Ejercicios. ¿Cuántas unidades hay en 20 décimos? ¿y en 80? ¿y en 2685? Etc. ¿Qué lugar ocupan los décimos? Pasan al pizarrón varios niños. Escriban: 0,6; 0,9; 28 décimos; 9 enteros y 8 décimos; 4528 enteros y 1 décimo; 989 décimos. ¿Cuántos décimos tiene una hoja? ¿y una lapicera? ¿y un objeto cualquiera? ¿Este metro? Hágase medir con el metro y escríbase la cantidad que resulta. Téngase cuidado de que lo medido dé exactamente décimos de metro, o enteros y décimos de metro. No se hable de decímetros.

Esta medida es un litro y ésta contiene la décima parte de un litro. ¿qué cantidad de agua contiene esta botella? ¿Y esta jarra? Ejercicios. La misma observación que para el metro.

Repaso de lo enseñado sobre decimales.

INDICACIONES. — Evitar en absoluto el sistema de representar decimales sin enteros, de esta manera: ,85; ,66, en vez de 0,85 y 0,66. Exíjase la exacta escritura de las cantidades decimales y adóptese el sistema de la coma en la parte inferior.

GEOMETRIA

Modelar un prisma regular cualquiera: caras laterales; características. Aristas: número. Altura. Bases: polígonos: características; perímetro, apotema, radio.

Originar, por medio de cortes no paralelos a la base, troncos de prismas. Originar prismas oblicuos.

Quinto y Sexto Grados

MORAL EN ACCION

ECONOMIA. — Es un constante motivo de queja por parte de los padres el gasto inusitado de papeles, lápices, etc., en general, útiles escolares, que dicen efectúan sus hijos día a día. Sea o no real el hecho, porque muchas veces la protesta es completamente infundada, debemos prestarle la atención necesaria, ya que sabemos a nuestros educandos bastante desordenados y derrochadores. Sin llegar a ser sumamente rigurosos, podemos establecer una severa vigilancia sobre todos, para comprobar cuáles son los que diariamente vienen provistos de cuadernos, anotadores, etc., nuevos. A estos nuestros consejos: los cuales podrían ser más o menos los siguientes:

Pensando cuánto trabajo cuesta la fabricación de una tela, del vidrio, del papel, etc. Pensad en los sudores de los obreros, que nos dan, con su esfuerzo, el alimento de cada día y las comodidades que hacen buena parte de la felicidad. Recordad que muchos de vuestros padres son esos obreros, que otros consumen su vida en las oficinas de esas mismas fábricas, etcétera. Recordad esas fatigas y entonces, valoraréis con mayor justicia el objeto que me propongo: "enseñaros a hacer economía".

Los pueblos más civilizados y más ricos son los que aprovechan mejor sus riquezas. Hoy, en Austria, en Alemania, pueblos empobrecidos por la monstruosa guerra, no se desperdicia una migaja de pan. Recordadlos.

CIENCIAS NATURALES.—ZOOLOGIA

EL HOMBRE. — Se presenta bajo aspectos tan diferentes, que debe uno preguntarse, después de asignarle puesto en la escala zoológica, si la especie es una. De este punto de vista los antropólogos sostienen: el "poligenismo" que admite la existencia de varias y el "monogenismo" que admite sólo una especie distribuída en razas, provenientes de un tronco común. En el fondo la cuestión no afecta mayormente el principio evolutivo. El "hombre", como ser organizado está sometido a las mismas leyes que los demás animales. Las mismas razones que no nos permiten ver diferencias específicas entre un podenco y un perro de San Bernardo, no nos permiten formar dos o más grupos tan desemejantes de los hombres que pueblan el planeta. El color de la piel es un carácter secundario modificable por un cúmulo de circunstancias. No podemos atribuirle más valor que el étnico. Por idénticas razones, al pelo, a la talla y a las aptitudes. Se trata, pues, de una especie.

Recomendamos la lectura de todo libro o artículo que trate de las glándulas de secreción interna.

El estudio de al zoología nos enseña que el reino animal es un árbol cuyas últimas ramificaciones son las especies vivientes. ¿De qué grupo se desprendió la rama que remató en el hombre? La idea que tiende a acreditarse es la de que el hombre y los antropoides son ramas divergentes de un tronco común.

En una clase, especialmente dedicada a ello, hábleos de Ameghino y de sus investigaciones.

Las investigaciones paleontolyógicas han puesto al día los objetos fabricados por el hombre, los cuales dando la medida de su potencia intelectual, nos muestran que su inteligencia, al principio rudimentaria, ha conquistado paulatinamente el cetro que hoy ocupa, siendo prueba fehaciente de esta evolución lenta y progresiva, el lenguaje articulado. **Véase en nuestro primer número: LOS PRIMEROS PROGRESOS DE LA HUMANIDAD.** — De este modo ha sido posible dividir los tiempos prehistóricos de todos los pueblos, en tres edades: **De la piedra** con tres períodos: de la piedra trabajada por el fuego; de la piedra tallada y de la piedra pulida. **Del bronce y del hierro.** Caracteres de cada una de ellas.

LAS RAZAS. — La multiplicación indefinida de la especie, en un medio de recursos limitados, tuvo por consecuencia una lucha viva y tenaz, "lucha por la existencia" que produjo emigraciones forzadas (éxodos) como las que observamos en pleno siglo XX. Y

fué así como, etapa por etapa, los ámbitos del mundo se poblaron y sobre una población se formó otra, agregándose cual los sedimentos de un terreno nunca acabado de formar. En esta marcha, los individuos hallaron tierras, climas y seres diversos que modificaron su tipo, su carácter y su inteligencia. De aquí las razas, toda vez que, fijos en un punto, se definieron rasgos y desaparecieron otros de transición, por inadaptabilidad. Pero nuevas penetraciones produjeron las cruzas y mestizajes, en cuya fusión las razas madres desaparecieron.

En nuestra época, con vapores y ferrocarriles, las blancas invaden "colonizando" las regiones de todo el mundo; suprimirán de nuevo las diferencias étnicas para llegar a un tipo único, del punto de vista físico, vario, del punto de vista psíquico. La clasificación será por aptitudes, no por color y tamaño. Háblese de las razas actuales y dense sus caracteres y distribución geográfica. El estudio del cráneo da lugar a un capítulo importante de la antropología, la "craneología", que suministra datos preciosos para la filiación de las razas que poblaron una región en tiempos olvidados por la historia. Una clase especialmente dedicada al estudio del cráneo desde el punto de vista antropológico. Vuélvase a insistir sobre las investigaciones realizadas por Ameghino y enaltézcase su genio.

Cráneos broquicéfalos y dolicocéfalos. Caracateres. Prognatismo y ortognatismo. Caracteres.

FENOMENOS FISICOS Y QUIMICOS

NOTA: El esbozo de esta clase se ajusta al quinto grado. El criterio del maestro determinará la extensión que se dará a cada tópico en los grados cuarto y sexto.

Cuerpo. — Propiedades esenciales: extensión, peso, impenetrabilidad e indestructibilidad.

Material ilustrativo: Cuerpos, balanza, un vaso, un trozo de madera, agua; un balón de vidrio de dos litros; calentador; un frasco de cristal cerrado por un corcho, un embudo, un tubo de vidrio encorvado.

¿Qué vemos a nuestro alrededor? Bancos, sillas, cuadros, mapas, niños, escritorio, etc., es decir, un infinito número de objetos, constituídos por distinta clase de materia o substancia pero todos ocupando una porción limitada del espacio que nos rodea. A estos objetos llamamos "cuerpos" y a la porción de espacio que ocupan: "lugar".

¿Cómo advertimos la presencia de estos objetos o cuerpos? Por medio de nuestros sentidos, que reciben sus impresiones. Podemos, pues, decir que todo lo que ocupa un lugar en el espacio e impresiona nuestros sentidos, se llama cuerpo.

¿El aire es un cuerpo? Sí. ¿Por qué? Porque se halla a nuestro alrededor, en el espacio, y nuestros sentidos perciben su presencia.

¿Todos los cuerpos impresionan igualmente nuestros sentidos?

No; lo hacen de distinta manera. Tienen, por lo tanto, distintas propiedades.

Veamos algunas de ellas:

Extensión: es la propiedad que tiene cualquier cuerpo de ocupar una porción limitada del espacio. Ya hemos dicho que la porción de espacio así ocupada se llama "lugar".

Si todo cuerpo, por pequeño o grande que sea, ocupa un lugar en el espacio, dicho lugar podrá "medirse", es decir, que el cuerpo será "medible", tendrá por lo tanto "dimensiones".

¿Puede alguno de ustedes medir uno de los cuerpos que me han citado al comienzo de la clase, el escritorio, por ejemplo?

Un alumno lo hace, usando las palabras "ancho", "largo" y "altura". Hágase notar, empleando las voces, que el "ancho" se llama también "latitud" o "frente"; el largo, longitud o fondo; la altura, espesor, grueso y profundidad; según los casos.

La medida de un cuerpo es su "tamaño".

Peso. — ¿Quiere algún alumno traerme cualquiera de los cuerpos que se hallan sobre el escritorio?

Un niño indicado lo hace, trayéndole al maestro el trozo de madera.

¿Quiere ahora, otro niño, traerme el escritorio?

No puedo, señor. ¿Por qué? Porque "pesa" mucho.

¿Y este trozo de madera no "pesa", acaso?

Sí, señor; pero "pesa" menos.

¿Quién puede darme una hoja de papel? Varios niños lo hacen.

¿Pesa esta hoja de papel? Sí, señor; pesa. Todos los cuerpos tienen "peso".

El peso, igual que el tamaño de un cuerpo, puede medirse; para ello se utilizan las balanzas.

Los niños pesarán algunos cuerpos aportados a la clase.

¿Y el aire tiene peso? Para demostrar que los gases también pesan ejecútese el siguiente experimento:

Hágase hervir por espacio de cierto tiempo 50 gramos de agua poco más o menos, en un balón de vidrio de 2 litros. El aire es lanzado del recipiente en donde estaba contenido, por el vapor de agua que acaba de formarse. Tápese entonces el balón con un buen tapón y cuando el balón se haya enfriado, coloquémosle sobre un platillo de la balanza, equilibrándola con las pesas necesarias, que se colocarán en el otro platillo.

Quitemos luego el tapón y coloquémoslo al lado del balón. El equilibrio de la balanza queda roto. Para restablecerlo hay que poner pesas en el otro platillo.

El aire exterior, pues, al entrar en el balón, lo ha hecho más pesado. La diferencia de unos dos gramos es fácil de apreciar.

Impenetrabilidad. — ¿Puede alguno de ustedes ocupar el lugar en que yo me encuentro en este momento, si no me salgo de él?

No, señor.

¿Y sería posible que yo ocupara el lugar en que se halla el escritorio, sin mover a éste?

Tampoco. ¿Por qué? Porque dos cuerpos no pueden ocupar a la vez el mismo lugar en el espacio.

Ejecútese el experimento siguiente: Un niño tomará el vaso que se halla sobre el escritorio y echará en él, hasta los bordes, agua. Luego otro alumno introducirá en el vaso con agua, un cuerpo cualquiera. El agua rebosará al instante del vaso, lo que pondrá en evidencia el principio anterior.

Si dos cuerpos no pueden ocupar a la vez el mismo lugar, ¿cómo son, pues, los cuerpos?

Impenetrables

¿Todos los cuerpos son impenetrables? ¿También el aire?

Hágase la siguiente experiencia para demostrarlo: Tómese un frasco de cristal herméticamente cerrado

por un corcho y a través del cual penetra un embudo.

Un tubo de vidrio encorvado, penetra también por uno de los extremos en el corcho del frasco, mientras que el otro extremo vá a rematar en un vaso de agua.

Echese agua por el embudo en el frasco y a medida que cae, gota a gota, el aire pasa por el tubo encorvado y se escapa por el agua contenida en el vaso, en forma de burbujas.

Así queda plenamente demostrado que el agua y el aire no pueden ocupar el mismo lugar simultáneamente.

Haga el maestro que un niño introduzca un clavo en el trozo de madera.

¿Cómo es que, siendo los cuerpos impenetrables, el clavo penetró en el trozo de madera sin que ésta aumentara su tamaño?

Porque el clavo, al introducirse, comprime las fibras de la madera, reduciendo los espacios que entre fibra y fibra existen. No ocupan, pues, con ellas, el mismo lugar.

Indestructibilidad. — Quémese un trozo de madera, un poco de algodón, etc.

¿Ha desaparecido completamente la madera, el algodón? No, señor. ¿Qué ha quedado? Cenizas.

¿Qué pasó, pues, con la madera o algodón que hemos quemado? ¿Se ha destruído sin quedar nada? No, señor: se ha transformado; ha cambiado de forma. Los cuerpos son "indestructibles": hay solamente cambios de forma.

Como final de la clase el profesor puede contarle a los niños cómo este principio de la indestructibilidad le sirvió al navegante Sir Walter Raleigh, en el siglo XVII, para ganarle una apuesta a la reina Isabel de Inglaterra: Sabiendo dicho señor el peso del tabaco necesario para llenar su pipa, en presencia de la reina y en conversación sostenida mientras fumaba, ofreció apostar a S. M. que podía pesar el humo. Aceptada por la reina esta proposición, Sir Raleigh concluyó tranquilamente de fumar, vació las cenizas que quedaban en su pipa, las pesó y efectuando la resta entre el peso del tabaco y el de las cenizas, dió a la reina la cifra exacta del peso del humo.

BOTANICA

Ténganse en cuenta las instrucciones dadas en cuarto grado.

GEOGRAFIA

LA TIERRA. — Forma. — Movimientos. — Zonas. —Ampliense, sobre el plan seguido en el grado anterior las nociones que expusimos. Agréguese la división de la Tierra por los meridianos y paralelos y establézcanse las zonas sin caracterizarlas en esta primera clase.

En una segunda lección dénse los caracteres de cada una de ellas y estúdiense desde el punto de vista de las condiciones que presentan para el desarrollo de la vida.

Distribución geográfica de las razas de acuerdo con las clases de zoología.

HISTORIA

La colonia argentina a principios del siglo XIX. La ciudad de Buenos Aires. Su población. Extensión de la ciudad. Clases sociales.

"Si conociéramos a fondo todos los fenómenos de la sociedad colonial habríamos resuelto las 3/4 partes de los problemas que nos agobian."

José Manuel Estrada.

Por más de tres siglos los conquistadores gobernaron el continente americano, instaurando el "régimen colonial". Las características de la sociedad hispanocolonial las diseñó Alberdi en una página inolvidable.

Esa sociedad colonial no fué —ni podía serlo — homogénea. La sierra, la llanura, la costa modelan una distinta mentalidad.

¿Quiénes conquistan y colonizan la América? Echeverría, Sarmiento, Alberdi, López, Mitre, Juan A. García, lo han expresado con vaguedades: aventureros intrépidos, ávidos y rapaces; de ahí los prematuros gérmenes de descomposición que inocularon a su civilización. ¿Qué buscaban esos conquistadores? enriquecerse; así la conquista de Méjico y el Perú, regiones favorecidas por la existencia de oro y metales preciosos es la historia sombría de la colonización española.

Diferente fué la conquista en el Río de la Plata: el desierto, sin oro, no aseguraba vida fácil y regulada. Por eso Buenos Aires fundada por Mendoza, en 1535, fué abandonada; sus últimos habitantes se marcharon hacia el Norte, hacia la tierra prometida. Cuarenta años más tarde la pampa estaba llena de animales: prodigiosa riqueza, de fácil explotación, poco trabajo, resultado seguro. Garay funda entonces de nuevo y para siempre en 1580 Nuestra Señora de Buenos Aires. Vivió a costa de cualquier sacrificio; tenía sus tesoros, tan ricos como los de Méjico y el Perú.

Desde entonces hasta la Revolución transcurren dos siglos. Sometido el Río de la Plata a la dominación peruana consigue salvarse de esa dura servidumbre gracias a la creación del Virreynato rioplatense en 1776. Durante este período de más de treinta años se definen nitidamente los perfiles económicos, políticos y morales de la nacionalidad. Acaso no sea exagerado decir que la Revolución Argentina salió de la época del Virreynato armada como Minerva de la cabeza de Júpiter.

¡Qué mezquina y reducida aparece Buenos Aires en los primeros años del siglo XIX, a todos los viajeros que la visitan! Ocho hileras de 12 manzanas en su base — la ribera — cortadas rectangularmente por calles sin empedrar, con aceras trabajadas por mal encuadrados postes de algarrobo y ñandubay: tal aparecía en su plano horizontal Buenos Aires. Fuera de este triángulo casi todo edificado (cuyos vértices son al Sud: el hospital y convento de los Betlemitas (hoy Defensa y Méjico), al norte, convento de Santa Catalina (Viamonte y San Martín) y al oeste las calles llamadas más tarde Salta y Libertad. El caserío raleaba más y más entre quintas y huecos abandonados, pareciendo imposible que debajo de aquel reducido montón de techos cupieran más de 40.000 habitantes. Luego venían los arrabales rurales, potreros hasta la cercana frontera salpicada de pagos y rancherías escasas. En más de dos siglos, Buenos Aires no había rebasado de las 144 cuadras que componían la antigua traza de Juan de Garay. Buenos Aires era chata como su Plata, sin ribazos y su pampa sin relieve; casas bajas y desteñidas, todas de un solo piso, ostentando los mismos balcones y rejas salientes, patios

espaciosos, puertas macizas, sórdidas calles cuajadas de pantanos. La campaña, el desierto temeroso, hostil, apenas transitable a caballo, rodeaba y estrechaba esta isleta de sociabilidad, sirviendo de región intermedia las chacras y quintas, cercadas de pitas y tunas. Las carretas de bueyes y las recuas de Cuyo se estacionaban en las calles centrales. Cada casa de familia mantenía un caballo, cuando no dos o tres, atado al poste de su acero; "y esta playa de mar que recibía después de 70 días, la ola tarda y débil de la civilización europea, pasada por el tamiz español, necesitaba otros tantos para transmitirla, al centro del Virreynato por su única vía terrestre, el camino real cuyas huellas seculares llegaban al Perú." (P. Groussac).

Población: este punto dió lugar a una conocida polémica entre Mitre y López. El primero se apoyaba en Ayaca, el segundo en Mariano Moreno. En síntesis: probablemente habría en Buenos Aires ocho casas por cuadra; 28 por manzana; a 150 manzanas corresponderían 4.200 casas; descontando 10 por 100 para los suburbios, quedarían 3.780. A diez personas por casa — dato casi exacto — serían 37.800 habitantes sin los suburbios cuya población se calcula en 5.000. Cifra total más o menos en 1805, 43.000. No pasaba de 45.000 ni bajaba de 40.000. Durante el siglo XVIII el número real de personas se descomponía así:

34 años.	1744	10.223
	1778	20.205
32 años .	1810	42.482

Clases sociales. — La composición étnica del "pueblo" de Buenos Aires es muy distinta del resto de América. El elemento indígena en otras partes preponderante, era insignificante en Buenos Aires. En 1778 pasa de 20 y tantos mil habitantes, 15.000 blancos (europeos y criollos), 7.600 negros y mulatos, por fin 1.218 indios y mestizos: representaba la población de origen europeo: 65 por 100, la africana 30 por 100 y la indígena 5 por 100 de la totalidad.

Este proceso de europeización seguiría proceso ascendente hasta hoy.

Los negros y mulatos — aún los libertos — quedaban adheridos a la domesticidad: esclavos pertenecían a la casa del amo no como "miembros de la familia" según la fórmula sino como parte de su fortuna. El gaucho, pura variedad indígena, era libre y agreste por definición. En cuanto a los españoles, europeos, durante siglo y medio representaron en la colonia casi toda la clase dirigente: de ellos se formaban las jerarquías administrativas, militares, civiles, eclesiásticas, etc.

ARITMETICA.—GEOMETRIA

Para que no haya entorpecimientos en el proceso, puramente aritmético, de la solución de cualquier problema es conveniente enseñar todo lo que se relacione con el manejo de las igualdades.

Enséñese el concepto igualdad y desigualdad. Primero y segundo miembro. Términos del primero y del segundo miembro. Identidad. Enséñense que todo término sumando o restando puede pasar de un miembro a otro con tal que cambie de signo.

Supongamos la igualdad: $5 + 8 = 10 + 3$ en la que deseamos eliminar del primer miembro al sumando 8: para ello restamos de toda la igualdad el término 8 y nos queda $5 + 8 - 8 = 10 + 3 - 8$; pero como en el primer miembro tenemos el mismo término 8 como sumando y como restando pueden tacharse, pues, $+ 8 - 8$ se destruyen y resulta: $5 = 10 + 3 - 8$, donde el término 8 que estaba en el primer miembro de la primera igualdad con el signo +, figura, ahora, en el segundo miembro con el signo —.

Todo término que se halle como factor en un miembro pasará al otro como divisor y viceversa.

Ejercitación en: términos y factores: reducción y descomposición de cantidades: números simples, y compuestos: $+ \times$ y $\div$ de enteros y decimales: análisis y medidas de tiempo: operaciones con denominador.

1.° M. Descomponer a 8 en tres términos.

Descomponer a 8 en tres factores.

Factores de una cantidad son aquellos números que multiplicados entre sí dan aquella cantidad.

2.° P. ó M. Dar cinco términos que reducidos den 1.

Buscar dos términos que reducidos den 0.

3.° P. Reducir a un término: $1222 + 450 + 421 - 2000$; $6a + 8a - 9a + 82a$; $10x - 75x + 65x$;

$$0{,}725 + \frac{0{,}039}{3} \times 8.$$

Factores simples son aquellos sólo divisibles por sí mismos o por la unidad, como 7, 13, 17, 19, etc.

Compuestos, los que están formados por dos o más factore ssimples, como $4 = 2 \times 2$; $15 = 3 \times 5$; $210 = 2 \times 3 \times 5 \times 7$.

4.° M. Que cada alumno dé un número simple.

5.° M. Que cada alumno dé un número compuesto.

6.° M. Dar un factor simple de: 18, 3, 9, 40, 81.

7.° M. Dar un factor cualquiera de: 36, 64, 100, 121.

8.° M. Dar dos factores simples o compuestos de 1, 18, 81, 921, 1245.

9.° P. Se han vendido 67 novillos a 114 pesos cada uno y se ha ganado 19 pesos por cabeza. ¿Cuánto costaron los 67 novillos?

10. Una rueda da 48096 vueltas en 24 horas. ¿Cuántas da por minuto y cuántos metros habrá recorrido si su radio es de 0,4 m.?

GEOMETRIA

Córtese el cubo, ya modelado, por un plano perpendicular a la base. Origen del paralepípedo. Características.

Córtese el cubo o el paralelepípedo por un plano oblícuo a la base. El prisma oblícuo. Características.

Superficie lateral y total del cubo y del paralelepipido. Ejercicios y problemas.

Córtese el paralelepípedo por un plano diagonal. Prisma triangular. Características.

Superficie lateral y total del prisma triangular. Modelar un prisma poligonal.

Piensa de continuo que eres hombre, esto es, el viviente más sujeto a los caprichos de la suerte. — *Menandro.*

La libertad no consiste en hacer lo que se quiere, sino en hacer lo que se debe. — *Compoamor.*

Quien tiene muchos vicios tiene muchos amos. — *Plutarco.*



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grándeza y virtud
Rousseau.

El último sueño

Por Guy Francos Roland

Mamá... alcánzame el caballete y la paleta... quiero pintar... tal vez mi último cuadro...

Un golpe de tos, rudo y persistente, ahogó aquellas palabras y un estremecimiento de dolor agitó su cuerpo seco y cadavérico.

Dos años hacía que el trágico mal, como un embozado silencioso y siniestro, la sorprendiera. Fué en una noche invernal, a la salida del Club, después del gran baile con que se celebraban las fiestas patronales en San Pedro, en las costas del Paraná, su pueblo natal, que una ráfaga fría y cortante apagó la luz de su belleza así como el desengaño había ya agostado la fuente de la ilusión. ¡Triste y desconsoladora fatalidad humana que al pie del guijarro que obstruye el camino de la dicha, abre el abismo insondable de la muerte!

II

Los últimos resplandores del sol ponían su nota de color en el paisaje lejano de las islas y las aguas reverberantes de la laguna dejaban emerger aquí y acullá cual si fueran alas de cisnes, los velámenes de los yates y dingues en donde jóvenes parejas ávidas de soledad y de silencio ponían un paréntesis a sus habituales paseos por la plaza del pueblo, sitio obligado de reunión y esparcimiento, y allí al ritmo de los remos o desimulados por el murmullo de los juncos, dejaban correr blandamente el sentimiento mientras sus almas temblaban de emoción como la tierra en la postrera caricia de la luz.

Ana Esther, desde su casita blanca, situada como un atalaya al borde del barranco, esa tarde pálida y doliente como sus días de enferma, contemplaba a través de los cristales aquel cuadro hermoso de vida y su mirada triste y lánguida vagaba pesadamente de uno a otro motivo, en tanto que su pensamiento rehacía el calvario de su infortunio gustando con fruición dolorosa cada etapa de aquel su amor cálido como las siestas de los trópicos y riente como los juegos de los niños, que también supo de mañanas alegres y perfumadas, de tardes soñolientas y noches apacibles en su ensueño eterno de felicidad y presa de una agitación convulsa luminosos los ojos, incoherente la palabra, levantándosele el pecho de tísica en un supremo esfuerzo de vida, gritó: Mamá... alcánzame el caballete y la paleta... quiero pintar... tal vez mi último cuadro... y cayó anonadada como una flor otoñal, envuelta en la gasa azul de sus perfumes.

Grito profundo de amor, sólo alcanzó a traducirse en una mueca espantosa de impotencia y sus ecos resonaron en el alma de Ana Esther como la anunciación angustiosa de la gran catástrofe.

III

No sabría decir cuánto tiempo duró su desvanecimiento. Cuando la madre entró al aposento llevándole la tacilla de alimento con que distraía las exigencias de su organismo anémico, yacía aún inerte sobre su amplio sillón de hamaca, la boca contraída en un rictus voluptuoso, la cabellera negra y sedeña ondulando sobre su tez marfilina en una así como suprema caricia de amante que se ausenta

IV

Lentamente, como en un prolongado bostezo, la vida fué renaciendo y una sonrisa dulce se perfiló en sus labios secos como si en su alma aletease aún el recuerdo de un ensueño que se evaporara en el extremecimiento candente y nervioso de los besos.

—Mamita, tengo sed — murmuró — y a lentos sorbos bebía el alimento que la madre echaba en su boca exangüe en tanto que su imaginación seguía la estela de su sueño que era la historia de su vida, y un lamento sordo y prolongado se desplomaba sobre su corazón marchito.

V

Con su cortejo de sombras se avecinaba la noche. La brisa fresca de las islas colábase murmuradora por los resquiebros y hendiduras de las ventanas y el paisaje se perdía en el horizonte entre el claro-obscuro de las luces de las naves que regresaban bullientes de algazara a descansar sus fatigas en el viejo fondeadero.

Cargando sus pesadumbres y quebrantos, con los últimos reflejos de la tarde Ana Esther se había retirado como habitualmente, a la soledad de su alcoba, donde agonizaba sus largas horas de vigilia en el vaivén torturante de sus recuerdos mecidos en la angustia desoladora de la muerte.

Carcajadas cristalinas anunciaron el arribo de los nautas. Feliz y gozosa pasó la caravana por la reja y el eco de sus voces al perderse por las frondas del camino, llegaba a los oídos de Ana Esther como el tañer de lúgubres campanas que acompañaran sus sueños de amor y de tristeza.

Apagadas aquellas voces la casita se envolvió en el silencio profundo de los campos.

Una luz mortecina difundía pálidos reflejos en la alcoba de la enferma; y entre el mariposeo fantástico de las sombras y el silbido monótono y fatigoso de su respiración ansiosa, Ana Esther recorría con rapidez inusitada los días hermosos de su vida de niña traviesa y mimada y los de joven animosa y lista que llenaba los salones elegantes de su pueblo con la bulliciosa volubilidad de sus sentimientos. Pero su imaginación se convirtió en un templo de doloroso perdón cuando en la fuga de sus recuerdos se avivó en su mente la figura de Carlos Montalvo, un estudiante revolucionario y donjuanesco que llegara en formidas

vacaciones a aquel pueblito en busca de paz para su espíritu, de aire y de luz plena para su naturaleza resentida en árduas horas de labor.

Cuando Ana Esther llegó a este momento de su vida una agitación violenta le sacudía el corazón, su pecho se levantaba turbulentamente como si la vida se le escapara a torrentes y su boca reseca y áspera, plegada fuertemente, denunciaba las lavas candentes que incendiaban su cerebro y las torturas infinitas que aprisionaban su alma enamorada.

¡Cuántas horas felices dejaban la dulzura de su encanto para sucederse por otras trágicas y desoladas en un agolpamiento febril y tumultuoso! ¡Cuántas otras serenas y apacibles la vieron correr por los campos en pos de la ilusión como las mariposas por un rayo de sol y regresar a la vera del amado cargando sus manos de flores silvestres que arrojaba por el aire con un placer infantil y triunfal de colegiala, mientras sus ojos se miraban en los de Carlos en un éxtasis infinito de ternura.

Recordaba aquellas tardes a la puesta del sol en que enlazados sus brazos como sus corazones, bogaban plácidamente en su bote de dos remos que a un mismo impulso se movían, en tanto musitaban sus cuitas y desvelos y las esperanzas que les reservaba el porvenir.

¡Cuánta inocencia, qué candor y belleza había en aquellas almas tiernas y sencillas que se juntaron una tarde de verano en la plaza de aquel pueblo solariego y romántico, para beber la miel de la vida como las abejas el néctar de las flores!

Pero, oh pensamiento que, ora alientas o desmayas el alma, ¿por qué no detienes tu raudo vuelo en el valle fresco y sonriente del placer y la ilusión? Aliado del dolor y la esperanza, con la misma paternal solicitud con que arropas el espíritu con tus alas de tul desplegadas de alegría, le abandonas en las horas angustiosas en la cruda desnudez de su infortunio.

Entre la dulce paz de sus amores asaltó la memoria de Ana Esther la noche aquella en que entre juramentos y promesas, bañados los ojos en lágrimas amargas y desgarrada el alma de dolor, se dieron el último beso, allá, en la lejana estación y partió un tren que nunca más había de volver...

¡Beso inmenso de amor, cuyo estremecimiento habría de agitarse en los labios de Ana Esther hasta los bordes mismos de la tumba!...

Después... indiferencia... silencio... olvido... ¡Dios terminó con lo demás!...

¡Mamá!... ¡Mamá!... la voz se ahogó entre un sollozo... La luz pálida y moriente expandía sus mortecinos reflejos, la soledad y el silencio abrían sus fauces de dragón con una mueca de ironía.

Presa de una fiebre obsesionante, los ojos fijos fuera de las órbitas como si quisiera aprisionar en su alma una idea que pujaba por salirse, abandonó el lecho, sacó de su guardarropa un cofrecito de ébano en donde guardaba su correspondencia y extrajo un retrato que le diera Carlos el día de su partida y enloquecida lo besaba y lo estrujaba con un delirio incontenible de placer.

Ya fuera de sí, enronquecida y jadeante, llegó hasta el rincón de su dormitorio donde tenía su caballete y su paleta y con mano extraviada estampó sobre el lienzo el fruto de su amor y su tristeza: una virgen dolorosa, plena de ensueños y ternuras yaciendo en los campos del azur y junto a su rostro la cabeza soñadora del amado en una como caricia eterna de dulzura y arrepentimiento.

VI

Al día siguiente cuando la madre entró al aposento para despertarla con su santo beso matinal, estaba rígida sobre su lecho de muerte, el cuadro fuertemente abrazado sobre su pecho en tanto que en su rostro jugaba una sonrisa y sus labios se plegaban sobre un hilillo de sangre.

♣ ♣ ♣

¡Mía o de nadie!

En la lucha a que altivo te provoco
no mendigo piedad, amor reclamo:
mi ardiente corazón te adora loco
y tú debes amarme como te amo!

Yo sabré dominar tu necio orgullo
en el afán de mi ardoroso empeño:
si en mi loca pasión soy todo tuyo,
nada más justo: yo seré tu dueño!

No pretendas con fútiles agravios
gozarte de mi cuita en los despojos:
he de juntar mis labios con tus labios
y embriagarme en la lumbre de tus ojos!

La horrible sed de mi pasión maldita
me arrastra del delirio a los excesos:
toda la vida que en tu sér palpita
la beberán con frenesí mis besos!

Te venceré, mujer, sin la más leve
súplica triste de amoroso ruego:
tu virgen corazón es todo Nieve,
mi joven corazón es todo Fuego!

No ablandaré tu corazón de roca
con la música triste de mis penas:
serán los besos de mi ardiente boca
los que enciendan la sangre de tus venas!

Vano es que finjas desdeñosa calma;
tuya ha de ser por fuerza la derrota:
siempre se inclina la flexible palma
cuando furioso el vendaval la azota!

Aunque la fiebre que me abrasa es mucha,
nunca el volcán a mi pupila asoma;
pero... ¡guárdate bien! que en esta lucha
yo soy el gavilán, tú la paloma!

No pienses que a la angustia me abandono
al verte relucir entre tus galas:
para llegar mujer hasta tu trono
de mi ciega pasión tengo las alas!

Ufana de mi ardiente idolatría,
tu insensato desdén y orgullo crece;
mas te sabré vencer y serás mía,
— ¡mía o de nadie! — tu destino es ese!

A. Mestre Camacho.

La belleza de lo que vive

Por **Jhon Ruskin**

Existe una clase de Belleza que puede llamarse Belleza vital. Toda cosa viviente que parece desempeñar alegremente su misión, la posee. Si pasando por la orilla de una capa de nieve, en los Alpes inferiores, a principios de mayo, vemos, como es casi seguro, dos o tres aberturas redondas practicadas en la nieve y, saliendo de esos orificios, una flor pensativa y rígida (la soldanella alpina) cuya campanillita obscura, con franjas de púrpura, pende de la roca de hielo que ha perforado y se estremece en ella como medio maravillada de verse fuera de su tumba reciente, medio muerta de cansancio, después de haberse llevado una victoria difícil — nos agitará una expresión de encanto muy diferente de la que sentimos en medio del hielo muerto y de las nubes perezosas.

En esto hay una llamada a nuestra simpatía; en ello está, ofrecido a nuestra meditación, el símbolo de un deseo moral y de una victoria moral, y, por inconsciente o insensible que sea la cosa que pueda lanzarlo, ese llamamiento no puede menos de oírse con un sentimiento de afecto, ni puede ese símbolo contemplarse sin un sentimiento de adoración por aquellos de nosotros cuyo corazón está bien colocado y cuyo espíritu ve con claridad y precisión.

A través del cielo entero de la caridad orgánica, toda cosa, con tal de que se halle en perfecto estado, presenta, de ese modo, ciertas apariencias de felicidad, y, por su manera de alimentarse y por su muerte, ilustra o expresa ciertos principios o disposiciones morales. La finura de esa simpatía que nos induce a tomar parte en la felicidad real o aparente de todos los seres organizados y que nos impulsa fatalmente a considerar como los más bellos los que son más felices, a causa de la alegría que por ellos sentimos; esa precisión de sentido moral que lee correctamente la lección que todos esos seres dan y que los clasifica por orden de dignidad y de belleza, según la categoría y la naturaleza de esa lección, ya desvíe de lo que se cierne o ya arrastre hacia ello; en fin, nuestra adhesión a todas esas cosas y nuestra comprensión de ellas — he ahí en qué consiste el último y más perfecto estado de esa noble "facultad teórica"—cuyo papel en el sistema de nuestra naturaleza humana no puede ser fijado plenamente sino por sus relaciones con la belleza vital.

Ahora bien, su primera virtud, en sus relaciones con la belleza vital, es la bondad y la plenitud desinteresada del corazón, que saca la mayor alegría posible de la dicha de todas las cosas... El ejercicio más ordinario de esa facultad implica necesariamente cierta rectitud y cierta salud del ser moral entero, y para que esa facultad se despliegue plenamente, hace falta la entera perfección del carácter cristiano. En efecto, no ama a Dios ni a su hermano el que no ama la hierba que está a sus pies y a las criaturas que no viven por él, pero que llenan esos espacios del universo de que él no sabe qué hacer... Nadie puede amar a Dios ni a sus hermanos en humanidad, si no ama todos los seres que su padre ama y si no considera a cada uno de ellos como si fuesen, a su vez, sus hermanos desde ese punto de vista, y hermanos que tal vez valgan más que él si, en las armonías inferiores en donde tienen que ejecutar su parte, la ejecutan con más exactitud. Conviene recordar la benevolencia y la humildad de San Francisco de Asís, que nunca dirigía la palabra a un pájaro ni a una cigarra, ni siquiera a un lobo o a un animal de rapiña, sin tratarlos de "hermanos" y vemos que el mismo sentimiento anima las almas de todos los hombres buenos y poderosos, como nos lo enseña la lección del "Viejo marino", de Coleridge, y mejor aún del "Hartleap Well".

"No sacar nunca placer ni orgullo del dolor de la más humilde de las cosas capaces de sentir."

♣ ♣ ♣

Para contar a los niños

EL PEQUEÑO TULIPÁN ROSADO

Por **Sara Cone Bryant.**

Había una vez un pequeño tulipán rosado que vivía en una casita, completamente escondida debajo de la tierra. Allí estaba solo y muy tranquilo. Un día percibió un suave "tap, tap, tap" en la puerta.

—¿Quién está ahí? — preguntó.

—Es la lluvia, que desearía entrar, — respondió una vocecita triste y dulce.

—No, no se puede entrar, — repuso el pequeño tulipán.

Uno o dos días después, oyó de nuevo el suave "tap, tap, tap", en la puerta.

—¿Quién es? — preguntó.

La misma vocecita respondió:

—La lluvia, que desea entrar.

—No, no se puede entrar — repitió el pequeño tulipán.

Y no oyó más nada durante mucho, muchísimo tiempo.

Un día, llegó hasta él un sonido extraño, algo como un zumbido, un cuchicheo, "ch, ch" cerquita de la ventana.

—¿Quién está allí? — preguntó el pequeño tulipán.

—El sol, — dijo una vocecita clara y alegre — es el sol que quisiera entrar.

—N..., no, — dijo el pequeño tulipán — no se entra. Y se quedó muy tranquilo.

Bien pronto, oyó de nuevo el "ch, ch, ch", a través del agujero de la cerradura.

—¿Quién está ahí, pues?—dijo.

—El sol, — exclamó la vocecilla clara, — ábreme.

—No, no, dijo el pequeño tulipán, no se puede entrar.

Algunos días más tarde, volvió a oir: "tap, tap, tap", en la ventana, y "ch, ch, ch"... por el agujero de la cerradura.

—¿Quién está? — gritó.

—La lluvia y el sol, — gritaron en coro las dos vocecitas, y "nosotros queremos entrar".

—Bueno, bueno, — dijo el pequeño tulipán, — si estáis las dos juntas, será necesario que os abra!

Y apenas abrió un poquito la puerta, coláronse en la casa. Y la lluvia tomándolo de la mano izquierda, y el sol de la mano derecha, lo arrastraron, pronto, prontito, hasta arriba y allí le dijeron:

—Pasa la cabeza a través de la tierra.

El tulipán pasó la cabeza, y he aquí, que estaba en medio de un hermoso jardín. No había allí aún muchas otras flores, pero los pájaros lo saludaron cantando y los rayos del sol recalentaron su cabecita rosa.

Un poco después, cuando llegaron los niños, al verlo, batieron palmas y gritaron:

—¡Tra ri ro! la primavera ha llegado una vez más!...

Y el pequeño tulipán se sintió completamente feliz.

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

Sueldos y ascensos en el magisterio

Al ponerse en vigor el presupuesto del año 1920, como se recordará, les fué concedida a los maestros la elección entre el ascenso, sin aumento de sueldo, o viceversa.

Para el primer caso se establecía, como se sabe, que el aumento correspondiente al ascenso habría de hacerse efectivo al año.

Pareciéndonos de interés para el magisterio una información que se relacionara directamente con el cumplimiento de esa disposición, nos entrevistamos con el Presidente del Consejo Nacional de Educación, quien nos manifestó que la Institución que representa había tenido particular cuidado al confeccionar el presupuesto correspondiente a este año de incluir la partida respectiva.

Nos informó, además, el citado funcionario, que según tenía noticia, la Comisión respectiva de Presupuesto de la Cámara, de acuerdo con el Consejo, la había aprobado y así sería presentada a la consideración de la Cámara.

Queda, pues, el asunto en manos de los padres de la Patria.

♣ ♣ ♣

Designación de inspectores

Ultimamente fueron nombrados por el Consejo Nacional de Educación para ocupar los cargos de inspectores técnicos de la capital los directores de Escuela Aldo Banchero y Adriana Salas y el inspector de Territorios Leoncio Paiva.

Ningún comentario nos habíamos propuesto hacer por ahora, ya que, sin las informaciones precisas indispensables, que constituyen la foja de servicios de cada candidato, no queremos abrir juicio. Bien es verdad que está en nuestros propósitos promover la iniciativa de los concursos para la designación de los candidatos a estos puestos, pero es el caso que, tomándonos el acontecimiento a principios de nuestra labor, no nos ha dado tiempo para referirnos a la cuestión sin haber dado antes a conocer ampliamente las ideas que fundamentan nuestra opinión al respecto.

Expresamos, sin embargo, al iniciar esta publicación que habríamos de velar por los bien entendidos intereses del magisterio y por sus fueros venimos al caso.

Una disposición del Consejo Nacional de Educación, expresa que no podrán ser promovidos al cargo de inspector los directores que estuvieren en edad de jubilarse. La señorita Adriana Salas, según los informes de la Dirección de Estadística, cuenta con veintisiete años de servicios, ergo...

El jefe de la Institución, con quien conversamos al respecto, nos ha manifestado, sin embargo, que la señorita Salas ha protestado de este cómputo de Estadística, declarando que sólo tiene veinticuatro años de servicios y que los años en más que se le anotan corresponden a una bonificación por servicios de horario alterno, de los que ella no quiere hacerse cargo.

Se presenta entonces a la consideración del magisterio un caso interesante, que convendrá estudiar con detenimiento para sentar un precedente que sirva de norma en todos los casos.

El Consejo, según nos ha expresado su Presidente, tiempo hace, tomó la resolución antes mencionada ocasionalmente y en el caso de la señorita Salas, tuvo muy especialmente en cuenta las singulares condiciones que la distinguen y que la hacían acreedora al ascenso que le ha conferido.

Tenemos entendido que la Confederación Nacional de Maestros tiene a estudio la cuestión. Por nuestra parte en oportunidad haremos un comentario amplio sobre el caso.

♣ ♣ ♣

El pago de sueldos a los maestros

Entendemos que la forma como se realizan los pagos a los maestros de la Capital Federal por la Tesorería del Consejo, es inconveniente. Y hasta nos parece superfluo abundar en argumentaciones sobre el asunto, ya que si hubiera de abrirse una encuesta con tal motivo, no tendríamos una sola opinión en contra.

La misma Tesorería del Consejo, consultada al respecto por uno de nuestros directores, se manifestó de absoluto acuerdo con el expresado criterio.

Requerida al doctor Gallardo su opinión acerca de la conveniencia de efectuar los pagos por intermedio de los secretarios de los Consejos Escolares, los que a su vez harían los pagos por intermedio de los directores nos expresó que la Dirección Administrativa había manifestado su desacuerdo con tal procedimiento por razones que no nos concretó.

Nos parece que el caso merezca los honores de una reconsideración, toda vez que el procedimiento que aconsejamos facilitaría el pago a todos los maestros de la Capital en un solo día.

♣ ♣ ♣

"La Obra" en el interior.

Nuestra revista, deseosa de informar debidamente a sus lectores, en lo que respecta al movimiento educacional del país, ha solicitado la cooperación de numerosos profesionales, radicados en distintos lugares de la República.

Damos a continuación la nómina de aquellos señores que, entusiasta y desinteresadamente, han aceptado hasta la fecha, nuestra representación: Ramón Suaiter Martínez, Azara (Misiones); Luis S. García, Tres Lo-

mas, Pellegrini (Buenos Aires); Victorio Rosetti, Saipacha (Buenos Aires); Balmoris Peralta, Mendoza; Antonio E. Medici, Santiago del Estero; Juan Escobar, Azul (Buenos Aires); Adolfo B. Cossini, Posadas (Misiones); Héctor C. Sandoval, Capilla del Señor (Buenos Aires); Electo J. Brizuela, Catamarca; Alberto Ivancovich, Pringles (Río Negro); Ricardo Ivancovich, Resistencia, y Juan B. Muscagorri, Mercedes (Buenos Aires).

♣ ♣ ♣

Material escolar

La casa Mentruyt, Bolívar 185, ha tenido la amabilidad de comunicarnos la aparición de una interesante ilustración, ideada y construída por el relojero municipal de esta capital.

Es ella un globo terrestre con un mecanismo interno de relojería, que al funcionar, marca simultáneamente la hora, de los distintos países.

La misma casa ha recibido un mapa de Europa, editado por Kunzli, Zurich, formato 1, 50x1, 64, en el que aparecen los nuevos estados constituídos después de la guerra. Es este mapa uno de los más precisos en la demarcación de los límites.

Se presenta a los señores directores la oportunidad de completar el gabinete de Ciencia Naturales, con uno de los modernos microscopios, que la casa Curt Berger y Cía., Reconquista 379, acaba de recibir.

Invitados por dichos señores, hemos podido examinar un gran número de esos aparatos, como asimismo otros de física y química.

♣ ♣ ♣

DEL AZUL

(*De nuestro corresponsal*)

La activa e inteligente labor del anterior Consejo Escolar del Azul, presidido por el conocido educacionista doctor Luis Robin, eficazmente secundado por el secretario señor Juan Cirioli, ha sido calurosamente elogiada por el Director General de Escuelas doctor Hiriart, quien ha enviado conceptuosa nota, con motivo de su visita, realizada al finalizar el curso escolar de 1920, a las escuelas de este distrito.

La orientación de la enseñanza, la aplicación del *Plan de Manualidades*, del que es autor el Inspector General, señor Juan F. Jáuregui, así como la atención a las necesidades de higiene y fomento escolar, han sido la preocupación constante de esta autoridad local. El señor Manuel Galdós, médico del distrito levantó interesantes estadísticas sobre el estado de la población escolar y general del partido.

El *Huerto Escolar*, fué objeto de particular atención especialmente en las escuelas que disponen de terreno conveniente. Las números 3 y 12, que dirigen la señora Pol de Lías y señorita Manuela Fredes, respectivamente, conquieron un verdadero éxito en los trabajos de jardinería. En la última de estas escuelas llegóse también a fabricar pan de excelente calidad, que podría competir con el que se expende.

La Sociedad Pro-Infancia, institución que preside también el doctor Robín, cumplió acertadamente con los fines para los que fué creada. Diariamente repartió en varias escuelas 350 panes, y en todo momento llevó su ayuda a los escolares que la necesitaron. La obra de este Consejo Escolar, digna del mejor elogio, ha sido compendiada en un folleto recientemente publicado.

El nuevo Consejo Escolar se ha constituido en la siguiente forma:

Presidente, señor Víctor Nigoul; tesorero, doctor Luis Robin; sub inspector, señor José I. Lastiti; vocales: doctor Belisario P. Clair y señor Alfredo Roquena; secretario, señor Juen Cirioli.

Conocidos los antecedentes profesionales de la mayor parte de sus miembros así como el espíritu altamente progresista de todos, es de esperar, que su acción ha de ser tan eficaz como la del anterior Consejo.

♣ ♣ ♣

La escuela en otros países

El magisterio en Italia.—

Del 12 al 18 de septiembre ppdo. tuvo lugar en Roma, bajo la presidencia del profesor Magliano, el décimo cuarto congreso de la "Unión Magisterial" de ese país, congreso que, con motivo de la guerra europea, hacía ya cuatro años que se venía postergando.

Concurrieron a sus deliberaciones, con un entusiasmo digno de la causa que representaban, y no obstante las molestias y gastos que el cargo les ocasionaba, 600 delegados de todas las regiones de Italia, en representación de más de 32.000 maestros asociados.

Cuestiones económicas y de clase. — Esta cuestión dió motivo a un intenso debate, en el que se pusieron de manifiesto las diversas y variadas opiniones de los delegados. Fué aprobada la moción del profesor Di Sanza, que en sus líneas generales establece: equiparación de los sueldos de los maestros con el de los funcionarios del Estado, munidos de igual o equivalente título de estudios; sobresueldos a los maestros que prestan servicios extraordinarios; disminución de años de servicios necesarios para la jubilación, y aumento de la asignación mensual a los jubilados.

La orientación sindical. — Al iniciarse la discusión de los distintos proyectos presentados, se manifestaron de inmediato tres tendencias perfectamente definidas. La primera, la más avanzada, que reclamaba la inmediata reanudación e intensificación de las relaciones de la "Unión Magisterial" con la Confederación General del Trabajo, fué sostenida elocuentemente por el profesor Miguel Mastropaolo; la segunda, que rechazaba la reanudación de relaciones de la Unión con la Confederación, por cuanto ésta está ligada al partido socialista, fué presentada y apoyada ardientemente por Ricardo Campagnoni; por la tercera, concretada y defendida por Luis Cremaschi, se postergaba aquella reanudación de relaciones para mejor oportunidad, debiendo conservarse, empero, la integridad económica de la Unión.

Esta cuestión provocó también un animadísimo y acalorado debate, que absorbió gran parte del tiempo destinado a la realización del Congreso. Hubo momentos en que los ánimos se exaltaron de tal manera que se necesitó de toda la energía y serenidad del presidente para mantener la cuestión en un terreno de discusión amplia y elevada. Cerrado el debate, habiendo tomado parte en él, gran número de oradores, atacando o defendiendo las distintas tendencias, se aprobó, por

votación nominal la siguiente declaración del profesor Campagnoni.

"El Congreso, considerando que el trabajo, por su actual tendencia, trata de organizarse bajo normas sindicalistas;

Sosteniendo que una solución equitativa de todos los problemas ha de esperarse de las fuerzas técnicas que obran sobre los problemas mismos; se resuelve defender y desarrollar en el seno de la propia organización, aquellos principios que forman el armazón del más verdadero y sano sindicalismo, y por lo tanto reafirma:

1.° Conservar a la organización su carácter de absoluta independencia frente a los partidos militantes;

2.° La necesidad de llevar las representaciones de clase, sobre bases electivas, al contralor y ejercicio directo de la escuela;

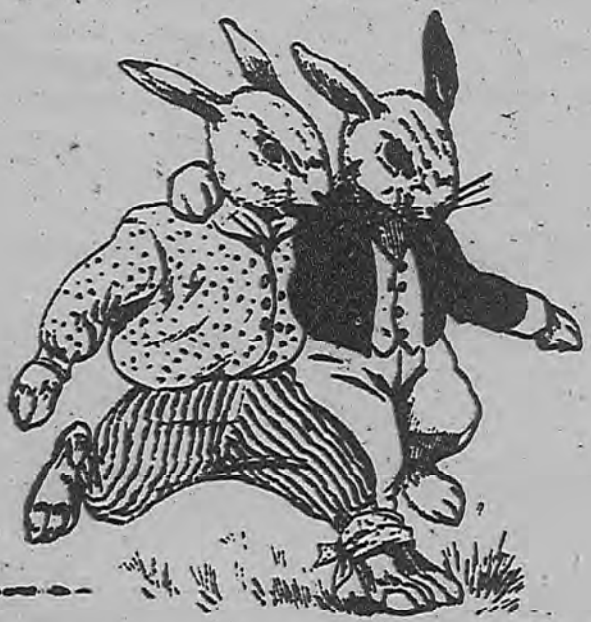
3.° El propósito definido de promover y reclamar todas las reformas escolares y sociales que puedan ser útiles al pueblo y especialmente a la clase trabajadora."

Esta declaración obtuvo 23.449 votos contra 7371, que obtuvieron en conjunto las otras dos tendencias.

Este Congreso, si bien no ha satisfecho por completo las aspiraciones de todos los delegados, pues han debido dejarse sin tratar algunos asuntos de interés general, a causa de la falta material de tiempo, es un gran paso en favor de la unión del magisterio italiano, y, en consecuencia, sus efectos se harán sentir quizá en época no lejana.

FILOSOFIA ZOOLÓGICA

LA CARRERA DE TRES PIERNAS



—Hermano — decía Juan a Juancito — ¿no encuentras, acaso, singular esta carrera? Dicen los hombres que la unión hace la fuerza. Tonterías... Desde que hemos unido nuestras fuerzas, no hacemos sino avanzar más lentamente.

Si continuamos de esta manera, avanzaremos muy poco, seguramente, y... ¡Adiós premio!

Informaciones diversas

Protección a la infancia.—

La nueva Constitución de Polonia contendrá, probablemente, una disposición proveyendo al cuidado de los niños por el Estado, que, según se informa, es la única que se consigne en ninguna constitución del mundo.

El artículo del proyecto, presentado ya a la Dieta, dice literalmente:

"Cada niño que carezca del cuidado paterno o que sea descuidado moral o materialmente, tiene derecho a recibir cuidado y ayuda del Estado.

La esfera de los deberes del Estado a este respecto será definida separadamente por leyes, que asegurarán protección a las madres que puedan necesitar apoyo, antes del nacimiento del niño, y a la protección del niño durante su infancia."

Inglaterra. — La educación de los obreros. — Por la ley Fisher, se ha abierto en ese país, el camino de los estudios secundarios y superiores a las jóvenes energías populares. A esa elevación espiritual del pueblo concurren, asimismo, las organizaciones obreras.

Frank Hodges, secretario de la Federación de Mineros, en una conversación que sostuvo con un redactor de "Humanité", manifestó, después de recordar los grandes institutos que, para la elevación del proletariado, surgieron en Oxford ("Rurkin College"), en Londres ("Central Labour College"), en Glasgow, Manchester, que la Federación de la que es secretario, ha organizado, en cada centro industrial "secciones de educación" para jóvenes de 14 a 16 años, alcanzándose ya a una inscripción superior a 4000 alumnos.

Crisis de Maestros. — Se ha podido comprobar una notable y alarmante disminución en lo que se refiere al número de diplomados anualmente, en las escuelas normales inglesas. Obtuvieron título de maestra 5.694 normalistas en 1916-17; 5443 en 1917-18; 5274 en 1918-1919, siendo mayor la crisis en lo que respecta al personal masculino. Para la completa aplicación de la ley Fisher, se necesitarían 15.000 nuevos maestros. A falta de diplomados, las escuelas son invadidas por personal advenicio, desprovisto de los requisitos que determinan las leyes.

En Escocia, Irlanda y Gales, la situación no es mejor. Las distintas autoridades escolares, impuestas de la gravedad de esta crisis, reconocen que, a fin de evitar los daños que ella pudiera ocasionar, es indispensable mejorar la situación económica de los docentes.

Estados Unidos de Norte América. — A iniciativa de un grupo de educadores, se ha constituído en Chicago, una asociación cuyo objeto es el de preparar y facilitar en préstamo, películas cinematográficas educativas. Esta asociación publica, además, para la difusión de sus propósitos; una revista titulada "Visual Education".

Son bien conocidas las ventajas que importan para la enseñanza, la exhibición de películas, convenientemente preparadas y elegidas. Sin embargo, no es superfluo insistir en ellas. Se impone su difusión en las escuelas del país, y en tal sentido deben interesarse las autoridades escolares, así como las instituciones educacionales.

Oportunamente dedicaremos en nuestras columnas, una preferente atención a este asunto, estudiándolo en sus menores detalles.

La educación en Rusia

Informe presentado al ministerio de Instrucción Pública y al Consejo Nacional de Educación por uno de los directores de LA OBRA.

El fundamento de toda buena organización escolar me ha parecido siempre que, finca en estos dos conceptos: orden y trabajo.

Si dentro de estos dos principios, se tiene luego la inteligencia de aparejar el precioso contingente que la investigación y la práctica han aportado, me parece aún más fácil el logro del propósito de que informa la premisa.

Tratándose de una institución como la escuela, a la que concurren esos elementos primordiales, los niños, que son la materia prima con la cual ha de elaborarse la sociedad futura y siendo su naturaleza especialmente sensible, activa e ingenua, forzoso es reconocer, desde luego, la dificultad y responsabilidad enormes que representa su cultura para quienes reciben la consigna de encausar sus destinos, física, moral e intelectualmente.

Pero no ha de ser tan árduo el problema si, con la fe y el entusiasmo que sugieren un sentido apostolado, se ponen a contribución los elementos a que hacíamos referencia.

Hay, pues, en la enseñanza un problema capital grave, cuya solución no ha preocupado mayormente a las autoridades. Y el problema es éste: ¿Puede, quienquiera, ser maestro o ha de reunir especiales condiciones para ello?

Prescindiendo de una investigación en el terreno de enseñanza, se advierte en las reglamentaciones en vigor, en casi todas las naciones adelantadas en la materia, que el tema ha reclamado quizá demasiado estudio, o no convenía ultimarlo, o no era posible evitar conflictos que vendrían aparejados con una reglamentación al respecto.

Pero es el caso que, abandonado el tema a mejor opinión de la posteridad, se ha entregado a la niñez al azar de una cultura suministrada por elementos deficientes, negativos y quizá perjudiciales.

La tolerancia en materia de criterios científicos, políticos o religiosos, bien está dentro de otros campos que no son la escuela, pero en la institución encargada de modelar esa preciosa substancia que constituirá nuestra generación futura debe haber una unidad absoluta, inequívoca y eficaz, a tal punto que, cualquier ciudadano pueda saber y constatar en todo momento, la línea de conducta, el criterio de la dirección que se imprime a la enseñanza impartida a sus hijos.

Dentro de los sistemas de educación aparece, en seguida, un segundo asunto que debe merecer especial atención por parte de las autoridades escolares:

¿Debe adoptarse para con los estudiantes una disciplina rígida, casi militar, con reglamentaciones severas, o a dejarse al alumno con la más amplia libertad, sin castigos y sin más obligaciones que las que le sugiere su conciencia?

He aquí, justamente, un tema importante que ha traído al tapete de la discusión la nueva escuela comunista rusa.

Francamente, la cuestión reviste sumo interés.

Aproximadamente, podría decirse que dentro de la primera forma de gobierno escolar cabría el sistema alemán. En cuanto a la segunda, habría de encontrársela dentro del sistema preconizado por madame Campan, la cual, como se recordará, respondiendo a la pregunta de Napoleón sobre qué hacía falta para educar a la juventud repuso: **Madres.**

Y en efecto; ningún sistema puede ser ni más natural ni más eficaz que el que compendia una madre cuando ésta sabe serlo. Y hasta me parecería elemental abundar en comentarios acerca del interés de toda madre en la perfección de sus hijos, aun prescindiendo de la conclusión aquella de Lombroso en su libro sobre los hombres de genio, donde afirma que todos los hombres superiores han sido hijos de madre inteligente y padre mediocre.

Indudablemente ha habido una injustificada pasividad por parte de los hombres encargados de solucionar los problemas de la educación. Y, es esta circunstancia, precisamente, la que ha favorecido dentro del elemento estudiantil el desarrollo de algunos fenómenos que no son sino el resultado de la misma inquietud juvenil influída por los movimientos de opinión de otro género que se desarrollan dentro de la sociedad a veces en procura de su bienestar, y otras, mal encaminados por propagandistas quizá sinceros en su error, quizá asalariados.

Es, sin embargo, una verdad innegable que el movimiento de renovación de los valores sociales ha dado al traste con la vieja afirmación de que los niños son hijos del rigor, y los estudiantes en todas las escuelas de la mayor parte de los países, han adquirido derechos que, pocos años ha, no eran siquiera sospechados.

Claro está que, con estos derechos, los alumnos aparejaron abusos y la cobardía de algunas autoridades contribuyeron poderosamente al desorden. Pero es evidente, a mi juicio, que la conquista de ciertos derechos es el resultado de una evolución lógica y justificada, como lo ha reconocido nuestro ministro de Instrucción Pública, doctor Salinas, en uno de sus discursos en el Congreso.

Todas las concesiones que se hagan al alumno, sin perder de vista los dos conceptos ya enunciados de orden y trabajo en la escuela, serán pasos progresivos hacia el perfeccionamiento de la institución actual y de avecinamiento a la futura escuela ideal.

Casi todos los establecimientos educacionales de Europa, que he visitado, con raras excepciones, contienen virtudes y defectos de los dos sistemas citados. Es la vieja escuela con algunos caracteres de la nueva. Son los viejos maestros aplicando un sistema al que no fueron sometidos. Se advierte en el docente cierta nostalgia de la rutina: como de nuestro gaucho diríase, sufre la ausencia del pago y a menudo se ausenta a la querencia.

Sólo una nación se ha preocupado de la reforma escolar, tratando de imprimir un vigoroso impulso a la cultura en sus diversos campos de acción. Y, en verdad, le hacía mucha falta!

Es el gobierno de los soviets, el cual ha creado numerosas escuelas hasta en los puntos más apartados de Rusia, instituyendo contemporáneamente círculos de lectura y museos.

Los bolshevikis han tratado de organizar una escuela moderna preparando a ese efecto un programa tal para la instrucción pública que, si a él exclusivamente supeditáramos nuestro criterio, habríamos de convenir en el éxito de la escuela comunista rusa.

El nuevo programa, según lo explica su autor, tiende a que el trabajo productivo esté orgánicamente ligado a la instrucción, de manera tal que el educando se acostumbre a considerar y a comprender toda la vida que lo circunda y a que se familiarice con el trabajo hasta en sus formas más desarrolladas.

En las ciudades, los niños deberán ser preparados para el trabajo industrial y en la campaña para la agricultura, en base al concepto que la enseñanza debe seguir principalmente la elección hecha por el individuo.

Informa la organización de este programa un deseo evidente de que el alumno tenga la alegría de crear y que la escuela sea una comunidad operante directa y orgánicamente en contacto con la vida real. El proceso mismo del trabajo—agrega el autor—debe formar en el niño esta íntima educación sin la cual es imposible una actividad metódica colectiva. Han sido, por consiguiente, eliminadas las viejas formalidades disciplinarias que,—añade—impedían el libre desenvolvimiento de la individualidad en el escolar.

Se imparte además, a los niños una cultura general: la geografía, las ciencias naturales, etc. Pero el principal objetivo debe ser el de familiarizar al alumno con el trabajo, educando al futuro ciudadano de la comunidad socialista. Así, la enseñanza de la historia debe ser impartida preferentemente en lo que respecta a la historia del trabajo y de la cultura.

La escuela bolsheviki es unitaria, es decir, que todos los alumnos son colocados en lo posible en idénticas condiciones iniciales para tener una igual posibilidad de instruirse. De manera, pues, que las limitaciones y las divisiones entre escuela y escuela, se han abolido y en vez de escuelas elementales, complementarias y medias comunales, por una parte, y escuelas normales y superiores, por otra,—que dividían según los comunistas a la nación en dos clases—existen hoy en Rusia solamente diversos grados de la misma escuela.

Se han abolido las escuelas técnicas y comerciales.

La asistencia escolar es obligatoria desde los seis hasta los diez y siete años. De los seis a los ocho, el párvulo debe acudir a los jardines de infantes; luego ingresa al llamado primer grado, que dura desde los ocho a trece años.

La instrucción es gratuita, recibiendo además el alumno, vestido, calzado y una comida al día, gratis.

La escuela es completamente laica: no se imparte enseñanza religiosa alguna.

Queda absolutamente excluida la obligación de trabajar o estudiar en casa.

No se hacen exámenes de género alguno.

Están abolidos todos los castigos.

La escuela permanece abierta todos los días de la semana, dedicándose el domingo a lecturas y excursiones.

Es obligatoria la enseñanza para todos los obreros analfabetos de las ciudades, los cuales deben asistir a un curso nocturno de dos horas durante dos meses.

(Continuará)

♣ ♣ ♣

Al Magisterio

Agradecemos las numerosas adhesiones de simpatías, recibidas del magisterio de la República, con motivo de la aparición de nuestro primer número.

RECETAS UTILES

Para improvisar hielo. — No siempre se tiene la comodidad de poder conseguir hielo. Para poner a refrescar ciertas cosas puede substituirse, colocando las vasijas dentro de un recipiente en el que se ha echado 100 gramos de sal de amoníaco por cada medio litro de agua. Es necesario ir reemplazando el agua que poco a poco se evapora.

Manchas de cerveza. — Las manchas de cerveza se sacan de la ropa de hombre: se cuece un cuarto de kilógramo de quillay en un litro de agua, se deja enfriar y se cuela. Con un cepillo limpio mojado en esta decocción se frotan bien las manchas. Se dejan secar y luego se planchan del siguiente modo: se coloca sobre el lugar manchado un trapo de hilo humedecido en agua tibia, pasándose sobre él una plancha bien caliente.

Para hacer duradero el ondulado del cabello. — Antes de ondular el cabello, se recomienda humedecerlo con clara de huevo batida ligeramente con una pizca de azúcar.

Si se emplea el hierro caliente para ondularlo, se untará el cabello un rato antes, dejándolo secar perfectamente.

Es más conveniente que el hierro caliente, el empleo de horquillas o papilotes.

La cantidad de azúcar que ha de echarse en la clara varía según la clase de cabello: así el húmedo y grasiento necesita más que el cabello seco.

Manchas de agua en los pisos encerados o barnizados. — El agua que se derrama sobre los pisos encerados y barnizados dejan manchas blanquecinas que los desmerecen mucho. Para hacerlas desaparecer se frotan con un trapo mojado en aguardiente de quemar.

Barniz para bicicleta. — Tómese cinco partes de goma en placas, una de bórax, cinco de alcohol, cuatro de agua y el azul suficiente para dar color al barniz. Para prepararlo se disuelve el bórax en el agua, y la goma en el alcohol (por maceración), reservando un poco de alcohol para disolver el azul. Se calienta la primera solución y luego se mezcla con la segunda; una vez hecho esto se añade el azul disuelto. Se aplica por medio de un pincel suave.

Pomada para los labios. — La siguiente fórmula sirve para preparar una pomada que difícilmente se pone rancia. Se compone de 80 gramos de parafina, otro tanto de vaselina, 1/2 de orcina, (principio colorante proveniente de la orchilla), una de esencia de bergamota y otra de esencia de limón.

♣ ♣ ♣

CORREO

Srtas. M. Citarella, R. Vizcargüénaga, L. V. Furlani y M. Passano. Capital. — Al recibir el importe de la suscripción hemos comprobado un excedente, que acreditamos a favor de ustedes, a cuenta del segundo trimestre.

F. Torres Vera. Capital. — Agradecemos efusivamente sus conceptuosas felicitaciones.

R. S. F. Capital. — No auspiciaremos lista. Ello implicaría traicionar nuestros propósitos de imparcialidad.

Suplente. Capital. — Para optar suplencias debe inscribirse solamente en un Consejo.

PARA EL HOGAR

CRÓNICA DE MODAS

París, enero de 1921.

Escribo mi segunda correspondencia para LA OBRA, mejor dicho, para sus elegantes lectoras, bajo la grata impresión de hacerlo para "viejas amigas": y estoy convencidísima que esta "chroniquense" (permitidme el galicismo), causará desde ya, idéntica impresión. Los que escribimos de modas, especialmente, poseemos la virtud de establecer "corrientes de inteligencia, de simpatía, de familiaridad", con nuestras lectoras.

... ...

En el comienzo de cada estación, con la aparición de los primeros trajes, o de los primeros sombreros, sostienen en el ambiente elegante, unos, que la moda de aquéllos determinará lo de los últimos, y otros, todo lo contrario.



Sombreros de cintas, completamente hecho de cintas "beiges" con bordes de picos. Un grueso manojo de esas mismas cintas, cae a uno de sus costados.



Original boina, confeccionada con pequeñas escarapelas, de cintas de terciopelo; plegadas en rueda, y un manojo de cintas flotantes, sobre el estado.

Si estamos con los que opinan que, los sombreros son los heraldos de la moda, no esperemos en ella cambios fundamentales. Se han diseñado ya, algunos de líneas encantadoras, aunque no completamente nuevos. Novedad de detalle; nada más, y no como en la fenecida estación, en que se introdujeron los materiales brillantes y los bordados de rafía que importaron un transformismo básico.

Conjunto de sombreros, que he contemplado en diversos sitios elegantes, ha traído, a mi recuerdo, no sé por qué rara asociación, una pintoresca escena, mil veces presenciada en la infancia, allí, en mi pueblo natal, enclavado en el corazón de "la Pampa" (he aquí que me revelo vuestra compatriota!).

Rosendo, tal era el nombre de un viejo criollo, de un tipo popular, cancionero de profesión, al que los mozos del lugar, previo adelanto de unos pocos centavos, comisionaban, para que al pie de los balcones de sus "beatrices", entonase una alusiva "milonga" amorosa.

El pobre viejo se acompañaba con una desafinada guitarra, con más años que él, y cuyas clavijas, mango y puente, desaparecían en un "carnaval de cintas", que recogía, solicitándolas a las jóvenes, objeto de sus comerciales torneos amorosos.

El reinado de las cintas, como adorno, para la próxima estación, no se discute, aunque las plumas tendrán también su sitial de honor, a pesar de las clamorosas protestas de las sociedades protectoras de pájaros!

Las plumas "glycérinées, couteaux", y cayendo por detrás o los costados, se usan profusamente.

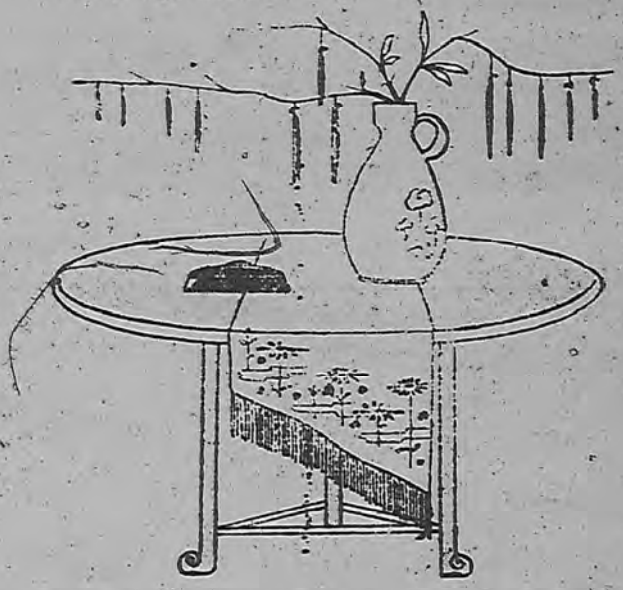
Vuelven también los sombreros de alas anchas y curvas enfáticas, levantadas por delante a lo "mosquetero y Luis XIII". Los cuellos altos exigirán sin embargo, alas estrechas por detrás.

El terciopelo pana, y la seda, en colores negro y "mordoré" (cobre rojizo), son los materiales que imperan en estos momentos.

JEANNETTE.

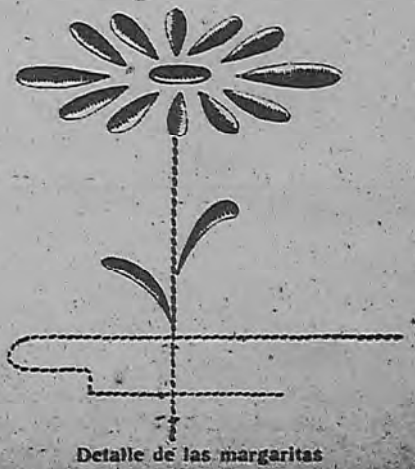
♠ ♠ ♠

La mesita del "hall" o de la sala, presentará un hermoso y original aspecto, si le colocamos un echarpe de tela cruda, adornado con gruesas margaritas, bordadas en algodón oro perlino, con corazones negros y troncos y hojas azules.



El echarpe permanecerá extendido, por el peso de una gruesa franje "macramé".

Diseminados, entre las margaritas, se bordarán puntos negros, azules y amarillos, alternativamente.



Detalle de las margaritas

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

A nuestros subscriptores

Rogamos a los subcriptores, que quieran facilitar la tarea de nuestro cobrador, nos remitan el importe de las subscripciones, en sellos de correos o giros postales, a nombre del administrador.

LA ADMINISTRACIÓN.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exclusivamente al administrador. Oficinas: Avda. La Plata número 828. U. T. 4862, Mitre.

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los libros que se le envíen por duplicado.

Si en la localidad donde usted reside no hay agente corresponsal de esta Revista, diríjase a la Administración de LA OBRA. Tendremos mucho agrado en incluirlo en el número de nuestros colaboradores.

LA OBRA contestará en su sección "Correo", cualquier consulta que se le haga.

NUESTROS AGENTES Y CORRESPONSALES

Los agentes y corresponsales de "La Obra" están autorizados debidamente con comprobantes expedidos por la Dirección. Cualquier maestro puede solicitar nuestra representación. Por más informaciones a la Dirección.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

CAPITAL	INTERIOR
Año $ 7.00 — Semestre $ 3.60 — Trimestre $ 1.80	Año $ 8.00 — Semestre $ 4.00 — Trimestre $ 2.00

Exterior: Año..... $ oro 3.50

Por avisos dirigirse a la Administración.

Los giros postales por el importe de las subscripciones deberán hacerse a nombre del administrador.

LA OBRA
REVISTA DE EDUCACION
CIENCIAS Y LETRAS

Oficinas: Av. LA PLATA 828
BUENOS AIRES

Señor Administrador de "La Obra"

Sírvase anotarme como suscriptor de esa Revista durante.....

..... cuyo importe adjunto.

Nombre ..... *Firma* .....

(Escríbase claro)

Dirección..... *Fecha*.....

Ruégase hacer los giros a nombre del Administrador.

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACION, CIENCIAS Y LETRAS

REVISTA QUINCENAL
Aparece los días 5 y 20
de cada mes

Dirección y Administración
Avda. LA PLATA 8128
Unión Telef. 4362. Mitre

Marzo 20 - 921



AÑO I

NÚM. 3

SUMARIO

Redacción: Dos resoluciones: Obligación de dictar clase de pie. — Premios para obras didácticas.

Editoriales y Colaboraciones: La Ley de jubilaciones y el Magisterio, por E. Fernández Alonso. — Los retrasados escolares. — Sueldos de vacaciones. — La escuela nocturna actual, por Luis B. Picarel.

Didáctica Práctica: Orientación de la enseñanza de la economía doméstica: Observaciones para las maestras de quinto y sexto grados. — La escuela día por día.

Horas serenas: La nodriza, por Eça de Queiroz. — Para contar a los niños: El pequeño Totó, por Angel Justo Capitani. — A la naturaleza, por Manuel González Prada. — Campoamor y su pollino (anécdota). — Filosofía Zoológica, Los perros patinadores.

Informaciones y Comentarios: De la Capital: Maestros normales inscriptos. — El precio de los textos autorizados. — Jubilaciones. — Estadística correspondiente a 1920. — Del Interior: En Catamarca. — En las Escuelas de territorios. — Sueldos del magisterio en el interior. — La educación en Rusia. — Aplicaciones prácticas. — Para el hogar. — Informaciones útiles.

CASA IZQUIERDO



Sección especial en Calzado para Señoras y Niñas.

Unica casa que exhibe las últimas creaciones de la moda.
Atiende preferentemente los pedidos del interior. — —
Mencionando este aviso se tendrá un descuento. de 10 o/o.



CARLOS PELLEGRINI 490

Unión Telef. 4913, Libertad — Buenos Aires — Coop. Telef 3349, Central

Papelería y Cigarrería de Vicente Ruiz

POR MAYOR Y MENOR

— — — — —Utiles de colegio y artículos para escritorio.— — —
Importante y variado surtido en cajas de papel y sobres de fantasía
— — — — — —Trabajos de imprenta de toda clase.— — — — —

— Mencionando este aviso tendrá un 10 % de descuento.— —

LAVALLE 1064

Coop. Telef. 1139, Central
BUENOS AIRES —

Representantes de "La Obra"



Ramón Suaiter Martínez, Azara (Misiones).
Luis S. García, Tres Lomas, Pellegrini (Buenos Aires).
Victorio Rosetti, Suipacha (Buenos Aires).
Balmoris Peralta, Mendoza.
Antonio E. Médici, Santiago del Estero.
Juan Escobar, Azul (Buenos Aires).
Adolfo B. Cossini, Posadas.
Héctor C. Sandoval, Capilla del Señor (B. Aires).
Electo J. Brizuela, Catamarca.
Alberto Ivancovich, Pringles (Río Negro).
Ricardo Ivancovich, Resistencia (Río Negro).
Juan B. Muscagorri, Mercedes (Buenos Aires).
Zulema R. Repetto, Lobería (Buenos Aires).
Santos B. Avanza, Dolores (Buenos Aires).
Luis Celillo, Coronel Dorrego (Buenos Aires).
Atilio Grattarola, Esperanza (Santa Fé).
Carlos Cerda Delgado, Isla Martín García.
Antonio Portessi, San Andrés de Giles (Bs. Aires).
Lorenzo Cáceres, Chilecito (La Rioja).

Año I — Buenos Aires, Marzo 20 de 1921 — Núm 3

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS CIRIOLI

Dos resoluciones

Obligación de dictar clase de pie—

El Consejo General de Educación de la provincia de Buenos Aires, ha sancionado por unanimidad el siguiente proyecto del consejero profesor Francisco Legarra: "Queda absolutamente prohibido obligar al personal docente de las escuelas fiscales a dictar clase de pie."

El precepto económico de la Pedagogía vieja que establece como rigurosamente necesario para despertar la actividad, mantener el interés, asegurar la disciplina en los educandos y hacer fructuosa la enseñanza, que el maestro accione, gesticule, vocee y camine de un lado a otro en un movimiento incesante, por aquello de que la actividad es contagiosa y el orden se mantiene con el imperio de la presencia, ha caído definitivamente y por primera vez en la república a iniciativa de un prestigioso educador.

Legisladores cuidadosos de la salud y tranquilidad del pueblo, con el aplauso general de la opinión, libraron a los trabajadores del inicuo martirio a que les sometían los patrones obligándoles a mantenerse de pie aún en las horas de ocio que les dejaban sus ocupaciones. La escuela que propulsa el progreso y se nutrió con las ideas nuevas, encierra estrictamente la vieja práctica; y sabemos de directores, en la Capital, que obligan con severidad al personal docente a mantenerse de pie durante todas las horas de clase, sin que las frecuentes quejas por semejante abuso hayan tenido eco en las autoridades.

Es de esperar que esta nueva "ley de la silla", obra de uno de los pocos educadores que forman parte de los consejos de educación y con justo merecimiento, sea recibida por el Consejo Nacional con simpática acogida incorporándola al legajo de sus resoluciones.

Premios para obras didácticas—

Por iniciativa del mismo consejero, se aprobó el siguiente proyecto:

"Créanse dos premios anuales de tres mil pesos cada uno, para premiar las dos mejores obras didácticas, que los docentes empleados en las escuelas fiscales de la provincia de Buenos Aires publiquen."

La producción didáctica para la escuela primaria, ha estado constantemente abandonada. No ha habido ningún estímulo para que el maestro consagre sus esfuerzos a la investigación de normas y procedimientos; selección y adecuación de materia que, ajustándose a los nuevos rumbos de la ciencia y del arte de enseñar, dotara a la escuela de la bibliografía indispensable para realizar con acierto su cometido.

No faltan, sin duda, los profesionales habilitados que hasta emprenderían con entusiasmo tan nobles propósitos, sino tuvieran el convencimiento de la frialdad e indiferencia con que se recibe esta clase de trabajos. No sabemos de ningún libro escolar que haya merecido ser auspiciado, aunque los hay muy recomendables, por las autoridades del Consejo Nacional. Todos son arrojados a la lista común y de allí siguen la suerte que la diligencia del autor, la recomendación o el capricho quieran depararles. Y menos mal que ya no se oye el malicioso comentario de algún subsidio otorgado por el Congreso a autores cuyos libros nunca sirvieron sino para enmohecerse en las bibliotecas de piadosos amigos. Muy oportuna, muy saludable y sobre todo muy beneficiosa para la escuela y el maestro la iniciativa de Legarra.

El Consejo Nacional, que anualmente designa una comisión técnica para que aconseje la adopción de textos, que vienen siendo desde muchos años los mismos, porque no hay otros, debiera también estimular la producción didáctica instituyendo premios que no sólo fueran una consagración platónica para el autor, sino más bien una ayuda pecuniaria tan indispensable al maestro para emprender cualquier labor extraña al aula.

* * *

Asociación Pro-Maestros de Escuela

Se ha iniciado con entusiasmo la lucha para la renovación del directorio de esta institución. La Confederación Nacional de Maestros, el Comité Reformista y el Comité de Empleados y Maestros, se disputarán el triunfo. Como ha ocurrido en otras ocasiones, la indiferencia del magisterio por la defensa de sus bien entendidos intereses, descuenta el triunfo para aquella agrupación más activa y que con mejores medios de dominio por la situación oficial que ocupan sus dirigentes, se lanza denodadamente a la caza del voto.

Venimos presenciando desde muchos años este espectáculo bochornoso sin que se alcen sino aisladamente, voces de protesta y de condenación para aquellos que a conciencia y por toda clase de procedimientos, defraudan las sanas aspiraciones del gremio y sientan sus reales en el gobierno de la institución como en casa propia.

No queremos tomar en consideración ninguna de las plataformas presentadas.

Sin embargo, no podemos ocultar que durante doce años la Asociación Pro Maestros ha sido el pesebre de todas las ambiciones y el refugio de desorbitados tiranuelos que han manejado los destinos y los dineros de la institución al capricho de sus intenciones.

Es necesario que el magisterio esté prevenido y no sería la peor lección y la menos eficaz manera de hacer gravitar sus decisiones, si negara toda clase de votos delegados, reservándose sus derechos para hacerlos valer en la asamblea.

Y aquellos que, por su situación, no pudieran hacerlo, dirigieran el voto directamente a la junta escrutadora.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. — *J. Simón.*

La ley de jubilaciones y el magisterio

Por **E. Fernández Alonso.**

—Tenemos entendido — me dicen los directores de LA OBRA — que usted se ha ocupado alguna vez de la cuestión referente a la ley de Jubilaciones del magisterio...

—Efectivamente — respondo — como se han interesado igualmente otros colegas.

—Pero, si no estamos mal informados — agregan — usted formuló un proyecto de creación de una Caja de Jubilaciones "especial para el magisterio"; y como creemos que tal asunto sigue siendo de palpitante interés para el gremio, quisiéramos que nos escribiera algo al respecto para LA OBRA...

Heme aquí, pues, resucitando iniciativas e ideas que parecían ya enterradas para siempre, por virtud de un grupo animoso de maestros que, llenos de entusiasmo y de sano lirismo, se han propuesto la simpática tarea de "hacer una revista de maestros y para los maestros", destinada a cobijar y a estimular la labor intelectual del gremio. Y es por eso que con verdadera satisfacción acepto el encargo de contribuir modestamente "a la obra" emprendida por aquellos maestros e iniciada con el acierto y la feliz orientación que reflejan los dos números de LA OBRA ya publicados. Pues, en verdad — y dicho sea de paso — hacía falta en el magisterio de la Capital una publicación de ese género, sobria, serena, saturada de un espíritu moderno e impulsada por alientos juveniles, siempre generosos, siempre nobles, siempre respetables... hasta en sus errores. Hacía falta una revista educacional que rompiendo con viejos moldes y desprendida de añejas ligaduras, sea en el campo de la instrucción primaria, un heraldo de las nuevas ideas, un propulsor de sanas y elevadas aspiraciones espirituales y un divulgador de las doctrinas y teorías que han de fundamentar la tarea de la escuela moderna y que han de impulsar la labor del maestro argentino. Nuestra escuela primaria se ha caracterizado — necesario es reconocerlo honradamente — por su espíritu de evolución y de progreso. En la historia de su vida no se advierten períodos de estancamiento; por el contrario ha marchado siempre hacia adelante, marcando en forma bien definida los jalones de su ruta. Y el magisterio argentino, con amplio y elevado criterio de adaptación, ha sabido seguir en todo momento la senda ascendente de la renovación y de la reforma. No podría, pues, por lógica fatal, permanecer indiferente a la evolución que el momento actual señala a la educación popular. El avance de las ideas y de las doctrinas, la renovación de los valores, la transformación de los principios básicos... que se sienten y se palpitan, no podrán menos que interesar a la escuela argentina y ser motivo de preocupación y de estudio para el maestro. Por eso — digo — llega en buena hora la revista LA OBRA que, de continuar por la senda que se ha trazado, es de esperar que llenará dignamente la finalidad que se propone.

Y de acuerdo, pues, con los propósitos enunciados en el programa de aquel órgano, explícome perfectamente que sus directores hayan considerado oportuno actualizar una iniciativa que, lanzada hace más de diez años, continúa siendo hoy una aspiración latente del magisterio. Pero no nos desviemos y vamos a lo que íbamos: Hace algunos años, la C. D. de la asociación "El Magisterio" haciéndose eco de justas aspiraciones gremiales avocóse el estudio de algunos problemas que conceptuaba de fundamental interés para el mejoramiento de la situación del magisterio y, por consecuencia, de vital importancia para la escuela argentina. En tal sentido y consultando opiniones e ideas que bullían en el ambiente, formuláronse algunos proyectos sobre puntos tan importantes como éstos: "escala progresiva de sueldos, modificaciones a la ley de jubilaciones, licencias a maestros enfermos, descanso temporario al personal directivo y docente, etc." En el estudio de tales problemas y en la preparación de los respectivos proyectos intervinieron eficazmente distinguidos miembros de magisterio nacional, como Bezzano, Ojeda (V.), Rossi (A. y N.), Latallada, Rodríguez (A.), Bruzattori, Giocomotti, Torrá, y otros cuyos nombres escapan a mi memoria en este instante. Más de una de aquellas iniciativas fueron acogidas favorablemente por las autoridades escolares y llevadas a la práctica total o parcialmente. Otras, continúan esperando la sanción de los poderes públicos: así la que se refiere a la "escala progresiva de sueldos", que el actual Ministro de Instrucción Pública, doctor Salinas, ha incluído en su proyecto de Ley Orgánica, considerando con todo acierto que constituye desde largo tiempo una aspiración unánime del magisterio nacional.

Coincidente con aquel movimiento de opinión del magisterio primario y con el estudio de los mencionados problemas, la comisión de Instrucción Pública, de la C. de D. se interesó — particularmente estimulada por el entonces presidente doctor J. L. Cantilo — en el conocimiento de los asuntos relativos a la mejora del profesorado y del magisterio; y, al efecto, preparó un proyecto de "estabilidad, de sueldos y de modificaciones a la Ley de jubilaciones", con la contribución aportada por asociaciones gremiales, entre ellas, "El Magisterio", "Liga de Maestros" y "Asociación del Profesorado".

Fué por entonces que tuve el honor de someter a la C. D. de "El Magisterio" — que me tocaba en suerte presidir — el proyecto de "Ley de jubilaciones, pensiones y retiros, para el magisterio", proyecto que fué aprobado y después presentado, como contribución de estudio, a la comisión de I. Pública de la

C. de D., y cuya divulgación consideran hoy de oportunidad los directores de LA OBRA.

He aquí, ahora, a grandes rasgos, los puntos capitales del mencionado proyecto, formado por treinta y ocho artículos:

En su primera parte establécese la "creación de una Caja de jubilaciones, pensiones y retiros para el magisterio primario"; caja que funcionaría independientemente de la creada por la Ley 4349. A continuación detállanse las distintas "fuentes de recursos" que constituirían el fondo de aquélla.

La administración de la Caja estaría a cargo de un presidente, nombrado por el Poder Ejecutivo y dos vocales que lo serían el Contador del C. N. de E. y el Inspector Técnico General.

Los artículos que siguen refiérense a los deberes y obligaciones de la junta administradora y a las normas a que se ajustaría la administración de los fondos.

Determínase luego las condiciones y requisitos necesarios para acogerse al beneficio de la "jubilación, retiro o pensión"; así como también los años de servicios requeridos y el monto de sueldo correspondiente, en cada caso. De acuerdo con las disposiciones del proyecto, la "jubilación" podría ser acordada desde "los quince años de servicios" con una proporción del sueldo y "a los veinte con el 95 % del sueldo" de los doce meses últimos. Así mismo inclúyese el derecho "al retiro desde los cinco años" con un sueldo igualmente proporcional, en los casos de invalidez física e intelectual.

El articulado siguiente del proyecto refiérese a las disposiciones relativas a los requisitos y trámites concernientes a la jubilación, etc., a las personas que tienen derecho a la pensión, así como a los motivos que podrían importar la pérdida de una u otra. Dichas disposiciones son, en general, las mismas que contiene la Ley 4349 y las que se determinan en las leyes comunes.

En la última parte del proyecto autorízase a la junta administradora a realizar, con los fondos de la Caja, operaciones de anticipos y descuentos, a fin, especialmente, de facilitar — a los que tuvieren más de 10 años de servicios — "la adquisición de inmuebles o la construcción o reconstrucción de edificios". Señálase al propio tiempo los requisitos para cada caso, el "monto de amortización y de interés, y las garantías" relativas a cada una de las operaciones realizables.

Entrar al análisis detenido de los fundamentos de este proyecto, sería tarea demasiado extensa para los límites de este artículo destinado particularmente a exteriorizar una iniciativa que, magüer el tiempo transcurrido, no ha perdido su carácter. No obstante, cabe decir algunas palabras:

Desde luego, cúmpleme hacer notar — aunque parezca superfluo — que el proyecto enunciado no encierra originalidad alguna ni mérito de inventiva personal; él no es sino la traducción concreta de ideas y opiniones emitidas en diversas ocasiones por los colegas y el aprovechamiento de observaciones recogidas en el ambiente.

Por otra parte, este proyecto tiene por base, en su estructura orgánica, la Ley vigente de la materia.

Indudablemente, adviértense en él tres puntos capitales que lo distinguen: "La independencia de la Caja", la inclusión del "derecho al retiro", y la movilización de su capital en "préstamos para edificación".

Respecto del primero, esto es, de la independencia de la Caja, no es preciso esforzarse mucho para comprender las ventajas que comportaría: desde luego, la descentralización de un mecanismo tan complicado como es ya y como lo será aún más en el futuro la Caja de Jubilaciones actual. Además es preciso tener en cuenta que el magisterio constituye un gremio homogéneo y con caracteres propios que lo distinguen, por la naturaleza misma de sus funciones, de los demás empleados públicos. Y aquí es preciso indicar un punto importante: las jubilaciones medias del magisterio son mínimas y, por el contrario, muy considerable la proporción de contribuyentes al fondo de la Caja, "al fondo común". En cambio, en otros órdenes de la Administración abundan las jubilaciones de crecido monto.

No es preciso, pues, hacer mayores comentarios para apreciar las consecuencias de las desproporciones apuntadas.

Más aún: la descentralización de la Caja del magisterio facilitaría su mejor manejo, permitiría un contralor más eficaz en la administración de sus fondos, simplificaría el estudio y la comprobación legal de cada situación personal, comportaría una indiscutible facilidad en la realización de los cálculos consiguientes y finalmente, por la simplificación del mecanismo y la reducción del radio de acción, encontraría mayores facilidades para aumentar sus fuentes de recursos.

Es oportuno hacer notar aquí que el tiempo transcurrido ha contribuído a afirmar el concepto de independencia de la Caja de retiros y pensiones de los militares, la creación de la caja para ferroviarios, tranviarios, telefonistas, etc., y la proyectada para empleados bancarios, son argumentos evidentes que confirman el criterio señalado.

No me extenderé — a fin de no dar a este artículo proporciones inusitadas — en los argumentos que pueden hacerse para fundar la justicia del derecho al retiro para el maestro utilizado en el desempeño de su misión; así como el de la jubilación extraordinaria (voluntaria) desde los quince años y la ordinaria a los veinte. Aparte de las poderosas razones de carácter humanitario que podrían aducirse, existen otras que llamaría de orden social: pues, nadie más interesado que el Estado mismo en procurar que la educación de los futuros ciudadanos esté entregada a maestros sanos, fuertes de cuerpo y de espíritu. Un trabajo publicado por el profesor Andrés Ferreira y un estudio del doctor Sixto sobre morbilidad y mortalidad del magisterio, contienen a este respecto argumentaciones y demostraciones concluyentes. Por otra parte, si las empresas privadas contribuyen con su aporte particular para asegurar el porvenir de sus empleados, ¿cómo el Estado no ha de esforzarse en amparar dignamente a los servidores de la educación pública, cuando ya han dado al progreso de la Nación cuanto pueden dar...!

Finalmente, la creación de una caja de préstamos para edificación es, como se comprende fácilmente, un asunto de capital importancia que, por la fuerza de los hechos, adquiere en la actualidad una trascendencia evidente. No es preciso remarcar a este respecto las ventajas de orden económica que para la propia existencia de la Caja significaría la movilización de un capital; operaciones éstas que, naturalmente, encontrarían más propicio campo en un radio limitado; ya que en la actualidad la implantación de tal sistema entrañaría una seria complicación de intereses.

No se me oculta que la experiencia de la Caja actual, la observación hecha a través del tiempo, la contemplación de nuevos aspectos profesionales y económicos y la creación de otros intereses, aconsejarían hoy la introducción de más de de una modificación al proyecto que, así, en términos generales, dejo esbozado. Desde ya, se me ocurre que se impondría hacer extensiva la proyectada Caja a los miembros del profesorado secundario.

* * *

La escuela nocturna actual

por Luis B. Picarel

PRIMERA PARTE

En estos tiempos en que vivimos, cuya característica queda plenamente evidenciada en la disparidad de ideas que flotan en el ambiente social; en los encumbrados sentimientos que determinan indefectiblemente, aspiraciones que se chocan, en las modalidades policromas que mueven a la acción, impulsando las almas por sendas divergentes, siempre en prosecución de la felicidad humana, más que nunca, debe dirigirse la mirada, como a la única tabla de salvación, a la escuela, procurando que su antorcha irradie intensa, con su claridad constantemente uniforme, eternamente igual, para plasmar en una sola orientación, todos los esfuerzos, determinando así, la unión de los espíritus, por lazos de amor y de concordia, hasta conseguir el triunfo definitivo del hogar de los hogares, de la patria, en su aspiración santa de progreso y de justicia, por sobre todos los sectarismos, que llevan en la trayectoria de su existencia, la ceguera como anhelo y la pasión desorbitada como impulso.

Verdad axiomática es aquella que sostiene, que, el espíritu fuerte y completo, que debe imprimir la característica de la raza, ha de encontrar su crisol en el aula, bajo la dirección competente del maestro, quien, dentro de su libertad de acción, sujetará su enseñanza conforme a las orientaciones, exigidas por las necesidades del ambiente y armónico desarrollo de todas las facultades, orientaciones que por lo trascendental de sus efectos, han de emanar necesariamente de funcionarios versados en estas cuestiones educacionales que, bajo apariencia de simplicidad, entrañan un complejo y arduo problema, cuya solución tienen, únicamente, en sus manos, experimentados especialistas, si el valor de la incógnita ha de obtenerse no, por pálpito o por obra de casualidad sino por procedimientos científicos que son los que nunca fallan.

Personalidades de talla indiscutible han dicho que la felicidad del pueblo, reside en el desarrollo de la educación común y que todo pueblo tiene el gobierno que merece. Teniendo en cuenta estas verdades, dos son los factores que imprimen el bienestar popular. Dos factores efectivamente, pero ambos con eficacia desigual. Son estos: La escuela diurna y la escuela nocturna.

La escuela diurna cumple satisfactoriamente su misión, si bien al decir, satisfactoriamente no pretendemos, en manera alguna, dejar establecido que no es susceptible de mejoramiento y evolución, si nos atenemos a la época en que se desenvuelve, que ha de quedar grabada en la historia por un afán intenso de alcanzar soluciones prácticas, de aplicación inmediata en las diferentes actividades del trabajo, y que nos abstenemos de tratar en este artículo, por no encuadrar en el asunto que nos proponemos desarrollar. Por lo que respecta a la escuela nocturna, el problema se presenta bajo otra e interesante faz: Hay que tener en cuenta qué clase de elemento concurre a sus aulas y qué aspiraciones sustenta. Doble aspecto, si se quiere, pero ambos evidentes. Las necesidades apremiantes de la vida, obligan a centenares de niños a abandonar las aulas para correr a la fábrica o al empleo y poder así subvenir con el propio esfuerzo a sus necesidades más tiranas. ¡Niños en edad temprana convertidos en hombres antes de tiempo; lanzados al turbión de la lucha por la vida, con una mínima preparación, comparables a las criaturas de debilitado organismo por anemia o tardío desarrollo, a quienes se les obliga a emprender dura marcha de resistencia! ¡Han de caer ineludiblemente en el camino exhaustos y pálidos, vencidos física y moralmente! Y bien: estos niños que aún no han llegado al desarrollo armónico de sus facultades, que aún no poseen las condiciones de lucha requeridas, que aún no han identificado sus almas, por vías del sentimiento y por la fuerza de la razón, al amplio espíritu que uniforma la nacionalidad y la patria ¿deben quedar abandonados, sin que una puerta se abra y un maestro afectuoso complete su perfeccionamiento? La respuesta salta a los labios.

La escuela nocturna tiene ahí su rol importante que desempeñar.

Llegan, por otra parte, a nuestras playas en constante peregrinación, hombres de todos los pueblos, con modalidades propias en procura de trabajo, y, entre nosotros constituyen sus hogares y con nosotros se aprestan a vivir. Desconocen nuestro idioma, no tienen ni las más elementales nociones de nuestras riquezas, no saben de nuestro desarrollo histórico, no comprenden nuestras aspiraciones y únicamente entienden que nuestras leyes son libérrimas y nobles los impulsos de nuestro sentimiento. He aquí pues, elementos extraños en nuestro medio social, con el agravante de la libertad de acción amplia, que pueden desplegar, que no se confundirán en el empeño del pueblo argentino, en su invariable anhelo de progreso común al amparo de nuestra bandera. ¿Quién debe llamar hacia sí estos elementos para identificarlos con nuestro modo de ser y de pensar, procurando que entiendan nuestra lengua y que conozcan nuestras instituciones, cimentando en sus espíritus el respeto por la Nación y la confianza en el triunfo definitivo de sus anhelos por el trabajo continuo y honesto? La escuela nocturna debe, también, abrirles sus puertas y ejercer su influencia en este caso más que en ningún otro, serio, arduo y de proyecciones fundamentales, tanto que ha de ser en gran parte, el cimiento sobre el cual descansará la felicidad presente y futura.

Considerada bajo estos aspectos, la escuela nocturna actual, ¿debe ser la misma que creara en épocas pasadas la clarividencia de nuestros estadistas? ¿Debe limitarse al desarrollo de programas mínimos, enseñando, exclusivamente a leer, contar y escribir?

¡Oh! no! Y si la imprevisión de nuestros legisladores, aún no han hecho cambiar el rumbo de su orientación, las autoridades escolares velando por el bienestar de la sociedad deben, dentro de sus recursos y atribuciones,

llenar el vacío del articulado de las leyes de su creación.

Se dice frecuentemente: la escuela nocturna está llamada a desaparecer; la escuela nocturna es un muerto con apariencias de vida, porque no concurren a sus aulas la cantidad de alumnos que sería de desear. Y al pensar en estas afirmaciones, oh! error funesto! la razón se revela y el patriotismo aconseja redoblar el esfuerzo para que sea su acción eficiente, y arrancando de los centros llamados culturales, pero que son de enseñanzas anárquicas o antisociales, a los obreros que tienen aspiraciones de progreso procure que sus inclinaciones armonicen con las aspiraciones nacionales y encaucen su acción despojados de prejuicios, odios y egoísmos unilaterales, en la ruta del progreso nacional, vale decir, del bienestar común y por ende de la misma felicidad individual.

¿Cómo procurar que todos los elementos comprendan y vean la necesidad de la asistencia a la escuela nocturna? Satisfaciendo sus anhelos y consultando sus necesidades.

La escuela nocturna actual bajo estos aspectos considerada ¿satisface la necesidad de su existir?...

Los retrasados escolares

II

En la primera parte de nuestro trabajo, hemos dejado claramente establecida la existencia, en la escuela pública, del retraso escolar educable y señalado las causas congénitas y sociales que los originan.

La comunidad educacional en que se desarrollan con los niños normales, engendra peligros serios y evidentes que exigen en el orden pedagógico y didáctico para el maestro, un derroche estéril de energías, puesto que tiene que lidiar con mentalidades fatalmente deficientes o inestables. Las consecuencias no son más halagüeñas para el resto de sus compañeros, en quienes incide realmente la enseñanza, por el resentimiento frecuente de la disciplina, la simplificación forzada de nociones que ya tienen adquiridas, repeticiones innecesarias, distracciones inopinadas y sobre todo y seguramente lo más grave, la cantidad de malas prácticas morales y escolares que informan la conducta regular del retrasado y que constituyen estímulos puestos en los hábitos de todos los alumnos de la clase.

La experiencia demuestra, elocuentemente, que la convivencia escolar con el retrasado, acarrea males educacionales y éticos trascendentales en el niño normal, que se traducen más tarde, en consecuencias irreparables para la sociedad que lo albergue, sin que aquél obtenga otro beneficio que haber acrecentado sus deficiencias hasta convertirlas en insanables haciéndose un factor eficazmente negativo, cuando procedimientos adoptados y específicos, en un medio propio y favorable, con asistencia adecuada y solícita, hubieran corregido felizmente sus desviaciones, incorporándolo a la vida social como un elemento de orden y prosperidad.

Es, pues, perentoria, en nuestra escuela, en que nada se ha hecho a este respecto, la necesidad de retirar de las aulas comunes estos elementos tarados, disponiéndolos en clases especiales donde pueda someterseles a una educación en armonía con los medios de que disponen.

El prólogo obligatorio para esta separación corresponde al maestro, quien deberá reunir los datos primeros de la filiación del alumno que se considera deficiente. Estas notas contendrán a más del nombre y filiación del niño, datos acerca de su carácter, sus aptitudes, sus progresos, sus retrasos, sus faltas de asistencia y causas de las mismas y toda otra circunstancia que pueda arrojar luz sobre las condiciones generales del educando.

En nuestro medio donde todo falta, la tarea señalada entrañaría dificultades numerosas y un trabajo abrumador si el maestro tuviera que realizarla con todos aquellos niños que le ofrezcan síntomas más o menos sugerentes. Pero sería fácil simplificarla realizándola únicamente con aquellos alumnos que han repetido dos o más veces el grado; pues es lógico suponer que aquellos que en igualdad de edad y desarrollo y no mediando circunstancias especiales no han podido seguir regularmente el aprendizaje colectivo, adolezcan de deficiencias que hacen indispensable su separación para someterlos a formas y procedimientos particulares.

No es suficiente, sin embargo, que el maestro, juntamente con el director de la escuela y el inspector, hayan constatado la incapacidad del niño. Es necesaria la intervención del médico escolar que haga el examen clínico y recoja los antecedentes hereditarios e individuales. Entre los primeros figurarán la avariosis, tuberculosis, alcoholismo, neuropatías y psicopatías y para completar la ficha, entre los segundos, nacimiento a tiempo, incidentes del mismo, fecha de dentición, fecha en que empezó a andar, a ser limpio, a hablar. Se informará de las enfermedades crónicas o contagiosas, de las enfermedades nerviosas, de los accidentes sobrevenidos durante al infancia, del régimen, de las medicaciones, de las intervenciones quirúrgicas a que esos accidentes han podido dar lugar, de las revacunaciones, etc.

Es indudable que para hacer todas estas averiguaciones se requiere el concurso de los padres que el médico debe tratar bondadosamente procurando infundirles confianza y significándoles la importancia que tiene la veracidad de tales informaciones para el bien de sus hijos y de los demás niños de la escuela. El maestro y sobre todo aquel que ha de tener el retrasado bajo su vigilancia, es conveniente que conozca la filiación médica, pues, en lo sucesivo encontrará preciosas oportunidades para completarla o rectificarla. Con exigírsele el secreto profesional se salvaría al médico de su responsabilidad.

Las observaciones precedentes serán completadas, finalmente, con una relación relativa al estado moral del retrasado y que, entre otras cosas, puede contestar a las preguntas siguientes:

¿Es impulsivo, malo, embustero, perverso?

¿Es dulce, áspero, obediente, ordenado, afectuoso?

¿Trabaja con regularidad, es atento, servicial, altruista?

¿Es crédulo, se le persuade fácilmente, se deja llevar?

El estudio de este documento permitirá realizar entre todos los retrasados una clasificación necesaria para su agrupamiento por caracteres análogos. Así po-

drán distinguirse los inquietos y agitados, los inestables, los tranquilos y los apáticos; y entre estos grupos separar y formar divisiones de acuerdo al grado de instrucción de cada sujeto.

Hemos llegado a la constatación absoluta del retrasado, a la determinación de sus caracteres, a su clasificación y agrupamiento, nos resta ocuparnos del destino que debe dárseles. A este propósito, diremos desde ya, que en los distintos países, donde desde muchos años atrás, se realiza separadamente la educación del retrasado, existen dos medios distintos y por muchas razones complementarios. Nos referimos a las clases especiales establecidas en las mismas escuelas comunes, que allegan la mayoría de los retrasados pedagógicos y a las escuelas de perfeccionamiento, especialmente creadas para los grandes anormales.

Las clases anejas a la escuela común, seguramente las más realizables y prácticas, dentro de nuestro ambiente escolar y social, reunirán grupos afines de 15 a 20 educandos como máximum y funcionarán lo más separadamente posible del resto de la escuela, aunque dentro del mismo horario. Como medida práctica para hacer posible sin engorros y alteraciones que perjudiquen la marcha general del establecimiento, esta separación, podría recurrirse al arbitrio de retardar algunos minutos la entrada de estos alumnos a sus clases y en distanciar la hora de los recreos, de tal manera que no coincida con la del resto de la escuela. Es indudable que esta circunstancia puede crear resistencias entre los padres y formar un ambiente de descontento y temor, así como también dar margen a que los otros alumnos hagan víctimas a estos compañeros de burlas y mortificaciones de toda índole. Pero con el sistema contrario, es decir, con la coincidencia de las horas y la comunidad en los recreos, estos inconvenientes lejos de salvarse se agravan y acarrean por otra parte el peligro de dejar a ciertos niños viciosos y malos en un contacto continuo con los demás.

Observemos ahora a los E. Unidos que es el país donde está más generalizada la educación y la instrucción de los anormales. Existen allí tres tipos de escuelas para enormales en instituciones especiales y autónomas. Las hay que se aproximan, en cuanto es posible, a la escuela pública. Contienen un jardín infantil y hasta tres o cuatro clases elementales. Se enseña a los niños a leer y a contar y nociones de Geografía e Historia. La enseñanza normal ocupa un lugar, aunque reducido. En las escuelas de segundo tipo, la enseñanza manual figura en primer término y la instrucción propiamente dicha no pasa de ser elemental. Finalmente, hay instituciones en las que no se da instrucción intelectual sino porque los padres lo piden. Los defensores de esta escuela aducen en su defensa que la instrucción no perdura en un niño en que la debilidad mental es hereditaria y que es preferible consagrar ese tiempo y esos esfuerzos a un conveniente desarrollo de las aptitudes físicas.

Existen, igualmente, clases especiales anejas a los escuelas públicas entregadas en su generalidad a maestros especialmente preparados en la educación de niños retrasados. Su organización no difiere en mucho del tipo que hemos analizado anteriormente y cuya aplicación reclamamos en las escuelas primarias

Sabemos que la Inspección Técnica General, alienta esta idea y esperamos que no transcurrirá el curso escolar a iniciarse, sin que se organicen secciones especiales de retrasados, hasta tanto venga la legislación indispensable a dar una forma definitiva, amplia, y obligatoria a esa iniciativa, consagrándola como una conquista de la escuela argentina.

Sueldos de vacaciones

Desde el curso de 1917 está en vigencia una disposición sancionada por el Consejo Nacional que reglamenta el pago de sueldos de vacaciones para los maestros titulares e interinos de las escuelas primarias.

Nos hemos informado detenidamente de los fundamentos que se adujeron en oportunidad y que figuran en el volante número 3 de enero del mismo año, y no alcanzamos a comprender cómo en ellos ha podido sustentarse una resolución que está en franca oposición con los principios que sostiene.

En efecto, sean las vacaciones una necesidad del alumno y no del maestro, que es la tesis que se pretende demostrar como más ajustada a la realidad y a la justicia, no implica que haya de establecer una solución de continuidad en la permanencia del empleo, pues no puede adjudicársele su existencia por la misma razón invocada, a culpa del docente, sino a una modalidad de la institución escolar que el Estado reconoce y acata haciéndose cargo por lo tanto de los riesgos que trae aparejada.

Es francamente risueño hacer recaer sobre el maestro la responsabilidad de un hecho ajeno y que le viene impuesto por la autoridad del Estado. Los mismos autores de la resolución así lo reconocen, cuando anotan que en muchas escuelas particulares no se dan vacaciones porque los maestros necesitan la continuidad del trabajo para sufragar las exigencias del vivir.

No es, pues, graciable el sueldo del maestro en vacaciones; es legítimo en todas las interpretaciones del derecho y la justicia y no debe sufrir desmedro alguno, pues, ello atenta, abusivamente, contra el patrimonio del empleado sin que ninguna ley lo autorice.

El sueldo de vacaciones es idéntico al del año escolar. No habrá sutileza que demuestre lo contrario y a nadie se le ocurrirá gravar con multas la asignación de un mes por inasistencias habidas en otro y que han sufrido el descuento necesario.

La distinción de licencias por enfermedades o por motivos privados en que finca la fuerte argumentación del Consejo, es de un pueril idad manifiesta. Muy pocas y muy justificables son las causas de orden privado que el Consejo acepta para conceder una licencia: enlace, muerte de un miembro de la familia, etc., y por un período sumamente reducido; de tal manera que no pueden ser antecedentes suficientes para adoptar una medida represiva, ilegal y violatoria.

Por otra parte, tratándose de motivos de índole privada, distintos de los citados, el Consejo puede o no conceder la licencia; y en caso afirmativo hacerlo con o sin goce de sueldo. Si a juicio del Consejo la causa invocada no es lo bastante justificada, con acordar la licencia sin goce de sueldo, el maestro no se prevalecerá de ella ni recibirá ningún emolumento ilegítimamente percibido.

No deseamos abundar en más razones ya que al menor análisis la disposición se desploma por sí sola; pero queremos dejar sentado que la Contaduría del Consejo, a estas horas, ha retenido injusta e ilegalmente, muchos dineros de los maestros.

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza. — *Rosmini.*

Especialmente para las maestras de quinto y sexto grados.

Orientación de la enseñanza de la economía doméstica

El fin de estas **lecciones para el hogar** es dar, apoyándonos en los ejercicios escolares y sin interrumpir la armonía de los mismos, aquellas nociones, que diputamos como indispensables, a la niña que va a abandonar la escuela para ocuparse de la casa. Debemos esforzarnos en clasificar los puntos que trataremos, de tal manera, que estén en una total concordancia con los de las otras materias del programa. Así, el nuestro de moral práctica tratará de aplicar a la vida del hogar la noción estudiada la misma semana, desde un punto de vista más general.

Nada más útil e interesante que enseñar a la hija, a la futura esposa y madre las obligaciones que les son inherentes. Procuraremos habituar a nuestras alumnas a observar lo que pasa a su alrededor, a mirarse obrar, a evitar los innumerables inconvenientes que presenta la vida del hogar día por día. ¡Cuántas familias viven una existencia miserable poseyendo, sin embargo, la mayor parte de los elementos que hacen la felicidad! Es que la felicidad que se siente, la felicidad exterior, es un trasunto de ese sereno equilibrio y reposo espiritual que es patrimonio exclusivo de los educados. Es que no es suficiente ser justo, bueno, indulgente, sincero, activo y amable en las grandes circunstancias de la vida; es necesario serlo constantemente todos los días: y ésto es lo difícil.

Es necesario esforzarse, no solamente para conseguir agradar a los extraños y a los que nos estiman por diversas razones, sino también ganar, cueste lo que cueste, el afecto de los nuestros y conservarlo a cualquier precio. Fuerza es convencerse que este resultado no se consigue sin obligaciones y sin sacrificios. No se es feliz en el hogar sino cuando se tiene el firme deseo de serlo y cuando se ha llegado a comunicar este deseo a los que nos rodean.

No se tema que estas lecciones desordenen e incomoden el desarrollo de las demás asignaturas; muy por el contrario, servirán para secundar el desenvolvimiento racional y práctico de las mismas. Así, por ejemplo: el cálculo, si bien es cierto que no encuentra, en las aplicaciones caseras, materia para problemas muy complicados, no lo es menos que en ellas tomará un baño de realismo que le dará un carácter particularmente concreto. Los ejercicios variados de cálculo mental, las numerosas ocasiones de manejar la balanza, el metro y el litro, la necesidad de contar dinero, de comparar resultados, etc., alumbrarán mejor a nuestras alumnas que todas las sutilezas del razonamiento.

El resultado no tardará en hacerse sentir en los ejercicios cada vez más difíciles de las clases subsiguientes.

Nuestras lecciones para el hogar seguirán tan de cerca como sea posible el programa de ciencias naturales. La queremos simple, al mismo tiempo que substancial. No se trata, por lo menos para nosotros, de dar a las alumnas nociones profundas que encuadrarían mal con su instrucción general. Por otra parte, no es nuestra intención substituir los cursos de ciencias por esta enseñanza, sino más bien apoyarnos en ellas para buscar los métodos racionales y los procedimientos más eficaces de la técnica casera.

Multiplicaremos los ejercicios prácticos con cuya ayuda las maestras podrán animar su enseñanza. En la certeza de que toda teoría, por buena o bella, puede ser negada por una aplicación viciosa o torpe, no nos contentaremos con predicar y dar recetas a nuestras alumnas, sino que las haremos obrar bajo nuestra vigilancia, para poder recordarles, en el instante preciso, la noción científica que aclara el procedimiento o lo justifica.

Cuando en la escuela se haga obrar y comprender a las niñas cómo se maneja económica y racionalmente un hogar, no tardarán en aplicarlas de nuevo obrando en sus propias casas. Nos ayudarán a combatir la rutina y el prejuicio dando, por esta causa, a nuestra enseñanza, su verdadero alcance social.

De nuestras lecciones para el hogar las maestras podrán elegir las que más convengan a las aptitudes de sus alumnas y al tiempo de que dispongan.

No buscaremos recetas complicadas; nuestro fin es dar a las alumnas la noción de la cocina de familia, simple, sana y agradable, la que puede preparar toda ama de casa inteligente y previsora sin descuidar sus otros quehaceres, que son múltiples.

En cada clase las niñas calcularán las cantidades de los alimentos que entren en una comida, según la naturaleza de la misma y el número de los comensales. Harán ellas mismas las compras y comprobarán su peso por medio de la balanza que toda escuela debe poseer; llevarán la contabilidad de lo gastado y determinarán, por una parte, el precio de venta de un manjar o comida y, por otro, su valor nutritivo. Será interesante hacerles llevar un cuaderno en el cual consignarán las indicaciones que crean más útiles.

El resultado que esperamos de una enseñanza casera así comprendida es, no el de encerrar la mujer en su casa, desviando su vista de las cosas de afuera, sino hacer bastante interesante a sus ojos las cosas de la casa, para que la vida exterior, tan intensa como es, no llegue a hacérselas olvidar. La mujer, llamada a trabajar fuera del hogar, tiene necesidad, más que cualquiera otra, de ser una casera consciente, puesto que conserva la misma responsabilidad, estando, sin embargo, en condiciones poco favorables.

Enseñémosle a ver bien, a obrar con precisión y a bastarse ella misma; formemos su gusto y desenvolvamos su habilidad. La clase que emplearemos cada semana en la educación de la niña, que será en un mañana muy próximo el ama de una casa, la madre de una familia, no será perdida para la cultura general de la mujer.

LA ESCUELA DIA POR DIA

Grado 3º Primero Inferior

EDUCACION MORAL EN ACCION

Conducta. — Muchos alumnos llegan demasiado temprano a la escuela y como encuentran la puerta cerrada se detienen en las cercanías de la misma produciendo algazaras y desórdenes, e incomodando a transeuntes y vecinos. Débeseles habituar a concurrir a la escuela a su debido tiempo. Que el maestro de guardia tome nota ordenada de aquellos niños que entran con él a la escuela y que los aconseje con buenas razones y ejemplos convincentes; que el director o vice invite a los maestros de todos los grados a dar una clase con este motivo y el mal desaparecerá insensiblemente en poco tiempo. El maestro de turno debe llegar hasta la puerta de calle repetidas veces para hacer entrar a aquellos remisos, que siempre encuentran una excusa para hacer grupos bullangueros en las veredas. La presencia del maestro es siempre una incitación al cumplimiento del deber.

LECCIONES DE COSAS

El lápiz. — En la escuela, para escribir, nos servimos del pizarrón negro y de la tiza blanca. En casa escribimos sobre papel sirviéndonos del lápiz.

Acciones para la escritura. — El niño debe ejecutarlas primero y aprender luego el vocablo apropiado para expresarlas: preparar el papel, tomar el lápiz, apoyarlo sobre el papel, copiar, calcar. Papel blanco, letra negra. ¿Qué parte del lápiz es la que marca? La mina. Apoyar suavemente el lápiz para no romper el papel o la punta del lápiz. La mina es frágil. No se deje caer el lápiz. Guárdese con cuidado en la caja.

Trátese de que se ejecuten todas las acciones inherentes al uso del lápiz y del papel y hágase decir siempre, en la forma más simple, más elemental, las acciones cumplidas, los nombres de los objetos empleados, las cualidades más tocantes de los mismos y hasta los derivados de las acciones. Tres o cuatro ideas, con las palabras que las representan, son suficiente para comenzar.

Higiene. — No se permita borrar con los dedos. Corríjase el defecto de mojar la punta del lápiz con la lengua, como también el de morder el extremo opuesto a la punta. Hágase comprender los males que pueden sobrevenir a los que teniendo un lápiz pequeño han adquirido la mala costumbre de ponerlo totalmente dentro de la boca.

Síntesis de la lección. — **Acciones:** preparar el papel, tomar el lápiz, sacar punta, apretar suavemente, marcar, escribir, guardar, etc.

Nombres: papel, cuaderno, página, hoja, lápiz, tiza, caja de útiles, mina, punta, etc.

Cualidades: papel blanco, rayado, cuadriculado, cuaderno nuevo, página limpia, lápiz negro, etc.

ANIMALES

El gato. — El maestro podrá fácilmente planear esta clase si tiene en cuenta las instrucciones de carácter general que insertamos en el número anterior y lo que decimos al tratar este mismo tema en el tercer grado correspondiente a este número. No se vaya a incurrir en el error de hacer observar al niño de este grado caracteres que su poco desarrollada inteligencia no puede descubrir, ni se caiga en la exageración de las inducciones o deducciones difíciles

Muy pocos caracteres y los más generales. Anécdotas, fábulas, cuentos, etc.

VEGETALES

La uva. Material ilustrativo. Varios racimos de uva. — ¿Qué es lo que más os llama la atención en este racimo? Los granos. ¿Cuántos son? Muchos, pocos. Comparar el número de granos en varios racimos. ¿Cómo están agrupados? En racimitos. El maestro separa los racimos secundarios del eje principal y da a cada alumno uno de aquéllos. ¿Con qué me he quedado en la mano? Con la ramita que sostiene a todos los racimitos. ¿Cuántos granos tiene tu racimito? Cuatro. Seis. Ocho, etc. (Los niños ya saben contar hasta veinte). Observen este racimo, ¿dónde están los granos más grandes? ¿Tienen todos el mismo color? Distinguir por el color y el tamaño, los verdes de los maduros. ¿Qué forma tienen todos? Comparaciones. En un mismo grano hacerles ver la diferente coloración. Distinguir la parte que ha recibido mucho el sol de la que ha permanecido escondida por otros granos vecinos. ¿Se pueden pelar los granos? Se prueba. Es difícil. Si no se pueden pelar, ¿qué haremos antes de comerlos? Se lavarán muy bien. ¿Comerán la cascarita? No; la cascarita debe quedar en la boca. Partan un grano. ¿Qué ven después de la cáscara? La parte que se come. Y, ¿en el medio? Las semillas. ¿Se comen? No. Coman la uva y dejen la cascarita y las semillas sobre el banco. Háblese del sabor de la parte carnosa. Color de la misma. Color y consistencia de las semillas. Sembraremos algunas semillas para ver si crecen: ¿Cómo se llama la planta que produce uvas? Vid. La vid crece de gajos. Cuando se acerque la primavera plantaremos algunos.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Colores primarios. — Para el desarrollo de esta clase téngase en cuenta la esbozada en el número anterior para 2.º grado.

LECTURA

Iníciese la clase con una narración, en forma de un sencillo cuento, donde intervengan (por ejemplo) pernas que jueguen a las cartas.

Ténganse preparadas al efecto varias cartas y se hará a un alumno buscar entre todas ellas, un as de copas, un as de espadas, y así sucesivamente, el as de oros y el as de bastos.

Por medio de una sencilla explicación se hará comprender al alumno el significado de la palabra as.

Al enseñar la palabra as, a los alumnos, ya tendrán por conocida la vocal a, de modo que se presenta como enseñanza nueva el sonido s.

Sabiendo ya los alumnos lo que es un as, se pasará a la enseñanza gráfica, es decir, a la escritura y lectura de la palabra.

Se repartirá a los alumnos cartoncitos con letras y palabras para que las comparen con las escritas en el pizarrón.

La maestra señalando cada una de las letras de al palabra a enseñar, dirá:

Cada una de estas figuritas es una letra.

¿Qué señalo yo en el pizarrón? Una letra.

Lectura para los alumnos de toda palabra (síntesis).

Comparación entre los tipos de letras y colores de la palabra as. Lectura de la palabra enseñada en los diferentes tipos y colores.

La maestra escribirá en el pozarrón la palabra as y los alumnos la ordenarán en sus bancos con las letras repartidas.

La maestra escribirá debajo de lo escrito la primera letra de la palabra as: la vocal a (los alumnos la pronunciarán seguida inmediatamente por el sonido s, el cual también pronunciarán muy claramente).

Como ejercitación para la correcta pronunciación de cada una de las letras se harán ejercicios variados: se descubrirá la primera letra, se pronunciará individual o simultáneamente; luego, la segunda, la cual también se pronunciará; después toda la palabra. Muchos ejercicios en el pizarrón, carteles y cartones preparados al efecto.

Sabiendo distinguir ya la palabra en caracteres de diversos tamaños y colores, y las letras por separado, se enseñará dicha combinación silábica; pero directa, es decir:

Se escribirá 1.º la letra s la cual pronunciarán y luego la letra a y leerán sa. Distinguirán en el pizarrón la palabra as y la combinación silábica sa, al mismo tiempo que las formarán en sus bancos con las letras repartidas, se harán varios y repetidos ejercicios en esta forma para evitar confusiones.

Cuando los alumnos estén seguros de la descomposición y reconstrucción fónica de las palabras enseñadas se procederá a la enseñanza de su escritura en la misma forma como se ha procedido para la lectura.

1.º Síntesis de la palabra.
2.º Descomposición gráfica en letras.
3.º Sonido a enseñar s (por separado).
4.º Combinación silábica directa.

Ejercicios de examen para cerciorarse si los alumnos han aprendido la palabra enseñada (buscarla en el pizarrón, en carteles, tiras, etc.) y escribirla (ejercicios de análisis y síntesis).

Antes de comenzar la clase de lectura se harán varios ejercicios respiratorios, seguidos de otros de vocalización y silabeo, para lo cual se utilizarán destrabalenguas que estén de acuerdo con la palabra o sílaba a estudiar.

ESCRITURA

Los ejercicios indicados en el número anterior más los que indispensablemente deben hacerse para el aprendizaje de la palabra as.

ARITMETICA

Juegos con los números 4 y 5. Las esquinitas. — Vamos a jugar a las esquinitas. Es necesario buscar las esquinas. Luis, pónganse aquí, contra esta columna. Ella nos servirá de esquina. Será una esquina. José se colocará en frente, contra aquella otra; serán... dos esquinas. Pedro se colocará en el rincón; ¿cuántas esquinas tenmos ya?. Tres esquinas. Juan ocupará este lugar y tendremos así... Cuatro esquinas. ¿Cuántos niños he empleado... Cuatro niños. Ahora voy a colocar en el medio a Pedro. ¿Cuántos alumnos son necesarios para poder jugar?... Cinco alumnos. El maestro explica cómo se juega y recomienda que jueguen en el recreo. Juegan únicamente los más pequeños. Dos o tres minutos de juego. Luego los siguientes ejercicios: ¿Cuántos jugadores se necesitan para este juego? Cinco. ¿Cuántos compañeros debes elegir, Antonio, para poder jugar? Cuatro. Elígelos y cuéntalos. Roberto y Héctor, los dos buenos amiguitos, vengan. ¿Cuántos compañeros elegiréis para jugar a las esquinas? Tres. Invéntense ejercicios.

Movamos los dedos. — Levanten dos dedos de la mano derecha. Dos de la mano izquierda (ya han sido enseñados estos términos). ¿Cuántos dedos tenéis levantados? Cuatro. Cierren los dos de la mano derecha, ¿cuántos quedan? Dos. Levanten dos dedos de la mano izquierda y tres de la derecha. Bajen la mano izquierda, ¿cuántos quedan? Levanten la mano derecha cerrada. Levanten un dedo... dos dedos... tres dedos, etcétera. Abran la mano. Levanten la mano izquierda abierta; cierren el pulgar, ¿cuántos dedos quedan abiertos? Cierren el pulgar y el índice. Muchos ejercicios.

Dibujemos palotes. — Dibujen tantos palotes como indican los números que escribo en el pizarrón. Dibujen tres palotes acostados y cuatro palotes parados. Dibujen cinco palotes inclinados, etc. Dibujemos puntos. En línea, en círculo, líneas de puntos en diversas posiciones y relaciones variadas.

Significado de las palabras: agregar, aumentar, añadir, reunir. — Un niño cuenta desde 1 hasta 10. ¿Cuántas varillas tiene este aparatito? (Puede usarse un abanico al cual se le ha eliminado la tela). Ocho varillas. ¿Y ahora? Nueve. De las 9 quito 4 y ¿quedan? Cinco varillas. ¿Y si hubiese quitado 6? (Ocultando el aparato). Hubieran quedado... Observen... (con el abanico). Hubiesen quedado tres. De 9 quitamos 6, ¿cuánto queda? Tres. Un niño guarda el primer día 2 monedas, el segundo 3 y el cuarto 2, ¿cuántas monedas guardó? ¿Cuántas bolitas tengo en esta mano? ¿Cuántas hay en esta copa? (El maestro echa las de la mano a la copa). ¿Qué hice? Cuando en la copa hay bolitas, agregamos a las de la copa las que tenemos en la mano. (El maestro repite la operación). ¿Qué he hecho? Agregó las bolitas que tenía en la mano. (A un montón de cuadernos agrega 3). ¿Qué hice? Agregó 3 cuadernos.

Levanten todos 3 dedos; agreguen 2, agreguen 5, etc. En vez de agreguen ¿podríamos decir de otro modo? Aumenten. De manera que en vez de agregar, puede emplearse, ¿qué palabra?: Aumentar. Saquen sus cuadernos... Tracen 2 rayas... agreguen 4 rayas... aumenten 3 rayas... Variados ejercicios con toda clase de objetos.

Y en vez de agregar o aumentar, ¿podríamos usar otra palabra? Añadir. En la misma forma que al enseñar la palabra aumentar.

Esta fila, piense un problema cuyo enunciado contenga la palabra añadir; esta otra la palabra agregar y ésta la palabra aumentar. (El maestro debe aceptar cualquier derivado de estos verbos). ¿Cuántos palitos tengo en este plato?... ¿Y en este otro?... (El maestro los echa en un tercer plato). ¿Qué hice? Añadió, aumentó, agregó, juntó. En este caso he reunido todos los palitos. ¿Y ahora? (A un montón de palitos agrega varios palitos). Agrega a los palitos del plato 5 palitos. ¿Y ahora? Reune los palitos de los dos platos. Cuando las cosas dejan su lugar para formar en otra parte un solo grupo, se reunen. Reúnanse alrededor de aquella mesa José y Luis, de esta fila; Benito, Francisco y Adolfo, de aquella otra. ¿Cuántos niños se han reunido junto a la mesa? Cinco. Agréguense tres.

Yo diré un número y esta fila añade 2 y aquélla 3. Cinco... Siete... Ocho. Tres... cinco... seis. Variados ejercicios. Problemas sencillos pensados por los niños.

GEOMETRIA

GEOMETRIA. — Instrucciones generales: La enseñanza de la geometría en este grado debe consistir en una simple enseñanza de formas y dimensiones de las cosas, no debiendo tener en sus comienzos más objeto que el de realizar una educación conveniente del sentido de la vista y del tacto. Las ideas de forma, longitud, posición, etc., las adquirirá el alumno al usar los mismos objetos y, mejor aún, al modelar, pues modelando el niño, naranjas, manzanas, esferas, etc., puede el maestro darle a la enseñanza de esta ciencia, eminentemente positiva, un carácter concreto y experimental.

En cada lección se tendrá el mayor número de objetos, para hacer con ellos múltiples ejercicios prácticos. Debe proporcionarse al niño la aptitud necesaria para la medición de longitudes, es decir, para que llegue a ser capaz de medir longitudes mayores o menores que el metro y pueda luego hacer ciertos cálculos de acuerdo con su capacidad. (Calcular a ojo ciertas distancias; averiguar cuántas veces una medida está contenida en otra mayor, etc.).

En cuanto al trazado de líneas el niño debe adquirir la habilidad necesaria para dibujarlas en el pizarrón o en el terreno de acuerdo con las indicaciones que le haga el maestro. Con los términos empleados al dar idea de forma, longitud, posición, etc., deben hacerse los ejercicios de lenguaje correspondientes para fijarlos definitivamente.

GEOGRAFIA

Ejercicios numerosos empleando unidades y los colores blanco, negro y rojo, para enseñar las pisiciones de: al frente; a la espalda; atrás, arriba y abajo.

Observaciones. — Estas clases deben ser eminentemente movidas, permaneciendo los alumnos en constante acción. Ellos mismos deben tomar las diferentes posiciones y ellos mismos corregirlas, de modo que cada niño sea capaz de ubicar y determinar por sí solo y automáticamente las posiciones enseñadas.

Al iniciar la enseñanza en el primer grado inferior se ha tenido en cuenta que cuando un niño ingresa a la escuela, ya trae una cantidad de conocimientos adquiridos en la observación directa de la naturaleza o que han sido despertados al intervenir en la vida práctica del hogar. Sin que especialmente les hayan sido enseñados los colores, por ejemplo, un niño de seis años distinguirá una naranja verde de la madura. ¿Por qué? Pues, porque conoce el verde y el amarillo, por otra parte, el azul que a esa edad ya han visto en la ornamentación de la ciudad, en los días patrios; el rojo, en numerosas frutas, (tales como ciruela, guinda, cereza; en prendas de vestir, etc., también les son conocidos, debiendo en todo caso el maestro, dar el nombre rojo, para que los niños no digan colorado como ellos lo llaman). El maestro deberá, pues, aprovechar como base de su enseñanza, los conocimientos que el alumno aporta del hogar, para proceder en este caso, a una variada y numerosa ejercitación movida en todos los momentos, dando lugar a que la enseñanza de la geografía, sea eminentemente práctica y obtenida por la observación del niño, mediante la dirección del maestro, quien lo adiestrará, como en clase de cálculo se adiestra la mente.

Grado Segundo

EDUCACION MORAL EN ACCION

Obediencia. — Ya en más de una ocasión, el maestro habrá debido ocuparse de los alumnos desobedientes. Demasiado largo sería enumerar los motivos, pero conviene recordar que, casi todos ellos, son producidos por la falta de voluntad o pereza para cumplir las obligaciones impuestas.

Ejercitemos la voluntad. — En cada caso se debe exigir obediencia: no la obediencia ciega y absoluta, sino razonada, pronta y serena. La voluntad del maestro, la constancia, la perseverancia, se contagian y se imitan hasta por los alumnos más mal educados. De ahí que no podamos exigir lo que no somos. Si se tiene motivo para alabar a un alumno respetuoso y obediente, hágase en presencia de todos sus compañeros, con palabras que lo alienten a continuar por la misma senda, y tratando de hacer comprender a los demás, que al hacer la voluntad del maestro se alejan siempre de lo malo y se acercan a lo que les conviene.

LECCIONES DE COSAS

El libro de lectura. — Conviene que se dé esta clase el día indicado para que los niños traigan el texto de lectura que les corresponda. El maestro advertirá a los educandos que deben ejecutar con mucho orden las acciones que indique y que el niño que él señale denominará con propiedad la acción ejecutada. Estas clases educan el músculo al mismo tiempo que aumentan el vocabulario del niño. Así:

El maestro ordena que se saque el libro de lectura y se coloque sobre el banco. Un alumno dirá: Yo saco... otro: yo coloco... yo dejo. Todos desearán leerlo. Leída una página se vuelve con el índice, pero sin mojarlo con la lengua, pues, los dedos no deben llevarse nunca a la boca (recordar lecciones anteriores sobre higiene) y las páginas no deben ensuciarse. Mucho cuidado con este defecto. Enséñese a usar el dedo índice. Para buscar las hojas, las láminas, etc., se hojea el libro. Enseñar el término mientras se educa la mano. Breve descripción. Tapas, hojas, lomo. En la tapa se ve el título del libro, el nombre del autor, etc.

Economía. — Si queremos conservar el libro de lectura sin manchar la tapa, ¿qué debemos hacer? Forrarlo. Para mañana deseo ver todos los libros forrados. Enseñese a forrarlo en la forma más sencilla.

Síntesis de la lección. — Acciones: sacar, dejar, poner, abrir, leer ensuciar, hojear, cubrir, forrar, etc.

Nombres: libro, lectura, índice, lámina, hoja, tapa, lomo, título, autor, etc.

Cualidades: libro nuevo, limpio, bonito, agradable, interesante, láminas hermosas, hojas arrugadas, etc.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

El antebrazo. — Se levantan las mangas hasta el codo. El maestro revisa el estado higiénico de esta parte de las extremidades superiores. Observaciones pertinentes. Se coloca el antebrazo sobre el banco y se ordena que lo levanten. Apoyan sobre el codo. Dar este término. Colocado de nuevo sobre el banco se hace mover la mano sin levantar el antebrazo. La mano se mueve sobre la muñeca. Dar este término y el de articulación. Hacer notar que el antebrazo se mueve en flexión y extensión sobre el codo. Que gira sobre el

codo hacia adentro o hacia afuera. Dorso y palma. Hacer tocar los huesos que lo forman. Dar el nombre: cúbito y radio.

Higiene. — Véase la clase dada en tercer grado sobre: el pañuelo.

ANIMALES

El gato. — El maestro podrá fácilmente planear esta clase si tiene en cuenta las instrucciones dadas en el número anterior al mismo tiempo que la clase sobre este mismo asunto que tratamos en tercer grado. No se vaya a incurrir en el error de hacer observar al niño de este grado caracteres que su poco desarrollada inteligencia no puede descubrir.

VEGETALES

La uva. — Cada alumno tendrá un racimito de uvas. Línea de la lección (acciones). Las mismas que en el grado anterior. En este grado dése el término, sormiento, zarcillo, etc. Clases de uvas: blanca, moscatel, negra, americana, etc. Dígase que de la uva se obtiene un líquido alcohólico que llamamos vino. Mendoza y San Juan: sus viñedos, sus bodegas. **Véase: Lectura.**

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Colores secundarios: verde, anaranjado y violeta.

Material ilustrativo. — Tres tubos de ensayo con soluciones de anilina de color rojo, amarillo y azul. Tres tubos más, vacíos, para la experimentación. Un soporte. Papeles, vidrios, tiza, pinturitas, frutas y objetos diversos, de los colores primarios y secundarios.

Al iniciarse la clase, el maestro entregará a cada niño tres hojas de papel de los colores azul, rojo y amarillo.

El profesor mostrando una hoja de papel azul: ¿Qué es esto? Una hoja de papel. ¿De qué color? De color azul. Levanten todos sus hojas azules. Muy bien. Eduardo, ¿quiere mostrarme otra de sus hojas de papel? ¿De qué color es la hoja que muestra Eduardo? Amarillo. Levanten todos sus hojas de color amarillo. ¿Qué hoja de papel no me habéis mostrado aún? La hoja de papel color rojo (los niños la muestran). ¿Quiere un niño traerme cualquiera de los tubitos con pintura que se encuentran sobre el escritorio? Un alumno indicado toma el tubo de ensayo que contiene la solución de anilina color azul. ¿De qué color es esta pintura? Azul. Otro niño me traerá un tubito con pintura diferente. ¿De qué color es? Amarillo.

¿Quiere, ahora, un alumno traerme un tubito vacío? En seguida el maestro hará mezclar las soluciones de anilina azul y amarilla, en el tubo vacío.

Los niños deducirán así la formación del color verde.

¿Qué color ha resultado al mezclar azul y amarillo? Color verde. ¿Podríais citarme alguna cosa de color verde?

Una vez dada la noción sobre la formación del verde, hágase observar, como ejercicio de reconocimiento, el color verde que resulta mirando al trasluz, los papeles amarillo y azul superpuestos. Otros ejercicios análogos con vidrios, pinturitas, etc.

Se seguirá un procedimiento igual para la formación del anaranjado y violeta.

Todos los niños deben distinguir perfectamente estos colores por sus nombres, para lo cual se harán múltiples ejercicios, como por ejemplo, distinguir, por su coloración, determinados objetos, frutas, etc.

Como final de la clase puede el maestro trazar en el encerado varios bonetes que los niños pintarán con la tiza del color que el maestro indique. Otros niños se ejercitarán con pinturitas, en sus pizarras o cuadernos.

GEOGRAFIA

Lecciones para ampliar lo relativo a idea de orientación. — El sol como punto de referencia: Los cuatro puntos cardinales. Conocimiento práctico de la brújula: como se usa. Utilidad que presta a los viajeros. Narración amena sobre un navegante o explorador que perdido se orienta por medio de la brújula. Presentar como ejemplo a Colón.

Para ejercitar a los alumnos en el manejo de la brújula y fijar su conocimiento, puede hacerse el siguiente ejercicio u otro que responda al mismo fin. Se formará una rueda de alumnos en el patio, y en cruz, como si el círculo formado por los alumnos estuviese cruzado por cuatro diámetros, se colocarán sobre el pecho de ocho niños un cartelito con las denominaciones geográficas de: Norte, Nort Este, Este, Sud Este, Sud, Sud Oeste, Oeste, Nort Oeste, de modo que cada cartón ocupe la dirección que anuncia. Tres niños sostendrán una horquilla: uno en el centro y dos en los extremos. En esta forma haciendo de cuadrante la rueda de alumnos y, la horquilla las veces de aguja imantada, se encontrará en condiciones de funcionar. El maestro hará girar la aguja, permaneciendo los niños con los ojos cerrados. Al golpear las palmas de la mano, u otra señal convenida, abrirán los ojos poniéndose en posición de firmes, observada la orientación que tienen procederán, girando a la derecha siempre, a tomar la posición del Norte.

El mismo ejercicio se repetirá, pero manteniendo la aguja fija, debiendo girar por tanto la rueda hasta colocarse en la dirección debida que determinará la aguja.

Orientación del mapa de la República Argentina colocándolo en el suelo.

LECTURA. — ESCRITURA. — LENGUAJE

Lectura. — Corríjase la pronunciación y la articulación defectuosa de los nasales, guturales, etc., y de aquellos perezosos que pudiendo pronunciar y articular con naturalidad todas las palabras de una lectura no lo hacen por displicencia y falta de voluntad.

En cada una de nuestras lecturas elegimos una serie de ejercicios de destrabalenguas.

La elección de los temas de lectura debe estar en íntima relación con las clases de: cuerpo humano, higiene, animales, vegetales, etc. Ya explicamos en los números anteriores la ventaja de este procediminto. Así, por ejemplo: Clase de lectura en relación con la clase dada sobre: **La uva.**

I. **El racimo de uvas.** — Pronunciar rápidamente: al-mor, al-mor, al-mir, al-mir... ex-cla, ex-cla, ob-se, ob-se... cer-ob, cer-ob, ma-tón, ma-tón... truir-tan, truir-tan, trans-por, trans-por...

II. **Leer estas palabras y emplearlas:** transparencia, sarmiento, destruir, delicioso, viñedo, Buenos Aires, trasportar, observar, ámbar, obsequio, excepcional, olvidan, atormentan, huevo, sorprendiéndonos.

III. **Leer estas frases:** Al volver papá... El mamá y mis hermanos... De súbito se nos a

¡Ay que lindo! exclamamos a una... Nunca ví yo, granos de tanta... Tamaño de un huevo de paloma torcaz... Las hojas verdes que lo cubrían... Cada grano jugoso y dulce...

EL RACIMO DE UVAS

Al volver papá de su trabajo, estábamos mamá y mis hermanos, en la casa esperándolo para almorzar. De súbito se nos aparece por la puerta, sorprendiéndonos con un racimo de uvas colgado de sus dedos. ¡Ay que lindo! exclamamos a una. Traigo este obsequio de la tía. Nunca ví yo granos de tanta dimensión, ni racimo de tanta longitud. Parecen ciruelas, decía mi hermana. Vamos a pesarlo, dijo mamá. Pesa mil cien gramos, más de un kilo. Se nos hacía agua la boca; que alegría nos daban aquellas 70 u 80 uvas alargadas, llenas, jugosas, doradas como si fueran cuentas de ámbar del tamaño de de un huevo de paloma torcaz. El cabito verde de cada grano, el pedazo de sarmiento del cual colgaba y las hojas verdes que lo cubrían, nos encantaban, dispuestos a no comerlos sino con los ojos, porque nos daba no se qué destruir tanta hermosura. Pero papá, a los postres, quiso que gustáramos tan delicada fruta. Cada grano, jugoso y dulce, era una copita de licor delicioso. Durante la comida, papá nos explicó la manera de transportar la uva desde el viñedo hasta Buenos Aires.

Lictado. — En relación con las mismas clases: El maestro dictará, pronunciando con toda claridad, los principales vocablos o frases empleadas en dichas clases sobre todo las que indiquen acción, nombres o adjetivos.

Lenguaje. — Las clases de lenguaje oral serán conversaciones en las cuales el alumno repetirá, guiado por el maestro, los conceptos enseñados en las clases prácticas de moral, fenómenos, animales, etc. Una interesante conversación, en esta semana, tendrá como tema: el otoño y sus características. Otra tan interesante como aquella podría ser: frutos de otoño.

Desarrollo. — He aquí un racimo de uvas, un durazno, una manzana, una pera. ¿En que mes se recogen estos frutos? ¿Cuándo se efectúa su cosecha? ¿En qué estación? Entre el verano y el otoño. Un pequeño árbol se llama arbusto. ¿Cuál es el arbusto que produce la uva? ¿Cómo se llama el árbol que da peras? ¿Y el que produce manzanas? ¿Qué nombre se da al terreno con árboles frutales? ¿Y a la mujer o al hombre que las cultivan y recogen? ¿Cómo se llaman las bebidas que de ellos se extraen? ¿Cuándo se deben comer todos los frutos? ¿De que color son cuando están maduros? ¿Y cuando están verdes? ¿Quien los hace madurar? Si se comprimen, ¿que se ve salir? Son jugosos. ¿Porqué os desagrada morder un fruto verde? Es ácido. ¿Qué ocurre con los frutos que se dejan madurar demasiado? Se pudren.

Composición. — Se escribe una columna de nombres y otra de adjetivos:

Nombres: viña, uva, racimo, vendimiador, semillas, etcétera.

Adjetivos: floreciente, azucarada, maduro, laborioso, etcétera, y se pide a los alumnos que agreguen a cada nombre el adjetivo correspondiente; así: viña floreciente, uva azucarada, vendimiador laborioso, etc.

geogra. **Otro ejercicio.** — Hágase construir, sobre el modelo
la observiente, pequeñas oraciones, enumerando dos acciones
tro, quien vas.
adiestra la vendimiadores cortan los racimos y los conducen
a carros.

La vid da sus racimos y pierde sus hojas.

Este arbusto despierta en septiembre y se duerme en abril.

Otro ejercicio. — Puede ampliarse el ejercicio anterior ordenando que se haga preceder a dichas frases por: Yo he visto.

Así: Yo he visto a los vendimiadores cortar los racimos y conducirlos hasta los carros.

Yo he visto a la vid dar sus racimos y perder sus hojas, etc.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Enseñar a restar: 21 — 12; 42—25; 88 — 79.

En el pizarrón hay números escritos y dispuestos en columna para restarse. Comencemos la clase con unos ejercicios de cálculo. Es criticable la tendencia a los cálculos largos que los alumnos no pueden resolver sobre todo al comenzar el año.

¿Cuánto es 7 + 8 — 6? ¿3 + 4 — 2 + 8 — 4? ¿Cuánto es? ¿8 + 7? ¿6 + 7? ¿9 + 8? ¿14 — 7? ¿3 + 4 + 8 — 7? etc. ¿Cuántas decenas tiene el número 40? ¿Cuántas unidades tiene una decena? ¿Tres decenas? ¿Cuántas decenas y unidades tiene el número 36? Si de 21 cuadernos quitamos 12 cuadernos, ¿cuántos quedan? Como no es posible, de numeros grandes restar números también grandes sin peligro de equivocarse, vamos a hacerlo de una manera más segura, por escrito. Restemos de 21, 12. Coloco el minuendo arriba y el sustraendo debajo, así:

$$\begin{array}{r} 21 \\ -\,12 \\ \hline \end{array}$$

Luego resto. De una unidad no puedo restar dos unidades, pero en 21 hay dos decenas y una unidad. Tomo de las dos decenas una que vale 10 unidades: añadidas a esta unidad son 11 unidades; de modo, pues, que en vez de 2, aquí, nos queda 1; en vez de 1, aquí tenemos 11; en vez de 21, una docena y 11 unidades así:

$$\begin{array}{r} 1\,11 \\ -1\;\;2 \\ \hline \end{array}$$

Quitando 2 unidades de 11 unidades, quedan 9 unidades, que coloco debajo de la columna de las unidades. Aquí nos quedó una decena; quitando 1 decena de 1 decena nos queda 0 que coloco debajo de la columna de las decenas.

Otro ejemplo. — Restemos 25 de 42. Escribamos

$$\begin{array}{r} 42 \\ -\,25 \\ \hline \end{array}$$

5 de 2 no se puede restar; tomemos una decena de 4; 5 de 12 da 7 (escribe), 2 de 3 queda 1 (escribe). Otro ejemplo. Restemos 79 de 88. Escribamos

$$\begin{array}{r} 88 \\ -\,79 \\ \hline \end{array}$$

9 de 8 no se puede restar. De 8 decenas tomo una; aquí quedan, entonces, 7 decenas, y digo: 9 de 18 quedan 9. Siete de siete resta 0.

(El maestro hablará despaciosamente y señalará en la pizarra cada cifra que nombre). (Pasan 6 niños al pizarrón). Resten de 35 el número 18. Hecha las restas uno de ellos repite la operación en alta voz. Así, bastantes ejercicios.

Saquen sus cuadernos. Resten de 65 el número 27. (Después de pocos instantes se pide el resultado). Muchos ejercicios de esta índole. Es necesario estimularlos; para ello recomendamos pocas palabras.

Ahora este problema: Hay en este atado 32 lápices, quito 14; ¿cuántos quedan? Dan el resultado.

Otro: Un vendedor llevaba en una canasta 53 naranjas, vende 16, ¿cuántas le quedan?

Otro. La mamá dió a un niño 60 centavos de los cuales gastó 45 en fideos, ¿qué vuelto debe traer?

Guarden los cuadernos. Cuando la cifra de las unidades del sustraendo es mayor que la del minuendo, ¿cuántas decenas se toman de las decenas del minuendo?

Las unidades del minuendo son 5 y las del sustraendo 8, ¿de qué número debe restarse? De 15. Muchos ejercicios de esta naturaleza. ¿De 26 se pueden quitar 35? El minuendo debe ser siempre mayor.

Piensen, ahora, un problema de restar.

Enseñanza de la tabla de multiplicar. La del 8. — ¿Cuánto es 3 × 4?, ¿5 × 6?, ¿7 × 6?, ¿4 × 4?, etc. (Sin que el maestro hable, muéstrense cartoncitos con estos y otros ejercicios o utilícese una pizarra en la que se puede escribir con tiza). Varíense los ejercicio. Así: ¿3 por cuánto, da 12? ¿Cuántas veces 6 es 30? ¿8 es igual a cuánto por cuánto? Muchos ejercicios análogos.

Piensen números que multiplicados entre sí den 15 ... 20 ... 12 ... 18 ... **(Será inútil dar números altos porque contestarán solamente dos o tres alumnos, lo que indica lo inoportuno del ejercicio. Téngase por regla general lo siguiente: cuando después de dictar un cálculo o problema, la clase permanece en silencio o solamente dos o tres lo resuelven, es prueba concluyente que dicho ejercicio o problema es prematuro).**

8 naranjas y 8 naranjas, ¿cuántas naranjas son? ¿Cuántas veces 8 naranjas? 2 veces 8, ¿cuánto es? Escriban 2 × 8. (El maestro escribe en el pizarrón). Si a 16 naranjas añadimos 8 más, ¿cuántas veces 8 tendremos? Escriban 3 × 8. ¿Cuántas son 16 naranjas más 8 naranjas, o 3 veces 8 naranjas? Luego, 3 veces 8, ¿es igual a ...? 24 es pues, ¿cuántas veces 8? ¿Cuántos son 24 lápices más 8 lápices? Entonces, 4 veces 8 lápices, ¿cuántos son? Escriban 4 × 8 y 5 × 8, ¿cuánto será? ¿a 32 más cuánto? ¿y 8 × 5? Escriban 5 × 8. En seguida el maestro sigue escribiendo los productos: 6 × 8 = ; 7 × 8 = ; 8 × 8 = ; 9 × 8 = ; 10 × 8 = y pide los resultados. Un alumno lee la tabla que ha escrito.

Ejercicios variados al leerse la tabla. Guardan los cuadernos. Para que observen con mucha atención ¿En qué cifras terminan estos productos? En 8, 6, 4, 2, 0, 8, 6, 4, 2, 0.

Si 1 × 8 es 8, 2 × 8 es diez... y seis **(con énfasis y señalando el 6)**. Si 2 × 8 es 16, 3 × 8 es veinti... y cuatro. **(Borra la tabla y deja los números últimamente escritos).** Si 3 × 8 es 24, ¿cuánto será 4 ×8? 32. Si 32 es una multiplicación de 8, ¿en qué cifra terminará el número que le sigue multiplicando por 8? En 0. ¿Y después del 0? En 8. ¿Y después? En 6, etc.

Si 6 × 8 es 48. ¿Cuánto será 7 × 8? **(señalando el 6)**. Piensen un número que sea una multiplicación de 8. 40; 56; 64; 24; 72. Ejercicios.

Piensen todos la multiplicación de un número por 8 y el resultado: 7 × 8 = 56, 3 × 8 = 24, etc.

Como ejercicios estimulantes: un niño pregunta y los demás contestan; uno da un múltiplo de 8 y los demás buscan los factores (siempre debe ser 8 uno de ellos); concursos entre filas.

Que los alumnos digan desde 8, todos los números que resulten de multiplicar 8 × 1, 2, 3, 4, etc.

Que pasen alumnos al pizarrón y escriban la tabla del 8.

Como deber, la tabla del 8, escrita en números grandes que ocupen toda la página. El mayor cuidado en la escritura de los números y el signo igual. **(Estas y otras recomendaciones se hacen con el propósito de que el alumno escriba despacio las expresiones, para fijar, así, más tiempo la atención y grabar más intensamente la imagen).**

- **Geometría.** — Dar idea concreta de plano: a) en el cubo ya modelado; b) en otros cuerpos geométricos; c) en los cuerpos que rodean al niño.

Caras o planos horizontales del cubo; uso del nivel. Sin entrar en explicaciones sobre este aparato.

Caras o planos verticales del cubo; uso de la plomada.

Hágase construir este aparato. Dirección de las paredes.

Grado Tercero

EDUCACION MORAL EN ACCION

Conducta. — En la mesa, en casa de los otros, en familia, delante de una persona mayor o superiores, en las excursiones escolares.

Para la acción. — ¿Cómo debe conducirse en la mesa un niño educado? Hacerlo sugerir de los escolares: sentarse, estar correctamente sentado. ¿Cómo? La cabeza descubierta. Colocarse la servilleta. Esperar que comiencen los demás. No incomodar a la madre o a otras personas pidiendo una u otra cosa. No golpear los cubiertos sobre los platos. No volcar la comida o las bebidas. No tomar agua con la boca llena. Limpiar la boca antes de beber. No hacer ruido con la boca. Si los mayores se entretienen hablando, el niño, con permiso de la madre puede retirarse a jugar o descansar.

En casa de los otros. — Solicitar permiso antes de entrar. Para hacerlo se habla; no se sacuden los dedos ni se levanta la mano. Sacarse el sombrero. Saludar con gentileza. No tocar nada. No curiosear. Saludar antes de retirarse.

En familia. — Que las normas educativas sean dictadas por el afecto. No dejarse arrastrar por la ira. No decir palabras groseras, ni contestar en forma descortés, no negarse a ayudar a sus hermanos menores. Hacer de buena gana cualquier servicio para ser útiles.

Ante un superior. — Presentarse limpios, peinados, abrochados, etc. No tener las manos en el bolsillo. Estar parados correctamente. Serios. Con la cabeza levantada y contestar sin timidez.

En las excursiones. — Caminar correctamente. No incomodar a las personas que se encuentren. Conservar orden. No insistir en que están cansados, tienen sed o hambre, porque el maestro conoce, sin que se lo recuerden, sus necesidades.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Siguiendo el plan que dejamos trazado en segundo grado para la clase dada sobre: el antebrazo, el maestro puede, en este grado, tratar: las extremidades superiores dando la noción de brazo, con su hueso el húmero, y hombro con sus dos huesos. En clase de lenguaje háblese de la importancia de las extremidades superiores.

El pañuelo. — Cada alumno debe estar provisto de él por respeto a la decencia y al aseo. Muchos lo olvidan y pasan, por dicha causa, vergüenza cuando estornudan o cuando tienen la nariz sucia.

El maestro debe cuidar que esta importante obligada prenda del vestido no falte a ninguno de sus alumnos.

Acciones para el uso del pañuelo: sacarlo del bolsillo, desdoblarlo, sonar la nariz, (el maestro debe enseñar que primero se suena un conducto, tapando el otro; luego se procede en la misma forma con el que no ha sido aún limpiado) doblarlo con cuidado, colocarlo en el bolsillo. El pañuelo se usa para la nariz, durante los resfríos, cuando se estornuda, para limpiar los ojos lacrimosos, el sudor, etc., y no para sacar manchas, limpiar el banco, lustrar los botines o secar la pluma. Forma, color, tamaño, etc.

El pañuelo debe ser cambiado continuamente, pues, es necesario tenerlo siempre limpio.

El bolsillo, donde se guarda el pañuelo, no debe ser usado para guardar otros objetos, sobre todo, pedazos de pan u otros alimentos.

Un pazuelo para cada uno. Lo mismo que el jarro, no debe prestarse.

Síntesis de la lección. — Acciones: estornudar, sudar, llorar, extraer, desdoblar, plegar, secar el sudor, soplar las narices, etc.

Nombres: pañuelo, nariz, conductos, resfrío, lágrimas, llanto, sudor, etc.

Cualidades: pañuelo aseado, nuevo, blanco, planchado, nariz limpia, bolsillo estrecho, vacío, lleno, etc.

ANIMALES

El gato. Material ilustrativo: un gato vivo. — Primera clase. — Es uno de los animales que más se encuentran en las casas. Aunque su aspecto y algunos rasgos de su carácter recuerden su parentesco con el tigre y, otras fieras, el gato se ha acomodado perfectamente a la vida doméstica y ha llegado a ser uno de los compañeros favoritos del hombre.

¿Cuál es el instinto que ha conservado? El de la caza. Si este es su instisto principal es natural que la estructura del gato esté admirablemente dispuesta para ello. Observad, ¿cómo es su cuerpo? ¿Largo o corto? ¿Flexible o rígido? Puede pasar por sitios muy estrechos y meterse debajo de los muebles muy próximos al suelo. Su piel, ¿está pegada a los músculos? ¿Qué ventajas le ofrece el carácter de su piel para la caza? ¿Para qué le sirve la cola? Dirige sus saltos.

Procúrese que los niños recuerden un gato que hayan visto cazando y cuenten la escena con todos los detalles.

¿Cómo son las patas delanteras del gato? ¿Y las traseras? ¿Le convendrían unas patas largas?

Invítese al alumno a que observe un gato en libertad y procure ver el uso que hace de sus patas traseras.

Hágase caminar o apoyar sobre la mesa una de las patas del gato que se usa como ilustración y obsérvese la parte que aplica al andar. ¿Cuántas callosidades presenta la planta del pie del gato? Cuéntense los dedos. ¿Hace ruido, el gato, al andar? ¿Por qué? ¿Qué inconvenientes tendrían para el gato unas patas terminadas en pezuñas, que hicieran ruido al pisar?

Pellízcalo y observa sus patas. ¿Qué ha sacado? ¿Cómo son las garras del gato? Ganchudas y afiladas. ¿Para qué le sirven? Sujeta la presa y trepa por árboles, paredes, etc. ¿Cómo se conservan tan agudas? Están guardadas como en un estuche.

Observa si tu gato caza ratones, si teme las ratas, etcétera, y trata de averiguar la causa (mayor o menor seguridad de obtener alimento, cantidad y tamaño de las ratas, etc.)

Segunda clase. — ¿Cómo es la cabeza del gato? ¿Convendría una cabeza grande a la vida que lleva el gato? ¿Por qué? Observa sus ojos en plena luz. Cierra las ventanas y trata de observarlos en una semiobscuridad. El gato ensancha de un modo extraordinario sus pupilas para poder recoger durante la noche los más débiles rayos de luz. ¿Qué tiene alrededor de la boca? ¿Cómo son estos bigotes? Tiesos, rígidos. Si tocas el extremo de una de ellos, ¿qué hace el gato? Son sensibles. La parte verdaderamente sensible, es la raíz de cada pelo. ¿Cuándo los utilizará? Cuando la obscuridad es completa. Le sirven como órganos del tacto. ¿Cómo son las orejas del gato? Comprueba la finura de su oído produciendo un ruido cualquiera. ¿Necesita, el gato, un oído muy fino? Ábrele la boca y fíjate en sus dientes. ¿Cómo se llaman los que más atraen tu atención? ¿Qué hace con los caninos? Ciérrale la boca y levántale los labios, fíjate cómo están dispuestos los caninos. No se tocan por sus extremos, no se desgastan, están siempre afilados.

¿Cómo es su lengua? Aspera. Observa como bebe. Observa como se limpia con la lengua. También la utiliza para extraer los últimos pedacitos de carne que quedan pegados a los huesos.

Cuando tu gato bosteza, puedes observar la gran abertura de su boca, tan bien dispuesta para morder.

Para las clases de lenguaje, lectura o composición. De la vida del gato, de sus costumbres y de su carácter. — Hágase tomar nota de todo lo que hace el gato durante el día. Complétense las observaciones hechas por un niño con las efectuadas por sus compañeros.

Hágase relatar lo que hayan oído contar a personas mayores, sobre la vida de los gatos.

Hágase anotar lo que come el gato; los lugares que elige para descansar; sus juegos favoritos; cómo cuida el aseo de su cuerpo; su comportamiento en el interior de las casas (si hace ruido, si rompe objetos, si ensucia); si es cariñoso o no con sus dueños.

Háganse leer pequeñas historietas o poesías que pinten al gato en sus relaciones con otros animales, que traten del cuidado que prodiga a sus hijos pequeños. Fábulas sencillas que hablen de su aseo. Anécdotas que cuenten la vida del gato en invierno, en verano, etcétera. El grito de los gatos.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Idea de impenetrabilidad e indestructibilidad. — Impenetrabilidad: Demostrar prácticamente que dos cuerpos no pueden ocupar el mismo lugar en el espacio. Llénese de agua un vaso, hasta los bordes; échese en él una esfera, para demostrar que, por la impenetrabilidad, el agua que rebosa de la copa.

Se fijará el conocimiento haciendo otras experiencias sencillas.

Indestructibilidad: Para demostrar que la materia nunca se pierde, se quemarán diversas sustancias, tales como trozos de madera, papel, algodón, azúcar, azufre, etc.

En el desarrollo de estos tópicos puede tomarse como base lo expuesto en el número anterior para 5.° y 6.° grados.

Recuérdese que los niños han de ser actores en todas las experimentaciones y que la enseñanza ha de circunscribirse a lo más elemental y práctico.

GEOGRAFIA

Siguiendo el procedimiento indicado en el número anterior, llegar a la conclusión de que la República Argentina tiene por característica la de una gran llanura cuyo uniforme panorama es interrumpido en algunos parajes por elevaciones considerables de tierra (montañas), que cambian su prespectiva. Indicar los lugares en que esto sucede y comparar la superficie abarcada por las montañas con la superficie de las llanuras. Cuales son las naciones y los mares que rodean a la República Argentina. Límites: haciendo que no sólo los alumnos los expresen verbalmente, sino que deberán señalarlos con la mano, caminando en dirección de las naciones mencionadas, etc. Ubicación en el Continente Americano. ¿Qué es un continente? ¿Qué otros contienentes hay? Observando el globo, determinar el Viejo Contienente, de donde partió Colón en busca del Nuevo. Motivo que hace que se le dé la denominación de **Nuevo Mundo**. ¿Qué comprende el Viejo Continente? Europa, Asia, Africa. Siempre con el globo a la vista enseñarles que, además del **Viejo** y **Nuevo** Continente, en medio del Océano, se encuentra el **Novísimo** continente u Oceanía.

Comparación de los continentes por su forma. Extensión de las costas de los continentes comparativamente sin determinar kms. Grado de cultura de cada uno.

LECTURA. — DICTADO. — LENGUAJE

Lectura. — Escójanse lecturas en estrecha relación con las clases dadas de moral práctica, animales, higiene, etc.

Durante esta última semana de marzo y primera de abril dedíquese el maestro a corregir los errores mecánicos de la lectura y exija la exacta y clara pronunciación de las palabras.

Para que estas clases no adolezcan de la monotonía que generalmente presentan recordaremos que toda buena clase de lectura debe distribuirse así:

Gimnasia bucal. Ejercicios, en grupo, de inspiraciones y expiraciones. Ejercicio, en grupo, de vocalización del si grave al re agudo: suave, fuerte, creciendo y decreciendo. Ejercicios de pronunciación y articulación.

Lectura aislada de las palabras difíciles que ofrezca la lectura. Lectura expresiva de frases: entonación y pausas: destrabalenguas. Ejercicios de velocidad y lentitud. Lectura a distancia o durante la marcha. Objetivación de palabras. Visualización explicativa de frases y trozos.

Dictado. — De acuerdo con el procedimiento visoaudomotor, que detallamos en el primer número, enséñese que antes de b y p se coloca m en lugar de n. Para convencer a los alumnos que así debe ser hágase pronunciar: campo, tambor, etc., dando a la m el sonido de n. En la imposibilidad de hacerlo, se darán cuenta del porqué de esta regla.

Enséñese en dos clases la escritura de las interjecio- nes abreviaturas más comunes.

Lenguaje. — Composición. Insístase en los ejercicios orales y escritos que indicamos en el número anterior. Damos a continuación el desarrollo en común de una clase sobre: El racimo de uvas.

Preparación. — ¿Qué os llama la atención en este racimo? Los granos. ¿Cómo están agrupados? En racimitos. ¿Cuántos racimitos ven? ¿Dónde están los más grandes? ¿Todos los granos tienen el mismo tamaño? ¿Dónde se hallan los más grandes? ¿y los más pequeños? ¿Cómo es su forma? ¿Cuál su color? ¿Tienen todos el mismo color? ¿Cómo es la cascarita? ¿Qué véis rompiendo un grano? Pulpa. Semillas. ¿Cuál es el color de éstas? ¿Cuál es su sabor?

He aquí la composición. **El racimo de uvas.** — El racimo que tengo ante la vista está maduro y cuenta cerca de cuarenta granos. Cada uno de estos granos tiene forma redonda. Los más grandes se encuentran en la base: son los mejor nutridos. Los de la extremidad son tan grandes como una arveja. Estos granos no tienen todos el mismo color: unos son violeta cláro; los mayores son casi negros. Estos son los más agradables. La cascarita es brillante y fina; tan delgada, que, en los granos bien maduros, se rompe. Entonces se ve la pulpa transparente, de sabor azucarado. Comprimida produce un jugo que sirve para fabricar vino.

Si se desea una composición redactada en forma más dependiente del cuestionario indicador del derrotero que se debe seguir, puede usarse el siguiente modelo:

La regla. — ¿Que es una regla? ¿Qué forma tiene? ¿Qué longitud? ¿Quienes la usan? ¿Para qué sirve? ¿Quién las vende? ¿Cuánto cuestan? ¿Quién las hace? ¿Con qué instrumentos? ¿Qué cualidad principal deben tener? ¿Qué precaución ha de tomarse para no manchar los cuadernos?

Composición. — La regla es un útil escolar de forma prismática y de unos 30 a 50 centímetros de longitud. La usan los obreros y los alumnos. Se compran en las librerías o papelerías y el que las vende se llama, según el caso, librero o papelero. Las hay de varios precios porque no son todas de la misma calidad. El carpintero y el ebanista hacen las reglas valiéndose de la garlopa y del cepillo. Una regla debe ser muy recta o derecha y el que la usa debe limpiarla cada vez que la mancha con tinta. Esta es la regla escolar.

Esta clase de composición tan ceñida al cuestionario es buena en un principio; más tarde deseamos mayor libertad.

Recordemos que el proceso para el aprendizaje de la composición es: copiar, imitar, crear.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Hasta la segunda semana de abril, el maestro dedicará especial atención, a la escritura de cantidades enteras, y ejercicios con las cuatro operaciones.

Puede enseñarse en clase especial a multiplicar una cantidad cualquiera por la unidad seguida de ceros. En otra, a dividir por la unidad seguida de ceros: como no conocen aún la escritura de las fracciones decimales contentémonos, en estas divisiones con la parte entera que resulta. Dejemos este interrogante para despejarlo más adelante.

Resuélvanse problemas sencillos en los cuales intervengan las operaciones enseñadas. Objetívese. En problemas de esta naturaleza: Para confeccionar un vestido, una modista compra género por valor de 29 $, puntillas, cintas, botones, etc., por 13 $. Paga, además, a sus empleadas 19 $. ¿Cuánto ganará vendiendo el vestido por 98 $?, el precio del vestido se obtiene agregando todos los gastos efectuados, vale decir: 29 + 13 + 19 = 61. Es muy conveniente hacer esta indicación.

Recomendamos se hagan muchos ejercicios de esta índole: ¿Cuántos billetes de 5 $ se necesitan para formar 100 $? ¿Cuántos de 1? ¿Cuántos de 50? ¿Cuántas

monedas de 10 centavos se necesitan para pagar 2 $? ¿Para pagar 5 $?

¿Cuánto le devolverán a un niño que lleva un peso, para pagar un gasto de 75 centavos? ¿Cuánto me devolverá el guarda de un tranvía si pago 3 boletos con 1 $? ¿Y si pagara 5 boletos?

Geometría. — Uso del compás. Trazado de circunferencias. Deducir de la construcción la definición matemática. Trazado de circunferencias sin el compás: usar una cuerda en uno de cuyos extremos se ata un trozo de tiza; usar para el mismo objeto y en la misma forma el puntero o la horquilla para trazar grandes circunferencias en los patios. Un alumno hace de centro, mientras otro, apoyando en el primero un extremo de la horquilla, gira a su alrededor. Dar la idea y el término: diámetro, radio, cuerda, secante, tangente, etc. Medir prácticamente la circunferencia. Demostrar, midiendo y haciendo medir, que el diámetro cabe tres veces y fracción en la circunferencia. Demostrar en la misma forma que el radio cabe seis veces y fracción. Esta relación constante se expresa por medio de la letra π. No se dé aún el valor exacto ni el aproximado, pues los niños no conocen decimales. Háganse ejercicios con el valor 3. Así: si el diámetro de una circunferencia mide 2 m. ¿cuánto medirá la circunferencia? Si el radio mide 4 m., ¿cuánto medirá la circunferencia? Buscar circunferencias en los objetos que nos rodean.

No podrá confundirse este concepto con el de círculo, puesto que han sido suficientemente aclarados en las lecciones dadas.

División del círculo en 360 ángulos iguales: dar el término grado. El semicírculo o transportador mide 180°. Medir ángulos en los cuerpos. Trazado y medida de ángulos en el pizarrón.

Grado Cuarto

EDUCACION MORAL EN ACCION

Perseverancia. — Pónganse de relieve las acciones que denotan falta de perseverancia en los actos que deben formar los hábitos morales.

Por ejemplo: Algunos escolares llegan aún con retardo; otros, demuestran poco cuidado en el aseo personal; varios olvidan el cumplimiento de los deberes diarios; todavía hay descorteses e irrespetuosos; se ven papeles en el suelo y en los bancos, etc.

Para la acción. — De los precedentes hechos extraer argumentos para convencerlos que se debe perseverar en todo aquello que el maestro ha indicado como bueno y útil.

Numerosos son los ejemplos que se encuentran en nuestra historia y que el maestro puede exponer a los educandos. La voluntad en la perseverancia revelada por antepasados como: Sarmiento, Mármol, Ameghino, etc., pueden dar motivo a clases interesantísimas.

Puede recurrirse a la historia de hombres de cualquier nacionalidad para mostrar la universalidad de esta virtud. La historia de la vida de los inventores es un ejemplo viviente de perseverancia. Pasteur, Jenner, etc., consumieron toda una vida para conseguir el suero que tanto bien ha hecho, hace y hará a la humanidad. Todos los grandes hombres se han hecho tales gracias a la perseverancia.

ANATOMIA. — FISIOLOGIA. — HIGIENE

Anatomía del aparato digestivo. Cuerpo plástico. — El tubo digestivo alcanza en el hombre una longitud de once metros. Está tapizado interiormente por una membrana blanca, llamada mucosa, envuelta por otra de naturaleza muscular. Comprende un canal alimenticio y glándulas anexas.

El canal o tubo digestivo. — Comprende: a) la boca. El maestro debe hacer que se describa tocando y haciendo tocar las partes que se vayan nombrando. Dientes: caracteres. Se deben presentar dientes arrancados y hacer sobre ellos el estudio de las raíces. Con un espejo puede ver cada alumno el número de dientes que encierra la boca, la forma del mismo y la superficie. Hágase la clasificación y dése la fórmula dentaria del hombre:

$$\frac{2i}{2i} + \frac{1c}{1c} + \frac{2\ p.\ m.}{2\ p.\ m.} + \frac{3m}{3m} = \frac{8}{8}$$

y en total 32 dientes.

Enséñese que los cartílagos que vemos levantarse, que podemos tocar y que forman la parte anterior y exterior de lo que llamamos garganta es la laringe. Hágase observar los movimientos que se efectúan cuando se deglute y aclárese la situación de la faringe por medio de esquemas o láminas.

El exófago es un tubo de 0,25 m. que atraviesa el diafragma para alcanzar el estómago. Este es abdominal. Con el cuerpo plástico, esquemas y láminas el alumno comprenderá qué llamamos diafragma.

Estómago: caracteres. — Su capacidad varía de 3 a 5 litros. Una vejiga de 0,25 m. de largo, por 0,10 m. de ancho y un poco menos de espesor, puede darse una buena idea de su tamaño. Hágase golpear con la yema del dedo el lugar donde se encuentra el estómago y escúchese el ruido producido cuando está lleno y cuando está vacío. Enséñese el término: percutar.

El intestino: caracteres. — Tiene unos 10 metros de largo. Esto depende del régimen alimenticio del animal. De esta longitud total, unos ocho metros corresponden al intestino delgado, llamado así porque su diámetro alcanza a 0.03 m. mientras el resto, dos metros, presenta un diámetro de 0,08 m. Preséntense a los niños dos tubos de dicho diámetro. Colóquese el de mayor diámetro en la misma posición en que se encuentra el intestino grueso. Únase el tubo delgado al grueso y aquél al estómago o vejiga que hemos usado como ilustración. La unión del intestino delgado con el grueso debe hacerse encajando el primero en la pared lateral del segundo, de manera que quede un fondo de saco. Ciérrese éste por un papel y en la parte media del mismo colóquese un pequeño tubito que simule el **apéndice.**

Organos accesorios. Accesorio no es secundario. — Los principales son: a) **Glándulas salivales.** Sitúense Háganse tocar las que se puedan: sublinguales y submaxilares. La saliva es casi agua pura. El fermento activo es la ptialina. b) **Glándulas gástricas,** que tapizan la pared interna del estómago, producen el jugo gástrico. Fermento activo la pepsina. c) **Glándulas intestinales,** en las paredes del intestino delgado, segregan jugo intestinal. d) **Páncreas:** caracteres, situación. Segrega el jugo pancreático. e) La glándula más voluminosa del cuerpo es el **hígado;** pesa de 1,500 kg. a 2 kilos. Caracteres, situación. Segrega la bilis.

Para enseñar a observar. — Colocaos delante de un espejo y contad vuestros dientes. ¿Se parecen todos? Distinguidlos y dadles nombre. Haced sacar la lengua

a un compañero y observad sobre el fondo de la misma unos pequeños botones (**papilas**) dispuestas en **v.** ¿Cuántas se ven? ¿Para qué servirán? Observad las hinchazones que se ven a los lados de la garganta. ¿Qué color tienen? ¿Cómo se llaman? Amigdalas. El fondo de la garganta, ¿qué presenta? ¿Todas las gargantas son iguales? El color de la lengua, ¿es en todos lo mismo? Cuando se mastica, ¿qué mandíbula se mueve? Colocad vuestra mano suavemente sobre la garganta cuando tragáis algo, ¿qué notáis?

FENOMENOS FISICOS Y QUIMICOS

Propiedades generales de la materia: **divisibilidad y porosidad.**

Véase los mismos temas desarrollados para 5.° y 6.° grados, suprimiendo, en la parte de divisibilidad, las nociones relativas a **átomos** y **moléculas.**

HISTORIA

Indios aborigenes: Primitivos habitantes y primitivas culturas en el territorio argentino, anteriores a su descubrimiento y conquista—

Para el maestro. — Para desarrollar este tema, el maestro debe saber que no puede dividir — para su estudio — a los aborígenes, según la admitida clasificación de Delachaux, que considera cuatro grandes regiones naturales existentes en nuestro país: 1.ª **Región occidental o serrana:** a) provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, gobernación de los Andes; b) provincias de San Juan, Mendoza, Catamarca, La Rioja; 2.ª **Región oriental o litoral:** a) gobernaciones de Formosa y Chaco; b) gobernación de Misiones, provincias de Corrientes y Entre Ríos; c) provincias de Santa Fe y Buenos Aires; 3.ª **Región mediterránea:** provincias de Santiago del Estero, Córdoba, San Luis, gobernación de la Pampa; 4.ª **Región Patagónica:** gobernaciones de Río Negro, Neuquén, Chubut, Santa Cruz, Tierra del Fuego. Y no puede hacerlo porque va a enseñar en la escuela primaria, donde cualquier exceso de divisiones acarreará confusiones imperdonables, ya que en cada una de esas regiones englobaría grupos aborígenes que aunque étnicamente semejantes, conviene, en la enseñanza primaria, diferenciar. Con más provecho seguirá la división de Ontes y Bruch que es la siguiente:

Pueblos de las montañas del Noroeste. — En el momento histórico de la conquista, la gobernación de los Andes, todo Jujuy, Catamarca, Tucumán, Rioja y San Juan, el oriente de Salta, el norte y parte del centro de Córdoba y regiones septentrionales de Mendoza y San Luis, estaban ocupadas por indígenas sedentarios, actualmente extinguidos, y conocidos bajo la designación general de Diaguitas; los Calchaquíes constituyen el grupo más importante y habitaban el sur de Salta, Tucumán y Catamarca.

Los Diaguitas, esencialmente sedentarios, señalan el más alto grado de civilización alcanzado por los indígenas de la República. Se alimentaban de productos vegetales: especies de maíz, porotos, zapallos, vainas de algarrobo, frutas del chañar, etc. Se alimentaban, también, de carne de guanaco y avestruz. Fabricaban bebidas fermentadas, y fumaban, pues se han encontrado algunas pipas de barro cocido. Sus casas estaban construídas con piedras colocadas las unas encima de las otras, sin cemento. Vestían, hombres y mujeres, una larga camisa que les llegaba a las rodillas; usaban la "ojota" o sandalia de cuero; se fabricaban sombreros con los cestos de las larvas de ciertas mariposas que viven en los algarrobos. Se adornaban con discos, de plata, cobre y oro; brazaletes, collares, amuletos. Se pintaban y tatuaban la cara. Los vestidos se tejían con lana de guanaco, vicuña y llama. Sus utensilios eran variados; los había de piedras: morteros y hachas; de madera: cucharas y batidores, palas etc.; y hachas de cobre. Sus industrias eran la fabricación de alfarerías, de piedra esculpida, y objetos de metal. Eran verdaderos artistas. La agricultura adquiría gran extensión y los Diaguitas, cuando faltaba agua, hacían construcciones especiales, canales, embalses, etc. Adoraban el sol, el trueno y el relámpago. Rendían culto a los árboles. Debían ser muy guerreros; sus armas eran: el arco, la flecha, la honda y el hacha. Para el estudio de sus costumbres véase, Eric Bonsan, Ambrosetti, Debenedetti, Larrony y Quiroga.

Pueblos de las selvas chaquenses. — Las llanuras boscosas de Salta, noroeste de Santiago del Estero, gobernaciones de Chaco y Formosa, y norte de Santa Fe.

Con su vegetación exuberante, fueron ocupados por indígenas nómadas, belicosos, que pelearon e impidieron a los gobiernos libres la posesión tranquila de esas riquísimas regiones; las principales agrupaciones eran: los Matacos, los Chorotes, los Tobas y los Chiriguanos. Los Tobas eran los más hermosos y los más bravos. Se alimentan de frutas, de la pesca y de la caza. El fuego lo obtienen haciendo girar un madero cilíndrico sobre otro puesto horizontalmente, hasta encender el aserrín que resulta; conocían también el yesquero. Sus habitaciones son chozas hechas con ramas y pajas. Se visten con túnicas o mantas tejidas con lana de oveja, sacos de cuero de nutria. Las mujeres se tatúan, mientras los hombres se pintan. No tienen casi industrias. Son los más belicosos y sus armas son el arco, las flechas de punta de metal o madera, la macana y la lanza. En la actualidad usan las armas de fuego. Se pueden consultar: Boggiani, Pelleschi, Rozea, Doménico del Campana, Lehmann-Nitsche y Bruch.

Pueblos mesopotámicos o de los grandes ríos. — Toda la región comprendida por los grandes ríos, es decir Misiones, Corrientes, Entre Ríos, litoral santafecino y delta paranaense, fué habitada por los diferentes representantes del grupo Guaraní. Los Charrúas aunque procedentes de la República Oriental vivieron en nuestro territorio. Actualmente viven en Misiones algunas tribus sedentarias del grupo de los Guaraníes: se llaman los Gainguás; se alimentan de maíz, frutas, harinas, miel, etc.; a veces pescado, y también utilizan la carne de tapir, venado, chancho del monte, que siempre asan convenientemente. Tienen dos clases de habitaciones: una temporaria, hecha con ramas, troncos y hojas de palmera; otra estable o "tapuí" en el interior de la selva virgen, con aspecto de rancho de tres a cinco metros de largo por dos o tres de ancho y dos de alto. Duermen en hamacas. Su industria es la de los tejidos, fabrican algunas alfarerías: ollas, platos, pipas, etc. No poseen aptitudes artísticas; pero dibujan con facilidad.

Los Caingués son hospitalarios, de buen trato, activos y alegres. Son poco belicosos en la actualidad; sus armas son: el arco, la flecha y el garrote. Realizan un comercio primitivo, pues venden sus productos agrícolas, y canjean, por objetos europeos, los que obtienen con sus industrias.

Noticias muy interesantes sobre los Guaraníes, y en particular sobre los Charrúas y Caingués, se encontrarán en Figueira, Ambrosetti, Medina y Torres.

Pueblos de las llanuras. — Los inmensos llanos que caracterizan la región del este de Mendoza, sur de Córdoba, San Luis y Santa Fe, casi toda la provincia de Buenos Aires, la Pampa y Río Negro hasta las aguas del Colorado fueron habitados por tres grandes agrupaciones indígenas: Querandíes, Puelches y Araucanos.

Querandíes. — Ocupaban la región comprendida por los ríos Salado (provincia de Buenos Aires), Carcarañá, Plata, Paraná de las Palmas, Baradero y Guazú, y llegaron a veces hasta Córdoba y a la Pampa. Pueblo de extrema belicosidad; con sus ataques destruyó la primitiva fundación de Pedro de Mendoza. Sus alimentos eran: carne de ciervo, guanaco, peludo, mulita, nutria, avestruz, etc., pero comían maíz. Aprovechaban el pescado, le extraían la grasa, reduciendo luego, la carne, al estado de harina. Su indumentaria era un pedazo de tejido con el que se cubrían la cintura. Su industria era la alfarería. Vivían también de la caza, mediante la boleadora, y de la pesca, con sus redes. Tenían jefes que los llevaban a la guerra, sus armas eran la jabalina, flechas y boleadoras; las flechas eran portadoras de manojos de paja, y así lograron incendiar a Buenos Aires. Para más datos: Cervera, Martínez, Medina, Outes, Groussac, etc.

Puelches. — Se extendían por la Pampa, sur de Mendoza, San Luis y parte de Córdoba y Río Negro. Sus luchas continuas con los conquistadores y gobiernos independientes, enfermedades epidémicas importadas, uso exagerado del alcohol han contribuído a su paulatina desaparición. Sus caracteres son muy semejantes a los indios patagones que luego enunciaremos.

Araucanos. — En los primeros tiempos ocuparon el Neuquén y el Sur de Mendoza; a medida que los querandíes y puelches iban extinguiéndose, avanzaron hacia las llanuras y en el siglo XVIII ocuparon buena parte de la provincia de Buenos Aires. Guerrearon continuamente; excepto los Diaguitas, los araucanos representan los elementos indígenas de mayor cultura en la República. Sus alimentos eran de origen animal; esos alimentos los comían casi crudos. Conocen bebidas fermentadas. Su vestido, aparte de la manta colocada a la cintura, lo constituye el poncho tal cual lo usan los campesinos. Se calzan con botas de cuero de vaca o de potro. Sus tejidos han sido siempre muy famosos. Constituían su principal industria.

Véase: Guevara, Mansilla, Luis de la Cruz, etc.

Pueblos de la región patagónica. — Los territorios de Río Negro, Neuquén, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego, constituyen la región patagónica. Todo allí es triste, la vida es precaria; los indígenas que han vivido y los pocos que viven, en esas comarcas representan una de las más hermosas razas humanas: los Patagones, de una estatura excepcional; fueron objeto de relatos fabulosos que después del viaje de Magallanes mantuvieron viva la imaginación durante muchos años. Se alimentan de carne de guanaco, avestruz, liebre, de algunos moluscos y semillas de ciertos vegetales. Con un pedazo de cuero se cubren la cintura y el resto del cuerpo se envuelve con un manto formado por pedazos de pieles de guanaco; conocen el arte de tejer. Preparan pieles, fabrican instrumentos y armas de piedra. Viven de la caza. Tienen facultades para la ornamentación y el dibujo. Los Patagones han sido agrupaciones guerreras.

En Tierra del Fuego se encuentran los Onas y los Yamanas. Los Onas cazadores por excelencia; se alimentan de productos de origen animal. Utilizan el pescado y los hongos parásitos. No tienen casi aptitudes industriales. Los Yamanas comen mariscos, aves acuáticas, focas, guanacos y ratones. No conocen traje alguno. Sus industrias están en la fabricación de canoas, utensilios, etc. Realizan la caza con el arpón que fabrican. Tienen un perro indígena que los acompaña. C. Darwin, D'Orbigny, F. P. Moreno, F. Ameghino, C. Ameghino, Spegazzinni, Outes, C. Galiardo y otros han estudiado su organización y costumbres.

LECTURA

Lectura explicada. — No es suficiente que el alumno haya salvado las dificultades mecánicas de la lectura y que sea capaz de hacer un resumen más o menos consciente. Es indispensable llevarlo a un examen detenido del fondo y la forma y para ello, el maestro debe hacer un estudio del capítulo a leer y, de acuerdo con un plan, preparar una serie de preguntas tratando de destacar, ante todo, la idea principal del trozo; si es de carácter moral, ¿qué conclusión o enseñanza se desprende de él? Si es instructiva, ¿qué conocimientos nuevos aporta?, etc. Luego, los personajes que intervienen y cómo han sido caracterizados: distinguir las partes, explicar el objeto de cada una y por qué ha sido empleada tal o cual forma. Realizando en cada capítulo este estudio detenido se llenará la finalidad de la lectura: dar conocimientos ejercitando el juicio y el raciocinio.

Grados: Quinto y Sexto

EDUCACION MORAL EN ACCION

El sábado inglés. — Es conveniente que el maestro hable a sus alumnos de esta innovación que, con toda justicia, va haciéndose una realidad para los trabajadores. Su implantación importa la conquista de varias horas de descanso que el obrero dedicaría a su perfeccionamiento intelectual. Sin embargo, es bien sabido que muchos de ellos disipan este tiempo, que debiera ser sagrado, en la taberna o en las mesas de juego. Enséñese al niño, que en un mañana muy próximo se encontrará en análogas condiciones que sus padres obreros, que toda conquista de esta naturaleza tiene por fin exclusivo beneficiar la humanidad y no agregar un nuevo daño a los muchos que aún padece.

Contra este derroche y mal empleo de un tiempo, que debiera dedicarse por entero a las sanas satisfacciones que dan el hogar o la instrucción intelectual, debe el maestro levantar su voz.

Que tales horas transcurran en un ambiente sano, y en ocupaciones que redunden en beneficio directo de la esposa e hijos del obrero. Así será, el sábado inglés de los proletarios, un día dedicado a sus más nobles aspiraciones.

ZOOLOGIA

Primates. (Cuadrumanos). — Los miembros son siempre prensiles (manos); la dentición hiterodanta, compuesta de $\frac{2}{2}$ incisivos cortados a bisel; dos mamas pectorales. Se dividen en cinco grupos que conviene señalar:

1.° **Arctopitecos** (hocico de oso). Dedos con uñas chatas y en forma de garras. Son monos de la América del Sur. Los titis se asemejan mucho a las ardillas.

2.° **Platirrinos** (nariz larga y achatada). Son también americanos. No tiene abajones, ni callosidades.

3.° **Catarrinos** (nariz con la parte inferior abierta). Son del antiguo continente. Nunca es prehensil su cola. A veces es rudimentaria o falta. La cola va desapareciendo. En el Jardín Zoológico de Buenos Aires, pueden verse muchos. El célebre **monó Pancho** pertenecía a este grupo.

4.° **Antropomorfos** (forma de hombre). Monos sin cola, sin callosidades y sin abajones. Actitud inclinada o posición erecta. Cara lampiña, parecida a la humana.

5.° **Hombre.** Ya fué caracterizado en la clase dada en el número anterior.

El orangután. Vida y costumbres. — Vive en Sumatra y Borneo, habiendo motivo para creer que su propagación es exclusiva a estas dos grandes islas. Una gran superficie de continuos bosques de corpulentos árboles, hace las delicias del orangután. Constituyen para él una llanura abierta en la cual puede moverse con la misma facilidad que el indio atraviesa las pampas o el beduíno los desiertos.

Este mono puede recorrer en una hora una distancia de 5 a 6 leguas. Utiliza sus largos y robustos brazos, que le permiten trepar con facilidad los árboles más altos, coger las frutas y hojas de las ramas delgadas que no sostendrían su peso y acopiar, en fin, hojas y ramas para la construcción de su lecho, que no deja sino cuando el sol está bastante alto y cuando ha desaparecido el rocío de las hojas. Come al medio día, pero rara vez vuelve dos días seguidos al mismo árbol: se alimenta de frutas, y a veces de hojas, capullos y tallos tiernos. Prefiere, según parece, las frutas verdes a las maduras y come las más agrias y amargas.

Trepa como los hombres y no como los animales; es además un gimnasta excelente; los pies, comparados con las manos, representan un papel inferior en la gimnasia de los chimpancés, sin que con esto quiera decirse que están exentos de trabajo; la parte del pie de que se sirven es la de los dedos, que son muy ágiles.

El gorila. — Habita el Africa, en las comarcas de la costa occidental comprendidas entre el ecuador y los 5° de latitud sur.

Vive en los sitios más solitarios y sombríos de los espesos cañaverales de Africa y, con frecuencia, en los valles profundos cubiertos de bosque o en las alturas muy escarpadas; gústanle las mesetas cuando el terreno está sembrado de grandes cantos o peñascales, entre los que forma su guarida.

Donde las corrientes de agua abundan, el gorila se encuentra siempre. Son excesivamente feroces y están siempre apercibidos al ataque; no huyen del hombre. Los indígenas les tienen miedo y no luchan con ellos sino en defensa propia. Cuando ruge produce el sonido más extraño y espantoso que oir se puede en aquellos bosques: comienza con una especie de ladrido ahogado, como el de un perro que se irrita, y después se cambia en un ruido sordo que se asemeja al fragor lejano del trueno. La sonoridad de este ruido es tan profunda que menos parece salir de la boca y la garganta, que de las espaciosas cavidades del pecho y del vientre.

Es vagabundo y nómada, errante de un punto a otro sin que se le encuentre casi nunca dos días seguidos en el mismo sitio.

GEOGRAFIA

Viaje a la Asunción del Paraguay. — Descripción del Delta. Puertos que toca el buque. Descripción e importancia del río Paraná: sus riberas, su curso, sus afluentes, llegada a la Asunción. Importancia de la ciudad. Sus adelantos. Excursión al interior del Paraguay. Ríos, montañas, producciones, actividades de sus habitantes, industrias, comercio, cultura, relaciones con la República Argentina. Límites. Kilómetros cuadrados. Población. Zona en que se encuentra ubicado. Región Sub-tropital. Latitud y longitud de la región.

Fauna y Flora de la región. Viaje a Posadas. Visita a la cascada del Yguazú. Continuación del viaje por el río Uruguay. Sus afluentes. Su lecho comparándolo con el Paraná. Sus puertos en el río de la Plata. Importancia de este río y de todo el sistema del Plata como medio de comunicación y de riego. Llegada a Montevideo. Plazas, edificios, sus playas, sus teatros, casa de gobierno, sistema de gobierno. Similitud de las costumbres de sus habitantes con los nuestros. Su puerto, comercio, cultura, etc. Viaje al interior; principales centros de población; ocupación de sus habitantes; sus ríos; su suelo; fertilidad; vejetación y fauna. Importancia de la Agricultura y la Ganadería. Industrias principales. Sus sierras minerales. Sus límites; población. Vinculación fraternal con la República Argentina. Sus puertos; vías de comunicación. Intercambio comercial con la República Argentina. Moneda.

Croquis de la Nación. Relato del viaje (composición).

HISTORIA

Comercio. — A pesar de la condenación religiosa del comercio, Buenos Aires fué mercantil. La mayor parte de la documentación que de aquellos tiempos queda, se vincula directa o indirectamente a cuestiones económicas, no pudiendo exceptuarse, ni la misma documentación de la Santa Hermandad de la Caridad. Idéntica impresión producen las actas del Cabildo. Contribuyeron a ello el ser Buenos Aires un puerto, y sitio obligado de tránsito. Este incremento realizóse "escurriéndose por entre los reglamentos y prohibiciones", y sobre todo mediante el activo contrabando a que no siempre fueron extrañas las autoridades. El pequeño comercio local era enteramente anémico. El otro luchaba contra las leyes, las distancias, los fletes, los impuestos, etc. De aquí que sacudir el yugo español, era para la colonia, comercio libre. Cuando la metrópoli lo dió, era tarde.

Ricardo Levene, varios trabajos.

Industrias. — Careciendo de oro y plata, el Río de la Plata debió ser industrial. Debió resistir, todas las coacciones con que la metrópoli deseó evitar un competidor. Ambas partes se vieron subplantadas en 1778 por los extranjeros que comenzaron a aprovechar la ordenanza de comercio libre.

Pero fué siempre una "pequeña industria": de tejidos, arroz, algodón, explotación de maderas, vinicultura, algún ensayo de astillero, etc. La más desarrollada fué la ganadería y sus derivados. Ha quedado proverbial la abundancia de carne, que se despreciaba, utilizándose sólo el cuero.

Juan Agustín García. "La ciudad indiana".

Costumbres. — Quien se guiara por lo que queda impreso o recogido en la medrosa tradición oral, admirará lo ascético de las costumbres coloniales.

No sucede lo mismo si se frecuentan los archivos

donde se hallan expedientes de toda clase de delitos.

La religión no logró ser, ni con mucho, una válvula para estos desenfrenos, pues los propios padres de la iglesia no siempre encuadraron su conducta en los cánones éticos que predicaban.

La inquisición misma rebajó su severidad hasta pudérsele dar por inexistente en el siglo XIX.

Véase: **Juan Agustín García,** "La chepa leona"; ibid, "Memorias de un sacristán".

Escuelas Primarias. — En Buenos Aires, en 1773 había 775 jóvenes en escuelas primarias que se repartían entre los conventos de Santo Domingo, San Francisco, de la Merced y de los Betlemitas, a cargo de maestros parroquiales de la Piedad, San Nicolás, Concepción, Monserrat y San Miguel y el resto en San Carlos.

Creado el Virreynato y aumentados los recursos de propios y arbitrios, que se imputaron en parte al mantenimiento de la instrucción, ésta cobró impulso.

Vióse sin embargo, acondicionada por el espíritu estrecho que informó, con pocas excepciones, a toda la cultura colonial de la América Española.

Joaquín V. González, "La instrucción primaria en la colonia". **Juan P. Ramos.** "Historia de la Instrucción Primaria".

Cultura general. — Las fuentes oficiales de la cultura de la época fueron la universidad de Córdoba y los colegios de Monserrat y San Carlos, el primero en Córdoba y el segundo en Buenos Aires. De aquí que para instruirse debieran salir los jóvenes de Buenos Aires a aquella ciudad, y aun los hubo, como Moreno que estudiaron en Chuquisaca, o en Santiago de Chile.

Los periódicos recién se inician después de 1800 y fueron el "Telégrafo" y el "Semanario de Agricultura, Industria y Comercio". Tuvieron escasa circulación.

Las pocas bibliotecas que había, todas privadas, eran marradamente religiosas y de escasa riqueza.

Algunas sociedades literarias nacieron y murieron en medio de aquel ambiente apocado, donde toda manifestación intelectual había de condicionarse en los silogismos aristotélicos y no había belleza sino en las recetas retóricas de los catarrosos gramáticos gallegos de los claustros carolinos.

R. Rojas, "Historia de la literatura argentina", II.

Causas que predispusieron a los pueblos americanos para la Revolución. — Causas inmediatas de la Revolución Argentina. — Varios movimientos subversivos de los indios fueron el más remoto pródromo de la revolución de 1810. Ellos fueron motivados por las exacciones y malos tratos en que nunca cedieron. El monopolio fué la forma más palpable que revistió para Buenos Aires la política estrecha del gobierno central.

Por otra parte las ideas liberales se infiltraron sobre todo durante Carlos III y fueron inútiles los bandos y prohibiciones: en Buenos Aires, Mariano Moreno tradujo el "Contrato Social" de Rousseau, cuyo execrable nombre era convertido en "Rusó" por los seráficos padres de la época. La revolución americana fué un ejemplo para las del sur, si bien se ha exagerado su importancia.

Se agregó en Buenos Aires, a todos estos factores, la invasión inglesa, no sólo en lo que ésta dió conciencia del poder a los nativos, sino por la propaganda que los ingleses hicieron contra el dominio español.

Saturnino Rodríguez Peña fué delegado a sueldo del gobierno inglés, después de las invasiones y su acción no ha sido estudiada debidamente.

La circunstancia accidental de la invasión de España por Napoleón precipitó lo que podía suceder en cualquier momento.

(Debe reconocerse por base del descontento contra la metrópoli su errada política económica, que intentó evitar la competencia que podría hacerle el auge de la industria o el comercio rioplatense o indiano).

LECTURA

Como se debe leer. — Sé que buen número de vosotros sois grandes lectores; pero mucho me temo que jamás lleguéis a leer bien. Devoráis un libro en pocas horas; no bien llegáis al nudo de la intriga, hojeáis el desenlace para saber qué acontece al protagonista o a la heroína. ¿Qué queda de esto, después de algunas semanas? Recuerdos tan confusos como los que pueden dejarnos los paisajes vistos por la ventanilla de un tren expreso. Comprendo y justifico la curiosidad que os empuja a pasar como un suspiro sobre un volumen interesante. La comprendo y la justifico porque todos, en más o en menos, la hemos experimentado. Pero, como conozco sus consecuencia, os aconsejo que este "galope" sea seguido por una lectura más lenta, más reflexiva; la única verdaderamente fructuosa.

Coloquemos el diccionario junto al libro, tratemos de ver detrás de las palabras la idea que representan; determinemos tan exactamente como sea posible el sentido de las expresiones desconocidas hasta ese instante y que todavía no poseemos, copiémolas inmediatamente en un cuaderno "ad hoc", anotemos, también, en él los pensamientos que más nos impresionen y las imágenes que reputemos hermosas. **Debemos leer con la pluma en la mano.**

Esto no es todo. Este cuaderno de anotaciones debe ser el confidente asiduo de todo niño, porque él resume, como un libro, las impresiones perdurables que ha dejado en el nuestro el espíritu de los demás.

Más tarde, cuando el niño hecho hombre, vuelva a recordar los años de su infancia al hojear sus cuadernos repletos de recuerdos, sonreirá a la lectura de sus juicios y gustos infantiles. Pero la seguridad y delicadeza de su gusto literario serán la recompensa de una lectura inteligente, que ha hecho pasar a él todo lo que los libros tienen de mejor.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Aritmética. — Recomendamos se ejercite a los alumnos hasta la terminación de la primera semana de abril, en la solución de sencillos problemas de regla de tres compuesta por el método de reducción a la unidad.

Ejercitación continua con las igualdades hasta conseguir las manejen con toda facilidad.

Geometría. — Aplicar lo enseñado en aritmética sobre igualdades, en problemas de esta naturaleza: Hallar la altura de una columna prismática exagonal sabiendo que su superficie lateral mide 32,50 m² y un lado de la base de 2m. 50.

El mismo problema dando como dato conocido la superficie total.



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud — *Rousseau.*

La Nodriza

por Eça De Queiroz

Era una vez un rey mozo y valiente, señor de un reino abundante en ciudades y mieses, que marchara a batallar por tierras distantes, dejando solitaria y triste su reina y a un hijito que aun vivía metido en su cuna, dentro de sus fajas...

La luna llena, que lo había visto marchar, arrebatado en su sueño de conquista y de fama, comenzara a menguar cuando apareció uno de sus caballeros, con las armas destrozadas, negro de la sangre seca y del polvo de los caminos, trayendo la amarga noticia de una batalla perdida y de la muerte del rey, traspasado por siete lanzas, entre la gor de su nobleza, a orillas de un río caudaloso...

La reina lloró magníficamente al rey. Lloró también desconsoladamente al esposo, que era hermoso y alegre. Pero sobre todo lloró ansiosamente al padre, que así dejaba al hijito desamparado, en medio de tantos enemigos de su frágil vida y del reino que sería suyo sin un brazo que lo defendiese, fuerte por la fuerza y fuerte por el amor.

De esos enemigos el más temible era su tío, hermano bastardo del rey, hombre depravado y bravío, consumido de codicias groseras, deseando sólo la realeza por causa de sus tesoros y que hacía años vivía en un castillo sobre los montes, con una horda de rebeldes, a manera de un lobo que, atalayado en su cubil, acecha la presa. ¡Ay, la presa era ahora aquella criaturita, rey de teta, señor de tantas provincias y que dormía en su cuna con su cascabel de oro agarrado en la mano!...

Al lado de él, otro niño dormía en otra cuna. Pero éste era un esclavito, hijo de la bella y robusta esclava que amamantaba al príncipe. Ambos habían nacido en la misma noche de verano. El mismo seno los criaba... Cuando la reina, antes de morir, venía a besar al principito que tenía el cabello rubio y fino, besaba también, por amor de él al esclavito, que tenía el cabello negro y crespo.. Los ojos de ambos relucían como piedras preciosas. Solamente la cuna de uno era magnífica y de marfil entre brocados, y la del otro, pobre y de madera. La leal esclava los mimaba a ambos con igual cariño, porque el uno era su hijo y el otro sería su rey.

Nacida en aquella casa real, tenía la pasión, la religión de sus señores. Ningún llanto corrió más sentidamente que el suyo por el rey muerto a orillas del gran río... Pertenecía, sin embargo, a una raza que cree que la vida de la tierra se continúa en el cielo... El rey su amo, ciertamente ya estaría ahora reinando en otro reino, más allá de las nubes, abundante también en mieses y ciudades... Su caballo de batalla, sus armas, sus pajes, habían subido con él a las alturas. Sus vasallos, que fuesen muriendo, pronto irían en ese reino celeste a recobrar en torno suyo su vasallaje... Y ella a su vez, un día, remontaríase en un rayo de luz a habitar el palacio de su señor, y a hilar de nuevo el hilo de sus túnicas y a encender de nuevo la cazoleta de sus perfumes; sería en el cielo como había sido en la tierra, feliz en su servidumbre...

No obstante, también ella temblaba por su principito! ¡Cuántas veces, con él colgado del pecho, pensaba en su fragilidad, en su larga infancia, en los años lentos que correrían antes de que él fuese al menos del tamaño de una espada; y en aquel tío cruel, de conciencia más obscura que el semblante, hambriento del trono y acechando desde lo alto de su roca, entre los alfanjes de sus hordas!...

¡Pobre principito de su alma! Con una ternura mayor le apretaba entonces en los brazos... Pero si su hijo gemía al lado, era para él para quien sus brazos corrían con un ardor más feliz...

Este en su indigencia, nada tenía que temer de la vida. Desgracias, asaltos de la mala suerte, nunca le podrían dejar más despojado de glorias y bienes de este mundo de lo que ya estaba allí en su cuna, bajo el pedazo de lino blanco que resguardaba su desnudez... La existencia, en verdad, era para él más preciosa y digna de ser conservada que la de su príncipe, porque ninguno de los duros cuidados con que ella ennegrece el alma de los señores rozaría siquiera su alma sencilla y libre de esclavo. Y, como si lo amase más, por aquella humildad dichosa, cubría su cuerpecito gordo de besos pesados y devoradores; de los besos que hacía ligeros y suaves sobre las manos de su príncipe...

Entretanto, un gran temor llenaba el palacio donde ahora reinaba una mujer entre mujeres. El bastardo, el hombre de rapiña, que cerraba por la cumbre da las sierras, había bajado ya a la planicie con su horda, y ya a través de caseríos y de aldeas felices iba dejando un sureo de matanza y de ruinas. Las puertas de la ciudad habían sido aseguradas con cadenas más fuertes. Pero a la defensa faltábale disciplina viril... Una rueca no gobierna como una espada. Toda la nobleza fiel había perecido en la gran batalla. Y la reina desventurada sólo sabía correr a cada instante a la cuna de su hijito y llorar sobre él, con una flaqueza de viuda. Sólo el ama leal parecía segura, como si los brazos en que estrechaba a su príncipe fueran murallas de una ciudadela que ninguna audacia puede trasponer...

En esto, una noche, noche de silencio y de obscuridad, viendo ella a adormecerse, ya desnuda, en su catre, entre sus dos niños, adivinó, más que sintió, un rumor de hierro y de riña, lejos, en la senda de los vergeles reales. Envuelta aprisa en su manto, echando los cabellos hacia atrás, escuchó ansiosamente. En la tierra arenosa, entre los jazmineros, corrían pasos pesados y rudos... Después hubo un gemido, un cuerpo cayendo blandamente, sobre las losas, como un fardo. Descorrió violentamente la cortina... Y allá, al fondo de la galería, divisó hombres, un clamor de linternas, brillo de armas... En un instante lo comprendió todo: el palacio sorprendido, el bastardo cruel viniendo a matar y

robar a su príncipe!... Entonces, rápidamente, sin una vacilación, sin una duda, arrebató al príncipe de su cuna de marfil, lo echó en la pobre cuna de mimbres, y sacando a su hijo de la cuna servil, entre besos desesperados, lo acostó en la cuna real, que cubrió con un brocado.

Bruscamente, un hombre enorme, de rostro llameante, con un manto negro sobre la cota de malla, surgió a la puerta de la cámara entre otros que llevaban linternas... Miró y corrió a la cuna de marfil donde los brocados lucían, arrancó a la criatura como se arranca una bolsa de oro, y ahogando sus gritos en el manto, lo arrebató furiosamente...

El príncipe dormía en su nueva cuna. El ama quedó inmóvil en el silencio y las tinieblas... Pero gritos de alarma atronaron de repente el palacio. Por las ventanas cruzó un largo flamear de antorchas... Los patios resonaban con el chasquido de las urnas. Y desgreñada, casi desnuda, la reina invadió la cámara entre sus cayas, gritando y llamando a su hijo... Al divisar la cuna de marfil, con las ropas destrozadas, y que estaba vacía, cayó sobre las losas, sumida en llanto, despedazada... Entonces, callada, y muy lenta, muy pálida la nodriza descubrió la pobre cuna de mimbres... El príncipe estaba allí quieto, adormecido, en un sueño que le hacía sonreir y le iluminaba toda la faz entre sus cabellos de oro... La madre cayó sobre la cuna con un suspiro, como ese un cuerpo muerto...

Y en un instante un nuevo clamor invadió la galería de mármol. Era el capitán de los guardias y su gente fiel. En sus clamores había, sin embargo, más tristeza que triunfo... ¡El bastardo había muerto!... cogido al huir, entre el palacio y la ciudadela, aplastado por la fuerte legión de los arqueros, sucumbió él con veinte de su horda. Su cuerpo allí había quedado atravesado de flechas, en un pozo de sangre... Pero ¡ay! ¡oh dolor sin nombre!... el cuerpecito tierno del príncipe allí había quedado también, envuelto en su manto, ya frío, aun amoratado de las manos feroces que lo habían desgañitado... Así tumultuosamente, lanzaban la noticia cruel los hombres de armas, cuando la reina, deslumbrada, con lágrimas entre risas, levantó en los brazos, para enseñarlo al príncipe que se había despertado... Fué un espanto, una aclamación... ¿Quién lo había salvado? ¿Quién?... Allí estaba junto a la cuna de marfil vacía, muda y yerta la que le había salvado... ¡Sierva sublimemente leal!... Ella había sido quien, para conservar la vida a su príncipe, había destinado a la muerte a su hijo... Entonces, sólo entonces, la madre dichosa, emergiendo de su alegría extática, abrazó apasionadamente a la madre dolorosa y la besó y la llamó hermana de su corazón... Y entre aquella multitud que se oprimía en la galería surgió una nueva y ardiente aclamación, con súplicas de que fuese recompensada magníficamente la sierva admirable que así salvara al rey y al reino...

Pero, ¿cómo? ¿Qué bolsas de oro pueden pagar a un hijo?... Entonces un viejo de casta noble recordó que debía ser llevada al tesoro real para que escogiera entre esas riquezas que eran como las mayores de los mayores tesoros de la India, todas las que su deseo apeteciese... La reina cogió la mano de la sierva. Y sin que su rostro de mármol perdiera la rigidez, con un andar de muerta, como en un sueño, fué así conducida a la Cámara de los Tesoros... Señores, ayas, hombres de armas, la seguían en un respeto tan conmovido, que sólo se oía el rozar de las sandalias en las losas... Las enormes puertas que cerraban el tesoro crujieron lentamente, la luz de la madrugada, ya clara y rosada, entrando por las rejas de hierro, iluminó un maravilloso y resplandeciente incendio de oro y pedrerías... Desde el suelo de roca hasta las sombrías bóvedas, por toda la cámara relucían, centolleaban, refulgían los escudos de oro, las armas esmaltadas, los montones de diamantes, las filas de monedas, los largos hilos de perlas; todas las riquezas de aquel reino acumuladas por cien reyes durante veinte siglos. ¡Un largo ¡ah!, lento y maravillado, flotó sobre la turba, que había enmudecido! Después se hizo un silencio ansioso. Y en medio de la cámara, envuelta en una refulgencia preciosa, la nodriza no se movía... Sólo sus ojos, brillantes y serenos, se habían levantado hacia aquel cielo que más allá de las rejas teníase de rosa y oro... Era allí, en ese cielo fresco de madrugada donde estaba ahora su niño!... ¡Estaba allí, y el sol ya asomaba, y era tarde, y su niño lloraba seguramente y buscaba su pecho!... Y entonces el ama sonrió y extendió la mano... Todos seguían su respirar, el lento movimiento de su mano abierta... ¿Qué joya maravillosa, qué hilo de diamantes, qué puñado de rubíes iba a escoger... La nodriza extendió la mano; y sobre un escabel, de entre un manojo de armas, agarró un puñal... Era un puñal de un viejo rey, todo engarzado en esmeraldas y que valía una provincia...

Había agarrado el puñal, y con él apretado fuertemente en la mano, señalando al cielo, donde asomaban los primeros rayos de sol, miró a la reina y a la multitud y gritó:

—¡Salvé a mi príncipe... y ahora voy a dar de mamar a mi hijo!...

Y se clavó el puñal en el corazón...

* * *

Para contar a los niños

EL PEQUEÑO TOTÓ

por Angel Justo Capitani

Se llamaba Totó, el pequeño Totó. Era un muchacho enfermizo y pálido, que podría tener quince años, pero que no demostraba más de doce. Tenía la cabellera encrespada, unos dientecillos blancos de gatito y los ojos grises y centelleantes. Era hijo de un saltimbanqui, y había crecido en un continuo vagabundaje, de feria en feria, de plaza en plaza, de ciudad en ciudad.

Conocía también el hambre, Totó, y no la temía. Burlón, audaz y atrevido, habíase desarrollado como una planta selvática que no ha merecido jamás la menor atención ni cuidados. La madre, muerta el último invierno, había sido sepultada en un camposanto de campaña, debajo de una escuálida cruz de madera.

El padre, le aconsejaba, a menudo, ser bueno; gritaba a veces y lo amenazaba. Totó escuchaba en silencio, después sacudía la cabeza, y se alejaba silbando, permaneciendo ausente días enteros, en compañía de todos los vagabundos de las ferias, en las calles más sucias, aprendiendo todos los vicios.

Acostumbraba volver al circo ecuestre, cuando el padre estaba ya en la arena, a la hora del espectáculo. Endosábase su malla roja, embadurnábase de negro el rostro,

se encajaba en la cabeza su gorra pringosa y lanzábase en medio del circo, con un salto mortal.

Totó estaba seguro de sí: el padre no podía castigarlo, allí, en medio del público. El viejo saltimbanqui lo miraba en silencio, con una muda reprobación en los ojos; después proseguía sus juegos, sus chistes, sus ejercicios. Al terminar el espectáculo, la borrasca se había alejado. El padre decía al muchacho: — Haces mal, Totó, no trabajas nunca...

—Trabajaré más tarde — murmuraba el chico.

—¿Cuándo? No aprendes nada. Nunca... Ningún ejercicio, nunca...

—Aprenderé más tarde. Verás... — insistía Totó — y un instante después estaba lejos, en compañía de bandas de jovenzuelos de hosca mirada y siniestro aspecto.

Una noche, Totó, corriendo y agitado, volvió muy tarde al circo porque se había detenido largo tiempo, en una taberna fuera de la ciudad, divirtiéndose con un grupo de amigos. Preguntó atemorizado: — ¿Está trabajando mi padre?

—No. ¡Está allá! ¡allá en el fondo! — y en efecto divisó a su padre, ya vestido de caballerizo, sentado en un grueso madero, inmóvil, estrechándose la cabeza entre las manos.

Este, oyendo al hijo, se incorporó, lo miró largamente, después le dijo en voz baja: — ¿Tú? ¿A esta hora?

—¡Ha sido por culpa de los amigos!

—¡Siempre los amigos! — y un fuerte golpe de tos le constriñó a llevarse el pañuelo a la boca.

—Estás pálido, papá. ¿Te sientes mal?

—¡No estoy bien! ¡Pasará! ¡Es imposible que trabaje esta noche! Advierte al Director. Ahora, ayúdame. — y se hizo conducir a su pequeña hamaca, tendida en uno de los carretones más desquiciado, que se alineaban debajo de los plátanos, detrás de las barracas.

El padre de Totó permaneció en la cama durante una semana. Después se sintió mejor y reapareció en el circo. Afuera, en la entrada, la pequeña banda tocaba casi con rabiosa embriaguez, y adentro, el gentío, se comprimía, rumoroso y alegre. Los compañeros de trabajo, preguntaron al padre de Totó:

—¿Cómo va?

—Mejor.

—Está pálido

—El médico me ha aconsejado algunas semanas más de reposo, pero no puedo permanecer ocioso. ¡Si siquiera Totó supiera hacer alguna cosa! Pero él no gana sino unos pocos centavos... — y miró a Totó que estaba a pocos pasos y que bajó los ojos.

Resonó un trombón, y el padre de Totó entró en la arena. De un salto se subió sobre un caballo: erguido, la frente alta, los brazos extendidos, sonriente. Hizo muchos ejercicios, pero a cada movimiento, advertía que las piernas le temblaban cada vez más y mientras un sudor frío le brotaba de la frente, sentíase agitado por convulsivo temblor. Púsose de repente las manos en los ojos, que parecía que se le anublaban, y murmuró: — ¡Es preciso concluir!

Y en seguida dejóse caer del caballo, rodando por el suelo, mientras el animal proseguía su carrera. Aquello, no duró sino un instante, porque de inmediato, por un rabioso esfuerzo de voluntad, y con los ojos llameantes, el padre de Totó estaba otra vez de pie.

Un silencio profundo reinaba en el vasto circo ecuestre. Cuando el caballo pasó al lado del viejo saltimbanqui, éste lanzó su grito — ¡Hop! ¡Hop! — pero su voz estaba débil, cansada, ronca.

Intentó saltar de nuevo a la grupa del caballo, pero sus piernas parecían de plomo y tuvo que abandonar las riendas. Siguió al caballo, apretando los dientes, y de un salto se colocó en la silla; ¡pero sólo por un momento! Se le anubló la vista, y cayó otra vez, en el polvo, con las manos ensangrentadas. Antes de que pudiera levantarse desde la última fila de los espectadores, una voz gruesa, pesada, brutal le gritó — Afuera! afuera! — mientras un grupo de jovenzuelos, bestialmente, hicieron coro, silbando y riendo a carcajadas.

En medio de la arena, el hombre, pálido como la muerte, hizo un desesperado gesto casi de ruego; intentó nuevamente alcanzar el caballo, pero a su alrededor, todos gritaron: ¡Afuera! ¡afuera! — y él, vencido, con lágrimas en los ojos, huyó.

Totó, que estaba del otro lado, con los puños apretados y una siniestra luz en los ojos, escuchaba. ¡Cómo comprendía ahora el amor que debía a su padre! — Papá — le dijo con angustiosa dulzura — y se apretó contra él. El viejo lo miró y le puso una mano sobre la bella cabellera castaña.

Momentos después, Totó, el pequeño Totó, con su andrajoso y remendado vestido rojo de saltimbanqui, se lanzaba audaz, en medio de la arena, desafiando a toda aquella masa obscura, que tenía los ojos fijos en él, pronta a nuevas algazaras, a nuevos silbidos.

Un ayudante pasó a su lado y le ordenó duramente: — ¡Vete!

—No, no me muevo.

—Vete!...

— No. Déjame; de lo contrario estallo.. y comenzó una loca, furibunda y vertiginosa danza de saltos mortales.

Se detuvo después un momento con los cabellos en desorden, la boca abrasada, los ojos extraviados, la nariz palpitante. Murmuró: — ¡Más todavía! — y de nuevo comenzó con salvaje furor y desesperante audacia, embriagado por el silencio en que habían caído los espectadores.

Estalló un aplauso, en seguida alguien gritó: — ¡Bravo! — y Totó sonrió.

Arrastrado por el éxito, se aproximó a los aparatos, subió a un trapecio, y se le vió moverse rápido como una ardilla, trabajar con movimientos resueltos, cada vez más desenfrenado, teniendo debajo el vacío y la muerte. Todos contenían la respiración, suspendidos de aquel espantoso juego.

Descendió por un momento, y un compañero le susurró al oído: — Basta, Totó. Si continúas así, te matas.

—No.

—¡Caerás!

—No es nada. Han silbado a mi padre. Verán lo que nosotros sabemos hacer... — Y de nuevo subió a lo alto, en el vacío, con el semblante eprojecido.

Todos se estremecían por él. De repente la misma voz que había insultado a su padre, exclamó, desde lo alto, un poco temblorosa: — ¡Basta, por Dios! ¡basta! ¡bravo!... y estalló un prolongado aplauso.

Bajó entonces Totó, y permaneció aturdido y orgulloso en medio del circo. Un compañero le puso en las manos un plato de latón, diciéndole: — Ve a recoger — y el chico fué de un grupo a otro, y vió que el plato

se llenaba de centavos, de aquellos centavos que habrían dado a su padre un poco de descanso y de tranquilidad.

Con las manos colmadas de dinero, Totó, el pequeño Totó, salió de la arena, y se aproximó a su padre que estaba en su tienda, apoyado en un palo, pálido, con el pañuelo en los labios, en medio de sus compañeros de trabajo. El niño le preguntó:

—¿Cómo estás?

—Mejor. Gracias, Totó... — y lo acarició con una mirada cansada y cariñosa.

—¡Toma! — dijo el hijo, y le entregó el dinero.

—¡Bravo, Totó! — pero fué interrumpido por el director del circo, que, aproximándose al niño, le puso una mano en el hombro, diciéndole con entusiasmo:

—¡Eres un diablo, Totó! ¡No lo hubiera creído! ¡Bravo! ¡Así me gusta! ¡Trabajarás todas las noches y te pagaré bien! ¡Ve y haz aún cuatro saltos! ¡Bravo! Vamos...

Totó salió de nuevo a la arena, con la cabellera desgreñada, después de haber dicho a su padre: ¡Te han silbado! ¡Ahora me vengaré!...

Un momento después estaba en lo alto, agarrado a los trapecios, dominando la obscura masa de los espectadores mudos y jugando a cada movimiento con la muerte, por la conquista de un aplauso, para alegría y orgullo de su padre. En uno de los saltos de una barra a otra, en vano alargó desesperadamente las manos...

Un terrible y pavoroso grito resonó entre los espectadores, y Totó, abandonado en el vacío, cayó a tierra. Todavía tuvo fuerzas para levantarse de rodillas y murmurar: — ¡No es nada!

Ensangrentado, con el rostro deforme y los labios hinchados y amoratados, Totó fué recogido en seguida. Entre los espectadores había un médico, que acudió inmediatamente en auxilio del herido.

—¿Curaré? — le preguntó Totó.

—¡Curarás, muchacho!

—¡Todavía podré trabajar, papá! murmuró Totó, mientras lo conducían al hospital, dirigiéndose a su padre, que lo seguía sollozando: — ¡Curaré! ¡Después ganaré mucho dinero aún, como esta noche, para ti, padre mío! ¡Tú descansarás! Verás como será bueno tu Totó...

♣ ♣ ♣

A LA NATURALEZA

Siempre adoré tu próvida grandeza,
tu gala, tu primor y bizarría;
fuiste siempre mi hechizo y mi alegría,
rozagante, feraz Naturaleza.

Luces sin mancha en juvenil belleza,
que no conoces senectud impía,
eternas son tu pompa y lozanía,
eternos tu donaire y gentileza.

Pasan veloces sin cesar los años,
pasan los siglos: tú insensible yaces
del tiempo rudo a los feroces daños.

Ni sepulcros tendrás, ni cuna vistes:
fénix divino, sin morir renaces:
madre piadosa, sin nacer existes.

Manuel González Prada.

Campoamor y su pollino

ANECDOTA

Entre Campoamor y Núñez de Arce había no sólo los celos y las rivalidades naturales entre poetas y artistas, sino una profunda antipatía e incompatibilidad de espíritu, de manera de ser, de pensar y de sentir. Ni se amaban, ni se comprendían. Eran dos polos del pensamiento humano. El uno revolucionario en arte, aunque conservador en política; el otro reaccionario en todo menos para ocupar el poder y vivir del presupuesto.

Cuéntase la siguiente anécdota: Campoamor era dueño de una magnífica y espléndida finca. Iba a ella todos los veranos y aún muchos inviernos. En una de sus excursiones advirtió que a las tierras de su propiedad les faltaba agua y ordenó la construcción de una noria. Al cabo de algún tiempo encontrándose en Madrid, el ilustre autor de "Las Doloras" anunciáronle que quería verlo el colono de su finca. Entró el buen huertano y después de referirle a don Ramón que la noria ya acabada, regaba abundantemente las tierras, para congraciarse con su amo ponderó las excelentes cualidades del borriquillo, que daba vuelta y sacaba agua de los cangilones. "Mire usted, don Ramón, si será bueno el pollino, que para ponderarlo, y en honor de su merced, le hemos dado el nombre de "Campoamor". Y es fama que Campoamor revolviéndose en el acto entre disgustado, ofendido y sarcástico, replicó: "Pues ponle Núñez de Arce."

♣ ♣ ♣

FILOSOFÍA ZOOLÓGICA

LOS PERROS PATINADORES



Cook y Pearry, dos perros, se han ido al Polo Norte, es decir, al... Palais de Glace, donde se han ejercitado al juego de los patines, convirtiéndose en patinadores de algún prestigio. Entre tanto, uno de ellos, hizo una voltereta y midió el suelo con la espalda. Pero el otro, mientras regula sus piruetas, lo consoló: no te la tomes a pecho; que es cosa agradable y divertida entre perros, hacer piruetas.

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

DE LA CAPITAL

Maestros normales inscriptos

Según datos suministrados por la oficina de Estadística del Consejo el 1.º de marzo del corriente año se hallaban inscriptos en los registros 2770 maestros normales aspirantes a desempeñar cargos en las escuelas públicas.

En la misma fecha del año anterior el número de maestros inscriptos era de 2110.

Como la inscripción continúa abierta, dentro de pocos días tendremos 3000 maestros aspirantes a las vacantes del corriente año en las escuelas comunes.

Y se nos ocurre: ¿Aun no ha llegado la hora de estudiar el problema que comporta la situación de esos maestros?

El precio de los textos autorizados

Por ningún motivo deben abonarse precios superiores a los establecidos por el Consejo, para los textos de lectura, únicos obligatorios en las escuelas primarias.

La lista de precios para el público es la siguiente:

Primer grado inferior, $ 0.60; Primer grado superior, 0.60; Segundo grado, 0.75; Tercer grado, 1.00; Cuarto grado, 1.30; Quinto grado, 1.70; Sexto grado, 1.70.

Los maestros deben comunicarnos los abusos que quisieran cometer las librerías, pretendiendo precios superiores a los aprobados.

Jubilaciones

El gobierno nacional ha acordado las siguientes jubilaciones:

María Piffaretti de Fund, maestra de la escuela 3. C. E. 9.º; Dominga Dionisia González, directora de la escuela núm. 4, del C. E. 7.º y profesora de la escuela Normal de Maestras núm. 6; Roberto Owen Jones, director de la escuela núm. 19, del Chubut; Miguel Olmos, profesor de la Universidad Nacional de La Plata; Enriqueta Joaquina Durán de Laurent, directora de la escuela núm. 11, del C. E. 12.º; Juan Pinto, profesor de la Escuela Nacional de Maestros y Colegio Nacional de San Luis; Matilde Rodríguez Alvarez, de la Escuela Normal de Profesoras de Santiago del Estero; Manuela Paula San Román, maestra de la escuela núm. 1, del C. E. 8.º; Celia Dolores González de Galli, de la Escuela Normal de Maestras de Catamarca; María Josefa Eugenia Mañay, directora de la escuela núm. 6, del C. E. 11.º; Rafael M. Quijano, director de la escuela nocturna "B" y visitador adscripto a Inspección General de Provincias; Emiliana Carmen Bollo, maestra de primera categoría de la escuela 5 C. E. 5.º; Catalina del Carmen Giménez de Ayala, directora y profesora de la Escuela Normal de Maestras de Tucumán; Juana Margarita Zamit de Moyano, maestra de la Escuela 8 C. E. 15; Sofía Galán, maestra de la Escuela Normal de Mercedes (San Luis); María M. E. Roudeyrón de Stordeur, maestra de la Escuela 17, C. E. 6.º; Graciana Basiliana Laborde, directora de la Escuela Superior núm. 7 del C. E. 5.º y de la nocturna "C" del mismo distrito; C. L. Fernández, directora de la Escuela 7 del C. E. 14.

Estadística correspondiente a 1920

En el informe anual remitido por el Consejo Nacional de Educación al Ministerio de Instrucción Pública, encontramos los siguientes cómputos estadísticos relacionados con el número de escuelas en actividad.

Capital federal: número de escuelas diurnas, 346, de las cuales 19 con un solo turno y 327 con turno doble; inscripción de alumnos en ellas, 199.848 niños; número de maestros que las atendieron, 6765; número de escuelas primarias para adultos y nocturnas fiscales, 82; número de maestros que las atendieron, 320; número de inscriptos, 9384.

En las provincias: número de escuelas de la ley 4874, 2722; número de maestros que las atendieron, 4961; alumnos inscriptos, 201.144.

En los territorios: número de escuelas nacionales, 459; número de maestros que las atendieron, 1545; inscripción de alumnos, 39.689.

♣ ♣ ♣

DEL INTERIOR

En Catamarca

Atentado a la civilización. — Nuestro corresponsal en Catamarca nos informa de un hecho inaudito de barbarie que ha provocado la protesta indignada de toda la sociedad, acaecido en el pueblo de Andalgalá de aquella provincia.

Prestaba sus servicios de maestro, en la localidad mencionada, el señor Francisco Brizuela, persona justamente apreciada por sus virtudes y sus dotes de carácter e inteligencia.

A consecuencia de una grave dolencia, Brizuela hubo de guardar cama. En tales circunstancias y cuando su estado era desesperante se presentó al lecho del moribundo el cura párroco para suministrarle los auxilios religiosos. El enfermo cuyas ideas eran liberales y ampliamente conocidas en la población, se negó a atender al cura, fiel a la doctrina que sustentara toda su vida.

Producido el fallecimiento, el cura encargado de la administración del cementerio se negó a extender el permiso correspondiente. Los que conducían el féretro se vieron en la necesidad de recorrer en dolorosa procesión varias aldehuelas de los alrededores consiguiendo sepultarlo en Chaquiago, a altas horas de la noche.

La Federación del Magisterio catamarqueño se ha dirigido a sus similares del país, protestando por hecho tan inaudito.

En las escuelas de territorios

Dice una información oficial del Consejo Nacional de Educación:

"**Envío de un visitador de escuelas.** — El Consejo Nacional de Educación ha resuelto enviar un visitador de escuelas de territorios a la estación Embarcación (territorio de Formosa), a fin de que se haga cargo de todo el material detenido en aquel punto y proceda a remitirlo a las escuelas destinatarias."

¿Cuándo llegará el visitador a Formosa? ¿Cuándo tendrán las escuelas ese material? ¿Quién era el visitador que debía haber recibido aquel material para remitirlo a las escuelas? ¿Si ha renunciado su puesto, por qué no cumplió con las reglamentaciones en vigor que lo ogligan a permanecer 15 días más en su puesto después de la renuncia?

Se nos informa que el visitador aludido ha sido designado inspector técnico de la Capital para cuyas gestiones debió encontrarse en ésta.

Sin interesarnos para nada la persona y sólo refiriéndonos al fondo de la cuestión no se explica que el visitador dejará a medias lo que tanto interés tiene para la buena marcha de las escuelas en los territorios en donde la gestión más insignificante reclama el trámite más extenso.

Sueldos del Magisterio en el interior

El Consejo Nacional de Educación, según nos lo ha informado uno de sus Vocales ha despachado ya una planilla correspondiente a los aumentos de los sueldos del magisterio de Provincias y Territorios, de acuerdo con lo establecido en la Ley de Presupuesto correspondiente al año anterior.

* * *

La educación en Rusia

La administración de las escuelas está confiada, en cada distrito, a un soviet formado por cuatro maestros, cuatro alumnos de los grupos más antiguos y por delegados obreros del distrito y delegados de la Comisaría Central de Instrucción Pública.

Este programa de temeraria renovación, acaso hubiera logrado su objeto en tiempo, lugar y materia. Ha faltado, sin embargo, alguna de estas circunstancias y de ahí que la escuela organizada por los bolshevikis sea, hoy por hoy, caótica y de resultados negativos.

El soviet justifica estos resultados atribuyendo a los maestros ignorancia o incomprensión de los programas, sino sabotage por estar sospechados de tendencias contrarevolucionarias y los maestros, a su vez, acusan a los bolshevikis de haber fomentado la indisciplina en la escuela y de haber formulado métodos y programas que no permiten a los educandos obtener todo el provecho que puede sacarse de la enseñanza.

Uno de los maestros de estas escuelas ha dicho: "No sabemos en concreto qué es lo que desean los comunistas. Mientras tanto, los alumnos viven a sus anchas en la escuela, al margen del estudio y de la disciplina, divirtiéndose en trabajos manuales que las más de las veces se traducen en juegos infantiles"...

Por otra parte, los encargados de la instrucción no se preocupan mayormente del cumplimiento estricto de su función. Hallándose cierto colega de visita en un instituto particular, pudo observar la llegada de un caballero, quien manifestó al director de la escuela:

"Lamento molestarle, señor, pero he recibido orden de la Comisaría de Instrucción Pública de ejecutar un concierto de dos horas en esta escuela. Ahora bien; si para usted es mucho tiempo dos horas, no ejecutaré más que una, siempre que me declare por escrito que he cumplido con la orden recibida."

Y, hecho el convenio, el músico reunió a todos los alumnos, desenvolvió un rollo de música wagneriana y comenzó la ejecución de "Parsifal". Era la lección llamada de audición musical.

En fin, todas las informaciones coinciden acerca de un punto: esto es, que en la escuela comunista se aprende poco y se estudia menos. La instrucción pública ha ganado en extensión, pero ha disminuido en intensidad.

En toda esta reorganización, el gobierno de los soviets ha tenido una felicísima previsión y ha sido la de cuidar la nutrición de la infancia, avocada al terrible problema del hambre en uno de los momentos más difíciles de la vida económica de Rusia.

Porque, es preciso reconocerlo, el gobierno se ha preocupado, compatiblemente con la suma de los víveres disponibles, de que los niños tengan una buena alimentación; y los niños, según se informa, están aún mejor nutridos que los obreros nacionales.

La Directora de enseñanza primaria ha declarado que las 400 escuelas de Petrogrado tienen una inscripción de 50.000 estudiantes. Existen, además, 22.000 niños en las colonias escolares. Hay 83 clubs en los cuales el educando juega, canta y escucha música. El personal docente no alcanza a cubrir el número exigido por las necesidades de la instrucción. Sus tres cuartas partes se compone de mujeres.

Se han organizado siete institutos con cursos de seis meses, de 2 años y de 4 años, para preparar maestros. Las autoridades de Petrogrado esperan contar para fines de este año con un núcleo de mil enseñantes egresados de estas escuelas.

Algunas escuelas permanecen abiertas desde las 9 de la mañana hasta las 9 de la noche, hora en la cual el niño vuelve a su hogar. Doce mil pequeños comen y duermen confiados a la custodia de maestras, en diversos asilos. El hotel Europa, transformado en asilo para niños de 7 a 14 años, hospeda actualmente a 2.000.

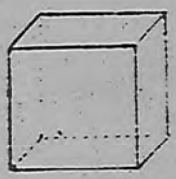
Los cursos especiales para los analfabetos cuentan con 24.000 inscriptos, entre los cuales figuran viejos sexagenarios.

Los burgueses han debido ceder sus pianos para la enseñanza de la música en las escuelas: se confiscaron, y así, cada escuela tiene ahora su piano. Dos veces por semana se desarrolla en la escuela un pequeño concierto con el objeto de enseñar a los alumnos a escuchar música. Los alumnos, además, del canto pueden tomar lecciones de piano.

En algunas escuelas se han organizado teatros para los niños y existe un teatro en el cual los actores son niños. Un día por semana, el jueves, los niños tienen por turno entrada libre en todos los teatros de Petrogrado.

(Continuará).

APLICACIONES PRACTICAS



El área de una cara se obtiene multiplicando un lado por sí mismo.

EXAEDRO REGULAR o CUBO

El área lateral del cubo se obtiene multiplicando por 4 el área de una cara

El área total se obtiene multiplicando por 6 el área de una cara

El volumen del cubo se obtiene elevando al cubo una de sus aristas, o bien multiplicando el área de una cara por la longitud de la arista.

Recórtese con exactitud siguiendo las líneas exteriores y dóblese por las líneas de puntos. Conviene pegarlo previamente sobre cartulina o papel grueso.

Salvando un error. — En el número primero de esta revista, se ha deslizado un error de imprenta que nos apresuramos a salvar: la última palabra del triángulo superior en vez de **ángulos** debe leerse arista o lado.

PARA EL HOGAR

CRÓNICA DE MODAS

París, febrero de 1921.

Los médicos, distinguidas lectoras, fueron los primeros en revelarse, aquí, en contra de la pasada moda y lanzaron el grito de alarma, acusando al descote amplio, a la pollera corta y a las medias transparentes, como factores de serias afecciones, en los crudos inviernos.

Pero las mujeres escuchan menos al doctor que a la modista, y después de todo, ocultar las curvas de sus bien modeladas piernas, brazos, etc., resultaba para ellas mucho más grave, que coger una aguda bronquitis.



Soberbio tapado de terciopelo negro adornado de un alto bordado que sube en quilla sobre los lados, hasta la cintura. Este tapado ha tenido gran aceptación en la sociedad parisiense en donde se halla en gran boga.



Sencillo y elegante vestido en terciopelo negro adornado de *coquilles* de tul negro con lentejuelas de plata y de una guía de pequeñas hojas de diferentes colores. El jubón kimono se sostiene en los hombros, por cintas de tercipelo.

La iglesia, por su lado, fulminó anatemas contra esas modas, a las cuales, con justa razón, sindicó de indecentes. Las colocó en nombre de la moral, como los médicos en nombre de la salud.

Francamente, amables lectoras, la estética, perdía tanto como la higiene y la moral, las más de las veces.

Pero no nos culpemos solamente a nosotras, de este estado de cosas. Los jefes del hogar, los padres de familia, deben cargar con su parte de responsabilidad, puesto que poseyendo la autoridad y los medios para imponerse a esas extravagancias, no lo hicieron.

No quiero decir con esto, que los hombres deben entrometerse en asuntos de modas, pero cuando éstas llegan a un límite, como al que llegaron, con dulces insinuaciones, a la vez que con firmeza, pudieron y pueden ejercer su autoridad en bien de la modestia, la salud y la estética de sus hermanas, esposas e hijas.

Conozco en estos momentos dos prometidos, dos simpáticos jóvenes, hechos exactamente el uno para el otro. Ella, muy moderna, demasiado. El un espíritu serio, trabajador, enérgico, un ingeniero de porvenir, que adora a su prometida, por las cualidades morales que posee. Se ha empeñado, en alejar de ella los feos hábitos, los "modernismos" y lo conseguirá "porque el amor comprende todo y todo acepta". Al exponerle sus deseos, le dice: — Prefiero solicitar antes, que exigir después. Lo que yo te pido ahora, te lo exigiría más tarde. Pues bien: vería con agrado un cambio radical, en algunas de tus costumbres. Primero que abandonaras los estudios científicos que no necesitarás para nada.

—Yo adoro la química! — contesta ella.

—Yo también, cuando se trata de química culinaria. 2.° Aprenderás a manejar una casa, para saber ordenar luego, no desdeñando la preparación de un "filet" o una sopa. El servicio puede faltar por cualquier causa y yo detesto el restaurtant.

—¿Después?

—3.° Dejarás de silbar.

—¡Caramba! ¡Si por eso me llaman mirlo blanco! Silbo desde que nací y soy capaz hoy de silbar todos los trozos de Offenbach y Strauss a la perfección. Pero si tú no quieres... cantaré solamente. Te lo prometo.

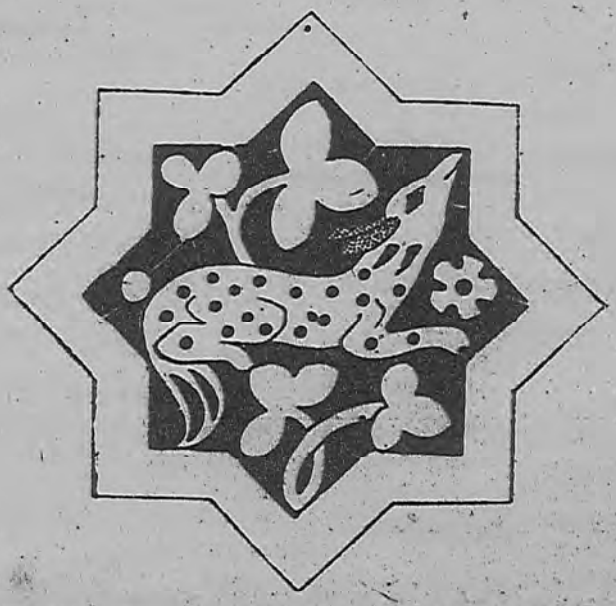
—Gracias por tu condescendencia. 4.° No fumarás más.

—¡Oh, mis cigarrillos perfumados!

Tienes muy hermosos dientes para estropearlos con tabaco. En fin alargarás tus polleras, mostrando nada más que los pies, tan pequeñitos y tan bien modelados!

Ella reflexiona y luego cede, con una sonrisa. Su novio es un sabio!

Jeannette.



Original motivo para incrustación en *richelieu bis* sobre tela cruda. Puede hacerse igualmente en *venecia chata* ó en *venecia relieve*.

Peleteria Korman

LAVALLE 1027 — **BUENOS AIRES**

Pieles extranjeras y del país : : :
Selecto surtido de CUELLOS,
en todos los estilos.

VALIOSA OFERTA RECLAME

Cuellos de Skunks americano a $ 45.00

Pídalo bajo el número 1027,
(el número de la Casa).

Taller de reformas, composturas, curtido y teñido, pertenecientes al ramo.



Los trabajos y artículos de esta Casa se caracterizan por la confección esmerada y su material garantido.

A las Maestras:

Facilidades de pagos, a maestras exclusivamente.

Se atienden pedidos del interior y se aceptan giros contra el Banco Pro-Maestros.

LAVALLE 1027 — U. T. RIVADAVIA 46 — **BUENOS AIRES**

Informaciones útiles

Como disimular el vello de la cara. — Las morochas tienen a menudo un ligero vello, en el labio y en las mejillas, que a pesar de no afearlas, tratan siempre de disimular, recurriendo a métodos falsos y contraproducentes, es decir, que sólo lo hacen volver más duro y espeso.

La electricidad bien aplicada es la única capaz de su extinción. Cuando la aplicación de la electricidad ofrece dificultades, puede emplearse el agua oxigenada. Después de haber desengrasado el vello con un trapito humedecido en bencina, aplíquese con un algodoncito el agua oxigenada, que tiene la propiedad de decolorar el vello, haciéndolo casi invisible.

Al principio repítase la operación varias veces al día, pero obtenido el resultado que se busca bastará hacerlo solamente una, para que el vello que vaya apareciendo pierda inmediatamente de color.

Cola para pegar etiquetas sobre hojalata. — El procedimiento es bien sencillo, pues en vez de humedecer con agua las etiquetas, preparadas con goma, se humedecen con ácido clorhídrico. Se colocan y luego se dejan al aire por dos días para que se evapore el exceso de ácido adherido al metal.

Blanqueo de las esponjas. — El uso constante altera aun a las mejores esponjas, dándole un color parduzco muy feo. Se conservan jabonándolas frecuentemente; para blanquearlas se remojan en agua bien caliente(no hirviendo) en la que se disuelve oxalato de potasa, en proporción al tamaño de la esponja; una pizca para una esponja chica, dos para una mediana y 30 gramos para una cantidad de medio kilo de esponjas. Se frotan y lavan bien en esta agua, enjuagándoselas luego en agua fría.

Publicaciones recibidas

Hemos recibido las siguientes publicaciones con las que dejamos establecido el canje.

Tribuna del Magisterio, órgano de la Confederación Nacional de Maestros; **Palanca**, órgano de la Federación provincial de Mendoza; **Argos**, órgano del Centro Estudiantes de la Boca; **Tribuna Popular**, de San Pedro; **La Espiga. Renovación**, órgano de la Fed, Universitaria de La Plata.

Ha llegado a nuestra mesa de trabajo, el **Tratado Experimental de Tecnigrafía** de que es autor el maestro normal Gerardo Frías.

Trátase, según lo expresa el mismo autor, de un primer y único libro en su género, para la enseñanza racional de la escritura, en la instrucción primaria.

Desgraciadamente sujetos a la tiranía del espacio vémonos obligados a remitir al lector a la consulta del texto mismo de la obra en el que hallará observaciones atinadas, comentarios interesantes y juiciosas conclusiones.

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

A nuestros subscriptores

Rogamos a los subcriptores, que quieran facilitar la tarea de nuestro cobrador, nos remitan el importe de las subscripciones, en sellos de correos o giros postales, a nombre del administrador.

LA ADMINISTRACIÓN.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exclusivamente al administrador. Oficinas: Avenida La Plata núm. 828, U. T. 4862, Mitre.

LA OBRA contestará en su sección "Correo", libros que se le envíen por duplicado.

Si en la localidad donde usted reside no hay agente corresponsal de esta Revista, diríjase a la Administración de LA OBRA. Tendremos mucho agrado en incluirlo en el número de nuestros colaboradores.

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los cualquier consulta que se le haga.

NUESTROS AGENTES Y CORRESPONSALES

Los agentes y corresponsales de "La Obra" están autorizados debidamente con comprobantes expedidos por la Dirección. Cualquier maestro puede solicitar nuestra representación. Por más informaciones a la Dirección.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

CAPITAL
Año $ 7.00 — Semestre $ 3.60 — Trimestre $ 1.80

INTERIOR
Año $ 8.00 — Semestre $ 4.00 — Trimestre $ 2.00

Exterior: Año..... $ oro 3.50

Por avisos dirigirse a la Administración.

Los giros postales por el importe de las subscripciones deberán hacerse a nombre del administrador.

LA OBRA
REVISTA DE EDUCACION
CIENCIAS Y LETRAS

Oficinas: Av. LA PLATA 828
BUENOS AIRES

Señor Administrador de "La Obra"

Sírvase anotarme como suscriptor de esa Revista durante .....

cuyo importe adjunto.

Nombre .....

(Escríbase claro)

Firma .....

Dirección .....

Fecha .....

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACION, CIENCIAS Y LETRAS

REVISTA QUINCENAL
Aparece los días 5 y 20 de cada mes

Dirección y Administración
Avda. LA PLATA 828
Unión Telef. 4862, Mitre



AÑO I

NÚM. 4

SUMARIO

Redacción: Las escuelas normales incorporadas.
Editoriales y Colaboraciones: La verdad de la escuela impresionista en pintura, por **Rodolfo Senet.** — El maestro y la lectura, por Eleazar Roldán Sánchez. — **Frases célebres.** — Proletariado intelectual, por Mauricio Hendler. — La escuela nocturna actual, por Luis B. Picarel. — El ~~cuido~~ de escuela, por **Guerra Junqueiro.**
Didáctica práctica: La escuela día por día. — Aplicaciones prácticas, el octaedro.
Horas Serenas: El canto del halcón, por **Máximo Gorki.** — Para contar a los niños La Nube, por Roberto Reinick. — Afrodita, por Leopoldo Díaz. — Hablan las escuelas en ruinas, por **Guerra Junqueiro.**
Informaciones y Comentarios: Nuestros muertos. — Jubilaciones acordadas. — Organización del personal de territorios. — Una opinión autorizada y un consejo oportuno. — Crisis de maestros. — La educación en Rusia. — **Para el hogar:** Feminismo y Antifeminismo. — Informaciones útiles.—Correo.

CASA IZQUIERDO



Sección especial en Calzado para Señoras y Niñas.

Unica casa que exhibe las últimas creaciones de la moda.
Atiende preferentemente los pedidos del interior. — —
Mencionando este aviso se tendrá un descuento. de 10 o/o



CARLOS PELLEGRINI 490

Unión Telef. 4913, Libertad — Buenos Aires — Coop. Telef 3349, Central

Papelería y Cigarrería de Vicente Ruiz

POR MAYOR Y MENOR.

— — — —Utiles de colegio y artículos para escritorio.— — — —
Importante y variado surtido en cajas de papel y sobres de fantasía
— — — — —Trabajos de imprenta de toda clase.— — — — —

— —Mencionando este aviso tendrá un 10 % de descuento.— —

LAVALLE 1064

Coop. Telef. 1139, Central
BUENOS AIRES

Representantes de "La Obra"



Ramón Suaiter Martínez, Azara (Misiones).
Luis S. García, Tres Lomas, Pellegrini (Bs. As.)
Victorio Rosetti, Suipacha (Bs. Aires).
Balmoris Peralta, Mendoza.
Antonio E. Médici, Sgo. del Estero.
Josefa Moreno, Azul (Buenos Aires).
Adolfo B. Cossini, Posadas.
Héctor C. Sandoval, Capilla del Señor (Bs. As.).
Alberto Ivancovich, Pringles (Río Negro).
Ricardo Ivancovich, Resistencia (Chaco).
Juan B. Muscagorri, Mercedes (Buenos Aires).
Zulema R. Repetto, Lobería (Bs. Aires).
Santos B. Avanza, Dolores (Buenos Aires).
Luis Celillo, Cnel. Dorrego (Buenos Aires).
Atilio Grattarola Esperanza (Santa Fé).
Carlos Cerda Delgado, Isla de Martín García.
Antonio Portessi, San Andrés de Giles (Bs. As.)
Lorenzo Cáceres, Chilecito (La Rioja).
Cristina Tuja, Cacharí (Buenos Aires).
Juan Arrigo, Trelew (Chubut).

Año I — Buenos Aires, Abril 5 de 1921 — Núm 4

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS CIRIOLI

Las escuelas normales incorporadas

En esta ciudad de Buenos Aires, es un negocio muy seguro al par que lucrativo, establecer escuelas incorporadas a los institutos oficiales.

El exceso de postulantes que anualmente se rechaza de las escuelas normales nacionales, tiene amplia cabida en estas escuelas que les ofrecen toda clase de facilidades para el ingreso y el desarrollo posterior de los estudios.

Están rodeadas de un ambiente familiar sin las exigencias y trabazones que reglamentan la vida estudiantil en las escuelas del estado, y la alumna, pues, en su totalidad son mujeres, puede iniciar su carrera segura de la protección y ayuda eficaz de los directores del establecimiento que prestan una especial dedicación al logro de sus aspiraciones, ya que del éxito fácil depende su permanencia y el prestigio y progreso del colegio. La mejor reclame para estos establecimientos estriba en el porcentaje de egresadas que anualmente salen.

Es claro que la protección consiste en el juego de influencias que obran sobre las mesas examinadoras oficiales que han de recibir la prueba anual consiguiendo de ellas que reduzcan a un mínimo sus exigencias, toleren los balbuceos y condesciendan con las omisiones; como también en la intensidad con que se desarrollan los programas, cuyo único propósito finca en preparar las aspirantes — especialmente su ánimo — para someterse al tal examen.

Es un rol de habilidad y no un problema de cultura, la función que desarrollan las escuelas incorporadas con grave perjuicio para la instrucción general del país, ya que de allí sale un gran número de maestras diplomadas que hacen competencia ruinosa a las de las escuelas normales y que son un verdadero fracaso en el ejercicio de su profesión docente.

* * *

La vigilancia e inspección a que están sometidas estas escuelas es completamente innocua. Los funcionarios que las visitan se limitan a dejar constancia de ello sin preocuparse ni en mucho ni en poco de la orientación didáctica de la enseñanza, de los trabajos realizados, de la práctica profesional que realizan los alumnos ni del estado de preparación alcanzado, que queda librado al criterio de las mesas examinadoras de que anteriormente hablamos, y que, como dejamos expuesto, en el breve intervalo de quince o veinte minutos deben aquilatar el aprovechamiento general del año cuando no también la parte especial correspondiente.

No exageramos, pues, cuando afirmamos, al principio, que tales mesas examinadoras son una parodia de seriedad y un deleznable testimonio de la capacidad de los alumnos.

* * *

Hace muchos años que se viene debatiendo la cuestión de un proletariado normal. Hoy ya ha rebazado los límites de la mera expectativa, para asumir los caracteres graves de una situación de hecho que pesa sobre el porvenir del nuevo maestro con la perspectiva amenazante de la desocupación. Existen millares de maestros, sobre todo en la Capital, que recorren diariamente, en peregrinación dolorosa, durante meses y aún años el mismo camino del Consejo Nacional a los escolares y viceversa, solicitando un puesto que los libere de la situación de miseria a que tales circunstancias los conducen.

Respondiendo a esta incitación de abajo, es por lo que el Ministro de Instrucción Pública ha reglamentado el ingreso a las escuelas oficiales. Indudablemente, la preferencia de los alumnos del curso de aplicación del mismo establecimiento y el concurso para todos los demás que lleguen al término medio de clasificación establecido, disminuirá la inscripción, limitando los cursos. ¿Pero es éste siquiera un paliativo para tan grave mal? Ni así podemos considerarlo, pues, todos los aspirantes desplazados irán a ocupar un puesto en las incorporadas.

La medida no llenará el saludable fin propuesto; por el contrario, será contraproducente y contribuirá a aumentar la clientela de esas escuelas tan llenas de deficiencias y tan perjudiciales para el alumno como para la enseñanza pública.

No es con soluciones de emergencia como la adoptada por el ministerio, con la que se va a mejorar el estado del maestro y combatir su desocupación, sino entrando decididamente y con firmeza al fondo del problema. ¿Existe un exceso de maestros postulantes y una superproducción anual de diplomados? Lo más radical, lo más directo e inmediato, es clausurar los institutos normales, de tal manera, que de acuerdo con la estadística, no egrese mayor número que el necesario. Y el principio de esta clausura que se impone como un acto de buen gobierno para despejar una situación por demás embarazosa y grave debe comenzar por las escuelas incorporadas.

Siendo el magisterio una profesión que sostiene el Estado, está éste en el deber de atender a sus exigencias rodeándola de las seguridades y de los beneficios mínimos a una vida reposada y fructuosa. Abandonado el maestro a toda competencia desleal, como la que ejerce la escuela incorporada, no sólo se le desmoraliza por el menosprecio de su capacidad docente, sino que se atenta contra los sagrados intereses de la enseñanza.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. — *J. Simón.*

La verdad de la escuela impresionista en pintura.

Por **Rodolfo Senet**

Mucho se ha discutido sobre las razones que abonan en pro y en contra de la escuela impresionista en pintura. No me voy a referir a aquellas obras "snobistas" donde campea el capricho del autor o el afán de notoriedad, manifiesto mediante coloridos imposibles o flagrantes despropósitos en el dibujo, que se realizan a título de originalidad, de espíritu reformador, o revolucionario en materia de arte, y que si provocan críticas adversas, son replicadas por los autores y sus partidarios, por ausencia de sentimientos estéticos, por rutina o por falta de cultura en la materia. Existe una escuela impresionista lógica diré y si es lógica, es justamente porque encuadra dentro de los principios de la visión; la exageración, la escuela impresionista "ad libitum" no puede producir sino "adefesios", puesto que el arte no puede quedar librado completamente al arbitrio de cualquiera, el arte responde a modalidades psíquicas más o menos generales, es decir, normales y no a idiosincracias personales en lo que respecta a la inspiración y no puede separarse de un marco trazado por la fisiología, en lo que concierne a la técnica. Esta, pues, como aquélla, no obedecen al acaso, ni son hijas del capricho de un sujeto, que si acierta por casualidad una vez, yerra en cambio mil, porque tanto en la producción original en materia de arte, como en el descubrimiento en ciencias no es la mejor garantía de éxito, sino de fracaso, el lanzarse al azar.

Los impresionistas se presentan en abierta contradicción con los detallistas y para conseguir su propósito, los técnicos deben necesariamente variar. En mi opinión los primeros están en lo cierto, por las siguientes razones:

1.ª La visión nítida, para llegar al detalle es siempre sucesiva, no simultánea por las condiciones mismas de la visión binocular a la que a la acomodación debe sumársele la convergencia de las líneas visuales. De este modo, para todo conjunto más acá del "punctum remotum" deben obrar la acomodación y la convergencia de las líneas visuales, tanto más intensas cuanto más se aproximan al "punctum proximum". De aquí que en ese conjunto, en realidad, sólo pueda verse nítidamente una sola cosa, cayendo las otras en los círculos de difusión en el campo visual y los detalles queden tanto más perdidos y esfumados cuanto más se aproximan a la periferia del campo visual. Sólo es una figura la que se ve con detalles y toda vez que sea pequeña, pues en la figura misma muchas de sus partes quedarán más o menos esfumadas si su imagen se forma con un ángulo visual grande. Si se quiere ver, en el mismo campo otra figura con detalles, se verá esa únicamente y las demás caerán en los círculos de difusión.

De este modo resulta rigurosamente exacto el q se haga destacar una sola figura, más o menos concl da, quedando lo demás, como ellos le llaman, s concluir. Sería un trabajo inútil concluir todas las f guras, puesto que nosotros no vemos a todas simult nameante concluídas, y en el cuadro, mientras mir mos a una, por más que estén concluídas las demás l veremos dentro de los círculos de difusión, y si es no ocurre, por la distancia a que podemos colocar cuadro, éste no revelará la verdad sino algo conve cional. De modo que para una distancia de observa ción adecuada, el concluir todas las figuras, equiva a pintar tantos cuadros como figuras, con mengua d la realidad.

2.ª Para distancias que excedan al "punctum reme tum" no hay acomodación, pero persiste la conver gencia aunque en grado mucho más débil. De aquí qu el detalle quede esfumado y solo pueda presentars en muy pequeña escala para las figuras más próximas allí donde la convergencia subsista aún. El detalle e el paisaje mirado más allá de los sesenta metros, n se ve y el cuadro que lo haga notar, no podrá habe sido hecho, sino convergiendo sucesivamente las línea visuales sobre las diferentes figuras. Pero resultará que lo realizado mediante sucesividades de visión, de berá ser percibido por el que cata el cuadro simultá neamente y dará como resultado falsear la verdad, por que si en el paisaje, no obstante de que lo que nos impresiona primero es el conjunto, no es difícil ob servarlo sucesivamente por partes, en la reproduc ción en el cuadro lo normal es dominar el conjunto y es difícil, por la estrechez de sus dimensiones, ver lo por partes sucesivas. De este modo, y de acuerdo con la visión, es un error pintar un paisaje por per cepciones sucesivas de sus partes, sino por impresiones sucesivas de sus partes, sino por impresiones de con junto. Quiero decir que no se debe pintar cada parte como si fuera independiente, sino reproducirla como se ve en el conjunto, como se ve mirando el con junto y no como se ve haciendo converger en cada parte las líneas visuales. Naturalmente que todo el cuadro no puede quedar hecho de una sola vez y que es menester empezar por alguna parte. Bien, se em pezará con esa parte tal cual se ve esa parte en el conjunto y no como se ve mirando especialmente esa parte; luego se pintará el todo simultáneamente, pues de otra manera el colorido no dará jamás el am biente. El impresionista no va concluyendo el paisa je por partes ni cosa semejante, lo concluye todo de una vez y dibuja con el color, porque la visión no da el dibujo de otra manera.

La escuela impresionista es la que más se aproxima a la realidad en el colorido y en el dibujo, porque es la que más encuadra dentro de los principios conoci dos en el mecanismo de la visión.

Tienen bastante razón los impresionistas cuando, tratándose de un retrato de cuerpo entero, por ejemplo, concluyen la cabeza y llaman sobre ella la atención

y el resto del cuerpo va perdiendo sus detalles cuanto más se aleja de la cabeza, pero tienen razón toda vez que eso sea cierto, es decir, que fijemos nuestra mirada en la cabeza, toda vez que no se trate de un insignificante al que miramos de pies a cabeza. Consecuentes con esto, los impresionistas al hacer retratos, solo deberían concluir lo que en los modelos llama la atención al primer golpe de vista, o después de madura observación si se quiere ser más justo del punto de vista del juicio futuro, y así el retrato de busto de un patán enriquecido resultaría, por ejemplo, un solitario en la pechera y una cadena de oro bien concluídos, o bien, un flamante jaquet dejando ver la junta del pañuelo de seda en el bolsillo, y la cara y la cabeza esfumadas o en forma de nebulosa, pues la verdad es que superabundan los sujetos en los que muchísimo más que su rostro de degenerados, llama la atención su indumentaria. En rigor, pues, los retratos donde resulta concluído desde los zapatos al cabello, falsean la verdad desde dos puntos de vista; del fisiológico, porque la visión no puede ser simultánea, y del psíquico, porque, en realidad, no todo nos llama igualmente la atención y más puede solicitarla el abdomen que la cabeza, porque que haya asido más el abdomen que el cerebro el acicate de las actividades del sujeto retratado.

♣ ♣ ♣

El Maestro y la Lectura

Por **Eleazar Boldán Sánchez**

LEER

Bella palabra. Con sólo pronunciarla, parece que los velos de la ignorancia se descorrieran para dejar amplia y libre la parábola del pensamiento claro; como el firmamento azul cuando se disipan las tenues nubes que lo empañan.

Bajo este cielo que simbolizo con tal palabra, me cobijo, y quisiera que mi voz se fortaleciera, por ser bien acogida por los maestros, la insinuación que estás líneas envolvieran.

Sí, no deseo sino inquietar vuestro espíritu. No os extrañe que hable al espíritu. Sois maestros, y eso basta.

Pero quiero confesaros, antes, que mi primera intención fué escribir sobre la enseñanza de la lectura en nuestra escuela primaria, ya que como maestro, he notado que hay una terrible pobreza espiritual en la totalidad de los conocimientos (?) que sacan los niños al egresar de 6.º grado; y me atrevo también a decir, la que traen los maestros de la escuela normal, puesto que ello se refleja en la primaria.

Está muy difundida la idea de un materialismo grosero, que nos aleja cada día de un sentimiento de responsabilidad que nos hará cordiales y más generosos. Y si no, véase nomás, que la carrera del magisterio es en la actualidad, en nuestro país, el primer "modus vivendi" que se columbra por el apremio de la vida en el momento presente; el trampolín para dar el salto a otras posiciones que permitan ganar más dinero... sin parar mientes en nuestra real capacidad, ni en el significado que la misión del maestro implica y, mucho menos en el sacrificio que toda labor honrosa exige.

Decía que mi primera intención — discúlpese la digresión — fué escribir sobre la enseñanza de la lectura. Desde luego recorrí todos los manuales que tratan de esta asignatura, circulantes en nuestro país, para ver la evolución que había seguido; no sin tener presente que "de nada sirve una buena herramienta en malas manos". Encuentro que poco a poco, a medida que la psicología experimental ha ido especializando sus métodos y procedimientos, como asimismo la biología humana, para darnos a conocer el desarrollo de las aptitudes cognoscitivas del niño, en su ontogenia y filogenia, amén de los datos que la experiencia del aula suministra, los métodos de enseñanza en general, han ido amoldándose a las nuevas conquistas de la ciencia y variando en un sentido ascendente de progreso. La República Argentina al respecto no es de las más atrasadas.

Se ha hablado alguna vez de un dogmatismo de la ciencia. No hay tal: La ciencia se renueva al rectificarse; puesto que marcha con el desenvolvimiento evolutivo de la mente humana, en los hombres que piensan: eso sí; éstos son pocos.

Pero lo que no progresa es el maestro, la mente del maestro de escuela; y eso que él sabe de todo: diríase que es la personificación de la vieja filosofía. Todavía el maestro está en la sombra y parece que arrastrara aún las cadenas de la época en que era considerado esclavo.

No ha clareado todavía en su espíritu un rayo de libertad; y la liberación viene de uno mismo.

Pero el maestro es como la mula de noria: da vueltas sobre el círculo trazado. Incapaz de soportar el peso de la responsabilidad que implica su misión, prefiere que las cosas le vengan hechas, (las cosas que están en sus manos y que deben surgir de él: métodos, planes, programas, etc.) prefiere el soborno de la autoridad, que se ha acostumbrado a obedecer, pero no a respetar. Así resta fuerzas a la democracia. Cuando de veras el pueblo crea sus autoridades, sabe respetarlas como substituirlas.

El maestro de escuela, que es el pueblo, la conciencia del pueblo, nunca consolida derechos; no lucha; y ésta va en el espíritu. Como siempre enseña lo mismo se hace conservador, se estanca porque no renueva su espíritu; y, una resignación... lo envuelve, y lo lindo del caso es que esta resignación le va llegando mientras reniega de los bancos y de los niños, porque en general, el maestro no ama su profesión.

He aquí la causa de su debilitamiento moral y de todo el fracaso de la instrucción primaria.

¡Qué bien vendría un poco más de lectura y meditación!

La enseñanza pide nuevos rumbos y ahondar el surco para abrir amplios horizontes y camino seguro en la conquista de la civilización y la cultura. En el año 1908, publicó el doctor Zeballos con el título "Fracasos de la instrucción primaria", fragmentos de la Memoria del C. E. 5.º, escrita en 1901, en cuyo capítulo III se dice: "¿Por qué leen mal los niños que egresan de las escuelas argentinas?"

Convocados todos los maestros del distrito a asamblea, tomando parte en la deliberación una gran mayoría para contestar la pregunta, se llegó a concretar doce conclusiones reputadas como que sintetizan las causas por las que los niños leían mal. Las reproduzco, porque las considero subsistentes a todas ellas, aunque un poco atenuadas:

1.° El plan de enseñanza dedica poco tiempo a la lectura.

2.° Los programas son demasiado recargados; y otras materias absorben la mayor parte del tiempo.

3.° Los maestros mismos no saben leer, por regla general.

4.° Las diferentes aptitudes de los alumnos impiden que se enseñe a leer a todos en el mismo tiempo breve del trabajo común de la clase.

5.° Las clases son excesivamente numerosas y no es posible sacar todas las ventajas deseables de la acción del maestro.

6.° Faltan buenos textos progresivos de lectura.

7.° Debe darse a los maestros la facultad de elegir los textos, según las necesidades inmediatas de sus alumnos.

8.° El plan y los métodos de enseñanza, no atribuyen la suficiente importancia a la redacción y a la lectura de lo redactado por los mismos niños.

9.° En nuestro país se habla mal la lengua castellana; y éste defecto es común a los maestros, a la sociedad, a los padres y a los niños.

10. Se lee con la voz forzada en algunas escuelas viciando el niño.

11. La administración escolar no ha dedicado la suficiente atención al ramo de la lectura.

12. No hay uniformidad en los métodos seguidos en todas las escuelas.

Demasiado elocuentes por sí solas resultan estas sabias conclusiones; sin embargo, miremos siquiera algunas de ellas, así como al pasar. "Los maestros mismos no saben leer por regla general". Esta es una de aquellas verdades que a uno lo dejan sin poder accionar, aporrado. Desde luego, ello se refiere a la lectura corriente y a la expresiva o artística. Leer, significa elevar el espíritu de lo que está escrito, y se lee; interpretar el alma misma del autor y ponerle de pié — por así decir — en toda su emoción y modalidad de tal modo que el auditorio crea estar oyendo y sintiendo a aquél.

Pero si el maestro — yo — no pronuncia con precisión y claridad todas las sílabas; si no hace la puntuación ni da la entonación debida; si no refleja con su voz y expresión toda la variedad de matices del pensamiento; en una palabra si no siente y piensa como el autor, en él momento mismo de la lectura, resulta algo indefinido, desconocido, sin sentido, ni significado y, aburridor, cansador.

Claro está que puede muy bien tener argumentos en contrario, pero los opondrá oportunamente; no olvidará el lector, que es de lealtad presentar al autor tal cual es pensando y sintiendo, y esto mismo le servirá para definir mejor su personalidad de crítico.

Las palabras que expresan un pensamiento, constituyen — diríamos — su esqueleto; y el alma, la esencia misma que llena toda la página, toma forma en la voz que la emite, y se esparce por todo el ambiente mental comunicándole su propio calor y fuerza.

Ello resulta, sin embargo, muy pálido y débil, desfigurado, cuando la dicción es defectuosa.

En cambio, ¡qué diferencia! el fiel intérprete lector le infunde nueva vida y a la vez su propia alma se renueva y por fin se confunden; su espíritu resplandece todas sus luces, que se vuelven sobre él mismo — el lector — como un baño benéfico de lluvia: el alma queda transparente y hay alegría.

Ah! mas es menester una pronunciación clara, una articulación exacta de los sonidos. Es indispensable.

Todos los maestros sabemos que las clases de lectura resultan para los niños, mera pronunciación corrida de palabras, unas tras otras de modo tan inconciente que nunca saben dónde hay coma, punto y coma, dos puntos, y algunas veces dónde hay punto: no les dicen nada. A esto agréguese, que los labios entreabiertos y rígidos, que han perdido toda agilidad y gracia de movimientos, dejan escapar no sonidos articulados, sino ecos confusos, a menudo entrecortados. Cuando nos damos cuenta de ello, nos esforzamos por corregirlos, pero nos cansamos, y así van pasando y se forma una jerga tan pesada que nos agobia finalmente.

He aquí, que la tarea del maestro es leer ante sus alumnos, tanto cuanto sea necesario. Empiece por articular bien y... me bastará recordar que según el método de Regnier: "el sordo lee en los labios" citado por Legouve.

El maestro tiene ahora en sus manos la elección de los textos de lectura y aunque unos adolecen de un defecto y otros de otros, pienso que ha de darse preferencia a aquellos que en la prosa literaria — ante todo — se presten a auxiliar el cultivo del lenguaje que entre maestros grandes prosadores la hay impecable en la narración y descripción. Legouvé recomendaba a un maestro de escuela: ..."que el alumno no lea nunca sino lo que comprende, lo que siente y lo que sabe."

En lo que toca al arte poético, el maestro que posee una buena cultura literaria sabrá con buen tino, encaminar al alumno y más, despertar un verdadero interés por la lectura, para que pueda aprovechar la ciencia de los libros. Pero, sobre todo, considero necesario que se habilite el mayor número posible de horas en los horarios destinadas a esta asignatura; ya que sería utopía mayor pedir que se creen cursos especiales de lectura artística y de cultura estética en general.

Mediante la buena lectura se cultiva el idioma — tan ojalado en nuestro país por la polilla de la lengua — "es necesario aprender a leer para aprender a hablar" y al mismo tiempo se aprende a respirar. Me dirán que la lectura es un arte; perfectamente, y yo respondo que urge cultivarlo: así se despliegan las alas del espíritu en la alta faz estética sobre una sólida cultura técnica. Si el maestro se interesa — y debe interesarse — por conocer, y que se conozca, la obra de los grandes pensadores y poetas de la humanidad, que, quieras que no, dirigen la conciencia colectiva en un sentido u en otro, y sobre todo la de nuestros grandes maestros del decir, es menester que él — el maestro — vaya adelante abriendo claros en esa selva inmensa para que los alumnos que le siguen puedan llegar a beber en las mismas fuentes que nutren sus raíces.

* * *

Frases célebres

Felipe II—(al saber el desastre de la flota): Yo envié la Armada a pelear contra los ingleses, no contra los elementos.

Fray Luis de León—(al reanudar sus cátedras después de catorce años de prisión): Decíamos ayer...

Proletariado intelectual

Por **Mauricio Hendler**

Cábeme la tarea de analizar uno de los aspectos más trascendentales de la vida educacional argentina, que empaña el esplendor de nuestra conquista intelectual y que sugiere el comentario amplio y decisivo.

No voy a detenerme ya a recordar esa faz denigrante de los maestros impagos, que habla muy poco en favor de la administración de provincia. Básteme hacer resaltar, como la más enérgica protesta ante este hecho, aquella memorable proclama del presidente Avellaneda, que declaraba en solemne mensaje, que "el crédito de la Nación exige a los argentinos ahorrar sobre su hambre y sobre su sed, pero exceptúa a los maestros de ese duro deber, porque en lo único que no puede ahorrar es sobre el pan de espíritu."

La desocupación de maestros y profesores, facultados por su indiscutible idoneidad para ejercer valientemente su profesión, es un problema ingrato que menoscaba y hiere nuestra dignidad.

El abuso del favoritismo en la designación de las cátedras requiere, a no dudarlo, un tratamiento racional que impone el diagnóstico.

Es obvio, que el resultado de esta premeditada benevolencia, que entrega las cátedras como ayuda de costas a individuos para quienes la enseñanza no comporta una carrera, se traduce en un completo fracaso de la institución educativa y engendra el desfallecimiento moral de la clase capacitada y preparada para su desempeño.

El "asalto a las cátedras" es el vicio más vergonzoso a que ha conducido el criterio a que se ajustan los nombramientos que hace el Poder Ejecutivo, y este sistema tan arraigado en nuestra Institución desnaturaliza la enseñanza, desde que el educador deficiente engendra la mala escuela y la mala escuela engendra al mal ciudadano.

Altos funcionarios de estado intervienen en estos trámites con manifiesta avilantez, pugnando por "colocar" a sus candidatos, con menoscabo de todas las consideraciones de orden moral, y pese a la permanencia de ese gran núcleo de profesores sacrificados por las maquinaciones políticas del momento.

Vemos con dolor que, perdida de este modo la moral de la cátedra, el desastre de los estudios asume los caracteres de una franca regresión a la ignorancia, siendo verdaderamente alarmante el desnivel de la cultura general, y así, no es raro encontrar en los institutos secundarios alumnos que no sepan resolver un problema de regla de tres simple!

No podría vaticinar cuál será el resultado que traerá aparejado el régimen imperante en estas cosas; lo cierto es que queda señalado el factor preponderante, en virtud de la naturaleza de los recursos que se siguen empleando y el espíritu que anima a las altas autoridades de la nación, que son las necesariamente llamadas a cuidar del prestigio de esta institución de cultura y rodearlas de una aureola de pureza y de honestidad.

El caso de un catedrático inteligente, estudioso, que posee título y condiciones que lo facultan para desempeñarse con el beneplácito de los alumnos y de la Dirección, y que, a pesar de su destacada actuación, es destituído caprichosamente por "razones de mejor servicio" y sin el sumario respectivo, es harto frecuente en estos momentos de indecisión y de anarquía en los estudios.

La inseguridad profesional en la enseñanza se suma, así, a la depresión moral del que, poseyendo diploma legal de educador, espera ser reconocido en derechos para ocupar el cargo que por ley le corresponde desempeñar.

El catedrático está, pues, a merced de sus amos, no de su competencia, y la política castiga a los docentes, destituyéndolos con prescindencia del sumario indispensable que la ley exige al declararlos inamovibles mientras dure su buena conducta.

De lo expuesto se infiere que estos procedimientos ponen a los educadores de toda la República, que no tienen otra profesión que la enseñanza, en presencia de dos peligros: la inseguridad de sus carreras y la mutilación de sus derechos cívicos, dos cuestiones harto significativas y graves para que levantemos nuestra voz de protesta y coadyuvemos en la tarea de señalar nuevos rumbos para el porvenir.

Es, pues, urgente hasta la angustia, iniciar un movimiento de reconstrucción y de reforma. Es bueno que la clase estudiosa del país tome nota de estas maquinaciones improcedentes, y se decida a salir de su mutismo, cooperando en esta tarea que es de alta moral y de sano patriotismo.

* * *

La escuela nocturna actual

por **Luis B. Picarel**

SEGUNDA PARTE

En los últimos años transcurridos pudo notarse el fenómeno de la despoblación escolar nocturna en forma alarmante; fenómeno que, forzosamente, debía llevar a la convicción de que fueran sus causas determinantes, el que la escuela nocturna hubiera cumplido definitivamente su alta misión, suprimiendo el analfabetismo en los adultos, cuya preparación fuera suficiente a llenar ampliamente sus necesidades en la vida; o de lo contrario el que en sus aulas no hallaran debida satisfacción sus aspiraciones de mejoramiento intelectual.

Por lo que a la primera hipótesis respecta no se necesita ahondar mucho el examen del asunto para demostrar plenamente su inconsistencia. Digno de consideración es el número de analfabetos adultos para quienes el funcionamiento de la escuela nocturna debe ser vehemente anhelo despertado por una honda necesidad; y, en mayor grado apreciable el exponente que arroja el elemento que, conociendo rudimentariamente las primeras letras, constituye lo que podríamos llamar el *analfabeto intelectual* — es decir, sujeto con aptitudes para leer y escribir, pero, carente de las imprescindibles condiciones de *interpretar* y *seleccionar* las obras que han de ser motivo de su atención, situación desventajosa que contribuye a que su acción, frecuentemente, gravite en desmedro de las sanas orientaciones sociales, toda vez que, por falta de preparación y limitado criterio — se convierte en esclavo de agitadores vulgares, que llamándose apóstoles de nuevas doctrinas, lo sugestionan, haciéndole creer llegado el instante esperado de redención y de justicia, para embaucarlo en la lucha descabellada, cuya finalidad estriba en romper las normas establecidas como fundamentos básicos y saludables sobre los cuales

se afirma el bienestar y la tranquilidad de los pueblos. Elemento que guiado por estas mismas aspiraciones va a la bibliotecas, no en procura del libro conveniente por su asunto y por la sencillez de su forma, adaptados al grado de su comprensión intelectual, sino, que con frenesí pedirá el artículo espeluznante o la obra anarquista — cuyos conceptos pervierten sus sentimientos y en vez del amor al prójimo se entroniza en su alma el odio a la humanidad.

Elemento para quien el gobierno vése obligado a dictar leyes especiales, tratando de poner valla a sus pasiones desorbitadas y nocivas que insensiblemente realizan en todos los instantes, su obra destructora, minando los principios éticos sobre los cuales deben resplandecer los atributos inherentes a una sana democracia. Pero, más que la acción represora de la autoridad ¿quién está llamada a ejercer su influencia incontrastable tratando, no ya de *reprimir*, sino que de *prevenir*, preparando todos esos elementos espiritualmente, en forma que se encaminen por las sendas que llevan al afianzamiento del respeto mutuo, teniendo en cuenta que el derecho de cada uno termina donde el derecho del semejante empieza, única forma de conseguir que el goce de la libertad sea real y no una simple mistificación, en cuyo fondo se oculta el germen de la tiranía?

La escuela nocturna, en este caso, debe tener por función, no ya tan solo, difundir las elementales nociones que abarca una enseñanza mínima, sino que, elevándose hasta el alto plano de una cátedra patriótica y convincente, cuya elocuencia y eficacia sea capaz de levantar las almas por sobre todas las ambiciones individuales y por sobre todos los egoísmos colectivos, encamine, encauce, arrastre los elementos extraviados o propensos a extraviarse en la equivocada senda de la reivindicación social, que enarbola por estandarte la roja enseña, hacia la vida del orden, enrristrando las armas del cruzado, en cuyo escudo se estampan los atributos que anuncian el triunfo del trabajo coronado por el olivo de la paz a la sombra de la bandera nacional respetada y bendecida, como esencia de la virtud y emblema de la justicia. La escuela nocturna debe ser ferviente propagandista del nacionalismo, que el Consejo, con acierto, prosigue en la escuela diurna. El nacionalismo, llevado así, y directamente hasta el ruinoso elemento disolvente, en muchísimas ocasiones por falta de una buena orientación o de un sincero mentor que le muestre la verdad, haciendo entrar su razón en quicio. Así considerada la primera suposición, la razón de existir de la escuela nocturna es fundamental, debiendo cumplir una misión eminentemente social de hondas proyecciones para el presente y el futuro de nuestra Nación.

Debe ser, así, conveniencia de su especial función, no permanecer a la espera de que por su propia iniciativa, el alumno llame a sus puertas en demanda de sus beneficios, sino que ha de tratar, valiéndose de estímulos apropiados, de atraer a sus aulas la mayor cantidad de adultos para conseguir por su acción eficaz, encausar si posible fuera, las masas populares en el respeto profundamente sentido, por las instituciones, ilustrándolas en el conocimiento de sus derechos y deberes, por la prédica comentada y permanente de la Constitución Nacional — y del desenvolvimiento económico-social argentino, haciendo que el amor por esta tierra hospitalaria se despierte, poniéndólos en contacto con nuestras inmensas riquezas y grandiosas perspectivas de sus panoramas hermosos.

Desechada la primera hipótesis, triunfa la segunda. Aspiran los obreros a encontrar en la escuela nocturna, todo aquello que puede ofrecerles un inmediato mejoramiento en sus condiciones de trabajadores. Preparación intelectual y enseñanzas adquiridas en el banco de la escuela hoy que puedan ser mañana aplicadas en el taller. *Aprender y aplicar* es el lema que los llama, que los atrae, que los mueve a frecuentar el aula nocturna, restándole horas al descanso diario en holocausto de un progreso justamente ambicionado.

La escuela nocturna, pues, debe desarrollar su plan de trabajo en íntima armonía con las aspiraciones de su población escolar — de modo que el *aprender* y *aplicar*, se convierta, por obra de sus programas, en una hermosa cuanto benéfica realidad.

❦ ❦ ❦

El niño de escuela

Por **Guerra Junqueiro.**

Siento una enorme tristeza cuando veo las rejas de una cárcel o las puertas de una escuela mala.

Dos cárceles.

Una es el corolario de la otra; la ignorancia produce el crimen; la mala escuela produce la cárcel.

Los pueblos tienen un corazón, la escuela.

... ...

¿Queréis suprimir la cárcel?

Ponedle dentro una escuela.

De noche se iluminan las calles, a causa de los ladrones.

¿Queréis seguridad?

Iluminad los espíritus y apagad los faroles.

Es para las almas delicadas un cuadro doloroso ver a las criaturas durante seis horas, en la escuela, sentadas, inmóviles.

El niño cuyo organismo físico y moral requiere imperiosamente la agitación, cuya sangre es áspera, viva, inquieta, petulante; el niño, que es todo hecho de alegría virgen, de movimiento rápido, de vibraciones aladas, no puede estar durante un día entero estúpidamente contrariado en una posición bestial y monástica.

¡Pobres flores!

Se les obliga a estar doblados sobre un libro árido, seco, abstracto; se les aquieta con el reposo forzado y cuando, somnolientos y cansados, levantan los ojos del libro, que no entienden, para mirar por la ventana un pedazo de cielo, encuentran ante su mirada, húmeda y tierna, la mirada dogmática de un profesor pedante.

¡Por Dios! Dejad correr a los niños; saturadlos de luz; equilibrad su sistema nervioso; dadles fuerza, armonía, movimiento y libertad.

Un niño no es un vientre; es un avè.

¿Queréis modelar la escuela?

No copiéis el claustro; imitad el niño.

Por eso cuando los niños salen de las clases tienen una alegría vibrante, radiante, alucinada; gritan, saltan, trepan a los árboles, roban los nidos, apedrean los perros, corren, desaparecen, vuelan como pájaros que huyeron de la jaula.

Vuelan, sí; la alegría tiene alas.

Es la naturaleza que protesta.

¡La naturaleza, palabra santa!

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza. — *Rosmini.*

LA ESCUELA DIA POR DIA

Grado - Primero Inferior

EDUCACION MORAL EN ACCION

Aseo. — Después del aseo personal, (ver números anteriores) todo el empeño del maestro y de los escolares debe ser vuelto hacia el fin de mantener la escuela y las clases limpias. Provóquese, por medio de motivos e iniciativas simpáticas, el deseo de querer los salones limpios. Después de una conversación en clase de lenguaje, en la cual haremos ver la necesidad de que los mismos alumnos manejen el cuidado del salón, en lo que se refiere al aseo, encargamos a dos o tres de ellos, (función que ejercitarán los mejores durante el tiempo que el maestro crea prudente) el cumplir este deseo. Insistimos para no olvidar se substituyan periódicamente estos alumnos por otros que merezcan la confianza del maestro. En esta forma los despreocupados, o mal educados en este sentido, imitarán a sus compañeritos y a fin de año habrán desempeñado todos estos empleos que les dan la convicción de valer algo y saber ser guías de los demás.

Para la acción. — Que dichos alumnos se encarguen de colocar un felpudo o un trapo a la entrada de la clase en los días de lluvia y hagan limpiar, enseñando al que no sabe, el calzado embarrado.

Que recojan e inviten a recoger todo trozo de papel, por pequeño que sea, que haya caído en el piso.

Que cuando se haya volcado tinta, a causa de movimientos bruscos producidos por un compañero, procuren un trapo de piso y enseñen cómo se limpia, mientras la maestra habla de los buenos modales y de los movimientos suaves.

Uno o dos de estos niños pueden revisar los bancos después de la hora de salida y en pocos minutos cerciorarse de los que quedan con papeles, escritos con tiza, rayados con lápiz, sucios de tinta, etc.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

El antebrazo. — Se levantan las mangas hasta el codo. El maestro revisa el aseo de esta parte de las extremidades superiores. Observaciones pertinentes. Se coloca el antebrazo sobre el banco y se ordena que lo levanten apoyando sobre el codo. Dar este término. Apoyando siempre sobre el codo hacer mover el antebrazo hacia adelante, hacia atrás, hacia afuera y hacia adentro. Colocado de nuevo sobre el banco se hace mover la mano sin levantar el antebrazo. La mano se mueve sobre la muñeca. Dar este término. Hágase ejecutar variados movimientos con el antebrazo.

Higiene. — Véase la clase dada sobre: **El pañuelo** en el número anterior, y correspondiente al tercer grado.

ANIMALES

La mosca. — El maestro podrá fácilmente plancar esta clase si tiene en cuenta las instrucciones de carácter general que insertamos en el número anterior y lo que decimos al tratar este número. No se vaya a incurrir en el error de hacer observar al niño de este grado caracteres que su poco desarrollada inteligencia no puede descubrir, ni se caiga en la exageración de las inducciones o deducciones difíciles. Muy pocos caracteres y los más generales. Anécdotas, fábulas, cuentos, etc.

Para aprender de memoria. — En clase de lenguaje y relacionada con el tema: **La mosca**, puede enseñarse una poesía corta, como aquella que todos sabemos y que comienza:

A un panal de rica miel
Dos mil moscas acudieron
Y por golosas murieron, etc.

VEGETALES

El tomate. — Cada alumno o alumna tendrá un tomate. ¿Qué es el tomate? Un fruto. Caracteres: forma, color, tamaño, olor, etc. ¿Qué tocan o ven ustedes del tomate? La piel, la cáscara. ¿Cómo es? Lisa. Verde. Roja. ¿Se pela? No; se lava. El maestro ejecuta la acción y hace que varios niños lo imiten. Todas las frutas y las verduras se deben lavar con mucho cuidado. Es mejor comerlas cocidas que crudas. ¿Qué hacemos con el tomate? Salsas, ensaladas. Se usa también para dar gusto a muchas comidas. ¿Quién sabe hacer una ensalada? Elementos que entran. El tomate se corta. ¿Para qué? No se puede comer entero. Se corta en rebanadas. ¿Qué se ve al cortarlo? Se ejecuta la operación por varios niños. Jugo, semillas, pulpa. ¿Cómo es la pulpa? Caracteres. ¿La semilla se come? No. Se guarda, pues sembradas producirán una nueva planta. El maestro recoge semillas que guarda cuidadosamente después de lavarlas. Tú, Luis, las conservarás hasta el mes de agosto que es cuando comienzan a sembrarse los tomates. Prueben la pulpa. ¿Cómo la encontráis? Trátese de educar el gusto y recuérdense los términos: maduro, verde, sabroso, agrio, duro, jugoso, picado, podrido, etc.

Tómese agua hirviendo y échese sobre una de estos frutos. Despéguese la cáscara y díganse sus caracteres. **Nunca se debe comer la cáscara de ningún fruto.**

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Ejercicios de reconocimiento de objetos de los colores azul, rojo y amarillo **(educación del sentido de la vista).**

Véase la misma clase que se indica para segundo grado; pero téngase en cuenta que los ejercicios han de referirse puramente a los colores primarios.

GEOGRAFIA

Variada ejercitación con el objeto de que los alumnos conozcan, además de las posiciones estudiadas, de-

recha e izquierda, debiendo hacerse empleando unidades, dos y tres objetos o láminas y la forma redonda, agregando, a los ya vistos, el color amarillo; por ejemplo, dos naranjas amarillas se encuentran al frente de la clase o delante de una pelota roja; a la izquierda del papel blanco, etc. A la derecha de la señorita tres niños tienen dos pliegos u hojas de papel azul, etc.

En la ejercitación los niños mismos colocarán las diferentes posiciones. Dirá la maestra: Alfredo, coloque la pelota roja a la derecha de la amarilla; Juan colocará a la izquierda la hoja de papel blanco. ¿Quién desea retirar el trompo verde de la derecha de Miguel y colocarlo al frente de Luis, etc. Ejercicios de conjunto:

Colocando a derecha e izquierda de la clase cuerpos iguales, como: tizas, cuadernos, frutas, bolitas, etc., decir:

La primera fila pase y tome las tizas, etc., que se encuentran a la derecha del frente; la segunda fila tome los objetos que se encuentran a la izquierda. Estos ejrcicios repetidos, podrán hacerse indicando posiciones, como otras, adelante, al costado, etc.

LECTURA.—ESCRITURA.—LENGUAJE

LECTURA. — De acuerdo con el plan detalladamente expuesto en el número anterior enséñese, tomando dos clase para cada una de ellas, las siguientes palabras y sus combinaciones con las vocales que ya conocen:

asa, as... a, a...s, s, sa, asa
osa, os... a, o...s, s, sa, osa
esa, es...a, e...s, s, sa, esa
usa, us...a, u...s, s, sa, usa.

No se use libro hasta que los alumnos conozcan, por lo menos, diez palabras tipos.

Insístase en la exacta pronunciación de la consonante. Todo el valor del método de la estructura de la palabra se basa en ello. Que el niño aprenda el valor fónico de la consonante y nos ahorraremos, para más adelante, la lucha contra los errores ortográficos.

Enséñese la palabra con todas sus combinaciones. De la buena pronunciación de la sílaba mixta y de la sílaba inversa se obtendrá, con claridad, el valor exacto del sonido de la consonante que se desea enseñar.

Enséñese, siempre en dos clases, para cada palabra; mama, mam...a, am, m, ma, mama. Ama, am...á, a...m, m, ma, ama mes, m...es, es, e...s, s, se.

Masa, mas...a, etc.
Mesa, mes...a, etc.
Misa, mis...a, etc.

Si los ejercicios preparatorios, sobre cuyo valor hemos insistido convenientemente en nuestros números anteriores, han sido hechos racionalmente, pueden enseñarse, sin temer el fracaso, desde el cinco al veinte de abril, las siguientes palabras: sapo, sopa, papa, pasa, pesa y paso, e iniciarse la lectura de frases sencillísimas, por ejemplo: mi mamá, mamá me ama, mamá me mima, etc.

ESCRITURA. — Los ejercicios indicados en los números anteriores, más los que indispensablemente deben hacerse para el aprendizaje de la escritura de las palabras enseñadas en clase de lectura.

LENGUAJE. — Muchísimos temas y muy interesantes encuentra el maeestro, a poco que fije su atención, en el mundo que rodea al niño y que pueden ser motivo de observaciónes, reflexiones y conversaciones.

La entrada a la escuela, los compañeros, frutos de otoño, el recreo, la lluvia, etc., son temas apropiadísimos para que en ellos el niño, cuya timidez es el principal obstáculo que debemos hacerle vencer, se nos presente de cuerpo entero.

Descubrámosle por medio de estas conversaciones y nos ahorraremos muchos errores en la forma de apreciar a nuestros educandos, haciendo al mismo tiempo más feliz su vida en la escuela.

Tomemos, por ejemplo, el asunto: LA LLUVIA.

(Esta clase deberá ser dada en día apropiado).

¿Puede este cielo compararse al de las vacaciones? ¿Qué veis ahora a menudo? ¿Las nubes son inmóviles? Por quién serán empujadas? ¿Qué color tienen? ¿Es siempre el mismo? ¿Cómo es su forma? En esta región, ¿de qué lado vienen casi siempre? ¿qué producen las nubes? Las gotas de lluvia, ¿tienen siempre el mismo tamaño? Cuándo el aire está tranquilo, ¿cómo cae la lluvia? ¿Y cuándo el viento sopla fuerte? ¿qué observáis sobre los árboles cuando la lluvia cae? ¿Y en las calles? ¿Y en los techos?

ARITMETICA. — GEOMETRIA

El signo +. — Desarrollo. — ¿Cuántas bolitas tengo en la mano derecha?... ¿Y en la izquierda?... ¿Cuántas uvas tiene este racimo?... ¿Y este otro? ¿Y entre los dos? Cinco. ¿Cuánto es tres más dos? ¿y tres más cinco? ¿Qué número señalo? ¿Y ahora? El número 6... 8... 5... 2...

Observen: **(El maestro presenta en un cartón, perfectamente dibujado, el signo +, o bien, dos alambres o maderitas cruzadas de la misma manera. Largo de cada línea 15 a 20 centímetros).** ¿Qué representa esta figura? Una cruz. ¿Este objeto? Una cruz. ¿Este signo? **(Se traza con cierto cuidado en la pizarra, de manera que el niño note bien la manera de hacerlo, trazando la vertical primero y la horizontal después).** Una cruz. Este signo que tiene forma de cruz se llama **signo más. No se permita omitir la palabra signo.** Tomen las pizarras o cuadernos y tracen el **signo más.** Así: primero esta línea | y luego esta otra—. Tracen otra vez el **signo más.** Otra vez. El maestro recorre las filas y corrige individualmente los errores. En el pizarrón se escriben expresiones como estas: 1+1; 2+1; 3+1; 5+3; etc., y se hacen leer señalando números y signos. Uno más uno; dos más uno; tres más uno; etc.

El maestro escribe rápidamente, 4+6, y hace leer. Varios ejercicios de esta forma.

Pasan alumnos al pizarrón **(cuantos quepan)** y los demás escriben en los cuadernos; el maestro dicta y vigila recorriendo los bancos: 1+3; 4+2; 3+5; 1+2+3; 3+4+1; etc. ¿Cómo se llama este signo? **Signo más.**

EL SIGNO =. — Desarrollo. — El maestro tendrá preparados en la pizarra, cuatro o cinco ejercicios de esta clase:

2+1=3.
1+2+2=5.
3+4=7.
1+3+3+2=9.

pero substituídas las cifras por la representación de igual número de frutas o cajitas o lo que más pueda llamar la atención de los niños y sea de dibujo fácil para el maestro, o bien, por rayas y puntos, de modo que resulte:

:+.=:.:
.+:+:=::.

¿Cuántos botones tengo en esta mano? Dos. ¿Y en esta otra? Uno. Dos botones más un botón **(haciendo el ademán de juntarlos)**, ¿cuántos botones son? Tres botones. ¿Qué significa esto **(señalando)** que he dibujado en el pizarrón? Dos puntos más un punto. ¿Y aquí? Un punto más dos puntos, más dos puntos. ¿Y aquí cuántos puntos hay? **(Señalando el segundo miembro)**. Cinco puntos. La cantidad de puntos que hay de este lado y de éste, ¿cómo es?

(El maestro indica con precisión, primero un miembro y después el otro). Igual. Precisamente; **un miembro y después el otro)**. Igual. Precisamente; la palabra igual se representa por estas dos rayitas y se lee: dos puntos más un punto igual a tres puntos. ¿Qué signo es éste? Signo igual. Igual a... ¿Y este otro signo? El signo más. **Se hacen leer varias expresiones señalando parte por parte, con el puntero.** ¿Cuántos porotos tengo en este vaso? Dos. **(Echando tres en el vaso)**. ¿Qué hice? Echó tres... Otra manera de decirlo. Agregó tres porotos... Otro. Añadió tres... ¿Cuántos porotos hay ahora en el vaso? Cinco. ¿Qué signo debo usar para indicar que agrego tres a dos? **El signo más.** El signo más quiere decir, **añadir, agregar, aumentar** ejercicios substituyendo la palabra **más** por las anteriores.

En vez de este montoncito de puntos, ¿qué número puedo colocar? El número 2. **(El maestro escribe)**. ¿En vez de este otro? El 3.

Resulta una expresión así:

$$: + : = ::$$
$$2 + 3 = 5$$

La leen varios alumnos. Y en esta otra expresión, ¿qué números escribiremos? **(Los alumnos indicarán)**. ¿Qué significa este signo? **Igual a.** Lean todos esta expresión. Dos más tres, más uno, **igual** a seis. Varios ejercicios. Se pueden escribir varias sumas indicadas y que los alumnos pasen a colocar el signo **igual** a y el resultado.

Más difícil es el ejercicio siguiente: se pone el signo +, luego el signo = y se ordena que los alumnos coloquen los números. Otro ejercicio sería indicar con el contador varios grupos de bolillas y que los niños, substituyendo éstas por números, escriban toda la expresión.

GEOMETRIA.—Idea de tamaño: dar los términos grande y chico o pequeño. Idea de longitud: largo, corto. Idea de alto y bajo; de ancho y angosto. **Pocas palabras y muchos ejercicios. Que se adquiera la noción por el manejo de los objetos.** Presentar cuerdas, palitos, hilos, tiras de papel o cartón, alambres, etc. Indicar el más largo y el más corto. Comparar las longitudes de los mismos, trazar líneas de diferentes longitudes para que los alumnos señalen la más larga y la más corta de todas; después las dos más largas y las dos más cortas; repetición de estos ejercicios con objetos diferentes. Mostrar varias tiras de papel para que los niños tracen en el pizarrón o en el terreno líneas del mismo tamaño. **Ni se use la regla.** Medir, con las tiras de papel colocadas sobre las líneas trazadas, para comprobar exactitud o error. En la misma forma para ampliar las demás ideas.

Grado Segundo

EDUCACION MORAL EN ACCION

Orden. Prolijidad. — Debemos habituar a los escolares al orden y a la exactitud. ¿Cómo? Confiémosle el gobierno de la clase. Nada actúa más intensamente sobre nuestro espíritu que la acción. Hagámosle hacer. Al principio, como en todas las cosas, se cometerán errores, y hasta pueden ser motivo de rencillas y envidias entre alumnos, las que se desterrarán con toda facilidad siempre que el maestro obre cuerdamente. Suponemos en él mucho criterio. Exigimos una sola condición: imparcialidad. Nadie siente más íntimamente una injusticia que el niño. Todos los alumnos deberán intervenir, a su debido tiempo, en este manejo de las cosas del grado, y el maestro tendrá ocasión de comprobar, a fin de año, que el hábito de orden y el de prolijidad han penetrado eficazmente en la manera de ser de cada uno de ellos consiguiendo lo que jamás había podido alcanzar con prédicas y sermones estériles.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Brazo. Hombro. — Hacer notar la diferencia de movimientos que se pueden ejecutar con el antebrazo **(ya enseñado)** y toda la extremidad superior hasta el hombro. Hágase flexionar la mano y el antebrazo. Háganse efectuar los movimientos de pronación y supinación. Con el brazo rígido como eje hágase, girar sobre el hombro. Movimientos de toda la extremidad hacia adentro, afuera, arriba y atrás, abajo y atrás. Movimientos en molinete. Tocar en cada niño los **húmeros** y dar el término. Tocar y hacer tocar la **clavícula** y el **omóplato.** Echar el hombro hacia adelante para demostrar que la clavícula está dispuesta para soportar grandes pesos. Demostrar la potencia del hombro con varios ejemplos prácticos: cargadores de bolsas, mozos de cordel, luchadores, etc.

Las extremidades superiores del hombre están dispuestas de manera tal que pueden emplearse como sus mejores herramientas, y armas de defensa. Compararlas con las de los animales estudiados. Hágase ver que el gato y perro (animales ya estudiados) tienen sus extremidades anteriores constituídas por el mismo número de segmentos que las humanas y que se articulan de la misma manera.

HIGIENE. El pañuelo. — En el número anterior dejamos desarrollada con toda minuciosidad una clase sobre ste tema. Recúrrase a ella y adáptese al segundo grado.

ANIMALES

La mosca. — El maestro podrá fácilmente planear esta clase si tiene en cuenta, las instrucciones de carácter general que insertamos al tratar este mismo tema en el segundo número, y la clase que desarrollamos en el tercer grado del presente.

VEGETALES

El tomate. — Cada alumno tendrá un tomate.

Línea de la lección. (Acciones). — El tomate se lava. Se corta en rodajas. Salsas, ensaladas, dulces, etcétera. Caracteres. Pulpa: caracteres. Semillas. Se guardan. Cuando llega la estación propicia, se plantan. Almácigos. ¿Cómo se llaman los hombres o mujeres que cultivan tomates, repollos, ajíes, etc.? Hortelano. ¿Cómo se llama el terreno cultivado por éstos?

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Ejercicios de reconocimiento de objetos por su color

(EDUCACION DE LA VISTA)

Advertencia: Procúrese que no quede ni un solo alumno sin intervenir en la distinción de los colores, circunscribiendo los ejercicios a los colores primarios y secundarios.

En el desarrollo de la clase podrá el maestro ajustarse a las ejercitaciones siguientes:

1.° Presentar un color determinado para que los niños busquen entre los objetos del salón y los aportados como material ilustrativo a la clase, los que tengan la misma coloración.

2.° Distinguir frascos que contengan soluciones de anilina de los colores primarios y secundarios. Ordenarlos y cambiarlos de sitio, de acuerdo con la voluntad del maestro.

3.° Conocer por el color determinadas frutas.

4.° Distinguir, por la coloración que presentan, las frutas verdes de las maduras.

5.° Hágase mirar a los niños a uno de los lados del aula y decir en seguida, el color de los objetos que hayan visto. Repítase la operación haciendo observar otros lugares del aula.

6.° Como final de la clase, pueden utilizarse las pinturitas para que los alumnos le den el color a frutas conocidas, ligeramente dibujadas en sus cuadernos o pizarras.

El mismo ejercicio puede hacerse con cuadraditos, círculos, bonetes, etc.; en este caso el maestro indicará por filas el color que debe dársele.

Conviene que varios niños se ejerciten en el encerado, con tizas de colores.

GEOGRAFIA

(Especialmente para Primero Superior)

El salón de clase. Ubicación de todos los muebles y distancias de unos a otros. Conociendo las posiciones de: al frente, frente y derecha; frente e izquierda; frente y centro; centro y derecha; derecha y centro; izquierda; izquierda y centro; atrás, atrás y derecha; atrás y centro; atrás e izquierda; más cerca; más lejos. Distancia en pasos; distancia en metros de un cuerpo o mueble a otro: Plano del salón de clase sin los muebles, levantado por los niños.

Como hemos dejado establecido, las posiciones deberán ser repasadas por medio de ejercitación práctica efectuada por los mismos niños. Para hacer el plano, podráse tomar una cuerda o un hilo, con niños en los extremos de modo de dar la forma del salón: en los lugares donde estén las puertas cortaráse la cuerda y los niños determinarán la puerta; en donde haya ventanas, no se cortará la cuerda pintándose de cualquier color conocido su ancho determinado por dos niños. Siguiendo la misma dirección de la cuerda, y teniendo en cuenta las puertas y ventanas trazar, con lápiz, en el papel el plano.

CONOCER Y REPRESENTAR LAS FORMAS COMUNES DE LA TIERRA

Llanuras y colinas. Cuchillas y montañas. Los valles. Características de cada región y de los habitantes que las pueblan. Sus costumbres y ocupaciones. Animales y plantas de cada una de las regiones.

Comprenderán mejor los alumnos las características de cada región, si el maestro procediendo por comparación consigue que el mismo niño establezca las diferencias para lo cual es necesario que la ilustración de los temas sea clara y numerosa, como láminas iluminadas, fotografías, el pizarrón, mesa de arena y especialmente vistas fijas o cinematográficas.

Por otra parte, además de procurar el maestro, que, los mismos niños descubran por propia observación las características, les relatará hábitos interesantes de los habitantes en forma que despierten su interés.

LECTURA. — LENGUAJE. — DICTADO

LECTURA. — Lentísima: la rapidez es la gran enemiga de la buena lectura. — No se perdone a éstos como no debemos perdonar tampoco a los que demuestren pereza o displicencia en la articulación, vocalización y pronunciación.

En cada lectura incluímos una serie de ejercicios para destrabar la lengua.

La elección de los temas de lectura debe estar en íntima relación con las clases de cuerpo humano, higiene, moral en acción, animales, vegetales, etc. Ya explicamos en los números anteriores la ventaja de este procedimiento. Así, por ejemplo: Clase de lectura en relación con la clase dada sobre: **El tomate.**

Ejercicios preparatorios. — Leer rápidamente:

man, mir, mob, mec, mub, mup...
agr-egr, agr-egr, agr-egr,...
fla-flo, fla-flo, flu-fli, flu-fli...
adr-ubr, adr-ubr,...

Leer y emplear: elíptica, convexa, superior, tallo, superficie, reluciente, elasticidad, trajo, ofrece, espeso, herida, estuvo, cicatriz, fresco, subido, sin embargo.

Leer las siguientes frases: Tabique grueso, carnoso, fresco y rosado. Compartimentos o cavidades. Unos son de forma elíptica; otros, de forma ovalada; convexos en su parte superior; ligeramente cóncavos en su parte inferior.

EL TOMATE

Hoy, cinco de abril, el verdulero trajo seis tomates, tan hermosos y tan grandes como pocas veces he visto. Unos son de forma elíptica; otros de forma ovalada; convexos en su parte superior, cóncavos en la inferior donde el fruto se une al tallo.

La superficie es lisa, suave y reluciente; ligeramente húmeda y fina al tacto. Aproximado a la nariz tiene un olor apenas perceptible, fresco y agradable. La parte superior ofrece la cicatriz de una herida. Allí estuvo, seguramente, la flor, cuando el fruto apenas podía notarse. De esa cicatriz parten once o doce líneas casi invisibles, pero que se notan cuando se acercan al punto en que estuvo agarrado al tronquito. He cortado un tomate partiendo por la mitad a todas sus líneas. Entonces, he notado que cada canalito corresponde a un tabique grueso, carnoso, fresco y rosado que divide el fruto en otros tantos compartimentos o cavidades que contienen un líquido espeso y muchas semillas. Es tan hermoso su aspecto que incita a comer su rica substancia carnosa.

LENGUAJE. — Sencillas conversaciones sobre los mismos temas indicados en primer grado inferior a otros menos concretos. El carácter esencial de estos ejercicios de lenguaje debe ser la claridad y la sencillez.

Bosquejaremos unas conversaciones que pueden ser muy bien imitadas para clases, en este grado.

EJERCICIO. — ¿De qué color es la nube que veis en el cielo? ¿Qué forma aproximada le daríais? ¿Qué parece esta nube blanca? ¿Y aquella rosada?... ¿De qué color es la gota de agua que nos manda la nube? ¿Qué aspecto presenta el agua que corre por los caños cuando empieza a llover? ¿Y cuándo termina? ¿Qué aspecto presentan los techos, las calles y las veredas, después de una fuerte lluvia? ¿Cómo es el cielo después de haber llovido?...

OTRO EJERCICIO. — ¿Qué dice la gota de lluvia? Yo vengo de la nube gris. ¿Cómo hace al caer? ¿Qué hace después? Se desliza sobre las piedras, corre por los techos, etc. ¿Y luego? Se junta en los caños con sus hermanas, las otras gotas. ¿Y dónde van todas juntas? Al arroyo, y de ahí al río, llegando después al mar. **Que un niño relate el viaje de una gota de agua.**

Otro ejercicio. — ¿Dónde va la nube rosada? Donde el viento la lleve. ¿Qué ve en su camino? Ciudades y campos, valles y montañas, etc. ¿Y hasta dónde irás? Hasta juntarme con mis amigas, las otras nubes. ¿Para qué? Para formar una nube grande, muy grande que cubra ciudades y campos, valles y montañas, etc. ¿Y después? Llenaré, con las gotas que me forman, los arroyos, los ríos y los mares.

Mucho tino para no exigir en ejercicios de composición escrita, lo mismo que en la clase de lenguaje oral.

La composición escrita en este grado no puede estar formada sino por dos o tres proposiciones sencillísimas.

Son muy convenientes muchos ejercicios de la naturaleza siguiente: Como los niños saben ya escribir proposiciones con sujeto y atributo, es bueno llevarlos hasta completar el significado del atributo. Los ejercicios son muy fáciles. Así: ¿qué hace Luis? Escribe. ¿Qué escribe? Una composición. Entonces se ordena formular por escrito lo que hace Luis. En esta forma muchos ejercicios. Puede pasarse luego al uso de la primera persona: Yo escribo una composición..., etc.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

ARITMETICA. — Solución de problemas simples y concretos. Usense, en primer término, los objetos mismos; hágase, luego, una objetivación fácil y abundante; por último visualícese sin objetivar ni concretar. Es la marcha que debemos seguir si deseamos, que todo problema, sea resuelto por el alumno, como si lo estuviera viendo.

Continúese con los ejercicios de sumas y restas cada vez más complicados. Enséñense las tablas de multiplicar, tal cual lo dejamos expuesto en el número anterior y ejercitémolas continuamente.

SISTEMA METRICO DECIMAL. — EL METRO. — En el escritorio está extendido el metro: el maestro mide cintas, alambres, hilos, etc. Observen. ¿Qué he hecho? Ha medido un metro de cinta. ¿Cuánto mide esta madera? Un metro medirá todo lo que tenga esta misma medida. El maestro mide un cordel de manera que los niños noten que tiene más de un metro. Ese cordel mide más de un metro. ¿Y este bastón? Un metro. ¿Y el puntero? Mas o menos de un metro. Midamos el largo del pizarrón. Más de un metro. Midamos el ancho. Menos de un metro. ¿A quienes han visto ustedes usar el metro? Ebanistas, tenderos, etc. Ejercicios de la siguiente forma: Esta guarda, ¿a qué altura está del piso? ¿Qué ancho tiene esta ventana? ¿Qué largo tiene mi pierna?, etc. El metro sirve para medir, ¿qué de las cosas? El largo, el ancho o el alto de las cosas. El maestro mide el largo de la horquilla. ¿Cuánto mide? Cuatro metros. Mide la pared. ¿Qué ancho tiene? Cinco metros de ancho y un poco más. **El maestro no se debe disgustar por que los niños quieran aplicar, sin saberlo aún, los términos, decímetros, centímetros y milímetros.**

Lo que interesa es el número exacto de metros. Siguen los ejercicios. Se muestran metros de madera, de género, etc. ¿Cuál usarían ustedes si fueran carpinteros? El qué se dobla. ¿Cuál usan las modistas? El de cinta.

Pasan niños y tomando los metros usados como ilustración se mide todo cuanto se pueda. Los que no intervienen en las mediciones calculan la longitud de lo que después se hará medir. **No hagamos calcular sin poder comprobar.** La palabra metro se abrevia así: m. Saquen los cuadernos. Escriban: 8 metros, abreviando la palabra metro; 18 metros, 56 metros, etc.

El maestro mide y los niños anotan. Variados ejercicios. Cada alumno fabricará su metro: cinta, cartones o maderas articuladas.

GEOMETRIA. — Dar idea concreta de ángulo, primero en el cubo ya modelado y luego con cartones, libros, puertas, etc. Prolongación de planos y líneas que forman el ángulo. Comparación de ángulos. Muchos ejercicios con el nivel y la plomada. Verifíquese con el nivel si el plano del escritorio, del pupitre de los bancos, etc., es horizontal. Verifíquese con la plomada si los lados del pizarrón son verticales. Trácese a ojo en el pizarrón una línea vertical y compruébese que lo es, por medio de la plomada.

Comparárese la dirección de la plomada con la de los cuerpos que caen. Compárese en un día de lluvia la dirección de las gotas de agua con la de la plomada.

Grado Tercero

EDUCACION MORAL EN ACCION

Paciencia en la espera. — **En la escuela:** esperar pacientemente el turno para realizar cualquier acción: usar los servicios, entrar a clase, salir de la misma, esperar que un compañero termine de hablar, en vez de interrumpirlo continuamente, etc.

En la casa: esperar con todo cuidado no molestar a la madre, que no ha podido preparar la comida, la ropa limpia, etc., a tiempo, porque el trabajo de las madres es el más difícil y el más honesto; si la mamá está conversando con alguna persona, no tirarle de la pollera incitándola a despedirse; ser paciente con los hermanitos y con los abuelos, etc.

En los locales públicos. — Incidentes que se producen por no tener paciencia, al retirar las entradas para un espectáculo o al penetrar al salón. Conducta que se debe observar cuando el espectáculo no comienza. Paciencia, puesto que nadie tiene más interés que la empresa en que la función comience a tiempo. Los artistas son personas que están sujetas a las mismas contingencias que los demás hombres.

Para la acción. — El maestro observará cuáles son los alumnos que, al ir a las piletas o a los servicios, no sólo han esperado con tranquilidad, sino que hasta han cedido su puesto. Tomarlos de ejemplo.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Extremidades superiores. — Valor incalculable de un dedo, de la mano, de un brazo. Las extremidades superiores libran al hombre del hambre. Son las mejores herramientas para el trabajo. **Con el sudor de tu frente (tus brazos) ganarás el pan de cada día.** El obrero manual y el obrero intelectual se solidarizan en un apretón de manos. Las extremidades superiores ayudan la expresión del pensamiento: los ademanes. Las extremidades superiores en la escala zoológica. Comparar las del hombre con las de los animales conocidos. Cómo y para qué usan los animales sus manos. Los mismos segmentos, pero modificados según la función que desempeñan, se encuentran en estas extremidades del hombre que en las de los mamíferos y aves.

Cabeza. Primera clase. — Hágase observar su situación en el hombre y en los animales. La cabeza levantada. La barba recogida. Esta posición da majestad y levanta el pecho, ensanchado la caja toráxica. Háganse ejecutar todos los movimientos de que es capaz la cabeza: flexión, extensión, torción, rotación. Combínense los movimientos. ¿Para qué efectúa tantos movimientos? ¿Por qué? **La función hace al órgano.** Mostrar prácticamente **(apóyese una caja sobre el extremo de una regla)** cómo se articula la cabeza con el cuello.

Cráneo. Segunda clase. — Si se posee un cráneo, muéstrense los huesos que lo forman y señálense con precisión. En caso contrario, sin determinar límites, indíquense sobre el cráneo de los alumnos. Dígase que su base está constituída por el etmoides y el esfenoides. ¿Por qué los huesos del cráneo son los más duros del cuerpo? Guardan la víscera más preciosa: el cerebro. Del cerebro sale la médula por un agujero que presenta al occipital. El cráneo se comunica con todo el cuerpo. Del cerebro salen nervios que van a parar a la cara.

Cara. Tercera clase. — El mismo plan que empleamos para la clase sobre el cráneo.

Para hacer pensar. — ¿Por qué la caja craneana es ovalada? ¿Por qué el órgano del oído está encajado en el temporal? ¿Por qué los arcos óseos de la órbita son tan resistentes? ¿Por qué la frente es tan alta?

Higiene. — Cómo se lava la cabeza. Cabello corto. El peine: cómo se usa. El hombre debe peinarse hacia atrás. El piojo. Cómo se destruye. El aceite los ahoga.

ANIMALES

La mosca. Primera clase. — **Material ilustrativo:** moscas vivas y muertas, una lupa o lente, un atrapamoscas, una copa, azúcar, etc.

Es uno de los más molestos animalitos que viven cerca del hombre, al cual, éste, le ha declarado una guerra sin cuartel desde que descubrió el papel que desempeñan las moscas en la propagación de muchas enfermedades. ¿En qué época han observado que abundan más? ¿En cuál desaparecen casi por completo? El calor favorece la multiplicación de todos los seres. ¿Por qué no perecen todas en invierno? En nuestras piezas, cocinas, establos, etc., siempre existe una temperatura bastante elevada. ¿Qué órganos emplea para moverse en busca de alimento? **Alas y patas.** ¿Cuántas alas tiene? ¿Cómo son? Membranosas. ¿De qué color? ¿Son atrayentes sus colores? ¿Por qué? Cuando la mosca reposa o anda; ¿cómo están dispuestas sus alas? **Insístase en este detalle.** ¿Se oye volar una mosca? Este zumbido se debe al movimiento de las alas, las cuales llegan a producir más de 300 vibraciones por segundo. Compárese la velocidad del vuelo de la mosca con la de objetos conocidos: tranvía, trenes, etc. Que los niños tomen la lupa y guíeseles de manera que observen los llamados **balancines.** ¿Para qué le sirven? Qué cuenten, arrancándolas, el número de patas que tiene la mosca. Todos los animales que tienen seis patas **(tres pares)** se llaman **insectos.** Que observen con el lente el número de segmentos que tiene cada pata. Que observen los pelillos que recubren la extremidad de la pata de la mosca. ¿Qué hace con las patas cuando está quieta? Recuerda los lugares sucios que habita. ¿Por qué puede andar por encima de cualquier superficie en posición horizontal o vertical? Observa la forma que presenta la extremidad de sus patas. **¿Dónde se insertan las patas? ¿Y las alas? Determínese con exactitud.** Esa parte de su cuerpo se llama: **tórax.** Antes del tórax, la **cabeza;** después del tórax, el **abdomen.**

Segunda clase. — Observen, en la cabeza, la posición y número de los ojos. ¿Cómo es su forma? ¿Ven, las moscas? ¿Oyen? ¿Huelen? ¿Gustan? **Pruébese.** ¿Cómo se llaman y para qué sirven esos pelillos que presenta en la parte anterior de la cabeza? ¿Cómo come la mosca? Chupa con la trompa. Hágaseles observar con ayuda de la lupa. **(Es fácil ver cómo chupa la mosca si colocamos una, dentro de una copa invertida, junto a un trozo de azúcar).** Caracteres del abdomen. ¿Cuáles son los grandes enemigos de las moscas? El frío. Algunos animales insectívoros y otros como la rana, el sapo, los murciélagos, etc., que se alimentan de insectos, consumen una buena cantidad. El hombre es su gran enemigo. **Guerra a las moscas.** Disposiciones municipales. Aparatos empleados. **La limpieza es el mejor medio de destrucción.** ¿Cómo se explica que puedan sobrevivir a tantos enemigos? Cada hembra pone, en cada verano, más de cien huevos. Si el tiempo es favorable, los huevos se desarrollan en 24 horas, y de ellos salen unos gusanitos blancos, que son los que se ven en los quesos que no han sido bien tapados. Las larvas, que es como llamamos a estos gusanitos, se transforman en moscas al cabo de 12 ó 14 días.

Tercera clase. — El tema de esta tercera clase debe ser: **Las moscas deben destruirse por todos los medios que estén a nuestro alcance.** Explicar que es el transmisor de enfermedades tan graves como: el cólera, el tifus, la disenteria, la tuberculosis, etc. Las heridas deben ser libradas de todo contacto con las moscas.

Trabajos y experimentos. — Que los alumnos redacten, por escrito, todo lo que sepan referente a este insecto, tomando por guía el esquema que publicamos en el número 2.

Que dibujen una mosca, o partes de la misma, miradas con el lente **(cabeza, patas, alas,** etc.).

Que calculen cuántas moscas nacen en un verano, de una sola hembra, sabiendo que ésta pone 120 huevos y que durante ese tiempo **(3 ó 4 meses),** se producen 12 generaciones.

Que comprueben, en sus casas, cuál es el mejor medio para destruirlas.

VEGETALES

Extráiganse de las clases que damos en 4.° las nociones que se crean convenientes para la capacidad intelectual de los alumnos de éste, sin variar, sin embargo, el plan que allá dejamos trazado.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Idea de compresibilidad y expansibilidad

Para la noción de **compresibilidad**, véase la clase que se indica para 5.° y 6.° grados, desechando todo conocimiento que no esté en armonía con el grado de adelanto de los alumnos de tercer grado.

En cuanto a la idea relativa a **expansibilidad**, podrá el maestro proceder en la forma siguiente:

Suéltese la esponja después de haberla comprimido con la mano y hágase notar que ha recobrado su volumen primitivo.

—¿Qué hemos hecho con la esponja?

Primero la hemos comprimido y luego, dejando de obrar la fuerza de nuestra mano, ha vuelto al tamaño de antes.

La esponja es, pues, **expansible.**

¿Podrían citarme otros cuerpos expansibles? Ejecútense otras sencillas experiencias demostrativas.

GEOGRAFIA

Observando siempre el globo o mapa mundi, etc., deducir donde se encuentran los continentes. Superficie del globo terrestre. ¿Qué es el globo terrestre? ¿Qué representa? La Tierra: su forma, ríos y montañas más salientes. Demostración de la redondez de la Tierra por la observación de un buque que se aleja en el mar. Si fuera posible, hacer observar este fenómeno a orillas del Río de la Plata. Por un jinete que se aleja en el campo, etc.

También un modo práctico e interesante para los niños sería hacer deslizar por la superficie del globo terrestre un barquito pequeño de modo que aparezca primero detrás del globo, las velitas, el casco, etc. Hacer lo mismo en una superficie plana y establecer la diferencia, por los mismos niños. Aplicar esta experimentación a la del mar, de que hemos hablado anteriormente. Para los ríos y montañas podría en el pizarrón hacer la maestra esquemas comparativos de modo que gráficamente quede grabada en la mente de los niños la importancia de los ríos de cada continente por su longitud y navegación y las montañas por su altitud. Todo esto verificado con colores apropiados en el pizarrón hace despertar el interés y estimula la memoria a la conservación del conocimiento.

LECTURA.—DICTADO.—LENGUAJE

LECTURA. — a) **En el pizarrón:** frases que contengan las interjecciones más usuales. No se dé por terminado el ejercicio hasta que todos los alumnos las lean con suma naturalidad. Exijamos en la lectura, **el criterio de la verdad.** Es criticable la entonación facticia que muchas maestras emplean al leer cualquier trozo. Las niñas imitan este amaneramiento que redunda en perjuicio de la lectura natural, que es siempre artística.

b) **En el texto:** háganse releer las sílabas mal pronunciadas. Se gana tiempo cuando se emplean destrabalenguas o se exige vencer la pereza habitual que presentan muchos alumnos para pronunciar con exactitud. Corríjase el defecto que tienen muchos alumnos de leer una palabra en dos o tres tiempos y de repetir después el período ya leído. La palabra se lee, primero con la vista, luego en alta voz.

Dictado. — Enseñar por el procedimiento viso-audomotor, que en números anteriores hemos detallado; se escribirán con **b** los derivados de verbos que terminen en **aba.** Verbo **ir. Hágase notar que: iba, ibas, iba, íbamos, ibais e iban** se escriben con **b**; el resto de los tiempos con **v.** Se usa **b** en sílaba inversa y antes de consonante.

LENGUAJE.—EJERCICIOS DE VOCABULARIO

Para dos clases: UNA CARTA

Conversación. — ¿Han escrito o recibido ellos alguna carta? ¿De quién era? ¿Les agrada recibir cartas? ¿Con qué objeto se escriben cartas?

Lo que se necesita para escribir y mandar una carta. — El papel de carta, la tinta, la pluma y la lapicera; el sobre, la estampilla.

¿Qué es el sobre? (Dejar a los alumnos que definan cómo puedan; aceptar la definición clara y sencilla; ejemplo: "una bolsita de papel dentro de la que se guarda la carta doblada"). La expresión "bajo sobre". Cómo se cierra el sobre, lo que no debe hacerse.

Lo que se escribe en el sobre y en qué orden. — Introducir los términos: "**destinario**", **dirección, remitente**". Lo que debe escribirse para que la dirección sea completa (calle, número, ciudad, país, ferrocarril).

Cómo debe escribirse y porqué.—¿Porque el remitente debe escribir su nombre y dirección en el reverso?

La estampilla. — ¿Qué forma tiene? ¿Son todas iguales? ¿En qué se diferencian? ¿Dónde se colocan? ¿Cómo se pegan? ¿Es indispensable colocar la estampilla? ¿Por qué? ¿Adónde se compran?

El producto de la venta de las estampillas forma parte del tesoro nacional.

Introducir los términos: **franqueo y franqueada.** ¿Qué sucede si una carta no lleva estampilla. Pronta la carta ¿qué hacemos? **El buzón:** Descripción, dónde están colocados. Dirigir a los alumnos de modo que puedan definir lo que es un buzón. **El cartero,** de qué se ocupa, adónde lleva la correspondencia que encuentra en el buzón. **El correo.** ¿Han ido alguna vez al correo? ¿Qué han visto allí? ¿Qué cosas se llevan al correo? Introducir los términos: **administración, clasificación y distribución.** ¿Dónde queda el Correo Central? El edificio en construcción, el director actual Las sucursales, la que queda en el barrio.

¿Qué colocarán sobre la estampilla en el Correo? el **sello.** ¿Con que objeto? Presentar a los alumnos estampillas argentinas de distinto valor, diferencias de color y grabado. Cuándo se emplean unas u otras.

Cartas lacradas, certificadas o recomendadas. — Explicación, el lacre; qué es, cómo se emplea.

Los términos: correspondencia y corresponsal. Repaso del vocabulario aprendido.

Nombres de cosas. — Sobre, estampilla, sello, lacre, buzón. Correo, sucursal, etc.

Nombres de personas. — Autor, remitente, destinatario, cartero, corresponsal, etc.

Agregar cualidades. — Una carta puede ser o estar: corta, larga, importante, interesante, abierta, cerrada, familiar, comercial, amistosa, manuscrita, impresa, firmada, anónima, sellada, urgente, franqueada, recomendada, certificada, voluminosa.

Acciones. — Una carta se... escribe, manda, envía, se echa, se recoge, se entrega, se abre, se dirige, se certifica, etc.

El maestro explicará los términos que sean nuevos para el alumno.

Asociación de ideas. — Una esquela, un telegrama,

mensaje, una comunicación, una nota, un expreso urbano, etc.

Sección educativa. — Respetar la correspondencia que no nos es dirigida, Cómo se entregan las cartas que serán llevadas personalmente por amigos o conocidos. Ejercicios de aplicación y deberes.

Contestar a un cuestionario.

Completar frases elípticas, ejemplo: Puse la... a la izquierda y arriba en el... Esta estampilla ya no puede usarse porque ha sido... Una carta que lleva dinero debe ser..., etc., etc.

Escribir un sobre.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Ejercicios de reconocimiento y aplicación acerca de la numeración de decimales.

Damos este desarrollo para que los señores maestros puedan tener un concepto claro de la forma de dar estas lecciones para fijar conocimientos minuciosos en cualquier grado.

Desarrollo. — ¿Cuántas cifras tiene el número cien mil uno? En 1000 unidades, ¿cuántas centenas hay? 85 multiplicado por 100, ¿cuánto es? 6 × 8, ¿cuánto es? ¿Y 8 × 6? Por consiguiente, ¿6 × 8 es lo mismo que? 8 × 6. ¿9 × 3? Lo mismo que 3 × 9 ¿qué número es? (Corriendo la aguja sobre un cuadrante con los números romanos? 12; 8; 5. ¿Cuánto es 44 dividido por 7? ¿Cuánto sobra? ¿Cuánto es, 8 × 9 menos 2; dividido por 10, más 3, más 2? (Pasan varios alumnos al pizarrón). Tracen una línea de 2 decímetros de largo: de 1 decímetro; de medio metro. Escriban: 1002, 20000, 8004, 11111; 1 milésimo; 5 unidades y 2 millonésimos. Dividan 8324 entre 2. Mientras, la clase da el resultado de las siguientes sumas: ¿2 + 9? ¿12 + 9? ¿22 + 9? Por consiguinte, si a todo número que termina en 2, agregamos 9, da un número terminado en 1. Así pueden dar el resultado con más rapidez. ¿82 + 9, es...? ¿52 + 9 es...? Sabiendo que 5 + 9 es 14; 25 + 9; ¿será? ¿45 + 9 será?... ¿Cuánto es 6 × 0? ¿0 × 81? ¿0 × 5555? ¿98 veces 0? ¿Qué decimales ocupan el 5.° lugar?... ¿el 2.°?... ¿el 4.°?... ¿el 7.°?..., etc.

Recuerden que entre el 3.° y 6.° lugares la denominación es la de milésimos, diez milésimos, cien milésimos; entre el 6.° y el 9.° se denominan millonésimos; diez millonésimos; cien millonésimos. ¿Y entre el 9.° y 12.°?... Si se nos dijera que escribiésemos 5401 billonésimos lo haríamos así: escribo el número 5401. (escribe). Recuerdo que la denominación billonésimos corresponde al 9.° lugar; entonces cuento (comenzando del 1 a la izquierda) uno, dos..., nueve, coma y cero. Escribo ceros en los lugares contados sin cifras y el número queda escrito así: 0,000.005.401. Dicten un número de muchos decimales. Varios ejercicios. Ahora, observen con cuánta facilidad puede leerse un número decimal de muchas cifras. Supongamos este número: 0,000.042.56. Se separan períodos de tres cifras a contar de la coma y digo: milésimos, millonésimos, diez millonésimos, cien millonésimos = 4256 cien millonésimos. Varios ejercicios. Pasan alumnos al pizarrón y se aplica, en nuevos ejercicios, la noción que se acaba de enseñar.

Lean las cantidades que escribo en el pizarrón dividiendo en períodos de tres cifras: 0,001; 0,000.001; 0,000.000.01; 0,000.01; 1,000.009.91. Se escribirá un número en el pizarrón, por ejemplo, 864,2 y se correrá la coma a la derecha o a la izquierda, pidiendo cada vez la lectura del número, así: 86,42; 8,642; 0,8642; etc.

Para obtener un milésimo de puntero, ¿en cuántas partes debo dividirlo? ¿Para obtener un millonésimo de la distancia de la puerta de calle al fondo, ¿en cuántas partes debo dividirla? ¿cómo obtendríamos 27 millonésimos de esta hoja de papel? Una bolsita de trigo contenía un millón de granos. Varias galljnas comieron 825. ¿Qué parte de la bolsita de trigo comieron? Una botella contiene 10.000 gotitas de agua, cada gota es, ¿qué parte de la botella? Si se derraman 1825 gotas, ¿con cuántas queda el frasco? Con 1825 diez milésimas partes menos. Cuando no hay enteros, ¿qué se coloca en su lugar? Digan el nombre de las cifras decimales por el lugar que ocupan, siguiendo su orden sucesivo.

GEOMETRIA. — Modelado del cubo: ángulo diedro y poliedro (triedro). Número de caras, aristas y vértices. Modelado del paralelepípedo: hacer notar número de planos, posiciones relativas; longitud de aristas; valor de ángulos diedros. Ejercicios de aplicación en cuerpos que afecten dicha forma.

Grado Cuarto

EDUCACION MORAL EN ACCION

Delicadeza. — Acciones del niño: a) que denotan espíritu cortés; b) que demuestran groseros sentimientos.

El maestro pondrá de relieve muchas de las acciones ejecutadas por los niños y que, considerándolas valiosos concretos para esta clase, ya pensada, las ha ido anotando mentalmente por orden de importancia. Un alumno se ha burlado groseramente de un compañero; otro ha insultado a su vecino de banco; un tercero ha rehusado un favor que de buena fe se le ha querido prestar; etc.; son hechos de valor incalculable para el maestro, que debe saber esgrimir como armas delicadas y certeras para destruir estos resabios de mala educación. Viceversa, un alumno da a su camarada una pluma, cuya devolución no exige, ni solicita; otro visita espontáneamente a un amigo en su casa, para ponerlo al tanto de las lecciones explicadas por el maestro; las cuales no han sido escuchadas por el ausente enfermo u ocupado en múltiples quehaceres, un tercero fué visto por el maestro recoger del suelo el bastón de un viejo, que lo había dejado caer, etc.; hechos son que, por contraste, dan la sensación exacta del buen y del mal sentimiento.

Para la acción.—La cortesía debe ser la dote de todos los niños y revelarse en las palabras y en los hechos, practicarse en la casa con los demás miembros de la familia, en la escuela con los superiores y compañeros, en la sociedad con los extraños. Con aquellos que padecen un defecto físico es indispensable emplear maneras particularmente delicadas.

Las acciones delicadas dejan, siempre, en el ánimo de quien las recibe, una dulce complacencia. A veces alivian un dolor, otras, una miseria; en cualquier caso cautivan el espíritu de cuantos nos conocen. Un niño grosero no tiene quien lo quiera; es, por el contrario, criticado por sus superiores y rechazado por sus compañeros.

ANATOMIA.—FISIOLOGIA.—HIGIENE

Viaje de un bocado de pan. — Os habéis preguntado alguna vez, ¿qué viaje efectúa un bocado de pan? Guíese prácticamente la lección de modo que se

efectúe la prehensión, la masticación y la deglución de un trozo de pan. ¿Quienes no se sirven de sus manos para tomar el alimento? ¿Cómo lo toman? ¿Quién efectúa la masticación? Vuélvase a insistir sobre la fórmula dentaria del hombre. ¿Cuál es el maxilar que se mueve? Hágase colocar un dedo sobre la articulación témporo-maxilar y ejecútese la masticación. Hágase sentir, apoyando la mano sobre los músculos, el juego de los maseteros. La saliva se une al alimento transformando las substancias insolubles en solubles. Las substancias que no se disuelven no se pueden asimilar. Hágase deglutir y pálpese la garganta para tener la sensación de los movimientos efectuados por la laringe. Viaje rápido de la boca al estómago. Este es una nueva estación de descanso, pero en ella exigen que sus pasaportes estén en buenas condiciones (buena masticación). La permanencia, que dura dos o tres horas, según los alimentos, es aprovechada por el jugo gástrico, que continúa la acción comenzada por la saliva: transformar las substancias insolubles en solubles. Aspecto del **quimo**. Luego pasa por el **píloro** al **duodeno**, donde encuentra dos nuevos jugos amigos, el pancreático y la bilis que terminan la obra comenzada por sus amigos antes citados. Entonces, el bocado de pan tiene puerta franca para recorrer todo el intestino. Las vellosidades intestinales dejan pasar la parte soluble, que cae en los tubos o vasos quiliferos. La insoluble se excreta.

Cómo se efectúa la absorción. — Las membranas permeables se dejan atravesar por las substancias solubles. Las membranas que forman las vellosidades intestinales son permeables.

Experimentos. — Se toma un embudo y se coloca en su interior, plegado en cualquiera de las formas conocidas, un cono de papel de filtrar. Hágase diluir en agua cierta cantidad de almidón, el cual se tiñe con yodo. Echese, luego, en el embudo y déjese filtrar observando lo que ocurre. Pasa únicamente el agua. El almidón es insoluble. La saliva, el jugo gástrico, tienen como objeto principal transformar el almidón, que se encuentra abundantemente en muchos alimentos que ingerimos, verduras, frutas, pan, pastas, etc., en una substancia soluble: glucosa.

Hágase, entonces, una solución de azúcar y tíñase con un color cualquiera. Se filtra y se observa. No queda nada sobre el papel de filtro. Si las substancias solubles atraviesan la membrana permeable del filtro, atravesarán también las membranas permeables de las vellosidades intestinales.

Higiene. — Tómense los alimentos con los cubiertos. Lávense las manos antes de comer.

Mastíquese bien, porque la **primera digestión se hace en la boca.** Lávese la boca después de cada comida. No se hable o ría mientras se come. No se trabaje inmediatamente de haber comido. El reposo es indispensable para que la digestión se efectúe normalmente. Cómanse alimentos en buen estado. **No se debe ser glotón.**

BOTANICA

Cómo germinan las semillas. — Ya se conocen las condicions indispensables para la conservación de las semillas. Se saben, también, diferenciar las buenas de las deterioradas.

Se siembran, en macetas ya rotuladas, semillas de zapallo, maíz, porotos, etc. Su conservación y cuidado a cargo de los niños. ¿Se puede observar qué ocurrirá con las semillas que hemos plantado? La mejor manera de disponer las semillas, para poder observarlas con comodidad, consiste en colocarlas dentro de un tubo de lámpara lleno de musgo, aserrín o tierra arenosa. Son tan sencillos estos **germinadores** como variada su construcción. Algunas semillas germinan con suma facilidad. Recomendamos se use en todos estos experimentos, alpiste, maíz y porotos. **El maestro guiará a los alumnos en la fabricación del germinador. Ellos efectuarán el trabajo.**

Al día siguiente se toman los germinadores y se observa lo currido. Todas las semillas han aumentado de tamaño. ¿Causa? Aprovéchese la ocasión para colocar varias semillas en buen estado de conservación en una maceta con tierra completamente seca. Se rotula y se guarda. Tómese un germinador, siémbrese en él varias semillas en buenas condiciones y guárdese en un lugar (sótano) siempre oscuro.

Compruébese por medio de la balanza si las semillas de uno de los germinadores en uso han aumentado de peso.

Las clases de botánica, si se quieren prácticas y experimentales, no pueden sujetarse a un horario rígido. La clase debe darse en el momento que indique el proceso de la germinación.

¿Qué se observa a los pocos días de haberse plantado la semilla? Determinar el punto que da señales de vida en cada semilla. Dése el término **embrión.** ¿Qué dirección toma el brote que ha aparecido? La raíz crece siempre hacia abajo. Obsérvese este hecho en todas las semillas y especialmente en aquellas dispuestas en distintas direcciones. ¿Tiene alguna ventaja la planta en que sus raíces crezcan siempre hacia abajo?

Compárese la forma de germinar la semilla del zapallo, con la del poroto, con la del maíz, etc., y establézcase la diferencia con toda precisión.

Crecimiento de la raíz y del tallo. — ¿Qué parte de la raíz, es la que crece? ¿Avanza por un constante crecimiento de la punta o por el de otra parte de la raíz? Comprobémoslo. Se saca una semilla del germinador cuya raíz haya adquirido una longitud de varios centímetros y, empezando por la punta, se marcan, yendo hacia la base, varias rayitas distanciadas unas de otras dos milímetros. Usése una pluma fina y tinta que no se disuelva en agua. Hecho esto, vuelve a colocarse la semilla en el germinador, con la punta de la raíz dirigida hacia abajo. **Cuando el proceso del crecimiento ofrezca las mejores condiciones para la observación, dése una nueva clase para comprobar lo ocurrido.** ¿Qué se observa? La raíz ha crecido en una zona determinada. El crecimiento longitudinal se ve que ocurre en la región cercana a la punta.

Dirección de la raíz. — ¿Por qué crece la raíz hacia el centro de la tierra? ¿Qué ventajas hay? ¿Todas crecen hacia abajo? **Experimento.** Se toma una semilla del germinador y se coloca en posición horizontal. Conviene clavarla con un alfiler en un corcho y se coloca en una vasija con un poco de agua. Al siguiente día se observa que la punta se ha encurvado hacia abajo. ¿Qué parte de la raíz se dobla cuando ésta busca la dirección del centro de la tierra? **Experimento.** Se toma una semilla en condiciones análogas a la empleada para la anterior prueba y márquese sobre la raíz de la misma comenzando por la punta diez líneas espaciadas dos milímetros una de otra. Al siguiente día o cuando el proceso del des-

arrollo lo indique se observa cuál es la parte que se dobla hacia abajo. La curva se encuentra en la región comprendida entre las líneas tercera, cuarta y quinta. Se dobla por donde crece.

GEOGRAFIA

Zona tórrida. Templada y fría. Determinar dentro de que zona se encuentra ubicada la República Argentina, el Continente Americano y demás continentes. Comparación de los continentes por su extensión, forma y adelanto. Las razas: Negra o Etiópica, Amarilla o Mongólica, Roja o americana, Blanca o caucásica. Su distribución en los continentes. Raza a que pertenece la población de la República Argentina. Subtipos. Véase: **Indios aborígenes**, en el número anterior. Los indios más adelantados; la raza más culta. Temperamento de cada una. Influencia de la naturaleza en el carácter de las razas y hasta en las características de su físico.

Estos temas deberán tratarse haciendo siempre resaltar de un modo especial los asuntos que atañen directamente a la República Argentina. En todos los casos la clase deberá ser ilustrada, no solo con croquis y mapas de las regioens que se estudien, sino también de dibujos, láminas que representen costumbres de los pueblos que más interesen, empleándose frecuentemente diagramas comparativos y cuadros sinópticos ejecutados por los mismos niños y corregidos por el maestro. Composiciones comparando la civilización indígena con la actual.

Beneficios que reporta la civilización.

HISTORIA

SOLIS. — En 1498, Vasco de Gama costeando el Africa dió la vuelta al Cabo de Buena Esperanza y llegó a la India. Preocupada con este éxito portugués, España quiso llegar a las islas de la Especería (Molucas) buscando un paso o estrecho que debía existir en la tierra firme descubierta. El descubrimiento del Mar del Sur por Balboa en 1513 y la fama de las riquezas atesoradas en sus costas hicieron llamar a la parte conocida del continente: Castilla del Oro. Infructuosas fueron las expediciones en busca de ese estrecho. En 1515, el Piloto Mayor del reino Juan Díaz de Solís zarpó de San Lúcar, con una expedición, para ir en busca de las tierras existentes a las espaldas de "Castilla del Oro", para lo cual era necesario el hallazgo de un estrecho. Como por el Norte no habían tenido éxito las expediciones, había que buscarlo por el Sur. Costeando el Brasil y la costa atlántica del Uruguay, penetró Solís en el estuario del Plata, asombrándose de su inmensidad, y de sus aguas dulces. Solís llegó al Plata, en febrero de 1516. Se ha hablado mucho de un viaje anterior, del mismo Solís al Plata, en 1513. Entre nuestros investigadores, Eduardo Madero y José Toribio Medina, cuyos estudios son los más completos sobre todo lo que se refiere a Solís y descubrimiento del Río de la Plata son contrarios a la existencia de ese viaje. Groussac invoca, en cambio, las razones que le asisten para sostener la tesis contraria. Dejando de lado esa cuestión, Solís en 1516 recorre el estuario llegando hasta Martín García. En uno de sus reconocimientos y cerca de dicha isla, en el arroyo de las Vacas, estando ancladas las carabelas, Solís y algunos compañeros bajaron a tierra, donde los indios charrúas o guaraníes los ultimaron, "a vista de los cristianos que estaban en las naos".

Sobre este hecho, se tejió la fábula que ha corrido hasta hoy, de que los indios, "tomando a cuesta los muertos, y apartándolos de la ribera, hasta donde los del navío los podían ver, cortando las cabezas, braços y pies, asaban los cuerpos enteros y se los comían" (Herrera, "Historia", Década II, libro I, capítulo VII). La crítica más rigurosa desecha tal patraña; ni es posible que los de la expedición miraran impávidamente el horrible festín, ni los indios comarcanos eran antropófagos: esto último lo prueban los numerosos cristianos que vivieron durante muchos años entre dichos indios. Uno de los compañeros de Solís, el grumete Francisco del Puerto, quedó entre los naturales, a quien trece años más tarde encontró sano y bueno, Caboto.

Magallanes. — En 1519 salió de España una expedición mandada por Magallanes en busca del estrecho que Solís no pudo hallar. Llegó a las costas de la República Oriental e inició la exploración del "Mar Dulce", empleando en ello cerca de un mes. La flota ancló en un punto de la costa uruguaya y despachó dos expediciones: una que hizo el recorrido por el lado Este hasta llegar a la desembocadura del Uruguay, y la otra llegó hasta la Ensenada de Barragán. Pero como no hallaron el paso hicieron rumbo al sur. El 21 de marzo la flota desembarcó en el puerto de San Julián y allí pasó el invierno. Esta medida de Magallanes produjo revueltas sangrientas y el castigo impuesto por el jefe a los revoltosos fué terrible; mató a unos y abandonó a otros. En agosto del mismo año se resolvió seguir adelante; el 21 de octubre avistaron el estrecho que hoy lleva el nombre de Magallanes. Lo recorrieron en toda su extensión y un mes más tarde desembarcaron en el Pacífico. En seguida hicieron rumbo al Norte y llegaron a las actuales islas Marianas. El viaje resultó penoso y terrible y más de 200 hombres murieron de escorburto. En un islote del archipiélago filipino en abril de 1521, Magallanes fué muerto por los indígenas; los que quedaban siguieron viaje llegando a las islas de las Especies (Molucas) donde cargaron muchos productos. Pensaron en el regreso a España. Lo hicieron en dos naves: la Victoria y la Trinidad. La primera hacía el viaje por el océano Indico, la segunda por el lado de Panamá, cruzando todo el Pacífico. De las dos, la Victoria fué la única que logró su propósito, doblando el Cabo de Buena Esperanza, llegando a Sevilla en septiembre de 1522 a las órdenes de Juan Sebastián del Cano. Dicha nave con 31 tripulantes fué la primera que circunnavegó el mundo. La expedición de Magallanes es una de las más importantes: abrió la anhelada ruta a la Especería y tuvo como final la realización del primer viaje alrededor de la tierra, probando la teoría globular.

Consecuencias del descubrimiento y exploraciones.— El descubrimiento de América provoca en la política exterior de España largos y enojosos conflictos con Portugal. En el orden interno, deslumbrados los espíritus por los relatos fabulosos, da origen a los aventureros que marchan a la busca del codiciado metal. Esa fiebre del oro motiva en las gentes un gran desprecio por el trabajo industrial, comenzando, casi se puede decir, con eso, la "decadencia" española. Resultados científicos: integración geográfica del mundo, un tipo humano nuevo: el indio; acrecentamiento del comercio de las nuevas regiones con Europa.

LECTURA.—DICTADO.—LENGUAJE

LECTURA. — Los primeros alumnos en leer deben ser aquellos que lo hacen bien, a fin de que los otros le imiten y tengan tiempo, estando atentos, de escucharla varias veces. Los niños darán el significado de los términos. El maestro solo intervendrá para explicar aquellos cuyo significado ningún alumno conoce. No se olvide el empleo del diccionario. Véase, a este respecto, lo que decimos en quinto y sexto grados.

DICTADO. — De acuerdo con el procedimiento viso-audomotor enseñar, sin insistir en la regla, que:

Se usa **b**: en las palabras terminadas en **aba** derivadas de verbos de la primera conjugación: **iba, ibas, íbamos, ibais, iban:** en la sílaba inversa, absorber, observar, etc.: las palabras terminadas en **bilidad**, menos **movilidad** y **civilidad**; los verbos terminados en **bir** y **ber**, menos, **hervir, servir** y **vivir**, compuestos y derivados, **llover, mover, ver** y **precaver.**

LENGUAJE. Gramática. — El punto divide dos proposiciones simples con sujeto diverso. Háganse ejecutar el mayor número de acciones para asegurar el concepto expuesto. Por ejemplo: Luis tira la bolita. La bolita rueda. Mario golpea la copa. La copa suena. José lustra la pluma. La pluma brilla, etc. La repetición del nombre en este primer ejercicio es necesaria para hacer notar que los sujetos son diferentes. Más adelante, en proposiciones más complejas, usaremos el pronombre.

Otro tema. — Proposiciones con sujeto o atributo compuesto: Escríbanse dos proposiciones simples que tengan como sujeto la misma palabra: María salta. María corre. María ríe. Hágase ver que pueden reunirse en una sola proposición con atributo compuesto. María salta, corre y ríe. Varios ejercicios. De la misma manera varíese el sujeto para un mismo atributo. Así: Juan escribe. Luis escribe. Juan y Luis escriben. Varios ejercicios.

Composición. — Enséñese a redactar en forma correcta tomando como motivo dos o más acciones ejecutadas por dos o más personas.

Es un ejercicio para el empleo de los tiempos compuestos. Así: **(ejecutando la acción).** El maestro ve a un alumno y lo saluda. El niño contesta el saludo. Una vez ejecutadas las acciones, el maestro ordena: Escriban lo que han visto. Lo más natural es que todos pongan: El maestro ha visto a un almuno y lo ha saludado. El alumno ha respondido al saludo. Hágase ver que en el primer pensamiento se habla del maestro, en el segundo del alumno. Las acciones de saludar y responder, que han sido ejecutadas por distintas personas, deben ir separadas por un punto.

ARITMETICA. — GEOMETRIA.

ARITMETICA. — Continúese ejercitando a los alumnos en sumas y restas de decimales. Problemas. Idéntica ejercitación sobre la multiplicación de decimales entre sí; enteros y decimales. Hacer notar que la multiplicación por 0,5 equivale a dividir por 2.

Ejercicios de división de decimales entre sí; luego sus diferentes casos. Hacer notar que dividir por 0,5 es lo mismo que multiplicar por 2.

Ejercicios y problemas combinados.

Geometría. — Sobre los prismas ya modelados estúdiense sus bases. Triángulos, cuadrados, polígonos: superficies. La superficie del triángulo y cuadrado Repaso de lo estudiado en tercer grado sobre estas superficies. La superficie del triángulo y cuadrado han sido estudiadas en dicho grado. Area de polígonos regulares: ejercicios y problemas. Valor del ángulo al centro de un polígono regular. Conociendo dicho ángulo contruir un polígono. **Esta es la única construcción que debiera enseñarse en todos los grados.** Area de polígonos irregulares. Ejercicios aplicando las áreas de dichos polígonos.

Grados: Quinto y Sexto

BOTANICA

A lo expuesto en cuarto grado agréguese el experimento que comprueba que la gravedad influye sobre la dirección de la raíz y el que demuestra que la raíz es hidrotrópicamente positiva.

En estos grados puede hacerse observar detenidamente que el ángulo que forman las raíces secundarias al separarse del cuerpo o eje, es siempre de un mismo número de grados.

Para observar y hacer. — Desenterrad con cuidado una planta de tomates y dibujad su raíz, copiad tan fielmente como podáis, su color.

Masticad un trozo de raíz de tomate y tratad de determinar con exactitud su sabor. Comparadlo con el sabor de la raíz de la papa. Tomad una zanahoria y cortadla longitudinalmente, ¿qué véis? Dibujad y pintad las partes que se ven. Haced lo mismo con una raíz de repollo.

Averiguad qué trabajos agrícolas se realizan en este mes.

Haced una composición sobre el aspecto que presenta vuestro jardín.

GEOGRAFIA

Continuación del viaje al Brasil. — Característica de la costa brasileña hasta llegar a Río de Janeiro. Panorama de la Bahía, desembarco. Moneda circulante. Lengua. Adelanto de la ciudad. Cultura de sus habitantes. Importancia política y comercial de la capital. Visita al interior; Ríos, montañas, ocupación de sus habitantes. Riqueza de su flora y fauna. Industrias. Comercio. Riqueza de la región tropical: el caucho, el café, la caña de azúcar, la vainilla. Plantas medicinales y tintóreas. Madera de construcción. Variedad en el reino animal. Ganadería y animales típicos de la región. Industria y comercio. Armonía de relaciones políticas, y comerciales con la República Argentina. Clima. Vías fluviales y terrestres. Límites: kilómetros cuadrados. Población, idioma. Continuación del viaje costeando el país. Característica de sus costas. Peligros que ofrece a la navegación la corriente marina del Brasil.

El Amazonas. Especial importancia de este sistema de ríos en la América, comparándolo con el sistema del Plata. Corriente marina del Ecuador. En la línea del Ecuador. Fiesta a bordo. Desviación de la aguja imantada. Los polos magnéticos. Calor en el Ecuador. Causa del calor. Causas que influyen en el descenso de la temperatura a medida que nos aproximamos al Polo. El Ecuador como círculo máximo. Los paralelos. Zonas de la Tierra. Grado a que alcanza cada una. Los trópicos. Círculos polares. La estrella polar. Fenómenos aéreos producidos por el calor y fenómenos acuosos. Composición.

HISTORIA

Invasiones inglesas. — Causas. Estado de la Europa y especialmente España en esa época. Primera y segunda invasión. Héroes de la Reconquista y de la Defensa.

España fué una de las primeras naciones que en nombre de la **legitimidad monárquica** desconoció y atacó la Revolución Francesa. Pero la república se defiende heroicamente y se hace reconocer por casi toda Europa, y por una serie de **tratados vergonzosos**, hace que **España se convierta en aliada humillada y servil.** Esta situación continúa con Napoleón; cuando Inglaterra inicia contra el corso su campaña, rompe también con España, y no pierde ocasión de herirla en sus intereses. Finalmente en Trafalgar, franceses y españoles juntos son destruídos por la flota inglesa. Antes y después de Trafalgar la política inglesa buscará atacar y apoderarse de las colonias de los aliados. En enero de 1806, 6.000 ingleses al mando de Popham y Baird atacaron la Colonia del Cabo de Buena Esperanza, que estaba bajo la influencia de Francia, y se apoderaron de ella. Instalado en la posición conquistada, Pophan, sugestionado por recuerdos y habladurías, pensó atacar las colonias del Río de la Plata, mal defendidas y peor dispuestas para con sus amos, según le decían. El paso era grave; el Almirantazgo no había autorizado tal empresa; pero pudo más la codicia, y se preparó la expedición con Pophan y Beresford como jefes. Hacia los primeros días de junio de 1806 la escuadra inglesa llega cerca de Montevideo. Se realiza un consejo de guerra el 13 de dicho mes bajo la presidencia de Pophan y todos aconsejan atacar Buenos Aires, menos Beresford que quería se llevase el golpe sobre Montevideo. Se aprueba el consejo de la mayoría, y tal medida dictada por **motivos de lucro — el ataque a la Capital era más bien al "Capital" guardado en las cajas reales** — tendría para lo sucesivo una significación insospechable.

Toma de Buenos Aires. — Resuelto el ataque, en la mañana del 25 de junio desembarcó la expedición cerca de Quilmes; el 26, Beresford formó sus 1635 hombres — cuyo núcleo selecto y verdadero lo constituía el regimiento, 71 escocés, mandado por Pack — y marchó a la ciudad. En ésta, desde el 24, el virrey Sobremonte, estaba sobre aviso. Pero el virrey era un inepto, y pudiendo y debiendo defender la ciudad, ya que elementos tenía, la abandonó cobardemente. En la mañana del 26, don Pedro de Arce, "**que gozaba de gran reputación militar**" quiso cerrar el paso al invasor sobre una cuchilla frente a los bañados y pajonales de Quilmes; tenía 500 hombres y algunas piezas de artillería. Pero a poco de algunas descargas, avanzó el enemigo, y el resuelto Arce y sus soldados se desbandaron y emprendieron la fuga. Esa "**acción**" de Quilmes y la del día siguiente en Puente de Gálvez, adonde el virrey transportó **su ridícula persona** y su despreciada autoridad, prepararon el desenlace final. A don Pedro de Arce el desastre le hacía triplicar casi el número de los invasores: "**eran 4.000 hombres bien aguerridos y disciplinados.**" Estas noticias "**alentadoras**" hicieron que Sobremonte enviase caudales y familia a una quinta de Luján, propiedad de Liniers, listos para marchar al interior. El 27, los ingleses vencieron una pequeña resistencia en Barracas, y entonces el virrey **labró un acta explicando su fuga, documento más indigno y vergonzoso qué cualquiera capitulación.** Obedeciendo órdenes del virrey, todo el mundo se replegó hacia la Fortaleza para obtener "**una honrosa capitulación**". En vano. Era Beresford quien impondría condiciones, y así lo hizo. Se instaló en el Fuerte, **adonde acudieron al día siguiente, corporaciones, el obispo y el clero a la cabeza; se juró pleito homenaje y ofrecieron su valioso concurso "moral", los prelados y priores de conventos.**

Reconquista de Buenos Aires. — Vueltos de su estupor, los habitantes de Buenos Aires, tan mal defendidos por sus jefes, pensaron en la revancha. Santiago Liniers, capitán de navío, jefe de la Ensenada de Barragán, se hizo el paladín de la idea. Marchó a la Colonia, pasó a Montevideo, convenció al gobernador de la plaza, Ruiz Huidobro, y el 22 de julio, salió de Montevideo al frente de 1.300 hombres con rumbo a Buenos Aires; el 31 llega a la Colonia. El 3 de agosto inició el embarco — dos días antes, españoles y criollos eran batidos en Perdriel — y el 10 llegaba a los corrales de Miserere, habiendo acampado el 4 en San Isidro, el 9 en la Chacarita. A las cinco del día 10, avanzó desde Miserere (Plaza de Once) hasta el Retiro, desalojando a los ingleses que se replegaron hacia la Fortaleza. Al amanecer del día 12, Liniers desde el Retiro inició el avance hacia la Plaza Mayor y tras reñidos combates capituló el inglés; las bajas fueron: 300 muertos y heridos, para los ingleses; 200 para los españoles y criollos. Tal fué la **Reconquista de Buenos Aires.**

Segunda invasión inglesa. — A raíz de la acción preponderante de Liniers en la Reconquista el pronunciamiento popular confirióle la suprema autoridad militar de la capital con aplauso del Cabildo, aceptación resignada de la Audiencia y "**apasionada adhesión del vecindario**". Liniers puso en pie de guerra a Buenos Aires, temiendo el desquite inglés. No se equivocaba. El gobierno de Londres, entusiasmado por el éxito de la primera invasión, mandóle refuerzos; mas, al conocerse la Reconquista, envió una formidable expedición al mando de Whitelocke. Este general llegó en marzo de 1807 a Montevideo que había sido tomada por Achmuty con hábil arrojo, y gobernada con prudente e ilustrada generosidad. De allí partió Whitelocke y desembarcó en la Ensenada el día 28 de junio de 1807 con 7822 hombres. Ahora se trataba de defender a Buenos Aires; el espíritu cívico mantenido por Liniers activamente respondería a la confianza que en él se tenía. La ciudad estaba "**militarizada**", y ante el avance inglés, Liniers el 2 de julio, situóse en la ribera derecha del Riachuelo. A pesar de contar con tropas más numerosas, su ataque falló; el jefe inglés, Gower, corrióse por el lado oeste de la ciudad y llegó a los corrales de Miserere. En su persecución empleó Liniers todo el día 2, y en un mísero rancho "**pasó la noche más amarga de su vida.**" Llegada la noticia a Buenos Aires del descalabro reciente, la ciudad preparóse a resistir y defenderse a todo trance. Esa resolución salvó la situación. Liniers volvió el 3, y la calma renació. Acampado el ejército inglés en la hoy Plaza de Once, se resolvió el ataque con 6.128 hombres en 12 columnas marchando por las calles Cangallo, Sarmiento, Corrientes, Lavalle, Tucumán, Viamonte, Córdoba y Paraguay, por el lado Norte; por Moreno, Belgrano, Venezuela y Méjico, por el lado Sur. Con leves modificaciones así

se hizo. El asalto iniciado el 5, triunfó en los extremos y falló en el centro. Tomado el Retiro y las Catalinas, los ingleses iniciaron el ataque al Fuerte, pero diezmados por la acción guerrera del pueblo, fueron batidos parcialmente, y en la misma noche del 5 de julio fué firmada la rendición inglesa.

Héroes de la Reconquista y de la Defensa. — El verdadero héroe de la Reconquista fué sin disputa, Liniers. Más aún; durante el entreacto entre las dos invasiones, ¿quién es la figura sobresaliente? Liniers. Era acción previa a la segunda invasión se debe toda ella a Liniers; un historiador ha rendido justicia al héroe de la Reconquista, **"que era como el cuerpo y el alma de todo ese movimiento."**

En la segunda invasión, o mejor dicho en la Defensa, el factor preponderante, el héroe, fué **la masa, el pueblo enardecido.**

La defensa de Whitelocke ante la Corte de su país constituye el más espléndido homenaje al vecindario: lo que contuvo el avance inglés fué el fuego de los cantones y el denodado concurso de la población desde las ventanas y azoteas, que sembraron la muerte y el terror en las filas inglesas. Hubo, claro está, criollos y españoles que sobresalieron; entre ellos, el alcalde Alzaga; sin embargo el factor individual desaparece ante el factor colectivo, **el pueblo, ese "eterno ausente".**

Desarrollo revolucionario. La semana de Mayo. Primer gobierno patrio. — El "pueblo" de Buenos Aires, al día siguiente de la Reconquista, destituyó a Sobremonte y nombró a Liniers, gobernador de la ciudad. Fué ese el primer estallido de la soberanía popular. A mediados de mayo de 1808, le llegó al nombramiento de virrey interino. Teniendo en cuenta su calidad de francés, y los sucesos acaecidos en la península, los españoles no le perdonaron ni su encumbramiento ni su simpatía por los criollos; el 1.° de enero de 1809, Alzaga y sus amigos intentaron separarlo mediante una renuncia impuesta; pero, por segunda vez, el "pueblo", encabezado por Saavedra y otros jefes de cuerpo, burló la maniobra, y mantuvo a Liniers en su puesto. No duró mucho; las intrigas, triunfaron al fin, y el 30 de julio de 1809, llegaba a Buenos Aires el sucesor de Liniers: Cisneros.

A pesar de su gestión personal, el divorcio entre nativos y españoles se ahondaba cada vez más, y los acontecimientos políticos posteriores serían la válvula del descontento, por la pésima política económica que imperaba en el Plata.

El 13 de mayo de 1810, llegó al puerto la fragata "París" trayendo noticias de España. Dichas noticias se referían a que, vencida la última resistencia española, los franceses habían entrado en Sevilla y principales ciudades de España, y en consecuencia desaparecido la Junta Central que era el único lazo que unía la metrópoli con las colonias. Eran tan graves las noticias y tales las murmuraciones, que Cisneros el 18, dirigió una proclama **"a los leales y generosos pueblos del virreynato"**, describiendo la situación y aconsejando continuar fieles al poder español. En la noche del mismo 18,, los patriotas se reunieron, Saavedra por providencia, acuarteló sus tropas, y la "Sociedad de los siete", citó a sus miembros para el 19 a la noche en lo de Rodríguez Peña. Allí se reunieron el 19 por la noche, doce o catorce, entre militares y civiles, entre ellos: Saavedra, Belgrano, Peña, Passo, Chiclana, Vieytes y otros — sin figurar para nada ni Moreno, a quien indebidamente se le ha hecho participar entre los obreros de la primera hora, ni tampoco Pueyrredón que se hallaba en Río de Janeiro. Se resolvió pedir al Cabildo y por intermedio de éste al Virrey la convocación de un cabildo abierto, para que el vecindario decidiere quien los gobernaría. El 20 por la mañana, Saavedra y Belgrano conferenciaron con el Alcalde de primer voto, don Juan José Lezica, mientras Castelli hablaba con el Síndico don Julián de Leiva. Este último y Lezica, aunque con repugnancia, consultaron el pedido con el Virrey, quien después de muchas objeciones y sólo ante la declaración de Saavedra, qué habló en nombre de los jefes militares convocados por el Virrey, favorable al pedido, cedió. El Cabildo se reunió el día siguiente, 21, a las nueve de la mañana; se hallaba tratando con cierto desgano de **"lo conveniente a la república"** cuando vino a estimular su celo "un número considerable de gentes que se agolpó a la Plaza Mayor" pidiendo a voces el Cabildo abierto. Así se hizo, y el Virrey convocó la parte más sana y principal del vecindario, para que expresase la voluntad del pueblo.

El Cabildo del día 22 de mayo señala el acto decisivo de la revolución argentina. De los 450 invitados que componían "la principal y más sana parte del vecindario" concurrieron exactamente 244. Casi todos los españoles incluso los jefes, no asistieron. La concurrencia ocupaba la galería superior de la casa consistorial. Abierto el acto por el escribano Núñez, inició el fuego el obispo Lué, excediéndose procazmente en su celo realista, según lo deja entender el mismo Cisneros, y provocando una réplica no menos violenta de Castelli. Felizmente intervino el prudente y respetado síndico Leiva, fijando el primer punto en discusión: **"si la autoridad soberana ha caducado o no en la Península."** Todos estaban de acuerdo en que sí; en lo que no lo estaban era en quien recaería el mando. Villota, sostenía que la reasunción de la soberanía, provisional o definitiva, correspondía a todos los cabildos del virreynato. Paso, en nombre de los patriotas argumentaba que sólo en el Cabildo de Buenos Aires, debía quedar depositada la soberanía, hasta la reunión de un congreso por aquél convocado.

Llegado el momento de la votación, excepto algunos votos aislados que pedían la continuación del estado de cosas, casi todos los votos de los patriotas iban para la moción de Saavedra que consistía en la deposición del Virrey, y la entrega del mando al Ayuntamiento, **"mientras se forma la corporación o junta que debe ejercerlo, cuya formación debe ser el modo y forma que se estime por el Exmo. Cabildo y no quede duda de que el pueblo es el que confiere la autoridad."** Con su mezcla de acierto y error, de sentido práctico y ambigua fraseología, dicho voto refleja fielmente el espíritu vacilante del futuro Presidente de la junta. Habiéndose prolongado la votación hasta las doce de la noche sin terminarse, se dejó para el día siguiente la regulación de los votos. Pero el triunfo estaba ya asegurado. "El reloj del Cabildo daba las doce al tiempo de terminarse la votación. Aquella fué la última hora de la dominación española en el Río de la Plata. La campana que debía tocar más adelante las alarmas de la revolución, resonaba en aquel momento lenta y pausada sobre la

primera asamblea popular que inauguró la libertad y proclamó los derechos del hombre y de la patria: el 22 de mayo es el día inicial de la revolución argentina''. (Mitre).

El día 23, el pregonero, a son de cajas y con una escolta de Patricios dió al pueblo de Buenos Aires la noticia de la destitución de su virrey, y el vecindario pasó la noche en sosiego. El 24 por la mañana, el Cabildo dictó una verdadera constitución política creando una Junta, presidida por Cisneros, el destituído de la víspera y cuatro miembros: Solá, Castelli, Saavedra e Incháurregui; dicha junta tenía poderes amplísimos, y la designación de Cisneros para presidente era una afrenta y burla intolerable; era desconocer lisa y llanamente el voto popular del 22. El mismo 24 por la tarde juraron los cinco miembros, **''mantener integros estos dominios al señor don Fernando VII y sucesores''**. Hay que confesar que en la tarde del 24 los conductores del movimiento habían abdicado, y, cosa feliz, el instinto de los ignorantes no ratificó la capitulación de los sabios. El rugido popular, partido de los suburbios, llegó a los barrios centrales, y retumba sordamente en la nota apremiante y como jadeante que la Junta a instigación de Saavedra y Castelli, arrepentidos, dirigió al Cabildo, **''a las 9 y media de la noche''** encareciendo la urgencia de admitir sus renuncias colectivas. Esa misma noche en la calle el populacho encabezado por French y Berutti, y los dirigentes del movimiento en casa de R. Peña, elaboraron la lista de personas que se impondría al Cabildo como únicas dignas de gobernar la situación. Llegado el amanecer del 25, frío y lluvioso, reunido el Cabildo y acicateado por la presión incontenible del pueblo ''que quería saber de lo que se trataba'', no tuvo más remedio que sancionar la nueva junta gubernativa brotada del alma popular: Saavedra, como presidente, y como vocales: Castelli, Belgrano, Azcuénaga, Alberti, Matheu y Larrea; Paso y Mariano Moreno como secretarios; ocho miembros y una cabeza: Moreno. **Por la seguridad de la información y la ''maestría'' en la ejecución ver el ensayo de Groussac: ''Liniers''.**

LECTURA. — DICTADO. — LENGUAJE

LECTURA. — Uso del diccionario. — ¿Cuántas veces os habéis sorprendido agradablemente, engolfados en la lectura de un diccionario? Es por que las palabras son imágenes y porque el diccionario es el universo de las ideas arregladas por orden alfabético: todos los otros libros están contenidos en él. ¿A quién no agrada un diccionario? Agradan, no solo por su utilidad sino también por lo que tienen de bello y de magnífico. ¿Qué os representa un diccionario? ¿No véis, mirándolo, el alma de la humanidad? Pensad que en esos millares de renglones palpita el genio de todos los grandes hombres, con sus ideas, trabajos, alegrías y pesares; allí está vívida la historia de nuestros padres y abuelos y de todos aquellos que han respirado el aire sagrado, el suave y único aire de una aspiración; pensad, también, que cada palabra del diccionario corresponde a una idea o un sentimiento, que fué la idea o el sentimiento de una innumerable multitud de seres. Y pensad, por fin, que todas ellas reunidas son la carne, la sangre y el alma de la humanidad que marcha hacia el progreso. ¿No sentís una profunda ternura subir al corazón delante de este ejercito, el único noble, porque es el único que persigue la verdad y la justicia, de palabras humildes o soberbias, de sentimientos sencillos y de ideas complejas? Las amo de todo corazón y por ello tomo, siempre, con mano cálida y conmovida el pequeño libro que las encierra. He aquí por qué me he sorprendido agradablemente, muchas veces, engolfado en la lectura de un diccionario.

EJERCICIOS DE LENGUAJE. — LA MANO

Diversos significados de la palabra. — Isónimos. — 1.° La parte de las extremidades superiores del hombre que va desde la muñeca a los dedos; 2.° Los pies delanteros de los cuadrúpedos. La trompa del elefante. 3.° La saetilla del reloj que señala las horas; 5.° La capa de pintura o barniz que se pasa sobre un lienzo, pared, etc.

Familia de palabras. Nombres. — Manija, manubrio o manivela (objetos que las tienen, para qué). Manojo, manopla, manotón o manotada o manotazo, manuscrito, manieuro, manufactura, cuadrumano.

(El maestro explicará el significado; los alumnos las emplearán en frases).

Adjetivos. — Manual, manuable, manuscrito, manoseado, manejable (idem).

Verbos. — Manejar, manosear, manotear, maniatar.

Cómo pueden estar las manos. — Abiertas, cerradas, juntas, unidas, sobrepuestas, alzadas, entrelazadas, apretadas.

Algunas expresiones. — Dar una mano (ayudar); tener bajo mano o ''a mano'' (al alcance); poner manos a la obra (empezar); comprar de primera o segunda mano. A manos llenas (con abundancia); lavarse las manos (no intervenir); dar la última mano (terminar); tener el corazón en la mano (ser generoso, sincero); levantar la mano (amenazar); tener las manos atadas (no poder hacer nada); hecho como por mano maestra (a la perfección).

Proverbios. — Juego de manos, juego de villanos. Muchas manos en un plato, hacen muchos garabatos.

Máxima. — Que no sepa tu mano izquierda, lo que hizo tu derecha.

De todas esas expresiones y proverbios, el maestro dará una sencilla explicación y los alumnos deberán emplearlas en ejercicios escritos y orales.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

ARITMETICA. — Ejercítese a los alumnos en las reglas generales de la divisibilidad. Aplicación a la descomposición de números en sus factores primos. Obtención del M. C. D. y del M. C. M.

Problemas de regla de tres: exíjase su solución por medio del procedimiento de reducción a la unidad. No se abandonen hasta no haber conseguido que el alumno sea capaz de resolver este problema general: Si a hombres trabajando b días ganan c $; ¿cuántos días deberán trabajar. A hombres para ganar C $?

GEOMETRIA. — Prisma triangular: elementos y caracteres. Triángulos: clasificación. Triángulo rectángulo: caracteristicas. Ejercicios y problemas sobre superficies de triángulos. Hallar la altura, dando superficie y base. Suma de los ángulos de un triángulo: demostración práctica.

Bases de los prismas: polígonos regulares. Caracteres. Superficie. Ejercicios y problemas. Polígonos irregulares.

Ejercicios y problemas sobre superficie lateral y total del cubo y prismas.

Construcciones de triángulos y polígonos.



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud — *Rousseau.*

El canto del halcón

Por **Máximo Gorki.**

Adormécese el mar.

Inmenso, suspirando perezosamente a lo largo de la playa, se ha entregado al reposo, tranquilo en su vasta extensión, bañado por los azulados rayos de la luna. Suave como el terciopelo y obscuro como la noche, confúndese con el cielo azul del hemisferio meridional. y duerme profundamente, reflejando el transparente tisú de las nubes aborregadas, inmóviles, en donde brilla la dorada figura de los astros. Parece que el cielo se inclina cada vez más sobre el mar, como si desease sorprender lo que cuchichean las olas entre sí, cuando infatigables, aunque con aire distraído, trepan por la orilla una trás otra.

Las montañas, cubiertas de árboles encorvados fantásticamente por los vientos del primer cuadrante, elevan con majestad sus cimas en el desierto azul que las rodea; y sus contornos angulosos y severos se suavisan y redondean envueltos por las tinieblas de la noche austral.

Las montañas están graves y pensativas. Sobre las olas espléndidas de verdoso reflejo dejan caer las negras sombras que las cubren, como si quisieran detener aquel movimiento uniforme y ahogar el murmullo incesante del agua y los suspiros de la espuma, todos esos ruidos que turban el silencio misterioso esparcido en el paisaje, por donde asciende el disco de la luna, oculta aún tras la cima de las montañas.

—A-ala-akh-a-akbar... — suspira dulcemente Nadier-Raghim-Oggli, viejo pastor de Crimea, corpulento, seco, sagaz, blanco, quemado por el sol meridional, y siempre de un humor insoportable.

Hallámonos acostados en la arena, cerca de una roca inmesa, que un día se desgajó de la montaña y que se yergue triste y sombría, cubierta de musgo.

Sobre el lado que da al mar, las olas han arrojado ovas y limo, y la roca, así tapizada, parece suspendida sobre la estrecha faja de arenisca que separa el mar de las montañas. La llama de nuestra hoguera la ilumina en su cresta: tiembla y las sombras corren por la vieja roca cortada por una red de hendiduras longitudinales y profundas. Diríase que tiene la facultad de sentir y de pensar.

Raghim y yo hacíamos una sopa con los pescados que acabábamos de coger, y ambos nos encontrábamos en ese estado de espíritu en que todo parece ideal, en que el corazón está puro, en que no se desea vivir sino para pensar y soñar.

El mar acaricia la playa, y las olas razonan tan dulce, tan melancólicamente, que parece que piden permiso para venir a calentarse junto a la hoguera. Algunas veces, en la armonía general del cabrilleo, óyese una nota más elevada, algo así como una nota pillina y vivaracha: es una de las olas que atrevidamente se desliza hasta muy cerca de nosotros.

Raghim compara las olas con las mujeres y les supone el deseo de abrazarnos. Está tendido de bruces en la arena y la cabeza hacia el mar: mira pensativo el horizonte confuso, apoyado en ambos codos y descansando su cabeza en las palmas de las manos: su velluda gorra de pieles de carnero corrida hasta su nuca permite que el hálito fresco del mar sople sobre su alta frente sembrada de finas arrugas.

Filosofa sin preocuparse de que yo le escuche o no: no me presta atención alguna, y habla como si hablara con el mar.

—El hombre que es fiel a Dios va al Paraíso. ¿Y el que no sirve a Dios ni al Profeta? Tal vez se halle en esa espuma... Quizá sea esa mancha argentada que se vé sobre el agua... ¿Quién es capaz de averiguarlo?

El mar, sombrío, ancho y poderoso, se aclara: rayos de luna se arrastran por aquí y por allí como dejados caer negligentemente: la luna se ha elevado ya sobre la cresta de las montañas cubiertas de árboles y, pensativa, derrama ahora sus rayos sobre el mar, que suspira dulcemente saliendo a su encuentro.

—Raghim, cuéntame una historia.

—¿Por qué? — me contestó Raghim, sin volver la cabeza hacia mí.

—Por la razón de que tus historias me gustan.

—Ya te las he contado todas... No sé más.

Quiere hacerse de rogar y repito mi súplica.

—Si quieres, te contaré una canción — dijo Raghim condescendiendo.

—¡Vaya si quiero!

Y me la cuenta en forma de triste narración, procurando darle la melancolía singular del ritmo, y mascullando de manera horrible las palabras rusas.

* * *

En lo alto de las montañas rastreaba la serpiente: dormía en el fondo de una cañada húmeda, enroscada en círculo y mirando hacia el mar.

En lo alto del cielo brillaba el sol, y las montañas respiraban su aliento cálido, mientras abajo las olas chocaban contra la roca. En el fondo de la garganta, en la obscuridad, el torrente que saltaba en cascadas por encima de las piedras, se precipitaba al encuentro del mar.

Poderoso, convertido en espuma blanca y gris, parece cortar la montaña en dos, y cae al mar aullando con furor.

De repente, y en la cañada misma en que la serpiente se arrastraba, cayó de los cielos un halcón con el pecho abierto y las plumas ensangrentadas.

Con ronco grito se abatió sobre la tierra, y con rabia impotente golpeó su pecho contra la dura piedra.

Asustada la serpiente, alejóse rastreando con rapidez, pero comprendió muy pronto que el ave no viviría más de dos o tres minutos. Volvió, pues, a donde estaba el halcón herido y silbó en dirección de sus ojos:

—Qué, ¿te mueres?

—Sí, me muero — repuso el halcón suspirando profundamente. — He vivido con gloria: he conocido la dicha, he combatido con valor, he visto el cielo... ¡Tú no lo verás tan de cerca, pobre criatura!

—Pero, ¿qué es el cielo? Un lugar vacío... ¿cómo ni de qué modo podría arrastrarme hasta él? Aquí me encuentro bien: hay calor y humedad.

Así hablaba la serpiente al ave libre, pero en su fuero interno se burlaba de ella. Y siguió pensando:

—Que vueles o que vayas a rastras, el fin será siempre el mismo: todos iremos a parar bajo la tierra: todo será reducido a polvo.

Pero el halcón valiente sacudió súbitamente las alas, elevóse un poco y paseó su mirada en derredor del collado.

A través de la roca gris corría el agua y en la cañada sombría hacía un calor sofocante y pegajoso.

Reuniendo todas sus fuerzas, dijo el halcón con tristeza:

—¡Oh! ¡si pudiera remontarme al cielo una vez más!... Oprimiría a mi enemigo contra las heridas de mi pecho... Le ahogaría en mi sangre... ¡Oh, el placer de la batalla!...

Y la serpiente pensaba:

—¡Muy agradable debe ser la vida en el cielo cuando de tal modo gime por ella! — E hizo al ave libre la siguiente proposición:

—Acércate al borde del precipicio y arrójate en él: posible es que tus alas te eleven y que puedas vivir en tu elemento algún tiempo más.

Extremecióse el halcón, y exhalando un débil grito, se arrastró hasta el borde de aquella garganta agarrándose con las uñas a la tierra gredosa que cubría la piedra.

Cuando hubo llegado volvió a extender las alas, respiró con todas sus fuerzas, centellearon sus ojos y se precipitó en el abismo.

Como piedra desprendida de lo alto, precipitándose de roca en roca, así cayó el halcón, rompiéndose las alas, perdiendo sus plumas.

¡El cauce del torrente recibió su cerpo, lavó su sangre, lo cubrió de espuma y lo llevó hasta el mar!...

Las ondas con un triste mugido siguieron chocando contra las rocas...

En la inmensidad nadie percibió el cadáver del ave...

* * *

Enroscada en la cañada, la serpiente pensó, durante mucho tiempo, en la muerte del ave y en su pasión por el cielo, y miraba hacia aquel más allá eterno que acariciaban los ojos con la visión de la dicha.

—Pero ¿quién ha visto al halcón muerto en el desierto sin fondo y sin orillas? ¿Porqué otros como él, muertos como él, turbaban sus almas con la pasión de volar al cielo?... Yo hubiera podido saberlo elevándome a él, aunque hubiera sido por poco tiempo.

Y dicho y hecho, o como lo pensó lo hizo: enrollándose circularmente, dió un salto en el aire y su cuerpo, como débil disco, brilló a los rayos del sol.

El que nació para arrastrarme no puede volar, y por haber olvidado esto, la serpiente cayó sobre las piedras; pero no se hizo daño y se echó a reir.

—He ahí en que consiste el encanto de volar al cielo. No es más que una caída. ¡Pájaros ridículos! no conocen la tierra; se fastidian de ella; aspiran a volar muy alto, hasta el cielo, y buscan la vida a través de ese desierto ardiente. Allá abajo existe el vacío. Allí hay mucha luz, pero no hay alimentos ni nada que pueda sostener el cuerpo vivo. ¿Por qué, pues, tanto orgullo? ¿Por qué tantos reproches? Por ocultar la locura de sus deseos y su incapacidad para todo lo que concierne a la vida. ¡Pájaros ridículos!... ¡Sus discursos no me engañarán ya más! ¡Todo lo conozco ya! He visto el cielo... he volado, lo he medido, he conocido la caída; pero no me he estrellado en ella, al contrario, creo con más fuerza en mi mismo. Que los que no puedan amar la tierra vivan de ilusiones... yo conozco la verdad. No creo ya en su reclamo. Yo vivo para la tierra, ¡nada más que para la tierra!

Y orgulosa de sí misma, rodó como un ovillo por la roca.

El mar brillaba de extremo a extremo con viva claridad y las olas amenazadoras chocaban contra la orilla.

En sus rugidos, que tenían algo de los del león, palpitaba la canción del ave valerosa: temblaban las rocas al choque, y en el cielo se condensaba la tempestad al sonido de aquel concierto salvaje.

Nosotros cantamos: ¡Gloria a la locura de los valientes!

¡La locura de los valientes, he ahí la sabiduría de la vida! ¡Oh, valiente halcón! Tú has perdido tu sangre en batalla con tus enemigos... Pero llegará el tiempo en que las gotas de tu sangre, caliente como las centellas, se inflamarán en las tinieblas de la vida y encenderán muchos corazones sedientos, con sed insensata, de libertad y de luz.

¡Muere!... En el canto de los animosos y de los fuertes, serás el ejemplo vivo, el recuerdo triunfante de la luz y de la libertad.

* * *

El opalino confín del mar está en calma, las olas vienen a dar melancólicamente en la arena y me callo mirando a Raghim que ha acabado de contarle al mar el canto del halcón.

Sobre el agua, en los rayos que proyecta la luna, se perciben innumerables manchas plateadas... Nuestro puchero empieza a hervir.

Una de las olas invade alegremente la playa y se arrastra, provocativa, hasta la cabeza de Raghim.

—¿Qué vienes a hacer aquí?... Véte.

Raghim agita su mano, y la ola se vuelve dócilmente hacia el mar.

Para mí, la opinión de Raghim, que diviniza las olas, no es ni cómica ni incomprensible.

¡En toda la extensión inmensa de las playas el espectáculo parece tan singularmente vivo, tan dulce, tan acariciador!... El mar está majestuosamente tranquilo, se nota que en cada respiración lanza a las montañas; que no se han enfriado aún, el calor del día; reúne una fuerza poderosa, concentrada.

Sobre el obscuro azul del cielo, entre las áureas figuras de las estrellas, se lee algo solemne que encanta el alma y turba el espíritu, algo como la dulce esperanza de una revelación.

Todo duerme en un sueño ligero: parece que en un instante todo va a salir de la inmovilidad y a palpitar en armonioso acorde de sonidos indescriptiblemente dulces.

Y aquella música será la que cante los misterios del mundo y la que los esclarezca en el espíritu; la que luego se extinguirá como fuego fatuo o imaginario llevándose el alma consigo allá arriba al sombrío azul abismo, donde saldrán a su encuentro los resplandores que le envíen los discos palpitantes de las estrellas, constituyendo la maravillosa armonía de la revelación.

Para contar a los niños

LA NUBE

Por **Roberto Reinick.**

En una cálida mañana de estío, una nubecita blanca, que había surgido del mar, flotaba alegre y ligera en el cielo azul.

Allá abajo, muy lejos, se extendía la tierra, amarillenta y dura, desolada por la sequía. La nube podía ver a la gente que trabajaba penosamente en los abrasados campos, mientras ella flotaba feliz y despreocupada, a merced de la brisa.

¡Oh! con qué placer desearía volar en ayuda de aquella pobre gente! — pensaba. ¡Si pudiese facilitar su trabajo, o dar de beber al sediento y de comer a los que siempre sienten hambre!

Y, a medida que avanzaba el día, y que la nube agrandábase, sentía ésta, siempre más y más el deseo de socorrer a la gente de la tierra.

Abajo aumentaba el calor por momentos. El sol lanzaba rayos tan ardientes que mucha gente caía por tierra creyendo morir. Sin embargo, como eran muy pobres, se esforzaban por levantarse, y reanudaban su trabajo. Detenían se a ratos, y lanzaban desesperadas miradas a la nube, como diciendo: ¡Si tú quisieras socorrernos!

—Sí, yo os ayudaré, — dijo la nube, y comenzó a descender dulcemente hacia la tierra.

De repente acordóse de algo que había oído decir sentada en las rodillas del padre Océano, cuando era muy pequeñita. Entonces habíase cuchicheado a su lado, que cuando las nubes descendían, acercándose demasiado a la tierra, convertíanse en lluvia y morían. Sintió miedo, y, en lugar de proseguir su descenso, se dejó ir de acá para allá, entregada a profundas meditaciones. Por fin se detuvo, y ya tranquila y decidida, exclamó resueltamente:

—¡Hombres de la tierra, yo os ayudaré, suceda lo que suceda!

Esta resolución la convirtió de súbito en maravillosamente grande y fuerte. Jamás había soñado llegar a ser tan poderosa. Como una mensajera de bendición, descendió sobre los resquebrajados campos y abrasadas selvas. Era tan grande, tan majestuosa y sombría, que todos, hombres y animales, se sintieron helados de terror. Delante de ella, los árboles se inclinaban, y las flores cerraban sus corolas, a pesar de que todas las criaturas de la tierra comprendían que la nube aseguraba su bienestar.

—Allá voy, allá voy, — gritaba la nube. — ¡Recibidme: sacrificaré mi vida por vosotros!

Y al pronunciar estas palabras, una inmensa claridad brotó de su seno; el trueno conmovió los cielos, y un amor tan grande que las palabras no pueden expresarlo, llenó el corazón de la nube; dulcemente, muy dulcemente, descendió hacia la tierra y se derramó en torrentes de lluvia.

Esta lluvia era la muerte de la nube, pero fué asimismo su gloria. Sobre todo el país, una vez pasada la tormenta, lució un magnífico arco iris, último adiós de un amor tan profundo que se había sacrificado a sí mismo.

Hasta el mismo arco iris desapareció muy pronto, pero durante mucho tiempo, los hombres y los animales, salvados por la nube, conservaron el recuerdo en sus corazones.

Y después de todo, ella no desapareció en absoluto, pues las pequeñas gotas de lluvia, penetrando en la tierra, fueron a engrosar los manantiales, y por arroyos y ríos, retornaron a echarse en el viejo Océano.

* * *

AFRODITA

Vago rumor se extiende en las riberas
de la ondulante soledad callada,
donde en sueño prolífico, la Nada
incuba la legión de sus quimeras.

Tritones, Hipocampos y ligeras
Náyades, surcan la extensión sagrada,
y, por conjuro mágico evocada,
vibran su voz las sirtes plañideras.

Como en sonante caracol marino,
se oye del Ponte en las entrañas ondas
un misterioso acorde sibilino:

Y en la caricia de sus trenzas blondas,
relampagueante el óvalo divino,
surge, Afrodita, de las glaucas ondas.

Leopoldo Díaz.

* * *

Hablan las escuelas en ruinas

El alma de la infancia es como un ave:
y un nido ríe y una escuela llora;
dáis la noche a la infancia: el nido sabe
entre sus pajas ofrecer al ave
la aurora.

El alma de la infancia es flor mimosa:
la escuela es triste y florecer no deja:
zumba en la escuela la rutina odiosa,
y sobre el cáliz áureo de la rosa
zumba la abeja.

¡Ay, Patria! tú haces nuestras almas ciegas
encerrando la infancia en un cubil...
No canta el ruiseñor en las bodegas...
...Y, si la infancia es flor, ¿por qué le niegas
su abril?

GUERRA JUNQUEIRO.

La razón acabará por tener razón. — *D'Alembert.*

Los hombres son cerdos que se alimentan de oro. — *Napoleón I.*

APLICACIONES PRACTICAS

3 OCTAEDRO REGULAR

El volumen del octaedro regular se obtiene multiplicando el cuadrado de una arista por el tercio de la longitud de la línea que une dos ángulos opuestos.

El área del octaedro regular se obtiene multiplicando por 8 el área de una cara.

El área de una cara se halla aplicando la siguiente fórmula: $\frac{a^2 \sqrt{3}}{4}$ o bien esta otra: $\frac{a \cdot b}{2}$ lo que es igual a la cuarta parte del cuadrado del lado por la cantidad fija 1,7321.

Recórtese con exactitud siguiendo las líneas exteriores, y dóblese por las líneas de puntos. Péguese previamente sobre cartulina.

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

CAPITAL

Nuestros muertos



† Rosa Alcalá de Ojeda—

Prematuramente, desaparece del seno de nuestra familia Rosa Alcalá de Ojeda, una de las figuras más simpáticas dentro del magisterio nacional por sus bellas prendas de virtud.

Consagrada a la enseñanza desde 1913, año en el que culminara sus estudios con la más alta clasificación, había sabido distinguirse por la bondad de su carácter y el entusiasmo que ponía al servicio de la profesión.

Dos años hace, el Consejo Escolar 9, en cuya escuela número 5 prestaba servicios, premió su asistencia y puntualidad con una conceptuosa nota.

Entregada siempre al mejor cumplimiento de su deber, habíase amargado su felicidad, en estas vacaciones últimas, con una de esas pérdidas irreparables que abren surcos profundos en el corazón: el fallecimiento de la madre a la que consagrara sus horas de reposo.

Era profundamente afectuosa con los suyos: tenemos a la vista una tarjeta postal dirigida al autor de sus días con esta sencilla frase: "Padre, acuérdate de tu hija Rosa".

Alma excelsa, indudablemente la venció el dolor.

† Asdrúbal Brea—

Fué nuestro buen compañero de estudios en las aulas de la Escuela Normal. Después, le perdimos de vista.

Buscando otras orientaciones, seguimos trayectorias distintas y un día supímosle al frente de una escuela gozando de buen concepto entre los colegas y autoridades. Pero nosotros no alcanzamos a verlo ya, porque un día, trájonos alguien la infausta noticia de su deceso ocurrido en la plenitud de su existencia y cuando más indispensable esa su vida para el hogar.

Nos acordamos entonces, de los días anteriores a los exámenes finales de la Esclela Normal, días crueles y felices en los qpe a la par que torturábamos al cerebro para obligarle a mantener fórmulas y principios, vivíamos los días más bohemios de nuestra vida estudiantil, en los que Asdrúbal fué el bueno y afectuoso amigo de siempre y lloramos sinceramente la irreparable pérdida del compañero de estudios.

En la semana anterior los que fueron sus colegas en la Escuela número 13 del Consejo Escolar 9, consagraron un homenaje a su memoria con la colocación de su retrato en la sala de la Dirección del mencionado establecimiento, lo que dió lugar a una sentida manifestación de afecto.

† Soledad E. Pariente—

El domingo fueron sepultados en el cementerio de Flores, los restos de nuestra colega, la maestra Soledad E. Pariente, del personal docente de la Escuela Núm. 6 del Consejo Escolar 12, realizándose con ese motivo una imponente manifestación de duelo tributada por las numerosas vinculaciones que las virtudes de la extinta supieran granjearse.

En el acto del sepelio algunos oradores, pusieron de relieve las singulares condiciones morales e intelectuales de la extinta.

Una existencia más arrebatada a sus actividades en la plenitud de su vida. Una flor más que cierra su corola cuando más necesario es su perfume. Un eslabón que quiebra el acero que la unía a nuestra gran familia, precisamente, cuando más necesitábamos de su temple.

♣ ♣ ♣

Jubilaciones acordadas

Han aparecido los decretos respectivos acordando jubilaciones ordinarias al personal que se menciona:

Elena C. B. Suárez de Lacoste, maestra de la escuela 17, del C. E. 18; Félix María Gómez, rector y profesor del Colegio Nacional de Corrientes; Manuel Benjamín Fernández, inspector general de provincias del Consejo Nacional de Educación; Sebastián Direnzio, maestro de la escuela núm. 13 y subpreceptor de la nocturna del Consejo Escolar 11; Marcial P. Aguilera, maestro de la escuela número 5 del consejo escolar 6; Emilia Isabel Peyrotón, maestra de la escuela número 8, del Consejo Escolar 10; Felipe Direnzio, director de las escuelas números 7 y A del consejor escolar 8; Clara Belloni de Arenz, directora de la escuela número 2 del consejo escolar 5 y de la nocturna B del consejo escolar 7; Lorenza Elena Echeverría de Delucchi, directora de la escuela núm. 6 del consejo escolar 9 y de la nocturna B del mismo; Atanasio S. Rodríguez, director de la escuela número 10 del consejo escolar 10 y subpreceptor de la nocturna A del consejo escolar 1; Matilde Moreno, profesora de la Escuela Normal de Córdoba.

♣ ♣ ♣

INTERIOR

Organización del personal de territorios.

El Consejo Nacional ha resuelto efectuar en el territorio de Río Negro, los siguientes traslados y nombramientos:

Para la escuela núm. 2, de Viedma, las señoritas Felisa M. de Porcela y María Elena Pérez de Petit; escuela núm. 5, de Coronel Pringles, María Luisa Becerra y Pedro A. Pardier; escuela núm. 6, de San Antonio, Livia Funes; escuela núm. 9, de General Co-

nesa, Arturo Juan Devoto, Nicandra Ojeda y Rafael Escudero; escuela núm. 10, de Choele Choel, Esperanza Magallanes; escuela núm. 14, de Buena Parada, Ludovico Suárez y Manuela Garate; escuela número 18, de Río Colorado, Venancia Julia García; escuela núm. 23, de San Antonio, María Ofelia Agnese y Carmen B. Quiroga; escuela núm. 25, de Lamarque, Augusto A. Valle y Manuel Varas; escuela núm. 27, de Chacras de Allen, Justina Garro; escuela número 32, de General Roca, Rosa A. Moreno; escuela número 33, Cipolletti, Juan Alonso Espinosa y escuela 37, Contraalmirante Cordero, Ercilla Guardia y María Adela Núñez.

Una opinión autorizada y un consejo oportuno.

El ex comisionado de Dolores, señor Ramón Melgar, con motivo de la entrega del Consejo Escolar a las nuevas autoridades, ha dirigido un manifiesto al personal docente de las escuelas provinciales del distrito, algunos de cuyos párrafos reproducimos por los interesantes conceptos que contienen.

Dice el señor Melgar en su manifiesto:

"Pude cumplir mi comisionato sin entorpecimiento alguno que me contrariara en mis tareas y así, debo agradeceros vuestras deferencias, pues yo os manifesté con toda sinceridad al asumir el cargo, que lo abandonaría antes que tomar medida alguna contra ningún maestro por falta de cumplimiento con sus obligaciones, cosa que hubiera hecho sin vacilar, no sólo porque no siento apego de ninguna naturaleza por los puestos públicos, sino también para dejar un ejemplo de compañerismo a quien hubiere osado apartarse de la buena senda. Vuestra conducta intachable ha premiado con creces mis anhelos.

... ...

Algunas iniciativas de incuestionable trascendencia quedan en marcha, como la institución de las manualidades, y a vuestra competencia bien probada queda librado el éxito definitivo. Esta orientación de la enseñanza, por la que he venido bregando desde hace muchos años en diversas publicaciones, es la que encuadra en estos momentos de crisis mundial, pues sólo dando aptitudes a los individuos y a los pueblos, podrán después bastarse a sí mismos y triunfar en la lucha por la vida.

Habéis revelado vosotros condiciones de inteligencia y habilidad que os honran: los trabajos que realizasteis con vuestros alumnos constituyen la mejor prueba, y cuando los descreídos con maligna malicia expresaban sus dudas sobre la autenticidad del trabajo, era cuando vuestro éxito más se destacaba, puesto que la obra por sí solo se imponía.

... ...

Mantened vivos vuestros afectos recíprocos, porque en los tiempos que corren los gremios deben estar fuertemente unidos para su mejoramiento y defensa. La desunión es una cizaña que esteriliza los mejores propósitos. Reunios a menudo para trataros, conoceros mejor y amaros. No olvidéis que la tarea del maestro es una tarea de justicia y amor. Tened suficiente valor moral para perdonar, y abnegación para luchar contra las insidias del medio ambiente.

En este año debemos dar los primeros pasos para construir la «Casa del Maestro» cuyo proyecto tuve el honor de presentaros. Esa obra es de imprescindible necesidad para llenar nuestros fines culturales. Debemos realizarla sin pensar en las dificultades que demanda. La voluntad enérgica y decidida no encontrará vallas, seguramente.

Una tarea que debéis afrontar sin dilación alguna desde el primer día de clase es la relativa a la educación moral. La educación de los sentimientos humanos se impone: la honda crisis por que atraviesa la humanidad es el resultado de una eficiente cultura moral. El egoísmo, el odio y el antagonismo jugaron su papel más importante. Es menester ahora educar para la paz y el orden, despertando en el corazón humano nobles ideales de amor, de libertad, de justicia. La responsabilidad del educador es grande si no llega a una finalidad ética. Los demagogos, los sectarios, los desorbitados y los delincuentes se forman por el extravío de la moralidad ambiente que no tiene sanción para el que delinque. En los bancos de la escuela primaria amasemos el porvenir de la República y eduquemos a las generaciones bajo auspicios ideales, robusteciendo su cerebro con conocimientos útiles, librando su independencia con la aptitud para el trabajo y arrojando en sus corazones la semilla del amor que ha de ser óptima en beneficios.

Escuelas nacionales en provincias. — El interventor nacional en Tucumán ha solicitado la autorización necesaria para crear en esa provincia 36 escuelas, de la ley Láinez, que se distribuirán de acuerdo con el informe presentado por el inspector nacional en aquella provincia.

Con estos establecimientos ascendería a 300 el de escuelas del estado y su fundación se haría sin que las autoridades locales tengan que ceder una sola de sus aulas al Consejo de Educación.

Damos por hoy la noticia reservándonos para un número próximo el comentario que sugiere este acto importante de gobierno.

EXTERIOR

La escuela en otros países

Crisis de maestros. — En nuestro número anterior dábamos algunas informaciones respecto a la crisis de maestros que se ha producido en Inglaterra. Creemos que no carecerán de interés para nuestros lectores, las nuevas informaciones que, sobre el mismo, transcribimos a continuación.

Es motivo de hondas preocupaciones en varios países europeos y americanos la evidente escasez de maestros. Este fenómeno se debe principalmente, a la exigüidad de los sueldos asignados a los educadores. En Francia y España, por ejemplo, cualquier funcionario del Estado, provisto de inferior título, y aún sin él, goza de mayor sueldo: en los Estados Unidos, legiones de maestros abandonaron las escuelas, para dedicarse a ocupaciones mejor remuneradas.

En Italia se ha tratado, con muy escaso éxito, de conjurar esta grave crisis, creando escuelas de maestros en las cuales se han "fabricado" a millares; pero los resultados no satisfacen, puesto que la preparación de estos educadores es bastante deficiente y

pobre, y, en consecuencia, su acción en las escuelas es más perjudicial que beneficiosa.

Las autoridades escolares de los mencionados países, después de estudiar detenidamente tan grave problema, han llegado a la conclusión de que solamente podrá resolverse colocando al maestro en mejores condiciones económicas y, además de reconocérsele otros beneficios de carácter moral y material, estableciendo normas de estricta justicia en lo que respecta a ascensos. A este propósito tienden diversos proyectos presentados.

También nuestro país podría verse avocado a una situación semejante si, desde ya, las autoridades no adoptan las medidas tendientes a evitarla.

Bien es verdad que en la Capital Federal existe exceso de maestras sin ubicación, pero es necesario no olvidar que si es innegable que las mujeres son insustituíbles en las escuelas de niñas, y aún, en los grados inferiores de las de varones, no es menos cierto que los demás grados de estas últimas a partir del segundo, indispensablemente deben ser dirigidos por varones, si se quiere, para el mañana, ciudadanos de carácter, capaces de afrontar serenamente las numerosas solicitaciones de la vida.

Por otra parte, la Capital sola no constituye el país. La mayoría de las provincias y territorios palpan ya los efectos de la escasez de personal varón, que no encontrando en nuestra profesión suficiente estímulo y alicientes, dedica sus energías a otras más remuneradoras.

Nuestras autoridades deben contemplar esta situación, y proceder en consecuencia.

♣ ♣ ♣

La educación en Rusia

Los viajeros que, llegados a la capital de Rusia, expresan deseos de conocer la organización escolar, son acompañados a un limitado número de escuelas que funcionan normalmente. Ello no obsta para que la misma Directora de Instrucción Pública haya confesado que el 50 por ciento de las escuelas de Petrogrado funcionan mal.

La mejor escuela creada por los bolshevikis está en un ex chalet burgués. Es llamada la escuela 27 del soviet y la frecuentan 660 alumnos de 8 a 15 años. Trescientos niños de ambos sexos duermen divididos por sexos en la escuela.

La dotación de la escuela, aun por lo que se refiere al material experimental requisado en los negocios a raíz de la nacionalización del comercio, es óptima y moderna.

Los dormitorios conservan orden e higiene. Algunos alumnos han pegado a las paredes estampas de santos. La cocina es un modelo de aseo. Los alumnos en el jardín se distribuyen en grupos: algunos zapan, otros juegan y los mayores, reunidos en corrillos, charlan y discuten.

El aspecto físico de todos es bueno; van vestidos discretamente, con excepción del calzado, que es de tela ordinaria.

Estos y otros detalles de la vida escolar dan de inmediato la impresión de una colonia de vacaciones: la vida física bien organizada, pero no se advierte el rastro de enseñanza sistematizada. El material respectivo aparece bien organizado en las vitrinas, cubiertas por un velo de polvo que denuncia el escaso uso que se hace de los aparatos.

Antes de sentarse a la mesa, todos los días, alumnos y maestros se reunen delante de la escuela y cantan, con los gorros en la mano, la internacional.

La comida consiste en 100 gramos de pan negro, una sopa acuosa indefinible, un bife compuesto de patatas, pan y arenques triturado, una taza de llamado café y una cucharadita de compota de fruta.

En la cocina, dos delegados del soviet de los educandos, controlados por los representantes de cada clase, pesan atentamente las raciones de pan, y otro delegado vigila las cocineras que preparan el bife.

En los asilos la nutrición no es tan abundante. Consiste en 400 gramos de pan, alguna vez 100 gramos de carne, o de pescado ahumado, pero las más de las veces un plato de polenta de mijo (especie de alpiste), 25 gramos de azúcar, un poco de extracto de café y una sopa acuosa del mencionado grano. Para los niños muy débiles se distribuyen raciones de leche.

Los párvulos que permanecen en el asilo consumen ahí su ración; los otros la reciben a domicilio. Pero como algunos padres saben aprovechar de la ración de sus hijos, la comisaría de Instrucción Pública de Petrogrado ha pedido autorización para obligar a los niños a comer su porción en la escuela.

En el rigor del invierno sólo estos asilos fueron provistos de caloríferos.

Según los informes que ha suministrado una maestra de estos asilos, ella era obligada a trabajar 36 horas por semana, como todos los maestros, pero para tener libre algún día, trabajaba cada semana 24 horas seguidas, durmiendo en el asilo. Percibía 5.300 rublos al mes, teniendo más de 5 años de servicio y comía la misma ración de los niños.

El soviet ha creado, además, institutos experimentales y ambulantes para los niños deficientes.

En estos establecimientos, dirigidos por médicos, los niños deficientes o que presentan tabes hereditarias degenerativas son examinados en primer término, extendiéndosele a cada uno una libreta de clínica. Después, se internan en las casas de curación o se mantienen en observación algunas semanas antes de ser destinados a un sanatorio.

También en estos institutos se observa un aseo especial.

En algunas escuelas modelo los alumnos llevan uniforme de colegial. En casi todos los demás países de Europa el distintivo consiste únicamente en una gorra especial.

Interrogada una alumna de las escuelas modelo de Rusia acerca de sus progresos, contestó que asistía a la escuela para vivir, pues ya no se aprendía gran cosa. La niña se hallaba en ese instante planchando, tarea que las alumnas realizan por turno y probablemente con placer, pues las que trabajan tienen en compensación una ración suplementaria de 150 gramos de pan.

El comisario de Instrucción Pública de Petrogrado ha manifestado que la Universidad es frecuentada por 13.222 estudiantes.

(Concluirá)

PARA EL HOGAR

Feminismo y antifeminismo

París, marzo 1921.

El feminismo, mis distinguidas lectoras, y pensaréis como yo, vale lo que valen las feministas.

Por desgracia en su seno, ha primado siempre el elemento irreflexivo, que, lanzándose a la prédica sin brújula, en lugar de abrir camino a la idea, le creó una atmósfera de adversidad. El antifeminismo, precisamente es la cohsecuencia de ese feminismo extraviado.



Sencillo y elegante vestido de terciopelo negro adornado con astrakan gris; gruesos botones del mismo. Cintura drapeada de satín, del tono.



Modernísimo tapado de media estación en *duvelaine biige*, adornado con paño castor marrón, rayado en cuadros con prespuntes negro.

Pero ahora los antifeministas se han convertido en opositores de la idea en general llegando en su extremada oposición, hasta negar a la mujer el derecho a la conquista intelectual agregando, que los estudios superiores, en lugar de aportar beneficios a la esposa y a la madre, las impulsa a conquistas sociales absurdas. Y no ven, o no quieren ver, que la disciplina intelectual, que se consigue con tales estudios, es la que impedirá a la mujer, caer en ese feminismo malsano y le formará un criterio claro, para afrontar sin peligros, las seducciones de la vida, colocándola en un plano elevado, donde no se respiran sino brisas puras.

La mujer que no cultiva su espíritu, que se contenta con brillar en el firmamento mundano, como los meteoros, se marea en el bullicio de las fiestas y pierde la sana noción de su deber.

Es una opinión falsa presentar a las intelectuales, como nulidades para el hogar, para la familia, haciéndolas incapaces de llenar se misión de esposas y madres. Frecuentemente sucede lo contrario. Son las intelectuales las que más cariño tienen a sus hogares.

Conozco a escritoras, de artículos de grandes alcances científicos y doctrinarios, que se ocupan constantemente de sus hijos y sus estudios, y que encuentran un vivo placer, en arreglar ellas mismas las habitaciones y en preparar platos escogidos, en los que se deleitan todos los sentidos.

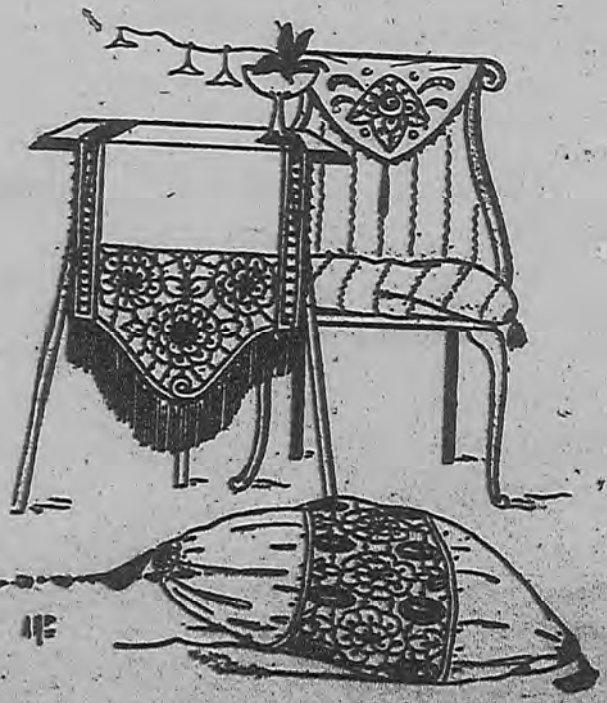
Señoras, de las que me honro en cultivar sus amistades, son para sus esposos, eficaces colaboradoras y admirables asociadas.

No; los antifeministas no tienen razón, en oponerse a la cultura intelectual de la mujer, que reclama el feminismo sano, para la dignificación del sexo. La misión del antifeminismo debe reducirse, entonces, a contrarrestar la acción ridícula y extremista de ese feminismo que lanza a la calle a la mujer, vestida con pantalones, a convencer con gritos que son más hombres que los hombres mismos, (aunque en casos especiales lo son efectivamente).

Jeannette.

* * *

Este nuevo original echarpe, para mesita, está confeccionado en seda cruda. Lleva a los costados una guarda de gruesas líneas dobles en inglaterra y está perlino beige, con un centro en irlanda, de algodón



adornado de grandes dalias en richelieu, de algodón del mismo tono. Líneas picadas y hojas en richelieu, alegran el fondo.

La banda que ostenta el cojín, tiene idéntico detalle.

Informaciones útiles.

Para conservar trajes y tapados de terciopelo. — Cuando se guardan trajes o tapados de terciopelo, es conveniente revisar, las partes aplastadas, dobladas o marcadas, que se han puesto feas. Estas partes se humedecerán con un trapo, y se les pasará, del revés, una plancha caliente. Para el terciopelo marrón o negro, conviene agregar al agua, unas gotas de amoníaco. Con este procedimiento se mantiene el terciopelo como nuevo, por mucho tiempo.

Las aves viejas tienen la carne dura, son difíciles de cocer, y por más que se hiervan no se pondrán verdaderamente tiernas. Una gallina vieja da buen caldo después de hervida durante tres horas; pero si aún está dura se agrega al caldo una cucharadita de alcohol refinado; esto no dejará ningún sabor desagradable ni en la carne ni en el caldo, y en cambio, al cabo de media hora se obtendrá la carne tierna.

El agua de alhucemas se prepara dejando disolver en tres litros de alcohol de 90 grados, 130 gramos de esencia de alhucema y 200 gramos de agua de rosas.

Para espantar moscas, el mejor medio es el de provocar corrientes de aire, pero no siempre es suficiente ni tampoco posible efectuarlo estando las habitaciones ocupadas. Entonces es conveniente poner platos con un poco de esencia de laurel.

Para blanquear el cuello y los brazos tostados por el sol. — Hágase la siguiente preparación: en medio litro de glicerina rectificada, échese el jugo de un buen limón, y algunas gotas de esencia de rosa o de azahar. Con esta preparación se darán fricciones, todas las noches, en la cara, cuello y manos, después de haberse lavado con una solución de agua tibia y bórax.

En esta forma se logrará dar al cutis, en pocos días, la blancura y suavidad que había perdido.

Las flores de alhucema son excelentes para preservar de la polilla las ropas y pieles. Las piezas se envuelven en lienzos de hilo, cubriéndolas previamente con bastante alhucemas secas. Las cajas o baúles donde se guarden deben cerrar bien. Este método tiene la ventaja de perfumar la ropa agradablemente.

♣ ♣ ♣

CORREO

Extravío de revistas. — Hemos podido constatar la exactitud de los reclamos formulados por nuestros suscriptores, por revistas no recibidas. Y hemos presentado al correo central la correspondiente queja.

A fin d eregularizar el servicio de distribución y localizar los inconvenientes rogamos a nuestros lectores se sirvan presentar dentro de la primera semana de la aparición del número sus reclamos a fin de documentar el qu epresentaremos nuevamente a las autoridades respectivas.

Francisquito, Capital. — Esta Revista no publica colaboraciones anónimas; comuníquenos su nombre, y se publicará su trabajo, bajo pseudónimo si así lo deseara.

Peletería Korman

LAVALLE 1027 — BUENOS AIRES

Pieles extranjeras y del país ::: Selecto surtido de CUELLOS, en todos los estilos.



Los trabajos y artículos de esta Casa se caracterizan por la confección esmerada y su material garantido.

VALIOSA OFERTA RECLAME

Cuellos de Skunks americano a $ 45.00

Pídalo bajo el número 1027, (el número de la Casa).

A las Maestras:

Facilidades de pagos, a maestras exclusivamente.

Taller de reformas, composturas, curtido y teñido, pertenecientes al ramo.

Se atienden pedidos del interior y se aceptan giros contra el Banco Pro-Maestros.

LAVALLE 1027 U. T. RIVADAVIA 46 BUENOS AIRES

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

A nuestros subscriptores

Rogamos a los subcriptores, que quieran facilitar la tarea de nuestro cobrador, nos remitan el importe de las subscripciones, en sellos de correos o giros postales, a nombre del administrador.

LA ADMINISTRACIÓN.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exclusivamente al administrador. Oficinas: Avenida La Plata núm. 828, U. T. 4862, Mitre.

LA OBRA contestará en su sección "Correo", libros que se le envíen por duplicado.

Si en la localidad donde usted reside no hay agente corresponsal de esta Revista, diríjase a a Administración de LA OBRA. Tendremos mucho agrado en incluirlo en el número de nuestros colaboradores.

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los cualquier consulta que se le haga.

NUESTROS AGENTES Y CORRESPONSALES

Los agentes y corresponsales de "La Obra" están autorizados debidamente con comprobantes expedidos por la Dirección. Cualquier maestro puede solicitar nuestra representación. Por más informaciones a la Dirección.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

CAPITAL	INTERIOR
Año $ 7.00 — Semestre $ 3.60 — Trimestre $ 1.80	Año $ 8.00 — Semestre $ 4.00 — Trimestre $ 2.00

Exterior: Año..... ... - $ oro 3.50

Por avisos dirigirse a la Administración.

Los giros postales por el importe de las subscripciones deberán hacerse a nombre del administrador.

LA OBRA
REVISTA DE EDUCACION CIENCIAS Y LETRAS

Oficinas: Av. LA PLATA 828
BUENOS AIRES

Señor Administrador de "La Obra"

Sírvase anotarme como suscriptor de esa Revista durante.....

..... *cuyo importe adjunto.*

Nombre ..... *Firma* .....
(Escríbase claro)

Dirección..... *Fecha*.....

Consejo Escolar..... *Escuela*.....

Nota: Sírvase indicar desde qué número desea iniciar la subscripción.

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACION, CIENCIAS Y LETRAS

REVISTA QUINCENAL
Aparece los días 5 y 20
de cada mes

Dirección y Administración
Avda. LA PLATA 629
Unión Telef. 4882, Mitre

Abril 20/921



AÑO I

NÚM. 5

SUMARIO

Redacción: La educación de los adolescentes.
Editoriales y colaboraciones: Hacia la nueva escuela, por O. Fernández Alonso. — Apuntes pedagógicos, por María Caso. — Comida para cinco. — La escuela nocturna actual, por Luis B. Picarel.
Didáctica Práctica: La escuela día por día.
Hojas sueltas: Presentimiento, por Louis Gravier. — El pequeño príncipe Panecito Dulce, por S. Cone Bryant. — No hay triunfo sin dolor, por Santos B. Ayanza.
Informaciones y Comentarios: De la Capital: Nuestros muertos. — Un buen proyecto. — Plaza modelo de ejercicios físicos. — Concurso de comedias infantiles. — Del Interior: Concurso literario para maestros. — Transformación de escuelas normales. — Ecuaciones con más de una incógnita. — Del Exterior: Bibliotecas escolares en Italia. — Bibliografía. — Libros, revistas y periódicos. — Informaciones útiles. — Consultas. — Correo.

CASA IZQUIERDO

Sección especial en Calzado para Señoras y Niñas.



Unica casa que exhibe las últimas creaciones de la moda.
Atiende preferentemente los pedidos del interior. — —
Mencionando este aviso se tendrá un descuento. de 10 o/o



CARLOS PELLEGRINI 490

Unión Telef. 4913, Libertad — Buenos Aires — Coop. Telef. 3349, Central

Papelería y Cigarrería de Vicente Ruiz

POR MAYOR Y MENOR

— — — —Utiles de colegio y artículos para escritorio.— — — —
Importante y variado surtido en cajas de papel y sobres de fantasía
— — — — —Trabajos de imprenta de toda clase.— — — — —

— —Mencionando este aviso tendrá un 10 % de descuento.— —

LAVALLE 1064

Coop. Telef. 1139, Central
BUENOS AIRES

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

Representantes de "La Obra"

Ramón Suaiter Martínez, Azara (Misiones).
Luis S. García, Tres Lomas, Pellegrini (Bs. As.)
Victorio Rosetti, Suipacha (Bs. Aires).
Balmoris Peralta, Mendoza.
Antonio E. Médici, Sgo. del Estero.
Josefa Moreno, Azul (Buenos Aires).
Adolfo B. Cossini, Posadas.
Héctor C. Sandoval, Capilla del Señor (Bs. As.).
Alberto Ivancovich, Pringles (Río Negro).
Ricardo Ivancovich, Resistencia (Chaco).
Juan B. Muscagorri, Mercedes (Buenos Aires).
Zulema R. Repetto, Lobería (Bs. Aires).
Santos B. Avanza, Dolores (Buenos Aires).
Luis Celillo, Cnel. Dorrego (Buenos Aires).
Atilio Grattarola Esperanza (Santa Fé).
Carlos Cerda Delgado, Isla de Martín García.
Antonio Portessi, San Andrés de Giles (Bs. As.)
Lorenzo Cáceres, Chilecito (La Rioja).
Cristina Tuja, Cacharí (Buenos Aires).
Juan Arrigo, Trelew (Chubut).
Juan F. Guzmán, Güemes (Salta).

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CAPITAL

Año, $ 7.00 — Semestre, $ 3.60 — Trimestre, $ 1.80

INTERIOR

Año, $ 8.00 — Semestre, $ 4.00 — Trimestre, $ 2.00

EXTERIOR

Año..... ..... $ oro 3.50

A fin de evitar demoras en la recepción de las revistas, rogamos a nuestros lectores quieran comunicarnos a la brevedad posible, sus cambios de domicilio.

Por avisos dirigirse a la Administración.

Los giros postales por el importe de las subscripciones deberán hacerse a nombre del administrador.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exclusivamente al administrador. Oficinas: Avenida La Plata número 828, U. Telef. 4862, Mitre.

LA OBRA contestará, en su sección "Correo", cualquier consulta que se le haga.

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los libros que se le envíen por duplicado.

Si en la localidad donde Vd. reside no hay agente corresponsal de esta Revista, diríjase a la Administración de LA OBRA. Tendremos mucho agrado en incluirlo en el número de nuestros colaboradores.

Año I — Buenos Aires, Abril 20 de 1921 — Núm 5

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS CIRIOLI

La educación de los adolescentes

No creemos que hasta el presente haya pasado inadvertida, para las autoridades educacionales de nuestro país, la necesidad de encauzar oficialmente, la educación de los adolescentes; ni menos, que su pasividad, al respecto, signifique despreocupación, por esta cuestión de trascendental importancia social.

Los adolescentes, sobre cuya educación nos acosan dudas e inquietudes, son los ex-alumnos de las escuelas primarias, egresados a los 11, 12 y 13 años de edad, con o sin certificado de estudios y destinados de inmediato, en su mayor parte, al aprendizaje de un oficio, o más frecuentemente, a una vida de familia real o disfrazada.

No mucho tiempo después de su salida de la escuela, los pocos conocimientos adquiridos en ella, han sido olvidados, y su moralidad rudimentaria, no resiste el contacto del taller o de la calle. Adquieren bien pronto el gusto a la independencia y a los placeres. No siente el deseo de instruirse, aquellas ansias de saber, que tenían sus ascendientes hace 30 ó 40 años. No les interesa sino todo lo que sea de provecho inmediato para ellos. Como no les falta inteligencia, se revisten de un cierto aplomo exterior, que engaña sobre el verdadero valor de los individuos. El peligro de esta situación ha aparecido, y tanto es así, que la educación de los adolescentes en estas condiciones, ha sido el objeto de prolijos estudios, efectuados por diferentes jurisconsultos; estudios que tuvieron como práctica finalidad, la fundación de internados, regidos por todo un sistema nuevo de educación.

Pero como es la menor parte de los adolescentes, la que puede ser encuadrada dentro de las condiciones que gobiernan los dichos institutos, es de urgencia la adopción de medidas, que podrían substanciar el cuerpo de un importante proyecto de ley, para poder retener a estos niños en la escuela, por lo menos hasta los 14 años, como establece la actual ley de enseñanza. Aquellos que después de esa edad quedan en la escuela conservan una dirección; pero ¿qué se hace de los que la dejan?. Unos vagan por las calles, y no es seguramente por ellos, por lo que se elevará la moral pública; otros ejercen oficios indefinidos: sirvientes, mensajeros, empleadillos de escritores, vendedores de diarios, etc., que no los conducirán nunca a una profesión calificada. Algunos son destinados al aprendizaje de un oficio cuyo conocimiento adquieren amarga y desamoradamente; por último, los menos (10 por ciento) elevan su nivel intelectual y moral, con grandes sacrificios, que se apuntalan en el trabajo de un padre o en el amor de una madre.

Es necesario pues, y con urgencia, dar a esta masa, hasta ahora descuidada, la educación general que la eleve, y que es capaz de recibir.

Los niños de 13 a 15 años que se destinan a la industria o al comercio, deberían concurrir, obligatoriamente, sin previa selección, a una escuela-taller de pre-aprendizaje, por el término de un año y durante todo el día. Aprenderían allí a conocer sus verdaderas aptitudes, practicando sin ninguna especialización, los principales oficios-tipos de la región. Recibirían al mismo tiempo, la instrucción teórica profesional, la educación física racional, la educación social que no pueden comenzar a recibir, útil y concientemente, sino hacia los 14 años. Evitemos el error de querer dar a la masa una "instrucción" cada día más extensa; tratemos, por el contrario, de asegurarle una buena educación general. Al final del aprendizaje los alumnos serían distribuídos en las usinas, talleres, negocios, etc. según sus aptitudes.

Entonces entraría en juego la organización que concebimos, y que sería el resultado de la intervención de los poderes públicos por una bien meditada legislación. Los adolescentes, transformados ya en aprendices, recibirían desde este momento, una instrucción profesional teórica y práctica especializada, y, "obligatoriamente", una "educación general": lectura, educación social, música, con tendencias al canto coral y educación física.

En cuanto a los cursos nocturnos, la experiencia los condena, cuando se trata de niños de 12 a 14 años. Es necesario que el adolescente, o bien se recoja temprano, o bien dedique las veladas a su familia. Es peligroso que, bajo el pretexto de esos cursos nocturnos, tenga la libertad de regresar al hogar a altas horas de la noche, después de otras fatigas ajenas al estudio.

Lo que necesitan los adultos, no es una enseñanza regular y sistemática que, por sus obligaciones de familia, no podrían proseguir, sino conversaciones sobre temas variados, tanto profesionales como de orden general, lecturas populares, que podrían ser seguidas de recreaciones artísticas sin pretensiones, pero cuidadosamente preparadas.

Debemos manifestar que no se nos oculta que lo que dejamos expuesto, constituye una tarea extremadamente delicada y llena de ingentes dificultades; pero ¿qué hay de fácil en la educación?

El resultado buscado es de interés general, y por lo tanto, el Estado debe contribuir a una parte de los gastos. Pero es, asimismo, de interés privado y los propietarios de comercio y talleres deben contribuir también, y en buena parte, pues es de su conveniencia tener personal apto, capaz de desempeñarse con todo éxito. Ellos proveerían de locales, instrumentos de trabajo y materias primas, mientras el Estado tomaría a su cargo, la tarea de la enseñanza.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. — *J. Simón.*

Hacia la nueva escuela

Por **Ovidio Fernández Alonso**

Para La Obra.

Pedagogía social. — La educación por el trabajo y la acción. — Evolución de la Escuela Primaria. — Reformas de la Inspección General. — Dignificación del maestro. — Ampliación del ciclo escolar. — Ideas e ideales.

La educación ha revelado en todos los tiempos su insuficiencia para servir a los altos intereses del progreso humano. Desorientada y vacilante, constituyendo el puntal de errores y prejuicios de una época en lugar de ser fuente purísima de nuevas inspiraciones y madre fecunda de nuevos ideales, no ha sabido, o no ha podido aún, realizar sus bellos designios. Y nunca como en el presente, en que un ansia fervorosa de claridad alienta al mundo, se ha sentido la necesidad de iniciar con mayor fe y ardimiento la reconstrucción de la escuela; a ello está comprometido todo educador honrado y sincero que no haya perdido todavía en la vorágine del materialismo didáctico, su confianza en la educación del hombre, mediante el ejercicio de la libertad y de la acción. No es otro el fin que persiguen estas líneas. En ellas sólo apuntamos muy ligeramente algo de lo mucho que podría decirse, y sobre todo, hacerse.

La escuela argentina no puede escapar a la evolución general de los valores humanos, ni permanecer indiferente a las nuevas ideas que ya alborean luminosas en la conciencia universal de los pueblos.

Y cuadra a nuestra sinceridad manifestar, que sea precisamente una autoridad escolar quien haya perfilado entre nosotros, en hora tan crítica, la evolución de la política pedagógica argentina. En efecto; el doctor Rezzano piensa que la escuela primaria debe orientarse decididamente hacia la nueva escuela del trabajo, de la libertad y de la solidaridad social; y que en tal sentido ella está en condiciones de abordar la realización de tipos escolares, de los preconizados por Dewey en Estados Unidos y Kerschesteiner en Baviera. Y quien conozca estos dos sistemas convendrá que ellos constituyen, junto con el de Montessori, los más genuinos "representantes del voluntarismo en la educación"; son el triángulo básico de la nueva escuela.

Los tres constituyen algo así como las diferentes caras de un mismo poliedro; inspíralos el principio fundamental de la socialización de la escuela, de la libertad, del desenvolvimiento natural del niño, de la comunidad y unanimidad del trabajo y de la acción. No obstante, cada uno tiene caracteres propios, que lejos de excluirse se complementan. En el sistema de la doctora Montessori predomina la socialización de la función maternal, el método psico-fisiológico, la disciplina activa; su base es la libertad del niño, su objeto educar para la acción, el trabajo y el bien; su ideal, hacer de las generaciones futuras hombres potentes, es decir, independientes y libres; se ocupa especialmente de los párvulos. En Dewey sobresale la socialización de las actividades del niño por la cooperación del trabajo; el sentido social está por encima de la acción individual, la asistencia mutua sobre la emulación personal, la unanimidad de la acción sobre las aspiraciones egoístas. Es la pedagogía social y psicológica por excelencia, que aspira a hacer de la escuela una verdadera comunidad, una sociedad embrionaria, reproduciendo el proceso evolutivo de ella misma. Su espíritu filosófico es el de un pragmatismo no utilitario, en el que la verdad es lo real, la moral la afirmación de la vida y la inteligencia una cosa muerta, y un motor de energías y de impulsos vitales nuestro espíritu. Es la escuela de la liberación espiritual por la renovación total de los métodos pedagógicos; su campo de acción preferente es la escuela primaria. La escuela de Kerschensteiner es la de la acción, es la escuela-taller, es la escuela del carácter; tiende a hacer de ella la sociedad natural del trabajo colectivo; es una severa reacción contra el intelectualismo psicológico de Herbart; al hombre-sabio opone el hombre-acción; a la capacidad de aprender la capacidad de crear. Tiende a que el trabajo escolar, como todo trabajo humano, sea una función de utilidad pública; predomina en ella el sentido profesional y constituye la escuela de perfeccionamiento para los adolescentes.

Pero los preconizadores de estos tres tipos escolares no son únicos en la historia pedagógica moderna; son quizás los exponentes más altos de toda una pléyade de educadores que aspira a la renovación de la sociedad mediante la transformación de la escuela; que quiere hacer de aquélla la comunidad del amor, del trabajo y de la verdad. La escuela como instrumento de liberación humana y del progreso social; la escuela de la vida y para la vida por el ejercicio consciente de la actividad libre, espontánea y creadora, no puede desenvolverse naturalmente sino en la vida misma mediante la santa comunión de los espíritus; y ésta fórmula amplia y generosa reemplaza en buena hora a la fórmula hueca de la escuela como preparación para la vida completa.

Pero este concepto de la educación no es nuevo; nos viene de Platón, "haciendo de la educación la ciudadela del estado"; está en Pestalozzi cuando nos habla de la "educación del trabajo" y cuando cree, como los antiguos helenos, más que en la escuela, en la educación de la plaza pública; constituye por fin, el basamento de la educación activa de Froebel junto con su doctrina de la solidaridad.

Natorp es el representante típico de la nueva tendencia social de la pedagogía, como Dewey es el filósofo educador que mejor ha sintetizado prácticamente su verdadero concepto; y Kerschenteiner es el que

más directamente ha recibido la influencia del gran americano.

Este movimiento de renovación, como decimos, es universal y en todos los países tiene ilustres representantes. Así Gaudig es un ardiente defensor de la escuela del trabajo, de la colaboración activa, a la manera de Kerschensteiner, y a quien muchos creen superior y más profundamente revolucionario; Oertli, que desea hacer del trabajo manual, el centro, o mejor aún, el auxiliar de la enseñanza integral. En otro orden, pero siempre orientados en el mismo sentido, tenemos a Giovanni Gentile, a Gurlitt, Ziegler, Pabst, Wyneker, Tenes, etc., que se han levantado contra la actual organización oficial de la educación; sobre todo los dos últimos: el uno con su "Escuela Unica", igual para todas las clases sociales; y el otro con "La Comunidad de los escolares libres." Y todos ellos, sin mencionar a los que podríamos llamar, los extremistas, los novelistas y poetas-educadores, que llevados de sus lirismos generosos, de su ardiente fe de renovación espiritual sólo han diseñado vagamente la verdadera estructura de la escuela del porvenir. Y no son únicamente educadores, sino artistas y pensadores, los que sienten y preconizan cambios radicales en la organización de la escuela actual; los que quieren transformar la escuela del verbalismo y de la inmovilidad en la del trabajo y la libertad; los que ven en la educación, más que un problema pedagógico un doloroso problema social.

Sarmiento y Alberdi, con la intuición constructiva que les era característica, ya batallaron en cierto modo en favor de la nueva escuela; el primero aspirando a que ella se amolde y responda a las exigencias de la sociedad; y el segundo creyendo más en la obra educadora de la vida que en la mera instrucción de las escuelas.

El mundo del porvenir será de los hombres de acción y de trabajo; los ociosos quedarán eliminados; y la escuela debe acelerar el ritmo de su marcha sino quiere quedar en el camino envuelta en las sombras de su propia esterilidad.

El pedagogo moderno cuando esté al frente de sus alumnos debe acordarse que se halla frente a un "tejido social" y no frente a un individuo No somos individualidades autómotas, puesto que somos colonias de infinitas organismos, ha dicho Ameghino, y tampoco somos colectividades independientes, puesto que somos una continuación de nuestros antepasados. Este concepto biológico del hombre llévanos a ver como sujeto activo de la educación, no al individuo aislado sino al individuo de la humanidad; no puede ser Robinson en su isla, prisionero de su soledad, a lo sumo podría ser Robinson en "la isla de los pingüinos", fundando en la fuerza el derecho de propiedad, en la miseria, la esclavitud y repitiendo la historia sin fin de una humanidad eternamente en marcha... Eduquemos al niño en los altos ideales de humanidad y libertad; eduquémoslo en el trabajo para la vida y el bien bajo un régimen común de aspiraciones o intereses; hagámosle saber que un hombre, al decir de Almafuerte, no vale nada en sí mismo; su importancia, su peso surge de su acción sobre los demás.

Pero el trabajo que deseamos para la nueva escuela no es por cierto el trabajo brutal de la presente organización industrial de la explotación del hombre por el hombre, sino el trabajo libre, el trabajo productor de felicidad humana y la comunidad que aspiramos a hacer de los hogares escolares no es la fría e infecunda comunidad religiosa, ni la egoísta comunidad proletaria sometida al imperio arbitrario de un amo; sino la comunidad de la vida, la comunidad espiritual de los que hermanados en un mismo ideal realizan en común una obra de amor y de belleza. Ortega y Gasset, el insigne pensador — cuya labor filosófica y aún pedagógica no es debidamente apreciada — ha escrito una hermosa página que define con precisión este concepto: nos habla de una larga fila de esclavos que bajo un ancho sol tórrido, sobre la arena ardiente, van cargados con bloques de piedra; desde lejos los mira el Faraón. Se está construyendo la pirámide; junto a ella la Esfinge más vieja inmoble: un rayo de sol dora sus grandes labios graníticos y pone en ellos como un sonreir sarcástico. Los esclavos constractores de pirámide — agrega — no hacen una obra de comunidad, el látigo del cómitre los incita, saben que aquella obra ingente no es para ellos, y elos, nada más que la fuerza natural empleada por alguien para labrarse una tumba indeleble. Y los trabajadores de ñuestra sociedad como los niños de nuestras escuelas, son como los esclavos del Faraón en quienes la comunidad es sólo exterior; trabajan y estudian agrupados, colectivamente; constituyen una masa, un cuociente amorfo, sin personalidad propia. La comunidad ideal es aquella en que los niños sin perder su sello personal constituyan una comunidad interior de los espíritus, en la que cada corazón sea como un eco del corazón de sus hermanos.

El trabajo como ideal de organización, como sistema de toda actividad escolar es lo que se necesita; o como dice Dewey, el trabajo, no ya en su carácter de estudio especial, sino de "método" de vida, mediante el cual la sociedad asegura su existencia, de "agente" en cuya virtud el niño se capacite para satisfacer las necesidades más primordiales de la vida, de "instrumento" que convierta a la escuela en una forma activa de comunidad. Y este mismo concepto parece ser el predominante en la actual organización escolar de Rusia bajo la dirección de Lunatcharsky. "La vasta y compleja educación aasegurada del niño — dice el informe norteamericano de Post Weler refiiriéndose al sistema escolar de los soviets — por todas las actividades de su vida escolar, le enseñará de hecho los beneficios de la coordinación y de la división del trabajo, de ese modo el discípulo comprenderá la manera de utilizar metódicamente la energía humana y su capacidad productiva, aprendiendo por sí mismo el sentimiento de responsabilidad por el trabajo que ejecute, que será una parte individual de una obra colectiva."

El genial pedagogo americano y el gran reformador ruso parecen estar de acuerdo.

Pero el pensamiento educacional de Dewey, cuyas extensas proyecciones filosóficas y sociales algunos espíritus juveniles no quieren ver, es realmente bella cuando nos habla de que la medida del éxito de los actuales escolares es la "competencia"; y que hasta tal punto esta atmósfera es prevalente en la escuela, que constituye un verdadero crimen el ayudar un niño a otro en alguna tarea. En cambio cuando se trata de una labor realmente activa — agrega — ayudar a los demás en vez de ser un forma de caridad humillante para el que la recibe, es simplemente un auxilio que libera energías y fomenta los impulsos del auxiliado. Nosotros añadiríamos que el trabajo de los niños en

la escuela (si es que realizan en verdad alguno), es un ruinoso trabajo a destajo que sólo fomenta la envidia, el odio; que sólo enseña a ver en cada semejante un enemigo.

Esta escuela nueva, eminentemente práctica y social, no tiene por ideal un utilitarismo estrecho, sino por el contrario un desinterés económico; su horizonte es amplio y generoso; y la sociedad embrionaria que ella quiere revivir en su seno no es Sidón, Tiro, ni Cartago, sino la libre Atenas, que engrandeciendo noblemente el sentido ideal y real de la vida, supo hacer de cada ateniense, "escultura viviente en el gimnasio, ciudadano en el Phnix, pensador y polemista en los Pórticos".

No se nos escapa, empero, que este bello ideal, como el sublime ensueño de "el siglo de los niños", o la generosa quimera de Yasnaia Poliana, no podrán realizarse mientras los recursos del estado se insuman preferentemente en el militarismo en lugar de dicarse a la difusión de la cultura popular. Pero no es menos cierto que con buena voluntad y mejor sentido crítico y pedagógico puede llegarse a su transformación, o por lo menos a preparar el advenimiento de una nueva era educacional. Pues esas modificaciones de nuestro sistema escolar — lo dice Dewey — que aparecen con frecuencia como meros cambios de detalle son en realidad signos y pruebas de evolución. Así lo reconoce también el doctor Rezzano, cuando se declara partidario de los ideales de trabajo escolar que señaláramos al hacer la crítica de nuestro régimen educacional con un sentido eminentemente racional y humano, como cuando introduce en las prácticas escolares, modalidades nuevas, más en consonancia con su propia finalidad. Y estas modificaciones casi imperceptibles algunas de ellas para los educadores de opereta, son sin embargo de una trascendencia tan significativa, que importan para su autor sindicarlo como verdadero revolucionario en materia pedagógica. No se habla ya de métodos de enseñanza más o menos providenciales, ni de procedimientos áulicos para transmitir tal o cual conocimiento; se trata ahora de una nueva manera de orientar y dirigir la actividad escolar, de ideales de trabajo, de sistema y de organización escolar.

(*Continuará*)

Los hijos se convierten para los padres, según la educación que reciben, en una recompensa o en un castigo.

Dr. Agustín Carús

Abogado

Atiende asuntos en La Plata, Buenos Aires y Azul.

Colón, 634 U. T. 354 Azul (F. C. S.)

Apuntes pedagógicos

Escritos para LA OBRA por **María Case**, Profesora de Pedagogía de la Escuela Normal N. 6.

¿Cómo encaro la enseñanza de la observación en primer año normal?

Los dos primeros meses de clase, no considero absolutamente para nada, la parte teórica de la Pedagogía. Doy a mi enseñanza un carácter práctico por excelencia.

Camino que sigo:

a) Explico fielmente a mis alumnas, la clase que voy a dar, eligiendo para las primeras, las sumamente sencillas, de **ejercicios** por ejemplo.

b) Llevo a las alumnas, a que observen que la clase que doy, responde por completo a la explicación dada con anterioridad. En este momento les exijo que anoten en sus libretas de observación, **el trabajo que ven ejecutar a los alumnos; nunca el interrogatorio.**

c) En la clase siguiente, deben referir lo observado. Y guiadas por mí, se traza en el pizarrón **el plan de clase.**

Plan, que por el momento, no es más que la **narración fiel** de la clase observada.

Por ejemplo:

Comienzo la observación, por una clase de ejercitación del sentido de la vista.

Tema: **Apreciar longitudes, en primer grado inferior.**

Primer ejercicio. — Presentar una regla a la clase, y pedir a los alumnos que con las dos manos y sobre sus bancos, indique la longitud de la regla presentada. Los alumnos ejecutan la orden. La maestra comprueba el trabajo.

Dificultad: Apreciar una longitud dada.

Segundo ejercicio. — De varios lápices, indicar cuál es el más largo, cuál el más corto, cuál el igual?

Dificultad: Apreciar y comparar.

Tercer ejercicio. — De una serie de palitos, colocarlos por orden ascendente, del menor al mayor. Este ejercicio se hace colectivamente, es decir, que cada alumno sobre su banco, ejecuta la orden dada.

Dificultad: Apreciar, comparar, ordenar.

Cuarto ejercicio. — Presentar una regla y pedir que representen en el pizarrón por una línea, la longitud de la regla dada.

Dificultad: Apreciar, retener, abstraer y representar.

Llegado a este ejercicio, doy por terminada la clase.

Al ir trazando este bosquejo de clase, las alumnas van viendo ya, sin entrar en teorías de ninguna naturaleza:

que la enseñanza debe ser gradual;

que las dificultades deben ir de a poco;

que cuando el **alumno trabaja**, está **contento y atento**, que no molesta a nadie y que la disciplina de la quietud es un error; que haciendo trabajar al alumno se aprovechan las actividades que en él están latentes y que en lugar de **desperdiciarlas** obligándolo a estar horas enteras con los brazos cruzados, es necesario **aprovecharlas**, en beneficio de la **disciplina y de la enseñanza**, etc., etc...

Todas estas observaciones, que en sí constituyen la esencia de las orientaciones pedagógicas, mis alumnas las inducen desde el primer momento. Creo que la forma clara, concreta y efectiva con que oriento mis clases, me hacen llegar a obtenerlo.

Ahora bien: Continúo luego con seis o siete clases más o menos de la misma índole **(ejercicios con el sentido del tacto, del oído, del gusto, de orientación)** para pasar luego a una de enseñanza. La del **color rojo**, por ejemplo.

Después de haberles explicado previamente la clase, de haberla dado, oriento a las alumnas en el trazo del plan de la misma.

Ante todo, hago destacar el propósito que sigo al dar la clase. Este propósito se va induciendo por los pasos que he seguido en la misma.

a) Llamar la atención del alumno, acerca del color de una guinda, de una frutilla, o de cualquier otra ilustración, que en lo posible se acerque al típico: **carmín.**

b) Pedir que aparten entre las ilustraciones traídas (flores, frutas, papeles, cintas, lápices, etc.), aquellas que sean iguales a las del color presentado.

c) Dar el nombre.

d) Aplicar el conocimiento, ya a las ilustraciones traídas, ya a las que hayan visto en sus casas, calles o paseos, etc.

Al llamar la atención acerca de la **finalidad** de cada paso, queda redactada la proposición de la clse; es decir: al finalizar la clase los alumnos sabrán **distinguir, nombrar y aplicar** el conocimiento adquirido acerca del color rojo.

Al encaminar así mi trabajo, van viendo las alumnas que la **proposición debe de ir de acuerdo con los pasos graduales de la clase.**

Y así, sigo luego con la enseñanza de un color secundario, en la que hay una nueva dificultad, cual es la de la formación del color y que las alumnas llegan a comprender que hay que trasmitirla lógicamente después de haber dado la clase, como si se tratase de una de color primario.

En este momento, las alumnas de motu propio, llegan a formular otros nuevos principios pedagógicos, que el sentido común impone, como ser:

1.º el todo, luego sus partes.
1.º lo fácil, luego lo complicado.
1.º lo conocido, luego lo desconocido.
1.º la síntesis, luego el análisis.

Seguir en las clases, un camino **natural**, no el **artificioso**, etc., etc. Sigo después con otras clases de Intuitivos, como ser:

Descripción de un animal.
Descripción de un vegetal.
Estudio de un mineral.
Descripción de láminas, de objetos, etc., para llegar luego a la **enseñanza de un número.**

Aquí ya hay un proceso mental en el que insisto particularmente, cual es el de la **formación** de los números y la **representación** de los mismos.

Para que de parte de los niños de primer Grado Inferior, y de las alumnas del primer Año Normal, haya asimilación mental, procedo llamando muy especialmente la atención acerca de la finalidad de cada uno de los momentos de la clase.

Antes de darla, reparto a cada alumno, un montón ya de fichas, ya de porotos, ya de palitos, etc.

Si se trata de enseñar el número 4, por ejemplo; pido que aparten a la derecha del banco, 3 fichas. Los alumnos ejecutan la orden.

Que a la izquierda, separen 1. Idem.

Que agreguen esa ficha apartada al grupo indicado.

Dar el nombre a ese nuevo grupo formado.

Ejercicios de comprobación, a fin de asociar la palabra a la idea, primero en **concreto**, luego en **menos concreto**, para llegar a la **abstración** del número, cuando al generalizar se dice que $3 + 1 = 4$.

Representación del número en el pizarrón por parte del maestro.

Reconocimeinto visual del número por parte del alumno, ya en aislado, ya entre otros.

Representación del número par parte del alumno: a) por vía de copia; b) por vía del dictado.

Y por último las diversas formaciones del número $4... 2 + 2... 1 + 1 + 1 + 1... 1 + 3..$, etc.

Dije ya que sobre cada uno de estos momentos insisto muy especialmente; puesto que la clase encierra en sí, un **proceso mental** difícil de comprender para las alumnas que no tienen conocimiento alguno de Psicología.

Dada la forma clara, concreta con que la oriento, las alumnas llegan a formular los motivos de la progresión gradual de las dificultdes.

Como ser:

Partir de lo **conocido** 3 fichas y 1 ficha a lo **desconocido** 4 fichas.

De lo **concreto**, separar 4 fichas, 4 flores, a lo **menos concreto**, contar 4 rayitas, 4 golpes de timbre, etc., a lo **abstracto** $3 + 1 = 4$. Y de esto a la **representación.**

De lo **fácil**, lectura de número, a lo **difícil**, escritura **(2 dificultades).**

Idem. del proceso, **copia** primero, **dictado** después, etcétera.

Subrayando la finalidad de cada paso, llegan las alumnas, a asimilar el proceso de la clase y a trazar el plan de la misma.

Para grabar mejor este conocimiento, vuelvo a dar a las alumnas, otra clase sobre la formación de otro número y ven entonces que el camino a seguir es el mismo, puesto que es el lógico y el que no admite contradicciones.

Doy después otra clase sobre idea de decena. Insisto especialmente en el proceso mental en que debe basarse, y llego después a enseñar a contar de 11 a 15, de 15 a 20 y así sucesivamente.

Paso luego a enseñarles la forma de dar las clases de Lectura y Escritura.

En éstas me detengo todo el tiempo que creo conveniente, hasta que hayan comprendido claramente el proceso.

De cada paso se dan las razones que lo fundan. Y el plan llega a trazarse con clara comprensión.

Resumiendo. — Las clases de Observación las doy casi hasta mitad de año en primer Grado Inferior. Las primeras son, de Intuitivos, sigo con las de Aritmética y termino con las de Lectura y Escritura.

Siempre antes de dar las clases, se las refiero previamente a las alumnas con toda la claridad posible. Una vez dada, hago trazar el plan. Y el plan ha de trazarse, interpretando los motivos en que se funda cada uno de los pasos.

Para esto, no ha de necesitarse de teorías psicológi-

cas. Baste para ello algo de criterio y lo que el sentido común indique.

Una que otra clase, pido que la dé la profesora del grado, a fin de que las alumnas no observen siempre el mismo modelo.

Y por último después de 4 ó 5 meses de observación y como una aplicación a lo enseñado, hago dar clases prácticas a las alumnas.

Me ha complacido siempre, ver el afán con que las alumnas han pedido dar las clases. Baste decir que para designar a la practicante me he visto obligada a elegirla por sorteo.

El resto del año escolar, lo aprovecho para la observación en primero Superior y segundo grado.

* * *

A manera de editorial

COMIDA PARA CINCO

El inspector se había anunciado dos días antes, con un breve telegrama, al anciano director de la escuela local, quien se apresuró a disponer en el único hotel del pueblo, un almuerzo para cinco, con menú convenido.

Comensales: el inspector y un amigo íntimo, con el cual llegaría, el intendente, el encargado escolar y — demasiado generosos — también el director.

La noticia pasó bien pronto del Hotel a la Escuela y es el momento en que todo el mundo—maestros, maestras y escolares — espera, vestido de gala, como en las fiestas patria.

Las aulas han sido cuidadosamente barridas, los pupitres y escritorios sin un átomo de polvo; ni una hojita de papel en el suelo y en los grados infantiles, dirigidos por maestras, hasta algunas flores.

Pero; el señor Inspector ha llegado con su amigo precisamente a tiempo para sentarse a la mesa...

Desde la escuela, secretamente, se han mandado recoger informaciones al hotel:

—Están en el estofado...

—Se han servido los postres...

—Están en los licores...

Esta última noticia llega a la escuela dos horas después de iniciado el almuerzo y cuando la inquietud de los alumnos tórnase amenazante, puesto que ha pasado ya media hora de la fijada para la terminación de las clases. El cuerpo docente se reune en los corredores y casi sin discusión se resuelve despachar a los alumnos.

Y marchan luego, en grupo, a presentar sus respetos al señor Inspector. Este, los acoge con forzada gentileza y saluda acordando "dos dedos". El intendente y el encargado escolar son más cordiales.

El amigo del señor Inspector — una nariz roja, casi obscura, bajo una corona de cabellos grises, casi blancos — ordena a los camareros que traigan licores y sillas; acomoda a todos, distribuye copas y bizcochos: decididamente no cree en la abstemia de la maestra de primer grado inferior y la condena a hacer muecas junto a la copa desbordante de licor que ella tiene ante sí y que no se decidirá jamás aproximar a los labios:

—¡Bravo! ¡Bravo! ¿Ustedes son de la escuela? Me agrada tanto la escuela... Hacen bien.. "Metanlé..." Especialmente con la gimnasia... Hoy, es necesario ser fuertes y constituirse en gobierno, ya que el gobierno no existe o está con los aprobiosos...

El señor Inspector se sonríe y se encoge de hombros: no se sabría si despechado del amigo que descubre, así, sus simpatías políticas o por algunas notas que le ha presentado desde su llegada el anciano director de la escuela y que no están exactamente plegadas con toda precisión. Las abre, una a una, no para leerlas, sino para rectificar los pliegues y hacer, en seguida, un prolijo paquetito...

—Saben, es oprobioso... ¡Linda ciencia política, ir tirando con un golpe al clavo y ciento en la herradura!...

—Beba, señorita... Ustedes también... Y... gimnasia, gimnasia... Donde no hay gobierno y están los oprobiosos hay que ser fuertes: Y... golpe a un lado y golpe a otro, y si no bastan, métanle garrote.

Advierte un gesto de desagrado en todo el personal docente, especialmente en el femenino; pero él sigue bebiendo. Menos mal que el señor Inspector está por hablar, ha abierto la boca... pero es para engullir un bizcocho.

—Estimados señores... y usted con sus oprobiosos: La violencia reclama violencia y no hay que esperar con los brazos cruzados que de las palabras se pase a los hechos... Y si tú me prometes un garrotazo, ¿tengo o no razón de darte dos antes que lleves a cabo tu promesa?

La pregunta la siente sobre la cara, con un cálido aliento de vino, la maestra de primer grado inferior, la abstemia, quien en un instintivo impulso de defensa parece ofrecerle, para calmarlo, su copa, aún llena de licor: Y él aceptando el incidental ofrecimiento la despacha de un sorbo. Y luego en una ruidosa carcajada asegura que la señorita no será jamás nacionalista.

—Gimnasia y vino se necesita...

El intndente y el encargado escolar, que rien con los ojos relucientes, esos sí que son nacionalistas y vale la pena de brindar con ellos. Pero cuando al "¡Viva el nacionalismo!" en un chocar de copas se desea seguir con un "¡Abajo los oprobiosos"! el señor Inspector se pone de pié porque es tarde. Y se emboza en su sobretodo, de cuello alto y velludo, que tanta gravedad le confiere.

La diligencia espera, entre tanto absolutamente ocupada, con excepción de los dos puestos reservados al funcionario y a su íntimo amigo. Este no parte sin antes abrazar uno por uno a todos los maestros; ante las maestras se inclina y las reune para una confidencia:

—Pienso... Un ascenso para todas... Cuando lo digo yo...

Pero el señor Inspector finge no oír: Con un pie en el estribo llama con un gesto grave al anciano director que esperaba, a un lado, obsequioso, las órdenes para el personal docente.

—¿Sus impresiones, señor Inspector?

—Todo bien, señor director, gracias; pero no todo bueno: esos fiambres un poco rancios.

Y desaparece en la diligencia tosiendo fuerte.

Nada hay tan bajo como ser altanero con aquellos que están bajo nuestra dependencia.

Mme. Lambert.

La escuela nocturna actual

por Luis B. Picarel

TERCERA PARTE

Es innegable que se presenta una nueva era para la escuela nocturna: era de promisión, era de triunfo. Contaba ya con un factor ponderable, el maestro, cuyas condiciones de preparación general y técnica son indiscutibles, pero que, a causa de tener que desenvolver su acción en un ambiente descolorido, permítasenos la expresión, que hacía que su preocupación resultara poco menos que estéril, tenía fatalmente que sentir en su ánimo el desaliento y, si bien no se declaraba vencido, pues el maestro de nuestras escuelas ha marcado siempre un alto exponente en su constancia y tesón, hasta en los momentos más críticos de su docencia, lamentaba, sin que estuviera en sus recursos, cambiar la situación, la decadencia evidente de la escuela nocturna. He aquí que, a las cristalizadas orientaciones que marcaban la pauta de sus planes en vigencia, cuya virtud consistía en auyentar los alumnos inscriptos en los primeros días del año escolar, una vez que se convencían de que en sus aulas no encontrarían amplia satisfacción sus anhelos de perfeccionamiento, había que empalmar el esfuerzo, si se quiere, debilitado del maestro cohibido ante la perspectiva de su inevitable fracaso, que lo llevaba hasta temer por su propia estabilidad, toda vez que la sensible merma de alumnos asistentes, podía motivar su traslado, o el cierre de las escuelas. Fenómeno complejo que se observaba durante el curso escolar y cuya determinante residía, única y exclusivamente en los planes que las regían. ¡Nunca, en la indiferencia o mala disposición del personal docente, como injustamente ha podido pensarse alguna vez! Por una situación harto precaria tuvo que atravesar la escuela nocturna, motivada por su organización inconsulta para esta época de reforma, de cambio y evolución que alienta e impulsa un irresistible espíritu vivaz e incontenido, que, como si estuviera animado por el poder de una ola gigantesca, todo lo avasalla, todo lo arrastra hacia la perfección, pretendiendo alcanzar por fin el soñado ideal ambicionado por todas las generaciones que nos han precedido.

Para que la escuela nocturna despertara de su letargo y se embarcara en la nueva corriente, de la cual no podía escapar si es que no debía desaparecer, era necesario que experimentara una honda sacudida, capaz de transformar su acción de estática en dinámica. Y esa sacudida, felizmente, se produjo. La Inspección General de Escuelas de Adultos, inspirada en las necesidades urgentes del momento, planeó la reforma a la organización de la escuela nocturna que presentara traducida en un amplio proyecto a la consideración del H. Consejo Nacional, en el año próximo pasado. Y es esta reforma, encauzada en las tendencias modernas, que hace que vislumbremos una nueva era, como decíamos. ¡Nunca falta el éxito cuando para obtenerlo, se reviste el esfuerzo de sana orientación, y del impulso constante e intenso que necesita para imponerse.

La escuela de adultos, con su nuevo plan, si bien susceptible de ser perfeccionado y a pesar de que, a nuestro criterio, tiene lagunas que hemos de mencionar en esta exposición, puede contar con el triunfo seguro. ¡Ya era hora de que se hicieran sentir las reformas implantadas! Los alumnos las pedían, los maestros las anhelaban y las tendencias y necesidades sociales las imponían. Con la organización trazada, estos tres factores encuentran satisfacción a sus aspiraciones. El alumno descubre nuevos horizontes de interés positivo, en la práctica de actividades manuales y conocimientos aplicables en sus quehaceres cotidianos, y en la facilidad que se les presenta para poder conquistar el certificado de terminación de estudios primarios, ¡cuántas veces no alcanzado por la necesidad apremiante de tener que rendir tributo al trabajo remunerado para poder sustentarse, viéndose compelido a abandonar el aula diurna desilusionado y con honda pena! El maestro, que se ingeniaba para interesar a los discípulos y conseguir el término medio de asistencia impuesto, encontrará mayor campo de acción y estímulo ante la atracción que debe ejercer para los alumnos las bondades del nuevo plan, hecho que redundará en beneficio de la mejor y más estable asistencia a las aulas, pudiendo, así, desenvolver su gestión docente, despojado de preocupaciones y, por lo menos, con la satisfacción de que su obra no será vana y sin resultados plausibles. Y por último, la sociedad encontrará, mediante la escuela de adultos, el centro de cultura más sano y más noble, ya que su tendencia responde a la felicidad del pueblo, adquirida por una propaganda de amor y de igualdad para los semejantes y de respeto para las leyes.

Bajo estos puntos de vista es digna de todo aplauso la modificación de los viejos planes que, si bien en el instante de su creación pudiera responder satisfactoriamente, habían perdido casi todo su valor y eficacia en estos momentos. A la simple lectura del articulado de la Reglamentación propuesta por la Inspección General, pueden apreciarse beneficio seguro para la escuela nocturna, pero, también, en medio de todas sus bondades, aparecen algunas disposiciones que en vez de afirmar mejor los resultados deseados, le restarán eficacia.

Tal vez se tenga por prematuro nuestro pronóstico, pero, al pensar así, nos dejamos llevar por la experiencia de muchos años en el directo contacto con la población escolar nocturna, lo que ha hecho que lleguemos a compulsar detenidamente, las aspiraciones que sustenta.

El artículo 1.° de la mencionada Reglamentación en lo que atañe a la clasificación de las escuelas dice lo siguiente:

"Las escuelas de adultos son de tres categorías: a) primarias; b) superiores; c) complementarias. Las primeras son aquellas en que se imparte una enseñanza equivalente hasta el cuarto grado inclusive de las escuelas comunes; las superiores, las que comprenden el quinto y sexto grados de las citadas escuelas, y las complementarias aquellas que, además de dar la enseñanza de algunos ramos de cultura general, abarcan la iniciación de estudios que se relacionan con la industria habitual de los alumnos de la escuela." (Art. 12 de la Ley) — y en el capítulo referente a la formación y división de las clases, encontramos el artículo 14 que dice: "Para ingresar a las escuelas complementarias y superiores de adultos se requiere poseer el certificado de la tercera sección de la escuela primaria de adultos o de cuarto grado de las escuelas comunes."

Y bien: Según esta organización la escuela nocturna se divide en tres categorías: primaria, superior y com-

plementaria — que podríamos comparar para darle una representación gráfica con tres caminos en forma de horqueta, en la cual el primer sendero o sea el mango quedaría constituido por la escuela primaria, cuya enseñanza corresponde a los cuatro grados de la escuela diurna y los dos senderos divergentes, uno, sería la escuela superior cuya enseñanza comprende el quinto y sexto grados y el otro la escuela complementaria encargada de impartir además de nociones de preparación general, conocimientos de manualidades afines a los oficios de los educandos.

El alumno así, deberá recorrer forzosamente el primer camino que corresponde a la escuela primaria, para poder optar ya sea por la escuela superior o por la complementaria. En el primer caso, después de dos años de estudios equiparables a los programas de quinto y sexto grados, y una vez que el alumno haya adquirido el certificado de terminación de estudios, sin haber avanzado en los conocimientos prácticos aplicables a diversos oficios, a causa de no haber hecho práctica manual, ¿no despertará en él el deseo de abandonar el taller con aspiración de ocuparse en un empleo? Pensamos que corre el peligro de contribuir en esa forma a fomentar más aún la tendencia a la empleomanía, verdadera plaga social, que es preciso combatir desde la escuela, por medio de planes adecuados, que contribuyan a dar hábito de trabajo y normas morales, capaces de formar la conciencia de que el oficio no deprime y de que en la fábrica como en el taller, al son ensordecedor de las maquinarias, se labra la grandeza de la patria, se borda la felicidad de los pueblos y se vive la vida del honor y del aprecio.

Y, por otra parte. En dos años de estudios nocturnos, ¿será factible la preparación de quinto y sexto grados, siendo que en la escuela diurna la misma enseñanza se dicta cuatro horas diarias; los alumnos concurren a la escuela en condiciones más ventajosas para la fácil adquisición de los conocimientos, porque no se encuentran cansados; las horas del día que aprovechan son más convenientes y por tener la mente más apta psíquicamente considerada para el trabajo mental por razones de edad, de conocimientos y de dedicación, toda vez que viven únicamente que de preocupación escolar en su inmensa mayoría? En dos horas de la noche, después del cansancio de la labor diaria, cuando no trabajan horas extras, ¿se llenarán los programas ya extensos para ser dictados en cuatro horas?

Y continuando el análisis de la reglamentación: ¿Qué razones poderosas, que consultan las necesidades de la población obrera pueden influenciar en el sentido de que en la escuela nocturna no se dicte al mismo tiempo, la enseñanza intelectual (cursos de la escuela superior) y las enseñanzas prácticas? (curso de la escuela complementaria) ¿Consulta alguna razón psico-pedagógica, la separación de ambas tendencias? ¿Prefieren los alumnos esta bifurcación de la escuela nocturna?

Los obreros aspiran á encontrar en la escuela nocturna, como ya hemos dejado establecido, todo aquello que puede ofrecerle un "inmediato" mejoramiento en su condición, desechando los beneficios que pudieran reportarle enseñanzas a dictarse en años posteriores. Se puede decir que ellos viven del presente y el aumento del salario los anima; quieren, pues, ver en el presente mejorada su habilidad de obrero para lógicamente pretender mejor remuneración. Ellos no alcanzan a comprender el enorme beneficio que les reportará una preparación completa para su mejoramiento económico en su mismo taller. Un zapatero a quien se le diga que no debe prescindir de una buena ejercitación del lenguaje en su doble faz escrito y oral, por serle útil en todos los momentos en sus relaciones con los demás hombres, responderá que en la habilidad de su mano está el precio de su jornal. ¿Qué otra cosa respondería el herrero que en su labor tosca pero bien remunerada encuentra cumplida satisfacción a sus ambiciones? En esta época en que el obrero en general, está remunerado mejor que los mismos empleados públicos, teniendo menos compromisos por ser más simples las exigencias de sus hogares, no solamente han de pensar en lo innecesario de dedicar un par de horas al mejoramiento intelectual, sino que, a medida que su independencia económica se afianza y sus triunfos huelguísticos se acentúan, créense más capaces, se forman un concepto superior de su propia personalidad, y no en pocos casos hasta mirarán desdeñosamente al inteligente que trata de demostrarle un error. ¿No sería más conveniente, entonces, y se consultaría mejor los intereses de los obreros si la escuela complementaria desapareciera quedando incorporada a la escuela primaria y superior, distribuyéndose las manualidades más sencillas en segunda y tercera sección de la escuela primaria y las más complicadas en la escuela superior? Fácil sería y atrayente para los alumnos que además de las materias que se dictan en segunda y tercera sección, se agregara una asignatura práctica cuyo programa, estuviera distribuido convenientemente comprendiendo, por ejemplo, esterillado, encuadernación, cartonado, trabajo manual en madera, etc., agregándose en la tercera sección, además, nociones elementales de teneduría de libros y prácticas comerciales, y el dibujo industrial, dejando para los cursos de la escuela superior, la enseñanza de contabilidad, taquigrafía, dactilografía, idiomas, etc.

Con el plan de trabajo como el que ligeramente dejamos bosquejado, la asistencia de los alumnos ganaría sensiblemente y la escuela nocturna podría cumplir mejor sus fines ejerciendo un poder de atracción mayor, de tal modo que, la masa inculta del pueblo concurriendo a sus bancas, pudiera recibir provechosas enseñanzas, orientaciones definidas de orden, fundamentado en sanos principios de solidaridad bien entendida, cultivándose sus sentimientos en el respeto por los símbolos nacionales y por las instituciones del Estado.

De cualquier modo el reglamento ideado por la Inspección General de las Escuelas de Adultos, ha venido a llenar una sentida necesidad y, es de esperar que los maestros, convencidos de sus bondades han de prestarle todo su entusiasmo y su dedicación tesonera — aceptando las designaciones que se les haga para dictar cursos especiales — de modo que en la práctica el nuevo plan de trabajo escolar — obtenga el mejor de los éxitos y, en esa forma habrase demostrado una vez más — la necesidad de mantener y fomentar el funcionamiento de esta institución tan mal interpretada muchas veces, que pudo hacer pensar a más de un legislador en la ineficacia de su acción educadora, y se habrá contribuído a realizar una obra eminentemente patriótica — cuyas proyecciones contribuirán a cimentar la grandeza y la felicidad de nuestro pueblo.

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza. — *Rosmini.*

LA ESCUELA DIA POR DIA

Grado - Primero Inferior

EDUCACION MORAL EN ACCION

Diligencia. — Este buen hábito, que los escolares deben adquirir desde el comienzo de las clases, debe ir hermanado con los de aseo, conducta, puntualidad, etc. Ejercitémosle con tanta asiduidad hasta que pronto consigamos la respuesta rápida a una incitación de esta naturaleza. No olvidemos que la repetición es la madre de todo hábito. Exijamos diligencia en la conservación de las prendas de vestir y de los útiles, en la prolija ejecución de los deberes, tanto de aquellos que se hacen en clase como de los que se dan para el hogar, etc.

Para la acción. — Llegar a la escuela con todo lo necesario; conservar cuadernos y libro en buenas condiciones; aquellos y éste, sin manchas, sin borrones, sin estropear las páginas, siempre bien forrados; el lápiz con punta; el jarro y el pañuelo no deben olvidarse; etc.

Cuidemos, hasta la exageración estos detalles, que no por serlos, dejan de tener su gran importancia, y alabemos a los más diligentes, a aquellos que se esmeran para responder con más presteza y exactitud las indicaciones dadas por el maestro.

Son estas pequeñas causas las que mantienen en continua actividad **la voluntad** que está naciendo.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Brazo. Hombro. — Hacer notar la diferencia entre los movimientos que se pueden ejecutar con el antebrazo, **(ya enseñado)** con los de toda la extremidad superior, hasta el hombro. Hágase flexionar la mano y el antebrazo. Repásense los términos: muñeca y codo. Háganse efectuar los movimientos de pronación y supinación. Con el brazo rígido como un eje, efectúense movimientos de rotación sobre el hombro. Movimientos de toda la extremidad hacia adentro, afuera, arriba, etc. Combínense los movimientos. Tocar en cada niño los **húmeros** y dar el término (si el maestro lo cree necesario y conveniente). Tocar y hacer tocar la **clavícula** y el **omóplato.** Echar el hombro hacia adelante y hacia arriba para demostrar que la posición de esta parte de la extremidad superior es apropiada para soportar grandes pesos: ejemplo: cargadores de bolsas, mozos de cordel, etc.

Higiene. La cama. — Afuera el viento frío sopla con fuerza. El invierno se hace sentir en todas partes. Nadie sale ya de noche. Después de la cena, tus ojitos se cierran poco a poco. Una voz amiga, parece llamarte. Mamá te toma en sus brazos. Das un beso a papá. El lecho te espera para que descanses en su dulce calorcito.

Partes de la cama. Obreros que hacen las diversas partes. Cómo se tiende la cama. Sábanas, almohadas, etcétera. Cómo se cuida su higiene. La chinche: cómo se destruye. La cabeza sucia, engrasa la funda de la almohada. Las manos y los pies no aseados ensucian las sábanas.

ANIMALES

El mosquito. — El maestro podrá fácilmgate planear esta clase, si tiene en cuenta las instrucciones de carácter general que insertamos en el número 2 de esta revista, y lo que decimos al tratar este mismo tema en el tercer grado correspondiente a este número. No se vaya a incurrir en el error de hacer observar al niño de este grado, caracteres que su poco desarrollada inteligencia no puede descubrir, ni se caiga en la exageración de las inducciones y deducciones difíciles. Muy pocos caracteres y los más generales. Anécdotas, fábulas, cuentos, etc.

No olvide encarar esta señanza, sobre todo temas como éste, desde el punto de vista de la higiene. **Guerra a las moscas y mosquitos.**

VEGETALES

La naranja. — Todos los alumnos tendrán entre sus manos este simpático fruto que alegra con la viveza de su color, la monotonía de nuestro invierno. Es especialmente simpática a los más chicos; por su forma, pues se presta a muchos juegos; por el color característico, y, sobre todo, por el agradable sabor de sus jugosos gajos. Esta lección se presta admirablemente para ejecutar un sin número de acciones.

Para la acción. — Observarla para determinar el color. Dar el término anaranjado. Tocarla para sentir su forma. Casi esférica. Redonda como una pelota. Con la yema de los dedos, tocar su superficie. ¿Lisa o áspera? Acciones para comerla: pelarla; sacar con el cuchillo la cascarita blanca que cubre los gajos, después de pelarla; desgajarla; etc. Caracteres de la cáscara: se mira, se toca, se corta, se prueba, se aprieta, etc. ¿Qué parecen los gajos? Comparar. Caracteres: sabor de su jugo. Dulce. Amargo. Agrio. Distinguir por el color de la cáscara y el gusto del jugo el estado de madurez de una naranja. La piel que cubre los gajos no se come. La semilla, tampoco. Caracteres de la semilla. Se guardan las de una naranja madura y se indica que se sembrarán a su debido tiempo.

Si el maestro hubiera procedido como venimos indicando desde el primer número, ya tendría, para poder mostrar a sus alumnos en cualquier momento: semillas de peras, de uvas, de tomates, de naranjas, carozos de duraznos, etc., los cuales se sembrarán en su oportunidad.

Queremos que el niño tenga una noción exacta de lo que es un vegetal; para ello debe seguirlo desde su nacimiento hasta la producción del fruto. Hoy, y esto

ocurre siempre, el niño cree que el árbol ha nacido árbol, como cree, también, que el maestro ha nacido maestro o que su padre nunca ha sido niño.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Idea de opacidad. — Se deducirá de los cuerpos coloreados colocando detrás de ellos, objetos que los alumnos no podrán ver. ¿Qué es esto? Una hjoa de papel azul. ¿Y esto? Un tintero. Coloque el maestro el tintero delante de la hoja de papel. ¿Ven todos el tintero? Sí, señor. ¿Y ahora? (colocándolo detrás). No, señor. ¿Por qué? Porque la hoja de papel no lo deja ver.

Repítase el ejercicio con otros papeles de color y objetos que tengan a mano los niños. ¿Cómo se llaman los cuerpos que no dejan ver las cosas colocadas detrás? **Opacos.** ¿Pueden citarme cuerpos opacos? ¿Sí? ¿Cuáles? Miren todos por los ventanas, ¿qué ven? Cerremos las ventanas: ven ahora lo que hay afuera? ¿No? ¿Por qué? Porque la ventana no nos deja ver. Entonces, ¿cómo es la ventana? Opaca. El mismo ejercicio haciendo mirar a los niños por la puerta. Como variantes podrían efectuarse muchas ejercitaciones recreativas; por ejemplo, ocultarse niños, en el patio de la escuela, detrás de un muro; de una puerta; esconder un objeto cualquiera para que lo busquen, etc.

GEOGRAFIA

Variada ejercitación con el objeto de fijar las posiciones, colores y formas estudiadas. Se agregará a los ejercicios que se efectúen una unidad más, la forma cúbica. Por ejemplo: tres cubos rojos descansan arriba de cuatro cubos azules. Dos cuerpos redondos se encuentran detrás de la caja blanca. Dos bolitas de color amarillo tiene la señorita en la mano derecha y en la mano izquierda tres trompos de color azul. Más se parece el trompo a la pelota que al cubo, porque el trompo tiene la forma redonda y el cubo cuadrada.

En esta forma se pueden hacer innumerables combinaciones, de tal modo, que el alumno no quede con ninguna duda sobre las nociones que se trata de inculcar. Debe entenderse bien que al traer a la clase la forma redonda y cúbica, no debe enseñarse al niño cualidades del cubo sino, simplemente, que distingan los cuerpos por el conocimiento que tiene de ellos adquiridos por directa observación. Estos cuerpos y colores deben emplearse como elementos ilustrativos de la lección, para que conozcan los alumnos la posición de los cuerpos, su forma, color y número.

LECTURA.—ESCRITURA.—LENGUAJE

Lectura. — Cada niño tiene ya su libro: el primer libro. Hagámosle conocer cómo se usa.

Para la acción. — Saquemos el libro. (Conviene al principio usar una táctica con el único objeto de ahorrar tiempo). Toquemos sus **tapas.** Abrámoslo. ¡Cuántas **hojas!** ¡Cuántas **páginas!** Observemos las **láminas.** ¿Cómo haremos para conservarlo limpio? Lo forraremos. Enseñemos cómo se forra. Hojeemos las páginas. Así: sin mojar los dedos, ni arrugar las puntas de las hojas. Con estos dedos: el índice y el pulgar de la mano derecha. Sigamos hojeando el libro. Volvamos a las primeras páginas. Leamos.

Nuestro libro tan nuevecito, no quiere que lo maltratemos. Es un amiguito que llora, cómo cualquiera de ustedes, cuando se le mancha, se le arruga o se le rompe. Conservémoslo siempre bello, limpio, nuevo.

De acuerdo con el plan de clase esbozado en el número 3 podemos enseñar el valor de las consonantes: **p-l-t,** con todas sus combinaciones.

Cuando el elemento a enseñar sea la **p** recomendamos al maestro ejercite al niño en las combinaciones siguientes: **pa, ap, nap, pam, pamp, map, mamp** (y sus vocales). Dichas combinaciones aunque no se apliquen en palabras conocidas, sirven para ejercitar el valor fónico de las consonantes.

La misma recomendación cuando se trate de enseñar la **l: la, al, lam, lamp, las,, lal, mal, pal, sal** (idem con todas las demás vocales). Esta ejercitación es indispensble hasta que el maestro comprenda que el niño las hace sin ningún esfuerzo y por sí solo.

Escritura. — No consintamos que al escribir lo hagan presionando demasiado con el lápiz. Enseñemos, por ahora por lo menos, el filete: nada de palotes. No caigamos en el extremo opuesto al permitir que ciertos alumnos escriban tan débilmente que nos obliguen a esforzamos para comprender lo que dicen.

Por la índole de las palabras aprendidas en **lectura** nos vemos en la necesidad de enseñar letras de dos cuerpos. Indicamos como medida más conveniente, un espacio y medio por encima o por debajo de la cuadrícula del renglón.

Posición para escribir letra derecha. — (En los primeros grados, especialmente, es indispensable no olvidar estas indicaciones): "Para escribir **letra derecha,** el cuerpo se mantendrá erguido sin exageración, de manera que la espalda esté siempre derecha y los riñones sostenidos por el respaldo; **el pecho** no se aproximará jamás al borde inmediato de la mesa, pudiendo acercarse hasta dos cm., **la cabeza** se inclinará ligeramente hacia adelante de manera que de los ojos a la escritura haya normalmente una distancia de 25 a 30 cm., dentro de lo cual es posible obtener una visión clara.

Es de rigurosa necesidad, insistir en la posición correcta de la cabeza por las razones que anteriormente expuse. **Los miembros** inferiores se ordenarán a partir de **los pies,** éstos deben apoyarse con firmeza en el pavimento, sin unirse los talones, **las piernas** llevarán dirección perpendicular, formando ángulo recto con los muslos, que deben ser soportados por el asiento en la mayor parte de su longitud; **las rodillas** no se aproximarán hasta unirse, ni separarse demasiado.

Hay que combatir en los niños la tendencia de adelantar o retroceder las piernas, pues son defectos que comprometen fundamentalmente la posición.

Los brazos apoyarán con suavidad los antebrazos desde sus dos terceras partes sobre la mesa de manera que formen una figura simétrica y con el borde anterior de la mesa un ángulo de 45°; **los códos** se separarán simultáneamente del cuerpo, de 8 a 10 cm., en las personas mayores y de 6 a 8 en los niños.

Los hombros deben hallarse a igual altura, lo que se consigue si la posición de los brazos se mantiene como índice, evitando al mismo tiempo el acercamiento a la mesa.

La mano tomará suavemente el lapicero, a 1 y 1|2 cm. distante de donde se engarza la pluma, entre los **dedos pulgar, índice y mayor** — de manera que descanse con facilidad en el borde lateral de la uña de este último — **el dedo índice** se arquea ligeramente sin que las falanges formen uniones salientes, **el dedo meñique** apoya su extremo carnoso sobre el papel, soportando el peso de la mano, durante la escritura, con-

servando ligeramente unidos, **el índice, mayor y anular**, que obedecen simultáneamente a los movimientos provocados por los músculos flexores y extensores; **la mano izquierda**, tendida ligeramente sobre el margen izquierdo del papel y en línea horizontal con la derecha, lo sostiene asentado sobre la mesa.

El lapicero, tomado en la forma descripta, se dirige hacia el codo derecho, en posición tangente a la falange mayor del dedo índice pudiendo pasar por los extremos, o el medio, pero nunca ubicarse, en el ángulo que forma el dedo mayor y la mano.

El cuaderno, colocado frente al alumno, con el canto inferior paralelo al borde inferior de la mesa, sufre un movimiento ascendente, motivado por el pase de un renglón a otro, operación que solo realiza la mano izquierda, a efecto de la estabilidad de los antebrazos. En esta escritura se puede adoptar, no solo la colocación derecha del papel, sino también la oblicua de 15° sobre el borde anterior de la mesa, que no compromete en nada la buena posición; con todo, la práctica demuestra la eficacia de la primera.

Y sólo me queda agregar, que la vigilancia constante del maestro será motivo eficaz, para que el cuerpo y la mano se habitúen a tomar normalmente una posición correcta".

LENGUAJE.—OBSERVEMOS.—REFLEXIONEMOS. HABLEMOS

¿Con qué se hace una mesa, un banco, etc.? ¿Se ha elegido madera blanca o dura? Estos trozos, estas **piezas** de madera no se encuentran en ese estado en los **bosques**. Se sacan de los **troncos** o de las **ramas** gruesas de los árboles. ¿Qué debemos hacer primeramente para obtener la madera? ¿Cómo se llama el obrero que derriba los árboles? ¿Qué herramientas emplea? Una vez derribado el árbol, es necesario cortarlo en tablas. ¿Cómo se hace? Dar el término aserradero. Las tablas que vienen de los aserraderos, ¿son lisas, cepilladas? ¿Cómo se llama el obrero que las cepilla? ¿Qué útiles emplea? ¿Qué muebles se hacen con madera? Que se indiquen todos los del comedor, los del dormitorio y los que se ven en el salón de clase.

En la misma forma y siguiendo un orden muy natural se describirá: el **banco**, la **mesa**, la **silla**, etc., indicando sus partes esenciales y dando los términos que las denominan.

Un ejercicio oral muy fácil y de proficuos resultados, por la forma cómo disciplina la exposición y educa el lenguaje, es el siguiente:

El maestro dice: mirando mi banco, veo... (y señalando) los alumnos contestan: **el asiento, las patas, los travesaños, el pupitre, los nudos, la madera, el respaldo**, etc.

El maestro exige que varios alumnos repitan la oración completa.

El maestro puede, si desea continuar el ejercicio, decir: **Para hacer mi banco ha sido necesario...** (y los alumnos agregan): **tablas, sierras, cepillos, clavos, martillos, etc.** Si se muestran estas herramientas, a medida que se nombran, el ejercicio está completo.

ARITMETICA.—GEOMETRIA

Plantear y escribir en números los términos de un problema. — En la pizarra están escritas expresiones como éstas: 5 + 3 =?, 2 + 3 + 1 =?, 8 — 5 =?. 8 — 3 + 4 = ? 6 — ? = 1.

Se comienza con ejercicios de cálculo mental. Tres, más dos, más uno, ¿a cuánto es igual? ¿Ocho menos cinco? ¿Seis, más uno, menos tres? Lean esta expresión: **(señalando)** cinco, más tres, igual a... ¿Cuánto? Ocho. Lean la siguiente. Ahora con los números y signos de esta otra expresión **(señalando 2 + 3 + =)** vamos a enunciar un problemita. Eran tres hermanitos: el primero comió dos duraznos, el segundo, tres y el tercero uno, ¿cuántos duraznos comieron? **(el maestro, con el puntero, indica los números 2, 3 y 1).** ¿Dónde colocaremos el número 6?

Después del signo **igual a.** Con los mismos números y signos vamos a combinar otro problema. Una niña cortó, de las plantas de su jardín, una rosa, dos claveles y tres jazmines; ¿cuántas flores cortó? Ahora, con la expresión siguiente **(8-5)**, vamos a combinar un problema. En un corral había 8 caballos y se escaparon 5; ¿cuántos quedaron? 8-5; ¿cuánto es? ¿Dónde escribiremos el 3? Juan tiene 8 años y la hermanita 5; ¿cuántos años tiene Juan más que su hermanita? Piense cada uno un problemita con los números y signos de la misma expresión.

Como los niños tratarán de formularlos muy parecidos a los ya expresados por el maestro, invíteseles a que los piensen todos diferentes. Un niño tenía 8 monedas, perdió 5; ¿cuántas le quedaron? Luis tiene que escribir 8 números, escribió 5; ¿cuántos tiene que escribir todavía? Etc. Ahora, piensen problemas con esta otra expresión: 8 + 4 — 3 =. Un niño compró 8 bolitas, luego 4 más, pero perdió 3; ¿cuántas le quedaron? Atiendan. **(Leyendo)**: Tres cabritos pacen cerca de una casa: dos de ellos entraron a la casa. ¿Cuántos quedaron fuera? Lo lee dos veces y la segunda de ellas el maestro escribe los números 2 y 3. ¿Cuántos quedaron fuera? Para obtener 1, ¿qué operación hemos hecho? ¿Qué número se escribe primero? ¿Después? El signo **menos** ¿y después? ¿Después de hacer la resta que signo se pone? El signo **igual a.** Se hace formular un problema análogo por los alumnos. Un guantero — lee el maestro — tiene que componer 5 guantes; entrega un par hoy; ¿cuántos tiene que componer todavía? ¿Qué expresión escribiremos en el pizarrón? 5 — 2 —; 3. **El maestro lee, tres o cuatro problemas más, de suma, de resta o combinación, escribiendo en la pizarra las expresiones que el niño dicte.** Pasan niños al pizarrón. Voy a dar un problema y ustedes escribirán la expresión. Tres naranjas más cinco naranjas, ¿cuántas naranjas son? Un zapatero tiene que componer 5 botines, compone 1, ¿cuántos le quedan para componer? Papá, trajo ayer 6 pañuelos, hoy se llevó 2; ¿cuántos quedan en casa? Pasan otros alumnos. Varios problemas.

Enseñar el significado de las palabras decena y unidades en números de dos cifras. — Se preparan en el pizarrón, cinco o seis dibujos, cada uno de dos grupos de figuritas: a la derecha el de uno, dos, cinco, siete bolitas; a la izquierda el de uno, dos, tres, seis, ocho bolsitas o cajitas de modo que las primeras ocupen el lugar de las unidades y las segundas el de las decenas. **Creemos oportuno el mayor tino en dibujar las figuras de modo que resulten interesantes.** En vez de bolitas pueden usarse anillos, granos, clavos. ¿Hasta cuánto contamos ayer? **Hasta diez.** En 10 había, ¿cuántos unos? En 10 bolitas, ¿cuántas veces 1 bolita? Diez veces una cosa o diez cosas juntas se llama **una decena.** Aquí tengo 10 porotos que juntos forman... Una decena. Estos 10 dedos, ¿qué forman ¿Esas 10 perchas? Una decena de bancos, ¿cuántos

bancos son? **El maestro echa hasta 10 bolitas en una caja.** ¿Cuántas son? Una decena ó 10 bolitas. **Las pasa a una bolsita, que cierra y dice:** en adelante cada bolsita será una decena. Aquí tengo otras bolsitas con 10 bolitas dentro, luego, cada una de ellas, ¿qué será? Una decena. Vayan contando. Una decena, dos decenas, tres decenas, etc. ¿Cuántas bolitas son 7 decenas? Siete veces 10 bolitas. ¿Y cuatro? ¿Y tres?... ¿Y nueve?

Se pasa al dibujo del pizarrón. — Aquí está representada... Una decena. ¿Y aquí? Tres. ¿Y aquí? Ocho. Etc. Cada una de estas decenas, ¿cuántas bolitas contiene? ¿Y esta cantidad de decenas? Y aquí, ¿qué está representado? Una bolita... dos bolitas... siete bolitas. ¿Qué es más, una decena o una bolita? ¿Una decena de unos, o un uno? ¿Qoé significa todo este conjunto? Ocho decenas y siete bolitas. ¿Cómo representamos siete bolitas? Escribiendo el número 7. Las decenas también se representan por números. Aquí, donde están representadas ocho decenas o bolsitas, escribimos 8 **(escribe debajo de la figura el número 8).** Entonces, ¿qué número escribiremos aquí? El número 6. ¿Y aquí? El 3. ¿Y a quí? El 1. ¿Y aquí donde están representadas 2 bolitas?- El 2. **(El maestro escribe las cifras de modo que aparecen en el pizarrón los siguientes números: 11, 32, 65, 87, correspondiéndose con las figuras y formando columnas verticales).** ¿Qué cifras indican decenas? Uno, tres, seis, ocho. ¿Qué cifras indican unidades? Uno, dos, cinco, siete. ¿Cuántas cifras tiene cada número? Dos. ¿Una es? De decenas y otra de unidades. ¿A qué lado están las rifras de las unidades? ¿Qué mano es ésta? La derecha? ¿A qué lado están, entonces, las cifras de las unidades. A la derecha y la de las decenas a la izquierda. ¿Pero, cuántas cifras tiene cada número? En todo número de dos cifras, ¿a qué lado están las decenas? ¿Las unidades?

Yo señalo una cifra y ustedes dicen si son decenas o unidades. **(El maestro en números de dos cifras indica, ya la de la izquierda, ya la de la derecha).** Ahora van a decirme cuántas decenas y unidades hay en los números que señalo ó vean en el cartón que les muestre. **(Pasan al pizarrón varios niños).** Escriban un número de dos cifras; de una cifra; que tenga decenas y unidades; otro que tenga unidades y decenas; que tenga solo unidades.

GEOMETRIA

Modelado de una naranja. — Dar los términos: cuerpo, superficie **(idea de exterior)**; redonda, amarilla, lisa, áspera, etc. Aplicar los términos ya estudiados en geometría y **vegetales.**

Comparar las naranjas modeladas. Ejercitación de los sentidos. Nuevas expresiones: más grande que..., ta grande como..., etc.

Modelado de una manzana. — Aplicación y repaso de los términos estudiados. **Comparar** las manzanas modeladas. Aplicación de los términos estudiados.

Comparar las naranjas y manzanas modeladas. — Inferior las principales analogías.

Grado Segundo

EDUCACION MORAL EN ACCION

Verdad. — La ausencia de carácter en vías de formación, la debilidad orgánica, el temor al maestro, la desconfianza en todo lo que lo rodea, la mala educación del hogar y la imitación, son las fuentes de todas las mentiras que el niño dice durante este período de su vida de escolar.

Formemos su carácter en la verdad de todas las cosas que efectuamos y sue efectúa. Seamos severísimos con los que descubrimos en mentira, pero antes debemos ganarnos su confianza, hacerles comprender que la mentira, el engaño, la simulación, además del daño que producen en quien las dice y de los perjuicios que pueden ocasionar en quienes las escuchan, dan al embustero una insincera expresión que se descubre en los ojos, en la voz, en el rostro todo, por el aire de hipocresía y falsedad que lo reviste.

El que ha dicho una vez una mentira no descubierta, encuentra, poco a poco, fácil alejarse de la verdad y como le ocurre olvidarse de las cosas o hechos que ha falseado, es, bien pronto descubierto y puesto en ridículo.

Una vigilancia continua, por parte del maestro, es la medida más acertada para evitar que nazca este vicio funsto. Si después de ejemplos prácticos, extraídos de los casos concretos que a diario se producen en los grados; si después de conversaciones amistosas, en las cuales trataremos de ganarnos su confianza; si después de convencerlos que la escuela no es una cárcel donde se encierran a delincuentes, sino un recreo continuo donde se han suprimido los castigos; si después de probarles que el maestro es un amigo o un hermano mayor, que nunca se enoja, que no los amenaza, que los ama porque los conoce a todos, alguno de los niños continúa mintiendo, es el caso de recurrir a la pena más severa: **Apártesele de los compañeros y prohíbase a estos todo contacto con el mentiroso. Seamos inexorables con el falso.**

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

El muñeco de tierra. — Hágase traer por algunos alumnos tierra blanda, para poder manipular con facilidad. Hoy haremos, todos juntos, un entretenido y bello trabajo. Quiero fabricar un hermoso muñeco. ¿Seremos capaces? Probemos. ¿Por dónde comenzaremos? Por la cabeza. ¿Qué haremos en ella? Los ojos, la nariz, la boca, las orejas. ¡Pobrecito! Tiene frío. ¿Qué le pondré sobre el cráneo? La cara la dejaremos descubierta. No me gustan los muñecos con la nariz sucia. ¡Oh! Las orejas están muy limpitas. ¿Qué haremos ahora? **El tronco,** el busto. ¿Cómo lo unimos a la cabeza? Hagamos, entonces, **el cuello.** ¿Qué forma le daremos? ¿Qué tamaño? ¿A este lado del tronco? El brazo derecho. ¿Y a este otro? El izquierdo. ¿Cómo se llama este hueso de la espalda? **Omóplato.** ¿Y este del pecho? **Clavícula.** Hagamos las extremidades superiores. ¿Cuántos huesecitos en cada dedo? Tres, menos en el pulgar que lleva dos. ¿Qué coloco en la parte inferior del **tronco** o **cuerpo?** Hagamos las extremidades inferiores. Ahora, veremos si camina. ¿No habla? ¿Por qué? Es un verdadero muñeco.

En esta forma, dando vida a las cosas inanimadas se pueden dar una buena cantidad de clases, que tocarán la parte afectiva de cada niño, a poco que el maestro, divirtiéndose casi ,pronuncie algunas frases, que dirigidas al muñeco, vayan directamente a herir o tocar a los educandos.

La cabeza. Cráneo. Cara. Higiene de la cabeza. — Véase lo que a este respecto decimos en el tercer grado del número anterior.

ANIMALES

El mosquito. — El maestro podrá fácilmente planear esta clase, si tiene en cuenta, las instrucciones de carácter general que insertamos al tratar esta asignatura, en el segundo número, y la clase que desarrollamos en el tercer grado del presente.

VEGETALES

La naranja. Material ilustrativo: Varias naranjas. — ¿Qué es lo que más os llama la atención en esta naranja? Su color. Compararlo con el de otros cuerpos conocidos. Compararlo con los colores ya estudiados. Dar el término: **anaranjado.** Presentar naranjas verdes y maduras. Determinarlas por el color. Otros caracteres exteriores de la naranja. **No olvidar que los niños son los que ejecutan todas las acciones: tocar, mirar, gustar, cortar, pelar,** etc. ¿Qué parte de la naranja lleva el color? Se pela. ¿Por qué? Hágase probar la cáscara. Determinar el gusto: **Amargo, agrio, áspero, picante, ácido. El maestro que pueda haga una clasificación precisa.** Hágase sacar la cascarita blanca que cubre los gajos, y dígase que no se come. Que dividan la naranja presionando con los dedos como para partir. El gajo o **casco.** Cuenten el número de cascos de esta naranja. El de esta otra. ¿Cuántos cascos? Rompan un casco. Es muy jugoso. ¿Qué ven? **El hollejo. El hollejo** no se come. Cuenten las semillas de cada gajo. ¿Cuántas en cada uno de ellos? Prueben una semilla. Mastíquenla ¿qué gusto tiene? Otros caracteres de las semillas. Se guardan las de una naranja madura para sembrarlas a su debido tiempo.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Cuerpos sólidos. — Preséntese variedad de cuerpos en estado sólido. Se harán observar detenidamente para inferir el término **sólido.** Lléguese a establecer que los **"cuerpos sólidos tienen forma propia."**

Cuerpos líquidos. — Observación y experimentación con agua, leche, aceite, mercurio, etc., los cuales se cambiarán en recipientes de diversas formas para hacer notar que **"los cuerpos líquidos tienen la forma del recipiente que los contiene."**

Cuerpos gaseosos. — Por medio de ebullición del agua, recoger en un frasco calentado, una pequeña cantidad de vapor. Dar el término **gaseoso.** Hacer notar que, poco a poco, el vapor de agua ocupa todo el espacio, es decir, que los "cuerps gaseosos se expanden."

GEOGRAFIA

Costas. Penínsulas y cabos. — Quienes viven en las costas, ocupaciones: la pesca. Carácter de los hombres que viven en las costas de los mares. El faro. Relato real o ideal de un naufragio por causa de un cabo. Relato de un temporal en el mar en el que los navegantes se salvan por la "luz del faro", que anuncia el peligro y hace que se desvíe la ruta del barco esquivando el cabo o escollo.

LECTURA.—DICTADO.—LENGUAJE

Lectura. — La elección de los temas de lectura debe estar en íntima relación con las clases de cuerpo humano, higiene, moral en acción, animales, vegetales, etc. Ya explicamos, en los números anteriores, la ventaja de este procedimiento. Por las lecturas que hemos venido formulando, el maestro se dará cuenta de lo que deseamos. Para estos quince días podrían elegirse temas como éstos: El muñeco; la naranja; el mosquito; la mentira, etc.

No olvidemos ni un instante los ejercicios para destrabar la lengua. Recordemos el valor de los signos de puntuación.

Dictado. — Empleo de las sílabas **dobles, directas y mixtas.** Procedimiento visoaudomotor.

Frase, broma, tecla, Francia, Brasil, brincar, frente, plantación, etc. **Ejercicio práctico.** Viajamos juntos desde Francia hasta el Brasil. Es preciso que limpies mejor las teclas, etc. Palabras con sílabas **inversas, simples y dobles:** apto, envolver, ignorancia, obtiene, observar, instruir, obstáculo, inspección, etc. **Ejercicio práctico:** Es apto para el trabajo. Debéis observar mejor, etc.

En la misma forma: ge, gi, gue, gui, güe, güi.

Lenguaje. — Sencillas conversaciones sobre los mismos temas indicados en primer grado inferior u otros menos concretos. El carácter esencial de estos ejercicios de lenguaje debe ser la **claridad** y la **sencillez.**

Además de los ejercicios orales que recomendamos en primer grado, pueden hacerse estos otros, escritos u orales.

Palabras. — Durante la exposición de los temas elegidos se hacen buscar por los alumnos las palabras sustantivos, adjetivos o verbos) que deseamos. Así, por ejemplo, desarrollando el tema: **La madera,** los niños indicarán, guiados por el maestro, los siguientes **nombres:** leñador, aserrador, cargador, carpintero, ebanista, tornero, tallista, escultor, etc. **Adjetivos:** dura, tierna, blanda, nudosa, verde, seca, floreada, etc.

Frases. — El maestro escribirá: La madera puede ser... **y los alumnos agregan,** dura, blanda, seca, nudosa, verde, etc. La tabla puede ser... lisa, áspera, cepillada, etc.

Puede, también, escribirse la siguiente frase o una análoga: El leñador toma su hacha y corta el árbol. **Los alumnos** construirán oralmente, primero, luego por escrito, frases imitando este modelo, sobre cada uno de los breros que indicamos más arriba.

Así: El carpintero toma el martillo y hunde los clavos. El ebanista toma su cepillo y alisa la tabla.

Estas frases podrán construirse bajo otras formas y tan variadas como sea posible.

El leñador, después de afilar su hacha, derriba el árbol. El tallista, después de... El tornero, después de..., etc.

Una forma difícil a la cual puede, sin embargo, llégarse por el ejercicio, es la siguiente: Toma tu hacha, leñador, y derriba este árbol. Toma tu cepillo, ebanista, etc.

Más difícil aún. — ¿Por qué no tomas, leñador, tu hacha y derribas este árbol? ¿Por qué no tomas, escultor, tu martillo?...

Escritura. — Véase lo que decimos en primer grado inferior.

ARITMETICA.—GEOMETRIA

Multiplicación de 23 por 14; de 85 por 76; de un número cualquiera por otro de dos cifras.

Desarrollo. (Pasan varios niños al pizarrón). Escriban: 15 millones; 50.000; 1001; 66.909; 1.866.845, etcétera.

El maestro dictará uno de estos números cada 7 u 8 segundos y no repetirá el enunciado aunque varios niños lo requieran. Cuando ningún alumno escriba bien un número, explicará de acuerdo con las enseñanzas anteriores: ¿A qué altura del piso está colgado el almanaque?

Los alumnos calculan y el maestro comprueba con el metro. Digan un número que dividido por 9 dé 4... dé 6... dé 8000, etc. Se hacen varios cálculos sencillos, mentales o en el pizarrón. ¿Con qué medimos el largo de una zanja? ¿Con qué toma el sastre sus medidas? ¿Qué monedas de níquel conocen? ¿Cuántas de 20 centavos forman 1 peso? ¿Cuántas de 5? ¿Cuántas de 10?

Voy a multiplicar 23 por 14. Escribe: 23 × 14.

Observen como hago: 4 por 3, doce; escribo 2 y llevo 1; ocho y 1 que llevaba, 9; 1 por 3, 3; escribo el 3 debajo del 9, un lugar menos hacia la izquierda. Uno por 2, 2; escribo el 2 al lado del 3. Así. Ahora trazo una raya debajo y sumo en columna: 2 es 2; 3 y 9 es 12, escribo 2 y llevo 1; 1 y 2, 3; escribo 3. Luegofi 23 × 14 = 322.

Números grandes, escrupulosidad en la colocación de las cifras y que el niño, sobre todo, vea bien lo que se hace: lo importante es que quede la imagen de la posición de los productos parciales... Voy a hacer otra multiplicación: 85 por 76. **(El mismo procedimiento)** ¿quien no ha comprendido? Piensen dos números: dictenlos, yo voy a multiplicarlos. **(Hace rápidamente la operación en voz alta y con suma claridad.** Otro. Pasan varios niños. Uno hace la operación en voz alta. Que no se pierdan los detalles. Pasan otros. El mismo procedimiento. Saquen las pizarras o cuadernos. Multiplique 43 × 14. **El maestro cuida especialmente que la operación se haga en forma mental.** Otras operaciones. Guardan los cuadernos. Estos se llaman productos parciales **(señala)** y esta suma producto total. Lean en esta multiplicación un producto parcial Otro. Un producto total. La primera cifra del segundo producto parcial, ¿qué columna ocupa? La columna de las decenas.

Multiplicar un número por otro de cifras iguales. — Con el fin de llevar a la clase a un ambiente propicio a esta asignatura, comenzaremos siempre con una serie de cálculos y ejercicios de la índole de los que dejamos bosquejados en todas las clases que venimos desarrollando.

Después, pasa un alumno al pizarrón y multiplica: por ejemplo, 312 por 9. Pasa otro y vuelve a multiplicar 312 por 9. Se repite la operación con un tercero. No faltará quien diga: sale siempre lo mismo. Multiplique, entonces, 312 por 999. ¿Cuál será el primer producto parcial? 2808. ¿Y el segundo? 2808. ¿Y el tercero? 2808. ¿Por qué? Luego en casos como este se multiplica una sola vez; pero, ¿cómo se disponen los productos parciales? Quedaría, entonces, así:

```
  312
× 999
-----
 2808
 2808
 2808
 2808
-----
311 688
```

Dicten un número con cuatro cifras iguales. El maestro hace la operación. Cuando las cifras iguales están en el multiplicando, como en 444 ¿cómo se hace? Se escribe 321 × 444 y luego se multiplica.

Varios ejercicios. ¿Cuánto cuestan 148 toneladas de pasto, a 11 pesos la tonelada? Una ciudad tiene 349 calles, cada una con 66 árboles; ¿cuántos árboles tienen las 349 calles?

Otros problemas.

GEOMETRIA

Dar idea de ángulo recto con planos y líneas. Angulos de 1/4 de vuelta. Angulo agudo y obtuso. Trazar ángulos. Buscar ángulos en los cuerpos que se tengan a mano.

Grado Tercero

EDUCACION MORAL EN ACCION

Aseo de trajes y vestidos. Las manchas del trabajo no deshonran. — Los pueblos más civilizados se caracterizan por el aseo que se observa en todo. El aseo está en relación directa con el grado de educación e instrucción de un pueblo. Es el medio más seguro de disminuir la mortalidad, pues es requisito indispensable para nuestra salud. Es, por estas causas, por lo que es necesario conservar bien limpio nuestro cuerpo, como nuestra ropa exterior e interior. Es, por otra parte, un medio de hacer economía, porque los trajes y vestidos, cuidads en su aseo, se conservan mucho tiempo.

El maestro debe cuidar, por la salud de sus alumnos y el decoro de la escuela, que el aseo de la persona y de las ropas que use, sea el mejor posible. Debe hacer comprender, sobre todo, que no desea trajes y vestidos nuevos, sino limpios.

Las únicas manchas que no deshonran son las del trabajo. ¿Por qué? Nobleza del trabajo. Manchas que dejan sobre el traje algunos oficios: la tinta, la cal, la pintura, el carbón, etc. ¿Cómo pueden evitarse? El traje de los obreros. Economía e higiene. ¿Por qué no lo usamos todos?

Para la acción. — En cada clase debe haber un cepillo. Hacer cepillar la ropa. Enseñar a sacar manchas.

CUERPO HUMANO.—HIGIENE

Para obligar a pensar. — Cuerpo. — ¿Por qué tiene forma de caja? Porque debe guardar las vísceras. ¿Cuántas cajas hemos encontrado en nuestro cuerpo? El cráneo, también es una caja. ¿Por qué la columna vertebral está formada por pequeños huesecitos? Para favorecer el movimiento del cuerpo. ¿Por qué las costillas son curvas? Ensanchan el diámetro de la caja y defienden mejor el organismo. ¿Están fijas sobre la columna vertebral y sobre el esternón? ¿Por qué? Las últimas costillas no llegan al esternón. ¿Por qué?

La pared del abdomen es muscular porque por su posición vertical el hombre necesita flexionar el cuerpo, lo que sería imposible si estuviera defendido por costillas. ¿Por qué el esternón tiene forma de escudo y está sobre el corazón?

¿Cuáles son las vértebras más movibles? Sobre el

atlas descansa la cabeza. El **atlas** descansa sobre el **axis**. Las caderas soportan el **sacro**. Así cada pierna soporta la mitad del peso del cuerpo. El organismo humano es la máquina más maravillosa e inteligentemente preparada.

Higiene. — En relación con la moral en acción.

ANIMALES

El mosquito. Material ilustrativo: mosquitos vivos y muertos, huevos y larvas, un lente, un poco de aceite o petróleo, recipientes de cristal, etc.

Es otro de los insectos que vive en íntimo contacto con el hombre y muchos animales. Son tan peligrosos como las moscas, pues sirven de vehículo a muchas y graves enfermedades. ¿Han observado en qué época del año abundan más? ¿En cuál desaparecen casi por completo? Un verano prolongado y lluvioso nos obsequia con una cantidad prodigiosa. **El calor favorece la multiplicación de todos los seres.** ¿En qué forma manifiesta su presencia? ¿Cuándo nos molestan más? Cuando las moscas duermen, trabajan los mosquitos. Cuando aplastamos un mosquito, ¿de qué color es, generalmente, la mancha que se produce? Es nuestra sangre. **Casi todos los mosquitos que nos chupan la sangre, son hembras;** los machos se alimentan, casi siempre, de substancias vegetales. ¿Qué órganos emplea para moverse en busca de alimento? Estúdiense sus **alas** en la misma forma empleada cuando tratamos las de la mosca y compárense con las de ésta.

De igual manera para con las **patas.** ¿Dónde se insertan las alas y las patas? Determínese con exactitud el tórax y el abdomen. Estúdiese detalladamente la cabeza. ¿Cómo chupa el mosquito? Comparaciones con la mosca.

¿Cuáles son las causas que influyen para que puedan sobrevivir a todos los ataques de que es objeto? Aconsejamos **que se hable poco y se haga ver mucho.** Si durante la primavera o el verano se examina por las mañanas la superficie de las aguas estancadas de una chrea, de una zanja, de un riacho, etc., no es difícil que se pueda observar cómo flotan unas pequeñas bolsitas, llenas de puntitos negros, como ésta. **No se dé esta clase sin las ilustraciones necesarias (lente y huevecitos).** Estos huevos los ha puesto una sola hembra. Su número es extraordinario para un animal tan pequeño (de 200 a 400). Guardaremos esta bolsita dentro de un tubo **(utilícese un tubo de lámpara; es un recipiente muy cómodo y muy barato)** con agua, y lo dejaremos en la atmósfera tibia de esta habitación.

Lógicamente aquí termina esta clase. — Al cabo de unos días, los alumnos podrán observar la transformación de los huevos (aumentan de volumen, se desprenden, cambian de forma) en diminutas larvas). Sígase a la larva y se podrá ver cómo se transforma en ninfa. Que se anoten los días transcurridos, desde la primera observación hasta la segunda y tercera, respectivamente. Que se tape el tubo con una cubierta de papel y al cabo de breve tiempo tendrá varios mosquitos caminando sobre la superficie del agua que contiene el mismo.

Para probar que las larvas y ninfas están vivas no se tendrá sino que agitar suavemente la superficie del agua. Obsérvese, entonces, cómo nadan las larvas de mosquita. Hágase observar, si permanecen constantemente en el fondo del tubo o si buscan con frecuencia la superficie. Hágase notar que cuando están en la superficie sacan fuera de ella un pequeño tubito.

Usese la lupa. La larva respira. Echese sobre el agua del tubo una capa de kerosene o aceite. ¿Qué ocurre? **La larva muere.** Este es el procedimiento más usado para luchar contra este terrible enemigo del hombre. El medio más eficaz para combatirlo es destruir su prole. Léanse cuentos, anécdotas, etc., que traten de los males que ocasiona al hombre. **El Chucho, la fiebre amarilla.**

VEGETALES

Véase lo que decimos en cuarto grado.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Idea de maleabilidad. — El profesor mostrando un trozo de plomo: ¿Quién de ustedes conoce este cuerpo? Es un metal. Se llama plomo. Vamos a medirlo: ¿cuánto mide de altura? Cinco milímetros. ¿Podríamos reducir su altura? ¿Cómo? A martillazos. Aquí tienen un martillo. Oscar puede hacerlo. ¿A cuánto hemos reducido la altura del plomo? A un milímetro. Lo hemos hecho muy delgado, tan delgado como **una hoja de papel,** como una **lámina.** ¿Sabe alguno cómo se llaman los cuerpos que pueden reducirse a láminas? **Maleables.** Escríbase esta palabra en el encerado. ¿Cuándo decimos que un cuerpo es maleable? "Cuando se puede reducir o extender fácilmente en láminas o en planchas delgadas". Cítese como otro ejemplo de maleabilidad, la masa de harina que, bajo la suave presión del rodillo se convierte en hojas delgadas.

¿Cuáles son los cuerpos más maleables? Los metales. ¿Habéis visto a los herreros machacar el hierro? ¿Qué hacen antes? Lo calientan en la fragua. ¿Por qué? Porque así es más fácil reducirlo. Un mismo metal no tiene siempre la misma maleabilidad. El hierro, por ejemplo, es más maleable en caliente que en frío. Se designarán los metales por su grado de maleabilidad: oro, plata, cobre, estaño, platino, plomo, zinc, hierro. El oro es el más maleable: martillando un lingote, puede reducirse a láminas que tenga solo una diez milésima de milímetro de espesor. Para hacer esta operación hay aparatos especiales llamados laminadores. ¿Se utilizan los metales en láminas? ¿Por qué? Las láminas de oro se aplican sobre los marcos; las hojas de estaño para envolver los chocolates y bombones a fin de resguardarlos de la humedad; con las láminas de zinc se cubren los techos de las casas; las de plomo para cubrir los pisos de las azoteas expuestas a la lluvia; con el cobre en láminas se forran buques de madera, se hacen calderas, etc.

Pero hay otra aplicación, muy importante, de la maleabilidad: la acuñación de monedas.

HISTORIA

Véase lo que decimos en cuarto grado.

LECTURA.—DICTADO.—LENGUAJE

Lectura. — a) **En el pizarrón:** Frases que contengan una serie de preguntas. No se dé por terminado el ejercicio hasta que todos los alumnos no las lean con suma naturalidad. Exijamos en la lectura, **el criterio de la verdad.** Frases interrogativas...

b) **En el texto:** háganse releer las sílabas mal pronunciadas. Se gana tiempo cuando se emplean destrabalenguas. Esta exigencia no debe terminar sino cuando todos los alumnos lean sin dificultades mecánicas de ningún género.

Dictado. — Enseñar por el procedimiento viso-audo-motor: **Verbos terminados en bir.** Ejercicio práctico. **Excepciones: hervir, servir, vivir.** Ejercicio práctico. **Los derivados y compuestos** de los verbos que obedecen a la regla: **escribir, transcribir, suscribir,** etc. Derivados y compuestos de las excepciones: **servidumbre, sirviente, vividor,** etc.

Lenguaje. — Háganse los mismos ejercicio que indicamos para segundo grado en el número anterior, aumentando las dificultades.

ARITMETICA.—GEOMETRIA

Múltiplos del metro: denominaciones y manera de escribirlos. — ¿Para qué usamos el metro? ¿No han visto medir el ancho y el largo de las calles? La cinta métrica o cadena métrica. Necesidad de ahorrar tiempo y espacio expresando las medidas muy grandes no en metros sino en otras unidades de medida 10, 100, 1000 y 10.000 veces mayores. Explicar directa y con toda brevedad el valor de las palabras: deca, hecto, kilo y miria. Indicamos la conveniencia de escribir este cuadro en el pizarrón.

Cada	Mm.	km.	hm.	dam.
Vale	10.000 m	1.000 m	100 m	10 m

Estas medidas se llaman múltiplos. ¿Cuál es el mayor? ¿Cuál es el menor? El maestro escribe 45 hectómetros. Lean: 45 hectómetros o sean 45 veces 100 metros. ¿Qué dice aquí? Nueve... ¿nueve qué? Falta la denominación. **Exíjase desde un principio el empleo constante y exacto de las denominaciones.** Así: 25 metros multiplicado por 8, debe escribirse: 25 metros $\times$ 8 = 200 metros. Hágase ver la necesidad de representar las denominaciones por la abreviatura de la palabra. **A este respecto debemos agregar, que se ha introducido** tal confusión en la escritura de las dichas abreviaturas, que ya casi se han olvidado las adoptadas por el C. G. de P. y M. reunido en París en 1889.

Es conveniente volver a ellas. **Son las siguientes: m.** representa **metro o metros; dam.** representa **decámetros; hm., hectómetros; km., kilómetros** y **Mm., miriámetros. Todas con minúscula menos miriámetros.** Se hacen muchos y variados ejercicios para grabar estas denominaciones y sus abreviaturas. Piensen un múltiplo del metro y su valor. ¿Con qué letras se escribe miriámetros? ¿Y kilómetros? Así las demás. Observen lo que escribo. Lean: 8 m., 5 dam., 36 hm., 58 km., etc. Sacan las pizarras o cuadernos y hacen el cuadrito de los múltiples con sus denominaciones.

Es muy conveniente, pues facilita, más adelante, el manejo de los números complejo, que se aprendan bien los múltiplos por orden creciente. Por ello es bueno que el maestro se abstenga en un principio de dictar expresiones que no estén en orden. ¿Qué múltiplo vale 1000 m.? ¿Cuál vale 100 m.? ¿Cuál vale 45 m.?

Variados ejercicios.

Continúense los ejercicios de escritura y lectura de números decimales. Enséñese a sumar y restar decimales. Problemas sencillos y concretos. Sígase la objetivación que indicamos en números anteriores.

GEOMETRIA

Modelado del tetraedro haciendo notar lo mismo que en el cuerpo anterior: planos, aristas, vértices, ángulos diedros y triedros.

Hágase ver que los cuatro triángulos son iguales. Recuérdese que el cubo tenía seis cuadrados iguales. **Modelado de un poliedro irregular.** Hágase lo mismo que en los anteriores. Comparaciones con los regulares. Ejercicios de aplicación con objetos que afecten dicha forma. **Desprender de los poliedros los polígonos:** elementos. Distinguir polígonos dándole nombre según el número de lados.

Grado Cuarto

EDUCACION MORAL EN ACCION

El obrero. — ¿A quién se llama obrero? Al que produce. Hay obreros manuales e intelectuales. Demostrar que son igualmente necesarios los obreros del músculo y los del pensamiento. **La vida de los que producen es sagrada.** Satisfacer sus necesidades es un deber. **Es una iniquidad enriquecerse a expensas de la salud de los demás. Respetemos la fiesta del trabajo** que es, también, una **fiesta del corazón**

Subdivisión del trabajo. — Hágase decir a algunos alumnos el oficio o profesión del padre.

Si cada uno debiera satisfacer, sus necesidades, la vida sería imposible y se tornaría al estado rudimentario y salvaje. La civilización sólo es posible por la división del trabajo. Cada obrero, cumpliendo siempre las mismas acciones se perfeccionan para bien de la comunidad.

Examen de las necesidades del alumno. — Hágase nombrar, por los alumnos, las necesidades del hombre que pueden resumirse en estas palabras: **conservación** y **perfeccionamiento.** Entre las primeras están comprendidas: la nutrición, el vestido, y la habitación. En las segundas, todas aquellas que se refieren a la vida social, a la educación y a la instrucción.

Personas que proveen a las indicadas necesidades. — ¿Quienes hacen producir la espiga? El agricultor que deja en el surco su sangre y sus días. ¿Quienes nos procuran el calzado? El ganadero, el curtidor, el zapatero, etc. ¿Y los vestidos? El obrero que siembra y que cuida las plantas textiles, el pastor que apacienta las cabras y ovejas. El leñador, el albañil, el herrero y el carpintero, ¿no son los que levantan los palacios y las chozas? ¿qué sería de nosotros si no hubiera quien nos educara e instruyera? ¿Qué sería de la humanidad si no hubiera quien se dedicara a buscar los microbios que nos atacan alevosamente? ¿Qué, si nadie curara? Qué desagradable sería la vida si millares y millares de obreros, manuales e intelectuales, no usaran sus brazos o su cerebro, en los campos, talleres y laboratorios.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Higiene de la alimentación.— Digerir bien es la condición indispensable para tener buena salud. Las personas que digieren mal son perezosas y fastidiosas. El estómago es nuestra **plaza de armas.** Cuando el estómago e intestinos funcionan normalmente, todo marcha bien.

Las comidas. — No deben ser muy seguidas, por que se sometería a los órganos del aparato digestivo

a un trabajo incesante. Tampoco deben estar muy espaciadas, pues, en estos casos, debiendo ser muy abundantes, fatigan el tubo digestivo. Deben efectuarse con un horario digestivo: la regularidad disciplina los órganos y hace el trabajo más fácil. Tres comidas por día bastan para un adulto.

Antes de la comida. — Evitar todo ejercicio violento: una gran fatiga impide la secreción normal de la saliva y del jugo gástrico. Lavarse cuidadosamente las manos, la boca, es tomar una precaución indispensable contra las intoxicaciones del tubo digestivo, la fiebre tifus, etc. Nadie debe sentarse a la mesa con los vestidos demasiado ceñidos.

Durante la comida. — Comer alimentos cocidos y calientes, pues se digieren mejor que los crudos o fríos. Los demasiado calientes hacen mal. Comer lentamente, masticar con cuidado, no tragar sin haber triturado muy bien. El que come pronto digiere despacio, dice el refrán. Leer, trabajar, discutir acaloradamente perjudican la digestión: varias funciones no pueden ejercerse al mismo tiempo. Una conversación tranquila impide comer apresuradamente. Beber a pequeños sorbos. Un exceso de líquidos debilita la acción de los jugos digestivos. Levantarse de la mesa con un poco de apetito.

Después de la comida. — Evitar todo ejercicio violento. Evitar los enfriamientos, baños, excesos de calor, trabajo intelectual intenso, la ira, la cólera, etc. Enjuagarse la boca para quitar las partículas alimenticias retenidas entre los dientes.

Higiene. — Enseñar a hacer gárgaras. Enseñar a lavarse los dientes. Cómo se usa el escarbadientes. Consejos.

ANIMALES

Véase la clase dada en tercer grado.

VEGETALES

Las yemas y vástagos durante el invierno. ¿Tienen vida las yemas o botones? — En otoño, cuando las hojas de los árboles y arbustos han caído, los bosques parecen desnudos y muertos, excepto los bosques de pinos, cedros, abetos, etc., es decir, los bosques de árboles de hojas perennes. El árbol o arbusto, en invierno, parece muerto, pero obsérvalo bien y verás cómo las delgadas puntas de las ramas son frescas y verdes.

Si cortas o rompes una rama observarás que no está seca como una rama muerta, sino húmeda por dentro. Parece todavía más viva que en el mismo verano, cuando los árboles están recubiertos de hojas verdes. Observa, además, la punta de las ramas y los lados de éstas justo encima de los lugares donde había habido hojas. ¿Qué significan los botones que ves? ¿Tienen vida?

Cómo aparecen por dentro las yemas o botones. — Observa en un brote del castaño de indias las escamas del botón. Con un alfiler, ve separándolas una a una y observa cómo están asentadas en el botón, una a un lado, otra en el lado opuesto. ¿Cómo están asentadas las otras dos inmediatas? ¿Y las otras?

No es muy fácil separar las escamas; si las tocamos, se nos ponen las manos pegajosas; pero has de tener en cuenta que esta substancia pegajosa es precisamente la que mantine las escamas unidas y apretadas, y la que las preserva de la humedad y del agua.

Cuando hayas separado las escamas pardas, observa las otras delgadas y pajizas.

Después vienen escamas recubiertas de largos pelos. Estas escamas son de color verde y tienen la forma de hojas diminutas. Están vivos aún durante el invierno. ¿Cómo están protegidas contra el frío? Los largos pelos las envuelven y están tan apretadas bajo su cubierta de bien adaptadas escamas, que quedan protegidas, lo mismo contra la pérdida de agua durante los días secos y fríos, que contra las heladas. Así permanecen "dormidas" durante todo el invierno; en primavera sabemos cuán bellamente despiertan.

Cómo aparece la sección vertical de un botón. — Con un cortaplumas afilado cortaremos un botón por la mitad siguiendo la línea que va de la punta al tallo. Veremos en la sección resultante la colocación de las escamas, y cómo éstas van siendo cada vez más pequeñas a medida que se aproximan al centro. En el centro hallaremos el extremo blando del tallo, que parece en invierno más vivo todavía que durante el verano. Las hojas del botón son hojas de invierno. ¡Cuán ventajoso resulta para la planta el poder encerrar en otoño, en esta especie de armario formado de escamas y resina, las tiernas puntas de los tallos!

Los botones o yemas laterales. — Se encuentran muchos botones en los lados de la ramita. Si los examinamos, veremos que, por dentro, son iguales a los botones o yemas terminales, pero quizás algo más pequeños. Dónde están asentados estos botones laterales? Observando bien, veremos que están asentados justo encima de las cicatrices que han dejado en la rama las hojas que se han secado y caído durante el otoño. Decimos que están en las axilas o sobacos de las hojas (y por ésto estas hojas se llaman axilares), empiezan a formarse allí durante el verano, antes de que las hojas caigan. Encuentras botones o yemas en los axiles de todas las hojas que tienes a mano? ¿De qué botones saldrán ramas el próximo año? ¿Qué saldrá del botón terminal? ¿Por qué es el botón terminal más grande que los otros? Las ramitas o vástagos durante el invierno.

FENOMENOS FISICOS Y QUIMICOS

Experimento. Fenómeno. Fenómenos físicos y químicos.

Presentar a la clase una cuba con agua, un trozo de madera, una pelota de goma. Pregúntese: ¿Qué sucederá si arrojamos el trozo de madera en el agua? Se irá al fondo de la cuba. Compruébese este hecho. ¿Y si arrojamos la pelota, también se irá al fondo? Unos alumnos han de afirmar que flota en el líquido, mientras otros sostendrán que, en lugar de flotar, se va al fondo del recipiente. ¿Cómo sabremos quién tiene razón? Echando la pelota en el agua. El maestro hará notar que, para saber con certeza algunos fenómenos que se ignoran, hay que ejecutar las pruebas pertinentes, hay que hacer **experimentos**, es decir, **"operaciones realizadas con el fin de descubrir una verdad."**

Un niño sacará luego los objetos sumergidos en el agua; la clase observará que no han sufrido ninguna alteración.

En seguida, ejecútense los experimentos que siguen: 1.° Se muestra a los niños un pedazo de carbón, para que expresen sus características y algunas propiedades; se llegará a inferir que es un combustible. Quémese y, observando el resíduo, puede interrogarse: ¿Qué hemos obtenido al quemar carbón? Cenizas. Bien;

hemos hecho un **experimento** que ha modificado el cuerpo primitivo: hemos efectuado un **fenómeno.** ¿A qué podríamos llamar, entonces, **fenómeno?** "**A cualquier modificación que sufre un cuerpo.**" De estas cenizas, ¿podríamos nuevamente obtener el trozo de carbón? No, señor.

2.ª Caliéntese una barra de hierro e infiérase que por la acción del calor se **enrojece** y se **dilata.** Concluída la experimentación vuelve a su aspecto y volumen primitivo: Al calentar la barra, ¿qué ha sucedido? Ha enrojecido y se ha dilatado. Sufrió, pues, alguna modificación? Sí, señor. Una vez enfriada la barra: ¿En qué forma se encuentra ahora la barra? En su forma primitiva. Es decir, que ha cambiado **por un momento** su estado primitivo. Insistir en este hecho. Hemos realizado **dos clases** de fenómenos: unos, como el de la barra de hierro, que no alteran sino de un **modo pasajero** la naturaleza de los cuerpos: son los llamados **fenómenos físicos.** Otros, por el contrario, como el trozo de carbón que quemamos alteran de un **modo pasajero** la naturaleza de los los cuerpos: éstos son los **fenómenos químicos.** ¿Podría alguno citarme fenómenos físicos? ¿Fenómenos químicos? Abundante ejemplificación a este respecto, tratando de ejecutar otras experiencias. Se inferirá a los niños que los dos fenómenos pueden presentarse simultáneamente, en la forma siguiente: Una bujía encendida: la luz y el calor, son fenómenos físicos; la transformación que experimenta al consumirse, evidenciada en el anhidrido carbónico que se desprende, y el hidrógeno que en la atmósfera se convierte en vapor de agua, son fenómenos químicos.

GEOGRAFIA

Observando el globo terrestre y teniendo en cuenta la distancia del Ecuador comparar el clima de la República Argentina con el de otras naciones. Causas que modifican los climas: latitud, altitud. Las montañas y los bosques, los vientos, la proximidad al mar, la naturaleza del terreno, las lluvias, etc. Los vientos de la República Argentina. Influencia del clima en la riqueza vegetal y animal. Modificaciones que sufre el clima de la República Argentina. Composiciones. Croquis y diagramas.

HISTORIA

Sebastián Caboto y Diego García. — Exploración de los ríos Paraná y Uruguay.

El rey de España concedió licencia al marino veneciano Sebastián Caboto para ir, siguiendo el inmortal derrotero de Magallanes, a las islas Molucas. Después de muchas dificultades partió la expedición de San Lúcar a principios de 1526. Pasó el invierno en Pernambuco y habiéndose perdido una de las naves aneló en Santa Catalina. Allí decidió Caboto sustituir el viaje a las Molucas por una exploración al río de Solís. Venciendo el descontento general así lo hizo y a comienzos de 1527 recorrió el actual Plata en su margen oriental encontrándose con el único superviviente de la expedición de Solís: el grumete Francisco del Puerto, quien dslumbró a Caboto con sus relatos sobre cierto río Carcarañá. Dispuesto a llegar hasta él, Caboto emprendió la exploración del Paraná, y cuando llegó a la confluencia del soñado río, con el Coronda, estableció un fortín cuadrado que llamó "Sancti Spiritus". Acicateado por los relatos de los indios sobre las riquezas existentes más al Norte dejó en el fuerte 30 hombres y con el resto marchó por el Paraná hasta llegar al río Paraguay; pese a los sufrimientos y penas, la presencia de algunas planchas de plata lo hacen desear llegar a las sierras y criaderos del codiciado metal. Pero a poco andar la expedición sufre un golpe rudo: la muerte por los indios de 20 hombres. En esos mismos momentos se aparecen a la vista de Caboto las naves de Diego García, autorizado por el monarca para ir a las Molucas, y entrado como Caboto por contrabando en el río de Solís. Disputan sobre sus respectivos derechos y deciden enviar su pleito a la Corte. Mientras tanto prosiguen juntos la exploración de los ríos Paraguay, Bermejo y Pilcomayo. Sin haber obtenido el ansiado metal, vuelven a "Sancti Spritus", que había sido reforzado con 80 hombres; lo único que encontraron fueron sus restos: los indios la habían asaltado y destruído poco antes. Decepcionados, Caboto y García regresan a España, en 1530.

LECTURA.—DICTADO.—LENGUAJE

Lectura. — Lea el maestro con naturalidad, muy clara la articulación y adecuada la expresión al carácter del trozo leído. Lean, luego, primero los alumnos que lo saben hacer bien, a fin de que los otros los imiten y tengan tiempo de escuchar la lectura varias veces. Explíquese únicamente el significado de los términos muy poco conocidos y cuyo desconocimiento puede dar lugar a anfibologías. Háganse aplicar. Recordémoslos para que puedan ser asimilados en clase de **Lenguaje.** Explíquese la lectura: de la menor o menor claridad de la exposición se deducirá si ha sido comprendida.

Dictado.—De acuerdo con el procedimiento visoaudomotor enseñar, sin insistir en regla alguna, que:

1.º **No se pone z antes de e, i,** 2.º Las palabras que llevan **z en singular cambian** esta letra **por c.** 3.º Muchos verbos terminados en **acer, ocer, ecer** y **ucir** llevan **c.** Excepciones: **ser, toser, coser,** etc. 4.º Palabras terminadas en **ción** provenientes de verbos terminados en **ar.**

1.º **Maizal, zócalo, zarro,** etc. 2.º **Maíces, veces, perdices, cacé, decena, décimos,** etc. 3.º **Abastecer, conocer, merecer, deducir,** etc. 4.º **Canción** de cantar, **conversación** de conversar, **clasificación** de clasificar, etc.

Lenguaje. — Con los mismos ejercicios indicados en el número anterior, váyanse venciendo nuevas dificultades.

Véase el estudio que hacemos en **quinto** y **sexto** grados.

ARITMETICA

Ejercicios sobre quebrados. — Dedicar toda la quincena a efectuar ejercicios sobre suma, resta, multiplicación y división d equebrados. Leer la parte pertinente del programa para quinto y sexto grados. Efectuar los casos simples y no hacer, por ahora, las simplificaciones complicadas y las valorizaciones. Que los alumnos adquieran soltura y dominio en las operaciones.

GEOMETRIA

1.º Continuar combinando los ejercicios referentes a superficies de polígonos y áreas laterales y totales de prismas rectos. 2.º Deducir el cilindro del prisma. Comparar los elementos. **(Ver programa para quinto grado).** 3.º Modelado del cilindro.

Grados: Quinto y Sexto

BOTANICA

Amplíense los conocimientos que damos en cuarto grado. Háganse efectuar trabajos de esta naturaleza: Comparad una yema de viña con una de peral, durazнero, etc. Dibujadlas y dadles el colorido exacto. Observad qué ocurre con casi todas las hojas. Observad si las plantas que viven en el agua pierden sus hojas. ¿Podrías decir, examinando la dirección que toman los tallos y hojas de las plantas acuáticas, el sentido de la marcha de la corriente? ¿Qué plantas florecen en abril? Observad su estructura. Dibujad un árbol de hojas perennes.

FENOMENOS FISICOS Y QUIMICOS

Preséntese un trozo de azufre; se hará nombrar y, uno de los niños, lo reducirá a polvo en un mortero: dése el término "flor de azufre". Se traerá también, una barra de hierro: algunos alumnos la limarán hasta obtener cierta cantidad de "limaduras de hierro", que se recogerán en una cápsula. ¿Qué color tiene la flor de azufre? ¿Y las limaduras de hierro? Viértase la limadura en el mortero y tritúrese junto con el azufre. ¿Qué hemos hecho? Hemos **reunido** los dos cuerpos: los hemos **mezclado**. ¿Y cuál ha sido el resultado de nuestra mezcla? Un polvo de color homogéneo. ¿Podríamos **separar** nuevamente los cuerpos mezclados? Con un imán, se separará el hierro, que es atraído. Puede procederse también echando la masa en una cuba con agua; en este caso mientras el azufre quedará en suspensión, el hierro, debido a su mayor densidad, irá al fondo. ¿Ha cambiado el aspecto del azufre que habíamos mezclado? No, señor. ¿Y el hierro? Tampoco. ¿Qué es, pues, una mezcla? **"Mezcla es la reunión de varios cuerpos que conservan sus propiedades y pueden separarse fácilmente por medios mecánicos."** ¿Conocen algunas mezclas? Sí, señor: el aire. ¿Recuerdan los nombres de los cuerpos que forman esta **mezcla**? Cítense. Recuérdese que, debido a que el aire es una mezcla, podemos respirar el oxígeno, indispensable para nuestra existencia. Como otro ejemplo tenemos la pólvora, mezcla de nitro, azufre y carbón: disuélvase el nitro por medio del agua hirviendo; por el sulfuro de carbono, el azufre Como residuo quedará el carbón.

Combinación. — Demuéstrese que el carbón y el azufre, cuerpos sólidos, no son venenosos. Luego se hará el experimento siguiente:

En una retorta de barro con una tubuladura, se introducen fragmentos de azufre sobre carbón calentado al rojo. El azufre se vaporiza y combínase con el carbón incandescente formando sulfuro de carbono, el cual por medio de una alargadora va a condensarse en un frasco sumergido en agua fría. Los gases que acompañan al sulfuro de carbono van a la atmósfera por medio de un tubo que tiene el frasco. ¿En qué estado teníamos al azufre y al carbón? En estado sólido. ¿Y hemos obtenido otro cuerpo sólido? No, señor: hemos obtenid ou nlíquid. ¿El azufre y el carbón son venenosos? No, señor. Bien: este líquido, en cambio, es muy venenoso: se llama sulfuro de carbono. Quizá alguno de ustedes lo haya visto utilizar en las viñas para combatir una enfermedad llamada filoxera, pues es muy insecticida. ¿Qué quiere decir insecticida? Como ustedes han podido apreciar, al unir el azufre con el carbón, cuerpos sólidos y no venenosos, hemos obtenido un cuerpo nuevo, líquido y venenoso. ¿Puede alguno obtenerme de este líquido, mecánicamente, el azufre y el carbón primitivos? No, señor. ¿Es éste que hemos hecho, una mezcla? No es una mezcla. Si no es mezcla, que será? Infiérase el término **combinación**. ¿Quién puede decirme que es una combinación? **"Combinación es la unión de varios cuerpos diferentes que han formado un cuerpo nuevo, dotado de propiedades distintas de los componentes."** ¿Conocen ustedes algunas combinaciones? Sí, señor; el agua. ¿Cuáles son sus componentes? Dos gases: el hidrógeno y el oxígeno. Como final de la clase se hará una recapitulación sobre las diferencias entre mezcla y combinación.

GEOGRAFIA

Continuación del viaje narrando las costas. Las Guayanas, ligeras referencias. Costas de Veenzuela y de Colombia. Ligera narración de viaje sobre estos estados: sus capitales, habitantes; principales montañas, ríos y producciones. En pleno mar de las Antillas. Islas que componen el grupo de las Grandes y Pequeñas Antillas, especializándose ligeramente en la isla de Cuba. Característica del mar de las Antillas. El istmo de Panamá. Las naciones del Centro América. El Golfo de Méjico. Relación ligera de viaje sobre Méjico, capital, habitantes, riquezas, adelanto. Las corrientes marinas. Costas de Norte América. La península de la Florida. Corriente marina de la Florida. Llegada a Nueva York. Importancia de esta ciudad, política, comercial, industrial, edilicio y como centro de cultura. Viaje al país estudiándolo detalladamente bajo todos sus aspectos, especialmente bajo la faz político-económico-social, sus industrias, carácter del pueblo. La capital, el gobierno. Habitantes, kilómetros cuadrados. Sus grandes centros de población. Representación argentilna. Relaciones con la R. Argentina, ampliamente estudiadas. Regreso a Nueva York. Aprovechándose la estadía en esta ciudad de donde partió la expedición de Peary, para descubrir el Polo Norte, se hará una relación de la expedición. Preparación de la misma; elementos indispensables, perros esquimales, el buque. Salida de la expedición el 6 de Julio de 1908. Invernada en el cabo de Shridan. La marcha en trineos el 15 de Febrero de 1909. Descubrimiento del Polo el 6 de Abril de 1909. Sacrificios realizados por los expedicionarios para llevar a la meta tamaña empresa. Hacer resaltar el esfuerzo y la constancia que representan. La sombra en el Polo. Conocimientos rápidos del Canadá

Croquis, composiciones, diagramas, etc.

HISTORIA

Acción expansiva de la Revolución. — Expedición al Alto Perú. — Desavenencias en el seno de la Junta. — Moreno. — Huaqui. — Formación del Primer Triunvirato.

La junta gubernativa de Mayo habíase comprometido a enviar expediciones al interior para promover el pronunciamiento de los demás Cabildos en favor de la revolución. La actividad contagiosa de Moreno galvanizó desde el primer momento no solo a la Junta sino a la población entera; con su ayuda el 25 de junio de 1810 salió de Buenos Aires un contingente de mil hombres mandados por Ortiz Ocampo y Balcarce como jefes militares y Vieytes como delegado

de la Junta, con destino a las provincias del interior. El partido realista presentó en Córdoba la primera resistencia seria. Jefes de prestigios como Gutiérrez de la Concha, Santiago de Liniers y Allende, constituían un grave peligro para la Revolución. Al llegar la expedición libertadora a Córdoba los insurrectos se desbandaron, pero los jefes fueron tomados prisioneros. Con fecha 28 de Julio la Junta Gubernativa había condenado a muerte a los conspiradores de Córdoba. La noticia llegó a Ocampo el 4 de Agosto; la tremenda sentencia no admitía réplica. Pero, difundida la noticia, muchos vecinos suplicaron no se llevara a cabo y con fecha 10, Ocampo se dirigió a la Junta pidiendo gracia para los prisioneros. La Junta respondió con fecha 18 apercibiendo a los jefes patriotas en Córdoba y los presos fueron enviados a Buenos Aires; en el camino los encontró el enviado de la Junta Castelli, y el mismo día, 26 de agosto, en Cabeza del Tigre, fueron fusilados Liniers, Concha, Allende, Moreno y Rodríguez. La historia ha juzgado este acto como doloroso pero necesario a la causa revolucionaria. Separados Ocampo y Vieytes y reemplazados por Balcarce y Castelli siguió el ejército hacia el Norte. En la quebrada de Humahuaca recibieron los patriotas refuerzos de Güemes; el primer choque entre realistas y revolucionarios fué en Cotogaita, donde Balcarce fué rechazado. Repuesto, el 7 de Noviembre el jefe patriota esperó en Suipacha al enemigo y obtuvo una brillante victoria. Inmediatamente, cumpliendo instrucciones severísimas, los generales Nieto y Córdoba y Paula Sanz fueron fusilados. La victoria de Suipacha afirmó en el orden moral la Revolución e hizo que las cuatro intendencias del Alto Perú se declararon a favor de la causa revolucionaria. Pocos meses después el ejército español de Goyeneche acampó frente a los patriotas; se convino un armisticio entre el citado jefe y Castelli. Pero Goyeneche no lo cumplió y sorprendió a las tropas patriotas en Huaqui, en Junio de 1811. Ante esa derrota que hizo perder para siempre el Alto Perú, Pueyrredón se apoderó en Potosí de los tesoros y emprendió su famosa retirada a Tucumán.

Las desavenencias de la Junta. — Bien pronto se diseñaron en el seno de la Junta dos tendencias: Moreno y Saavedra las encarnaban. El primero dirigía a aquellos que hacían de verdad una revolución, comprometiéndolo todo para derribar el desvencijado armatoste de la colonia; el segundo acaudillaba a los que "reputaban posible vaciar la libertad en el molde envejecido de las formas coloniales." Cuando llegó el momento de obrar, Moreno se mostró de cuerpo entero. A pesar de la letra "fernandista" de los actos públicos Moreno hizo que nadie se engañara de lo "antiespañol" de los actos de la Junta. Hizo desterrar al Virrey, destituyó al Cabildo, y desconoció las autoridades peninsulares, que se pretendían legítimas. Destituyó a la Abadesa de las Capuchinas que servía al espionaje de los españoles, dispuso que los cargos públicos no fueran desempeñados sino por nacidos en esta tierra, y tres días después "impuso" a la Junta la famosa orden del día suprimiendo los honores al Presidente de la Junta. Sus artículos de la "Gazeta" lo retratan. Es el genio organizador de la democracia. En la Junta era él quien hablaba y ejecutaba los demás, subyugados, obedecían. Pero sus enemigos esperaban; y la desavenencia entre Saavedristas y Morenistas estalló a raíz de la entrada de los diputados del interior a la Junta. Estos últimos, dirigidos por el dean Fúnes, se amparaban en una circular de fecha 27 de Mayo que establecía que "los diputados han de ir incorporándose en esta Junta conforme y por el orden de su llegada a la Capital." Moreno quería la colaboración del interior pero como una cámara de representantes, un poder legislativo; para él era un absurdo que la Junta o poder ejecutivo estuviese formado por gran número de personas. El y sus amigos comprendieron que la tea redentora se apagaría al pasar a manos de quienes nunca la hubieran encendido. Era en una palabra la revolución y la reacción, las fuerzas del pasado y las del porvenir que pugnaban por triunfar; y la admisión de los diputados del interior, contra los únicos votos de Passo y Moreno permitió a Saavedra y los suyos desembarazarse de Moreno. En efecto, éste renunció, y en viaje a Europa como enviado diplomático murió en el mar el 4 de Marzo de 1811 a los 33 años de edad.

COMPOSICION

Cómo se estudia una fábula. Primera clase. — Se copia en el pizarrón y se explican pensamientos e ideas. Estás aclarando términos. Sea, por ejemplo:

La ilusión

En un río se veía
Flotar un copo de espuma
Que de vellón y de pluma
Un nidito parecía.
Un tominejo inocente
Por su albura seducido
Tomólo por muelle nido
Y se lanzó a la corriente:
Mas al pasarse se hundió
El copo engañoso y leve,
Y entre las aguas en breve
El ave desapareció.
"Así, la ilusión parece
Nido de nevada pluma
Y al tocarla, como espuma
Se apaga y desaparece."

Una fábula tan interesante y sencilla como ésta, no necesita de grandes esfuerzos para ser explicada, en tal forma que no quede un alumno sin comprenderla.

Se explican algunos términos; los que se suponen menos conocidos. Así: ¿qué significa flotar? ¿Qué es un copo? ¿Qué se llama vellón? ¿Qué es un tominejo? ¿Qué quiere decir albura? ¿Y muelle?, etc.

En esta primera clase, mientras se explica, se aprende de memoria la fábula. Para no caer en la monotonía pueden hacerse variados ejercicios. Por ejemplo; puede suponerse que son dos los tominejos, en cuyo caso debemos pasar al plural toda la fábula: pueden substituirse, por sus correspondientes sinónimos, los términos explicados; etc.

Segunda clase. — Se explica la fábula en un sentido general, y luego se transcribe en prosa. Exíjase, en un principio, se respeten las expresiones usadas por el autor; con el ejercicio, vendrá mayor libertad.

Esta fábula en prosa quedaría, poco más o menos, así: Se veía flotar en un río un copo de espuma, que parecía un nidito de vellón y de pluma. Un inocente pajarillo, atraído por su blancura, lo tomó por blando nido y se posó sobre él; pero al hacerlo, el copo engañada se hundió y el ave desapareció entre la espu-

ma: Así, la ilusión parece nido de encantadora espuma, pero al tocarla desaparece.

Tercera clase. — En ésta haremos un estudio analítico de la fábula. El siguiente cuadro, ahorra explicaciones, al mismo tiempo que informa del plan a seguir.

Estudio analítico

I.—**Personajes:** ¿De qué seres se habla en esta fábula? De un cominejo y de un copo de espuma.

I.—**Tiempo y lugar.** ¿Cuándo y dónde pasó el hecho? En un río y en un día indeterminado.

III.—**Palabras y acciones:**
1.° ¿Qué hizo el tominejo? Tomó el copo por nido.
2.° ¿Adónde se lanzó? A la corriente.
3.° ¿Qué le sucedió al posarse en el copo? Se hundió.

IV.—**Resultado:** ¿Cuál fué el paradero del tominejo? Desapareció en el agua junto con el copo. ¿Qué lección se saca de esta fábula? La ilusión nos engaña.

ARITMETICA

1. **Ejercicios sobre fracciones decimales:**

a) **Escritura** al dictado de cantidades decimales, por ejemplo: 0,5; 0,87; 2,4028; 0,010101; etc.

b) **Escribir** en el pizarrón fracciones comunes que puedan reducirse fácilmente a decimales:

$$\frac{3}{10}\ ;\ \frac{7}{100}\ ;\ \frac{2}{10000};\ \text{etc.}$$

c) **Suma** de fracciones decimales: 0,0025 + 224,0308 + 0,003559 + 3422,71027 +15,02304, etc.

Resta de decimales

Multiplicación y división de decimales:

a) Ejercicios de recapitulación sobre las operaciones:

$$\frac{0.048}{3}+\frac{3.051}{3}-\frac{1.044}{4}=;$$

$$\frac{27\times 0.45}{5}+\frac{0.16\times 0.25}{0.4}-\frac{3.2\times 5}{0.008}=;$$

$$\frac{5.6\times 0.3\times 0.4}{0.283}\times\frac{28.45}{1.5}:\frac{1.6\times 3}{0.04}=;\ \text{etc.}$$

d) Ejercicios de recapitulación sobre las operaciones:

El maestro debe insistir cuidadosamente sobre el concepto de términos y factores y hacer notar siempre que los factores pueden cancelarse uno a uno, mientras que los quebrados que tienen términos en el numerador y en el denominador para simplificarse deben tener algún factor común en todos los términos.

Ejemplo: en $\frac{4\times 5\times 3}{5\times}$ podemos simplificar el 5 con el 5 y el 4 con el 2; pero en $\frac{4+8+10}{6+2}$ tenemos que simplificar a todos los términos del numerador y todos los del denominador por 2 y nos quedará:

$$\frac{2+4+5}{6+1}$$

GEOMETRIA

1.—Transformar el prisma en cilindro. Modelar un cilindro y compararlo con el prisma. Reconocer las dimensiones del nuevo cuerpo. La altura es la misma. Las caras laterales forman una sola. Los polígonos de las bases se han transformado en un círculo. El círculo está limitado por una línea curva: la circunferencia. La apotema de la base equivale al radio del círculo.

2.—Ejercicios sobre la circunferencia. Arcos, cuerdas, diámetros, radios. Medida de arcos. Hacer notar el número de grados que abarcan dos diámetros que se cortan perpendicularmente. Angulo recto. Determinación de la fórmula de la longitud de la circunferencia. Aplicación a ejercicios y problemas. (Conviene usar como valor de π sólo dos decimales, es decir, $\pi = 3{,}14$). Relación de los arcos y los radios. Longitud de una circunferencia de 3 m. de radio. Radio de una circunferencia de 49 m. de longitud. Longitud de un arco de 35° si el radio de la circunferencia es 12 m. Si el largo de un arco de 78° es de 126 m. ¿Cuál es el radio? Etc.

3.—Círculo. Sus elementos. Corona. Trapecio circular. Sector. Segmento. Superficie del círculo. Fórmula y aplicación a ejercicios y problemas.

4.—Construcciones sobre la circunferencia y el círculo. Polígonos inscriptos.

5.—Area lateral y total del cilindro. Obtención de las fórmulas. Demostración práctica desarrollando un cilindro de cartulina. Problemas de aplicación conociendo la altura y el radio o relacionando estas dimensiones entre sí o con otras cantidades de manera que el alumno pueda deducir su valor. Por ejemplo, se puede dar la superficie y la altura de un triángulo y decir que la altura del cilindro tiene el mismo largo que la base del triángulo, conociendo el radio determinar las superficies lateral y total, etc.

A los Sres. Directores y Maestros de 2.° grado de las Escuelas dependientes del H. Consejo Nacional de Educación:

Se les comunica que del texto de lactura para 2.° grado «Nuestro Libro», actualmente en uso en todas las escuelas, se ha hecho una doble edición, correspondiendo a los alumnos, una, y otra «Para el maestro».

Esta última lleva un prólogo e indicaciones para el maestro al final de cada lectura.

La Oficina de Suministros provee de ambas ediciones.



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud — *Rousseau.*

Presentimiento

Por **Louis Gravier**

Suena el angelus, y allá en el lejano horizonte, el sol muriente lanza sus últimos resplandores sobre la tierra, como en un postrer beso de despedida, beso de fuego, de aquella inmensa fragua que desciende y desaparece lentamente.

Y en la quietud plácida del ambiente crepuscular, el labrador, después de apurar su oración, dirige su mirada en derredor, alcanzando a divisar a lo lejos, la iglesia del pueblecillo, cuyas campanas, en tañidos lúgubres, vinieron a anunciarle que era llegada la hora del descanso. Detiénese entonces breves instantes en contemplación extática, toma luego sus útiles, y, con paso lento, se encamina hacia el hogar.

En el trayecto, por repetidas veces alzó la vista con cierta preocupación e inquietud. Una densa masa de nubarrones impelida por el viento, venía del sud, obscureciendo el cielo.

El día había sido caluroso y el aire era sofocante; de la tierra caldeada surgía un vaho de pesadez; los pájaros habían cesado de cantar. Todo era quietud, silencio; era la calma, presagio de la tempestad. Desapareció enteramente el áureo disco y no quedó en el cielo otra luz que su nimbo luminoso.

La noche se iba enseñoreando poco a poco del espacio inmenso: se hacía una noche obscura, sin luceros, cuya vanguardia formaban aquellos negros nubarrones, que cual gigantescas sombras de satanes se cernían sobre el azul.

Los primeros golpes de viento levantaron el fino polvo del camino, y las ramas débiles se inclinaron como para rendir homenaje al fiero huracán que se acercaba. El labrador, después de su cena frugal, encendió su pipa, y arrimando un banco al tronco del naranjo que se erguía frente a la puerta de la cabaña, seguía mirando el cielo con ansiedad. De cuando en cuando echaba una ojeada hacia el camino.

Su mujer y sus dos hijos habían ido a visitar a su hermano en el pueblo y no estaban de regreso aún. Era probable que pasaran la noche allí, y con esta idea fuese a descansar, después de haber echado nueva mirada primero por sus tierras, luego hacia el cielo.

La obscuridad se había hecho completa, el viento arreciaba y los primeros truenos hicieron oir su rumor lejano.

El labrador, de espaldas en el lecho, fijos los ojos en la alto, pensaba.

De pronto una luz viva hendió el espacio, colándose por las rendijas e iluminando el interior de la vivienda; le siguió un pavoroso estruendo que sacudió la casucha, y las primeras gotas sonaron sobre el zinc del techo.

Bien pronto se oyó el estrépito del torrente lanzado con furia por el viento. Cuando se apagaba el rumor de los truenos se oían los crujidos de las ramas zarandeadas por el vendaval. Aquello era el diluvio, era el vaciarse de un mar inmenso sobre la tierra, era el desencadenamiento de todos los elementos en horrísono concierto.

Preso de una inquietud extraña, el labrador revolvíase en su lecho sin poder conciliar el sueño.

Afuera el huracán seguía rugiendo.

... ...

Acababa de morir el rumor de las lejanas campanadas que anunciaban las seis de la mañana, cuando el labrador despertóse; paseó su mirada en derredor y vió que los rayos del sol penetraban en el cuarto, mientras a sus oídos llegaba el alegre piar de los pájaros. Saltó del lecho, se vistió a medias apresuradamente, abrió la puerta y un torrente de luz y aire fresco penetró en el rancho.

El sol estaba ya muy alto, el día había amanecido hermoso, como casi todos los que suceden a una noche de borrasca; un olor penetrante a tierra mojada se esparcía por todas partes. Lo primero que apareció a su vista fué el naranjo, que el día anterior se erguía cargado de flores; ahora estaba en tierra, desgajado, como un despojo de la cruel batalla sostenida horas antes con el huracán. Vencido, ahora yacía postrado, con sus flores blancas que lo adornaban aún a manera de alba mortaja. El labrador sintióse acongojado ante aquel árbol que tanto amaba, plantado por él mismo, el día en que la suerte le había deparado la primera sonrisa de su primogénito. Enseguida recordó el silbido furioso del viento y el crujir de las ramas durante la noche; y un negro presentimiento, un malestar intenso e inexplicable se apoderó entonces de su alma; pensó en su esposa y en sus hijos.

Entró en la choza; terminó de vestirse rápidamente, salió al camino, transformado en un lodazal, y se presentó a su vista el cuadro triste de la campiña: los sembrados caídos, destrozados, con los surcos hechos ríos, en que nadaban espigas rotas, ramas deshechas y plantas desgajadas. Y sobre este cuadro de desolación, el día hermoso, el sol radiante, los pájaros alegres, la naturaleza riente.

El labrador miraba aquello pero no se daba cuenta perfecta de lo que veía; honda preocupación y negros presentimientos embargaban su ser; y marchaba con paso apresurado, importándole poco los innumerables baches y pantanos en que hundía los pies.

* * *

Su mujer, el día anterior, previendo el temporal que estaba a punto de desencadenarse, decidió quedarse con su hijo menor, en casa de sus parientes. El mayor, niño de trece años, había salido temprano hacia el rancho porque su presencia podía ser allí necesaria. Marchaba a paso lento, bordeando los cercos espinosos que circundan las huertas de los alrededores del pueblo, sin preocuparse del próximo estallar de la tormenta.

Cuando se encontró en plena campaña comenzó a llover. Apresuró el paso, y como la lluvia arreciara más y más, se lanzó a la carrera.

Muy pronto el camino quedó transformado en arroyo, sobre cuyas aguas burbujeaban las gruesas gotas que caían. A cada lado los profundos zanjones, siempre llenos de agua pútrida y de negro cieno, colmábanse con el abundante aporte de la lluvia.

La noche era ya completa; la obscuridad era impenetrable; el niño corría y corría, su rostro azotado por el agua y el viento, jadeante, ciego... ¡Ni un alma por el camino!

En un lugar bajo, éste se sumergía como en un lago inmenso. El niño descalzóse rápidamente, como tantas veces lo hiciera para cruzar las lagunas o los arroyos, y prosiguió su marcha.

A obscuras, con el agua hasta las rodillas, mojado, sofocado por la carrera, aquel cuerpecillo parecía una sombra, un fantasma iluminado a ratos por el fulgor de los relámpagos.

La sombra avanzaba siempre, llevando en una mano sus zapatos; su instinto le guiaba por el sumergido pavimento de la carretera.

De pronto, en medio del rumor sordo de la lluvia se oyó un grito ahogado, grito de angustia; un relámpago iluminó el sitio por donde cruzaba el niño, pero éste había desaparecido, y aquel grito de terror, fué contestado por el estruendo formidable de un trueno.

... ...

Cuando al despuntar el alba, pasaron por allí los primeros labradores, vieron con sorpresa un bulto obscuro, casi enterrado en el lodo, que yacía en una de esas zanjas que se prolongan al borde del camino. Era el cuerpecillo de un niño, cuyo vientre hinchado denotaba que había permanecido varias horas en el foso.

Tomaron unas ramas, improvisaron una angarilla y el cadáver fué conducido al pueblo.

La noticia de que un niño se había encontrado ahogado en medio del camino, cundió por todas partes y llegó a oídos de la pobre madre. Su corazón, desde el primer instante le decía que era su hijo.

Corriendo, desesperada, fué al encuentro del grupo en medio del cual veíase el cuerpecito tendido: abalanzóse a la camilla, levantó los negros mechones que caían sobre la frente del pequeño, limpió su rostro del barro que lo cubría y a la vista de aquella carita amoratada, lanzó un grito agudo, desgarrador, y se desplomó en el suelo.

* * *

Cansado por la penosa marcha, el labrador llegó al pueblo. Ante la puerta de la casa de su hermano cuchicheaba un grupo de gente que se apartó para darle paso.

Entró sin dirigir la mirada a nadie, y ya en la estancia, en medio de la cual yacía el cuerpo yerto de su hijo amado, un frío intenso recorrió su cuerpo; quedó como alelado, mirando fijamente aquellos ojos vidriosos sobre los cuales caían mechones de cabellos mojados aún.

Vino a su memoria el recuerdo de las ramas tronchadas, de los sembrados caídos, de los surcos hechos ríos, de todo el cuadro triste que había visto poco antes; del naranjo que dejó caído frente a la puerta de su choza... y como respondiendo a la ansiosa mirada de todos ¡ya lo sabía! ¡ya lo sabía! — murmuraba. Y mientras, en medio del profundo silencio sonaban en sus oídos como tañidos lúgubres de lejanas campanadas, los sollozos de la desconsolada madre, aparecía en su imaginación la apoteosis de aquel arbolito y su hijo, juntos, envueltos en la misma mortaja de florecillas blancas...

* * *

PARA CONTAR A LOS NIÑOS

El pequeño príncipe Panecito Dulce

Por Sara Cone Bryant

Había una vez, unos buenos viejecitos que vivían en una casita muy vieja. Como no tenían hijos, la buena viejecita tomó, un día, un puñado de harina, unos terrones de azúcar, cuatro gotas de miel y una cucharadita de manteca, e hizo con ello un hombrecito; lo cubrió co una camisita de chocolate, con botones de pasas de uva, y púsole zapatos de azúcar blanca; sus ojos eran dos piñoncitos y su boca una cereza. Por fin cubrióle la cabecita con un casquito de naranja. Cuando el pequeño Panecito Dulce estuvo concluído, lo puso sobre una plancha y lo hundió en el horno de la cocina. Después se frotó las manos, diciendo: "Ahora, yo tendré un niñito para mi sola."

Cuando creyó que el hombrecito estaba bastante cocinado, abrió el horno y sacó la plancha. Pero, he aquí, que Panecito Dulce, saltando a tierra, huyó a todo correr fuera de la casa.

Los buenos viejecitos corrieron tras él, pero Panecito Dulce, huía ligero como el viento, gritando:

—¡Corred, corred aun más ligero! ¡No podréis atraparme, pues yo soy el príncipe Panecito Dulce!

Y no lo pudieron alcanzar.

Panecito Dulce corriendo siempre, pasó junto a una vaca, que pacía a lo largo del camino.

—Detente, Panecito Dulce — dijo la vaca me gustaría comerte.

Panecito Dulce se puso a reir, y le dijo:

—Me he librado de la buena viejecita y del buen viejecito, y me salvaré también de tí, estoy seguro.

Y como la vaca lo persiguiera, escapó a todo correr gritando:

—¡Corre, corre aun más ligero! ¡No podrás alcanzarme, pues yo soy el príncipe Panecito Dulce!

Y la vaca no lo pudo alcanzar.

Panecito Dulce, corriendo siempre, pasó junto a un caballo que ramoneaba hierba.

—Detente, Panecito Dulce, dijo el caballo, has de ser agradable al paladar.

Pero Panecito Dulce, riendo muy alto:

—¡Oho, oho! — le dijo. — ¡Me he librado de los buenos viejecitos, también de la vaca, y podré, seguramente, librarme de tí.

Y como el caballo galopara tras él, escapó a todo correr gritando:

—¡Corre, corre aun más ligero! ¡No podrás alcanzarme, pues yo soy el príncipe Panecito Dulce.

Y el caballo no pudo alcanzarlo.

Bien pronto Panecito Dulce llegó cerca de una granja en la que había muchos segadores de trigo. Cuando éstos lo vieron, intentaron agarrarlo diciéndole:

A NUESTROS SUBSCRIPTORES

Consideraremos las subscripciones que vencen con el número del 5 de Mayo próximo, renovadas por un nuevo período, si no recibimos antes de la aparición de dicho número, una comunicación contraria al respecto.

—¡No te vayas tan pronto Panecito Dulce, quédate con nosotros! ¡Has de ser muy apetitoso!

Pero Panecito Dulce, huyendo siempre, les gritó:

—¡Me he librado de los buenos viejecitos, de la vaca, y también del caballo, y podré, seguramente librarme de vosotros.

Y cuando estuvo algo lejos de los segadores, dióse vuelta para gritarles:

—Corred, corred aun más ligero! ¡No podréis alcanzarme, pues yo soy el príncipe Panecito Dulce!

Y los segadores no pudieron alcanzarlo.

Panecito, corriendo más ligero que nunca, pasó delante de un prado en el que había muchos labradores. Cuandos éstos lo vieron, corrieron tras él, gritando:

—¡Detente un momento, un sólo momento, Panecito Dulce! ¡Desearíamos comerte!

Pero Panecito Dulce, riendo siempre, y corriendo veloz como el viento. — ¡Oho! ¡oho! — les dijo. — ¡Me he librado de los buenos viejecitos, de la vaca, del caballo, también de los segadores, y, seguramente, podré librarme de vosotros!

Y cuando estuvo bastante lejos de los labradores, dióse vuelta, y les gritó:

—¡Corred, corred aun más ligero! ¡No podréis alcanzarme, pues yo soy el príncipe Panecito Dulce!

Y los labradores no pudieron alcanzarlo.

Panecito Dulce, convencido de que nadie podría jamás alcanzarlo, se había hecho muy vanidoso.

Bien pronto vió a un zorro que trotaba a través del campo. El zorro también vió a Panecito Dulce, y corrió trás él, queriendo atraparlo.

Pero Panecito Dulce le gritó:

—¡Tú no podrás alcanzarme!

El zorro dió grandes saltos, pero Panecito Dulce los dió aun más grandes, gritando:

—¡Me he librado de los buenos viejecitos, de la vaca, del caballo, de los segadores de trigo, también de los labradores, y, seguramente, podré librarme de tí! ¡Corre, corre aun más ligero! ¡No podrás alcanzarme, pues yo soy el príncipe Panecito Dulce!

—¡Oh! — dijo el zorro, — no es necesario que te sofoques así, yo no deseo comerte. Si tú quieres te haré compañía.

Panecito Dulce, disminuyó algo su carrera, pero pronto llegaron los dos a orillas de un río.

—¿Cómo podría pasar al otro lado? — dijo Panecito Dulce.

—Es muy fácil — contestó el zorro. — Siéntate sobre mi cola, y te pasaré.

Panecito Dulce colocóse sobre la cola del zorro, agarrándose fuertemente, y éste comenzó a nadar. Cuando estuvieron algo alejados de la orilla, dijo el zorro:

—Querido Panecito Dulce, tú eres demasiado pesado para mi cola. Ponte sobre mis espaldas, de lo contrario te mojarás.

Panecito Dulce, saltó sobre las espaldas del zorro.

Poco más lejos, el zorro dijo:

—¡Deseo que no te mojes. Salta sobre mi pescuezo.

Panecito Dulce saltó al pescuezo del zorro.

—¡Oh! mi querido Panecito Dulce, llégame el agua a las espaldas; salta sobre mi nariz, o te mojarás:

Y Panecito Dulce saltó sobre la nariz del zorro.

Cuando el zorro hubo llegado a la otra orilla, lanzó al aire a Panecito Dulce, y abrió la boca...

—¡Snap!

—¡Pobre de mí! — gritó Panecito Dulce, — voy a ser comido.

El zorro prosiguió:

—¡Snap!

—¡Ya he sido comido la mitad! — gritó Panecito Dulce.

Un minuto después dijo:

—¡Dios mío! ¡Ya he sido comido tres cuartas partes!

Y después el príncipe Panecito Dulce no dijo más nada, puesto que había sido comido por completo.

¿No hubiera sido mejor, quedarse con la buena viejecita?

♣ ♣ ♣

. . . No hay triunfo sin dolor

Por **Santos B. Avansa**

En su origen los rosales carecieron de pinchos, dice una extraña historia que muy vagamente recuerdo.

Y cuando el iris salpicó con las coloraciones de su gama a los garbosos arbustos y el sol distribuyó ósculos de luz entre sus hojas de esmeralda, cubriéndolos de bellas y fragantes flores, los hombres las cogieron a granel y eligiendo las más hermosas, se deleitaron con sus colores y se embriagaron con sus perfumes, sin que ello les costase trabajo ni sacrificio alguno.

Y el supremo Hacedor en tanto, frunciendo el ceño y tornándose grave creyó que su obra no estaba terminada: ¿Por qué, se dijo, tan inmenso placer ha de ser conseguido sin otro trabajo que el de quebrar la débil ramita que cede al más leve golpe?

... ...

Desde ese día, las hermosas flores hechas de iris y sol, se alternaron con los hirientes aguijones. Y los hombres para coger las rosas tuvieron que andar con tiento y sufrir muchas veces crueles punzadas.

... ...

Muchos hombres de hoy día, en plena juventud se descorazonan anté la primera derrota y se sientan al borde del camino, decididos a volver luego hacia atrás, porque las guijas hieren sus plantas. Y deseando el triunfo fácil de la extraña historia que apenas recuerdo, olvidan que los rosales tienen aguijones y que para gozar del perfume exquisito de sus flores, es preciso colocar las manos entre aquéllos.

La herida de los pinchos, hará mayor el triunfo de haber obtenido la rosa.

Cuando hayamos gustado el acíbar del dolor, la derrota más dulce nos parecerá la miel de la victoria.

No hay victoria sin dolor.

La gloria barata lograda sin grandes esfuerzos es gloria ficticia, que semejante a la bruma se disipa a los primeros rayos del sol de la realidad.

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

CAPITAL

Nuestros muertos



SOLEDAD E. PARIENTE
que falleció el día 2 del actual

Venimos cumpliendo penosamente la tarea de señalar, siquiera en estas rápidas notas, los nombres de los colegas a quienes la Parca separara de nuestras filas.

Apenas iniciada nuestra labor y con el más vivo propósito de llevar al magisterio la suma de nuestras investigaciones y el máximum de nuestros optimismos, vémonos, precisados a detener por instantes nuestras actividades, para rendir nuestro homenaje a los que pasan, para no volver jamás.

Nuestros muertos: vosotros que habéis entregado a la felicidad del pueblo todo el tesoro de vuestros anónimos afanes, no habréis de abandonar la hueste de los educadores sin que señale nuestra pluma vuestro mérito singular.



† **Pedro J. Alcorta—**

Dejó de existir este colega víctima de un síncope cardíaco. Nacido en Santiago del Estero, en donde contaba con numerosas simpatías, había formado su hogar en esta capital en donde desempeñaba las funciones de director de la Escuela núm. 18 del C. E. IV, puesto en el que se hallaba próximo a la jubilación. Al sepelio de sus restos asistió el personal directivo y docente de la mencionada escuela y representaciones de la Sociedad Mutualista de empleados del Departamento Nacional de Higiene, de la asociación El Magisterio, de la Confederación Nacional de Maestros, de la Asociación Farmacéutica de Protección Mutua y otras instituciones.

Pronunciaron sentidos discursos los señores Pedro F. Arias, Amancio Molina, Julio de Llamas.

Los niños de la escuela que dirigía el extinto formaron en la necrópolis, depositando flores sobre el féretro.

Las exequias resultaron un elocuente homenaje, que puso en evidencia el sincero cariño que el señor Alcorta disfrutaba entre sus numerosos amigos, colegas, discípulos y compañeros.

Un buen proyecto

El inspector técnico A. Baró, nos ha enviado un proyecto de resolución que elevó a la superioridad y cuya importancia inferirá el lector, de los fundamentos mismos que acompañan al referido trabajo, que reproducimos a continuación:

"Las escuelas números 14, 15, 26 y 28 del C. E. XVIII, ubicadas en las calles San Pedro núm. 5551, Tafí 4347, Av. Campana número 7196 y Larrazábal número 3062, prestan servicio a una población eminentemente obrera y se encuentran situadas en el éjido del distrito de la capital. El personal directivo y docente cumple abnegadamente con los deberes que son inherentes a la delicada misión que desempeñan y en el ejercicio de su ministerio tienen que luchar con una serie de dificultades que obstaculizan el regular funcionamiento de la escuela. Las escuelas mencionadas se encuentran ubicadas en el campo o próximas a los caminos que conducen las tropas a los mataderos municipales. El subscripto ha podido comprobar personalmente los sacrificios que hacen directores y maestros y cumple con su deber al hacer llegar hasta la Superioridad la necesidad de premiar a estos servidores del Estado que con menoscabo de su salud e intereses y en iguales condiciones que aquellos que prestan servicios en las escuelas de los distritos: 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 7.º 8.º, 9.º, 11, 14, 15 y 20, perciben la misma remuneración y figuran en iguales condiciones en el escalafón de ascensos. Demás está decir que éstos no se exponen a los peligros que entraña para las señoritas profesoras atravesar campos y caminos, muchas veces a pie, porque los cocheros no pueden hacerlo por las malas condiciones de éstos o porque al hacerlo perjudican sus intereses. La concurrencia de alumnos, la procedencia de los mismos, el medio social, obra directamente en detrimento de las funciones que desempeñan estos modestos servidores de la patria. No es posible comparar el elemento que concurre a las escuelas "Avellaneda", "Boca", "Mitre", etc., con los niños que asisten a ciertas escuelas del C. E. 18.

La educación moral es deficiente, los padres poco o nada se ocupan de la preparación de sus hijos y si los mandan a la escuela es porque temen la multa o porque la ley los obliga. Ya el C. E. 18, sosteniendo más o menos lo mismos fundamentos, presentó a la consideración del H. C. un proyecto complemento de la resolución del 2 de enero de 1917 (Volante núm. 1) con el objeto de dar "preferente ubicación al personal docente que se distinga por su concepto profesional". Resolución del 21 de junio de 1917. Dos años de servicio con muy buen concepto profesional y los maestros pueden solicitar pase a las escuelas del distrito bien ubicadas. Lógico es suponer que llenando las condiciones exigidas por esta resolución los maestros abandonen las escuelas donde recibieron las primeras direcciones en la práctica docente, para conti-

nuar en aquellas más próximas a sù domicilio o que consulten mejor sus intereses, perjudicándola puesto que recién a los dos años de práctica es cuando los maestros se afianzan en la labor docente. Profesores arraigados en la localidad, que se encariñen con la población escolar, que conozcan las modalidades y costumbres de la niñez, es lo que necesita nuestra institución.

No es lo mismo trabajar con personal formado y práctico, que con elemento que recién egresa, de las escuelas, normales, que, sale empapado de principios y preceptos pedagógicos, que conoce a fondo la metodología y procedimientos de enseñanza; pero que sino desconoce la práctica en la escuela primaria, a ingresar a ésta, tiene que vencer una serie de dificultades, porque el ambiente, alumnos y tren escolar son bien distintos.

Los resultados que obtienen los maestros formados bajo la dirección de personal experto, es sin duda superior al rendimiento de los que se inician la profesión.

Por los fundamentos de la presente nota, me permito someter a la consideración del señor Inspector General, el siguiente proyecto de resolución.

El H. Consejo en sesión de la fecha resuelve:

1.° A los efectos del ascenso se computará **uno y medio** por cada año, a los maestros que presten servicio en las escuelas mal ubicadas.

2.° La Inspección Técnica General determinará anualmente las escuelas que se encuentren en estas condiciones.

Conseguiremos:

1.° Beneficiar a las escuelas mal ubicadas con personal estable.

2.° Premiar la abnegación de estos buenos servidores del Estado.

Si este proyecto mereciera la aprobación del H. C. y de la I. T. General, podría hacerse extensivo a las escuelas nacionales de provincia y territorios."

♣ ♣ ♣

Noticias diversas.

Concurso de comedias infantiles. — El Concejo Deliberante tiene a estudio un proyecto de la Intendencia Municipal para la organización de un concurso de obras teatrales, cuyos argumentos se ajustarán a las finalidades del teatro infantil, que es la de ofrecer a la niñez momentos de sano esparcimiento educándola e instruyéndola a un mismo tiempo.

En el mensaje que acompaña a este proyecto se expresa la necesidad que existe de educar al niño en las diversas fases de las manifestaciones del arte. La educación del niño, añade, no debe limitarse a cultivar su inteligencia únicamente por el estudio, antes bien, considera previa la formación de sus sentimientos provocada por medios gratos y fácilmente comprensibles.

Sabemos que algunos maestros concurrirán a este certamen, si fuera sancionado, y nos apresuramos a creer que ellos serían los más indicados para producir obra buena.

Plaza modelo de Ejercicios Físicos. — La "Asociación de Profesores de Educación Física", que con tanto empeño viene luchando, desde el año 1909, por la organización sistemática de la cultura física, dedica sus energías, en los momentos actuales, a la consecución de un fin de todas veras plausible: la creación de una "Plaza modelo de Ejercicios Físicos", de la que es obvio ocuparnos ya que en los momentos actuales, de lucha entre las escuelas exhibicionistas y fisiológica, la Asociación precitada, es la mayor garantía de una orientación acertada en la práctica del ejercicio corporal.

Para la realización de sus planes, la A. P. E. F. ha organizado una rifa de la casa Godoy Cruz 665, lujoso edificio de sala, antesala, comedor, tres dormitorios y todo género de comodidades. El número vale un peso y los pedidos pueden formularse a Coronel Díaz 2180.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre la importancia de este propósito y descontamos el apoyo moral y económico para el mismo.

INTERIOR

Concurso literario para maestros. — Las autoridades escolares de La Plata han resuelto abrir un concurso literario para todos los maestros y directores de enseñanza primarias, profesores de enseñanza secundaria y normal e inspectores de escuelas de la República, pudiendo desarrollarse en prosa el siguiente tema: "Ideales que la escuela argentina debe inculcar en la juventud."

El trabajo deberá inspirarse en los hechos trascendentales de nuestra historia, en la grandeza de nuestro país, bajo el punto de vista moral y material, en los hombres eminentes y en los símbolos de la patria, señalando cuál es el verdadero patriotismo y cuál el sentimiento de la nacionalidad que deberá despertarse en los niños.

Los trabajos se recibirán hasta el 30 del corriente, y el jurado dará su veredicto antes del 20 de mayo. Habrá tres premios, de 1000, 200 y 100 pesos, respectivamente.

Transformación de Escuelas Normales. — El director de la Escuela Normal del Rosario en reunión celebrada por el personal docente del establecimiento a su cargo, sometió a discusión la iniciativa de solicitar la transformación de esa escuela en Liceo de Señoritas a fin de evitar la superproducción de maestras que rinden los dos institutos normales de la ciudad.

La iniciativa fué aprobada y el pedido elevado a la superioridad. Otro núcleo de profesores y la asociación protectora de aquel instituto, por su parte, ha formulado sus más enérgicas protestas por el paso dado.

Surge aquí, un interesante problema: este asunto ¿es cuestión de simpatías o de argumentos que contemplen los bien entendidos intereses de la Instrucción Pública.

Ecuaciones con más de una incógnita. — El gobernador de Santa Fé, doctor Mosca, en su último mensaje a la Legislatura ha manifestado que sobre 174.000 niños a que alcanza la población escolar, 58.000 no concurren a las escuelas, es decir, el 33 por ciento. Pero esta proporción alcanza a 61.70 en el departamento Belgrano; 65, casi, en 9 de Julio y 56 por ciento en Constitución y San Martín.

Entre tanto, en Rosario, se habla de superproducción de maestros y está pendiente un conflicto por la transformación de la Escuela Normal en Liceo de Señoritas.

EXTERIOR

Bibliotecas escolares en Italia. — Pronto será convertido en ley, un proyecto del ministro de Instrucción Pública de aquel país. El proyecto a que hacemos referencia, dispone la creación, en cada grado de la escuela primaria, a excepción del primero, de una biblioteca para el uso de los alumnos. En los cursos populares, además de la biblioteca para los alumnos, una por cada grado, se creará otra para los ex alumnos y, en general, para los adultos. Iguales bibliotecas populares se crearán en todas las comunas, y funcionarán en los locales de las escuelas, aún en aquellas en que la instrucción sea limitada al grado tercero. Estas bibliotecas serán colocadas bajo la vigilancia y responsabilidad de los maestros, los que no podrán eximirse de la prestación de este servicio, puesto que, según el proyecto, "es obligatorio para el mestro", pero se le tendrá en cuenta como un mérito en concursos y ascensos. Para la creación, sostenimiento e incremento de las bibliotecas escolares todos los alumnos, excepto los pobres, pagarán una contribución mensual de diez centésimos.

Bibliografía.

"Frente a la vida", por **Roberto F. Outón.** — Libro de lectura para 4.º grado. Editores: A. Kapelusz y Cía. Primera edición.

En una muy decorosa y nítida edición acaba de publicarse este nuevo libro de lectura, debido a la pluma de un valiente educador: Rogelio F. Outón.

Un atento examen del texto nos comprueba, que es uno de los mejores publicados hasta la fecha, tanto por la natural y lógica gradación de sus lecturas, como por la inteligente elección de los temas, láminas, tipo de letra y distribución del material.

En este libro — el que más se acerca al ideal del texto que venimos ansiosamente bosquejando desde nuestro primer número — Outón se aleja de la rutinaria retórica didáctica, que desde largos años nos viene angustiando, para aventurarse, con paso seguro, por la poco trillada senda del nuev oconcepto, que no se limita a los relatos pueriles, casi inverosímiles, sino que desenvuelve la vida cotidiana, real y verdadera.

Ha evitado que el texto sea un centón desorganizado, de máximas de una venerable, pero vieja moral, de anécdotas históricas, casi siempre falsas y de nociones abigarradas, defecto común a muchos otros textos.

Es, para nosotros, un óptimo libro, que no trepidamos en recomendar a nuestros colegas.

Libros, revistas y periódicos.

La Argentina en la época de la Revolución, de "La Cultura Argentina", por J. P. y G. P. Robertson.

Frente a la Vida, por Rogelio F. Outon.

La Espiga, núms. 5 y 6. — **Revista de Instrucción Primaria.** La Plata, núms. 379 y 380.

Metodología de la Escritura, por Adolfo Herrera.

Tribuna, de San Pedro.

Argos, de la capital.

Tribuna del Magisterio, de la Confederación Nacional de Maestros.

Los Cuentos, de la capital.

Lo que te hace antipático

Ponte a escuchar lo que otros están conversando en reserva.

Interrumpir la palabra al que está hablando.

Penetrar sin pedir permiso en una habitación que no nos pertenece.

Darle conversación al que está trabajando.

Murmurar del prójimo.

Dejar abierta la puerta o la ventana que se encuentra cerrada o vice-versa.

Usar las cosas y dejarlas fuera de su lugar.

Interrumpir la tranquilidad del que está durmiendo.

Usar de lo ajeno sin la voluntad de su dueño.

Hablar más alto de lo necesario para ser oído.

Quitarle el sillón, la silla, etc., del que se ha levantado y no devolvérselo, cuando regresa, con ánimo de volverlo a ocupar.

Bostezar delante de la gente.

No prestar atención al que te está hablando o leyendo algo.

Estorbarle a alguien el paso o la libertad de sus movimientos.

Apretar mucho la mano de la persona a quien se saluda.

Consultas.

Margarita A. — Capital. — 1.º Sí, señorita; la justificación de las primeras 15 inasistencias en que incurra durante el año, sean o no consecutivas, corresponden al director de la escuela de que dependan. (Digesto de 1920: cap. Inasistencias, art. 10, pág. 491).

2.º La justificación de inasistencias (cuando pasen de las 15) deberá solicitarse por intermedio de los directores, antes del día 8 del mes siguiente al que correspondan las faltas. (Digesto de 1920; cap. Inasistencias, art. 12, pág. 491).

CORREO

Distribución de ejemplares. — Reiteramos nuestras protestas al Correo Central por el extravío de ejemplares, que nos denuncian nuestros sobscriptores.

Solicitamos al mismo tiempo a nuestros abonados quieran formular sus quejas por escrito a fin de documentar la que elevaremos una vez más a la oficina de distribución de la correspondencia.

Dr. JUAN PRAT
ABOGADO
ESTUDIO: ALSINA 560.
PARTICULAR: BELGRANO 782.
AZUL (F. C. S.) — U. Tel. 417

PARA EL HOGAR

La mujer y el trabajo

París, marzo de 1921.

La mujer ha invadido, casi totalmente, en estos últimos años, el campo de las actividades humanas.

Este fenómeno social, que se venía observando, tiempo antes de la desastrosa conflagración, se intensificó durante y después de ella.



Sastre, fantasía de terciopelo negro, chaqué kimono, mangas imprecisas, cuello de una banda fruncida y vuelta, sujeta con un bordado, en el que se incrustan perlas de madera azul obscuro. El mismo bordado en las mangas y cintura.

Originalísimo sastre, paletó impreciso kimono. El delantero está hecho de gruesa lana rayada, con una banda lisa en el medio y en la cintura. Las mangas anchas, llevan una vuelta de tejido rayado. Cuello subido y abotonado.

Ya teníamos a la mujer en el comercio, en la burocracia, en el taller y en la fábrica.

La educadora y la escritora, eran las únicas, que representaban al sexo, en la esfera intelectual. Las mujeres de otras profesiones liberales, resultaban "rara avis."

Pero, el feminismo por un lado y la guerra por otro, abrieron de par en par a nuestro sexo, las puertas del trabajo integral.

El feminismo llevó a la mujer al aula universitaria, de donde salió **médica, doctora en leyes, odontóloga, farmacéutica**, etc., para convertirse luego, con la base de esa preparación intelectual, en **socióloga y política.**

La guerra la obligó a ocupaciones viriles y a trabajos materiales. **Aviadoras, conductoras, mecánicas, labradoras**, etc., surgieron para reemplazar al obrero masculino, ocupado en la horrenda carnicería.

Debemos reconocer, que en todos estos trabajos, la mujer substituye al hombre sin desventajas.

Sin embargo, creo, que en determinadas profesiones, tiene que fracasar, ineludiblemente.

No pretendo negarle con esto, condiciones intelectuales; más: hasta le he reconocido las físicas del sexo opuesto; simplemente que, no la concibo, en ningún momento, despojada de su exquisita sensibilidad, de su impresionante sentimentalismo, cualidades a las que atribuyo tales fracasos.

Si tomamos a la **mujer juez**, encontraríamos al juez que absuelve siempre.

Su sensibilidad, su impresionismo y su bondad de madre, conspirarían en contra de los códigos. Aquello "dura lex"... se convertiría en letra muerta, frente a los sentimientos femeninos.

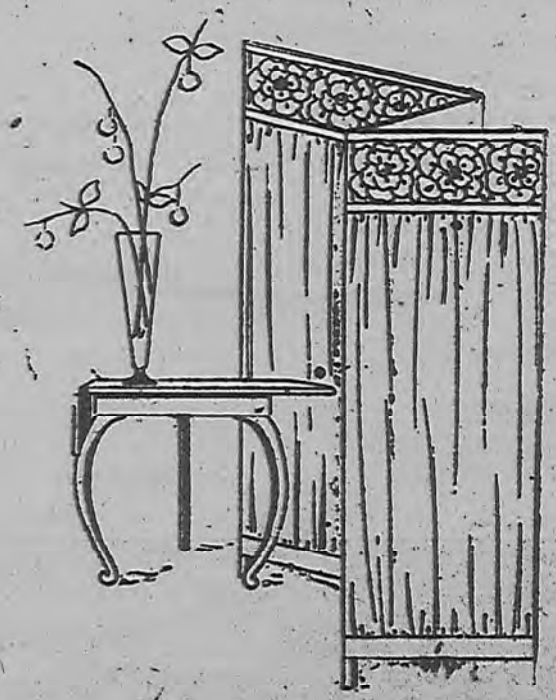
Por idéntica razón, no es para la mujer la carrera de las armas. Casos aislados podrán decir lo contrario, pero no harían más que justificar la excepción. Para mí, los aguerridos **batallones femeninos polacos**, no fueron sino un vulgar **camouflage**, un hábil recurso político.

Atendiendo a razones de otro orden resulta también inabordable para el sexo bello la carrera eclesiástica. Y si algún día llegase a conquistarla, pensemos en que habría llegado el derrumbe de la iglesia.

Le ocurriría a la mujer, lo que suele ocurrir al sitiador de una plaza, que no encuentra nada más que escombros, cuando consigue tomarla.

Salvo el caso, que el porcentaje de devotos del sexo feo, se elevase por sobre el feminismo actual.

Jeannette.



Biombo de muselina bleu suave, con una guarda, del juego de los bordados del echarpe y del cojín de nuestro número anterior, confeccionada de igual manera.

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACION, CIENCIAS Y LETRAS

REVISTA QUINCENAL
Aparece los días 5 y 20 de cada mes

Dirección y Administración
Avda. LA PLATA 828
Unión Telef. 4862, Mitre

Mayo 5/921



AÑO I — NÚM. 6

SUMARIO

Redacción: Historia y Nacionalismo.

Editoriales y colaboraciones: Hacia la nueva escuela, por **O. Fernández Alonso.** — Decálogo, por **F. J. Picarel.** — El folklore argentino, **por J. P. Ramos.** — Mirando a un niño, por **V. Hugo.** — Acerca del progreso en la carrera, por **J. Más.** — Las escuelas normales incorporadas, por **A. B. Velázquez.**

Didáctica práctica: La caligrafía, por **A. Herrera.** — La escuela día por día. — Con la colaboración de: Srta. M. Balech y Sres. A. Ghioldi, L. B. Picarel, J. R. Rojo y D. Yantorno.

Horas serenas: Mis primeros pantalones largos, por **P. O. Tolosa.** — Los enanos y el zapatero, por **S. Cone Bryant.** — La canción del maestro, por **J. de Maturana.** — ¿Quieres novio?, por X.

Informaciones y Comentarios: Capital.— J. L. Silva. — Casas para maestros. — Diferencias de sueldos. — ¿Amigos o enemigos? — Nuestro administrador.— **Interior:** Salta. — Esc. Normal de Dolores. — Imprevisiones injustificadas. — Una petición justificada. — **Exterior:** Las escuelas al aire libre en Estados Unidos. — Consultas.

GALERIA DE LA MODA

SECCIÓN ESPECIAL EN CALZADO PARA SEÑORAS, CRIATURAS Y NIÑAS

Unica Casa que exhibe las últimas creaciones de la moda.
—— Atiende preferentemente los pedidos del Interior. ——

Mencionando este aviso, se obtiene un **descuento del 10 o/o**

SUIPACHA 190, Esquina CANGALLO

Un. Telefónica 5766, Rivadavia — BUENOS AIRES — Coop. Telefónica 3349, Central

Papelería y Cigarrería de Vicente Ruiz

POR MAYOR Y MENOR

— — — —Utiles de colegio y artículos para escritorio.— — — —
Importante y variado surtido en cajas de papel y sobres de fantasía
— — — — — —Trabajos de imprenta de toda clase.— — — — —

— —Mencionando este aviso tendrá un 10 % de descuento.— —

LAVALLE 1064

Coop. Telef. 1139, Central
—— BUENOS AIRES ——

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

Representantes de "La Obra"

María Coto, Esc. Normal nº 6, Capital.
Delia Costa, Esc. Normal nº 8, Capital.
Amanda E. Arata, Esc. Normal nº 10, Capital.
Ramón Suaiter Martínez, Azara (Misiones).
Luis S. García, Tres Lomas, Pellegrini (Bs. As.)
Victorio Rosetti, Suipacha (Bs. Aires).
Balmoris Peralta, Mendoza.
Josefa Moreno, Azul (Buenos Aires).
Adolfo B. Cossini, Posadas.
Héctor C. Sandoval, Capilla del Señor (Bs. As.).
Alberto Ivancovich, Pringles (Río Negro).
Ricardo Ivancovich, Resistencia (Chaco).
Zulema R. Repetto, Lobería (Bs. Aires).
Santos B. Avanza, Dolores (Buenos Aires).
Luis Celillo, Cnel. Dorrego (Buenos Aires).
Atilio Grattarola Esperanza (Santa Fé).
Carlos Cerda Delgado, Isla de Martín García.
Antonio Portessi, San Andrés de Giles (Bs. As.)
Lorenzo Cáceres, Chilecito (La Rioja).
Cristina Tuja, Cacharí (Buenos Aires).
Juan Arrigo, Trelew (Chubut).
Juan F. Guzmán, Güemes (Salta)
José H. Jordán, Olavarría.
Oscar Sarre, Quilmes.
J. Leonida Marmissolle, Tapalqué.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

—— CAPITAL ——
Año, $ 7.00 — Semestre, $ 3.60 — Trimestre, $ 1.8

—— INTERIOR ——
Año, $ 8.00 — Semestre, $ 4.00 — Trimestre, $ 2.0

—— EXTERIOR ——
Año ..... $ oro 3.50

A fin de evitar demoras en la recepción de las revistas, rogamos a nuestros lectores quieran comunicarnos a la brevedad posible, sus cambios de domicilio.

Por avisos, dirigirse a la Administración.

Los giros postales por el importe de las subscripciones deberán hacerse a nombre del administrador.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exclusivamente al administrador. Oficinas: Avenida La Plata número 828, U. Telef. 4862, Mitre.

LA OBRA contestará en su sección "Correo", cualquier consulta que se le haga.

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los libros que se le envíen por duplicado.

Si en la localidad donde Vd. reside no hay agente corresponsal de esta Revista, diríjase a la Administración de LA OBRA. Tendremos mucho agrado en incluirlo en el número de nuestros colaboradores.

Año I — Buenos Aires, Mayo 5 de 1921 — Núm. 6

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS ARENA

Historia y nacionalismo

De unos años a esta parte, se viene insistiendo en que la enseñanza de la Historia debe servir para afirmar los principios de la nacionalidad. Sin entrar a discutir las circunstancias que obligan tal pedido, analizaremos en forma breve, si la historia puede influir favorablemente en tal empresa, y en que condiciones lo realiza.

Para nadie es un misterio que la enseñanza de la historia, tal como se efectúa ahora, abarca restringidos aspectos—y no de los más importantes—de lo que se llama el fenómeno de la civilización; y tan irritante nos resulta la importancia concedida a la "historia-batalla" y a la acción política, que estamos a punto de adherirnos a la terrible sentencia de José de Maistre, cuando decía que la historia ha sido una conspiración permanente contra la verdad.

Salvo honrosas excepciones, se trasmiten como durables, permanentes y generales, procesos que en la realidad fueron circunstanciales y efímeros; se prefiere la historia de sucesos fugaces, bullanguera y superficial, que busca su centro de gravedad en el lado épico. Se estudia una época o un pueblo, con la mirada fija en los hechos y en los gestos de los grandes actores históricos; se consigue, es cierto, un hermoso espectáculo, pero no se vá más allá; detrás de esa exhibición teatral y exterior se percibe una acción menos animada, menos brillante, pero que atrae la atención del que quiere saber el misterio de las cosas.

No deben deslumbrarnos ni el brillo de las lanzas de un ejército ni el genio militar o político, tanto más sonoros cuanto menos comprendidos. Busquemos la acción de la masa anónima, con sus necesidades, con sus penas, y entonces veremos que la historia no es más la "biografía del poder" sino la obra de los infinitamente pequeños constantemente amenazada por "un duelo terrible entre el trabajo y la ociosidad". Hay en el océano — dice Unamuno — islas asentadas sobre una inmensa vegetación de madréporas, que hunden sus raíces en lo profundo de los abismos invisibles. Una tormenta puede devastar la isla, hasta hacerla desaparecer, pero volverá a surgir gracias a su basamento. Así en la vida social, se asienta la historia sobre la labor silenciosa y lenta de las oscuras madréporas sociales enterradas en los abismos.

El contenido de la historia comprende otras manifestaciones que la acción de los gobernantes y los conflictos armados; si se analiza e investiga el total de la vida del pasado, figuran el arte, la economía, el espíritu religioso, etc. Por desgracia, no se penetra en el sentido de la vida civil y pacífica de un pueblo, en una palabra, prestamos excesiva importancia al **acontecimiento**, que pasa, y no nos dice nada el **hecho** que persiste.

Comprobaría lo que decimos, la aparición en el siglo XIX de teorías que, como las del medio físico y geográfico, del factor étnico, del economismo histórico y otras, amplían la visión histórica y restituyen los hechos — que el tiempo y la distancia desfiguran — a su lugar y medida.

Claro es, que con la intervención de factores que exigen esfuerzos colectivos, sufre un rudo golpe el "héroe" carlyniano. Antes era él quien corría con la parte melodramática de la historia; pero ahora esta última se despersonaliza y entran en juego las grandes fuerzas históricas.

Colocados en sus verdaderos puestos los personajes, ¿es justo que se continúe mostrándoselos como hasta ahora? Nos parece que no; lo contrario sería magnificar los **dramatis personae**, en detrimento de la verdad.

Y si la historia deja de ser el panegírico obligado de todos los héroes, para convertirse en una investigación rigurosa de los hechos y de las causas, ¿como podrá promover el patriotismo, tal como se lo exige en estos momentos? He aquí la cuestión. Ya se lo dijeron a Ricardo Rojas, cuando publicó "Restauración Nacionalista": la historia es conocimiento y el patriotismo es emoción; en éste caso la emoción es subsidiaria en el conocimiento, es puro lastre; la historia hará patriotas en el sentido de hombres cultos, no en otro sentido. El orgullo histórico que se fomenta en ciertas escuelas no es el patriotismo; éste consiste en dedicar nuestra vida al engrandecimiento de nuestra sociedad; pero el orgullo histórico que fomenta más el sentimiento de nuestros derechos que el de nuestros deberes, es pura vanidad.

Estas ideas que expresamos no son compartidas por aquellos que no cumplen con sus deberes pero que en cambio veneran la bandera y oyen con respetuoso recogimiento las notas del Himno, que en cada aniversario estallan jubilosas; para ello recordamos la frase de Leonardo de Vinci, que "dove si grida non e vera scienza". Debemos respetar el pasado porque como dijera Ernesto Renán todos los siglos de una nación son como las hojas de un mismo libro; no olvidemos, empero, que la Patria es ante todo un alma, un principio espiritual, teniendo en el pasado recuerdos comunes, y grandes cosas para hacer en el porvenir. Del hogar de nuestros antepasados, mientras otros guardan las cenizas, nosotros, legítimos herederos, tomamos la llama, que es la vida.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. — *J. Simón.*

Hacia la nueva escuela

Por **Ovidio Fernández Alonso**

(Conclusión)

La deficiencia de la escuela primaria para el doctor Rezzano, estriba en que no existe la conciencia clara de su finalidad, ni de los métodos para alcanzarla; y en que, los maestros entregados a su propio esfuerzo despliegan un enorme trabajo, desperdiciando inútilmente fuerzas y energías. De ahí las siguientes consecuencias: la carga y responsabilidad recaen única y exclusivamente sobre los maestros; una falta absoluta de justicia distributiva que traduce el magisterio en protestas continuas; un rendimiento mínimo de la labor escolar. Para remediar este estado de cosas, que a nadie beneficia y a todos perjudica, el doctor Rezzano cree que se debe: Organizar mejor la tarea escolar sobre una más racional y equitativa división del trabajo; dejar al maestro amplia libertad y autonomía en sus funciones; desterrar el "sub-trabajo" escolar, esto es, tareas de productividad inferior; eliminar esfuerzos inútiles por una mayor intensificación del trabajo y aceleración del ritmo escolar; tratar de que la obra de la escuela no esté supeditada exclusivamente a las inspiraciones "de grandes maestros o de grandes directores", sino a una más sistemática cooperación común; orientar decididamente la educación hacia la escuela del trabajo y de la acción, del carácter y de la solidaridad social; dignificar al maestro por el real y efectivo reconocimiento de sus derechos, haciendo de él, no el "subalterno" servil, rutinario y pasivo, sino el "colaborador" libre, progresista y activo; prolongar la obligación escolar hasta los 18 años creando un nuevo ciclo mediante la escuela de continuación, de carácter vocacional y profesional, no en el sentido puramente técnico sino en el del trabajo ordenado y fecundo.

Consecuentes con estos propósitos introdujéronse las prácticas siguientes: determinación de elementos de autocontralor; convertir el cuaderno de deberes de los alumnos en un elemento activo de ejercitación y de trabajo, en lugar de continuar como elemento decorativo destinado a impresionar por su presentación; "supresión de ese verdadero **tormento chino** que significaba para el maestro la corrección con tinta roja de los cuadernos de sus alumnos, tarea ímproba y sin resultados", y reemplazarla por la más noble y digna de corregir al niño para formar su espíritu; implantación de las vacaciones de invierno; adopción de un nuevo tipo de horario, que reduce en 30 minutos el día escolar, y reemplaza la hora rígida de 50 minutos por las de 45 y 40.

A estas innovaciones de detalle **habría que agregar** otras muchas que insensiblemente se han impuesto, tales como: supresión de las exposiciones escolares de fin de curso y las mentadas clases públicas; la estabilidad de los maestros no autorizando su pase o traslado de turno sin su conformidad; revisión amplia de las fojas de concepto de los maestros, etc.; medidas todas ellas que, aunque aparentemente faltas de unidad y aún de importancia, revelan no obstante el firme y común propósito de cambiar radicalmente la faz de la escuela primaria.

División del trabajo y eliminación de fuerzas inútiles, se ha dicho. Sobre estos dos principios se ha operado la gran revolución de la técnica industrial, y sobre ellos también puede y debe la escuela tranformar su estructura. Pero mejor que de división del trabajo debería hablarse de localización del trabajo: concepto menos restringido y más amplio que aquél, que siempre recuerda, en cierto modo, el embrutecimiento del obrero y el aniquilamiento de las fuerzas creadoras, por una excesiva especificación del trabajo. La eliminación de esfuerzos inútiles ha preocupado a los grandes industriales en su afán egoista de obtener una mayor producción a base de especulaciones con el menor esfuerzo y el menor costo. Ahora bien; ¿la escuela puede y debe aprovechar de la experiencia industrial?, creemos que no hay inconveniente siempre que se haga con mucha reserva y no se pierda de vista la índole propia de cada institución: en el régimen industrial y económico actual el exceso de trabajo del obrero engendra la riqueza patronal; en el régimen escolar debemos ahorrar generosamente ese desgaste inútil de energías, ya que nadie procura enriquecerse con el trabajo ajeno y si sólo aumentar el capital moral, físico e intelectual de los niños. Organizar y distribuir mejor, más racionalmente la tarea escolar es el principio dominante actual sobre el que puede operarse una verdadera transformación; las primeras tentativas son felices; su éxito ulterior depende de los obstáculos que haya que vencer, y por cierto no son pocos: rutina, prejuicios, etc. Mas ¿es el taylorismo lo que se quiere introducir en la escuela? no nos apresuremos a bautizarlo; si taylorismo es reemplazar el empirismo por la ciencia, la discordia por la armonía, el egoismo individual por la cooperación para obtener un máximo rendimiento, bien está que la escuela aproveche sus sabios consejos; así entendido el taylorismo, puede en principio, adoptarse como disciplina del espíritu, como método de trabajo y como una más científica y racional **organización administrativa** de la actividad educadora. El trabajo escolar tiene caracteres propios que no pueden olvidarse; y los escolares deben ser algo así como los "lollards" de la edad media, de que nos habla Michetel, los místicos tejedores, en cuya labor el ritmo de la lanzadera asociábase al ritmo del corazón, en quienes el trabajo se identificaba con el espíritu y al son armonioso de una canción triste y melancólica tejían un himno de amor y de esperanza.

El nuevo horario escolar es sin duda alguna un gran paso adelante y una consecuencia lógica de la nueva

manera de organizar el trabajo escolar. Teníamos la hora inflexible de 50 minutos en la escuela primaria, mientras que en la secundaria y Universitaria se estaba reduciendo a 45 y 40.

Las horas escolares de 40 minutos es una tendencia pedagógica universal; una reforma que tardábamos en introducirla. En muchas partes de Alemania su adopción es casi general. Con ello se gana en calidad lo que se pierde en extensión. Esta modificación aparentemente pequeña, ha dicho el profesor R. Senet, es de una trascendencia psicológica muy grande, porque los maestros miden mejor el tiempo, porque se suprime el factor cansancio y porque elimina justamente lo que no se aprovecha y lo que perjudica a la asimilación y disciplina.

El "cuaderno único" — como se llama a la nueva forma de llevar los cuadernos de deberes — es un verdadero símbolo de la evolución de la escuela, la que debe tender a "corregir el niño en lo vivo y mientras actúa y no corregir papeles que son cosa muerta". El convierte al educador en una ser activo y consciente, de frente al porvenir, en lugar de dar vueltas las hojas de un pasado sombrío. La escuela estática transfórmase en la escuela dinámica, activa, creadora, cuya organización rítmica y gradual debe reflejar el ondular armonioso de la vida. Teníamos la máquina escolar perfectamente montada, pero no andaba con perfecta regularidad. Vivíamos demasiado apegados a las fórmulas de una pedagogía abstracta, que nada representa, ni nada es frente a la realidad viviente que se llama niño. Había que libertar al educador y a la escuela de la "tiranía roja". Pero también había que libertar al niño de la tiranía de la inmovilidad y convertirlo en un elemento activo de la educación, acostumbrándolo a tener conciencia y responsabilidad de su propia obra.

Hace algunos años, con motivo de la encuesta levantada por el Consejo de Educación sobre los programas, decíamos: "John Dewey refiere en su libro la escuela y la sociedad", que buscando material de enseñanza que se adaptase a las necesidades del niño un proveedor más inteligente que los demás, le hizo esta observación: "Siento no tener lo que ustedes necesitan. Desean algo para que el niño trabaje y todos éstos son para que el niño escuche". ¿No es esto acaso — agregábamos — la mejor síntesis de la obra que realiza nuestra escuela? ¿seguiremos creyendo todavía que el problema educacional es más asunto de programas que de organización? El niño en la escuela necesita realizar una labor activa; necesita "hacer". Quizá por eso los programas sea lo último en las actuales reformas educacionales.

Pero sin duda alguna de todas estas nuevas modalidades escolares la que tiene para nosotros un alto significado, es aquella que se refiere a la **dignificación del magisterio.** La atmósfera moral de las escuelas se está transformando profundamente. La revolución desde arriba está convirtiendo parcialmente en realidad el bello ideal de los que desde el llano lucharan con denuedo, pero casi diríamos estérilmente.

El sereno tribunal de una justicia menos pedagógica pero más humana, de una justicia que tiende a dar a cada uno lo suyo, va lenta e insensiblemente reintegrando al maestro al goce pleno de sus derechos y de su libertad. La caída del feudalismo cambió el cauce de la historia y preparó la emancipación humana de la antigua servidumbre; así también la desaparición de esos pequeños feudos escolares, donde reina dueño y señor, alguien que finca toda su autoridad en la superioridad jerárquica y en reglamentaciones disciplinarias en lugar de fundamentarlas "en el consciente acuerdo y voluntaria colaboración", la caída decimos de este verdadero régimen feudal de la educación contribuirá a que el magisterio acelere el ritmo de su marcha hacia nuevos horizontes de luz y de armonía colectiva.

Para terminar sólo réstanos decir algo sobre **las escuelas de perfeccionamiento** o simplemente de continuación de cultura.

La prolongación de la enseñanza obligatoria hasta los 18 años ampliando el ciclo escolar mediante la creación de la escuela de perfeccionamiento o simplemente secundaria, es otro de los asuntos educacionales que merece preferente atención, y al que el doctor Rezzano considera fundamental para que la escuela cumpla acabadamente su misión. Constituye un serio problema de política pedagógica en la hora actual, ya que el principio de la obligatoriedad de la enseñanza primaria es, por lo menos en teoría, admitido por todos los países que se precian de más cultos y civilizados. El pueblo tiene derecho a una enseñanza integral más amplia y completa y "el primer deber del estado, dice Kerschensteiner, es realizar en la medida de lo posible, el principio del derecho igual para todos. Todo niño tiene el derecho de recibir la educación y la instrucción que merecen sus capacidades, y ningún niño debe ser cercenado en este derecho primordial". El ilustre pedagogo alemán es uno de los que en su país más ha luchado en favor de la evolución de la escuela y el que prácticamente ha establecido en Munich su sistema escolar de perfeccionamiento. Pero esta nueva organización escolar está bien que se preconice para la capital, como se hace, pues, donde la primaria no ha cumplido todavía su programa esencial y básico de cultura, no puede pensarse seriamente en ciclos de perfeccionamiento. En todos los países, sin excepción, sólo la enseñanza primaria es accesible a los pobres; la clase adinerada es la que trepa a la secundaria y universitaria. Teóricamente esta continuidad será posible, pero prácticamente no; lo impiden diversas trabas de orden económico: la necesidad imperiosa de abandonar el taller y el excesivo costo de la enseñanza superior.

Por eso en una época en que se proclama la igualdad virtual de todos los hombres, es necesario que la educación no sea privilegio de algunos elegidos, sino límpido rayo de luz que ilumine por igual todas las mentalidades y todas las conciencias.

El pavoroso problema de la cultura popular no se resuelve enseñando a leer y contar únicamente, combatiendo al "monstruo", como llamaban los griegos a todo el que ignoraba las primeras letras, sino suministrando una sólida cultura integral y no abandonando al niño precisamente en la edad más crítica. En Atenas la educación tomaba al niño a los 6 años, a la salida del gineceo y lo dirigía hasta la edad del efebio, esto es, hasta los 18 años. ¡Cuán lejos estamos nosotros de este bello ideal! No obstante, la guerra parece haber suavizado el egoísmo de las clases dirigentes, en todas partes se aprestan a ampliar la cultura escolar de la adolescencia. Alemania con su sistema de perfeccionamiento es la que se ha adelantado a los demás países; Francia con su proyecto Viviani e Inglaterra con su ley Fischer de agosto de 1918 han seguido el camino marcado por aquélla. La orientación general de estas reformas (que lamentamos no poder

tratarlas in extenso) es la ampliación de la escuela primaria mediante la creación de escuelas secundarias generales y de perfeccionamiento, obligatorias hasta los 18 años, pero siempre en las horas del día y a expensas de un menor número de horas de trabajo. Compleméntanlas una seria restricción al trabajo de los niños, sobre todo en Inglaterra. Y era natural que en este país la reacción fuera más severa, ya que pesa como una losa de plomo, como una maldición sobre Inglaterra — se ha dicho — el consejo terrible de M. Pitt:

"Tomad los niños", díjoles éste un día a los industriales que se quejaban de los crecidos salarios que pagaban a sus obreros; y allá fueron los niños a los talleres, a marchitar su frescura, a deshojar sus pobres corazones; y la fatídica voz del gran Pitt se expandió veloz por todo el mundo...

Pero estas reformas escolares, inspiradas quizás en un principio egoísta, en un natural instinto de propia conservación, ecusan indiscutiblemente un progreso evidente y marcan el primer jalón de una franca reacción educadora. Sin embargo, la sórdida avaricia de la clase patronal es el mayor enemigo de ellas; en su loca ambición, verdaderos enemigos de la patria y la familia, oponen todo género de trabas al progreso social.

Pero las escuelas de perfeccionamiento y de ampliación de cultura no deben ser dirigidas única y exclusivamente como meras escuelas técnicas profesionales, cuyo objetivo sea substituir lo que se ha llamado el "aprendizaje"; pues éste es ya inútil en la gran industria e incompatible con la pequeña. Por otra parte, los más decididos adversarios de los obreros semi-intelectuales salidos de estas escuelas, son los mismos patrones y los mismos trabajadores. No olvidemos también que a Kerschensteiner se le ha objetado, tal vez injustamente, el haber puesto su escuela al servicio de la gran industria y del gran estado militarista de su país.

La cultura integral del pueblo reclama una nueva orientación filosófica, técnica, ética y estética; pero la renovación escolar debe comenzar indefectiblemente en la escuela primaria. Y la nueva escuela, la del trabajo y la acción; la del trabajo como función de utilidad social, como norma objetiva de una moral superior, es la única capaz de transformar la vieja educación formalista, que asfixiada en la atmósfera infecunda de sus dogmas, es hoy tan solo un muerto, un muerto que se pudre entre las sombras trágicas de antiquísimos y polvorientos carteles de enseñanza.

La nueva escuela no puede preocuparse de formar obreros, sino que debe inspirarse en más altos ideales de perfección humana y capacitar al pueblo para el goce integral de una vida más libre, más justa, más armoniosa y más bella.

He ahí porque vemos con simpatías, las lentas transformaciones que se operan actualmente en la escuela primaria. Así como las épocas económicas, las épocas escolares se distinguen no sólo por lo que se **hace**, sino **cómo se hace**, por los medios de trabajo: al período educacional que se caracterizó por un marcado tecnicismo didáctico en la enseñanza, debía suceder lógicamente el ciclo escolar en que predominaran el sentido social e instrumental de la escuela. De este modo ha podídose aprovechar y encauzar la labor, las experiencias y los esfuerzos de épocas anteriores. Y esta nueva era "ha consistido, dice el doctor Rezzano, en despejar el camino y acumular los elementos necesarios para perfilar, siquiera sea vagamente todavía las orientaciones principales de la nueva evolución. Esto para nosotros significa haber abierto las puertas de la escuela para que entre por ellas el soplo vivificador del pensamiento moderno. Había que inventar poco, pero sí mucho que preparar: era menester remover la tierra para la nueva siembra; y más aun: había que arrojar la semilla bienhechora; urgía realizar obra de agricultor, no de orfebre rutinario y presuntuoso. Y el labrador honrado no reniega jamás de la tierra legada por sus antepasados; por el contrario, la bendice y la fecunda, aunque haya para ello como en la hermosa parábola de Rodó, que morder la pampa de granito y regar la simiente con lágrimas de angustia y de dolor.

♣ ♣ ♣

Decálogo estudiantil

(Texto definitivo e inédito)

Por F. Julio Picarel

«Un hermano es un amigo
que nos da Naturaleza
y un amigo es un hermano
que nos da la Sociedad.»

I.—Ser puntual y asíduo, es decir, no llegar tarde ni faltar a la escuela, asistiendo diariamente a clase con el cabello corto, el cuerpo limpio, los zapatos lustrados; no olvidar el pañuelo, ni el secante, ni el limpiaplumas; vestir el guardapolvo blanco y procurar todas sus herramientas de obrero intelectual;

II.—Llenar el alma de entusiasmo y de constancia, confiarlo todo a sí mismo y tener fe absoluta en el porvenir, cumplir con sus trabajos prácticos y estudiar con ahinco en el hogar; sin distraer un segundo en juegos incorrectos ni con malas compañías;

III.—Tener el suficiente coraje de ser prudente ante el peligro, justo ante todo, y sobre todo, y de no mentir jamás; no pelear por nada ni con nadie; ser valiente y saber dominarse; ser acreedor al respeto porque nunca dejó de respetar;

IV.—Ser honrado a carta cabal;

V.—No escribir, ni decir, ni pensar palabras feas;

VI.—No jugar por interés;

VII.—Cuidar de su propia salud; guerra sin cuartel al vicio, al bacilo, al tabaco y al alcohol;

VIII.—Amar la vida; y amar entrañablemente a sus padres y sinceramente a sus maestros; ser amigo de sus hermanos y hermano de sus amigos, ser noble con sus camaradas y ayudarse mutuamente; ser atento y solícito especialmente con las señoras y los ancianos; proteger al humilde, amparar al débil, socorrer al enfermo;

IX.—Ser compasivo con los animales y afecto a las plantas;

X.—Ser, en fin, tenaz en el empeño y exacto en el cumplimiento del deber; y encarnando a todo un caballero sin tacha, llevar siempre la frente alta como una estrella, la conciencia pura como un cristal y el corazón alegre como una golondrina.

Lema: Amar, Honrar y Servir a la Patria.

El Folklore argentino

Por **Juan P. Ramos.**

Desde hace más de un siglo, las naciones europeas han emprendido una tarea vastísima de investigación de las tradiciones y de la poesía que se transmiten en la memoria del pueblo y que eran casi totalmente desconocidas para la literatura erudita, que sólo conserva las obras nacidas del esfuerzo de las más relevantes personalidades nacionales. Y en muy poco tiempo se recogió un material inmenso, que constituye hoy una fuente admirable de conocimientos para el estudio comparativo y científico de la cultura popular.

Entre nosotros se ha hecho muy poco en ese sentido. Fuera de ciertos libros artísticos de Ambrosetti, de Lehman Nitsche, de Rojas y otros, el campo de la tradición y de la poesía del pueblo argentino está todavía casi completamente sin desbrozar, no obstante saberse que en el interior de nuestras provincias es tan grande la riqueza del material folklórico existente, que si se logra recogerlo, aun en una parte mínima, se habrá realizado una obra que merecerá el aplauso de las naciones más cultas de Europa. Canciones, cuentos, leyendas, poesías amatorias o épicas, música, bailes, supersticiones, etc., que abundan en nuestro país y que todos conocemos por haber llegado de muy diversas maneras hasta nosotros, forman un acervo tan rico, que apena pensar que puedan desaparecer a medida que nuestras costumbres nacionales se vayan transformando por la influencia cada vez mayor del constante aluvión inmigratorio. Son ellas una síntesis del alma nacional y en su letra o en su cifra canta, llora, ríe, ama, siente y piensa el corazón y el cerebro del pueblo argentino.

De ahí la utilidad de la obra folklórica que ha resuelto llevar a cabo el Consejo Nacional de Educación por medio de las escuelas nacionales de la Ley Láinez en las provincias y de acuerdo con los principios que inspiran la resolución reciente que ha dictado. Por primera vez en los anales de la literatura se pretende realizar una investigación tan vasta que comprende todo el amplísimo campo del folklore y que está confiada a la inteligencia y al amor de miles de maestros. ¿Dará ella los resultados que se esperan? Es dado creer que sí. Al Consejo han llegado ya centenares de cartas de docentes, de particulares, de instituciones culturales, prestigiando con aplauso la iniciativa. Personas que han realizado individualmente prolijas recopilaciones, ofrecen ponerlas al servicio de la obra que se inicia. Algunos maestros inteligentes y empeñosos, que representan en las escuelas de la Capital Federal al magisterio provinciano, han resuelto hacer giras de investigación en las próximas vacaciones por las localidades o regiones que mejor conocen. ¿Qué más se necesita para considerar que el resultado definitivo de tanta colaboración espontánea, será eficazmente secundado por los maestros de las escuelas nacionales de la Ley Láinez, que estando en contacto diario con las poblaciones nativas en cuyo seno constituyen ellos el elemento más culto y prestigioso, son los que deben dar a la compilación del folklore argentino el más importante de todos los apuntes?

El folklore que, como su nombre lo indica, es el saber popular ha de darnos verdaderos tesoros de tradición y de poesía, ignorados hasta hoy por la población cosmopolita de las ciudades. Si sólo se logra recoger lo que todos, sin mayor conocimiento del asunto, sabemos que existe, la futura antología folklórica argentina va a resultar interesante para los europeos mismos. Es evidente que España es una de las naciones de mayor riqueza en arte literario popular, como lo demuestra la obra de sus grandes dramaturgos, Lope de Vega, Calderón, Alarcón, Tirso de Molina y muchos otros. Su poesía y tradiciones, en forma de romances, de coplas, etcétera, ha debido pasar a América con los conquistadores primero y con los colonizadores y pobladores después, lo cual supone necesariamente que debe existir entre nosotros un fondo ancestral muy rico en nuestro folklore local. Por eso, el Consejo Nacional de Educación ha estimado que el momento es oportuno para realizar en tan vasta escala semejante recopilación de material que, cuando ha pretendido ser llevada a cabo en Europa, lo ha sido siempre por sabios aislados o por corporaciones científicas, pero, nunca como un esfuerzo colectivo de la administración pública. ¿Fracasará en la tarea? Es presumible que no, si lo acompaña la labor eficaz del magisterio del interior. Pero, como la tarea es vastísima y expuesta constantemente al mal entendido de los encargados de darle forma, talvez se llegue a tropezar con dificultades que la obstaculicen, pues, en materia de investigaciones que aspiran a escudiñar y a revelar los tesoros de poesía y de imaginación que guarda en sus senos misteriosos el alma del pueblo, hay siempre el peligro grande de no apreciar bien qué es lo que debe recogerse y qué es lo que debe rechazarse.

Para que esto no suceda acaba de prepararse en el Consejo un cuerpo de instrucciones tan detalladas y tan ejemplificadas, que ellas solas constituyen un pequeño tratado de folklore. Su texto comprende un resumen de toda la inmensa materia folklórica y servirá para que cada maestro metodice sus investigaciones de una manera adecuada, sin necesidad de recurrir a variadas interpretaciones particulares que son el mayor peligro en esta clase de obras de realización colectiva.

* * *

Mirando a un niño

Por **Victor Hugo**

Tiene la mirada virgen, la boca sonrosada, y no sabemos con qué ángel invisible habla.

Todo lo que los mejores hombres hacen o deshacen en el mundo no equivale a la sonrisa cándida y suprema del niño que mira, se asombra y nos ama.

Como no tiene ni una mancha, eclipsa todos nuestros esplendores. Nos creemos con derecho de ser orgullosos, duros e intransigentes, y él, que no conoce ningún derecho, los posee todos.

Su purísima frescura nos desarma, calma nuestra fiebre, desata nuestros lazos; llega hasta nosotros de sitios luminosos, de abismos azules, del fondo de divinas regiones; sus hermosos ojos se han impregnado de impalpables claridades; si hablara, nos diría los nombres de todos los soles.

Cuando nos encontramos en presencia de un niño, nos sentimos inclinados a meditar. Comparemos nuestra alma con la suya y el que se cree más justo recuerda alguna falta antigua. Basta, para que se sienta la

necesidad de caer de rodillas y para que adquiramos la conciencia de nuestra negrura, que ese pequeño ser dulce e inexplicable viva.

¿Con qué derecho somos malvados con la inocencia? ¿Qué nos ha hecho?

Nuestros gritos cubren sus cantos; su aurora confunde, con nuestros huracanes, su puro céfiro.

¿No basta su claridad para hacernos elementes y para domar nuestros corazones?

No; permanecemos ingratos, duros, altaneros, despreciativos, cargados de tempestades ante ese candor sagrado.

La edad de oro existe y es la infancia.

Niños: sois nuestra alegría. Reid, jugad: vuestras frentes son puras y la debilidad pone en ellas su temblorosa corona. Sin vosotros el día está silencioso. Cantad...

Cuando el destino, tal vez arrepentido de haberos abandonado en la sombra, os llama y os arranca de los brazos de la humanidad, vuestra alma se eleva como el perfume de las flores.

Hay en los sudarios un ala y otra en las cunas; pero es la misma.

Abridla, pero no nos abandonéis.

Brillad con vuestra inocencia y servidnos de modelo.

Creced, amad y cantad...

¿Qué hizo el alma humana del candor que aportó al mundo?

♣ ♣ ♣

Acerca del progreso en la carrera

Por José Más.

Es condición de nuestra idiosinerasia, tener la atención veleidosa, mudable fácilmente por solicitud de agentes sucesivos y diversos que atraen a su turno el interés que la dirige. Hoy es un debate parlamentario asaz violento o culmibarado — con mayor razón si se diluye en él un tanto de azúcar — el que polariza todas las conversaciones; mañana es el estallido de una bomba el que nos preocupa y con ello nadie se fija sino en el resoplido de la ola roja que todos perciben; otro día son los titeres europeos los que nos obsedenn... y así siempre, cambiando de continuo el objeto en que se posa nuestra mente, buscando un hecho que la entretenga en el "cuarto de hora" de su popularidad. Pasa ese cuarto de hora y ¡abur! Cómo si hiciera un siglo que la cosa ocurrió.

No hace mucho nos apasionamos, los maestros, con motivo del aumento de nuestros sueldos. (No hay por qué insistir en la fuerza del acicate). Tuvo el asunto su momento de auge, vino la mejoría anhelada; — ¡lindo bocado por cierto! — y ya satisfecho el interés nadie nota siquiera el cambio. Vuelven a oirse las lamentaciones de siempre, flota el mismo vago descontento: no ha servido el sedante. Y era forzoso que tal sucediera. ¿Acaso unos cuantos pesos más pueden mitigar las punzadas de los deseos insatisfechos, de los anhelos no colmados? El remedio fué — no podría serlo de otro modo — de muy precaria eficacia y hoy, como ayer, la pesada rutina de las aulas se mantiene con la misma somnolencia de costumbre, viciado el aire escolar por el marasmo de un horizonte limitado, estrecho.

Se ha apagado el fugaz entusiasmo y las quejas vuelvén a oírse. La masa magistral — ¡qué mal suena la palabra "magisterial"! — se revuelve de nuevo en su apatía, huérfana de ideales cuyo logro la conmueva, sin "norte" que regule el compás de su vida. Falta en su ambiente la brisa que sacuda la modorra de su atmósfera y seguirá faltando mientras las cosas sigan como están. ¿Cuál es la causa de esta asfixia? Intentemos descubrirla.

Termina el alumno-maestro los estudios que le habilitan para el desempeño de la enseñanza — recibe "la patente" como decía un condiscípulo mío, inteligente y mordaz — y allá va en humillante peregrinación en procura del "empleo". Al fin sus afanes vénse satisfechos; obtiene su nombramiento y comienza su trabajo con todo cariño, poniendo su alma entera en la tarea diaria. Pasan cinco, seis años y, salvo rarísimas excepciones, quien vuelva a verlo le encontrará desconocido. ¡Qué tanto habrán influído en su ánimo las injusticias vistas! Se habrá tornado pesimista, desganado, "fósil"; hastiado de la escuela, irá a ella como quien cumple un deber ineludible, sin alegría, con sordo rencor. Y es que le faltan motivos que azucen su ingenio, carente de interés o ideal qué cumplir en la profesión elegida. Al ardor con que se inició en ella habrá reemplazado el fatalismo de la rutina; al entusiasmo del principio habrá sucedido el cansancio prematuro. ¿Por qué tal cambio? Simplemente porque habránse desmoronado las ilusiones que su espíritu de novel forjara respecto a su carrera. ¡Siempre lo mismo, siempre igual — se dirá — sin un aliciente que fortalezca el ánimo! ¡Maestro eres y maestro morirás!, se repetirá a menudo glosando la bíblica parábola... y no es muy grata en verdad semejante perspectiva.

He ahí, según mi modo de ver, el gran escollo. Como decía en otra oportunidad, el hondo malestar que se siente en el magisterio emana, en primer término, de las postergaciones y demoras excesivamente prolongadas en los ascensos del personal. Es imposible pretender que un maestro después de 15 o 20 años al frente de un grado, sin esperanzas muchas veces de llegar siquiera a ser vice-director, pueda continuar desempeñándose con la misma eficiencia y eficacia con que pudo hacerlo en los primeros años de su carrera. El trabajo del aula consume y desgasta las energías mejor templadas y si a ello se agrega la desanimación que produce el estancamiento en una categoría o labor determinada — conspirando así con el afán de progreso, ínsito en la humana cualidad — es fácil deducir el agotamiento en que caerá el maestro, sin horizontes de una situación mejor. Si "renovarse es vivir", como dijera el filósofo, es esta necesidad de renovación que se "constata" en el magisterio la que urge iniciar. Unicamente así nuestra escuela podrá salirse de los estrechos moldes en que se encuentra.

Es necesario que el maestro trabaje con verdadera alegría y dedicación, con el entusiasmo propio de la juventud el que se mantiene vivo en él mientras ve un porvenir brillante, que estriba en tener abiertas las puertas de la carrera y franco el camino del progreso profesional, fuentes exclusivas que alimentarán su ideal. Al maestro le interesa más poder cumplir su carrera que obtener un aumento de sueldo sin salir nunca de su sitio. Conviene, pues, desentrañar el problema e intentar una solución.

Cuando se constituyó el "Comité Pro Mejoramiento del agisterio" que corrió con los trabajos tendientes

a obtener los aumentos últimos, presenté a ese Comité un proyecto que pretendía satisfacer esa solución. Dicho proyecto, por razones que no intentaré discutir ahora, no fué admitido, con lo cual el Comité perdió una buena ocasión de servir los intereses del gremio. Decía en ese entonces: "De los profesionales que están al frente de la instrucción primaria son muchos los que han pasado el término que la ley establece para su retiro del servicio activo. En las distintas Inspecciones Generales hay varios miembros que tienen más de 25 años de servicios, algunos hasta 30 años. Entre los Inspectores Técnicos pasan de diez los que están en iguales condiciones (1) y si vamos al personal directivo y docente de las escuelas el número es entonces muy crecido.

"Cabe por consiguiente preguntar: ¿Por qué motivos no se cumple la ley de jubilaciones en estos casos? ¿Qué razones valederas hay para que ese personal siga en el desempeño de sus cargos, cerrando el paso a los que están detrás, con evidente perjuicio de la instrucción pública en general? Si después de 25 ó más años de servicios escolares siguen esos miembros mereciendo el concepto de "aptos" significa que la ley de jubilaciones falla al fijar ese término para el retiro o que, siendo deficientes los servicios de aquéllos, continúan prestándolos por la inercia de la rutina, desplazando a otros que son más capaces en razón de su mayor vitalidad y juventud. Yo me inclino por lo segundo, creyendo aún más: que si algún ejemplo hay en contrario él no demuestra sino que existen todavía quienes pueden ostentar como supremo mérito el "no haber hecho nada en toda su vida". Luego, si por efectos del tiempo y del trabajo realizado durante su carrera, ese personal "jubilable" sigue detentando los cargos directivos, en los que se necesitan espíritus enérgicos y entusiastas, se ve que la escuela no ha de poder llenar sus altos fines por la carencia de normas directrices cumplidas con toda conciencia y entera dedicación.

"Hay pues, un interés social" impostergable en remover las personas que ocupan esos cargos y llevar a éstos, profesionales cuyas condiciones sean una garantía de buen desempeño y activa labor. Hay también, y quizás de tanta importancia como el anterior, "un interés gremial" hacia el mismo objeto con el que se haría efectivo el ascenso progresivo del magisterio, lo cual aseguraría en sus filas el brillo de su tarea al subsanarse de esta manera el estancamiento que mencionaba antes. Si los maestros vieran que es una realidad el ascenso otro sería y muy distinto, su espíritu. Por eso se impone satisfacer ese anhelo perfectamente viable si se allanan los obstáculos mencionados."

Va surgiendo ya una nueva pregunta: ¿Qué razones tienen esos colegas — ¡pardon!; esos superiores nuestros — para no retirarse a la tranquilidad del hogar, llegados al límite que la ley les impone?... El asunto es algo delicado y complejo, lo que no será óbice á mi veracidad, sin que me olvide antes de recomendar que no tengo para nada en cuenta persona alguna al contestar el interrogante.

Las causas son varias, como decía. Una es el vano orgullo de saberse centro de mil miradas, de gozar la espectación que el puesto ofrece; otra, el placer que produce ser jefe, imponer normas, dar órdenes, especialmente cuando ello no ocasiona fatigas ni obliga a ningún esfuerzo. En algunos puede que sea la necesidad de ocuparse en algo, de "matar el tiempo" mientras que en otros hay un compromiso que los ata o tienen un deber de amistad que cumplir y que les impide acogerse al descanso. A veces el cargo tiene prebendas o sobresueldos que el individuo pierde si lo abandona, como los directores de escuela, por ejemplo. En ocasiones se espera un aumento probable de sueldos y entonces, claro está, se aguarda un tiempo, aunque sean varios años, para gozar del mismo. Por fin, y esto es ya mucho más grave, ocurren casos en que uno se ve tan solicitado por gentiles damas que a él acuden por necesidades del servicio escolar, que se hace verdaderamente doloroso abandonar tan agradable ocupación. "Et sic de coeteris".

Y bien. ¿Es justo, noble, bueno que este estado de cosas continúe? ¿Sale ganando la escuela con tal panorama?... Me parece que es demasiado evidente la respuesta. Entonces, ¿por qué no se corta el mal de una vez? ¿Cuándo vendrá la reacción bienhechora?

A tal fin propendía el proyecto que recordaba y cuya reiteración no puedo evitar aquí. Ved si su implantación produciría o no el efecto buscado.

(1) De aquellas fechas a hoy se han jubilado 6 u 8 inspectores. Tengo además entendido que uno de los recientemente nombrados pasa los 25 años de servicio, de manera que no solo son obstáculos puestos en el camino sino que además usurpan los ascensos que ya no debían corresponderle s.

♣ ♣ ♣

Las escuelas normales incorporadas

Con motivo de nuestro editorial publicado en el número anterior, hemos recibido del señor A. B. Velázquez, una extensa nota en la que recuerda algunos antecedentes relacionados con el asunto que fuera de nuestro estudio.

Dice la nota de referencia que "ni la ley del 1.° de octubre de 1869, de la Presidencia de Sarmiento, ni la del 13 de octubre de 1875, que son las leyes que propiamente han fundado la enseñanza normal, en ninguna de ellas, repito, existe disposición alguna que permita deducir que la enseñanza normal puede ser confiada a institutos particulares. En esas leyes, sólo se estatuye sobre las escuelas normales, en su carácter de institutos oficiales, ya sea de la Nación o de las provincias. Es, por tal motivo, que la Ley 1420, en su artículo 25, deja establecido que "los diplomas de maestros de la enseñanza primaria, en cualquiera de sus grados, serán expedidos por las Escuelas Normales de la Nación o de las Provincias."

Pero, se puede decir, del texto de esa ley no se deduce que esté prohibido conceder incorporaciones; pero, contestaremos a eso, que tampoco puede deducirse autorización alguna para concederlas. Habiéndose oficializado el otorgamiento de títulos habilitantes para la profesión del magisterio, es lo más lógico suponer que el legislador quiso que la preparación técnica, para tal fin, se adquiriese en establecimientos sostenidos y vigilados por el Tesoro de la Nación o de las provincias. Y así lo han entendido todos los Ministerios de Instrucción Pública anteriores al del doctor Osvaldo Magnasco, que actuó en la segunda Presidencia del General Roca.

¿Cuál ha sido, entonces, el motivo determinante del cambio del criterio oficial, en lo que se refiere a la es-

trieta oficialización de la formación del maestro de instrucción primaria?

He ahí el hecho: — Allá por los años de 1899, una escuela atendida por religiosas, consiguió que un alto dignatario de la Iglesia, íntimo amigo del General Roca, se interesara para obtener la incorporación de aquel establecimiento en los cursos normales. Y la amistad de los funcionarios pudo más que la constante interpretación dada a las leyes respectivas por Sarmiento, Avellaneda, el mismo general Roca en su primera presidencia, Juárez Celman, Pellegrini y Uriburu. El doctor Magnasco, para justificar el Decreto por el que se concedió esa primera incorporación de estudios normales, conservaba en la caja de acero del despacho del Ministro, la tarjeta con que se le ordenaba la confección de esa resolución innovádora.

Esta tarjeta ha sido vista por muchas personas, y entre otras, puedo citar al respetado educacionista el Profesor Normal don Pablo Pizzurno, que en esa época creo que ocupaba la Inspección General de Colegios Nacionales y Escuelas Normales.

Los fundamentos de que se valieron para forzar la interpretación de leyes que favorecieran la incorporación solicitada, no son otros que el artículo 1.° de la Ley 934, que trata sobre los colegios incorporados de segunda enseñanza.

¿Acaso la Escuela Normal es un Colegio Secundario? ¿No se ha sostenido, y se sostiene siempre, oficialmente, que la índole de los estudios normales es distinta de la de los Colegios Nacionales?

Luego, entonces, si no hay similitud, o mejor dicho, si no hay igualdad en los estudios de las dos clases de establecimientos, por los diversos fines que deben cumplir, ¿cómo puede justificarse que se aplique a las escuelas normales, las leyes de libertad de estudios dictadas solamente para los colegios de instrucción secundaria?

Después de esto, la facultad de preparar maestros normales, se ha reservado, como hemos dicho, para el Estado. Si establecimientos de carácter privado pretendían, por analogía, tener derecho a la incorporación de estudios normales, fácil hubiera sido destruir esas pretensiones, como las habían destruído en administraciones anteriores.

Desde luego, siendo la enseñanza normal reservada para el Estado, es de carácter privilegiado, y no es, entonces, lícito, que particulares se apropien de facultades que ninguna ley ha concedido expresamente. No estando claramente expresado el derecho de formar maestros con títulos oficiales, ninguna autoridad ha podido concederlo, administrativamente.

Al invocarse la Ley 934, se ha olvidado toda regla de interpretación de las leyes, pues que, cuando se trata del derecho de incorporación, es evidente que se trata de un derecho de privilegio que sólo se concede a los establecimientos que llenen las condiciones enumeradas en la misma ley, y reglamentada por el Poder Ejecutivo. Y siendo el derecho de incorporación de los de privilegio, ¿porqué se quiere extender la interpretación de los claros términos de la Ley 934, hasta comprender los estudios de las Escuelas Normales? Hasta los principiantes en el estudio del Derecho conocen aquella máxima o aforismo que nos dice: "In re dubia melius est verbis edicti servire" Si el Poder Administrador se cree facultado para interpretar amplificando derechos limitados por el texto claro de las leyes, ello importaría atribuirse facultades propias del Poder Legislativo, absurdo que hoy nadie puede admitir.

Las únicas incorporaciones admitidas expresamente por leyes vigentes, son:

1.° — Las que comprende la Ley 934, y que se refieren solamente a los estudios secundarios;

2.° — Las que se deducen de los términos del Capítulo VIII de la Ley 1420.

Toda otra que se concede carece de base legal.

Cuando por complacencia del Presidente Saenz Peña, pasaron las Escuelas Normales a depender del Consejo Nacional de Educación, una de las primeras resoluciones de carácter orgánico que se dictaron fué la que suprimía las incorporaciones a las Escuelas Normales y mandando liquidar la situación de los estudiantes afectados por la misma resolución. Pero donde hay situaciones creadas hay siempre resistencias pertinaces, y así fué como el doctor Ramos Mejía se vió obligado a dejar sin efecto lo resuelto días antes sobre esta clase de incorporaciones. ¿Razones legales? No había de donde sacarlas, pero las influencias políticas todo lo pudieron, aún contrariando el espíritu de las leyes.

Pero, lo más sugestivo, desde el punto de vista oficial, es que el artículo 162 del Proyecto de Ley Orgánica de la Instrucción Pública, elevado por el actual Poder Ejecutivo ante el Congreso Nacional, no hace sino repetir lo que habría resuelto ejecutivamente, el doctor Ramos Mejía.

Con lo dicho, creo que es bastante para dejar demostrado que la incorporación de estudios normales se ha hecho al margen de las leyes vigentes.

Pero, aparte del punto de vista legal, ¿es humano que, después de haber creado una verdadera institución, como lo es la de los institutos normales incorporados, se destroce de una plumada todo lo hecho, aunque amparándose en decretos sin reales fundamentos legales? Si esto se hiciera, se produciría la clausura de muchas escuelas completas, debiendo confesar que, en algunas, el material escolar que poseen es superior al que tienen los institutos oficiales de igual categoría.

Es por tal situación que las autoridades no se resuelven a enderezar los estudios normales sólo por la vía oficial, y dejan librada al criterio del Congreso Nacional la resolución del problema.

Y esa resolución no es tan fácil de obtener."

V. Antonio Blanco y Unzué
ESCRIBANO
Estudio: ALSINA 509 — U. T. 334
Particular: MORENO 574 — » 519
AZUL · (F. C. S.)

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza. — *Rosmini.*

La Caligrafía

Por **Adolfo Herrera**

No sería una errónea afirmación si digera que el arte de escribir se halla en decadencia en nuestro país; parece que se le asignara un valor relativo o secundario.

Tan connaturalizados estamos con este arte, tan incalculables beneficios nos presta el hecho admirable del lenguaje escrito, que a fuer de servirnos de él para todos los actos principales de la vida, descuidamos su propia existencia, y cuanto más los medios para adquirir con precisión su conocimiento y mejor difusión o para que su aprovechamiento sea más eficiente, más completo y más fácil; excluyendo así todos los inconvenientes y todos los defectos, que hay quienes creen encontrarlos, pero pocos o ninguno, los que se hayan preocupado de ellos u ofrezcan los medios de combatirlos eficazmente.

Esta es, sin duda, la causa principal de la desorganización de la materia, de la falta de unidad en su tipo o sistema y como consecuencia la de un método racional para su aprendizaje.

Todos los ramos de la instrucción experimentan constantemente reformas que se traducen ya en simplificación de sus métodos para su más fácil conocimiento, ya en la metodización ordenada de la materia por cuyo medio se llegará más pronto a sus fines a la vez que con mejores resultados, o, en fin, son estudiados o tratados por los técnicos o especialistas, quienes indican o fijan reglas para su mejor aprendizaje, difusión o adquisición de sus principios; pero de la escritura y de sus derivaciones, no conozco, como he dicho, nada que represente una iniciativa, para que sea una verdad su existencia, para unificar su tipo o para lo que es primordial, cómo ha de enseñarse a escribir, a fin de que desaparezcan por siempre las controversias de las perturbaciones fisiológicas que motiva esta materia, o para, lo que es más, constituir el tipo nacional definido de la escritura argentina.

Ha llegado, pues, la hora de que esta materia salga de la inercia en que se encuentra, que vuelva por sus prestigios, culminados por obra de Sarmiento, que de una vez se le marque una definida orientación para que sea cierta su enseñanza y por tanto aprovechado el tiempo que a ella se dedica y, finalmente, para que se caracterice la asignatura dentro de su nacionalidad como un exponente de su progreso educacional.

Inglaterra, Francia, Alemania, Italia, España, Norte América, además de los países eslavos, han llegado a formar un tipo de escritura o caligrafía propia, conocido por el nombre de su patria; esa escritura nacional o representativa caracteriza, en cierto modo la psicología del pueblo en general o, por lo menos, la idiosincrasia de sus hijos.

No entraré al análisis de cada escritura para llegar a las conclusiones asertivas que menciono, puesto que sería salirme de la cuestión, pero sí corresponde esta referencia por la veracidad que encierra el hecho descripto, es decir, así como cada país posee sus costumbres y modalidades que la caracterizan determinando de esta manera a sus individuos, así también cada pueblo, se revela por sus hábitos culturales de esta materia.

Por cierto que esa división de sistemas no responde a un mejor aprovechamiento teniendo presente la concordancia de alfabetos. Ello demuestra no mucha preocupación por su unificación, pero este asunto sólo interesa a cada país, y ellos son los llamados a resolverlo. Por de pronto se plantea en el nuestro, quien se interesa por la evolución, afirmando con ello el espíritu de progreso que lo caracteriza, y, porque ella ha de producir en la práctica toda la suma de ventajas y beneficios inherentes al sistema por el cual abogo con la más íntima y profunda convicción, y que la población escolar de la República ha de palpar con una evidencia meridiana.

Es necesario que la escritura vuelva a ocupar su puesto entre las materias fundamentales de educación: la lectura y el número. Para ello es menester que las autoridades escolares le presten su decidido apoyo; ésto y métodos prácticos que instruyan la materia en el verdadero y único sistema, y que ya nuestro país por una tendencia natural y espontánea de sus hijos ha adoptado desde antes de los comienzos de su nacionalidad, hará surgir nuevamente esta asignatura, cuyo descubrimiento, al decir de Balmes, es tan maravilloso, que su autor debió ser Dios o un hombre divinamente inspirado.

* * *

LA ESCUELA DIA POR DIA

Grado - Primero Inferior

EDUCACION MORAL EN ACCION

Movimientos: modales y gestos. — Los alumnos de este grado son, en general, toscos, groseros, entremetidos, desgarbados. No saben moverse, ni conocen las buenas maneras que la urbanidad exige que se empleen en la vida diaria de la escuela y de la familia. Debe ser motivo de mucha atención, por parte de la maestra, la corrección de los modales que emplean sus niños, e inducirlos, por medio de la acción, hermanada con el ejemplo, a adquirir elegancia y desenvoltura en los movimientos empleados en las relaciones mantenidas constantemente con los condiscípulos, con las personas que eventualmente pueden encontrarse en la escuela, con los superiores, etc. El maestro o maestra será el guía que los conduzca a conocer y practicar estas buenas costumbres, basándose siempre en la ac-

ción. No prediquemos: hagamos hacer. No puede, mejor dicho, no debe ser una sola lección de veinte minutos, sino una continuada y perseverante lección de todos los días, de todas las horas, la que producirá óptimos frutos en este sentido.

Para la acción. — Entrar a la clase sin excesivo ruido; ceder el lugar a los más pequeños, ya se trate de entrar o salir, ya de subir las escaleras, ya de ocupar un puesto en un juego; saludar correctamente, sin gritar; saludar con la mano, y con la gorra, con una simple inclinación de cabeza; solicitar permiso sin golpear los dedos o levantar la mano. Enseñarles a ayudarse mutuamente al vestirse o desvertirse; a recoger objetos caídos; a dar las gracias cada vez que la cortesía lo exija, etc.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Cabeza. — Véanse las clases desarrolladas en los números anteriores, correspondientes al segundo grado. La que denominamos: **El muñeco de tierra** puede darse sin ninguna variante. No se incurra en el error, bastante frecuente por desgracia, de pretender enseñar los huesos del cráneo y de la cara. Establézcase esta división únicamente.

Cuello. — Es una de las partes del cuerpo que posee mayor número de movimientos. Facilita los de la cabeza. Se puede indicar la causa esencial de todos ellos: ver, oir y olfatear rápida y exactamente. Hágase efectuar todos los movimientos de que es capaz esta parte del cuerpo y combínense con los que puede ejecutar la cabeza. Estos movimientos pueden ordenarse así: miren atrás y a la derecha; atrás y a la izquierda; arriba y atrás; miren el pecho; descansen la cabeza sobre el hombro derecho; sobre el izquierdo; etc. En esta forma la clase se hace interesantísima y de proficuos resultados, al mismo tiempo que se hermanan estos conocimientos con los que ya se dieron en geografía. (Véanse números anteriores).

Higiene. — Así como exigimos uñas cortas para poder obtenerlas limpias, **obliguemos,** durante los primeros meses de clase, y en este grado especialmnte, **el uso del cabello corto** si deseamos que desaparezcan las cabezas sucias.

Esta medida se hace una necesidad en muchas escuelas de ciertos suburbios de la capital. Unicamente una acción decidida, rigurosa y que no tolere una sola excepción, puede llevarnos rápidamente a la extinción del piojo y de su larva, la liendre. **Cuando se trata de inculcar o implantar un principio dictado por la Higiene y para bien del pueblo, no respetemos ningún derecho individual.** Es necesario demostrar en forma palmaria y concreta que **el piojo no es producido por determinados temperamentos o por cierta clase de sangre mala,** como mucha gente del pueblo cree todavía, sino patrimonio exclusivo de los desaseados. Acostumbremos a los pequeños a las prácticas higiénicas que desde hace años venimos predicando, si queremos una generación de hombres y mujeres sanos. **Las maestras y maestros de los distritos suburbanos llenarían muy satisfactoriamente su misión, si consiguieran que sus educandos,** al cabo de un año, **efectuarán inconscientemente las prescripciones higiénicas** que venimos exponiendo desde el primer número.

Enseñemos el uso del peine.

ANIMALES

El ratón. — El maestro podrá fácilmente planear esta clase, si tiene en cuenta las instrucciones de carácter general que insertamos en el número 2 de esta revista, y lo que decimos al tratar este mismo tema en el tercer grado correspondiente a este número. No se vaya a incurrir en el error de hacer observar, al niño de este grado, caracteres que su poco desarrollada inteligencia no puede descubrir, ni se caiga en la exageración de las inducciones y deducciones difíciles. Muy pocos caracteres y los más generales. Anécdotas, fábulas, cuentos, etc.

No olvide encarar esta enseñanza desde el punto de vista de la higiene: **Guerra a las ratas.**

VEJETALES

La nuez. — Se invita a los alumnos a que rompan la **cáscara** de la nuez que cada uno de ellos tendrá en la mano. La cáscara es muy dura. No es lisa. Está dividida en dos o tres **cascos.** Para romper fácilmente la cáscara se usa el **cascanueces.** No se deben usar los dientes. Cuidados que deben observarse al partir una nuez para que la parte comestible no se ensucie. Los niños tiene la mala costumbre de partirlas, apretando o golpeando con el taco. Extráigase la parte interior. ¿Qué observan? ¿Están completamente separadas las porciones que la forman? Saquen la cascarita. Caracteres. Dividan, ahora, lo que les ha quedado en cuatro partes. Saquen, también la delgada piel que las cubre. Comparar con la cáscara exterior y con la que forma los tabiques. Aprieten un pedazo de nuez contra un trozo de papel ¿Qué ocurre? Miren la mancha poniéndola frente a la luz. Parece de aceite. ¿Cómo es el humo que sale cuando quemo un pequeño trozo de nuez? ¿Y el olor?

De la nuez se extrae aceite. Es muy aceitosa, por eso hacen daño cuando comemos muchas. ¿Cómo se llama el árbol que las produce? ¿Para qué sirve?

La avellana. — La almendra. — Clases análogas a la desarrollada sobre la nuez, pueden darse al tratar estos frutos.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Idea de transparencia. — Tómese un cuerpo cualquiera y póngase delante de él un vidrio transparente. Se preguntará:

—¿Qué hemos puesto detrás del vidrio? Un tintero (por ejemplo). ¿Cómo sabemos? Porque se ve. ¿Cómo puede verse el tintero si el vidrio está colocado delante? Porque el vidrio **es claro y permite que se vea.**

La experiencia anterior ejecútese con cuerpos incoloros (agua, alcohol, petróleo, etc.) Dése el término **transparente.** Llámese la atención de los niños hacia el hecho de que **no son transparentes** los cuerpos que dejan ver los obejtos puestos detrás, a través de **aberturas o agujeros.**

Idea de sonido. — Con campanillas, timbres, silbatos o cualquier objeto sonoro de que se disponga, dése una clara noción de **sonido.** Hágase cantar a los niños a fin de que infieran que pueden producir muchos sonido. — Con tal propósito, acostumbrarlos a conocer los sonidos de la escala musical.

Idea de ruido. — Haga el maestro, intencionadamente, caer un cuerpo pesado, a fin de producir un **ruido** y deducir, así, su noción. Procúrese que los alumnos produzcan ruidos (levantando o bajando el pupitre, el

asiento del banco; poniéndose de pie, etc.) Luego los hará entrar y salir del aula **sin hacer casi ruido.** Con ejemplos prácticos hará notar el profesor lo desagradable de los ruidos, por cuya razón han de evitarse en clase.

GEOGRAFIA

Se harán numerosos ejercicios con los colores azul, blanco, rojo y amarillo, por corresponder a la bandera argentina y española. Madre e hija.

Por ejemplo: Alfredo toma un pliego de papel blanco y se coloca al frente. Luis un pliego de papel azul y se coloca a la derecha de Alfredo. Juan un pliego de color azul y se coloca a la izquierda. Se ha formado la bandera argentina. Igual procedimiento para la española. Se hacen pasar al frente cinco o más niños, los que toman pliegos blancos; pasan luego doble número de los anteriores y se distribuyen a derecha e izquierda con pliegos azules formando la bandera argentina. Igual procedimiento para la española.

Pasan al frente diez alumnos con banderas argentinas y se colocan a distancia de medio metro un alumno de otro. Pasan otros diez niños con banderas españolas y que llenen los claros. Quedarán alternadas las banderas argentina y española. Formar rueda. Un alumno en el centro teniendo en la mano derecha la bandera argentina y en la izquierda la española recitará:

Cuando el sol, como una hoguera
De gualda y rojo, a la ola
Tiñe, al caer de la tarde,
En mi pecho el amor arde
Y exclamo: ¡salve! Española,
Heroica y noble, bandera
Augusta, madre divina
De mi enseña la Argentina,
Que en el cielo Dios tremola!

Todos los alumnos de toda la clase repetirán el verso.

Todas las actitudes, se entiende que se verificarán por voces de mando, al frente a la derecha, al costado, etc.

Háblese a los niños recomendando el amor por ambas banderas.

LECTURA. — ESCRITURA. — LENGUAJE

Lectura. — De acuerdo con el plan de clase esbozado en el número 3, podemos enseñar el valor de las consonantes: **n, d y b.**

Una vez enseñado el elemento nuevo, ejercítese al niño en la lectura y escritura del plural de las palabras aprendidas; en la lectura de las combinaciones: **an, nam, nap, namp, nas, san, nal, lan, nat, tan,** y úsese indistintamente cualquier vocal.

Lo que decimos de la **n,** hágase extensivo a las consonantes **d** y **b.**

Debe poseerse una abundante ilustración objetiva para que los niños puedan formar sobre su mismo banco todas las palabras que el maestro indique.

Téngase bien presente que **sin una abundantísima ejercitación no hay aprendizaje posible.**

Motivo de mucha preocupación debe ser la lectura de frases sencillas, pero que digan algo que el niño pueda comprender. No olvidemos, tampoco, que esta enseñanza debe hacerse simultáneamente con la de la escritura.

Escritura. — La enseñanza de las mayúsculas puede ir haciéndose despaciosamente. El maestro debe dar clases sobre el formato de letras, que se representarán en grande en la pizarra mural. Se tendrá buen cuidado de elegir el tipo más sencillo.

Exíjase con insistencia que se respete la cuadrícula y vigílese que el ojal de las letras que lo llevan tenga el tamaño y la forma enseñados.

Lenguaje. — Véase lo que decimos en **segundo grado.**

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Enseñanza de los números 20, 30, 40, 50. — (No enseñamos en esta misma clase los números 60, 70, 80 y 90, cuyo valor el niño ya conoce, puesto que sabe la cantidad de decenas que representan, por el esfuerzo que exige la retención de palabras nuevas como veinte, treinta, etc.)

(Sobre la mesa, una caja de bolsitas conteniendo 10 bolitas cada una, y otra, más pequeña de bolitas sueltas. Se hace ver esto a los niños). Esta caja, ¿qué contiene? Bolsitas con 10 bolitas cada una. ¿Qué podemos decir que es? Una caja de decenas. ¿Y esta de la derecha? Una caja de unidades. Pasa un niño y saca 5 decenas y 3 bolitas. ¿Con qué cifras representamos 5 decenas y 3 bolitas? Con un 5 y un 3. **(El maestro escribe primero el 3 y después el 5).** No, señor, El 3 a la derecha y el 5 a la izquierda. **(El maestro escribe 53).** Pasa otro niño y saca 2 decenas. ¿Cómo representaremos esta cantidad? Con un 2 y un 0. Saquen 3 decenas, ¿cómo las escribiremos? Con un 3 y un cero. Saquen 3 unidades, ¿cómo las representaremos? Con un 3 solamente. Saquen 4 decenas, ¿cómo las represento? Varios ejercicios.

Lean: 3 decenas y 4 unidades. Lean. Dos decenas ¿y ahora? Tres decenas. **(El éxito de éste como de otros ejercicios estriba en la rapidez).**

Bien. Ya no diremos, 2 decenas, 3 decenas, 4 decenas, 5 decenas, sino, veinte, treinta, cuarenta, cincuenta. Observen. ¿Qué cifra es esta? Tres. Bueno, pues, de tres, treinta. ¿Ven que parecidas son? Cuatro, cuarenta **(el maestro pronuncia con intencionada lentitud).** Cuatro, cuar... cua, cua, ¿distinguen el parecido de cuatro y cuarenta? Lo mismo para cincuenta. De modo que cuando vean 40, saben que la palabra empieza con... Con**cua.** Cuando vean 50, el nombre empieza con... Cin... Cincuenta.

Otros ejercicios. Ejercicios para recordar el nombre **veinte.**

¿Qué número es mayor, cuarenta o cincuenta? ¿Treinta? Cuatro. ¿Y éste? Cuarenta. Etc.

¿Qué número es mayor, cuarenta o cincienta? ¿Treinta o veinte?

¿Cuántas bolitas he sacado? **(Saca cinco bolsitas).** Cinco decenas. ¿Cómo? Cincuenta bolitas. ¿Y ahora? Cuarenta bolitas. ¿Cuántas veces 10 bolitas son? Otros ejercicios con botones, porotos, fichas, palillos, etc.

Sacan las pizarras o cuadernos y hacen varios ejercicios escritos.

Ejercicios. — En clase de niñas pueden emplearse **cuentitas,** las que pasadas por un hilo, formarán hileras de: una decena, dos decenas, etc. Se van contando a medida que pasan por el hilo. Una cuenta de mayor volumen separa las decenas. Varíese el ejercicio y cámbiense las cuentas, por dedalitos (fideos), botones, etc.

Enséñese a hacer nudos y échense varios en un hilo, contando siempre.

Enséñese a hacer cadenitas con gomas. Estas pueden ser provistas por las fábricas gratuitamente.

GEOMETRIA

Continúese con los ejercicios indicados en el número anterior hasta que las nociones enseñadas queden bien asimiladas.

Un juego interesante para enseñarles a calcular con mucha exactitud, es la **billarda.**

Aconsejamos se practique, pues nos ha dado excelentes resultados. El juego es bien sencillo e intervienen todos. Al mismo tiempo se repasa la escritura de los números al anotar los tantos ganados.

Otro juego que recomendamos **para educar el músculo y la vista** es el siguiente: Sobre una plancha de madera se clavan ocho o diez clavos, asignándole a cada uno de ellos un valor que se escribe en cifras. Colocado a una distancia conveniente, un alumno arroja, una por vez, varias anillas, sobre dicha plancha. Se anotan los tantos producidos y luego se suman.

Grado Segundo

EDUCACION MORAL EN ACCION

Ayuda mutua. — Ningún mes, tal vez, como este, ninguna estación como la de invierno, se prestan para dar una buena serie de lecciones prácticas de amor al prójimo.

Las fiestas patrias con su acostumbrada distribución de ropas y calzado ofrecen una espléndida ocasión para explicar cómo se debe entender la ayuda mutua. No la desperdiciemos.

Para no herir la dignidad de los niños, con hechos o palabras que ellos pueden interpretar mal, creemos oportuno se ponga en práctica **la siguiente iniciativa:**

Las sociedades cooperadoras de acuerdo con el Consejo Nacional distribuyen las ropas y calzado, comunicando a los niños que las reciben, que son obsequios enviados por niños de otras escuelas y de otros barrios o puntos de la ciudad, para ser regalados a los compañeritos pobres como ellos, a quienes ruegan acepten el ofrecimiento.

Si esta iniciativa se pusiera en práctica, muchas sociedades cooperadoras, que sabemos bastante ricas, tendrían motivo para coadyuvar a la obra iniciada por el Consejo Nacional.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

En la forma expuesta en los números anteriores continúese explicando y desarrollando clases sobre los siguientes temas:

Los ojos: importancia de su higiene. La desgracia de los ciegos. El tacto suple a la vista. Las manos son como los ojos.

Dénse los términos: **órbita, párpados, pestañas, cejas.** Todos estos órganos son los guardadores de los ojos.

La nariz: importancia de su higiene. Fosas nasales: tabique que las separa. La nariz se comunica con la boca y con la garganta.

El pañuelo. — Véase la clase que sobre este tema desarrollamos en números anteriores. Toalla.

ENSEÑANZA OBJETIVA

El carbón de piedra. — He aquí dos trozos de carbón. ¿Qué color tienen? ¿Son tan brillantes uno como otro? Observen: tienen casi el mismo volumen; pero, ¿es igual su peso? Si los golpeo con esta regla (golpea), ¿producen el mismo sonido? Tratemos de quebrarlos. ¿Cuál es el más duro?

Este más duro, más brillante y menos sonoro es el carbón de piedra. También se llama **hulla.** El otro es carbón de madera o **carbón de leña.** ¿Por qué se llaman así? La **hulla** o **carbón de piedra** se encuentra en la tierra; es, sin embargo, madera también, pero que ha estado enterrada durante miles de años. ¿Para qué empleamos el carbón de leña? ¿Qué usamos para quemarlo? ¿Para qué usan el carbón de piedra en las casas y en las fábricas? ¿Cómo se llaman los aparatos donde se quema? ¿Se quema tan fácilmente como el carbón de leña? ¿Con qué se alumbran las calles de algunas ciudades? Con gas. ¿Sabéis cómo se fabrica? ¿Cómo se llaman los que fabrican carbón de leña? ¿Y los que extraen de la tierra la hulla? ¿Dónde trabajan los primeros? ¿Y los segundos? ¿Cuál de los dos trabajos es más penoso?

Cuando te calientes delante de un buen fuego, cuando veas un establecimiento muy bien iluminado, cuando te detengas a contemplar la vertiginosa carrera de un tren, piensa en el duro trabajo de los mineros, gracias a los cuales tenemos luz, calor y fuerza.

ANIMALES

El ratón. — El maestro podrá fácilmente plantear esta clase si tiene en cuenta las instrucciones de carácter general que insertamos al tratar esta asignatura en el segundo número y la clase que desarrollamos en el tercer grado del presente.

VEGETALES

La nuez. — Ampliense las ideas y términos de la clase desarrollada en primer grado inferior y se tendrá material más que suficiente para una nueva y muy interesante lección.

Hágase la clasificación del fruto en: **carnoso y seco.** Dense ejemplos y recuérdense los que ya fueron estudiados **(naranja, pera, durazno, manzana, uva).** Cítense como secos: **la nuez, la avellana, la almendra, el trigo, el maíz, la cebada y el lino.**

Dése el nombre del árbol que produce la nuez e indíquese los lugares de la República donde se encuentra **(Tucumán, Santiago del Estero, etc.)**

La avellana y la almendra pueden estudiarse siguiendo el plan ya expuesto.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Distinguir cuerpos en estado sólido, líquido y gaseoso aportados a la clase por el maestro y los alumnos.

Transparencia. — La misma clase que se indica para primer grado, agregando la noción de cuerpos **traslúcidos.** Para el maestro puede valerse de un vidrio deslustrado y colocarle detrás de una bujía encendida, estando la clase en la oscuridad: los niños observarán que el vidrio esmerilado **deja pasar la luz pero no permite ver la bujía.** Repítase la experiencia con un papel untado en grasa, con mica, etc. Dése el término **traslúcido.** Citar ejemplos.

GEOGRAFIA

Especialmente para primero superior.

Ejecutación de colores, distancia y posición, empleando las banderas de las naciones vecinas de la República Argentina. Para despertar mayor interés en los niños, las banderas podrán tener las siguientes di-

mensiones 0.70 × 0.50. La bandera Boliviana, Paraguaya, Brasileña, Uruguaya y Chilena tomarán diferentes posiciones con respecto de la Argentina que conservará el centro. Los niños deberán conocer los nombres de las diferentes banderas, como también que son nuestras vecinas. Después de la ejercitación de las posiciones, distancia y color puede, el maestro terminar formando con los alumnos, quienes tendrán una bandera en la mano derecha, combinaciones estudiadas, las cuales se llevarán a cabo empleando para que se ubiquen los niños, los términos conocidos de: centro, arriba, derecha, izquierda, etc., por ejemplo:

La Argentina ocupa el centro; la Chilena, la izquierda y arriba — la Paraguaya, la izquierda y abajo — la Boliviana, la derecha y arriba — la Brasileña, la derecha y abajo — la Uruguaya u Oriental abajo.

El maestro ingenioso podrá obtener múltiples combinaciones bonitas e interesantes. Hacer resaltar el cariño que se deben las naciones vecinas y para sellar este cariño recitar una poesía apropiada, ejemplo:

Fraternal

Las seis vecinas banderas,
Cariñosas, en la paz,
Han formado entrelazadas
Un conjunto fraternal.
En simpática armonía,
Siempre unidas se verán,
La Chilena y Boliviana,
Paraguaya y Oriental,
La bandera Brasileña
Y la que amo de verdad,
La **Argentina**, azul y blanca
¡La bandera Nacional!

Podráse hacer el ejercicio con la bandera española y argentina indicado en el primer grado inferior.

Para segundo grado

Tierras bajas. — Tierras altas. Características de ellas mencionando la ocupación de los habitantes.

Conocida desde primer grado superior la ubicación de las banderas vecinas, con respecto de la Argentina, completar los límites haciendo conocer la parte que corresponde al mar. Podrá emplearse el siguiente procedimiento:

Se formará un triángulo rectángulo en el patio, de modo que el cateto menor quede al Norte, el mayor al Oeste y la hipotenusa al Este, dando así idea de forma de la República Argentina representada por un triángulo con el vértice al Sud.

En cada vértice se colocará un niño. Con una cuerda color tierra, se imitará la cordillera colocándose la bandera Chilena detrás de la cuerda. El cateto menor se representará por una cuerda verde, y se colocará al N.O. la bandera Boliviana y al N.E. la bandera Paraguaya. La hipotenusa se formará hasta un tercio de ella con cuerda de color verde y los dos tercios restantes con una de color azul, colocando al E. la bandera del Brasil y en el límite de la cuerda verde la bandera Oriental.

Los colores representarán tierra, montaña, límite Oeste; verde, vegetación, límite Norte y Este Norte, y azul, agua, costas oceánicas.

Quedarán, así, formados los límites gráficamente, procediéndose a su enunciación.

LECTURA. — ESCRITURA. — LENGUAJE

Lectura. — La lección de los temas de lectura debe estar en íntima relación con las clases de: cuerpo humano, enseñanza objetiva, moral en acción, animales, vegetales, etc. Ya explicamos en los números anteriores las ventajas de este procedimiento. Por las lecturas que hemos venido formulando, el maestro se dará cuenta de lo que deseamos. Para estos quince días podrían elegirse temas como éstos: **El nogal. Mis compañeritos. El ratón. La hulla.** Damos a continuación una lectura sobre este último tema.

El indecente trozo de carbón. — Un trozo de hulla cayó de un carro. Juanito lo recoge, pero, al mirar sus dedos ennegrecidos, hace una mueca, y dice: "Qué sucio eres. No me agradas". Muy felices somos, sin embargo, de tenerlo, replicó su mamá. ¿Recuerdas, Juanito, que muchos niños como tú, no tienen un agradable fuego en sus casas, cuando el frío de junio penetra hasta sus huesos? ¡Cómo bailarían de alegría delante de un brasero encendido! El carbón nos da calor, que es alegría. Sí, Juanito, este trozo de hulla negro y feo nos trae un poco de vida en el invierno.

Y si pudiera contarte su historia, qué hermoso relato escucharías.

—¿Una hermosa historia? ¡Oh! cuéntamela mamá.

Escucha. "Hace mucho, muchísimo tiempo, yo era un gran árbol que vivía en una tan extensa selva que parecía no tener fin. Entonces no había hombres en la Tierra y la selva crecía libremente. Los mayores árboles de hoy son enanillos comparados con los colosos de aquel tiempo.

Un día un huracán me arrancó de raíz, me arrastró con centenares de otros árboles, que al chocar contra mí, me destrazaron quebrándose mis brazos. Cuando me detuve me encontré cubierto de barro. Una caba de tierra fué depositándose sobre mí y en poco tiempo quedé enterrado, lejos de la luz del sol, que tanto había amado. Largo tiempo dormí en esta tumba. Hasta olvidé el sol, las flores y los pájaros. Me puse como tú me ves ahora.

Un día oí un ruido muy cerca. Un hombre, tan negro como yo, me arrancó de mi lecho. Una gran máquina me llevó hasta la superficie de la tierra y volví a ver la luz del sol.

Mañana me colocarán en un horno o en una estufa y entregaré amorosamente todo el calor que el sol me ha prestado.

Escritura. — Es un error creer que estas clases deben ser completamente pasivas. Son, por el contrario, eminentemente activas, pues el procedimiento a emplear debe ser el viso motor, es decir, que el alumno ve ejecutar y luego ejecuta él. Es un procedimiento de observación, imitación y ejercitación y la forma o manera de adquirir la seguridad y la destreza, que deseamos, es por repetición. La ejecución por parte del maestro, debe ser modelo.

Lenguaje. Aprendamos vocablos. — Emplear en oraciones sencillas las siguientes palabras, que los alumnos ya han oído en clase de **enseñanza objetiva: carboneros, carbón de leña, mineros, hulla, negra, brillante, ligera, sonora, frágil, horno, estufa,** etc. Así: Los carboneros fabrican el carbón de leña en la selva. Los mineros extraen la hulla de las minas. Esta es negra, brillante: el carbón de leña es liviano, sonoro y frágil, etc.

Ejercicios. — Estos pueden ser orales primero, escritos después.

a) Las cosas que se quedan se llaman **combustibles.** ¿Qué sustancias combustibles conocen ustedes? Nombren varias.

b) Citen cinco cosas negras como el carbón, cinco sustancias frágiles, cinco brillantes y cinco livianas.

c) ¿Cómo llamamos al hombre que extrae hulla? ¿Y al que caza? ¿Y al que pesca? ¿Y al que nada? ¿Al que vende? Etc.

d) Completar las frases siguientes por medio de un complemento conveniente.

En la mina se oye.... **el ruido de los picos,** se ve... **al minero que trabaja,** se siente.... **el olor de la hulla.**

El minero enciente..... **su lámpara,** toma.... **su pico,** golpea... **la hulla** y carga... las vagonetas.

Para observar. — ¿Cuál es el color de la hulla? ¿Es más o menos pesada que el carbón de leña? ¿Se puede rayar con la uña? ¿Y con un cortaplumas? ¿Se puede quebrar con los dedos? ¿Y con un martillo? ¿Ensucia las manos? ¿Tiñe el papel? ¿Podría usarse como lápiz? ¿Tiene olor? ¿Qué gusto tiene?

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Aritmética. Tabla de dividir del 4. — (Pasan alumnos al pizarrón): Escriban 20 dividido por 5, de las dos maneras. **(Los alumnos escriben:** 20 : 5 = 4); 4 dividido por 3; 1200 dividido por 150; 125 dividido por 426; 1 dividido por 6. Se sientan. Resuelvan este cálculo: 2 × 6 : 3 ¿cuánto es? ¿Cuánto es (5 + 7 + 3) : 3? De una higuera se sacaron 18 higos y se los repartieron 3 chicos; ¿cuántos les correspondieron a cada chico? Un trabajador ganó entre el lunes, martes y miércoles, 12 pesos, ¿cuánto ganó por día? Otros problemas sencillos. ¿Cuánto es: 21 : 3?; ¿18 : 3?; ¿24 : 3?; ¿9 : 3?; (9 — 3 + 5 + 1) : 3; ¿3 × 4 : 3?; ¿3 × 8 dividido por 3?

¿Cuántas reglitas tengo en la mano? 8. Voy a repartirlas entres estos 4 niños. **Reparte.** ¿Cuántas reglitas tocó a cada uno? Luego 8 unidades repartidas entre 4 ¿cuánto es? En vez de repartirlas podemos decir **divididas. (El maestro escribe enunciando en voz alta):** 8 : 4 = 2. Ahora tengo 4 nueces, repartidas entre 4 niños. **Reparte.** ¿Cuántas correspondieron a cada uno? Luego 4 dividido entre 4 es, ¿cuánto? **(El maestro escribe como antes:** 4 : 4 = 1).

Aquí tengo 12 bolitas. Repartidas entre los 4 niños, ¿cuántas corresponden a cada niño? Escribamos, pues, ¿cómo? Los niños lo enuncian. Si tuviéramos 16 bolitas que repartir, ¿cuántas tocarían a cada uno? ¿Y escribiríamos? Ahora estos 20 centavos quiero dividirlos entre 4 niños, ¿cuántos daré a cada uno? ¿Cuánto es 20 : 4? Se continúa el procedimiento hasta: 40 : 4 igual 10.

¿Puedo repartir o dividir estas 8 bolitas entre Juan, Luis y José? Sí. Corresponden 2 a cada uno y sobran 2 bolitas. Eso es. Hay cantidades que no pueden repartirse exactamente.

Para que la construcción de la tabla resulte clara y rápida, no conviene el procedimiento de la resta, pues no conduce ni da idea exacta de la división.

Se borra la tabla escrita en el pizarrón y se hace decir la tabla de multiplicar del 4 y se va escribiendo. Después de escrita el maestro pregunta: ¿cuánto es 7 × 4? El niño contesta y el maestro escribe **(siguiendo la línea sobre la que está escrito** 7 × 4), 28 : 4 = 7. **Observen:** 28 : 4 = 7. **(Señala cada número en la tabla de multiplicar).**

Lean: 9 × 4 = 36. ¿Y ahora? 36 : 4 = 9. La misma observación anterior. De modo que cuando decimos 32 dividido entre 4, el resultado es... **(señala siempre en la tabla de multiplicar).** Cuando decimos 16 dividido entre 4, ¿el cociente es...? El que sabe la tabla de multiplicar del 4, sabe la de de dividir. 36 es igual a 9, ¿por cuánto? A 4 por 9. ¿Cuál es, entonces, el cociente de 36 : 4? Así muchos ejercicios.

En la enseñanza de las demás tablas podrán usarse de este solo procedimiento, asociando las de dividir a las de multiplicar; la objetivación se hace con el único fin de que los alumnos formen intuitivamente, idea exacta de la división.

Ejercicios. — Continúese con los problemitas sencillos y concretos en los cuales entren multiplicaciones, restas y sumas.

No se olviden los concursos de rapidez y exactitud. **No descuidemos a los retrasados.**

Continúense, asimismo, con los ejercicios de medición y cálculo. Aquí pueden también aplicarse los juegos indicados en **primer grado.**

Grado Tercero

EDUCACION MORAL EN ACCION

La escuela es luz. — El ignorante, joven o adulto, es como un ciego frente a sus coetáneos. No puede ver lo que los demás hace tiempo que ya han visto. Su mente, no ejercitada, ni retiene, ni asimila. Interpreta, casi siempre, mal. Le está vedado, por otra parte, el goce de muchas bellezas, de muchas alegrías espirituales que sólo experimentan los instruídos. Aún frente a los maravillosos fenómenos naturales, es el mismo ciego que está imposibilitado de mirar el sol en toda su enceguecedora belleza, que siente el embriagador perfume de las flores, pero no puede admirar la divina policromía de su corola. Amad la escuela, pues ella es la única capaz de hacer astillas las tinieblas de la ignorancia.

Para la acción. — Alentemos y guiemos a los alumnos hacia el estudio, no por interés, sino por el sano placer de saber cada día más.

Enseñemos con interés, hagamos amenas todas las asignaturas, si queremos despertar agradables aspiraciones.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

El ojo. — Véase la clase dada en segundo grado. Ampliese con estos nuevos conocimientos. — **Las lágrimas.** ¿Por qué las glándulas lagrimales están colocadas arriba y hacia afuera de los ojos? Bañan continuamente su superficie. ¿Por qué se parpadea? Favorece el lavado del ojo. ¿A dónde van las lágrimas que mojan la superficie del ojo? Conductos lagrimales que desembocan en la nariz. **Agreguense** todas las observaciones interesantes que ocurran sobre este tema. Orbita, pestañas, cejas. Su función. Son los centinelas del ojo. Al ojo llegan nervios: **el nervio óptico. La desgracia de los ciegos.**

La oreja. El oído. — El pabellón. Su objeto ¿qué acomodan los animales para oir mejor? El pabellón. ¿Por qué el hombre no mueve el pabellón? El movimiento del cuello lo suple. ¿Por qué el pabellón tiene

forma de campana? ¿Por qué su superficie es irregular? Contar experimentos verificados. ¿Para qué sirve la cera que segrega el oído? Lo defiende. Agréguense..., etc., como en la clase sobre el ojo. Al oído llegan nervios: nervio auditivo. **La desgracia de los sordos.**

La nariz. — Planéese la clase en una forma análoga a las anteriores. El pañuelo. El estornudo. ¿Qué es el moco? ¿Cuál es su objeto? Etc.

ANIMALES

El ratón. Ilustración: un ratón vivo en una jaula.— Es uno de los huéspedes más incómodos de nuestras casas. En las casas recién construídas no es fácil hallarle, pero en las viejas es muy común. ¿Es feo? No, el ratón no es feo. Le odiamos por los destrozos que ocasiona en nuestras despensas, en nuestras ropas, en los pisos, en los libros, etc. Para que le odiéis más aún, y le declaréis una guerra sin cuartel os diré que es el que trasmite nada menos que **la peste bubónica.** El maestro explicará los estragos causados por esta enfermedad sin exagerar: el relato de la verdad es más que suficiente. ¿Cómo trasmite, el ratón, la peste bubónica? Las pulgas del ratón pasan al hombre y con estas el microbio. Parecen ser los excrementos de la pulga los que lo contienen.

Este es un animal que se halla esparcido por el mundo entero. Vive en los buques y vive en los trenes, así se explica su fácil diseminación.

Puede hablarse de las distintas clases de ratones que los niños hayan visto, para establecer con exactitud cuál es la especie que debemos atacar.

El cuerpo. — ¿Cómo es? ¿Puede pasar por agujeros estrechos y esconderse debajo de los muebles? ¿Cómo es su piel? ¿Le facilita o le dificulta el introducirse por los agujeros? ¿De qué color es? ¿Por qué tiene ese color? Para pasar inadvertido. Sus patas, ¿son cortas o largas? ¿Por qué? ¿Se hace ruido con las patas cortas? La longitud de sus patas, ¿es la misma? ¿Han observado el uso que hace de sus patas traseras? ¿Tiene garras como el gato? ¿Cuántas tiene? Estas garras le permiten subir las paredes verticales, siempre que no sean muy lisas. ¿Cómo tiene la cola? ¿Para qué le sirve? **Otras observaciones.**

La cabeza. — ¿Cómo es? Tiene un hocico muy pronunciado. ¿Qué ventajas le proporciona esta forma? Observen sus ojos, ¿cómo son? Observen sus orejas ¿Las puede mover en todas direcciones? ¿Por qué? ¿Por qué creen que el ratón tiene el oído fino? ¿Qué ven en su labio superior? Estos bigotes son muy sensibles. ¿Para qué le servirán?

En la imposibilidad de poderle abrir la boca, el maestro tendrá un buen dibujo de ella. ¿Cómo son sus dientes? ¿Cuántos tiene? ¿Cuáles son los más desarrollados? Los dientes del ratón crecen siempre. Estos terribles dientes, a los que solo se resisten las piedras duras y los metales, son los que les permiten abrirse paso a través de cualquier obstáculo. ¿Conocen Uds. la mordedura del ratón? Muéstrense papeles roídos.

Vida y costumbres. — Han visto de día muchos ratones? Es un animal nocturno. ¿Por qué? Tiene muchos enemigos. ¿De qué se alimenta? Cítense los principales alimentos del ratón. ¿Han visto cuántos ratones nacen de una sola vez? ¿Cómo nacen? ¿De qué se alimentan? ¿Cómo se combate al ratón? Que los alumnos se informen de los distintos procedimientos que se usan para destruirlos; que procure propagar entre sus vecinos la idea de la conveniencia de destruir los ratones y ratas por todos los medios de que se disponga.

VEGETALES

Véase segundo grado.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Ductilidad y tenacidad. — Preséntese como material ilustrativo metales en diversas formas (en láminas, barras, alambres, etc.); un martillo, una chapa de hierro con agujeros de diámetros diferentes.

¿Qué es esto? Una lámina de estaño. ¿Y esto? Una plancha de cobre. ¿Cómo hemos llamado a los metales por extenderse en láminas? **Maleables.** ¿Conocéis esto? Sí, señor: es un alambre. ¿Con qué substancias se fabrican? Con metales. Citar los metales más empleados. ¿A qué se asemejan los alambres? A hilos. ¿Para qué se usan? Se mencionarán aplicaciones usuales (telas metálicas, cables, cuerdas, muelles, agujas, alfileres, etcétera). ¿Cuándo un metal se deja fácilmente estirar en hilos, cómo es? **Dúctil.** ¿A qué se llama **ductilidad? A la propiedad que tienen los cuerpos de poderse extender en hilos o alambres.**

El maestro, mostrando un trozo de plomo: ¿Podría alguno de ustedes hacer con este metal un alambre? ¿Sí? ¿Cómo? Un niño lo hará utilizando el martillo. ¿Les parece a ustedes que así se fabrican los alambres? No, señor. ¿Por qué? Porque se pierde mucho tiempo, no salen muy bien y sería trabajoso utilizando metales poco **dúctiles.** ¿Cómo se evitan estos inconvenientes? Utilizando máquinas especiales.

¿Habéis visto emplear máquinas para hacer los alambres? ¿No? Se fabrican así: Una barra de metal candente se hace pasar entre las estrías, cada vez más estrechas, de un **laminador,** formado por dos cilindros que giran en sentido inverso, movidos por una máquina. Poco a poco la barra de metal se alarga y adelgaza notablemente. Esta barra adelgazada, se hace pasar, **en frío,** por agujeros cada vez más pequeños, hechos en una plancha de acero, así como ésta (la mostrará), llamada **hilera.** El metal se adelgaza hasta convertirse en hilo, que va arrollándose en un tambor giratorio movido por un motor.

El maestro presentará láminas o hará las gráficas necesarias para aclarar estas nociones.

¿Todos los metales **maleables** son **dúctiles?** Sí, señor. Efectivamente, pero no en el mismo grado: el estaño, que se convierte en láminas finísimas, no puede transformarse en alambre delgado. Con el oro, en cambio, puede fabricarse un alambre tan fino que unos 80.000 no pesan más que 28 gramos. El vidrio ablandado al fuego se hace tan dúctil que puede hilarse.

—Para colgar un cuerpo pesado cualquiera ¿qué cosa podríamos utilizar? Un alambre. ¿Conocéis el nombre que se da a un alambre o hilo metálico que puede soportar, sin romperse, cuerpos pesados? Se dice que es muy **tenaz.** ¿Qué, es, pues, la **tenacidad? La propiedad que tienen los metales reducidos a hilos, de soportar grandes pesos sin romperse.** ¿Cuál es el metal más **tenaz?** El hierro: debido a ello se lo emplea para hacer cables y cadenas.

GEOGRAFIA

Influencia de la distancia al Ecuador ejercida en la temperatura de la República Argentina. Su clima. Influencia del clima en el carácter de los habitantes. Los habitantes de la parte denominada del Litoral. Sus

ocupaciones principales. Característica del suelo, como determinante en las modalidades de los mismos. Influencia de los ríos en la fertilidad del suelo de la región del Litoral.

El Plata. — Descubridor. Característica. Importancia en la navegación.

El Paraná. — Importancia. Primer explorador. Curso de las aguas. Su importancia como vía de comunicación y riego. El salto de la Guayra.

Uruguay. — Curso de sus aguas. Comparación entre el Paraná y el Uruguay. Diferencia de las aguas. El Paraná de aguas turbias y arenosas, arrastrando camalotes de fácil navegación y el Uruguay, de aguas claras y transparentes, con su lecho rocoso y numerosos saltos.

Diferencia del lecho. Desembocadura del Paraná. Sus islas. Narraciones y lecturas. ¿Qué es un camalote? El yacaré, el jaguar.

HISTORIA
(Véase cuarto grado)

LECTURA. — ESCRITURA. — LENGUAJE

Lectura. — Continúense los sejercicios que indicamos en los números anteriores.

Lenguaje. — Ténganse en cuenta los ejercicios explicados en segundo grado y ampliense en forma conveniente.

La tiranía del espacio nos obliga a estas indicaciones.

Puede adaptarse para este grado la clase que desarrollamos en cuarto grado.

Dictado. — Con el procedimiento visoaudomotor enseñar:

H, antes de **ie, ue.** Hiena, hiedra, hueso, huevos, etc.

H, antes de **om, um, er.** Hombre, homenaje, homicida, humor, húmedo, humo, hermoso, hervir, herbívoro, hermano, etc.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Submúltiplos del metro y sus equivalencias. — Como introducción, ejercicios variados sobre los múltiplos. ¿Qué es submúltiplo? La unidad menor que el metro. ¿Qué denominación escribo? **Escribe cm., mm., km., dam., etc. Insistamos para que no olviden las denominación y para que la escriban correctamente.** Observen: 0,4 m. **(señalando)** cuatro décimos de metro, ¿qué son del metro? **(Señala sobre el mismo metro).** Son 4 decímetros. Seis centésimos de metro, ¿qué son del metro? ¿Y 29 milésimos de metro? Luego, 38 mm., ¿es lo mismo qué?... ¿8 cm.? ¿29 cm.? Variados ejercicios. Pasan al pizarrón y el maestro dicta varias cantidades que los niños escribirán con toda rapidez. He dictado decímetros, centímetros y milímetros y ustedes los han escrito bajo forma decimal. ¿Podrían escribirse de otra manera? Suprimiendo la coma decimal y poniendo al final la abreviatura de la denominación: así: 86 dm., 58 cm., 5689 mm. Bien. Sin embargo, seguiremos usando la forma decimal. ¿Un decímetro es cuánto del metro? ¿Y el centímetro? ¿Y el milímetro? Un decímetro, ¿cuántos centímetros tiene? **(muéstrese el metro y señálese la longitud de un decímetro).** ¿Y un centímetro cuántos milímetros? ¿Y el decímetro cuántos milímetros? Abundantísimos ejercicios de esta naturaleza pero siempre con el **metro en la mano. Ejercicios individuales** con los que suponemos flojos en esta asignatura.

Saquen los cuadernos y **la regla métrica.** Tracen una línea de la longitud que indica este número: 0,25 m.; este otro, 0,09 m.; este otro, 0,025 m., etc. **Tracen** una línea de 20 milímetros; de 2 decímetros; de 200 milímetros. ¿Qué parte del metro son 200 mm.? Dos décimos de metro.

Guarden los cuadernos y la regla. **Saquen el metro fabricado por ustedes.** Señalen 3 décimos; 25 centésimos, etc. Muchos ejercicios. Guardan. Pasan al pizarrón: escriban 29 mm. de la manera más usada... de la otra manera.

Escriban en columna vertical de manera que las comas se correspondan: 5 dm., 8 cm., 9 mm., 8 metros, 369 mm., etc.

Cinco decímetros, ¿cuántos milímetros son?

Escriban: 0,5 m. = 0,500 m. Muchos ejercicios de esta naturaleza.

No olvidemos los problemas concretos o bien objetivados y sencillos.

GEOMETRIA

Agrupación de polígonos en regulares e irregulares. Deducir la división por semejanzas y diferencias, usando la regla métrica y el transportador. Medir los lados y medir los ángulos. **Contorno** o **perímetro.**

Ejercicios con **la cinta métrica** y regla. Dividir un polígono regular en tantos triángulos como lados tiene Medir el ángulo al centro. ¿Cuántos grados medirá? Medirá 360 : n.; siendo n el número de lados. Deducir de este hecho la construcción general de todos los polígonos. Trazar alturas en triángulos y cuadriláteros. Cuando la base es horizontal úsese la plomada. En otros casos la escuadra. Perpendiculares. Trazar diagonales.

Grado Cuarto

FENOMENOS FISICOS Y QUIMICOS

Producir **mezclas y combinaciones.** — Hacer notar sus diferencias. Citar ejemplos comunes. (Véase número anterior, quinto y sexto grados).

Calor. — Natural y artificial. **Fuentes de calor** inducidas prácticamente (sol, combustión, roce, etc.). Colocar al sol un recipiente con agua; pasar niños de la sombra al sol: sensación que se experimenta. Relacionar estos fenómenos con las estaciones. Quemar una substancia combustible (carbón, por ejemplo) y apreciar el calor que desprende. Frotarse las manos. Calentar el extremo de un cuerpo metálico u otra sustancia conductora para hacer notar **los cuerpos buenos y malos conductores del calor.**

GEOGRAFIA

Clima de la región del Litoral. Sus habitantes. Carácter y ocupaciones. Fertilidad del suelo. Influencia de los ríos como elemento de riego, etc.

El Plata. — Su importancia física, política y económica. Diferentes nombres que recibe según sus exploradores. Profundidad y ancho. Isla de Martín García.

El Paraná. — Su importancia. Primer explorador del curso de las aguas. Lecho del río. Salto de la Guayra. El Delta. Referencias de la isla que habitó Sarmiento. Profundidad del río. Ciudades en sus márgenes. Provincias. Los camalotes.

Uruguay. — Importancia. Característica del lecho. Salto Chico y Salto Grande. Su navegación. Ciudades y provincias en sus márgenes. Comparar el lecho y las

aguas del Paraná y Uruguay. Lecturas y descripciones. Referencia del yacaré y el yaguarete, ya mencionada en el programa para tercer grado.

HISTORIA

Don Pedro de Mendoza y la fundación de Buenos Aires. — A fin de legitimar y escudar las futuras expediciones como también para asegurar a la corona la conquista de las nuevas tierras se creó el Adelantazgo. El primer Adelantado del Río de la Plata fué un cortesano de Carlos V, don Pedro de Mendoza, quien se comprometió a ocupar definitivamente estas tierras, a cuyo efecto armó la expedición más "relumbrante" que hasta entonces saliera de España: 11 navíos y 1200 hombres, entre los cuales personajes de figuración en la Corte. Por lo estipulado debía traer 100 caballos y yeguas. La expedición parte en 1535; después de una separación forzosa de las naves, Mendoza recaló en Río de Janeiro, donde se produjo uno de los episodios más memorables del viaje: a bordo, como maestre de campo, iba un joven andaluz, valiente y locuaz, Juan Osorio; sus enemigos — que eran muchos — especialmente Ayolas, lo indispusieron con el Adelantado, y la intriga hábilmente tramada culminó con el asesinato, ordenado por Mendoza, del maestre de campo, condenado a ser muerto a puñaladas "hasta que el alma le salga de las carnes".

Teniendo por ejecutor principal a Ayolas, se cumplió la monstruosidad en la mañana del 3 de diciembre de 1535. Después de este triste episodio que puso en todos los ánimos una impresión de estupor duradero, siguió la expedición hacia el río de Solís, donde el Adelantado se juntó con su hermano Diego que se había anticipado. Tras largo consejo, se decidió sentar las bases de la nueva población a orillas del actual Riachuelo; así se hizo en los primeros días de febrero de 1536, bautizándose la fundación con el nombre de "Puerto de Nuestra Señora Santa María del Buen Aire". Situada en el actual Parque de Lezama, la ciudad fué edificada en un terreno igual a una manzana actual. Su defensa la constituía una tapia de barro, con foso y palizada resistente. Las casas eran de barro, para los jefes, y galpones para el resto

Los indios comarcanos no eran los querandíes sino los guaraníes. Establecida la fundación se hizo un recuento de los víveres, y como eran reducidos se mandó por ellos a la costa brasileña. Mientras tanto como el hambre apuraba se recorrieron las inmediaciones trayendo productos de caza y pesca. En esas correrías tropezaron con los indios; que al principio se mostraron bien intencionados, pero cansados hostilizaron a los españoles. En una de las excursiones de éstos, dirigidos por el hermano de Mendoza, se produjo un violento combate con los indios, cerca del actual Tigre. El choque fué terrible: murió el hermano del Adelantado, varios oficiales, entre ellos el capitán Pedro Luján — que fué a expirar a orillas del río que hoy lleva su nombre — y un regular número de tropas. Este encuentro se conoce por el combate de "Corpus Christi".

A este combate siguió el sitio de la ciudad por los indios, de resultados desastrosos para los fundadores, porque el hambre era atroz; este asedio fué rematado con el incendio de la fundación por los asaltantes, que arrojaban bolas ardiendo. En esos momentos vuelve Ayolas con tres naves de vuelta del Paraná trayendo provisiones, habiendo fundado cerca del Carcarañá, un asiento llamado "Corpus Christi" (15 de junio). Allá se traslada Mendoza, y funda cinco leguas más abajo "Nuestra Señora de Buena Esperanza". Poco tiempo estuvo allí. Quebrantadísimo por su enfermedad, sufrimientos y desengaños resolvió regresar a Buenos Aires. Pero antes manda a Ayolas e Irala para que hallasen comunicación con el Perú. Como no regresaran envió a Salazar en su busca. Viendo cercano el fin de sus días marchóse a España, delegando el mando en Ayolas, y en ausencia de éste, a Ruiz Galán. Murió en el mar en junio de 1537 el primer fundador de Bunos Aires.

LENGUAJE. — LA CALLE

Presentación de una lámina. — **¿Qué representa?** (Una calle de una ciudad). **¿Por qué dicen que es una ciudad?** (Muchas casas, edificios de varios pisos, edificados uno junto a otro, en hilera, sin interrupción; mucha gente que va y viene; muchos vehículos.

¿Es toda la ciudad? (una calle). **No es siquiera toda una calle** (una cuadra), **diferencia entre calle y cuadra. Para qué y porqué se trazarán calles en las ciudades.** (Comodidad, facilidad para andar. Más cortos los caminos, mejor aspecto, se aprovecha mejor el terreno.

Partes de la calle: Vereda o acera (por qué, para qué). Cómo quedan con respecto al resto de la calle (más alta, por qué). **El cordón o borde. La calzada** (para qué). Cómo es con relación a la acera (más ancha, por qué). Dónde termina la cuadra: **esquina.** Dónde se cortan dos calles: **encrucijada** (de cruz) o **bocacalle** (donde se echa una en otra).

Lo que se ve en la calle. Cosas inmóviles: casas, edificios, árboles, postes, cables, picos de gas, faroles, bombas, lámparas eléctricas, buzones, kioscos, arcos voltaicos, rieles, alcantarillas, rejillas, columnas, relojes, fuentes, estatuas, barreras. **Debajo de las calles:** alcantarilla, caños maestros, lo que conducen.

Elocución. — ¿Para qué sirven los buzones. Los kioscos, las calles, las alcantarillas, etc.?

Cosas que andan: vehículos (coches, tranvías, autos, motocicletas, bicicletas, trenes, side-cart, carros, carretas, omnibus (explicación).

Las personas: peatones, jinetes, transeuntes, vendedores ambulantes. **Las que por sus ocupaciones están obligadas a estar una gran parte del día en la calle.** (Agentes, carteros, basureros, barrenderos, regadores, encendedor de faroles, el pica-pedrero, el adoquinador, empedrador.)

Elocución. — ¿Qué hacen esas personas?

¿Qué hacen los vehículos? — (Andan, pasan, se detienen, se estacionan, circulan, desembocan, doblan).

¿Qué hacen las personas? (Recorren, cruzan, atraviesan, circulan.

Una calle se abre; se traza, se delínea, se rectifica, se ilumina, se nivela, se levanta.

¿Cómo puede ser o estar una calle? — Larga, corta, ancha, amplia, angosta, estrecha, triste, alegre, silenciosa, bulliciosa, desierta, concurrida, frecuentada, animada, transitable, intransitable, derecha, recta, regular: irregular y tortuosa, urbana y suburbana, central y apartada, pavimentada, fangosa, nivelada, iluminada y clara, obscura, transversal.

Por el pavimento: pavimentada, adoquinada, empedrada, asfaltada, macadamizada (de Mac Adam), ingeniero escocés inventor de ese empedrado.

¿Qué es un adoquín? ¿De qué puede ser? ¿El asfalto? ¿Cuál es más durable? ¿Cuál es más lindo? ¿Cuál prefieren?

Cuáles de esos calificativos convenían a las calles de antaño. Cuáles a las modernas. Hombres que se preocuparon del mejoramiento de las calles (Vértiz, Rivadavia).

Cómo pueden iluminarse: antes, hoy.

Los ruidos de la calle: voces, gritos, silbidos, bocinas, chasquidos.

Lo que ocurre con frecuencia en la calle. — Accidentes: en que pueden consistir: (choques, caídas, descarrilamiento, ruptura de un cable).

Qué se forman en esos casos: (aglomeraciones, agrupaciones).

En los días de grandes fiestas o manifestaciones.— (Gentío, multitud, mucheduumbre).

Una avenida, arteria (nombrar algunas).

Derivados de la palabra calle: callejuela, callejón, callejero, **lo que puede ser callejero** (personas, costumbres, accidentes). Callejear.

Autoridades que velan por: el aseo, higiene, embellecimiento de las calles. Nuestros grandes intendentes.

Ejercicios de aplicación. — Completar una frase elíptica: Ayer... la Avenida. En la... Avenida y Florida, me detuve delante de un... y compré una revista. En la bocacalle ocurrió un... y se... mucha gente. Numerosos autos... y me impedían... reinaba gran... Como el día era muy húmedo un caballo resbaló y cayó golpeándose contra un... Tomé el tranvía para dirigirme a casa de una amiga que vive en una calle..., la cual había sido... para ser pavimentada... con... pero por el momento era...

Otros por ese estilo.

Composición. — Lo que veo en el trayecto de mi casa a la escuela diariamente. La calle donde vivo, (descripción).

Historia. — Vértiz introdujo el empedrado (XVIII). La calle Florida se llamaba del Empedrado para distinguirlas de las otras. Hace apenas algunos años no se podía transitar por las calles de Palermo o Chacarita. Más tarde Rivadavia, que fué presidente, puede ser considerado como el primer gran intendente: determinó el ancho que debían tener las calles, pues las casas no se edificaban en líneas, unas salían y otras entraban. Hizo abrir avenidas, las que hoy se llaman: Corrientes, Córdoba, Santa Fe, Bélgrano, Independencia y San Juan. Ordenó que en las esquinas se construyeran ochavas para evitar el choque de vehículos al cruzar las bocacalles.

Otro gran intendente fué T. Alvear (50 años después de Rivadavia) hizo adoquinar las calles apartadas, abrir avenidas (de Mayo) hizo plantar árboles.

ARITMETICA

Continúense los ejercicios y problemas indicados en el número anterior.

GEOMETRIA

1.—Repaso, por medio de ejercicios y problemas, del cubo, prismas, pirámides y cilindros.

2.—El círculo y la circunferencia. Elementos de cada uno. Deducir prácticamente y con la aproximación posible el valor de π. Uso en problemas diversos. Superficie de los polígonos y del círculo. Superficie del sector, segmento, corona y trapecio circular. Arcos y grados. Relaciones directas.

3.—Deducir el cono de la pirámide. Modelado del cono y estudio de sus elementos.

Grados: Quinto y Sexto

FENOMENOS FISICOS Y QUIMICOS

Metales. — Nociones generales deducidas por medio de experiencias sencillas. **Color; estado** (nativo o puro y combinado). **El brillo metálico. Yacimientos:** las minas; filones. **Propiedades: fusibilidad:** Metales más fusibles (plomo y estaño); metal menos fusible (platino). Cómo se funde un objeto (hacerlo en clase). Aplicaciones industriales. **Maleabilidad** (ver número anterior, tercer grado). **Ductilidad y tenacidad** (véase tercer grado). **Usos de los metales:** puros y combinados con otros. **Aleación.** Citar las principales: a) de **oro y cobre;** de **plata y cobre;** para hacer monedas y alhajas; b) de **cobre y estaño** (bronce) para hacer campanas, cañones, estatuas, objetos de arte, etc.; c) de **cobre y zinc** (latón) para objetos de uso doméstico; d) de **plomo y antimonio** para tipos de imprenta; e) de **cobre, níquel y zinc** (metal blanco) para objetos de arte, cubiertos, etc.; f) de **hierro y estaño** (hojalata) para objetos ordinarios. **Amalgamas** (aleaciones del mercurio con otro metal). De **estaño,** para espejos, etc.

Se hará notar que **los metales son de absoluta necesidad para la vida y el progreso:** ¿Qué haríamos sin ellos, especialmente sin el hierro? El hierro constituye la base de muchísimos oficios, de muchas industrias. Por otra parte, en nuestro propio cuerpo tenemos metales (como el hierro de la sangre) y no pocos medicamentos y aguas medicinales están hechos a base de ellos.

Atracción universal: gravedad. Fuerza. Caracteres de una fuerza, elementos. Aplicación: Palancas. Sus clases.

Los cuerpos abandonados caen en dirección a la tierra. ¿Cuál es la causa? La **atracción de la tierra.** ¿Si no hubiera atracción caerían? No, señor. Hágase observar que **la velocidad de los cuerpos que caen aumenta constantemente.** ¿Por qué razón? **Porque la tierra les sigue atrayendo siempre.**

Coloquemos un objeto pesado sobre el piso. ¿Qué necesitamos hacer para levantarlo? Debemos realizar un **esfuerzo,** hacer cierta **fuerza.**

La tierra, al atraer los cuerpos, ¿realiza alguna fuerza? Sí, señor. ¿Sabe alguno el nombre de esta fuerza? **Gravedad.**

Cuélguese una piedra del extremo de un hilo: ¿Ven algo que les haga pensar que la tierra atrae al objeto? Interpóngase, luego, la mano entre la piedra y el suelo. ¿Pasa la atracción de la tierra a través de la mano? Sí. ¿Por qué? Porque no se ha destruído ni se ha hecho menor la atracción con que la tierra llama a la piedra. ¿Qué sucedería si hubiese alguna materia a través de la cual no pasara la atracción? Que los cuerpos colocados encima de ella no pesarían. Cuando se impide a un cuerpo obedecer a la gravedad, este ejerce presión sobre aquel que lo sostiene con más o menos fuerza, según sea mayor o menor la atracción que recibe. Esta presión ejercida sobre el cuerpo que impide su caída, se llama **peso.**

Debido a la gravedad, para levantar cualquier cosa debemos hacer cierta fuerza. Un cuerpo que se mueve, que cambia de sitio, que se detiene, ¿lo hace por sí mismo? No, señor; debe recibir un **impulso exterior.**

¿Cómo se llama esta causa capaz de producir o modificar el movimiento de un cuerpo? **Fuerza.** (Ejecútense experiencias sencillas como: arrojar una bola, detenerla, etc.).

Pero hay otro impulso que se opone a la producción

de cierto efecto: es la **resistencia**. ¿Sobre quién actúan las fuerzas? Sobre los cuerpos. ¿Para qué? Para ponerlos en **movimiento** o en **reposo**. ¿Y qué es el **movimiento**? **El estado de un cuerpo que continuamente cambia de lugar.** ¿Y el **reposo**? **Lo opuesto al movimiento y significa la permanencia de un cuerpo en el mismo lugar.**

¿La cantidad de fuerza necesaria para poner en movimiento o reposo a los cuerpos, es igual para todos? No, señor; depende del peso de los cuerpos. ¿Nosotros podríamos levantar cuerpos muy pesados? ¿Por qué? Porque la cantidad, la **intensidad** de nuestra fuerza no es suficiente. ¿De qué medios nos valemos para hacerlo? Utilizando ciertas **máquinas**. ¿A qué llamamos **máquinas**? **A ciertos aparatos por medio de los cuales se transmite una fuerza de un punto a otro, modificando su intensidad.** Una barreta, una sierra, un cincel, etc., son máquinas que por ser muy sencillas se llaman más propiamente **instrumentos**. El nombre de máquinas se usa para los aparatos más complicados. La fuerza que se aplica a las máquinas se llama **potencia**; el lugar donde ésta actúa, **punto de apoyo o de aplicación**; el obstáculo que se trata de vencer, **resistencia**. ¿Las máquinas, crean fuerza? No, señor. ¿Por qué se usan, pues? Porque son **auxiliares de la acción de una potencia**. Además, reportan otras ventajas: a) nos permiten utilizar nuestras fuerzas y hacer trabajos que de otra manera sería imposible; b) podemos aplicar nuestras fuerzas más convenientemente; b) nos permiten utilizar otras fuerzas, además de las nuestras. Prácticamente, hágase levantar una piedra que necesite la fuerza de 2 o 3 niños. Utilizando una barreta podrá levantarla uno solo. Además resulta más cómodo hacerlo con la barreta que levantar la piedra con las manos.

Nuestros brazos y nuestras piernas son máquinas.

¿Qué hemos empleado para levantar la piedra? Una barreta. ¿Cómo es? Es una barra rígida. Bien: **a cualquier barra rígida** (sea recta, curva, angular, etc.) **que puede girar alrededor de un punto fijo, se llama palanca.** El punto alrededor del cual gira es el **punto de apoyo** (A); recibe además la acción de las dos fuerzas de que hemos hablado: **potencia** (P) y **resistencia** (R). Por la disposición relativa de estos elementos, se originan **tres clases de palancas:** de **primer género** si **A** está entre **P.** y **R. (P. A. R.)**; de **segundo género si R.** está entre **A.** y **P. (P. R. A.)**; de **tercer género** si **P.** está entre **R.** y **A. (A. R. P.)**

Se citarán y usarán palancas de los tres géneros:

De primer género: tijeras, tenazas, alicates, balanza, romana, el columpio, etc.

De segundo género: cuchilla de picar, cascanueces, exprimidores de limón, carretillas, remos, pedal del piano, etc.

De tercer género: Tenacillas para azúcar, los brazos, los dedos de la mano, el pedal del tornero, etc.

GEOGRAFIA

Continuación del viaje a Europa. La corriente de Gulf Stream. Las islas de algas marinas en el Océano. Facilidades que ofrecen a la navegación, las corrientes marinas, haciendo que en los viajes los buques sigan determinado itinerario. Llegada a Lisboa. Ligero conocimiento de esta nación, haciendo resaltar que fué la primera potencia que reconoció la independencia argentina. Importancia político-social y comercial. Idioma, moneda. Relaciones con la República Argentina. Continuación del viaje tocando los puertos españoles: Cádiz, Gibraltar como posesión inglesa, Málaga, Alemería, Cartagena, Cabo de Palos (recordar el viaje de Colón). Alicante, Valencia, Tarragona y Barcelona. Importancia de esta ciudad, social, comercial, política, su cultura, lengua. Viaje a Madrid, por ferrocarril, pasando por Zaragoza el río Ebro. Aragón y llegada a Madrid. Esta ciudad como capital de España estudiada bajo todos sus aspectos. Los ríos de España. Sierras. Fertilidad del suelo. Producciones. Fauna. Flora. Industrias. Comercio, especialmente con la República Argentina. Sus colonias, mencionarlas. Moneda. Idioma. Hacer resaltar los estrechos vínculos que la unen a la República Argentina.

Continuación del viaje a Francia, pasando por Escorial, Avila, Castilla, Valladolid, Palencia, Burgos, Victoria, San Sebastián. Cruce de los Pirineos, La República de Andorra; llegada a Bayona (Francia). Seguir el viaje por tren a París. Mencionando las ciudades que en el tránsito toca el ferrocarril, en la misma forma verificada para España; y describiendo las distintas zonas por las que atraviesa. Cuenca del Mediterráneo y del Atlántico. Alpes del Sud. Los Pirineos. Llegada a París. Importancia social, cultural, edilicia, sus monumentos. Gobierno, moneda, idioma. Vertientes del norte y de la Mancha. Sus montañas, clima, fertilidad, del suelo, agricultura y ganadería. Fauna. Flora. Industrias. Comercio. Espíritu del pueblo francés. Francia como centro de la mayor cultura y cuna de la libertad. Al estudiarse todas las reacciones se encarará la enseñanza, especialmente en lo que atañe a las relaciones que mantienen con la República Argentina.

HISTORIA

PRIMER Y SEGUNDO TRIUNVIRATO

La derrota de Huaqui, a mediados de 1811, el avance de las tropas españolas marchando sobre Salta y Tucumán, el bombardeo de Buenos Aires en la noche del 15 de julio por una escuadrilla de Elío, que termina con un armisticio que es una humillación para la desgraciada Junta, sin cabeza desde la retirada de Moreno, precipitan la formación de un nuevo gobierno. La angustia de la enorme ausencia y el triunfo de los mediocres, hace que por un momento la razón vuelva por sus fueros; la guerra exige una voluntad firme, un concepto claro, un ejecutivo "ejecutivo". Se forma el primer Triunvirato con Passo, Chiclana y Sarratea y tres secretarios: Rivadavia, Pérez y López.

Los diputados que formaban la segunda junta no reconocieron al Triunvirato y bien pronto le presentaron dificultades. En estas intrigas el alma es el Deán Funes; el Triunvirato disuelve la Junta y dicta el "Estatuto provisional" uno de cuyos propósitos era el de convocar un Congreso Constituyente. El primer Triunvirato entre otras medidas declaró la emancipación de esclavos, mandó escribir la "Historia de la Revolución", ensanchó la Biblioteca Pública y fundó escuelas. Pero la acción de los españoles, alentados por las dificultades con que se tropezaba llega hasta condensarse en la conspiración de Alzaga a mediados de 1812. Descubierto todo, el jefe español y sus compañeros, fueron ahorcados.

Todos estos episodios perfilan la personalidad de Rivadavia que viene a desempeñar el papel de Moreno en la Primera Junta. Fué él quien en esa hora salvó la causa de la revolución; reveló una sin igual energía y una altura de miras y tacto político sobresalientes.

Necesitando el Triunvirato apoyarse en la opinión, estimuló la formación del partido morenista, y éste se agrupó bajo la presidencia de Bernardo de Monteagudo

figura de relieve extraordinario por su vehemencia y extremada audacia. Pero su campaña jacobina no convenía al Triunvirato y éste suspende la aparición de la "Gazeta", donde Monteagudo hacía revivir con mayor intensidad los acentos de Moreno. Sin embargo, la llegada al país de San Martín y Alvear y la Constitución de la Logia de Lautaro infunde nuevos bríos a todos aquellos que querían renunciar a las hipocresías — diplomáticas — pues es sabido que a nombre de Fernando y con los símbolos de España se hacían todos los actos revolucionarios — y proclamar bien alto que la Revolución tenía por fin la emancipación americana. La excesiva prudencia — que casi llega a la timidez — del primer Triunvirato, le hace cometer yerro tras yerro; uno de los más significativos es el siguiente: Belgrano, próximo a las barrancas del Rosario bautizó dos baterías e izó los colores de la bandera argentina el 27 de febrero de 1812. Cuando esto se supo en Buenos Aires el Triunvirato ordenó a Belgrano arriara de inmediato la bandera azul y blanca para no violentar la política "Fernandista" que se mantenía en las relaciones exteriores. Otro hecho que prueba la debilidad y desprestigio del Triunvirato está en la orden dada al mismo Belgrano, jefe del ejército del Norte que se oponía al avance español después del desastre de Huaqui, de no presentar batalla en ninguna forma. Ahora bien, dicho general desobedeciendo las órdenes de Buenos Aires pelea con el enemigo y lo vence en Tucumán el 24 de septiembre de 1812. En la mañana del 5 de octubre llega la noticia del triunfo a la capital, y conocida toda la tramitación, los ánimos se exaltan y el 8 de ese mismo mes el pueblo apoyado por San Martín y Alvear al frente de fuerzas militares destituyen a los Triunviros y en su reemplazo nombran a Passo, Rodríguez Peña y Alvarez Jonte. El segundo Triunvirato señala un cambio profundo en el alma porteña con su programa de asamblea constituyente.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

No se pase a un asunto nuevo hasta que los alumnos hayan mecanizado las operaciones con decimales y quebrados.

Una buena serie (muy fácil de formular) de ejercicios con los múltiplos y submúltiplos del **metro cuadrado** reavivarán nociones que ya han sido enseñadas en tercero y cuarto grados. No se pase al **metro cúbico** hasta que no se enseñe volúmenes.

Los problemas que van a continuación pueden servir como tipos para construir otros análogos.

1.° Al revender un terreno, un agricultor obtiene un beneficio de 8320 pesos. Este beneficio representa los $\frac{8}{100}$ del precio de compra. ¿Cuál es, en m2. la superficie del terreno, sabiendo que ha sido comprado a razón de 65 pesos el área?

Solución:

Precio de compra del terreno:

$$\frac{8320 \times 100}{8} = 104.000\ \$$$

Superficie del terreno:

$$\frac{100\ m^2 \times 104.000}{65} = 160.000\ m^2$$

Háganse tantos problemas análogos hasta que el alumno los solucione en la forma sintética que dejamos expuesta.

Pueden variarse combinándolos con el valor de las monedas usadas en los países que dejamos estudiados en **Geografía. Véase esta asignatura.**

En el siguiente problema usamos el **franco.**

2.° Un tambero tiene 4 vacas que le dan, término medio, 12 litros de leche por día. Emplea 8 litros para las necesidades de la casa. Se pregunta si le conviene más vender la leche o hacer con ella manteca que vende a 5.25 fr. el medio kilo. Se necesitan 20 litros de leche para obtener 1 kilo de manteca y la leche se vende a 0.35 fr. el litro.

Solución:

Leche disponible cada día:

$$(12\ l. \times 4) - 8\ l. = 40\ l.$$

Precio de sta leche:

$$0{,}35\ fr. \times 40\ l. = 14\ fr.$$

Precio de un kilo de manteca:

$$5{,}25\ fr. \times 2 = 10{,}50\ fr.$$

Precio de la manteca que se puede obtener:

$$\frac{10.50\ fr. \times 40}{21} = 21\ fr.$$

Beneficio realizado vendiendo manteca:

$$21\ fr. - 14\ fr. = 7\ fr.$$

Usense los precios corrientes en plaza si se desea dar este problema cambiando el franco por el peso moneda nacional.

GEOMETRIA

Ver el programa asignado a cuarto grado y ampliar los ejercicios, complicándolos, para que presenten suficiente dificultad como para alumnos de quinto y sexto grados.

Al hablar de **grados** y **arcos**, tratar, relacionándolos con geografía, los **husos horarios** y la modificación de la hora oficial el año pasado.

A los Sres. Directores y Maestros de 2.° grado de las Escuelas dependientes del H. Consejo Nacional de Educación:

Se les comunica que del texto de lectura para 2.° grado «Nuestro Libro», actualmente en uso en todas las escuelas, se ha hecho una doble edición, correspondiendo a los alumnos, una, y otra «Para el maestro».

Esta última lleva un prólogo e indicaciones para el maestro al final de cada lectura.

La Oficina de Suministros provee de ambas ediciones.



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud — *Rousseau.*

Mis primeros pantalones largos.

Por P. Oscar Tolosa.

(Para LA OBRA)

Cualquier tiempo pasado
fué mejor.—*Manrique.*

La omnipotente autoridad del Director de la escuela no podía ser discutida por nadie. Así es que, cuando me dijo: "Vamos, señor Pérez, es tiempo de que se ponga usted pantalones largos", todo el mundo se dispuso a obedecerle. En vano, apunté yo tímidamente:

—Pero, señor, aun soy muy chico...

—Y, ¿que importa, señor? dijo mirándome fija y severamente; ¿piensa acaso graduarse con pantalones cortos? Y me endilgó un largo discurso haciéndome ver la estrecha relación existente entre la autoridad magistral y la longitud de los pantalones.

No hubo remedio. Consultó mi madre el punto con algunas vecinas, y todas, incluso las muchachas de enfrente, dictaminaron:

"Que si bien era muy pequeño aun y muy joven, por mis estudios y mi posición dentro de la escuela normal de mi pueblo, era indispensable que me lo pusiera." Vamos, que les resultaba inconveniente el presentarme a practicar vestido como los alumnos.

Mi madre, contra su voluntad, se dejó convencer, pese a mis reiteradas protestas.

—No te preocupes por eso; te van a quedar que ni pintados... Al fin, eres ya un hombrecito, y la "bombachita" corta desentona cuando estás entre tus compañeras de escuela. (La escuela era mixta y los varones estábamos en desesperante minoría) —Eso es verdad, hijo mío; convéncete de ello.

¡Qué me iba a convencer yo que media apenas un metro y medio!

Cierto era que tenía ya, voz de clarinete roto, y que un bozo negruzco sombreaba ligeramente mi cara, pero por lo demás era un niño, y un niño poco desarrollado.

Todas mis protestas, súplicas, razonamientos se estrellaron contra el terrible dictamen:

—Después de todo, el Director lo quiere.

Resueltos todos y yo resignado, comenzó mi pasión.

Púsose mi madre al habla con el sastre, ajustaron el precio, tomóme los medidas y empezó la obra.

Convínose que lo estrenaría el 25 de Mayo, día de ropa nueva para todos los niños del pueblo. Es de verlos, dentro de sus trajes olientes aun a la naftalina de la tienda, haciendo chillar los zapatos de suela reluciente todavía y por lo tanto resbalosa, tiesos merced a los cuellos almidonados, dejando flotar al viento las policromas corbatas de amplios moños y aguantando el chubasco de pullas de parientes y amigos:

—¡Ah! ¡Ah!... De remojo, eh?...

Y tonterías por el estilo que hacen enrojecer al aludido.

—¡Ché, a vos te aprietan los botines...!

Y nunca falta un pilluelo que con el dedo ensalivado se los moje provocando las justas iras de la víctima y poniéndola en trance de perder la elegancia y arruinar el traje, por vengar la ofensa.

Por eso y mucho más había pasado yo, pero la que se me aproximaba era más gorda, y su sola idea despertaba en mí las ansias de la impotencia, inspirándome deseos de huir, de aniquilarme, de desaparecer, de cualquier cosa, antes de someterme a la terrible prueba.

¡Por fin amaneció aquel 25 de Mayo! Nunca el día patrio me pareció tan radiante de sol, ni tan estimulante su otoñal temperatura, como si toda la naturaleza se aprestara a verme. Había en las calles inusitado movimiento, y banderas de todos los países flameaban acompañando a la nacional en las azoteas y balcones. En la plaza principal, la tribuna, vestida de patria, indicaba el lugar de reunión de las escuelas. En la nuestra ,debíamos estar a las dos para ir a cantar el Himno. A las doce comencé a vestirme, es decir, a prepararme para el tormento. ¡Oh Señor! Los pantalones, los flamantes pantalones largos se me antojaban angostos, "bombillas", como decíamos allá; la pechera de la camisa, prolijamente almidonada, pugnaba por formarse una ridícula bóveda sobre el pecho; el cuello postizo me desollaba, y los puños, duros y relucientes, se salían de la bocamanga del saco, cayéndome sobre la mano y haciéndome tamborilear los gemelos. Aun había algo más, y era el sombrero, un chambergo de castor negro y alas anchas que vino a reemplazar a la ya clásica gorra inglesa con visera.

—Estás muy bien, dictaminó mi madre. Te lo ha sacado muy bien... No te podía quedar mejor... Ni una arruga te hace el saco... Y se reía feliz, mi pobre madrecita, pensando quizá, tener un hijo ya hombre merced a los pantalones. Pero se hacía tarde, y con un beso me despidió desde la puerta.

Entonces empezó mi vía crucis. Todos los balcones estaban llenos de muchachas que me miraban sonriendo picarescamente y me saludaban con un ¡Adiós..! que tenía no se qué retintín de burla.

Al pasar frente a unas amigas de mi madre:

—Se te alargaron los días, Juancito!, me dijeron.

Creo que contesté un disparate.

Todas las voces me sonaban a pullas y todos los rostros me miraban, y me señalaban todas las manos, y hubiera jurado que un cardumen de pilluelos me seguía, mofándose de mis pantalones.

No había hecho aun cuatro cuadras cuando me topo con el almacenero de casa que hace mil gestos hiperbólicos y me pone en escena:

—¡Oye...! Juancitu... párate allí un momento..! dice a gritos, apretándose las ijadas y desternillándose de risa ¡Déjame que te mire, hombre... Me recuerdas los señoritiños de mi tierra... Pareces un gallego... pareces un gallego en día de fiesta...!

Y el maldito reía a mandíbula batiente.

—Váyase... al infierno, le rugí con toda la rabia y proseguí mi camino. La pechera de la camisa se abullonaba más y más. El reloj de la iglesia marcaba las dos y aun yo estaba lejos de la escuela. Apreté el paso, corrí enredándome en los pantalones, y jadeante y sudoroso llegué. Nadie en el vestíbulo; dos alumnos estaban reunidos en el salón de actos. A él me dirigí, sombrero en mano y esperando permiso, me detuve en la puerta. Varias risas ahogadas resonaron en el silencio perfecto del salón. Muchos se ponían de puntillas para verme. Yo estaba rojo de vergüenza. El director me miró, y frunciendo el entrecejo:

—Por qué llega tarde...! me preguntó.

—Este... Señor... Porque...

—¿Porque no podía ponerse los pantalones...?

Una carcajada unánime de maestros, profesores y alumnos, una carcajada sonora, retumbante, una carcajada homérica, duramente contenida hasta entonces, hizo temblar la casa, vibró en los corredores, y se perdió confundida entre los mil ruidos de fiesta de aquel 25 de Mayo...

PARA CONTAR A LOS NIÑOS

LOS ENANOS Y EL ZAPATERO

Por **Sara Cone Bryant**

Había una vez un viejo zapatero que era muy pobre.

Trabajaba siempre que podía; pero como el trabajo le escaseaba porque, según decía la gente, los zapatos que hacía no eran a la moda, no ganaba lo bastante para alimentarse y alimentar a su mujer. Llegó un día en que ya no quedó en su casa sino un trozo de piel, apenas suficiente para hacer un par de zapatos.

El pobre hombre cortó el cuero, y lo preparó todo como para coserlo; después, como se hubiera hecho tarde, fuése a dormir, dejando las piezas de cuero sobre su mesa de trabajo.

Al día siguiente, muy temprano, se levantó y se dirijió hacia su mesa. Ya no estaban allí las piezas de cuero. En su lugar halló un hermoso par de zapatos muy bien hechos y completamente terminados. El zapatero se frotó los ojos, y llamó a su mujer, la que se quedó asombrada como él. Miraron por todas partes; la puerta y la ventana estaban bien cerradas, y no se advertía huella alguna de pasos.

El primer cliente que entró, quedó tan encantado del par de zapatos, que pagó por ellos tan buen precio que el zapatero pudo comprar bastante cuero como para hacer dos nuevos pares.

Su compra le llevó tanto tiempo que no le alcanzó luego sino para preparar el cuero para hacer dos pares de zapatos, dejando todo dispuesto sobre su mesa para comenzar el trabajo al día siguiente. El zapatero y su mujer fueron a acostarse; pero no bien amaneció, se levantaron, y allá, sobre la mesa vieron dos hermosos y relucientes pares de zapatos.

El zapatero y su mujer estaban todavía completamente asombrados del hecho, cuando entró un cliente. Este, encantado de los zapatos, los compró en seguida, y con el dinero el zapatero pudo comprar el cuero suficiente para hacer cuatro nuevos pares.

El buen hombre, como en la víspera, lo preparó todo, y al día siguiente los cuatro pares estaban terminados.

Esto continuó así hasta que el zapatero se hizo rico, lo que no le impidió continuar siendo hombre honesto y generoso. Sin embargo su mujer y él mismo, no se sentían completamente satisfechos, puesto que no sabían a quien testimoniar su reconocimiento. Una noche, después de haber dejado sobre su mesa las piezas de cuero preparadas y ordenadas para el trabajo del día siguiente, se ocultó con su mujer, detrás de un biombo. La luna brillaba, iluminando toda la habitación.

En el preciso momento en que el reloj daba las doce de la noche, dos enanos, pequeñísimos, descendieron por la chimenea, y llegaron danzando hasta la mesa del zapatero, y comenzaron a coser entre sí las piezas de cuero. Aunque estaban completamente desnudos, llevaban unas hermosas tijeritas, unos preciosos martillitos e hilo.

¡**Tap**! ¡¡**Tap**! hacían los martilos; **zz**... **zz**... hacía el hilo, y en menos de nada, los zapatos quedaron listos. Después los enanitos tomáronse de las manos y pusiéronse a danzar en derredor de la mesa, dando saltos y brincos tan graciosos, que el zapatero y su mujer tuvieron que hacer esfuerzos por no reir a carcajadas.

Cuando sonaron las dos en el reloj, los enanitos desaparecieron por la chimenea, dejando los zapatos sobre la mesa.

El zapatero y su mujer se miraron.

—¿Cómo podríamos hacer para recompensar a estos buenos enanitos?

—Yo desearía regalarles hermosos vestidos; estaban completamente desnudos, — dijo la buena mujer.

—Si tú haces los vestidos, yo les haré los zapatos, — replicó el marido.

Y al instante pusieron manos a la obra. La mujer hizo dos pequeñas chaquetas verdes, dos chalecos amarillos, dos calzones blancos y dos bonetitos rojos, con un penacho de plumas de gallo; y su marido, hizo dos hermosos pares de zapatitos rojos, muy puntiagudos. Púsoles unos botones brillantes, y todo quedó preparado para la víspera del día de Reyes.

Por la noche el zapatero limpió la mesa, y, en lugar de las piezas de cuero, dejó en ella las preciosas vestiduras. Después, con su mujer, ocultóse de nuevo detrás del biombo, en el cual, para ver mejor, hizo de antemano un agujero.

Tan pronto sonó la media noche, los enanitos descendieron por la chimenea, y danzando se aproximaron a la mesa; pero cuando vieron los hermosos vestidos, los tomaron y pusiéronselos inmediatamente, con maneras tan llenas de gracia, que el buen zapatero y su mujer, rieron de todo corazón. Después los enanitos comenzaron sus danzas, pero cuando dieron las dos en el reloj,... ¡rápidos! desaparecieron por la chimenea.

No volvieron jamás; pero gracias a ellos, nunca faltó trabajo al buen zapatero, que vivió siempre feliz, conservándose honesto y bueno, mientras que los enanitos irían, probablemente, a socorrer a otras buenas personas.

El mayor número de los males que padece el hombre, provienen del hombre mismo. — *Plinio*.

LA CANCION DEL MAESTRO

POR JOSÉ DE MATURANA

Oíd... Cantemos en estas quintas
que el sol decora de rojas tintas
con alma y vida nuestra canción,
la que saluda cielos y auroras;
la que han cantado las trilladoras
y ofrece al trigo su bendición.
Cantemos todos, juntos y ufanos,
esta gloriosa canción de hermanos
que en las entrañas siento latir,
porque con ellas va el pensamiento,
porque es la savia del sentimiento,
y arde en amores del porvenir...
Por estos campos de fuerza viva
que hoy la codicia voraz cultiva,
bien para unos, para otros mal
cruzaba el rudo potro salvaje,
vibraba el canto del paisanaje,
soplaba un libre viento inmortal.
Bajo estos árboles de augusta fronda,
que el tiempo a triste desprecio entrega
y yo, de niño, miré crecer,
soñó otros mundos la Pampa honda,
con la guitarra de Santos Vega
y el alma virgen del buen ayer.
¡Campos que hoy sienten la fuerza amiga!
¿Quiénes les hacen brotar la espiga?
¿Quién les ha dado todo el calor?
La voz del viento dice: "¡Vosotros
que habéis sembrado para los otros
y habéis tenido sólo el dolor!".
¿Quién de la burda camisa rota
pobre bombacha, doliente bota,
dejó en la tierra su juventud?

"¡Vosotros — clama la voz del viento —
que aunque habéis sido luz del momento
no tenéis premios a la virtud!..."
Labrad la tierra con energía
fuertes gañanes que al fin del día
caéis rendidos en el galpón...
Labrad la tierra, pero sed bravos;
no hagáis lo mismo que los esclavos,
que se olvidaban del corazón.
Rieguen la tierra vuestros empeños,
abrid el surco para los dueños
que sus castillos alzando van;
pero que nunca dobléis la frente:
sed siempre altivos, tened presente
lo que se sufre ganando el pan...
Y si en la noche de una derrota,
con la flotante camisa rota,
buscáis el techo del buen señor
para pedirle su pan y abrigo,
decid: "¡Nosotros somos el trigo,
somos la vida, somos la flor!...
Flor de esperanza que el astro baña
sobre los triunfos de la campaña
que el brazo fuerte supo alcanzar...
¡No te pedimos, señor, favores!
¡La hemos regado con los sudores
de nuestras frentes, para sembrar!
Dadnos a todos la franca mano,
sed nuestro amigo, sed nuestro hermano,
y haya armonía siempre, señor...
Que ya no quiere sombras la tierra:
¡por tus dominios cruza la guerra
y aquí en nosotros canta el Amor!"

¿QUIERES NOVIO?

Ruperta, la del barrio
De Casablanca,
Cuando mira algún novio
La puerta atranca.

Su vecina Trifona,
Menos experta,
En cuanto ve algún novio,
Abre la puerta.

Y aunque el caso no tiene
Nada de obvio
El caso es que a Trifona
No le entra un novio.

Y a Ruperta, que de ellos
No tiene gana,
Hasta le entran los novios
Por la ventana.

Es la moral del cuento
Bastante chusca:
"Que el novio no se encuentra
"Cuando se busca".

X.

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

CAPITAL

Nuestros muertos

† José Luis Silva

Víctima de un síncope cardíaco ha dejado de existir nuestro buen amigo Silva ex oficial principal de la sección administrativa del Ministerio de Instrucción Pública, catedrático en el Colegio Nacional Mariano Moreno y profesor de trabajo manual en la escuela superior Fray Cayetano Rodríguez del Consejo Escolar 3.°, cargos que abandonara por jubilación.



Había ido al Ministerio poco hace para renovar con los camaradas esos recuerdos de las horas de trabajo que no borra el tiempo ni la distancia, cuando se sintió súbitamente atacado por el mal que terminara con su existencia.

¿Había querido terminar sus días en la fragua, junto al yunque?

La noticia de la muerte de Silva, difundida rápidamente, produjo general consternación, pues se le profesaba verdadero cariño por su carácter caballeresco y ecuánime.

Casas para maestros. — El autor de la ley de casas baratas doctor Cafferata ha presentado un proyecto a la Cámara de diputados por el que se propicia la creación de una dependencia de la Comisión Nacional de Casas Baratas destinada a promover el fomento y la construcción de casas para maestros.

En el articulado del proyecto se propone como gobierno de esta dependencia una subcomisión compuesta por un vocal de la comisión nacional mencionada y dos maestros primarios. Las resoluciones que tomará este cuerpo serán elevadas a la comisión nacional para su sanción definitiva.

Se dan además como recursos para el cumplimiento de esta ley: el 20 por ciento de los ingresos del Consejo Nacional de Educación en concepto de herencias; el 10 por ciento del impuesto a los pasajes a Europa, de primera clase; el 10 por ciento de los ingresos de la Comisión N. de Casas Baratas; íd. de donaciones y legados; de un impuesto adicional de 10 pesos por cada kilogramo de peso de las películas cinematográficas que se introduzcan impresas y que no estén destinadas a la enseñanza, y del 10 por ciento de la suma con que la nación coopera al sostenimiento de la instrucción pública en las provincias.

El asunto es por demás interesante; es quizá el problema al que menos atención se ha prestado y que debió merecer especial estudio ya desde 1914 por parte de las autoridades nacionales que saben encontrar con insólita frecuencia argumentos milagrosos para combatir las justificadas protestas de mejoramiento económico reclamadas por el magisterio.

Es necesario, así lo entendemos, empezar de una buena vez con el estudio de los problemas que afectan directamente la situación económica del maestro que no se solucionan con pequeños aumentos de sueldos en las vísperas electorales.

La función que el estado encomienda a los cinco funcionarios que constituyen el gobierno superior de la enseñanza primaria en el país, no ha de circunscribirse a las simples soluciones de los expedientes que llegan a despacho. Tampoco habrá terminado su función aquel cuerpo cuando tras discusión más o menos erudita o documentada se manifieste en esas fórmulas que suponen invariablemente incumplimiento o deficiencia en el maestro. El Consejo Nacional de Educación empezará a demostrar que cumple con los dictados que informan su existencia cuando comience a examinar serena e inteligentemente la condición especial en que se encuentran los más eficientes elementos con que ha de colocarse frente al país para cumplir con la misión que se le ha confiado.

Es el primero y más urgente de los problemas cuyo estudio ha de avocarse. Y así como el cirujano se asegura previamente a la intervención quirúrgica de la bondad de los elementos de los que ha de hacer uso, así también el Consejo deberá cuidarse de que los factores que intervienen con él en la solución de los problemas educacionales no estén afectados por situaciones especiales que lo obligan a preocuparse antes de sí mismo y hacen, por tal virtud, deficiente si no negativa su labor.

Diferencias de sueldo. — El jefe del Poder Ejecutivo Nacional ha suscripto la insistencia en el acuerdo por el cual se autoriza el gasto que origina el pago del aumento de 20 por ciento concedido en el sueldo de los maestros, según sanción de la Cámara de diputados en el presupuesto en vigor el año pasado.

La inexistencia de presupuesto este año ponía a la

Dr. Agustín Carús

Abogado

Atiende asuntos en La Plata, — Buenos Aires y Azul.

Colón, 634 U. T. 354 Azul (F. C. S.)

tesorería de la Nación en la imposibilidad de liquidar ese aumento.

De ahí el decreto del P. E. y su recomendación de rápido despacho lo que facilitará a nuestros colegas la percepción de la diferencia de sueldos en los primeros días del corriente mes.

¿Amigos o enemigos? — La municipalidad de la capital acaba de tomar una resolución arbitraria con respecto a la construcción de un edificio que se destinaba para vivienda de sus propietarios: una directora de escuela de la capital y su esposo empleado de una compañía importante.

Parecería extraño, ya que el Intendente ha manifestado siempre su simpatía por los maestros y sin embargo ha ocurrido así.

Los interesados, que ocupaban una casa cuyo propietario dobló en poco tiempo el precio del alquiler, habían resuelto aprovechar sus ahorrillos con algunas otras facilidades que les ofrecía el presidente de la compañía aludida y en tales circunstancias presentaron planos y presupuestos a la municipalidad a los efectos de la aprobación y exención de impuestos por tratarse de un edificio cuyo valor no excede de veinte mil pesos.

Pero el encargado de estudiar este expediente tasa el costo de la construcción en 25.000 pesos y le aplica un impuesto de 500. Hace notar el interesado que el costo no es ese sino el de 20.000 que él ha indicado y que su casa no es como se le afirma de lujo sino decente, a lo que se le contesta extraoficialmente que para encontrarse dentro de las circunstancias que manifiesta debe suprimir el hall, la pieza de servicio, el cuarto de baño, el guardarropa, etc.

Dejamos en el tintero, con toda mala intención el comentario que esta incidencia sugiere y cerramos inocentemente el suelto con una de esas traviesas máximas con que suelen señalar la forma del tipo, en las cajas, los obreros de la imprenta:

"Los oradores que suelen formular más felizmente la clave del bienestar del pueblo, por lo general, pierden la oportunidad de aplicarla.

Nuestro administrador. — A bordo del "Gelria" se ha embarcado con destino a Europa nuestro colega Luis Cirioli, quien ha venido desempeñando desde la fundación de este periódico con la actividad y competencia que le son propias, el cargo de administrador de LA OBRA.

Su viaje, que no podríamos decir que es de placer, ya que tales bellezas no se reservan a la clase proletaria, será quizá de provecho para nuestros lectores, pues Cirioli ha de remitirnos sus impresiones de los países que visitare al paso y mientras llega a destino.

Hacemos los más sinceros votos para que este viaje constituya el merecido descanso a que es acreedor el compañero Cirioli.

El directorio de LA OBRA ha designado para reemplazarlo en sus funciones en la administración, interinamente, al señor Luis Arena.

* * *

INTERIOR

PROVINCIA DE SALTA

Nuestro corresponsal en Güemes, nos comunica que al pasar por esa población, de regreso de Jujuy, el Ministro de Justicia e Instrucción Pública fué esperado en la estación del ferrocarril por numerosos vecinos y por más de 250 niños de la Escuela Nacional número 29, que dirige el maestro señor Juan Francisco Guzmán y por el personal docente de la misma: señoras Waldina de Barreiro y Alcira de Córdoba y señoritas Tadea Guzmán, Antonia Serra, María Rosa Mainoli, Teresa Requejo, María Elena Oliver y Dominga Pauna.

Al llegar el convoy a la estación, los niños arrojaron flores y entonaron con entusiasmo el Himno Nacional, motivos que obligaron al doctor Salinas a descender y saludar a los vecinos, maestros y niños, con la amabilidad que lo caracteriza.

En esta oportunidad, un grupo de vecinos se le acercó, entregándole una nota, donde se le pedía encarecidamente la creación de 5º y 6º grados, anexos a la Escuela número 29 y la construcción inmediata de un edificio apropiado y que reuna las condiciones necesarias para contener 400 niños de edad escolar y que son los que viven en este pueblo.

El Ministro, impresionado con este recibimiento tan magno e inesperado, prometió conceder lo que se le pedía, de modo que los vecinos de Güemes, cuentan como un hecho la realización de estas obras de gran importancia.

Después que el Ministro hubo visitado la población, usó frases elogiosos para con el personal docente de esta escuela y para con el director, que lo recibió, lo atendió y lo presentó al público, y, dispuesta la partida fué despedido entre aplausos y vítores de vecinos, maestros y niños.

Consultorio Médico y Quirúrgico
del DOCTOR GALDOS
Ex-Mayor Interno del Hospital Durand
Los Martes de 17 a 19 consultas GRATIS
de Garganta, Nariz y Oídos
RAYOS X
Consultas: de 8 a 0 y de 14 a 16 horas
Moreno 574 - U. Telef. 385, Azul, (F. C. S.)

D. A. RUOCOLO
San Martín 988 AZUL (F. C. S.)
Peluquería y Artículos para Hombre.
Sombrerería :—: Impermeables y Perramus.
Ropa Blanca en General.
Perfumería Extranjera y Nacional.
Niquelados y Utiles para Peluqueros.

Escuela Normal de Dolores. — Un simpático acto de de compañerismo y demostración de la solidaridad a toda prueba que existe entre los profesores de la Escuela Normal de esta ciudad, fué el lunch ofrecido al profesor de anatomía e higiene doctor Cosme L. Etchevarne, con motivo de su radicación definitiva en la capital federal.

Ofreció la demostración, en un conceptuoso discurso el director de la escuela señor Manuel Cutrin contestando el obsequiado con palabras llenas de emoción y agradecimiento.

En nombre de los estudiantes en general usó de la palabra la señorita Clara Santarder, y en el de los alumnos de cuarto año hizo entrega de un ramo de flores al doctor Elchevarne la aventajada alumna Zirza M. Negri.

Imprevisiones injustificadas.—Desde Quemú-Quemú nos escribe nuestro corresponsal informándonos qu eel vecindario ha enviado un telegrama al presidente del Consejo N. de Educación, protestando por el proyecto de construcción de un edificio escolar con sólo tres aulas, las que serían insuficientes para contener a 450 alumnos que concurren a clase.

Añade que los padres de los alumnos no se explican con qué clase de informes pueden haberse formulado las bases para la construcción del edificio escolar, ya que en él han de instalarse nueve grados y el edificio sólo constará de tres aulas.

Evidentemente el inspector seccional y la dirección de arquitectura en este caso se hallan en descubierto.

Nos escribe uno de nuestros suscriptores:

"La administración de LA OBRA me ha devuelto un cheque por cuatro pesos extendido contra la Asociación Pro Maestros, en virtud de que esta institución no ha hecho efectivo su pago.

"Al extender el cheque obraba en mi poder un recibo por un mayor depósito a mi favor.

"Yo no tengo, entonces, por qué esperar a que la Tesorería del Consejo haya pasado a la Asociación la correspondiente liquidación; máxime aún, cuando, como en el caso presente, hacía ya bastante tiempo que se había hecho el depósito.

"Entiendo que eso es una informalidad de la Asociación."

A nosotros nos parece lo mismo.

Todo depositante tiene derecho a girar desde el momento mismo que tiene en su poder la prueba del depósito.

Declarar en descubierto indirecta o específicamente a un cliente es acusarlo ante el acreedor de una situación irregular en sus finanzas. Y cuando a tal condición se reduce a un maestro de escuela, es necesario no olvidar el grave daño moral que se le causa.

Pensemos ahora todo el perjuicio que le procura la Asociación Pro Maestros de Escuela a los colegas de territorios y provincias que, por razones de distancia no pueden justificar de inmediato la difícil situación que les crean los numerosos casos, que, como el que nos ocupa, comportan una evidente injusticia de la Asociación para con sus asociados y no podrían justificarse sino en una irregular organización de los servicios.

Es necesario que estos casos no se repitan.

Una petición justificada. — En el salón de actos de la Asociación de Maestros de La Plata tuvo lugar una reunión de docentes previa a la que ha de realizarse hoy con el objeto de cambiar ideas acerca de la forma como habrán de encauzarse las gestiones iniciadas para obtener la reelección del consejero Lagarra en el cargo de vocal del Consejo General de Educación de la provincia de Buenos Aires.

La iniciativa de los maestros de la provincia importa el reconocimiento de las condiciones excepcionales que ha puesto en evidencia el mencionado educador y no dudamos que así sabrán reconocerlo las autoridades encargadas de organizar el gobierno educacional de la provincia.

Dr. JUAN PRAT
ABOGADO

ESTUDIO: ALSINA 560.
PARTICULAR: BELGRANO 782.

AZUL (F. C. S.) — U. Tel. 417

Peletería KORMAN
LAVALLE 1027



Selecto surtido de pieles.

Importante taller de reformas, composturas, curtido y teñido del ramo.

A LAS MAESTRAS:
Facilidades de pago exclusivamente a Maestras.

Se atienden pedidos del interior.

LAVALLE 1027 U. T. 46 Riv. BUENOS AIRES

EXTERIOR

La escuela en otros países

LAS ESCUELAS AL AIRE LIBRE EN LOS ESTADOS UNIDOS

La primera de estas escuelas públicas fué creada en 1908, en la ciudad de Providence, capital del estado de Rhode Island.

Los edificios destinados al funcionamiento de las clases, tienen salones que miran hacia sur: toda la parte que mira al sudeste está abierta, pero provista de ventanas movibles; varias ventanas, sobre los costados este y oeste, aseguran la libre circulación del aire en las épocas de mucho calor.

A fin de evitar los grandes descensos de temperatura en los días muy fríos, se ha instalado un fácil y económico sistema de calefacción. Estos salones de clase son mucho más vastos que los comunes.

Después de pocos años de funcionamiento se vió que **se conseguian fructíferos resultados cuando el número de alumnos no excedia de veinte (20).**

Los niños están vestidos con ropas livianas, proveyéndoseles de un saco para protegerse contra los grandes fríos. En este saco acolchado pueden enfundarse hasta el cuello. La escuela permanece abierta cinco horas, eligiéndose las más convenientes, cuales son las comprendidas entre las 9 y las 14. A las 10 horas y 40 minutos se sirve una sopa caliente, y de 12 h. a 13 h. y 45 m. un almuerzo substancioso, consistente en papas hervidas, huevos pasados por agua, pudding y chocolate. El estado provee la sopa, el pudding y el chocolate, aportando los alumnos las papas, los huevos, el pan, etc. La escuela se encarga de la preparación de los alimentos; las niñas ayudan en esta faena, tendiendo las mess, lavando los platos, etc.

El programa de estudios es el mismo que el de las escuelas regulares. Sin embargo, se da especial preferencia a ejercicios físicos apropiados.

Los resultados, indicados por el aumento de peso y el de la fuerza de los educandos, como por el progreso en los trabajos escolares, son incontestables.

La escuela de Franklin Park siguió de cerca a la de Providence. El mes de marzo de 1910 vió la apertura de varias escuelas al aire libre para niños anémicos, bajo la dirección de las autoridades de las escuelas públicas de Boston. Veinticinco de las más grandes ciudades de Estados Unidos solicitaron informaciones al respecto: habíase despertado un gran interés en favor de los niños débiles.

Nueva York, Chicago, Providence, Synn, Chelsea, entre otras, pudieron, gracias al interés efectivo demostrado por el público, proveer de alimento y vestuario buen número de estas escuelas.

Las sociedades de beneficencia, las asociaciones cooperadoras y generosos donantes contribuyeron al éxito de esta obra proporcionando, ya productos de lechería, ya los de la molienda y manufactura del trigo, ya toda otra cosa, necesaria a las clases de anémicos.

Chicago sabe exactamente el número de calorías que recibe cada niño y posee algunas recetas excepcionales para la preparación de platos substanciosos. El gasto anual para cada clase de 20 alumnos se estima, incluyendo todos los gastos, en 2.400 pesos poco más o menos.

En Nueva York estas escuelas dependen del Ministerio de Salud Pública.

Los maestros encargados de estas clases, siguen cursos en determinadas clínicas a fin de capacitarse en el reconocimiento de los síntomas. Al mismo tiempo, asisten a conferencias dadas por eminentes especialistas.

El reglamento fija en 25 el número de alumnos para cada clase, y el trabajo escolar es, dentro de lo posible, el mismo de las escuelas públicas.

Las inspecciones médicas son numerosas y las pesadas y medidas son hechas cada mes.

♣ ♣ ♣

Fórmulas prácticas

MANCHAS DE TINTA EN LA SEDA

Sumergir la parte manchada, en esencia de trementina, dejándola un cierto tiempo. Luego frotándola delicadamente entre las manos, la mancha desaparecerá. La tela no habrá perdido nada de su color y suavidad.

PARA LUSTRAR LOS MUEBLES

Cortad en pequeños trozos, o mejor en láminas delgadas, 500 gramos de cera purificada. Colocad estas láminas en una vasija, y con ellas, poco más o menos, el doble de su peso de esencia de trementina, dejando macerar la mezcla un cierto tiempo y agitándola de vez en cuando.

Cuando se ha disuelto la cera por completo, pasad el líquido sobre los muebles y esperad que esté seco para frotarlos, con una franela.

CONSERVACION DEL LINOLEUM

Para que conserve el aspecto de nuevo el linoleum, conviene diariamente, después de haberlo barrido, pasar sobre él una esponja embebida en agua jabonosa, secándolo inmediatamente con un trapo. No es necesario, después de esta operación, encerarlo sino cada ocho días.

♣ ♣ ♣

Consultas

Maestros de territorios. — La forma de pago establecida últimamente por el Consejo para los maestros de territorios se expresa claramente en volantes que puede usted solicitar a la inspección.

ANIBAL J. LUNA
Agente Comercial

Comisiones y Representaciones en General.
Tramitación de toda clase de asunto Judicial y Administrativo.
Acepta órdenes del Magisterio Nacional

ESCRITORIO: SAN MATÍAS 1913
Unión Telef. 4199 Lib.

PARA EL HOGAR

A propósito de Mlle Bolland

París, abril de 1921.

Termino de leer los telegramas que anuncian el soberbio vuelo de la intrépida aviadora Mlle. Bolland. La noticia fué recibida en París, como en toda Francia, con ruidosas manifestaciones de entusiasmo.

Pasados los primeros momentos delirantes es esta capital, surgió el inevitable comentario, calculador y oportunista, corolario de todo acontecimiento de importancia.



Tailleur en terciopelo de lana; saco largo abotonado delante y fruncido al costado bajo un cinturón bordado, mangas *campana* adornadas de pieles.



Tapado *kimono* con mangas muy largas adornadas de *soutache* y pieles. La espalda ligeramente blusada.

Grueso *rouche* de pieles.

Los **chauvinistas** y algunos **centros feministas**, asaltaron la tribuna callejera, para sacar su tajada, como dirían en Buenos Aires.

Los primeros con su lenguaje ampuloso y efectista, que caracteriza a los patrioteros, comentaron la hazaña asignándole una estupenda trascendencia nacional.

Las agrupaciones femeninas, explotaron el acontecimiento, en refuerzo de sus doctrinas reivindicadoras del sexo.

Pero unas y otras, ¡rara coincidencia! silenciaron, por olvido o premeditadamente, puntualizar la parte que corresponde en este triunfo, a la navegación aérea. Sin restarle un ápice al mérito de la intrépida Mlle. Bolland, gran parte del éxito de su hazaña, convengamos, pertenece al grado de perfeccionamiento, ha que ha llegado en nuestros días el vuelo mecánico, que no es patrimonio exclusivo del pueblo francés (esto para los chauvinistas) a pesar de que a Francia corresponde gran parte del esfuerzo. En ese perfeccionamiento han colaborado muchas naciones.

El triunfo de Mlle. Bolland es, pues, universal, ¿que pretenden entonces los patriotas?

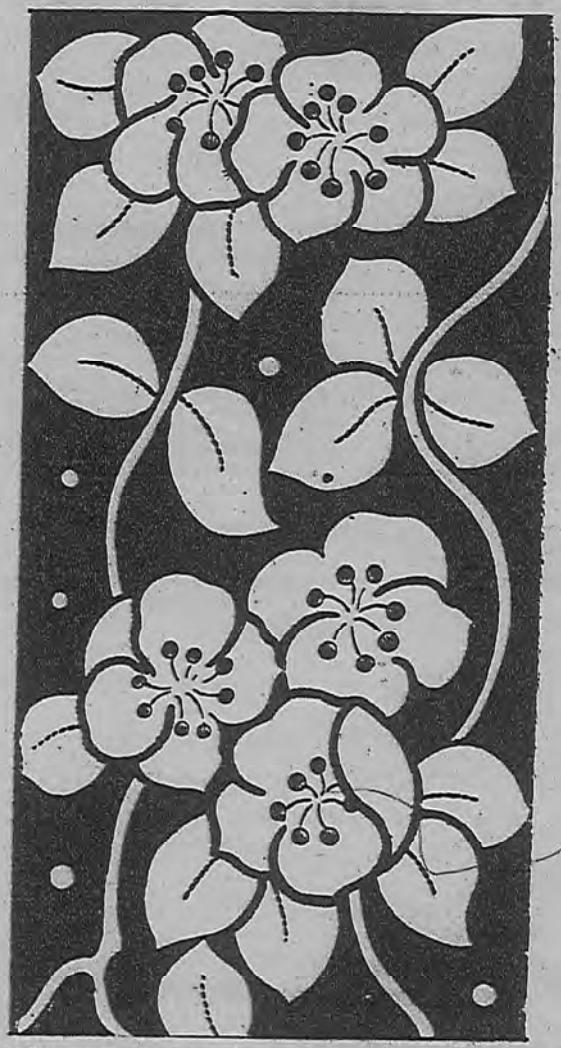
Antes de presentar la hazaña particularmente, como el triunfo de la **mujer** o de la **patria**, presentémosla como triunfo del progreso de la humanidad.

Mlle. Bolland, por ser mujer, ha realizado una proeza, que, eleva el concepto de virilidad del sexo, y que honra a su patria, por ser francesa. Pero esto no es suficiente, para que patriotas y feministas, quieran desoír, que la verdadera y fundamental causa de esa proeza, no es otro que el progreso de la navegación aérea.

Jeannette.

* * *

Guarda para cojines, biombos, cortinas, etc., confeccionada en **taffetas** verde manzana, sobre el que se coloca un largo **entredós de richelieu**. Las flores son



ejecutadas en algodón crudo y las ramas en algodón **perlino bis**. El contraste de tonos, le dá un hermoso aspecto.

* * *

INFORMACIONES ÚTILES

Para limpiar las pieles. — Las pieles de ardilla, gibelina y chinchilla, se limpian cepillándolas con salvado caliente. El arminio se frota con una franela espolvoreada con harina.

Para que las pieles recuperen su brillo. — Bastará pasar varias veces en favor del pelo, un trapo embebido en esencia de petróleo.

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACION, CIENCIAS Y LETRAS

REVISTA QUINCENAL
Aparece los días 5 y 20 de cada mes

Dirección y Administración
Avda. LA PLATA 828
Unión Telef. 4862, Mitre

Mayo 20/921



AÑO I

NÚM. 7

SUMARIO

Redacción: Manifestaciones patrióticas escolares.
Editoriales y colaboraciones: Mariano Moreno, por **Pablo Groussac.** — La voz de los maestros, por **J. O. Jordán.** — Acerca del progreso en la carrera, por **José Más.** — El Fénix, por **A. E. J. Fesquet.** — **Notas científicas:** Expedición a la región austral de Chile. — La delincuencia en los menores, por **V. E. Orlando.**
Didáctica práctica: La escuela día por día con la colaboración de: A. Ghioldi, L. B. Picarel, J. R. Rojo y D. Yantorno.
Horas serenas: Contribución al folklore argentino. — La receta del cura de Yana-Rumi, por **J. M. Gorriti.** — Cuento de invierno,, por **L. Felice.** — Triste, por **D. Rhené.** — Canción de la escuela provinciana, por **M. Bravo.** — Los diez duendecillos, por **H. A. Guerber.**
Informaciones y comentarios: Capital. — R. Feyelmüller Baldini. — Demostraciones. — Los hermanos Raggio. — Escuela Normal núm. 10. **Interior.** — **Exterior.** — **Correo.** Para el hogar. — **Varias.**

GALERIA DE LA MODA

SECCIÓN ESPECIAL EN CALZADO PARA SEÑORAS, CRIATURAS Y NIÑAS

Unica Casa que exhibe las últimas creaciones de la moda.
—— Atiende preferentemente los pedidos del Interior. ——

Mencionando este aviso, se obtiene un descuento del 10 o/o

SUIPACHA 190, Esquina CANGALLO

Un. Telefónica 5766, Rivadavia — BUENOS AIRES — Coop. Telefónica 3349, Central

FANCELLO & SILVESTRELLI

"EL PROGRESO"
TALLER MECANICO Y GARAGE

Reparación de máquinas en general. Fabricación de toda clase de piezas.
La casa cuenta con maquinarias modernas y un personal técnico diplomado en la escuela naval de Venecia (Italia).

TALLER DE VULCANIZACION

Agentes de los productos "Michelin" y del aceite de fama mundial "Rapidoil".

25 DE MAYO y BOLIVAR — Unión Telef. 239, Azul

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

Representantes de "La Obra"

Julián Musmanno, Esc. Normal nº 2, Capital.
María E. Tenorio, Esc. Normal nº 6, Capital.
Amelia Costa, Esc. Normal, nº 8, Capital.
Amanda E. Arata, Esc. Normal nº 10, Capital.
Ramón Suaiter Martínez, Azara (Misiones).
Luis S. García, Tres Lomas, Pellegrini (Bs. As.)
Victorio Rosetti, Suipacha (Bs. Aires).
Balmoris Peralta, Mendoza.
Josefa Moreno, Azul (Buenos Aires).
Adolfo B. Cossini, Posadas.
Héctor C. Sandoval, Capilla del Señor (Bs. As.).
Alberto Ivancovich, Pringles (Río Negro).
Ricardo Ivancovich, Resistencia (Chaco).
Zulema R. Repetto, Lobería (Bs. Aires).
Santos B. Avanza, Dolores (Buenos Aires).
Luis Celillo, Cnel. Dorrego (Buenos Aires).
Atilio Grattarola Esperanza (Santa Fé).
Carlos Cerda Delgado, Isla de Martín García.
Antonio Portessi, San Andrés de Giles (Bs. As.)
Lorenzo Cáceres, Chilecito (La Rioja).
Cristina Tuja, Cachari (Buenos Aires).
Juan Arrigo, Trelew (Chubut).
Juan F. Guzmán, Güemes (Salta).
José V. Jordán, Olavarría.
Oscar Sanz, Quilmes.
J. Leonida Marmissolle, Tapalqué.
Vicente N. Rojas, General Roca (Río Negro).
Leonor Achaga, Lamadrid (Buenos Aires).
María F. Funes Rodríguez, Necochea (Bs. As.).

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

—— CAPITAL ——
Año, $ 7.00 — Semestre, $ 3.60 — Trimestre, $ 1.80

—— INTERIOR ——
Año, $ 8.00 — Semestre, $ 4.00 — Trimestre, $ 2.00

—— EXTERIOR ——
Año..... $ oro 3.50

A fin de evitar demoras en la recepción de las revistas, rogamos a nuestros lectores quieran comunicarnos a la brevedad posible, sus cambios de domicilio.
Por avisos dirigirse a la Administración.

Los giros postales por el importe de las subscripciones deberán hacerse a nombre del administrador.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exclusivamente al administrador. Oficinas: Avenida La Plata número 828, U. Telef. 4862, Mitre.

LA OBRA contestará en su sección "Correo", cualquier consulta que se le haga.

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los libros que se le envíen por duplicado.

Si en la localidad donde Vd. reside no hay agente corresponsal de esta Revista, diríjase a la Administración de LA OBRA. Tendremos mucho agrado en incluirlo en el número de nuestros colaboradores.

Año I — Buenos Aires, Mayo 20 de 1921 — Núm. 7

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS ARENA

Manifestaciones Patrióticas Escolares

"El Consejo Nacional de Educación ha organizado para el día 23 de los corrientes un gran desfile escolar.

Participarán en él todas las escuelas metropolitanas, con sus respectivas banderas a la cabeza. Las escuelas nacionales de las provincias y territorios, serán también representadas.

Así, habiéndose establecido una proporción determinada, se podrá apreciar fácilmente el estado de adelanto de la instrucción pública en las provincias y territorios."

Tal es, hasta aquí, el texto oficial de la información suministrada a la prensa por el Consejo Nacional de Educación.

Sin juzgar intenciones, entendemos que el propósito no es el que se manifiesta y nos permite aventurar esta opinión el examen mismo del acto del que no puede resultar impresión alguna acerca del "adelanto de la Instrucción pública", como se afirma temerariamente.

Creemos que la autoridad superior de la enseñanza primaria dará, a lo sumo, una sensación cuantitativa de la población escolar que asiste a clases y de las escuelas que funcionan o simulan funcionar; pero nada de adelantos: que el número de escuelas y el de alumnos, en relación al aprovechamiento, acaso perjudique en sus buenos cálculos a la institución encargada de imprimir orientaciones a la escuela argentina.

Será, pues, simplemente el caso de tomar una impresión material; pero la otra, la que desearíamos empeñosamente recoger, la única que interesa al pueblo que presenciará ese desfile, la que surge de la gallardía de esos cuerpecitos ágiles, que constituyen nuestra población escolar; de esas cabecitas inteligentes, en cuyas sanas ideas ciframos el porvenir de nuestro país y en cuyos ojos despiertos e iluminados debe adivinarse la evangélica y anónima misión del maestro de escuela; esa impresión, ésa, que es la única que debiera recogerse en todas y cada una de estas manifestaciones, esa quizá no nos será dado encontrar.

Se ha insistido tanto en la militarización de los alumnos cada vez que ha sido necesario exteriorizar por intermedio de la población infantil, un acto de patriotismo; se han empeñado de tal modo las autoridades en hacer de cada niño un autómata, que, cuando se realiza una manifestación de esta naturaleza y nos detenemos en nuestro camino para contemplar el paso de las huestes infantiles, no acertamos a distinguir, si lo que cruza es una máquina o si son nuestros hijos, nuestros alumnos...

Apena profundamente, ver a los pequeñuelos hacer prodigios para mantenerse tiesos, para conservar las distancias, para llevar el paso, para talonear a tiempo, para... repetir la fórmula, para reproducir la comedia aprendida durante muchos días substraídos a muchas lecciones, en la escuela...

¡Los niños tiesos! ¡Los niños con fórmulas! Ellos — diría Guerra Junqueiro — que no tienen, ni deben sujetarse a alguna, porque para ser niños, como para ser ave, se hace imprescindible la más amplia y absoluta libertad!...

Por una cruel ironía, los maestros aprenden en el decálogo doctrinario: los niños son todo sensibilidad y movimiento; es preciso dejar al niño en plena libertad, precisamente para que manifieste todas sus tendencias poniendo en evidencia las fallas que habrán de corregirse; hay que orientar los actos del niño hacia su cultura por la conciencia del acto mismo, etc.

Y con este bagaje de bellezas pedagógicas se inicia en la escuela la formación del autómata que no sabe a qué va a la manifestación, pero que tiene bien aprendido, porque se lo han repetido hasta el cansancio, que la escuela debe lucirse, y que para ello será indispensable que el público exclame: ¡Qué bien marcha esa escuela!

He aquí la herencia que nos ha dejado la escuela de antaño.

No; no es éste nuestro ideal, en lo que se refiere a las manifestaciones patrióticas.

Nosotros queremos ver a los niños de las escuelas marchando del brazo como saben hacerlo en el común de la vida, sin amaneramiento de ninguna especie, con el natural entusiasmo cívico, que puede despertar la índole del acto mismo; con la alegría que pudiera embargarle cualquier regocijo familiar a cuya participación contribuye con sincero afecto:

Queremos verle llegar a estos actos con la misma feliz expresión con que llega a reunirse con los suyos en el hogar sin una sola afectación, con ninguna hipocresía, exteriorizando, dentro de la libertad de sus actos, todo el beneficio que ha recibido de la escuela y cuando tal ocurra, entonces nos parecerá llegado el momento de afirmar que la manifestación era en efecto un exponente de la escuela argentina.

Tal es, breve y concisamente expresada, nuestra opinión acerca de la forma cómo puede y debe apreciar el país el grado de cultura de nuestra población escolar: que es en estas manifestaciones y no en risueñas estadísticas, donde palpita la verdadera acción educadora de la escuela.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. —*J. Simón.*

MARIANO MORENO

Reproducimos hoy unas páginas de Paul Groussac, sobre Moreno, escritas en 1893

LA OBRA rinde homenaje a la fecha patria ofreciendo a sus lectores una semblanza de la figura civil más descollante de la Revolución, en la que no se sabe qué admirar más, si la solidez de la argumentación o la originalidad primorosa de la forma

Ciertos próceres de la Independencia surgieron con el prestigio del rango social o la fortuna; se apoyaron otros en el cordial compañerismo de la juventud o trajeron al poder la autoridad moral de su carrera completada en Europa; algunos, por fin, habían ceñido la espada y ostentaban la belleza varonil, el aspecto marcial y el valor brillante que seduce a las muchedumbres. Moreno pertenecía a una familia honorable, pero modesta y pobre; su salud fué siempre delicada y su persona enfermiza; no había viajado sino al Alto Perú ni conocido más capital extranjera que Chuquisaca, donde entre sacrificios pasó su escasa juventud y se graduó en ambos derechos.

Vuelto a su patria y establecido como abogado a principios del siglo, conquistó rápidamente un puesto honroso en el foro, por su moralidad intachable y sus aptitudes jurídicas. Pero el éxito profesional no da sino un lustre casero. Su célebre defensa del gremio pastoril, en 1809, fué un acto público y una revelación. Como apoderado de los hacendados del Río de la Plata, dirigió al virrey Cisneros esa memorable **Representación**, verdadera Carta fundamental de las franquicias coloniales, comparable por la firmeza del estilo y la nitidez de la exposición con el clásico **Informe sobre la ley agraria** de Jovellanos, al que aventaja, sin duda alguna, en el vigor apremiante y eficaz de la argumentación. Fué nombrado con el doctor Paso secretario de la Junta gubernativa, en la histórica tarde del 24 de Mayo de 1810, y nos dice su hermano que estuvo paseándose en su habitación, perplejo y pensativo, en esas horas consejeras de la noche, antes de admitir el cargo cuyas responsabilidades nadie mejor que él podía medir... Joven aún, sin ambición mezquina, con esposa traída del extranjero e hijos pequeños que a esa hora dormían tranquilos en el cuarto vecino, la vida le sonreía a la sombra apacible del hogar: pudo dudar un momento entre el mandato más alto y el llamado más imperativo, entre la patria y la familia, entre la gloria y la felicidad; acaso oyó vibrar también en su alma atribulada la queja de la carne humana que hace dos mil años acompaña todo aceptado sacrificio: **Transfer calicem hunc a me**... Pero, es seguro que si vaciló antes, fué para no tener que vacilar después.

Desde entonces, en efecto, fué adelante sin desviarse un punto de su rumbo inicial, abriendo esa senda inflexible que fué la traza del camino de la Revolución, derribando a su paso cualesquiera obstáculos, hombres o cosas, con una lógica imperturbable y terrible. Ora se tratase de refrenar las veleidades ambiciosas de Saavedra, ora de decidir sobre la suerte de los conspiradores de Córdoba, caía de su boca austera la sentencia del patriotismo y del deber. Duro deber, no pocas veces. En las resoluciones de la Junta, era su voto decisivo: y votó por la muerte de Liniers y sus cómplices, "sin frase", según la fórmula atribuída a Sieyés. No creo que la cruel sentencia haya sido un crimen: en todo caso no fué un error. Esa primera sangre vertida borró el pacto colonial; equivalió a un programa, siquiera negativo. Todo podían ser ya las provincias del Plata, menos el virreynato y una colonia española. Con la actitud inexplicable de Castelli y la ejecución de la Cruz Alta, la Junta revolucionaria había pasado el Rubicón. Ya era tiempo de principiar en Suipacha la epopeya que acaba en Junín (1).

La breve carrera política de Moreno tiene la rapidez y rectitud del rayo; pero del rayo anunciador y compañero de la lluvia fecunda. La Junta tenía ocho miembros y una cabeza. De esa cabeza radiante de inteligencia y cargada de voluntad, se escaparon durante meses los proyectos salvadores, las palabras decisivas, las enérgicas resoluciones, que no eran fórmulas vacías sino anuncios certeros de la próxima realización. Fundador y redactor casi único de la primera **Gaceta de Buenos Aires**, Moreno vertía allí la enseñanza política, la doctrina justificadora de sus actos presentes o futuros, el plan de resistencia patriótica, que entrañaba entonces el plan supremo de gobierno: la lucha por la vida y la libertad. Pero iba más allá su larga mirada de estadista y pensador: si era imprescindible fundir en el fuego de las batallas la masa revolucionaria, no era menos urgente preparar de antemano el molde en que pudiera aquélla vaciarse más tarde para surgir algún día en forma de nación. Los que tachan de inútiles, por prematuras, las tentativas civilizadoras, las fundaciones o reformas de Rivadavia y Moreno, olvidan que cada progreso es un asalto; y que, casi siempre, el éxito del segundo ataque se ha hecho posible por el rechazo del primero: el que abrió la brecha, debilitó la defensa y, con los mismos cuerpos de las víctimas caídas, allanó el camino al vencedor. Sobre las doctrinas de Moreno y las iniciativas de Rivadavia cayó como un sudario el largo invierno de la barbarie. Pero fué superficial y pasajera la obra de esterilización. Y si más tarde para los hijos, la primavera tuvo flores y frutos de estío, fué porque, con imprevisión aparente, habían los padres arrojado al viento, para que brotaran en el suelo patrio, esas semillas de bendición.

Ante su muerte prematura, los clásicos contemporáneos de Moreno evocaron más de una vez la sombra virgiliana de Marcelo, emblema de la esperanza tronchada en su pleno vuelo y gracia juvenil. Pero

(1) Ayacucho es un epílogo; además no había allí más que un escuadrón argentino. El último cuadro es enteramente Junín, con las proezas de Necochea y el clásico canto de Olmedo.

la obra de Moreno fué mucho más que una promesa. La llama fugaz que ilumina su vida es el relámpago del genio; y éste para mí resplandece en sus actos, aún más que en sus escritos, que no fueron, por otra parte, más que una forma de su actividad. Moreno fué una inteligencia flexible puesta al servicio de una inflexible voluntad: y es esta combinación la que produce el genio. Conviene repetirlo a esta juventud argentina, justamente orgullosa con su espontaneidad intelectual, pero que malogra en gran parte su aptitud nativa por falta de aplicación enérgica y prolongada. La inteligencia no es más que una virtualidad, por sí sola pasiva e insuficiente; para llegar a la "actualización", si es tolerable el neologismo ("quod est in actu"), es necesario fecundarla con la labor paciente, con el esfuerzo incesante, con la persistente y dolorosa tensión de la voluntad. Ninguna cosecha valiosa es don gratuito. La bíblica sentencia envuelve a la tierra con su habitante, y, a la par del yermo desnudo, la inteligencia baldía ha sido condenada a la esterilidad: "sin el sudor del rostro tan solo yerbas producirá". Nada original y viable puede salir de la observación superficial, de la producción temprana, de la adquisición prestada, del saber a medias y de oídas, sin emoción personal ni sinceridad: nada más que imitación exánime, ecos efímeros sin vibración potente, flores de papel y frutos de cartón, la sombra de una nube sobre el agua. Schopenhauer, después de Bichat, y mejor que él, ha demostrado magníficamente ese "primado de la voluntad" en el organismo pensante; y en un opúsculo complementario de su obra fundamental — con ese desdén de la modestia disculpable en el genio — él mismo se compara con Lavoisier, pretendiendo que su análisis de la voluntad y la inteligencia es en filosofía lo que, para la química, la separación de los dos elementos del agua (1). — Pudiera perseguir la imagen sin esforzarla, asimilando la inteligencia al elemento inflamable y ligero, y la voluntad al oxígeno, principio y medio de la vida, sin cuya presencia el otro solo sería eternamente un soplo vano, imponderable e invisible, nunca jamás condensable en líquido nutricio o perceptible en fuego y resplandor.

Fuéle concedida a Moreno esa perspicacia intelectual, que es casi una "segunda vista", y constituye al genio con adherirse a la voluntad heróica. Antes que nadie, él formuló netamente el problema de la emancipación y puso en obra, con suprema energía, todos los medios y todos los extremos necesarios para alcanzar su fin. La obra duró más que el obrero; y por eso la gloria póstuma que repara las crueldades del destino parece a veces desproporcionada con lo breve del esfuerzo varonil. Pero, en este caso es justiciero el fallo de la posteridad. Encaró Moreno la cuestión nacional bajo su doble faz perenne, colocándose por instinto genial en el crucero desde donde se divisaban las largas perspectivas del porvenir. Su mirada de águila percibió a la distancia los dos puntos sombríos que se acercaban al encuentro fatal, no para combatirse, sino para emprender juntos el ataque al naciente organismo argentino y a la civilización. Todo lo demás ha sido accesorio o fugitivo; pero los dos enemigos encarnizados y renacientes que Moreno señaló — la ignorancia y la anarquía — quedan después de ochenta años, adheridos a la democracia hispano-americana, siempre atacados, nunca vencidos. La ignorancia popular era el legado indeclinable de la raza y del sistema colonial: contra ella quiso mover la prensa, la escuela, la biblioteca, la universidad. La anarquía asomó su cabeza viperina junto con la primera inclusión de los diputados provinciales en la Junta central ejecutiva. Moreno preveía el resultado de esa confusión y conflictos de poderes: se opuso al principio para no tener que combatir las consecuencias: "Principiis obsta". Cayó vencido; pero su pensamiento escrito, su obra trunca, sus generosas iniciativas quedan en pie. El relato de su vida entera es un cabal ejemplo de civismo, y su misma caída gubernativa, una alta lección de filosofía política.

Al año siguiente de la muerte de Moreno, pudo su hermano y primer biógrafo deplorar con justicia que en el establecimiento por él fundado no se viera su busto, "como el de Franklin en la biblioteca de Filadelfia". Después de ochenta años, su queja ha sido oída y su voto cumplido. Hace algunos meses que la imagen respetada se alza en nuestro salón principal. Sin aparato ni ceremonia, la actual Dirección ha colocado en su modesto pedestal el busto costeado con los fondos del establecimiento. Creo que esta forma de homenaje silencioso es la que él mismo prefiriera. ¿A qué enseñar el retrato del fundador al público indiferente que no conoce la fundación? Basta que lo contemplen aquellos que, con su presencia asídua, tributan a la obra de Moreno la aprobación más eficaz. Alrededor de la blanca figura apacible, se sucederán las generaciones de lectores, en busca de la ciencia fecunda, del arte civilizador. Tendrán a la vista otra enseñanza. En los minutos de tregua mental, podrán alzar los ojos y contemplar la frente despejada que fué molde de una razón luminosa; la curva en arco tendido de los labios persuasivos, que no se abrieron sino para palabras dignas de ser oídas; la resaltada barba napoleónica, indicio de energía y voluntad: parecerán les por instantes que un rayo de ultra-tumba, filtrando por la hueca pupila, se esparce en la cabeza del númen tutelar, ya revestida con la nobleza serena y la belleza exangüe de la inmortalidad.

Fué grande, fué bueno; guarda su corta vida la unidad vibrante de un acto de fe; a costa de cualquier sacrificio y sin un desfallecimiento, rindió culto al deber, al patriotismo, al desinterés — y sobre todo a la sinceridad, que es la más alta de las probidades. ¡Bendita sea su memoria!

* * *

La voz de los maestros.

Por José O. Jordán.

Para los grandes

¿Quién no ha leído con un poco de sorpresa, quizá, que los maestros de escuela somos apóstoles del bien i de la ciencia, que hablamos siempre en el sencillo lenguaje de la franqueza, para bien de la patria, i que tenemos que realizar la grande e ingrata tarea de conducir a la Humanidad por senderos de luz i progreso, justicia i paz?...

¿Quién niega sacrificio, desinterés, modestia, virtud, a los obreros de las aulas argentinas?

¿Quién entona a diario cánticos de triunfo, descifrando abecedarios, i tiene a toda hora un minuto de alegría para mitigar penas ajenas en aras del bienestar general?

(1) Schopenhauer, "Ueber den Willen in der Natur".

¡I los maestros parecemos más que hombres actuales, bohemios de otra época, discutiéndole a la realidad de las cosas: derecho a la vida, razón, justicia!...

¡Qué!—¿No es una ironía ensayar el voto profesional el 1º de Marzo, para prohibirle durante todo el año, al maestro que confiese en alta voz el credo de su política o religión, si se le exige por otro lado que bregue porque las ideas, los ideales i los sentimientos gobiernen a las multitudes?...

¡Qué! ¿No es la negación de su "apostolado", el despreciable salario de que gozan estos artífices que modelan cerebros i corazones?

Es que los gobernantes creen que la profesión docente es una cosa baladí, i yo reclamo para mi gremio el puesto que legítimamente le pertenece entre los útiles, indispensables servidores de los fundamentales intereses de la patria.

Yo deseo menos votos de aplauso, que son como besos en la frente del hambriento; menos escarapelas i discursos, que son flores de gratitud; menos promesas de mejoramiento económico, que son palabras, palabras i más palabras...

Los maestros vivimos en el corazón del pueblo i llevamos el nuestro bien en alto. Por eso no aspiramos gloria, ni riqueza, ni gratitud. Hablamos por la patria el verbo de la verdad, la razón, la justicia, el derecho!...

Sed justos, señores, razonables, francos, amigos nuestros, para que no olvidemos ni siquiera un momento, la entonación de los himnos a la justicia, a la razón, a la verdad i al derecho.

Olavarría, Mayo de 1921.

Acerca del progreso en la carrera

(Conclusión)

Proyecto. — El H. Consejo Nacional de Educación, resuelve:

Artículo 1º — Desde la fecha todo el personal administrativo, técnico, directivo y docente que haya cumplido los años de servicios requeridos para su jubilación es declarado en disponibilidad y sus sueldos se liquidarán según el art. 7º de esta resolución (ver nota 1ª que sigue).

Art. 2º — Dentro de los diez días de la fecha la Oficina de Estadística elevará a este Consejo, para su publicación y efectos consiguientes, la nómina del personal comprendido en el artículo anterior.

Art. 3º — Dos veces al año, antes del 10 de Marzo y del 10 de Septiembre, la misma oficina formará la lista del personal que en esa fecha está incluído en las condiciones determinadas por el art. 1º (ver nota 2ª).

Art. 4º — Las vacantes producidas serán provistas de inmediato, de acuerdo a las disposiciones vigentes, (nota 3ª) y con carácter "ad honórem", hasta tanto se resuelva la jubilación del ex titular (nota 4ª). Los puestos administrativos serán ocupados por docentes inhabilitados para el trabajo del aula (nota 5ª).

Art. 5º — Las partidas de eventuales y subvenciones para el alquiler de casa serán liquidadas a favor del reemplazante "ad honórem", quien pasará a ocupar la casa-habitación si la hay en la escuela a cuyo efecto el declarado en disponibilidad deberá desalojarla en seguida. (Nota 6ª).

Art. 6º — El personal declarado en disponibilidad queda excluído de todo beneficio por aumento fortuito de sueldos o cualquier otra mejora.

Art. 7º — Los sueldos de este personal se liquidarán en planillas especiales, una vez abonados los haberes del personal en servicio activo de la capital, provincias y territorios. Estas planillas serán elevadas por la oficina o Consejo Escolar a que perteneció el interesado.

Notas y comentarios. — 1ª. — Como por la ley de Jubilaciones y Pensiones no puede obligarse a nadie a que se acoja a sus beneficios, sería ésta — como se ve — una forma de indicarles a los que se hallan en esas condiciones, cuál es el camino que el decoro debía señalarles. ¿Puede hacerlo el H. Consejo?... ¡Cómo no ha de poderlo! Peor sería dejarles cesantes, sin más trámite, por ser ya inútiles. ¿O es que la ley peca de munificente? Esta disponibilidad podría declararse simplemente "por razones de mejor servicio", pues ya sabemos todos qué hacen y "cómo las gastan" esos buenos maestros tan pegados a sus puestos.

¿Que es un poco violenta la medida? Lo creo, tanto como la creo necesaria. ¡Lo exige la suerte de la infancia y eso basta! Y lo exige por partida doble: por el mal que esos maestros hacen al no dar a la causa de la instrucción lo que ya no tienen y que, por ende, no pueden dar y por la perversión y descontento que siembran en el magisterio, deficiente y mediócre a causa de la falta de alicientes para sus miembros.

Con esta resolución habría ascensos todos los años y ya se esmerarían los maestros por merecerlos. Calculemos: Por cada Inspector General que se retira, se mueven, en el personal escolar, once miembros: un sub-inspector, un inspector, un director de escuela superior, uno de elemental, uno de infantil, un vicedirector de superior, uno de elemental, uno de infantil, un maestro de 1.ª categoría, uno de segunda y uno de tercera, amén de la entrada de uno de los tantos postulantes que andan por ahí. Por cada sub-Inspector General son diez los que ascienden; por cada Inspector nueve y así sucesivamente. Ahora bien; hojeando la nómina del personal técnico, directivo y docente en servicio activo puede hacerse la siguiente estadística la que, si por algo peca, es por haber reducido al mínimum el cálculo:

CARGO	Jubilables	Coeficiente	Ascienden
Inspector General....	4	11	44
Sub-Inspector Gral...	1	10	10
Inspectores.....	5	9	45
Director Esc. Sup...	30	8	240
Dir. Esc. E. Prim. ...	15	7	105
Director Esc. Inferior.	5	6	30
Vice-Director.... ...	15	5	75 (1)
Maestros 1.ª Categ...	50	2	100
		Total de ascendidos....	649

(1) Calculados todos de Escuela Superior.

A este número, que ya excede el 10 o|o del personal, habría que agregar los 649 maestros que entrarían por vacantes producidas en la 3ª categoría más los que quedarían de maestros a las oficina sdel Consejo, según lo establece la segunda parte del art. 4º del proyecto.

¿Hay, pues, o no conveniencia en esta solución? Y téngase presente que a estar en los datos oídos en el

Consejo, donde me han asegurado que son cerca de 80 los directores "jubilados", el número de maestros ascendidos sería mayor aún.

En resumen: creo que con esta medida se obtendría en la primera vez el ascenso del 15 o|o del personal y si se tiene en cuenta que sus beneficios se palparían todos los años, váyase descontando el influjo que la medida tendría en el magisterio.

2ª — Por este artículo se aseguraría la efectividad de la resolución para todos los años. Por otra parte, tengo entendido que el Consejo Nacional ya ha resuelto la confección de las listas a que alude el art. 3º del proyecto que nos ocupa (volante nº 34, si mis recuerdos no fallan). Lo que falta averiguar es si dichas listas se han hecho y en tal caso qué resultado práctico han dado.

3ª — Como necesidad concurrente de la medida proyectada vendrá la confección del Escalafón del Magisterio, cuya existencia tan reclamada sería, al par que una comodidad para el C. N., una prenda de justicia al maestro y un incentivo a su afán de progreso.

4ª — Los reempliazantes de los declarados en disponibilidad deben serlo con el sueldo anterior hasta que se produzca lo que podría llamarse la "vacante efectiva" con el objeto de evitar el recargo del presupuesto escolar. Este desequilibrio entre el cargo y el sueldo duraría muy poco, pues ya se apresurarían en obtener la jubilación cuanto antes los interesados, dada su incómoda situación.

5ª — Al trasladar los maestros enfermos — siempre que su estado lo permitiera — a las oficinas del Consejo, se haría una obra humanitaria con la cual nada perdería la repartición. Por el contrario, ésta ganaría al contar con personal administrativo más apto... que sabría tratar, al menos, a la gente que se ve obligada a concurrir allí en la gestión de sus asuntos.

6ª — Aunque por una reciente resolución del Consejo Nacional de Educación los directores que han llegado al límite exigido para su jubilación pierden la "subvención por casa", ellos no se dan por aludidos... y se quedan. ¿Y cómo no han de quedarse si hay todavía una "partida" de eventuales y otras yerbas que pueden aún aprovecharse? Cuando pierdan estos sobresueldos y la esperanza de todo aumento fortuito de sueldos — como ser un ascenso a inspector v. gr. — ya veremos cómo no habrá ningún interés que los ate al puesto, de tan poderosa atracción en los días que corremos.

Permítaseme, para concluir, unas ligeras reflexiones. Soy un convencido de que la escuela la hace el maestro, de donde se sigue que fundo en éste todo el éxito de aquella. ¿Cómo tendremos buenos maestros, que trabajen con amor y dedicación, con cariño y entusiasmo? De una sola y única manera, a mi ver: dándoles la garantía de su progreso en la carrera, según sus méritos y sin que haya obstáculo capaz de impedírselo. Tal es el fin que informa al proyecto indicado. Con él se abriría el escalafón (que el magisterio aún espera y se asegurarían los ascensos periódicos y frecuentes. Se evitaría el estancamiento que anonada y paraliza y cada cual sabría su posición en la jerarquía gremial, cuyos altos grados trataría de merecer por sus obras y su labor. De esta manera el magno problema de la carrera quedaría solucionado y con ello nuestra escuela se transformaría.

¿Que pueden encontrarse otras soluciones a la cuestión? ¡Quién lo duda! Pero creo que ninguna tan eficaz y tan rápida como la proyectada. La medida propuesta sería un feliz anticipo de la jubilación obligatoria, que alguna vez quizá llegue a establecer la ley.

Y ahora un pequeño descargo, en nuestro alivio. Si por una de esas raras casualidades en la vida escolar y en los asuntos de las escuelas, llegara alguien con fuerza para ello a interesarse por la solución que indicamos y la llevara a la práctica, hacemos votos desde ya por que la culpa del "entuerto" nos sea leve. ¡Vaya su carga por todo el bien que traería!

José Mas.

* * *

EL FÉNIX

Por **A. E. J. Pesquet.**

Al Doctor Fernando Lahille
Sabio y maestro, su alumno

«Todo se mueve; nada persiste». Heráclito.
«Mundos innumerables se forman para perecer en seguida». Demócrito
«La Naturaleza entera está llena de movimientos rítmicos de toda especie de grado y duración». Wallace.

ANAFISIS

Creían los pueblos de la antigüedad en la existencia de un ave singular: el fénix. Venía, según la tradición, del Oriente; de las áridas comarcas de la Arabia y, al sentir próxima la hora de su fin, entre maderas resinosas y perfumadas formábase un nido. Los rayos del sol consumíanle lentamente y de sus cenizas engendrábase un huevo del que salía, bañado en el oro y grana de su plumaje, el nuevo fénix. Renacía de sus despojos e integrábase a la vida: **semper redivivus.**

Pero algo más debemos ver, que esta simple leyenda. El mito, probablemente de origen astronómico, solar quizá, es todo un símbolo... Amanece. La gota de rocío tiembla irizada. El día se anuncia con prepotencia creciente y quema ardiente sus rayos de oro, para entregarse a la consunción lenta del crepúsculo. La noche reina: el misterio se explaya. La gestación empieza y, a las pocas horas, tintes sonrosados en el cielo, anuncian el despuntar de la aurora, el renacimiento del nuevo día: la eterna sucesión de la luz corriendo a las sombras...

Tomad en la mano, una tiza: Trazad una curva cerrada cuyos puntos equidistan de uno interior: tendréis la circunferencia, maravillosa línea: con la mínima longitud contornaréis la máxima superficie. Marcadla bien fuerte y, sin levantar la mano trazad otra que le sea tangente y otra y otra en número infinito, en distintas posiciones y en distintos planos. Podréis pasar así, sin solución de continuidad, de la una a la otra recorriendo su trazado.

Y al retroceder para contemplar vuestro esquema, habréis visto estampado el esquema funcional de la Naturaleza toda, del Cosmos de los griegos, del Mundus de los latinos, del Universo nuestro, que es la unidad en la variedad, la unidad en la multiplicidad.

Porque en último término: todos los fenómenos —

manifestaciones de la única energía bajo infinidad de formas conocidas y desconocidas — son cíclicos: retornan a su origen, vuelven al punto de partida. Las curvas de sus trayectorias se cierran como se cierra la curva de la órbita del satélite que revolotea alrededor del planeta.

Miles de veces, desde la playa lujosa del balneario de moda o desde la modesta ribera del río o desde el séptico charco estancado en medio del camino, habréis visto elevarse invisible la gota de agua a las alturas de la atmósfera en las hinchadas nubes y, descender luego en la nevada cima de la montaña, en el valle agreste o en la llanura sedienta, deteniéndose en el charco del camino o reunidos sus cauces en líquido elemento, correr a echarse en los brazos del mar o del río que les aguardan.

La planta asimila el anhídrido carbónico del ambiente y exhala el oxígeno; el animal toma este mismo oxígeno y elimina anhídrido carbónico necesario a la vida vegetal y que disolviéndose en el agua del mar, dará material necesario a la construcción del foraminífero, que irá más tarde a constituir los terrenos calcáreos en los cuales ciertas plantas encontrarán alimento y el hombre — calcinando — obtendrá local para sus construcciones dejando en libertad todo el anhídrido carbónico primero... "El fierro que entra en nuestros glóbulos rojos, ha sido limonita y quizá será riel." (1).

Acostumbran los filósofos a representar por una circunferencia la vida individual de los hombres: iniciada al nacer se cierra con el morir. Por nuestro punto de tangencia, la materia viene y va a recorrer, en las palpitaciones, sin fin que agitan su seno, otros cielos de transformaciones sucesivas.

Un griego, Heráclito, 500 años a. de. J. C., definía la vida como "un cambio perpetuo de la materia en movimiento continuo de emisión y absorción, cuyo movimiento es el del círculo". En efecto, la materia no hace sino pasar por el organismo. Es un torrente que se desliza a través de una forma más o menos estable y de lo inorgánico, pasa a lo orgánico para volver a lo inerte cerrando ciclos.

Y sobre la continuidad de estos aspectos tan antagónicos en sus faces acentuadas, que nuestra filosofía hospeda, leemos a Lahille: (2).

"En el lago argentino, un día de calma, las aguas corren tan despacio hacia su salida que si no nos fijáramos con mucha atención en los pequeños movimientos de su masa, nos parecería inmóvil, mientras, un poco más abajo, en el Río Santa Cruz corren con una velocidad de 12 millas por hora.

"La masa quieta del lago y el río impetuoso, no son, sin embargo, sino dos aspectos distintos de la misma agua. Si la materia mineral parece sin duda inerte a un observador superficial, es que su vida es sorda y elemental, haciéndose de más en más manifiesta y ruidosa a medida que de las plantas pasamos a los animales".

Por lo bello y profundo recordad a Víctor Hugo en su composición titulada "Cadáver":

"El cuerpo del muerto se dice: Voy a convertirme en tierra, a germinar, a florecer como savia y a amar como flor; voy a rejuvenecerme con la gran juventud del matorral, del agua viva, de la encina, del olmo y a difundirme por los lagos, por las olas, por prados, por los montes, por las rocas, por los barrancos, por las brisas, por todos los murmullos deseconocidos de la vida. Voy a ser pájaro, viento, susurdel agua, rumor del cielo y palpitación de todo prodigioso" (3).

Bien dijo Paul Gille: "No somos más que la forpasajera de una fracción infinitesimal del gran toa cuyo seno volveremos". (4).

La vida del organismo surgida de lo inorgánivuelve a su reino pristino y, la misma materia, nacidel éter — fuente primera de todo lo creado — desvanece y, con el vestido sutil de la energía intatómica libertada, se vuelve al manantial de sus ogenes, para comenzar de nuevo quizás, la eterna rrera de su peregrinación constante en el resbalar finito de los tiempos, bajo la égida de la Evoluci

Y los mundos en sus marchas sin cesar van mcando círculos de fuego. He aquí lo que nos recorda la circunferencia: la magna y más vulgar de las cvas, mostrando por un lado, el cielo fenomenal y conservación de la energía o del éter cósmico (5), de otro, por su propiedad la ley del máximo esfuerpor la mínima resistencia.

Y ahora comprenderéis el altísimo significado sibólico que encierra la figura esculpida en la crisopde Cleopatra: la serpiente Ouroboros, la serpiente qse muerde la cola.

Y podríamos terminar repitiendo con Marco Arelio:

"Voy siguiendo las huellas de la naturaleza cesar, hasta que descanse en la muerte volviendo espíritu a aquel mismo principio por el cual vivo".

(1) De Launay — "La conquête minérale". Pág. 12 Edit. Flamm.

(2) Lahille. — "Revista del Jardín Zoológico". — 1907.

(3). "Les Contemplations" Cadáver. pág. 388. Edit. Nels

(4). Paul Gille. "Historia de las ideas morales" pág. Sempere y Cía.

(5) A. E. J. Fesquet. En "Vida Ilustrada" núm. 67 "Evolución del Cosmos" y VIII. "Ensayo de una cosmogoevolucionista".

Notas científicas

Expedición á la región austral de Ch

Acaban de regresar de una interesante expedici al istmo de Ofqui, los profesores Hicken y Reiche de la Universidad Nacional.

Esta expedición se había propuesto principalmte reconocer la región aun totalmente desconocida la cordillera central comprendida entre los grados y 47, región que hasta la fecha no había sido holla por persona alguna.

Para conseguir este objeto se eligió como sitio mapropiado al ventisquero San Rafael, que desembo en el lago del istmo de Ofqui, estableciéndose en ángulo noreste el campamento central. Consegui esto después de algunas dificultades y por indicaci del doctor Reichert se establecieron otras cuatro taciones más en serie ordenada, remontando el vent quero para que sirvieran de base y refugio a los q iban a penetrar a la región que se suponía cubier por los hielos seculares.

Desempeño de la misión—

A pesar del mal tiempo que reinó constantemen y que dificultaba toda acción, consiguió el doctor R

chert llegar en compañía del chilote Antonio Llanllan hasta un lugar situado a unos 35 kilómetros del campamento central y a una altura de 1.500 metros sobre las faldas del cerro San Valentín. Desde este punto que dominaba toda la región, pudo obtener una idea de la zona que figura en los mapas con el nombre de "inexplorada" y mediante las numerosas fotografías que de allí se sacaron, podrá el referido explorador fijar cartográficamente el carácter de las montañas en su conjunto geográfico y morfológico.

La región recorrida—

Mientras se elabora en el gabinete el rico material científico traído por el doctor Hicken, podemos adelantar en breves palabras el aspecto de la región que acaba de ser reconocida.

La cadena montañosa que bordea por el oriente al Seno Elefantes, Lago San Rafael, istmo de Ofqui y la bahía Kelly, alcanzando una altura que no pasa de 2.000 metros, representa una cordillera de costa compuesta por dioritas, gneiss y esquistos cristalinos interrumpida por depresiones de las que salen inmensos ríos de hielo como el Gualao, San Rafael, San Tadeo, Lofty, etc. Esta cordillera cae hacia el este con declives escalonados muy abruptos hacia un campo de hielo giganteseo, que tendrá unos 30 kilómetros de ancho y que se extiende de norte a sur con ondulaciones suáves que ascienden hacia el este cada vez con mayor suavidad hasta que al llegar al eje cordillerano y al que cubren totalmente, se presenta con declive uniforme, simulando el alero de un grandioso techo.

La cumbre de este techo ofrece a su vez las siguientes características:

Desde la cumbre más elevada del cerro San Valentín, sale una cresta hacia el sur en línea tirada a cordel hasta una distancia apreciada en 60 a 70 kilómetros, y de la que emergen 12 cúspides imponentes por su altura y forma que dan al conjunto un carácter de construcciones góticas de tal majestad que esa zona puede considerarse por su grandiosidad entre las mayores del mundo. Fácilmente se pudo reconocer desde el punto de observación, fuera del San Valentín, a los cerros Cachet, Arenales y Paredes, que figuran en algunos mapas. Las depresiones que salen del campo de nieve y que se dirigen hacia el este, atravesando el macizo andino, para ir a la cuenca del lago Buenos Aires, tendrán cuando más una altura de 1.600 a 1.800 metros, hallándose las más bajas una al norte de San Valentín, cayendo hacia el río Murta y otra al sur para alimentar al río Soler o Engaño. La masa de hielo que ofrece por su aspecto el carácter de lo que los geólogos llaman "Innlandois", se ve interrumpida de vez en cuando por algunas rocas que no son sino crestas de la cordillera de la costa y se presentan próximos a esta en aglomeraciones análogas a la de islotes y aún pequeños archipiélagos, dotados de una curiosa e interesante flora que será objeto de un detenido estudio por parte del doctor Hicken.

El personal de la expedición—

Además de los exploradores nombrados, tomaron parte en la expedición los siguientes señores: El doctor Fristzche, del servicio de Minas y Geología de Chile, quien se encargará de la clasificación del material recogido por él mismo como también del estudio geológico y topográfico de la zona y el Padre Martín Gusinde, jefe de sección del Museo de Etnología y Antropología de Chile.

La delincuencia en los menores

Por Vittorio E. Orlando.

Va a realizarse en Bruselas, el 18 de Julio de 1921, el segundo Congreso internacional de protección de la infancia, el primero de los cuales se reunió en julio de 1913, congregando la representación de cuarenta Estados.

Con este motivo, Vittorio Emanuel Orlando, ha escrito las siguientes consideraciones:

El gravísimo problema de las condiciones de la infancia y de la adolescencia, puesto en evidencia por el horrible incremento de la delincuencia en los menores, tenía profundamente absortos antes de la guerra a estadistas, educadores y criminalistas de todos los pueblos civilizados. En esa ocasión el ejemplo había llegado de ultramar: antes que las demás naciones, Estados Unidos había advertido la gravedad de la amenaza y había tomado medidas al respecto con la resolución y el arrojo propios de los americanos; desde los últimos años del siglo pasado había instituído tribunales especiales para la infancia, estableciendo y desarrollando con admirables resultados el famoso sistema de la "probation". Inglaterra había seguido de cerca ese ejemplo al sancionar, en 1908, la "Children Act", que fué llamada la Magna Carta de la infancia; y todos los Estados civilizados habían tomado parte más o menos amplia en el movimiento.

Uno de los pueblos más sensibles a esta cuestión, Inglaterra, ha dado ya su voz de alarma, y Mr. Cecil Lesson, el conspicuo creador del "Probation system", secretario de la Gran Asociación Howard, que se propone combatir la delincuencia en los menores, ha publicado un opúsculo: "The Child and the War" que deja traslucir viva inquietud ante la formidable agravación de esa delincuencia durante la guerra y a causa de ella. Baste citar dos cifras al respecto: una absoluta: el número de menores delincuentes en el Reino Unido se ha elevado a 12.500; la otra relativa: este aumento representa el 34 por ciento. En cuanto a Italia, la estadística de 1915 a esta parte está en preparación todavía; pero se puede esperar de ella resultados análogos, porque el subsecretario del Ministerio de Justicia ha podido escribirnos esto: "La delincuencia en los menores, que había estado disminuyendo hasta 1915, presenta en 1916 un aumento notable, tanto numérico como proporcional".

Es esencial, por consiguiente, no perder de vista lo que constituye realmente el carácter específico del fenómeno y que se precisa así: ¿por qué debe deplorarse este incremento especial de la delincuencia juvenil? Y más particularmente: ¿por qué, mientras el índice estadístico de la delincuencia general muestra un aumento determinado, la delincuencia juvenil no aumenta en la misma proporción sino en otra, considerablemente mayor?

Para responder a esta pregunta hay que partir de esta consideración fundamental: que, por regla general, el menor no debe poder delinquir. En primer lugar, el menor no debería ser considerado delincuente por una cuestión de responsabilidad. Por un tiempo hubo una opinión difundida que envolvía a la niñez y a la adolescencia en una especie de aureola de impecabilidad; se les había aplicado una expresión a propósito: "la inocencia". Aunque esta opinión parece ligada a las teorías optimistas de Rousseau, que hace al hombre bueno por naturaleza y atribuye su

degeneración a la sociedad, hay que reconocer que es radicalmente errónea. Si la idea de inmoralidad es social, es porque la idea de moralidad es también social; en el estado natural no hay inmoralidad, ni moralidad tampoco. Ahora bien: la criatura, cuya alma no se ha formado aún definitivamente bajo la influencia del ambiente social, no es buena, en el sentido ético de la expresión: con frecuencia es cruel, egoísta, mentirosa, poco accesible al respeto de la propiedad individual, etc. No es inmoral, es amoral.

Naturalmente, las legislaciones penales tienen en cuenta eso, y en los casos de edad inferior a cierto límite proclaman la irresponsabilidad absoluta del menor; pero el mal estriba precisamente en las edades intermedias, cuando el juez debe indagar si el menor ha obrado con o sin discernimiento: "diabolica quaestio". Y otro mal consiste en los efectos prácticos que la menor edad tiene, esto es, la reducción de la pena; lo que es absurdo y contradictorio; absurdo porque no debería hablarse de pena sino de defensa protectora, y contradictorio, porque esta defensa debería más bien prolongarse que abreviarse.

Pero se coloca falsamente la hipótesis del delito en los menores no sólo dentro del radio de la imputabilidad subjetiva, sino también dentro del radio objetivo del daño social. A la verdad, si se considera al menor bajo el dominio de una protección tutelar, como debería ser lo normal, es muy difícil admitir que el hecho material realizado por él contiene el elemento de perturbación y de peligro social necesario para que ese hecho se transforme en delito. Todos los días cometen los muchachos delitos contra las personas, golpeando y también hiriendo a sus propios hermanitos, con quienes riñen; y perpetran hurtos, con todas las agravantes posibles de la destreza y de la fractura, substrayendo los dulces que la madre guarda en el armario doméstico. Mientras esto sucede en el círculo de la familia no se juzga al hecho como delito, precisamente porque no se considera que el derecho social esté comprometido o perturbado; la sanción penal se aplica espontánea y natural, y las más de las veces resulta suficiente, por los medios correctivos de la autoridad paterna, que van desde los pescozones solemnes hasta la reclusión en el conocido "cuarto obscuro". Pero, si los golpes y las heridas se producen en la vía pública, o el hurto ocurre en el despacho de un pastelero, entonces asoma el elemento del delito; sin embargo, desde el punto de vista de la capacidad mental del autor, no hay diferencia alguna entre ambos hechos. En todo caso, es positiva, tangible podríamos decir, esta consideración: que, si la vigilancia paternal hubiera sido activa y celosa, el hecho pedagógico, en el hogar, no se habría transformado en hecho delictuoso en la vía pública.

Si estas consideraciones son sencillas y obvias, como a nosotros nos parecen, no menos sencilla y obvia debe parecer esta consecuencia: que la protección familiar o tutelar contiene en sí misma las más seguras garantías contra la posibilidad tanto moral como material del delito de los menores; de modo que el incremento de estos delitos debe estar en relación inmediata y directa con el debilitamiento moral y material de la vigilancia de la familia o del tutor.

Bien sé cuán formidables son las dificultades que hay que vencer. Se trata de transformar de raíz el sistema de las jurisdicciones para que, lo que aparece falsamente como "juicio" contra un "acusado", aunque se trate de un menor, se haga intervención tutelar, que protege aun cuando se inspire en rudas severidades. Es menester que la obra del juez y del educador sea completada por el médico, y también por el higienista mental, que debe saber discernir entre el extravío ocasional propio de la debilidad de la edad y la degeneración irremediable que prepara la futura gran delincuencia, para que se considere distintamente a las personas, y sean diferentes los métodos de cura. Hace falta una reforma penitenciaria completa que reemplace para los menores la inicua y peligrosa medida de la cárcel por las formas de asilo capaces de educar y corregir. Esto por la vía represiva. En cuanto a la preventiva, hay que reforzar la autoridad de la familia y substituirla por la nacional cuando resulte deficiente o débil, o lo que es peor, corruptora; hay que crear un sistema armónicamente coordinado de instituciones benéficas para toda forma de abandono moral o material de la infancia; es menester que la escuela no sólo instruya el intelecto, sino que también eduque el ánimo, y cubra y proteja al cuerpo como una casa paterna; es necesario que en la gran industria se reproduzca en lo posible, con oportunas disposiciones, la antigua figura del "aprendiz", para el cual el "maestro" tenía algo de la autoridad y del cuidado paternal.

Formidable tarea, es cierto. Pero adviértase que esta amenaza tiende a atacar las raíces mismas de la raza; y si la sociedad moderna no quiere prepararse su propia disolución, presenciando impasible e inerte la degeneración de sus estirpes futuras, por fuerza tendrá que encontrar en sí misma las energías necesarias para organizar sus defensas.

* * *

La casa de Descartes en Holanda

Aun se ignoraba el año pasado la casa en que viviera Descartes, en Amsterdam, el año 1634.

Gustavo Cohen, jefe de curso en la Universidad de Estrasburgo y, anteriormente, profesor en la Universidad de Amsterdam, descubrió consultando viejos documentos que el gran escritor había sido locatario del librero Sergent. Munido de estas indicaciones el secretario de la Sociedad del Viejo Amsterdam, (Amstelodunum), encontró sobre la plaza del viejo mercado del Oeste, en la calle Westermarkt núm. 6, el retrato del filósofo.

Con este motivo el 19 de Octubre último fué colocada en la citada vivienda una placa conmemorativa.

* * *

El rol de la prensa

La sociedad alemana de editores de diarios ha tenido en Hanover, poco hace, su asamblea general.

El presidente Noske, saludó a la asamblea a nombre del gobierno, expresando lo que debe esperarse en adelante de la prensa alemana y la necesidad de llevarla a su antiguo esplendor. Los destinos de un país — dijo — dependen de los elementos intelectuales que se le aporten y el pueblo que tenga la mejor prensa será llamado a desempeñar un papel importante en el porvenir.

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza. — *Rosmini.*

LA ESCUELA DIA POR DIA

Grado - Primero Inferior

EDUCACION MORAL EN ACCION

Veracidad. — Guiemos a los escolares hacia el amor a la verdad. ¡Cuántas mentirillas salen de la boca de los niños, de poco, de ningún valor, pero que lo habitúan a decir fácilmente y sin temor cosas que no son.

Causas fútiles dan nacimiento a pequeñas mentiras que el alumno utiliza para justificarse. Matemos en germen estas malas costumbres que son las que más arraigan. ¿Cómo hacer? El mejor, y tal vez el único, medio es alabar a aquellos que franca y espontáneamente saben decir la verdad. Y no ahorremos estas alabanzas, pero distribuyámolas equitativa y justicieramente. Utilicémoslas aún públicamente; es el mejor procedimiento para inducir a los niños a seguir el buen camino. Muchos, por experimentar la satisfacción de sentirse llamar veraces, lo serán de muy buena gana.

SECCIONES DE COSAS

En casa del herrero. — Para no acudir a la memoria, que muy bien puede ser infiel, sino a lo real, visto y oído, recomendamos una corta excursión hasta la herrería más próxima. — Cuanto menos tiempo tengamos sentado al niño, más nos acercaremos al medio educativo. **El aula y el banco son los más seremos torturadores del espíritu infantil. Los dos atentan contra la sagrada ley de la actividad.**

¿Cómo está la puerta de la herrería? Abierta. ¿Por qué? ¿qué véis al entrar? Ruedas, carros, hierros, herraduras, etc., ¿qué oís? Martillos que golpean, fuelles que soplan, fraguas, yunques, etc. **(Muéstrense los objetos, luego se dá el término; todo sin apresuramiento.)** ¿Cómo está vestido el herrero? ¿Por qué tiene la camiseta arremangada? ¿Para qué lleva ese delantal de cuero? ¿Cómo son sus brazos? **Robustos.** ¿Cómo está su cara? **Ennegrecida.**

¿Qué es lo que más os llama la atención en este taller? **La fragua con su fuelle.** ¿Qué echan en la fragua? Carbón de piedra **(véase clase anterior).** ¿Para qué sirve el fuelle? ¿Cuándo el hierro está bien caliente cómo es? ¿Para qué hacen enrojecer el hierro? Para poder trabajarlo. **El calor ablanda los cuerpos.** El vidrio se ablanda, la manteca también, etc.; varios ejemplos. ¿Dónde se coloca el hierro cuando se saca de la fragua? **El yunque** ¿con qué se golpea? ¿Con qué se mantiene sobre el yunque? **El martillo. Las tenazas.** ¿Qué ven salir del hierro cuando se golpea? **Chispas.** ¿Qué son? ¿Qué otros útiles o herramientas emplea el herrero?

¿Qué fabrican los herreros? Herraduras, ganchos, rejas, etc.

¿Qué se oye de lejos, cuando el herrero trabaja?

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Cuerpo humano. — Todos nuestros desarrollos de clases están informados en la acción. — No concebimos verdadera enseñanza sino cuando el niño se convierte en el agente o ejecutante de las acciones que son la vida y el espíritu de toda clase.

La boca. — La clase se dará junto a los lavatorios que posea la escuela. La maestra invitará a los niños a que observen la boca de sus compañeros.

La boca **cerrada.** Los **labios** apretados. Pronunciar la letra u. Los labios formando hocico. Que **sonrían.** Los labios **entreabiertos.** Que rían. La boca **abierta.** ¿Que ven? Los **dientes.** Las **encías.** Que pronuncien la letra a. ¿Qué ven ahora? **La lengua. El paladar. La garganta. La campanilla.** Después de enseñados todos estos términos se procederá prácticamente a la limpieza de la lengua. Se harán hacer **buches,** para **enjuagar** la boca y por último **gárgaras** para limpiar la garganta.

Tómense tantas clases como las necesarias para que la mayor parte de los niños aprendan a ejecutar estas acciones.

En la misma forma una o varias clases sobre: **Los dientes. Enseñanza práctica de su higiene.**

Higiene. — Observemos. Reflexionemos. — Hablemos. — ¿Cuáles son los alumnos que faltan hoy? ¿Por qué han faltado? Están enfermos: Juan tiene llagas, Luis tiene sarampión, José tiene difteria. ¿Conocéis algunas personas que hayan padecido enfermedades **graves?** ¿Cuáles son los nombres de estas enfermedades? ¿Es peligroso vivir en la misma casa que un enfermo? **Enfermedades contagiosas.**

¿Qué hace tu mamá, Luis, cuando estás enfermo? ¿Qué hace el **doctor?** ¿Qué te pregunta? ¿Qué es una **receta?** ¿A dónde se lleva? ¿Qué hace el **farmacéutico?** ¿Son agradables los remedios? ¿Qué debe hacer un niño bueno para curar pronto y agradar a su mamá? Cuando estáis mejor, ¿venís en seguida a la escuela? ¿Por qué? ¿A quiénes llamamos convalescientes?

¿Cómo se podría evitar muchas enfermedades? ¿Cómo podríais evitar los dolores de garganta y las indigestiones? Debemos escuchar y poner en práctica los **consejos higiénicos.** ¿Qué hacen los maestros antes de ordenar a los niños que entren al salón de clase? Revisan el aseo. ¿Cómo os recomienda que limpiéis las pizarras? ¿Cómo os indica que se deben volver las hojas de los libros? ¿Por qué os prohibe que os arrodilléis y sentéis en el suelo? ¿Por qué os impide que juguéis a las bolitas? ¿Por qué os pide que no os pongáis los dedos en la boca? Todas estas precauciones son indispensables para conservar la salud, evitar enfermedades y crecer siempre sanos.

ANIMALES

La vaca. — El maestro podrá fácilmente planear esta clase, si tiene en cuenta las instrucciones de carácter general que insertamos en el número dos de esta revista, y lo que decimos al tratar este mismo

tema en el tercer grado correspondiente a este número. No se vaya a incurrir en el error de hacer observar, al niño de este grado, caracteres que su poco desarrollada inteligencia no puede descubrir, ni se caiga en la exageración de las inducciones y deducciones difíciles. Muy pocos caracteres y los más generales. Anécdotas, fábulas, cuentos, etc.

VEJETALES

El maíz. — Material ilustrativo: una planta de maíz y varias espigas. — Los niños perciben la planta con su respectiva espiga. Se trata la forma de la planta y luego la de las partes que la componen. Forma del tallo: consistencia **(se hace tocar y apretar hasta romper si se puede)**: color: tamaño. Forma de las hojas. Otros caracteres. Raíz: caracteres. Fruto: caracteres.

En otra clase se trata especialmente de la **espiga.** Forma de la espiga: color: tamaño: lugar de la planta donde se encuentra. Partes que la constituyen. Se desgrana. Forma del grano: color: tamaño: consistencia. **El maslo.** Maíz **amarillo** y maíz **morocho.** Comparaciones. Caracteres de cada uno.

Utilidades. — Como alimento de caballos, vacas, etc., la planta y el grano: como alimento del hombre: el choclo, el maíz pisado y cocido; la mazamorra, el locro: como alimento en harina: polenta.

El maslo sirve para quemar. También se quema el grano.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Distinción de **sonidos y ruidos (para educar el oído).** Ejercicios que podrá efectuar el maestro:

1 Producir ruídos y sonidos y hacer las distinciones.

2 Determinar por el timbre objetos de substancias diferentes (vidrio, madera, metales, etc.).

Apreciar por el sonido si es falsa o no una moneda.

4 Idem un anillo de oro o plata.

5 Estando la clase en el mayor silencio, los alumnos con los ojos cerrados, oirán los ruidos y sonidos producidos dentro y fuera del aula, explicando luego su calidad y procedencia.

6 Distinguir las personas conocidas por la voz y los pasos.

Idea de sabor. — Se hará probar a los niños substancias dulces, amargas, saladas, agrias, etc., a fin de darles la noción de que **todas ellas tienen sabor.** Igualmente, probarán substancias insípidas (sin dar este término) a efecto de fijarles el conocimiento de que **hay substancias que no tienen sabor.**

GEOGRAFIA
PARA PRIMERO SUPERIOR

25 de Mayo. — Verificar los ejercicios mencionados en el número anterior y recitar una poesía apropiada por su sencillez.

Haciendo pasar al frente, por último, un niño con la bandera argentina podrá recitarse alguna poesía como por ejemplo:

La bandera de mi Patria

En el jardín de mamá
Corría la otra mañana
A una bella mariposa
Da matiz vario en sus alas,
Cuando entre flores me hallé
De perfumes saturadas,
De color: unas, azules,
Otras, cual la nieve, blancas,
Y me dije:
La Bandera es de mi Patria!
Miré al cielo y bellas nubes
Volando la dibujaban.
Fijé mi vista en el lago
Y el lago la retrataba...
Corrí a contarle a mamá,
Y ¡oh! contento, ¡dicha santa!
Vi en sus tiernísimos ojos,
Que extasiados me miraban,
La bandera...
La Bandera de mi Patria!

LECTURA. — ESCRITURA. — LENGUAJE

Lectura. — De acuerdo con el plan de clase esbozado en el número 3, y siguiendo siempre el método de la estructura de la palabra, podemos enseñar el valor de las consonantes **b** y **v.**

Una vez enseñado el elemento nuevo ejercítese al niño en las combinaciones siguientes: ab, ba, bam, bap, damb, bamb, etc. y úsese indistintamente cualquier vocal. Idem, en las formaciones de plurales y cambios de género de los sustantivos apelativos.

Las mismas ejercitaciones al enseñar la **v.**

Ya pueden componer un buen número de frases sencillas e interesantes. Si pueden relacionarse mucho mejor. Téngase por entendido que el progreso de la lectura depende, en primer término, del interés que puede despertarse en el niño al sentirse capaz de leer lo que expresa oralmente.

Recuérdese, por último, que **sin una abundantísima ejercitación no hay aprendizaje posible.**

Escritura. — Hágase notar que la **b, l, d, t,** son letras de trazo alto. La **p,** en cambio, es de trazo bajo. Dénse nociones de los espacios que ocupan las letras y asígnese el tamaño que cada una de ellas debe tener.

Lenguaje. — **Véase** lo que decimos en **segundo grado.**

Enseñar a medir. (Mostrando el metro). — ¿Quiénes usan este pedazo de madera? Tenderos, carpinteros, etc. ¿Para qué lo usan? Para **medir** géneros, cintas, puntillas, etc. Observen. ¿Qué mido? El largo del pizarrón. ¿De qué más? De las paredes... de una cuerda... de una tabla... de un banco.

Esta medida es **un metro** y sirve para medir el largo de las cosas. Voy a medir el largo de esta cinta. **(Coloca el metro sobre la mesa de modo que toda la clase lo vea; luego mide con mucho cuidado, empezando por un extremo hasta acabarla).** Cuenta: Uno, dos, tres, cuatro cinco metros. ¿Cuántos metros mide esta cinta? Voy a **medir** el largo de la horquilla. ¿Cuánto mide? Tres metros. Otros ejercicios. Ahora quiero **medir** el largo de este cuadro. ¿Cuántos metros mide? No alcanza a un metro. Mide menos de un metro. Entonces empleo esta reglita **(un decímetro)** y mido: una, dos, tres... el cuadro mide tres reglitas. ¿Cuánto mide este vidrio? **Mido** cuatro reglitas. Si quisiera medir el largo de este palillo o de esta aguja empleo esta reglita más chica. **(Muestra una reglita de un centímetro).**

Ahora quiero saber la cantidad de agua que contiene esta vasija **(sobre la mesa).** ¿Puedo medirla con esta regla? **(Hace el ademán de medirla).** ¿Con qué la podré medir? Con una copa, con un vaso, con una

jarra, etc. (Mide). Y digo; una, dos, tres... diez copas. ¿Cuántas copas de agua contiene esta vasija? Si en vez de la copa hubiéramos empleado este jarro, ¿cómo diríamos? Midamos con el jarro. (Mide). Cuenten: uno, dos... seis jarros de agua. Y con los seis jarros, ¿cuántas copas se llenan? ¿Qué otras sustancias podríamos medir de la misma manera? Vino... aceite... kerosén... etc.

¿Y ésto no podríamos medirlo de la misma manera? (Presenta una bolsita de "harina" y otra de "arroz"). Sí, señor: harina... arroz... trigo... maíz. Bien ¿No han visto ustedes ésto en los almacenes? (Muestra una balanza). Sirve para pesar. Pesar es también medir. ¿Qué pesan? Vamos a pesar esta bolsita de harina. (Coloca la harina en un platillo y la mide con pesas iguales). ¿Cómo son estas pesas? Iguales. Las llamaremos por ahora cubitos. (Las echa en el otro platillo hasta que los dos queden en equilibrio). Cuenten: uno, dos... cinco cubitos.

Ahora van a medir ustedes. (Está demás decir que el maestro tendrá cuidado, en esta primera clase, de que las sustancias medidas den cantidades exactas; en otra clase hará uso de cubos grandes y chicos, copas grandes y chicas, y el peso dará, por ejemplo: tantos cubos grandes y tantos chicos).

Háganse efectuar muchas mediciones. Variense los ejercicios.

El largo de las cosas, ¿con qué se mide? Con el metro. ¿O también? Con una regla cualquiera. Los líquidos, ¿con qué se miden? ¿A quienes han visto ustedes por la calle con vasija para medir lo que venden? A los lecheros. Y la balanza, ¿para qué sirve? Nombren cosas que pueden pesarse, que pueden medirse con una vasija. Que pueden medirse con el metro.

Grado Segundo

EDUCACION MORAL EN ACCION

Trabaja para ayudar a los otros. — La sociedad vive por la cooperación de todos sus miembros. Explíquese con pocas palabras, pero en forma clara que se entiende por **sociedad**. Pártase de la **familia** y váyase extendiendo el concepto a los **parientes**, a los **vecinos**, al **barrio**, al **pueblo** o **ciudad**, etc. Todos se ayudan con su trabajo: uno da su trigo, otro su madera, un tercero su carbón, un cuarto su libro. Por poderoso que sea un hombre necesita del trabajo de los demás. La justicia exige que pongamos nuestra actividad al servicio de los demás. El maestro imaginará, si es que no encuentra motivos en la vida de todos los días, relatos que hagan ver la necesidad de la cooperación de todos. Imaginaos que un agricultor haya obtenido una opulenta cosecha y que diga: "Ya tengo trigo de sobra para el resto de mis días. No trabajaré, ni sembraré más" ¿qué le responderíais? "Bastante para ti, tal vez; pero, ¿crees que está solo en el mundo? ¿Dejarás sin empleo tu fuerza, tu experiencia, tu tierra, sabiendo que hay muchos que necesitan de ellas? Serías un mal hombre, además, de que trabajar es un deber social".

Para la acción. — Un solo consejo al maestro. — No impidáis jamás la espontaneidad en la ayuda que un alumno presta a otro. No hay mejor maestro, para un niño, que su compañero.

LECCIONES DE COSAS

El petróleo. — Material ilustrativo: Una botella con agua; una botella con petróleo; un vaso; jabón; un poco de grasa o de aceite; una vela; esencia de trementina (aguarrás); etc.

Cómo se reconoce el petróleo. — Observen: (Mostrando la botella que lo contiene). ¿Cómo es el petróleo por su estado? Líquido como el agua. ¿Y su color? Incoloro como el agua. ¿En qué más se parecen? Los dos son transparentes. Coloquemos la botella que contiene petróleo en un rayo de sol. ¿Qué aspecto presenta? Se ven reflejos verdosos. ¿Y el agua? Pero, ¿cuál es la característica del petróleo? Su olor. ¿Les agrada?

El petróleo es más liviano que el agua. — Dejo caer una gota de petróleo en un vaso con agua. ¿Dónde queda? En la superficie. ¿Qué forma? Una mancha redonda que se ensancha poco a poco. ¿Cómo se distingue? Por su borde brillante. Vuelco más petróleo en el agua. ¿Qué ocurre? No se mezclan. ¿Por qué? Si los alumnos no descubren la causa efectúense las siguientes experiencias: Tápese el vaso y dése vuelta. ¿Qué ocurre? El petróleo queda siempre arriba. Veremos. Se toma una varilla de vidrio y se agitan los líquidos medio minuto. Se dejan reposar. Los líquidos vuelven a superponerse por orden de densidades. En el supuesto caso, improbable por cierto, de que aún así no descubran la causa, puede realizarse este experimento decisivo: Se toma un vaso con agua e introduciendo en él un tubo hueco de vidrio se sopla despacio hasta que unas cuantas burbujas de aire remonten a la superficie. El aire sube por que es más liviano que el agua. Es menos denso, es más ligero. La misma conclusión para el petróleo.

El petróleo es grasoso. — Mojen dos dedos con petróleo y froten uno contra otro. ¿Qué sentís? Resbalan fácilmente y permanecen húmedos largo tiempo. ¿Qué olor tienen? A petróleo. Lávenlos en esta agua sin jabón. ¿Resbalan siempre? ¿Conservan el olor? El olor es tenaz. ¿Qué substancias grasas conocéis? Mojemos dos hojas de papel, una con agua, con petróleo la otra. Se manchan. Calentemos las manchas a la luz de esta bujía o vela, ¿qué ocurre? La del agua desaparece, la del petróleo permanece. ¿Qué ocurrirá si cae petróleo sobre la ropa? La mancha no sale. ¿El jabón la saca? El jabón disuelve la grasa. ¿Y el aguarrás? Enséñese a quitar una mancha de grasa con aguarrás.

El petróleo y el fuego. — Hagamos experimentos sencillos. — Echemos unas gotas de esencia de trementina en un platillo; en otro, unas gotas de agua y en un tercero, varias de petróleo. Acerquemos una cerilla. ¿Qué ocurre? El petróleo es combustible y se enciende cuando se calienta o está en capas delgadas.

Usos. — Lámparas, calentadores, máquinas, etc. Cuidados que deben observarse para evitar accidentes.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Leyendo las clases que, sobre temas de esta asignatura, desarrollamos en primero inferior y en cuarto grado, el maestro podrá dar interesantes lecciones sobre:

Boca, Lengua, Paladar, Labios, Dientes. Su higiene.

Los esputos: Está prohibido escupir fuera de los lugares desinfectados.

ANIMALES

La vaca. — El maestro podrá fácilmente planear esta clase, si tiene en cuenta las instrucciones de carácter general que insertamos al tratar esta asignatura en el segundo número y la clase que desarrollamos en el tercer grado del presente.

VEGETALES

El maíz. — Ampliando las ideas y términos de la clase desarrollada en primer grado inferior se tendrá material más que suficiente para dos interesantes lecciones.

Indíquese la época en la cual se siembra el maíz y las condiciones en que debe encontrarse la tierra. Tómense dos vasos y siémbrese en ellos varios granos de maíz, teniendo la precaución de que la tierra de uno de ellos tenga poca agua y le dé mucho sol. Colóquese la tierra del otro vaso en mejores condiciones: más agua y menos sol. Obsérvese qué ha ocurrido en ambos vasos al cabo de una semana.

Indíquense las máquinas usadas en la siembra y recolección del maíz; preséntense láminas claras o dése una clase con proyecciones luminosas. **Una excursión muy instructiva puede hacerse,** visitando alguna de las grandes casas de comercio que se dedican a la venta de estas máquinas.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Para primer grado superior solamente:

El estado sólido. — Demostrar experimentalmente que los **sólidos, al caer, no lo hacen en gotas.** Citar numerosos ejemplos. Dar el término **sólido.**

El estado líquido. — Inferir que **los líquidos, al caer, se derraman en gotas.** Dar el término. Citar ejemplos.

El estado gaseoso. — Producir gases quemando algunas substancias. Producir vapor de agua. Deducir de las experiencias efectuadas, los caracteres de este estado. Dar el término. Citar cuerpos gaseosos (aire, nubes, humo, etc.).

PARA SEGUNDO GRADO

Idea de extensión e impenetrabilidad. — Desarrollar estas clases tomando las ideas fundamentales contenidas en los mismos tópicos dados en el número 2 para 5° y 6° grados.

GEOGRAFIA

(Ver el número anterior)

Para enunciar los límites de la República Argentina se podrá emplear el siguiente procedimiento, cuya bondad consiste en que los niños sean ellos mismos los que desarrollan la clase, constituyéndose en sujetos de experimentación:

Dentro del triángulo ya mencionado, se colocará un alumno con la bandera argentina en la diestra y dirá. La República Argentina tiene por límites al Norte: El alumno que tiene la bandera de Bolivia y que se encontrará en el lugar correspondiente a esa nación dirá con decisión **Bolivia,** el que tiene la bandera paraguaya continuará: **Paraguay** y el que tiene la bandera Brasileña proseguirá, **Brasil.** Inmediatamente el alumno que tiene la bandera argentina volverá a decir: al Este tiene... **Paraguay** el de la bandera paraguaya, **Brasil,** el alumno correspondiente y **República del Uruguay,** el niño que alza la bandera oriental. Aquí, el niño con la bandera argentina, terminará los límites del Este, continuando: el **Río de la Plata** y el **Océano Atlántico.** En seguida el alumno de la bandera argentina continúa con los límites diciendo al Sud, tiene: **Chile,** y el ubicado en el centro completará: **Océano Atlántico.** Y por último volverá a decir y al Oeste, **Chile,** responderá el alumno de la bandera chilena.

Los alumnos deberán renovarse rápidamente de modo que todos tomen parte en la enunciación de los límites. Se procederá en seguida a colocar el mapa en el suelo orientado en forma. Y los niños enumerarán los límites completos, haciéndolo después con el mapa en sentido vertical.

Para fijar agradablemente los conocimientos, ayudados por la facilidad del ritmo, rima y medida podrán recitar los alumnos:

Límites argentinos

La República Argentina,
Rica, inmensa, noble y bella,
Es de América la estrella
Que más brillante ilumina.
Marco de agreste pensil,
Que perfuma un aura tibia,
Forman, al Norte: **Bolivia**
Y el **Paraguay** y el **Brasil.**
Al Este, en límite llano
Se presenta el **Paraguay**
El **Brasil** y el **Uruguay,**
El **Plata** y el **Océano.**
Chile, se alza en el Ocaso,
Tras los picachos Andinos
Que a chileños y argentinos
Confunden en amplio abrazo.
Y el **Atlántico** imponente
Tiene al Sud, fría comarca,
Y **Chile,** que también marca
El final del Contiente.
Brille por siempre divina
De la América mi estrella,
Rica, inmensa, noble y bella
La República Argentina!

Puede variarse el ejercicio haciendo que los alumnos colocados en los puntos que señalan los límites, digan el nombre de las naciones a medida que el del centro recita.

LECTURA. — ESCRITURA. — DICTADO. LENGUAJE.

Se puede continuar en todas estas asignaturas con los ejercicios indicados en los números anteriores.

Hacemos esta indicación teniendo en cuenta: 1.° que los ejercicios indicados son susceptibles de interesantísimas variaciones; 2.° que nunca es excesiva cualquiera ejercitación de esta naturaleza, y 3.° que se dictarán clases solamente una semana escasa.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Enseñanza de los números romanos hasta 20. — (Suponemos conocido el valor de las letras).

Como siempre, las clases comienzan con cálculo mental o ejercicios de cálculo en los cuadernos o en el pizarrón.

¿Cuánto vale esta letra: V? ¿Y esta otra: I? ¿Y esta: X? ¿Aquí que dice: L? ¿Cuánto vale la M? ¿Y la C? Se repasan todos los valores.

Con las letras que conocemos escribimos 1, 5, 10, 50, 100, 500 y 1000. ¿Cómo se hace para escribir los demás números con esas siete letras? Observen: la I (escribiendo) es el número 1, con otra I (escribo II), ¿qué número será? (Escribe = 2) ¿y con otra I? (Escribe = 3). Y con otra más? En efecto es el número 4, pero escribir cuatro rayas es un poco largo. Entonces los romanos convinieron en escribirlo así: IV. Una letra de menor valor escrita antes de una de mayor valor le quita, le resta: inmediatamente después, le agrega, le suma. Aquí, la I vale 1, la V vale 5; luego la I le quita 1, a la V, por consiguiente este número IV, vale 4. ¿Cómo escribiremos el número 6? ¿Cómo escribiremos el número 7 y 8? ¿Y el número 9? El mismo procedimiento anterior, pero usando ahora la X. Se escribe IX.

Cómo el maestro habrá preparado de antemano, en una parte del pizarrón, en bellos caracteres los números de 1 a 20, podrá hacer estos ejercicios:

¿Qué número será éste? El once. ¿Este y éste? 12 y 13. Cuenten. **(Señala cada letra del 13).** Una equis, una ve, y tres íes, ¿cuánto valen? 18. ¿Dónde está escrito en el pizarrón? ¿Y una i primero y una equis después? El número 9. **Atención.** ¿Una equis... una i... y otra equis?... ¿Cuánto vale esta equis? 10. Esta i ¿antes de la otra equis, ¿qué le hace? Le quita 1. ¿Cuánto vale la segunda equis. 9. ¿Y con los 10 del principio? 19. **(Escribe varias veces: XIX).** ¿Qué dice aquí: IV? 4. ¿Y con esta equis delante? 14. **(Escribe XIV varias veces).**

Se hacen sacar las pizarras o cuadernos y se ejercitan en la escritura de estos números romanos empezando por los más fáciles. **El maestro vigila entre los bancos.** Guardan cuadernos o pizarras y pasan al frente. Se ejercitan en igual forma. El maestro dice: ¿Una equis y una i? Una equis, una ve y tres íes? ¿Dos equis? ¿Equis, i y equis? Otros ejercicios. Indicar algunos empleos de los números romanos.

GEOMETRIA

Tómese el cubo ya modelado y compruébese la igualdad de sus **planos, midiendo. (Aplicar los submúltiplos del metro).** Con el cubo de cartulina compruébese la igualdad de sus planos por **superposición.** El mismo procedimiento con respecto a la igualdad de las **líneas: medir y yuxtaponer. Planos paralelos:** medir la distancia que los separa. **Líneas paralelas:** ídem. Trazar líneas paralelas en el pizazzón, pues, hasta este momento se estudian sobre el cuerpo. **Planos perpendiculares:** medir el ángulo o ángulos que forman. **Líneas perpendiculares:** ídem. Trazar líneas perpendiculares en **todas posiciones. Uso de la escuadra. Trazar cuadrados con la escuadra.**

Observación. — Después de los copiosos ejercicios prácticos que son necesarios, y una vez que los niños tengan formada la noción concreta de los elementos geométricos, se pasará a su representación o trazado en el pizarrón, enseñando los nombres de las líneas y sus propiedades, los nombres y las propiedades de los ángulos, etc., sin ir jamás a la definición por sencilla que sea.

Grado Tercero

EDUCACION MORAL EN ACCION

Trabaja para ser feliz. — Muchos lo comprenden. Cuántos ricos propietarios, grandes industriales, agricultores y ganaderos que podrían vivir de sus rentas, continúan, sin embargo, ejerciendo su profesión. Los hijos de los unos y de los otros están en la obligación de recoger esta herencia paterna y acrecentarla, con el producto de su trabajo, en vez de apolillarse en una nociva ociosidad. Sin duda, debe animarlos la creencia y seguridad de que son, así, útiles a la sociedad; pero lo cierto es que existe en ellos, como en todos, la sensación de que se es feliz únicamente por el trabajo. Sin él, los días no tienen fin y en vano se trata de llenarlos con diversiones: el aburrimiento es su consecuencia fatal. Nada hay más mortal que el aburrimiento de todos los días, de todos los momentos. Al contrario, el que trabaja conoce todas las alegrías, al sentirse útil en el ejercicio cotidiano de sus facultades físicas, intelectuales y morales. Nadie es más feliz que que el que produce.

Para la acción. — Hágase notar la satisfacción con que concurren a la escuela los niños que cumplen con sus obligaciones: las alegrías que experimentan los padres al notar que su hijo trabaja: la que exterioriza el maestro al ver que sus alumnos responden a sus esfuerzos.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Organo de los sentidos. — Como en los números anteriores desarrollamos clases sobre: el ojo, la oreja, la nariz, la lengua y la mano, nada costará, dada la forma cómo hemos encarado esta enseñanza, exponer en breves, pero interesantes clases, las funciones de los mismos.

Muy breves nociones y muy pocos términos. Nómbrense los nervios sensitivos que llegan a cada uno uno de estos órganos e indíquese que todos ellos van a parar al cerebro, por caminos especiales, nervios ópticos, auditivos, gustativos, olfativos y táctiles. Háblese de la importancia de cada uno de estos sentidos con el fin de que los niños se den cuenta: **que el hombre es el animal más perfeccionado.** Es menester, para ello, hacer un estudio comparativo entre éste y los demás animales, sólo en lo que se refiere a sus órganos de los sentidos.

De estas clases se podrá también inferir que, si hay animales que presentan alguno de estos órganos más desarrollados que en el hombre es debido a su continuo ejercicio. **La función hace al órgano.** Para llegar a estas ideas generales, no le hacen falta desarrollos de clases al maestro, sino encarar la enseñanza con ese fin.

ANIMALES

La vaca. — Observación. — No queremos, por esta vez, dar el asunto dividido en clases, pues la exposición que sigue, y la forma como hemos encarado esta enseñanza han habilitado ya al maestro para hacer el trabajo inteligentemente y con toda facilidad.

En todas partes del mundo, este animal está domesticado. Desde la más remota antigüedad, ha sido este animal utilizado por el hombre.

La domesticación empezaría, seguramente, por pe-

queños rebaños de **becerros** y **terneras**, a los que el hombre atraería ofreciéndoles alimento y acostumbrándolos a su presencia. En la domesticidad han perdido algunas de sus cualidades características, y el hombre ha provocado en ellos inteligentes **cruzamientos** que han dado lugar a una gran variedad de razas **bovinas**.

Unas, están mejor acondicionadas para los trabajos del campo; otras, para la producción de carnes (Durham); otras, para la producción de leche (holandesas, suizas).

Su estructura desponde todavía a la vida que hacía en estado salvaje. — Observa la **cabeza** de una vaca o un buey; fíjate en sus cuernos. ¿Le sirven ahora para algo esos cuernos? A sus antepasados o a sus hermanos en estado salvaje, que viven solos en los campos, expuestos a los ataques de las fieras, ¿les son de alguna utilidad los cuernos?

Como habrás oído contar, el toro, que es el macho de la vaca, es temible por sus cuernos. Pero ¿serán éstos un arma eficaz si se apoyaran sobre una cabeza débil?

Observa la **frente** de la vaca o buey. Observa la cabeza y el cuello que la sostiene. ¿No da el conjunto una impresión de fuerza y de poder? Habrás oído hablar de la fuerza que tiene el toro; según cuentan, con su cabeza llega a levantar un caballo.

¿Has observado cómo utiliza el hombre esta fuerza de la cabeza y del cuello del buey? ¿Por dónde se uncen los bueyes al yugo para que tiren de una carreta o para que muevan el arado?

Observa los **ojos** de la vaca o buey. ¿Son vivos o parecen más bien indicar cierta cortedad de vista? Los ojos de los toros de lidia y de los toros salvajes son vivos y denotan la vista aguda de estos animales. ¿Podrías dar una explicación de las diferencias que ofrecen los ojos de este animal en la domesticidad o en estado salvaje?

Observa las **narices** de la vaca o buey. ¿Las tienen siempre húmedas o secas? Recuérdese que la humedad de las membranas de la nariz aumenta la sensibilidad de este órgano. Los toros salvajes levantan las narices y parecen oler el peligro: en efecto, tienen el sentido del olfato muy desarrollado.

Observa las **orejas**. ¿Qué forma tienen? ¿Se presta esta forma a recoger los ruidos como una trompetilla? ¿Pueden mover las orejas en varias direcciones? ¿Tiene esto importancia para facilitar la audición? ¿Qué ventaja ofrece a un animal salvaje el tener orejas de esta forma y que puedan moverse a voluntad?

¿Es ligero el buey o la vaca en su marcha? Observa sus patas y su conformación. Estas indican, no obstante, que están acondicionadas para correr velozmente. Observa cómo conserva la pezuña hendida, circunstancia que favorece extraordinariamente la carrera. Esta hendidura viene a ser como la separación de dos dedos. Ahora bien; los animales corredores corren siempre sobre las puntas de los dedos. (Compárese la posición de nuestros pies cuando andamos y cuando corremos. Cuando corremos, ¿por dónde se apoyan nuestros pies al suelo?).

Esta configuración de las pezuñas, ¿ofrece alguna ventaja al animal en estado salvaje? ¿Por qué?

Observa el **cuerpo**. ¿Es grueso y pesado, o delgado, y ligero? Compáralo con el cuerpo de un toro de lidia. ¿Se presta éste a correr con agilidad? Sabido es que estos animales son bastante corredores y algunos dan enormes saltos (saltan la barrera de las plazas de toros).

Infórmate de lo que comen las vacas y bueyes en el establo; de lo que comen en el campo.

Observa la dentadura de la vaca o buey. Fíjate en los dientes de delante, los incisivos, cortantes y dirigidos hacia afuera. ¿Crees que se prestan para cortar la hierba? Observa los dientes de más atrás. ¿Son éstos cortantes como los incisivos? Estos son los molares. Observa la forma semilunar de esos molares y los pliegues de esmalte de su superficie. ¿Ves claramente que éstos se prestan admirablemente para moler las hierbas o granos? ¿Hasta qué punto los pliegues de esmalte facilitan la molienda?

¿Qué alimenta más: la carne o los vegetales?

¿Necesitará el buey o la vaca una gran cantidad de alimento para su cuerpo tan grueso? Por esto se ven los rebaños paciendo durante casi todo el día en los prados.

¿En qué posición tienen la cabeza mientras pacen? ¿Están en pie o acostadas mientras pacen? ¿No ves aquí otra necesidad de tener un cuello robusto y unas patas fuertes?

Sin embargo, este animal no llegaría a alimentarse en cantidad suficiente si tuviese que ir cortando las hierbas únicamente con los incisivos.

Observa cómo come una vaca en el establo o en un prado cuando pace. Fíjate en su larga y rasposa lengua; observa cómo con ella coge haces de hierba y los lleva a su boca.

Ahora bien; si la vaca, que, como sabemos, necesita engullir una gran cantidad de alimento, tuviera que masticar bien las hierbas en el prado mismo con objeto de poderlas digerir, no le bastaría todo un día para proveerse de su ración diaria.

Esta dificultad queda salvada por la particularidad que tiene la vaca de poder tragar la hierba a medio masticar, y luego, en los momentos de reposo, volverla a llevar a su boca y allí molerla bien hasta que llegue a poder ser digerida con facilidad. Esta acción de volver a la boca el alimento tragado para volverlo a masticar, se llama **rumiar**. Los animales que esto hacen, se llaman **rumiantes**.

Observa una vaca echada en el suelo de un establo o en la hierba de un prado. Fíjate en el movimiento de sus mandíbulas. ¿Las mueve una contra otra, en el sentido de su longitud, o con un movimiento oblicuo?

Piensa en la forma semilunar de sus muelas, en los pliegues de esmalte de su superficie y en el movimiento oblicuo de sus mandíbulas, y di si todo ello no te parece admirablemente dispuesto para triturar finamente las hierbas y granos.

En esta necesidad de moler bien los alimentos hallarás la explicación de la forma de su boca. ¿Es alargada o corta? ¿Cabrían en una mandíbula corta las hileras de muelas necesarias para que la molienda se haga sobre una superficie que ha ser lo más extensa posible?

¿Tiene la vaca dientes caninos? ¿Le serían de alguna utilidad?

Teniendo que rumiar los alimentos, la vaca necesita un estómago especial.

El primer estómago allí donde va a parar el alimento semitriturado, es la **panza**. De la panza pasa al segundo estómago: la **redecilla**. En estos dos estómagos, el alimento continúa triturándose; pero la trituración completa tiene lugar en la boca, que es adonde va a parar después de la redecilla. En la boca el alimento

se impregna bien de saliva y pasa al libro, estómago llamado así por la estructura de sus paredes en forma de hojas de libro. Por último, del libro pasa al cuajar, y de allí al intestino, que es muy largo en la vaca y en el buey, como todos los animales que se alimentan de vegetales.

Esta propiedad de poder rumiar los alimentos, ¿resulta ventajosa para un animal en estado salvaje, que cuando pace está siempre expuesto al ataque de algún enemigo? ¿Por qué?

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Solubilidad. Dése la clase indicada en el programa oficial.

HISTORIA

Cómo el programa correspondiente a este grado es análogo al de cuarto, el maestro sacará de aquél los materiales indispensables para desarrollar el correspondiente a éste.

GEOGRAFIA

Para interesar a los alumnos con una escena dramática que contribuirá a recordar los animales característicos de esas regiones mencionadas relátese la lucha entre el jaguar y el yacaré, cuando llegan a encontrarse.

El tigre quiere desgarrar los ojos del yacaré o tomarlo del cuello, único sitio vulnerable, pero, a veces, el yacaré consigue asir de una pata al tigre y, sumergiéndose en el agua, lo ahoga.

A esta altura de la enseñanza los alumnos deberán saber confeccionar con prontitud y seguridad explicándolo el siguiente cuadro sinóptico, con su correspondiente croquis.

Cuadro sinóptico fluvial

El Plata
- Paraná
  - Gualeguay.
  - Salado.
  - Carcarañá.
- Paraguay
  - Pilcomayo.
  - Bermejo.
- Corrientes.
- Uruguay.
- Luján.
- Riachuelo o Matanzas.
- Salado del Sud.

25 de Mayo. Recorrido de la expedición del General Belgrano geográficamente estudiada. La Bandera Argentina izada por primera vez en las barrancas del Rosario. Baterías Libertad e Independencia. Su ubicación Recitaciones. Itinerario. Composiciones.

LECTURA. — DICTADO. — ESCRITURA. — LENGUAJE

Lectura. — Continúense con los ejercicios indicados en números anteriores.

Dictado. — Siempre por el procedimiento viso-audomotor enseñar:

que los sustantivos terminados en eza y que se han formado de un adjetivo se escriben con z.

Ejercicio práctico: pureza, rudeza, pereza, belleza, bajeza, dureza, etc. Proposiciones sencillas donde se empleen dichos sustantivos.

que las palabras: división, extensión, profesión, confesión, invasión, etc., se escriben con s porque provienen de: divisor, extensor, profesor, confesor, invasor, etc. Proposiciones sencillas donde se empleen dichas palabras y otras análogas.

ESCRITURA

Primera clase del sistema H. Herrera

Ilustraciones y útiles. Papel sin raya, tinta, lapicera con punta doblada, pizarrón, tiza.

Proposición. — "En esta primera clase de escritura se dedicará especial atención a la posición en que debe mantenerse el cuerpo, durante la ejecución de los ejercicios: cuerpo bien derecho, los pies apoyados en el piso, formando ángulo recto, los antebrazos, sobre el pupitre, la mano izquierda sosteniendo el papel o cuaderno, la cabeza con una ligera inclinación hacia adelante.

Es igualmente importante la posición en que se tomará el lapicero y la colocación del papel.

El lapicero, que debe ser, si es posible, de madera, bien cilíndrico y **sin horquilla de metal**, conservará la dirección de los bordes del papel; los dedos pulgar, índice y mayor sostienen el lapicero, y el meñique, separado de los otros, sirve de apoyo, no debe tomarse el lapicero por su extremo junto a la pluma, **cuanto más atrás se tome el portaplumas, con más desenvolvimiento y rapidez se podrá escribir. (A. Herrera).**

De la colocación del papel depende la inclinación de la letra. Se colocará el papel frente al cuerpo del que escribe, con una inclinación de 25° a la izquierda.

La letra inclinada se hace mediante trazos verticales".

Desarrollo de la lección. — Coloquen el papel para escribir sobre el banco... Saquen el lapicero... ¿Quién de ustedes quiere aprender a escribir bien?... ¿Todos? Muy bien. Levanten todos el lapicero. El lapicero debe tomarse en esta forma **(sirve de modelo).** ¿Dónde descansa? ¿Qué dedos lo sostienen? ¿Cuál se apoya en el papel? Pasan al frente varios alumnos y enseñan a la clase cómo ha de tomarse el portaplumas. ¿Les parece que así está bien tomado? No, debe sostenerlo un poco más arriba. Eso es. En esta forma. **(Vuelve a servir de modelo).** Tómelo la clase... Bien. Dejen el lapicero. Para escribir deben ustedes sentarse bien derechos, porque de lo contrario sufrirán desviación en los hombres. **(Simple explicación).**

Deben sentarse así. **(Lo hacen).** ¿Dónde coloco los... ¿Cómo coloco los brazos? ¿En qué dirección está la cabeza? Tomen la posición para escribir ustedes... Vuelvan a tomarla.

Además hay que colocar debidametne el papel. Observen... ¿en qué posición lo he puesto? En posición inclinada.

(El maestro dará una idea de la inclinación del papel, tomando como base el borde del banco).

Miren acá ahora. **(Traza el primer ejercicio del cuaderno que consiste en la ejecución de líneas horizontales y rectas que van aumentando de longitud; debe cuidarse que sus extremos no sean marcados. Se trazan siempre de izquierda a derecha).**

Este ejercicio es de suma importancia: da soltura, firmeza y rapidez a la mano).

¿Qué cosa he trazado en el pizarrón?

(Vuelve a efectuar el movimiento).

Toman la posición de escritura. (Observa si el papel está en la posición debida. Se ejecuta el movimiento sin hacer uso del lapicero. Cuídese mucho de que al principio se mueva solamente la mano y luego para los trazos de mayor longitud, la mano y el antebrazo).

Efectúen el movimiento... Vuelvan a hacerlo. Tomen el lapicero... Esos cuerpos más derechos... Comiencen. Se hace.

(Observa cuidadosamente, dando un corto descanso cuando lo crea conveniente, sirviéndose de él para corregir en voz alta las faltas generales y particulares que haya observado).

Se continúa en igual forma durante toda la clase.

ARITMETICA.—GEOMETRIA

Continúense con los ejercicios indicados en números anteriores. Dediquemos una semana, por lo menos, a hacer que los niños adquieran rapidez y exactitud en dichos ejercicios. La posesión del conocimiento está en razón directa de la exactitud, primero, y la rapidez, después.

Grado Cuarto

EDUCACION MORAL

Véase tercer grado.

ANATOMIA.—FISIOLOGIA.—HIGIENE

Los dientes. — Material ilustrativo: dientes sanos; dientes cariados; dientes de animales (perro, vaca, oveja); cepillo de dientes; tijeras, una fruta (manzana, pera, etc.): un dentífrico.

La dentadura. — ¿Qué véis en la boca de vuestro compañero? ¿De qué color son sus dientes? Blancos y brillantes. ¿Qué substancias lo forman? **Pulpa, marfil, esmalte.** ¿Cuántos dientes tienen los niños en cada mandíbula? Contadlos. **Doce.** ¿Cómo están colocados? Alineados uno después de otro formando un semicírculo. ¿Están fijados sólidamente? Los sanos no se mueven aunque los apretemos con los dedos. Pueden romper alimentos muy duros, pero no conviene abusar de su fortaleza. Cuando se aprieta fuertemente una mandíbula sobre la otra, ¿los dientes se corresponden exactamente? Observad el borde de todos ellos, ¿cómo es? Está gastado.

He aquí un diente extraído por un dentista. ¿Cómo es? Mucho más largo que los que se ven en la boca. ¿Por qué? La raíz está encajada en el maxilar. Se ve únicamente la corona.

Las diversas formas de dientes. — ¿Tienen todos el mismo ancho? ¿Cómo son los dos que ocupan la parte media del maxilar superior? ¿Cómo son sus vecinos? Cuéntense los dientes que tienen el mismo borde y el mismo tamaño y escríbase el quebrado $\frac{4}{4}$ Pasad el dedo sobre el borde de estos dientes, ¿cómo es? ¿Se colocan los **incisivos** los unos sobre los otros cuando se cierra la boca? **Los de abajo se colocan más atrás.** ¿Qué instrumento está formado por dos láminas cortantes que deslizan una sobre la otra? Hágase ver unas tijeras. Los **incisivos** cortan como las tijeras.

Hágase morder la fruta que sirve como ilustración y **hágase ver** la forma de la marca dejada.

Tocad las encías y la parte de los maxilares recubierta por ellas y decid cuántos levantamientos encontráis. Cuatro. Observad los dientes que encajan en ellos. ¿Cómo es su borde? ¿Cómo es el cuerpo? ¿Cómo será su raíz? **Los caninos,** ¿en qué animales están muy desarrollados? Sitúeselos y llégnese hasta la escritura del nuevo quebrado $\frac{2}{2}$ que se colocará a continuación del anterior.

¿Cómo es la superficie de los molares? ¿Por qué es ancha e irregular? Observen este molar, ¿Cuántas raíces tiene? Muéstrense varios molares sanos y convérsese sobre sus caracteres, ¿qué función desempeñan? Cuéntenlos. Escríbase a continuación el quebrado $\frac{8}{8}$ Los adultos (explíquese el término) tienen 10 molares en cada maxilar. Escríbase el quebrado $\frac{10}{10}$ Complétese la fórmula dentaria y establézcase en forma definitiva la fórmula que corresponde a dos medios maxilares. Así: $\frac{2}{2} + \frac{1}{1} + \frac{5}{5}$

Los dientes de leche. — Los niños recién nacidos, ¿tienen dientes? Salen, generalmente, después de los cinco meses. ¿Esos dientes son permanentes? Los **dientes de leche,** caen desde los seis a los nueve años. ¿Caerán de nuevo los que salgan en su lugar? Cuidémolos entonces.

Higiene. — Clases eminentemente prácticas, enseñando el uso del cepillo, el hilo, el palillo, el buche, la gárgara y los dentífricos. Enséñese también la fabricación de los dentífricos caseros.

FENOMENOS FISICOS Y QUIMICOS

Absorción y radiación del calor. — Se aproxima el frío, ¿qué debemos hacer para evitar sus consecuencias? Quiere decir, entonces, que necesitamos mantener con calor a nuestro cuerpo, a cierta **temperatura** conveniente. ¿Qué es la temperatura? **La cantidad de calor que tiene un cuerpo.** ¿Tiene temperatura el cuerpo humano? ¿Sabéis cómo se le ha llamado a este calor, que también es común a un gran número de animales? **Calor animal.** Nuestro cuerpo, en estado de salud, presenta una temperatura de 36 a 37°. Si la temperatura exterior es muy fría, perdemos calor, que debemos reponer. ¿De qué manera? Abrigándonos con vestidos gruesos hechos de materias **malas conductoras del calor.** Y si no lo hiciéramos. ¿qué sucedería? El desequilibrio entre el calor exterior y el que posee el cuerpo, podría alterar la salud, llegando a producir graves afecciones y hasta la muerte si es grande y constante el desequilibrio.

Y en nuestras casas, ¿qué debemos hacer contra el frío?

¿Conocéis el nombre de cierto sistemas o conjunto de aparatos destinados a producir calor en un local para trasmitirlo a otras dependencias del edificio? Se llaman caloríferos. Son los más aconsejados, pues, como no hay combustión dentro de las habitaciones que calientan, no se vicia tanto el aire. ¿Les parece a ustedes que por este procedimiento el aire se renueva? ¿Y con las estufas a chimeneas? ¿Cómo? Al expulsar los productos gaseosos atraen el aire viciado de la habitación, el cual es reemplazado por el aire exterior que penetra por puertas y ventanas. ¿Qué cuidados, pues, deben adoptarse al calentar una habitación? Que no haya acumulación de gases asfixiantes o aire viciado, favoreciendo la renovación de este. ¿De qué manera? Basta que haya dos aberturas, una en la parte alta y otra en la baja de las habitaciones. El aire caliente, por ser más ligero asciende y sale por la abertura superior; el aire frío, más denso, penetra por la inferior. Por este medio también puede hacerse pasar de un local a otro, el aire caliente.

¿Por qué razón el calor producido por los braseros, estufas, caloríferos, etc., llega a ser percibido por

nuestro cuerpo? Porque el calor no se puede guardar en un cuerpo; el calor se propaga. ¿De qué manera?:

1.° **Por conducción**, cuando avanza a través de la masa de un cuerpo. En esta forma se propaga el calor de una varilla metálica que se calienta en un extremo. **(Ejecútese la experiencia, si no se ha efectuado en la clase anterior).**

2.° **Por circulación**, en los líquidos y gases: las partículas de estos se mueven, comunicándose unas a otras, al ponerse en contacto, el calor. **(Calentar una vasija con agua para demostrarlo)** las partículas que ocupan el fondo se calientan y ascienden debido a su menor densidad y comunican el calor adquirido a las demás con que se mezclan al subir. Como ejemplo a este respecto, cítese la estufa a vapor de agua o agua caliente.

3.° **Por radiación**, cuando el calor se transmite atravesando un espacio ocupado por el aire u otro medio transparente. Como ejemplos pueden citarse: el calor que desde el sol llega a la tierra; el que se recibe de las llamas, hogueras, etc.

¿Pero el calor que un cuerpo irradia o emite es recibido por otro? Para demostrarlo, ejecútese la siguiente experiencia: colóquese a cierta distancia de un trozo de hielo, un calentador encendido. Se hará observar que, a medida que aproximamos el calentador, se licúa con más prontitud el hielo, fenómeno debido al calor que recibe, que **absorbe**. ¿Cómo se llama el calor que así recibe un cuerpo? **Calor de absorción.** ¿Podríais citarme cuerpos que **absorben calor**? Cuerpos que **irradian calor**?

Como final de la clase podrán hacerse numerosas preguntas:

a) ¿Por qué hierve el agua?; b) ¿Por qué se produce la lluvia?; c) ¿Por qué no todas las nubes se elevan a la misma altura en nuestra atmósfera?; d) ¿Por qué el mango de algunas cacerolas se hacen de madera?; e) ¿Por qué no nos quemamos colocando en la palma de la mano cenizas y encima un carbón encendido? Etc., etc.

GEOGRAFIA

A esta altura de la enseñanza los alumnos deberán tener seguridad en la construcción del siguiente cuadro sinóptico, y su croquis, comentándolo.

Cuadro sinóptico fluvial

El Plata
- Paraná.
  - Paraguay.
    - Bermejo.
    - Pilcomayo.
  - Arrecifes.
  - Arroyo del Medio.
  - Carcarañá.
- Uruguay
  - Aguapey.
  - Miriñay.
  - Gualeguaychú.
- Gualeguay.
- Guayquiraró.
- Corrientes.
- Santa Lucía.
- Luján.
- Matanzas o Riachuelo.
- Salado del Sud.

25 de Mayo. — Expedición al Paraguay geográficamente estudiada. Comparación entre las comarcas recorridas por los expedicionarios en la época de la emancipación argentina y la actual. Dificultades enormes para el viajero de antaño; sacrificios realizados por los libertadores. Transformación de las mismas comarcas por efecto del progreso. Nacimiento de una gran nación. Grandeza actual y futura de la República Argentina. Recitaciones y composiciones.

HISTORIA

Corrientes colonizadoras y fundación de ciudades. — La conquista y población del territorio argentino fueron realizadas por tres corrientes colonizadoras: la del oriente, la del norte y la del occidente. La del oriente partió de España y penetró por el Río de la Plata: sus fundaciones fueron: la de **Sancti Spiritus** por Caboto en 1527; después de ese fracaso; viene en 1535 la de **Buenos Aires** por Mendoza y como derivación de ella el asiento de **Nuestra Señora de Buena Esperanza**; de este lugar, partió Ayolas hacia el norte y fundó la **Candelaria**; mientras Ayolas regresaba de su viaje al Perú, sus compañeros Irala, Salazar y Gonzalo de Mendoza, fundaron — especialmente el segundo — la **Asunción en 1537.** Esta última adquirió bien pronto extraordinaria importancia, convirtiéndose en asiento de autoridades y centro de la colonización española en las vastas regiones regadas por los afluentes del Plata.

De allí salieron las expediciones de Vergara, Melgarejo y Nuflo de Chaves que fundaron **Ciudad Real** y **Santa Cruz de la Sierra**; por el mediodía Juan de Garay "con nueve españoles y setenta y cinco mancebos naturales de la tierra" fundó en 1573 la ciudad de **Santa Fé**, y repobló **Buenos Aires** en 1580; estas ciudades y otras que fundaran los Vera y Aragón, creadas con elementos de la Asunción dependían de ella en todos los órdenes de la vida; recién en 1617 se creará la provincia colonial del Río de la Plata comprendiendo la actual Santa Fé, Entre Ríos, Corrientes y Buenos Aires, Chaco, Formosa, Misiones, parte del Brasil y república Oriental y las tierras australes al oriente de la Cordillera.

La corriente colonizadora del norte partió del Perú y penetró por la quebrada de Humahuaca; el primero que entró en el actual territorio argentino por el norte fué el capitán Diego de Rojas, cuya expedición abundante en hazañas y actos heróicos recorrió grandes extensiones sin dejar huellas de su paso; el jefe y muchos compañeros perdieron la vida en los combates tenidos con los lules, diaguitas y timbúes. En 1550 Núñez del Prado entró también por Humahuaca y fundó la ciudad de **Barco de la Sierra**; más tarde un emisario de Valdivia, Francisco de Aguirre trasladó la ciudad a orillas del río Dulce con el nombre de **Santiago del Estero.** De allí irradió en los años siguientes la colonización de esas regiones. Entre las fundaciones importantes de esta región recordaremos:

¡**Córdoba** por Jerónimo Luis de Cabrera en 1573; **Salta** por Hernando de Lerma en 1582; **La Rioja** por Juan Ramírez de Velazco, en 1591; **Jujuy** por el mismo en 1593 y **Catamarca** por Fernando Mendoza Mate de Luna en 1683 y **Tucumán** por Villaroel en 1565.

A todo este territorio se le dió el nombre de provincia del **Tucumán**, cuyo gobierno disputado al principio por Chile quedó definitivamente sujeto a la acción directa del Perú.

La corriente colonizadora del occidente partió de Santiago de Chile y penetró por los pasos tradicionales de la cordillera especialmente el de Uspallata; un emisario del gobernador de Chile, llamado Pedro del

Castillo, trasladó en 1562 la primitiva Mendoza, y fundó en ese mismo año San Juan. En 1596 y bajo el gobierno del capitán general de Chile, Martín García Ordóñez de Loyola, sobrino de San Ingacio, se fundó la ciudad de San Luis de Loyola, cuyos términos, junto con los de Mendoza y San Juan, formaron la antigua provincia de Cuyo de los tiempos coloniales.

LECTURA. — DICTADO.

LENGUAJE. — ESCRITURA.

Véase lo que decimos en tercer grado, por lo que respecta al dictado y a la escritura.

En cuanto a **Lectura y Lenguaje** continúense los ejereicios indicados en números anteriores.

ARITMETICA

Problemas sobre quebrados. — ¿Cuál sería el importe de una deuda si después de haberse pagado 1|3 se deben todavía 45 pesos?

Total de la deuda $\frac{3}{3}$

Después de pagado $\frac{1}{3}$ se deben $\frac{3}{3} - \frac{1}{3} = \frac{2}{3}$

En pesos se debe 45, entonces

$$\frac{2}{3} = 45$$

$$\frac{3}{3} = \frac{45 \times 3}{2} = 67.5\ \$$$

—Un padre ha repartido una cantidad entre tres hijos. Al primero dió 1|4 de la cantidad, al segundo 2|7 y al tercero los 10.000 pesos que quedaban. ¿Cuánto dió a cada uno?

Entre el primero y segundo dió $\frac{1}{4} + \frac{2}{7} = \frac{15}{28}$

Toda la fortuna era $\frac{28}{28}$

La parte del tecero $= 13.000\ \$ = \frac{28}{28} - \frac{15}{28} = \frac{13}{28}$

Tercero $= \frac{13}{28} = 13.000$ pesos.

Segundo $= \frac{2}{7} = \frac{8}{28} = \frac{13000 \times 8}{13} = 8.000$ pesos.

Primero $= \frac{1}{4} = \frac{7}{28} = \frac{12000 \times 7}{13} = 7.000$ pesos.

—Una persona gasta $\frac{1}{5}$ de su salario anual en ropa, $\frac{1}{3}$ en alimentos $\frac{1}{1}$ en gastos varios y habitación y le quedan aún 230 pesos. ¿Cuánto gana por mes?

Gastos $\frac{1}{5} + \frac{1}{3} + \frac{1}{10} = \frac{19}{30}$

Sueldo $\frac{30}{30}$

Le queda $\frac{30}{30} - \frac{19}{30} = \frac{11}{30}$

Entonces $\frac{11}{30} = 330$ pesos.

Su sueldo anual es: $\frac{}{30} = \frac{330 \times 30}{11} = 900$ pesos.

Sueldo mensual $\frac{900}{12} = 75$ pesos.

—Tres obreros hacen una obra del modo siguiente: el primero en 4 días, el segundo en 6 y el tercero en 15 días. ¿Qué parte de la obra harían entre los tres en un día?

El 1.° en un día hace $\frac{1}{4}$ de la obra.

El 2.° en un día hace $\frac{1}{6}$ de la obra.

El 3.° en un día hace $\frac{1}{15}$ de la obra.

Entre los tres en un día hacen $\frac{1}{4} + \frac{1}{6} + \frac{1}{15} = \frac{29}{6}$

GEOMETRIA

Continuar con los ejereicios y problemas indicados en el número anterior.

—Una circunferencia de 3 m. de radio, ¿qué largo tiene?

Circunferencia $= 2\ \pi\ R.$

Valorizamos la fórmula: $2 \times 3{,}14 \times 3 = 13{,}84$ m.

—¿Cuál será la superficie de un círculo de 2,5 m. de radio?

Círculo $= \pi\ R^2.$

Valorizamos: $3{,}14 \times 2{,}5 \times 2{,}5 = 19{,}6250$ m2.

—En una circunferencia de 14 m. de radio, ¿qué longitud tendrá un arco de 18°?

Circunferencia $= 2\ \pi\ R.$

Circunferencia $= 360°$

Entonces $360° = 2\ \pi\ R.$,

$1° = 2\ \pi\ R \div 360$

$18° = 2\ \pi\ R \times 18 \div 360$

Valorizando: $18° = \frac{2 \times 3{,}14 \times 14 \times 18}{360} = 4{,}696$ m.

Grados: Quinto y Sexto

ZOOLOGIA

Estudio de un mamífero tipo: el buey. Aspecto exterior. — Ofrece exteriormente cuatro caracteres principales: el cuerpo está cubierto de pelos; su posición es horizontal; la columna vertebral es paralela al suelo y los cuatro miembros son perpendiculares al plano del suelo; la frente, ancha y plana, lleva dos cuernos persistentes, huecos y lisos, generalmente encovados; la columna vertebral se prolonga por la cola.

Anatomía del buey. — Funciones de nutrición. — La observación de un buey vivo, muestra que la circulación y la respiración ofrecen caracteres rigorosamente idénticos a los del hombre. Por el contrario la digestión exige un estudio especial.

1.° **Dentición:** Tiene 32 dientes: 24 anchos molares y 8 incisivos. Faltan por completo los caninos y las maxilar superior carece de incisivos.

2.° **Estómago e intestinos:** El primero tiene cuatro cavidades, la panza, muy voluminosa; el bonete; el librillo, provisto de numerosos repliegues longitudinales y el cuajar que se continúa por un largo intestino.

3.° Es un herbívoro: come rápidamente sin darse tiempo para masear. La hierba reducida a bolos se acumula en la panza. Una vez en reposo, se echa, y vuelve la hierba de la panza a la boca pasando por el bonete: la masca nuevamente con detenimiento para tragarla definitivamente. Este acto se conoce con el nombre de **rumiar.** El cuajár que segrega el jugo gástrico es el verdadero estómago químico del buey.

Funciones de relación. — El sistema nervioso y los

órganos de los sentidos ofrecen muchas analogías con los del hombre. Sus miembros están profundamente modificados. Hágase dibujar la pata de un buey y sobre ella estúdiese detenidámente.

Conclusión. — Además, del fin instructivo, procuremos dar, como noción general, que son las que verdaderamente educan, la de que sus órganos están adaptados a su género de vida. El aparato digestivo del rumiante y sus miembros, dispuestos para la carrera, convienen a un animal frecuentemente atacado en estado salvaje.

FENOMENOS FISICOS Y QUIMICOS
LOS LIQUIDOS

Equilibrio de los líquidos homogéneos y heterogéneos. — Aplicaciones: vasos comunicantes, niveles, pozos artesianos.

Con experimentos vulgares se inferirán los **caracteres de los líquidos:** que **son deformables,** por lo tanto **no tienen formas ni dimensiones propias.** Se demostrará como, al contrario de los sólidos, **no pueden ser despedazados, cortados y repuestos luego en su situación primitiva.** Se hará ver a los niños (tomando el agua como ejemplo) que **los líquidos tienden siempre a caer hacia las partes más bajas:** de las nubes al suelo; del suelo a los arroyos, a los ríos, al mar; es decir, el agua cae y baja de continuo. Cuando cesa de correr y se la junta en un recipiente, su masa se limita por sí misma adoptando la forma del recipiente. (Los niños trasvasarán líquidos en vasijas de formas distintas para evidenciarlo). Por la observación, el niño comprenderá fácilmente que la superficie libre de un líquido es necesariamente horizontal.

Con tres tubos de lámpara, dos tubitos de vidrio acodados y tres tapones de corcho, constrúyase **un sistema de vasos comunicantes.** Echando agua en uno de los tubos: ¿Qué observan ustedes? Que el agua ha pasado a los demás tubos. ¿Por qué? Porque están en comunicación. ¿Sabe alguno cómo se llama este **conjunto de vasos así comunicados? Vasos comunicantes.** Dirigiendo luego la visual por la superficie libre de uno de los tubos se observará que pasa por los otros. ¿A qué altura ha llegado el agua en los vasos? A la **misma altura, al mismo nivel. "Un líquido tiene siempre nivel en dos o más vasos comunicantes, cualquiera que sea la forma y magnitud de los vasos". El plano que** pasa por los vasos se llama **plano horizontal.**

—Ahora van ustedes a conocer un instrumento muy útil, debido al cual se aprovecha la propiedad que tienen los líquidos de conservar su nivel en vasos comunicantes.

El instrumento se llama **nivel de agua.** Consiste en un tubo metálico doblado en ángulo recto en sus dos extremos, donde soporta dos tubos de vidrio. Todo el aparato se sostiene por medio de un trípode, el cual permite ponerlo a conveniente altura, según las observaciones. Si se coloca en posición horizontal el tubo metálico y se vierte agua en uno de los tubos de vidrio, ¿qué sucederá? Alcanzará la misma altura en ambos. ¿Y la visual dirigida de una superficie libre a otra, qué será? El plano horizontal. Bien, con este aparato, podemos hallar el **desnivel o diferencia de altura entre dos lugares.** Para ello se utiliza también, la mira, o sea, un listón de madera, de dos o más metros de longitud, dividido en zonas de un decímetro, pintadas alternativamente de blanco y rojo, por lo común. La mira lleva, además, una corredera. Para determinar la diferencia de nivel entre dos puntos dados, se instala el nivel entre ambos, en posición horizontal; en cada lugar se colocan las miras y se mueve la corredera hasta que coincidan con los centros de dichas tablillas, las respectivas visuales.

—¿Conocéis **otras aplicaciones de los vasos comunicantes?** El nivel de agua en las calderas de las máquinas a vapor. La naturaleza también presenta notables casos: en la cordillera de los Andes, como en casi todas las montañas, suelen formarse lagos cuyo origen se debe a las aguas de lluvia que se acumulan en las concavidades de las superficies de dichas montañas. Estos lagos, por conductos que se deben a temblores de tierra, por rajaduras de las rocas, etc., se ponen en comunicación. Si los lagos están a cierta altura y los conductos van a un nivel inferior, ¿qué pasará? Que el agua se precipitará hacia abajo por el conducto natural; si la extremidad de este se desvía luego hacia arriba, saltará de ella un chorro de agua lanzada verticalmente a una altura que dependerá de la que tiene el lago: tal es el origen de los **pozos artesianos,** que suelen hacerse por perforaciones. Los **manantiales** tienen un origen análogo: la tierra absorbe agua, que se filtra en ella hasta llegar a una capa impermeable; entonces sigue el curso de ésta, acrecentando su caudal con otras aguas, hasta que encuentra una salida. Si el agua no sale a la superficie es porque no procede de capas elevadas.

Hasta ahora hemos visto **las condiciones de equilibrio de líquidos iguales u homogéneos,** como el agua, por ejemplo. Veamos ahora lo que sucede con **líquidos desiguales o heterogéneos.** Echese en una vasija agua y luego aceite: los niños observarán que el aceite sobrenada. ¿Por qué razón? Por su menor densidad. Ejecútense otras experiencias análogas para demostrar que **"las alturas de las columnas de los líquidos heterogéneos se disponen según las densidades."**

GEOGRAFIA

25 de Mayo. — Visita a la estatua del General José de San Martín, levantada en Boulogne Sur Mer. Su inauguración. Discurso pronunciado por el doctor Belisario Roldán, lectura y comentario. Lectura de: Muerte del General San Martín, por Félix Frías. Comentarios. Composición.

HISTORIA

Asamblea General Constituyente. La sociedad en 1813. — ¿Quiénes formaban la sociedad porteña en los primeros años de la revolución y qué pensaban de los acontecimientos en los que eran actores? Nadie discutía el problema de la independencia. "Buenos Aires hasta por el ínfimo de sus hijos, aspiraba a la emancipación de América" (V. F. López). La sociedad porteña se componía de tres elementos: 1°, el pelucón y localista, solidarizado con la independencia, pero de alma antigua; preconizaba con la palabra, pero rechazaba las innovaciones revolucionarias; vivía apegado a las fórmulas coloniales y no pensaba interrumpir la tradición; 2°, el ilustrado, formado por jóvenes educados en Europa, lectores de la "Enciclopedia" y de Rousseau, tan inteligentes como cándidos y teóricos, ignorantes de la realidad; creyendo fácil el convertir en una nación europea a toda nuestra campaña desierta o semipoblada por gauchos analfabetos; 3.°, los elementos populares de la ciudad y de las campañas, que desconfiaban de los primeros y de

los segundos, alentando en medio de su incultura, un ideal hondo y arraigado, de individualismo.

En cierto momento todo estuvo mezclado; los "pelucones" se aliaron a los ilustrados y a los populares; los segundos "fanáticos de una mariposa mental, preñados de vervalismo" (Doc. F. de F. y Letras, t. VIII) se devoraban entre sí, sin saber a punto fijo que querían, la monarquía, o la república, la independencia o la vuelta al pasado, el protectorado inglés o la salvación en un congreso constituyente; los últimos — los populares — juzgaban con odio plebeyo la obra de los ilustrados, y pugnaban por la autonomía local, alta y serena como la de Gorriti, selvática y hosca, propia de hombres serviles, pero fecunda y constructiva como generadora del federalismo salvador de la unidad nacional.

En medio de esta atmósfera el segudo Triunvirato llama a elecciones para la Asamblea General Constituyente. Una vez electos los representantes, el Congreso inicia sus sesiones el 31 de enero de 1813(no sin antes negar la entrada a los enviados de la Banda Oriental por vicios de forma en la elección — según se dijo—pero en realidad por las instrucciones excesivamente revolucionarias para el gusto de los hombres de Buenos Aires); esas instrucciones de Artigas correspondían sin embargo, a las ideas de Moreno, Castelli, Monteagudo y Alvear en sus horas de más radical jacobismo. (J. Ingenieros: "Revolución"). La Asamblea elige presidente a Alvear; el eco de sus debates llenaba la ciudad; fué ese un año de entusiasmos y de ilusiones. Puede decirse que sobre el recinto electrizado, media revolución francesa vuelca sus grandes principios. He aquí algunas de sus más importantes resoluciones:

1. Requirió del Ejecutivo se hiciese efectivo por todos los funcionarios el juramento de no obedecer más autoridad que la emanada de la Asamblea;

2 Expidió un decreto sobre libertad de vientres;

3 Removió de sus empleos a los españoles que no tuviesen carta de ciudadanía, retirándoles sus pensiones;

4. Declaró que todos los esclavos extranjeros que de cualquier modo se introduzcan desde ese día quedan libres por el solo hecho de pisar el territorio de las Provincias Unidas;

5. Sobrepuso la soberanía civil a la jerarquía eclesiástica;

6. Ordenó la formación del Primer Censo Nacional;

7. Fijó normas para conceder a los españoles la carta de ciudadanía;

8. Conmutó la pena de muerte al reo que solicitó de ella esa gracia;

9. Nombró un Ejecutivo permanente y le dió un Estatuto;

10. Aumentó la pensión a la viuda de Mariano Moreno;

11. Decretó la inviolabilidad de los diputados;

12. Suprimió el Tribunal de la Santa Inquisición;

13. Prohibió el uso de los tormentos;

14. Ordenó la acuñación de moneda a nombre de las Provincias Unidas y con el sello de la Asamblea;

15. Sustituyó las armas del Rey por las del Congreso Constituyente;

16. Decretó fiesta cívica el 25 de Mayo;

17. Dispuso que la "Marcha Patriótica" de Vicente López y Planes fuese la única canción de estas provincias;

18. Ordenó reemplazar completamente la bandera española por la enarbolada el año XI por Manuel Belgrano;

19. Extinción de los títulos de nobleza;

20. Juzgó con espíritu firme a los procesados políticos llegando a desterrar a varios "prohombres"; reglamentó la justicia; creó la Escuela de Medicina, suprimió los azotes en las escuelas públicas; acordándole mapas y planos, etc.

Basta leer el "Redactor de la Asamblea", crónica de sus sesiones confiada a Fray Cayetano Rodríguez, para darse cuenta de la trascendental importancia de su obra, que es la afirmación más rotunda de la soberanía popular, de la emancipación de toda autoridad extranjera, de estímulo a las instituciones económicas, de reforma eclesiástica y fomento de la cultura.

Fué sin disputa la Asamblea del año XIII la asamblea magna de la revolución; Mitre y López, y con ellos todos nuestros historiadores concédenle una importancia extraordinaria; los hombres que la compusieron fueron los legítimos sucesores de Moreno y de su espíritu inmortal; su mayor gloria — como dijo J. M. Estrada — proviene del tino paciente y acertado con que llevó las reformas a las entrañas del colonialismo en materia social.

ARITMETICA

—Un vaso lleno de agua contiene 1 kg. de sal en disolución. Se derarma 1|5 del contenido y se llena de agua; se derrama 1|3 del contenido y se vuelve a llenar de agua; por último, se derrama 1|2 del contenido. Después de estas tres operaciones ¿qué cantidad de sal queda disuelta en el agua del vaso?

Sal que queda después del primer derrame:

$$\frac{5}{5} - \frac{1}{5} = \frac{4}{5}$$

Después del 2.° derrame:

$$\frac{4}{5} - \left(\frac{1}{3} \text{ de } \frac{4}{5}\right)$$

Después del tercer derrame:

$$\frac{\frac{4}{5} - \left(\frac{1}{3} \text{ de } \frac{4}{5}\right)}{2} = \frac{4}{15} \text{ Kg. de sal.}$$

Tres espitas llenan un depósito: la primera en 30'; la segunda en 60' y la tercera en 90'. Manando las tres a la vez, ¿cuánto tiempo necesitarán para llenar el depósito?

Cada espita llena en un minuto

$$\frac{1}{30} ; \frac{1}{60} \text{ y } \frac{1}{90}.$$

Entre las tres

$$\frac{1}{30} + \frac{1}{60} + \frac{1}{90} = \frac{11}{180}$$

$\frac{11}{180}$ del depósito se llenan en 1'.

$\frac{180}{180}$ del depósito se llenarán en $\frac{1 \times 180}{11} = 16' 21''$

Un caño puede llenar una pileta en 5 horas, otro

A NUESTROS SUBSCRIPTORES

Consideraremos las subscripciones que vencieron con el número del 5 de Mayo actual, renovadas por un nuevo período, si no recibimos antes de la aparición del próximo número, una comunicación contraria al respecto.

en 3 y otro puede vaciarla en 4. ¿En cuántas horas se llenará estando los tres abiertos?

En una hora, abiertos los tres, llenarán

$$\frac{1}{5}+\frac{1}{3}-\frac{1}{4}=\frac{17}{60}$$

$\frac{17}{60}$ se llenan en 1 h.

$\frac{60}{60}$ se llenan en $\frac{1\times 60}{17}$ = 3 h. 31'

—Tres espitas llenan un depósito cuyas dimensiones son 4,5 m. l.; 2,75 m. a.; 3,5 m. p. La primera lo llena en 2 horas, la segunda en 3 y la tercera en 4. ¿En qué tiempo lo llenarán las tres juntas, y, si el agua se congela, aumentando 75 milésimos de su volumen, qué valor tendrá el hielo que resulte vendido a 0.15 pesos el dm^3?

Tiempo que tardan las tres espitas para llenar el depósito:

$$\frac{1}{2}+\frac{1}{3}+\frac{1}{4}=\frac{13}{12}$$

$\frac{13}{12}$ en 1 h.

$\frac{12}{12}$ en $\frac{1\times 12}{13}$ = 55' 23'

Volumen del depósito $4{,}5\times 2{,}75\times 3{,}5 = 43{,}3125$ $m.^3$

Volumen del hielo después del aumento de $\frac{75}{1000}$

$$43{,}3125+\frac{43{,}3125\times 75}{1000}=46{,}5609375\ m^3$$

$$46{,}5609375\ m.^3 = 46560{,}9375\ dm.^3$$

Valor del hielo $46560{,}9375 \times 0{,}15 = 6984{,}14$ $

—Un hombre ha comprado 3 caballos de raza por 2.100 pesos. El primero vale 5|3 del segundo y el tercero 3|4 del valor de los otros dos. ¿Cuánto vale cada caballo?

Suponiendo que el segundo vale como 1, el primero vale $\frac{5}{7}$ y el 3º vale $\frac{\left(1+\frac{5}{7}\right)^3}{4}$

Los tres valen $1+\frac{5}{7}+\frac{\left(1+\frac{5}{7}\right)^3}{4}=2100$

$$\frac{21}{1}=2100$$

1º = 500 $; 2.º = 700 $ y 3.º = 900 $.

NOTA. — Ejecutar problemas que den planteos semejantes a los anteriores hasta que el alumno domine el procedimiento.

GEOMETRIA

Determinar las fórmulas de la superficie lateral y total del cono.

Aplicación de dichas fórmulas en problemas.

—Determinar la superficie lateral de un cono de 4 m. de radio y 6 m. de lado.

S. lat. cono = π R L.

Valorizando: $3.14 \times 4 \times 6 = 75{,}36$ m^2.

—Buscar la superficie total del cono del problema anterior.

S. total cono = π R (R + L) ó R L + π R^2.

Valorizando:

$3{,}14 \times 4\ (4+6) = 3{,}14 \times 4 \times 10 = 125{,}60$ m^2.

—La circunferencia de la base de un cono mide 31,40 m. El lado mide los $\frac{5}{4}$ del radio. ¿Cuál es la superficie lateral?

Circunferencia: $2\ \pi\ R = 31{,}40$ m.

$$R=\frac{31{,}40}{2\ \pi}=\frac{31{,}40}{2\times 3\ 14}=5\ m.$$

Lado = $\frac{5}{4}$ del radio

Lado = $\frac{5}{4}$ de 5 = $\frac{5\times 5}{4}$ = 6,25 m.

Sup. lat. cono = π R L.

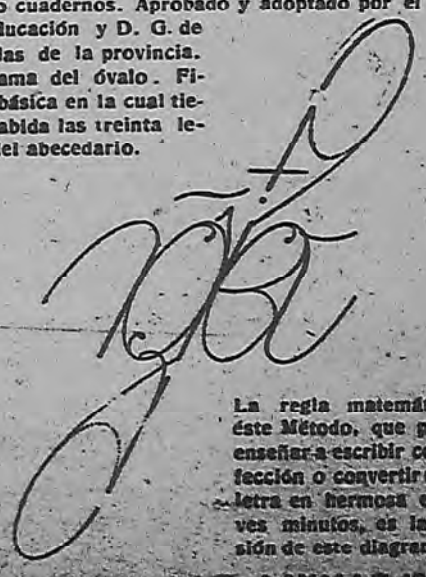
Valorizando: $3{,}14 \times 5 \times 6{,}25 = 98{,}1250$ m^2.

SISTEMA ARGENTINO DE ESCRITURA INCLINADA

Por el profesor y calígrafo

ADOLFO HERRERA

Un libro: "Metodología de la escritura" y un juego de cuatro cuadernos. Aprobado y adoptado por el C. N. de Educación y D. G. de escuelas de la provincia. Diagrama del óvalo. Figura básica en la cual tienen cabida las treinta letras del abecedario.



La regla matemática de éste Método, que permi enseñar a escribir con perfección o convertir una fea letra en hermosa en breves minutos, es la posesión de este diagrama.

Por mayores datos: LAVALLE 1292



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud — *Rousseau.*

CONTRIBUCIÓN AL FOLKLORE ARGENTINO

LEYENDAS ANDINAS

La Receta del Cura de Yana-Rumi

Por Juana Manuela Gorriti.

Niña era todavía, cuando siguiendo a mi padre proscrito, vine con mi familia a Bolivia.

Atravesada la frontera, la multitud expatriada se diseminó en el territorio vecino; y nosotros fuimos a detenernos en un pueblo de indios situado en una vertiente de los Andes.

En aquella primera etapa sobre el suelo extranjero, todo era duelo para los desterrados, que, perdidos en un día, patria, fortuna y hogar, encontraban cuanto veían en torno suyo, tétrico y sombrío.

No así yo, para quien el hoy como el mañana aparecían siempre color de rosa.

Encantábanme el aspecto agreste de aquellos lugares; y las gigantescas moles de granito que se alzaban sobre mi cabeza escondiendo en las nubes su nevada cima, me extasiaban de admiración. Pasaba los días recorriendo los alrededores; trepando a las alturas, saltando con las cabras sobre las sinuosas quebradas; descendiendo al fondo tenebroso de las huacas, con espanto de los indios, que me amenazaban con el Chaco, genio maléfico, habitante de aquellos parajes subterráneos, refiriéndome de él, historias horribles, que, sin embargo, no llegaban a intimidarme hasta renunciar a tan deliciosas excursiones.

Un día, buscando nidos en las grietas de las peñas, encontré, cubierto con una piedra, un objeto extraño que me puse a examinar, sin atreverme a tocarlo, con un sentimiento de curiosidad y temor.

Eran dos figuras forjadas en cera.

La una representaba a una mujer vestida de hauaco, peinados sus cabellos en multitud de trenzas rematadas con lazos de cintas de colores vivos; adornados, cuello y brazos con hileras de corales, y sentada sobre un trozo de azúcar cubierto de canela, incienso y clavo de olor.

La otra figura, era un hombre prosternado a sus pies, juntas las manos, y en ademán suplicante. Vestía como los indios, calzón, poncho, escarpines y montera.

Rodeaba a este grupo la cola de una lagartija negra, que entrelazándolo estrechamente, escondía su cuerpo en el hauaco de la india.

Pudiendo más en mí la travesura que el miedo, tomé por las asas la olla de barro que contenía aquel misterioso grupo, y fuí a mostrarlo a la mujer del ovejero, que vivía en una hondonada, a la entrada del pueblo.

La ovejera se apoderó de la olla; pero apenas hubo mirado lo que en su fondo había: — ¡Ah! ¡pícara Chejra! ¡bruja maldita! — exclamó, con una ira que me dejó espantada. — ¡Aquí está! ¡Ella es! Ella misma con cara de vaca; con sus crines que peina el diablo, y los collares que le da para enredar al borracho de mi marido, que **he lá qui**, lo tiene atado con su cola! Y llevando en una mano la olla, asió con la otra de mí, y corrió hasta la casa del cura, a quien me conjuró hiciera la relación de mi hallazgo.

Hícela, sin omitir el furor y los improperios de la ovejera.

—**He la qui, tatay** — dijo ésta, presentando al cura el cuerpo del delito. — Ahora sí que vas a quemar a **Chejra.**

Mira la brujería con que tiene agarrado a mi marido, que ya no me quiere ni me hace caso. — ¡Sucia! ¡desarropada! — diciendo:

—¡Quemala tatay! ¡Quémala por los ojos de tu madre!

—¡Quémala! — dijo el cura sonriendo con malicia. — Pero hija mía, ¿con qué leña, si en estos parajes tan áridos, apenas la tenemos para la cocina?

—Yo te la traeré, tatay; yo te traeré leña para hacer una fogata que se vea de una legua.

—¿Quieres quemar a la Chajra para que tu marido vuelva a tí?

—¡Sí, tatay!

—Pues yo voy a darte para ello un remedio mucho más eficaz. Hélo aquí:

Báñate cada día en el remanso del manantial; cuida tus cabellos tan esmeradamente como el diablo cuida las crines de la Chajra; adórnate como ella, con zarcillos, collares y brazaletes; perfúmate, no con canela, ni con incienso, ni clavo, sino con las olorosas flores de los campos; opón a la cola de la lagartija negra, la dorada red de tus caricias; en vez de sentarte sobre azúcar, derrámala en tus modales, en tus palabras, en tus sonrisas .

¡Haz todo esto, y... ya verás!

El cura rió con bondad; dió una benévola palmadita en la cabeza a la celosa india, y la despidió.

El siguiente domingo, la ovejera, cuyas mejillas rosadas y lustrosas revelaban el efecto de un fresco baño, fué a misa engalonada con gargantilla y pendientes de coral, peineta de similor, y lliclla de de lana de oro.

La sabiduría de los consejos del cura brillaba en las miradas de triunfo que dirigía a la Chejra agazapada en un rincón como una culpable.

El ovejero arrodillado al lado de su mujer, dábase golpes de pecho, derramando abundantes lágrimas.

¿Serían de alcohol o de arrepentimiento? En cuanto al santo varón, en más de un **dominus vobiscum**, le sorprendí una ojeada de complacencia dada a su benéfica obra.

Los países donde no se ha amado ni sufrido no dejan en nosotros ningún recuerdo. Pierre Loti.

Cuento de Invierno

Por Luisa Felice.

Allá, en las serranías de Salta, bajo un apacible cielo, entre el delicioso perfume de las flores y el armonioso gorjeo de los pájaros, vivía Violeta, feliz con sus idolatrados padres.

Violeta era una angelical niña, de cabellos negros como el ébano y con unos hermosos y grandes ojos glaucos. Contaba diez primaveras vividas y era única hija de honrados y humildes labriegos. Pero como en este ingrato mundo nada es duradero, sucedió que acaeciendo en Salta una epidemia, arrebató entre centenares de personas a los padres de Violeta, que dejaron a la antes feliz niñita sumida en la soledad y la tristeza.

La desventurada huerfanita fué recogida por una vecina caritativa pero pobre. Los días se deslizaban tranquilos y monótonos en aquel humilde hogar, pero la señora, que tenía muchos hijitos, debiendo trabajar para mantenerlos, dijo a Violeta que era menester que buscara también ella alguna ocupación para alimentarse. Conocedora la niña de que en aquellos lugares residía una pudiente familia porteña, fuése a pedirle colocación.

Imagináos: Un angelito dejando los juguetes y distracciones propios de su edad, pidiendo trabajo para afrontar las necesidades de su organismo con el producto de su propio esfuerzo.

Lo halló, pero... más le valiera no haberlo hallado; pues, desde ese intante, su existencia estaría colmada de privaciones y sufrimientos.

Al poco tiempo la familia se trasladó a Buenos Aires y con ella nuestra simpática heroína, para quien comenzó una vida llena de sinsabores, malos tratos, tareas pesadísimas para su organismo y escasa alimentación.

Desaparecieron sus codiciados bucles y en su rostro, violáceas manchas denunciaban las características del trato de sus patrones.

¡Intransigentes eran sus amos, como hondo su sufrimiento!

La dueña de casa, señora de carácter irascible y severo, acostumbrada a mandar, de nada se condolía y ¡ay de aquéllos criados que la contradijeran!

¡Qué difícil de conformarla!, solía decir la niña no sabiendo ya en qué forma servir para contentarla.

Un día, día fatal, a Violeta le fué encargado el aseo de unos cristales finísimos y tuvo la mala suerte de que se le cayera de manos una pieza que se hizo añicos.

La dueña de casa, desesperada por la pérdida de tan valioso objeto, motejó a la huérfana con los epítetos más denigrantes, y enfurecida, la arrojó de su casa. En vano la niña imploró para que la dejaran; aquella mujer sin corazón, mandó a un criado para que ejecutara la orden. Sola Violeta, desesperada y sabiendo que aquella mujer no perdonaba jamás, empezó a vagar por la ciudad desconocida para ella. Golpeó, con lágrimas en los ojos, las puertas de varias mansiones en demanda de amparo y en todas fué despedida en forma asaz descortés.

El atardecer era frío y lluvioso.

Llegó la noche y la niña, aun no había encontrado amparo en medio del frío invernal. Y aquella vez Buenos Aires parecía haber concentrado todo el frío imaginable y hasta la nieve de lejanas montañas había traído su contribución. Entretanto, Violeta se hallaba lejos, muy lejos del calor de un corazón amigo. Estaba sumamente cansada, sus ojos antes tan hermosos, ahora habían perdido el brillo, lo mismo que sus labios. Se acurrucó en el portal de una casa que parecía un castillo, debilitada por las fatigas, el hambre y enferma por la emoción... y mientras la nieve caía en grandes copos cubriendo toda la ciudad con un albo manto dándole un aspecto curioso y nunca visto, Violeta, se dormía profundamente... y empapada su cabecita por la escarcha y helado su cuerpo, soñando que volaba a la región donde creían moraban sus padres queridos, se remontó su alma para siempre en esa noche de invierno.

* * *

TRISTE

A Amado Nervo, en el 2.º aniversario de su muerte, mayo 24 de 1921.

Lejos, muy lejos de la patria mía,
Lejos, muy lejos de mis pobres lares,
Allá en Méjico, tras los anchos mares,
En una selva mística y sombría;
Donde entonan las aves su armonía,
Donde aroma exhalan los azahares,
A la sombra que ofrecen los palmares
Se alza una tumba solitaria y fría.
Y en esa tumba, al funerario abrigo,
Duerme el que ha sido mi mejor amigo
El sueño eterno de silencio y paz.
Y en ese sitio místico y desierto
Hay algo mío, que también ha muerto,
Algo del alma, que no vuelve más...

Dahlia Rhené.

* * *

Canción de la escuela provinciana

Por Mario Bravo.

Qué lindo es ver por los caminos,
Frescos de brisa matinal,
Que los muchachos campesinos
Van a la escuela del lugar.
La blanca escuela provinciana
Tiene su encanto en su candor,
Una bandera, una campana,
Una maestra, un pizarrón.
En el tumulto del recreo
Vibra sonora y fraternal,
Y cuando empieza el silabeo
Vibra la paz.
En los sencillos festivales,
Lleno de fe y de porvenir
El coro canta: "¡Oid, mortales!"
Y vuela el himno hasta el confín.
Marchan los niños, van cantando
De la bandera abierta en pos,
Y la maestra acompasando
Varonilmente el uno, dos...
Qué lindo es ver por los caminos,
Frescos de brisa matinal,
Que los muchachos campesinos
Van a la escuela del lugar.
Cuando una escuela abre su puerta
Hasta esa escuela llega el sol,
Y en un millón de almas despierta
Como una aurora la Nación.

PARA CONTAR A LOS NIÑOS

LOS DIEZ DUENDECILLOS

Por H. A. Guerber.

Había una vez una hermosa niñita que se llamaba Elsa.

Sus padres, que habían trabajado mucho, eran muy ricos. Querían tan locamente a su hija, y la mimaban tanto, que no le permitían hacer ningún trabajo; de manera que la niña no sabía barrer una habitación, y menos coser y cocinar. No sabía hacer otra cosa que reir y cantar durante todo el día; pero era tan buena y cariñosa que todos lo amaban entrañablemente.

Casó un día con un joven que la adoraba, y a quien ella correspondía, y fuése a vivir lejos de sus bondadosos padres.

Entonces vinieron días bien tristes y amargos para la pobre Elsa. Como es natural, tenía muchas cosas que hacer para atender su casa; pero, como no había aprendido, no sabía ni siquiera comenzar sus trabajos. Cuando intentaba hacer algo, todo le salía al revés, y se fatigaba aun antes de comenzar. La criada le preguntaba:

—"¿Cómo hago ésto?, señora. ¿Cómo arreglo aquello otro?"

Y Elsa se veía obligada a responder: — "Yo no sé."

Entonces la criada replicaba: — "Yo sé menos todavía", — y viendo que su ama no hacía nada, ella tampoco hacía mucho más.

El marido de Elsa, sentíase disgustado: la comida era desagradable y nunca se preparaba a su hora; el desorden reinaba en la casa.

Por este motivo, un día perdió la paciencia, y montando en cólera, exclamó: — "¡No es extraño que la casa esté en tal estado, puesto que pasas los días con los brazos cruzados! ¡Tú no sabes qué hacer de tus diez dedos!"

Elsa lloró muy amargamente, cuando se fué su marido, pues, como lo quería mucho, hubiera deseado verle contento, y, además porque reconocía que él tenía razón.

—"¡Oh! — decía sollozando. — ¡Quisiera saber hacer mis trabajos! ¡Quisiera tener diez buenos duendecillos, que me ayudaran en mis tareas! ¡Cómo arreglaría mi casa y cuidaría de mi marido!"

En el instante en que decía ésto, apareciósele un viejo, alto y delgado, envuelto en una gran capa, que lo cubría desde la cabeza a los pies, y que le dijo: — "¿Por qué lloras, querida Elsa?"

—"¡Oh, lloro porque no sé cuidar de mi hogar! ¡No sé hacer pan ni pasteles; no se barrer ni coser! Cuando era pequeña no aprendí a trabajar, y ahora, no sé cómo arreglar para el manejo de mi casa! ¡Oh, quisiera que vinieran en mi ayuda diez buenos duendecillos!"

—"Tú los tendrás, querida, — dijo el viejo, y sacudiendo su gran capa... ¡paf!... diez ágiles y hermosos duendecillos saltaron a tierra. — Ellos serán tus criados, Elsa; — prosiguió el viejo — son fieles y activos, y harán todo lo que tú desees; pero como la gente podría asombrarse de ver en tu casa estas pequeñas criaturas, yo las ocultaré. Dame tus manos, esas preciosas manecitas, que no te sirven para nada".

Elsa tendió sus lindas y blancas manecitas.

—"Ahora, separa los dedos, estos inútiles dedidos.

Elsa separó sus hermosos y sonrosados deditos. El viejo los tocó, uno a uno, y, a medida que hacía esto, los nombraba:

—"Mano derecha: ¡Pulgar, Indice, Medio, Anular, Meñique! — y cada vez que tocaba y nombraba un dedo, uno de los duendecillos, inclinaba la cabeza. El viejo prosiguió: — "Mano izquierda: ¡Pulgar, Indice, Medio, Anular, Meñique!, — y los restantes duendecillos inclinaron también la cabeza.

—¡Hop! ¡Ocultáos! — exclamó el viejo. — ¡Hop! ¡hop! — y los duendecillos saltaron sobre las rodillas de Elsa; de allí a sus manos, y... ¡listos!... desaparecieron todos, en sus sonrosados y preciosos deditos.

El viejo desapareció también. Bien pronto, los pequeños dedos comenzaron a agitarse. Los duendecillos no estaban habituados a permanecer quietos, y temían fastidiarse. Elsa se levantó y aproximóse a la artesa, y he aquí, a los duendecillos, apartando la harina, el azúcar, los huevos y la manteca; amasando la pasta, metiéndola en el horno, más ligero de lo que podríais imaginar. Cuando el pastel estuvo cocinado era ¡excelente! En seguida los duendecillos tomaron la escoba y el plumero, y en un abrir y cerrar los ojos, la casa estuvo limpia y brillante como un espejo. Elsa iba de un lado a otro, y los duendecillos hacían todo el trabajo.

Cuando la criada vió que su ama realizaba la tarea con tanta habilidad y rapidez, púsose también ella a trabajar, y los quehaceres domésticos, se hiciéron tan pronto y bien, que Elsa se reanimó y estuvo, de nuevo, dispuesta a reir y cantar.

Ya no hubo llantos ni disgustos en la casa de Elsa. Su marido, estaba tan entusiasmado de ella, que decía, a todos sus amigos:

—"¡Mi abuela fué una buena mujer de casa, y también lo fué mi madre; pero mi mujer las sobrepasa a las dos! ¡No tiene más que una criada, pero si viérais cómo se hace el trabajo de la casa, creeríais, que tiene tantas como dedos en sus manos!

Cuando Elsa oía esto, se ponía a reir; pero jamás habló a nadie de los buenos duendecillos.

Toda una ciudad, toda una nación, residen en unas pocas personas que piensan más vigorosa e intensamente que los demás. El resto no entra en cuenta.

Anatole France.

Dr. JUAN PRAT
ABOGADO
ESTUDIO: ALSINA 560.
PARTICULAR: BELGRANO 782.
AZUL (F. C. S.) — U. Tel. 417

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

CAPITAL

† **Romeo Feigelmüller Baldini.**

Fueron depositados ayer en el Cementerio del Oeste los restos de este entusiasta cooperador de la acción escolar, que había contribuído eficazmente a la fundación de la sociedad "Hogar y Escuela", anexa a la número 15 del Consejo Escolar VII.

Su desaparición deja hondo vacío en aquella institución en la que desempeñaba últimamente el cargo de tesorero.

✡ ✡ ✡

Ha sido agasajado ayer con un banquete, por sus amigos que le despidieron de la vida de soltero, nuestro colega Manuel B. Sánchez.

Ha contraído enlace con la señorita María García Velloso, el doctor Luis Rossi, secretario del Consejo Escolar 2.°

✡ ✡ ✡

Los hermanos Raggio de la conocida firma comercial de nuestra plaza, han propuesto al intendente municipal la construcción por su exclusiva cuenta y bajo su dirección, de dos escuelas de artes y oficios, una para varones y otra para mujeres, en cuya edificación y equipo invertirán hasta la suma de 500.000 pesos.

Al mismo tiempo el Dr. Samuel Molina, radicado en Catamarca, su provincia natal, ha dispuesto la construcción de dos grandes edificios, uno en Huayeama y otro en Bolsón, ambos puntos situados en el departamento de Ambato, que se destinarán para escuelas de Artes y Oficios y cuya instalación y mantenimiento será costeado del peculio particular del doctor Molina, como también los sueldos del personal docente y administrativo.

Hay, como se ve, entre una y otra proposición, una diferencia evidente, pues, mientras en un caso la donación impone condiciones previas, en el otro, se la realiza directa y ampliamente.

De todos modos esto querría decir que una racha saludable para la instrucción pública se inicia en nuestro país.

En cuanto a la designación de las citadas escuelas, con determinado nombre, hemos de formular nuestra opinión concreta en lugar que no supedite, como éste, nuestras opiniones a la tiranía del espacio.

✡ ✡ ✡

Sobre Napoleón, el día 6 del corriente, a las 8, el profesor de la Escuela Normal núm 10, ingeniero Carlos Roynel, dió una conferencia en el salón de actos de dicha escuela ante las alumnas del curso Normal, refiriéndose a la vida de aquel militar y las obras realizadas durante el tiempo en que gobernó a una buena parte del mundo, como, asimismo, a los últimos años de su vida que se extinguiera en su destierro en la isla de Santa Elena, recibiendo el doctor Doynel, nutridos aplausos al terminar su disertación.

✡ ✡ ✡

Con motivo de la realización de la Semana del Nene organizada por el prestigioso Club de Madres, entidad cuyos fines altruístas son del dominio público, las alumnas de los cuatro años de la Escuela Normal número 10 "Juan Bautista Alberdi", acompañadas por la profesora de esa escuela Sra. de Scott efectuaron dos visitas durante los días 7 y 10, a fin de conocer los detalles de la Exposición en la calle Florida número 56.

En el transcurso de la Semana del Nene dichas alumnas concurrieron todos los días de 15 a 17, a fin de demostrar prácticamente a las madres que con sus hijos visitaron el local de exposición, enviados desde los consultorios instalados en los distintos barrios bajo el patrimonio del Club de Madres, la forma como debe cuidarse a los niños durante la infancia, a cuyo efecto procedieron a bañarlos y vestirlos ante las madres y la numerosa concurrencia que llenaba el local, quienes aplaudieron a las alumnas entusiastamente por su acción tan dignamente realizada.

D. A. RUOCOLO
San Martín 988 AZUL (F. C. S.)
PELUQUERIA Y ARTICULOS PARA HOMBRE
Sombrerería :—: Impermeables y Perramus
Ropa Blanca en General.
Perfumería Extranjera y Nacional.
Niqueladas y Utiles para Peluqueros.

ANIBAL J. LUNA
Agente Comercial
Comisiones y Representaciones en General.
Tramitación de toda clase de asunto Judicial y Administrativo.
Acepta órdenes del Magisterio Nacional
Escritorio: SAN MATÍAS 1918
Unión Telef. 4199 Lib.

INTERIOR

Tres millones de pesos ha destinado, por decreto en acuerdo de ministros, el P. E. de la Nación, para gastos de instalación y organización de las diversas Facultades de la Universidad del Litoral.

¡Y pensar que con dos millones y medio solamente podrían pagarse los sueldos de los maestros que en esa misma provincia han debido abandonar las aulas como hace tiempo abandonaran la esperanza de percibir el importe de la mísera retribución que se les adeuda!

¡Oh! las veleidades de nuestro clásico atorrante, en estática contemplación de sus botines charolados y en singular olvido de su andrajosa y sucia indumentaria!...

EXTERIOR

La escuela en otros países

Tcheco Slovaquia. — En cumplimiento de una ley sancionada por la Asamblea Nacional de esa república, se ha iniciado en todo el territorio, la creación de bibliotecas populares. Por esa ley, todo lugar en el que exista un núcleo de población que exceda de 400 habitantes, tiene el deber de crear una biblioteca de aquel carácter, en el plazo perentorio de un año.

A las ciudades de mayor importancia, para las cuales la creación de una biblioteca, representa gastos ingentes, en razón de la cantidad y variedad de volúmenes que deben adquirir, se les ha otorgado un plazo no mayor de 10 años, para la ejecución de aquella prescripción legal.

De este modo, en un término relativamente corto, todo el país podrá contar con numerosas bibliotecas.

Para la realización del mencionado propósito, se ha establecido un impuesto espécial de 50 a 80 centésimos anuales por habitante.

En Praga, se creará, de acuerdo con lo que dispone la misma ley, con un espíritu muy encomiable de previsión, una **escuela de bibliotecarios.**

Las minorías alemanas, polacas y húngaras, podrán crear también, bibliotecas con volúmenes en sus respectivos idiomas, en los lugares donde lo permita la cantidad de lectores.

✡ ✡ ✡

El Ministro de Instrucción Pública del Paraguay, señor Rogelio Ibarra, según lo informa el telégrafo ha obtenido de la legislatura de su país la sanción de un importantísimo proyecto, tendiente a mejorar la situación económica de los maestros. El mencionado proyecto de ley asigna un sueldo mensual de 2.000 pesos a los profesores y profesoras normales de primera categoría, y un sueldo mínimo de 400 a los maestros y maestras de cuarta categoría, sin título.

En el Paraguay, como se ve, las leyes que se relacionan con la instrucción pública, tienen sanción inmediata del Congreso. Evidentemente, allá, los padres de la patria han comprendido que para hacer más eficiente la acción del maestro es necesario mejorar su situación económica.

✡ ✡ ✡

La educación en Rusia

Ultimos párrafos del informe cuya publicación iniciamos en el número segundo de LA OBRA.

Una visita al establecimiento—que comprende la antigua Universidad, el Instituto Superior Femenino el Instituto Psiconeurológico — ha demostrado, sin embargo, que si bien el número de los inscriptos es, en efecto, el indicado, la asistencia de los alumnos no está en relación con esa cifra, pues estaban presentes 100 alumnos y 300 alumnas. Los demás, o se han internado en Rusia a la conquista de pan, o se han empleado, o fueron movilizados en el ejército.

Uno solo de esos 400 estudiantes es comunista.

El personal de enseñanza está compuesto de 660 profesores, incluso los ayudantes y jefes de laboratorio; 330 son profesores de cátedra o agregados. Ninguno de ellos es comunista.

También el programa de la Universidad ha sido modificado. La institución se ha dividido en dos Facultades: la de ciencias liberales y la de ciencias físico-matemáticas. La primera ha asimilado las tres facultades, Jurídica, Histórica y de Lenguas Orientales.

Ambas facultades se han dividido, cada una, en seis secciones.

La Facultad de Ciencias Sociales fué oficialmente suprimida con un decreto, pero en realidad, dos secciones de la Facultad de Ciencias Liberales tienen el mismo programa de la Facultad de Leyes. De manera, pues, que en la Universidad se continúa enseñando derecho romano, civil, internacional y hasta... canónico.

Según un decreto, los alumnos que cumplen un mínimum de estudios (se entiende por máximum la asis-

Dr. Agustín Carús

Abogado

Atiende asuntos en La Plata, Buenos Aires y Azul.

Colón, 634 U. T. 354 Azul (F. C. S.)

Consultorio Médico y Quirúrgico

del DOCTOR GALDOS

Ex-Mayor Interno del Hospital Durand

Los Martes de 17 a 19 consultas GRATIS de Garganta, Nariz y Oídos

RAYOS X

Consultas: de 8 a 0 y de 14 a 16 horas

Moreno 574 - U. Telef. 385, Azul, (F. C. S.)

tencia a cuatro cursos durante cuatro horas al día y cuatro exámenes al año, puesto que, en la Universidad, los exámenes no fueron abolidos) debieran recibir un salario de 2.500 rublos al mes.

Pero existe una desinteligencia al respecto entre los estudiantes y la Comisaría de Instrucción Pública. Los primeros piden el salario mensual para estudiar y la segunda pretende que los estudiantes cumplan un mínimum de estudios antes de percibir el salario.

El soviet universitario ha sido disuelto por la citada Comisaría, que consideró a la Universidad como un centro hostil al régimen sovietista.

Durante el último invierno murieron 20 profesores.

En las escuelas superiores técnicas sólo los estudiantes que frecuentan el último curso y dan seguridad de terminar sus estudios en un año tienen derecho a un salario mensual de 6.200 rublos. Esta circunstancia explica la numerosa asistencia de este último curso, los demás están desiertos. Y así se explica también que la asistencia en el curso de Ingeniería sólo alcance al 10 por ciento (500 sobre 5.000).

Las condiciones de la enseñanza superior no varía mayormente en algunas otras ciudades importantes de Rusia y así en Moscou,—según ha expresado el distinguido profesor Lengnig, en un artículo que publicó "Vida Económica"—, el poder de los soviets ha creado toda una serie de escuelas técnicas para los diversos ramos de la industria utilizando a tal objeto las mejores escuelas especiales antiguas: la Escuela Electrotécnica, la Escuela Técnica Textil, la Escuela Técnica de Construcciones, etc. Pero el número de los alumnos es exiguo. La Escuela Técnica de Niños, por ejemplo, cuenta con 20 alumnos. Las escuelas técnicas inferiores tienen nominalmente muchos miles de alumnos, pero en realidad sólo 300 asisten, mientras el resto se ha lanzado en procura de medios de vida o ha sido movilizado.

Puede, pues, afirmarse en resumen acerca de la Instrucción Pública en Rusia que, allí donde la afligente situación económica no ha logrado substraer al estudiante, la deficiente organización ha traído el desorden. En vano las estadísticas sapientes y copiosas indicarán cifras cuya inexactitud ya se ha evidenciado. Aun por sobre el mismo espíritu generoso e inteligente que ha presidido la reforma, están los hechos y sus resultados. Vale decir, que el programa revolucionario concretado por Lunaciarski, a pesar de sus buenas intenciones, está plagado de elementos irreales y contradictorios y ha aparejado la confusión y el marasmo en el campo escolar.

Pero los bolshevikis, que no ignoran las tristísimas condiciones de la enseñanza actual, confían que en un futuro próximo la escuela habrá mejorado y estará preparada para crear en la joven generación presente la conciencia del comunismo.

Entre tanto, del fracaso de este castillo en el aire acusan a los maestros que no han querido comprender, ni aplicar, por preconcebida hostilidad las grandes líneas de la escuela comunista.

* * *

CORREO

Director de escuela particular. — Nuestra comisión didáctica entiende que ,para la adquisición de los libros e ilustraciones que usted necesita, los ejemplares de la casa que menciona son absolutamente inconvenientes en relación a los precios que se le han fijado.

S. G. — Con respecto a la reválida de títulos, estamos reuniendo los antecedentes.

M. I. — Le enviamos privadamente respuesta.

Una subscriptora. — La licencia que se solicita en los casos de enlace, se ha acordado invariablemente con goce de sueldo, siempre que no se hubiesen concedido con anterioridad igual número de días con aquella prerrogativa en el curso del año. Otras licencias que se solicitaran después de esa serían sin goce de sueldo.

El caso está comprendido dentro del Capítulo Licencias, art. 7°, pág. 488 del Digesto.

V. Antonio Blanco y Unzué

ESCRIBANO

Estudio: ALSINA 509 — U. T. 334

Particular: MORENO 574 — » 519

AZUL (F. C. S.)

Peletería KORMAN

LAVALLE 1027



Selecto surtido de pieles.

—

Importante taller de reformas, composturas, curtido y teñido del ramo.

—

A las Maestras:

Facilidades de pago exclusivamente a Maestras.

—

Se atienden pedidos del interior.

LAVALLE 1027 U. T. 46-Riv. BUENOS AIRES

PARA EL HOGAR

La maestra en el hogar.

París, Abril de 1921.

Intentaba hacer una pintura más o menos exacta, más o menos fiel de la vida de la maestra de París, en el hogar, pero temiendo que el cuadro os fuera conocido, debido a que lo que os describiría ha de pasar también en torno vuestro, escribí a una de mis buenas amigas de Buenos Aires para que me informara al respecto, y en contestación recibí la carta que me permito transcribir:

"Buenos Aires, abril 1 de 1921.

Estimada Jeannette:

Gratamente sorprendida por su amable cartita, me apresuró a satisfacerle.



Tailleur color gris, adornado con trencilla del mismo tono y de pequeños aros de metal. La chaqueta, muy larga, está cerrada en el talle por un cinturón de tissu, muy de moda en París.

Vestido en sarga azul marino, bordado con algodón blanco. La sobre blusa cruzada se abrocha al costado, y forma cinturón terminado en grandes flecos. Blusa en seda blanca.

Termina la maestra el cumplimiento diario del mentado "sacerdocio de la escuela"; sale con el paquetito clásico con que se la distingue casi siempre y, (considerando que dicta clases en el turno de la tarde), llega a su casa más o menos a las 17. Momentos después se prepara con sus "amigas de barrio" para dar la consabida vuelta, y concurrir a la "Sección Vermouth", desde donde, después de admirar la fina silueta o la robusta complexión de algún "astro" de la pantalla, ,salen en grupos a continuar su paseo: un ir y venir por la misma acera de la misma calle, entre las apretadas filas de sillas y mesas de los cafés. ¿La conversación? La eterna discusión sobre el sombrero de Paulina, el vestido de Ilda, los besos de Wallace Reid, la nobleza de William Hart, alternadas con el comentario de la mirada que dirigió a una de ellas el joven de sombrero gris, el muchacho del café, el oficial de la vuelta, etc.

La hora de cenar. Después... a renovar las idas y las vueltas, y las conversaciones del encaje, de la cinta, del sombrero, la puntilla; y las discusiones sobre si George Walsh se divorció tres o cuatro veces, o sobre la duración posible del matrimonio de Douglas Fairbanks y Mary Pickford...

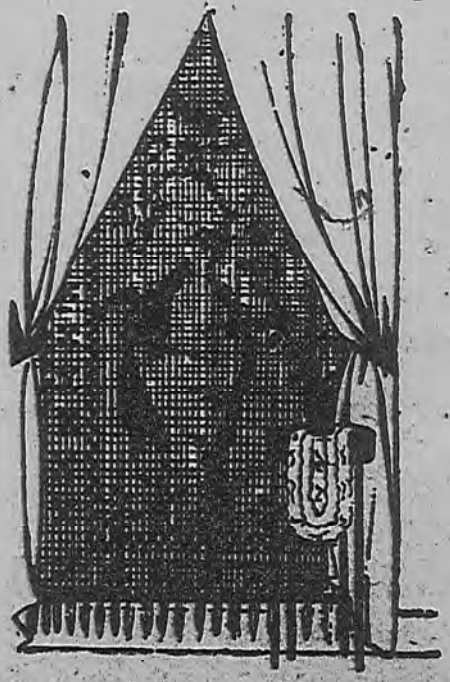
Dan las diez de un nuevo día; la mamá de la maestra despiértala con el chocolate ya servido. La niña se despereza, pregunta la hora, toma algunos sorbos de su desayuno y se dispone a leer la crónica del film. Luego deja el mullido lecho, y viene la toilette, larga, larguísima..

Faltan cinco minutos para la hora de salida hacia la escuela. Hace un rato, la mamá ha dispuesto la mesa para el almuerzo; pero, ya se hace tarde. ¡Rápido! tres bocados y ¡a escape! a tomar el tranvía, y llega donde la esperan sus "hijos espirituales", presurosa, con el paquetito clásico con que se la distingue

Tales son las impresiones que ha podido recoger, para tí, con un abrazo tu amiga. — Fanny".

Se imaginarán las lectoras mi sorpresa al leer esta carta; reflexioné un momento y me convencí de que la pintura de Fanny quizá fuera la de "una" maestra, y que ha generalizado precipitadamente, sin títulos suficientes para ello.

—Jeannette.



El bonito grabado que reproducimos, representa un hermoso cortinado en filet, de fácil ejecución y muy en moda en la actualidad.

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACION, CIENCIAS Y LETRAS

REVISTA QUINCENAL
Aparece los días 5 y 20 de cada mes

Dirección y Administración
Avda. LA PLATA 828
Unión Telef. 4052, Mitre



AÑO I

NÚM. 8

SUMARIO

Redacción. — Luchemos contra el alcoholismo.

Editoriales y Colaboraciones. — Vicios de lógica profesional, por **José Rezzano.** — Las reglas ortográficas, por **J. Guash Leguisamón.** — Nueva escuela, por **T. J. Colom.** — Carta de **A. Pizzurno.** — Librerías escolares, por **C. J. Gatti.** — Los parias de la instrucción pública, por **G. M. Oviedo.**

Didáctica Práctica. — Para mejorar la composición, por **J. Falé.** — La escuela día por día. — Apéndice a la didáctica: Planes tipos de clases de ejercicios físicos, por **E. Romero Brest.** — Notas al Castellano en la Argentina, por **R. Monner Sans.** — Programa analítico de la ortografía, por **J. G. Leguisamón.**

Horas Serenas. — La misión de la mujer, por **J. Ruskin.** — Poemas, por **R. Tagore.** — La Gallinita Roja, por **H. E. Scudder.**

Informaciones y Comentarios. — Capital: Jubilación con el promedio de sueldos. — Gastos del desfile escolar. — Salutación del profesorado chileno. — Demostraciones. — Jubilaciones. — Interior: Obra patriótica. — Exterior: De Inglaterra, España, Alemania, etc. — Para el hogar: Una lección de peinado.

GALERIA DE LA MODA

SECCIÓN ESPECIAL EN CALZADO PARA SEÑORAS, CRIATURAS Y NIÑAS

Unica Casa que exhibe las últimas creaciones de la moda.
—— Atiende preferentemente los pedidos del Interior. ——

Mencionando este aviso, se obtiene un **descuento del 10 o/o**

SUIPACHA 190, Esquina CANGALLO

Un. Telefónica 5766, Rivadavia — BUENOS AIRES — Coop. Telefónica 3349, Central

FANCELLO & SILVESTRELLI

"EL PROGRESO"
TALLER MEÇANICO Y GARAGE

Reparación de máquinas en general. Fabricación de toda clase de piezas
La casa cuenta con maquinarias modernas y un personal técnico diplomado en la escuela naval de Venecia (Italia).

TALLER DE VULCANIZACION

Agentes de los productos "Michelin" y del aceite de fama mundial "Rapidoil".

25 DE MAYO y BOLIVAR — **Unión Telef. 239, Azul**

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

Representantes de "La Obra"

Leticia Brizzio, Esc. Normal de Profesoras, Capital.
Julián Musmanno, Esc. Normal nº 2, Capital.
María E. Tenorio, Esc. Normal nº 6, Capital.
Amelia Costa, Esc. Normal nº 8, Capital.
Amanda E. Arata, Esc. Normal nº 10, Capital.
Ramón Suaiter Martínez, Azara (Misiones).
Luis S. García, Tres Lomas, Pellegrini (Bs. Aires).
Victorio Rosetti, Suipacha (Bs. Aires).
Balmoris Peralta, Mendoza.
Josefa Moreno, Azul (Buenos Aires).
Adolfo B. Cossini, Posadas.
Héctor C. Sandoval, Capilla del Señor (Bs. Aires).
Alberto Ivancovich, Pringles (Río Negro).
Ricardo Ivancovich, Resistencia (Chaco).
Zulema R. Repetto, Lobería (Bs. Aires).
Santos B. Avanza, Dolores (Buenos Aires).
Luis Celillo, Cnel. Dorrego (Buenos Aires).
Atilio Grattarola Esperanza (Santa Fé).
Carlos Cerda Delgado, Isla de Martín García.
Antonio Portessi, San Andres de Giles (Bs. Aires).
Lorenzo Cáceres, Chilecito (La Rioja).
Cristina Tuja, Cacharí (Buenos Aires).
Juan Arrigo, Trelew (Chubut).
Juan F. Guzmán, Güemes (Salta).
José V. Jordán, Olavarría.
Oscar Sana, Quilmes.
J. Leonida Marmissolle, Tapalqué.
Vicente N. Rojas, General Roca (Río Negro).
Leonor Achaga, Lamadrid (Buenos Aires).
María F. Funes Rodríguez, Necochea (Bs. Aires).
Amelia C. Funes, Patagones.
Malvina y Dalmiro Corti, La Plata.
Antonio Lucero Olmedo, Rosario, Santa Fé.
María G. de Miranda, Puan.
María E. Bedouret, Hinojo.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

—— CAPITAL ——
Año, $ 7.00 — Semestre, $ 3.60 — Trimestre, $ 1.8

—— INTERIOR ——
Año, $ 8.00 — Semestre, $ 4.00 — Trimestre, $ 2.0

—— EXTERIOR ——
Año ..... $ oro 3.50

A fin de evitar demoras en la recepción de las re vistas, rogamos a nuestros lectores quieran comunicar nos a la brevedad posible, sus cambios de domicilio.

Por avisos dirigirse a la Administración.

Los giros postales por el importe de las subscrip ciones deberán hacerse a nombre del administrador.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exclu sivamente al administrador. Oficinas: Avenida La Pla ta número 828, U. Telef. 4862, Mitre.

LA OBRA contestará en su sección "Correo", cual quier consulta que se le haga.

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los libros que se le envíen por duplicado.

Si en la localidad donde Vd. reside no hay agente corresponsal de esta Revista, diríjase a la Administra ción de LA OBRA. Tendremos mucho agrado en in cluirlo en el número de nuestros colaboradores.

Año I — Buenos Aires, Junio 5 de 1921 — Núm. 8

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS ARENA

LUCHEMOS CONTRA EL ALCOHOLISMO

Entra en el carácter de capítulo importante en el número de los que tenemos el propósito de abordar con decidido empeño y como imperativo categórico al fiel cumplimiento de nuestra misión, la campaña contra el alcoholismo.

No tenemos la ridícula pretención de tapar el cielo con un arnero, ni creemos que habrá de ser consecuencia inmediata de nuestra prédica la solución del problema. Pero tenemos una norma invariable de conducta en la misión que nos hemos impuesto y es, la de que habremos de insistir con la tenacidad que puede sustentar una convicción profunda.

Entendemos que la tarea es harto difícil y estéril el campo en el que vamos a sembrar nuestras convicciones; pero tenemos, también, la serena pertinacia de la gota de agua que cae sobre el **menfichismo** de la generalidad.

El alcoholismo, enfermedad general a todas las razas, era conocida ya por lo antiguos egipcios según informan los historiadores al hablarnos del **zitus**, bebida de la que aquellos abusaban y que fué luego severamente prohibida, según afirma Diodoro.

También desde los tiempos más remotos data la **celia** con que se embriagaban los godos, la **cervisia** de los galos, el **raki** de los turcos, y de los afganos el **arak**, de los tártaros el **lambwine** y de los chinos el **sam-ohso**, de los japoneses el **saki**, los malayos el **bodik**, los mejicanos el **pulque**, los de Guayanas el **tapana**, los negros el **guarapo** y en fin, de los salvajes del Africa el **bousa**.

En nuestros tiempos, el veneno continúa siendo el mismo a pesar de haber cambiado de nombre para llamarse **gin**, **brandi**, **ale**, **whisky**, y **porter** en Inglaterra; **schnaps**, en Alemania; **vodka** y **kevass** en Rusia; **kirsch** en Norte América; **chicha** en Chile y **caña** o **grapa** en los demás pueblos de América.

Pero volvamos a nuestro tema. Es fenómeno ya demostrado que el alcoholismo intensifica su arraigo y sus efectos a medida que nos apartamos del Ecuador. ¿Necesidad de estímulos? ¿Falta de vinos? ¿Regresión de las razas? No podría aún explicarse a ciencia cierta el origen del mal. Pero es el caso que dentro de una misma zona, las estadísticas señalan coeficientes diversos. ¿Son las profesiones? ¿La naturaleza del trabajo? Tampoco puede asegurarse con precisión nada al respecto. ¿Cuestión de sexos? En Londres — dice un documento que nos merece fe — el 38 por ciento de la embriagues total es imputable a las mujeres, en el País de Gales el 32, y en Liverpool al 24.

El asunto, desde luego, debe preocupar muy seriamente la atención de quienes tienen algún interés por el progreso de nuestras instituciones ya que, como hecho patológico el alcoholismo puede citarse en diversas enfermedades orgánicas y en las neurosis.

Obra de tres maneras sobre toda población: aumentando la mortalidad, la tasa de criminalidad y la de enajenación mental. Hay países donde se considera al alcoholismo como más victimario que la enfermedad más extendida y mortífera.

No habrá necesidad por supuesto de entrar a la demostración de la influencia que ejerce el alcoholismo en la criminalidad y la enajenación mental, pues son harto conocidas las cifras, o más propiamente, la proporción que ocupa en aquellos estragos el efecto del alcoholismo.

Ante tal cuadro, entendemos que no es posible ya permanecer por más tiempo cruzados de brazos y mucho menos aun nosotros los que blasonamos con relativa frecuencia de amor a la humanidad; los que sabemos perder muchos de nuestros más preciados minutos en discusiones estériles, o más o menos interesantes pero en todo caso de resultados relativamente inútiles; los que vemos todos los males y sabemos disertar extensamente sobre ellos, sólo para lamentar a la postre las consecuencias.

Hay que reaccionar muy seriamente, hay que abandonar la cátedra para trasladarse al laboratorio donde no será el caso ya de buscar orígenes, sino causas a fin de investigar de inmediato los mejores elementos para su destrucción.

La campaña contra el alcoholismo se ha presentado hasta hoy bajo dos aspectos: las ligas anti-alcohólicas o las sociedades de templanza, que son de orden privado, que no han dado absolutamente ningún resultado y las medidas restrictivas del consumo del alcohol, reglamentando su venta estrechamente o prohibiéndola del todo, medidas de orden legislativo o administrativo de relativa eficacia como hemos tenido oportunidad de ponerlo de manifiesto por medio de cifras, en informaciones dadas en números anteriores de LA OBRA.

Nosotros no hemos podido convencernos en presencia de los resultados a que ha llegado la liga de los templarios y las medidas de orden administrativo, de que tales resortes hayan de ser los más seguros para alcanzar el fin propuesto. La propaganda debe ser más directa y racional. El enfermo debe conocer la causa de su mal, los efectos; y es así como pudiendo el pueblo determinar claramente los elementos que contribuyen a su degeneración, habrá de eliminarlos automáticamente dando al traste con las sociedades de templanza que se reunen periódicamente a beber una copa de champagne para discutir la mejor forma de reprimir el alcoholismo.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. — *J. Simón.*

VICIOS DE LÓGICA PROFESIONAL

Su influencia en la obra del magisterio

por José Romano

Escrito especialmente para LA OBRA

Sea que se examinen los tipos pedagógicos que, a través de la historia de la humanidad se nos presentan con la pretensión de resolver el problema de la educación para el niño en general pero, en realidad para el niño perteneciente a determinada época histórica, a determinado país o a un estado social dado; sea que se estudien las principales tendencias de la pedagogía contemporánea que en virtud de la misma complejidad de los elementos en juego, no alcanza todavía a definirse típicamente, se llega a la conclusión de que cada vez que, respondiendo a una necesidad vital, se aborda el estudio de la educación en general o en alguna de sus partes, el problema pedagógico se plantea como de nuevo.

Esta afirmación, fruto de la experiencia, puede aceptarse como cierta a pesar de los argumentos que en su contra esgrimen ciertos profesionales que, en el campo pedagógico, forman dos grupos bien definidos: los conservadores o tradicionalistas y los que apoyan en los datos y pretendidas leyes de cierta ciencia que no es la ciencia y que podrían llamarse los cienficistas o pseudo científicos.

Los conservadores afirman que nada nuevo puede producirse en materia de educación; que todos los problemas que se plantean tienen ya su solución hecha en la historia de la educación o en la tradición pedagógica de cada país y que la aplicación de esas soluciones es, en cada caso, el mejor remedio a los males o a las necesidades que se señalen.

Los cienficistas por su parte afirman que la ciencia es dueña absoluta y única de la clave que encierran las soluciones también únicas y absolutas de cada problema planteado.

Parece inoficioso decir, al referirse a las afirmaciones de los primeros, que, si bien el estudio de la historia de los sistemas de educación y el de las instituciones didascálicas representen un valiosísimo aporte para las soluciones proyectadas, no pueden constituir nunca las soluciones completas porque no han podido tener en cuenta ni prever los cambios innumerables que han sufrido en el tiempo y en el espacio, los variadísimos factores del problema: tanto valdría negar perentoriamente la evolución histórica y el progreso.

En cuanto a los segundos basta establecer que la ciencia de la educación está muy lejos de estar constituída y que la relación de causa y efecto, la ley, que es condición indispensable para que la ciencia sea tal, no puede aun enunciarse en forma precisa e incontrovertible cuando se trata de los fenómenos de la educación; y que no es necesario extremar el estudio para darse rápidamente cuenta que las pretendidas leyes que han de regirlos o son sólo simulacros de leyes o apenas leyes precarias, o son leyes de otras ciencias que, aun cuando afines a la de la educación, se refieren naturalmente a fenómenos distintos y si son exactos tratándose de dichos fenómenos dejan de serlo en cuanto se quieren aplicar a aquellos otros.

Es claro que al afirmar que en cada caso, el problema pedagógico ha de plantearse como nuevo, no ha de entenderse que los factores del mismo serán en cada caso distintos, cuando, en verdad ,en lo que tienen de fundamental y en su número, se mantienen invariables, dado que, en último análisis, cuando se estudia cualquier problema pedagógico, se encuentra que sus elementos básicos son: el niño o educando, objeto de la educación; el maestro o educador, sujeto de la misma, y el medio en que uno y otro actúan, debiendo integrarse estos tres términos en la consideración de los fines que la educación quiere alcanzar.

Lo que varía, con variantes infinitas, son cada uno de los términos. No existe, en realidad, el niño sino cada uno de los niños objeto de la educación, constituyendo individualidades propias con características diferenciales bien definidas. No existe el maestro en abstracto sino cada uno de los hombres con sus modalidades y caracteres, investidos de la misión de educar. No existe un medio sino una diversidad enorme de medios con todas las combinaciones posibles resultantes de los factores geográficos, étnicos, familiares, espirituales, etc., etc.

Aceptada como cierta, por una parte la afirmación de que cada vez que se aborda el estudio del problema pedagógico habrá de hacerse como si de nuevo se tratara su solución, y establecido por otra parte, el hecho real de las innumerables variantes a que están sometidos los términos del problema, llegamos fácilmente a concebir que las soluciones posibles y transitorias a falta de leyes absolutas que aseguren la solución única, podrán ser necesariamente muchas.

Esta conclusión, en la cual no puede haber dificultad en convenir, debe aleccionarnos en el sentido de no proceder con apresuramiento aceptando como digna de fé o condenando sin apelación los sistemas, las tesis, las afirmaciones que se presentan en el campo de la educación.

Ella nos da la explicación de un fenómeno muy frecuente en nuestra vida profesional y tanto que ha llegado a constituir una de sus características: las medidas adoptadas por las autoridades escolares son casi siempre censuradas por un gran número de maestros. Es claro; la solución acordada es una, porque no puede ser de otro modo, de las muchas posibles y todos los partidarios de las soluciones que se han quedado en el tintero se consideran defraudados.

Pero hay otra circunstancia que fluye de aquella conclusión y que también origina un vicio de lógica profesional del cual debemos precavernos.

Cuando se analiza un problema pedagógico, ya en cada uno de sus términos, ya en las relaciones que se establecen entre ellos, se realiza un acto espiritual que se traduce por un esfuerzo, por despejar, por trascender los términos de la cuestión y se concluye por sentar una oposición entre lo que es subjetividad pura y lo que aparece como objetivo.

Esta forma de discutir es, en definitiva, la que se ha llamado la dialéctica de las antinomias y usada con probidad mental puede constituir un medio poderoso de llegar a las soluciones deseadas, pero suele originar y con harta frecuencia origina, peligros que conviene evitar.

Veamos algunos casos.

Cuando se analiza el fénomeno educativo del punto de vista del factor niño, puede llegarse a sentar una oposición entre dos proposiciones antinómicas: el fenómeno educativo es el resultado de actividades preexistentes en el sujeto; el fenómeno educativo es el producto de fuerzas extrañas al sujeto.

El peligro estaba en caer en la solución unilateral e incompleta que supone la aceptación cerrada de cualquiera de las dos proposiciones y la salvación está en tratar de superar la antinomia resolviéndola en una síntesis superior que contenga los elementos ciertos y positivos de cada una de las proposiciones y elimine sus elementos falsos y subjetivos.

Cuando el problema se examina teniendo en cuenta el factor maestro; más especialmente la función del conocimiento en el fenómeno educativo, puede igualmente caber la oposición de dos proposiciones: la función del conocimiento debe ser meramente informativa; la función del conocimiento debe ser exclusivamente informativa.

Es inoficioso recordar las discusiones sin término que han dividido al mundo docente en cuanto a este punto, en razón de colocarse los contrincantes en los límites extremos que suponen las dos proposiciones citadas y mientras ellas no han podido ser superadas por una síntesis superior tal como la contenida en la fórmula de Herbart: la educación por la instrucción.

A la misma oposición se llega por el análisis al estudiar el factor medio y especialmente el medio social, planteándose, en este caso, la antinomia entre el individuo y la sociedad en cuya solución están empeñados, con inteligentes esfuerzos, los educadores contemporáneos más eminentes.

Al peligro de caer en la unilateralidad ya señalado y que genera fácilmente males tan graves, para la colaboración espiritual en la obra del magisterio, como es de la estrechez de espíritu y la intolerancia pedagógica, tan grave y tan tóxica como todas las intolerancias, debe agregarse la deformación mental que supone un vicio de lógica que se manifiesta con alguna frecuencia: un sistema o una tesis se presentan como soluciones o como fórmulas probables de solución para un determinado problema pedagógico y como se le encuentre una falla o un punto débil fáciles de señalar y de rebatir, ello bastará para que sus opositores se inclinen tan decidida como irreflexivamente a un sistema o tesis contrarios por el solo hecho de oponerse a los que se consideren, por deficientes, malas.

Los ejemplos huelgan en nuestros medios pedagógicos así como en las de todas partes. Si se demuestra que el trabajo manual escolar con caracteres de industrialización presenta, tal vez por defectos de aplicación, deficiencias de orden pedagógico perfectamente puntualizados, ello es motivo suficiente para que se preconice en su reemplazo un trabajo manual educativo en que aquellas deficiencias se salvan, pero en la aplicación del cual se orginaran, a la vez, graves inconvenientes de otro orden.

Si al examinar los resultados de la enseñanza de la historia utilizada como factor de nacionalidad, puede llegarse a la conclusión de que sometidas a un criterio más o menos científico, dichos resultados se traducen por la deformación de algunos hechos históricos, se sostiene como única historia posible la que suprima los héroes y las batallas, los tipos representativos y los esfuerzos colectivos de carácter nacional, aun cuando sea para caer en las inepcias a que fueran arrastrados, por esa falta de lógica, los maestros franceses en época reciente, siguiendo la huella trazada por Gustavo Hervé en su primera manera.

Si bien se mira, estos vicios de lógica, esta degeneración explicable de una forma de razonamiento como la de la dialéctica de las antinomias, por otra parte muy aceptable, pueden, es cierto, producir perturbaciones en las actividades del magisterio y divisiones en su seno, pero ellas no deben, en manera alguna, ser observadas con alarma porque son por su índole, de forma más que de fondo; más que con la obra real y positiva realizada por los maestros en las aulas tiene que ver con las modalidades de la subjetividad aplicada a la consideración de aquella obra.

Si hubiéramos de sacar conclusiones éticas de los fenómenos de carácter profesional, apuntados al pasar, ellos deberían concretarse en la aspiración de que la crítica, — la cual señala a menudo la declinación de la tradición pero no siempre lleva a su seno con qué reemplazarla, — se entienda en el sentido de una verdadera descriminación racional; y en la de que, al considerar los problemas pedagógicas ni nos dejamos arrastrar a justificar nuestros actos por la tradición ni nos mueva al obrar el solo propósito de seguir porque sí el camino contrario. El contralor de los resultados por una inducción metódicamente seguida y que pueda llevarnos a aplicaciones, a reglas fundadas en leyes, es el mejor servicio que pueda prestarse al progreso de la educación.

Mientras tanto, siempre que se quiera tener una sensación de la realidad de la obra educativa, habrá que dejar a un lado las manifestaciones formales de una dialéctica antinómica tan propensa a conclusiones falaces y dirigir la mirada al trabajo que realizan los maestros, impávidos como el varón fuerte de Horacio, en medio de las conmociones de todo orden que lo circundan.

A felicitar esa obra poniéndose decididamente a su servicio y no pretendiendo atarla al carro de sus pretensiones personales, tan altas como ellas puedan parecer, debe concretarse la acción de las autoridades, de las asociaciones y centros y de las revistas y publicaciones profesionales so pena de ser declarados zánganos en esa admirable colmena del magisterio.

Cuánto hayamos aprendido debemos enseñarlo a quién nada sabe todavía; de este modo pagamos una deuda sacrosanta.

Mantegazza.

Las Reglas Ortográficas

Por J. Guash Leguizamón

Al señor Juan C. Vignati.

I.—CONSIDERACIONES PRELIMINARES.

Es ilusión pasada de moda creer que las reglas puedan darnos pleno dominio de la ortografía.

En efecto: pocos, poquísimos, afirmarían hoy que sea suficiente conocer las reglas ortográficas para escribir sin errores. Pero a esos pocos — si es que existen — fácilmente se les sacaría del error con la siguiente observación de simple buen sentido.

Hay alumno capaz de recitar cuanta regla ortográfica contienen los manuales de gramática; pero que, puesto a escribir una sola plana, comete muchos errores. A la inversa, amanuense hay de ortografía muy segura que no podría, sin embargo, decir por qué emplea esta o aquella letra; o porque olvidó la regla, o porque nunca la supo.

El empeño, pues, de dominar la ortografía por el solo aprendizaje de las reglas, no resiste el más ligero examen, y parece extraño que tal pretensión haya sido alguna vez manifestada.

Pero; ¿lo ha sido realmente? Hubo en alguna época pedagogos que aconsejasen el empleo de las reglas como *único* procedimiento en la enseñanza de la ortografía, con exclusión de la ejercitación práctica?

En realidad, los partidarios antiguos y modernos de las reglas, nunca han incurrido en el craso error de negar la eficacia de la ejercitación práctica. Su error ha consistido tan sólo en conceder un valor desmedido a las reglas. En su sistema hay exageración y unilateralidad, mas no error absoluto; porque si las reglas no son el mejor procedimiento para aprender ortografía, tampoco son tan inútiles como para considerarlas como antiguallas indignas de ocupar nuestra atención.

Las reglas ortográficas no merecen, en verdad, ni el crédito de que gozaron en épocas pasadas, ni el desdén con que hoy es costumbre tratarlas. Y decimos es costumbre, porque apenas se concibe disertación o escrito sobre cuestiones gramaticales en que no aparezca la consabida dosis de palos a las reglas, máxime si el que habla o escribe es pedagogo.

Nada tan fácil como poner de manifiesto cuanta insensatez hay en enseñar ciertas reglas; pero de que en determinados casos la enseñanza de una regla sea absurda; ¿ha de inferirse que todas sean inútiles?

Que a un niño de segundo o tercer grado de nuestras escuelas se le haga decir que se escriben con *b* las voces que tienen esta letra en su origen, es necedad que sólo a un tonto de capirote puede ocurrírsele. Mas, el que un mentecato aplique así las reglas ortográficas; ¿será argumento suficiente para sostener que son un trasto inútil, ya desterrado por los nuevos métodos?

Nada hay que más se preste a vaguedades y confusiones que eso de alabar o criticar en conjunto las reglas ortográficas; porque al proceder así, la alabanza o la censura cae por igual, tanto sobre las reglas excelentes como sobre las rematadamente malas. Por lo tanto, si se quiere discutir seriamente esta cuestión será menester examinar cada regla en particular para determinar concretamente su valor. Este análisis requiere tiempo y paciencia, pero es el único medio de evitar los errores y vaguedades a que conduce el hablar de las reglas en general.

II.— CRITERIO CON QUE HA DE APRECIARSE EL VALOR DE LAS REGLAS

Preguntar qué valor debemos dar a las reglas en aprendizaje de la ortografía, equivale a preguntar q valor *práctico* tienen como medio para alcanzar el perseguido: el dominio de la ortografía. Las regl ortográficas, pues, han de estudiarse en la escuela p maria con espíritu utilitario, y no para satisfacer u curiosidad desinteresada como es la del filólogo.

El valor de una regla ortográfica, entonces, depe derá del número de voces en que se emplee, es dec de su carácter de generalidad.

Apliquemos este principio a los dos casos que pued presentarse.

Primer caso. — Cuando se trate de reglas absoluta

Entre dos reglas que no presenten ninguna exce ción, es evidente que será superior la que se aplique mayor número de voces.

Examinemos las dos reglas siguientes:

I. Se escriben con *v* las voces que principian con sílaba *ad*: *advierto, advertencia,* etc. (Academia).

II. Se escribe con *b* toda palabra en que la *b* ha de preceder a otra consonante, sea líquida o no: *amab flexible, brazo, lóbrego, abdicación, abnegación, abs ver, obstruir, obtener, obvio, subvenir,* etc. (Academia

La superioridad de la segunda regla sobre la prime salta a la vista; pues miemtras ésta se emplea en ce tenares de voces, aquélla tan sólo tiene aplicación un reducido número de palabras. (El diccionario de Academia registra solamente 38 dicciones que comie zan con la sílaba *ad* seguida de *v*).

Segundo caso. — Cuando las reglas presenten e cepciones.

No es menester mucha sagacidad para llegar a la guiente conclusión:

Entre dos reglas que se apliquen aproximadamente mismo número de voces, la superioridad estará de par de la que menos excepciones tenga.

Examinemos dos reglas de esta naturaleza:

I. Se escriben con *b* las voces que comienzan con l sonidos *bara* o *barra*, como: *baraja barato, baraj baratillo, baratija, baraúnda, baranda, barra, barrab barraca, barranco,* etc. Exceptúanse: *vara,* sus compu tos y derivados y *varraco, varraquear* y *varraque* (En total las trece excepciones siguientes: *vara, va zo, varadero, varadera, varal, varadura, varada, va seto, varapalo, varraco, varraquera* y *varraquear*).

II. Lleva *h* toda palabra que empieza por el dipt go *ue;* así: *huele* (pero oler), *huesa, Huelva,* etc. E ceptúase sólo *ueste* (poniente) y sus derivados: *uesn ueste* y *uessudueste*, que ya tienen poco uso, pues común es empezar todas estas voces con *o* y no con (Academia).

En efecto: excluyendo las voces de germanía y anticuadas, el diccionario de la Academia registro total 43 dicciones que comienzan con los sonidos ba y barra y 40 que empiezan con el diptongo *hue.*

La superioridad de la segunda sobre la primera sin embargo, a todas luces evidente; porque ésta presenta más que tres excepciones, mientras las de aq lla se elevan a trece. Y si puede decirse que entre e trece excepciones figuran vocablos poco usados, con m yor razón puede hablarse del poco uso que tienen términos *ueste, uesnorueste* y *uessudueste.* No ca pues, ningún género de duda sobre el valor práctico una y otra regla ortográfica.

(Continuará).

Hacia la nueva escuela

por T. J. Colom.

¿Cumple actualmente su función social, educadora e instructiva nuestra escuela primaria?

Las opiniones del magisterio se encuentran divididas al respecto; toda una gama de respuestas se presentan al observador: desde la del que considera completa su obra, con cumplir estrictamente y al pie de la letra el programa sintético oficial, hasta la de los extremistas que desean llevar al niño metropolitano al seno de la Naturaleza, a la campaña agreste que hace muchos años desapareció del contorno de la ciudad, que todavía sueñan con Rosseau en hacer que el niño efectúe personalmente, en cortísimos años, y en los más difíciles de la vida física e intelectual, toda la experiencia acumulada, en siglos, por la humanidad.

Si nos atenemos a lo dispuesto por nuestra ya arcaica Ley de Educación, la escuela primaria cumple con exceso los fines previstos en ella; pero la escuela, la población, el país, han evolucionado en forma precipitada y de ahí, que nuestra escuela primaria en la capital y en alguna que otra ciudad del interior, no responda a las necesidades escolares y post-escolares más inmediatas.

Surge ya la necesidad de dividirla en dos clases: la escuela infantil o elemental, que cumplirá los fines legislados, hasta su «tercero» o «cuarto» grados y la escuela superior o complementaria, cuyos programas comprendería el actual, bastante amplio por cierto, pero dividido en «cursos» a cargo de los actuales maestros, que elegirían aquella rama de la enseñanza que fuera más de su agrado, con lo que rendiría más provecho su labor; en tal forma, que sólo se exigiría a los alumnos un grupo de cursos aprobados para obtener su «certificado de terminación de estudios», así, por ejemplo: Castellano, Historia y Geografía argentina, Inst. Moral y Cívica como obligatorias siempre, y una o dos de las siguientes como complemento: Aritmética y Geometría; Geometría y Dibujo; Anatomía y Zoología; etc. etc.

Añádase el curso voluntario de una tarea manual o de observación, de acuerdo con las modalidades del barrio en que actúa la escuela, no permitiendo bajo ninguna forma ni pretexto, programas uniformes para la ciudad y habremos llenado el fin de la ley: educar y preparar para la vida privada al niño que entregaron a nuestros cuidados. Formemos al pequeño industrial, al que se emancipará del taller malsano y torturante; al dueño del pequeño comercio, al futuro capitalista de mañana, al hombre libre, en una palabra.

Hay barrios cuya característica es el tejido de mimbres y sus derivados; añaden a ésto la fabricación de escobas y plumeros; hay otros exclusivamente agrícolas y avícolas: Villa Urquiza, Villa Devoto, Vélez Sarsfield, etc.; otros, con faenas como las de Mataderos con sus derivados: seberías, fabricación de jabones, etc. Otros, netamente industriales en su más alta forma de división del trabajo, ¿por qué no se fabricarían en ellos pequeños juguetes o baratijas de fácil colocación en el mercado?

Facilitemos la feria comercial escolar, por trimestre o semestre — uno o dos días perdidos para la escuela y ganados con creces por la creación de una individualidad.

Si la Ley no permite la intromisión de estas enseñanzas en la escuela primaria, hay fondos para «Fomento de la I. Pública», hágase obra post escolar o peri escolar: se daría ubicación y medios discretos de vida al cúmulo de maestros que ambulan en busca del puesto en cuyo desempeño ganarían honradamente el sustento a que tienen derecho y que creyeron les pertenecería al término de su carrera oficializada. Abónese, por lo menos, la mitad del sueldo que ganan actualmente los maestros de tercera categoría, con el compromiso de emplear a cada vacante en la escuela primaria, al maestro que atendiera siquiera, la disciplina de esta ampliación escolar.

No se quieran especialidades perfeccionadas, nada de los trabajos de sloj ferozmente rechazados por la falla de un *medio milímetro*, que acobardan al niño de origen latino; hagamos obra argentina, no copiemos lo que no debemos copiar y que sólo es una parodia.

Trabajemos honradamente como saben hacerlo los buenos maestros argentinos; hagamos, según el barrio: canasteros, fabricantes de jaulas, de cajones rústicos para transporte de frutas y huevos, apicultores; fabricantes de juguetes de madera o trapos; pintores, etc. etc.

¿Quién no ha observado la expresión feliz del niño que tiene a su disposición un tarro de pintura y un pincel a mano, frente a la puerta o al mueble que hay que higienizar, o al pequeño que es poseedor de un martillo y clavos?

Pero nunca, jamás, pretendamos incluir en nuestro horario escolar actual las manualidades; porque entonces ese niño, pequeña enciclopedia viviente, nunca sabrá nada de nada: será un pequeño pedante, un futuro fracasado.

* * *

Escuelas Normales incorporadas

En los precisos momentos en que cerrabámos nuestra edición anterior, llegó a nuestro poder la carta que reproducimos a continuación del señor Pablo A. Pizzurno, y que nos apresuramos a publicar hoy por las razones que fluyen de su contenido.

Señor Director de LA OBRA.

Solicito de su gentileza la inserción de las siguientes líneas en la revista de su digna dirección.

En el número 6 de la misma, en el artículo intitulado «Las escuelas normales incorporadas», al hacer, el autor, ciertas referencias, dice que hasta el año 1899 todos los Ministros de Instrucción Pública habían interpretado el artículo 25 de la ley 1420 en el sentido de que solamente las escuelas normales oficiales podían otorgar títulos habilitantes para el Magisterio a los aspirantes que en ellas cursaran sus estudios. Agrega que en 1899 el Ministro Magnasco alteró ese criterio por primera vez, sin otra razón que la influencia personal de un alto dignatario de la Iglesia, íntimo amigo del general Roca, entonces Presidente de la República, y dice a continuación:

«El doctor Magnasco, para justificar el decreto por el que se concedió esa primera incorporación de estudios normales; conservaba en la caja de acero del despacho del Ministro, la tarjeta en que se le ordenaba la confección de esa resolución innovadora.

Esta tarjeta ha sido vista por muchas personas, y entre otras, puedo citar al reputado educacionista el profesor normal don Pablo Pizzurno, que en esa época creo que ocupaba la Inspección General de Colegios Nacionales y Escuelas Normales.''

La referencia que precede contiene dos afirmaciones equivocadas que debo rectificar, por razones obvias, tanto más, cuanto que el doctor Magnasco, ya no existe.

Primero. Hay error en decir que ese Ministro fué el primero en abrir la puerta a la nueva interpretación de la ley. La primera incorporación fué acordada por

Decreto de Julio 10 de 1897, bajo la presidencia del doctor Uriburu, a la Escuela Normal Popular de Goya.

Segundo. El otro error consiste en citar mi testimonio en lo que se refiere a la tarjeta aludida. No tengo ni la más remota idea de haber visto ni oído hablar jamás de tarjeta semejante.

Y si rectifico en ésta forma, menos absoluta de lo que pudiera ser, atribúyase a mi exceso de honradez intelectual, por tratarse de un hecho de memoria a través de 22 años de tiempo.

Por lo demás, a poco que se medite, y para cualquiera que haya conocido al General Roca y al doctor Magnasco, el hecho resulta muy poco verosímil, me parece.

Saludo al señor Director muy atentamente

Pablo A. Pizzurno.

* * *

Socciedad Cooperativa de la Escuela

Reproducimos a continuación, un proyecto de librería escolar, según un plan de cooperación de que es autor el sub-director de la revista jurídica, Cárlos José Gatti, quien nos remite ese trabajo y es ventajosamente conocido por su versación en la materia lo que hubo de poner de manifiesto en los últimos congresos de la Cooperación y de la Habitación.

Objeto. — Artículo 1.º — Bajo la denominación de (El nombre de un educacionista, patriota o filántropo) se constituye una sociedad cooperativa.

Art. 2.º — La sociedad tiene por objeto: a) Proveer a sus asociados de artículos de librería. b) Contribuir al sostenimiento de la Copa de Leche. c) Contribuir a realizar los fines de cooperación y mutualidad.

Art. 3.º — La duración de la sociedad se fijará por el término que juzgue conveniente la asamblea.

Capital social. — Art. 4.º — Se fija como capital mínimo en la suma de cincuenta pesos (50) moneda nacional.

Art. 5.º — El capital se formará: a) Con las cuotas mínimas de (0.20) veinte centavos moneda nacional, pagadas por cada socia. b) Por la contribución en especie del Consejo Escolar del Distrito, correspondiente a los alumnos de matrícula gratis. c) Por las donaciones de padres profesores, alumnos y filántropos. d) Por el 70 por ciento de las ganancias.

Socios. — Art. 6.º — Pueden ser socios todos los alumnos de la... (escuela o colegio).

Art. 7.º — Los socios harán los pagos de sus contribuciones en la forma que establezca el Directorio.

Art. 8.º — Los socios delegados al Directorio serán elegidos por los alumnos de cada curso.

Art. 9.º — Cada socio tendrá una libreta que lo acredite como tal, en la que constarán sus contribuciones y gastos.

Operaciones. — Art. 10. — Comprar y vender toda clase de artículos de librería.

Art. 11. — Podrá realizar operaciones que estén encuadradas en los fines de cooperación y mutualismo que persigue la sociedad.

Utilidades. — Art. 12. — Las utilidades se repartirán en la forma siguiente: a) 5 por ciento para el fondo de reserva. b) 20 por ciento para el fondo de beneficencia a fin de subvenir a las necesidades de los alumnos faltos de recursos. c) Una cantidad que no podrá exceder del 5 por ciento para el sostenimiento de la Federación de Sociedades Cooperativas y propaganda cooperativista.

Asambleas. — Art. 13. — Las asambleas generales se realizarán al comenzar (mes de mayo) y al terminar (mes de diciembre) cada ejercicio.

Art. 14. — Las asambleas extraordinarias se realizarán cuando lo juzgue conveniente el Directorio.

Art. 15. — Las convocatorias se harán con ocho días de anticipación.

Art 16. — La asamblea se ocupará únicamente de los asuntos contenidos en la orden del día.

Art. 17. — Para formar quórum se requiere la asistencia de un tercio del número de socios.

Art. 18. — Las resoluciones de la asamblea se tomarán por mayoría de votos. Cada accionista tiene un voto.

Directorio. — Art. 19. — La asamblea elegirá un Directorio compuesto por padres, tutores o encargados, personal docente y alumnos, en la forma siguiente: dos presidentes, dos secretarios, dos tesoreros. Eligiéndose un miembro de entre los padres o personal docente y otro de igual categoría entre los alumnos.

Los vocales, padres o personal docente, serán elegidos en número de cuatro, y un vocal alumno, representando a cada curso.

Art. 20. — El Directorio durará en sus funciones un año. Sus miembros serán reelegibles y revocables en sus cargos en todo tiempo.

Art. 21. — El Directorio puede funcionar con dos tercios del número de sus miembros.

Art. 22. — El Directorio tiene las siguientes atribuciones y deberes: a) Reglamentar los servicios de la sociedad. b) Distribuir las ganancias anuales según los balances aprobados por la asamblea. c) Presentar una memoria anual. d) Realizar todas las adquisiciones necesarias para el cumplimiento de los fines de la sociedad.

Notas explicativas. — Art. 1º — Bajo la denominación de... Aquí va el nombre de la sociedad que puede ser el de un educacionista jubilado o el de un filántropo.

Art. 4º — El capital es tan variable como lo sea el número de socios que siempre guardará relación con el total de alumnos de la escuela o colegio. De manera que el capital puede alcanzar a sumas apreciables fijándose como mínimum indispensable para realizar las operaciones, la suma de cincuenta pesos.

Art. 5º — Inc. a) El Pago de las cuotas mínimas puede fraccionarse en dos de diez; o en cinco cuotas semanales de diez centavos, cuando se fije en (0.50) cincuenta centavos el valor de la cuota. Esta reducción a contribuciones mínimas es para que sea accesible a los niños más escasos de recursos, de manera que haya un pie de igualdad, alejando diferencias de posiciones que suelen ser deprimentes.

Art. 5º — Inc. b) Actualmente los Consejos Escolares suministran útiles para los niños de matrícula gratuita, entonces en igual proporción entregaría a la sociedad, en útiles, el valor de la contribución de cada alumno que tuviere ficha matrícula gratuita.

Art. 5º — Inc. d) El 70 o/o pasará a formar parte del capital y a su vez este capital pasará, de un ejercicio al siguiente, para continuar las operaciones. De manera que cada año el capital irá en aumento, por las contribuciones de los alumnos y por las ganancias. De estas contribuciones de los alumnos hay que tener presente que serán por una sola vez, al ingresar a la sociedad; de modo que el alumno que cursando el primer grado (o año) ingresó a la sociedad, será socio de la misma, sin pagar nueva contribución como socio, hasta que termine los estudios en el establecimiento.

LOS PARIAS DE LA INSTRUCCIÓN PÚBLICA

MAESTROS SIN LEY NI GOBIERNO QUE LOS PROTEJA

Por **Gelanor M. Oviedo.**

Los valientes y entusiastas redactores de LA OBRA, quieren reflejar el pensar y sentir de los maestros, hacer obra generosa y útil para el gremio y la niñez. Es una iniciativa digna de los maestros de verdad, que es necesario proteger y auspiciar. Pídenme dos líneas sobre los **parias** de la instrucción pública, que hoy como ayer continúan como los de la India.

Según la ley de Brahma, la raza de los parias está considerada como impía, réproba y maldita por los braemanes; siendo tan miserable la existencia de los infelices parias, merced a las absurdas tradiciones sostenidas por aquellos fanáticos sacerdotes, que andan errantes por los bosques y desiertos, sin patria ni hogar, y no se mira como crimen el asesinato cometido en sus anatematizadas personas. Y sin embargo, el paria es un ser interesante, humilde, dócil y benéfico, que lleva su abnegación al extremo de hacer bien a sus enemigos, y exponer su misma vida por los que desean exterminarlo a toda costa. Así lo ha probado el inmortal autor de la "Cabaña Indiana".

Entre los servidores de las escuelas dependientes del C. N. de Educación y Ministerio de I. P., hay una cantidad de educadores que tienen un porvenir ingrato y oscuro, ante la ley de jubilaciones y pensiones, al colocarlos al margen de sus beneficios, y juzgarlos con criterio braemánico. Esos maestros son los que actualmente sirven a la Nación y que cometieron el pecado de servir antes a los gobiernos de provincias, que suelen pagar esos servicios tarde, mal, o nunca. Para ellos no hay ley de retiro, aunque contribuyen al sostenimiento de la Caja Nacional de Jubilaciones; dan, pero no reciben retribución; contribuyen a que los demás se jubilen, pero éllos no pueden jubilarse. Como a parias los trata la ley, al no reconocer servicios prestados fuera de la opulenta y soberbia Buenos Aires.

Es una ley localista, de suyo egoista, destinada a beneficiar especialmente a los porteños. Los braemanes que la aplican, han rivalizado siempre en rigor y crueldad.

Hay que salvar a la Caja, que está en peligro, gritan los hombres-estómagos, convertidos de la noche a la mañana en insuperables financistas, que no ven más intereses que los de los actuales jubilados.

Está bien que se cuide la Caja de J., que es de todos los contribuyentes, y no de los jubilados solamente. Si se cumple fielmente la ley orgánica de la misma, pueden estar tranquilos los hombres-estómagos que no dejara de llenar su misión. Pero también es necesario, es imperativo, que los hombre-cabeza piensen en el país y en sus intereses. El Estado requiere el máximo de energías morales y materiales de sus servidores; la actividad mental suficiente, para resolver con prontitud y acierto, los variados y complicados servicios de la administración pública. Dificultar o prolongar la jubilación de los empleados, significa tenerla servida por viejos, que ya no pueden prestar servicios eficientes; y esto no le conviene al Estado.

La renovación de valores morales es muy necesaria en una democracia como la nuestra. La escuela primaria, especialmente, requiere siempre vida y sangre nueva, cálida, que lleve entusiasmos, vigor, iniciativas fecundas para la mente y el corazón de la niñez argentina. No pensaron así los legisladores que nos dieron la Ley de jubilaciones, que considera a los servicios prestados a la cultura argentina en las posiciones escolares de provincia, como si no fueran a la Nación. Separa lo indivisible, aceptando dos almas y dos civilizaciones, unas para la Nación y otras para las provincias; los maestros de escuela que cultivan el espíritu en éstas, no cultivan el de aquéllas, factores de la civilización de los Estados, no lo son de la República, a los efectos de la Ley.

He aquí un contrasentido mayormente puntualizado, por estar las provincias subvencionadas por la Nación, en el sostenimiento de la instrucción primaria y por haber fundado ésta en cada una de aquéllas, cientos de establecimientos tendentes a difundir la educación común.

La educación es una, como la República, y ambas son indivisibles. Entre los estímulos que pueden ofrecerse al magisterio pocos obran eficazmente para decidirlo a perseverar en la tarea, como la certidumbre de obtener un retiro decoroso cuando la edad o los quebrantos de salud a que está ocasionada la carrera, le obligan a abandonar el campo de la labor activa. La legislación en vigor es, de una severidad extrema, sobre todo en cuanto se refiere al personal de instrucción primaria. Un maestro herido en pleno combate, por la tuberculosis, la neurastenia o la afonía, puede caer en la mayor miseria y hasta morir como un atorrante, si no ha desempeñado funciones oficiales en una escuela de la Nación, durante, por lo menos, 18 años, aunque tenga otros tantos prestados a las provincias.

Los maestros peregrinan de provincia en provincia buscando donde los paguen, y los pocos que consiguen, después de grandes sacrificios, un empleo en las escuelas nacionales, no tienen ley que los ampare en la vejez o enfermedad.

Esos son los parias de la instrucción pública de mi país, que tiene leyes de jubilación para todos los empleados y obreros que sirven al gobierno o a empresas particulares.

Las disposiciones en vigor, parecen calculadas para incitar al educador profesional a buscar fuera de la enseñanza, destinos que hagan menos precario su porvenir.

Por los intereses mismos de la cultura argentina, a la vez que por los principios de unidad nacional, por equidad y justicia, el Poder legislativo, debe apresurar el despacho de los distintos proyectos que tiene a estudio, por los que, a los efectos de la jubilación de los maestros que actuan en la enseñanza primaria nacional, les son computados los servicios que hubieren prestado en las escuelas provinciales, previa la contribución a la Caja Nacional de Jubilaciones, de la suma e intereses correspondientes a los sueldos que hubieren percibido de los gobiernos de provincia. En esta forma, la Caja podría acordar el retiro a que tienen derecho esos desamparados maestros y que esperan del parlamento que realice una obra de verdadera reparación social.

Algunos juicios sobre el libro de lectura "FRENTE A LA VIDA", para cuarto grado

por ROGELIO F. OUTÓN

"Ha escrito usted un libro precioso, lleno de interés que he leído con verdadera emoción. Lo conceptúo de una oportunidad admirable. No se imagina usted cómo me encanta su lectura. La narración es tan sencilla como altamente educadora. No vacilo en decir que es un gran libro de lectura para los niños, el libro de este momento, el verdadero libro argentino que hacía mucha falta se escribiese.

Revela usted condiciones sobresalientes de educador y de escritor ameno, que observa la naturaleza y que tiene una ética definida. Yo lo felicito ardientemente, con todo el entusiasmo de mi alma, pues al leer sus páginas he revivido mi pasado, ya que mi espíritu se formó en nuestros campos, arando y sembrando, en esa vida tan llena de atractivos como a la vez tan adecuada para formar el carácter. Tengo una obra inédita que titulo "Narraciones del rancho" y muchos cuadros de los que traza usted en "Frente a la vida", los he vivido yo, intensamente y si no me hice un "pionner" de la industria, fué por que mi inclinación me llevó a educar a mis conciudadanos y aquí estoy en la brega a través de treinta y cinco años de labor no interrumpida ni un solo día.

La orientación de su libro es la que cuadra en estos momentos de transición de la enseñanza. El ha de influir poderosamente en las nuevas generaciones llevándolas hacia los rumbos que se han trazado. ¡Muy bien! Le estrecho la mano con toda cordialidad y le auguro un feliz éxito con su libro.

Agradeciéndole su generosa dedicatoria, lo saluda muy atentamente.

Su seguro servidor y amigo.

Ramón Mayol."

"Señor Outón: Su libro "Frente a la vida" es un canto a la naturaleza, lleno de sugestiones y enseñanzas para los muchachos de nuestras escuelas. Así, sencillamente, se los puede inducir a que se dirijan a los campos en busca de la felicidad y desechen toda esa broza disolvente que crece en sus cerebros, en las sombras de la ciudad, hijas de la impotencia y del fracaso.

La finalidad de su libro, es altamente patriótica y me place sobre manera, el ver que parte de un maestro la iniciativa de dejar las viejas huellas, de tendencia meramente literaria y urbana, para abrir surcos nuevos, en la mente y el corazón de la juventud.

Sinceramente lo felicito y saludo atte.

María Teresa de Basaldúa

Directora de la E. núm. 1 de Avellaneda."

"J. B. Zubiaur saluda afectuosamente al maestro amigo señor Rogelio F. Outón, y sobre su nuevo libro "Frente a la vida", le declara que es lo mejor que conoce, lo más del momento por consultar como ninguno las necesidades escolares argentinas.

J. B. Zubiaur."

"A medida que avanzo en la lectura, valoro y elogio su esfuerzo. Temas variados e interesantes, elegidos con verdadero criterio, docente sobre asuntos de la vida diaria, ocupaciones agrícolas e industriales, divulgación de conocimientos científicos al alcance de los niños y hasta cuestiones sociales inculcadas con rara habilidad, bastan para aquilatar un buen plan de trabajo; máxime cuando todo ello está expresado con lenguaje castizo y en estilo impecable.

W. Giménez."

"Frente a la vida" es un libro docentemente bueno y es que creyéndolo así, lo utilizan ya en la escuela de mi dirección.

Clotilde Guillen de Rezzano
Directora de Escuela Normal."

"Frente a la vida" es un libro que se ofrece ante todo por la tesis que desarrolla.

Después, el libro ofrece estricta coordinación de capítulos y lecturas de carácter narrativo o descriptivo, graduados para la niñez. Aplaudo la idea de renovar el estilo haciendo intervenir a escritores de nota y la importancia que usted concede a la poesía en el texto.

El objetivo que usted se propuso al intitular la obra "Frente a la vida", lo ha conseguido, y yo participo en estos momentos de la satisfacción que corona el esfuerzo, como si éste fuese propio.

José A. Natale."

"Dr. Angel Trucco saluda muy atentamente al señor Rogelio F. Outón, le agradece su atención y le felicita por la orientación que ha sabido dar a su libro de lectura "Frente a la vida".

En sus capítulos, que he leído muy complacido, se traslúce el conocimiento del momento social y de las necesidades de la población de nuestras escuelas."

"Aplaudo, sin vacilar, la orientación que lo inspira. Se necesita, no un libro, sino toda una literatura, a la vez que educativa, defensiva de otra que enferma las mentes juveniles. Lo aplaudo más aun por lo que pueda influir en los jóvenes, para lo que podría valer para que reflexionaran sobre él quienes sean responsables de la educación pública.

Rodolfo Rivarola."

"Oportunamente recibí su libro titulado "Frente a la vida", para 4.º grado de la enseñanza primaria. A fin de mandarle mi juicio sobre su producción, me dediqué a leer con algún detenimiento su obra por lo mismo que hallé en sus primeras páginas, una orientación muy de acuerdo a mi modo de pensar sobre nuestra patria. La orientación, diríamos profesional de su libro, me interesó profundamente, por eso lo leí con placer y entregué a otros maestros para que siguieran leyendo sus páginas. Los profesionales a quienes enseñé su obra están en perfecto acuerdo al afirmar que es ella hija del estúdio y la meditación.

"Frente a la vida" a la vez que educa e instruye, orienta, señalando el camino a nuestra juventud urbanista, de las nobles y santas labores de la madre tierra. Es un libro que honra y llena una sentida necesidad en la escuela argentina.

Salúdalo afte. su amigo.

Sebastián Soler
Director de la U. P. de la Boca."

"Oportunamente recibí su nuevo libro de lectura para 4.º grado "Frente a la vida". Como he querido estudiarlo antes de acusar recibo, recién hoy van estas líneas manifestándole que su lectura me ha interesado, y creo que en manos de los niños ocurrirá otro tanto, despertando en su espíritu nuevos horizotnes.

Puede que dentro de algunos años veamos a nuestros compatriotas dirigir sus actividades a algo más práctico y lucrativo, descongestionando las ciudades y convirtiendo nuestras zonas despobladas en centros de industria y comercio.

Felicitaciones y éxito.

María Amalia Torri
Directora."

"Desde ya, hay algo que palpita en ese libro, como en ninguno, y que recuerda la frase de un ex profesor de la que suscribe: "Obra humana y patriótica, es descentralizar de la gran urbe, las energías de nuestra juventud"...

Saludos de estima.

María Adelaida Denca."

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza.— *Rosmini.*

PARA MEJORAR LA COMPOSICION

POR J. FALÉ

Hasta en las clases más preparadas y con niños ya trabajados, la preparación colectiva de la composición es un ejercicio delicado. A menudo el maestro substituye al alumno en su trabajo o interviene demasiado eficazmente, lo que no deja de ser una falta grave. Esta necesidad se justifica, si recordamos que trata de completar las condiciones deficientes que presentan aquellos alumnos que "no están en forma". Por lo general, el procedimiento usado, al preparar una composición es el siguiente: Dictamos el tema y deseamos que el plan quede concebido y desarrollado inmediatamente, cualquiera sea el carácter o dificultad del tema dado. Les obligamos, tácita o explícitamente a revivir recuerdos e impresiones, a analizar con apresuramiento, a elaborar juicios y a expresar conclusiones en términos precisos y sobrios.

¿Es esto posible en un tiempo extremadamente corto, como es la media hora de clase, que no alcanza a veinte minutos, y en la atmósfera de excitación facticia que provoca el imperativo categórico del maestro o una emulación perjudicial por deshonesta? ¿Seríamos capaces de componer, nosotros mismos, en esas condiciones? Y en caso afirmativo, ¿a quién escapa la desproporción entre la experiencia infantil y la nuestra, entre nuestra facultad de atención y la del niño? No ignoramos que la resurrección de los recuerdos no se opera instantáneamente, sino que aparecen poco a poco, elevándose por planos sucesivos en nuestra conciencia y que es menester cierto tiempo para reconocerlos y situarlos. Y una vez que esto haya ocurrido; ¿no tendremos necesidad de otra buena dosis de tiempo para clasificarlos, combinarlos, distinguirlos y elegir, por fin, los que convienen al tema propuesto? ¿Por qué pensar que esta necesidad no se impone, también, al niño, cuya experiencia sabemos tan exigua? Mientras nosotros trazamos bastante pronto el plan y encontramos rápidamente los argumentos, él deberá, tal vez, hacer un urgente y activísimo llamado a toda su riqueza mental. El perímetro de su experiencia es menos dilatado y definido que el nuestro. No ha catalogado ni ha determinado el resultado de sus percepciones. Ve, muy difícilmente en su pasado, porque su atención es curiosamente móvil.

Cuando el trabajo del reconocimiento de los recuerdos se ha efectuado, comienza, para él, el del juicio.

Se trata de comparar para concluir una premisa verdadera, y esto debe hacerlo, a juzgar por el tiempo que le otorgamos, a buen galope.

¿Por qué asombrarnos entonces de que el plan colectivo sea incompleto, incoherente y superficial?

Obremos, pues, en otra forma. Dictemos nuestro tema con varios días de anticipación; definamos, con precisión los términos del mismo; orientemos las investigaciones; contraloremos el esfuerzo creador obligando al niño a tomar nota de sus impresiones, de sus recuerdos despertados, de las ideas recogidas; dejemos el tema escrito sobre una pizarra auxiliar, bien a la vista, de manera que hasta los más desatentos, se vean obligados a "metérselo en la cabeza". Y esperemos, después, el resultado del misterioso, pero efectivo trabajo de la subconciencia.

LA ESCUELA DIA POR DIA

Grado - Primero Inferior

EDUCACION MORAL EN ACCION

Ejercicios de comprobación. — Durante este período (una o dos semanas) el maestro se ocupará de verificar si los alumnos se han habituado a ser puntuales, prolijos, aseados y, sobre todo, si son capaces de obedecer, una orden dada, con exactitud y diligencia.

Podrá experimentar la puntualidad, ordenando a los niños, que se presenten a la escuela, un día fijado, diez minutos antes de la hora acostumbrada.

Para comprobar la prolijidad y el aseo, puede ordenar la escritura de una página sin insistir, sino una sola vez al comenzar la misma, sobre el cumplimiento de estas dos condiciones. El examen posterior de esta página dirá claramente si se han inculcado estos buenos hábitos.

Otros ejercicios inventados por el maestro.

Lea en el próximo número: Las clases de silencio.

LECCIONES DE COSAS

La leche. Cómo un corolario de la clase sobre: la vaca. Ilustración natural. ¿En qué emplean, vuestras mamás, la leche? ¿Quiénes tienen necesidad de nutrirse con leche? ¿Dónde se compra? ¿En qué se trae? ¿Por qué las vasijas deben estar bien limpias? ¿Qué ocurre, muchas veces, en verano, con la leche? **Se agría. Se cuaja.**

¿Qué animales dan la leche que bebemos? Vaca, cabra, oveja, etc. ¿Dónde habéis visto vacas? En los **establos** de los tambos, en las **praderas**, etc. ¿Cómo es la leche recién **ordeñada.** Caracteres: **blanca, espumosa, tibia, azucarada,** etc.

He aquí leche que he puesto, desde ayer, en este vaso. ¿Se podría beber? ¿Qué observáis en su superficie? Una capa de **crema.** ¿Cómo es? Caracteres. Coloquémosla en este jarro y batámosla con un tenedor; ¿qué se ha formado? **Manteca.** ¿Cómo es la manteca?

Caracteres. Calentémosla. ¿Qué pasa? ¿Para qué se emplea? Cuando la leche se cuaja por sí sola, se agria; pero, algunas veces se le hace cuajar a propósito y entonces no es agria. ¿Qué fabricamos con esta leche cuajada expresamente? Queso. ¿Cuáles son los quesos que conocéis?

Complétese la clase con las nociones enseñadas sobre: **la vaca.**

Queremos las clases de esta naturaleza, eminentemente prácticas. No enseñemos sin hacer. Hagamos experimentar y enseñaremos de verdad. Véase: Lenguaje.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Tronco. — ¿Qué guarda? **Corazón, pulmones, estómago, intestinos, riñones.** Se van señalando, en el cuerpo de un niño que servirá como de ilutsración natural, las vísceras nombradas.

Los niños ya conocen los términos, pero ignoran su ubicación. **Para destruir ridículas creencias insístase en que en el interior del cuerpo o tronco no hay más órganos (cosas) que los nombrados,** ocupando siempre la misma posición. La imaginación de los alumnos trabaja en forma sorprendente a este respecto. Si guarda todas estas cosas, ¿qué es? Una caja. Señalar la parte **anterior, posterior** y **laterales** Dar el término **pecho** y **espalda.** Hacer distinguir **el pecho** del **vientre.** Dar el término **cintura.**

En una clase especialmente dedicada a ello enséñense los términos: **costillas** (tocando y haciendo tocar a todos los niños), **columna vertebral** y, siempre que el maestro lo crea conveniente, **esternón.**

No es difícil, ni exagerado; enseñando bien todo es fácil.

HIGIENE

El baño. — Es en esta época cuando más se debe insistir con respecto a su necesidad, dada la evidente despreocupación que se nota en la forma de presentarse los niños a la escuela.

La ropa interior. — Su higiene. Estas clases que participan de la moral y de la higiene deben darse ocasionalmente, cuando al revisar las prendas de vestir se encuentran algunas desaseadas.

ANIMALES

El caballo. — Esta clase se podrá planear fácilmente, si se tienen en cuenta las instrucciones de carácter general que insertamos en el número 2 de esta revista, y lo que decimos al tratar este mismo tema en el tercer grado correspondiente a este número.

VEGETALES

Véase segundo grado. No se vaya a incurrir en el error de hacer observar al niño de este grado, caracteres que su poco desarrollada inteligencia no puede descubrir, ni se caiga en la exageración de las inducciones o deducciones difíciles.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Idea de sabor dulce, amargo, salado, agrio. (Para educar el sentido del gusto).

Se seguirá el procedimiento indicado en el número anterior, es decir, **haciendo probar substancias de estos sabores.** Dése estos términos, fijándose el conocimiento por numerosos ejercicios reales, como: a) conocer, por el sabor, la leche, manteca, queso, carne, frutas diversas, etc.; b) distinguir el sabor agrio, a cuyo efecto probarán los alumnos, limón, vinagre, etc., para decir luego qué es lo que han probado; c) id., id., con sustancias amargas, dulces, etc.

Para primer grado superior únicamente:

Demostrar prácticamente que los estados sólido, líquido y gaseoso, pueden presentarse en un mismo cuerpo. A este efecto, tómese un trozo de hielo: al derretirse los niños verán el pasaje de sólido a líquido. Recójase el agua así obtenida, la que se hará hervir hasta obtener vapor de agua, evidenciándose de este modo la formación de un gas a expensas de un líquido.

Lecciones de cosas. — Derretir manteca, grasa, sebo, etc., para demostrar que el calor ha hecho pasar esos cuerpos del estado sólido a líquido. Repetir la experiencia utilizando plomo o estaño.

Fundir un cuerpo y hacerlo enfriar para demostrar la solidificación.

GEOGRAFIA

Variada ejercitación verificada en la misma forma del mes anterior, agregando una unidad más; el color verde y la noción de superficie plana y redonda, valiéndose de la observación del niño, pero, sin entrar a definiciones, o a tratar los objetos y las superficies como temas de geometría. Se dará noción de distancia, por ejemplo: La señorita está más cerca del pizarrón que César; la silla se encuentra a cuatro pasos del escritorio y la biblioteca a ocho.

Dentro de estas ligeras indicaciones, hechas con el objeto de explicar mejor el pensamiento que guía a la realización de la enseñanza, el maestro desarrollará clases interesantes, en las cuales el niño lo hará todo, verificando siempre lo que dice. Variada ejercitación.

Para primero superior especialmente:

El plano del salón agregando las dependencias que lo limitan: **galería, patio, otro salón,** etc., según el caso particular del aula, objeto de la observación.

El plano de la escuela representando las dependencias más salientes. Para representarla podrá el maestro colocar un pizarrón en el suelo o usar el mismo mosaico después de haber sido aseado especialmente y hacer que los niños observen la escuela.

Entrando de la calle, ¿qué hay a la derecha? ¿a la izquierda? ¿al frente?, etc., e irán representando con líneas lo que mencionan.

"El Deber", por Hilario Sanz. — Apareció recién el año pasado y ya está en su sexta edición, prueba del favor con que ha sido recibido por el magisterio nacional.

LECTURA.—ESCRITURA.—LENGUAJE

Lectura. — Es el momento de dedicar **una semana, por lo menos,** a la lectura de los **diptongos** castellanos y a su combinación con las consonantes aprendidas. Nadie más que un maestro avezado en esta enseñanza puede valorar en su justo precio el resultado de estas clases. Es menester que el niño logre dominarlos como tales, sin vacilar y que los sepa escribir al dictado. Conviene acostumbrar al niño a que no lea una palabra si no puede pronunciarla como un todo y que se detenga estudiándola con la vista, hasta dominarla por propio esfuerzo.

Ya, el estudio de las mayúsculas requiere preferente atención.

Repásense todas las consonantes enseñadas y sus combinaciones escribiéndolas en caracteres comunes y de **imprenta**. No se olvide la formación de los **plurales**.

Lenguaje. — El frío. — No olvidemos que las clases sobre: Lecciones de cosas, Vegetales, Animales, etc., tienen un gran valor como lección de Lenguaje.

Observemos. Reflexionemos. Hablemos. Estamos en el mes del frío. ¿Qué estación comienza en este mes? Su duración. ¿Cómo es el viento que sopla? Hiela las manos y la cara. ¿Se ve el sol todos los días? ¿Quienes lo esconden? Cuando hace mucho frío, ¿en qué se transforman las **nubes**? ¿Han visto caer **nieve**? ¿De qué color son **los copos de nieve**? ¿Qué les pasa cuando tocan la tierra? **Se derriten.** ¿Cómo están los vidrios las mañanas de invierno? ¿Qué ocurre con el agua, si la dejamos fuera, una noche de invierno? ¿Qué ocurrirá con los arroyos y los ríos, cuándo hace mucho frío? ¿Cómo están las calles la mayor parte del invierno? ¿Son peligrosas? Los caballos se lastiman al resbalar sobre ellas.

¿Qué trajes os colocáis para salir? **Vestidos calientes. Vestidos de lana.** Y para no tener frío en vuestras casas o en la escuela, ¿qué hacéis? **El movimiento produce calor.**

Hay que abrigarse bien, pues el frío ocasiona enfermedades: **resfríos, bronquitis, pulmonías.**

Es un deber, que todo maestro debe cumplir celosamente, el cuidar que sus niños no padezcan frío. Los Consejos Escolares y las **Sociedades** cooperadoras de la educación, que existen en casi todas las escuelas, **están en la obligación de proveer ropas de abrigo a los niños cuando el maestro lo solicite.**

No permitamos la permanencia de niños en la escuela cuando concurran **con botines o zapatillas mojados. Sólo la ignorancia o la despiadada avaricia de un padre puede atentar contra la salud de su hijo.**

Ejercicios de lenguaje. Para aprender palabras. — En invierno, el frío es... **vivo, molesto**, etc. La nieve cae en... **copos.** El agua se... **hiela.** Las calles están cubiertas de... **escarcha.**

Otros ejercicios: a) nombrar seis cosas **blancas como la nieve;** b) nombrar la ropa que usamos en invierno. Hacer, con el nombre de cada una de ellas, una pequeña frase diciendo que parte del cuerpo cubren. **(Véase: Cuerpo humano);** c) Decir que hacemos cuando tenemos frío; d) Decir que hace un alumno cuando está resfriado; cuando tiene bronquitis, etc.

ARITMETICA.—GEOMETRIA

Ejercicios de suma. Añadiendo sucesivamente 2, desde 40 a 98. — Cuenten desde 40 adelante — 40, 41, 42... Todos, luego uno, después otro, por último varios hasta llegar a 98. **(Se toma el ábaco y se hacen correr por filas las bolillas).** Cuenten. ¿Cuántas bolillas hay a este lado? ¿Cuántas filas? Y ahora **(corriendo una)**; ¿cuántas? Cuatro filas o 40 bolillas. Cuenten. Cuarenta. Más... **(corre a la derecha dos bolitas)**; 42; 44; 46; 48. ¿Cuántas filas ahora? 5 filas ó 50 bolitas. ¿Cuánto, pues, 48 más 2? ¿Y 58 + 2?... ¿68 + 2? Dos más dos, ¿cuánto es? **(Junta 2 objetos con 2 objetos).** Veintidós más dos, ¿cuánto es? **(Junta a 2 bolitas y 2 cubitos: dos cubitos).** Treinta y dos más dos? **(Análoga operación).** (Así continúa hasta 92 **2, pronunciando con énfasis la parte, y dos más dos, a fin de que lo note el niño).**

Bien; ahora, 4 + 2, ¿cuánto es? ¿Y veinticuatro más 2? Continúa de la misma manera hasta 98, pero sin hacer uso de los objetos.

Y 6 + 2, ¿cuánto es? ¿Y 36 + 2? ¿Y 96 + 2? Añadiendo 2 a 40, ¿cuánto nos da? ¿Y más 2? ¿Y más 2? Etc.¿ Añadiendo 2 a 50? **(Como en el caso anterior).** ¿Añadiendo 2 a 92? **(Como antes).**

(En la pizarra está escrito: (2 + 2 = ?; 4 + 2 =?; 6 + 2 =?; 8 + 2 =?; etc.). ¿Qué números escribiremos, pues, aquí? **(Señala el lugar que ocupa el signo?).** Se escriben las cifras. **(Correspondiendo con 2 + 2=?, tiene escrito 42 + 2=?, 52 + 2=?, etc., formando columna vertical).** 42 + 2, ¿qué número escribiremos aquí? ¿Y aquí? Etc. Muchos ejercicios y muy variados. Sumando por fila y por alumno. **Con mucha rapidez. El que se retarda no contesta,** pero el maestro lo debe tener muy en cuenta. Ejercicios con cartones; añadir 2 al número que se muestre.

Geometría. Círculo. — Señalarlo en cuerpos conocidos. Comparación de círculos grandes y pequeños. Ejercios de reconocimiento de dicha forma **(a ojos cerrados mediante el tacto).** Observar en los cuerpos modelados y en otros, **líneas curvas** y **redondas.** Dar el término **circunferencia.** Distinguir en los cuerpos ya estudiados y en otros, líneas **rectas** y **curvas.** Trazado de las mismas. Idem, **quebrados** y **mixtos.** Idem, **circunferencia.** Ejercicios de reconocimiento.

En las elecciones de textos de lectura para el año 1921, la opinión unánime del magisterio de la Capital Federal estuvo a favor de **"Nuestro Libro"**, sacándolo triunfante en los veinte distritos escolares.

Grado Segundo

EDUCACION MORAL EN ACCION

Hechos que provocan la intervención de la familia— Escuela y hogar debieran estar siempre en íntima relación para que la educación del niño tuviera una sola finalidad. Pero, desgraciadamente los hechos testifican lo contrario. La familia, generalmente, interviene para justificar las faltas cometidas por el alumno, cuando no recurre a castigos severísimos que tienen efectos contraproducentes, los que el maestro debe repudiar en todas las formas posibles. Todavía hay directores y maestros que hablan, y tratan de hacer efectivas, que es lo péor de **palizas saludables.** En estos casos soy de parecer que los maestros recurran lo menos posible a la intervención de la familia.

Muy por el contrario, debiérase obrar en el sentido de inspirar confianza, de ganarse la simpatía de los padres, participando en sus alegrías y en sus dolores para hacer sentir la inteligente influencia de la escuela sobre el hogar.

LECCIONES DE COSAS

La manteca. — Como un corolario de la clase sobre: **la vaca, dada en el número anterior.** Véase la clase sobre: **la leche,** que damos en primer grado.

Material ilustrativo: Leche, crema, manteca fresca, manteca rancia, agua, jabón, etc.

Preparación. — Hágase fabricar manteca. La operación es tan sencilla que omitimos la explicación del procedimiento. Una vez preparada:

Observación de la manteca. —Se toma grasa de cerdo y manteca. ¿Cómo se distinguen? La grasa es **blanca**; la manteca es **blanco amarillenta.** Hacerlas distinguir por el **olfato.** Un alumno con los **ojos cerrados dirá,** cuál tiene **olor agradable. Hágase oler** un trozo de manteca vieja: ¿qué olor tiene? Agria. Rancia. Se agria cuando se descompone, entonces, **es peligroso** comerla. **Los alimentos descompuestos o adulterados producen envenenamientos o intoxicaciones.** Los malos comerciantes **(lección de moral práctica)** cometen un delito, al vender substancias en este estado, que está penado por las leyes.

Trátese de hacer hundir la punta de un lápiz en un trozo de manteca: es **blanda.** Córtese un pan de manteca con un hilo. ¿Cuándo se endurece la manteca? En invierno. **El frío endurece los cuerpos.** El calor los ablanda.

La manteca es grasosa. — Hágase ejecutar los mismos experimentos que indicamos al tratar: el petróleo, en el número anterior. Hágase correr **agua** sobre una superficie mantecada. Utilícese jabón para disolver la grasa.

La manteca mancha. — Coloquemos un poco de manteca sobre una hoja de papel: éste se mancha. Coloquemos manteca sobre la tapa de un cuaderno. En seguida presentará una mancha más extensa que el pedazo de manteca. Quitemos la manteca y abramos el cuaderno. La primera página está manchada, pero en una superficie menor, la segunda lo está también, pero menos..., la cuarta no tiene mancha. ¿Por qué? Marquemos con un lápiz el contorno de la mancha y guardémosla para observarla la siguiente clase: **(La mancha habrá extendido sus límites).** Tratemos de escribir sobre una superficie grasosa: ¿qué ocurre? Porqué?

La manteca y el fuego. — Coloquemos manteca en un plato y calentémosla. **Se derrite. Se quema.** ¿Produce humo? ¿Cómo es? Color, olor, etc. ¿Qué queda? Usos de la manteca.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Cuerpo. — ¿Por qué tiene forma de caja?? Porque debe guardar los pulmones, el corazón, el estómago, los intestinos y los riñones. **(Véase la observación apuntada en primero inferior).** Determinar la parte anterior, posterior, laterales izquierda y derecha, superior e inferior?

Costillas. — ¿Por qué tienen la forma de arcos? ¿Con quién se juntan hacia atrás? **Columna vertebral.** ¿Por qué debe estar formada por pequeños huesecillos? Facilita el movimiento del cuerpo. Dar el término: **vértebra.** ¿Son macizas? **La médula espinal** es continuación del cerebro. Entre una vértebra y otra hay espacios, ¿para qué sirven? ¿Con quién se juntan las costillas por delante? ¿Por qué el esternón tiene forma de escudo? ¿Son fijas las costillas? Que respiren profundamente los niños y lo notarán.

Dar el término tórax. Diferencia con el **abdomen**

Higiene. — Véase primero inferior.

ANIMALES

El caballo. — El maestro podrá planear fácilmente esta clase, si tiene en cuenta las instrucciones de carácter general que insertamos al tratar esta asignatura en el segundo número y la clase que desarrollamos en el tercer grado del presente.

VEGETALES

Plantas. Flores. — Para la acción: Una excursión. Los alumnos recogerán hierbas, plantas y flores. Se darán explicaciones ocasionales.

En clase: Reconstrucción de las acciones ejecutadas: **limpieza** de raíces; **corte** de ramas; **separación** de hojas; **unión de flores;** formación de ramos; **ofrecimiento** de éstos, etc.

Sustantivos y adjetivos. Ténganse presentes para las clases de **Lenguaje. Hierbas** frescas, secas, plantas altas, elegantes, raquíticas, débiles, vigorosas; flores coloreadas, fragantes, inodoras, perfumadas; etc.

Utilidad de las plantas. — ¿Para qué las utiliza el hombre? Como alimento. Para hacer tejidos. Para hacer perfumes. Como medicamentos. Para adorno etc.

Amemos las plantas. — Cuidémoslas, pues, son un producto del trabajo del hombre. Y así como exigimos respeto por nuestras obras, debemos tenerlo para la obra de los demás. Respetemos hasta la más humilde hierba porque son seres que nos producen agradables sensaciones.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Indestructibilidad y peso. — Véase número 2. páginas 20 y 21.

Maleabilidad. — Ver número 5, página 17.

No olvide el maestro que el objeto esencial de estas clases lo constituye **el cultivo de las facultades de los alumnos.** En tal concepto, **las nociones que se suministren deberán referirse siempre a ideas concretas,** desechando cualquier expresión que importe un tecnicismo.

GEOGRAFIA

Las aguas: fuentes, arroyos, ríos, mares. Océano, sábor de las aguas. Las aguas como medio de comunicación; importancia que tienen. El clima de la ciudad de Buenos Aires. Las estaciones, haciendo resaltar las características de cada una de nuestras ciudades: **(Véase Lenguaje).** Diferencia en la forma de vestir y en las ocupaciones y juegos de una estación a otra.

"Nuestro Libro" por Rogelio F. Outón. — Texto de lectura para segundo grado, elegido como texto único para 1921, en los veinte distritos escolares de la Capital Federal.

LECTURA. — ESCRITURA. — DICTADO. — LENGUAJE

Lectura. — Según nuestra manera de encarar la enseñanza, la elección de los temas de lectura debe estar en íntima relación con las clases de: cuerpo humano, higiene, moral en acción, animales, vegetales, etc.

No olvidemos los **ejercicios respiratorios,** no toleremos **apresuramientos** ni **balbuceos. Usemos destrabalenguas. Corrijamos la mala articulación.** Ya no deben existir **voces débiles.**

Dictado. — Véase el programa que insertamos en el **Apéndice a la Didáctica.**

Escritura. — Véase tercer grado.

Lenguaje. — Sencillas conversaciones como la que detallamos en el grado anterior, sobre temas apropiados: Días de invierno, los pájaros bajo la nieve, las calles en junio, el patio de la escuela en invierno, etc., en las que se aprenderán los términos siguientes:

Nieve, llovizna, hielo, escarcha, bruma, niebla, neblina, etc.

Y los adjetivos que les correspondan:

Liviana, ligera, espesa, transparente, glacial, resbaladizo, etc.

Formación de frases: a) Los alumnos buscarán los verbos que deben usarse en frases como las siguientes:

El cierzo **azota** la cara, **silba** entre los árboles, **murmura** bajo las puertas.

El frío **endurece** la tierra, **hiela** las aguas, **mata** las plantas, **enferma** a las personas.

La nieve **cae, gira, se amontona** y se **funde** al contacto del sol.

b) Emplearán algunas palabras del vocabulario antes enseñado, en tres oraciones, variando, hasta lo posible, los giros: He venido a la escuela aunque hace frío. El frío nos enferma sino nos abrigamos. ¡Cuándo desaparecerá este frío!

"Nuestro Libro", por Rogelio F. Outón. — Texto de lectura para segundo grado.

ARITMETICA.—GEOMETRIA

La división. — Como siempre la clase comienza por una adecuada serie de cálculos donde se recuerdan las nociones enseñadas en clases anteriores. Luego, con el fin de ir naturalmente al asunto, decimos: 9 naranjas divididas entre 4 niños, ¿corresponden? 2 a cada uno y sobra 1. ¿38 dividido entre 6? A 6 y sobran 2. Un padre compró para sus 3 hijitos, una caja con 27 bolitas, ¿cuántas daría a cada uno? Costaron 2 centavos cada una, ¿cuánto dinero hubiera podido dar a cada niño? Si reparto 38 nueces entre 5 niños, ¿cuántas corresponden a cada uno? 7 y sobran 3. Y si repartiera 86 nueces entre 2 niños, ¿cuántas daría a cada niño? Cuándo el número que debe dividirse es grande, como en este caso, hay un procedimiento muy fácil para hacerlo, pero debemos usar el lápiz o la tiza. Observen: escribo el número que debe dividirse o **dividendo**, aquí; trazo estas dos líneas y dentro de ellas coloco el número que divide o divisor.

86	2
06	43
0	

Aconsejamos esta separación:

Comienzo por la izquierda señalando la primer cifra con un punto arriba y digo: 8 decenas divididas entre 2, da 4 decenas; escribo 4 debajo de la raya. Cuatro decenas por 2 son 8 decenas que restadas de 8 decenas y 6 unidades resta 0 decenas y 6 unidades (escribe). Seis unidades divididas entre 2 da 3 unidades, que escribo a la derecha de las 4 decenas. Tres unidades por 2 son 6 unidades que restadas de 6 unidades queda 0. Luego 86 dividido entre 2 es 43 (escribiendo 86 ÷ 2 = 43). El número 43 es el cociente.

Otro ejemplo: Sea 96 | 2

Señalo la primera cifra: 9 dividido entre 2 da 4; 2 por 4 da 8 decenas, restadas de 9 decenas y 6 unidades resta 1 decena y 6 unidades ó 16 unidades; 16 unidades divididas entre 2, da 8 unidades: 2 por 8 es 16, restado de 16 da 0. Cociente: 48.

Otro ejemplo: Repito la operación de modo que el niño, por la vista y el oído, aprenda el mecanismo. Cada ejemplo llevará, a lo sumo, un minuto.

Denme ustedes un número para dividirlo por otro. 65 dividido por 3. Escribe rápidamente: 65 | 3

6 dividido entre 3, 2; 2 por 3, 6; de 6 cero; (escribe) 5 dividido por 3 es 1: 1 por 3, 3; 3 de 5, 2. Cociente: 21 y sobra 2.

Otro: Hace lo mismo. — Saquen las pizarras: dividan: 66 entre 2... Dividan 39 entre 3... Dividan 84 entre 4..., etc. Pasen al pizarrón: Dividan 38 entre 2; 36 entre 3; 93 entre 3; 75 entre 2.

¿Cómo se llama la cantidad que se divide? ¿Y la cantidad por la cuál se divide? ¿Qué señalo? El cociente. ¿Y ahora? ¿Por dónde se comienza a dividir? Por la **izquierda.** ¿Cuándo se dice que la división es **exacta?** Y cuando sobra algo, ¿cómo se dice que es? Resuelvan este problema: 8 cuadras de alfalfa producen 88 toneladas de pasto; ¿cuántas toneladas produjo cada cuadra? **Otros ejercicios.**

GEOMETRIA

En estos quince días compruébese si lo enseñado ha sido aprendido y dedíquese una parte del tiempo a hacer ejercicios calculando longitudes de líneas y aplicando luego el metro (múltiplos y submúltiplos).

Grado Tercero

EDUCACION MORAL EN ACCION

Coraje. Debemos soportar los dolores físicos. — Repruébese la conducta que observan aquellos que por una nada (heridas pequeñas, dolores que producen los choques, dolor de muelas, de cabeza, etc.) se lamentan, lloran o permanecen en sus casas sin hacer sus obligaciones y faltando a clase. Trátese de hacerles compredner que los lamentos son inútiles, puesto que no tienen el poder de aliviar el dolor; por el contrario, perjudican al enfermo y a los que lo rodean dando una impresión falsa del mal que lo aqueja. Es menester tener ánimo para soportar los dolores físicos si queremos poseerlo cuando nos agobien dolores morales.

No debemos temer, pues, las tenazas del dentista, los aparatos del médico, el hisopo que limpia la garganta, el fomento que quema, etc., que nos traen la salud y con ella la alegría.

Cuentos y anécdotas.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

El pie. — Disposición de los dedos. El pulgar no es oponible. Comparar con el de la mano. El dedo grande:

su fuerza. **El ejercicio crece el poder de un órgano. La función hace al órgano.** Los demás dedos no se ejercitan o se ejercitan muy poco: **tienden a desaparecer. Véase: Zoología de sexto grado. La planta del pie:** arco que forma: **arco plantar.** Sobre este puente descansa el cuerpo. Para amortiguar el choque que se produce al caer el cuerpo x sobre los pies, éstos presentan una espesa capa de grasa entre la piel y los huesos. **El talón:** se llama, también **calcañar. El empeine. El tobillo.** Háganse efectuar movimientos sobre la articulación que forma el pie con la pierna. El pie, en los principales mamíferos, se adapta a su medio de locomoción. Háganse comparaciones empleando en ellas los de los animales más comunes.

Higiene. — Higiene del pie. Las uñas encarnadas. Los callos. Las medias. El calzado apretado. Las zapatillas no calientan el pie: deben evitarse durante el invierno. **Prohíbase su uso por los niños de los grados inferiores.**

ANIMALES

El caballo. Material ilustrativo: láminas mostrando tipos y razas. — Fué uno de los primeros animales domesticado por el hombre. ¿Por qué? ¿Qué condiciones pensó utilizar? Es veloz, corpulento, resistente, etc., y su **lomo** está hecho como a propósito para **cabalgar** sobre él. Enséñese este término. Los domesticados o **domados** forman **tropillas.**

Observa las **patas.** ¿Cómo son las de éste? Delgadas. ¿Y las de éste? Gruesas. Caballo para carreras y caballo para tiro. Observa la **pezuña;** ¿está dividida en dedos como la de la vaca? **(Animal ya estudiado).** ¿Por qué tendrá un solo dedo? Porque para correr es más favorable tocar el suelo por un solo punto. ¿Han observado cómo pone las pezuñas un caballo de tiro cuando arranca la marcha? ¿Es sensible la pezuña? ¿Cómo lo saben? Las **herraduras,** los **clavos.** El herrero corta y quema parte de la pezuña antes de poner la herradura. Observen cómo camina un caballo y comparen con la forma de caminar de un buey.

Otra clase. — Observemos la **cabeza.** ¿Cómo la coloca cuando corre? ¿Cómo están las ventanas de la **nariz,** cuando ha corrido? ¿Abre la boca para respirar? La nariz no comunica con la boca. Observa cuando toma agua y lo comprobarás. Cuando un caballo abra la boca miren su **dentadura;** ¿tendrá colmillos? ¿De qué se alimenta? Un animal corredor; ¿podrá acumular alimento casi sin mascar, en su estómago? El **estómago** del caballo es pequeño y digiere rápidamente. ¿Cómo toma los alimentos? ¿Usa la lengua? Comparar con la vaca.

Hágase ver que el **freno** se coloca en la boca del caballo en el lugar que dejan los caninos. Observen el **cuello.** Debiendo alimentarse de hierbas; ¿podrá tener un cuello corto? ¿Para qué sirven las crines? ¿Dónde tiene colocados los **ojos?** ¿Conviene esta disposición para su defensa? ¿Puede ver lo que sucede detrás de él? ¿Por qué se le ponen anteojeras? ¿Es un animal asustadizo. ¿Cómo lo prueban? Las **orejas** están en continuo movimiento.

Otra clase. — Especialmente dedicada a su inteligencia y fidelidad. Caballos amaestrados. Cuentos. Anécdotas, etc.

Dense datos sobre las razas más comunes en nuestro país, número de cabezas de ganado **equino,** etc.

VEGETALES

Véase segundo grado.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

La atracción de la tierra demostrada por los cuerpos que caen. — Si abandonamos en el aire un cuerpo, el **borrador,** por ejemplo, ¿qué sucederá? Caerá en dirección a la tierra (un niño lo ejecutará). ¿Todos los cuerpos abandonados caen? ¿Por qué? **Porque la tierra los atrae.**

Véndense los ojos a un niño; luego un compañero dejará caer en sus manos un objeto desde alturas diferentes. El niño deberá adivinar, en cada caso, si la altura de caída es mayor o menor. ¿Cómo sabe el alumno la altura? Por la fuerza que en la caída imprime el cuerpo a la mano. ¿Y cuándo es mayor la fuerza? Cuando se arroja el objeto desde mayor altura. ¿A qué se debe esto? A que la tierra sigue siempre atrayendo al cuerpo y por lo tanto la velocidad de éste debe aumentar constantemente.

Hacer correr una bolita, una pelota o un arco, por un suelo nivelado. ¿Por qué no sigue siempre rodando? ¿Por qué se detienen, si no le damos impulso con la mano o con una varilla? Porque la tierra, al atraerlos, tiende a hacerlos detener. ¿Habéis bajado alguna vez por una pendiente? ¿Qué os ha sucedido? Nos hemos sentido impulsados, como atraídos por una fuerza que ha facilitado nuestro descenso. ¿Os explicáis la causa de ello? En la misma forma demostrará el cansancio que producen las ascensiones.

Algo análogo vemos producirse en la diversión llamada "montañas rusas", superficies inclinadas primero hacia abajo para luego dirigirse hacia arriba. Sobre ellas se colocan rieles por los que se deslizan cochecitos donde se ubican, sentados, algunas personas. Al bajar por la pendiente, la velocidad acumulada es tal que permite a los cochecitos subir la cuesta del otro lado. ¿Habéis ido alguna vez al "Parque Japonés"? ¿Conocéis, entonces, el trencito, la "vuelta de la muerte", el trineo, y otras diversiones análogas? Bien: no son más que aplicaciones de estos conocimientos. En la llamada "vuelta de la muerte", ¿qué se observa? Que en ella, la vía, al llegar a la parte inferior, describe una circunferencia completa, de manera qué, en un momento dado, el cochecito tiene las ruedas hacia arriba, estando, naturalmente, los pasajeros, cabeza abajo. ¿Por qué no se caen las personas?

GEOGRAFIA

Formación de la Mesopotamia por el Paraná y el Uruguay. Costumbres de los habitantes de esta región. Asombrosa fertilidad de la tierra. Benignidad del clima.

La agricultura. — El chacarero. El trigo y el maíz. Epoca de siembra. Panorama de un campo sembrado de trigo. Elementos más necesarios al agricultor. El arado, la guadaña, la hoz, la rastra. La mecánica en la agricultura: la sembradora, la segadora y la trilladora.

Producciones: La cebada, el cáñamo, y el arroz. En Santa Fé y parte de Buenos Aires, la vid.

Arboles: el cedro, lapacho, ñandubay, quebracho. Sus aplicaciones.

Frutales: Medio de transporte. Núcleos de población: su importancia a orillas de los ríos. Composición. Croquis.

HISTORIA

Véase cuarto grado.

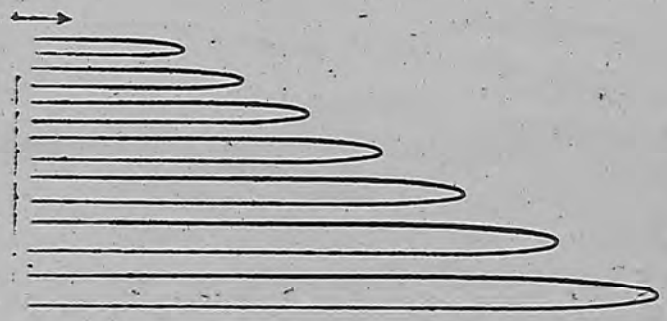
ESCRITURA. — LECTURA. — LENGUAJE
Segunda clase del sistema A. Herrera

Utiles. — Papel sin raya, tinta, lapicera con punta doblada, pizarrón, tiza.

Durante el desarrollo de estas primeras clases el maestro vigilará constantemente la posición del cuerpo, del papel, la manera de tomar el lapicero, etc. (Ver la primera clase en el número anterior).

Desarrollo de la lección. — Saquen el papel para escribir. ¿Cómo lo colocan? Así; muy bien. (Recorre rápidamente los bancos). Tomen el lapicero; más arriba. Debe tomarse suavemente.

Miren acá; voy a trazar el ejercicio en el pizarrón.



Cómo se ve en el grabado el ejercicio consiste en trazar líneas paralelas y la dificultad está en el ligado de la misma.

Este ligado inicia a la mano en un adiestramiento inverso al ejercicio número 1 por el retroceso de derecha a izquierda. **(Ver la clase anterior).**

Dejen los lapiceros; ¿qué he trazado en el pizarrón? Efectúen estos movimientos en el aire. No, no tan bruscos.

Ahora vamos a trazar el ejercicio en el papel. (Cuidado de que los extremos de los trazos no sean marcados, y recomendará que para los trazos cortos se mueve solamente la mano).

Luis, la cabeza derecha, ligeramente inclinada hacia adelante. Tú, Juan, los antebrazos sobre el pupitre. Muy bien. Bueno; dejen los lapiceros. (Mientras da un pequeño descanso, trazará varios modelos del ejercicio en el pizarrón haciendo algunas correcciones generales.

Otra vez. (Y así se continúa durante toda la clase).

LECTURA Y LENGUAJE

Véase cuarto grado.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Aritmética. — Antes de enseñar a multiplicar y dividir decimales conviene hacer una buena ejercitación de las operaciones con enteros aplicadas a una inteligente serie de problemas. El próximo número daremos **multiplicación y división de decimales.**

Geometría. — **Cuadriláteros** en general. Mídanse **lados y ángulos:** establézcanse semejanzas y diferencias. Divídanse, luego, en **paralelógramos** y no **paarlelógramos.**

Caracterización por semejanzas y diferencias, midiendo en cada caso. Dar nombres.

Ejercicios de construcción usando la **regla métrica, compás y transportador.**

Comprobar que la suma de los cuatro ángulos de un cuadrilátero valen cuatro rectos. Ejercicios de aplicación: Si tres ángulos valen 300°; ¿cuánto valdrá el cuarto Si dos valen 180°; ¿cuánto valdrán los otros dos?, etc.

Los "Problemas de Aritmética y Geometría", por Juan J. Rey, figurarán en las listas oficiales del H. Consejo Nacional de Educación, como texto único en su género.

Grado Cuarto

FENOMENOS FISICOS Y QUIMICOS

Luz, sus fuentes. Cuerpos luminosos e iluminados. Rayos de luz: su propagación. Cuerpos transparentes, traslúcidos y opacos. Reflexión de la luz. El prisma: espectro. Arco iris. Disco de Newton. Espejos.

A nuestro alrededor distinguimos una infinidad de objetos: ¿Por qué? ¿Es decir que teniendo solamente **buenos ojos,** podemos ver? Veamos si ello es cierto: cerremos puertas y ventanas; abrid bien los ojos: ¿véis ahora los objetos de la clase? Es imposible; necesitamos **luz.** No solo es indispensable tener buena vista sino también necesitamos luz para que las cosas se hagan visibles. **¿Y a qué llamáis luz? A lo que ilumina y hace visible los objetos.** La luz que ahora nos alumbra, ¿de dónde procede? De acuerdo con esto, **¿qué es el sol? Una fuente de luz.** ¿Y también? De calor. ¿Conocéis **otras fuentes de luz? Las estrellas, la luna, un volcán, la luz eléctrica, e infinidad de substancias que al ponerse incandescentes dan luz.** ¿Todos estos cuerpos que me habéis citado, emiten luz propia? Algunos como **el sol y las estrellas, tienen luz propia y la emiten: son los llamados cuerpos luminosos o focos luminosos.**

Otros cuerpos, reciben o modifican la luz y son visibles por la luz que reflejan: se llaman cuerpos iluminados. ¿Cómo llega la luz a herir nuestras pupilas? Porque se **propaga.** ¿En que forma? **Emitiendo líneas de luz o rayos,** un conjunto de los cuales forma un haz luminoso. ¿Qué dirección toman los rayos luminosos **Los rayos luminosos se propagan en línea recta y en todas direcciones.** Demuéstrese por medio del experimento siguiente: Se interponen dos pantallas agujereadas en el centro, entre un foco luminoso cualquiera (una vela) y el ojo del observador: este solo verá la luz cuando los dos orificios de ambas pantallas y el foco estén en línea recta.

Con vidrios transparentes, un papel untado en grasa y una tabla, dése una clara noción de **cuerpos diáfanos o transparentes, traslúcidos y opacos,** respectivamente.

Recójase con un espejo rayos solares y proyéctense sobre la pared o pizarrón del aula: ¿Qué ven? **Que los rayos de luz, al encontrar el espejo, se han desviado.** ¿Cómo podríamos decir en lugar de desviado? **Reflejado.** ¿Siempre se reflejan los rayos que encuentran en su camino un objeto u obstáculo? Solamente lo hacen cuando encuentran una superficie pulimenta-

da. ¿Y en el caso contrario? Penetran en el cuerpo, son absorbidos. ¿Sabe alguno el nombre de las superficies que reflejan luz? Se llaman espejos. ¿Qué es, pues, un espejo? ¿Siempre se refleja de la misma manera la luz? En algunos casos los rayos reflejados guardan simetría con los rayos incidentes. En otros casos los rayos reflejados van en todas direcciones: hay dispersión o difusión de la luz. Estando la clase en completa obscuridad, recíbase por una abertura un rayo solar que incida sobre un espejo: hágase ver los ángulos formados (de incidencia y reflexión).

Preséntese un prisma; se hará llegar a una de sus caras, un rayo de luz: los niños observarán el espectro que se forma (se distinguirán los colores del mismo: rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul, índigo, violeta). Se les hará ver que el espectro solar no es más que la descomposición de la luz blanca. Aplíquese este conocimiento para explicar el meteoro llamado arco iris: las gotas de agua suspendidas en la atmósfera, obrando como prismas, descomponen la luz del sol y producen el arco que se destaca, después de las lluvias, en el cielo, con los colores del espectro. Se podrá demostrar la recomposición de la luz blanca, construyendo un disco de cartón en que figuren los colores del espectro (disco de Newton); se hará girar: los niños verán reproducirse la luz blanca.

GEOGRAFIA

La Mesopotamia. Hablarles de la Mesopotamia Asiática, mostrándola en el mapa, comparándola con la nuestra. Asombrosa fertilidad de la Región del Litoral. La agricultura como fuente de riqueza. El chacarero. Utiles de labranza. La mecánica en la agricultura: el arado, la sembradora, atadora, guadañadora, trilladora, etc. La semilla, el surco, el rastrojo. El trigo, el maíz, la avena, la cebada, el lino, etc. Epocas de siembra y de recolección del fruto. Procedimientos empleados. La caña de azúcar en Santa Fé. La vid en Buenos Aires. Arboles frutales. Maderas de construcción.

Animales dañinos, la hormiga, la langosta, diapsis, etcétera. Procedimiento para su extirpación.

Ganadería. — Nuestro ganado criollo. Su mejoramiento, tratándose de reducir su esqueleto óseo y aumentar su carne.

Razas que han contribuído a su mejoramiento.

Ganado bovino.

Primeras introducidas: Durham { (Proc. inglesa. / (Proc. francesa.

Otras razas: Herefort, Shorthon, Aberdeen, Angus, Aberdeen Polled, Forstein, etc. Razas lecheras: holandesas y suizas para tambo.

Cuadro comparativo entre las principales razas
(Clasificación del 1 al 5)

RAZAS	Aberdeen Angus	Herefort	Shorthorn
Procedencia.....	Inglaterra	Inglaterra	Inglaterra
Adaptabilidad al clima.....	4	5	5
Leche { cantidad ..	2	4	4
Leche { calidad....	5	5	3
Carne	5	5	3

El cuadro representa las razas que triunfan en nuestras exposiciones ganaderas, por sus cualidades sobresalientes de adaptabilidad, líneas, peso, etc.

HISTORIA

Hernando Arias de Saavedra; su gobierno; el visitador Alfaro. Las misiones jesuíticas. — Hernando Arias de Saavedra es el primer criollo que llega al gobierno de estas regiones, pues había nacido en la Asunción; era valiente, observador, cristiano y de un espíritu elevado. Su gobierno progresista, realizado en paz y a entera satisfacción de los vecinos, se recuerda por haber, entre otras cosas, limpiado la provincia de vagos y la-

"Lecciones de Historia Argentina", por Rómulo D. Carbia es obra de un historiador y de un maestro. Es el texto de historia mejor documentado que se ha escrito para nuestras escuelas.

drones, establecimiento de casas de oficios manuales y dotación de escuelas de primeras letras y especialmente por la política que tuvo con los indios. Era tal el cariño que éstos le profesaban que fué nombrado "Protector de Indios" de acuerdo con las ordenanzas de Alfaro. ¿Qué buscaban las ordenanzas mencionadas? La mayor libertad de los indios, ante las atrocidades de los encomenderos. El Visitador General Alfaro, enviado por el gobierno español dispuso en sus célebres ordenanzas, que los indios se cristianasen, vivieran en libertad, trabajaran por un salario igual al de los españoles. Hernandarias defendió en todo momento a los pobres indios castigando a los encomenderos. Vivió hasta 1634 rodeado como un patriarca.

Hernandarias fomentó el gobierno religioso de los jesuítas en las famosas misiones. Los indios espantados por el trato de los encomenderos iban a las misiones buscando protección, enseñanza y garantías para vivir y trabajar.

Es asombroso cómo los jesuítas mediante la mansedumbre y la persuasión formaron un poder tan formidable. La producción y la riqueza llegaron a proporciones colosales. Sin embargo, esa maravilla de sojuzgamiento, conseguida a fuerza de audacia y de disciplina, y el "aprovechamiento" y "manejo" de ese artículo maleable y dúctil que se llamara el indio americano, merece también una crítica severa, por los medios empleados que fueron: una sugestión suave, deslumbrantes engaños e infantiles promesas, para formar un estado autocrático con una reglamentación de hierro. No nos dejemos engañar por esos beneficios de la comunidad, representada por la avidez de los "directores", ni por las vírgenes paseadas en procesiones heráticas, mientras los pobres indios derramaban sangre y sudor y regaban el suelo y fecundaban las semillas y mieses al son de músicas y ritmos. ¡Enorme empresa comercial, arborescente y porosa como el polípero de los mares tropicales!

"Ad majoren dei gloriam".

LECTURA.—LENGUAJE.—DICTADO

Lectura. — Ya no deben existir alumnos que presenten dificultades para la lectura mecánica de cualquier trozo del texto.

Lenguaje. — Damos a continuación un ejercicio que produce resultados muy satisfactorios a poco que se use. Es porque todo él, reposa sobre la construcción lógica de las oraciones.

Amplificación. — Supongamos tener que desarrollar la proposición siguiente: "Carlitos ofreció a su mamá un ramillete de flores", de manera que forme una cláusula de unos cuantos renglones: **Hágase el trabajo como sigue:** Se escribe en el pizarrón y en columna vertical la proposición indicada separando el sujeto del atributo y éste de los complementos. A la derecha de cada una de estas partes esenciales se escriben las preguntas que pueden leerse en el cuadro que va más abajo. Frente a cada una de éstas se pone la correspondiente contestación. Se juntan, luego, las respuestas de manera que formen una cláusula o discurso seguido.

La preparación en el pizarrón es de toda necesidad para las primeras amplificaciones; con este fin damos el siguiente modelo:

AMPLIFICACION

Proposición	Preguntas	Contestaciones
Carlitos	¿Quién es Carlitos?	Un niño muy amable
	¿Qué edad tiene?	de nueve a diez años
	¿Dónde vive?	junto a mi casa
	¿Cuándo ofreció el ramillete? ...	ayer
ofreció a su mamá	¿Qué día era?	día del cumpleaños de su mamá
	¿De qué modo le ofreció?	con sumo regocijo
	¿A qué hora?	y muy de mañanita.
un ramillete	¿Cómo era el ramillete?	un magnífico ramillete
	¿Qué flores lo formaban?	formado de las más exquisitas flores.
de flores.	¿De dónde venían aquellas flores?	del jardín de la casa
	¿Quién las había cortado?	que él mismo había juntado y arreglado.

La construcción quedaría al fin, así:

Carlitos, un niño muy amable, de nueve a diez años, que vive junto a mi casa, ayer, día del cumpleaños de su mamá, le ofreció con sumo regocijo y muy de mañanita, un magnífico ramillete formado de las más exquisitas flores del jardín de la casa, que él mismo había juntado y arreglado.

El próximo número expondremos detalladamente la forma cómo debe encararse la enseñanza de la composición, para que ésta resulte fácil y clara.

Dictado. — Enseñar, siempre por el procedimiento viso-audomotor, que:

Los adjetivos en: **avo, ava, ave, eva, eve, ivo,** se escriben con **V.** Ejemplo: **octavo, octava, suave, nueva, breve, activo, bravo, vivo, vengativo,** etc.

Ejercicio práctico. Fácil de inventar por el maestro.

Los verbos: andar, estar, tener y sus compuestos: **anduve, anduviera, estuviese, estuvo, contuvo,** etc. **El verbo ir** en todos los tiempos que la lleven, menos en el copretérito o pretérito imperfecto de indicativo (ya enseñado): voy, vaya, etc.

Las voces terminadas en: viro, vira, ívoro, ívora, Elvira, triunviro, herbívoro, carnívoro, etc.

Los ejercicios prácticos a cargo del maestro.

ARITMETICA

Ver los ejercicios y problemas que van para quinto y sexto grados. Repítase numerosas veces los ejercicios.

GEOMETRIA

Ejercicios y problemas sobre arcos y grados.

Aplicación a la determinación de la hora astronómica y real según el sistema de los husos horarios.

Determinar la hora que corresponde a Buenos Aires en el momento en que en Londres son las 18 horas, sabiendo que Buenos Aires está a algo más de los 58°.

Según el sistema de los husos horarios a Buenos Aires le corresponde el 20° huso horario, es decir, 4 husos del de Londres, luego Buenos Aires está a 4 horas de diferencia con Londres, es decir, son las 14 horas.

Por otra parte, si el sol en 24 horas recorre 360°, para recorrer 58° tardará $\frac{24 \times 58}{360} = 3$ horas 5'.

Y por lo tanto en Buenos Aires serán 18 — 4 h. 5' = 14 h. 55'.

Grados: Quinto y Sexto

FENOMENOS FISICOS Y QUIMICOS

Cuerpos sumergidos: Principio de Arquímedes. Balanza hidrostática. Aplicaciones: el lodión. Peso específico de sólidos y líquidos.

Por la experiencia que se expresa a continuación, demuéstrase el **empuje ejercido por los líquidos sobre las paredes de los vasos que los contienen y sobre los cuerpos sumergidos:** una delgada lámina de caucho, se fija en la boca de un tubo embudo dejándole un cuello de 2 ó 3 cm. Luego se une el embudo con un codillo de vidrio, mediante un manguito de goma. El codillo de vidrio, se introduce en el extremo de un tubo más delgado (el cual tiene un índice de mercurio) unidos ambos tubos también por un manguito de goma. Este aparato acusa las variaciones del empuje ejercido por el medio líquido que está en contacto con la cara exterior de la membrana de caucho. Sumergiéndolo en el agua contenida en un recipiente profundo, se observará que el índice se mueve constantemente hacia afuera, deteniéndose cuando el embudo llega al fondo del vaso. ¿A qué se debe este fenómeno? A que el agua ejerce de abajo arriba, un empuje. Ejecútese la experiencia sustituyendo el codillo de vidrio por otros tubos que permitan colocar la membrana de caucho en posiciones como para demostrar las presiones o empujes laterales. ¿Ha ejercido, el líquido, algún empuje al cambiar los tubos? ¿Cómo lo habéis notado? Por el movimiento del índice de mercurio. De esto debe inferirse que un

líquido cualquiera ejerce en todas direcciones, sobre los cuerpos sumergidos, un empuje.

En un reciente con agua sumérjanse objetos de naturaléza distinta: una piedra, un trozo de madera, un metal, etc. Se hará ver que **el agua tiende a elevar hacia la superficie a todos los cuerpos sumergidos.** ¿Por qué razón? Porque el agua ejerce sobre ellos un empuje de abajo hacia arriba que es el resultado de las presiones que sobre los mismos ocasiona, en todas direcciones.

¿Qué sucederá si **el peso del cuerpo es mayor que el del líquido desalojado? Que el cuerpo se dirige al fondo del líquido** (hágase la experiencia utilizando un trozo de hierro). ¿**Si el peso del cuerpo es más o menos igual? El cuerpo quedará en suspensión** (experiméntese con un huevo en agua convenientemente salada). Y por último, ¿si **el peso del cuerpo es menor que el líquido desalojado? El cuerpo flota** (un corcho en el agua). Los tres casos se presentan en **el ludión,** aparato con el cual algunos charlatanes engañan a la gente incauta, haciendo subir y bajar a voluntad un muñequito que pende de un globo hueco de cristal, con una abertura en su puarte inferior y sumergido todo en el agua de una probeta tapada con una tela de goma. La presión de la mano sobre esta tela, comprime el aire y éste transmite la presión al líquido, penetrando éste a voluntad en el globó de cristal de la figurita, y como consecuencia, desciende o sube; graduando la presión puede mantenerse a la altura que se desea. En los peces se observa este mismo fenómeno: casi todos están provistos de vejiga natatoria, llena de aire. Por esfuerzos musculares que realizan estos animales, pueden comprimirla o dilatarla de modo que se reduzca o aumente el volumen de aquélla, lo que les permite bajar o subir en el agua. Dadas estas ideas, se podrá ya enunciar el **Principio de Arquímedes: "Todo cuerpo sumergido en un líquido recibe un empuje vertical de abajo arriba igual al peso del líquido que desaloja".** Vulgarmente se dice que **"el cuerpo sumergido pierde una parte de su peso, igual al peso del líquido desalojado".** Si se dispone de balanza hidrostática, la demostración de este principio no ofrecerá dificultad. En el caso contrario el maestro se ingeniará utilizando al efecto una balanza común, de platillos. De uno de los brazos suspéndase, debajo del platillo, un cilindro hueco (un tarrito de lata cualquiera podría servir) del que pende otro cilindro macizo, cuyo volumen sea exactamente igual al anterior. En el platillo opuesto se ponen pesas hasta equilibrar la balanza. Se sumerje luego el cilindro macizo en una vasija con agua: el equilibrio de la balanza se destruye por la pérdida de peso que sufre dicho cilindro, inclinándose aquella hacia el platillo de las pesas. Para restablecerlo se vierte agua en el cilindro hueco, hasta llenarlo, lo que prueba que el peso que perdió el cilindro macizo al sumergirse es igual al peso del volumen de agua desalojada.

GEOGRAFIA

Principales puertos de Francia. — Habitantes. Km2. **Continuación** del viaje a Bélgica y Holanda. Importancia de cada nación bajo sus aspectos social, industrial, productivo y comercial, ciudades. Importancia productiva de toda la zona occidental de Europa. Zona en que está encuadrada.

Viaje a Inglaterra. — Llegada a Londres pasando por el mar del Norte. Característica de este mar y puertos de Newcastle, Sunderland, Hull. Importancia de la ciudad estudinda bajo los mismos aspectos que París. Estudio bajo todos los aspectos de la isla de Inglaterra. Continuación del viaje costeando la isla, pasando por Calais y la Mancha, importancia de ambos canales. Profundidad de sus aguas, los puertos de Portsmouth, Southampton, Plimouth, Cabo de Finisterre, y entrada al canal de Bristol. Puerto de Bristol, dar la característica de esta ciudad que se halla unida al país de Gales por un túnel que pasa por debajo de las aguas del río Severn. Hacer resaltar el ingenio humano evidenciado en esta importante obra de ingeniería hidráulica. Cardiff, y, por último, llegada a Liverpool pasando por el canal San Jorge. Importancia de este puerto como sitio donde convergen las principales líneas de navegación y como centro del comercio del algodón. Activo intercambio comercial con la Argentina, en carnes congeladas, cueros, lanas, cebos, ganado en pie, cereales, etc. Continuación del viaje pasando por el mar de Irlanda y llegada a Dublín. Importancia de la capital de Irlanda, productos, industrias, comercio, aspecto general de la isla. Continuación del viaje pasando por el canal del Norte, Glasgow, Escocia, Edimburgo y terminación del viaje en las islas Británicas. Comercio general de las Islas Británicas. Principales ciudades. Industrias más florecientes que constituyen la fuente inmensa de la riqueza y la actividad comercial de esta nación. Sus colonias, islas Hébridas y Oreadas.

Relación con la Argentina. Carácter del pueblo, raza a que pertenece. Moneda. Sistema de pesas y medidas.

HISTORIA

El Directorio. — La Asamblea General Constituyente confía el gobierno del país al Directorio. El primer Director Supremo fué don Gervasio A. Posadas. Durante su gobierno se organiza la escuadra que terminará con el sitio de Montevideo; dicha organización se debe a Larrea, ministro de Hacienda. Dificultades enormes surgirán durante el Directorio de Posadas. En realidad quien gobernaba no era Posadas, era Alvear, que en carta al Director le reprochará su "credulidad candorosa" y su ingenua ineptitud para faltar a la verdad; eran demasiado grandes los odios fomentados por Alvear para que las cosas marcharan bien. A fines de 1814 la atmósfera de la ciudad era irrespirable. De los extremos de la nación el odio que envenenaba los corazones, convergía sobre la capital y su prepotente caudillo. Del Norte llegaba la protesta de Rondeau contra el "faccioso e intrigante" Alvear. Al oriente el clamor ensordecía: la Banda Oriental era hostil al gobierno de Buenos Aires. Historiadores imparciales han probado las razones geográficas y económicas de la autonomía uruguaya. Artigas, en esa hora, interpretaba el sentimiento general del país. En el Oeste, San Martín, esquivo, cauteloso, debía trabajar sin duda por la caída de su ex amigo. En Buenos Aires mismo cundía el desaliento, los rumores de traición y el horror a la tiranía convirtieron el nombre de Alvear en el símbolo de lo execrable. En una palabra a comienzos de 1815 Alvear se había hecho literalmente insoportable. Y, sin embargo, cuando Posadas incapaz de mantenerse en el puesto renuncia el 9 de enero de 1815, el mismo día Alvear con un raro

desconocimiento de la realidad, con una destreza única en el error, se hace proclamar Director Supremo. No se registra en nuestros anales caso de mayor desacierto político. En sus tres meses de gobierno (enero a abril de 1815), se malquistó con los cabildantes, rutineros y solemnes; con Artigas, en su incomprensión del genio gaucho; con Rondeau y el ejército del Norte a quien no les perdonaba el fracasado zarpazo de 1814; con San Martín, en quien veía un rival de gloria. Y todo llegó a colmarse, en la nerviosa expectativa de la expedición de Cádiz, con los histerismos de su política exterior, con aquel malhadado propósito de protectorado inglés, que con todos los atenuantes, fué, sin embargo, algo condenable, lamentable, indefendible.... Ante ciertas acusaciones que se hacen a Alvear, respecto a su traición a la causa revolucionaria, uno quisiera ignorarlas, porque "**nada causa una sensación más desolante que el ver humear una estrella**"... Por fin el desenlace estalla; al disponerse para ir contra Artigas, que nunca perdonaría al "pueblero", la tropa al mando de Alvarez Thomas se le sublevó, y el 15 de abril, a raíz de Fontezuela, el Cabildo declara la caída del Director y de la Asamblea.

Bibliografía: Mitre, López, Rodríguez Gregorio F., Alvarez J., etc.

"Nuestro Libro" y "Frente a la Vida", son dos buenos textos de lectura.

ESCRITURA. — LECTURA. — LENGUAJE

Lectura. — De acuerdo con lo que decimos más adelante al hablar del **estilo**, en **Lenguaje**, el maestro hará una inteligente elección de temas de lectura, cuyos autores presentes grandes analogías o profundas diferencias en el estilo, pues tanto de una como de otra manera, por similitud o contraste, puede darse una idea clara de lo que se entiende por tal. **Ninguno de los textos usados ha cuidado estos requisitos.**

Lenguaje. — Del estilo. — El estilo es la manera propia de expresar su pensamiento, en forma oral o escrita, un autor. Las cosas que se dicen no impresionan sino por la forma como se dicen. De una manera más general: Todos pensamos, poco más o menos, la misma cosa; la diferencia está en la expresión, que es el estilo. Eleva lo común, vigoriza lo débil y encuentra aspectos nuevos para exponer asuntos faltos de interés.

Es el arte de elegir, o mejor encontrar, la palabra o el giro que da valor a una expresión. El conocimiento de las ideas simples que representan las palabras del diccionario, no bastan para hacer un escritor. Pueden conocerse miles de vocablos y encontrarse, sin embargo, en la imposibilidad de construir una frase. Es que el talento no consiste en servirse secamente de las palabras, sino en descubrir sus relaciones y las sensaciones que resultan de su combinación. Es menester, por lo tanto, enseñar al niño que:

1.° Las palabras no tienen sólo un sentido, una acepción; tienen, op rel contrario, un valor, un alma que aparece cuando se pone en contacto con otras palabras.

2.° Los sinónimos expresan, generalmente, matices diferentes de una misma idea general. Elegir una palabra supone, entonces: a) el conocimiento de la idea general a la cual se refiere; b) el matiz de la idea general que la representa exactamente. Por ejemplo: **sabio** es la idea general, que tenemos del que sabe o posee el conocimiento de alguna ciencia. Sus matices son: **docto** (el que es muy instruído en una rama de la ciencia en general; de ahí, doctor en medicina, en derecho, etc.): **erudito** (el que tiene un conocimiento profundo que va hasta los menores detalles): etc.

Véase amplificación en cuarto grado.

Dictado. — Lo mismo que en cuarto grado, agregando:

Se escriben con **v** las palabras que principian con el sonido **ad**: advertencia, adverbio, adversario, adventicio, advenedizo, etc.

ARITMETICA

Sistema métrico decimal. — En qué consiste. Origen del metro.

Medidas de longitud. — Múltiplos y submúltiplos del metro lineal.

Escribir siendo la unidad el **metro**: 4 dm., 5 cm., 7 mm.

12 dam., 3 m., 45 hm., 8 m. 5 cm.

Escribir y sumar: 44 m.; 0,8 m.; 520 m.; 0.75 m.; 500 mm.; 0,1 m.; 15 cm.

Siendo la unidad el **km.**, escribir y sumar:

54 km., 0037; 54 Mm.; 37 m.; 54 dam., 37 cm.; 54 km.; 37 dm.; 600 km., 35027.

Estos ejercicios debe escribirlos previamente el maestro y hacerlos leer por los alumnos; luego debe hacerlos escribir al dictado.

PROBLEMAS

Dos viajeros parten de Buenos Aires al mismo tiempo y se dirigen a una ciudad distante 270 Mm.; el primero recorre 45 Km. por hora y el segundo 4 Km.; el primero marcha 8 horas por día y el segundo 10 horas. ¿Cuánto tiempo pondrá cada uno para hacer el trayecto y qué ventaja llevará al otro el que llegue primero?

El primero hace por día 45 x 8 igual 360 Hm.

4 Km. igual 40 Hm.

El segundo por día 40 x 10 igual 400 Hm.

270 Mm. igual 27.000 Hm.

El primero recorre los 27.000 Hm. en

$$\frac{27.000}{360} = 75 \text{ días}$$

Y el segundo los recorre en

$$\frac{37.000}{400} = 67{,}5 \text{ dias.}$$

El segundo llega antes que el primero

$$75 - 67{,}5 = 7{,}5 \text{ días}$$

Un mapa ha sido construído con la escala de 1/320.000. ¿Qué trayecto representa sobre el terreno una longitud de 0,705 m. en el mapa? ¿Qué largo tendrá en el mapa un trayecto de 238 Km.?

Si cada m. del mapa representa 320.000 m. en el terreno, 0,705 m. del mapa representarán

$$0{,}705 \times 320.000 = 225{,}600 \text{ km.}$$

Si cada 320.000 m. de terreno representan 1 m. de mapa, 238 km. = 238.000 m. representarán:

$$\frac{238.000}{320.000} = 0{,}74375 \text{ m.}$$

Repetir los ejercicios y multiplicar los problemas hasta que no haya vacilación en las reducciones de cantidades a las distintas unidades.

APÉNDICE A LA DIDÁCTICA

Esta página estará dedicada especialmente a temas de carácter general y a aquellos que por su índole no pueden ser motivo de una clase particular y para determinado grado. Comenzaremos por dar un programa analítico para la enseñanza de la ortografía en todos los grades y planes tipos de clases fisiológicas de ejercicios físicos con la descripción de su correspondiente juego (cuando éste sea poco conocido), para continuar con temas de geografía sobre los siguientes asuntos:

El hombre sobre la Tierra, la población argentina, floras, faunas y geas, condiciones generales de la actividad económica en nuestro país, los cereales, principales cultivos, las industrias mineras, las industrias manufactureras, vías de comunicación, el comercio argentino, los puertos argentinos, etc., y terminar con notas instructivas al castellano en la Argentina.

Planes tipos de clases de ejercicios físicos para alumnos menores de diez años.

PLANES DE CLASES DE EFECTOS EXCITANTES

Duración: 25 minutos.

CLASE N.° 1.

I. Marcha en hileras con las manos en las caderas. Marcha en punta de pie con las manos en las caderas.

II. Juego sofocante: **mancha simple.**

III. Marcha lenta acompasada. Diez respiraciones profundas.

CLASE N.° 2.

I. Marcha en hileras con las manos en las caderas. Marcha en punta de pie con las manos en la nuca.

II. Juego sofocante: **mancha simple.**

III. Marcha lenta acompasada. Diez respiraciones profundas.

CLASE N.° 3.

I. Marcha en hilera con extensiones laterales de los brazos. Marcha en punta de pie con las manos en la nuca.

II. Juego sofocante: **El mar está agitado.**

III. Marcha lenta acompasada. Diez respiraciones profundas.

CLASE N.° 4.

Igual a la número 3, dando como juego sofocante, **La muralla China.**

CLASE N.° 5.

I. Marcha en hilera con elevaciones de los brazos por el frente. Marcha en punta de pie con las manos en la nuca.

II. Juego sofocante: **La cola del lobo.**

III. Marcha lenta acompasada. Diez respiraciones profundas.

CLASE N.° 6.

I. Marcha en hilera con elevaciones de los brazos por el frente. Marcha con las manos en las caderas y elevación de los talones cada dos o tres pasos a compás.

II. Juego sofocante: **Mancha envenenada.**

III. Marcha lenta acompasada. Diez respiraciones profundas.

CLASE N.° 7.

I. Marcha en hilera con elevaciones laterales de los brazos. Marcha con la manos en la nuca y elevación de los talones cada dos o tres pasos a compás.

II. Juego sofocante: **Mancha cruzada.**

III. Marcha, etc. Diez, etc.

CLASE N.° 8.

I. Marcha en hilera con elevaciones laterales de los brazos. Pasos de bailes sencillos marchando.

II. Juego sofocante: **La cadena.**

III. Marcha, etc. Diez, etc.

CLASE N.° 9.

I. Marcha en hilera con elevaciones laterales de los brazos golpeando las manos arriba de la cabeza. Pasos de bailes sencillos marchando.

II. Juego sofocante: **Cigüeñas y ranas.**

III. Marcha, etc. Diez, etc.

CLASE N.° 10.

Igual que la clase 9, dando como juego sofocante: **Carrera de banderitas** (1).

PLANES TIPOS. — E. Romero Brest.

Notas al Castellano en la Argentina

Por **R. Monner Sans**

Acaparar. — Fué, hasta hace poco, galicismo de tomo y lomo, pero tanta gritería levantaron los discípulos de Mercurio, muy amigos de los franceses, y algún que otro gramático, que la Academia se vió obligada a poner el marchamo al vocablo, franquearle las fronteras y permitirle que echara de su nobilísimo sitial al verbo **monopolizar**, que, empleado con tiento, expresa perfectamente la idea de su exótico competidor. **Acaparó todo el trigo. Acaparar**, retener cosas propias del comercio para dar ley al mercado.

Monopolizó todo el trigo. Monopolizar, adquirir uno el exclusivo aprovechamiento de una industria, facultad o negocio.

¿Qué diferencia hay entre una y otra frase? Ninguna, digo mal, una: la de que la primera es afrancesada, y bien romanceada la segunda.

Al verbo pególe un tajo de a jeme el insigne Baralt con decir que no hace falta, sin que curara la herida el erudito y simpático Rivodó con la defensa que hace de la palabreja. La frase que este autor transcribe para demostrar la necesidad del vocablo, no me parece de difícil traslación a nuestro romance. Véase si no. Dice el citado autor: "Ciertos especuladores han acaparado todo el azúcar existente en la plaza, con el fin de hacer un monopolio inicuo". Frase que pudiera cambiarse diciendo: "Ciertos especuladores han comprado todo el azúcar, etc."

Adviértase que **acaparar** puede ser sinónimo en algunas ocasiones de **regatonear**, en otras de **estancar** y en las más de **monopolizar**, verbos, los tres, muy castellanos.

PROGRAMA ANALITICO PARA LA ENSEÑANZA DE LA ORTOGRAFIA

Por **J. Guash Leguizamón.**

SEGUNDO GRADO

Primer término. — Enseñanza práctica de la ortografía de la **B** como licuante, de la **P** y de la **B** precedidas de **M** y de la **V** precedida de **N.**

I

La **B** combinada con las líquidas **L, R.**

II

La **P** precedida de **M.**

III

La **B** precedida de **M.**

IV

La **M** precediendo a la **P** y a la **B** y la **N** a otras consonantes **(con excepción de la V.).**

V

La **V** precedida de **N.**

VI

Ejercicios combinando lo aprendido; es decir, empleando la **B** como licuante, la **P** y la **B** precedidas de **M** y la **N** precediendo a la **V** y a otras consonantes.

EJERCICIO I

I.—Pablo.
II.—Doble.
III.—Tabla.
IV.—Poblado.
V.—Mueble.
VI.—Neblina.
VII.—Bloque.
VIII.—Cable.
IX.—Tableta.
X.—Nublado.
XI.—Pueblo.
XII.—Mueblería.

EJERCICIO II

I.—Brecha.
II.—Libreta.
III.—Brin.
IV.—Fábrica.
V.—Librea.
VI.—Brocal.
Cobrador.
VIII.—Bruma.
IX.—Brote.
X.—Cabriola.
XI.—Brida.
XII.—Bruto.

EJERCICIO III

I.—Noble.
II.—Brújula.
III.—Brío.
IV.—Amable.
V.—Abrochador.
VI.—Roble.
VII.—Abril.
VIII.—Redoble.
IX.—Labrador.
X.—Doblado.
XI.—Tablero.
XII.—Abrigo.

EJERCICIO IV

I.—Campo.
II.—Tiempo.
V.—Empujón.
IV.—Lámpara.
II.—Columpio.
VI.—Empedrado.
VII.—Campana.
VIII.—Compañía.
IX.—Compota.
X.—Pampa.
XI.—Empeño.
XII.—Trampa.

EJERCICIO V

I.—Completo.
II.—Temprano.
III.—Empleo.
IV.—Cumpleaños.
V.—Compra.
VI.—Complicado.
VII.—Impregnado.
VIII.—Cumplidor.
IX.—Templado.
X.—Amplio.
XI.—Comprador.
XII.—Templo.

EJERCICIO VI

I.—Embudo.
II.—Tambor.
III.—Tumba.
IV.—Combate.
V.—Ambar.
VI.—Ombú.
VII.—Cambio.
VIII.—Tumbo.
IX.—Combado.
X.—Chambón.
XI.—También.
XII.—Embutido.

EJERCICIO VII

I.—Temblor.
II.—Nombre.
III.—Alfombra.
IV.—Cumbre.
V.—Miembro.
VI.—Alambre.
VII.—Umbral.
VIII.—Calambre.
IX.—Lumbre.
X.—Timbre.
XI.—Tembleque.
XII.—Alambrera.

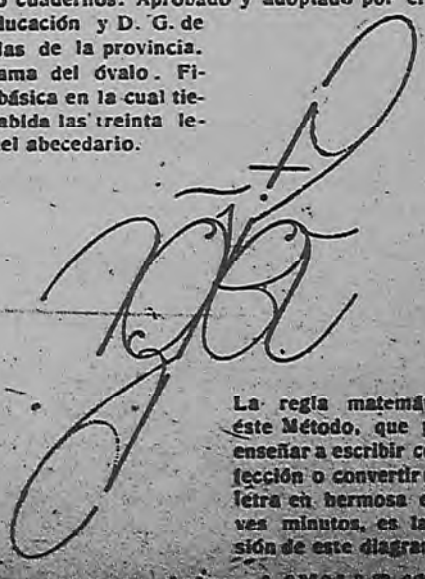
Para conocer la técnica del procedimiento y poder aplicar inteligentemente estos ejercicios y los que seguiremos publicando en los próximos números, deben leerse los artículos que el autor publica en otra sección de esta revista.

SISTEMA ARGENTINO DE ESCRITURA INCLINADA

Por el profesor y calígrafo

ADOLFO HERRERA

Un libro: "Metodología de la escritura" y un juego de cuatro cuadernos. Aprobado y adoptado por el C. N. de Educación y D. G. de escuelas de la provincia. Diagrama del óvalo. Figura básica en la cual tienen cabida las treinta letras del abecedario.



La regla matemática de éste Método, que permi enseñar a escribir con perfección o convertir una fea letra en hermosa en breves minutos, es la posesión de este diagrama.

Por mayores datos: LAVALLE 1262



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud — *Rousseau.*

La misión de la mujer

Por J. Ruskin.

¿Cómo, preguntaréis, puede conciliarse la idea de que la mujer debe guiar al hombre, con la idea de la verdadera sumisión de la esposa?

Simplemente, porque se trata de *guiar* hacia el objeto, y no de *determinarlo*. Dejadme enseñaros cómo estos dos poderes deben distinguirse claramente uno de otro. Somos necios, y necios sin disculpa, al hablar de la "superioridad" de un sexo sobre el otro, como si estos pudieran compararse en cosas semejantes. Cada uno tiene lo que no tiene el otro; cada uno completa al otro y es por el otro completado; no se parecen en nada y la felicidad y la perfección de los dos exigen que uno reclame y reciba del otro lo que sólo este otro puede dar. Ahora bien, sus caracteres distintivos son estos: la facultad del hombre consiste en obrar, en ir adelante de ella, en protegerla. Es esencialmente el ser de acción, de progreso, el creador, el inventor, el defensor. Su inteligencia se encamina a la especulación y a la invención; su energía, a las aventuras, a la guerra y a la conquista necesaria. La facultad de la mujer es la de reinar, no de combatir, y su inteligencia no es ni inventiva ni creadora, sino toda de arreglo y de decisión amables.

Percibe las cualidades de las cosas, sus exigencias, su justo lugar. Su gran función es la alabanza. No va al combate; pero, infaliblemente, otorga la corona del combate. Por su oficio y su condición está protegida de toda tentación y de todo peligro. El hombre, en su labor ruda en pleno mundo, halla en su camino pruebas y peligros de todas clases; por consiguiente, para él son los desfallecimientos, las faltas y el inevitable error; a menudo es herido o vencido, se extravía con frecuencia, y siempre se endurece. Pero libra de todo esto a la mujer. Dentro de su casa, que ella gobierna no hay razón para que penetren el peligro, la tentación ni causa alguna de error o de falta, a menos que vaya ella a buscarlos. He aquí en lo que consiste verdaderamente el *hogar*: es centro de paz, refugio, no sólo contra todo perjuicio, sino también contra todo temor, contra toda duda o división.

Si deja de ser esto, deja de ser el *hogar*. En la medida en que la ansiedad de la vida exterior penetra hasta él y en que la frívola sociedad externa, compuesta de desconocidos, de indiferentes o enemigos, recibe del marido o de la mujer permiso de franquear sus puertas, deja de ser *hogar*.

En este caso, no es ya sino una parte del mundo exterior que habréis cubierto con un tejido y en la que habréis encendido fuego. Pero, en lo que tiene de lugar sagrado, de templo de vestales, de templo del *hogar* custodiado por los dioses domésticos, a cuya faz no puede presentarse nadie, excepto los que pueden ser recibidos con cariño — en cuanto es esto y en cuanto el tejado y el fuego no son sino emblemas de una sombra más noble y de más noble luz — la sombra de la roca en un terreno árido y la luz del faro en una mar alborotada, — justifica su nombre y merece la gloria del Hogar.

Y en todas las partes adonde va una verdadera esposa, el hogar se transporta con ella. Poco importa que sobre su cabeza no haya más que estrellas y a sus pies, por todo fuego, en el césped frío de la noche, el gusano de luz. El *hogar* existe en cualquier sitio en donde ella esté, y si es una mujer noble, aquél se extiende a lo lejos en torno de ella, mejor que si tuviera techumbres de cedro o estuviera pintado de bermellón, esparciendo su tranquila luz por los que, de no ser así, se hallarían sin hogar.

¿No es, pues, ese el verdadero misterio de la mujer? ¿Y no comprendéis que, para desempeñarlo, la mujer ha de ser, en lo que cabe a una criatura humana, incapaz de error? Debe ser buena, constante e incorruptiblemente; prudente, por instinto e infaliblemente sabia, no para elevarse por cima de su marido, sino para no flaquear nunca al lado de éste; sabia, no con la rigidez de su orgullo insolente y exento del amor, sino con la apasionada dulzura de una amabilidad modesta, infinitamente multiforme, por ser infinitamente aplicables — la verdadera movilidad de la mujer. En ese gran sentido, "la donna e mobile" no "como la pluma en el viento", ni siquiera "variable como la sombra hecha por el ligero álamo temblón", sino variable como la luz, infinitamente diversa en su bello y sereno reparto — la luz que adquiere el color de todo objeto a que toca, pero a fin de hacerlo resplandecer.

♣ ♣ ♣

POEMAS

De "Ofrenda Lírica"

por R. Tagore.

I

¿Sabe alguien de dónde viene el sueño que pasa, volando, por los ojos del niño? Sí. Dicen que mora en la aldea de las hadas; que por la sombra de una floresta vagamente alumbrada de luciérnagas, tiemblan dos tímidos capullos de encanto, de donde viene el sueño a besar los ojos del niño.

¿Sabe alguien de dónde viene la sonrisa que revuela por los labios del niño dormido? Sí. Cuentan que, en el ensueño de una mañana de otoño, fresca de rocío, el pálido rayo primero de la luna nueva, dorando el borde de una nube que se iba, hizo la sonrisa que vaga en los labios del niño dormido.

¿Sabe alguien en dónde estuvo escondida tanto tiempo la dulce y suave frescura que florece en las carnecitas del niño? Sí. Cuando la madre era joven, empapaba su

corazón de un tierno y misterioso silencio de amor la dulce y suave frescura que ha florecido en las carnecitas del niño.

II

En las playas de todos los mundos, se reunen los niños. El cielo infinito se encalma sobre sus cabezas; el agua, impaciente, se alborota. En las playas de todos los mundos, los niños se reunen, gritando y bailando.

Hacen casitas de arena y juegan con las conchas vacías. Su barco es una hoja seca que botan, sonriendo, en la vasta profundidad. Los niños juegan en las playas de todos los mundos.

No saben nadar; no saben echar la red. Mientras el pescador de perlas se sumerje por ellas, el mercader navega en sus navíos, los niños cogen piedrecillas y vuelven a tirarlas. Ni buscan tesoros ocultos, ni saben echar la red.

El mar se alza, en una carjada, y brilla pálida la playa sonriente. Olas asesinas cantan a los niños baladas sin sentido, igual que una madre que meciera a su hijo en la cuna. El mar juega con los niños, y pálida, luce la sonrisa, de la playa.

En las playas de todos los mundos, se reunen los niños. Rueda la tempestad por el cielo sin caminos, los barcos naufragan en el mar sin rutas, anda suelta la muerte, y los niños juegan. En las playas de todos los mundos, se reunen, en una gran fiesta, todos los niños.

PARA CONTAR A LOS NIÑOS

LA GALLINITA ROJA

Por **Horacio E. Scudder.**

Había una vez una gallinita roja que vivía en una pequeña casa, completamente sola.

Un viejo zorro, hábil y pícaro, tenía su morada no lejos de allí, entre las rocas de una colina.

Día y noche en el fondo de su caverna, el zorro, estudiaba el modo de atrapar a su apetitosa vecina.

—¡Qué tierna debe ser! — pensaba. — ¡Si solamente pudiera ponerla a hervir en mi marmita!... ¡Qué famoso almuerzo para mi anciana madre y para mí!

Pero no podía llevar a cabo sus proyectos porque la gallinita roja era muy desconfiada y prudente.

Todas las veces que salía, cerraba la puerta de su casa y llevaba la llave, y una vez de regreso, encerrábase cuidadosamente, y ponía la llave en el bolsillo de su delantal con su dedal y sus tijeras.

Por fin el zorro creyó haber encontrado el medio de satisfacer sus deseos, y muy alegre partió al amanecer diciendo a su madre:

—"Prepara la olla más grande sobre el fuego; tendremos a la gallinita roja para nuestro almuerzo".

Púsose bajo el brazo un gran saco y corrió hasta la casa de la gallinita. Precisamente, ésta salía a recoger algunas ramas secas para encender fuego.

Deslizóse el pícaro zorro detrás de una pila de maderas, y mientras la buena gallinita estaba inclinada hacia el suelo, se metió en la casa, y ocultóse detrás de la puerta.

Un minuto después, la pequeña gallinita roja entraba diciendo:

—"Voy a cerrar la puerta y quedaré bien tranquila".

Y al dar vuelta la cabeza vió al zorro con su gran saco sobre la espalda.

¡Oh! ¡Qué angustias para la pobre gallinita! Pero no por ello perdió la cabeza; dejó caer su manojo de ramas y voló sobre el armario más elevado, desde donde gritó al viejo y perverso zorro:

—"¡No me has atrapado todavía!

—"Eso lo veremos ahora — dijo el zorro.

Y ¿qué creéis que hizo? Se colocó junto al armario, justamente debajo de la gallinita roja, y se puso a girar, a girar, a girar detrás de su cola, cada vez con mayor rapidez, en tal forma que la pobre gallinita se mareó, perdió el equilibrio y cayó precisamente en el saco que el zorro había de jado abierto a su lado.

Muy contento el zorro tomó el saco, colocólo sobre sus espaldas y partió para su caverna, en donde la marmita hervía sobre el fuego. Para llegar a su guarida, érale necesario trepar hasta la cima de la colina, y el camino era largo. La pequeña prisionera no sabía donde se hallaba; tal era el susto que tenía; pero después de un tiempo recobró sus sentidos, sacó sus tijeras del bolsillo y ¡clip! hizo un agujerito en el saco y asomó la cabeza. Cuando se encontró en un lugar favorable, ¡clip! ¡clip!, cortó el saco y se deslizó fuera tirando suavemente del saco, y con mucha repidez colocó dentro una gruesa piedra, después de lo cual, tomó vuelo y regresó a su casa, tan pronto como pudo, encerrándose bien cuidadosamente.

El viejo zorro, que no cabía en sí de contento, proseguía su marcha, diciéndose: ¡Cómo pesa esta gallina roja! ¡Nunca la hubiera creído tan gorda! ¡Será un almuerzo memorable!

Llegó a su caverna bastante fatigado, y en cuanto su anciana madre lo vió le gritó:

—"¿Tienes la gallinita roja?"

—"¡Si! ¡si! — dijo el zorro. — ¿Y tú tienes el agua caliente?"

—Está hirviendo a borbotones — contestó la madre.

—Entonces ¡atención! Levanta la tapa de la olla, yo sacudiré el saco y haré caer a la gallinita roja, mientras tú cuidarás de que no escape.

La vieja madre del zorro levantó la tapa y esperó con atención.

El zorro abrió un poco el saco sin mirar dentro, lo tomó por el fondo y lo sacudió sobre la marmita.

¡Plaf! ¡plaf! la gruesa piedra cayó con tanta fuerza sobre la marmita que la hizo caer. El zorro y su vieja madre fueron quemados en tal forma que murieron en pocos momentos.

Y la buena gallinita roja quedó en su pequeña mansión, donde pasó feliz el resto de sus días.

♣ ♣ ♣

PENSAMIENTOS

En el templo del favor todo es grande menos las puertas: éstas son tan bajas que se ha de entrar arrastrándose.

La Bruyére.

La ley es poderosa, pero más poderosa es la necesidad.

Goethe.

Los que han hecho revoluciones no pueden sufrir que otros las hagan después de ellos.

Anatole France.

TEXTOS APROBADOS

por el H. Consejo Nacional de Educación y sobre los cuales deberán pronunciarse los Sres. Directores y Maestros, en las próximas elecciones.

El Deber,

por H. Sanz. Libro de lectura para primer grado. (Los carteles correspondientes a este libro están en prensa).

Problemas de Aritmética y Geometría,

por Juan J. Rey. Series: 1.ª, 2.ª y 3.ª, para 3.°, 4.° y 5.° grado respectivamente. Series únicas aprobadas por el H. Consejo de Educación.

Lecciones de Historia Argentina,

por Rómulo D. Carbia. Texto para 4.°, 5.° y 6.° grado. El único texto de Historia Nacional. que figura en las listas oficiales del H. Consejo Nacional de Educación.

Frente a la Vida,

por Rogelio F. Outon. Libro de lectura para 4.° grado.

A. KAPELUSZ & Cía.

EDITORES

Bartolomé Mitre 2159 -:- Buenos Aires

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

CAPITAL

Jubilación con el promedio de sueldos de los últimos doce meses, han solicitado al congreso algunos maestros y directores que se encuentran en condiciones de acogerse a aquel beneficio, en el corriente año.

Y como era de suponer el asunto ha pasado a estudio de comisión.

Tengan, sin embargo, esperanzas esos colegas: pronto habrá de iniciarse la lucha electoral para la determinación del binomio de la futura presidencia. Y entonces, ya verán cómo algún partido inscribirá en su plataforma la persecución de aquel beneficio para los maestros.

El Consejo Nacional de Educación informó oficialmente a la prensa que en virtud de rumores llegados a su conocimiento y según los cuales el desfile escolar realizado el 23 de mayo, había originado un gran desembolso se veía en la necesidad de declarar que aquel acto había erogado un gasto de 3.000 pesos, "suma ínfima en relación al acto — ha dicho — representativo, proporcionalmente del estado de la enseñanza primaria."

¿Quién ha hecho circular aquel rumor?

Nos parece conveniente, de una buena vez, cortar de raíz esta clase de acusaciones anónimas, salvo que exista interés en contestar a las denuncias que aquel cuerpo tiene interés en que se le formulen para lucirse con las respuestas.

Y se nos ocurre esta consideración ante la solicitud con que se atienden estos rumores que tocan muy de cerca los intereses de los miembros del Consejo mientras estos mismos guardan invariable silencio en los justos reclamos del magisterio.

Evidentemente hay un poco de egoísmo en la actitud d Consejo.

En lo que concierne al gasto de los 3.000 pesos, se nos ocurre que hubiera sido más ventajoso, sin embargo, para la institución, dar a conocer el concepto que es lo que justifica la erogación y no la suma, pues, ésta en sí, no explica gran cosa.

El profesorado chileno por intermedio de la federación que lo representa, con motivo del aniversario patrio, envió un cablegrama a sus colegas argentinos, dirigiéndolo al presidente del Consejo Nacional de Educación.

Se nos ocurre que esta actitud de los colegas de Chile, no puede significar otra cosa sino el desconocimiento de las organizaciones gremiales existentes en nuestro país o la relación íntima establecida entre las autoridades escolares y los maestros en aquella nación, pero de ninguna manera una ironía, como ha querido creerse.

Un interesante programa se desarrolló, ante numerosa concurrencia, el domingo 29 del mes anterior, en la fiesta organizada por la Asociación de Profesores de Educación Física con motivo de la distribución de premios.

Demostraciones

La señora Ana María D'Onofrio de Tschirch y la señorita Enriqueta M. Acenarro han sido objeto de una demostración de parte de sus compañeros de la Escuela José Manuel Estrada, con motivo de su separación de dicho establecimiento, la primera por renuncia de su cargo y la segunda por su ascenso a Vicedirectora.

El acto se desarrolló en un ambiente de alegre y franca camaradería. Se pusieron de relieve las excelentes dotes morales de las obsequiadas, las cuales se granjearon la simpatía y el afecto de todos, durante el tiempo que desarrollaron su acción de educadoras en la citada escuela.

Al mismo tiempo, les fueron entregados sendos pergaminos, firmados por los asistentes.

La señora de Tschirch y la señorita Acerrano, agradecieron la demostración y expresaron con palabras llenas de sentimiento, el pesar que las embargaba al alejarse de la vieja casa a la cual las ligan tantos y tan gratos recuerdos.

El día 10 del pasado mes de mayo contrajo enlace con la señorita Julia F. Justoni, el señor Ruperto Lorenzo, director de la escuela número 5, del Consejo Escolar 19.

Debido al luto de uno de los contrayentes, la ceremonia tuvo un carácter completamente íntimo.

Con motivo del aniversario patrio, realizóse, el día 25 del mes pasado, en el cine-teatro Urquiza, organizado por el Consejo Escolar 19, un sencillo e interesante acto escolar, al que concurrieron los alumnos de los grados superiores de las escuelas más próximas, llevando la bandera del establecimiento.

Habló el doctor Lima, quien en un breve y sentido discurso, puso de relieve el significado de la fiesta, logrando interesar a la concurrencia. Los demás números se desarrollaron con el mayor éxito. Fué una fiesta atrayente y simpática.

Jubilaciones

El gobierno nacional ha concedido las siguientes jubilaciones ordinarias:

María L. O. de Morteo, vicedirectora de la escuela núm. 13, Consejo Escolar 18; Andrea Ramona Fernández de Cereijo, maestra de 1.a categoría de la escuela número 11, Consejo Escolar 6.o; Julia M. J. C. de Bringas, vicedirectora de la escuela número 9, C. Escolar 19; Dolores Contreras de Palacios, maestra de primera categoría de la escuela número 11, Consejo Escolar 3.o; María R. C. Basso de Senesi, vicedirectora de la escuela número 13, del Consejo Escolar 11; María D. Vidal de Camps, vicedirectora e dla escuela número 4, del Consejo Escolar 8; Dominiciana Lozada de Lezama, directora de la escuela núm. 10, del C. E. 8; Luciano Schilling, maestro de 2.a categoría de la escuela n.° 7, C. Escolar 15; R. Olguín, directora de la escuela n.° 8, Consejo Escolar 18; S. T. de Pinedo, directora de la escuela

número 9, Consejo Escolar 19; L. Lafitte, directora de la escuela 1.a número 9, Consejo Escolar 7.o; M. C. Winterburg, maestra de 1.a categoría, escuela número 2, Consejo Escolar 18; R. A. M. Frugoni, maestra de 1.a categoría, escuela número 6, Consejo Escolar 7.o; M. Abadie, maestra de la escuela número 2, Consejo Escolar 11; María L. M. de Lecci, maestra de primera categoría, escuela número 8, Consejo Escolar 8.o; Rodolfo E. Sonet, profesor de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.

INTERIOR

Obra patriótica. — En Güemes, floreciente localidad de Salta, se ha constituído una comisión compuesta por honrados funcionarios y vecinos respetables que, consultando los intereses más vitales de la población, y empeñada en satisfacer las necesidades más apremiantes de la misma, desde tiempo atrás, hace gestiones para la erección de un hospital, que vendría a llenar un vacío tanto más sensible cuanto que las exigencias de carácter higiénico de este pueblo adelantado y progresista, van aumentando a medida que crece su importancia.

Componen dicha comisión los siguientes miembros: Presidentes Honorarios: S. E. el Gobernador de la Provincia de Salta, los doctores Luis y Adolfo Güemes, y el Diputado Nacional por Salta, doctor Agustín Usandivaras; Presidente efectivo, señor Benjamín Romero; Vice-Presidente, señor Manuel Espinosa; Secretario, señor Juan Francisco Guzmán; Pro-Secretario, señor José A. Medina; Tesorero, señor Nazar B. Lávaque; Vocales: señores Horacio Apatié, Juan Romero Barros Cruz Arozarena, José M. Behmout, Demetrio Moreno, Bartolomé Chacón, Gabriel Martínez e ingeniero Jorge Iribarne.

Empeñados en esta obra altruísta y patriótica, los componentes de esta comisión creían en la posibilidad de que la piedra fundamental del edificio de la benéfica, y sobre todo, necesaria institución, fuera colocada el día en que se conmemorará el centenario de la muerte del general Martín Miguel de Güemes.

Aunque esto no se logre, el éxito vendrá, a no dudarlo, dentro de muy poco tiempo, porque las autoridades no desoirán el pedido justo de un pueblo laborioso e inteligente, máxime si tal pedido es elevado hasta ellas, como en este caso, por intermedio de un núcleo desinteresado de conspicuos personajes.

Esta misma comisión trabaja también en la organización de los festejos conmemorativos del centenario de la muerte del ilustre patricio salteño general Güemes.

EXTERIOR

INGLATERRA. — Las escuelas primarias de Inglaterra educan cerca de 6 millones de alumnos y emplean 170.000 maestros, lo que da un promedio de 30 a 35 alumnos por clase.

Sueldo de los maestros. — Se sabe que los sueldos de los maestros de las escuelas públicas son fijados y pagados por las autoridades locales. La mayor variedad reina, pues, en ellos y en muchas localidades pobres o poco favorables a los maestros, pagan sueldos irrisorios.

El Estado, que acuerda, sin embargo, como aquí, subvenciones a muchos distritos, no tiene derecho de imponer directamente una escala de sueldos. En Agosto ppdo. y con el fin de resolver este grave problema, se nombró, por el ministro Ficher, una comisión compuesta por un número igual de representantes de los consejos locales de educación y de maestros. Dicha comisión *aconsejó*, para no atacar la autonomía departamental, una escala mínima de sueldos, la que, poco a poco, y después de laboriosas negociaciones, fué adoptada por la mayor parte de las autoridades locales.

En algunos condados, como en el de Worcester, la escala se impuso por medio de huelgas que pusieron fin a la resistencia de las autoridades.

Para los maestros de Londres, se adoptó la siguiente escala: *Maestros*: sueldo inicial 200 libras esterlinas; sueldo al jubilarse, 425 libras. *Maestras*: sueldo inicial 187 1/2 libras; sueldo al jubilarse: 340 libras. Esta escala fué adoptada después de un plebiscito que arrojó 9925 votos en favor por 1466 en contra.

ESPAÑA. — El presupuesto para 1920-1921 introduce tres buenas iniciativas:

1.° *Crea* numerosas becas para permitir a los alumnos distinguidos, faltos de recursos, continuar sus estudios.

2.° *Crea*, también, 49 nuevos puestos de inspectores.

3.° *Sanciona* un notable aumento en los sueldos de los maestros. La escala establece nueve categorías, con un número determinado de maestros y la siguiente asignación anual:

Categoría	*Maestros*	*Sueldo*
1.ª	50	8.000
2.ª	100	7.000
3.ª	200	6.000
4.ª	300	5.000
5.ª	650	4.000
6.ª	1.250	3.500
7.ª	2.750	3.000
8.ª	6.560	2.500
9.ª	16.440	2.000

Dr. JUAN PRAT
ABOGADO
ESTUDIO: ALSINA 560.
PARTICULAR: BELGRANO 782.
AZUL (F. C. S.) — U. Tel. 417

ANIBAL J. LUNA
Agente Comercial
Comisiones y Representaciones en General.
Tramitación de toda clase de asunto Judicial y Administrativo.
Acepta órdenes del Magisterio Nacional
ESCRITORIO: SAN MATÍAS 1913
Unión Telef. 4199 Lib.

A NUESTROS SUBSCRIPTORES

Las subscripciones podrán iniciarse en cualquier época pero vencerán indefectiblemente el 5 de Agosto, el 5 de Noviembre del corriente año y el 5 de Febrero de 1922.

ALEMANIA. — Por informes recogidos en fuente de la más insospechable autoridad se ha puesto de relieve que en Berlín existen 20.000 niños tuberculosos, 7.700 enfermos por insuficiencia de nutrición y 120.000 anémicos. En 43 ciudades de Alemania hay más de 200 mil niños tuberculosos y más de 300.000 enfermos por carencia de alimentación.

Según datos suministrados por la Comisión Americana Pro-infancia, 200.000 alumnos de las escuelas primarias de Berlín están en condiciones físicas deplorables.

El director del hospital Caridad de la misma ciudad, manifestó que, en estos últimos años, la cantidad de casos de raquíticos se ha triplicado, y duplicado el de casos de tuberculosis ósea y articular. El director de la sección higiene social del Departamento de Sanidad Pública, de Berlín, aseguró que no solamente ha aumentado la cantidad de enfermos, sino que también se ha agravado la forma de presentación de las enfermedades, de una manera desconocida antes de la guerra.

María Offergeld, escribe desde Alemania, lo siguiente: "El que no lo ha visto, no podrá creer en la miseria física de los niños nacidos poco antes o durante la guerra. Las madres exclaman con resignación: — ¡Es un Kriegeskind! (Un hijo de la guerra)".

Una señora, perteneciente al Comité Americano de socorros, escribe desde las regiones del Rhin: "Es triste, pero ya se han desvanecido hasta las últimas esperanzas de salvar a los niños de la presente generación, que pueblan las escuelas. Es necesario resignarse y abandonarlos, y buscar de salvar los últimos nacidos y los por nacer..."

Los sanatorios para niños en Francia, Italia y Bélgica, están llenos. Es necesario ampliarlos, y hasta, crear otros nuevos. En un solo sanatorio, el de Roscoff, en Francia, fueron rechazados en el último año, por falta de capacidad, 3000 niños. Por lo que se refiere a Austria, para darse cuenta de su situación, bastará evocar la condición de Viena — cabeza sin cuerpo, — que no sabe cómo nutrir a sus millones de habitantes.

En Hungría pudo creerse salvada la infancia, gracias a las abundantísimas cosechas que se anunciaban; pero los malos tiempos han hecho desaparecer aquellas esperanzas; los niños tienen hambre y los depósitos están vacíos; los hospitales, privados de ropas y medicamentos, no pueden curar y ni siquiera nutrir a sus enfermos.

En los Balkanes, países esencialmente agrícolas, no es el espectro de la carestía el que amenaza, sino los centenares de miles de huérfanos que reclaman ayuda. Montenegro es un país de viudas y de huérfanos; Yugoeslavia y Bulgaría se reorganizan a costa de penosos esfuerzos; Rumanía cuenta con 300.000 huérfanos, de los cuales apenas pueden socorrer a 170.000.

De todos los países de Europa salen gritos de miseria, invocaciones desesperadas y dolorosas. Es verdaderamente aterrador, el cuadro que ofrece la infancia abandonada de tantos lugares del mundo.

CORREO

S. G., Capital. — La reválida de títulos a que hace referencia en la suya, se concede de acuerdo con resoluciones adoptadas en la Convención Internacional sobre el ejercicio de Profesionales Libres, realizada en Montevideo el 4 de febrero de 1889, reglamentadas por el Poder Ejecutivo Nacional por decreto de septiembre 30 de 1895, y de octubre 18 de 1899. El Consejo Nacional, en ejercicio de atribuciones conferidas por los precitados decretos, aprobó la siguiente resolución, en octubre de 1908:

"Determinar para los títulos expedidos por las autoridades de la República Oriental del Uruguay, la siguiente equivalencia respecto a los de este país:

1.° Los maestros de 1° y 2° grados corresponden a los de Maestro Normal Argentino.

2.° Los maestros de tercer grado corresponderán a los de P. N. Argentino."

María L. R., Capital. — En el núm. 1 de nuestra revista, encontrará usted algunas indicaciones respecto a la enseñanza de la ortografía. Adopte el procedimiento que allí aconsejamos, y, a no dudar, quedarán satisfechos los deseos que usted nos manifiesta en la suya.

E. R., Capital — Sentimos no poder publicar su trabajo referente al 25 de Mayo, debido a que llegó a nuestra redacción después de las fiestas. Tendremos mucho placer en publicar en el número 10 algo suyo referente a los festejos de Julio.

Peletería KORMAN

LAVALLE 1027



Selecto surtido de pieles.

—

Importante taller de reformas, composturas. curtido y teñido del ramo.

—

A LAS MAESTRAS:

Facilidades de pago exclusivamente a Maestras.

—

Se atienden pedidos del Interior.

LAVALLE 1027 U. T. 45 Riv. BUENOS AIRES

PARA EL HOGAR

Una lección de peinado y algunos consejos sobre el cuidado de los cabellos

París, mayo de 1921.

Aquellas lectoras que me han solicitado dar aquí algunas ideas nuevas sobre la manera de peinarse, verán hoy su deseo realizado. Adjunto algunos consejos experimentados sobre la higiene de los cabellos; porque para poseer una hermosa cabellera, es necesaria una excelente higiene general al par que local.



Rodete en 8. — Todos los cabellos bien alisados y ligados en la nuca: allí se les divide en dos porciones, que se arrollan en rosetas para formar el rodete plano en forma de 8, consolidado por un peinetón.



Peinado para niña. — Un surco mediano, yendo de la frente a la nuca y dividiendo los cabellos en dos masas que, levantadas por el dorso de una peineta debajo de las orejas, se juntan detrás, donde se les arrolla en rodete bajo sobre la nuca.

A los hombres, a los niños, se le puede recomendar que lleven el cabello corto. Esto permite la limpieza perfecta y frecuente del cuero cabelludo. Pero en las mujeres es otra cosa: peinetas y horquillones tienen los más perniciosos efectos sobre la conservación de los cabellos. Su constreñimiento a la torsión, su calentamiento, sus quemaduras, producidas por el hierro de rizar o de ondular, y por sobre todo esto, el sombrero que viene a presionar sobre el cuero cabelludo agravan dichos efectos.

Es conveniente que los cabellos permanezcan, lo más frecuente y por todo el tiempo que sea posible, libres y flotantes sobre la espalda. Una mujer cuidadosa de su cabellera, deberá, en la medida de lo posible, adoptar esta práctica. Los instrumentos de "toilette", casi no tengo necesidad de decirlo, deben ser objeto de una meticulosa limpieza.

Los cuidados del cuero cabelludo difieren mucho según la edad o el sexo. Para los recién nacidos: limpieza con agua tibia ligeramente jabonosa, o con una yema de huevo batida en un poco de agua caliente.

En la segunda infancia, el cuero cabelludo tiene menos grasa; no se pueden practicar los lavados más que una vez por quincena o por mes.

En cambio, el uso del peine y del cepillo deben ser más frecuentes. Es la mejor defensa contra los parásitos, a los cuales están expuestos los niños de todas condiciones.

En la edad adulta, el cuero cabelludo tiende generalmente a volverse grasiento.

Para los hombres, ningún inconveniente hay para un lavado cuotidiano de la cabeza con agua fría o tibia, secándola después perfectamente. Para las mujeres, el lavado de cabeza, también recomendable, es más complicado, y no puede hacerse más que una vez por mes (shampooing).

Se practicarán estos "shampooing" sea con agua tibia y jabonosa, sea con agua de cal con un agregado de dos a tres yemas de huevo batidas por cada medio litro, sea con la decocción de Panamá, o con la mezcla siguiente:

Jabón de Marsella	15 gramos
Palo de Panamá	40 „
Borato de Potasio	5 „
Agua	500 „
Para los cabellos rubios se agregará:	
Manzanilla	20 gramos
Para los cabellos obscuros:	
Hojas de nogal	10 gramos

Se puede utilizar, en fin, diversos "savons fluides" y extractos que se encuentran en el comercio.

Cuando, en vez de ser grasos, el cuero cabelludo y los cabellos son secos, es menester engrasarlos ligeramente con un poco de aceite de almendras dulces, de ricino, etc.

Aun en este caso, un lavado es, de tiempo en tiempo, indispensable para quitar la caspa, casi constante. Habrá también el recurso de un trozo de algodón hidrófilo empapado en éter de petróleo (líquido extremadamente inflamable).



Peinado alto. — Este peinado simple es uno de los más elegantes.

Los cabellos son levantados todos juntos en una "coque" floja, hendida por un peinetón.



Peinado alto. — Los cabellos en la misma disposición que en el precedente, pero en vez de ser levantados a la chinesca alrededor del rostro, son separados por una raya sobre el temporal derecho y caídos en bandas.

He aquí una preparación especialmente adaptada al lavado de las cabelleras secas:

Jabón de Marsella	5 gramos
Palo de Panamá	20 „
Glicerina	10 „
Agua	500 „

JEANNETTE.

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACION, CIENCIAS Y LETRAS

REVISTA QUINCENAL
Aparece los días 5 y 20 de cada mes

Dirección y Administración
Avda. LA PLATA 828
Unión Telef. 4962, Mitre



AÑO I

NÚM. 9

SUMARIO

Redacción. — Exámenes libres de Instrucción Primaria.
Editoriales y Colaboraciones. — Mitre, reformista, por **José León Suárez.** — Las reglas ortográficas, por **J. Guasch Leguizamón.** — Escuela y vecindario por **F. Suaiter Martínez.** — Organización del trabajo escolar, por **José Rezzano.** — Higiene bucal en la escuela, por **Carlos Marteau.** — La escuela argentina, **E. Martínez.**
Didáctica práctica.—La escuela día por día, con colaboraciones de **Matilde Balech, A. Ghioldi, L. B. Picarel, J. R. Rojo y D. Yantorno.**—Apéndice a la didáctica: planes, notas y programas de **B. Romero Brest, R. Monner Sans y J. Guasch Leguizamón.**
Horas Serenas. — Mitre, por **A. Marasso Rocca.** — Divina Comedia, traducción de **Mitre.** — Su balcón, por **Dhalia Rhené.**—El tigre y los pequeños zorros, por **María Frere.**
Informaciones y Comentarios: — Capital: Ascensos de directores. — Rifa transferida. — Interior: Del Azul, Homenaje al maestro Zambonini. — Huelga de maestros. — Varias. — Exterior: El magisterio en Estados Unidos, Bélgica, Suiza y Méjico.

GALERIA DE LA MODA

SECCIÓN ESPECIAL EN CALZADO PARA SEÑORAS, CRIATURAS Y NIÑAS

Unica Casa que exhibe las últimas creaciones de la moda.
—— Atiende preferentemente los pedidos del Interior. ——

Mencionando este aviso, se obtiene un **descuento del 10 o/o**

SUIPACHA 190, Esquina CANGALLO

Un. Telefónica 3766, Rivadavia — BUENOS AIRES — Coop. Telefónica 3349, Central

Dr. JUAN PRAT
ABOGADO

ESTUDIO: ALSINA 560.
PARTICULAR: BELGRANO 782.

AZUL (F. C. S.) — U. Tel. 417

ANIBAL J. LUNA
Agente Comercial

Comisiones y Representaciones en General.
Tramitación de toda clase de asunto Judicial y Administrativo.
Acepta órdenes del Magisterio Nacional
ESCRITORIO: SAN MATÍAS 1913
Unión Telef. 4199 Lib

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

Representantes de "La Obra"

Leticia Brizzio, Esc. Normal de Profesoras, Capital.
Julián Musmanno, Esc. Normal nº 2, Capital.
Adelina Tocci, Esc. Normal núm. 4, Capital.
María E. Tenorio, Esc. Normal nº 6, Capital.
Amelia Costa, Esc. Normal nº 8, Capital.
Amanda E. Arata, Esc. Normal nº 10, Capital.
Ramón Suaiter Martínez, Azara (Misiones).
Luis S. García, Tres Lomas, Pellegrini (Bs. Aires).
Adolfo B. Cossini, Posadas.
Héctor C. Sandoval, Capilla del Señor (Bs. Aires).
Alberto Ivancovich, Pringles (Río Negro).
Ricardo Ivancovich, Resistencia (Chaco).
Santos B. Avanza, Dolores (Buenos Aires).
Atilio Grattarola Esperanza (Santa Fé).
Carlos Cerda Delgado, Isla de Martín García.
Antonio Portessi, San Andres de Giles (Bs. Aires).
Cristina Tuja, Cacharí (Buenos Aires).
Juan Arrigo, Trelew (Chubut).
Juan F. Guzmán, Güemes (Salta).
José V. Jordán, Olavarría.
Oscar Sanz, Quilmes.
J. Leonida Marmissolle, Tapalqué.
Vicente N. Rojas, General Roca (Río Negro).
Leonor Achara, Lamadrid (Buenos Aires).
María F. Funes Rodríguez, Necochea (Bs. Aires).
Amelia C. Funes, Patagones.
Malvina y Dalmiro Corti, La Plata.
Antonio Lucero Olmedo, Rosario, Santa Fé.
María G. de Miranda, Puan.
María E. Bedouret, Hinojo.
Nicolás Macchia, Parera (Pampa Central).
Carlos A. Codazzi, Ing. Luiggi (Pampa Central).

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CAPITAL

Año, $ 7.00 — Semestre, $ 3.60 — Trimestre, $ 1

INTERIOR

Año, $ 8.00 — Semestre, $ 4.00 — Trimestre, $ 2

Los giros postales por el importe de las subscr ciones deberán hacerse a nombre del administrador.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exc sivamente al administrador. Oficinas: Avenida La P ta número 828, U. Telef. 4862, Mitre.

LA OBRA contestará en su sección "Correo", cu quier consulta que se le haga.

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los libr que se le envíen por duplicado.

Si en la localidad donde Vd. reside no hay agen corresponsal de esta Revista, diríjase a la Administ ción de LA OBRA. Tendremos mucho agrado en i cluirlo en el número de nuestros colaboradores.

A fin de facilitar la tarea de esta Administración, r gamos a nuestros subscriptores envíen el importe q corresponde por giro postal o su valor en estampillas.

Estando agotado el primer número de la revista, podrán admitirse en lo sucesivo nuevas subscripcion a partir del indicado número.

Desde el 5 de Julio próximo se suspenderá el envío la revista a los subscriptores morosos.

Año I — Buenos Aires, Junio 20 de 1921 — Núm 9

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS ARENA

EXAMENES LIBRES DE INSTRUCCION PRIMARIA

Autoridades escolares y maestros están convencidos del grave mal que entraña para la educación pública el actual régimen de los exámenes libres de instrucción primaria.

Todos creen que debe él modificarse profundamente, pero nadie afronta el asunto con seriedad y firmeza. El porcentaje de examinandos libres aumenta día a día, y hasta tal punto va el sistema generalizándose, que no es de extrañar que en algún momento escuelas y maestros reduzcan sus funciones a la de simples examinadores.

Indiscutiblemente que a la difusión de esta práctica escolar, han contribuído poderosamente las grandes facilidades que se ofrecen, a los educandos para saltar, como por arte de magia, grado tras grado. Las reglamentaciones no deben cristalizarse en formas rígidas, en tanto que las nuevas necesidades aumentan sin cesar, sino que deben buscarse fórmulas más flexibles.

Por eso creemos que ha llegado el momento de introducir severas modificaciones en el reglamento de exámenes libres.

Actualmente es tal la afluencia de alumnos, y tan deficiente la forma como se verifican las pruebas, que no vacilamos en afirmar se está con ello minando la escuela primaria y contribuyendo a su desprestigio.

Las primeras víctimas son los mismos alumnos, que inconscientemente labran su propia insuficiencia cultural; sufren igualmente sus efectos los maestros, que se ven obligados a redoblar sus esfuerzos para subsanar y nivelar la irregular preparación de los niños; y por último el propio estado argentino que va, así, malogrando el progreso educador del país. Pero todo ello sería poco, si no constituyera al mismo tiempo un fácil medio de violar la obligatoriedad escolar que impone la ley de educación.

La sociedad tiene un interés supremo en que el niño permanezca en las escuelas públicas el tiempo necesario para su desarrollo integral, y todo lo que tienda u obligue a que los alumnos abandonen prematuramente sus aulas, es una obra antipatriótica y conspira gravemente contra la unidad y la prosperidad del país.

Por otra parte, se ha dado a los exámenes libres una extensión que ni la ley, ni los decretos reglamentarios, ni el buen sentido lo permiten. La ley de educación en ninguna parte autoriza los exámenes libres para los alumnos que reciban instrucción en las escuelas públicas; por el contrario se opone a ello. El artículo 1° admite que la escuela primaria tiene por único objeto favorecer el desarrollo moral, intelectual y físico del niño; en su artículo 2° establece que la instrucción debe ser **gradual** y dada conforme a los preceptos de la higiene; además, el artículo 1° y sus correspondientes del decreto reglamentario del Poder Ejecutivo de 1885 es al respecto bien terminante. Los exámenes libres para los alumnos que cursan las escuelas públicas y sobre todo los que están en edad escolar, violan abiertamente los preceptos legales. Para convencerse de ello basta leer en el Digesto el capítulo de "Promoción de alumnos.". Sólo, pues, es admisible el examen libre para los niños que se educan en sus casas o en escuelas particulares. Ahora bien, en estos dos casos la obligación escolar lógicamente debe ser comprobada anualmente y, en consecuencia, sólo deben permitirse pruebas parciales, nunca generales. Los principios fundamentales que informan el espíritu de la ley no tienen por qué desconocerse tratándose de alúmnos libres y particulares, en edad escolar: para ambos la educación debe ser igualmente gradual y constituir un proceso de desarrollo orgánico. (Ver Digesto, pág. 169, art. 28 y siguientes).

Descartados los alumnos regulares y los particulares de los exámenes libres — estos últimos por tener ya determinada su organización — tenemos que únicamente pueden rendir exámenes libres parciales los alumnos en edad escolar que reciban instrucción en su casa, y exámenes libres generales los que no se hallen comprendidos dentro del término de la obligación escolar.

En cuanto a la forma como dichos exámenes se realizan hay que anotar, como una de sus mayores deficiencias, la concentración de alumnos en un reducido número de escuelas, cuando lo más conveniente sería que se hicieran en las escuelas más inmediatas. Este proceso de descongestión sería harto beneficioso para todos.

En nuestro deseo de contribuir modestamente a la solución de tan delicado asunto, más delicado de lo que muchos figuran, y en el anhelo de armonizar los preceptos legales con las crecientes necesidades culturales de la población, y velando al propio tiempo por el prestigio y la seriedad de la escuela pública, creemos sinceramente que cuanto antes se debería:

No permitir rendir exámenes libres a los alumnos en edad escolar que cursen las escuelas públicas.

No admitir exámenes libres generales de alumnos que se eduquen en sus hogares.

Establecer que los exámenes libres de alumnos hasta 18 años deberán rendirse en la época de los alumnos oficiales y conjuntamente con ellos en la escuela más próxima.

Obligar a los alumnos en edad escolar que deseen rendir exámenes libres a matricularse, al iniciarse las clases en un registro especial, que al efecto se abrirá en todas las escuelas.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. — *J. Simón.*

El General Mitre, reformista

Por **José León Suárez.**

Escrito expresamente para LA OBRA.

En la sesión del Concejo Deliberante de Buenos Aires, celebrada el 16 de mayo, los representantes de los matices socialistas se opusieron, casi todos, al proyecto del concejal doctor Díaz Arana, destinado a rendir un homenaje al general Mitre, con motivo del centenario de su nacimiento.

El motivo ostensible fué su disconformidad con el carácter militar del héroe o con la exteriorización del homenaje. Aceptaban las demostraciones, pero solamente con carácter "privado" o al "ciudadano Mitre". En realidad, el verdadero motivo, que sólo uno o dos confesaron, consistió en creer que el general Mitre había sido un hombre de ideas "conservadoras", si no retrógrado, de ideas "poco avanzadas", como se dice hoy en un galicismo que, no por ser frecuente, deja de ser chocante.

Uno de los concejales llegó en su atrevimiento (eso quiere decir "ideas avanzadas"), a proclamar solemnemente que siendo el socialismo contrario a las "patrias", se opondría a este y a cualquier otro homenaje, precisamente porque los honrados, y el general Mitre en primer término, habían contribuído a constituir la nacionalidad, sentimiento "arcaico y absurdo", que lleva a que inexplicablemente "se rememore todavía el significado de 1810", cuando del punto de vista de la igualdad de clases "hay un 90 o|o más de igualdad en Rusia que aquí."

Como el doctor Díaz Arana manifestara, con toda oportunidad y exactitud histórica, que Mitre "ha contribuído a consolidar los derechos y la situación jurídica que aprovecha el señor concejal", éste le respondió sin ambajes: **"El derecho que sanciona la desigualdad de clases."**

He ahí confesados el error, la ignorancia y la injusticia de la mayoría de los socialistas sobre la obra del general Mitre.

Afirmo que esta obra es precursora del socialismo, porque sin ella los que tienen esas ideas se abstendrían muy bien de ostentarlas y aún de profesarlas en el país, fuera del recinto de sus cárceles.

El general Mitre predicó e impuso la tolerancia en las ideas religiosas y políticas, la destrucción de los prejuicios contra los extranjeros, denominados hasta entonces "gallegos" y "gringos" y calificados con desprecio en una escala de inferioridad tan manifiesta como injusta.

Mitre abrió las puertas a la inmigración espontánea, hizo amable el ambiente para el extranjero, pugnó por la libertad y el orden, aseguró el respeto a la personalidad y a los derechos que de ella emanan, implantó la ecuanimidad para todas las creencias e inculcó el respeto al veredicto de la opinión, como aplicación honesta de los principios de la democracia, en contra del militarismo, que imperaba en todas, y aun perdura en algunas repúblicas iberoamericanas.

Mitre combatió la dictadura con toda lógica y conciencia. Sostuvo la tesis de que, ni aun la mayoría del pueblo tenía derecho de imponer el gobierno despótico de la Nación. Pero, admitió como bueno todo resultado del sufragio dentro de las normas regulares y constitucionalmente establecidas.

Compárese las doctrinas del coronel Mitre en las jornadas de junio de 1852 (van a hacer 70 años), cuando el debate contra el acuerdo de San Nicolás; con la doctrina contemporánea, recientísima, de la Legislatura y del procurador general de Nueva York en los Estados Unidos, al rehusar la admisión de los diputados socialistas, dos veces triunfantes en la elección, fundada en que ninguna mayoría electoral puede derogar la Constitución y permitir que actúen como diputados, quienes no sienten amor a la patria, en cuyo nombre piensan legislar...

Cuando el general Mitre empezó a influir en la vida política pública no se concebía la libertad religiosa; menos había de admitirse y practicarse la libertad política. El gobierno era del más fuerte y el "pueblo" era, como el de Atenas, una mínima parte constituída en representantes de hecho de la sociedad.

En los Cabildos de España se consultaba a la parte "sana" del vecindario y en las repúblicas hispanoamericanas se restringió aún más el concepto. El "pueblo" eran los notables por su jerarquía social, política o administrativa y la masa de votantes confusa y abigarrada, e inconsciente, se incluía detrás de ellos. Las fuerzas electorales no resultaban de la suma de votantes inscriptos, sino de las cabezas dirigentes de cada localidad.

El vencedor de Caseros creyó consumar su grande obra libertadora, concretándola en el Acuerdo de Gobernadores, es decir, en el conciliábulo de autoridades más o menos despóticas y más o menos sicarias de la reciente tiranía derrocada. Mitre, por el contrario, creía en el derecho primario del pueblo, en su instinto gubernativo y en la necesidad de consultarlo a priori y no "a posteriori", sobre la reorganización constitucional.

Al día siguiente de Caseros, suscítase la idea de no permitir otro culto público que el católico. Mitre defendió la libertad de cultos en nombre de la razón, del derecho natural y del derecho convencional. Sostuvo calurosos debates eclesiásticos con adversarios tan hábiles y preparados como el doctor Aneiros (después Arzobispo) y el canónigo Martín Avelino Piñero. Apoyado en León XII y en Chateabriand, demostró el error del clero católico francés que había estado el 89 y el 48, en principio, contra los partidos liberales y dijo a sus adversarios:

"He ahí dos autoridades que no pueden recusar los católicos más fervientes: la del Vicario de Cristo en

la tierra y la del primer apóstol del cristianismo en el siglo XIX".

Por último, continuador de la política liberal y civilizadora de Rivadavia, invocó el tratado con Inglaterra, ajustado en 1825, para demostrar que aunque el Estado de Buenos Aires quisiera, no podría reveer una conquista consagrada y pactada, con una poderosa nación extranjera, como resulta de esa convención, (próximamente centenaria) la libertad de cultos.

Se decía: "El soberano de un Estado que profesa la religión católica, ¿cómo podría permitir el culto de una religión distinta?" Se agregaba: "aun concediendo a los legisladores la facultad de varias las leyes, ellos no pueden variar la ley dada en favor del catolicismo, **porque es la expresión ingenua de los sentimientos del pueblo**".

Mitre contesta a la primera proposición, oponiendo la justicia a la intolerancia; y a la segunda la refuta con su propio argumento: pues si la religión del Estado es la expresión del pueblo, no puede pretender ninguna creencia religiosa el monopolio del mismo.

El Coronel Mitre (era en 1853) sintentizaba su pensamiento en esta conclusión: "**La moral pública está altamente interesada en que cada uno pueda adorar a Dios según su conciencia.**"

A la intolerancia religiosa que querían decretar en la Constitución de Buenos Aires (llamada constitución de 1854), Mitre opuso este raciocinio: "La religión cristiana ha sido fundada, defendida por el libre ejercicio del pensamiento y de la palabra; ¿por qué no ha de ser consecuente con su origen poniéndose del lado de la libertad?"

Cita a San Pablo, a San Agustín, a San Ambrosio y otros santos varones que luchando con la incredulidad, el paganismo y al barbarie, predicaron y persuadieron con la virtud de sus argumentos y no con el auxilio o el monopolio del Estado.

Critica el tono dogmático y la afirmativa absoluta en religión porque cree en la evolución de los sentimientos y de las ideas.

Convencido de que es tan mala la intolerancia religiosa como la patriotera, combate al propio tiempo por la libertad de conciencia y por la libertad de los extranjeros radicados en el país.

En octubre de 1853 el Fiscal de Estado pronunciése contra el cosmopolitismo y en favor de la restricción de los derechos de los extranjeros. Mitre tachó de injusta esa actitud y escribió estas palabras que explican el cariño, la gratitud, el culto que los extranjeros viejos tenían por el gran ciudadano, a quien regatean, hoy, un homenaje, muchos argentinos, hijos de aquellos padres que debieron a él su felicidad en esta tierra: "**Somos partidarios decididos, dijo, del elemento extranjero, como potencia de orden y de civilización, y hemos de defender sus derechos, sea que se trate de sus derechos civiles o de sus derechos morales.**"

Sobre su concepción reformista, dinámica y evolucionista de la sociedad, expresó hace 69 años, su pensamiento en esta fórmula que no ha sido superada por ningún filósofo, ni por ningún sociólogo posterior: "**No hay día en que no se prepare el hecho del día siguiente; no hay hora en que no surja completo un hecho nuevo, no hay año en que no se revele una gran verdad, no hay década en que un nuevo principio no suba al trono; no hay siglo en que no se complete una gran revolución en el doble sentido de las acciones y reacciones en lo físico como en lo moral. Así vemos que cada día, cada mes, cada año, tiene una fisonomía particular, que no puede confundirse con otra, como sucede en los semblantes humanos.**"

Veinte años después, hace como medio siglo, en un discurso-programa, consignaba estas otras ideas cardinales que como se verá, concuerdan completamente con las anteriores: "**En el desarrollo creciente de las sociedades democráticas, los hombres deben renovarse, las ideas rejuvenecerse y los partidos regenerarse, en obediencia a la ley del progreso. Los hombres son accesorios al servicio de las ideas y éstas necesitan ser impulsadas por hombres que las encarnen.**"

Tal era el modo de pensar; ésta era la psicología política del grande hombre a quien los socialistas y algunos estudiantes universitarios, han discutido y han negado el homenaje debido, porqué fué "reaccionario", "burgués" y "fomentador de clases"!...

¿Olvidan esos estudiantes y esos socialistas que sin Mitre, no hubieran sido argentinos la mayoría, aunque hubieran nacido aquí; que no tendrían hoy ni libertad de creencias, ni de palabra, ni garantías electorales?

¿Quién puede enunciar fórmula más atrevida y al mismo tiempo más verdadera de un punto de vista estricto, sobre la **propiedad**, que la que planteó Mitre al propiciar la superioridad de los agricultores propietarios sobre los enfitéuticos y los arrendatarios? Dijo en aquella ocasión (1854): "**La ley, la moral, la ciencia económica, no reconocen otra propiedad que la adquirida por el trabajo y por la inteligencia del hombre.**"

Advierto a los que me leen, que esta fórmula presentada post-guerra por algunos partidos de Italia, Francia, Austria y puesta en práctica parcialmente en Rumania, este año de 1921, se considera el avance mayor e ideal a que puede llegarse en la restricción de los derechos de la propiedad.

A los favoritismos con que se distribuyó la tierra pública entre nosotros, Mitre opone esta proposición que, de haberse practicado, nos poblara la Patagonia con más de un millón de argentinos: "**La tierra conquistada por el trabajo del hombre, poblada por él en medio de los peligros, es una propiedad que debe de ser respetada por todo el mundo.**"

A los que argüían con los "intereses creados", Mitre respondía enérgicamente: "**Que se inmolen, si no se pueden salvar de otro modo los grandes intereses sociales, pues valen más que todo, y que no pueden ponerse en la balanza del egoismo de unos cuantos que lo resistan.**"

Mitre ha sido el iniciador de la "conscripción militar", sistema democrático, igualitario, que convierte al ejército en un instrumento popular, en lugar de ser un resorte mecánico al servicio de la arbitrariedad de los gobiernos. Cuando se propuso la ley, en 1859, se levantó una tempestad en la sociedad y en las Cámaras de Buenos Aires. ¿Cómo era posible, se decía, que el pueblero y el paisano, el "niño bien" y el analfabeto, fueran igualmente obligados a sentar plaza en el servicio de las fronteras, reservado legendariamente a los contingentes de gauchos, reclutados por el capricho de los jueces de paz y de los comandantes militares de campaña? Mitre, sereno e imperturbable, contestaba a todas las objeciones y, cuando se quiso pintar como

inmoral el nuevo sistema, se expresó así: "La cuestión moral es que no deben existir injusticias ni desigualdades. Que si ha de haber ejército y carga militar para algunos, es necesario que exista igualmente para todos y que la ciudad de Buenos Aires, a la par de las demás ciudades del Estado, principalmente de los pobres ciudadanos de la campaña, contribuya a la defensa de lo que a todos igualmente interesa defender. Lo contrario es una inmoralidad en un país donde la igualdad es un principio fundamental."

Como se insistiera en la impopularidad de la ley de conscripción militar, Mitre contestó con estas palabras lapidarias que ponen de relieve todo su espíritu innovador y hasta revolucionario, en el sentido técnico del vocablo:

"Toda reforma es impopular en su origen, especialmente sobre aquella clase de la sociedad sobre quien va a pesar." Luego añadía: "En la sociedad de Buenos Aires, exenta de la carga del servicio militar en la frontera... puede ser impopular la ley... es popular en la campaña. Decir que es impracticable por impopular, y porque encontrará resistencia, es declarar al país ingobernable y declararnos en la impotencia absoluta para legislar."

Anticipándose medio siglo a los declamadores irreverantes que hacen "la industria del extremismo", entre nosotros, dijo en 1869, estas palabras que representan un criterio de reforma social que no ha sido sobrepasado por los cerebros sensatos de nuestros días: "Los hijos legítimos del trabajo pueden romper con mano serena y la conciencia tranquila al pan de cada día en el banquete de la vida... cuando elevan más el trabajo que la holgazanería, y cuando abogamos en favor del mayor valor que el sudor y la inteligencia humana incorpora a los objetos que elabora y a la labor que preside, cualquiera que sea su naturaleza.

Tratándose de instrucción primaria y segunda, dijo en 1870 (hace 51 años!), palabras como éstas que por sí solas bastarían para justificar la adhesión entusiasta de los socialistas, de los humildes, de los que sufren, de los que se creen desheredados o víctimas de la desgracia, o de las desigualdades sociales: "los países nuevos como los nuestros, en que la educación constitucional se está formando, y solo la instrucción del pueblo puede complementarla y perfeccionarla, educar al pueblo es condición de vida, de orden y de progreso, porque si la inteligencia no imprime su sello en la cabeza del pueblo, el pueblo será ignorante, y en posesión de la soberanía habrá gobierno a imagen y semejanza suya, y el nivel político bajará tanto, cuanto baje el nivel intelectual".

Sostuvo la teoría estatista en materia de instrucción primaria y segunda, porque la acción particular no puede suplir la acción del Estado a fin de propagarla sistemáticamente con perseverancia y eficacia a través de los tiempos.»'

La "humanidad" de Mitre excede a la de cualquiera de sus contemporáneos. Es muy superior a la de Marx, porque condena en lugar de aconsejar la lucha de clases. Apenas es comparable la de Mazzini. En una ceremonia, a la que concurrió como gobernador del Estado, fué saludado a nombre de "los extranjeros presentes." Rápidamente el ilustre mandatario reaccionó y fijando con altivez sus ojos en la multitud que lo aclamaba, dijo estas palabras, que sólo tienen parecido con la epístola de San Pablo: "No los reconozco p tales extranjeros en esta tierra... saludo a todos l presentes como hermanos, porque todos lo somos en campo de la labor humana."

Años después, combatiendo la "importación de hon bres", que no otra cosa significaba la inmigración a tificial, por empresarios, ávidos de lucro, dijo que "r pugnaba a su conciencia la explotación del hombre p medio del capital en consorcio con el Estado para in portar a un país democrático una especie de esclav blancos." Resumiendo sus ideas sobre extranjeros inmigración, decía el General: "Quiero que el extranj ro que venga se siente en nuestro hogar al calor d fuego nativo, que nuestra patria sea su patria, porqu encuentre aquí todos los derechos y garantías a qu puede aspirar, que nuestros intereses sean comunes, qu nuestros hijos, y los hijos de los inmigrantes se ident fiquen en un solo amor, para que nuestra raza se salv para que nuestro estado social se mejore, para qu nuestra sociabilidad no se debilite, y para que el nom bre y la bandera argentinos no sean un eco y una nub que se lleve el viento!"

Y que estas palabras eran "verdades que sentía" lo demuestra el hecho de que treinta y un años má tarde, al cumplir su octogenario, el 26 de junio 190 repitió el mismo párrafo que acabo de copiar en el di curso agradeciendo la manifestación popular. Lo hiz consciente y deliberadamente; puedo dar fe; porque m dispensó el insigne honor, a título de Secretario G neral del Jubileo, y de modesto amigo, de tenerme corriente de la elaboración de su discurso, como le tu ve yo del que se le iba a pronunciar por el doctor Em lio Frers, a nombre del pueblo.

He elegido, apenas, algunas pruebas de las mucha que pueden presentarse, para demostrar que el Genera Mitre fué el más grande reformador de su época; estadista americano (sin exceptuar ni a Washingthon) que tuvo una concepción más exacta y dinámica de l sociedad, en tiempos en que todos procedían por el con cepto estático; el político más universal y el que me jor defendió los intereses de su país en armonía co los de la Humanidad, el primero, en fin, que hizo un realidad del propósito hospitalario de la Constitució Argentina.

Me explico que sus contemporáneos de antaño le lla maran, como le llamaron "demagogo", "jacobino" "terrorista" y hasta "anarquista"; pero no me ex plico, ni me explicaré nunca, como puede la obcecación o la ignorancai, haber impulsado a la mayoría de lo socialistas y a una parte de los estudiantes, a negar s apoyo o a darlo con reticencias para el homenaje de ilustre patricio, General Bartolomé Mitre, cuya podero sa y ponderada inteligencia abriga en nuestro enma rañado e impenetrable criollismo colonial, la ancha pi cada por donde han hecho su entrada los mismos que l vituperan o discuten. Es curioso que en esta emergen cia, los que más blasonan de justicia se hayan mostra do tan injustos.

Junio 18 de 1921.

La máscara de bronce de la guerra civil tiene d perfiles, uno que mira al pasado, otro que mira al po venir, pero ambos igualmente trágicos.

Victor Hugo.

Las Reglas Ortográficas

Por Jorge Guasch Leguizamón.

II.—CRITERIO CON QUE HA DE APRECIARSE EL VALOR DE LAS REGLAS.

El principio en cuya virtud el valor de una regla ortográfica depende de su carácter de generalidad, principio que permite hacer apreciaciones numéricas que hablan a la mente en un lenguaje de extraordinaria claridad; ¿será el único que ha de guiarnos en este estudio? O, dicho en forma más concreta; ¿bastará comprobar que una regla se utiliza en la escritura de muchas voces y carece de excepciones, o las tiene en muy reducido número para aconsejar su empleo en la enseñanza de la ortografía?

Si tal conclusión se impusiera, llegaríamos a la enormidad de enseñar en la escuela primaria ciertas reglas etimológicas, fundándonos en que se utilizan en la escritura de muchas voces y presentan pocas excepciones.

En estas condiciones está, por ejemplo, la regla en cuya virtud se escriben con **h** las voces que la tienen en su origen. (El diccionario de la Academia registra 554 palabras de origen latino, excluyendo las voces antiguadas, que llevan h inicial. Innecesario es agregar que hay muchas voces que llevan h no inicial y tienen el mismo origen; como **vehemente, adherir, vehículo, inherente, exhalar, exhibición,** etc.).

Pero, el afirmar que el valor de una regla ortográfica dependa de su carácter de generalidad, no implica sostener que sea esta la única cualidad que deba presentar. Para utilizarla con provecho, es menester cerciorarse de que para su aplicación no presupone conocimientos de que carecen los alumnos.

Reglas ortográficas hay que pueden enseñarse hasta en un primer grado superior, tal es su sencillez; las hay que sólo pueden serlo en un segundo o tercer grado; las hay, en fin, que exigen tal suma de conocimientos que únicamente pueden utilizarse en la enseñanza secundaria, y a veces, en la superior. Para comprobarlo analicemos las tres reglas siguientes:

I.—La **r** en principio de palabra tiene siempre sonido fuerte.

II.—Se escriben con **v** los adjetivos terminados en **ivo, iva;** como **caritativo, activa, altivo, cautiva, informativo, aperitivo,** etc.

III.—Se escriben con **b** varias de las dicciones que en latín se escriben con **p,** como **obispo, recibir** y **riba,** que vienen de **episcopu** (m), **recipere** y **ripa** (m). (Academia).

La más ligera observación nos muestra cuán diferentes son los conocimientos necesarios para comprender y aplicar cada una de estas reglas.

Es tan sencilla la primera, que nada se opone a que sea enseñada en un primer grado superior. Porque, cuando un niño ha escrito muchas voces que comienzan con **r;** ¿qué inconveniente puede haber en hacerle observar que siempre la **r** tiene sonido fuerte en principio de palabra?

La segunda, en cambio, no podría enseñarse en este grado, ya que supone conocida la noción de adjetivo; porque no se refiere a todas las voces terminadas en **vo, iva,** sino tan sólo a los adjetivos que tiene esa terminación. Podría enseñarse en segundo grado que es cuando los niños distinguen ya bien los substantivos de los adjetivos; y mejor aún en tercero, claro está. (Si en la enseñanza gramatical se emplea la palabra cualidad en lugar del verdadero término gramatical, es evidente que también al enunciar la regla ha de emplearse el vocablo cualidad).

Finalmente, la regla etimológica en cuya virtud se escriben con **b** varias de las dicciones que en latín se escriben con **p** presupone el conocimiento del latín.

No será, ciertamente, condición necesaria para la comprensión de esta regla el saber latín, pero sí lo será para aplicarla. Porque es a todas luces evidente que si el que escribe, por ejemplo, las voces **lobo, abeja** y **cuba,** ignora que tales vocablos provienen, respectivamente, de las dicciones latinas **lupu** (m), **apicula** (m) y **cupa** (m), de nada le servirá recitar como papagayo la regla en cuestión.

Y si se quiere saber qué condiciones deben reunir las voces latinas para trocar la **p** en **b** al pasar al castellano (pues la Academia no dice todas, sino varias dicciones), será forzoso poseer, además, conocimientos de gramática histórica.

Será necesario saber qué se entiende por voces populares, semicultas y cultas, pues la conversión tan sólo se ha operado en las palabras populares y en las semicultas. Será imprescindible, además, saber en qué condiciones debía encontrarse la **p** para que la conversión fuese posible.

A título de simple curiosidad, va a continuación una serie de veinte voces castellanas en la que podrá verse que la conversión se ha operado cuando la **p** era intervocálica.

lobo . .	lupu (m)	cabaña .	capanna (m)
cuba . .	cupa (m)	cabestro	capistru (m)
cabo . .	caput	cabezo .	capitiu (m)
nabo . .	napu (m)	arriba .	ad-ripa (m)
jabón . .	sapone (m)	mancebo	mancipiu (m)
jibia . .	sepia (m)	ribera . .	riparia (m)
saber . .	sapere	abeja . .	apicula (m)
caber . .	capere	tibio . .	tepidu (m)
cebolla .	caepulla (m)	trébede .	tripede (m)
cabello .	capillu (m)	cabildo .	capitulu (m)

También puede la **p** latina convertirse en **b** cuando está precedida de vocal y seguida de **l** o **r;** pero este caso no tiene interés desde el punto de vista ortográfico, pues en voces como cabra y doblar, derivadas de capra y duplare, no cabe duda de que ha de emplearse la **b,** pues la **v** no es licuante en nuestro idioma.

El examen prolijo que de las reglas hemos hecho, nos lleva a la conclusión de que es menester, antes de enseñar una regla cualquiera, ver si reune las dos condiciones siguientes:

I.—Utilizarse en la escritura de muchas voces y carecer de excepciones o, al menos, tenerlas en número muy reducido.

II.—No exigir para su comprensión y aplicación conocimientos de que carezcan los alumnos.

Estas conclusiones, es verdad, no constituyen un descubrimiento o hallazgo notable; pero es menester enunciarlas e insistir en ellas, porque el no tenerlas presente hace que las reglas ortográficas sean aplicadas desacertadamente.

Sobreentendido queda, naturalmente, que ha de procurarse en la redacción de las reglas la mayor claridad y sencillez posibles; y que lo esencial es, no que el alumno sea capaz de recitarlas textualmente, sino que las comprenda y aplique.

(Continuará).

Escuela y Vecindario

Por Francisco Snaiter Martínez.

De ninguna importancia capital son a simple vista ciertos fenómenos sociales que acontecen en las localidades donde funcionan las escuelas. Vemos, pongo por caso, que el dogma moldea a usanzas exóticas, el carácter de los niños. En realidad ello no tiene nada de contradictorio, pensarán; así lo estatuye en su libertad de cultos la carta suprema del país.

Pero véis aquí que la influencia dogmática se acentúa. Quedan a la zaga Pascal y Malebranche y asoman con su aureola divina el mito que cristaliza y el milagro que troncha los trabajos de la ciencia.

El dogma tiene sus capiscoles; ellos explican todo por fenómenos sobrenaturales. Granada nos habla de las tinieblas que puso Dios alrededor del tabernáculo de David (salmo XVII) y nosotros os damos cuenta de las que ponen ciertos párrocos en las cercanías de las escuelas, con el propósito de que ella sea inaccesible y los años liberten de la obligación escolar o al menos contrarresten en sus templos su acción bienhechora que se vuelca en las aulas como pan cotidiano.

Otras veces ya no es el dogma. Se trata ahora de extirpar el lenguaje extranjero. La contienda se inicia: hemos reemplazado (en la escuela) el *bon día* por su traducción castellana. Vamos de paseo por las calles del pueblecito: a estilo socrático llevamos alumnos en nuestra compañía y como prescribe Diderot y aconseja Comte enseñamos las cosas en las cosas mismas.

Nuestros acompañantes son casi siempre de los grados superiores; hemos dejado el damero del vecindario; los callejones extienden su paralela de setos vivos; su placidez nos convida recorrerlos; amamos un poco el silencio y otro poco el árbol y así, de charla profícua, enseñando y aprendiendo, estamos a cien, a doscientos, a quinientos metros de la planta urbana.

La selva comienza su venganza. A un chico que gasta alpargatas sin medias lo hiere en las piernas con sus espinas; a otro le ha roto el guardapolvo en forma de un siete; a mí me han clavado las ortigas sus punzantes aguijones. Pero como descendemos por línea directa de los bravos españoles del tiempo de la conquista, seguimos.

¿A dónde vamos? Vamos a observar cómo se prepara el azúcar en estos lugares; como se muele la caña; como se elabora la miel y como se moldean las mañaneras rapaduras.

En nuestra andanza encontramos alumnos de todos los grados; encontramos los alumnos a quienes enseñáramos a decir buenos días en español y todos, pero todos, nos han dicho: "boa tarde", como el más puro descendiente de Portugal.

Con la habitual sonrisa respondimos en el romance de Castilla. Mis compañeros observaron que «onda roja» me subió al rostro y uno de ellos preguntó: «Señor, como es que usted permite que lo saluden de ese modo y en la escuela vela por que no se oiga una sílaba en portugués?

Mesamos sin decir nada, nuestra cabeza; gran compunción se adentró en la carne y en el alma mientras fuímos más o menos, respondiendo: Yo permito, porque la autoridad mía en este lugar no es sino moral; en la escuela puedo exigir, aquí simplemente aconsejo, insinúo, hago notar las conveniencias, hago notar también que estamos empobreciendo la tierra argentina en nuestros sembrados, en nuestros predios y dehesas; que estamos vendiendo bosque argentino para poder vivir, que derrama la sa al golpe del hacha, lágrimas argentinas y que se van lando nuestras riquezas entonando coplas brasileñas.

Y como si esto no fuera suficiente, bueno es que pan que todos ellos han nacido en Misiones; de todos prestarán su contribución de sangre a los vein años, a la madre patria sin que ella pueda contar tualmente con el aprecio de su idioma, la vulgarizaci de su historia y la adopción de sus costumbres.

—¿Y a qué se debe todo ésto?, nos dijo uno de ell mientras temblaba en sus ojos una lágrima.

—Se debe a que el país es benévolo; a que aquí hay m cha tierra; a que aquí hay un gobierno republicano deral, en la más alta acepción de la palabra; a que a hay leyes que favorecen a los inmigrantes; a que a la Constitución da todos los derechos civiles de sus hi a los extraños; o en una palabra, a que los extranje piensan están en una tierra de promisión donde no tiene sino derechos y donde los dueños de casa viven cómodos por regalar a sus visitas. A tanta bondad tanta libertad se deben estas cosas, como asimismo a muchos argentinos, no son argentinos sino por mera sualidad geográfica.

Ustedes que tienen más fuerza vital y menos años vo, levanten el sentimiento nacional; enseñen a to la historia argentina; a todos igualmente la lengua se habla en Centro América, parte de la del Norte en nueve de las del Sur.

Ustedes lleven a cabo los propósitos de Alberdi, Sarmiento y de Rivadavia. Ustedes no pierdan oport momento en cultivar el sentimiento nacional, pro gar nuestro idioma, nuestra literatura y nues tradición. Ustedes en el trabajo diario, vuelq todo lo noble y grande que nos ha legado España. empaque castellano, esa vuestra hidalguía y ese sello pio, nos viene de la España hidalga que engendró a C vantes. En fin, no olviden que las Misiones fueron es de héroes. En ellas nacieron Alvear y Andresito; el mero que triunfó en Ituizangó y arrojó el segundo país a los brasileños, muriendo luego de sus triunfos un calabozo de Río Janeiro. Misiones también en su lidad de provincia, envió representantes al Congr de 1816 aunque no ingresaron a ese cuerpo y Candel fué escala de las huestes de Belgrano en 1811...

En ese ambiente se enseña, y a medida que nos fa liarizamos con esta gente, nos van confiando sus se mientos y sus maneras de obrar y nosotros, como hormiga de la fábula, recogemos observaciones.

En los jolgorios, en la reunión casera, en las eras, e camino, oímos a los argentinos siempre hablar po gués.

Ya se van olvidando las bellezas de nuestro roman en la soledad entonan algún verso de Olavo Bilac; guno recuerda a Echeverría u Obligado. Uno que sabe alguna estrofa del Fausto o Martín Fierro. En dra más con ellos, la popular musa brasileña que nuestra.

¿Quién es Ascasubi? ¿Quién es Estanislao del Cam Nadie sabe. Sólo se glosa

Dentro do men peito tenho
una dor que me consome,
ando comprindo o meu fado
en trages de Lobisome.

Por eso a veces culpo a nosotros mismos que elogia la sal portuguesa de sus dichos y no ponemos en la

puesta castellana, ironía, yendo a buscarla en un giro de su fabla.

En estas circunstancias no se sabe si moldea el espíritu de los niños la escuela o el vecindario. Ocurre como en las frases anfibológicas: no es fácil distinguir quien ejecuta la acción.

La escuela debe definirse: igualmente nosotros. La indecisión no condice con nuestra misión apostólica. ¡Primero la patria, después la patria, siempre la Patria!

La obligación nace a veces por nuestra culpa. Sin darnos cuenta, vamos perdiendo nuestro predominio moral. Ya es el obrero humilde el que nos oyó en sus tranqueras recabar una noticia en un idioma extraño; ya es la dama de las encrucijadas la que nos ha tentado a glosar el portugués idioma; ya son nuestros peones o nuestros compadres y ya están a punto de ser todos.

El derecho se agota: la discreción nos aconseja no borrar con el codo, lo que hicimos con la mano. Algunos latinejos de sacristía o adagios de monaguillos y retahilas de jesuitas, suenan bajo la lengua de que el diablo no debe predicar moral.

Sitios hay en que el maestro ha descendido al llano para purificar los bajos terrenos: a las veces ha descendido con la santa intención del Galileo, pero se ha quedado por siempre y en vez de que, en la escala de los valores, el pueblo ascienda hasta el plano normal de su actuación él se trueca en una nueva flor del mal del Baudelaire maldito.

El perjudicial ambiente, la juventud tentadora, la soledad espiritual, la falta de un ideal, son factores de gran importancia. Ponen su sello a manera de bacilo; las fuerzas orgánicas luchan día tras día; las reservas disminuyen y el vigoroso cuerpo cede.

Es la copa el pretexto de acallar una pena; la mujer buscadora tiende su red condisimula; la alondra incauta revolotea cercana al espejuelo, se resiste, se indigna, se enfurece y son los últimos movimientos de la ilusión que desfallece.

Misiones, junio de 1921.

♣ ♣ ♣

La organización del trabajo escolar de acuerdo con nuevos principios.

Por **José Rezzano**

Los fecundos movimientos innovadores producidos en los últimos años en el campo de las instituciones escolares, arrancan fundamentalmente de la falta de ecuación, cada vez más ostensible, entre los fenómenos sociales que se producen en el medio en que dichas instituciones — escuelas, colegios, universidades — viven, y los fenómenos característicos de su propio desenvolvimiento.

Todo cuanto se haga para conformar la vida escolar, en todas sus manifestaciones, a las soluciones planteadas o resueltas de los problemas políticos y económicos de la vida social, asegurará evidentemente la marcha progresiva de las escuelas, colegios y universidades, sin las violencias y las explosiones revoluciomarias inevitables, si se han de resolver, como deben serlo de cualquier modo, las antinomías existentes.

Con este criterio, a poco que se medite sobre el problema de la educación, habrá de convenirse en que la noción y la utilización actuales del trabajo escolar deben modificarse sustancialmente, así en cuanto a su concepto como a su organización, respondiendo a las variaciones fundamentales que, en ambos órdenes, ha sufrido el trabajo en general y, en particular, el trabajo industrial.

Por una parte, el trabajo, originariamente considerado como fruto de una necesidad penosa e impuesta, y como revistiendo una forma degradante y servil, ha ido transformándose gradualmente en algo digno de ser deseado y realizado por sí mismo, en un valor real y propio, independientemente considerado de sus efectos y de su carácter específico de productor de la riqueza; y, entendiendo en su más lato sentido filosófico como la traducción en actos de las propias energías espirituales, el principio del trabajo ha ido coincidiendo, cada vez más, con el principio de la personalidad que siente como un deber imperativo la necesidad de afirmarse en concreto.

Nadie ignora, por otra parte, los cambios introducidos en las formas de organización del trabajo para evitar el desperdicio enorme de energías y de esfuerzos y, por tanto, de valores, resultado que no se conseguiría ni aun con la buena fe en el propósito y empeño en la realización, con sólo buscar los hombres competentes y ya preparados.

Se pensó que en lugar de estar sujetos a la aparición providencial de los hombres competentes, debía iniciarse la formación de esos hombres con una sistemática cooperación común.

En el pasado, dice Taylor, prevalecía la idea que está contenida en la expresión: «los capitanes de la industria nacen, no se forman», y la norma consistía en arrebatarse unos a otros el hombre necesario a quien podía dejarse con seguridad la elección de los métodos de trabajo. En el porvenir, en cambio, se comprenderá que los hombres dirigentes podrán ser naturalmente predispuestos, pero que podrán también ser formados, y que ningún grande hombre puede, con el viejo sistema de educación personal competir con un grupo de hombres medios, organizados para cooperar eficientemente.

En el pasado, antes estaba el hombre, en el porvenir antes vendrá el sistema; sin que esto importe establecer que el hombre superior es innecesario, siendo, al contrario, el mejor fin de un buen sistema poner en valor los hombres de mayores condiciones porque, con una organización sistemática, los mejores se elevan más fácil y seguramente que antes.

Un buen sistema de trabajo debe asegurar la eliminación de los factores de desperdicio de material y de energía de parte de los trabajadores, por la lucha contra el empirismo y la consideración científica de los elementos y forma de trabajo.

Debe además consistir en la consideración orgánica del trabajo mediante la estrecha y lógica correspondencia entre los varios elementos que la integran: la dirección técnica, la inspección y vigilancia, los trabajadores, los horarios, los salarios, etc.

El simple examen de estas líneas generales de un buen sistema de trabajo que, en el orden industrial, se han ido paulatinamente incorporando a las prácticas corrientes, al punto de que los que no las siguen se exponen a sentir rápida y enérgicamente los efectos de su incuria; y su comparación con los procedimientos aún en uso en el trabajo escolar, demuestran claramente cómo este último se encuentra todavía en un período en que impera el desperdicio de material y de energías de parte de docentes y de alumnos y en el cual no se halla establecido un nexo lógico entre sus elementos: los que dirigen, los que vigilan, los maestros y profesores, los alumnos, los horarios, etc.

Limitándonos al estudio de lo que ha sucedido y sucede entre nosotros, y especialmente desde la vigencia de nuestra Ley Orgánica de la Educación Común, podemos verificar que la enorme labor realizada en el campo de la educación primaria se caracteriza por un enorme desperdicio de fuerzas y de energías: se ha hecho frente primero a las exigencias de las necesidades corrientes a medida que se han presentado y como se ha podido y el esfuerzo se ha gastado muchas veces en movimientos no coordinados, sin significación y sin resultados; se ha realizado luego el trabajo de selección en el fárrago de hechos y prácticas pedagógicas y se ha llegado al momento en que se hace como se ha visto hacer, en que se ha cristalizado una ordenada tradición de prácticas didácticas, pero en el cual no se hace todavía como se calcula que debe hacerse para alcanzar el mejor resultado.

No existe, en realidad, la conciencia clara de la finalidad que debe alcanzarse ni la de los medios más adecuados para alcanzarla. Se ha exigido en todos los tonos al maestro un despliegue enorme de trabajo; los maestros mismos han cifrado en ello su aspiración más vehemente, pero nadie ha pensado en dar a los maestros los preceptos metódicos necesarios para economizar sus fuerzas, para evitar un inútil desperdicio y para procurarles el rendimiento proporcional a sus esfuerzos.

(Continuará)

* * *

La higiene bucal en la escuela.

Por Carlos Marteau.

El asunto que motiva estas líneas no es nuevo, y ha sido objeto de preferente atención en los Congresos Dentales y de Higiene Escolar realizados estos últimos años; pero, por desgracia, no se le ha prestado la menor solicitud ni ha merecido hasta ahora ninguna iniciativa oficial, que tienda a resolverlo con urgencia en una forma amplia y eficaz.

A Rusia corresponde el honor de haber sido el país que ha llevado a la práctica desde 1899, las primeras inspecciones dentarias obligatorias que se realizan dos veces por año y después de ella han seguido su ejemplo todas las naciones europeas, instalando clínicas escolares gratuitas costeadas por las autoridades nacionales o municipales.

Entre nosotros se sigue considerando el dolor de muelas en los niños, como un mal popular, pasajero e inevitable que deben soportar estoicamente tal como se presenta, cuando no contribuyen a agravarlo los innumerables recursos de la terapéutica casera que agota la solicitud maternal, y varía al infinito los desinteresados consejos de los múltiples entendidos en la materia.

Para que intervenga el dentista, en casos muy raros por cierto, es necesario que se presenten algunas de las complicaciones que en variado cortejo acompañan casi fatalmente, a la caries dentaria: flemones, fístulas y quistes radiculares, estomatitis y gingivitis, empiemas del seno maxilar, neuralgias, accidentes auriculares y oculares de origen inflamatorio, infeccioso o nervioso, y cuando no queda más remedio que la extracción de los restos dentarios como único recurso. Y sin embargo, la integridad de estos órganos es para el niño de una mayor importancia que en el adulto, pues además de desempeñar su función masticatoria, presiden la evolución y disposición de los dientes permanentes que han de reemplazarlos oportunamente: a la desaparición prematura de los dientes de leche, se puede atribuir la mayor parte de las anomalías dentarias que a su vez repercuten desfavorablemente en la estética facial.

La boca, por su constante comunicación con el exterior, por su medio alcalino, por sus condiciones favorables de calor y de humedad, es un lugar de elección para la infinita variedad de microorganismos que pululan en el aire.

Esta Babel microbiana que encuentra, en los detritus alimenticios que se depositan en las caries y en los espacios interdentarios de las bocas mal cuidadas, un verdadero campo de cultivo favorable a su existencia y a su multiplicación, constituye un verdadero ejército de terribles enemigos que esperan en acecho el menor desequilibrio orgánico, para lanzarse sobre las defensas naturales, ya debilitadas, y producir los más graves y variados desórdenes. Y piénsese que son nuestros huéspedes, los gérmenes productores de las más terribles enfermedades que afectan la economía: (el pneumococo, el estreptococo piógeno, el estafilococo, el bacilo de Friedlander, son constantes) y que tienen a su frente un amplio campo de ataque, ya sea por las vías digestivas o respiratorias, ya por las venosas o linfáticas.

Recuérdese, además, las proporciones alarmantes de tuberculosis y pretuberculosis infantil que registran las estadísticas, algunas de las cuales ha publicado LA OBRA: pues bien; los doctores Woodbury, Morgan, Hutinel y Moeller y el mismo Roux sostienen que la falta de higiene de la boca y de los dientes es una de las fuentes más comunes de infección del bacilo de Koch en la infancia, y que la mucosa bucal y faríngea constituye la puerta de entrada más frecuente para la infección ganglionar.

Por otra parte, la toxicidad de los detritus bucales ha sido comprobada en forma que no deja lugar a dudas, por las sabias experiencias de Miller, y no son desconocidas, según parece, por los penados de Nueva Caledonia que se valen de ellas para provocar supuraciones locales, a veces graves, que les permiten eludir las rígidas disposiciones de los trabajos forzados.

Aquí se ignora todo esto...

La higiene bucal se descuida totalmente y no llega hasta ella la fiscalización vigilante de la madre que, posiblemente, no ha de permitir que su niño se presente a la escuela con los zapatos empañados o las uñas enlutadas: el cepillo de dientes es para él, un artículo de lujo; la técnica de su uso, un misterio. ¡Y pensar que en Norte América desde hace diez años, se dedican clases especiales a este objeto, en las que los niños que han llevado sus respectivos cepillos, rivalizan en competencia con el maestro, que frente al grado, enseña objetivamente, la práctica de la higiene dentaria!

¿No podría el Consejo Nacional en alguna fiesta patria próxima, reemplazar los famosos caramelos, (recomendamos una visita a la exposición municipal de artículos decomisados), obsequiando a los niños pobres con un cepillo de dientes, y a todos, con un folleto útil que explique las ventajas de la higiene bucal? Ganarían en el cambio los niños y la patria.

Sobre el texto de lectura "Frente a la Vida" del Sr. Rogelio F. Outón

(Véase nuestro número anterior)

(Del informe de la Inspección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, solicitando su aprobación).

"Frente a la Vida" es un libro que puede ponerse con entera confianza en manos de nuestros niños de tercer o cuarto grado.

De fondo sano y forma sencilla, su lectura ha de provocar reflexiones y sugerencias apropiadas al propósito perseguido por el autor, con un sentido exacto de la realidad y de las exigencias del momento actual.

Libro sano, eminentemente sano, porque predica la acción fecunda en las praderas vírgenes de nuestra tierra privilegiada.

Si la escuela tiene como misión formar generaciones fuertes, aptas, inteligentes y buenas para que al incorporarse a las actividades sociales les impriman el sello de su acción progresista, deben nuestras escuelas, fijar por la enseñanza práctica y lecturas apropiadas, una orientación que responda a la finalidad de la escuela en relación con las transformaciones que deben operarse en su medio.

Tal propósito persigue la Dirección General de Escuelas por medio de la orientación agrícola y las manualidades practicadas durante el año último en un millar de sus escuelas comunes.

"Frente a la vida" es una expresión sana e interesante de esta **escuela del trabajo**, que se auspicia en la provincia y que comienza a ser ya una seductora realidad, un factor de progreso que va penetrando en todas las escuelas del país. De esta nueva escuela saldrá sin duda la didáctica del porvenir, menos sistematizada pero más humana; la que ha "realizar los ideales de perfeccionamiento humano que han acariciado los más nobles filósofos y educadores." pese, a los pseudo-sabios ahitos de Ciencia Pedagógica libresca y sin digerir — que tienen su gesto desdeñoso para estas innovaciones: factores negativos, absolutamente negativos — porque ni hacen ni dejan hacer.

Procuremos que nuestros alumnos se connaturalicen con las faenas campestres para aumentar el número de los hombres fuertes, sanos y buenos que tanto necesita el país.

El libro del señor Outón, contribuirá sin duda, como factor apreciable, para alcanzar tan lisongera finalidad, y ojalá sus páginas sencillas, veraces y buenas, sean leídas en los hogares. Luego ocurrirá que a su influjo, se modifiquen algunas prácticas rutinarias y se agite el ambiente, mediante la acción conjunta del maestro y algunos vecinos dispuestos a transportar al terreno de los hechos los ejemplos y nobles enseñanzas que se desprenden de los relatos de Luis, Pascual y Jorge.

Firmado: **Juan Francisco Jáuregui.**

La Escuela Argentina

Por **Ernesto Martínez**

Mucho se ha escrito sobre este asunto y aún la Escuela Argentina no tiene su orientación bien definida; el sello nacionalista impreso por el doctor Ramos Mejía y conservado hasta hoy, no es suficiente como finalidad y debe completarse con una fórmula en la cual se comprenda el perfeccionamiento del individuo y su aptitud para luchar con ventajas en la vida; y si se quiere en beneficio de la patria; como lo hace la Escuela Alemana. Podría decirse, que nuestra escuela persigue como fin *preparar el buen ciudadano*, entendiéndose como tal al hombre consciente de sus deberes y de sus derechos, capaz de bastarse a sí mismo y ser factor de progreso en la sociedad que actúa.

Como fórmula sería aceptable, pero habría que buscar los medios de conseguir ese fin, planes y programas que respondan a ese propósito y procedimientos conducentes a ese objeto.

¿Y puede llegarse a alcanzar ese objetivo o cualquier otro con la actual organización escolar? No lo creemos. Pues el problema educacional es más complejo de lo que a simple vista parece; no se resuelve con aumentar o disminuir una raya más al cuaderno de tópicos, con copiar un sistema extranjero, por la sola razón de que allí da resultados; el sistema de educación de un pueblo debe ser adaptado a las modalidades de ese pueblo, dentro del sistema general debe tener sus particularidades que lo distingan de los demás sistemas, que sea "sui generis."

Para realizar ésta obra es necesario agregar a la organización actual un Cuerpo Superior Docente, formado por las personas más destacadas en la enseñanza, no por la posición, ni por los años de servicios, sino por el talento, por médicos especialistas en higiene escolar y sistema nervioso, y todavía completarse con técnicos en la preparación del material escolar, para que así pueda perfeccionarse de acuerdo con la última palabra de la ciencia.

Sólo así, con un cuerpo directriz de la enseñanza, que tenga a su cargo una escuela experimental, donde el primer año sólo funcionen varias divisiones de primer grado, distribuídos según el sexo, la edad, o atendiendo a las dos cosas, donde una comisión didáctica repartiría los temas diariamente, dosando el conocimiento en su calidad y cantidad en función variable del tiempo, se llegaría a fijar normas generales para el primer grado, programas, horarios, textos, que se formarían por la recopilación de las lecciones dadas durante el año, preparadas y seleccionadas por la comisión, lo mismo que la clase de conocimientos más adecuados a las aptitudes de los niños y métodos más convenientes según las asignaturas; en una palabra se graduaría el conocimiento cualitativa y cuantitativamente.

Y dentro de ésto, el cuerpo médico fijaría la regla de la cantidad del trabajo que es posible hacer ejecutar al niño, sin comprometer su salud; lo mismo que la vía más provechosa para trasmitir los conocimientos, la época, la mejor hora y la edad escolar más conveniente.

Continuará.

El mundo es para el hombre una tienda de campaña, levantada un instante para albergarle un día. — *Castelar.*

Algunos juicios sobre el libro de lectura "FRENTE A LA VIDA", para cuarto grado

por ROGELIO F. OUTÓN

"Ha escrito usted un libro precioso lleno de interés que he leído con verdadera emoción. Lo conceptúo de una oportunidad admirable. No se imagina usted cómo me encanta su lectura. La narración es tan sencilla como altamente educadora. No vacilo en decir que es un gran libro de lectura para los niños, el libro de este momento, el verdadero libro argentino que hacía mucha falta se escribiese.

Revela usted condiciones sobresalientes de educador y de escritor ameno, que observa la naturaleza y que tiene una ética definida. Yo lo felicito ardientemente, con todo el entusiasmo de mi alma, pues al leer sus páginas he revivido mi pasado, ya que mi espíritu se formó en nuestros campos, arando y sembrando, en esa vida tan llena de atractivos como a la vez tan adecuada para formar el carácter. Tengo una obra inédita que titulo "Narraciones del rancho" y muchos cuadros de los que traza usted en "Frente a la vida", los he vivido yo, intensamente y si no me hice un "pionner" de la industria, fué porque mi inclinación me llevó a educar a mis conciudadanos y aquí estoy en la brega a través de treinta y cinco años de labor no interrumpida ni un solo día.

La orientación de su libro es la que cuadra en estos momentos de transición de la enseñanza. El ha de influir poderosamente en las nuevas generaciones llevándolas hacia los rumbos que se han trazado. ¡Muy bien! Le estrecho la mano con toda cordialidad y le auguro un feliz éxito con su libro.

Agradeciéndole su generosa dedicatoria, lo saluda muy atentamente.

Ramón Melgar.
Rector del Colegio Nacional de Dolores."

"Señor Outón: Su libro "Frente a la vida" es un canto a la naturaleza, lleno de sugestiones y enseñanzas para los muchachos de nuestras escuelas. Así, sencillamente, se los puede inducir a que se dirijan a los campos en busca de la felicidad y desechen toda esa broza disolvente que crece en sus cerebros, en las sombras de la ciudad, hijas de la impotencia y del fracaso.

La finalidad de su libro, es altamente patriótica y me place sobre manera, el ver que parte de un maestro la iniciativa de dejar las viejas huellas, de tendencia meramente literaria y urbana, para abrir surcos nuevos, en la mente y el corazón de la juventud.

Sinceramente lo felicito y saludo atte.

María Teresa de Basaldúa,
Directora de la E. núm. 1 de Avellaneda."

"J. B. Zubiaur saluda afectuosamente al maestro amigo señor Rogelio F. Outón, y sobre su nuevo libro "Frente a la vida", le declara que es lo mejor que conoce, lo más del momento por consultar como ninguno las necesidades escolares argentinas.

J. B. Zubiaur."

"A medida que avanzo en la lectura, valoro y elogio su esfuerzo. Temas variados e interesantes, elegidos con verdadero criterio docente sobre asuntos de la vida diaria, ocupaciones agrícolas e industriales, divulgación de conocimientos científicos al alcance de los niños y hasta cuestiones sociales inculcadas con rara habilidad, bastan para aquilatar un buen plan de trabajo; máxime cuando todo ello está expresado con lenguaje castizo y en estilo impecable.

W. Giménez."

"Frente a la vida" es un libro docentemente bueno y es que creyéndolo así, lo utilizan ya en la escuela de mi dirección.

Clotilde Guillén de Rezzano
Directora de Escuela Normal."

"Frente a la vida" es un libro que se ofrece ante todo por la tesis que desarrolla.

Después, el libro ofrece estricta coordinación de capítulos y lecturas de carácter narrativo o descriptivo, graduados para la niñez. Aplaudo la idea de renovar el estilo haciendo intervenir a escritores de nota y la importancia que usted concede a la poesía en el texto.

El objetivo que usted se propuso al intitular la obra "Frente a la vida", lo ha conseguido, y yo participo en estos momentos de la satisfacción que corona el esfuerzo, como si éste fuese propio.

José A. Natale."

"Dr. Angel Trueco saluda muy atentamente al señor Rogelio F. Outón, le agradece su atención y le felicita por la orientación que ha sabido dar a su libro de lectura "Frente a la vida".

En sus capítulos, que he leído muy complacido, se traslunce el conocimiento del momento social y de las necesidades de la población de nuestras escuelas."

"Aplaudo, sin vacilar, la orientación que lo inspira. Se necesita, no un libro, sino toda una literatura, a la vez que educativa, defensiva de otra que enferma las mentes juveniles. Lo aplaudo más aun por lo que pueda influir en los jóvenes, para lo que podría valer para que reflexionaran sobre él quienes sean responsables de la educación pública.

Rodolfo Rivarola."

"Oportunamente recibí el libro titulado "Frente a la vida", para 4.º grado de la enseñanza primaria. A fin de mandarle mi juicio sobre su producción, me dediqué a leer con algún detenimiento su obra por lo mismo que hallé en sus primeras páginas, una orientación muy de acuerdo a mi modo de pensar sobre nuestra patria. La orientación, diríamos profesional de su libro, me interesó profundamente, por eso lo leí con placer y entregué a otros maestros para que siguieran leyendo sus páginas. Los profesionales a quienes enseñé su obra están en perfecto acuerdo al afirmar que es ella hija del estudio y la meditación.

"Frente a la vida" a la vez que educa e instruye, orienta, señalando el camino a nuestra juventud urbanista, de las nobles y santas labores de la madre tierra. Es un libro que honra y llena una sentida necesidad en la escuela argentina.

Salúdalo afte. su amigo.

Sebastián Soler,
Director de la Universidad P. de la Boca."

"Oportunamente recibí su nuevo libro de lectura para 4.º grado "Frente a la vida". Como he querido estudiarlo antes de acusar recibo, recién hoy van estas líneas manifestándole que su lectura me ha interesado, y creo que en manos de los niños ocurrirá otro tanto, despertando en su espíritu nuevos horizontes.

Puede que dentro de algunos años veamos a nuestros compatriotas dirigir sus actividades a algo más práctico y lucrativo, descongestionando las ciudades y convirtiendo nuestras zonas despobladas en centros de industria y comercio.

María Amalia Torrá,
Directora."

"Desde ya, hay algo que palpita en ese libro, como en ninguno, y que recuerda la frase de un ex profesor de la que suscribe: "Obra humana y patriótica, es descentralizar de la gran urbe, las energías de nuestra juventud"...

María Adelaida Denca."

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza. — *Rosmini.*

LA ESCUELA DIA POR DIA

Grado - Primero Inferior

EDUCACIÓN MORAL EN ACCION

Aseo. — Continúe el maestro, ahora con más empeño que nunca dado que la estación invita al desaseo por temor a la desagradable impresión que causa el agua fría en los pequeños, dirigiendo la acción de sus alumnos hacia la adquisición de los indispensables buenos hábitos higiénicos y vigilando la limpieza corporal y la de los vestidos. Con revistas frecuentes y cuidadosas se descubrirán a aquellos que, desatendidos por sus padres y no acostumbrados al agua fría, se lavan por excepción y no cotidianamente. Guíese a todos, y a éstos especialmente, a percibir las ventajas de la limpieza. **El aseo es belleza, es salud, es decencia, es vida.**

Para la acción. — Un alumno desaliñado se presenta con las manos y la cara sucias porque no se ha lavado después de haber comido. El maestro lo hace lavar, o lo lava, en presencia de sus compañeritos, indicando las acciones que se deben ejecutar. Así: **arremangarse, sumergir** las manos en el agua, **lavarse** la cara, **jabonarse** las orejas y el cuello, **restregarse** las partes jabonadas, **enjuagarse** y luego **secarse** prolijamente.

Para el aseo de la clase. — Hay siempre quien olvida o no quiere comprender que también la clase, **que es la casa de los niños**, debe siempre estar limpia. Hacen garrapatos en las paredes, vuelcan tinta sobre los bancos o sobre el piso, dejan caer trozos de papel o los meten en los tinteros, etc. Oblíguese a éstos desordenados a reparar el daño ocasionado y no lamente el maestro el tiempo que se pierde en hacer ejecutar estas acciones, pues debe tener bien presente que: **La escuela es vida, y la vida no se basa en palabras, sino en acciones.**

No olvidemos que estas clases activas se prestan para aprender términos que deben utilizarse en las de **lenguaje.**

LECCIONES DE COSAS

En casa del panadero. — He aquí un trozo de pan. ¿**Es duro o blando?** Partámoslo. ¿Tiene en todas partes el mismo color? El **interior** es **blanco**, o un poco **gris.** El **exterior** es **amarillo dorado.** ¿Cómo se llama la parte interna? ¿Y la externa? ¿Cuál es la más dura? Mastiquemos un trozo de **cortesa.** Caracteres. Mastiquemos un trozo de **miga.** Caracteres. Comparemos con la corteza. ¿Cómo son los **extremos?** Las **puntas** o **cabezas** son más o menos **redondeadas** y muy **duras.**

¿Dónde he comprado este panecito? **Insístase en el diminutivo.** ¿Quién fué a la **panadería?** ¿Qué vió en ella? **Panes, medias lunas, bollos, bizcochos,** etc. ¿Todos los panes tienen la misma forma? Dar los términos: **pan francés, pan criollo, flautas, pan italiano, pan dulce, pan alemán,** etc.

¿Con qué se hace el pan? Para hacer la masa o pasta, ¿qué se agrega a la **harina? Agua.** ¿Es desabrida la pasta? ¿Qué se agrega? ¿Qué se le agrega a esta pasta para que se levante? **Levadura.** ¿Dónde coloca la masa para que se **cuesa.** El horno está atendido por el **maestro de pala.** ¿Dónde compra el panadero la harina? El **molino;** ¿por quiénes es atendido? Los **molineros** están blancos de harina. ¿Con qué hacen los molineros la harina? ¿Quiénes les han enviado estos granos de trigo?

Estas clases deben ser eminentemente prácticas; más que por la observación, deseamos que las nociones se asimilen ejecutando acciones. **Hágase** amasar **harina,** con **agua, sal** y **levadura** y fórmese con ella pequeños panecillos.

El maestro distribuirá en el número de clases que crea conveniente el material apuntado.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

El pie. — Disposición de los dedos. El **pulgar** queda hacia adentro y no es oponible. Comparar con el de la mano. Pie **derecho** y pie **izquierdo.** ¿Cómo pueden distinguirse. La **planta del pie.** El **talón.** El **empeine.** El **tobillo.** Hágase ejecutar todos los movimientos posible con el pie. **Ejercicios** de conjunto: **levantarse** en la **punta de los pies.** ¿Quién soporta el peso del cuerpo? El **dedo grande. Talones** juntos y puntas de pies separadas. Girar sobre un talón. Etc.

Higiene. — No trepide el maestro en hacer descalzar a aquellos niños que vea desaseados. Las manos y los pies deben vigilarse para que estén siempre aseados, pues se infectan fácilmente, sobre todo los últimos. Hágase lavar los pies indicando el maestro las acciones que se deben ejecutar. Indíquese cómo deben cortarse las úñas. Háblese de las **uñas encarnadas. Los callos.**

Las medias. Los botines. — Cómo se pone una media. El **derecho** y el **revés.** La **costura. El talón** y la **puntera reforzados.**

Los botines. — Distinguir el **derecho** del **izquierdo.** Abrocharse y desabrocharse los botines. **No permitir** que falten botones o que se los aten con cintas destrozadas.

El calzado limpio. El **taco,** la **puntera,** la **capellada,** la **caña** bien lustrados. La **suela** siempre **cosida** o **clavada. Prohíbase el uso de las zapatillas por los niños de los grados inferiores.**

El maestro distribuirá en el número de clases que crea conveniente el material que dejamos apuntado.

ANIMALES

La araña. — Esta clase se podrá planear fácilmente, si se tienen en cuenta las instrucciones de carácter general que anotamos en el número 2 de esta revista, y lo que decimos al tratar este mismo tema en el segundo grado correspondiente a este número.

VEGETALES

La espiga de trigo. Véase tercer grado. — No se vaya a incurrir en el error de hacer observar al niño de este grado, caracteres que su poco desarrollada inteligencia no puede descubrir, ni se caiga en la exageración de las inducciones o deducciones difíciles.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Idea de olor. (Educación del olfato). — Para dar esta noción hágase la clase eminentemente práctica, presentando a los niños esencias de diversas naturaleza; se harán oler. ¿Qué tienen todos estos cuerpos? Olor. ¿Qué son entonces? **Cuerpos olorosos.** ¿Por qué?

Igualmente, percibirán cuerpos inodoros **(sin dar este término)** con el propósito de fijarles el conocimiento de que **"hay cuerpos que no tienen olor"**.

Numerosos y agradables ejercicios podrán realizarse como complemento de estas nociones, haciéndoles distinguir, a los alumnos, por su olor característico, distintas substancias. Citaremos algunos ejemplos: a) distinguir por la fragancia flores conocidas y las esencias de las mismas; b) ídem ídem el vino, la cerveza, el vinagre, el alcohol, el queso, el café, las cebollas, el cuero, etc.; c) conocer por el olor el pescado pasado del fresco, la carne, las frutas, etc.; d) se colocarán en forma alternada substancias olorosas de otras que no lo sean, para que perciban la cualidad de inodoro; e) se les hará oler substancias de olores suaves hasta llegar a olores muy penetrantes.

Para primer grado superior únicamente. Idea de porosidad. — Hágase observar la esponja o cualquier cuerpo que presente poros o agujeritos, para deducir esta noción. Realícense experimentaciones sencillas hasta fijar bien el conocimiento; por ejemplo: introducir un clavo en una madera; sumergir tiza en un vaso de agua y hacer ver que el agua burbujea debido al aire que ocupaba los poros de la tiza, desalojado por el agua.

Idea de compresibilidad. — Los niños ejecutarán las experiencias tendientes a demostrar que **"puede reducirse el tamaño de algunos cuerpos"**, por la simple presión de la mano. Para ello, utilícese la esponja, el corcho y otras substancias análogas.

Idea de elasticidad. — Hacer observar que un elástico o goma extendido con fuerza, se alarga, y que vuelve a su estado primitivo haciendo cesar la fuerza. Demuéstrese prácticamente que la pelota bota y rebota debido a la elasticidad.

GEOGRAFIA

Las mismas nociones empleando seis unidades. Sacando el grado al patio podríase proceder a la ejercitación práctica con los mismos niños. Por ejemplo:: Hacer que varios alumnos caminen hacia adelante, otros hacia atrás, a la derecha y a la izquierda. Hacer que los alumnos se corran a la derecha, a la izquierda, al frente, hacia atrás. Filas de cinco niños hacer que giren a la derecha o a la izquierda, etc. En esta forma y siempre haciendo ejecutar las acciones a los niños, pueden verificarse infinitas combinaciones.

Para primero superior. — Construir el plano de la escuela sin la ayuda del maestro, orientándolo y explicándolo.

"El Deber", por Hilario Sanz. — Apareció recién el año pasado y ya está en su sexta edición, prueba del favor con que ha sido recibido por el magisterio nacional.

LECTURA. — ESCRITURA. — LENGUAJE

Lectura. — Continúese ejercitando a los alumnos en la lectura de los **diptongos** y **plurales**. Háganse todas las combinaciones directas e inversas, con las consonantes aprendidas.

Enseñanza de la letra **h**. Muchísimos ejercicios con palabras que la lleven al principio; ejemplo: heno, haba, hielo, hueso, hiena, hiel, hilo, hipo, huevo, etc.

Enseñanza de la lectura de las interjecciones: **ah, oh** y **eh.**

Enseñanza de la lectura de palabras que lleven **h** en el medio; ahí, alhaja, anhelo, etc.

Lectura de proposiciones sencillas: Manuel tiene hipo; Delia toma un huevo; Ese hule es de mi mesa; El nene da habas al mono; etc.

Escritura. — Hágase repasar en la pizarra mural y cuadernos, en tipo de imprenta mayúsculo y minúsculo la serie de palabras aprendidas.

Lenguaje. — Ejercicios. — a) Decir el nombre de los oficios de todos aquellos que trabajan para producir **pan.** b) Decir el nombre de diez cosas que sirvan de alimento. c) Decir cómo puede ser el pan, la harina y la espiga de trigo: fresco, tierno, duro, blanca, molida, dorada, etc. d) ¿Qué hace el panadero cuando vais con vuestra mamá a comprar pan? Ejemplo: El panadero toma un pan del estante y lo coloca sobre la balanza. Agrega un pan criollo para que el peso sea exacto. Lo envuelve y lo entrega a mamá. Mamá me da el panecito criollo y entrega al panadero el dinero. El panadero lo pone en el cajón.

Esta conversación puede ser deducida exactamente si la escena se reconstruye en clase.

Para más ejercicios **véase segundo grado.**

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Enseñar a sumar números dígitos. — Como siempre, se comienza con sencillos cálculos concretos. 2 bolitas, + 3 bolitas, + 4 bolitas, ¿cuántas bolitas son? Otros ejercicios con fichas, botones, porotos, centavos, etc. Sencillos cálculos mentales abstractos. ¿4 + 5?... ¿3 + 2?... ¿6 + 3 + 2?... ¿8 + 3 más 1?... ¿25 más 3?... ¿1 + 5?... ¿5 + 5? Etc.

Sumen los números que con el dedo marque en el aire. **(El maestro debe ejercitarse en esta clase de dibujo, para no producir un solo rasgo de más, teniendo presente que las imágenes han de ser simétricas y deben comenzarse por la parte superior).** Escribe en el aire el 5 y el 3. Luego el 3, el 4 y el 2. Después el 2, el 3, el 5 y el 2. Otros ejercicios.

Digan el número de letras de las siguientes palabras: empléense palabras conocidas. Ahora el número de sílabas.

Si quiero sumar los números 3, 5 y 4 los coloco así: **(escribe)**

$$\begin{array}{r} 5 \\ +\ 3 \\ \hline 4 \\ \hline \end{array}$$

El signo más a este lado y una raya debajo, y digo: 3 (indicando) más 3, ocho; 8 más 4, doce; escribo 12 debajo de la raya. Borra. Vamos a sumar otras cantidades: 2, 2, 4 y 6: las coloco así:

$$\begin{array}{r} 2 \\ +\ 2 \\ 4 \\ 6 \\ \hline \end{array}$$

—Y digo: dos más dos, cuatro; cuatro más cuatro ocho; ocho más seis, catorce. Escribo 14 debajo de la raya.

Voy a sumar; den ustedes cantidades. **(El maestro escribe en columna los números que el niño enuncia).** Hace varios ejercicios.

Luego pasan al pizarrón varios niños: **(El éxito de estos ejercicios es la rapidez; no se darán cifras que retarden la operación, puesto que nuestro objeto es formar el hábito de escribir en columna las cantidades, trazar la raya y colocar el signo. No debe esperarse a los morosos cuando éstos son dos o tres.)** Otros ejercicios en las pizarras o en los cuadernos.

Para sumar: ¿cómo colocamos las cantidades? ¿qué trazamos después? ¿Dónde colocamos el signo más? Si quisiéramos sumar el 4 con el 5, ¿cómo colocaríamos los números?

Como deber para el día siguiente tres o cuatro sumas que el mismo niño inventa.

Geometría. — Modelar una **semiesfera.** Observar su superficie. Dar el término. Señalar y nombrar la parte plana y la curva. Comparación de una y otra. **(No se debe entrar en tecnicismos ni definiciones geométricas).**

En las elecciones de textos de lectura para el año 1921, la opinión unánime del magisterio de la Capital Federal estuvo a favor de "Nuestro Libro", sacándolo triunfante en los veinte distritos escolares.

Grado Segundo

EDUCACION MORAL EN ACCION

El miedo. — Acciones que lo revelan. — Si por desgracia se encuentra en la calle de noche, el miedoso se detiene a cada instante, sobre todo en los lugares iluminados, se sobresalta al más leve rumor, se vuelve creyendo ser perseguido, canta y silba para darse un poco de coraje. ¿Se cierra con fuerza un postigo o se sacude con violencia una rama? El miedoso se estremece y corre locamente en dirección de la primera luz que ve. Con el objeto de avergonzar a los cobardes el maestro puede relatar con lujo de detalles otras escenas parecidas. Puede, también, hacer exponer a alguno de los alumnos anécdotas, cuentos, etc. que tiendan al mismo fin.

Una de las causas del miedo. — La narración de cuentos en los cuales intervienen magos, fantasmas, espíritus, etc. **Evitémolos.**

Para vencer el temor. — Conviene habituarse a afrontar la oscuridad, acostumbrándose a llegar hasta el fondo de la casa en plena noche, a dormirse con la luz apagada, a convencerse por sus propios sentidos, de que las sombras y los ruidos no tienen nada de amenazante.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Extremidades inferiores. — Pasa un niño al frente y se le ordena que levante la pierna tan alta como pueda. Que la eche luego hacia atrás, después hacia afuera y por último hacia adentro. Que la mantenga rígida y la haga girar de modo que la punta del botín mire primero a la derecha, luego a la izquierda. ¿Sobre qué parte del cuerpo ejecuta la pierna todos los movimientos efectuados? Dar el término **cadera.** En el esqueleto o en una lámina, en su defecto, muéstrese el hueso **ilíaco.** Dése el término. Los dos ilíacos (derecho e izquierdo) forman como una caja que sostiene el abdomen.

Otro niño levanta la pierna derecha tan alto como puede, mientras el primero lo hace con la izquierda. Luego se les ordena que la doblen en la rodilla. Se hace observar a los demás alumnos el movimiento que ejecuta la **rótula.** Se da el término y se hace tocar y se toca en cada uno de ellos. El **muslo** comienza en la cadera y termina en la rodilla. Hágase jugar la **pierna** sobre el **pie,** y determínese con propiedad el límite de cada parte.

Para el estudio del **pie, véase** tercer grado en el número anterior.

Higiene. — Los **cinturones** y las **ligas** no deben ceñirse demasiado, pues... El maestro, y la maestra especialmente, debe prohibir el uso de cordones para atar las medias, las ropas interiores o el pantalón.

ANIMALES

Araña. — Material ilustrativo: Arañas muertas, una lupa. ¿Dónde vive? En los agujeros de las paredes, en los intersticios de los marcos de las puertas y ventanas, en los rincones que no se limpian, en los árboles, etc.

Hágase examinar una tela de araña casera y compárese con la de una araña que la haya tejido en una planta, ¿cuál es más bonita?

Hágase observar cómo se lanza una araña sobre su presa cuando ésta ha quedado enredada en la tela. ¿Cómo atrapan su presa las arañas que no fabrican tela? Hágase observar las patas de una de estas arañas y se verá que están conformadas para el salto.

¿Cuántas partes se notan en el cuerpo de esta araña? Examinemos su **cabeza** con la lupa. Miren los **ojos.** ¿Cuántos tiene? ¿Cómo están dispuestos? Esos dos ganchos son como las mandíbulas. Con ellos cortan e inoculan el **veneno.** ¿Cómo es el tórax? El término es conocido, pues ya fué estudiado en: **Cuerpo humano.**

Hágase pinchar con un alfiler. ¿Qué salen del tórax? ¿Cuántas patas tiene? ¿Cómo son? Compárense con las de la mosca y mosquito, ya estudiados. ¿Es muy veloz la araña? ¿Podría atrapar su presa si no se valiera de la tela?

¿Cómo es el abdomen? Se pincha. En el extremo posterior se encuentran las **glándulas** que producen el hilo. Procura observar una araña que va a tejer su tela y verás cómo la empieza. Cuando no puede tender, ella misma, el primer hilo, ¿no has visto qué ingenioso procedimiento emplea? Lo deja flotar a merced del viento, que no tarda en pegarlo a un objeto cercano. Después la araña sigue produciendo su hilo y formando con él un cuadrado o figura parecida, que sirve de marco a su obra. Hecho el marco, lo cruza con hilos que se encuentran en su centro. Desde este punto tejo otro hilo en forma de espiral. Una segunda espiral, te-

jida en sentido inverso, se va produciendo, con la particularidad de que, a medida que teje ésta, la araña va destruyendo la primera, la cual le sirvió solo de armazón. Si tocas esta segunda espiral y tocas luego los otros hilos de la tela, podrás comprobar que es más pegajosa, sin duda por que esta parte es la que constituye la verdadera arma de caza, y el resto es sólo el armazón.

Observa una araña corriendo por su tela, ¿se le enredan alguna vez las patas? ¿La rompe? ¿Cómo se explica que suceda esto?

¿Has visto nidos de araña? ¿Cómo son? ¿Dónde se encuentran? ¿Qué son esos hilos que llamamos **hilos de la virgen o babas del diablo?**

El maestro distribuirá en lecciones el material que dejamos apuntado.

VEGETALES

La espiga de trigo. — Véase tercer grado.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Idea de peso. — Prácticamente, probar que cualquier cuerpo tiene peso. (Puede tomarse como tipo la clase dada en el número 2, pág. 20).

Idea de maleabilidad. — Véase número 5, pág. 17.

Idea de ductibilidad y tenacidad. — Ver número 6, pág. 17.

GEOGRAFIA

Repaso de los accidentes del suelo refiriéndolos a la República Argentina, de modo que al llegar el 9 de Julio, puedan comprender en forma de relato ameno la peregrinación de los patricios dirigiéndose de todos los puntos de las Provincias Unidas cruzando montañas, ríos, etc., para llegar a Tucumán.

LECTURA. — ESCRITURA. — DICTADO. LENGUAJE

Lectura. — Ya no deben encontrarse alumnos que pronuncien las palabras del texto con voz apagada, con la boca cerrada y los dientes apretados. Una pronunciación con estos defectos es ininteligible. Hagamos vencer, por medio de ejercicios adecuados, esta pereza que es característica de muchos de nuestros alumnos. Exageremos los movimientos de los órganos bucales durante una buena semana y ridiculicemos a aquellos que pronuncian la mayor parte de las palabras casi sin abrir la boca.

"Nuestro Libro", por Rogelio F. Outón. — Texto de lectura para segundo grado, elegido como texto único para 1921; en los veinte distritos escolares de la Capital Federal.

Escritura. — Véase tercer grado.

Dictado. — Véase el programa que insertamos en el **Apéndice a la Didáctica.**

Lenguaje. — Dése la clase que exponemos en el grado anterior sobre: **Historia del pan,** y procediendo en forma conveniente, hágase encontrar por los alumnos los términos que van a continuación:

a) **Lo que se ve en la panadería:** El horno, las hornillas, la hoguera, las brasas, la harina, la sal, la levadura, la amasadora, las palas, las canastas, etc.

b) **¿Qué hace el panadero?** Calienta el horno. R mueve las brasas. Amasa la pasta. Pone en el hor los panes. Vigila la hornada. Separa, pesa y corta panes.

c) **Cualidades.** El pan puede ser: blando, duro, tier fresco, viejo, apetitoso, indigesto, dorado, caliente, e

Hágase emplear en tres frases sencillas, los términ menos usados de los enseñados. Así: He visto al pa dero limpiando las hornillas. Las hornillas estaban l nas de ceniza. Las hornillas... etc.

Puede hacerse actuar a un alumno de panadero dirigirles los otros ciertas preguntas. Así: Panade ¿cuándo encenderás el horno? Lo encenderé cuando harina esté amasada. ¿No tienes calor con el horno e cendido? Sí, pero en invierno no es desagradable.

¿Cómo colocas el pan en el horno para no quemart Uso unas palas con mango muy largo.

El tema es tan interesante que de estas conversac nes pueden extraerse tres o cuatro preguntas relac nadas, cuyas contestaciones originan fácilmente u corta composición.

Procédase en la misma forma con los temas: **la h rina, la espiga de trigo,** etc.

"Nuestro Libro", por Rogelio F. Outón. — Texto de lectura para segundo grado.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Aritmética. — No se enseñe a dividir por dos o m cifras hasta que todos los alumnos no dominen la div sión por una. Los ejercicios y problemas donde entr divisiones deben ser tan copiosos como entretenidos en la ejecución de ellos debemos exigir rapidez exactitud. Durante una o dos semanas dense probl mas combinando operaciones, en los cuales no del faltar nunca la división.

Geometría. — Como ya conocen la clasificación de l ángulos, puede enseñarse la perpendicularidad de pl nos con dos láminas que al juntarse formen un ángu recto. Colóquese dicho ángulo en toda posición, pa destruir la equivocada creencia muy común en los n ños de que hay perpendicularidad cuando un plano horizontal y vertical otro. Tómese el cubo e indiques cuáles son los planos perpendiculares. Buscar en otr cuerpos planos perpendiculares. Perpendicularidad d líneas: distinguirlas y comprobarlas: a) en el cub b) en otros cuerpos.

Trazar perpendiculares en diferente posición p medio de la escuadra.

Grado Tercero

EDUCACION MORAL EN ACCION

¿Por qué el hierro es más útil que el oro? — Un dí el oro, que se envanecía de ser más útil que el hierr porque era más brillante, bello y precioso, le dijo Tú, ¿para qué sirves? El hierro le repuso: Eres bell luciente, precioso; no lo niego; pero sirves para hace muchas cosas inútiles y no te pasean más que l personas favorecidas por la fortuna. Conmigo, e cambio, que soy, es cierto, menos hermoso que tú, ha cen cosas que sirven tanto al pobre como al rico ¿Quién tiene mayor precio de los dos?

El oro representa, en esta fabulilla, a las personas hermosas, ricas, afortunadas, que se ensoberbecen solo por serlo, pero que no se cuidan de efectuar obras útiles a la sociedad. Sólo con trabajo y sencillez, con inteligencia y bondad podemos hacernos superiores.

Para la acción. — Si el maestro ha notado entre sus escolares, la presencia de algún alumno que tiende a ensoberbecerse por haberse alabado su inteligencia, o algún otro que porque es rico, desdeña la amistad de los pobres, omita toda nueva alabanza para el primero, y siente el segundo con un compañero de condición humilde, pero que lo supere en inteligencia, bondad o educación y no pierda la ocasión de citarlo como ejemplo.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Organos que constituyen el aparato digestivo. — En el número cuatro de esta revista publicamos en forma detallada una clase sobre: **Viaje de un bocado de pan.** Recurra el maestro al número citado y en él encontrará el material y el desarrollo pedagógico que busca. En esa misma clase indicamos una serie de experimentos para demostrar en forma práctica la manera cómo se efectúa la **absorción.**

Higiene. — Tómense los alimentos con los cubiertos. Lávense las manos antes de comer. Mastíquese bien, pues la primera digestión se hace en la boca. Lávese la boca después de cada comida. No se hable o ría mientras se come. No se trabaje inmediatamente después de haber comido. El reposo es indispensable para que la digestión se efectúe normalmente. Cómanse alimentos en buen estado. No se debe ser glotón.

ANIMALES

La araña. — Desarrollamos este mismo tema en segundo grado: amplíese según convenga a la capacidad de este grado.

VEGETALES

La espiga de trigo. — **Material ilustrativo:** Cada alumno tendrá una espiga, tomará **lápiz o lapicera** para anotar las observaciones que se vayan haciendo. Poseerán, asimismo, **alfileres** para separar los granos y en estos las partes que lo componen. Cada vez se hace más necesaria la adquisición de varias **lupas,** las que se distribuirán convenientemente.

La espiga. — ¿Cuál es su color? ¿Dónde comienza la espiga? Hágase examinar el pedúnculo que la sostiene y el eje, que es su continuación. ¿Es cilíndrica o tiene caras? ¿Es lisa o rugosa pasando la mano de abajo hacia arriba? ¿Tiene olor? ¿Tienen todas el mismo peso? Compruébese por medio de la balanza. Con un doblodecímetro hágase medir el largo y el ancho.

El eje de la espiga. — Sepárense, con el alfiler, todos los granos de una espiga y muéstrese la forma característica del eje. Otras observaciones que el maestro crea necesarias.

El grano. — Cuéntese su número. Hágase dibujar uno, aumentando sus dimensiones. Su color, ¿es uniforme? La cascarita, ¿es absolutamente lisa? ¿Qué parte presenta más ensanchada? ¿Dónde se encuentran los pelillos que se ven con la lupa? Mídase su longitud, su ancho y su espesor, ¿son todos de la misma dimensión? Ráspese, con el alfiler, la cascarita y descúbrase debajo la segunda envoltura. Estas dos envolturas constituyen el **afrecho o salvado.** Córtense varios granos siguiendo el surco que cada uno de ellos presenta y hágase observar, con la lupa, el aspecto del corte, hasta que se descubra el embrión, de color más claro y brillante. Aplástense varios granos con una regla o entre dos piedras. ¿Qué se ve salir? ¿Qué queda? ¿Cómo se podría separar la harina del afrecho? Tómese un tamiz y efectúese la operación.

La harina. — Desarróllese esta clase de acuerdo con el siguiente plan: **Cómo se produce: la harina bajo el agua: el almidón: el pan.**

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

El péndulo. — Atando objetos en el extremo de hilos que cuelguen del pupitre de los bancos o de cualquier otro punto, constrúyanse **péndulos.** Dése este término. Hágasele oscilar, dándose el nombre **oscilación.** Se demostrará que, con el tiempo, pierde velocidad. ¿Cuál es la causa de este fenómeno? **La atracción de la tierra.**

La longitud del péndulo y las oscilaciones. — Acórtense los péndulos construídos; hágaselos oscilar y cuéntese el número de oscilaciones: los niños deducirán **que las oscilaciones aumentan con la disminución de la longitud del péndulo.** Aplicaciones: péndulos de relojes, ¿por qué tienen un tornillo en la parte inferior que permite alargarlos o acortarlos a voluntad?

GEOGRAFIA

Región montañosa en el Litoral. Elevaciones del Sud y de Misiones. Algunos minerales. Las ciudades principales. Su ubicación a orillas de los ríos. La ciudad de Buenos Aires, su importancia comercial con respecto de la República y de la América.

Cróquis de las regiones montañosas. Cróquis colocando las principales ciudades.

LENGUAJE

El caballo. — Para relacionar con la lección sobre el caballo que apareció en el número anterior.

Nombres que recibe según el color de su pelo: alazán (rojo), bayo (dorado claro), tordillo (blanco y negro), zaino (castaño oscuro), roano (blanco gris y bajo), pío (varios colores).

El golpe que da con los pies hacia atrás: Coz (formar el plural de esa palabra).

Calificativos aplicables: Puede ser: manso, dócil, montaraz, arisco, díscolo, fogoso, vivo, brioso, inquieto, indómito, espantadizo.

Puede estar: atado, enganchado, ensillado, maneado, desbocado, enjaezado (explicación).

Acciones: relincha, patea, piafa, tira, arranca, se empaca, caracolea, corcovea, se encabrita, lo bolea, lo manea, lo ata, lo engancha, lo cincha, lo ensilla, lo maneja, lo castiga, lo fustiga, lo espolea, lo sofrena.

El nombre que recibe el hombre que lo monta: **jinete, caballero.** La mujer: **Amazona.** Lo que pertenece al ejercicio de la caballeriza: **ecuestre** (estatua ecuestre, paseo).

Arte de montar a caballo: equitación (la equit. es un buen ejercicio).

Equino: (lo que pertenece o tiene relación con el caballo) **ganado equino.**

Hipódromo: Circo destinado a las carreras de caballos.

Sinónimo de caballo: Corcel (esbelto y lijero).
Los avíos de un caballo: Arneses (nombrarlos).
Hípico: (carreras, concursos, fiestas, etc.)
Derivados de las palabras caballo, yegua y potro (caballada, caballería, caballeriza, cabalgata, cabalgar, cabalgadura, caballero, caballete, yeguada, yegüero, yeguarizo, potrero, postrear, potrillo, potrada).
Argentinismos: matungo, mancarrón, bagual, la cuarta, sotreta, maceta, bichoco, (explicación).
Frase proverbial: Caballo de batalla. Explicación del proverbio: **"Dar coces contra el aguijón".**
Ejercicio de aplicación: Un dictado en que entren las palabras del vocabulario, de dudosa ortografía.

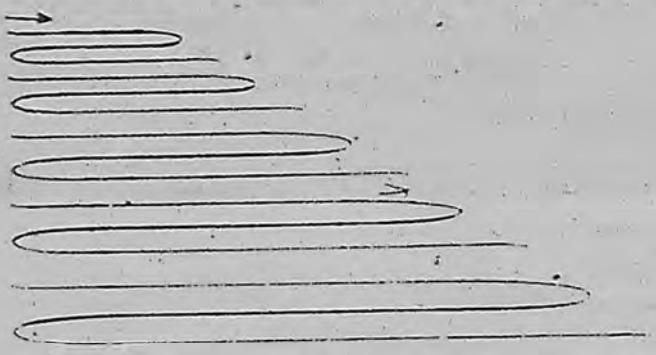
ESCRITURA

Tercera clase del sistema A. Herrera

Utiles. — Papel sin raya, tinta, lapicera con pluma de punta doblada, pizarrón, tiza.

El maestro no olvidará que en estas primeras clases deberá prestar preferente atención a la posición que adoptan los niños al escribir, la manera de tomar el portaplumas, etc. (Ver clases anteriores).

Desarrollo de la lección. — Saquen papel para escribir, los lapiceros; colóquenlos sobre el pupitre. Bien; ahora atiendan. Voy a trazar el ejercicio en la pizarra.



Se compone este ejercicio de paralelas triples, para cuya formación deberá observarse idéntico procedimiento que los ya descriptos, la progresión también es la misma.

Ejecuten esos movimientos en el aire; no, así no. Bien.

Ahora tomen el portaplumas, cuidado, no cargar mucha tinta, ¿qué es eso Julia? no hay que sacudirlo así, ¿no ves que ensucias el piso?

Bueno, comiencen con mucho cuidado; este trazo está muy cargado en sus extremos, Marta, apoya bien los codos sobre el pupitre.

Ya te has manchado los dedos Luisa; eso te pasa por tomar el lapicero muy cerca de la pluma; debe tomarse así, miren todos. Déjenlo ahora un momento, voy a trazar otra vez el ejercicio. Ahora sigan escribiendo.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Ejercicios para calcular pesos con la mano. (Sobre el escritorio una balanza, en cada pupitre una pesa de un kilo y un cubo de madera de un kilo en unos bancos y otra de 2 kilos en otros bancos.) Los alumnos que poseen la pesa de un kilo y el cubo, los toman, un objeto en cada mano y tratan de calcular el peso. ¿Cuál pesa más? Las contestaciones varían. Pasan la pesa y el cubo a los otros compañeros, quienes repiten el ejercicio. ¿Cuánto pesa el bronce? Un kilo.

Los "Problemas de Aritmética y Geometría", por Juan J. Rey, figurarán en las listas oficiales del H. Consejo Nacional de Educación, como texto único en su género.

Se hace levantar la mano a los alumnos que creen que el cubo pesa lo mismo que el bronce; luego a los que creen que pesa más y por último a los que opinan que pesa menos. **(El maestro coloca la pesa en un platillo de la balanza y el cubo en el otro).** Los niños ven que pesan lo mismo. El maestro coloca el segundo cubo en lugar del primero. Los niños ven que pesa más. Coloca el primer cubo junto a la pesa, se restablece el equilibrio. ¿Cuánto peso este cubo? Dos kilos.

Temen las pizarras o cuadernos. **(El maestro reparte a cada niño de la primera hilera, objetos de 800 gr. a uno, de 900 gr. a otro, de 600 gr. a un tercero y a un cuarto, uno de 500 gr.)** Cada niño tome el peso del objeto que acabo de repartirle y escribe en su pizarra el peso que le calcula, recordando que 1000 gr. equivalen a un kilo, pasan luego el objeto a la hilera de atrás, quienes hacen lo mismo.

Después de pocos instantes, da la orden de pasarlos y vuelve a repartir a la primera hilera, objetos de metal, vidrio, madera, libros de 1000 gr., 1200, 1400, 1800, 2000 para que tomen y apunten el peso del segundo objeto. Hace lo mismo con un tercero. Concluídos los apuntes, toma uno de los objetos y pregunta cuanto pesa a tres o cuatro niños de la fila que lo tomó; luego lo pesa rápidamente en la balanza para que los niños aprecien el error que cometieron, procede lo mismo con los demás.

Pasan niños al frente. Toman el objeto que se les indica; un paquete de yerba, una botella con agua, etc., y tratan de calcular el peso. La comprobación con la balanza.

Pasan otros alumnos. Se les da pesas de 10 gr., luego se les entregan objetos pequeños, bolitas, centavos, tizas, etc. Calculan el peso. La comprobación con la balanza.

Grado Cuarto

FENOMENOS FISICOS Y QUIMICOS

Alumbrado artificial. — Durante el día vemos los objetos que están al alcance de nuestra visión porque nos alumbra la **luz solar.** ¿Qué clase de luz es ésta? **Luz natural.** En la noche, en la obscuridad, para que los objetos sean visibles ¿qué necesitamos? **Alumbrarnos.** ¿De qué manera? Por medio de la **luz artificial.** ¿Cómo la obtenemos?: a) Por medio de **aceites naturales**(de origen animal, vegetal y mineral; b) Por medio del **gas de alumbrado;** c) Por la **electricidad.** El gas y la electricidad, ¿son únicamente fuentes de luz? No; son también fuentes intensas de calor y de fuerza motriz, de aplicación universal. (a máquinas, tranvías, trenes eléctricos, etc.).

La humanidad, a través del tiempo, ha progresado considerablemente en los sistemas de alumbrado artificial, siguiendo los inventos y descubrimientos, fruto de la labor de los hombres de ingenio en el afán de perseguir una civilización superior. ¿Sabéis cómo se

alumbraban primitivamente? Por medio de **fogatas y teas**. Siguiendo luego la evolución natural y progresiva, vinieron: las **antorchas** que consistían en estopas encendidas, las cuales se embebían en una substancia pegajosa, insoluble en agua pero soluble en alcohol, llamada **resina**; el **velón de aceite** (mecha sumergida en aceite, que daba una llama fuliginosa); las **velas de sebo**; las **bujías esteáricas**; las **lámparas a petróleo**; el **gas** (que todavía constituye un alumbrado muy generalizado; su luz, viva y sin olor, es movediza; pero esto puede desaparecer si se utiliza el **mechero de gas incandescente**). ¿Cómo se obtiene el gas? Quémese hulla en una pipa tapada con arcilla; el gas se escapa por el caño de la pipa, como puede comprobarse encendiéndolo. Al mismo tiempo que el gas, se desprende **brea o alquitrán**; el resíduo que queda en la pipa es **coke**. Por último, llegamos al sistema más perfeccionado de alumbrado artificial. ¿Cuál? La **luz eléctrica**. Todos conocéis las **lamparillas eléctricas**: ¿cómo es su luz? Citar sus características: blanca, potente, fija, etc. ¿Cómo está alumbrada la ciudad de Buenos Aires actualmente? ¿Cómo lo estaba antes? Breve historia a este respecto. ¿Cómo son las **lámparas de arco**?

¿Presenta inconvenientes el alumbrado a base de **aceites naturales**? ¿Cuáles? Producen llamas débiles, mal olientes, fuliginosas y desprenden humo que vicia el ambiente y podrían ocasionar asfixias. ¿Y el gas? También tiene sus peligros: los **escapes de gas**. No conviene inspeccionar las cañerías llevando una luz: podría provocarse una explosión. ¿De modo que, según esto, el mejor sistema de iluminación es la luz eléctrica?

¿Cuáles son sus ventajas? Citarlas ;hacer notar que es la que menos daña a la vista. ¿Sus peligros? Hablar en forma somera de los contactos, descargas eléctricas, cortos circuítos, etc.

"Lecciones de Historia Argentina", por Rómulo D. Carbia, es obra de un historiador y de un maestro. Es el texto de historia mejor documentado que se ha escrito para nuestras escuelas.

GEOGRAFIA

El ganado argentino. — Caballo o equino. — El caballo criollo, sus cualidades, mejoramiento de la raza, caballos árabes, ingleses, etc. Caballo de carrera, de tiro, de andar, etc.

Lanar o bovino. Cruzamiento con Lincoln. Rambouillet. Merino, etc.

Porcino. Importancia que ha tomado en los últimos tiempos. Razas: Yorkshire y Berkshire.

Campos para cría de ganado, requisitos. Campos de invernada. El hombre ganadero. Su carácter: decidido, franco, hospitalario. La estancia: administración, los puestos, los corrales, galpones para hacienda fina. Arboleda para reparo en los rigores del invierno y del verano, bebederos, tanques: sistemas, la yerra, la esquila, el vellón, la marca, el lazo, las boleadoras, el mate, el asado, la guitarra, el pericón nacional. El pañuelo azul y el blanco para formar la bandera argentina en sus bailes regionales. Concurso eficaz del paisano en la guerra de la independencia. Narraciones y lecturas.

Enfermedades del ganado: sarna, carbunclo, tuberculosis, aftosa, tétano, etc., medidas preventivas para evitar el contagio a las personas.

LENGUAJE

Vehículos. — Mediante una conversación introducir el término: **vehículos**. Dirigirla de modo que los alumnos puedan llegar a una definición: "todo lo que sirve para transportar personas, animales o carga".

Vocabulario. — Nombres de carruajes: Victoria, volanta, cupé, landó, breack, tílbury, sulky, cab, faetón, calesa, carroza, americana, jardinera, dog-cart.

Otros vehículos: carro, carreta, carricoche, carretilla, ómnibus, diligencia, galera litera trineo, palanquín, tranvía, tren o ferrocarril, vagán, camión, carromato, volquete, bicicleta, motocicleta, automóvil, electromóvil, side cart. (Conversación sobre los antiguos y modernos usos). Aeroplano, dirigible, embarcaciones.

Partes de un coche. — Caja, pescante, portezuela, capota, estribo, asientos, ruedas, linternas o faroles, guarda lodo, taxímetro, lanza, timón, varas.

Partes de un tranvía. — Estribo, plataformas, interior, asientos (28 0 32), ventanillas, stores, ventiladores, lámparas eléctricas, correas, campanillas, timbres, anuncios, carteles, avisos, reclames. Plataforma: freno, pedal, motor, tablero, número, salvavidas.

Coche motor, coche acoplado.

Conductores. — Cochero, (auriga, automedon), carrero, mótorman, galerista, chauffeur, maquinista.

Otras personas. — Viajeros, pasajero, guarda, inspector, ciclista.

Las acciones. — Lo que hacen los que conducen: manejan, guían, conducen, dirigen, gobiernan, sujetan, refrenan, detienen, castigan, fustigan.

Lo que hacen los viajeros: suben, se instalan, toman asiento, viajan, bajan, descienden, se apean, pagan.

Lo que hacen los vehículos: andan, ruedan, se estacionan, circulan, recorren, se detienen, traquetean, chocan, descarrilan, vuelcan.

Conversación. — Ventajas del tranvía, del coche, del automóvil.

Ejercicios de aplicación. — Completar con los términos del vocabulario (nombres o acciones) frases elípticas. Inventar un cuento, narrar un paseo introduciendo los términos nuevos.

CALIGRAFIA

La misma clase que en tercer grado, pero téngase presente que: "La amplitud y la rapidez de los movimientos son siempre beneficiosas, y para ello déjese al niño la más completa libertad puesto que no es necesaria la simetría para el trazado de estos ejercicios".—**A. Herrera.**

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Como en las clases de aritmética se tratarán ejercicios y problemas sobre m.², es decir, superficies, conviene dedicar las clases de geometría de esta semana a fijar más los conceptos establecidos en las clases de aritmética.

Véase el programa para quinto y sexto grados y háganse todos los ejercicios y los problemas más sencillos.

Grados: Quinto y Sexto

GEOGRAFIA

Viaje a Cristianía. Ligera narración de la Península Escandinava. Aprovechándose la estada en Cristianía — punto de partida de la expedición polar Antártica por Amundsen que descubrió el **Polo Sur** — se la estudiará con cierto detenimiento, entre otras razones, por haber tocado de tránsito nuestra ciudad. **El Fran.** Salida de Cristianía el 7 de junio de 1910. Llegada a la estación de invierno en la Bahía de las Ballenas. El Fran en Buenos Aires en mayo de 1911, para invernar a su vez en nuestro puerto, mientras efectuaban estudios y trabajos oceanográficos, portador de la noticia de la llegada de los exploradores a la Berrera de Ross, a 18°40' de latitud sud.

Marcha de Amundsen y sus compañeros al Polo. Previsiones tomadas, obstáculos encontrados, etc. Descubrimiento del Polo Antártico el 14 de diciembre de 1911. Característica del Polo. Las nieves eternas. La larga noche. Especial característica que ofrece la sombra en el Polo, de tal modo que clavada una bandera va girando su proyección en derredor formando un círculo. Las auroras boreales. La temperatura. El regreso.

Viaje a Estocolmo. Raza a que pertenecen los habitantes de la Península Escandinava. El cabo de Botnia. Viaje a Copenhague. El mar Báltico. Ligero conocimiento de Dinamarca. Continuación del viaje a Alemania. Llegada a Kiel: el canal. Hamburgo: su importancia como puerto. Viaje a Berlín: la ciudad, importancia política, social, industrial, edilicia, cultural, económica. Visita detallada al interior del país. Ríos, montañas, clima, producciones, industrias, costumbres del pueblo alemán: carácter de los habitantes, comercio. Gobierno.

HISTORIA

San Martín en Mendoza. — Paso de los Andes. — Chacabuco. — Campaña del Sud de Chile. — Cancha Rayada. — Maipú. — Consecuencias—

A raíz de los desastres de Vilcapugio y Ayohuma, San Martín fué encargado del ejército del Norte. Su obra de reorganización resultó penosa pero se cumplió. Restableció la disciplina, modificó la táctica, sacándola de las viejas vías de la rutina, dispuso la construcción de un campo atrincherado, célebre bajo el nombre de "Ciudadela de Tucumán", y apreciando en su exacto valor la acción de Güemes confióle la defensa de la frontera. Fué en Tucumán donde tuvo la visión de lo que realizó más tarde. Los Andes y el Pacífico, que otro genio menos atrevido que el suyo hubiera considerado como barreras insuperables, fueron considerados por él como auxiliares de sus designios.

En 1814 renunció el mando del ejército del Norte y el Director Posadas le confirió el cargo de gobernador intendente de Cuyo (Mendoza, San Juan y San Luis). En su nuevo puesto preparó la invasión de Chile, a la sazón en poder de los españoles después del desastre de Rancagua; sometió sus planes al gobierno de Buenos Aires y una vez aprobados se dedicó en cuerpo y alma a la organización del "Ejército de los Andes" con la base de los "Granaderos a Caballo" y los "Auxiliares de Chile" mandados por Las Heras. Fué auxiliado poderosamente por Fray Luis Beltrán, por el chileno De la Plaza y por Alvarez Condarco y especialmente por el Director Supremo Pueyrredón que desde Buenos Aires le proporcionaba hombres y recursos.

En septiembre de 1816 el ejército contaba ya con 2.500 soldados y con jefes como Soler, Necochea, Olavarría, Brandzen, Lavalle, etc.; en enero del año siguiente se reunían más de 4.000 hombres con la cooperación de O'Higgins. El 18 de dicho mes Las Heras inició el avance por el paso de Uspallata (3.927 metros) y al día siguiente San Martín y O'Higgins hacían lo mismo por el de Los Patos (3.437 metros), y 18 días más tarde, caminando al borde de los abismos más de 80 leguas se efectuó la reconcentración del ejército con matemática justeza.

El 11 de febrero se llegó a la cuesta de Chacabuco; San Martín dividió a sus tropas en dos alas al mando de Soler y de O'Higgins. El gobernador de Chile, Marcó del Pont había puesto el ejército español bajo el mando de Maroto.

El 12 por la mañana, los patriotas llevaron el asalto y O'Higgins dejándose llevar por heroicos impulsos casi compromete el éxito de la acción. San Martín ante la imprudencia cometida por O'Higgins ordena a Soler intervenir y él mismo se mezcla a los suyos. El ataque de Zapiola, Alvarado, Escalada, Necochea y otros dispersa al enemigo que se rinde a discreción en la Hacienda de Chacabuco. Este triunfo contuvo la invasión por el Alto Perú que amenazaba la Revolución Argentina y según confesó el mismo Virrey Pezuela, "marcó el momento en que la causa Española empezó a retroceder en las Indias"...

"Nuestro Libro", por Rogelio F. Outón. — Texto de lectura para segundo grado.

LENGUAJE

EL MAR. — Presentación de una lámina, un cuadro que lo represente. — Aprovechar los conocimientos que poseen los alumnos y las observaciones personales de los que lo han visto y viajado para llegar a la **definición** (inmensa extensión de agua salada que cubre las tres cuartas partes de la superficie de la tierra).

Se designa también así a una parte de esa masa de agua "Mar Mediterráneo" "Mar de las Antillas".

Otro significado o empleo (conjunto considerable, cantidad, abundancia), ejemplo: "La bóveda celeste parecía fundida en un **mar** de diamantes". "Me hizo la **mar** de recomendaciones". "Estaba sumida en un **mar** de aflicciones".

Lo que se ve en el mar, o se produce en él. Nombres. —El borde, la orilla o la costa, la playa, una roca, un peñasco, un arrecife, un banco, un escollo, un puerto, un faro, una boya, una embarcación, una isla, una flota.

Ondas, olas, marejada, oleaje, el flujo, el reflujo (mareas), una corriente, un remolino.

Seres: un navegante, un bañista, un náufrago, peces, cetáceos, anfibios, aves marinas, moluscos, zoófitos, plantas.

Los adjetivos calificativos: vasto, inmenso, tranquilo, sereno, plácido, sosegado, calmo, inmóvil, irritado, agitado, enojado, tempestuoso, furioso, mugiente, embravecido, revuelto, borrascoso, turbulento, pérfido, avaro, inconstante, indomable, insondable, proceloso. (Explicación, empleo).

Los verbos: Bate, se rompe, se quiebra, se estrella, hunde, devora.

Frases: Hombre de mar, aire de mar, golpe de mar, alta mar, brazo de mar, puerto de mar, en plena mar, lobo de mar.

Derivados: nombres. — Marina (dos significados). Marino, marinero, marea, marco, marejada, marisco, maremoto, submarino (explicación).

Adjetivos. — Marítimo (qué cosas pueden ser marítimas): puerto, navegación, nación, fuerza, agencia.

Verbos. — Marear (explicación, empleo).

Proverbios. — A mar revuelto, ganancia de pescadores. El que no se aventura no pasa la mar. El mar que se parte, arroyo se hace.

Modismos, locuciones adverviales. — Meter la mar en un pozo. Ser como una gota de agua en el mar. Llevar agua al mar (irónicamente).

Perífrasis. — La líquida playa. El líquido elemento. El pérfido elemento. El seno de las ondas. La onda amarga. El húmedo cristal. El palacio de Neptuno. El teatro de los náufragos. Los campos de Anfitrites. El palacio de Tetis. El inmenso piélago.

Asociación de ideas. — Un naufragio, un pirata, un buzo, un navegante, un vigía, un pescador.

Ejercicios de aplicación. Reemplazar por las palabras adecuadas los puntos suspensivos, en proposiciones, en narraciones sugeridas por la lección.

Composición. — Una tempestad en el mar. Un naufragio. La vida del pescador.

Recitación. — "Al mar" (de Gertrudis G. de Avellaneda).

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Léase la nota correspondiente al programa de cuarto grado.

Enseñar el m² y sus múltiplos y submúltiplos.

Medidas agrarias y su equivalencia con las de superficie.

Siendo el **m²** la unidad entera, escribir: 34 m²; 5 cm²; 16 m²; 34 dm²; 5 dm²; 35.643 m2; 5 dm2; 3 cm2; 6 cm²; 8 mm².

Reptir ejercicios semejantes, ya leyéndolos en el pizarrón, ya escribiéndolos al dictado, y luego sumarlos.

Convertir en Dm² las siguientes cantidades:
3m.2 15dm.2 18cm.2; 465 m.2 65 mm.2; 125 mm.2; 75 hm.2, 2842 cm.2

Convertir en **cm.2:**
1425 m.2; 0,408 dm.2; 1728 mm.2; 0,2 m.2; 1402,5

—Un terreno cuadrangular cuya superficie es 13 ha., 74 a. y 16 ca., tiene por uno de sus lados 386 m. ¿Cuál es la otra dimensión?

13 ha., 74 a. y 16 ca. = 137416 m.²
137416: 386 = 356 m.

¿Cuántas monedas de plata de 37 mm. de diámetro suman un m.² de superficie?

Siendo la moneda de forma circular, su superficie es

$$\pi R^2 = 3{,}14 \times \frac{37}{2} \times \frac{37}{2} = 3.14 \times 18.5 \times 18.5 =$$

1074,665 mm.²
1 m.² = 1.000.000 mm.²
1.000.000:1074,665 = 930 monedas.

Se ha dividido entre cuatro herederos un terreno de 128 ha., 57 a.; cada heredero vendió su parte a pesos 0,25 el m.²: ¿Cuánto recibió cada uno y a cuánto ascendió la herencia?

128 ha., 57 a. = 1285700 m.²
1285700 × 0,25 = 321425 $ = valor del terreno.
321425:4 = 80356,25 $ = parte de cada uno.

Se compraron dos terrenos por la suma total de pesos 2.681,25, a razón de 2,75 pesos el m.² Uno tiene 3 a. 5 ca. de superficie. ¿Cuál es la superficie del otro?.

2681,25:2,75 = 975 m.²
3 a. 5 ca. = 305 m.²
975 — 305 = 670 m.² = superf. del 2.º terreno.
670 m.² = 6a. 70 ca.

Un agricultor siembra avena en un campo cuya superficie es 63 a. 7 ca. La semilla vale 21,5 pesos los 100 kg. y pesa 48 kg. el hl., necesitándose 25 dobles decálitros por hectárea. ¿A cuánto sale la siembra del campo?

1 doble decálitro = 20 litros.
25 dobles decálitros = 500 litros.
1 ha. = 100 a.
Se necesitan por hectárea 100 a.
100 a. 500 l.

En todo el campo se necesitarán:

$$63{,}07 \text{ a.} = \frac{500 \times 63{,}07}{100} = 315{,}35 \text{ l.}$$

El hl. pesa 48 kg., entonces 100 l. — 48 kg.

$$315{,}35 \text{ l.} = \frac{48}{100} \times 315{,}25 = 151{,}368 \text{ kg.}$$

Los 100 kg. valen 21,5 pesos, luego:
100 kg. — 21,5 pesos

$$151{,}368 \text{ kg.} = \frac{21{,}6 \times 151{,}368}{100} = 32{,}544 \text{ pesos.}$$

¿Cuál es el área de un sector de 6 m. de radio y cuyo arco mide 6,28 m.?

$$\text{Superficie del sector} = \frac{\text{arco} \times R}{2}$$

$$\text{Superficie sector} = \frac{6.28 \times 6}{2} = 18{,}84 \text{ m.}^2$$

Calculen el área de un sector de 8 m. de radio y de un arco de 45°.

$$360° = 2\pi R = 2 \times 3{,}14 \times 8$$

$$45° = \frac{2 \times 3{,}14 \times 8 \times 45}{360} = 6{,}28 \text{ m.}$$

$$\text{S. sector} = \frac{6{,}28 \times 8}{2} = 25{,}12 \text{ m.}^2$$

Un terreno comprendido entre dos circunferencias de igual centro pero teniendo una 25 m. de radio y la otra 22 m., se ha vendido a 21 pesos el m.² ¿A cuánto ha salido?

Superficie del círculo mayor:

$$\pi R^2 = 3{,}14 \times 25 \times 25 = 1962{,}50 \text{ m.}^2$$

Sup. del círculo menor:

$$\pi R'^2 = 3{,}14 \times 22 \times 22 = 1519{,}76 \text{ m.}^2$$

Terreno comprendido:

1962,50 — 1.519,76 = 442,74 m.²

Valor de dicho terreno:

442,74 × 21 = 9307,54 pesos

APÉNDICE A LA DIDÁCTICA

Planes tipos de clases de ejercicios físicos para alumnos mayores de 10 años.

Estos planes comprenden cuatro series, correspondientes a las divisiones semejantes hechas en la gradación de los respectivos ejercicios.

Para la primera serie hemos confeccionado veinte (20) planes que son los normales en el desarrollo de una clase que haya seguido regularmente la gradación del sistema, con clases diarias de media hora en las edades infantiles, y con clases alternadas diariamente en los cursos superiores.

Los planes de las cuatro series podrán servir de guía para confeccionar otros, ya sea subdividiéndolos o aún haciéndolos más intensos, si se tratase de alumnos muy fuertes y entrenados.

Los planes de las demás series: segunda, tercera y cuarta, responden a los mismos principios. Se ha detallado en ellos solamente el plan de la primera clase, considerando que los demás ejercicios qua faltan deben ser usados discrecionalmente por cada maestro.

PRIMERA SERIE

Duración: 40 minutos.

I

I.—Form. 1 fila — firmes — flancos.
March. fila — 1ª A.
Pas. lat. — p. j.
For. gim. en flanco.
II.—Ext. cab.
Ext. lat. br. a 7ª A. — (unilat.).
III.—Ang. rect. — 1ª A. — Elev. tal.
Pas. lat. — 1ª A. — Elev. tal.
Ang. rect. — 1ª A. — Flex. rod.
IV.—Pas. lat. — 1ª A. — Ext. y flex. T.
P. j. — 1ª A. — Tors. T.
Pas. lat. — 1ª A. — Flex. lat. T.
Pos. arrod. — 1ª A. — Ext. T.
Ang. rect. — 4ª A. — Ext. lat. br. a 7ª A.
V.—Marcha lenta.
Form. 1 fila.
Pas. cerr. — pas. obl. — pos. arrod.
3ª A. — 4ª A.
VI.— Salto alto.
Paso de trote lento.
Mancha cruzada.
VII.—Marcha lenta.
Respiraciones profundas.

II

I.—Form. 1 fila — numeración alternada.
March. fila — 1ª A.
Pas. obl. — pas. cerr.
Form. gim. en flanco.
II.—Ext. cab. — Rot. cab.
Ext. lat. br. a 7ª A. — (unilat.).
III.—Pas. lat. — 1ª A. — Elev. tal.
Pie j. — 1ª A. — Elev.
Ang. rect. — 1ª Elev. rod.
IV.—Ang. rect. — 1ª A. — Ext. y flex. T.
Pas. lat. — 1ª A — Tors. T.
Ang. rect. — 1ª A. — Flex. lat. T.
Pos. arrod. — 1ª A. — Ext. T.
Ang. rect. — 4ª A. — Ext. lat. br. a 7ª A.
V.—March. lent. con ext. lat. br.
Form. 1 fila.
½ arrod. — pas. cerr. — pas. obl.
3ª A. — 4ª A.
VI.—Salto alto.
Paso de trote lento con 1ª A.
Mancha sentada.
VII.—Marcha lenta.
Respiraciones profundas.

III

I.—Form. 1 fila — numeración alternada.
March. fila — 1ª A.
Pas. cerr. — pas. obl. — pos. arrod.
3ª A. — 4ª A.
Form. gim. en flanco.
II.—Ext. cab. — Flex. lat. cab.
Ext. lat. br. a 7ª A. (Doble).
III.—Pie j. — 1ª A. — Elev. tal.
Pas. obl. — 1ª A. — Elev. tal.
Pas. lat. — 1ª A. — Flex rod.
IV.—Pas. frent. — 1ª A. — Ext. y flex. T.
Pas. frent. — 1ª A. — Tors. T.
Pie j. — 1ª A. — Flex. lat. T.
½ arrod. 1ª A. — Ext. T.
Ang. rect. — 1ª A. — Pos. flexionada.
V.—March. lent. con ext. lat. br.
Form. 1 fila — doblar el fondo.
Pas. obl. — Pas. frent.
4ª A. — 7ª A. — 2ª A.
VI.—Salto alto.
Paso de trote lento con 1ª A.
Lobo rengo.
VII.—Marcha lenta.
Ext. lat. br. respir. (1).

(1) **Planes tipos. — E. Romero Brest.**

NOTAS AL CASTELLANO EN LA ARGENTINA

Por **E. Monner Sans.**

Accidentado. — Truena Baralt contra esta palabra en su **Diccionario de galicismos**, y bueno es declarar que le hacen coro, que yo sepa, Cuervo, Z. Rodríguez, Echevarría y Reyes y Arellana.

País o terreno **accidentado** es, en buen castellano, **variado, desigual, sinuoso, doblado, áspero, agreste, corril, fragoso, escabroso, quebrado, abrupto, montuoso, cambiante y ameno.**

No se comprende cómo teniendo tanta riqueza en el solariego hogar vamos a mendigarle vocablos al vecino.

A fuer de imparcial, debo hacer constar, no sin sorpresa, que un filólogo de la indiscutible fama de Benot consigna la palabra en su **Diccionario de ideas afines** haciéndola sinónima de "desigual, escalonado y fragoso"; verdad que el citado **Diccionario**, notabilísimo por otra parte, dista mucho de ser guía seguro para el aspirante a hablista. A pesar del respeto que me merece el anciano maestro, entiendo, de acuerdo con los autores citados, que es grave falta decir "país **accidentado.**"

PROGRAMA ANALÍTICO PARA LA ENSEÑANZA DE LA ORTOGRAFÍA

Por J. Gnasch Leguizamón.

SEGUNDO GRADO

Véase el número anterior.

EJERCICIO VIII

I.—Rumbo.
II.—Limpio.
III.—Empuñadura.
IV.—Fiambrera.
V.—Mimbre.
VI.—Legumbre.
VII.—Relampagueo.
VIII.—Carambola.
IX.—Temporal.
X.—Alumbrado.
XI.—Campanario.
XII.—Carambs.

EJERCICIO IX

I.—Maneo.
II.—Ancho.
III.—Candado.
IV.—Empanada.
V.—Dintel.
VI.—Anguila.
VII.—Fanfarrón.
VIII.—Ronquera.
IX.—Intemperie.
X.—Importuno.
XI.—Fango.
XII.—Embate.

EJERCICIO X

I.—Naranjo.
II.—Delantal.
III.—Lenteja.
IV.—Corrompido.
V.—Canto.
VI.—Manto.
VII.—Embarcadero.
XIII.—Funda.
IX.—Granja.
X.—Trinchera.
XI.—Cándido.
XII.—Renguera.

EJERCICIO XI

I.—Tranvía.
II.—Invierno.
III.—Invitado.
IV.—Convite.
V.—Envidia.
VI.—Envuelto.
VII.—Inventor.
VIII.—Convenio.
IX.—Inválido.
X.—Envío.
XI.—Convidado.
XII.—Envenenado.

EJERCICIO XII

I.—Enviado.
II.—Envoltorio.
III.—Tamboril.
IV.—Embarque.
V.—Tromba.
VI.—Invernáculo.
VII.—Ambiente.
VIII.—Invento.
IX.—Combatiente.
X.—Inventario.
XI.—Derrumbadero.
XII.—Envarado.

EJERCICIO XIII

I.—Embriagador.
II.—Empleado.
III.—Convento.
IV.—Nombramiento.
VI.—Enjambre.
VI.—Cumplimiento.
VII.—Emprendedor.
VIII.—Imprenta.
IX.—Ambulante.
X.—Conveniente.
XI.—Imprudente.
XII.—Completamente.

EJERCICIO XIV

I.—Amparar.
II.—Empapar.
III.—Empuñar.
IV.—Limpiar.
V.—Acompañar.
VI.—Empaquetar.
VII.—Empujar.
VIII.—Empapelar.
IX.—Importunar.
X.—Comparar.
XI.—Empatar.
XII.—Emparejar.

EJERCICIO XV

I.—Comprar.
II.—Ampliar.
III.—Emprender.
IV.—Comprender.
V.—Completar.
VI.—Emplear.
VII.—Implorar.
VIII.—Comprometer.
IX.—Cumplir.
X.—Complicar.
XI.—Implantar.
XII.—Emplomar.

EJERCICIO XVI

I.—Cambiar.
II.—Embocar.
III.—Derrumbar.
IV.—Embadurnar.
V.—Embetunar.
VI.—Tumbar.
VII.—Combatir.
VIII.—Embarcar.
IX.—Nombrar.
X.—Alumbrar.
XI.—Alfombrar.
XII.—Alambrar.

EJERCICIO XVII

I.—Invitar.
II.—Convidar.
III.—Invadir.
IV.—Envainar.
V.—Enviar.
VI.—Envidiar.
VII.—Inventar.
VIII.—Convocar.
IX.—Envenenar.
X.—Enviudar.
XI.—Invocar.
XII.—Invalidar.

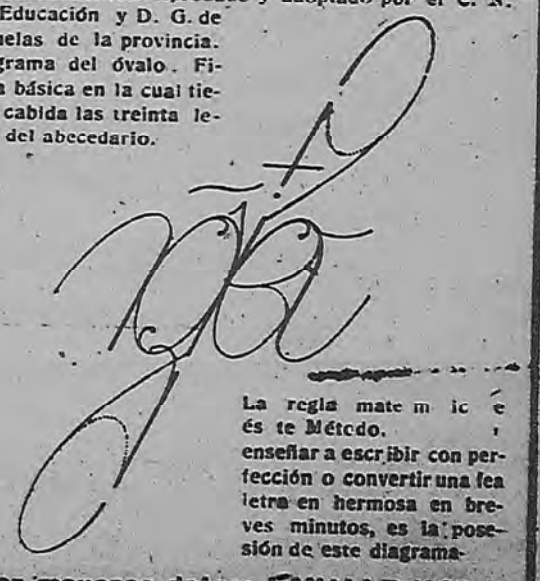
Esta sección estará dedicada especialmente a temas de carácter general que por su índole no pueden ser motivo de una clase particular o para determinado grado.

SISTEMA ARGENTINO DE ESCRITURA INCLINADA

Por el profesor y calígrafo

ADOLFO HERRERA

Un libro: "Metodología de la escritura" y un juego de cuatro cuadernos. Aprobado y adoptado por el C. N. de Educación y D. G. de escuelas de la provincia. Diagrama del óvalo. Figura básica en la cual tienen cabida las treinta letras del abecedario.



La regla matemática de este Método, enseñar a escribir con perfección o convertir una fea letra en hermosa en breves minutos, es la posesión de este diagrama.

Por mayores datos: CAVALLE 1282



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud — *Rousseau.*

MITRE

Por **Arturo Marasso Rocca.**

...Hay una poesía famosa de Shelley: **Ozinandias.** En el pedestal de rota estatua, entre la arena del desierto, aun lee el viajero las palabras que el poderoso hizo escribir: "Yo soy Ozinandias, rey de reyes". Así para el poder de los fuertes dominadores de pueblos. Mitre hubiera dictado para su mármol otro epigrama, "Amé la patria y las Musas." Varón sencillo era de los que hacían la historia y la escribían. Débele su pueblo la consagración de una vida a la alta democracia; su temple fué de ciudadano instruído en el culto de la ideal república que mira más allá de las riquezas materiales, sin despreciarlas; un arquetipo de patria de amor y de justicia. Leal para ella, soldado y poeta en ocasiones, vió el noble estadista, que había que enriquecerla de alma y belleza. Erudito incansable penetra en la arqueología americana, cuando era ciencia nueva; escribe historia de hombres y pueblos, y debió darle, al esculpir en bronce a San Martín, el héroe, la fuerza del acero flexible que no se rompe ni aun ante la ingratitud y la miseria, y el amor perseverante a la virtud republicana. Un raro equilibrio que conocen quienes han recibido de la antigua filosofía la prudencia y serenidad, forjó, para suerte de la patria, el espíritu de Mitre. Poeta, llevó la poesía a la acción; poeta en acción amó la equidad; sus maestros, artífices de belleza, creadores de pensamiento, le enseñarían que para gobernar hay que ser poeta, poeta de verdad, aunque no escriba versos. Su larga ancianidad de erudito, de amante de la belleza y aun de anticuario le hace parecer a aquellos viejos maestros de pueblos que no teniendo más fuerza que la de la palabra persuasiva y el ejemplo de su existencia útil, se hacen oir en el consejo. Su vida de estudio fué cátedra; trabajó minuciosamente, con honradez, con lógica, en silencio. En su vida múltiple enseñó con su esfuerzo y su talento que más allá del caudillo, noble o mísero, están el eterno Horacio, el inmenso Dante. Su alma resuena al soplo de Hugo y se entristece en la elegía de los poetas ingleses. Como el político Gladstone, anciano, aun siente la pasión inmortal por los clásicos creadores de poemas. Nació amando la belleza y murió idolatrándola. Fué político en el más amplio sentido. Por eso, en estas líneas que por deber de argentino le dedica mi pluma, viénenme a la memoria las palabras que en su **Antología** consagrara Agatias a los griegos ilustres por su espíritu: "Las columnas, las estatuas, las inscripciones, regocijan, mientras viven, a quienes las obtienen, pues estos vanos honores no acompañan sus almas entre los muertos. En tanto que la virtud, la sabiduría nos siguen más allá del sepulcro y atraen sobre nosotros constantemente los recuerdos". Es lo que hay de eterno y luminoso en el alma del hombre lo que nos congrega hoy en torno de la gloria de Mitre.

DIVINA COMEDIA

Traduc. de Mitre.

CANTO V

Minos — Francisca de Rimini

Segundo círculo del infierno. Minos exímina las cúpulas a la entrada, y señala a cada alma condenada el sitio de su suplicio. Círculo de los lujuriosos, donde comienza la serie de los siete pecados capitales. Francisca de Rimini.

Así bajé del círculo primero,
Hasta el segundo, en que en menor circuito
Más gran dolor aúlla plañidero.
Allí, Minos, horrible, gruñe ahito;
Examina las culpas a la entrada:
Juzga y manda ciñéndose al delito.
Cuando se acerca el alma malhadada,
Ante su faz, desnuda se confiesa;
Pues para él no hay conciencia encapotada.
Cada cual a su círculo endereza,
Y en los repliegues de su cola, escrita
Va la sentencia de cada alma aviesa.
Delante de él la multitud se agita:
Hablan, escucha, y con soberbio imperio,
Ordena, y al abismo precipita.
—"¿Qué buscas del dolor en el misterio?":
Me grita, y contemplóme de hito en hito,
Suspendiendo el severo ministerio.
"Guay de quien fías, y no seas cuito!
No te engañe la anchura de la entrada!
Y mi guía le dijo: —"¿A qué ese grito?
"No le interrumpas su fatal jornada;
Así lo quiere Allá, quien ha podido;
Todo lo que se quiere: —¡está ordenada!"
Ora comenza el grito dolorido
A resonar en la mansión del llanto,
Y el corazón golpea y el oído.
Era un lugar mudo de luz, en tanto
Que mugía cual mar embravecida
Por encontrados vientos, con espanto.
La borrasca infernal, siempre movida,
Los espíritus lleva en remolino,
Y los vuelca y lastima en su caída.
Y en el negro confín del torbellino,
Se oyen sordos sollozos y lamentos,
Que niegan de virtud el don divino.
Eran los condenados a tormentos,
Los pecadores de la carne presa,
Que a instintos abajaron pensamientos.
Cual estorninos, que en bandada espesa
En tiempo frío el ala inerte estiran,
Así van ellos en bandada opresa.
De aquí, de allá, de arriba abajo giran,
Sin esperanza de ningún consuelo:
Ni a menos pena ni al descanso aspiran.

Como las grullas que en tendido vuelo
Hienden el aire al son de su cantiga,
Así van en su obscuro desconsuelo.
—"Maestro, exclamó exhausto de fatiga,
¿Qué sombras son las que en su giro eterno
El aire negro con furor fustiga?"
—La primera que ves en este infierno, —
Me dijo, — emperatriz fué de naciones
De muchas lenguas, con poder supremo.
"De la lujuria insana las pasiones
Hizo su ley, para borrar la afrenta
Que manchaba sus cínicas acciones.
"La Semiramis fué, de quien se cuenta
Que a Nino sucedió y fué su esposa,
Donde hoy el trono del Soldán se asienta.
La otra que ves, se cuidó amorosa
Infiel a las cenizas de Siqueo:
La otra es Cleopatra, reina licenciosa".
Y a Helena ví, bello y fatal trofeo
De larga lucha, y víctima de amores
Al grande Aquiles, hijo de Peleo;
Y a París y a Tristán, y de amadores
Las sombras mil por el amor heridas,
Víctimas al morir de sus dolores.
Luego que supe las antiguas vidas,
Sentí de la piedad el soplo interno,
Quebrantado por tantas sacudidas.
—"Hablar quisiera con lenguaje tierno, —
Dije, — a esas sombras que ahuyentadas vuelan,
Tan leves como el aire, en este infierno."
Y díjome: —"Por el amor que anhelan
Pídeles que se acerquen, y a tu ruego
Vendrán, cuando los vientos las impelan."
Cual dos palomas por amor llevadas
Con ala abierta vuelan hacia el nido,
Por una misma voluntad amadas,
Así del grupo donde estaba Dido
Cruzaron por el aire maliginoso,
Tan simpático fué nuestro pedido.
Y exclamaron: —"¡Oh! ser tan bondadoso,
Que buscas al través del aire impío
Las víctimas de un mundo sanguinoso!
"Si Dios escucha nuestro ruego pío,
Por tu paz rogaremos en buena hora,
Pues que te apiada nuestro mal sombrío.
Escuchando tu voz consoladora,
Diremos nuestra historia dolorida,
Mientras el viento calla, como ahora.
"Se halla la tierra donde tuí nacida
En la marina donde el Po desciende,
Y sú raudal aquieta en su caída.
"Amor que el alma noble pronto cuciende,
Prendó al que ves, de mi gentil dechado,
Que quitado me fué; ¡cual aun me ofende!
"Amor que a amar obliga al que es amado,
Me ató a sus brazos con amor tan fuerte,
Que como ves, ni aquí me ha abandonado.
"Amor llevónos a la misma muerte.
—Caín en su antro al matador espera."—
Las dos sombras me hablaron de esta suerte.
Al escuchar su voz tan lastimera,
Doblé la frente, y el poeta amado,
—"¿Qué piensas?", preguntó con voz entera.
Y respondíle todo atribulado:
"¡Qué deseos, qué dulce pensamiento
Les trajeron un fin tan malhadado!"
Y volviéndome a ellos al momento,
Díjeles: —"¡Oh Francesca! tu martirio
Me hace llorar con pío sentimiento!
"Mas dime. como en el primer delirio
Venció el amor tu trepidante acuerdo,
Y abrió al deseo de tu seno el lirio!"
Y ella: "¡Nada más triste que el recuerdo
De la ventura en medio a la desgracia!
¡Muy bien lo sabe tu maestro cuerdo!
"Pero si tu atención aún no se sacia,
como quien habla y llora, nuestro afecto
Te contaré con su pristina gracia.
"Leíamos un día, por asueto,
De Lanceloto, amante la aventura,
Solos los dos, y sin ningún secreto
"Nuestros ojos, durante la lectura
Se encontraron: ¡perdimos los colores,
Y una página fué la desventura!
"Al leer que el amante, con amores
La anhelada sonrisa besó amante,
Este, por siempre unido a mis dolores,
"La boca me besó, todo tremante.
—¡Galeoto fué el autor al libro unido!
—¡Este día no leímos adelante!"
Mientras ella me hablaba, dolorido
Lloraba el otro, y ella de concierto;
De piedad, me sentí; desfallecido,
Y caí, como cae un cuerpo muerto.

Mitre, descontento, como propio autor de la traducción del Infierno del Dante, se apresuró a publicar en Buenos Aires, año de 1891, su "Correcciones" para salvar los errores "de **forma** o de **fondo**", que había advertido al rever su obra, demostrando así, la conciencia y el amor que en ella había puesto.

Reproducimos a continuación las que corresponden al canto quinto:

2-18.—Al segundo, en que en trecha más cerrado,
... ...
Allí, Minos horrible, gruñe airado...
... ...
Juzgo y manda, según ciñe el pecado.

Digo: que cuando el alma malhadada
Delante de él desnuda se confiesa,
Aquel conocedor de la culpada
Ve de qué sitio del infierno es presa,
Y se ciñe la cola, y cada vuelta
Marca el grado a que abajo la endereza.

Presente hay siempre multitud revuelta:
Cada alma se declara ante su juicio;
Escucha, y al abismo baja vuelta.
¿Qué buscas del dolor en el hospicio?
Gritó Minos, mirando de hito en hito,
Y suspendiendo su severo oficio.

23-24.—Lo quiere así, quien puede y ha podido,
Lo que se quiere. No preguntes nada!
57.—Que en vida, estigma puso a sus acciones.
63.—La otra es Cleópatra, reina lujuriosa.
139-140.—Así habló el un espíritu dolido,
Mientras lloraba el otro, y cuasi yerto..

(Nota de la R.)

SU BALCÓN

Su balcón. Como antaño tiene flores;
Los jazmines florecen en la reja
Donde ayer modulaban una queja
Las guzlas de los suaves trovadores.

Ya el alba no sorprende en sus albores
Y en sus tules de gasa, al que se aleja
Del pie de ese balcón, en donde deja
A la dueña gentil de sus amores.

Ella ha muerto. El balcón está cerrado
Y no viene el gentil enamorado
Tras un dulce preludio de violines.

Y en las noches plateadas por la luna
El rocío derrama una por una
Sus lágrimas de luz en los jazmines.

Dhalia Rhené.

PARA CONTAR A LOS NIÑOS

EL TIGRE Y LOS DOS PEQUEÑOS ZORROS

Por **María Frere.**

Hay en la India vastas extensiones, cubiertas de juncos, que se denominan juncales. En uno de ellos, vivía una vez un gran tigre, que era el rey de aquel juncal. Cuando deseaba comer, salía de su refugio, y lanzaba un fuerte y prolongado rugido. Al oirlo, todas las demás bestias se atemorizaban tanto que, para salvarse, corrían sin tino, de un lado para otro, de tal modo que el tigre, no tenía más que saltar sobre una de ellas y devorarla.

Hizo aquello con tanta frecuencia que al fin no quedó en el juncal sino él mismo y una pareja de pequeños zorros.

Estos, que para salvarse del tigre, habían permanecido ocultos durante mucho tiempo, estaban tan flacos y débiles que ya no podían correr. Un día llegó el tigre tan cerca de su guarida que la zorra, llena de terror, dijo a su marido:

—¡Oh, querido mío, creo que ha llegado nuestro último día! El tigre nos atrapará seguramente esta vez.

—¡Bah! ¡tonterías! — contestó el zorro. — Salvémonos y vamos a ver si encontramos algo que comer.

Y en aquella ocasión no pudo atraparlos todavía. Pero, por fin, llegó el día en que el tigre descubrió su refugio, y la pobre zorra, púsose á llorar desesperadamente.

—¡Oh! ¡oh! ¡oh! mi querido — decía — me parece estar ya devorada.

—No temas, esposa mía, — exclamó el zorro, — haz todo lo que yo te diga y verás.

Se tomaron de las manos y marcharon serenamente hacia el gran tigre. Cuando éste los vió se detuvo y les gritó con voz terrible:

—¡Ah! ¿sois vosotros miserables los que me hacéis esperar tanto? ¿No sabéis que os hago mucho honor al comeros? ¡Acercaos!

El astuto zorro hizo un profundo saludo.

—Verdaderamente, poderoso señor; no os enojéis. Deberíamos haber venido antes; pero allá abajo, hay un gran tigre...

—¿Un tigre? — rugió la bestia feroz — ¡Un tigre! ¡En mi juncal! ¡Yo soy el único tigre aquí! ¿no lo sabéis?

—¡Oh, sí señor; pero es un verdadero tigre, por lo menos tan grande como vos, y creo que si lo viérais os atemorizaríais!

—¡Miedo! ¡Yo! ¡Yo! ¡El rey del juncal!

Y el tigre rugió tan fuerte que se estremecieron los árboles de la selva.

—Condúceme hasta ese tigre, — dijo — y nos veremos. Os comeré a los tres, desde luego a él, y a vosotros en seguida.

Los pequeños zorros, emprendieron la marcha saltando, seguidos por el furioso tigre, al cual condujeron a una hondonada donde había un profundo pozo, lleno de agua límpida y clara.

Pasaron ellos a la otra orilla, y el tigre se detuvo en la opuesta.

—Mirad en el pozo, poderoso rey, — dijo el zorro, — y veréis al otro tigre.

Acercóse el tigre al pozo y miró dentro de él, y, naturalmente, vió la figura de un tigre que lo miraba también.

El tigre rechinó los dientes y sacudió la cabeza, y su rival también sacudió la cabeza y rechinó los dientes.

El tigre frunció el entrecejo y se puso furioso, y el otro enfurecióse igualmente, como es natural.

Vosotros comprenderéis muy bien, que no existía tal segundo tigre; era solamente su propia imagen lo que la bestia veía en el agua; pero ella no lo sabía, y en extremo furiosa e irritada saltó dentro del pozo para apresar a su enemigo.

El pozo era muy profundo, y sus paredes muy lisas y resbalosas, por lo que el animal no logró trepar hasta el borde, de suerte que terminó por ahogarse.

Cuando estuvieron bien seguros de su muerte, los zorros, se tomaron de las manos y pusiéronse a danzar en derredor del pozo, cantando:

—El señor tigre ha muerto ¡oh! ¡oh! ¡oh! ¡ha muerto el poderoso rey ¡oh! ¡oh! ¡oh! ¡En adelante viviremos felices!

El dueño insultante y brutal es siempre aborrecido por mucho que sea el salario que dé a sus sirvientes.

Pellico.

V. Antonio Blanco y Unzué

ESCRIBANO

Estudio: ALSINA 509 — U. T. 334

Particular: MORENO 574 — » 519

AZUL (F. C. S.)

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

CAPITAL

Los ascensos de directores de escuela infantil, están siendo motivo de especial estudio por parte de la comisión respectiva que ha comenzado el estudio de las fojas de servicios correspondientes.

Ha sido transferida para octubre próximo la rifa de la casa-habitación que la Asociación de Profesores de Educación Física debió efectuar el 20 de mayo último.

Con motivo de la proximidad de las fiestas patrias no está demás hacer saber a los directores de escuelas y maestros que deseen dar conferencias con proyecciones luminosas, que existe de éstas un gran surtido en la librería Mentruyt, calle Bolívar 185. Esta casa posee una colección de cerca de siete mil vistas, en su mayoría del país, y entre ellas una buena parte, históricas.

La misma casa está recibiendo de Alemania linternas de diversas clases y precios, de sistemas muy prácticos. Estos aparatos pueden ser manejados hasta por los alumnos, pues no tienen complicación alguna.

También hemos tenido ocasión de ver en la misma casa, un surtido completo de láminas para descripciones, entre ellas, muchas de precios reducidos.

INTERIOR

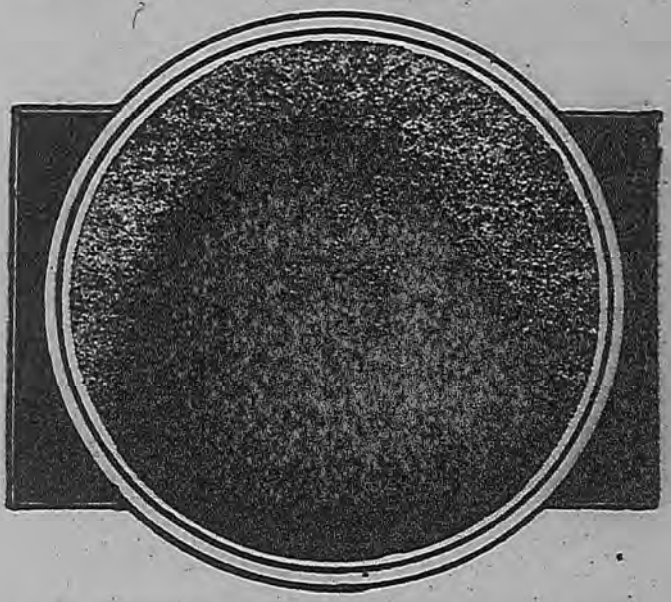


AZUL. — Un claro más en las filas del magisterio nacional ha producido la desaparición del inteligente y noble colega Rodolfo Elizagaray, cuya muerte acaecida el día 2 del corriente ha llenado de congoja a sus amigos; a los compañeros de labor, y de amargo dolor a su hogar, donde la nueva llegó tan infausta como inesperadamente.

El joven Rodolfo Elizagaray se graduó en la escuela Normal Mixta del Azul, en el año 1925. Fué director de la Escuela Nocturna de Puertas Abiertas, inauguradas el año siguiente; dirigió más tarde la escuela de analfabetos del Batallón 2 de Ingenieros, destacado en la importante ciudad mencionada. Fué después director de la escuela de penados en el presidio de Sierra Chica (partido de Olavarría), y últimamente director de la escuela de Ruen Yuan, de Río Negro.

No será sino con el lenitivo del tiempo, que pueda borrarse la honda impresión dolorosa provocada por el fallecimiento del estimado y afectuoso educador, que en su abnegada misión dejó indeleble recuerdo en todos los corazones que templó con carácter infatigable y rara perseverancia.

PATAGONES. — Homenaje a don Mariano Zambonini. — El 24 de mayo el pueblo de Patagones tributó un sincero homenaje a la memoria de don Mariano Zambonini, primer maestro oficial de dicha localidad, que en el año 1844 cruzó el inmenso territorio de la provincia de Buenos Aires para llevar a su población más lejana la simiente augusta del saber.



En la escuela número 1, regenteada durante 24 años por el maestro Zambonini, se desarrolló a tal efecto, un acto que alcanzó lucidas proporciones. Ocupó el recinto de la escuela una nutrida concurrencia, que entonó el Himno Nacional, ejecutado con rara maestría por la Srta. Dolores Giménez.

El señor Eduardo Vázquez, secretario de Consejo Escolar, en representación de esta entidad, hizo entrega, a la directora de la escuela, Srta. Julia Pita, de un medallón que contiene el retrato del maestro, explicando el valor moral del recuerdo que ponía bajo su custodia.

Acallados los aplausos con que fueron recibidas las últimas palabras del orador, habló la Srta. Julia Pita, quien en frases preñadas de hondo sentimiento aceptó el sagrado depósito.

A continuación habló la Srta. Celia Villalba, en representación de la Escuela núm. 2, que dirige el señor Alfredo Ronchetti, quien en una brillante exposición puso de manifiesto los altos méritos del estoico educador.

En representación de la escuela núm. 5, que dirige el señor Ferro, ocupó la tribuna la Srta. Amelia C. Funes, cuyo verbo elocuente y florido arrancó al auditorio calurosas y entusiastas aclamaciones.

Ocupó luego el sitial el doctor Pietrafaccia, quien esbozó la dura y fecunda labor de los maestros, nunca bien recompensada.

Después de varios números interesantes, interpre-

tados por los niños de la escuela número 1, terminó el acto, siendo muy felicitado el señor Cirilo Olivares, presidente del Consejo Escolar y discípulo del maestro Zambonini, por haber sido el iniciador de esta emocionante ceremonia.

Huelga de maestros.

En una de las provincias argentinas más rica y próspera, los maestros de escuela han declarádose en huelga, con el fútil pretexto de que se les adeudan sus haberes hace más de quince meses.

Como se ve, la extrema actitud adoptada por los colegas provinciales no guarda proporción con sus causas originarias. De este modo han contribuído a rebajar el altísimo concepto social del maestro.

¡Que se les deben varios meses de sueldo! ¡que se mueren de hambre! ¡qué importa todo eso! ¿se han olvidado acaso los **rebeldes** camaradas que ellos son apóstoles, que constituyen los más legítimos herederos de la sagrada abnegación del mártir de Galileà?

¡No! Señores dómines de la rica y próspera provincia argentina, vosotros no tenéis derecho a protestar porque os abonen con cierta irregularidad vuestros salarios; debéis resignaros y esperar, esperar; vuestra misión es santa.

¿Acaso ignoráis que hasta Tolstoy, el bueno y dulce Tolstoy — quien no ha tenido por cierto la gloria de ser maestro de escuela en una de las provincias argentinas más rica y próspera — dice que los únicos trabajadores que no deben declararse en huelga son los educadores?

Ya véis, todo y todos están contra vosotros. Apresuraos, pues a reparar el error cometido; volved prestos a vuestras escuelas, volved, alegres y confiados, y dejaos de entorpecer el sagrado ministerio con preocupaciones subalternas. Pues no habéis de negar que queda muy mal que los maestros, que deben ser todo amor y abnegación, protesten airadamente porque no cobran sus haberes.

Relegad al olvido a esa innoble víscera que llaman los materialistas estómago y convenceos, por siempre, que vosotros, los maestros de escuela, sois los únicos mortales que por don divino escapan al imperio de la inquebrantable ley biológica de la lucha por la existencia.

¡Sois los elegidos de los dioses!

La escuela no debe ser asilo de mendigos ni los maestros un recurso de mendicidad.

Así ha debido comprenderlo la Dirección de Escuelas de Mendoza, a quien se le han revelado algunos maestros a los cuales impusiera la tarea de hacer una colecta pública pro-niños pobres de las escuelas.

Numerosos maestros, con un concepto claro de su dignidad, no han querido prestarse a solicitar la limosna pública.

Un millón de pesos para la Escuela de Artes y Oficios que construyen los padres salesianos en Tucumán ha donado el comerciante español de esa provincia señor M. García Fernández.

Si la enseñanza particular tuviera un serio contralor del Estado conceptuaríamos eficiente la donación.

Tenemos, y si no, deben tener los filántropos, más confianza en la acción del Estado en materia de Instrucción Pública.

EXTERIOR

El magisterio en los Estados Unidos, ha sido motivo de un estudio especial por el Sr. E. A. Cross.

En opinión del autor, el magisterio como profesión deja mucho que desear en los Estados Unidos. Los maestros llamados a formar el carácter de los futuros ciudadanos, son, en proporción considerable, jóvenes de ambos sexos que apenas han recibido cuatro años más de instrucción sobre aquellos a quienes deben guiar, y que se dedican sólo temporalmente a la pedagogía a fuer de carrera que no exige preparación larga ni costosa. Los hombres y mujeres de alta intelectualidad se retraen por lo general del magisterio que no les ofrece compensación adecuada que encuentran en otras profesiones. Dada esta situación, ¿qué podría hacerse para convertir el magisterio en una verdadera profesión, respetable y permanente? El autor sugiere un programa en que figura en primer lugar el establecimiento de una norma definida de instrucción pedagógica profesional; y en seguida la formulación de una escala de sueldos suficientemente elevados para permitir a los institutores vivir con relativa holgura y alcanzar un nivel social y de cultura que responda a las exigencias de su profesión y pueda parangonarse con la posición de las familias cuyos niños han de educar. Entonces, y sólo entonces, tendrá motivo de esperar la nación que las escuelas estén a la altura de la labor educativa, psicológica y social que están llamadas a desempeñar.

La plétora de maestros en Basilea (Suiza) ha obligado a tomar medidas, a las autoridades del Cantón, para limitar el número, cada día mayor, de candidatos a los puestos de la enseñanza.

El Consejo de Educación de la ciudad de Basilea ha decidido suspender durante dos años la preparación de nuevos maestros primarios y limitar la concurrencia a los cursos especiales de la Escuela Normal Superior donde se forman los maestros secundarios.

Pero lo raro es que esta plétora de maestros tiene por causa la disminución progresiva de la natalidad y, por consecuencia, del número de escolares. En el corto espacio de cuatro años, de 1914 a 1918, la natalidad ha disminuído aproximadamente ¡un cuarenta por ciento!

Una comprobación afligente es la que acaban de hacer los médicos encargados por la administración comunal de Bruselas, al proceder, en las escuelas, a la inspección de los niños de ambos sexos de 6 años de edad.

Dr. Agustín Carús

Abogado

Atiende asuntos en La Plata, Buenos Aires y Azul.

Colón, 634 U. T. 354 Azul (F. C. S.)

Casi la cuarta parte de los escolares examinados acusan una deficiencia anátomo-fisiológica, expresada por un retardo, de dos años por lo menos, tanto en el peso como en la talla.

¡Efecto lamentable de la sangrienta guerra!

¡Y entre estos pobres pequeñuelos se reconoce, un 30 por 100 de "pre-tuberculosos"! Los diarios belgas hacen un llamado al gobierno para que tome las medidas urgentes de preservación que se imponen para solucionar el problema.

La reforma de la enseñanza pública en Méjico.

Según los términos de la constitución mejicana actualmente en vigor, la instrucción pública forma parte de las atribuciones de los Estados que componen la Confederación, y el gobierno federal no posee más que un poder limitado de contralor.

El vigoroso movimiento de renovación intelectual que ha conmovido a Méjico, ha tenido, por consecuencia, demostrar la necesidad de una modificación total del sistema reinante, en el sentido de dar una organización única y centralizada. Después de largos trabajos preparatorios, el consejo universitario ha encargado a su rector, don José Vasconcelos, someter a la Cámara de Diputados un proyecto de ley en ese sentido.

Según este proyecto, se creará una secretaría federal de Instrucción Pública, cuyo poder se extenderá a todo el territorio mejicano, a objeto de promover la organización y el funcionamiento de la instrucción pública y desarrollar la cultura y las bellas artes.

En todo establecimiento de educación bajo su dependencia la enseñanza deberá ser gratuita y laica; la instrucción primaria, obligatoria.

El gobierno tendrá la obligación, en los límites de sus recursos, de alimentar, vestir e instruir a todos los niños menores de catoree años, huérfanos o hijos de padres pobres o inespacitados para el trabajo.

La secretaría comprendería tres divisiones principales: el **departamento de escuelas**, el **departamento de bibliotecas y archivos** (que deberá crear en toda la extensión del país, bibliotecas populares) y el **departamento de bellas artes** (monumentos históricos, museos, teatros, cinematógrafos, etc.).

El departamento de escuelas deberá crear: 1º Escuelas para la educación y asimilación de los indígenas; 2º Escuelas rurales de carácter técnico y práctico; 3º Escuelas primarias; 4º Escuelas preparatorias anexas a las universidades; 5º Escuelas industriales e institutos técnicos; 6º Por lo menos tres universidades nuevas (en Guadalajara, Monterrey y Mérida) bajo la dependencia de la Universidad Nacional de Méjico. Estas instituciones serán provistas de toda la autonomía compatible con su buen funcionamiento.

La secretaría de Instrucción Pública tendrá a su disposición un personal de agentes encargados de la organización de los servicios en todo el país. Designará los directores de todas las escuelas superiores y facultades que de él dependan, a base de una lista de tres candidatos, de los cuales uno será propuesto por los alumnos, otro por los profesores y el tercero por las sociedades científicas independientes.

Tendrá facultad para delegar en los consejos locales el poder de proveer las vacantes del profesorado y de separar de sus funciones a aquellos que crea oportuno, con la salvedad que sólo podrán serlo por faltas graves disciplinarias o por delitos comunes y nunca por razones políticas o religiosas.

Las cargas financieras serán repartidas entre las autoridades locales y el gobierno federal pudiendo la secretaría solicitar los créditos necesarios, sea ante el Congreso Nacional o ante los congresos de los diversos estados.

Los consejos locales de instrucción pública estarán compuestos por tres miembros: un representante elgido por los padres de los alumnos, otro por la municipalidad y el tercero designado por el personal de enseñanza.

Todos los miembros de los consejos locales se reunirán una vez por año para designar un consejo de distrito compuesto por tres miembros.

En la capital de cada estado se creará un consejo de enseñanza elegido por los consejeros de distritos. A su vez los consejos de estado designarán dos delegados a la capital federal, para formar un consejo federal de instrucción pública, que examinará y ordenará las reformas obligatorias para toda la República y adoptará los programas que crea más convenientes.

♣ ♣ ♣

PUBLICACIONES RECIBIDAS

"Horas felices." — Llegó a nuestra redacción este nuevo libro de lectura para segundo grado, de la señora Teresa Rapallini de Arroche. Es un texto que cuenta con gran cantidad de lecturas de carácter patriótico y moral y con gran profusión de láminas acertadamente ordenadas para ejercicios de composición. Contiene además algunos trozos en verso para recitar, presas escogidas convenientemente y algunas cartas familiares.

El material ordenado según el curso natural del desarrollo del año escolar.

Su presentación, discreta y agradable; su impresión, suficientemente nítida.

♣ ♣ ♣

CORREO

A. E. C. — Su artículo "Ideas" llega con retardo para este número.

A varios. — Los cuentos que nos llegan, y son muchos, guardan riguroso turno para su lectura. Aun no ha llegado la oportunidad de considerar el suyo.

Consultorio Médico y Quirúrgico
del DOCTOR GALDOS
Ex-Mayor Interno del Hospital Durand

Los Martes de 17 a 19 consultas GRATIS
de Garganta, Nariz y Oídos
RAYOS X
Consultas: de 8 a 0 y de 14 a 16 horas

Moreno 574 - U. Telef. 385, Azul, (F. C. S.)

PARA EL HOGAR

FILOSOFÍAS...

París, mayo de 1921.

Habrán llegado hasta vosotras, mis queridas amiguitas porteñas, las teorías, o por decir mejor, las opiniones de sesudos sociólogos que, como los hongos después de la lluvia han aparecido después de la gran guerra. Según estos sapientísimos señores nuestra sociedad va a experimentar un gran cambio. No os asustéis. No se trata de la socialización de las mujeres proclamada por el maximalismo, sino su liberación.

Nosotras, que hasta ahora hemos sido las reinas del hogar, y en realidad hemos reinado desde nuestros elegantes y perfumados gineceos, saldremos a la vida pública, iremos por calles y plazas a la par de los hombres, en luchas políticas, y lo que es peor luchando por la subsistencia.



Original "sweater" en lana color arena con franjas azules.

Vosotras, mujeres como yo, y por lo tanto algo coquetuelas, no podréis tolerar esto. ¿Verdad que no? En teoría todo es muy lindo pero en la práctica...

Os voy a contar lo que me sucedió a este propósito. Encantada del importante papel que se nos daba a las del sexo, y convencida de mis conocimientos; a pesar del refrán que dice: *ignorant comme un maître d'école*, fuí a un club feminista.

—¿Qué desea, compañera?

¿Compañera? pensé. En fin, fruncí el entrecejo y pregunté por la señora presidenta.

—¡Ah, sí! Usted quiere ver a la doctora X.

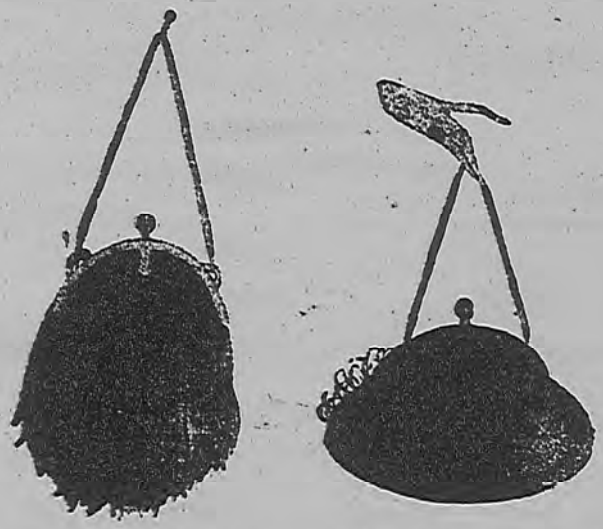
Este título me recordó "Les femmes savantes", de Molière.

Entré. Un vasto salón rodeado de armarios cargados de engorrosos libros y una mujer de rasgos varoniles, sin ningún atributo femenino a no ser la pollera, sentada frente a un escritorio lleno de revueltos papeles.

Me sometió a un examen visual detenido y luego con voz hombruna y gestos del mismo sexo me explicó el objeto del comité; instruir a la mujer, sacarla de la esclavitud del marido y hacerla dueña de sus actos.

Quedé encantada de la teoría y prometiendo volver, salí.

En el vestíbulo estaban compañeras escuchando a una doctora. El rumor de su voz era ronco y profundo, y figuraos mi sorpresa: las demás estaban en silencio...



Hermoso bolso de tafetán tornasol verde y negro, adornado con un ancho fleco de plumas iridescentes.

Bolso de tafetán negro, con una roseta negra de plumas de avestruz, adornadas con cuentas blancas y azabaches.

No pude resistir más y huí pensando que si la liberación de la mujer se hace al precio de marimachizarla es preferible seguir siendo esclavas... Y pensando en el viejo ideal de mujer, que la sueña sumisa e ignorante, llegué a encontrarlo hermoso.

Rumiando estas indigestas filosofías llegué a casa de una amiguita a quien conté lo sucedido.

Déjate de tonterías — me dijo. — Algo de eso podemos alcanzar, pero nosotras somos latinas y no sajonas. La única reforma que alcanzó la mujer después de la guerra, ¿sabes cuál es?

—¿.....?

Pues, la "pollera corta."

JEANNETTE.

Fórmulas prácticas.

Para que las pieles usadas parezcan nuevas. — Se frotan con una franela embebida en alcohol, 1 litro, goma laca, 80 gramos; y después con otra franela humedecida en la siguiente mezcla: glicerina, 100 gramos; yema de huevos, 80; goma de cerezas, 50; aceite de algodón, 50.

Manchas de café.

Las manchas de café se quitan fácilmente de los géneros blancos, dándoles primero un lavaje con agua soda, y luego un segundo lavaje con agua y jabón. Si la tela es delicada es mejor lavar la mancha con una yema de huevo crudo, disuelta en una pequeña porción de agua. Para las manchas viejas, agréguese a esta solución, 8 ó 10 gotas de alcohol.

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACION, CIENCIAS Y LETRAS

REVISTA QUINCENAL
Aparece los días 5 y 20 de cada mes

Dirección y Administración
Avda. LA PLATA 826
Unión Telef. 4962, Nitre

Julio 5/921



AÑO I

NÚM. 10

SUMARIO

Redacción. — Cuestiones de fondo y de forma.

Editoriales y Colaboraciones. — La ecuación personal, por **Víctor Mercante.** — Un viejo enemigo que renace, por **R. Romero Brest.** — Los exámenes de alumnos libres, por **A. Ghioldi.** — Ideas, por **A. R. Cerrono.** — Organización del trabajo escolar, por **José Bazano.** — La escuela argentina, por **E. Martínez.** — Las reglas ortográficas, por **J. Guasch Leguizamón.**

Didáctica práctica. — Nuestro programa de Naturaleza. — Los deberes para el hogar, por **D. Martín.** — La enseñanza ocasional, por **J. Ferreira.** — Evolución financiera argentina, por **A. Ghioldi.** — Congreso de Tucumán, por **R. Rivas.** — Apéndice a la didáctica: Planes de E. Físicos, por **R. Romero Brest.** — Ejercicios de ortografía, por **J. Guasch Leguizamón.**

Horas Serenas. — El hilo de lo alto, por **J. Joergensen.** —Invitación, por **R. Roldán Sánchez.**—El zorro y el caballo.

Informaciones y Comentarios. — **Interior:** Paraná, Chaco. — **Exterior:** España, Inglaterra. — **Correo:** Para el hogar.

ESTOS NOMBRES HABLAN POR SI MISMOS

PIANOS:

Blüthner, Mehlin, Howard Chickering, Mason & Hamlin

Cualesquiera de estos pianos pueden obterse por mensualidades de $ 50.
Si tiene interés visite o pida mi catálogo. Casa especial en música.

U. T. 2713, Rivad. — CARLOS S. LOTTERMOSER — RIVADAVIA 853

Dr. JUAN PRAT
ABOGADO

ESTUDIO: ALSINA 560.
PARTICULAR: BELGRANO 782.

AZUL (F. C. S.) — U. Tel. 417

ANIBAL J. LUNA
Agente Comercial

Comisiones y Representaciones en General.
Tramitación de toda clase de asunto Judicial y Administrativo.
Acepta órdenes del Magisterio Nacional
ESCRITORIO: SAN MATÍAS 1913
Unión Telef. 4199 Lib.

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

Representantes de "La Obra"

Leticia Brizzio, Esc. Normal de Profesoras, Capital.
Julián Musmanno, Esc. Normal nº 2, Capital.
Adelina Tocci, Esc. Normal núm. 4, Capital.
María E. Tenorio, Esc. Normal nº 6, Capital.
Amelia Costa, Esc. Normal nº 8, Capital.
Amanda E. Arata, Esc. Normal nº 10, Capital.
María Caro, Escuela Normal Mista, Avellaneda.
Ramón Suaiter Martínez, Azara (Misiones).
Luis S. García, Tres Lomas, Pellegrini (Bs. Aires).
Adolfo B. Cossini, Posadas.
Héctor C. Sandoval, Capilla del Señor (Bs. Aires).
Alberto Ivancovich, Pringles (Río Negro).
Ricardo Ivancovich, Resistencia (Chaco).
Santos B. Avanza, Dolores (Buenos Aires).
Atilio Grattarola Esperanza (Santa Fé).
Carlos Cerda Delgado, Isla de Martín García.
Antonio Portessi, San Andres de Giles (Bs. Aires).
Cristina Tuja, Cacharí (Buenos Aires).
Juan Arrigo, Trelew (Chubut).
Juan F. Guzmán, Güemes (Salta).
José V. Jordán, Olavarría.
Oscar Sanz, Quilmes.
J. Leonida Marmissolle, Tapalqué.
Vicente N. Rojas, General Roca (Río Negro).
Leonor Achaga, Lamadrid (Buenos Aires).
María F. Funes Rodríguez, Necochea (Bs. Aires).
Amelia C. Funes, Patagones.
Malvina y Dalmiro Corti, La Plata.
Antonio Lucero Olmedo, Rosario, Santa Fé.
María G. de Miranda, Puan.
María E. Bedouret, Hinojo.
Nicolás Macchia, Parera (Pampa Central).
Carlos A. Codazzi, Ing. Luigi (Pampa Central).
Carlos Priante, Humahuaca (Jujuy).

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CAPITAL

Año, $ 7.00 — Semestre, $ 3.60 — Trimestre, $ 1.80

INTERIOR

Año, $ 8.00 — Semestre, $ 4.00 — Trimestre, $ 2.00

Los giros postales por el importe de las subscripciones deberán hacerse a nombre del administrador.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exclusivamente al administrador. Oficinas: Avenida La Plata número 828, U. Telef. 4862, Mitre.

LA OBRA contestará en su sección "Correo", cualquier consulta que se le haga.

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los libros que se le envíen por duplicado.

Si en la localidad donde Vd. reside no hay agente corresponsal de esta Revista, diríjase a la Administración de LA OBRA. Tendremos mucho agrado en incluirlo en el número de nuestros colaboradores.

A fin de facilitar la tarea de esta Administración, rogamos a nuestros subscriptores envíen el importe que corresponde por giro postal o su valor en estampillas.

Estando agotado el primer número de la revista, no podrán admitirse en lo sucesivo nuevas subscripciones a partir del indicado número.

Desde el 5 de Julio próximo se suspenderá el envío de la revista a los subscriptores morosos.

Año I — Buenos Aires, Julio 5 de 1921 — Nos. 10

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS ARENA

CUESTIONES DE FONDO Y DE FORMA

No tenemos prevención alguna, como se ha creído, contra el Consejo Nacional de Educación.

Nuestras observaciones al margen de los actos de aquella institución, más o menos severas, más o menos amables, son, en nuestro sentir, la fiel expresión de lo que el magisterio piensa, de lo que el magisterio puede objetar, de lo que los maestros, por sus fueros están en el derecho de argüir en defensa de sus legítimos intereses.

Instituídos como heraldos de la opinión del gremio docente, formulamos nuestras objeciones al Consejo Nacional, entendiendo hacer llegar hasta esa alta autoridad, la voz de todos y cada uno de sus subalternos, expresada en el pensamiento leal, despojado de las hipocresías que hacen ambigua la idea.

Entendemos así, ser, no los enemigos del Consejo, sino los defensores de los intereses del magisterio nacional.

Antes de ahora, hemos manifestado que el Consejo Nacional de Educación no se preocupa con la suficiente dedicación del estudio de los problemas de más vital interés para el regular juego del mecanismo que rige los destinos de la instrucción pública. Pierde mucho tiempo en insignificantes detalles de la organización, descuidando los factores esenciales, por no decir fundamentales, de la enseñanza.

En otra oportunidad hemos puntualizado con toda precisión ese concepto y entendíamos eficiente nuestra prédica, por lo que, abriendo un paréntesis a nuestra crítica nos abandonamos a la espera de los acontecimientos.

Quizá aun no sea llegado el momento. Acaso el resultado de las prolongadas y sesudas reuniones, no haya logrado la gestación definitiva de los magnos problemas que incumbe resolver a los miembros del Consejo. Y habrá de ser el caso de esperar a... más adelante.

Pero, según nuestros informes, los miembros todos del Consejo cesan en sus funciones en diciembre próximo ¿qué se esperaría entonces?

No. No hay nada que hacer... ni que esperar. Los señores consejeros probablemente darán a conocer notables proyectos de soluciones en las postrimerías de su gobierno. Anunciarán grandes ideas por si se le ocurriera al gobierno designarlos en un nuevo período para que las consagren.

Entretanto, ahora, la labor se diluye lamentablemente en una pérdida de tiempo para todos. Y aun, eso no es lo peor. Las resoluciones se consagran fuera de tiempo y lugar.

Y como no desearíamos hacer una imputación gratuíta nos referiremos a uno de los numerosos casos.

El 23 de junio último quedaron clausuradas, por decreto del poder ejecutivo, todas las escuelas públicas de la nación. Sin embargo, el Consejo Nacional de Educación, que tenía conocimiento, o debió tenerlo, pues, se hicieron publicaciones en los diarios oficiales y oficiosos acerca de los propósitos del Ejecutivo nacional, no sabía nada, y recién dos días después del decreto da a conocer la disposición pertinente correlacionada con el decreto.

Como consecuencia de esta lentitud en la consideración de un asunto de vital importancia, no por lo que comporta como asueto, sino por lo que representa como peligro para la salud de los educandos, se produce una confusión en las escuelas y mientras en unas se dictan clases y se anotan las ausencias de los maestros, en otras se clausura el establecimiento sin orden superior.

Evidentemente, si antes no había preocupación de las cuestiones de fondo hoy ya no las hay siquiera para las de forma.

Bien es verdad que en el caso que nos ocupa, directores y maestros, han podido atenerse a la resolución del Poder Ejecutivo, ya que, las disposiciones de éste no pueden ser modificadas por dependencia alguna. Pero cuando se quiere exigir a los subalternos que regulen sus actos de acuerdo con las disposiciones del inmediato superior, que es el Consejo, éste, debe por lo menos dar el ejemplo cumpliendo, para hacer cumplir las disposiciones de la primera autoridad del país.

No nos confesamos de pecados ajenos. Pero con el mismo celo con que vela o debe velar aquella institución para que los maestros cumplan con sus deberes, nosotros hemos de exigir que ella cumpla con celo mayor el alto ministerio que se le ha confiado. En el primer caso el Consejo Nacional de Educación abogará por la tutela de los más sagrados intereses del país: la instrucción pública; en el segundo caso, estaremos en identidad de condiciones.

A fuerza de obedecer hemos aprendido a cumplir; cumpliendo hemos aprendido a exigir.

¿Y quién puede, lógicamente, desconocerle derechos al maestro, ese mago de la cultura popular, para exigir, si él es el único artífice que ha operado el milagro de la sociedad argentina de la que nos enorgullecemos?

Con relativa frecuencia, y en especial modo cuando se trata de pedir un sacrificio más al maestro de escuela, se hace su apología. Cuando se lo examina con respecto a su situación económica, entonces... no pasa de la simple condición de un títere.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. — *J. Simón.*

La ecuación personal

Por Víctor Mercante.

Para "La Obra"

He tenido la manía de las experiencias. "Nullum magno ingenium sine quadam mistura dementia", si bien nunca tuve pretensiones a la inmortalidad. Recuerdo que una vez, hace de esto 25 años, se me había puesto inventar un aparato que nos permitiera oler desde Buenos Aires, el vino de San Juan; un "osmóforo". Demás está deciros que no inventé nada. Pero no por eso se apagaron mis entusiasmos. Cuando comencé los estudios de química convertí un galpón que servía a mi padre para depositar pasto, en un gran laboratorio en el que perdí los cuatro meses de vacaciones trabajando ocho horas al día. El hidrógeno y el oxígeno por cierto, eran condes de aquel barracón que se transformaba a menudo en sala de conferencias a las que concurrían niños, jóvenes y viejos a celebrar, a la luz de una lámpara de petróleo, la transformación del agua en vino; las coronas de hidrógeno fosforado; los efectos de la llama oxhídrica; los chisporroteos de las limaduras en las damajuanas de oxígeno; los huevos grabados, las serpientes de faraón. Llevo todavía las señales; una quemadura en el pulgar; felizmente, una explosión de clorato de potasa y ácido sulfúrico, inutilizó tan solo mi traje, pues no me vestía como los estudiantes de ahora con delantal y tenía la precaución de mezclar en dósis pequeñas los ingredientes, exactamente lo que hacía Lavoisier, según supe después; pero que no hacen muchos profesores, pues el de química, en la escuela normal que dirigía hace veinte años, por ese descuido, tenía aterrado el curso a explosiones; hasta el agua se le convertía en pólvora. Tal era su fatalidad. Una vez el estampido fué tan ruidoso que los alumnos fueron a parar debajo de los bancos y la Sta. Adalgisa Cavallini — entonces no era casada — salió gritando que la escuela se venía abajo... No era la escuela; era el profesor que no acertaba una. ¡Qué reacciones! Las experiencias, sin embargo, han hecho muchas víctimas desde la época fabulosa de Icaro hasta las muy recientes de Astorga.

Mis conferencias químicas, evidentemente concurridas y elocuentes porque eran mudas, tuvieron la virtud de encender en mí, la pasión por lo desconocido. Un día (ya lejos del galpón), se me ocurrió hacer sumar, a los 29 alumnos de 6.o grado de la escuela que dirigía, seis cantidades de tres cifras; pero no en el aula, sino en mi escritorio y sobre un pizarrón, de a uno. La Srta. Boedo, la mejor maestra que yo haya visto enseñar aritmética, que decía: ¡Uf! ¿Qué va a hacer con eso? Suman volando... No me cabe duda, le dije; pero quiero ver.

En efecto, sumaban volando; pero hay pájaros que vuelan más alto que otros. Cronómetro y lápiz en mano, empecé mis anotaciones. Hice un cuadro y con un poco de sorpresa advertí que 9 de los 29 resultados estaban equivocados. La maestra se mesaba los pelos; pero la verdad era esa. Advertí, pues, que aún en los fenómenos más simples la igualdad era imposible; que el individuo ofrece en ellos su coeficiente mental. Que este concepto llevado a las masas, no cambia; pero reduce los factores de variabilidad y la oscilación. Es, pues, más estable un grupo que un individuo. Así, un 6.o grado de la misma edad, del mismo pueblo y enseñado por el mismo profesor presenta el mismo término de positividad. Por eso, cuando se trata de apreciar métodos, debemos comparar grados, no sujetos.

Mi experiencia fué con tiempos. Nadie duda del significado de la rapidez: más trabajo, más producción y más defensa. ¡Cuántas veces debimos a nuestros pies el haber evitado un pescozón o una cucharada de cal!

En efecto, advertí que el tiempo, aparentemente igual con que realizaban las sumas, ofrecía diferencias enormes. Quién empleó 15 segundos; quién 21, quién 38, quién 65 y quién 84, sin que la lentitud significara resultado positivo, ni la rapidez, negativo. Ea, pues, el margen es ancho, me dije; mucha la diferencia entre le reacción mínima y la máxima, mucha la oscilación o la instabilidad.

Era lógico suponer que si estos fenómenos se producían con reactivos simples como una suma, debían manifestar nuevos aspectos y otros panoramas cuando interpusiéramos juicios, razonamientos, distracciones, relaciones, etc.

Como el 6.o grado se componía de varones y de niñas, la curiosidad de compararlos surgió inmediatamente. ¿Quiénes sumaban mejor? ¿Quiénes eran más inteligentes? En pocos minutos satisfice mis deseos.

En efecto, había grandes diferencias. Quisiera en este momento afirmar la superioridad del sexo femenino; pero los datos favorecieron al sexo fuerte. Mientras éste daba 77 o|o de positividad con un tiempo medio de 28 segundos por operación, aquel daba el 53 con 32 segundos.

Pero para consolarnos, debo declarar que la inteligencia tiene otras reacciones; que en ellas la mujer corre al hombre. El caso es que noté en aquel año de 1901 no solamente variaciones fundamentales de individuo a individuo: máximas, mínimas, oscilaciones, écarts, instabilidades, coeficientes de la masa escolar, sino factores de intensa influencia y factores de influencia pasajera.

Son aquéllos, el sexo, la edad, la raza, el ejercicio, el estado de salud. Son éstos, la temperatura, la luz, la emoción, el estado barométrico, etc. Porque en presencia de aquellos resultados, se abría para mi espíritu de nuevo mundo, sistematicé el tra-

bajo, imaginé un plan vasto y me consagré veinte años a estudiar al niño, sin haber conseguido sino poner los interrogantes a este problema tan lleno de misterios y tan lleno de atractivos. Estos fenómenos, simples o complejos, constituyen un proceso mental que comienza por la excitación producida por un agente y termina en un movimiento, respuesta a la excitación. En fin, es la reacción. Reaccionamos como cualquier cosa bajo la acción de una fuerza. La piedra opone su resistencia, la rama, su elasticidad, el perro, sus piernas; el hombre cuando no puede las piernas pone las manos.

Nuestro sistema nervioso, está hecho para reaccionar en todos los momentos a través de un camino corto o largo que comienza en el elemento sensible de la periferia para volver al elemento activo de la periferia (corpúsculo de Paccini, cono, fibra de Corti, en un caso; uso muscular en otro, después de interponerse la médula. (Largo camino).

El producto de este proceso, pensamiento, movimiento simple, asociación, no es tan rápido como suponían los antiguos del siglo XVIII; Müller sostenía a principios del XIX que nada podía compararse con la rapidez del pensamiento.

A propósito de esta convicción, un pobre estudiante que ganaba 40 marcos al mes y observaba el paso de las estrellas a través del telescopio, perdió su empleo y recibió un puntapié por distraído, del director, que era un hombre severo.

Demás está decir que el estudiante protestó cuando estuvo lejos de las botas del sabio. Máskeline, era el nombre del astrónomo, encargó a otro la tarea de señalar el paso de las estrellas por el meridiano. Con sorpresa advirtió que este otro también se equivocaba; es decir que señalaba 6 centésimos de segundo más tarde el paso. Kinebrook era serio y además fortacho. No era posible emplear con él los procedimientos persuasivos que empleara con el otro.

Optó por repetir la prueba; durante cinco veces notó la diferencia. Meditó para inquirir la causa del extraordinario fenómeno y descubrió la ecuación personal.

En efecto, cada individuo, así como tiene ojos, boca, frente, fisonomía e impresión dactiloscópica diferente de los demás, tiene su ecuación. Se sabe que cuando se ve venir un bastonazo, unos se lo atajan y otros lo reciben. La ecuación personal no es sino el tiempo que transcurre entre la percepción y el movimiento que provoca esa percepción: tiempo fisiológico, tiempo de reacción, tiempo por lo común de defensa entre el agente que produce una sensación y el sujeto que la advierte mediante una señal.

En la ecuación simple, el tiempo se mide en centésimas de segundo; en la compuesta varía; hay quienes no reaccionan nunca.

Fácil es comprender que si son cinco los sentidos por medio de los cuales podemos recibir estímulos de las cosas, son cinco también los tipos de reacción que se verifican en nuestro espíritu: visiva, auditiva, táctil, olfativa y gustativa. ¡Cuántas diferencias! Pero a pesar del casual descubrimiento de Bessel, los psicólogos no creían en la fatalidad de los procesos mentales.

De ahí cincuenta años de paciencia para inventar un cronoscopio que como el de Hipp acusara milésimos de segundo; inútil decir que nunca pudo constatarse un acto mental realizado en un milésimo de segundo, ni en un centésimo de segundo. En efecto, lo más rápido que se ha registrado, es un tiempo de reacción auditiva de 8 centésimos segundo. Yo en 12.000 casos tomados personalmente, no encontré sino dos de 11, violinista y telegrafista; dos de 12, los mismos, varios de 14 y por lo común 16. De lo cual se deduce que no necesitamos el cronoscopio de Hipp y nos basta el cronómetro de D'Arsonval que marca las centésimas, sin que tengamos que preocuparnos por una o dos centésimas más o menos puesto que no implican diferencias individuales de ninguna especie; dos centésimas de modificación, las produce una molécula de sangre que pasa demás por un vaso capilar de la corteza.

Solamente en dos sujetos de los 12.000 examinados, advertimos la oscilación de un centésimo en las cinco excitaciones táctiles: 15, 14, 14, 15, 15.

Poco que examinemos este movimiento de ida y vuelta producido por una excitación, nos daremos perfecta cuenta de las anormalidades que la experiencia registra. El camino es anatómico, es fisiológico, es psíquico. Puede asegurarse que el hombre es un estuche más o menos lujoso, destinado a guardar su sistema nervioso; donde el peligro es mayor, hace uso de los tanques. El cráneo es un tanque con agujeritos, apenas los necesarios, donde están los cañones de 42: los oídos, los ojos, el olfato. Dentro de la formidable coraza, millones y millones de conscriptos distribuídos en centros se preocupan incesantemente de cuidar al individuo primero, a la raza después, por último a la especie. Esas milicias son neuronas, unas mensajeras, otras archiveras, otras inventoras, otras inhibidoras, otras ejecutivas. En fin, algo más perfecto que una república porque en ellas no se discute, no se calumnia, no se odia, no se inutilizan, se respetan, viven la armonía astral, son nobles consejeras porque cuidando a las demás se cuidan a sí mismas. La neurona es una unidad que trabaja bajo el control de la experiencia adquirida por cada una de las otras durante una actividad que sólo cesa en la muerte. El proceso más simple es el que corresponde a dos células, mesa de entrada y mesa de salidas. Pero, si se trata de resolver un movimiento complicado, necesitamos meditar; entonces entre estas avanzadas de la reacción se interpone el consejo... cadenas de neuronas conductoras, primero; luego consultivas, elaboradoras, etc. Antes de volver a la motriz, destinada a ordenar el movimiento. Es el expediente. Bien sabéis que un expediente no se despacha en pocas horas como quisieran los interesados. Hay que consultar leyes, decretos, estado de caja, intereses...

A menudo, queda encajado en el cajón de un pinche poco amable. En el cerebro no existen empleados de mala voluntad, pero advertiréis que tantos recursos exigen tiempo y retardan la marcha de la salida o reacción. ¡Ah, cuántos y qué complicados!

Si una persona transita varias veces un camino, andará por él, más segura y rápidamente que la que lo recorre por primera vez. Quien ha hecho veinte veces la misma suma, suma más rápidamente y mejor que la primera vez. En el ejercicio, el hábito, la herencia. Se complican, en el problema, la edad,

la cultura, la raza, la educación. Son todos factores intensos de modificación del proceso mental o fisiológico en el que no se persigue sino el anhelo universal de toda agrupación que trabaja: cometer el menor número de errores posibles y marchar con la mayor prontitud, fórmula del progreso mismo. Pero el camino recorrido tantas veces, ofrece de repente desperfectos; una lluvia ha formado pantanos, aquí y acullá; el temporal ha derribado un eucalipto que nos obliga a saltar, una bomba ha destruído un puente que nos obliga a detenernos. Estos contratiempos, a veces invencibles, son las enfermedades, que también traban el proceso mental. Así la reacción auditiva de un niño convaleciente de una gripe neumónica es seis centésimas de segundo más lenta que en su estado normal. Si esto ocurre con el arco senso-motor, ¡cómo será cuando el pobre niño tenga que leer, recitar versos, resolver problemas!

Mis experiencias de 1901 constataron la influencia de la presión barométrica; la presión baja, tenía un poder desintegrante notable en ciertos sujetos que clasifiqué de instables; otros, en cambio, se manifestaban inmunes, eran constantes. Nadie ignora que en los meses de Octubre y Noviembre abundan los esquineros más que en Julio y Agosto; que los delitos son más frecuentes cuando sopla el viento norte. Estas mismas sumas repetidas durante un mes diariamente, revelaron fenómenos sorprendentes; el ejercicio debía acortar el tiempo y reducir los errores. Pero he aquí un caso del 13 de Junio al 23 de Julio: más 89, más 85, menos 98, más 70, más 65, menos 65, más 61, menos 83, más 55, más 83, menos 86, etc. (pág. 353 Psic. ap. mat.) en donde se notan fluctuaciones que debemos atribuir principalmente a la influencia metereológica a que era tan sensible el sujeto (una mujer) quien marcando 61 segundos positivo daba 72 negativo a los 27 días. Estas oscilaciones tan relacionadas con el carácter, son más frecuentes, es verdad, en la mujer que en el hombre. Cuando él es insoportable, lo es bajo todas las presiones. La mujer en cambio, es mohina de cuando en cuando.

El sexo, es un factor extraordinario en los tiempos y en la estabilidad. La mujer es más sensible a todas las influencias como si tuviera necesidad de mayor defensa y se encontrara desarmada para evitar el peligro. De ahí las irregularidades que encontramos en sus curvas cuya resultante final, es la amplitud de los tiempos fácilmente observable si pudiéramos proyectar los diagramas de mis trabajos. ¿Y qué decir de la emoción? Notables oradores delante de un plato de tallarines o durante la alegre conversación de la mesa se les atraganta una pelota vasca cuando llega el momento de ponerse de pie con la copa de champagne en la diestra. Conozco personas que no van jamás a un banquete, poseídos del terror a la palabra. A un amigo mío, inteligente escritor, lo designaron un día para pronunciar un discurso delante del retrato de Sarmiento. Conociéndose, lo virtió a máquina, dispuesto a leerlo sonora y pausadamente.

Pero una vez en el tablado, le pareció que podría decirlo de memoria y lucirse (un error, porque se dicen más tonterías así que leyendo). Pues, comenzó: Sar... Sar... Sarf... y no atinó siquiera a sacar el discurso que tenía en el bolsillo interior del saco. Señores: estoy descompuesto, dijo.

La emoción inhibe de tal manera que deja mudo o seco. No nos defendemos, quedamos a merced del adversario en el peor de los casos. Y en el mejor, los tiempos se alargan y ofrecemos espectáculos lamentables. Yo soy sensible a la emoción y creedme que la hora menos feliz es cuando hablo en público. ¿Qué pensará de mí aquel señor?, me estoy preguntando. Me explicaré, ¿agrado?, ¿desagrado? ¡Cuántas dudas me asaltan! En fin, hago corazón y allí estoy, deseando concluir.

Una vez en un hotel de Zurich se cometió un robo. A una señora le sustrajeron de un guardarropa una caja con dos aros de brillantes y una esmeralda en el centro, un prendedor del mismo montaje y una medallita, que decía: Aimé-moi. Se supuso, como era lógico, que fuera alguna persona del servicio, la ratera. Intervino la policía, pero no pudo comprobar nada. Entonces consultaron a Young, profesor de Psicología de la Universidad, si habría, algún medio — la magnetización — por ejemplo, para descubrir el culpable. A Young después de pensar 24 horas, se le ocurrió, en efecto, recurrir a la sugestión. Hizo un test de 30 palabras entre las que estaban **prendedor, esmeralda, brillante, aimé-moi;** luego preparó el cronómetro de D'Arsonval en combinación con el registrador de Marey y tomó, los tiempos de reacción o el que mediaba entre la percepción auditiva de la palabra y el golpe de presselle con que debía contestar el sujeto, a todo el personal del hotel. Fijó las gráficas, las examinó y al día siguiente produjo el informe. Aquí no hay caco, dijo. La ladrona es la mujer del dueño del hotel. Se allanó el domicilio, y se hallaron las joyas. ¿Cómo? La explicación era simple. Los que no tenían la culpa, respondían con tranquilidad, mediante la presselle, a la palabra que oían; pero la delincuente, tranquila mientras las palabras eran: **cielo, tierra, coche,** no pudo contener su emoción cuando oyó **prendedor, esmeralda,** aros y sobre todo el **aimé-moi;** la gráfica se descompaginó en tal forma que parecía la de un sismógrafo bajo la acción de un movimiento de tierra.

En efecto, las palabras relacionadas con el delito, la sorprendieron, la desconcertaron, la emocionaron en fin y todo eso salió en el registrador, los tiempos eran de una amplitud anormal.

El terreno en que nos hemos metido es fértil y creedme: lo difícil es callar. Esta elucubración pertenece al grupo de las narcóticas; pero en fin, sabéis lo que es un tiempo de reacción. Concedédme un momento más.

Entre mis ex alumnos, todos simpáticos y con una página casi gloriosa en la historia de la enseñanza, tengo dos, uno el señor Francisco Legarra, quien centuplica la buena voluntad para los maestros; si de él fuera la vara del rey Midas, convertiría a todos los maestros, no en oro, porque francamente nos desearían demasiado, pero sí en discretos burgueses para que pudieran enseñar con la sonrisa en los labios cuando el azúcar o la carne remontan el vuelo; el otro es el doctor Alfredo Calcagno inventor de aparatos para estudiar al niño. Tiene ya veinte, y bastarían para la celebridad si vinieran del otro lado del ecuador. Pero vive a orillas del Plata, muy silencioso para los sabios. Entre otros aparatos está éste: el microcesteziómetro. Sirve para medir la inteligencia de nuestros dedos.

El compás de Weber, de Toulouse, de Griesbach no acusan sino un milímetro de distancia; éste, un décimo de milímetro de distancia. La acuidad de los sentidos es el resultado de la educación. Cuanto menores sean las diferencias que percibimos más son los conocimientos y nuestros medios de defensa. Seguramente Camuyrano no hubiera hecho tantos pesos con sus embutidos, si nuestra lengua hubiera distinguido la carne de gato de la de cerdo. Este aparato nos permite distinguir el grado de educación alcanzado por los dedos, para advertir la turgidez de un brazo, la lana mala de la buena, etc.

Con él, en otra oportunidad, pienso hablaros de "la fineza de los sentidos".

* * *

Un viejo enemigo que renace.

Por E. Romero Brest.

Tenía que suceder. La gran catástrofe europea originó una mentalidad particular en los pueblos de todo el mundo; el soldado debía influir con sus ideas y sus sentimientos en la mentalidad popular. Sólo los espíritus superiores — y esos son pocos — podían darse cuenta, mental y sentimental, de que la fuerza solamente es buena para usarse en ocasiones para repeler la fuerza, y que el verdadero progreso humano no está en vencer al monstruo externo que se llama violencia, sino al interno que fermenta en el alma de los intolerantes y que cada uno lleva en sí como una esencia del pasado original. No decimos esto para entrar en disquisiciones sentimentales, sino para explicarnos por qué en el orden educativo ha empezado a renacer un antiguo enemigo de la escuela: la idea de la militarización, ya sea velada o franca.

Una época hubo en que fué necesario combatir los batallones escolares; fueron vencidos por el buen sentido del pueblo y de los maestros, no sin convulsiones, sin embargo, que llegaron hasta las manifestaciones populares. Más tarde, se reemplazaron por los boys scouts, mal comprendidos, forma disimulada del mismo sentimiento militar en la masa infantil y en el pueblo. No arraigaron en la escuela, a pesar de todo; la nuestra está siempre suficientemente llena de buen sentido instintivo para no dejarse seducir por las reformas no bien justificadas por su eficacia educativa y por su valer sentimental. Una gran confianza en esto nos lleva a mirar con tranquilidad los ataques de muchos reformadores bien intencionados tal vez, pero faltos de la suficiente ciencia y ponderación.

Tal es lo que pasa ahora con algunas prácticas físicas en la escuela, que toman formas militares. Entendemos por estas últimas, no solamente la entrega de la educación física de los niños a prebostes, en las plazas públicas, sino también a la importancia y al elogio de la marcha militar considerada en algunas escuelas como el súmum de la belleza ética y formal de la educación física y disciplina de la niñez. El último desfile escolar dió pruebas de ese sentimiento. Siempre ha habido alguna manifestación aislada de tales errores, pero sin mayor importancia, ni consecuencia, algo así como la pequeña molestia corporal que hace resaltar mejor el sentimiento de la salud, que nunca se aprecia tanto sino cuando se la pierde.

La verdadera educación física que en el fondo, como toda educación, debe ser ante todo profundamente humana, no está en la uniformidad de la máquina ofensiva o defensiva que se llama el soldado, sino en la solidaridad sencilla y armónica de la vida real. El brazo bajo el brazo es el símbolo humano que debe ser usado para toda forma de la vida pública escolar y no la estructura del soldado que marcha a conquistar el porvenir contra la misma humanidad, mediante la fuerza ofensiva. La libertad y la justicia no ha menester la formación en línea para llegar a sus fines, sino más bien la ondulación de la alegría sincera y espontánea y llena de corazón, del hombre al lado del hombre y no contra el hombre.

¿Por qué no cantan los niños cuando desfilan ante el pueblo la canción patriótica primero, sin excluir otras que expresen la belleza y la aspiración hacia nuestros ideales como pueblo joven y libre? ¿No hay un compositor, poeta y músico inspirado que haga esto?

El niño que es tan amigo y sensible al ritmo se avendría fácil y entusiastamente, al de la belleza musical, más que al de la marcha puramente militar.

La ciencia misma que el maestro inculca cada día, entraría mejor con el ritmo de la vida, con la canción de la alegría y de la esperanza, que con el martillar de los pasos férreos del soldado en el pavimento de los patios y aulas. El resonar callejero en los desfiles, no parece que sea la música más apropiada para anunciar al pueblo la llegada del porvenir de la patria representada por las falanges de niños. Ni tampoco es la escuela, en donde todo es candor e inocencia y belleza, lugar apropiado para inculcar a los niños el sentimiento prematuro y asaz triste, de que la humanidad aun ha menester, en ocasiones, de la violencia destructora para edificar el bien y la justicia.

Quede eso, y muy bien, para el cuartel del soldado y la educación del conscripto.

* * *

Los exámenes de alumnos libres

Por Américo Ghioldi.

Cuando dejemos de lado el prurito de inventar nuevos sistemas, métodos o formas de enseñanza, y nos dediquemos a la práctica de principios y verdades ya reconocidas y aceptadas, daremos un apreciable impulso a la enseñanza.

Gran parte del problema educacional actual podría hallar una relativa solución si nos empeñáramos menos en concebir nuevas verdades, y nos preocupáramos más de afirmar algunas que hoy creemos poseer.

Nos sugiere estas consideraciones la cuestión de los exámenes de alumnos libres, porque quizás las cuestiones elementales y hasta pequeñas, si se quiere, son las capaces de darnos nociones generales de gran valor.

Los maestros acostumbramos a desayunarnos diariamente repitiendo las viejas fórmulas pedagógicas: "el propósito de la enseñanza debe ser la educación", "la instrucción es un medio", "hay que preocuparse de formar hábitos y desarrollar aptitudes".

Sin embargo, no siempre usamos como herrramientas estas presunciones de verdades. De entre las muchas pruebas que podríanse aportar, escogemos la referente a los alumnos libres en las escuelas primarias. Y su oportunidad no puede ser mayor; frente a la invasión de alumnos que saltando grados pasan a los colegios nacionales e institutos secundarios, es conveniente hablar del asunto.

Niños que durante el año trabajan o han estado enfermos, con un entrenamiento de pocos días pasan satisfactoriamente en los exámenes libres. Otros, habiendo cursado en la escuela un grado durante el año escolar, rinden en febrero el examen correspondiente al grado inmediato superior. Se da el caso de alumnos que habiendo sido reprobados en la escuela donde concurren, en el mes de noviembre del mismo año salen airosos en las pruebas libres.

Aun admitiendo la suposición de que tal estado de cosas se debe en parte a los exámenes superficiales, durante los cuales los profesores tienen más deseos de concluir pronto que de conocer la preparación del alumno, cabría siempre combatir esas pruebas porque ellas no permiten averiguar los hábitos que el niño haya cultivado, ni el grado de desarrollo de sus aptitudes. La falta de sedimentación en los conocimientos es un inconveniente considerable en la adquisición de nuevas nociones. Recurriendo a la imagen de Claparède, ¿si no dejamos congelar la primer capa de agua cómo hemos de añadir otra para formar la pista de patinaje? El conocimiento, que vale en la medida de que es elaborado y comprendido, y no simplemente aceptado y repetido, exige maduración en un tiempo apreciable, que podrá ser menor tratándose de casos excepcionales. El conocimiento — susceptible de ser empleado como instrumento de acción — es, en buena parte, hijo de la aplicación y del tiempo.

Los exámenes de alumnos libres perjudican a la enseñanza secundaria que los recoge, pues en la generalidad de los casos apresuran la terminación del ciclo primario de estudios quienes continuarán el secundario. No se hace por cierto, ningún favor a los colegios nacionales enviándoles tales alumnos.

Estos exámenes vitandos, porque permiten a los niños pasar con un pobre barniz de instrucción, son igualmente repudiables porque fomentan la corrupción y el favoritismo. Por otra parte, a medida que llegue a conocimiento de los niños la existencia de esa "facilidad", dará lugar a casos tan poco edificantes como el siguiente: alumnos que después de varios meses de clase adquirieron el convencimiento que dadas sus clasificaciones no habían de pasar, se retiraron de la escuela expresando que más cómodo y conveniente era quedarse en sus casas y rendir examen a fin de año, que concurrir inútilmente a la escuela.

Estos exámenes, si pudieron tener algún justificativo en otra época, hoy son perjudiciales y deben ser suprimidos en absoluto. Quizás pudiera objetarse que esta radical medida perjudicaría a los niños muy buenos. Tal vez sea así, y aunque nos llamara la atención esta preocupación por los genios y talentos frente al desinterés por los retardados y anormales, no tendríamos inconveniente en aceptar una reglamentación tal, que diera lugar al aprovechamiento de esos hombres superiores en potencia. Si admitimos, a ojo de buen cubero, que la proporción de esas mentes superiores es de 8 por mil, no habría inconveniente, suponemos, en que la reglamentación que viniese a substituir al actual estado de cosas, diera un margen de probabilidad. de ahorrar tiempo a esos niños, equivalente a 0.008... (1).

(1) Véase en nuestro número anterior la reglamentación que proponemos (N. de la R.)

* * *

IDEAS

Por **Atilio Enrique Caronno.**

Cárceles. — Muchas escuelas son, aún, cárceles. Son lugares de tortura, debiendo ser de solaz y esparcimiento.

Hay que suplantar la Disciplina, férrea, hosca y fría, por el Amor, clemente y pío.

El Amor es padre de todos los prodigios, produce la floración más extraordinaria...

Las escuelas deben ser jardines vivientes: los niños ser cultivados con el mismo fino amor con que un refinado botánico esteta, cuidara de sus flores. Todo niño es una flor humana.

Afirmación. — Es inhumano y antiecientífico dar cuatro horas seguidas de clase a niños de primer grado inferior.

La última hora — lo ha demostrado la Práctica hermanada con la Experiencia — la maestra ya no consigue interesar, ni enseñar. Los niños reclaman movimiento, luz, aire, libertad...

Urge una reforma. Y como es urgente, me pregunto si se llevará a cabo algún día. Quizás, dentro de diez años, dice una de las múltiples voces interiores. (Reconozco por su sonido y su mueca, la voz de la ironía.)

Definición. — La escuela ideal. Desde que se dice "ideal", se deja de pensar en lo humano, pero yo creo que dentro de la espiral de lo factible, puédese acercar fácilmente a lo ideal.

Sería una escuela ideal aquella donde todas las cosas se hicieran **honradamente**, donde se trabajara, donde se enseñara con **honradez**.

Soy espíritu poco afín a los guarismos, mas interesaríame saber, aquí, cuántas escuelas argentinas están en estas condiciones.

Concepto. — Hay que modificar el concepto de **trabajo** escolar durante cuatro horas y reemplazarlo por el de **misión de humanidad**, durante todo el tiempo que el maestro está en contacto con el alumno. Su misión debe fructificar en todo tiempo y lugar.

El maestro que **trabaja** solamente y no cumple una **misión**, es un mal maestro.

Un hogar. — Cada escuela debe ser un risueño hogar, donde el niño esté gustoso y contento. El hogar, mejorado y embellecido por el arte y el saber de los maestros, de tal modo que en cualquier tiempo de su vida, puédase luego evocar con cariñosa recordación, según la frase de la anciana canción inglesa: "hogar, dulce hogar..."

Porvenir y pasado. — El niño es hombre en simiente. El hombre es molécula de humanidad. La escuela transforma y moldea, pues, gérmenes de humanidad.

Hay dos escuelas: la orientada hacia el pasado y

la que tiende sus ojos al porvenir. La primera es infecunda y vana, la otra es activa y poderosa.

¿Qué educador sabio dudará en la elección de los caminos que van a cada una? Aquesta pierde el tiempo "dorando esqueletos"; aquella lo aprovecha "preparando gérmenes" según la frase de Ortega y Gasset.

* * *

La organización del trabajo escolar de acuerdo con nuevos principios.

Por **José Rezzano.**

(Continuación)

Esta situación explica la sensación de agotamiento dominante en el maestro al terminar su año escolar: ha gastado sus fuerzas mentales y morales en tanta mayor medida cuanto mayor es su espíritu de fervor y de sacrificio; las ha gastado sin contarlas y cuando se pregunta qué resultados ha obtenido se encuentra con que, en el mejor de los casos, no puede siquiera comprobarlos.

Por otra parte, para mantener en vigor la serie de prácticas conquistadas por la tradición, se hacen necesarias disposiciones reiteradas y órdenes, y si la situación de peligro para el maestro fervoroso y abnegado es la del desaliento depresivo, la del maestro sin esas cualidades morales llega a ser fácilmente rayana en la rebeldía.

Tanto una situación como la otra llevan fatalmente a la crítica de los sistemas y de las prácticas, pero si la crítica anuncia siempre la proximidad de la declinación de las tradiciones, no siempre lleva en su seno algo con que reemplazarlas y puede ser y es, las más de las veces, tan irracional e intuitiva como la misma tradición.

Para que ella señale un paso adelante, debe ser entendida, como se ha dicho, como una discriminación racional. No debe partir de la anulación total a lo existente: debe operar con los elementos acumulados por el esfuerzo de todos y de entre las prescripciones, las prácticas, las disposiciones, debe determinar cuales han demostrado ser útiles y en qué medida deben aprovecharse como elementos constitutivos de un nuevo orden de cosas más racional, con lo cual habrá abierto un campo en el que, a los efectos de entenderse o por lo menos de la discusión, podrán tener cabida tanto los pedagogos conservadores de la tradición, como los educadores que enarbolan la bandera revolucionaria.

Con este criterio y con la conciencia de las dificultades enormes que importa la modificación, siquiera sea en modo limitado, de prácticas tradicionales, la implantación de nuevos métodos de trabajo, se inició por las autoridades escolares nacionales de la instrucción primaria una campaña de renovación con resultados que excedieron a las mayores esperanzas y que corresponden, justo es reconocerlo también, a las condiciones de preparación profesional, de superioridad moral que caracterizan a nuestro magisterio y que lo constituyen en alto exponente de nuestra cultura nacional y en factor indiscutible del grandioso futuro reservado a nuestra patria.

Supuesto de que la mayor eficiencia de la obra del magisterio resulta, en definitiva, un aumento de la eficacia nacional, surge, como un problema, la evidente necesidad de mejorar aquella que hoy por hoy, no es sino el resultado de la acción individual de docentes y directores, y puede considerarse como la simple suma de sus esfuerzos, realizados en forma no sistemática y con un desperdicio enorme de energías.

Para acercarse a la solución de ese problema, se pensó que debía atenderse a la ordenación sistemática del trabajo escolar mediante una definición más precisa y a la vez más amplia de las funciones de cada uno de los órganos que la realizan, maestros, directores e inspectores y asegurar el contralor de los resultados obtenidos, tratando de que la obra de la escuela no estuviera supeditada exclusivamente a la existencia de grandes maestros o de grandes directores, raros en virtud de su excepcional superioridad, sin que dependiera de una sistemática cooperación común, que, aprovechando la existencia de aquéllos como guías y puntos de referencias, levantan a la mayoría hasta el más alto grado, en forma rápida y segura.

En el sistema de trabajo escolar generalmente aceptado, toda la carga y responsabilidad recaen sobre los maestros, dependiendo el éxito para los directores e inspectores, de sus aptitudes para aprovechar la iniciativa y el trabajo de aquéllos. Falta de justicia distributiva sentida por el magisterio y traducida en rezongos y protestas que, mal apreciadas, concurren a agravar su situación y a malograr los resultados de la obra escolar, y que no puede ser neutralizada sino con excitantes y estímulos constantes: aumentos de sueldo, promociones rápidas, recompensas especiales, distribuciones honoríficas, etc.

A conseguir esos estímulos tienden casi todos los movimientos del magisterio con despliegue de fuerzas dignas seguramente de mejor empleo, porque, como el que les sean acordados o no, depende de autoridades que se mueven en esfera exterior a la función docente, los resultados son siempre precarios: el éxito significa cuando más una corta tregua en la lucha; el fracaso es el desaliento y la depresión; y en uno y otro caso se reconoce como un postulado una situación de dependencia subalterna que anula los factores de espontaneidad y de libertad que deben caracterizar la acción del maestro.

Los bien entendidos intereses del magisterio deben llevarlo a encarar el problema de la definición de sus propias funciones y de una mejor organización de la tarea escolar.

En un sistema escolar bien entendido y cuando se cuenta, como sucede en la Capital, con un personal docente en su casi totalidad diplomado con las condiciones de preparación general y profesional necesarias, la iniciativa en la enseñanza que se traduce en trabajo intenso, buena disposición de ánimo e ingeniosidad, debe dejarse librada al **maestro:** es la función que le pertenece por definición y en la cual no puede ser sustituido por nadie sin entorpecer la buena marcha de la escuela; es función que debe ejercer con amplia libertad y autonomía y sin otras limitaciones que las que resultan de los planes y programas y del contralor de los resultados.

La tarea de estrecha vigilancia y continuas incursiones en el campo de la docencia reservado al maestro, debe sustituirse, cada vez más para el **director,** por la preparación bien meditada de los programas de estudios y de su distribución en el año escolar, por las instrucciones precisas y claras para su mejor aplicación práctica, por la comprobación regular e inteligen-

te de los resultados, por la observación y estudio de las iniciativas del personal docente, con el fin de coordinar los esfuerzos de cada uno y multiplicar su eficiencia en beneficio de todos.

Del mismo modo que el director no debe sustituir al maestro en la función propia de éste, el inspector no deberá invadir las atribuciones privativas de unos y otros. Su función comprende dos órdenes de actividades inherentes al cargo: las que deben dirigirse a estudio de los métodos y los procedimientos y a preparar las instrucciones para hacer factibles las mejoras: y las que se refieren a la vigilancia y ejecución del trabajo escolar y a la comprobación de los resultados, de acuerdo con un plan de instrucciones fijado.

De este modo, las funciones de director e inspector no deben ser mero trasunto de una situación accidental de superioridad gerárquica, sino concurrentes a la realización de una obra orgánica e integral, y no necesitan apoyarse, para su ejercitación, en reglamentaciones disciplinarias sino en el consciente acuerdo y voluntaria colaboración: cada vez se afirma más el concepto de que el gobierno de una organización cualquiera, como el de los estados, debe proceder con el consenso de los gobernados.

Si no se cuenta con la buena voluntad de los maestros, de nada valdrá su preparación técnica, y la acción directiva ha de encaminarse principalmente a obtener de los maestros el convencimiento de que la tarea diaria es razonable y de que cumplida debidamente ha de traer aparejadas, las compensaciones materiales y morales condignas.

* * *

La Escuela Argentina

Por **Ernesto Martínez**

(Continuación)

No es posible, a la altura de los conocimientos alcanzados, que los sistemas de educación no tengan por base la evolución del niño; ya no es un misterio que los los haces de fibras que constituyen el neuro-eje, no llegan a su integridad anatómica y funcional al mismo tiempo; muchos y muy importantes toman su vaina de mielina sucesivamente y no simultáneamente, como se creía; y se ha comprobado que todos aquellos haces que se mielinisan al mismo tiempo son funcionalmente similares y por otra parte, que los haces que toman su vaina de mielina en épocas diferentes, tienen funciones igualmente diferentes. Y ante estos hechos uno se pregunta: ¿Si no sería posible dirigirse con más provecho sólo a los centros integrados anatómica y funcionalmente? ¿Si no habría una clase de excitantes exclusiva y electiva para esos centros? ¿Si convendría o no estimular los centros que no han llegado a cierto grado de maduración? ¿Si hay o no una clase de conocimientos que obraran como tópicos para los centros nerviosos por su cantidad o por su calidad? ¿Si no sería la distracción una defensa del organismo contra lo perjudicial de ciertos conocimientos? Y la atención ¿no será la resultante del funcionamiento del sistema nervioso en forma normal y provechosa, bajo la acción de un estimulante electivo y fisiológico en dosis convenientes?

Todos sabemos mantiene durante más tiempo su atención en asuntos que le agradan, (cinematógrafo, teatro, etc.), que en otros que le son indiferentes. ¿No puede ser acaso, que ese agrado provenga de que está en presencia del excitante fisiológico normal y electivo de sus centros nerviosos?

Conocemos también que el ojo, cuando es excitado por un fenómeno luminoso de cierta intensidad, se defiende regulando la cantidad de luz, por medio del iris, que hace las veces de diafragma. ¿Y no podría ser que la distracción, sea la forma de defensa de los centros superiores cuando un conocimiento por su intensidad y su cantidad ocasione perjuicios a esos mismos centros? Pues las últimas teorías de la educación, admitiendo el amiboísmo en la neurona, es decir esa aptitud de aumentar su contigüedad, aumentando su conductibilidad o disminuyéndola; por los contactos a voluntad nos explica esas cortadas de circuito, para ser más gráficos, si se me permite la expresión, que dan por resultado el aislamiento de los centros nerviosos de los excitantes externos y traen por consecuencia la distracción.

Tanzi ha vertido una opinión muy aceptable, a propósito de la acción recíproca de las neuronas, de que las células nerviosas, semejantes a todos los órganos de nuestro cuerpo, se hipertrofian (se desarrollan o crecen más) cuando se las somete a un trabajo a *menudo repetido*.

Ahora bien, dice Testut, «si esta hipertrofia de origen funcional se produce, no solamente en el cuerpo celular, sino también en sus prolongaciones, éstas al hacerse más anchas y sobre todo más largas, modifican naturalmente los contactos por lo que se ponen en relación con las arborizaciones terminales de las neuronas vecinas; los contactos antiguos quedan mejor asegurados, se establecen otros que no existían y así se explica el hecho, de observación diaria, de que ciertos actos tales como la acción de escribir, la acción de hablar por medio de signos, el toque de un instrumento, etc., que primitivamente se efectuaban con extremas dificultades, vienen a hacerse, por el ejercicio, más regulares, relativamente fáciles, más o menos automáticos.

Y esto es cierto, no solamente para los actos arriba indicados, sino para todos los que se refieren a la educación en general. Las *ideas antiguas*, fundadas en la existencia de conexiones anatómicas originales e inmutables, se prestaban mal a la interpretación de tales hechos. Con las nuevas teorías, que reducen las conexiones recíprocas de las neuronas a simples relaciones de contigüidad entre sus prolongaciones, y que, admiten como posible la hipertrofia de esas prolongaciones, todo se explica del modo más satisfactorio. El neuroeje, pierde así su fijeza, por el *ejercicio* y por la educación se hace modificable en su constitución histológica; es como ha dicho muy bien Matías Duval, un órgano esencialmente maleable.»

Esta teoría introducida por Lépine y Matías Duval en neuro-histología, fué considerada como hipotética; pero estudios posteriores llevados a cabo por Wiedersheim, Demvor, Mlle. Stephanowka, y especialmente por Manonéhan en el laboratorio de Matías Duval en 1898, han confirmado esta opinión. La teoría del amiboismo de las células nerviosas tiende, pues, a pasar del estado hipotético al estado de hecho anatómicamente comprobado y por lo tanto las modernas teorías del sueño, de las parálisis histéricas o parálisis esenciales, sin lesión material y de la educación son probablemente verdaderas. Admitido el amiboísmo de las células nerviosas es natural preguntarse cómo son incitadas las arborizaciones protoplasmáticas terminales al extenderse o retirarse y cuales son esos estimulantes. Cuestiones muy arduas y difíciles son

estas de resolver, pero hay más posibilidad de llegar a desentrañarlas poniéndose en la tarea, que cruzándose de brazos ante ellas. De aquí que sea necesaria la coordinación del esfuerzo hacia ese fin, de los diferentes hombres poseedores de conocimientos especializados en las diferentes ciencias afines a la educación.

Así confeccionados los planes y programas para el primer grado, fijadas las direcciones generales, pasarían a ser aplicadas en todas las escuelas de la Capital por medio de la Inspección General, mientras en la escuela experimental se constituiría el primer grado superior con los mismos alumnos del año anterior; así sucesivamente se haría año a año en el grado inmediato superior, hasta que se dejarían establecidas las normas generales para la enseñanza primaria, susceptible de variar dentro de ciertos límites, de acuerdo a las circunstancias, pero no a salir de su campo lógico y racional. Y entonces los maestros, no tendrían derecho a criticar una medida o una disposición tomada por la Inspección General, puesto que ella sería el fruto de un largo estudio y de una sabia experiencia. La conservación de esa escuela experimental sería necesaria para estudios posteriores.

* * *

Las Reglas Ortográficas

Por Jorge Guasch Leguisamón.

III.—¿NO HAY REGLAS PARA LA ESCRITURA DE LA MAYOR PARTE DE LAS VOCES?

Oimos decir con harta frecuencia: para la escritura de la mayoría de las voces de dudosa ortografía, no hay reglas.

Antes de examinar el valor de este aserto, hagamos notar que es muy considerable el número de vocablos de dudosa ortografía para cuya escritura no dan reglas las gramáticas; lo cual, a simple vista al menos, parecería comprobar el aserto a que nos referimos.

El examen de este asunto requiere que se descienda a ciertos detalles, porque son necesarios para la mejor inteligencia del mismo.

Supongamos que se trate de las voces **yema** y **llegar**; ¿en virtud de qué regla ortográfica se escribe con **y** la primera y con **ll** la segunda? Como las gramáticas no suelen dar regla alguna sobre este particular, es lógico que quien no tenga conocimientos serios de nuestra lengua, crea que no hay regla alguna que rija el caso en cuestión. No es así, sin embargo.

La voz **yema** lleva **y** inicial por la ley fonética en cuya virtud la **g** seguida de vocal anterior acentuada se convierte en **y**, como ocurre, entre otras, con las voces **gypsu** (m) y **genaru** (m), que se convierten, respectivamente, en **yeso** y **yerno**.

La **ll** de **llegar** obedece a la ley fonética en cuya virtud los grupos iniciales **Fl, Cl, Pl**, deben convertirse en **ll**, como puede verse en los ejemplos siguientes:

Flamma (m)...llama	Planu (m) ....llano
Clave (m) ....llave	Plenu (m) .....lleno
Clausa (m).....llosa	Planta (m) ...llanta
Clamare (m) ..llamar	Plantagine (m) llantén
Plaga (m).....llaga	Plorare .....llorar
Pluvia (m) ...lluvia	Planitia .....llanura

IMPORTANTE

A fin de evitar pérdidas ocasionadas por deficiencias del correo, conviene certificar las cartas que nos remitan, conteniendo valores (cheques, giros, estampillas, etc.).

Ahora bien: así como hemos mostrado que hay reglas para la escritura de las voces **llegar** y **yema**, muy fácil nos sería demostrar que para la casi totalidad de las voces de dudosa ortografía también hay reglas.

El número de reglas ortográficas que contienen las gramáticas, podría, pues, ser considerablemente aumentado. Pero, nos apresuramos a decirlo, con ello nada se adelantaría en lo que al aprendizaje de la ortografía se refiere; porque la casi totalidad de las reglas que pudieran añadirse, adolecerían, o del grave defecto de exigir conocimientos que los principiantes no tienen, como ocurre con la que acabamos de examinar, o del casi tan grave de servir de guía tan solo en la escritura de un número muy reducido de voces.

Refiriéndose a la inutilidad de ciertas reglas desde el punto de vista práctico, dice muy acertadamente Marroquín en el prólogo de su "Ortología y Ortografía":

"Los tratados de Ortografía que se han publicado
" antes que el presente, sólo contienen unas pocas re-
" glas sobre el uso de aquellas letras que los ignoran-
" tes pueden omitir o emplear desacertadamente; y
" aún entre estas pocas reglas hay varias inútiles para
" los principiantes, porque presuponen el conocimiento
" del latín, o porque, teniendo excepciones, como sus
" autores lo afirman sin expresar cuáles son, nadie
" puede atreverse a aplicarlas sin temor de equivocar-
" se."

Las razones y ejemplos aducidos prueban, que si es grande el número de reglas ortográficas que pueden darse, es reducido el de las que son útiles para los principiantes. Y como los que nos interesan son éstos, y no los eruditos que no han menester reglas de ninguna especie para aprender ortografía, afirmaremos que debe desecharse por inútil toda regla que no reuna las condiciones indicadas en otro lugar (1).

Pero el afirmar que ciertas reglas sean inaplicables en la enseñanza primaria, no quiere decir que deban ser excluídas de los textos de gramática. Deben seguir figurando en ellos por dos razones: la primera, porque afianzan los conocimientos ortográficos ya adquiridos, y por ello son de positiva utilidad en manos de quien esté capacitado para utilizarlas; y la segunda porque nos hacen comprender mejor la índole de nuestra lengua, mostrándonos que no todo es arbitrariedad y capricho en materia ortográfica.

(Continuará).

---

(1) I. Utilizarse en la escritura de muchas voces y carecer de excepciones o, al menos, tenerlas en número muy reducido.

II. No exigir para su comprensión y aplicación conocimientos de que carezcan los alumnos.

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza.—*Rosmini.*

La clausura de las escuelas hasta el 21 de los corrientes, nos ha permitido omitir, por esta vez, el desarrollo de las clases correspondientes a todos los grados, y nos ha dado tiempo y espacio, para tratar algunos asuntos de interés siempre palpitante en el campo educacional. Con la aparición del próximo número reanudaremos la labor en la forma acostumbrada.

Los deberes para el hogar

Por **D. Marini.**

En casi todas nuestras escuelas, los maestros, y especialmente las maestras, conservan la tradicional costumbre de dar deberes a los alumnos para que sean hechos en el hogar.

Examinaremos, en este breve artículo, esta costumbre y le asignaremos, al cabo del mismo, el valor que a nuestro juicio tiene.

Mirada dicha costumbre desde el punto de vista en el que se colocan todos, o casi todos, los padres, que no es ciertamente observarla desde un verdadero punto de vista pedagógico, presenta una larguísima serie de ventajas. Muchos de ellos, por convicción, son sumamente felices cuando sus hijos vuelven al hogar cargados de trabajos, y juzgan del valor o preocupación del maestro por la cantidad de dichos ejercicios; otros, y estos por conveniencia, estiman necesario que sus niños tengan un buen tiempo ocupado en la composición de deberes escritos.

No nos dejemos engañar ni presionar por estas opiniones equivocadas o interesadas. Los padres, desgraciadamente en su casi totalidad, desean que se empleen para instruir y educar a sus hijos, los desusados métodos o arcaicos procedimientos utilizados por la poco o nada científica pedagogía de su época. Aman la ilustración libresca y abogan por la disciplina férrea.

Los argumentos de los padres, que no tienen nada de científico, como dejamos dicho, merecen, sin embargo, una refutación. Si los niños trabajan en la escuela buena parte de una mañana o de una tarde, tienen derecho a un descanso o reposo intelectual, que todo maestro o padre inteligente debe respetar. Si, por otra parte, el niño desocupado se hace insoportable en la casa, que se ingenien los padres en ocuparlo en quehaceres domésticos o pequeñas industrias caseras, que comportan, casi siempre, un ejercicio de naturaleza antes física que intelectual.

Aparte de estas sencillas razones de carácter general, tenemos, contra la conservación de esta costumbre, serias razones pedagógicas:

1.ª El trabajo hecho en el hogar por el niño es, en la mayor parte de los casos, casi inútil, por incompleto o inacabado;

2.ª El trabajo se hace, con raras excepciones, en malas condiciones materiales; mesa, tinta, desorden, desaseo;

3.ª Los padres o hermanos mayores ejecutan el trabajo, no pocas veces, en detrimento de la actividad del niño, a quien inclinan hacia la pereza, falta de voluntad y simulación ante el maestro;

4.ª Otras veces, las indicaciones aportadas por los padres o personas mayores están en contradicción con las dadas por el maestro;

5.ª Muchos niños, ocupados por sus padres en tareas manuales, no hacen sino copiar de algún compañero todos o buena parte de los deberes.

No desconocemos, empero, las razones inteligentemente expuestas y brillantemente defendidas por directores e inspectores enamorados de la tradición y no tenemos embarazo alguno en recordarlas ordenadamente.

Comienzan sosteniendo que cuatro horas de trabajo intelectual no pueden conducir al niño normal a una fatiga perniciosa, para continuar defendiendo, basados en la premisa antes sentada, la existencia de los deberes escritos en el hogar por las causas siguientes:

1.ª Es trabajo que exige ejercicio de la atención;

2.ª Enseña al niño a hacer por sí mismo;

3.ª Fija el saber adquirido en clase;

4.ª Permite tratar ciertos temas con alguna intensidad;

5.ª Procura la colaboración del hogar, muy útil cuando es dócil e inteligente;

6.ª Retiene al niño en la casa, aislándolo de los peligros de la calle.

Puede observarse, a simple vista, que todas estas bondades se obtienen cuando se han salvado todos los inconvenientes que expusimos al argumentar en contra de la existencia y conservación de estos deberes.

A pesar de todo, la costumbre tiene ventajas serias que militan fuertemente en favor de su conservación.

Opinamos, teniendo presente, sobre nuestra mesa de trabajo, irrefragables comprobantes y obedeciendo a las razones arriba expuestas que:

1.º *No deben darse* deberes escritos para el hogar en los grados *primero inferior y superior.*

2.º *En segundo y tercer grados* conviene dar *un solo y breve* ejercicio.

3.º En los tres *grados superiores* pueden darse *ejercicios cortos y sencillos.*

Indudablemente que estos ejercicios deben ser leídos y clasificados por el maestro si deseamos que tengan el mismo valor que aquellos que el alumno hace en clase.

* * *

Nuestro programa de Lecciones de Cosas o Naturaleza.

Teníamos pensado no dar a conocer nuestro programa de Naturaleza hasta las próximas vacaciones, para que nuestros colegas tuvieran, así, el tiempo necesario de conocerlo en sus líneas generales y en sus detalles al leer todos los números de LA OBRA, pero los pedidos, que en toda forma y tenor, han llegado y siguen llegando, hasta nuestra mesa de redacción nos indican la necesidad de publicarlo en el presente número.

El programa oficial lo presenta muy fraccionado y encabezando cada una de sus secciones con un título que es casi el de una asignatura (cuerpo humano, animales, vegetales, geografía, etc.), y un bosquejo general de la manera cómo debe encararse su estudio. Señala un sentido, una línea, una dirección, pero en forma tan vaga, que en vez de beneficiar a los que deben interpretarlo, los perjudica.

Esta excesiva indeterminación, esta evidente índole extensiva induce a hacer lo que nos parece y agrada; a poner en práctica el primer programa de naturaleza que llegue a nuestras manos sin convicción ni razones.

Generalmente, casi todos ellos, vienen acompañados de las instrucciones oficiales sobre la ordenación lógica y sistemática que deben observar las nociones y temas que los informan, cuando no se les une una buena serie de recomendaciones o consejos, que todo director se cree en la necesidad de agregar para el mejor cumplimiento del mismo por parte de sus maestros; recomendaciones o consejos que recuerdan agrupar los conocimientos por "analogía, semejanza o identidad", todo lo cual contribuye, como es natural, a... embrollar más la madeja.

Y en medio de esta incertidumbre se señorea del espíritu del maestro cierta preocupación por no poder encarar inteligentemente un programa medio **explicoteado** por el plan oficial y que ha terminado de **explicotear** el director que le observará las clases.

Pero, como las Lecciones de Cosas no son materia de examen ni a mitad ni a fin de curso, esta preocupación, que ponía una saludable tribulación en el espíritu generalmente abúlico del maestro de escuela, se convierte, gracias al perezoso contralor de direcciones e inspecciones, en la tóxica despreocupación que caracteriza a los componentes del gremio y que nos conduce queda y muellemente hasta el olvido de los tales programas.

Nosotros, a través de la honesta libertad de movimiento que consienten los planes oficiales, pudimos orientarnos, con mucha persimonia y muy buen tino, hasta dar con el programa que exponemos a la severa, pero inteligente y serena crítica de nuestros colegas.

Una breve contemplación y ligero análisis del mismo revela que todo él está basado en *necesidades del niño*, que son *necesidades del hombre* o *necesidades humanas*, que guardan en sí mismas esa cantidad de movimiento, esa actividad causal y esa emoción que enamoran al niño y lo hacen activo colaborador en las lecciones. Estos motivos de acción, estas investigaciones de los nexos causales constituyen el único método para enseñar cualquier asignatura.

De aquí que hayamos preferido aquellas lecciones o temas que prorrumpen de las necesidades humanas y que se alimentan de la acción y colaboración de nuestros escolares.

Por otra parte, y esto también es esencial, estas ne-

NECESIDADES DEL NIÑO

	GRADO PRIMERO	GRADO SEGUNDO	GRADO TERCERO	GRADO 4.º
Moverse	Enseñar por el movimiento: la mano, los dedos, las extremidades superiores, la cabeza, el cuerpo, las extremidades inferiores, etc.	Agréguese a lo enseñado en primer grado: Los sentidos: los colores y la vista; los sonidos y el oído; los sabores y la boca; los olores y la nariz; el tacto y la mano.	El mismo estudio que en los grados anteriores, pero más intensificado. Más detalles.	Anatomía (prog. oficial)
	El sonido; la oreja; la voz; la boca, etc.		Aparatos y funciones de nutrición.	Fisiología (ídem)
	Dedúzcase de esto el programa de *Higiene*.	Dedúzcase de esto el programa de *Higiene*.	Dedúzcase de esto el programa de *Higiene*.	Higiene (ídem)
Alimentarse Alimentos: Animales . . .	Estudio de los animales que nos proveen de: carne, leche, huevos, lana, cuero, etc. Animal de tiro, animales de caza.	El mismo estudio más intensificado. Animales de la calle. Animales de la granja	Animal tipo de cada grupo. Sencilla clasificación.	Zoología (ídem)
Vegetales . . .	Estudio de los vegetales que nos proveen: de harina, frutas, bebidas, etc.	El mismo estudio más intensificado.	Estudio de vegetales comunes en sus partes constitutivas.	Botánica (ídem)
Minerales . .	Estudio de los minerales usados en la casa: sal, agua, etc.	Estudio de otros minerales: carbón, petróleo, mármol, etc.	Estudio de otros minerales: hierro, zinc, cobre, mercurio, etc.	Mineralogía (ídem)
Vestirse	Prendas de vestir. Estudio de los materiales empleados: lana, hilo, algodón, pieles, etc.	La ropa de la casa. El lavado, el planchado. El trabajo de la mujer.		
Descansar	La casa: el ladrillo, la arena, la cal. Partes de la casa. El dormitorio. Los muebles.	Las partes de la casa. Estudio. Su iluminación y calefacción.	Historia de las construcciones, historia de la iluminación y calefacción.	Historia (ídem)
Vida Social	La vida en familia, la vida en la escuela, el pueblo, la ciudad, etc.	Los oficios. Las costumbres.	La ciudad, la provincia. Comercio, artes y oficios.	Geografía (ídem)

cesidades constituyen pequeños sistemas de conocimientos, de diferentes grupos de materias afines, tan íntimamente unidas entre sí como si fueran una misma.

El programa abarca especialmente los tres primeros grados de la enseñanza, pues sabido es que desde el cuarto el conocimiento se da en forma más o menos sistematizada y dentro de la correspondiente asignatura, las cuales nacen muy lógicamente de las *necesidades* que animan el programa de los grados anteriores.

* * *

Contribución al estudio de la "Historia financiera de nuestro país desde 1810 hasta nuestros días".

Por **Américo Ghioldi.**

En forma de breves apuntes, tomados de un documentado estudio hecho sobre el tema por José Terry, iniciamos la publicación de la historia financiera de nuestro país. Al poner al alcance de los maestros estos datos nos mueve el propósito de que en la escuela los niños conozcan otros aspectos fundamentales de nuestra historia, que no sólo la componen actividades militares y políticas. Antes de estudiar la evolucjón financiera es necesario que se den al niño dos nociones esenciales: 1.° Precisar el significado de la expresión "historia financiera". Los niños suelen oir hablar de la "situación financiera del país", de su "situación económica", y emplean como equivalentes estas expresiones. El estudio económico de un país se refiere al de sus riquezas y de su aprovechamiento inteligente; pertenecen a él el estudio de la agricultura, de la ganadería, del comercio, de la industria, del trabajo en general. Los medios fiscales de que se vale el Estado para llenar sus funciones, corresponden a las finanzas. Estudiar la fuente de recursos, los impuestos, la moneda, los gastos, etc. de un país, es conocerlo desde el punto de vista financiero. 2.° Hablar del valor y significado de la moneda. Nuestra historia financiera es gran parte la historia del valor de la moneda. Conviene pues hablar de la moneda como valor común de medida (oro) o como signo representativo de valor (papel moneda). Fácilmente podrán explicarse estos asuntos a los niños si el maestro se auxilió en sus tareas con el librito de Federico Passy, "Las conversaciones del abuelo".

El Estado debe llenar necesidades colectivas; los medios que emplea para tal fin son de carácter financiero. Las necesidades sociales son variables a través del tiempo — desde la revolución hasta nuestros días — y del espacio — en toda la extensión del país. Unas veces la guerra por la independencia es la necesidad única que atrae todos los esfuerzos; otras la guerra civil (pueblada, montonera, mazorca), demanda la casi totalidad de los gastos; luego la organización y la guerra son las necesidades que el estado debe satisfacer. Atendiendo a las distintas necesidades sociales por un lado, y a las diversas formas de llenarlas, por el otro, la historia financiera puede considerársela dividida en cinco períodos:

Primer período	1810 — 1830
Segundo período	1830 — 1852
Tercer período.	1852 — 1860
Cuarto período.	1860 — 1880
Quinto período.	1880 — 1902

Sería interesante hacer reflexionar al niño sobre esta cuestión: las necesidades sociales aumentan con el progreso de la sociedad. Que el niño haga una lista de las necesidades colectivas que se cumplían en 1810 y otra de las que el Estado satisface en nuestros días. Insistir en el concepto de la "evolución" de las necesidades, y en el "sentido" de las mismas: de las más simples a las más complejas (Ley de Spencer).

Antes de iniciar el estudio de los períodos que acabamos de indicar será conveniente hablar de la situación del Virreynato en la Colonia. El aislamiento absoluto trajo la miseria material y la corrupción moral.

Los criollos no tuvieron muchas oportunidades de aprender ni de ejercitarse en el gobierno; de allí su acción poco orientada y segura una vez en el gobierno después de la revolución.

PRIMER PERIODO (1810-1830)

Recuérdense las características políticas y sociales de este período: guerra de la independencia; falta de de experiencia política y dominio de ambiciones personales que hicieron impotentes a los gobiernos, a punto tal, que en este período hubieron más de treinta gobiernos entre nacionales y locales, de los cuales algunos duraron sólo horas. A pesar de ello hay manifiestas tendencias liberales (Asamblea del año 13: resoluciones importantes).

La falta de actitud financiera seria e inteligente por parte del Estado se pone en evidencia con esta medida: para costear los gastos de las dos expediciones revolucionarias la Junta mandó levantar una suscripción pública.

La Junta ordenó otra suscripción a favor de los ejércitos españoles en lucha contra los invasores franceses; esta lista no dió resultado alguno.

Se habilitó el puerto de Ensenada. En los primeros tiempos entraron muchos productos del extranjero; la falta de medio circulante aumentando los precios, determinó una aguda crisis en 1811.

Se ideó un plan de impuestos que al no dar resultado, hizo recurrir al empréstito forzoso aplicándose a los americanos ricos, comerciantes y capitalistas, así como a los españoles enemigos de la Revolución.

El gobierno de Pueyrredón (1816-1819) para llenar los gastos de la guerra recurrió a diversas medidas financieras, especialmente a los empréstitos forzosos y voluntarios; multiplicó los impuestos y realizó economías sobre los sueldos, y trató de liquidar la deuda atrasada. Renunció Pueyrredón y subió al gobierno Rondeau.

A la falta de dinero se agrega la anarquía del año 20; en esta época en Buenos Aires se asesina y roba por pretextos políticos lo que provoca severas medidas de represión.

En esa situación angustiosa se hace cargo del gobierno Martín Rodríguez, teniendo por ministros a Rivadavia y a Manuel García. Rivadavia promueve una nueva fuente de recursos: la tierra pública, que hasta entonces se daba en donaciones y mercedes, es ahora distribuída entre los colonos en forma de arrendamiento, produciendo una renta para el Estado.

En otra oportunidad nos ocuparemos del problema de la tierra pública.

Manuel García trata por primera vez, de introducir orden y método en las finanzas argentinas. Comenzó por averiguar el monto de la deuda flotante; creó el presupuesto anual en la forma que hoy conocemos, ordenó la publicación mensual de las operaciones. En esta época

se realizó el primer empréstito externo (nos lo hizo Inglaterra) cuyo producto sería dedicado a la construcción del puerto, a la dotación de aguas corrientes en la ciudad de Buenos Aires, etc.

La escasez de medio circulante induce a los comerciantes a crear un banco particular al que llamaron Banco de descuentos (1822).

Háblese de la función de los bancos: con igual suma de dinero el número de operaciones es mayor merced a estas instituciones que reciben dinero no empleado para prestarlo y desempeñar una función útil. Señálese este hecho: en la ciudad de Buenos Aires existen actualmente unos 57 bancos, sin contar las sucursales.

Se firma en 1825 con Inglaterra el primer tratado de comercio.

Incorporados en 1825 los diputados de la Banda Oriental al Congreso Constituyente del 24, la guerra con el Brasil era un hecho. Las Heras renuncia designándose presidente a Rivadavia. Se crea un Banco Nacional para arbitrar recursos; prontamente es agotado; entonces, para cubrir los gastos se hacen emisiones de papel moneda — las primeras de una larga serie — con lo que el papel es muy depreciado.

La acción de los caudillos obliga a Rivadavia a presentar su renuncia. Se polarizan y chocan las dos tendencias, unitaria y federal, cada una de las cuales es sostenedora de principios monetarios distintos.

SEGUNDO PERIODO (1830-1852)

Durante el primer gobierno, Rozas ni aumentó el déficit ni ordenó nuevas emisiones de papel moneda. En ese entonces el papel moneda pierde la séptima parte de su valor escrito.

La muerte de Quiroga y la caída sucesiva de los gobernadores originan un gobierno fuerte recayendo la elección en Rozas, quien es plebiscitado: de 9230 votantes 9 votaron en contra.

En este período Rozas liquidó el Banco Nacional y fundó la Casa de Moneda; ordenó repetidas emisiones de papel moneda, lo que dió por resultado que los 16 millones de papel circulante en 1830 aumentaran a 126 millones en 1851, sin haber aumentado tan apreciablemente la población.

El terror produce el pánico, el comercio se paraliza y los capitales emigran.

La necesidad de mantener un ejército fuerte, ayudar a los caudillos y gobernadores federales, sostener la mazorca, obliga a eliminar los gastos de cultura: se suprime la casa de expósitos, el sueldo a los profesores de la Universidad, el sueldo a los maestros, la asignación al hospital, etc.

TERCER PERIODO (1852-1860)

La Confederación y la provincia de Buenos Aires se obstaculizan mutuamente en su desenvolvimiento.

La provincia de Buenos Aires reorganiza la Casa de Moneda con el nombre de Banco de la Provincia de Buenos Aires. Sus hombres dirigentes que habían atacado el sistema de las emisiones, recurrieron al mismo procedimiento.

La Confederación estaba constituída por provincias pobres a excepción de las del litoral y las de Cuyo. Firma tratados de comercio con Francia, Estados Unidos, Chile, Brasil, Bolivia, etc. Pretende — implantando una serie de impuestos — que los buques descargasen en Rosario y no en Buenos Aires.

Trata de establecer, infructuosamente, la moneda uniforme.

Después de la derrota de Cepeda (1859) la provincia de Buenos Aires aporta una subvención de un millón y medio a la Confederación.

Después de Pavón (1861) se inicia un período de relativa organización a pesar de la guerra exterior, y de las montoneras interiores.

CUARTO PERIODO (1861-1880)

Durante la presidencia de Derqui entran 5000 inmigrantes pero el comercio disminuye sensiblemente.

Mitre se inicia en las condiciones más desventajosas: en la Caja de la Confederación encuentra por todo tesoro 2 $ plata; no tenía ni muebles para establecer las oficinas.

Por iniciativa de Rawson se adopta el sistema métrico decimal.

Háblese del significado de este sistema científico de medida que facilita la comprensión de los hombres estudiosos del mundo, al mismo tiempo que las relaciones comerciales de los pueblos.

El sistema métrico decimal — surgido en períodos de una de las más grandes revoluciones del mundo — sólo es rechazado por Inglaterra, ya que Rusia lo ha adoptado en diciembre del año pasado para practicarlo a partir de 1924.

El gobierno autoriza el ferrocarril que uniría a Rosario con Córdoba.

La guerra del Paraguay obliga a contraer un empréstito de 12 millones. Se funda en 1867 la Oficina de cambio con funciones análogas a las de la Caja de Conversión hasta 1914, pues desde esa fecha permanece cerrada.

El cólera en la época de Mitre, la fiebre amarilla durante la presidencia de Sarmiento (la segunda provocó más de diez y seis mil muertos), disminuyeron la actividad comercial y la inmigración, aumentando los gastos. Se inician las obras de salubridad.

Avellaneda inicia su presidencia con una revolución que pronto será sofocada. Desde años antes la especulación de las tierras y la expansión ficticia de los valores preparaban una aguda crisis financiera que estalla en 1874 y dura hasta 1876. Hubo enriquecidos de la noche a la mañana por juegos audaces de especulación; la crisis evidenció que no hay más riqueza que la fundada en el trabajo.

El gobierno debió economizar sobre "el hambre y la sed"; se suspendieron numerosas obras públicas en construcción; el presupuesto de 20 millones fué rebajado a 17.

Se organiza la dirección de rentas, se inaugura el ferrocarril a Tucumán, se lleva a cabo la expedición al Río Negro ideada por Alsina y realizada por Roca.

Señálese la importancia económica de la expedición que permitió incorporar a la vida activa del país muchos kilómetros de tierra, que antes sólo pertenecían en forma nominal.

En 1875 se dicta una ley con lo que se inicia el proteccionismo aduanero: se estableció un impuesto de 20 por ciento a la importación, que se elevaba a 30 y 40 o|o para los productos similares a los que existiesen en el país.

QUINTO PERIODO (1880-1902)

Hemos visto alternar hasta ahora, en la breve reseña que estamos haciendo, dos calamidades que llevan a

la miseria: la guerra y la crisis. Si la guerra fué una de las causas de los trastornos durante el período anterior, el penduleo rítmico nos indica que la crisis será la calamidad dominante en este período.

Con la federalización de Buenos Aires el presupuesto aumentará considerablemente, pues la municipalidad, la policía, las obras de salubridad, los hospitales, etc., pasarán a ser nacionales. Añádase la ejecución de numerosas iniciativas costosas y se comprenderá cómo la deuda que era de 57 millones en 1880 ascendiese a 122 millones en 1884. El presupuesto de gastos aumentó de 19 millones en 1881 a 43 millones en 1885.

La anarquía monetaria fué reemplazada por la moneda nacional única.

La especulación territorial aumentaba cada vez más.

Juárez Celman en la presidencia (1887-1890) establece que cualquier gobierno provincial podía fundar un banco, siendo el gobierno nacional el guardador de las garantías en cuyo lugar daba papel inconvertible y depreciado por las sucesivas emisiones. En 1890 con la administración desquiciada, el tesoro público y los bancos exhaustos, estalla la revolución que provocó la renuncia del presidente.

La crisis siguió su curso durante la presidencia de Pellegrini. Del 90 al 91 las fortunas improvisadas fueron arrasadas, los dos bancos oficiales cerraron sus puertas, suspendieron los pagos numerosos establecimientos particulares, en una palabra, la crisis mayor que recuerda la historia estaba en su período álgido.

Paralizadas las actividades, surge la idea de fundar el Banco de la Nación, que se inicia con la suma de 50 millones obtenidos por el procedimiento conocido: la emisión.

Durante la presidencia de Luis Sáenz Peña (1892-1895), se realizaron economías y no se hicieron emisiones. Renunciando Sáenz Peña por cuestiones políticas, ocupa la presidencia Uriburu (1895-1898). Ya en 1894 se habla de gastos consentidos "por leyes secretas". Se habla de paz armada y fué necesario arbitrar para tal fin más de 50 millones de pesos oro. Ya en 1896 y 1897 el presupuesto indica cerca de 50 millones para cada año en el anexo de guerra y marina.

Durante la presidencia de Roca (1898-1904), los temores de una guerra con Chile se disipan; la actividad renace y la moneda experimenta una rápida apreciación que es detenida por la actual ley de conversión que fija el cambio a 44.

Viene después un período de crisis: la fiebre aftosa impide la salida del ganado, y los temores de una guerra con Chile vuelven a aparecer. La paz armada hace pensar en nuevas emisiones para pagar las unidades navales. Por fin se hizo la paz definitiva con lo que se entra en un período de paz y trabajo.

El maestro hará la síntesis de este resumen mostrando los principios financieros más generales que dominaron en nuestra historia; evidenciará la política monetaria y la política fiscal aduanera principal fuente de recursos; mostrará igualmente cómo la actividad financiera que podía estar a cargo de pocas personas en 1810, exige ahora instituciones complejas en las que se suman los esfuerzos de numerosas personas; señalará cómo de los procedimientos financieros empíricos — suscripciones — se pasa a medidas racionales que exigen cada día con más imperio el concurso de la ciencia o de disciplinas científicas, como la estadística, por ejemplo; e insistirá siempre en las relaciones entre las necesidades sociales y las medidas financieras.

Con estas páginas se dan por terminados los apuntes sobre "Evolución Financiera Argentina".

En el próximo número se publicarán los apuntes sobre "Evolución de la población en la Argentina".

* * *

La enseñanza ocasional

Por J. Ferreira.

Cuántas veces no hemos comenzado nuestras clases con las siguientes bien conocidas expresiones: "¿Recordáis...? ¿Habéis visto alguna vez...?" y lamentamos no tener ya, bajo los ojos, el hecho o el objeto que harían concreta y real nuestra enseñanza. Demasiado esclavos de nuestros programas y del empleo del tiempo dedicado a la vida escolar, no pensamos, o dicho con más propiedad, no osamos aprovechar la ocasión que los acontecimientos, que día a día se producen dentro del círculo de acción de la escuela, nos ofrecen para apoyar, muchas de las nociones fundamentales que tratamos de hacer comprender, sobre una observación directa que abre el espíritu por los sentidos y sostiene la atención por el caudal de interés que las cosas y los hechos llevan en sí.

El dinamismo de la vida escolar o el de la sociedad en sus relaciones con la escuela proveen una cantidad de excelentes motivos para clases de tanta trascendencia como interés, sin caer en las exageraciones ridículas de un tecnicismo enfermizo.

Supongamos, por ejemplo, que un niño se presenta a clase después de una ausencia obligada a causa de una enfermedad (gripe, sarampión, viruela, coqueluche, etc.) El sujeto nos brinda una valiosa ocasión, que no tenemos el derecho de rehusar sino el deber de aprovechar, para que expliquemos, sin apresuramientos y en caliente, los caracteres y síntomas de la enfermedad, los cuidados, la desinfección y los peligros de las recaídas, etc., datos, todos ellos, interesantísimos y de incalculable valor ilustrativo. Ocurre, a menudo, tener que festejar determinadas fiestas dentro del período escolar. Se trata, ahora, de la del árbol. Decimos unas pocas palabras sobre su origen y el amor a las plantas y a los pájaros, ordenándoles se enteren por los diarios de la acción desplegada por asociaciones, creadas con el fin de que estos seres se desarrollen y multipliquen. Otro motivo: Cierta parte del edificio de la escuela o de una casa vecina, está en reparaciones. Los alegres y atrevidos albañiles cantan y silban sobre los andamios, manipulando diversos materiales. Hagámoles una visita con nuestros escolares y en agradecimiento nos mostrarán, mejor ordenados y con más realidad que en un museo, cal viva y apagada, yeso, ladrillos, plomadas, niveles, etc., y el uso que de ellos hacen.

Un día de viento huracanado, de granizo, un rayo en un día de lluvia, un aeroplano que cruza el horizonte visible de la escuela, un accidente por caída o choque, etc., son todos acontecimientos tan variados como imprevistos que deben necesariamente escapar a las indicaciones o constancias que quedan en el cuaderno de tópicos, pero que no debemos dejar pasar inadvertidos por interesantes e instructivos. Debemos sacar buen provecho de la curiosidad natural que encontramos en los niños y habituarlos, por estas lecciones racionales, a darse cuenta de lo que pasa a su alrededor, a observar con atención, a preguntar con un fin y a reflexionar.

Estado de la Revolución à fin del año 1814

El Congreso de Tucumán. — Sus sesiones. — Temas que se discutieron. — Declaración de la Independencia

Por **Elena Rivas.**

Después del grito revolucionario lanzado por los argentinos en 1810, la emancipación americana prosperaba con pasos agigantados, cuando de súbito y en su alborada, fué empañada por las nubes de las discordias que acumulándose cada vez más obscurecieron el cielo de la libertad, desencadenándose luego la tormenta de la anarquía. La causa de la Independencia estaba pronta a sucumbir, habían sido cavados sus cimientos por la desconfianza, desafecto y rivalidad contra Buenos Aires, contra los porteños. El ejército argentino acababa de ser derrotado en Vilcapugio y Ayohuma, y la Junta separaba al valeroso Belgrano del frente de las tropas, reemplazándolo por San Martín. Güemes en el Norte no tenía fuerzas con que resistir la nueva avalancha de realistas y la plaza fuerte de Montevideo acababa de rendirse aunque Artigas huyó dejando al ejército sitiador en manos del enemigo.

Como podemos apreciar, la situación interna del país era difícil y no menos lo era su situación externa. Napoleón vencido definitivamente en Waterloo, había dado libertad y restaurado en el trono de España a Fernando VII y éste comprendiendo que la España estaba postrada si no recuperaba sus colonias, resolvió mandar una expedición al Río de la Plata. Esta célebre expedición de 15.000 hombres al mando del general Morillo, debido a negociaciones políticas con Inglaterra, no penetró en el Río de la Plata; pero en cambio cayó como huracán devastador sobre Venezuela. Méjico estaba también rendido por los realistas, "Quito lloraba humilde y temblorosa bajo el látigo de Aymerich"; el Brasil era posesión de Portugal, quien pensaba unirse con Fernando VII y formar una liga. Montevideo había sido tomada de improviso, el sol de la libertad chilena se había eclipsado en Rancagua y el Perú era el centro de las tropas enemigas. Por lo dicho se puede comprender cómo se encontraban las naciones sudamericanas con respecto a España, que por todos los medios quería volver a oprimirlas. Pero al tiempo que esto sucedía, las huestes altivas de San Martín comenzaban la campaña libertadora que debrían llegar hasta la línea ardiente del Ecuador proclamando victorias. Por eso Vicente Fidel López exclama refiriéndose a estos momentos aciagos: "Ahora pues, delante del triunfo general de la monarquía absoluta del Rey de España y de las Indias,-¿qué quedaba?... — Quedaba Buenos Aires, única cabeza levantada con el Gorro Frigio en toda la América del Sur, con una de sus manos apoyada en los Gauchos de Salta y la otra en Mendoza al pie de los Andes!"...

Pero era necesario para salvar la naciente república terminar con las discordias políticas, sofocando el movimiento anárquico que al estallar en el litoral había cundido por todos los ámbitos con proporciones alarmantes; determinar la forma de gobierno que debría regir en lo sucesivo y declarar la Independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata (de derecho) ya que en el hecho eran independientes no sólo desde 1810 y 1814, sino desde 1806 cuando después de haber triunfado de la 1.ª invasión inglesa, destituyeron al virrey español, nombrando uno por elección popular.

Y al Congreso de Tucumán le cupo la gloria de llevar a cabo esta importante tarea.

Con este fin el gobierno de Buenos Aires resolvió la convocación de todos los cabildos interiores para discutir y reglamentar la organización del Estado, mediante una conveniente forma de gobierno y "elevar a los pueblos americanos a una existencia y dignidad que hasta entonces no habían tenido".

El espíritu que predominaba en este congreso era el siguiente: que cada representante debía tener por único ideal la felicidad de todo el Estado y en particular de cada una de las provincias. Sin embargo, no todas las provincias estuvieron representadas en él; Entre Ríos, Corrientes, Santa Fe y la Banda Oriental, sometidas a la influencia de Artigas, no enviaron sus diputados. Cada diputado debía representar su provincia, sin embargo no fué así, porque representaron sus ciudades respetivas. Terminada ya la elección de los diputados, se pusieron de acuerdo para exigir que el congreso celebrase sus sesiones en una provincia del interior, mediterránea, e impedir de este modo, que los porteños influyeran en sus resoluciones. La rivalidad de las provincias contra Buenos Aires iba en aumento; habían llegado al extremo de que en algunas, como Santa Fe y Córdoba gritaran en todo paseo público, calles, etc.: ¡Mueran los porteños! Por esto se designó la florida Tucumán.

Es necesario tener presente que el Congreso se reunía en la época más difícil, más deprimente:

I. La disolución en que se hallaban las provincias entre sí, y lo que es peor contra su capital.

II. Los pueblos querían repartirse con perfecta igualdad y sin cargar con ninguna responsabilidad ni sacrificio, las ventajas de la libertad.

III. Cada provincia quería poseer una parte del ejército de la capital, sin dar un recluta, creyéndose con la obligación de despreciar sus sacrificios.

Se reunió por primera vez el 24 de marzo de 1816; en la sesión del 26 de marzo el Soberano Congreso procedió al examen y calificación de los poderes de los diputados por Córdoba, San Luis, La Rioja, Mendoza y Catamarca, y fueron aprobados. En su sesión del 9 de abril aprobó los de las demás provincias y como era absolutamente indispensable nombrar un Director Supremo, que guiare las intenciones y acciones de los diputados cuyas ideas estaban profundamente divididas; el día 3 de mayo de 1817, designó a don Juan Martín de Pueyrredón, Director Supremo para desempeñar el Poder Ejecutivo. El 24 del mismo mes se celebró una nueva sesión: en ella el Congreso depositó en manos de los diputados, a quienes consideraba como el pueblo mismo, los sagrados intereses que representaban y con poderes suficientes para formular la constitución del Estado. La fórmula del juramento que ante el Congreso presentó Pueyrredón decía:

"¿Juráis a Dios, nuestro Señor y prometéis a la Patria, reconocer en el presente Congreso la soberanía de los pueblos que representáis?"

El 6 de julio de 1816 tiene lugar una sesión secreta. Los gobiernos anteriores: el Triunvirato y la Asamblea del año 13, habían enviado a Europa delegados con el fin de estipular un acuerdo con España y no romper tan bruscamente con ella. San Martín, Belgrano y Rivadavia, nuestros más ilustres próceres, dudaron del éxito de la causa y deseaban proceder pacíficamente. Por esto, Belgrano, uno de los delegados, que había ido a ofrecer este gobierno a cualquier corona europea,

regresó impregnado de las ideas monárquicas de la época y fué llamado para exponer sus opiniones en esta sesión privada. Belgrano desde el primer momento manifestó la necesidad de implantar un gobierno monárquico centralista, quería un gobierno local formado por argentinos, pero protejido por una corona europea; pues lo consideraba el único medio de salvar el país de la anarquía y de los avances exteriores.

San Martín manifiesta su opinión favorable a una monarquía incásica; por otra parte, si bien es cierto que San Martín y Belgrano eran las personalidades de la época y por lo tanto su opinión desplazaba cualquier otra, las provincias del interior pidieron un gobierno puramente democrático. Y, he aquí que se produce un gran desconcierto.

Pero en esos momentos en que es imposible llegar a un acuerdo, surge la figura de uno de los congresales que con su palabra, cambia repentinamente el rumbo de las ideas, dirigiendo la brújula de su pensamiento a los horizontes sublimes de la democracia.

Es Fray Justo Santa María de Oro que en esa memorable sesión se destaca **"pidiendo permiso para retirarse"** si siguen las opiniones contrarias a sus ideales.

Este acto llena de entusiasmo a los demás diputados y poniéndose de común acuerdo, determinaron el día 9 para declarar, en sesión pública la libertad de la República.

En efecto, el día 9, ante un público numeroso, continuó sus discusiones sobre el "sagrado y augusto objeto de la independencia de los pueblos que lo forman". En el momento solemne de proclamarse ésta, todos los presentes, prorrumpieron en expresivas aclamaciones que hacían comprender que esta emancipación causaba un entusiasmo "universal, constante y decidido".

Inmediatamente se extendió el acta en la que se consignó que "las Provincias Unidas rompían los violentos vínculos que la ligaban a los reyes de España y recuperaban los derechos de que fueron despojadas convirtiéndose desde ese instante en nación libre e independiente".

* * *

La composición

(Para 5.° y 6.° grados)

La claridad. — La propiedad de los términos. — La claridad es la primera cualidad del estilo que se debe exigir a un alumno de la escuela primaria. Como se escribe para ser comprendido por los demás, sin la suficiente claridad de estilo el pensamiento permanecè oscuro.

La claridad depende, en primer lugar, de la construcción; esa parte de la síntaxis que nos indica la relación y lazos que existen entre las partes esenciales de una proposición. De aquí que seamos ardientes defensores del análisis lógico, pues hasta que el niño no sepa descomponer lógicamente una proposición o una oración, no se dará cuenta cabal de la manera cómo se compone o construye.

La claridad depende, también, del empleo propio de los términos. El término propio es aquel que traduce exactamente la idea que se quiere expresar.

Repróchese a los niños la impropiedad de sus expresiones cuando:

Emplean términos demasiado generales; así escriben generalmente, animal, obrero, soldado, etc., por caballo, carpintero, infante, etc.

Emplean una perífrasis en cambio de un solo término: así, dicen: Aquel sol que no deja ver, por: Aquel sol enceguecedor.

Emplean indiferentemente los sinónimos, sabiendo, sin embargo, que éstos expresan los matices particulares de una idea y que no hay sinónimos exactamente equivalentes.

La claridad depende, por fin, de la pureza o corrección, que consiste en el buen empleo de los términos de una lengua. Cuando este buen empleo no se respeta se comete un **barbarismo** o un **neologismo.**

Comete barbarismo el que trata el castellano como un bárbaro extranjero trataba el griego, vale decir, tomando un término en un sentido diferente del que le acuerda el buen uso o confundiendo dos vocablos que tienen cierto parecido.

La falta contra la pureza que se llama neologismo consistè:

En crear y emplear términos y expresiones que no existen; en usar términos que existen, pero cuyo empleo no ha sido aún admitido, y en emplear expresiones regionales o extranjeras.

Como toda lengua viva está en perpetuo movimiento, aparecen, en ella, ideas, giros y expresiones representativas de cosas y costumbres que es necesario designar, de ahí que sea menester admitir, a cada paso, una cantidad de términos nuevos (neologismos).

Para conseguir que los alumnos adquieran claridad y pureza en sus expresiones, tanto orales como escritas, aconsejamos:

1.° Análisis lógico y lectura de ciertos trozos escogidos de escritores de nota. Aquí el uso de "Don Quijote".

2.° El uso continuo del diccionario para la definición del valor exacto del término.

3.° Ejercicios colectivos e individuales, en los cuales se reemplazarán las perífrasis por el sustantivo, adjetivo o verbo que convenga.

4.° Ejercicios colectivos e individuales sobre sinónimos y parónimos.

Pero es indudable que de todos ellos el que produce excelentísimos resultados es el que indicamos en primer término.

* * *

EL TRANSFORMISMO

(Para 5.° y 6.° grados)

Adaptación de los animales a su género de vida. — Historia del caballo. — El primer antepasado del caballo apareció en la superficie del globo innumerables siglos antes de la existencia del hombre. Tenía, entonces, el tamaño de un zorro y presentaba, en la extremidad de cada uno de sus cuatro miembros, un pulgar rudimentario y cuatro dedos completos terminados cada uno por una pezuña.

Se han encontrado restos fósiles de unos treinta animales que unen este antepasado al caballo actual, cuyo examen permite comprobar los dos hechos siguientes:

a) Aumento progresivo del volumen del cuerpo: primero se presenta tan grande como un perro, luego como una oveja; adquiere, más tarde, la talla de un asno y, por último, la de un potro, lo que le ha valido el nombre de hipario (pequeño caballo).

b) Modificación y transformación de sus miembros, consistentes en la reducción del número de los dedos y alargamiento del dedo medio terminado, hoy, por la pezuña.

¿Qué fué lo que pasó? A medida que el caballo, perseguido por los carnívoros más fuertes, huía, a través de terrenos cada vez más duros, no apoyaba sobre el suelo más que tres dedos, después uno solo. (Así hace el corredor que apoya en el suelo solo la punta de los pies). Bajo la influencia del ejercicio el dedo medio aumentaba su espesor y longitud mientras los no usados se reducían y atrofiaban. (La función hace al órgano). Por otra parte, únicamente los individuos más robustos escapaban a los feroces carnívoros; el cambio obligado del lugar que habitaban, el ejercicio continuado, la vegetación abundante y variada de los nuevos lugares habitados, ofrecíanle abundancia de víveres y esto explica el desarrollo de su naturaleza física.

Otras transformaciones típicas. — En las grutas obscuras de la Carniola se ha encontrado un batracio, el proteo, que no tiene más que una mancha coloreada, a manera de ojo. Sin embargo, al nacer, el proteo tiene un cristalino y una retina como los otros vertebrados. La privación de la luz ha modificado el sentido de la vista del animal.

Otro caso. — Se amputa a un chanchito de la India la pata anterior izquierda. El chanchito crece, pero la parte anterior del cuerpo no está soportada más que por la pata derecha. Esta ejecuta un doble esfuerzo y sus huesos y músculos se hacen más duros, resistentes y voluminosos que los de un chanchito común.

El transformismo. — De lo que precede y de un gran número de observaciones recogidas del estudio de los animales, resultan las siguientes leyes fisiológicas:

a) La herencia asegura la semejanza entre el hijo y sus padres; pero el medio exterior — luz, calor, movimiento, alimentación — el género de vida — modifican y transforman los órganos que los hijos heredan de sus ascendientes. Todo órgano no ejercitado, o al que el medio exterior no somete a ejercicio se atrofia y desaparace. Todo órgano se fortifica y desarrolla por el ejercicio.

b) Las cualidades y los caracteres así adquiridos por el individuo son transmitidos a sus descendientes. El desarrollo progresivo de individuos que difieren de sus antepasados crea especies nuevas.

Ya, en el siglo XIII, un monje, Tomás de Aquino, había entrevisto la influencia del ejercicio sobre la vida: "el movimiento conserva la vida" escribía. Pero es a Lamarck, naturalista francés que vivió bajo la Revolución y el Imperio, y al inglés Darwin, (1860), a quienes se debe el estudio de las variaciones producidas por la alimentación y el género de vida en la serie animal, como también la exposición de toda una teoría científica denominada: el transformismo.

El moderno ganadero ha aplicado estas teorías: eligiendo inteligentemente sus reproductores y modificando su alimentación y género de vida, ha creado razas domésticas dotadas de cualidades particulares. Esto es lo que se llama la selección artificial.

Madame Roland—(al ser conducida a la guillotina): ¡Libertad! ¡Cuántos crímenes se cometen en tu nombre!

Area lateral y total del cono

(Para 5.° y 6.° grados)

Material: Cada alumno poseerá un cono desarrollado en papel, sobre su banco.

Si se le quita la base queda un sector circular que representa la superficie lateral del cono. El área del sector circular (cosa ya sabida) es igual al $\frac{\text{arco} \times \text{radio}}{2}$; el arco es el perímetro de la base del cono que tiene por medida la longitud de una circunferencia igual a $2\pi R$ y el radio del sector circular representa la generatriz del cono; luego poniendo su equivalente en la fórmula del área de dicho sector tendremos: $\frac{2\pi R \times g}{2}$ y simplificando por 2 quedará: $\pi R \times$ generatriz.

Puede enseñarse también el área lateral y total, deduciéndola del área lateral y total de la pirámide.

Se hace pasar por la pirámide un alambre que será el eje o altura de la misma, se hace girar el cuerpo sobre su eje y éste aparecerá ante la vista de los alumnos como un cono. Se hará deducir que: la apotema del lado se ha transformado en generatriz del cono, que el perímetro de la base de la pirámide se ha transformado en una circunferencia y por lo tanto el polígono de la base en círculo. La superficie lateral de la pirámide es igual a $\frac{\text{perímetro de la base} \times \text{apotema}}{2}$ en el cono se tendrá $P = 2\pi R$, apotema $= g$ luego A.L.C. $= \frac{2\pi R \times g}{2}$ o sea $\pi R \times g$. Para el área total se tendrá para la pirámide: área lateral más área de la base que es el área de un polígono, que en el cono está representado por el área de un círculo: luego se tendrá $\times: \pi R \times g + \pi R^2$.

Tenemos el área total del cono que es igual a: $\pi R \times g + \pi R^2$: examinando esta fórmula se les hará notar a los alumnos que todas aquellas cantidades que estén separadas por el signo + o — se llaman términos, luego la fórmula $\pi R \times g + \pi R^2$ consta de 2 términos $\pi R \times g$ y πR^2. Hágase notar y es de suma utilidad para el niño que R^2 puede escribirse $R \times R$ y la fórmula anterior colóquese en esta forma: $\pi \times R \times g + \pi \times R \times R$. Hágase recordar que son factores y si escribimos la fórmula anterior utilizando tiza de color, y escribiendo π en los dos términos de un mismo color y R en los mismos de otro color y preguntando a los alumnos que de común (que está en ambos) encuentran en los 2 términos no vacilarán en decir los factores π y R. Borremos estos factores que están en los 2 términos y nos quedará $g + R$ que deberán ser multiplicados por πR que es el factor común y que se indicará $\pi R \times (g + R)$. Para mayor claridad véase el siguiente ejercicio: Problema. Hallar el área total de un cono que mide de $R =$ m. 0,20 y de $g =$ m. 0,30.

SOLUCION

A.T.C. $= \pi R \times (g + R)$
A.T.C. $= 3.1416 \times 0{,}20 \times (0{,}30 + 0{,}20)$
A.T.C. $= 0{,}62832 \times 0{,}30 + 0{,}62832 \times 0{,}20$
A.T.C. $= 0{,}188496 + 0{,}125664$
A.T.C. $= m^2\ 0{,}314160$

Las operaciones pueden efectuarse también así:
A.T.C. $= 3.1416 \times 0{,}20 \times (0{,}30 + 0{,}20)$
A.T.C. $= 0{,}62832 \times 0{,}50 = m^2\ 0{,}314160$

APÉNDICE A LA DIDÁCTICA

Planes tipos de clases de ejercios físicos para alumnos mayores de 10 años

Véase el número anterior.

Duración: 40 minutos.

IV

I.—Form. 1 fila — numeración alternada.
Marcha lenta con ext. lat. braz.
Pas. fren. — Pos. arrod.
4.ª A. — 2.ª A.

II.—Ext. cab. — Flex. lat. cab.
Fomación gim. en flanco.
Ext. lat. br. a 7.ª A. (doble).

III.—Pas. obl. — 1.ª A. — Elev. tal.
Pas. fren. — 1.ª A. — Elev. tal.
Past. lat. 1.ª A. — Flex. rod.

IV.— Pas. fren. — 1.ª A. — Ext. y flex. T.
Pas. fren. — 1ª A. — Tors. T.
Pas. cerr. — 1.ª A. — Flex. lat. T.
½ arrod. — 1.ª A. — Ext. T.
Ang. rect. — 3.ª A. — Ext. lat. br. a 5.ª A.

V.—Marcha lenta con ext. lat. br.
Form. 1 fila. — Doblar el fondo.
Pas. cerr. — ½ arrod. — Pas. cru.
2.ª A. — 7.ª A. — 3.ª A.

VI.—Salto al frente.
Pas. gim. lento.
Cigüeñas y ranas.

VII.— Marcha lenta.
Ext. lat. br. resp.

V

I.—Form. 1 fila — numeración alternada.
March. ext. lat. br.
Pas. fren. — Pas. cru. — ½ arrod.
4.ª A. — 2.ª A.
Form. flanco. Dist. lat.

II.—Ext. cab. — Flex. lat. cab.
Ext. lat. br. a 7.ª A. (alter.).

III.—Pas. fren. — 1.ª A. — Elev. tal.
Pas. cerr. — 1.ª A. — Elev. tal.
Pas. obl. — 1.ª A. — Flex. rod.

IV.—Pas. fren. — 1.ª A. — Ext. y flex. T.
Pie j. — 7.ª A. Tors. T.
Pas. cerr. — 1.ª A. — Flex. lat. T.
½ arrod. — 1.ª A. — Ext. T.
Ang. rect. — 3.ª A. — Ext. lat. br. a 5.ª A.

V.—Form. 1 fila — numeración de a 2.
Tomar distancia al frente.
Pas. cru. — Posición sentada.
1.ª A. — 2.ª A. — 3.ª A. — 4.ª A.

VI.—Salto al frente.
Pas. gim. lento.
Caza al tercero.

VII.—Marcha lenta.
Ext. lat. br. resp.

VI

I.—Form. 1 fila — numeración de a 2.
Marcha con manos abajo.
Pas. cru. — Pas. fren. — ½ arrod.
1.ª A. — 2.ª A. — 3.ª A. — 4.ª A.
Form. gim. al frente.

II.—Ext. cab. — Rot. cab. — Flex. lat. cab.
Ext. lat. br. a 5.ª A.

III.—Pas. cerr. — 1.ª A. — Elev. tal.
Pas. cru. — 1.ª A. — Elev. tal.
Pas. obl. 1.ª A. — Flex. rod.

IV.—Pas. lat. — 7.ª A. — Ext. y flex. T.
Pas. lat. 7.ª A. — Tors. T.
Pas. lat. — 2.ª A. — Flex. lat. T.
Pos. sent. — 1.ª A. — Ext. T.
Ang. recto. — 3.ª A. — Elev. br. a 6.ª A.

V.—Marcha lenta con ext. lat. br.
Form. 1 fila. Doblar el fondo march.
Tomar doble dist. al fr.
Pos. sent.
7.ª A. — 2.ª A. — 3.ª A.

VI.—Salto al frente.
Pas. gim. lento.
Carrera de las banderitas.

VII.—Marcha lenta.
Ext. lat. br. resp.

Planes tipos. — **E. Romero Brest.**

NOTAS AL CASTELLANO EN LA ARGENTINA

Por **R. Monner Sans.**

Acudir. — Por **ocurrir**, va siendo cada día más frecuente. "No se me **acudió** la idea". Disparate mayúsculo, por "no se me ocurrió la idea". Abrase el Diccionario oficial y se averiguará cuándo y en qué ocasiones se puede emplear el verbo **acudir.**

A diario. — ¿Y por qué no **cada día?** Sin duda porque lo segundo es castizo y lo primero no. De aceptarse la frase, tendríamos que admitir **a semanario, a mensuario y a anuario,** y vengan **arios** y disparates.

Si alguien encuentra extremada la sensura, tómese la molestia de revisar clásicos, y si halla en ellos la frasecita **a diario** le regalo un mirlo blanco.

Adherir. — Leo en una publicación oficial, transcribiendo discursos parlamentarios: "**Adhiero** calurosamente a la indicación del Sr. X." Aun cuando Cuervo, en **El lenguaje bogotano,** afirma que es indiferente decir **adherir a una idea o adherirse,** opino con la Academia que el verbo se usa más como reflexivo, pues como neutro significa "pegarse una cosa con otra".

Llama mi atención que ningún clásico haya empleado este verbo en el sentido de **deferir,** que es lo que quiso decir el diputado cuyas son las palabras transcritas. Nuestros hablistas del siglo de oro hubieran trocado el verbo **adherir** por **deferir, conformarse, inclinarse,** etc., o hubieran dado más elegante giro a la frase diciendo: "**Asiento** a su gusto", (Nieremberg); "**atenerse** a lo", (Cervantes); "**remitirse** a la voluntad", (La Palma).

Hoy, sin llegar a tales bellezas, podríamos decir **acepto, difiero a, hago mía y me adhiero,** para quitarle al verbo, con el pronominal, la idea de pegar que sin él tiene, si bien siempre será más correcto huir del **adherir** y aceptar cualquiera de los giros indicados.

EJERCICIOS PARA LA ENSEÑANZA DE LA ORTOGRAFÍA

Por J. Guasch Loguizamón.

SEGUNDO GRADO

Véase el número anterior.

Segundo término. — Enseñanza práctica de la ortografía de las voces que empiezan con la sílaba **al** seguida de **B**, de las que terminan en **illo, illa** y de los adjetivos que terminan en **oso, osa.**

I

La sílaba inicial **al** seguida de **B.**

II

Voces terminadas en **illo, illa.**

III

Palabras terminadas en **illo, illa** que en su origen fueron diminutivos, pero que hoy se emplean como positivos.

IV

Adjetivos terminados en **oso, osa.**

V

Voces terminadas en **aje.**

EJERCICIO I

I. — Albañil	VII. — Albarda
II. — Albañal	VIII. — Albardón
III. — Albóndiga	IX. — Albaricoque
IV. — Alboroto	X. — Albérchigo
V. — Alberca	XI. — Albergue
VI. — Albino	XII. — Album

EPERCICIO II

I. — Alba	VII. — Albura
II. — Alborada	VIII. — Albañila
III. — Albur	IX. — Alborotar
IV. — Albedrío	X. — Albergar
V. — Albanega	XI. — Alvéolo
VI. — Albarán	XII. — Alverja

EJERCICIO III

I. — Cuchillo	VII. — Carrilla
II. — Martillo	III. — Bodilla
III. — Cuchilla	IX. — Colmillo
IV. — Trillo	X. — Galillo
V. — Rodillo	XI. — Colodrillo
VI. — Brillo	XII. — Pantorrilla

EJERCICIO IV

I. — Ardilla	VII. — Anillo
II. — Grillo	VIII. — Cuadrilla
III. — Chinchilla	IX. — Pandilla
IV. — Cuchillo	X. — Caudillo
V. — Polilla	XI. — Pillo
VI. — Cochinilla	XII. — Pacotilla

EJERCICIO V

I. — Amarillo	VII. — Ladrillo
II. — Membrillo	VIII. — Capilla
III. — Tomillo	IX. — Capillo
IV. — Cadillo	X. — Quilla
V. — Trilla	XI. — Monaguillo
VI. — Parrilla	XII. — Orilla

EJERCICIO VI

I.—Campana.	Campanilla
II.—Cama	Camilla
III.—Molino	Molinillo
IV.—Organo	Organillo
V.—Torta	Tortilla
VI.—Manteca	Mantequilla

EJERCICIO VII

I.—Corona	Coronilla
II.—Freno	Frenillo
III.—Pata	Patilla
IV.—Pera	Perilla
V.—Nudo	Nudillo
VI.—Codo	Codillo

EJERCICIO VIII

I.—Cola	Colilla.
II.—Flota	Flotilla.
III.—Guerra	Guerrilla.
IV.—Junco	Junquillo.
V.—Manta	Mantilla.
VI.—Tabla	Tablilla.

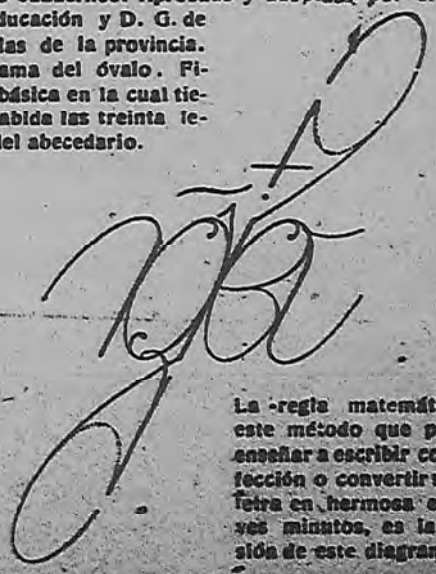
Para conocer la técnica del procedimiento y poder aplicar inteligentemente estos ejercicios y los que seguiremos publicando en los próximos números, deben leerse los artículos que el autor publica en otra sección de esta revista.

SISTEMA ARGENTINO DE ESCRITURA INCLINADA

Por el profesor y calígrafo

ADOLFO HERRERA

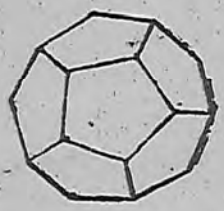
Un libro: "Metodología de la escritura" y un juego de cuatro cuadernos. Aprobado y adoptado por el C. N. de Educación y D. G. de escuelas de la provincia. Diagrama del óvalo. Figura básica en la cual tienen cabida las treinta letras del abecedario.

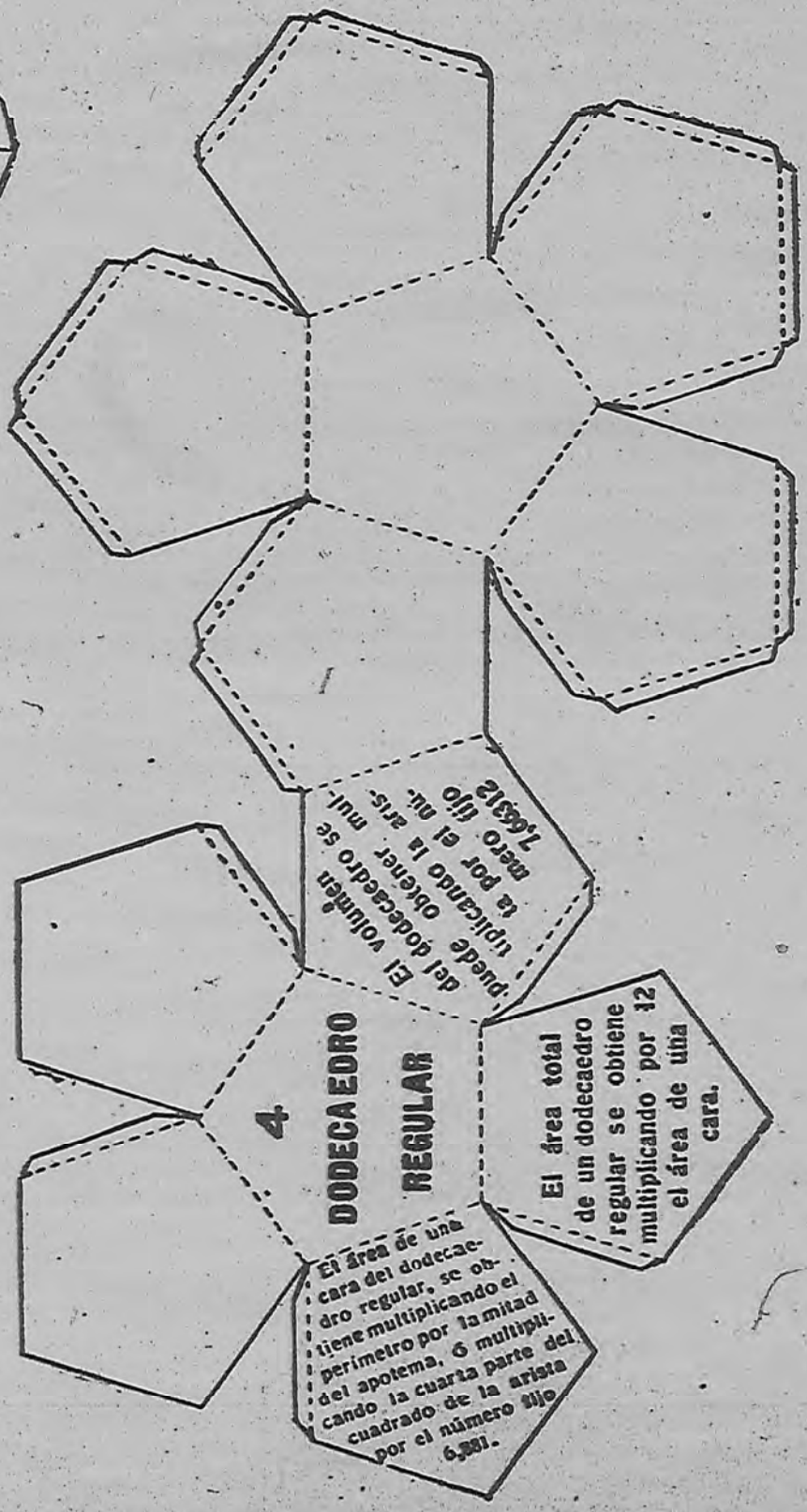


La regla matemática de este método que permite enseñar a escribir con perfección o convertir una fea letra en hermosa en breves minutos, es la posesión de este diagrama.

Por mayores datos: LAVALLE 1282

APLICACIONES PRACTICAS





Recórtese con exactitud siguiendo las líneas exteriores, y dóblese por las líneas de puntos. Péguese previamente sobre cartulina.



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud — *Rousseau.*

EL HILO DE LO ALTO

(PARABOLA)

Por Juan Joergensen.

Era una hermosa mañana de septiembre. Todas las praderas centelleaban bajo el rocío que las cubría y los «hilos de la Virgen» brillaban como seda, balanceándose en los aires. Venían de lejos e iban lejos.

Uno de estos hilos se detuvo en lo más alto de la copa de un árbol, y el aeronauta, una arañita negra y amarilla, dejó su leve navecilla y se posó en el suelo más resistente del follaje.

Pero el sitio no fué de su agrado, y, adoptando una resolución rápida, comenzó a hilar otro hilo y deslizándose por él, fué a dar directamente en un zarzal espinoso. Allí había suficientes renuevos y ramillas en malezas para hilar una nueva tela. Y la araña emprendió la tarea, dejando que el hilo por el cual había descendido, quedara sosteniendo la parte superior de la tela.

Resultó una tela grande y hermosa. Tenía algo de particular: se hubiera dicho que se elevaba en el vacío pues no era posible ver qué era lo que sostenía su borde superior. Se necesita muy buenos ojos para percibir un hilo de araña.

Llegaron días y pasaron días. Las moscas empezaron a hacerse cada día más raras y la araña se vió obligada a agrandar su tela a fin de poder apresarlas en mayor número. Merced al hilo de lo alto pudo ensanchar la tela más de lo que esperaba. La aumentó en largo y en ancho y pronto la red fina llegó a extenderse por todo el zarzal. Cuando en las mañanas húmedas de octubre pendía constelada de gotitas brillantes, parecía un tul salpicado de perlas.

La araña se sentía orgullosa de su obra. No era ya el animalillo insignificante suspendido en el aire por un hilo, y, como quien dice, sin un centavo en el bolsillo, y sin más fortuna que sus glándulas hilanderas.

Era ahora una pesada araña, de posición acomodada, dueña de la tela más grande de todo el matorral.

Una mañana despertó con extraordinario mal humor. Durante la noche había escarchado un poco y no llegaba el menor rayito de sol a alegrar la tierra; ni la menor mosca zumbaba en el aire. La araña permaneció hambrienta y ociosa durante todo ese largo día de otoño. Por pasar el tiempo resolvió dar una vuelta por su tela para comprobar si no necesitaba alguna reparación. Revisó cada uno de los hilos y observó si estaban bien adheridos. Y aunque no halló defecto alguno, no por eso perdió el mal humor.

Por fin en el bordo exterior de la red advirtió un hilo que le pareció completamente desconocido. Todos los demás se dirigían a un punto o a otro y la araña conocía la rama en que iba a parar cada uno de ellos. Pero ese hilo completamente inexplicable, no iba «a ninguna parte», lo que quiere decir que ascendía directamente en el aire.

La araña se irguió en sus patas y se puso a mirar hacia arriba con todos sus ojos. Mas no lograba comprender a dónde llegaba ese hilo. Parecía que iba a perderse en las nubes.

La araña volvíase cada vez más irritada, a medida que contemplaba fijamente sin conseguir descubrir algo. No se acordó de que en un claro día de septiembre, ella misma había bajado por ese hilo. No recordó tampoco cuánta utilidad le prestara ese hilo, primero cuando había hilado y después, cuando había ensanchado la tela.

La araña olvidó pronto todo eso, limitándose a observar que había allí un hilo desconcertante, que no servía para nada, que no tocaba en ningún punto razonable y que no hacía más que ascender en el vacío.

—¡Fuera con este hilo! — exclamó la araña.

Y de una sola dentellada lo cortó en el medio.

En el mismo instante, la tela entera cedió; toda esa red construída tan artísticamente se desplomó, y, cuando el insecto volvió en sí, yacía sobre las hojas del zarzal espinoso, envuelta la cabeza en su tela, que ya no era más que un pequeño harapo mojado.

Un solo instante había bastado para destruir toda la magnificencia de su casa, sencillamente porque no había comprendido la utilidad del hilo de lo alto.

* * *

Un héroe

Las crónicas españolas refieren un hecho, sublime en su trágica heroicidad, acaecido en una línea férrea de aquel país.

Un tren nocturno de pasajeros, corría en plena marcha, devorando distancias, bajo la firme mano del conductor que, de pie en la máquina, sucio de hollín, escrudiñaba diligentemente el camino negro que se perdía en lontananza, mientras su mente evocaba quizás la visión del hogar sereno, iluminada por la perspectiva ya cercana del regreso feliz. La mujer amante, los hijos pequeños, la madre, quizás, ya anciana y sonriente; todo su mundo, un mundo hecho de la santidad del trabajo, de la belleza de la vida, de la poesía del amor...

De repente, advierte, frente a sí, rompiendo la oscuridad de la noche trágica e imprevista, la luz roja de un farol. Es otro tren que marcha en sentido contrario, lanzado con esa furia ciega de la fatalidad. El maquinista se insorpora, crispa sus dedos sobre el volante de la máquina y con el golpe certero de quien está avezado al peligro, mide la situación. El choque es ya inevitable: ambos trenes se precipitan uno contra el otro con el ruido ensordecedor de sus herrajes y dentro de pocos instantes un montón de ruinas y un centenar de víctimas señalarán el lugar de la horrible catástrofe.

Afortunadamente, el maquinista está ahí. Es un soldado del deber y sabe cumplirlo.

El morirá, pero salvará el tren. Y firmes sus manos en la manivela, apretando los frenos en una crispación desesperada, consigue aminorar la marcha. Cuando el otro tren llega, las dos máquinas se empotran entre sí

como dos cuerpos en lucha, y los convoyes, con un sacudimiento prolongado de hierro y un crujido estallante de maderas, se paran en seco.

Los vagones han sufrido poco; entre los pasajeros no hay sino contusos y asustados; sólo las dos máquinas han quedado destrozadas y en una de ellas, muerto el maquinista, el modesto héroe del drama que rindió su vida al culto del deber. Pudo, como los demás, haberse salvado, abandonando la máquina después de haber aminorado la marcha, pero no quiso. Soldado del trabajo, hubiera sido desertar del puesto de peligro, en la hora precisa en que la salvación de los demás exigía el sacrificio de su vida. Y así murió, modestamente, heroicamente, entreviendo quizás, en el instante de la tragedia suprema, la dulce y ya imposible visión del hogar lejano, de la belleza de la vida, de la poesía del amor...

El gesto de ese obscuro trabajador, convertido en mártir por la heroicidad de un sacrificio sublime, es un ejemplo que merece esculpirse en esta época de vergonzosas claudicaciones y de lamentables extravíos, como el símbolo de una raza que dignifica el concepto de la humanidad, elevándola por sobre las miserias de la vida y de los hombres a las alturas inaccesibles del ideal.

✡ ✡ ✡

INVITACION.

Por **E. Roldán Sánchez.**

Caminemos. Caminemos por la senda tan hollada de la vida.

¿Qué digo?

¡Vivamos!

Eso es... aspiración, lucha, dolor, amor, triunfo.

Vivir no es simplemente existir. En ese caso vienen (porque están) también las piedras y todos los seres brutos.

Vivir significa hinchar insistentemente con la idea, las velas de nuestra nave, y lanzarse al océano, desafiando la ola bravía que abre sus fauces en obscura caverna, y se despedaza ávida de héroes que escudriñen sus entrañas, para entregarles sus encantos, sus bellezas: el misterio del abismo; el frío de la muerte y el calor de la vida.

El alma se nutre de energía con la bondad. Si la bondad es la energía del alma; es luz y guía: es la verdad.

Nos asomemos a la ventana y miremos el interior de nuestra alma. Contemplemos sus lucecitas azules; escuchemos sus gemidos. Si tenemos valor de tenderlos nos infundirán la voluntad de cumplir nuestro deber.

Hay gentes, a quienes atormenta la voz interior y apagan las luces del espíritu; se van por la calle de la vida, como de fiesta. Con el alma embotada y pestilenta sólo vierten por entre dientes la bilis de la envidia.

Mas, no temamos. Eso sólo sirve, de veneno a ellas mismas. El cieno no enturbia el agua de la fuente, si salpica sobre ella.

Yo te invito, hombre, a desamarrar nuestras naves en el puerto y que un gesto de amor sea el viento de impulso a la marcha.

Clarea el día, y el sol en su desperezarse ha olvidado una hebra de su cabellera tendida sobre el mar.

Los dos espejos

Por **Anatole France.**

Un espejo de superficie perfectamente plana se encontró cierto día en un jardín con otro espejo convexo.

—Duermes en una vaga indolencia al reflejar la naturaleza del modo como lo haces. Se necesita haber perdido el juicio para reproducir a todas las personas en una imagen con la panza enorme, y con la cabeza y los pies minúsculos, cambiando además las líneas rectas en curvas.

—Tú eres quien deforma a la naturaleza — respondió el espejo convexo. Como eres plano, te figuras que todo en el mundo es recto, que todos los árboles son rectos. Te equivocas. Los troncos de los árboles son curvos. Eres un espejo embustero.

Los ánimos empezaban a enfurecerse en la discusión, cuando acertó a pasar un geómetra por el sitio de la disputa.

—Ambos tenéis razón, amigos míos — les dijo. Los dos reflejáis los objetos según las leyes de la óptica. Las imágenes que reproducís son una y otra de una exactitud geométrica. Las dos son perfectas. Un espejo cóncavo reproduciría una imagen distinta a la que vosotros reflejáis y tan perfecta como las vuestras. La verdadera imagen de la naturaleza no la conoce nadie y aún es posible que no exista más que en los espejos que la reflejan.

Aprended, pues, señores espejos, a no reñir, puesto que no recibís un mismo reflejo de las cosas.

✡ ✡ ✡

¿Cuál es el loco?

Un loco que acababa de escaparse del manicomio se detuvo ante la verja de un jardín en el que un hombre trabajaba.

El recinto estaba bien cuidado; flores y ramaje le daban aspecto agradable y coquetón.

—Buenas tardes — exclamó el loco, dirigiéndose al hombre que trabajaba. Vaya un bonito jardín que tiene usted.

—No es feo.

—¿Hace mucho tiempo que vive usted aquí?

—Cerca de diez años.

—¿Se necesita mucho para tener un jardín así?

—Mucho; empleé aquí «todas mis horas de descanso». Cuando vino esto estaba lleno de basura y de inmundicias.

—Supongo que lo compraría por muy poco dinero.

—No es mía la casa.

—¿No? ¿Por qué, pues, trabaja usted tanto?

—¿Por qué? ... Naturalmente, la casa es mía hasta cierto punto; mientras pague el alquiler.

—¡Ah! Entonces ni la casa ni el jardín son de usted.

—No; pertenecen al señor Bagley, el banquero. Vive en la esquina; en la casa de los grandes jardines.

—¡Ah! Sí; la conozco. Pero empleará una barbaridad de tiempo el señor Bagley en cultivar sus jardines.

—¿Cultivar él sus jardines? Ni por pienso. Para eso paga tres o cuatro jardineros.

—Entonces siendo este jardín propiedad suya, le pagará él por su trabajo.

—No lo crea; yo le pago por vivir aquí.

—¿Pero le cobrará menos que a los inquilinos que descuidan el jardín?

—¡Ja, ja, ja! Está usted de broma. Lo que sucede es que me hace pagar más la casa a causa de las «mejoras que ha experimentado la propiedad».

—¿Pero la casa y el jardín serán algún día de usted?

—Ni pensarlo. Todo lo más que puedo hacer es seguir pagando el alquiler...

El loco abrió la reja, y dirigiéndose de puntillas y con gran cautela, hacia donde estaba el hombre, le preguntó intrigado:

—Dime, ¿cómo te las arreglaste para escapar del manicomio?

* * *

LOS TEJEDORES DE SILESIA

Por **Enrique Heine.**

Silenciosos, sin fe, no brilla el llanto
De aquellos hombres en los ojos secos,
Crujen sus dientes, fúnebres canciones
Ante el telar sentados van diciendo:
"Vieja Alemania, tu sudario helado
Ya tejen en la sombra nuestros dedos,
Y en el tejido vil, los labios mezclan
De maldición y cólera los ecos.
¡Tejemos! ¡Tejemos!

—

"Maldito sea el Dios de los dichosos,
Al que elevamos míseros acentos,
Del hambre horrible en los eternos días
Y en las heladas noches del invierno:
En vano en su piedad la fe pusimos;
El nos vendió, burlados: ¡pobres necios!
¡Tejemos! ¡Tejemos!

—

"Maldito sea el rey, el rey del rico,
Al cual en vano, de amargura llenos,
Misericordia y compasión pedimos:
De nuestra bolsa ruin el postrer sueldo,
El arrancó con avidez, y ahora
Ametrallarnos hace como a perros.
¡Tejemos! ¡Tejemos!

—

"Maldita nuestra patria también sea,
Nuestra patria alemana, donde el cielo
Cubre tan sólo oprobio, mal e infamias,
Donde, al abrir sus pétalos al viento,
Se marchita la flor, y sólo viven
La laceria, el engaño, el vilipendio.
¡Tejemos! ¡Tejemos!

—

"La lanzadera vuela, el telar cruje;
Días y noches sin cesar tejemos.
Vieja Alemania, tu sudario helado
Ya tejen en la sombra nuestros dedos,
Y mezclan nuestros labios al tejido,
De maldición y cólera los ecos.
¡Tejemos! ¡Tejemos!

Como el Otoño

Por **Dahlia Ehemé.**

Todo está triste, mudo, sombrío,
Las hojas secas cubren el suelo;
¡Se fué el alegre florido estío
Y los jardines están de duelo!

Llegó el Otoño... no se ven rosas
Con esos frescos vivos colores;
Tampoco vienen las mariposas
Volando alegres sobre las flores;

Las golondrinas también se fueron...
Y están sus nidos ya despoblados,
Ni se oye el trino de los jilgueros
Cantando alegres en los cercados;

El viento sopla, pasando frío;
El cielo cubre negro celaje;
¡Se fué el alegre florido estío!
¡Qué mudo y triste quedó el paisaje!

Como esas flores que hoy han secado,
Y ayer han sido frescas y bellas;
De mis ensueños sólo ha quedado,
Los secos restos que quedan de ellas;

Tantos rosales hoy no dan flores,
Vendrá otro estío y florecerán;
Mis ilusiones, con sus dulzores,
Esas se fueron... ¡No volverán!

Y tanto nido que está vacío,
Vendrán las aves a repoblar;
Vendrá el alegre, florido estío
Los verdes campos a decorar.

La Primavera con su alegría;
Las golondrinas, regresarán;
Sólo los sueños que formé un día,
Esos se fueron... ¡No volverán!

* * *

La novia del poeta

Por **A. Rossi.**

Va la tarde murmurando su doliente despedida
con los rítmicos acentos de sus notas musicales,
como el canto sollozante de una flauta dolorida
de los órganos que gimen en las viejas catedrales.
Va la tarde murmurando su doliente despedida.

Por la senda silenciosa una sombra va naciendo,
lentamente, suavemente, blancamente como un lirio;
se adivinan los perfiles, pues la sombra va creciendo,
los perfiles que son tristes, que son tristes como un cirio.
Por la senda silenciosa una sombra va naciendo.

Es la novia del poeta, del poeta idolatrado
que batió sus blancas alas como un ave celestina;
de poeta que cantara las ternuras del amado
del poeta que cantara su belleza cleopatrina.
Es la novia del poeta, del poeta idolatrado.

Evapora su ropaje; ha llegado ante la tumba
donde duermen el eterno los purísimos despojos;
suena un eco vago, como un eco de ultratumba,
y las lágrimas se cuajan en el lago de sus ojos.
Evapora su ropaje; ha llegado ante la tumba.

Los cipreses soñadores, acompañan su elegía,
porque tienen del silencio los terríficos misterios,
y sus llantos van brotando la ducal melancolía
de los pálidos maitines y los místicos salterios.
Los cipreses soñadores acompañan su elegía.

¡Oh la novia del poeta! Deshojando está las flores
recogidas del enjambre de sus plácidos vergeles;
y al recuerdo sitibundo de sus líricos amores
redivive los sentidos madrigales y rondeles.
¡Oh la novia del poeta! Deshojando está las flores.

Apoyada la cabeza en sus manos cristalinas,
duerme el sueño de las almas, y el arrullo de la cuna;
y en la trágica postura, de sus formas venusinas,
la encontraron las miradas, fugitivas de la luna.

PARA CONTAR A LOS NIÑOS

EL PEQUEÑO ZORRO Y EL CAMELLO

(Cuento hindou)

Casi todas las historias en las que aparece un zorro, ponen de manifiesto la astucia de este animal, de la que, desgraciadamente, no aprovecha tan sólo para defenderse, sino que también usa de ella para burlarse de la gente. Pero, como vais a ver, por muy astuto que se sea, se encuentra a menudo con alguien más astuto todavía, y esto es, precisamente, lo que ocurrió al zorro de nuestro cuento.

Sabréis, queridos amiguitos, que el zorro gústa con delirio de mariscos y cangrejos. Cuando nuestro zorro hubo comido todos los que pudo hallar en la ribera de un río, por la que frecuentemente sabía andar, pensó que también podía haberlos en la opuesta; pero el río era muy ancho, y su corriente demasiado fuerte para que pudiera pasarlo a nado. ¿Cómo hacer para llegar hasta allá? Meditando profundamente en la forma de satisfacer sus deseos, encontróse un día, con su camarada el camello, a quien dijo:

—Hermano Camello, conozco un lugar en el que existe gran cantidad de cañas de azúcar; yo te lo mostraré si tú quieres acompañarme.

—Con toda mi alma — contestó el Camello, que se relamía de gusto — ¿dónde está?

—¡Oh! Lejos; allá, en la otra orilla, — dijo el Zorro, — pero llegaremos fácilmente si tú me llevas a cuestas.

El Camello ya no preguntó más; el pequeño zorro, trepó ágilmente sobre sus espaldas, colocándose entre las dos gibas, y, en esta forma, se internaron en la corriente.

Cuando hubieron llegado a la otra orilla, el zorro saltó a tierra, e indicando a su camarada el campo de cañas de azúcar, comenzó a recorrer la playa, en busca del apetitoso manjar, mientras el Camello se regalaba ya, pensando en su próximo almuerzo.

Como el zorro comía muy de prisa, se hartó a su gusto, antes de que el Camello pudiera masticar tres cañas de azúcar; y saciados sus deseos, no quiso esperar a que éste hubiera terminado, por lo que se puso a correr alrededor del campo, aullando y haciendo gran ruido.

Los aldeanos de las inmediaciones que oyeron aquella algarabía, se dijeron:

—Parece que entre las cañas de azúcar hay un zorro, y nos arruinará las plantaciones; es necesario darle caza. Y allá se fueron en el acto, provistos de piedras y palos; pero no vieron sino a un gran camello que masticaba, tranquila y lentamente, las exquisitas cañas, y al que arrojaron las piedras que traían y molieron sin compasión a palos, haciéndolo salir del campo.

Cuando los aldeanos se fueron, llegó saltando el pequeño zorro, y dijo a su compañero:

—Ya podemos irnos.

—Bien — contestó el Camello, — pero ¡qué mal camarada eres!... ¿Cómo se te ha ocurrido correr y gritar en la forma que lo has hecho?

—Francamente no lo sé — respondió el zorro. — Es una costumbre que he adquirido, la de cantar después de un buen almuerzo. ¡Y no pude contenerme!

—¿Ah, sí? — masculló el Camello. — ¡Muy bien! Volvamos a casa.

Y después que el zorro húbose trepado sobre sus espaldas, penetró en el agua. Cuando estuvieron a mitad del camino, se detuvo el Camello, y dijo:

—Hermano Zorro.

—¿Qué? — respondió éste.

—Tengo un antojo — dijo el Camello — y es de dar volteretas en el agua.

—¿Tú, volteretas? — gritó el Zorro. — No hagas eso, hermano, pues me ahogaría. ¿Cómo se te ocurren tales ideas? ¿Por qué quieres dar volteretas?

—Francamente no lo sé — respondió con sorna el Camello. — Es una costumbre que he adquirido, la de dar volteretas en el agua, después de un buen almuerzo. ¡Y no puedo contenerme!

Y diciendo ésto, el Camello, comenzó a hacer cabriolas, y el pequeño Zorro cayó al agua. A duras penas pudo salvarse de una muerte cierta, llegando a la orilla, a costa de muchos esfuerzos.

El Camello volvió tranquilamente a su casa, y durante el resto de su vida no quiso volver a dirigir la palabra al mal intencionado Zorro.

A NUESTROS SUBSCRIPTORES

Las subscripciones podrán iniciarse en cualquier época pero vencerán indefectiblemente el 5 de Agosto, el 5 de Noviembre del corriente año y el 5 de Febrero de 1922.

Consultorio Médico y Quirúrgico
del DOCTOR GALDOS
Ex-Mayor Interno del Hospital Durand

Los Martes de 17 a 19 consultas GRATIS
de Garganta, Nariz y Oídos
RAYOS X
Consultas: de 8 a 9 y de 14 a 16 horas

Moreno 574 - U. Telef. 985, Azul, (F. C. S.)

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

INTERIOR

En nuestras informaciones del exterior hemos dado cuenta en repetidas ocasiones de las alarmantes estadísticas que se refieren al estado sanitario de algunos países en Europa, especialmente de aquellos que sufrieron los rigores de la pasada contienda, hoy campos de dolor y de miseria.

Tócanos ahora ocuparnos de dos flagelos, cuyos efectos se hacen sentir no muy lejos de nosotros, en tierra propia; hablamos del paludismo y de la lepra.

La prensa santafesina se ocupa a diario de estos dos males que aquejan a la población del norte de aquella provincia para llamar la atención de las autoridades sanitarias y del gobierno, sin lograr hasta ahora, que éstos se decidan a ponerle dique, por los medios de práctica.

La casi totalidad de los afectados, es población genuinamente obrera, que deja su sangre y su vida en los obrajes y que ahora, por carecer de trabajo, y en consecuencia hallarse en la miseria, es carne de epidemia.

Ni aún disponen esos desgraciados de la más ínfima porción de quinina, indispensable para, ya que no curar, atenuar sus sufrimientos.

Es necesario que los encargados de velar por la salud pública pongan más celo en el cumplimiento de su misión y despleguen la actividad necesaria cuando el estado grave de la población así lo requiere.

Con motivo del centenario del general Güemes, tuvieron lugar en la ciudad de Salta, numerosos actos conmemorativos que alcanzaron gran lucimiento.

Es digna de mención la fiesta realizada en la Escuela Normal organizada por la directora de ese establecimiento, la profesora normal nacional, señorita María Ernestina Gutiérrez.

Se desarrolló un interesante programa preparado con singular acierto por la distinguida educadora, siendo ésta calurosamente felicitada por la brillante concurrencia que contribuyó a dar mayor realce al acto.

En los días 16 al 23 de agosto próximos se realizará en Paraná con motivo del cincuentenario de la fundación de la escuela de esa ciudad, un congreso de educación al que han prometido asistir numerosas representaciones.

Con ese motivo, se ha organizado con premios en cada tema:

Primero: Al mejor texto nacional de lectura primaria.

Segundo: Al mejor plan de organización de una granja escolar.

Tercero: Al mejor tipo de casa escuela de campaña, con capacidad para cincuenta alumnos.

Cuarto: A la mejor colección de coros escolares y patrióticos a una, dos, tres y cuatro voces.

Quinto: A la más completa, sintética y verídica estadística escolar de la República.

Sexto: Al mejor plan de estudios y programas sintéticos para las escuelas fiscales de una provincia.

Los trabajos del concurso, se presentarán firmados con pseudónimo y, en sobre cerrado y lacrado, el nombre del autor en la forma de práctica.

Los trabajos se remitirán al presidente de la comisión central pro-cincuentenario de la Escuela Normal hasta el día primero de noviembre de 1921, debiendo el jurado expedirse antes del primero de diciembre.

La adjudicación de los premios se hará en acto público el día fijado para la fiesta tradicional de recepción de los alumnos egresados en 1921.

El jurado estará formado por los profesores: Víctor Mercante, Leopoldo Herrera, Juan J. Millán y Alfredo C. Villalba.

* * *

EXTERIOR

España: La atención del personal de las escuelas primarias, se ha reconcentrado en estos últimos tiempos sobre las cuestiones económicas y gremiales.

La mayor parte de los debates se han desarrollado alrededor de la ley de finanzas del 29 de abril de 1920 y de su aplicación.

La ley de 1920 establece una nueva escala de sueldos, según dimos a conocer en nuestro número anterior, creando 9 categorías, de 2000 a 8000 pesetas. Sobre los 28.300 maestros, se clasificaron 16.440 en la clase inferior (novena) y 50 en la superior (primera).

La situación y condiciones del personal, fué comunicada el 1.o de junio y la clasificación duró desde julio, en que se comenzó su publicación, hasta enero de 1921.

La tabla de categorías, es todo un monumento; fué publicándose en folletos puestos en venta en los comercios, y a cada nueva publicación, las reclamaciones llovían en la prensa pedagógica, bajo forma de cartas abiertas dirigidas al ministerio, o más discretamente, en las oficinas, por vía jerárquica.

La gran dificultad de la clasificación actual, fué la de los maestros sin título y sin el examen legalmente necesario para la obtención de la efectividad del puesto. Dificultad singularmente grave, si se considera el número elevado de estos enseñantes sin título, muchos de los cuales están próximos a jubilarse: sobre los 28.300 maestros españoles hay 10.000 de aquéllos.

La administración intentó darles un estatuto especial y crear para ellos un escalafón particular.

Esto dió origen a un vivo movimiento; se forma una asociación para agrupar a los interesados; se

realizan asambleas locales, congresos nacionales, se entablan polémicas entre los "sin título" y los efectivos, hasta que por fin se llegó a un acuerdo.

En la asamblea general del 8 de febrero de 1921, de la "Asociación Nacional de Maestros Españoles" se resolvió lo siguiente: la categoría de maestros sin título sería suprimida; los que tenían cinco años de servicios, serían considerados titulares; los que desearen ser titulares antes de la expiración de los cinco años deberían someterse a un examen. Así se resolvería una cuestión que divide profundamente el personal de las escuelas primarias. Pero resta todavía obtener la decisión del gobierno al respecto.

Comienza a preocupar a España el problema de la Educación según se advierte por las excursiones que realizan con relativa frecuencia, sus inspectores escolares por los países más adelantados en la materia.

Un telegrama recientemente recibido hace referencia de la llegada de aquellos funcionarios a Neuchatel, de donde han pasado a Ginebra para asistir a una conferencia sobre el desarrollo del niño.

Construcciones escolares: El real decreto del 23 de noviembre de 1920, legisla la cuestión referente a construcciones escolares.

La disposición principal de este decreto se encuentra en su primer artículo: carga al Estado todos los gastos de la construcción, sin más contribución de parte de las municipalidades que la de proporcionar el terreno (art. 3.o), la provisión de agua potable y una cantidad de materiales equivalente al 8 por ciento del precio total de la construcción (art. 4.o).

Las municipalidades estarán encargadas de las reparaciones, mientras que la contribución anual no pase del 1 o|o del precio de construcción.

Ellas continuarán proveyendo de alojamiento gratuito a los maestros (art. 6.o). En ningún caso este alojamiento puede estar dentro del edificio de la escuela (art. 18).

Inglaterra. — En estos últimos tiempo se ha operado una profunda revolución en el campo educacional de este país.

En 1918 se sancionó la ley conocida con el nombre de Fisher; el año 1919 fué la era de los comentarios y de los preparativos; 1920 se anunciaba como el año de las realizaciones.

Creemos conveniente hacer una breve síntesis de los antecedentes de la ley mencionada. Son conocidas las innovaciones esenciales introducidas por la ley Fisher; educación sistemática en la primera infancia (de dos a cinco años): extensión de la obligación escolar hasta los catorce años, y si es posible hasta los quince; enseñanza post-escolar obligatoria para los dos sexos, por ahora hasta los 16 años; más adelante, hasta los 18; la asistencia y fiscalización médica, hasta los 18 años: la coordinación de la enseñanza: prohibición absoluta de trabajar a los niños menores de 12 años, y limitación a los menores de 14.

La aplicación de la ley se inició en medio del entusiasmo general. Muchas municipalidades se distinguieron por sus interesantes iniciativas: Sheffield compra un antiguo campo militar en el que se recrearon 3600 niños; Est-Suffolk organiza cursos de adultos de 6 a 8 semanas en colonias escolares marítimas; Londres tiene tres campos escolares, uno de ellos, también sobre la playa; Bradford establece un plan de educación especial sobre un barco de 8000 toneladas, con capacidad para 600 alumnosé Durham proyecta una ciudad de escuelas jardines con clases al aire libre; Birmingham piensa en la educación de los anormales y llama al experto-psicólogo Ciryll Burt que procede al examen de 4500 alumnos indicados por los maestros como retardados.

Pero el entusiasmo por la reforma mencionada, ha sido desplazado por la explosión de otros sentimientos. La aplicación del artículo 813 de la ley Fisher lesionó los intereses de los industriales, conmoviendo hábitos seculares, lo que suscitó, de parte de aquéllos, vivas protestas.

El ensayo de conciliación y de fusión de las escuelas oficiales laicas y de las particulares católicas, tentado por el ministro Fisher en Kingsway Hall el 27 de abril de 1920, fué frustrada por la oposición decidida de los maestros de una parte, y de las autoridades católicas por otra; además, las comunidades protestantes se veían obligadas a continuar manteniendo sus numerosas escuelas, en medio de las más grandes dificultades materiales.

En fin, la aplicación de la ley Fisher exigía grandes erogaciones: el número de becados en la enseñanza secundaria había pasado de 12.000 (1916) a 70.000; las municipalidades preparaban sus cursos post-escolares; Londres anunciaba la apertura de los de adultos; y todas estas reformas debían hacerse, según la ley, por las comunas, pero con el concurso financiero del Estado. Y precisamente en estos momentos se iniciaba la campaña por la economía.

Largos y acalorados debates se entablaron, en la prensa, en el parlamento, en las municipalidades, en las sociedades de maestros, en las corporaciones obreras, las cuales organizaron manifestaciones en favor de al cultura popular.

Se comprendió por fin que el progreso de la educación no puede ser obstaculizado por pretendidas necesidades de economías, llegándose a un acuerdo, que facilitará la aplicación de la bien meditada ley de 1918 a que hacemos referencia.

Se ha podido comprobar una disminución regular y constante en lo que se refiere a la cantidad de nacimientos habidos en Berlín desde 1907 a 1917.

De 51.460 nacimientos en aquel año, se ha llegado, para el último a 18.720, es decir, a poco más de una tercera parte. Una elevación, probablemente temporaria, se ha observado en 1918 y 19, como resultado de los numerosos matrimonios realizados después de la guerra.

Como la cantidad de alumnos que ingresan a la escuela primaria, es, según se ha podido comprobar después de constantes observaciones, un 72 o|o con relación a la cantidad de nacidos, puede asegurarse que será de 27.000 para 1920, y de 22.300 para 1921, llegando a 14.500 en 1924. Esta circunstancia motivará la supresión de 976 grados, vale decir, 54 escuelas de 18 grados cada una.

Con el propósito de evitar los perjuicios que ocasionaría la supresión simultánea de tantas escuelas, se han estudiado los medios de llegar a ella paulatinamente. El que se juzga más práctico, implicaría una profunda modificación de las costumbres alemanas.

La inscripción de alumnos nuevos, se realiza dos veces por año: para Pascuas y a principios de octubre (San Miguel).

Todas las escuelas cuentan con estas dos series de alumnos, que terminan el año escolar en aquellas fechas, respectivamente. Ahora, con motivo de la supresión de grados que mencionamos, se piensa realizar tan sólo una inscripción, la de octubre, no admitiéndose la iniciación del año escolar, en Pascuas.

Piega, es palabra que forman las iniciales de la empresa "Prodotti Italiani Educativi Giocattoli Artistici", la cual acaba de exponer, por primera vez, en la exposición de Milán, sus productos: un verdadero hallazgo.

Sobre las hojas de un precioso cuaderno elegantemente encuadernado, están dibujados extraños perfiles de animales, que, recortados y "montados" con un ingeniosísimo y fácil sistema de pliegue, adquieren sorprendente plasticidad y estabilidad perfecta. Ni engrudo ni pintura hacen falta al pequeño artífice; solo un instrumento basta: un par de tijeras, aun despuntadas!

Autorizados colegas italianos convienen en la utilidad didáctica del invento que nos ocupa.

Novies nascitor ordo

Por **Raúl Villarroel.**

El conocido escritor santafecino, doctor Villarroel, termina sus nociones positivas de Psicología social, que acabamos de recibir con el siguiente capítulo:

Es bueno todo lo que tiende a obtener por normas generales, lícitas y estables, el mayor bienestar y dicha del género humano o del mayor número posible, y es malo todo lo que tiende a obtener el mayor bien o interés de uno sólo o de un grupo, gremio, clase o secta, con prescindencia o en perjuicio de los más.

La libertad, la inteligencia, las armas, la prensa, los libros, los gobiernos, la política, el saber, la escuela misma, no son fines en sí: son medios, y como tales, pueden ser buenos o malos según que sean empleados para el mayor bien del mayor número o viceversa. Es decir, según el móvil que lo dirija, el fin moral a que tiendan, según sean guiados por la verdad real o por el error y el sofisma: no es posible apreciar por igual al inteligente hipócrita o criminal y al inteligente filántropo y humanista.

Necesitase imponer el punto de vista social sobre el individual y el más general sobre el menos general, pues de lo general depende lo particular y del todo las partes.

Debe igualmente imponerse (por la persuasión lógica y el conocimiento de los hechos por las grandes masas humanas), el punto de vista evolutivo y genético o histórico sobre el estático, dogmático o tradicionista.

Del mismo modo, **el idealismo positivo o científico, basado en el conocimiento de la historia, biología y psicología individual y social, sobre el teológico y metafísico,** puramente subjetivos e imaginarios.

En fin: **tender a homogeneizar todos los espíritus, elevándolos y favoreciendo su desarrollo en tal sentido** y no pactando con lo que **por ignorancia o por sistema** lo obstaculice.

Tal es la misión de las escuelas, Colegios y Universidades en la hora actual, y la que no lo haga, falta a su principal deber.

CORREO

D. E. — Es de práctica en esta revista, preparar el material con cierta antelación. Su trabajo llegó tarde para este número, irá en el próximo.

Maestro suplente, capital. — Creemos muy atinada su observación; entendemos que se debió dar inmediato cumplimiento a ese decreto del P. E.

Si bien no habían llegado a las escuelas comunicaciones oficiales, las informaciones de diarios como "La Prensa" y "La Nación", especialmente de ese carácter, no pueden ponerse en duda.

De todas maneras por el hecho de haber prestado servicio el día 23, debe computársele ese día a los efectos del pago de sueldo y de la bonificación.

A Vicedirector. — No creemos que las atribuciones del director lleguen hasta poder exigir lo que Vd. nos dice. Recurra al Digesto y encontrará bastante bien consignadas las obligaciones de todo vicedirector.

Srta. Directora. — Esas instrucciones dadas por el señor Inspector Técnico General son, a ese respecto, muy amplias.

A varios. — Tenemos sumo interés en que la sección Horas Serenas tenga un carácter eminentemente literario, por cuya causa no podemos publicar el artículo solicitado.

Dr. Agustín Carús
Abogado
Atiende asuntos en La Plata, Buenos Aires y Azul.
Colón, 634 U. T. 854 Azul (F. C. S.)

V. Antonio Blanco y Unzué
ESCRIBANO
Estudio: ALSINA 509 — U. T. 334
Particular: MORENO 574 — » 519
AZUL (F. C. S.)

PARA EL HOGAR

Plumas y Pelos.

París, junio de 1921.

Quiero sorprender a las lectoras de LA OBRA con una noticia que, en materia de modas, importa una verdadera novedad: el adorno de plumas en los zapatos.

Es más que probable que veáis allí el próximo verano los pequeños zapatos, pintados y adornados con plumas de pájaros.



Vestido en *kasha* gris, Orlado de galones y *Broderia*, sobre un forro de satin negro, el que da un lindo relieve siendo de gran aceptación en Paris.

Traje en *velours* de lana; chaqueta ajustada, abrochada al costado. Una ancha cinta *plisse* forma el ruedo de la chaqueta y de la pollera.

Veréis brillar entonces al mismo tiempo que plumas de "paraíso" en los bucles, los encantadores plumajes de ave-lira, mirasol, etc., a los lados de esos preciosos zapatitos.

Las personas ingenuas, (todavía existen en el mundo) al conocer la noticia han exclamado: "esta es una moda que no durará mucho tiempo, no porque los talonarios de cheques que deben proveer estas fantasías se agoten, sino sencillamente porque no hay en los cinco continentes juntos, un número indefinido de esos pájaros raros..."

¡Pobres ingenuos! ¿Y los pollos y las demás aves domésticas, para qué sirven entonces? ¿Y la pintura?

¡No se necesita ser un consumado artista para transformar un poco de ripolín un pollo en un encantador pájaro-lira!

Después de todo, si la moda lo exige, todo el mundo tendrá que llevarlas. Las mujeres no tienen tan sólo apariencias semejantes; poseen también caracteres y gustos iguales.

A propósito de esto: los "pelos de mono", todos esos pelos de monos, ¿de dónde vienen? He aquí una moda, a la que se le puede hacer la misma objeción, y que mientras tanto dura.

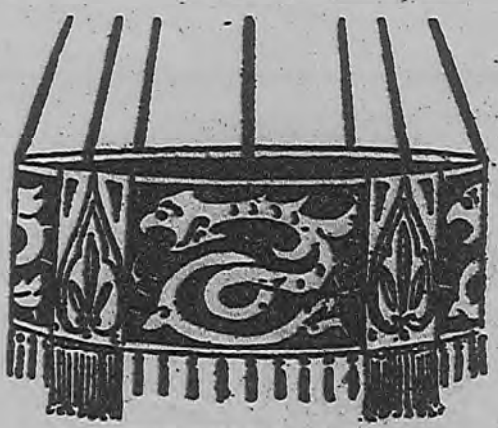
En los últimos Salones de Arte, se ha podido observar que gran número de damas, de incomparable elegancia de líneas: nariz aguileña, cara ovalada, sombrero angular y paragüas rectilíneos y quebrando hermosamente esa silueta, franjas de hirsuto pelo de mono.

El último año, cuando aparecieron por primera vez esos monos, creímos sinceramente en su autenticidad. Ahora... Pero, podemos creer acaso que el Africa pueda proveernos de tanto y tanto pelo de macaco, como para llenar con él, nuestros teatros, tranvías, paseos, exposiciones, etc. Tiene que haber en esto un misterio. Personas informadas dicen que las cabras de Córcega están en el secreto.

¡No! ¡Nosotras no vamos envueltas en monos! ¡Nos alabamos en decirlo!

Bien sabemos además que es más fácil acercarse a un macaco que a un ministro, y que es más difícil todavía esquilar un mono, que un contribuyente.

Jeannette.



Plafonnier para vestíbulo o comedor. Quiméricos animales en *richelieu*, festoneados en algodón color naranja, alternando con rectángulos, del mismo color en dos tonos, ejecutados en punto chato, y orlados en punto de *tallo* azul oscuro

LAS MEJORES BATERIAS DE COCINA

El uso de las cacerolas de aluminio ofrece positivas ventajas.

Los alimentos se cocinan en ellas con mayor rapidez, y pueden permanecer en las mismas cacerolas todo el tiempo que se quiera, sin temor a la oxidación.

Su limpieza interior no exige nada más que el lavaje ordinario. Para conservar su brillo exterior, se emplean las pastas o polvos que se usan en la limpieza de objetos de plata; procurando simplemente que no sean preparados a base de arena, de los que hay muchos, y que rayarían su superficie.

LIMPIEZA DE LOS MUEBLES VIEJOS

Para limpiar y conservar los muebles viejos, de roble y de nogal, mézclense lo más íntimamente posible, las siguientes substancias:

Aceite de lino	100 grs.
Jugo de limón	20 „
Harina de patata	20 „

Dicha mezcla, que se agitará antes de usarse, se extiende con una muñeca de franela sobre el mueble. Luego con un trapo bien seco se frota fuertemente.

* * *

Aspectos de la higiene

1.° **Higiene general.** — Levantarse temprano, acostarse temprano y en el intervalo estar ocupado.

2.° **Higiene respiratoria.** — El agua y el pan sostienen la vida, pero el aire puro y la luz del sol son indispensables para la salud.

3.° **Higiene gastro-intestinal.** — La frugalidad y la sobriedad son el mejor elixir para llegar a una buena vejez.

4.° **Higiene epidérmica.** — La limpieza preserva del berrumbre; las máquinas mejor cuidadas son las que duran más tiempo.

5.° **Higiene del sueño.** — Una suficiencia de descanso repara y fortifica; demasiado descanso debilita.

6.° **Higiene del vestido.** — El que está bien vestido es el que conserva para su cuerpo un calor suficiente, protegiéndolo contra todos los cambios bruscos de temperatura, al mismo tiempo que permite entera libertad de movimientos.

7.° **Higiene doméstica.** — Una casa que está limpia y alegre, hace un hogar feliz.

8.° **Higiene moral.** — La mente reposa y se fortalece por medio del descanso y el recreo, pero el exceso abre las puertas a las pasiones y éstas atraen los vicios.

9.° **Higiene intelectual.** — La alegría conduce al amor de la vida, y el amor de la vida es al mitad de la salud; por otro lado, la tristeza y la melancolía apresuran la vejez.

10. **Higiene profesional.** — ¿Es vuestra mente la que os alimenta? No permitáis que vuestros brazos y piernas permanezcan, sin funcionar. Si tenéis que buscar otro medio de vivir, no omitáis pulir vuestra inteligencia y elevar vuestros pensamientos.

Peletería KORMAN

LAVALLE 1027



Selecto surtido de pieles.

—

Importante taller de reformas, composturas, curtido y teñido del ramo.

—

A LAS MAESTRAS:

Facilidades de pago exclusivamente a Maestras.

—

Se atienden pedidos del Interior.

LAVALLE 1027 · U. T. 46 Riv. BUENOS AIRES



Librería y Bazar LA MASCOTA

::ESPECIALIDAD::

EN

ARTÍCULOS PARA COLEGIOS

522, Alsina, 526 — Azul (F. C. S.)

Unión Telefónica 283

Monumentos, Bóvedas, Mausoleos, Panteones, Altares, Bustos, Estatuas

EJECUCIONES EN MARMOL, PIEDRA Y GRANITO

Francisco Gilardoni Selva

TALLERES DE MARMOLERIA

Importación directa de mármoles de fantasía.—Especialidad en trabajos de Cementerios.—Presenta Planos.—Proyectos y Presupuestos.

Alsina 631 AZUL U. T. 111

D. A. RUOCOLO

San Martín 988 AZUL (F. C. S.)

PELUQUERIA Y ARTICULOS PARA HOMBRE

Sombrerería :—: Impermeables y Perramus

Ropa Blanca en General.

Perfumería Extranjera y Nacional.

Niquelados y Utiles para Peluqueros.

Casa VULCANO

ESPECIALIDAD EN INSTA-
:: LACIONES ELECTRICAS ::
Y VENTA DE ARTEFACTOS

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Trabajos garantidos.

Presupuestos y planos gratis.

Calle San Martín 831 -- Azul (F. C. S.)

Unión Telefónica 348

CASA EVA

FLORIDA 138 . U. T. 4657, Av.

LA MEJOR CASA EN CORSES, FAJAS, CORPIÑOS, ETC.
PARA SEÑORAS Y NIÑAS.

Sección especial en medidas. BUENOS AIRES

Farmacia, Droguería y Oficina Química "MOLA"

Especialidades farmacéuticas, drogas y perfumería en general.

MODERNA Y LUJOSAMENTE INSTALADA

Especiales «Servicios nocturnos y de envíos a domicilio».

EQUITATIVA EN SUS PRECIOS

Calle San Martín 637 Unión Telefónica 15 AZUL (F. C. S.)

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACION, CIENCIAS Y LETRAS

REVISTA QUINCENAL
Aparece los días 5 y 20
de cada mes

Dirección y Administración
Avda. LA PLATA 828
Unión Telef. 4862, Mitre

Julio 20/921.



AÑO I

NÚM. 11

SUMARIO

Redacción. — Los responsables.

Editoriales y Colaboraciones. — La actuación del maestro, por **Leoncio Paiva.** — Holanda: Las bicicletas y los niños, por **L. Cirioli.**—La organización del trabajo escolar, por **J. Rezzano.**—Hacia la escuela nueva, por **T. J. Colom.**—Evolución de la población en la Argentina, por **A. Ghioldi.**—Historia de la educación primaria, por **D. Yantorno.**—Las reglas ortográficas, por **J. Guasch Leguizamón.**

Didáctica práctica. — Herbart: El comienzo de una lección, por **D. Buonasena.**—La escuela día por día.—**Apéndice a la didáctica:** Planes de clases de E. Físicos, por **E. Romero Brest.**—Ejercicios de ortografía, por **J. Guasch Leguizamón.**

Horas Serenas. — El deber, por **C. Gutiérrez.**—Poemas, por **R. Tagore.** — Los árboles, por **J. Costa.**—Blancas flores de invierno, por **Dante Re.**—A una rosa, por **Pan-Tchao.**—Dentro del vientre, por **Ton-Hian.**—El Ahorro, por **Berta Wasilewski.**

Informaciones y Comentarios. — CAPITAL: Mutualidad antituberculosa.—Por los suplentes.—INTERIOR: Entre Ríos: escalafón del magisterio.—EXTERIOR: Francia. Estados Unidos. — Para el hogar.

Consultorio Médico y Quirúrgico
del DOCTOR GALDOS
Ex-Mayor Interno del Hospital Durand

Los Martes de 17 a 19 consultas GRATIS
de Garganta, Nariz y Oídos

RAYOS X

Consultas: de 8 a 0 y de 14 a 16 horas

Moreno 574 - U. Telef. 385, Azul, (F. C. S.)

Dr. JUAN PRAT
ABOGADO

ESTUDIO: ALSINA 560.
PARTICULAR: BELGRANO 782.

AZUL (F. C. S.) — U. Tel. 417

Peletería KORMAN
LAVALLE 1027



Selecto surtido de pieles.

Importante taller de reformas, compostura, curtido y teñido del ramo.

A LAS MAESTRAS:
Facilidades de pago exclusivamente a Maestras.

Se atienden pedidos del Interior.

LAVALLE 1027 U. T. 46 Riv. BUENOS AIRES

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

Representantes de "La Obra"

Leticia Brizzio, Esc. Normal de Profesoras, Capital.
Juan Rotunno, Esc. Normal núm. 2, Capital.
Adelina Tocci, Esc. Normal núm. 4, Capital.
María E. Temorio, Esc. Normal nº 6, Capital.
Amelia Costa, Esc. Normal nº 8, Capital.
Amanda E. Arata, Esc. Normal nº 10, Capital.
María Caro, Esc. Normal Mixta, Avellaneda.
Ramón Suaiter Martínez, Azara (Misiones).
Luis S. García, Tres Lomas, Pellegrini (Bs. Aires).
Adolfo B. Cosaini, Posadas.
Héctor C. Sandoval, Capilla del Señor (Bs. Aires).
Alberto Ivancovich, Pringles (Río Negro).
Ricardo Ivancovich, Resistencia (Chaco).
Santos B. Avanza, Dolores (Buenos Aires).
Atilio Grattarola Esperanza (Santa Fé).
Carlos Cerda Delgado, Isla de Martín García.
Antonio Portessi, San Andres de Giles (Bs. Aires).
Cristina Tuja, Cacharí (Buenos Aires).
Juan Arrigo, Trelew (Chubut).
Juan F. Guzmán, Güemes (Salta).
José V. Jordán, Olavarría.
J. Leonida Marmissolle, Tapalqué.
Vicente N. Rojas, General Roca (Río Negro).
Leonor Achaga, Lamadrid (Buenos Aires).
María F. Funes Rodríguez, Necochea (Bs. Aires).
Amelia C. Funes, Patagones.
Malvina y Dalmiro Corti, La Plata.
Antonio Lucero Olmedo, Rosario, Santa Fé.
María E. Bedouret, Hinojo.
Nicolás Macchia, Parera (Pampa Central).
Carlos A. Codazzi, Ing. Luiggi (Pampa Central).
Carlos Priante, Humahuaca (Jujuy).
Carlota Paz de Solá, Santiago del Estero.
Juan Cirioli, Azul (Bs. Aires).

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CAPITAL
Año, $ 7.00 — Semestre, $ 3.60 — Trimestre, $ 1.80

INTERIOR
Año, $ 8.00 — Semestre, $ 4.00 — Trimestre, $ 2.00

Los giros postales por el importe de las subscripciones deberán hacerse a nombre del administrador.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exclusivamente al administrador. Oficinas: Avenida La Plata número 828, U. Telef. 4862, Mitre.

LA OBRA contestará en su sección "Correo", cualquier consulta que se le haga.

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los libros que se le envíen por duplicado.

Si en la localidad donde Vd. reside no hay agente corresponsal de esta Revista, diríjase a la Administración de LA OBRA. Tendremos mucho agrado en incluirlo en el número de nuestros colaboradores.

Estando agotado el primer número de la revista, no podrán admitirse en lo sucesivo nuevas subscripciones a partir de dicho número.

Año I — Buenos Aires, Julio 20 de 1921 — Núm. 11

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS ARENA

LOS RESPONSABLES

Si el fin único de toda educación es conservar y acrecentar, en un proceso de evolución progresiva, el poder espiritual del niño; si su principal preocupación debe consistir en hallar el o los medios para ejercitar en sus recursos y capacidades natrrales ese álito vital innato; si para alcanzar este ideal, al que todo el mundo aspira hoy, es necesario que "la escuela primaria sea verdaderamente práctica y aún de carácter preprofesional y preindustrial, entendido este último término, no en su acepción puramente técnica, sino en el trabajo ordenado y fecundo, en el de iniciar y aplicar ideas con ingenio práctico y ejecutivo, para obtener la mayor productividad", debemos declarar, a fuer de maestros sinceros, que la escuela actual está fuera de la ruta, que los ideales expuestos le señalan.

¿A quién o quiénes corresponde la responsabilidad?

¿Podremos determinar, por eliminación, el verdadero agente sobre el cual gravita?

Pocos no son, por cierto, los que arremeten contra los obreros del aula y, en puridad de verdad, como cuadra declarar a la nobleza e hildalguía de quienes, como nosotros, ni se engañan ni pretenden engañar a nadie, no escasean los concretos contra docentes que "no aman a la niñez". Pero, ¿estos comensales del gremio constituyen mayoría?

No lo creemos. Muy por el contrario, el entusiasmo que los componentes del magisterio queman en el altar de la infancia no mitiga su ardor sino cuando el peso enorme de las desilusiones esparce una amarga desesperanza que llega hasta el corazón.

Es entonces cuando comienzan a pensar que la práctica del **menor esfuerzo** es una sabia práctica.

Sacudidlo, ahora, en su cátedra y decidle: "Maestro, tú eres el responsable del desafecto que el niño y el pueblo sienten por la escuela. Tú eres el único culpable de la existencia de tantas vidas inútiles como se cuentan en la sociedad", y alcanzará a contestaros con su habitual y bíblica mansedumbre y resignación: "Yo tengo un programa que desarrollar, métodos y procedimientos que aplicar, un horario inflexible que cumplir. Si estuvierais en mi lugar veríais si esto se puede hacer mejor. He luchado más de diez o quince años y he visto que ya no hay más nada que hacer".

¿Será, acaso, el Estado el culpable?

Bien puede ser, desde que es el que formula los programas, prescribe los métodos, impone los procedimientos y determina las épocas en las cuales deben efectuarse los sagrados exámenes.

Pero, ¿quién es el Estado? Es el Ministro de Instrucción Pública, los señores Consejeros, el Inspector Técnico General, etc., toda gente muy amable, llena de miramientos y exquisitas y halagadoras promesas para los bravos maestros de escuela; gente muy dispuesta a cambiar por completo planes y programas no bien perciben que estos molestan al magisterio. Tenemos la certeza de que estos señores o cualquiera de los que componen el casi venerable cuerpo de inspectores, después de más de un raro y valiente examen de conciencia, han replicado, con clara y segura voz, para su mayor reposo interior: "¿Nosotros los culpables? Bien se ve que no sabéis de nuestros desvelos y de nuestros esfuerzos. Todo lo hemos intentado, todo lo hemos ensayado; estamos hastiados de predicar con el ejemplo y la palabra. Nadie nos escucha; y si la escuela marcha hacia el fracaso es porque los señores Directores no quieren impregnarse de los sanos y sabios principios descubiertos por la moderna pedagogía científica".

Esto es convincente. El Estado, o, mejor, los magistrados, que son su personificación, no pueden ser, ni con mucho, los únicos responsables. ¿Sobre quién, entonces, hacer reposar todo el peso de la ineficacia de la escuela?

¿Sobre quién, si cada eslabón de la cadena arroja la falta sobre el eslabón vecino?

¿Sobre quién? Sobre los padres.

He ahí el gran obstáculo que se debe salvar, cueste lo que cueste, si deseamos que la rutina no haga de cada escuela una barricada. "¡Ah, la educación del hogar! Son incontables las faltas de consideración y las exigencias de muchos padres que no hacen más que tirar zancadillas al maestro que se esfuerza por construir un puente de unión entre el hogar y la escuela. Si no hubiera padres, ¡cuánto se facilitaría la tarea de la educación!", nos decía una entusiasta colega, que proyectaba, ingenua e involuntariamente el fracaso de nuestra incipiente educación racional sobre el último anillo de la cadena.

Los padres, los inspectores, el Estado, los maestros, ya no cabe la menor duda, son realmente los culpables los responsables del descrédito de la escuela y de la ineficacia de su acción.

Todos... o ninguno, ya no cabe la menor duda. Colegas: Si la escuela tal como la conocemos presenta gravísimos defectos, que no la acercan, ni remotamente, al ideal que concebimos, no tengamos la debilidad de creer, menos afirmar, que la culpa está en los otros. Si todavía experimentáis, en toda su plenitud, una sana satisfacción cuando una boquita inocente os da una inocente respuesta; si todavía os hace creer en una nueva resurrección, la imagen de un niño en actitud de pensador sobre la lámina de un libro, no creáis que todo está perdido, no penséis que ya no hay más que hacer, pues aún vibra en vosotros un punto de amor a la vida. Y el amor a la vida siempre da el triunfo.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. — *J. Simón.*

La actuación del maestro

Por **Leoncio Paiva.**

He pensado siempre, que una voluntad fuerte es la verdadera palanca con la que señora Arquímedes para mover al mundo; pues, son sus energías aplicadas a las múltiples manifestaciones del trabajo las que, trazarán nuevos rumbos al progreso, transformando los elementos y con ellos, los medios de adaptación para el individuo y las instituciones.

Y es sabido que no hay esfuerzos humildes ni estériles, cuando ellos son realizados bajo el influjo de una voluntad inflexible.

Las pequeñas actividades aplicadas con perseverancia producen también grandes obras, son esfuerzos que se suman y que al correr del tiempo representan un notable poder acumulado que se traduce en la realización de algo que es indiscutiblemente grande por lo que signifique como conquista para la civilización.

Esos esfuerzos humildes, semejan a la labor incesante que las colonias de protozoarios realizan en el transcurso de los siglos para hacer surgir a la superficie de los mares, multitud de islas, verdaderos colosos que sirven de asiento a pueblos fuertes y adelantados.

Yo no sé por qué encuentro tanta similitud entre esta forma de trabajar tan modesta, silenciosa, con la labor significante que hace el maestro día a día en el recinto de la escuela.

¿Será porque la obra del educador de los pueblos se hace humildemente, sin adaptar actitudes espectables y porque ella es dedicada con preferencia a la niñez que es sencilla y pura, natural y sincera en su manera de ser?

La escuela cumple en el seno de las sociedades una misión tan superior que, para garantizar su funcionamiento regular y eficaz, se debe colocar al maestro en una situación de preferencia en todo lo que se relaciona con el mantenimiento de los prestigios de su autoridad moral.

En todas las soberanías bien organizadas, se considera la la escuela como el verdadero santuario de la democracia, porque en sus aulas sencillas, junto al maestro que educa y el niño qué surge a la vida del ser, flota el espíritu superior de sus prohombres, los que, en la nuestra forman una trilogía divina constituída por las almas de Sarmiento, Rivadavia y Avellaneda.

Por eso, ella es el templo augusto de los países que viven con la preocupación constante del estudio y del trabajo.

Este concepto elevado de la función del maestro en la escuela como profesional, pierde en absoluto su grandeza moral si él, no sabe mantenerse digno dentro del dignísimo escenario de su actuación.

Y si se ha de considerar, que la escuela es el maestro, puesto que su importancia y su obra son resultados de la acción didáctica bien orientada que éste haya sabido imprimir, se ha de convenir que, un docente que no vacila en desvirtuar su cometido, llevando a ella los gérmenes de pasiones e ideas que jamás debieron traspasar los umbrales de sus puertas, es un mal educador, porque falsea los altos destinos que se le han trazado para servir a las aspiraciones de la patria, la que exige de él, grandes abnegaciones, incontaminada fe patriótica, sinceridad de propósitos y una adhesión completa a la verdad y a la justicia.

Cuando el educador está dotado de esas cualidades superiores, vence las asperezas de las luchas, no desmaya y brinda a la escuela lo mejor de su vida, su juventud llena de actividad y trabajo, su corazón amante de la niñez y su cerebro robusto de ideas sanas e inteligentes, capaces de trasformar las conciencias, aquilatar sentimientos, dominar pasiones y ennoblecer espíritus.

Este es el maestro que concibo para actuar en el amplio escenario de la escuela de la moderna democracia argentina, donde caben todas las razas, todas las doctrinas y creencias que pueden poner en peligro los principios tradicionales de nuestro nacionalismo, que si bien acepta la evolución en el progreso de las ideas y de las cosas, reclama para sí, el gesto soberbio de hacer conservar incólume e intangible las gloriosas instituciones que se levantan en su seno: su grandeza nacional, sus sabias doctrinas y su espíritu saturado de la más amplia libertad.

El maestro que así actúe es para la educación de las nuevas generaciones, lo que el verbo significa para la vida del lenguaje; es esencia que vivifica, es fuerza de una acción que a medida que difunde su influencia, lleva en pos de sí, una transformación restauradora que crea una nueva entidad y un estado de bienestar en armonía con el perfeccionamiento alcanzado por el ser.

¿Han tenido los gobiernos en todos los tiempos el concepto claro y elevado de la función del maestro y de las condiciones que debe reunir su personalidad?

Los pueblos en su cultura y hasta en su altivez y patriotismo serán como lo fué la acción docente de sus maestros en la escuela.

De lo expuesto se deduce, que la importancia de la actuación del maestro, es más trascendental, cuanto más superior es la aspiración de la sociedad en la cual, él cumple sus funciones de educador.

Cada edad presenta en la vida de los pueblos un estado social de cultura que la caracteriza y que comprueba por lo general, el esfuerzo desplegado por el maestro realizando su función, con lo que, se evidencia que, cada época tiene su escuela, que es hija

predilecta de su ambiente, de su organización y de su mismas tendencias y aspiraciones.

Esto es lógico.

La cultura que se realiza en la escuela, es la misma que poseen sus maestros, la que a su vez, es semejante a la que la sociedad de su época ha alcanzado.

Por lo mismo, el maestro debe poseer cualidades morales e intelectuales tan elevadas que hagan de él un ser esencialmente superior, a quien se respete por sus propios prestigios y consulte, buscando los consejos que les darán los medios para vencer las dificultades de la vida e iniciarse en los adelantos del pensamiento y del trabajo; que se le considere también la persona capaz de ejercitar con inteligencia y fe esos grandes movimientos que apasionen a los pueblos, llevándolos a la conquista de los nobles ideales en pro del perfeccionamiento del niño que será también el de la patria.

Esos hermosos movimientos de opinión, en los que palpita el alma del pueblo, exteriorizando sus grandes ideales, sólo se manifiestan cuando el maestro, compenetrado de su alta misión, ha identificado la escuela con las aspiraciones democráticas de la sociedad.

Por eso, frente a cada escuela deben estar maestros de verdadera vocación; esos que ostentan con orgullo su profesión, que hacen obra de aliento, que no se detienen en la mitad de la jornada, sin valor en las conciencias y sin amor en los corazones; de esos que, lo impulsan la alegría, la convicción, el entusiasmo, el honor de sentirse maestros dentro y fuera de las aulas; orgullosos de actuar entre los niños, pensar con ellos, gozar con sus triunfos y alentarlos en sus vacilaciones.

Así es como deben ser los educadores en la actualidad para que la escuela llamada nueva se destaque con caracteres propios, con impulso vigoroso en el ambiente de evolución que determina cada uno de los progresos y adelantos del presente, pues, de otra manera, sería mantener el espíritu de la escuela de ayer que tenía otras tendencias y una acción más limitada en sus objetivos de educación social y nacional.

El maestro nuevo, es el que hará la escuela nueva.

Esto no significa que sea el maestro joven, egresado recientemente de la escuela normal que llega a veces, a las aulas de la primaria con el espíritu cansado, lleno de rebeldías, sin un claro concepto de su cometido, sino aquel que estudia, investiga, siguiendo los procesos evolutivos del progreso de cada época, obteniendo así un caudal de conocimientos, una perfección profesional que lo coloca entre los elegidos para realizar las enseñanzas que harán de la escuela una de las mejores instituciones de la nación hoy y siempre.

Junio de 1921.

El pesimismo, que es índice de inferioridad, busca lo malo antes que lo bueno, los delitos antes que las virtudes. — Vicente Blasco Ibáñez.

Holanda

Las bicicletas y los niños

Por Luis Ciriolí.

El pueblo holandés, mis estimados colegas, (deseo que se dé a la palabra pueblo, su extensión más amplia), posee una excelente educación para la "vie au grand air", que practica, premeditada o inconscientemente, no sabría decirlo; pero que tiene, sea en una o en otra forma, sus efectos higiénicos innegables, sobre todo para los habitantes de las grandes ciudades, y especialmente para su población infantil.

Los niños de Amsterdam, La Haya, Rotterdam, Haarlen y demás centros importantes, se vuelcan, completamente en masa, en los momentos libres de sus tareas escolares y durante los días de fiesta, en los paseos, parques y caminos, de las ciudades y sus alrededores.

Los biógrafos, teatros y demás espectáculos en locales cerrados, no tienen jamás público infantil y no porque existan aquí ordenanzas restrictivas, que prohiban su concurrencia, sino porque simplemente, el niño holandés está educado para jugar y recrearse al aire libre.

El sport favorito y nacional es el ciclismo. No hay niño que no posea su máquina. Tan es así, que al interrogar a un chico de Haarlen respecto a cuántos compañeros de su clase tenían bicicleta, me respondió que de su grado, formado por 45 alumnos, solamente uno carecía de ella.

Este sport, como bien lo comprenderán, convida y estimula grandemente a esa vida "au grand air", máxime si se tiene en cuenta la excelencia del pavimento de las calles y caminos. De estos últimos, conozco por haberlos recorrido, el que une Amsterdam con Haarlen, de unos 30 kilómetros, y el que va desde aquel mismo punto a La Haya, de unos 80 kilómetros.

Pues bien, no hay un sólo desperfecto en el trayecto de ambos. Sus pavimentos, generalmente, de ladrillo cocido, son una mesa de billar, como se dice vulgarmente allí.

Los adultos también son empedernidos ciclistas. Perdura en ellos la afición que tomaron al sport, cuando eran niños, aunque ahora lo practican con fines utilitarios.

Obreros, empleados, personal de servicio, elegantes jóvenes, etc., de ambos sexos, cruzan a millares las calles y los caminos, ya en viaje, ya en sus ocupaciones, o bien por simple paseo, montando máquinas, en cuyo manejo han adquirido una rara habilidad.

Las numerosas cielistas que pasan a mi lado, cuando estoy en las calles de Amsterdam, descubriendo en el continuo pedaleo, pantorrillas para todos los gustos, me hacen pensar en las explosiones de ironía, con que recibiría el público de Buenos Aires, tales exhibiciones, que aquí no merecen la más mínima atención de los indiferentes holandeses. (Les advierto que no he asimilado al ambiente, pero que en esto no soy holandés).

Dignos de mencionarse son, también, el orden, la precaución y el respeto de chicos y grandes. No ha

visto jamás una caída, no he presenciado un sólo accidente o una sola discusión, ni aún en los momentos de tráfico intenso, en el que suelen contarse en el espacio de una cuadra 400 ó más bicicletas, que vienen y van, amén de los tranvías, autos y otros vehículos.

Tampoco he visto en los paseos, en el Volen Parck, de Amsterdam, por ejemplo, uno de los sitios preferidos por los chicos para sus correrías, que un guardián o un policía, haya tenido que intervenir, para castigar o reprimir un destrozo en sus jardines.

La nota graciosa o simpática, tampoco falta en estas multitudes de ciclistas. Unas veces las da, una pareja que pasa del brazo, guiando cada uno su máquina con la mano que tal posición les deja libre, y con entera despreocupación. Otras, una familia que emprende una excursión, colocada de uno en fondo: primero el jefe, al que sigue su media naranja, y detrás de ella, sucesivamente, y por orden de edad, los ilustres vástagos. Hasta los bebés, gozan de estos paseos, metidos en grandes cestos, que se sujetan a la bicicleta del padre o del hermano mayor.

.....

En resumen saquemos en conclusión, que el pueblo holandés, premeditada o inconscientemente, no importa cómo, lleva con su sport favorito, una vida altamente higiénica, al aire puro y libre, que substrae a los niños (esto en primer término) de los efectos perniciosos de los cines y demás espectáculos, impropios las más de las veces para su edad, favoreciendo en cambio, su cultura física y moral.

Amsterdam, junio 4 de 1921.

* * *

La organización del trabajo escolar de acuerdo con nuevos principios

Por **José Rezzano.**

(Continuación)

Para ensayar, sin peligro, un sistema tal como el esbozado, se determinó cuáles serían los elementos objetivos de auto-contralor para el maestro y de comprobación de los resultados para directores e inspectores: el **plan de estudios** y los **programas sintéticos** dictados por el Consejo Nacional de Educación y cuyo cumplimiento debe, por la ley, vigilar la Inspección Técnica; los **programas analíticos** que con la distribución de sus asuntos en períodos de uno o dos meses, es tarea propia de los directores; los **cuadernos de tópicos** en los que con la anticipación de un día, por lo menos, debe constar la forma y medida en que dichos programas analíticos se van aplicando; y los **cuadernos de deberes** en los cuales, día por día, clase por clase, deben reflejarse, en la variedad de las ejercitaciones que impliquen las lecciones y como parte integrante de las mismas, no sólo la materialidad del cumplimiento del propósito formulado por el maestro en su cuaderno de tópicos, sino también la marcha metodológica seguida y los resultados alcanzados.

Tratándose de elementos incorporados ya a nuestra vida escolar todos ellos, el nuevo sistema no importaba otra innovación que la de asegurar su más ajustada correlación y la modificación más substancial del concepto del cuaderno de deberes. Este último debió perder su característica de elemento decorativo destinado a impresionar por su presentación cuidada, detalles caligráficos, sus mapas y sus ilustraciones, fruto de horas extraordinarias de trabajo escolar o casero, sin conexión con la tarea educativa e instrucción diaria para pasar a ser un elemento de ejercitación y de trabajo en el que, hora por hora, aparece la colaboración del alumno con el maestro, en cada lección y en la medida de sus propias fuerzas; en que cada conocimiento nuevo y cada adquisición de aptitudes se revelan en la ejercitación y aplicación práctica correspondiente: problemas, ejercicios de elocución y de composición, dictados, croquis, esquemas, cuadros, sinópticos, resúmenes, etc., respondiendo al concepto de que la actividad escolar no ha de tener por único agente al maestro, sino que ha de orientarse en el sentido de elevar al niño a **hacer**, para poder alcanzar el ideal a que, todo el mundo aspira hoy: el de que la escuela primaria sea verdaderamente práctica y aun de carácter preprofesional y preindustrial, entendido este último término, no en su acepción puramente técnica, sino en el trabajo ordenado y fecundo, en el de iniciar y aplicar ideas con ingenio práctico y ejecutivo para obtener la mayor productividad.

Concebido el cuaderno de ejercitación como elemento animado y actual, en lugar de reflejo y eco apagado de la vida y actividad, ha traído como consecuencia la supresión de ese verdadero tormento chino que significaba, para el maestro, la corrección con tinta roja de los cuadernos de los alumnos, tarea ímproba y sin resultado por que los niños no vuelven la vista atrás para aprovechar la experiencia del maestro.

La eliminación de esa pesada e inútil tarea era necesaria si el maestro se propone como objetivo el trabajo más intenso, y más noble, de corregir al niño para formar su espíritu y dotarlo de aptitudes en vez de corregir los cuadernos para presentarlos sin faltas y con adornos superfluos.

Por otra parte, la eliminación de esos esfuerzos inútiles, porque no se traducen en resultados correlativos, lo mismo que la supresión de ciertas tareas escolares de productividad inferior, equivalentes a las que, en los regímenes industriales, se han llamado **subtrabajo**, suponen una mayor intensificación del trabajo real y una mayor aceleración en el ritmo de su marcha, y esta situación ha sido encarada con el propósito de facilitarla, poniendo a los maestros en condiciones más favorables para hacerle frente con éxito.

Para haber posibles las exigencias relativas a la mayor intensificación de la labor docente y a la mayor aceleración del ritmo de la marcha del trabajo escolar, se procedió con criterio análogo al que ha motivado las conclusiones aceptadas generalmente por las organizaciones industriales respecto a la duración del día de trabajo y su distribución horaria. En ese sentido se dispuso la implantación de vacaciones de mitad de curso, no por motivos de orden climatérico,

sino respondiendo a la más conveniente distribución del trabajo docente y a su mayor eficiencia.

Se adoptó, además, un nuevo tipo de horario escolar, más corto que el vigente hasta entonces y dividido en secciones horarias reducidas a 45 y 40 minutos, con lo que pudo disponer de un instrumento más en consonancia con la intensidad del trabajo exigido y mejor adaptado a la curva de eficiencia de los resultados y de fatiga mental de los alumnos.

* * *

Hacia la escuela nueva

Por **T. J. Colom.**

Los primeros pasos hacia la nueva escuela se dieron con felices resultados: el trabajo del maestro se realiza con mayor sinceridad, si cabe una comparación; respetamos ya la personalidad de uno de los elementos de la tarea educacional, al **profesor** y éste, responsable como nunca de sus actos, se supera a sí mismo; el factor **niño** no se descuida, se fomenta la formación de su individualidad, se han suprimido casi por lo general en las escuelas primarias las formaciones rígidamente militares; en muchas de ellas, los alumnos ya responsables de sus actitudes como miembros de una colectividad organizada democráticamente, se dirigen a sus aulas y salen de ellas, sin observar formación alguna; se han constituído "bandas de piedad" para protejer a pájaros y plantas y aún, "comisiones" de niños que fiscalizan a sus compañeros fuera del local escolar, evitando la escritura de términos y el dibujo de figuras poco edificantes, en las paredes de las casas vecinas a su escuela o a su hogar.

Pero falta aún algo que hacer: imitar o superar a aquellos maestros que han sabido despertar el espíritu de investigación en el niño; no bastan en cada escuela dos, tres o más compañeros que hayan conseguido que sus alumnos hagan germinar un grupo de semillas previamente elegidas, quienes las traen triunfantes y con cuidados maternales, una vez convertidas en pequeños vegetales, al examen de sus maestras y para la mejor eficiencia de una clase. Y ya que hablamos de vegetales despertemos amor verdadero por ellos en nuestros alumnos: que respeten la flor en la planta; el fruto que no ha llegado a plena sazón.

Pasando a la zoología, que respeten esos niños, el nido construído en los arbustos y plantas trepadoras del pequeño jardín-huerto de la escuela; que observen los cuidados que los pájaros prodigan a sus pichones; que observen y hablen sobre la pequeña tortuga que traída por un compañero ha establecido su domicilio en la escuela; sobre las abejas que hicieron su panal en el tronco de un árbol y de las avispas en sus camuatíes; sobre las hormigas que anulan nuestra tarea y que a nuestro llamado son perseguidas con elementos del departamento de Defensa Agrícola; que sepan y comprueben esos niños, la existencia de autoridades que velan por el bienestar común, como prolongación del gobierno constituído.

En los grados elementales hagamos construir pequeños aparatos de física y química, muy rústicos si se quiere, pero que darán una idea intuitiva de fenómenos a describir.

Pasando a la "economía doméstica", interesemos a nuestra sociedad cooperadora si la tenemos, en la persecución a la "mosca" y obtengamos trampas para su caza, lo que será imitado en los hogares; mas, si a ésto se añaden pequeñas conferencias por grupos de grados, usando si es posible, las proyecciones luminosas.

Aplíquese la "aritmética" a los pequeños cálculos de la vida doméstica.

Elogiemos en su justa medida al niño que presta su ayuda pecuniaria al hogar pobre, y al que contribuye a las pequeñas tareas domésticas, para que su comisión no sea un acto que haya que ocultar por vergüenza al "¡qué dirán!", preocupación nacional que hay que destruir.

Fomentemos toda iniciativa por pequeña que sea, despertando una sana emulación entre todos los que componemos el pequeño mundo escolar y vendrá, poco a poco, por espíritu de imitación a formarse un ambiente de sana tarea y óptimos resultados, en el que se fundirá aún a su pesar, el espíritu indiferente de algún componente que pudiera existir y que arrastrado por la masa, también querrá destacarse.

Establezcamos normas generales, tan amplias como sea posible, pero a ninguno indiquemos una tarea rigurosamente medida; la responsabilidad de sus actos, traerá a cada uno a la realidad de la vida escolar, dando un nuevo paso hacia la escuela nueva.

* * *

Evolución de la población en la Argentina.

Por **A. Ghioldi**

> ¿Argentinos? Desde cuándo y hasta dónde, bueno es darse cuenta de ello (Sarmiento).

1.° Si no se considera aventurado afirmar que el estudio de la corteza cerebral permitiría auscultar la evolución de la materia orgánica y organizada, conocer su historia e influencia, ¿cómo lo sería el pensar que el estudio de la población de un país — población que con su trabajo todo lo crea, dirige y organiza — podría darnos a conocer el desarrollo histórico de ese país en sus aspectos más fundamentales y característicos?

Estudiar pues, la población de la República Argentina, en su composición étnica, en los factores que la influyeron — modificándola en un sentido u otro — es una de las formas de considerar tópicos importantes de nuestra historia.

Si los hombres con sus actividades múltiples crean el progreso; si en países nuevos de escasa población diseminada en millares de kilómetros cuadrados de superficie, el aumento numérico puede ser un índice de la fertilidad del suelo, del progreso social y económico como consecuencia de la división del trabajo; si en estos mismos países el cosmopolitismo constituye el hecho histórico más importante ¿cómo no considerar la evolución de la población, en la escuela primaria, para dar al niño ideas exactas de nuestra propia constitución?

Con estas líneas quisiéramos interesar al maestro sobre la cuestión de que pensamos dar algunos datos a continuación, pues creemos que sólo su interés y entusiasmo serán capaces de llenar los vacíos que indudablemente tienen estos apuntes.

2.° Señalada la importancia del tema — y a la verdad que sólo hay tiempo para señalar... — se nos ha de permitir una observación fundamental.

Las ideas y conocimientos valen en cuanto se los presentan relacionados. A la natural correlación de los hechos debe corresponder una lógica correlación de las ideas. Sólo una abstracción inevitable y cómoda, aunque artificial, nos hará considerar en la historia hechos políticos, económicos, militares, demográficos, etc. En la realidad no hay tajadas independientes, sino secciones que mutuamente se influyen y penetran.

Queremos decir, que es indispensable tener en cuenta esa dependencia funcional entre "nuestras" diversas categorías de fenómenos, y que, estudiando hechos demográficos, es necesario tener el espíritu pronto para relacionarlos a los fenómenos políticos, económicos, etc., que hayan podido modificarlos o condicionarlos en un momento cualquiera en que se los considere.

3.° Había que iniciar el estudio considerando el aspecto cualitativo: ¿cuáles son las razas que concurrieron a nuestra formación? Luego será necesario detenerse en la consideración de los factores que determinaron el aumento de la población. Y por fin, habrá que dar algunos pocos datos respecto al aumento en cuestión; y ligar la curva resultante a la curva de los hechos políticos o militares para establecer las relaciones más visibles.

Digámoslo desde ya: los números y cifras que se den no son para recargar inútilmente la mente infantil, sino para ejercitarla en la construcción de gráficas y diagramas, método éste que es necesario introducir en la enseñanza primaria, aun cuando los niños no sepan geometría analítica. El método gráfico da una idea precisa de las variaciones de un fenómeno, y su enseñanza y ejercitación en la escuela primaria se justifica en la medida que el método se extiende en las publicaciones periódicas y diarios, que están a las manos del niño.

4.° Los elementos de la sociedad en el régimen colonial están muy bien caracterizadas por Levene en su libro de Historia, lo que nos induce a ser breves aquí. Las razas indígena, negra y blanca europea, constituyen los elementos de aquella sociedad. Esclavas y serviles las dos primeras, dominadora y holgazana la última: tal es en síntesis el significado de cada una de ellas.

A esos tres núcleos primarios se añadirán otros subgrupos de los que nos ocuparemos luego: mestizos y mulatos. En la primera época de la colonia el elemento indio era el predominante; ya en el período de la revolución los mestizos alcanzan el primer puesto como raza dominante, siendo doble en número a los indios. En proporción menor existían negros y mulatos, siendo pocos los blancos europeos — la mayoría españoles — y muchos menos aún los blancos nativos resultado de una serie de variaciones que ya indicaremos.

Con ligeras variantes esa misma gradación se mantiene hasta la caída de Rozas. Es decir, que mestizos, indios y mulatos son tipos dominantes. Esa composición etno-demográfica variará luego en una forma muy marcada.

A la raza autóctona se añadió la blanca y la raza negra. Cerradas las puertas a la inmigración, el aumento de la población quedó librado al crecimiento vegetativo, y los elementos raciales permanecieron constantes. La escasa inmigración llegada desde 1810 hasta 1852 no fué capaz de modificar en lo más mínimo la constitución etnográfica de nuestra población. Con la organización del país y la inmigración europea esa constitución varió fundamentalmente y ya en 1895 (censo), entre blancos argentinos y blancos europeos, se tiene como el 60 o|o de la población de entonces. La cantidad de mulatos, indios y negros va desapareciendo en forma muy apreciable; el número de mestizos aunque disminuyó, es aún hoy bastante considerable llegando quizás al millón.

La inmigración, trayendo individuos de todos los países y de todas las razas, ha hecho pensar a muchos hombres de ciencia y de estado, que la Argentina es el crisol donde se está fundiendo una nueva raza.

5.° Los factores del crecimiento de la población son dos: factor vegetativo y factor inmigratorio. El exceso de nacimientos sobre los fallecimientos aumenta la población: es el factor vegetativo. El exceso de inmigrantes con respecto a los emigrantes aumenta la población: es el factor inmigratorio.

El factor vegetativo es permanente en condiciones adecuadas de higiene y de alimentación; pero a la ventaja de su constancia hay que añadir el inconveniente — para un país escasamente poblado como el nuestro — de su poco valor.

España manteniendo aislada la Colonia, impidiendo la llegada de cosas como la inmigración de personas, determinó el estancamiento y la pobreza, dejando sólo al escasísimo factor vegetativo — sumamente reducido por la miseria y las epidemias — el aumento de la población.

(Continuará)

♣ ♣ ♣

Reseña histórica acerca del establecimiento y evolución de la educación primaria en el país.

Por **Diego Yantorno**

Ardua tarea es, incontestablemente, la que supone el hacer, aún en somera forma, una reseña histórica acerca del desenvolvimiento y paulatina extensión de uno cualquiera de los múltiples elementos que actúan como factores primordiales en el progreso de un país; y esa dificultad incuestionable se acrece aún más cuando se la complica con la carencia parcial de datos estadísticos de rigurosa exactitud o precisión, o bien cuando la remoticidad relativa de los hechos que se señalan por algunos tratadistas, y la absoluta falta de fuentes fidedignas a que pudiera acudirse para comprobar la exactitud de tales aseveraciones, no permiten que se hagan surgir con la necesaria claridad ciertos puntos envueltos en la obscuridad inherente a épocas de pasada turbulencia.

La dificultad precitada es precisamente la que trans-

forma en un verdadero aporeo la cuestión, aparentemente sencilla, que implica el hacer un suscinto bosquejo histórico del establecimiento, desarrollo y paulatina evolución de la educación primaria en nuestra república. Notorio es, en efecto, la íntima conexión y enlace que entre sí guardan los diversos períodos de la historia política de un país en pleno estado de gestación con el desenvolvimiento y latitud que en el mismo alcanza la instrucción popular, dado que esta última institución requiere ineludiblemente, para su cabal expansión, ciertos elementos de vitalidad que solo pueden serle proporcionados por un propicio estado económico, político y financiero de la nación en que se la implanta. Y si la lógica y la experiencia de los hechos consumados han dado a esta aserción un carácter axiomático, forzoso es inferir que, por lo que respecta a nuestra república, tal correlación debió también producirse, reflejándose, durante las primeras décadas de nuestra vida independiente, en el incierto y vagoroso rumbo seguido por las débiles y escasas tentativas hechas para implantar en este país la educación popular, el anómalo estado a que la vorágine de las disenciones externas e intestinas habían conducido a la política de nuestra república.

Necesario es, tanto para el historiador como para el crítico imparcial reconocer que, salvo ciertas y muy contadas iniciativas llevadas a cabo durante el memorable gobierno provincial de don Martín Rodríguez, a cuyo lado actuaba en calidad de ministro el insigne Rivadavia, iniciativas loables por todo extremo, pero casi por entero ineficaces para instituir y arraigar con la debida consistencia la educación primaria en el entonces llamado Estado de Buenos Aires, las vicisitudes de esas épocas turbulentas fueron algo más que rémora para que tan noble y justo anhelo pudiera hallar satisfacción cumplida; y que, erigiéndose esos disturbios intestinos y esas calamitosas guerras exteriores en otros tantos obstáculos insalvables para la realización del alto ideal precitado, impidieron que la digna obra del establecimiento de la instrucción primaria en este país pudiera, hasta mediados del siglo pasado, lograr la debida estabilidad en su ejecución.

Sabido es que la historia poltica de nuestro país puede dividirse en cuatro grandes períodos: 1.º **Desde la revolución emancipadora de 1810 hasta el año 1830:** constituyendo éste un período de evolución, en el cual se produjo por primera vez la disolución del Estado Argentino; 2.º **Desde el año 1830 al 52:** dictadura y tiranía de Rosas, como consecuencia de la anarquía imperante en el período anterior; 3.º **La segunda división del Estado argentino, produciéndose la fatal escisión que lo fraccionó en dos: el Estado de Buenos Aires y el de la Confederación;** 4.º **Desde 1862 hasta nuestros días,** período de transición entre el pasado difícil y ruinoso y un porvenir que deberá ser mejor siempre que las generaciones que hoy actúan en la vida pública hagan efectivas instituciones actualmente depreciadas, cimentando nuestro desenvolvimiento en la verdad y la honradez.

Por la correlación existente entre el régimen institucional, político y económico de un país y el grado de amplitud que logre alcanzar la educación primaria en el mismo, preséntase, no sólo como pertinente, sino como necesaria imposición, el diseñar a grandes rasgos el medio creado a consecuencia de la anárquica situación porque atravesó el país en los cuatro primeros decenios consecutivos a su emancipación.

Los veinte años transcurridos, desde 1810 a 1830 fueron de guerra y anarquía, sucediéndose o actuando con desconsoladora concomitancia, la guerra de la independencia, la guerra con el Brasil, la guerra civil, cooperando a la vez en la nefanda acción y resultados de esas contiendas exteriores los graves disturbios intestinos que ensangrentaron el suelo del país, bajo forma de revoluciones, motines, asonadas, etc. Para dar una acabada idea de la desorganización entonces existente, bastará recordar que en ese primer período de nuestra historia política y financiera, se sucedieron más de treinta gobiernos, de los cuales sólo uno perduró hasta la expiración del término legal: el memorable gobierno provincial de don Martín Rodríguez; de esos treinta gobiernos únicamente dos alcanzaron a durar algo más de tres años, en tanto que varios de ellos sólo funcionaron durante algunos meses, y siete de dichos gobiernos no lograron persistir en sus funciones sino durante algunos días y hasta solo horas; y, por otra parte, la estadística de los golpes de Estado, asonadas y motines, revoluciones, etc., ofrece cifras análogas o superiores a la estadística de los gobiernos. Semejante medio, que era fundamentalmente inadecuado para el desarrollo económico del país y financiero del Estado, no podía, bajo ningún concepto, mostrarse propicio al establecimiento y amplitud de instituciones de educación popular, sea cuales fueren el rumbo en que se trataba de encaminarlas y el objetivo más o menos exclusivista que se persiguiera al constituirlas; otros muy distintos eran los móviles que solicitaban irresistiblemente la atención y los esfuerzos de nuestros hombres dirigentes, en la ímproba labor que se imponían al tratar, según sus propias e individuales convicciones, de encaminar por el más acertado y profícuo sendero la política de la joven nación, cuyos destinos fluctuaban al embate de pasiones y sentimientos abiertamente contrarios.

Por otra parte, hasta el año 20, en que se produjo la disolución del Estado argentino, la pésima situación financiera del país, no permitía que se intentara la creación de instituciones de educación popular, por cuanto no era dable dedicar a tan loable propósito las sumas, por ínfimas que éstas se proyectaren, requeridas para llevar a buen fin esa utilísima obra. En efecto, en la época a que hacemos referencia se vivía financieramente bajo el cúmulo de necesidades que no admitían esperas y con expedientes del momento, pues había que hacer frente a los gastos ordinarios de la administración y a los ocasionados por la guerra, y los gobiernos de ese entonces no contaban ni con entradas regulares ni con bancos, hasta 1822, que pudieran auxiliarlos; la aduana de Buenos Aires daba tan sólo una renta de un millón a un millón y medio de pesos fuertes al año, y en cuanto a los demás impuestos, tales como la contribución directa, patentes, papel sellado, derechos sobre transmisión de bienes, guías, etc., ofrecían un producido exiguo y variable; y si bien en esas condiciones, y dadas las necesidades de la guerra externa e intestina, los gobiernos de esos primeros años se vieron obligados a recurrir al procedimiento limitado y temporal de decretar a granel empréstitos forzosos que se hacían efectivos sobre los españoles capitalistas y sobre los criollos enemigos de la causa de

la libertad, no se logró mejorar o por lo menos atenuar la gravedad de la situación política y económica del Estado hasta quedar éste disuelto al finalizar el primer decenio de su vida independiente.

Al surgir entonces en la Provincia de Buenos Aires el memorable gobierno de Martín Rodríguez, gobierno local, pero con irradiaciones nacionales, por cuanto sus actos sirvieron de base a la reorganización nacional posterior, fueron llevadas a cabo múltiples y trascendentales reformas, pero que asumieron, casi por entero, un carácter netamente financiero; los dos grandes ministros de que aquél probo gobernante supo hacerse acompañar en el desempeño de su difícil misión, es decir, el ínclito Rivadavia y el notable financista Manuel G. García, dedicaron preferente y justificada atención a las reformas e innovaciones que reclamaba el deplorable estado económico y financiero entonces reinante, siéndoles no indiferente pero sí irrealizable en tales circunstancias toda iniciativa tendiente al establecimiento y desarrollo de instituciones de educación primaria en la Provincia de Buenos Aires; y como otro tanto ocurría, por análogas razones en las demás provincias, en las cuales actuaban en idéntico sentido negativo factores especiales que convergían para acrecentar la citada dificultad, haciendo imposible de todo punto llevar a la práctica concepciones de esa índole, obvio es inferir que el primero de los cuatro períodos de nuestra historia política se ha mostrado en extremo infecundo en cuanto atañe a la educación popular en esta república.

(Continuará)

* * *

Las Reglas Ortográficas

Por **Jorge Guasch Leguizamón**

IV.—Reglas que pueden inducir en error.

Se escriben con j, según la Academia, "las palabras que acaban en **jería**; como **cerrajería**" (1);.

Así enunciada esta regla, pertenece a la categoría de las que pueden inducir en error a los principiantes: porque al afirmarse en ella, sin hacer restricción de ninguna clase, que se escriben con j las palabras que acaban en **jería**, puede entenderse que todas las voces que tengan esa terminación están comprendidas en dicha rgla. Y el que así la entendiese, ¿cómo escribiría, por ejemplo, las inflexiones verbales **recogería** y **protegería**?

La regla de que tratamos podría enunciarse así: se escriben con j los substantivos acabados en **jería**. Si esto se hiciese, se tendría una regla sin excepciones; pero de escaso valor práctico, ya que no pasan de quince los substantivos que terminan en **jería**.

Podría también enunciarse como la Academia lo hace; mas en este caso sería forzoso advertir que los verbos termiados en **ger**, con la sola excepción de **tejer** y sus compuestos, presentan la terminación **gería**, es decir, constituyen excepciones. Se tendría así, además de los quince substantivos comprendidos en la regla, las inflexiones verbales siguientes: **tejería, destejería, entretejería** y **retejería**. Pero la regla al abarcar mayor número de voces, dejaría de ser absoluta, porque presentaría como excepciones las quince inflexiones en **gería** correspondientes a los verbos que terminan en **ger** (2); es decir, tendríamos una regla ortográfica para la escritura de una veintena de voces, pero con quince excepciones.

Los pormenores y detalles en que hemos entrado, bien a las claras muestran que es de escaso valor práctico la regla ortográfica que examinamos. Con la forma que la Academia le da, puede inducir en error; limitándola al caso de los substantivos, tan solo sirve de guía en la escritura de quince palabras; en fin, haciéndola extensiva a los verbos, comprende una veintena de voces, pero presenta quince excepciones.

Veamos otra regla, también relativa al empleo de la j, que puede inducir en error, por lo menos a los principiantes.

Se escriben con j "las voces terminadas en **je**; como **coraje, hereje, paje**. Exceptúanse **ambages, compage, embálage, eringe, esfinge, estringe, falange, faringe, isagoge, laringe, metagoge, paragoge** y **tinge** (Academia).

Puede entenderse, ya que no se hace limitación de ningún género, que también los verbos están comprendidos en esta regla; y si ello ocurriese, el principiante escribiría con j **dirige, corrige, recoge, protege**, y tantas otras inflexiones verbales que deben escribirse con g. El número de excepciones sería muy crecido en este caso, pues a las que la Academia enumera, sería menester agregar las cuarenta y cinco inflexiones verbales que terminan en **ge** (3).

Debemos, pues, restringir la regla al caso de los nombres terminados en **je** — que es seguramente el único caso a que quiere referirse la Academia — porque una regla con más de setenta excepciones carece de valor desde el punto de vista práctico. Y decimos más de setenta, porque a las cuarenta y cinco inflexiones verbales hay que añadir las trece excepciones que la Academia menciona y las trece siguientes que se le quedaron en el tintero: **auge, Jorge, meninge, cónyuge, apófige, asperges, lisange, frange, litarge, compánage, alóbroge, estrige** y **anagoge**.

Si se la limitase al caso de los nombres, la regla comprendería unas ciento veinte voces, pero presentaría casi treinta excepciones. No puede negarse que aún con este número de excepciones sería de cierta utilidad, pues entre los veintiséis términos enumerados como excepciones se cuentan varios de muy poco uso.

(Continuará)

---

(1) El Diccionario de la Academia no registra más substantivos acabados en *jería* que los quince siguientes: *alojería, brujería, bujería, cajería, conserjería, cerrajería, espejería, extranjería, granjería, mensajería, pellejería, piojería, relojería, ropavejería y salvajería*. (No mencionaremos las voces que registra como anticuadas ni las que da como provincialismos).

(2) La Academia admite tan sólo los siguientes verbos terminados en *ger: absterger, acoger, antecoger, coger, converger, proteger, recoger* y *sobrecoger*. Sin embargo, a esta lista de trece verbos pueden agregarse *descoger* (que la Academia da como anticuado) y *deterger*, ambos autorizados por Toro y Gisbert, Alemany Bolufer y otros gramáticos.

(3) De estas cuarenta y cinco inflexiones verbales, quince responden a los verbos terminados en *ger* y treinta, a los en *gir*.

Cada placer nos cuesta un desengaño y cada desengaño una esperanza. — **José Selgas.**

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza.— *Rosmini.*

Herbart

El comienzo de una lección

Por D. Buonasena.

Entre los puntos más interesantes de la Pedagogía de Herbart, puede citarse el que se refiere al subtítulo que encabeza estas líneas. Pero para darnos una idea de este asunto, es indispensable hacer mención de algunos conceptos que se relacionan íntimamente con este momento de la clase. Pues todo se entrelaza admirablemente en él y su Pedagogía General aparecida en 1806 no constituye sino un fragmento de su amplio y armonioso conjunto filosófico.

En oposición a aquellos filósofos que como Kant y Fichte, hacen salir todo del sujeto pensante, del yo espiritual, Herbart, impulsado por un gran deseo reaccionario, hace venir todo del mundo exterior, de las representaciones. Para éste, no hay en el individuo, facultad ni idea innata.

Dadme una palanca y un punto de apoyo y os moveré el mundo, decía Arquímedes; dad a Herbart las representaciones o ideas y por un mecanismo especial os construirá la inteligencia, la sensibilidad y la voluntad. De ahí su sistema: **La educación por la instrucción.**

El edueando viene a ser para él, algo así como un barro blando con el que se podrá modelar lo que uno quiere; pues como lo dejamos dicho, no existe ninguna predisposición en el sujeto. Pero como no fué sólo un teorizador, tuvo oportunidad de comprobar que no todos se comportan de la misma manera frente a la educación, que a veces los mejores sistemas fracasan. Entonces por un juego ingenioso Herbart atribuye el cuerpo esa modalidad que caracteriza a cada uno. "Las diferencias corporales, dice, se reflejan en las manifestaciones psíquicas" y consigue así poner a la pedagogía sobre verdaderas bases.

Todo nos lo darán las sensaciones, representaciones o ideas que nos vienen del mundo exterior y éstas por un poder que les es inherente se ordenarán según su albedrío en ese mundo misterioso donde reinan soberanas.

Una parte de esto ha venido, más tarde, a ser confirmado por la teoría de las ideas-fuerza de Fouillée.

Estas representaciones tienen conciencia de sí mismas, verdadera personalidad, hasta que vienen otras y entonces le ceden el lugar. Pero no desaparecen sino que permanecen en estado latente, esperando la oportunidad de entrar nuevamente en acción.

Esta oportunidad se las dará las ideas similares que vengan, llamándolas nuevamente a la vida. Se establece así una lucha por la conciencia, análoga a la que en sociedad ocurre en la lucha por la vida. Así cuando una circunstancia favorable las llama a la acción, tendremos una "dinámica" y una "estática" cuando se hallan adormecidas. Es decir, cuando fueran subconcientes o inconcientes.

Estas ideas que se han adueñado del espíritu y que lo atalayan, sólo dejarán pasar, asociándolas en su seno, a las similares, formando así una "fusión"; si son distintos se confunden y forman entonces una "complexión"; si son, finalmente, contrarias, no pueden coexistir, entonces se rechazan unas a otras.

Ahora se podrá apreciar la habilidad que deberá desplegar el maestro para que su lección sea fecunda. Este deberá despertar, pues, aquellas ideas que formarán ligazón con las que suministrará en su clase, formando así una trama consistente; pues como lo recuerda Herbart, no sólo se trata de nutrir la inteligencia, sino también de vigorizar el carácter.

Cuando los alumnos entran a clase, sus ideas se hallan encaminadas hacia muy diversas direcciones, motivado esto por mil hechos diferentes que han afectado sus espíritus. El maestro se encontrará entonces, ante numerosos enjambres de ideas, que debe disponer en forma tal, que no reciban con gesto hostil a las que propondrá.

Veamos cómo partiendo de estas bases llega a conclusiones fecundas.

El maestro debe tener en cuenta que se halla, al empezar la lección, entre espíritus adueñados por ciertos conceptos. Para que esa "fusión" se realice, es necesario que traiga al terreno, aquellos conocimientos suministrados en clases anteriores, para lo cual, dice, debe expresarse con entusiasmo y firmeza, en lenguaje popular, evitando muchas palabras nuevas y técnicas y así conseguirá despertar la curiosidad y cierta espectativa.

Este primer momento que él llama "claridad" comprende la vista directa de los objetos la "intuición". Refiriéndose a ésta dice con calor y convicción profunda: "La intuición abre ante los ojos del niño grandes y vastos espacios; su mirada, una vez vuelta de la primera sorpresa, distingue, analiza, asocia, corre en todos sentidos, luego se detiene, reposa y se eleva de nuevo. En seguida el tacto y los otros sentidos obran a su vez. Las sensaciones se multiplican, las ideas acuden en tropel, las experiencias empiezan y traen consigo pensamientos nuevos: en todas partes es la vida, la vida plena y libre, en todas partes el goce de contemplar la abundancia de los espectáculos que se despliegan ante el niño". Más adelante agrega al respecto: "La intuición es la gran idea, la idea general del noble Pestalozzi, pero la ha aplicado tan sólo en una estrecha esfera, la de la educación elemental".

Son muchas las conclusiones valiosas que se derivan de la concepción psicológica de Herbart. "La sensibilidad, dice, es una consecuencia, un modo de la inteligencia y el dolor no es sino el choque o antagonismo entre dos ideas, como el placer es la relación de dos ideas que se conforman entre sí.

El que ha sido educado durante mucho tiempo por una sola persona, es infinitamente más accesible a la acción de la educación, sobre todo si ha tenido la buena suerte de que esa persona fuera su madre. Era esto una reminiscencia de su juventud. Pero más adelante reconoce que la educación familiar es un mito.

Cada vez más el niño es abandonado a la acción del Estado. Y esto lo vemos hoy de una manera evidente, con todos los perjuicios que ello acarrea.

Por otra parte no quiere una educación utilitaria. Se ocupa más de desarrollar la personalidad humana, que de formar el ciudadano.

LA ESCUELA DIA POR DIA

Grado - Primero Inferior

EDUCACION MORAL EN ACCION

Los modales. — ¿Deseamos formarnos una idea exacta de la manera cómo nuestros alumnos se han habituado a usar modales agradables en la calle, en la escuela, con sus compañeros y superiores? ¿Queremos comprobar cómo obran nuestros niños en las relaciones con sus semejantes? Observémoslos cuando menos piensan que los vigilamos. Para ello dejémoslos completamente libres y entonces se nos presentarán tal cual son. Observemos cómo entra o sale de la clase o de la escuela, cómo juega, cómo habla, cómo presta ayuda a un compañero y cómo la solicita, cómo, si es posible, se conduce en un ambiente extraescolar como es la calle. Muchas veces, todavía, tendremos que intervenir para hacer repetir, pero en buena forma, modales groseros, palabras pronunciadas en forma destemplada, saludos que no tienen nada de correcto, etc. Ya saben los colegas que queremos **acciones** y no palabras.

Para la acción. — Hacer la entrada a clase con la debida corrección; hacer que los mayores den paso a los menores; hacer que pasen entre dos personas después de obtener el correspondiente permiso; hacer que los mayores cuiden a los pequeños prestándoles ayuda en las caídas, en los choques o cualquiera otra dificultad; hacer que se saluden con las manos o con el sombrero, etc.

LECCIONES DE COSAS

Para construir una casa. — Cuando se quiere construir una casa, ¿por qué trabajo se comienza? Los **cimientos.** ¿Para qué son tan profundos? Dan solidez a los **muros.** ¿Con qué se construyen las paredes o muros? Piedras, ladrillos. ¿De dónde se sacan las piedras? Las **canteras.** ¿Y los ladrillos? Los **hornos.** Dar los términos: **picapedreros** y **horneros.** ¿Cómo se llaman los obreros que construyen los muros? ¿Qué colocan los **albañiles** entre piedra y piedra, o entre ladrillo y ladrillo? **Mezcla, argamasa** o **mortero.** Esta mezcla de **cal, arena** y **tierra romana** (muéstrense las tres substancias) une las piedras o ladrillos entre sí, pues al secarse los pega. ¿Qué precauciones tienen los albañiles al construir las paredes? Uso de la **plomada.** Espacio para las puertas y las ventanas. ¿Qué obreros reemplazan a los albañiles? Los techos, el cielorraso de yeso: los **yeseros.** Los **pisos.** Los **carpinteros.** Los **electricistas,** etc.

¿Qué pensáis al ver tantos obreros trabajar en la construcción de una casa? Que cada uno de nosotros tiene necesidad del trabajo de los demás.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Los vestidos y el calzado. — Se hace pasar un niño al frente. A los demás; observad las partes que componen el traje de vuestro camarada. ¿Qué véis en primer lugar? El **guardapolvo.** ¿Qué partes del traje protegen su cuerpo? ¿sus piernas? ¿sus pies?, etc. **Saco, chaleco, pantalón, medias,** etc.

Las **ligas** sostienen las medias por encima de las **rodillas.** El **cinturón** pasa por arriba de las **caderas.**

Utilidad de los trajes o vestidos. ¿En qué estación debemos estar bien abrigados? ¿Con qué clase de tela se hacen los trajes de invierno? ¿Y los de verano? ¿Quienes los hacen? **Sastre, costurera, modista,** etc.

Y el calzado, ¿para qué sirve? ¿Cuál es el que usamos en invierno? ¿Y en verano? **Botas, botines, zapatos, escarpines,** etc.

Las clases de higiene deben versar sobre el aseo de cada una de las prendas de vestir que dejamos indicadas. Debe darse una clase especialmente dedicada a: **la importancia del uso del guardapolvo.**

ANIMALES

La oveja. — Esta clase se podrá planear fácilmente si se tienen en cuenta las instrucciones de carácter general que anotamos en el número 2 y lo que decimos al tratar este mismo tema en el tercer grado correspondiente a este número.

VEGETALES

La rama del duraznо. — **Véase tercer grado.** — No se vaya a incurrir en el error de hacer observar al niño de este grado, caracteres que su poco desarrollada inteligencia no puede descubrir o comprender, ni se caiga en la exageración de las inducciones o deducciones difíciles.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Idea de cuerpos lisos y rugosos. (Educación del tacto).

Con los ojos cerrados, los alumnos tocarán cuerpos **suaves** y **ásperos** hasta obtener que puedan distinguirlos. Dése los términos **liso** y **rugoso.** Fíjese el conocimiento por variadas y múltiples ejercitaciones, tales como: a) presentar a los niños cuerpos que haya en el aula para que, con los ojos vendados, reconozcan si son **lisos** o **rugosos;** b) igualmente, distinguir algunos objetos conocidos (como bolitas, trompos, monedas, lápices, piedras, etc.); c) id. id. granos (de trigo, maíz, cebada, arroz, porotos, lentejas, etc.); d) id. el valor de las monedas argentinas, por tacto.

Distinguir cuerpos suaves de ásperos. — Colóquense sobre el escritorio del maestro varios objetos (papel, cartón, géneros, lana, algodón, piedras, metales, etc.). Los niños deberán ordenarlos empezando por los más **suaves** y terminando por los **ásperos.** Se darán estos términos.

Idea de cuerpos blandos. — Hágase rayar con la uña cuerpos como la cera, la tiza, etc., con lo cual se

inferirá esta noción. Dése el término **blando.** Para fijar el conocimiento, realizar muchos ejercicios de aplicación.

Idea de cuerpos duros. — En la forma anterior, se hará ejecutar y observar que otros cuerpos **no se dejan rayar por la uña, pero sí con objetos como clavos,** etcétera. Se dará el término **duro** y **ejercítese** a los niños con ejemplos reales.

Idea de cuerpos pesados y livianos. — Puede deducirse haciendo levantar pesos de magnitudes distintas. Se dará las voces **pesado** y **liviano,** ejercitando a los alumnos hasta que sepa apreciar sus diferencias.

LECTURA.—ESCRITURA.—LENGUAJE

Lectura. — Le atribuímos al método de la estructura de la palabra tan alto valor educativo que no trepidamos en afirmar, basados en nuestra experiencia y en la de inteligentes maestros que hasta nosotros han hecho llegar su juicio sobre el supradicho método, que el mes de obligadas vacaciones dadas, a los niños no los ha perjudicado en lo más mínimo, puesto que recuerdan con exacta precisión el valor fonético de las consonantes enseñadas. Es indiscutible que la memoria muscular es la más fiel y duradera. De ahí que el método que, desde la aparición de esta revista, venimos aplicando en nuestras clases de lectura, al obligar al niño a acomodar los órganos de su aparato vocal, sea, sin discusión, el método por excelencia. Sin embargo aconsejamos, para vigorizar el recuerdo de algunos que ya presentaban deficiencias en el aprendizaje, un repaso general de lo aprendido haciendo leer un buen número de sencillas proposiciones.

Enséñese como elemento nuevo la **y.**

Insístase en que **se llama ye y no i griega,** pero explíquese que al final de palabra tiene el valor de la vocal **i.**

Ejercítese al niño en las combinaciones siguientes: **ya, ay, yam, yap, yas, yal, yan, yat, yab, yav; may, say, lay, nay, tay, day bay, vay, hoy, etc.** Usese indistintamente cualquier vocal.

Insístase en la lectura rápida de estos diptongos y repásense los ya enseñados.

Durante toda la primera semana de agosto enséñese el sonido **ll.** Exíjase su pronunciación exacta, pues de lo contrario puede dar lugar a confusiones graves con el de la **y.** Ejercítese al niño en las combinaciones: **lla, all, llam, llap, llas, llan,** etc. Usese indistintamente cualquier vocal.

Hágase, cada vez con más frecuencia, lectura de proposiciones sencillas.

Lenguaje. — Para que el niño asimile los términos nuevos empleados en las clases de **cuerpo humano, higiene, lecciones de cosas,** etc., hagamos los ejercicios siguientes:

1.° **Sencillas conversaciones** exigiendo una respuesta completa a preguntas como: ¿Qué hacen los albañiles? ¿Y los pintores? ¿Y los yeseros? ¿Y los electricistas?

2.° **Decir,** en una pequeña frase, con qué útiles trabajan los obreros antes citados.

3.° **Indicar,** construyendo una pequeña proposición lo que hacen y lo que nó hacen cada uno de esos obreros. Así: El albañil construye los muros, pero no los pinta. El carpintero coloca las puertas y ventanas, pero no construye el cielorraso.

4.° Hacer efectuar por uno o varios alumnos, la mímica de las acciones ejecutadas por los antedichos obreros. Los demás alumnos deberán componer frases sencillas sobre las acciones imitadas.

Para otros ejercicios véase segundo grado.

A NUESTROS SUBSCRIPTORES

Las subscripciones podrán iniciarse en cualquier época pero vencerán indefectiblemente el 5 de Agosto, el 5 de Noviembre del corriente año y el 5 de Febrero de 1922.

ARITMETICA — GEOMETRIA

Aritmética. — Para efectuar un repaso rápido y de excelentes resultados aconsejamos el empleo de monedas de 20, 10, 5 y 2 centavos, con las cuales pueden efectuarse sumas y restas sumamente sencillas por lo concretas. Para recordar la escritura de los números da muy buenos resultados el empleo de cartones que sirven para el conocido **juego de la lotería.** Hágase efectuar el juego con toda seriedad. Cada niño en su banco anotará el número que tenga y que otro niño cantará extrayendo las bolillas de una caja o bolsa. El juego les interesa en sumo grado, pero el maestro debe vigilar muy activamente para que no se cometan errores. Háganse variaciones.

Tabla de multiplicar oral y escrita del 2. Substitución de la palabra **veces** por el signo ×.

¿Qué número escribo? ¿Cuántas decenas y cuántas unidades? ¿Aquí que dice? 25 — 4. ¿Cuánto es? Observen. Lean: $2 + 2 = 4$; $2 + 2 + 2 = 6$; $2 + 2 + 2 + 2 = 8$; etc. **(Hasta 12 veces 2 = 24).** ¿Cuántas veces dos dice aquí? Dos veces dos; ¿cuánto es? ¿Cuántas veces dos dice aquí? Tres veces dos; ¿cuánto es? Etc. De modo que 5 veces 2; ¿cómo se escribiría? Pasan alumnos y escriben: $2 + 2 + 2 + 2 + 2 = 10$ ¿y 8 veces 2? Etc.

Como ven Vds., es muy largo repetir y escribir tantas veces 2. Se necesita mucho tiempo y mucho pizarrón. Los hombres que hacen cuentas lo escriben en menos tiempo y con muy pocos números. Cinco veces dos se escribe así: 5×2 **(diciendo al mismo tiempo que escribe: cinco... veces... dos).** Este signo indica veces. Ocho veces dos ,se escribe: 8×2. En vez de $2 + 2 = 4$ escribiremos: $2 \times 2 = 4$. En vez de $2 + 2 + 2 = 6$, escribiremos: $3 \times 2 = 6$. En vez de $2 + 2 + 2 + 2 = 8$; ¿cómo escribiremos? $4 \times 2 = 8$ ¿qué escribo aquí? $5 \times 2 = 10$ ¿y aquí? 8 veces 2 que es igual a 16. **(Mental).** ¿Cuánto es 2 veces 2? ¿3 veces 2? ¿4 veces 2? Etc.

Saquen los cuadernos. Escriban el signo que indica veces. Escriban 2 veces 2, 3 veces 2, 4 veces 2, etc.

Ahora, observen cuántas veces dos bolillas voy a correr. ¿Cuántas? 4 veces 2 bolillas. ¿Cómo lo escribiremos? Pasan y escriben. ¿Y cuánto es 5 veces 2 bolillas? **Otros ejercicios.** Pasan alumnos al pizarrón y escriben el signo de multiplicar y varias de las expresiones enseñadas.

Geometría. — Un brevísimo repaso de todo lo enseñado durante el curso.

Dar la noción y el término de círculo comparando la parte plana de la semiesfera con otras superficies conocidas. Ejercicios de aplicación a objetos de la vida real (botones, monedas, etc.).

Grado Segundo

EDUCACION MORAL EN ACCION

Toda flor es fruto de un trabajo. — Durante los recreos, se ven alumnos que maltratan, desgajan o tronchan ramas y flores de las plantas del jardín de la escuela o de las que se crían en macetas. Es un acto incivil que acostumbramos a reprimir con críticas severas. No se considera que en este hecho de destrucción se evidencia una mala inclinación, que, latente en un principio, se hace con el tiempo poderosa y desarraigable.

La acción de la escuela no debe limitarse a reprimir o impedir la comisión de actos de esta naturaleza, sino que debe despertar en el espíritu infantil, el sentimiento de la belleza de las plantas, la admiración por la utilidad de los productos vegetales y amor por estos seres que hacen posible la vida sobre la tierra.

¿Cómo? Llevemos a nuestros niños una maceta con una planta enferma, y enseñémosles a curarla.

Los primeros cuidados serán prodigados con desdén o indiferencia. Poco a poco, sin embargo, los alumnos encontrarán un placer en removerle la tierra, regarla, quitarle las hojas secas, destruir cuidadosamente los parásitos que la asedian, hasta que la resurrección de la planta, dará la satisfacción de un triunfo, despertando con ella un buen sentimiento.

Nuestros colegas ya conocen el cariño que los alumnos ponen en las plantitas que nacen bajo sus ojos, la alegría y la solicitud que gastan en el cuidado de la vida de los seres que se les encargan. El niño que cuida una planta comprende, que, así como desea que su trabajo no se destruya, tampoco debe destruir el de los demás. Amará en su pequeña planta a todas las otras y no cometerá nunca actos reprobables.

LECCIONES DE COSAS

La lana. — En relación con la clase sobre **la oveja.** Véase animales en tercer grado.

Material ilustrativo: lana sucia, lana lavada, algodón, agua, una bujía, géneros de lana, tiras de papel de varios colores.

La lana sucia. — ¿Qué color tiene? Gris amarillento. Observadla con cuidado. Contiene pequeños trozos de madera, de paja y tierra. ¿Por qué? Frotadla en vuestras manos. Las manos se engrasan. ¿Por qué? (Compárese con nuestros cabellos que siempre tienen un poco de grasa), ¿qué olor tiene? Un desagradable olor a grasa. ¿Cómo la limpiarías?

La lana lavada. — ¿Cómo se distingue del **vellón** sucio? Es blanca, no engrasa, no tiene olor desagradable y no presenta restos o impurezas. Hágase calcular el **peso** de cierta cantidad: es **liviana.** Hágase pasar la mano con suavidad. Es **lisa** y **suave** el tacto. Hágase apretar una buena cantidad entre las manos. Se **comprime.** Utilidad de este carácter. Los **fardos.** ¿Cómo está formada? Se ven una gran cantidad de **hilos flexibles** y **rizados.** Procúrese que los niños consigan sacar un **hilo o hebra** del vellón. Que los midan. Tirad de sus extremidades. Se rompe fácilmente. Hágaseles hacer una pequeña **mecha** con varios hilos y que tiren de sus extremos. Se rompe bastante fácilmente. Haced otra mecha y retorcedla. Se rompe con mucha más dificultad. Los hilos de lana que se quiebran; ¿cómo se presentan? Con las puntas en forma de **gancho, encurvadas.** Tomen, ahora, esta mecha de algodón; quiebren algunos hilos, ¿cómo se presentan? Derechos y duros. (Así se distingue un tejido de lana de uno de algodón).

La lana y el agua. — ¿Qué lana se mojará más fácilmente? La lavada porque la sucia tiene grasa. Probar que la lana seca flota, mojada cae al fondo.

La lana y el fuego. — Hágase ver que un hilo de lana **se quema lentamente** y se recurva. Hágase tomar el olor del humo que se desprende y compárese con el de los cabellos y cuerno quemado. Un hilo de algodón **se quema con rapidez.**

La lana conserva el calor. — Apliquen la lana sobre la mejilla. Parece fría, pero bien pronto se calienta mucho. Retírenla. Se tiene una impresión de frío. ¿Por qué? La lana impedía que el calor de la cara se perdiera en el aire. Si por las mañanas cuando se levantan deshacen la cama, ¿conservan el calor las cobijas? ¿Y si el lecho permanece intacto? Por esta causa la lana se usa para fabricar vestidos o trajes de invierno.

Ejerciten principalmente la observación. En **Lenguaje** daremos una clase sobre: **La noche estrellada** que muy bien puede darse como **Lección de cosas,** así como cualquiera de éstas puede servir para interesantes conversaciones o ejercicios de lenguaje.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Viaje de un bocado de pan. — Se hará triturar en forma completa un pequeño trozo de pan. ¿Quiénes lo trituran? Las muelas. ¿Quiénes lo cortan? Los dientes. No se den los términos **incisivos** y **caninos.** La **saliva** sirve para que el pan masticado no se pegue a los dientes y muelas. La **lengua** hace mover el pan ya molido. Hágase efectuar la deglución. **No se dé el término.** ¿Dónde ha caído el pan que han tragado? **Estómago.** Es una bolsa capaz de contener hasta dos kilos de alimentos sólidos o líquidos. Brevísimas nociones sobre su **forma.** ¿Por dónde han pasado los alimentos para llegar al estómago. Faringe y exófago. Nada más que los términos. En el estómago **(indicar su posición en el cuerpo de los niños)** se efectúa la digestión. Breves nociones sobre el **intestino delgado** y el **grueso.**

Higiene. — Conversaciones sencillas aconsejando **una buena masticación** de los alimentos. Que no traguen alimentos **crudos** o **cocidos** sin empaparlos bien de saliva. **Las indigestiones.** Modo de evitarlas. **La sobriedad. El médico.** Hay que obedecer sus indicaciones. **La dieta. Los purgantes.** Cuando se converse con los niños respecto al valor de las indicaciones dadas por los médicos no debe olvidar el maestro, de ciertos barrios sobre todo, hacer una severa crítica de los ignorantes que aún creen en las charlatanerías de los **curanderos.** Es menester extremar la nota al tratar de éstos y sus clientes Ridiculicemos tanto a unos como a otros. Recordemos que educar es inculcar buenas costumbres y destruir prejuicios.

Deber de todo maestro es, en esta época de epidemia gripal, revisar diariamente a sus niños la garganta. Las amigdalas inflamadas y el **arco rojo** característico en los casos de gripe, deben ponerlo sobre aviso.

Deber de todo maestro es, en esta época de epidemia gripal, no sólo aconsejar la bondad de las **desinfecciones,** sino no recibir en clase a un niño que sabe

ha estado enfermo de gripe sin que el hogar del mismo haya sido desinfectado.

FENOMENOS FISICOS Y METEREOLOGICOS

Compresibilidad y expansibilidad. — Tómese una esponja y hágase ejecutar y observar por los niños que, a la simple presión de la mano, puede reducirse su volumen a casi una décima parte. ¿Por qué razón la esponja ha disminuído de tamaño? Porque es **porosa** y, con la fuerza de la mano hemos reducido, hemos cerrado sus poros, disminuyendo, por lo tanto, el tamaño de la misma. ¿Cómo se la puede hacer, pues, a la esponja? Se la puede **reducir de tamaño; se la puede comprimir.** ¿Cómo es, entonces? **Compresible.** ¿Conocéis otros cuerpos compresibles? Citar aquellas que poseen esta propiedad, apreciable fácilmente (como el algodón, la lana, etc.). Demuéstrese que otros cuerpos son **compresibles** pero por distintos medios, para lo cual se tomará una barra de plomo que, por su espesor, no puede pasar por un agujero; se la comprime a martillazos hasta reducirla al tamaño adecuado, penetrando luego en él.

Para la idea de **expansibilidad**, véase número 4, página 15.

LECTURA. — DICTADO. — LENGUAJE

Lectura. — A medida que se van venciendo las dificultades mecánicas agréguense otras nuevas, pero sin apresuramiento. Esta semana, por ejemplo, pueden leerse, hasta que lo hagan en forma corriente frases interrogativas, primero cortas, luego cada vez más largas. La semana siguiente empréndase la tarea de hacer leer frases admirativas hasta conseguir el mismo resultado que con las anteriores. Por último ensáyense las interrogativas admirativas.

Dictado. — Véanse nuestros ejercicios analíticos para la enseñanza de la ortografía en este grado, en el **Apéndice a la Didáctica**, que va en otra parte de la revista.

Lenguaje. — En relación con la clase de: **Higiene**, sencilla conversación para que asimilen:

a) **El nombre** de las partes que componen el traje del hombre: el sobretodo, la camisa, la corbata, el chaleco, etc.

b) **El nombre** de las partes que componen el vestido de la mujer: la bata, el tapado, el corpiño, las enaguas, etc.

c) **El nombre** de las substancias que sirven para la fabricación de trajes o vestidos: lino, lana, algodón, seda, etc.

d) **El nombre** de los géneros más conocidos: brin, terciopelo, pana, gasa, etc.

e) **Agregar** a los nombres de las prendas que forman el traje o el vestido, dos adjetivos unidos por la conjunción o. Así: El saco es estrecho o amplio; el pantalón es angosto o ancho, etc.

f) **Decir** en dos oraciones qué hacemos al vestirnos o desvestirnos. Así: Por las mañanas, al vestirme, cepillo mi saco, me lo pongo y lo abrocho. Por la noche, al sacármelo lo coloco sobre el respaldo de una silla.

g) **Decir**, en una oración, una ventaja y un inconveniente que presenta cada parte del traje. Ejemplo: El chaleco protege mi pecho, pero me aprieta demasiado.

Los mismos u otros ejercicios podrán hacerse al dar clases de conversación sobre cualquier tema. Por ejemplo:

La noche estrellada. (Se dirá a los niños, varios días antes de este ejercicio, que observen el cielo, al atardecer, después de la puesta del sol). ¿La noche viene en seguida después que el sol se ha puesto? Háblese del **crepúsculo matutino y vespertino.** ¿El cielo de ayer se parece al de hoy? Háblese de las **nubes**, de su cantidad, de su color, de sus movimientos. Un cielo sin nubes ni **brumas** es un cielo **sereno.** Cuando está sereno es **azul.** El color proviene de uno de los gases que forman el aire, pues ese cielo azul no es sino aire.

En las noches de cielo sereno, ¿qué ven? **Luna**, estrellas. ¿Cuándo se comienzan a ver las estrellas? ¿No están durante el día? ¿Por qué no se las ve? ¿Qué estrellas se ven primero? En las noches serenas, cuando el aire está seco, se ve una banda blanquecina que cruza el cielo, son millones y millones de estrellas. Vía láctea. ¿Todas las noches presentatn el mismo aspecto? Noches **claras** y **oscuras**, noches con luna y sin ella. ¿Está inmóvil la luna? Gira alrededor de la tierra. ¿Tiene siempre el mismo aspecto? **Luna nueva, creciente, llena** y **menguante.**

Ejercicios. — **Hágase** hablar un rayo de luna. Cada alumno dará una pequeña frase, empleando uno de los verbos: Yo vengo, yo aclaro, yo acompaño, yo brillo, yo alumbro, etc.

Otro. — Que un niño pregunte y otros contesten. Así: ¿quién soy? Un rayo de luna. ¿De dónde vengo? Desde muy alto. Etc.

Otro. — Que un alumno, ayudado por los demás, cuente un paseo hecho por la Luna.

El maestro debe inventar cuentos sencillos que hacen interesantes las clases y ayudan a recordar, en forma amena, las nociones que tratamos de hacer asimilar.

Al hablar, por ejemplo, de los días que tienen los meses, podemos relatar la siguiente entretenida historieta:

Observación. — No olvidemos dar clases de lenguaje relacionadas con la epidemia de gripe.

CURIOSIDADES DEL CALENDARIO

El año está formado por 52 semanas distribuídas entre doce meses; cada uno de éstos, contiene, pues, un poco más de cuatro semanas.

Para llegar a hacer un cálculo más justo, se había atribuído 30 días a algunos meses y 31, a los demás. De este modo, sin embargo, ocurría que se le daba al año algo más de dos días de exceso. Para no retocar todo se le quitaron esos dos días a febrero, el cual quedó con 28, pero como sobraban algunas horas, se estableció un día suplementario que se le otorgó a febrero cada 4 años, el que tiene 29 días (año bisiesto).

¿Por qué royeron a febrero más bien que a cualquiera de los otros? Porque febrero es el último mes del año astronómico, y le dieron... lo que quedaba. El año solar o astronómico empieza en marzo.

La leyenda, (que nunca pierde sus derechos), da de esta particularidad otra explicación.

Habiéndose presentado febrero a reemplazar a enero, el 29, éste que tenía tiempo de preparar su equipaje, propuso una partida de naipes jugando un día; febrero aceptó, pero perdió y enero tuvo, desde entonces, 31 días, no quedándole a febrero más que 29.

Marzo, que rondaba por ahí, quiso también tentar la suerte. Febrero, en la esperanza de recuperar su pérdida, jugó y perdió otro día. Marzo quedó con 31 y febrero con 28.

(El maestro hará comentarios y aprovechará la oportunidad para dar un lección de moral sobre: funestas consecuencias del juego).

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Aritmética. — Revéanse las cuatro operaciones, y especialmente la división por una cifra, mediante una ordenada serie de ejercicios en los cuales no deben escasear los problemas sencillos y concretos. No se den operaciones largas, sino muchas cortas. Cuídese de ordenar, tanto los ejercicios como los problemas, de lo simple, a lo compuesto. Si el maestro descubre fallas, no trate de enmendarlas inmediatamente; son datos que le servirán para dar una clase bien pensada sobre el tema que crea olvidado.

No olvide el **sistema métrico**, primero por la utilidad que reporta su conocimiento, segundo porque empleando las nociones ya enseñadas pueden efectuarse ejercicios muy prácticos y problemas muy concretos.

Geometria. — La revisión de lo enseñado es indispensable. Aconsejamos, como siempre, ejercicios, en los cuales el niño **haga**.

Como tema nuevo puede enseñarse el paralelismo de los planos en la forma ya expuesta al tratar la perpendicularidad de los mismos.

Paralelismo de planos: a) en el cubo, forma de distinguirlo y comprobarlo; b) en todos los cuerpos al alcance del niño dentro y fuera del aula.

Grado Tercero

EDUCACION MORAL EN ACCION

Acciones. — ¿Ha organizado, el maestro, una pequeña biblioteca, para las necesidades del grado, con libros obsequiados por los mismos alumnos? Una forma, tal vez, la más eficaz para que el niño ame la buena lectura, es sacar de vez en cuando, dos o tres veces por semana, un libro de dicha pequeña biblioteca y leer en forma correcta una amena e interesante narración sobre temas de geografía, historia, ciencias naturales o una páginita literaria.

¿Tiene, el señor maestro, una caja de plumas, de lápices y lapiceras para uso común? La distribución de estos útiles escolares; ¿ha sido puesta a cargo de un alumno que se ha cambiado semanalmente? Recordemos que nadie cuida mejor los intereses del grado que el mismo alumno. Estas cajas colectivas, obtenidas por una contribución común y proporcional, matan muchos egoísmos y enseñan al niño a conducirse socialmente.

¿Ha enseñado, el maestro, a llevar, a una comisión de alumnos que se renuevan periódicamente, un registro de asistencia diaria y ha comprobado si los niños que componen dicha comisión se preocupan por la salud de sus compañeritos ausentes? El maestro tendrá sumo cuidado de no desvirtuar el fin honesto de todas estas iniciativas. No consienta el chisme ni las delaciones.

CUERPO HUMANO.—HIGIENE

La respiración. — El aire: la ventilación. Los lugares públicos. Boca y fosas nasales. Laringe: voz. Tráquea. Bronquios. Pulmones. Distríbuyase este programa en clases. Para su correcto desarrollo véase lo que decimos en: **Cuarto grado.**

Higiene. — Los resfríos. Bronquitis. Bronconeumonía. Pulmonía. Tuberculosis. El médico. Los curanderos. Conversaciones sencillas sobre los temas indicados. Léanse las consideraciones que hacemos en cuarto grado sobre: **la tuberculosis.**

ANIMALES

La oveja. — La encontramos abundantemente en nuestro país. Están todas domesticadas. ¿Por qué ha sido éste uno de los primeros animales utilizados por el hombre? Por su cuero lanudo. ¿Habrá resistido la domesticación? Medios de defensa: **los cuernos: tamaño** del cuerpo. **Carácter** de la oveja. **Observación de la cabeza.** ¿Cómo son los **ojos?** Su mirada. Sus **narices**, ¿están húmedas o secas? Observen las **orejas**, ¿qué forma tienen? ¿Se presta ésta forma para recoger los ruidos como con una trompeilla? ¿Pueden moverse en varias direcciones?. ¿Tiene esto importancia para facilitar la audición? Muéstrese en una lámina la **dentadura** de una oveja. Obsérvese cuáles son los dientes que faltan. ¿Cuál es el **alimento** preferido por la oveja? ¿Han visto cómo come? ¿Qué hace cuándo está echada? Comparar con otros **rumiantes** estudiados. ¿Cómo bebe la oveja? Comparar con otros animales conocidos. ¿Grita? ¿Cómo se llama su grito? ¿Qué impresión os produce? ¿Habéis visto **rebaños?** ¿Es ligera la marcha de las ovejas? Observen sus patas. ¿Cómo es el rastro dejado? Comparar con el de la vaca y el del caballo.

Observen el **cuerpo.** ¿Es grueso y pesado, o delgado y ligero? ¿Qué lo cubre? **Relaciónese** esta clase con la de **la lana** que puede darse también en este grado y que desarrollamos en **segundo.** ¿A quién llaman **carnero?** ¿Qué es un **cordero?** ¿Y un borrego? ¿Y ganado ovino?

Trabajos complementarios. — Composición redactada de acuerdo con el esquema que publicamos en nuestro segundo número.

Hágase dibujar, más o menos, una oveja o tan solo una parte de ella. (La cabeza, un ojo, una oreja, una pata).

Que se informen los niños de las mejores ovejas y hagan una corta lista del nombre de sus razas y de su característica.

Que busquen en una estadística los datos referentes al número de cabezas de ganado ovino existente en la República.

Que se informen de las causas que favorecen la cría de este animal.

Que averiguen si la carne que comen es de vaca, oveja, gallina, etc., proveniente de la localidad donde viven o de qué lugares es traída.

VEGETALES

La rama del durazmero.—Material ilustrativo: una pequeña rama cada alumno, un gajo seco, un alfiler, etc.

Los durazneros, ¿son árboles muy grandes? Dar **tamaño.** ¿Cómo es su tallo? Altura. Ramificación principal y secundaria. ¿Cómo están dispuestas las ramillas?

¿Son opuestas o alternadas? ¿Tienen todas el mismo tamaño? ¿Qué llevan estas ramillas durante la primavera y verano? **Hojas.** ¿Y ahora qué ven sobre ellas? **Yemas.** Caracteres y explicaciones. **Véanse** nuestros números anteriores.

La corteza. — ¿De qué color es? ¿Es uniforme? Ráspenla con la uña. ¿Qué observan? Se desprende una piel finita que se arrolla en espiral. ¿De qué color es el interior? Verde pálido. ¿Qué espesor tiene la corteza? Alcanza a un milímetro. Traten de destacarla. Tiren de sus extremos. ¿Ofrece resistencia? Es **tenaz.** ¿Qué ven debajo de ella? **Madera.** ¿Qué color tiene? ¿Cómo es su superficie? **Húmeda** y **lisa.**

La madera. — Hemos visto que la corteza se dobla fácilmente; ¿podemos hacer lo mismo con la madera? Se dobla bastante fácilmente y vuelve a tomar su primitiva posición: **es elástica.** Pero doblándola demasiado se quiebra. (Compárese, a este respecto una rama seca con una verde; la seca es muy **frágil**). Rayenla. ¿Qué observan? Puede rayarse bien a lo largo y poco en sentido transversal. Es bastante **dura.** Hagamos un corte longitudinal; ¿qué observan en la parte central? La **médula:** caracteres: **blanca, blanda,** etc.

Arranquemos una ramilla tirando hacia abajo (póngase la rama en posición vertical). ¿Qué ocurre? Junto con ella se desprende una parte de la madera. ¿Por qué?

Golpeemos el extremo de una rama o ramilla con un martillo. Se desprenden un buen número de **fibras.** ¿Qué son?

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

La balanza. — La romana. — La báscula. — Aplicaciones. — Al levantar un cuerpo, ¿qué hacemos? Fuerza. ¿Cuál es la causa? La atracción que la tierra ejerce sobre todos los cuerpos. ¿De qué depende la cantidad de fuerza que realizamos? Del peso de los cuerpos. ¿Puede éste medirse? ¿De qué manera? Utilizando **las balanzas.** Preséntese una balanza ordinaria: ¿cuáles son sus partes? Quitemos los **platillos.** ¿Qué hemos puesto al descubierto? Hacer ver y citar las características de **las armaduras** sobre las cuales descansan **los platillos; el balancín; el fiel;** la movilidad de este sobre **el eje de suspensión; la igualdad de los brazos del balancín en longitud y peso,** y, asimismo, **de los platillos.** Cuando la balanza está vacía ¿en qué posición se mantiene el fiel? **Desequilibrio** de la balanza: ¿cómo puede equilibrarse? Uso de **las pesas.** Apreciación del peso de cuerpos que se tengan a mano. ¿Cuáles son las condiciones que debe reunir una buena balanza? **Sensibilidad** y **precisión.** ¿Cuándo es sensible? Cuando es capaz de oscilar por la acción de un peso muy pequeño colocado en uno de sus platillos. ¿Cuándo es precisa? Cuando, al colocar pesos iguales en cada platillo, se equilibren perfectamente entre sí. ¿Conocéis otras clases de balanzas? Citar la **báscula** y la **romana.** Características de cada una. ¿Para qué se utiliza la **báscula?**- Para pesar grandes bultos. ¿Dónde las habéis visto? Presentar una **romana;** utilizarla: hacer notar que no exige el empleo de **pesas.**

Combinar esta clase con aritmética, a cuyo efecto se darán problemas concretos sobre medidas de peso; los resultados deberán constatarse prácticamente con la balanza.

LECTURA. — ESCRITURA. — LENGUAJE

Lectura. — Para comprobar si la lectura se hace en forma inteligente aconsejamos el siguiente ejercicio:

Se hacen abrir los libros en la página de la lección que el maestro desea hacer recordar y se invita a los niños a que observen las láminas que generalmente la ilustran. Después de un minuto de callada inspección se hacen cerrar los libros y comienza el interrogatorio. ¿Cuántos son los personajes que actúan en la escena? ¿Cómo es su carácter? ¿Qué dijeron? ¿Qué resultó?

Insístase hasta que los niños empleen en las respuestas los giros usados por el autor de la lectura.

Dictado. — Es necesario, después de estas forzadas vacaciones, que el maestro se percate de si los niños recuerdan lo enseñado. Para ello el único medio es hacer efectuar la escritura de una serie de dictados muy sencillos. Cuando el maestro observe que una buena cantidad de alumnos fallan en la escritura de una palabra, dé una nueva clase empleando el método visoaudomotor.

ESCRITURA

Cuarta clase del sistema A. Herrera.

Utiles. — Papel sin raya. Tinta, lapicero con pluma de punta doblada, pizarrón, tiza.

Desarrollo de la lección. — Vamos a aprender hoy, el cuarto ejercicio de escritura; voy a trazarlo en el pizarrón; presten atención a los movimientos de mi mano.



De dos partes se compone este ejercicio. Se inicia la primera en la misma condición que los anteriores, a excepción de que la línea horizontal termina con la primera flexión. La segunda parte de la cual da nuestra el grabado, compuesta de paralelas cuádruples, es algo más laboriosa por los bruscos cambios de dirección, izquierda, derecha y viceversa, además del trazo inclinado con que finalizan.

Saquen el papel y los lapiceros.

Cuiden la posición del papel; a ver cómo toman los lapiceros.

Bueno, comiencen a escribir; más derecho el cuerpo; no inclinen tanto el papel.

Dejen los lapiceros; he notado que algunos cargan mucho al iniciar el trazo; deben apoyar suavemente.

Bueno, prosigan.

Lenguaje. — Temas de composición: **El cielo estrellado.** ¿Habéis observado, en una noche serena, el cielo estrellado? Expresad lo que habéis visto y las reflexiones que os ha sugerido.

Desarrollo. — ¡Qué delicioso es mirar a través de los vidrios de la ventana, la tranquilidad del cielo cubierto de estrellas!

En el azul profundo, millares se estrellas están clavadas como broches de oro. No todas tienen el mismo

tamaño y el mismo brillo. Cuando se las mira durante cierto tiempo parecen parpadear o temblar. Me alegra buscar las más grandes y recorrer con mi vista la inmensidad de la bóveda celeste. Procuro medir con el pensamiento el espacio que las separa de la tierra.

Cómo éste muchos otros temas tanto o más interesantes pueden proponerse a alumnos de cierta edad como son los que cursan este grado y el inmediato superior.

Así podrían señalarse: **El viaje de la luna, la noche en invierno, un día de sol**, etc.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Enseñanza de los quebrados: 1|2, 2|2, 3|2.

¿Qué es ésto? Una hoja de papel. ¿Y ésto? Una regla. ¿Y ahora? Una libreta. ¿Con qué cifra representamos estos objetos? La **unidad. (Toma la hoja de papel, la parte en dos y superpone las partes).** ¿Qué hice? Cada parte, ¿qué es de la hoja? Una cosa dividida en dos partes iguales, ¿qué da? ¿Cómo indicamos 1 dividido entre dos? ¿No recuerdan otra manera de indicar esta división. Se indica así: 1|2 y se lee uno sobre dos. ¿Qué quiere decir 1 sobre 2? Y esto, ¿qué querrá decir? (Escribe: 1|3, luego 1|6, 1|12, 1|75). Luego el número que se coloca debajo; ¿es qué de la división indicada? El divisor. También se llama **denominador (escribe la palabra)**, y a un número de esta forma se llama **fracción** o **quebrado**, porque expresa partes de un objeto. El número que está arriba de la **raya de quebrado** ¿qué indica? Entonces, si tomara dos mitades, ¿cómo escribiría? ¿Y si tomara tres? Y 7|2, ¿qué significa?

Observen, ¿qué tengo? Seis bolitas. **(El maestro escribe 6 = 1 + 1 + 1 + 1 + 1 + 1).** ¿Cuántas mitades tiene cada manzana? ¿Las seis? ¿Con qué número representamos ésto? **(Nuestra media manzana).** Uno sobre dos. Ahora tomo éstas; ¿qué número indicará las partes que tomé? Tres medios. ¿Y ahora? Siete medios. **(El maestro escribe cada fracción).** ¿Qué indica el denominador? ¿Y el numerador?

Pasan alumnos al pizarrón. Escriban: seis medios, ocho medios, nueve sobre tres, doce sobre ocho, etc.

Lean lo que escribo: 7|2, 3|2, 1|2, 8|9, 46|85, etc. ¿Qué señalo? El numerador, ¿y ahora? ¿qué indica el denominador?

Pasan alumnos al pizarrón: Escriban una fracción que exprese las partes que voy a tomar. Varios ejercicios.

Tomen del escritorio tantas nueces como indique el quebrado que escriba. Varios ejercicios. ¿Qué dice aquí? Dos medios. ¿Qué hacen...? Una nuez. Cuando un quebrado tiene el numerador y denominador iguales, ¿qué expresa? El objeto entero. ¿Cuál de estas fracciones expresa más número de partes? **(Escribe varias fracciones con el mismo denominador).** Voy a tomar 6|2, ¿está bien? No; falta un medio. Varios ejercicios.

Geometría. — Area de paralelógramos. **Cuadrado:** probar prácticamente su superficie. Area del rectángulo en igual forma. **Es necesario** dar la clase en el patio y poseer un metro cuadrado de papel o cartón. Como ya se ha probado prácticamente que un cuadrado y un rombo, un rectángulo y un romboide de igual base y altura tienen la misma superficie, será fácil enseñar el área del **rombo** y la del **romboide.** Dénse las fórmulas.

Grado Cuarto

EDUCACION MORAL EN ACCION

Véase tercer grado. Empléese al alumno con los mismos fines expuestos y désele cada vez mayor libertad de acción.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

La respiración. — Material ilustrativo: Un metro de cinta, un tubo o caña, un espejo, agua de cal, grabados representando el aparato respiratorio, pulmones naturales, etc.

¿Qué es la respiración? Hacer comprobar, poniendo la mano sucesivamente, sobre el pecho, los costados y el abdomen, el movimiento regular de la respiración. Mídase la circunferencia del tórax de algunos alumnos durante una inspiración y luego en una expiración. Respiramos constantemente sin pensar en ello; es un **movimiento involuntario.** Durante el sueño respiramos muy regularmente. Comprobar que cerrando la boca y tapando la nariz nos sentimos morir antes de medio minuto. Hágase colocar un dedo cerca de la nariz y se sentirá entrar y salir el aire.

El aparato respiratorio. — Descripción y dibujo de sus diferentes partes. Mostrar que los pulmones (bofes en los animales) son de color rosa gris, blandos y elásticos. Sóplese con el tubo de vidrio o caña por el bronquio de un pulmón; se verá que éste se infla y luego se desinfla cuando se deja de soplar. Explíquese el mecanismo de la respiración.

Lo que pasa en los pulmones. — El aire inspirado cede a la sangre, a través de las paredes de numerosos **vasos sanguíneos** que llegan a las **vesículas**, una parte de su **oxígeno**; la sangre entrega, en cambio, **vapor de agua** y **anhidrido carbónico.** Cuando hace frío el vapor de agua expelido forma una niebla delante de la boca y nariz. Hágase soplar sobre un espejito; veremos que se empaña. Hágase soplar por medio de un tubo de vidrio en un vaso que contenga agua de cal: ésta se enturbia por el anhidrido carbónico que forma **carbonato de cal.**

Higiene. — 1.° El aire inspirado debe ser abundante y renovado frecuentemente: un dormitorio debe contener por lo menos 15 metros cúbicos de aire por persona; es muy sano dormir con montantes y ventanas abiertas. 2.° El aire no debe contener anhidrido carbónico (necesidad de aerear las piezas donde se encuentren reunidas varias personas) y sobre todo de **óxido de carbono**, gas que se forma cuando se quema carbón en lugares muy cerrados. 3.° Los microbios de la tuberculosis son numerosos en los esputos de los tísicos; mezclados con el aire son respirados por las personas sanas: **no escupamos nunca fuera de las salivaras.** 4.° Cuando se apoya el pecho sobre la mesa o cuando los vestidos son muy estrechos (corsé) la cantidad de aire inspirada no es suficiente.

Debemos estar bien sentados para escribir.

Oficios que perjudican la buena respiración. 5.° El aire frío se calienta un poco atravesando las fosas nasales; los polvos son en parte detenidos por los pelillos que existen en la nariz: es necesario respirar con la boca cerrada. 6.° Un enfriamiento produce resfríos, bronquitis, tos, etc. Durante el invierno es necesario abrigarse al salir de locales cerrados; durante el ve-

rano es necesario evitar las corrientes de aire, máxime cuando se suda. 7.° Hágase, varias veces por día y sobre todo al despertar, una cantidad de inspiraciones profundas.

Asfixia. — Causas, auxilios.

ANIMALES

Aves. — Caracteres generales. Téngase en cuenta el desarrollo ofrecido al tratar caracteres generales de los mamíferos. Tómese como tipo una gallina o una paloma. No se dé la clase sino se tiene la ilustración natural.

VEGETALES

Véase el estudio que de la rama del duraznero hacemos en el grado anterior. Ampliénse los conocimientos con pocas nociones más. El número próximo estudiaremos **el tallo**

FENOMENOS FISICOS Y QUIMICOS

La electricidad.—¿Cuál es el mejor sistema de alumbrado artificial? La luz eléctrica. ¿Sabéis cómo se obtiene la electricidad? Producirla: a) por frotamiento (electricidad estática); b) por **las pilas** (id. dinámica).

a) Los niños frotarán por medio de trapos de lana bien secos, barras de **lacre**; éstas quedarán **electrizadas.** La presencia de la electricidad se pondrá de manifiesto por la **atracción** que las barras ejercen sobre objetos ligeros, como pedacitos de papel, barbas de plumas, etc. Repetir la experiencia utilizando el vidrio, el ámbar, la resina y ebonita, observar los fenómenos y sacar las deducciones consiguientes. Hágase acercar a la cara de los alumnos **las barras electrizadas**; éstos notarán una ligera sensación parecida a la que produce el roce de una pluma de ave.

Construir, con bolas de médula de saúco pendientes de hilo de seda, **péndulos eléctricos.** Frótese una barra de vidrio: si se acerca a la esferilla del péndulo podrá verse que la **atrae** pero, al ponerse en contacto ambos cuerpos, la **repele.** Estando así el péndulo, tómese la barra de resina o lacre y aproxímese a la esferilla: en este caso **atrae a cualquiera de las dos barras.** ¿A qué obedecen estas distintas manifestaciones de la electricidad? A la existencia de **dos clases de electricidad: positiva y negativa.** La esferilla de saúco atrajo primero al vidrio; pero una vez en contacto con éste, **adquirió su electricidad** (positiva), rechazándolo luego porque "**dos electricidades iguales se repelen.**" Al acercarle las barras de resina o lacre (de electricidad negativa), fueron atraídas, por cuanto, "**las electricidades distintas se atraen**". A este respecto, producir y hacer notar los efectos de la **chispa eléctrica.** ¿Tienen electricidad todos los cuerpos? En casi todos los fenómenos naturales, en mayor o menor escala, se produce electricidad; pero no todos los cuerpos se electrizan fácilmente. Demostrar que **hay buenos y malos conductores de la electricidad**; a estos últimos se les llama **aisladores.** Citar los más comunes. Sus aplicaciones.

b) **Las pilas.** — Construir una de ellas con una pieza de zinc y otra de carbón o cobre; sumergirlas en un líquido apropiado. Unanse dichas piezas por medio de un alambre de cobre: la **corriente eléctrica irá del carbón o cobre al zinc.** ¿Cuáles son las aplicaciones de la corriente eléctrica? Citar la producción de luz, calor, fuerza motriz, etc. Peligro de los **cables.**

¿Contiene electricidad la atmósfera? Hacer notar que la atmósfera está cargada de electricidad positiva; la tierra, de electricidad negativa y que las nubes, a su vez, encierran unas, electricidad positiva y otras, negativa. ¿Habéis visto producirse, en tiempo lluvioso, **chispas eléctricas en la atmósfera?** Este fenómeno se llama **rayo** y no es otra cosa que "**una gran chispa eléctrica entre dos nubes o entre una nube y la tierra. ¿Y el relámpago? El fenómeno luminoso que acompaña al rayo. El trueno es el ruido que produce la chispa o descarga eléctrica.**

CALIGRAFIA

La sustitución de la escritura vertical por la inclinada, en los grados que ya escriben, es muy fácil; se consigue sin esfuerzo alguno y se produce con la primera instrucción dada a ese efecto.

La escritura vertical se forma a trazos verticales y oblicuos, es decir, el ligado lleva esta última dirección. La letra inclinada, como ya lo he demostrado, se escribe exactamente, es decir, a trazos verticales y oblicuos, luego, la razón de la distinta posición que ambas escrituras ocupan en la línea o renglón, es debido únicamente a la colocación del papel.

Por lo tanto, colóquese el papel inclinado y escríbase haciendo uso de trazos verticales y la escritura resultará inclinada. Si no obstante ello, la escritura apareciera vertical, se debe a que los trazos han sido hechos oblicuamente, es decir, verticales al papel.

Lo principal en materia de escritura será la posición. He aquí un punto capital que no debe descuidarse, y fácil será su observación si desde el principio se aplican las reglas pertinentes.

La correcta posición del cuerpo, ha de generar la del brazo, mano, portapluma, y pluma. Es indispensable que el maestro ejerza una constante vigilancia sobre el alumno; pues, por razones obvias, por una tendencia de temperamento propia de su edad, tiende a adoptar caprichosas y malas posiciones.

El cuerpo debe estar a plomo sobre el asiento, dando el frente por igual a la mesa, y el torso superior ligeramente apoyado sobre los dos antebrazos éstos, sobre una misma línea de la mesa.

A. Herrera

Grados: Quinto y Sexto

FENOMENOS FISICOS Y QUIMICOS

El agua. — ¿Dónde se la encuentra? En la superficie del globo terrestre, ocupando sus tres cuartas partes. Desempeña un papel importantísimo en la naturaleza. ¿Sería posible la vida, sin ella? Ninguno ignorará que una planta se riega para que no muera y que los animales tienen tanta necesidad de agua como las plantas. ¿Y nosotros? Lo evidenciamos por **la sed.** ¿Qué es la sed? Una sensación más exigente que el **hambre:** un llamamiento de nuestro organismo, que exige se le dé el agua indispensable para su subsistencia. ¿Podríamos apagar la sed en otra forma? Por medio de **las bebidas** (como el vino, la cerveza, la sidra, etc.). ¿Por qué? Por la **gran cantidad de agua que contienen.** ¿Es conveniente el uso de éstas? No: **contienen alcohol** y su uso ocasionaría el detestable vi-

vicio de la **embriaguez**, primer paso hacia el **alcoholismo**. ¿Conocéis alimentos que contengan agua? Citarlos (frutas, verduras, carne, etc.). Suponiendo que el agua no fuera absolutamente necesaria a nuestro organismo ¿dejaría por eso de ser útil? No señor. Evidentemente: el hombre aprovecha **las cascadas** o **saltos de agua** como fuerzas naturales para mover **ruedas hidráulicas** o **turbinas**, que transmiten el movimiento a las máquinas de fábricas, molinos, etc. **Las aguas de ríos, mares, océanos**, etc., se utilizan para la **navegación** y constituyen caminos cómodos, rápidos y seguros para las transacciones comerciales y para las relaciones de los pueblos entre sí. ¿Por qué **flotan** las embarcaciones? Referirse al **principio de Arquímedes**.

¿Sólo en estado líquido se encuentra el agua en la naturaleza? No señor; se presenta en los tres estados esenciales: a) en **estado sólido** forma el hielo, la nieve, el granizo, la escarcha; b) en **estado líquido** en la lluvia o acumulada en los mares, ríos, lagos, etc.; c) en **estado gaseoso**, en el vapor de agua que existe en la atmósfera, formando nubes. Mencionar las ventajas e inconvenientes del agua en sus tres estados.

Composición y propiedades. — ¿Es el agua un cuerpo simple? No: es un **cuerpo compuesto binario**, formado por **dos volúmenes de hidrógeno y uno de oxígeno**. Bajo la presión ordinaria ¿a qué temperatura entra en ebullición? ¿Y se solidifica? ¿Por qué el hielo flota en el agua? Ejecutar la experiencia. El hielo flota porque, al solidificarse, aumenta de volumen. Hacer notar que el agua hace excepción a la regla general, pues, casi todos los cuerpos disminuyen de volumen con el frío. Consecuencias de esto: a) los ríos y mares no se congelan sino en la superficie, permitiendo la vida de los peces y demás animales marinos; b) si el hielo fuera más pesado, caería al fondo y los ríos o mares no tardarían en desbordarse. ¿A qué temperatura ocupa el más pequeño volumen? A 4° centígrados: pesa menos a temperaturas superiores o inferiores a ésta. Dar el peso de un cm3. de hielo (0.9 g.).

Análisis del agua. — Tómese una botella de un litro; córtesele por un plano horizontal, el fondo. A través de un corcho colocado en el cuello, se harán pasar 2 alambres de platino o cobre, que se eleven dentro del vaso unos 2 cm., terminando exteriormente por 2 garfios destinados a retibir los reóforos de la pila productora de la corriente eléctrica. Se habrá construído, así, un **voltámetro**. Viértase en el vaso, agua ligeramente acidulada y colóquese encima de los alambres, dos pequeñas probetas, llenas del mismo líquido. Se hará notar, después de algunos minutos de funcionar el aparato, que el volumen del **H** contenido en una de las probetas, **es doble** del volumen de **O** que contiene la otra. Los niños aprenderán también, **de visu**, que tanto el **H** como el **O son dos gases** y que **pueden obtenerse por descomposición del agua**.

CONGRESO DE TUCUMAN. — DECLARACION DE LA INDEPENDENCIA

El "Estatuto Provisional" del año 15 dispuso la convocatoria de un Congreso Constituyente en la ciudad de Tucumán.

Efectuadas las elecciones de diputados bajo el auspicio de los Cabildos, hacia el mes de marzo de 1816, fueron llegando a Tucumán los representantes de los "pueblos"; no estaban representadas las provincias litorales bajo la influencia artiguista y si Córdoba a última hora envió representantes fué para constituirse en foco de propaganda "federativa".

El 24 de marzo inauguró sus sesiones bajo la prefrente a la tendencia altoperuana o "cuica". Los funciones presidenciales se renovaban mensualmente; Paso y Serrano fueron designados secretarios, y fray Cayetano Rodríguez se encargó de el "Redactor", reflejo fiel — aunque fragmentario — de la histórica asamblea.

En el Congreso se diseñaban dos tendencias: la encarnada por Buenos Aires y las provincias de Cuyo, frente a la tendencia altoperuana o "cuica". Los primeros querían la declaración de la independencia para facilitar todas las empresas militares y diplomáticas ante las potencias; pedían el aplazamiento de la forma de gobierno. Los segundos querían la monarquía, la capitalización del Cuzco, la dinastía incásica, y el desistimiento de toda cuestión religiosa.

Son harto conocidos los ingratos comienzos del Congreso — discusiones ociosas, envío de comisiones, etcétera —: triste ergotizar de frailes en capítulo, mientras baten los muros de la ciudad las hordas enemigas.

Los porteños y cuyanos se limitaron a impedir durante dos veces que los "cuicos" llevaran a vías de hecho sus delirios de monarquía indígena: Tomás de Anchorena y Fray Oro se opusieron sistemáticamente a dichos entusiasmos "incaístas".

La elección de Director Supremo fué motivo para ver qué sentimientos guiaban a los arribeños y bolivianos: sostendrían para dicho puesto a Juan Moldes, cuyo mejor título era el odio intransigente a la ciudad porteña; felizmente pudo más el decoro y la dignidad y salió electo Juan M. de Pueyrredón — acertadísima elección, casi providencial, ya que salvaba al país de la catástrofe inminente y resolvía la expedición de San Martín.

Al 1.° de julio con la elección de Francisco Narciso de Laprida, diputado por San Juan, para presidente del Congreso, pareció que una ráfaga de inusitada actividad animara a la asamblea. El día 6 escuchó en sesión secreta a Belgrano que expondría sus ideas sobre la forma de gobierno; mientras, tanto iba ganando voluntades la idea de la prioridad de declarar la independencia y así se ratificó lo obrado por la asamblea revolucionaria del año 13. El 9 de julio preguntada la asamblea por el secretario Paso si "querían que las Provincias de la Unión fuesen una nación libre e independiente de los reyes de España" respondió por una aclamación: esa unanimidad es su título de honor ante la posteridad.

¿Cuáles habían sido los sentimientos e ideas contemporáneos al congreso de 1816? Ya no se "practicaban" las ideologías revolucionarias; en las conciencias se había despertado un estado espiritual contrario a las declamaciones jacobinas: la subversión general del orden público, la desorganización y anarquía en todo el territorio, la sensación penosa de la inseguridad en todos los ánimos, fueron aprovechados por los "pelucones" para restablecer la autoridad sugiriendo la duda sobre la eficacia de las teorías revolucionarias extremas. Nada más contrario al espíritu — si enfático en ocasiones, humano y liberal siempre —

IMPORTANTE

A fin de facilitar la tarea de esta Administración, rogamos a nuestros subscriptores envíen el importe que corresponde por giro postal o su valor en estampillas.

Para evitar pérdidas ocasionadas por deficiencias del correo, conviene certificar las cartas que nos remitan, conteniendo valores (cheques, giros, estampillas, etc.).

inmortal que planeara sobre la asamblea del año XIII que el de los congresales de Tucumán; justificándose ampliamente la denominación de "contrarrevolucionario" que surge cuando se leen juicios tan variados como los de Estrada, Avellaneda, Mitre, Saldías, Groussac, quienes no vacilan en proclamar la diferente estructura mental imperante en nuestras asambleas de 1812 y 1816. Ese cambio se debía sin duda al contagio del análogo estado espiritual europeo que sobreviene a la revolución del 89, y reflejado en la célebre sesión secreta del 6 de julio, cuando Belgrano regresado de su segundo viaje al viejo mundo anunció la "cuestación acaecida en Europa que tendía a monarquizarlo todo..."; veinte años atrás, al retornar imbuído en las ideas de la enciclopedia, nos había traído el credo de la libertad económica, ahora su espíritu blando había cedido ante el naciente romanticismo, proponiendo una restauración de los incas para nuestro mejor gobierno. No es de extrañarse que el Congreso "revolucionario por su origen y reaccionario en sus ideas" expresión de las fuerzas políticas que disolvieron le asamblea del año XIII escuchara con simpatía el anuncio de las nuevas teorías. Su composición misma, la superioridad — numérica — del clero en sus deliberaciones, presagiaba una vuelta al antiguo régimen; y cuando Castro Barros, Acevedo, Serrano, representantes altoperuanos, propusieron medidas regresivas, con la dominación presunta de un "monarca en ojotas" (cuya tramitación conoceremos ampliamente cuando se publiquen las actas secretas), al mismo tiempo que miembros laicos, trabajaban por un monarca constitucional, levantaríase la voz conmovida e indignada de Fray Justo Santa María de Oro como brotando del pueblo mismo que pugnaba por la igualdad.

TEMAS DE COMPOSICION

Describid, expresando vuestras impresiones, una locomotora bajo presión, en marcha, luego en reposo y, por fin, con los fuegos apagados.

Indicaciones. — Se cuentra bastante raramente, en nuestras escuelas este género de temas para composición. Y esto ocurre, porque su desarrollo implica la posesión de las cualidades que caracterizan al buen observador, del tino para la elección de los detalles, del empleo de términos propios, de seguridad en el estilo, etc.; condiciones todas que requieren ejercicio y dedicación, lo que no ocurre cuando se trata de hacer que los niños expongan sus impresiones sobre los socorridos temas de "La primavera", "El otoño", "El invierno" y "El verano", o los no menos comunes de: "Un incendio", "Una tempestad", "El trabajo", etc., para no recordar sino aquellos que se han hecho ya un lugar común.

Al tratar el tema arriba indicado es menester hacer notar a los niños que deben referirse a la locomotora únicamente. Debemos, pues, limitar estrictamente el sujeto. Entre la primera y la segunda parte del desarrollo la transición es natural. Se les dirá que describan primeramente la locomotora en el momento de partida, luego en marcha, por último a toda velocidad.

Hagamos que separen de ésta, la última parte, pero que recuerden que es siempre la misma locomotora la que se debe describir y que se ingenien, entonces, en hacer notar los contrastes.

Como puede ocurrir que el tema resulte extraño a los niños, no estará nunca demás una o dos lecturas de autores muy castizos y excelentes estilistas en el género descriptivo. A falta de estos trozos escogidos el maestro podrá hacerles gustar el tema recordando que: "Todo el mundo admite hoy que la obra del hombre, las poderosas creaciones de su industria, son tan capaces de inspirar al artista y al poeta como la naturaleza o la vida moral. La locomotora evidencia el genio creador del hombre, multiplica su fuerza y su acción, es el testimonio del dominio que la inteligencia ejerce sobre la materia y las fuerzas naturales. La materia inerte cobra vida gracias a la maravillosa acción del hombre inteligente. La locomotora es un ser vivo, tallado en hierro y acero para carreras vertiginosas y esfuerzos prolongados."

No nos conformemos con dar el tema, es menester darle vida ante los alumnos. Debemos repudiar las adivinanzas en composición cómo ya las hemos rechazado en ortografía, aritmética y geometría.

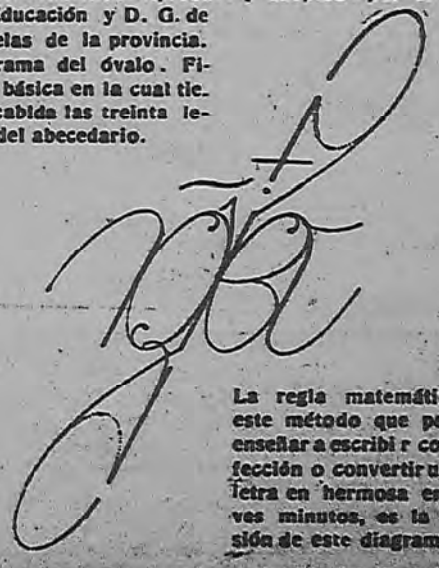
Otro tema. — De los tres términos de la divisa republicana: libertad, igualdad y fraternidad, ¿cuál es el que preferís? ¿Por qué?

SISTEMA ARGENTINO DE ESCRITURA INCLINADA

Por el profesor y calígrafo

ADOLFO HERRERA

Un libro: "Metodología de la escritura" y un juego de cuatro cuadernos. Aprobado y adoptado por el C. N. de Educación y D. G. de escuelas de la provincia. Diagrama del óvalo. Figura básica en la cual tienen cabida las treinta letras del abecedario.



La regla matemática de este método que permite enseñar a escribir con perfección o convertir una fea letra en hermosa en breves minutos, es la posesión de este diagrama.

Por mayores datos: LAVALLE 1282

APÉNDICE A LA DIDÁCTICA

Planes, tipos de clases y ejercicios físicos para alumnos mayores de 10 años.

VEANSE LOS NUMEROS ANTERIORES

Duración 40 minutos

VII

I.—Form. 1 fila — numeración de a 2.
Marchas con manos abajo.
Pos. sent.
7.ª A.
Form. gim. doble al fr.

II.—Ext. cab. — Rot. cab. con flex. prev.
Ext. lat. br. a 5.ª A. (Unilat.)

III.—Pas. cr. — 1.ª A. — Elev. tal.
Ang. rect. — 7.ª A. — Elev. tal.
Pie j. — 1.ª A. — Flex. rod.

IV.—Pas. lat. — 7.ª A. — Ext. y flex. T.
Pas. fr. — 7.ª A. — Tors. T.
Ang. rect. — 2.ª A. — Flex. lat. T.
Pos. sent. — 1.ª A. — Ext. T.
Ang. rect. — 3.ª A. — Elev. br. a 6.ª A.

V.—March. lenta con ext. lat. br.
Form. 1 fila. — Tomar triple dist. al fren.
Pas. cerr. — Pas. cr. — Pos arr.
1.ª A. — 2.ª A. — 7.ª A.

VI.—Salto lateral.
Pas. de trote rápido.
La cadena.

VII—March. lent. con ext. lat. br.
Ext. lat. br. respir.

VIII

I.—Form. 1 fila — numeración de a 2.
March. con manos abajo.
Pas. cerr. — pas. obl. — pas. frent. — pas. cr.
1.ª A. — 2.ª A. — 7.ª A.
Form. gim. triple al fr.

II.—Flex. lat. cab. — Rot. cab. con flex. prev.
Ext. lat. br. a 5.ª A. (Doble).

III.—Pas. lat. — 7.ª A. — Elev. lat.
Pie j. — 7.ª A. — Elev. tal.
Ang. rect. — 7.ª A. — Flex. rod.

IV.—Pas. lat. — 7.ª A. — Ext. y flex. T.
Pas. fr. — 7.ª — Tors. T.
Pie j. — 2.ª A. — Flex. lat. T.
Pos. arro. — 7.ª A. — Ext. T.
Ang. rect. — 7.ª A. — Rot. br.

V.—March. lent. con ext. lat. br.
Form. fila — numeración de a 4.
Tomar distancia al fr.
Pas. fr. — pie j. — pas. cerr.
3.ª A. — 4.ª A. — 2.ª A. — 7.ª A.

VI.—Salto lateral.
Pas. de trote rápido.
Pelota casadera.

VII.—March. lenta con ext. lat. br.
Ext. lat. br. respir.

IX

I.—Form. 1 fila — numeración de a 4.
March. con manos abajo.
Ang. rect. — pas. cr. — pas. fr.
3.ª A. — 4.ª A. — 5.ª A. — 7.ª A.

II—Rot. cab. con flex. prev.
Ext. lat. a 5.ª A. (alter.).

III.—Pie j. — 7.ª A. — Elev. tal.
Pas. obl. — 7.ª A. — Elev. tal.
Pas. lat. — 7.ª A. — Flex. rod.

IV.—Ang rect. — 7.ª A. — Ext. y flex. T.
Pie j. — 2.ª A. — Tors. T.
Pas. cerr. — 2.ª A. — Flex. lat. T.
Pos. arrod. — 7.ª A. — Ext. T.
Ang. rect. — 7.ª A. — Rot. br.

V. — Marcha lenta.
Form. 1 fila — numer. de a 4. — Dist. dob. al fr.
Gran pas. obl.
1.ª A. — 2.ª A. — 3.ª A. — 7.ª A.

VI.—Salto lateral.
Pas. de trote rápido.
Pelota envenenada.

VII.—March. lent. con ext. lat. br.
Ext. lat. br. respir.

Planes tipos. — **E. Romero Brest.**

NOTAS AL CASTELLANO EN LA ARGENTINA

Adjuntar. — Y va de cuento. Me hallaba cierto día, hace ya años, en la rectoría de un colegio nacional. El rector me leyó, ante el secretario, una comunicación que dirigía a los directores de los colegios particulares, y como notara la palabra **adjuntar**, me permití llamar sobre ella la atención del señor rector.

"Pues **adjunto, ta, figuran** en el Diccionario oficial", dijo el jefe del establecimiento, mientras el secretario bajaba la cabeza, se mordía el bigote y con mal contenida sonrisa decía para sus adentros: "Así me gusta a mí, que revienten a esos pretensos gramáticos". Lo de **pretensos** no lo diría ciertamente, por que es más que seguro que ignoraba la existencia del vocablo. El diría **pretendidos**. Ya hablaremos de esta palabra.

Me molestó la sonrisa, traté de convencer al rector de que el dislate no tenía defensa, pero como no me llamó Dios por el camino de la oratoria, me retiré sin haber logrado mi propósito.

Hoy, que sin buscarla se presenta la ocasión, después de advertir que la Academia dice en su **Gramática** que **adjuntar** es un barbarismo que se traduce en castellano por "acompañar, remitir, enviar adjunta", pasaré a copiar lo que referente a este verbo escribe un americano tan entendido como D. Rufino José Cuervo:

"**Adjuntar** se nos figura inútil una vez que hay **incluir** y otros modos de expresar lo mismo: v. gr.: "He leído con sumo gusto la carta que usted dirigió al señor Pastor, cuya copia me **incluye** en su favorecida del 30 del pasado." (Jovellanos). "La carta que va con ésta quedó escrita y cerrada el correo pasado". (Solís).

EJERCICIOS PARA LA ENSEÑANZA DE LA ORTOGRAFÍA

Por J. Guasch Loguizamón.

SEGUNDO GRADO

Véanse los números anteriores.

EJERCICIO IX

I. — Toca	Toquilla
II. — Trompeta	Trompetilla
III. — Palo	Palillo
IV. — Plato	Platillo
V. — Carreta	Carretilla
VI. — Muleta	Muletilla

EJERCICIO X

I. — Jugo	Jugoso, sa
II. — Manteca	Mantecoso, sa
III. — Leche	Lechoso, sa
IV. — Goma	Gomoso, sa
V. — Agua	Aguanoso, sa
VI. — Carne	Carnoso, sa

EJERCICIO XI

I. — Ojo	Ojoso, sa
II. — Fibra	Fibroso, sa
III. — Poro	Poroso, sa
IV. — Nudo	Nudoso, sa
V. — Grano	Granoso, sa
VI. — Correa	Correoso, sa

EJERCICIO XII

I. — Olor	Oloroso, sa
II. — Rama	Ramoso, sa
III. — Leña	Leñoso, sa
IV. — Gajo	Gajoso, sa
V. — Gancho	Ganchoso, sa
VI. — Greda	Gredoso, sa

EJERCICIO XIII

I. — Montaña	Montañoso, sa
II. — Pantano	Pantanoso, sa
III. — Fango	Fangoso, sa
IV. — Arena	Arenoso, sa
V. — Guijarro	Guijarroso, sa
VI. — Ruído	Ruidoso, sa

EJERCICIO XIV

I. — Dolor	Doloroso, sa
II. — Fatiga	Fatigoso, sa
III. — Enojo	Enojoso, sa
IV. — Apetito	Apetitoso, sa
V. — Daño	Dañoso, sa
VI. — Engaño	Engañoso, sa

EJERCICIO XV

I. — Cariño	Cariñoso, sa
II. — Mimo	Mimoso, sa
III. — Mentira	Mentiroso, sa
IV. — Rencor	Rencoroso, sa
V. — Capricho	Caprichoso, sa
VI. — Cuidado	Cuidadoso, sa

EJERCICIO XVI

I. — Calma	Calmoso, sa
II. — Candor	Candoroso, sa
III. — Cautela	Cauteloso, sa
IV. — Miedo	Miedoso, sa
V. — Maña	Mañoso, sa
VI. — Impetu	Impetuoso, sa

EJERCICIO XVII

I. — Achaque	Achacoso, sa.
II. — Andrajo	Andrajoso, sa
III. — Roña	Roñoso, sa
IV. — Odio	Odioso, sa
V. — Defecto	Defectuoso, sa
VI. — Dicha	Dichoso, sa

EJERCICIO XVIII

I. — Carruaje	VII. — Menaje
II. — Traje	VIII. — Forraje
III. — Ropaje	IX. — Ramaje
IV. — Enceje	X. — Coraje
V. — Moblaje	XI. — Paraje
VI. — Cortinaje	XII. — Lenguaje

EJERCICIO XIX

I. — Oleaje.	VII. — Rodaje.
II. — Cordaje	VIII. — Engranaje.
III. — Correaje.	IX. — Equipaje.
IV. — Anclaje.	X. — Embalaje.
V. — Marinaje.	XI. — Corretaje.
VI. — Montaje.	XII. — Tonelaje.

EJERCICIO XX

I. — Pelaje.	VII. — Gaje.
II. — Plumaje.	VIII. — Linaje.
III. — Tatuaje.	IX. — Miraje.
IV. — Pilotaje.	X. — Peaje.
V. — Obraje.	XI. — Potaje.
VI. — Paje.	XII. — Ultraje.

Para poder aplicar inteligentemente estos ejercicios y los que seguiremos publicando, deben leerse los artículos qu el autor publica en otra sección de esta revista.

V. Antonio Blanco y Unzué
ESCRIBANO

Estudio: ALSINA 509 — U T. 334
Particular: MORENO 574 — » 519

AZUL (F. C. S.)



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud — *Rousseau.*

El Deber

Por **Carlos Gutiérrez.**

—¡Qué frío! — dijo el viejecito al entrar al pequeño comedor de su casa.

Venía acurrucado dentro de sus ropas, los dientes le castañeteaban, las rodillas le chocaban ya con ruido macabro, dentro de los pantalones demasiado amplios para sus huesos.

El ambiente tibio del comedor perfumado por el cariño, lo confortó. Levantó su cabeza cubierta con una galera empapada por la lluvia, y al través de sus gafas, brillaron sus ojos celestes como dos estrellas, con un poder luminoso que no se conocía desde los 25 años. Su boca afeitada sonrió como la de un niño, con esa mansedumbre **de los que no tienen dientes!**

—¡Mi viejo! — dijo la anciana desde su sillón.

Los nietecitos acudieron a rodearle. Aquello fué una fiesta de alegría. Secaron al pobre anciano, le calentaron a besos las manos que traía entumecidas, vino bajo sus pies, un braserito que algún dejo tenía de benjuí, y después de la comida y de cuentos a los nietos, el viejecito tomó la cartera que había traído y se puso a trabajar.

Los nietecitos jugaban con bolitas a su alrededor; pero él, imperturbable, seguía trazando sus líneas. De pronto, con mano segura, puso su firma, cruzó las piernas flacas y macabras y se rió con un sonido extraño de caña rajada.

La expresión de sus ojos y de su boca, era la del contento infinito.

—¿Por qué te ríes, papá? — preguntaron los nietos.

—¡Mis hijos! es que he concluído mi deber.

La explosión de carcajadas fué unánime en los chicos.

El mayorcito le dijo:

—Pero... ¿es que a tí te dan **deberes** como a nosotros en la escuela?

—Sí — contestó el buen viejo, sonriendo y besándolo. — Yo también tengo mi maestro y preciso es que cumpla con mi **deber.**

Lo que ustedes hacen está en relación con su edad: hay que terminar sus **deberes** antes de presentarse al maestro; esas son responsabilidades que tendrán después: el deber no es más que la preparación para ser útil: serán médicos, ingenieros, abogados o artistas: haciendo bien el **deber,** cumplen con su **deber** y cuenten que en sus carreras, el deber es cuidar la salud, el honor, la vida, la seguridad y lo bello.

El deber en su resumen de curso se llama examen, en resumen de exámenes se llama profesión, carrera, vida, amparo y todo lo que la moral condensa: **amor** que no tiene más que este sello: — y dió el viejito un beso sobre la cabecita de su nieto.

—Vamos a ver, papá. ¿Quién es tu maestro? — preguntó el niño.

El anciano apuntó hacia arriba. — ¡Es Dios! — dijo.

—¿Y su escuela en dónde está?

—En todo el orbe, porque es la Naturaleza.

—¿Y qué **deberes** te da ese maestro?

—¡Este! — dijo el viejito cerrando su carpeta de trabajo. — Ya es tarde, váyanse a acostar.

Al día siguiente hallaron al abuelo en la cama, blanco, más blanco que nunca y sin calor.

Buscaron en su cartera y no hallaron más que un solo papel: su testamento, que la noche antes había concluído con pulso juvenil, dejando a los suyos en la fortuna, todo el esfuerzo de su vida.

Iba, pues, ante Dios con su deber firmado.

♣ ♣ ♣

Poemas

De "La Cosecha de las Frutas"

Por **R. Tagore.**

Habíase puesto el sol en la margen occidental del río, entre la maraña de la selva.

Los muchachos de la ermita habían traído a casa el ganado y se sentaron alrededor del fuego, a escuchar al maestro Gotamá, cuando un desconocido mancebo llegó, saludó, le ofrendó frutas y flores, se inclinó muy bajo a sus pies y, con voz semejante a la de los pájaros, dijo:

—Señor: he venido a tí para ser guiado por el sendero de la verdad suprema.

Mi nombre es Satyakama.

—Que las bendiciones desciendan sobre tu cabeza — dijo el maestro. — ¿De qué clan eres tú, hijo mío? Sólo a un brahmin le es permitido aspirar a la más alta sabiduría.

—Maestro: — respondió el muchacho — no sé a qué clan pertenezco; iré y se lo preguntaré a mi madre.

Y así diciendo, Satyakama, se despidió, y vadeando el poco profundo río, retornó a la choza de su madre, que se elevaba al final del desolado erial, en el borde de la aldea somnolienta.

Ardía tímidamente la lámpara, y la madre estaba a la puerta, en la oscuridad, esperando el retorno de su hijo.

Le estrechó contra su seno, le besó el cabello y le preguntó sobre su visita al maestro.

—¿Cuál es el nombre de mi padre, madre querida? — inquirió el muchacho.

La mujer bajó los ojos y habló en un suspiro:

—En mi juventud yo era pobre y tuve muchos amos. Tú viniste a los brazos de tu madre Jabala,

queridito mío, a los brazos de tu madre que no tenía marido.

Los rayos tempranos del sol reíanse en la copa de los árboles del bosque donde se halla la ermita.

Los discípulos, con el enmarañado cabello húmedo del baño matinal, se sentaron bajo el viejo árbol, delante del maestro.

En eso llegó Satyakama.

—¿Dime? — interrogó el gran maestro — ¿de qué clan eres tú?

—No lo sé, mi señor — respondió el muchacho.

—Mi madre me dijo, cuando la pregunté: "He servido a muchos amos durante mi juventud, y tú viniste a los brazos de tu madre Jabala, de tu madre que no tenía marido".

Entonces se levantó un murmullo semejante al zumbido de las irritadas abejas, cuando las molestan en sus colmenas; y los discípulos refunfuñaron por la desvergonzada insolencia de ese paria.

El maestro Gotama se levantó de su asiento, extendió sus brazos, y estrechando al muchacho contra su pecho, dijo:

—Mejor que todos los brahmines eres tú, hijo mío; tú que posees la más noble herencia de la verdad.

* * *

—¿Quién, entre nosotros, se tomará el trabajo de dar de comer al hambriento? — preguntó el señor Buddha a sus adeptos, cuando el hambre devastaba Shravasti.

Ratnakar, el banquero, inclinó la cabeza y dijo:

—Mucho más que toda mi riqueza es menester para dar de comer a los hambrientos.

Jaysen, el jefe de los ejércitos del rey, dijo: — Daría con placer la sangre de mi vida, pero en mi casa no hay bastante alimento.

Dharmapal, que poseía grandes extensiones de campo, dijo suspirando: — El demonio de la sequía, ha chupado mis campos, dejándolos enteramente secos. No sé cómo podré pagar el tributo al rey.

Entonces se levantó Supriya, la hija del pordiosero, se inclinó saludando a todos y dijo humildemente:

—Yo daré de comer a los hambrientos.

—¿Cómo? ¡Cómo! — gritaron ellos, sorprendidos. — ¿Cómo esperas cumplir tal promesa?

—Soy la más pobre de los aquí presentes y esa es mi riqueza. Mi cofre y mi granero están en cada una de vuestras casas.

* * *

Los árboles

Por Joaquín Costa.

Son los árboles obreros incansables y gratuitos, cuyo salario paga el cielo, que no se declaran en huelga, ni vociferan gritos subversivos, ni infunden espanto a las clases conservadoras, ni socavan los cimientos del orden social. Para ellos, la cuestión social no está en que los exploten, sino al revés, en que los hagan holgar.

¡Y cuán variadas sus aptitudes y cuán solícitos sus cuidados para con el hombre! Ellos hacen tablas y vigas, hacen leña, hacen carbón, hacen pez, hacen alcohol, hacen aceite, hacen cera, hacen café, hacen azúcar, hacen refrescos, hacen papel, hacen seda, hacen quina, hacen forraje, hacen uva, higos, dátiles, naranjas, melocotones, peras, cerezas y manzanas; hacen tierra vegetal, hacen manantiales, hacen oxígeno, hacen salud, hacen pájaros, hacen poesía, hacen hogar, hacen sombra, hacen país... Me explicó la dendrolatría.

En otro orden, el señor maestro os ha enseñado que hay en la que llamamos nuestra península, una colonia, que es Gibraltar, una república, Andorra, y un reino, Portugal, que no dependen de la soberanía española; y yo quiero deciros que existen en el solar ibérico otros muchos, de bastante más cuenta que esos donde tampoco dominamos nosotros, y que nos es fuerza conquistar; el reino sahárico de la langosta, que periódicamente rebasa sus fronteras e invade nuestro territorio propio, como en otro tiempo los almohades y los almoravides de Africa; el reino del fuego abrasador, el reino del granizo y de la helada, el reino de la inundación, el reino de la marisma, el reino de las arenas voladoras, el reino estepario de la sal Gauber, el reino, cada vez más dilatado, de la roca desnuda y torrentera. Para conquistar estos Estados Unidos, el soldado es el árbol, el general, el hombre. En eso, pero nada más que en eso, os permito, queridos niños, jugar a los soldados...

No os distraigáis, como algunos hombres, en labrar flores de trapos o de papel; colaboradores en el plan divino de la creación, haced flores de verdad, de las que nacen, viven, se agostan y granan; con el alcalde, con el médico, con el juez, con vuestros padres y hermanos mayores, seguid convirtiendo los llamados "Juegos Florales" en "Juegos Frutales". Proteged el árbol como él os proteje y sirve a vosotros, y ayudadle a crecer y a multiplicarse.

* * *

Blancas flores de invierno

por Dante Re.

Día era de invierno. Los grises nubarrones pasaban y el viento a poco entraba en calma. Como desflorados capullos de algodón, empezaron a caer copos de nieve.

Los niños de la aldea en bullanguera algarabía salían a jugar y trataban de aprisionar en sus rojas manecitas aquellas flores que caían lentamente.

En aquel enjambre infantil, destacábanse, por sus argentinas carcajadas y sus graciosos movimientos, una niña vestida con grueso abrigo de lana celeste y un casquete, del mismo modo confeccionado, de cuyos bordes apenas sobresalían algunas sedosas hebras de oro viejo.

Después de empeñosa tarea consiguió coger un copo de nieve; cesó la chiquilla en sus piruetas, lo observó y habióle de esta manera:

—¿Cómo está usted? Me alegro de verlo. Mi abuelita tendrá mucho placer en verle — y mientras esto decía marchaba en dirección a su casa.

—Oye niña: no me lleves. Hace mucho calor en tu casa. Me moriré allí — contestóle el copo prisionero.

—¿Y dónde vive? ¿De dónde viene ahora? ¿A dónde va?

—Como se le ocurre a ustedes niños — dijo el copo — me dicen copos de nieve. Y ¿qué más se [illegible]

día invité a muchos amiguitos a que me acompañaran. Aceptaron unos mi invitación; otros se disculparon.

El día de la partida, subimos en un gran carro hecho de nubes, y tirado por los vientos emprendimos viaje. Pasamos sobre ciudades y aldeas; vimos ríos y lagos; cruzamos sierras y valles, cuyos nombres no recuerdo.

Muy contentos viajábamos con nuestros livianos trajes de verano cuando nos encontramos con una brisa tan fría, que nos obligó a vestirnos con nuestros abrigos invernales, mucho más gruesos y pesados, por cierto. El débil carro que nos conducía no pudo resistir tanto peso y, ¡crac! se rompió y nos dejó caer.

He aquí por qué descendemos forzosamente en esta aldea.

—¿Vamos a ver a mi abuelita? Le contarás a ella también. Debes tener mucho frío, ¿no es cierto?

—No niñita. Para mí hace menos frío que allá arriba. Y así diciendo se derritió el copito de nieve.

La niña quedó un rato pensativa, sacudió su mano que estaba mojada y... corrió a confundirse de nuevo entre los niños que, alegremente, se entretenían arrojándose nieve o formando grotescas figuras humanas que luego apedreaban.

Mientras tanto... seguían cayendo las blancas flores de invierno.

* * *

DENTRO DEL VIENTRE

Por Ten-Hian.

¡Yo la he visto llorar! La amada mía,
Su faz sobre mi pecho reclinaba,
Y entre ayes y congojas y suspiros
La mano me apretaba.

Te adoro con el alma, te idolatro,
Creo en ti más que en Dios, me repetía;
De mi dicha eres cielo, mi tesoro;
Sin ti me moriría.

¡Triste de mí! Aún llegan a mi oído
Aquellas sus palabras melodiosas;
Aún el fiel corazón creer no quiere
Que fueran engañosas.

Mas el tiempo corrió breve, muy breve,
Y un día supe, ¡cuando más la amaba!
Que todo era ficción y que la infame
Con otro me engañaba.

Que era yo cual juguete que entretiene
A niña consentida y caprichosa;
Ella la reina; la señora, el ama,
Yo... ¡triste cosa!

Negra verdad: el hombre siempre ha sido
A los ojos de todas las mujeres,
Un ente que divierte y que se explota,
Objeto de placeres.

Y el hombre, necio, mucho más que necio,
Siempre soberbio, pero esclavo siempre,
No acaba de creer que el sexo bello
Encierra un corazón dentro del vientre.

A UNA ROSA

por Pan-Tchao

Rosa que en verde tallo
Perfume das al espacio
Mirándote en el cristal,
De las aguas de un palacio;

Rosa que alegre y lozana
Desplegas de orgullo henchida
Altiva, soberbia y vana
Los primores de tu vida;

Rosa que despreciadora
Miras a las otras flores
Creyéndote la señora
De sus brillantes colores;

¿Por qué altiva y orgullosa
Miras a tus compañeras
Y las hablas desdeñosa
Cuál si tú su reina fueras?

¡Ay, triste! Dobla tu frente
Y no cantes pretenciosa
Un mañana en que te ostente
Sobre su pelo una hermosa.

Cese tu irritante anhelo,
Que cual tu, las demás flores,
Nacieron bajo de un cielo
Que las impregnó de olores.

Y no te olvides ¡oh, rosa!
Que en lágrimas anegada
Te has de ver por orgullosa.
En la mano más preciosa
Marchita, rota y ajada.

PARA CONTAR A LOS NIÑOS

El ahorro

Dedicado a todos los niños de la República Argentina. El estímulo al ahorro es una de las nociones que los padres y los maestros, deben enseñar con tanto o más interés que otras materias, más o menos necesarias para la vida práctica.

Luisito y la alcancía

Por Berta Wasilewski.

Un niño de padres muy ricos, a quien llamaban Luisito, recibió para el día de su cumpleaños, entre muchos y hermosísimos regalos de costoso valor, una humilde alcancía de arcilla, en la que a modo de leyenda, se leía: "Para tu porvenir".

Después del desayuno pasó revista a los regalos, lanzando exclamaciones de alegría a cada juguete y cajas de sorpresa, y cuando estuvo delante de la alcancía, la miró un rato, sacudiéndola, para cerciorarse de si contenía algo. Al notarla vacía la dejó con gesto despectivo como diciendo: "Vamos a ahorrar más chi-

ches''. La alcancía comprendió el pensamiento, y sin inmutarse, le dijo: ''Te arrepentirás''. Asombrado Luisito de esta contestación, le replicó mal humorado: —¡Qué sabes tú. — Mucho más de lo que te imaginas. — ¿Qué me dirás tú que yo no sepa? — Mucho. — ¡Oh, déjame de tonterías!, e irritado dejó la alcancía, diciendo: — Eres como los padres inoportunos, que a cada paso dan consejos, que de tanto oirlos cansan. La alcancía exclamó: — Ya me escucharás.

Fastidiado el niño, fuése al jardín, y para hacer pasar su mal humor, púsose a jugar, pero aburrido de todo, y abandonando los juguetes, volvió a su habitación. Una vez allí, la alcancía le dijo: — Oye, Luisito. — ¿Qué quieres? — respondió éste, enojado. — Veo en tu rostro el aburrimiento y el cansancio que te produjeron tus nuevos juguetes. Voy a darte un consejo. — ¿Otra vez? Estoy harto de consejos y reconvenciones. — No seas desobediente, y óyeme. — Vamos... ¡habla pronto! — Escucha bien lo que voy a decirte: ¿Qué vas a hacer con el dinero que te regalaron? — Me aconsejarás, sin duda, que se lo dé a los mendigos. — No; pues si eso hicieras, no harías sino fomentar y perpetuar la vagancia, que, hoy por hoy, es una plaga, que debe desaparecer. Dime: ¿en qué otra cosa lo emplearás? — Pues no sé qué quieres que haga con él. — Dámelo, y yo te lo guardaré. Si cada vez que tienes dinero, me lo entregas, verás, cuando seas grande qué fortuna tendrás. — ¡Bah! ¡Bah! No me hagas reir con tu ingenuidad. ¿No sabes, acaso, que mi padre es inmensamente rico y que yo soy su único heredero? — ¿Y no te dará vergüenza despilfarrar el dinero que tú no has ganado y que tus padres, a fuerza de ingentes sacrificios, han podido reunir? — No vengas con filosofías que no estoy para oirte. — Oye, Luisito, son simplemente reflexiones llenas de buen sentido, y que a todos convienen. — Puedes dar lecciones al chico de nuestra lavandera que es pobre, y no a mí. — ¡Oh! Luisito, tienes muy malos sentimientos. — Yo jamás necesitaré de nadie. — ¿Y si tus padres muriesen? — Yo seré rico. — ¡Criminal! ¿No ves que eres un mal hijo? — No me insultes; cansado estoy de oirte. ¡Calla de una vez! — No, no me callaré, eres impotente para conseguirlo, mi boca no cerrará jamás.

Furioso, Luisito, con estas palabras, arrojó la alcancía por la ventana: exclamando: Toma, por consejera.

Con gran asombro vió que cayó al césped, quedando intacta. El hijo de la lavandera, un niño rubio y simpatiçón vió caer la alcancía y corrió a levantarla para devolvérsela a Luisito; pero éste en tono despreciativo le dijo: — Guárdatela o rómpela; a mí no me hace falta, es muy ordinaria.

Apenas repuesta del golpe, la alcancía habló a Juancito en estos términos: — Veo que eres un niño de buen corazón; sé que tus padres son muy pobres, y si me escuchas serás feliz.

Asombrado el niño preguntó, ¿qué debo hacer para ello? — Voy a darte el mismo consejo que impacientó al vanidoso Luisito; escucha: Cuantos centavos te dén, entrégamelos, yo te los guardaré. Ellos serán la base de tu porvenir. — Lo haré, sí, porque no quiero ser pobre toda la vida, pues sé, por mi madre, cuánto se sufre cuando se trabaja para otros.

Desde aquel día Juancito fué otro. Quiso hacer nuevas preguntas a la consejera, pero ésta enmudeció.

Gracias a los esfuerzos de la madre, que aún podía trabajar, ingresó a la Escuela Naval.

La alcancía resultó pequeña, por lo que resolvió depositar el dinero en el banco.

Los padres de Luisito, siempre ricos, estaban contentos con los progresos que éste realizaba en la Facultad de Ingeniería. Era estudioso, pero no ahorrativo. Sus padres no se habían preocupado de inculcarle nociones de ahorro. ¡Como eran tan ricos!... Y así transcurrieron los años hasta que murió el padre de Luisito pasando la fortuna a manos de la madre, por ser él menor aún para administrarla.

Algunos años más tarde murió también la madre de Juancito, pero a pesar de este inesperado suceso, no se abandonó; tomó nuevos bríos, y prosiguió sus estudios.

Luis recibióse por fin; era mayor de edad y sería rico. Correspondióle la herencia y comenzó a hacer planes fantásticos. Fuése a Europa, y allí emprendió una vida de derroche.

Juancito, en cambio, comprobó, que sus hábitos de ahorro le permitían satisfacer sus propósitos: instalar un tallercito, el cual, desde un principio, prosperó en tal forma que bien pronto se transformó en una acreditada fábrica.

Volvió Luis casi arruinado, y con el poco capital que conservaba no sabía qué hacer. Desesperado resolvió buscar empleo y la casualidad quiso que leyera en un diario un aviso solicitando un ingeniero. Se informó de lo que se trataba y se dirigió al sitio indicado en el anuncio.

Los años habían cambiado físicamente a Luis y a Juan, causa por la que no se conocieron en el primer momento. Antes de firmar el contrato Luis detuvo su vista sobre un objeto que para él no era del todo desconocido y con el que más de una vez había soñado. Luego miró a Juan, y como éste notó el interés con que Luisito había mirado tal objeto, dijo: — Esa alcancía fué el principio de mi fortuna. — Y Luis respondió tristemente: Y ella fué el principio de mi bancarrota. ¡Oh cuántas vicisitudes he pasado! ¡Si la hubiese escuchado!

Juancito adivinó en seguida quién era ese señor, y tomándole la mano, mientras Luis se sorprendía, preguntóle: ¿Es usted Luis Clarafuente? — Sí, señor. — Yo soy Juan Arenal. — ¡Cómo...!, medio atardido, respondió Luis. ¡Usted es el hijo de la que fué...! — Sí, el mismo; y esta alcancía es la que usted tiró al jardín y que cayó en mis manos. Yo escuché sus consejos y hoy gozo de una completa independencia económica.

Luis, que aún conservaba resabios de orgullo, quiso retirarse y no aceptar el empleo. Juan, comprendiendo sus sentimientos, lo retuvo diciéndole: Desde hoy formará parte de mi firma. Quiero recompensar al que fué causa de mi engrandecimiento. Lo único que deseo es que recuerde las palabras de esta vieja alcancía. — Sí, sí, las recordaré. Y desde aquel día Luis fué un hombre de bien. A los pocos años los dos eran ricos y felices.

Isla de Pascua (Oceanía, Junio 28 de 1941.

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

CAPITAL

Mutualidad Antituberculosa del Magisterio

A solicitud de esta Asociación, publicamos a continuación copia de una circular que contiene declaraciones importantes sobre la mutualidad en las provincias, y el balance efectuado por la misma correspondiente al mes de mayo ppdo.:

Señor Presidente de la Mutualidad Antituberculosa:
Provincia de...

Tengo el agrado de dirigirme al señor Presidente para comunicarle que el Consejo de Administración en su sesión del 21 del corriente, ha resuelto aplicar la cuota social de acuerdo al artículo 14 de los estatutos reformados por el 1er. congreso de delegados, que la fija en 0.50 centavos moneda nacional, pagaderos por bimestre adelantados.

Al dictar esta reforma, los señores delegados tuvieron en cuenta la forma y la eficacia cómo se había encarado el problema de la tuberculosis y las exigencias que demandaría a breve plazo la creación y sostenimiento de sus medios efectivos de lucha. En efecto. Esta medida fué dictada en septiembre de 1920 y el Consejo de Administración se encuentra ya abocado a los problemas que la fundamentaran. La instalación del dispensario social, su farmacia, laboratorio y rayos X. La creación de un museo para la enseñanza de la higiene y profilaxis, y sobre todo, señor Presidente, el porcentaje que acusa la morbilidad tuberculosa en el magisterio, cuya asistencia es costosa, sobre todo, allí donde las autoridades de la asociación no pueden moderar con orden y economía los beneficios que otorga. Es lo que ocurre con los enfermos aislados.

Por otra parte el C. de A. sabe que en la mayoría de las provincias el porcentaje por esta enfermedad es mucho más elevado que el denunciado por 3 ó 4 enfermos; que el examen de previsión de poder hacerse fácilmente como en la capital, desviaría muchos padecimientos iniciados, salvaría muchas vidas, cegando focos de contagio en plena masa de educandos hoy no evitados, porque en razón de los recursos y el número de socios no pueden diseminarse los dispensarios con toda la ventaja de sus medios en el territorio de la República. Pero combinando los factores, el Consejo de Administración piensa poder dotar a las comisiones locales de su dispensario propio, no sólo con sus medios de asistencia médica, sino completado con su otra mitad, que es la enseñanza de la profilaxis antituberculosa, la enseñanza que por medio del maestro y el alumno va hasta el hogar incorporando una verdadera conquista sanitaria para la salud de la raza en sus hábitos diarios.

Pues bien, señor Presidente: el aumento sancionado y la adhesión del magisterio provincial darían el número y recurso necesario para tener en cada provincia los mismos medios de lucha que se tienen en esta capital, y no dudo, que tanto el señor Presidente como los señores miembros de esa comisión local, obtendrán en favor de estos propósitos todo lo que su realización requiera, porque sé, que como educacionistas argentinos y autoridades de una institución como la nuestra, tienen un concepto exacto del peligro que entraña la tuberculosis cuyo problema hemos recibido el mandato de resolver.

Saludo al señor Presidente con mi consideración distinguida.

MUTUALIDAD ANTITUBERCULOSA DEL MAGISTERIO. — BALANCE AL 31 DE MAYO 1921

ACTIVO

Caja	$	312.12
Banco de la Nación	„	1.156.35
Caja Nacional de Ahorro Postal	„	44.423.—
Muebles y útiles	„	950.61
Impresiones	„	94.—
Subsidios	„	350.—
Pasajes	„	527.—
Medicamentos	„	105.40
Gastos generales	„	14.81
	$	48.433.29

PASIVO

Fondo social	$	47.291.79
Socios	„	1.121.50
Subvenciones	„	20.—
	$	48.433.29

Buenos Aires, 31 de mayo de 1921. — G. A. Bosco, Presidente; Eulogio Pozo, Contador; Angel A. Castagna, Tesorero.

Por los suplentes

Las autoridades encargadas de velar por la conservación y perfeccionamiento del complicado mecanismo de la instrucción primaria, abstraídos siempre en la resolución de los grandes problemas que esta delicada función presenta, descuidan las más de las veces los pequeños engranajes del citado mecanismo.

Tócanos hoy hacer un llamado a dichas autoridades, a fin de que, haciendo un paréntesis a sus preocupaciones habituales, descienda, siquiera por un momento, a contemplar la situación de uno de esos "en-

granajes'' que requieren, tanto o más que los otros, el ''lubrificante'' necesario para llenar debidamente su función dentro de la gran máquina escolar. Nos referimos al **maestro suplente.**

Son pocos los maestros que escapan a la función de ''suplente'', en los comienzos del ejercicio de la profesión; por unos días, unos; otros, por muchos meses; los más, durante varios años.

Y todos concuerdan en manifestar, que no es en el desempeño de dicha función, por cierto, donde se afirma y acrecienta el amor a los niños y a la escuela.

No queremos hablar de la actividad que deben desplegar los flamantes profesionales para la consecución de una ''suplencia''; esas verdaderas peregrinaciones a las secretarías de los consejos escolares, que todos tenemos ocasión de presenciar, nos lo dicen todo.

Pero no podemos dejar de lanzar nuestra protesta, por la irregularidad con que a estos ''sudras'' del magisterio nacional se les liquidan sus haberes.

Es del dominio público que a los suplentes se les adeuda en la actualidad, los haberes de los meses de abril, mayo y junio. ¿La causa de este atraso?

Todo nuestro empeño por hallar el verdadero motivo, resultó vano. Unas veces es un consejo escolar el culpable, por no enviar a tiempo las planillas; otras, la demora proviene de Contaduría, y así van transcurriendo los días y los meses, durante los cuales los interesados buscan afanosos en las columnas de informaciones de los diarios el ansiado anuncio; y la desazón se va acentuando día a día en ellos, hasta dar lugar a un amargo escepticismo.

Llamamos la atención de las autoridades, decíamos, a fin de que tiendan a regularizar esta situación incómoda y no muy grata para ellas, (queremos creer así); afligente para los maestros interesados y, a la vez, pedimos que en adelante se eviten situaciones análogas, que contribuyen, de cualquier manera, al desprestigio del maestro y de la escuela.

INTERIOR

Entre Ríos. — Con la promulgación de la ley 2545 de septiembre 9 de 1918, esta provincia tiene establecido ya la tan ansiada estabilidad y escalafon del magisterio.

El primer capítulo de dicha ley estatuye sobre los nombramientos y la estabilidad. La fijación del concepto de cada miembro del personal y la clasificación de sus servicios para las promociones y ascensos, estará a cargo de un tribunal especial, presidido por el Inspector General, integrado con los dos inspectores más antiguos en sus funciones y bajo la superintendencia del Director General de Escuelas (artículo 5.º).

El capítulo segundo trata del escalafón y ascensos. El sueldo inicial de cada miembro del magisterio se fijará de acuerdo con el título, a cuyo efecto se establece el orden siguiente: Profesor Normal, Maestro Normal, Maestro Normal Rural, Maestro Rural y Maestros Especiales. Los títulos de Sub-preceptor Normal y Maestro Provincial se equiparan al de Maestro Normal Rural, (art. 7.º).

Cada cinco años cumplidos en el desempeño de un mismo cargo, el funcionario gozará de una bonificación del veinte por ciento sobre el sueldo inicial. La interrupción en el servicio ,que exceda de dos años, importa la pérdida de la bonificación por antigüedad (artículo 8.º).

Los vicedirectores, directores, subinspectores e inspectores, gozarán sobre el sueldo que le corresponda por su título y antigüedad, de la bonificación siguiente (art. 9.º):

Director de Escuela Infantil, de 2.a categ.	$	10.—
Director de Escuela Infantil, de 1.a categ.	„	20.—
Director de Escuela Elemental, de 2.a categ.	„	35.—
Vicedirector	„	50.—
Director de Escuela Elemental, de 1.a categoría	„	70.—
Director de Escuela Superior, de 2.a categ.	„	100.—
Director de Escuela Superior, de 1.a categ.	„	140.—
Subinspector	„	180.—
Inspector	„	240.—

El personal de las Escuelas Especiales y Nocturnas no se considerará incluído dentro de las disposiciones del presente capítulo (art. 12).

El capítulo tercero de la ley contiene las siguientes disposiciones transitorias:

Artículo 13:

1.º **En la aplicación de la presente ley, y sólo al efecto del fijar los sueldos, no se computará la antigüedad del magisterio en ejercicio en el momento de su promulgación.**

2.º El pesronal diplomado cuyo sueldo resultara disminuído, continuará disfrutando su asignación actual hasta que pueda incorporarse con beneficios al escalafón.

3.º El Presupuesto Escolar para 1919 se fromulará de acuerdo con las preseripciones de esta Ley, fijándose como primera escala inicial para el personal diplomado, la siguiente:

Profesor Normal	$	160.—
Maestro Normal	„	140.—
Maestro Normal Rural y sus equivalentes	„	120.—
Maestro Rural	„	100.—
Maestro Especial	„	80.—

4.º Los maestros de grado y Profesores Especiales sin título devengarán el sueldo mensual de $ 80 y 70, respectivamente.

La calificación y clasificación de las aptitudes del personal, se hará de acuerdo con la siguiente escala:

Malo, Deficiente, Regular, Bueno y Muy Bueno (artículo 42).

A los efectos de su apreciación, los castigos a que

Dr. Agustín Carús

Abogado

Atiende asuntos en La Plata, Buenos Aires y Azul.

Colón, 634 U.T. 354 Azul (F. C. S.)

hubiere dado lugar un maestro, se califican y clasifican en la forma siguiente:

Sin faltas, Observado, Apercibido, Trasladado y Suspedido (art. 44).

Los cuadros ilustrativos que van a continuación, dan una idea de conjunto de las principales disposiciones de la ley:

ESCALA INICIAL Y AUMENTO PROGRESIVO POR ANTIGÜEDAD

ESCALA INICIAL		Aumento progresivo			
Título	Sueldo	5	10	15	20
I P. N.	160	192	224	256	288
II M. N.	140	168	196	224	252
III M. R. - SPN. - NR.	120	144	168	192	216
V M. R.	100	120	140	160	180
IV P. Especial	80	96	112	128	144

Sin título: Maestros $ 80 P. Especiales $ 70.

ESCALA INICIAL DE SUELDOS

CARGOS	DIPLOMAS						Sin título
	P.N.	M.N.	M.N.R.	S.P.N.	M.P.	M.R.	
1 Maestro de grado	160	140	120	120	120	100	80
2 Dir. Esc. Inf. 2.a	170	150	130	130	130	110	90
3 Dir. Esc. Inf. 1.a	180	160	140	140	140	120	—
4 Dir. Esc. Elem. 2.a	195	175	155	155	155	135	—
5 Vicedirector	210	190	—	—	—	—	—
6 Dir. Esc. Elem. 1.a	230	210	190	190	190	170	—
7 Dir. Esc. Sup. 2.a	260	240	—	—	—	—	—
8 Dir. Esc. Sup. 1.a	300	280	—	—	—	—	—
9 Subinspector	340	320	300	300	300	280	—
10 Inspector	400	380	—	—	—	—	—
11 Profesor Esp. con tít.	—	—	—	—	—	80	—
12 Profesor Esp. sin tít.	—	—	—	—	—	70	—

EXTERIOR

FRANCIA

Según datos suministrados por los registros escolares de inscripción, el número de alumnos de las escuelas primarias superiores de varones, el 1.° de diciembre de 1920, era de 32.768, contra 30.571 en 1919.

El de las escuelas primarias superiores de niñas en la misma fecha, era de 29.113 contra 28.737 en 1919.

Son en total 61.880 en 1920, contra 59.308 en 1919.

Aumento 2.197 varones y 375 niñas.

Las escuelas de varones han alcanzado ya el número con que contaba antes de la guerra (32.200 en 1913); y ha sido superado el de las niñas (25.070 en 1913).

El crecimiento total de 1913 a 1920, es de 4.610 alumnos.

ESTADOS UNIDOS

La americanización en Minnesota. — Americanizar el inmigrante es, para los Estados Unidos, asunto de primera importancia.

Según las cifras del registro de inscripción escolar del distrito número 22, en la ciudad de Virginia, sobre un total de 4.791 niños, 1.174 eran finlandeses, 529 americanos, y el resto provenía de otras 27 nacionalidades distintas.

La tarea se presenta, así, ardua, penosa. La legislatura de Minnesota ha votado generosas donaciones de tierras fiscales, y tasas muy elevadas sobre las minas, para constituir una fuente inagotable de recursos, destinada a proveer a los gastos escolares.

Los mejores maestros son retenidos por los emolumentos elevados. Estudios libres, fuera de las clases regulares, son también vigilados y dirigidos. Cursos de cocina, de economía doméstica en general, juegos, conferencias para los jóvenes y sus padres. En resumen, nada falta de lo que el dinero, el ingenio, o la ciencia pueden procurar.

He ahí como los norteamericanos tratan de conquistar y encauzar hacia su ideal, a los extranjeros radicados en su suelo.



PARA EL HOGAR

Chismes de Modas

París, junio de 1921.

Un conocido modisto, mis distinguidas lectoras, ha iniciado una activa campaña en pro de la restauración del corsé.

A pesar de constituir aquí los modistos una especie de "entente", las opiniones de los reyes de la moda, al respecto, están divididas, vale decir, que en esta "entente", como en la otra histórica, se entienden poco y mal.



Vestido en "kasha". Blusa de talle bajo. Cinturón bordado, descendiendo a lo largo de la pollera. Doble hilera de botones en la blusa.



Primoroso "pour lui". Vestido en "crépe" blanco de China. Encajes y "lamé" plateado. La túnica más larga que el vestido.

Convengamos, en que esa desavenencia, puede traer una lamentable escisión, perjudicial en extremo para nosotras. En efecto, de ahondarse esa situación separatista, tendremos en adelante dos modas: la **roja** y la **amarilla**, que serán, indudablemente, de principios abiertamente opuestos. Y si ahora mis distinguidas lectoras, una sola es más que suficiente para absorber toda nuestra atención, pensemos que dos terminarán por enloquecernos.

Veamos, mientras tanto, lo que dicen los "antiecorsetistas":

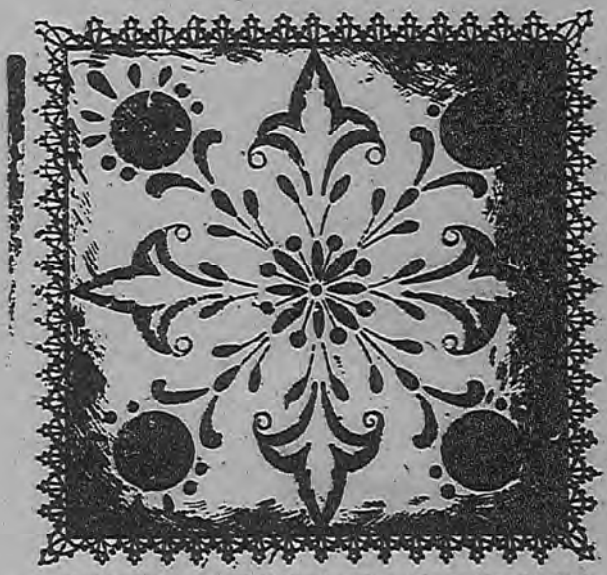
"La Higiene ha combatido enérgicamente, en todo tiempo, el corsé, que necesariamente, al ceñir el talle, presiona los órganos internos, que deben entonces, funcionar en condiciones anormales con grave perjuicio para la salud.

Por otra parte, el desarrollo que ha adquirido el sport, dentro del sexo, exige a la moda, el carácter suelto, desterrando totalmente la prenda en cuestión, que impedirá a las elegantes las flexiones del cuerpo y otros movimientos que los juegos requieren.

Por último, dicen, finalizando su alegato: la silueta actual de la moda, es la verdaderamente artística, desde que las líneas que la forman, son las naturales del talle, y **la Naturaleza es la madre del Arte**".

Los **restauradores** contestan:

"Evolucionando, la moda, como evoluciona hacia las épocas de Luis XIII, XIV y otros **luises**, el corsé, debe desempeñar en ella, un papel importantísimo e imprescindible.



Bonita carpeta en "richelieu" sobre tela cruda, bordada en algodón. Aplicaciones y orla de Cluny.

En el tiempo en que el reinado del corsé era un hecho, las damas montaban a caballo, con tanta soltura y actividad, o más, que la que hoy demuestran las jugadoras de tennis.

Lo que llaman silueta artística los **anticorsetistas**, agregan, bien pudiera calificarse en otra forma. Con el corsé, ganaría la pureza de la línea femenina, en general, y la Higiene, no tendría derecho a combatirlo, siempre que su uso se efectuase en condiciones de **discreta presión**".

Por mi cuenta, debo agregar sin que se me crea por ello partidaria de los **restauradores**, que la vuelta del corsé beneficiaría, más que a la moda futura, al **sexo feo**, que no tiene, con la moda suelta actual un sólo momento de tranquilidad.

Jeannette.

* * *

Para conservar en buen estado las pilas de las campanillas eléctricas. — Es necesario que haya constantemente dentro del vaso, agua, en sus dos terceras partes. Cada seis meses se agregarán de 60 a 100 gramos de sal de amoníaco que no contenga más de 1 por 100 de impurezas. La sal de amoníaco puede reemplazarse, en caso de necesidad, por sal de cocina.

Monumentos, Bóvedas, Mausoleos, Panteones, Altares, Bustos, Estatuas

EJECUCIONES EN MARMOL, PIEDRA Y GRANITO

Francisco Gilardoni Selva

TALLERES DE MARMOLERÍA

Importación directa de mármoles de fantasía.—Especialidad en trabajos de Cementerios.—Presenta Planos.—Proyectos y Presupuestos.

Alsina 631 AZUL U. T. 111

Casa VULCANO

ESPECIALIDAD EN INSTALACIONES ELECTRICAS Y VENTA DE ARTEFACTOS

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Trabajos garantidos.

Presupuestos y planos gratis.

Calle San Martín 831 -- Azul (F. C. S.)

Unión Telefónica 248

Farmacia, Droguería y Oficina Química "MOLA"

Especialidades farmacéuticas, drogas y perfumería en general.

MODERNA Y LUJOSAMENTE INSTALADA

Especiales «Servicios nocturnos y de envíos a domicilio».

EQUITATIVA EN SUS PRECIOS

Calle San Martín 637 Unión Telefónica 318 AZUL (F. C. S.)

CASA EVA

FLORIDA 138 **U. T. 4657, Av.**

LA MEJOR CASA EN CORSES, FAJAS, CORPIÑOS, ETC. PARA SEÑORAS Y NIÑAS.

Sección especial en medidas. BUENOS AIRES

ESTOS NOMBRES HABLAN POR SI MISMOS

PIANOS:

Blüthner, Mehlin, Howard Chickering, Mason & Hamlin

Cualesquiera de estos pianos pueden obtenerse por mensualidades de $ 50.

Si tiene interés visite o pida mi catálogo. Casa especial en música.

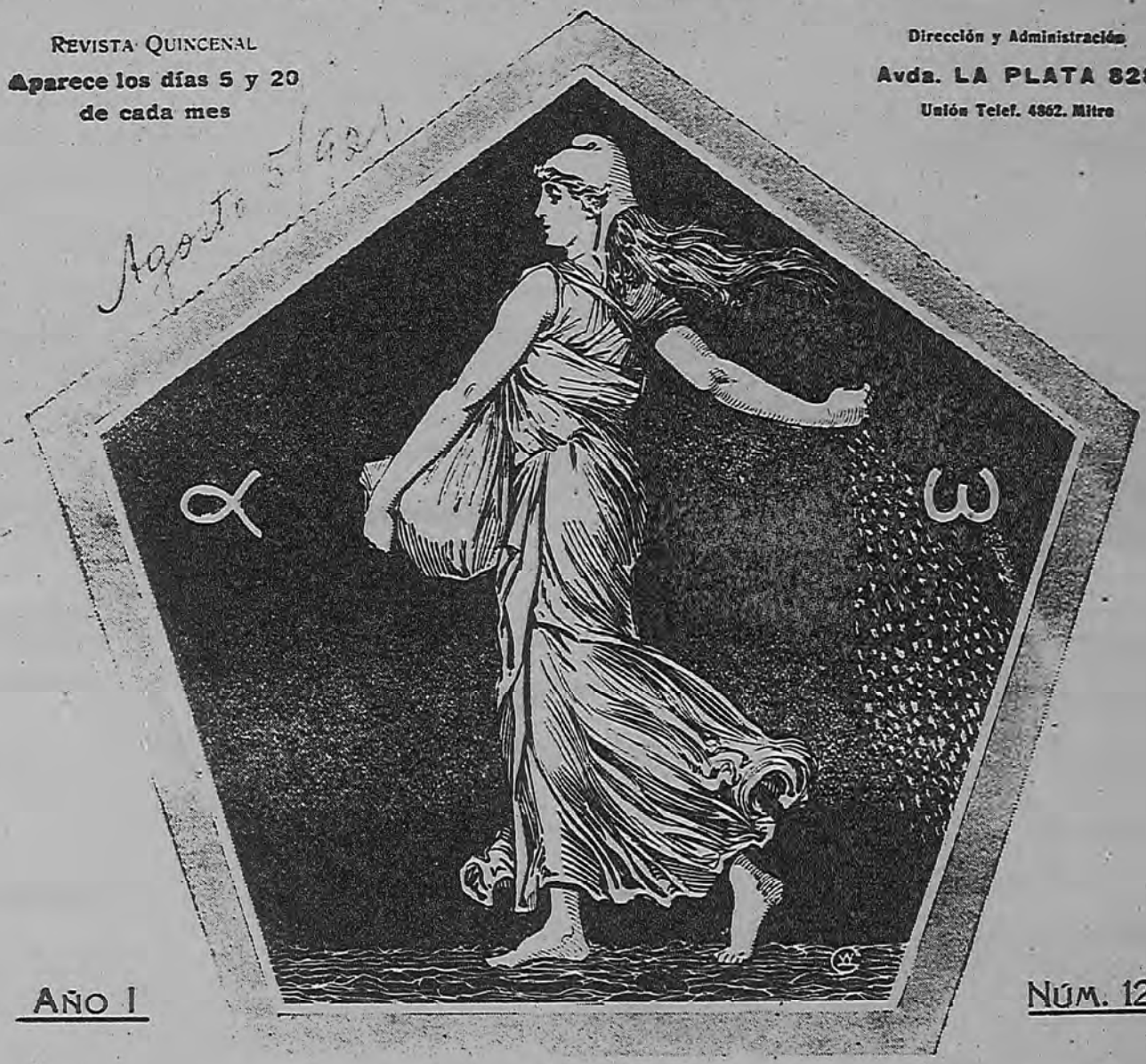
U. T. 2713, Rivad. CARLOS S. LOTTERMOSER RIVADAVIA 853

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACION, CIENCIAS Y LETRAS

REVISTA QUINCENAL
Aparece los días 5 y 20 de cada mes

Dirección y Administración
Avda. LA PLATA 828
Unión Telef. 4862. Mitre



AÑO I

NÚM. 12

SUMARIO

Redacción. — Los suplentes.

Editoriales y Colaboraciones. — La escuela normal y el maestro, por **Pablo A. Pizzurno.** — Alrededor del futuro Consejo, por **José Más.** — A los maestros, por **María A. Passano.** — La organización del trabajo escolar, por **J. Rezzano.** — Diferencias psico-sexuales, por **R. Senet.** — Evolución de la población en la Argentina, por **A. Ghioldi.** — Las reglas ortográficas, por **J. Guasch Leguizamón.**

Didáctica práctica. — Los niños y las plantas, por **A. Piñero.** — El dictado previo, por **A. Reifé.** — La lección sobre el silencio, por **M. Montessori.** — **La escuela día por día.** — **Apéndice:** Notas científicas. — Programa de ortografía, por **J. Guasch Leguizamón.** — Ejercicios Físicos, por **E. Romero Brest.** — **Horas Serenas.** — Las dos praderas, por **E. Sienkewitz.** — El primer caído, por **F. Estrella Gutiérrez.** — **Para contar a los niños:** Medio Pollito, por **Fernán Caballero.**

Informaciones y Comentarios. — **Capital:** El aumento prometido. — La ineficacia del aumento. — **Interior:** Mariano Varela. — La estabilidad y el escalafón. — **Exterior:** Alemania. — **Para el hogar.**

Consultorio Médico y Quirúrgico
del DOCTOR GALDOS
Ex-Mayor Interno del Hospital Durand

Los Martes de 17 a 19 consultas GRATIS
de Garganta, Nariz y Oídos

RAYOS X

Consultas: de 8 a 10 y de 14 a 16 horas

Moreno 574 - U. Telef. 385, Azul, (F. C. S.)

Dr. JUAN PRAT

ABOGADO

ESTUDIO: ALSINA 560.
PARTICULAR: BELGRANO 782.

AZUL (F. C. S.) — U. Tel. 417

Peletería KORMAN

LAVALLE 1027



Selecto surtido de pieles.

Importante taller de reformas, composturas, curtido y teñido del ramo.

A LAS MAESTRAS:
Facilidades de pago exclusivamente a Maestras.

Se atienden pedidos del Interior.

LAVALLE 1027 U. T. 46 Riv. BUENOS AIRES

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

Representantes de "La Obra"

Leticia Brizzio, Esc. Normal de Profesoras, Capital.
Juan Rotunno, Esc. Normal núm. 2, Capital.
Adelina Tocci, Esc. Normal núm. 4, Capital.
María L. Tenorio, Esc. Normal nº 6, Capital.
Amelia Costa, Esc. Normal nº 8, Capital.
Amanda E. Arata, Esc. Normal nº 10, Capital.
María Caro, Esc. Normal Mixta, Avellaneda.
Ramón Suniter Martínez, Azara (Misiones).
Luis S. García, Tres Lomas, Pellegrini (Bs. Aires).
Adolfo B. Cossini, Posadas.
Héctor C. Sandoval, Capilla del Señor (Bs. Aires).
Alberto Ivancovich, Pringles (Río Negro).
Ricardo Ivancovich, Resistencia (Chaco).
Santos B. Avanza, Dolores (Buenos Aires).
Atilio Grattarola Esperanza (Santa Fé).
Carlos Cerda Delgado, Isla de Martín García.
Antonio Portessi, San Andres de Giles (Bs. Aires).
Cristina Tuja, Cacharí (Buenos Aires).
Juan Arrigo, Trelew (Chubut).
Juan F. Guzmán, Güemes (Salta).
José V. Jordán, Olavarría.
J. Leonida Marmissolle, Tapalqué.
Vicente N. Rojas, General Roca (Río Negro).
Leonor Achaga, Lamadrid (Buenos Aires).
María F. Funes Rodríguez, Necochea (Bs. Aires).
Amelia C. Funes, Patagones.
Malvina y Dalmiro Corti, La Plata.
Antonio Lucero Olmedo, Rosario, Santa Fé.
María E. Bedouret, Hinojo.
Nicolás Macchia, Parera (Pampa Central).
Carlos A. Codazzi, Ing. Luiggi (Pampa Central).
Carlos Priante, Humahuaca (Jujuy).
Carlota Paz de Solá, Santiago del Estero.
Juan Cirioli, Azul (Bs. Aires).
Martha Rodríguez; San Juan

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CAPITAL

Año, $ 7.00 — Semestre, $ 3.60 — Trimestre, $ 1.80

INTERIOR

Año, $ 8.00 — Semestre, $ 4.00 — Trimestre, $ 2.00

Los giros postales por el importe de las subscripciones deberán hacerse a nombre del administrador.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exclusivamente al administrador. Oficinas: Avenida La Plata número 828, U. Telef. 4862, Mitre.

LA OBRA contestará en su sección "Correo", cualquier consulta que se le haga.

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los libros que se le envíen por duplicado.

Si en la localidad donde Vd. reside no hay agente corresponsal de esta Revista, diríjase a la Administración de LA OBRA. Tendremos mucho agrado en incluirlo en el número de nuestros colaboradores.

Estando agotado el primer número de la revista, no podrán admitirse en lo sucesivo nuevas subscripciones a partir de dicho número.

Año I — Buenos Aires, Agosto 5 de 1921 — Núm 12

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS ARENA

LOS SUPLENTES

Un asunto al que merece dedicársele una preferente atención es el que enuncia el epígrafe, sobre todo si se tiene presente que, en virtud de una disposición del Consejo Nacional, del 22 de septiembre de 1920, dentro de breves días se producirá en nuestras escuelas un movimiento extraordinario de suplentes.

Si diéramos a la función la importancia que podemos hacer derivar del término **suplente**, no cabe la menor duda de que no le asignaríamos ninguna. Pero es el caso que **suplir** a un maestro titular no es simplemente, como ocurre en la mayor parte de los empleos burocráticos, **reemplazar** a una persona que efectúa un trabajo de carácter mecánico, claramente determinado, el cual podría ser ejecutado sin grave perjuicio para el público por cualquier empleado.

En materia de enseñanza, esto no es ni puede ser lo común ni lo corriente, puesto que todas las facultades del maestro, o, en su lugar, del suplente, están dedicadas a la consecución de un fin difícil de alcanzar, como es el de despertar y mantener despierta la atención de 35 ó 40 niños, que forman a menudo varios grupos de preparación y disposiciones designales. No es sino por medio de una seria preparación, y gracias a la experiencia adquirida en la labor cotidiana, cómo un maestro consigue triunfar venciendo las dificultades que ofrece esta tarea, condición básica del éxito de su misión.

Por esta causa, enviar a una escuela, para suplir a un maestro titular con licencia, un principiante, es comprometer los resultados de todo un año de trabajo. Es más difícil reemplazar por un período de quince días o un mes a un titular que dirigir regularmente una clase por cuenta propia. Unicamente maestros experimentados o suplentes diestros o bien ejercitados son capaces de retomar los programas, con inteligencia y exactitud, en el punto en que fueron dejados por el titular, sin que los alumnos sufran demasiado por el cambio de maestro.

Y sentado esto, ¿cómo es posible desconocer los graves males que traería aparejado el frecuente cambio del suplente, cuando ya uno solo puede ocasionar tantos? Después de las consideraciones que dejamos expuestas, y cuya verdad nadie osaría discutir, cabe pensar en los males que irrogaría la aplicación de la disposición a la que hacemos referencia al iniciar este artículo; disposición que fija en noventa, el máximum de días que puede prestar de servicios un suplente.

No vamos a entrar a discutir ni analizar los móviles que pudieron dar origen a la precitada resolución. Cabe sí, a nuestra franqueza declarar que entendemos se ha inspirado en sanos propósitos de justicia moralizadora, tendiente a evitar la distribución poco equitativa que hacían algunos consejos escolares de los mencionados cargos.

Pero es a todas luces evidente que, si bien aquella medida pudo tener un carácter moralizador y hasta humanitario, olvida los bien entendidos intereses de la niñez. En efecto, ¿se ha contemplado el asunto desde el punto de vista de las conveniencias de la escuela? ¿Se ha meditado en los perjuicios que se ocasionaría a los niños con el continuo cambio de maestros? Creemos que no, porque de ser así, no se hubiera adoptado tal disposición.

Los suplentes que se han iniciado en sus tareas al comenzar el presente año escolar, llevan ya cerca de noventas días de trabajo, y en consecuencia, su cese se producirá en breve. Y nuevos suplentes, muchos de los cuales habrán prestado servicios durante el año, vendrán a reemplazar a los saljentes, y así ocurrirá que pasarán por un mismo grado, cinco, seis o más maestros.

¿A quienes benefician esos continuos cambios? A los maestros sin puesto, es posible; pero a la escuela, y a los niños, en manera alguna. Bastan estas consideraciones para percatarse de los daños que ocasionaría el mantenimiento de la aludida disposición. Urge, pues, la derogación de toda medida que fije el máximum de días que puede permanecer un suplente al frente de un grado, sin tener en cuenta para nada sus condiciones docentes ni el resultado de sus esfuerzos. Ese período debe subordinarse únicamente al término de ausencia del titular o al resultado de la labor del suplente, pues, indudablemente habrá de ser eliminado de inmediato el que carezca de las condiciones indispensables para desempeñar su misión, o a los que, al amparo de la complacencia de los directores, no despliegan la actividad necesaria; complacencia nacida de ese mal entendido sentimiento humanitario que tantos perjuicios ocasiona a nuestra escuela.

Mírese, pues, el asunto desde el punto de vista de los intereses de la escuela misma, y con tal criterio, tómense las medidas del caso y si se quieren evitar los favoritismos en la designación de suplentes, si ésta es la razón que motivó aquella resolución, tóquense otros resortes, arbítrense otros medios, de los muchos de que dispone la superioridad. Solamente de este modo se evitarán nuevos obstáculos y dificultades en la marcha regular de las escuelas.

Al hacer las precedentes consideraciones, nacidas de la profunda convicción que nos da la experiencia de muchos años de práctica, no nos mueven propósitos subalternos ni prevenciones injustificadas. Nos guía tan sólo la aspiración de contribuir, en la medida de nuestras fuerzas, a la mejor solución de los problemas que día a día se plantean en la escuela.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. — *J. Simón.*

La escuela normal y el maestro

Por **Pablo A. Pizzurno.**

Permítaseme sentar, por conocidas que sean, las premisas indiscutibles siguientes, que han de servir de base a mi exposición:

a) Que si el analfabetismo es fundamental problema a resolver, no queda bien solucionado con la creación de escuelas, si éstas son malas; si enseñan por ejemplo a leer mecánicamente, pero no cultivan el hábito de la lectura, y si por no dar direcciones ni crear hábitos morales suficientes, el niño y el joven sólo van a utilizar el aprendizaje leyendo lo que ha de corromperles de preferencia a lo que puede moralizarles e instruirles en cosas sanas.

b) Que lo real es la existencia de ese otro analfabetismo de los que saben leer, pero leen lo malo o no leen nada, ni tienen un mínimum de instrucción concreta, útil, ni hábitos mentales y morales, ni mucho menos las habilidades físicas y manuales suficientes. En una palabra, y para emplear la fórmula comprensiva que me es propia y grata y en la cual, por lo mismo insisto: la escuela actual, no desarrolla en el niño, la aptitud general para el trabajo ni las aptitudes especiales requeridas para subvenir a sus necesidades más urgentes y comunes y de cuya satisfacción depende la felicidad individual y colectiva.

c) Que ello se debe no sólo a la insuficiencia de los elementos materiales, edificios, textos, útiles, sino, en primer término a la del factor esencial, sin el que todos los demás rodajes del organismo escolar, nada significan: el maestro apto en todas partes, en la gran ciudad y en la más pequeña de las aldeas.

Y es sabido que el número de maestros sin título en casi toda la República es mayor que el de los diplomados, teniéndolos en buen número hasta la Capital Federal.

d) Que el maestro apto y su acción eficaz, presupone:

1) La Escuela Normal bien organizada técnica y administrativamente.

2) La ubicación segura y conveniente del maestro egresado.

3) Su estabilidad y el ascenso según sus méritos.

4) La dirección, fiscalización y estímulo en su trabajo, confiados a funcionarios competentes, activos, y bien inspirados, bien penetrados de lo que debe y puede dar la escuela y de los medios para conseguirlo.

5) La consideración social que asegure una retribución suficiente, la tranquilidad en caso de enfermedad o inhabilitación en el servicio, la jubilación oportuna con alcance a la esposa y a los hijos, en condiciones equitativas.

Los enunciados que preceden dicen de por sí que no es el maestro mismo el responsable de lo que acontece. Muy al contrario; justo sería afirmar que en todo caso él es una de las víctimas, como lo son los niños y por ende la cultura del país, tardía en extenderse y en alcanzar el grado de elevación necesario.

Nuestros educadores con todas sus deficiencias, no son menos empeñosos ni menos eficaces que los de otros países considerados de mayor progreso y muchos estarían bien en las mejores escuelas primarias de cualquier parte, porque les ha tocado en suerte prepararse con profesores excepcionales, porque han tenido a tiempo los estímulos necesarios o porque, con dotes naturales excelentes, llegaron a descollar a despecho de malos ejemplos y gracias al propio esfuerzo.

Es el peso inmenso de la rutina y la dirección superior sometida a su influjo lo que ha impedido, entre nosotros, la mejora de la institución normal y del maestro, haciéndonos dar, en ocasiones, un paso atrás o muchos pasos atrás.

Entregado el gobierno central de la enseñanza unas veces al Ministerio y otras al Consejo Nacional, casi sin excepción a personas tan cultas como se quiera y bien inspiradas, pero extrañas al problema escolar, las consecuencias debían ser lo que estamos viendo.

Prescindiendo a cada rato de las indicaciones de sus colaboradores técnicos, cuando no acertaban a elegir los menos indicados o resolvían renunciar a toda cooperación de profesionales para entregarse a brillantes improvisaciones, fallando ex cátedra sobre la razón de los defectos, han venido decretándose reformas inocuas o contraproducentes, absurdas a veces y hasta en contra de la opinión expresa de los únicos asesores que tenían autoridad y competencia para equivocarse menos. Podríamos citar concretos característicos; pero resultaría poco amable de nuestra parte.

Es el gobierno de las escuelas primarias el que, como regla, no ha sabido estimular al docente, dirigirle en su tarea, rodearlo de la consideración necesaria a su mejor desempeño y estudiar seriamente la manera de darle las aptitudes requeridas, inclusive a los diplomados en ejercicio.

El maestro hizo, entonces, menos de lo que hubiera podido hacer para conquistar una más profunda, más franca estimación y protección sociales y como una consecuencia lógica de la sociedad no ha sentido íntimamente que debía cuidar a sus educadores hasta haciendo presión sobre los poderes públicos convencida de que protegiendo al maestro, protegía a sus hijos, se protegía a sí misma.

Bueno; eso vendrá.

Vendrá, ¡ojalá no tarde!, el día en que el Presidente de la República y los gobernadores de provincia no puedan prescindir de las aptitudes probadas de veras y de los antecedentes notorios, al designar a los directores generales de la enseñanza, aplicando a esta rama fundamental del gobierno, el criterio que la última empresa ferrocarrilera emplea al tomar sus maquinistas: averiguar primero si serán capaces de conducir a destino, sin tropiezo, el tren que se les confía.

¿Qué? ¿No vale la instrucción pública del país, lo que un modesto convoy de pasajeros o lo que un simple automóvil de plaza, cuyo manejo las ordenanzas prohiben entregar a quien no tenga su certificado de aptitud?

Eso llegará, sí. Ayudemos, entre tanto, la evolución, procurando mejorar uno de sus factores: el maestro.

A eso responde este trabajo, que redacto un poco al correr de la pluma, pero que, bueno o regular, encierra el resultado de la experiencia ajena y de mi propia experiencia, durante muchos años de observación directa y de labor personal.

Doy lo que puedo. Si es escaso, complétenlo quienes tengan buena voluntad y más que agregar.

La discusión puede ser de fácil encarrilamiento entre nosotros y los autores de los últimos planes, si se considera que nos anima el mismo desinteresado propósito y que partimos de una base común: el reconocimiento expreso de la deficiente preparación del normalista, en ambos sentidos: en el de su saber general y en el de sus aptitudes profesionales propiamente dichas.

En presencia del enfermo, unos y otros coincidimos en el diagnóstico, caracterizando de análoga manera la dolencia; pero su etiología puede ser diferente y aquí empieza la discrepancia.

Acaso la reforma de 1914 no se hubiese malogrado a procederse con menos precipitación y haciendo las cosas públicamente, arrostrando y hasta solicitando las críticas en vez de rehuirlas, trabajando casi en secreto, aun cuando ello no fuese hecho así deliberadamente.

Y esto no es de hoy; fué casi siempre lo habitual, nadie lo ignora. Las solicitudes o sugestiones de los directores entendidos y empeñosos en pro de medidas que hubieran sido benéficas, han caído, como regla, en el vacío, si acaso los encargados de considerarlas se tomaban el trabajo de leer siquiera los comunicados. Se comprende así que, poco a poco, hasta los mejores inspirados, se dejaran de iniciativas y propuestas, limitándose, en el mejor de los casos, a gobernar bien la propia escuela y no siempre con la libertad necesaria, que para impedirlo existen prescripciones minuciosas impuestas desde arriba y sobre todo profesores ineptos o reacios a toda corrección, pero inconmovibles por razones de orden político o de cualquier otro orden ajeno a los intereses de la escuela.

Así, cada vez que nos dedicamos a reformar, sea en la enseñanza primaria como en la secundaria y normal, dirigimos nuestra atención a planes, programas y reglamentos y menos a los encargados de aplicarlos: el maestro y el profesor. Y cuando de estos nos ocupamos, también se concentró nuestro afán, principal y casi exclusivamente, en la instrucción concreta y teórica de los mismos y no en lo que importa más: en sus aptitudes didácticas, en su personalidad moral y en crearle inicialmente los estímulos necesarios a la consagración inteligente y perseverante a sus deberes.

Eso mismo nos llevó a improvisar escuelas normales en todas partes, sin preocuparnos de elegir con acierto a directores y profesores. Así, pues, en las últimas reformas, como en las anteriores, se procedió sin independizarse de lo tradicional, quiero decir, que sobre el mismo viejo molde se hicieron las modificaciones parciales mezclando siempre los mismos componentes en proporciones distintas según el criterio del reformador. Nadie se preguntó, según parece, si el molde debía ser cambiado y en eso estuvo la falla, porque el molde es malo.

Así, no se creyó necesario separar los estudios generales de los profesionales propiamente dichos; siguiéronse haciendo paralelamente en el tiempo, y ese es el primer error fundamental, por sí sólo decisivo, aun cuando se incurra en otros también trascendentales.

Estos otros podría llamarlos errores por exceso, calificación que cabe al primero también.

Es el horario tomado en conjunto, lo excesivo.

Es excesivo el número de materias que se estudia por separado con distinto profesor en cada curso.

Es excesivo el número de alumnos en cada escuela; lo es en cada división, lo es el número de divisiones.

Es excesivo el número de profesores en cada escuela, en cada curso y materia.

Y más excesiva la liberalidad con que se les designa sin consultar si tienen experiencia ni si reunen a la preparación científica y especial en la materia que se les confía, las aptitudes pedagógicas, doblemente necesarias en ellos, puesto que van a ser maestros de futuros maestros.

Y afirmo que casi todo lo que se ha conservado está más o menos en pugna con las leyes naturales que rigen el trabajo mental y el físico, con repercusión lógica en la moral también.

* * *

Alrededor del futuro Consejo

Por **José Más.**

Se comienza a hablar con insistencia de los probables miembros que sucederán a los actuales en el C. N. de E. Los candidatos "que suenan" forman ya legión y los hay para todos los gustos, desde el funcionario jubilado al político más o menos en "relache". Se barajan nombres muy pintorescos y conocidos con otros inéditos o sin antecedentes (que quizá sea mejor no conocerlos). De todas maneras, las incógnitas no tardarán en dejar de ser tales y con su descubrimiento se evaporarán los amigos oficiosos que nos traen día a día nuevos nombres; pues esta vez se ha dado el hecho curioso de que "todo el mundo" conoce quienes serán los elegidos y así, claro está, no es extraño sea enorme el número de los posibles consejeros.

Empero, no es nuestro objeto pesar las probabilidades que tenga cada uno ni estudiar las personas en ciernes de regir las escuelas primarias desde las no siempre cómodas poltronas del Consejo. Nos interesa más éste como institución ya que sus figuras visibles son meros accidentes (de una homogeneidad nunca desmentida para mejor abundamiento).

Cualesquiera que sean los designados para integrarlo, no dejará de ser el Consejo lo que siempre ha sido. Nunca cumplióse con mayor regularidad y exactitud que en él la fórmula conocida de toda asamblea o cuerpo colegiado: el término medio está por debajo del nivel individual de los miembros que lo constituyen. Es el hecho que ha permitido decir no recordamos a quién: "Juntad una docena de sabios o de personas distinguidas e inteligentes, congregadlas en asamblea y tendréis una corporación mediocre." (El a primera vista paradójico principio físico que dice:

luz más luz igual a menos luz, que se estudia en las interferencias, en óptica, parecería se irradiara en el campo de los hombres). De aquí que haya sido el Consejo la tumba de muchas reputaciones, a veces bien ganada esa sepultura moral.

Es que a la causa señalada se une el mal ingénito que el C. N. de E. lleva en sus entrañas. En realidad las cinco personas que forman su plana mayor no son, muchas veces, sino autómatas perdidos en el mar turbulento del "expedienteo", que allí reina tenebroso cual en ninguna otra parte. El asunto más baladí requiere un legajo desmedido, en cuyos recovecos sienta la mano la recomendación o el favor que va desde el pinche de oficina a cada uno de los vocales, cuya influencia ocurre alguna vez sea semejante. Por otra parte, como para satisfacer la sentencia del poeta que definiera el color de que se ven las cosas, el Consejo tiene a mano para cada caso varias resoluciones distintas — no siempre concurrentes — de las que forzosamente debe escoger una: la que conviene al color elegido. No es raro, pues que lo que hoy ve blanco, mañana lo vea negro.

Van ya **dos vicios de conformación,** como diría un galeno sociólogo: el intrincado trámite de oficina y la no menos frondosa maraña de resoluciones. Los que, para su desgracia, han tenido que concurrir alguna vez a sus dependencias en la gestión de algo atañedero a sus intereses saben bien lo que eso significa. En ocasiones — y no son raras — el expediente se pierde merced a los buenos oficios de algún interesado en dilatar la solución que por aquél se tramita; en otras duerme el sueño tranquilo de los estantes a la espera de la mano amiga que lo saque del olvido, no faltando — además — la malicia en los datos y antecedentes que en el legajo constan, traducida en ocultación o alteración de la verdad cuando se trata de favorecer o perjudicar a alguien. De aquí que tú, lector, te hayas visto obligado en alguna oportunidad a seguir paso a paso tu expediente, "sin perderle pisada"; eso — ¡digo! — si no has tenido un empleado conocido que te acompañara en tu peregrinación, factor importantísimo si los hay.

Ya está listo el expediente, concluído el trámite y presto a ser tratado en sesión. ¡Aquí los apuros! Es imprescindible ver a los señores consejeros, interesarlos en la solución para que ella satisfaga la justicia o el deseo que abona lo gestionando con tanto trabajo; mas como los señores consejeros, por la índole de sus funciones y la costumbre hecha ley, están tan solicitados es forzoso presentarse a ellos con sendas tarjetas. Estas, y nada más que éstas, surtirán el efecto anhelado... o no lo surtirán según el caso, ya que para ambos supuestos habrá en qué apoyarse y no aparecer como descorteses o arbitrarios. (¿No dijimos que hay varias resoluciones previas para cada asunto?).

Estos dos vicios de conformación ligeramente comentados — pues su existencia es notoria y no requiere mayores detalles — subsistirán mientras sea el Consejo tal como es hoy. La poliferación de oficinas y dependencias, la nube de empleados que en él campea (¡ y qué bien visten!); la plétora de resoluciones en vigencia, el criterio individual de los señores consejeros, etc., son factores insalvables — e insanables — muy propios del organismo que nos ocupa. Su fuerza de arrastre es tal que la función propiamehte escolar, la técnica, queda anulada. Y es éste el **tercer vicio** que encontramos.

En una entidad del carácter del Consejo la parte fundamental debía ser la técnica, la docente o escolar — como quiera llamársela — en este caso. Se nos podrá argüir que ella existe; pero no olvidemos que su acción es como una de las tantas oficinas y su eficiencia se diluye, por tanto, en la masa total, apagándose sus efectos. Esto sin contar otros achaques que son comunes al magisterio, de los que hablaremos algún día si tenemos oportunidad.

Por tales razones — no se olvide la ley universal de las pequeñas causas, que no lo son tanto aquí — el C. N. de E. es una institución que urge renovar. Como agente técnico de la instrucción no llena las necesidades de ésta; como poder administrador de sus recursos fuera mejor reducirlo a proporciones más modestas con lo que ganaría en eficacia. Creemos sinceramente que el C. N. de E. es una corporación que convendría desapareciera (1), creando en su lugar una Dirección General de Escuelas, por ejemplo, responsable de sus obras. (La responsabilidad disminuye mucho o desaparece cuando hay que distribuirla entre varios). Así se ganaría en unidad, sería más directo e intenso el trabajo y tendría más carácter. Y si a esta Dirección que insinuamos se la acompañara con un conjunto de leyes sabias y justas que encuadraran su conducta dentro de normas aceptables, tanto mejor.

Francamente, nos parece el Consejo demasiada cabeza para la instrucción primaria y, como es natural, le sucede lo que a los génios: los detalles y pormenores de la vida, que son su base, se les escapan por insignificantes.

---

(1) Es una lástima que el P. E. en su proyecto de Ley Orgánica de I. P. presentado al Congreso mantenga, sin modificarlo por lo menos, el Consejo en su forma actual.

* * *

A los maestros

Por María Passano.

...Y si pudiese llegar hasta vuestro corazón, en esas horas de recogimiento, cuando la paz reina en vuestra alma, os hablaría en la siguiente forma: Los niños que os han confiado tienen una madre y cada uno de ellos es la esperanza y el orgullo de la suya.

Ellos vienen a vosotros con sed de aprender; saciad esa sed, pero con agua pura y clara.

Los niños son buenos siempre, se entregan por completo a vosotros, os quieren de corazón, ¿por qué entonces los tratáis con desprecio? ¿Por qué los miráis como a seres incapaces de sentir, cuando son ellos todo amor y dulzura?.

Vuestra profesión es una misión santa y sublime, sed dignos del título que ostentáis.

No basta ser Maestro para educar el alma de un niño, es necesario tener fibra de tal.

No es Maestro aquél que aporta a la lucha su diploma, como única arma de combate; para vencer en ella se necesita más, mucho más.

Es necesario querer a los niños, tener un corazón sano, un alma noble; en una palabra: ser bueno.

Educar es formar el corazón del niño, es cultivar

los sentimientos que apenas despuntan en su alma, es hacer germinar aquéllos que aún no han brotado.

Cuando se siembra una semilla, necesita ésta: la humedad de la tierra, la luz y el calor del sol.

Los sentimientos que se desee hacer brotar en el corazón del niño, también necesitan la suavidad de vuestras caricias, vuestra guía como luz y el calor de vuestra alma.

Cada niño encierra una esperanza para el futuro, cada niño tiene un cerebro y un corazón, pero no olvidéis que para que las tinieblas del primero se disipen, es necesario que vosotros enviéis la luz pasando por el segundo.

✡ ✡ ✡

Diferencias psico-sexuales

Por **Rodolfo Senet.**

Al hablar de diferencias psico-sexuales, no debemos considerar solamente a los individuos de los dos sexos en ciertas y determinadas épocas de su vida, sino al hombre o a la mujer en una forma general, que abarque todos los períodos de su existencia.

Psicológicamente, lo mismo que considerándolos con un criterio antropológico, las diferencias entre el hombre y la mujer apuntan a los cinco años.

El período belicoso. — En su segunda infancia el hombre entra en una faz que le es propia: el período belicoso. Es sabido que la evolución ontogénica reproduce la filogenética; ahora bien, durante esa época, y en algunos casos hasta en los comienzos de la adolescencia, el niño reproduce la vida del hombre salvaje, de carácter bélico, que profesa el culto de la fuerza física. El superior es el más musculoso, el más hábil, el más diestro; de ahí sus discusiones sobre quien puede a quién, acompañadas de gestos y actitudes de "moreiras".

Las guerrillas que todos vimos entablar en nuestras calles y que aún pueden observarse en los radios apartados, entre los niños de un barrio determinado contra los de otro; formados en bandos, como verdaderos ejércitos, con sus capitanes, sus insignias y hasta con sus cánticos:

"Soy del barrio de Lorea
Donde llueve y no gotea",

son otras manifestaciones de su ardor bélico.

En los juegos de los varones siempre hay disputas, y se suscitan cuestiones que unas veces son dirimidas por un árbitro, otras, ventiladas a "castañazos". Esto mismo hace que los juegos estén regidos por leyes, que se obligan a respetar los participantes.

Viviendo en ese ambiente de movilidad; obligado a zanjar cuestiones, aprende a hacer respetar sus derechos, a la vez que suaviza las asperezas de su individualismo por el roce con la colectividad.

En cambio, la mujer no pasa por el período belicoso; y efectivamente, en su filogenia tampoco existió éste, por más que algunos citan las amazonas como representantes de la mujer en dicho período.

Sus entretenimientos son de carácter sedentario; su afición por la muñeca, sus juegos a las visitas, a los bautizos y otras ceremonias donde ejerce de ama de casa, nos revela su natural de futura madre. Podemos observar con qué seriedad juega sus papeles: —"¿Cómo le va, señora?" — "Muy bien; ¿y usted?" — "Bien, gracias; ¿su esposo? ¿y sus chicos"? — "Buenos; los dejé en casa, ahora vuelvo del centro", etc., etc.

Cuando juegan a las compras, es de ver con qué juicio defienden sus intereses, imitando a sus mamás en el regateo a la "almacenera" o al "almacenero", aunque rara vez encuentran un niño que quiera asociarse a sus diversiones. Sus compañeros le motejarían de "mujercita", y ya sabemos cuán mortificante es eso para un chico. La niña le es antipática, la desprecia: "¡Bah!; no tienen fuerza, no saben pelear, ni jugar al salto, ni a la rayuela, nada", y por lo tanto no le agrada que lo incluyan en el número de esos seres, para él inferiores.

Si tan útiles enseñanzas ofrecen a los niños, los juegos colectivos, fácil es deducir lo perjudicial que es, alejarlo de la compañía de sus iguales.

El "niñito bien" educado por un profesor particular en su casa, solo, sin otra compañía que sus juguetes, es un tontuelo comparado con el que va a la escuela, más despierto, más avispado, más hábil, y hasta más pillo si se quiere.

Y es hasta cierto punto necesario que el niño sea algo malo, caprichoso, dominador, lenguaraz, porque así cumple su período de evolución. Si por medios artificiales se le obliga a ser un "santito", como dicen muchas madres, satisfechas y con orgullo, esa actividad, cuya expansión es reprimida, puede despertar y exteriorizarse más tarde y tendremos el caso del "camorrero", del "compadre", del "taita", con sus caracteres peculiares.

El período megalomaníaco. — Después de pasar por el período belicoso, el niño, así como la niña, al abandonar su muñeca, entran en el período megalomaníaco. Agradar, es la preocupación principal; de ahí el cuidado en el vestir, en unos, en el arreglo de la persona, en general, y la exageración en todo: la corbata del jovenzuelo de pantalones largos nunca será de las ordinarias; su traje, su calzado, su sombrero, siempre son de última moda, y si alguien pregunta el precio de alguna prenda, triplicará su valor.

Otros, según ellos, teniendo la llave de la puerta de calle, podrán retirarse a la hora que se le antoja; ganan mucho dinero y no hacen nada donde trabajan; si son estudiantes nunca estudian las lecciones, y siempre salen bien: "¡Bah!" es cuestión de sabérselas arreglar." Y en otros, por fin, nunca deja de ser respetable el número de las "chicas" que ellos tienen enamoradas, y lo mejor del caso es que la mayoría de las veces ellas nunca llegan a tener noticias de sus desvelos; ni siquiera han deparado en el novel y fogoso conquistador.

La niña, por lo general, se complace en imitar a un personaje cualquiera de las tantas novelas que lee diariamente: "nunca se levanta antes de las diez; come como un pajarito; si no sale de paseo en el automóvil de su tío, se entretiene en pintar algo, o en tocar el piano, o va a ver al dentista"; afectando ese falso y cursi romanticismo, en la creencia de reunir con esto, todas las condiciones para agradar "al galán de sus ensueños", que será casi siempre el estudiante "rabonero" que pierde horas y horas aguardando en la esquina para verla "aunque no sea más que de lejos."

Pasa este período normalmente, con las raras ex-

cepciones del viejo enamorado con aire de conquistador, y la mujer madura y coquetona, y entra el hombre en la faz o **período emotivo intelectual:** donde se revela el grado de carácter del individuo.

Se mide el carácter de las personas, por el mayor número de éxitos obtenidos en sus empresas. Pero ante todo, ¿en qué consiste el carácter? Generalmente se confunde con la impulsividad; se dice: es un hombre de carácter, del que hace gala de energía, inflexibilidad y arrebato en sus decisiones.

Las tres condiciones del carácter con: tenacidad, perseverancia y elasticidad.

La "tenacidad" es lo que constituye el impulso inicial; la "perseverancia" es la continuación en el tiempo de la tenacidad, es la perduración del impulso inicial; y la "elasticidad" es aquella facultad por la cual el individuo se adapta a las circunstancias con el fin de obtener el éxito.

La primera condición es más del hombre que de la mujer; el entusiasmo y la energía en los comienzos, son las características del primero, la perseverancia y la elasticidad residen en más alto grado en la segunda.

¡Con cuánta paciencia; con qué perseverancia brega ella por el feliz término de lo que se propone! ¡Con qué constancia vuelve a presentar a su esposo, por ejemplo, un proyecto, una, dos, tres, y más veces rechazado! ¡Y qué elasticidad la suya; cómo se amolda a las circunstancias; cómo asiente inteligentemente a las modificaciones que se hacen a su plan! De esto se desprende, que no es hombre de carácter aquel que carece de esa elasticidad, de esa facultad de adaptarse a los hechos. El inflexible, aquel que dice "o todo o nada" fracasa en sus empresas en el 90 por ciento de los casos. Hombre de carácter es un Lloyd George, por ejemplo, que se mantiene hoy día, en ese constante equilibrio, en medio de tan variadas corrientes de opiniones, aunque muchas veces se vea en la necesidad de renunciar a sus propias convicciones. Un hombre en su lugar que dijera "o todo o nada", tendría que renunciar, es decir, fracasar en la empresa.

Si la elasticidad es una condición del hombre de carácter, no se crea por eso, que para ser tal, sea necesario amoldarse con la plasticidad de la arcilla, no, la elasticidad, dentro de las normas éticas, consiste en suavizar las asperezas, pero nunca limar las aristas del cristal de nuestra personalidad.

La superioridad de los sexos. — ¿Quén es superior, el hombre o la mujer? Esta pregunta, o mejor dicho, este problema ha sido planteado infinidad de veces, y las pretendidas soluciones de los que de él se ocuparon no satisfacen a nadie. Y es lógico que así suceda; puesto que las diferencias sexuales no son como las específicas, cuantitativas, sino cualitativas.

Si se nos pregunta ¿qué órgano es más importante, el corazón o el pulmón?, no sabríamos responder, porque la diferencia entre estos dos órganos, de funciones distintas, no es de cantidad. Lo mismo pasa con las diferencias sexuales, que son secundarias; son de calidad.

No puede decirse que el hombre es superior a la mujer porque es más meditativo y de imaginación creadora más desarrollada, ni que la mujer es superior al hombre porque es más perceptiva y sentimental.

Siendo meditativo, el hombre profundiza más, pero la mujer, por su mayor perceptividad gana en extensión lo que pierde en intensidad. Demos un libro a un grupo de jóvenes y otro ejemplar idéntico a uno de niñas; al cabo de cierto tiempo, si preguntamos a estas últimas, nos dirán que habrán leído cincuenta páginas, cuando aquellos no han llegado a treinta; pero si indagamos el aprovechamiento de lo leído por los dos grupos, descubriremos que es mayor en el de los varones.

¿Qué vale más; la extensión o la intensidad? Según; para la especialización en un campo determinado de la ciencia, vale más la intensidad; para abarcar todos los ramos del saber en general, la extensión.

Desenvolvimiento de la personalidad consciente. — Cometemos un error cuando decimos que la mujer es más delicada, más sensible que el hombre; lo que llamamos impropiamente sensibilidad en élla, es "emotividad". El hombre, es el más "sensible" y el más delicado; "los hombres son unos flojos", dicen ellas, y tienen razón: ejemplos diarios en la familia prueban que la mujer resiste más al dolor; ya no se oye decir con tanta frecuencia "el sexo débil", cuando hay que referirse a las simpáticas hijas de Eva.

Esta fortaleza para soportar el dolor físico, es debida a la continencia, a la temperancia, en una palabra, a la vida metódica de la mujer.

Pero siendo esencialmente "afectivo-emocional", es más sensible al dolor moral, es decir, más "emotiva."

La intuición. — Es tal la diversidad entre los caracteres de la intuición masculina, y de la femenina, que bien podría designárselas con distintos nombres.

La intuición masculina es intelectual, propia para permitirle la ascensión a las altas regiones de las especulaciones científicas, y de una variabilidad muy grande dentro del mismo sexo: mucha es, por ejemplo, la diferencia, entre la de Newton y la de un patán cualquiera.

La intuición femenina es sexual, y en este sentido muy desarrollada; su variabilidad dentro del sexo no es muy grande.

Habiendo tenido, y teniendo aún la mujer el carácter de conquistable, es naturalmente "defensiva". Podríamos decir que está siempre en guardia, desconfía del que no conoce; ¡cuántas veces, después que el amigo del esposo se ha despedido la mujer dice: "no me gusta ese tipo. — "¿Por qué?" — Porque no me gusta; porque sí." Y en efecto, ella no sabe, no puede dar una explicación, "su corazón le dice" que aquel amigo no es bueno, y nada más.

La doncella, con ese don especial adquirido por el sexo, lee en la mirada los sentimientos que hacia ella animan a los que la rodean; pero trata de no exteriorizar nunca los suyos: la niña ha pensado la respuesta que va a dar a su pretendiente; pero llega el momento de hablar y.... "¡Ay!; me toma usted de sorpresa, deje que lo piense"; o si no: "¡en qué compromiso me pone!", etc.

Esa facultad de la mujer para discernir rápidamente en los casos expuestos, no es instintiva, es como hemos dicho, intuición, intuición sexual, intuición femenina.

Si fuera intinto no erraría nunca, y ya sabemos (la vida diaria nos ofrece bellos ejemplos), que muchas veces las mujeres, también se equivocan (1).

---

(1) Extracto de una conferencia pronunciada en la Escuela Normal N.o 4.

La organizacion del trabajo escolar de acuerdo con nuevos principios

por **José Rezzano.**

En síntesis, la nueva organización del trabajo escolar descansa en estos dos principios:

1.° — La eliminación de las prácticas y procedimientos que importan un desperdicio de fuerzas y energías y, por ende, de valores.

2.° — La ordenación sistemática del trabajo mediante la definición precisa de las funciones de cada uno de los órganos y la correlación e integración de las mismas con un criterio de cooperación común.

Los medios escogitados para la mejor realización de estos principios son los siguientes:

a) Una distribución más racional y equitativa de las cargas y responsabilidades que incumben a cada uno de los órdenes de funcionarios que realizan la obra docente.

b) La determinación de los elementos objetivos de auto-contralor para el maestro y de comprobación de los resultados para directores e inspectores.

c) La reducción del horario escolar considerado en conjunto de las secciones de trabajo en que se distribuye.

d) La intensificación del trabajo escolar y la aceleración del ritmo de su marcha.

e) La constancia obligada del trabajo realizado en cada caso por los alumnos, individual o colectivamente en forma que permita en todo momento su contralor y la comprobación de la eficiencia de los resultados.

Los resultados obtenidos en el ensayo de este sistema de trabajo durante dos años, en un organismo escolar tan vasto y complejo como el de la ciudad de Buenos Aires, cuyas escuelas primarias cuentan con 200.000 alumnos, se han traducido de inmediato por la disminución del sedentarismo en las escuelas y las mejores condiciones para el trabajo de maestros y alumnos; por la más fácil individualización de los niños deficientes fisiológicos o mentales y la consiguiente posibilidad de la organización científica de las clases especiales que han de recibirlos; por la mayor eficiencia de los resultados que no dependen ya casi exclusivamente de las condiciones personales de maestros y directores; por el mayor valor de la personalidad del alumno y el maestro; por la autonomía que, dentro de la función propia, se le reconoce a uno y otro; por la mayor tranquilidad y seguridad reveladas en su tarea por los maestros y el más alto grado alcanzado por su colaboración voluntaria; por la sólida base que se presenta para la implantación de una bien organizada escuela práctica, escuela del trabajo, al hacer imposibles los ensayos artificiosos y de mera simulación de ese tipo de escuela.

Estos resultados, ya tan apreciables, habrán de afianzarse con la extensión del sistema de trabajo implantado en sus líneas generales y directrices, con la más precisa definición de las funciones, y con la tipificación de los medios e instrumentos de trabajo o de las ejercitaciones correspondientes, y permitirán aprovechar con mayores frutos, la obra grande y meritoria realizada por los que nos han precedido en la tarea y dar mayor unidad a sus elementos, haciéndolos converger más vigorosamente a la consecución de la alta finalidad propuesta a la escuela pública: en el orden individual, formar la conciencia de sus educandos y dotarlos de aptitudes físicas, mentales y morales; en el orden social y humano, poner en valor esas aptitudes, creando hábitos y sugiriendo ideales de trabajo, de cooperación, de solidaridad nacional y social, que lleven a asegurar para nuestro país, sobre la ancha e inconmovible base de un sano y hondo sentimiento de patria, una situación de preeminencia y de respeto en el concierto de las actividades productivas y de las concepciones éticas de los pueblos.

* * *

Evolución de la población en la Argentina.

(Continuación)

Por **A. Ghioldi.**

Sin embargo, aún durante la época Colonial entran, a manera de cosas, numerosas personas esclavas traídas, principalmente, del sud de Africa.

De modo, pues, que si descartamos el crecimiento vegetativo, dos son los factores que contribuyeron al aumento de la población: la trata de negros y la inmigración. Refirámonos por separado a cada uno de ellos.

a) Trata de negros. Los españoles llegados en la primera época — aventureros y señores llenos de prejuicios — encontraron en los indios el elemento maleable y servil que explotarían en las distintas ocupaciones. Esta raza sometida y embrutecida por el trabajo, pronto decayó biológicamente, inspirando lástima en algunos españoles, quienes se apresuraron a ver en los negros el material humano que podría sustituir a los autóctonos. Y es así como estas regiones, que por la fertilidad del suelo y la benignidad del clima, eran propias para ser pobladas por la raza blanca, se vieron convertidas en puerto de llegada de numerosos cargamentos de infelices negros.

Si en la época antigua la guerra era fuente de esclavitud, en la época moderna lo fué la trata que comenzó en el siglo XV. Tres períodos pueden distinguirse — según Diego Luis Molinari — en la trata de negros: el de las licencias (1493-1595), el de los asientos (1595-1789) y el de la libertad de tráfico (1789-1812).

Durante el primer período estaba prohibido introducir esclavos en América sin consentimiento expreso del rey. Las licencias para introducir negros en el Río de la Plata fueron empleadas con fines comerciales y económicos: suministrar mano de obra servil. A casi todos los conquistadores se les otorgó licencia de introducir esclavos para luchar con ellos. A Juan Ortiz de Zárate se le autorizó traer, "para que no se puedan embargar los ingenios de azúcar, negros y aparejos de su labor por ninguna deuda en las Provincias del Río de la Plata", como consta en cédula real de 1570. Se justifican, pues, estas palabras de Molinari: "la esclavatura y el cultivo de la caña de azúcar, fueron en este territorio hechos concomitantes".

Parafraseando a un autor podríase decir que la trata de negros fué una forma de fabricar trabajadores.

El sistema de las licencias es reemplazado por el de los asientos a partir de 1595, el que constituye una fuente de recursos para las autoridades. Un asiento era un contrato por el cual un particular o una compañía reemplazaba al gobierno en la administración directa de los esclavos. La importación de negros estuvo a cargo de una compañía francesa primero, y de una compañía inglesa después.

El adelanto en la cultura del café, del cacao, del algodón y de la caña de azúcar en las distintas regiones de América exigían material de obra abundante, el que no podía ser suministrado por las compañías negreras. Es así, entonces, cómo se llega al régimen de la libertad de tráfico que se inicia en 1789.

♣ ♣ ♣

Las Reglas Ortográficas

Por **Jorge Guasch Leguizamón.**

IV. — Reglas que pueden inducir en error

(Continuación)

No nos parece dudosa la conveniencia de reemplazar esta regla por la siguiente:

Se escriben con j las voces terminadas en **aje.** Ejemplos: **carruaje, ramaje, cortinaje, correaje, paraje, pasaje, oleaje, forraje, follaje, cordaje,** etc. Exceptúanse tan sólo **compage, companage, enálage** y **ambages.**

Al exigirse que las voces terminen, no ya en **je** sino en **aje,** se reduce, claro está, el número de palabras comprendidas en la regla (1); pero, en cambio, las excepciones se reducen a cuatro. A esta no pequeña ventaja, hay que agregar que todas las inflexiones verbales terminadas en **aje,** que son más de cincuenta (2), quedan también comprendidas en la regla.

Se trata, pues, de una regla ortográfica que abarca más de ciento cincuenta voces que tan sólo presenta cuatro excepciones y que no reclama para su aplicación el conocimiento de las partes de la oración, ya que en ella quedan comprendidos tanto los nombres como las inflexiones verbales.

V. — Reglas que pueden enseñarse hasta en un primer grado superior

Al afirmar que existen reglas ortográficas utilizables hasta en un primer grado superior, no pretendemos aconsejar el puro y simple aprendizaje de dichas reglas. Una ejercitación práctica, hábilmente dispuesta, ha de ser en la escuela primaria, máxime en los grados infantiles, el comienzo de toda enseñanza ortográfica; y de esa ejercitación ha de inducirse la regla correspondiente. Pero, entiéndase bien, tan sólo han de enunciarse las reglas que sean de positiva e indiscutible utilidad.

Toda regla ortográfica que se enseñe ha de ser el fruto de una ejercitación previa; mas de toda ejercitación que se haga no será forzoso, desde luego, inducir una regla.

Si, a pesar de estas advertencias y aclaraciones, algún enemigo de la enseñanza de las reglas considerase desatinado el empleo de éstas en un primer grado superior, le rogaríamos que suspendiese el juicio hasta que hayamos expuesto nuestras ideas sobre el valor que damos a la copia en la enseñanza ortográfica.

Las tres reglas que van a continuación pueden enseñarse en primer grado superior:

I. — La **r** en principio de palabra suena como **rr** (F. Navarro y Ledesma). Ejemplos: **Ramón, Roque, rama, red, riego, rueda,** etc.

II. — Cuando la **r** va precedida de **n, l** o **s,** suena como **rr,** como en **Enrique, alrededor, israelita,** etc.

III. — Se emplea siempre la **b** y de ningún modo la **v** en las combinaciones **bla, ble, bli, blo, blu, bra, bre, bri, bro, bru.** (Marroquín). Ejemplos: **blanco, amable, neblina, bloque, diablura, cabra, brecha, brinco, brocha, bruto,** etc.

Trátase, como se ve, de reglas que se utilizan en la escritura de muchísimos vocablos, especialmente la tercera y la primera, y que carecen de excepciones.

Pero hasta la segunda, que sirve de guía en la escritura de un número más reducido de palabras que las otras dos, es superior a otras reglas ortográficas, también sin excepciones, por ejemplo, a la siguiente:

Se escriben con **b** las dicciones acabadas en **bundo bunda.** La inferioridad de esta regla resulta evidente si se piensa en el escaso número de voces que comprende (3).

Si las tres reglas mencionadas tienen el mérito de utilizarse en la escritura de muchas voces, también se recomiendan por el hecho de no presuponer conocimiento de que carezcan los alumnos de primer grado superior.

Ni siquiera es necesario el conocimiento de las partes de la oración para utilizar estas reglas. Porque es evidente que para el acertado empleo de la **b** como licuante o de la **r** en principio de dicción, no necesitamos preguntarnos si el vocablo en que hemos de emplearlas es verbo, substantivo o adjetivo.

Sabido es que se usa la **b** no sólo cuando se combina con las líquidas **l, r,** sino siempre que deba preceder a otra consonante, como ocurre en las voces **obvio, objeto, subterráneo,** etc. Creemos conveniente, sin embargo, tratándose de un primer grado superior, restringir la regla al caso en que la **b** es licuante.

No parece difícil justificar esta limitación. Nótese, en primer término, que el empleo de la **b** como licuante es frecuentísimo en nuestrta lengua; lo que no puede decirse del caso en que la **b** precede a otra consonante (que no sea **l** o **r**), porque es bien sabido que voces como **obcecado, obvio, abstruso, obsceno, obturar** y otras por el estilo, ni abundan en nuestro idioma ni se emplean en la conversación familiar. Y como no se puede enseñar todo a la vez, vale más que el niño adquiera pleno dominio de la ortografía de las combinaciones que a diario ha de emplear, y no que tenga un conocimiento más vasto, pero menos sólido, como ocurriría si se le enseñase la regla íntegra. En segundo grado podrá ampliar fácilmente la noción adquirida, si se le hace notar que no sólo ha de emplear la **b** cuando le sigan las líquidas **l, r,** sino siempre que preceda a otra consonante.

Pero aún puede darse otra razón, que quizá sea más convincente. Si decimos al niño que ha de emplear la **b** siempre que ésta deba preceder a otra consonante, le obligamos a abstraer y generalizar más de lo necesario; en cambio, cuando le enseñamos que **bla, ble, bli, blo, blu, bra, bre, bri, bro, bru,** han de escribirse siempre con **b,** le damos una norma más concreta, y por ende, de más fácil comprensión.

---

(1) Hay un centenar de substantivos acabados en *aje*, y tan sólo dos adjetivos: *salvaje* y *bardaje*.

(2) Cuarenta y tres de estas inflexiones corresponden a los verbos terminados en *ajar* y ocho a los acabados en *traer*.

(3) Tan sólo hay en nuestro idioma veinticuatro palabras comprendidas en esta regla.

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza.—*Rosmini.*

Los niños y las plantas

Por **A. Piñeiro.**

Cuando afligidos por algunos actos vandálicos cometidos por nuestros alumnos contra las plantas que adornan los patios y salones de nuestras escuelas o los jardines públicos, recurrimos para corregirlos a las acostumbradas inútiles declamaciones, que no alcanzan a modificar la posición de las relaciones psíquicas existentes entre esos niños y las plantas, no hacemos sino malgastar el tiempo.

Podríamos recuperarlo eficazmente si nuestras lecciones de botánica fueran menos frías, menos didácticamente instiladas, bastante más vívidas para que se abriera ante la ávida inteligencia de los niños el misterioso mundo de la vida vegetal.

Recordemos que los alumnos no cuidan sus libros con cariño sino cuando aman la lectura; recordemos que no guardan celosamente su lápiz, su goma y su regla hasta que no les agrada el dibujo, e indudablemente, respetarán las plantas cuando hayan aprendido a conocerlas, no estudiando de memoria la enumeración de las partes que la componen, sino conociendo las formas y las leyes que regulan su vida; cuando, en fin, aparezcan a sus ojos de inocentes poetas tan vivas, tan maravillosamente vivas como en realidad son.

Pero, el horario señala Botánica y el programa nos dice: La flor. Llevamos a clase varios ejemplares y tras breve conversación ponemos a los niños en ansiosa expectativa.

Podríamos, efectivamente, entretenerlos durante horas y horas con inesperadas revelaciones sobre los esponsales de las flores, cuyos estambres se mueven buscando la grata compañía del pistilo, ya relatando cómo paga el insecto la carga de meloso néctar que retira del seno que amorosa le ofrece la delicada flor, o contando la forma cómo el viento anula las distancias entre las flores de sexo diferentes; podríamos asombrarlos hablando de los medios con los cuales la madre flor defiende al fruto, que es su hijo, lo dota y lo adiestra antes de lanzarlo al mundo en busca de fortuna; podríamos conmoverlos, hasta sollozar, con el relato de la historia de las miserias, las penurias y los tormentos de muchas semillitas que llevan, en su entraña, su virginal entraña, el fruto de su amor; podríamos... En cambio, después de cuatro frases que hablan de sus colores, comenzamos el destrozo de la flor, y van cayendo sépalos y pétalos, estambres y pistilos. Quebramos el encanto. ¡Y pretendemos con esto que nuestros escolares las amen y respeten?

Dejemos estar la flor, que es la parte predilecta de la planta y consideremos la menos noble: la raíz. ¿Qué decimos de ella al estudiarla sino que sirve para nutrir la planta y tenerla fija a la tierra? Ah, sí. Añadimos la archisabida clasificación por su forma. Pero esto no basta para que la raíz tenga vida. Es necesario agregar que su forma obedece a una ley de economía. Si todas las raíces fueran derechas, únicamente en los terrenos blandos y permeables habría plantas; las fibrosas, en cambio, incapaces de penetrar, son propias para los terrenos duros e impermeables. La forma de la raíz responde, también, a una ley de adaptación: los árboles que deben desafiar borrascas y huracanes forzoso es que posean raíces largas, ramificadas, leñosas, terminadas en ramificaciones capaces de arraigar en las más estrechas fisuras de las peñas; precisamente como los hombres, los cuales poseen cualidades físicas y morales variables según el lugar que habitan.

Esa como electividad instintiva que posee para salvaguardar la vida de la planta, esa fototropía negativa que la hace huir de los lugares áridos de la muerte, ¿no la hacen desempeñar, acaso, la nobilísima función de cerebro de la planta?

Cuando el maestro después de haber dado la noción científica, sepa conmover el espíritu del niño al considerar la maravillosa y misteriosa vida que bulle a su alrededor y las leyes inmutables y eternas que la rigen, podrá decirse que ha educado el corazón infantil.

✡ ✡ ✡

El dictado previo es un ejercicio fisiológicamente absurdo

Por **Aristides Riefe.**

LA OBRA ha publicado ya numerosos artículos dando su opinión sobre el mejor método para la enseñanza de la ortografía. El que insertamos a continuación trata el asunto mirado desde dos puntos de vistas el fisiológico y ele pedagógico.

El niño que escribe mal un vocablo asocia a los sonidos de esta palabra, tanto en los centros visuales como en los motores, una ortografía inexacta. Corregida la palabra por el maestro se establece una segunda doble asociación, permaneciendo ambas inscriptas en las células cerebrales. El alumno tendrá en lo sucesivo dos imágenes distintas de una misma palabra y como tanto la primera como la segunda surgirán con la misma fuerza en el campo de su conciencia, se verá en la necesidad de elegir al acaso.

El niño conseguirá elegir bien, cuando haya creado, no sin esfuerzo, sin duda, una nueva asociación de las verdaderas formas y movimientos enseñados por el maestro. Su memoria auditiva, visiva o motora es la única Providencia que acudirá en su ayuda y le evitará complicaciones.

Dar la verdadera imagen de la palabra y hacer que llegue a la conciencia con la misma intensidad

IMPORTANTE

A fin de facilitar la tarea de esta Administración, rogamos a nuestros subscriptores envíen el importe que corresponde por giro postal o su valor en estampillas.

Para evitar pérdidas ocasionadas por deficiencias del correo, conviene certificar las cartas que nos remitan, conteniendo valores (cheques, giros, estampillas, etc.).

por las conocidas vías centrípetas, vale decir, tomar conocimiento de la palabra como se toma de las cosas es el objeto del procedimiento audovisomotor, que maestros reacios repudian retardando así la enseñanza de la ortografía, al inculcar en veinte horas lo que se puede enseñar en dos.

El dictado previo debe ser prohibido en absoluto, excepto cuando se trata de un examen. Dictar un trozo, sin haber enseñado la escritura de las palabras que ofrezcan dificultades ortográficas es invitar al niño a que cometa errores.

Por las razones expuestas debiérase prohibir también hacer recitar de memoria las tablas de multiplicar. Ocurre generalmente que un niño equivoca el producto de dos factores diciendo, por ejemplo: "8 × 9 = 54", y que el maestro corrige rápidamente: "8 × 9 = 72". Las dos asociaciones, la verdadera y la falsa, permanecen inscriptas en el cerebro del niño. **Es menester que no haya en su conciencia más que una sola: la buena.**

Para enseñar la tabla de multiplicar se deben repetir en voz alta factores y productos, **pero con la tabla ante la vista.** El mejor procedimiento es el de escribir los números al mismo tiempo que se los enuncia para obtener así el concurso simultáneo de la memoria motora, auditiva y visual.

La escuela ha sido considerada siempre por los niños como un lugar de aburrimiento. ¿Cuál es la causa? El disgusto que experimentan al tener que someterse a una instrucción que emplea métodos antifisiológicos, que derrocha un enorme capital de tiempo sin que puedan aprender lo que se les quiere enseñar.

Instruir es grabar en la capa cortical del cerebro, como se impresiona una placa fotográfica o una cinta cinematográfica, nuevos trazos, los que se ligarán a los anteriores de tal suerte que la llegada de una nueva impresión al campo de la conciencia determina el despertar de todo el sistema de asociaciónes análogas.

Cuando se obliga a la conciencia a elegir entre varias impresiones, se causa una absurda complicación; es equivalente, por sus resultados, a un acto de crueldad, puesto que obligado a elegir entre varios recuerdos, el niño duda y, si se engaña, se le clasifica con una mala nota, cuando en realidad los únicos causantes de su fracaso son los que han empleado para enseñarle un método incompatible con la constitución del cerebro.

Saber una cosa, es saberla automáticamente, es decir, sin que la conciencia intervenga para elegir.

La lección sobre el silencio

Por **María Montessori.**

Enseñar al niño a **hacer silencio** es educar su voluntad. Menester es enseñarlo sin agriar su espíritu con imposiciones o con gritos destemplados.

Ved cómo obra la doctora Montessori, según lo cuenta en su: **Pedagogía científica.**

"Llamo la atención de los niños sobre mí misma que estoy silenciosa.

"Me coloco en varias posturas: de pie o sentada, inmóvil, silenciosa, sin mover un solo dedo, que podría producir un ruido aunque fuera apenas perceptible; mi respiración podría también oirse, procuro que sea silenciosa, que todo quede sumido en un absoluto silencio. Llamo después a un niño y lo invito a imitarme; mueve un pie para colocarlo mejor; ¡hace ruido!; mueve un brazo rozando imperceptiblemente el sillón; ¡he aquí otro ruido!; su respiración no es todavía completamente silenciosa como la mía.

Durante este ejercicio y mientras hablo interrumpiendo mi explicación con momentos de inmovilidad y silencio, los niños se quedan encantados escuchándome y mirándome: Muchos se interesan por una cosa que no habían observado nunca, esto es, que hacemos muchas veces ruido sin notarlo y además que existen varios grados de silencio. Hay un silencio absoluto cuando nada, absolutamente nada se mueve. Los niños se miran asombrados cuando me coloco en pie en medio de la clase y que estoy allí como si realmente no estuviera. Entonces todos se esfuerzan por imitarme y yo les advierto, con la mirada, cuando uno u otro mueve un pie inadvertidamente. La atención del niño se concentra sobre todo su cuerpo en un vivo deseo de conseguir la inmovilidad. Mientras esto sucede se produce un silencio muy distinto de lo que superficialmente llamamos silencio; parece que gradualmente desapareciera la vida y que la sala fuese quedando vacía como si no hubiera nadie. Entonces empieza a oirse el tic tac del reloj de pared y aquel tic tac parece aumentar de intensidad a medida que el silencio se hace más profundo. De afuera, del patio, que parecía tan silencioso, empiezan a llegar a nuestros oídos varios ruidos, un pájaro que pía, un niño que pasa. Los niños quedan maravillados de tal silencio como de una conquista realizada por ellos mismos. Nadie nos molesta, digo entonces, muy quedamente, hemos quedado completamente solos.

En este momento se cierran las puertas y ventanas de modo que la habitación quede sumida en una semiobscuridad y se invita a los niños a que cierren los ojos y a que se los tapen con las manos apoyando ligeramente la cabeza. En esta obscuridad y en medio del silencio más absoluto se les dice: "Ahora escucharéis una voz suave que os llamará por vuestro nombre. Es vuestra mamá. Pensad en ella."

Entonces desde la habitación inmediata a través de la puerta entornada los llamo en voz baja pronunciando lentamente las sílabas de sus nombres, como cuando se llama a una persona distante en la montaña, y esta voz misteriosa parece que les penetra en el corazón y habla directamente a sus almas.

Cada niño que se siente llamado levanta la cabeza, abre los ojos como si saliera de un sueño y se siente feliz: se levanta silencioso procurando no tocar los

bancos y anda de puntillas tan delicadamente que apenas se percibe su paso aunque se oye en el silencio absoluto y la inmovilidad que persisten. El niño se dirige a la puerta con semblante alegre, da quizá algún pequeño saltito en la habitación vecina sofocando sus pequeños accesos de risa; o bien se acerca a mí apoyando su cabeza contra mi cuerpo y se pone a mirar a los compañeros que permanecen en su expectativa silenciosa.

Los niños después de haber realizado estos esfuerzos y de haber experimentado las emociones y los goces del silencio, se sentían del todo felices. Después de estos ejercicios parecía como si me quisiesen más, lo cierto es que eran más obedientes y más dóciles."

LA ESCUELA DIA POR DIA

Grado - Primero Inferior

EDUCACION MORAL EN ACCION

Respeto a las plantas. — Hasta un hilo de hierba es un ser que vive. — En los jardines públicos y plazas se ven carteles sobre los cuales está escrito: "Se ruega al público velar por la conservación, etc." ¿Qué significan estas palabras? ¿Es justo que se castigue con multas a los que no responden a dicho pedido? ¿Por qué? ¿Por qué respetan las plantas que viven en el patio de la escuela? ¿Es por temor al castigo que les dará el maestro? Las plantas se respetan cuando se quieren y no por temor. Etc.

Para la acción. — Hágase cultivar por los niños el jardín de la escuela u oblígueseles a cuidar algunas plantitas conservadas en macetas. El afecto hacia los seres vegetales se despertará en los educandos cuando ejerciten una acción cariñosa al vigilar diariamente el progreso que se observa en el desarrollo de una semilla, de un gajo, etc. Por otra parte su cuidado requiere un gasto de energía que dará al niño la sensación de un esfuerzo o un trabajo útil; esta impresión los educa más y mejor que cualquier prédica.

LECCIONES DE COSAS

Las plantitas de la clase. — Se avecina la primavera y con ella la necesidad de dar comienzo al trabajo de la tierra de los **campos**, los **huertos**, los **jardines**, etc. ¿Qué hacen papá, mamá o los hermanos mayores con las plantas que viven en la casa? Las **podan.**

Invítese a los niños a que lleven pequeñas macetas con tierra y algunas semillas: trigo maíz, alpiste, etc. y una vez en posesión de estos elementos háganse ejecutar muy seriamente todas las acciones indispensables para sembrarlas. Así, no sólo aprenderán en lo vivo los pormenores de una siembra y los términos que los recuerdan, sino que se poseerá con el tiempo, una buena serie de ejemplares en los cuales se podrán observar las transformaciones que sufre una semilla para convertirse en fruto.

Para la acción. — **Elegir**, la tierra, **prepararla**, **seleccionar** la semilla, **sembrarla**, **remover** y **regar** la tierra, etc. Muchos otros trabajos, muchas otras acciones deberán efectuar relacionadas con la vida de las plantas y, con verdadera alegría, llena de un sano interés, irán, poco a poco, comprobando qué fruto ha producido su trabajo.

Síntesis de la lección. — **Acciones:** labrar, remover, sembrar, cultivar, enterrar, regar, humedecer, escarbar, arrancar, despuntar, podar, etc.

Nombres: huerto, labrador, huertano, horticultor, chacra, regadera, sembradora, arado, trilladora, etc.

Cualidades: tierra dura, seca, húmeda, fértil, etc., huerto cuidado, labrado, productivo, alegre, etc., pala pesada, pequeña, puntiaguda, ancha, etc.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Los huesos. — Véase la clase que desarrollamos en segundo grado y de ella se podrá inferir lo que conviene enseñar a los alumnos de éste y cuál debe ser el sentido de la lección.

Téngase también en cuenta, tanto para Cuerpo Humano como para Higiene lo que dejamos expuesto en nuestro número anterior.

ANIMALES

La gallina. — Esta clase se podrá planear fácilmente si se tienen en cuenta las instrucciones de carácter general que expusimos en el número 2 y lo que decimos al tratar este mismo tema en el tercer grado correspondiente a este número.

VEGETALES

Recomendamos la lectura del artículo que sobre "Las plantas y los niños" hemos colocado a la cabeza de esta sección. Durante estos días, y con motivo de la Fiesta del árbol, las lecciones de cosas, las de educación moral y las de vegetales se compenetrarán para poder llevar, así, una buena carga contra aquellos niños que aún conservan instintos que deseamos erradicar.

LECTURA. — ESCRITURA. — LENGUAJE

Lectura. — Decíamos en nuestro último número: "Le atribuímos al método de la estructura de la palabra tan alto valor educativo, que no trepidamos en afirmar, basados en nuestra experiencia y en la de inteligentes maestros que hasta nosotros han hecho llegar su juicio sobre el supradicho método, que el mes de obligadas vacaciones dadas a los niños, no los ha perjudicado en lo más mínimo, puesto que recuerdan con exacta precisión el valor fonético de las consonantes enseñadas. Es indiscutible que la memoria muscular es la más fiel y duradera. De ahí que el método que, desde la aparición de esta revista, venimos aplicando en nuestras clases de lectura, al obligar al niño a acomodar los órganos de su aparato vocal, sea, sin discusión, el método por excelencia. Sin embargo, aconsejamos, para vigorizar el recuerdo de algunos que ya presentaban deficiencias en el aprendizaje, un repaso general de lo aprendido haciendo leer un buen número de sencillas proposiciones".

Repetimos el juicio y el consejo y, para asegurarnos o rectificar el primero, pedimos a nuestros colegas, que aún no lo han hecho, hagan llegar hasta nosotros la

opinión que el método de la estructura de la palabra les merece.

Lenguaje. — No olvidemos nunca que toda la enseñanza, especialmente en los grados inferiores, debe coadyuvar al aprendizaje de términos, expresiones sencillas y giros más o menos comunes. Las clases de moral, cuerpo humano, higiene, animales, etc., deben ser conversaciones de carácter familiar y revestidas de esa sencillez que tanto encanta a las almas infantiles. Además, puede ingeniarse el maestro en la búsqueda de temas que se relacionen íntimamente con la vida del niño. Así por ejemplo:

El hogar: la vida en familia. — Cuando estáis en vuestras casas, ¿cuáles son los momentos que más os agradan? El del **almuerzo**, el que sigue a la **cena**, etc. ¿Por qué? Estamos todos reunidos, sentimos un agradable calorcito, se conversa muy alegremente, etc. ¿Sois felices al saber que poseéis un **hogar** donde sentís el **afecto** de vuestros padres? La **ternura** de una madre necesita de este nido.

¿Quienes trabajan para que vosotros gocéis en vuestras casas de todas las comodidades? El **padre**, la **madre**, los **hermanos mayores**. ¿Qué hace vuestra mamá? La limpieza de la casa. ¿Quienes más viven con vosotros? **Abuelos, tíos**, etc.

Que nombren los trabajos ejecutados por las madres: **barrer, sacudir, lavar, planchar, fregar, pulir**, etc., y aprovéchese la ocasión para asignarle a estos quehaceres todo el valor que tienen. ¿Qué cuidados tenéis para no aumentarle el trabajo? Hágaseles indicar los mismos que observan en la escuela para no ensuciar. ¿Qué otra cosa hace vuestra mamá además de la comida y la higiene de la casa? La adorna con cuadros, vasos, floreros y macetas con flores.

¿Hay niños sin hogar? Los **huérfanos**. Los asilos, las casas de niños, etc. Hágaseles sentir la tristeza de vivir sin padres o fuera del hogar.

Ejercicios. — a) Nombrar los muebles que se encuentran en el comedor o pieza donde coman. Clasifíquense por semejanza: muebles y adornos; objetos que descansan sobre el piso y objetos colgados; cosas livianas y cosas demasiado pesadas para el brazo de un niño; cosas frágiles y cosas difíciles de quebrarse.

b) Enumerar las acciones ejecutadas por la mamá: 1° cuando hace la comida; 2° cuando tiende las camas o la mesa, etc.

c) Hágase efectuar la mímica necesaria para imitar tan fielmente como se pueda cualquiera de las acciones efectuadas por la madre e indicadas en el ejercicio anterior. Los niños que observan deben formar pequeñas frases que expresen exactamente lo ejecutado.

Otros ejercicios. — Véase segundo grado.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Aritmética. — Como es indispensable que recuperemos el tiempo que nos ha hecho perder el mes y días de obligadas vacaciones, damos a continuación una serie de ejercicios interesantes y fáciles de ejecutar para el repaso que necesariamente debemos efectuar.

Contar por pares. — Elija cada uno un buen compañero. Dense la mano. Formáis con vuestro amigo un par. En un par de amigos, ¿cuántas personas hay? Formar pares de libros, lápices, bolitas, etc.

Ahora pasarán al frente por pares y contaremos los niños que los forman: 1 par son dos niños, 2 pares son 4, 3 pares son 6,... 20 pares son 40, etc. ¿Cómo se llaman estos números? Señalando el 2, 4, 6, 8, etc. **Números pares.**

¿Cuántos pares se forman con 2, 4, 6, 8, etc., botines? Repártanse porotos, botones, fichas, etc., en número impar y que los arreglen por pares, ¿qué ocurre? Sobra uno. Por esta causa los números 1, 3, 5, 7, etc. se llaman impares.

Que digan el nombre de objetos que se cuentan por pares: guantes, medias, zuecos, gemelos, etc.

Problemitas. — Un comerciantes ha vendido 12 guantes; ¿cuántos pares son?

¿Cuántos cobres de 2 centavos se necesitan para formar el valor de una moneda de 20 centavos?

Un guante cuesta 2 pesos, ¿cuántos pares compraré con 16 pesos?

Sobre el tenor de los anteriores el maestro podrá formular un buen número de problemas concretos y sencillos en los que intervengan objetos conocidos por el niño y que se cuenten por pares.

Los mismos ejercicios u otros parecidos pueden efectuarse para contar de tres en tres.

El arreglo sobre el pupitre de los bancos de botones, palillos, porotos o fichas, en filas de tres, es un ejercicio muy interesante.

Para efectuar un repaso rápido y de excelentes resultados en la lectura y escritura de números volvemos a aconsejar el empleo de monedas de 20, 10 5 y 2 centavos, con las cuales pueden efectuarse sumas y restas muy sencillas, concretas e interesantes.

Otro ejercicio que da, también, satisfactorios resultados es el empleo de cartones que sirven para el conocido **juego de la lotería**. Hágase efectuar el juego con toda seriedad y vigílese constantemente para corregir los errores.

Geometría. — Véase el número anterior.

Grado Segundo

EDUCACION MORAL

Léase el artículo que encabeza la sección didáctica, véase lo que decimos al tratar esta misma enseñanza en el grado anterior y dedúzcase de aquello y de lo que decimos a continuación.

LECCIONES DE COSAS

En el patio de la escuela.—Esta clase y otras tantas como ella, que parece estar fuera de programa campea, sin embargo, en casi toda la enseñanza, porque, ya lo hemos dicho, nada hay que ahogue más la actividad e iniciativa infantiles que las cuatro paredes del aula. Echemos a nuestros niños al patio y dejémoslos en libertad si deseamos que aprendan a conducirse correctamente en todos los actos de su vida.

El ojo observador del maestro corregirá, modificará sin recurrir al llamado al orden de viva voz, al que se recurrirá ciertamente en caso necesario. Dejemos que se diseminen por los cuatro costados del amplio patio, que observen, que busquen y conversen, que pongan en marcha por sí mismos su espíritu. El maestro observa y estudia para conocerlos. Luego, apaciblemente colocándose en medio de uno de los grupos y mostrando una ramita o una hoja, o una flor muéstrese interesado en contar algo que atraiga y que se refiera al objeto que tiene en la mano. Verá cómo inmediatamente todo el grado está a su alrededor. Ob-

serve y estudie. Deje que pregunten y conteste amablemente. En seguida coloque la ramita, la hoja o la flor sobre una tina y aléjese de ellos.

Las tendencias. — Verá entonces cómo sus niños se revelan. Algunos se pondrán a jugar corriendo, otros se retirarán a jugar solos, muchos conversarán, habrá quienes observarán las plantas, etc. ¿Quiere corregir a los que corren demasiado? Pues mézclese en sus juegos, corra como ellos, pero después de pocos instantes y cuando todos lo quieran ver correr, párese y diga: No me gusta jugar groseramente, porque puedo, al correr, llevar a alguno de mis niños por delante y lastimarlo, y como yo los quiero mucho me entristecería si les hiciera daño. Si después de esto alguno de los alumnos sigue corriendo téngalo bien en cuenta, puesto que es muy seguro que sea de reacción moral tardía o nula.

Resultado moral. — Poco a poco, con una clase por semana, se obtendrá de todos los escolares una obediencia espontánea que hará desaparecer de sus espíritus el instinto de destrucción, la impulsividad, la descortesía, el deseo de hacer daño, etc., y se observará un vivo anhelo por mejorar en todo sentido.

Es que la bondad, la ternura, el juicio, el criterio, la paz espiritual del maestro son fuerzas que el niño no puede contrarrestar.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Los huesos. — Material ilustrativo: huesos llevados por los alumnos, objetos de hueso, un cortaplumas, un martillo, huesos aserrados en longitud, etc.

¿De dónde provienen los huesos? De los **esqueletos** de los animales **vertebrados**: vacas, gallinas, etc. ¿En nuestro cuerpo hay huesos? Se notan fácilmente en las rodillas, codos, manos, cabeza, etc.

Color. — Los huesos recién serruchados, ¿qué color presentan? **Blanco amarillento.** ¿Los que están expuestos al aire cierto tiempo o los cocinados? **Blancos.** Observen el hueso del mango de este cuchillo, ¿qué color tiene? Se está poniendo **amarillo.** ¿Qué color tiene el interior de este hueso? Bastante rosado; lleva señales de sangre. **Por el interior de casi todos los huesos pasan venas y arterias.**

Forma. — Agrupémoslos según su forma. ¿Qué parece éste? Una caña, un bastón, etc. ¿Cómo son sus extremos? **Redondeados y brillantes.** ¿Cómo los llamarán? **Huesos largos.** ¿Y estos qué parecen? Láminas, hojas, chapas anchas y delgadas. Mirémoslos a trasluz, ¿qué ven? Los **bordes son opacos**, el **centro claro.** ¿Cómo los llamarán? **Huesos planos.** Este último grupo, formado por huesos cuyas dimensiones son casi iguales, constituye el de dos **huesos cortos.**

Dureza. — Raspemos la superficie de un hueso con un cortaplumas, ¿qué observan? Sale una piel delgada. Sigamos raspando. El hueso es muy **duro** porque el cortaplumas, cuya lámina es de acero, no puede sino sacar trozos muy pequeños. Tratemos de quebrar un hueso. Presenta **resistencia**, pero se rompe produciendo un **ruido seco.** ¿Se rompe en forma regular? Presenta varias pequeñas **puntas muy agudas.** Tomen esta **clavícula**; golpéenla con el martillo. Es muy resistente. El mismo experimento con los huesos de la cabeza. Observen qué ocurre al querer romper este **omóplato de conejo.** Se dobla. ¿Y si lo abandono? **Es elástico.**

Estructura. — ¿Os agrada que durante el almuerzo os sirvan un hueso? Si tiene **médula** es agradable. ¿Cómo la conocéis? Es **blanda, grasosa, blanca**, etc. ¿Y cuándo está cruda? Es **rojiza.** ¿Por qué? ¿Todos los huesos tienen médula? El agujero donde se aloja, ¿dónde termina? En la **cabeza de los huesos.** Que observen el aspecto que presenta el **cuerpo del hueso** y las extremidades del mismo. Pínchense éstas con el cortaplumas o clávenseles alfileres. Que hagan lo mismo con el resto del hueso.

Los huesos y el fuego. — Si aproximo este hueso a una llama, ¿qué ocurre? Observen: se cubre de gotitas de grasa, luego éstas se inflaman produciendo humo abundante y de mal olor. El hueso se quema, se ennegrece y se quiebra fácilmente.

Usos. — Son conocidos.

Higiene. — Véase el número anterior.

ANIMALES

La gallina. — Esta clase se podrá planear fácilmente si se tiene en cuenta las instrucciones de carácter general que anotamos en el número 2 y lo que decimos al tratar este mismo tema en el tercer grado correspondiente a este número.

VEGETALES

La planta: sus partes. Una necesidad del hombre. — ¿Sería posible la vida humana sin vegetales? ¿Por qué? Faltarían alimentos, fibras, combustible, muebles, etc. Desaparecerían los animales **herbívoros** y con éstos los **carnívoros.** Desaparecería el hombre.

Acciones. — Hágase ejecutar por los alumnos la serie de actos que indicamos: **elegir** la tierra, **prepararla, removerla, desmenuzarla, humedecerla**, etc. Luego hágase **enterrar** la semilla o plantar el vegetal, **sembrar, regar, trasplantar**, etc.

Indíquense las acciones ejecutadas por la **raíz: absorber, elegir, sostener** el vegetal; por el **tallo: circular** la savia; por la **hojas respirar, caerse, secarse, amarillear**; por las flores: **abrirse, marchitarse, adornar, fructificar, perfumar**; por el fruto: **madurar, podrir, caer.**

Las semillas son frutos.

Cualidades. — Planta **anual, bianual, perenne, secular**; árbol **frondoso, florido, gigantesco**; arbusto **medicinal, resinoso**; hoja seca, carnosa, verde, amarillenta, irregular; flor fragante, silvestre, vistosa; fruto amargo, dulce, agradable, etc., etc.

En cambio del frío material didáctico que acostumbramos emplear, usemos en clases de esta naturaleza, el jardín de la escuela o el de la plaza pública, el parque, la calle, etc. Así, y únicamente así, la lección se desarrollará en forma racional y en un ambiente natural.

LECTURA. — DICTADO. — LENGUAJE

Efectúense los ejercicios que indicamos en el número anterior.

En cuanto a **Lenguaje** ejecútense los siguientes ejercicios después de la consiguiente conversación. (Véase primer grado):

a) ¿Qué se hace después de cenar? Se lee, se escriben los deberes, se cuentan historias, se teje, se cose, se borda, se juega (lotería, dominó, ajedrez, etc.), se preparan útiles, etc.

b) ¿Qué personas se sientan a la mesa durante el almuerzo? Los padres, los abuelos, los niños, el nene, etcétera.

c) Agregar una o dos cualidades a las siguientes pa-

labras: velada... **silenciosa** y **triste**, cuento... **entretenido** e **interesante**, cena... **frugal** y **liviana**, almuerzo... **abundante** e **indigesto**, etc.

d) Hágase completar en forma oral primero, escrita después, las frases siguientes relacionadas con la cena:

Las sillas... están repartidas alrededor de la mesa. La sopa... humea en los platos. El postre... presenta un aspecto delicioso. Etc.

e) Diríjanse preguntas relacionadas entre sí para que las respuestas dadas por los niños formen una sencilla composición. Así:

¿Por qué la sillita del nene tiene las patas largas? ¿Por qué tiene brazos? ¿Por qué tiene una tablilla delante? ¿Dónde se coloca durante el almuerzo o cena? ¿Dónde está ahora?

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Efectúese el repaso de lo enseñado de acuerdo con las indicaciones dadas en el número anterior.

Grado Tercero

EDUCACION MORAL EN ACCION

La fiesta del árbol. — Véase el artículo que publicamos como cabeza de esta sección.

CUERPO HUMANO. HIGIENE

A esta altura del curso el programa correspondiente a este grado empalma con el que ya desarrollamos para cuarto grado. Aconsejamos, pues, a nuestros colegas la lectura de nuestros números anteriores para que seleccionen de las clases detalladas el material que crean apto para la preparación de sus respectivos alumnos. Además agregamos una clase sobre:

El esqueleto. — Material ilustrativo: huesos frescos, huesos conservados en alcohol o vinagre, lámina representando el esqueleto, una articulación, etc.

Función del esqueleto. — La cocinera da la forma que desea al trozo de carne sin huesos. El cuerpo de una lombriz, desprovisto de huesos, se quiebra fácilmente. El cuerpo humano y el de los animales vertebrados, al contrario, conserva siempre su forma. Los órganos más delicados (cerebro, corazón, pulmones, etc.), están encerrados en verdaderas cajas (cráneo, tórax).

Los huesos. — Véase en segundo grado el estudio del color, forma, estructura, etc., de los huesos.

Composición. — Para hacer comprender a los niños que los huesos están compuestos por materias orgánicas y sales calcáreas, hágase conservar, durante dos días, unos huesos de conejo en un frasco lleno de vinagre. La substancia dura, compuesta por sales de calcio, desaparece, quedando solamente una materia blanda, gelatinosa, que es la parte viva u orgánica del hueso. Por el contrario, un hueso que haya permanecido un cierto tiempo expuesto al aire, pierde por descomposición la materia orgánica, quedando la parte calcárea, muy dura y muy blanca. Hágase quemar un hueso; el fuego consumirá la materia viva, restará la mineral.

Los cartílagos. — Dóblese la extremidad de la nariz o pliéguese el pabellón de la oreja. Aunque flexibles, estos dos órganos presentan una dureza mayor que la de un músculo.

Osificación. — Las extremidades de los niños pequeños son blandas; su cráneo presenta puntos que se hunden bajo la presión de nuestros dedos. ¿Por qué? Desarrollo de las vísceras. Cuando un niño se quiebra un brazo o una pierna, cura más o menos rápidamente. El mismo accidente en personas mayores o ancianos reviste un carácter más grave. ¿Cuál es la causa? Los huesos, primero cartilaginosos, se hacen cada vez más duros y crecen hasta los 20 ó 22 años.

Articulaciones. — Los huesos vecinos están sólidamente unidos; cuando no efectúan movimiento alguno se sueldan. Los que se deben mover se **articulan** (hombro, codo, dedos, etc.), pueden desplazarse, pero no separarse: los **ligamentos** se lo impiden. Para no lastimarse al frotar uno contra otro, tienen una membrana bañada por un líquido que los separa.

Higiene. — Hágase, por medio de sencillísimas conversaciones, un comentario claro de las siguientes afirmaciones:

El cráneo de los niñitos debe ser cuidadosamente protegido de los golpes. No debe obligarse a chicos de pocos meses a hacer uso de sus piernas. La alimentación de los niños debe contener las sales calcáreas necesarias para su buen desarrollo óseo, pues de lo contrario se harían **raquíticos**. No deben tolerarse posiciones defectuosas, sobre todo al escribir, a fin de evitar que la columna vertebral adquiera deformaciones. Los golpes sobre las articulaciones pueden producir **torsiones** y **luxaciones**. Los golpes sobre los huesos producen **fracturas**. Estos accidentes, siempre dolorosos, pueden ser graves si los primeros cuidados no se efectúan en forma conveniente. Es necesario transportar al paciente, después de haber inmovilizado el miembro herido, al hospital o a su domicilio y llamar al médico.

ANIMALES

La gallina. — Material ilustrativo: una gallina viva, un huevo duro, plumas, etc.

Es el **ave** que se ha domesticado de un modo más completo. Desde hace miles de años el hombre cría gallinas para aprovechar los huevos, las plumas y la carne. ¿Cómo se llama el lugar dónde viven? ¿Quiénes viven en el **gallinero**? Gallos, gallinas, pollos, etc. ¿En qué distinguís un gallo de una gallina? Tamaño, color de su **plumaje**, **cresta**, **canto**, etc.

¿Han visto alguna vez una gallina volando como vuelan los gorriones o las golondrinas? ¿Por qué no vuelan mucho? El alimento de la gallina se halla en el suelo (semillas, gusanos, insectos, etc.), y, debido a su **vida doméstica**, los que las cuidan le dan en el mismo gallinero su ración diaria de víveres. ¿Necesita la gallina alas poderosas? Antes, hace mucho tiempo, volaban; ahora... **La función hace al órgano. (El maestro debe recordar a sus niños estas grandes leyes fisiológicas.)** ¿Han observado cómo marcha una gallina? ¿Cómo son sus pasos? ¿Se ayuda con las alas?

Miren las patas de la gallina, ¿cómo son? ¿Es un animal terrestre o acuático? ¿Cómo tiene sus dedos? Muéstrese una pata de gallina y tírese de los tendones de los músculos extensores de los dedos. ¿Cuántos dedos tiene? ¿Cómo están dispuestos? ¿En qué posición pasan las gallinas casi toda su vida? Por eso sus piernas son robustas. ¿Cómo duerme una gallina? ¿En qué terminan sus dedos? ¿Qué uso hace de sus uñas? La ayudan a escarbar y a huir cuando se las persigue, pues se pueden afirmar fácilmente. ¿Tienen otra arma de defensa en las patas? Los **espolones**. Las **riñas de gallos** — critíquese severamente la conducta

de las personas que cuidan gallos para riña, como también la de los que acuden a esas diversiones bárbaras.

Observen el **pico** de la gallina. ¿Qué uso hace de él? ¿Cómo lo usa para comer? ¿Cómo lo emplea para beber? Cuando una gallina **picotea,** acérquense y traten de ver qué come. ¿Es fácil de percibir? ¿Cómo es su vista? **Penetrante, aguda,** etc. Observen los **ojos** y digan cómo están situados. ¿Tiene **dientes?** A falta de dientes posee un estómago musculoso, llamado **molleja,** pero antes de llegar el alimento a la molleja o estómago, pasa por el **buche.** ¿Cuál es su función?

A grandes rasgos, sin mucho detenimiento, descríbase el cuerpo: plumas, cola, alas, etc.

Otra clase. — La vida del pollito dentro del huevo. —¿Han visto salir un pollito del huevo? ¿Qué queda? La **cáscara** y restos de substancias nutritivas. Invítese a los niños a que observen cuidadosamente el nacimiento de un pollito. ¿Cómo ha podido formarse y vivir el pollito encerrado en la dura cáscara de un huevo? Para darles una explicación tómese un huevo, sumérjase en agua caliente y se espera a que se endurezca. Luego se pela y se corta longitudinalmente por la mitad. ¿Qué observan? **La yema, la clara** y un espacio que queda entre ambas. Es lo mismo que se observa al tomar huevos frescos, pasados por agua o fritos. Dénse los caracteres de cada una de ellas. Hágase observar, con un poco de cuidado se consigue, el núcleo o germen, el cual desarrollado al influjo del calor, da lugar a la formación del pollito. ¿Cómo se alimenta ese pollito si no recibe nada del exterior? Mientras el pollito se desarrolla se alimenta de la clara que no es más que una reserva nutritiva.

Y ¿cómo puede respirar? Hágase observar la **cámara de aire** que se vé al romper un huevo fresco por su extremo ensanchado. Ese aire, ¿será suficiente? La cáscara porosa deja pasar el aire necesario para que el pollito no muera asfixiado.

¿Quién da al huevo y luego al pollo el calor que necesitan para poder desarrollarse? Hágase aprender bien el término **incubar,** además de **empollar, clueca, cloquear, incubadora.** ¿Cuántos días necesita un huevo para transformarse en pollo?

Trabajos y experimentos complementarios.

Primero. — Hacer dibujar partes sencillas de un gallo o gallina.

Segundo. — Dibujar la sección de un huevo y darle color.

Tercero. — Sumergir un trozo de cáscara de huevo en vinagre y observar qué sucede.

Cuarto. — Una gallina pone al año de 100 a 150 huevos. Averiguar cuánto cuesta una docena y deducir qué ganancia produce una gallina al año después de restarle el valor de lo que consume en alimentos.

Quinto. — Que se informen del valor de una incubadora y del beneficio que puede producir.

LECTURA. — ESCRITURA. — DICTADO. LENGUAJE

Lectura. — Es necesario rever las lecciones ya estudiadas y para ello aconsejamos aplicar el ejercicio que detallamos en nuestro número anterior.

Escritura. — A esta altura del curso el maestro no debe imponer ya el tipo de letra derecha. No tiene derecho de hacerlo, pues, por una parte, el programa le indica la enseñanza de los dos tipos de letra y, por otra, hoy menos que nunca, está comprobado que el más conveniente de los tipos sea el de escritura vertical. Muy por el contrario, la letra inclinada vuelve por sus fueros y no está lejano el día en que imperará con todo el poder que le dan su naturalidad y su belleza. Recomendamos a los maestros el empleo de los cuadernos de caligrafía **"sistema Herrera"**, que son los que más nos satisfacen, como también la lectura de su valioso libro: "Enseñanza de la escritura inclinada", pues contiene apreciaciones de altísimo valor pedagógico.

Va a continuación un trazado de rasgos, cuya ejer-



citación facilitará, obviando una serie de inconvenientes, la combinación de trazos horizontales y de flexión.

Advertencia. — A propósito de las posiciones, distancia de los ojos, manera de tomar la pluma, atención a la muestra, etc., recomendamos nuevamente la lectura de la obra citada.

Dictado. — Véase el número anterior.

Lenguaje. — De acuerdo con las lecciones de cuerpo humano, vegetales, animales, etc., búsquense temas interesantes y familiares, sobre los cuales se harán conversaciones para inculcar en forma duradera los términos enseñados. Después podrán redactarse composiciones cortas, para facilitar las cuales el maestro podrá formular un cuestionario.

En relación con la clase sobre: **la gallina,** podremos desarrollar los siguientes temas:

La gallina en familia. — ¿Cómo está la gallina? Rodeada de sus pollitos. ¿Qué hacen éstos? La siguen. ¿Qué hace la madre cuando encuentra una semillita o un insecto? ¿Cómo los defiende? ¿Cómo los cobija?

Háganse reunir las respuestas y se tendrá una composición.

Otro tema: El pollito. — Parece un copito de algodón amarillo. Sostenido por dos patitas delgadas, corre, se detiene, retrocede y sigue a la madre a todas partes. Pía continuamente y cuando, en un descuido, pierde de vista a la madre, grita dolorosamente y parece estar muy afligido y asustado. Escucha atentamente hasta que descubre a la madre, que lo llama con un grito cada vez más fuerte, y corre hacia ella con una prontitud que admira.

No debemos exigir más de un alumno de tan poca edad. Unas cuantas proposiciones relacionadas entre sí y que muestren estar concebidas claramente.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Ejercicios y problemas adecuados a la revisión que debemos efectuar sobre todos los temas tratados durante la primera parte del curso.

Grado Cuarto

HIGIENE

Higiene de la respiración. — Vivir es respirar. — Es este un acto indispensable para la existencia humana. El lenguaje tiene expresiones que consagran su importancia. "Aún respira", "respira, luego vive", "respira salud", etc. y otras semejantes señalan a cada paso el valor fisiológico de esta función.

Condiciones de una buena respiración. — 1° **Mecánicas:** a) Es menester inspirar por la nariz: el volumen de aire inspirado así, es mayor; pasando por las fosas nasales, el aire se calienta, se desembaraza en gran parte del polvo que contiene; el mucus de las fosas nasales detiene una parte de los microbios que el aire arrastra. b) Las inspiraciones deben ser lentas y profundas: las inspiraciones cortas y rápidas no alcanzan sino a las vesículas y alvéolos superficiales; las expiraciones débiles no vacian los pulmones del aire viciado que encierran. Ejecutar diez movimientos respiratorios en un minuto es un ejercicio de los más higiénicos. Se habitúa, así, a respirar ampliamente, con eficacia y a no acelerar el ritmo durante el esfuerzo más vigoroso.

2° **Químicas:** a) El hombre absorbe el aire del medio en el cual vive: lo empobrece de oxígeno: aumenta el coeficiente de anhidrido carbónico. A esto se agrega la influencia de las materias exhaladas por los pulmones, la piel, los trajes, que comunican a los lugares habitados por numerosas personas el olor de "aire viciado" que caracteriza la falta de ventilación. b) Para impedir la viciación del aire, disponemos de tres medios: habitar piezas amplias; toda pieza destinada como morada permanente dede contener, al menos, 14 m. c. de aire por persona; renovar el aire por la ventilación: montantes y ventanas abiertas, sin braseros en las piezas, no dormir demasiado tapados y; alejar las causas que puedan viciar el aire: no guardar en las piezas restos de comidas, no conservar recipientes con substancias mal olientes, etc.

LENGUAJE

Cómo se estudia una fábula. — Se copia en el pizarrón y se explican pensamientos e ideas. Estas aclarando términos, aquéllos conceptos. ser, por ejemplo:

EL DIAMANTE

Triste, opaco, sin brillar,
Un diamante no pulido
Encontrábase perdido
En el valle del Palmar.
Vióle un joyero al pasar
Y a su taller le llevó;
Cuidadoso le labró,
Y hermoso entonces, luciente
Magnífico y esplendente
La luz del sol reflejó.
Así el hombre no educado
Cual piedra desconocida
Suele encontrarse en la vida
Triste, sin luz, despreciado;
Mas, si a estudiar consagrado
Busca el saber con anhelo,
La educación le embellece,
Y en su alma que resplandece
Refleja la luz del cielo.

Una fábula tan interesante y sencilla, no necesita de grandes esfuerzos para ser explicada en tal forma que no quede un alumno sin comprenderla.

Se explican algunos términos: los que se suponen menos conocidos. Así: ¿qué significa pulido? ¿Qué quiere decir reflejar? ¿Y tornarse? ¿Qué diferencia existe entre resplandores y lucir? ¿Cómo llamamos un brillante no labrado?

En esta primera clase, mientras se explica, se aprende de memoria. Para no caer en la monotonía pueden ensayarse varios ejercicios. Por ejemplo: puede suponerse que son varios los brillantes, en cuyo caso debemos pasar al plural toda la fábula: pueden substituirse por sus correspondientes sinónimos los términos explicados: puede leerse varias veces poniendo hombre (verso 11) en plural, etc.

Segunda clase. — Se vuelve a explicar la fábula en su sentido general, y luego se transcribe en prosa. Exíjase en un principio que se respeten las expresiones del autor: con el ejercicio vendrá mayor libertad.

Esta fábula en prosa quedaría, poco más o menos así: Un diamante en bruto, triste, opaco, sin brillar, se encontraba perdido en un valle. Un joyero lo vió al pasar y recogiéndolo llevólo a su taller: lo labró cuidadosamente y, entonces, hermoso, luciente, magnífico y esplendente reflejó la luz del sol. El hombre ineducado, suele encontrarse en la vida como el diamante; pero si consagrado a estudiar, busca ilustrarse, su desconsuelo se tornará en dicha. La educación embellece el espíritu.

Tercera clase. — En ésta haremos un estudio analítico de la fábula. El siguiente cuadro ahorra explicaciones, al mismo tiempo que informa del plan a seguir.

ESTUDIO ANALITICO

I. — Personajes.	¿Qué personajes figuran? El Diamante y el Joyero.
II. — Tiempo y lugar.	¿Cuándo y dónde pasó lo que se refiere? Un día indeterminado, en el el valle del Palmar.
III. — Palabras y acciones.	1° ¿Dónde estaba el diamante? 2° ¿Cómo estaba allí? 3° ¿Qué hizo el joyero al verlo?
IV. — Resultado	¿Qué fué del diamante después de labrado? ¿Qué lección sacamos de esta fábula?

Véase en sexto grado lo que decimos al tratar de la: Descripción.

Grados: Quinto y Sexto

ZOOLOGIA

Estudio de un ave tipo: La paloma. — Aspecto exterior. — Puede observarse en dos situaciones: **en el suelo,** descansando sobre sus patas terminadas cada una por cuatro dedos libres; se presentan con el eje del cuerpo un tanto inclinado, midiendo unos 30 o 35 centímetros del pico a la cola; **en el vuelo,** la envergadura de las alas desplegadas es casi doble de la longitud del cuerpo.

Cubierta de plumas presenta las de mayor tamaño en las alas y cola. Cada una de ellas se compone de un canuto continuado por un tallito macizo en el que se insertan las barbas: cada una de estas lleva barbi-

llas terminadas generalmente por un extremo recurvado. Háganse notar las diferencias existentes entre una pluma y un **plumón**. El termómetro, colocado entre las plumas y junto al cuerpo; registra una **temperatura constante** de 41°.

Funciones nutrición. — 1° **Digestión.** — Se nutre de frutos carnosos, bayas, granos, raramente de insectos. El pico es córneo, un tanto delgado y flexible. El tubo digestivo comprende tres dilataciones que son tres estómagos sucesivos: el **buche**, donde la paloma amasa los granos ablandándolos; un **ventrículo absorbente** que lleva los alimentos hasta la **molleja**, verdadero estómago donde se efectúa la digestión. El intestino, siempre corto, desemboca en la **cloaca**, orificio común a las excreciones sólidas y líquidas.

2° **Respiración y circulación.** — Hágase una sencilla descripción de cada uno de los aparatos que ejecutan estas funciones y agréguese que: las ramificaciones de los bronquios no terminan en los pulmones, sino que llegan a sacos huecos, llamados **sacos aéreos**, que se encuentran hasta en los huesos. Indicar la ventaja que esta disposición presenta para el vuelo.

Funciones de relación. — 1° **Esqueleto.** Los huesos de la paloma son **huecos**. Su cuello es largo y flexible con numerosas vértebras. Los miembros superiores adaptados al vuelo. El esternón muy desarrollado presenta hacia adelante una cresta vigorosa llamada **quilla**. Las dos clavículas reunidas forman la horquilla delante del cuello. El omóplato y las costillas están unidas al esternón.

2° **Sistema nervioso y sentidos.** — La **cabeza** es pequeña y, por consecuencia, el **encéfalo** poco desarrollado. La **lengua** dura, cartilaginosa, impide un buen desarrollo del gusto. El olfato, localizado en la parte interna de los orificios que se abren en el pico, es poco sensible. La **piel** cubierta de plumas no se presta para el tacto. Los **ojos** son voluminosos, provistos en su ángulo interno de un tercer párpado vertical y semitransparente, que le permite mirar el sol sin enceguecerse. Su vista es penetrante. Su voz es fuerte, pues la paloma tiene dos laringes.

Desarrollo y vida. Viven por pares, los cuales sacan tres o cuatro crías por año. Empollan la hembra y el macho alternativamente y obtienen pichones al cabo de 18 días.

Dar los caracteres del pichón y háblese de la forma cómo son alimentados por sus padres.

La paloma se ha adaptado al vuelo.

Por su poco peso: cabeza pequeña, huesos huecos, sacos aéreos, plumas livianas; **por la disposición de sus plumas** dirigidas de adelante a atrás, lo que permite al aire deslizarse sobre ellas; **por la conformación de su cuerpo:** esternón terminado en cresta, permitiendo una sólida inserción a los poderosos músculos de las alas y facilitando la separación del aire, la paloma es esencialmente voladora.

Háblese de las palomas mensajeras y de su sentido de la orientación.

LA DIFTERIA. — SINTOMAS. — CAUSAS. — TRANSMISION. — PROFILAXIA

La difteria está caracterizada por la aparición de membranas que si se localizan en la faringe producen la **angina diftérica**, si en las fosas nasales, la **coriza diftérica**, si en los bronquios, la **bronquitis diftérica** y si en la laringe, el **crup**.

Los síntomas de esta enfermedad son generalmente, un dolor de garganta muy molesto, fiebre, abatimiento, y si se trata del crup, por ejemplo, una tos especial particularmente ronca. Esta tos es acompañada por la aparición de falsas membranas en la garganta sobre las amígdalas, de un color blanco, espesas, que se forman nuevamente si se las quita y que terminan por hacer la respiración difícil y pueden provocar la muerte por asfixia. La muerte también puede ser producida por parálisis muscular.

El examen de las falsas membranas al microscopio muestra que están formadas por **bacilos** en forma de bastoncitos alargados, redondeados en una extremidad. Estos bacilos segregan una **toxina** que se expande en todo el organismo originando perturbaciones diversas.

Este bacilo tiene una gran vitalidad y la transmisión de la enfermedad se efectúa fácilmente. Las falsas membranas se proyectan durante la tos conteniendo un gran número de microbios, y si se las deja secar estos microbios se mezclan con el aire.

Si este aire contaminado se pone en contacto con una mucosa delicada, puede instalarse en ella.

El tratamiento adoptado en la difteria es la **seroterapia**; se inyecta al enfermo en varias dosis si es necesario un **suero antidiftérico.**

Este suero se obtiene de la manera siguiente: 1.° Se favorece el desarrollo de los bacilos en un caldo de cultivo que contiene entonces toxinas diftéricas. Se filtra este caldo en una bujía Chamberland; la toxina pasa sola. Se inyecta a caballos cantidades de toxinas débiles al principio, luego más y más grandes. Se comienza generalmente por la inyección de toxinas muy atenuadas por la adición de agua yodada. El caballo se **inmunisa** contra la difteria.

En general al cabo de 2 meses se puede inyectar a un caballo 200 cm. cúb. de toxina pura.

En este momento se puede extraer de la sangre del caballo, aislando el coágulo y recogiendo solamente el suero que constituye el suero antidiftérico.

Este suero inyectado a tiempo a los enfermos (bajo la piel del abdomen generalmente) hace cesar los síntomas de la enfermedad.

La seroterapia es un modo de tratamiento que puede aplicarse a otras enfermedades, pero es notable que, para la difteria, el papel del tratamiento no es solamente **preventivo**, sino también **curativo**, pues se puede curar al enfermo aún después de haberse declarado la enfermedad.

LENGUAJE

Consejos generales para la descripción. — ¿Qué es describir? Es pintar por medio del lenguaje un objeto, un monumento, un paisaje; — y también la naturaleza viviente, hombres y animales. Lo que el cuadro del pintor muestra a los ojos por el dibujo y el colorido, la descripción lo hace ver con las palabras. El fin de la descripción es la realidad: se trata de dar una real y fiel impresión de lo que habéis visto, oído o sentido. De modo, pues, que para describir es menester ser veraz, es decir, sincero, exacto, personal. Para dar una ilusión de realidad no es necesario embellecerlo. De aquí que convenga dejar a un lado el recuerdo de todas nuestras lecturas, porque los buenos escritores son modelos que debemos imitar, pero no copiar o plagiar.

Pero, ¿cómo proceder para ser sinceros y exactos? Observando con ayuda de todos nuestros sentidos. Tengamos bien en cuenta que la vista no es el único sentido

que nos hace conocer el mundo exterior que tratamos de describir. Hay que hacer intervenir el oído cuando querramos dar una imagen fiel del ruido que hace el árbol al quebrarse, cuando querramos imitar con el sonido de las palabras la canción de las campanas.

El frío que se cuela por las hendiduras o el calor que nos llega de una hoguera, son sensaciones táctiles.

Es una observación paciente, minuciosa e inteligente la que nos proveerá de imágenes, sonidos, olores, etc., precisos. No debemos omitir lo esencial.

Tengamos en cuenta que una descripción no es un inventario; enumerar no es describir. Menester es descartar los detalles sin importancia por lo inútiles, los que producirán un efecto contrario del que nos proponemos. Son los detalles característicos, es decir, los que distinguen el objeto a describir de todos los otros de la misma naturaleza, los que nos deben interesar.

En resumen, para describir bien, es necesario observar inteligentemente, retener los rasgos esenciales, expresarlos con palabras que realicen la imagen y lo menos numerosas posible.

Ejemplo de: Descripción. — Hágase hacer una imitación. Recordamos haber hallado una vez un nido de cuclillo en un rosal; parecía una concha de nácar conteniendo cuatro perlas azules; una rosa húmeda colgaba sobre él. El cuclillo, posado sobre un arbusto vecino, semejaba una flor de púrpura y azul. Todo el conjunto se reflejaba en el agua de un estanque, con la sombra de un nogal que servía de fondo a la escena y detrás del cual veíase asomar la aurora.

Damos a continuación el desarrollo del tema indicado en el número anterior.

Desarrollo. — De los tres términos de nuestra divisa republicana prefiero fraternidad.

Amo la libertad y sé que para obtenerla, nuestros padres, proclamaron en 1810 la Revolución. La libertad es el más apreciado de los dones para los habitantes de un país.

Amo la igualdad, pues me parece la condición indispesable para el buen funcionamiento de un Estado. Ella permite que cada uno se desarrolle según sus medios y aptitudes. Sólo por ella un pueblo se hace grande entre los otros pueblos.

Pero la fraternidad es el testimonio del afecto que une a los hombres entre sí. Por ella cada uno se prodiga a los demás; el ciudadano y el extranjero son nuestros hermanos; los intereses particulares se subordinan al bien general. Cuando los hombres están agobiados por una pena o acosados por un peligro, aquel cuyo lema es "fraternidad" sufre por el dolor ajeno como si fuera propio y trabajará ardorosamente para consolar a sus hermanos. Sólo es feliz en la alegría de los demás. Amar a sus hermanos es amar a la patria. Fraternidad es, también, patriotismo. Es más aún, es amar a la humanidad. Más allá de nuestras fronteras viven hombres que tienen, también ellos, los mismos derechos a la felicidad y a la existencia pacífica. Nuestro país puede enorgullecerse de haber demostrado a todos los pueblos del mundo que esta fraternidad ha sido un hecho en todas las épocas de su historia. Por eso, y por haber esparcido en el mundo las generosas ideas de libertad e igualdad, la Argentina es querida.

- Véase en cuarto grado el estudio de una fábula.

ARITMETICA Y GEOMETRIA

Medidas de volumen. — Múltiples y submúltiplos del metro cúbico.

Siendo el $m.^3$ la unidad, escribir:

4 $dm.^3$; 5 $mm.^3$; 12 $Hm.^3$; 31 $cm.^3$, etc.

Escribir y sumar:

45 $Dm.^3$; 83 $dm.^3$; 128 $mm.^3$; etc.

Siendo la unidad el $Hm.^3$, escribir y sumar:

27 $Km.^3$; 213 $mm.^3$; 1249 $m.^3$; 72 $Hm.^3$.

Determinar las fórmulas del volumen del cubo, prisma y pirámide.

Su aplicación en problemas sencillos:

El lado de un cubo mide 7 m., ¿cuál es su volumen?

Volumen: L^3.

$$L^3 = 7 \times 7 \times 7 = 343 \text{ m.}^3$$

Determinar el volumen de un prisma cuya base es un triángulo equilátero de 6 m. de lado y la altura del mismo es 5 m. La altura del prisma es de 12 m.

Volumen del prisma: $B \times A$.

$$\text{Base} = \text{triángulo} \quad \frac{6 \times 5}{2} = 15 \text{ m.}^2$$

$$15 \times 12 = 180 \text{ m}^3.$$

¿Cuál es el volumen de una pirámide de base cuadrada de 3 m. de lado y 8 de altura?

$$\text{Volumen de la pirámide} = \frac{B \times A}{3}$$

$$\text{Superficie base} = 3 \times 3 = 9 \text{ m.}^2$$

$$\text{Volumen pirámide} = \frac{9 \times 8}{3} = 24 \text{ m.}^3.$$

Aplicación en problemas de geometría de los conocimientos de $m.^3$.

¿Cuál será en $dm.^3$ el volumen de un prisma exagonal regular cuya altura es 0,54 m., siendo 0,14 m. la longitud del lado de la base y 0,12 m. la de la apotema?

$$\text{Volumen prisma} = B \times A.$$

$$\text{Superficie base} = \frac{0.14 \times 6 \times 0.12}{2}$$

$$\text{Volumen} = \frac{0.14 \times 6 \times 0.12}{2} \times 0{,}54 = 0{,}027216 \text{ m.}^3$$

$0{,}027216 \text{ m.}^3 = 27, 216 \text{ dm.}^3$.

¿Qué cantidad de mármol contiene una pirámide cuadrada de 4 m. de altura siendo 0,80 m. la longitud del lado de la base?

$$\text{Volumen} = \frac{B \times A}{3}$$

$$\text{Volumen} = \frac{0.8 \times 0.8 \times 4}{3} = 0{,}853333 \text{ m.}^3$$

Dr. Agustín Carús

Abogado

Atiende asuntos en La Plata, Buenos Aires y Azul.

Colón, 634 U. T. 854 Azul (F. C. S.)

APÉNDICE A LA DIDÁCTICA

Planes tipos de clases de ejercicios físicos para alumnos mayores de 10 años.

Por **E. Romero Brest.**

(VEANSE LOS NUMEROS ANTERIORES)

Duración: 40 minutos

X

I.—Form. 1 fila. — Numeración de a cuatro.
March. con manos abajo.
Gran pas. obl.
1.ª A. — 2.ª A. — 3.ª A. — 4.ª A. — 7.ª A.
Form. gim. doble al fr.

II.—Flex. lat. cab. — Rot. cab. con flex. prev.
Elev. lat. br. a 6.ª A. (unilat.).

III.—Pas. obl. — 7.ª A. — Elev. tal.
Pas. fr. — 7.ª A. — Elev. tal.
Pas. obl. — 7.ª A. — Flex. rod.

IV.—Ang. rect. — 7.ª A. — Ext. y Flex. T.
Pie j. — 2.ª A. — Tors. T.
Pas. cerr. — 2.ª A. — Flex. lat. T.
½ arrod. — 7.ª A. — Ext. T.
Ang. rect. — 8.ª A. — Ext. lat. br. a 7.ª A.

V.—March. lenta.
Form. 2 filas. — Numeración de a 4.
Gran pas. obl.

VI.—Salto atrás.
Pas. gim.
Todos firmes.

VII.—March. lent. con ext. lat. br.
Ext. lat. br. respir.

XI

I.—Form. 2 filas. — Numeración de a 4.
March. con ext. lat. br.
Gran pas. obl.
2.ª A. — 3.ª A. — 7.ª A. — 8.ª A.
Form. gim. al fr. y a retag.

II.—Ext. cab. — Flex. lat. cab.
Rot. cab. con flex. prev.
Elev. lat. br. 6.ª A. (doble).

III.—Pas. fr. — 7ª A. — Elev. tal.
Pas. cerr. — 7ª A. — Elev. tal.
Pie j. — 7ª A. — Flex. rod.

IV.—Pas. fr. — 7ª A. — Ext. y flex. T.
Pas. lat. — 2ª A. — Tors. T.
Pos. sent. — 7ª A. — Flex. lat. T.
Pos. sent. — 7ª A. — Ext. T.
Ang. rect. — 8ª A. — Ext. lat. br. a 7ª A.

V.—March. lenta con elev. rod.
Form. 2 filas. — Numeración de a 4.
Tomar distancia doble al fr. y a ret.
Gran pas. obl.
5ª A. — 7ª A. — 8ª A.

VI.—Salto atrás.
Pas. gim.
Pelota cazadora.

VII.—March. lent. con ext. lat. br.
Ext. lat. br. resp.

NOTAS AL CASTELLANO EN LA ARGENTINA

Por **R. Monner Sans.**

Alfombrado. — Hermano de **cortinado,** palabras ambas que emplean los que a gala tienen el barbarizar el idioma. En alfombrado hay una paragoge más fea que Picio; con decir alfombra quedábamos todos enterados.

Que lo digan los gauchos, pase:

> y tierra y fresca gramilla
> la cubren de un alfombrado.
> (Santos Vega, Canto IV).

¡Pero que se oiga en boca de gentes al parecer leídas!

Porque la voz castellana es **alfombra** y no **alfombrado,** participio pasivo del verbo alfombrar, tan contento con su suerte que ni siquiera ha querido, como otros, trocarse en adjetivo.

A pesar de la defensa que de esta palabra hizo cierto seudopurista ya fallecido, continúo creyendo que es un disparate, pues no puede darse a todos los substantivos la terminación **ado** como indicante de conjunto. El que anuncia la venta de **cortinados** y **alfombrados** bien podría añadir **sillados** y **mesados.**

Alienado. — Por **demente, loco,** etc., según las ocasiones es galicismo molesto.

Mújica dice con mucha gracia al tropezar con esta palabra: "Como **pissé,** pisado, y **constipé,** constipado".

Orellana, que ha hecho un substancioso estudio de este vocablo, escribe:

"En castellano se llama demente al aliené de los franceses, y en término más vulgar se llama **loco.** Podrá decirse **enajenado** (nunca alienado) del que accidentalmente padece de enajenación mental, del que delira por efecto de una perturbación pasajera del órgano cerebral. Nuestra lengua es riquísima, como deben saberlo los señores médicos que, por serlo, no están facultados para estropearla. **Demente** es el nombre genérico del que padece la locura, y según los grados y condiciones de esta enfermedad, se aplican al que la padece los nombres de maniático o monomaníaco, alucinado, lunático, loco, frenético, delirante, furioso."

V. Antonio Blanco y Unzué
ESCRIBANO
Estudio: ALSINA 509 — U T. 334
Particular: MORENO 574 — » 519
AZUL (F. C. S.)

PROGRAMA PARA LA ENSEÑANZA DE LA ORTOGRAFÍA

Por Jorge Guasch Leguizamón.

TERCER GRADO

PRIMER TERMINO

I

Enseñanza práctica de la ortografía de los adjetivos terminados en **oso, osa** que presenten cierta irregularidad con relación al substantivo de que derivan, como **fogoso, calamitoso, rugoso, lacrimoso, tenebroso.**

II

Enseñanza práctica de la ortografía de las voces terminadas en **bilidad.**

Para hacer más comprensible el significado de estos substantivos se los relacionará con los adjetivos correspondientes. Así: afable, afabilidad; maleable, maleabilidad; culpable, culpabilidad; penetrable, penetrabilidad; mudable, mutabilidad.

III

Enseñanza práctica de la ortografía de las voces terminadas en **cia, cio.**

IV

Enseñanza práctica de las voces que terminan en sia, sio, con exclusión de los términos técnicos.

V

Enseñanza de la ortografía de las terminaciones **ba, bas, bamos, bais, ban** de los pretéritos imperfectos de indicativo correspondientes a los verbos de la primera conjugación.

EJERCICIO I

I. — Calor	Caluroso, sa.
II. — Miel	Melloso, sa.
III. — Piedra	Pedregoso, sa.
IV. — Aguardiente	Aguardentoso, sa.
V. — Calamidad	Calamitoso, sa.
VI. — Arruga	Rugoso, sa.

EJERCICIO II

I. — Rigor	Riguroso, sa.
II. — Tierra	Terroso, sa.
III. — Tinieblas	Tenebroso, sa.
IV. — Lágrimas	Lacrimoso, sa.
V. — Unto	Untuoso, sa.
VI. — Fuego	Fogoso, sa.

EJERCICIO III

I. — Amable	Amabilidad.
II. — Afable	Afabilidad.
III. — Infalible	Infalibilidad.
IV. — Corruptible	Corruptibilidad.
V. — Incorruptible.	Incorruptibilidad.
VI. — Irritable	Irritabilidad.

EJERCICIO IV

I. — Maleable	Maleabilidad.
II. — Permeable	Permeabilidad.
III. — Impermeable	Impermeabilidad.
IV. — Penetrable	Penetrabilidad.
V. — Impenetrable	Impenetrabilidad.
VI. — Mudable	Mutabilidad.

EJERCICIO V

I. — Culpable	Culpabilidad.
II. — Perfectible	Perfectibilidad.
III. — Inmutable	Inmutabilidad.
IV. — Compatible	Compatibilidad.
V. — Incompatible.	Incompatibilidad.
VI. — Incurable	Incurabilidad.

EJERCICIO VI

I. — Alcancía.	VII. — Farmacia.
II. — Comercio.	VIII. — Gracia.
III. — Anuncio.	IX. — Ganancia.
IV. — Aprecio.	X. — Importancia.
V. — Edificio.	XI. — Ignorancia.
VI. — Fragancia.	XII. — Necio.

EJERCICIO VII

I. — Policía.	VII. — Repugnancia.
II. — Palacio.	VIII. — Perjuicio.
III. — Rocío.	IX. — Rancio.
IV. — Recio.	X. — Reacio.
V. — Tercio.	XI. — Alimenticio.
VI. — Trapecio.	XII. — Topacio.

EJERCICIO VIII

I. — Tendencia.	VII. — Acacia.
II. — Querencia.	VIII. — Audacia.
III. — Quicio.	IX. — Codicia.
IV. — Renuncia.	X. — Concurrencia.
V. — Referencia.	XI. — Negocio.
VI. — Apariencia.	XII. — Oficio.

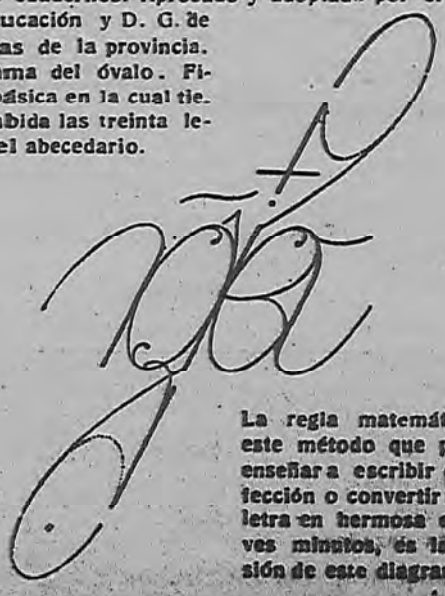
En los números 8, 9, 10 y 11 hemos publicado el programa completo de segundo grado, con sus ejercicios correspondientes.

SISTEMA ARGENTINO DE ESCRITURA INCLINADA

Por el profesor y calígrafo

ADOLFO HERRERA

Un libro: "Metodología de la escritura" y un juego de cuatro cuadernos. Aprobado y adoptado por el C. N. de Educación y D. G. de escuelas de la provincia. Diagrama del óvalo. Figura básica en la cual tienen cabida las treinta letras del abecedario.



La regla matemática de este método que permite enseñar a escribir con perfección o convertir una fea letra en hermosa en breves minutos, es la posesión de este diagrama.

Por mayores datos: LAVALLE 1282

NOTAS CIENTÍFICAS

LA ENERGIA

El célebre físico sueco Svante Arrhenius, conocido especialmente por su teoría sobre la electrólisis y por sus concepciones cosmológicas, ha publicado últimamente un estudio sobre los recursos mundiales de energía, el cual ofrece un notable interés.

Todos saben cuáles son actualmente las fuentes a las que recurre el hombre para obtener la fuerza necesaria a fin de poner en marcha las diversas máquinas que transforman la materia adaptándola a nuestras necesidades.

El carbón ocupa el primer lugar. Antes de la guerra se extraían y consumían 1200 millones de toneladas al año. Esta tan enorme cantidad hizo reflexionar a muchos sobre el problema de determinar por cuánto tiempo todavía los yacimientos de carbón fósil llenarían las exigencias de la industria humana, si el consumo hubiese de continuar en la misma proporción.

El Congreso Geológico Internacional de 1913 examinó este problema y arribó a la conclusión de que el carbón alcanzaría para 6 mil años aún.

Esta cantidad, naturalmente, no tiene otro valor que el de una indicación y sirve para demostrar que la civilización moderna consume sin economías las riquezas acumuladas en las largas eras geológicas. Otro sentido no puede tener porque si es difícil prever lo que ocurrirá dentro de un año, ¿quién osará hacer previsiones con sesenta siglos de antelación?

Sobre la cifra de seis mil años no todos están de acuerdo. Arrhenius piensa que debe reducirse esta cantidad a un cuarto, porque el consumo seguirá probablemente aumentando, mientras la calidad de carbón irá empeorando, desde que serán agotados primero los mejores yacimientos para explotar después los de menor producción. Y aún así, no todos los países tendrán carbón para 1500 años; Inglaterra, que mucho tiene, pero que consume mucho más, se encontraría sin él dentro de 200 años.

La cifra primitiva se reduce, pues, cada vez más: 200 años no son muchos en la vida de una nación.

Los otros combustibles minerales no entran siquiera en cuenta porque pronto se agotarán.

Vendrá un día, y el día no está lejano, en el que la humanidad habrá consumido enteramente los combustibles fósiles; se presentará entonces, el problema de substituir el carbón por las fuerzas naturales.

Es de estas fuerzas de las que Arrhenius establece un inventario. Se entiende que es un inventario a grosso modo, pero que da una idea de la energía disponible en todo el mundo.

Arrhenius se limita a avaluar la riqueza de los continentes en millones de caballos-vapor y establecer la proporción que de ella corresponde a cada habitante.

Resultan las siguientes cifras:

Asia	236	mill.	c. v.	0,27
Africa	160	„	„	1,14
América del Norte	160	„	„	1,17
América del Sud	94	„	„	5,25
Europa	65	„	„	0,13
Australia	30	„	„	3,75
Total	745		Promed:	0,65

Estas cantidades demuestran, en primer lugar, la pobreza de Europa por lo que respecta a la hulla blanca.

La distribución geográfica de la energía hidráulica es enteramente distinta de la distribución de los yacimientos carboníferos.

Suiza, Finlandia, los países balcánicos y Austria podrían continuar siendo, o convertirse en países industriales; Alemania e Inglaterra deberían fatalmente volver a la agricultura.

"Estas regiones, dice Arrhenius, se recubrirán, sin duda, de vastas selvas como en los tiempos de Tácito."

Más rica que Europa es América, aún mirada desde el punto de vista de las fuerzas hidráulicas que le pertenecen.

Los Estados Unidos poseen 100 millones de caballos-vapor; uno por habitante; el Canadá, 26 millones, 4 por habitante.

De cualquiera de estas dos maneras que se resuelva el problema, América tendrá sobre Europa una ventaja. Pero considerando sólo estos dos tipos de energía se dejaría a un lado aquellas fuentes inagotables hacia las cuales se dirigen el pensamiento y la esperanza de los hombres.

Las mareas y las ondas poseen energías que hasta ahora no pueden ser aprisionadas y utilizadas: Arrhenius es muy escéptico sobre la posibilidad de poder hacerlo en lo porvenir.

La fuerza del viento que ya desde tiempo antiquísimo se aprovecha (por ejemplo, en la navegación) no se utiliza ahora sino en pequeña parte. Se calcula que equivale a 5.000 veces la del carbón quemado en un año; desgraciadamente también ésta se halla dispersa y no puede ser recogida sino en mínima parte y con elevados gastos.

El sol envía constantemente a la tierra una cantidad considerable de energía calorífica; de la cual sólo una parte insignificante (cerca de un milésimo) es recogida por las plantas; el resto se desperdicia.

Malgrado la pequeñez de la fracción retenida se calcula que la energía así depositada es igual a 22 veces la de todo el carbón consumido durante un año.

Las selvas absorben la mayor parte de la energía solar retenida; desgraciadamente el combustible que en tal forma se produce sobre la tierra, no se acumula en los lugares donde más es necesario, es decir, en las zonas templadas donde se desarrolla activa la industria, sino en las tropicales.

Por otra parte, el transporte de maderas es difícil y oneroso. Tampoco esta fuente de energía puede substituir al carbón.

Resta en cambio, mucho porvenir a las máquinas que deben aprisionar bajo formas utilizables la energía de los rayos solares. Muchas de este género fueron ya fabricadas, pero hasta ahora el problema no ha recibido todavía una solución satisfactoria. Si, como es probable, se arriba a una, ésta podría cambiar enteramente el aspecto de las áridas regiones tropicales, pues con la energía solar sería posible una irrigación económica y completa y la vegetación podría cobrar vida.

Arrhenius sugiere la conclusión de que dentro de algunos siglos es probable que la civilización torne a concentrarse en los lugares que fueron su cuna; las regiones mediterráneas, la Mesopotamia y la América Central.



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud — *Rousseau*.

Las dos praderas

LEYENDA INDIA

Por **Sienkewitz.**

Eran dos regiones, dos inmensas praderas, que separaba un arroyo cristalino.

En un sitio, los ríos se inclinaban a cada lado en dulce pendiente para formar un vado poco profundo, en una especie de lago de aguas quietas y claras.

En su fondo color de oro, que se distinguía a través de las aguas azules, se enlazaban tallos de lotos cuyas flores se abrían, rosas y blancas, sobre el espejo tranquilo. Libélulas y mariposas irisadas se arremolinaban por encima de las flores y, los pájaros, en medio de las palmeras de la costa, aún más alto, en una atmósfera de rayos, desgranaban notas que parecían tañidos de campanillas de plata.

Tal era el vado que separaba las dos regiones. Llamábase la primera "pradera de la vida" y "pradera de la muerte" la segunda.

Una y otra eran obra del Supremo y Todopoderoso Brahama. Al buen Vishnú había confiado la región de la vida, y al sabio Siva la región de la muerte. Y les había dicho:

—Gobernad estas tierras según vuestra voluntad.

Entonces, en el país que dependía de Vishnú la vida comenzó a agitarse. El sol salía y entraba originando el día y la noche: la inmensidad de los mares, ora subía, ora bajaba. En el cielo aparecieron nubes pletóricas de lluvia, la tierra se vistió de florestas..., fué una colmena de hombres y animales y para que todas esas criaturas pudieran multiplicarse el buen Dios creó el Amor, al que ordenó al propio tiempo, fuera la felicidad.

Entonces Brahama llamó a Vishnú ante sí y le dijo:

En lo futuro, tú no podrás realizar nada más perfecto sobre la tierra, y puesto que he tomado la precaución de crear el cielo, reposa, y que esos seres que has llamado "hombres" continúen tejiendo el hilo de su vida sin nuestra ayuda.

Vishnú obedeció la orden de Brahama. Desde entonces los hombres debieron obrar y pensar por ellos mismos. Sus buenas ideas se resolvían en felicidades y las malas en tristezas; advirtieron con asombro que la vida no era una continua alegría, porque aquel hilo del que había hablado Brahama era tejido por dos tejedoras, de las que una tenía sonrisas en los labios y la otra lágrimas.

Se postraron, entonces, ante el trono de Vishnú y se lamentaron:

—Señor, la vida es pesada para soportarla en la tristeza.

El respondió:

—Que el Amor os sostenga.

Después de lo cual se retiraron tranquilos. El Amor, en efecto disipó las penas; comparadas con la felicidad que les dió, aquéllas les parecieron fútiles.

Pero el Amor es el gran creador de la Vida; por vasta que fuera la región en la que reinaba Vishnú, bien pronto los árboles no dieron bastante fruto, ni las abejas bastante miel, ni los bosques bastante abrigo para aquellas masas humanas.

Entonces, los más razonables se previnieron a desmontar la floresta, a cultivar los campos, a sembrar los trigos y a recoger la cosecha.

Así nació el Trabajo.

Pronto todos se estrecharon y esto fué no sólo la condición de la existencia sino la existencia misma.

Luego, el Trabajo engendró la Pena y la Pena engendró la Fatiga.

Y de nuevo la gente rodeó el trono de Vishnú.

—Señor, clamaron extendiendo los brazos hacia él, fatigar nuestro es debilitarlo, la Fatiga se ha propagado por nuestros huesos y quisiéramos descansar, mas la existencia nos obliga a trabajar sin descanso.

Vishnú respondió:

—El gran Brahama no me ha permitido desenvolver más la Vida, pero me es lícito crear algo que hará cesar el trabajo y os proporcionará, por consecuencia, reposo.

Y creó el Sueño.

Los humanos aceptaron con alegría este nuevo presente, apreciándolo bien pronto, como uno de los más importantes que hubieran recibido de las manos del Dios. Durante el sueño apaciguaban sus inquietudes y sus decepciones; durante el sueño, las fuerzas desfallecidas se reanimaban; como una buena madre, acaba el sueño con las lágrimas de pesar y baña de una calma silenciosa la cabeza de los dormidos.

Los humanos exaltaban el sueño diciendo:

—Bendito seas tú, que eres mejor que la Vida en la Vigilia.

Sólo le hacían un reproche: El de no ser eterno, el de ser seguido por el despertar, porque era recomenzar el trabajo, volver a las fatigas y los pesares.

Este pensamiento comenzó a desolarlos en una forma tal, que de nuevo acudieron al Dios, y rindiéndose ante Vishnú:

—Señor, le dijeron, nos has otorgado un bien precioso e inefable, pero incompleto. Haz de manera que el Sueño sea eterno. Vishnú frunció sus divinas cejas irritado por la inoportunidad de los humanos, y respondió:

—No puedo, pero id al vado del arroyo y sobre la costa encontraréis lo que buscáis.

Obedeciendo a la divinidad, la multitud se dirigió hacia el pequeño lago, y examinó de lejos la ribera opuesta. Más allá del curso de agua, silenciosa y clara, salpicada de flores se extendía la Pradera de la Muerte, el país de Siva. Allí ni salía ni se ponía jamás el sol. No había día y noche; pero todo el espacio estaba uniformemente saturado de una claridad violeta.

Los objetos no proyectaban sombra, aquella claridad impregnaba todo, parecía ser la esencia misma de las cosas. El paisaje no era un desierto, a lo lejos se animaba en valles y colinas que alegraban hermosos grupos de árboles alrededor de los cuales serpenteaba la llanura; guirnaldas de yedra y viña tapizaban las rocas. Estas mismas rocas, los troncos de árboles y los tallos finos de las plantas, eran casi transparentes; parecían hechos de luz condensada.

Las hojas de la yedra tenían ligeros tintes rosados de aurora; todo era maravilloso, suavizado por una serenidad desconocida en la Pradera de la Vida; esta naturaleza traslúcida reposaba en una melancolía luminosa, en un sueño feliz, en un sueño insaciable. En el aire puro, no había el menor soplo, las flores no se movían, ni las hojas temblaban.

La multitud que había llegado a la ribera en un tumulto de palabras, se detuvo a la vista de estos espacios inmóviles de tintas violáceas, murmurando apenas.

—¡Qué calma allá! ¡Cómo reposa todo en la luz!

—Allá existe la paz, es el Sueño Eterno...

Y algunos, los más fatigados, dijeron al fin:

—Vamos a buscar el Sueño Eterno...

Entraron en el agua, la que se abrió ante ellos como para facilitarle el paso. Los que se habían quedado sobre la costa entristecidos súbitamente por esta separación quisieron llamarlos; pero ni uno de los tránsfugas volvió la cabeza, prosiguiendo su marcha, con paso resuelto y apresurado, atraídos evidentemente cada vez más por el encanto del maravilloso paisaje.

La multitud que los miraba desde el borde de la Vida dióse cuenta que sus cuerpos, a medida que se alejaban, volvíanse luminosos, transparentes, de más en más sutiles, de más en más radiosos e inmateriales, como si se fundieran en la claridad general que cubría el prado de la Muerte.

Apenas llegados a la otra orilla, se extendieron y el reposo los tomó en medio de las flores, al pie de los árboles y cerca de las rocas. Sus ojos se cerraron; pero los rostros respiraban no sólo una calma inefable, sino también una felicidad que, en la Pradera de la Vida ni el amor mismo ofrecía.

Fué viendo esto, cuando las gentes que quedaron sobre la orilla se dijeron:

—El país de Siva es mejor y más dulce. Y en número cada vez mayor iban ganando la orilla opuesta.

Luego fueron filas interminables de viejos y de hombres en la fuerza de su edad, de esposos, de madres llevando de la mano a sus pequeños hijos, de adolescentes y de vírgenes; miles y millones de individuos se apresuraban a llegar al estrecho pasaje, tanto, que la Pradera de la Vida llegó a despoblarse casi completamente.

Vishnú, cuya tarea consistía en salvaguardar la vida, se arrepintió del consejo que en un momento de cólera el mismo les diera; ansioso, se dirigió al supremo Brahama:

—Creador, le dijo, ven en ayuda de la vida. Tú has hecho el dominio de la muerte tan bello, tan luminoso, tan afortunado que todos abandonan mi reino.

—¿Ninguno ha quedado?, preguntó Brahama.

—Sí, un joven y una joven, señor, que se aman perdidamente; han preferido renunciar a la paz eterna, antes que cerrar sus ojos y no poder contemplarse el uno al otro.

—¿Qué deseas tú?

—Haz menos seductor y menos feliz el país de la muerte, si no ellos también me abandonarán cuando pase la primavera del amor.

Brahama reflexionó un instante y luego dijo:

—No. No tocaré la belleza ni la felicidad del país de Siva. Las personas pasarán aún a la otra orilla, pero no lo harán ya con alegría. Así, la Vida será salvada.

Dicho esto, tejió con las tinieblas un velo espeso, impenetrable; creó luego dos monstruos horripilantes, de los cuales uno se llamó Dolor, y Espanto el otro, y les ordenó que tuvieran ese velo tendido ante el paso.

Y desde entonces la Vida sobreabunda de nuevo en la Pradera de Vishnú, porque si bien el país de la Muerte ha continuado siendo tan luminoso, calmo y afortunado como antes, los hombres temen su acceso.

❦ ❦ ❦

El primer caído

Por **Fermín Estrella Gutiérrez.**

A la memoria de mi ex-alumno, Miguel Moravro, muerto prematuramente el 23 de julio del corriente año.

Hoy no he de hablar de amor. La nostalgia infinita de mi alma quiere que guarde, siquiera sea por un momento, todas las inquietudes de mi corazón. Un dolor muy hondo, un dolor que humedece los ojos y amarga los labios, hace que, como el pelícano simbólico de Alfredo de Musset, vierta en mi prosa sincera toda la amargura de mi espíritu. Y esa amargura callada, humilde, que llena todo mi ser, contrasta con la alegría de esta mañana de sol. Porque el corazón aprecia, en toda su grandeza, la irónica enseñanza del destino que hace bajar a la tumba, en medio de luz, de pujanza y de vida, a un ser que ayer no más, entre los juegos de su niñez, gozaba a pulmón pleno de todo lo que hoy, como con cariño, rodea los despojos de sus restos mortales! Era él uno de mis mejores alumnos del pasado curso escolar, el segundo por su comportamiento y clasificaciones, y yo, que al estrenarme en aquel grado puse toda la emoción de mis diez y nueve años llenos de cariño hacia la niñez, hoy que lo sé muerto, siento pena, una pena muy grande, por el primer caído, por el primero que deja a sus padres, a su maestro, a la vida; por el primero de mis discípulos que se va para siempre...

Recibí la noticia de improviso. Había ido al cementerio a tributar un homenaje a la malograda escritora argentina Ada María Elflein, mujer excepcional que tuvo siempre, por sobre todas las preocupaciones de su vida, un hondo, un sincero cariño por los niños. En el pórtico de la entrada me encontré con López, el alumno más aplicado de aquel grado de tan grata recordación para mí, que, lloroso, tendíame su manecita nerviosa. Y me dijo que Moavro había muerto, casi repentinamente, y que él había venido con su madre y sus hermanas a despedir a su condiscípulo y amigo...

Y yo miraba aquellos ojos inteligentes y tristes, y veía en él la tristeza de los primeros dolores; lo atraje hacia mí... y no pude decirle nada.

En aquel momento se hizo más grande el cariño que yo sentía por aquel niño ejemplar, el que fuera mejor

en el estudio, mejor en conducta, el más afectuoso para su maestro. Y recordaba cuando, acompañado de Moavro, venía a mi casa para visitarme, y aquellas conversaciones largas, apacibles, en que alumnos y maestro, como movidos por una honda simpatía, hacían un paréntesis a sus tareas para platicar de cosas escolares... Ellos no se olvidaban del maestro, de aquel maestro joven que tanto los quería, y corrían a él para contarle todo lo novedoso que encontraban en las aulas severas del Colegio Nacional, tan distintas de aquella otra, soleada y llena de plantas, de la alegre escuela suburbana... Y yo, sensible y afectivo por naturaleza, evocaba la grata impresión de aquellas visitas mañaneras, y al pensar que ya nunca estrecharía entre mis manos la vigorosa del muerto, parecía como aletargado, y ya no brillaba el sol para mí, y todo lo veía negro, entenebrecido.

Ahora, que sentado frente a mi mesa de trabajo escribo esta página humilde en memoria de mi querido muerto, siento la ternura y el dolor de un padre. Porque he querido siempre a mis alumnos como si fueran hijos, y por eso nunca, nunca les hice mal. ¡Alivio grande para el alma no tener de qué arrepentirse! ¡Ah, si yo hubiera maltratado u ofendido al niño que ya duerme el sueño eterno, cómo sufriría mi espíritu en esta hora de recogimiento y de dolor! Sólo el pesar de su muerte es lo que me entristece. Parece que aun le veo, con aquellos sus ojos azules, expresivos, entre dulces y picarescos, con el rubio cabello peinado con esmero, su guardapolvo planchado irreprochablemente, y al cuello anudada una enorme corbata de seda blanca. Estudioso y de voluntad, aquel niño era una promesa, y cuando lo oía explicar hechos de historia o lecciones de instrucción cívica, con un criterio acertadísimo y una voz alta y sonora que encantaba, parecíame estar viendo la gestación sublime de un conductor de pueblos.

—¿Qué vas a ser cuando seas grande?, — le preguntaba yo.

—Abogado, respondíame sin vacilar.

—¡Bravo, muchacho!, — le decía palmeándolo en el hombro. Seremos colegas. Estudia y persevera.

¡Pobre chico! Lo lejos que tenía yo su pronta desaparición. Y porque él me ha querido mucho, es por lo que yo siento ahora como un desgarramiento en mi ser. ¡Ah, niños, quered mucho a vuestros maestros! No sabéis, no podréis saber nunca, lo mucho que ellos os quieren a vosotros. Cariño sin interés, sencillo y sincero, verdadero cariño paternal...

Miguel Moavro: Yo, que no he podido dejar en tu tumba ni una flor ni una lágrima, te invoco en esta hora de soledad y de silencio; recibe de tu maestro, de aquel tu maestro que tanto quisiste, un último adiós de despedida; adiós amargo y triste, empapado en lágrimas y con algo del calor de mi alma emotiva. Tú has muerto siendo aún niño; no has vivido la vida llena de dolores que golpea el pecho y enfría el ánimo. Has pasado como un soplo. ¿Habrá sido mejor así? ¿Quién sabe! Pero el corazón de tu maestro, que no sabe en esta hora de filosofía ni de cálculos, siente como una rebeldía que lo enardece... Adiós. Tú has de vivir siempre en la memoria de tu maestro, víctima primera entre el alegre grupo de los primeros discípulos! Por tí he de ser bueno siempre con los niños, por tí he de depositar en ellos toda la ternura de mi alma filial!...

Y el corazón calla. Su esfuerzo lo ha rendido. Lentamente, con sigilo, la nostalgia se allega hasta mi cuarto. Y la siento en mi espíritu, callada, como un misterio. Entonces dejo la pluma, llevo mis manos a la cabeza y pienso, serena, plácidamente, en el pequeño cuya muerte tanto me ha impresionado... Y un lento sopor se apodera de todo mi ser, envolviéndome, como con cariño, en una onda de profunda tristeza.

PARA CONTAR A LOS NIÑOS

Medio-pollito

Por **Fernán Caballero.**

Erase vez y vez una hermosa gallina, que vivía muy holgadamente en un cortijo, rodeada de su numerosa familia, entre la cual se distinguía un pollo deforme y estropeado. Pues éste era justamente el que la madre quería más; que así hacen siempre todas las madres. El tal aborto, que había nacido de un huevo muy rechiquetetillo, no era más que un pollo a medias; y n parecía sino que la espada de Salomón había ejecutado en él la sentencia que en cierta ocasión pronunció aquel Rey tan sabio. No tenía más que un ojo, un ala y una pata, y con todo eso tenía más humos que su padre, el cual era el gallo más gallardo, más valiente y más galán que había en todos los corrales de veinte leguas a la redonda. Creíase el polluelo el Fénix de su casta. Si los demás pollos se burlaban de él, pensaba que era por envidia; y si lo hacían las pollas, decía que era de rabia, por el poco caso que de ellas hacía.

Un día le dijo a su madre: —Oiga usted, madre: El campo me fastidia. Me he propuesto ir a la corte; quiero ver al Rey y a la Reina.

La pobre madre se echó a temblar al oir aquellas palabras:

—Hijo — exclamó, — ¿quién te ha metido en la cabeza semejante desatino? Tu padre no salió jamás de su tierra, y ha sido la honra de su casta. ¿Dónde encontrarás un corral como el que tienes? ¿Dónde un montón de estiércol más hermoso? ¿Un alimento más sano y abundante, un gallinero tan abrigado cerca del andén, una familia que más te quiera?

—Nego — dijo Medio-pollito en latín, pues la echaba de leído y escribido; — mis hermanos y mis primos son unos ignorantes y unos palurdos.

—Pero, hijo mío — repuso la madre, — ¿no te has mirado al espejo? ¿No te ves con una pata y con un ojo de menos?

—Ya que me sale usted por ese registro — replicó Medio-pollito, — diré que debía usted caerse muerta de vergüenza al verme en este estado. Usted tiene la culpa, y nadie más. ¿De qué huevo he salido yo al mundo? ¿A qué fué del de un gallo viejo?

—No, hijo mío — dijo la madre: — de esos huevos no salen más que basiliscos. Naciste del último huevo que yo puse; y saliste débil e imperfecto, porque aquel era el último de la overa. No ha sido por culpa mía.

—Puede ser — dijo Medio-pollito con la cresta encendida como la grana, puede que encuentre un cirujano diestro, que me ponga los miembros que me faltan. Con que, no hay remedio; me marcho.

Cuando la pobre madre vió que no había forma de disuadirle de su intento, le dijo:

—Escucha a lo menos, hijo mío, los consejos prudentes de una buena madre. Procura no pasar por las iglesias donde está la imagen de San Pedro; el santo no es muy aficionado a gallos, y mucho menos a su canto. Huye también de ciertos hombres que hay en el mundo, llamados cocineros, los cuales son enemigos mortales nuestros, y nos tuercen el cuello en un santiamén. Y ahora, hijo mío, Dios te guíe y San Rafael bendito, que es abogado de los caminantes.

Medio-pollito tomó el portante, batió el ala y cantó tres veces en señal de despedida. Al llegar a las orillas de un arroyo casi seco, porque era verano, se encontró con que el escaso hilo de agua se hallaba detenido por unas ramas. El arroyo al ver al caminante le dijo:

—Ya ves, amigo, que débil estoy; apenas puedo dar un paso; ni tengo fuerzas bastantes para empujar esas ramillas incómodas, que embarazan mi senda. Tampoco puedo dar un rodeo para evitarlas, porque me fatigaría demasiado. Tú puedes fácilmente sacarme de este apuro, apartándolas con tu pico. En cambio, no sólo puedes apaciguar tu sed en mi corriente, sino contar con mis servicios cuando el agua del cielo haya restablecido mis fuerzas.

El pollito le respondió:

—Puedo, pero no quiero. ¿Acaso tengo yo cara de criado de arroyos pobres y miserables.

—¡Ya te acordarás de mí cuando menos lo pienses! — murmuró con voz debilitada el arroyo.

—¡Pues no faltaba más que la echaras de buche! — dijo Medio-polito con socarronería; — no parece sino que te has sacado un terno a la lotería, o que cuentas de seguro con las aguas del diluvio.

Un poco más lejos encontró al viento, que estaba tendido y casi exánime en el suelo.

—Querido medio-pollito — le dijo; — en este mundo todos tenemos necesidad unos de otros. Acércate y mírame. ¿Ves cómo me ha puesto el calor del estío; a mí, tan fuerte, tan poderoso; a mí, que levanto las olas, que arraso los campos, que no hallo resistencia a mi empuje? Este día de canícula me ha matado; me dormí embriagado con la fragancia de las flores con que jugaba y aquí me tienes desfallecido. Si tú quisieras levantarme dos dedos del suelo con el pico, y abanicarme con tu ala, con esto tendría bastante para tomar vuelo y encaminarme a mi caverna, donde mi madre y mis hermanas las tormentas, se emplean en remendar unas nubes viejas que yo desgarré.

—Caballero — respondió el malvado pollito — hartas veces se ha divertido usted conmigo, empujándome por detrás y abriéndome la cola, a guisa de abanico, para que se mofaran de mí todos los que me veían. No amigo, a cada puerco le llega su San Martín; y a más ver, so farsante.

Esto dijo, cantó tres veces con voz clara, y pavoneándose siguió su camino.

En medio de un campo segado al que habían pegado fuego los labradores, se alzaba una columnita de humo. Medio-pollito se acercó y vió una chispa diminuta, que se iba apagando por instantes entre las cenizas.

—Amado Medio-pollito — le dijo la chispa al verle: — a buena hora vienes para salvarme la vida. Por falta de alimento estoy en el último trance. No sé dónde se ha metido mi primo el viento, que es quien siempre me socorre en estos lances. Tráeme unas pajas para reanimarme.

—¿Qué tengo yo que ver con la jura del rey? — le contestó Medio-pollito. — Revienta si te da la gana; que maldita la falta que me haces.

—¿Quién sabe si te haré falta algún día? — repuso la chispa. — Nadie puede decir de esta agua no beberé.

—¡Hola! — dijo el perverso animal. — ¿Con que todavía echas plantas? Pues tómate esa. Y diciendo esto le cubrió de cenizas; tras de lo cual se puso a cantar, según su costumbre, como si hubiera hecho una gran hazaña.

Medio-pollito llegó a la capital; pasó por delante de una iglesia que le dijeron era la de San Pedro; se puso en frente de la puerta, y allí se desgañitó cantando, no más que por hacer rabiar al Santo, y tener el gusto de desobedecer a su madre.

Al acercarse a palacio, donde quiso entrar para ver al Rey y a la Reina, los centinelas le gritaron: "¡Atrás!" — Entonces dió la vuelta, y penetró por una puerta trasera en una pieza muy grande, donde vió entrar y salir mucha gente. Preguntó quienes eran, y supo que eran los cocineros de Su Majestad. En lugar de huir, como se lo había prevenido su madre, entró muy erguido de cresta y cola, pero uno de los galopines le echó el guante, y le torció el pescuezo en un abrir y cerrar de ojos.

—Vamos — dijo, — venga agua pura para desplumar a este penitente.

—¡Agua, mi querida doña Cristalina! — dijo el pollito, hazme el favor de no escaldarme. ¡Ten piedad... compadéceme!

—¿La tuviste tú de mí, cuando te pedí socorro, mal engendro? — le respondió el agua, hirviendo de cólera; y le inundó de arriba a abajo, mientras los galopines le dejaban sin una pluma para un remedio.

El cocinero entonces, agarró a Medio-pollito, y le puso en el asador.

—¡Fuego, brillante fuego! — gritó el infeliz, tú que eres tan poderoso y tan resplandeciente, duélete de mi situación, reprime tu ardor, apaga tus llamas, no me quemes.

—¡Bribonazo! — respondió el fuego; — ¿cómo tienes valor para acudir a mí, después de haberme ahogado, bajo el pretexto de no necesitar nunca de mis auxilios? Acércate y verás lo que es bueno.

Y en efecto, no se contentó con dorarle, sino que le abrasó hasta ponerle como un carbón.

—Cuando el cocinero le vió en tal estado, le agarró por la pata, y le tiró por la ventana. Entonces el viento se apoderó de él.

—Viento — gritó Medio-pollito — mi querido, mi venerado viento, tú, que reinas sobre todo, y a nadie obedeces, poderoso entre los poderosos, ten compasión de mí, déjame tranquilo en ese montón de estiércol.

—¡Dejarte! — rugió el viento arrebatándole en un torbellino, y volteándole en el aire como un trompo;— no en mis días.

El viento depositó a Medio-pollito en lo alto de un campanario. San Pedro extendió la mano, y lo clavó allí de firme.

Desde entonces ocupa aquel puesto, negro, flaco y desplumado, azotado por la lluvia, y empujado por el viento, del que guarda siempre la cola. Ya no se llama Medio-pollito, sino veleta; pero sépanse ustedes que allí está pagando sus culpas y pecados, su desobediencia, su orgullo y su maldad.

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

CAPITAL

El aumento prometido

Entramos en el octavo mes del año y aún la ley de presupuesto está en ciernes.

A simple vista parecería que nada nuevo tienen que esperar los maestros de dicha ley. Sin embargo, el retardo en su promulgación perjudica grandemente los intereses de un crecido número.

Sabido es que al tratarse el presupuesto de 1920, se estableció el aumento del sueldo de los maestros, excepción hecha de los de aquellos que, estando en condiciones de ascenso, optaron por éste, haciéndose acreedores al aumento después del término de un año.

El plazo expiró, y los maestros que estaban en esas condiciones esperan lo que les corresponde por ley. Pero si las cámaras siguen votando duodécimos, la espera se prolongará y de ahí los perjuicios de que hablábamos más arriba.

¿Y si el Congreso, atento al mensaje enviado por el Poder Ejecutivo, semanas pasadas, resolviera aplicar para el resto del año que corre la ley de presupuesto anterior?

¡Pues entonces... paciencia!; los maestros tendrán que esperar hasta que se apruebe el presupuesto de 1922. ¿Esperaremos a que el Ejecutivo envíe al Congreso unas planillas suplementarias con los aumentos, pidiendo autorización para liquidarlos?

Si el gasto fuera por otros conceptos, no dudaríamos que el Ejecutivo haría efectiva inmediatamente la disposición de la ley de gastos y recursos del año anterior. Pero, ¡están tan acostumbrados a las esperas largas los maestros!... Sería una más.

Y esta situación anómala, que tiene visos de prolongarse por no muy corto tiempo, es, en parte, el resultado de las gestiones realizadas el año anterior ante las comisiones de presupuesto de las cámaras por el presidente del Consejo Nacional de Educación, gestiones que, aunque animadas de los mejores propósitos (queremos creerlo así), no lograron satisfacer los anhelos del magisterio, ni colocar a cada uno de sus miembros en las condiciones que de hecho y de derecho les correspondía.

La ineficacia del aumento.—En vista de que la Comisión de Presupuesto de la Cámara de Diputados al proyectar para este año un aumento general en todos los sueldos de la Administración Nacional menores de 300 pesos, resolvió hacer excepción con el del personal de las escuelas, el comité ejecutivo Pro-mejoramiento del Magisterio elevó a dicha cámara la nota que sigue:

"Buenos Aires, 27 de junio de 1921.

Al señor presidente de la H. Cámara de Diputados de la Nación.

El Comité Pro-mejoramiento del Magisterio, que en otra oportunidad abogó ante la H. Cámara de Diputados por el aumento de los sueldos de los maestros, vuelve a insistir por expreso mandato del magisterio de la capital, reunido en asamblea el 7 de julio último, y declara:

Que habiendo en aquella oportunidad presentado a la H. Cámara un petitorio firmado por cuatro mil maestros y organizado una manifestación ante el Congreso, sin precedentes, por su importancia, en los anales del magisterio argentino, así como otra ante el Poder Ejecutivo, y, no habiendo conseguido sino parte de la finalidad perseguida, sigue manteniendo la representación de todo el magisterio de la capital, que, por otra parte, se ha ratificado en la citada asamblea.

Y dice que sólo en parte consiguió su finalidad, porque, en cierto modo, el aumento sancionado por el presupuesto de 1920, se hizo a manera de paliativo de las apremiantes necesidades del maestro. En la misma cámara de diputados hubo de transigir el diputado mocionante, señor Arturo H. Massa; y aún en el honorable senado, se hizo un agregado al inciso undécimo del presupuesto de instrucción pública, item 43. Por este agregado, muchos de los maestros que, por años de servicios, debían ascender en categoría (algunos de ellos contaban 11 años en tercera) se vieron privados de los beneficios del aumento hasta el día de hoy, como lo probamos a renglón seguido. Un mil cien maestros de los dos mil que figuran en el item quince, inciso 11.º del proyecto de presupuesto para 1921, más ochocientos de los dos mil trescientos que figuran en el item diez y seis, más todos los que no contaban dos años de servicio, suman alrededor de dos mil quinientos, que no han gozado del aumento. Dos mil quinientos, vale decir, el 42 por ciento de los maestros de la Capital, casi la mitad, sin contar los de provincias y territorios nacionales.

Esto, unido a la exigüidad del aumento en sí, que no llegó en ningún caso a pesos 40 y, comparado en total al constante ascenso del costo de la vida, hace llegar a la conclusión anotada ya: la ineficacia del aumento.

Y bien, señor presidente: hoy, en vísperas de discutirse en la honorable cámara el presupuesto para los sueldos de los empleados de la administración nacional; hoy, que podría hacerse al maestro, justicia real y verdadera, es cuando la comisión de presupuesto excluye al magisterio del proyectado aumento, basándose en el aumento irrisorio del año anterior, que sólo la mitad de los maestros gozó, porque la otra mitad había cometido el delito de tener dos derechos inalienables e indiscutibles: el ascenso que se les debía desde hacía más de seis años y el aumento sancionado.

No se comprende cómo es una necesidad el aumento para los empleados nacionales con menos de trescientos pesos de sueldo, aún para aquellos que ya han sido aumentados el año anterior, y no lo es para los maestros, que, actualmente, ganan de ciento cuarenta y cinco a doscientos setenta y cinco pesos.

El magisterio, que espera todavía la sanción de una ley orgánica más de acuerdo con los tiempos actuales; que espera todavía la sanción de una escala progresiva

de sueldos que reemplace las viejas categorías, cree tener derechos sobre el aumento proyectado y considera denigrante para el gremio la exclusión hecha por la comisión de presupuesto, por las razones expuestas.

Por eso, ha delegado nuevamente su representación en el Comité Pro-mejoramiento, en este caso de justicia.

Saluda al señor presidente y a la honorable cámara de diputados.

J. F. Tejería, presidente. — F. Flores, secretario."

Contadas son las veces que la prensa diaria tiene ocasión de consignar noticias como la siguiente: "El inspector técnico señor José Natale ha donado al consejo escolar 20, el importe de la retribución recibida como director titular de la Asociación Pro Maestros de Escuelas durante el año 1920, para que se destine a beneficio de los niños pobres."

INTERIOR

† **Mariano Varela.** — El 9 de julio ppdo. dejó de existir, este prestigioso educador, director de la escuela de Cipolletti (Río Negro). El extinto era natural de San Luis, pero desde los comienzos de su carrera profesional se alejó del seno de los suyos para ir a llenar su misión en el territorio del Chaco, misión que cumplió siempre animado del santo amor por la escuela y por los niños; pasó luego a una escuela de Chubut, donde se distinguió por su preparación y su laboriosidad, lo que le valió el ascenso a director, cargo que ejerció corto tiempo porque la muerte lo arrebató tempranamente del seno de sus amigos y compañeros.

Grande fué la manifestación de duelo del pueblo de Cipolletti, al acompañar los restos del querido educador hasta el cementerio, donde hicieron uso de la palabra, el inspector de escuelas señor Deluigi, el cual puso de relieve las excelentes dotes morales e intelectuales del extinto; el maestro normal señor Vicente Rojas en nombre de la Agremiación Regional de Maestros, quien con elocuentes palabras pronunció una sentida oración fúnebre, y el niñito de Heria, en nombre de sus condiscípulos despidió a su querido maestro, con frases que conmovieron profundamente a la concurrencia.

La estabilidad y el escalafón. — En nuestro número anterior hemos hablado de la ley de estabilidad y ascensos del magisterio de la provincia de Entre Ríos, y hemos hecho algunas consideraciones al respecto.

Las legislaturas provinciales se están adelantando al Congreso Nacional en esta materia; la Comisión de Presupuesto de la Cámara de Diputados de la provincia de Buenos Aires ha llegado a la elaboración de un proyecto de escalafón y aumento de sueldos a los maestros primarios de la provincia, el cual será presentado muy en breve a la consideración de dicha cámara.

Se ha fijado un sueldo mínimo de 160 pesos para los docentes de escuelas comunes, y de 130 para los de escuelas de cárceles y adultos y un aumento anual y acumulativo de 5 pesos. A los directores se les asignan bonificaciones de acuerdo con el número de grados con que cuenta la escuela a su cargo.

A los efectos del mencionado aumento, se computará la mitad de los años de servicios prestados hasta ahora.

En el proyecto de presupuesto escolar de la provincia de Santa Fé para 1922, se establece la siguiente escala de sueldos:

Profesores y maestros normales	$ 170
Maestros provinciales.	„ 150
Preceptores con títulos supletorios	„ 130
Subpreceptores con títulos supletorios	„ 110
Subpreceptores sin diploma	„ 100

Se establece también un aumento del 15 por 100 por cada cinco años de buenos servicios.

El proyecto de ley orgánica que el P. E. Nacional sometió a la consideración del Congreso, con fecha 31 de julio de 1918, y 23 de junio de 1920, aun no ha sido estudiado por la Comisión de Instrucción Pública de la Cámara de Diputados.

Hace algunas semanas el Poder Ejecutivo envió un mensaje al Congreso en el que vuelve a hacerle un llamamiento a ese respecto. Se ha querido justificar la demora de la comisión que tiene a estudio dicho proyecto, aduciendo su vastedad y su complejidad. Nosotros no podemos creer, por más vasto y complejo que sea el asunto, que en el tiempo transcurrido, no se haya podido armonizar ideas, y presentarlo a la consideración de la Cámara.

En estos últimos días dicha Comisión ha desplegado alguna actividad, llamando a su seno al presidente del Consejo N. de Educación. Esperemos que los frutos de esa labor no defrauden, como en tantas otras ocasiones, las esperanzas del magisterio.

EXTERIOR

ALEMANIA

Los siguientes datos dan una idea del **nuevo plan de estudios** puesto en vigor de acuerdo con la ley sancionada por el congreso de Sajonia, el 20 de marzo de 1919.

La nueva escuela comprende dos cursos:

Curso preparatorio (Grundschule). — Este curso, obligatorio para todos los alumnos, se compone de cuatro grados. El plan de estudios se limita a indicar las materias de enseñanza; pero **se abstiene de hacer cualquier indicación imperativa en lo que concierne al método.** Los maestros tienen la más completa libertad a ese respecto.

En los **dos primeros años** del curso preparatorio, la enseñanza es esencialmente concreta, de ahí, pues, que deba el maestro sacar los temas de su enseñanza de lo que rodea al niño. Además estos primeros años sirven para enseñar lectura y cálculo, en clases prudentemente ordenadas. Completan estos cursos, observaciones, lecciones de cosas, dibujo, colorido, canto, ejercicios físicos, juegos y paseos.

En el tercer y cuarto años llenan el programa, lecciones de cosas relacionadas en general con la naturaleza y en particular con la región. Se extienden, en el tercer curso, de la escuela al barrio y en el cuarto del barrio a sus alrededores, comenzándose, también, las pequeñas narraciones y en general la ampliación de las nociones dadas en los dos primeros años. Las horas semanales de clase son: 16, 20, 24 y 28, respectivamente.

Curso superior. — Sobre la base de la enseñanza dada en estos cuatro años del curso anterior, el plan de estudios se desarrollará en cuatro o cinco años en-

gún que los niños sigan una carrera manual-profesional o que se muestren capaces de una cultura abstracta, en cuyo caso son cinco los años a cursar, estando sus clases especialmente dedicadas al estudio del idioma nacional y extranjeros (Sprachklassen).

En este curso superior (de 5.º a 8.º ó 9.º años), no se estudian separadamente las materias, como ser botánica, zoología, etc., sino que se incluyen en dos grupos: **Naturkunde** (conocimiento de la naturaleza) y **Arkeitskunde** (conocimiento del trabajo). La base de estas materias descansa en las observaciones personales, las experiencias y los ejercicios asociados a lecturas. Las materias están así repartidas: en el 6.º año, la vida animal y vegetal en el suelo de la región y en el cuerpo humano; en el 7.º, el aire, el agua, el calor y la luz, en la vida natural y en la vida del hombre; en el 8.º, la alimentación, los cambios fisiológicos, el hombre en sus relaciones con la naturaleza, los medios de comunicación, el magnetismo, la electricidad y sus servicios. La enseñanza de la historia comienza en el 5.º año por Robinson y las leyendas y acaba en el 9.º por un resumen general. La lengua alemana se enseña en clases de gramática, lecturas literarias y extractos de trozos elegidos. El estudio de la lengua francesa es obligatorio en las Sprachklassen, y el del inglés, facultativo. El aprendizaje del trabajo manual comienza en el 5.º año (para las sprachklassen en el 7.º) así como la costura para las niñas.

El curso superior tiene treinta horas semanales de las cuales 6 ó 7 son para la enseñanza del alemán, 4 para la del francés, 4 para la del cálculo y 4 para la de las ciencias naturales.

En conjunto las innovaciones son las siguientes:

1.º—Enseñanza obligatoria en el curso preparatorio.

2.º—Iniciativa y organización del trabajo en todos los grados.

3.º—Contacto constante con la vida práctica.

4.º—Predominio del estudio de la lengua materna.

5.º—El maestro tiene iniciativa libre en la elección de las materias y el método.

6.º—La enseñanza religiosa se excluye totalmente.

A NUESTROS SUBSCRIPTORES

Las subscripciones podrán iniciarse en cualquier época pero vencerán indefectiblemente el 5 de Agosto, el 5 de Noviembre del corriente año y el 5 de Febrero de 1922.

CORREO

C. M. de B. Capital. — Sería inútil toda gestión tendiente a obtener ascenso. Los consejos escolares no darán curso a las notas de ese carácter. Por otra parte, "el Consejo Nacional se reserva la facultad de efectuar ascensos de maestros de grado limitándolos proporcionalmente a la medida de sus recursos." (Digesto de 1920, art. 20, pág. 194).

D. B. Capital. — En el próximo número se publicará su poesía; un gran exceso de material nos impide hacerlo en éste.

J. R. de C. Río Negro. — Nuestra administración se encargará de realizar las gestiones que usted nos encomienda. Por carta, le comunicaremos los resultados que obtengamos.

A varios. — Esta dirección no da cabida en las páginas de LA OBRA, a ninguna colaboración anónima. Podrá publicarse bajo seudónimo si así lo desea el autor; pero necesariamente habrá de comunicarnos su nombre real.

E. R., Capital. — Su trabajo "Ensueño" se publicará; respecto al estudio a que hace referencia en la suya, sería necesario una lectura previa para dictaminar sobre la posibilidad de su publicación.

Antigua subscriptora. — Según nos informa la Contaduría del Consejo Nacional de Educación, las planillas de los sueldos de los maestros nacionales de provincia se liquidan oportunamente, atribuyéndose la demora en el pago de los mismos a que el Poder Ejecutivo entrega los fondos en pequeñas partidas.



PARA EL HOGAR

FILOSOFÍAS

París, junio de 1921.

Me acaece a menudo tener que consolar alguna joven maestra, desolada por la indiferencia y el abandono de sus alumnos del año anterior, que pasan filosóficamente a otro enseñante, sin importarles gran cosa de aquellos que hasta ayer los tuvieron como hijos.



La habilidad de una mujer puesta a contribución en un primoroso trabajo: visillo en batista con encaje y aplicaciones de hilo.

¿De qué sirve entonces, dicen ellas, amar mucho a estos niños, tratarles con gran ternura, si después pasan a nuestro lado titubeando en regalarnos con un "buenos días".

Y algunas de estas pobres sensitivas llegan por fin a confesar: "Como una madre, me siento celosa de mis escolares; los quisiera siempre conmigo, todos para mí".

He aquí el santo defecto: ¡exagerar! He aquí la fuente de todas las amarguras y de todas las desilusiones: ¡exagerar!

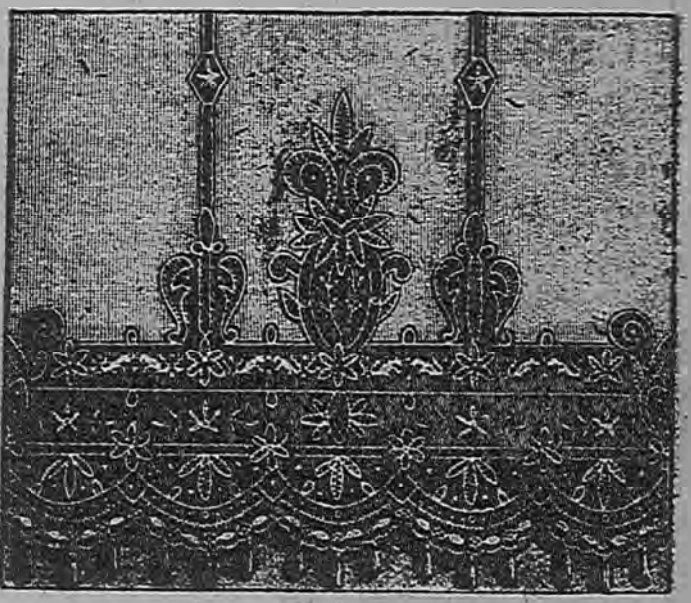
Pero, por otra parte, ¿cómo se podría impedir ese entusiasmo de la juventud? Quizá se consiguiera echando en los nuevos corazones, gota a gota, el veneno de la experiencia amarga y de las realidades crudas; pero ¿a quién le bastaría el ánimo para hacer desaparecer del mundo toda la poesía que se compendia y explica precisamente en los generosos entusiasmos de los jóvenes?

Yo les diría: "cumplid con vuestro deber, pero no os extralimitéis; dad todas vuestras energías, pero conservad las hojas de vuestras ilusiones; contentaos con haber mejorado el niño en la medida de lo posible, pero no os ilusionéis de haberlo hecho perfecto; estad satisfechas de haber derramado la buena simiente, pero no esperéis recibir vosotras la cosecha; haced también si queréis, pequeños y grandes sacrificios, más no os esperéis el hosanna..., y dejaría que la experiencia, en la madurez, les haga encontrar el justo equilibrio entre aquello que es conveniente dar, y lo que es razonable esperarse de la vida en general y de los niños especialmente.

¡Ay de mí! un lenguaje semejante, que bastaría para salvar del vacío del excepticismo, tantas almitas entusiastas, que derrochan ciega e irreparablemente tesoros de devoción y de sacrificio, tiene, todavía, hoy por hoy, para decirlo con una frase de moda, aire de bolshevikismo pedagógico.

¡Bah!... Entonces, mis queridas pequeñas, seguid como hasta ahora: prodigaos de cuerpo entero, y lagrimead sobre la ingratitud humana; volveos a prodigar y volved a lagrimear; día vendrá en que, si sois educadoras de buena estirpe, os prodigaréis con mesura, y sonreiréis con filosofía. Y de ello se aprovechará tanto la escuela como vuestra salud.

Jeannette.



Las últimas veladas del invierno resultan interminables para aquellas cuyas manos no tienen en qué emplear su destreza. He aquí un bonito motivo: estor "médicis" en tela de tinte de color marfil: bordado inglés, motivos malla italiana y encaje "craponne".

Para aumentar la intensidad luminosa del petróleo, suprimir el humo y aclarar la llama de las lámparas. Introduciendo cada semana en el depósito del combustible dos o tres trocitos de naftalina, la llama se hará más brillante y desaparecerán los malos olores. En efecto, la naftalina no es más que carburo de hidrógeno, muy rico en barbono, y, desprendiéndose, se producirá carburo sólido. Para que la llama resulte más blanca se agregará un pequeño trozo de alcanfor.

Limpieza de cepillos. — No deben lavarse nunca con agua. Pueden ser limpiados frotándolos fuertemente sobre un trozo de papel o tela gruesa. Si están engrasados, se frotan con salvado, y, si ésto no bastara, se sumergen parcialmente, por tres o cuatro horas en agua que contenga amoníaco, en una proporción de un décimo de su volumen; después se enjuaga con agua pura; enjugándose en seguida cuidadosamente. El baño de amoníaco, no solo limpia los cepillos sino queda nueva elasticidad a la crin o cerda, si ésta fuera demasiado flexible.

Monumentos, Bóvedas, Mausoleos, Panteones, Altares, Bustos, Estatuas

EJECUCIONES EN MARMOL, PIEDRA Y GRANITO

Francisco Gilardoni Selva

TALLERES DE MARMOLERÍA

Importación directa de mármoles de fantasía.—Especialidad en trabajos de Cementerios.—Presenta Planos.—Proyectos y Presupuestos.

Alsina 631 AZUL U. T. 111

Casa VULCANO

ESPECIALIDAD EN INSTALACIONES ELECTRICAS Y VENTA DE ARTEFACTOS

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Trabajos garantidos.

Presupuestos y planos gratis.

Calle San Martin 831 -- Azul (F. C. S.)

Unión Telefónica 345

Farmacia, Droguería y Oficina Química "MOLA"

Especialidades farmacéuticas, drogas y perfumería en general.

MODERNA Y LUJOSAMENTE INSTALADA

Especiales «Servicios nocturnos y de envíos a domicilio».

EQUITATIVA EN SUS PRECIOS

Calle San Martin 637 Unión Telefónica 318 AZUL (F. C. S.)

CASA EVA

FLORIDA 138 U. T. 4657, Av.

LA MEJOR CASA EN CORSES, FAJAS CORPIÑOS, ETC.
PARA SEÑORAS Y NIÑAS.

Sección especial en medidas. BUENOS AIRES

ESTOS NOMBRES HABLAN POR SI MISMOS

PIANOS:

Blüthner, Mehlin, Howard Chickering, Mason & Hamlin

Cualesquiera de estos pianos pueden obtenerse por mensualidades de $ 50.
Si tiene interés visite o pida mi catálogo. Casa especial en música.

U. T. 2713, Rivad. CARLOS S. LOTTERMOSER RIVADAVIA 853

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

REVISTA QUINCENAL
Aparece los días 5 y 20 de cada mes

Dirección y Administración:
Avda. LA PLATA 828
Unión Telef. 4862. Mitre

Agosto 20/921.



AÑO I

NÚM. 13

SUMARIO

Redacción. — Los maestros auxiliares.

Editoriales y colaboraciones.—El tiempo pasado!!!, por **Clotilde G. de Rezzano.** — Higiene social, por **L. Cirioli.** — Historia de la educación primaria, por **D. Yantorno.** — Disciplina escolar, por **Ana F. Rubini.** — Evolución de la población en la Argentina, por **A. Ghioldi.** — Las reglas ortográficas, por **J. Guasch Leguizamón.**

Didáctica práctica. — Algo sobre los ejercicios de lenguaje, por **M. Mouchet. La escuela día por día.** — **Apéndice:** Notas científicas. — Ejercicios de ortografía, por **J. Guasch Leguizamón.**

Horas serenas. — Hotelero y filósofo, por **R. Suaiter Martínez.** — Boleadores de levita, por **Agustín Alvarez.** — Ensueño, por **Elena Rivas.** — La insensible, por **J. de Maturana.** — ¡Resurgere!, por **J. M. Abalione.** — Como miran tus ojos, por **D. Re.** — Somos locos, por **J. B. Alberdi.** — **Para contar a los niños.**

Informaciones y comentarios. — **Capital.** — Nuestros muertos: **Rodolfo P. Crottogini.** — **Celsa A. Engels.** El aumento y los ascensos en el magisterio. BibliFrancia. — Estados Unidos. — **Para el hogar.** — Esperanza. — Sgo. del Estero. — **Exterior:** oteca "José Manuel de Labardén. — **Interior:** Paraná.

V. Antonio Blanco y Unzué

ESCRIBANO

Estudio: ALSINA 509 — U T. 334
Particular: MORENO 574 — » 519

AZUL (F. C. S.)

Dr. JUAN PRAT

ABOGADO

Estudio: ALSINA 560.
Particular: BELGRANO 782.

AZUL (F. C. S.) — U. Tel. 417

Consultorio Médico y Quirúrgico
del DOCTOR GALDOS
Ex-Mayor Interno del Hospital Durand

Los Martes de 17 a 19 consultas GRATIS
de Garganta, Nariz y Oídos

RAYOS X

Consultas: de 8 a 0 y de 14 a 10 horas

Moreno 574 - U. Telef. 385, Azul, (F. C. S.)

Dr. Agustín Carús

Abogado

Atiende asuntos en La Plata, Buenos Aires y Azul.

Colón, 634 U. T. 354 Azul (F. C. S.)

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

Representantes de "La Obra"

Leticia Brizzio, Esc. Normal de Profesoras, Capital.
Juan Botunno, Esc. Normal núm. 2, Capital.
Adelina Tocci, Esc. Normal núm. 4, Capital.
Edelmira Ferro, Esc. Normal núm. 5, Capital.
María L. Tenorio, Esc. Normal nº 6, Capital.
Amelia Costa, Esc. Normal nº 8, Capital.
Amanda E. Arata, Esc. Normal nº 10, Capital.
María Caro, Esc. Normal Mixta, Avellaneda.
Ramón Suniter Martínez, Azara (Misiones).
Luis S. García, Tres Lomas, Pellegrini (Bs. Aires).
Adelfo B. Cossini, Posadas.
Héctor C. Sandoval, Capilla del Señor (Bs. Aires).
Alberto Ivancovich, Pringles (Río Negro).
Ricardo Ivancovich, Resistencia (Chaco).
Santos B. Avanza, Dolores (Buenos Aires).
Atilio Grattarola Esperanza (Santa Fé).
Carlos Cerda Delgado, Isla de Martín García.
Antonio Portessi, San Andres de Giles (Bs. Aires).
Cristina Tuja, Cacharí (Buenos Aires).
Juan Arrigo, Trelew (Chubut).
Juan F. Guzmán, Güemes (Salta).
José V. Jordán, Olavarría.
J. Leonida Marmissolle, Tapalqué.
Vicente N. Rojas, General Roca (Río Negro).
Leonor Achaga, Lamadrid (Buenos Aires).
María F. Funes Rodríguez, Necochea (Bs. Aires).
Amelia C. Funes, Patagones.
Malvina y Dalmiro Corti, La Plata.
Antonio Lucero Olmedo, Rosario, Santa Fé.
María E. Bedouret, Hinojo.
Nicolás Macchia, Parera (Pampa Central).
Carlos A. Codazzi, Ing. Luiggi (Pampa Central).
Carlos Priante, Humahuaca (Jujuy).
Carlota Paz de Solá, Santiago del Estero.
Juan Cirioli, Azul (Bs. Aires).
Martha Rodríguez, San Juan

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CAPITAL

Año, $ 7.00 — Semestre, $ 3.60 — Trimestre, $ 1.80

INTERIOR

Año, $ 8.00 — Semestre, $ 4.00 — Trimestre, $ 2.00

Los giros postales por el importe de las subscripciones deberán hacerse a nombre del administrador.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exclusivamente al administrador. Oficinas: Avenida La Plata número 828, U. Telef. 4862, Mitre.

LA OBRA contestará en su sección "Correo", cualquier consulta que se le haga.

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los libros que se le envíen por duplicado.

Si en la localidad donde Vd. reside no hay agente-corresponsal de esta Revista, diríjase a la Administración de LA OBRA. Tendremos mucho agrado en incluirlo en el número de nuestros colaboradores.

Estando agotado el primer número de la revista, no podrán admitirse en lo sucesivo nuevas subscripciones a partir de dicho número.

Año I — Buenos Aires, Agosto 20 de 1921 — Núm 13

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS ARENA

LOS MAESTROS AUXILIARES

Creemos que no se hace menester un gran esfuerzo para llegar a la convicción de que toda necesidad crea una función. Pero la función, desde luego, a nuestro juicio, no es tal si, en su juego regular, no obedece a un resorte central que es unidad y conciencia; si no está, por decirlo más sencillamente, bajo el gobierno de un funcionario. En tales condiciones, la función es normal y eficiente.

Naturalmente, la función puede ser fundamental o accesoria, según sea el carácter de su actividad en las relaciones con el mecanismo al que presta su concurso. Pero en uno, como en otro caso, todo aporte funcional ejercita una influencia decisiva en el conjunto según sea su ajuste a los diversos resortes con los que contribuye al juego normal de todo el mecanismo.

No será mejor habitación aquella en la que se ha hecho derroche de material, ni habrá de funcionar mejor la caldera a la que se ha aplicado exceso de combustible. No dicen más los brochazos subidos de un cuadro, ni gasta mejor su dinero quien no lo aprecia en su justo valor, ni lo gasta en su medida. Es necesario dar a cada cosa, la función que compete a su capacidad, y, cuando esta función, en virtud de su misma sencillez, está al alcance de cualquiera inteligencia, nada podrá asegurar su eficacia como la determinación precisa del juego a que está sujeta.

Con el objeto de ubicar a los maestros que han perdido sus aptitudes físicas, el Consejo de Educación, los ubica, enviándolos, para que desempeñen el cargo de maestros auxiliares a las escuelas con más de 10 clases en cada turno.

Todos estos establecimientos tienen ya ese empleado y de ahí que, aquellos maestros sean ahora designados para escuelas con menor número de cursos. Esta circunstancia, probablemente aparejará situaciones de excepción que nosotros queremos creer, no ha estado en la mente del Consejo establecer. Esta institución ha confirmado la necesidad de este empleado en las escuelas y es, a base de tal convicción, por lo que ha hecho el nombramiento. Y con esto habríase llegado a la conclusión de que los maestros auxiliares son elementos indispensables o en otros términos, que existe en cada escuela un cúmulo de pequeñas funciones que reclama la presencia de un empleado especial que no debe ser el maestro, porque tampoco son técnicas las funciones del nuevo empleado, sino meramente administrativas.

Quiere decirse, pues, que los secretarios de las escuelas, — estamos refiriéndonos a los meestros auxiliares, — deben tener una función precisa. Antes, cuando faltaba un maestro a clase, era reemplazado por el secretario. Pero ahora que tenemos a los suplentes para llenar esas funciones, los maestros auxiliares no tendrán tarea alguna a su cargo. Organicémosla, pues; determinemos su función procurando encarrilarla exactamente dentro del mecanismo escolar, para que su labor sea eficaz, acertada, concurrente.

Alguna vez hubimos de referirnos al taylorismo. Una propaganda incondicional hacia ese sistema, fué acaso uno de los propósitos que informó nuestro advenimiento. Es que, quisimos dar a nuestra prédica previamente, el antecedente del sistema, y, substraídos por preocupaciones del momento, dejamos caer en olvido nuestro taylorismo. Pero ya nos ocuparemos de él, como una necesidad imperiosa en las escuelas.

Y bien; es necesario aplicar el taylorismo. Realizar una sabia distribución del trabajo: ahorrar al maestro ese cúmulo de detalles que entorpecen la acción del técnico.

Que debemos ensayar la aplicación del menor esfuerzo inteligente para la obtención del máximum del rendimiento posible en salvaguardia de la salud del maestro, en beneficio de su función técnica, la que cada vez más perfeccionada redundará directamente en una más racional educación del organismo infantil, es cosa que nadie discute ya, desde que, en la división del trabajo operada en la industria, rinde los prodigiosos resultados que a todo el mundo admiran.

Por eso los maestros auxiliares deben encargarse de: Todo lo relativo a la asistencia de los alumnos con el detalle de la preparación de planillas y envío de las boletas a los inasistentes; Registro del personal docente; Registro de clasificaciones general de la escuela y acaso algunos otros que escapan ahora a la enumeración.

Puede también ser el maestro de turno; el que organice o dirija la recreación; pero en especial modo debe encargarse de clasificar, ordenar y distribuir las ilustraciones de acuerdo con las necesidades de cada grado.

Será, además, el bibliotecario y hará una distribución inteligente de los libros, de tal modo, que éstos entren a llenar las funciones que nunca se les dá.

En fin, será el maestro auxiliar un funcionario administrativo indispensable y eficacísimo, porque se habrán delegado en él, todas esas funciones aisladas que realiza ahora el maestro, quizá apresuradamente y mal, y que entonces habrá motivo para reclamarlas en su perfección.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. — *J. Simón.*

El tiempo pasado...

Por **Clotilde G. de Rezzano.**

(Para LA OBRA)

Tantas veces había sonado en mis oídos aquello de: —"¡Oh! esa generación, aquel colegio; esos sí eran aducadores; entonces se estudiaba. Ahora un estudiante no sabe nada, confunde Milton con Edison y Lavoisier con Ibsen..." — que, francamente, me sentía deprimida al tener que admitir, dados los factores que intervenían — letras de molde, autoridad de los antiguos, etc. — que éramos los únicos bípedos que en vez de evolucionar como lo hacen hasta los cafres, perdíamos terreno día a día.

Pero como mi depresión era, diré, por cuenta agena, completamente altruísta no hacía nada para librarme de la pesadilla de un corolario tan claro (?) y evidente como el principio de la relatividad de Einstein.

La casualidad bajo la forma y el contenido de un libro vino felizmente a restablecer el optimismo, que constituye el fondo de mi naturaleza. Su lectura me sumergió en un torrente de reflexiones; el libro era "Juvenilla", de Manuel Cané, y, ¿lo confesaré?, había llegado a los cuarenta, y, apesar del rubor que tiñe mi frente, en aras a la sinceridad que junto al optimismo constituyen mi patrimonio, debo manifestar que no conocía esa pequeña maravilla, llena de gracia y emoción, que podría titularse "El eterno poema del estudiante" y que nuestros biznietos leerán con precisión.

Lo leía, como Cané quería se leyeran los libros amables, "hasta que la luz de la mañana entre por el " cristal de mi cuarto y me sorprenda arrancándome " con violencia el encanto de la lectura". Perdida mi personalidad, fuí el chiquillo que se separa de la buena madre, que se encoge al sentir sobre sus hombros la frialdad de los claustros; se me humedecieron los párpados al besar la mano helada del querido maestro; y reíme quedo al leer aquel diálogo entre provincianos en que aun "¡Agora no más le vó a derramar!", contesta un "¡No la derramís!" exhilarante, y dejé francamente estallar la alegría al evocar la rocinantesca cabalgadura sobre la que jinetean cuatro pilluelos de los cuales, uno, se prende al de adelante como "un mono a una reja".

Dominada la emoción suscitada por la lectura, echéme a reflexionar como es regular hacerlo en semejantes casos; ¡Qué panorama escolar! Empezaré por el curita aquel que en función de vicerrector se desempeña organizando pequeñas recreaciones beatas, interrumpidas por fortuna para la moral escolar, desgraciadamente para el refocilamiento de los actores, por la ira y las bombas de unos pocos que decretan con su enérgica actitud el ostracismo del no recomendable representante del clero secular? Seguiré luego con el venerable anciano que con toda justicia distributiva turna sus pequeños lectores que le reemplazan el coral y les agradece las molestias de la noche en vela con un refrigerio matinal compuesto de un damasco y una galletita? O daré el paso a aquellas autoridades escolares que con un excepcional bagaje de ilustración para la época simplifican la disciplina por medio de soberbios soplamocos, que a veces degeneran en pugilatos pintorescos como aquel descrito con tanta precisión del punto de vista de la esgrima aplicada en el capítulo XII, en que interviene un haragán empedernido y la más alta jerarquía escolar, que no desdeña pedir a los pies la culminación de la obra que las manos no alcanzan, todo ello matizado con unos "¡Diande!", "¡Cuándo, mi vida!", del más puro estilo campero. (Curioso es que los pedagogos futuristas a lo Marinetti canten loas a esa época.)

Al lado de esas figuras aparece el enjambre famélico que, superando a Job, junta tres fideos en treinta días, en un líquido que "hace de caldo" y que se desquita de esta y otras incoherencias del "mens sana in..." etcétera de aquella época, sumergiéndose en un mundo ideal, en que los D'Artagnan y Aramis fulminan con mandobles de tizona a bárbaros opresores. Largas somnolencias, que se transforman en beatíficos sueños merced a las disertacionees filosóficas y científicas de los eruditos profesores, sirven para restablecer el equilibrio fisiológico que largas lecturas de "Los tres mosqueteros", "Dos cadáveres", "Misterios del castillo de Udolfo", a la vacilante luz de las colillas de velas de sebo expropiadas en ceremonias extramuros, han quebrantado.

El exceso de autoridad por un lado, la falta de ductilidad profesional por otro, resultado esto último de la improvisación que no hace de un sabio un educador, y un espíritu de Fronda que el lector siente soplar de la Vendée encarnada en el futuro escritor de tan pintoresco relato, provocan una insurrección que, como primogénita de las actuales, en nada desmerece de su progenie, si no es en el epílogo, verdaderamente deplorable para reos y jueces. ¡Imagínate, madre cariñosa, a quien tenaces constantemente la idea de tu hijo ausente con el único consuelo de saber que se halla en sitio seguro; imagínatelo, digo, puesto con su valija al hombro, de noche, a la puerta de calle, que se cierra tras él, y yendo sin un peso en el bolsillo a sentarse, finalmente, en un banco de la plaza de la Victoria! Punto y silencio.

No hablemos de los manustritos que vuelven a sus dueños volando por el aire, pues esto tiene su lógico "pendant" en las trabajadas pelotillas de papel que diestramente arrojadas contra el techo, con aparato de fabricación escolar, fijan, colgando de un hilo, la caricatura del pozo de ciencia que "hace de profesor".

¿A qué mencionar aquel "Retirate, animal!" con que se finaliza un muy poco profundo examen de griego? Sabe a gloria el epíteto cuando se compara con las encerronas en aquel calabozo. "Era una pieza " baja, de bóveda; cuatro metros cuadrados. Tenía

" un escaño de cal y canto, demasiado estrecho para
" acostarse y que daba calambres en la espalda a la
" hora de estar sentado en él. Una luz insignificante
" entraba por una claraboya lateral y muy alta por
" donde los compañeros solían tirar con maestría al-
" gunos comestibles con que combatir el régimen de
" pan y agua..."

En cuanto al método, se adivina que fué variado, personal y ecléctico, como la filosofía de Cousin y congéneres, pues a la par de hermosas disertaciones llenas de ciencia y entusiasmo que del cerebro de Jacques van a la intención del alumno, tenemos paradojas pedagójicas, como aquella del excelente compilador de trozos literarios que se empeña como profesor de historia en obtener de "Binomio", nulidad gálica, una exposición histórica en francés.

¿A qué seguir acotando, cuando ahí está el precioso librito, viviendo y animando toda una época?

No cabe duda que del 70 al 80 mejora paulatinamente este estado de cosas; brillan luces de primera magnitud; pasan cometas que envuelven en su penumbra muchas mediocridades, pero puede afirmarse sin temer una réplica fundada que el progreso franco y decidido sólo se inicia a partir del 84, año en que la ley, dando forma definitiva, generalizando los ensayos anteriores, inicia la era de la organización escolar.

¿Desaparece entonces el aspecto pintoresco de la vida escolar? Viene a mi memoria aquel director que, almorzando a la vista y paciencia famélica de sus educandos, destaca de entre ellos "un chasque" por unos reales de vino Carlón, y que habiéndose percatado de la rechifla de que son víctimas, mensajero y mensaje, convierte el patio en campo de Agramante a las voces de "Toma para el gallego", "Toma cinco reales", lloviendo a diestra y siniestra los proyectiles de la más pesada artillería.

¡Pobre maestrita de ahora, a quien recriminan constantemente no ser una Madame Sevigné argentina! Compáresela con aquellos beneméritos que jamás pudieron darle a la "j" sonido castellano, con gran regocijo de sus oyentes, en algunas combinaciones diminutivas o aumentativas.

Estos, como aquéllos, están de acuerdo con el medio ambiente y el momento pedagógico. El maestro ejerce su función con la época de la que recibe múltiples influencias; sus contemporáneos, por otra parte, admiten como ineludible el estado de cosas que resulta, y de allí que para los que reviven el pasado en la magia del recuerdo, aquellos maestros fueron verdaderos educadores, que dieron entonces lo que también dan los de hoy; esto es, lo mejor de sus espíritus, lo mejor de sus corazones, y así, al evocarse las anécdotas que hacen reir, pero que hicieron llorar, surgen figuras venerables que para ser pedagogos perfectos les faltó nacer en nuestro siglo. (Otro tanto dirán de nosotros los del venidero.)

Finalizando, afirmo con toda la fuerza de mis convicciones, nacidas de la experiencia, que aquellos tiempos fueron buenos, pero que los actuales los superan y que sólo la decrepitud que se infantiliza puede suspirar por lo que fué, al entrar en los pequeños paraísos infantiles, llenos de sol, de flores, en que todo sonríe, desde los querubes, que con mohines deliciosos cantan un "Ratoncito", hasta esas caritas de Dios que con ojos llenos de amor miran a sus alumnos pareciendo decir, como "La Bien Plantada" de Eugenio d'Ors: " A mí, por ahora, no me importan los hombres; pe-
" ro me gustaría tanto tener criaturas que fueran
" mías!"

Agosto de 1921.

* * *

Disciplina Escolar

Por **Ana F. Rubini.**

A Dardo Edmundo Salinas, mi exalumno, cuya carita como un rayito de sol, reflejaba mi modesta labor.

Amor, amor necesitan los niños. He aquí la única verdad, nunca bien repetida.

Leed: Para el niño se han hecho los halagos, los besos, los cuidados y las bendiciones.

Todo cae bajo el dulce imperio de su tiranía.

¡Chist!... Silencio... Hablad en voz baja, que el niño está dormido.

Venid todos... todos... cercad la cuna... ved, ved... el niño sonríe.

¿Qué fausto acontecimiento celebra la familia? ¿Qué novedad imprevista trae revuelta la casa? La admiración se pinta en los semblantes, la ansiedad en los ojos y la sonrisa en los labios. Todos los brazos están extendidos, como si quisieran detener algo que se escapa... ¿Qué sucede? ¡Oh, un prodigio: que el niño ya anda!

De un día a otro mudó la escena. ¡Qué desolación! ¡Qué espanto! Reina en la casa angustioso silencio: la familia habla en voz baja, se miran unos a otros, cruzan las manos y levantan los ojos al cielo... ¿Qué ocurre? ¿Qué pasa? ¡Ah!... que el niño está enfermo.

Esta vida del hogar debe sentirse en la escuela. Para mí la lectura, la reflexión de este párrafo de Selgas despojará vuestras almas de las muchas asperezas que la amargan causas ajenas, o muy de la escuela, y leyéndola cada día, aprenderéis a concurrir a vuestra obligación más levantadas, con más fe y confianza en vuestros resultados, colocándoos en presencia de los niños como una madre consciente, que se interroga en todo momento qué hará, qué será de sus hijos para hacer de ellos algo, todo.

Amor constante lo consigue.

Amad a los niños y hasta la voz, base de vuestra enseñanza, cambiará. Enseñad a los niños a amarse entre sí, y decidme luego cuánta disciplina no conseguiréis en esa tolerancia y ayuda mútua.

Esto requiere de parte vuestra: inteligencia despierta y cultivada, paciencia, dulzura, bondad, buenos modos...

Ahora bien, me preguntaréis: ¿Qué maestro joven podrá dominar su temperamento con el atenuante de que la mayoría de las veces el hogar pervierte o destruye vuestra obra?

¿Qué maestro recién iniciado podrá sentir en absoluto la responsabilidad que pesa sobre él debido a la misión que se ha impuesto?

Os contesto: Amándolos, tendréis la clave, la mitad del camino adelantado.

Dejadlo solo, pero observádlo constantemente. El os enseñará, y el castigo deberá revelar vuestro amor.

No reprendáis a la clase en conjunto. Conversad con ella en ese caso. Cada niño necesita una observación distinta, es necesario hacérsela individual.

Tocad — como podría hacerlo una madre al estilo de las que el talento de Legouvé ejemplificó en "Nuestros hijos" — el tierno y buen corazoncito de vuestros niños.

Sed conscientes y manejadlos atendiendo este lema: "¿Qué he hecho hoy más que ayer para despertar el corazón y el cerebro de mis alumnos?

Trabajando así, veréis en los ojos del niño, en poco tiempo, la más alentadora, halagadora contestación.

Amadlos. Sugestionadlos y fabricaréis oro, oro puro.

Amadlos también sin relajamiento, sin trocar el principio de autoridad que debe existir.

Amad mucho a los atrasados.

Amad aún más a los traviesos y a los retardados.

Y amad, sobre todo, vuestra profesión. Tratad de perfeccionarla.

Os garantizo que si os consagráis así a ella, es hermosa, os hará feliz.

Esta es la simiente de una buena disciplina, pero todo ello queda destruído si, unido al amor aconsejado, no existe **el trabajo metódico, la búsqueda de nuevas formas y variados medios hasta para un mismo asunto; y la ilustración interesante.**

* * *

Higiene social

Por **Luis Cirioli**

El pueblo alemán ha confiado siempre y grandemente, en la función social de la Escuela. Por eso, toda reforma u orientación que ha querido imprimirse, a ella las ha entregado primeramente.

Sabemos hasta el cansancio, que en el Imperio, fué la Escuela el principal factor y punto de partida, de la corriente militarista que lo caracterizó. Hoy la República, espera de ella fuerzas de otra índole: las fuerzas que han de apuntalarla para que pueda sobrellevar tan pesadas taras del vencido, en el largo, larguísimo peregrinaje de su reconstrucción.

Las últimas estadísticas sanitarias del país, revelaron en cifras fabulosas los casos de enfermedades secretas, una las funestas herencias de la gran guerra.

La investigación de las autoridades competentes, realizadas a raíz de tales revelaciones, confirmaron desgraciadamente el desarrollo alarmante de dichas enfermedades, lo que movió a muchas agrupaciones científicas y filantrópicas, a las que se agregaron no pocas magistrales y de estudiantes, a una intervención directa, enérgica y amplia, en defensa de la salud del pueblo, amenazada por el terrible flagelo, y cuyas consecuencias se ciernen también, demás está decirlo, sobre las generaciones futuras, ya que bien conocemos todos, cuáles son y hasta dónde llegan.

La organización de una "Liga de Protección a la Juventud", resultancia de la fusión de muchas asociaciones y que se ha ramificado por toda Alemania, fué la primera medida, conjuntamente con la solicitación del apoyo oficial, inmediatamente concedido, y traducido hasta el presente en la cesión de las grandes salas de todos los palacios reales de la República, los que aprovecha la Liga para conferencias de propaganda de adhesión y de profilaxis.

Pero los iniciadores de esta cruzada desconfían de la completa eficacia de tales conferencias y de las medidas concurrentes, que tomaran por su cuenta, las autoridades sanitarias. Y he aquí, que creyendo asegurado el éxito de la campaña, con la colaboración de la Escuela, la pidieron al gobierno, petición que ha levantado gran polvareda en los círculos educacionales, desvinculados de la Liga y especialmente entre los educadores del sexo bello. El gobierno, a pesar de todo, parece dispuesto a atender preferentemente la petición.

Pero, preguntamos ¿podrá intervenir la Escuela eficazmente? ¿Y cómo?

Esperemos la respuesta del tiempo.

Los lectores de LA OBRA podrán encontrar una mayor substancia del asunto, en los breves apuntes que a continuación transcribo, de la primer conferencia organizada en Stuttgart el sábado último, bajo el patrocinio de los Ministros de Culto e Instrucción Pública y del Interior de Wurttemberg, ante un selecto y numeroso público y con la presencia de muchas personalidades científicas y políticas, delegadas especialmente para el acto, algunas de ellas, por el Gobierno de la República.

Se inició la conferencia con la proyección de la cinta "El desarrollo y el peligro de las enfermedades secretas" notable trabajo científico-cinematográfico, filmado por una nueva empersa de Munich, bajo la dirección del eminente profesor de la Universidad del mismo punto, doctor Von Zumbusch.

A continuación el profesor de Higiene, doctor Riez, expuso que creía de suma urgencia instruir a la juventud alemana, en los peligros de las enfermedades secretas, agregando, que con ese objeto, bien se pudiera incluir en la enseñanza secundaria y superior, un programa especial al respecto, cuyo desarrollo estaría a cargo de médicos, técnicos en la materia, o bien de profesores (de ambos sexos) que adquirirían su preparación en institutos especiales, cuya creación, está en el programa de la Liga. (En Ulm funciona ya uno, subvencionado por el Gobierno).

El profesor Eslingen, que le siguió en el uso de la palabra, abundó en consideraciones, para evidenciar la eficacia que tendría la Escuela en esta campaña de Higiene Social, por lo que descontaba el éxito de la petición que había formulado al gobierno la Liga de Protección a la Juventud.

Aclaró que no pretendía que la Escuela desarrollase profunda y extensamente la materia, en forma científica, sino que simplemente pretendía de ella una enseñanza, una guía profiláctica para los adolescentes, siempre expuestos a caer en las garras de la plaga.

Tampoco era él partidario, de asignar una clase especial en el horario. Bien, pudieran utilizarse para trasmitir esa enseñanza, agregó, las clases de Biología, Higiene y Estética personal, Literatura y aún las mismas clases de enseñanzas artísticas y de Costumbres.

Terminó señalando la necesidad de intensificar simultáneamente, la educación moral, que podría resentirse, con el desarrollo de esta materia.

El señor Gassmann, consejero de Stuttgart, que clausuró el acto, dijo que convenía no abandonar todo el peso de la campaña a la Escuela, si querían obtenerse buenos resultados. Convenía grandemente una

IMPORTANTE

A fin de facilitar la tarea de esta Administración, rogamos a nuestros subscriptores envíen el importe que corresponde por giro postal o su valor en estampillas.

Para evitar pérdidas ocasionadas por deficiencias del correo, conviene certificar las cartas que nos remitan, conteniendo valores (cheques, giros, estampillas, etc.).

acción conjunta, que hiciese llegar directamente hasta los hogares, hasta la masa del pueblo, con dichas enseñanzas, la conciencia de su responsabilidad en la salud de las futuras generaciones y en las tristes consecuencias que sufren los hijos, engendrados por padres enfermos.

La resistencia, siguió diciendo, que muchos padres y maestros, quieren oponer a la acción de la Liga, fundamentada en inconsistentes y pueriles prejuicios morales, debe señalarse como antipatriótica.

Stuttgart, junio 24 de 1921.

♣ ♣ ♣

Reseña histórica acerca del establecimiento y evolución de la educación primaria en el país.

Por **Diego Yantorno.**

II

No es aventurado afirmar que la instrucción primaria comenzó realmente su evolución primera en nuestro país desde 1826, durante el corto lapso de tiempo en que fué presidente don Bernardino Rivadavia; harto conocida es, en efecto, la especial dedicación y empeño que en pro de la educación popular ha demostrado aquel insigne hombre público argentino: no sólo fundó numerosas escuelas, bibliotecas y el Departamento de Ingenieros, sino que popularizó el método de enseñanza de Lancaster, la enseñanza mutua, correspondiéndole también la gloria de haber decretado la erección de la Universidad, acordada desde el siglo pasado por una cédula del rey. Refiriéndose precisamente a la brillante figuración de Rivadavia en lo concerniente a la difusión de las instituciones de educación en nuestra república, ha dicho con todo acierto el eminente publicista José Domingo Cortés: "El período de su presidencia es el más notable de la historia de aquel país, por el alto grado de engrandecimiento a que se elevó la República. La educación y la instrucción progresaron asombrosamente merced a los profesores eminentes que trajera Rivadavia y a la decidida protección que les prestara."

Aun cuando es obvio que, a pesar de la creación de las múltiples escuelas decretadas por Rivadavia, la instrucción primaria adolecía de serias deficiencias, marca, no obstante, el primer paso decisivo, el primero y más influyente jalón de la serie que más tarde se prosiguió con encomiable celo, hasta llevar la educación pública al alto grado de adelanto que hoy ostenta.

Por desgracia, pocos años después de los esfuerzos realizados por Rivadavia en pro de la instrucción primaria, produjose el total estancamiento, o, por mejor decir, la parcial anulación y el sensible retroceso que se señalan en la educación popular así como en todos los demás ramos de la cultura general y del progreso nacional, al iniciarse el segundo de los cuatro períodos de la historia política de esta república, es decir, aquel que abarca desde el año 30 al 52, en el que se produjo la dictadura y tiranía de Rosas; no fué tan sólo ésta una época de anarquía y de guerra, caracterizada por las montoneras, la guerra civil, el bloqueo anglo-francés, etc., sino que, como lógica e ineludible consecuencia de esos hechos, aparece también en la historia como una época de déficits continuados y de retroceso económico y financiero. No es, pues, dable concebir que durante ese infausto período pudiera progresar, ni aun mantenerse con igual vitalidad y potencia, la educación primaria que al finalizar el período anterior había recibido tan vigoroso impulso y adquirido ya tal consistencia que fué necesario el nefasto concurso de todas las adversas circunstancias características de la época de Rosas para que se perdieran casi por entero los admirables frutos de la ópima labor realizada en el sentido precitado por el ilustre Rivadavia.

El tercer período de la historia política de este país presenta un notable ejemplo de anomalía o falta de correlación entre el estado económico, político y financiero de un pueblo y el adelanto que bajo el mismo régimen puede alcanzar la instrucción primaria en sus diversas manifestaciones. En efecto, por una parte, durante los diez años transcurridos desde 1852 a 1862, se mantuvo, aunque con el carácter de hecho anormal y pasajero, la querra intestina entre los Estados en que se dividió nuestro país, es decir, la Confederación Argentina y el Estado de Buenos Aires, hasta que las batallas de Cepeda y Pavón pusieron fin a esa situación anómala; y, por otra parte, fué precisamente en esa década excepcional cuando el insigne Sarmiento hizo sentir con toda intensidad su influencia regeneradora en lo relativo a la educación popular. Conocido es que se ofrecía para las escuelas de Buenos Aires una exigua suma que expresada en nuestra actual moneda metálica, equivalía tan sólo a unos 500 pesos oro. Sarmiento, en 1855, pedía y al fin obtuvo que se acordara la suma de 100.000 pesos; desde 1856, es decir, cuando más enconados se hallaban los ánimos de los partidarios o adeptos de cada uno de los dos bandos en que se había dividido la gran familia argentina, Sarmiento pedía que se organizara un departamento de educación; en 1857 se le nombró jefe de él, y edificó la espléndida Escuela Modelo de Buenos Aires.

En 1860, es decir, antes de que se produjera la reorganización del Estado argentino, que sólo tuvo lugar dos años más tarde, Sarmiento, siendo senador y ministro, hizo votar una suma superior a 800.000 pesos oro para las escuelas, haciendo que éstas se esparcieran por donde quiera se hallara un núcleo de civilización.

La acción decidida y eficiente que, como educador, constituyó el ideal más sagrado en la vida de este grande hombre público, fué, pues, en sumo grado, llevada al terreno de la realidad durante este lapso de tiempo, imprimiéndole a su obra los rumbos más fijos y precisos.

Evolución de la población en la Argentina

(Conclusión)

Por **A. Ghioldi.**

Levene en su historia, y Wilde en "Buenos Aires desde setenta años atrás", traen algunos datos sobre la influencia de la raza servil desde el punto de vista social. Sólo diremos aquí algunas palabras sobre la influencia social que tuvo, datos que tomamos del estudio de Molinari.

La cruza con el blanco se denominó mulato; la del blanco con la mulata, tercerón; la del blanco con la tercerona, cuarterón; la del blanco con la cuarterona, quinterón que se aproximaba ya al tipo blanco. La cruza de negros e indios producía el zambo; llamábase zambo prieto el resultado que se acercaba más al color negro.

Al arribar el buque negrero se individualizaban a los introducidos según su edad y complexión, auxiliados por engorrosa nomenclatura. Después de "medidos" y "palmeados" los negros, eran marcados, costumbre inhumana que se desterró al final del siglo 19.

La odiosa importación de negros — que eran considerados como "cosas" que se traen y venden al mejor postor — fué prohibida en 1812, según un liberal decreto firmado por Chiclana y Rivadavia. En 1813 la Asamblea G. Constituyente produjo las dos leyes: sobre libertad de vientres e introducción de esclavos.

Es digno de hacer notar un hecho de gran significado que se presta a numerosas reflexiones; el mejoramiento de los hombres de color no sólo fué obra de los gobiernos, sino obra de ellos mismos, como lo evidenciaban las numerosas sociedades de morenos africanos entre cuyos propósitos merecen recordarse los siguientes: libertar con sus fondos a los que se hagan dignos por su moral e industria, cuidar de la educación moral e industrial de los jóvenes asociados, etc.

b) Inmigración. Si la trata de negros traía población, el sistema de poblar por la inmigración voluntaria consiste en atraer hombres creando un medio social y económico capaz de alentarlos a venir a estas regiones.

Las migraciones humanas y las causas que las determinan, podrá el señor maestro explicarlas con claridad a los alumnos, si las compara a las migraciones de otros animales y especialmente de ciertas aves. Esta comparación, además de permitir la comprensión del fenómeno a los alumnos, será un material precioso que unido a otros, permitirá al niño, cuando joven u hombre, comprender el fundamento biológico de la actividad histórica de los hombres.

Así como el líquido que se encuentre en dos recipientes situados a niveles distintos y unidos entre sí por un tubo, marchará del recipiente que se halle a mayor altura al de menos nivel, del mismo modo, las migraciones humanas se deben a un desnivel en las condiciones de vida y de trabajo. Los hombres circulan por el mundo en busca de mejores condiciones de vida. De regiones densamente pobladas, en donde las tierras son caras, y la vida es difícil los hombres marcharán a regiones más propicias a la conservación de su vida. Es así como se justifica la despoblación de Irlanda durante el siglo pasado; como se comprende la salida "al campo" de muchos obreros de la ciudad en los períodos de cosecha, y hasta cómo es posible explicar que numerosos trabajadores vivan en la periferia de la ciudad o en los pueblos circunvecinos donde el costo de la vivienda es menor. El maestro podrá dar numerosos ejemplos que lleven al convencimiento del alumno que las migraciones son fenómenos naturales.

Cuando el niño haya comprendido bien las causas de las migraciones, el maestro podrá hacer que deduzca por sí mismo algunas cuestiones interesantes de nuestra historia. Por ejemplo: la entrada al país era libre a partir de la época de la independencia, la riqueza del suelo y el clima templado existían como hoy; sin embargo, desde 1810 hasta 1852 (como se verá más adelante) la inmigración fué escasísima. Este fenómeno debe tener su causa; hacer que el niño la encuentre. Este no ha de tardar en hallarla, y verá en la guerra por la independencia, en las guerras civiles, caudillismo y dictadura la causa que retenía la inmigración. ¿Podían tener los extranjeros interés en ir a un país convulsionado y empobrecido por las revueltas y las emisiones de papel moneda?

Considerado en su forma general el problema de las migraciones, el maestro deberá llevar a la inteligencia de los alumnos, la importancia de los medios de comunicación y transporte. Conversando con los alumnos les hará entender el valor de los tranvías en la ciudad de Buenos Aires — miles de obreros pueden trasladarse de sus hogares a lugares apartados donde se hallan el taller u oficina de trabajo—; de las calles adoquinadas y caminos y carreteras, que facilitan la llegada de las legumbres y verduras de las quintas y huertas próximas a la ciudad para alimentar diariamente a la población de ésta.

Ya entonces el niño comprenderá el valor de los medios de transportes en las migraciones de los hombres. Estas tenían que limitarse a migraciones terrestres antes de la aplicación del vapor a la navegación. Pero con el progreso de la navegación el número de hombres que circula puede ser mayor y la distancia en que lo hace, más grande.

A su vez, las migraciones son un estímulo para el progreso y perfeccionamiento de la navegación. Con esto el maestro se verá llevado a considerar la importancia de la inmigración.

La importancia para nuestro país, en primer lugar. Se señala el progreso que la inmigración permitió; la agricultura pudo intensificarse, los ferrocarriles construirse, hacerse puertos, levantarse edificios, etc.

La importancia para los países en donde se produce la emigración. La emigración fué relativamente beneficiosa para Italia y España, por ejemplo, porque el exceso de brazos, la falta de trabajo determinaba crisis agudas que disminuían en parte por la emigración. Además los inmigrantes de esos países en la Argentina envían sumas de dinero a sus familias de allá, lo que contribuye a aumentar el bienestar de éstas.

Y por fin, la importancia desde un punto de vista social interesante: la circulación de los hombres favorece el progreso de la navegación, o cuando menos intensifica el trabajo marino, lo que permite nueva ocupación a los hombres. La inmigración en la Argentina

ha dado origen a muchas actividades en las que se ocupan gran número de personas: agencias de informaciones, hoteles, etc.

Es necesario que se dé importancia al tema, pues no hay duda alguna que la inmigración es uno de los fenómenos históricos más fundamentales de nuestra historia.

La preocupación de nuestros gobernantes fué la de poblar el país, porque comprendieron que en el desierto la civilización es un absurdo. Así lo entendió Moreno cuando en representación de los hacendados pedía comercio libre; Rivadavia cuando con su distribución de tierra pública, quería poblar la llanura; Alberdi, cuando afirmaba que gobernar era poblar; los constituyentes del Paraná cuando redactaron el preámbulo de la Constitución. El problema de la población siempre interesó y preocupó. Una de las primeras sociedades literarias, la fundada en Buenos Aires en 1822, estableció un concurso proponiendo el siguiente tema: ¿cuáles son los medios prácticos de promover la población de nuestro país? Esa sociedad literaria que se ocupaba de asuntos tan prácticos tenía en total 20 socios.

6.º Consideramos ya la constitución racial de nuestra población, los factores que determinaron su aumento. Fáltanos ahora anotar algunos números referentes a ese aumento.

Vamos a presentar en un cuadro la población del país en diferentes épocas, no con el propósito de que queden grabadas en la memoria, sino de que se transporten en un papel milimetrado y se construya un diagrama.

AÑO	AUTORIDAD	POBLACIÓN
1816	Branckenridge	530.000
1837	Parish	675.000
1860	De Moussy	1.210.000
1869	1er. Censo Nacional.	1.830.000
1895	2o. » »	4.044.000
1914	3o » »	8.090.000

Llévense los años en el eje vertical o eje de las ordenadas, y las cifras de la población en el eje horizontal o de las abscisas; únanse los puntos obtenidos y se dibujará una curva. Esta curva siguiendo una marcha poco alejada de la horizontal hasta 1869 se elevará rápidamente y dará, en forma gráfica, la idea del progreso brusco del país después de Caseros.

En lo que respecta a la inmigración, repetimos que recién se deja sentir después de Rosas, pues ni durante la Colonia ni durante el período de la Independencia, Anarquía y Dictadura, puede hablarse con propiedad de inmigración como factor eficiente de progreso.

Si bien es cierto que desde 1854 se llevan algunos datos estadísticos, es, a partir de 1870, cuando los datos son llevados con más cuidado. Anotamos las siguientes cifras para que se construya otro diagrama. (Tomamos las cifras redondas ya que no modifican el fenómeno).

AÑOS	SALDO Inmigrantes	Emigrantes	AÑOS	SALDO Inmigrantes	Emigrantes
1870	40.000		1892	29.500	
71	10.000		93	35.600	
72	27.000		94	39.200	
73	58.000		95	41.000	
74	46.000		96	82.000	
75	16.000		97	41.000	
76	17.000		98	36.000	
77	18.000		99	46.000	
78	28.000		1900	46.500	
79	31.000		01	41.000	
1880	21.000		02	13.400	
81	25.200		03	34.500	
82	43.000		04	86.500	
83	53.000		05	134.000	
84	68.000		06	192.000	
85	94.000		07	119.000	
86	79.000		08	170.000	
87	107.000		09	136.000	
88	139.000		1910	192.000	
89	220.000		11	105.000	
1890	30.000		12	203.000	
91	29.800		13	145.000	

Para comprender el aumento considerable que hay en los años que van de 1885 a 1889 recuérdense dos hechos: es el período de la especulación y la inflación de los valores, y el de la repartición de pasajes gratuitos.

Hacer que el niño trate de explicar el descenso brusco de la curva en los años 1890, 1902 y 1913.

Es necesario luego referirse a la "inmigración golondrina" que existía antes de la guerra. Desde 1857 a 1913, llegaron en total y en cifras redondas 5.000.000 de inmigrantes, y se fueron 1.800.000. Es decir, que de cada 100 personas que entraban en la Argentina 37 volvían a irse. (En un metro tómense 36 centímetros y se tendrá idea clara de la proporción). Eso se debe a la llamada "inmigración golondrina" que viniendo de Europa, una vez recogida la cosecha retorna a su país de origen a pesar de las incomodidades del viaje y de la distancia.

Puede ejercitarse al niño en la construcción de gráficas. Así, por ejemplo, podríanse construir tres gráficas — en forma de círculos — mostrando la distinta proporción entre argentinos y extranjeros existentes en la época de los tres censos. Los datos para este ejercicio son:

En 1869 de cada 10000 habitantes 121 eran extranjeros.

En 1895 de cada 10000 habitantes 254 eran extranjeros.

En 1914 de cada 10000 habitantes 298 eran extranjeros.

Con esto damos por terminado los apuntes sobre el tema ya que creeríamos abusar si historiáramos los censos habidos hasta la fecha.

Insistimos una vez más en que los números sólo deben dar un concepto y no ser recordados de memoria.

Bastará saber, por ejemplo, que la población crece en forma sorprendente después de la caída de Rosas, sin que haya necesidad de recordar cifras. Será necesario también insistir sobre las modificaciones que experimenta un fenómeno histórico por la alteración de otros fenómenos de distinta naturaleza.

* * *

Las Reglas Ortográficas

Por Jorge Guasch Leguizamón.

VI. **Reglas que pueden enseñarse en segundo grado**

Las doce reglas ortográficas que a continuación damos, son de indiscutible utilidad desde el punto de vista práctico, tanto por el número de voces que comprenden como por el hecho de no tener excepciones.

I. La **r** en principio de palabra y también cuando va precedida de **n, l o s**, suena como **rr**, es decir, tiene sonido fuerte. Ejemplos: **rama, recado, ripio, rojo, ruta, Conrado, enredo, alrededor, desramar, desreglado**, etc.

II. Sólo en medio de dos vocales debe escribirse **rr**. (Marroquín). Ejemplos: **carro, perra, carreta, erre, entierro, tierra, guitarra, correa, porro, jarro**, etc.

III. Una sola **r**, que no esté ni en principo de palabra, ni después de **n, l o s**, tendrá siempre sonido suave. Ejemplos: **caro, pera, careta, ere, Leonor, terco, cuadro, premio, trueno, crudo**, etc.

IV. Se empleará la **b** siempre que haya de preceder a otra consonante. Ejemplos: **blonda, broche, abrochador, temblor, Obdulio, obvio, abstemio, abstraído, objeto, abyecto**, etc.

V. Delante de **b** o de **p** se puede escribir **m**, pero nunca **n**. (Martínez Mier). Ejemplos: **campo, tiempo, lámpara, empanada, campana, embudo, ámbar, tambor, cambio, chambón**, etc.

VI. Después de **n** podrá emplearse la **v**, pero nunca la **b**. Ejemplos: **invierno, tranvía, convite, envidia, invitado, enviado, invento, inválido, envoltorio, convenio**, etc.

VII. Se escriben con **ll** todas las palabras acabadas en **illo, illa**, Ejemplos: **cuchillo, rodilla, martillo, pantorrilla, anillo, canilla, amarillo, camilla, campanilla, pallillo**, etc.

VIII. Hay muchas palabras que comienzan con las sílabas **bu** y **bur**, pero ninguna que principie con las sílabas **vu** y **vur**. Ejemplos: **buque, burro, búfalo, bufnelo, buche, bufido, bufón, burla, burlona, burlete**, etc.

IX. Después de **ol** y de **ad** se escribe siempre **v**. Ejemplos: **olvido, inolvidable, polvo, guardapolvo, polvareda, pólvora, polvorín, advertir, advertido, inadvertido**, etc.

X. Se escriben con **v** las voces que comienzan con **vent** y **aven**. Ejemplos: **ventana, ventaja, ventarrón, ventura, ventrílocuo, ventrículo, aventar, aventajar, avena, avenida**, etc.

XI. Los plurales acaban en **s**, no en **z**. (Martínez Mier). Ejemplos: **piernas, jarras, manos, perros, timbres, alambres, cajones, mármoles, dolores, ataúdes**, etc.

XII. Se escriben con **z** todas las palabras acabadas en **azo** que indique golpe. Ejemplos: **garrotazo, cañazo, cachiporrazo, trancazo, latigazo, porrazo, palmetazo, pelotazo, ladrillazo, terronazo**, etc.

Si comparamos estas reglas con las que dimos para primer grado superior, fácilmente advertimos que presentan dos caracteres comunes: no tener excepciones y no presuponer el conocimiento de las partes de la oración. Pero, al mismo tiempo, no será difícil observar que también hay entre unas y otras, diferencia bien marcadas.

Se verá, en primer término, que si a primer grado superior tan sólo se le señalan tres reglas ortográficas, las que deben enseñarse en segundo se elevan a doce. Creemos que esta diferencia puede justificarse por la mayor capacidad del alumno y por el mayor tiempo de que se dispone para el aprendizaje ortográfico. Lo primero es demasiado evidente para que nos detengamos a justificarlo; lo segundo, en cambio, reclama una explicación.

Siempre hemos creído que la enseñanza de la ortografía podía comenzar en primer grado superior; pero no desde el principio del año escolar, sino en el segundo término. Si se acepta este criterio, y si en ambos grados se destina el mismo número de clases semanales a esta enseñanza, huelga decir que en segundo grado se dispondrá exactamente del duplo de tiempo del que se dispone en primero superior.

Además, conviene agregar que entre las doce reglas de que tratamos, hay dos que no constituyen un conocimiento totalmente nuevo, sino más bien una recapitulación y una ampliación de lo estudiado en el grado anterior. Así, la regla I resume lo enseñado sobre la **r** en primer grado superior; la IV es una ampliación de lo que sobre la **b** se enseñó en el grado antes mencionado.

Innecesario es decir que la posibilidad de enseñar estas doce reglas depende del número de clases que al aprendizaje de la ortografía se destinen; y también, claro está, de la intensidad con que quiera enseñarse la materia.

Otra diferencia que fácilmente se advierte entre las reglas de uno y otro grado es que, las de segundo, exigen para ser comprendidas y aplicadas mayor capacidad para el análisis y para la generalización. Y, además, piden conocimientos que no eran necesarios para aplicar las de primero superior. Así, unas presuponen el conocimiento claro de la noción de sílaba (VIII); otras, que se sabe distinguir bien los sonidos vocales de los sonidos consonantes (II y IV); y otras, en fin, la noción de plural (XI).

Monumentos, Bóvedas, Mausoleos, Panteones, Altares, Bustos, Estatuas
EJECUCIONES EN MARMOL, PIEDRA Y GRANITO

Francisco Gilardoni Selva
TALLERES DE MARMOLERÍA

Importación directa de mármoles de fantasía.—Especialidad en trabajos de Cementerios.—Presenta Planos.—Proyectos y Presupuestos.

Alsina 631 AZUL U. T. 111

DIDACTICA PRACTICA

de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza.— *Rosmini.*

Algo sobre los ejercicios de lenguaje

Por **M. Mouchet.**

"Los niños de hoy", me decía, no hace mucho, un señor cuya profesión lo obligaba a recorrer extensas regiones de nuestro país, "los niños de hoy son muy superiores a los de las generaciones precedentes. No sé si porque son más instruídos, puesto que no he tenido ocasión para comprobarlo, pero de lo que estoy completamente seguro es de que son más desbastados, más pulidos, comprenden mejor cuando se les habla, responden con toda claridad y dan, por ejemplo cuando se les pregunta sobre una ruta a seguir, indicaciones inteligentes y precisas.

—Acierta usted con la causa? — le pregunté.

—Tal vez — me respondió. Creo que se debe a que los métodos educativos empleados hoy son mejores que los de mi tiempo; ahora desatáis la lengua de los alumnos con conversaciones adecuadas, les hacéis pensar sobre las causas y los efectos de los fenómenos en lugar de hacerles recitar, sin explicaciones, palabra por palabra, las lecciones designadas de antemano".

Este hombre expresaba así un sincero y justo reconocimiento a nuestros métodos y procedimientos usados para la enseñanza del lenguaje. Cuando los niños ingresan a la escuela — se ha dicho demasiado a menudo para que insistamos — su vocabulario es restringido, las ideas que encierra su cerebro son escasas y faltas de claridad y precisión. No pueden comprendernos ni hacerse comprender con facilidad. La vida y el desarrollo natural de sus facultades los proveerá de un buen caudal de términos; pero, sin embargo, sin los ejercicios de vocabulario y elocución no adquirirán un conocimiento preciso de los términos empleados por los que le rodean.

Es sensible la necesidad de los ejercicios de lenguaje que le permitirán adquirir y conocer las funciones de las palabras que le servirán para expresar sus pensamientos en frases precisas y correctas. Es menester, pues, estudiar por diversos procedimientos — sobre todo con los objetos ante la vista; completando frases, buscando sinónimos, homónimos, etc., familias de palabras, términos compuestos y derivados — el vocabulario de la lengua.

Un estudio tal como el que dejamos indicano no es, sin embargo, suficiente, porque una lengua no se aprende por palabras ,sino por frases. Es menester que los vocablos asimilados sean empleados en oraciones para que recobren todo su valor, para que se comprendan y se absorban, desde ese instante, por el vocabulario del alumno. Los ejercicios de elocución deben ejecutarse con las palabras que adquiere el léxico. Se hará hablar a los niños fijando su espíritu sobre ideas que les son familiares. El mundo que los rodea, la clase, el patio, su casa, el jardín y sus plantas, el taller y algunas de sus herramientas o de sus materiales, el campo y sus productos, sus juguetes, los artículos de primera necesidad, sus vestidos, sus juegos, etc., proveen de muy buenos temas para dichas conversaciones y ejercicios. La clase se desenvolverá alrededor de cosas que conozcan, que hayan visto y que se les presentan para que las vean mejor. Por ese motivo la lectura y la recitación , la moral, la higiene, las ciencias naturales y la geografía son materias que permiten extender el dominio del vocabulario y el campo de los ejercicios de lenguaje.

¿Quién no ve el provecho que puede resultar de tales ejercicios, si ellos se continuaran durante varios años sobre temas tan variados como los que brindan los días, los meses y las estaciones, siempre renovados y eternamente nuevos?

Ellos permiten, en primer lugar, encontrarnos con niños capaces de comprendernos y de responder; los habitúan a hablar con claridad, con presición, sin timidez, sin embarazo; habilitan a estos niños, una vez hechos hombres, para expresar oralmente o por escrito lo que han visto, pensado y sentido.

¿Quiénes son los que no sienten actualmente la necesidad de proyectar su personalidad hasta el límite de las personalidades de los demás? Obreros, empleados y burgueses, todos tienen necesidad de comprender, de interpretar, de hacerse comprender, de persuadir y convencer; nunca ha sido más útil el conocimiento y manejo de una lengua. Este dominio no puede ya ser patrimonio de unos cuantos privilegiados, debe ser seria y cuidadosamente distribuído entre todos.

LA ESCUELA DIA POR DIA

Grado - Primero Inferior

EDUCACION MORAL EN ACCION

Es bueno que el maestro averigüe cuáles son los trabajos que cada uno de sus niños efectúa en la casa o fuera de ella y aconseje qué debe hacer cada alumno para ayudar a los miembros de su familia. Son pequeños servicios hechos a la madre o hermanas mayores y que tienen tanto más valor cuanto que se prestan sin incitación por parte de aquellas. Es un nuevo medio de educarlos en el trabajo útil. No debemos conformarnos con aconsejar, es menester comprobar que las recomendaciones hechas en clase se ejecutan en la casa. La intervención del padre o de la madre es necesaria. Invítese a éstos a que concurran a la escuela y pregúnteseles si la manera de conducirse de sus hijos ha mejorado desde la fecha en que se ordenó se hicieran los trabajitos que indicamos. Es una buena forma de unir el hogar a la escuela al mismo tiempo que sirve para estimular la adquisición de buenos hábitos.

Nuestra obra produciría beneficios aislados, demasiado unilaterales, si la acción bienhechora de la escuela no se reflejase fuera de ella en provecho, especialmente, de la casa y de la familia.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Las acciones ejecutadas por las piernas. — Los alumnos ya conocen todas las partes del cuerpo humano. Se podrán dar a conocer las principales funciones que ellas ejecutan. Así, como se ha explicado la utilidad de las manos (ver números anteriores) por las variadísimas acciones que cumplen, se comprobará la no menor importante función de las piernas, las cuales sirven para algo más que para caminar. Hágase observar nuevamente las partes que la constituyen y recuérdense los términos: **talón, empeine, tobillo, canilla, tibia, rodilla, muslo, la planta del pie, la pantorilla, las nalgas,** etc. Hágase observar con mucha atención la función que desempeñan las piernas cuando un alumno **está sentado** y cuando está **parado.** Con sumo cuidado que observen cómo están los pies y las piernas cuando el cuerpo se inclina hacia **adelante** o hacia **atrás.** Hágaseles marchar con **un solo pie. Los rengos.** Los accidentes. **Los juegos groseros.** La desgracia de los **mutilados.**

Para la acción. — Dejémoslos en libertad y guiemos a la mayor parte hacia la ejecución de todos los movimientos posibles de efectuar con las piernas y demos el término correspondiente. Es conveniente dar la clase en el patio. **Caminar, correr, saltar, treparse, arrodillarse, brincas, dar puntapiés... al aire, renguear,** etc.

Las piernas **se doblan, se estiran, se levantan, se quiebran, se desarrollan, se fortalecen.** Hágase comprender la necesidad del ejercicio para vigorizarlas.

Dénse adjetivos propios a las piernas de los alumnos: **fuertes, débiles, robustas, derechas, gruesas,** etc.

Higiene. — Los pies. Las medias. Las piernas. Las rodillas. Las ligas.

LECCIONES DE COSAS

Los muebles de la casa. — ¿Cómo se llama la pieza donde se prepara la comida? ¿Aquella donde se come? ¿Las que se emplean para dormir? ¿Qué es un **sótano?** ¿Y un **altillo?** ¿Qué muebles se encuentran en la **cocina?** ¿En el **comedor?** ¿En el **dormitorio?**

¿Cómo es la **mesa** del comedor? ¿Y la de la cocina? **Hágase ver** cómo una mesa puede, mediante la inclusión de nuevas tablas, dar cabida a su alrededor a un mayor número de comensales. ¿Para qué sirve el **cajón** de la mesa de la cocina?

¿De cuántas partes consta esta **cama?** Es necesario utilizar una ilustración real reducida. Dar los términos: **cabecera, largueros, travesaños, patas, ganchos,** etc.

El colchón: cotín, lana, elásticos, etc. ¿Por qué utilizamos el colchón? **Blando, caliente,** etc.

La chinche: ¿cómo se destruye? Dénse consejos. ¿Qué nos falta para poder **tender la cama? Las sábanas, colchas, frazadas, almohadas.** ¿En qué estación se emplean las frazadas y las colchas? ¿Qué hace vuestra mamá durante el invierno, cuando estáis acostados, para que no tengáis frío? ¿Qué hace por las mañanas cuando os levantáis para que las mantas o cobertores se ventilen?

¿Qué debéis hacer para que todos los muebles de vuestra casa se conserven mucho tiempo? Se les **lustra, cepilla, frota, encera,** etc.

ANIMALES

El pichoncito. — Teniéndolo vivo en clase, todos querrán tocarlo, verlo, acariciarlo. Es muy educativo despertar buenos sentimientos mediante la presentación de animalitos vivos, a los que se hará tomar por los niños con cariñoso cuidado. Así los estimularemos a hablar, relatar, contar, conversar sobre hechos en los cualas han sido o son actores. Escucharemos guiando la clase hacia el fin propuesto.

Les haremos decir que estaba en el **nido** con otros **pichones;** que no come solo porque no sabe **picar;** que **pía para que la madre o el padre** lo alimenten (enaltézcase la acción de los pájaros padres que cuidan tiernamente de sus hijos y compáreselos con las madres y padres de los niños); que está **emplumado** por eso tiene frío y se acurruca en el nido para sentir el calor que los padres no le pueden dar de día porque salen a buscar alimento; que durante la noche, que es más fría que el día, la madre o el padre lo cubren con su cuerpo caliente; que todavía no ha aprendido a **volar** y que por lo tanto no se aventurará a salir del nido hasta que no esté más crecido.

El maestro tendrá que ingeniarse para ordenar, en una interesante conversación que servirá al mismo tiempo como clase de **lenguaje,** todos estos pensamientos que brotarán espontáneamente ante la presencia de la **ilustración real.**

Establéscanse las semejanzas y diferencias entre el pollito y el pichón. — Ambos nacen de un huevo; pero uno sale de él con el cuerpo cubierto por un fino plumón, el otro desnudo y empluma después; el primero come en seguida, el segundo perecería sin los cuidados de la madre el pichón una vez desarrollado vuela y vive en los árboles, el pollito convertido en gallo o gallina vive en nuestros gallineros y vuela poco.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

El sol. — ¿Tenéis frío aquí, en la clase? Vamos a calentarnos un poco. El maestro lleva a los niños al patio de la escuela. ¿En qué lugar podríamos colocarnos para no sentir frío? Se colocan al sol. ¿Os sentís ahora más calentitos? ¿Dónde hace más calor? ¿Dónde más frío? Hágase notar bien los contrastes, por transiciones del sol a la sombra. Colocados los alumnos frente al sol, el maestro observará el astro con vidrios ahumados y aquellos le imitarán. Inferir que es redondo y brillante. Dar estos términos. Observarlo sin el auxilio de vidrios: hacer notar que su luz es muy fuerte, por lo cual no se le puede mirar fijamente mucho tiempo, pues hace daño a la vista.

Vuelvan todos al aula; ciérrense puertas y ventanas hasta quedar en completa oscuridad: ¿ven, ahora, alguna cosa? Haciendo pentrar de nuevo la luz: ¿Y ahora? ¿Quién nos deja ver los objetos? ¿Quién nos alumbra durante el día?

LECTURA. — LENGUAJE

Lectura. — Los resúmenes periódicos son necesarios para el mejor gobierno de la enseñanza. No debemos concretarnos a hacer leer las páginas del libro que ya han sido enseñadas, pues es frecuente encontrar alumnos de prodigiosa memoria que inducen en error al maestro que no comprueba mediante el empleo de la tiza y el pizarrón el estado de esta enseñanza.

Recordemos que hay métodos buenos, pero que por sí solos no enseñan a leer, queremos decir que la lectura se enseñará mediante la aplicación del mejor de ellos, pero con la tiza en la mano y no con el libro.

Un buen ejercicio para descubrir a los que fallan en la lectura de las palabras enseñadas es el de escribir sencillas frases o proposiciones ajenas al texto usado en clase o inventadas por el maestro.

Formúlense variando la construcción; pueden escribirse primero en sintaxis regular y luego anteponer el verbo al sujeto.

Como elemento nuevo puede enseñarse el sonido de la ñ empleando siempre el método de la estructura de la palabra.

Puede servir de tipo la palabra **niño.** Hágase el análisis; **niñ. — iñ. — ñ,** y luego la síntesis.

Ejercítese al niño en las combinaciones siguientes: **ña, añ, ñam, ñap, ñas, ñal, ñan, ñat, ñad, ñab, ñay; mañ, pañ, sañ nañ,** etc. (Usese cualquier vocal).

Insístase en la lectura de palabras que lleven los diptongos: **nia, nie, nii, nio, niu,** y hágase notar la diferencia de dichas sílabas con éstas: **ña, ñe, ñi, ño, ñu.**

Háganse formar frases sobre actos de la vida diaria.

Lenguaje. — Para enseñar palabras. — Se emplearán oraciones elípticas que el niño completará. Mamá prepara la comida en... yo como una... Mi cama está... Los muebles del comedor son... Para hacer la cama se colocan primero... después... y por último... Cuando mamá barre la pieza yo la ayudo a..., a..., etc.

Ejercicios. — a) **Nombrar** los objetos que se guardan en el sótano, en el altillo, en un granero, en el aparador, en el ropero, en la cómoda, etc.

b) **Ya se podrán** hacer escribir, no sólo nombres sencillos de los enseñados en Lecciones de cosas, sino proposiciones, las que se podrán hacer leer o copiar.

..c) **Indicar** la materia de que están hechos ciertos muebles, su uso y el lugar donde se encuentran. Ejemplo: La mesa es de roble, está colocada en el comedor y sobre ella almorzamos y cenamos.

d) **Conseguir,** mediante preguntas, hacer una descripción de algún mueble de la casa.

Para otros ejercicios véase segundo grado.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Idea de cien. — Composición y descomposición en unidades y decenas.

(El maestro tomará porotos, o botones, o fichas, e irá pasándolos de uno a uno a la otra mano). Cuenten. Uno, dos... diez. ¿Cómo hemos llamado a 10 porotos? Decena.

(Los echa dentro de una bolsita y la ata). Por consiguiente esta bolsita contiene... Una decena. (El maestro muestra una cantidad de bolsitas iguales a la anterior). Estas bolsas tienen, cada una, diez pororotos. Cuenten las decenas que voy a tomar. Uno, dos... nueve. ¿Cuántos porotos son? Vayan contando los que agregue a estos 90. Noventa y uno, noventa y dos... noventa y nueve, noventa y diez. No se dice noventa y diez, sino **cien.** ¿Cuál es la palabra? La escribe. ¿Cuántas decenas de porotos son 100 porotos? (Pone a la vista de los niños las 9 bolsitas y los 10 porotos). ¿No saben? Pues cuenten. Una, dos... nueve. Y los 10 porotos, ¿qué hacen? Una decena. Entonces, ¿cuántas decenas son? Diez. En lugar de estos 10 porotos sueltos podemos colocar... Una bolsita. Bien. Aquí tenemos esa bolsita: 10 bolsitas, ¿con cuántos porotos cada una? Con 10 porotos. Y 10 bolsitas hacen, ¿cuántos? Cien. ¿Cuántas decenas son? Y 100 lápices, ¿cuántas decenas de lápices serán? Diez decenas de naranjas, ¿cuántas son? Ocho decenas de nueces, ¿cuántas son? ¿Cuántas decenas hay en este número? (Escribe 80) ¿Y en éste? (Escribe 100). Etc.

Ahora bien, estas 10 bolsitas de porotos las echo en esta caja, ¿ven? La cierro con llave. ¿Cuántos porotos hay en esta caja? Cien. ¿Cuántas decenas contiene? Desde hoy esta caja será **cien o un ciento.** Conviene, no sólo nombrar cientos de cosas, sino formar grupos de 100 palillos, bolitas, botones, etc. ¿Cuántas decenas hay en 100? ¿Cuántas veces 10 decenas habrá en 400? (Mostrando cuatro cajas).

Quiero saber si ustedes son capaces de decirme la cantidad de porotos que voy a tomar en mis manos (Toma 2 cajas, luego 3 bolsitas y, por fin, 5 porotos). Se repite el ejercicio tantas veces hasta que los niños lo aprendan.

¿Cuántos unos hay en cien? Cien unos. ¿Y en 10? ¿En 60? ¿En 54? Etc.

¿Cuántos cientos tengo en la mano? (Toma 2 cajas). ¿Y ahora? Trescientos. ¿Y ahora? Siguen los ejercicios.

Saquen los cuadernos y escriban los siguientes números: 3, 12, 10, 100, 9, etc.

Guarden los cuadernos, pasan al pizarrón y se continúan los ejercicios variándolos.

Grado Segundo

EDUCACION MORAL EN ACCION

Véase qué decimos en el grado anterior y aplíquese en éste con mucha mayor razón.

LECCIONES DE COSAS

La cal. — Material ilustrativo: varios trozos de cal viva, cal apagada, un cortaplumas, un pedazo de género negro, una bujía, una placa metálica, etc.

Observemos la cal. — Forma. — Color. — Piedras, terrones, polvo. Háganse comparaciones con la tiza respecto del color. La cal es blanca amarillenta. Que observen las manchas grises o negras que presentan los trozos de cal. Quítense con el cortaplumas y muéstrese que son pequeños quijarros.

Dureza. — Séquese bien la mano y tóquese luego la cal. ¿Es áspera? Al contrario es **muy suave.** Hágase rayar con varios objetos: el cortaplumas, un alfiler, la uña, un lápiz. **Es blanda.** Frótese un trozo de cal con un paño negro, ¿qué ocurre? El género **se tiñe.** Sacudámoslo, ¿qué se desprende? Cae **un fino polvo blanco.** ¿De dónde proviene? Son granitos de cal. Se dice que la cal **es friable.**

Hágase escribir con cal en el pizarrón. ¿Cómo son los trazos? Irregulares: unas veces muy anchos, otras apenas visible. Dejemos caer un pedazo de cal. **Se quiebra.**

La cal y el fuego. — Sabemos que la cera, la manteca, etc., se funden cuando se las calienta. ¿Ocurre lo mismo con la cal? Calentémosla con una bujía, una lámpara a alcohol o en una hornilla. ¿Cómo queda? Intacta; **no se funde.** Sin embargo, se consigue fundirle en hornos especiales y a muy alta temperatura.

La cal y el agua. — Coloquemos un trozo de cal sobre una tela metálica. Echemos sobre él una gota

de agua. ¿Qué pasa? Desaparece inmediatamente. Es absorbida por la cal como si fuera papel secante o tiza. Háganse estas comparaciones y sus pruebas. Ahora volquemos unas cuantas gotas, ¿desaparecen también? Pero se eleva un vapor y se oye un ligero crugido. La parte mojada se ensancha y luego se reduce a polvo. Acérquese la mano. La cal está muy caliente: el agua debe hervir y por eso se levanta vapor. Echemos más agua. ¿Qué ven? Una verdadera nube de vapor. ¿Cómo se dice que es la cal antes de mojarla? **Viva.** ¿Y después? **Apagada.**

He aquí un trozo de **cal viva** que he guardado en esta caja. Toquémosla. **Se deshace.** Mojémosla. **No se calienta,** ni deja escapar vapor. Sin embargo nunca ha sido mojada. ¿Por qué ha perdido sus propiedades de cal viva?

Ha absorbido la humedad del aire. — La cal es un mineral que toma agua en cualquier parte donde la encuentre. ¿La tomarías con las manos mojadas? ¿Cómo se ponen las de los obreros que manejan cal? La piel se seca y endurece.

Usos. — Pongamos cal apagada en un recipiente; agreguemos agua y revolvamos. ¿Cómo se llama este líquido blanco que se obtiene?

Lechada de cal. Blanqueo de muros, de troncos de árboles para matar parásitos, etc. Mezclada con **arena y tierra romana** se obtiene una argamasa muy empleada en construcción. Sirve para abonar terrenos.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Véase tercer grado.

ANIMALES

Los pájaros. Sus nidos. — Material ilustrativo: uno o varios nidos de pájaros comunes de la región.

Hacer ver que son las moradas de los pájaros padres y las cunas de los pichones. Hágaseles observar la habilidad y belleza cómo están construídos y critíquese los que tienen la mala costumbre de perseguir los pájaros y de destruir los nidos. Puede colocarse uno de los nidos en un lugar tranquilo del patio; no faltará un gorrión, una golondrina o cualquiera otra ave que aprovechará la casa desalquilada.

VEGETALES

Véase tercer grado.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

El sol. — Dar la clase indicada para primer grado, agregando las nociones siguientes: **salida del sol;** aspectos diversos del cielo a medida que aparece el día; levante u oriente. El alba. **La mañana.** El sol sobre nuestras cabezas: **mediodía.** El sol declinando: **la tarde,** aspecto del cielo. Poniente u occidente. Crepúsculo nocturno. Conversación y comentarios sobre la poesía siguiente, que los niños aprenderán de memoria:

Vivo muy alto, muy alto,
ando mejor que el reloj;
me levanto tempranito
y me acuesto a la oración.

Sin mí no habría en la tierra
alegría ni calor,
no habría en el campo césped,
ni en las plantas una flor;
y hasta la sombra faltara
desde que faltara yo.

LECTURA. — ESCRITURA. — LENGUAJE

Lectura. — Ya no debe encontrarse un sólo alumno que hable o lea articulando en forma ininteligible. Ya no debemos tolerar que se hable o lea con los dientes casi apretados o con los labios inmóviles o semicerrados.

La pronunciación debe ser clarísima y para conseguirlo exijamos que se hable o lea lentamente. El apresuramiento, costumbre muy arraigada en los que comienzan a leer por la creencia generalizada de que la lectura correcta exige leer de corrido, entendiendo por esto leer a la carrera, debe eliminarse por completo haciendo respetar los signos de puntuación.

Dictado. — Véase el programa y los ejercicios correspondientes a este grado que hemos publicado en nuestros números anteriores en la sección "Apéndice" y aplíquense empleando el procedimiento visoaudomotor.

Lenguaje. — Conversaciones sencillas sobre los muebles de las diferentes piezas que constituyen la casa. **Véase** el grado anterior.

Ejercicios. — a) Formar frases empleando las palabras: **porque, a fin de que, para que, ya que,** etc. Las frases versarán sobre temas ya tratados. El maestro formulará la primera parte y el alumno la completará haciendo entrar en la construcción las palabras indicadas. Ej.:

Es necesario limpiar la mesa... **porque** así se conservará más tiempo.

El hule cubre la mesa... **a fin de que** no se destruyan las tablas.

Mamá cierra con llave el aparador... **para que** no podamos comer el dulce.

b) El maestro escribirá en el pizarrón el principio de la oración, los alumnos la copiarán y completarán en sus cuadernos, así: **Me gusta...** vivir en una pieza limpia. Los muebles... bien limpios brillan. Los cuadros... adornan las paredes.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Aritmética. — Cálculos concretos mentales y en el pizarrón. Problemas combinando las operaciones. Ejercicios con las monedas.

Geometría. — Paralelismo de líneas. a) Líneas paralelas en el cubo; distinguirlas y comprobar midiendo la distancia que las separa.

b) Generalizar el concepto en cuanto a posición y dimensiones en todos los objetos al alcance del niño dentro y fuera del aula.

Ejercicios. — Trazar paralelas con la escuadra. Trazar conjuntos de dos, tres, etc., paralelas en diferentes posiciones. Dar una recta y ordenar se le tracen paralelas de 10 en 10 cm., de 25 en 25 cm., de medio en medio m. Trazar paralelas a los lados del pizarrón. Colocar reglas, alambres, cintas, etc. paralelas.

Grado Tercero

EDUCACION MORAL EN ACCION

Los trabajos de las niñas. — El espíritu infantil es egoísta por naturaleza. Tratar de modificarlo con prédicas es perder el tiempo. Es necesario hacerlo obrar, ejecutar acciones en bien de los demás si deseamos que la fraternidad, etc., sea sentida y pesada en todo su valor y si queremos que el niño experimente la sana satisfacción que la práctica de dichas buenas costum-

bres (estamos tentados de llamarlos virtudes) producen en los espíritus educados.

Las niñas cosen camisitas, pañuelos, fundas, tejen hábilmente útiles objetos de lana, tricotas, pañoletas, etcétera. ¿Por qué no se les invita a que se esmeren en su fabricación, de manera que se obtengan artículos tan buenos como los que vende el comercio, y poder, así, obsequiar una buena cantidad de las citadas prendas de vestir a los asilos de niños huérfanos, a los hospitales y a los establecimientos que recogen ancianos?

Esta iniciativa, que se podría fácilmente llevar a la práctica en los grados superiores de todas las escuelas de niñas de la República, despertaría una sana emulación entre las alumnas al mismo tiempo que sería la forma más positiva para educar el espíritu en el ejercicio de las buenas costumbres que hemos enumerado. En cada grado, y esto para que las niñas vayan adquiriendo el hábito de administrar lo propio y lo ajeno, se podría nombrar una comisión encargada de la vigilancia y conservación de los artículos que las niñas fueran entregando. El maestro guiaría con sanos consejos el entusiasmo despertado en sus alumnas.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Los músculos. Los nervios. — Material ilustrativo: un trozo de carne, un tendón, un pedazo de caucho, una vértebra.

Los músculos. — Un trozo de carne cocida puede fácilmente ser separada en **filamentos** muy **delgados** y ligeramente **elásticos.** Hacer observar que en el trozo de carne estos filamentos o **fibras musculares** están dispuestas paralelamente y agrupadas en pequeños haces. Estas fibras reunidas forman los **músculos.** Hágase observar que un músculo presenta en sus extremidades una parte dura, blanquecina y difícil de masticar: es el tendón que se fija sólidamente a los huesos. Háganse tocar algunos tendones: el tendón de Aquiles, los tendones que unen los músculos del muslo a la pierna, el tendón del biceps, etc.

Contracción de los músculos. — ¿Cómo son los músculos cuándo están en reposo? Hágase flexionar el antebrazo sobre el brazo: el biceps se contrae y forma como una bola muy dura. Atese una cinta o tira de papel alrededor del biceps cuando éste no está contraído. Hágase una flexión brusca; ¿qué ha ocurrido? La cinta se rompe. ¿Por qué? Compárese la propiedad de los músculos con la del caucho.

Los movimientos se producen a causa de que los músculos se contraen.

Los centros nerviosos. — Los movimientos de los músculos se adaptan al acto que queremos ejecutar: no marchamos de la misma manera al subir una escalera que al caminar sobre el piso. Estos movimeintos están ordenados por nuestra voluntad, cuyo asiento es el **cerebro.**

El cerebro (los sesos en los animales) está formado por una substancia blanda, gris, cuya superficie presenta repliegues (muéstrese un cerebro de carnero). La menor herida en el cerebro puede causar parálisis, locura, muerte. Por eso está encerrado en una sólida caja ósea que la preserva de los choques.

Se continúa por la **médula espinal,** igualmente delicada y encerrada en un canal formado por la unión de las vértebras (muéstrese la vértebra y hágase ver el agujero que presenta). Del cerebro y de la médula salen finos cordones blancos que van a ramificarse por todo el cuerpo: son los nervios. (Como vulgarmente se cree que los tendones son nervios es menester insistir hasta destruir el error). Las órdenes elaboradas por el cerebro son transmitidas instantáneamente, por la médula y los nervios, a los músculos que obedecen.

Higiene. — La fatiga.

ANIMALES

Véase cuarto grado.

VEGETALES

La tierra del jardín. — Material ilustrativo: Balance, varias macetas con flores, arena, arcilla, tiza; láminas de hierro, vinagre, agua, recipientes.

Tierra arable. Tierra vegetal. — La clase debe darse en el jardín. Hágase abrir un pozo: se encontrará sucesivamente: **tierra arable** en una capa de unos 0.30 metros de espesor. Es la tierra que se remueve en cada estación. Dense los caracteres: **tierra vegetal,** más dura, sembrada de guijarros, piedras, atravesada por raíces profundas. La misma disposición puede abservarse en el campo, en los caminos, en las calles sin empedrado, etc. La tierra vegetal forma lo que llamamos el **subsuelo.**

Materiales que forma la tierra arable. — Tómense algunas paladas de tierra de diferentes puntos del jardín: desembarácesela de los guijarros y raíces. Revuélvasela y hágasela secar, luego se pesa. Se observarán pequeños restos vegetales: hojas, pajillas, etc. Se notarán, también residuos animales. Estos elementos, que se pueden quemar sobre una placa de vidrio o hierro, constituyen el **humus.** La disminución de peso experimentada, después de la combustión indicará la cantidad de residuos orgáaicos que la tierra contiene. Con la tierra así preparada hágase una mezcla echando una buena cantidad de vinagre. ¿Qué se observa? El burbujeo es producido por la acción del vinagre sobre las substancias calcáreas. Las burbujas son de anhidrido carbónico: acercándoles un fósforo o un palillo encendido se apagan. Hágase secar y se vuelve a pesar. La tierra que queda se vuelca en un vaso al que se le agrega agua; se revuelve y se vuelca el agua después de dejar que repose un momento. La operación se repite hasta que el agua decantada sea más o menos clara. ¿Qué queda en el fondo del recipiente? Granos duros.

Es **arena.** Hágase secar y se pesa. El agua decantada puesta en reposo deja depositar un barro blando, pegajoso y coloreado: es **arcilla.**

Las tierras francas. — Las mejores tierras, llamadas tierras francas, convienen a cualquier cultivo. Contienen de 5 a 10 % de humus, de 5 a 10 % de substancias calcáreas, de 20 a 30 % de arcilla y de 50 a 70 % de arena. Son fácilmente arables y abonables.

Caracteres de los diversos terrenos. — La arena es fácil de remover: el agua atraviesa con facilidad los terrenos **arenosos; son muy permeables.** El agua los atraviesa arrastrando hasta el subsuelo los jugos que deben alimentar a los vegetales; por esa causa son **estériles.** En cambio la **arcilla** forma una capa **impermeable** en la superficie; el agua permanece en la superficie y corre por ella si el terreno tiene declive.

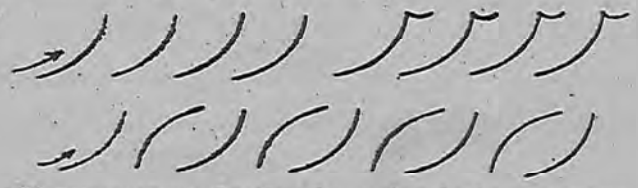
Los terrenos arcillosos son difíciles de trabajar, pues la arcilla se pega a los instrumentos de trabajo impidiendo su remoción. **Los terrenos calcáreos** son muy secos debido a su permeabilidad. En verano son tan ardientes como los arenosos.

Para conseguir una tierra apta para la agricultura los elementos antes citados deben encontrarse en la proporción que dejamos establecida. Es necesario, entonces, remover hasta el subsuelo y abonarlos. En nuestro país se abonan casi naturalmente. Los animales que viven sueltos en los grandes campos se encargan de ello. En Europa los abonos son muy apreciados y se emplean abundantemente, pues las tierras han sido ya muy trabajadas.

ESCRITURA

Sexta clase del sistema H. Herrera. — Utiles. Papel sin raya. Tinta, lapicero con pluma de punta doblada, pizarrón, tiza.

Desarrollo de la lección. — Comenzaremos hoy con el sexto ejercicio de escritura; para poder aprenderlo es menester prestar la mayor atención.



Ligeras curvas de derecha a izquierda y viceversa; son los trazos iniciales de las treinta letras del alfabeto. Todos ellos deben construirse con movimientos de extensión y flexión.

Saquen el papel y los lapiceros.

Traten de imitar el ejercicio que he trazado en el pizarrón.

Es necesario mantener el cuerpo derecho y tomar bien el lapicero, pues muchos alumnos con esas posiciones incorrectas que adoptan, ejecutan mal el ejercicio.

Así, bien. No inclinen tanto el papel. Continúen así.

Grado Cuarto

FENOMENOS FISICOS Y QUIMICOS

Carbones: naturales y artificiales.

¿Cuáles son los principales cuerpos que se utilizan como **combustibles?** Citar la **madera** y los **carbones.** La madera o leña, ¿de dónde y cómo se obtiene? ¿Y los carbones? Unos se encuentran en el suelo y son los **carbones naturales;** otros se fabrican y se llaman **carbones artificiales.**

- Carbones
  - Naturales
    - Cristalizados
      - Grafito (mina de lápices)
      - Diamante
    - Amorfos
      - Antracita
      - Hulla o carbón de piedra
      - Lignita
      - Turba
  - Artificiales
    - Carbón de leña
    - Carbón animal o de huesos
    - Negro de humo
    - Carbón compacto o de retortas
    - Carbón de coke

Diamante. — ¿Dónde se le encuentra? Principales yacimientos. ¿Existe en la República Argentina? ¿Qué aspecto tiene? Si fuera posible, presentarlo a la clase. Características: generalmente incoloro, pero puede ser azul, rosa, amarillo, negro y pardo; es el más duro de los cuerpos; solamente su propio polvo puede rayarlo; es mal conductor del calor y de la electricidad; refleja mucho los rayos que recibe, por cuya razón se lo utiliza en joyería, debido a los juegos de luz que recibe en los diamantes tallados. ¿Qué son diamantes tallados? ¿Cómo se les llama comunmente a éstos? ¿Qué es un diamante de hermosas aguas? ¿Qué es el clivaje y cómo se efectúa? Mencionar otros usos (cortar vidrios, fabricar taladros perforadores de rocas, etcétera).

Grafito. — ¿En qué terrenos se lo encuentra? ¿Cuáles son las provincias argentinas que poseen yacimientos? (Catamarca y Córdoba). Presentarlo e inferir sus principales propiedades: color y brillo. ¿Cómo es al tacto? Suave y untuoso. Deja sobre el papel manchas de color gris plomizo; aplicaciones de esta propiedad (fabricación de lápices). Otros usos (lubrificación de rodajes).

Carbones amorfos y carbones artificiales. — Mencionarlos y, por comparación de diferentes ejemplares de ellos (hulla, lignita, turba, carbón de leña, de coke, etcétera); deducir sus características y propiedades. Nótese la mancha de carbón (negro de humo) producidas por diferentes llamas (de estearina, aceite, gas, etcétera) cuando se ponen en contacto con una superficie fría (tal como un trozo de vidrio, de luz, etc.).

Compárese, con una infusión de te, el poder **decolorante** del carbón animal y del carbón vegetal. Para esto previamente se **purifica el carbón,** pulverizándolo, tratándolo con ácido clorhídrico hasta que no produzca efervescencia y lavándolo luego repetidas veces con agua, basta obtener que los líquidos de lavado no ofrezcan reacción ácida. Una vez purificado los carbones, se mezcla igual cantidad de ellos con la infusión de te, y se filtra.

Dar las múltiples aplicaciones industriales de cada clase de carbón, haciendo resaltar la importancia que reportan a la prosperidad de un país, las minas de carbón.

ZOOLOGIA

Los instintos de las aves

I.—Se llaman **instintos** los hábitos comunes a los animales de una especie, y que se desarrollan entre ellos sin necesidad de educación.

II.—**Los nidos.** — 1.° Los cuidados con que las aves rodean a sus hijitos admiran a todos los que los observan: el nido es el "canastillo" donde tienen lugar la puesta, la incubación, el desarrollo de los pequeños hasta que puedan pasarse sin la ayuda de sus padres. Dos hechos dominan en las observaciones recogidas: cuanto más grandes son las especies de aves, menos elegantes y cómodos son los nidos (ejemplo: nido del águila y del gorrión); todas las aves de una misma especie construyen su nido poco más o menos de la misma manera, en la misma época y con la ayuda de los materiales de la región habitada.

2.° Ciertas aves no tienen nido; las gaviotas acuáticas ponen sus huevos en la arena, sin otra precaución, sobre las riberas escarpadas. Los pavos salvajes de Australia hacen un montón de hojas y hierbas húmedas dejando que el calor producido por la fermentación haga hacer eclosión a los huevos por ellos depositados. Otros, por el contrario, hacen gala de un ingenio notable: el flamenco construye su nido en forma de cono truncado para empollar los huevos parado;

el nido de varios pájaros de ribera es un verdadero barco que puede flotar; el gorrión hace un nido redondo como una bola que no presenta más que una pequeña abertura fácil de defender; el paro suspende el suyo al cabo de una rama flexible y vuelve la abertura hacia abajó de manera que no se puede llegar a ella sino volando.

III.—**Las sociedades.** — Los pájaros viven raramente en sociedad. Se citan algunas aves acuáticas que se juntan para construir sus nidos y trabajan el terreno donde se establecen de manera que le dan la apariencia de una ciudad. Los tejedores construyen sus nidos tan cerca unos de otros que no forman más que una sola habitación. La asociación más curiosa es la de los "republicanos" del Africa del Sud. Fabrican alrededor de un árbol un ancho techo circular y disponen sus nidos bajo esta especie de parasol de paja y hierba.

IV.—**Los viajes.** — 1.° **Migraciones.** Un gran número de especies de aves presentan la curiosa característica de cambiar de residencia con la estación, para encontrar condiciones de vida más favorables. Las codornices, oropéndolas, cucos, becadas, martinetas, las golondrinas llegan en la primavera, pero van a pasar el invierno en el Norte, Ecuador y regiones cálidas. Las aves de las regiones meridionales, ocas, patos, cigüeñas, grullas, van en el otoño a establecerse a regiones templadas.

Todas estas migraciones han dado lugar a observaciones interesantes: a) Se efectúan en fecha fija, sin relación evidente con la temperatura. Las partidas colectivas dan lugar, entre las golondrinas principalmente, a conciliábulos animados, que son llamados a las compañeras. Estas reuniones bullangueras, en las que se ejercitan en el vuelo activamente, preceden la partida y la anuncian. Emigrando así, en épocas determinadas, los pájaros parecen obedecer a un irresistible instinto que atormenta hasta a los cautivos en nuestras jaulas.

b) Entre los ocas y patos salvajes, las aves se disponen en dos filas formando una ancha V, de manera de presentar al aire la menor resistencia posible. El jefe de la fila en el ángulo de la V, es siempre uno de los más fuertes y valientes; cuando está fatigado, cede el lugar al vecino y se pone al final de la columna.

2. **La facultad de orientación** completa el instinto de las aves. La golondrina, la cigüeña, vuelven a ocupar de nuevo en la primavera el nido abandonado en el precedente otoño.

Las "aves de paso" son esperadas por los cazadores en las mismas épocas y en los mismos lugares.

LENGUAJE

A menúdo enseñamos a desarrollar en cuatro páginas el pensamiento que un escritor de genio ha encerrado en dos renglones. ¿Qué enseña este ejercicio frecuentemente repetido? Favorece el desarrollo de una enfermedad muy expandida no sólo en nuestras escuelas sino en todo nuestro sistema de enseñanza: **el verbalismo**, es decir, el conocimiento de palabras sin las ideas exactas y propias que expresan. ¿No sería más útil proponer a nuestros niños el ejercicio precisamente inverso?

Si el maestro después de leer a sus educandos una hermosa composición de algún escritor de nota, les dijera: "Es menester que extraigáis, de lo que acabáis de oir, la verdadera substancia, la médula y que os parezca indispensable para poder sintetizar en una sola oración los pensamientos que el autor ha sembrado en estas páginas", los obligaría a solicitar una nueva lectura, a la que, sin disputa, prestarían una intensísima atención, para que la comprensión del pensamiento que el autor desarrolla les facilite el análisis de todas sus partes esenciales, a fin de retener aquellas que deben impresionar el espíritu y eliminar, sin piedad, todo lo que sea superfluo.

Enseñar a sintetizar inteligentemente es ahorrar tiempo. El oro es precioso; la sangre es más noble y de mayor precio que el oro; pero el tiempo lo es más que el oro y la sangre, puesto que el que se pierde no se recupera jamás.

La elocuencia, tal como la entendemos, menosprecia el tiempo. Las malas lenguas pretenden que sirve únicamente para hacer pasar gato por liebre. Aunque nosotros no lo entendemos así, creemos que es menester dejar de lado toda falsa joya con la que, pretendiendo engalanar nuestros discursos no hacemos más que afear la belleza masculina de nuestra lengua.

Insistimos, pues, en que no debemos derrochar el tiempo. Ensayemos el ejercicio que dejamos explicado y comprobemos, luego, su resultado.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Véase el programa de sexto.

Grados: Quinto y Sexto

HIGIENE

El alcoholismo. — El alcohol se introduce en el organismo ya mediante la ingestión de **bebidas fermentadas** (vino, sidra, cerveza), ya por la de las **bebidas destiladas** (licores, aperitivos, digestivos). El alcohol pasa rápidamente del intestino a la sangre; sufre en ella una combustión completa y la parte no consumida es eliminada lentamente por los pulmones, riñones y piel.

El uso muy moderado de las bebidas fermentadas durante las comidas no es nocivo a la salud: estimulan el sistema nervioso y, por consecuencia, la actividad orgánica. Pero la dosis de alcohol que debemos ingerir están tan próxima de la que intoxica que vale más abstenerse de beberlo. Sin embargo, se ha probado que el buen vino, que contiene una pequeña proporción de alcohol, tanino, crémor tártaro, fosfatos, glicerina, etc., es un alimento y un excitante.

La **ebriedad** es un accidente pasajero debido a una ingestión exagerada de bebidas fermentadas o destiladas.

El **alcoholismo** es el resultado del uso o abuso cotidiano de las mismas bebidas. **Se puede ser alcoholista sin haberse emborrachado jamás.**

El alcoholismo y los órganos. — 1.° **Aparato digestivo:** a) Bajo la acción irritante del alcohol, la pared interna del tubo digestivo se inflama, se congestiona, contrariando la buena y normal secreción de los jugos digestivos, lo que produce como consecuencia digestiones difíciles, gastritis, ulceraciones del estómago, etc., enfermedades todas propias del alcoholista crónico. b) El hígado sufre un aumento de volumen cargándose de grasa. Los riñones están sometidos a un trabajo intenso que provoca perturbaciones graves.

2.° **Aparato circulatorio:** La acción del alcohol sobre este aparato es corrosiva y rápida: la sangre se espesa

y se forman en ella verdaderos coágulos pequeños y duros; las arterias endurecen sus paredes y el corazón se carga de grasa. Estas anomalías provocan síncopes, aneurismas, hemorragias internas, etc.

3.° **Sistema nervioso:** La acción repetida del alcohol a altas dosis le es particularmente nefasta, puesto que paraliza las células nerviosas y los nervios. En todos los alcoholistas se ha observado un debilitamiento en los órganos de los sentidos, temblores musculares, disminución de la inteligencia y de la memoria.

Consecuencias del alcoholismo. — 1.° **Estado de menor resistencia.** — Ningún órgano escapa a la obra destructora del alcohol, pues ataca a todos aunque con variable intensidad; en los bebedores de líquidos fermentados predominan las perturbaciones digestivas; en los que beben licores el sistema nervioso es el más atacado. En ambos casos, el organismo deprimido, presenta un estado de menor resistencia para el trabajo y para toda enfermedad. Cualquier operación quirúrgica que debe soportar un alcoholista adquiere siempre mucha gravedad.

2.° **La tuberculosis.** — El alcoholismo es el nido de la tuberculosis. Las estadísticas lo prueban: el 80 % de los tísicos son alcoholistas.

3.° **La ebriedad es una locura momentánea.** — El alcoholismo conduce a la locura permanente, al suicidio y al crimen: el 40 % de los dementes han sido alcoholistas.

4.° **La herencia alcohólica.** — Los hijos de los alcoholistas o mueren prematuramente, o viven enfermos toda la vida. Son seres débiles física e intelectualmente.

FENOMENOS FISICOS Y QUIMICOS

Cambio de estado de los cuerpos. — Tomando el hielo como base de experimentación, demostrar el pase del estado sólido al líquido (**fusión y disolución**); del líquido al gaseoso (**evaporación y ebullición**); del gaseoso al líquido (**condensación o liquefacción**); del líquido al sólido (**solidificación y cristalización**). Los mismos fenómenos se observarán en clase, empleando otros cuerpos: **Fusión** de estaño, plomo, estearina, etc. **Disolución** de sal, azúcar, etc., en agua. **Evaporación** de alcohol o éter. **Ebullición** de agua, leche, etc.; grado de ebullición. **Condensación o liquefacción:** evaporar agua y recibirla en un vidrio. **Solidificación:** fundir plomo y verterlo luego en agua; observar lo que pasa.

Cristalización. — a) Póngase en una cápsula de porcelana pesos iguales de agua y alumbre en polvo, y se calienta a 50° ó 90°, manteniendo esta temperatura hasta que todo el alumbre se haya disuelto. Se filtra la disolución y se deja en reposo para que cristalice. Se escogerán dos o tres cristales de los más perfectos y se harán ver detenidamente a los alumnos; b) Tómese acetato de plomo; disuélvase en agua y con un hilo, suspéndasele en el líquido un pedacito de zinc. Al cabo de una hora el zinc quedará cubierto de cristales de plomo, en forma de rama.

CLASE PRACTICA

(Deberán trabajar todos los alumnos)

Cortar un tubo de vidrio. — Se toman tubos de vidrio de diámetro reducido; se les hace, con una lima, un trazo transversal. Sujetando luego las dos manos a cada lado y cerca del trazo, se hace un ligero esfuerzo de flexión: el vidrio quedará dividido en dos porciones. Los bordes de la sección, que son cortantes, se suavizan ya sea por medio de una lima fina, o bien calentándolos a la llama de una lámpara de alcohol. Si el tubo fuera de un diámetro mayor de 8 mm. y la pared muy delgada, se le hace el trazo con la lima y sobre éste se coloca un carbón encendido, o mejor aún, el extremo de una varilla maciza de vidrio, calentando al rojo. Si la pared fuese gruesa, se hace el trazo completo alrededor del mismo.

Doblar un vidrio. — Se le calienta en la parte alta de la llama de una lámpara de alcohol, haciéndole girar sobre su eje, lentamente. Cuando el vidrio se haya ablandado y comience de por sí a doblarse, se separa de la llama y se continúa doblando hasta obtener el ángulo que se desee.

FABRICACION DEL VINO

I.—**Extracción del jugo.** — El vino es el producto de la fermentación del mosto o zumo de la uva. Para fabricarlo, se recogen los racimos bien maduros, no se les priva del **escobajo** (resto que queda después de desgranar el racimo) porque contiene principios astringentes que comunican al vino su sabor particular, y se someten en grandes cubas de madera al **pisado** o extracción del jugo. Con este objeto, los obreros se calzan unas **esparteñas** (alpargatas fabricadas con esparto (gramínea que se usa para la fabricación de sogas papel, etc.) y van pisando ordenadamente hasta dejar la uva bien dilacerada. El resíduo de la primera presión se somete a otra y luego a una tercera hasta que el **orujo** suelte todo el **mosto**; el otro procedimiento para obtener el **zumo** se hace empleando grandes prensas mecánicas.

II.—**Fermentación.** — El mosto se pasa a los toneles de fermentación; pueden éstos estar construídos de madera o de mampostería; en estos últimos la fermentación se efectúa con gran regularidad, debido a su impermeabilidad.

Después de unas cuantas horas se produce la **fermentación**, caracterizada por el desprendimiento tumultuoso de anhídrido carbónico, el cual arrastra también a la superficie el **escobajo** que forman lo que se llama el **sombrero**.

El líquido sube unos m. 0,50 en el tonel, luego la fermentación se vuelve lenta y el líquido queda en reposo. Durante la fermentación, la temperatura debe oscilar entre 20 y 35°. Este es uno de los inconvenientes que hallamos en las provincias de San Juan y Mendoza, en las cuales la temperatura ambiente pasa de 35° durante el día y baja de 15° durante la noche; estos cambios de temperatura obligan a empezar de nuevo la fermentación.

El **escobajo** estando en contacto con el aire puede iniciar la fermentación acética debido al desarrollo del **micoderma aceti** y transforman el vino en vinagre; esto se evita colocando sobre el mosto un **sombrerete agujereado** que detiene al escobajo antes de llegar a la superficie, dejando pasar a la parte superior el líquido solamente. El líquido se pasa a otros toneles donde termina la fermentación; esta operación se llama **trasiego**; en estos toneles el vino se clarifica en parte, pues los restos del fermento, el exceso de materia colorante, etc., se depositan en el fondo del tonel constituyendo lo que se llama las **heces o madre** del vino;

pero la clarificación se completa por la clara de huevo o mejor por la gelatina que al coagularse bajo la influencia del alcohol y del tanino, arrastran todas las materias que aún enturbian la transparencia del vino.

Una vez clarificado se pasan a toneles de descanso los cuales han sido previamente tratados por el anhidrido sulfuroso para impedir toda fermentación.

La coloración del vino es debida a dos substancias: la **aenolina** y la **aenocianina** son insolubles en el agua pero solubles en el alcohol; cuando el azúcar se transforma en alcohol durante la fermentación se disuelve en el líquido coloreándolo.

El vino blanco puede obtenerse usando uva blanca, o bien negra, pero eliminando la piel, pues es ella la que contiene los principales colorantes.

HISTORIA

Acontecimientos históricos desde 1816 hasta 1820. — Poco después de declarar la Independencia, el Congreso que funcionaba en Tucumán trasladóse a Buenos Aires, cuya atmósfera la asfixiaría muy pronto y se puede repetir "que tras una agonía sin gemidos le esperaba una muerte sin funerales". Cuando llegó a la capital porteña Pueyrredón, designado Director Supremo, empezó la lucha entre los elementos peluconcs y los opositores; y fué tal la prédica de los que continuaban la tradición liberal de Moreno, Monteagudo, Alvear, que el gobierno desterró junto con Manuel Dorrego a Manuel Moreno y otros, que marcharon a Estados Unidos. Con la desaparición de dichos jefes opositores aparecieron de nuevo el "inevitable" Tagle, Saavedra y el Dean Funes y con esto está dicho la tendencia reaccionaria y conservadora del gobierno.

Sin embargo, la administración de Pueyrredón se singulariza por la preocupación demostrada hacia la educación. Aparte de la investigación ordenada en las escuelas y conventos donde se impartía instrucción, regularizando muchas cosas malas, estimuló los estudios de matemáticas y dibujo, y en 1818, sobre la base del antiguo colegio Real de San Carlos, levantó un instituto de enseñanza secundaria, Colegio de la Unión del Sud, gravando su sueldo de Director Supremo con el importe de una beca, encomendando a sus sucesores que la continuaran; por otra parte, prestó toda clase de facilidades al sabio Bompland en sus estudios de Historia Natural.

Hacia fines de 1817 el Congreso promulgó un Reglamento Provisorio y a mediados de 1818 fué designado Rondeau — quien era ya Gobernador-Intendente de la provincia — Director Supremo interino por enfermedad de Pueyrredón.

A principios del año siguiente fué sancionada la constitución del XIX — como se la llama —, "que no tenía más defecto que estar muerta". Como lo dijera Groussac, la constitución del 19, si acaso la menos aplicable es la de espíritu más elevado y doctrina más pura que legisladores hispanoamericanos hubieran hasta entonces discurrido. Esa constitución del 19, cuyo carácter marcadamente unitario irritó a los caudillos, reconocía como precedentes los ensayos de 1815 y 1817 y un ensayo constitucional de 1813, redactados por Monteagudo y por Paso; no es de extrañarlo ya que el 1.º era radicalmente unitario, cual cuadraba a su índole jacobina. Claro está que esta constitución como más tarde la de 1826 tendrían el mismo destino; significaban una tentativa de organización harto rígida para una época de anarquía; y sus páginas desgarradas fueron ludibrio de los caudillos; con teorías plegadizas tenían que estrellarse en la práctica, así como todas las victorias externas se mostrarían incapaces para conjurar el mal interno.

A NUESTROS SUBSCRIPTORES

Las subscripciones podrán iniciarse en cualquier época pero vencerán indefectiblemente el 5 de Agosto, el 5 de Noviembre del corriente año y el 5 de Febrero de 1922.

Acaso sea una una verdad casi definitiva el afirmar que no sólo fué inevitable, sino saludable, la erupción de la barbarie anárquica, como crisis dolorosa y sangrienta que expulsó el virus morboso, en vez de conservarlo en el organismo, como se ve en otras partes, para empobrecerlo y malearlo.

El año que va desde 1819 hasta 1820 marca el estado crítico de la evolución argentina; estalla el divorcio y se desatan los vínculos de la unión nacional entre las provincias independientes. La unidad que se quería conseguir con "recetas" por más nobles que fuesen no eran sino utopías que florecerían más tarde; esa unidad era lo que menos brillaba en el territorio argentino; eran regiones completamente opuestas, las del litoral, las del Alto Perú y del Tucumán, las del alto litoral; la civilización respondía a distintas solicitaciones; la planta colonial había arraigado mucho más hondo en el norte que en la costa; era lógico. Por eso se debe generalizar demasiado y confundir todos los caudillismos y las montoneras, ante las cuales se indigna en todo su abolengo el magistral López. Una cosa es el federalismo que brotara en el litoral y otra muy distinta el "feudalismo" de la sociedad alto peruana. En una página decisiva plantea esa diferencia Saldías. La constitución del 19, entregando el nombramiento de gobernadores al Director Supremo produjo de inmediato la disgregación de los pueblos. Al alborear el año 20 habíase sublevado en Arequito (sin violencia, gracias a la complicidad de los jefes) el ejército del norte, llamado por el expirante gobierno central como supremo auxilio.

El 1.º de febrero las fuerzas de Rondeau eran derrotadas en Cepeda por las montoneras de López y Ramírez que marchaban hacia Buenos Aires. Diez días después el Cabildo de la ciudad deponía a Rondeau y disolvía el Congreso: era la autoridad municipal vestigio — como dice Groussac — secular de las rancias burguesías castellanas, al parecer lo único salvado y mantenido en pie, después de los rudos golpes, cien veces repetidos, en diez años, entre los ensayos utópicos y el anarquismo semicivilizado, más peligroso y nocivo al pronto que la pura barbarie. Luego vinieron horas humillantes y vergonzosas. Ramírez impuso a Sarratea; desde ya las provincias, sin autoridad nacional, harían los que más le agradara. Estos cambios repercutieron en el interior. Córdoba se declaró libre; Aráoz proclamó la "república de Tucumán"; Catamarca y San Juan invitarían a sus hermanas. De esa lucha surgió el formidable conflicto histórico entre la fuerza centrípeta: unitarismo

y la fuerza centrífuga: **federalismo.** La intransigencia de los unos y la ceguera de los otros llevaría el país a manos de Rosas; los unitarios empapados de doctrinas, empingorotados en la tradición, querían imponer la felicidad a toda costa; y ante la aspiración inconsciente de las poblaciones del interior que no se resignaban a perder su autonomía secular respondían con su máxima: "Hors de nous, point de salut". Y sus corifeos exclamaban: "hacemos la unidad a palos".

Ver: Mitre, López, Saldías, Ramos Mejía, Quesada, Groussac, Ingenieros, Alvarez.

ARITMETICA

Medidas de capacidad y de peso.

Dar cantidades con denominación a **litros, decilitros,** etcétera, equivalentes a los siguientes volúmenes:

3 m^3 4186; 18 m^3 3141372; 31 Dm^3 26381; 38 dm^3 4145; 0 m^3 413956; 0 Dm^3 31500015.

Reducir a volúmenes las siguientes cantidades:

3 l. 412; 45 l. 5126; 218 l. 415; 216 Hl. 48; 3126 Dl. 48; 458265 Hl. 16161.

Siendo la unidad el gramo, escribir al dictado:

20 g. 5 dg.; 2 g. 138 mg. 7834217 g.; 8 Kg. 2 Dg. 5 dg.; 1 mg.; 7 Hg. 3 g. 27 eg.

Siendo la unidad el Kg., escribir al dictado:

47 g. 2 eg.; 50 dg. 2 mg.; 4 g. 532 mg.; 3971 dg.; 1821 Dg.

Sumar las cantidades de los ejercicios anteriores y reducirlos a litros, decálitros, etc.; kilógramos, gramos, etc., según los casos.

Un salón está iluminado por 500 picos de gas. ¿Cuánto cuesta el alumbrado por mes, sabiendo que cada pico consume 120 l. por hora, que el alumbrado dura 6 horas cada noche y que el m^3 de gas cuesta $ 0, 3?

Número de litros consumidos en el mes: $120 \times 500 \times 6 \times 30 = 10800000$ l.

10800000 l. $= 10800$ m^3

Precio de todo el gas: $10800 \times 0{,}3 = 3240$ $.

Un vaso vacío pesa 950 g.; lleno de mercurio, 26 Kg. ¿Cuánto pesará al sacársele la mitad del líquido y cuál es su capacidad? Densidad del mercurio = 13.

26 Kg. = 26000 g.

26000 g. — 950 = 25050 g. = peso del mercurio.

25050 : 2 = 12525 g. = peso de la mitad del mercurio.

12525 + 950 = 13475 g. = peso del vaso y la mitad del mercurio.

25050 : 13 = 1,9269 l. = volumen del vaso.

GEOMETRIA

Volumen del cilindro y del cono

Volumen del cilindro = B × A (lo mismo que el prisma).

Pero lo base = círculo = πR^2, entonces V. del cil. = $\pi R^2 \times A = \pi R^2 A$.

Volumen del cono = $\frac{B \times A}{3}$ (lo mismo que la pirámide).

Pero la base = círculo = πR^2, entonces volumen del cono = $\frac{\pi R^2 A.}{3}$

Un depósito de forma cilíndrica tiene 4,25 m. de altura y la circunferencia de la base mide 12,56 m. ¿Cuál es su capacidad?

Circunferencia = $2 \pi R = 12.56$.

$$R = \frac{12,56}{6,28} = 2 \text{ m.}$$

V. cil. = $\pi R^2 A$.

V. cil. = $3{,}14 \times 2 \times 2 \times 4{,}25 = 53{,}380$ m^3.

Determinar el volumen de un cono de 2,88 m. de altura y en el cual el radio de la base mide 2/3 de la altura.

2/3 de la altura = $\frac{2{,}88 \times 2}{3} = 1{,}92$ m.

V. del cono = $\frac{\pi R^2 A.}{3}$

Volumen del cono = $\frac{3{,}14 \times 1{,}92 \times 1{,}92 \times 2{,}88}{3}$

= 11,112184160 m^3.

Peletería KORMAN

LAVALLE 1027



Selecto surtido de pieles.

—

Importante taller de reformas, composturas, curtido y teñido del ramo.

—

A LAS MAESTRAS:

Facilidades de pago exclusivamente a Maestras.

—

Se atienden pedidos del Interior.

LAVALLE 1027 U. T. 46 Riv. BUENOS AIRES

APÉNDICE A LA DIDÁCTICA

Ejercicios de aritmética

Comenzamos en este número la publicación de una serie de problemas que el maestro podrá agregar a los que ya contienen sus cuadernos de ejercicios, pues a su interesante sencillez se agrega la bondad de una racional combinación con las nociones de geometría y sistema métrico enseñadas correlativamente con las de aritmética.

Omitimos determinar el grado al cual corresponden porque confiamos en el buen tino y sano criterio de los colegas. Por otra parte, es bien sabido que un mismo ejercicio o problema puede hacerse resolver por alumnos de diferentes grados según el tono de preparación y la época del curso.

Damos una solución lo más sintética posible de los problemas, para indicar con ello que ese es el fin que debe proponerse todo maestro, si en realidad desea una disciplina intelectual por medio de la enseñanza de esta asignatura. La solución de un problema es una cuestión de lógica; cuando ésta ha sido bien desarrollada aquélla se expresa por una síntesis clarísima.

I

Hallar la velocidad y longitud de un tren sabiendo que tarda 7 segundos en pasar delante de un observador y 25 segundos para atravesar una estación que tiene 378 metros de longitud.

SOLUCION

En 7 segundos el tren recorre su propia longitud. Entre el instante en que la máquina del tren entra en la estación y aquel en que el último vagón sale de la misma pasan 25 segundos siendo la distancia recorrida igual a 378 m. más la longitud del tren.

El tren ha recorrido pues 378 m. en:

$$25 \text{ seg.} - 7 \text{ seg.} = 18 \text{ seg.}$$

La velocidad por segundo será pues:

$$378 : 18 = 21 \text{ m.}$$

Por hora: 21 m. × 3600 seg. = 75600 m. = 75 km. 600.

En 7 segundos recorre una distancia igual a su propia longitud: 21 m. × 7 seg. = 147 m.

II

Al revender un terreno se obtiene un beneficio de 832 pesos. Este beneficio representa el 8 % del precio de compra. ¿Cuál es, en m², la superficie de este terreno, sabiendo que ha sido comprado a razón de 35 $ el área?

SOLUCION

Precio de compra:

$$\frac{832 \times 10^0}{8} = 10.400 \$$$

Superficie del terreno:

$$\frac{100 \text{ m}^2 \times 10.400}{65} = 16.000 \text{ m}^2$$

III

Pedro tiene 34 bolitas y Juan 14. Después de haber jugado un cierto número de partidas, Juan posee 7 veces más bolitas que Pedro. ¿Cuántas bolitas ha perdido éste?

SOLUCION

El número total de bolitas es: 34 + 14 = 48.

Cuando Juan tiene 7 veces más bolitas que Pedro, el número total (48) es igual a 8 veces la parte de Pedro.

Después del juego éste no posee, pues, más que:

$$48 \text{ b} \times \frac{1}{8} = 6 \text{ b}$$

Perdió entonces: 34 — 6 = 28.

Verificación: 14 b. + 28 b. = 42 b. = 6 b. × 7.

IV

Se ha construído una casa que ocupa los 2/9 de la superficie total de un terreno; 1/4 de esta superficie total se reserva para patio y el resto para jardín. Sabiendo que la superficie de este último es de 1521,90 m²; ¿qué superficie ocupa la casa?

SOLUCION

Fracción de la superficie ocupada por la casa y el patio:

$$\frac{2}{9} + \frac{1}{4} = \frac{8}{36} + \frac{9}{36} = \frac{17}{36}$$

Fracción de esta superficie ocupada por el jardín:

$$\frac{36}{36} - \frac{17}{36} = \frac{19}{36}$$

Superficie ocupada por la casa:

$$\frac{1521,90 \text{ m}^2 \times 8}{19} = 640,79 \text{ m}^2$$

V

Un recipiente lleno de agua pesa 9 kg. 569. Se vuelca 1/3 de su contenido y entonces el peso del recipiente más el del líquido restante es de 6 kg. 790. ¿Cuál es en decilitros la capacidad del recipiente?

SOLUCION

Peso del 1/3 del agua volcada:

$$9 \text{ kg. } 569 - 6 \text{ kg. } 790 = 2 \text{ kg. } 779$$

Peso del agua que puede contener el recipiente:

$$2 \text{ kg. } 779 \times 3 = 8 \text{ kg. } 337$$

Contenido del recipiente en decílitros:

$$10 \text{ dl} \times \frac{8,337}{1} = 83 \text{ dl } 37.$$

NOTAS AL CASTELLANO EN LA ARGENTINA

Por R. Monner Sans

A los pies de usted he oído de caballero a caballero, y la frase no encaja, ya que ella sólo puede emplearse derigiéndose a una dama, como recuerdo de aquellos caballerescos tiempos en que los galanes se postraban a los pies de la dueña de su corazón.

Hoy, a la frase de uso muy corriente en la Península, contesta la dama: "Beso a usted la mano"; y si es muy leída: "Bese usted la mano", como diciéndole: "No se humille tanto: me contento con que, en señal de respeto, me bese usted la mano".

¡Pensar que cierto doctor empleó la frase al despedirse de mí, es un colmo!

Alta novedad. — Alta, ¿eh? Luego habrá también baja novedad y mediana novedad y novedades de todas las estaturas y tamaños. Es la haute nouveauté de los franceses, y sabido es cuán exagerados e hiperbólicos suelen ser nuestros buenos amigos los parisienses.

Con decir **novedad** lo decimos todo, pues la baja novedad sería lo que ya no estuviese en moda.

EJERCICIOS PARA LA ENSEÑANZA DE LA ORTOGRAFÍA

Por Jorge Guasch Leguizamón.

TERCER GRADO

Véase el número anterior.

EJERCICIO IX

I. — Impertinencia.
II. — Indolencia.
III. — Afluencia.
IV. — Arroganeia.
V. — Audiencia.
VI. — Caricia.
VII. — Lacio.
VIII. — Juicio.
IX. — Carencia.
X. — Creencia.
XI. — Diferencia.
XII. — Noticia.

EJERCICIO X

I. — Confluencia.
II. — Cartapacio.
III. — Intendencia.
IV. — Infancia.
V. — Jarcia.
VI. — Natalicio.
VII. — Indicio.
VIII. — Denuncia.
IX. — Malicia.
X. — Penitencia.
XI. — Preferencia.
XII. — Demencia.

EJERCICIO XI

I. — Pertenencia.
II. — Pendencia.
III. — Orificio.
IV. — Ocurrencia.
V. — Franquicia.
VI. — Elegancia.
VII. — Permanencia.
VIII. — Precio.
IX. — Deferencia.
X. — Petulancia.
XI. — Delicia.
XII. — Ocio.

EJERCICIO XII

I. — Propicio.
II. — Pericia.
III. — Opulencia.
IV. — Primicia.
V. — Elocuencia.
VI. — Primacía.
VII. — Eminencia.
VIII. — Dolencia.
IX. — Mercancía.
X. — Prominencia.
XI. — Minucia.
XII. — Frecuencia.

EJERCICIO XIII

I. — Competencia ..... Incompetencia.
II. — Prudencia ..... Imprudencia.
III. — Clemencia ..... Inclemencia.
IV. — Dependencia ..... Independencia.
V. — Tolerancia ..... Intolerancia.
VI. — Eficacia ..... Ineficacia.

EJERCICIO XIV

I. — Artificio.
II. — Anuencia.
III. — Pericia.
IV. — Milicia.
V. — Lucía.
VI. — Alicia.
VII. — Ignacio.
VIII. — Patricio.
IX. — Fabricio.
X. — Prudencio.
XI. — Florencio.
XII. — Leoncio.

EJERCICIO XV

I. — Ansia.
II. — Fantasía.
III. — Cortesía.
IV. — Adefesio.
V. — Iglesia.
VI. — Ambrosía.
VII. — Dionisio.
VIII. — Eufrasio.
IX. — Ambrosio.
X. — Atanasio.
XI. — Nicasio.
XII. — Nemesio.

EJERCICIO XVI

I. — Cantaba.
II. — Comprabas.
III. — Tocaba.
IV. — Ganábamos.
V. — Dejabais.
VI. — Galopaban.
VII. — Acomodaba.
VIII. — Fabricabas.
IX. — Quitaba.
X. — Pegábamos.
XI. — Remabais.
XII. — Tiraban.

EJERCICIO XVII

I. — Nadaba.
II. — Mandabas.
III. — Ordeñaba.
IV. — Acarreábamos.
V. — Perdonabais.
VI. — Acompañaban.
VII. — Echaba.
VIII. — Filtrabas.
IX. — Declaraba.
X. — Tardábamos.
XI. — Templabais.
XII. — Parpadeaban.

EJERCICIO XVIII

I. — Pagaba.
II. — Quemabas.
III. — Edificaba.
IV. — Faltábamos.
V. — Declarabais.
VI. — Imitaban.
VII. — Ignoraba.
VIII. — Juntabas.
IX. — Juraba.
X. — Marcábamos.
XI. — Limpiabais.
XII. — Opinaban.

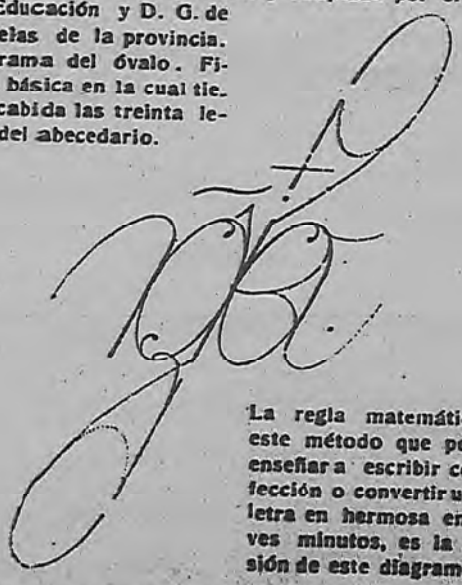
La serie de artículos que el autor de estos programas y ejercicios viene publicando en la primera sección de esta revista, unidos a aquellos que han aparecido en la parte Didáctica de la misma, debieran hacer pensar, a maestros y autoridades encargados de la enseñanza, que ha llegado, por fin, la hora de uniformar programas y procedimientos respecto de esta materia.

SISTEMA ARGENTINO DE ESCRITURA INCLINADA

Por el profesor y calígrafo

ADOLFO HERRERA

Un libro: "Metodología de la escritura" y un juego de cuatro cuadernos. Aprobado y adoptado por el C. N. de Educación y D. G. de escuelas de la provincia. Diagrama del óvalo. Figura básica en la cual tienen cabida las treinta letras del abecedario.



La regla matemática de este método que permite enseñar a escribir con perfección o convertir una fea letra en hermosa en breves minutos, es la posesión de este diagrama.

Por mayores datos: LAVALLE 1282

NOTAS CIENTÍFICAS

SUPERVIVENCIA DE GERMENES ORGANICOS A TRAVES DE LOS TIEMPOS.

Galippe, el sabio profesor de la Academia de Medicina de París, examinando hojas de papel de libros antiquísimos, cuya edad alcanza a vários centenares de años, y viejos papirus milenarios ha encontrado gérmenes vivientes, los que, cultivados en caldos especiales, se multiplicaron con la asombrosa rapidez que caracteriza a cualquiera de sus congéneres de hoy.

El eminente bacteriólogo ha ido más lejos aún en su exploración del pasado. Habiéndose preguntado si, en los fósiles, no se encontrarían, igualmente, gérmenes que hubieran conservado, a pesar del largo sueño de los siglos prehistóricos, su poder germinativo, pudo comprobar que sus previsiones eran asertadas.

Estudiando 34 especies fósiles, descubrió la presencia de microcimas y de bacilos ovoides cuya siembra dió nacimiento a "bastoncillos" cortos, reunidos en grupos o en cadenas, que formaban un velo blanquecino o amarillento en la superficie de los caldos de cultivo. En otros fósiles observó esporos que se reproducían por gemación dando lugar a la formación de esferillas dotadas de cierta contractibilidad.

En otras experiencias, el citado profesor, empeñó su atención en minuciosas investigaciones efectuadas sobre el ámbar, que es, como se sabe, una resina fosilizada. Naturalmente, estos trabajos, muy delicados, fueron ejecutados sin olvidar escrupulosas precauciones antisépticas, cuya ausencia podría haber desvirtuado la finalidad propuesta.

Los gérmenes recogidos en ámbares que contaban millares de años de existencia se multiplicaron en los líquidos cultivados.

Ante estos resultados, la razón se confunde. ¿Cuáles son los límites de la vida y de la muerte? Y ésta, mediante ciertas condiciones que escapan a nuestros medios investigativos, pero que la naturaleza realiza sin esfuerzo, ¿no será más que un largo sueño del que, por un tratamiento especial, se podría hacer volver a seres que hace tanto tiempo reposan?

Los trabajos del profesor Galippe abren, como se ve, un horizonte indefinido a las investigaciones de los sabios y a los razonamientos de los filósofos. Es así como a medida que se dilata el círculo de nuestros conocimientos en el campo de los fenómenos actuales y pasados, nos parece más profundo el abismo de lo desconocido que resta aún explorar. Un verdadero honor para el espíritu humano es trabajar sin cesar, con esforzado aliento, persiguiendo sin reposo el descubrimiento de la verdad, cuya conquista es el más noble fin de la Humanidad en su paso por la Tierra.

EL RADIO Y SU FUNCION EN EL UNIVERSO

Se ha hablado y se habla mucho del radio, o, mejor dicho de la «radioactividad» de la que aquél no es sino un caso particular. Como está muy vulgarizado en la práctica corriente de la medicina, nos parece oportuno decir algunas palabras a fin de precisar ciertas nociones útiles para todos y especialmente para los que tienen a su cargo la enseñanza en los grados superiores.

Ante todo; ¿qué es la radioactividad? Es una propiedad que tiene ciertos cuerpos, como el **uranio, el torio,** de desprender espontáneamente y de una manera continua energía bajo forma de luz, calor y electricidad. Este descubrimiento, que revolucionó todas las leyes de la física, se debe a Enrique Becquerel. Habiendo sido sorprendido por las curiosas propiedades de los rayos X, descubiertos por Röntgen en 1895, pensó que esta radiación que impresionaba una placa fotográfica, aún a través de una lámina de papel negro y de una caja de madera, era, quizá, debida a la **fluorescencia** manifestada por la ampolla vacía, donde se originan los rayos en cuestión. Procuró ver si de los cuerpos naturalmente **fluorescentes,** como las sales de uranio, se desprendían rayos que gozaran de las mismas propiedades, y comprobó que estas sales emitían rayos X. Su maravilloso espíritu de observación pudo descubrir, bien pronto, que fragmentos de sales de uranio conservados durante varias semanas al abrigo de la luz manifestaron propiedades fluorescentes emitiendo rayos de la misma especie. Además, Becquerel, se cercioró de que estos rayos obraban a distancia sobre un electrómetro sensible. La duda desapareció: el ilustre sabio se encontraba en presencia de una nueva propiedad de la materia que consistía en una "radiación espontánea". Esto fué comunicado a la Academia de Ciencias de París en 1896 y la noticia provocó en el mundo de los sabios una emoción sin precedentes. Un año después otro genial físico francés, Pedro Curie, estudió las propiedades de las sales de uranio. Habiendo verificado que entre los minerales que las contenían había uno que desprendía más rayos que los otros, pensó que éste contenía, quizá, un elemento más radioactivo que el uranio. Con la ayuda de Mme. Curie y la colaboración de un químico de inteligente habilidad, M. Bémont, hizo sufrir a enormes cantidades de blenda (sulfuro de zinc) sucesivas concentraciones hasta obtener algunos decigramos de un cuerpo al que denominó **Radium,** el cual presentaba una radiación tres millones de veces más poderosa que la del uranio.

Entonces los descubrimientos se sucedieron rápidamente. Se vió que el radio desprendía una **emanación** que se podía condensar en tubos muy enfriados; se probó que emitía de **una manera continua** calor y electricidad y que su pérdida era tan débil que se necesitaban 2000 años, por lo menos, para reducir a la mitad la energía de un gramo de radio y se pudo calcular que la energía de este mismo gramo bastaba, como lo dijera el eminente Lord Kelvin, para "elevar la flota inglesa hasta la cima del monte Ben-nevis" en Escocia.

El grisú de las minas, el aire de las grutas son radioactivos, como lo son igualmente las aguas minerales y termales. Se concluyó por sospechar que, muy probablemente, **todos los cuerpos de la naturaleza son radioactivos** y que un cuerpo nos parece **estable** porque la duración de nuestros experimentos o de nuestra existencia es demasiado corta para permitirnos comprobar su lenta descomposición. Se admitió que en el sol, deben formarse, bajo la influencia de presiones y temperaturas enormes, compuestos radioactivos cuyas radiaciones serían la causa principal de la conservación del calor del astro. Se verificó que el radio emite tres especies de rayos: los **alfa,** que son átomos de **hélio;** los **beta,** que son electrones negativos y los **gama,** análogos a los rayos X.



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud — *Rousseau.*

Hotelero y filósofo

Por **R. Snaiter Martínez.**

(Fragmento)

Por rara coincidencia, esta es la glosa final del libro. Nos habíamos alejado para siempre del pueblecito. Marchamos de él en procura de nuevos sabores de vida y no anduvo luengo el tiempo cuando regresamos con más raíces.

El corazón no olvidó nada de las miserias humanas y la andanza le fué una pausa a su tragedia, porque siempre está alerta al balance del misterio y de la grandeza. Ojo de humanidad despierto hacia todos los secretos es el corazón nuestro.

Quiso el trajín cotidiano revelarnos la obscura y sabrosa vida de un hombre raro. Hablamos ahora de don Ladislao. Don Ladislao lee muchísimo y bebe más. Alto, magro, garboso, es don Ladislao. En el pueblecito su vivir no es apagado como el vivir común. Es notoria su manera de aprovechar los años. Don Ladislao se levanta con la aurora. Apenas la luz matinal azula el paisaje y son borrones de sombra el bosque, el río y la montaña, don Ladislao, abandonando el lecho de tablas, a medio vestir, sucia la cara, abierta al pecho la arrugada camisa, sale al patio cabero en dirección a la ventana del sol para verle asomar y predecir. Esta es su primer labor; la otra, — Dios nos libre de prohibírsela, — es leer y beber.

Tiene para nosotros singular filosofía este acto de esperar al sol; en balde repasa su sabiduría nuestro espíritu, pues no acierta a explicarse la razón de tal acto. ¿Qué signos descubre don Ladislao en el orto imperturbable? ¿Por qué después de su examen mañanero asegura el restante estado del tiempo? Habrá calor, habrá viento, lloverá, — son sus anuncios infalibles. Es fama que pocas veces se ha equivocado don Ladislao, así como es fama también de que en su vida madurada no ha dejado día sin lectura y sin beodez.

En presencia de esta personalidad el ánima nuestra se torna indecisa. Divagamos en procura de explicación y ante la duda punzante y agria, hallamos que es necesario, que es útil, que es imprescindible que todo hombre conduzca dentro de sí un Aristóteles.

Decimos que don Ladislao saborea hondas emociones diarias. No tememos afirmar semejante postulado, dado que su sonrisa y palabra encierran la tristeza irónica de la eternidad. En sus frases hemos sentido el renunciamiento de Montaigne. Don Ladislao, como el filósofo de los "Ensayos", nos da a entender en la prosa de su vida que "el fin de nuestra carrera es la muerte". Suele decirse que el vulgo no piensa jamás en la muerte. Bien procede el vulgo supuesto que no fatigan los caminos que se recorre en la ignorancia. Listos estamos nosotros para irnos a cualquier rumbo y no deseamos otra fortuna que la de no haber apenado a nadie.

No somos literatos, no somos poetas, no somos políticos, no somos cronistas nosotros, pero, quién sabe por qué conductos don Ladislao se ha enterado de nuestro oficio de glosador.

—Usted — nos dice — que escribe y entrevé la grandeza, ¿por qué no renuncia a ese afán y se contenta con que el gran verso de la vida pase serenamente sobre su corazón? ¡Hay tantos escritores!...

Ante esta pregunta brotada de unos labios deformes sucios, amarillentos, adornados de la mueca de la amargura, hemos sufrido mucho. ¿Tendrá razón este hombre?... ¿Por qué no dejamos que el gran verso de la vida pase serenamente sobre nuestro corazón?

Luego hubo silencio entre nosotros. Don Ladislao, empuñando su copa, bebió de un sorbo con los ojos cerrados.

—No beba nunca, ni lea nunca — nos dijo; — yo estoy enfermo de leer; la lectura hace mal, la lectura amansa, ablanda, quita la parte fuerte, la parte animal que poseemos.

Nuevamente me invade la angustia. Por fortuna la paz del pueblecito huye al bullicio de un automóvil que llega. Es mañana aún, el sol está a la hora de comer y los huéspedes, sudorosos, empolvados, inquietos, van y vienen del automóvil al hotel cargados de sus menesteres. Don Ladislao permanece contemplativo en su silla. No ha salido a recibir a los pasajeros; en los pueblecillos no se atiende mayormente a los viajeros; no hay servidumbre, no hay codicia del centavo. Absorto en su lectura, don Ladislao mira sobre sus cristales de leer, el trajín de los recién llegados. Se acomodan, dan órdenes, sécanse el sudor, respiran fuerte. Y ésto, mientras don Ladislao apostado en su tabuco contiguo al comedor, escucha y comenta las humanas maneras. Allí se queda inmutable, distraído; su esposa y sus hijos vendrán, — tardos también, — cuando puedan, cuando quieran.

Viene por fin la esposa y protesta a don Ladislao su desatención. Don Ladislao no escucha a su esposa y continúa abismado en su lectura. La esposa duplica la admonición, eleva el tono de voz, da un golpe de pie sobre el piso, le brota a la cara una honda de sangre y sólo así don Ladislao abre con calma su fina boca y ebrio de pensamientos y licor, — sin mímica, sin gestos, sin sobresaltos, — la dice: — El estómago, es amigo de hoteleros, él nos hará propaganda, él les recordará nuestra posada; nadie más que el estómago doblega a los hombres.

Esto ha dicho don Ladislao y prosigue leyendo. Lee todo el día don Ladislao; bebe todo el día don Ladislao, siendo por consiguiente, beber y leer, sus dos únicas artes paralelas.

Libros no lee ya, don Ladislao. Los libros son para él, lo mismo que para Azorín: "una cosa deleznable". En los libros hay siempre un círculo, una frontera, un horizonte — dice; — en los diarios, malos también, busco la noticia cruda, sin comentarios.

No necesita ajenos filosofares don Ladislao. Acaso

no ha vivido lo necesario para filosofar? Setenta inviernos suma su vida errante. Muy temprano emigró de su patria; atravesó la Europa bárbara con los brazos al trabajo y el corazón a la expectativa; la América hispana le es familiar y puede manifestar en cinco idiomas sus deseos. La edad fría le ha traído al ánima la visión profunda de las cosas. Cuando algún mal le sacude el espíritu, no increpa, no protesta, no se pone iracundo; simplemente mueve de uno a otro lado la cabeza envejecida y sus labios murmuran:

—La mayor bonanza de los hombres radica en la brevedad de la vida. Cuando más poco vivimos odiamos menos.

* * *

¡Ensueño!...

Por **Elena Rivas.**

El clavicordio de mi alma vibró con sutil armonía, hubo en sus notas dulces y sencillas resabios de égloga y en sus acordes melodiosos sonidos de arpa eólica, como si todas las impresiones de una vida hecha para el divino vuelo espiritual hubiéranse convertido en sonidos ultraterrenos suaves como arrullos de paloma, tristes como endechas de ruiseñor.

Mi alma en su ascensión definitiva, sacudió el polvo del camino, llegó a la mansión de las águilas y contempló al sol del ideal; hubo un deslumbramiento instantáneo después... su pupila altanera desafió los resplandores del astro y se hermanó con él en comunión eucarística!... Entonces, las flores de esencias ignotas; las flores de lo azul, de lo insoñable brotaron a mis pies, secaron piadosas en sus pétalos polícromos las lágrimas de la alborada y derramaron cual de un ánfora sagrada el perfume embriagador de sus corolas propicias... En su convicción de saberse amadas besáronse largamente; había en su beso ansias infinitas... promesas y esperanzas... ¿Qué ansias podían agitar su seno de doncellas púdicas, qué promesa formular en su lenguaje de perfumes, qué esperanza alimentar la esencia de su vida efímera? Y a la voz de un conjuro desperté de mi éxtasis sublime pensando en aquellos seres que tienen una leve insinuación de alas sin que jamás hayan podido remontar el vuelo!

... ...

—Agonizó el día, el sol desvanecióse en un ósculo de fuego y puso mayor colorido en el paisaje como las ilusiones cuando se esfuman en un crepúsculo de amor o de dolor!... — Después tuve miedo de las sombras y así como las flores cerraron sus broches temblorosos y los nidos vibraron en estremecimientos de misterio, mi alma corrió el velo de sus idealidades y sintió que se moría de tristeza... y cuando su faz hosca y fría dejaba entrever sus rebeldías, su escepticismo de diosa burlada en sus más caras intimidades un rayo argentado de luna hirió su pupila y puso una nota de belleza en el parque abandonado. ¡Oh qué romántica noche de luna! El plenilunio bañaba el espacio y en el follaje umbrío se oía el acorde de quien sabe qué intangibles mandolinas!

—Volví a soñar... cuando desperté una estrella brillaba en el infinito azul; era el sol del ideal que nunca muere.

Boleadores de levita

Por **Agustín Alvarez.**

"Si quiere hacer camino en esta tierra, mienta grande, y cuando halle la verdad en alguna parte, déle de hacha y no perdone... que de atrás vienen pegando"—**—Fray Mocho.**

"El embustero no tiene carácter absolutamente; es una no entidad en el mundo moral"—**S. S. Laurie.**

"Los extraños que nos visitan, los que nos aprecian, los que desean sinceramente nuestra prosperidad y nuestro progreso, se expresan favorablemente cuando hablan del país, de sus recursos, de sus riquezas, de su porvenir y emiten opiniones pesimistas, cuando hablan de los gobernantes, de los hombres públicos. ¡Oh! un gran país, — contestan inmediatamente — que a pesar de todo hará mucho camino. Tiene recursos inmensos y podrá llegar a ser pronto una gran nación; pero carece de hombres, está mal gobernado, no hay carácter, no hay seriedad".

Claro, pues; la seriedad y el carácter (que no se improvisan en los adultos) son incompatibles con la mentira (que sólo es curable en los niños), y porque hay esto no puede haber aquello. Aquí está el lado flaco, la abolladura en el carácter nacional, que naturalmente puede ser observada a primera vista en los que gobiernan, al modo en que la ronquera es inmediatamente perceptible en los que llevan la palabra e inobservable en los que permanecen callados, aunque estén afónicos del todo.

Si hasta los extraños que nos visitan, reconocen en seguida que faltan hombres de gobierno en el gobierno, es claro como el agua que los que están deben irse, dejando el sitio a los que sobran fuera del gobierno; y si todavía los de adentro y los de afuera siguen percibiendo que faltan hombres de gobierno en el gobierno, diremos que se equivocan, o será recién entonces llegada ¡al fin! la oportunidad de confesar que los hombres de gobierno faltan en el gobierno porque faltan en el país, no pudiendo haber en la parte lo que falta en el todo.

Sí; los defectos del que gobierna no solamente los puede notar y explotar a la simple vista cualquier atolondrado de adentro, sino hasta el primer venido. En cambio, los poderes de mistificación de los que no gobiernan, no podemos notarlos ni los de más adentro, razón por la cual somos, en principio, partidarios fanáticos de todo cambio y del máximum de todo cambio, teniendo por mérito de primera clase, en política, la circunstancia de "haber vivido alejado de la política". Esta es la razón del ánhelo de "hombres nuevos", de "cartas no jugadas", como se dice, porque hombres nuevos son nuevas esperanzas. Lo esencial es que los empleos den muchas vueltas, como la ruleta, a ver si nos sale la suerte, por astucia o por casualidad. No hay males del país que no podamos convalecer con un empleo público. Resulta, entonces, que la incapacidad de gobernar no se acaba nunca, porque pretendemos curarla siempre donde no tiene cura, que es decir en los gobernantes de hoy, y no queremos curarla en lo que tiene cura, que es decir en los gobernantes de mañana, porque ahí no nos duele ahora.

MUJERES QUE PASAN

LA INSENSIBLE

Pof José de Maturana.

Te asemejas a olímpica estatua;
como un triunfo de artífice griego;
son valientes prodigios tus formas
que infunden asombros al numen estético.
Tienes una arrogancia indolente;
son tus ojos tan grandes, tan negros,
que parecen profundos abismos
con toda una aurora brillando por dentro.

Se diría que hubieras nacido
para ser un imán del deseo,
que, cual sátiro, en honda impotencia,
con ávidos ojos te mira perplejo...
Y a pesar de tu ardiente mirada
y a pesar de tu boca de fuego
y a pesar del calor de tu encanto
parece que tengas el alma de hielo.

¡Oh, armonía suprema en el todo,
que no puede imprimirse al pentélico!
Eres, ya que jamás tu presencia
denuncia la savia de algún sentimiento:
lo que fuera la flor sin perfumes,
lo que fuera sin astros el cielo,
lo que fuera sin cuerdas la lira,
y el cóndor sin alas, y el campo sin riego.

Como un gris horizonte de otoño,
como un largo nevar de bostezos
que en obscura caverna nevase
la enorme garganta sin voz del silencio,
debe ser, en su inercia de polo,
vibrará, con su lúgubre tedio,
de tu espíritu inerte la esfinge,
piltrafa de vida que arroja el desierto.

Aun no sientes latir en tu fondo,
corazón infinito y eterno,
la triunfal rotación de esa estrella,
más fúlgida acaso que el sol del cerebro.
Aun no has visto lucir en tu noche
de los líricos mundos el genio,
que en la flora moral se dilata
cual germen fecundo que engendra universos.

Tú eres una abstracción de la vida;
vida, quiere decir sentimiento;
sin un soplo de amor, no es posible:
tú alientas y tienes el alma de hielo...
Ya verás, cuando llegue el instante
en que te haga saber su misterio,
y acaricien tu nítida frente
sus manos gloriosas como un florilegio.

Ya verás... ¡Oh, levanta, amor mío,
de su tumba a tu espíritu muerto,
que es más triste esa muerte del alma
que aquella que dicen la muerte del cuerpo.
No le des a tu vida esa cárcel;
si no puedes amar, odia al menos;
siente, sé primavera, palpita:
¡no seas estatua, no seas invierno!

♣ ♣ ♣

¡RESURGERE!

Por José María Aballone.

Yo te siento gemir de pesadumbre
bajo el rudo cilicio de tus duelos:
¡arriba, hermano mío, que los cielos
no logra el que tuvo incertidumbre!

¡Arriba, más arriba de la cumbre!...
¡Allá, más allá de espesos velos
está el sol del Ideal que hasta los suelos
nos manda la limosna de su lumbre!

Resurge, buen hermano, ante la gloria
del esfuerzo supremo de victoria
que ha de colmar de lauros tus afanes.

(Al lograrse la cima obligatoria,
la sed del "más allá" es propiciatoria
para carne divina de titanes!)

Azul, julio de 1921.

♣ ♣ ♣

COMO MIRAN TUS OJOS...

Por Dante Ea.

Bajo dos arcos triunfales
De aurífera filigrana,
Como cisnes pensativos,
Posan tus ojos, sultana.

Victorias regias que surgen
De las frondas del misterio...
Son dos signos que compendian
Eucarístico salterio.

Cuántas penas, cuántos sueños,
Cuántas bellezas latentes...
Atraviesan las miradas
De tus grandes ojos. ¿Rientes?

¿Tumultuosos? ¿Orgullosos?
¿Serenos? ¿Humildes? ¿Graves?
Todas son polieromías
De tus grandes ojos suaves.

Los acordes de tu alma toda blanca
En ellos vibran, reverberan, giran...
Y en éxtasis, el pensamiento exclama:
¡Cómo miran tus ojos... cuando miran!

Somos locos

Por **Juan Bautista Alberdi.**

Nosotros somos locos; ¿lo saben ustedes, amigos míos? Somos locos, porque pensamos que hay una justicia humana llamada a gobernar el mundo; somos locos, porque pensamos que todos los hombres nacen iguales y libres; somos locos, porque pensamos que todos los hombres son libres y soberanos y que no hay más legitimidad política que la que emana de sus voluntades; somos locos, porque pensamos que el reino de la razón ha de venir algún día; somos locos, porque queremos creer que los tiranos y la impostura y la infamia no han de gobernar eternamente la tierra; somos locos, porque no queremos creer que nada hay en el mundo de positivo y perpetuo fuera de las cadenas, los cañones, el plomo y el crimen!

Por eso somos locos, sí. Y si por eso somos locos, yo me lleno de orgullo de ser loco de ese modo. Yo me ennoblezco con la locura de creer como creo: que un sepulcro está cavado ya para los tiranos argentinos, que la libertad viene, que el reinado del pueblo se acerca, que una grande época va a comenzar...

PARA CONTAR A LOS NIÑOS

El conejo, la ballena y el elefante

Divertíase un día compadre Conejo, saltando sobre la arena de una playa, ¡hop! ¡hop!, cuando vió al Elefante y a la Ballena que sostenían una animada conversación.

Compadre Conejo se deslizó detrás de unas piedras y púsose a escuchar.

Estaban aquellos en tren de cumplimientos:

—¡Oh! compadre Elefante, — decía la Ballena — he aquí que vos que sois el más poderoso de los animales que habitan sobre la tierra, y yo, el más poderoso de los que viven en el mar, bien podríamos asociarnos y gobernar los demás animales ¿quién podría resistirnos?

—¡Muy bien! ¡Muy bien!, compadre — respondió el Elefante. — Me place vuestra idea.

Pero compadre Conejo, que había oído la conversación, y que no deseaba ser gobernado por ellos, púsose en busca de una cuerda, muy larga y gruesa, y cargando con ella aproximóse a la Ballena, a quien dijo, con aire humilde y afligido.

—¡Oh! comadre Ballena, a vos que sois tan fuerte, no os costaría nada realizar una verdadera obra de caridad. Una vaca se ha hundido en el fango a media legua de aquí, no sé cómo sacarla, y ésto me causa gran pena. Vos que sois tan generosa y complaciente, podríais socorrerla en este trance.

Halagada por aquellos cumplimientos, la Ballena consistió en prestarle ayuda.

—Entonces, — dijo compadre Conejo — voy a atar a vuestra cola el extremo de esta cuerda, e iré en seguida a atar con el otro la vaca. Cuando todo esté listo tocará mi tambor y entonces tendréis que tirar fuerte, muy fuerte pues la vaca se halla muy profundamente hundida en el fango.

—¡Mouh! — respondió la Ballena — id y no os preocupéis de lo demás; yo la sacaré aunque esté metida hasta los cuernos.

Compadre Conejo ató la cuerda en la cola de la Ballena, y brincando ¡hop! ¡hop!, fuese a buscar al Elefante.

—¡Oh! si vos queréis, poderoso compadre Elefante — díjole — podríais prestar un gran servicio.

—¿De qué se trata? — preguntó el Elefante.

Una vaca se ha hundido en la playa a media legua de aquí y no consigo sacarla. Naturalmente, para vos que sois tan poderoso os será muy fácil. Como conozco vuestra amabilidad estoy seguro de que no os negaréis a auxiliarla.

—Ciertamente, ciertamente, — le respondió el Elefante con visible satisfacción.

—Entonces, — dijo compadre Conejo — ataré un extremo de esta larga cuerda a vuestra trompa, y el otro alrededor de la vaca. Cuando todo esté listo, tocaré mi tambor, y entonces vos tiraréis con toda vuestra fuerza.

—No temáis — dijo compadre Elefante — yo la sacaré de allí aunque sea tan grande como veinte vacas.

—¡Oh, yo estoy bien seguro! — dijo compadre Conejo. — Os recomiendo tan sólo que no tiréis muy fuerte al comenzar.

Ató sólidamente la cuerda alrededor de la trompa del Elefante; corrió a esconderse detrás de las piedras y púsose a batir su tambor.

Al oírlo, la Ballena y el Elefante comenzaron a tirar.

—¡Caramba!, he aquí una vaca de un peso colosal, murmuró el Elefante; pero la he de sacar.

Al decir esto apoyó sus patas contar un árbol y dió un formidable tirón.

—¡Vaya una vaca!, — dijo la Ballena; debe estar seguramente en el centro de la tierra, — y continuó tirando de lo lindo.

Cada uno tiraba para su lado, pero bien pronto la Ballena se sintió arrastrada hacia la tierra, puesto que, cada vez que el Elefante tiraba de la cuerda, la enrollaba alrededor de su trompa.

Encolerizóse de tal manera aquélla, que, haciendo un gran esfuerzo, ¡plouff! ¡plouff! sumergióse hasta el fondo del mar.

Las patas del Elefante fueron arrancadas de la tierra y fué llevado hasta la playa, por lo que, ciego de furor, dió tal sacudón, que sacó la Ballena fuera del agua.

—¿Quién me tira? — gritó ésta.

—¿Quién me tira? — rugió aquél.

Y cada uno de ellos vió al otro, con la cuerda enrollada alrededor de su cuerpo.

—Os enseñaré a jugar a la vaca — exclamó furioso el Elefante.

—Y yo os enseñaré a burlaros de mí — replicó con ira la Ballena.

Y así diciendo, pusiéronse a tirar nuevamente; pero de pronto, ¡¡crac!!, la cuerda se rompió, y la Ballena lanzada con violencia fué a hundirse con estrépito en el mar, mientras su contrincante caía de espaldas, con las cuatro patas en el aire.

Esto fué motivo de profundo enojo entre ambos, por lo que no volvieron a hablarse en su vida, frustrándose sus hermosos proyectos.

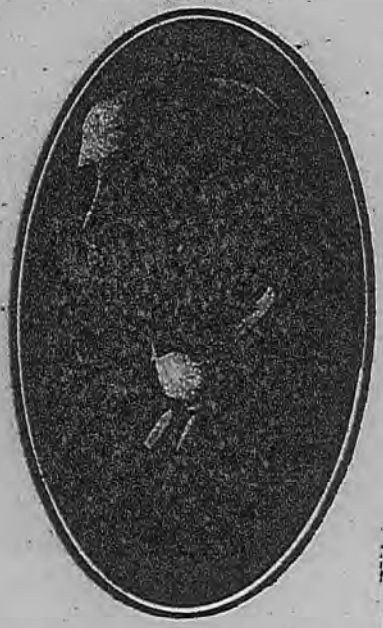
Y compadre Conejo rióse de buena gana durante toda una semana.

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

CAPITAL

Nuestros muertos



Víctima de la grippe reinante, que provocó en él una meningitis, ha fallecido el día 3 del corriente mes el señor Rodolfo P. Crottogini.

Su muerte deja en las filas del magisterio en que actuara, un claro difícil de llenar debido a las cualidades que lo adornaban y que supo poner en evidencia desde su iniciación en la enseñanza primaria, desempeñando durante seis años el cargo de maestro de tercer grado del turno de la tarde en la escuela "Valentín Gómez", número 1 del Consejo Escolar 3.º.

Sin descuidar la enseñanza de los niños confiados a su persona, seguía paralelamente estudios universitarios, habiendo ya aprobado el segundo año de odontología. Y como si estas ocupaciones no fueran suficientes para llenar el tiempo de que disponía, aun le quedaba un margen para dedicarse al perfeccionamiento de su preciosa voz, que lo perfilaba como una promesa para el arte lírico.

Al sepelio de sus restos, que reunió a todos sus amigos, concurrieron, el secretario del Consejo Escolar 3.º, señor Gotardo Stagnaro, el personal directivo y docente de la escuela a que perteneció, y un grupo de niños que fueron sus alumnos.

Durante el acto de la inhumación, el maestro señor Manuel D. Fernández Hual, en nombre de sus compañeros de tareas, en sentidas palabras expresó el hondo pesar que los embargaba al despedir para siempre al que en vida supo granjearse el afecto de superiores, compañeros y alumnos.

Celsa A. Engels—

Con la muerte de la señorita Celsa A. Engels, maestra de la escuela "Olegario V. Andrade" del C. Escolar 6º, pierde el magisterio de la capital una de sus figuras más simpáticas.

Prestigiosa educadora, unía a la nobleza de su alma y a la riqueza de sus sentimientos elevados, un espíritu fuerte, incansable, y una energía poco común que puso al servicio de su vocación.

En once años de brega ruda, durante los cuales conquistóse las simpatías de cuantos la rodeaban, esparció la simiente bienhechora del saber, y ahora es arrebatada a la vida dejando un recuerdo imborrable en los corazones de todos los que conocían las bellas dotes que la adornaban.

Después de las conceptuosas palabras del presidente del C. Escolar 6º, al procederse al sepelio de los restos de la extinta, la señora Lucía M. de Chiappare pronunció una oración fúnebre, que conmovió a la concurrencia que acompañó a la maestra y a la amiga hasta su última morada.

El aumento de los sueldos del magisterio y los ascensos han sido y son asuntos a los que prestamos particular atención, toda vez que ellos constituyen dos derechos adquiridos legítimamente por nuestros colegas.

Creímos en un principio que las autoridades del Consejo Nacional, encargadas de velar por el buen gobierno técnico y administrativo de las escuelas públicas, había olvidado, éste que llamaremos un compromiso para con el personal de su dependencia: legalizar la situación de los maestros que el año anterior optaron por los ascensos acordándoles ahora el sueldo correspondiente a su gerarquía y nombrar en la categoría respectiva a los que, también en aquella fecha hubieren optado por los aumentos de sueldo.

Con toda hidalguía, debemos, sin embargo, declarar que el Consejo en su oportunidad formuló el presupuesto de la dependencia dando solución a este doble problema. Se ha calculado el número de maestros de cada categoría y solicitado la suma correspondiente. En esa forma la superior autoridad escolar podría satisfacer los deseos y derechos del magisterio.

Sabemos ahora que la comisión respectiva de la Cámara de Diputados ha despachado favorablemente ese presupuesto. Pero los maestros tendrán necesidad de esperar la sanción definitiva de la Ley de las leyes para hacer efectiva aquella aspiración.

Mientras no ocurra tal, el Consejo no recibirá los fondos necesarios y la situación de cada uno de nuestros colegas estará a merced de la buena voluntad de los padres de la patria.

Alguna vez a los maestros se les ocurrirá votar por ciudadanos que de cuando en cuando se preocupen de la situación del magisterio.

Juegos florales organizados por la biblioteca pública "José Manuel de Labardén" del Consejo Escolar 11. Bases.

Primero: Todas las personas radicadas en la República Argentina podrán tomar parte en este Concurso, sin distinción de edad, sexo, ni nacionalidad.

Segundo: Las composiciones serán inéditas y escritas a máquina; llevarán un pseudónimo y no tendrán ninguna indicación que pueda revelar el nombre del autor.

Tercero: Cada composición llevará un lema, el cual será remitido en sobre aparte, en cuyo interior tendrá el nombre y dirección del autor. Composición y sobre serán remitidos al señor Presidente de los Juegos Florales, Rivadavia 5206, Buenos Aires, antes del día 20 de septiembre de 1921.

Cuarto: Un mismo autor puede mandar tantas composiciones como temas figuren en el certamen, no tendrá derecho a más de dos premios y el principio de cada uno hará constar el premio a que aspira.

Quinto: El 21 de septiembre se publicará la nómina de los trabajos presentados a Concurso con indicación del lema correspondiente.

Sexto: El día 3 de octubre se dará a conocer el veredicto del Jurado por medio de la prensa.

Séptimo: El Jurado podrá declarar desiertos los premios cuando a su juicio las composiciones no reunan los méritos suficientes. Sus fallos son inapelables.

Octavo: Todo autor no premiado tiene el derecho a la devolución de su trabajo antes del 12 de octubre.

TEMAS

1.º Poesía, tema y metro, libres.

2.º Estudio biográfico y crítico de José Manuel de Labardén, prosa.

3.º Canto a Buenos Aires, poesía, metro libre.

4.º La escuela y su orientación nacionalista, prosa.

5.º El maestro, soneto.

6.º Acción educadora de las Bibliotecas Escolares, prosa.

7.º Oda al Descubrimiento de América.

8.º Evolución del periodismo Argentino.

9.º Acción de las Cooperadoras Escolares, prosa exclusiva para los maestros dependientes del onsejo Escolar 11.

10. El cinematógrafo y su influencia social, prosa en iguales condiciones que la atenrior.

TEMAS ESCOLARES

11. Primera Junta, estudio histórico para alumnos de 6.º grado.

12. **Sarmiento**, breve resumen sobre su vida y obras, para alumnos de 5.º grado.

13. **Mi Libro Favorito**, para alumnos de 5.º y 6.º grado.

Los temas 11, 12 y 13, son exclusivamente para alumnos de las escuelas públicas del Consejo Escolar 11, se presentarán con letra clara, tamaño corriente, que no excedan de 5 páginas de cuaderno e indicarán los libros consultados.

Nota. — El Jurado y distribución de premios se publicarán oportunamente.

La fiesta que motivará este certamen servirá para dar oficialmente inaugurada la Biblioteca. Se realizará en un salón-teatro el 12 de octubre del año en curso.

Escuela Antonino Aberastain—

A una fiesta de lucidas proporciones dió lugar la inauguración del nuevo edificio de la escuela núm. 4 del C. Escolar 4º Antonino Aberastain.

Después de los discursos de los señores, doctor Carlos R. Vignale, Juan B. Ardizzone y señorita Zulema Moreno, pronunciados al ser descubierto por el presidente del C. N. de Educación doctor Angel Gallardo el busto del prócer, patrono de la escuela, la numerosa concurrencia pasó al salón de actos, donde hizo uso de la palabra el profesor señor Patricio Romero, siendo éste muy aplaudido por su brillante discurso.

Luego se desarrolló un interesante programa cuya ejecución estuvo a cargo de los niños de la escuela.

El director de la misma, profesor normal Rafael Torres Caro, fué objeto de merecidas felicitaciones de parte de los asistentes.

INTERIOR

PARANA

Congreso de Educación—

Hoy debe clausurarse el Congreso de Educación que tuvo lugar en la ciudad de Paraná, con motivo del centenario de la fundación de la Escuela Normal.

Este congreso reunió en la capital entrerriana, un brillante núcleo de intelectualidades argentinas, que militan en el campo de la enseñanza, los cuales no concurrieron tan sólo en carácter de congresales, sino también, para ser los portavoces de gran número de argentinos diseminados por todo el territorio de la República, que envían su tributo de homenaje a la vieja escuela que, como las Universidades de Córdoba y de Buenos Aires, ha contribuído de una manera fecunda a cimentar los caracteres de nuestra nacionalidad.

Escuela de cuyas aulas han egresado hombres que han desempeñado eminentes funciones en la enseñanza, escuela cuya acción ha irradiado hasta en las repúblicas vecinas, y sobre cuya labor proficua, han vertido los juicios más encomiásticos, conspicuas personalidades argentinas y extranjeras.

ESPERANZA

Escuela Normal mixta—

El 9 de julio próximo pasado cumplióse el 25 aniversario de la inauguración de la Escuela Normal mixta de Esperanza (Santa Fé).

Esta escuela, que constituía el anhelo general de los habitantes de esa región, desde hacía mucho tiempo, es hoy uno de los más importantes establecimientos normales de la República.

Con motivo de este aniversario, se ha publicado un interesante folleto, lujosamente ilustrado, por medio del cual se puede apreciar la fecunda labor realizada, y la que realiza el actual personal, compuesto por distinguidos miembros del magisterio argentino, bajo la sabia dirección del profesor doctor Cirilo A. Pinto.

El magisterio de la provincia de Buenos Aires y, en generales los que dedican preferente atención a las cuestiones educacionales, han visto con sumo agrado el acuerdo solicitado por el gobierno de La Plata para la designación del señor Juan Francisco Jáuregui en el cargo de consejero de educación.

Lástima es que, junto a ésta, no haya ido otra propuesta no menos conveniente para los bien entendidos intereses de la educación en la provincia: la del señor Francisco Legarra.

Los maestros nacionales de Santiago del Estero reunidos con el objeto de considerar el proyecto de estatutos para la sociedad "El Maestro", de seguro de vida, aprobáronlo en todas sus partes designando, en otra reunión, celebrada el 10 del actual su primer directorio.

Se ha invitado a todos los maestros nacionales para que se incorporen a la nueva sociedad.

EXTERIOR

Equivalencia al bachillerato en Francia—

Mientras que en nuestro país, los bachilleres protestaron hace dos años aunque inútilmente, por el examen de ingreso a las facultades, que interpretaban como un obstáculo a la prosecución de sus estudios, sus colegas franceses, acaban de elevar al Ministro de Instrucción Pública, una enérgica queja por un proyecto del Consejo Superior Universitario, cuyo fin premeditado es el de facilitar y aumentar la inscripción de alumnos en las facultades de Derecho, Ciencias y Letras, admitiendo la equivalencia del bachillerato de los títulos que otorgan algunos institutos oficiales, industriales y especiales.

De sancionarse el decreto como lo es probable, puesto que existe el precedente de otro análogo sancionado por el mismo Cuerpo, en 1912, tendrían dicha equivalencia gran número de otros estudios (cursos comerciales, industriales, de marina, de navegación, etc.).

Fuera de los inconvenientes de una mala o incompleta preparación de los estudiantes que ingresaran a las facultades, favorecidos por esas equivalencias, los bachilleres alegan que tales concesiones asestarán un golpe mortal a los cursos especiales del bachillerato, puesto que todos preferirán obtener un título que, representando una profesión, les abra al mismo tiempo las puertas de los estudios universitarios.

Creemos que verdaderamente los bachilleres franceses hacen una reclamación justa, y que el C. S. U. ha de atenderla preferentemente.

Hagamos resaltar, mientras tanto, entre las autoridades universitarias argentinas y francesas el criterio diametralmente opuesto en este asunto.

ESTADOS UNIDOS

Gastos para la instrucción pública. — Según la estadística recientemente publicada por el M. de I. P., el gasto total hecho en los Estados Unidos en el último año ha pasado de **mil millones de dólares.**

Se ha gastado para las escuelas elementales públicas poco menos de 600 millones de dólares. Para las escuelas normales primarias más de 20 millones de dólares. Para las escuelas comerciales y técnicas, 25 millones de dólares. Para la enseñanza secundaria (pública, religiosa y privada), en total, 282 millones de dólares. Para las universidades y colegios de enseñanza superior, 137 millones de dólares.

Las escuelas elementales contaron con 20.500.000 de alumnos, de los cuales 1.500.000 concurrían a escuelas privadas.

La enseñanza secundaria ha contado con un total de alumnos de más de dos millones: 150.000, de los cuales cursaban sus estudios en establecimientos privados.

Bibliografía

"Hojarasca". — Con este título publicó el señor Carlos Grosso Soza, una "colección de temas dispersos en prosa y en verso".

Se destacan algunos poemas cortos y una composición en verso titulada "Maestros".

Esta publicación aparecida en Concepción (Paraguay) es al decir del autor, "el reflejo de recuerdos, de anhelos y esperanzas que se agitan en el fondo de nuestro ser."

El señor Grosso Soza, revela poseer un verdadero temperamento artístico, según se desprende de algunas de sus composiciones, en las que canta las glorias y los encantos de su tierra.

"Aires Bárbaros". — La revista teatral "Labardén", publica en su primer número la obra cuyo título encabeza estas líneas. Su autor, nuestro colega Mauricio Hendler, es un maestro joven y entusiasta, amante de las letras, que se ha distinguido siempre por sus iniciativas felices.

Los personajes de "Aires Bárbaros" han sido trazados con vigor; desarrollan su acción en una serie de escenas de palpitante interés y cautivan, tanto por los sentimientos de que han sido dotados, como por su lenguaje pintoresco. Todo esto revela la indiscutible preparación y capacidad del señor Hendler.

Felicitamos sinceramente a nuestro joven colega y le auguramos una serie ininterrumpida de triunfos.



PARA EL HOGAR

CHARLAS

Soy enemiga declarada de la mujer sabia, o mejor dicho, de la "feme savant", estableciendo distinción entre la mujer que sabe y la que aparenta saber o hace gala de una erudición a la violeta. Si este extremo es malo en los hombres, ¿cuánto más no lo será en las mujeres? Una "femme savante" habla de todo, de política, de arte, de filosofía, de ciencia (nunca de puericultura, ni de economía doméstica) y en todo desbarra. No pueden escapar, a pesar de sus esfuerzos,



Vestido de "crepe" de China icelle" con ancho filet del mismo tono. Blusa en forma de bolero hacia adelante. Ancho cinturón "drapeado".

"Manteau" en etamina "ficelle", para acompañar el vestido; adornos de la misma naturaleza de éste. Colores suaves.

a la poco galante definición de Schopenhauer: La mujer es un animal de entendimiento corto y de cabello largo. (Tal vez por esta frase esté de moda ahora, la "melena" para las señoritas...)

La maestra normal ha estado siempre colocada por la malignidad de los hombres entre esas mujeres pedantes. A cuántas maestras he oído yo opinar sobre difíciles materias con un aplomo que echaba de espaldas y con un acierto... que Dios nos libre.

Sin embargo, mis queridas amiguitas, yo aprecio mucho a mis colegas porque las pedantes son pocas y la mayoría son inteligentes, sencillas y buenas.

La mujer debe ser toda corazón para amar y sentir lo bello, lo noble, lo bueno. Por eso creo que habrá muchas maestras normales escuchando las conferencias que dará en esa mi querida Buenos Aires, el príncipe de los potas franceses, ruiseñor de París, Paul Fort.

Va como retribuyendo la visita con que nuestro Lugones nos honra, y demás está decirlo, muchas fueron las maestritas, sencillas e inteligentes, que escucharon la voz del poeta. Seguramente habrá pensado Lugones, al verlas finas, vaporosas, elegantes, dentro de sus albos trajes de verano, en la verdad de los versos que ha tiempo escribiera, y quizás habrá repetido para sus adentros, mirando a alguna de ellas:

... Y tu precioso zapatito blanco
Llena toda la tarde con su gracia.

Seguramente lo primero que os llamará la atención en él, será el enorme sombrero y la amplia corbata; pero en algo han de distinguirse los poetas del común de los mortales.

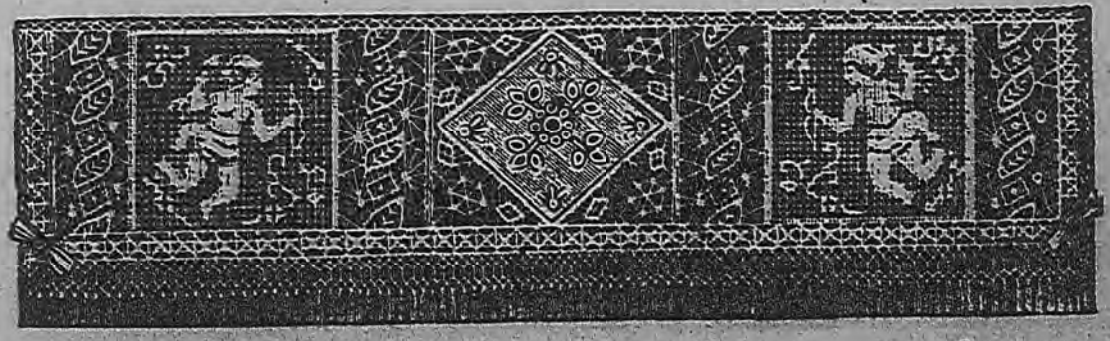
Después, empezaréis a gustar sus versos, delicados, armoniosos, y tengo esperanzas de que, en las veladas de vuestro hogar, mientras unas tejen y bordan otras, no faltará quien lea con voz velada por la emoción, algunos poemas como la balada que transcribo. Claro está que con la traducción, todas las poesías pierden algo, pero cuando este trabajo está hecho por otro poeta, es de esperar que algo del dulce licor se habrá salvado. El traductor es Enrique González Martínez, compatriota de Amado Nervo, a quien vosotras tanto amásteis. Pero es hora ya. Oigamos el trino del dulce ruiseñor de París:

De "Baladas de la Cabaña"

Esta muchacha ha muerto, ha muerto enamorada.
A enterrar la llevaron hoy en la madrugada,
y la han dejado sola, sola y abandonada.
En el féretro, sola, la dejaron cerrada.

Gozosos regresaron a la nueva alborada
y uno a uno cantaron alegres melodías:
"Esta muchacha ha muerto, ha muerto enamorada"
Y se fueron al campo como todos los días...

Jeannette.



Cubre piano con motivos de malla; bonito fondo de bonnet y entre-dos Cluny.

Farmacia, Droguería y Oficina Química "MOLA"

Especialidades farmacéuticas, drogas y perfumería en general.
MODERNA Y LUJOSAMENTE INSTALADA
Especiales «Servicios nocturnos y de envíos a domicilio».
EQUITATIVA EN SUS PRECIOS

Calle San Martín 637 **Unión Telefónica 318** **AZUL (F. C. S.)**

CASA EVA

FLORIDA 138 **U. T. 4657, Av.**

LA MEJOR CASA EN CORSES, FAJAS CORPIÑOS, ETC.
Sección especial en calzado fino para señoras y niñas
Sección especial en medidas. **BUENOS AIRES**

ESTOS NOMBRES HABLAN POR SI MISMOS
PIANOS:
Blüthner, Mehlin, Howard Chickering, Mason & Hamlin

Cualesquiera de estos pianos pueden obtenerse por mensualidades de $ 50.
Si tiene interés visite o pida mi catálogo. Casa especial en música.

U. T. 2713. Rivad. **CARLOS S. LOTTERMOSER** RIVADAVIA 853

Señor Administrador de "LA OBRA"

Sírvase anotarme como suscriptor de esa Revista durante ..... cuyo importe adjunto (cheques, giro, estampillas etc.)

Nombre ..... Firma .....
ESCRÍBASE CLARO

Dirección .....

Escuela .....

NOTA:—Sírvase indicar desde que número desea iniciar la subscripción.

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACION, CIENCIAS Y LETRAS

REVISTA QUINCENAL
Aparece los días 5 y 20 de cada mes

Dirección y Administración
Avda. LA PLATA 828
Unión Telef. 4962, Mitre

Septbre. 5/921



AÑO I

NÚM. 14

SUMARIO

Redacción. — Las colonias de niños débiles. — Necesidad de una ley.

Editoriales y colaboraciones. — Nuestra historia, por **Emilio A. Coni.** — Nuevo sistema de educación física, por **N. Messerli.** — La naturaleza, por **Beatriz M. Frechou.** — La escritura correcta, por **A. Herrera.** — Glosas magistrales, por **J. del Monte.** — Historia de la instrucción primaria, por **D. Yantorno.** — Las reglas ortográficas, por **J. Guasch Leguizamón.**

Didáctica práctica. — Perfil biográfico de Sarmiento y sus obras. — Anécdotas. — **La escuela día por día.** — **Apéndice.** — Notas científicas. — Ejercicios de ortografía, por **J. Guasch Leguizamón.** Problemas.

Horas serenas. — **Páginas olvidadas:** El maestro de escuela, por **D. F. Sarmiento.** — La respuesta de Leuconoe, por **J. E. Rodó.** — Poesía: **Paul Fort.** — Lo imposible, por **E. Verhaeren.** — **Para contar a los niños.**

Informaciones y comentarios. — **Capital:** La ley electoral. — Los textos. — La epidemia de viruela. — **Interior.**—El Congreso pedagógico de Paraná.—Quilmes.—Sgo. del Estero.—**Exterior:** Alemania. **Para el hogar.**

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

Representantes de "La Obra"

Leticia Brizzio, Esc. Normal de Profesoras, Capital.
Juan Rotunno, Esc. Normal núm. 2, Capital.
Adelina Tocci, Esc. Normal núm. 4, Capital.
Edelmira Ferro, Esc. Normal núm. 5, Capital.
María L. Tenorio, Esc. Normal nº 6, Capital.
Amelia Costa, Esc. Normal nº 8, Capital.
Amanda E. Arata, Esc. Normal nº 10, Capital.
María Caro, Esc. Normal Mixta, Avellaneda.
Ramón Suaiter Martínez, Azara (Misiones).
Luis S. García, Tres Lomas, Pellegrini (Bs. Aires).
Héctor C. Sandoval, Capilla del Señor (Bs. Aires).
Alberto Ivancovich, Pringles (Río Negro).
Ricardo Ivancovich, Resistencia (Chaco).
Santos B. Avanza, Dolores (Buenos Aires).
Luisa S. Venón Esperanza (Santa Fé).
Carlos Cerda Delgado, Isla de Martín García.
Antonio Portessi, San Andres de Giles (Bs. Aires).
Cristina Tuja, Cacharí (Buenos Aires).
Juan Arrigo, Trelew (Chubut).
Juan F. Guzmán, Güemes (Salta).
José V. Jordán, Olavarría.
J. Leonida Marmissolle, Tapalqué.
Vicente N. Rojas, General Roca (Río Negro).
Leonor Achaga, Lamadrid (Buenos Aires).
María F. Funes Rodríguez, Necochea (Bs. Aires).
Amelia C. Funes, Patagones.
Malvina y Dalmiro Corti, La Plata.
Antonio Lucero Olmedo, Rosario, Santa Fé.
María E. Bedouret, Hinojo.
Nicolás Macchia, Parera (Pampa Central).
Carlos A. Codazzi, Ing. Luiggi (Pampa Central).
Carlos Priante, Humahuaca (Jujuy).
Carlota Paz de Solá, Santiago del Estero.
Juan Cirioli, Azul (Bs. Aires).
Martha Rodríguez; San Juan
José D. Forgione, Lomas de Zamora.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CAPITAL

Año, $ 7.00 — Semestre, $ 3.60 — Trimestre, $ 1.80

INTERIOR

Año, $ 8.00 — Semestre, $ 4.00 — Trimestre, $ 2.00

Los giros postales por el importe de las subscripciones deberán hacerse a nombre del administrador.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exclusivamente al administrador. Oficinas: Avenida La Plata número 828, U. Telef. 4862, Mitre.

LA OBRA contestará en su sección "Correo", cualquier consulta que se le haga.

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los libros que se le envíen por duplicado.

Si en la localidad donde Vd. reside no hay agente corresponsal de esta Revista, diríjase a la Administración de LA OBRA. Tendremos mucho agrado en incluirlo en el número de nuestros colaboradores.

Estando agotado el primer número de la revista, no podrán admitirse en lo sucesivo nuevas subscripciones a partir de dicho número.

V. Antonio Blanco y Unzué

ESCRIBANO

Estudio: ALSINA 509 — U T. 334
Particular: MORENO 574 — » 519

AZUL (F. C. S.)

Dr. Agustín Carús

Abogado

Atiende asuntos en La Plata, Buenos Aires y Azul.

Colón, 634 U. T. 354 Azul (F. C. S.)

ESTOS NOMBRES HABLAN POR SI MISMOS

PIANOS:

Blüthner, Mehlin, Howard Chickering, Mason & Hamlin

Cualesquiera de estos pianos pueden obtenerse por mensualidades $ 50.—
Si tiene interés visite o pida mi catálogo. Casa especial en música.

U. T. 2713, Rivad. **CARLOS S. LOTTERMOSER** RIVADAVIA 853

Año I — Buenos Aires, Septiembre 5 de 1921 — Núm. 14

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS ARENA

Las colonias de niños débiles

Las colonias de niños débiles que funcionarán en esta capital el próximo verano, de acuerdo con la ordenanza que las ha instituido, son, en estos instantes, motivo de particular estudio, por parte del intendente municipal, a quien el Concejo Deliberante encomendó la tarea de su organización.

El lord mayor de nuestra comuna, se manifiesta sumamente optimista acerca de los resultados que habrá de obtener. Así lo ha expresado a un grupo de periodistas.

Durante los tres meses del verano anterior, — ha agregado — la colonia que se organizara en el parque Avellaneda y que reunió a más de 1.000 niños, a quienes pudo proporcionarse aire libre, alimentación sana y amplio local de esparcimiento, llevó a las autoridades edilicias al convencimiento de que tales colonias debían necesariamente multiplicarse para extender los beneficios de aquella iniciativa cuyos resultados se expresaban elocuentemente en los efectos obtenidos por los niños del parque Avellaneda.

Se estudiaría, pues, en estos instantes, la posibilidad de aprovechar, el parque 3 de Febrero a fin de radicar una colonia de vacaciones.

Toda esa tarea que realiza la Intendencia Municipal, según se nos informa, con independencia de la función didáctica que queda a cargo del Consejo Nacional de Educación, nos parece muy conveniente para los bien entendidos intereses de la sociedad desde el momento que procura a nuestros párvulos, eso otro que complementa la cultura infantil, y que en buen romance llamaremos las necesidades orgánicas.

Sin embargo, no podemos volver las espaldas a una observación que asoma traviesamente a la boca del tintero, quizá para intrigarnos:

—¿Es que se han invertido las funciones, y la Intendencia Municipal hace de Consejo de Educación para delegar en éste sus funciones municipales?

No nos interesa tanto averiguarlo, como dejar sentado nuestro criterio en el sentido de que conviene no admitir la invasión de jurisdicciones.

Bien es verdad que la intervención de la Intendencia en el decomiso de ciertos libros de texto, nocivos a la salud infantil, habría de ser propicia, pero por razones de orden, no es posible admitir esa colaboración que se ha salido de su único aspecto, circunstancial, para hacerse exclusiva.

Desde ningún punto de vista entendemos, con tales declaraciones, rechazar la colaboración de la Intendencia Municipal. Pero es que tenemos la convicción de que al Consejo compete la dirección y administración de aquellas escuelas y están en su vasto organismo todos los elementos indispensables para el buen gobierno de aquellas colonias.

Los fondos votados por el Concejo Deliberante, las plazas cedidas, y todos los elementos que quiera ceder, los sabrá utilizar acertadamente el Consejo de Educación. No es la nuestra, la primera comuna que se preocupa de los problemas educacionales que conciernen a su circundario, pero sería la nuestra, la única que, acaso con miras políticas, llegara a malograr una iniciativa acertada.

Preocupémonos, pues, cada cual, de lo que en realidad nos incumbe, que esa será la única forma como habremos de encaminar las instituciones.

* * *

Se necesita una ley

El proyecto de ley básica de la instrucción pública, no obstante haber sido estudiado ya por la comisión respectiva de la cámara joven, no será tratado en las sesiones ordinarias del corriente año. Tal es la información única que puede darse como resultado de nuestras investigaciones al respecto; y no tememos equivocarnos.

Tres años hace, cuando el proyecto se dió a conocer, el comentario general consagró la necesidad impostergable de su consideración, dado que la ley en vigor, anticuada ya, contenía innumerables deficiencias que se hacía indispensable subsanar con urgencia, ya que así lo reclamaban necesidades del momento.

Ahora, después de este prolongado compás de espera, se ha expedido la comisión de Instrucción Pública de la Cámara de Diputados, invitando al ministro del ramo para asistir a la lectura del despacho aprobado por la mayoría. Desde luego, y según nos lo ha expresado el mismo ministro, el llamado no respondió a otro objeto que el de dar a conocer al representante del Ejecutivo y autor de la ley, el despacho de la comisión.

Quiere decirse, pues, que la comisión mencionada ha reformado "a piacere" el proyecto primitivo y, acaso para lucir su preparación al respecto, da a conocer al ministro las novedades que contiene el despacho.

Este procedimiento no tiene explicación justificable. Evidentemente, estamos en presencia de una situación anormal en la que gravitan factores nocivos a los bien entendidos intereses de la Instrucción Pública. Este juego, en el que no hay más que un solo perjudicado, el desarrollo de nuestras instituciones educacionales, debe cesar. El magisterio, como asesor técnico; el pueblo, como primer interesado, y el gobierno, como único responsable, deben tomar una actitud inequívoca, terminante y eficiente, que señale — a los que están encargados, por expreso mandato de la soberanía popular, de velar por el bien público, — la vía directa por donde habremos de llegar a los destinos que hace mucho tiempo nos está ofreciendo nuestra misma naturaleza.

Será bueno, sobre todo, que sepa el Congreso que ya ha pasado, hace largo rato, la hora señalada para librar a la Instrucción Pública de las mezquinas especulaciones de la política, de la que no quiere, ni debe ser más, el conejito de la experiencia.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. — *J. Simón.*

Nuestra historia

Por **Emilio A. Coni.**

Imbuídos en la escuela democrática de la Revolución francesa y en el constitucionalismo norteamericano, los historiadores argentinos han falsificado la historia argentina. Al inventar grandes multitudes populares y partidos políticos de principios crearon una interesante mitología patria, que en los tratados corrientes pasa por verísima verdad.

C. O. Bunge — *Nuestra América.*

Hasta fines del siglo XVIII la historia se escribía así:

"Zutano VI declaró la guerra a su vecino Mengano II por un desaire hecho a su embajador. La guerra duró cien años."

"Fulano III se apresuró a conquistar las tierras descubiertas en busca de oro y diamantes, antes que su colega Zutano XI se le anticipase." A esto hoy algunos historiadores le llaman "**meditado plan de colonización.**"

"Mengano V derrotó a Fulano IX en la batalla de X... y se apoderó de su territorio."

"Los habitantes de X... pasaron a depender de la corona de Z... por haber sido su país otorgado en dote a la hija de Mengano VIII que casó con Zutano XIV."

Y así sucesivamente.

La Reforma, el descubrimiento de América, la imprenta, el vapor, son eclipsados por las rencillas domésticas o extradomésticas de los reyes. Las conquistas y las batallas, constituyen la historia.

Pero llegó un momento, en que los filósofos pensaron que la actividad del hombre no se reducía a matar y despojar el prójimo, con razón o sin ella, blandiendo una lanza o disparando un arcabuz; que sus actividades, tanto físicas como psíquicas eran múltiples y necesario era estudiarlas en todas sus formas. Entonces nació la Historia, la verdadera, que contempla al hombre bajo todos sus aspectos, no solo bajo el político-militar.

Nuestros primeros historiadores, nacidos en una época, en que el aspecto político-militar eclipsa todos los demás, no podían seguir otro rumbo que el que tomaron; ignoraban probablemente que existieran otros o no les asignaban la importancia que después alcanzaron. Fuerza es, pues, disculparlos.

Desgraciadamente, los historiadores argentinos posteriores, no hicieron sino seguir el camino trazado por sus antecesores, tomando como palabra de Evangelio, todo lo dicho y haciendo caso omiso de los adelantos contemporáneos de la ciencia histórica.

Por ello, la disculpa que es permitida en los primeros, no lo es en los contemporáneos, que no debían ignorar que el aspecto político de una sociedad no es **causa**, sino **efecto**, producido por factores económicos en gran parte. ¿Por qué, pues, se sigue escribiendo la historia argentina con un criterio atrasado de un siglo?

¿Por qué no se estudia la historia económica del período indiano, del colonial, del revolucionario, del rocista, etc.? ¿Cómo es posible escribir una historia política verdadera sin haber estudiado previamente la económica? Redúzcase entonces la historia a la narración exclusivamente, pero no se comente.

No ignorarán nuestros historiadores, que todo esfuerzo físico o psíquico, reconoce como causa presiones originarias, sin las cuales ese esfuerzo no pudo nacer. Estudiemos primero las presiones y veremos cuánto se aclara el campo histórico.

¿Quién ha estudiado por ejemplo la actividad económica desarrollada entre 1810 y 1853? Sospecho que ese período marca un retroceso económico considerable sobre el anterior período colonial, la actividad en el primero es puramente político militar. ¿No es ésta la clave de la anarquía imperante en esta época?

Se ha repetido hasta el cansancio que la historia argentina estaba aun por escribirse, pero no veo que nadie empiece a hacerlo, salvo una honrosa excepción: García en **Ciudad Indiana.**

No hace mucho Groussac que pone elegantemente en práctica el refrán francés "**Glissez, si appuyez pas**", decía "**que quizás llegue un día en que pueda escribirse la historia argentina sin que lo lapidem**". Pues a empezar, a pesar del peligro. Lo peor que pueda sucederme será que se me trate de maximalista o de antipatriota. No importa, creo que mi patriotismo, hecho a base de verdad, de actividad beneficiosa a la colectividad, vale más que el otro amasado con palabras huecas y epopeyas superabundantes.

> No he de callar, por más que con el dedo
> Ya tocando a la boca, ya a la frente,
> Silencio avises o amenaces miedo.
>
> **(Quevedo-Memorial a Felipe IV)**

Tendré también un consuelo. A cuántos argentinos se les trató de antipatriotas y pasados pocos lustros se les elevaron estatuas? Larga sería la lista. Conste por otra parte, que no pretendo el recuerdo de nadie.

A nuestros historiadores, les agradan sobremanera los caminos reales. Por donde pasó el primero, pasan todos los demás y si el anterior transeunte tenía un nombre ilustre, con mayor apego se aferran al carril.

De tiempo en tiempo, algún atrevido se sale de la huella, pero es para volver bien pronto al camino real, asustado probablemente de lo que ha visto en su corto desvío. ¿Cuándo empezaremos a escribir historia "cortando campo" fuera de la huella? No hay allí, ni siquiera una senda, todo es obstáculo, todo es penoso al

avance, pero en cambio se disfruta de un panorama que no han visto "ninguno del camino real".

No se me oculta que nuestros historiadores, han perseguido un fin al escribir la historia tal como la han hecho; han querido hacer patriotismo a su modo. Sírvales esto de relativa disculpa. Han querido colocar los personajes en un pedestal que los hiciera sobresalir sobre los vecinos latino americanos. Se idealizan las intenciones, se disimula todo lo malo o lo mezquino, se elogia hasta la hipérbole lo bueno y lo mediocre y... resulta una historia oficial — sólo oficial — como no la puede presentar pueblo alguno de la tierra:

Calle Esparta su virtud,
Su grandeza calle Roma,
Silencio! que al mundo asoma
La gran Capital del Sud.

Esto no es ingenuidad sino orgullo.

La historia escrita de este modo y oficializada en la enseñanza, tiene un grave inconveniente: fomentar un orgullo nacional exaltado fuera de medida, que no ya el sano e indispensable patriotismo, sino el pernicioso patrioterismo. Ese orgullo nacional, de creerse superior a todos los pueblos de la tierra, llevó a España a una decadencia de cuatro siglos, de la que recién intenta salir. Fué ese orgullo el que expulsó los moros de España; fué el mismo que mantuvo enclaustradas a sus hijas de América, hasta que estas quebrantaron su tutela, fué el mismo que le impidió aprovechar la lección y caer en el mismo error con Cuba y Puerto Rico.

¡Cuidado con creerse "hijos de Dios" o **dolicocéfalos de divina estirpe**".

El creerlo llevó a Alemania contra el mundo, y éste la puso en su lugar.

El verdadero patriotismo consiste en desarrollar esfuerzos beneficiosos a la colectividad que se llame patria; el que no desarrolla un esfuerzo físico o psíquico útil a la patria; no es un patriota por más que se llene la boca con "**la tradición de nuestros padres**". Es más patriota el hijo de "**gringo**", que balasta una línea férrea o ara el suelo argentino, que el descendiente de "**próceres de la independencia**" que se pasa la vida haciendo antesalas gestionando un cómodo empleo.

El primero, se llame Spaghetti o Meneguetti, engrandece la patria, aumenta la producción, el bienestar de todos sus componentes. El segundo nada hace por ella, la patria nada le debe.

El verdadero patriotismo no consiste en creerse el primer pueblo del mundo, sino en **tratar de serlo**. La primer creencia no puede sino moderar el esfuerzo, dormirse sobre unos laureles imaginarios. La segunda por el contrario, estimula las energías, dando nacimiento a una presión psíquica creadora de esfuerzos permanentes para alcanzar un fin deseado.

El ilustre pensador español Adolfo de Castro decía: "**no es amar la patria bendecir los yerros y aun los crímenes de los antecesores, sino anticiparse a los extranjeros en execrarlos.**"

¿Para cuándo la verdadera historia argentina?

El espíritu de los verdaderos, de los grandes artistas, no es como el de las medianías, que parece hallarse siempre a gusto de sus obras. — J. Benavente.

Nuevo sistema de Educación Física

Por el doctor **Messerli.**

Desde hace un par de años ha venido tomando cuerpo, en algunos institutos educacionales de Europa, un nuevo sistema de educación física a base de juegos.

El autor hallábase últimamente en Suiza, en cuyos establecimientos educacionales ha dado numerosas conferencias a fin de demostrar la indiscutible ventaja que representa para los niños la aplicación del plan que nos ocupa.

En el deseo de suministrar a nuestros lectores una idea general del sistema recomendado por el autor, doctor Messerli, encomendamos a nuestro representante en aquel país, una entrevista con el mencionado profesor, quien ha escrito para LA OBRA las líneas que transcribimos a continuación:

"En Suiza, desde hace algunos años, surgió por noble iniciativa, una sociedad denominada "Pro Corpore", instituída al sólo objeto de difundir una nueva gimnasia, diversa de la que prescribe el Manual Federal, y antes bien, en ciertos puntos, en oposición a él.

La gimnasia de este manual tien por objeto el desarrollo físico del niño y la preparación, por así decir, al servicio militar; mientras que la nueva gimnasia, tiene carácter diverso y objetos más altos y nobles, persiguiendo exclusivamente una campaña racional contra la tuberculosis, enfermedad hoy muy común en casi todos los niños.

La mayoría de los cantones, tiene constituídas secciones de aquella asociación con numerosos adherentes que harán sentir su acción de propaganda especialmente entre los jóvenes debilitados en los años pasados como consecuencia de la denutrición y la gripe, esas dos flores de la guerra.

La nueva gimnasia, no impone esas órdenes severas, esos movimientos rápidos de conjunto, marchas, atrezos, ejercicios peligrosos, etc., sino que es más individual, y el alumno mismo debe comprender bien el por qué de los movimientos que realiza.

Ante todo los ejercicios deben realizarse a cuerpo desnudo con pantalones cortos y zapatillas. El enseñante llama a los alumnos a la formación de una fila, o varias; hace tomar las distancias necesarias y demuestra el ejercicio.

Las primeras pruebas se limitan a movimientos de los brazos; después, de las piernas; en seguida, del tronco y del abdomen. Parte de éstos, se realiza cuerpo a tierra. Debe tenerse en cuenta que cada ejercicio se repite 10 a 15 veces hasta que los músculos acusen cierto cansancio. Apenas terminado el ejercicio, se procede a la respiración profunda, alzando los brazos de flanco lentamente y dejándolos caer luego despacio. Este ejercicio irá paulatinamente en aumento hasta realizar un movimiento rápido al final. La respiración debe ser profunda: se respira exclusivamente por la nariz teniendo cerrada la boca y esto a objeto de desarrollar la capacidad torácica y los pulmones. Este vale por todos los ejercicios.

La carrera asume también gran importancia: Carrera de velocidad y en pista, cuidando, sin embargo, durante la misma, de respirar bien a fin de disui-

nuir las pulsaciones del corazón. Después de la carrera, respiración profunda como para todos los demás ejercicios. El salto en alto, en largo, el lanzamiento de pesas, del dardo, del disco, el levantamiento de pesas, asumen también importancia. Lo que debe observarse es el juego que se hace después del ejercicio. Los juegos, escogidos exprofeso e interesantes, especialmente para los alumnos, deben interesar a todos. Deben, además, ser rápidos y vigilados por un árbitro especial, pues, durante los mismos deben entrar en funciones todos los órganos. Deben tener una duración limitada y se harán en una plaza espaciosa al aire libre, ya que toda la gimnasia debe hacerse en el campo, donde hay aire bueno y mucha luz. Los atrezos quedan absolutamente excluídos.

Todos los jóvenes, después del ejercicio, deben bañarse. Primero se hace el baño de sol a orillas del río o del lago, etc., durante un cuarto de hora más o menos; después, los ejercicios de natación; terminado el baño, otra vez baño de sol y ejercicios de respiración.

Esta sería una forma como ha de tratarse una lección. Indudablemente, habría de dar una impresión más perfecta, la observación de una clase práctica; eso, explicaría más aun que nuestras palabras. Y aun si pudiera experimentarse el desarrollo del plan en la forma que lo dejamos expresada, podría formarse un concepto exacto y ver la importancia y el gran valor de la nueva gimnasia especialmente como lo deja dicho para la lucha contra la tuberculosis.

En nuestras escuelas de Suiza, no ha sido aun adoptado el nuevo sistema en virtud de las disposiciones en vigor que no autorizan otro plan sino el aprobado por el gobierno federal. Es de esperar, sin embargo, que el beneficio evidente de la nueva gimnasia logre convencer, con tiempo y nuevos gobiernos, de la necesidad de su implantación.

Sus objetos definidos: combatir las enfermedades que minan la existencia y fortificar y desarrollar el cuerpo, constituyen todo un plan de felicidad para las generaciones futuras.''

Berna, julio de 1921.

♣ ♣ ♣

La Naturaleza

Por **Beatriz M. Fréchou.**

Para LA OBRA.

He aquí una palabra que tiene sonidos de cobres triunfales, grandeza de apoteosis, que crece y se magnifica a medida que el pensamiento va descubriendo nuevos horizontes al evocarla.

Es madre y es maestra. Sus leyes rigen el Universo; encadena a los tres reinos en la evolución continua de muerte aparente de la materia y su renovación, se manifiestan en el obscuro instinto de la bestia y en el girar de los astros, y cuando el sabio las descubre, resuena el ¡Eureka! triunfal que enciende en las frentes privilegiadas, faros divinos que guían el pensamiento humano.

¡Salve Naturaleza!, fuente de sabiduría y de belleza; sobre tí se inclina el sabio en la abstracción profunda de su pensamiento ávido de arrancarte tus secretos, y el artista se yergue inspirado con el pincel y el laúd para ensalzarte, en la gama infinita del color o el sonido y a través de los siglos sigue el desfile de los mantenedores del fuego sagrado, no coronados de rosas, sino ceñidas sus frentes, bañadas de luz, con las palmas del martirio o el laurel de la gloria: Arquímedes, Galileo, Newton y Edison, Rossini y Wagner, Rafael y Murillo.

Como la obra de arte denuncia la excelencia del artífice y provoca la admiración, así la Naturaleza que proclama la existencia y grandeza de Dios despierta en las almas la necesidad de adoración que han sentido los hombres desde los tiempos más remotos.

Pero las palabras son vanas, las imágenes pobres, cuando se trata de algo tan sublime y de tan múltiples manifestaciones como ella nos presenta un tema semejante requiere la cálida palabra de un Bossuet o las exposiciones del experimentador o del sabio; pero, si no nos es dado decir algo digno de ella, nos queda la admiración profunda que despierta en las almas, la contemplación de sus bellezas y el presentimiento de sus misterios, y que se eleva hacia la altura como el incienso que se quema en los altares.

Agosto 31 de 1921.

♣ ♣ ♣

La escritura correcta

Por **Adolfo Herrera.**

A propósito de la buena escritura, de la linda letra, es quizá oportuna una breve disgresión que me voy a permitir exponer. Algunos de vosotros, lectores, habréis oído decir o comentar, qué juicio se tienen formado algunas personas, de la buena escritura, de la linda letra. A este respecto yo he oído decir, que la hermosa letra es ''patrimonio de burros''.

Los valores que emergen del concepto, no habría para que comentarlos, carecen de valor absoluto y, por tanto, casi sería faltar a la seriedad de esta obra traer a la misma, simplezas de ese jaez. Sin embargo, así como cunde la mala yerba cuando no se la extirpa de raíz, así la apreciación de este error podría ser considerado y tenido como valedero. Conviene, pues, destruirlo para bien de todos y como una afirmación de los altos designios que las ciencias de la educación tienen reservada a una de las ramas fundamentales de la misma.

Torpe e insensata vanidad de quienes ni siquiera empinándose pueden salir del nivel común, hacen uso de una impostura para justificar una ignara condición que llevan consigo.

Son los mediocres de la intelectualidad, los fracasados; los que no consiguen salir de la nada, escépticos, quienes ante su impotencia mental se engolfan en esa ruta obscura que es a la vez salvaguardia de los que tuvieron la desgracia de leer sus producciones, lo que no sucede porque no pueden ser leídos.

¡Y es de ver a esos futuristas, cómo garabatean obstinadamente para hacer más y más ilegible lo que escriben!

He tenido oportunidad de conocer a jóvenes que poseían naturalmente una hermosa escritura cursiva, escribir una letra ininteligible; otros, que se hallaban en iguales condiciones, ensayando letras geroglíficas, y, finalmente, al amanuense de un abogado, quien se daba de topes con el derecho y con las resoluciones de los jueces porque no acertaba y porque su escritos

además de ser ilegibles, carecían de las más rudimentarias reglas ortográficas; he visto, decía, a ese joven, trabajando afanosamente por imitar la detestable letra de su jefe.

A unos y otros he preguntado el porqué de tan extraño e insólito acto, y entonces, con verdadero dolor, he oído repetir el terrible concepto, la amarga frase, que ya no me atrevo a repetir.

¡Creían, que la fea, la ilegible, los garabateados geroglíficos que remedaban escritura, era condición innata de sapiencia, de superioridad intelectual, de talento; y así, cuanto más despatarrados, cuánto más extravagantes fuesen los trazos, más y más se acercaban a la verdad ideada por la hueca mentalidad de esos locos del saber!

Destruyamos, pues, esa inconsciente concepción de las cosas; demostremos que lo bueno es útil y que lo que bien se sabe, mejor debe ser aplicado.

Lejos de mi mente pensar que deba escribirse con hermosa letra caligráfica o magistral; no. Hombres hay, y de verdadero talento, que tienen una forma de letra muy fea, pero ello se debe a que no saben hacer otra mejor; no han aprendido a escribir un tipo más correcto de escritura, o también, poseídos de una fácil concepción mental, vierten al papel sus pensamientos a medida que los conciben, y de ahí que la mano al escribir con rapidez no pueda guardar formas ni alineamientos. Ellos son los primeros en lamentar esa condición, y, muchas veces, tienen que sufrir con ese motivo alguna contrariedad, pues bien saben que un escrito, para que sea eficaz y persuasivo, es necesario que sea fácilmente legible.

No obstante, sus escritos pueden ser leídos, pues, si bien la letra es desaliñada, quiere ajustarse a las formas que le corresponden. No sucede lo propio con los que motivan estos comentarios, esos se afanan por hacer mal lo que podrían hacer bien.

Además, es absolutamente falso el prejuicio que atribuye a los hombres célebres o de ciencia, una mala letra, confusa o ilegible.

La historia nos revela a cada paso que Juan Rousseau, Lafontaine, Racine, Bossuet, Alejandro Dumas, Poe, Mirbeau, Arago, Beranger, Lamennais, Guizot, Jorge Sand, Alfonso Daudet, Renán, Leconte de Lisle, Guy de Moupassant, Mistral, Francisco Copée, etc., todos ellos escribían hermosos y nítidos caracteres de escritura cursiva, y algunos de los nombrados lo hacían tan magistralmente, que el comienzo de su vida literaria o científica se señaló por su condición de eximios copistas, calígrafos y pendolistas.

Esta comprobación que hacemos en algunos genios franceses podríamos hacerla de la misma manera en hombres de otras naciones.

No es posible, pues, que una vanidosa ignorancia subsista; bastará para ello recordar los caracteres gráficos de los hombres de ciencia que acabo de citar y los de todos nuestros ilustres antepasados que colaboraron en nuestra emancipación y de los que bien podríamos llamar contemporáneos: Bartolomé Mitre, Domingo Faustino Sarmiento, Aristóbulo del Valle, José Manuel Estrada, Leandro N. Alem, Guillermo Rawson, Carlos Pellegrini, Wilde, Cané, Mansilla, etc.

Esta sola recordación nos demostrará la verdad que sostengo y ella será suficiente para destruir la especie, que si su mención nos contraría, su desaparición nos proporciona un plácido bienestar.

Glosas magistrales

Por J. del Monte.

I. — Al amable lector

No te asustes, buen amigo, por epígrafe tan sonoro. Devuelve a tu ceño la tersura que la extrañeza ha quitado al leer nuestro título. Ni tenemos la pretensión de hacer prosa maestra ni la osadía de hablarte en tono ídem. Queremos sí conversar de algo que a tu profesión se refiere (a tu santa misión, maestro paciente, diríate más de uno, no obstante reírse luego de todos tus colegas habidos y por haber). Encontrarás aquí temas y asuntos que ya conoces: algunos olvidados por insignificantes, otros desechados por tí en fuerza de su acritud, unos terceros bien conocidos por su actualidad o importancia. En todos ellos pondremos nuestra mayor sinceridad al tratarlos: fincamos en esa condición el interés que nuestra modestia pretende despertar en tu ánimo. Además procuraremos ser breves, pues sabemos bien el cúmulo de atenciones que solicitan tus actividades. Ya ves cómo la cosa no era para tanta desconfianza.

Dos razones nos han determinado a elegir ese calificativo para los comentarios que hoy inauguramos. Sin alimentar la vana y ridícula intención de homologarnos a Xenius — el filósofo, ahora de moda en la ciudad, que ha dado renombre a las acotaciones de tal índole — hemos tomado el molde de este pensador por sernos muy gratas su forma y extensión; y como nuestras glosas atañerán exclusivamente al magisterio, nada nos ha parecido más exacto que el adjetivo excogido: "magistral: lo que pertenece al maestro" — dice el pequeño diccionario de nuestros educandos.

Quedamos, pues, entendidos... y a nuestra tarea, lector amigo.

II. — Del momento

Nunca ha sido tan angustioso como en el presente el problema de la educación pública. La profunda crisis que sufren los pueblos, el nuestro inclusive, es por sobre todo otro factor una cuestión de ética. Deshecha la moral que reinara hasta los comienzos de la sangrienta hecatombe de la que aun no ha salido la humanidad; rotos los principios que regían la conducta de los hombres, el escenario de todos los países se presenta anegado de sombras que constituyen el fondo tenebroso de las horas que vivimos. Los apetitos malsanos han invadido los espíritus con el despertar de los instintos atávicos que la civilización había adormecido; y mientras la cohorte mercenaria aumenta día a día el caos reinante, una minoría de incontaminados, de idealistas, fijas sus pupilas en una aurora de resurrección que apenas se vislumbra, espera anhelante la paz bienhechora que ha de traer al mundo la felicidad buscada.

Esta felicidad, supremo bien de los hombres, debe labrarse a base de educación. La escuela, por consiguiente, ha de convertirse en el taller donde se forme el sentimiento de la especie. La estirpe humana, en franca bancarrota hoy, reclama intensas inyecciones de carácter y de energía, que es forzoso reciba desde la cuna.

Si el afán educativo ha caracterizado a todo pueblo culto, no es menos cierto que el propósito dimi-

triz fué — y lo es aún — totalmente equivocado. Al culto místico de los principios religiosos de una época sucedióle en la escuela el no menos absorbente de un patriotismo militar y hueco. Hablamos en general de todos los países. Su resultado acaba de verse: la "débacle" mundial.

Ha sonado la hora de rectificar la ruta hacia horizontes más nobles. La labor escolar necesita nuevas normas ya que las viejas han fracasado estrepitosamente. Hay que buscar "el camino de perfección" que los humanos hemos de encontrar alguna vez para ser al fin "hombres", esto es, la cúspide de la escala y los señores del orbe. En este sentido ha de orientar la escuela su acción: el hombre de bien, como tipo a obtener; el hombre como unidad social, como miembro de la gran familia humana.

III. — De una infancia como se ven muchas

Carlitos es un chiquitín de 8 años que viene este año por primera vez a la escuela. Moreno y menudito, con "el cabello que le come la cara", viene siempre a clase, sin faltar un solo día, aunque son muchos los que a él le falta el desayuno. Desde que le vimos atrajo nuestra atención su figurita desaliñada y sucia, que pugnaba por pasar inadvertida como si tuviera la conciencia de su menguado aspecto.

A pesar de ser alumno "de matrícula paga" no conseguíamos que trajera nunca los libros de su casa, ni siquiera una modesta pizarra. A cada requisición nuestra se encerraba en un mutismo sorprendente y veces hubo en que las lágrimas asomaron traidoramente a sus ojos cuando le instáramos al cumplimiento del deber. El hecho, como es lógico, nos picó la curiosidad y resolvimos desentrañar mañosamente el enigma.

Conseguimos captarnos su confianza — ¡buena necesidad tiene el pobre de nuestro cariño! — y cuando fué oportuno conversamos con él, a solas. (Es de advertir que en espera de esta ocasión no le habíamos entregado ningún útil).

—¿No has comprado aún tu pizarra, Carlitos? le dijimos un día, como al descuido.

—Mi mamá no me la quiere comprar, señor.

—¿Y por qué no quiere comprártela?

—Dice que no tiene "plata" para esas cosas.

—¡Cómo! ¿No tienen un negocio tus padres?

—Sí. Papá tiene una cantina; pero no gana nada.

—¿Tan pocos clientes tiene?

—No señor. — Y como obedeciendo a un impulso de sincerarse, con esa confianza de los niños, agregó sin hesitar: Mamá dice que un "cantinero" no tiene que jugar a las barajas porque sino no gana nada. Pero mi papá no le hace caso y está jugando todo el día. Siempre pierde y ¡claro! los otros "toman" porque ganan. Mamá dice que sale mucho vino pero que entra poca "plata". Y se enoja. Y entonces se pelea con papá. Y cuando papá no ve, "ella" (así, casi despectivamente) le saca la "plata" del cajón...

—¿Y qué hace tu mamá con esa "plata"?

—Y... juega a la "quiniela". Si papá juega, ella también quiere jugar.

—¿Y también pierde?

—¡Claro! No quiere hacernos caso "a los números que le decimos"... Y después se enoja y nos pega... ¡Qué culpa tenemos nosotros si ella pierde! Después, claro, no tiene para comprarme una pizarra.

—¿Así que siempre pierden?

—Eh!... ¡Son más "jetta"! Siempre se enojan...

—Bueno; ven. Y cortamos la triste confidencia que él, pobre inocente, hubiera seguido cantando como la cosa más natural del mundo. Le dimos los útiles necesarios, recomendándole los cuidara; y fué de ver la alegría incontenida que brilló en sus ojitos, al verse con una pizarra nueva en las manos!

Hemos conseguido que el jabón acaricie su piel. Al día siguiente del de la escena nos esperó en la esquina de la escuela y al vernos, radiante de júbilo, corrió hacia nosotros para decirnos: ¡Señor, vea cómo me lavé la cara! Hasta se había peinado. Desde entonces viene a clase por lo menos con las manos y la cara limpias y un tanto ordenada la larga cabellera. (Sabe, lector, que Carlitos es el mayor de los seis hermanitos que hay en la casa).

Colega humano: observa en tu grado cuántos hay como nuestro amiguito. No les abandones, no les hagas a un lado. Prodígales — ¡pobrecillos! — el cariño que esos padres miserables no saben brindarles. ¡Verás qué bien les hará tu bondad!

(Continuarán)

♣ ♣ ♣

Reseña histórica acerca del establecimiento y evolución de la educación primaria en el país.

Por Diego Yantorno.

III

Al iniciarse el cuarto período histórico en nuestro país, es decir, a partir de la reorganización nacional de 1862, acúsase un paulatino pero constante progreso en lo relativo a la latitud y alcance de la instrucción primaria; siendo pertinente hacer notar que ese lento pero indiscutible adelanto se ha ido pronunciando en todos y en cada uno de los tres aspectos, casi podría decirse de las tres dimensiones, en que se presenta y asume el estado educacional de un país, es decir: 1.° la proporción de los niños que reciben educación; 2.° el valor de la educación que se les inculca; 3.° la cantidad de educación que se incorpora al niño y modifica decisivamente su existencia ulterior.

Una vez que, como muy acertadamente ha dicho el profesor Groussac: "La primera administración presidencial de la República había fundido el metal de la nacionalidad argentina al fuego de las batallas, y que ya solidificado e indestructible, pudieron las dos administraciones siguientes comenzar la obra paciente del cincel que le diera forma y aplicación", la educación primaria recibió un impulso vigoroso, tan vigoroso que por varios lustros siguió moviéndose en virtud de la velocidad adquirida. Y aún cuando debe hacerse constar que la escuela primaria no se antepuso bastante al colegio o instituto profesional, cabe afirmar que sólo desde entonces hay realmente escuelas en todas y cada una de las provincias argentinas. Según datos oficiales, y, por ende, dignos de todo crédito, en 1869 concurrían a las escuelas cerca

de 80.000 niños argentinos, cifra que relativamente a la población entonces existente en esta república, puede considerarse aceptable y hasta satisfactoria.

Pero, otro dato aún más eficiente para demostrar con la innegable certeza de los números el rápido avance y difusión adquiridos en los primeros años del período a que aludimos, por la instrucción primaria, es el proporcionado por el hecho, constatado por las estadísticas oficiales, de que en 1876 el número total de niños inscriptos en las escuelas de la República alcanzaba a 120.000; es decir que, en parangón con el número señalado en 1869, se nota que en el breve lapso de tiempo de 7 años transcurridos de una a otra de las fechas citadas, el aumento producido era casi de 50 por ciento. Y es indudable que tan halagüeño resultado debió influir en modo predominante en el ánimo del distinguido miembro del "Instituto de Francia" que, en aquella época, teniendo en cuenta los guarismos de la población escolar y del total de habitantes de nuestro país, colocaba a esta república en la undécimo rango en la lista educacional de todos los países civilizados; así como debe también achacarse a tan satisfactorio resultado el significativo hecho de que el insigne Hipean dedicara un libro a la educación primaria en nuestra patria.

(Continuará.)

* * *

Las Reglas Ortográficas

Por **Jorge Guasch Leguisamón.**

VII. — REGLAS QUE PUEDEN ENSEÑARSE EN TERCER GRADO

Todas las reglas ortográficas que damos para este grado carecen de excepciones.

Huelga, por evidente, encarecer la importancia que tiene el no enseñar en todo el ciclo infantil (1.º, 2.º y 3.º) reglas que presentan excepciones.

Varias de estas reglas, eso sí, presuponen ya ciertos conocimientos sobre las partes de la oración; mas no el conocimiento acabado de ellas; sino el que puede pedirse a un niño de tercer grado. Porque tan sólo se le exige que conozca los substantivos y adjetivos, y esto sin entrar a distinguir las diversas clases de unos y otros.

Aquellas reglas que se refieren a clases especiales de adjetivos, como la que establece que los numerales terminados en avo, ava, se escriben con v, quedan, por ese solo hecho, excluídas de este grado. Se excluyen también las que dan por conocidos los tiempos del verbo, como ocurre con la que enseña que han de escribirse con b las terminaciones del pretérito imperfecto de indicativo de los verbos de la primera conjugación.

No implica esto afirmar que estas dos reglas, y otras por el estilo, no puedan enseñarse en este grado; quiere decir tan sólo que habiendo algunas que exigen menos conocimientos gramaticales, bien pueden acnéllas dejarse para cuarto o quinto grado.

Las reglas que pueden enseñarse en este grado son las siguientes:

I. Las voces que comienzan con la sílaba ba podrán llevar b después de dicha sílaba, pero nunca v. Ejemplos: baba, babeo, babear, bábano, baberna, bailaor, babardo, babieca, baburete, babuco, etc.

II. Después de la sílaba bur se podrá emplear la b pero no la v. Ejemplos: burbia, burbante, burbamiento, burbina, burbión, burbulento, burbera, perturbador, enturbiar, peturbar, etc.

III. Se empleará la v en las combinaciones clav y equi. Ejemplos: clavo, clava, clavel, clavícula, clavija, clavar, equivalor, equivocar, equivalente, inequívoco etcétera.

IV. Se escriben con h las voces que comienzan con los sonidos hipo y hosp. Ejemplos: hipo, hipócrita, hipódromo, hipopótamo, hipoteca, hospital, hospitalero, hospitalario, hospedar, hospedero, etc.

V. Se escriben con h las voces que comienzan con u seguida de m y una vocal, y también las que principian con hidr. Ejemplos: humedad, humilde, humo, humor, humanidad, húmero, humera, hidra, hidrografía, hidrópico, etc.

VI. Llevan b todas las voces que terminan en los sonidos bundo, bunda y también las que acaban en b. Ejemplos: moribundo, pudibunda, tremebundo, etrabunda, furibundo, meditabunda, abundo, club, rob, Jacob, etc.

VII. Hay varias palabras que comienzan con los sonidos cere y circ, pero no hay ninguna que principie con los sonidos serc y sirc. Ejemplos: cerco, cerca, cercar, cercenar, circo, circular, círculo, circulatorio, circuir, circuito, etc.

VIII. Las palabras terminadas en genario, genaria, gésimo, gésima se escriben con g. Ejemplos: cuadragenario, quincuagenaria, octogenario, nonagenaria, trigésimo, cuadragésima, quincuagésimo, octogésima, nonagésimo, etc.

IX. Los substantivos acabados en eje y en jería se escriben con j. Ejemplos: eje, flaje, paje, relaje, alojería, relojería, brujería, tablajería, cajería, granjería, etcétera.

X. Los adjetivos acabados en ivo, iva se escriben con v. Ejemplos: caritativo, comunicativa, activo, activa, nutritivo, aperitiva, madurativo, curativa, confortativo, paliativa, etc.

XI. Se escriben con s los adjetivos acabados en disa, disa. Ejemplos: corredisa, arrojadisa, pegadisa, plegadisa, casdisa, antojadisa, quebradisa, manchadisa, redadisa, tornadisa, etc.

XII. Los adjetivos acabados en as se escriben con s. Ejemplos: audaz, capaz, incapaz, pertinaz, tenaz, lenguaraz, contumaz, mordaz, fugaz, feroz, etc.

XIII. Se escriben con s las terminaciones aso, asa de los aumentativos y despectivos. Ejemplos: ajenso, manasa, patasa, platasa, perraso, toraso, negraso, airaso, corpuso, perraso, etc.

XIV. Se escriben con s las terminaciones sucho, sucha de los diminutivos y despectivos. Ejemplos: pobrezucho, pedrezucho, nebezucho, autorzucho, individuzucho, grandezucho, pobrezucho, gobrezucho, tontezucho, pequeñezucho, etc.

XV. Las terminaciones ísimo, ísima de los superlativos se escriben con s. Ejemplos: dulcísimo, dulcísima, grandísimo, malísimo, comprendidísimo, blandísimo, tontísimo, fortísima, antiguísimo, difícilísima, etc.

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza.— *Rosmini.*

Perfil biográfico de Sarmiento y sus obras.

Entre los hombres que figuraron durante la época de la reorganización y las dos primeras décadas de la unidad nacional, don Domingo Faustino Sarmiento, fué uno de los más notables por su talento genial y su raro carácter.

Vino al mundo en los días de la aurora de la libertad argentina (febrero de 1811), y creció con ella, observando de paso su proceso agitado y sangriento, hasta verla implantada para siempre en el suelo de la América, libre por disposición natural.

Testigo de aquellos hechos gloriosos, dotado de condiciones excepcionales y amante de su patria, las primeras inclinaciones de Sarmiento, apenas llegado al uso de la razón, fueron las de educar al pueblo. Después de recibir los primeros elementos del saber en la Escuela de la Patria, de su ciudad natal, San Juan, se trasladó al lado de su tío, el presbítero don José de Oro, quien por causas políticas había ido a rendir a San Francisco del Monte, en la provincia de San Luis: "Mi inteligencia se amoldó bajo la impresión de la suya, — dice Sarmiento refiriéndose a aquél,— y a él debo los instintos por la vida pública, mi amor a la libertad y a la patria y mi consagración al estudio de las cosas de mi país, de que nunca pudieron distraerme ni la pobreza, ni el destierro, ni la ausencia de largos años. Salí de sus manos con la razón formada: valentón como él, insolente contra los mandatarios absolutos, caballeresco y vanidoso, honrado como un ángel, con nociones sobre muchas cosas, y recargado de hechos; de recuerdos y de historias de lo pasado y de lo entonces presente, que me han habilitado después para tomar con facilidad el hilo y el espíritu de los acontecimientos, apasionarme por lo bueno, hablar y escribir duro y recio, sin que la prensa periódica me hallase desprovisto de fondos para el despilfarro de ideas y de pensamientos que reclama. Salvó la vivacidad turbulenta de su juventud, que ya fuí siempre taimado y pocato, su alma entera transmigró a la mía y en San Juan mi familia al verme abandonarme a raptos de entusiasmo, decía: "ahí está don José de Oro hablando"; pues hasta sus modales y la inflexiones de voz alta y sonora se me habían pegado.

Mientras se formaba de esta manera al lado de su tío, adquiría muchos conocimientos. De quince años de edad se ocupó enseñando a leer a unos cuantos "agrestes e indómitos hijos de aquella localidad, mayores de treinta años algunos de ellos". Por esto el mejor título con que debía llamársele entre los muchos que adquirió después de su vida, es el de maestro de escuela. Antes que escritor y político, antes que general y presidente, Sarmiento era maestro ilustre, porque tenía el conocimiento y la virtud que se requiere para la noble profesión pedagógica. En esta materia le sirvieron de modelo y de guía los más grandes educacionistas de la humanidad, especialmente los de Estados Unidos. El saber que adquirió de éstos lo dedicó a beneficio de los niños argentinos, quienes en recompensa de la grande obra, hoy cantan himnos de alabanza a su memoria y le ofrecen palmas y flores.

Debido a su estado de pobreza, a la dificultad de conseguir protección de parte del gobierno y especialmente a las turbulencias políticas de la época, la niñez y la primera juventud de Sarmiento están llenas de accidentes. Su primer paso en la vida política fué hacerse unitario; sufrió prisiones, y con el grado de subteniente de milicias se lanzó a la revolución, viéndose obligado por fin a emigrar a Chile, donde se hace maestro primeramente en Santa Rosa de los Andes, y luego bodeguero en Pocuro, dependiente de comercio en Valparaíso y mayordomo de mina en Chañarcillo.

En el destierro

En 1836, vuelve a San Juan, su ciudad natal; allí recibe protección de parte de' doctor don Antonino Aberastain, se inicia en la vida literaria y funda un periódico. A consecuencia de la conspiración es tomado preso, y desterrado, vuelve nuevamente a Santiago de Chile. En el país vecino, redacta "El Mercurio" y "El Nacional" y trata sobre la situación política de 1841, en cuyas filas se alista haciéndose amigo y partidario de don Manuel Montt, sin abandonar por eso sus tareas de estudio y sosteniendo por aquellos mismos días una polémica literaria con don Andrés Bello y con su discípulo don José María Núñez. Entra de redactor de "El Progreso", y su consideración a sus dotes y capacidad intelectual, al fundarse la universidad de Chile es nombrado miembro de la Facultad de Humanidades. Este último cargo abrió nuevos rumbos a su inteligencia, pues el 17 de octubre del año 1843, al celebrar la Facultad su primera sesión, Sarmiento leyó en ese acto una Memoria sobre la ortografía americana, que fué el primer trabajo producido por la Universidad. A este siguió la de un Método de Lectura gradual, que fué, según referencias, "el más valioso servicio prestado a la instrucción primaria de Chile, por Sarmiento". Escribió la Vida de Aldao y luego su famosa obra "Facundo" o "Civilización y Barbarie", llena de descripciones argentinas y abundante en bellezas literarias, cuyas páginas determinan la teoría de la lucha entre la civilización y la barbarie, soluciones indicadas para los males de su patria y los fines políticos que se perseguían.

Facundo — dice el biógrafo Guerra — obtuvo mucha popularidad dentro y fuera de la República Argentina y fué traducido al francés por M. M. A. Girand, alférez de navío de la armada francesa. En 1849 tradujo al alemán la parte descriptiva de Facundo, el profesor Juan Eduardo Wappaens, de la Universidad

de Gotinga. También fué traducido Facundo al alemán últimamente por H. de Frankenberg para su publicación en el Argentinisches Tageblatt. La viuda del distinguido educacionista norteamericano, Horacio Mann, vertió al inglés en 1867 toda la obra, y en 1889 la tradujo en gran parte al italiano el profesor F. Fontana.

El conocido crítico francés M. Carlos de Mazade, hizo una interesante reseña crítica del "Facundo", en la Revista de Ambos Mundos, de septiembre de 1846, y el más eminente historiador americano, don Diego Barros Arana, decía en 1876, refiriéndose a las obras históricas argentinas: "Debe contarse en primera línea, entre ellas la Vida de Facundo Quiroga, por Domingo Faustino Sarmiento, página brillante, animada y colorida de la historia de las guerras civiles de las provincias argentinas. Aunque muchas otras obras de este célebre escritor abundan en noticias históricas, es el Facundo su libro capital, el que ostenta mejor que otro alguno sus grandes dotes literarias, y el que más nos enseña, pintándonos con ricas pinceladas, la vida de las pampas, los rasgos distintivos del carácter de sus hijos y los horrores de una lucha sangrienta, en que abunda el heroísmo más simpático y la crueldad más abominable."

En Europa y Estados Unidos

En el mes de octubre del año 1845, Sarmiento parte de Valparaíso, y durante su largo viaje visita la isla de Más-a-fuera, del grupo de las islas de Juan Fernández, y a Montevideo y Río Janeiro, de donde se dirigió a Europa. En París hace estudios sobre la instrucción y sobre la agricultura y va a ver al salvador de la independencia americana don José de San Martín, que entonces vivía ya anciano y retirado, en Grand-Bourg y a quien era presentado por carta del general Las Heras. De París se dirige a Madrid donde publicó en las columnas de "El Tiempo" algunos artículos sobre la ortografía castellana y sobre la expedición del general Flores al Ecuador; después visita a Barcelona, Argelia, Italia y Alemania. Vuelto a París se incorpora al Instituto Histórico en calidad de "miembros extranjero", dando lectura en la sesión del 7 de julio de 1847, a un discurso cuyo tema fué la versión que de labios del general San Martín había recibido respecto de la conferencia de Guayaquil, entrevista reservada que Bolívar y San Martín celebraron a puerta cerrada, sin asistencia de ninguna otra persona, y que ha pasado a la historia envuelta en conjeturas más o menos verosímiles; pero, absolutamente improbadas".

Después de conocer todos los países civilizados y de recibir su aliento para llevarlo a la patria, todavía sumida en la tiranía y la barbarie, desde Francia se dirige a Inglaterra y luego a Estados Unidos, país en el cual recogió las mejores de sus impresiones; visitó a Albany, Búfalo, la catarata del Niágara, las ciudades canadienses de Montreal y Quebec, Boston, Baltimore, Filadelfia, Washington, Pittsburgo y Cincinatti y descendió por el Mississipi hasta Nueva Orleans. Durante esa excursión conoció a Horacio Mann, secretario de la oficina de Instrucción Pública de Massachussets.

A mediados del mes de noviembre de 1847 Sarmiento partió a la Habana, de donde pasó a Lima, y a mediados de marzo de 1848 encontrábase otra vez en Santiago, de vuelta del interesante e instructivo viaje.

Aquí funda sociedad servicícola y una imprenta, que sirvió para la impresión de sus numerosas producciones; escribe el libro Viajes por Europa, Africa y América y otro titulado "De la Educación Popular", que aparecieron ambos en el año 1849, y publica algunas obras didácticas. Funda también la Crónica de propaganda doctrinaria contra Rosas, y con opiniones sobre la propiedad del Estrecho de Magallanes. A causa de sus artículos en "La Crónica", Rosas presentó una reclamación al gobierno chileno.

Su pluma incansable sigue dando libros a la publicidad y escribe Argirópolis, o La Capital de los Estados Confederados del Río de la Plata, que fué una obra de importancia en el momento en que apareció bajo la forma de un proyecto fantástico para fundar en la isla de Martín García una ciudad destinada a ser la capital de una gran nación que debería formarse por la unión de la República Argentina, el Paraguay y el Uruguay. A principios del año 1850 publica Recuerdos de Provincias, obra de mayor aliento que la anterior, que contiene cuadros de carácter local y personal. Después de fundar la revista quincenal Sud-América, órgano de combate contra Rosas, Sarmiento se ausenta de Chile para Montevideo en septiembre de 1851, con el objeto de ofrecer sus servicios a Uruguay. Toma participación en el levantamiento del general Urquiza, que terminó en Monte Caseros con la huída del tirano, y luego se dirige a Río de Janeiro para regresar nuevamente a Chile, donde se preocupó de los asuntos de su patria, a la que volvió definitivamente en el año 1855.

De vuelta al país

Después de visitar a su pueblo natal, se establece en Buenos Aires, redacta "El Nacional", y desempeña a la vez varios cargos públicos, como ser: miembro del consejo consultivo del gobierno municipal y jefe del departamento de escuelas; funda los Anales de la Educación común y emprende campañas periodísticas sobre la ley de la distribución de tierras en Chivilcoy y ocupación de las islas del Paraná. Poco después lo eligen senador, puesto en que demostró sus dotes oratorias.

En su labor parlamentaria cuenta la sanción del Código de Comercio, el proyecto de adopción del sistema métrico decimal y el proyecto sobre instrucción popular. Asistió a todos los sucesos de disidencia entre provincianos y porteños que trajo la batalla de Cepeda. El general Mitre elegido gobernador de la provincia de Buenos Aires, lo nombró ministro de Gobierno, alto cargo en el que trabajó en pro de la unión nacional. Después de la batalla de Pavón, Sarmiento es elegido gobernador de la provincia de San Juan y su gobierno se distingue por las mejoras realizadas. El año 1864 se le envió de ministro a Chile. Trasladado a los Estados Unidos, publicó la vida de Lincoln, y recibió el título de doctor en letras de la universidad de Michigán.

Vuelto a su patria asume la presidencia de la república, en la que establece sus tendencias políticas y emprende la labor organizadora de su administración, durante la cual se atentó contra su vida. Después de su presidencia fué ascendido al grado de general y más tarde nombrado ministro del Interior.

Efectuó un viaje a Chile y en diciembre del año

1885 fundó "El Censor", en cuyas columnas combatió la candidatura de Juárez Celman, al mismo tiempo que publicó sus dos últimos libros: "Vida y escritos del coronel don Francisco J. Muñiz" y "Vida de Dominguito". Ya anciano buscó reposo y salud en el Paraguay, y murió en la Asunción, la noche del 10 al 11 de septiembre de 1888.

✿ ✿ ✿

Anécdotas de Sarmiento

I

VOLVIENDO LA ORACION POR PASIVA

En los alrededores de la Asunción del Paraguay existe un almacén, en cuyo patio; lugar delicioso para resistir la recia canícula, se le veía con frecuencia al autor de "Facundo" departiendo larga y amablemente con paraguayos y compatriotas distinguidos.

El dueño de casa, hombre casi analfabeto, pero muy entendido en lo que al expendio y a la conservación del bacalao se refiere, ramo al que se consagraba casi por entero, oía embelesado aquellas disertaciones, y su cliente, don Domingo, era para él tan querido y respetado como las niñas de sus ojos.

Una noche el inolvidable expatriado hablaba sobre náutica con los que le hacían coro, al recordar sus viajes a Chile y Norte América, y el negociante en bacalao interrumpió la amena conversación con algo alrededor del tópico que hizo muy poca gracia a los circunstantes por su insubstancialidad.

Sarmiento, arrugado el ceño y contrayendo con una leve sonrisa aquel su labio grueso caído en el que retozaron tantas amargas verdades, no pudo reprimir la espontánea ironía y díjole al almacenero:

—Tratándose de bacalao, yo acepto que usted sea un Sarmiento; pero tratándose de náutica, usted es un bacalao.

II

Para demostrar la humildad y modestia que caracterizaba a don Domingo, cuando se trataba de personas que no hacían alarde de suficiencia y altanería, se cita el caso de una visita que realizó a una escuela situada en el Tigre, donde el maestro, más animado de buenos propósitos que imbuído de ciencia didáctica, enseñaba a leer a dos docenas de individuos, entre grandes y pequeños.

Lo particular del caso es que el dómine en cuestión, no disponiendo de un método determinado de enseñanza, ni siquiera de libros apropiados, se multiplicaba para que sus alumnos aprendieran, útilizando al efecto cuanto libro caía en sus manos.

Preguntado por Sarmiento por qué no usaba un texto uniforme para la lectura, le contestó que porque no tenía dinero para comprarlo, y que además, ya estaba cansado y pronto dejaría la paleta.

Al día siguiente el maestro recibió con sorpresa un cargamento de libros, entre éstos el silabario de Sarmiento, creado por el insigne ciudadano, y comenzaba de nuevo la enseñanza

Satisfecho de los resultados brillantes que obtuvo, pues los alumnos en muy poco tiempo consiguieron leer, resolvió festejar el primer aniversario del empleo de su nuevo método con un almuerzo especial, desprovisto de sorpresas culinarias, pero suculento.

Naturalmente, que uno de los primeros invitados fué el viejecito anónimo a quien el maestro no conocía de nombre, sino por las pocas veces que había estado en la escuela a comprobar los progresos del nuevo sistema, y cuando acercándose la hora del almuerzo, el maestro y sus invitados atisbaban el camino, vieron llegar al anciano con su paso lento y tardo, uno de ellos dirigiéndose al dómine le preguntó:

—¿Ese es el invitado cuyo nombre no conocéis?

—Efectivamente, respondió el maestro.

—Pues, ese, es el general don Domingo Faustino Sarmiento.

III

Siendo Sarmiento diputado al Congreso nacional, tuvo una fuerte polémica con otro colega a propósito de un proyecto que aquél presentara y que éste combatía.

En el curso del debate, bastante acalorado por cierto, el diputado contrincante manifestó en su apoyo la opinión de algunos autores, cuyos textos había depositado previamente en secretaría.

Dudando el general Sarmiento de que tal autor se expresase en determinado sentido, dijo que desearía consultar la obra y el diputado, adelantándose a sus deseos, rogó al secretario que le alcanzase el volumen, indicándole uno de tapas coloradas; pero, al notar que se había equivocado involuntariamente, antes de que se lo entregase a Sarmiento, rectificó al secretario, diciéndole que el ejemplar era el otro, el de tapas verdes.

Notada por Sarmiento esta maniobra contestó desde su banca:

—Por lo que veo, el señor diputado no conoce al autor que cita, ni siquiera por las tapas.

LA ESCUELA DIA POR DIA

IMPORTANTE

Agradecemos las atinadísimas observaciones que numerosas colegas han hecho llegar hasta nuestra mesa de trabajo. Estamos de acuerdo con la mayor parte de ellas, puesto que creemos que la publicación del abundante material didáctico, aparecido en esta sección de la revista, puede inducir en error desde que se puede pensar que todas esas nociones nuevas deben enseñarse a pesar del largo período de vacaciones que han tenido las escuelas. Nuestra intención no ha sido esa. Es menester que nuestros colegas tengan en cuenta que el número 9 apareció con todas sus clases en esta sección por que el decreto de clausura nos sorprendió tres días después de la aparición de dicho número. La prórroga de la clausura se produjo precisamente cuando ya estaba en prensa el número 11, motivo por el cual publicamos, también esta vez, las clases correspondientes.

Para que nuestros programas se desarrollen en concordancia con los de la mayoría de nuestros colegas, sólo publicamos en este número las clases indispensables para establecer la congruencia deseada.

Fué nuestra intención dar el mayor número posible de desarrollos para que se tuviera abundante material a elección del maestro. La clausura de las clases y el

período de revisión de lo enseñado es han llevado tanto tiempo que nos veremos en la necesidad de omitir varias clases sobre asuntos interesantísimos. Tal vez seamos los únicos maestros perjudicados por las inesperadas vacaciones de invierno.

Grado - Primero Inferior

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Salida y puesta del sol. — ¿Se han levantado ustedes alguna vez muy temprano? ¿Verdad que no hay nada más lindo que acostarse y levantarse temprano? ¿Quienes se levantan primero en vuestras casas? ¿Por qué? ¿Habéis ido alguna vez al campo? ¿Habéis visto de mañanita, la salida del sol? ¿A qué lado mirarou para ver salir sus primeros rayos de luz? ¿Cómo eran éstos? ¿Cómo se presentó después el sol? ¿De qué color era su luz? ¿Era fuerte? A mediodía, cuando el sol está alto, en el cielo, ¿qué debéis hacer para verlo mejor? ¿Cómo es su luz en ese momento? ¿Cómo caen sus rayos? ¿Qué hora es en este instante? ¿Qué hace la mayoría de las personas? Almuerza. — Al caer la tarde ¿qué hace el sol? El sol se pone. ¿Por qué lado? ¿Qué hora es? ¿Quienes regresan al hogar? ¿Para qué?

NOTA. — Los fenómenos que no sea posible observar directamente durante las horas de clase, se procurará que los niños lo hagan haciendo para ello intervenir a los padres. Además, el maestro se valdrá de buen material ilustrativo.

GEOGRAFIA

Continuación de la ejercitación práctica agregando una unidad más: el color verde, y la noción de superficie plana y redonda, valiéndose de la observación, pero sin entrar a definiciones, ni a tratar como tema de Geometría las superficie mencionadas. Se dará noción de distancia. Por ejemplo: La señorita está más cerca del pizarrón que el niño Fulano. La silla dista cuatro pasos del escritorio y la biblioteca ocho. Todo esto lo hará el niño caminando y verificando siempre lo que dice.

Continuar la ejercitación empleando seis unidades, cuidando que los niños sean actores en la clase. Podráse sacar el grado al patio y procederse a la ejercitación práctica con los mismos niños. Por ejemplo: Hacer que varios alumnos caminen hacia adelante, otros hacia atrás, o a la derecha , y a la izquierda. Hacer que los alumnos se corran a la derecha, a la izquierda, al frente, hacia atrás. Hacer que filas de cinco niños giren a la derecha, a la izquierda, etc.

Calcular la distancia por pasos a que unos niños se encuentran de otros, de la maestra o de determinados puntos de referencia, (columnas, paredes, ventanas, etcétera).

Variada ejercitación para fijar los conocimientos inculcados en los meses anteriores, especializándose en las nociones de tamaño (comparando unos cuerpos con otros) forma, redonda, plana, alargada, abultada, achatada. Establecer comparaciones entre cuerpos semejantes. Ejercicios sobre distancia y posiciones, al frente, al frente y derecha, al frente e izquierda, a la izquierda y atrás, derecha, derecha y al frente, derecha y atrás, atrás, atrás y derecha, atrás e izquierda.

El día. — El sol, luz del día, repartiendo su claridad por todas partes. Compararlo con potente foco eléctrico cuya luz alcanza a todas las cosas. Cuando el sol se levanta aparece el día. La naturaleza despierta, cantan los pájaros, la gente vá a su trabajo, la actividad se inicia. Cuando el sol se halla en lo más alto, triunfa el día: La actividad del trabajo anuncia el bienestar de los hombres. Cuando el sol se oculta, declina el día. La actividad cesa; las aves se recogen en sus nidos y los niños buscan el regazo de la madre procurando el calor de sus caricias.

La noche. — Al morir el día la obscuridad comienza. La noche aparece. Todo duerme. Las estrellas que no se veían porque la luz potente del sol eclipsaba su claridad, aparecen, ahora, repartidas en el cielo como luciérnagas fijas. Para explicar comprensiblemente una demostración al alcance de los niños esta verdad de que las estrellas no se ven por la luz solar podrá emplearse el siguiente medio:

En un cartón cualquiera se recortará una estrella pequeña y se forrará todo el cartón con un papel de seda ligeramente amarilla o blanco. Puesto el cartón a la luz intensa donde dé el sol con un fósforo encendido detrás no se percibirá la estrella; pero, haciendo la obscuridad en el salón y efectuando el mismo experimento, la estrella resplandecerá iluminada.

La luna. — El mismo experimento: Recortando cuatro carteles de forma de luna nueva (circunferencia) cuart ocreciente, cuarto menguante y luna llena o nueva.

Como una variedad podrían recitar alguna poesía a la luna o a sus atributos, como por ejemplo:

RAYO DE LUNA

Mi mamita:
Blanca luna
Como una
Monedita
De divino, albo metal,
En la noche
Resplandece
Cual si fuése
Fino broche
O una gota de cristal.
Yo deseo
Que, siempre ella,
Reine bella
Cual la veo
Entre nubes esplender...
Reine! para
Cual de día,
Madre mía
Ver tu cara,
Qué es la luz de mi querer!

Grado Segundo

FENOMENOS FISICOS Y METEREOLOGICOS

La noche. — Observar el aspecto del cielo. ¿Qué ven? Las estrellas, la luna, ¿Cómo son las estrellas? La luz que tienen ¿es fuerte como la del sol? ¿Se mueven o están fijas? ¿Están cerca o lejos de nosotros? ¿Más lejos que el sol? Inferir que, por su gran distancia a la tierra se ven tan pequeñas.

La luna, como astro que nos alumbra de noche. ¿Tiene luz propia como las estrellas? ¿De quién la recibe? ¿Qué hace la luna en el cielo? Moverse o girar continuamente. ¿Se presenta siempre igual? ¿Por qué pa-

senta a veces un arco y otras una cara o fas redonda? Porque la luna crece. ¿Qué son las fases de la luna? ¿Cuáles son? Citarlas, viendo las figuras. ¿Por qué la luna y las estrellas no brillan de día? Demostrar prácticamente que tanto las estrellas como la luna no pueden verse de día debido a la luz solar, que es más fuerte.

GEOGRAFIA

Las aguas — fuentes — arroyos — ríos — lagos mar — océano. Las aguas como medio de riego y comunicación. Importancia que tienen. Ejemplos reales que demuestren ser eficientes factores de progreso, haciendo que los niños observen láminas, etc.

El clima de la ciudad de Buenos Aires. Las diferentes estaciones — características que presentan en la ciudad.

Grado Tercero

FENOMENOS FISICOS Y METEREOLOGICOS

Vientos. — Causas — dirección — fuerza. — Vientos suaves: la brisa. Vientos fuertes: huracán — ciclón — torbellino —, tromba.

Colóquese un tubo de lámpara sobre la llama de una vela y acérquese un trozo encendido de alcanfor: los alumnos observarán que el humo producido por éste, penetra en el tubo y asciende rápidamente. ¿Por qué? Porque el aire se calienta en contacto con la llama de la vela y forma a su alrededor una zona en la que posee menos peso que el resto del aire ambiente. **El aire caliente tiende a elevarse en la atmósfera porque pesa menos que el aire frío.**

El aire caliente que se eleva por el tubo, es reemplazado por el aire frío, el cual se calienta a su vez y se eleva, originándose así una corriente continua y ascendente. Inferir de ello el **tiro de las chimeneas.** Puede también probarse la tendencia del aire caliente a elevarse, construyendo un globo de papel de seda provisto de una mecha de algodón impregnada en petróleo: se lleva a los niños al patio y se lo hace ascender encendiendo la mecha.

Colocando una bujía encendida en la parte superior de una puerta que comunique dos habitaciones de diferente temperatura, se verá que la llama se dirije de la más caliente a la más fría. Lo contrario sucede cerca del suelo. Deducir de ello que siempre que dos regiones del globo sean calentadas desigualmente por el sol, se producían **corrientes de aire.** A estas corrientes de aire se les llama **vientos.**

El viento no es más que aire en movimiento. Cuando los vientos proceden de mares y ríos cálidos, están cargados de vapor de agua y son, por lo tanto, **vientos de lluvia.** Citar los que soplan en Buenos Aires y los efectos que producen. ¿Tienen dirección los vientos? ¿Cómo se conoce ésta? Por el movimiento de las nubes, por las **veletas,** etc. Construir una **veleta** o una **rosa de los vientos** y, en el patio o terraza de la escuela, hacerla girar. ¿Tienen fuerza los vientos? Citar **vientos suaves;** la brisa. **Vientos fuertes:** el huracán— el ciclón — torbellino — tromba. Sus características. ¿Se utiliza la fuerza de los vientos? ¿Para qué? Como **fuerza motriz,** en los **molinos de viento,** para los **barcos a vela,** etc.

GEOGRAFIA

Formación de la Mesopotamia por el Paraná y el Uruguay. Costumbres de los habitantes de esta región. Asombrosa fertilidad de la tierra. Benignidad del clima. La agricultura. El chacarero. El trigo y el maíz. Epoca de la siembra. Panorama de un campo sembrado de trigo. Elementos necesarios al agricultor. El arado. La guadaña. La hoz. La rastra. La mecánica en la agricultura: la sembradora, la segadora y la trilladora. **Producciones:** La cebada, el cáñamo, el arroz. En Santa Fe y parte de Buenos Aires: la vid. **Arboles:** cedro, lapacho, ñandubay, quebracho; sus usos. Arboles frutales.

Medios de transporte. Núcleos de población, importancia que adquieren a orillas de los ríos.

Región montañosa en el Literal. Las elevaciones del Sud y de Misiones. Algunos minerales. Las ciudades principales. Ubicación a orilla de los ríos. La ciudad de Buenos Aires, importancia comercial con respecto de la República y de la América. Su influencia política. Costumbres de los habitantes. Días de regocijo. El pueblo en la calle. Importancia política de la ciudad. Embanderamiento de la ciudad. Edificios principales y plazas: ornamentación e iluminación. El desfile popular, infantil, y de las tropas frente al palacio del gobierno ante el primer magistrado. Recorrido del desfile. Las fiestas en los teatros. En el Colón: su importancia social. Vuelta a la normalidad. Los vehículos. Las calles. Movimiento comercial. El puerto: su importancia. Límites de esta gran ciudad: de quien dijera López:

Calle Esparta su virtud
Sus hazañas calle Roma.
¡Silencio! que al mundo asoma
La gran Capital del Sud.

Significado de esta cuarteta. Vías de comunicación con el exterior e interior.

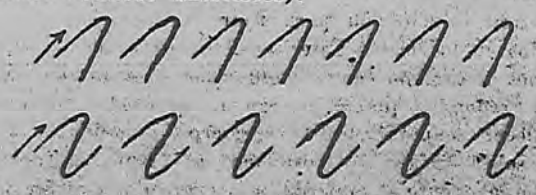
Recitar una poesía a la ciudad con el objeto de fijar el cariño por ella, por ejemplo: Patriotismo, por Guido Spano.

Otras ciudades importantes: La Plata, Mar del Plata, Rosario, Paraná, Corrientes.

Característica de cada una. Mencionar las provincias y gobernaciones del Litoral. Sus capitales.

CALIGRAFIA

Los ejercicios que publicamos anteriormente nos proporcionan la suficiente soltura en los movimientos para la fácil y perfecta escritura de los que publicamos a continuación. Como se ve, consta de tres partes. (No damos el desarrollo de la clase por cuanto ésta puede planearse fácilmente con sólo recurrir a nuestros números anteriores).



"Este ejercicio nos permite fijar el paralelismo y la altura o largo, y, además, la justa distancia, pues siendo tres los caídos que nos ofrece la letra, presenta tres puntos de comparación.

Si observamos ligeramente cualquier cuerpo de escritura, hemos de encontrar en las letras n y m una marcada tendencia a disminuir sus últimos trazos y con más particularidad al final de palabras.

Esto se debe a la falta de conociminto de las reglas que informan esta materia o a inobservancia de las mismas; contribuye a lo último la falta de práctica de este ejercicio, la que verificada y conocidos sus defectos hará que el escribiente se posesione de él y se identifique de tal manera que no olvidará los preceptos fáciles que lo caracterizan y que constituyen la proporcionalidad caligráfica, es decir, justa distancia, altura o largo y paralelismo.

La unión de los trazos de este ejercicio se presentan en forma angulosa, contrariamente al sistema, que es ovalado o elíptico; ello se debe, a que, siendo éste un método progresivo y resultando de más fácil construcción el ángulo que el óvalo, el alumno se inicia con este formato, que desaparecerá tan pronto lo posea y con sólo trazar el mismo ejercicio rápidamente. Además, la segunda y tercera parte de este número se encarga de orientar la verdadera construcción del sistema."

A. Herrera.

Grado Cuarto

FENOMENOS FISICOS Y QUIMICOS

Combustión del carbón. — a) Produce un gas llamado **anhidrido carbónico**; b) Consume una parte del aire, — el oxígeno, que es **comburente.**

Pesando las cenizas y carbón sin quemar, restos de la combustión, se verá que pesan menos que el carbón empleado. ¿Qué probará esto? Que el carbón consumido durante la combustión debe formar parte del gas que enturbia el agua de cal. ¿Cómo llamamos a este gas? **Gas carbónico** o **anhidrido carbónico.**

Si en lugar de utilizar carbón, empleamos la llama de una vela o un rollo de papel, se produce el mismo fenómeno.

b) Un resto de vela se fijará sobre un objeto pesado (por ejemplo, un trozo de baldosa) y se coloca en un recipiente que contiene agua de cal. Se enciende la vela y se cubre con un frasco desfondado de unos dos litros, en cuyo cuello se ajusta un tapón de corcho. La llama se extingue lentamente, ascendiendo el agua, en el frasco, hasta cierta altura. Hasta igualar los niveles, agréguense agua en el recipiente; se destapa con cuidado el frasco y se le introduce un fósforo encendido, sujeto al extremo de un alambre. Los niños observarán que el fósforo se apaga enseguida. ¿Qué nos demuestra el experimento? 1.° Que la combustión consume una parte del aire; 2.° que el residuo gaseoso es incapaz de mantener la combustión, y 3.°, que el aire se compone, por lo menos, de dos partes: una que es **comburente** (el oxígeno) y otra que no lo es (el ázoe o nitrógeno).

GEOGRAFIA

Núcleos de población. — Su ubicación a orillas del océano y de los ríos, por sus fáciles medios de comunicación. La ciudad de Buenos Aires: importancia política como capital federal y asiento de las autoridades del gobierno nacional. Cultura del pueblo: sus escuelas. Costumbres de sus habitantes. Días de regocijo: el 9 de Julio: el pueblo en la calle, las manifestaciones; las banderas y la luz. La fiesta en los teatros: el Colón. Los principales edificios públicos y plazas: su iluminación. Vuelta a la normalidad: las calles, los medios de transporte, las fábricas, el comercio. Buques de matrícula argentina que tocan puertos extranjeros. Buques de matrícula extranjera que tocan puertos argentinos. Mares y océanos que recorren: itinerario que siguen. Población y límites de la ciudad. Despiértase el cariño hacia ella. (Véase tercer grado.) Las provincias y gobernaciones del litoral: características. Descripción de un viaje a Posadas. (Véase números anteriores.)

Región andina. — Características de esta región por oposición a la del litoral. Carácter de los habitantes de las montañas. Sus ocupaciones. Los Andes: hágase comparaciones con otras cordilleras como: Himalaya, Alpes, Atlas, etc. La nieve. El deshielo. Los ríos: características (torrentosos, lecho encajonado y pedregoso, aguas transparentes, etc.) Los mismos en la llanura. Aguas curativas. Fuentes termales: Cacheuta. Puente del Inca. Vías de comunicación. Industrias y comercio: la vid, importancia de su cultivo, las bodegas, la fabricación del vino. **El olivo:** importancia de este cultivo que recién se inicia en Salta.

Arboles frutales: naranjos, higueras, nogales, etc. Arboles que proveen maderas: quebracho, nogal, laurel, cedro, algarrobo, etc. Animales característicos: guanaco, vicuña, mula, cóndor, etc.

Minerales: mármol, cobre, plata, plomo, salitre, bórax, etc.

HISTORIA

El Virreinato. Ceballos. Vértiz. Sus sucesores. — El acto más importante de Carlos III, para estas colonias fué, la creación del Virreinato del Río de la Plata, en 1776; el primer virrey, don Pedro de Ceballos, aparte de sus prestigios y éxitos militares, revelóse un gobernante de amplias miras, y el auto que se dictara bajo su gobierno, sobre la internación libre, y el criterio económico que sostuvo, le hacen digno de recordación. Ese auto innovador sobre internación libre permitiendo el comercio de estas colonias con doce puertos, en vez de los dos — Cádiz o Sevilla — a que estaban anteriormente limitadas, y otros actos de Ceballos, rompieron con la servidumbre respecto a Lima, que sufría Buenos Aires. Su reemplazante fué Juan José de Vértiz, americano de origen, cuyo gobierno distinguióse por los beneficios acordados a la ciudad, mediante una preocupación constante hacia los asuntos edilicios e intereses culturales. Hizo construir aceras, empedrar varias calles, estableció el alumbrado público por medio de velas de sebo, fundó la casa de Expósitos, ordenó la formación del primer censo de la población, difundió la instrucción pública fundando el Real Colegio de San Carlos, estableció la casa de comedias, e hizo traer de Córdoba los restos de la imprenta que habían dejado los jesuítas cuando su expulsión.

Por su afán de modificar la faz social y moral de la ciudad, admitiendo todo deseo y espíritu de liberalismo y de reforma, es Vértiz un verdadero precursor de los hombres de Mayo.

A Vértiz sucedió el Marqués de Loreto Irguía, insignificante y a éste Arredondo, propulsor del comercio negrero del Plata, y que aparte de apoyar el memorial de los labradores de Buenos Aires en 1793 que pedían la libre exportación de granos estableció el Consulado donde chocarían los intereses de los españoles, monopolistas, y de los criollos, libre cambistas; Belgrano fué

el primer secretario de esa institución. Otro de los virreyes que merece recordarse es del Pino, progresista, bajo cuyo gobierno nació el primer periódico: «Telégrafo mercantil». Verdad es que hemos omitido a varios virreyes — deliberadamente — obligados por constituir una serie de nulidades palaciegas y vejetes de comedia. Bajo el virreinato se opera una trascendental revolución pacífica: política, económica, intelectual y étnica, cuyo proceso rítmico, analizaremos detenidamente algún día, y que nos hacen repetir con un historiador «que acaso la Revolución salió de la época del Virreinato, armada como Minerva de la cabeza de Júpiter».

LENGUAJE

La luna. Definición. — Astro, satélite de la tierra, que lo alumbra por la noche.

Calificativos aplicables a su luz y a sus rayos. — Pálida, blanca, suave, plateada, argentada, plácida, clara, nítida, débil, tibia, fúlgida, diáfana, fulgentes, níveos, débiles.

Otros sentidos. — La tabla de vidrio, de que se forma el espejo. Vidrio que se pone en los anteojos, las armas del imperio turco.

Familia de palabras. Nombres: lunación (el tiempo que transcurre entre dos lunas nuevas, lunela (cuatro medias lunas unidas por las puntas formando una rosa. **Adjetivos:** lunar (lo que es propio de la luna: luz, calor, mes, año, etc.), lunado (en formas de luna) lunático (lo que está sometido a la influencia de la luna; persona caprichosa, que cambia como la luna; refiriéndose a sus fases), alunado (malhumorado).

Verbos. — (Algunos de los aplicados al sol). Destella, riela (cuando refleja su luz sobre las aguas).

Ejercicio de aplicación. — Formación de frases introduciendo los calificativos y verbos enunciados.

Perífrasis. — La compañera del que vela. La pálida viajera de la noche. La amiga del poeta. La antorcha de la noche. La hermana del sol.

Frases proverbiales. — Tener cara de luna. Tener la luna. Pedir la luna. Ladrar a la luna. Estar en la luna de Valencia. Cambiante como la luna (explicación).

Los supuestos habitantes de la luna: **selenitas.**

De la palabra luna se ha formado el nombre lunes día consagrado por los antiguos a la luna.

Las sencillas y crédulas gentes del campo afirman que los niños nacidos en día lunes serán caprichosos y lunáticos.

ARITMETICA

REGLA DE TRES

Repaso, en varias clases, de este tipo de problemas, que es la base indispensable para el razonamiento de los problemas de interés, descuento, mezcla, etc.

—Un obrero ha recibido 90 $ por 12 días de trabajo. ¿Cuánto ganará en 19 días?

Si en 12 día sgana 90 $

En 1 día gana $\frac{90}{12}$

y en 19 días gana $\frac{90 \times 19}{12} = 142{,}5$

—100 kg. de trigo dan 88 kg. de harina. ¿Qué cantidad de harina se tendrá con 75 bolsas de trigo de 150 kg. cada una?

Las 75 bolsas de 150 k. c|u. tienen $75 \times 150 = 11250$ k.

Si con 100 kg. de tr. se obtienen 88 kg. de pan

con 1 kg. de trigo se obtendrá $\frac{88}{100}$

y con 11.250 kg. de tr. se obtendrán $\frac{88 \times 11250}{100}$

9.337,5 kg. de pan.

—En una semana varios obreros hacen una pared de 100 m. de largo por 3.5 m. de alto. ¿Cuántos días tardarán para hacer otra pared de 130 m. de largo por 4,5 m. de alto?

Si por 100 m. l. y 3.5 m. alto tardaron 6 días

» 1 » » » » » tardarán $\frac{6}{100}$

y » 1 » » » 1 » » » $\frac{6}{100 \times 3.5}$

» » 130 » » » 1 » » » $\frac{6 \times 130}{100 \times 3.5}$

» » 130 » » » 4.5 » » » $\frac{6 \times 130 \times 4.5}{100 \times 3.5}$

$= 2\frac{2}{7}$ días.

Con los 4/9 de mi dinero he comprado 21.5 m. de tela a 5 2/3 el metro; con lo que me queda, ¿cuántos metros de otra tela puedo comprar si el metro cuesta 2 ¾ $?

Dinero que le queda: $\frac{9}{9} - \frac{4}{9} = \frac{5}{9}$

Si con $\frac{4}{9}$ val. el m. 5 2/3 $ se comp 21,5 m.

con $\frac{1}{9}$ val. el m. 5 2/3 » se comp. $\frac{21.5}{4}$

y » $\frac{1}{9}$ » » » 1 » » » $\frac{21.5 \times 5\,2/3}{4}$

» $\frac{5}{9}$ » » » 1 » » » $\frac{21.5 \times 52/3 \times 5}{4}$

» $\frac{5}{9}$ » » » 2 3/4 » » » $\frac{21.5 \times 5\,2/3 \times 5}{4 \times 2\,3/4}$

$= 55\frac{25}{66}$ metros.

GEOMETRIA

Dar los elementos de la esfera.

—Ejercicios sobre superficie. Ver los que se detallan en el programa de quinto grado y dar los de tipo más sencillo.

Grados: Quinto y Sexto

HIGIENE

INSTRUCCIONES ACERCA DE LAS PRECAUCIONES QUE SE DEBEN TOMAR CONTRA LA VIRUELA

La viruela es una enfermedad eminentemente contagiosa. La vacunación y la revacunación son los únicos medios de prevenir o de detener las epidemias de viruela.

Medidas que deben tomarse en cuanto se presente un caso de viruela.

Los casos de viruela deben ser declarados en el Departamento Nacional de Higiene.

Aislamiento del enfermo. — Si el enfermo no es transportado será colocado en una habitación separa-

da, en la que solamente entrarán las personas encargadas de cuidarlo.

La cama se colocará en medio de la habitación; se quitarán las alfombras, cortinas y muebles de tapicería. El enfermo estará siempre muy limpio. Las personas encargadas de cuidar un varioloso deberán ser revacunadas y es conveniente persuadir a estas personas de la absoluta falsedad que supone la creencia de que la vacunación y revacunación en tiempo de epidemia son peligrosas, siendo, por el contrario el más seguro y probado medio para la defensa del individuo y para evitar la difusión de la enfermedad. (Actualmente en San Juan muchas personas se resisten a la vacunación). Las personas encargadas de un enfermo varioloso deberán enjuagarse la boca con agua hervida y se lavarán las manos con una solución débil de sulfato de cobre (12 gramos por litro) usarán además vestidos especiales que se los quitarán cuando salgan de la habitación del enfermo.

Desinfección de los objetos que hayan estado en contacto con el enfermo.

La desinfección de las ropas manchadas se conseguirán por medio de soluciones de sulfato de cobre (50 gramos por litro) y las no manchadas con la solución débil (12 gramos en 1 litro). Ninguna de las ropas manchadas o no deben lavarse en corrientes de agua. Las cucharas, tazas y vasos, deben, después de usarse, sumergirse en agua hirviendo duratne algunos minutos.

Desinfección de la habitación. — Cuando las paredes están estacadas pueden lavarse con esponjas empapadas en una disolución de bicloruro de mercurio, si se dispone de pulverizadores es preferible y se procederá por fajas comenzando por el techo hasta el suelo. Las paredes blanqueadas se desinfectarán con lechada de cal. Los suelos deberán lavarse con lechada de cal y luego con agua abundante. Puede usarse también ácido fénico o bicloruro de mercurio. Los muebles y objetos pueden desinfectarse por el a) calor; b) vapor de agua a presión; c) vapores de formalina; d) vapores de azufre; e) disolución fuerte de bicloruro, ácido fénico, sulfato de cobre, creolina. Algunos de estos requieren aparatos especiales pero todos pueden usar por su sencillez el azufre; se procederá así: Se tapan todas las rendijas o junturas de la habitación, se hace hervir durante media hora, agua en cantidad suficiente para llenar de vapor el recinto. Se quemarán luego 40 gramos de azufre por m3. El azufre en pequeños trozos se pone en vasijas poco profundas, y a su vez deben colocarse en otras llenas de agua, para evitar los peligros de un incendio. Para inflamar el azufre se le rocía con un poco de alcohol, se le prende fuego y se le deja en la habitación que no se abrirá hasta pasadas 24 horas.

En cuanto al enfermo no debe salir de su habitación hasta sino después de haber tomado varios baños.

Vacunación antivariólica

Se emplea como vacuna la pulpa obtenida por el raspado de las pústulas que se desarrollan en las terneras 5 a 6 días después de su inoculación. Mezclada con glicerina y colocada entre dos vidrios de los cuales uno de ellos tiene una pequeña excavación se rodea con parafina y se envuelve en papel de estaño. esta pulpa conserva su actividad durante 50 días.

Duración de la inmunidad: variable o sea de 7 a 10 años, más corta en los individuos jóvenes; es preferible revacunarse cada 5 años, y más frecuentemente aún en tiempos de epidemia.

La viruela existe por culpa exclusiva de los que no se vacunan.

IMPORTANTE

A fin de facilitar la tarea de esta Administración, rogamos a nuestros subscriptores envíen el importe que corresponda por giro postal o su valor en estampillas.

Para evitar pérdidas ocasionadas por deficiencias del correo, conviene certificar las cartas que nos remitan, conteniendo valores (cheques, giros, estampillas, etc.).

FENOMENOS FISICOS Y QUIMICOS

Presión atmosférica — Experiencia de Torricelli — Barómetros — Sifón — Bombas

Hágase aspirar agua por un tubo. ¿Qué hacemos al aspirar por el tubo? ¿Quitar poco a poco el aire contenido en su interior, para que no ejerza la acción de su peso. A esto se llama **hacer el vacío**. Sin embargo, por fuera del tubo el aire ejerce su acción, haciendo **presión** sobre la superficie libre del líquido que se aspira. ¿Qué ocurre entonces? Que siendo la altura del aire atmosférico muy considerable (más de 40 kms.) el agua es empujada a ocupar el vacío hecho en el tubo. ¿Qué sucedería si el tubo tuviera la altura de la atmósefra y extrajéramos el aire de su interior? ¿Subiría el agua hasta los 40 km. de altura? ¿Por qué no alcanzaría esa altura? ¿Quién pesa más, el agua o el aire? Si se hace aspirar por el tubo, alcohol, éste subiría a mayor altura por ser más liviano que el agua; si utilizamos mercurio, subirá a muy pequeña altura para **equilibrar la presión atmosférica**, por ser más pesado. ¿Qué hay que tener en cuenta, pues, en la **ascensión de los líquidos por los tubos?** Muchos otros experimentos pueden hacerse en clase para demostrar la presión atmosférica: a) la **pipeta** sirve para sacar de un recipiente una pequeña cantidad de líquido; si está graduada permite extraer un volumen determinado; b) **un vaso lleno de agua** hasta los bordes, se cubre con una hoja de papel y se invierte: el agua no se derrama; c) **una jeringuilla** que se hace funcionar como bomba aspirante; d) **las ventosas**; etc., etc.

Sabemos que si se aspira agua por un tubo, aquella no puede subir a una altura igual a la de la atmósfera; ¿qué quiere decir esto? **Que la presión atmosférica puede medirse.** Un sabio italiano fué el que realizó la primera experiencia: tomó un tubo de vidrio de más de 0.76 m. de longitud, abierto en uno solo de sus extremos. Llenó de mercurio el tubo y, tapando con el dedo la extremidad abierta, lo invirtió y sumergió en una vasija con el mismo líquido; al retirar el dedo el mercurio bajó hasta 0.76 m. de altura, contados desde el nivel del líquido en la vasija. (Esta experiencia debe hacerse en clase, para lo cual es menester el tubo descripto y 1|2 kg. de mercurio). ¿Hay aire en el inte-

rior del tubo, encima del mercurio? ¿Soporta éste, allí, algún peso? ¿Qué peso soporta el mercurio en el exterior? ¿Qué columna de mercurio se necesita para equilibrar el peso del aire? Basado en la experiencia de Torricelli, se construyen aparatos llamados **barómetros** que se emplean para **medir la presión atmosférica**, e indicar, por lo tanto, las **variaciones del tiempo**. ¿Qué se requiere para construirlo? a) elección del tubo y limpieza del mismo (con ácido nítrico diluído en H_2O); b) se seca y se llena hasta 1|3 parte de mercurio; c) se somete a ebullición para eliminar el aire interpuesto y el vapor acuoso adherido a las paredes del vidrio, para que aquellos no hagan descender, por su presión, el mercurio; d) se echa otra 1|3 parte y se repite la ebullición teniendo inclinado el tubo para facilitar la salida de las burbujas de los gases; e) se acaba de llenar, se hierve otra vez y se invierte sobre la cubeta, después de tapar la extremidad abierta con el pulgar; se aplica sobre una tablilla en la cual se escribe **la escala que expresa las modificaciones de la presión atmosférica**. Este es el **barómetro** llamado de **cubeta**. ¿Se construyen otras clases de barómetros? ¿Cuáles? Describir el **de cuadrante** y **de sifón**.

Sifón. — Unanse por medio de un tubo lleno de agua, dos recipientes que contengan diferente cantidad de este líquido. ¿Qué sucede? ¿Por qué? Para que el líquido de un recipiente pase a otro ¿deben hallarse los líquidos a igual o diferente nivel? Inferir que el fenómeno es debido a la **diferencia de presión**. ¿Qué pasa cuando el nivel es el mismo en ambos recipientes? ¿Cómo se llama a estos tubos destinados a trasvasar líquidos? ¿Qué es cargar el sifón? Hacerlo. ¿Cuáles son las aplicaciones del sifón?

Bombas. — Cuando queremos elevar el agua de un pozo, de una cisterna, etc., ¿cómo lo hacemos? Utilizando aparatos basados en la presión atmosférica y que llamamos **bombas**. Citar los tipos principales (aspirantes, impelentes, mixtas) y dar sus características:

GEOGRAFIA

Viaje a Viena: ligera descripción de Austria: sus relaciones comerciales con la República Argentina. Razas que componen su población: germana, eslava y húngara (amarilla). De Viena a Suiza: aspecto panorámico de los Alpes. Carácter del pueblo suizo.

Viaje a Italia pasando por el Simplón. Llegada a Novara. El Pó. Visita a Turín y a todo el Piamonte. Llegada a Génova. Su golfo: su puerto. Relaciones comerciales con nuestro país. De Génova por ferrocarril a Milán. La Lombardía: su característica. Visita a Brescia, Verona, Padua y llegada a Venecia: característica: su importancia histórica: sus edificios y museos. La iglesia de San Marco, el palacio de los Duxes, el puente de los Suspiros. Viaje a Roma: ¿qué se ve desde las ventanillas? Ríos principales, montañas: actividad de sus habitantes, producciones, comercio. Florencia: su importancia artística: Dante.

Nuestras fiestas patrias en los países extranjeros: la Legación Argentina. El gobierno de Italia concurre a los festejos. Roma: su importancia histórica: sus monumentos. Viaje a Nápoles: la bahía, el Vesubio. Características de la región meridional de Italia: costumbres de sus habitantes. De Calabria a Sicilia. La isla: sus riquezas: granos y azufre. Viaje por mar a Grecia: llegada a Atenas: la civilización griega, madre de la civilización romana.

LENGUAJE

El sol. — Esta palabra viene del latín "**solis**" que quiere decir **solo, único**, porque brilla solo en el cielo, durante el día, pues su brillo supera de tal modo el de los otros astros, que éstos desaparecen completamente.

Definición. — El sol es el astro diurno, globo inmenso, estrella de luz propia que envía luz y calor a los planetas que giran alrededor de él, vivificándolos,

Bombas

- **Aspirante**
  - Dispositivo:
    - I. Cuerpo de bomba, superior.
    - II. Embolo provisto de válvulas.
    - III. Válvula de comunicación entre el líquido y el cuerpo de bomba.
  - Funcionamiento: Cuando el émbolo sube, el agua sale.
  - Aplicaciones: Extracción de agua.
  - Inconvenientes:
    - El agua no puede subir a una altura mayor de 10.33 m.
- **Impelente**
  - Dispositivo:
    - I. Cuerpo de bomba, inferior.
    - II. Embolo macizo.
    - III. Válvulas de comunicación entre el agua y cuerpo de bomba, con el canal de ascensión.
  - Funcionamiento: El agua sube cuando el émbolo baja.
  - Inconvenientes: Fácil oxidación y difícil limpieza.
- **Mixta**
  - Dispositivo:
    - I. Cuerpo de bomba, superior.
    - II. Embolos macizos.
    - III. Válvula de comunicación entre el agua y cuerpo de bomba con el canal de ascensión.
  - Funcionamiento: El agua sube cuando el émbolo baja.
  - Inconvenientes: Ninguno.
  - Aplicaciones:
    - Bomba de incendio.
    - Bomba de riego, etc.

fecundándolos, produciendo la vida, el movimiento, los colores, y muchos otros fenómenos.

Por su belleza y su benéfica influencia la mayor parte de los pueblos lo han considerado como el más grande, hermoso y mejor de los dioses y lo adoraban dándole distintos nombres; uno de ellos era: "Febo".

Verbos aplicables (los que expresan los movimientos aparentes del sol): nace, se levanta, surge, se asoma, sale, aparece, sube, desciende, declina, se acuesta, se oculta, se pone, desaparece.

Aplicables a su luz y calor: quema, calienta, dora, abrasa, penetra, alumbra, ilumina, brilla, resplandece, fulgura, irradia, rutila, rufulge, deslumbra, baña.

Adjetivos aplicables (cómo son sus rayos) dorados, cálidos, abrasadores, fuertes, ardientes, brillantes, resplandecientes, fulgurantes, radiantes, rutilantes, refulgentes y fúlgidos.

Adjetivos. — Solar (luz, calor, sistema) asoleado.

Verbos. — Asolear.

Derivados. — Nombres: Solana (sitio donde da el sol de lleno). Solano: (viento que corre de donde nace el sol); solazo (sol fuerte y ardiente que calienta mucho): solsticio; insolación (enfermedad causada por el excesivo sol); tornasal (cambiantes que hace la luz en algunas telas); girasol.

Frases. — Bajo el sol (en la tierra). Nada hay nuevo bajo el sol.

Perífrasis. — Antorcha del día. Astro del día — padre del día. — Antorcha del universo. Monarca del día. El reloj de los siglos. El carro de Apolo. El astro de rubia cabellera. El astro rey. El rey Febo.

Sentido figurado: Se designa con la palabra sol cualquier cosa que ilumina, resplandece, guía sea tratándose de cosas físicas o morales. La verdad es el sol de la inteligencia. El sol de justicia debe alumbrar a los pueblos.

Proverbios: El sol sale para todos (hay cosas de las que todos pueden gozar). Sol de invierno sale tarde y se pone presto (se dice de todo bien tardío y de poca duración).

Las embarcaciones. — Nombres: Balsa, junco, piragua, barangaz (usada por los indios) galeota-galera, carabela (embarcaciones de vela y remo antiguas) bergantín, canoa, bote, góndola, lancha, falúa (destinada al uso de los jefes de la escuadra, sanidad, resguardo) chalupa, esquife, buque, vapor, regata, remolcador (la embarcación que tira por medio de un cabo a otra) acorazado (el buque de guerra blindado con una coraza de acero, torpedero (buque acorazado muy veloz que sirve para lanzar torpedos, aparato en forma de cigarro dotado de gran velocidad que hace explosión al chocar contra otro buque), fragata (buque de guerra de una sola batería) crucero (buque destinado a observar y perseguir a los enemigos) corbeta, yate, nave, navío, bagel, submarino.

Buque mercante y de guerra: explicación.

Partes de una embarcación: proa, popa, babor, estribor, quilla, casco, puente, entrepuente, cubierta, bodega, pañol y distintos compartimentos en las bodegas para víveres, municiones y pertrechos) camarote, ruedas, hélice, (rosca que reemplaza las ruedas colocadas debajo del agua, inventada por Federico Sauvage), cable, ancla.

De las embarcaciones de vela: vela, gavia, verga, mástil, jarcia, palo y cofa.

Personas: tripulantes, capitán o comandante, segundo, piloto, timonel, marinero, grumete, pañolero, maquinista, fogonero, camarero, pasajero, viajero.

Grados de la marina de guerra: guardia marina, alférez de grafata, alférez de navío, teniente de fragata, teniente de navío, capitán de fragata, capitán de navío (comodoro), almirante (jefe de la armada).

Verbos. — Lo que hace una embarcación: flota boga, navega, entra, aborda, atraca, ancla, fondea, arriba, choca, zarpa, encalla, naufraga, zozobra, se estrella, se tumba, se hunde, queda varada, hiende las aguas, las surca, se va a pique, es impelida, es azotada, sufre averías, etc.

Botar una embarcación (hacerla resbalar sobre la armadura para ponerla a flote).

Cabotaje: Navegación o tráfico a inmediaciones y a vista de la costa del mar.

Astilleros (explicación):

Calado: La cantidad de pies que se sumerje el casco de un buque.

Asociación de ideas: hitsoria de la navegación: la brújula, Papín y Fulton; navegación marítima y fluvial, buques modernos, primeras potencias del mundo, de América; historia de la marina Argentina: Azopardo, Brown, Espora, Rosales, Pinedo, Espiro, Segui. Reorganización de la escuadra.

ARITMETICA

Interés. — Dedicar dos clases para repasar problemas de regla de tres.

—Explica qué es el interés:

—Determinar el:

7 % de 846 R = 59.22
11 % de 111 R = 12.21
20 % de 200 R = 40
25 % de 840 R = 210
1½ % de 36 R = 0.54
0.07 % de 1000 R = 0.70
0.005 % de 1000 R = 0.05
½ % de ⅝ R = $\frac{1}{310}$
3/5 % de 1/6 R = 0.001
1/5 % de 1/2 R = 0.001

—Determinar el interés de 500 $ en 5 años al 6 % anual.

Si 100 $ en 1 año producen 6

1 $ en 1 año producirá $\frac{6}{100}$

Y 500 $ en 1 año producirán $\frac{6 \times 500}{100}$

y 500 $ en 5 años producirán $\frac{6 \times 500 \times 5}{100} = 150\ \$.$

Monumentos, Bóvedas, Mausoleos, Panteones, Altares, Bustos, Estatuas
EJECUCIONES EN MARMOL, PIEDRA Y GRANITO

Francisco Gilardoni Selva
TALLERES DE MARMOLERIA

Importación directa de mármoles de fantasía.—Especialidad en trabajos de Cementerios.—Presenta Planos.—Proyectos y Presupuestos.

Alsina 621 AZUL U. T. 112

—Se han vendido 320 Ha., 9 ½ áreas de terreno en 233.50 $ el dm.2. Si el comprador satisface su importe al cabo de 3 años, abonando además los intereses simples de 4½ % ¿qué suma deberá entregar?

320 Ha. y 9 ½ a. = 32009.5 Dm.2.
Valor del terreno = 32009.5 × 233.5 = 7474218.25 $.
Si 100 $ en 1 año producen 4.5

1 $ en 1 año producirá $\frac{4.5}{100}$

y 7474218.25 $ en 1 año producirán $\frac{4.5 \times 7474218.25}{100}$

y 7474218.25 $ en 3 años producirán $\frac{4.5 \times 7474218.25 \times 3}{100}$

= 1009019.45 $

La suma a entregarse es igual al valor del terreno más el interés, es decir:

7474218.25 + 1009019,45 = 8483237,70 $

—Ejercicios sobre tanto por ciento.

¿Qué % de 300 es 60?	R = 20
¿Qué % de 150 es 3?	R = 2
¿Qué % de ¾ es ½	R = 66 2/3
¿Qué % de 1 es 2	R = 200
¿Qué % de 215 es 23,65	R = 11

—¿A qué interés anual simple debería prestarse una suma para que, al cabo de 40 años, los intereses producidos importasen tanto como el capital prestado?

Si suponemos un capital de 1 $, podríamos plantear el problema en la siguiente forma:

1 $ en 40 años produce 1 $.
100 $ en 1 año producirá ×.
Si 1 $ en 40 años produce 1

1 $ en 1 año producirá $\frac{1}{40}$

y 100 $ en 1 año producirán $\frac{1 \times 100}{40} = 2.5\ \%$

Problemas del mismo tipo que el anterior:
Determinar el % a que:

900 $ producen 54 en 1 año	R = 6%
90000 $ producen 4275 en 1 año	R = 4¾%
2250 $ producen 72 $ en 1 año	R = 3 1/5 %
2434 $ producen 137.87 $ en 1 año	R = ½%
32750 $ producen 9006.25 $ en 5 años	R = ½%

GEOMETRIA

ESFERA

—¿Qué es la esfera? Sus elementos. Círculo máximo y circunferencia de círculo máximo. Círculos menores.

—Fórmulas de su superficie y volumen.

—¿Cuál es la superficie de una esfera de 0.12 m. de radio?

Superficie de la esfera = $4_{\pi}R2$.

$4_{\pi}R2 = 4 \times 3.14 \times 0.12 \times 0.12 = 0.180864$ m2.

—Determinar el volumen de la esfera a que se refiere el problema anterior.

Volumen de la esfera = $\frac{4_{\pi}R3}{3}$

$\frac{4_{\pi}R3}{3} = \frac{33.14 \times 4 \times \times 0.12 \times 0.12 \times 0.12}{3} = 0.007234560\ m^3$

—Determinar la superficie y el volumen de una esfera en la cual la circunferencia de círculo máximo mide 15,48 m.

Circunferencia = $2_{\pi}R$

$2_{\pi}R = 15{,}48$

$R = \frac{15.48}{6.28}$

$R = 2.46$

Superficie de la esfera = $4_{\pi}R2$.

$4_{\pi}R2 = 4 \times 3.14 \times 2.46 \times 2.46 = 76.008096$ m2.

Volumen de la esfera = $\frac{4_{\pi}R3}{3}$

$\frac{4_{\pi}R3}{3} = \frac{4 \times 3.14 \times 2.46 \times 2.46 \times 2.46}{3} = 62.326688\ m^3$

—Se tiene un globo aerostático esférico de 4 m. de diámetro y se le llena de hidrógeno impuro que pesa 100 gramos el m3; el tafetán de la cubierta pesa 250 gramos el m2. ¿Cuál es el peso total del globo?

Volumen del globo = $\frac{4_{\pi}R3}{3}$

$\frac{4_{\pi}R3}{3} = \frac{4 \times 3.14 \times 2 \times 2 \times}{3} = 33.493$ m3.

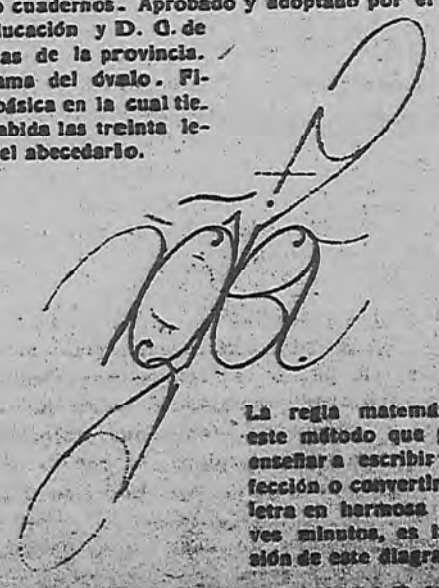
Peso del hidrógeno = 33.493 × 100 = 3.3493 kg.
Superficie del globo = $4_{\pi}R2$.
$4_{\pi}R2 = 4 \times 3.14 \times 2. \times 2 = 50.24$ m2.
Peso del tafetán de la cubierta:
50.24 × 250 = 12,560 kg.
Peso total del hidrógeno y el tafetán:
3,3493 + 12.560 = 15,9093 kg.

SISTEMA ARGENTINO DE ESCRITURA INCLINADA

Por el profesor y calígrafo

ADOLFO HERRERA

Un libro: "Metodología de la escritura" y un juego de cuatro cuadernos. Aprobado y adoptado por el C. N. de Educación y D. G. de escuelas de la provincia. Diagrama del óvalo. Figura básica en la cual tienen cabida las treinta letras del abecedario.



La regla matemática de este método que permite enseñar a escribir con perfección o convertir una fea letra en hermosa en breves minutos, es la posesión de este diagrama.

Por mayores datos: LAVALLE 1252

APÉNDICE A LA DIDÁCTICA

NOTAS CIENTÍFICAS

Las auroras polares y las perturbaciones magneto-eléctricas

El 15 de mayo del corriente año, fué observada claramente, una aurora polar, hasta por los habitantes de las regiones del medio día de Francia. Como el fenómeno se produjo a media noche no pudo ser apreciado más que por los noctámbulos consuetudinarios o por los que, al acaso, paseaban sus nostalgias en hora tan callada. Fué magnífica: el cielo, en la región norte, parecía como abrasado completamente por un inmenso resplandor rojizo.

Pero, tan curiosa como ella fueron sus consecuencias. En todo el norte y el oeste de Europa, y especialmente en los Estados Unidos, las líneas telegráficas fueran perturbadas en su funcionamiento normal y, en los observatórios magnéticos, las agujas de las brújulas, completamente enloquecidas, ejecutaban una danza inexplicable: la aurora había sido en este caso, como siempre que se produce, la causa de tan curiosas anomalías electromagnéticas.

La antevíspera del día en el que todos estos fenómenos se habían producido simultáneamente, se notó la aparición, sobre el meridiano del sol, de una enorme mancha. ¿Serán estas obscuras y opacas arrugas del viejo padre de la vida las causantes de los hechos que asombran nuestro espíritu, llenándolo de religiosa pavura? Si así fuera; ¿qué misteriosa relación existe entre la vida del sol, las vicisitudes de su radiante actividad, manifestada por las variaciones en el número e importancia de sus manchas, que siembran su superficie, y los fenómenos que observamos sobre nuestro minúsculo planeta?

La ciencia actual comienza a vislumbrarla: la física se ha aliado con la astronomía para darnos una explicación, que reforzada por la observación de hechos indiscutibles, es hoy día la base de toda la teoría de la "radiación solar".

Los polvos cósmicos: la "presión de radiación"

El sol emite rayos de diversas clases: rayos luminosos, caloríficos, y, muy probablemente, eléctricos. Envía directamente a la tierra cargas eléctricas que acompañan sus rayos, y quien sabe qué otras ondulaciones misteriosas cuya existencia y manera de ser ni sospechamos siquiera.

El astro central no se limita a enviarnos radiaciones imponderables, nos obsequia también con presentes materiales, cuales son los polvos cósmicos. ¿Cómo poder formarnos una primera y sencilla idea de ellos? La encontraremos observando las erupciones volcánicas que se producen sobre la superficie de la tierra. Los cráteres, en el paroxismo de su espantosa actividad, lanzan a la atmósfera, llegando a veces a alturas enormes, verdaderas nubes de polvos microscópicos; los vomitados por el Krakatoa, en 1883, dieron, según toda probabilidad, varias veces la vuelta a la Tierra, planeando a alturas mayores de 10.000 metros.

Ahora bien, es sabido que la superficie del Sol es el asiento de incesantes erupciones que adquieren violencia extraordinaria: se perciben, sobre todo durante los eclipses totales, bajo la forma de crestas o protuberancias, formidables chorros de llamas, cuya altura alcanza hasta veinte veces la longitud del diámetro de la Tierra. Estas erupciones, pues, lanzan, lejos de la superficie del astro partículas muy tenues, que son precisamente, los polvos cósmicos.

Mas hay aun otra causa que aventa estos corpúsculos microscópicos de la superficie solar: es la presión de radiación. Esta fuerza desconocida hasta 1880, fué descubierta por las observaciones y cálculos del ilustre físico inglés, Maxwell, y medida por el sabio ruso, Lebedeff. Consiste en una verdadera presión que toda radiación ejerce sobre un cuerpo capaz de absorberla. Es extremadamente pequeña: en los alrededores de la superficie solar alcanza casi a dos miligramos por centímetro cuadrado.

Pero su importancia aumenta a medida que disminuyen las dimensiones de las partículas sobre las cuales obra: ocurre en este caso como en todos aquellos en que la materia se presenta dividida. La resistencia del aire es menor en una bala que pesa 30 gramos que sobre la misma masa de plomo dividida en minúsculas municiones, puesto que, en este último caso, la superficie total es mucho mayor. Se ha podido calcular que, sobre una partícula esférica cuyo diámetro mida un micrón (milésimo de milímetro), la fuerza repulsiva equilibraría la de la atracción del astro, y que, si el diámetro de la esférula disminuyera hasta 15 centésimos de micrón, la repulsión sería diez veces superior a la atracción: en estas condiciones la partícula sería lanzada al espacio.

Estos cuerpecillos, electrizados negativamente, pueden, pues, ser arrojados lejos del sol de donde provienen. Cuando llegan a las capas superiores de la atmósfera terrestre, poco densas por la rarificación del aire, aportan a ella su carga eléctrica y engendran una luminescencia, como la que se origina al pasar la corriente en el tubo de Crookes. Esta iluminación de las altas capas atmosféricas constituye la aurora polar.

Pero, como la actividad de la radiación solar es más fuerte, cuanto más numerosas y mayores son las manchas solares, se puede concebir, sin gran trabajo, que la aparición de una de ellas, más importante que las comunes, tenga por consecuencia una emisión abundante de polvos cósmicos, y, por consiguiente una producción notable de auroras polares.

Rogamos a nuestros colaboradores se sirvan limitar la extensión de sus trabajos, dado el exiguo espacio de que disponemos.

Ejercicios de aritmética y geometría

I

Dos relojes son puestos a hora exacta el mismo momento. Uno de ellos adelanta 8 minutos en 12 horas, el otro atrasa 3 minutos en el mismo tiempo. ¿Al cabo de cuántos días marcarán de nuevo la hora exacta al mismo tiempo?

SOLUCION:

Cada vez que pasan 12 horas, el reloj que adelanta señala 8 minutos de más; cuando haya adelantado 12 horas ó 720 minutos, volverá a indicar la hora exacta. Esto sucederá al cabo de:

$$12 \times \frac{720}{8} = 1080 \text{ horas}$$

y reduciendo a días: $\frac{1080}{24} = 45$ días.

De la misma manera, el reloj que atrasa señalará 3 minutos de menos cada vez que pasen 12 horas; cuando haya atrasado 12 horas ó 720 minutos, indicará la hora exacta. Esto tendrá lugar cuando haya pasado:

$$12 \times \frac{720}{3} = 2880 \text{ horas}$$

Y reduciendo a días: $\frac{2880}{24} = 120$ días.

Para que este hecho se produzca simultáneamente en ambos relojes es necesario que pase un número entero de veces, 45 días y un número entero de veces, 120 días, el que estará dado por el m. c. m. de 45 y 120 que es 360.

Los relojes marcarán de nuevo la hora exacta al cabo de 360 días.

II

Tres personas se reparten una pieza de género. La primera toma 2|5 de la pieza más 6 m.; la segunda toma 1|3 más 7 m. y la tercera los 11 m. que quedan. ¿Cuál es la longitud de la pieza y cuántos metros de la misma toman las dos primeras?

SOLUCION:

La longitud de la pieza es igual a:

2|5 de la pieza + 6 m. + 1|3 de la pieza + 7 m. + 11 m., es decir: 11|15 de la pieza + 24 m.

De donde: 24 m. = la longitud de la pieza — 11|15 de esta longitud.

O sea: 24 m. = — de la longitud de la pieza.

La pieza mide, pues: $24 \text{ m.} \times \frac{15}{4} = 90 \text{ m.}$

La primera persona recibe: $90 \text{ m.} \times \frac{2}{5} + 6 \text{ m.} = 42 \text{ m.}$

La segunda persona recibe: $90 \text{ m.} \times \frac{1}{3} + 7 \text{ m.} = 37 \text{ m.}$

Verificación: 90 m. — (42 m. + 37 m.) = 11 m.

III

Un terreno rectangular tiene 160 m. de largo por 45 m. de ancho. ¿En cuánto se deberá disminuir la longitud si el ancho se aumenta en 5 m., para que conserve la misma superficie? ¿Cuál es el valor del terreno a 250 pesos dam.2? (Decámetro se abrevia: dam.).

SOLUCION:

Superficie del terreno:

160 m. × 45 m. = 7.200 m2.

Ancho aumentado:

45 m. + 5 m. = 50 m.

La longitud será igual a:

$$\frac{7200}{50} = 144 \text{ m.}$$

La longitud primitiva deberá disminuirse:

160 m. — 144 m. = 16 m.

Valor del terreno:

250 $ × 72 dam.2 = 18.000 $

IV

El agua contenida en un recipiente cilíndrico de 5 m. de diámetro alcanza una altura de 2.50 m. Si se trasvasara a un depósito paralelepípedo de 8.40 m. de largo por 6,25 m. de ancho, ¿a qué altura llegaría? ($\pi = 3.1416$).

SOLUCION:

Volumen del cil. = πR2 A.

Volumen del cil. = 3.1416×2.5×2.5×2.5 = 49.0875 m3 que es también el volumen del agua en él contenido.

En el depósito paralelepípedo el agua llegaría hasta:

$$\frac{49,0875}{8,4 \times 6,25} = 0,935 \text{ m.}$$

Indicaciones. — Estos dos últimos problemas aplican los conocimientos que los alumnos ya deben poseer sobre las igualdades.

En este último, por ejemplo, se trata de hallar la altura, conociendo el volumen, el largo y el ancho del paralelesípedo. Debemos, pues, pasar al primer miembro como divisores el ancho y largo.

Vol. del paral. = ancho × largo × A.

$$\frac{\text{Vol. del paral}}{\text{Ancho} \times \text{largo}} = \text{A.}$$

NOTAS AL CASTELLANO EN LA ARGENTINA

POR R. Monner Sans.

Antecristo y anticristo no son palabras homólogas, aun cuando así lo consigne la Real Academia.

La docta Corporación nos participa que **antediluviano** es lo anterior al diluvio; luego siguiendo esta opinión, que es muy lógica, **antecristo** será lo anterior a Cristo, y **anticristo** lo contrario a Cristo; como **antipapa** que también consigna la Academia, equivale a persona que no es elegida papa y pretende ser tal contra el verdadero y legítimo.

Covarrubias escribió y definió **antecristo**, si bien en el **Vocabularium seu lexicum ecclesiasticum** de R. F. de Santaella, de la Orden de Predicadores, edición del año 1770, leo "**Antichristus. Contra Cristo.**"

No dudo que la Real Academia tenga razón en hacer enteramente iguales **antecristo** y **anticristo**; pero como me cosquillean algunas dudas, hijas de mi ignorancia, voy a exponerlas para que los que puedan ilustren.

Hay dos partículas muy semejantes: una griega y otra latina. La griega, **anti**, significa contra, por y da siempre la idea de oposición y contrariedad; la latina, **ante**, significa anterioridad. Y aún hay más, y es que

preposición separable castellana, **ante**, que significa delante, en presencia de alguna persona o cosa.

Esto **ante**, más por uso que por razón eufónica, trócase hoy en **anti** delante de faz; y así, si antaño se dijo **antefaz**, hoy todo el mundo dice y escribe **antifaz**.

En los demás casos, y con el Diccionario oficial a la vista, se nota que los afijos **ante** y **anti** conservaron su valor apuntado.

En la palabra, pues, discutida, y con perdón de la Academia y de cuantos Diccionarios repiten las dos formas como sinónimas, serán **antecristo** lo anterior, lo que precedió a Nuestro Señor Jesucristo — San Juan, el Precursor, fué un verdadero **antecristo**, — y **anticristo** lo contrario a Cristo, o sea el personaje diabólico que ha de perseguir a la Iglesia católica al fin del mundo.

PROGRAMA PARA LA ENSEÑANZA DE LA ORTOGRAFÍA

Por Jorge Guasch Leguisamón.

TERCER GRADO

SEGUNDO TERMINO

Véanse los números anteriores.

I

Enseñanza práctica de la ortografía de las voces que comienzan con las sílabas **hue, hie.** Escritura de todas las personas del presente de indicativo y presente del subjuntivo del verbo **oler.**

II

Aprendizaje práctico de la ortografía de las palabras terminadas en **anza.**

III

Enseñanza práctica de las voces terminadas en **azo.**

IV

Enseñanza de las palabras terminadas en **azo,** que signifiquen golpe, como **cañazo, garrotazo, pelotazo.** En cada caso se indicará el nombre del objeto con que se da el golpe.

V

Aprendizaje de la ortografía de los adjetivos terminados en **ivo; iva.**

VI

Enseñanza práctica de la ortografía de las voces que tienen **ll** en sílaba final con excepción de los terminados en **illa, illo,** que se enseñan en segundo grado.

Voces usuales que por llevar la consonante **y** en sílaba final, pueden considerarse como excepciones.

VII

Enseñanza práctica de las voces en que la **v** sigue a la sílaba **ad.** Escritura de todas las voces del presente de indicativo del verbo **advertir.**

VIII

Enseñanza de la ortografía de los adjetivos terminados en la sílaba **cial.**

EJERCICIO I

I. — Hueco.
II. — Huérfano.
III. — Huelga.
IV. — Huerto.
V. — Huerta.
VI. — Huero.
VII. — Huelgo.
VIII. — Hiel.
IX. — Hielo.
X. — Hiedra.
XI. — Hiena.
XII. — Hierro.

EJERCICIO II

I. — Huelo.
II. — Huelen.
III. — Huele.
IV. — Olemos.
V. — Olía.
VI. — Huelen.
VII. — Huela.
VIII. — Huelas.
IX. — Huela.
X. — Olamos.
XI. — Olías.
XII. — Huelan.

EJERCICIO III

I. — Lanza.
II. — Matanza.
III. — Mudanza.
IV. — Panza.
V. — Danza.
VI. — Chanza.
VII. — Alianza.
VIII. — Confianza.
IX. — Cobranza.
X. — Crianza.
XI. — Fianza.
XII. — Labranza.

EJERCICIO IV

I. — Brazo.
II. — Pedazo.
III. — Lazo.
IV. — Mazo.
V. — Plazo.
VI. — Retazo.
VII. — Cazo.
VIII. — Pelmazo.
IX. — Regazo.
X. — Trazo.
XI. — Plumazo.
XII. — Abrazo.

EJERCICIO V

I. — Cachiporra ..... Cachiporrazo.
II. — Caño ..... Cañazo.
III. — Garrote ..... Garrotazo.
IV. — Tranca ..... Trancazo.
V. — Porra ..... Porrazo.
VI. — Palmeta ..... Palmetazo.

EJERCICIO VI

I. — Látigo ..... Latigazo.
II. — Correa ..... Correazo.
III. — Cordel ..... Cordelazo.
IV. — Cordón ..... Cordonazo.
V. — Pretina ..... Pretinazo.
VI. — Ramal ..... Ramalazo.

EJERCICIO VII

I. — Terrón ..... Terronazo.
II. — Ladrillo ..... Ladrillazo.
II. — Pelota ..... Pelotazo.
IV. — Guijarro ..... Guijarrazo.
V. — Canto ..... Cantazo.
VI. — China ..... Chinazo.

EJERCICIO VIII

I. — Colmillo ..... Colmillazo.
II. — Rodilla ..... Rodillazo.
III. — Codo ..... Codazo.
IV. — Puño ..... Puñetazo.
V. — Mano ..... Manotazo.
VI. — Ala ..... Alazo.

EJERCICIO IX

I. — Aleta ..... Aletazo.
II. — Pico ..... Picotazo.
III. — Trompa ..... Trompazo.
IV. — Trompeta ..... Trompetazo.
V. — Guitarra ..... Guitarrazo.
VI. — Pandereta ..... Pandaretazo.



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud — *Rousseau.*

Páginas olvidadas

El maestro de escuela

Por D. F. Sarmiento.

La naturaleza inanimada y las sociedades humanas, presentan a cada paso ejemplos de efectos inmensos producidos por causas infinitamente pequeñas. Los pólipos del mar, seres vivientes que apenas tienen formas, han alzado, desde las profundidades del abismo hasta la superficie de las aguas, la mitad de las islas, floridas hoy, y habitadas por millares de hombres en la Oceanía. Las catedrales góticas de la Europa, la maravilla de la arquitectura, en cuanto a sus detalles, columnatas, estatuas, rosetones, finículos y calados en la piedra, han sido obra de artesanos obscuros, de millares de albañiles, cofrades de una hermandad que trabajaban sin salario en desempeño de un deber, un voto o una creencia, sucediéndose una generación a otra, los aprendices a los maestros, hasta dejar sobre la tierra un monumento de la inteligencia, de la belleza, de la audacia y de la elevación del genio del hombre.

Los maestros de escuela son en nuestras sociedades modernas esos artífices obscuros a quienes está confiada la obra más grande que los hombres puedan ejecutar: terminar la obra de la civilización del género humano, principiada desde los tiempos históricos en tal o cual punto de la tierra, transmitida de siglo en siglo, de unas naciones a otras, continuada de generación en generación en una clase de la sociedad, generalizada sólo en este siglo, a todas las clases y a todos los individuos. El hecho de un pueblo entero, hombres y mujeres, adultos y niños, ricos y pobres, educados o dotados de los medios de educarse, es nuevo en la tierra y aunque todavía imperfecto, vése ya consumado o en vísperas de serlo, en una escogida porción de los pueblos en Europa y América, en países desde muy antiguo habitados y en territorios cuya cultura data de ayer solamente, para mostrar que en la generalización de la cultura es menos el resultado del tiempo que el esfuerzo de la voluntad y el movimiento espontáneo y la necesidad de la época. El caudal de los conocimientos que posee hoy el hombre, fruto de siglos de observación de los hechos, del estudio de las causas y de la obra de los sabios, y esta obra eterna, múltiple, inacabable, está al alcance de toda la especie. La prensa no hace libro, y el que lee un libro, con todos los antecedentes para comprenderlo, ese tal sabe tanto como el que lo escribió, pues éste dejó consignado en sus páginas cuanto sabía sobre la materia.

El humilde maestro de escuela de una aldea pone, pues, toda la ciencia de nuestra época al alcance del hijo del labrador, a quien enseña a leer.

El maestro no inventa la ciencia ni la enseñanza; acaso no la alcanza sino en sus más simples rudimentos; acaso la ignora en la magnitud de su conjunto; pero él abre las puertas cerradas al hombre naciente y lo muestra el camino; él pone en relación al que recibe sus lecciones con todo el caudal de conocimientos que ha atesorado la humanidad. El sacerdote al derramar el agua del bautismo sobre la cabeza del párvulo, lo hace miembro de una congregación que se perpetúa de siglos al través de las generaciones y lo liga a Dios, origen de todas las cosas, padre y creador de la raza humana.

El maestro de escuela, al poner en las manos del niño el silabario, lo constituye miembro integrante de los pueblos civilizados del mundo, y lo liga a la tradición escrita de la humanidad, que forma el caudal de conocimientos con que ha llegado, aumentándolos de generación en generación, a separarse irrevocablemente de la masa de la creación bruta. El sacerdote le quita el pecado original con que nació, el maestro, la tacha de salvaje que es el estado originario del hombre puesto que, aprender a leer, es sólo poseer la clave de ese inmenso legado de trabajos, de estudios, de experiencias, de descubrimientos, de verdades y de hechos, que forman, por decirlo así nuestra alma, nuestro juicio. Para el salvaje, no hay pasado, no hay historia, no hay artes, no hay ciencia. Su memoria individual no alcanza a atesorar hechos más allá de la época de sus padres y sus abuelos, en el estrecho recinto de su tribu, que los transmite por la tradición oral. Pero el libro es la memoria de la especie humana durante millares de siglos: con el libro en la mano nos acordamos de Moisés, de Homero, de Sócrates, de Platón, de Cósear, de Confucius: sabemos palabra por palabra, hecho por hecho, lo que dijeron o hicieron; hemos vivido pues, en todos los tiempos, en todos los países y conocido a todos los hombres que han sido grandes, o por sus hechos, o por sus pensamientos, o por sus descubrimientos.

Y como si Dios hubiese querido mostrar a los hombres la importancia de la palabra escrita, el libro más antiguo del mundo, el primer libro que escribieron los hombres, el libro por excelencia, la Biblia, ha llegado a nuestras manos al través de cerca de cuatro mil años, traduciéndose en cien idiomas, después de haber sido leído por todas las naciones de la tierra y uniendo de paso a todos los pueblos en una civilización común. Cuando el renacimiento de las ciencias, después de siglos de barbarie, ensanchó la esfera de acción de la inteligencia, sobre el globo, la publicación de la Biblia fué el primer ensayo de la imprenta; la lectura de la Biblia echó los cimientos de la educación popular, que ha cambiado la faz de las naciones que la poseen; y últimamente con la Biblia en mano, y a causa de la Biblia, del libro primitivo, del libro padre de todos los libros, los inmigrantes ingleses pasaron a América a fundar en el norte de nuestro continente los estados más poderosos del mundo, porque son los más libres, y aquellos en que todos los hombres sin distinción

de edad, de sexo, clase o fortuna, saben leer cuanto deposita en libros la ciencia, el talento, el genio, la experiencia o la observación de todas las naciones, de todos los tiempos.

Todo un curso completo de educación puede reducirse a esta simple expresión: "leer lo escrito, para conocer lo que se sabe, y continuar con su propio caudal de observación la obra de la civilización".

Esto es lo que enseña el maestro en la escuela, este es su empleo en la sociedad. El juez castiga el crimen probado, sin corregir al delincuente; el sacerdote enmienda el extravío moral sin tocar a la causa que lo hace nacer; el militar reprime el desorden público, sin mejorar las ideas que lo alimentan o las incapacidades que lo estimulan. Sólo el maestro de escuela, entre estos funcionarios que obran sobre la sociedad, está puesto en lugar adecuado para curar radicalmente los males sociales. El hombre adulto es para él un ser extraño a sus desvelos. El está puesto en el umbral de la vida, para encaminar a los que van recién a lanzarse en ella. El ejemplo del padre, el ignorante afecto de la madre, la pobreza de la familia, las desigualdades sociales, producen caracteres, vicios, virtudes, hábitos diversos y opuestos en cada niño que llega a su escuela. Pero él tiene una sola regla para todos. El los domina, amolda y nivela ante sí, imprimiéndoles el mismo espíritu, las mismas ideas, enseñándoles las mismas cosas, mostrándoles los mismos ejemplos; y el día en que todos los niños de un mismo país pasen por esta preparación para entrar en la vida social, y que todos los maestros llenen con ciencia y conciencia su destino, ese día venturoso una nación será una familia con el mismo espíritu, con la misma moralidad, con la misma instrucción, la misma aptitud para el trabajo, un individuo como otro, sin más gradaciones que el genio, el talento, la actividad o la paciencia.

* * *

La respuesta de Leuconoe

Por **José Enrique Rodó.**

Soñé una vez que volviendo el gran Trajano de una de sus gloriosas conquistas, pasó por no sé cuál de las ciudades de la Etruria, donde fué agasajado con tanta espontaneidad como magnificencia. Cierto patricio preparó en honor suyo el más pomposo y delicado homenaje que hubiera podido imaginar. Escogió en las familias ciudadanas las más lindas doncellas, y las instruyó de modo que, con adecuados trajes y atributos, formasen una alegórica representación del mundo conocido, donde cada una personificara a determinada tierra, ya romana, ya bárbara, y en su nombre reverenciase al César y le hiciera ofrecimiento de sus dones. Púsose en ensayo este propósito; todo marchaba a maravilla; pero sea que, distribuídos los papeles, quedase sin ninguno una aspirante a quien no fuera posible desdeñar; sea que lo exigiese el arreglo y proporción en la manera cómo debían tejerse las danzas y figuras, ello es que hubo necesidad de aumentar en uno el número de las personas. Se había contado ya con todos los países del mundo, y se dudaba cómo salvar esta dificultad, cuando el patricio, que era dado a los libros, se dirigió a un estante, de donde tomó un ejemplar de las tragedias de Séneca, y buscando en la Medea el pasaje donde están unos versos que hoy son famosos, por el soplo profético que los inspira, habló de la presunción que hacía el poeta de la existencia de una tierra ignorada, que futuras gentes hallarían, yendo sobre el misterioso Océano; más allá (añadió el patricio) de donde situó a la sumergida Atlántida, Platón. Este soñado país propuso que fuera el que completase el cuadro, ya que faltaba otro. Poco apetecible destino parecía ser el de representar a una tierra de que nada podía afirmarse, ni aún su propia existencia, mientras que todas las demás daban pasión para lucir pintorescos y significativos atributos, y para que se los loase, o se las diferenciase cuando menos, en elocuentes recitados. Pero hubo quien, renunciando al papel que ya tenía atribuído, reclamó el humilde oficio para sí. Era la más joven de todas y la llamaban Leuconoe. No se halló el modo de caracterizar, con apropiadas galas, su parte, y se acordó que no llevara más que un traje blanco y aéreo como una página donde no se ha sabido qué poner... Llegado el día, realizóse la fiesta; y noblemente personificadas, las tierras desfilaron ante el señor del mundo, después de concentarse en variadas danzas de artificio y cada una de ellas le dedicó sus ofrendas.

Presentóse, primero que ninguna, Roma, en forma casi varonil: éste era el modo de hermosura de la que llevaba sus colores; el andar, de diosa; el imperio en el modo de mirar; la majestad en cada actitud y cada movimiento. Ofreció el orbe por tributo; y la siguió, como madre que viene después de la hija por ser ésta soberana, Grecia, coronada de mirto. Lo que dijo de sí solo podría abreviarse en lápida de mármol. Italia vino luego. Habló de la gracia esculpida, en suaves declives, sobre un suelo que dora el sol, al son armónico del aire. Celebró su feracidad; aludió al trigo de Campania, al óleo de Venafro, al vino de Falerno. La rubia Galia, depuesto el primitivo furor, mostró colmadas de pacíficos fintos las corrientes del Saona y el Ródano. Iberia presentó sus rebaños, sus trotones, sus minas. Ceñida de bárbaros arreos, se adelantó Germania, e hizo el elogio de las pieles espesas, el ámbar transparente, y los gigantes de ojos azules cazados para el circo en la espesura de la Carbonaria y de la Hircinia. Bretaña dijo que, en sus Casitérides, había el metal de que toman su firmeza los bronces. La Iliria, famosa por sus abundantes cosechas; la Tracia, que cría caballos raudos como el viento; la Macedonia, cuyos montes son arcas de ricos minerales, rindieron sus tesoros; se acercó tras ellas la postrera Thule, que ofreció juntos fuego y nieve, con la fianza del Pythéas. Llegó el turno de las tierras asiáticas; y en cuerpo de faunesca hermosura, la Siria habló de los laureles de Dafne y los placeres de Antioquía. El Asia Menor reunió, en doble tributo, los esplendores del Oriente con las gracias de Jonia, tendiendo, entre ambas ofrendas, la flauta frigia, como cruz de balanza. Se ufanó Babilonia con el resplandor de sus recuerdos. La Persia, madre de los frutos de Europa, brindó semillas de generosa condición. Grande estuvo la India cuando pintó montañas y ríos colosales; cuando invocó las piedras fúlgidas, el algodón, el marfil, la pluma de los papagayos, las perlas;

cuando nombró cien plantas preciosas: el ébano, que ensalzó Virgilio; el amono y el malabatro, braseros de raros perfumes; el árbol milagroso cuyo fruto hace vivir doscientos años... La Palestina ofreció olivos y viñedos. Fenicia se glorió de su púrpura. La región sabea, de su oro. Mesopotamia hizo mención de los bosques espesísimos donde Alejandro cortó las tablas de sus naves. El país de Sérica cifró su orgullo en una tela primorosa; y Taprobana, que remece el doble monzón, en la fragante canela. Vinieron luego los pueblos de la Libia. Presidiéndolos llegó el Egipto multisecular: habló de sus pirámides, de sus esfinges y colosos; del despertar mejor de su grandeza, en una ciudad donde una torre iluminada señala el puerto a los marinos. La Cirenaica dijo al encanto de su serenidad, que hizo que fuese el lecho a donde iban a morir los epicúreos. Cartago, a quien realzara Augusto de las ruinas, se anunció llamada a esplendor nuevo. La Rumidia expuso que daba mármoles para los palacios; fieras para las theriomáquias y las pompas. La Etiopía afirmó que en ella estaban el país del cinamomo, el de la mirra, los enanos de un pigmo y los macrobios de mil años. La Fortunadas, fijando el término de lo conocido, recordaron que en su seno esperaba a las almas de los justos la mansión de la eterna felicidad.

Por último, con suma gracia y divino candor, llegó Leuconoe. En nada aparentaba formar parte de la viviente y simbólica armonía. No llevaba sino un traje blanco y aéreo, como una página donde no se ha sabido qué poner... En aquel instante, nadie la envidiaba, por más que luciese su hermosura. El César preguntó la razón de su presencia, y se extrañó, cuando lo supo, viéndola tan mal destinada y tan hermosa.

—Leuconoe — dijo con una benévola ironía — no te ha tocado un gran papel. Tu poca suerte quiso que la realidad concluyera en manos de las otras, y he aquí que has debido contentarte con la ficción del poeta... Admiro tu dulce conformidad, y me complace tu homenaje, puesto que eres hermosa. Pero ¿qué bien me dirás de la región que representas, si has de evitar engañarme?... ¿Qué me ofreces de allí? ¿Qué puedes afirmar que haya en tu tierra de quimera?...

—¡Espacio! — dijo con encantadora sencillez Leuconoe. Todos sonreían.

—Espacio... — repitió el César. — ¡Es verdad! Sea desapacible o risueña, estéril o fecunda, espacio habrá en la tierra incógnita, si existe; y aún cuando ella no exista, y allí donde la finge el poeta sólo esté el mar, o acaso el vacío pavoroso, ¿quién duda que en el mar o en el vacío habrá espacio?... Leuconoe: — prosiguió con mayor animación, — tu respuesta tiene un alto sentido. Tiene, si se la considera, más de uno. Ella dice la misteriosa superioridad de lo soñado sobre lo cierto y tangible, porque está en la humana condición que no haya bien mejor que la esperanza, ni cosa real que se aventaje a la dulce incertidumbre del sueño. Pero, además, encierra tu respuetsa una hermosa consigna para nuestra voluntad, un brioso estímulo a nuestro denuedo. No hay límite en donde acabe para el fuerte el incentivo de la acción. Donde hay espacio, hay cabida para nuestra gloria. Donde hay espacio, hay posibilidad de que Roma triunfe y se dilate.

Dijo el César; arrancó de su pecho una gruesa esmeralda que allí estaba de broche, y era de las que el Egipto produce mayores y más puras y prendiéndola al seno de la niña, la dejó como un fulgor de esperanza, sobre la estola, toda blanca, mientras terminaba diciendo:

—¡Sea el premio para la región desconocida; sea el premio para Leuconoe.

✡ ✡ ✡

ILS ONT CHOISI LA MER

Por Paul Fort.

El mar han escogido, no han de volver jamás
Y luego, si es que vuelven; ¿los reconocerás?
Antes de devolvértelos, el mar, los enmascara
Si sonríen, si lloran, ¿quién ve en su negra cara?
Y alma ya no la tienen se les quedó en el mar.
¡Qué ardiente el mar, qué ansioso del botín que le dan!
Jamás han devolver, el mar han escogido
Y luego, si volviesen; ¿serían ellos mismos?

✡ ✡ ✡

LO IMPOSIBLE

Por Emilio Verhaeren.

Hombre: por alto que sea ese monte inaccesible
que tu ardor quiere alcanzar,
no temas nunca domar
los potros de lo imposible.

Sube más alto, más alto; tu descaminado anhelo
querrá, al camino mediar,
su carrera limitar:
todo el goce está en el vuelo.

Quien se para en el camino, su ruta pierde enseguida;
la angustia, el ansia, el furor,
la pasión contra el error,
la fiebre, forman la vida.

El fin de ayer es mañana lo que tu camino trunca;
en las jaulas donde moran
las ideas se devoran,
sin saciarse su hambre nunca.

¡Cambiar, subir! Es la regla y el fin más alto y profundo
el inmóvil hoy no es más
que apoyo para el compás
que mide el orgullo al mundo.

¡Qué te importa la cordura de antaño, que fácil va
entregando como palma
el triunfo fijo y en calma
si tu vivo sueño ardiente vuela siempre más allá!

Sobrepásate en tus ansias, fervoroso, cada vez,
asómbrate de tu aplomo
sin preguntar nunca cómo
resistes a la embriaguez.

Es un deseo tu alma que al Fin nunca quiere ir;
los potros de lo imposible
desde el monte inaccesible
te llevarán ellos solos, al inmenso porvenir.

Si toutes les filles du monde...

Por Paul Port.

Si todas las mozas del mundo las manos se quisieran dar, en torno del mar un corro podrían formar.

Si todos los mozos del mundo se hicieran marinos, podrían hacer con sus barcas un puente por cima del mar.

Y entonces en torno del mundo podríase un corro formar, si toda la gente del mundo la mano se quisiera dar.

PARA CONTAR A LOS NIÑOS

El pequeño zorro y el viejo cocodrilo

Sentía un pequeño zorro verdadera predilección por los mariscos, y en procura de su manjar favorito, acostumbraba recorrer, todos los días, las orillas de un gran río. Una vez, más hambriento que de costumbre, por lo que olvidó su habitual prudencia, metió su pata en el agua, y ¡shap!, en abrir y cerrar de ojos, el viejo cocodrilo, que descansaba en el negro fango, atrapósela entre sus fauces.

¡Pobre de mí! pensó el zorro, ¡el viejo cocodrilo ha atrapado mi pata entre sus terribles mandíbulas; me arastrará consigo y me comerá!; ¡qué podría hacer para salvarme?

Reflexionó un instante, y luego púsose a reir estrepitosamente, diciendo al mismo tiempo:

¡Oh! ¡oh! ¡oh! ¿Estará ciego el señor cocodrilo? Ha atrapado una raíz vieja, y cree que es mi pata. ¡Oh! ¡oh! —¡oh! Espero que la encontrará tiernita.

El viejo cocodrilo, que estaba acostado en el fango, se dijo: ¡Vaya, me he engañado! y abrió sus mandíbulas, permitiendo así al pequeño zorro, ponerse en salvo, y que huyó gritando: ¡Protector de los pobres! Habéis sido muy amable, monseñor cocodrilo, al dejarme libre.

Agitó su cola con rabia, el feroz cocodrilo, pero ya el zorro estaba fuera de su alcance.

Durante muchos días, evitó el zorro la sorillas del río, pero al fin, acosado por el deseo de comer cangrejos, pudo más éste que el temor, y descendió de nuevo a la ribera, mirando cuidadosamente a su alrededor. No vió nada sospechoso; pero a pesar de ello, mantúvose a distancia, hablando consigo mismo, según su hábito.

—Cuando no encuentro cangrejos en la playa, decíaen alta voz, los veo de ordinario aparecer en la superficie del agua. Entonces, extiendo mi pata y los agarro. ¿Dónde pueden haberse escondido hoy?

El viejo cocodrilo, recostado en el fango sobre la ribera, escuchando al zorro, pensaba:

—¡Ah, trataré de imitar al cangrejo, y cuando meta su pata el zorro, lo apresaré.

Así diciendo sacó un poco su hocico del agua.

Viólo el zorro al punto, y exclamó:

—¡Oh! ¡oh! Gracias, señor cocodrilo, gracias por haberme indicado vuestra presencia. Tenéis demasiada bondad, monseñor. Iré a buscar, por hoy, mi almuerzo a otra parte. ¡Buenos días; y huyó a todo correr.

Encolerizóse mucho el cocodrilo al verse burlado; pero era ya tarde para su venganza.

De nuevo, durante muchos días, el zoro evitó la orilla del río, pero como sintió en su estómago un vacío que nada, excepto los sabrosos cangrejos, podría llenar, descendió con toda precaución hasta la ribera y miró a su alrededor. El cocodrilo no asomaba por ningún lado. A pesar de esto, no se sintió muy seguro, por lo que se mantuvo a respetable distancia, y hablando en voz alta se dijo:

Cuando no veo a los pequeños cangrejos sobre la arena o saliendo del agua, de ordinario, observo burbujas de aire sobre la superficie. Las burbujas hacen ¡puff! ¡puff! ¡puff!, y después ¡pof! ¡pof! ¡pof!! y esto me indica el lugar en que se encuentran los cangrejos. Entonces meto mi pata en el agua y los atrapo. Ahora me pregunto, veré las burbujas?

El viejo cocodrilo, acostado en el fango, lo oyó, y pensó enseguida:

—Esto es fácil. Produciré las burbujas y cuando meta la pata en el agua, no se me escapará.

Entonces sopló, y las burbujas de aire formaron un verdadero torbellino.

El zorro no necesitaba que le indicaran quien era el que producía las burbujas. Echó una rápida ojeada al río, y huyó rápidamente, gritando:

—¡Monseñor cocodrilo! ¡Protector del pobre, habéis sido muy bueno al mostrarme vuestro escondite. Iré a comer un poco más lejos.

El viejo cocodrilo estaba tan furioso, que trepó sobre la ribera y corrió detrás del zorro, pero éste ya estaba muy lejos. Juró que lo atraparía o perdería la vida, y, arrastrándose llegó a la casa del zorro, empujó la puerta y se deslizó dentro.

Poco después el zorro llegaba muy contento, mirando con atención a su alrededor. Vió que la tierra estaba movida como si hubieran arrastrado un tronco de árbol.

—¿Qué será esto? ¿Qué podrá ser? Y vió que la puerta de su casa estaba un poco hundida y los goznes arrancados, y repitió:

—¿Qué podrá ser esto? Creo conveniente hacer una investigación.

Se quedó en su sitio y dijo en voz alta, como de costumbre:

—¿Qué es esto? ¿Mi pequeña casa no me habla? ¿Por qué no me habla mi pequeña casa?

El viejo cocodrilo escondido en el fondo de la casa, oía y pensaba:

—Es encesario que hable como si fuera la pequeña casa, si no, no entraría nunca. Y con una voz tan dulce como pudo, dijo:

—¡Hola, amigo zorro, adelante!

Cuando éste oyó la voz de su terrible enemigo, comenzó a temblar de miedo, y se dijo:

—Este es el viejo cocodrilo, y si no le doy fin de una vez, terminará conmigo. ¿Qué haré?

Reflexionó un momento; luego dijo con fingida alegría:

—Gracias, querida casita, estoy muy contento de oir tu voz; voy a entrar enseguida; déjame solamente buscar un poco de leña para preparar mi cena.

Juntó cuanta leña pudo, la apiló alrededor de la casa y le puso fuego.

Y la leña hizo tanto fuego y despidió tanto humo, que el viejo cocodrilo quedó más seco que un arenque ahumado.

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

CAPITAL

Con las disposiciones contenidas en su artículo 32, incisos 1° y 2°, la ley electoral en vigencia ha querido evitar que jefes de reparticiones nacionales ejercieran coacción sobre sus subordinados, obligándolos a afiliarse a tal o cual partido, o a votar por tal o cual candidato, como era corriente en épocas pasadas. Pero el Ejecutivo al reglamentar la ley ha violado el artículo 28 de la Constitución al alterar el espíritu y propósitos de aquélla.

En efecto, el decreto de 21 de marzo de 1912 en su artículo 17 dice: "los jefes de reparticiones de cualquier categoría y los empleados de las mismas que figuren en los comités de los partidos o hagan propaganda en favor de candidatos determinados, **serán suspendidos en sus funciones, y en caso de reicidencia serán exonerados.**"

Los docentes se encuentran comprendidos dentro de las disposiciones de este artículo, que no permite al ciudadano maestro, profesor, etc., hacer propaganda a favor de un candidato, y le obliga a renunciar el cargo, si sus méritos y condiciones lo llevaran a la candidatura de un puesto electivo.

Varios congresos pedagógicos, entre ellos el de Córdoba de 1912 sancionaron por unanimidad las mociones hechas en el sentido de que el personal de enseñanza de la República goce la más completa libertad en el ejercicio de sus derechos políticos.

Concordantes con estas ideas, los diputados nacionales Julio del C. Moreno y Juan J. Frugoni presentaron a la consideración de la cámara a la cual pertenecen, el siguiente proyecto de ley:

"Artículo 1.° — Los miembros del personal docente de cualquier categoría, denominación o cielo de enseñanza, gozarán de la más amplia libertad en el ejercicio de los derechos inherentes a su calidad de ciudadanos argentinos, **estándoles prohibido solamente** hacer propaganda desde la cátedra o dentro del establecimiento, o faltar a sus clases para dedicarse a trabajos electorales.

Art. 2.° — No están obligados a renunciar el cargo si fuesen proclamados candidatos a posiciones electivas.

Art. 3.° — Quedan derogadas todas las disposiciones que se opongan a la presente ley.

Art. 4.° — Comuníquese al Poder ejecutivo, etc."

Creemos que este proyecto ha de prosperar, y obtener la pronta sanción del Congreso, por el alto espíritu de justiica que lo informa.

La elección de textos de lectura. — Con dos días de anticipación fueron citados semanas pasadas, los directores de la escuelas de la Capital a fin de elegir los textos de lectura a usarse el año próximo. Debemos convenir que el apremio siempre ha sido óbice para que la consideración de los asuntos, máxime cuando son del carácter del que nos ocupa, sea substancial y seria. El mérito de los libros aprobados por el Consejo Nacional de Educación no pudo ser aquilatado por los directores en el corto lapso de tiempo de que dispusieron; su criterio no pudo ilustrarse con un estudio concienzudo, ni con la opinión de los maestros, que son, a nuestro entender, los más capacitados para discernir sobre el valor de cada texto.

Muchas son las manifestaciones del descontento suscitado por este procedimiento de nuestras autoridades escolares, que llegan hasta nosotros, tanto por lo que se refiere a la premura anotada, como por el reducido número de obras sobre las cuales debieron decidirse los votantes.

Y son esas manifestaciones de descontento las que nos mueven a hacer estas breves consideraciones, a fin de que se impongan de aquéllas los que tienen en sus manos evitar que se reproduzcan en ocasiones análogas.

En cuanto al primer vicio de procedimiento apuntado, nada diremos, por cuanto es fácilmente remediable; y, en lo que se refiere al número de textos, creemos que fueron excluídos muchos, que, fuera de toda duda, reunen excelentes condiciones, y que si no fueron aprobados, ello se debe a aquella disposición qué fija los precios máximos... disposición que, como trataremos de demostrar en otra ocasión, hoy no tiene razón de existir.

Las pequeñas obligaciones. — El Consejo Nacional de Educación, en una resolución tomada ha poco, hace un llamado a los maestros, instándoles a cooperar a la obra beneficiosa que desarrolla la Asociación de Mutualidad Escolar.

Se nota, empero, cierta indiferencia entre los colegas, no solamente por ésta, sino por muchas iniciativas que pueden distraerlo en sus funciones.

¿Es falta de voluntad?

Nosotros no lo creemos así; lo que hace que el maestro no se dedique a secundar la acción altamente educativa de estas asociaciones, como sería deseable, es el cúmulo de minucias a que debe atender dentro de la escuela, a más del cumplimiento de sus verdaderas funciones de educador.

En nuestro número anterior, hemos señalado todas esas pequeñeces que le restan buena parte del exiguo tiempo de que dispone; detalles de carácter meramente administrativos, los cuales, según dijimos, podrían estar a cargo del maestro auxiliar, **necesario** en toda escuela de regular concurrencia de alumnos.

La epidemia de viruela.—El informe que hace pocos días elevó el presidente del Departamento Nacional de Higiene a la Municipalidad, después de hacer algunas consideraciones generales, presenta el cuadro de la situación sanitaria de la población de la República, y termina exhortando a las autoridades a tomar medidas serias, en vista de las noticias alarmantes que llegan de varias provincias, relativas a la epidemia de viruela, como la de exigir a todos los empleados de la Nación el certificado de vacuna, y obligar a las empresas de ferrocarriles a no admitir ningún viajero no provisto de dicho documento.

Si tales medidas se aconsejan para el personal de re-

particiones nacionales y para aquéllos que se trasladen de un punto a otro del territorio, no cuesta gran esfuerzo compernder que aquéllas deben ser adoptadas, en forma aún más radical, para la población de nuestras escuelas.

Está dispuesto que el certificado de vacuna sea uno de los documentos indispensables para la inscripción de los escolares en los establecimientos de enseñanza, pero es sabido que la tolerancia llega a dar algún plazo a los interesados para llenar este requisito, plazo que en algunas osaciones se prolonga, hasta que el cúmulo de obligaciones diarias de directores y maestros, hace que estos se olviden muchas veces de hacer cumplir la disposición aludida.

Se hace necesario, entonces, que los directores de establecimientos educacionales se encarguen de cerciorarse si los alumnos poseen los certificados de vacuna, obligando a los que no lo tuvieren a vacunarse dentro de un término perentorio.

Los maestros deben dedicar algunas clases a hablar de la viruela, sus efectos, y los medios de preservarse, aconsejando a sus alumnos a que insten a los suyos a vacunarse.

La desinfección de las escuelas. — La desinfección de los edificios escolares debiera ser objeto de una constante preocupación de parte de las autoridades escolares.

La concurrencia de centenares de niños, hace que estos edificios requieran un perfecto contralor en cuanto a salubridad se refiere, máxime si se tiene en cuenta que muchos de ellos están muy lejos de reunir las condiciones necesarias para albergar, durante buena parte del día, la numerosa población escolar.

Llama la atención que en los períodos más o menos largos de obligadas vacaciones, y mientras muchos locales son objeto de desinfecciones diarias, sea tan reducido el número de escuelas higienizadas.

INTERIOR

El Congreso de Educación de Paraná. — Un saludable movimiento viene operándose en el campo de la enseñanza; prueba reciente de ello, son las ideas y conceptos vertidos en el Congreso de la Educación reunido a mediados del mes próximo pasado en la ciudad de Paraná.

El amplio espíritu de renovación que informa todas las decisiones adoptadas, es una prueba concluyente de que en el campo educacional del país, aun queda mucho por hacer.

La autoridad de dicho congreso y el alto valor de sus decisiones, son indiscutibles, pues sus componentes son personalidades que gozan de reconocido prestigio.

Pero la indiferencia, de parte de las autoridades, por las conclusiones a que arriban nuestros congresos, es lo común y lo corriente en nuestro país.

Los proyectos más o menos realizables, los principios de sana y moderna ciencia educacional, todo ese fruto nacido del encuentro de ideas vertidas por quienes actúan con larga experiencia en la enseñanza, es un material excelente, que debiera ser aprovechado por aquéllas que rigen desde arriba los destinos de la educación del pueblo.

Pero, desgraciadamente, no sucede así. Se imagina que los hombres que actúan en los congresos, son moradores del campo de la utopía, y que sus proyectos pertenecen al reino de lo imposible.

Muy de tarde en tarde, cuando el fruto, por su madurez y por la lógica irresistible de la ley de gravedad se desprende y cae, entonces, aquellos incapaces de tomarlo de la altura, se inclinan a recogerlo y a incorporarlo al bagaje de sus provisiones.

Esperamos que de esta última asamblea de maestros experimentados y de conspicuas intelectualidades nacionales, se saquen útiles enseñanzas, y que se lleve a la práctica todo aquello capaz de infundir nueva vida y de dar vigoroso impulso a la educación del pueblo, a fin de elevarlo al mismo nivel de cultura alcanzado por aquellos que marchan a la cabeza de la civilización.

QUILMES

El Consejo Escolar de esta localidad resolvió adquirir cuatro mil boletines de ahorro para ser distribuídos entre los niños de las escuelas que no tienen cuenta en la caja postal.

Nota simpática es la que dá el distrito escolar de Quilmes, digna de ser tomada en cuenta y de ser imitada, porque es obra positiva la de arraigar el sentimiento del ahorro entre los futuros obreros del país.

SANTIAGO DEL ESTERO

En la sesión celebrada por los componentes de la sociedad de seguro de vida «El Maestro», con el objeto de elegir los miembros del directorio, fueron designados: presidente, señor Luis C. Herrera; vice-presidente, señora Ercilia B. de Rossich; Secretario, señor Moisés Lami; pro-secretario, señorita María Luisa García; tesorero, señora Carlota Paz de Solá; pro-tesorero, señor Juan J. Ledesma; vocales, señores Nicolás Gutiérrez, Pedro S. Orellana, Isaac Arcondo, señora Bernabela M. de Feijóo y señorita María Argentina Lami.

Dr. JUAN PRAT
ABOGADO
Estudio: ALSINA 560.
Particular: BELGRANO 782.
AZUL (F. C. S.) — U. Tel. 417

Consultorio Médico y Quirúrgico
del DOCTOR GALDOS
Ex-Mayor Interno del Hospital Durand
Los Martes de 17 a 19 consultas GRATIS
de Garganta, Nariz y Oídos
RAYOS X
Consultas: de 8 a 9 y de 14 a 16 horas
Moreno 574 - U. Telef. 385, Azul (F. C. S.)

EXTERIOR

ALEMANIA

Política escolar de la Prusia. — He aquí la ocasión de seguir, en sus detalles, los actos y las intenciones de los dirigentes de Prusia. Por la prédica cuotidiana, se pueden juzgar las ideas verdaderas, mejor que por las declaraciones oficiales a menudo engañosas.

La ley escolar fundamental, base de la legislación escolar del país, estipula que la supresión de las "Vorschulen" (escuelas preparatorias) deberá comenzar en 1920, y terminar en los comienzos de 1924.

Recordamos que estas escuelas preparatorias son simplemente escuelas primarias, públicas o privadas, pero pagas, y frecuentadas solamente por los niños de la clase burguesa.

Su supresión en toda Alemania había sido considerada, desde los primeros meses de la República, como una medida simbolizadora de la nueva orientación netamente democrática de la escuela alemana.

Fiel a esta doctrina de la Revolución de 1918, los maestros de Prusia, pidieron, en su último congreso, que se prohibiese, por decreto, a partir de Pascuas de 1921 la admisión de nuevos alumnos en las clases de las "Vorschulen" del Estado. Ahora bien, ciertos congresales afirmaron que, lejos de suprimirse estas clases, se crearon otras nuevas. Y el informante explicó que, según el Ministro de Finanzas de Prusia, no se puede proceder a la clausura de las "Vorschulen", puesto que el tesoro del Estado no puede privarme de las entradas, percibidas en concepto de impuestos, de estos establecimientos.

Estas entradas representan, según unos, 5 millones de marcos papel, según otros, 2 millones y medio, mientras que los gastos del presupuesto de Instrucción Pública oscilan entre 3.500 a 4.000 millones de marcos papel, sobre un presupuesto total para la Prusia, de 26.000 millones.

En realidad, los alumnos de las escuelas preparatorias, podrían ser repartidos entre las escuelas populares existentes, sin que sea necesario crear ninguna nueva, lo que no importaría ninguna erogación al Estado. El argumento financiero del ministro no tiene ningún valor, y M. Tews, un ardiente pedagogo muy conocido en Berlín, dijo: "Para argumentar de esa manera es necesario ser un ignorante o un mentiroso. Hay gente que desea una buena escuela para algunos privilegiados, y otras menos buenas para los niños del pueblo. Si hay en Prusia un Ministro de Finanzas para sostener esta política, deberá dimitir inmediatamente".

El pretexto financiero, según afirman los maestros, disimula una razón política.

Poco a poco la evolución hacia la reacción se acentúa en Prusia. Desde 1919, época en que el Ministro de Instrucción Pública, Harnisch, pensaba suprimir las escuelas preparatorias, se manifiesta en el gabinete de Berlín, una oposición seria a esta medida democrática.

En el citado congreso, se han señalado otros síntomas de este espíritu reaccionario. Se sabe que la nueva constitución de la República ha encargado al congreso, fijar la política escolar alemana, porque antes, cada país poseía sus leyes escolares.

Se han creado, entonces, nuevas reparticiones: una de Cultura en el Ministerio del Interior y una Comisión escolar nacional, en las cuales, los educadores del pueblo no están representados.

Existe también un Comité consultivo escolar nacional, encargado de la preparación de proyectos de ley, el cual no ha sido convocado desde su creación.

En el congreso se pusieron de manifiesto nuevas pruebas del espíritu reaccionario que anima al gobierno prusiano.

Todavía, en el momento en que se reunía aquél, el ministerio se apoyaba sobre la izquierda; desde las recientes elecciones, la influencia de los partidos de la derecha se ha acentuado.

A NUESTROS SUBSCRIPTORES

Las subscripciones podrán iniciarse en cualquier época pero vencerán indefectiblemente el 5 de Agosto, el 5 de Noviembre del corriente año y el 5 de Febrero de 1922.



PARA EL HOGAR

LAS DANZAS MODERNAS

París, Julio de 1921.

Puedo asegurar, sin temor a equivocarme, que todas las distinguidas lectoras de LA OBRA son apasionadas amantes del baile, motivo, por el cual, quiero reproducir en esta carta, algunas observaciones, que han de acoger con interés, sobre las danzas en moda. La vida, mis distinguidas lectoras, es un contínuo recomenzar. Considerando las extraordinarias tentativas coreográficas, a que se entregan los jóvenes de nues-



Grande y bonito "cloché" en picot negro; modelo con adornos que varian con el gusto de la que lo lleve.

tros días, se les creería tal vez, empeñados en una verdadera innovación. El error había sido inmenso y M. Stuats, profesor de baile de "La Opera" interwievado por un repórter, pone categóricamente las cosas en su lugar al decir, que: "todas nuestras danzas modernas, han sido ya bailadas por nuestros abuelos, aunque de una manera menos desordenada y más elegante. Ellos se sacrificaban mejor que nosotros a la belleza. Nosotros vivimos admirando lo extranjero, aún cuando ésto sea de una total incoherencia."

El descubrimiento, que significan las palabras de coreografía, resulta interesante y el paralelo que a M. Staats, una autorizada personalidad en materia de continuación establece, es de una pintoresca ironía.

"El fox-trott — continúa — es un antiguo schottis, sumamente vulgar, bailado más movedizo y disimulando su contratiempo. El one step es una simple marcha dirigida a izquierda, derecha, atrás o adelante, en vueltas, unas veces, zigzagueantes, otras, a gusto del bailarín; pero es una marcha y nada más. Un paso de minué cortado en el último tiempo, forma el elemento básico del two step. El shimmy es la simple readoptación de una danza humorística: la vuelta, que data de la época de Enrique IV. El vals y la polca "lisa" o "picada", forman el punto de partida, de muchos otros de nuestros bailes actuales, y en fin, la mayor parte de las pretendidas innovaciones, no son sino antiguas danzas, disimuladas con algunos pasos extemporáneos, que destruyen su estetismo.

En las danzas en boga, se constata una deplorable tendencia a realizar el menor esfuerzo estético posible, tendencia que las precipita en la más completa vulgaridad. El mismo boston se abandona, porque exige un equilibrio mutuo, completo y perfecto en todas las actividades, que obliga a observar una armonía constante y a mantener en todas las "poses" una línea impecable.



Elegante toca en picot azul marino o negro guarnecido con alas, realza notablemente el perfil de una mujer bonita.

Lejos de esta corrección, los bailarines se encorvan, arquean las piernas, mueven los hombros, el pecho y el vientre, a imitación de lo que se hace en los harenes del Extremo Oriente."

He de insistir, mis amables lectoras, sobre el asunto. Hasta mi proxima.

Jeannette.



Guarnición de encaje de punto de Venecia para cuellos, puños, entredós, etc. Recomendamos para su confección hilo crudo núm. 100 D. M. C.

Farmacia, Droguería y Oficina Química "MOLA"

Especialidades farmacéuticas, drogas y perfumería en general.

MODERNA Y LUJOSAMENTE INSTALADA

Especiales «Servicios nocturnos y de envíos a domicilio».

EQUITATIVA EN SUS PRECIOS

Calle San Martín 637 — Unión Telefónica 318 — AZUL (F. C. S.)

CASA EVA

FLORIDA 138 — U. T. 4657, Av.

LA MEJOR CASA EN CORSES, FAJAS, CORPIÑOS, ETC.

Sección especial en calzado fino para señoras y niñas

Sección especial en medidas. — BUENOS AIRES

Fábrica Nacional de Confecciones

de Señoras, niñas, hombres y niños

CHAMI, COHEN & Cía.

Reconquista 691-99 esquina Viamonte — U. T. 6616 Avda. BUENOS AIRES

Esta casa provee de delantales y guardapolvos para escolares al

CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION

Señor Administrador de "LA OBRA"

Sírvase anotarme como suscriptor de esa Revista durante .....

cuyo importe adjunto (cheques, giro, estampillas etc.)

Nombre [illegible] Firma [illegible]

Dirección Entre Ríos 1 [illegible]

Escuela Colegio Nacional [illegible] B. Rivadavia

NOTA:—Sírvase indicar desde que número desea iniciar la subscripción.

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACION, CIENCIAS Y LETRAS

REVISTA QUINCENAL
Aparece los días 5 y 20
de cada mes

Dirección y Administración
Avda. LA PLATA 828
Unión Telef. 4862. Mitre

Septbre 20/921.



AÑO I

NÚM. 15

SUMARIO

Redacción. — La disciplina escolar.
Editoriales y colaboraciones. — Honremos a Sarmiento, por **Leoncio Paiva.** — Los niños en Alemania, por **L. Cirioli.** — Glosas magistrales, por **J. del Monte.** — Un homenaje, por **A. Vera.** — ¿Hay casos en Castellano?, por **M. G. Peiró.** — Los hijos del Sol, por **A. E. J. Fesquet.** — Historia de la instrucción primaria, por **D. Yantorno.**
Didáctica práctica. — Batalla de Tucumán, por **M. Belgrano (Memorias).** — La Escuela día por día, con la colaboración de **Matilde Balech, A. Ghioldi, L. B. Picarel, J. R. Rojo y D. Yantorno. Apéndice:** Notas científicas. — Ejercicios de ortografía, por **J. Guasch Leguizamón.** Problemas. Notas al Castellano en la Argentina, por **R. Monner Sans.**
Horas serenas. — Páginas olvidadas. — Del "Dogma de Mayo", por **E. Echeverría.** — La paloma, por **E. Pardo Bazán.** — La primavera, por **A. Tocci.** — Soliloquio, por **S. Medina.** — Para contar a los niños.
Informaciones y comentarios. — **Capital:** Los intereses del gremio. — **Interior:** Salta. — **Exterior:** Bélgica: Congreso para la protección de la infancia. — Correo. — Para el hogar.

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

Representantes de "La Obra"

Leticia Barrio, Esc. Normal de Profesoras, Capital.
Juan Rotunno, Esc. Normal núm. 2, Capital.
Adelina Tocci, Esc. Normal núm. 4, Capital.
Edelmira Ferro, Esc. Normal núm. 5, Capital.
María L. Tenorio, Esc. Normal nº 6, Capital.
Amelia Costa, Esc. Normal nº 8, Capital.
Amanda E. Arata, Esc. Normal nº 10, Capital.
María Caro, Esc. Normal Mixta, Avellaneda.
Ramón Suaiter Martínez, Azara (Misiones).
Luis S. García, Tres Lomas, Pellegrini (Bs. Aires).
Héctor C. Sandoval, Capilla del Señor (Bs. Aires).
Alberto Ivancovich, Pringles (Río Negro).
Ricardo Ivancovich, Resistencia (Chaco).
Santos B. Avansa, Dolores (Buenos Aires).
Luisa S. Venón Esperanza (Santa Fé).
Carlos Cerda Delgado, Isla de Martín García.
Antonio Portesi, San Andres de Giles (Bs. Aires).
Cristina Tuja, Cachari (Buenos Aires).
Juan Arrigo, Trelew (Chubut).
Juan F. Guzmán, Güemes (Salta).
José V. Jordán, Olavarría.
J. Leonida Marmissolle, Tapalqué.
Vicente N. Rojas, General Roca (Río Negro).
María F. Funes Rodríguez, Necochea (Bs. Aires).
Amelia C. Funes, Patagones.
Malvina y Dalmiro Corti, La Plata.
Antonio Lucero Olmedo, Rosario, Santa Fé.
Nicolás Macchia, Parera (Pampa Central).
Carlos A. Codazzi, Ing. Luigi (Pampa Central).
Carlos Priante, Humahuaca (Jujuy).
Carlota Paz de Solá, Santiago del Estero.
Juan Cirioli, Azul (Bs. Aires).
Martha Rodríguez, San Juan
Leonor Achaga, Lamadrid (Buenos Aires).
María E. Bedouret, Hinojo.
José D. Forgione, Lomas de Zamora.
Leticia V. Marqués, Santa Fé.
Domingo Parenti, Quilmes.
Odilón E. Juárez, Turdera (B. Aires)
H. Romero Fernández, San Francisco. (San Luis)
Roque E. Cabral, Gral. Acha (Pampa)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CAPITAL

Año, $ 7.00 — Semestre, $ 3.60 — Trimestre, $ 1.80

INTERIOR

Año, $ 8.00 — Semestre, $ 4.00 — Trimestre, $ 2.00

Los giros postales por el importe de las subscripciones deberán hacerse a nombre del administrador.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exclusivamente al administrador. Oficinas: Avenida La Plata número 828, U. Telef. 4862, Mitre.

LA OBRA contestará en su sección "Correo", cualquier consulta que se le haga.

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los libros que se le envíen por duplicado.

Si en la localidad donde Vd. reside no hay agente corresponsal de esta Revista, diríjase a la Administración de LA OBRA. Tendremos mucho agrado en incluirlo en el número de nuestros colaboradores.

Estando agotado el primer número de la revista, no podrán admitirse en lo sucesivo nuevas subscripciones a partir de dicho número.

V. Antonio Blanco y Unzué

ESCRIBANO

Estudio: ALSINA 509 — U. T. 334
Particular: MORENO 574 — » 519

AZUL (F. C. S.)

Dr. Agustín Carús

Abogado

Atiende asuntos en La Plata, Buenos Aires y Azul.

Colón, 634 U. T. 354 Azul (F. C. S.)

ESTOS NOMBRES HABLAN POR SI MISMOS

PIANOS:

Blüthner, Mehlin, Howard Chickering, Mason & Hamlin

Cualesquiera de estos pianos pueden obtenerse por mensualidades $ 50.—
Si tiene interés visite o pida mi catálogo. Casa especial en música.

U. T. 2713, Rivad. CARLOS S. LOTTERMOSER RIVADAVIA 863

Año I Buenos Aires, Septiembre 20 de 1921 Nro 15

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS ARENA

LA DISCIPLINA ESCOLAR

Nunca es más caudalosa la corriente tranquila de la dulzura humana como después de la contemplación de los amargos desastres a los que conduce la desviación de la conciencia producida por una falsa interpretación de las ideas o de los fenómenos.

Después de la reciente hecatombe universal, el sentimiento del hombre, dolorosamente aleccionado, se ha vuelto hacia el único ser capaz de mitigar con sus naturales atributos, la pujanza de la ola avasalladora de pesimismo que amenazaba invadir hasta el espíritu de los más fuertes.

El niño, la fragante flor de la esperanza, el baluarte de la nueva fe, puntal inconmovible del alma humana, formidable cariátide de la nueva civilización, se ha apoderado por completo del sentimiento piadoso que ahoga a la humanidad desviada del sendero del amor. Y ésta ha dictado, desde el fondo de su atribulada conciencia, una nueva ley que reconoce los sagrados "derechos del niño".

La escuela cárcel se está demoliendo; levantarase en su lugar la escuela taller, jardín y granja; la vetusta escuela de la odiosa opresión es substituída por la nueva escuela del racional convencimiento y del amor.

Es por esto por lo que una maestra de escuela ha podido decir que gobernaba su clase de acuerdo con la "opinión pública" de sus alumnos. He ahí el mejor modo de regir al niño y al hombre. La opinión pública es, a la par que instintiva, inteligentemente justa. Los estadistas, hombres públicos y maestros conocen toda la verdad que encierra esta afirmación. Tratemos, pues, de ganar la opinión pública de nuestra clase, ejercitando un buen sentido y conduciéndola por la senda del derecho.

Tratemos a nuestros pequeños escolares como si fueran hombres. Evitemos ofender su amor propio. Creamos lo que nos dicen hasta que no estamos seguros de que nos engañan. Si alguno de ellos abusa de nuestra confianza, apelemos a la opinión pública.

El maestro inteligente, no debe olvidar que el castigo magulla el cuerpo y tortura el alma, dejando en esta unidad físicoespiritual un lastre de dolor que pesará como una carga morbosa sobre el ulterior desarrollo de esa conciencia humana.

Aplicar un castigo es cometer una injusticia si antes no se ha investigado la verdadera causa que ha impulsado a cometer el delito.

¿Hemos examinado los motivos que hacen que un niño sea perezoso, indisciplinado, inestable? Después del examen, si lo hacemos, estaremos más convencidos que nunca de la injusticia del castigo.

Los discursos morales hechos en un tono frío no tienen ningún valor. Que el maestro demuestre que vive, que tiene un corazón sensible y el alumno vibrará espiritualmente iluminando y calentando su alma a la luz y al calor del alma de su maestro. Las clases donde se ríe con toda claridad, son bien raras. Es que nos hemos olvidado del consejo de Rousseau: "seamos humanos". Apiadémonos de los que sufren, no haciendo sufrir a nadie. Los corazones están amargados por que no sabemos regarlos con palabras piadosas. Condolámonos de los indigentes y de los adoloridos, tanto más si son niños. Que la clase sea para ellos el "nido" que los caliente y los reanime.

¿Nos hemos preguntado, alguna vez, si los niños desatentos han dormido o han almorzado suficientemente? ¿Ponemos ante nuestra vista, en el momento de juzgarlos, el cuadro de las amarguras que presentan muchos hogares presas de la miseria, de los vicios o del desamor? Y yendo aún más lejos, ¿conocemos el origen de esas fallas orgánicas, que pesarán toda una vida de ignominioso dolor, sobre estos cuerpecitos inocentes? ¿Por qué castigar a un niño cuando no puede aprender si es defectuosa su vista o su oído? No los descorazonemos pidiéndoles más de lo que pueden hacer. Sería una injusticia que se interpondría como un valladar entre el maestro y el corazón de sus alumnos.

¿Por qué castigarlos predicando, como lo hacemos, porque estamos convencidos de ello, de que más se consigue con la dulzura que con el rigor?

Aseguremos, por el afecto, el orden indispensable, ya que el interés de las clases atraerá y mantendrá la atención. Esto basta y sobra para el éxito de la enseñanza. Con mucha razón se dice que la disciplina de la clase depende ante todo del trabajo bien organizado y del interés que ofrece este trabajo al espíritu de los niños.

Ganemos su espíritu; ellos pagarán con afecto el pulimento corporal y espiritual que les damos y gobernaremos en paz con la opinión pública. La enseñanza se realizará en un ambiente apasible donde el trabajo no sufrirá perturbaciones y será, por esta razón, más sencilla y clara.

Obtengamos disciplina, no por la aplicación de reglamentos rígidos o por que seamos excelentes guardianes, sino por medios racionales. La tarea es árdua, pero se simplifica considerablemente si nos persuadimos hasta convencernos que, hoy por hoy, el afecto es el único Dios que hace milagros.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. —*J. Simón.*

Honremos a Sarmiento

Por **Leoncio Paiva.**

Señoras, señores:

La historia, como sabéis, es fuente fecunda de grandes enseñanzas. Los pueblos de ayer brindan en sus páginas sabias experiencias después de haber sido aquilatadas en una serie de luchas, de sacrificios, de inmortales hechos.

Cada época, ha tenido sus evoluciones, cada conquista un héroe y sus mártires cuyas apoteosis deben constituir hoy, la palpitante idea, para demostrar que nuestro pueblo nunca olvida a sus benefactores porque sabe pensar y sentir grandemente.

Consideremos, señores, que los dos factores que sirven de fundamento al progreso de la humanidad, son el carácter y la inteligencia.

Hagamos que prevalezca siempre el primero, por que es el que da vigor, perseverancia, dignidad, cualidades que son fuerza y acción y que realizan en las sociedades los ideales supremos, las obras magnas.

Con razón se ha dicho, que los pueblos que no tienen carácter o que no han sabido conservarlo incontaminado, son pueblos de civilización efímera, que en su marcha ascendente describen igual trayectoria que esas piedras lanzadas por los niños con sus hondas que suben, mientras la fuerza impulsiva las impele, pero que luego anulada por otra más poderosa, desciende para no levantarse más; así también progresan esos pueblos al empuje de sus riquezas materiales para caer como el Imperio Romano, guiado por Nerón, deprimidos por sus vicios, porque todos sus afanes fueran de buscar la magnificencia, la conquista del auri-ideal, olvidando al desplegar esas actividades que sólo podrían ellas producir resultados verdaderos, teniendo por base principios altamente moralizadores.

Es por esto, señores, que cuando evocamos el pasado, nos sentimos orgullosos al pensar que si hoy tenemos una patria cuyas instituciones de progreso llaman la atención en la vieja Europa, es porque quienes nos la dieron, eran hombres de carácter austero, de arrogancias sin dobleces; la obra de sus esfuerzos fué por lo mismo grande, indestructible.

San Martín, Moreno, Sarmiento y tantos otros, más que guerreros, que estadistas, que escritores, fueron hombres de carácter, constituyendo así una época de trascendencia en la vida nacional, cuya huella luminosa jamás se borrará.

Sarmiento, carácter, es la personalidad descollante de un período fecundo en principios levantados.

Recuérdase hasta con una especie de veneración que cuando se planteaban las cuestiones para la completa organización del estado, algunos de sus contemporáneos, tal vez confundiendo sus energías morales con una vana terquedad, cuando en medio de los debates, cansado de argumentar, viendo que falseaban sus sanos conceptos, él, con su clarividencia del porvenir, exclamaba con ademán de convencido: "eso es así, y si nadie así lo dice, lo digo yo."

. . . . . .

No, señores; Sarmiento no fué un terco vano, fué un carácter y ojalá que todos los tercos tuvieran la talla moral e intelectual de este preclaro argentino.

El poder de su intelectualidad, la admirable entereza de su espíritu lo llevó sí, muchas veces, a hacer manifestaciones categóricas y quizás un tanto impositivas, pero señores, nadie podrá aseverar que ellas fueran el resultado de nuevos caprichos, de petulancias mal disimuladas o de un condenable autoritarismo, porque por cada una de estas actitudes de luminosas arrogancias brillaban después en el horizonte de la patria grandes irradiaciones, anunciando en los rayos de su luz resplandeciente los nuevos galardones conquistados por el atleta del pensamiento para gloria y grandeza de la nación.

Abramos con el alma llena de recogimiento la entrada del templo augusto, que es el santuario do moran las reliquias venerandas de nuestra historia patria y tomemos hoy una de ellas como un homenaje de nuestro respeto y admiración para saturarnos con las exhalaciones de los ejemplos de pureza moral que de ella se desprenden y así, elevemos nuestro himno de eterna gratitud en el aniversario que solemnizamos al preclaro ciudadano que surgió un día de un albergue humilde para llegar después a constituir la imagen más perfecta de la grandeza de nuestra raza en sus múltiples manifestaciones.

Que la gloria de Domingo Faustino Sarmiento descienda en este instante en el ambiente de la escuela argentina como un beso de luz y que haga estremecer esa fibra íntima de nuestros corazones, que tienen para los inmortales de la patria sus más nobles sensibilidades y que, avivando nuestro espíritu lo eleve a regiones superiores para desde allí admirar en toda su grandeza al verbo de la más robusta intelectualidad americana.

. . . . . .

No vengo aquí, señores, a hablaros de la personalidad de Sarmiento; ella es tan múltiple, que sería imposible abarcarla en un solo instante; vengo a hablaros de Sarmiento educador, en cuyo concepto contribuyó grandemente a la evolución civilizadora que marcó nuevos y seguros rumbos a nuestras democráticas instituciones que forman nuestra grandeza del presente con bellas enseñanzas pera el futuro.

Es en este rol, donde él se presenta un luchador incansable, un verdadero patriota, nada le detiene, donde hay un error lo arranca aunque la herida sangre; investiga, escudriña, llega hasta la conciencia del mismo pueblo, la conmueve, la hace despertar y abriendo clamor en las filas de las masas populares, pasa acompañado de otros intelectuales y juntos realizan sus aspiraciones, la reforma educacional y una fe-

cunda evolución política que anuló las pretensiones del caudillaje ensoberbecido.

Es aquí donde Sarmiento no sólo revela el vuelo poderoso de su talento, sino también su carácter, base de la gran autoridad y prestigio que supo conquistar ante sus contemporáneos.

Es que Sarmiento ha bebido muchas de sus inspiraciones en esa gran fuente de surgen los verdaderos progresos, en los Estados Unidos norteamericanos, en los cuales, en cada ciudad que se levanta, junto a la escuela, se construyen la imprenta y la iglesia pensadora; esa escuela que si hoy es grande, es porque al maestro se lo considera como el factor más eficaz de la cultura, del perfeccionamiento de la humanidad.

Allí se respeta al maestro, se lo dignifica, se admira su abnegación, se lo considera como el mejor servidor de la patria. Por eso Sarmiento reconocía al maestro como un ser superior en la sociedad, le rodeaba de todas las consideraciones, hacía que su paso por la escuela fuera lleno de atractivos, que se sintiera feliz entre los niños, que reconcentrara en aquélla y éstos todas sus preocupaciones y afectos, que sus energías intelectuales no se dispersaran ejerciendo otras tareas, que se sintiera realmente maestro y no un simple profesional.

Pues bien, señores, si Sarmiento realizó esa magnífica obra que tantos beneficios ha producido ¿por qué hoy que hay también ciudadanos de robusto talento no la amplían con hermosos delineamientos, haciendo que la personalidad del maestro sea realmente respetada, que no se la considere como al empleado a quien se le paga un sueldo para que ejecute un trabajo, sino al continuador de la santa misión del verdadero hogar, del que forma el carácter, la conciencia y el corazón de las generaciones que constituyen nuestra sociedad?

Hay también un factor poderoso que contribuya como pocos al desarrollo de todo lo que reconcentra en sí, los más nobles principios, es la prensa, que tal vez en ningún país haya sido más soberana, que en la Unión, donde hay una amplitud tal de ideales, que hacen de su misión un sacerdocio puesto al servicio de la democracia.

Sarmiento, con su clarividencia de genio, vió que los falsos conceptos, las doctrinas retardatarias sólo podrían derrumbarse con la acción de la escuela y con la prédica de una prensa valiente, enérgica, y entonces, a ambas dedicó su vida de pensador eminente, de escritor, orador y estadista. Sucediéronse reformas notables, cambiándose por completo la faz moral, material e intelectual del pueblo argentino.

Recordando estos hechos, no olvido que, hoy como ayer, la prensa de nuestro país sigue considerando la escuela como la institución más importante, la progenitora de la grandeza de los pueblos.

Diariamente la vemos coadyuvar con fe, con entereza en la obra de la educación y nosotros, los maestros, nos sentimos por ello más fuertes porque no estamos solos en medio de las luchas.

. . . . . .

Niños:

Vuestra presencia en este sitio tiene para vosotros una doble significación moral; al congregaros aquí, no sólo venís a reverenciar el recuerdo del maestro de los maestros, venís también a aprender en el ejemplo de amor que todo el pueblo le demuestra, que así como nosotros conservamos al través del tiempo nuestros respetos y cariños para este ilustre muerto, vosotros, inspirándoos en análogos sentimientos debéis en este instante al par que tributáis vuestra admiración al genial educador del pueblo, pensar también en los abnegados maestros que hoy os educan, en ellos, que son, no lo dudéis, vuestros mejores amigos, que piensan siempre en vosotros y quieren dedicar las más nobles energías de sus almas en pro de vuestro perfeccionamiento y felicidad.

Tened presente, que en todas las sociedades, los hombres más eminentes tienen para los educadores sus más elevados conceptos y recordad, que quien ha escrito la más bella página sobre el maestro de escuela, por la verdad, por la justicia y por la superioridad de sus pensamientos, ha sido nuestro inmortal Sarmiento.

Y si este gran pensador así juzgó a los maestros, imitad su ejemplo, considerad a vuestros educadores y entonces la escuela argentina por sí sola, hará de la patria, la nación más poderosa, la más civilizada y la más feliz.

9-11-1921.

* * *

Los niños en Alemania

Por Luis Cirioli.

Una mirada superficial sobre Alemania, no produce la impresión de una nación en bancarrota, que ha sufrido y sufre enormemente las desastrosas consecuencias de una guerra sin precedentes.

Sus servicios públicos reorganizados, sus industrias de nuevo en actividad, sus campos cultivados, revelan falsamente, sino un pueblo en pleno apogeo de prosperidad, un pueblo por lo menos, que se desenvuelve, casi, en condiciones normales.

Mas esta impresión de bienestar, no resiste, sin embargo, a la primera y simple investigación, que descubre, detrás de ese telón de ilusoria bonanza, detalles delatores de una situación afligente, que debemos imaginar desesperante, para los últimos años de guerra.

A poco que penetre el observador, puede apreciar, asimismo, que este estado de cosas, no ha causado ni causará, sólo males transitorios; los hay tan profundamente producidos, que antes de extirparse, convivirán muchos años con el pueblo alemán, sobre cuyo porvenir se ciernen implacablemente amenazadores.

Entre esos males, el más ingrato, y el de mayor magnitud, por sus consecuencias irreparables, es sin duda, el que hoy soporta su población infantil. ¡Los niños son los que deben pagar, de esta guerra, a pesar de su santa inocencia, el más caro tributo del vencido! El hambre, con sus temibles aliados, el raquitismo, la tuberculosis y las demás enfermedades que en él se originan, han castigado brutalmente los cuerpecitos de miles y miles de pequeñas víctimas. (He leído en el número 7 de LA OBRA una excelente información al respecto.) Y lo peor del caso, estimados compañeros, es que los momentos actuales se presentan difícilísimos para detener el mal.

Una alimentación metódica y una asistencia médica intensa y continua, que podrían aun oponérsele con más o menos éxito, resultan sencillamente imposible, por múltiples razones, especialmente de orden económico.

La leche, el pan y el azúcar, que constituyen el triángulo básico en la alimentación de los niños, son adquiridos con grandes dificultades, por la clase proletaria.

Un trabajador que percibe una remuneración ordinaria, necesita emplear el equivalente a 3 horas de su jornal diario para adquirir un kilogramo de pan; 5 para uno de azúcar y 1 1|2 para un litro de leche.

Estos datos darán una breve idea de la imposibilidad en que se encuentran esos infortunados padres para atender convenientemente la alimentación especial que reclama con urgencia la salud de sus hijos.

Por otra parte, la existencia de esos productos no es ni discretamente suficiente (su venta se efectúa todavía bajo el régimen del racionamiento) y el pan es de inferior calidad: la mayor cantidad del consumido es de centeno, de un valor nutritivo, que conocemos, muy inferior al del trigo.

Alemania gasta de estos tres artículos, lo que escasamente produce. Muy poco importa. La depreciación del marco no permite la importación, que por otro lado el gobierno restringe en defensa de su situación financiera...

La asistencia médica en sanatorios, hospitales o colonias, si bien se realiza, no alcanza a proteger sino un número insignificante de niños enfermos.

La oficializada beneficia un porcentaje exiguo, a pesar de la preocupación y mejor buena voluntad del gobierno, que materialmente no cuenta con recursos, o más bien dicho, no puede distraerlo, para ese destino. La acción filantrópica particular es asimismo débil: La vida costosísima y el derrumbe de las fortunas, han terminado completamente con los filántropos.

En Baviera y en el Schwarzwald, regiones que poseen el mejor clima de Alemania, existen, sin embargo, algunos kindersanatoriums (sanatorios para niños) sostenidos ya por asociaciones particulares, o ya por el gobierno. En ellos se asisten los pequeños enfermos de los estados del Norte, especialmente. Pero el total de esos establecimientos, en dichas regiones, y en general en todo el país, es relativamente insignificante, comparado con el número de niños que necesitarían internarse.

En resumen, estimados compañeros, en Alemania (y lo mismo debemos pensar de Austria, Rusia, Polonia, etc.), la población infantil, la esperanza de los pueblos, sufre, se degenera y muere, azotada brutalmente por el hambre y las enfermedades, y lo que es más amargo todavía, abandonada a su propia desgracia.

La salvación, sino ya de toda la población infantil, de la parte, muy considerable por cierto, de niños que aun podrían reaccionar, auxiliados con premura, porque su estado no ha llegado todavía al extremo desesperante en que se encuentra la otra parte de niños, muy considerable también, y de la cual el que no sucumba, llevará toda su vida el estigma doloroso de los flagelos, esa salvación, quería decir, es un problema puramente económico, que no tiene solución, no puede tenerla, para el pueblo de Alemania, librado a sus propios esfuerzos, y ahogado financieramente como se encuentra. Es el caso, que el resto del mundo venga en su ayuda. ¡Y vendrá! O negaremos la existencia de los tan decantados sentimientos humanitarios.

Acaba de reunirse en Bruselles (1), un Congreso Internacional de Protección a la Infancia. ¿Podría haber plantado, ese Congreso, en el comienzo de su camino, mejor jalón, que tomando una resolución, que entrañase un auxilio amplio, práctico y rápido, a esa niñez que clama por protección?

Un pedido a la Liga de las Naciones, o directamente a los mismos aliados para que autorizara a Alemania, a retener, de sus periódicas entregas a los gastos de Guerra, un porcentaje discreto y suficiente, bajo el compromiso de emplearlo exclusivamente en beneficio de sus niños, se me ocurre, como una de las mejores soluciones que puede tener este asunto.

Los aliados, con esta pequeña concesión, no harían otra cosa, que ir en apoyo de sus propios intereses futuros, puesto que, los niños salvados hoy, serán los hombres que mañana trabajarán y producirán para saldarles la enorme indemnización que reclaman.

---

(1) Véase la noticia en nuestra sección Informaciones.

Schwarzwald, julio de 1921.

* * *

Glosas magistrales

Por J. del Monte.

IV. — REFORMA INNOCUA

A iniciativa de la única entidad gremial subsistente, el magisterio ha dado en reclamar que las vocalías del Consejo Nacional de Educación, sean discernidas entre individuos de la profesión. Porque dudamos del éxito de la solicitud vamos a comentarla brevemente, pues nos abstendríamos de hacerlo si viéramos en ello un peligro para su logro.

En las contadísimas ocasiones que se ha elegido un maestro para formar parte del Honorable, su obra no ha brillado por cierto. "No hay peor cuña que la del mismo palo", dice el refrán y bien que él se ha cumplido siempre que de sus filas ha salido la persona encargada de dirigir la falange magistral. En el caso, nada influyen las condiciones, los títulos ni hasta las virtudes del individuo, como ya se ha demostrado en estas mismas columnas hace poco tiempo. (Ver número 12 de LA OBRA, en el artículo "Alrededor del futuro Consejo").

Si nuestros colegas, conservando su perenne esperanza, quieren ver algún día el reinado de la justicia y la legalidad en los asuntos escolares, no hagan cuestión de personas pues que, sentadas ellas en el Consejo, simples juguetes son del caótico estado que a éste caracteriza como así también de los arraigados vicios de nuestro ambiente. Sean A, B, X quienes constituyan la corporación directriz de la enseñanza primaria, su acción solo será acertada cuando estén obligados a desempeñarse dentro de normas fijadas, claras y estables, que anulen el ancho margen que hoy tiene el criterio de cada miembro. Y en cuanto a criterio...

V. — UN GESTO Y SU COMENTARIO

Leemos en el Monitor de la Educación Común últimamente distribuído: "Nómbrase Inspector Técnico General de Territorios al señor N. N.... El vocal señor H. se abstiene de votar."

Se trata, como se ve, de la provisión de uno de los cargos técnicos más importantes en el mecanismo escolar, de cuyo acertado desempeño dependen valiosos

intereses. ¿Quién es entonces el señor N. y cuáles son sus méritos y antecedentes que le han hecho acreedor a tal recompensa?

El señor N. carece de todo título docente. Será sin duda un excelente caballero, pero no es éste el requisito que el cargo exige. Podrá argüir que otrora fué Sub-inspector General, puesto que abandonó para ocupar la Secretaría del Consejo. Aquí, en sus tareas esencialmente administrativas, nada teníamos que objetarle; mas en la prominente función didáctica a que se ve llevado, no sabemos en virtud de qué motivos, mucho le debemos criticar.

Si bien es cierto que por una aberrante desnaturalización de sus funciones, las inspecciones generales han perdido casi en absoluto su cariz profesional ello no es razón para que se desconozca el aporte técnico que ellas deben al Consejo. La colocación a su frente de un lego habla bien poco en favor del respeto que se tiene por los sanos intereses de la educación. Y ahora el gesto, que no debe pasar por alto.

El señor vocal que se abstuvo de contribuir con su voto a la sanción de tal medida, ¿tenía otro candidato a quién lógicamente correspondiera el ascenso realizado? En tal supuesto, mal hizo en abstenerse simplemente. El, que es uno de los pocos maestros llegados a la entidad, tuvo ahí una magnífica ocasión más de demostrarnos a los excépticos que otra cosa sería el Consejo si los docentes lo integraran.

VI. — SEÑORITA...

Diariamente, al dirigirnos hacia nuestra escuela, nos cruzamos con una simpática señorita quien también concurre a su aula, aunque dudamos lo haga para trabajar. Luciendo vaporosa "toilette" primaveral o envuelta en regio tapado de pieles, según la estación, acompáñala invariablemente una chiquilla cuyo blanco delantal y cohibida actitud dicen a las claras su condición: es la clásica chinita que sirve de vano lazarillo a su ama, a cuya opulencia externa contribuye por contraste.

Llega nuestra hermosa colega a su escuela y la sirvientita regresa cansinamente a la casa cumplida ya su primera ocupación matutina. Tendrá a lo sumo diez años; mas por la seriedad habitual parecería hubiera transpuesto los veinte, que tan prematuramente háse secado el manantial de sus alegrías infantiles. En "mandados", limpieza y otros menesteres apenas le alcanzan las horas del día: muchas son las órdenes que debe satisfacer, diversos y nutridos los caprichos a colmar. No le queda tiempo por eso para asistir a la escuela, no obstante estar inscripta en la misma en que enseña su amita. Oigamos a ésta cómo se explica con una compañera:

—Discúlpame, Julia, si falta tanto la sirvientita de casa. No la podemos mandar porque la necesitamos para ayudar...

—¿Y por qué no la "borras", entonces?

—No, Julia. Podrían multarnos por no cumplir la obligación escolar.

—Pero teniendo la matrícula podrías enseñarla tú, a ratos perdidos.

—Sí... es cierto. ¿Pero a qué tener esa preocupación? ¡Para la falta que le hace!...

¡Señorita! ¡Oh! si pudiéramos nosotros enrostrarla toda la vergüenza de su conducta! Apena el alma ver cómo va formándose esa moderna categoría de parias que son las criaturitas empleadas en el servicio doméstico. ¿Qué culpa tendrán ellas, infelices, de la brutalidad ajena?

Señorita: ¿Por qué no renuncia usted su cargo? Deje su lugar a quién sienta el deber que él impone. ¿No comprende que está mancillando con su conducta la cátedra que ocupa?

(Continuarán).

* * *

Un homenaje

Por Amanda Vera.

Señores directores de LA OBRA:

Cada vez que llegan hasta mí las aromáticas cadas del incienso quemado con el apresuramiento propio de los espíritus insensatos, en homenajes que sólo deben tributarse a los muertos virtuosos, viene a mi memoria el discurso pronunciado por el gran Pasteur al asistir, invitado por la ciudad de Dole, al acto de la colocación de una placa conmemorativa en su vieja casa natal.

En el deseo de que mis colegas conozcan el sentimiento que embargaba en ese acto el espíritu reposado y sereno de aquel privilegiado, que dió tantos días de gloria a Francia como a la humanidad, y que, al decir del inglés Huxley, dió a su patria más riqueza que la que el boruso pudo llevarle en su victoria, envío a ustedes el discurso citado para su publicación.

He aquí las palabras de Pasteur:

Estoy profundamente emocionado por el honor que me rinde la ciudad de Dole, pero permitidme, aunque expresándoos mi agradecimiento, protestar por este exceso de gloria. Al acordarme un homenaje que sólo se hace a los muertos ilustres, os adelantáis al juicio de la posteridad..

¿Ratificará ella vuestro juicio? Y, señor Alcalde; ¿no habríais debido prevenir prudentemente al Consejo Municipal al tomar una resolución tan atrevida?

Después de haber protestado contra los ruidosos excesos de una admiración que no merezco, permitidme que os diga cuán conmovido estoy. Vuestra simpatía ha reunido en esta placa conmemorativa las dos grandes cosas que han sido la pasión y el encanto de mi vida: el amor a la ciencia y el culto del hogar paterno.

¡Oh, mi padre y mi madre! ¡Oh!, mis queridos muertos que habéis vivido tan modestamente en esta pequeña casa, a vosotros os debo todo lo que soy.

Tú me has transmitido, valiente madre mía, todos tus entusiasmos. Si yo he asociado siempre la grandeza de la ciencia a la grandeza de la patria, fué porque estaba impregnado de los sentimientos que tú me inspiraste. Y tú, querido padre, cuya vida fué tan ruda como tu rudo trabajo, tú me has mostrado lo que puede la paciencia en los grandes esfuerzos. Te debo la tenacidad en la tarea diaria. No sólo tenías las cualidades perseverantes que hacen las vidas útiles, sino también la admiración por los grandes hombres y los grandes hechos. Mirar hacia lo alto y aprender allí; procurar elevarse siempre es lo que tú me has enseñado.

Sed bendecidos, queridos padres, por lo que habéis sido, y dejadme que os ofrezca el homenaje que hoy se hace en esta casa..."

En el momento que evocaba la memoria de sus padres, Pasteur no pudo contener las lágrimas.

¿Hay casos en castellano?

La tendencia tan arraigada entre nuestros gramáticos, de imitar en todo la construcción latina, aceptando y trasladando sin mucho discernimiento a nuestro idioma, peculiaridades de la lengua de Cicerón, Tito Livio y Virgilio, es fecunda en resultados perniciosos.

Como consecuencias directas de las faltas cometidas por los señores gramáticos en sus obras que se utilizan como libros de texto, los programas escolares se confeccionan incluyendo en el de Gramática Castellana, el aprendizaje de la teoría absurda de los casos.

Tal vez, no sean culpables los gramáticos de segundo orden, porque ellos son, la mayor parte de las veces, meros imitadores. La falta, la comete aquel o aquellos que se tornan como modelos, y en el asunto que tratamos, la culpa la debemos atribuir a la Real Academia Española en su "Gramática de la Lengua Castellana". En ella, dice que "**caso**, es la determinada situación y circunstancias en que está la palabra que se declina", y agrega: "en Castellano se indica el caso, por medio de artículos y preposiciones".

Una de dos: o entendemos por caso gramatical la desinencia o modificación que la palabra sufre, y damos con ello por el suelo lo que afirma la "Gramática" de la Real Academia, o aceptamos que caso es la relación o dependencia que existe entre una y otra palabra, y nos disculpamos ante la Academia Española, por la falta que injustamente le hemos atribuído: Pero, creo que no llegaremos a esto último, porque combatiremos a la Academia, con argumentos que la verdad nos indique.

Llegaremos a la conclusión siguiente: **exceptuando aquellos pronombres que se declinan, en Castellano no hay casos.**

La voz **caso** (latín **casus**) significa caída, porque en Latín, se designan los oficios gramaticales de los nombres, por sus desinencias o terminaciones.

Declinación (de **declinare**) es voz latina equivalente a **inclinación, acomodación, adaptación** (de la palabra a diversos oficios o posiciones).

En latín, constituyen **casos** los cambios de terminación a que están sujetas las tres primeras partes de la oración (nombre sustantivo, adjetivo y pronombre). Los casos son seis: (considerémonos por ahora en el terreno de la Gramática Latina), nominativo, genitivo, dativo, acusativo, vocativo y ablativo. Poner un nombre en los seis casos citados, tanto en el singular como en el plural, se dice **declinarlo.**

Declinemos un sustantivo, por ejemplo, **pater** (el padre):

Vemos, pues, que la palabra experimenta una flexión, es decir, cambia su forma para adaptarse a distintos significados.

Sabemos que el Latín, a semejanza de aquel personaje fabuloso de la Mitología, Proteo, toma con el tiempo y por circunstancias diversas que no es caso aquí enumerar, diversos aspectos, para llegar al grupo de las lenguas romances. Pero, en esa evolución seguida, en la que impera "la ley del menor esfuerzo", se trata de allanar el mayor número de dificultades, y, el pesado y poco armonioso dialecto del Lacio, simplificándose en su construcción y sonorizándose, denomínase en uno de sus aspectos: Castellano.

Aquellos famosos casos que acarrean tantas confusiones, desaparecen en gran parte, y en su lugar se empiezan a usar los artículos y las preposiciones.

Claro está, que las palabras ya no son en Castellano, tan libres como lo han sido en Latín, y pierden su facilidad de ser transpuestas, so pena de dañar la claridad de la frase y hacer que ésta carezca de sentido.

Pero, no importa que las palabras hayan perdido gran parte de aquella libertad de la que gozan en Latín, las desinencias casuales latinas se han olvidado, usándose solo el acusativo; de los otros casos resta algún recuerdo en palabras aisladas.

Y las razones del empleo de artículos y preposiciones y de la supresión de los casos, son en primer término, **razones fonéticas**, y en segundo, **razones sintácticas.**

La pérdida de la **m** final, y de la desaparición de las diferencias cuantitativas en sílaba final, fué la causa de que se confundiesen entre sí muchas desinencias casuales, y sonasen igual el acusativo **dominum**, y el dativo ablativo **domino**; el acusativo **sensum** que el ablativo **sensu**. (Estas son las razones de fonética).

Pero, las razones citadas en segundo término, contribuyeron más acentuadamente a la pérdida de la declinación latina. Muchas veces las desinencias casuales, resultaban vagas, necesitaban pues concretarse por medio de una preposición. De aquí, que la preposición, tan cómoda y expresiva se generalizase en latín vulgar, con merma de la desinencia que llegó a ser completamente inútil.

Primero, desaparecen la cuarta y quinta declinación. Ambas comprenden un corto número de palabras, confundiéndose la cuarta, con la segunda, y la quinta con la primera.

Después se eliminan los casos, reemplazándose:

el **Genitivo**, por el Ablativo con de;
el **Dativo**, por el Acusativo con ad;
el **Vocativo**, salvo en la segunda declinación era

			Significación en castellano
SINGULAR	Nominativo	Pat-er	El padre.
	Genitivo	Patr-is	Del padre.
	Dativo	Patr-i	Al o para el padre.
	Acusativo	Patr-em	El o al padre.
	Vocativo	Pat-er	¡Oh padre!
	Ablativo	Patr-e	Con, de, por el padre.

			Significación en castellano
PLURAL	Nominativo	Patr-es	Los padres.
	Genitivo	Patr-um	De los padres.
	Dativo	Patr-ibus	A los o para los padres.
	Acusativo	Patr-es	Los o a los padres.
	Vocativo	Patr-es	¡Oh padres!
	Ablativo	Patr-ibus	Con, de, por los padres.

igual al Nominativo, y como no expresaba relaciones sintácticas, desapareció fácilmente. Quedaron pues reducidos los casos al Nominativo, Acusativo y Ablativo. Este último empezó a confundirse con el Acusativo, no empleándose más que este último.

Por **María Graciela Peyró.**

(Continuará).

* * *

Los hijos del sol

Por **Alberto E. J. Pesquet.**

> "Tout est dit, et l'on vient tard, depuis plus de sept mille ans qu'il y a des hommes et qui pensent." — **La Bruyère.** — "Caractères".

"Yo te amo, Sol". Así empieza el poeta (1).

Plantado en el centro de nuestro mundo planetario, rige desde su trono augusto, las derrotas cíclicas de los que mal llamaron los antiguos astros errantes, cual numerosos bridones fogosos sofrenados en su carrera por riendas seguras y firmes. A veces, alguien se aparta: años y años transcurren: kilómetros y miles de kilómetros son transpuestos: pero un hilo invisible los retiene y poco a poco vuelven hacia él. Los himnos órficos le llaman "conductor que dirige el curso armónico del Cosmos" (2). Armonía que es orden, que es regularidad; que es ritmo, que es proporción. "Harmonie, universelle, que l'oreille physique ne peut pas entendre mais que l'oreille intelectuelle doit comprendre". Flammarión salúdalo "gouverneur du monde."

Y desde las alturas en que se ciernen los grandes, ordena el destino de las civilizaciones que se han sucedido sobre la estrecha superficie terrestre y que, prolongándose en el tiempo, han ido apareciendo como floración de guirnaldas concentradas en sus doce focos radiantes de guardia de honor que le escolta en su marcha aparente sobre Gea, como que nacieran al soplo fecundo de su beso: en la tierra donde por vez primera viera el hombre la luz del padre: el imperio del sol: los incas; la China, la India, la Persia, Babilonia, Palestina, Fenicia, Egipto, Grecia y Roma, en el pasado; Europa en el presente; América en el mañana, cerrando el ciclo.

¡Qué fría es la tierra cuando el sol se esconde!, se decía en la Bactria.

¿Por qué ese desgarramiento profundo que trae el vespero; que traen los vientos del otoño, cuando el sol palidece y sus caricias nos dejan? Es que hay algo, algo muy íntimo que nos dice que el sol es todo, todo.

Recordemos, minúsculos habitantes de la minúscula tierra perdida en el infinito, las palabras de Ducloux: "Rayo de sol, tenuísimo hilo de esa gigantesca telaraña en que la mosca tierra se agita sin cesar."

Analicemos. Que sólo por el análisis se llega al amor durable y a la verdad profunda.

"Cogito, ergo sum", dice Descartes; "Agir c'est être", dice Marion. "Hago, ergo sum", dice Miguel de Unamuno comentando a Turró.

De otra manera nadie duda de su existencia: la consciencia, nuestra consciencia, fenómeno psicológico fundamental y sumamente complejo — quizá aparezca como síntesis de actividades psíquicas elementales — es la única que nos lo dice y nos basta sin ahondar, por ahora, en filosofías. Nadie de nosotros niega que atravesamos una forma y un período especial de la energía, que llamamos vida. Negarlo — y quizá, por otro lado, fuese fácil — sería, sin embargo, locura. Ante el tormento de la duda avasalladora repetiríamos con Hamlet: "To be or not to be: that is the question" (3). "Nos habremos agitado en vano"! exclama Le Dantec (4).

Nos atenemos pues: la vida existe. Hubo de aparecer. El hombre bate alas; quiere saber: "et la question sans cesse renouvelée qui surgit devant sa pensée est d'abord celle ci: D'où viennent tout ces choses? (5).

Con la teoría del transformismo, que dentro del ancho campo es casi un hecho, el problema se reduce a la aparición de una simple célula viviente. Dadme un solo organismo y pobraré el mundo, las tierras, los mares y los aires, nos dicen los biólogos modernos.

Linneo señalaba los tres reinos de la naturaleza: "Lapides crescunt; plantae crescunt et vivunt; animalia crescunt, vivunt et sentium". Estas demarcaciones — con barnices de verdad — deben desecharse totalmente de la enseñanza — y digo deben, porque aun no ha sido — la más elemental.

Los tres reinos de la naturaleza no son sino un todo continuo, solidario con el todo continuo de nuestro mundo solar; solidario con el todo continuo de nuestro universo." Où commence la vie?", se pregunta Henri de Varigny. Diferentes faces de la misma energía, único motor del mundo. Ya lo dice — desde hace cuarenta siglos — el poema indio: "Hombre, animales, árboles y piedras, todo cuanto existe es una misma cosa."

Si queréis sin embargo, una definición de seres vivos no podré menos de daros la de mi maestro: "Los seres vivos son mecanismos químicos, transformadores de la energía, limitados — en parte — en el tiempo y en el espacio, constituídos por combinaciones proteínicas a radical cianógeno que otros seres vivos asimilan por elaboración directa o por transformación, evolucionando cíclicamente adaptándose al medio' "(6).

El hombre ha seriado los seres vivos en dos grandes grupos. La única diferencia que nos permite tal abstracción es la siguiente: el animal para fabricar sus proteínas necesita imprescindiblemente de la materia vegetal; la planta puede vivir entera y exclusivamente de lo mineral.

Resuelto el origen marino, — cada uno de nosotros lleva en sí parte del líquido sagrado del tálamo prístino — la vida apareció pues con el protoplasma de función simtética; vale decir de naturaleza vegetal.

Pero, para que la planta asimile, crezca, viva, es menester que pueda fijar en sus tejidos esos materiales, y esas reacciones químicas necesitan de un potencial elevado: la planta tiene su catalizador: la clorofila, que bajo la acción de los rayos solares únicamente — de su bendición diríamos — construye palacios este-

---

(1) José M. Heredia. *Oda al sol.*
(2) Himnos órficos. Cap. VII. *Perf. de Helios.*
(3) Shakespeare. *Hamlet*, Act. III, Esc. IV.
(4) Le Dantec. *Del hombre a la ciencia.*
(5) Carlos Wagner. *Sois un homme.* 13.
(6) F. Lahille. *Introd. a la Zool.* (ap.).

pendos de carbono y ázoe que el animal, bajo dura necesidad, destruye a medida que se forman, apresurándose, de nuevo, la flor, a cubrir las ruinas con sus mil galanuras.

Y así, cerrándose el ciclo — la circunferencia de que una vez os hablé — permitió el sol, al depositar el ósculo ardiente de su primer rayo que de la pétrea cuna surgiese la maravillosa tejedora..." Y entonces formó al hombre, del lodo de la tierra" (7). "Creó las aguas y depositó en ellas un germen luminoso que fué el huevo de oro", se lee en el Código de Manú.

En otros tiempos — los de la grandeza de Menfis y de Tebas — colocaban los egipcios estas palabras sobre sus templos:

"El Sol, él es quien ha creado todo cuanto existe y nada ha sido creado jamás fuera de él".

Y no sólo el Sol nos dió la vida; sino que padre solícito nos la conserva por los tiempos.

Ackermann, con honda filosofía dice:

Durer n'est rien. Nature, ô creatrice, ô mère!
Quand sous ton oeil divin un couple s'est uni
Qu'importe à leur amour qu'il se rache éphémère
S'il se sent infini?

Suprimir el sol equivale a suprimir la vida sobre el planeta. El viento suave de la brisa y el desenfrenado del huracán; el flujo y el reflujo del mar; los sismos espasmódicos de la corteza; las erupciones violentas de los volcanes; la lluvia fecunda; la cascada que canta entre las peñas, el arroyo, el río, y el torrente; el rayo que brota en la tempestad; la locomotora que surca rauda las grandes vías y el automóvil veloz de la urbe; el molino que gira; la luz del día; el azul del cielo; el glauco del mar; el oro de los cabellos y la perla de los dientes; la electricidad que brilla en los focos; el reloj que nos marca la hora; la aurora polar que pone tintes tropicales sobre el blanco de la nieve eterna; la nave que surca los mares; el trinar del ave; el suave respirar del niño; la canción del poeta; la armonía del laúd, todo vibra al unísono del padre sol. Sus palpitaciones son designios y todo se agita a su paso como se agita misteriosamente la aguja magnética en el fondo del laboratorio, en un día de cielo límpido, calmo el aire, adormecida la tierra...

"Hasta para las muchachas de cierta edad no muy florida, pero siempre en estado de merecer — inclusive las viudas jóvenes — se aumentan las probabilidades de matrimonio según los períodos del sol (8).

¡Con qué razón profunda o sorprendente intuición llamábanse los incas hijos del Sol!

Y esa voz misteriosa que escuchaba el Aguila de Patmos pudiera haber sido emanada del sol cuando soplaba: "Yo soy el alfa y omega; el primero y el último" (9).

¡Qué fría es la tierra cuando el sol se esconde!

Quizás ahora nos expliquemos porqué Goethe murió pidiendo luz, más luz y el místico Nervo pidiendo un rayo de sol.

---

(7) Génesis. Cap II. V. 7.
(8) Martín Gil. *Celestes y cósmicas*. T. I. 7.
(9) Apocalipsis. Cap. I — II.

Reseña histórica acerca del establecimiento y evolución de la educación primaria en el país.

Por **Diego Yantorno.**

A fines de esa séptima década del siglo próximo pasado, nótase, sin embargo, un leve pero sensible retroceso en lo concerniente a la difusión de la instrucción primaria; en efecto, y por lo que al descenso en el número de escuelas se refiere, la provincia de Córdoba tenía en 1879 cuarenta y seis escuelas menos que en 1876; la de Tucumán tenía 42 escuelas menos; la de Corrientes, una menos; la de Salta, cuatro; y en cuanto a la provincia de Buenos Aires, que según datos consignados en la Memoria del Ministerio de Instrucción Pública de 1879, tenía en ese año 637 escuelas, había visto disminuir en 172 el número de esos establecimientos de educación que contaba en 1876, y que entonces escendían a 809. Pero justo es hacer constar que, por una parte, tal decrecimiento no perduró sino por muy limitado espacio de tiempo, y, por otra, que si bien se produjo el mencionado descenso en el número de escuelas en varias de las provincias que respecto a los otros dos aspectos del estado educacional se produjeron, es decir, en lo relativo al valor de la educación trasmitida y a la cantidad que de la misma se incorpora al niño influyendo de modo decisivo en su existencia ulterior.

IV

A fines de la séptima década del siglo próximo pasado, nótase, un leve pero sensible retroceso en lo concerniente a la difusión de la educación primaria en la República. En efecto, y por lo que al descenso en el número de escuelas se refiere, la provincia de Córdoba tenía en 1879 cuarenta y seis escuelas menos que en 1876; al cabo de los tres años transcurridos entre las dos fechas citadas, la provincia de San Luis tenía 16 escuelas menos; la de Tucumán 42 escuelas menos; la de Corrientes 1 menos; la de Salta, 4; y en cuanto a la provincia de Buenos Aires, que según datos consignados en la Memoria del Ministerio de Instrucción Pública de 1879, tenía en ese año 637 escuelas, habrá visto disminuir en 172 el número de esos establecimientos de educación con que contaba en 1876 y que entonces ascendía a 809. Pero justo es hacer constar que, por otra parte, tal decrecimiento no perduró sino por muy limitado espacio de tiempo, y, por otra, que si bien se produjo el mencionado descenso en el número de escuelas en varias de las provincias argentinas, esa debilitación fué en gran parte compensada por las mejoras que referente a los otros dos aspectos del estado educacional se produjeron, es decir, en lo relativo al valor de la educación trasmitida y a la cantidad que de la misma se incorpora al niño influyendo de modo decisivo en su existencia ulterior.

En cambio, a fuer de imparciales y justos estadores del adelanto realizado en el último tercio del siglo próximo pasado en lo que atañe a la educación primaria, es necesario hacer notar que, encarado desde determinados puntos el trascendental problema de la difusión de la instrucción pública, se hallaba aún muy lejos de haber obtenido una solución aceptable.

(Continuará).

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza. — *Rosmini.*

Batalla de Tucumán

(De la memoria del general Belgrano)

. . . . . .

El momento de la acción del 24 llega: la formación de la infantería era en tres columnas, con cuatro piezas para los claros, y la caballería marchaba en batalla, por no estar impuesta, ni disciplinada para los despliegues, ni podía ser en tan corto tiempo como el que había mediado del 12 al 24.

Hallándome con el ejército, a menos de tiro de cañón del enemigo, mandé desplegar por la izquierda las tres columnas de infantería, única evolución que habían podido aprender en los tres días anteriores, en que habíamos hecho algunas evoluciones de línea, y que se podía esperar que ejecutase la tropa con facilidad y sin equivocación, quedando los intervalos correspondientes para la artillería. Se hizo esta maniobra con mejor éxito que en un día de ejercicio. El campo de batalla no había sido reconocido por mí, porque no se me había pasado por la imaginación, que el enemigo intentase venir por aquel camino a tomar la retaguardia del pueblo, con el designio de cortarme toda retirada; por consiguiente me hallé en posición desventajosa, con partes del ejército en un bajío, y mandé avanzar siempre en línea al enemigo que ocupaba una altura y sufría sus fuegos de fusilería sin responder más que con artillería, hasta que observando que ésta había abierto claros y que los enemigos ya se buscaban unos a otros para guarecerse, mandé que avanzase la caballería y ordené que se tocase paso de ataque a la infantería.

Confieso que fué una gloria para mí, ver que el resultado de las lecciones a los infantes para acostumbrarlos a calar bayoneta al oir aquel toque, correspondió a mis deseos; no así en la caballería del ala derecha que mandaba don Juan Ramón Balcarce, pues lejos de avanzar a su frente, se me iba en desfilada por el costado derecho; en esta situación, observé que el enemigo desfilaba en martillo a tomar el flanco izquierdo de mi línea y fiando al cuidado de los jefes de aquel costado, aquella atención, me contraje a que la caballería del ala derecha ejecutase mis órdenes.

Hallándome en aquellos apuros, no sé quien vino a decirme de la parte de Balcarce, que luego que la infantería hubiese destrozado al enemigo, avanzaría la caballería: entonces se redoblaron mis órdenes de avanzar y empezándolas a cumplir, marchando el ejército, le mandé decir con mi edecán Pico, que no era aquél el modo de avanzar y que lo ejecutase a galope. Sin embargo, tomó dirección, no a su frente, sino sobre la derecha, y viéndome así burlado en mi idea, volví la cara a retaguardia, y presentándoseme en el cuerpo de reserva el capitán don Antonino Rodríguez, al frente de la caballería que había allí, le mandé avanzar por el punto donde me hallaba, y lo ejecutó con un denuedo propio.

Observaba este movimiento, y vuelvo sobre mi costado izquierdo, para saber el éxito de aquella tropa del enemigo, que había visto desfilar y me encuentro con el coronel Moldes que se venía hacia mí y me pregunta: "¿Dónde va usted a buscar mi gente?" (su gente debía decir porque el coronel Moldes no mandaba ninguna).

Entonces me manifiesta que estaba cortado: "pues vamos a buscar a la caballería", le dije, y tomo mi frente que los enemigos habían abandonado...

. . . . . .

General Manuel Belgrano, "Fragmento de memoria sobre la batalla de Tucumán — 1812", en Memorias y Autobiografías, Museo Histórico Nacional, t. III, p. 41.

✡ ✡ ✡

LA ESCUELA DIA POR DIA

Grado - Primero Inferior

EDUCACION MORAL EN ACCION

Cómo debemos conducirnos en los locales públicos.— Seguramente todos nos hemos sentido incomodados por las impertinencias de niños ineducados, pero nunca nos han parecido más molestas que cuando tienen lugar en teatros, cinematógrafos o salas donde se realizan audiciones musicales o corales. Expliquemos a los pequeños la forma de conducirse, especialmente en los cinematógrafos, pues es a los espectáculos que más concurren, y critiquemos a aquellos que no conservan su asiento durante los entreactos o intervalos, a los que los mismos o durante el pasaje de la cinta circulan entre los bancos, corren por los pasillos, gritan, silban o golpean en forma grosera.

Critíquese severamente la mala costumbre de leer en voz alta todo lo que aparece escrito y procédase en la misma forma para con aquellos que relatan con anterioridad al paso de la cinta lo que ocurre en las principales escenas.

Para la acción. — En las escuelas que posean aparato para proyecciones luminosas y cinematográficas pueden darse clases prácticas en la que se exigirá todo lo indicado más arriba.

LECCIONES DE COSAS

LA LLUVIA. — Antes de la lluvia. — ¿Es posible adivinar cuando lloverá? Antes de la lluvia el cielo se cubre de nubes. — ¿Todas las nubes anuncian lluvia? Las que producen lluvia son obscuras, están bajas y se mueven rápidamente hacia el mismo lado. ¿Quién las hace mover? ¿Cuáles son los vientos que traen lluvia en esta región? (Si se trata de Buenos Aires indicar el

viento Este y Sudeste). Que aprendan de memoria refranes tan conocidos en nuestro país como los siguientes: Viento Este, lluvia como peste; viento Norte, Sud obscuro, aguacero seguro. ¿Cuál es el aparato que nos indica la dirección del viento? Utilizar una veleta para que indiquen los puntos por donde pueden soplar los vientos. Hágase encontrar la dirección del viento observando el humo de las chimeneas, el movimiento de las hojas y ramas de los árboles, etc. Indicar los fenómenos locales que se producen antes de la lluvia: se distingue el sonido de la campana de una escuela próxima, el aspecto de los árboles, actitud de los pájaros, etcétera. Las golondrinas vuelan muy alto cuando el tiempo es hermoso y casi a raz del suelo poco antes de llover. ¿Por qué? ¿Qué harán los insectos antes de la lluvia.

La lluvia. — ¿Cae siempre de la misma manera? Durante el verano llueve a cántaros o caen chaparrones, aguaceros y chubascos. En invierno llovizna a veces durante varios días. ¿Cómo son las gotas de agua en ambos casos? Durante un período largo de lluvia las gotas son grandes y caen con ruido. ¿Qué notáis al comienzo de un chaparrón? Las primeras gotas son muy espaciadas; si caen en la tierra desaparecen con rapidez; si lo hacen sobre hojas, pisos o patios, se muestran gruesas como centavos o medallas; luego comienzan a caer más espesas y lo mojan todo. ¿Cómo os podríais resguardar de estos aguaceros? Los árboles, las paredes, etc. ¿Por qué un muro sin techo os puede cobijar? Las gotas rara vez caen verticalmente. ¿Qué se ve a menudo, durante las lluvias de verano? El arco iris. ¿Puede observársele durante el buen tiempo? Se puede ver en la proximidad de los surtidores, caídas de agua y cascadas. Pueden verse sus colores en las pompas de jabón.

LA TEMPESTAD. — ¿No hay durante el verano lluvias torrenciales, que dan miedo? Caracteres de una tempestad: el rayo, que es una chispa eléctrica, cae y produce muertes o incendios. Los pararrayos. El relámpago y el trueno.

Después de la lluvia. — ¿Qué se vé sobre los campos después de una tempestad? Una bruma, una ligera niebla: es una parte del agua llovida que se evapora. ¿Y cómo están los arroyos? Se desbordan. ¿Y la tierra? Blanda. Háganse prácticas estas observaciones.

CUERPO HUMANO. HIGIENE

Las posiciones. — En clases especialmente destinadas al efecto, tratemos de enseñar prácticamente las posiciones de los brazos, de las piernas y del cuerpo durante las comidas, la marcha y la escritura.

Háganse las cosas con la misma seriedad que tienen en la vida diaria y real. Háblese de que la columna vertebral se tuerce, se deforma cuando se toman posiciones incorrectas. Es muy común encontrar niños con el pecho oprimido. Obliguesele a llenarlos de aire y a echarlo, sin exageración, con toda naturalidad hacia adelante. Las costillas deben formar un buen arco. También debemos corregir a aquellos que acostumbran caminar con la cabeza baja o con un hombro más alto que otro.

Todas estas correcciones deben hacerse en forma práctica.

A ningún niño se le ha dicho nunca cuál es la mejor posición para descansar. Tampoco se le ha indicado cómo debe colocar su cuerpo durante el sueño.

Indiquemos y hagamos practicar por la mayor parte de los alumnos la posición más correcta para dormir.

Higiene. — Comprobar todos los días de estas dos semanas: el estado de las extremidades superiores; hombro, brazo, antebrazo, mano, dedos, uñas: el estado de la cabeza; cuello, orejas; el estado de la cara; vista, nariz, el pañuelo, boca, dientes, el jarro.

ANIMALES

Un pez. — Desarróllese esta clase siguiendo la que exponemos en segundo grado. Omítase todo aquello que a juicio del maestro no puedan comprender los alumnos de este grado, dada su capacidad.

A continuación insertemos un esquema que puede servir de guía para la lección de cualquier grado, con las modificaciones, adiciones, eliminaciones, etc., que el maestro crea conveniente introducir teniendo en cuenta la edad y el desarrollo intelectual de los alumnos a su cargo.

ESQUEMA

- El ambiente: Dónde vive el animal: en la tierra, en el agua o en el aire, en sitios secos o húmedos, etc.
- Su estructura: Explicar cómo tiene el cuerpo; grande, pequeño, ancho, etc.; el color de la piel; cómo tiene la cabeza, las alas, las patas, etc.; cuántos ojos, cuántas alas, cuántas patas.
- Su alimentación: Detallar lo que come: carne, hierba, insectos, etc., y cómo carne; mascando, rumiando, chupando, etcétera.
- Cómo se defiende: Ataca o huye. Cómo ataca y con qué. Grita, muerde, patea, cornea, etc. Se esconde, engaña por el color, etc.
- Utilidad o daño que ocasiona: Para carga, tiro. Para alimentación: carne, leche, huevos, miel. Para industrias: huevos, cueros, etc.

VEGETALES

La zanahoria. — Ilustración real: plantas y semillas. Color y forma. — ¿Cuál es la parte más útil? La raíz es lo que se come; las hojas se dan a los animales. Algunas zanahorias, llamadas silvestres, sirven de forraje para los animales. ¿Por qué la distinguís de las otras hortalizas? Son redondas y largas, adelgazándose a medida que se acerca a la punta. Su color es casi rojo. La extremidad, ¿cómo se presenta? Se prolonga por una especie de hilo largo y delgado de color gris. ¿Cómo es la base de la raíz? Presenta una depresión o hueco donde nacen las hojas. ¿Cómo es su color en esta parte? Casi tan verde como las hojas.

¿Cómo es la superficie de la zanahoria? Presenta numerosas arrugas. Indicar los caracteres que se observan en estos surcos. ¿Qué más se ve en la superficie? Pequeños pelos o raíces blanquecinas. ¿Dónde son más numerosos?

El interior de la zanahoria. — Ráspenla con la uña. Se desprende una piel delgada. Cortémosla transversalmente. ¿De qué color es su interior? Roja como el exterior, pero de un rojo más vivo. ¿Es toda del mismo color? Se ven círculos de color más claro, casi amarillos. ¿Cómo es el centro de la zanahoria?

Olor y sabor. — Hacer que lo sientan y prueben.

Comparar con el de la papa y el del nabo. ¿Cómo encontráis su olor? ¿y su sabor? Algunas personas las comen crudas.

LECTURA.—ESCRITURA.—LENGUAJE

Lectura. — Si a esta altura del año escolar no se ha comenzado con la enseñanza de la lectura de las palabras con sílabas directas compuestas, el maestro está en la obligación de ser sumamente metódico en sus clases. No se apresure por llegar, pues en lugar de conseguir éxito, fracasará. Con mucho cuidado, variando los ejercicios, haciendo que los alumnos lean muchas frases inventadas por ellos mismos y dejando de lado el libro, podrá obtener un resultado satisfactorio.

No se pase a la lectura de palabras con sílabas directas compuestas hasta que no se domine la lectura de las combinaciones simples.

Lenguaje. — Los temas para conversaciones deben extraerse de los que ofrecen la estación, el tiempo, las plantas, los animales, los nidos, etc. Ejemplo:

La primavera. — Observemos el aspecto que presentan los árboles del jardín. ¿Es el mismo que ofrecían días pasados? ¿En qué se han transformado las yemas? ¿Cómo son las hojas y brotes que acaban de nacer? ¿Este duraznero que nos regala? ¿Y esa primavera? Flores y racimos de flores. ¿Qué parece que ha ocurrido? Es un cambio completo, es una vuelta a la vida, es un **reverdecimiento** de todos los vegetales.

¿En los campos no ocurrirá lo mismo? Que digan todos los cambios que suponen se han operado: arado de las tierras, siembra de las semillas, crecimiento de las plantitas, etc. Aspecto que presentan los campos cubiertos de plantitas de trigo, maíz, alfalfa, etc.

Ahora, miremos el aire. ¿Cómo está el cielo? ¿Cómo es su azul? ¿El aire es frío? ¿Qué véis sobre las flores y las plantas? Mariposas, abejas, moscas, pájaros, etc. ¿Han llegado los grandes calores? ¿Os habéis quitado ya todos vuestros vestidos de invierno? Todavía vendrán fríos tardíos en forma de heladas blancas que matarán muchas flores. Estos fríos atrasados inquietan mucho a los agricultores.

Ejercicios. — **Aprendizaje de palabras:** Que los alumnos formen oraciones sencillas con las palabras: **primavera, verdor, flores, perfumes, canto de los pájaros,** etc.

Enséñeseles el nombre de los meses primaverales y trátese de que les apliquen un adjetivo conveniente, así: Septiembre es fresco; Octubre es hermoso; Noviembre es florido.

Diríjase preguntas a un duraznero en flor y que los niños imaginen la contestación. Así: ¿Tienes frío, rosado duraznero? No, hoy el sol es más caliente que la semana pasada. ¿Conservarás todas esas hermosas flores? Si el viento no soplara y el frío no volviera, todas se transformarían en exquisitos duraznos, etc.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Enseñar el manejo del reloj. — Es necesario acostumbrar al niño a la lectura de las horas. Para ello es indispensable una círculo donde se marcarán doce divisiones a distancias iguales. Enumérense dichas divisiones con números romanos (ya enseñados). Colóquese una aguja movible y llámesela **horario.** Hágase ejercicios con dicha aguja solamente. Que observen que para pasar de una división a otra necesita una hora y para dar la vuelta al círculo o esfera del reloj necesita doce horas. Colóquese la segunda aguja y llámesela **minutero.** Esta da una vuelta entera en tanto que el horario pasa de un número a otro.

Leer la hora exacta. — Se coloca la aguja minutero sobre la división 12. Se desplaza el horario para que lean: 1 h., 2 h., 3 h., etc. Ejercicios .

Leer la hora y la media. — El minutero sobre la división 12, el horario en el 1. Que éste siga en el 1 mientras el minutero pasa a la división 6. Que lean la 1 y media. Muchos ejercicios. **No se entre a explicar** que mientras el minutero marcha medio círculo el horario marcha la mitad exacta entre dos divisiones. Es perder el tiempo, puesto que no están en condiciones de entenderlos. Que lean las horas señaladas es el objeto. Lo único que pueden entender es que en una hora hay dos medias horas.

Leer la hora y los cuartos. — En la misma forma hacer leer, la 1 y cuarto, las 2 y cuarto, las 3 y cuarto, etc. Hacer ver que media hora son dos cuartos y que una hora son cuatro cuartos.

Hacer leer horas y tres cuartos. Muchos ejercicios.

Geometría. — Señalar en superficies: líneas curvas: múltiples ejercicios con las mismas: curvas cerradas, arcos de curva, curvas sinuosas, curvas y rectas.

Señalar en superficies: líneas rectas; múltiples ejercicios con las mismas: verticales, horizontales, oblicuas, paralelas.

Formar con rodajas de cartón pilas colocando primero las mayores. La misma operación con monedas, cubos, botones, fichas.

Grado Segundo

EDUCACION MORAL EN ACCION

Procúrese inculcar, mediante la forma activa y práctica que bosquejamos en el grado anterior, las buenas costumbres que deben ponerse de manifiesto al concurrir a locales públicos.

LECCIONES DE COSAS

La arena. — Material ilustrativo: arenas de diversas clases y colores, vasos, agua, un embudo, vinagre, un lente, una balanza, etc.

¿De dónde viene la arena? — El albañil que la amontona sobre la vereda, ¿de dónde la ha sacado? ¿Del lecho de un río? ¿De una playa? ¿De una cantera? ¿Y ahí quién la ha puesto? Todas las piedras tienen una buena parte de arena. Los choques las desmenuzan y dejan la arena libre; esta es arrastrada por las corrientes de agua que la depositan en su lecho. Los hombres la toman de la orilla de los ríos y de los mares.

En un vaso. — ¿Cómo es su color? Del **amarillo** claro al **blanco.** Hay arenas **rojizas** y **verdosas.** Cuando se da, a un vaso con arena, pequeñas sacudidas, la superficie de la capa de arena se aplana y se hace completamente horizontal, los granos parecen deslizarse los unos sobre los otros hasta colocarse al mismo nivel. Si se les vuelca suavemente, corren casi tan regularmente como si fuera un líquido (hágase la experiencia con arena fina).

Sobre el papel. — Cada alumno tendrá una cucharita de arena sobre el cuaderno. Hágase notar los caracteres de cada grupo: tamaño, color, forma, peso. Hágase pasar arena sobre un cedazo para separar la arenilla. Que observen que es suave al tacto, seca y fría.

Hágase soplar sobre esta arenilla fina y seca, para mostrar la nubecilla de polvo que se levanta. Las nubes de arena de los desiertos.

Un vaso lleno de arena pesa más que lleno de agua. Hágase la pesada y establézcase la diferencia de peso por un litro de arena y uno de agua. A causa de su poco valor y de su gran peso se sirve de la arena como de lastre.

La dureza. — Por choques repetidos se la rompe, pero con dificultad; es muy dura. Hágase rayar vidrio, madera, plomo, acero. Se emplea para limpiar las piezas de metal enmohecidas.

El agua y la arena. — Echese agua, gota a gota, en un embudo lleno de arena, teniendo precaución de tapar el agujero del mismo con un tapón de algodón. Hágase observar el color de la arena mojada. Pésese. Mídase la cantidad de líquido echado hasta el momento en que aparece la primera gota por el tubo del embudo. La arena deja pasar casi toda el agua: es muy permeable. Aplicación: filtros.

VEGETALES

La germinación. — **Material ilustrativo:** Porotos, vasos conteniendo tierra, musgo, algodón, tierra arcillosa, agua.

Cómo se desarrolla el poroto. — A intervalos regulares, de uno o dos días, se van colocando porotos en los vasos que hemos preparado con tierra, musgo o algodón húmedo.

Esto se hace en presencia de los alumnos. Todas las acciones ejecutadas por algunos niños. Pasán otros que pegan rótulos en los vasos, en los cuales rótulos se anotan varios datos: fecha de la siembra, clase de semilla sembrada, estado de la misma, etc.

Durante la lección, que se desarrolla echando mano de todo este material ya preparado, se van desenterrando los porotos últimamente sembrados, de manera que se vean claramente todas las fases de la generación.

Que observen que **el poroto sembrado se llena de agua y se hincha.** (Compárese con un poroto que se haya colocado en agua). Que **la cáscara** que lo envuelve **se desgarra** y deja pasar **la punta de la pequeña raíz,** que se alarga, poco a poco, de arriba a abajo. Luego, **el tallo** se alarga, a su vez, levantando al poroto, el cual es, así, arrastrado hasta la superficie de la tierra. **Las hojas** aparecen entre el estuche que forman **los cotiledones:** éstos se achicharran, se debilitan, amarillean y caen, cuando ya el tallo sostiene más de un par de hojas y la raíz ha lanzado un buen número de ramificaciones en todo sentido, **pero siempre hacia abajo.**

Papel de los cotiledones. — Disminuyen de volumen a medida que la planta se desarrolla. Para hacer que los niños descubran la función que desempeñan se toman porotos sembrados sobre **algodón húmedo** y porotos sembrados en **tierra vegetal.** Tanto unos como otros se desarrollan, al principio, con el mismo vigor; pero a partir del momento en que nacen las primeras hojitas, los porotos sembrados en la tierra vegetal siguen creciendo, en tanto que los que están sobre el algodón húmedo se marchitan y mueren. Los cotiledones son, pues, reservas alimenticias que se utilizan para el desarrollo de la plantita durante el primer período de su vida y hasta tanto la raíz pueda comenzar a absorber.

ANIMALES

El pez. — El maestro podrá fácilmente planear esta clase si tiene en cuenta las instrucciones de carácter general que insertamos en el número dos de esta revista, el cuadro o esquema que publicamos en primer grado inferior y lo que decimos al tratar este mismo tema en el tercer grado correspondiente a este número.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Véase tercer grado donde se desarrollo el tema: La piel.

LECTURA. — DICTADO. — LENGUAJE

Lectura. — El maestro no debe conformarse con las lecturas que le ofrece el libro que haya elegido como texto.

Muchas veces es conveniente que invente narraciones, que después de escritas por él mismo en el pizarrón, resultan más familiares y amenas para sus alumnes que la más sabrosa enécdota contenida en su libro. Es una buena forma de hacer gustar la lectura, al mismo tiempo que un buen ejercicio de redacción para el maestro y los niños, bien fácil de llevar a la práctica.

Así, por ejemplo, resulta interesante hermanar asuntos que como, la primavera y la alegría del trabajo, pueden, sin mucha preocupación o esfuerzo, producir un hermoso conjunto fácil de traducir en cuento.

La alegría del trabajo. — Una hermosa mañana de primavera, Carlitos paseaba con su padre, por los prados que daban sobre un transparente arroyo. El sol lanzaba rayos de alegría que llenaban de gozo el corazón del niño.

—Mira, Carlos, como toda la naturaleza parece estar de fiesta. Se diría que el arroyo quisiera apresurar su marcha y hacer oír más fuerte el murmullo de su canto. Observa como expresa su cariño a la vida ese jilguero que bebe con su canto la brillante luz del sol. Las abejas pasan ante nuestros ojos como flechas de oro en marcha hacia el mercado de las flores. Los pájaros vuelan alegremente llevando en sus picos el pan para sus hijos.

¿Sabes tú, mi buen Carlitos, por qué toda la naturaleza vibra de alegría, desde la hierba más débil hasta el árbol corpulento?

Es porque todos trabajan. La plantita trabaja en su flor, prepara su fruto; los pájaros reparan sus nidos, las cunas de sus hijos; las abejas fabrican su miel...

Así como este muchos temas tanto o más interesantes que él pueden ser tratados por los maestros.

Lenguaje. — Conversaciones sencillas sobre temas que ya hayan sido tratados en otras asignaturas, pero tomados nuevamente con el objeto de hacer asimilar términos. Así: en animales tratamos, **los peces,** desde cierto punto de vista, el particular y descriptivo; en lenguaje lo miramos desde otro punto más general.

Los peces. La pesca. — ¿Dónde viven los peces? En los **mares, ríos, arroyos, lagos, estanques.** ¿Cómo es el agua del mar? ¿Y la de los ríos? Hay peces de **agua dulce** y de **agua salada.** ¿Quién conoce algún pez propio de los mares? **El tiburón, el bacalao, la sardina, el atún,** etc. ¿Qué peces han visto pescar en nuestros ríos? **El pejerrey, el surubí, la anguila,** etc.

¿Son todos **comestibles?** Nombrar algunos que no se utilizan como alimento.

¿Cómo se les coge? Se les **pesca** con **redes,** con **espinales,** etc. ¿Quiénes los pescan? **Pescadores.** ¿Cuántas partes tiene una **caña de pescar?** Un **hilo** resistente del que cuelga el **anzuelo** donde se coloca la **carnada** que el pez **pica.** El otro extremo del hilo se ata a la **caña** muy **flexible** y bastante **larga.** Para que el anzuelo, que es pesado, no caiga al fondo se le sostiene con un **trozo de corcho.**

Adjetivos. — **Mar:** profundo, tranquilo, borrascoso, inmenso, extenso, etc. **Río**, ancho, largo, torrentoso, navegable, etc. **Pescador:** activo, laborioso, bravo, valiente, arriesgado, paciente, ingenioso, etc. **Pez:** ligero, listo, hermoso, fuerte, vigoroso, herido, cazado, sabroso, comestible, insípido.

Verbos. — Pescar, lanzar, recoger, remar, navegar, desembarcar, desplegar, etc.

Ejercicios. — Con los nombre: **espuma, escama, borrasca, tormenta,** etc. formar adjetivos en **oso.**

Completar las siguientes frases: El pescador vuelve... Los hijos del pescador esperan... El pescador volverá al mar cuando... Y regresaré para...

Un alumno dirá la pregunta, otro contestará: ¿Por qué conviene pescar de noche? Los ruidos ahuyentan los peces. ¿Qué pescado te gusta más? El pejerrey es muy sabroso. ¿Cómo se come el pescado? Etc.

ARITMETICA. — GEOMETRÍA

Dividir un número por otro de dos cifras. — Se comienza la clase por cálculos sencillos y concretos para pasar, al terminar la introducción a otros más complicados y abstractos.

(Pasan varios niños al pizarrón). Escriben las siguientes cantidades: 10.428, 75.809, 120.000, 101, 10103, 800.001, 70.040, etc.

(Pasan otros). Escriban en números romanos: 10, 39, 16, 121, 500, 1000.

Multipliquen 902 por 1000. Tracen una línea de 1 centímetro de largo.

Objetiven: un eucaliptus mide 45 metros de altura y un naranjo 5. ¿Cuántas veces es más alto el primero que el segundo?

¿Cuántas veces cabe 8 en 56? ¿24 en 15? ¿85 en 90?

Atención. Les voy a enseñar cómo se divide un número por otro de dos cifras.

Sea, por ejemplo, 605 dividido entre 55.

Empezamos, también por la izquierda, y separamos tantas cifras en el dividendo, como sean necesarias para contener al divisor. Así, en 6 no cabe 55; entonces tomamos 60; 55 en 60 está 1 vez; escribo 1 y digo: $1 \times 55 = 55$, al 60 van 5 **(escribo)**; bajo a la derecha la cifra siguiente y digo: 55 en el 55, cabe una vez. Escribo y diciendo: $1 \times 55 = 55$ al $55 = 0$.

Es lo mismo que dividir por una cifra, sólo que las operaciones son más largas.

Otro ejemplo: observen: 385 : 55.

El 55 en el 38 no cabe; entonces tomo tres cifras, 385; pero es difícil saber cuántas veces cabe 55 en 385; entonces divido 38 entre 5, da 7; escribo 7 y multiplico todo el divisor por 7, restándolo de 385, así: 7 por 5, 35, al 35, etc.

Otro ejemplo. **(Explicado como el anterior).**

(Pasan al pizarrón varios niños). Dividan 208 entre 13; 4072 entre 75; 893 entre 21. Si se equivocan se corrige haciendo toda la operación con mucho cuidado.

Saquen las pizarras o cuadernos. Se hacen varias divisiones. **Sin apresuramiento.**

Escriben 36.728 dividido entre 49; ¿cuántas cifras hay que separar a la izquierda? ¿Qué debe dividirse entre 4? El número 36. **Se hace toda la operación.**

Escriban 78306 dividido entre 67; ¿cuántas cifras hay que separar a la izquierda? Dos, porque 67 cabe en 78. ¿Qué número hay que dividir por 6? El número 7. Piensen un número de tres cifras menor que uno de dos. No hay. Entonces, ¿cuando dividamos por números de 2 cifras, habrá necesidad de separar más de tres cifras a la izquierda del dividendo? Varios ejercicios.

Geometría. — Modelado de la esfera: superficie redonda. Buscar objetos de esta forma: aplicaciones. Modelar un tubo o columna: la forma cilíndrica. El tronco de cilindro.

Bases del cilindro: el círculo: objetos de forma circular.

El semicírculo por división del círculo en dos partes iguales. Comprobarlo.

Grado Tercero

EDUCACION MORAL EN ACCION

Respetemos a los ancianos. — La vejez es la edad menos feliz de la vida. Está sujeta a numerosas enfermedades. Las manos tiemblan, las piernas flaquean, las articulaciones se endurecen, el cuerpo, agobiado por el peso de todos los años vividos, se dobla, los cabellos y los dientes caen. Lo peor es que la vista se debilita, cuando se pierde el calor del cuerpo y el oído se hace cada vez más torpe. Se ve poco y se oye menos. ¡Pobre viejecito!

¿Por qué tu barba es blanca? Porque ha nevado a menudo sobre ella. ¿Por qué no tienes ya cabellos? Porque cuando el invierno se aproxima, las hojas caen.

Hasta el espíritu y el carácter van perdiendo su vigor y su firmeza. La memoria se borra, la inteligencia escasea cada vez más, el buen humor desaparece.

Los ancianos tienen la sensación de su desgracia y la lloran silenciosamente. Aquellos que no tienen hijos o fortuna van a terminar sus días en los fríos departamentos de un asilo. Los que felizmente los tienen encuentran todavía la vida soportable gracias al calor de las caricias de sus nietos.

Es necesario, pues, tener **por bondad,** toda clase de miramientos con los ancianos que han gastado en la lucha de toda su vida energías tan valiosas como las que nosotros derrochamos ahora.

Es justo respetar estas vidas llenas de experiencia.

Para la acción. — Enseñemos a nuestros niños a ser corteses con los ancianos. Que los saluden con manifiesta simpatía, que les ayuden a cruzar las calles, que les socorran en cualquier trance apurado, que lleven los líos que pueden serles molestos y sobre todo que jamás se burlen de ellos.

CUERPO HUMANO. HIGIENE

La piel. — **Material ilustrativo:** algunas lupas o lentes, una aguja, un espejo, papel ennegrecido con humo, un peine, agua, papel blanco.

Color. — Es muy variado sobre el mismo individuo. La piel del brazo parece blanca comparada con la de la mano que es más obscura: la del rostro es rosada. Según que la sangre circule más o menos abundantemente se presenta blanca, rosada, azulada. La piel de los enfermos es casi amarilla; la de los ancianos sin frescura.

Por el color de la piel distinguimos las razas: **blanca, negra, cobriza, amarilla.**

Espesor. — Pínchese la piel de las manos y la de las mejillas: compárese el espesor. Con una aguja atravíesese la epidermis de la yema de los dedos sin que se sienta dolor.

Hágase observar la piel de los labios de un compañero; es tan delgada que se ven las arteriolas.

Levántese un párpado y hágase observar la delgadez de la mucosa. Las mucosas (piel que tapiza las paredes internas de las cavidades) de la boca, de la nariz y de la garganta son sumamente delgadas, húmedas y rosadas.

Los callos son endurecimientos de la piel debidos al frotamiento.

Pliegues y dibujos. — Muéstrense las arrugas de la frente de un niño: recuérdense las de los ancianos: compárense. Hágase observar los pliegues de la palma de la mano y de los dedos. ¿A qué se deben? Cuando se extiende la mano; ¿qué indican las líneas que en ella se ven? ¿Cómo se pliega la piel en la cara dorsal de la mano? ¿Cómo es la piel entre el pulgar y el índice? ¿Cómo está la piel en el ángulo externo de los ojos? Háganse observar con la lupa los **poros** y los **pelos.**

Hágase aplicar un dedo sobre el papel con negro de humo; que dejen, luego la impresión sobre el papel blanco. ¿Qué notan? Estos dibujos que dejan las yemas de los dedos se llaman: **impresiones digitales. Cada individuo las presenta diferentes. Diferentes son también las de las dos manos y la de cada dedo.**

Sensibilidad. — La piel más sensible es la de la yema de los dedos y la de los labios. Pínchese la extremidad de un dedo con las dos puntas de un compás separadas 3 ó 4 mm. (Pinchar sin producir sensación dolorosa). El niño debe decir, sin ver, cuantas puntas lo pinchan.

Hágase la misma experiencia con la piel de los labios, luego con la de las mejillas, la frente, etc.

Higiene. — Por qué debemos cuidar el aseo de nuestra piel. Una herida es una puerta de entrada para las infecciones.

ANIMALES

El pez. — Material ilustrativo: un pez en una pecera. Cuando se hayan apagado naturalmente las exclamaciones y el natural regocijo que producen los elegantes y continuos movimientos del pez en la pecera, es bueno invitarlos a que se consigan una con un par de pececillos. Es muy fácil cuidarlos y para que no se mueran basta tener la vasija siempre limpia y cambiar, con cuidado, casi todos los días el agua.

Estos pececitos coloreados, que se llaman ciprinos dorados, viven mucho tiempo de los mismos microbios que contiene el agua y no necesitan ser alimentados cuando viven en la pecera. Sin embargo, es bueno darles de cuando en cuando algún trocito de carne muy pequeño o pedacitos de pan, pero cuidando que no queden restos de alimentos dentro del agua, que fácilmente la corromperían.

Su estructura está acomodada a su vida. — ¿Cómo es que pueden vivir dentro del agua? ¿Qué ocurriría con nosotros si los imitáramos? Tápate las narices y cierra la boca y cuenta los minutos que puedes resistir sin respirar. El pez respira dentro del agua tan bien como nosotros en el aire. Observa los movimientos de la boca del pez. ¿No parece estar constantemente tragando agua? La traga, sí, pero ésta no va a parar a su estómago, como cuando nosotros la tragamos, sino que pasa por unos órganos parecidos a las hojas de un libro, llamados **agallas o branquias,** que están dispuestos para absorber el oxígeno que tiene el agua en disolución.

Las dos aberturas que se ven a los lados de la cabeza del pez, dejan escapar el agua que ha pasado por las branquias.

—Después de saber cómo respiran los peces; ¿podríais explicar por qué se les debe cambiar el agua con frecuencia? ¿Habéis observado qué hace el pez cuando no se le cambia el agua a su debido tiempo? ¿Qué va a buscar en la superficie del agua, que está en contacto con el aire?

Al hervir el agua, las burbujitas de oxígeno se escapan con el vapor. ¿Podrían vivir los peces en agua hervida después de enfriada?

¿Cómo son los movimientos del pez? Graciosos, elegantes, adecuados, etc. ¿De qué órganos se vale para moverse. Cuenta sus aletas y observa cómo están dispuestas. El primer par se llaman, **aletas pectorales,** el segundo par, el de **aletas ventrales.** ¿No te recuerdan estos pares de aletas, los pares de alas y patas de los pájaros y los pares de patas de los animales cuadrúpedos? La cola también puede considerarse como una aleta.

¿En qué posición está generalmente el cuerpo del pez? ¿Qué aletas usa para subir o bajar y para retroceder? Fíjate en la forma del pez. ¿Te parece adecuada para moverse con facilidad dentro del agua? ¿Se movería ágilmente si tuviese una forma más cuadrada o más redonda?

Observemos su piel. ¿De qué está cubierta? ¿Cómo están dispuestas las **escamas**? ¿Dificulta o facilita la locomoción esta manera de disponerse? ¿Por qué?

¿Cómo es su superficie? Fría y resbaladiza. Las escamas protegen el cuerpo del pez contra los golpes y los ataques de otros peces. Es la forma más ingeniosa de acorazar el cuerpo de un animal, dejándole al mismo tiempo plena libertad de movimiento. Compárese esta disposición de las escamas con la de las plumas.

¿Por qué se moverán tanto los peces? Buscan su alimento. ¿De qué se **alimentan?** Prefieren la carne viva (gusanos, larvas, huevos de hormigas, peces muy pequeños, renacuajos).

¿Qué observan en su **boca?** Una hilera de dientes en cada mandíbula. ¿Mastican con ellos? Retienen la presa.

¿Cómo son sus **ojos?** Tamaño. ¿Los pueden cerrar? ¿Los pueden mover? ¿Pueden ver lo que tienen detrás?

VEGETALES

La germinación. — Véase la clase que sobre este tema desarrollamos en **segundo grado** y dénse las siguientes nociones sobre:

Condiciones de la germinación. — Esta clase debe ser eminentemente práctica. Deben ejecutarse todos los experimentos que indicamos.

Siémbrense porotos de **mala calidad** (aquellos que flotan al echarse sobre el agua), **viejos o verdes:** se verá que la mayor parte no germina; los que nazcan producen plantas poco vigorosas. Es necesario utilizar en la siembra semillas **sanas, jóvenes y de buena calidad.**

Siémbrense porotos en **tierra arcillosa bien apretada:** el aire no podrá llegar hasta ellos y no germinarán. El **suelo** debe ser cuidadosamente removido antes de plantar la semilla; los granos deben ser enterrados poco profundamente.

Siémbrense porotos en **algodón seco,** otros en **algodón completamente embebido de agua:** ni unos, ni otros germinarán. **Sólo se desarrollarán aquellos que están colocados en algodón ligeramente húmedo. La presencia del agua es indispensable** para la germinación; pero un ex-

eso la perjudica. Si se dispone de un lugar muy frío, demuéstrese que los granos se desarrollan, ahí, menos rápidamente que en una pieza caliente. No germinarían si el frío fuera un poco mayor. No se siembran casi plantas durante el invierno.

LECTURA.—ESCRITURA.—LENGUAJE

Lectura. — No nos conformemos con los temas tratados por el texto correspondiente al grado. La llegada de la nueva estación debe ser saludada con la lectura de tan hermosos trozos como los que los mejores escritores han compuesto en su honor. Prosa y verso en abundancia encontrará el maestro, a poco que busque, para hacer gustar tan delicada e interesante asignatura.

Cuando el sol vuelve. La primavera del campesino, amad los prados, etc., son páginas alegres y saludables que entretienen el espíritu de maestros y alumnos.

Después de leídos y saboreados, trozos como los que van a continuación pueden muy bien servir para componer diez o doce renglones correctamente escritos y sin que ofrezcan mayores dificultades.

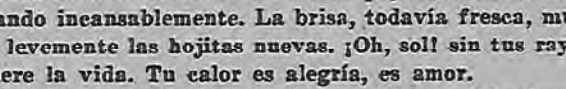
Cuando el sol vuelve. — Nada se mueve durante el invierno. Cuando el sol calienta los ríos parecen correr más alegres y murmuradores. En las charcas más pequeñas la rana canta. Los vistosos pajarillos revolotean piando incansablemente. La brisa, todavía fresca, mueve levemente las hojitas nuevas. ¡Oh, sol! sin tus rayos muere la vida. Tu calor es alegría, es amor.

La primavera del campesino. — Muere el invierno; llegan, al fin, los bellos días. Aprovechémoslos, dice el campesino: sembremos la avena, rastrillemos el trigo. Septiembre trae con su calor, mucha dulzura, mucho amor. Los durazneros están rosados y los perales encanecidos.

Las yemas se han abierto y los pájaros las saludan. Trabajemos, plantemos uno, para recoger bien pronto, ciento. Octubre vendrá después cargado de flores y de perfumes. Vivan las rosas y los claveles. ¡Oh, vida! qué hermosa eres, cuando el hombre es bueno.

Escritura. — Sistema **Adolfo Herrera.**

De tres partes se compone este ejercicio, y se inicia la primera con la curva a la derecha que ya hemos explicado en los anteriores, para seguir con el segundo trazo del número 3, también explicado, finalizando con el que hemos empezado; tenemos así otra letra, la i.





La segunda parte es una reproducción del anterior, con el agregado de otro trazo y representa una nueva letra, la u.



Ya es interesante este ejercicio, pues él nos demostrará si el paralelismo, a que están sujetos los ejercicios aparecidos en nuestros anteriores números, ha sido observado y por tanto adquirido. Además nos ofrece el cálculo de la altura o largo de los dos trazos que por cierto debe ser uniforme.

La tercera parte representa otra letra: la **O**. Ya puede hacerse bien esta letra, pues los ejercicios del número 2 y 4 (véanse números anteriores) nos han proporcionado los movimientos necesarios para su fácil y perfecta formación.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Número primo y compuesto: múltiplos y factores. — Se comienza como siempre, por cálculos sencillos y concretos que en seguida se hacen abstractos y más complicados.

¿Qué pesas conocen ustedes? Dan algunos nombres. ¿Para distribuir 2 hl. de vino y 9 litros entre 80 individuos, ¿qué se hace? Se reduce a litros y se divide entre 80. ¿Cuánto es 8 + 9 + 9 + 9 + 9 + 9? Sabiendo que 9 + 8 es 17. Observen que más 9 es 26 **(marcando las cifras de las unidades)**; más 9 es 35; más 9 es 44; más 9 es 53, ¿oyen ustedes: 7, 6, 5, 4, 3? Apliquen a este caso: 5 + 9 + 9 + 9 + 9 +9. ¿Cunto es 12 + 9 + 9 + 9 + 9? ¿Cuánto es 72 — 8 — 8 — 8 — 8 — 8? **(Enunciando con cierta rapidez).** Observen que 72 es 9 veces 8; que hemos quitado 5 veces 8; quedan 4 veces 8 = 32. Resuelvan este caso:

48 — 6 — 6 — 6 — 6.

¿Por qué número es divisible 3? Por 3 y por 1. ¿Por qué número es divisible 7? Otros ejercicios análogos. Todo número que es divisible por sí mismo y por la unidad se llama número **primo. (Escribe la palabra en el pizarrón).** Piensen todos un número primo. Se dan algunos y se corrige si se cometen errores. El número que además de ser divisible por sí mismo y por la unidad, es divisible por otros, se llama **compuesto. (Escribe).** Así, 25 es compuesto porque además de ser divisible por 25 y por 1, es divisible por... 5. ¿8 es compuesto? Es divisible por 2 y por 4. ¿Y 81? Otros ejercicios. Piensen un número compuesto. Se dan varios y se indican sus factores.

Los números compuestos son **múltiplos** de los números que los dividen exactamente y los números que los dividen exactamente son **factores.** Así, 18 es múltiplo de 9 porque contiene a 9, exactamente, 2 veces; es múltiplo de 6, porque contiene a 6, exactamente, 3 veces; es múltiplo de 3 porque lo contiene, exactamente, 6 veces y es múltiplo de 2 porque lo contiene exactamente, 9 veces.

Piensen ustedes en un múltiplo. Se dan algunos y se indican los factores. Piensen un múltiplo de 3. Se dan varios y se indica el otro factor. Tres es **factor o divisor** de 9, de 15, de 27, de 45, etc., porque los divide exactamente. Piensen un factor o divisor de 40. Se dan varios.

Un número primo podrá ser múltiplo? No. ¿Y uno compuesto? Siempre. Todo número exactamente divisible por otro, ¿qué es? Es un múltiplo. ¿Múltiplo de cuánto es 9? De 3. ¿Y 9 factor de quién es? De 18, 27, 36, etc. Pasan alumnos al pizarrón y escriben los múltiplos de 48, de 60, etc.

Todo número producto de otros dos, ¿cómo se llama? Compuesto. Otros ejercicios.

Geometría. — Hacer notar prácticamente que la superficie de un paralelógramo es doble de la de un triángulo de igual base y altura. Ejercicios.

Inferir, de ello, el área del triángulo. Ejercicios y problemas de aplicación. Ejercicios y problemas combinando las áreas de los cuadriláteros y triángulos. Caracterización del trapecio por la combinación y medición de sus elementos. Trazado de trapecios. Problemas gráficos.

Grado Cuarto

FENOMENOS FISICOS Y QUIMICOS

Sonido. — Se llamará la atención de los alumnos acerca de los **movimientos vibratorios** de los cuales es centro un **cuerpo sonoro.** Hágase vibrar una hoja elástica (de acero, por ejemplo) o una cuerda. Los niños observarán los movimientos o vaivenes a uno y otro lado de su posición primitiva de aquilibrio. Acórtese la longitud de las mismas y repítase la experiencia: las vibraciones serán más rápidas. Continúense las experiencias hasta que, no pudiéndose distinguir unas de otras vibraciones sucesivas, por ser bastante rápidas, **el oído percibe un sonido.**

Si mientras suena la hoja de acero o la cuerda, se las hace tocar ligeramente con el dedo, los niños sentirán un vivo estremecimiento; si, en cambio, el dedo se apoya fuertemente, el estremecimiento cesa y el sonido se extingue. Repítanse estos fenómenos tomando un vaso o una campana de vidrio. Las observaciones que anteceden permitirán al maestro llegar a la conclusión de que "**el sonido es debido a movimientos vibratorios de los cuerpos sonoros**".

Si cesa el movimiento vibratorio, cesa el sonido y **el movimiento vibratorio no produce efecto en el oído sino cuando es muy rápido.**

Para que un cuerpo que vibra produzca sonido, es necesario de 16 a 32.000 vibraciones por segundo.

Producir muchos **sonidos** (con campanillas, timbres, cuerdas de violín, guitarra, etc.) y hacer notar que éstos **producen una sensación continua cuyo valor musical puede apreciarse,** mientras que los **ruidos** (caída de un cuerpo pesado, choque de un martillo, el trueno, etc.) **son sensaciones instantáneas o la mezcla confusa de sonidos discordantes.**

Reflexión del sonido. — Probarla experimentalmente por medio de dos espejos cóncavos situados uno enfrente del otro, a 6 u 8 mt. de distancia y de manera que coincidan sus ejes: en el foco de uno de ellos se coloca un reloj de bolsillo cuyo tic tac se percibe con toda claridad situando el oído en el foco del espejo opuesto.

La reflexión del sonido da lugar a los **ecos y resonancias.**

GEOGRAFIA

Principales sierras. — Pasos de la Cordillera. Cumbres. Volcanes principales. Lagunas.

Provincias y gobernaciones; ciudades principales; escudo de cada una; límites; kilómetros; población.

Comercio. Industrias.

Vías de comunicación.

Croquis de la región.

Región central. — Montañas que dividen en dos secciones esta región. Sistema Central, presentando hacia el Este la característica de la región del Litoral y hacia el Oeste de la región de la Cordillera. Las salinas; la travesía.

Relatar o leer comentando la travesía de Quiroga cuando lo sorprende la presencia del tigre que rastrea sus pasos, relatada por Sarmiento. Causa de la aridez de la parte Oeste. Fecundidad en la parte Oriental.

Ríos. — Dique San Roque; objeto de su construcción, beneficios que reporta; importancia de la obra.

Habitantes, costumbres, carácter.

Animales. — Ganado vacuno, lanar, caballar, porcino, cabrío. Importancia. Animales característicos: el guanaco, puma, tigre, gatomontés, vicuña, oso hormiguero, cóndor, loro, pelícanos, cuervos.

Vegetales. — Paseos excelentes, bosques; el chañar, lapacho, quebracho, cedro, nogal, la caña de azúcar, el café el tabaco, el algodón, trigo, maíz, avena, la vid, alfalfa, arroz.

Frutales.

Minerales. — Plata, cobre, plomo, zinc, oro, granito, yeso, mármol, cal, pizarra, hierro, carbón mineral.

Provincias y gobernaciones. — Población de cada una. Kilómetros. Escudo de cada provincia. Industrias principales. Comercio.

Viaje a Córdoba. Croquis de la región.

LENGUAJE

Hasta los asuntos que menos suelen prestarse para temas de composición amenos e interesantes, pueden trocarse, con un poco de ingenio por parte del maestro, en atrayentes y curiosos. He aquí uno de tantos:

Historia de una familia. — Ultimamente he tenido el gusto de conocer una familia cuya historia me propongo contar. Gratos recuerdos me traen a la memoria la armonía que reinaba en ese hogar. Todo el mundo estaba allí **regido** por ciertas **reglas** de las que no se apartaban jamás.

Diez miembros componían la familia en cuestión: el señor **Nombre,** su señora esposa **Verbo** y ocho hijos.

El padre o jefe, que era un viejo y despótico verdugo, lleno de amor **propio,** gobernaba a su mujer de tal manera que siempre la obligaba a **estar de acuerdo** hasta en sus menores gustos.

Pronombre, el hijo mayor era muy inteligente. Su padre le tenía tal confianza que le autorizaba a tratar los negocios en **su lugar.** Era egoísta y siempre hablaba de su **yo.** En lo **relativo** a las ideas o negocios de su padre trataba de **demostrar** la **posesión** de un buen sentido. A veces era un poco **personal** en sus juicios y quizá ignoraba la existencia de un cuarto mandamiento, pues no respetaba a su madre como debía hacerlo. En cambio estaba maravillosamente de acuerdo con su padre. De tiempo en tiempo, la señora **Verbo,** declaraba con **voz activa** que **Pronombre** y su padre eran ambos sus **sujetos.**

Cuando la señora **Verbo** asumía **modos imperativos** daba sus órdenes con mucha decisión y energía. En general ponía mucho orden y **regularidad** en todo lo que le pertenecía aunque algunas veces dejase ir las cosas de una manera **irregular** y **defectuosa.** Tenía un temperamento muy nervioso y en momentos dados era presa de un entusiasmo contagioso que parecía vivir sólo para el **presente;** repentinamente se ponía sombría y se imaginaba ser **perfecta.** Pronto volvía al entusiasmo que la caracterizaba y hablaba con la vista puesta en el **futuro.**

Artículo y **Adjetivo** eran dos niños que brincaban alrededor de su padre. El último se esforzaba por hacerle una persona de **calidad.** La hija mayor, llamada **Participio,** tenía una fisonomía muy parecida a la de la señora **Verbo,** pero su temperamento era análogo al de su hermano **Adjetivo.**

Adverbio, la segunda hermana, era una niña muy impertinente que no se apartaba casi nunca de las faldas de su madre a la cual criticaba sus **maneras** e incándole el **tiempo** y el **lugar** en que debían hacerse las cosas.

A ésta seguía en edad otra niña, menos inteligente,

pero muy trabajadora a quien llamaban **Conjunción.** Múltiples eran las tareas que desempeñaba siempre de muy buena gana, por lo que era la que siempre ponía en relación a los demás miembros de la familia. **Preposición,** el penúltimo hijo es un pegote de su señor padre, pues siempre marcha delante de él. Pero el chiche de la casa, la mimada de la familia, es la última nacida, la bebita **Interjección.** Mal acostumbrada desde pequeñita ha llegado a ser voluntariosa y delicada y ahora pone el grito en el cielo cuando alguna cosa no le agrada.

He aquí contada, aunque en forma suscinta, la interesante historia de la vida de esta familia archiconocida hoy por todos los que concurren a la escuela. Si usted desea tener más detalles al respecto diríjase a: **Gramática. Real Academia Española. Madrid.**

GEOMETRIA

Figuras semejantes. — Dibújense un triángulo y un cuadrado que tengan medio metro de lado. Debajo de ellos constrúyanse otros que tengan sólo un cuarto metro de lado. Los lados de dichos triángulos están en la relación de 2 a 1. Lo mismo los de los cuadrados. Estos lados se dice que son proporcionales, y la proporción es 2 : 1.

Háganse medir los ángulos del primer triángulo y compárense con los correspondientes del segundo triángulo. Procédase en la misma forma con los del cuadrado. Los ángulos son iguales. Las figuras que tienen los ángulos son iguales y los lados correspondientes (homólogos) proporcionales se llaman: **figuras semejantes.**

Ejercicios prácticos. — Trácense dos figuras semejantes. Idem dos figuras semejantes cuyos lados estén en la proporción de 2 a 1. Idem dos figuras semejantes cuyos lados estén en la proporción de 5 a 1. Idem, idem de 10 a 1. Otros ejercicios más complicados.

Reducción a escala. — Sabiendo lo indispensable sobre figuras semejantes, ¿podemos reproducir en un papel el plano de una habitación? Trazar estos planos reducidos de tamaño y en proporciones fijadas se llama: reducir a escala.

Si tuviera que levantar el plano de este salón rectangular mediría el ancho y el largo. Luego a cada metro de largo o ancho lo reduciría a la décima parte, por ejemplo, de manera que cada metro estaría representado en el papel por un decímetro. Si las dimensiones fueran mayores tendría que hacer una reducción también mayor para que el plano cupiera en el papel. Si en vez del plano del salón, tuviera que levantar el de la escuela, que también está construída sobre un terreno rectangular, tomaría las mismas dimensiones que antes, pero como aquí el largo del terreno ocupado por la escuela es de 50 metros, por ejemplo, tendré que reducir cada metro a la centésima parte, y así, los 50 metros se representarán por 50 centímetros en el plano.

En este caso la escala sería de 1 : 100 y antes era de 1 : 10.

¿Qué significa que la escala de un plano o mapa es de 1 : 10.000, de 1 : 1.000.000?

Conociendo la escala de un plano, mídanse con un compás las habitaciones del mismo y dígase qué dimensiones tienen en realidad.

Si en un mapa hecho a escala 1 : 10.000 hallamos con el compás que dos pueblos se encuentran a una distancia de 2 centímetros; ¿cuál será la verdadera distancia que separa esos dos pueblos?

¿Qué escala conviene usar para levantar el plano de un edificio que tiene 130 metros de largo?

¿Cuál es la escala que generalmente se usa en los mapas?

Grados: Quinto y Sexto

GEOGRAFIA

Los Estados Baleánicos y demás pueblos independientes de Europa, ligeramente estudiados en sus producciones, comercio y relaciones con la República Argentina. Resumen político de toda la Europa. Grandes potencias. Islas británicas. Francia. Alemania. Italia. Estados secundarios. España. Portugal. Rusia europea. Ukrania. Finlandia. Suecia. Noruega. Bélgica. Holanda. Dinamarca. Suiza. Austria. Hungría. Checoeslovaquia. Polonia. Yugoeslavia. Rumania. Bulgaria. Grecia. Albania. Turquía. Mencionar la organización de otros nuevos Estados como Estonia, Letonia, Lituania. Desmembramiento del Imperio Ruso. Los territorios independientes de Luxemburgo, Mónaco, Lisehtenstein, San Marino, Andorra, Altemberg.

Los alumnos deberán saber señalar todos los puntos que mencionan en sus viajes.

Lenguas que se hablan en Europa.

Cuadro indicador:

INDO-EUROPEA

1.—**Greco moderno.** — Se habla en la mayor parte de las islas del Archipiélago Helénico, Isla de Candia, Chipre, la Tesalia, etc. y los griegos distribuídos en Europa como en parte de Córcega, Albania, etc.

2.—**Rama Itálica** — (lenguas neo-latinas). — **El italiano.** Se habla en Italia y sus islas y parte de Suiza. **El español,** se habla en España y por los judíos españoles difundidos en el Imperio Otomano. **El francés,** que se habla en Francia, parte del Luxemburgo, Lieja, Flandes, etc. **El provenzal,** que se habla en las bocas del Ródano, en los altos y bajos Alpes, en Niza, etc. **El romanche,** que se habla en el cantón de Grisons y en algunas comarcas austricas e italianas. **El rumano** en Rumania. **El portugués,** en Portugal y en algunos puntos de Hamburgo, Amsterdam, el Tirol, etc.

3.—**Rama Céltica** que se habla en Irlanda, Escocia, Gales, etc.

4.—**Rama Germánica.** — **El alto alemán,** subdividido en dialectos, se habla en Suavia y diversos cantones de Suiza. **El bajo alemán,** en Prusia y norte de Alemania. **El flamenco,** en las provincias meridionales de la monarquía Neerlandesa. **El holandés** en las provincias del Norte y en los cantones Sud. **El noruego,** en el centro de Noruega y Suecia, etc. **El sueco,** en Suecia, Finlandia, etc. **El inglés,** en Inglaterra, Escocia, Gales.

Rama Eslava. — Comprende el Eslavo, el Ruso, el Polaco, el **Checo,** el Servio, el Húngaro, etc., se habla en Rusia, Polonia, Servia, Bosnia, Herzegovina, Montenegro, Bulgaria, Hungría, Prusia y Austria.

Rama Lética. — Comprende el Lético, el Lituano, el Prusiano antiguo y se habla en algunos puntos de Europa, como Riga, Mittaut, etc.

HISTORIA

Gobiernos de Martín Rodríguez y Las Heras. — Después de tanteos caóticos — inevitables — que formaron el período durante el cual la provincia de Buenos Aires se dió a ensayar gobernadores, sucediéndose en siete u ocho meses otros tantos mandatarios de fortuna, en el mes de octubre con la elección de Martín Rodríguez y el nombramiento de Rivadavia y García como ministros, se tuvo por todos la sensación, obscura pero intensa, de que tras este fatídico año 20, que fenecía, se iniciaba un orden nuevo, entrando al fin en el puerto aquella nave del Estado, después de tantas tormentas y zozobras. A la obra de renovación política y cultural en que estaban empeñados Rodríguez y sus ministros, cooperaron todos los elementos ponderados de la ciudad, amén de sucesos que favorecieron el florecimiento del espíritu optimista, cual fué el resultado de la "indisciplina" de San Martín, con la rendición de la capital de los Virreyes...

Por cierto que la posteridad no dejará de agradecer a Martín Rodríguez el que con tino singular delegara sus funciones en el que personifica para todos nosotros la luminosa olimpiada. Lo que nunca se olvidará es que los tres, dirigieron sus esfuerzos al propio desenvolvimiento del organismo en que actuaban. Sin desinteresarse de la futura organización nacional el gobierno de Buenos Aires lo relegó a sugundo término, dedicando sus energías al engrandecimiento material, moral e intelectual de la provincia, y así se cumplió esa renovación económica, política, educacional y religiosa, que nadie — excepto ellos — hubiera realizado en tan corto tiempo.

El ambiente público bajo el gobierno de Rodríguez y Las Heras era favorable a las grandes reformas, y en las tertulias se comentaban las ideas de Benjamín Constand, Bentham, Guizot y Madame Stael.

Se reformó y se organizó políticamente el gobierno, dando cimientos a la nacionalidad y personería del Estado; hubo reforma y organización administrativa, corrigiendo servicios públicos deficientes y creando otros indispensables; constituyó la reforma económica el ordenar la hacienda, desenvolviendo órganos de crédito y finanza y legislando sobre la tierra pública con intuición luminosa; la reforma eclesiástica regularizó el Clero y la Iglesia nacional, sameando las costumbres licenciosas de los conventos; y por fin se operó una trascendental reforma educacional en la enseñanza primaria, secundaria y universitaria.

Sería necesario dedicar muchas páginas para desarrollar ampliamente dichas reformas; en la imposibilidad de hacerlo, recordamos la abundante bibliografía existente sobre todo ese período. No hay historiador que no manifieste su asombro y admiración por aquella "revolución" gubernativa — contándose entre ellos el mismo López que califica con harta injusticia la acción del gobernante como "la aventura del señor Rivadavia".

Este último, al mismo tiempo que llevaba de frente y con singular energía todos sus proyectos y reformas, trabajaba con ahinco para reunir a todas las provincias en un Congreso general constituyente, no tanto, como se dijo entonces para arreglar y terminar las discordias, sino para presentarse unidos ante Inglaterra, que bajo el gobierno de Canning se había separado de la Santa Alianza y estaba pronta a reconocer las naciones independientes de América; se trataba también de firmar un tratado de comercio y navegación con el gobierno inglés: la dificultad estaba en que la provincia de Buenos Aires en particular no podía hacer nada; necesitábase el concurso de las demás. Así se hizo. Como terminaba su mandato Rodríguez, fué designado en abril de 1824, el general Gregoria de Las Heras, hombre de gran valer cívico y autoridad moral, gobernador de la provincia de Buenos Aires.

Rivadavia no aceptó formar parte del nuevo ministerio en el cual figuraba su compañero García. Las Heras siguió en un todo la política liberal y progresista de su antecesor, haciendo una administración ejemplar, apoyado por la opinión pública que veía cómo cundía el anhelo de trabajar, el beneficio de la campaña y el fomento de ciertas industrias. El acto más importante de su gobierno fué la acción del Congreso Constituyente.

Este Congreso se reunió en Buenos Aires a fines de 1824 y en enero del año siguiente, promulgó la Ley Fundamental por la cual las provincias seguían rigiéndose interinamente por sus propias constituciones; el gobierno de Buenos Aires se encargó provisionalmente del Poder Ejecutivo y entonces se firmó el Tratado con Inglaterra y se nombró a Rivadavia ministro plenipotenciario ante Londres y París.

No hace mucho, Groussac, en una página magistral, definió el Congreso de 1826 con palabras tan justas y precisas, que su juicio será fácilmente el definitivo: "Los congresales del 53 tributaban un justo homenaje a esa asamblea verdaderamente representativa, en la que la posteridad personifica la elocuencia, el saber político, el honrado civismo, todas las ideas generosas y las energías civilizadoras de la época, sin distinguir entre defensores y adversarios, igualmente convencidos, de la noble y malograda empresa. Aquel histórico bienio parlamentario, que algún día será evocado con estudiosa diligencia y simpatía, es una gloria civil de la República. ¿Qué importa el naufragio material, si las verdades y los ejemplos, reliquias insumergibles, quedan flotando sobre las olas, hasta que el viento las empuje a las ideales orillas de la Cumas futura? Mucho se ha murmurado de las ilusiones unitarias, pero sin agregar que de esos ensueños utópicos brotaron más tarde las realidades de que hoy vivimos: sin mostrar, sobre todo, cuánta conciencia o sólida información se ocultaba bajo la togada solemnidad de Agüero, la lógica curial de Castro, la dialéctica de Gorriti, toda impregnada de Rousseau; la abundancia "editorial" de Cavia, la sabiduría vestoriana del viejo Paso, hasta en la argumentación de Moreno, áspera y como macerada en la amargura del destierro y el sarcástico desaliño de Dorrego, sobre todo, con una eficacia decisiva y una absoluta superioridad de vistas, en la elocuencia substancial de Gómez, vigorosa, flexible, imperturbable, que fué la columna del edificio constituyente. Sobre la esfumada masa de la Asamblea, se destacan las siluetas airosas o pintorescas de ese grupo dirigente, en que contrastan el sacerdote y el tribuno, el estanciero y el médico, el soldado y el universitario: diversos en aptitudes y creencias, pero todos ellos, así los que saben del claustro como los que vuelven de otro mundo, conscientes de su misión y poseídos del grave asunto que se discute, desde sus antecedentes remotos hasta sus novísimas aplicaciones."

APÉNDICE A LA DIDÁCTICA

Problemas de aritmética y geometría

I

¿Cuántos hectólitros de trigo se necesitan para fabricar el pan que consume una familia de 5 personas si cada una de ellas recibe diariamente 400 grs.? Un hectólitro de trigo pesa 78 kilos y da $\frac{11}{12}$ de su peso de harina y ésta da $\frac{18}{10}$ de su peso de pan. Cuéntese el año de 365 días.

SOLUCION

Ración anual de pan para toda la familia:

$400 \text{ g.} \times 5 \times 365 = 730.000 \text{ g.} = 730 \text{ kg.}$

Cantidad de harina necesaria para hacer este pan:

$$\frac{730 \times 10}{13} = 561.538 \text{ kg.}$$

Peso del trigo que da esta harina:

$$\frac{561{,}538 \text{ kg.} \times 12}{11} = 612.587 \text{ kg.}$$

Número de hectólitros de trigo necesarios anualmente:

$612.587 \text{ kg.} \div 78 = \text{hl. } 7853$

II

Un litro de aceite vale 2.60 $. ¿Cuál es el valor de un tonel que pesa 18.360 kg. cuando está vacío y 123.585 kg. cuando está lleno? Densidad del aceite: 0,915.

SOLUCION

Peso del aceite:

$123.585 \text{ kg.} - 18.360 \text{ kg.} = 105.225 \text{ kg.}$

Luego, si:

915 g. de aceite forman 1 l.

1 g. de aceite formará $\frac{1}{915}$

y 105.225 g. de aceite formarán $\frac{105.225}{915} = 115$ l.

Precio del aceite:

$2.60 \text{ \$} \times 115 = 299 \text{ \$}$

III

El perímetro de un campo de forma rectangular es igual a 720 m. y una de sus dimensiones es 1/5 de la otra. Encontrar el precio de compra del campo, sabiendo que al revenderse reporta un beneficio de 3.20 pesos por área y que esta ganancia representa el 5 por 100 del precio de compra.

SOLUCION

El semiperímetro del campo, o sea la suma de sus dimensiones e sigual a: $720 \div 2 = 360$ m.

Si la longitud tiene $\frac{5}{5}$ y la anchura $\frac{1}{5}$ entre las dos tendrán $\frac{6}{5} = 360$ m.

Si $\frac{6}{5}$ es igual a 360 m., $\frac{1}{5}$ será igual a: $\frac{360}{5}$ y $\frac{5}{5}$ a 5 veces más, es decir: $\frac{360 \times 5}{6} = 300$ m.

Luego: largo = 300 m. Ancho = 60 m.

Superficie del campo:

$300 \times 60 = 18.000 \text{ m.}^2 = 180 \text{ (Dm.)}^2$

A razón de 3.20 $ por área o (Dm.)² de ganancia el campo producirá:

$3.20 \text{ \$} \times 180 = 576 \text{ \$}$

Si este beneficio representa el 5 por 100 del precio de compra, el precio de compra será:

$$\frac{576 \times 100}{5} = 11.520 \text{ \$}$$

IV

Un terreno que tiene la forma de un trapecio vale 6.177.60 $, a razón de 72 $ el área. La altura del trapecio es de 104 m. ¿Cuánto mide cada base sabiendo que están en la relación de 4 a 7?

SOLUCION

La superficie del terreno en áreas o dam.² es:

$6177.6 \div 72 = 85{,}8 \text{ dam.}^2 = 8580 \text{ m.}^2$

Dividiendo la superficie del trapecio por la altura se obtendrá la semisuma de las bases:

$8580 \div 104 = 82{,}50$ m.

La suma de las bases será, pues:

$82{,}50 \text{ m.} \times 2 = 165$ m.

Si la base menor es $\frac{4}{7}$ de la mayor, la suma de ambas será $\frac{11}{7} = 165$ m.

Luego la base mayor medirá:

$$165 \times \frac{7}{11} = 105 \text{ m.}$$

Y la menor:

$$105 \times \frac{4}{7} = 60 \text{ m.}$$

NOTAS AL CASTELLANO EN LA ARGENTINA

Por R. Monner Sans.

Aguatero. — Así se llama aquí al que tiene por oficio llevar o vender agua; es el aguador castellano.

Lejos de hallar fea la palabra, la encuentro hermosa, y su formación ajustada a las reglas etimológicas. La desinencia **ero** aplicada a los substantivos indica generalmente oficio, profesión o empleo. Así, de **vino** se hace **vinatero**; de **carta**, **cartero**; de **cocina**, **cocinero**, etc.

Y nótese cómo, por razón eufónica, en méritos de la epéntesis, se agrega una letra, la **t**, antes de la terminación **ero** en la palabra **vinatero**, y como, quizá sin darse cuenta, el vulgo argentino siguió la misma ley en **aguatero**. Tratando de esta palabra y de su parecida **leñatero**, dice Cuervo, que "son voces vulgares e indignas de campear en los salones".

Dejando a un lado lo de **campear** en los salones, cosa que hallo poco menos que imposible, no adivino el porqué el insigne filólogo halla vulgares dos voces que podrán no estar en uso, pero que son por su fondo y forma, genuinamente castellanas.

Disintiendo de su parecer, apoyándome en lo anteriormente dicho y en el hecho de usarse la palabra aguatero no sólo en la Argentina, sino en Chile y en el Perú, que yo sepa, entiendo que el vocablo tiene derecho a figurar en el Diccionario oficial.

NOTAS CIENTÍFICAS

Teoría de la relatividad

Por el **Profesor Ganz.**

Abundando en informaciones del importante problema que preocupa hoy la atención de los hombres de ciencia reproducimos un resumen que, de su conferencia en la Sociedad científica alemana, ha publicado el profesor Ganz.

La teoría de la relatividad es el capítulo final de la historia del éter. El éter fué introducido en la física por el sabio holandés Huygons, como substancia sutilísima, omnipresente en el universo, cuyas vibraciones elásticas representan lo que llamamos luz. Los físicos procuraron determinar las propiedadees de este éter, su densidad, su elasticidad, su rigidez, la resistencia que ofrece al movimiento de los planetas, etc.; pero todos estos conatos quedaron inútiles e indujeron a los investigadores a resignarse y a considerar el éter simplemente como "substratum" hipotético, portador de las fuerzas electromagnéticas y de los fenómenos ópticos.

Pero a pesar de esta desmaterialización del éter, mantúvose subsistente el problema: "¿Está el éter en reposo o muévese?", es decir, "¿Es arrojado por los cuerpos movidos, o queda en su lugar a pesar del movimiento de los cuerpos ponderables?"

Las observaciones astronómicas de la aberración de la luz y el fenómeno de Doppler, como también una experiencia terrestre de Fizeau, comprueban, mediante la teoría de Lorentz, que el éter no toma parte en el movimiento de la materia.

A base de esta teoría se ocupó Abraham en Cotinga teóricamente de la dinámica del electrón, deduciendo que la masa de un corpúsculo cargado eléctricamente debe depender de su velocidad, y por las experiencias de Kaufmann, en la misma universidad de Cotinga, se verificó este resultado sorprendente y contradictorio a la mecánica clásica. Más aún, resultó que la masa real de los electrones es nula y que toda la inercia observada es aparente, es decir, que la carga eléctrica se mueve a través del espacio sin portador material.

Si el éter queda en reposo, debería ser posible determinar la velocidad con la que la tierra se mueve a través de él; pero todos los ensayos pertinentes fracasaron; ante todo la famosa experiencia de Michelson dió un resultado negativo, estorbando la bella armonía de la teoría del éter movido.

Esta contradicción formaba el punto de partida para Einstein, haciéndole formular su principio de relatividad en los siguientes dos postulados:

1. La luz se propaga con la misma velocidad en todas las direcciones a pesar de que la fuente luminosa estuviera movida.

2. Dos sistemas físicos idénticos que tienen una velocidad relativa, uno respecto al otro, se comportan exactamente de la misma manera.

Las consecuencias de estos dos postulados, aparentemente contradictorios entre sí, han revolucionado los fundamentos de la física.

Resulta, pues, que la forma geométrica de un cuerpo depende de su estado de movimiento con respecto al observador y que el concepto del tiempo ya no es absoluto, sino también función del movimiento del observador. Un cuerpo esférico para un observador, puede ser un elipsoide achatado para otro; dos fenómenos, simultáneos para uno, no lo son para otro, sin que las nociones físicas, aunque hoy en día relativas, cesen de ser tan exactas y unívocas como antes.

En la teoría de Lorentz quedó como única propiedad del éter su inmovilidad. Einstein se la quitó también, y como para el físico no tiene sentido un algo sin propiedades, podemos decir que en el reino del principio de la relatividad el éter no existe ni tiene razón de ser.

Poco después de la publicación de esta teoría, Einstein se puso a generalizarla, para abarcar también los fenómenos de la gravitación, única fuerza que parecía, hasta hace poco, no relacionada con los demás ramos de la física. Para eso le sirvió su teorema de equivalencia, según el cual no hay diferencia entre la inercia y la pesantez. Además la energía es siempre proporcional a la masa, así que, donde hay masa inerte o pesada, debe haber también energía y viceversa. Un rayo luminoso que representa energía óptica, debe, pues, poseer masa, y, debido a ésta, es atraído por otra masa.

La así postulada pequeñísima desviación de la luz proveniente de una estrella, al pasar cerca del sol, ha sido efectivamente observada con motivo de la eclipse del sol el 29 de mayo de 1919. Esta confirmación de la teoría de Einstein representa un gran triunfo de la ciencia.

En nuestro universo curvado no hay líneas rectas. Así llegamos a la conclusión sorprendente que la luz debe propagarse en círculos y volver a su punto de partida dentro de 100 millones de años.

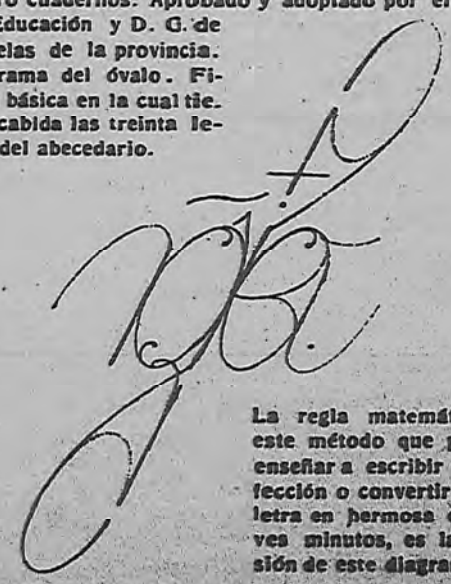
No solamente en el microcosmo de los astros, sino también en el microcosmo del átomo ha fracasado la mecánica clásica. La teoría de Sommerfeld en Munich y las experiencias espectrocópicas de Paschen en Tubinga han confirmado que también en aquellas dimensiones subultramicroscópicas la teoría de Newton tiene que ceder su dominio a la de Einstein.

SISTEMA ARGENTINO DE ESCRITURA INCLINADA

Por el profesor y calígrafo

ADOLFO HERRERA

Un libro: "Metodología de la escritura" y un juego de cuatro cuadernos. Aprobado y adoptado por el C. N. de Educación y D. G. de escuelas de la provincia. Diagrama del óvalo. Figura básica en la cual tienen cabida las treinta letras del abecedario.



La regla matemática de este método que permite enseñar a escribir con perfección o convertir una fea letra en hermosa en breves minutos, es la posesión de este diagrama.

Por mayores datos: LAVALLE 1282

EJERCICIOS PARA LA ENSEÑANZA DE LA ORTOGRAFÍA

Por Jorge Guasch Leguisamón.

TERCER GRADO

(Véase número anterior)

EJERCICIO X

I. — Tomate ..... Tomatazo.
II. — Naranja ..... Naranjazo.
III. — Troncho ..... Tronchazo.
IV. — Chapín ..... Chapinazo.
V. — Pantuflo ..... Pantuflazo.
VI. — Tacón ..... Taconazo.

EJERCICIO XI

I. — Pala ..... Palazo.
II. — Martillo ..... Martillazo.
III. — Machete ..... Machetazo.
IV. — Pica ..... Picazo.
V. — Tabla ..... Tablazo.
VI. — Culata ..... Culatazo.

EJERCICIO XII

I. — Cuchara ..... Cucharazo.
II. — Candelero ..... Candelerazo.
III. — Libro ..... Librazo.
IV. — Tintero ..... Tinterazo.
V. — Farol ..... Farolazo.
VI. — Linterna ..... Linternazo.

EJERCICIO XIII

I. — Afirmativo, va.
II. — Negativo, va.
III. — Altivo, va.
IV. — Activo, va.
V. — Inactivo, va.
VI. — Caritativo, va.
VII. — Comunicativo, va.
VIII. — Productivo, va.
IX. — Improductivo, va.
X. — Imperativo, va.
XI. — Informativo, va.
XII. — Lucrativo, va.

EJERCICIO XIV

I. — Aperitivo, va.
II. — Nutritivo, va.
III. — Curativo, va.
IV. — Confortativo, va.
V. — Depurativo, va.
VI. — Paliativo, va.
VII. — Madurativo, va.
IX. — Lenitivo, va.
VIII. — Chupativo, va.
X. — Clarificativo, va.
XI. — Auditivo, va.
XII. — Cautivo, va.

EJERCICIO XV

I. — Aumentativo, va.
II. — Diminutivo, va.
III. — Comparativo, va.
IV. — Efectivo, va.
V. — Electivo, va.
VI. — Equitativo, va.
VII. — Furtivo, va.
VIII. — Atractivo, va.
IX. — Recreativo, va.
X. — Nativo, va.
XI. — Primitivo, va.
XII. — Aflictivo, va.

EJERCICIO XVI

I. — Agalla.
II. — Allá.
III. — Canalla.
IV. — Falla.
V. — Metralla.
VI. — Medalla.
VII. — Muralla.
VIII. — Malla.
IX. — Pantalla.
X. — Quincalla.
XI. — Talla.
XII. — Toalla.

EJERCICIO XVII

I. — Ella.
II. — Aquella.
III. — Armella.
IV. — Gamella.
V. — Pella.
VI. — Querella.
VII. — Olla.
VIII. — Argolla.
IX. — Ampolla.
X. — Pulla.
XI. — Patrulla.
XII. — Grulla.

EJERCICIO XVIII

I. — Calle.
II. — Detalle.
III. — Talle.
IV. — Fuelle.
V. — Muelle.
VI. — Molle.
VII. — Allí.
VIII. — Tallo.
IX. — Gallo.
X. — Callo.
XI. — Fallo.
XII. — Aquello.

EJERCICIO XIX

I. — Cuello.
II. — Atropello.
III. — Ello.
IV. — Camello.
V. — Degüello.
VI. — Cogollo.
VII. — Rollo.
VIII. — Pimpollo.
IX. — Pollo.
X. — Repollo.
XI. — Embrollo.
XII. — Orgullo.

EJERCICIO XX

I. — Capullo.
II. — Arrullo.
III. — Murmullo.
IV. — Morralla.
V. — Mella.
VI. — Paella.
VII. — Arroyo.
VIII. — Apoyo.
IX. — Mayo.
X. — Papagayo.
XI. — Lacayo.
XII. — Yo.

EJERCICIO XXI

I. — Advertido.
II. — Advertida.
III. — Inadvertido.
IV. — Advenimiento.
V. — Advertir.
VI. — Adviento.
VII. — Advierto.
VIII. — Adviertes.
IX. — Advierte.
X. — Advertimos.
XI. — Advertís.
XII. — Advierten.

EJERCICIO XXII

I. — Perjudicial.
II. — Artificial.
III. — Comercial.
IV. — Parcial.
V. — Imparcial.
VI. — Pericial.
VII. — Prudencial.
VIII. — Torrencial.
IX. — Glacial.
X. — Facial.
XI. — Inicial.
XII. — Judicial.

Con la publicación de esta última página queda terminado el programa de tercer grado con sus correspondientes ejercicios. En los próximos números seguirán apareciendo los programas de los grados cuarto, quinto y sexto con los ejercicios prácticos.

IMPORTANTE

A fin de facilitar la tarea de esta Administración, rogamos a nuestros subscriptores envíen el importe que corresponde por giro postal o su valor en estampillas.

Para evitar pérdidas ocasionadas por deficiencias del correo, conviene certificar las cartas que nos remitan, conteniendo valores (cheques, giros, estampillas, etc.).



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud — *Rousseau.*

Páginas olvidadas

DEL "DOGMA DE MAYO"

(A la juventud argentina)

Por Esteban Echeverría.

Los tiranos han sembrado la cizaña y erigido su trono de iniquidad sobre los escombros de la anarquía. No hay para nosotros ley, ni derechos, ni patria, ni libertad.

Errantes y proscriptos andamos como la prole de Israel en busca de la tierra prometida.

He aquí la herencia que nos ha cabido en suerte: obscuridad, humillación, servidumbre: tal es el patrimonio que nos ha legado la revolución, y el fruto de la sangre y de los sacrificios de nuestros heroicos padres.

Raza de maldición, parecemos destinados por una ley injusta a sufrir el castigo de los crímenes y errores de la generación que nos dió el ser.

Nuestro suplicio es el suplicio de Tántalo; deseamos y no podemos satisfacer, ambicionamos y no podemos realizar; nuestro amor a la libertad es una quimera, nuestros votos por la patria ineficaces.

Estamos en la edad y nos sentimos con fuerza bastante para vestir la toga viril; y la estupidez, triunfante nos lo veda; queremos hablar para quejarnos, y se nos pone mordaza. Infantes, al estruendo del cañón vimos en sueño una patria y despertando adultos encontramos en lugar suyo, un desierto sembrado de cadáveres y ruinas y flameando sobre ellas un pendón ensangrentado y fratricida.

Allí, bajo su sombra, está sentado el despotismo, mudo y en perfecta adoración de sí mismo, y en rededor suyo chilla y clamorea la ciega muchedumbre como en torno al ídolo de Baal los israelitas ilusos.

"He aquí mi patria, exclama; he aquí el Dios tutelar de los argentinos; llegaos y adoradle; prosternaos humildes al pie de su excelso trono, y os colmará de bendiciones; adoradle o seréis malditos; la venganza y la ignominia caerán sobre vosotros."

Así hablan a sus hermanos; "creed, ó seréis exterminados." El egoísmo encarnado es su Dios y le han formado altar de sus corazones inmundos. Miserables de vosotros que más estúpidos que las bestias os prosternáis ante el ídolo monstruoso. Miserables de aquellos que vacilan cuando la tiranía se ceba en las entrañas de la patria. Miserables de los que, riendo de sus clamores, van a ofrecerlos en holocausto a la inicua ambición de los tiranos. Para ellos es la ignominia, para ellos la esclavitud, para ellos el oprobio y el inexorable anatema de las generaciones.

Y qué, ¿iremos nosotros? ¿irán los hijos de los héroes de mayo y julio? ¿irá la generación de los gigantes a unirse al coro de los idólatras perjuros, que no tienen más Dios que el egoísmo, más patria que sus mezquinas ambiciones, más idea de la dignidad del hombre que de la dignidad de los brutos?

¡Qué dirían allá en sus tumbas ignoradas los ilustres mártires de la independencia americana!

Oíd, oíd el grito de ellos. Oíd el clamor de su sangre inmaculada.

"Nuestra misión fué daros independencia, y dejaros en herencia una patria". "¿Qué habéis hecho de ella?" La habéis puesto en almoneda; la habéis, como a una ramera, vendido y prostituído a los tiranos; la habéis escarnecido a los ojos del mundo; la habéis puesto como algo vil en la lengua de los maldicientes; y ahora que véis ajado su decoro, marchito su frescor y lozanía, la desecháis y la repudiáis.

"Alzaos, alzaos, patriotas argentinos, jóvenes hijos de los padres de la patria, acudid; que nuestras esperanzas no queden burladas.

"¿Dejaréis también en hereneia a vuestros hijos oprobio y servidumbre?"

"Romped esas cadenas que os oprimen, uníos con vínculo indisoluble y abrid el santuario de vuestros corazones a la patria que se acoge a vosotros."

"Fraternizad y obrad, no caigáis en el error de vuestros padres. Nosotros nos perdimos porque gritamos, libertad, libertad y no fuimos hermanos; la desunión inutilizó todos nuestros sacrificios".

"Los egoístas ambiciosos la atizaron para recoger el fruto de nuestro sudor, y la patria agoniza en sus impuras manos."

"Los esclavos o los hombres sometidos al poder absoluto, no tienen patria; porque la patria no se vincula en la tierra natal, sino en el libre ejercicio y pleno goce de los derechos de ciudadano."

"Vosotros no tenéis patria; sólo el ciudadano tiene patria; la ley se la da y la tiranía se la quita. Una turba de esclavos vendió la vuestra; pero no ha podido vender vuestros nobles corazones."

"Alzaos, dignos hijos de los padres de la patria y marchad unidos hacia la conquista de la libertad y de los gloriosos destinos de la nación argentina."

"En la unión está la fuerza; el reino dividido fenecerá, dijo el Salvador del mundo."

"Asociarse, mancomunar su inteligencia y sus brazos para resistir a la opresión, es el único medio de llegar un día a constituir la patria."

"Uníos y marchad. Vuestra misión es grande y tan grande como la nuestra."

"No os arredre el temor, ni os amilanen los peligros, acordaos que vuestros hermanos también están oprimidos. Vuestra libertad y la suya no la recobraréis sino con sangre. Del coraje es el triunfo; del patriotismo el galardón; de la prudencia, el acierto."

"Acordaos que la virtud es la acción, y que todo pensamiento que no se realiza, es una quimera indigna del hombre."

"Estad siempre preparados, porque el tiempo de

la cruzada de emancipación se acerca. El reino de la verdad no vendrá sino con guerra."

"La que os espera será cruda, pero triunfaréis con la ayuda de Dios y de vuestra constancia y fortaleza."

"Caed mil veces pero levantaos otras tantas. La libertad, como el gigante de la fábula, recobra en cada caída nuevo espíritu y pujanza, las tempestades la agrandan y el martirio la diviniza."

"La que vosotros conquistéis será la libertad de medio mundo trabajando por la emancipación del genio americano."

"La iniciativa os pertenece, como tocó a vuestros padres la iniciativa de la independencia americana."

"No, cuando de oriente a occidente, del septentrión al mediodía todos los pueblos del universo se mueven y caminan como impelidos por una fuerza oculta hacia la conquista de su engrandecimiento y bienestar, permanezcáis estacionarios."

"No os echéis a dormir bajo la tienda que vuestros padres levantaron porque en ella se alberga la tristeza, y la tiranía acecha vuestro reposo."

"¡El mundo marcha! Marchad con él, si queréis elevaros a la dignidad de hombres libres."

Pero acordaos que para triunfar, necesitáis uniros, y que solo con el concurso armónico de todas nuestras fuerzas, lograréis desempeñar vuestra misión, y encaminar nuestra patria al rango de nación libre, independiente y poderosa.

He aquí el mandato de Dios, he aquí el clamor de la patria, he aquí el sagrado juramento de la joven generación.

Al que adultere con la corrupción, anatema. Al que inciense la tiranía o se venda a su oro, anatema.

Al que traicione los principios de la libertad, del honor y del patriotismo, anatema.

Al que vacile en el día grande de los hijos de la patria, anatema.

Al que mire atrás y sonría cuando suene la trompeta de la regeneración de la patria, anatema.

He aquí el voto de la nueva generación, y de las generaciones que vendrán.

Gloria a los que no se desalientan en los conflictos y tienen confianza en su fortaleza, de ellos será la victoria.

Gloria a los que no desesperan y tienen fe en el porvenir y en el progreso de la humanidad; de ellos será el galardón.

Gloria a los que trabajen tenazmente por hacerse dignos hijos de la patria; de ellos serán las bendiciones de la posteridad.

Gloria a los que no transijan con ninguna especie de tiranía y sientan latir en su pecho un corazón puro, libre y arrogante.

Gloria a la juventud argentina que ambiciona emular las virtudes y realizar el gran pensamiento de los heroicos padres de la patria; gloria por siempre y prosperidad.

A NUESTROS SUBSCRIPTORES

Las subscripciones podrán iniciarse en cualquier época pero vencerán indefectiblemente el 5 de Agosto, el 5 de Noviembre del corriente año y el 5 de Febrero de 1922.

La paloma

Por **Emilia Pardo Bazán**

Cuando nació el príncipe Durvati, primogénito del gran Ramasinda, famoso entre los monarcas indianos, vencedor de los divos, de los monstruos y de los genios; cuando nació, digo, este príncipe, se pensó en educarle convenientemente para que no desdijese de su prosapia, toda de héroes y conquistadores. En vez de confiar al tierno infante a mujeres cariñosas, confiáronle a ciertas amazonas hircanas, no menos aguerridas que las de Libia, que formaban parte de la guardia real; y estas hembras varoniles se encargaron de destetar y zagalear a Durvati, endureciendo su cuerpo y su alma para el ejercicio de la guerra. Practicaban las tales amazonas la costumbre de secarse y allanarse el pecho por medio de ungüentos y emplastos; y al buscar el niño instintivamente el calor del seno femenil, sólo encontraba la lisura y la frialdad metálica de la coraza. El único agasajo que le permitieron sus niñeras fué reclinarse sobre el costado de una tigre domesticada, que a veces, como en fiesta, daba al principito un zarpazo; y decían las amazonas que así era bueno, pues se familiarizaba Durvati con la sangre y el dolor, inseparables de la gloria.

A los diez y ocho años, recio, brillante y animoso, entró el príncipe en acción por primera vez, al lado del rey, que invadía la comarca de Sogdiana y Bactriana, para someterla. Erguíase Durvati sobre un elefante que llevaba a lomos formidable torre guarnecida de flecheros; cubría el cuerpo de la bestia un caparazón de cuero doble, y en sus defensas relucían agudas lanzas de oro. Escogida hueste de negros armados de clavas cercaba al príncipe, y cuando se trababa la lid, Durvati se extremecía sintiendo que los pies enormes del belicoso elefante, que barritaba de furor, se hundían en cuerpos humanos, reventaban costillas, despachurraban vientres y hollaban cráneos, haciendo informe masa sanguinolenta y palpitante. Al acabarse una batalla más reñida, Durvati osó preguntar a su padre, el gran rey, si aquella gente aplastada sufría mucho y si placía a Brama que la gente sufriese. Y Ramasinda, colérico de la pregunta, que la pareció rasgo de flaqueza en el novel guerrero, sólo contestó con palabras de un cántico sagrado: "Mira delante de tí la suerte de los que fueron; mira delante de tí la suerte de los que serán. El mortal madura como el grano, y como el grano renace."

Acababa de pronunciar estas palabras Ramasinda, cuando cortó el aire una flecha, y vino a fijarse temblando en la espalda del rey. Durvati, precipitándose hacia su padre, sólo alcanzó a recibirle en brazos moribundo. La tropa, después de hacer pedazos al matador del rey, proclamó a Durvati, gritando que era preciso llevar a sangre y fuego aquel país, y que el nuevo rey sabría cumplir tan alta empresa. Aquella noche, el huérfano se durmió con sueño de plomo y soñó cosas raras. Representósele otra vez el triste fin de su padre; sintió la humedad del llanto que él mismo, Durvati, no se había atrevido a derramar en presencia del ejército, pero que ahora fluía copioso, empapando sus ropas. Y cuando desahogaba así el dolor, parecióle que sobre su pecho notaba un calor grato y suave, como un peso delicioso, y rozaba su cara algo fino cual seda. Era, a su parecer, una blan-

quísima paloma, de rosado pico, de cuello de bizantinos esmaltes verdiazules, de benignos y amorosos ojos negros, que arrullando mansamente murmuraba a su oído una frase misteriosa. El arrullo calmó las angustias del príncipe, y le sepultó en un anonadamiento absoluto, reparador. Al despertar gritó de sorpresa. Echada a su lado, recostando la frente en su pecho, había una mujer muy joven, celestialmente bella, de blanco seno, de rosada boca, de cabellera sombría y suelta como plumaje de ave, de negras pupilas; y al preguntar atónito Durvati quién era la admirable criatura, fuéle respondido que una cautiva, una esclava, por hermosa señalada para botín real, y que a no haber sido muerto el rey Ramasinda, estaría ahora en su tienda y no en la de Durvati.

Mozo era, y nunca había ardido en su corazón el incendio que transforma y perpetúa los seres. En aquel punto y hora lo sintió con tal fuerza, que se borró de su mente cuanto no fuese la cautiva. Olvidando planes de conquista y dominación, fijó sus reales en la ciudad más próxima, y embelesado en coloquios deleitosos se pasaba la existencia. No por eso se crea que Durvati se entregó a la molicie y al desenfreno. Al contrario; poseído casi siempre de exquisita delicadeza, con casto arrobamiento, amaba a la cautiva a la manera que enseñan los kandas, o himnos védicos, — con el atmán, que quiere decir aliento o espíritu; — repitiendo aquellas palabras consagradas: "En verdad lo que amamos en la mujer no es la mujer, sino el espíritu; y quien busque en la mujer más que el espíritu, será abandonado por Brama. Recordando que la primer noche en que tuvo cerca a su amiga soñó Durvati que una paloma se le arrimaba arrullando, Paloma la llamó, y Paloma la nombraron todos.

Lo que más encantaba a Durvati en Paloma, y lo que justificaba tal apodo, era la ternura, la mansedumbre, la piedad, la blanda condición, tan diferente de la de aquellas feroces guerreras sin atributos femeniles, entre cuyas manos se había criado el joven rey, y según éste intimaba con Paloma, y la frecuentaba, y se apegaba a ella, y pasaban juntos las largas siestas del estío a orillas de los lagos cristalinos y bajo los copudos árboles, le repugnaba más y más la idea de la crueldad y de la matanza, se le hacía más cuesta arriba lanzar al combate otra vez sus huestes. Ya dueña de su confianza, y usando de la libertad que da el afecto, Paloma le pintaba con sus colores horribles el estrago de la guerra, y le aseguraba que todos tienen derecho a vivir y deber de amarse, para disminuir los males que cercan en la tierrra al mortal.

Por desgracia, no poseía cada soldado de Durvati su Paloma; furiosos con la inacción, vejaban y oprimían a los naturales, y el país se alzaba indignado, clamando independencia o muerte. Los jefes, compañeros del victorioso Ramasinda, aficionados al combate, maldecían y renegaban de la hechicera que tenía embaucado al rey, y suspiraban por el momento de armar a sus elefantes de combate y arrojarse al botín y a la gloria. La sorda conjuración contra la favorita tomó cuerpo al difundirse una noticia grave: contra todos los ritos, costumbres y leyes, contra el decoro de su nombre y las tradiciones heroicas de su raza, Durvati iba a elevar al trono a aquella mujer, y regresar después á los bordes del Ganges, abandonando la tierra ganada por el empuje de sus armas, devolviendo la libertad a sus moradores, sin apropiarse ni una pulgada de territorio ni una oveja de ajeno rebaño. Cundió la nueva entre las tropas y oyéronse maldiciones e imprecaciones contra el afeminado rey que los deshonraba y envilecía. Era preciso que su razón estuviese perturbada, y que aquella bruja, secuaz de los magos, hubiese dado algún bebedizo o hierba mala al joven héroe, para que olvidase la dignidad real y los deberes de su cargo altísimo, que principalmente en la guerra se resumen. Persuadidos ya de haber adivinado la causa de la decadencia y trastorno de Durvati, concertáronse las amazonas y los jefes, y una noche, sigilosamente, sorprendieron y robaron a Paloma de la misma cámara real. No ha logrado la historia esclarecer su paradero; las desgarradoras quejas de Durvati, sus ruegos, sus amenazas, no consiguieron que los raptores se la restituyesen; únicamente, ante la insistencia del joven rey, quizá deseosos de hacerle irónica burla, idearon colocar en su lecho, mientras dormía, una paloma mansa, que llevaba por collar el anillo de la cautiva: paloma de níveo plumaje, de tornasolado cuello verdiazul, de rosado pico, de ojos negros, amantes y candorosos...

No se sabe si Durvati entendió la sátira, o si, en efecto, supuso que aquella ave arrulladora y dulce era el atmán o espíritu de su amada. Lo cierto es que, fingiendo atribuir el caso a un prodigio, convocó a sus huestes y les hizo saber que aquella metempsícosis de la amiga, vuelta paloma, significaba que Brama quería la paz perpetua, la paz luciendo como blanca aurora sobre el mundo; y que esta resolución estaba decidido a mantenerla, cortando la cabeza sin demora a quien se opusiese o suscitase dificultades de cualquier género. Y en efecto, en todo el reinado de Durvati no se derramó gota de sangre humana.

* * *

La primavera

Por **Adelina Tocci.**

Era el caer de una hermosa tarde; los rayos desmayados del sol, van a morir en remota lejanía, envueltos en las purpúreas gasas de occidente. La noche asoma tras los vagarosos tules de la bóveda inmensa, y los brazos de Morfeo se tienden, ofreciendo plácido reposo.

El alma sensible, blandamente adormecida, sueña. ¡Quién pudiera grabar en fina estrofa, toda la poesía de ese sueño!

En el jardín sonriente, brotan los pétalos de los lirios blancos y las rosas rojas abren sus capullos, perfumando la brisa que susurra quedamente entre las ramas.

Vagas, finas, indecisas, dos alas se posan sobre el corazón de una rosa abierta, y cual fino estilete, la mariposa cruel lo traspasa. Se extremece la rosa, y brota una gota de su savia, como sangre que brotara de una herida. Y la ufana mariposa, se pierde en el espacio azul.

Apenas hollando la arena de un camino que serpentea entre los arbustos en flor, delicada, gentil, avanza majestuosa, una joven de virginal candor,

cargados sus brazos de primorosas flores, y los hombres poetas la invocan y le llaman "Primavera", y los poetas ruiseñores, la saludan con sus trinos, y los campos y los niños, y las flores, míranla llegar, risueños, gozosos, arrobados...

Y la joven de virginal candor, avanza, avanza majestuosa...

Y el alma sensible y soñadora despierta, y las desnudas ramas de los árboles empiezan a vestirse con las primeras hojas.

* * *

SOLILOQUIO

Del libro "Canción de vacaciones", en prensa.

Por **Salvador Merlino.**

Brota del aire un perfume armonioso,
Hay en el aire canciones y flores:
Cantos que loan el tiempo radioso,
flores que exhalan perfumes de amores.
Es una tarde. Una errante gaviota
cruza la plana azulosa del cielo.
Vuela de un árbol un pájaro. Brota
pura y desnuda la vida del suelo.
Es una tarde y estoy en el Pindo
junto a las ninfas y la Primavera.
Dánme su aliento la rosa y el guindo
y la manzana también y la pera.
Digo: feliz. Soy feliz en el griego
Pindo. Feliz con las ninfas hermosas,
Porque a la fiesta del Sueño me entrego
y porque dan sus perfumes las rosas.
Viene hacia mí la graciosa Eufrosina.
(Cúbrele un peplo ligero y de seda)
Canta; y repite su voz argentina
Eco y el cisne nevado de Leda.
Miro a la hermosa cantante. Me mira:
Ríe, y prosigue su marcha. Gozosa
Porque mi vista la halaga, la admira,
y porque dicen mis labios: ¡hermosa!
Duérmese el sol, y el perfume armonioso
vuelve de nuevo a las flautas y flores.
Vanse las ninfas y el Bien al reposo;
Quedo en el Pindo sin luz ni rumores.

Septiembre de 1921.

PARA CONTAR A LOS NIÑOS

Aquel beso...

Por **Berta Wasilewski.**

—Sí, sí, nárrenos un cuento abuelito, no sea malo.

—¿Malo yo? ¡Oh, no queridos! Podría haberlo sido; pero... Todos los niños, haciendo corro, ávidos de cosas nuevas, sentáronse a los pies del anciano, cuyo pasado era un enigma para los que lo rodeaban. Los niños callaron. Eran todo oído. Sus inocentes miradas estaban pendientes de aquellos gruesos labios.

—Yo también fuí niño como ustedes — dijo melancólicamente, como si quisiera revivir los años de la infancia. — Concurría a la pequeña escuela del pueblo. La maestra era una señora, joven aún, viuda de un militar. No tenía más hijos que los niños del lugar. Vivía cerca de la escuela, de aquel nido de inmaculadas palomas. Nos cuidaba como a tiernas y delicadas avecillas que necesitan del calor de una madre amante y cariñosa. Era un espíritu noble, y nos quería como a su propia vida. Tarde he comprendido toda la abnegación de aquella buena maestra, a la que tantos malos ratos hicimos pasar.

Unas lágrimas surcaron aquella cara cubierta de arrugas.

—No me gustaba estudiar, pues no comprendía, el gran valor que encierra el saber, y siempre hallaba un pretexto para no asistir a las clases. Juntábame con otros niños que, a consejándome mal, me llevaban a cometer acciones reprochables. Como era huérfano de madre, no tenía quien me dijera palabras cariñosas. Mi padre que solía ir a las esquilas y demás faenas del campo, pasábase meses y meses sin verme. Yo dormía y comía en casa de una familia muy pobre, para la cual constituía una pesada carga. En esta forma fuime criando. Llamóme un día la maestra, y me dijo estas palabras, que aún conservo en la memoria: "Tú eres todavía un niño bueno, y no debes hacerte de malos amigos que te echarán a perder", y tomando suavemente mi cabeza, entre sus manos, estampó un beso en mi frente. ¡Oh un beso! El primero de toda mi vida. Aquello fué como un bálsamo mitigador de mis penas. Un beso a mí, que jamás había recibido una tierna caricia. Saltéle al cuello, loco de alegría, y desde ese momento fuí otro; ya no me sentía tan abandonado... ¡Me habían besado!

Cuando me retiré de la escuela para aprender una profesión, tenía doce años, y fué el de ese día, el último beso que recibiera. Me dió mi buena maestra muchos buenos consejos, que no supe aprovechar. Salí del pueblo, y fuí a la ciudad, sin encontrar quien me diera ocupación. Juntéme después, con gente desconocida, y como era el más joven, tenía menos experiencia; dejéme conducir a sitios que nunca debí conocer. De esta manera, híceme tan perverso como los demás.

Una noche, no teníamos dinero para comer; necesario nos era buscarlo. Cruzó por nuestra mente la idea del robo. Nos armamos de cuchillos, y escalando la tapia de una casa, entramos. Salté por la ventana a una habitación, y comencé a revisar muebles y baules, sin encontrar absolutamente nada. Entré a otra habitación, que hacía de dormitorio, y me acerqué a una cama donde se oía la respiración fatigosa de una persona. En el mismo momento en que levantaba las manos para taparle la boca, un rayo de luna iluminó el rostro de aquel ser. ¡Era mi maestra! Estuve por gritar, pero se me anudó la garganta, y avergonzado de mi mala acción, caí de rodillas, pidiendo perdón.

El beso de aquella virtuosa mujer habíame salvado. Salí sin hacer ruido, y desde aquel instante, fuí honrado y trabajador.

Queridos nietos, sed buenos, quered mucho a vuestros padres. Estudiad y seréis hombres útiles a vuestros semejantes. Ved en la maestra una buena madre. No sigáis el camino que hubiese tomado yo, a no haberse interpuesto el purificador beso de aquella santa y cariñosa mujer.

Al terminar su relato, los niños con los ojitos húmedos por la impresión fueron dando un beso en la frente de aquel abuelito, a quien un beso había salvado.

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

CAPITAL

Los intereses del gremio. — La discusión del presupuesto para el resto del año en curso, trae otra vez sobre el tapete la tan debatida cuestión económica de los docentes de la escuela primaria.

No creemos necesario repetir aquí lo que tantas veces se ha dicho y que, demás está decirlo, está en la conciencia de todos: la situación crítica del maestro, frente al problema económico de la lucha por la asistencia.

Y al decir que está en la conciencia de todos, nos basamos en las palabras que se pronuncian, cada vez que hay que referirse al maestro.

"El apostolado de la enseñanza" y "la dignificación del magisterio" son frases que están en los labios de todos.

Pero con frases no se remedian las situaciones; es necesario hacer.

¿Quienes son los encargados de obrar? ¿Los de arriba? ¿Los que dicen con gesto compasivo "el maestro es un apóstol?" No; bien saben los colegas que las reivindicaciones no "llueven" de arriba; son, como dijera un orador en una reunión de maestros habida hace poco, "como las corrientes subterráneas, que un día surgen para fecundar los campos con sus aguas cristalinas", o, si la presión es intensa y la fuerza es grande, como el volcán dormido que estalla de improviso, con formidable estruendo, volando bosques y arrasando campos.

Las ideas, los proyectos, las ambiciones, son palabras vanas si no se obra, si no se hace.

Pero para ello se necesita fuerza, ya lo hemos dicho, y la fuerza se obtiene por la unión.

Sí; es necesario la unión, la concordia entre los miembros de la gran familia del magisterio.

Aunemos nuestros esfuerzos; levantemos bien alto nuestros corazones; demostremos a los poderes constituídos y al pueblo de la República, la fuerza moral que significamos; y entonces, agrupados, presentando un frente único, conscientes de nuestra potencia, lanzando al unísono nuestro grito de protesta, conquistaremos las posiciones que nos corresponden por derecho.

No demos el espectáculo de gente que se reune, sólo para clamar a los poderes públicos por la reparación de una injusticia. Hay muchas posiciones que alcanzar; hay muchos derechos que reivindicar; y para ello se necesita una labor continuada, constante, que cuente con la acción solidaria de todos los colegas.

Un ideal como norte; una ruta a seguir; voluntad, voluntad que presta la robustez de las convicciones para vencer las vallas que se oponen a nuestro paso; y el aliento que presta el fraternal abrazo; he ahí lo que necesitamos.

El mitin organizado por la Confederación Nacional de Maestros el 13 del corriente, reunió en el vasto salón Augusteo un crecido número de colegas. La resolución tomada por el Consejo Nacional de Educación, por la que se permitió a los maestros del turno de la tarde abandonar temprano sus tareas, contribuyó a que la concurrencia fuera numerosa, al punto de no hallar cabida en la amplia sala.

Abrió el acto el presidente de la entidad organizadora, y luego ocuparon la tribuna varios oradores, cuya palabra cálida arrancó al auditorio aplausos entusiastas.

Acto seguido se leyó la nota que se elevaría a la Cámara de Diputados. Luego, con los miembros de la comisión a la cabeza, los maestros se dirigieron en manifestación al Congreso, donde hicieron entrega del memorial al presidente de la cámara aludida.

Los términos en que está concebido, dan cuenta del motivo de la gran manifestación, que resultó un alto exponente, aunque pálido, de la fuerza que representa el magisterio.

"Buenos Aires, septiembre 13 de 1921. — Señor presidente de la honorable cámara de diputados de la nación, don Arturo Goyeneche: S|D. — La Confederación nacional de maestros que presido, en nombre del magisterio nacional que representa, viene ante la honorable cámara de diputados de la nación en demanda de la justicia a que cree tener derecho para elevar el siguiente petitorio:

1.° La pronta sanción del proyecto de ley orgánica de la instrucción pública que tiene a su estudio con las modificaciones que por separado ha solicitado.

2.° Que no se excluya a los maestros del aumento en los sueldos menores de 300 pesos como se propone en el proyecto modificaciones a la ley de presupuesto para el corriente año.

La opinión unánime con que el magisterio acogió, la representación del proyecto de ley de la instrucción pública, manifestada por todos sus órganos representativos y la vasta argumentación del mensaje con que el poder ejecutivo lo acompañaba nos exime de tener que reeditarlos en esta ocasión para hacer resaltar la impostergable necesidad de su sanción. Bástenos agregar solamente que el portentoso desarrollo alcanzado por la nación en los últimos cuarenta años, en todas sus fases, ha dejado muy lejana las previsiones de la ley del 84 volviéndola arcaica y estrecha para que puedan encuadrarse dentro de ella los problemas educacionales de la hora presente.

Refiriéndonos al segundo punto, debemos declarar que la honorable cámara no podría sancionar esa ley de exclusión del magisterio en los aumentos propuestos sin sancionar una verdadera injusticia. No hemos de entrar a hacer un análisis de la situación económica actual para demostrar la insuficiencia de la remuneración que percibe el maestro, porque sería casi una irreverencia a los estadistas que se sientan en el parlamento y que son los llamados a ilustrar el criterio de la honorable cámara. Pero hemos de analizar la situación de hecho en que nos ha colocado el aumento que la honorable cámara votó el año pasado y

que sólo conocemos bien los que sentimos la gravitación ineludible de sus consecuencias.

El aumento del año pasado además de ser inferior a los que propone el actual proyecto si bien significaba un ligero mejoramiento económico, ha creado una situación de injusticia notoria por el carácter facultativo de la ley que el magisterio solo aceptó creyendo en la promesa de que al año habría de desaparecer esa irregularidad, pero que ya se torna insostenible. Miles de maestros que puestos en el dilema de optar por el ascenso o por el aumento, optaron por el primero y que han prestado 6, 7, 8 y hasta 10 años de servicios a la enseñanza, perciben un sueldo menor que aquellos que sólo tienen dos años de antigüedad en su carrera profesional.

Pareciera lógico que a una mayor dedicación, que a una mayor suma de méritos y de aptitudes comprobadas en largos años de labor ardua y permanente correspondiera mayor estímulo y el amparo justiciero de la ley. Y sin embargo, no es así en este caso.

La honorable cámara ha de comprender hasta dónde llegará el desaliento del magisterio que vive horas de angustia, bajo el imperio de aquella sanción cuando ha transcurrido ya un año sin que se haya dictado una medida oportuna para colocar las cosas en su lugar, de acuerdo con el más elemental principio de justicia distributiva.

Esta es la situación real del magisterio, señor presidente, y cuando todavía la honorable cámara no ha reparado su incompleta sanción del año pasado nos sorprende con un proyecto de exclusión que sólo ahonda el desaliento. ¿Por qué han de ser los educadores menos dignos de mejor suerte, que los demás empleados públicos, cuando su apostolado es la más alta función social de nuestras democracias y el primer factor de la civilización argentina. No podemos creer que la honorable cámara arguya como causal de esta exclusión el aumento del año pasado, pues hay muchos empleados que han sido beneficiados con aumentos de sueldos en años sucesivos. Y sobre todo no podemos creer que la honorable cámara quiera mantener por más tiempo la situación verdaderamente irregular en que se halla el magisterio de la República.

Dios guarde al señor presidente. — J. Alejandro Ortiz, presidente. — Zalazar Pringles, secretario general.''

INTERIOR

SALTA

Los desórdenes producidos por la política en un estado traen aparejado, casi siempre, el desquiciamiento en su administración. Por lo tanto, los más directa e inmediatamente perjudicados por el juego irregular de las instituciones son los servidores que dependen de aquélla.

Y dentro de esa gran masa de empleados nacionales se producen distingos, resultado de la diversa consideración que merece a las autoridades, el personal de las distintas reparticiones.

No es una novedad que, en los estados argentinos, el magisterio, en ese sentido, ocupa el último puesto. Es innecesario recordar épocas lejanas para hallar hechos que fundamenten esta afirmación; el presente nos ofrece muchos ejemplos elocuentes.

Noticias llegadas de Salta nos informan de que los maestros de esta provincia no cobran sus haberes desde hace nueve meses; una obscura pincelada más, en el cuadro sombrío que ofrece la situación insostenible, del magisterio de toda la República.

Y cada vez que nos vemos en la dolorosa obligación de consignar en estas columnas, situaciones de esta naturaleza, lo hacemos con el pesar profundo de los que sienten que dan un martillazo sobre la cuña del pesimismo que va penetrando hondo en los corazones de todos los que anhelan el progreso de la Nación.

EXTERIOR

BELGICA

Congreso para la protección de la infancia. — Treinta y un países estuvieron representados en el segundo congreso internacional para la protección de la infancia, y doscientos delegados tomaron parte en sus debates.

Los representantes oficiales de los estados, se reunieron separadamente bajo la presidencia del primer ministro belga, M. Carton de Wiart, a fin de examinar la posibilidad de establecer una oficina internacional para la protección de la infancia, cuya creación había sido ya decidida, en principio, en el Congreso de 1913.

He aquí, en grandes líneas, el proyecto elaborado por el gobierno belga, para coordinar en todos los países los esfuerzos en favor de la infancia.

Habrá dos organismos. El primero será una ''unión internacional'', constituida por los estados y por las asociaciones e instituciones privadas que funcionan en los distintos países.

La unión sería dirigida por un comité formado por los delegados de los gobiernos y de las instituciones adherentes, pudiéndose formar secciones nacionales, en los países que contaran, por lo menos, con cincuenta miembros.

El segundo organismo sería una oficina internacional, ''secretaría de la unión'', establecida en Bruselas, encargada del archivo y del trabajo administrativo y dirigido por el comité de la misma.

Los subsidios otorgados por los gobiernos y las contribuciones particulares, cubrirían los gastos.

Publicaríase un boletín periódico de informaeión, organizándose también reuniones internacionales.

El jefe de la delegación francesa M. Rollet y mu-

Dr. JUAN PRAT
ABOGADO
ESTUDIO: ALSINA 560.
PARTICULAR: BELGRANO 782.
AZUL (F. C. S.) — U. Tel. 417

chos otros delegados, tomaron parte en las discusiones que motivaron la consideración de los siguientes puntos: 1.°, evitar toda confusión posible entre los organismos de asistencia directa y la oficina, que debe ser, únicamente, un organismo de estudios sociales atingentes a la infancia; 2.°, determinar las relaciones de la oficina, con la Sociedad de las Naciones.

Los delegados se pusieron de acuerdo sobre el proyecto de estatutos, a fin de evitar toda confusión entre el nuevo organismo, el Departamento Internacional de Trabajo y las obras de asistencia directa en favor de la infancia.

En lo que se refiere a la cuestión de la Sociedad de las Naciones, el asunto dió motivo a una larga discusión. La delegación inglesa quería que la Sociedad de las Naciones se encargara de crear, conforme a la decisión de 1913, la Oficina Internacional.

La mayor parte de las otras delegaciones, especialmente la francesa, sostuvieron el punto de vista de los representantes belgas: la Oficina Internacional debe ser creada inmediatamente en Bruselas, sobre las bases establecidas en 1913, con reservas en lo que se refiere a la aplicación de los arts. 1 al 13 del tratado de Versailles, lo que equivale a decir, que prácticamente, la oficina estará afiliada a la Sociedad de las Naciones, pero conservando su autonomía. En cuanto a las relaciones con los demás gobiernos, se haría por intermedio del de Bélgica.

Esta es la manera de ver que ha prevalecido. La creación en Bruselas de la oficina mencionada, ha sido resuelta por 25 votos contra 4 (Inglaterra, Australia, Sud Africa, India) y 2 abstenciones (Holanda y Dinamarca).

Mientras los delegados deliberaban, las cuatro secciones proseguían sus trabajos: la primera encargada del examen de las cuestiones relativas a los niños delincuentes y a los medios a emplearse para preservarlos del vicio, ha adoptado el punto de vista presentado por el miembro informante, el juez Wets: 1.° Creación de una policía para niños, encargada a la vez, de una acción preventiva vigilando especialmente los alrededores de los teatros, estaciones, etc., y de la represión de las infracciones al derecho común; 2.° Organización de consejos tutelares, presididos por los jueces de paz y destinados a facilitar la misión de los jueces de niños, reuniendo las personas más calificadas para asegurar el éxito de las investigaciones familiares y la vigilancia de los niños moralmente abandonados.

La segunda sección, encargada del estudio de los problemas relativos a la infancia anormal, ha escuchado el informe del delegado belga doctor Decroly, quien ha recalcado la necesidad de establecer una clasificación de niños anormales, especialmente de aquellos que comparecen ante los jueces especiales, tomando como base la naturaleza del motivo de su conducta irregular, con el propósito de facilitar el tratamiento y el objeto a lograr.

Un delegado francés, el doctor Paul Doncour, ha hecho reservas sobre el alcance de su voto, manifestando que no puede admitir que todo niño confiado a los jueces, sea necesariamente un anormal.

La tercera sección se ha ocupado de cuestiones de higiene y de puericultura. El profesor Busset, de la Facultad de Lille, relator de la sección, demostró que era necesario, sobre todo, combatir la ignorancia y los prejuicios, para reducir la mortalidad infantil.

Se impone el establecimiento de dispensarios para lactantes, siguiendo los métodos del doctor Budín.

Estos dispensarios, deben tener por objeto, no solamente prodigar sus cuidados a los niños, sino también instruir a las madres y formar a las que han de serlo. Conviene entonces atraer a estos dispensarios a las jóvenes y a las institutrices.

La madre indigente debe ser una nodriza retribuida por subsidios especiales durante el embarazo y la lactancia, contribución que compensaría la pérdida del salario.

El relator ha señalado los resultados de las obras realizadas en las regiones liberadas y de la Gota de Leche de Saint Paul Sur-Mer.

En fin, la cuarta sección, se ha ocupado de los huérfanos de la guerra. El coronel belga Lemercier ha insistido sobre la necesidad de acordar a los tutores de esos huérfanos, derechos suficientes, de manera a permitirles asegurar convenientemente la formación física, moral e intelectual de los niños.

Estos tutores deben ser admitidos por las madres, quienes podrán elegirlos.

El casamiento de una viuda no suprime los derechos de intervención de las instituciones en favor de los niños.

M. Rendu, delegado francés, ha declarado que las instituciones privadas deben secundar a las oficiales, las que no podrían hacer frente a todas sus necesidades.

CORREO

E. R. — Capital. — Su trabajo revela un minucioso y acertado estudio del asunto. Se publicará en nuestros próximos números.

M. T. E. — Capital. — De acuerdo con las instrucciones de la inspección, usted no debe corregir los deberes de sus alumnos. La corrección debe hacerla el mismo alumno, guiado por la maestra.

A. E. C. — Capital. — Se publicará.

R. T. — Córdoba. — Lamentamos no poder complacerlo; nuestra revista no publica trabajos de la índole del suyo.

Subscriptor. — Capital. — Puede consultar la obra que menciona, en la Biblioteca Nacional de Maestros.

N. D. — Su artículo llegó cuando la revista estaba en prensa. Irá próximamente.

Consultorio Médico y Quirúrgico
del DOCTOR GALDOS
Ex-Mayor Interno del Hospital Durand

Los Martes de 17 a19 consultas GRATIS
de Garganta, Nariz y Oídos

RAYOS X

Consultas: de 8 a 0 y de 14 a 16 horas

Moreno 574 - U. Telef. 385, Azul, (F. C. S.)

PARA EL HOGAR

Las danzas modernas

París, agosto de 1921.

Si las danzas en boga, mi distinguidas lectoras, no son sino una desventajosa imitación de las antiguas, ¿por qué no persiguen los directores del arte coreográfico, la restauración de estas últimas? El excelente profesor Staats no confía en ello. No cree que puedan reflorecer las deliciosas danzas del gran siglo, como la **pavana, la gavota** y el solemne y encantador **minué.** La repopularización se tentó en Bruselas, hará ya una treintena de años, por M. Duchamp, uno de los maestros de fila del **ballet** de "La Monai". En menos de un mes, llegó a reunir en una sala de baile de la calle Laeken, de doscientos a trescientos jóvenes, que aunque no poseían técnica ni práctica coreográfica — eran en su mayoría estudiantes y obreras — tenían una regular dosis de inteligencia, entusiasmo y buena voluntad, para ejecutar acertadamente los movimientos que se les mandaba, con la belleza, la gracia y la morbidez que exige el **minué.**

Profesores de belleza, muy especializados, como Mme. Isidora Duncan, por ejemplo, orientan las danzas, hacia un helenismo, incompatible con nuestro carácter y nuestras costumbres mundanas.

Sin sacrificarnos a esas exageraciones exóticas, fácil nos sería reemplazar por bailes simples, hermosos y morales las groseras innovaciones actuales, que pueden únicamente servir de pasatiempo a los nerviosos y a los incapaces de cualquier sentimiento de belleza.

En New York los hombres se niegan a bailar con las jóvenes que lleven corsé, so pretexto de perseguir con ello un fin higiénico. ¡Grandes pícaros!.... ¡Las jóvenes se someten y dejan el corsé en el vestuario.

En la actualidad, la explotación del baile, ha llegado a su período álgido. Sociedades tituladas recreativas, lucran con él. El baile es también un pretexto para obligar a los ingenuos, a pagar, repetidas veces, la elevada consumación en los **Cabarets, Té** o **Concert dansantes.** Entra el ingenuo a uno de estos establecimientos. Paga por una botella de champagne, que es obligatorio, 60 francos (si el precio es muy razonable). Y cuando va a empezar a gozar de las delicias, que puede ofrecerle esa sala de baile, llega el mozo, y le dice respetuosamente, con el sumum de la cortesía:



Primoroso traje de crespón Elizabeth blanco perla, crespón rosa. con tiras horizontales de bordados blancos.



Fusenil modelo. de crespón marroquí en dos tonos, con festones en la cadera y panales sueltos.

—"Vamos a cerrar estos salones, señor. Si quiere continuar bailando suba al primer piso". Hay cabarets de cinco o más pisos.

Jeannette.



Bonito entredos para colcha, carpeta, store etc.

Farmacia, Droguería y Oficina Química "MOLA"

Especialidades farmacéuticas, drogas y perfumería en general.

MODERNA Y LUJOSAMENTE INSTALADA

Especiales «Servicios nocturnos y de envíos a domicilio».

EQUITATIVA EN SUS PRECIOS

Calle San Martín 637 — Unión Telefónica 318 — AZUL (F. C. S.)

CASA EVA

FLORIDA 138 — U. T. 4657, Av.

LA MEJOR CASA EN CORSES, FAJAS, CORPIÑOS, ETC.

Sección especial en calzado fino para señoras y niñas

Sección especial en medidas. — BUENOS AIRES

Fábrica Nacional de Confecciones

de Señoras, niñas, hombres y niños

CHAMI, COHEN & Cía.

Reconquista 691-99
esquina Viamonte

U. T. 6616 Avda.
BUENOS AIRES

Esta casa provee de delantales y guardapolvos para escolares al

CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION

Señor Administrador de "LA OBRA"

Sírvase anotarme como suscriptor de esa Revista durante.....

cuyo importe adjunto (cheques, giro, estampillas etc.)

Nombre..... Firma.....

ESCRÍBASE CLARO

Dirección .....

Escuela .....

NOTA:—Sírvase indicar desde que número desea iniciar la subscripción.

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACION, CIENCIAS Y LETRAS

REVISTA QUINCENAL
Aparece los días 5 y 20 de cada mes

Dirección y Administración
Avda. LA PLATA 828
Unión Telef. 4862, Mitre



AÑO I

NÚM. 16

SUMARIO

Redacción. — El aumento de sueldos. — En el C. E. XIII.

Editoriales y colaboraciones. — Los errores de Spencer en educación, por **Rodolfo Senet.** — Glosas magistrales, por **J. del Monte.** — ¿Hay casos en castellano?, por **María G. Peyró.**—Dante Alighieri y la Divina Comedia, por **N. Durante.** — Las ilustraciones, por **M. J. de Visconti.** — Juicio crítico de la novela histórica "Amalia", por **Elena Rivas.** — Las reglas ortográficas, por **J. Guasch Leguizamón.**

Didáctica práctica. — Evolución del periodismo en la Argentina, por **A. Ghioldi.** — **La escuela día por día,** con la colaboración de **Matilde Balech, Luisa Bureu, L. B. Picarel, M. Hendler, J. R. Rojo y D. Yantorno.**

Apéndice. — Notas científicas. — Programa de ortografía, por **J. Guasch Leguizamón.**

Horas serenas. — Páginas olvidadas. — El libro y su lectura, por **N. Avellaneda.** — De Ada Negri: El maestro, versión de **A. E. Caronno.** — Schopenhauer, por **E. Carrere.** — **Para contar a los niños.**

Informaciones y comentarios. — **Capital:** Nuestros muertos. — **Interior:** Dolores. Córdoba. Santa Fé. Misiones. — **Exterior: Rusia.** — **Bibliografía.** — **Correo.** — **Para el hogar.**

REPRESENTANTES DE "LA OBRA"

Capital: Escuela Normal de Profesoras, Leticia Brizzio.
„ Escuela Normal núm. 2, Juan Rotuuno.
„ Escuela Normal núm. 4, Adelina Tocci.
„ Escuela Normal núm. 5, Edelmira Ferro.
„ Escuela Normal núm. 6, María L. Tenorio.
„ Escuela Normal núm. 8, Amelia Costa.
„ Escuela Normal núm. 10, Amanda E. Arata.
Avellaneda (Bs. Aires): Esc. Normal Mixta, María Caro.
Azara (Misiones): Ramón Suaiter Martínez.
Azul (Bs. Aires): Juan Cirioli.
Cachafía (Bs. Aires): Cristina Tuja.
Capilla del Señor (Bs. Aires): Héctor C. Sandoval.
Coronda (Santa Fé): María Margarita Gervasoni.
Dolores (Bs. Aires): Santos B. Avanza.
Esperanza (Santa Fé): Aurelia S. Venón.
General Acha (Pampa): Roque E. Cabral.
General Roca (Río Negro): Vicente N. Rojas.
Güemes (Salta): Juan F. Guzmán.
Humahuaca (Jujuy): Carlos Priante.
Ing. Luiggi (Pampa Central): Carlos A. Codazzi.
Isla de Martín García: Carlos Cerda Delgado.
La Colina (Bs. Aires): Manuel J. de Visconti.
Lomas de Zamora (Bs. Aires): José D. Forgione.
La Plata (Bs. Aires): Malvina y Dalmiro Corti.
Luján (Bs. Aires): Carlos L. Schmahl.
Mendoza: Balmoris Peralta.
Necochea (Bs. Aires): María F. Funes Rodríguez.
Olavarría (Bs. Aires): José V. Jordán.
Patagones (Bs. Aires): Amelia C. Funes.
Parera (Pampa Central): Nicolás Marchia.
Pte. Derqui (Bs. Aires): M. Isolina Raíces.
Pringles (Río Negro): Alberto Ivanoovich.
Quilmes (Bs. Aires): Domingo Parenti.
Resistencia (Chaco): Ricardo Ivanovich.
Rosario (Santa Fé): Antonio Lucero Olmedo.
Saladillo (Bs. Aires): Rita Emilia Buren.
San Andrés de Giles(Bs. Aires): Antonio Portessi.
San Francisco (San Luis): H. Romero Fernández.
San Juan: Martha Rodríguez.
Santa Fé: Leticia V. Marqués.
Santiago del Estero: Carlota Paz de Solá.
Tapalqué (Bs. Aires): J. Leonida Marmissolle.
Trelew (Chubut): Juan Arrigo.
Tres Lomas (Bs. Aires): Luis S. García.
Turdera (Bs. Aires): Odilón E. Juárez.

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CAPITAL

Año, $ 7.00 — Semestre, $ 3.60 — Trimestre, $ 1.80

INTERIOR

Año, $ 8.00 — Semestre, $ 4.00 — Trimestre, $ 2.00

Los giros postales por el importe de las subscripciones deberán hacerse a nombre del administrador.

LA OBRA contestará en su sección "Correo", cualquier consulta que se le haga.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exclusivamente al administrador. Oficinas: Avenida La Plata número 828, U. Telef. 4862, Mitre.

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los libros que se le envíen por duplicado.

Si en la localidad donde Vd. reside no hay agente corresponsal de esta Revista, diríjase a la Administración de LA OBRA. Tendremos mucho agrado en incluirlo en el número de nuestros colaboradores.

V. Antonio Blanco y Unzué

ESCRIBANO

Estudio: ALSINA 509 — U T. 334

Particular: MORENO 574 — » 519

AZUL (F. C. S.)

Dr. Agustín Carús

Abogado

Atiende asuntos en La Plata, Buenos Aires y Azul.

Colón, 634 U. T. 354 Azul (F. C. S.)

ESTOS NOMBRES HABLAN POR SI MISMOS

PIANOS:

Blüthner, Mehlin, Howard Chickering, Mason & Hamlin

Cualesquiera de estos pianos pueden obtenerse por mensualidades $ 50.—
Si tiene interés visite o pida mi catálogo. Casa especial en música.

U. T. 2713, Rivad. CARLOS S. LOTTERMOSER RIVADAVIA 853

Año I — Buenos Aires, Octubre 5 de 1921 — Núm 16

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS ARENA

Lo que sucedió la noche del 30

La otra noche, en la nerviosa inquietud de las últimas horas, y mientras afuera diez o quince mil empleados pedían el aumento de sueldos, el Congreso sancionó el proyecto que satisfacía a la inmensa masa electoral de la República.

¡Y cuánta alegría! ¡Qué momentos aquellos, cuando los diputados insistieron en su sanción! Ya estaba. Los ordenanzas, los que sirven el café, iban de 140 a 210 pesos!

Son tan graves y trascendentales para el país esas funciones, que bien valía la pena el esfuerzo realizado por la Nación para aumentar el sueldo a tan importantes servidores!

Y así fué, que cuando la tormenta había pasado, por la galería iluminada y llena todavía del pueblo inquieto, que salía de la barra, acertó a pasar un maestro de escuela. A él no le tocaba el aumento! La legislatura nacional no tuvo tiempo de considerar la situación de la eterna víctima de la política. Vale poco electoralmente un maestro de escuela, para que el supremo Congreso de la Nación pierda su tiempo en él!

Y fué así como, un ordenanza de color, resabio de aquella generación de servidores del país que lució su astrakanado cráneo en todas las antesalas oficiales, arrugó las líneas de su exagonal figura en una sonrisa burlona, la blanca cucharada de mazamorra de sus dientes. ¡El negro ríe ahora del maestro! Y ya que el maestro gana 180 pesos y el negro 210, vale más el puñado de motas, que toda la pobre ciencia de la enseñanza.

A eso hemos llegado! Quién habrá de decirles a los negros, que rubios y todo, los maestros de escuela, les podrían tener envidia!

Quiebra, naturalmente, todo el encanto de una misión como la que le está encomendada al maestro, — una misión de apostolado, — el análisis de su particular situación dentro del medio social y frente al singular beneficio que, por obra de precipitada labor en el Congreso, vienen a gozar los trabajadores del país que prestan su concurso en diversas otras ramas de la administración nacional.

No vamos a quejarnos de la felicidad del prójimo. Nos alegramos de que los padres de la Patria comiencen a iluminar sus entendederas reclamando para las clases pobres algo más que la consideración y la pena que trasuntan sus discursos... El pueblo necesita una buena legislación; pero para comprenderla y respetarla necesita una fortaleza moral, física e intelectual que sólo se obtiene cuando los gobernantes dan preferencia en el examen y solución de los problemas sociales a los que atañen a la situación económica y a la cultura del pueblo.

Podrían asegurar los legisladores que es eso lo que han tenido en vista al sancionar los últimos aumentos.

¡No se atreverían a mentir!...

✡ ✡ ✡

La escuela es laica

El 24 de septiembre último, por disposición superior las escuelas del consejo escolar XIII, realizaron en una de las plazas de esta capital un acto de homenaje al aniversario de la batalla de Tucumán.

En la misma plaza y casi a la misma hora, una corporación religiosa había organizado una procesión.

Terminado el acto escolar, el vicepresidente del mencionado consejo dispuso que las escuelas se incorporaran a la procesión.

Algunas cumplieron con este mandato; otras, haciendo caso omiso emprendieron camino de regreso y alguna, por el órgano de su autoridad inmediata, hizo cuestión al autor de la peregrina disposición.

Anotamos como consecuencia inmediata esta irregularidad: que el citado consejero ha incitado a los maestros, a violar disposiciones expresas del reglamento general!

Probablemente, no todos los docentes que acataron aquella orden lo hicieron sinceramente, sino obligados por la influencia de aquél, y, en este caso, ha fomentado la hipocresía. Por último, este aventajado consejero ha traicionado la confianza de los padres que, si están en el deber de reconocer la contribución de sus hijos a los actos que organicen las autoridades superiores de la escuela, están también en el derecho de reclamar contra cualquier acto a cuya contribución se obligue a sus hijos y represente un abuso de confianza, como es el caso presente, ya que el acto que ha dado origen a este incidente, es absolutamente extraño a la escuela.

Tenemos entendido que un maestro tomó la actitud que correspondía; pero el héroe de nuestro episodio — el consejero — no quiso morir a manos de un soldado tan humilde. Perdió la oportunidad de salvar un perro y trató de intimidar al maestro; tarea vana que debió delegar en un agente de seguridad, único que, como un símbolo acudiera en su amparo.

Nada más. Tal es la información que ha llegado hasta nuestra mesa de trabajo. Esperamos la actitud del Consejo y para entonces reservamos nuestra palabra.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. — *J. Simón.*

Los errores de Spencer en educación

Por **Rodolfo Semet.**

El prólogo de la traducción castellana de la obra de Spencer «La educación intelectual, moral y física», termina con el siguiente párrafo:

«Cualquiera que sea la opinión que se tenga acerca de la teoría o principio filosófico de Spencer, lo cierto es que su obra sobre educación, está fuera de controversia y que todas las escuelas filosóficas, religiosas y políticas, la aceptan universalmente y la consideran como la más racional de cuanto se ha escrito hasta nuestros días».

Fuera de la exageración que existe al establecer esa unanimidad, la verdad es que las doctrinas de Spencer en materia de educación son las difundidas y aceptadas y que su muy crecido número de adeptos, las consideran como algo definitivamente adquirido. Youmans dice: «Desde que la obra de Spencer apareció ante el público, se ha extendido gradualmente a todos los países civilizados de la tierra, ha sido traducida a los principales idiomas del mundo, y en parte o en todo es ya muy conocida hasta en la India, la China, el Japón y Grecia (año 1880). Los hombres más eminentes que dirigen la educación de las naciones, tomaron la iniciativa y la hicieron traducir a sus propios idiomas. Las teorías que desenvuelve, han servido con frecuencia de base para formar planes de instrucción pública y para la organización de los establecimientos de enseñanza. Sus doctrinas ejercen gran influencia en la cultura mental y moral de muchas familias y hasta influyen en la educación intelectual de simples individualidades».

Necesario es reconocer que *prima facie*, por ser de muy fácil acceso y con una ejemplificación abundante y simple, las tesis aparecen como incontestables, gracias a una argumentación aparentemente incontrovertible. La obra de Spencer está al alcance de los medianamente instruídos y es a esta causa que debe su gran difusión y autoridad, hasta el punto de haberse impuesto en la mayor parte de las naciones civilizadas, dando rumbos a la educación y orientando la enseñanza de acuerdo con las vías por él trazadas, especialmente en la que llama *conocimientos más valiosos*. Las afirmaciones de Youmans, corresponden a la verdad.

No es mi propósito combatir a Spencer con el objeto de menoscabar su reputación y no me ocuparía de sus doctrinas si ellas no hubiesen influído y siguieran influyendo tanto, directa y decididamente, en la orientación de la enseñanza. La obra de Spencer tuvo su época, es brillante en la exposición, convincente en su razonamiento, pero sus bases de sustentación resultan hoy falsas. Se dice que sus doctrinas tienen una base eminentemente biológica, pero ya verá el lector cómo, por lo menos en materia de educación, necesariamente no es así, porque de Spencer a hoy, la Biología ha adelantado mucho, y dentro de lo que en su época se conocía, Spencer no tenía una idea clara de las síntesis fundamentales, ni estaba al tanto de los métodos y de las disciplinas propias de esa ciencia.

En la investigación del origen de los fenómenos que servían de base de sustentación a sus doctrinas, llama desde luego la atención que no intente penetrar en sus raíces y se mantenga en la superficie, y que su unilateralidad se apoye sólo en un criterio simplista.

Comienza su obra sosteniendo «que la idea de adornarse precede cronológicamente a la de vestirse» y lo demuestra con ejemplos, pero no alcanzando la causa a que este fenómeno obedece, infiere que la idea de lo *útil*, deriva de la de lo *agradable*. Esta tendencia a disociar, prima en toda la obra de Spencer. Para este autor, útil, agradable bello, moral, etc., son autónomos. Prevalece en su sistema lo artificial sobre lo natural y en vez de aplicar lo último aplica la sistematización, es decir el medio, el instrumento para llegar a la verdad, en vez de aplicar la verdad misma.

Pero ya veremos cómo en su plan de edueación tampoco respeta el principio fundamental que sostiene, puesto que antepone lo útil a lo agradable, es decir, el efecto a la causa, admitiendo su tesis como incontrovertible. Además, como no distingue lo que deriva del instinto de conservación individual, de lo que corresponde al instinto de conservación especifica, ni ve el papel que desenpeñan estos factores biológicos, resulta haciendo prevalecer la conservación del individuo sobre la de la especie.

Si en la filogenia la idea de lo agradable es anterior a la de lo útil, en la ontogenia debe ocurrir lo mismo. Pero es que Spencer escribió esta obra de 1854 a 1859 y desde 1860, año de la autorización de la edición en forma de libro, no introdujo las modificaciones que eran indispensables, para ponerlo de acuerdo con las adquisiciones posteriores. De esta manera se explica que resulte hoy su sistema en abierta contradicción con el principio del paralelismo filogenético y ontogénico.

Spencer va inmediatamente a los hechos para sustentar sus tesis y cita las observaciones de Humboldt, el relato de los indígenas de Speke a los que, habiéndoseles regalado trajes para que se vistieran, el día de lluvia se los quitaban y preferían soportar el aguacero desnudos, con tal de que sus vestidos no se estropearan, lo que evidencia que los indígenas no apreciaban a estas prendas como objetos necesarios para preservarse de la intemperie, sino como objetos de adorno. Dice que los exploradores y viajeros han comprobado la tendencia manifiesta de los pueblos salvajes hacia el adorno personal, y con mucho acierto señala que la misma tendencia se observa en los pueblos más cultos y civilizados, como el uso de aros, anillos, pulseras, pendientes, los adornos en los vestidos, los tacos altos, los corsés, etc., y no sólo el adorno físico aparece en el hombre y en la mujer civilizados, sino también en el orden intelectual y en el orden moral.

Spencer se extiende en su crítica, observa al fenómeno general que abarca a toda la especie humana y lo ve complejizarse en el hombre culto y civilizado invadiendo la esfera del psiquismo, y, buscando su causa, la encuentra en el deseo de sobresalir social y políticamente.

Veamos esta primera tesis:

Si Spencer hubiese llevado más allá su investigación, hubiese visto que la tendencia anotada no sólo se encuentra en la especie humana, sino que afecta al mundo animal, en algunas clases en forma muy ostensible, como en las aves, en otras en forma muy oscura para nosotros. Encarado el asunto del punto de vista biológico, se ve que es una manifestación de la *selección sexual* y por eso es general. El deseo de prevalecer social y políticamente, es una manifestación secundaria y no originariamente primitiva, puesto que tal deseo, no se puede invocar, sin lanzarse a interpretaciones caprichosas, en las aves, por ejemplo, y mucho menos en las que viven en parejas, y en fin, en todas las monógamas. El deseo de prevalecer social y políticamente, es una consecuencia inmediata del instinto de conservación, puesto que tal prevalencia facilita su satisfacción, o pone en mejores condiciones al sujeto para alcanzar ese fin.

Sepencer fustiga a esa tendencia y ridiculiza la educación intelectual que se da a mujeres y varones, tendiente al adorno personal. Así dice: «De igual modo en su educación; la inmensa preponderancia de los adornos, prueba también cómo lo útil se ha subordinado a su ostentación. Obsérvese cuántos cuidados y tiempo destinados al baile, la cultura de movimientos, el piano, el canto y el dibujo. Si se averigua por qué se hace estudiar a una joven el italiano y el alemán, se encontrará que, entre todos los pretextos que se dan como buenas razones, la real y verdadera es que el conocimiento de esos idiomas es considerado como muy señoril y elegante. No entra la idea de que podrán utilizarse los libros escritos en dichos idiomas, cosa que raramente sucede; pero hay que cantar las canciones italianas y alemanas y haciéndolo bien, se obtienen aplausos y admiración».

En la educación de los varones, Spencer señala análogos defectos, es decir, hay diferencia en los medios, que no responden más que a las diferencias psico-sexuales, pero no en el fin.

Veamos esta segunda tesis:

Spencer dice que la causa real y verdadera de semejante educación está en que se la considera muy *señoril y elegante*, y que con ella se obtienen *aplausos y admiración* y queda satisfecho con esta explicación, dando así al fenómeno un origen puramente social. Le parece que esto es injusto o ridículo, sin advertir que son hechos que afectan a la inmensa mayoría y que, por tanto, deben obedecer a causas mucho más poderosas que las convenciones sociales. No se le ocurre investigar por qué se persigue el aplauso y la admiración, y por qué se considera señoril y elemante el adorno personal. Si tal hubiese realizado, no se le habría escapado la verdadera causa, que es tan conocida y consagrada por expresiones vulgares; hubiese visto además de que si esa educación no sirve para ganar el pan de cada día, es ese cambio *muy eficaz para encontrar novio*, que los aplausos y la admiración ponen en condiciones más ventajosas para *elegir y ser elegida*, y que tal educación se realiza con ese propósito, porque, instintivamente, se obedece a la ley de selección sexual que lleva, especialmente a la hembra a elegir lo mejor y desechar lo peor, defendiendo así a la conservación y al perfeccionamiento de la especie y que si en la mujer el fenómeno se observa con más intensidad, se debe al papel biológico de la mujer en la evolución de la especie, es decir, que ésta no es sólo la madre del individuo, sino que su papel preponderante está en ser madre de la especie.

Resuelta así la cuestión, queda que lo *inútil* de estos conocimientos se torna en muy *útil* y demuestra una vez más, cómo la conservación de la especie está por sobre la conservación del individuo, y cómo para llegar a la primera, no basta llenar la segunda, sino superarla, excederse, ir más allá de la conservación individual. Todos estos adornos en la mujer, sirven pues, para atraer, para llamar la atención, para tener el mayor número de admiradores y poder seleccionar, y, en el hombre, para evidenciar que sus aptitudes de lucha exceden a sus necesidades, superan a la satisfacción de las necesidades de la vida vegetativa, que no sólo se basta a sí mismo, sino que puede proveer a otros; en definitiva, trata de exhibir su capacidad para proyectarse en la especie. Si en los salvajes basta con el adorno físico, en el culto y civilizado no es suficiente y lo necesita en lo intelectual y en lo moral, porque la lucha se ha ido complejizando con el progreso y la civilización y el factor físico, preponderante en el salvaje, ha perdido en el civilizado su preeminencia, para cederla al factor psíquico, que es el que juega el principal papel como procedimiento de lucha.

¿Qué para la mujer estos adornos no son útiles y que mejor sería adquirir conocimientos que directamente proveyeran a su propia conservación?... Pero si encontrar marido es el desideratum; con esa sola adquisición, normalmente, debe quedar para ella resuelto el problema de la conservación individual... ¿Qué después de casada, la mujer, por falta de ejercicio, olvida todos estos conocimientos de adorno?... Es lo lógico, no tienen objeto sino en cierto período de la vida; se adquirieron para alcanzar un fin, llenaron su misión que era importantísima, mucho más que comer un puchero diario, y no tienen ya una función principal, sino subordinada, que se debilita con la edad, y es por eso por lo que paulatinamente, según los casos, más o menos se abandonan.

Imagine el lector, en las condiciones desventajosas, del punto de vista de la selección sexual, en que quedaría el sujeto, varón o mujer, desprovisto de estos *adornos* intelectuales y morales.

Consecuente con su crítica a la tendencia al adorno, Spencer critica a la moda, pero en realidad no se sabe cuál es la causa y cuál la consecuencia, pues a veces el adorno es una cuestión que obedece a la moda: la moda es causa de la tendencia al adorno; en otras, la moda aparece como una consecuencia de la tendencia al adorno.

Analiza luego los conocimientos más valiosos, disociando lo estético y lo ético de lo científico. Parece que Spencer desconoce que las ciencias pueden provocar sentimientos estéticos, lo mismo que las artes; la estética no es patrimonio exclusivo de las artes y en todo sistema de educación que tenga en cuenta los principios psicológicos, no deben disociarse los sentimientos estéticos. Lo verdadero, lo útil, lo bello y lo moral, deben marchar siempre unidos.

(Continuará.)

Glosas magistrales

Por J. del Monte.

VII. — DEL TRATAMIENTO

Si el auto-bombo es, en verdad, cosa deleznable y mezquina no lo es menos la propia calificación. Que a uno le juzguen los demás mortales como un genio o un tonto — y dentro de estos extremos cabe un sin fin de gradaciones, con sus epítetos más o menos halagüeños — pase; pero eso de que uno mismo se tilde de fénix, o con mayor modestia, se atribuya cualidades de menores quilates, toca los lindes del ridículo. Desde que la "pose" no crea el mérito, la determinación "per se" tampoco agrega lustre.

Del modo cómo nos choca la fatuidad absurda de ciertos entes que se prodigan a sí mismos títulos de variable brillo, pésanos el auto-tratamiento de que hacen uso algunas instituciones. Porque nos hacemos cargo de la violencia que tal costumbre ha de producir en sus componentes, mucho nos placería ver el destierro de ese resabio.

Así como es posible — y más de un caso hemos visto — que un individuo de conducta privada desdorosa forme parte de una corporación honorable, sin que por eso adquiera él lo que no tiene, igualmente el respeto y la pública consideración que merecen las personas y las entidades no estriban en los blasones heráldicos que ostenten sino en las acciones con que se hayan hecho acreedoras a esa distinción. Una personalidad eclesiástica será ilustrísima si realmente posee los conocimientos dogmáticos y terrenos que abonen su ilustración; de lo contrario, por más que su rango le permita el uso de la conocida abreviatura, sonará a hueco el tratamiento. Una entidad será honorable si su obra tiene el sello de verdad, honradez y justicia, que el tal calificativo entraña; no lo será, aunque sea ese su título oficial, si el carril de su acción pierde la rectitud correspondiente.

Aún en esos casos, no queda autorizado el uso — o abuso — del adjetivo por cuenta propia (1); son los extraños los que deben discernirlo, si lo creen merecido. Así, al menos, nos lo asegura la lógica del presente.

VIII.—CONSECUENCIA DEL APOSTOLADO

Que todo apostolado supone sacrificios y renunciamientos, la actual jerga política se ha encargado de demostrarlo por si aún no bastara la clásica silueta del escuálido Nazareno. Con el advenimiento de la "nueva era", por ser nueva quizá, hánse reeditado las conocidas consejas con que la dulce misión educadora fuera nimbada hace rato; y loando la sacrosanta y patriótica obra del maestro, el Estado está en vías de hacerle apóstol una vez más. De tal acaba de consagrarle oficialmente la mayoría de los diputados al votar días atrás el presupuesto para el año en curso.

Es el gremio docente el único excluído, por voluntad legislativa, del general aumento de sueldos sancionado. Ya tienen bastante los maestros con la mejora resuelta el año anterior, parece que se dijeron; ¿a qué volver a aumentarles sus emolumentos, entonces! No importa que ese beneficio fuera irrisorio, máxime si se le compara con el ahora sancionado para los demás miembros de la administración; no importa que, a unos por haber elegido el ascenso de categoría y a otros por no tener los dos años de servicios requeridos, no les haya alcanzado tan precaria mejoría económica; no importa tampoco que se haya dado el caso original y curioso de que los maestros con dos años o más de ejercicio en sus funciones reciban mayor estipendio que los que, teniendo siete o más años de profesión, optaron por la categoría inmediata superior.

Si bien un elemental criterio de justicia indicaba la supresión de la estúpida medida restrictiva sancionada en el año anterior como así también la equiparación del aumento resuelto entonces para el magisterio con el último acordado a los demás servidores públicos, no debe extrañarnos que seamos de nuevo los "últimos monos del presupuesto". Para éso estamos en tiempo de reparación, de renovación de valores. ¡Qué raro es, pues, que un maestro venga así a ganar tanto como un portero! Mejor hubiera sido sin duda que no tocaran antes nuestros sueldos ya que de este modo habríamos logrado también los maestros el 40 por ciento de bonificación que hoy se nos niega. Item más: no se olvide que las diferencias de sueldo no pueden abonarse y que, por consiguiente, para los ascendidos con antigüedad a julio de 1920 el aumento de ese año es un mito.

Decididamente, no hay época propicia a los apóstoles.

IX.—UN DIRECTOR CUYO HALLAZGO NO ES DIFICIL.

Ni bajo ni alto, ni viejo ni joven, ni rubio ni moreno — que de todo hay en la viña del Señor — le encontramos con frecuencia. Atildado en su vestir, ya que no le preocupan transcendentales asuntos; de maneras suaves, casi melifluas, que acusan el diario trato con la gente, sin que esto valga asegurar que sabe tratarlas siempre bien; próximo a cumplir o ya cumplido el tiempo necesario para su retiro, al que no se acogerá sino en el caso de no vislumbrar un ascenso o aumento de sueldos más o menos cercano, nuestro director es una "buena persona", al decir de sus superiores, y un "envenenado", a estar en las afirmaciones de sus subalternos.

Dentro de su antagonismo, ambos criterios son verdaderos. Razón tiene el inspector, por ejemplo, de estar encantado con nuestro conocido, pues en él halla invariablemente al maestro pundonoroso y fiel cumplidor del reglamento, como le consta por el cúmulo de insignificancias con que abruma a los maestros. Por otra parte, si sus visitas a la escuela son escasas ya se ingenia el buen director en mantenerle al tanto de cuanto detalle ocurre y puede estar seguro de que sus órdenes serán transmitidas y cumplidas, con algún exceso de celo quizá. Sea o no asiduo en sus giros de inspección, encontrará siempre en el director un amable personero que atenderá y aplaudirá sin reatos sus opiniones y que, aun buscando la oportunidad, recurrirá a su "ilustrado criterio" antes de resolver cualquier cosita por baladí que ella sea.

Los maestros, a su vez, también le juzgan acertadamente cuando lo menos que dicen de él es que el veneno le corroe. ¿Cómo no ha de ser "envenenado" quien

---

(1) Escritas las anteriores líneas, los doctores Justo y Demaría vienen a corroborar nuestro aserto, como puede verlo el lector en "La Razón" del día 23 de septiembre, en la crónica de los debates de la Cámara de Diputados.

tiene constantemente un reparo que oponer a toda reputación; quien no admite haya en el país ningún pedagogo o profesional "que valga la pena"; para quien todos los colegas, por expectante que sea la posición lograda, tienen cuando menos una mácula que anula su mérito?. De creerle en sus juicios, todos han sido unos farsantes que han escalonado sus puestos merced a trampolines o dobleces... que sólo él no ha usado nunca. Y su valimento no se ve, según aseguran "sus" maestros. En las conferencias al personal, que cumple religiosamente de acuerdo al reglamento, es de lo más soso y vacuo que pueda darse: siempre la misma cantilena de la disciplina y el aseo, del aseo y la disciplina. ¡Y que no hable de métodos, de pedagogía, por favor!

En su trato con el personal buen cuidado pone en hacer notar su condición de director; admirador de la germánica disciplina, guay del que ose rebatirle... aunque las sandeces menudeen. ¡El Reglamento! ¡Cómo lo invoca y cuántas veces lo aplica, esclavo servil de ese instrumento en el que se escudan los débiles y los malignos! La asistencia, la puntualidad, la obsecuencia al superior, la flexibilidad vertebral; cómo los tiene en cuenta al redactar los "conceptos"!

Y así un mundo. Su "turno" es una maravilla; lo dice él, y basta. En el otro "turno" nota cierta deficiencia, un no se qué que no le satisface y por eso no pasa día sin que en alguna notita dejada al vice-director le llame la atención sobre algo que le parece haber visto. Si hay una fiesta en la escuela, ya pondrá cuidado para que la concurrencia note cual es su "turno" y cual el otro, aunque sólo sea ordenando uno o dos pasos atrás a cualquiera de ellos para comenzar el desfile de retorno. Esta separación, que le ufana cuanto más notoria es, no le impedirá repetir en las conferencias al personal, sin olvidarse nunca de decirlo, que "la escuela argentina debe ser una sola", unidad que él, cegato, malogra con su manía.

Es posible que todo ésto no lo haga por maldad. Es posible. Quizá no sea esa tiranía y ese estrabismo sino una consecuencia del veneno que su espíritu ha almacenado. En el fondo, puede que sea una buena persona como dice el inspector, cuyas palabras son órdenes y cuyos modales deben imitarse si creemos a ambos. ¡Y estos directores pretenden formar escuelas!

* * *

¿Háy casos en castellano?

Por **María Graciela Peyró.**

(Conclusión)

Restaban el Nominativo y el Acusativo. El primero, en muchos casos se confundía con el Acusativo (en los sustantivos imparisílabos se tendía a igualar las sílabas del Nominativo con las del Acusativo). Así, la generalidad de los romances, desde sus orígenes no conocieron ninguna distinción entre ambos casos, y sólo usaron una forma.

Todo ésto, en cuanto se refiere al sustantivo. Al adjetivo le pasó lo mismo. En nuestra lengua, esta parte de la oración, deriva del Acusativo, sin que muestre, como hace el sustantivo, rastro alguno del Nominativo ni otro caso.

Vemos, pues, que en lo que se refiere al sustantivo y adjetivo, los **casos** han desaparecido, puesto que ya no existen las terminaciones o desinencias de la lengua latina, que es lo que constituye la **declinación**; en su lugar empleamos las preposiciones que nos sirven para expresar las relaciones de unas palabras con las otras palabras de la frase; formando la palabra o conjunto de palabras precedidas por la preposición, el complemento (ordinario) de la oración.

"Es preciso distinguir dos cosas que generalmente se confunden, el **caso** y el **complemento**", dice Bello (1) en su Gramática Castellana.

"El complemento, es una palabra o frase de que se sirve la lengua, para modificar otra palabra o frase, significando una relación que el objeto o cualidad que ésta designa, tiene con otro objeto o cualidad, a que damos el nombre de **término**, como la palabra que lo denota."

"Los casos de la declinación o presentan el objeto directamente o lo presentan como término de una relación; sea que éste forme complemento por sí sólo, o que se combine con alguna preposición para formarlo."

De modo que habiendo ya exceptuado, como no susceptibles de poseer casos al sustantivo y al adjetivo, nos resta tratar lo que concierne al pronombre.

De los pronombres castellanos, debemos considerar que sólo en: **yo, tú, él, ello,** es donde se advierten diversas terminaciones con variación de significado, vg.: **yo, me, mí, conmigo, tú, ti, te, contigo, él, le, la, se, sí, consigo,** etc.

Y aún, en estos únicos nombres castellanos declinables hay que distinguir entre caso y complemento. **A mí, de mí, para mí,** no son casos de **yo,** sino complementos formados con las preposiciones **a, de, para,** y con el caso **mi,** que en todas estas expresiones es uno solo. Dentro de cada uno de los pronombres declinables, tenemos que distinguir un cierto número de casos, cada uno con su carácter peculiar.

De la "Gramática Castellana", del doctor Isaac Larrain, cuya teoría de los casos está planteada en muy sensata forma, transcribo la siguiente clasificación de los casos de los pronombres castellanos:

Primera persona.	Singular	Plural
Nominativo	Yo	Nosotros-nosotras.
Complementario directo o acusativo	Me	Nos.
Complementario dativo	Me	Nos.
Terminal	Mí	Nosotros-nosotras.

Segunda persona	Singular	Plural
Nominativo	Tu	Vosotros-vosotras.
Complementario acusativo	Te	Os.
Complementario dativo .	Te	Os.
Terminal	Tí	Vosotros-vosotras.

Las formas íntegras **él, ella, ellos, ellas,** se declinan como sigue:

Terminación Masculina de Singular:

Nominativo y terminal: él.
Complementario acusativo: le o lo.
Complementario dativo: le.

---

(1) Bello (Andrés), 1781-1865. Célebre filósofo, gramático y poeta venezolano.

Terminación Masculina de Plural:

Nominativo y terminal: ellos.
Complementario acusativo: los.
Complementario dativo: les.

Terminación Femenina:

	Singular	Plural
Nominativo y terminal:	ella	ellas
Complementario acusativo:	la	las
Complementario dativo:	le o la	les o las

Ello se declina del modo siguiente:

Nominativo y terminal: ello.
Complementario acusativo: lo.
Complementario dativo: le.

Después de realizado este estudio, nos resta agregar, que gracias al feliz reinado de "la ley del menor esfuerzo" que tuvo el plausible privilegio de suprimir las pesadas desinencias casuales latinas, en Castellano, exceptuando algunos pronombres, no existen casos.
Septiembre de 1921.

* * *

Dante Alighieri y la Divina Comedia

Por **Nicolás Durante.**

En estos momentos de recuerdos para los italianos y los individuos de estirpe latina, escribo algunos pensamientos sobre el gran poeta y su magna obra. Con ello no pretendo indicar nada nuevo, porque no es de mi pluma de donde saldrá algo no conocido aun de este asunto; personas de más elevada preparación son las que pueden únicamente cumplir ese trabajo.

Hace muchos años leí por primera vez la «Divina Comedia»; por ser de estirpe itálica, consideré un deber conocer esta bella obra; pero, he de confesarlo, ni mi edad, ni mi preparación estaban a la altura de un trabajo tan difícil como ése. Así es que pude darme cuenta, tan solo, del plan seguido por Dante y conocer algunos de sus conceptos; quedando a obscuras sobre el significado de tantas ideas que forman este texto. Más tarde lo he leído de nuevo, con un conocimiento más a fondo del idioma italiano y penetrado un poco más en los planes propuestos por Dante Alighieri: El poeta florentino ha cumplido en este trabajo una obra colosal, obra que presenta distintos aspectos y múltiples enseñanzas. Entre otras podemos señalar la siguiente: al avanzar en la lectura de la «Divina Comedia», vamos conociendo los estados de ánimo del insigne escritor.

Primero es un simple mortal, que obedece a las insinuaciones de la materia, perdido en la «selva obscura»; su patria, y en general, la Europa de la Edad Media. Se siente acosado por los mismos rencores y odios que sus contemporáneos. Elige a Virgilio, «il suo divino duce», como le llama muy a menudo, como guía para escapar a las tres fieras que lo acosan: la lujuria (Florencia), la soberbia (Francia) y la codicia (Roma); e intérnarse con serenidad por el embudo infernal, donde pinta los horrores cometidos por los hombres que se han dejado llevar por sus bajos instintos. De las regiones tranquilas donde moran los grandes de la antigüedad, que no conocieron al cristianismo; nos lleva, después a los distintos círculos, hasta dar en el que moran los traidores y Lucifer, rey de los infiernos; pintando con trazos horripilantes la muerte del conde Ugolino y sus hijos.

Es la parte más humana de su obra. De ahí salen a ver las estrellas, dando al espíritu un momento de calma, después de haberle hecho conocer tantas desventuras. Luego guiado siempre por la inteligencia humana (Virgilio) nos conduce a la montaña del purgatorio; donde se halla más serenidad; porque, a pesar de encontrarse con espíritus que sufren, son espíritus que alimentan una esperanza: algún día, cumplida su condena, ascenderán a la morada de los justos.

Recorrido el purgatorio, se elevará el poeta a las regiones del empíreo, pero antes debe prepararse para ver la belleza suma, su divino amor, su gran ideal, el símbolo de la teología, la que lo guiará hasta el solio de Dios uno y trino; me refiero a Beatriz.

La inspiración del poeta asume los instantes más bellos, sus figuras alegóricas toman el carácter de sublimes. Verá a la que tanto amó, pero antes debe sufrir un baño de fuego, significando que todo pensamiento terreno, toda debilidad humana debe abandonarse para remontar a esas alturas. El poeta en un principio se niega a sufrir tal prueba, pero a las instancias de Virgilio, quien le notifica, que solo a ese precio volverá a ver revestida de la divina gracia, a la mujer amada, se lanza al baño ígneo. Desde ese instante no verá más a su poeta predilecto, aquella será su guía.

Quien leyese los cantos XXIX y XXX donde se le aparece la visión celeste, sentirá vibrar en su mente las mejores armonías y presenciará con la imaginación un cuadro digno de un pintor con alma dantesca. Avanza el divino espíritu cubierto por un manto de llama viva, rodeado de hombres, mujeres y animales que simbolizan elementos de la fe católica.

Una vez recorrido con Beatriz el paraíso terrenal, último paraje del purgatorio, ascienden al paraíso. Aquí la fe cristiana del gran poeta se muestra en todas sus fases; a medida que se encuentra ante las almas de los grandes del catolicismo. Ante Santo Tomás explica su credo y San Bernardo lo prepara para ver a Dios.

Su inspiración se eleva a medida que se acerca a la divina luz, donde se halla el Supremo Creador:

«O luce eterna che sola in te sidi,
Sola t' intendi, e, da te inteletta
Ed intendente, te ami ed arridi!»
(C. XXXIII. "Paraíso")

Con esta última visión termina el divino poema, sin llegar a describir la Divina Esencia, pues toda descripción le haría perder su valor sublime.

El hombre lleno de sufrimientos, perseguido, y a su vez perseguidor, muestra siguiendo su ideal, que puede abandonar las humanas miserias y elevarse a especulaciones libres de todos los dolores; y, como Dante, todos los hombres que sienten bullir en su cerebro un ideal, pueden elevarse y acercarse a la perfección, dejando a sus pies continuar la marea de las pasiones.

II

Si este poema no tuviera otros méritos, siempre le quedaría el de haber sido escrito en lengua vulgar, dando el bautizo literario al dialecto florentino, el que mucho más tarde sería el idioma de Italia. En aquel momento era una innovación audaz, que podía hacer peligrar la vida de la obra; pues los doctos despreciaban las lenguas romances y todo lo expresaban en latín. El mismo Dante

escribió en ese idioma y hasta inició los primeros cantos del Infierno, pero luego prefirió escribir en el «dolce stil nuovo».

Con todo rindió algún tributo a su tiempo, pues en la Divina Comedia campea el número tres y sus múltiplos; número cabalístico, al cual se atribuían propiedades mágicas; la obra está dividida en tres partes, cada una consta de treinta y tres cantos, menos el Infierno que tiene treinta cuatro, y cada canto se compone de un número variable de «terzine». Hallamos, en ella también, un resumen de los estudios del poeta, siendo la obra toda una muestra de los conocimientos del momento; ello prueba que el insigne vate era un verdadero sabio.

Dante y su obra han resistido los embates de seis siglos; hoy son más estudiados que en su época. El divino poema sufrió períodos de olvido y de desprecio, sin embargo, hoy los estudiosos dedican buenos momentos a su interpretación; señal que, a pesar de los años, tiene siempre algo de actual, porque el poeta es el cantor del yo por excelencia, es el poeta subjetivo ante todo. En ninguna parte hallamos mejores armonías sensitivas que en su obra. Además Dante para los italianos es un símbolo, es el primer cantor de su suave idioma, y en su trabajada vida, sintetizó los sufrimientos de la península. Hoy Italia es una, encerrada en sus límites ansiados y señalados por Dante; por eso sus buenos ciudadanos rodean la tumba del poeta, como los miembros de una familia rodean la tumba del padre, sostenidos por:

«L'amor che muove il sole e l'altre stello».

♣ ♣ ♣

Las ilustraciones

Por **Manuel J. de Visconti.**

LA OBRA me invita a colaborar en sus páginas, y en la invitación que se me hace, leo: «para llevar a feliz término el objetivo que nos hemos propuesto, cual es el de contribuir a la total renovación de los sistemas, métodos y procedimientos educacionales aún en boga...».

¡Santa causa! — me dije — ¡en nada puede emplearse mejor el tiempo!

Renovar totalmente los sistemas, los métodos y los procedimientos al uso en nuestras Escuelas, no es tarea tan fácil. Hay que empezar por matar ese monstruo de miles de cabezas que se llama Rutina; hay que comenzar, la áspera senda de la crítica mordaz, terriblemente mordaz, despiadada y dura de decir verdades como puños y a puñados, a manos llenas, y ello me place. Loado sea Dios que en esta época de predominio de la mentira convencional, hay todavía quien se atreve a romper lanzas a lo Sarmiento...

¿Será la Juventud, esa eterna renovadora, la que alimenta la sana idea esbozada? No lo sé; porque no conozco de esa casa, que tan gentilmente abre las puertas a un viejo educador como yo, más que la circular (la revista no la conozco aún), y por ella, sólo por ella me guío para dar este primer paso, pleno de fe, seguro de ser útil a la Escuela, si es que, como digo más arriba, LA OBRA triunfa en su afán de renovar lo arcaico, lo vetusto, lo anacrónico de la mayoría de nuestros establecimientos de educación.

Y con la ilusión de que al fin no se ha perdido todo; en la creencia firme de obrar bien y de acuerdo con los ideales de mis noveles amigos (todos los hombres bien nacidos, vale decir, bien intencionados, para con la Escuela son mis amigos por afinidad de parecer y de sentir), antes de conocer LA OBRA, antes de recibir un sólo número de ella, pleno de entusiasmo sincero, trazo estos renglones en su obsequio, para decir sin ambajes a los directores de escuela:

—¡Colegas!: Vosotros tenéis el prurito inconsulto de hacer exhibición de los mapas y cuadros que poseéis, colgándolos de las paredes de las aulas, como un muestrario de librería escolar. ¿En virtud de qué principio pedagógico hacéis éso? ¿Qué os mueve a «empapelar» las paredes de las aulas con mapas y cuadros?

Esas ilustraciones así, zarandeadas por el viento, produciendo el ruido incómodo del varillaje contra la pared, ¿reportan beneficio alguno a la enseñanza?

¿Qué novedad tendrán esas ilustraciones para los niños cuando vayáis a emplearlas?

¿No es más higiénico tener las paredes limpias? ¿No es más razonable quitarles a los educandos ese tormento visual del balanceo del cuadro? Fijaos. Vais a ver niños que se entretienen contando las veces que el cuadro va y viene, en vez de atenderos. Y si lo halláis distraído, con seguridad que le culparéis a él por su distracción, sin llegar a comprender que los culpables sois vosotros, que le colocáis, inconscientes — es de suponerlo — ante el objeto oscilante, isócronamente oscilante que ha de distraerle por fuerza.

¿No os parece mejor guardar esos cuadritos para cuando hagan falta? Haced un lugar, en cualquier parte de vuestra Escuela, y guardadlos ordenados para que cada maestro los emplee a su tiempo oportuno, y habréis dado a la clase la novedad de que carece hoy con vuestro viejo y antipedagógico sistema de eternos expositores, dejando que las ilustraciones se presenten solas.

¡Y de qué manera más inoportuna e impertinente se presentan! ¡Cuántas veces en grados impropicios para su comprensión, dando lugar para que el educando torture su infantil cerebro pensando qué diablos es aquello, mientras el pobre maestro se desgañita gritando, explicando a voces para llamar la atención de los educandos, sin conseguirlo...

¡Qué pobre idea me formo del director de una Escuela-exposición a lo Cabaut o Estrada!

Y desgraciadamente son millares los directores afectos a la exhibición. Cuantas veces he sido trasladado a una Escuela — la número 2 de Luján, por ejemplo, la número 1 de Matanza, otro caso, para concretar — he procedido incontinente a guardar y ordenar los mapas y cuadros en lugar propicio. Pero al abandonar, por traslado, la Escuela, las nuevas direcciones se apresuraban a colgar de nuevo los mapitas, empleando en ello todo el ardor y el entusiasmo de que eran capaces...

¡Oh, Escuela anacrónica! ¡Oh, Escuela de aparatosidad! ¡Oh, Escuela de pedantismo, ¿cuándo desaparecerás de nuestro amado país?

Ya es hora.

Y si no, desafío al director que me lea y que esté en este caso, a que me explique en virtud de qué principio pedagógico, o simplemente razonable, tortura a sus alumnos con la eterna ostentación de esos mapas, balanceados, continuamente por el viento, colgados de un clavito...

Mientras no se me demuestre lo contrario, sigo creyendo que las ilustraciones, para ser eficaces, deben presentarse en el momento oportuno, y que, para que no se destruyan, deben cuidarse más y mejor.

Juicio crítico de la novela histórica "Amalia"

Por **Elena Rivas.**

Al ensayar un juicio crítico sobre la novela histórica "Amalia" de J. Mármol, he creído conveniente ocuparme aunque muy someramente de la personalidad de su autor, emitiendo algunas ideas al respecto, para relacionar así el autor a la obra y ver los puntos de contacto que hay entre ellos. Es notorio que cada escritor imprime a sus libros ese sello particular, personal, que se llama estilo.

Mármol ha superado a todos sus contemporáneos por esa idiosincrasia y podemos decir sin exagerar que quien lee "Amalia" conoce el temperamento, el carácter, los sentimientos de su autor, porque Mármol fué el cantor de la libertad. Porque su obra tan estrechamente ligada a nuestra historia y desenvolvimiento político se halla relacionada a uno de los hechos más singulares que no se borrará jamás de la mente de los argentinos; la larga y fatídica tiranía de Rosas que manchó las páginas de nuestra historia patria.

Escribió también hermosos cantos destinados a exteriorizar las impresiones íntimas de su corazón, como "El poeta" y "El cruzado"; también se distinguió en sus poesías destinadas a ensalzar a la "Madre Naturaleza", como por ejemplo: "Los trópicos" que tienen la armonía, la exquisitez, el culto que en su alma eternamente bulle y se agiganta revelando más grandioso todavía su pujante y vasto pensamiento. Porque "Los trópicos" encierran una belleza inmaculaba, intangible, virtual como el ensueño, esa gracia inmortal que se revela en toda expresión, en toda frase que remeda el ritmo acariciador de las fuentes, la brisa rumorosa de los bosques, el hálito embalsamado de las flores; es el acorde sublime de su alma sentimental, y cual un dulce arpegio de música de arpas el tono cadencioso de la Naturaleza virgen, hermosa y radiante cual una niña de quince años según este genial poeta:

"Así como la niña de quince primaveras,
de gracias rebosando, de virginal amor,
no bien recibe el soplo de enamorado aliento
cuando a su rostro brotan las rosas del rubor".
"¡Los trópicos! El aire, la brisa de la tarde,
resbala como tibio suspiro de mujer
y en voluptuosos giros, besándonos la frente,
se nos desmaya el alma con dulce languidez".

... ...

No obstante observar cuánta gracia, cuánta belleza encierran sus cantos destinados a describir a la Natura no trepida en afirmar que es como poeta de la libertad, como cantor de la independencia y la democracia que su lira vibró triunfante, al compás de sus trovas llenas de energía, llenas de nervio y desbordantes del más puro y acendrado amor a la patria. Peregrino nostálgico siempre y donde quiera su pensamiento estuvo acompañado con la imagen de su tierra natal y aunque a los 20 años ya se abrió para él la puerta de la cárcel y la proscripción supo expresar con frases llenas de calor e intenso vigor que los seres que alimentan puros ideales no se amedrentan ante la injusticia o el abandono. Por eso la tiranía en cuya época actuó fué la obsesión constante de su alma de poeta y supo en versos llenos de pureza, rebosantes de bríos, pero exentos de apasionamiento anatematizar la obra satánica de Rosas:

"Sí, Rosas, te maldigo; jamás dentro mis venas
la hiel de la venganza sus olas apuró.
Como hombre te perdono mi cárcel y cadenas,
pero como argentino, las de mi patria, no!"

Y bien, el poeta romántico del siglo XIX esgrime su pluma magistral contra la tiranía escribiendo "Amalia".

"Amalia", novela hitórica, fué publicada en Montevideo en mayo de 1815. La mayoría de los personajes que figuran en la obra existían en la época de la publicación; pero Mármol por una ficción y para hacer más clara la narración se coloca algunas generaciones de por medio entre él y aquéllos de modo que al hablar de Rosas, su familia, etc., los describe siempre en tiempo pasado. El autor ha creído conveniente adoptar tal medida tanto por la claridad de la exposición, cuanto por el porvenir de la novela destinada a ser leída por las generaciones futuras que sabrán juzgar con imparcialidad esa época verdaderamente dramática de la tiranía.

Comienza con el capítulo: "Traición"; el acontecimiento que narra se efectúa en la noche del 4 de mayo de 1840, en ese año en que se tiñó de sangre el horizonte de la patria. Fué entonces cuando acosados unos por los enemigos políticos y siendo otros víctimas de la Mashorca, que en esa época de vacilaciones, de desconfianzas, de inquietudes y de dudas en que cada orden del dictador era otra espada de Damocles suspendida sobre la cabeza de los hijos de Buenos Aires, cuando viendo la imposibilidad de vivir tranquilamente en la tierra natal los jóvenes, las familias, todos abandonaban estas playas, para arribar a otras de una nación hermana donde también convulsionada por la tiranía se sentía de más lejos los clamores de las víctimas inmoladas en aras de la libertad.

...Y en esa noche oscura, en dirección al Bajo marchaban silenciosos don Francisco Linch, Eduardo Belgrano, Olíden, Maison y Riglos, argentinos, precedidos por Juan Merlo encargado de indicarles el camino para embarcarse en la ballenera que los conduciría a Montevideo; sin pensar que el que les servía de cicerone pronto iba a entregarlos a manos homicidas!

...Y así fué; se trabó un desigual combate en el que la traición y cobardía de unos estaba en pugna con el valor y gallardía de los otros y entre ellos el joven don Eduardo Belgrano, sobrino del ilustre don Manuel Belgrano, que al verse así atacado puso todo su empeño para salvarse diciendo en medio de los estertores de la agonía **"que no llevarían su cabeza al amo hasta que su cuerpo no estuviera despedazado por completo".**

La vos vibran de nuestro valiente rompió con el silencio de aquellas soledades y fué el reto formidable contra una de las disposiciones del tirano; pero en tanto... uno de los bandidos hiere su muslo izquierdo mientras otro colocándole la rodilla en el pecho le dice con alegría salvaje: "¡Ya estás agarrado, unitario!" Y pide un cuchillo para degollarlo, pero en ese supremo instante otro hombre se presenta en la escena, ultima a los bandidos, se inclina para cerciorarse si todavía vive la víctima y al comprobarlo toma en brazos a Belgrano y lo conduce hacia la barranca donde estaba situada la casa de S. M. B. el ministro Mandeville. Esconde a su amigo en una zanja, le interroga respecto a sus heridas, ven-

da lo mejor posible éstas, mientras con su palabra cariñosa y tranquilizadora trata de infundir en el herido confianzas que a él mismo le faltaban... Y en medio de la sombra y de la angustia se deja oír la música de un piano... "Hay fiesta en casa del ministro Mandeville" — dice Daniel; porque el personaje que salvó a Belgrano no era otro que Daniel Bello, joven de 25 años, de preclara inteligencia y noble corazón que juega un papel importante en esta historia.

Belgrano se siente indignado al pensar que mientras a ciudadanos se asesinan en la puerta de la casa del ministro éste se divierta; pero Daniel tiene opinión contraria y afirma que no sería buen ministro inglés si así no lo hiciera... En tanto unos bandidos se aproximan a la zanja para repartirse el botín del combate. Bello da muerte a uno de ellos, se apodera del caballo y montando en él se dirige a casa de su prima Amalia Saens de Olabarrieta que presta hospitalidad al desvalido el cual sostenido más por su valor moral que por su energía física cae desvanecido en un sofá.

Continúa la novela narrando la solicitud y abnegación de Amalia para con el herido, los escrúpulos de Belgrano que no quiere comprometer con su presencia la tranquilidad de la bella tucumana, las previsiones de Daniel, los auxilios del doctor Alcorta, amigo de los jóvenes, que cuida a Belgrano con afecto fraternal.

(Continuará).

♣ ♣ ♣

Las Reglas Ortográficas

Por **Jorge Guasch Leguizamón.**

VIII. — REGLAS QUE PUEDEN ENSEÑARSE EN CUARTO GRADO

I. — Hay varias palabras que comienzan con los sonidos **borr** y **bibl**, pero no hay ninguna que principie con los sonidos **vorr** y **vibl**. Ejemplos: **borrico, borrego, borra, borrar, borracho, borraja, borrón, biblia, biblioteca, bibliófilo,** etc.

II. — En nuestro idioma hay varias palabras que comienzan con la sílaba **cu** seguida de **b**, pero no hay ninguna que principie con dicha sílaba y le siga **v**. Ejemplos: **cubo, cubil, cubierto, cubierta, cuba, cubeta, cúbito, cubilete, cúbico, cubería,** etc.

III. — Se escriben con **z** los substantivos acabados en **ez** y en **eza**, siempre que se formen añadiendo esas terminaciones a ciertos adjetivos. Ejemplos: **rapidez,** de rápido; **timidez,** de tímido; **intrepidez,** de intrépido; **madurez,** de maduro; **aridez,** de árido; **nobleza,** de noble; **pobreza,** de pobre; **rareza,** de raro; **riqueza,** de rico; **delicadeza,** de delicado, etc.

IV. — Los substantivos femeninos agudos acabados en **sión** se escriben con **s**. Ejemplos: **comesón, picasón, quemasón, granasón, cargasón, armasón, ligasón, razón, tablasón, plumasón,** etc.

V. — Se escriben con **c** los adjetivos agudos acabados en **cial** y los esdrújulos en **áceo, ácea**. Ejemplos: **artificial, comercial, glacial, parcial, marcial, cretáceo, farináceo, liliáceo, mirtácea,** etc.

VI. — Los substantivos femeninos agudos acabados en **iz**, se escriben con **z**. Ejemplos: **actriz, cantatriz, nariz, raíz, emperatriz, codorniz, lombriz, directriz, perdiz,** etc.

VII. — No hay ningún adjetivo numeral que se escriba con **b**, pero hay varios que llevan **v**. Ejemplos: **nueve, veinte, noventa, octavo, octava, novena, noveno, veintavo, veintava, noventavo,** etc.

VIII. — Se escriben con **s** los substantivos acabados en **ismo**. Ejemplos: **mecanismo, cataclismo, patriotismo, organismo, laconismo, idiotismo, mutismo, reumatismo, egoísmo, altruismo,** etc.

IX. — Se escriben con **b** las terminaciones **ba, bas, bamos, bais** y **ban** de los pretéritos imperfectos de indicativo correspondientes a los verbos de la primera conjugación (Academia). Ejemplos: **cantaba, comprabas, ganábamos, dejabais, galopaban, acomodaba, fabricabas, pegábamos, remabais, tiraban,** etc.

X. — Hay varias palabras que comienzan con los sonidos **zurr** y **zapat**, pero no hay ninguna que principie con los sonidos **surr** y **sapat**. Ejemplos: **zurrón, zurrar, zurrapa, zurriago, zurrapelo, zapato, zapatear, zapateado, zapateta, zapatudo,** etc.

XI. — Hay muchas palabras que comienzan con la sílaba **sal**, pero no hay más que una que principie con la sílaba **zal**, que es **zalmedina**. Ejemplos: **saltar, saltadero, salpicar, salpicón, salteador, saldar, salchicha, salpimienta, salmón, salmuera,** etc.

XII.—Se escriben con **c** los substantivos acabados en **cimiento**. Ejemplos: **nacimiento, cocimiento, conocimiento, acontecimiento, agradecimiento, endurecimiento, entumecimiento, lucimiento, padecimiento, ofrecimiento,** etc. Se exceptúa **asimiento.**

XIII. — Se escriben con **s** los adjetivos acabados en **oso, osa**. Ejemplos: **cariñoso, mimosa, mentiroso, rencorosa, caprichosa, cuidadosa, calmoso, miedosa, pedregoso, jugoso,** etc. Exceptúanse **mozo** y **mosa.**

XIV. — Hay muchos verbos acabados en **ciar**, pero no hay más que dos terminados en **siar**, que son **ansiar** y **extasiarse**. Ejemplos: **pronunciar, anunciar, iniciar, comerciar, rociar, negociar, acariciar, maliciar, apreciar, arreciar,** etc.

XV. — Los sustantivos acabados en **anza** se escriben con **z**. Ejemplos: **confianza, chanza, mudanza, lanza, panza, matanza, danza, crianza, labranza, fianza,** etc. Exceptúanse **ansa** y **gansa**.

XVI. — Lleva **h** toda voz que empieza con los diptongos **ue, ie**. Ejemplos: **hueco, huelga, huerto, huerta, huero, huérfano, hiel, hiedra, hiena, hierro,** etc. Se exceptúan las voces **ueste, uesmoruesle** y **uessuduesle**, que se usan muy poco.

Consultorio Médico y Quirúrgico
del DOCTOR GALDOS
Ex-Mayor Interno del Hospital Durand
Los Martes de 17 a 19 consultas GRATIS de Garganta, Nariz y Oídos
RAYOS X
Consultas: de 8 a 0 y de 14 a 16 horas
Moreno 574 - U. Telef. 385, Azul, (F. C. S.)

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza. — *Rosmini.*

Evolución del periodismo en la Argentina

Por A. Ghioldi.

1.° — El culto a los hombres demanda tanto tiempo que olvidamos siempre factores señalados de nuestra historia. Tratamos de inspirar a los niños exaltado amor por ciertas figuras, que llegamos todos a convencernos que los hombres del pasado fueron dechados de virtudes, sin las pasiones que dominan a los hombres del presente, y concluímos por sospechar que la mano de Dios los ha colocado en este rincón del mundo, para eterno y noble ejemplo de las generaciones que habrán de sucederse.

Ese culto inspirando un respeto servil por ciertos hombres, es posiblemente una causa no despreciable de las tendencias personalistas de toda nuestra política.

Conviene, pues, que estudiemos otros aspectos de la historia, más fundamentales e importantes que el simple panegírico de determinadas figuras. Y a la verdad que en esa tarea no nos apartaremos del hombre, cuya presencia es la única capaz de interesarnos en alto grado. El hombre hace la historia; la hace deliberadamente muchas veces, con pasión y voluntad sostenida. Esa pasión está al servicio de un propósito, que en él hemos de suponerlo sincero, de mejoramiento con respecto al momento en que actúa. Aspira a algo mejor, lucha por lo bueno aunque en el mejor de los casos sólo consiga algo más bueno. El hombre, pues, tiene su ideal, que se basa en la realidad que le circunda y con la cual él trabaja.

Al hombre lo hallamos no siempre en el hombre; lo encontramos — sepamos buscar, eso es todo — en la herramienta por él fabricada, en el libro que redactara, en el poema que concibiera. El espíritu del hombre no tiene envases de negocios para exhibirse; se incorpora a todos los vasos que él se siente capaz de modelar. El espíritu — suma de inteligencia, sentimiento y voluntad — es creador de cosas; y si en éstas buscamos, sabremos hallarlo.

¿En el periódico sabremos encontrar al hombre? Tarea difícil; creo, sin embargo, que los maestros podríamos hacer que los niños llegasen a hallarlo. Ya volveremos sobre el tema. Y concluyamos esta introducción.

2.° — Poner en relieve la importancia del periodismo como fuente histórica de gran valor, será uno de los propósitos primeros del maestro.

El periódico registra acontecimientos, señala necesidades públicas, opina, polemiza. Es el repertorio cotidiano de los hechos" (Gallois). A él debemos recurrir cuando queríamos estudiar un acontecimiento de nuestra historia, ya que la prensa existe en el país desde diez años antes de la Revolución.

Además de darnos a conocer los acontecimientos que se suceden, la prensa nos muestra los sentimientos y pasiones de la época. El psicólogo que pretendiera estudiar los sentimientos y pasiones que a manera de fuentes subterráneas alimentan la acción de los hombres, dándole calor y vida, hallaría en los periódicos un riquísimo venero que, inteligentemente explotado, sería capaz de mostrar la evolución de nuestra alma. Los sustantivos y verbos son siempre los mismos: hombre, amor, poder, gobierno, ambición... son de todos los tiempos y épocas. Pero el matiz que los condiciona, el adjetivo que los califica es muy variable y muy propio en cada período. — En la prensa de partido hallará el psicólogo la fuente, quizás única, para estudiar un problema importante: ¿cómo piensa y siente un partido, ayer en la oposición, hoy en el gobierno? La responsabilidad, ¿qué reacciones provoca en el alma de los políticos?

Hallará el psicólogo en la prensa otro problema — que tiempo mediante J. A. García ha de considerar —. La manera de hablar. ¿Cuál es la "aventura de las palabras" en los diversos períodos de la historia argentina? ¡En el cambio de forma se verá una variación de fondo, de los sentimientos e ideas!

La prensa es, pues, una fuente donde es posible recoger numerosos datos: los hechos, las costumbres, las risas, las pasiones, las diversiones públicas, los prejuicios, la actividad política, el progreso técnico, etc.

(Continuará).

* * *

LA ESCUELA DIA POR DIA

Grado - Primero Inferior

EDUCACION MORAL EN ACCION

Estamos a fines del año escolar y vamos a recoger cuanto hemos sembrado. ¿Ha conseguido cada alumno adquirir y practicar las buenas normas que se han indicado como las mejores? Hagamos un examen tratando de comparar la conducta observada por cada niño en los diversos períodos del curso. ¡Qué diferencia! Ha desaparecido la descortesía y timidez que los hacía groseros y antipáticos; ahora son francos, desenvueltos y pueden expresarse discretamente. El egoísmo del principio ha sido substituído por una ayuda mutua que encanta. El aseo, al que ya se han acostumbrado, produce una impresión general de salud y alegría como la que se recibe al entrar a una pieza pulcramente limpia. Además, han aumentado enormemente el caudal de sus conocimientos; ya saben leer bastante bien, escribir sin equivocarse y sin hacer borrones o garrapatos, contar, sumar, restar, etc.

Cuando llegaron por primera vez a la escuela nada de lo dicho sabían. ¡Cuánto bien siembra la escuela!

Debemos tratar de alimentar un sentimiento de pro-

funda simpatía por la escuela, para que sea duradero el deseo de volver a ella. Si nuestros escolares dan pruebas de que este sentimiento afectuoso ha arraigado en sus corazones, nuestra obra ha sido realmente educativa.

LECCIONES DE COSAS

Véase segundo grado.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Después de haber enseñado al niño el conocimiento de las diversas partes constitutivas de nuestro organismo (cuerpo humano) por las acciones que cada una de ellas debe y puede ejecutar, según lo hemos desarrollado en las clases aparecidas en todos nuestros números anteriores, es conveniente hacer una revisión de lo enseñado, pero teniendo como objetivo un conocimiento más acabado o preciso de los huesos (esqueleto) principales que sirven para constituir el armazón de nuestro cuerpo. Estas clases de observación no podrán darse sin la ilustración real ante la vista de los niños. Recuérdese que es indispensable hacer comprender a los alumnos que dichas piezas óseas han tenido vida y que su conjunto pertenecía a una persona como ellos o como sus semejantes, para que no sigan creyendo en las supercherías que los ignorantes puedan contarles.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

El rocío. — Véase la clase que se indica para segundo grado, desechando todos aquellos conocimientos que los niños no puedan apreciar fácilmente.

VEGETALES

El limón. — El maestro podrá desarrollar fácilmente esta clase si tiene en cuenta el plan que para la enseñanza del mismo tema detallamos en segundo grado, dejando de lado todas aquellas nociones que considere demasiado difíciles para alumnos de este grado.

GEOGRAFIA

El salón de clase. Ubicación de todos los muebles. ¿Qué se encuentra al frente? ¿Al frente e izquierda? ¿Al frente y derecha? ¿Al frente y centro? Ubicación de los bancos. ¿Frente a qué miran los bancos, cuadros, etc.? Orientación de las paredes de la clase, de las puertas, ventanas, etc. Variada ejercitación con todos los objetos que componen el material de la clase, de modo que los alumnos conozcan perfectamente la distribución en la misma.

Debe entenderse que todas estas nociones se enseñarán por ejercitación práctica. Los mismos niños deben proceder a la ubicación de los objetos; el maestro sólo será un guía.

Para primer grado superior especialmente.

Orientación. — Colocar al niño frente a la salida del sol. El sol nace por el **Este**, y se pone por el **Oeste**. Por eso al **Este** se le llama **Naciente** y al **Oeste, Poniente**. Abrir los brazos e indicar el **Norte** y el **Sud**. Una persona perdida en un campo o en un bosque, ¿cómo podría orientarse? Numerosos ejercicios prácticos haciendo caminar los alumnos hacia un punto cardinal u otro. Ejercitación en las orientaciones: **Norte, Nord Este, Nord Oeste, Este, Sud Este, Sud, Sud Oeste, Oeste.**

Como ejercitación podría emplearse el juego del Gran Bonete, de tanta amenidad para los niños, del siguiente modo: Se encontrarán colocados ocho bonetes de distintos colores sobre el escritorio, y haciendo pasar a ocho niños al frente se colocará cada uno un bonete. El maestro entonces dirá: Bonete blanco al Este. Bonete negro al Sud. Bonete rojo al Norte. Bonete amarillo al Nordeste, etc.

Colocados los niños en sus respectivas ubicaciones, quedando el maestro en el centro, iniciará el juego diciendo: Al gran bonete se le ha perdido un pajarillo y dice que bonete blanco lo tiene. — Blanco: ¿Yo, señor? — Gran bonete: Sí, señor. — Y así sucesivamente. En cuanto se produce una equivocación golpeará la mano el maestro, indicando que todos deben sentarse, previa colocación de los bonetes sobre el escritorio, procediendo a hacer pasar otros ocho alumnos, para repetir el ejercicio. Repetido muchas veces se habrá realizado el ideal que debe perseguir el maestro de enseñar jugando, dándose lugar, así, a una movida ejercitación.

Todas las voces de mando deben ser rápidas y ejecutadas con seguridad, procediéndose a repetir el ejercicio u otros que el maestro encuentre, hasta tanto los niños no se equivoquen en las ubicaciones.

Orientar el salón de la clase según los puntos cardinales. Orientación de la escuela.

Grado Segundo

EDUCACION MORAL EN ACCION

Véase tercer grado.

LECCIONES DE COSAS

Un huevo de gallina. — Material ilustrativo: Un huevo crudo, un huevo cocido.

Lo que pueden decir los niños mediante la observación

Forma: redonda, con un extremo más grueso que otros; **ovoide.** El extremo menos grueso se llama la punta.

Color: blanco o amarillento.

Partes. — Cáscara. Cualidades: blanca o amarillenta, quebradiza (probarlo), translúcida (observarlo), lisa, dura, delgada, liviana, inodora: Interiormente forrada por un pellejito llamado hollejo; sus cualidades.

La clara. En el interior del huevo: líquida, pegajosa o viscosa, transparente, incolora, insípida, soluble en el agua fría (experimentación), alimenticia, medicinal. Cuando se cuece, se solidifica o coagula (observarla en el huevo cocido), blanca, opaca.

La yema. Sumergida en la clara y en el centro del huevo; esférica, amarilla, gustosa, nutritiva, medicinal.

El germen. Pintita de sangre sobre la yema, que aparece cuando el huevo empieza a ser empollado.

La galladura. Es como un gusanito blanco pegado exteriormente a la yema.

Conversación sobre los huevos, animales que ponen huevos que pueden servir de alimento al hombre. Color que toma la yema cuando el huevo es de varios días. Cómo pueden conservarse; lo que se entiende por incubación.

Lenguaje. Familia de palabras: huevera, oval, ovalado, ovario, ovoide, óvalo (observar su ortografía).

Diferentes significados de los nombres que designan sus partes: **Clara:** nombre propio y adjetivo calificativo (ejemplificación).

Cáscara y hollejo: de frutas.

Serie de acciones ordenadas que conducen a una acción final

"Cómo se toma un huevo pasado por agua". — (Invitemos al niño a enunciar lo que hizo a partir del momento en que su mamá colocó delante de él el huevo en la huevera.) Instalemos un niño delante de una mesa, al frente de sus compañeros. Describirán las acciones a medida que las va ejecutando.

Mi huevera contiene un huevo pasado por agua, colocado de modo que el extremo grueso está abajo. — Tomo mi cuchillo. — Golpeo con él ligeramente sobre la cáscara. — Esta se quiebra. — Aparto los pedacitos. — Corto rebanaditas de pan a lo largo, como para sopitas. — Tomo una e introduzco el extremo en la clara del huevo. — El pan la absorbe y se hace un pequeño vacío. — Echo algunos granos de sal. — Revuelvo con cuidado. — La yema y la clara se mezclan. — Tomo de nuevo la rebanada de pan y la introduzco más adentro. — La retiro. — Está embadurnada de amarillo. — La como con apetito.

Narración de la anécdota: "El huevo de Colón".

VEGETALES

El limón. — Material ilustrativo: limones, naranjas.

Lo que pueden decir los niños por observación y comparación

Es una fruta amarilla, redonda, pero no como la naranja; tiene más bien la forma de un huevo grande; esa forma se llama: **ovoide:** (Buscar en la caja de sólidos el cuerpo de esa forma; otros objetos).

Partes. — Como la naranja: **tallito, o pedúnculo;** el lado opuesto **punta o pezón, cáscara o corteza** (la maestra mondará un limón).

Cualidades de la corteza. (las que se descubren por el sentido de la vista). — Amarilla exteriormente, blanca interiormente. **Por el tacto:** rugosa, áspera en algunos, suave en otros. **Por el olfato:** fragante. **Por el gusto:** más bien dulce. (Comparación con la corteza de la naranja). Usos, **pulpa:** parecida a la de la naranja: blanda, jugosa, dividida en casco o gajos cubiertos por el **hollejo:** delgado, transparente. **Jugo o zumo:** amarillo, transparente; sabor (se hará probar a los alumnos): **ácido o agrio** (clasificarlo entre los gustos desagradables), (nombrar otras frutas y substancias que pueden ser o estar agrias: una naranja, uva, el caldo, la leche, etc.).

Semillas. — Se encuentran en el interior (comparar con las de la naranja, redondas, blancas, algo duras. Para qué sirven las semillas (los alumnos podrán plantar y observar la germinación).

Usos. — En rebanadas, el jugo, la corteza, como condimento; es también medicinal (los alumnos mondarán y exprimirán un limón).

El árbol. — Pequeño, oriundo del Asia, pero aclimatado en todos los países templados y cálidos; la copa irregular; hojas semejantes, por la forma y por el olor agradable, a las del naranjo (reconocerlas entre otras hojas), la flor: azahares más pequeños que los del naranjo, muy olorosos; florece varias veces en el año.

Con la madera se hacen muebles muy finos.

(Observar limones verdes), color de la corteza: cetrino.

Lenguaje: Familia de palabras.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

El rocío. — Para hervir el agua contenida en esta cuba, ¿qué necesitamos? **Fuego, calor** (se hará). — Una vez en estado de abullición, ¿qué se desprende del agua hirviendo? **Vapor de agua.** — ¿Hacia dónde va? Hacia la **atmósfera** (dar el término y explicarlo, si no se ha hecho ya). — El agua que existe **en la naturaleza,** en la **superficie terrestre,** ¿se evapora también? ¿Quién la hace evaporar? **El calor del sol.** — ¿Qué hay entonces, durante el día, en la atmósfera? **Vapor de agua.** ¿Se queda allí? ¿Cae? ¿Cuándo cae? **De noche.** ¿Por qué? Porque la atmósfera se enfría, el vapor de agua se **condensa y cae en gotas muy menudas,** bajo forma de lluvia. Entonces se dice que **cae rocío.** ¿Habéis visto el rocío? ¿Cuándo? Al amanecer. ¿Dónde? Sobre las plantas, en la superficie terrestre, en la arena de los paseos, en los vidrios, sobre las piedras, etc.

Hágase distinguir bien **el rocío** de la **lluvia ordinaria,** por los caracteres siguientes: 1.° Porque nunca, o rara vez, se forma el rocío durante el día, mientras que las lluvias se producen en cualquier momento; 2.° Tampoco se forma durante la noche si el cielo se conserva **encapotado** o soplan fuertes vientos; 3.° Porque el rocío no cae o se deposita por igual sobre todos los cuerpos, como la lluvia. ¿Qué se necesita, en fin, para que haya **rocío?** Que la atmósfera esté tranquila, el cielo despejado y que la humedad sea abundante. ¿En qué estaciones se aprecia más el rocío? En la primavera y en el otoño. ¿Por qué? ¿Hace daño a las personas el rocío? ¿Y a las plantas?

GEOGRAFIA

Repaso de los accidentes del suelo refiriéndose a la República Argentina. — Tipos de terrenos. — Hacer que los alumnos distingan las cualidades de las tierras fértiles y las áridas. — Cómo puede convertirse un terreno pobre en elementos necesarios a la germinación vegetal en un terreno fecundo.

El abono. — Clases de abonos. — Saturación de la tierra.

Cuadro explicativo de los diferentes terrenos

TERRENOS

- **Arenosos** (tierra buena).
  - Enseñar por oposición.
- **Arcillosos** (tierra árida).
- **Humíferos** — el humus (tierra fértil).
  - Enseñar por oposición.
- **Calcáreos — calizos** (árida).
- Elementos que combinados forman tierra muy fértil:
  - arena
  - arcilla
  - cal
  - humus

  } Partes iguales.

Fenómenos meteorológicos que informan la localidad. — Temperatura. — El termómetro: su uso práctico. — Característica que presenta el clima de la ciudad de Buenos Aires. — Clima seco, lluvioso, húmedo. — Vapor de agua. — Lluvia. — Nubes. — Vientos. — Vientos que anuncian buen tiempo. — Vientos que anuncian lluvias. — Ligeras nociones sobre la causa de la formación de los vientos. — Influencia de los diferentes climas en el temperamento de los hombres y de la producción.

Grado Tercero

EDUCACION MORAL

Publicamos a continuación una hermosa paginita, que debiera circular profusamente entre los niños de todas nuestras escuelas, para que su lectura y comentario ayude eficazmente al maestro activo e inteligente, que no desecha medios para hacer real la educación moral que la escuela debe inculcar.

PARA PERFCCIONARME

Cualidades que anhelo poseer

Perseverancia. — Daré término a todo trabajo o empresa que inicie, no dejando apagar el entusiasmo que tuve el empezar. Quiero luchar noblemente para triunfar con la constancia de nuestro ilustre Ameghino.

Veracidad. — Diré siempre la verdad aunque ella pueeda serme dolorosa. Prefiero la franqueza a la odiosa mentira. Recuerdo al valiente Lavalle, que tuvo fuerzas para confesar lealmente su error.

Puntualidad. — Seré exacto en el cumplimiento de mis deberes. No debo dejarme vencer por la pereza y sí hacer las cosas a tiempo y muy bien hechas. Para inspirarme tengo el ejemplo del gran Sarmiento.

Laboriosidad. — Aprovecharé bien mi tiempo ocupándolo en trabajos sanos y útiles que me proporcionarán bienestar y alegría. Tomo como modelo de actividad el infatigable luchador que acabamos de nombrar y al ilustre Mitre.

Rectitud. — Ajustaré mis actos a los mandatos de mi conciencia, procediendo rectamente y con honor en todas las circunstancias sin dejarme vencer por el egoísmo. Cómo admiro el alto espíritu del apóstol de la democracia: Mariano Moreno.

Firmeza. — Cumpliré, a pesar de las molestias u obstáculos, las buenas resoluciones que haya tomado y lucharé valientemente a fin de vencer mis defectos. Nos ofrece un bello caso de entereza y fuerza de voluntad el gran capitán y magnánimo patriota don José de San Martín.

Orden. — Ordenaré mis trabajos y seré en todo esmerado y cuidadoso. Haré economías no malgastando mi tiempo, mis energías ni mis centavos. Me es grato recordar aquí, la acción del distinguido estadista don Bernardino Rivadavia.

Higiene. — Conservaré la salud siendo aseado, moderado en mis actos, alternando los ejercicios físicos con los inteleetuales que haré alegremente y no dejándome dominar por ningún vicio o hábito perjudicial. Al tocar este tema viene a mi memoria la hermosa obra de afamados médicos argentinos: Rawson, Gutiérrez y otros tantos!

Sencillez. — Amaré la sencillez y la modestia que son hermanas del buen gusto. Al hacerlo evoco la figura de un grande y modesto hombre: el nobilísimo Manuel Belgrano.

Belleza. — Admiraré la belleza en el canto de los pájaros que anuncian la aurora, en la suavidad de la delicada flor, en el arroyuelo que pasa murmurando por el paisaje dormido, en las maravillas todas de la Naturaleza, tan exquisitamente cantadas por nuestro dulce vate don Rafael Obligado.

Tolerancia. — Sabré disculpar los errores de mis semejantes y ser respetuoso de sus ideas, reservando la severidad para juzgarme a mí mismo. Pienso en la 'Ley de Olvido' con que se honraron nuestros antepasados.

Lealtad. — Cuidaré muy bien de no prometer lo que no puedo o pienso hacer, pero una vez empeñada mi palabra la cumpliré. He de guardar el secreto que se me confía y seré fiel amigo y leal siempre como el noble Falucho, que prefirió morir antes que faltar al juramento hecho.

Cortesía. — Tendré siempre buenos y cultos modales, sobre todo con los débiles, a quienes les será grata nuestra atención y delicadeza. Quiero parecerme al cultísimo y fino presidente don Nicolás Avellaneda.

Cooperación. — Secundaré con entusiasmo las bellas iniciativas y sabiendo que si existe unión hay fuerza, me asociaré a la empresa que crea más útil y hermosa para hacer obras buenas, recordando a los argentinos fuertes y altruístas que luchando por los mismos ideales nos dieron una Patria grande y libre.

Justicia. — Seré justo y prudente en palabras y acciones, cuidando de no equivocarme en mis apreciaciones. Anhelo sentir y proceder de acuerdo con los altos ideales del insigne humanista Juan Bautista Alberdi.

Generosidad. — Brindaré desinteresadamente un poco de lo mucho que poseo, dando por la noble satisfacción de hacer el bien, como aquellas ilustres patricias y el creador de nuestro pabellón, que generosamente entregaron sus joyas y su dinero con los más elevados fines.

Luisa Buren.

Saladillo, julio de 1921.

FENOMENOS FISICOS Y METEOROLOGICOS

Agua potable y contaminada. Filtros. — Para nociones generales, véase núm. 11, pág. 19.

Además, agréguese lo siguiente: Se tendrán recipientes con 10 ó 20 centímetros cúbicos de agua cada uno, de distinta procedencia (agua corriente, de lluvia, de pozo o algibe, etc.), que se harán evaporar. Observar y comparar los residuos sólidos obtenidos. ¿Son iguales en cada recipiente, en cantidad y aspecto? ¿No? ¿Qué agua dejó más residuos?" Se dirá a los niños que "cuando el agua contiene más de un gramo y medio por litro de sustancias sólidas en disolución", **no es potable**, es decir, **no es apta para la alimentación** (corta el jabón, no cuece bien las legumbres, etc.). Pero todas las aguas, hasta las más **cristalinas**, pueden estar **contaminadas**, es decir, contener **microbios**, seres vivos pequeñísimos que producen en el organismo graves enfermedades. ¿Qué hacemos para evitar esto? **Purificamos** el agua. ¿De qué manera? La más segura es **hirviéndola** (destilación); pero entonces el agua pierde alguna de sus propiedades, se hace **indigesta**, por no estar **aireada**. Lo mejor es **filtrarla**. ¿Cómo? Tómese un recipiente dividido en dos compartimentos por una **capa porosa** (de arena fina, carbón, etc.); viértase en el compartimento superior agua impura: ésta pasará filtrada al inferior.

Enseñar a fabricar un filtro, tomando un recipiente cualquiera, el que se dividirá en dos secciones por una tabla acribillada de agujeritos. Sobre ésta se dispondrán capas sucesivas de arena fina y carbón en polvo. El agua pasará a la sección inferior, filtrada.

Hablar de los filtros de bujía de porcelana porosa y de la higiene que debe observarse con ellos.

Circulación del agua. — ¿Cómo se forman las nubes? ¿Tienen todas la misma forma? ¿Qué forma afectan? (estratos, cúmulos, cirros, nimbos). Al condensarse,

¿qué producen? **La lluvia** (hablarles a este respecto). El agua de lluvia ¿por dónde circula? **Por la superficie terrestre:** parte penetra en el suelo hasta encontrar una **capa impermeable** (de arcilla). El agua corre sobre esta capa y va a salir por aberturas o grietas, donde forma una **fuente** o **manantial**. ¿Y el agua que no penetra en el suelo, ¿dónde va? Corre por la superficie y en las montañas donde no existe arbolado forma grandes **torrentes**, que arrasan con lo que encuentran a su paso. En las pendientes cubiertas de vegetación corre sin ocasionar daños. ¿Qué sucede en las montañas elevadas, donde el frío es intenso? Fórmase la **nieve**, que se desliza (algunas veces) lentamente por las faldas de la montaña, formando los **ventisqueros o ríos de hielo**. ¿Se derrite este hielo? ¿En qué regiones? En las partes más bajas, produciendo **corrientes de agua**. A veces se reunen las aguas de los **manantiales, torrentes o ventisqueros y forman un río.**

Si echamos sal o azúcar en agua. ¿qué pasa? **Se disuelve.** De la misma manera, el agua de los ríos, torrentes, manantiales, etc., al pasar en su circulación sobre **rocas**, disuelve alguna de las sustancias que forman a éstas: así tenemos las **aguas minerales y medicinales**, que no son más que **aguas naturales que contienen cuerpos minerales en disolución.**

¿Para qué se utilizan estas aguas? ¿Cuáles son sus propiedades? ¿Existen en la República Argentina? ¿En qué regiones?

GEOGRAFIA

Los campos de la región del litoral. — Pastos, carácter de los campesinos: la ganadería. Ganado vacuno, caballar, lanar, porcino. Importancia como fuente de riqueza. La estancia, los puestos, los corrales, los galpones para hacienda fina. Bebederos, tanques, la marca, la yerra, fiestas gauchas. El pañuelo azul y el blanco en las combinaciones de figuras del pericón, baile nacional. El gaucho en la guerra de la Independencia. Narraciones, lecturas, etc.

Región de la cordillera. — Conociendo la característica de la región llana en su producción, habitantes y ciudades, estudiar por oposición la región montañosa. Los habitantes, ocupaciones, carácter. Imponente aspecto de la Cordillera. Ríos que como raudales bajan por las montañas con sus aguas límpidas, por un lecho rocoso, hasta alcanzar la llanura. Los ríos: Colorado o Bermejo, Guandacol, Jachal, Zanjón, Tunuyán, Diamante, Atuel, Mendoza y Desaguadero. Las nieves perpetuas en las altas cumbres. Relatar una tormenta en la Cordillera. El correo. Producciones del suelo, la vid. Ganadería. Animales de la región. El cóndor. Mencionar las provincias y gobernaciones con sus capitales.

Estudiadas las características de la región del Litoral y de la Cordillera, estudiar la región Central que presenta caracteres de ambas; hacia el Oriente, la llanura fértil y hacia el Oeste, escasa vegetación. Entre las montañas de la región Central y la Cordillera la región estéril. Las salinas. La travesía. Narración del encuentro de Quiroga con el yaguareté descripto por Sarmiento.

LENGUAJE

El árbol. — Dirigidos por el maestro y comparando diferentes vegetales, los alumnos llegarán a la definición: **Vegetales que viven muchos años, de tallo grueso, leñoso, elevado, desnudo en la base y cargado de hojas y ramas en la cima.**

Calificativos aplicables: (como puede ser o estar)= joven, tierno, delicado, débil, raquítico, viejo, vigoroso, corpulento, altivo, magestuoso, soberbio, enhiesto, lozano, seco, tronchado, deshojado, agreste, inculto, cultivado, oriundo, indígena, natural, exótico, aclimatado, añoso, secular, frutal, fructífero, infructuoso, forestal, florido, enano, gigante, hospitalario, simbólico, histórico (nombrar los árboles históricos de la Argentina). (Explicar los calificativos, nuevos para los alumnos). Empleo en frases. Ejemplo: el limonero es un **árbol** pequeño, **oriundo** de Asia, pero **aclimatado** en todos los países templados.

Enhiestos y seculares árboles, forman los bosques del Chaco.

Verbos (lo que hace el hombre). — Planta, siembra, transplanta, cultiva, corta, arranca, troncha, tala, deshoja, desgaja, poda, destruye, protege. (Lo que hace el árbol): brota, nace, crece, florece, fructifica, produce, da, ofrece, brinda, se seca, se deshoja, reverdece (empleo en frases).

Las partes del árbol: lo que tiene. — Raíz, tronco, corteza, las hojas, las flores, las frutas, el pie, la copa, la cima, el follaje, el ramaje, la enramada, la fronda.

Familia de palabras. — (Nombres): arboleda, arboricultor, arboricultura, arbusto (explicación): (adjetivos) arbóreo, arborescente; (verbos) arborear, enarbolar, arborece (explicación).

Proverbios. — Por el fruto se conoce el árbol (se conoce al hombre, por sus obras). Quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija (ventajas de las buenas compañías, de elegir bien a los amigos). Arbol de buen natío, toma un palmo y paga cinco (el noble corazón, las almas generosas, si reciben algo, dan mucho más). Del árbol caído, todos hacen leña. (Todos se alejan del que ya no es favorecido por la suerte, murmuran de él).

Grado Cuarto

EDUCACION MORAL

Véase tercer grado.

FENOMENOS FISICOS Y QUIMICOS

Fabricación del jabón y bujías. — Presentar a la clase diversas muestras de jabones. Hacer notar prácticamente sus propiedades. Quitar manchas de grasa a tejidos. ¿Por qué el agua arrastra las gotas de grasa? Porque el jabón **emulsiona las grasas.** Indicar los múltiples usos del jabón en la higiene doméstica. **"La cultura de un país apreciada por la cantidad de jabón que gastan sus habitantes".** Citar otros usos (en medicina; como lubrificantes; en la preparación de tinta litográfica, etc.).

Fabricación. — ¿Qué sustancias empleamos? Cuerpos grasos (sebo, aceite, etc.) y **lejías** (de **sodio** para los **jabones duros** y de **potasio** para los **blandos**). Indicar qué es una **lejía**, las propiedades y cómo se obtiene; por ejemplo: las lavanderas echan agua hirviendo en las cenizas de la leña o del carbón vegetal; el agua se carga de potasa y al caer sobre la ropa que está en las tinas, la limpia.

Tómese un recipiente cualquiera (una palangana por ejemplo) y un calentador (un "Primus" servirá para el caso). Echese en la palangana 400 gramos de lejía de soda y se hace hervir; en seguida se añade la materia grasa, 500 gramos de sebo (de buey o carnero) o

aceite. Se remueve constantemente. A medida que el jabón se forma, sobrenada en la superficie bajo el aspecto de una pasta. La operación se continuará hasta obtener una masa más o menos consistente; ésta se reduce a panecitos, que luego se hará secar por la acción del aire.

¿Cómo se fabrica jabón en gran cantidad? Indíquese sintéticamente las operaciones: a) **Empaste**, en calderas calentadas al vapor de agua, en las cuales se echa una **lejía débil de soda y la materia grasa**. b) **Ensanchado**: agregar a la disolución jabonosa anterior, una **lejía fuerte de soda** y una **solución de sal marina** para que el jabón formado, insoluble en agua salada, precipite en la superficie. c) **Cocción**: hacer hervir el jabón, con lejías más concentradas.

Proporción en que deben tomarse las materias empleadas:

100 kgs. de materia grasa		Producen de
80 „ „	lejía de soda o potasa	170 a 175 kgs.
25 a 30 „ „	carbón (combustible)	de jabón.

¿Se fabrica jabón en la República Argentina? ¿Qué materia grasa se utiliza comúnmente? El sebo. ¿Cuáles son los jabones más usados? Hablar del **jabón amarillo, de tocador y medicinales.**

Bujías. — Presentar algunas velas; encenderlas: hacer notar que unas producen humo y otras no; las llamas distintas; cómo se gastan las mechas en unas, cómo en otras, etc., etc. ¿A qué se debe esto? A la **calidad** de la **sustancia utilizada** en la fabricación (sebo, estearina, etc.) y a la **mecha**. ¿Cómo se fabrican? En unos **moldes** (presentar uno de muestra) que tienen en su eje una **mecha de algodón**, se vierte **estearina** o **sebo fundido**. Una vez frías, las bujías se sacan de los moldes y se ponen a la luz y al aire húmedo para blanquearlas. ¿Por qué se trenza la mecha? ¿Por qué la bujía se **despabila** por sí misma? ¿Por qué **las velas de sebo** desprenden mal olor, la llama produce humo y el sebo derretido corre del lado que se encorvan? Hablar de las bujías como medio de iluminación.

GEOGRAFIA

Región del Norte. — Sus ríos. Fauna y flora. Provincias y Territorios.

Región Patagónica. — Habitantes, ocupaciones, fertilidad del suelo a orillas del Océano. Causas de esta característica.

Los ríos Colorado, Negro, Chubut, Deseado, Santa Cruz, Gallegos, etc.

Grandes lagos. — Navegación de los principales ríos y lagos. Agricultura y ganadería. Animales característicos de la región. Las costas del Atlántico.

Fauna marítima. — Su gran importancia. Riqueza marítima.

En San Borombón, Salado y Tuyú, se encuentran lisas, curbina, blanca y negra, pescadilla, palometa, pejerrey.

En Bahía Blanca, Bahía Unión y Bahía San Blas, se encuentra curbina, pescadilla, pejerrey, tiburones, lenguados y rayas.

En San Antonio, hay ostras, pulpos, calamares, curbina, pejerrey, etc.

En San José y Golfo Nuevo, abunda en verano el pejerrey; además, hay curbina y lisa, y gran cantidad de lobos marinos, especialmente en **Golfo Nuevo.**

En Chubut hay mejillones, pejerrey, etc.

En la isla Ensenada, lobos.

En Deseado, abundan mejillones, lapas, etc.

En San Julián y Santa Cruz, pejepalo y róbalo.

En isla de los Estados y Tierra del Fuego, lobos marinos, mejillones, calamares, pulpos, cangrejos grandes, etcétera.

Fuera de la costa Patagónica, como a veinte millas, hay sardinas en abundancia que no se acercan a la costa temiendo la persecución de los lobos marinos.

Estos datos o algunos pueden darse para que los alumnos conozcan y se den cuenta de la riqueza de nuestra fauna marítima, poco conocida y con el objeto de que so pretexto de estudiar los peces, se ejerciten los educandos en el conocimiento de los lugares geográficos de la costa Patagónica, señalándolos.

Grados: Quinto y Sexto

LA EDUCACION SEXUAL EN LA ESCUELA PRIMARIA

DESARROLLO EN SINOPSIS

I.—División de los seres.

a) **Orgánicos y vivientes**: Creados con el único fin de conservar y perpetuar la vida en el mundo. Gozan del poder de **producir** otros seres **idénticos** (transmitir la vida).

Comentario: Dicho **poder** no es **creador** sino esencialmente **reproductor**, porque reproduce la naturaleza de los padres en los hijos, según la especie a que pertenecen. Para la consecución de este objetivo, fueron creados dos individuos distintos, con órganos diferentes: **Macho** y **Hembra**. (Queda descartada, por los progresos del método experimental, la vieja teoría de la **generación espontánea**).

Clases de seres vivos: Plantas, peces, aves, mamíferos, insectos, hombre, etc.

b) **Inorgánicos o inertes**: Su permanencia en el mundo se prolongará **únicamente** hasta su destrucción (ley inmutable).

Comentario: En consecuencia, no tienen necesidad de **reproducirse.**

Clases de seres inertes: Sol, luna, rocas, estrellas, montañas, mares, etc.

II.—División de los seres orgánicos.

a) **No sensitivos (vegetales)**: Carecen de nervios y sentidos. El sexo padre produce un polvo muy fino (polen fecundador), que se transmite al **ovario** (cavidad que contiene los óvulos) del sexo madre, en donde se produce la **semilla** (huevo), sin la cual no sería posible una planta nueva.

Comentario: (Ver el de **seres sensitivos**).

b) **Sensitivos (animales)**: Tienen nervios y uno o más sentidos. El sexo padre produce un fluído acuoso (esperma), que se transmite al **ovario** del sexo madre, en donde se produce el nuevo ser sensitivo.

Comentario: Todo organismo vivo proviene de un huevo: "Omne vivum ex ovo" (Harvey).

III.—Reproducción de los seres no sensitivos (vegetales)

Cómo se presentan los dos sexos: a) **Juntos**, sobre el mismo tallo (flor hermafrodita). Ejemplo: El jazmín, la rosa.

Cuando la planta ha llegado a su total madurez

y ha producido la **simiente** que perpetuará la especie, se distinguen ambos seres ya definidos.

b) **Separados**, cada sexo en tallo distinto (**flor unisexual**). Ejemplo: El maíz, el sauce. Denomínanse: **Flor masculina**, la que contiene sólo **estambres** (órgano sexual del "padre"); y **flor femenina**, la que contiene sólo **carpelos** (órgano sexual de de la "madre").

Cómo se unen los sexos para reproducir la vida: Terminado el crecimiento, el **polen** (polvo de flor) contenido en los estambres cae sobre los carpelos. Puestos en contacto ambos sexos, cada grano de polen pasa fácilmente al **ovario** (que se oculta bajo los pétalos de la flor), en donde el óvulo, fecundado, madurará y guardará el principio de una nueva vida.

Cuando los dos sexos se hallan en flores diferentes — ya en ramas o en árboles distintos — el polen del "macho" es transportado al ovario de la "hembra" en alas del viento o por insectos (espec. abejas), que con objeto de libar miel para el invierno, impregnan sus cuerpos de polen y lo depositan al paso en otras flores. El ovario transformado por efecto de la fecundación, da el **fruto** (las partes que restan de la flor, se marchitan y desaparecen).

IV—Reproducción de los seres sensitivos (animales).

Cómo se produce la fecundación en algunas especies animales: Peces (vida acuática): Las "hembras" arrojan los óvulos (huevos)) en el agua, y los "machos", por una manifiesta atracción sexual, nadan suavemente sobre ellos, derramando un líquido viscoso (parecido al blanco del huevo). Esta substancia fertiliza los óvulos.

Comentario: La fecundación y desarrollo del germen, es externa. el "macho" no tiene, pues, ninguna relación directa con la "hembra". En los demás animales, los huevos son **fecundados** en el organismo materno.

Aves: Las "madres" depositan sus huevos en nidos, y sobre ellos se sientan para darles el calor de sus cuerpos y despertar en ellos la vida.

Comentario: La fecundación es interna, pero el desarrollo del germen se verifica **fuera** del cuerpo de la "madre".

Mamíferos: Para evitar los peligros a que está espuesto el huevo (o huevos, según la especie), la hembra lo conserva **dentro de sí**, ya fecundado por el macho; la Naturaleza la ha dotado de un receptáculo especial, en donde el germen (óvulo) sufre su desarrollo, como las aves en el período de la incubación. Transcurrido un tiempo limitado, el huevo — ya desarrollado — despréndese del organismo materno, y **nace**.

Comentario: La fecundación y desarrollo del germen, es interna. El desarrollo se verifica a expensas del organismo materno: Esta lo nutre primero con su sangre; luego con su leche.

Consideraciones de higiene sexual infantil: a) La pubertad: Es la edad en que los órganos sexuales se desarrollan. (En las plantas, el momento en que comienzan a dar flores). Aparece el fluído sexual en el púber, y el flujo sanguíneo en la mujer, acompañado de un conjunto de cambios físico-morales.

Comentario: Los órganos sexuales son un don de la Naturaleza, y no tienen, por esta circunstancia, nada de **impuro** ni de **vergonzoso**. (La impureza está en nuestros pensamientos o en nuestros actos degradantes).

b) La herencia: Los padres transmiten a sus hijos, no sólo las particularidades de la especie sino también sus aptitudes fisiológicas: En consecuencia, si no tienen **salud**, no podrán concederla a sus vástagos. (Nadie puede dar lo que no tiene).

Siendo la herencia un hecho fuera de duda, es evidente, que dependemos de las generaciones que nos preceden y somos responsables de las que nos sucederán.

Comentario: Resulta, pues, la necesidad de que los padres **conserven su salud**, a objeto de que puedan engendrar hijos sin desmedros constitucionales, sanos y felices.

c) Las manos del hombre: Es el único sér que las posee perfectas. La Naturaleza le ha dotado de razón y de conciencia para utilizarlas con móviles superiores. Están destinadas a: 1° Preparar y prehender su alimento. 2° Edificar sus habitaciones. 3° Fabricar sus vestidos. 4° Escribir libros científicos. 5° Construir máquinas e instrumentos. 6° Efectuar todo género de trabajos, con fines prácticos y nobles.

Comentario: Desgraciadamente, ellas pueden ser empleadas para quebrantar y minar la salud de los niños que han perdido su buen sentido moral.

d) La salud del niño: La ignorancia ha llevado a algunos niños a degradar su cuerpo y a manchar su espíritu, cuando manosean sus órganos reproductores. Ocultándose para hacerlo (vicio solitario) — como un criminal — ya implica que su conciencia les recuerda que están realizando una mala acción; y al pasar por encima de ella, se colocan al nivel del más inmundo animal.

El vicioso arruina sus nervios, agota sus fuerzas, quebranta su inteligencia, enerva su carácter, debilita su memoria y elabora la desgracia de sus hijos, que serán engendrados con una herencia de maldición.

Comentario: Un cuerpo derrotado y un alma manchada, son el patrimonio de este vicio funesto.

FENOMENOS FISICOS Y QUIMICOS

Fabricación del vidrio. — Traer a la clase trozos de vidrios diferentes. Hacer deducir prácticamente sus propiedades: transparencia, fragilidad, solubilidad, etc. Se ablanda por el calor y funde calentado al rojo. Si el vidrio fundido se enfría bruscamente, sufre una es-

---

Rogamos a nuestros colaboradores se sirvan limitar la extensión de sus trabajos, dado el exiguo espacio de que disponemos.

pecie de **temple** y se pone quebradizo (ejecutar la experiencia). Déjense caer gotas de vidrio fundido en agua fría: se obtendrán unas pequeñas masas ovoideos terminadas en punta (lágrimas batávicas). Si se rompe la punta, toda la masa se reduce a polvo, produciendo una ligera explosión.

Fabricación. — Materias empleadas:

I.—**Arena silícea** (muy pura) . . . . . 10 partes
II.—**Creta** (o el óxido de plomo si se quiera fabricar cristal) . . . . . 4 „
III.—**Cabonato de potasio o sodio** . . . . 3 „

Estas sustancias se pulverizan; luego se ponen en **crisoles** sometidos a fuego muy intenso. Se funden al mismo tiempo y forman el **vidrio.** De la masa fundida hay que eliminar la **piel de vidrio** (impurezas), que se espuma. Los crisoles tienen en la parte superior un agujero por donde el obrero saca el vidrio fundido a fin de darle forma.

¿Cómo se hace un vidrio? El obrero, valiéndose de un tubo de hierro largo y estrecho, **saca vidrio fundido del crisol;** en seguida sopla por uno de los extremos del tubo y el vidrio fundido se hincha como una **pompa de jabón,** tomando la forma de una pera. Haciendo girar el tubo, la pera se transforma en un cilindro terminado en dos casquetes esféricos. Se cortan los casquetes y queda un cilindro abierto por sus extremos; con un hierro candente se corta en sentido longitudinal. Se somete de nuevo al calor para ablandarlo y se extiende sobre una mesa de hierro, bien plana, quedando en esta forma, hecho el vidrio.

¿Los **vidrieros** cómo colocan los vidrios en las puertas, ventanas, etc.? Empleo de la masilla. Enseñar a cortar y colocar un vidrio. Citar otras clases de vidrios; **vidrios coloreados,** ¿cómo se obtienen? Indicar los numerosos usos de los vidrios. ¿Cómo se hace un vaso, una botella, etc? Explicar el alcance de la expresión: "Soplar y hacer botellas".

Calor. Medición de la temperatura: termómetros. — Por medio del experimento siguiente, el maestro dará la noción de **calor** y **frío,** como conceptos relativos, haciendo notar que el frío absoluto no existe por cuanto este no es más que la ausencia relativa de calor: se toman dos vasijas con agua, una a la temperatura de 0° y la otra a 37°. Se introducen ambas manos en las dos vasijas, dejándolas algún tiempo. Al introducirlas después en una cuba con agua a 20°, experimentará sensación de frío la mano que estuvo en el agua caliente y de calor la que estuvo en el agua fría. ¿Qué prueba esto?, que el **calor** y **frío** dependen no sólo del calor que tenga el cuerpo que se toca sino también de condiciones fisiológicas variables: un objeto pueden estar frío en concepto de algunas personas y caliente en el de otras. Citar ejemplos prácticos.

Efectos del calor. Dilatación. — a) De los sólidos: demostrar la dilatación lineal y cúbica por medio del pirómetro de cuadrante y anillo de Gravesande, respectivamente, o por cualquier medio práctico; citar las aplicaciones (yantas de carros, rieles, puentes, etc.). b) De los líquidos: se llena de agua un matraz y se tapa con un corcho, provisto de un tubito recto de vidrio, de modo que no queden burbujas de aire interpuestas entre el tapón y el agua; esta penetrará en el tubito hasta cierta altura que se marcará con un trozo de color. Calentando el matraz, se observará primero un ligero descenso del agua (dilatación del recipiente); después ésta ascenderá continuamente, lo que prueba la dilatación del líquido. c) De los gases: se calentará ligeramente (con ponerlo al sol basta) un globo de goma, que contenga escasa cantidad de aire; al dilatarse ésta, distiende las paredes del globo y lo hace estallar.

Al efectuarse estas experiencias se hará notar también que con la disminución de calor, tanto los sólidos como los líquidos y gases, se **contraen.**

CLASE PRACTICA

(Deben trabajar todos los alumnos)

Cerrar un tubo. — Se calienta a la llama de una lámpara de alcohol hasta que el vidrio se ablande. Sepárese de la llama y estírese. Se corta y, una de las extremidades ya afinada, se pone de nuevo a la llama hasta que quede cerrada. Puede redondearse el extremo cerrado, soplando por el extremo abierto mientras el tubo esté reblandecido.

Ajuste de tapones. — Se tomarán tapones de corcho y se limarán en el sentido del eje, con una lima fina, teniendo especial cuidado de darles forma ligeramente cónica. Si se quiere hacer pasar un tubito o codillo a través de un corcho, debe éste perforarse haciendo uso de una lezna o punzón fino, por ambas bases; luego se redondeará y ensanchará con una lima redonda.

LENGUAJE

El labrador previsor y sus hijos

Hace muchos, muchísimos años, había un labrador que tenía tres hijos. El dinero no le faltaba jamás y vivía en una relativa abundancia. Sus hijos, ávidos de riquezas, pero demasiado holgazanes para conseguirlas con el trabajo ansiaban descubrir el origen del tesoro al padre.

Un día, el hijo mayor dijo al más pequeño: "Vigila hoy a nuestro padre, y mira lo que hace. Síguelo por donde quiera que vaya". Así lo hizo el chico, pero cuando llegó la noche sólo pudo decir: "He vigilado todo el día, pero nuestro padre no ha salido del trigal, y lo único que hizo fué cavar, cavar y cavar". Entonces, cada uno a su turno, se encargó de vigilar al padre, pero sin provecho alguno.

Un día, el padre cayó repentinamente enfermo, de tal gravedad, que cuando los hijos le preguntaron por su tesoro, sólo pudo articular una palabra "Caca" y señaló hacia el trigal.

Después de los funerales del padre, el segundo hijo dijo al mayor: "Debemos buscar el dinero y como nuestro padre dijo que cavásemos, debemos cavar hasta hallarlo" y se dirigieron al trigal donde trabajaba continuamente el padre.

"Para ganar tiempo, dijo el hermano mayor, dividamos el campo en tres partes y removámoslo cuidadosamente". "Convenido, convenido", dijeron los otros dos hermanos a la vez.

En esta forma, ellos comenzaron a cavar, cavaron todos los días durante el invierno y la primavera, sin encontrar nada.

Cansados ya, el hermano mayor aconsejó juiciosamente: "Lo más conveniente sería, sembrar nuestro trigo, por lo menos no nos faltaría que comer". Así lo hicieron, y el trigo creció como trigo alguno había crecido hasta entonces; y cuando llegó el otoño los tres hermanos recibieron una hermosa suma por la cosecha.

No quedaron, sin embargo, satisfechos y pensando en el codiciado tesoro, dijo el mayor: "Me parece que

no hemos cavado muy profundo. Ensayaremos de nuevo este invierno".

Y cuando llegó el invierno, trabajon con fe, todos los días, sin hallar nada. Pero la cosecha de trigo del siguiente año, fué aún mucho mejor que la anterior, y recibieron tanto dinero como no soñaron nunca.

Entonces el segundo hermano dijo a los otros: "Creo que esto es precisamente lo que nuestro padre quería de nosotros, y la forma en que obtenía su dinero. Lo ganaba con su penoso trabajo. Imitémoslo y encontraremo sel ansiado tesoro".

EJERCICIOS DE LENGUAJE

I. — **Relato de la historia.**

II. — **Conversación para ordenar las partes de la narración en su orden lógico.**

¿Quiénes son los actores? ¿Qué deseaban conocer los hijos? ¿Qué le sucedió al padre? ¿Qué hicieron los hijos al intentar hallar el tesoro? ¿Cuál fué el resultado? ¿Qué sacaron en conclusión?

III. — **Reproducción de la narración por varios niños.**

HISTORIA

Guerra con el Brasil. Caída de Rivadavia. — Bajo el gobierno de Las Heras el partido liberal de Buenos Aires que apoyaba todo intento de insurrección entre los hijos de la Banda Oriental contra el Brasil, que ocupaba el país hermano. Cuando Lavalleja y sus "treinta y tres" invadía en abril del 25 su patria, están amparados y socorridos por los estancieros bonaerenses. El Brasil reclamó; el gobierno quería evitar el conflicto; pero el pueblo, agitado, quería ir hacia él. Lavalleja declara que la Banda Oriental deseaba seguir siendo provincia argentina. Comunicada la noticia a Buenos Aires, el ministro García no era partidario de la anexión; más, el Congreso resolvió por mayoría incorporar la Banda Oriental como provincia y aceptar su diputado. García comunicó esto al Brasil y el Emperador declaró la guerra a las Provincias Unidas del Río de la Plata.

En esos momentos precisamente el Congreso eligió presidente a Rivadavia y capitalizaba a Buenos Aires. Mientras se agitaban los ánimos, Alvear, ministro de la guerra, dirigía personalmente la campaña; después de obtener triunfos parciales en "Camacuá", "Bacacay", "Ombú", derrotó completamente a los brasileños en "Ituzaingó". Batalla la de Ituzaingó, comparable a Maipo y Ayacucho por el arte militar desplegado, pero que deja al ejército argentino en dos mil hombres menos, lejos de las bases de operaciones y entre medio millón de almas salvajes e indomables no dispuestas al yugo extranjero.

La guerra se realizó también por mar, ya que las costas argentinas fueron bloqueadas por la escuadra brasileña. Las escuadrillas patricias mandadas por Brown la vencen en el "Juncal" y también le hacen sufrir descalabros en "Carmen de Patagones".

La revolución parlamentaria del año 26 trae como consecuencia la disolución nacional; los caudillos "feudales" desconocen a Rivadavia y le niegan su apoyo; es entonces cuando Tucumán, Salta y Catamarca se levantan contra la presidencia y cuando aparece Juan Facundo Quiroga con su bandera negra y el lema: "Religión o Muerte", y declara que se pone en campaña en: **Defensa de la Religión contra la Logia de los Herejes presidida en Buenos Aires por Rivadavia.** Todo ello repercute lamentablemente sobre la campaña del Brasil: Se negocia la paz ante Río de Janeiro por medio de Manuel José García quien trae las proposiciones: se devolvía la Banda Oriental y se entregaba Martín García.

Eran humillantes, y el pueblo las rechaza, culpando injustamente a García — uno de los hombres más clarovidentes de su época —. Al mismo tiempo que se rechaza el tratado de paz, Rivadavia renuncia la presidencia. La renuncia le fué aceptada, y en su reemplazo fué nombrado presidente interino Vicente López con el encargo de rehabilitar la autonomía provincial de Buenos Aires.

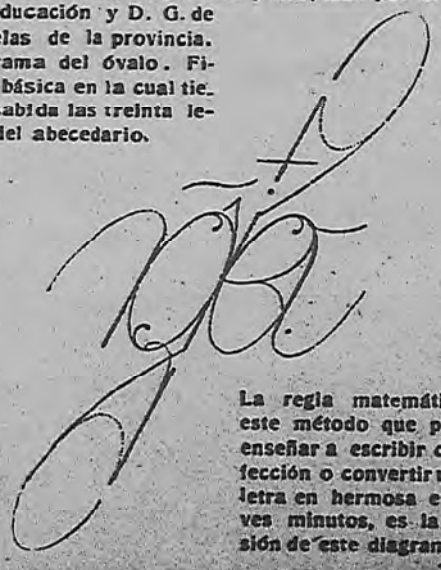
Resumiremos en pocas palabras la acción de Rivadavia. Indudablemente hubo en el afán civilizador de Rivadavia mucho de excesivo y de quimérico, y tal vez algo de improvisado. Pero es tan grande su autoridad moral, es tan intensa la impresión que deja ese sombrío y doloroso ostracismo soportado hasta el fin sin un desfallecimiento, que es imposible una crítica frívola! No fué un utopista. Y si su acción en el orden nacional no produjo los resultados que produjera siendo ministro de Rodríguez, piénsese que el campo de acción era distinto: en Buenos Aires, civilizada, puerto sobre el Atlántico, vale decir, comercio, inmigración, contacto europeo; en la presidencia, esto el virreynato y sus gauchos seminómadas, cebados en el desorden y en el saqueo por quince años de montonera, prontos a seguir al primer caudillo de poncho que los dominara por el terror y la audacia. Esos eran sus calaboradores! Esa falta de adecuación entre el sistema de Rivadavia y la materia a que se aplicaba se podía admitir "a priori"; pero tal vez, no era imposible que con esfuerzos, con concesiones, con la educación, se atenuara la incompatibilidad... Las circunstancias le hicieron irreducible.

SISTEMA ARGENTINO DE ESCRITURA INCLINADA

Por el profesor y calígrafo

ADOLFO HERRERA

Un libro: "Metodología de la escritura" y un juego de cuatro cuadernos. Aprobado y adoptado por el C. N. de Educación y D. G. de escuelas de la provincia. Diagrama del óvalo. Figura básica en la cual tienen cabida las treinta letras del abecedario.



La regla matemática de este método que permite enseñar a escribir con perfección o convertir una fea letra en hermosa en breves minutos, es la posesión de este diagrama.

Por mayores datos: LAVALLE 1282

APÉNDICE A LA DIDÁCTICA

NOTAS CIENTÍFICAS

Mimetismo

Cuando en un medio dado se encuentran varios individuos cuyas necesidades son las mismas, se entabla muy pronto entre ellos una lucha en la que el más fuerte o el más hábil será indudablemente el vencedor, y en la que los otros tendrán que sucumbir. Sin embargo, si estos últimos encuentran en su organización una particularidad que les permita, modificando sus costumbres o necesidades, sustraerse a la lucha, tales individuos persisten, pues el carácter favorable que les es útil, aumenta con el uso y se afirma con la herencia. Darwin.

Este capítulo sobre «la lucha por la existencia», y que da lugar a la «persistencia del más apto», es uno de los más interesantes, desde que nos hace conocer o nos explica la aparición de caracteres y costumbres en los animales. Pero, según el mismo Darwn, debemos entender la expresión «lucha por la existencia», en la forma más amplia, que comprende no sólo las relaciones de seres organizados con la vida de un individuo, sino la aptitud de prolongarse en sus descendientes.

Encarado el asunto en esta forma, observamos que esta lucha comprende dos fases: una destinada a la conservación del individuo y otra a la de la especie. Es interesante conocer cómo uno y otra se adaptan al medio donde se encuentran y cómo este mismo medio influye en la manera de comportarse en sus relaciones.

Coloquemos un ser en un medio que le sea hostil; su existencia se halla, pues, en constante peligro y no le quedarán, para preservarla, sino dos caminos: emigar o adaptarse. Descartemos el primero y entonces: ¿Cuáles serán los medios que empleará para lo segundo? ¿cuáles sus medios de defensa?

El color en los animales es sumamente variable y ya es conocido el hecho de que aquél se halla en íntima relación con su modo de existencia. La liebre de la América del Norte, que habita regiones de nieve perpetua, es blanca; la de los Alpes cambia de color según las estaciones: blanca en invierno y gris en verano; el armiño sufre las mismas variaciones y el lagópodo tiene un plumaje durante el verano, que armoniza tan bien con las piedras cubiertas de líquenes en las que se alberga, que puede atravesarse por entre un numeroso grupo de ellas, sin advertirlo. En los peces y reptiles se observan fenómenos de igual naturaleza, y en donde alcanzan su mayor perfección es entre los insectos.

Existen, sin embargo, otros medios de defensa que han adoptado los seres para preservar su vida y que tienen un carácter completamente distinto de los que se acaban de expresar; tales son los hechos que se conocen bajo el nombre de mimetismo.

«Se dice que individuos de una especie animal presentan caracteres miméticos, cuando dichos individuos en lugar de ofrecer los caracteres exteriores más visibles, propios de los de su misma especie, afectan los correspondientes a especies que pertenecen a otros grupos mejor dispuestos para la defensa de su existencia.»

El concepto de mimetismo está íntimamente ligado con la circunstancia de que la semejanza entre el animal que presente formas miméticas y aquél a quien se parece sea tal que pueda dar lugar a que, sin un examen más o menos detenido, haya confusión entre los dos.

Estos hechos, perfectamente conocidos hoy por los naturalistas, dieron lugar, en tiempo no lejano, a una serie de confusiones, como la inclusión en una especie, de individuos que pertenecían a otra.

En el «Viaje del Astrolabio» se describe y se dibuja el ave hoy conocida con el nombre de: *mimeta barnensis*, como un melífago. Lo que hay de verdad, es esto: el mimeta, débil pájaro, vive en las mismas regiones que ciertas aves melífagas, poderosamente dotadas de un largo pico encorvado y fuertes garras. La disposición de las plumas y el colorido son tan semejantes que parece existir una identidad entre las dos especies, que en realidad son bien distintas. Este parecido se acentúa desde que el mimeta presenta una protuberancia córnea, parecida a la que se encuentra en la base del pico de los citados melífagos.

Es común, también, tomar por mimetismo el color que presentan los animales con la intención de confundirse con el medio y así no son miméticos: el color blanco, ya citado, de los animales que habitan las regiones circumpolares, ni el terroso de los que viven en los lugares desérticos, ni el verde de los que tienen su habitación en el follaje.

Weiman, por ejemplo, quiere demostrar que no sólo el color, sino los detalles del dibujo de las alas de las mariposas tienen su utilidad; sirven sea para proteger el animal disimulándolo, sea para asustar a sus enemigos. Las manchas en las alas que son muy frecuentes en las mariposas, ¿qué razón tienen para existir? Es el caso de la mariposa nocturna *Smerinthus ocellata* que tiene grandes manchas blancas y negras. En estado de reposo no se notan; pero ya en movimiento sus cuatro alas, aparecen los ojos, a primera vista, sobre un fondo rojo, asustando al agresor, al cual, la mariposa parece ser la cabeza de otro animal mucho mayor. Pero ésto no explica nada; un hombre puede ver surgir la cabeza de un gran animal desconocido, y tener miedo; pero el supuesto enemigo de la mariposa, ¿sentirá en razón de su vida y mentalidad el mismo sentimiento? Las causas del miedo pueden ser muy diferentes para él y para nosotros. ¿Por qué un pájaro deberá tener miedo, por ejemplo, de un diablo con sus correspondientes cuernos?

Hoy, muchos naturalistas creen que debe sólo reservarse el nombre de mimetismo para aquellos casos en que una especie animal muy expuesta a los ataques de determinados enemigos, presenta una semejanza externa muy grande con los individuos de otras especies que, por sus condiciones peculiares, se ven libres de los mencionados ataques. Pero concediendo a la palabra mimetismo un sentido muy amplio, pueden considerarse como miméticas las de ciertos hemípteros que por la coloración y los dibujos de su superficie dorsal, ofrecen el mismo aspecto que la corteza de los troncos sobre los cuales suelen encontrarse, hasta el punto de poder ser confundidos con un trozo desprendido de la misma corteza. La de los fasmídeos que presentan formas completamente extrañas. Wallace describe uno de estos insectos hallado en Borneo que se encontraba cubierto de excrecencias foliáceas que le daban la apariencia de un bastón cubierto de musgo parásito. Sólo después de un minucioso examen, se convenció de que el insecto vi-

vía. El mismo autor cita un coleóptero que colocado en la nervadura central de una hoja, asemeja los excrementos de aves. Lo mismo puede decirse de la *fhloea corticata* del Brasil, de los lepidópteros, que en reposo, gracias a la forma de sus alas, coloración y dibujo, se parecen extraordinariamente a hojas verdes o secas, enteras o parcialmente destruídas; de los capullos de un bombícido de la América del Sud, que presenta orificios análogos a los producidos por la salida de ieneumónidos que en estado de larva, hubiesen vivido parasitariamente en la oruga.

Un caso típico de mimetismo se encuentra en las mariposas de las familias de los helicónidos, que habitan la región del Amazonas, y que fué observado por el naturalista inglés Bates, el primero en dar a estos hechos su verdadera importancia.

Algunos de estos insectos, se hallan adornados de brillantes colores, pero tienen un sabor tan extremadamente acre y penetrante, que las aves insectívoras, los reconocen y no los persiguen. Fueron encontrados en la misma región ejemplares de piéridos que por su forma y color se parecían a dichos helicónidos y aunque poseían vuelo más rápido y no tenían ningún olor desagradable, no hacían nada para evitar a las aves, sus enemigas, confiadas en su semejanza con los primeros.

Existen casos que aunque se hallan comprendidos en la regla general, presentan un carácter que los distingue; tales serían los de mimetismo estudiado o voluntario.

El profesor Pouchet, cuenta que es una idea muy general entre los pescadores la de que ciertos peces toman el color de los fondos donde viven. Un palemón colocado sobre un fondo negro se vuelve moreno, y transportado a otro blanco se torna momentáneamente azul, esfumándose este matiz hasta aparecer casi incoloro.

Todos estos hechos demuestran, que, como consecuencia de la selección natural, han podido acentuarse los parecidos gracias a su papel protector y al mismo tiempo, nos señalan la importancia de este factor dentro de la biología general.

Alfa.

NOTAS AL CASTELLANO EN LA ARGENTINA

Por **R. Monner Sans.**

Apercibir. — Tanto se ha escrito referente al abuso de este verbo, y tanto es su uso, que un detenido estudio de él se impone, estudio que intentaremos poniendo a contribución el trabajo de doctos filósofos.

Abriremos proceso, y oyendo pareceres trataremos de formar juicio.

Dice la Real Academia:

"APERCIBIR. (De **a** y **percibir**). a. Prevenir, disponer, preparar lo necesario para alguna cosa. U. t. c. r. || Amonestar, advertir. || **For.** Requerir el juez de alguno, conminándole para que proceda según le está ordenado."

El primero que arremetió valerosamente contra este verbo, usado especialmente como reflexivo, fué el ínclito venezolano R. M. Baralt, en su célebre "Diccionario de galicismos". Dice este ilustre americano:

"**Apercibirse** no significa, como en francés, **advertir, reparar, notar, conocer,** sino **prevenirse, disponerse, aparejarse** para alguna cosa; v. gr.: **Apercibirse a la, para la guerra; a, para luchar; de armas. Salvá (Gramática)** trae: **Apercibirse de una acción;** pero éste es precisamente el galicismo que se censura.

Cierran además contra el mal uso de este verbo Z. Rodríguez, en su "Diccionario de chilenismos"; Aníbal Echeverría y Reyes, en su libro "Voces usadas en Chile"; Miguel Luis Amunátegui, en sus "Borrones gramaticales"; Alberto Membreño, en sus "Hondureñismos"; Rivodó, en su erudito trabajo "Voces nuevas en la lengua castellana", y Rufino José Cuervo, en sus curiosas "Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano".

La señalada conformidad de pareceres entre autores de tan distintos y aun lejanos países demuestra que el galicismo apuntado se usa en casi toda la América del habla castellana, y al ser cierto, ¿no cabe suponer que tuvo en la madre patria su origen?

Esta lógica sospecha se trueca en realidad leyendo las páginas que al asunto dedica el ya mencionado señor Amunátegui en la obra también apuntada. Demuestra el ilustre escritor chileno con oportunas transcripciones que el **apercibir,** por **reparar** o **conocer,** figura en la legislación española (ley 66, tít. VI, parte 5.ª), y que el **apercibirse,** en e lmismo sentido, se halla en el artículo 371 del Código de Comercio de España de 1829.

Mas quien en verdad pone en claro, con lujo de ejemplos entresacados de nuestros clásicos, el acertado empleo de este verbo, es el señor Cuervo. Los párrafos que le dedica son dignos de ser leídos y estudiados con atención.

Halla Rivodó "exagerado y un tanto severo" a Baralt, y agrega que "esa misma generalidad con que dice que se usa arguye a favor de la expresión y debió hacerle pensar con más detenimiento sobre las causas que motivaron este uso, y las razones que **hubieran** para ello, y deducir de ahí consecuencias más exactas y filosóficas".

Cualquiera creería que a este párrafo seguía una defensa más o menos entusiástica y razonada del verbo **apercibir** o **apercibirse** en el sentido de **ver, notar,** etc. Pues nada de esto. Mi admirado venezolano se limita a decir, después de transcribir la frase evidentemente francesa: "Sordo rumor se apercibía". Aunque no lo encontramos malo, creemos que ahora hubiera sido mejor se percibía.

La verdadera aplicación de este verbo podrá notarse con leer los ejemplos siguientes, que agregarse pueden a los publicados por el ya mencionado señor Cuervo:

"Adelantóse para **apercibirla (advertirla)** por no sobresaltarla." (Cervantes).

"Dios dispone y va como **apercibiendo (previniendo)** a los suyos para aquello que tiene ordenado les venga." (Fr. Luis de León).

"**Apercibe (prepara)** tu espíritu valiente." (Quevedo).

"Estar **apercibido (preparado)** con armas para defender." (Fr. Luis de Granada).

"**Apercibirse (prepararse)** con tiempo para tan forzoso lance." (Nieremberg).

Resumen: Que es galicismo emplear el verbo **apercibir** o **apercibirse** por **notar, ver, conocer,** etc., y que si bien equivale en ocasiones a **advertir,** es cuando este último verbo se usa en el sentido de aconsejar, amonestar, enseñar o prevenir. Téngase presente que **advertencia** y **amonestación** son a veces sinónimos.

PROGRAMA PARA LA ENSEÑANZA DE LA ORTOGRAFÍA

Por Jorge Guasch Leguizamón.

PRIMERO SUPERIOR

Para enseñar durante el segundo término únicamente.

Enseñanza práctica de la ortografía de la R.

I

La R en final de sílaba.

II

La R combinada con las licuantes: C, D, F, G, P y T.

III

La R combinada con la licuante B.

IV

La R en principio de palabra.

V

La R y RR entre vocales.

VI

La R precedida de L. S o N.

EJERCICIO I

I. — Puerta.
II. — Tenedor.
III. — Cuaderno.
IV. — Corto.
V. — Largo.
VI. — Comedor.
VII. — Corcho.
VIII. — Cortina.
IX. — Carne.
X. — Turno.

EJERCICIO II

I. — Padre.
II. — Madre.
III. — Grado.
IV. — Piedra.
V. — Crudo.
VI. — Cuadro.
VII. — Freno.
VIII. — Crin.
IX. — Grito.
X. — Fruta.

EJERCICIO III

I. — Trigo.
II. — Cuatro.
III. — Letra.
IV. — Primo.
V. — Grieta.
VI. — Premio.
VII. — Trueno.
VIII. — Trago.
IX. — Proa.
X. — Trapo.

EJERCICIO IV

I. — Libro.
II. — Cabra.
III. — Cobre.
IV. — Brocha.
V. — Broche.
VI. — Pobre.
VII. — Broma.
VIII. — Liebre.
IX. — Bramido.
X. — Fiebre.

EJERCICIO V

I. — Rico.
II. — Ropa.
III. — Rojo.
IV. — Roja.
V. — Ramo.
VI. — Rueda.
VII. — Rana.
VIII. — Recua.
IX. — Ruego.
X. — Remo.

EJERCICIO VI

I. — Remolino.
II. — Rato.
III. — Recado.
IV. — Reclamo.
V. — Red.
VI. — Roto.
VIII. — Roca.
VII. — Riel.
IX. — Rioja.
X. — Rudo.

EJERCICIO VII

I. — Cara.
II. — Toro.
III. — Moreno.
IV. — Charol.
V. — Corona.
VI. — Farol.
VII. — Pareja.
VIII. — Tarugo.
IX. — Tira.
X. — Duro.

EJERCICIO VIII

I. Tierra.
II. — Jarro.
III. — Gorra.
IV. — Forro.
V. — Chirrido.
VI. — Garra.
VII. — Tarro.
VIII. — Chorro.
IX. — Correa.
X. — Guitarra.

EJERCICIO IX

I. — Turrón.
II. — Garrote.
III. — Jarra.
IV. — Parral.
V. — Carrete.
VI. — Torre.
VII. — Garrafa.
VIII. — Gorrino.
IX. — Churro.
X. — Garrapata.

EJERCICIO X

I. — Caro.
II. — Carro.
III. — Pera.
IV. — Perra.
V. — Coro.
VI. — Corro.
VII. — Para.
VIII. — Parra.
IX. — Careta.
X. — Carreta.

EJERCICIO XI

I. — Coral.
II. — Corral.
III. Moral.
IV. — Morral.
V. — Mira.
VI. — Mirra.
VII. — Poro.
VIII. — Porro.
IX. — Pero.
X. — Perro.

EJERCICIO XII

I. — Enrejado.
II. — Alrededor.
III. — Enrique.
IV. — Enramada.
V. — Israelita.
VI. — Enredado.
VIII. — Conrado.
VII. — Manrique.
IX. — Enriqueta.
X. — Enredo.

EJERCICIO XIII

I. — Colorado.
II. — Ramón.
III. — Mora.
IV. — Tigre.
V. — Trecho.
VI. — Garrón.
VII. — Río.
VIII. — Trucha.
IX. — Mar.
X. — Tropa.

EJERCICIO XIV

I. — Gárgara.
II. — Marmolería.
III. — Garguero.
IV. — Regadera.
V. — Febrero.
VI. — Carretero.
VII. — Reloj.
VIII. — Corredor.
IX. — Romero.
X. — Ropería.

EJERCICIO XV

I. — Reguero.
II. — Raro.
III. — Ferretería.
IV. — Perrera.
V. — Ropero.
VI. — Carrera.
VII. — Carera.
VIII. — Enriquito.
IX. — Enredador.
X. — Enredadera.



HORAS SERENAS



Si desedis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud — *Rousseau.*

Páginas olvidadas

El libro y su lectura

Por **Nicolás Avellaneda.**

San Juan Crisóstomo, el apóstol de la beneficencia, ha escrito, para expresarla, su más bella y completa definición. La caridad es el don de sí mismo, y el hombre tiene mucho que dar. Puede darse en tanto que es inteligencia, en tanto que es sentimiento y en cuanto posee los bienes exteriores que satisfacen las necesidades físicas de la vida.

Será siempre un acto grato y santo cubrir la desnudez y aliviar el hambre con el lienzo y con el pan de la limosna; pero el don de nosotros mismos por la inteligencia y por el sentimiento, es el atributo de la caridad por excelencia. Los Apóstoles recibieron como misión suprema la de la enseñanza.

La sociedad moderna ha inventado la Biblioteca popular; y estamos desde entonces todos llamados a tomar participación en el apostolado sublime. El que da un libro para el uso del pueblo, hace el pequeño don de su valor pecuniario y enciende una antorcha perenne, y abre una fuente de elevados sentimientos, para ilustrar y regenerar la existencia moral e intelectual de centenares de hombres.

Dar un libro es casi nada; pero el libro dado realiza la parábola de la semilla que los vientos arrastraron, que los pájaros del aire no comieron y que cayendo en tierras extrañas fructificó bajo la bendición de Dios en fértiles cosechas.

El don sin precio puede revestir un valor infinito, porque fué un libro encontrado a la casualidad el que infundió la perseverancia en el tarbajo a Franklin y Lincoln.

Cincuenta bibliotecas, desde Quilmes hasta Humahuaca, han nacido ya bajo los auspicios de la «Ley Nacional», demostrando que no es perdida entre nosotros la invocación que se hace a los sentimientos generosos.

Difundamos su conocimiento, hagámonos sus ejecutores y sus agentes; y el llamamiento permanente consignado en la ley y la cooperación ofrecida a los que quieran promover el adelanto intelectual de su país por la difusión de buenos libros, determinarán una nueva dirección a la caridad pública, haciendo brotar ese raudal de la beneficencia y del patriotismo, que en la Unión Americana dota los establecimientos de enseñanza, funda bibliotecas populares y derrama a millones páginas impresas, para que se dispersen por su pueblo y por el mundo, como nuncio de la verdad que pertenece a todos los hombres!

Cuando oigo decir que un hombre, tiene el hábito de la lectura, estoy predispuesto a pensar bien de él. Leer es mantener siempre vivas y despiertas las nobles facultades del espíritu, dándoles por alimento nuevas emociones, nuevas ideas y nuevos conocimientos. Leer es multiplicar y enriquecer la vida interior.

Leer es sobre todo asociarse a la existencia de sus semejantes, hacer acto de unión y de fraternidad con los hombres. El que lee, aunque se halle confinado en una aldea, vive del movimiento universal y puede decir como el hombre de Terencio: que nada humano le es indiferente.

La lectura fecunda el corazón, dando intensidad, calor y expansión a los sentimientos.

Los egoístas no practican por lo general la lectura, porque pasan absortos en la árida contemplación de sus intereses personales. No sienten la necesidad de salir de sí mismos y estrecharse con los demás.

Las personas indolentes no leen; pero ¿qué son el ocio y la indolencia sino formas plásticas del egoísmo?

La naturaleza es pródiga en sorprendentes escenas, en maravillosos espectáculos, que el hombre sedentario apenas conoce, y que los viajeros contemplan con estática admiración. Los placeres sociales encantan al hombre; pero no siempre vienen a su encuentro ni dependen de su voluntad. Entre tanto, los placeres que proporciona la lectura son de todo tiempo y de cualquier lugar, y son los únicos que puede renovar a su albedrío.

Riója ha podido decir así, con simplicidad tocante:

«Un ángulo me basta entre mis lares,
Un libro y un amigo, un sueño leve
Que no perturben deudas ni pesares».

La lectura es poderosa para curar los dolores del alma; y Montesquieu ha escrito en sus *pensamientos,* que jamás tuvo un pesar que no olvidara después de una hora de lectura.

He ahí un hombre al que la inteligencia ha hecho grande entre los hombres de su época o de su siglo. ¿Qué ha pensado sobre Dios, sobre la naturaleza, sobre el hombre, eternos problemas que yo no puedo sondear, porque mi espíritu se halla inculto y mis horas pertenecen al trabajo material?

La Biblioteca de la aldea contiene sus libros; y no habrán pasado las veladas largas de este invierno, sin que yo sepa lo que San Agustín meditó sobre Dios, lo que Pascal discurrió sobre el hombre y lo que Humbold enseña sobre las leyes que rigen el universo visible.

El libro es enseñanza y ejemplo. Es luz y revelación. Fortalece las esperanzas que ya se disipaban; sostiene y dirige las vocaciones nacientes que buscan su camino al través de las sombras del espíritu o de las dificultades de la vida. El joven obscuro puede ascender hasta el renombre imperecedero. conducido, como Franklin, por la lectura solitaria.

El libro da a cada uno testimonio de su vida íntima. Es el confidente de las emociones inefables, de aquellas que el hombre ha acariciado en la soledad del pensamiento y más cerca de su corazón. Así, la lectura del libro que nos ayudó a pensar, a querer, a soñar en los días felices, es el conjuro de sus bellas visiones desvanecidas por siempre en el pasado.

Cuando puedo substraerme a lo que me rodea, y releo mis antiguos libros, parece que se renueva mi sér. Vuelvo a ser joven. Lo que pasó, está presente; y creo por un momento que puedo envolverme de nuevo en la suave corriente de los sueños desvanecidos, cuando repitiendo con acento enternecido el verso de Lamartine o de Virgilio, los llamo y los nombro con las voces de mi antiguo cariño.

Enseñemos a leer y leamos. El alfabeto que deletrea el niño, es el vínculo viviente en la tradición del espíritu humano, puesto que le da la clave del libro que lo asocia a la vida universal. Leamos para ser mejores, cultivando los nobles sentimientos, ilustrando la ignorancia y corrigiendo nuestros errores, antes que vaya con perjuicio nuestro y de los otros a convertirse en nuevos actos.

* * *

De Ada Negri: El maestro

Versión de **Atilio Enrique Caronno.**

... ...

Días austeros, sin variantes, que se alargan desde la primavera hasta el verano: la madre a las tareas de siempre, la hija a los estudios de siempre.

A los cantos de la obrera Victoria grabados sobre el respirar de los telares en la fábrica, responden desde las piecitas que dan hacia el pardín del palacio de la calle Roma, los cantos de Homero. La muchacha ha penetrado, por fin, sangre y alma, a la Poesía.

Mucho papel impreso devoró desde la infancia: mas no era Poesía. Muchas páginas de versos estudió en la escuela; pero aun no las sentía como Poesía.

Ahora ve: ahora comprende: todo está transfigurado.

Los vientos azules de la Odisea, trayendo de la inmensidad ecos de coros heroicos: la belleza de Elena, sola hembra en el mundo entre los hombres y la muerte: la avasallante cabalgata nocturna de los endecasílabos de los "Sepulcros", y sobre todo, algunas inmóviles y portentosas serenidades de Leopardi, la mantienen en ese estado de gracia, de dulzura gozosa que antes se le revelara escuchando, a través de lo invisible e inaferrable, el fluir del tiempo.

¡Cuán rica es!... Mucho más que la dama que un día le dijera: — Tú has robado: mucho más que las hijas de aquélla, que ahora estudian piano e idiomas extranjeros, frecuentan los «bailes blancos», se hacen enviar vestidos de las primeras modistas de Turín y la saludan un tanto distanciadas, un tanto desde arriba. Son buenas, sin embargo. Ella no lo es con ellas: soberbia como Lucifer, en cambio, porque es tan rica.

Posee el número y la armonía, el pie y el acento; y una muchedumbre de visiones.

Sabe que las poseerá por siempre. Ahora que ha descubierto el secreto del gozo, abusa de él. Cuando va, a la hora crepuscular, a esperar a la madre delante de la fábrica, el cadencioso fragor de la trasmisión, que casi hace temblar en derredor el aire, se traduce para ella en endecasílabos y eptasílabos altisonantes.

El único en la escuela normal que ella considera «maestro» es el profesor de italiano; un sacerdote verdaderamente, parécele, durante la especial hora semanal que las alumnas denominan «la hora de Dante».

Tiene sesenta años, de áspero verdor. Emigró de muy joven de la natal Trieste a Lombardía, por odio hacia Austria y pasión de libertad. Su nombre es Pablo Tedeschi. Vistió traje sacerdotal y desertó de las filas religiosas para casarse. Es rudo a veces, batallador probo: nunca injusto. Un rostro de antiguo cabecilla, esbozado en la piedra a golpes de hacha, agrio de durezas; con espaldas de luchador y bellísimas manos de obispo. Enseña con fervor, con lentitud apasionada y mientras enseña tiene el aire de aprender a su vez. Pero durante "la hora de Dante" no hace más que leer y lee como se ora.

Nunca, hasta que guarde vida, la hija de Victoria olvidará esa voz y esas lecturas. Voz rica de tonalidades profundas, que no come una sílaba, no traiciona un acento, sube, baja, penetra, con un silencio o una vibración revela tesoros ocultos y llega a parecer parte carnal del verso.

¡Tanto puede la voz del hombre! Las cantigas, de esta manera son ofrecidas a la niña; mejor no podrían serlo: sin comentarios, desnudas, en su más viviente y casta interpretación. Aquello que el espíritu no entiende, la música lo vuelve en claridad. Ella queda, a menudo, aterrada, en dulzura de éxtasis místico. La poesía, de este modo cantada a plena orquesta, obra sobre ella, como en otro tiempo las celestiales visiones sobre las santas, que caían en arrobo.

El maestro lo advierte: se asombra: la observa: sin darlo a notar, la prefiere entre todas.

Un día solos en el aula que había quedado desierta (alumbrado todavía el aire por el canto de la "divina floresta" espesa y viva) le dice, acariciándole paternalmente los cabellos castaños, la espalda grácil:

—¡Qué pálida eres!... ¿Tanto daño te produce la poesía? Si tanto dáñate, es señal que la amas en demasía. Hay tanta inquietud en tus composiciones... Sufrirás, sufrirás, muchacha mía...

El maestro juega, sin duda. A ella, que saborea la sensación de ser toda vaciada de su sangre, parécele que él pronuncie una blasfemia. ¡Sufrir! A ese sufrimiento que es amor y exceso de vida, ella no querrá nunca renunciar: a más pregúntase si en cierto punto de plenitud, sufrimiento y gozo, no son la misma cosa.

... ...

Realizados los exámenes. ¡Qué cansancio!... Mas, qué respirar!

Obtenido el diploma de maestro por unanimidad. Un pedazo de papel, al fin, que quisiera significar la seguridad de la vida material.

En una dorada mañana de julio, ella, dijo adiós, con tristeza a los sombreantes plátanos del patio escolar, a los pórticos llenos de frescor, de los cuales cada piedra tiene para ella un rostro: con menor sensación de melancolía, a las compañeras: ¿ama, ella, acaso, mayormente las cosas que las personas?...

Por la tarde, fué, sola, cubriéndose la cabeza con el pequeño tul negro de las mujeres del pueblo, a casa de su viejo maestro.

Lo ha encontrado en el jardín, ocupado en el cuidado de sus gigantescas begonias, de cuya extraordinaria floración él sólo, posee el secreto y no lo quiere ceder a nadie. Musculoso, con sus amplias espaldas, en la plenitud de sus sesenta años sin taras; con su rostro autoritario, con su poderosa voz que leyendo las divinas cantigas pudo, por tantas veces, cambiarse en dulzura y potencia musical.

Le ha estrechado la mano: no ha sabido más que

balbucir: — He venido a darle las gracias maestro.

Entre las hojas (¡ah qué espeso el jardín: casi un bosque!) gorjeaban todos los pajaritos del mundo.

El cielo era de oro y el susurro infantil de un surtidor oculto entre matas de hortensias rosazules, parecía decir, a su vez: — Gracias, maestro.

En anciano le levantó bruscamente con la distra el mentón, clavándole la mirada en los ojos: en aquellos ojos, por los cuales, nadie, nunca, podría hallarla fea. Y le dijo, con gravedad:

—Me avisarás, cuando te llegue la noticia de un concurso. Quiero saludarte y darte algunos libros. ¿Está contenta, de ti, tu mamá?

—Sí, mucho.

La entretuvo en el jardín, mostrándole todas sus maravillas:

—¿Ves? Esta mimosa se hubiera secado, si no la hubiese curado, como a un niño enfermo... Las flores valen más que los hombres.

En el momento de despedirse, se ha acordado de haber sido sacerdote y le ha impuesto la mano sobre la frente, con gesto sacerdotal. Oprimida por un sufrimiento dulcísimo, ella se movió hacia la puerta, en la imposibilidad de hablar. Mas, el profesor, en el dintel, la retuvo, una mano sobre su espalda, se curvó sobre ella, y se arrancó del alma las palabras que encerraba por escrupulosidad desde tanto tiempo, por una especie de duro pudor:

—Tú puedes hacer. Puedes hacer mucho. Estudia, escribe. Mándame lo que escribas. Y acuérdate de tu viejo maestro.

Esto, por la ruta primera y todas las demás, fué el vaticinio.

... ...

Nota del tradnctor.

De "Stella Mattutina" ha entresacado el traductor, este trozo, para ofrecerlo, vertido, a los maestros argentinos.

Ada Negri es la grande poetisa que al igual de Alfonsina Storni, entre nosotros y Gabriela Mistral, en Chile, enaltecen de todas veras al magisterio y no desdeñan ser sencillamente maestras, porque el dón de la enseñanza, realizado con fervor, es poesía con vida...

Me he permitido intitularlo "El Maestro" ya que a la única persona que mereciera, para la autora tal título, se refiere.

Sépase que éste su más reciente libro es la narración de "recuerdos personales de infancia y adolescencia", como ella escribe bondadosa y amigablemente al traductor.

La "hija de Victoria", es, pues, ella misma: sobra de ello especial interés el trozo y el libro.

* * *

El amor al oficio

Por **Eugenio D'Ors.**

Con la asistencia del espíritu no hay obra que no se convierta en noble y santa. Lo es la del caricaturista, como la del hojalatero, como la del recogedor de basuras y la del que llena las fajas para mandar un periódico a los suscriptores. Hay *una manera* de dibujar caricaturas, de trabajar la hoja de lata y también de limpiar las plazas de estiércol y de escribir direcciones, que significa que en la actividad se ha puesto amor, cura de perfección y de armonía, y una pequeña chispa de fuego personal, que no hay obra ni obrilla humana en que no pueda florecer. Esta *manera* de trabajar es la buena. La otra, la de despreciar el oficio teniéndolo por vil, en lugar de redimirlo y secretamente transformarlo, es triste e inmoral... Dígote que todo oficio se convierte en Filosofía, se convierte en Arte, Poesía, Invención, cuando el trabajador da por él su vida, no permitiendo que ésta se parta en dos mitades, la una para el ideal, la otra para el menester cotidiano, sino haciendo del cotidiano menester y del ideal una misma cosa, una cosa que sea a la vez obligación y libertad, rutina estricta e inspiración renovada... Hijo, hay ciertos bárbaros modernos que han inventado, para arma de sus luchas, estropear intencionalmente o hacer incompleta o voluntariamente inferior la obra que fabrican las propias manos... Este «sabotaje» es una gran blasfemia: porque el hombre jamás tiene derecho a la obra que hace: esta obra es superior al hombre; y el deber del hombre que trabaja es sacrificarse por su obra, y no sacrificar ésta a otros fines. El ejemplo de Bernardo Palissy nos valga contra estos males modernos.

* * *

SCHOPENHAUER

Por **Emilio Carrére.**

Viejo Schopenhauer, doloroso asceta,
siniestro filósofo y amargo poeta,
¿por qué me dijiste
que el amor es triste, que el bien es incierto;
por qué no callaste que el mundo es tan triste?
...¡Aunque sea cierto!

Yo amé a las mujeres. ¡Oh, carne fragante,
senos en flor, dulce misterio sensual!
¡Yo amaba la gloria, divina y radiante,
envuelta en un áureo fulgor de ideal!
Yo amaba la vida;
pero tu dijiste que todo es dolor,
que el amor es carne sensual y podrida,
y ya nunca tuve ni gloria ni amor.

Y ya por el mundo voy igual que un muerto.
Tu voz emponzoña todo lo que existe.
Dime viejo horrible, aunque sea cierto,
¿por qué no mentiste?

Agreste filósofo de las negaciones,
yo era soñador y crédulo y fuerte;
tu has roto el encanto de mis ilusiones
y me das la fría verdad de la muerte.

Dice tu profunda y amarga verdad:
vivir es dolor y angustia el amor.
¡Triste humanidad,
amar es hacer eterno el dolor!
Oh sabiduría, cruel y adolorida,
¡amor es dolor!
¡Pero sin amor,
qué importa la vida!

Viejo Schopenhauer, triste enamorado
de la muerte, ¿acaso tu nunca has amado?
¿No lloraste nunca de excelsa emoción,
o es que amaste demasiado
y aun sangra tu macerado
corazón?

¡Amargo poeta, ¿por qué me dijiste
que el mundo es dolor, que el bien es incierto?
¡Ya toda la vida mi alma estará triste
Díme, horrible viejo, ¿por qué no mentiste?
...¡Aunque sea cierto!

PARA CONTAR A LOS NIÑOS

Don Juan El Zorro "Teniente Alcalde"

Por **A. D. Méndez.**

Un día en que el hombre, atraído por la naturaleza, vagaba a la vera de un río bajo la frondosidad de un bosque milenario, sintió unos quejidos entremezclados con voces de auxilio. — ¿Quién será?, se dijo, y guiado por un humano instinto, se encaminó hacia el lugar donde partían los lamentos. Cual no sería su asombro al ver un enorme tigre que forcejeaba por libertar una mano que tenía prisionera bajo el peso de una roca. Ya iba el hombre a desandar lo andado, cuando el tigre, dándose cuenta de su presencia le habló de esta suerte:

—No tema, amigo, no le voy a hacer nada. Aunque quisiera, tampoco podría...

—Sí, ya lo veo... — contestóle éste.

—Hace tres días que estoy apretado contra esta roca — agregó el tigre. — Por más que he intentado no he podido desprenderme de ella. Ayúdeme, sáqueme de este mal trance en el que se está jugando mi vida...

—Es que si lo saco — replicó el hombre — también peligra la mía...

—Ya le he dicho que no tenga ningún temor — volvió a agregar el tigre. — Le prometo que seré su amigo si me salva...

—¡Ah! si es así... Y «humano, demasiado humano» el hombre libertó al tigre de la roca.

—Gracias, amigo, — díjole el tigre al hombre una vez que se vió libre.

—No tiene por qué darlas, amigo, — le contestó éste. Y ambos se fueron camino andando.

Cuando hubieron caminado un buen trecho, sumido cada cual en quien sabe qué cavilaciones, dijo el tigre:

—¿Sabe que tengo hambre, amigo?

—No es para menos. Tantos días... — agregó el hombre.

—No, — refutó el tigre. — ¡Es que quiero comerlo, amigo!

—¡Eh! ¿Qué dice? ¡Comerme! ¿Y el honor de su promesa? — preguntó asombrado el hombre.

—¡Qué honor, ni qué honor! Cuando se tiene hambre el honor es un cuento — contestó el tigre, ya despierto en él todo el instinto carnicero aguzado por la abstinencia forzosa de los tres días de prisión.

—¡No! Ud. no puede comerme! — díjole el hombre. Sometamos la cuestión al arbitraje de un tercero. Allá hay una persona que puede dictaminar en este pleito. Vamos a consultarla.

—Vamos — dijo el tigre.

Y los dos se encaminaron en dirección a una ladera donde un buey viejo se entretenía en pellizcar la hierba tierna y jugosa brotada por la humedad propicia del cañadón. El buey en cuanto vió que estos se acercaban paró la cola en actitud de «bienvenida»... y avizoró los lejanos horizontes...

—No dispare, amigo, — le dijo el hombre — que no le vamos a hacer nada. Es para que nos sirva de juez en una cuestión que tenemos que dilucidar entre nosotros. Queremos su fallo.

—¡Bueno, hablen — díjoles el buey — pero conserven la distancia!

—Yo... — dijo el hombre — y detalló punto por punto su encuentro con el tigre; de cómo y de qué lo salvó y del pago que le quería dar éste después de la promesa que le hiciera.

—¡Y yo — agregó el tigre — tengo hambre y quiero comerlo!

—Bien — dijo el buey — ya los he escuchado. Voy a dar mi fallo. Y el buey habló así:

—Yo era un toro altivo y rozagante. Rey de mi rebaño. Con mis cuernos, como de acero, defendía a mis súbditos. Era completamente libre, — cuando... viniste tú, hombre malo, me pusiste la marca, me relegaste al yugo y ahora me destinas al campo, al último engorde...: — Y agregó por último: — Suya es la razón, amigo tigre. ¡Cómalo!

—No — arguyó en su defensa el hombre. — El no puede ser mi juez si es que ha sido mi víctima. Allá hay otra persona. Vamos a él como en última instancia.

Y allá se fueron. Era el zorro que a la puerta de la cueva con la vaina de un sable entre las piernas estaba a la espera de los primeros litigantes. — ¡Párense! — dijo éste al verlos llegar, metiendo medio cuerpo dentro y dejando sólo asomar la cabeza. — ¡Respeten la autoridad! ¡Soy el Teniente Alcalde!

—Muy bien — agregó el hombre. — Nadie más que usted puede definirnos un pleito. Y ambos expusieron al nuevo funcionario el por qué de la discordia.

—Bueno, todo está muy bueno — dijo el zorro — pero yo no puedo aplicar justicia sin antes ver. Vamos a la prueba, a la reconstrucción fidedigna del hecho. Vamos — dijeron ambos — y todos se encaminaron al lugar del suceso. De más está decir que el zorro iba el último, la charrasca a la rastra, acariciando quién sabe qué ideas de "Justicia".

—Aquí era — dijo el hombre una vez que llegaron.

—Muy bien — agregó el zorro. — Que se ponga la parte contraria en las mismas condiciones en que se hallaba cuando la encontró la otra parte querellante.

—Ya estoy — dijo el tigre cuando el hombre volvió a colocarle la piedra sobre la mano y de la cual él le libertara.

—Saque la mano el tigre — ordenó el zorro.

—No puedo — exclamó éste.

—Haga fuerza el tigre — volvió a ordenar el zorro.

—No puedo, sobrino — dijo éste haciendo un último esfuerzo por libertar la mano.

—Ah, sí, ¿no puede, mi tío? Bueno; tome para que otra vez no sea desagradecido, ingrato, y esgrimiendo la vaina la dejó caer hasta el cansancio en las costillas del felino...

—Amigo, — exclamó el hombre lleno de gratitud — no sé con qué pagarle el servicio que me ha hecho.

—Con nada, amigo, — agregó el zorro. — Mortales somos y en el mundo andamos. Hoy por ti y mañana por mí, y componiéndose el pecho y mirando lejos, encendió un cigarro y sin escuchar las reiteradas manifestaciones de gratitud que le expresaba el hombre, se encaminó, vaina en mano, hacia las oficinas subterráneas de la Alcaldía.

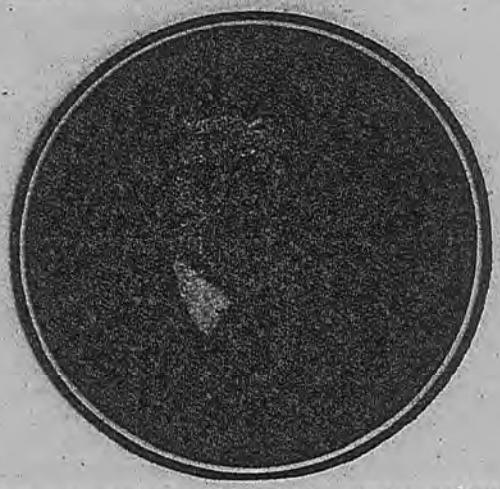
INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

CAPITAL

Nuestros muertos—

Cuando su labor de joven entusiasta, empezaba a dar los primeros frutos, fué arrebatado a la vida, después



de larga y penosa enfermedad, nuestro colega señor Angel B. Candiani.

Noble compañero, maestro respetado y querido, deja con su desaparición, un pesar hondo en el corazón de cuantos le habían tratado.

El consejo escolar 19, en una de cuyas escuelas ejercía sus funciones, adhiriéndose a la demostración de pesar, resolvió enviar sus condolencias a la familia del extinto, una corona de flores, y hacerse representar en el acto del sepelio por el vicepresidente, señor Blas de Rueda y el secretario, señor Juan M. Zunino.

Reglamentariamente, se suspendieron las clases ese día en la escuela número 16 del citado distrito, por lo que sus compañeros de tareas pudieron engrosar las filas de los que, ligados por la amistad y el afecto acompañaron al joven maestro a su morada eterna.

Bibliotecas escolares. — Por una resolución recientemente adoptada por el Consejo Nacional de Educación, se pide a los directores y maestros de las escuelas de la capital que recomienden a los alumnos la concurrencia a las bibliotecas populares en busca del material de lectura que no pueden adquirir por sus propios medios, y que aquéllas ofrecen gratuitamente.

Pero esa resolución carece a nuestro entender, de sentido práctico.

En efecto, supongamos que un maestro dijera a sus alumnos: "niños, es conveniente y hasta indispensable que os hagáis concurrentes asiduos de una biblioteca; en ella encontraréis libros cuyo lectura os es necesaria para completar vuestras nociones; libros que no podéis adquirir; además podéis proporcionaros sin ningún gasto, lectura amena e interesante; allí hay libros de todas clases, y para gustos distintos; todo estriba en saberlos elegir."

Y suponiendo que el maestro sea de buena voluntad (y no tenemos motivos para dejar de suponerlo) repite a menudo esta recomendación, haciendo resaltar siempre los beneficios que reporta la buena lectura, etc. etc.

Pero, he aquí que se levantará un alumno y manifestará a su maestro: "yo quisiera concurrir a alguna biblioteca, señor, pero cerca de mi casa no existe ninguna." Y otro agregará: "la única biblioteca que yo conozco, está a mucha distancia; fuí una vez, pedí varios libros de Geografía y de Ciencias Naturales y no había; tomé una novela, pero no pude leer porque me lo impidió la discusión que en voz alta sostenían unos señores, sobre cuestiones de partidos, de huelgas y no sé qué otras cosas".

Otro dirá que el horario de la biblioteca a la cual pudiera concurrir, le es incómodo (muchas bibliotecas están habilitadas al público durante un número reducido de horas, y no son pocas las que tienen horario nocturno).

Y así irán lloviendo las objeciones y el maestro se convencerá con pesar, de que los obstáculos son muchos e insalvables.

¿Queremos verdaderamente que los alumnos lean; que concurran a una biblioteca? Pues formemos en cada escuela una biblioteca.

¿En cada escuela?, exclamarán muchos. Sí; una biblioteca en cada escuela; y no es ninguna novedad. Ya las hay en Italia, formadas con las donaciones en efectivo o en libros, de los vecinos, de los maestros, de los autores y de los mismos niños.

El Consejo General de Educación de la provincia de Buenos Aires, en una resolución adoptada hace pocos meses, creó las bibliotecas escolares, disponiendo que en cada escuela se arbitren los medios para instalarla aunque fuera en un armario colocado en cualquier salón.

Y en la Capital Federal, algunas escuelas cuentan con su pequeña biblioteca.

De cómo formarla, ya nos dan idea las de Italia y las que van organizándose en la provincia de Buenos Aires.

El Consejo Nacional de Educación, podría cooperar también, haciendo imprimir por su cuenta, o adquiriendo las obras que considere interesantes, y distribuyéndolas, enriqueciendo así las bibliotecas escolares.

Y al lado de la biblioteca para el alumno, se pudiera organizar la del maestro, formada con textos de carácter didáctico y algunas otras obras interesantes, algunas de las cuales, también podría mandar imprimir el Consejo, como se hacía en épocas pasadas.

En un pequeño cuarto, en la sala de ilustraciones o museo, en la secretaría, en la dirección, o donde más conviniera, colocados los libros en armarios o sobre estantes, y perfectamente numerados y catalogados, se podrá instalar la biblioteca.

El bibliotecario será por ahora, el director, el vicedirector, el maestro de buena voluntad; pero el llamado a desempeñar esta nueva función en la escuela primaria, es el maestro auxiliar, necesario en cada turno, en toda escuela de regular concurrencia de alumnos.

Colación de grados—

Al número de fiestas brillantes a que nos tiene acostumbrados la Escuela Normal de Maestras número 4, hay que agregar la que se realizó el 21 del mes ppdo., con motivo de la distribución de diplomas a las egresadas de los años 1919 y 1920.

Después de la ejecución del Himno Nacional, cantado por las alumnas del curso normal, el director del establecimiento, señor Avelino Herrera, pronunció un brillante discurso, entusiastamente aplaudido por la selecta concurrencia que llenaba totalmente el amplio salón de fiestas.

Después se procedió a tomar el voto profesional a las nuevas maestras, se distribuyeron los diplomas a las egresadas de 1919 y 1920, y los de honor y medallas de oro, instituídos por la Asociación de Padres a las egresadas con las mejores clasificaciones en 1917, 1918, 1919 y 1920.

Largamente aplaudidos fueron los números del interesante programa musical, de declamación y danza, que acto seguido se desarrolló.

Escuela Normal número 6—

Lucidas proporciones alcanzó el acto preparado por la dirección de esta escuela en ocasión del centenario de la independencia mexicana, y en honor del embajador de dicha nación en la Argentina, doctor Antonio Caso.

El distinguido personaje, acompañado del Ministro de Instrucción Pública, fué recibido por la directora y profesoras del establecimiento.

Después de cantarse el Himno Argentino y el mexicano, la directora, señora Juana Caso de Sedano Acosta, en breves palabras dió la bienvenida al ilustre visitante. Después de algunos números de recitación de poesía de Amado Nervo, y de sor Juana Inés de la Cruz, el doctor Caso pronunció un brillante discurso, agradeciendo los honores dispensados a su persona y a su patria, y asociando el nombre de esta al de la Argentina, en esa grata fecha de la efemérides mexicana.

Escuela de telares a mano—

En estos días se inauguraron los cursos de la escuela práctica de telares a mano, instalado en el Jardín Zoológico del Parque de los Patricios y cuya reglamentación se hizo por decreto de la Municipalidad el 12 de septiembre.

La instrucción se impartirá gratuitamente a toda mujer de 18 a 30 años. Los cursos serán exclusivamente de práctica, durarán dos meses, y al finalizar, se otorgarán, según la capacidad adquirida, diplomas de idóneas, proveyendo a cada egresada de un telar plegadizo y seis kilos de lana hilada, para la iniciación, en sus respectivos domicilios, de una industria fácil y productiva a juicio de la Municipalidad.

El primer curso se realizará diariamente, a la puesta del sol, y durará dos horas y media.

Los productos obtenidos se venderán en las ferias francas a beneficio de las alumnas.

La creación de estas escuelas tiene como iniciativa un significado económico-social muy grande. Resulta evidente que la Municipalidad comienza a desarrollar una política que es propia de sus actividades y que si se sigue desarrollando con empeño, no tardará en dar profícuos frutos.

No crea un sistema nuevo nuestro gobierno comunal; iniciativas de esta índole han sido puestas en práctica en otras ciudades: pero no dejaremos de reconocer el alto pensamiento que lo guió a incorporarse lo bueno y lo útil que de otras instituciones pueden asimilarse.

INTERIOR

BUENOS AIRES

Centenario de una escuela—

La escuela número 1 de Exaltación de la Cruz, ha festejado muy dignamente, el 3 del corriente, el centenario de su fundación.

La resolución del gobernador Martín Rodríguez relativa a la creación de esta escuela, y que lleva también al pie la firma de don Bernardino Rivadavia, establecía que se creaba, de acuerdo con el método Lancáster, y que era necesaria la constitución de una sociedad protectora, cuyos primeros componentes fueron: el cura vicario don Leonardo de los Ríos Sosa, el capitán don Justo Fonseca, don Manuel Pérez, don Benedicto Melo, don Francisco Castro, don Pascual Sosa, don Enrique Almeda y don Juan Fragosa.

La comisión de ex-alumnos, encargada de la organización de los festejos, ha llenado cumplidamente su misión, pues los actos alcanzaron lucidísimas proporciones.

Dante y la Divina Comedia—

En la Escuela Normal de Dolores (Buenos Aires), que dirige el señor Manuel Cutrin, se vienen celebrando una serie de interesantísimas conferencias a cargo de profesores y alumnos del establecimiento.

Dichos actos, que son públicos, constituyen, además de una hermosa fuente a costa de la cual aumentan los estudiantes sus conocimientos, un significativo lazo que vincula la escuela con el hogar, fomentando la concurrencia de los padres.

El último de estos actos y al que nos vamos a referir dentro de la brevedad de estas líneas hizo honor a la Escuela Normal de Dolores por cuanto una vez más se pusieron de relieve los valores intelectuales que ella cuenta entre su elemento docente.

El vicedirector, profesor Juan B. Selva, abrió el acto con una lucidísima disertación sobre la vida de Dante. Con palabra fácil y sencilla refirióse luego al hermoso poema "La Divina Comedia", comentando y explicando al mismo tiempo varios pasajes del mismo.

La señorita Iride Berardi, profesora del sexto grado del departamento de aplicación, leyó varios cantos del mismo poema en la hermosa y sonora lengua italiana, siendo al finalizar largamente aplaudida.

La alumna de cuarto año, señorita Domingo D'Amico, dió lectura de una interesante composición sobre la patria del Dante: Florencia.

A medida que desfilaban por la pantalla fueron comentadas las diversas vistas de la ciudad, entre las cuales podemos mencionar la de la plaza della Signoria, estatua de Saturno, Galazzo Vechio, Catedral del

Domo, coronada por la cúpula de Bruneleschi, las tumbas de Miguel Angel, Galileo, etc., etc.

Finalizó el acto con una no menos interesante composición de la alumna de cuarto año señorita Joaquina Lasserre, sobre el Foro Romano. Después de haber dado una breve explicación sobre los distintos significados que se le dió a dicha palabra, comenzó a hablar de cada una de las vistas que simultáneamente pasaban por la pantalla: Antiguo Foro Romano, Las columnas del templo de Marte Vengador, Arco de Tito, Arco de Septimio Severo, etc.

CORDOBA

Contrariando las disposiciones legales, en virtud de las cuales se hacen efectivas las subvenciones escolares a las provincias, el gobierno de Córdoba ha efectuado el pago en bonos a los maestros.

Se supone que este sea el motivo del retardo en que el Gobierno Nacional se encuentra respecto al envío del importe de lo que a esta provincia corresponde en concepto de subvención escolar.

Las sumas adeudadas son: 35.000 pesos correspondientes al año pasado, y 285.000, a los bimestres transcurridos del año en curso.

El Ministro de Hacienda de la provincia se dirigió al abogado de la misma en ésta, pidiéndole que gestione el pago de estas sumas, reclamadas imperiosamente a fin de poderse hacer efectivo el pago de haberes adeudados a los maestros.

SANTA FE

Más de 5.000.000 de pesos, adeuda la Municipalidad de Rosario al Consejo de Educación de la Provincia, provenientes del 10 por ciento de sus rentas, que deben al fondo escolar.

Como las gestiones hechas por dicho consejo no dieron resultado, hubo necesidad de entablar demanda judicial por cobro de pesos, resultando condenada la municipalidad, con costas.

MISIONES

En la localidad de San José de este territorio, el director de una escuela renunció, y la maestra que regenteaba otra, fué trasladada a la capital de la gobernación.

El retardo en el nombramiento de los reemplazantes, ha motivado el cierre de estas dos escuelas.

Nos abstenemos de hacer comentarios sobre los perjuicios que esto ocasionará, tanto más de lamentar cuanto que la causa que motiva el cierre es el retardo del Consejo de Educación en hacer los nombramientos.

EXTERIOR

RUSIA

En el número del "Prawda" del 15 de agosto, describe Lunatscharski un cuadro triste, aterrador, sobre la situación de los niños de las regiones del Volga.

En sus orillas, dice, vive una enorme cantidad de niños, cantidad que día a día aumenta, debajo de canoas volcadas, completamente abandonados que se alimentan exclusivamente, de lo que pueden robar.

En Samara, los niños se estacionan delante de la casa de Gobierno en grandes masas, pidiendo alimentos. En los asilos infantiles las raciones han disminuído enormemente. La mayor parte de los asilados están tan débiles, que su muerte es inevitable.

Los niños abandonados, son recogidos por las autoridades, para que no mueran a los ojos de todos.

En resumen se calcula en 300.000 el número de niños que se encuentran en las regiones del Volga, completamente abandonados y destinados a morir de hambre.

* * *

BIBLIOGRAFÍA

"La mujer maestra", por **José D. Forgione.** — El autor, joven maestro de alma ardiente, mente sintética, palabra precisa e incisiva, da en este opúsculo la impresión sincera y segura de un espíritu vigoroso y complejo.

En su "Elogio de la mujer maestra" hace un acertado y tocante análisis de los sentimientos que alientan el alma de nuestras buenas colegas, emanando de sus frases un profundo amor a lo humano y una sed de justicia para el gremio y para las unidades que lo componen.

Cuando habla de Raquel Caamaña traza un definido y concluyente perfil de la inolvidable escritora maestra, cuyas frases exquisitas y profundas son el reverbero de sus propios nobles sentimientos.

De la última página del opúsculo, primorosa alegoría de un espíritu visionario, surge virgen, de la densidad penosa de las sombras, el esplendor de una nueva aurora.

* * *

CORREO

Subscriptora, Capital. — Le recomendamos los siguientes libros: Edison "Sensenta años de vida íntima del gran inventor", por F. A. Jones, traducción de J. Pérez Hernas, $ 5; "Franklin", con apéndice de sus principales opúsculos, por Mignet, $ 2; "Sarmiento", por Luganes, $ 15.

M. C. P., Esperanza. — Gustosos publicaremos su composición, a la mayor brevedad. Lamentamos que un exceso de material nos impida hacerlo en este número.

J. M. A., Azul. — Rogámosle disculpe nuestra demora en publicar su trabajo. Se hará a la brevedad posible.

Una maestra, Capital. — Comuníquenos su nombre, y contestaremos su consulta en forma privada. La índole del asunto nos impide hacerlo en esta sección.

A una subscriptora. — Los sueldos de los maestros nacionales de la provincia de Buenos Aires fueron abonados con criticable retraso debido al fallecimiento de un inspector.

Dr. JUAN PRAT

ABOGADO

ESTUDIO: ALSINA 560.

PARTICULAR: BELGRANO 782.

AZUL (F. C. S.) — U. Tel. 417

PARA EL HOGAR

Métodos del matrimonio

París, agosto de 1921.

Quien, de mis distinguidas lectoras, haya leído a Miguel Unamuno en su "Pedagogía social" recordará los **métodos inductivo** y **deductivo**, que en ella establece el ilustre profesor, como los dos únicos caminos que conducen a la consumación del matrimonio.



Traje para fiestas en "charmeuse" negra con rayas decorativas. El cinturón, de cinta verde "jade" se ata en un lazo de largos extremos.

En el **método inductivo**, dice Unamuno, la idea del matrimonio precede al conocimiento de la que ha de compartir, las penas y alegrías, del **papá en ciernes**.

En el **deductivo** el **casadero**, no ha soñado jamás en uncir su libérrima existencia al yugo de los afectos de una cara mitad, cuando ¡hete aquí! que andando por esos mundos, tropieza de golpe y porrazo, con la elegida de Dios para dueña de su albedrío, la que luego, abusando de su exaltado poder, lo lleva, quieras que no, hasta el mismísimo Registro Civil, poco menos que de las narices. (Conste que estas son manifestaciones de los hombres, una vez casados y generalmente antes de un año de vida matrimonial).

Ahora bien, mis distinguidas lectoras ¿cuál es de los dos, el método que más nos conviene que se aplique? Creo que no tendrá, ninguna de mis lectoras, un solo momento de dilación para señalar el **deductivo**.

En efecto ¿a quién escapa, que los "candidatos", — me refiero a los jóvenes de la clase media, que forman legión y que no poseen una sólida situación económica, — meditando a sangre fría en el matrimonio y los tiempos que corren se atrevan a acometerlo?

Un recalcitrante refractario me decía en una ocasión, al interrogarle por el motivo de su celibato, que yo encontraba injustificado: "En mis años de lirismo, Mlle. Jeannette, acaricié, más de una vez, con verdadera dulzura, la idea de constituir un hogar, pero nunca tuve la oportunidad de llevarla a la práctica. Más tarde con el advenimiento de la reflexión, repo-



Sombrero de crespon "Georgette" anaranjado, de ala ancha ribeteada con una estrecha cinta de gro negro. Adornos de diminutas moras y uvas negras.

sada y sensata, reina y señora de nuestra inteligencia, aquilaté razones en pro y en contra, y resolví aplazar indefinidamente toda decisión favorable a la idea. Las que más pesaran para que yo tomara tal resolución fueron las razones de orden económico, en las que finca, casi exclusivamente el edificio de la felicidad conyugal en nuestros días. La muyer actual, con muy raras excepciones, cualquiera sea su cuna, que posea una mediana cultura, no sueña con otra cosa que con fiestas y lujos, y el casamiento, no representa para ella, sino **un medio** de satisfacer sus pueriles ambiciones. Ser hoy un esposo feliz, es patrimonio exclusivamente de los ricos".

Convengamos, mis distinguidas lectoras con nuestro célibe, que señala un marcado defecto de la mujer moderna.

Y se me ocurre que en esto, podrían encontrar las agrupaciones femeninas asunto para una **Campaña educativa de la mujer para el matrimonio** que resultaría de verdadero carácter para tales agrupaciones y de innegable beneficio para el sexo y la sociedad. Y por otra parte, si el éxito las acompaña en esa cruzada moralizadora, habrían conseguido finalmente, que los flamantes "futuros" llegaran también hasta nosotras, por **vía inductiva**.

Jeannette.



Lo Práctico, Util e Indispensable

debe especialmente preocupar al Maestro

El reloj es indudablemente una prenda necesaria a todo Maestro o profesor. — Pero un reloj económico es más conveniente aún. Use Vd. reloj con pulseras elásticas de acero "SPIR" y ganará tiempo

Pulseras "SPIR" niqueladas a..... $ 2.—
„ „ plateadas „..... „ 2.50
„ „ doradas „..... „ 3.00

Artículos garantizados.—Precios especiales para los suscriptores de esta revista.

Para pedidos dirigirse al administrador de "LA ORBA"
Avenida la Plata 828

Farmacia, Droguería y Oficina Química "MOLA"

Especialidades farmacéuticas, drogas y perfumería en general.
MODERNA Y LUJOSAMENTE INSTALADA

Especiales «Servicios nocturnos y de envíos a domicilio».
EQUITATIVA EN SUS PRECIOS

Calle San Martín 637 **Unión Telefónica 318** **AZUL (F. C. S.)**

Fábrica Nacional de Confecciones

de Señoras, niñas, hombres y niños

CHAMI, COHEN & Cía.

Reconquista 691-99
esquina Viamonte

U. T. 6616 Avda.
BUENOS AIRES

Esta casa provee de delantales y guardapolvos para escolares al

CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION

Señor Administrador de "LA OBRA"

Sírvase anotarme como suscriptor de esa Revista durante.....

cuyo importe adjunto (cheques, giro, estampillas etc.)

Nombre..... Firma.....
Escribase Claro

Dirección.....

Escuela .....

NOTA:—Sírvase indicar desde que número desea iniciar la subscripción.

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACION, CIENCIAS Y LETRAS

REVISTA QUINCENAL
Aparece los días 5 y 20 de cada mes

Dirección y Administración
Avda. LA PLATA 828
Unión Telef. 4962, Elite

Octbre 20/921



AÑO I

NÚM. 17

SUMARIO

Redacción. — Por nuestra carta magna.

Editoriales y Colaboraciones. — Apuntes pedagógicos, por **M. Alcides de las Llanas.** — Importancia y porvenir del Castellano, por **J. B. Selva.** — Los errores de Spencer en educación, por **R. Senet.** — Las reglas ortográficas, por **J. Guasch Leguizamón.** — Glosas magistrales, por **J. del Monte.**

Didáctica práctica. — Evolución del periodismo en la Argentina, por **A. Ghioldi.** — **La Escuela día por día.** — **Apéndice:** La quinina. — Notas al Castellano, por **R. Monner Sans.** — Ejercicios de ortografía, por **J. Guasch Leguizamón.**

Horas Serenas: Páginas olvidadas: Oración fúnebre del doctor **Dalmacio Vélez Sársfield,** por **Sarmiento.** — **Mientras ríe el violín,** por **M. Clara Perrén.** — **El rey cretino,** por **Emilio Carrére.** — **Motivos de la escuela,** por **F. Estrella Gutiérrez.** — **Para contar a los niños.**

Informaciones y Comentarios: Capital: Los interes del magisterio. — La inscripción. — Por la infancia abandonada. — **Interior:** Creación de escuelas. — Un cuadro poco halagador.—Entre Ríos.—**Exterior:** Francia. — **Bibliografía.** — **Para el hogar.**

REPRESENTANTES DE "LA OBRA"

Capital: Escuela Normal de Profesoras, Leticia Brizzio.
„ Escuela Normal núm. 2, Juan Rotunno.
„ Escuela Normal núm. 4, Adelina Tocci.
„ Escuela Normal núm. 5, Edelmira Ferro.
„ Escuela Normal núm. 6, María L. Tenorio.
„ Escuela Normal núm. 8, Amelia Costa.
„ Escuela Normal núm. 10, Amanda E. Arata.
Avellaneda (Bs. Aires): Esc. Normal Mixta, María Caro.
Azara (Misiones): Ramón Suaiter Martínez.
Azul (Bs. Aires): Juan Cirioli.
Cacharí (Bs. Aires): Cristina Tuja.
Candelaria (San Luis): Tránsito Durán Gatica.
Capilla del Señor (Bs. Aires): Héctor C. Sandoval.
Coronda (Santa Fé): María Margarita Gervasoni.
Dolores (Bs. Aires): Santos B. Avanza.
Esperanza (Santa Fé): Luisa S. Venón.
General Acha (Pampa): Roque E. Cabral.
General Roca (Río Negro): Vicente N. Rojas.
Gualeguay (E. Ríos): María del Pilar Fernández.
Güemes (Salta): Juan F. Guzmán.
Humahuaca (Jujuy): Carlos Priante.
Ing. Luiggi (Pampa Central): Carlos A. Codazzi.
Isla de Martín García: Carlos Cerda Delgado.
La Colina (Bs. Aires): Manuel J. de Visconti.
Lomas de Zamora (Bs. Aires): José D. Forgione.
La Plata (Bs. Aires): Malvina y Dalmiro Corti.
Luján (Bs. Aires): Carlos L. Schmahl.
Mendoza: Balmoris Peralta.
Necochea (Bs. Aires): María F. Funes Rodríguez.
Olavarría (Bs. Aires): José V. Jordán.
Patagones (Bs. Aires): Amelia C. Funes.
Parera (Pampa Central): Nicolás Macchia.
Pte. Derqui (Bs. Aires): M. Isolina Raíces.
Pringles (Río Negro): Alberto Ivancovich.
Quilmes (Bs. Aires): Domingo Parenti.
Resistencia (Chaco): Ricardo Ivancovich.
Rosario (Santa Fé): Antonio Lucero Olmedo.
Saladillo (Bs. Aires): Rita Emilia Buren.
San Andrés de Giles(Bs. Aires): Antonio Portessi.
San Francisco (San Luis): H. Romero Fernández.
San Juan: Martha Rodríguez.
Santa Fé: Leticia V. Marqués.
Santiago del Estero: Carlota Paz de Solá.
Tapalqué (Bs. Aires): J. Leonida Marmissolle.
Trelew (Chubut): Juan Arrigo.
Tres Lomas (Bs. Aires): Luis S. García.
Turdera (Bs. Aires): Odilón E. Juárez.

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CAPITAL
Año, $ 7.00 — Semestre, $ 3.60 — Trimestre, $ 1.80

INTERIOR
Año, $ 8.00 — Semestre, $ 4.00 — Trimestre, $ 2.00

Los giros postales por el importe de las subscripciones deberán hacerse a nombre del administrador.

LA OBRA contestará en su sección "Correo", cualquier consulta que se le haga.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exclusivamente al administrador. Oficinas: Avenida La Plata número 828, U. Telef. 4862, Mitre.

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los libros que se le envíen por duplicado.

Si en la localidad donde Vd. reside no hay agente corresponsal de esta Revista, diríjase a la Administración de LA OBRA. Tendremos mucho agrado en incluirlo en el número de nuestros colaboradores.

V. Antonio Blanco y Unzué
ESCRIBANO
Estudio: ALSINA 509 — U. T. 334
Particular: MORENO 574 — » 519
AZUL (F. C. S.)

Dr. Agustín Carús
Abogado
Atiende asuntos en La Plata, Buenos Aires y Azul.
Colón, 634 U. T. 354 Azul (F. C. S.)

Dr. JUAN PRAT
ABOGADO
Estudio: ALSINA 560.
Particular: BELGRANO 782.
AZUL (F. C. S.) — U. Tel. 417

Consultorio Médico y Quirúrgico
del DOCTOR GALDOS
Ex-Mayor Interno del Hospital Durand
Los Martes de 17 a 19 consultas GRATIS de Garganta, Nariz y Oídos
RAYOS X
Consultas: de 8 a 9 y de 14 a 16 horas
Moreno 574 - U. Telef. 385, Azul, (F. C. S.)

Año I — Buenos Aires, Octubre 20 de 1921 — Núm. 17

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS ARENA

POR NUESTRA CARTA MAGNA

Después de la estrepitosa derrota sufrida por la inocente falanje de esperanzas que siempre marcha a la vanguardia del magisterio, cuando columbra una mejora en su porvenir económico o en su dignidad profesional, toda recriminación a la propia acción o a la extraña, es, más que estéril, perjudicial. De estas presentes y de otras pasadas amargas lecciones, extraigamos la norma que guíe nuestra conducta en lo porvenir.

No incurramos, ahora, en la vana, pueril y criticable actitud de hacer cargar las consecuencias a determinadas asociaciones o a aquellos representantes que dijeron estar siempre "en favor de los gremios que reclaman sus derechos", o que se comprometieron a sostener los anhelos del magisterio, para hacer así "obra patriótica y justa."

Hemos confiado demasiado en ellos. Imaginábamos tener amigos en la izquierda, amable e interesadamente revolucionaria, en la habilísima y doctoral derecha, que no desdeña, empero, los métodos de acción de la otra extrema, a la que se acerca en la medida de sus conveniencias, y en el centro corchoso y fluctuante que determina sin embargo, la dirección de la resultante, por la fuerza de su mismo peso muerto, avivado por el sagrado aliento o el patriarcal gesto presidencial.

Estos nuestros amigos, que lo son también de todos, y muchos de los cuales han salido de nuestras filas, padecieron de "encefalitis letárgica" cuando se trató de defender los intereses de nuestro gremio con argumentos, fáciles de hallar por lo demás, contundentes e irrefragables.

Tal vez tengamos que reconocer, tarde o temprano, que se debe a esta acción innocua, cierto aire revolucionario que se ha diseminado en la atmósfera del magisterio.

Los maestros marcharemos de desilusión en desilusión, de injusticia en injusticia, hasta que, vencida y superada toda rivalidad o indiferencia entre sus miembros, no converjan sus esfuerzos hacia una sola finalidad, con un solo corazón y una sola alma ofrendados en el ara de un ideal. Toda conquista costosa es obra perdurable de la constancia y de la fe. Es menester que entre las milicias espirituales de los pueblos sea la familia magistral el núcleo más vigoroso y fuerte, la falange moderna y formidable que basa su poder en la unánime unión entre individuo e individuo, entre corazón y corazón, entre espíritu y espíritu, para que esos millones de voluntades, vueltas hacia un justo objetivo, vean realizados sus anhelos.

La nave de la escuela correrá siempre peligro de naufragar en los turbios mares de nuestro Capitolio o de enarenarse en los aleves bancos de la Casa Rosada si un impulso certero no la salva de las malas maniobras.

La áspera y ardua batalla que el magisterio debe emprender será una sagrada lucha de principios, y ella no cesará hasta conseguir su "carta magna"; una ley de educación que defina, de manera clara y precisa, sus derechos, sus deberes y el respeto de su persona moral, de acuerdo con la función que desempeña, el valor de su producción y las necesidades de la época.

Ya no será tan fácil engañarnos con flexivas y elegantes frases, que esconden ambiciones deshonestas e intenciones tan retorcidas como la espira de un sacacorchos. Ya no será muy cómodo declarar, por una parte, que el maestro es un fidelísimo servidor del estado cuando es necesario imponerle obligaciones y deberes, sumisión a la autoridad y obediencia a los reglamentos y a las leyes, y, en caso de infracciones o indisciplina, amenazarlo con el látigo de la expulsión; y, por otra parte, despreciarlo como a un incapaz, relegarlo como a un lastre inútil, cuando llega el caso de reconocerle sus derechos, y asignarle sus merecimientos con respecto a los demás empleados públicos.

La vieja y larga historia de las vejaciones e injusticias perpetradas en perjuicio del maestro, sólo tendrá fin, el día en que, por ley especial, se sancione solemnemente la función social de la escuela como fundamental y constitutiva del Estado; cuando la escuela del pueblo sea considerada no como una especulación cualquiera del pensamiento, sino elevada a la categoría de tribunal de las conciencias, para que, junto al Estado, dirima los conflictos con augusta majestad.

Sólo entonces podría haberse dicho, sin menoscabo, de la verdad: "Se ha realizado así el elevado y moralizador propósito que me manifestó el Excmo. señor Presidente al ofrecerme el puesto que voy a abandonar, de que todos los maestros pudieran entrar al Consejo y salir de él con la cabeza levantada, sin dar asidero ni aún a la más remota sospecha respecto a su dignidad."

Y sólo entonces hubiérale sido lícito decir al doctor Gallardo: "Esta es en efecto la cualidad fundamental e insustituible de un educador de verdad y aquella que deben cuidar ante todo las autoridades escolares, evitando escrupulosamente cuanto pueda desmedrarla, pues de otro modo se contamina la fuente misma de la autoridad docente, que no es otra que su prestigio moral ante sus discípulos y ante la sociedad."

Amigos y colegas, oxigenemos los espíritus de optimismo y acopiemos esperanza en los corazones. Es necesario apercibirse de las más nobles armas, para la lucha que comienza, y lanzarse en prosecución de la victoria que aventará las amarguras de la reciente derrota.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. — *J. Simón.*

Apuntes pedagógicos

Por la vicedirectora de la Escuela Normal número 5, Dra. María Alcides de las Llanas.

Para LA OBRA

La práctica de la enseñanza es la necesaria preparación del aspirante a maestro. Hay sujetos, sin duda, cuyas disposiciones naturales evitan las molestias de un largo aprendizaje. La intuición pedagógica les permite orientarse fácilmente en las diversas circunstancias profesionales.

Corre, sin embargo, el riesgo de que los así dotados se libren con demasiada frecuencia a la improvisación. La transmisión de los conocimientos es intermitente, sin la continuidad necesaria a la actividad y al desarrollo mental del niño. Y aún perdiendo de vista el desarrollo metódico de la inteligencia para fijar la atención única y exclusivamente en el resultado positivo de la enseñanza de una materia dada, nunca debe olvidarse una de las leyes psicológicas más importantes de la memoria: lo que se presenta ordenado lógicamente, se fija y perdura en el espíritu. Por otra parte, en el orden intelectual ocurre lo propio que en el biológico: sólo forma parte integrante del ser lo bien fijado y asimilado.

La improvisación, decididamente no concurre a los altos fines educacionales, por consiguiente el aspirante a maestro debe familiarizarse con la práctica de la enseñanza. Si esto es verdad para los bien dotados, con más razón para los menos aptos en quienes hay que estimular la aptitud, fortalecerla y desarrollarla con las restricciones que la modalidad individual exija.

¿Dónde ha de llevarse a cabo tal preparación? En las escuelas normales, como fuerza directriz, pudiendo extenderse, la práctica, a las escuelas primarias comunes bajo la dirección del regente o profesor de Pedagogía, según convenga.

En consecuencia, el resorte más complicado en las instituciones normales es la organización de la práctica.

Tres puntos forman el eje en torno del cual ha de girar el estudio y aprendizaje del futuro maestro: la adquisición de los conocimientos o preparación científica; la habilidad en la transmisión de los conocimientos o preparación práctica, y la concepción clara de su misión como maestro y la voluntad de cumplirla en la medida de sus fuerzas — la dignidad profesional.

El primer punto está supeditado a tres condiciones: la intensidad de los conocimientos científicos recibidos en el Departamento de Aplicación; la distribución de las materias en el plan de estudios y el carácter que se imprima a la enseñanza en ambos departamentos.

La disciplina intelectual y la reflexión, primera condición del maestro, son resultantes de un estudio sistemático y continuo, en clase, completado con numerosas lecturas fuera de la escuela, dirigidas por el profesor. La obra es grande, lenta su marcha y el límite de cuatro años demasiado reducido. Debe empezar más lejos; en los grados. De esto se infiere que la escuela de aplicación de los establecimientos normales debe tener un plan de estudios especial: más intenso que el de las escuelas públicas primarias y menos extenso que el actual, pues lo que se gana en extensión se pierde en intensidad.

La diferencia de planes no obstaculizaría el ingreso de los alumnos de las escuelas primarias públicas a los institutos normales porque el examen de aptitud se ajustaría a un programa único para todos los aspirantes, sin tener en cuenta la escuela de procedencia, como se hace actualmente.

La distribución de las materias en el plan de estudios no incumbe, indudablemente, a la dirección, sino al Ministerio, a la Inspección o al Consejo Superior de Educación; pero una dirección inteligente e ilustrada sabe orientar a sus gobernados en el sentido de intensificar los puntos de cada capítulo, del programa, de mayor utilidad para los alumnos y que servirán de centro a los agregados posteriores. El detalle tiene poco valor.

Dentro de cualquier plan, aun del vigente es posible adaptar la enseñanza a las necesidades de la institución.

En Botánica y Zoología, por ejemplo: después del estudio de los tejidos vegetal y animal, de las formas, caracteres distintivos y clasificaciones, se completará el estudio de este aspecto de la naturaleza haciendo notar los representantes en nuestro país de las especies estudiadas y su distribución geográfica. Así se llenarán dos objetos: relacionar la Historia Natural con la Geografía argentina, orientando la enseñanza hacia la concentración y suministrando datos útiles de aplicación inmediata.

En Geología y Mineralogía se procederá de análoga manera. El estudio de la formación de las rocas explicará la existencia de ciertos minerales en determinadas regiones argentinas; el de la cristalografía permitirá reconocer el sistema o sistemas a que pertenecen los minerales de nuestro territorio y de los caracteres físicos y químicos inferir la aplicación posible a las industrias nacionales. Aún más, se considerará las condiciones de viabilidad, el flete desde el lugar de procedencia hasta los puertos de salida y el jornal de los mineros para determinar su valor económico.

En Geometría se elegirán tres o cuatro teoremas fundamentales y los problemas de aplicación de cada capítulo de tal modo que los seleccionados del primer capítulo sean el fundamento de la demostración de los del segundo. Se elegirán preferentemente aquellos que habiliten al alumno a demostrar el mayor número de teoremas siguientes.

Su enseñanza exige observación, construcción, comparación, aplicación de conocimientos anteriores e inferencias continuas. No admite solución de continuidad:

los conocimientos se van integrando y el método es el mismo de primero a cuarto año.

Hay dos modos de establecer la completa unidad en la enseñanza de esta asignatura. Hacer la enseñanza rotatoria, es decir, que cada profesor de Matemáticas dicte la materia sucesivamente en primero, segundo, tercero y cuarto años de manera que en los cuatro años normales hayan tenido un mismo profesor. La unidad estaría a salvo, mas no siempre el éxito; si el profesor careciera de pericia, el fracaso sería completo. Otra manera sería que los profesores de la materia, de una misma escuela, en reuniones especiales, seleccionaran el material para cada curso, teniendo en cuenta el tiempo asignado por el horario y la continuidad de los conocimientos.

En **segundo año**, en marzo se repasará lo estudiado en **primer año** y en abril comenzará el desarrollo del programa del curso. El profesor escribirá el teorema en el pizarrón, construirá la figura con las líneas accesorias, de antemano. La clase observa en silencio, compara los elementos, aplica los conocimientos anteriores, necesarios al caso particular y hacen inferencia o inferencias. Naturalmente no puede esperarse que los alumnos adivinen, lo nuevo lo da el profesor Este procedimiento tiene la ventaja de formar el hábito mental de observar, comparar y reflexionar en vez de esclavizarse a la memoria y ésta a su vez está ayudada por el gráfico. Si a esto se agregara un ejercicio de construcción diario, en el cuaderno de la materia, durante diez minutos, el éxito sería completo.

En Geografía es frecuente no terminar los programas por falta de tiempo y exceso de material. Si a cada punto se da toda la amplitud de que es susceptible, indudablemente, la razón acompaña al profesor. Mas no es éste el criterio con que debe abordarse el estudio de la materia. Varias cuestiones reclaman preferente atención al respecto.

El estudio de la superficie de la tierra, físico, político y económico social está distribuído en cuatro años. Lo estudiado en uno no se revé en otro, razón suficiente para que cada porción se termine dentro del período asignado. En caso contrario, los conocimientos resultarían fragmentarios.

La condensación abrevia tiempo y permite revisiones frecuentes de distintos puntos de vista, manteniendo vivo el interés. Supongamos se trate de Asia. Al estudiar el clima del continente se hace notar las condiciones locales que alteran los factores o leyes generales, en cada país. En hidrografía una vez determinadas las cuencas y el régimen de los ríos, hacer observar los países sometidos a su influencia y continuar así con flora, fauna, población, etc.

El proceso de acentuar los caracteres generales (del continente) en lo particular (cada país o región) evita al profesor volver sobre el aspecto físico de cada región, cuando estudie políticamente el continente, si no es para explicar los fenómenos económico-sociales. Se revé, es cierto, ríos, cuencas, montañas, clima, vegetales, animales, naturaleza del suelo; pero estos elementos físicos adquieren un nuevo valor: no son ya una enumeración seca de elementos geográficos como esfuerzo mnemotécnico, sino factores determinantes de numerosas actividades humanas. Esto es lo interesante para el alumno, y por la relación con el medio físico, asocia y recuerda mejor uno y otro.

La Geografía tiene puntos de contacto con todas las ramas del saber humano, desde la Filosofía, la Química y las artes más refinadas hasta la agricultura y por lo mismo es eminentemente educativa.

El profesor encuentra dentro de la misma materia recursos preciosos para dar clases activas, poniendo en juego todas las modalidades de la inteligencia y aún el amor propio, pues muchas veces da excelentes resultados tocar este resorte.

Se destinan cinco minutos a un trabajo escrito breve; se emplean diez en algunos ejercicios que obliguen a revisar el atlas sobre puntos de la lección no considerados en el trabajo escrito, entre tanto otros alumnos, dibujan un croquis o trazan un gráfico en el pizarrón. El profesor continúa su explicación y los alumnos localizan (en el atlas), los elementos geográficos a medida que se van nombrando. Es un ejemplo de clase activa. Naturalmente este tipo de clases exige lecciones poco extensas para presentar una variedad de ejercicios.

En Historia es de absoluta necesidad comenzar por la cronología en todos los años. Se ha de presentar el cuadro general de la historia de la humanidad y en él ubicar la época o el período correspondiente al programa del curso. Por medio de una escala fácilmente se relacionan las épocas históricas en cuanto a duración y sucesión. Se pone de relieve las ideas que desarrolla cada época y los hechos más salientes que las caracterizan, esto es, individualizarlas por los acontecimientos y rasgos generales propios.

Los principios o caracteres generales persisten a través del tiempo y de las vicisitudes de la vida, los detalles se esfuman. Importa, pues, insistir en lo que hay de duradero en la materia enseñada.

Estas breves consideraciones sobre algunas materias fundamentales revelan el carácter de la enseñanza en el curso normal. Es sintética porque se limita a lo fundamental, que un maestro no debe ignorar, dentro de los programas; es integral por que da las nociones indispensables de todas las materias agregando las novedades de la época por medio de numerosas lecturas; es explicativa porque establece las relaciones de causa y efecto en todas las asignaturas; es educativa porque a más de formar el hábito mental de observar y no conformarse con meras apariencias, enseña a investigar por medio de sumarios guías con la bibliografía correspondiente, y es práctica, porque aplica los principios o teorías a una infinita variedad de ejercicios.

La habilidad en la transmisión de los conocimientos la adquieren en el ejercicio, de primero a cuarto año.

El primer año ejerce el noviciado pedagógico en las clases de observación. En ellas aprende a ver, a distinguir el objeto de cada lección, a no confundir el resultado efectivo con el aparente, y gradualmente va penetrándose del verdadero mecanismo de la enseñanza.

Ahora bien, en la observación hay tres elementos concurrentes: la clase modelo, el plan de observación y el comento de la clase observada.

La clase modelo es fundamental, por lo tanto no ha de librarse al arbitrio de los maestros de grados. Se impone una vigilancia estricta a fin de que los métodos sean apropiados a la materia y los procedimientos adaptados a las condiciones especiales de la clase y al asunto. Por otra parte, no es indiferente dar hoy una clase de Castellano en primer grado, mañana una de Matemáticas en tercero o una de Historia Natural en quinto. La inteligencia de los alumnos de primer año, es

novicia, en esta disciplina y para orientarse necesita tiempo. El tiempo mismo se suple con la sistematización.

No creo en la necesidad de un plan único, pero sí en la existencia de un plan. Presento uno como ejemplo.

Cada materia de estudio será objeto de clases modelos de primero a sexto grados sucesivamente, de modo que la graduación, en intensidad y extensión, de los conocimientos se presenten con nitidez.

Ante todo deben versar sobre las ciencias naturales porque su carácter inductivo permite observar directamente los ejemplares estudiados, circunstancia que hace más sensible el proceso; observación, comparación, asociación y generalización — abstracción simultáneamente con estas operaciones y los distintos grados de generalización.

Las ciencias abstracto-concretas o físico-químicas ocupan el segundo lugar, pues su índole experimental ofrece las mismas ventajas que el grupo anterior.

A las ciencias Matemáticas corresponde el tercer puesto. Su naturaleza abstracta exige agudeza de ingenio para concretar lo más posible: permite observar cómo se llega paulatinamente a la fórmula más general e inmediatamente se aplica a casos particulares (problemas); inductivo el proceso hasta el momento de obtener la fórmula, en los grados medios, deductivo en lo sucesivo.

El Castellano viene después: en los grados inferiores la formación del vocabulario está íntimamente relacionada con el estudio de la naturaleza; en los grados medios con los estudios de Física y Química, y en los superiores la enseñanza técnica se vale de procedimientos semejantes a los empleados en Matemáticas hasta en la necesidad de multiplicar los ejercicios.

En las ciencias sociales la idea principal y las accesorias están más fusionadas que en las otras materias y la distinción o separación depende más del criterio y buen sentido del maestro que de la naturaleza de las ciencias de ahí que en este plan ocupen el quinto lugar.

Siguiendo el orden indicado, llegarán los alumnos a observar las clases de Moral, Historia, Geografía e Instrucción Cívica con la mente disciplinada para relacionar y comprender mejor.

Por último vienen las clases de Lectura y Escritura por tener un método propio.

(Continuará).

Importancia y porvenir del castellano

Por **Juan B. Selva.**

(Trabajo laureado en los Juegos Florales celebrados en Mar del Plata, el 12 de este mes)

El asunto que nos proponemos estudiar es vasto y complejo. Vamos a tratar de la importancia del habla castellana, importancia que radica, ante todo, en la extensión, los pobladores y las condiciones de la parte del globo en que es medio de comunicación (lo que podríamos llamar factor (1) geográfico), en sus excelencias como lengua (factor filológico: lingüístico, etimológico, gramatical) y en las bellezas de su literatura (factor literario). Este mismo análisis nos permitirá inducir cuál es el porvenir que el futuro depara a nuestra habla.

Es ley general que las lenguas han seguido y seguirán siempre la suerte de los pueblos que las hablan. A pesar de todas sus vicisitudes no se nota en España signo alguno de disolución y en cuanto a las naciones de América, que han recibido la incomparable habla como la mejor de las herencias, cabe reconocer que están en pleno florecimiento, en plena prosperidad, muy dispuesta a supervivir: esto indica que el porvenir del habla no puede ser más halagüeño.

Se ha venido discutiendo si el castellano ha de mantener su unidad o ha de desmembrarse en tantas lenguas como países lo hablan. J. R. Cuervo, el más insigne filólogo de nuestra habla, está en el número de los que creen posible tal desmembramiento; el doctor Abeille, ilustrado profesor que ha venido enseñando latín y francés en Buenos Aires, sustenta la misma tesis, pues presentó a la Exposición Universal de 1900 una obra, "El Idioma de los Argentinos", que pretende mostrar que nuestro idioma patrio no es ya el castellano, sino una nueva lengua. Para refutar los errores de esta obra y la inconsistencia de su tesis aparecieron "El problema del Idioma Nacional", obra del doctor E. Quesada, y "El Castellano en América, su evolución", de J. B. Selva, además numerosos artículos repartidos por diarios y revistas, entre éstos uno del erudito filólogo español, doctor Pedro de Mugica, que terminaba estableciendo que no era posible que los argentinos tuvieran una nueva lengua, tendrían en todo caso un nuevo dialecto. Fué célebre la tenida literaria habida en el extinguido Ateneo entre el doctor Calixto Oyuela, que abogaba por la integridad del castellano, y el poeta R. Obligado, que se empeñaba en demostrar la posibilidad de que se desmembrara, de que perdiera su integridad.

En la obra "El Castellano en América, su evolución", se resuelve el problema aplicando la teoría evolucionista. El eminente pensador Ferrière, dice en "El Darwinismo": "A ninguna ciencia, ni aun a la historia natural, se adapta la teoría de la evolución con tanta precisión como a la historia de las lenguas. Su aplicación tiene una exactitud tan asombrosa que se diría, en verdad, que la teoría de la evolución ha nacido de la filología." Corrobora este paralelismo el autor del "Castellano en América" haciendo notar que las palabras se comportan como seres vivientes, ya que nacen, crecen, se reproducen y mueren. "El germen es la raíz; crecen por la agregación de prefijos y sufijos, por las variaciones de desinencias y accidentes, por el aumento y cambio de sus significados, etc.; viven mientras están en uso; se reproducen desde que originan voces derivadas y compuestas; y mueren cuando caen en completo desuso. Los neologismos son los vocablos en plena gestación que esperan ser incorporados al léxico de la lengua. Los barbarismos son voces espúreas que pugnan por ser también admitidas. Los arcaísmos, en cambio, son los agonizantes, los vencidos, recorren su postrer etapa en la vida del idioma... En las letras tendremos los organismos de las palabras (existen letras que se atrofian por falta de uso, letras rudimentarias, etc.) y a éstas se las puede considerar como los individuos; la sociedad es el idioma. Las familias resul-

(1) Factor, en esta acepción que equivale a «causa o motivo, razón, origen, elemento que contribuye a la formación de un todo», ha sido contado como galicismo; doy en emplearlo porque es expresión útil y tiene ya la sanción del buen uso.

tan constituídas por los grupos de palabras derivadas de una misma raíz. Siguiendo este curioso parangón tendremos que el lenguaje articulado viene a corresponder a la humanidad y que el lenguaje, considerado en su acepción más amplia, se extiende a todos los seres vivientes, pues es indudable, como lo demuestra Darwin, que se comunican de alguna manera, al menos desde que tiene sentidos y con tanta mayor perfección cuanto más acabado sea su organismo; viniendo a alcanzar el grado de mayor perfectibilidad en el hombre más civilizado.'' Pónense después a contribución los estudios de Grimm, Bopp, Jones, G. Schlegel, Sleicher, Max Müller, Witney y otros filólogos y se muestra cómo la evolución ontogénica del lenguaje reproduce las etapas de la evolución filogénica de las lenguas, la que puede observarse siguiendo el árbol genealógico de las razas, todo lo que se presta admirablemente para decisivas comprobaciones.

Aplicando las causas de selección que, según Ferrière, obran sobre una lengua (relaciones de los pueblos entre sí, progresos de las ciencias y de las artes, hechos políticos y literarios) a la investigación del porvenir del castellano en América viene a reducirse el debatido problema a una verdadera progresión, en que conocidos los primeros términos (evolución que ha precedido al estado actual del habla castellana) y la razón que existe entre ellos (causas de selección que han actuado) se pueden determinar los siguientes (evolución futura) con precisión matemática.

La solución a que se llega en esta obra, lo mismo que en la del doctor Quesada, siguiendo distinto método, es que el halla castellana está llamada a supervivir manteniendo su integridad.

Entraremos a estudiar algunas de las causas que hacen del castellano una de las lenguas más importantes, si no la mejor, causas que vienen a corroborar las conclusiones de las obras que acabo de citar.

Concede innegable preeminencia al castellano sobre las demás lenguas del orbe el hecho de ser hablado en mayor número de naciones y en más vasta extensión de tierra; a España que con sus actuales posesiones abarca unos 500.000 kilómetros cuadrados y cuenta unos 20 millones de habitantes; a las 18 repúblicas hispanoamericanas que alcanzan una extensión de unos 14 millones de kilómetros cuadrados y una población de 60 millones de pobladores, hay que agregar una gran parte de Estados Unidos, especialmente la región de California, Colorado, Texas y La Florida, donde tiene gran predominio nuestra habla y la parte sur del Brasil, estados de Río Grande, donde raro será encontrar un poblador que no entienda y hable el idioma de Cervantes tan bien como podrá entender y hablar el de Camoens.

Y acaso no sea la extensión del suelo, tal como la he señalado, y el número actual de pobladores lo que nos da la medida más palpable y visible de la importancia cobrada por el castellano; más ha de valer este factor si se le aduce para calcular el porvenir reservado a nuestra lengua, ya que se trata de tierras feracísimas, llamadas a prosperar.

El mal de la extensión, que, según el genial Sarmiento, aqueja a la Argentina, es mal de todas las repúblicas hispano-americanas. El tiempo pondrá remedio. El portentoso desarrollo que ya observamos en los Estados Unidos se tendrá en plazo no lejano en todo el resto de América y entonces serán tan grandes, tan populosas, de tanto poder, estas hijas de España que ellas dominarán el mundo y será el castellano el habla soberana.

Las naciones más adelantadas y más poderosas del globo dedican preferente atención al castellano y hasta tienen impuesta como obligatoria la enseñanza de esta lengua.

En Inglaterra se cuentan hoy 13 universidades que han incorporado el estudio del español, ya con cátedras especiales, ya con ciclos de conferencias. En la Universidad de Londres cuenta hoy esta cátedra con 200 alumnos que se reunen en el King's College, bajo la dirección del profesor señor Rodríguez Pastor; en la de Cambridge tiene 80 alumnos matriculados y en la de Oxford, 40. Según el folleto del profesor de la Universidad de Belfast, Mr. D. L. Savoy, que publicó hace algunos meses la ''Anglo Spanish Society'', hay actualmente en Inglaterra 63 profesores dedicados a la enseñanza del español en la escuela de estudios secundarios.

Del elocuente alegato presentado por el distinguido periodista cubano don Luis G. Costi, al reclamar ante la Universidad de Berna, la inclusión del castellano entre las lenguas en que se podía optar al concurso internacional instituído por la ''Fundación Travers-Borgstroem'', tomo el párrafo siguiente, que basta para demostrar la difusión que viene adquiriendo nuestra habla en el pueblo yanqui: ''La enseñanza del español en los Estados Unidos, inaugurada el año 1528 por los misioneros franciscanos en la Florida, la prosiguen en estos instantes en la Unión Americana más de 200 universidades y centros de estudios superiores, y 765 escuelas secundarias, de carácter técnico, o comercial, sin contar las academias y los colegios privados. Y en la Escuela Naval de Annápolis, y en la Militar de West Point, es obligatorio el estudio del castellano.''

Son notables, y dan fe de la primacía que adquiere nuestra habla, los estudios sobre literatura y filología castellana realizados por los eminentes estadunidenses Fitz Gerald, Humtington, Rénnert, Ford, Buchanan y otros.

En cuanto a Francia, baste decir que es una de las primeras naciones extranjeras que adoptó oficialmente la enseñanza del castellano en sus universidades y escuelas. Por otra parte, hay que contar los relevantes estudios que debe nuestra filología a los profesores franceses Morel Fatis, Gastón París, Ernesto Merimée, al fundador de la ''Revue Hispanique'', R. Foulché-Delbosq y a tantos otros hispanistas ilustrados. Reside en París, y allá ha escrito sus admirables obras (''Tesoro de la lengua española'', ''Curso práctico de Gramática'', ''Enmiendas al Diccionario'', ''Apuntaciones lexicográficas'', ''Americanismos'', ''Ortología castellana de nombres propios'', ''Pequeño Larousse ilustrado'', ''Los nuevos derroteros del idioma'', etc.) el eminente filólogo español don Miguel de Toro Gisbert.

En Alemania, de habla tan distinta a la nuestra, han interesado vivamente los estudios del romance castellano, tanto que nos resultan valiosísimas las producciones de Grimm, Schlégel, F. Diez, F. Wolf, Tobler (nacido en Suiza), H. Morf, Max L. Wagner y otros. En Berlín, enseña castellano y ha escrito sus interesantes obras (''Maraña del Diccionario'', ''Maraña del idioma'', ''Dialectos castellanos'', etc.) el erudito filólogo español doctor Pedro de Mugica. Y es alemán

el doctor Rodolfo Lenz, autor de notables obras de lexicografía y gramática (''Los elementos indios del castellano de Chile'', ''La oración y sus partes'', etc.) y profesor en la Universidad de Santiago de Chile.

Y a medida que se difunde, y prospera una lengua crece paralelamente el poder social, político y comercial de quienes la hablan.

Uno de los vínculos que más contribuyen a formar y a mantener la nacionalidad es, sin duda alguna, la unidad del idioma. Hase tenido ocasión de ver cuán difícil resultó mantener la integridad de Anstro-Hungría — donde se hablaban 14 lenguas distintas — y con cuanta facilidad se disgregó el imperio al terminar la guerra, disgregamiento que se habría producido antes, en cuanto murió el emperador Francisco José, si no hubiera obrado la mancomunidad a que obligaba la lucha. En cambio, teníase en la semejanza del habla el más poderoso fundamento del ''irredentismo'' italiano.

Las repúblicas de América Central han sentido, una vez más, la necesidad de confederarse, según lo prueba el pacto firmado el 19 de enero de este año, ratificado hace algunos días ante la Liga de las Naciones; y es la comunidad de idioma el lazo que más ha contribuído a que se forme esta alianza política: son los hermanos que se ven pequeños y que reconocen la conveniencia de aunar sus fuerzas para engrandecerse, para inspirar más respeto. La igualdad del habla mantiene y mantendrá siempre entre las naciones una alianza latente que solo requiere una oportunidad para exteriorizarse. El intercambio de profesores y de publicaciones nos acerca cada día más con España, con Uruguay, Chile y otros países hispanoamericanos; y es innegable que estos vínculos intelectuales son los que crean mayores afectos y los que más favorecen las relaciones internacionales.

Si la semejanza de idioma nos acerca a otras naciones, más ha de valer como recurso para mantener la integridad nacional. Caso de disgregarse el castellano, como algunos lo han pretendido, entronizaríase nueva Babel entre nuestras propias fronteras; mejor se entenderían — ya que hoy día tienen los mismos regionalismos — los cuyanos con los chilenos, los de las provincias del norte con los bolivianos, los del litoral con los paraguayos y los porteños con los uruguayos, que los de unas y otras regiones argentinas entre sí; lo que quiere decir que sería obra altamente patriota, de gran utilidad y provecho para cuantos viven bajo el pabellón argentino, tratar de evitar tal disgregación si por acaso se notara hacia ello alguna tendencia. Felizmente es más que remoto tal peligro, y si no existe para la Argentina que tiene mayor inmigración, mayor cosmopolitismo, menos existirá para las otras naciones de nuestra misma raza y habla.

A la luz de la gramática y de la filología en general entraremos a estudiar las bellezas, las excelencias, que hacen del castellano una lengua insuperable.

Ha recibido de sus lenguas progenitoras y especialmente de su padre, el latín su mucha flexibilidad, su poder de adaptarse a todas las exteriorizaciones del pensamiento, así sean las más sutiles, originales o novedosas, su encantadora armonía y su insuperable sencillez.

Se ha dicho que el inglés es más rico, más abundoso en palabras; sólo puede admitir tal aserción quien crea que el habla castellana abarca solamente el vocabulario que contiene el Diccionario de la R. A. Sépase que es más lo que calla que lo que dice este diccionario que ofrece la suma pobreza de un benedictino. En el latín y en el griego tiene nuestra habla fuente inagotable para formar cuantas palabras se requieran: haya ideas por novísimas que ellas fueren, así progresen las ciencias, artes e industrias, haya invenciones y nuevos descubrimientos, y bien se verá que no faltan recursos al habla castellana para tener en el acto cuanto vocablo sea menester. Para conseguir un término neológico bástanos con tomar la raíz, el tema o radical a lo sumo, pues abundan frondosamente los demás elementos constitutivos de las palabras, prefijos, sufijos e inflexiones.

El francés, la lengua de la diplomacia, la preferida, la más corriente en las relaciones internacionales, dista mucho de aventajar a nuestra habla. Donde nos es suficiente una sola palabra gracias al sufijo **azo**, indicativo de golpe o contundencia (**sablazo, bastonazo, puñetazo, etc.**), el francés requiere (**coup de sable, coup de batón, coup de poing**); desconocen la riqueza desinencial del habla propia los que en vez de decir **casita, niñita**, y cuantos diminutivos se ofrezcan, salen con **pequeña casa, pequeña niña**, etc., trayendo a colación sin necesidad alguna el **petit** o **petite** de los galos; y para ver galicismos, abundancia de galicismos que resultan de todo punto inútiles, innecesarios, acúdase a Baralt, a de Castro, a Toro Gisbert, quienes ponen el grito en el cielo para mostrar lo mucho que afeamos nuestra habla por el prurito de imitar a los franceses, que si en algo pueden aventajarnos no es en las excelencias del idioma.

Se ha ponderado la facilidad con que el inglés abrevia y enlaza palabras desembarazándolas de cuanta partícula, flexión o desinencia pueda resultar más o menos superflua. Sólo atiende el inglés la comprensión, en nada se cuida de la fluidez, de la eufonía. En el castellano tenemos esta misma evolución de los vocablos, con la ventaja de que ella se realiza precisamente procurando la brevedad, el buen sonido, la armonía que es cualidad esencial, insuperable, de nuestra lengua. La mayoría de las gramáticas parecen no haber reparado en este movimiento del habla ya que al tratar las figuras de dicción sólo anotan algunos arcaísmos, verdaderos fósiles — como **adarme, corónica, aqueste, aquese, perlado**, etc. — que han tenido algún uso, allá por el siglo XVIII; pero que hoy están mandados guardar. Aun cuando el diccionario se empeña en mantener voces disonantes como **impudicicia** y **paralelepípedo**, el pueblo dice **impudicia, paralepípedo**; y en la misma condición están **desparecer** (por desaparecer), **tártrico** (por tartárico), **mascar** (por masticar), **zangotear** (por zangolotear), **mantención** (por manutención), **cloroformar** (por cloroformizar), **sericultura** (por sericicultura), **prestigitador** (por prestidigitador), **tradicionista** (por tradicionalista), **amás** (por además), **alfa** (por alfalfa), **cardal** (por cardizal) etc. La repetición de la r hacía áspero el sonido de **proprio** y de **oprobrio**, que no desdeñaron ni los grandes poetas del siglo de oro:

> Graves mofas, **oprobrios** indecentes
> Hojeda, ''La Cristíada'', libro IV)
>
> Sacudan de sí el **oprobrio** indino.
> (Rufo Gutiérrez, ''La Austriada'', canto VI)

mas el pueblo, siempre soberano en materia de buen decir, suavizó tales voces dándonos **propio** y **oprobio**: la misma evolución observamos hoy en **padrastro**, **ma-**

drastra, frustrar y herrumbre, desde que se convierten en **padrasto, madrasta, fustrar y herrumbe.** Es notable la facilidad con que la **r** hase asimilado la **n** convirtiendo a **inregular, inreflexivo,** etc., en **irregular, irreflexivo,** etc. En el cap. XV de la "Guía del buen decir" (por J. B. Selva), se analizan y ejemplifican detenidamente los muchos casos en que se viene omitiendo la escritura de algunas letras a medida que pierden su valor prosódico; resultan órganos que se atrofian por falta de uso; así venimos suprimiendo la **p** de **escripturar y escripturación** (como desapareció ya la de **escritura** y otras voces afines de uso más popular), y la de **septentrión, septiembre,** etc.; la **b** de **subministración, subministrador, subministrar,** etc., y la de **subscribir, subscripción, subscriptor, substancia, substanciar, substancioso, substantivo, substitución, substituir, substracción, substraer,** etc.; la **n** de **trans** en las muchas voces que se forman con esta preposición inseparable; la **s** que precede a la **c** en **excrescencia, recrudescente;** la **t** de **postdata, postdiluviano, postmeridiano,** etc.; y es de contar que muchas de estas síncopas se producen a pesar de la Academia que, en su inconsiderado afán de fijar el idioma, se empeña en obligarnos a decir y escribir **substancia, substancioso, septiembre,** etc. En cuanto se instaló el tranvía subterráneo en Buenos Aires el público dió en apocopar esta palabra y se impuso **sub** como única denominación: apócopes como ésta tenemos muchos: **jardín zoológico,** es **zoo; automóvil, auto; motocicleta, moto; cinematógrafo, cinema** o **cine; quilógramo, quilo; truncada, trunca; pagada, paga,** etc. A **norabuena y noramala,** únicos ejemplos de aféresis que suelen traer las gramáticas, se les pueden arrimar muchas otras voces que sufren dislocación semejante para mayor brevedad: **anchar** (por ensanchar), **ña** (por doña), y son argentinismos muy populares **nal** (por peso m|nal) y **tano** (por napolitano). A las contracciones **al, del, estotro** y **esotro,** que registran las gramáticas pueden agregarse: **antenoche,** o **anteanoche** (por antes de anoche), **anteayer, antiyer** o **antier** (por antes de ayer), **nordeste** y **noreste** (por norte-este). **noroeste** (por norte-oeste), **dozavo** (por doceavo), **trezavo** (por trece avo), **veintiuno** (por veinte y uno), **veintidós** (por veinte y dos), **trecientos** (por tres cientos) **seicientos** (por seis cientos), **pleamar** (por plena mar), **machimbrar** (por machi hembrar), **antigiénico** (por anti higiénico), **sobrentender** (por sobre entender), **sobresdrújulo** (por sobre esdrújulo), **sobrestante** (por sobre estante), **sobrempeine** (por sobre empeine), **manvacía** (por mano vacía) y los argentinismos **matambre** (por mata hambre) y **quebracho** (por quiebra hacha).

El portugués, tan parecido al castellano, se mantiene asidnamente aferrado a la ortografía etimológica y esto le da notoria desventaja respecto a nuestra incomparable habla, que ha venido suprimiendo las letras inútiles, los signos que carecen de valor prosódico. En el capítulo citado de la "Guía del buen decir", se estudian las supresiones más importantes que en este sentido viene realizando el castellano; así vemos desaparecer la **h** que tuvieron **armonía** (y sus derivados), **arpa, arpado, arpía, eptágono, exaedro, exágono, exagonal, exámetro, arpillera, ogaño, orondo, overo, ujier, arambel, égira, alelí, desarrapado, desollar, reacio, Eladio, Edvigio, Elena, Eloísa, Enrique, Ercilia, Eleodoro, Ermelinda, Ester, Judit,** etc.; corren igual suerte la **p** de **salmo, seudo, seudónimo, neuma, neumático, neumonía,**

> Rogamos a nuestros colaboradores se sirvan limitar la extensión de sus trabajos, dado el exiguo espacio de que disponemos.

tisana, etc.; y si se mantiene aun la **g** de **gnomo, gneis, gnetáceo, gnóstico,** etc., es sólo debido a la escasa circulación que tienen esas voces.

Bien es cierto que no hemos llegado aún a conseguir una correspondencia exacta y precisa entre la fonética y la ortografía; no se ha cumplido el deseo de Nebrija, quien en el capítulo X de su Ortografía asentó que "así tenemos de escribir como pronunciamos y pronunciar como escribimos"; a despecho de José H. Baliente, Mateo Alemán, Pedro Martínez López, J. García del Río, del chileno Cabezón y de otros neógrafos, aun nos da algún trabajo el uso de la **h,** de la **z, c y z,** de la **g y j,** de la **ll** e **y** y de alguna otra letra dudosa.

En Chile, y entre algunos escritores de Colombia ha quedado adoptada de hecho la reforma propiciada por Bello, reforma que Sarmiento sintetizó en esta fácil regla: "i latina en lugar de y vocal; je, ji en todos los casos..." (Obras de Sarmiento, t. 46, pág. 202). Hay que reconocer que se tiende a obviar estas dificultades, prueba de ello es que los vocablos terminados en aje ya no admiten **g;** sólo quedan tres voces en la última edición del Len. Académico: enálage, compage y companage, y éstas tal vez por mero descuido o por su escaso uso.

Con todo, podemos declarar que el castellano aventaja en este punto a todas las demás lenguas y muy especialmente a las que podrían competir con él en importancia, francés, inglés, alemán, etc., tanto que resulta la nuestra la lengua más fácil para ser pronunciada y escrita. Nuestras pocas letras dudosas resultan una nimiedad si se traen a cuenta las letras mudas, las vocales y consonantes que adquieren distinto sonido, y las vocales que se funden en una sola en el idioma francés; por algo aseguraba el portugués del celebrado epigrama de Moratín:

"Que para hablar en Gabacho
Un fidalgo en Portugal
Llega a viejo y parla mal..."

Y del inglés, de la manera cómo han de sonar sus vocales y sus letras todas, nada se diga; es de lo más complicado que darse pueda.

La lengua italiana, aunque se nos ha adelantado en la supresión de la **h** muda, ofrece no pocas dificultades que vencer para su correcta pronunciación. Es, sin duda alguna, la más melodiosa de las lenguas y será siempre, gracias a esta condición, la preferida para el canto; el castellano, en cambio, por su elegante sintaxis, por su fluidez, por su rotunda armonía resulta la más adecuada para la declamación y aun para la oratoria, en cuanto pueda depender la elocuencia de la sonoridad y de la belleza.

(Continuará)

Los errores de Spencer en educación

Por **Rodolfo Senet.**

Siguiendo sus tesis, precisa los conocimientos más valiosos y dice:

«Nuestro primer paso debe ser, evidentemente, clasificar por orden de importancia las principales clases de actividad que constituyen la vida humana; las cuales pueden clasificarse así: 1.º aquellas actividades que directamente favorecen la propia conservación; 2.º aquéllas que proporcionando lo necesario a la vida, favorecen indirectamente la propia conservación; 3.º aquéllas que tienen por objeto la crianza y educación de los hijos; 4.º aquéllas que se emplean para el debido mantenimiento de las relaciones sociales y políticas; y 5.º todas aquellas actividades varias que hacen del placer y comodidades una parte de la vida, y tienen por objeto la satisfacción del gusto y de los sentimientos».

Estos conocimientos están «con arreglo a un verdadero orden de subordinación» y los primeros «deben preceder indudablemente a todos los demás»...

«Todas las varias ocupaciones agradables a que se dedica el tiempo que dejan libres las atenciones más graves, los goces que proporciona la música, la poesía, la pintura, etc., manifiestamente suponen la previa existencia de la sociedad. No solamente sería imposible un considerable adelanto de dichas artes sin una unión social establecida desde largo tiempo, sino que su mismo objeto lo forman en gran parte los sentimientos y simpatías. No sólo proporciona la sociedad lo necesario para fomentarlas sino también las ideas y sentimientos que ellas expresan. Por consiguiente, lo que tienda a hacer del hombre un buen ciudadano, es de mayor importancia que lo relativo a los conocimientos de adorno y al ejercicio del gusto; y en educación, ésto no ha de anteponerse a lo otro que es más importante».

Este plan, biológicamente, es falso: hace prevalecer al individuo sobre la especie. En la naturaleza jamás se observa que los intereses del individuo preponderen sobre los de la especie; el individuo, cuya vida es un soplo en la de la especie, es sacrificado en aras de la conservación de ésta.

Su quinta categoría, vaga e imprecisa, no puede referirse más que al cultivo del sentimiento en general y de los sentimientos estéticos, cultivo que queda subordinado a todos los demás, y por más que reconozca que es importante también, resulta siempre, en el terreno de la aplicación, que si se llenan las necesidades de las primeras categorías, como lo exige, no queda tiempo para la última, que entra así en lo superfluo. Y en la práctica resulta peor aun, porque sólo hay apenas tiempo para llenar las tres primeras categorías y eso es desgraciadamente lo que sucede hoy, pero eliminando la tercera, para sustituirla con la cuarta categoría..

Para Spencer es más importante ser buen ciudadano que tener cultivados el sentimiento y el gusto, pero ¿cómo se puede ser buen ciudadano sin tener previamente cultivado el sentimiento y el gusto? ¿Cómo puede ser buen ciudadano, si no un inmoral, por lo menos un amoral?

Sin que él lo pretenda, su sistema resulta ultraegoísta, utilitario. Relega a la última categoría nada menos que el cultivo del sentimiento, y sus argumentos en pro, resultan hoy fundados por una falsa interpretación del paralelismo filogenético y ontogenético, que él parece sospechar, pero sin tener en cuenta la cronología ontogenética, puesto que cuando el niño ingresa a la escuela, hace ya tiempo que está reproduciendo la vida del sujeto en colectividades, cuya organización, por rudimentaria que fuera, estaba ya sometida a relaciones recíprocas. Aplicando el criterio de Spencer, recién en la juventud reproduciría el sujeto la etapa filogenética de la vida en sociedades, lo que es erróneo.

Desde que el niño ingresa a la escuela, está reproduciendo ya etapas de la vida en colectividades, y no de la vida aislada. Sus interpretaciones biológicas son falsas, puesto que el niño busca la compañía de otros niños y sus actividades, especialmente donde prima el factor afectivo-emocional, como son los juegos, las realiza en sociedad con otros niños. El error en el sistema por errores biológicos, está en asignar a sus categorías un orden jerárquico. Si fuesen paralelas armonizarían más con la naturaleza humana, saliendo del esquema, de la clasificación completamente artificial de Spencer.

En sus obras se encuentran doctrinas contradictorias: resulta que todas las ramas de la educación son importantes, pero que deben prevalecer unas sobre otras, sin desconocer los méritos de cada una. La educación debe ser integral, pero resulta que la moral queda relegada a una categoría muy subalterna. Su sistema resulta semejante al de aquel que, no desconociendo el valor de la educación moral, creyera más eficaz la intelectual, y entre ambas la física e hiciera un plan de estudios, asignando como necesarios para la educación física ocho años, para la intelectual doce y para la moral seis, no teniendo en cuenta que no se educa a los sujetos veinte y seis años. De este modo, la educación moral queda reducida, en definitiva, a la *reacción natural*.

Su sistema de la *reacción natural*, cuya real paternidad es de Rousseau, es la base sobre la que reposa toda la educación moral ulterior del sujeto. Spencer, silenciando a Rousseau, se ha embarcado en todos los errores biológicos y psicológicos de dicho procedimiento como procedimiento general de educación moral.

Lo que en Rousseau es explicable, resulta intolerable en Spencer.

En efecto, Rousseau persiguiendo fines revolucionarios que conducían al principio de la igualdad, necesitaba un argumento contundente para basarla y lo encuentra haciendo de la igualdad una cosa congénita. Todos los niños, para él, nacen con iguales aptitudes, y si adultos resultan diferentes, se debe a la educación, a la acción social, etc. Si todos estuviesen sometidos a las mismas influencias, no tendrían por qué variar. Para Rousseau no es la naturaleza la que hace a los hombres, sino la sociedad, y no habría razón alguna para que siguieran siéndolo, si se modificase el orden de cosas imperante.

Claro se ve que en esa doctrina, que sirve de puntal a las ideas revolucionarias de Rousseau, se desconoce, al imputar todo a la adaptación, la influencia de la herencia, por más que no sea necesaria la igualdad psicofisiológica congénita, para que pueda serlo ante la ley. El *Emilio* obedece al cuerpo de doctrina general de Rousseau, pero Spencer toma de él, aisladamente, el procedimiento de la reacción natural, sin percatarse de que si en tiempos de Rousseau, en que se ignoraba el factor biológico herencia era explicable la tesis, ya no lo era en sus tiempos en que tales estudios estaban en

pleno apogeo y que él mismo invoca con frecuencia, y lo más curioso, aún tratando su sistema educacional. La Educación moral de *Emilio* que no se efectúa sino por el procedimiento de la reacción natural, nombre dado por Spencer, es una consecuencia lógica del principio de que todos los niños nacen psíquicamente iguales. Spencer, pues, al tomar de Rousseau el procedimiento, carga con todos los errores del mismo, por más que diga: «No somos de aquellos que creen en el dogma de Lord Palmerston, qué todos los niños nacen buenos'. «En general es lo contrario, y aunque sea insostenible, nos parece menos distante de la verdad». A pesar de esta manifestación, para poder sostener a la reacción natural como procedimiento general, es necesario que sea cierto el dogma impugnado.

Veamos ahora los resultados de la aplicación de las doctrinas de Spencer:

1.° Para fundar sus categorías de conocimientos, fustiga la tendencia al adorno, porque no sospecha que esa tendencia obedece a una ley natural. Lo que puede criticarse es el *abuso*, puesto que criticar a la tendencia misma, equivale a criticar el apetito y al hecho de comer para satisfacerlo, lo que sería sencillamente ridículo. Se puede y se debe criticar el abuso, la tiranía de la moda, como en el apetito se critica la glotonería.

Olvida que comienza diciendo que lo agradable precede a lo útil y para ser consecuente con su crítica, relega el cultivo del sentimiento y del gusto, es decir, la cultura ética y estética a la última categoría, porque lógicamente debe suponer que si ya se manifiesta la tendencia sin esa cultura, cultivar ese género de sentimientos equivaldría a exacerbar la tendencia, y, por lo tanto, sólo queda ese cultivo para el excedente de tiempo; allá cuando se hayan cumplido por completo todos los demás fines de la educación.

Mientras tanto, lo que ha ocurido, de Spencer a hoy, es una exacerbación de las modas; lejos de obtener el efecto deseado con sus críticas, se ha obtenido lo contrario. Y este resultado no podría ser de otra manera, porque con criticar la tendencia no la iba a destruir, como no se aboliría el comer con criticar el hambre. Es que Spencer anula, o por lo menos debilita enormemente, el único factor que puede servir de freno y de control a la tendencia. el único que es capaz de encauzar a la moda dentro de lo normal, y es justamente la cultura del sentimiento y del gusto. Sin esa cultura, no puede haber discernimiento, no se puede apreciar lo estético y lo antiestético, y es así como se asiste hoy al fenómeno corriente de la falta completa de discernimiento en lo que respecta al adorno personal, y es por eso por lo que «lo que es moda no incomoda» y se ven adefesios por todas partes y seguir la moda por horrorosa que sea. Sin la cultura de los sentimientos, se asiste fácilmente al espectáculo triste de las *modas impúdicas* que tanto están dando que hablar en la actualidad.

2.° Su plan hace prevalecer el interés individual al colectivo y como los conocimientos primeros deben preceder a los demás, el sujeto está por sobre la especie y la sociedad. El cultivo de los sentimientos éticos y estéticos queda para cuando no hay otra cosa que hacer. El resultado de este cultivo sistemático del egoísmo, es un utilitarismo brutal, donde la lucha por la existencia, en el hombre, no difiere sensiblemente de la de los peces. Y no se diga que tal concepto de la lucha es el positivo, porque equivaldría a sostener que los sentimientos no son positivos, no son hechos tan reales como el hambre o la sed, y son simples alucinaciones.

Tal sistema ha traído como consecuencia un abandono casi completo de la educación moral y estética, justamente de los sentimientos básicos para la existencia de las sociedades cultas y civilizadas. Es así como se observa hoy, en todo el mundo, una crisis estupenda de moralidad, que se ha dado en disfrazarla con el nombre de *crisis económica*. Lo sentimental es tan positivo y científico como lo intelectual; lo anticientífico es disociarlos, divorciarlos, tratarlos como aptitudes autónomas, independientes. El intelectualismo puro, es tan irracional como el sentimentalismo puro. Para Spencer el sentimiento y el gusto carecen de importancia, le parecen, sin duda, fruslerías, cuando dice: «Todas las varias ocupaciones agradables a que se dedica el tiempo que dejan libres las atenciones más graves». Las atenciones más graves están en todo lo que provee directamente a la propia conservación, pero la conservación es aquí física, es decir, de la vida vegetativa. Claro está que es *indispensable* proveer a ella, pero eso no autoriza para relegar a un plano completamente subalterno a los sentimientos.

3.° Siendo de todas las adquisiciones las menos valiosas las que se refieren al sentimiento y al gusto, se comprende como éstas han casi desaparecido de los planes de estudios y su consecuencia inmediata ha sido la de formar sujetos aptos para proveer a su sostenimiento, sin ningún discernimiento moral en lo pertinente a la elección de los medios de lucha.

Es así como, especialmente en los varones, cuya diferencia con las mujeres en lo que respecta a la esfera sentimental hace que resulten más afectados por el sistema spenceriano, es común observar que no sólo carecen de sentimientos elevados, sino que, creyéndolos propios de los débiles, de los apocados e incapaces para la lucha, de los sin energías, ni virilidad, se burlen de tales sentimientos y crean, de buena fe, que son factores negativos a los efectos del triunfo de la lucha por la vida; que tales sentimientos sólo sirven para crear escrúpulos necios, y cómo esa opinión, nacida de la ausencia de sentimientos elevados o de un escaso desarrollo, se ha generalizado, infiltrándose por todas partes, la lucha va resultando una lucha de fieras.

La mujer no ha podido ser tan afectada por el sistema, en virtud de que su esfera sentimental es más amplia y de que su filogenia ha tomado de tiempos muy remotos esa dirección, pero los hombres, en su gran mayoría especialmente en la pubertad y en la juventud, consideran a los sentimientos de piedad, conmiseración, modestia, humildad, abnegación, perdón, sacrificio, etc., etc., como sentimientos propios de la mujer, y, por lo tanto, indignos del hombre por creer a éstos incompatibles con el valor, la energía, la intrepidez, etc., etc.

(Continuará)

El sol rije los destinos de la tierra. Nuestra vida, la de todos los animales, depende de sus rayos. El día que se extinga, nuestro planeta enfriado se transformará en un monótono cementerio, rodando sus destos en la profundidad de la eterna noche.

C. Flammarión.

Las Reglas Ortográficas

Por Jorge Guasch Leguizamón.

IX. — **Reglas que pueden enseñarse en quinto grado.**

I. Se escriben con s las terminaciones es y esa de los adjetivos gentilicios. Ejemplos: **inglés, inglesa, portugués, portuguesa, dinamarqués, dinamarquesa, aragonés, aragonesa, coruñés, coruñesa, leonés, leonesa, milanés, milanesa, calabrés,** etc.

II. Las palabras acabadas en **gente** se escriben con g. Ejemplos: **inteligente, negligente, indigente, agente, regente, tangente, contingente, urgente, ingente, fulgente, refulgente, gente, turgente,** etc.

III. Las palabras que comienzan con las sílabas **sal** y **cal** pueden llevar **v** después de dichas sílabas, pero nunca **b**. Ejemplos: **salvar, salvamento, salvaguardia, salvoconducto, salvedad, salva, salvado, salvia, salvajada, salvadoreño, calvario, calvero, calvar, calvo, calva,** etc.

VI. Hay varios adjetivos acabados en **cioso, ciosa,** pero que terminen en **sioso, siosa,** no hay más que **ansioso, ansiosa.** Ejemplos: **gracioso, juiciosa, precioso, ociosa, codicioso, deliciosa, minucioso, maliciosa, ganancioso, noticiosa, jactancioso, ambiciosa, artificioso, perniciosa, capcioso,** etc.

V. Se escriben con g los substantivos acabados en **gio** y en **gimiento.** Ejemplos: **Remigio, colegio, elogio, naufragio, refugio, prodigio, plagio, adagio, arpegio, regimiento, acogimiento, encogimiento, recogimiento, fingimiento, ungimiento,** etc. Exceptúase **lejío.**

VI. Se escriben con j los substantivos y adjetivos graves acabados en **jero, jera.** Ejemplos: **agujero, anteojera, cajero, encajera, naranjero, alojera, granjero, ajera, forrajero, cajera, cortijero, relojera, tejero, conejera, rejero,** etc. Se exceptúan **ligero** y **ligera.**

VII. Se escriben con b las voces acabadas en **bilidad.** Ejemplos: **contabilidad, amabilidad, permeabilidad, culpabilidad, corruptibilidad, debilidad, afabilidad, incompatibilidad, inmutabilidad, irritabilidad, maleabilidad, penetrabilidad, perfectibilidad, mutabilidad, impermeabilidad,** etc. Se exceptúan **movilidad** y **civilidad** y sus afines **(inmovilidad, amovilidad, inamovilidad** e **incivilidad).**

VIII. Hay varias voces que comienzan con la sílaba **al** seguida de **b.** Ejemplos: **alboroto, albóndiga, alba, albañal, albañil, albergue, albarda, albur, álbum, alborada, albérchigo, albaricoque, alberca, albanega, albúmina,** etc. Pero hay diez palabras que comienzan con la sílaba **al** seguida de **v,** que son: **Alvaro, álveo, alveario, alvéolo, alveolar, alverja, alverjana, alverjón, alvino,** y **alvina.**

IX. Se escriben con g los verbos acabados en **ger** y **gir.** Ejemplos: **proteger, recoger, acoger, encoger, antecoger, corregir, dirigir, regir, afligir, fingir, ungir, urgir, infligir, infringir, elegir,** etc. Se exceptúan **tejer, crujir** y **brujir (o grujir)** y los afines de tejer **(destejer, retejer** y **entretejer).**

X. Se escriben con c los verbos acabados en **cer** y en **cir.** Ejemplos: **nacer, merecer, padecer, amanecer, agradecer, encarecer, torcer, mecer, perecer, decir, maldecir, contradecir, conducir, producir, traducir,** etc. Se exceptúan **ser, toser, coser, cusir** y **asir,** y sus afines **(recoser, descoser, corcusir** y **desasir).**

XI. Hay muchísimas palabras que llevan **s** antes de **t,** pero tan solo dos llevan **z** antes de dicha consonante, y son **arteca** y **harte.** Ejemplos: **tostar, postre, costa, ilustrado, justo, poste, gasto, gusto, mustio, ostra, Ernesto, aspa, áspero, angosto, angustia,** etc.

* * *

Glosas magistrales

Por J. del Monte.

X. — DE LOS HOMENAJES

Un homenaje es siempre cosa seria que nos impone gran respeto y nos obliga a reflexionar, con mayor razón si se trata de ofrecerlo "invitam". La pleitesía es cualidad humana nacida al calor de la vida social, cuyas transformaciones le han impreso su carácter en todo momento y lugar En los tiempos felices de los trovadores y de los monasterios — felices para los de "arriba" ya que no para el común de las gentes — la plebe rendía su pleito homenaje a la nobleza así como ésta lo hacía con su rey, aunque para la primera mereciera la acción otro nombre, pues que era sólo de "caballeros" pagar con esa moneda. Más tarde, con el florecimiento de la industria y la expansión del comercio, fué la fortuna, el dinero, el que acaparó las atenciones, fenómeno paralelo al nacimiento de la nueva aristocracia que bien pronto entronó con la otra, la de la sangre. En nuestros días, al par que se ofrece la general admiración a ambas noblezas, préstase y rindese formal homenaje a quien "cumple con su deber..." o hace como que lo ha cumplido, que de todo es dable ver en este "valle de lágrimas."

El funcionario que, colocado al frente de una repartición, ha satisfecho las funciones que ésta le imponía; el director de una institución que durante su mandato ha cumplido fielmente sus obligaciones como tal, se hace acreedor, al concluir y abandonar sus tareas, de un homenaje. De donde se sigue que, siendo ésta la moderna causa que lo fundamenta, todo el mundo se ve en el trance de cumplir honradamente su deber, no por el deber en sí, sino para merecer aquella demostración. Mas en un país como el nuestro en que la "viveza" sigue siendo bajo cuerda un supremo don del cielo, ello es causa a su vez de otro fenómeno: la simulación del cumplimiento del deber.

Y sobrevienen aquí dos consecuencias naturales: si el homenaje no brota espontáneamente en los demás, se influye para que sea decretado oficialmente y celebrado pomposamente en algún coliseo; y sea el homenaje real o ficticio, en lo que de sinceridad pública contenga, él impone a quién lo recibe la necesidad de demostrar todo el bien que la patria le debe. Y ocurre a las veces que la verdad, la pública verdad, queda maltrecha y deshonrada... ¿Estamos?

XI.—DE LA IMPORTANCIA DE LOS FACTORES

Cualesquiera supondría que el valor de los factores determina la clase del producto, ateniéndose al

rigorismo matemático; mas ésto que es cierto en el dominio de las ciencias exactas deja de serlo en los problemas humanos. Veamos si no un producto de constante gestación en el magisterio: los ascensos.

Son sus factores, generalmente, la antigüedad, el título y los conceptos de los candidatos, aunque no siempre tales elementos se juzguen con igual criterio y valgan "por su valor real." Despreocupémonos por ahora de otros antecedentes que entran en juego cuando conviene al resultado que quiere obtenerse, pues es notorio su carácter incidental; y recordemos que los tres citados, para facilidad del símil, se cuentan por números, si bien esto no obsta a la elasticidad del producto según es costumbre vieja en los "afaires" de la escuela primaria.

Siempre que la fría razón dictamina, libre de toda traba o compromiso, — ¿raro el caso, verdad? — es la antigüedad el mérito primordial que inclina la balanza de triple brazo. Es opinión formada en nuestras filas, sin duda alguna por motivos de conveniencia general, que a los puestos directivos deben llegar los "viejos", con perdón sea dicho de los que sin serlo por la edad lo son por el tiempo que llevan en el aula. ¿No te parece, colega amigo, que no corresponde tal preeminencia? Sabemos, sí, que son muchos los postergados injustificadamente; nos cuentan las arbitrariedades realizadas, que casi obligan a hacer de los años de servicio el factor principal; pero también conocemos, y muy a fondo, la cristalización del maestro eternizado en su labor, la pérdida del entusiasmo, de la actividad y hasta de la preparación pedagógico-científica que se produce fatalmente al cabo de cierto tiempo de trabajo escolar. Cuando en la clase se ha gastado la juventud y con ella las mejores energías, tarde llega el ascenso a las funciones directivas, de tal manera que al invocarse la antigüedad como el mayor mérito no se hace, es nuestra firme convicción, sino reconocer una paradoja: que los individuos gastados son los que deben enseñar las normas, fijar los rumbos en la educación. Y no se quiera rebatirnos mentando la experiencia adquirida ya que la única que puede demostrarse es la manera más hábil de simular condiciones de laboriosidad y preparación que se han perdido irremisiblemente.

El segundo elemento de juicio, el título, es tan falaz como el anterior. Un diploma es una simple presunción de estudios efectuados, nunca un serio fundamento de inteligencia o de conocimientos adquiridos. Creemos más y conste que nosotros también somos "profesores normales" y del nuevo plan de siete años. Creemos que a los efectos de nuestra misión en la escuela primaria basta el título de maestro normal. Los demás que podamos ostentar los hemos adquirido con otras miras y sólo los hacemos valer en caso probable del ascenso y por aquello de que un tiro más puede que haga caer la fortaleza.

Quedan por consiguiente los conceptos en pie, que forman el principal factor en nuestro sentir. Pero no los conceptos en su significado actual. El concepto debe valer más, mucho más, de lo que hoy vale. Ha de demostrar lo que el maestro puede dar de sí y el caudal que puede aportar en su nuevo puesto. Ya sea por las obras publicadas, por el resultado de los concursos en que ha intervenido (concursos que debiera fomentar u organizar el C. N. de E.), por su gestión en el aula, debidamente comprobada y calificada, etc., el concepto debe reunir la seriedad y exactitud que su importancia tiene. Todo está en el detalle en qué ha de basarse su formación y que, a no dudarlo, se especificará algún día, cuando preocupen a las autoridades escolares la calidad de los maestros y la excelencia de la escuela.

Mientras tanto, joven lector, apréstate a vegetar muchos años en la diaria y engorrosa labor al frente de un grado hasta que, hastiado y sin ideales, te brinden el ascenso como un descanso previo a la jubilación. Porque hasta ahora ser director o inspector significa dejar oficialmente de trabajar, si es que ya no has dejado de hacerlo antes, cuando te hiciste experto o, dicho en términos corrientes, práctico.

Ved, pues, como el valor de los factores también a veces hace la calidad del producto en los problemas más humanos. Y estamos al principio, aunque no lo parezca.

XII.—PASA LA FARANDULA

Aunque por vulgar acepción el término va ya quedando para uso exclusivo del teatro, de candilejas y telón adentro, no encontramos otro que lo reemplace con ventaja. ¿No es acaso la farándula la que pasa cuando al compás de marciales redobles y sonoras clarinadas la infantil muchedumbre escolar va desfilando por esas calles, en mentidas forzadas demostraciones de fervor patriótico? ¿No es el espíritu de la farándula el que flota en esas filas de mirones boquiabiertos que aplauden y se extasian ante el paso militar de miles de niños con la fatiga reflejada en el rostro? ¿No da la sensación de la farándula el boato y el estiramiento de los señores que desde los palcos admiran el "brillo" de la cívica procesión liliputiense?

La hemos visto pasar, animando el cuadro con sus luces inconfundibles. En el ampuloso discurso del orador a quien nadie ha oído, fuera del reducido círculo que le rodeaba; en los traviesos comentarios de los niños a quienes han divertido por momentos los descompuestos ademanes y la congestionada faz del señor que leía su patriótica oración, de la que ellos no han percibido ni una palabra; en el gesto socarrón de los maestros que estaban como ajenos al espectáculo; en los elogios que la concurrencia prodigaba al desfilar la diminuta hueste, ensalzando la corrección de la marcha y la tesitura de los cuerpos; en las expresiones de los educandos al regresar a sus casas: siempre permanente la farándula. Más aún cuando, al salir la procesión religiosa del templo parroquial vecino a la plaza, ocurrióseles a un miembro del C. E. que las escuelas debían incorporarse a ella. ¡Y cómo nos repugnó el espíritu de la farándula al oir a ese mismo consejero escolar disputar con un maestro que se negó a cumplir su tonta orden! Invocando un patriotismo de feria, faltó ese señor consejero a la patria que en la majestad de sus leyes establece la libertad de pensamiento y la laicidad de su enseñanza.

La farándula está en pleno auge y es fuerza que quienes pueden hacerlo traten de abatirla pues, de lo contrario, grave riesgo corre la idea que los niños se forjen del patritismo. Pero éste es asunto que dejaremos para la próxima vez.

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza. — *Rosmini.*

Evolución del periodismo en la Argentina

Por A. Ghioldi.

3.° El periodismo es un fenómeno histórico que se entiende cuando se lo relaciona. Influyendo sobre la política del país es a su vez — y en virtud del antiguo conocido principio mecánico aplicable a la física social, de la acción y de la reacción — influído por ésta y las otras actividades de la sociedad.

La situación de la colonia con relación a los países europeos que deseaban traer sus productos y llevar materia prima para elaborar, despertando en los criollos más inteligentes y preparados ideas de libre comercio, ha de influir en la orientación de los periódicos, como el "Semanario de la Agricultura", que sostendrá ideas económicas adelantadas Y a su vez, el periódico influirá formando opinión sobre los temas más variados: aprovechamiento de la lana, ensanche de la frontera, etc.

Cuando en 1815 y 1816 el país se hallaba en situación delicada, y la Revolución amenazada gravemente, los periódicos reflejarán ese estado de cosas, se orientarán en la solución de esos problemas. Y a su vez, tratarán de influir en los acontecimientos con la propaganda de sus recetas: "El Censor" propiciando un imperio incásico, "La Gazeta" un gobierno centralista, y una democracia federal, la "Crónica Argentina".

La mente del niño será más accesible a esa relación si consiguiéramos construir una gráfica que en sus variaciones dejara ver la influencia de factores ajenos al periodismo. Y esa gráfica podemos trazarla. Antonio Zinny nos facilita una interesante estadística, para ello, de la cantidad de diarios, periódicos, revistas, etc., aparecidos en la ciudad de Buenos Aires, de 1801 a 1852. El censo del 14 nos da otro dato más. En conjunto, tenemos los siguientes números, que a manera de ejercicio, los alumnos llevarán en un papel milimetrado:

Año	N° de periódicos	Año	N° de periódicos
1801	1	1826	29
02	2	27	22
De 1803 a 9	1	28	18
1810	3	29	13
11	2	1830	19
12	4	31	31
13	3	32	14
14	3	33	43
15	7	34	15
16	10	35	8
17	7	36	5
18	8	De 1837 a 1849, término medio (por año)	4.5
19	6	1850	5
1820	17	51	7
21	18	52 (hasta febrero)	5
22	23	52 (desp. de febrero)	35
23	13	31	31
24	15	22	13
25	14		

Construída la curva es necesario llevar al niño a que la interprete. Las variaciones o fluctuaciones en la curva de la temperatura dicen al médico cuál es el proceso mórbido que se opera en el paciente. Del mismo modo, el niño deberá apreciar las causas exógenas al periodismo que determinan esas variaciones bruscas que nos señala la curva. Después que el niño haya realizado su labor, intervendrá el maestro para precisar conceptos y aclarar relaciones. Ha de insistirse en la unidad que domina en los hechos de la historia, para que poco a poco se canalice en la mente infantil, el criterio funcional y de la interdependencia de los acontecimientos.

LA ESCUELA DIA POR DIA

Grado - Primero Inferior

CRITERIO PARA JUZGAR EN EL EXAMEN FINAL A LOS ALUMNOS DE ESTE GRADO

¿Qué podemos y debemos exigir de estos alumnos?

En lectura. — Para calificar como suficiente a un niño de este grado tengamos presente que debe saber vencer, sin mucho esfuerzo y tropiezos, las dificultades mecánicas que ofrece la lectura de cualquier palabra por complicada que sea. Debe saber leer, lentamente, si se quiere, pero con seguridad y exactitud. A este respecto no caben dudas de ninguna naturaleza. Si conoce el valor fonético de las consonantes y de sus combinaciones en forma clara y precisa, el alumno lee y la clasificación no puede ser otra que la de suficiente. Ignora el valor de una o de dos consonantes con sus combinaciones y lee sin embargo: esto es suficiente. El desconocimiento del valor de más de dos consonantes y de sus combinaciones le hace tropezar de tal manera que se puede asegurar que no lee.

En dictado. — Escritura de palabras o de frases cortas donde entren palabras más bien sencillas que complicadas y sobre todo que expresen ideas familiares al niño. Si recordamos que el niño en estas pruebas finales está sumamente violento no podremos dejar de prestar dulce ayuda a aquellos que por cualquier circunstancia se han equivocado o retrasado al escribir.

En aritmética. — Conocimiento seguro de los números hasta 100. Operaciones de sumas y restas con cantidades que no lleguen a 100. Cálculos concretos sobre las cuatro operaciones, pero sin pasar del número 20. Solución de problemitas simples y prácticos. Por ejemplo: una gallina tenía 15 pollitos; se le murieron 4, ¿cuántos le quedaron? Un niño escribió 18 palabras, 7 de las cules estaban mal, ¿cuántas escribió bien? Compré 3 lápices a 5 centavos cada uno, ¿cuánto me costarán los 3? Etc.

EDUCACION MORAL

El recuerdo de los muertos. — En estas clases de didáctica ocasional debemos emplear el mismo procedi-

miento puesto en ejercicio para cualquiera otra clase del resto del año; vale decir, que haremos **observar, reflexionar** y por último, **hablar** a nuestros pequeñuelos.

Seguramente que vuestros papás y mamás están gozando ahora de buena salud. Pero algún día serán **viejecitos** como vuestros abuelos. Llegarán a la **vejez.** ¿Son robustos los **ancianos?** ¿Por qué están casi siempre en casa? **Están enfermos, sienten dolores.** ?Cómo caminan los **viejecitos?** ¿De qué se valen para leer? ¿Oyen bien? ¿Por qué? ?¿Cómo podéis ayudarlos?

¿Habéis observado que un compañerito del otro grado viste de negro? ¿Por qué? Es **huérfano** de padre. Está de **duelo.** En este momento, el maestro, usando palabras de dulzura, tocará el corazón de sus alumnos, dando consejos y exponiendo la forma de ayudar a los pobres desamparados huérfanos.

¿Os olvidáis, queridos niños, de los que ya no viven con nosotros? ¿Os olvidáis de vuestros abuelitos, de vuestros hermanitos, de vuestros amigos y vecinos que ya han muerto? ¿Cómo los recordáis? Se **habla** de ellos, se **piensa** en ellos, en su **bondad** y en todo el **trabajo** que han efectuado para hacer nuestra felicidad. El corazón debe llevarnos, en el día que le consagramos, al **cementerio** a visitar sus **tumbas** para depositar en ellas junto con nuestro cariño, todas **nuestras flores.**

Las **estatuas** que existen en las plazas de los pueblos son también tumbas o monumentos levantados en recuerdo de aquellos hombres o mujeres que han trabajado para bien de todo el pueblo. Por eso recordamos con cariño sus nombres y rodeamos de respeto y de flores sus estatuas.

LECCIONES DE COSAS

El jabón. — Material ilustrativo. — Trozos de jabón amarillo, jabones fragantes, agua, papel blanco, grasa, alambre, aceite, un trozo de tela, tubos de ensayo, lámpara de alcohol, un plato, etc.

Observemos el jabón. — Hacer indicar el **color** (amarillo pálido o coloreado), la **forma** de los trozos nuevos y la de los usados; medir las dimensiones del primero comparando con la **barra de jabón** de la cual provienen. ¿Para qué se corta en trozos? Es **manuable.** Hacer leer y explicar las inscripciones que llevan algunos de ellos. Comparar el **olor** del jabón fresco con el del jabón seco: reconocer este último por su aspecto.

Sabor. — Póngase un trocito de jabón sobre la lengua de un niño (no existe peligro porque no es veneno). Su gusto es muy desagradable y perdura largo tiempo en la boca. No es difícil, sin embargo, acostumbrarse a él, pues muchas personas lo emplean para limpiarse los dientes. Es un buen **dentífrico.**

Tacto. — Hágase pasar los dedos sobre el jabón. Se deslizan con facilidad: parece **grasoso.** La misma operación, pero con los dedos mojados: se deslizan más fácilmente aún. A menudo se escapa de nuestras manos cuando nos bañamos. Mojemos una hoja de papel con aceite y otra con jabón. Hágase observar que la grasa produce una mancha que parece clara cuando se le mira a la luz, en cambio el jabón no mancha; **no es grasoso.** ¿Conocéis algunos objetos que se jabonen para que resbalen? Los dedos para que entre el anillo demasiado estrecho, los pasadores, etc.

Dureza. — Ráyese con la uña. **Es blando.** Se endurece cuando se seca. Cortar un pan de jabón con un hilo, un alambre o un cuchillo.

El jabón y el agua. — Echese un trozo de jabón en un vaso de agua. Pesa más que el agua, pues, cae al fondo. Se fabrican jabones livianos que **sobrenadan** o **flotan.** Córtese un trocito de jabón y échese en un tubo de ensayo que contenga agua hasta la mitad y agítese. El agua **se enturbia;** el jabón **se disuelve en el agua.** Sígase agitando, ¿qué ocurre? **La espuma desborda.** Tómese **agua salada** y efectúese toda la operación que hemos indicado. **No se forma espuma. El jabón se corta.** Muéstrense los granos que se forman.

El agua de jabón y los cuerpos grasos. — Echese suavemente aceite en agua de jabón. ¿Dónde queda? Agítese, ¿qué ocurre? Se mezclan y forman una **substancia lechosa.** ¿Se separa el aceite del agua de jabón cuando la dejamos reposar? El aceite se disuelve en el **agua jabonosa.** Mójese la palma de la mano con aceite y échese, luego, sobre la misma, agua pura. ¿Qué observan? El agua corre sobre el aceite en gruesas gotas. Hágase lavar la mano con jabón. El aceite desaparece. ¿Qué habéis observado cuando os laváis las manos con agua pura? El agua no las moja? **La piel tiene grasa.**

El jabón y el fuego. — Caliéntese en un tubo de ensayo un trozo de jabón. ¿Qué ven? **Funde** rápidamente y un poco de humo sale por la boca del tubo. ¿Qué olor sentís? Olor de grasa quemada.

Usos del jabón.

ANIMALES

La mariposa. — Siempre el mismo plan, siempre deducciones sencillas de observaciones claras y fáciles de hacer ejecutar. Véase la clase que desarrollamos en segundo grado omitiendo para éste lo que el maestro crea que los niños no pueden entender.

VEGETALES

Las flores. — He aquí flores de los campos y flores del jardín. ¿Conocéis algunas? Elijan una **amapola; ahora, un racimo de primaveras,** etc. ¿Dónde se encuentran frecuentemente estas flores? En los **jardines,** en los **campos,** en los **prados,** al **borde de los caminos, junto a la orilla de los arroyos y de los ríos, en los bosques, en las plazas,** etc. ¿Cuáles son las que **florecen** primero? ¿Cuáles las que tienen más hermoso **color?** ¿y las de **forma** más llamativa? ¿Cuál es la que tiene **perfume** más suave? ¿Qué **fragancia** tiene ésta? Etc. Que digan la forma comparando con objetos conocidos. Se muestran varias flores y se indica el color, el tamaño, la forma y las partes que más llamen la atención del niño. **Nada de términos técnicos.**

¿Por qué os gustan las flores? ¿qué hacéis con las que recogéis en vuestras casas? **Ramos, ramilletes,** etc. ¿Qué le pasa cuando la sacáis del **árbol** o del **arbusto?** Se **marchita.** ¿Qué hacéis para que no se marchiten? ¿Para qué se utilizan las flores? **Adorno, medicina, esencias,** etc.

¿Qué árboles conocéis que producen hermosas flores? Qué nombren algunos. ¿Duran mucho tiempo las flores? ¿Qué les pasa cuando sopla viento? Las destroza arrancándoles sus pequeñas hojitas coloradas, blancas, rosas... son **pétalos** que vuelan. Cuando caen los pétalos, ¿qué queda de la flor? ¿En qué se transforma el corazón de la flor? **Como esta clase no puede darse sin ilustraciones, no costará mucho trabajo hacerles ver que se transforma en fruto.** La parte más hermosa, ¿es también la más útil? He aquí flores de trigo, flores de viñas, flores de zapallo y flores de papa. ¿Os agrada su forma y su color? No siempre las flores más bellas son las más útiles al hombre.

GEOGRAFIA

Ejercicios para adiestrar a los alumnos en el empleo de todos los términos enseñados. Los alumnos a esta altura de la enseñanza deberán responder mecánicamente a cualquier pregunta de examen que se le dirija.

Plano del salón de clase sin los muebles.

PARA PRIMER GRADO SUPERIOR

Relato sobre una caravana, hombre o buque, que hubiera perdido la brújula, extraviados en un desierto, en la pampa o en el mar. Modo cómo podría encontrar la debida orientación.

Plano de la escuela y las casas vecinas. Medios de transporte y de comunicación empleados en la vecindad. Los puntos cardinales empleando las banderas de las naciones vecinas. Se dirá, por ejemplo, la bandera argentina, tome el centro, la bandera boliviana, el norte. La bandera paraguaya el este. La bandera del Brasil el noreste. La bandera chilena, el oeste, etc. Continúese con los ejercicios haciendo que los niños practiquen las direcciones: Norte, Noreste, etc.

Conocidas bien, por ejercitación de los niños estas direcciones, conelnirán el mes de Octubre sabiendo que al Norte de la bandera argentina se encuentra la bandera boliviana, al N. E. la bandera paraguaya, al E. y N. la bandera brasileña, al E. la bandera uruguaya y al Oeste la bandera chilena.

LECTURA. — LENGUAJE. — ESCRITURA

Lectura. — La intensificación de la enseñanza de esta asignatura no puede ni debe llevarse al extremo de que ella sea, durante esta última quincena especialmente, una tortura constante, para los niños, pues algunos colegas con el propósito de concluir con el programa, apresuran la enseñanza de nuevos elementos, en forma tal, que fuerzan la memoria en un ejercicio en extremo fatigoso que concluye por disgustar al alumno.

Aparentemente ganamos tiempo, pero en realidad no sólo lo perdemos al intoxicar el cerebro infantil con un exceso de conocimientos sino que perjudicamos el amor que por la lectura hemos venido trabajando desde los comienzos del año escolar.

Tengamos presente que si el método empleado en esta enseñanza es bueno y se ha llegado hasta el aprendizaje de las sílabas directas compuestas: bla, ble, bli, bra, bre, bri, etc., más comúnmente usadas, el resto puede ser aprendido por el mismo niño, que en lectura es un experto autodidacta.

Lenguaje. — En las formas expuestas en números anteriores y con análogos ejercicios pueden desarrollarse temas interesantes como: **El día de los muertos, Los muertos que quisimos, Las flores,** etc.

En este grado y en el inmediato superior puede rememorarse: El día de los muertos por la pátria, con sencillas lecturas que el maestro está en condiciones de preparar con toda facilidad. Así:

La muerte del soldado. — Un soldado, joven y lleno de vida, se prepara para entrar en batalla. Antes de hacerlo, toma una hoja de papel y escribe, tal vez, sus últimas palabras a su querida madre: "¡Oh! madre de mi alma, si supieras cuánto sufro al pensar que quizá muera dentro de poco lejos de tí y de mis buenos hermanitos. ¡Qué mala es la guerra! ¿Por qué los hombres se matan de esta manera, si Cristo dijo que todos somos hermanos?" Etc.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Continúense efectuando ejercicios de escritura y lectura de números hasta 100 inclusive. Háganse sumas y restas cuyos totales no excedan de dicha cantidad. Problemas concretos y sencillos.

Grado Segundo

CRITERIO PARA JUZGAR EN EL EXAMEN FINAL A LOS ALUMNOS DE ESTE GRADO

La excesiva indulgencia es tan perjudicial como la exigencia más severa. Querer que el alumno esté perfectamente preparado en todas las asignaturas del programa es exigir demasiado. Hacer del examen un instrumento de tortura para el maestro y los alumnos es sencillamente ridículo para nuestro tiempo.

En lectura. — El alumno deberá leer lentamente, pero pronunciando con claridad y dando a la lectura la expresión o colorido que el sentido del texto requiere. El alumno debe saber leer corrientemente, vale decir, sin dificultades mecánicas. Los más adelantados sabrán resumir lo leído y hasta explicar el significado de ciertas palabras.

En dictado. — Breve y de fácil comprensión y no un rosario de dificultades o adivinanzas ortográficas. Exíjase una escritura segura y que revele que su autor posee el dominio del tipo de letra enseñada. Errores que deben considerarse como graves: escribir con **n** antes de **p** y **b**, usar **rr** al principio de palabra, escribir **vra, vre,** etc., escribir con **rr** después de **l, n** y **s.**

En aritmética. — Escritura y lectura de los números hasta 100.000 con rapidez y exactitud. Conocimiento de las cuatro operaciones. Solución de problemas sencillos, pero exigiendo exactitud en el procedimiento.

EDUCACION MORAL

Desarróllese la misma clase que en primero inferior, pero relacionando los conocimientos con los hombres que trabajaron por el progreso de nuestro país.

LECCIONES DE COSAS

El jabón. — Véase la clase que desarrollamos en primer grado.

ANIMALES

La mariposa. — Material ilustrativo: mariposas vivas y muertas, una lupa, etc.

¿En qué época aparecen? En la primavera y el verano **revolotean** por los jardines y campos. ¿Dónde se posan preferentemente? ¿Por qué? En el fondo del **cáliz** de la flor se halla un jugo azucarado, llamado **néctar,** del que se alimenta la mariposa. También se nutre de ese polvo amarillo que producen las flores, y que se llama **polen.**

Que observen con auxilio del lente los **ojos** de la mariposa. ¿Cómo son? Forma, tamaño, color. **Se dibujan y se pintan.** ¿Para qué les sirven?

¿Cómo se llaman estos cuernitos? **Antenas** ¿qué forma tienen? Parecen plumerillos, hilitos, pelos, etc. ¿Y su tamaño? Estas antenas son en la mariposa, como en todos los insectos, **el órgano del olfato.**

¿Ven este hilito **arrollado en espiral?** Es la **trompa** que lleva arrollada para que no se le estropee. Su interior es hueco como un tubo, y como es bastante larga, puede alcanzar con ella el fondo del cáliz de las flores y chupar su néctar.

¿Como marcha de flor en flor? ¿Cuántas alas tiene? Observen las patas: ¿cuántas son? ¿cómo son? No son fuertes porque no se defienden con ellas, le sirven únicamente para agarrarse a las flores.

¿Cómo es el cuerpo de casi todas las mariposas? Poco pesado. Está formado para el vuelo.

Cómo se defiende. — Si han observado el vuelo de las **mariposas diurnas**, deben haberse fijado que cambian constantemente de dirección. ¿Cómo os habéis dado cuenta de ello?. Es difícil cazarlas. Este vuelo irregular es suficiente en muchos casos para evitar que se las cace. Estando en reposo emplea otro procedimiento. ¿Qué es lo que llama más la atención en la mariposa? ¿Por qué? Por sus colores. ¿De qué lado de las alas lleva los colores? Cuando está parada, ¿cómo coloca las alas? Las junta; esconde los colores. ¿Se ve fácilmente? Parece una hoja y se confunde con las de las plantas. ¿Para qué crees que procura pasar inadvertida? ¿Posee armas para defenderse?

Como los pájaros destruyen una gran cantidad las mariposas poseen otro medio defensa para evitar la destrucción de la especie. Pone muchos huevos. Antes de terminar su corta vida; pues algunas viven solamente 15 días, escoge la cara inferior de una hoja y allí deposita gran cantidad de huevos. (200 a 300).

El gusano es una mariposa. — ¿No han observado ustedes esos capullitos que se encuentran encerrados en las hojas de muchos rosales dobladas como un cartucho? ¿Qué encierran? Esos gusanos son **orugas**. Estas orugas son mariposas en su primera infancia; han salido de aquellos huevos que la mariposa puso antes de morir. Cuando encuentren hijas con orugas guárdenlas y verán cómo, después de cierto tiempo, se transforman en mariposas.

Traten de observar una oruga, sobre todo cuando come. ¿Cómo es su boca? Está hecha para morder. Esos puntitos que tiene a cada ladó de la cabeza son ojos.

Esta oruga, que es muy **voraz**, antes de convertirse en mariposa, se encierra en un capullo que ella misma fabrica. Cuando está en este estado se llama: **crisálida**. El bicho canasto o bicho de cesto es la crisálida de una mariposa.

VEGETALES

Los árboles frutales. — El maestro podrá fácilmente desarrollar esta clase si tiene en cuenta la que insertamos en tercer grado. Debe desechar todos aquellos conocimientos que no convienen al grado de preparación de estos alumnos.

GEOGRAFIA

Las plantas más comunes a la flora argentina. El trigo, el maíz, la alfalfa, la avena, la vid, la caña de azúcar, frutales, maderas de construcción. Riqueza de la flora argentina: animales más comunes. El caballo, la vaca, el carnero, el cerdo, la gallina, la liebre.

Minerales más importantes de la República Argentina: mármol, petróleo, cal, granito, cuarzo, etc. Repaso de la fauna y flora argentina. Industrias que derivan de estas fuentes de riqueza.

ARITMETICA. — GEOMETRIA

Tema: La unidad dividida en diez partes. — ¿Qué tengo en mi mano? Una hoja de papel. ¿Ahora? Una barra de jabón. ¿Ahora? Una naranja. ¿Con qué cifra representaríamos estos objetos? Con la cifra 1. (El maestro toma la barra de jabón y la divide en 10 partes iguales procurando ser rápido para lo cual las divisiones estarán casi hechas). ¿Qué he hecho? Cada pedazo, ¿qué es de la barra? La décima parte. ¿Este pedazo es? La décima... ¿Cómo son las décimas partes de la barra? Iguales.

Una barra de jabón la representamos, ¿por qué cifra? ¿Y una décima? Como nadie sabe el maestro exige atención y escribe: **0 primero, después coma e inmediatamente el 1.** Esto representa la décima parte, ¿de qué? ¿O de qué número es representativa la barra de jabón? Del número 1. ¿Luego este número (0,1) representa? La décima parte de 1. Cuando es de 1 no se dice décima parte sino, sencillamente, **un décimo.** Se hace leer. Pero, si en vez de un pedazo tomo dos, ¿qué parte de jabón habremos tomado? Dos décimas partes. Se hace leer: **dos décimos.** ¿Cómo lo escribiríamos? **(El maestro escribe 0,2).** ¿Y si tomásemos tres partes? Serían 3 décimos y se escribirían: 0, coma y 3. **(El maestro escribe 0,6).** ¿Cómo se lee este número? Otros ejercicios.

Si se nos dijese: tomen, de la barra, tanto jabón como indica el número, ¿cuántos pedazos tomaríamos? Y si tomásemos los 10 pedazos, ¿cuántos décimos de jabón tomaríamos? ¿Qué representan los 10 pedazos? Luego, 1, ¿cuántos décimos tiene? ¿Cómo los escribiríamos? Ejercicios de escritura de los décimos.

Ahora, observen: tomo esta barra de jabón y estos tres pedazos, ¿cuánto he tomado? 13 décimos. ¿Que representaremos, por qué cifra? La barra por 1, las partes por 0,3. Cuando hay barras y décimos de barras, **los enteros** reemplazan al 0 que queda, ¿a qué lado? A la izquierda. Entonces **la fracción** de la barra, ¿a qué lado de la coma se escriben? A la derecha. Si tuviéramos que representar 7 barras y 6 décimas, ¿cómo escribiríamos? **(El maestro escribe).** Si escribiéramos a un jabonero: mándenos 18,4 barras de jabón **(escribe la cantidad)**, ¿cuánto jabón nos mandaría. ¿Cómo leerán ustedes este número? **(escribe 425.6).** Los leen. Varios ejercicios.

Si dijera: tomen la mitad de la barra, ¿cuántos pedazos o décimas partes tomarían? Se hacen tomar y escribir. ¿Qué escribimos a la derecha de la coma? ¿Y a la izquierda? ¿Cuándo no hay enteros qué se pone? ¿Cuántos decimos tiene una unidad? ¿Y dos unidades? ¿Y 9 unidades? ¿Y 12 unidades? ¿Y 425 unidades? ¿Y 425 unidades y 5 décimos, cuántos décimos son? Y cuando se me diga: escriba 945 décimos, ¿cómo escribiré? Separando una cifra. ¿Qué lugar ocupan los décimos? El primer lugar a la derecho de la coma.

(Pasan al pizarrón varios niños). Se hacen escribir cantidades ejercitando lo enseñado y se corrige cuando está mal. Otros ejercicios.

Grado Tercero

CRITERIO PARA JUZGAR EN EL EXAMEN FINAL A LOS ALUMNOS DE ESTE GRADO

En lectura. — 1.º Lectura de un trozo en el libro de texto perteneciante al grado o en el del grado inmediato superior. 2.º Explicación de lo leído, exigiendo una síntesis clara y recordando los giros empleados por el autor.

Lectura correcta, sin tropiezos, con pronunciación exacta y modulación de la voz de acuerdo con la puntuación de la misma. No se debe promover a todo alumno incapaz de llenar las condiciones exigidas. En la explicación del trozo el maestro debe guiar al alumno

con pocas preguntas. Que el niño demuestre que sabe expresarse correctamente.

En composición. — Es menester elegir un tema fácil, que tenga relación estrecha con la vida del niño. Se debe explicar el tema, pues el alumno tiene el derecho de saber cómo deseamos que lo trate. En la vida práctica escribimos siempre con un fin perfectamente determinado.

En gramática. —Ejercicios sencillos: por ejemplo, poner en plural una o dos oraciones en singular; agregar los pronombres que correspondan a ciertas personas de verbos, que se escriben; usar un verbo en futuro, etc.

En dictado. — No se acumulen dificultades, pues ellas no hacen más que violentar el espíritu infantil.

En aritmética. — Dictese un problema cuyo enunciado no adolezca de obscuridades, con dos preguntas a lo sumo y con una operación para cada una. El problema debe obligar al alumno a demostrarnos que vence todas las dificultades de las operaciones.

Exíjase seguridad y precisión en el cálculo.

EDUCACION MORAL

Véase cuarto grado.

CUERPO HUMANO. — HIGIENE

Los órganos de los sentidos. — Material ilustrativo: una cuerda de violín o guitarra, un tambor, arena fina, grabados representando los órganos de los sentidos, etc.

Papel que desempeñan. — El cerebro debe conocer el medio que nos rodea; conocer los obstáculos que se oponen a nuestra marcha, el lugar donde se encuentran los objetos, la forma, el color, el tamaño de los mismos, etc. Los órganos de los sentidos son los encargados de enseñarle todo lo expuesto.

El ojo. Descripción. — Tiene forma de globo ligeramente combado hacia adelante. Su color es blanco, sembrado de pequeños canalillos rojos por los cuales corre la sangre. La parte negra, obscura, celeste, verde o gris del medio se llama **iris**. El centro del iris es una abertura, que se ve negra, por donde pasan los rayos que van hasta el fondo del ojo: es la **pupila**. Hágase observar el ojo del compañero. Que comprueben que **a la luz la pupila se contrae; a la sombra se dilata.** Detrás de la pupila se encuentra un lente: el **cristalino**. En el fondo una fina membrana, llamada **retina**, recibe los rayos que pasan a través de la pupila y del cristalino y proyecta la imagen que es trasmitida al cerebro por el **nervio óptico.**

El ojo está encerrado en una cavidad ósea llamada, **órbita.** Los **párpados** y las **pestañas**, lo mismo que las **cejas** lo preservan de los polvos atmosféricos y mitigan la fuerza de los rayos luminosos. Las **lágrimas** lo mantienen siempre húmedo produciendo el lavaje del ojo.

Higiene del ojo. — Evítese leer con una luz excesivamente fuerte o demasiado débil. Los que escriben o leen acercando demasiado los ojos al papel, corren el peligro de quedar **miopes.** Si penetra polvo en el ojo es menester extraerlo con suaves lavados del mismo y si se irrita cubrirlo con un paño limpio, evitando restregarlo continuamente.

El oído. Descripción. — Su parte esencial es una fina membrana bien tendida: el tímpano, que se encuentra en el fondo del **conducto aditivo externo.** Hágase vibrar la cuerda del violín, la que producirá un sonido. Hágase vibrar el parche del tambor. Todos los cuerpos que suenan, vibran; estas vibraciones son trasmitidas por el aire hasta el tímpano que vibra a su vez hiriendo, por medio de unos huesecillos que encierra interiormente el oído, el **nervio auditivo** que lleva la sensación hasta el cerebro.

Higiene. — Es necesario limpiar el oído del **cerumen** o **cera** que el mismo segrega. No se debe limpiar el oído con alfileres, palillos, etc., pues la membrana del tímpano es sumamente delgada y podría romperse.

El tacto. — Véase lo que decimos al tratar: **la piel** en nuestros números anteriores.

La nariz. El olfato. — La piel interior de la nariz, muy fina, encierra terminaciones nerviosas sensibles al olor, producido por **pequeñísimas partículas** que escapan de los cuerpos y que el aire lleva de un lugar a otro.

Higiene. — Es peligroso ponerse los dedos en la nariz, pues las uñas pueden herir la delicada piel que la recubre, además de la repugnancia que produce tan mala costumbre. La nariz debe tenerse siempre limpia, para ello es necesario lavársela todas las mañanas y todas las noches. Háblese del uso del pañuelo.

La lengua. El gusto. — La lengua presenta numerosas asperezas y dos hileras de pequeños botones. En cada uno de ellos termina un nervio que es sensible al sabor, producido por **pequeñísimas partículas** que atraviesan la membrana que envuelve a los citados botones o **papilas.**

Higiene. — El gusto se perjudica con el uso del tabaco y de las bebidas alcohólicas.

ANIMALES

La mariposa. — Desarróllese la misma clase que detallamos en segundo grado. Establézcase con presición la característica de los insectos: articulados con tres pares de patas.

VEGETALES

Los árboles frutales. El fruto. — Después de la fecundación de la flor, los **estambres**, los **pétalos** y, a menudo, los **sépalos** se marchitan y caen. El **ovario**, al contrario, crece y forma el fruto, que madura poco a poco; los **óvulos** contenidos en el ovario, forman las semillas.

En el durazno, la manzana, etc., las semillas están rodeadas por una abundante **pulpa** o carne; son **frutos carnosos.** Los porotos, el trigo, el maíz, etc., protegen sus semillas con una cáscara delgada y seca: son **frutos secos.**

Los árboles frutales. — La semilla da nacimiento a un vegetal de la misma especie, pero generalmente **silvestre.** Alcanza una talla elevada y desarrolla ramas numerosas y fuertes, pero sus frutos son escasos y de gusto desagradable. Para mejorarlos en la proudeción y bondad de sus frutos se les **injerta.**

El injerto. — Consiste en nutrir una rama desprendida de un árbol cultivado, por medio de un sujeto vigoroso y silvestre. Para conseguir éxito es menester que los vasos de uno y otro se pongan en riguroso contacto. Para que los alumnos tengan una noción exacta, es necesario efectuar un injerto. La época propicia es la primavera.

La poda. — Los árboles no podados producen ramas largas, frondosas, pero escasos frutos. La poda suprime las innecesarias y perjudiciales, obligando a la savia a concurrir al desarrollo de las flores y los frutos.

Cómo se efectúa. — Para ello es menester conocer cuales son las **yemas** o **brotes** que producirán flores. Los **racimos** de las vides nacen en las ramas que crecen el mismo año. Es bueno conservar sobre cada rama vieja,

dos o tres de estas yemas; las demás se cortan. Las flores del duraznero aparecen en las ramas que tienen dos o más años y las del peral y manzano en las que tienen varios años. En estos árboles se cortan las ramas jóvenes cuando son demasiado numerosas.

GEOGRAFIA

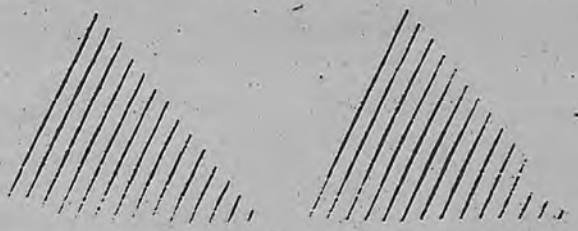
Región central. — Los habitantes: ocupación. Los ríos: Primero, Segundo, Tercero, Cuarto y Quinto. El dique San Roque: necesidad de su construcción. Importancia de la obra. Ganadería y Agricultura de la región. Mencionar las provincias y gobernaciones con sus capitales. Ciudades importantes: Tucumán, San Luis, Córdoba y Santiago del Estero. Provincias y gobernaciones. Sus capitales.

Región patagónica. — Perspectiva agreste de la cordillera, desde el Neuquén hacia el Norte y el Sud. Característica de la costa oceánica: los médanos. Ríos: Colorado, Negro, Limay, navegable hasta el lago Nahuel-Huapí, Chubut, Deseado, Santa Cruz y Gallegos. Ganadería y Agricultura. Los habitantes. Gobernaciones y Capitales.

La República. Ganadería, Agricultura y Minería. Industrias principales. Comercio. Cuadro sinóptico.

CALIGRAFIA

Este ejercicio consiste en hacer ejecutar líneas derechas de posición oblicuas. Es muy importante, pues la mayoría del abecedario está formado de trazos rectos.



Además afirma la posición inclinada de veinticinco grados y, de consiguiente, paralelismo y equidistancia; luego ya se consiguen con este ejercicio las principales reglas de proporción, o sea lo que caracteriza una escritura correcta.

Los trazos deben hacerse con rapidez, no gruesos, sin puntos de apoyo y con movimiento de amplia flexión. No es indispensable que sean simétricos.

El profesor demostrará inmediatamente que con el dominio de esos trazos se pueden construir con perfección todas las letras de palo largo.



Este segundo ejercicio es muy importante por la firmeza y flexibilidad que trae aparejada su ejecución.



Afirmará los movimientos de flexión y extensión, la inclinación, el paralelismo entre los trazos principales y diagonales, la altura, equidistancia, etc.

Grado Cuarto

CRITERIO PARA JUZGAR EN EL EXAMEN FINAL A LOS ALUMNOS DE ESTE GRADO

En lectura. — Como en tercer grado. Mayor exigencia en la explicación de lo leído. Que el alumno exponga por sí solo y con toda corrección lo que ha comprendido.

En composición. — El tema debe referirse a la vida diaria del alumno en la escuela o en la familia: debe ser bien claro, sin anfibologías y, sobre todo, simple en la forma y en el contenido. Déjense de lado aquéllos de absoluta invención o los que deban tocar la parte afectiva: la patria, el patriotismo, el amor a la escuela o a los padres, pues obligan al alumno ya a un razonamiento elevado, ya a la provocación de un estado emotivo que en los momentos de examen no puede efectuar.

Temas sencillos y que pueden revelarnos claramente la preparación del alumno serían, por ejemplo, los siguientes: Juan pagó cara su desobediencia; Tiene razón el abuelo, no debo gastar mal mi dinero, etc. El tema se explica por el maestro del grado. En la clasificación de las composiciones debe tenerse en cuenta la ortografía, la caligrafía y la formación de las oraciones o períodos, vale decir, la redacción. Si las proposiciones son pocas, pero con ideas correctas y bien expresada, se aprueba. No constituye error la forma poco elegante siempre que sea claro, aunque las palabras no sean las más apropiadas. La propiedad y el estilo pulido se adquieren con la edad y el ejercicio. El maestro que clasifique a los alumnos de este grado con espíritu de puritano y estilista cometerá un grave error y revelará estar dominado por una torpe pedantería.

En dictado. — Por cada error cometido en palabras que deben saber, por haber sido enseñada la regla que da su verdadera escritura, se disminuirá un punto. Si la palabra se repite o si se comete error con otras palabras encerradas en la misma regla, no se vuelve a disminuir el punto. Esto es razonable, pues si la misma palabra mal escrita se repitiera cuatro o cinco veces en el dictado, el alumno tendría cuatro o cinco errores, y quedaría desaprobado. No se usen palabras desconocidas, aunque su ortografía obedezca a reglas estudiadas. La escritura de una palabra se recuerda más por la imagen que de ella se tiene que por el ejercicio de la inteligencia.

En aritmética. — El problema con enunciado claro. Las preguntas que se destaquen nitidamente. Práctico y real. Las cantidades de pocas cifras, pero en las operaciones deben emplearse decimales y quebrados, sobre todo multiplicaciones y divisiones. Que simplifiquen.

Para clasificarlos: si han equivocado el procedimiento, no cabe más que la desaprobación. Puede, sin embargo, insistirse con una segunda prueba escrita o una oral bastante completa. Si el error está en las operaciones se disminuirá un punto por cada cuenta equivocada, pero si son de tal naturaleza que demuestren que el alumno desconoce el mecanismo de la operación; si se ve, por ejemplo, que no sabe dividir decimales, multiplicar o dividir quebrados, la clasificación será insuficiente, por lo menos en esta asignatura. Siempre podrá salvar la pérdida del año en marzo.

EDUCACION MORAL

Los grandes hombres que fueron. — No confundamos los grandes hombres con los hombres célebres. Rosas,

en nuestro país, ha adquirido un renombre imperecedero por sus injusticias y crueldades. Fué célebre en su tiempo y fuera de él. Sarmiento, en cambio, basó su celebridad en la genial y clarividente noción de los hechos y las cosas, en sus actos, en la energía desplegada para bien de la humanidad, en las obras reales efectuadas en su país y fuera de él, en la forma cómo ejerció el poder, etc. Fué un **grande hombre.**

Para serlo se necesita poseer una **inteligencia** que se eleve sobre el nivel común. Un Avellaneda, un Andrade, un Mármol, un Gutiérrez son grandes hombres por el poder de su imaginación o por la profundidad de su pensamiento. Ameghino y Alberdi lo son por las verdades reveladas en sus obras. Un estadista lo es cuando prevé los lejanos efectos de los hechos.

A estos dones del espíritu, es menester unir también los del **carácter** y sobre todo la energía perseverante. Tal vez otros antes de los que tomaron sobre sí la ardua tarea de crear nuestra nacionalidad, soñaron y pensaron con la emancipación de estas colonias, pero sólo ellos tuvieron el coraje de lanzarse a la empresa que sabían larga, fatigosa e ingrata. Y la cumplieron a pesar de los dolores y vicisitudes que sufrieron.

Efectuaron una obra y toda buena obra es sagrada. Por eso nos pertenecen y debemos honrarlos. Ninguno de ellos fué perfecto; todos tuvieron defectos y debilidades, pero sus trabajos, sus hechos, sus obras, eclipsan las fallas y nos los presentan dignos de respeto y de amor.

GEOGRAFIA

Puerto; gobernaciones y ciudades principales de la Patagonia.

Animales característicos: el pingüino. Islas Malvinas. Viaje a la Tierra del Fuego. Los bosques fueguinos. Croquis de la región.

Límites completos de la República Argentina según los tratados.

Mapa general de la República Argentina.

Noviembre. Repaso general. Cuadros sinópticos generales sobre Agricultura Ganadería. Arboricultura, Industrias y Comercio. Vías de comunicación, ferrocarriles. Caminos carreteros, etc.

Las clases deben ilustrarse con láminas. proyecciones luminosas, mapas, cuadros comparativos, visitas a establecimientos industriales, exposición rural, etc.

Se dará extensión necesaria a la industria del azúcar, vino, tejido, harina, etc.

Grados: Quinto y Sexto

CRITERIO PARA JUZGAR EN EL EXAMEN FINAL A LOS ALUMNOS DE ESTE GRADO

Lo que decimos en cuarto grado está suficientemente claro. El profesor a cargo de un quinto o sexto grados puede aplicarlo, sin más que hacer un tanto severas las exigencias expuestas.

EDUCACION MORAL

Véase cuarto grado.

GEOGRAFIA

Las razas. — Latina. — Habita en las faldaas meridionales del sistema Alpino. España, Francia, Rumania y Bélgica. Son unos 100 millones de habitantes.

Germana. — Ocupa la zona central de Europa y norte de los Alpes. Dinamarca, Escandinavia e Islas Británicas.

Eslava. — Ocupa Rusia, Ukrania, Checoeslovaquia, Yugoeslavia, Polonia y parte de la península de los Balcanes y Hungría.

Razas secundarias. — Celtas, Griegos, Fineses, Turcos y Bascos.

Gobiernos. — Vías de comunicación. — Cuadros sinópticos, diagramas.

Viaje a Egipto. — El Mediterráneo. Importancia y característica del mar. — El Cairo. — Narración ligera de Egipto. Histórico, político, económico. — Resumen del Africa. Descripción física y política. Principales montañas y ríos. Fauna y flora. División política según los tratados de la guerra mundial. Situación en el hemisferio. Latitud y longitud. Zonas que abarca. Mares que la riega. Clima. Temperatura. Corrientes marítimas, vientos.

Razas. — Nucleo principal. Carácter. Etiópica, piel morena, cabellos rizados, labios gruesos, etc.

Africanos de piel obscura. — Nubios, abisinos, somalíes, etc.

En el Sur: Bosquianos, hotentotes, cafres, etc.

Lenguas que se hablan en el Africa.

Religiones. — Cristiana y Musulmana. Cultos indígenas.

Continuación del viaje atravesando el mar Rojo. Golfo de Adem, Océano Indico; tocando el mar Arábigo, Golfo de Bengala, Mar de la China, Mar Amarillo, Mar del Japón, etc.

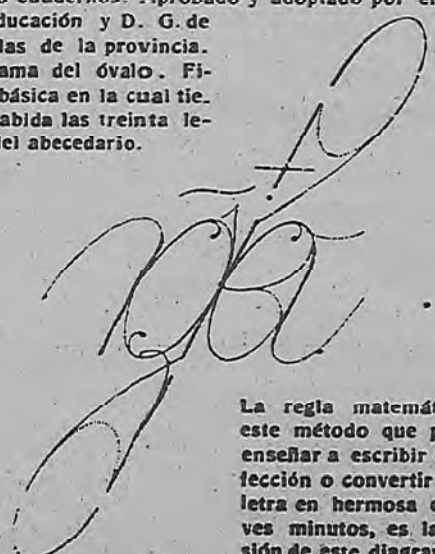
Al pasar por las diferentes divisiones políticas, como Arabia, Persia, India, Indo China, etc., hasta tocar Japón, se mencionarán las características físicas, etnográficas, políticas, comercial, industrial y cultural de las diferentes regiones. — Sus grandes ríos; sus altas montañas. — Su fauna y flora. — Siberia con sus estepas. — El Japón se tratará con amplitud ,como nación de importante vinculación con la República Argentina.

SISTEMA ARGENTINO DE ESCRITURA INCLINADA

Por el profesor y calígrafo

ADOLFO HERRERA

Un libro: "Metodología de la escritura" y un juego de cuatro cuadernos. Aprobado y adoptado por el C. N. de Educación y D. G. de escuelas de la provincia. Diagrama del óvalo. Figura básica en la cual tienen cabida las treinta letras del abecedario.



La regla matemática de este método que permite enseñar a escribir con perfección o convertir una fea letra en hermosa en breves minutos, es la posesión de este diagrama.

Por mayores datos: LAVALLE 1282

APÉNDICE A LA DIDÁCTICA

NOTAS CIENTÍFICAS

La quinina

La quinina, que se expende en el comercio bajo distintas formas, proviene de la corteza de árboles pertenecientes al género **Cinchona**, originario de las vertientes orientales de la cordillera de los Andes desde los 10 grados de latitud norte hasta los 19 de latitud sur.

Según la leyenda, la expresión **Cinchona** deriva del vocablo **Chinchón**, nombre de la condesa del **Chinchón**, mujer de un virrey del Perú, la que, atacada de fiebre, fué curada por un indio que le dió a ingerir un polvo misterioso. Este polvo se introdujo en Europa con el nombre de "polvo de la condesa."

Si esta leyenda puede ser hasta cierto punto verosímil, no es posible admitir que la dicha condesa hubiera hecho uso de la quinina a indicación del indio, puesto que los naturales ignoraban el valor curativo del vegetal. Es más verosímil que las propiedades terapéuticas de la quinina fueran descubiertas por los jesuítas, que la entregaron al comercio con el nombre de "polvo de los jesuítas", cuya composición y origen permanecieron ignorados.

En 1788, La Condamine envió a la Academia de Ciencias de París, una memoria muy detallada sobre la quinina, y en 1771, J. de Jussieu, que regresaba a Francia después de una permanencia de 36 años en el país de la **C. Medicinalis**, trajo nuevos y muy preciosos conocimientos sobre el vegetal y su poder febrífugo.

Por otra parte, Luis XIV, había comprado, en 1679, a un aventurero llamado Talbot, por un valor de 2000 luises en oro, el secreto de un polvo febrífugo, que no era otro que la quinina.

En cuanto al vocablo quinquina o quinina parece provenir de Kina-Kina, palabra de cierto dialecto indio, que quiere decir "corteza"; es "la corteza entre las cortezas" o "la corteza por excelencia". Los españoles traduciéndola a su lengua llamaron a esta droga "cascarilla" y a los que se ocupan de explotarla aplicaron el de "cascarilleros".

Los árboles de quinina se encuentran en estado silvestre en una zona perfectamente delimitada, y que ya hemos indicado. Salvo condiciones climatéricas, especiales, las **cinchonas** comienzan a aparecer hacia los 1.500 m. de altura y desaparecen al llegar a los 3000 m.

La diferencia de latitudes donde crece la quinina produjo una considerable variación en las especies. Se las ha recogido de tan diversa condición y valor curativo, por el aspecto exterior y por la cantidad de alcaloides que contienen, qué fué menester recurrir a una selección artifical y a su cultivo. La explotación de la quinina silvestre se practica de la siguiente manera:

Los "cascarilleros" recorren las regiones donde crecen los árboles más estimados, a través de muchas dificultades, invencibles para todos aquellos no habituados a esa vida selvática; desde que descubren una estación natural se establecen a la orilla de un río y después de sembrar algunas legumbres necesarias a su vida miserable, construyen su vivienda.

Aislan luego la **cinchona** abatiendo los árboles vecinos para derribarla a su vez. Golpean en seguida la corteza con un mazo de madera y trazan, después de esta operación, incisiones longitudinales y transversales que permiten levantar la corteza en láminas más o menos voluminosas. Con estos trozos de corteza se hacen fardos que se envuelven en cueros, los que son ligados con correas de cuero fresco que al secarse comprimen el todo constituyendo un excelente embalaje.

Según el color de las cortezas silvestres se las ha clasificado en tres tipos: las quininas rojas que provienen de la **C. Succirabra**, las amarillas, de la **C. Calisaya**, y las grises de la **C. officinalis condaminea, crispa, micrantha**, etc. Las rojas vienen del Ecuador; las amarillas del Ecuador, Bolivia y Venezuela, y las grises del Ecuador y del Perú.

Este sistema de explotación entraña el empobrecimiento rápido de las regiones donde crece, por lo que se ha hecho necesario recurrir a su cultivo, en el cual se han distinguido particularmente los ingleses y holandeses. En la actualidad la casi totalidad de las quininas viene de las plantaciones de Java.

Desde 1737, La Condamine ensayó cultivarla en la Guayana francesa; pero sin resultados. Estos ensayos fueron reemprendidos por Ruiz, en 1824, por Fée, de Estrasburgo; pero es a los esfuerzos de Royle, a partir de 1859, a los que se deben las primeras tentativas felices, en la India, sobre los contrafuertes del Himalaya.

Los ensayos efectuados en Java en 1899 y 1839, como los que se llevaron a cabo en Argelia, no dieron ningún resultado. Un pie de **Cinchona Calisaya**, enviado por el Jardín Botánico de París, a Tjibodas (Java), prosperó rápidamente en el jardín del gobernador y con los granos cosechados se hicieron verdaderos ensayos que debían, esta vez, dar profícuos resultados.

En fin, en 1865, Van Gorkom, después de Vrig, aprovechando las experiencias que se habían hecho en la India, prosiguió los ensayos, y, en 1870, Holanda recibía el primer fardo de corteza de quinina cultivada en Java.

El éxito obtenido en el cultivo de la quinina se debió particularmente a los holandeses, que aplicaron en su estación experimental de Java, métodos rigurosamente científicos, tanto desde el punto de vista de la selección de los árboles como del de los abonos, de los cuales dependía la producción de alcaloides y de la quinina en particular. Holanda posee en el actualidad casi el monopolio de este comercio.

Por su parte, los ingleses no permanecieron inactivos, organizando en la India cultivos que contaban, en 1862, con más de 70.000 individuos de esta especie vegetal. Esta cantidad ha disminuido considerablemente, pero aún se conservan plantaciones prósperas en los contrafuertes del Himalaya.

Otras tentativas se hicieron, también, en Ceylán,

donde se contaban, en 1883, hasta 127 millones de árboles de quinina. Estas plantaciones han sido substituídas, hoy, por las de te y canela.

Todos los ensayos efectuados en las Antillas terminaron en un desalentador fracaso. Brasil y Bolivia presentan algunas plantaciones sin interés en relación al consumo mundial.

Quedan, pues, los holandeses como únicos dueños del mercado, los que, de acuerdo con los japoneses, han organizado importantes establecimientos para la producción de sulfato de quinina.

Los siguientes datos darán una idea acabada de la importancia de los progresos del cultivo de este vegetal en Java:

En 1889 se exportaron 2 millones de kilogramos de corteza y 77 mil de sulfato de quinina; en 1907 la producción alcanzó a 8 millones de kilogramos correspondiendo 480 mil al sulfato de quinina.

NOTAS AL CASTELLANO EN LA ARGENTINA

Por **R. Monner Sans.**

Arriba. — Por **sobre**, es barbarismo frecuente, y así se oye a cada paso: "Pon esto **arriba** la mesa". Y si no sería correcto decir: "Pon esto encima de la mesa", ¿cómo no ha de ser disparate mayúsculo decir **arriba?** Poner una cosa **arriba** es colocarla en parte superior. Ponerla **sobre** una mesa es que un cuerpo gravita sobre otro. Y ponerla **encima** es buscarle la colocación más elevada. Un ejemplo aclarará la diferencia:

Toma esta carta, y déjala **sobre** la mesa; coloca el reloj **encima**, cuidando, al clavar el nuevo clavo, que esté más **arriba** que el anterior. Claramente se ve aquí que la carta queda gravitando sobre la mesa; que el reloj ha de estar colgado en la pared perpendicular a la mesa, sin tocarla, y que deseamos que su nueva colocación sea más elevada que la anterior.

Así no más. — Hablemos con algún espacio de esta incorrecta locución.

Así, adverbio de modo.
No, adverbio de negación.
Más, adverbio de cantidad.

Y vaya el vulgo, y el que es vulgo, juntando adverbios. No se necesita ser muy leído para averiguar que ningún clásico empleó esta locución, que en mi sentir equivale al **así así** que registra el Dicionario.

Cuando a alguien se le pregunta: ¿Cómo sigue?, contesta invariablemente: "Así no más", o séase, "tal cual, medianamente", que es lo que en buen castellano significa el modo adverbial **así así.**

Que el **más** es adverbio y no conjunción adversativa, se demuestra con sólo notar que se puede cambiar en **pero**, como sucedería si trocando el orden de las palabras dijéramos: **mas no así**, en cuyo caso podríamos decir igualmente **pero no así.**

Verdad que también nos hemos encariñado con la frasecita **no más**, y así se oye en son de amenaza: "Haga **no más**; diga **no más**, etc." Y, naturalmente, dado tal incorrecto uso del adverbio **más** se comprende que con otro empujoncito se le haya arrimado el **así.**

Dijo Cervantes: "Quédate a Dios, y espérame aquí hasta tres días **no más**; en los cuales si no volviese, etc.", donde se ve claramente que lo quería de su escudero era que sólo esperase tres días, ni uno **más.**

¿Se desterrará algún día esta locución? Casi lo dudo, por lo pegadiza que es.

Auspiciar. — Verbo nacido de **auspicio**, que equivale a favor, protección. Así, "un negocio — dice la Real Academia — nace bajo buenos o malos **auspicios**". Es la tendencia a **verbalizar.** Leo: "Aspira, si ha de cumplir los votos con que fué **auspiciada**", que bien vale "con que fué favorecida, saludada, alentada, etc., etc."

El verbo ha caído en gracia, pues son muchos más los doctos que los indoctos que lo emplean.

Bajo el punto de vista. — Frase censurada, con razón, por el eminente Baralt. Dice: "Lo que sí es francés puro, puesto que comunismo, hoy día, es ver, examinar, contemplar, discutir, etc., **bajo el punto de vista** tal o cual, etc. Todos nuestros buenos escritores, hasta principios de este siglo (XIX), si no me engaño, han expresado siempre el mismo concepto diciendo, verbigracia: "Conviene examinar las cosas a todas luces." "Examinemos este asunto a la luz de la razón y de la experiencia, etc."

A pesar de tan atinadas observaciones, el disparate se fué arraigando. La Real Academia advierte el error en su **Gramática**, y agrega: "Debe decirse **desde este punto de vista**, que es desde donde se puede ver o considerar alguna cosa, y no por debajo de él."

Mas quien en los modernos tiempos ha sacado con más valentía a la pública vergüenza la frase censurada es el insigne filólogo Cuervo, autor de las substanciosas líneas siguientes:

Punto de vista es aquel donde precisamente ha de colocarse uno para ver bien un objeto, y también aquel donde ha de hallarse el objeto para ser bien visto. De suerte que el observador ha de ver el objeto **desde** el punto de vista, y el objeto ha de estar en su punto de vista. Sólo considerando al observador en un lugar elevado, podría decirse que se ve un objeto **bajo** ese punto de vista; pero como éste no es el caso más ordinario, ni **bajo** indica con respecto al observador una relación tan directa como **desde**, siempre es más seguro el uso de éste. Es claro que tratándose del observador, sería absurdo colocarle **bajo** su punto de vista.

Resumen: que considerar una cosa **bajo el punto de vista** es patentizar que se desconoce el espléndido idioma que, deslustrado, es cierto, hemos heredado de nuestros antepasados.

Para que se aprecie la influencia que ejerce en nosotros cuanto oímos o leemos, copio las siguientes líneas:

"Faltáronle, es cierto, poetas a la escuela desde Cañizares en adelante, y **bajo este punto de vista** pudiera decirse que se hizo la mortecina hasta nuestros días."

Las anteriores frases son de don Antonio Cánovas del Castillo, a quien no se puede negar conocimiento del idioma.

Programa Analítico y Ejercicios para el Enriquecimiento del Vocabulario

Por Jorge Guasch Leguizamón

Segundo Grado: Primer Término

PROGRAMA

I

Voces terminadas en **era** que designan objetos en que se colocan determinadas cosas: como **mantequera, panera, relojera, cigarrera,** etc. (Ejercicios I, II, III, IV, V y VI).

II

Voces terminadas en **ero** que designan objetos en que se colocan determinadas cosas, como **azucarero, salero, tarjetero, tintero,** etc. (Ejercicios VII, VIII, IX y X).

III

Nombres acabados en **ero** con que se designa a los que fabrican o venden determinadas cosas, como **colchonero, botonero, cofrero, latiguero,** etc. (Ejercios XI, XII, XIII, XIV y XV).

EJERCICIOS

Voces terminadas en **era** que designan objetos en que se colocan determinadas cosas.

EJERCICIO I

I. — Sopa ..... Sopera
II. — Ensalada ..... Ensaladera
III. —Aceite ..... Aceitera
IV. — Salsa ..... Salsera

EJERCICIO II

I. — Pan ..... Panera.
II. — Manteca ..... Mantequera
III. — Queso ..... Quesera
IV. — Huevo ..... Huevera.

EJERCICIO III

I. — Leche ..... Lechera
II. — Chocolate ..... Chocolatera
III. — Café ..... Cafetera
IV. — Te ..... Tetera

EJERCICIO IV

I. — Dulce ..... Dulcera
II. — Bombón ..... Bombonera.
IV. — Tabaco ..... Tabaquera.
IV. — Cigarro ..... Cigarrera.

EJERCICIO V

I. — Sombrero ..... Sombrerera
II. — Papel ..... Papelera
III. — Reloj ..... Relojera
IV. — Cartucho ..... Cartuchera

EJERCICIO VI

I. — Jabón ..... Jabonera
II. — Polvos ..... Polvera
III. — Fósforos ..... Fosforera
IV. — Vaso ..... Vasera.

Voces terminadas en **ero** que designan objetos en que se colocan determinadas cosas.

EJERCICIO VII

I. — Azúcar ..... Azucarero
II. — Sal ..... Salero
III. — Fruta ..... Frutero
IV. — Flor ..... Florero

EJERCICIO VIII

I. — Servilleta ..... Servilletero
II. — Ceniza ..... Cenicero
III. — Palillo ..... Palillero
IV. — Paraguas ..... Paragüero

EJERCICIO IX

I. — Ropa ..... Ropero
II. — Navaja ..... Navajero
III. — Toalla ..... Toallero
IV. — Palangana ..... Palanganero

EJERCICIO X

I. — Alfiler ..... Alfiletero
II. — Joya ..... Joyero
III. — Tinta ..... Tintero
IV. — Tarjeta ..... Tarjetero

Nombres acabados en **ero** con que se designa a los que fabrican o venden determinadas cosas.

EJERCICIO XI

I. — Alfombra ..... Alfombrero
II. — Silla ..... Sillero
III. — Escoba ..... Escobero
IV. — Colchón ..... Colchonero

EJERCICIO XII

I. — Barquillo ..... Barquillero
II. — Turrón ..... Turronero
III. — Manteca ..... Mantequero
IV. — Fideo ..... Fideero

EJERCICIO XIII

I. — Alforja ..... Alforjero
II. — Manta ..... Mantero
III. — Aguja ..... Botonero
IV. — Botón ..... Agujero

EJERCICIO XIV

I. — Jarro ..... Jarrero
II. — Anteojos ..... Anteojero
III. — Raqueta ..... Raquetero.
IV. — Látigo ..... Latiguero

EJERCICIO XV

I. — Baúl ..... Baulero
II. — Cofre ..... Cofrero
III. — Maleta ..... Maletero
IV. — Zapatilla ..... Zapatillero.

IMPOLTANTE

A fin de facilitar la tarea de esta Administración, rogamos a nuestros subscriptores envíen el importe que corresponde por giro postal o su valor en estampillas.

Para evitar pérdidas ocasionadas por deficiencias del correo, conviene certificar las cartas que nos remitan, conteniendo valores (cheques, giros, estampillas, etc.).



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud — *Rousseau*.

Páginas olvidadas

ORACION FUNEBRE DEL DOCTOR DALMACIO VELEZ SARSFIELD

(31 de marzo de 1873)

Señores:

A la edad de setenta y cinco años ha terminado su laboriosa existencia el doctor don Dalmacio Vélez Sarsfield, dejando a su país monumentos más duraderos que el mármol, pues consisten en la ideas y hechos mismos que el bronce quisiera inmortalizar. Su nombre pertenece al corto número de los que, desde un punto de nuestra América, logran franquear sus límites y van a formar parte de la falange escogida que mantiene o avanza los progresos del saber humano en todo el mundo.

El doctor Vélez Sarsfield, por sus códigos, se cuenta en Europa y América entre los maestros en las ciencias jurídicas; felizmente su muerte sobreviene cuando, pasadas las primeras ráfagas del aire ambiente agitado por el movimiento que le imprime el que lleva la luz, su país había hecho plena justicia a sus talentos y el mundo exterior recibido con estimación su contingente de labor en el campo de la ciencia. No ha tenido en los días de prueba que apelar al juicio de la posteridad como Rivadavia, Paz, y tantos otros.

La liberal legislación aduanera que nos rije, el banco que ha sido el maná que alimenta la vida comercial, los códigos que reglan nuestras transacciones comerciales o nuestros derechos y relaciones civiles, llevan el nombre de Vélez Sarsfield como iniciador, sostenedor o autor exclusivo.

Nadie ha olvidado los cuatro primeros años de la existencia del banco en que se constituyó el tutor y curador de la institución, contra las alarmas, innovaciones y resistencias que suscitaba el Hércules en la cuna aun, pero ya dotado de las fuerzas que no tardó en desplegar.

En su bienestar y en su modo de ser social, cada uno de los que le sobreviven lleva algún bien de los que él preparó.

La existencia como naciones, de los estados sudamericanos, es de reciente data, y hombres como el doctor Vélez Sarsfield, por su larga vida, han sido testigos o actores de su nacimiento y desarrollo. ¡Cuánto han debido ver esos ojos que se cierran! ¡Cuántos detalles explicativos de los sucesos quedan ignorados y descienden a la tumba con el testigo ocular! "Veía cuando joven, solía decir, los caminos llenos de patriotas de Buenos Aires que corrían a incorporarse voluntarios en el ejército del Perú y que Ayacucho devolvió por centenares, abriendo las casamatas del Callao donde yacían sepultados vivos como en las catacumbas los primitivos cristianos."

La cabeza de Ramírez habíala visto en exhibición sobre una mesa. Tuvo conferencias diplomáticas con López, sentado este caudillo sobre la Confederación, por malicia democrática, en cuclillas en una cocina. Fué el amigo de Rivadavia, del general Paz y de Garibaldi. Trató a Facundo Quiroga, a Rosas y a don Frutos. Formó parte del congreso constituyente de 1826, llevó la iniciativa en las resistencias de Buenos Aires a la violación de las formas republicanas por los que intentararon hacer de Caseros un simple cambio de personas, y más tarde fué negociador del tratado de pacificación entre las dos naciones divididas; desde entonces, representante, senador, asesor de gobierno, ministro, negociador de tratados, su vida se entreteje de tal manera con la existencia política de su país, que puede decirse que forma parte integrante de ella, hasta que, legada su acción en códigos y convertido en ley el fruto de estudios incesantes — de que no lo distrajeron las perturbaciones políticas durante toda su vida — reclamó el reposo precursor de la lenta extinción de la vida, a cuyo acto final asistimos.

Cultivó tres ramos del saber humano, penetrando hasta sus profundidades en todos ellos. De la "Eneida" hizo la piedra de toque para medir la inteligencia que en dos siglos habían desplegado sus traductores al francés, inglés, italiano y español, de la lengua que hablaron Cicerón y Virgilio.

El estudio del latín lo llevó al del derecho romano, y éste a la legislación comparada de las naciones modernas. Sus códigos y la apreciación que de uno de ellos han hecho los jurisconsultos europeos, muestran que nada más allá del punto a que él llegó había alcanzado el mundo. Era jurisconsulto tan completo en Francia, Alemania y Estados Unidos, como no lo creían sus propios compatriotas en su país. La economía política, ciencia nueva en el mundo y que Rivadavia le encargó estudiar especialmente, ha tenido en él uno de sus más avanzados órganos y en las leyes que contribuyó a sancionar, en los bancos que creó, la más fecunda aplicación de sus principios.

Un testimonio de gratitud que quiero depositar sobre su tumba debo a la memoria de mi amigo de treinta años, pues data nuestra amistad del sitio de Montevideo, pagando en él la parte que toca a otros dos amigos: el mártir Aberastain y el ex presidente Montt de Chile. Déboles a cada uno sucesivamente, no obstante su superior instrucción clásica, no obstante la disconformidad de su educación con la mía — tan fuera de los caminos trillados — haberme ayudado con su estimación en mis primeros pasos en la vida pública, dándome a mí mismo la confianza de que necesita un joven que no puede mostrar una patente universitaria para dar prestigio a su palabra o a su pensamiento. Sin estos arrimos, no obstante y a causa de sus posiciones y de la justa idea que de su propio valer debieron tener en sus tiempos y países, no creo que hubiese tenido valor para arrostrar las contrariedades que a tantos cierran el paso.

Cuando en 1868 el nuevo presidente indicó al doctor Vélez su deseo de que tomase parte en la administra-

ción que el voto de la nación le confiaba:—¿Viene usted buscando el latín?—fué su espiritual respuesta y su cordial aceptación.

Era en efecto, el latín, el derecho, lo que se necesitaba, y en lo civil, eclesiástico y comercial, él lo personificaba ante la opinión y la historia de la ciencia.

¡Que descansen en paz las cenizas de mi amigo, del gran servidor de su país! Con ellas desaparece todo lo que a la fragilidad humana pertenece. Quedan con nosotros y las sentirán las generaciones futuras, las poderosas emanaciones de su alma, hechas carne en el desarrollo comercial, en el bienestar que difunde el crédito, en la justicia que extirpa el mal por la aplicación práctica de las leyes.

Estrecha como es la vida del hombre, y limitada a una corta época y a un reducido espacio de tierra, la gloria — no lo olviden los jóvenes — es el arte de prolongar y extender la existencia en la historia, haciendo por grandes e incuestionables servicios rendidos a la humanidad que mayor número de hombres que los que lo conocieron, lo estimen y amen, y que la losa que cubre sus restos no raye su nombre de entre los vivos, ni sepulte su memoria.

El doctor don Dalmacio Vélez Sarsfield ha salvado con el asiduo trabajo de medio siglo, estas barreras naturales y su nombre; sus trabajos y sus libros, lo harán vivir con nosotros, nuestros hijos y los de otros países, por una larga serie de años, si no por siempre, mientras haya leyes, crédito y comercio que tanto favoreció.

¡Adiós, viejo Vélez! — **Domingo Faustino Sarmiento.**

♣ ♣ ♣

Mientras ríe el violín

Por **Margarita Clara Perrén.**

Eran los últimos acordes; el piano vibraba suave y caprichoso cual si las manos de un artista recorriesen lenta y distraídamente el teclado; al terminar de ejecutar el trozo, virgen aun de los plumazos correctivos del genio, Helena giró bruscamente sobre el taburete y, clavando sus pupilas interrogantes en las de su esposo, con voz dulce y tierna de mujer inteligente y afectiva, exclamó: ¡Esto es divino! ¿Piensas que necesita corrección?

—Aun hay mucho que hacer, dijo Ricardo, me satisfacen algunos compases, los demás... los destruiría a todos para volver a empezar! ¿No oyes que esa música no habla, no canta, no despierta en nuestro corazón esa inmensa sensación de olvido, de abandono, de soledad, de íntima y sagrada nostalgia, ni siquiera pone en nuestros cerebros ese grado de alucinación divina que despierta mi "Nocturno", que ni siquiera preludian nuestras almas las raras sonoridades de alegría que nos invade cuando vibra mi "Resurgimiento"? Hay secretas armonías que no atino a arrancar en este día; pero las descubriré, sí, y ellas levantarán el plinto de mi gloria. Quiero que mi violín repita las mágicas cadencias que bullen en mi mente, quiero que tenga el roce de mi arco, del roce de dos almas, del roce de dos labios, del roce de dos pétalos, del roce de dos iris, y que en una escala ascendente recorra todas las sutilezas del placer, que tenga crescendos sutilísimos de cantos de plata, de trinos de alondras, de risa de niños, de ensueños azules, de arpegios de flautas, de cantos de estrellas, de fuentes, de brisas, que suba, que ascienda, que pasme con raudos compases, que lloren, que chillen, que imploren, que digan de penas, de miedo, de furias, de lágrimas, de odio, de sangre, de muerte... algo que no puedo expresarte con mis frases, pero que sabré arrancar de mi violín, la noche de mi triunfo, con clarinadas de gloria; y gruesas lágrimas de contento brillaban obstinadas en sus ojos; parecía que la luz inspiradora brotase en llamaradas de sus pupilas al unísono de la Música radiosa en su cerebro.

Después de mi consagración, nada ambicionaré; él será todo para nosotros, y cuando venga agitando sus manitas rosadas como un manojo de claveles a romper el mutismo de este ambiente con la escala diatónica de su risa... Pero, vamos a empezar otra vez, ¿quieres continuar ayudándome?; ejecuta los primeros compases, pero... no, ya es tarde, vé a descansar; necesitas reposo; trabajaré solo, conquistaré mi gloria para él, cuando llegue...; pero no sé porqué, a tu lado, crecen la sarmonías más fáciles y sonoras, no te vayas...

Helena por toda respuesta lanzaba un suspiro profundo, prolongado, mientras en sus pupilas brillaban las promesas de risueñas esperanzas, y temblaba una lágrima por verterse.

Y así pasaron muchos días de intensa vida artística; Ricardo preparaba ferviente su composición; vehemente, aislado, huraño y esquivo, permanecía en esa atmósfera en que sólo vibraba su arte como ruido de águilas en tropel, o como lento mariposeo de libélulas azules; parecía que el infinito le revelase sus compases y las constelaciones le formaran gama para sus melodías.

Encadenado a su soledad, hosco, indiferente a todo, sólo se apartaba de su estudio cuando el recuerdo cariñoso de su mujer y su hijo venían a interrumpirle; entonces ebrio de placer, arrojaba su instrumento lejos de sí y corría alborozado hasta la alcoba de Helena, contemplaba extasiado el cuadro divinamente bello que llenaba la estancia, y sus labios apretados se esforzaban por detener una exclamación de intenso gozo, de feliz complacencia, y así vivía unas horas de alegría junto a ellos; y otras veces en que el primogénito dormía en su cuna de espumas circundada de lazos azules, llevaba a su esposa junto al piano, para rogarle que ensayara un trozo escrito en las últimas horas y sentir el efecto que su música ejercía en el alma delicada y buena de ambos, fáciles a las emociones.

... ...

Ha llegado el día supremo de la prueba; Ricardo satisfecho de su obra ve acercarse lentamente la hora de su consagración; el pequeño querube sufre veladamente una terrible enfermedad, cuyo desenlace, próximo y fatal, han sabido ocultar a sus padres, los médicos piadosos; y mientras Ricardo arrastra consigo a la inspiradora de su arte, y gozan la inefable dicha de su triunfo ante un gentío fervoroso, tumultuario, que le prodiga aplausos jubilosos, víctores de consagración y la corona de laureles le ciñe la frente como un halo de luz, y pletóricos de dicha regresan a su hogar. En la cunita blanca de cintas azules, el cuerpo diminuto con reflejos de nácar y rosa, se extremece en horribles convulsiones; la boquita exangüe lanza gritos de intenso sufrimiento en cada contorsión, manifestando su delirio en actos dolorosos; la niñera jun-

to al querube contempla despavorida, confusa y sin comprender, la agonía del niño.

Ricardo y Helena llegan jubilosos, cargado el uno con su violín amigo, y ella, la hermana espiritual trae flores, muchas flores, un raudal de rosas; con una profunda sutileza como para no despertar de su sueño al pequeñuelo, se allegan a su nido donde la niñera absorta le contempla, temerosa, sobresaltada; un grito de tragedia más agudo que los que vibraron ha rato en el violín se escapa de sus labios; el niño gime imperceptible y levemente, la faz lívida, los ojos desmesuradamente abiertos, vidriosos y fijos; sus nervios se agitan, sus manos se crispan, se amorata y, una rigidez de piedra termina por vencerlo.

Helena arroja todas las flores que trae sobre la cuna de su hijo, le sacude, le llama, loca, descompuesta, mientras Ricardo fuera de sí, arranca de su violín con toda la suprema inspiración que como nunca le incendió el cerebro, el torbellino de sonidos más espeluznante, las polifonías más ensordecedoras, macabras, rugientes, de notas crudísimas en desacierto, que dicen de furia, de lágrimas, de miedo, de muerte; la melodía más sutil que pone en nuestro espíritu ese grado de alucinación divina, esa inmensa sensación de olvido de las cosas terrenas, esos preludios de íntima y sagrada alegría, y mientras el violín llora y mientras el violín ríe, el querube de manos de rosas como mosquetas en plena floración, ha quedado dormido en el postrer sueño del que no le despertarán, ni los compases crudísimos que aprietan el corazón como una garra, ni la escala ascendente que provoca todas las alegrías de la vida... y el violín llora, y el violín ríe!

Esperanza, septiembre de 1921.

* * *

EL REY CRETINO

Por **Emilio Carrére.**

El rey Cretino tiene un jardín,
el jardín fúnebre de sus estados,
y en el confín
la plazoleta de los ahorcados.

Ama las mozas el rey Cretino,
le gusta el vivo carmín del vino;
ama la gula, y ama el dinero,
pero prefiere las verdes cruces del quemadero.

Las verdes cruces dicen el sitio de las hogueras
donde murieron achicharrados los heresiarcas,
que el rey no quiere que haya hechiceras
en sus comarcas.

Si sopla el viento
en la glorieta de los ahorcados,
cual viejos péndulos de ritmo lento
baten los cuerpos acompasados.

Y en las vernales noches tranquilas,
cuando la vida de los nidales vibrar se siente,
bajo la luna, son sus pupilas
de viva plata fosforecente.

Cuando la roja musa del vino
enciende el alma del rey Cretino,
va a ver, seguido de sus queridas y sus soldados,
la plazoleta de los ahorcados.

Son los que alzaron contra los vulgos su rebeldía,
los que sintieron deslumbramientos de poesía;
pasto de cuervos son ya sus turbios ojos vidriados,
que el rey no quiere que haya poetas en sus Estados.

El rey no quiere que haya filósofos ni redentores,
a los que cantan, el rey flajela con ruda mano.
¡Qué nadie turbe las aguas quietas
de su pantano!

El rey no quire que haya filósofos ni redentores,
los que predican el luminoso credo sincero;
que no haya sabios ni haya inventores;
y el rey Cretino es el monarca del mundo entero.

Tras los festines, tejen su danza
las bailarinas de pies alados,
y unciosamente, las crasas manos sobre la panza,
el rey Cretino tiene los ojos siempre cerrados.

Y eternamente los pobres locos del ideal,
los que en el alma llevan un mago sueño divino,
se balancean, bajo amarilla luz espectral,
en la glorieta de los ahorcados del rey Cretino.

* * *

MOTIVOS DE LA ESCUELA

Por **Fermín Estrella Gutiérrez.**

EN EL RECREO

La maestra se alegra, los niños se levantan,
Ya sonó la campana, ya terminó la hora,
Muy quietos y en silencio todos salen del aula
Y el recreo comienza con su gresca sonora.

Gritos, exclamaciones, saltos y arremetidas,
Risas a cada instante, tropiezos por doquier,
Carreras alocadas, y niños que en silencio
Miran a los más grandes en el patio correr.

La maestra pasea, cuidando a los más chicos,
Es bonita y es buena, la quieren con delirio,
Por eso la rodean y le estrechan gozosos
sus manecitas blancas que parecen de lirio.

En un rincón del patio, con los ojos hinchados,
El huérfanito pide que lo dejen en paz,
Como es el más chiquito y siempre está rotoso,
Los niños de otros grados le pegan en la faz.

La campana se oye. Todos se quedan firmes,
A las aulas regresan cansados de jugar,
La maestra está alegre, los niños cuchichean,
Nadie ve al huerfanito, nadie lo ve llorar...

BORRADO DEL REGISTRO

—"¡Pobre, Cachito!, dice la maestra a los niños,
¿No sabéis una cosa?, el cielo lo llevó,
Hoy vino su hermanita y me dijo llorando:
Que borrase a Cachito, que Cachito murió"

La maestra se calla, los sollozos la cortan;
¡Pobre chiquitín rubio, el más lindo del grado,
Siempre tan calladito, tan amable, tan bueno,
Blanco como los lirios, con su pelo enrulado!

El era el más juicioso, el que siempre callaba
Cuando los otros niños hacíanle gritar,
Y era tan pobrecito... Recordaba aquel día
En que le confesara: "¡No tuve qué almorzar!"

Y la maestra mira su nombre en el registro,
Ya no lo escuchará como otrora: "¡Presente!",
Y caen de sus ojos muchas lágrimas tristes
Cuando contempla el banco del pequeñín ausente.

Los niños se han callado; se miran en silencio,
Alguno dice: "¡Pobre!", con un gran desconsuelo,
Luego todos se hablan y hay alguien que pregunta
¿Por qué siendo tan chico Cachito se ha ido al cielo?

PARA CONTAR A LOS NIÑOS

Los deseos

Por **Fernán Caballero.**

Había un matrimonio anciano, que aunque pobre toda su vida la había pasado muy bien trabajando y cuidando de su pequeña hacienda. Una noche de invierno estaban sentados marido y mujer a la lumbre de su tranquilo hogar en amor y compaña, y en lugar de dar gracias a Dios por el bien y la paz de que disfrutaban, estaban enumerando los bienes de mayor cuantía que lograban otros, y deseando gozar los también.

—¡Si yo en lugar de mi hacecilla, decía el viejo, que es de mal terruño, y no sirve sino para revolcadero de un burro, tuviese el rancho del tío Polainas!

—¡Y si yo, añadía su mujer, en lugar de ésta que está en pie porque no le han dado un empujón, tuviese la casa de nuestra vecina, que está en primera vida!

—¡Si yo, proseguía el marido, en lugar de la burra que no puede ya ni con unas alforjas llenas de humo, tuviese el mulo del tío Polainas!

—¡Si yo, añadió la mujer, pudiese matar un puerco de doscientas libras como la vecina! Esa gente, para tener las cosas, no tienen sino desearlas. ¡Quién tuviera la dicha de ver cumplidos sus deseos!

Apenas hubo dicho estas palabras, cuando vieron que bajaba por la chimenea una mujer hermosísima; era tan pequeña, que su altura no llegaba a media vara; traía, como una reina, una corona de oro en la cabeza. La túnica y el velo que la cubrían eran diáfanos y formados de blanco humo, y las chispas que alegres se levantaron con un pequeño estallido, como cohetitos de fuego de regocijo, se colocaron sobre ellos, salpicándolos de relumbrantes lentejuelas. En la mano traía un cetro chiquito de oro, que remataba en un carbunclo deslumbrador.

—Soy el Hada Fortunata, les dijo; pasaba por aquí y he oído vuestras quejas; y ya que tanto ansiáis porque se cumplan vuestros deseos, vengo a concederos la realización de tres: uno a ti, dijo a la mujer; otro a ti, dijo al marido, y el tercero ha de ser mutuo, y en él habéis de convenir los dos; este último lo otorgaré en persona mañana a estas horas que volveré; hasta allá tenéis tiempo de pensar cuál ha de ser.

Dicho que hubo esto, se alzó entre las llamas una bocanada de humo, en la que la bella Hechicera desapareció.

En nuestro próximo número publicaremos "El sentimiento de la solidaridad en la escuela", escrito especialmente para nuestra Revista por el prestigioso educador don RAMON MELGAR.

Dejo a la consideración de ustedes la alegría del buen matrimonio, y la cantidad de deseos que como pretendientes a la puerta de Ministro les asediaron a ellos. Fueron tantos, que no acertando a cual atender, determinaron dejar la elección definitiva para la mañana siguiente, y toda la noche para consultarla con la almohada, y se pusieron a hablar de cosas indiferentes.

A poco recayó la conversación sobre sus afortunados vecinos.

—Hoy estuve allí; estaban haciendo las morcillas, dijo el marido; pero ¡qué morcilla! daba gloria verlas,

—¡Quién tuviera una de ellas aquí, repuso la mujer, para asarle sobre las brasas y cenárnosla!

Apenas lo había dicho, cuando apareció sobre las brasas la morcilla más hermosa que hubo, hay y habrá en el mundo.

La mujer se quedó mirándola con la boca abierta y los ojos asombrados. Pero el marido se levantó desesperado, y dando vueltas por el cuarto se arrancaba el cabello, diciendo:

—Por tí que eres más golosa y comilona que la tierra, se ha desperdiciado uno de los deseos. ¡Mire usted, señor, qué mujer ésta!- ¡más tonta que un habar! Esto es para desesperarse: ¡reniego de ti y de la morcilla, y no quisiese más sino que se te pegase a las narices!

No bien lo hubo dicho, cuando ya estaba la morcilla colgando del sitio indicado.

Ahora tocó el asombrarse al viejo, y desesperarse a la vieja.

—Te luciste, mal hablado, exclamaba ésta haciendo inútiles esfuerzos para arrancarse el apéndice de las narices; si yo empleé mal mi deseo, al menos fué en perjuicio propio y no en perjuicio ajeno; pero en el pecado llevas la penitencia; pues nada deseo, ni nada desearé sino que se me quite la morcilla de las narices.

—Mujer, por Dios, ¿y el rancho?

—Nada.

—Mujer, por Dios, ¿y la casa?

—Nada.

—Desearemos una mina, hija, y te daré una funda de oro para la morcilla.

—Ni que lo pienses.

—Pues qué, ¿nos vamos a quedar como estábamos?

—Este es todo mi deseo.

Por más que siguió rogando el marido, nada alcanzó de su mujer, que estaba por momentos más desesperada con su doble nariz, y apartando a duras penas al perro y al gato que se querían abalanzar a ella.

Cuando a la noche siguiente se apareció el Hada, y le dijeron cuál era su último deseo, les dijo:

—Ya véis cuán necios y ciegos son los hombres creyendo que la satisfacción de sus deseos les ha de hacer felices.

No está la felicidad en el cumplimiento de los deseos, sino que está en no tenerlos; que rico es el que posee, pero feliz el que nada desea.

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

CAPITAL

Los intereses del magisterio—

Al discutirse el artículo 6 y ½ de la ley de presupuesto en la célebre sesión permanente del día 20 de setiembre, el diputado López Anaut pidió la palabra, con el fin de observar el segundo apartado de dicho artículo que dice: "De este aumento queda excluído el personal docente de las escuelas y colegios cuyos sueldos fueron aumentados en el presupuesto para 1919 y 1920."

Entre otras cosas, el diputado López Anaut, dijo: "A primera vista, parece que por este apartado los maestros a que se refiere hubieran tenido dos aumentos, lo que no es cierto; no ha habido sino un solo aumento, pero lo que no sabe la cámara es que ese aumento, en un 70 por ciento no ha beneficiado al personal. Ha sido pues un aumento casi ilusorio, desde el momento que sólo un 30 por ciento del magisterio de la Capital y territorios nacionales fué realmente beneficiado."

Sigue exponiendo las causas de esa situación en que se encuentran los maestros, y termina: "No solicito un nuevo aumento para el personal docente sino nada más que el aumento que les daba el presupuesto del año anterior se haga efectivo en su totalidad y a todos los interesados. Para ello propongo tres temperamentos a la comisión y a la cámara. El primero, de que sea suprimida pura y simplemente la excepción del artículo 6 y ½. El segundo, que se haga un aumento general del 10 por ciento. Pero así como conozco las angustias del maestro conozco también las angustias del presupuesto. Por eso para obtener algo y no exponerme a no conseguir nada patrocino este último temperamento, que es lo menos que se puede hacer. Sería entonces en esta forma: Dice el inciso 10 del ítem 269, que se refiere a las escuelas de aplicación anexas a las normales lo siguiente: "Los sueldos del personal docente comprendidos en este inciso con más de dos años desde su nombramiento, serán liquidados de acuerdo con la siguiente escala." Habría que suprimir las palabras "con más de dos años desde su nombramiento." Con esta supresión todos gozarán del aumento sin tener que esperar los dos años, lo que es una verdadera injusticia.

Pido por último que se suprima la última parte del ítem, que dice: "El consejo podrá, dentro de la suma votada, colocar a los maestros en la categoría que reglamentariamente les corresponda, en cuyo caso no percibirán otro aumento de sueldo." Ahí está la injusticia: les corresponde la categoría, pero no el aumento de sueldo hasta después de un año de ser ascendido. Pero debo advertir que esta última cláusula, que se puso para dejar entrever una esperanza, no se ha cumplido hasta ahora.

En lugar de eso propongo a la comisión y a la cámara, lo siguiente: en el caso del aumento de sueldo por razón de ascenso a la categoría inmediata superior, el personal gozará del sueldo que le corresponda, según la escala de aumento de este ítem. Y es lo justo y lo que propongo a la cámara."

Aunque creemos que animado de los mejores deseos, el diputado López Anaut no estuvo feliz en la defensa de los intereses de sus ex colegas. Dice primero, que no solicita un nuevo aumento sino que se haga efectivo en su totalidad, y a todos los maestros, el que les asignaba el presupuesto del año anterior. Para ello propone tres temperamentos; el primero, que sea suprimida la excepción del artículo 6 y ½, lo cual no concuerda con la anterior manifestación, desde el momento que, desaparecida la excepción, los maestros gozarán un nuevo aumento, que según decía, no solicitaba.

El segundo, que se haga un aumento general del 10 por ciento. Esto tampoco está de acuerdo con su manifestación primera; y con su adopción, hubiera subsistido la curiosa situación de desigualdad en que hoy se encuentran los maestros de idéntica categoría.

Pero el señor diputado defensor de los maestros, que conoce sus angustias, según dice, prosigue, que, conocedor también de las angustias del presupuesto, propone y patrocina el tercer temperamento, "para obtener algo y no exponerme a no conseguir nada."

En resumen, su proposición concreta, fué esta última, con cuya aprobación hubiéramos obtenido la tan deseada normalización de la situación de numerosísimos colegas. Pero esta proposición, que encierra la petición de que se haga efectiva la promesa de aumento de la ley anterior, y la supresión de la caprichosa espera de los dos años, no excluía la primera, o la segunda.

Debemos reconocer entonces, que nadie alzó la voz, pidiendo la supresión de la excepción injusta, o por lo menos, la equiparación del tanto por ciento de aumento, al de los otros empleados de la administración.

Huelga decir, que al votarse el único temperamento de nuestro defensor, el resultado proclamado fué: negativa. Y aunque el Senado suprimió el apartado de la excepción, con la insistencia de la cámara joven en su primera sanción quedó restablecido.

¿Hay un espíritu de malevolencia hacia el maestro de escuela, de parte de los legisladores; o es que creen estos que la cuestión económica de los "apóstoles" en vez de arreglarse con números, se arregla con frases elegantes y acariciadoras?

Lo cierto es que otra vez hemos sido burlados en nuestras esperanzas, y una onda amarga va invadiendo muchos corazones.

ASCENSO, AUMENTO Y ESPERA

El tan mentado apartado del artículo 6 y ½ dice: "De este aumento queda excluído el personal docente de las escuelas y colegios cuyos sueldos fueron aumentados en el presupuesto para 1919 y 1920"; pero he aquí que se suscita esta cuestión para algunos: los maestros ascendidos el año pasado. ¿quedan excluídos? Los maestros que no cuentan con dos años de servicios, ¿quedan también exceptuados?

Interpretando a su manera, algunos afirman que sí, porque ellos consideran el ascenso de categoría como un aumento de sueldo; y refiriéndose a los maestros con

menos de dos años de servicios dicen que les alcanzó el aumento del año pasado, no teniendo más que cumplir el requisito de la espera, para que se les haga efectivo.

Pero es a todas luces evidente la falta de valor de esa argumentación: el **ascenso** de categoría no es un **aumento** de sueldo, desde el momento que la misma ley en varias partes, hace distinción neta entre una y otra cosa. (La ley de presupuesto anterior, ¿no decía: "aumento o ascenso"?). Luego, los maestros **ascendidos** el año pasado, cuyos sueldos no fueron aumentados (por aquello de la opción), a nuestro entender, no están excluídos del aumento de la actual ley de presupuesto.

En cuanto a los maestros con menos de dos años de servicio, lo cierto es que a ellos no les alcanzó el aumento del año pasado; ¿que lo recibirán cuando cumplan los dos años establecidos? bien; pero la ley actual de presupuesto dice que sólo quedan excluídos del aumento aquellos cuyos sueldos **fueron** aumentados, y no aquellos cuyos sueldos **serán** aumentados.

Luego también a los maestros con menos de dos años de servicio, a nuestro criterio, corresponde el aumento sancionado este año.

La inscripción. — En el primer número de nuestra revista, nos ocupábamos de las dificultades y molestias a que se ven obligados los padres de los escolares durante la época de inscripción, debido al inconveniente procedimiento en práctica actualmente.

Decíamos que las largas y enojosas esperas de las multitudes agolpadas a las puertas de nuestras escuelas, en los días de inscripción debía y podía evitarse, arbitrando un nuevo procedimiento para simplificar dicha tarea.

Además de las diversas observaciones que hacíamos al actual procedimiento, recomendábamos la adopción de la ficha de inscripción, que subsanaría muchos de sus inconvenientes.

Dicha ficha, cuyo modelo reproducimos, deberá llenarse al terminar el curso escolar; y se entregará al alumno. Al volver éste al año siguiente, la entregará, conjuntamente con el importe de la matrícula (si ésta fuera paga) al maestro encargado de la inscripción, evitándose así la anotación inmediata de los datos en registros, planillas, cuadernos, etc., que importan hoy una pérdida grande de tiempo. Si el niño viene de otra escuela, se le exigirá la presentación del certificado de promoción. Por los pocos datos que pudieran variar, el maestro hará breves y rápidas preguntas, y corregirá en la misma ficha, un cambio de domicilio, el resultado de una revacunación, etc., al mismo tiempo que anota el número y la fecha de la nueva inscripción.

Y una vez despachada de esta manera rápida la concurrencia, procedería a anotar tranquilamente los datos en los registros correspondientes.

Próxima la fecha de la terminación del presente curso escolar, sería de desear que el Consejo ordenara la impresión de algunos centenares de miles de estas boletas, con las modificaciones que creyere convenientes, y procediera a su distribución entre las escuelas de la Capital.

Los inspectores darían algunas instrucciones, si fuera necesario, a los directores, los cuales las comunicarían a los maestros, ilustrándolos sobre el asunto y haciéndoles ver las ventajas del procedimiento que preconizamos.

Abrigamos la seguridad de que si se adopta, dará buenos resultados.

Por la infancia abandonada y delincuente. — Dignas de encomio son sin duda, todas las iniciativas tendientes a resolver o mejorar la situación de la infancia abandonada.

LA OBRA, en varias ocasiones se ha ocupado del tema, publicando estadísticas sobre la afligente situación en que se encuentran millares de niños, en los países europeos, en plena crisis, consecuencia funesta de la pasada guerra. Pero, si bien es cierto que nuestro país se libró del terrible azote, no por eso deja de ser un problema importante, la infancia abandonada y delincuen-

Consejo Escolar ..... **Año** ..... **Escuela Núm.** .....

ALUMNO

Núm. de inscripción..... **Nombre y Apellido** .....

Nacionalidad..... **Edad**..... **Matrícula (P. ó G.)**.....

Vacuna: Año..... **Mes**..... **Resultado**.....

Pasa al grado.....

PADRE, TUTOR O ENCARGADO

Nombre y apellido ..... **Nacionalidad** .....

Profesión ..... **Domicilio** .....

NUEVA INSCRIPCIÓN

Núm. de inscripción.....

Fecha.....

te, producto de múltiples factores que imperan en nuestro ambiente.

Por eso nos apresuramos aplaudir sincera y entusiastamente la iniciativa de la Cámara de Apelaciones en lo Criminal, encargada como se sabe de la aplicación y cumplimiento de la nueva ley de patronato de menores.

Un grupo de personas especializadas en la materia tendrá a su cargo el estudio de aquella ley, sobre la que se cifran tantas esperanzas, organizándose un ciclo de conferencias cuya realización ya se ha iniciado en el Palacio de Justicia.

INTERIOR

Creación de escuelas. — Plausible desde muchos puntos de vista es la resolución adoptada por el Consejo Nacional de Educación, creando 50 escuelas de la ley 4874 en provincias.

Pero lo que no nos explicamos es la premura con que se ordena su instalación. Inmediatamente, dice la resolución, debe procederse a la provisión de útiles de dotación fija, consumo y textos, la cual se hará con las existencias en depósito, y en lo referente a muebles se dispondrá al efecto de las partidas que estarán entrando ya para la provisión de 1922. No alcanzamos a comprender cuál ha sido el móvil que guió al H. Consejo a ordenar la instalación y funcionamiento inmediatos dado lo avanzado del presente curso escolar.

Teniendo en cuenta esto último, se resolvió prorrogar el funcionamiento de dichas escuelas hasta el 31 de diciembre, pero no obstante eso, y contando aún con que la remisión de muebles y útiles, la instalación, nombramiento del director (único personal con que contará cada una), etc., se haga con la mayor rapidez, las clases no tendrán más que dos meses de duración. Muy bien podrían haberse iniciado las tareas en el próximo curso escolar.

Este es uno de los tantos broches con que los funcionarios acostumbran cerrar sus períodos: "con la creación de estos establecimientos el consejo ha duplicado aproximadamente, el número de escuelas existentes al iniciar su mandato."

Un cuadro poco halagador. — Decididamente, malos vientos corren para el magisterio de la República.

En números anteriores, hemos señalado la situación... (¿para qué calificarla?) por qué atraviesan los maestros de las provincias de Mendoza, San Luis, Santa Fé, Salta, Córdoba, y ahora toca el turno a San Juan. Siete meses de sueldos se adeuda a los maestros sanjuaninos.

Las gestiones que realiza el gremio ante los poderes públicos, no dan, ni prometen dar, a estar a las informaciones que llegan de esa provincia, los resultados que sería dado esperar.

Las noticias que llegan de La Rioja nos informan de que el gobierno de ese estado argentino debe al personal de las escuelas once meses de sueldo.

Decididamente, malos vientos corren para el magisterio.

ENTRE RIOS

El Poder Ejecutivo de la provincia ha elevado a la Legislatura un proyecto de edificación escolar que contempla las exigencias más premiosas de la enseñanza pública.

Para la realización del plan propuesto por el Ejecutivo, se hace necesaria la inversión de dos millones y medio de pesos. El Consejo de Educación posee actualmente medio millón, computándose en ellos, el producto de la venta de tierras de su propiedad, para cuya enajenación el Ejecutivo solicitó la autorización de la Legislatura.

Este plan no satisface todas las necesidades de la enseñanza en materia de edificación, sobre todo en lo que respecta a nuevas construcciones, pues es sabido que más de 200 escuelas funcionan en locales particulares, pero al menos se han consultado en él, los casos en que existe más urgencia y más manifiesta conveniencia.

EXTERIOR

FRANCIA

Congreso de la nueva educación. — El primer congreso internacional de educación reunido en Calais, recientemente clausurado, ha sido todo un gran acontecimiento. Doce naciones estuvieron representadas.

La Liga contará con un órgano "L'Education pour l'ere nouvelle", revista trimestral, escrita en francés, y cuya redacción ha sido confiada a M. Ad. Ferriérre, profesor en el Instituto J. J. Rosseau. Los principios de la Liga afirman la supremacia del espíritu, recomendando el llamado a los intereses espontáneos del niño, y reclaman las reformas conocidas bajo el nombre de "Escuela Activa", "self-government", trabajos manuales, programas de acuerdo con la necesidades psicológicas innatas de la infancia, coeducación de sexos, etc.

BIBLIOGRAFÍA

"Páginas Didácticas", por **Aníbal S. Solimano.** — Se trata de un interesante folleto, serenamente meditado y escrito con sobriedad y concisión, en que el autor, el señor Solimano, actual Visitador de Escuelas, de Resistencia, estudia el ambiente y las condiciones en que desenvuelve su accion, la escuela de aquellas apartadas regiones. El autor, que se evidencia como maestro inteligente y noblemente inspirado, conoce las necesidades de aquélla y la obra civilizadora que debe realizar, las pone de manifiesto, y sugiere la solución práctica de muchos de los problemas que en ella se presentan diariamente. Sus "Sugestiones docentes", capítulo final del mismo folleto, son una serie de atinados y útiles consejos para el maestro, que confirman el alto concepto que nos merece su autor. En resumen, el trabajo del señor Solimano le hace acreedor al más franco aplauso.

"Juan Pablo Echagüe", por **Alfredo Monla Figueroa.** —En galana frase, con penetrante y fino espíritu de observación, estudia el autor la simpática personalidad de Juan Pablo Echagüe, así como la obra que éste ha realizado y realiza, para que, según el mismo autor lo expresa, "la juventud de San Juan se inspire en esa obra artística basamentada por un ideal de moral y de braveza altiva; que imite este triunfo viviente de carácter y de perseverancia."

Por su prosa fácil e impecable, por su estilo correcto y elegante, la lectura de este folleto atrae e interesa, poniendo de manifiesto las condiciones literarias del señor Monla Figueroa, su espíritu de observación, agudo y exacto, y la justeza de un juicio crítico, sereno y definido. Felicitamos por ello al estimado colega.

PARA EL HOGAR

Educación artística de la mujer

París, agosto de 1921.

Se dice casi siempre, mis queridas lectoras, que la educación artística, representa para la mujer, una educación puramente decorativa.

Mi modesta opinión al respecto, con la que ha de coincidir unánime, estoy segura, la de las inteligentes lectoras de LA OBRA, no es la misma.



Traje de chifón negro adornado con un primoroso delantero de punto y encaje crudo.

Cierto que una educación preferentemente artística no es la que conviene y necesita la mujer, teniendo en cuenta la difícil y compleja misión de esposa y madre, a que está estinada en la vida; pero, no es menos cierto, que aquélla que no abarque, asimismo, el cultivo de las aptitudes estéticas, dejará de ser, también, para la mujer, una buena y completa educación.

Es inegable el valor efectivo de esta cultura, por evidentes y poderosas razones de orden biológico y moral.

En efecto: si aceptamos en biología la ley de la herencia, ¿tendrá o no consecuencia la ejercitación y el desarrollo de las aptitudes estéticas de la madre?

La belleza artística y la belleza moral, en su esencia son una sola cosa: Belleza. Las sensibilidades estética y moral están íntimamente asociadas y se complementan de manera que el cultivo de una de ellas ha de influenciar directa y benéficamente, a la otra.

"La música educa nuestros sentimientos morales" oímos a cada mometno. Y es exacto. Y lo mismo ocurre con las demás artes.

Pasando a otro orden de cosas, podemos agregar, que la esposa que posea cultura artística, contribuye, más que ninguna otra, a la felicidad del hogar.

Ya sabemos lo que ocurre con esos dichosos hombres: a los muy pocos días de iniciada su luna de miel, reanudan su vida de soltero, pasando sus veladas noche a noche, en los teatros, clubs y cafés, con gran disgusto de su flamante y abandonada mujercita.

¿Será que sienten nostalgias de su vida anterior de calaveras, que los arrastra nuevamente a ella, por aquéllo de que "la cabra tira al monte"?

Puede ser, pero es indudable que a ese retorno, contribuye muchas veces y en gran parte, la mujer. El esposo va a buscar fuera de su hogar, las expansiones espirituales, que éste no le procura.

Posiblemente, si la esposa fuese capaz de ejecutar cualquier composición musical, de cantar alguna cosa, de mantener una conversación interesante sobre temas literarios, etc., en los más de los casos conseguiría retener a su lado al calavera más recalcitrante.

Para la misma mujer, la aplicación de sus conocimientos artísticos pueden servirle de distracción, en las horas en que, por las ocupaciones del esposo, queda sola en la casa, sin necesidad de perder lastimosamente el tiempo, en largas peregrinaciones por las tiendas, como muchas acostumbran hecerlo.

La consagración de ambos esposos al hogar, contribuirá, entonces, a su felicidad.

A cuántos padres se les oye: mis hijas son pobres, aspiran a casarse sólo con un humilde obrero, y lo único que necesitan aprender, por lo tanto, es a coser, lavar y cocinar. La música, el canto, la pintura, etc., quedan para las ricas, que podrán pagarse servicio. ¡Qué equivocados están!

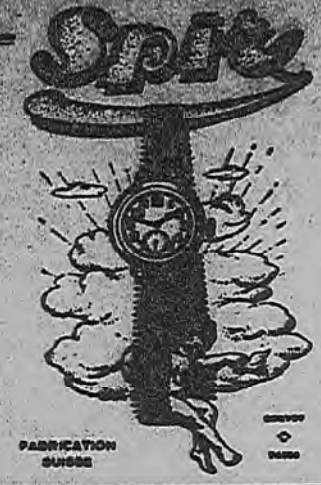
Así, como la mujer con patrimonio, tiene que conocer los más insignificantes quehaceres domésticos, aquélla que no lo posea, no debe descuidar su educación artística.

Las autoridades educacionales y las osociaciones culturales, deberían echar una mirada sobre este asunto, que aunque al parecer pueril y superficial, a poco que nos detengamos en él, hemos de asignarle una considerable importancia, dentro de la vida del hombre, de la familia y por lo tanto de la sociedad.

Jeannette.

Para el dolor nervioso de cabeza. — Se empleará la siguiente porción: se exprime el zumo de limón en una taza de café bien cargado, se endulza y se toma lo más caliente posible.

Contra el dolor de muelas. — 2 1|2 partes de colodio se mezclan con 7 partes de ácido fénico. Se aplica por medio de un algodoncito en las caries y el dolor se calmará en seguida.



Lo Práctico, Util e Indispensable

debe especialmente preocupar al Maestro

El reloj es indudablemente una prenda necesaria a todo Maestro o profesor.— Pero un reloj económico es más conveniente aún Use Vd. reloj con pulseras elásticas de acero "SPIR" y ganará tiempo

Pulseras "SPIR" niqueladas a..... $ 2.—
" " plateadas "..... " 2.50
" " doradas "..... " 3.00

Artículos garantizados.—Precios especiales para los suscriptores de esta revista.

Para pedidos dirigirse al administrador de "EL ARQUITECTO CONSTRUCTOR", Victoria 658 - Buenos Aires.

Farmacia, Droguería y Oficina Química "MOLA"

Especialidades farmacéuticas, drogas y perfumería en general.

MODERNA Y LUJOSAMENTE INSTALADA

Especiales «Servicios nocturnos y de envíos a domicilio».

EQUITATIVA EN SUS PRECIOS

Calle San Martín 637 — Unión Telefónica 318 — AZUL (F. C. S.)

Fábrica Nacional de Confecciones

de Señoras, niñas, hombres y niños

CHAMI, COHEN & Cía.

Reconquista 691 - 99
esquina Viamonte

U. T. 6616 Avda.
BUENOS AIRES

Esta casa provee de delantales y guardapolvos para escolares al

CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION

Señor Administrador de "LA OBRA"

Sírvase anotarme como suscriptor de esa Revista durante..... _____

cuyo importe adjunto (cheques, giro, estampillas etc.) _____

Nombre..... Firma.....

ESCRIBASE CLARO

Dirección.....

Escuela .....

NOTA:—Sírvase indicar desde que número desea iniciar la subscripción.

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACION, CIENCIAS Y LETRAS

REVISTA QUINCENAL
Aparece los días 5 y 20 de cada mes

Dirección y Administración
Avda. LA PLATA 828
Unión Telef. 4962, Mitre



AÑO I

NÚM. 18

SUMARIO

Redacción. — El aumento de sueldos.

Editoriales y colaboraciones. — El espíritu de la solidaridad en la escuela, por **R. Melgar.** — Apuntes pedagógicos, por **M. Alcides de las Llanas.** — Importancia y porvenir del Castellano, por **J. B. Selva.** — Glosas magistrales, por **J. del Monte.** — Los errores de Spencer en educación, por **R. Senet.** — La disciplina escolar, por **S. V. Avanza.** — Juicio crítico de la novela Amalia, por **E. Rivas.** — La educación primaria en el país, por **D. Yantorno.**

Didáctica práctica. — A nuestros lectores. — Evolución del periodismo en la Argentina, por **A. Ghioldi.** — **La escuela día por día.** — **Apéndice:** Simbiosis. — Notas al Castellano, por **R. Monner Sans.** — Ejercicios de ortografía, por **J. Guasch Leguizamón.**

Horas serenas. — Páginas olvidadas: San Martín. —El traje lila, por **J. Herrera y Reissig.** — Los beneficios de la luna, por **C. Baudelaire.**—Triunfo de sol, por **M. Machado.** — El aceitero, por **E. de Castro.** — **Para contar a los niños.**

Informaciones y comentarios. — **Capital.** — **Interior.** — **Exterior.** — **Bibliografía.** — **Para el hogar.**

REPRESENTANTES DE "LA OBRA"

Capital: Escuela Normal de Profesoras, Leticia Brizzio.
„ Escuela Normal núm. 2, Juan Rotunno.
„ Escuela Normal núm. 4, Adelina Tocci.
„ Escuela Normal núm. 5, Edelmira Ferro.
„ Escuela Normal núm. 6, María L. Tenorio.
„ Escuela Normal núm. 8, Amelia Costa.
„ Escuela Normal núm. 10, Amanda E. Arata.
Avellaneda (Bs. Aires): Esc. Normal Mixta, María Caro.
Azara (Misiones): Ramón Suaiter Martínez.
Azul (Bs. Aires): Juan Cirioli.
Cachari (Bs. Aires): Cristina Tuja.
Candelaria (San Luis): Tránsito Durán Gatica.
Capilla del Señor (Bs. Aires): Héctor C. Sandoval.
Coronda (Santa Fé): María Margarita Gervasoni.
Dolores (Bs. Aires): Santos B. Avanza.
Esperanza (Santa Fé): Luisa S. Venón.
General Acha (Pampa): Roque E. Cabral.
General Roca (Río Negro): Vicente N. Rojas.
Gualeguay (E. Ríos): María del Pilar Fernández.
Güemes (Salta): Juan F. Guzmán.
Humahuaca (Jujuy): Carlos Priante.
Ing. Luiggi (Pampa Central): Carlos A. Codazzi.
Isla de Martín García: Carlos Cerda Delgado.
La Colina (Bs. Aires): Manuel J. de Visconti.
Lomas de Zamora (Bs. Aires): José D. Forgione.
La Plata (Bs. Aires): Malvina y Dalmiro Corti.
Luján (Bs. Aires): Carlos L. Schmahl.
Mendoza: Balmoris Peralta.
Necochea (Bs. Aires): María F. Funes Rodríguez.
Olavarría (Bs. Aires): José V. Jordán.
Patagones (Bs. Aires): Amelia C. Funes.
Parera (Pampa Central): Nicolás Macchia.
Pte. Derqui (Bs. Aires): M. Isolina Raíces.
Pringles (Río Negro): Alberto Ivancovich.
Quilmes (Bs. Aires): Domingo Parenti.
Resistencia (Chaco): Ricardo Ivancovich.
Rosario (Santa Fé): Antonio Lucero Olmedo.
Saladillo (Bs. Aires): Rita Emilia Buren.
San Andrés de Giles (Bs. Aires): Antonio Portessi.
San Francisco (San Luis): H. Romero Fernández.
San Juan: Martha Rodríguez.
Santa Fé: Leticia V. Marqués.
Santiago del Estero: Carlota Paz de Solá.
Tapalqué (Bs. Aires): J. Leonida Marmissolle.
Trelew (Chubut): Juan Arrigo.
Tres Lomas (Bs. Aires): Luis S. García.
Turdera (Bs. Aires): Odilón E. Juárez.

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CAPITAL

Año, $ 7.00 — Semestre, $ 3.60 — Trimestre, $ 1.80

INTERIOR

Año, $ 8.00 — Semestre, $ 4.00 — Trimestre, $ 2.00

Los giros postales por el importe de las subscripciones deberán hacerse a nombre del administrador.

LA OBRA contestará en su sección "Correo", cualquier consulta que se le haga.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exclusivamente al administrador. Oficinas: Avenida La Plata número 828, U. Telef. 4862, Mitre.

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los libros que se le envíen por duplicado.

Si en la localidad donde Vd. reside no hay agente-corresponsal de esta Revista, diríjase a la Administración de LA OBRA. Tendremos mucho agrado en incluirlo en el número de nuestros colaboradores.

V. Antonio Blanco y Unzué
ESCRIBANO
Estudio: ALSINA 509 — U T. 334
Particular: MORENO 574 — » 519
AZUL (F. C. S.)

Dr. Agustín Carús
Abogado
Atiende asuntos en La Plata, Buenos Aires y Azul.
Colón, 634 U. T. 354 Azul (F. C. S.)

Dr. JUAN PRAT
ABOGADO
Estudio: ALSINA 560.
Particular: BELGRANO 782.
AZUL (F. C. S.) — U. Tel. 417

Consultorio Médico y Quirúrgico
del DOCTOR GALDOS
Ex-Mayor Interno del Hospital Durand
Los Martes de 17 a 19 consultas GRATIS de Garganta, Nariz y Oídos
RAYOS X
Consultas: de 8 a 0 y de 14 a 16 horas
Moreno 574 - U. Telef. 385, Azul, (F. C. S.)

Año I — Buenos Aires, Noviembre 5 de 1921 — Núm 18

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS ARENA

EL ASUNTO DE LOS SUELDOS

El gobierno elevará un mensaje solicitando el aumento de sueldos que el Congreso negó a los maestros y profesores.

Hemos procurado en la medida de nuestras fuerzas, aportar al magisterio nacional la argumentación más eficiente que nos sugirieran los antecedentes relacionados con el último aumento de sueldos que ha consagrado el presupuesto actualmente en vigor.

La excepción injustificada del personal enseñante, fué indudablemente mal recibida en todos los círculos y más aún en los profesionales, donde el comentario hízose más agrio en razón de la misma injusticia que el caso comportaba.

Con toda serenidad y altura, hemos señalado las razones que hacían criticable la actitud de nuestros legisladores, omitiendo deliberadamente una protesta que debió surgir de inmediato en el celoso comentario de la prensa. Y hemos querido referirnos en este caso, a la actitud del Poder Ejecutivo, el cual, promulgando la Ley de Presupuesto consagraba el mismo error en que incurriera el Congreso.

Naturalmente, el magisterio jamás ha tenido un órgano de publicidad diario que se ocupe con sinceridad de su situación y si alguna vez suena una voz, la de algún profesional, en las columnas de un periódico, ello dura hasta que se ha satisfecho una ambición personal... Después... el silencio. Casi todas las campañas contra injusticias inferidas al magisterio han comenzado en la buena intención de un apóstol o el dolor de una herida y han terminado en los libros de contabilidad de alguna dependencia escolar...

Debemos, pues, arraigar la convicción de que si no defendemos nosotros mismos nuestros intereses pocos habrán de ser quienes de ello se ocupen.

Y bien; al omitir nuestra crítica al gobierno, en la promulgación de la ley de presupuesto, no hicimos otra cosa sino abrir un compás de espera que habría de cerrarse con la consagración de un acto del Poder Ejecutivo, cuya realización se nos había anticipado y que constituye para el magisterio su mejor defensa.

En efecto: el presidente de la nación, por intermedio de su Ministro de Instrucción Pública, elevará al Congreso un mensaje por el que considera injusta la excepción que el presupuesto consagra en los aumentos de sueldos al personal de la administración.

El gobierno no encuentra suficientemente atendibles las razones expuestas por el Congreso al omitir al magisterio y al profesorado y por las razones que habrán de conocerse al detalle en su oportunidad pide se acuerde a ellos el aumento con que se beneficiara a los demás.

Nos parece haber señalado ya en nuestra reiterada prédica acerca de este mismo asunto, que las necesidades del magisterio no han sido suficientemente satisfechas en los escasos y tardíos aumentos que se le han concedido. La carestía de la vida ha sido cada vez más creciente y la situación del magisterio se ha hecho cada vez más difícil.

El Poder Ejecutivo de la Nación así lo ha comprendido y en su mensaje habrá de referirse a esa situación especial y, diciendo y haciendo, según lo expresará uno de sus miembros a nuestro redactor, el representante se interesará ante la Comisión de Presupuesto, a fin de que la tesis sustentada por el ejecutivo nacional, que es la nuestra, logre el éxito que le corresponde.

LA OPINION DEL CONSEJO

Según informes que han llegado hasta nosotros, sabemos que el Consejo Nacional ha hecho un estudio detenido de la situación especial que ha creado la sanción del presupuesto en vigor, a cada maestro y solicitado del P. E. que se sirva arbitrar los fondos necesarios para atender el aumento de sueldos de los maestros que en 1920 optaron por el ascenso, y que en el corriente año han cumplido el tiempo reglamentario, según lo establecido en el presupuesto del año anterior. Este temperamento nos ha causado una profunda y extraña sorpresa, por cuanto, los que se han avocado el estudio de este asunto, no pueden desconocer que el vigor de la ley de presupuesto no alcanza sino hasta el término del año para el cual fué sancionada, y en tal supuesto, no comprendemos cómo se aconseja un aumento arbitrario de sueldos, fundado en una ley que ya ha caducado.

Si el Consejo entiende, como lo entendemos todos, incluso la Contaduría General de la Nación, que un ascenso, aunque implique un aumento de sueldo no debe ser considerado como tal, ¿por qué no solicita los recursos que la ley actual de presupuesto, y en la proporción que ella determina, concede para el aumento de sueldos de todo el personal, cuyos emolumentos han sido mejorados solamente por un ascenso que legalmente les correspondía? Y si pudiera dar una explicación, más o menos especiosa, a la objeción que dejamos expuesta, ¿cómo podría hacerlo con respecto al aumento que propone para los maestros de tercera categoría, con menos de dos años de servicio, cuyo sueldo no sufrió modificación alguna en el anterior presupuesto?

¿Con qué argumentos defendería este aumento, cuando les corresponde en realidad, la aplicación lisa y llana de la actual ley de presupuesto, que les acuerda un cuarenta por ciento de beneficio sobre el sueldo que hoy perciben?

Parece ser, y lo ocurrido en el año anterior abona nuestra creencia, que el Consejo Nacional pone de manifiesto, cuando debe resolver la situación económica del magisterio, una criticable mezquindad. Y se explica: ¡Son tan elevados los sueldos de los maestros! La educación e instrucción de un país es asunto de millones y de maestros.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. — *J. Simón.*

El sentimiento de la solidaridad en la escuela.

Por **Ramón Melgar.**

Para LA OBRA.

Después de la gran tragedia mundial, que ha contristado a todos los corazones, el espíritu conturbado quisiera encontrar un medio eficaz para poner término definitivamente a las pasiones humanas que han conducido a los pueblos, durante siglos, al derramamiento de sangre, en eternas luchas de predominio que no han dado otro resultado generalmente, que el aumento del dolor y la miseria sobre la tierra. La ferocidad de nuestra especie, transmitida por la herencia a través de las edades, se ha mantenido latente, a pesar de las doctrinas de paz y de concordia que las religiones han predicado y a pesar también de los diversos estados de evolución de la sociedad humana en su marcha ascendente hacia el más alto grado de civilización.

¿Pero es que la guerra es un instinto innato en nuestra especie y la humanidad ha de debatirse siempre, como una ley fatal de la cual no puede eximirse por más que se acentúe su marcha hacia la mayor cultura? Antes de la catástrofe de 1914, era sin duda Alemania un país que no tenía rival en la tierra por sus progresos culturales, y ha sido precisamente esa nación en pleno apogeo intelectual la que provocó la guerra. Sin embargo, si bien es cierto que el estado cultural de aquella nación era sobresaliente, particularmente en lo atingente a las especulaciones científicas, dejaba mucho que desear la evolución de su sentimiento, y la propaganda militarista, con intención preconcebida, había excitado sistemáticamente el espíritu belicoso, desarrollando exageradamente el orgullo nacional hasta el extremo de no admitir parangón con ninguna otra nación. Este nacionalismo exagerado y la inclinación manifiesta del pueblo hacia la carrera de las armas, no podían dar otros frutos que el del conflicto armado, y la conflagración se produjo como un incendio que toma cuerpo tras un reguero de pólvora.

Este estado de espectativa belicosa, era general en Europa. La paz armada se mantenía con el pretexto de hacer estable el equilibrio y nadie pensaba seriamente en provocar un cambio fundamental y a base de sinceridad, ya que el fracaso de la iniciativa de La Haya dejaba las cosas en el mismo estado de recelo que lo estaba anteriormente. Sólo el egoísmo, las ambiciones por el predominio mundial y el afán al mejor lucro en los mercados del mundo, gestados por una política imperialista bajo las incitaciones del capitalismo ensoberbecido, eran los propulsores de los gobiernos europeos, quienes para saciar esas pasiones, no vacilaron en jugarse en la más espantosa y terrible de las tragedias que registra la historia.

El hecho fatal quedó consumado y la desolación europea nos ha traído un estado de crisis verdaderamente alarmante. No sólo la crisis en el orden económico, sino la crisis en el orden moral que es más grave que la primera, por cuanto ésta no es más que una consecuencia de la segunda.

Apenas estamos saliendo del estado de guerra, cuando ya se presentan problemas muy serios en todo el mundo, que es conveniente afrontar en todos los campos de la actividad humana, porque todos los factores deben concurrir para solucionarlos. Es creencia muy generalizada en esta post-guerra, que los valores morales han cambiado. Sin embargo, en rigor de lógica, los valores morales no pueden cambiar, es decir los principios, por cuanto la moral es única y lo que ayer era inmoral, lo será hoy y seguirá siendo siempre.

No es eso, sin duda, lo que quiere significarse. El cambio a producirse después de la guerra, será en los procedimientos empleados, porque los que practicaban los pueblos anteriormente nos llevaron a la conflagración, y será menester ensayar otros que nos lleven a la paz estable, a la armonía de los pueblos, a la confraternidad solidaria, afianzando definitivamente la era del perfeccionamiento humano, sin antagonismos, sin odios ancestrales, sin rivalidades morbosas, sin guerras.

Ya he manifestado en trabajos anteriores que hay que educar a los pueblos para la paz, de la misma manera que fueron educados para la guerra. ¿Acaso no se ha obtenido el resultado pretendido con la educación militarista? Pues, de igual manera, si en todos los pueblos surgiera el sentimiento de la solidaridad humana y los gobiernos se propusieran despertarlo intensamente, se habría de alcanzar pleno éxito, máxime cuando la experiencia dolorosa de estos últimos años, aporta al convencimiento de la inutilidad del cultivo del espíritu belicoso, porque las naciones que más lo desarrollaron fueron las vencidas. ¿Para qué se ha de seguir despertando en los pueblos ese sentimiento en presencia de los hechos actuales?

Las teorías de los partidarios de la guerra, como un mal necesario para el mejoramiento de nuestra especie, confundiendo la lucha por la existencia contra el medio físico, con la lucha del hombre contra el hombre en el afán de la supervivencia de los más fuertes, ha sido desvirtuada, y, en cambio, la alianza de las naciones, por vínculos de simpatía y por sentimientos de solidaridad, dieron la victoria a los que tenían una preparación más deficiente para la lucha armada. Si en un momento dado este espíritu de solidaridad ha obrado semejante prodigio, cuán grande no sería su resultado si en tiempo de paz se le sigue cultivando esmeradamente!

Está claro, que de nada valdría que un solo estado, o varios estados tomaran la iniciativa para realizarlo. Para que la obra resultara eficaz ello debiera hacerse en todos los países del mundo civilizado. Recientemente, el general Mangin, héroe de Francia y actor de la gran jornada de la victoria ha dicho en un reportaje: "Para la unidad nacional argentina, es preciso enseñar a los hijos del país no solamente para la paz, sino tam-

bién para la guerra. Yo soy un pacifista; creo que el ideal de la paz no sólo es bello, sino también de realización posible. Pero, mientras tanto, la guerra en el mundo existe y el ciudadano de una nación debe creeer con el alma templada y dispuesta para la guerra, y las propagandas contrarias a este sentimiento del ciudadano pacífico y al mismo tiempo generoso, conspiran contra la vida nacional. Yo creo que este ideal de ciudadanía debe fomentarse en la actividad tanto como el odio al espíritu guerrero. Alemania se ha perdido por Prusia, pueblo brutalmente guerrero, por instinto, por tradición, por fatalidad. Prusia logró poner bajo su férula a los otros estados alemanes y conducirlos por el camino bárbaro de la guerra conquistadora'' (1).

Como una previsión razonable, dado el estado actual de nuestra civilización que no ha podido aún suprimir la guerra, puede admitirse la preparación militar, pero sin despertar en la masa del pueblo sentimientos belicosos ni inclinación al militarismo, sino simplemente como una instrucción complementaria del ciudadano, que debe en una democracia estar en aptitud de ser factor eficiente para mantenerla. Pero, desde luego, el sentimiento hacia la paz, debe cultivarse, como una necesidad ética, para poner término definitivo al período guerrero, y despertar en la conciencia humana los ideales de la solidaridad, de la justicia y del amor que son los que han de acercar constantemente a los pueblos, haciendo cada vez más difíciles los conflictos armados e imponiendo el imperio de la razón para dirimir por el arbitraje las dificultades que surjan entre las naciones y considerando como un crimen de lesa humanidad la guerra de conquista, haciendo pasible de censura universal y estableciendo responsabilidades efectivas para las naciones que delincan.

En el continente americano, donde el espíritu de la confraternidad se matiene latente, como que no hay antagonismos ni odios ancestrales que los obstaculicen, esta obra de acercamiento no resultaría difícil. Es de lamentar que muchas repúblicas no hayan salido aún de su estado orgánico y que las frecuentes sacudidas internas ocasionan trastornos que dificultan el desarrollo de una política bien definida y estable en ese sentido, y es a la escuela a la que le incumbe trazar rumbos en la nueva era, despertando en el alma de las jóvenes generaciones los sentimientos de la confraternidad solidaria, como factores eficientes de nuestra civilización y cultura y cimiento inconmovible de nuestros progresos futuros.

Educar para la paz debe ser la obra de los pedagogos del mundo. La humanidad ha sufrido mucho con la educación dada a los pueblos exaltando sus instintos belicosos. El nacionalismo bien entendido no ha de conducirlos a la perturbación constante como consecuencia de su mejor preparación militar para imponerse, sino que dará la conciencia del propio valer como elemento de la solidaridad humana para que la justicia distributiva tenga su imperio, sin que su espíritu se amedrente para hacerla triunfar e imponerla como una necesidad de la aspiración humana hacia el más alto perfeccionamiento en el constante anhelo de la mayor felicidad.

Dolores, octubre 1° de 1921.

---

(1) ''La Nación'', del 30 de septiembre de 1921.

Apuntes pedagógicos

Por la vicedirectora de la Escuela Normal número 5, Dra. **María Alcides de las Llanas.**

Para LA OBRA.

II

Las clases **Modelo** no llenarán su objeto si la observación no está hábilmente dirigida por medio de un plan al que deben sujetarse en absoluto, al principio, pudiendo ampliarse los puntos de vista, más adelante.

Un modelo de plan ha de referirse: a la Materia en cuanto a la extensión, a la duración de la clase, a la gradación de dificultades y al resultado obtenido, si ha sido real o aparente.

Al método: Si es inductivo: ¿Hubo observación? ¿Cómo se comportaron los alumnos? ¿La observación se hizo entre los caracteres fundamentales? ¿Quedó bien establecida? ¿La asociación fué oportuna? ¿Por contraste o por semejanza? En la generalización, ¿fué gradual el proceso? ¿Se observó suficiente número de casos? ¿Fué completa o parcial? ¿Por qué?

Si deductivo, ¿cuál fué el punto de partida? ¿Regla, principio, definición, fórmula? ¿Fué bien estudiado el caso particular en todos sus caracteres con relación al principio general ?

A los procedimientos: Las preguntas, ¿fueron claras, precisas, directas y sugestivas? ¿Fueron suficientemente investigadoras? ¿Estuvieron bien distribuídas?

Si hubo experimento: ¿Se hizo la observación debida antes y después del experimento? ¿Demostró lo deseado? ¿Estuvo bien hecha la experiencia? ¿Mostró dominio el maestro?

Los ejercicios escritos, ¿fueron de fijación, repitiendo lo aprendido en la clase, o de aplicación? ¿Se usó el libro de texto? ¿Cómo? ¿Se empleó el pizarrón? ¿El maestro? ¿El alumno? ¿Con qué resultado?

A las ilustraciones: ¿Fueron naturales, láminas, dibujos? ¿fueron apropiadas en tamaño, colorido, claridad y exactitud? ¿se presentaron oportunamente? ¿llenaron su objeto?

A la concentración. ¿Hubo concentración? ¿fué hecha metódicamente? Impresión de la clase en general.

El profesor de Pedagogía basará el comentario de la clase observada, en el plan establecido, sugiriendo lo no visto por los alumnos y ampliando.

Las observaciones se escribirán en cuadernos cuya primera página llevará el plan de la materia. En la próxima clase presentarán el cuaderno para ser visado y corregido por el profesor.

De septiembre en adelante se ensayarán en perfilar planes de clase, desarrollando temas sencillos de Aritmética, Ciencias Naturales e Intuitivos para primero, segundo y tercer grados. Así se iniciarán en lo que constituirá el trabajo de segundo año.

En segundo año, durante los meses de marzo y abril, las clases de Pedagogía se convertirán en numerosos y variados ejercicios de práctica pedagógica.

El profesor revisa y amplía las ideas relativas a métodos y procedimientos. Los alumnos maestros preparan bosquejos de lecciones para todos los grados de la escuela primaria, tomando asuntos de las materias del plan de estudios.

El profesor esboza la lección de un punto dado; ana-

liza el plan de clase establecido, adaptando, a él, sucesivamente los puntos de la lección; los alumnos hacen la preparación científica de un punto similar al explicado, en su casa; al día siguiente preparan el bosquejo en clase, en media hora; leen los planes, cada uno a su turno, sugiere las correcciones o hace la crítica directamente. Procede así de modo que en mayo estén en condiciones de practicar en todas las materias de primero a quinto grado. Deben haber dado ya en su propia clase, algunas lecciones aisladas con grupos de alumnos del Departamento de Aplicación.

Deben expresar con claridad, en el plan, antes del desarrollo, la materia de la lección porque esto revela el dominio del asunto. Han de determinar con precisión las ilustraciones debidamente ordenadas y los poderes mentales que piensan ejercitar en cada momento de la lección, así se ven obligados a una preparación reflexiva. Siempre que la naturaleza del asunto se preste, han de consignar los ejercicios de aplicación.

El profesor sellará el estudio de la metodología de cada materia con una tabla bibliográfica de los mejores manuales y obras de consulta existentes en la biblioteca de la escuela o de fácil adquisición en plaza. Los maestros indicarán los textos que respondan a los programas, donde los alumnos maestros podrán encontrar los datos pertinentes al tema del día.

Los practicantes recibirán los temas con una semana de anticipación para que vayan preparando y organizando el material. Presentarán los planes dos días antes para que los maestros al día siguiente y los practicantes puedan acentuar la corrección.

Los maestros harán la crítica de las clases presenciadas, por escrito, y de acuerdo a un plan detallado. La simple lectura dará una idea clara de los defectos y bondades con especificación de las causas de los errores a la vez que destacando las bondades.

En tercer año la práctica seguirá el plan de segundo, con más libertad por un lado y más exigencias por otro.

En cuarto año, la práctica ocupa lugar preferente: las alumnas reunen mayor responsabilidad. Llevarán una materia durante un mes en cada grado, siendo responsables de la táctica, de la disciplina, de la distribución en lecciones de la porción del programa a su cargo, de la prescripción y corrección de deberes y de la vigilancia en el recreo precedente a la clase.

Inmediatamente de egresar de las aulas normales buscan un puesto en las escuelas comunes. Se encuentran en un medio completamente diferente: directores que pueden ser benévolos cicerones o no; compañeros extraños; alumnos indisciplinados en muchos casos, de mentalidad y hábitos heterogéneos; ausencia de ilustraciones y de obras de consultas; disposiciones imperativas que no admiten dilación. Quedan perplejos ante la situación.

Sin embargo, la noción clara del deber se impone y la dignidad profesional hace prodigios aun en los medios más refractarios. Incúlquese esa idea del deber y fórmese la dignidad profesional en los normalistas para evitar la perplejidad a que he hecho referencia. ¿Cómo? Muchos son los medios, indicaré algunos.

De orden moral son unos y profesional otros.

Cumplir el deber en la medida de sus fuerzas, procediendo siempre con sinceridad, aun en el error. No tolerar un engaño, haciéndoles ver y sentir las consecuencias.

Hacerles comprender que jamás un maestro debe decir "no he estudiado esto". Si ignora, los medios de aprender están a su alcance: que estudie.

Los de orden profesional pueden reducirse a este principio: responzabilizarlos, enseñarles a investigar y formar el material de enseñanza, cooperando al bien general de la escuela.

Se habituarán a desarrollar una parte de los programas, en lecciones graduadas para la escuela primaria. Prepararán tablas bibliográficas para todas las materias, especificando las obras de consulta y los mejores manuales. Harán cuadros de ilustraciones, indicando autor, materia y modo de adquirirlas. Se los iniciará en la preparación de ilustraciones con el menor costo posible. Llevarán, durante el año, el registro de asistencia diaria del curso, y a fin de mes arreglarán y confrontarán con el de la Dirección. Se familiarizarán con las planillas de clasificaciones y confeccionarán horarios para el turno de la mañana, con base psicológica e higiénica.

Una vez al año, se dejará a cargo del curso, la organización de un acto escolar, conmemorando un aniversario patrio. La confección del programa, su impresión y ornamentación de la sala, serán dirigidos por la comisión de fiesta, quien obrará en un todo consultando, previamente a la Dirección reservándose, sin embargo, el derecho de iniciativa.

Es un paréntesis a la vida ordinaria escolar: un momento de actividad reflexiva en el que surge la entidad personal, capaz de iniciativa y con autoridad para ejercerla libremente, en medio del orden y la armonía con el respeto y simpatía del personal directivo y profesores.

La responsabilidad asumida en un acto de esta naturaleza y el placer del éxito han de influir poderosamente en el resto de la vida del hoy estudiante, no cabe duda. Creo firmemente, que el esfuerzo continuado y la responsabilidad creciente cada vez más, concluirán por formar una serie de valores profesionales que los egresados llevarán consigo a todas partes y en torno de ellos se cimentará la verdadera dignidad profesional.

En los institutos normales debería realizarse una cultura complementaria, científica, artística, fuera de los programas, utilizando las energías disipadas en los llamados ratos perdidos escolares. Por lo general los alumnos están en la escuela veinte o treinta minutos antes de empezar las tareas del día; ¿por qué no encauzar las energías, en ese tiempo, en investigaciones de orden científico, ya de Botánica, de Mineralogía, Geología o Zoología, despertando la inteligencia para ver y comprender mejor los múltiples fenómenos de la naturaleza? Los profesores faltan por diversas causas, esas horas se destinan a hacer conocer las obras más importantes de distinguidos literatos contemporáneos españoles, americanos y argentinos, saboreando, por decirlo así, las bellezas que encierran.

La estética reclama su parte. Los primeros minutos de la clase de Dibujo, sin menoscabo de la materia, dan la oportunidad de contemplar las reproducciones de lienzos famosos de los grandes maestros en pintura: el profesor pone de realce, la armonía y fuerza del colorido, la exactitud de formas, y en una palabra, la característica de los pintores de una época y la individualidad de cada artista. Al finalizar la clase de Música el profesor ejecuta trozos selectos de Schumann, Schubert, Beethoven, Liszt, Chopin, etc., y explica el estado psicológico del compositor expresado en cada trozo, y el

arte que su ejecución exige. Así se va formando el sentimiento y la inteligencia musical.

Este delicado modelaje del espíritu obliga a las escuelas normales a formar una biblioteca, no tan vasta, como hábil y científicamente seleccionada a fin de que responda al plan cultural esbozado o cualquier otro con idéntica finalidad.

* * *

Importancia y porvenir del castellano

Por **Juan B. Selva.**

(Trabajo laureado en los Juegos Florales celebrados en Mar del Plata, el 12 de octubre)

(Conclusión).

La literatura es el factor que más contribuye a dar importancia, a enaltecer a una lengua y es lógico suponer que una habla imperfecta nunca podrá prestarse para una obra meritoria, imperecedera.

Idioma sin literatura, es idioma que está muerto en plena vida. El griego y el latín, clasificados hoy entre las lenguas muertas, superviven en su brillante literatura; bastaron las producciones de Homero y de Virgilio para tal inmortalidad.

Los dialectos se elevan a la condición de idiomas, más que por acción política, gracias al valimiento que les concede una obra superior: Dante, con su "Divina Comedia", es el verdadero creador de la lengua italiana; desde que tuvieron un Mosén J. Verdaguer, que cantara las bellísimas epopeyas, la "Atlántida" y el "Canigó", ya no se avienen los catalanes a consentir que se clasifique como dialecto su habla; y ello sin desconocer las ventajas que puede aportar el castellano como única lengua española.

Si Inglaterra cuenta un Milton y un Shakespeare que enaltecen su idioma; Alemania, un Goethe y un Schiller; Francia, un Corneille y un Racine; Portugal, un Camoens; España puede enorgullecerse con Cervantes, que ha dado con el "Quijote", el más grande tesoro del habla castellana y una de las obras que más fama haya cobrado en todo el orbe. No hay lengua de alguna importancia a la que no haya sido traducido este libro inimitable; mas, quien quiera apreciarlo en todos sus méritos tendrá que saber castellano.

Desde que comienza a perfilarse nuestra habla, allá en la época del romance, ya esplende su poesía; imita al principio las trovas provenzales y se destaca el "Poema del Cid"; en el siglo XIII resuena la lira de Berceo revelando en expresivos poemas la armoniosa condición de la flamante lengua; en el siglo XIV brillan el archipreste de Hita y López de Ayala; en el siglo XV la poesía lírica alcanza gran esplendor con las producciones del marqués de Villena, del marqués de Santillana, de Juan de Mena y los Manrique y llega después el siglo de oro con Boscán, Garcilaso, Fr. Luis de León, Fernando de Herrera, Francisco de Rioja, los Argensolas, Villegas y Espinel; Ercilla con su "Araucana", Balbuena con su "Bernardo", Rufo con su "Austríada" y Ojeda con su "Cristíada", colocan a digna altura la poesía épica española; mejora la novela caballeresca con la aparición del "Amadís" y cae luego bajo la acometida formidable del "Quijote"; con las novelas picarescas del mismo Cervantes ("Rinconete y Cortadillo"), de Hurtado de Mendoza ("El Lazarillo de Tormes") y de Guevara ("El Diablo Cojuelo") tenemos los precursores de la escuela naturalista; en la literatura dramática sobresalen Guillén le Castro, Tirso de Molina, Moreto, Alarcón y el fénix de los ingenios, Lope de Vega, que ha dado al teatro y a la fama unas 1.800 comedias y 400 autos sacramentales; se le ha contado nada menos que veintiun millones de versos... Si hubiéramos de medir con números la producción literaria, producción que da el principal exponente del habla, ya dispondríamos con este solo autor de un factor insuperable, porque es seguro que no se encontrará en otros escritores y en otros idiomas un caso tan notable; por algo le llamó Cervantes "monstruo de la naturaleza"; y así como me he permitido suponer que en la novela picaresca tenemos los principios de la escuela naturalista, puédese asegurar que Lope es el iniciador de la escuela romántica; tal lo afirma Cánovas del Castillo, cuando dice: "Nadie podrá negar que fuera Lope y no Shakespeare quien crease el romanticismo dramático, tomado en la acepción que primitivamente dieron a aquella voz los hermanos Schlegel y su amiga M. Stael, principales fundadores aquéllos y propagadora ésta de la moderna crítica. Si las ideas y los sentimientos íntimos de la edad media se recogieron y elevaron hasta constituir el ideal de una escuela dramática, debióse exclusivamente a Lope, de cuyas obras brotó a raudales una nueva fuente de inspiración e invención, que, no sólo avasalló a los poetas españoles de su siglo, sino a sus compatriotas de tiempos posteriores. La primera consecuencia de tal revolución fué, por supuesto, el subreponer la musa española a la italiana en la poesía dramática, cuando esta nación iba aún delante de todas en las demás artes y letras."

Difundido el castellano en todos los pueblos hispanoamericanos, comienza cada colonia, cada nuevo estado, a producir bellezas literarias que desmerecen de las que son orgullo y celebridad de la madre patria.

Se diría que en las regiones más cálidas se enciende con mayor fuerza el estro poético. Es estupenda la riqueza del parnaso colombiano; Carré, en su bello libro "En viaje", muéstrase admirado ante la facilidad y el acierto que muestran los literatos colombianos para rimar; ha visto improvisar brindis de impecables y oportunos versos; hoy se cuenta un Vargas Vila que pone ritmo poético en sus novelas; Caro, Pombo, Arboleda, Gutiérrez y González con sus poesías, Cuervo con sus magistrales obras filológicas contribuyen a la inmortalidad del habla castellana. En Venezuela se cuentan escritores de gran talla, como que allá surgieron Lozano, Pardo, Pérez Bonalde, Yepes, Baralt, Calcagno y el gran Bello, el excelso gramático. En Cuba florecieron los Heredia, Mendive y la sin par Gertrudis Gómez de Avellaneda. En Méjico sobresalieron Juan de Dios Peza, Acuña, Flores y Amado Nervo. En Guatemala tienen a Irrisarri y Montúfar. Nicaragua cuenta a Rubén Darío, ilustre renovador del estro poético. En Ecuador se destacan Olmedo y Montalvo. En Chile han brillado los Amunátegui, Vicuña Mackenna, Matta, Lillo y muchos más.

En la Argentina triunfan todas las escuelas y todos los géneros literarios: el romanticismo guió la pluma del inspirado cantor de "La Cautiva" y la de Mármol; hay cierto realismo original en la poesía de Palacios,

Rogamos a nuestros subscriptores quieran comunicarnos todo cambio de domicilio, a fin de no interrumpir el envío de la revista.

del genial Almafuerte, que ha sabido encontrar belleza, hasta en las más grandes fealdades; Guido y Spano, nuestro eximio lírico, rejuvenece el clasicismo griego; y ante Andrade cabe preguntar si hay entre los poetas de otros países y de otras lenguas quien pueda aventajarle en lo florido y majestuoso del estilo. Y ya que al estilo me he referido, se me ocurre ponderar por lo característico el que supo poner en sus tradiciones y en sus versos el peruano Palma.

No hay duda que es la originalidad literaria, que son las nuevas modalidades capaces de formar escuela, lo que más ha de influir en la importancia y en la supervivencia de un idioma.

El clasicismo griego ha tenido en las letras castellanas, muy felices imitadores. El romanticismo, impuesto con tanta belleza, con tan delicado sentimentalismo por Goethe en Alemania, por Lamartine, Chateaubriand, Victor Hugo y los Dumas en Francia, ha encontrado ilustres cultores en las letras castellanas; acaso resulte favorecida la "María" del colombiano Jorge Isaac — tan difundida en innumerables ediciones y vertida al francés y al inglés, — si se la compara con la "Graciela" de Lamartine, o con la "Atala y René" de Chateaubriand... y cuéntese que de intento no he ido a buscar lo mejor que pueda ofrecer la literatura idealista, que entra a España con Martínez de la Rosa y culmina con Echegaray. La escuela naturalista, que a tanta altura han puesto en Francia Flaubert, Goncourt y Balzac, cuenta en las letras españolas verdaderos maestros desde que tuvo a José M. Pereda, Pérez Galdós y a doña Emilia Pardo Bazán — gloria y orgullo de la mujer española y de la mujer literata —; y si tuvo Francia un Zola, que pasma con su realismo, cuenta España un Blasco Ibáñez, que si no ha llegado a pintar tantas crudezas, tampoco se ha quedado atrás en la genial habilidad de saber decir las cosas tal como son, tal cual se ven: "La Barraca", "La Horda", "La Catedral", "Tartana y Arroz", "Sangre y Arena", "Mare Nostrum", "Los cuatro jinetes del Apocalipsis", "Luna Benamor", son obras de fama mundial. En su último viaje por Estados Unidos acaba de obtener, este autor, con la reedición de sus dos últimas producciones, un éxito de librería tan excepcional que ha dejado asombrados a los mismos estadounidenses.

Excusado nos estará entrar en otras consideraciones y en mayores detalles, ya que las líneas trazadas dejan plenamente demostrado que es la literatura castellana una de las más ricas y más esplendentes; lo que de suyo viene a conceder suma importancia, verdadera inmortalidad, a nuestro idioma incomparable.

Las razones de orden geográfico, lingüístico y literario que he aducido, corroborando lo demostrado en "El Problema del Idioma Nacional" (por el doctor E. Quesada), en "El castellano en América. — Su Evolución" y en el "Porvenir del castellano en América", (por el profesor J. B. Selva), en la obra del periodista cubano don Luis G. Costi ("Por el idioma español"), y en otros libros y artículos bastan para dejar demostrado con toda evidencia, los insuperables méritos de nuestra habla y su poder de supervivencia.

La autorizada palabra de Alfonso XIII, del noble y simpático rey de España, viene a conceder una comprobación más de la tesis que sustento, y no estará de más traerla a cuento ya que procede de tan alta personalidad.

La Sociedad Ibero-Americana, aprovechando la visita de este monarca a Londres, dió un banquete en su honor en Connaught Rooms, el 22 de junio de este año. Presidió la brillante reunión, Sir Owen Phillips, y asistieron más de trescientos comensales, entre ellos el embajador de España en Gran Bretaña, sir Merry del Val; el embajador de Brasil, doctor Domicio da Gama; el ministro plenipotenciario de la Argentina, doctor Uriburu y los miembros de la legación argentina; el ministro de Chile, doctor Edwards; los ministros de Portugal y de Uruguay, lord Alberconway, lord Aldenham, los directores de las compañías de navegación que tienen líneas al Río de la Plata, y representantes de las letras, de las industrias, del comercio y de la diplomacia ibero-americana. Ofreció la comida sir Owen Phillips, y contestó el rey Alfonso diciendo que hablaba "en nombre del bien común de la lengua que, según Carlos V, — que fué nuestro rey y vuestro rey — es el más propio medio de comunicación para con el Creador"... Habló después del futuro unido de España y América, del que brotará la esencial ventura del mundo entero, ya que tan unidos están los intereses individuales y comerciales de las naciones representadas en la comida, con todo el resto del universo.

Grandes, muy grandes, serían las ventajas que aportaría al mundo la implantación de una lengua universal. El volapük, el esperanto y otras lenguas artificiales han sido creadas para satisfacer esta evidente necesidad; el esperanto es el que más camino se ha abierto hasta hoy; pero aun dista mucho, muchísimo del triunfo... y aun dado el caso de que llegara a imponerse sería siempre un simple medio de relación comercial, mera lengua auxiliar, carente de la vida, de la belleza, de la importancia esencial que concede la obra literaria.

Cada nación querría imponer su lengua oficial, porque cada pueblo, como cada individuo, considera que su habla es la mejor, de modo que nunca se llegaría a una convención o entente que diera la primacía a uno de los idiomas naturales hoy existentes.

Tal preponderancia universal vendrá por evolución natural.

Y bien... ¿cuál es el habla que puede tener a su favor más probalidades de éxito?...

El castellano, sin duda alguna; porque es la lengua hablada en mayor número de naciones y en la extensión de tierra de más amplitud y de más halagüeño porvenir a la vez, porque es el idioma que reune mejores condiciones, el más flexible y el más fácil, el más celoso de su armonía, de su precisión y de su claridad... Y bien podemos terminar repitiendo la conclusión final que aprobó el Congreso Científico Americano (subsección lingüística, de la sección Ciencias Antropológicas), reunido en Buenos Aires en celebración del centenario de nuestra independencia (julio de 1916): Antes que admitir la posibilidad de que el castellano se disgregue en América, pierda su unidad, debemos propender, americanos y españoles, a que llegue a ser idioma universal, ya que tiene cualidades y méritos que lo hacen digno y capaz de alcanzar tan alto destino.

Glosas magistrales

Por J. del Monte.

XIII.—DE LOS PATERNALES DEFENSORES

He aquí que, sin saberlo nadie y sin que ni él mismo se diera cuenta, tiene el magisterio nacional defensores paternales. Uno de éstos lo ha dicho y habrá que creerle: "Se disipan también muchas prevenciones al comprobar que las autoridades superiores de la educación no son adustos censores que vigilan severamente a los maestros para sorprender y castigar implacablemente cualquier falta, sino *defensores paternales del magisterio* que gozan y se enorgullecen de sus triunfos, aprecian y valoran su progresista tarea..."

¿Cómo entonces no han de estar tranquilos los maestros, contentos y satisfechos de su suerte y agradecidos a tan bondadosos *padrecitos?* Sería una tremenda ingratitud no estarlo, después de saber que «es necesario ir a las escuelas para ver de cerca las bellezas de la obra escolar, los tesoros de ingenio, de gracia y de amor que derraman los maestros en el espíritu y el corazón de los alumnos. Para palpar de cerca las necesidades de la enseñanza y *llevar una palabra de aliento* a los docentes, el presidente y vice-presidente del Consejo actual, visitamos personalmente las 357 escuelas de la Capital Federal.»

Convenimos contigo, suspicaz colega, en que todo ésto no tiene gran valor. «Pura parada», diría un criollo de nuestras pampas, y no le faltaría razón por cierto. Con tanto *tesoro* como los maestros *derraman*, es natural por otra parte, que nada les quede y sean, por ende, los pobretes de siempre. Fortuna tienen en haberles dado la Providencia esos paternales defensores, que van por ellos a las cámaras legislativas para hacer incluir en la ley de presupuesto, por ej., cláusulas como ésta: «Para gozar del aumento de sueldo, se requieren dos años por lo menos de servicios. El personal docente que esté en condiciones de ascender a la categoría inmediata superior, deberá optar por el ascenso o por el aumento de sueldo, etc.»

Es natural, así mismo, que al leer en el discurso de uno de esos buenos padres: «Estas visitas son reconfortantes, tanto para el visitante que tiene así ocasión de admirar en toda su encantadora sencillez y belleza, la obra escolar, como para los docentes *que se sienten alentados por la presencia de sus superiores jerárquicos* a proseguir con mayor empeño su patriótica y humanitaria misión de enseñar al que no sabe», hayas pensado, descontento camarada, en mil otras formas de aliento para tus esfuerzos, distintas, sin duda, de las que usan tan paternales protectores y que no hacen mella en tu espíritu. ¿No consideras, verdad, que «la dignificación y elevación del magisterio por la reglamentación de los nombramientos y ascensos... *es la principal obra realizada por el actual Consejo*, que no sólo ha ideado los procedimientos adoptados, *sino que los ha aplicado invariablemente* en la práctica, aun a riesgo de crearse enemistades y descontentos, etc.»? ¿No te ha convencido esta «aplicación invariable» con la práctica.

¿No crees en todo ello y en lo mucho más que dijo tu protector paternal? Confiesa entonces, amigo, que no sabes agradecer ni valorar tan paternal defensa.

XIV.—DEL PATRIOTISMO EN CRISIS

A pesar de las frecuentes *manifestaciones* callejeras, y a despecho de los brillantes discursos que en nutridas y aprovechadas ocasiones, se pronuncian, el patriotismo está en franca crisis. No obstante su carácter de sentimiento íntimo y arraigado en el hombre, sufre el patrio afecto la deletérea influencia de la bancarrota moral reinante. Vivimos ciertamente una época de prueba para el género humano, deshechos como están los resortes anímicos que gobernaban el trato social. El ansia desmedida por el lucro, el afán incontenido por el placer en todas sus formas, la desconsideración brutal por el semejante, la desconfianza aleve que alcanza hasta al hermano, todo conspira contra la paz de los hombres, prometida por unos en la tierra y por otros en el cielo. Parecería que en fuerza de martillar tanto en el yunque de las injusticias y las tropelías, de las diferencias y los privilegios, del hambre y la miseria, hubiera perdido el hombre todos los sentimientos que desde el fondo emotivo de su psiquis regan su existencia. Y el patriotismo, ínsito en él, también va perdiéndose.

Si por patriotismo entendemos el anhelo jamás apagado de una humanidad feliz por el consorcio fraternal de pueblos civilizados, cultos y progresistas; si ser patriota es ser honrado, laborioso, ecuánime, sincero, sociable; si el patriotismo es fé en la perfección de la estirpe, confianza en el porvenir de la nación, deseo perenne de bienestar colectivo ¡cómo no afirmar que va huyendo de las almas y borrándose de las mentes! Hasta la escuela está atentando contra él. Ya sea loando inconscientemente la guerra y el genio militar, base en la que descansa la enseñanza de la historia; ya ocultando la verdad y formando una falsa idea de la patria, cuyas deficiencias y necesidades se ocultan, creyéndose así contribuir a su magnificencia; ya fomentando en sus aulas el odio al trabajo y al esfuerzo, gracias a una errónea concepción de la vida ciudadana; etc., etc., la escuela también está conspirando. Difícilmente hallaremos un educando que vea un ejemplo de patriotismo en el modesto obrero que desde el taller contribuye con su silenciosa e ignorada labor, a la riqueza del país; en el humilde labriego que al roturar la tierra brinda a la sociedad su alimento; en el médico que con suciencia vigila y repara la salud pública; en el hombre, quienquiera que sea, para decirlo de una vez, que trabaja oscuramente y hace de su diaria faena el norte de su vida. Y sin embargo, he ahí una faz de patriotismo que la escuela debía inculcar.

Conviene que se comprenda ya lo que la patria reclama. Y conviene también, que se sepa bien qué es el patriotismo, para evitar espectáculos hueros y ridículos. Las concentraciones, desfiles, himnos y discursos han pasado de moda, y llegan a ser contraproducentes. ¿Vendrá algún día la reacción?

XV.—DE MAESTRO NORMAL A "MOTORMAN"

Como tantos y tantos jóvenes de hogares pobres que cursan sus estudios en las escuelas normales, nuestro amigo X comenzó los suyos con la secreta esperanza de graduarse pronto y contribuir con sus emolumentos al sostenimiento de su hogar, sin tener que recurrir al trabajo de los artesanos. Mas concluídos los cuatro años del magisterio, después de algunos aplazos, y a costa de ingentes sacrificios pecuniarios, morales e intelectuales, presto hubo de ver el fracaso de sus planes. No es tan fácil, hoy por hoy, obtener una plaza de maestro: que lo digan sino los cuatro mil postulantes que ambulan por esos consejos escolares, algunos desde hace unos tres años, en procura del «puesto» que calme sus

ansias y satisfaga sus necesidades. Cuál no sería, pues la desesperación de nuestro amigo al cabo de un año de infructíferas demandas, apremiado por las duras exigencias de la vida.

«Allá a las cansadas» obtuvo una de esas «suplencias permanentes» que justifican y facilitan las inasistencias de los titulares y que van en camino de convertirse, si no mejoran las cosas, en verdaderos potros de tormento por la indisciplina que los pobres suplentes deben soportar en las aulas. Nuestro amigo, de carácter débil y apocado, tuvo que renunciar en breve tan halagador destino pues su deficiente persona era incapaz de realizar tan grande esfuerzo. Así fué como con su título de maestro normal debajo del brazo, tuvo que ir pensando en cambiar de "oficio" y ésta es la hora en que, inútil de regir un grado en la escuela, se gana el pan dirigiendo tranvías, cuyo motor es más dócil que los niños de nuestra ciudad.

El hecho no es único, por desgracia. Conocemos maestros diplomados que deben «colocarse» como simples escribientes de oficina, mientras llega la vacante anhelada, y otros, en cambio, que las autoridades escolares deben exonerar por inhábiles o perniciosos. ¡Se recibe cada maestro, también!

Va siendo oportuno reflexionar acerca de la promoción y destino de los normalistas, pues a este paso...

* * *

Los errores de Spencer en educación

Por **Rodolfo Senet.**

(Conclusión).

El plan de Spencer es un plan especial para el cultivo de los sentimientos egoístas; por ese camino no se llegará jamás al altruísmo y es el menos apropiado para que no sean vanas palabras la igualdad, la libertad y la fraternidad, que no son sólo conceptos, que no dependen sólo de procesos intelectuales, sino que son sentimientos que reconocen como único basamento un gran desarrollo de la esfera sentimental, es decir, que sólo podrán ser efectivos el día que las sociedades estén constituídas por hiperafectivos e hiperemotivos, que es el desideratum a que debe tender todo buen sistema de educación.

Según Spencer, para ser buen ciudadano, es condición esencial tener aptitudes para el propio sostenimiento. Nadie lo duda, pero no es menos esencial poseer condiciones morales a la misma altura, que es el mínimum que se debe exigir.

No pretendo con esto significar que Spencer se haya propuesto hacer un sistema amoral, pero sí que, por los errores biológicos y psicológicos que le sirven de fundamento, al llevarlo al terreno de la práctica, nos ha conducido, paulatinamente a la inmoralidad reinante, cuya crisis está ahora tomando cuerpo, y no es difícil prever que alcance proporciones nunca vistas.

4.° El eje de sustentación de la educación moral, está en el procedimiento de la reacción natural.

Este procedimiento, no sólo no es aplicable a todos los niños, sino que no da resultados sino en una sola categoría de niños, y, justamente, la más reducida.

Unicamente es aplicable en los hiperafectivos y en los hiperemotivos, y su aplicación, es sólo a los efectos de que en el futuro no resulten víctimas de sus sentimientos altruístas. Tratar de obtener resultados de tal procedimiento en los sujetos hipoafectivos e hipoemotivos y en todos los anestésicos psíquicos es, usando la expresión vulgar *pedir peras al olmo*, y, en realidad no ve cómo pueda obtenerse éxito en la corrección de los egoístas. Este procedimiento, como medio de educación moral, sólo es aplicable en niños excepcionales.

No hay la menor duda que, ni Rousseau, ni Spencer, conocieron a los niños; sólo por una ignorancia completa de lo que son los niños, sólo por no haber tratado a niños, ni conocerlos teóricamente, pudieron estos autores, sostener semejante procedimiento de educación moral, como adecuado para todos los niños.

El procedimiento de la reacción natural consiste especialmente en no hacer nada, en dejar libertad para que se obre, en no inmiscuirse; de ese procedimiento se pretende obtener resultados positivos a los efectos de la educación moral necesaria para la organización y vida de las colectividades. Este procedimiento es a lo social, lo que el descubrimiento del movimiento continuo a la mecánica. Resulta verdaderamente extraordinario que, sin gastos de energías, deba recogerse frutos. Lo único que no puede negarse al sistema, es su incuestionable comodidad.

Esta escuela nace del concepto vulgar de que «no hay mejor maestro que la naturaleza» olvidando que no tiene la frase más valor que una figura, que la naturaleza no enseña, ni es maestro de nadie, sino que el sujeto es quien aprende o no aprende, y que, en educación moral, el factor naturaleza que desempeña el papel más preponderante está representado por semejantes, por el hogar, por la escuela, por el ambiente social. En la educación moral, debe ocurrir lo mismo que en la intelectual: aprovechar la experiencia de las generaciones; si así no se hiciera, el estancamiento de todo progreso sería su consecuencia inevitable.

Lo primero que surje del procedimiento de la reacción natural, es el gobierno del niño por el niño mismo, es el tan celebrado *self governement*, cuyas deplorables consecuencias se están palpando en la actualidad. Sostener el *self governement* en niños adolescentes y púberes, es una exageración del concepto de libertad, cuyo fundamento científico estaría en dar como incuestionable, que los niños, adolescentes y púberes, son adultos, es decir, de psicología igual a la del adulto.

Si los antiguos medios de educación moral eran malos, lo eran precisamente, por tratar a todos los educandos de una manera igual, por someterlos a todos a un mismo régimen, por medirlos con idéntico cartabón. La reacción natural y el self governement, que representan la reacción contra el viejo régimen opresor, que sojuzgaba toda independencia, que no respetaba la espontaneidad, etc., pecan del mismo fundamental defecto, es decir, considerar a todos los niños psicológicamente iguales. Pretender, con un único procedimiento, llegar a resultados positivos en todos los sujetos, equivale a querer curar todas las dolencias con un único remedio.

Lo particular es que, de todo el sistema de Spencer, se haya aceptado su clasificación de los conocimientos dejándose de lado su tercera categoría, es decir, la que se refiere a la crianza y educación de los

hijos, que es donde el filósofo pisa en terreno más seguro. Las consideraciones que hace al respecto son, es necesario confesarlo, admirables. En este asunto, que es donde el autor señala una necesidad inmediata, no se le ha seguido y así, aceptándose su plan, se elimina esta categoría de trascedental importancia.

Considero acertado el procedimiento de la reacción natural para muchos y si se quiere muchísimos casos, pero sólo en lo que afecta a las reacciones del punto de vista físico, pero no en lo psíquico.

Por más que Spencer reconoce excepciones y no cree que todos los niños nacen buenos, preconiza su método como método general .Aun tratándose de niños congénitamente buenos, no es acertado esperar en educación moral como en educación intelectual, que descubra todo por sí mismo, pues su vida sería reducida para alcanzar una experiencia propia, sólo mediocre. Por otra parte, el consejo, la amonestación, dejar pasar la falta inadvertida, son procedimientos de educación moral, como lo es la reacción natural y que dan buenos resultados, si se aplican en los casos convenientes, es decir, de acuerdo con la psiquis del que se trata de corregir y cada uno de los cuales es, seguramente, no tratándose de reacciones en el mundo físico, de una aplicación más extendida que la reacción natural en la esfera psíquica.

Hoy, por lo menos, no resultan rigurosamente exactas estas afirmaciones de Spencer:

«El hombre que no es puntual y falta a sus compromisos sobre negocios o asuntos de placer, sufre la consecuentes incomodidades, pérdidas y privaciones. El mercader avariento que vende con exagerada ganancia, pierde sus parroquianos, y esto le obliga a contener su codicia. La pérdida gradual de la clientela, enseña al médico negligente a dedicarse con más asiduidad a sus enfermos. El acreedor demasiado crédulo y el especulador harto confiado, aprenden igualmente a conocer, por las dificultades que encuentran, la necesidad de ser más precavidos en sus compromisos. Lo mismo viene a suceder en todas las cosas de la vida»

Todas estas cosas ocurrirían en los tiempos de Spencer, pero hoy, después de la aplicación de su sistema educacional, tenemos que el hombre que no es puntual, esgrime su falta de puntualidad como medio de lucha, y en la mayor parte de los casos, con muy buenos resultados; que la falta a los compromisos en los negocios es regla general, sin que se produzca ninguna reacción natural; que nada hay que contenga a los mercaderes avarientos y no avarientos y que la reacción natural no se produce, ni nada permite suponer que pueda producirse y para que se produjera, sería necesario, primero, eliminar a los inmorales sin esperar su autorregeneración, y, luego, orientar en otra forma la educación moral; que hoy no se ven acreedores crédulos ni especuladores confiados...

Si la reacción natural del punto de vista moral, era un hecho en tiempos de Spencer, hoy no lo es, lo que significa que, en menos de cincuenta años, el mundo se ha inmoralizado tanto que, por falta de sanción, ha desaparecido la reacción natural, como una consecuencia justa, inmediata, de la mala conducta del sujeto. Si la reacción natural en este terreno, pudo ser entonces un procedimiento no ya de corrección, puesto que esta tesis es inadmisible, sino de contención, hoy no lo es puesto que el carecer de moralidad es una condición "sine qua non" para hacer fortuna, y, realizada ésta, el sujeto queda a cubierto de toda sanción efectiva.

La reacción natural en el orden moral, no es un fenómeno que se produzca matemáticamente en el sentido de la corrección de la falta. En el mejor de los casos, el sujeto no obrará mal, por imposibilidad de obrar mal; el ladrón no dejará de serlo, sino que no podrá robar, lo que no significa que de ladrón, se haya convertido en honrado. El sujeto sigue siendo inmoral y no obra como tal, porque momentáneamente se le impide llevar a los hechos su inmoralidad, con lo que no se evitará que esté espiando el momento oportuno para hacerla efectiva.

Es notable esta moral de Spencer y su corrección de los inmorales: el comerciante ladrón, dejará de ser ladrón porque no tendrá a quien robar; el haragán no lo será cuando no tenga como serlo y así por el estilo.

La reacción natural en el medio social, supone sólo llegar al convencimiento de la ineficacia de los medios empleados, sin que se tenga la menor garantía sobre la moralidad de los medios que deban reemplazarlos. Todo sujeto que obra mal a sabiendas, como los casos de la ejemplificación de Spencer, es, por definición, un inmoral y si no triunfa inmediatamente, si fracasa es de todo punto de vista arbitrario suponer que reemplazará los medios inmorales, por medios morales; lo lógico es pensar que echará mano de otros más inmorales, que es, en definitiva, lo que en la gran mayoría de los casos, consagra la observación diaria.

Es que el sistema de Spencer que disocia la inteligencia del sentimiento, es un reflejo fiel de lo que ocurre en su espíritu: cuando en él actúa la inteligencia prima de tal modo que anonada el sentimiento, y, sin control, reina soberana, como ocurre en su plan de estudios; cuando obra el sentimiento, anula a la inteligencia, como ocurre en su reacción natural y en sus inocentes ejemplos de autocorrección en sujetos inmorales.

Disciplina escolar

Por Santos B. Avanza.

Varias veces he sido honrado con la invitación de los colegas que dirigen LA OBRA a fin de que escribiera algunas líneas sobre temas de interés para el magisterio. Este requerimiento mucho me honra en verdad, y entiendo no soy el más autorizado para echar luces sobre los arduos problemas de cuya solución depende la eficiencia de la acción que desarrolla la escuela.

—"Nos es indispensable—me decía en una amable carta el director de LA OBRA — la cooperación de todos aquellos profesionales que han dedicado y dedican su inteligencia y energías al estudio de los problemas que afectan a nuestra escuela". Entendiéndolo así no he de ser yo quien deje de aportar mi grano de arena a tan plausible y meritoria tarea cual es la que lleva a término con tanta eficacia esta revista.

He escogido el tema del epígrafe, porque a pesar de lo mucho que al respecto se ha escrito, no se la entiende tal cual ha de ser. Con harta frecuencia se confunde

lamentablemente el concepto que en la escuela debe tenerse de la palabra "disciplina".

Se hace, pues, sumamente necesario insistir sobre un punto de tanta importancia como éste.

Doloroso es confesarlo; hay aun muchos maestros que creen la disciplina escolar similar a la de las cárceles.

¡Cuántas veces hemos pasado frente a una escuela donde los gritos desaforados de los maestros rivalizan con un batán! Es que es así como entienden imponer la disciplina: gritando, insultando y poniendo en situaciones ridículas al pequeñuelo que se descorazona ante la mofa de que es objeto de parte de sus compañeros.

Es necesario que estos espectáculos desaparezcan cuanto antes de nuestra escuela. El niño no es un preso, es una flor; el maestro no es el esbirro, es el jardinero.

El afecto, el amor, nos harán triunfar; los gritos destemplados e insultantes han de llevarnos necesariamente al fracaso. Cultivemos con ahinco la disciplina del cariño; que los niños no teman al aula, que no eludan la asistencia para escapar a las severas reprimendas del maestro. Hagamos de la escuela un hogar, de modo que vean en el maestro al padre y en los compañeros a los hermanos.

Enseñemos con la sonrisa en los labios; evitemos en todo lo posible los castigos que mutilan el alma de los niños y nada consiguen.

Los niños necesitan amor, mucho amor, y no es con gritos con lo que se conseguirá hacerlos más buenos sino con amor.

Cuando un niño falta a sus deberes repetidas veces, no acudamos a la reprimenda como única arma para conjurar el mal. Antes de proceder, indaguemos; vayamos a la fuente de ese mal, a las causas. ¡Cuántas veces ese no cumplimiento radica en que, en los hogares se los hace trabajar, substrayéndoles el tiempo necesario para el estudio! ¿No es acaso una cruel injusticia la aplicación de un castigo a un niño que se encuentra en esas circunstancias?

En la misma forma debemos proceder con los desatentos en clase, con los charlatanes, con los haraganes. La labor del maestro para conseguir disciplina, no es de un día, pues que no lo va a obtener con gritos ni amonestaciones, sino que es una labor paciente, continuada.

Establecida una corriente de afecto y simpatía entre el maestro y el niño, el triunfo está asegurado; el interés de la lección, donde se pone en juego el talento del educador, contribuirá a asegurarlo.

Seamos maestros, no seamos vigilantes; hagámonos amigos del niño, ganemos su corazón empleando una buena dosis de paciencia y tolerancia y una más grande de amor.

La disciplina que requiere y reclama la escuela de hoy, no es aquélla de los brazos cruzados sobre el pupitre, sino la disciplina del trabajo. Hagamos que el niño trabaje con gusto, con amor, con verdadera dedicación y habremos obtenido una disciplina cierta, efectiva y de inmejorables resultados.

La escuela ha dado ya pasos gigantescos en la senda de una saludable evolución y no es propio que haya maestros que desoigan la voz del clarín llamando a formar en las filas de las orientaciones nuevas.

¡Cuánto gozo experimentaremos el día en que todas las escuelas exhalen el perfume de la alegría y el trabajo y no aturdan con los gritos y punterazos que las asemeja a un batán!

Juicio crítico de la novela histórica "Amalia"

Por Elena Rivas.

(Continuación)

Pero Daniel que llevaba una vida múltiple e intensa, no termina con esto esa lúgubre noche del 4 de mayo; escribe tres cartas; una para la señorita Florencia Duparquier, en la que le pide se entreviste con doña María Josefa Escurra, cuñada del Dictador, a fin de informarse de lo que opina dicha señora respecto de la desaparición de uno de los cuatro prófugos del cuatro de mayo; otra, al ministro don Felipe Arana tratando de distanciar a éste con el señor Victorica (jefe de policía); otra para Salomón, el presidente de la Sociedad Popular Restauradora, otorgándole cualidades que estaba muy lejos de poseer (para captarse su simpatía) y la última la dirige a Montevideo informando a sus amigos la desgracia ocurrida a cinco compañeros que habían resuelto emigrar a dicha ciudad. Todo lo hace con una ligereza y tranquilidad sorprendentes y luego que recorriendo a su sirviente lleve dichas cartas a su destino se entrega a un sueño reparador que tanto necesitaba un cerebro como el suyo que en unas cuantas horas "había realizado empresas más grandes que la de tantos hombres de gran fama en el espacio de muchos años." Pero el autor dejando por un momento a dichos personajes nos introduce a la casa de don Juan Manuel de Rosas en esta misma noche memorable. Todo en ella indicaba la agitación existente en el espíritu del Dictador, porque ha de saberse que el año 40 asomó sombrío para los designios de Rosas. Todas las provincias se iban levantando sucesivamente contra el Gobierno de Buenos Aires, desconociendo el poder del tirano y las huestes de Lavalle, vencedoras en varias luchas, exacerbaban su ánimo y preparaban su derrota.

—Montevideo con Ribera, los emigrados argentinos y las autoridades francesas eran otros tantos obstáculos para su gobierno.

Rosas, como dice Estrada: "Fué el caudillo hipócrita, que fanatizó en ciudades y campañas por ese reflejo siniestro de su faz; porque todo él estuvo en sus ojos y en su risa como una encarnación del tirano que humilla y se burla de sus semejantes y bajo las formas más seductoras encerró el corazón más depravado y al mismo tiempo una inteligencia poco común para su seguridad personal." El sabía que el mal radicaba en la desunión de las provincias, en la falta de asociación de los ciudadanos, en la anarquía de los ejércitos; en ese afán que tenían todos de prevalecer el uno contra el otro en vez de reunir todas las fuerzas componentes para llegar a una misma resultante, puesto que todos tenían un mismo ideal y he aquí que mientras por preocupaciones personales, por espíritu de petulancia hacían fracasar sus anhelos, Rosas reía y afirmaba más aún el imperio de su tiranía. Eso manifestaba al ministro Mandeville la noche del 4 de mayo; mientras su hija, la buena Manuelita, era la primera víctima inmolada en aras de su voluntad.

—Continúa la obra presentando a Cuitiño, jefe de la Mazorca; a Victorica, jefe de policía y a Mandeville conferenciando con Rosas. Sigue con la entrevista de Florencia Duparquier y Josefa Ezcurra, agente excelente del tirano, mujer intrigante y perversa, pero de escasa inteligencia por cuanto manifestó a la señorita

Duparquier, lo que ella quería respecto al prófugo desaparecido el 4 de mayo aunque enervó su espíritu desacreditando a Daniel y tildándole de Juan Tenorio. La novia herida en su amor se entrevistó con Bello, pero después de una discusión acalorada vence la verdad y la obra de doña M. Josefa es infructuosa, mientras Daniel vestido federalmente se presenta al comité de la Sociedad Popular Restauradora aclamando a Salomón y diciendo: "¡Viva don Juan Manuel Rosas!" "¡Abajo los salvajes, asquerosos, inmundos unitarios!"

Pero en esa época de terrorismo muy pocos eran los hombres del carácter de Bello y he aquí que aparece en la escena como una antítesis don Cándido Rodríguez a cuyo nombre estaba unida la candidez de su espíritu muy miedoso por naturaleza, miedo que se acrecentó con las pésimas condiciones de la época porque atravesaba. La parte segunda se concreta principalmente a hablar de Amalia Sáenz de Olabarrieta, Eduardo Belgrano y don Bello. Describe la mansión que habita la bella tucumana, sus gustos, excentricidades, fisonomía física, intelectual y moral de la misma, pinta, con pluma armoniosa su alma romántica, la tristeza que la embarga hija de su destino, y en medio de esa melancolía perenne el nuevo sentimiento que se apodera de su corazón, su amor hacia Eduardo Belgrano; a su vez narra la pasión que se acrecienta en el herido cuando comprende que en Amalia, a su singular belleza van aparejados los sentimientos más nobles y altruístas, los sentimientos que son gemelos con los de su corazón. El capítulo: "La rosa blanca", es una expresión de lo que queda dicho. Continúa la obra narrando una serie de aventuras de Daniel, en las que ocupa como instrumentos al pusilánime Cándido Rodríguez, a su sirviente Fermín, a doña Marcelina, espíritu vulgar y muy charlatana por añadidura (nunca falta una doña en toda novela sabrosa), y luego su conferencia secreta con 24 amigos, a los que exhorta para que prosigan su obra contra el tirano. Y como coronamiento de todo esto su presencia en el baile de Manuelita Rosas, donde hace alarde de un federalismo que él no sentía desdoblando así su personalidad moral por la seguridad de su vida y de los que tanto amaba; pero he aquí que mientras él luchaba para salvar a sus amigos, a Amalia, a Florencia y su familia, el destino se ocupaba de desbaratar sus planes. Amalia radiante de belleza por indicaciones de su primo había asistido aunque de muy mala gana a dicha reunión y en ella no obstante captarse la simpatía tuvo lugar un suceso desagradable. El comandante Mariño, redactor de la "Gaceta", un buen federal, se enamoró de Amalia y le hizo toda clase de galanterías que ésta contestó con el mayor desprecio. Terminado el baile resolvió seguirla hasta su quinta de Barracas y en pocas palabras se hostilizaron Mariño y Belgrano, declarando el primero que no olvidaba cuando recibía un insulto...

La tercera parte trata fundamentalmente de Bello, su actitud en Montevideo, conferencias de dicho personaje con los señores Martigny, agente francés en el Río de la Plata, Echagüe y Varela, unitarios de nombradía, que luchaban con voluntad ciclópea para derrocar el gobierno de Buenos Aires.

Así nuestro joven argentino tuvo ocasión para manifestar que el individualismo era la causa de la inacción, que Rosas no encontraba una resistencia de hecho en Buenos Aires, pues ese conglomerado de hombres que eran sus enemigos no tenían la fuerza de la solidaridad; esa tendencia de individualismo ya la encontró Rosas cuando subió al gobierno y su política fué explotarla a tal punto que llegara el momento en que la desconfianza se infiltrara en todos los corazones y que "al tirarse un cañonazo en la fortaleza y se gritase en la plaza de la Victoria: ¡Muera Rosas!, los ciudadanos se dejasen estar en su casa, esperando que el vecino saliese primero.

* * *

Reseña histórica acerca del establecimiento y evolución de la educación primaria en el país.

Por Diego Yantorno.

Significando esta aseveración la circunstancia de no habérseles aún acordado la indispensable atención a ciertos elementos de valía en la esfera educativa, por la repercusión que los mismos operan sobre todo cuanto corresponde al perfeccionamiento de la enseñanza popular, y, por lo tanto, a la obtención de los más satisfactorios resultados que de ella es dable esperar. Tal deficiencia se hacía sentir, entre otros, en lo relativo a los edificios destinados para escuelas, o para que en ellos funcionaran esas instituciones; datos estadísticos oficiales revelan, en efecto, que en 1882, de más de 1.000 escuelas existentes en la república, tan solo unas 200 poseían edificio propio; y como muy acertadamente lo hace notar el profesor Groussac ya citado, en una de las provincias donde la propiedad era más valiosa, el presupuesto de 1877 afectaba solamente 180 pesos mensuales para el alquiler de 45 edificios para escuelas, o sea, a razón de 4 pesos mensuales para cada uno! Compréndese así que no fuera dable esperar ni obtener en tales condiciones de local y con la consiguiente mezquindad en lo tocante al material escolar, los resultados que habrían podido alcanzarse en atención al número de las escuelas que ya en esa época funcionaban en el país. Conforme lo consigna el educacionista mencionado, el tipo general de la casa-escuela existente en provincias en ese entonces era: "Un espacioso cuarto, a veces blanqueado, con techo de paja, rara vez de tejas, y con el piso de ladrillo, o sirviendo simplemente de pavimento el mismo suelo. El amueblado se componía, por lo común, de unas filas de bancos sin respaldo, algunas mesas para escribir, una pizarra, una mesita de cedro o de "pintado pino" para el maestro, y una silla de suela. En algunas de esas casas-escuelas no había pozo, y otras lo tenían de agua salobre, que aún así no siempre podía conseguirse. La habitación del maestro estaba fuera, casi siempre, o, lo que resultaba peor, dormía a menudo en el local escolar. La biblioteca se componía de algunos textos hilvanados, hallándose a veces el libro de Wickeisham, que realmente no es una obra de recreo. Veíanse escuelas sin mesas, y hasta sin la mitad de los bancos necesarios: la mayor parte de los alumnos estaban agazapados en el suelo, en cuclillas, y eso era triste..."

Ponemos en conocimiento de los suscriptores que consideramos renovado el período de suscripción, si no recibimos comunicación en contrario antes de la aparición del próximo número.

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza. — *Rosmini.*

A nuestros lectores

¿Recordarán hojear nuestros asiduos lectores, aunque sea al acaso, estas páginas, durante los descansados días de vacaciones?

La vida de la escuela con sus luchas y hasta con sus desazones perdura todavía después de la terminación de las clases y, sin duda alguna, tras breve plazo, absorberá nuevamente las energías de todos, aún de aquellos que por diversas causas la repudian.

No recomendamos el procedimiento de arrojar un velo sobre los retales de vida que vamos abandonando en nuestra carrera; no es posible acallar los dictados de una conciencia más dilatada por la caudalosa corriente de nuevas nociones, que reclaman una reposada meditación, para presentarse en las futuras próximas luchas con un nuevo y bien ordenado sistema de combate.

¿No sería, acaso, más penoso para volver a orientarse en su enseñanza y enlazar un año con el otro, echar una mirada retrospectiva sobre los acontecimientos acaecidos durante el anterior curso escolar?

Quisiéramos que todos tuvieran, hasta los menos encariñados con las cosas del aula, un pensamiento para el taller donde han consumido y seguirán consumiendo fecundas energías.

Por eso, deseamos que en medio de la paz y tranquila distracción que proporciona el merecido reposo, recuerden aerear, de tarde en tarde, las hojas de nuestra revista.

Nosotros también procuraremos hacer de estas vacaciones, un período de intensa labor, y desarrollar esfuerzos constantes y tenaces para presentar más sobria y vigorosa nuestra obra, que lo es también de todos.

Y desearíamos no sentirnos del todo solos en nuestra labor febril.

Más que en el corriente, en el próximo año procuraremos satisfacer los anhelos y las necesidades de nuestros colegas; pero sin el concurso de los que inteligentemente han interpretado y encarado ya, los problemas educacionales que nos preocupan, ¿podríamos acercarnos, sin temor, a la realización de nuestros deseos?

He aquí la duda que nos oprime y de la que podrían desembarazarnos nuestros lectores. ¿Quiénes mejor que ellos, son los indicados para juzgar nuestra obra? ¿Quiénes mejor que ellos, para determinar sus deficiencias, sus errores, y sugerir modificaciones exactas y oportunas?

Muchos pueden haber sentido, en el transcurso de la vida de LA OBRA, la necesidad de que las diversas secciones que la conforman, se amplíen y completen, hasta hacerse indispensables a todos los maestros. Y bien, sino de todos, por lo menos de los que se interesan por los problemas que afectan nuestra escuela, de nuestros viejos amigos, de nuestros colaboradores, quisiéramos oír la crítica serena y cruda, la opinión sincera, el deseo futuro que oriente y guíe, expresados en la seguridad de que nos servirán de estímulo y de aliento, para convertir LA OBRA en una herramienta cuyo manejo redunde en inmediato beneficio de maestros y escolares.

¿Serán satisfechos nuestros anhelos? ¿Llegará hasta nuestra mesa de trabajo la voz de los colegas conocidos y desconocidos, a quebrar el silencio de nuestra labor, y apuntalar con consejos, admoniciones y proyectos, el edificio que soñamos, tras de los cuales podría, tal vez, aparecer la idea genial, el hallazgo feliz, que es la ilusión incesante de todo maestro sincero?

Confiamos en que ha de llegar porque es el maestro, al fin, quien más interesado está en que la revista siga bien orientada, y será gran satisfacción para él, encontrar en alguna útil innovación, el resultado de sus sugestiones.

Otra ayuda esperamos de nuestros colegas, sin la cual, la anterior sería irrealizable. La posibilidad de perfeccionar una revista está en razón directa de los medios de que dispone, y éstos, para toda revista honesta, dependen únicamente de su difusión.

Bien lo decimos. Ahora lectores, ya saben qué otra cosa deseamos: propaganda.

* * *

Evolución del periodismo en la Argentina

Por A. Ghioldi.

Puede aprovecharse la gráfica para evocar la ciudad colonial en contraposición a la gran urbe moderna. El mutismo absoluto antes de 1801 ¿nada ha de decir del silencio y la paz conventual del Buenos Aires antiguo? Las 153 publicaciones de 1914; ¿no hablan de la fiebre que domina en la ciuda industrial?

En todo momento domina la unidad histórica; las diversas categorías de actividades, que se desarrollan en el país, se correlacionan entre sí, se limitan, condicionan y califican mutuamente.

Y en esa correlación hallan la coordinación necesaria que nos muestra la unidad del momento histórico.

Se explica pues, que a las transformaciones sufridas por el país en los órdenes político, social, económico, haya de corresponder una variación en el periodismo.

Ojeemos un número del primer periódico aparecido en el país. Enterémonos del contenido del Telégrafo Mercantil, rural, político-económico e historiógrafo del Río de la Plata» publicado por el primer periodista de América, don Cabello y Mesa. Todos los números son iguales: todos tienen la misma estructura: uno o varios artículos sobre comercio, educación o sobre métrica y poesía; algunas crónicas tomadas de gacetas españolas; y unos pocos datos sobre la entrada y salida de buques. Las informaciones del país son muy pocas, y es necesario tener decidido empeño en buscarlas para dar con ellas.

¿Avisos? En una sociedad tan tranquila y tan pobre y tan primitiva ¿qué avisos se publicarían? ¿Se ofrecían por ventura, maestros? ¿Los miembros de todas las profesiones se harían competencia ofreciendo sus servicios? ¿Los ne-

gocios publicarían sus avisos de reclame? ¿Acaso las casas de remates?...

Pero transcribamos los dos tipos de avisos que encontramos a menudo en ese periódico.

«Venta. Quien quiera comprar un negrito criollo, que ha pasado las viruelas, robusto, de buena presencia, ágil para todo servicio y que sabe cocinar, en 360 ps. libres, ocurra a este despacho se le dará razón».

...que ha pasado las viruelas. Hoy diríamos: que sabe leer y escribir. ¡Cómo cambian los tiempos! La calamidad de ayer era la viruela; la de hoy el analfabetismo.

«Venta. Quien quiera comprar un negro como de 12 años en cantidad de 280 ps., ocurra a D. Pedro Podisa, frente de Planes». (Qué lujo el de hoy; hasta con exactitud sabemos nuestra edad).

Este tipo de periódico variará luego con el estallido de la Revolución. Los problemas políticos, las divergencias de ideas han de caldear el ambiente, y el periodismo se hará fogoso, apasionado. Pero siempre lo unirá al tipo anterior la escasa información noticiosa. Son periódicos de lucha y polémica en las que la información si no nula es muy escasa.

Para evidenciar la tendencia de este tipo de periodismo, nos bastará conocer el título de dos periódicos que, sin ser de los más importantes y serios, podrían constituir un símbolo de la pasión que domina en los periódicos desde 1820 a 1835. Uno, publicado por el P. Castañeda, se titula: «Desengañador Gauchi-político, federi-montonero, cachuncho-oriental, choti-protector, y antirepublicador de todos los hombres de bien, que viven y mueren descuidados en el siglo diez y nueve de nuestra era cristiana». El otro tiene un título más corto pero no menos expresivo: «Don Gerundio pincha-ratas o El abogado de los unitarios».

La prensa libre emigra durante la tiranía de Rosas; sólo los periódicos turiferarios, aduladores del «Gran Americano», existen, para alternar los ditirambos al amo y a su hija Mariquita con las invectivas e insultos dirigidos a los unitarios primero, y a Urquiza después.

Como dice muy bien Arturo Capdevila en la crónica que hace de algunos periódicos de la época de Rosas, el terror tuvo siempre esta extraña enfermedad en los ojos: ser présbita y ciego a la vez. En efecto, no había en la prensa rosista más información local que la referente al santo del día y a la salida y entrada del sol. El espacio restante se llenaba de loas al Restaurador y noticias tomadas de diarios europeos.

Caído Rosas las energías retenidas por el terror, estallan y aparecen numerosos periódicos de corta duración. Sin embargo, esa es la época en que la prensa se insinúa ya por el camino del diarismo moderno trayendo en sus páginas informaciones políticas, económicas, comerciales, industriales, etc. Interviene en los problemas de la organización nacional, aportando sus puntos de vista para hallar la solución más adecuada de los mismos.

Aparecen «La Prensa» y «La Nación» (1869, 1870, respectivamente) que constituirán los diarios con las tendencias modernas del periodismo. La evolución es definitiva; sin desechar la parte doctrinaria, la sección informativa alcanza un gran desarrollo. El sorprendente servicio telegráfico permite registrar día a día las palpitaciones de todos los países del mundo. La historia se la hace y escribe cada veinticuatro horas, merced a los progresos mecánicos de la prensa que será necesario considerar.

(Continuará)

LA ESCUELA DIA POR DIA

Con el presente número

cerramos, por este año, y durante el período de vacaciones, la Didáctica Práctica.

Recomenzaremos su publicación, en nuestro número del 20 de Febrero, en la misma forma que le hemos dado desde su aparición, tratando de hacerla más que necesaria, indispensable, remozándola, si es posible hacerlo con la sección de una revista que está por cumplir un año de activa y laboriosa vida, y haciéndola continuar por el fecundo y poco trillado surco por el que la hemos orientado, siempre con mayor aliento, para lo cual estamos ya preparando activamente el programa a desarrollar en el próximo período, parte del que podrán encontrar nuestros lectores, páginas andando.

Los directores de LA OBRA, que con tanto ardor asumieron, durante nueve meses, la responsabilidad en la orientación de esta difícil y fatigosa sección de la revista, agradecen con toda sinceridad, el inteligente y desinteresado concurso de aquellos colaboradores que como la Srta. Matilde Baleeh y los Sres. J. Guaseh Leguizamón, J. J. Rojo, L. B. Picarel, F. V. Pitt, D. Yantorno, A. Ghioldi, etc., nos han ayudado a mantener en un plano superior las páginas de esta sección de la revista, para poder responder a las más severas exigencias de los colegas, los que, por otra parte, no han sido parcos al expresarnos su satisfacción.

A parte de las pequeñas enmiendas, inevitables en un trabajo rápido y de volumen, como es éste, los lectores habrán podido observar un esfuerzo intenso y constante por zafarnos de las formas rancias, rejuvenecer la vieja materia que llena esas formas, y acercar, lo más posible, la escuela a la vida, substituyendo la ficción por la realidad y la palabra por la acción.

El camino tiene ya una dirección y un sentido. Por él seguiremos incansables hasta que consigamos suscitar un inesperado interés por las cuestiones didácticas, los métodos y las formas de las diversas enseñanzas, y un mayor cariño por la escuela que hable a nuestra conciencia de sus deberes.

Hasta Febrero, pues.

♣ ♣ ♣

Para las fiestas de fin de curso

¡ADIOS!

Voy a referir a ustedes una historia verdadera, ¿eh?, una historia que no es cuento... ¡Oigan ustedes!

Una vez el sol estaba muy cansado, no como hoy, que quemaba, y entonces dijo:

—¡Me voy a dormir! — y se fué.

El viento, que soplaba muy fuerte, se detuvo y dijo:

—¿El sol duerme? ¡Me voy a dormir!... — y se fué.

Un pajarito que estaba cantando en la rama de un árbol dijo:

—¡Ah! ¿El sol ya no brilla? ¿El viento ya no sopla? Pues ¡me voy a dormir!... — y se fué.

Una liebre que andaba corriendo por el campo, se detuvo, enderezó sus largas orejas, miró a todas partes y dijo:

—¡Ah! ¿El pajarito ya no canta? Pues... ¡me voy a dormir!... — y se fué.

Entonces la luna, que aparecía en ese momento, dijo:

—¡Cómo! ¿El perro no persigue a la liebre? ¿La liebre ya no corre? ¿El pájaro ya no canta? ¿El viento ya no sopla? ¿El sol ya no brilla? ¡Voy a aprovechar esta oportunidad para agarrar a todos los chicos que no quieren irse a su casa.

(Mira al cielo buscando la luna.) —Yo tengo miedo que venga la luna y me agarre... (Mira otra vez.) Me voy, chicos. ¡Adiós! (Saluda con ademán característico.) ¡Váyanse ustedes también. ! ¡Adiós, chicos! ¡Adiós, adiós! (Sale.)

¿ANGEL O DIABLO?

Señores: Yo soy un artículo fuera de concurso. Me presento aquí para hacer una pregunta a ustedes. Es una duda que me interesa aclarar.

Yo... ¿soy un ángel o soy un diablo?

Como sé que entre las alas y los cuernos hay bastante diferencia, pido, pues, por favor, que alguien me dé una explicación.

Ustedes desearán saber el motivo que me tiene en tal preocupación. Voy enseguida a decíroslo:

A menudo mis padres me hacen preguntas acerca de lo que aprendo en la escuela, una cosa... así... como un examen. Si contesto bien, mi mamá se vuelve loca de alegría, me abraza y me dice: "Muy bien, eres un angelito". Y mi papá, acariciándose la pera exclama (con voz gruesa): "Es verdad, este chico es un diablo: aprende todo lo que quiere".

Ahora, pues... digo yo: entre el "angelito" de mi mamá y el "diablito" de mi papá... yo... ¿en qué me quedo?

Por ejemplo: al lado de mi casa vive una viejecita muy pobre, viuda de un veterano de la patria; dos o tres veces por semana voy a verla, llevándole... moneditas, chocolate... y ella, ¡la pobrecita!, me mira con dos ojos que me parecen una caricia, y me dice: "Gracias, nene. Usted es un ángel; quiera Dios devolverle todo el bien que me hace." Luego, cuando vuelvo a mi casa, mi mamá, que no viéndome se había puesto inquieta, me reta: "¡Pero, chico! Tú eres un diablo; no puedes quedarte un rato en casa."

Tengo mis tíos en Mar del Plata. El otro domingo mi tío escribió una carta a mi papá, y, entre otras cosas, puso: "Dale un beso a aquel diablito de Armando", y mi tía escribió debajo de la firma del tío: "Ya llegan las vacaciones y estoy deseando ver a ese angelito de Armando".

Pero (contrariado) ese Armando que es un "diablo" para uno y un "angelito" para otro, soy yo... siempre yo.

¿Cómo se explica esta contradicción?

(Tocándose las espaldas.) "Alas"... no tengo. (Tocándose la frente.) "Cuernos"... tampoco. Así que, por el exterior, no se puede juzgar. Vamos a ver lo moral. (Despacio.) Yo... quiero a mis padres, amo a mi patria, no me pesa el trabajo; en fin, hago todo lo posible para cumplir con mis deberes. Y esto me pone, por supuesto, en la clase de los angelitos. Por otra parte... (un poco intencionado), confieso que me gusta jugar, desobedecer, quizá, a mi mamá, hacer rabiar a la señorita profesora de mi clase... jugar alguna broma a mis compañeros... y heme ahí en la categoría de los diablos.

Por consiguiente, estoy a obscuras.

Ustedes, señores, pueden satisfacer mi curiosidad. Hice, muy sincero, mi confesión. Si ustedes creen que yo soy un ángel (además relativo), regálenme algunos aplausos. Pero, si por desgracia, me consideran de veras un diablo... (muy resuelto) no digan nada: yo habré comprendido igualmente.

EL CURIOSO

(Eduardito, con un canasto cerrado y cuatro pájaros vivos dentro.)

¿Qué habrá aquí dentro?

No debe ser un gato... maullaría.

No puede ser un perrito... ladraría.

¿Qué podrá ser entonces? (Depone el canasto.)

Oigan, señores. Esta mañana, mi abuelita me dijo: "Toma, Eduardito, lleva esto a tu tío; se lo ofrecerás de mi parte; pero, sobre todo, no mires lo que llevas en el canasto, porque si lo abres, que lo sabré bien, esta tarde no te dejaré ir al lago de Palermo a pasear en bote."

(Suspirando.) ¡Cuántas veces, desde mi casa a la de mi tío, he pensado ceder a la curiosidad! ¡Emanaba del canasto un olor a duraznos! Y como soy bastante malicioso me dije: "¡Cómo huele a durazno... son duraznos!" Llegado a la casa de mi tío, Pepe, el mucamo, se llevó canasto... lo vació y avisó al tío de mi visita. ¡Oh, qué buen tío! Me dió un apretón de manos, un paquete de caramelos, y díjome: "Eduardito... agradecerás a tu abuelita en mi nombre su fina atención y le llevarás este canastito lleno de cosas curiosas que yo le mando, pero, sobre todo no lo abras, porque lo que está dentro podría saltarte a los ojos... y... ¡cuidado después,... ya sabes que tu abuelita no anda con bromas!"

(Reflexiona un poco).

No, no es posible que mi tío mande a mi abuelita, que es tan impresionable, alguna mecánica o algún animal que podría saltarle a los ojos y darle miedo. No; no es a mí a quien se la han de pegar. Quiero saber simplemente que pasaría si yo abriera este canasto.

Sin embargo, parece que no tienen confianza en mí. (Como disgustado). ¡Creerme capaz de abrir el canasto...! yo... Eduardito... hacer eso!... ¡vamos pues!" (Toma el canasto como para marcharse. Se detiene).

Pero... qué es lo que puede haber aquí dentro? (Levanta el canasto a la altura de la cara). Parece que chirría... ¿Qué es lo que puede chirriar como ésto?... (Con sorpresa grita): ¡Ah, si fuese un ratón! (Deposita el canasto y se aleja simulando miedo). Tengo miedo... No me gustan esos animalitos que hacen frr...frrr...

(Reflexiona) Pero los ratones esos no chirrían. (Decidido) Después,... qué me importa?... Que sea lo que quiera, no miraré, me lo han prohibido... no lo abré... ¡Marchemos! (Va a irse con el canasto, se detiene, luego depone el canasto y cruza los brazos. (Con énfasis). ¡Llevar duranzons una hora sin mirarlos, de mi casa hasta la Recoleta, y volverse cargado de un animal que puede saltarnos a la cara... eso se llama tener coraje! (Toma el canasto y se encamina. Luego se detiene otra vez). Y aunque me obligaran a pasear este animal hasta la extremidad del mundo, lo haría sin abrir el canasto... Sin embargo, no tendría más que hacer crik, crak. No... no soy tan necio. ¡Pobre abuelita, es tan buena! (Pausa). (Levanta el canasto a la altura del oído y escucha)... ¡Caramba! Pero... ¡no se mueve más!... ¿Habrá muerto?... ¿Qué va a decirme ahora mi abuelita? (Tristemente). Me dirá: "Eduardito: has sido tú el que ha muerto este animalito?... ¡Adiós paseo!... ¡Adiós lago!

Pero... si en lugar de lloriquear prestara algún socorro a este avechucho, podría tal vez salvar la situación. ¡A ver! ¿Qué hago?... (Pausa).

(Con seriedad y señalando el corazón). Hay algo aquí que me grita: "Eduardito, te lo han prohibido".

Eso es verdad, me han prohibido abrir el canasto... pero no me han prohibido socorrer a un semejante... (Corrigiéndose). ¡Qué digo! al animalito del canasto.

Vamos a ver. (Resuelto abre el canasto) ¡Ya está! (Los pájaros vuelan. Eduardito corre de un lado a otro y grita): "Agarren los pajaritos... agarren... (Vase poco a poco llorando).

Clemente Greppi.

✡ ✡ ✡

TRABAJO

Emplea tus manos alegre, consciente
hilando, tejiendo o haciendo tu pan,
que no vale nada ser joven valiente
perdido en el vicio como un holgazán.

Mañana en los campos, como en las ciudades
reduce tus ocios en noble labor,
y piensa que todas las «manualidades»
pondrán en tu frente glorioso sudor.

Que nunca tu diestra se ciña a la espada;
que nunca tu diestra pida caridad;
que mueva la rueca, la rueca encantada
del bien, del esfuerzo, de la libertad.

Los callos que dejan el hierro y el mimbre,
el hacha y la pala, son sellos de honor...
las niñas que arreglan pacientes la urdimbre,
desbrozan sus almas de todo rencor.

Cantemos al fuerte trabajo que empuja
al hombre, quebrando las vallas del mal.
¡Cantemos la humilde labor de la aguja
y la obra tremenda del yunque triunfal!

✡ ✡ ✡

A LA AGUJA

Agujita buenita,
muchas, muchas, mil gracias:
con tu ayuda he cosido
mi pollera y mi capa.

De allá para acá siempre,
y de acá para allá,
remendé mi saquito
y aprendí a vainillar.

Agujita malita:
qué punzante dolor,
y en el dedo una gota
roja igual que una flor.

Pero no te maldigo;
es culpable mi mano
un poquito inexperta,
distraída otro tanto.

Trabajemos en paz
con ahínco y amor
para no sentir más
el horrible escozor.

DICE EL DEDAL

En el dedo de rosa
yo soy escudo,
y aunque no pida pan,
por el pan lucho.

Trabajando me pongo
suave y brillante.
Del bienestar, niñitas,
esta es la clave:

Labor y más labor
y alguna tregua.
¡No hay quien así no alcance
lo que desea!

¿Sabéis cómo tendremos
gloria y de todo?
Vosotras sin pereza
y yo sin moho.

✡ ✡ ✡

EL CEPILLO

Dele y dele, dele y dele,
dejé el piso suave y blanco;
y ahora le doy a un banco,
pese al diente que me duele.

Los microbios me disparan
como las lauchas al gato,
pues yo les ofrezco un trato
duro, la vez que me encaran.

Soy servidor de la higiene
y de la salud, amigo:
de los hombres siempre sigo
el consejo que conviene.

Como me hizo en el colegio
un chiquitín algo pillo,
creo que no habrá cepillo
de abolengo más egregio.

✡ ✡ ✡

LOS MALOS AMIGOS

Atorra y Vagancia
no van a la Escuela
porque se han juntado
con Juan Sinvergüenza

Atorra se explica:
«trabajan los tontos»
y con Pedro Rata
se dedica al robo.

Vagancia murmura:
«me deleita el juego
aunque mis bolsillos
no tengan ni un peso.»

Miseria y Desdicha
se les presentaron
y Atorra y Vagancia
¡cuán tristes lloraron!

CANTA LA HILANDERA

Telarcito en que me empeño
tejiendo para mi bien:
he arrojado de mi sien,
por estar contigo, al sueño.

Tan bella es la mañanita
y el airecillo tan suave,
que quise imitar al ave
que se afana en su ramita.

Tus trescientos hilos son
trescientas rutas triunfales,
paralelamente iguales,
como la honra y la razón.

Tu peine y tu lanzadera,
hebra a hebra hacen su obra,
con la cual tendrá de sobra
para vivir, tu hilandera.

Telarcito de mi hogar,
telarcito de mi escuela;
mi telarcito que vuela
cuando quiere trabajar.

Esta «echarpe» algún invierno
abrigará mi garganta;
eterna será esta manta
y este paño será eterno.

Hile, hile la hilandera,
oí a un sabio decir,
para que en su porvenir
no la acose la quimera.

Y aquí estoy en mi telar
con cariño trabajando,
pero siempre matizando
mi labor con un cantar.

✡ ✡ ✡

HARAGANERIA

Haraganería,
hija de Pereza,
vive en compañía
de doña Pobreza.

La vi ayer: gemía
llena de tristeza
casi en agonía
tendida en su pieza.

Rastros de vileza
en su cuerpo había,
¡ay! y en su cabeza
mucha fantasía.

Un pan no tenía
en su pobre mesa,
pero se sentía
olor de cerveza.

Llenando su artesa
Robo la asistía...
¡Tal como se empieza
se acaba algún día!

Así irá a la huesa
Haraganería,
y doña Pereza,
le hará compañía.

Juan Manuel Cotta.

Nuestro Programa de Geografía

Conjuntamente con el desarrollo de las clases que exige el programa oficial y que están encerradas, en su totalidad en el nuestro, ya conocido por los lectores, publicaremos otras, tan interesantes como aquéllas, de las que el maestro tiene necesidad de echar mano, porque encierran conocimientos e ideas generales sobre esta madre de todas las asignaturas.

A medida que aparezcan nuestros próximos números trataremos los temas que van a continuación en la sección que hemos dado en llamarle: "Apéndice de la Didáctica."

1.° **El hombre sobre la tierra:** su evolución. — La población del globo: sus razas, sus lenguas, su religión, su grado de civilización.

2.° **La habitación del hombre:** el hombre primitivo y su morada. Grupo de habitaciones: la aldea, el pueblo la ciudad, los campos y las ciudades, la región, el país. La patria.

3.° **La población argentina:** Elementos que la forman: raza prehistórica, raza conquistadora, la nueva raza, el criollo. Los extranjeros. Variaciones de la población argentina. El pueblo argentino actual.

4.° **Floras, faunas y geas. — La vida vegetal:** sus condiciones. Zonas de vegetación. **La vida animal:** sus condiciones. Distribución de las especies. El hombre, la fauna y la flora.

5.° **Condiciones generales de la actividad económica argentina. — La agricultura:** Zonas de cultivo. Ventajas naturales. El hombre aumenta la riqueza natural. Industrias derivadas de la agricultura.

6.° **Los cereales.** — Los cereales en el mundo y en nuestro país. Trigo, maíz, arroz. El lino El progreso agrícola.

7.° **Principales cultivos alimenticios. — Aparte de los cereales:** la papa, la caña de azúcar, la vid, el café, los árboles frutales, las legumbres.

8.° **La ganadería.** — La cría moderna del ganado: la aclimatación y la especialización. Principales regiones ganaderas. Principales especies y razas.

9.° **La minería.** — Combustibles minerales: la hulla, el petróleo. Los minerales útiles: el hierro, el cobre, el zinc. Los minerales preciosos: oro y plata. Materiales de construcción: el granito, la cal, etc. Abonos. Aguas minerales.

10. **Las industrias argentinas.** — Su clasificación: industrias mecánicas, industrias alimenticias, industrias relativas a la construcción de casas y muebles, industrias relativas a las necesidades intelectuales.

11. **Vías de comunicación.** — El comercio y las vías terrestres: caminos, ferrocarriles. El comercio y las vías fluviales y marítimas. Los puertos. La correspondencia. Los cables submarinos. El telégrafo.

12. **Ferrocarriles argentinos.** — Historia. Principales redes ferroviarias. Estado actual. Compañías particulares y compañías del Estado.

13. **El comercio argentino.** — El comercio moderno. Régimen comercial argentino. El comercio exterior: qué exportamos y qué importamos. El comercio interior.

14. **Los puertos argentinos.** — Nuestra marina mercante. Un gran puerto moderno. Buenos Aires, Rosario, Bahía Blanca.

15. **La Argentina en el mundo.** — Cuandos comparativos: extensión, población, industrias y comercio. Relaciones internacionales. Nuestra Constitución. Nuestras leyes.

Para la enseñanza de la composición

Cada uno de los temas de composición que completan nuestro programa de lenguaje será desarrollado de acuerdo con las formas que detallamos a continuación.

El maestro elegirá el que convenga a las necesidades de su clase.

En el primero se sigue un desarrollo fácil de ser observado y practicado por los alumnos, pero se restringe un tanto la libertad en la composición. En el segundo, en cambio, se da amplia satisfacción a las facultades inventivas del niño, aunque guiadas en su aplicación, por la inteligencia experimentada del maestro que al dar el tema con los materiales constructivos del mismo, traza el plan a seguir.

Esta es más adecuada a los grados superiores. Cuando desarrollemos un tema en esta forma no dejaremos de añadir indicaciones que servirán de buena guía a los profesionales.

Así, por ejemplo, si se tratara de una narración, diremos al maestro:

La narración. — Es la exposición oral o escrita de un hecho o un acontecimiento. La acción narrada puede ser real y el narrador haber intervenido en ella, o haberla presenciado o ser simplemente un intérprete de aquellos que han sido testigos. Puede, también, la acción ser supuesta, inventada, irreal. En cualquiera de los dos casos es necesario, para interesar al lector u oyente, darle la visión de la realidad. La primera cualidad de la narración es la de estar conforme con la verdad; el narrador debe, pues, descartar de su relato, real o imaginado, todo aquello que tenga matices de inverosímil.

Los elementos de una narración. — En todo acontecimiento debemos suponer: a) personajes que accionan; b) conocimiento del medio donde accionan.

Los elementos de esta composición son, pues:

1.º **El momento** en que ocurre la acción, la hora y el lugar.

2.º **El cuadro** donde se desarrolla el hecho, con los datos indispensables para caracterizarlo.

3.º **Los personajes:** el o los protagonistas bien determinados.

4.º **Los hechos** agrupados por orden de importancia o cronológicamente.

El plan de una narración. — Generalmente es de rigor el orden cronológico. Sin embargo, el narrador puede no comenzar con el relato de los acontecimientos sino con la presentación del protagonista dándonos a conocer el rasgo característico de su carácter. Luego se describirá la escena donde dicho personaje debe actuar y algún hecho que tenga relación con el que se trata de narrar y que sirva para dar variedad o colorido. Esta primera parte de la narración indispensable para comprender el pequeño drama o acción a desarrollar, se llama, **exposición.**

Después de ella comienza la verdadera acción, dividida en escenas como una verdadera pieza de teatro. La última de estas escenas debe ser el punto culminante del relato. Después del **nudo**, el **desenlace** siempre natural. La **conclusión** es la consecuencia moral que generalmente se puede extraer de estos pequeños dramas.

Las cualidades de una buena narración. — **Todo debe ser verosímil:** la época, el cuadro o escenario, los personajes y los hechos. Los personajes, sobre todo, deben obrar de acuerdo con el carácter que le hemos asignado. Los detalles no deben exagerarse, ni contradecirse.

Todo debe interesar. — Por ello deben evitarse: las largas parrafadas inútiles, los episodios que quebrantan la unidad del relato, el acopio de detalles que impiden llegar a tiempo al nudo de la acción, etc.

Como con todos los temas emplearemos el mismo procedimiento, la tarea del maestro se simplificará grandemente.

Obsérvese el estudio prolijo y acabado que se hace al tratar el tema: **El jardín. — El jardinero,** que va a continuación y se podrá valorar la profunda influencia que el sistema puede ejercer sobre la mente del niño a poco que se insista.

EL JARDIN — EL JARDINERO

Material ilustrativo. — Real: un jardín, o lámina que lo representa. — Esquema de los instrumentos.

Dirigir la observación y la conversación de modo que los alumnos puedan llegar a dar una definición:

Jardín. — Terreno donde se cultivan flores y plantas de adorno; sitio de recreo y solaz.

Jardinero: el que cuida de él. Cultiva flores.

Observación. — Lo que se ve al primer golpe de vista; El conjunto de las plantas (muchas, pocas); las flores (ídem); la extensión del jardín (grande, chico, reducido, extenso, pequeño); el aspecto (bonito, alegre, risueño, encantador).

El detalle. — Lo que formó el jardinero.

Los **canteros** (porción de tierra a la que se da una forma geométrica, regular: círculos, óvalos, cuadrados, triángulos, etc., y donde se cultivan plantas, o se deja crecer el césped). (Explicar cómo forman los canteros los jardineros con estacas y cuerdas).

Almácigos, plantel, vivero, semillero: (pedazo de tierra donde se planta para transplantar.)

Arriates. — Espacios algo levantados del piso a lo largo de las paredes donde se plantan árboles y flores.

Senderos o calles. — Los espacios que quedan entre los canteros o hileras de árboles, para transitar por el jardín; pueden ser de tierra apisonada, de pedregullo, enarenado.

Glorieta. — Sitio cubierto y rodeado de plantas para tomar fresco, estar a la sombra.

Surcos. — Hendidura en la tierra donde se echarán las semillas.

Acequia. — Zanja por donde se conduce el agua.

Invernáculo. — Lugar cubierto y abrigado donde se cultivan plantas delicadas.

Lo que crece en el jardín. — Arboles, arbustos, matas, hierbas, enredaderas, pasto, césped, yuyos, malas hierbas (gramilla, ortiga, cola de caballo, etc.).

Los útiles que emplea el jardinero: las acciones.

La pala (cavar, remover, volver, apartar).

La azada (cavar, romper, arar, roturar).

La hoz (segar).

El rastrillo (rastrear, mullir, ablandar, nivelar).

El pico (romper, picar).

La horquilla (levantar, hacinar).

El almocafre (escarbar).

El escardillo (escardar, limpiar).

El plantador (plantar). **La podadera** (podar). **Las tijeras** (cortar). **El injertador** (injertar). **La regadera** (regar). **La manguera** (regar, rociar). **La carretilla** (transportar).

Otras acciones: escarpar, transplantar, abonar, estercolar, arrancar, desmenuzar, trazar, abrir, delinear.

Los animales que se ven en el jardín. — Pájaros, abejas, mariposas, avispas, hormigas, pulgones, babosas, orugas, sapos, bichos de cesto. (Cuáles son útiles, cuáles son los enemigos que hay que perseguir).

Las acciones. — Las abejas, zumban y liban. Las mariposas, revolotean; las hormigas, devoran; los pulgones, destruyen; las orugas, roen; los sapos, tragan.

Deberes de aplicación. — Descripción de un jadín empleando términos del vocabulario.

Completar frases elípticas con la palabra conveniente tomada del vocabulario. Series de frases; ejemplo: El jardinero traza surcos, abre una zanja, forma los canteros, persigue a las hormigas que destruyen las hojas de las plantas que cultiva en los arriates y canteros. Después de haber regado, enrosca la manguera, etc., etc.

Ejercicios de reflexión. — A qué horas conviene regar el jardín: en qué estación está más hermoso.

He aquí, ahora, otro tema tratado según la segunda forma que dejamos establecida.

El maestro indica el asunto y escribe en el pizarrón, a medida que va haciendo la exposición de los materiales que entrarán en el contenido de la composición, las preguntas que lo sintetizen en sus ideas madres o principales.

TEMA

¿Dónde guardáis los cuadernos en los cuales habéis escrito las primeras letras? Describidlo y describid, también el aspecto de uno de esos cuadernos. ¿Qué recuerdos os revive y qué reflexiones os inspira?

Indicaciones. — El maestro piensa o lee detenidamente el asunto que va a hacer tratar a sus alumnos. Puede dividirlo en varias lecciones, haciéndolo desarrollar completamente de acuerdo con ampliaciones sucesivas. El tema de una composición y el material de la misma, así como su plan y los giros más flexibles y elegantes deben ser acabadamente asimilados por el niño.

Se hace primeramente una composición oral. Se corrigen vicios de dicción y errores de redacción. Se pule y repite la frase hasta que éstas y el plan en toda su unidad queden en el ambiente. Luego a escribir. Si un alumno pregunta tratando de recordar de memoria, se le repite el giro o la frase. No temamos la copia; poco a poco nos haremos exigentes si él mismo no reacciona tratando de componer con entera independencia.

El asunto debe ser tratado así: He aquí que remirando los cajones donde guardo mis útiles de trabajo después de largo período de vacaciones, encuentro un cuadernito de tapa rosa pálido. Lo hojeo sonriendo y lo examino desde la primera página llena de gruesos y mal trazados palotes hasta la última sobre la cual se alinean letras escritas con pulso firme. No tengo necesidad de cerrar los ojos para traer a mi memoria a aquel niñito, hoy casi un hombre, cuyas manos han pasado y repasado, un sin fin de veces, las hojas de este recuerdo. Me parece verlo, sentado bien derecho ante el pupitre de su banco, como le había indicado su querida maestra, crispándose sus dedos sobre la lapicera, torciendo el ángulo de su boca en una ligera mueca, mientras un calor sofocante le subía a la cara, luchar denodadamente contra su mano rebelde, inadecuada. Un profundo suspiro de satisfacción señalaba el término de la tarea y una mirada ansiosa solicitaba la aprobación de la maestra.

Algunas veces, había drama: una espesa gota de tinta caía de la pluma demasiado cargada y venía a aplastarse sobre la hoja blanca del cuaderno. Era una loca desesperación. Ante sus gruesas lágrimas la buena maestra no tenía valor para rezongar. Con unos cuantos golpes de su maravillosa goma, reparaba el desastre.

Querido cuadernito!, te guardaré piadosamente, como un recuerdo de mi infancia y de mi primera y bien amada maestra.

LECTURA. — LENGUAJE

Lectura. — Es interesante y útil usar durante estos últimos días el libro de texto correspondiente al grado inmediato superior y leerles primero y hacer leer desniños las comenten, las expliquen y las resuman. Así pues, algunas de sus mejores lecturas para que los tendrán la impresión clara del progreso efectuado en esta asignatura a través del curso escolar. Por otra parte, el maestro podrá de esta manera formular con mayor seguridad y exactitud el concepto final que le merecen sus alumnos, por cuanto la capacidad interpretativa de los mismos se pondrá de manifiesto al hacer el comentario de lecturas que por primera vez se ponen ante su vista. Recordemos, para dar a este ejercicio todo el valor que tiene, que la mayor parte de nuestros educandos conocen, a esta altura del curso, casi de memoria las lecturas del texto que han empleado durante siete u ocho meses de clase.

Lenguaje. — Síganse empleando los ejercicios que hemos expuesto en números anteriores para la asimilación de términos nuevos, maneras de decir y giros poco conocidos.

Una carta. Indíquese cuáles son las partes constantes: fecha, lugar, nombre de la persona a quien se envía, etc. Pocos detalles. Exíjase que se entre, sin preámbulos, al tema de la carta. Que nadie use las requetesabidas y mal empleadas normas de: Te escribo estas pocas líneas; tomo la pluma en la mano, etc. Tres o cuatro sencillos pensamientos, pero que expresen con claridad el objeto de la carta.

ESCRITURA. — Método ADOLFO HERRERA

EJERCICIO Núm. 10. — Una elipse de terminación ascendente.



Debe construirse con un ligero movimiento envolvente de la mano.



Esta segunda parte completa el ejercicio, y representa la primera del anterior, núm. 9, y el todo constituyo el trazo radical de trece letras del abecedario mayúsculo compuesto, de este método.

APÉNDICE A LA DIDÁCTICA

NOTAS CIENTÍFICAS

Simbiosis

La ciencia biológica, ha adoptado la palabra biosenosis, para definir la dependencia que existe entre la vida de dos o más seres organizados. Como regla general, los organismos son sumamente egoístas, en lo que se refiere a la conservación de su existencia, pero en algunos, ese mismo egoísmo, los ha llevado a unirse con otros, llevando un género de vida del que resultan mutuos beenficios.

Con anterioridad a la publicación de los trabajos de Van Beneden, eminente zoólogo, se creía, que cuando dos seres distintos se hallaban asociados, era en forma parasitaria, nutriéndose uno a expensas del otro; pero dicho sabio, probó que eran posibles otras relaciones de las ya indicadas, y que no debía confundirse en la misma categoría a los parásitos, con los que sólo se limitaban a tomar una pequeña parte de los alimentos, máxime cuando esta asociación era voluntaria, desde que hallaban en ella, como dije, mutuas ventajas.

Hay, pues, mutualismo en los animales y en las plantas, y decimos que existe la simbiosis, cuando la pérdida de uno de los individuos que viven en comunidad, acarrea serios perjuicios al otro.

Los líquenes constituyen el caso más típico de simbiosis entre dos vegetales. Un líquen no es sino la asociación de un alga con un hongo. Este no tiene clorófila y se halla imposibilitado, en consecuencia, de realizar la síntesis orgánica; debe, pues, alimentarse de substancias ya organizadas, y estas substancias se las proporciona el alga. Pero el beneficio que ésta obtiene es insignificante, en comparación del que presta, pues no recibe del hongo sino una protección, ocultándose entre ellos. En los animales, las relaciones simbióticas son más frecuentes; citaré el del cocodrilo y un avecilla llamada: Pluvianes.

Entre los dientes de aquél, ponen sus larvas una cantidad de dípteros y pequeños vermes. Cuando estas larvas se desarrollan, producen al cocodrilo tales dolores que ¡le arrancan lágrimas! El Pluviares se desliza dentro de la boca y le saca las larvas; nunca se ha dado el caso de que el cocodrilo se lo haya comido, pero a este respecto debemos ser muy parcos y creer, que si no lo ha hecho es porque no ha podido, debido a la ligereza del pájaro.

Otra asociación es la del tiburón con el Naucrates. Este último es pequeño y se lo puede observar delante del tiburón, el que debido a la posición de sus ojos es casi ciego; pero el pequeño piloto lo dirige hacia los lugares donde es abundante el alimento, y recibe, en cambio de este servicio, una especial protección, pues la proximidad del terrible carnicero aleja a los peces que lo pueden atacar.

Recorriendo nuestros campos, habremos observado quizás, alguna lechuza colocada en el borde de la cueva de una vizcacha. Dentro tiene sus huevos o pollos, y no es que haya desalojado a su propietaria, sino que ésta le ha permitido, a pesar de ser un inquilino muy sucio, instalarse allí, con el fin de ser avisada cuando se aproxima algún peligro.

Un caso de simbiosis más íntima entre dos animales, es el de un cangrejo llamado Bernardo el Ermitaño o Paguro y una actínea. El Paguro tiene el abdomen voluminoso y delicado, por lo tanto fácil de atacar; por eso se guarece en la casa de los caracoles, que se procura desalojarlo a su legítimo ocupante o a otro Paguro más afortunado. Sobre este caracol se establece las actinias, ya una sola o una colonia, de manera que ocultan o disimulan la presencia de aquél, a fin de que las presas no se ahuyenten y se pongan al alcance de las potentes tenazas. El beneficio que saca la actinia es el de poder alimentarse con los restos que el Paguro le proporciona. De que esta asociación es consciente, nos lo dice el siguiente hecho: cuando el Paguro crece, y con él su abdómen llega un momento en que no cabe en el caracol y busca entonces otro más amplio.

Una vez conquistada su morada, parece que no habrá de seguirle su compañero, al que nada impone la necesidad de cambiar de concha, pero el Paguro hace tales esfuerzos para que cambie, que al fin aunque parezca extraño, logra convencerle; para ello pone tocándose las dos conchas, con su pinza levanta el borde del disco basal de la actinia, y así ésta sigue a su compañero en su cambio de domicilio.

Si en un estanque a varios crustáceos se los despoja de sus respectivas actinias, van de inmediato en su busca y se ha observado que cada actinia se fija luego sobre su verdadero compañero.

Para que esta asociación sea aún más extraña, viene generalmente a aumentarla un nuevo compañero. En las últimas vueltas de la concha, vive generalmente un gusano que se alimenta de las deyecciones del Paguro y recibe en cambio hospitalidad. También es digno de mencionarse un grupo de gusanos del género Histriobdella, que se encuentran generalmente entre los huevos que las hembras de ciertos crustáceos llevan debajo de la cola. No se alimentan ni de los huevos ni de los embriones vivos, sino que consumen los óvulos o embriones muertos, que por estar tan cerca de los demás podrían provocar su descomposición. De este modo tienen vivienda y comida gratis y su huésped salva, en cambio, a su progenie de muchos riesgos.

El caso de las hormigas mirmecófilas (mirmeco-hormiga, fila-hoja), se distingue de los citados, en que la simbiosis, esta vez, existe entre un animal y un vegetal. Estas hormigas viven en las cavidades del tronco de una planta muy parecida a la higuera, llamada secropia. Estas son con frecuencia atacadas por otras hormigas de género Atla; cuando se produce la invasión, las hormigas de la planta salen a defenderla y casi siempre resultan vencedoras. En pago de esta ayuda, la Secropia produce en las axilas de las hojas una substancia albuminoidea de la cual aquellas se alimentan.

ALFA.

En nuestro número anterior, publicamos en esta página, un trabajo titulado equivocadamente "La Quinina", cuando en verdad el título debía ser "La Quina", puesto que la quinina es sólo un alcaloide que se extrae de la corteza del árbol de que hablábamos.

NOTAS AL CASTELLANO EN LA ARGENTINA

Por R. Monner Sans.

Balde (Es de). — Frase familiar, de regular uso aquí, y que equivale a **es inútil.**

En buen castellano tenemos el modo adverbial **en balde**, y en lo antiguo usóse la frase "estar de balde".

Si Covarrubias no nos participara que **balda** es, según algunos, nombre toscano que equivale a ociosidad, nos quedaríamos sin comprender los siguientes versos del romancero en "La niñas guardadas":

Escucháis consejos
de dueñas baldías.

Los clásicos, que acostumbran hilar delgado en asuntos de lenguaje, establecían cierta diferencia entre **de balde** y **en balde.**

Véase si no.

Un poeta anónimo dice hablando del divino Herrera:

Estos hacen que valga tan de balde
el militar de las rimas y sonetos
que el divino Herrera escribe en balde.

Nuestro **de balde** debiera ser casi siempre **en balde**, pues lo usamos en el mismo sentido que lo empleó Baltasar del Alcázar en la siguiente redondilla:

Has de saber que un francés
pasó vendiendo calderas;
estáme atenta, no quieras
que lo cuente en balde, Inés.

Balero. — En castellano, **boliche.**

Diríase el que inventó el vocablo. En este juguete hay una bola, luego podría llamarse bolero; mas como confundiríamos el juego con un baile, con trocar la bola en bala, estamos al cabo de la calle. Y nació **balero**, por ignorar que el juguete es antiguo y que ya tenía en español el nombre apuntado.

Banalidad. — Por vulgaridad, perogrullada.

De banal, dice Mújica: "se recomienda especialmente el vocablo a los malos traductores del francés"; y antes que él ya censuró el vocablo el eximio Baralt.

Rivodó, siempre atento con los extranjeros, entiende que se debieran abrir las puertas del Diccionario a **banal** y **banalidad**, vocablos equivalentes a **trivial** y **trivialidad.**

Dificilillo es que los hablistas se avengan a desechar lo propio para vestirse en prendería.

Bañadera. — Nos hallamos en presencia de un vocablo que no encuentro registrado en ninguno de los Diccionarios de americanismos que a la vista tengo, lo que asegura mis sospechas de que sea la palabra genuinamente argentina.

¿Es necesaria? ¿Es lógica su formación?

Contestando a la segunda pregunta, quedará contestada la primera.

El primitivo es **baño**; de él nació **bañadera.**

La terminación **ero-a** denota profesión, oficio, etc.: **cocinero, joyero**, etc.; indica también idea de localidad y de lugar donde se junta o guarda alguna cosa. Así de **grano, granero**; de **brasa, brasero**; de **sal, salero**; de **tinta, tintero**; de **baño, bañero**; palabra esta última que el uso quiso hacer femenina cuando se refiere a la pila que sirve para contener o recibir el agua necesaria para bañarse el cuerpo o parte de él, a fin de distinguirla de la variación substantiva **bañero**, que indica no sólo el dueño del baño, sino la persona que cuida de los baños; así como **bañera** será a la vez, la mujer del **bañero.**

Si **lavadero** es lugar donde se lava, bañadero sería el sitio donde se bañase la gente; pero como este último vocablo sólo se emplea para designar el paraje donde se bañan los animales, nadie emplea esa palabra para indicar los establecimientos balnearios. Sería ciertamente depresivo para los humanos esto de bañarse en común como los animales; y aún cuando haya algo de mezcla, un tanto velada por elegantes trajes y las olas del mar, siempre, no usando un vocablo que para los irracionales se emplea, no nos igualamos a ellos. Diremos, pues: **caldas**, si son las aguas medicinales y calientes; **termas**, como los antiguos romanos si son lugares cerrados donde haya varias pilas, y **balnearios**, si se levantan a orillas del mar. Si bien la Academia tiranizada por el uso quiere que esta última voz signifique lo "perteneciente o relativo a baños públicos, especialmente medicinales".

De lo dicho se deduce que debemos decir **bañera** y no bañadera, holgando, por consiguiente, la intercalación de las letras **ad**, que ni la eufonía, ni la etimología, ni la epéntesis autorizan.

Escrito cuanto antecede, hallo por primera vez empleada la palabra por una escritora española de bien adquirida fama, doña Emilia Pardo Bazán, **Por la Europa católica**, página 145. ¿Se le pegaría el vocablo leyendo autores argentinos?

Batifondo. — Así lo oí, suponiendo que sea una síncopa de **batifondio**, voz lunfarda que registra en su **Diccionario lunfardo español** del erudito doctor Dellepiane.

Equivale a barullo, desorden, gresca.

Esta palabra, su hermana batuque y algunas más de la gente de baja estofa que han logrado el no esperado honor de ser recogidas, primero por los compadritos y luego por gentes medianamente cultas, irán indudablemente arrumbándose así que la general cultura se eleve.

Mientras tal olvido llega, conviene rechazar estos vocablos para no contribuir a ennoblecer el lenguaje rufianesco.

Batirse en duelo. — Leo: "A pesar de que la noticia circuló por todas partes, la policía no pudo impedir que **se batieran en duelo**..."

¿**Batirse en duelo?** Analicemos con calma. Batir, como activo, significa, entre otras cosas que no vienen al caso, "golpear, arruinar, asolar, derrotar al enemigo"; y como recíproco "combatir, pelear".

"Duelo". Combate o pelea entre dos.

Luego **batirse en duelo** equivale a "**combatir en combate**", lo que como se nota no puede ser.

Y todo por no hablar en castellano. Pues con decir "riñeron en desafío", no poníamos albarda sobre albarda, ni nos apartábamos de lo correcto.

Baralt sacó el verbo a la vergüenza diciendo con admirable gracejo: "Se bate un líquido, se baten los huevos, se bate el papel, etc.; sólo las personas, por privilegio especial, no se baten: éstos riñen, pelean, contienden, se sacuden el polvo, andan a lanzadas, estocadas o pistoletazos, y si son rabaneras se arañan y se desgreñan".

Programa Analítico y Ejercicios para el Enriquecimiento del Vocabulario

Por Jorge Guasch Leguizamón

SEGUNDO GRADO: SEGUNDO TERMINO

(Continuación)

PROGRAMA

IV

Nombres de cosas, de los que las venden y de la tienda o paraje en que se venden, como: **verdura, verdulero, verdulería; leche, lechero, lechería,** etc. (Ejercicios XVI y XVII).

V

Nombres de cosas, de los que las fabrican o venden y del sitio en que se fabrican o venden, como: **chocolate, chocolatero, chocolatería; jabón, jabonero, jabonería,** etc. (Ejercicios XVIII, XIX, XX, XXI, XXII, XXIII, XXIV, XXV, XXVI, XXVII, XXVIII y XXIX).

VI

Nombres especiales con que designamos a los vendedores de verduras, frutas y animales según la especie particular que vendan, como: **rabanero, naranjero, cangrejero,** etc. (Ejercicios XXX, XXXI y XXXII).

EJERCICIOS

Nombres de cosas, de los que las venden y de la tienda o puesto en que se venden.

EJERCICIO XVI

I. Fruta — Frutero — Frutería.
II. Pescado — Pescadero — Pescadería.
III. Verdura — Verdulero — Verdulería.
IV. Carne — Carnicero — Carnicería.

EJERCICIO XVII

I. Leche — Lechero — Lechería.
II. Huevo — Huevero — Huevería.
III. Pollo — Pollero — Pollería.
IV. Carbón — Carbonero — Carbonería.

Nombres de cosas, de los que las fabrican o venden y del lugar en que se fabrican o venden.

EJERCICIO XVIII

I. Cerveza — Cervecero — Cervecería.
II. Aloja — Alojero — Alojería.
III. Horchata — Horchatero — Horchatería.
IV. Aceite — Aceitero — Aceitería.

EJERCICIO XIX

I. Pan — Panadero — Panadería.
II. Queso — Quesero — Quesería.
III. Chocolate — Chocolatero — Chocolatería.
IV. Pastel — Pastelero — Pastelería.

EJERCICIO XX

I. Sombrero — Sombrerero — Sombrerería.
II. Gorra — Gorrero — Gorrería.
III. Bonete — Bonetero — Bonetería.
IV. Camisa — Camisero — Camisería.

EJERCICIO XXI

I. Zapato — Zapatero — Zapatería.
II. Botín — Botinero — Botinería.
III. Borceguí — Borceguinero — Borceguinería.
IV. Alpargata — Alpargatero — Alpargatería.

EJERCICIO XXII

I. Guante — Guantero — Guantería.
II. Ropa — Ropero — Ropería.
III. Peine — Peinero — Peinería.
IV. Abanico — Abaniquero — Abaniquería.

EJERCICIO XXIII

I. Agujeta — Agujetero — Agujetería.
II. Espejo — Espejero — Espejería.
III. Paraguas — Paragüero — Paragüería.
IV. Cigarro — Cigarrero — Cigarrería.

EJERCICIO XXIV

I. Reloj — Relojero — Relojería.
II. Joya — Joyero — Joyería.
III. Arma — Armero — Armería.
IV. Cuchillo — Cuchillero — Cuchillería.

EJERCICIO XXV

I. Tonel — Tonelero — Tonelería.
II. Barril — Barrilero — Barrilería.
III. Cuba — Cubero — Cubería.
IV. Bota — Botero — Botería.

EJERCICIO XXVI

I. Olla — Ollero — Ollería.
II. Odre — Odrero — Odrería.
III. Caldera — Calderero — Calderería.
IV. Cacharro — Cacharrero — Cacharrería.

EJERCICIO XXVII

I. Bolsa — Bolsero — Bolsería.
II. Cesta — Cestero — Cestería.
III. Pellejo — Pellejero — Pellejería.
IV. Cordón — Cordonero — Cordonería.

EJERCICIO XXVIII

I. Guitarra — Guitarrero — Guitarrería.
II. Lámpara — Lamparero — Lamparería.
III. Quincalla — Quincallero — Quincallería.
IV. Tapiz — Tapicero — Tapicería.

EJERCICIO XXIX

I. Albarda — Albardero — Albardería.
II. Correa — Correero — Correería.
III. Cordel — Cordelero — Cordelería.
IV. Tapón — Taponero — Taponería.

Nombres especiales con que designamos a los vendedores de verduras, frutas y animales según la especie particular que vendan.

EJERCICIO XXX

I. Rábano — Rabanero.
II. Ajo — Ajero.
III. Cebolla — Cebollero.
IV. Calabaza — Calabacero.

EJERCICIO XXXI

I. Lechuga — Lechuguero.
II. Naranjo — Naranjero.
III. Lima — Limero.
IV. Limón — Limonero.

EJERCICIO XXXII

I. Castaña — Castañero.
II. Cangrejo — Cangrejero.
III. Sardina — Sardinero.
IV. Pájaro — Pajarero.



HORAS SERENAS



Si desedis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud — *Rousseau*.

Páginas olvidadas

SAN MARTIN

La destitución del patrono

Es curioso el siguiente documento que se refiere a un decreto de don Juan Manuel de Rozas, destituyendo al patrono de Buenos Aires, San Martín de Tours.

Dice así:

«Viva la santa Confederación Argentina, mueran los salvajes unitarios!

Buenos Aires, 31 de julio de 1839, año 30 de la libertad, 24 de la independencia y 15 de la confederación argentina.

El gobierno, considerando, 1.º. Que esta ciudad puesta desde su fundación bajo la protección de un francés, San Martín, natural de Tours, no ha sabido hasta la fecha librar a esta ciudad de las fiebres periódicas, escarlatinas, ni de las secas y epidemias continuas, que en diferentes épocas han arruinado nuestra campaña, nuestras cosechas y nuestros ganados, ni las extraordinarias crecientes de nuestro río que destruyen casi anualmente una cantidad de obras y monumentos de la ciudad que se encuentran sobre la costa; en fin, que la viruela acaba de desaparecer a causa del descubrimiento de la vacuna, sin que el patrono por su parte haya jamás hecho el menor esfuerzo para librarnos de esta terrible calamidad; que para combatir las invasiones de los indios en la frontera, para sostener las guerras civiles y extranjeras que nos han sobrevenido, hemos tenido que recurrir en el primer caso a la Santa Virgen de Luján, en el segundo a la Virgen del Rosario y la Merced y a Santa Clara Virgen, también, con cuyo único consuelo hemos podido triunfar, mientras que nuestro patrono, el francés, permanecía indiferente en el cielo sin ayudarnos en lo más mínimo como era su deber.

2.º Que nos abandona hoy que nos vemos atacados por enemigos todos fuertes y potentes, en este momento que su protección como militar sería necesaria, y que debería hacer a un lado toda cuestión de patriotismo cuando por el contrario hace uso de una manifiesta parcialidad dando lugar a que San Ignacio de Loyola, con su heroísmo caballeresco, que lo caracterizaba cuando vivía en este mundo, impulsado únicamente por su afección por esta tierra, a cuya población y conquista ha ayudado y donde sus hijos han venido más tarde a fundar «misiones» por su orden, y con la esperanza de restablecerla inmediatamente, vino durante seis meses, y en diferentes ocasiones a defendernos, ayudándonos de acuerdo con la Virgen del Rosario a destruir un ejército inglés de 11.000 hombres el 5 de julio de 1807, y obligando a la escuadra francesa a abandonar el injusto bloqueo que sufrimos, como lo hizo el año pasado, el 31 del mes de julio, aniversario de su ascensión a los cielos.

3.º Que es deber del gobierno, al que ha sido confiada la omnipotencia del pueblo y en virtud del tutelaje que se ha reservado sobre todas las iglesias de la república, a fin de conseguir esas ventajosas reclamaciones y restablecer todas las cosas sagradas, profanas, civiles y religiosas en beneficio del pueblo, purificando la administración de varios servidores extranjeros unitarios, vivos o muertos y compensando los buenos servicios de la santa causa de la Federación.

4.º Que los servicios prestados por esa orden el año pasado y los que (lo esperamos) nos prestará actualmente el célebre militar San Ignacio de Loyola, son tantos más meritorios cuanto han sido voluntarios haciendo más nobles los que ha prestado su ilustre hermano don José M. de Loyola en la conquista del Paraguay, y que a más de todos estos méritos y servicios se halla hoy establecido, naturalalizado en la república, con casa y familia, cualidades que no poese el patrono extranjero que hemos tenido hasta ahora.

5.º En vista de los motivos expuestos, venimos en decretar y decretamos:

Artículo 1.º. El francés unitario San Martín de Tours, que ha sido hasta hoy el patrón de esta ciudad, habiendo perdido la confianza del pueblo y del gobierno, abandonado por sus compatriotas, por el traidor Rivera y demás salvajes unitarios, es destituído para siempre del empleo de patrón de Buenos Aires, medida que creemos conveniente para la seguridad pública y para el triunfo de nuestros derechos en la santa causa de la confederación.

2.º Atenta la antigüedad de los servicios prestados por San Ignacio de Loyola, venimos en acordarle una pensión de velas de cerea de una libra y una misa cantada que se celebrará en su altar el día de su fiesta, que se celebrará en la Catedral.

3.º El ciudadano naturalizado San Ignacio de Loyola, queda nombrado patrón de esta ciudad con la graduación y honores de brigadier general de la república, debiendo usar la divisa federal.

4.º Todos sus hijos usarán desde ahora la misma divisa y gozarán perpetuamente de la pensión de seis mil pesos mensuales.

5.º El Excmo. Santo Patrón tendrá tolos los años en la Catedral, las 40 horas con plática, como gozaba su predecesor, sin perjuicio de lo designado para el día de la fiesta.

6.º Habrá todos los años iluminación pública, fuegos artificiales, carreras de sortija y asado con cuero en la plaza pública, desde su casa hasta la Catedral, acompañamiento de corporaciones de africanas que bailarán sus danzas nacionales.

7.º Su instalación tendrá lugar el 10 del año próximo, en la iglesia Catedral, con asistencia del gobierno, representado por el ministro de Relaciones Exteriores y por todas las corporaciones civiles y militares, bajo el siguiente ceremonial:

La víspera y el día señalado, todo el ejército estará formado en parada desde el establecimiento general de

los jesuítas hasta la Catedral, bajo las órdenes del inspector de armas.

Los reverendos padres jesuítas conducirán la víspera, la imagen del Excmo. señor Patrón Federal, en procesión solemne desde su casa hasta la Catedral, acompañado del Rvmo. señor obispo diocesano, del capítulo y del clero de las iglesias, de todas las comunidades religiosas, de los niños, de las escuelas, acompañados de sus maestros y de la Cofradía Africana de San Benito de Palermo.

Cuatro generales sostendrán el palio sagrado, las tropas en parada presentarán las armas y harán una descarga general al momento que el Excmo. Patrón entrase en su nuevo templo.

La fortaleza y el buque almirante harán igualmente un saludo de artillería con los cañones cargados solamente con pólvora.

Mi primer ayudante de campo irá igualmente delante del palio sagrado, montando un caballo ensillado al estilo del país, adornado de punzó y teniendo el bastón de brigadier para el Santo Patrón y también una caja incrustada de oro, dentro de la cual se hallará el presente decreto, que se depositará a los pies del Santo, así que éste haya llegado al Bautisterio; uno de mis oficiales superiores en representación del ministerio del gobierno, recitará una arenga aprendida de memoria en el momento de entregarle el bastón de brigadier. — *Juan Manuel de Rozas.*

* * *

El traje lila

Por J. Herrera y Reissig.

Decíale muy a menudo:

—¿Me amas, es cierto, dí?

—Te adoro, Laura querida — contestábale suspirando, y recogía amorosamente aquella dulce cabeza de hada, posándole besos mudos, insistentes, llenos de mimo.

En las tardes taciturnas, bajo la triste sugestión de un cielo amarillo, sentábanse sobre la hierba junto al pequeño lago del parque, y la inmóvil pesadumbre de los pinos, recortados en el horizonte, allá a lo lejos, llenábalos de inercia, de una vaga pereza fúnebre. Interrumpiendo un largo mutismo se inclinaba ella, gorjeándole:

—¿Me amas, es cierto, dí?

—Te adoro, Laura querida.

Y ya de vuelta al castillo, en el ambiente embalsamado de los jardines moribundos, el idilio se deshojaba en besos mudos, insistentes, llenos de mimo.

Oh, nadie se la parecía, nadie era tan hermosa, con excepción de una hermana — pensaba Carlos — ante la cual antes de adorar a Laura, vaciló un momento, hasta que una glorieta muda y un traje lila con encajes negros le decidieron por la pobre tísica, que mucho antes del primer beso le gorjeara: "¿Me amas, es cierto, dí...?"

¡Oh, sí, la amaba! ¡Cómo hubiera podido pasarse sin esos ojos ebrios de noche, ojos de cisterna en que sus asiáticas melancolías bebieron de lo infinito, hasta inmergirse en el Gran Todo, que es Todo Amor...! Y esos labios de escarlata místico, dueños del beso sin fondo, con erudiciones pitagóricas inmateriales. ¡Ah! ¡Cómo no amarla, cómo no adorarla, si sabía callar tan bien!... Y luego, ¡aquella glorieta, y el traje lila con encajes negros!

Era, además, una santa. Y nadie, fuera de Violeta, se la parecía.

Rezaba muy a menudo, sin dejar por eso de comer... Violeta, su hermana única, jamás los acompañó en los paseos crepusculares hasta el cercano lago del parque, por no pasar junto a la glorieta y ver a Laura con su traje lila, diciendo a Carlos: — ¿M amas, es cierto, dí?... Violeta siempre lloraba acariciando a Olímpica, su gata de miradas parecidas a las de Carlos. Era Violeta por demás huraña, muda y sombría, con sus tristes ojos de violeta.

A pesar de quererla mucho, no podía ver feliz a Laura, la cual le robara a Carlos, con un simple traje lila con encajes negros, bajo la marquesina de una glorieta. Sus celos eran lilas. Cierta vez díjole al cura: "Padre Bernardo, tengo un gran pecado mortal". Y echóse a llorar diciendo: "Adoro a un esposo ajeno, al esposo de una hermana mía... pero no me dé, padre, la penitencia de ir a la glorieta".

—¿Me amas, es cierto, dí?

—Te adoro mucho, mi amor.

Y Laura, lentamente, con una vaga pereza fúnebre, pasábase el pañuelo por sus labios de escarlata místico, dueños del beso sin fondo, y a cada golpe de tos, su pañuelo constelado de estrellas rojas, era cogido por Carlos, quien uniera sus lágrimas indiscretas a la preciosa sangre de la víctima. Luego, besábalo en silencio, murmurando: "¡Laura!"

Los paseos no eran tan frecuentes. Dejaron de ir al lago. Llegó el otoño. Zumbaba el viento. Y Olímpica, cuyas miradas se parecían cada vez más a las del pobre Carlos, ganó la estufa. Todo agonizaba. La muerte sacudía su gran ala lívida en los ventanales del castillo. Una enorme luna espectral muequeó en el horizonte su augurio fúnebre, y el esqueleto de la glorieta llamaba a Laura...

Laura se moría. Las horas eran eternas. Su cabeza de oro sonámbulo pesaba como una montaña sobre el hombro de aquél mártir mudo.

¡Infeliz! Ya nadie la preguntaría, excepto la glorieta: "¿Me amas, es cierto, dí...?" Y el traje lila, arrumbado en un rincón del ropero, se ajaría de vejez precoz al verse sin su dueña, la que supo callar tan bien... y era además una santa.

—¿Me amas, es cierto, dí? — exclamó por última vez Laura, estrechando a Carlos contra su seno.

—Te adoro infinitamente, te adoro, Laura querida.

Y ambos murieron, uno más que el otro, en un beso mudo, tenebroso, eterno...

II

Violeta cumplía su penitencia en la glorieta, llorando amargamente, y acompañada de Olímpica, cuando llegó Carlos tambaleándose, con la expresión de un idiota. No pudo hablar. Al ver a su cuñada con el traje lila con encajes negros, se derrumbó sordamente, agitándose breves instantes, y traspasando el silencio con gruñidos de epilepsia. ¡Había visto a Laura!...

Durante mucho tiempo anduvo Carlos como un loco, con obsesiones de suicidio, paseándose por los jardines, meditabundo y sin atreverse a llegar al lago por miedo de que Laura se le apareciese como en la glorieta... No tenía más sed que la de devorar sus lágrimas entre el pañuelo que la pobre muerta dejara con besos de sangre, de su sangre, de aquella sangre preciosa.

—¡Laura! ¡Laura! — repetía. — ¿Que si te adoro, dices? ¡Oh, sí, te adoro, te adoro mucho!

Y lloraba con más fuerza, siempre lloraba. Observó una vez que Violeta besaba al gato en los ojos, diciendo: — "Carlos: ¡Cuánto te amo! ¡Cuánto he sufrido!" Indignóse en un principio, viendo que no era por Laura por quien Violeta lloraba... Mas, otra vez, mirando a Violeta notó que la tristeza de ésta mitigaba la suya propia. Violeta era casi Laura. Le faltaba el nombre y apenas el traje lila con encajes negros, bajo la marquesina de la glorieta.

Llegó octubre. La infeliz adoraba a Carlos, y seguía por tanto haciendo penitencia... Sentir los mismos celos, celos siempre lilas.

Una tarde de primavera, ciñóse, aunque llorando mucho, el traje lila con encajes negros y apareciéndose a Carlos, éste la dijo:

—Violeta, ¿quieres reemplazarla? Nuestros temores son hermanos... Estando juntos no tendremos miedo.

Ella guardaba silencio, ebria de un goce tenebroso y frío. Carlos cogióla de una mano, la estrechó luego, púsola el anillo y un beso largo, diciendo: "Sea".

Al poco tiempo se efectuó la boda. Al abrazarlos el padre Bernardo díjoles: "Laura os bendice!".

Violeta era casi Laura, con el traje lila de encajes negros en la glorieta primaveral. No obstante adorar a Carlos, seguía siempre llorando. Tenía celos de Laura, celos lilas, celos de luto. Un día le dijo:

—Carlos, ¿es cierto que la amabas mucho?

—¡Mucho! — contestóle Carlos.

Desde ese día Violeta vagaba huraña, muda siempre, con sus tristes ojos de violeta, acompañada de Olímpica. Guardó para siempre el traje lila; destruyó la pobre glorieta. Carlos iba comprendiendo y desde entonces nunca habló de Laura...

Prodigaba a cada instante besos a Violeta, viéndola sufrir (bajo sus pestañas siempre abatidas) y sin que sus halagos remediasen nada. A los celos lilas, agregóse un nuevo martirio: un concentrado remordimiento por el mal hecho a Laura en vida, y, lo que es grave, después de muerta. Su delgadez era mucha. De tanto pensar en el traje lila sus ojeras se pusieron lilas. Y Olímpica las contemplaba con los tristes ojos de Carlos.

Una tarde lloró más que nunca: una tarde mustia de otoño, aniversario inquietante de la muerte de su dulce hermana. El cielo estaba mortalmente lila en el fondo, allá a lo lejos, mirando para la glorieta. Halló en el jardín a Carlos sentado sobre la hierba en el sitio en que, en la glorieta, fuera feliz en un tiempo. Reposó su frente junto a la del joven, quien invadido por una extraña melancolía, soñaba con Laura, mirando al cielo como distraído, con su pobre cara de idiota. Luego de un largo silencio, díjole Violeta:

—¿Me amas, es cierto, dí?

—"Te adoro, Laura querida, eternamente te adoraré".

Sin que Carlos se diese cuenta, con su pobre cara de idiota, soñando en Laura, mirando al cielo, ella alejóse llorando, llorando fatigosamente, meciéndose la cabellera, con sollozos interminables. Bien lo veía. Carlos amaba a Laura. Corrió a encerrarse en su pieza. Y arrodillándose, bajo las lágrimas, besó un retrato de Laura, la cual sonrióle sin rencor alguno. Púsose en pie, ya serena, iluminada por un extraño goce:

—¡Me ha perdonado! — se dijo.

Luego vestida con el traje lila de encajes negros, volvió donde estaba Carlos, el cual lloraba sobre el pañuelo en que la pobre muerta dejara en besos su sangre, aquella su sangre preciosa.

Idéntica a su hermana, tenía la misma cabeza, la misma taciturnidad, las mismas manos siempre cruzadas, manos imploradoras, hechas para el perdón y para la súplica, los mismos labios de escarlata místico, dueños del beso sin fondo... Y era además una santa...

Aproximóse suavemente, y dejando desmayar un beso, díjole:

—¡Carlos! voy a pedirte una cosa.

—¿Qué es lo que quieres Violeta? — interrumpióle Carlos, con la voz ahuecada por el mucho llanto:

—Quiero... quiero... que desde hoy me llames Laura.

Triunfo de Sol

Por **Manuel Machado.**

Todo se ve. Hasta el vello que cubre la corteza de los árboles. Las hojas transparentaban su tejido.

La línea lejana del horizonte arde en un vapor de polvo. Las montañas se recortan negras sobre el cielo y el verde de la explanada está inundado de luz. El río — oro y plata — como una serpiente de metal, va lento bajo el sol implacable. No hay vaguedades ni misterios, se ve todo; y las sombras son recortadas y negrísimas y del mismo tamaño de los objetos, como incrustaciones o maqueados. El paisaje parece elevado a un éxtasis que dura horas enteras. La luz es brutal, indiscreta. Las plantas flacidecen al beso cínico del sol; por las cortezas de los árboles rueda la resina brillante como una lágrima por la mejilla arrugada de un viejo endurecido...

Es la tristeza infinita... La poesía no ha venido aún.

Los beneficios de la Luna

Por **Carlos Baudelaire.**

La Luna, que es el mismo capricho, miró por la ventana mientras dormías en tu cuna, y se dijo: "Esta niña me gusta". Y descendió muellemente su escalera de nubes y pasó sin ruido a través de los cristales. Luego se extendió sobre ti con la ternura suave de una madre, y depositó sobre tu rostro sus colores. Tus pupilas han quedado verdes, y tus mejillas extraordinariamente pálidas. Por contemplar a esta visitante tus ojos se han ensanchado tan singularmente; y con tanta dulzura te apretó la garganta que conservaste para siempre el deseo de llorar.

Mientras tanto, en la expansión de su alegría, la Luna llenaba toda la estancia como una atmósfera fosfórica, como un veneno luminoso; y toda esta luz viva pensaba y decía: "Tú sufrirás eternamente la influencia de mi beso. Tú serás bella a mi manera. Tú amarás lo que yo amo y me ama: el agua, las nubes, el silencio y la noche; el mar inmenso y verde; el agua informe y multiforme; el lugar en que no estés; el amante que no conozcas; las flores monstruosas; los perfumes que hacen delirar; los gatos que se extasían sobre los pianos y gimen como las mujeres, con una voz ronca y dulce.

"Y serás amada por mis amantes, cortejada por mis cortesanos. Serás la reina de los hombres de ojos verdes cuya garganta apreté también en mis caricias nocturnas; de los que aman el mar, el mar inmenso, tu-

multuoso y verde, el agua informe y multiforme, el lugar en que no están, a la mujer que no conocem, las flores siniestras que semejan incensarios de una región desconocida, los perfumes que turban la voluntad, y los animales salvajes y voluptuosos que son los emblemas de su locura.''

Y por esto, maldita niña mimada, estoy ahora echado a tus pies, buscando en toda tu persona el reflejo de la temible Divinidad, de la fatídica madrina, de la nodriza emponzoñadora, de todos los lunáticos.

♣ ♣ ♣

EL ACEITERO

Por Eugenio de Castro.

''Para conseguir recursos que le permitieran viajar por el Egipto, Platón se hizo vendedor de aceite.''

PLUTARCO.

I

Sorís era escultor, el más nombrado
de Heliópolis! Ni Melas le excedía
en la gracia y vigor con que batía
el bronce y el glacial mármol helado.

Fino poeta, dulce y delicado,
si una nereida tímida esculpía,
trocábase feroz en su osadía,
modelando convulso, un Dios airado.

Una vez, trabajaba decidido,
cuando Kamá, su dulce amor, llamó
a un aceitero griego que pasaba.

Entró el griego en la estancia, y suspendido
como una estatua en el umbral quedó
viendo la estatua que Sorís labraba!

II

Habló: — Aún antes que esta vida obscura,
vivimos otra vida más radiosa,
donde entre dioses nos fué concedida
contemplar la belleza eterna y pura.

Ciegos llegando a patria de amargura,
lentamente, en el alma encandecida,
cobramos la memoria adormecida
de cuanto contemplamos en la altura.

Del divino prodigio en los terrenos
sueños, poco quedó, y una infinita
ansia de claridades nos inflama...

De recordar los páramos serenos
viene el raro calor que nos agita
cuando a las almas la Belleza llama.

III

Así habló el griego, y Sorís, rendido,
dejó de cincelar su Hermes ligero:
¿Quién eres, que tu voz, noble extranjero,
de un fulgor sideral mi pecho ha henchido?...

—Platón me llamo. El oro no ha encendido
en mi triste hemisferio su lucero!...
Para poder viajar, me hice aceitero,
y los misterios de las almas mido! —.

A Kamá mide el griego su óleo blando,
y piérdese en la lumbre vespertina...
Kamá sigue sus pasos con deleite...

Surge el luar; Sorís queda pensando,
y de Platón la voz clara y divina
vibró a lo lejos, pregonando aceite!

PARA CONTAR A LOS NIÑOS

El diamante y la gota de rocío

Por Alberto Sims.

Un hermoso diamante, que había brillado en otro tiempo en el dedo de una princesa, yacía ahora en un prado, junto a malvas y margaritas. Arriba de él brillaba una gota de rocío que se balanceaba tímidamente en una brizna de hierba, y en lo más alto, el agradable sol de la mañana dardeaba sus rayos sobre ambos, haciéndolos centellear.

Un voluminoso escarabajo, paseando los campos, percibió el diamante y reconoció en él algún alto personaje.

—Señor, — dijo haciéndole una gran reverencia — permitid a vuestro humilde servidor ofreceros un homenaje.

—Gracias — respondió el diamante con orgullo.

Y levantando la cabeza el escarabajo, advirtió la presencia de la gota de rocío.

—¿Uno de vuestros parientes, supongo, monseñor? — preguntó con afabilidad, indicando con una de sus antenas la callada gota.

El diamante prorrumpió en una sonora y despreciativa carcajada.

—¡Qué barbaridad! — exclamó. — Pero, ¿qué se puede esperar de un grosero escarabajo? Seguid vuestro camino, señor. Ponerme a mí, en el rango, en la misma familia de un ser vulgar, sin valor... y el diamante hizo un gesto desdeñoso.

—Pero, mi señor, me parecía... ¿no es igual su belleza a la vuestra? — balbuceó desconcertado el escarabajo.

—¿Belleza, dice usted? ¡imitación querrá decir! En verdad, la imitación es la más sincera de las adulaciones. Pero esta belleza ficticia es ridícula, si no está acompañada de larga existencia. Bajel sin remos, carroza sin caballos, arroyo sin agua... he ahí lo que es la belleza sin fortuna. Ningún valor real existe, donde no hay ni posición ni riqueza. Combinad belleza, rango y fortuna, y el mundo estará a vuestros pies. Ahora sabéis por qué se me adora.

Y el diamante lanzó tan brillantes rayos, que el escarabajo hubo de volver los ojos, mientras la pobre gota de rocío, sentía apenas, la fuerza de vivir; tan humillada estaba.

Justamente entonces, una alondra descendió como una flecha y golpeó su pico contra el diamante.

—¡Ah! — dijo contrariada, — lo que yo tomaba por una gota de agua no es más que un miserable diamante. Mi garganta está seca; voy a morir de sed.

—¡Qué pérdida! El mundo no se consolará jamás de ella — sonrió el diamante.

Pero la gota de rocío acababa de tomar una rápida y noble resolución.

—¿Podría serte útil? — preguntó.

La alondra levantó la cabeza.

—¡Oh!, mi preciosa amiga; tú me salvarás la vida.

—Tómame entonces.

Y la gota de rocío, deslizándose sobre la brizna de hierba, pasó a la reseca garganta de la alondra.

—¡Oh! — murmuró el escarabajo, emprendiendo de nuevo su paseo. — Esta es una lección que jamás olvidaré. El mérito vale muchísimo más que el rango y la riqueza sin modestia y sin abnegación. No puede haber belleza verdadera si falta la virtud.

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

CAPITAL

Esperemos...

(LOS SUPLENTES)

Otra vez sobre el tapete la cuestión de los suplentes; es decir, la cuestión de los suplentes está siempre sobre el tapete.

¿Cuándo cobran los suplentes?

Agosto, septiembre, octubre... la espera es larga, angustiosa... la vista devora las columnas de los diarios en busca de la información anhelada.

"Pago de haberes. — Serán liquidadas las planillas de sueldos del personal docente de las escuelas de la Capital..."

"Pago de haberes. — Serán liquidadas las planillas de alquileres y gastos de las escuelas de la Capital".

"Pago de haberes. — Fueron liquidadas las planillas de los maestros de territorios"... "las de los maestros nacionales en provincias..."

¿Y las de los suplentes? ¿Qué se hicieron las planillas de suplentes?

En Contaduría: "¡Ah! ¡los consejos escolares!"

En los consejos escolares: "¡Ah! ¡los directores, los directores!"

Con los directores... pero, ¿a qué seguir?; nos perderíamos.

El director nos manifestará que las planillas son remitidas al consejo escolar, antes del día 4; en el consejo escolar nos informarán entonces que allí también son despachadas a tiempo; ¿volveremos a la Contaduría del Consejo?; nos dirán lo mismo que nos dijeron antes, o que faltan fondos, o que...

Y mientras tanto, pasan los días, pasan las semanas, pasan los meses... uno... dos... tres... cuatro...

Entonces los suplentes se presentan en queja a la redacción de los grandes periódicos; se reunen, discuten, nombran comisiones para que se encarguen de pedir a las autoridades que les paguen sus haberes; para que les recuerden que ellos también necesitan cobrar sus haberes.

Y entonces, un día, ¡feliz día!, en las columnas del diario aparece: "En el Consejo Escolar N.° ... se abonarán mañana, de 14 a 15 horas, los haberes de los maestros suplentes por el mes de..."

Y al día siguiente, es otro consejo el que anuncia; y después otro, y luego otro... Se les paga un mes de los tres... de los cuatro meses que se les adeuda.

¿Se normalizará algún día la situación del maestro suplente?

¡Quién sabe!

Mientras tanto, que esperen... Espera larga, angustiosa... la vista devora las columnas de los diarios, en busca de la información anhelada.

La escuela y el juego—

No nos referimos a los juegos físicos, a aquellos que hacen de la escuela, lugar de solaz y alegría; no nos referimos a las inocentes diversiones en las cuales hace explosión el entusiasmo de las almitas de los niños; queremos llamar la atención de los colegas sobre un mal que viene infiltrándose dentro del elemento escolar, mal al que debemos combatir dentro de nuestro radio de acción con la energía que no han sabido desplegar los poderes públicos encargados de atajar estas plagas en sus comienzos.

La "quiniela". ¿Quién no conoce la "quiniela"? Su difusión entre nosotros ha sido verdaderamente de una rapidez prodigiosa y ya ha invadido la población infantil.

La prensa diaria nos informa que las librerías y agencias de lotería cercanas a las escuelas se ven concurridas por gran número de escolares que van a hacer apuestas a las "quinielas"; y muchos de nosotros hemos oído algunos restos de conversación entre nuestros alumnos, que nos han hecho arrugar el ceño. Pero las noticias propaladas en estos últimos días, de que entre los educandos hay encargados de "levantar quinielas", nos induce a hacer este llamado a los colegas.

Si la acción de los poderes públicos encargados de impedir estos juegos, no es eficiente; si la tolerancia llega al extremo de que las casas de juego vayan multiplicándose día a día; si se permite que el vicio aceche a nuestros niños a la puerta de las escuelas; si se lo fomenta reglamentándolo, como en Santa Fe, por ejemplo, no permanezcamos pór eso indiferentes, no nos hagamos cómplices, observando con pasividad su desarrollo, porque la tolerancia con el vicio, con el delito, es complicidad criminal.

Si no está en nuestros medios matar el monstruo, evitemos por lo menos que sus tentáculos se cuelen dentro de la escuela. Y mientras la policía se encarga de disminuir el auge de esta plaga y los legisladores se ingenian en dictar leyes y más leyes represivas, la clase, la conferencia, el cuento, el consejo, deberán ser nuestras armas, esgrimidas, no como vano y frío formulismo de consejas y máximas de moral barata, sino con conciencia, con calor de sinceridad, con ardor de entusiasmo.

Y el resultado no se hará esperar.

INTERIOR

LA RIOJA

Haberes impagos—

En nuestros números anteriores señalábamos la situación económica precaria de los maestros, en numerosas provincias, y el poco éxito que obtiene el gremio en las gestiones que realiza, tendientes a mejorarla.

Varios gobiernos provinciales no pueden resolver este problema por el desquiciamiento de sus administraciones, a consecuencia de la política; otros, como el de Córdoba, cuya situación financiera no es tan deplorable, no abonan los haberes a los maestros porque la subvención nacional no se percibe, debido a la inobservancia de algunas cláusulas de la ley respectiva.

En La Rioja no se paga a los docentes desde diciembre, y no hay miras de solución, porque el "maná" que esperan siempre las provincias para esto (la subvención nacional), no llega hasta aquel estado, porque no está dispuesto a contribuir con el diez por ciento de sus rentas al mantenimiento de la instrucción primaria, requisito indispensable que exige la ley de subvención escolar.

Omitimos todo comentario sobre esa situación. Pensemos solamente que va llegando otro diciembre, y el maestro, mientras tanto, vivirá de palabras y de promesas, y cumpliendo "su sagrada misión con santo amor de apóstol, iluminando las mentes de los niños, y fortaleciendo su espíritu con el optimismo que hará de ellos, mañana, ciudadanos conscientes y altivos, vigorosos labradores del porvenir de la patria".

BUENOS AIRES

Biblioteca pública—

Bajo los auspicios y dirección de los maestros de la escuela número 3, se constituyó, en La Colina, una sociedad infantil, cuyos propósitos son:

1.° Adquirir libros de texto en abundancia, para que puedan ser consultados por los niños pobres de La Colina, a fin de que hasta ellos lleguen los beneficios de la instrucción.

2.° Formar una sección que contenga libros de estudio en general, y de entretenimiento y solaz.

3.° Fomentar la cultura intelectual del pueblo de La Colina, propiciando cuanto en ese sentido se inicie en la localidad.

4.° Ponerse en contacto con cuanto centro similar haya en el país y aun en el extranjero, por entender que no es posible el aislamiento.

5.° Adquirir obras valiosas para consultas; y

6.° Hacer de la Biblioteca un centro de sociabilidad, con exclusión de creencias religiosas y de opiniones políticas.

En una asamblea realizada el 16 del mes ppdo. esta sociedad eligió los miembros de la comisión directiva.

Se publicaron en una hoja los propósitos de la asociación, haciéndose al mismo tiempo un llamado a todos los que simpaticen con la obra emprendida, para que contribuyan con algún libro; "libros que servirán de pedestal a nuestra gran obra de positivo valer, no sólo para nosotros, los niños, sino para el vecindario todo, cuya donación patriótica, por modesta que sea, sabrá agradecerle".

La inciativa corresponde al director de la escuela núm. 3, profesor Manuel J. de Visconti, prestigioso educador que goza de general simpatía entre los vecinos de La Colina.

A su ilustrado criterio debe someter la comisión directiva, los libros, folletos, revistas, etc., para proceder a su aceptación o a su rechazo.

Todos sabemos lo que significa, y los frutos que es dado esperar de una obra inspirada en tan nobles ideales. Reciban, pues, los que están empeñados en ella, nuestro caluroso aplauso.

Rogamos a nuestros colaboradores se sirvan limitar la extensión de sus trabajos, dado el exiguo espacio de que disponemos.

EXTERIOR

La escuela en otros países.

Bajo la presión de la crisis industrial se viene operando un movimiento general a favor de la difusión e incremento de la instrucción y de la asistencia escolar.

Muchos industriales desean operarios instruídos; numerosas organizaciones obreras, para disminuir el exceso de la mano de obra, y atenuar, así, los perjuicios de la desocupación, reclaman una mayor permanencia de los jóvenes en las escuelas. ¡Fué necesario que surgiera el problema de la desocupación para hacer comprender a los obreros las ventajas de la instrucción! Por otra parte, la Confederación Internacional del Trabajo, ha constreñido a algunas naciones (Bélgica, Francia, Italia, etc.) a reformar su legislación escolar para extender la obligación y hacerla efectiva.

En Bélgica se ha presentado al parlamento un proyecto de ley por el cual se intensifican las sanciones contra los inasistentes.

Conocida la inutilidad de la fijación de listas, y citación ante los jueces de paz, se hace necesario recurrir a sanciones más eficaces. (Para los padres, tutores o encargados, multas de uno a veinticinco francos; arresto de uno a siete días, en caso de ineficacia de la multa. Para los empresarios que contrataren niños menores de catorce años, las multas pueden elevarse a 1000 francos, y a 2000, en caso de reincidencia; estableciéndose también multas hasta 200 francos para aquellos que oponen obstáculos a los encargados de vigilar el cumplimiento de la ley).

Con estas providencias, Julio Destrée, autor de dicho proyecto, cree poder elevar en breve tiempo, el nivel intelectual y moral de la nación.

En Francia, un proyecto, presentado por Honnorat, al Senado, extiende hasta los catorce años la obligación escolar, y establece la difusión e intensificación de la obra de la escuela.

Las sanciones morales, cuya ineficacia es evidente, se van suprimiendo, y se insiste en las multas y en la privación de algunos derechos civiles previstos en el código.

En Italia el proyecto del ministro Croce, en sus líneas generales, tiende al mismo fin.

En Estados Unidos el Consejo de Educación de Wáshington ha dirigido a los jefes de la industria y del comercio, y a los mismos obreros, un cuestionario sobre la utilidad de la instrucción.

Las respuestas favorables, están admirablemente sintetizadas en la que envió Julio Stephenson, jefe de establecimientos mecánicos en Nueva York: "La cultura intelectual no sólo acrecienta la habilidad profesional, sino que desenvuelve, también, los buenos sentimientos, mejora la condición social de los que la reciben, y aumenta su amor al hogar. El obrero instruído, se ocupa mucho más que el ignorante de su esposa y de sus hijos; habita una casa más limpia y cómoda; aprecia mayormente el valor del tiempo, y efectúa sus gastos con mayor espíritu de economía. Pienso, concluye Stephenson, que instruir al pueblo, y aumentar así la potencialidad de producción, constituye para los Estados Unidos, un verdadero interés nacional; con ello se conseguiría una elevación de salarios, un mejoramiento de las condiciones de los obreros, y un mayor incremento de nuestras exportaciones."

INGLATERRA

Los cursos de adolescentes—

La ley Fisher está en peligro, a lo menos en lo que concierne a los cursos de adolescentes (Continuación Schools). No sólo la disposición que establece la organización obligatoria en 1921, ha sido postergada, sino también las pocas autoridades que habían decidido aplicar la ley, dudan y retroceden.

En Londres, los cursos funcionan ya. Leemos en uno de los últimos números del "Educational Supplement del Times", que el consejo municipal de la gran ciudad, restringe la extensión de sus gastos.

En 1922, estos cursos no funcionarán más que para los jóvenes menores de quince años. Evidentemente esto es mucho; pero se había esperado más; o más exactamente, el Consejo, habiendo solicitado y obtenido que la ley fuera aplicada en su letra, había hecho entrever muchas esperanzas.

La nueva decisión no ha sido tomada sino después de largos debates. Los opositores declararon que, si la circular de diciembre permitía a las autoridades escolares, que no se habían pronunciado aún, aplazar la reforma, Londres, después de haber declarado la obligación, no podría substraerse a una parte de su trabajo.

Esta decisión del London County Council sería entonces ilegal. Este retardo en la aplicación de la ley Fisher, entraña graves consecuencias. Se sabe que una nueva ley, que entró en vigor el 1.º de enero de 1921 prohibe el empleo de los niños menores de catorce años en las industrias. La prensa inglesa señala y deplora los efectos de estas medidas incoherentes.

En los distritos en los cuales la obligación escolar cesa a los trece años, los niños quedan librados, muchas veces, a los peligros de la vagancia. Ahora bien; nada se opone a que sean ocupados en empleos no industriales: servicio doméstico, casas de comercio, corretajes y comisiones, reparto de comestibles, venta de diarios en la vía pública, etc., desde el momento que estas ocupaciones pueden ser calificadas de "beneficial employments".

Se desprende por una parte, que, el mercado de brazos, en estos tiempos de huelgas, presente un exceso de mano de obra infantil, y por otra, que los perjuicios sean muy grandes para los niños que, después de un año de vagancia, falta de disciplina y de instrucción regular, ingresen a una usina o cualquier establecimiento industrial.

La opinión pública inglesa reclama imperiosamente, para evitar una calamidad, cuyas consecuencias pueden ser graves, la aplicación inmediata y efectiva de la obligación escolar hasta los catorce años.

IMPORTANTE

A fin de facilitar la tarea de esta Administración, rogamos a nuestros subscriptores envíen el importe que corresponde por giro postal o su valor en estampillas.

Para evitar pérdidas ocasionadas por deficiencias del correo, conviene certificar las cartas que nos remitan, conteniendo valores (cheques, giros, estampillas, etc.).

BIBLIOGRAFÍA

Hemos recibido la memoria y balance de los ejercicios de 1919 y 1920 de la Sociedad Protectora de la Infancia Desvalida de la ciudad de Rosario.

Impresos en el establecimiento tipográfico de la sociedad, en un folleto de primorosa presentación, artísticamente ilustrado con fotografías de los diversos establecimientos que aquélla sostiene, van precedidos de un discurso pronunciado por la presidenta de la institución, señorita Juana Elena Blanco, en el que reseña la labor realizada durante el ejercicio que fenció el 31 de diciembre de 1920.

De la lectura de este folleto se desprende que aquélla ha sido desarrollada en forma amplia y eficaz.

La acción de la Sociedad Protectora de la Infancia Desvalida, que recoge, mantiene y educa a centenares de niños desamparados, es digna de encomio y del mayor aplauso.

La Inscripción. — El director de la escuela número 21 del C. E. 3.º, señor Avelino Casazza, ha hecho llegar hasta nosotros un modelo de ficha, en uso ya en dicho establecimiento, que en su esencia no difiere del que presentábamos en nuestros números 1 y 17, para la consecución de los mismos fines que nosotros perseguimos. Ya son muchas las escuelas en que se lleva a la práctica el nuevo procedimiento, que como decimos, simplifica notablemente la labor de los maestros en los días de inscripción.

"Educación vocacional". — Hemos recibido el trabajo presentado por el inspector general de escuelas de Santa Fe, profesor Luis Borruat, al Congreso de Educación reunido en Paraná, en un folleto prologado por el señor Víctor Mercante.

Las conclusiones a que llega en este trabajo, titulado como indica el epígrafe, y que fueron aprobadas en dicho congreso, son:

"Que la escuela vocacional que consulta las características y las tendencias del alumnado es la más indicada para resolver la educación completa del hombre."

"Que es necesario proveer a la formación del maestro capacitado para cumplir esta orientación de la enseñanza."

"Que es necesario proveer a la educación post-escolar por medio de las escuelas nocturnas y diurnas de carácter vocacional, obligatorias para los que no han cumplido con el mínimum de la enseñanza fijada por la ley, y voluntarias para los demás adultos."

A continuación trae una serie de cuadros y esquemas de los diversos organismos escolares, y su encadenamiento lógico, y de los diversos ciclos: elemental, comercial, científico-literario, artes e industrias, técnico del hogar, agrícolo-ganadero, y de las escuelas nocturnas y vespertinas, para analfabetos y de prolongación.

Por las ideas sustentadas y las reformas que preconiza en este opúsculo en el campo de la enseñanza, el señor Luis Borruat se hace acreedor a nuestras felicitaciones y a nuestro caluroso aplauso.

CORREO

M. M. M. — Sí, señorita; le reconocen los servicios anteriores, y le corresponde el aumento. En cuanto a la confirmación, los conceptos buenos de los años anteriores, se suman a los de los actuales, hasta reunir los cuatro necesarios.

PARA EL HOGAR

El impuesto a los solteros

El matrimonio, mis queridas lectoras, ha constituído para nosotras una preocupación constante, y un problema de difícil solución en la actualidad.

Las estadísticas de todas las grandes capitales nos demuestran que el índice de la nupcialidad va disminuyendo sensiblemente.

El motivo a que obedece este decrecimiento, lo desconocemos. Unos arguyen que la gran mortandad en esta última guerra, es la causa fundamental. Pero, ¿y



Traje floreado de corte de camisa, con festones que se destacan sobre la blusa y la falda interior

los sobrevivietnes de esa guerra? ¿Y los que no participaron en ella? ¿Por qué no se casan? ¿Por qué son refractarios al matrimonio? Es que en la mayoría de los hombres existe la obstinada creencia de que el matrimonio trae consigo la esclavitud, y, por lo tanto, desean permanecer solteros.

Todos sabemos que Dios dijo en el principio del mundo: "No es bien que el hombre esté solo: le haré una compañera", y sancionó la unión con el hombre de una manera sublime, formando el basamento de la sociedad que se alzó vigorosa y fuerte a través de los tiempos.

"El esposo y la esposa — dijo el gran Chateaubriand — viven y mueren y renacen juntamente; crían a la par los frutos queridos de su unión, a la par se reducen al primitivo polvo, y unidos vuelven a hallarse, por fin, más allá de los límites del sepulcro."

¿Cómo es posible, entonces, que el hombre permanezca solo y tenga éxito en sus empresas, si le falta su compañera dulce y acariciadora que ha de alentarlo, aconsejarlo y protegerlo?

De ahí que haya sido lanzada la idea de crear un impuesto a los solteros.

Claro está, mis queridas lectoras, que esta idea ha de ser recibida con júbilo por todas vosotras, y no dudo que bien pronto será defendida a fin de que ella haga atmósfera y llegue a constituir un hecho por el que saldríamos beneficiadas.

De la misma manera que en Estados Unidos, unos hombres, comenzaron a pronunciar discursos en la vía pública demostrando los graves males que ocasionara el uso y el abuso del alcohol, en Francia y en las más populosas ciudades del orbe empiezan a agitarse los ánimos de las representantes de nuestro sexo, ante el indiferentismo y aversión que tienen la mayoría de los hombres al casamiento.

Así como no ha sido difícil la sanción de la ley seca que terminó con aquellos empedernidos y consetudinarios alcoholistas, no sería tampoco nada difícil que se sancionara una ley imponiendo una contribución a los solteros.

Si dicha ley llegara a sancionarse, los solteros se encontrarían frente a este dilema: "Casarse o pagar impuesto". Si optaran por la primera proposición, es obvio que nosotras saldríamos beneficiadas y el problema quedaría resuelto; y si fuera por la segunda, deberán, como castigo, pagar una contribución, proporcionando al Estado una nueva e interminable fuente de recursos.

Pero, debemos convenir también, mis queridas amiguitas, que nosotras, que tantas veces nos hemos forjado en el palacio de nuestra fantasía al hombre de nuestros ensueños, y al que la Providencia un día pondrá en nuestro camino, no conseguiríamos con el impuesto a los solteros, otra cosa más que "un marido por la fuerza", "un marido por obligación".

Jeannete.

CURIOSIDADES

Los billetes de Banco se deben a una invención muy antigua, pues los primeros se conocieron en China en el año 2697, antes de la era cristiana. Esos billetes llevaban el nombre del Banco, el valor, la fecha y el número del billete y la firma de un funcionario; el valor estaba indicado, también, por una figura que representaba un montón de monedas de un valor equivalente. No faltaba tampoco, la enumeración de las penas a que se exponían las personas que intentasen falsificarlos. Encabezaba toda la leyenda esta moraleja: "Produce todo lo que puedas, pero gasta con economía". Uno de estos biletes, del año 1399 antes de J. C., se conserva en el museo asiático de San Petersburgo.



Lo Práctico, Util e Indispensable
debe especialmente preocupar al Maestro

El reloj es indudablemente una prenda necesaria a todo Maestro o profesor.— Pero un reloj económico es más conveniente aún Use Vd. reloj con pulseras elásticas de acero "SPIR" y ganará tiempo

Pulseras "SPIR" niqueladas a..... $ 2.—
„ „ plateadas „..... „ 2.50
„ „ doradas „..... „ 3.00

Artículos garantizados.—Precios especiales para los suscriptores de esta revista.

Para pedidos dirigirse al administrador de "LA OBRA.
Avenida La Plata 828

Farmacia, Droguería y Oficina Química "MOLA"

Especialidades farmacéuticas, drogas y perfumería en general.
MODERNA Y LUJOSAMENTE INSTALADA

Especiales «Servicios nocturnos y de envíos a domicilio».
EQUITATIVA EN SUS PRECIOS

Calle San Martín 637 **Unión Telefónica 318** **AZUL (F. C. S.)**

Fábrica Nacional de Confecciones
de Señoras, niñas, hombres y niños

CHAMI, COHEN & Cía.

Reconquista 691-99
esquina Viamonte

U. T. 6616 Avda.
BUENOS AIRES

Esta casa provee de delantales y guardapolvos para escolares al
CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION

Señor Administrador de "LA OBRA".

Sírvase anotarme como suscriptor de esa Revista durante..... cuyo importe adjunto (cheques, giro, estampillas etc.)

Nombre..... Firma.....
Escribase claro

Dirección.....

Escuela.....

NOTA:—Sírvase indicar desde que número desea iniciar la subscripción.

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACION, CIENCIAS Y LETRAS

REVISTA QUINCENAL
Aparece los días 5 y 20 de cada mes

Dirección y Administración
Avda. LA PLATA 828
Unión Telef. 4962, Mitre

Noviembre 20/921



AÑO I

NÚM. 19

SUMARIO

Redacción. — Nuestra opinión.

Editoriales y colaboraciones. — Exposiciones escolares, por **Manuel B. Cossio.** — La lucha antituberculosa en la escuela, por **A. Rollier.** — Escuela y cuartel, por **L. Cirioli.** — Glosas magistrales, por **J. del Monte.** — Inscripción para ternas de maestros, por **J. M. García.** — Descuido de la educación física, por **N. Durante.** — ¿Por qué las maestras se casan poco?, por **E. Bénet.** — Reseña histórica de la evolución primaria, por **D. Yantorno.** — Juicio crítico de la novela Amalia, por **E. Rivas.** — La vida de Pasteur, por el doctor **A. Cetrángolo.**

Didáctica práctica. — Moderna teoría gramatical, por **J. A. Romero.** — Pláticas sobre higiene, por **E. E. Giménez.** — Marcando el paso, por **M. J. de Visconti.** — Una nueva asignatura, por **A. Mayer.**

Horas serenas. — La última lección, por **E. Fernández Alonso.** — Deber patriótico, por **F. Suárez Martínez.** — Arturo Samuel Drew. — Salmo del dolor, por **A. S. Drew.** — Moral, por **C. Veronelli.** — Para contar a los niños: **Golondrina y Cucaracha,** por **E. S. Zeballos.**

Informaciones y comentarios: Capital. — **Interior.** — **Exterior.** — **Para el hogar.**

REPRESENTANTES DE "LA OBRA"

Capital: Escuela Normal de Profesoras, Leticia Brizzio.
„ Escuela Normal núm. 2, Juan Rotunno.
„ Escuela Normal núm. 4, Adelina Tocci.
„ Escuela Normal núm. 5, Edelmira Ferro.
„ Escuela Normal núm. 6, María L. Tenorio.
„ Escuela Normal núm. 8, Amelia Costa.
„ Escuela Normal núm. 10, Amanda E. Arata.
Avellaneda (Bs. Aires): Esc. Normal Mixta, María Caro.
Azara (Misiones): Ramón Suaiter Martínez.
Azul (Bs. Aires): Juan Cirioli.
Cachari (Bs. Aires): Cristina Tuja.
Candelaria (San Luis): Tránsito Durán Gatica.
Capilla del Señor (Bs. Aires): Héctor C. Sandoval.
Coronda (Santa Fé): María Margarita Gervasoni.
Dolores (Bs. Aires): Santos B. Avanza.
Esperanza (Santa Fé): Luisa S. Venón.
General Acha (Pampa): Roque E. Cabral.
General Roca (Río Negro): Vicente N. Rojas.
Gualeguay (E. Ríos): María del Pilar Fernández.
Güemes (Salta): Juan F. Guzmán.
Humahuaca (Jujuy): Carlos Priante.
Ing. Luiggi (Pampa Central): Carlos A. Codazzi.
Isla de Martín García: Carlos Cerda Delgado.
La Colina (Bs. Aires): Manuel J. de Visconti.
Lomas de Zamora (Bs. Aires): José D. Forgione.
La Plata (Bs. Aires): Malvina y Dalmiro Corti.
Luján (Bs. Aires): Carlos L. Schmahl.
Mendoza: Balmoris Peralta.
Necochea (Bs. Aires): María F. Funes Rodríguez.
Olavarría (Bs. Aires): José V. Jordán.
Patagones (Bs. Aires): Amelia C. Funes.
Parera (Pampa Central): Nicolás Macchia.
Pte. Derqui (Bs. Aires): M. Isolina Raíces.
Pringles (Río Negro): Alberto Ivancovich.
Quilmes (Bs. Aires): Domingo Parenti.
Resistencia (Chaco): Ricardo Ivancovich.
Rosario (Santa Fé): Antonio Lucero Olmedo.
Saladillo (Bs. Aires): Rita Emilia Buren.
San Andrés de Giles(Bs. Aires): Antonio Portessi.
San Francisco (San Luis): H. Romero Fernández.
San Juan: Martha Rodríguez.
Santa Fé: Leticia V. Marqués.
Santiago del Estero: Carlota Paz de Solá.
Tapalqué (Bs. Aires): J. Leonida Marmissolle.
Trelew (Chubut): Juan Arrigo.
Tres Lomas (Bs. Aires): Luis S. García.
Turdera (Bs. Aires): Odilón E. Juárez.
Alemania. — Ricardo Horner.

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CAPITAL

Año, $ 7.00 — Semestre, $ 3.60 — Trimestre, $ 1.80

INTERIOR

Año, $ 8.00 — Semestre, $ 4.00 — Trimestre, $ 2.00

Los giros postales por el importe de las subscripciones deberán hacerse a nombre del administrador.

LA OBRA contestará en su sección "Correo", cualquier consulta que se le haga.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exclusivamente al administrador. Oficinas: Avenida La Plata número 828, U. Telef. 4862, Mitre.

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los libros que se le envíen por duplicado.

Si en la localidad donde Vd. reside no hay agente corresponsal de esta Revista, diríjase a la Administración de LA OBRA. Tendremos mucho agrado en incluirlo en el número de nuestros colaboradores.

V. Antonio Blanco y Unzué
ESCRIBANO
Estudio: ALSINA 509 — U T. 334
Particular: MORENO 574 — » 519
AZUL (F. C. S.)

Dr. Agustín Carús
Abogado
Atiende asuntos en La Plata, Buenos Aires y Azul.
Colón, 634 U. T. 354 Azul (F. C. S.)

Dr. JUAN PRAT
ABOGADO
Estudio: ALSINA 560.
Particular: BELGRANO 782.
AZUL (F. C. S.) — U. Tel. 417

Consultorio Médico y Quirúrgico
del DOCTOR GALDOS
Ex-Mayor Interno del Hospital Durand
Los Martes de 17 a 19 consultas GRATIS de Garganta, Nariz y Oídos
RAYOS X
Consultas: de 8 a 0 y de 14 a 16 horas
Moreno 574 - U. Telef. 385, Azul, (F. C. S.)

Año I — Buenos Aires, Noviembre 20 de 1921 — Núm 19

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS ARENA

NUESTRA OPINIÓN

El único profesional que venía desempeñando una vocalía en el Consejo Nacional de Educación, ha sido designado por decreto del Poder Ejecutivo para hacerse cargo provisoriamente de la presidencia de aquella institución.

Vale decir, pues, que tenemos gobierno en la dependencia escolar, "en las condiciones — dice el decreto mencionado — establecidas en el artículo 65, inciso 3 de la Ley de Educación Común".

Naturalmente, esta solución no resuelve en manera alguna la situación difícil por la que atraviesa el gobierno superior de la instrucción primaria, y aunque así lo fuera, no interesaría tanto, a nuestro objeto, el acto de Gobierno que nos ocupa, como el precedente que sienta al producirse en la forma que lo determina el decreto del Poder Ejecutivo.

Indiscutiblemente si hemos de atenernos al espíritu y a la letra del artículo 65, que se menciona, ha de convenirse que la designación se ha hecho al margen de la ley. Ante la renuncia del vice presidente en ejercicio, doctor Herrera Vegas, lo práctico y lógico hubiera sido designar a un reemplazante — que entendemos fué el primer propósito del Ejecutivo nacional — pero no, precisamente, escoger de los dos vocales en ejercicio, a uno de ellos para que desempeñara la presidencia, ya que con la renuncia del doctor Herrera Vegas quedaba el Consejo sin quorum.

Bien es verdad que el doctor Ramos había puesto a disposición de la superioridad, su renuncia a fin de facilitar al P. E. la reorganización del Consejo. Pero ello no importaba una separación del vocal mencionado.

Es muy probable, quizá, que no haya sido posible encontrar a la persona que quisiera aceptar un cargo para sesenta días, ya que esos puestos automáticamente fenecen el 25 del mes entrante, por virtud de la misma ley que rige a la institución, y que determina períodos con vencimiento fijo para todos los miembros de la institución. Pero bien pudo convenirse la designación de una persona en la inteligencia de que el acto importaba su reelección para otro período.

No es, entonces, fácil justificar el decreto del Poder Ejecutivo, que, con absoluta abstracción de la persona designada, entendemos que es perfectamente ilegal.

Y no habría de ser posible opinar de otra manera, toda vez que la buena doctrina nos enseña a considerar válidas las resoluciones del presidente del Consejo en las condiciones establecidas por el artículo 65, inciso 3 de la ley de 1884, solamente cuando existe un Consejo al cual dará cuenta aquél, oportunamente, de sus actos. Pero ocurre que en el caso presente, el Consejo no existe, luego el Presidente no tiene a quien dar cuenta; y por ende se ha partido de un fundamento inexacto.

¿Es que acaso no conviene al magisterio el nuevo funcionario? Absolutamente.

Todas las resoluciones tomadas hasta la fecha por el señor Presidente provisorio, parecen estar animadas de los mejores propósitos y satisfacen los anhelos del magisterio, desde que consultan sus necesidades. No es, pues, una cuestión personal, ni razones de orden político, pasiones que nunca movieron nuestra pluma, ni tendrán jamás suficiente fuerza para conmovernos, las que nos hacen pensar de este modo.

Es que, estas situaciones especiales en que se ha colocado al Consejo Nacional de Educación, como a diversas ramas de la administración nacional — situaciones en apariencia transitorias y en realidad permanentes — constituyen un vicio de gobierno que afecta profundamente, no ya los interess de la repartición que se alude, sino también, y en especial modo, el régimen institucional que es el fundamento de la soberanía popular.

Todas las reparticiones del Estado que, una ley especial las reglamenta, tienen como forma de gobierno un grupo de ciudadanos, algunos de los cuales o todos, antes de la terminación de su período hacen renuncia de sus cargos dejando la presidencia de la Institución a uno solo de de sus miembros, el cual prosigue la administración de la dependencia con o sin la conformidad del Poder Ejecutivo, son ramas del gobierno que están llamadas a consagrar muchos errores, los que, a la vez, serán motivo de otras tantas injusticias.

Y no podría ser de otra manera. Una sola inteligencia haciendo frente al cúmulo de actividades que reclama una institución en donde la ley ha creído necesario colocar un número mayor de dirigentes, tendrá indiscutiblemente que fracasar. Porque sus resoluciones serán de circunstancias; las determinaciones, probablemente, y sin probablemente, improvisadas y las órdenes no irán selladas con la seguridad que debe caracterizarlas. Y cuando, se presentaran situaciones difíciles, el Presidente de circunstancias habrá de verse en difícil trance para conciliar el cumplimiento de las demandas con la seguridad de que ha obrado bien. Podrá obtener para estos casos, la anuencia de una autoridad superior, la del primer magistrado del país, por ejemplo, que ha hecho su designación; pero esto no habría de proporcionarle mayor tranquilidad; a lo sumo podría importar una abdicación de facultades y en el fondo la consagración de un hecho que representa el peor argumento para los que no queremos ver en las situaciones de hoy, una regresión a pasadas épocas, en las que el procedimiento estaba más de conformidad con las conveniencias partidistas que con el espíritu de justicia que debe presidir todos y cada uno de los actos en la primera rama de la administración nacional: la dependencia escolar, en la que cada maestro ha de recibir el justo premio que le corresponde por natural gravitación de sus méritos.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. — *J. Simón.*

Exposiciones Escolares

Por **Manuel B. Cossío.**

No os extrañará que, al referirme a esta conferencia pedagógica, comience por decir que, ni es conferencia, ni es pedagógica.

Es cierto que así se llama aquí, y en todas partes, a los discursos sobre asuntos de enseñanza, como el que vais a leer, y no es mi ánimo, ciertamente, pretender que se le cambie el nombre, pero sí quiero hacer notar, ya que de enseñanza hablo y de conferencias pedagógicas se trata, el alcance educador de las mismas.

No hay conferencia donde no existe un asunto llevado en común por los que conferencian; donde no se fragua un producto mediante acciones y reacciones de los conferenciantes. Así, la excitación y la reacción, la participación en el discurrir, la recíproca comunicación del pensamiento, la conversación, en suma, o sea la ida y vuelta de las ideas de uno a otro, es la forma característica y esencial de la conferencia. En el discurso hay uno que piensa y habla; los demás oyen, no todos escuchan, algunos entienden; por donde el público puede ser numeroso y heterogéneo. En la conferencia han de trabajar todos, según sus fuerzas, para conseguir un común resultado; y de aquí se impone la selección, la limitación y la homogeneidad de los trabajadores. En el discurso hay un actor y un público. En la conferencia no hay público; todos son actores. Y de ese carácter de labor en común, de verdadera labor cooperativa, en que todos a una participan, proviene su alcance pedagógico, es decir, educador, o sea creador y forjador de la acción, lo que sólo se logra mediante la acción misma. Porque el hombre educado no es el que sabe, sino el que sabe hacer y mediante la acción, transporta a la vida las ideas. Y a hacer sólo se aprende haciendo, y a indagar y pensar, que es un hacer fundamental, pensando, no pasivamente leyendo, ni contemplativamente escuchando. Por esto la conferencia, que obliga a hacer y a producir a todos, es, por esencia, educadora, y el discurso, en que el público se contenta con oír, puede ser instructivo, ameno, emocionante; puede llegar a cumplir su fin más alto, el de excitar el pensamiento y provocar a la acción; pero no enseña a hacer, no es pedagógico y educador en aquel orden más que para el que lo pronuncia.

La tradición universitaria en Alemania ha conservado al término conferencia su valor más genuino, y **die Konferenz** es allí, no un discurso, sino el momento del seminario pedagógico en que se avaloran en común, críticamente, por maestros y alumnos, los resultados del trabajo hecho anteriormente en el **Teórico** y en el **Práctico.** Y a ese mismo sentido obedecen los **maitres de conférences de l'Ecole Normale Supérieure,** de París, y de las Universidades francesas, encargados de enseñar a investigar, a discurrir y a practicar a los alumnos; pero no de hacer discursos.

Bien están los discursos sobre educación en este caso, para arrojar la semilla sobre un público vario y numeroso; pero cuando hayáis de enseñar a hacer y queréis educar a niños y a grandes, acudid a la conferencia de que acabo de hablaros, a la verdadera conferencia pedagógica.

A pesar de ser contrario a ellas, reconozco que otra forma de intercambio intelectual puede ser la Exposición Escolar, razón por la cual vosotros podéis estar satisfechos de organizarlas. Ni estáis solos ni es una rareza, ni mucho menos una antigualla vuestra empresa. En París, en Londres, en Berlín, organízanse con frecuencia Exposiciones Escolares. Yo he asistido el año pasado a la de San Luis de Missouri, en Norte América. Marcháis, pues, con lo más selecto del mundo pedagógico extranjero; quiero decir, con lo más selecto de la mayoría. Yo, en este caso, como en otros muchos, pertenezco a la minoría.

No es tampoco en mí una rara singularidad pensar lo que pienso. También tengo quién me acompañe. Y las minorías tienen un papel que jugar en la historia, que no es ciertamente el de convertirse a cada paso en mayorías, como en el "turno pacífico" de nuestro plácido sistema parlamentario, sino el de empujar y expoliar a las mayorías gobernantes en todos los órdenes de la vida, y tenerlas despiertas. Cuando la minoría se convierte en mayoría pierde su carácter, y al punto es reemplazada por otra minoría; que en la vida y en la realidad hay, por fortuna, sustancia abundante para que las minorías no se agoten. No os aflijáis, pues, de que haya una minoría contraria a las Exposiciones Escolares; porque cuando éstas se transformen y desaparezcan, habrá otra minoría que no nos dejará tampoco reposar tranquilos en el organismo que las haya sustituído. Notad, además, que el ser mayoría o minoría no es asunto de mayor o menor mérito; es cuestión de carácter. Se nace en uno u otro bando, como se nace rubio o se nace moreno, como se nace flemático o bilioso, optimista o pesimista, tranquilo o violento. Sí; hacéis bien en organizar Exposiciones pedagógicas, y yo hago bien en asociarme a ellas, con o sin entusiasmo, con tal de deciros, para un mañana más o menos remoto, que esta obra de realidad puede ser más real todavía; que esta obra de paz, puede ser todavía más pacífica.

Porque estos son los pecados de una Exposición escolar; probablemente de toda clase de Exposiciones. No es bastante real y sincera, porque no es viva. No es pacificadora, porque se organiza como certamen personal, como contienda. Todo premio alcanzado en concurso lleva en sí un elemento agresivo y otro depresivo. Excita las pasiones, pero las malas; la emulación, que necesita llamarse ingenuamente **noble** para encubrir su bastardía; la envidia; la soberbia de triunfo; la humillación de la derrota; la odiosa comparación del mérito propio y del ajeno; el endiosamiento; la amarga tristeza; las bajas murmuraciones; la iracunda protesta contra todo fallo desfavorable, y hasta el innoble espectáculo de las míseras rencillas personales.

En este problema de tan enorme trascendencia para

el ideal de la vida y para la obra de la educación, pertenezco también a aquella minoría que cree que, si venimos de la lucha y en ella estamos todavía de lleno, hacia la paz en la tierra, la paz en todas las esferas, la universal y absoluta para todos los hombres, los de buena como los de mala voluntad, hay que seguir marchando.

La Exposición escolar es **muerta**, porque no mostráis en ella el único producto vivo de la obra educadora, que es el educando; la sola garantía verdadera de vuestra labor pedagógica, como el pintor cuelga en el **salón** sus cuadros que son sus creaciones. A falta de producto, exponéis el proceso que os ha servido para conseguirlo; es decir, creéis exponerlo, mostrando el método, el material de enseñanza y la labor del niño, sin reparar que todo esto no es más, para el contemplador, que **detritus** y escorias; obra muerta, inútil para elevarlo al conocimiento del verdadero valor del proceso educativo que sólo se alcanza cuando se le vé en acción, no ya **producido**, sino **produciendo**; ante sus dos factores esenciales e insustituibles, el maestro y el alumno, esto es, en la escuela misma, en el diario y sincero ambiente; en una palabra, cuando el proceso es **vivo**.

A la **Exposición Escolar** ha de sustituir, por tanto, la **Exposición de Escuelas**. Un paso hacia ello representa ya no sólo el hecho, cada vez más acentuado, de exponer los trabajos en abundancia y en el proceso de su elaboración, antes de terminarse, sino sobre todo, el de llevar a la Exposición misma secciones de alumnos, para que hagan allí con el maestro su trabajo ante el público. Pero, aun con eso, el problema queda en pie. Ni siquiera alcanza a suprimir otro vicio derivado del anterior, y que toda Exposición lleva consigo: su inmensa dificultad, por no decir impotencia, para mostrar el producto, siquiera sea muerto, pero el producto entero, el de **toda la escuela** y de **todos los días**. El público, para obtener garantía de verdad, necesita, antes que nada, conocer la obra viva verificándose; ver trabajar; pero a la escuela entera, que se forma, como todos sabéis mejor que yo, menos de los alumnos estudiosos que de los medianos y los desaplicados, y verla, además, en las condiciones normales de todos los días, sin esa falsa inmoral preparación, mixtificación debería llamarse, que es patrimonio común a las Exposiciones, y al funesto y perturbador sistema de exámenes.

Exposición de escuelas dije, y tal vez he dicho mal. Debería suprimirse hasta el nombre, pues mientras se habla de exposición, sin culpa de nadie, por la fuerza de las cosas y en mayor o menor grado, siempre será preparada artificiosamente. Preguntad a los artistas, a la minoría también, por supuesto, y los oiréis abominar de las exposiciones, con especialidad, sobre todo, por la insana preparación que las precede. Quieren ellos ser juzgados más bien en sus propios talleres, en su medio natural, donde, tal vez, y sin tal vez, queda siempre colgada la obra más espontánea y jugosa; la de mayor intimidad y frescura; la que quedó sin concluir, porque no debió acabarse; la concebida en el puro amor de la belleza, sin los influjos profanos de las Exposiciones. Así, de igual suerte, en su propio taller, laborando a diario, sin vanas preparaciones, sin previo aviso, sin maléficos influjos extraños, que coarten su libertad y la del niño, que empañen, siquiera, la frescura de sus espíritus, así debe aspirar a ser juzgado el artista de la obra educadora.

La lucha antituberculosa en la escuela

Por A. Rollier.

Aunque este asunto ya ha sido tratado entre nosotros por médicos y maestros, creemos que llevar a nuestros colegas la opinión de un médico tan renombrado como A. Rollier, conocido en el mundo entero por sus trabajos sobre heliotarapia, será beneficioso porque su lectura ha de impresionar vivamente a los maestros.

LA ESCUELA ES UNA PROVEEDORA DE LA TUBERCULOSIS

Es en la escuela, en la que los niños pasan siete años consecutivos, término medio — años importantes para su desarrollo físico — donde se podría organizar fácilmente la lucha preventiva contra la tuberculosis. Las escuelas, colegios y gimnasios, por su actual organización material y por su régimen antihigiénico, son completamente condenables. La perfecta indiferencia, consagrada por la tradición, con que se consideran las reglas más elementales de la higiene (aeración insuficiente, calefacción excesiva, inmovilización prolongada, surmenage intelectual, etc.) es la causa del debilitamiento de la resistencia y aún de la aparición de la enfermedad entre numerosos alumnos. No es exagerado decir que la escuela es una de las grandes proveedoras de la tuberculosis.

Aglomerados en locales donde muy a menudo no entra ni el aire ni el sol, inmovilizados en sus bancos largas horas cada día, el dorso encorvado, el pecho deprimido, los alumnos respiran una atmósfera tanto más viciada cuánto más numerosos.

La posición sentada es la que conviene menos al niño, porque en ella adquiere actitudes peligrosas. Es perfectamente inútil, por otra parte, que los alumnos estén sentados para escuchar una lección de historia, geografía o cálculo mental. Sería necesario variar la posición del cuerpo de los escolares y, especialmente, no obligarlos a la inmovilidad durante todo el día escolar. La quietud prolongada sobre el banco de la escuela es un contrasentido ciertamente peligroso para todos los niños, pues favorece las actitudes viciosas de la columna vertebral y del tórax.

Necesidad del movimiento para el niño

Es necesario insistir sobre esta verdad fisiológica: que la inmovilidad prolongada es particularmente perniciosa para el individuo durante su período de crecimiento o de formación, y que ella es antinatural en el más alto grado.

El movimiento en indispensable para el desarrollo normal de los jóvenes organismos; favorece la nutrición y el crecimiento armonioso del cuerpo; estimula el apetito, y agitando los humores, facilita las eliminaciones necesarias. No es menor su importancia para el desarrollo de la musculatura y la consolidación del esqueleto. La insuficiencia del movimiento es una de las fuentes principales de la predisposición a toda enfermedad y a la tuberculosis en particular. Se encuentra natural que los cabritos corran todo el día, sobre la pradera florecida y se da, en cambio, parsimoniosamente al niño algunos minutos para su «recreo». Saliendo de la escuela es nuevamente inmovilizado en su casa para hacer sus «deberes», no teniendo en realidad, tiempo para correr, hacer movimiento, del que tiene tanta necesidad.

En las niñas, la anemia tan frecuente y los trastornos menstruales que la acompañan, la constipación pertinaz de la cual sufren, tal vez, para toda la vida, derivan muy a menudo de esta inmovilización en las aulas con aire confinado.

Desde el punto de vista físico, para ser racionales, los programas escolares no deberían imponer sino diez minutos de inmovilización por cada hora; el resto estaría destinado al movimiento. Es evidentemente un ideal difícil de alcanzar, pero conviene no perderlo de vista.

Es necesario reformar la escuela. La escuela al sol

La escuela no debe ser ya, una casa de decadencia física donde sólo el espíritu es cultivado en detrimento del cuerpo; debe transformarse en un establecimiento de educación verdaderamente completo, donde el desarrollo físico marche a la par de la cultura intelectual y moral.

No se podrá corregir de un día para otro, las costumbres defectuosas de la vida familiar y escolar consagradas por el uso secular. Pero lo que se puede y debe hacer, si se quiere detener la marcha progresiva de la tuberculosis es reformar la organización material de la escuela para que se modifiquen las condiciones antihigiénicas del lugar donde se dan las lecciones. En un país tan sano como el nuestro, donde tantos extranjeros enfermos o convalecientes vienen a buscar la salud, y que pasa con justicia por ser el «sanatorio del mundo», es un gran error encerrar a los escolares entre las paredes de nuestras escuelas durante los días de buen tiempo.

Así, tan a menudo como el tiempo lo permita, las lecciones serán dadas al aire libre; que se reserve sólo una hora para los deberes escritos, o mejor dicho, que sólo los hagan los días de lluvia. *Todas* las lecciones pueden darse al aire libre.

Es necesario organizar en todas partes y para todos, aún para los niños sanos, escuelas al sol del género como la que hemos creado para los niños delicados o convalecientes en 1910 en Cergnat (Valle de Ormonts), a 1000 metros de altura y que ha dado resultados absolutamente concluyentes. Aún en la llanura, las escuelas públicas establecidas según los mismos principios podrán dar durante la buena estación los más grandes beneficios en la lucha preventiva contra la tuberculosis. Es un simple asunto de organización y de estudio. Los gastos serían reducidos y las ventajas que se obtendrían del punto de vista de la conservación de la infancia, serían inestimables. Las clases serían todas siempre al aire libre, en los campos y los bosques cuando el tiempo fuera hermoso, y cuando llueva en lugares profundamente aereados.

Clases movibles

Los días de buen tiempo la escuela se transformaría en «clases movibles». En la ciudad, las clases al aire libre y al sol se realizarían en los parques, las plazas, los jardines públicos, donde las municipalidades les reservarían los lugares más hermosos. En el campo, tendrían lugar a la orilla de los bosques o en un prado bien soleado. Una vez en el lugar elegido, con un traje conveniente para poder hacer toda clase de movimientos, harían sus ejercicios escolares o sus recreaciones. A la ida y a la vuelta, el maestro tendría muchas ocasiones para darles una enseñanza tomada de la misma naturaleza; historia natural, botánica, economía doméstica, etc. Esas lecciones impresionan la imaginación del niño, fijan su interés y forman su espíritu obligándolo a observar y a pensar.

Todas las escuelas deberían disponer de jardines de recreo, de cultivos en canteros cuidados por los mismos niños.

Ese contacto directo, íntimo, con la naturaleza, en medio de la cual los pequeños campesinos viven, a menudo, como extraños, contribuirá a elevar el alma de los niños, a traerlos a la vida simple, recomendable por más de un motivo.

Y para comenzar es necesario esforzarse por hacer nacer en su corazón el amor a la naturaleza. Si desde la escuela, se enseñara a los alumnos el culto de la naturaleza, de la vida al aire libre, se sentirían atraídos instintivamente hacia las tareas del campo y temerían los oficios sedentarios y malsanos.

Más tarde huirían del aire viciado de los cafés y de los music-halls, donde tantos adolescentes van a intoxicarse el cuerpo y el alma, y preferirían los juegos al aire libre, el placer de los deportes. Las maestros pueden hacer un señalado servicio a la colectividad difundiendo estos conocimientos de higiene indispensables para todos.

Para ello es necesario, evidentemente, que ellos mismos reciban una enseñanza metódica en sus cursos de la escuela normal; importa también que la higiene adquiera a sus ojos un favor igual al de la gramática y no se la considere una rama olvidada a la cual, maestros y alumnos, no dan ninguna importancia.

(*Continuará.*)

* * *

Escuela y cuartel

Por **Luis Cirioli.**

El Tratado de Versalles, como bien lo sabemos, limitó la potencia militar alemana, a un máximo de 100.000 hombres de tropa. Los alemanes, quieras que no, tuvieron que conformarse a esta reducción, pero, prácticos y perseverantes en sus ideales patrióticos han pensado, por aquello de que la "calidad" hace "la cantidad", en convertir a ese escaso contingente de hombres, en otros tantos "supersoldados", que pudieran representar en cualquier momento oportuno (es éste mi prejuicio) una fuerza militar relativamente poderosa. Y con ese fin van derechamente, siguiendo la tradición del país, a formar un "guerrero tipo" en valor físico y moral.

Los ministros de Instrucción Pública y del Interior han coordinado al respecto, un plan educativo, para el que se ha presupuestado la cantidad considerable para el tesoro, de 22 millones de marcos y que involucra, un programa especial de educación física que se iniciará en la escuela, con el alumno, para terminarse en el cuartel, con el soldado. Como lo he dicho, esta iniciativa, responde en un todo a la tradición alemana, y en efecto, la cuestión tiene su antecedente histórico. Veamos algunos concretos que he podido estudiar.

El desastre prusiano de 1806, ocurrido en la memorable batalla de Jena, uno de los éxitos más completos del gran Napoleón, trajo consigo, como en la reciente derrota, el desquiciamiento del Imperio. Patriotas al fanatismo, pero en resumen, patriotas en la obra, y no en alardes de ampulosa declamación, los prusianos propusiéronse la reconstrucción del país, por todos los medios.

Iniciado, entonces, por aquellos tiempos, el resurgi-

miento de la educación física en Europa, Luis Federico John, inspirándose en las teorías de Bassedow, Salzman y Gut-Mutks creó su conocido método práctico de Gimnasia.

Percatándose los hombres de gobierno de las ventajas, que para la juventud representaba el fortalecimiento muscular (entonces no perseguía otro objeto la educación física) favorecieron esa corriente educadora, y en 1809, el ministro barón Von Stein, organizaba los primeros gimnasios públicos.

Sembrada la semilla, el fruto no tardó en cosecharse. En 1810 funda Salm la "Unión Alemana" cuya única misión era la del "robustecimiento del pueblo germano."

Los profesores de gimnasia aumentan y los discípulos se multiplican. En aquel año "once mil gimnastas" se alistan voluntariamente para defender a su patria. El ejemplo cunde y ya la gimnasia va envuelta en la idea nacional "del resurgimiento de Alemania." Y Alemania triunfa y sale de la hecatombe, fuerte y pujante, en aquel gran imperio de Guillermo I.

¿Se explican ahora, mis estimados colegas, por qué para educar a 100.000 soldados se sacrifican, 22 millones de marcos? Tienen los alemanes fe en el sistema, contando, como cuentan, con la Escuela, como base, para un bien desarrollado plan físico-educativo.

Los considerandos que acompañan al proyecto dicen que, la Escuela educará físicamente al futuro ciudadano, haciéndolo lo más apto posible para que pueda cumplir a la mayor satisfacción sus deberes cívicos-militares, y que, siendo obligatoria y preferentemente atendida la enseñanza de la gimnasia de las aulas, saldrán los adolescentes fortalecidos de cuerpo, y al llegar al cuartel la gimnasia de aplicación militar, encontrará un terreno excelentemente preparado, en el que sin pérdida de tiempo, podrá adaptar al individuo a la práctica guerrera.

Esto es, más o menos, lo que ya había dicho el doctor Tissié: "La unión entre el cuartel y la Escuela, se hará por un programa de educación física basado sobre un método científico de entrenamiento. Este método será pedagógico en la Escuela y atlético en el Regimiento. Una sabia progresión en la intensidad del esfuerzo a producir, asegurará el valor de los programas en su redacción; su juiciosa aplicación estará en relación al valor científico de los profesores, encargados de aplicarlas a los escolares y a los soldados".

Descontemos el éxito del Ejército, así educado e instruído, pero preguntemos a los alemanes y al doctor Tissié ¿no es peligroso este íntimo consorcio de Escuela y Cuartel?

El desarrollo de un plan científico de educación física, está muy bien y es indispensable, que figure en los programas de las escuelas, pero la idea preconcebida de aplicarlo a los fines expuestos, puede traer vicios de fondo y forma a la enseñanza en general.

Después de la guerra, con la caída del Imperio y el advenimiento de los socialistas, se creyó, precisamente por esto último, que la educación particularmente militarista, principal factor, a no dudarlo, que arrastró al pueblo alemán a la contienda, sería desterrada. Pero que no ha sido así, lo evidencia el flamante plan educativo coordinado por los dos ministros socialistas.

Por otra parte, la idea de la restauración del poder militar, resulta en esta época, demasiado prematura y pretenciosa, dado que, asuntos de otra índole reclaman para sí todas las energías y dinero disponibles. Los ojos de los Aliados, además escrudiñan hasta los menores movimientos y seguro es que no les faltará ni medio ni excusas para hacer fracasar resurgimientos de esta naturaleza, que pueden convertirse en un peligro a su dominación.

Pensemos que los ministros de I. Pública y del Interior, hubieran procedido tan patrióticamente como en el caso que nos ocupa, y con más cordura, combinando un plan que asociase la Escuela y el Taller, para preparar también "supersoldados", los supersoldados del trabajo, que se necesitan, en los momentos actuales, con más urgencia que aquéllos para la reconstrucción del país, y siempre, para el progreso y bienestar de la humanidad. Si el Ejército pide a la escuela jóvenes aptos e instruídos, también se los reclama el Taller, y ¿a qué llamado ha de responderse, primero, preferentemente?

Munich, septiembre 1921.

* * *

Glosas magistrales

Por **J. del Monte.**

XVI. DE LOS INTERINATOS.

Haciendo caso omiso de la etimología que algún latinista ministerial podría presentar al respecto de la palabra, descubrimos en ella diversas facetas que muestran a nuestro entendimiento la complejidad encerrada en su aparente sencillez.

Un interinato no es a la verdad, cosa extraña ni rara. Múltiples circunstancias obligan en ocasiones a preferir lo pasajero a lo estable, lo tambaleante a lo definido, especialmente cuando esa ambigüedad característica del **interin** facilita los cálculos hechos con vistas al futuro. Puede adoptarse cualquier gesto, actitud u ocupación interinamente, esperando con ello el momento oportuno para la resolución firme: hay quienes viven siempre así, en permanente indecisión o interinato. Con lo cuál queda presentada una cara, quizá la menos límpida y llana.

Otras veces asume el aspecto de suplencia, de cosa transitoria o de relleno. Si un asunto es enojoso o su liquidación ofrece peligros, se echa mano del interinato y por su intermedio se da largas a la solución. Es de este modo un feliz expediente para ocultar propósitos cuya realización no es posible por el momento, y que se harán efectivos al menor descuido ajeno.

En algunas oportunidades es algo así como un trampolín auxiliar de ciertas ambiciones o bien una zancadilla a la ley, muy semejante a los nombramientos "en comisión" que se usan de cuando en cuando. Si en la decisión corresponde intervenir a varias autoridades, una cualquiera de éstas puede usar de ese arbitrio y, con pretextos más o menos válidos, hacer del interinato el escudo que tape su prepotencia. Cuando se necesita conformidad de terceras personas puede evitarse este requisito fundándose en la precaria condición de lo que no es definitivo. De donde se sigue que, en estos casos, el interinato es una forma de "salirse uno con la suya" en lo que le venga en gana. Quizá sea también una manera velada del "unicato".

De cualquier modo, y dejando adrede otras reflexiones en el tintero, la situación que comentamos no es nada envidiable ni simpática. Tiene mucho de falso y de forzado, paño tibio en el mejor de los supuestos.

XVII. A MANERA DE BALANCE.

¡Llegó el último día de clase! Nos imaginamos, buen maestro, todo el sentimiento que embarga tu alma al pensar que no verás ya más las alegres y traviesas caritas de los que fueran tus alumnos, a quienes habrás despedido contristado por la forzosa separación. No en balde has convivido con ellos durante largos meses, menos largos de lo que te parecieran a medida que iban transcurriendo. Y ahora, libre para ocupar tu tiempo como mejor te plazca, los recuerdos brotarán sin duda de tu memoria despertando dulces añoranzas en tu espíritu.

Si tanto quisiste a tus educandos, pensarás de seguro en lo que les enseñaste para su bien futuro, tenderás una rápida ojeada cuando menos hacia lo que hiciste en el año, harás quizá un examen de tu labor en el aula. ¿Nos permites acompañarte en este somero balance, grato seguramente a tu ánimo? Comencemos, entonces.

¿Inculcaste en tus alumnos el amor al trabajo, el apego al estudio, el afán de perfeccionarse? ¿Pusiste en tu tarea el calor de tus afectos e hiciste obra sana, honrada? ¿Fué la justicia tu norma, la hombría tu guía y el deber tu numen? ¿Combatiste la deslealtad, la mentira, la hipocresía, el ocio, la intemperancia de carácter y demás fallas morales que notaste en los niños? ¿Te preocupó constantemente la faz educativa de tus enseñanzas? ¿O fuiste como tantos, un simple transmisor de nociones no siempre tan bien comprendidas como fielmente repetidas? ¿Fuiste esclavo sumiso de los programas e "instruíste" a toda hora o en tus lecciones pusiste lo que aquéllos no tienen, esto es, alma, hálitos de vida que buena falta hacen en nuestras escuelas? En una palabra: ¿Te apartaste de la **fonografía cientificista** tan en boga y te preocupaste de la formación de aptitudes y del desarrollo mental de tus alumnos? ¿Trataste de forjar en ellos una sana cultura moral y psíquica, con los mil resortes que te dieron tu autoridad, tu cariño y tu conciencia?

¿Has sido capaz de realizar tan enorme esfuerzo, pese a todos los obstáculos y que no son pocos? ¿Sí?... Amigo: eres un héroe y te felicitamos. Tienes bien ganadas las vacaciones; disfrútalas.

XVIII. CHOCOLATINES Y ANEXOS

"Dad de comer al hambriento...".

Conocíamos hasta hoy multiformes maneras de practicar la filantropía oficial y privada. La caridad ha de ofrecer satisfacciones que nosotros, los que no somos capaces de ejercerla, no sabemos sentirlas ni apreciarlas. De no ser así, no nos explicaríamos el placer que pueden experimentar esos graves señores y esas interesantes y dignísimas señoras que organizan conciertos, kermeses, bailes de beneficencia y sociedades cooperadoras de tal o cual escuela para solazarse luego con la entrega de calzado, ropas o alimentos a los menesterosos y a los niños pobres, según el caso.

La **gota de leche**, la **miga de pan** y demás creaciones por el estilo, eran hasta hace poco tiempo las obras tangibles de las cooperadoras escolares, ya que paralelamente tienen otros móviles y efectos no siempre claros; y por su parte los Consejos Escolares repartían vituallas y trajecitos en las festividades patrias, a manera de auxilio altruista y magnánimo — que no ha de ser sólo uno quién de tal se califique.

Este año, las modestas creaciones citadas fueron robustecidas por el aporte fiscal con la asignación que cada C. E. recibió, a tal fin, de unos veinte mil pesos por término medio. Y como la medida tomóse casi al finalizar las clases, he aquí que no han faltado ni los chocolatines para dar a los escolares diariamente, quizás con el objeto de hacer más comestible el panecillo que la caridad oficial les brindó, o bien para dejar sobrantes en la partida y liquidarla por completo. ¡Y luego dirán que el tesoro escolar es pobre!

Ganas dan a veces de volver a ser niños para arrepentirse del disgusto con que íbamos a la escuela. Cierto es que entonces ni nos daban panecitos, ni nos brindaban una copita de leche, ni menos nos regalaban un chocolatín. La bondad humana ha progresado mucho, como se ve. En lugar de tantos cuidados nos hacían estudiar más y hasta creemos que aprendíamos más también. Se nos ocurre que podrían correr parejas ambas modalidades, la antigua y la nueva. Entonces aplaudiríamos sin reatos lo que hoy miramos con desconfianza como un signo de la época.

* * *

Inscripción para ternas de Maestros

Por **José M. García.**

Dos categorías distinguidas de docentes faltan separar del montón anónimo, por cuestión de idoneidad, en la lista de maestros para ternas, encomendada a los consejos escolares, y son: la de maestras de grado de las escuelas de aplicación anexas a las normales nacionales y las de maestras de las escuelas de niños débiles, tratados al igual, unas y otras, que las suplentes inscriptas, o aun más bajo, cuando solicitan puestos efectivos en las escuelas comunes. Deberían establecerse dos registros: uno para estas maestras, "propietarias" de su bien merecido empleo, y otro general para las demás, dándose, es natural, la preferencia al primero, cuya copia fidedigna, en planilla, constaría en la Oficina de Estadística para los casos de devolución de ternas que no se elevaran en forma, o sea, fuesen carentes de apreciación de concepto y de servicios. La razón es obvia, y no escapa a ninguno que tenga siquiera cuatro dedos de frente; pues las maestras de grado de las escuelas de "aplicación" anexada a las normales — que denominaremos de clínica didáctica, — aparte de ser escogidas entre las más "capaces" — no importa el número de puntos — de las maestras egresadas, prestan servicios "calificados" en las de aplicación anexas, porque no solo enseñan con los requisitos indispensables de una buena pedagogía, es decir, sus lecciones son "modelo" de lecciones, sino que tienen la obligación diaria de hacer la "crítica" de las clases de **observación** y **práctica** de los aspirantes de todos los años: forzosamente, entonces, deben ser mejores maestras que las de las escuelas comunes, desde que muchas de las de éstas salen de las normales con poquísimos puntos (agregarse pueden también las de 12 y 13 puntos, con o sin medalla de oro — por suerte o favoritismo obtenidos, algunas veces, según escuelas normales) y no hacen en sus suplencias más que una "primera", "simple" y "ocasional" adaptación de su aptitud profesional, que únicamente la experiencia rinde provechosa, asegurada después por el estudio me-

diato y constante. Las maestras de las escuelas de niños débiles son "especialistas", y hoy las escuelas normales atienden a esta faz importantísima de la enseñanza en la cátedra de anatomía, fisiología e higiene, como asimismo en la de psicología; y de este punto de vista, cuando ya llevan cierto tiempo ejercitándose, no las reemplazarían sin desventaja las nuevas maestras o las que fueran de las escuelas comunes, porque ellas tienen del niño un conocimiento psico-físico más completo y se desempeñan en sus tareas, al pasar a las comunes — hay antecedentes por circunstancias fortuitas o apremiantes — de modo más o menos perfecto, sobre lo cual influye decisivamente la escuela normal en que se han formado. Entendiéndolo así el Consejo Nacional de Educación había instituido el "Concurso" para proveer las direcciones de nuestras tres escuelas de niños débiles (suprimido por el reglamento de 1920, que señala rigurosas condiciones), y si no se ha sometido también a concurso a las maestras de grado, es porque ha echado mano de un recurso equivalente, como lo es la elección del elemento más penetrado de su misión acerca del niño débil.

No hacemos distingos por consideración de títulos, porque si bien es verdad que el profesor normal tiene una órbita de acción más amplia — escuela primaria y colegio secundario (su propia ubicación) — en que moverse, e igualmente le corresponde ser tomado en cuenta, la cantidad de puntos que se le adjudica por mayor suma y profundidad de saber "general", no puede en justicia y equidad restar un derecho legítimo e inalienable a la maestra que lo posee en "determinado" sentido, aunque situada en inferior plano o escala, más **intenso**, si cabe, o lo ha "especializado" **paciente y cuidadosamente**. De las de grado de las escuelas de aplicación de las normales, la inspección técnica general ha dictaminado, hace más de dos años, en la forma "racional" que dejamos expuesta; de las de niños débiles dice el Digesto en sus artículos 54 y 55 del Reglamento de dichas escuelas de niños, lo siguiente: "Los maestros de las escuelas de niños débiles, nombrados directamente por el H. Consejo, no podrán pasar a desempeñar funciones en las escuelas comunes de la capital, pudiendo ser nombrados para estas últimas, previa inscripción y propuesta en terna por un Consejo Escolar, sin renunciar sus cargos". "Para cada 35 alumnos asistentes — resolución de agosto 10 de 1917, — habrá un maestro, para cuyo cargo se exigirá título de maestro, con dos años de servicios en escuelas públicas o profesor normal nacional." No se reclutan novicios, mucho menos para los cargos superiores; y por tal exige el artículo 52 que: "Para ser directora de escuela de niños débiles, se requiere poseer título de profesora normal nacional, y acreditar cinco años de buenos servicios en las escuelas públicas."

Es, pues, más competente una maestra de escuela de niños débiles que una de escuela común o "pública", que es lo mismo: a la primera se le reclaman dos años de servicios "efectivos" — aunque disentimos con no reclamarle ninguno al profesor normal (que no son los de antes, desde que son solamente en "ciencias" o "letras"), por aquello de que más vale la práctica que la gramática", como aconseja el adagio, — mientras a la segunda bástanle sus puntos adquiridos por pasiva antigüedad, por limitadas suplencias y por diploma.

Son, además, sugestivas estas palabras del artículo 54: "Nombrados directamente" y "previa inscripción y propuesta en terna" con que el Consejo N. de Educación ha procurado disimular la concesión hecha a los consejos escolares para evitar roces enojosos — nada más, — corroborada y recalcada por el temor a la Comisión de notorias injusticias con la frase final: "sin renunciar sus cargos." El buen entendedor no necesita de más explicación.

Como muchas maestras de grado de las escuelas de aplicación de las normales, allí no tienen ascenso, solicitan ser nombradas en las escuelas comunes. Excusado es decir, que siguen la vía crucis y las postergaciones de todas. Y otro tanto hemos de afirmar que acontece por "ahora" — coartado el traslado o pase directo — con las maestras de las escuelas de niños débiles. Para éstas, el pensamiento del inspector técnico Baró sería muy oportuno y sabio, con ciertas restricciones que no privara de personal preparado a esas escuelas.

El Consejo N. de Educación debe reformar, cuanto más pronto mejor, su acuerdo sobre "provisión" de ternas e "inscripción" de candidatos, incluyendo, pero en registro o lista "ad hoc", las dos clases de docentes mencionados, para que los consejos escolares, por virtud de una facultad privativa que el Digesto les reconoce, se atengan "estrictamente" a él en bien de la escuela misma y para honra del maestro que muestra aptitudes y siente vocación por su nobilísima carrera, según bella expresión de Cajal.

Declara el artículo 53 del Digesto y Reglamento citados, que: "Los maestros que prestan servicios en las escuelas de niños débiles gozarán de los mismos derechos a los ascensos y demás beneficios que acuerdan la ley y el Reglamento "General" del personal docente de las escuelas de la capital". (Octubre 26 de 1917, circular 223). Luego las maestras de las escuelas de niños débiles, por segunda vez digámoslo, son "titulares" y no suplentes, porque sus servicios no son a término y precarios, sino continuados y de ley.

De los "suplentes" y "en disponibilidad", aunque éstos atiendan otro trabajo por el momento, no habla la ley número 4349. Antes, ni se descontaba el sueldo a los suplentes, fueran o no maestros, pues era un estado transitorio de expectativa para nombramiento "efectivo" inmediato, de fácil obtención, y actualmente es un estado rotatorio de pura necesidad, disputado a pleito, por la "abundancia" de maestros, quienes ganan por lo menos un sueldo, durante están ocupados, hasta completar un ciclo de 90 días cada año y hacer los dichosos 13, ó 14, ó 15 puntos: después vengan meses, hasta que alguien se compadezca y decida.

A un meritorio director — hoy abogado y profesor en un instituto secundario, — puesto en disponibilidad en tanto se substanciaba un sumario en que él era la parte "interesada" pero no "actora", no le valió su defensa fundada en derecho para poderse jubilar, ni tampoco al Consejo N. de Educación que quiso, en un caso semejante, que se asimilaran servicios administrativos como profesionales, a idéntico efecto, en el alegato mantenido por su vocal, el notable jurisconsulto doctor Carlos Dimet.

Y para finalizar con esta argumentación sobre un asunto que no admite duda, pedimos que a la brevedad posible — lo que eximiría al Consejo N. de Educación de la reforma, del acuerdo preindicado — pusiera en

vigor (pues para ello se dictan disposiciones) el contenido del artículo 59 del mismo Digesto y Reglamento de referencia, que es una "prueba" plena y concluyente de que directoras y maestras de las escuelas de niños débiles son titulares, artículo por demás explícito, que dice: "A los efectos del sueldo, serán consideradas las directoras como de escuela superior, los maestros o maestras como de tercera categoría.

Cuando haya más escuelas de niños débiles y se seleccione el personal docente para ellas, con el aliciente — que es humano— de alcanzar una más elevada categoría y, por ende, de disfrutar de mayor retribución en sus servicios, veráse que pocas maestras o ninguna pretenderá volver o deseará que la destinen a las escuelas comunes, pues tal caso sería descender, o valdría a un castigo, y nadie que no esté trastornado de la cabeza comete tamaña locura o busca bochorno mayor.

Los Consejos Escolares, por su parte, quedarían libres de un encargo, a la vez que ingrato en grado sumo, también de la más grave responsabilidad, por la manera que tienen de encararla.

* * *

Descuido de la educación física

Por **Nicolás Durante.**

De las tres ramas que forman la educación integral del individuo, la más descuidada es la educación física. Por la exigencia de los pragramas debe dedicarse casi todo el tiempo a la educación intelectual, y la moral, aunque es de todos momentos, también de resultados negativos, porque la escuela tiene por lo general que luchar con medios adversos a sus sanas prédicas.

El niño y el joven necesitan de una educación física metódica, pues aunque se dediquen por necesidades fisiológicas a hacer ejercicios, nunca serán ordenados, ni encuadrados en leyes higiénicas y perderán buena parte de su valor. Por desgracia nuestro niño comienza demasiado temprano a desarrollar energías de hombres; está aun cursando los primeros grados y ya debe ayudar a sus padres al sostenimiento del hogar; de ahí el sinfín de jovencitos gastados prematuramente y cuyos rasgos fisonómicos llevan las marcas de la amargura; ya han sentido los latigazos del dolor.

El niño que vende diarios, que reparte comestibles y hace otro trabajo, no ejecuta ejercicios saludables; por el contrario, desarrolla ejercicios de resistencia que malogran su salud y lo predispone para un sinnúmero de enfermedades, aparte de las posiciones viciosas que debe adoptar y que producen en su esqueleto incompletamente osificado, desviaciones y defectos que ya no se corregirán. Esto agregado a otras causas debe contribuir grandemente a dar los elevados porcentajes de los rechazados por inútiles del servicio militar.

En los programas vigentes en las escuelas primarias, la educación física ocupa una de los últimos lugares, y en forma bastante ambigua establece, que versará sobre: «juegos libres, evitando siempre los juegos desaseados, violentos y desordenados».

«Posiciones, marchas, ejercicios metodizados y libres».

«Excursiones.»

Poca cosa, es verdad, pero aun menor es la importancia que se le asigna en muchos colegios secundarios, donde para cumplirse con este asunto, los alumnos deben concurrir en las horas del turno contrario al que estudian a un parque. Por lo general, como sucede siempre en principio, asisten con entusiasmo, para luega caer en la indiferencia; pues nuestro joven, por razones obvias, ama poco la disciplina y salvo excepciones prefiere más una hora de libertad que todas las que puedan ofrecerle de sujeción. En las escuelas normales no hallamos cosa mejor; pocas son las horas señaladas a esta actividad y muchas de ellas se dedican a clases teóricas.

Rogamos a nuestros subscriptores quieran comunicarnos todo cambio de domicilio, a fin de no interrumpir el envío de la revista.

Volviendo a la escuela primaria, diré que la indiferencia rodea a la educación física; pues, aunque hay muchos maestros diplomados en el Instituto Superior de Educación Física, como difícilmente recibirán una palabra de estímulo de sus superiores, y contagiados por el medio, también ellos caen en la rutina.

Las clases de ejercicios físicos deben ser frecuentes para que sus efectos fisiológicos sean positivos. Deben desarrollarse de acuerdo con el sistema argentino; único que se amolda a nuestrta idiosincracia; siendo el que tiene por objeto primordial aumentar el coeficiente de salud individual. Esto sólo lo hace superior a todos los demás.

En los primeros grados las clases deben ser sencillas y agradables, pero a partir del segundo grado pueden ser completas; es decir, constar de los siete momentos.

Una clase metodizada trae además de los beneficios particulares ya señalados, beneficios generales; porque con seguridad se mejorará la disciplina del grado y se acostumbrará al niño a ejecutar movimiento correctos. Todas las partes de la clase son entusiastas, pero la principal es la relacionada con los ejercicios sofocantes; puede ser motivo de sana enseñanza, siempre que la persona que dirija conozca a fondo las leyes del juego y los haga cumplir por sus educandos. Estos se acostumbrarán a ser caballeros, a aceptar el triunfo ajeno como cosa natural, sin pretender imponerse por la violencia; hasta aprenderán a discutir. En fin, tomarán bátiso sociales y el carácter saldrá beneficiado. Aprenderán a sostener los derechos del grupo sobre los individuales. Pero esto puede hacerse en algunas escuelas, porque hay muchas que carecen de patios adecuados para desarrollar ciertos juegos.

La clase de ejercicios físicos no tiene porqué ser exhibicionista, pues en muchas partes se la ha usado con este fin, dándole un carácter teatral que no tiene; sin embargo, toda clase bien desarrollada puede atraer la atención de quien la observe.

Los ejercicios respiratorios, que deben ser el final obligado de toda clase metodizada, tienen más importancia que la asignada, pues además de regularizar la función respiratoria alterada por el juego; dan mayor amplitud a esta función. Por esto debrían ejecutarse a diario al final de los recreos. Perder unos minutos enseñando a respirar con amplitud, es ganarlos en beneficio del niño. La ventilación completa del pulmón traerá como resultado la mayor oxigenación de la sangre, siendo ésta, entonces, más apta en sus funciones.

Para que la educación física ocupe el lugar que le

corresponde, es necesario modificar los programas, quitándole la ambiguedad que tienen hoy, marcando claramente que el sistema implantado es el argentino. Por otra parte sería necesario restablecer la inspección, colocándola en manos de una persona competente, que poseyera el título profesional, cuya misión sería orientar y estimular a los maestros, para que dedicaran sus afanes también a esta parte muy importante de la educación completa individual.

♣ ♣ ♣

¿Por qué las maestras se casan poco?

En esta notable carta, el prestigioso profesor **Rodolfo Senet** da a conocer sus puntos de vista contestando la pregunta que sirve de epígrafe a estas líneas.

Le ha sugerido estas reflexiones, un capítulo del libro "La mujer maestra", recientemente aparecido y del que es autor José D. Forgione.

Señor José D. Forgione. — Apreciable amigo:

Recién ahora he podido leer sus trabajos que son elevados y sinceros persiguiendo siempre una sana ética. Además están muy bien escritos.

En su trabajo: ¿Por qué las maestras se casan poco?, debo hacerle estas reflexiones: el problema en sus fundamentos es eminentemente biológico; lo sociológico, que es lo que allí se discute, no es originariamente primitivo, sino derivado del mismo factor biológico. De este modo, debe hacerse más general y extenderlo a todas las mujeres cultas, y se puede establecer, como regla actual (de ninguna manera futura), que el porcentaje de las casadas disminuye progresivamente de la mujer inculta a la mujer superior.

La causa biológica reside en que la muejr, que no es sólo la madre del individuo, sino la de la especie, es la que inconscientemente e instintivamente, cuida la vida de la especie.

Antropológica y biológicamente se demuestra, (como lo he probado en mi obra: *¿Es superior el hombre a la mujer?*) que la mujer es eminentemente conservadora, y si sólo agrega dosis infinitesimales a la descendencia en los procesos de progreso, y es por tanto rémora del progreso, en cambio es la que detiene los procesos de bastialización; por eso, en los pueblos inferiores resulta desde un punto de vista, la mujer superior, siendo lo contrario en los superiores, donde obra como valla a todo proceso que, por rápido puede hacer peligrar la vida de la especie.

Observe usted que en definitiva, a los efectos de la reproducción es la mujer, y no el hombre la que selecciona (no confundir seleccionar con elegir).

La mujer es de tendencias monógamas mientras que el hombre es de tendencias polígamas.

Entre cien candidatos, la mujer quedará con uno; el hombre se quedaría con muchas; ¿quién selecciona más?

Seleccionar una entre cien es seleccionar más que quedarse con diez en cien. ¿Estamos? Bien pues, nada tiene que hacer el orgullo, la ambición, la cuestión económica, etc., que son secundarias, personales, etc.

(Y por eso tomando el asunto desde esos puntos de vista no se arriba a nada). Con lo fundamental qué es lo biológico: la mujer selecciona haciendo primar el interés específico y es por eso por lo que quiere lo mejor y que desecha todo lo que sea inferior a ella.

Toda mujer (salvo lo anormal), quiere por marido a un hombre que la supere o por lo menos que la iguale. Dado nuestro estado actual resulta que toda maestra o mujer culta, no quiere instintivamente, como marido a un hombre inferior en cultura y ella, y con esa tendencia, quedan eliminados la mayor parte de los hombres, no menos de un 90 por ciento, ya que no pueden ser candidatos los que tienen oficios bajos (carreros, vigilantes, cocheros, barranderos, peones, etc.).

Haga la prueba; dele bromas en serio a una chica culta con un carrero, por ejemplo.

Usted dirá que, en cambio, el número de mujeres cultas es reducido y observa paralelismo con el de los hombres cultos, pero debe tener en cuenta que el hombre no es el que selecciona y que el culto es candidato para todas las mujeres, mientras que la mujer culta no acepta como candidato a cualquier hombre.

De este modo cuanto más se eleva la mujer el número de probabilidades de casamiento disminuye, dado que los hombres más cultos no tienen por qué elegir a las mujeres más cultas.

Toda otra argumentación de carácter social es débil y siempre basada en casos particulares, en observaciones insuficientes y generalizadas *ad libitum*.

De todos modos lo felicito. Su esfuerzo es digno del mayor encomio y tiene, a no dudar, mucha más razón que el articulista a quien refuta con éxito.

Queda a sus órdenes y lo saluda afectuosamente.

Rodolfo Senet.

♣ ♣ ♣

Reseña histórica acerca del establecimiento y evolución de la educación primaria en el país.

Por Diego Yantorno.

(Conclusión)

La circunstancia de no habérsele acordado en esa época la indispensable atención a ciertos elementos de alta valía en la esfera educativa y por la repercusión que los mismos operan sobre todo cuanto atañe al perfeccionamiento de la enseñanza popular y, por lo tanto, a la obtención de los más satisfactorios resultados que de ella es dable esperar, nos obliga a precisar algunas deficiencias. Una de ellas se hacía sentir en lo relativo a los edificios destinados para escuelas, o para que en ellos funcionaran esas instituciones; datos estadísticos oficiales revelan, en efecto, que en 1882, de más de 1.000 escuelas existentes en esta república, tan solo unas 200 poseían edificio propio; y como muy acertadamente lo hace notar el profesor Groussac ya citado, en una de las provincias donde la propiedad era más valiosa, el presupuesto de 1877 afectaba solamente 180 pesos mensuales para el alquiler de 45 edificios para escuelas, o sea a razón de 4 pesos mensua-

les para cada uno de dichos establecimientos de educación! Compréndese así que no fuera dable esperar ni obtener en tales condiciones de local y con la consiguiente mezquindad en lo tocante al material escolar, los resultados que habían podido alcanzarse en atención al número de las escuelas que ya en esa época funcionaban en este país; conforme lo hace notar el educacionista mencionado, el tipo general de la casa-escuela existente en provincias en ese entonces era: "un espacioso cuarto, a veces blanqueado, con techo de paja, rara vez de tejas, y con el piso de ladrillo, o sirviendo simplemente de pavimento el mismo suelo. El amueblado se componía, por lo común, de unas filas de bancos sin respaldo, algunas mesas para escribir, una pizarra, una mesita de cedro o de "pintado pino" para el maestro, y una silla de suela. En algunas de esas casas-escuelas no había pozo y otras lo tenían de agua salobre, que aún así no siempre podía conseguirse. La habitación del maestro estaba fuera, casi siempre, o, lo que resultaba peor, dormía a menudo en el local escolar. La biblioteca se componía de algunos textos hilvanados, hallándose a veces el libro de Wickeisham, que realmente no es una obra de recreo. Veíanse escuelas sin mesas y hasta sin la mitad de los bancos necesarios: la mayor parte de los alumnos estaban agazapados en el suelo, en cuclillas, y eso era triste..."

Exensamos indicar, por ser notoriamente público y conocido, el asombroso adelanto realizado en los tres lustros transcurridos en el presente siglo, por lo que a edificios escolares se refiere; el tipo actual de la casa-escuela en nada recuerda ya el mísero local, exiguo en su capacidad, deficiente en sus condiciones higiénicas y arquitecturales, e inadecuado por todos conceptos al fin a que se le destinaba, que era, no hace aún medio siglo, la característica de la casa-escuela provincial. No es necesario hacer aquí una nómina, que forzosamente debiera resultar muy extensa, de los confortables y adecuados edificios, en su mayoría de propiedad del Estado, que hoy ocupan las escuelas primarias, y que satisfacen ampliamente a las más minuciosas exigencias de la higiene escolar edilicia.

Conocido es también el progreso realizado en la difusión de la instrucción popular en los últimos años del pasado siglo, en lo relativo al creciente número de escuelas primarias instituídas, a la cantidad proporcional de alumnos que en ellas reciben instrucción y al incontestable perfeccionamiento de los planes y métodos de enseñanza. La estadística respectiva revela, en efecto, que en 1886 existían en la República, para la enseñanza primaria, 1985 escuelas entre nacionales, provinciales, municipales y particulares.

En 1897 concurrían a las escuelas 526.880 alumnos, y esa cifra superior a medio millón, así como la suma invertida en los gastos exigidos por la instrucción primaria y que alcanzó en dicho años a 13 y medio millones de pesos, aproximadamente, constituyen otras tantas pruebas fehacientes del progreso que en éste como en otros ramos ha realizado el país en la época citada.

Según datos oficiales suministrados por el censo de 1914, el número de niños en edad escolar, es decir, de 6 a 14 años, ha ido acrecentándose gradualmente no sólo en la capital federal sino también en las diversas provincias siguiendo con ello el aumento de la población del país. Así, existía en toda la República en el año 1895 una población escolar de 877.810 niños, que elevóse a 1.005.416 en 1909, llegando a 1.485.785 en el año 1914. Esta última cifra, clasificada por el grado de instrucción de la población que representa, puede descomponerse así:

	Analfabetos	Semi-alfabetos	Alfabetos	TOTAL
Población escolar	720.681	69.821	695.283	1.485.785
Porcentaje.....	48.5 %	4.7 %	46.9 %	100

Del total que se consigna para 1914, recibían instrucción en toda la República 828.987, ó sea, el 55,8 por ciento, distribuídos en esta forma:

En escuelas.....	713.616
En fábricas y talleres.....	237
En el domicilio...	115.987

Habría, pues, en esa fecha 656.798 analfabetos. Dedúcese por la evidencia de las cifras, que el problema del **analfabetismo** distaba mucho aún de haber obtenido una solución aceptable, a pesar del celo demostrado en este sentido por las autoridades de la enseñanza y de haber provocado el tema, estudios más o menos serios y debates en el seno de nuestras cámaras. Debía este problema reclamar todo el interés que se desprende de su capital importancia, buscando una solución inmediata. Y en este sentido, se destinaron posteriormente elevadas sumas del tesoro nacional para difundir, especialmente en el interior del país donde el **analfabetismo** asumía caracteres alarmantes, el mínimo de instrucción obligatoria.

Interesará conocer, a este respecto, algunos datos estadísticos más recientes en lo que atañe a la enseñanza a cargo del **Consejo Nacional de Educación** que nos demuestra cómo el analfabetismo tomó el carácter de problema nacional que, año tras año, preocupa a los legisladores del país, reforzándose la partida destinada en los **presupuestos**, a la **creación de escuelas:**

	Año 1916	Año 1920	Diferencia
Núm. de escuelas..	2.217	3.691	1.374
Núm. de alumnos...	345.932	476.456	130.524

Si se analiza, en consecuencia, con recto e imparcial criterio el desenvolvimiento operado en los últimos años, desde que la instrucción primaria ha tomado la amplitud actual, se llega a la conclusión de que su acción ha sido, en general, eficaz. Pero si bien es cierto que ha recibido, en lo concerniente a la difusión de la instrucción primaria; a métodos, procedimientos y planes; a elementos didácticos; a locales, etc., un impulso vigoroso, no es menos cierto admitir que, en cuanto atañe al mejoramiento de la situación en que se halla actualmente el maestro, poco o casi nada se ha hecho en forma efectiva. Y si notorio es que, en el desenvolvimiento intensivo y extensivo de las funciones del Estado figura en preeminente lugar lo relativo a la extensión gradual de la enseñanza primaria, por cuanto es éste, incontestablemente, el factor básico de toda organización estable, y debe ser por lo mismo, objeto de constante atención de parte de las autoridades nacionales, ha de manifestarse tal interés en su acepción más amplia, no descuidando al maestro, factor esencial de la educación, en que se cimenta la prosperidad y engrandecimiento futuro del país. Corresponde, pues, que las autoridades de la enseñanza, compenetradas de tan noble misión, aporten su decididido apoyo en pro del educador. En esta forma se dignificará a la es-

cuela por la elevación material y moral del maestro. Hace falta dictar las leyes que aseguren la estabilidad y promoción gradual del maestro, con absoluta prescindencia de otros factores que no sean los reales intereses de la enseñanza. Sólo así será franca y espontánea la adhesión del magisterio a la obra educacional.

* * *

Juicio crítico de la novela histórica "Amalia"

Por Elena Rivas.

Continúa la narración con el capítulo "Monólogo en el mar", uno de los más hermosos de la novela, en el cual Daniel, esa voluntad de hierro, ese cerebro templado como el acero, ese corazón hecho para sentir todas las impresiones de la vida; Daniel de regreso a Buenos Aires, después de haberla servido, como buen hijo, contemplando la belleza de nuestro anchuroso río, se deja llevar por el vuelo de su imaginación y exclama en la quietud de una noche de luna:

"...Sí, tengo fe en el porvenir de mi patria; pero se necesita que la mano del tiempo haya nivelado con el polvo de donde hemos salido, la frente de los que hoy viven. Sí, tengo fe; pero fe en tiempos muy lejanos de los nuestros...

¡Patria! ¡Patria! ¡La generación presente no tiene sino el nombre de sus padres!"

"...Y tú, Florencia, ídolo amado de mi corazón... tú, ángel conciliador de mi alma con la vida, de mi corazón con los hombres, de mi destino con mi patria; tú, hebra de luz que me pones en relación con Dios, extendida desde el cielo al lodo terrenal en que me ahogo; tú, tú eres el único ser de todos los que he visto sobre la tierra a quien quisiera volver a hallar en el cielo, para que nuestras almas volviesen de cuando en cuando, entre los rayos pálidos de la luna, a contemplar la tierra que fué testigo de nuestro amor, como es testigo de tanto desengaño, de tanta virtud mentida, de tantos crímenes y miserias reales!..." Aquí Mármol revela una viva imaginación una pureza de sentimientos no exentos de espíritu religioso; un alma joven que a pesar de los sufrimientos tiene esperanzas para el porvenir. ¡Cuánta verdad encierran sus palabras! Sin embargo... todavía no se han cumplido los anhelos del poeta de la libertad, todavía la sociedad argentina está atada a prejuicios, a aberraciones, a principios falsos y aborrecibles donde campea el orgullo, la discrepancia, el odio de clases y la falta de solidaridad entre los hombres!...

—La obra continúa con el capítulo titulado: Doña María Josefa Ezcurra, donde el autor hace un retrato físico y moral de la cuñada del Dictador, tan prolijamente, con tanto acopio de detalles que creemos estar frente a dicha señora, envueltos en esa atmósfera de intriga e hipocresía, pues eran las armas que esgrimía y gracias a ellas pudo tener casi la seguridad de que el joven que se hospedaba en la quinta de Barracas no era otro que E. Belgrano. Y luego de entrevistarse con Mariño, con el que formaba buena pareja (según Mármol), doña María Josefa se dirige una noche a la quinta de Barracas, donde estaba en buena compañía: Amalia, Eduardo, Daniel, la señora y señorita Duparquier. La acompañaba su hermana Agustina; fué tan imprevista su presencia que Belgrano no tuvo tiempo de esconderse y en esa noche fatal tuvo lugar el preámbulo de un drama que terminó más tarde en horrible tragedia. Y los amigos se miraron... y en esa mirada comprendieron las angustias de su corazón y mientras con la astucia M. Josefa quería arrancar el secreto a Belgrano, la inteligencia de Daniel y la vivacidad de Florencia, luchaban desesperadamente para defenderlo; Amalia permanecía indiferente, pues su altiva naturaleza no transigía con los embustes y no contemporizaba con la época y personas de Rosas. Eduardo con expresión melancólica, sus ojazos negros y rasgados, su rostro excesivamente pálido trataba de esquivar su conversación con la señora Escurra. Pero ésta que a su maldad reunía un gran ingenio trató de saber la verdad y al pararse fingiendo que buscaba un apoyo aferró su mano huesosa sobre el muslo izquierdo de Belgrano, el cual preso de una crisis de dolor cayó desvanecido... Todos estaban comprometidos...

Conseguido su intento se despide.

Daniel, inmediatamente, ordena a Eduardo su salida de casa de Amalia, mientras él vuelve presuroso al lado de su prima para defenderla. En efecto, al instante, Cuitiño por orden de María Josefa, se presenta en la casa; pero la inteligencia del hombre vence la fuerza del bruto y Cuitiño queda desconcertado. Mariño envía una carta a Amalia ofreciéndole sus servicios; Daniel Bello contesta que le agradece en nombre de su prima solicitud; pero que están ajenos a cuanto se les atribuye, creyéndolo una simple ocurrencia, mientras atemoriza a aquél diciéndole que muy pronto se entrevistará con su Excelencia el señor Gobernador, para manifestarle todo lo ocurrido y en tanto que se cierne la tormenta en el horizonte de la patria Amalia al pie de un crucifijo ora con fervor por la eterna tranquilidad de los que amaba y por la independencia de su país.

El segundo tomo consta en su mayor parte de intrigas políticas en las cuales Rosas pone su mayor ingenio porque sabe que Lavalle tiene la intención de atacar a Buenos Aires y con esto destruir para siempre el trono de su dominación. Y sabe también que solamente su astucia, su autoridad dominante y el terror son las únicas armas con que cuenta para atemorizar a sus enemigos; porque él no tuvo nunca ejércitos bien organizados ni confió su victoria en los campos de batalla al resplandor honroso de la espada; alimentó su triunfo como resultado de sus condiciones individuales hijas del embuste, de la sagacidad y el despotismo!

Pero he aquí que transcurren mayo, junio, julio y agosto del año 1840 y el ejército de Lavalle invadirá Buenos Aires; Rosas por primera vez en su vida tiene miedo de la situación que lo rodea; es el León de Américas que va a darle el golpe de gracia y la expectativa es espantosa. Es el momento histórico en el que la libertad va a batirse con la tiranía; federales y unitarios todos están suspensos de los acontecimientos a sucederse, y, estos últimos desde el sagrario de sus almas, elevan sus preces al cielo por el triunfo de su causa.

Rosas establece su campamento en Santos Lugares y allí no hace más que hacinar hombres y cañones, sin táctica alguna de guerra, sin disciplina, sin orden, mientras su cerebro, al servicio siempre de la ferocí-

dad, buscaba la manera más horrible para sacrificar a sus enemigos políticos; el capítulo titulado: "Un vaso de sangre" da una idea de ello.

Los hombres de mayor talento que estaban a su servicio, como Mansilla y otros le llamaban "bruto" y realmente que no podía dársele otro epíteto a quien con el enemigo casi a sus puertas no organizaba una resistencia regularizada; sin embargo, esa misma ignorancia, por una aberración servía para que el plebeyaje creyera que era producto de su genio y como tenía fanatizadas las masas, en parte por el terror, por el miedo y por lo incomprensible de su carácter la mayoría se ponía a su servicio. Fué en esos meses de septiembre y octubre de 1840 cuando el terror alcanzó su grado álgido en Buenos Aires. A las clasificaciones, medio que estableció Rosas desde 1835 para saber cuáles eran los federales y unitarios de Buenos Aires sucedieron los martirologios, las personerías y la ley del hambre, medida inhumana por la cual a los unitarios o familias sospechosas se las despojaba de sus bienes, confiscándoselos para dejarlas en la miseria; se mandaba pintar toda la ciudad de color rojo y las rondas policiales asaltaban los domicilios haciendo toda clase de estragos. Y los templos eran invadidos, y al lado de la imagen de Cristo, el retrato del tirano se ostentaba en los altares y hasta el clero tenía que inmiscuirse en asuntos políticos, tanto más aborrecibles cuanto que se trataba de tender redes a las víctimas por este medio.

¡Cuánto dolor Dios mío y cuánto crimen!

—En la narración de estos hechos Mármol ha puesto todo su nervio, para hacerla lo más emotiva posible y desde el destierro con sus frases candentes ha anatematizado la acción de Rosas.

♣ ♣ ♣

La vida de Pasteur

Por el doctor **Antonio Cetrángolo.**

La necesidad de la enseñanza exige que el maestro tenga conocimiento de todos los hechos históricos como también de todos los hombres que por su inteligencia y trabajo han hecho progresar la humanidad. Pero dado el gran número de acciones y de hombres que debe conocer, sólo puede hacerlo de un modo superficial. ¿Es por cupla suya? No: de ningún modo. Es tanta la extensión de lo que un hombre culto, especialmente un maestro, debe saber que un conocimiento profundo de cada materia, cuestión personaje, es absolutamente imposible. No soy yo quien lo dice: es uno de los mejores cerebros de la vecina república del Uruguay, don Carlos Vaz Ferreyra, en un libro que encierra tantas verdades y que da tantos conceptos que para poseerlo bien uno debiera usarlo a modo de breviario. Su título es **Moral para intelectuales.**

Si bien la cita que refiero no está destinada a los maestros, ella muestra de un modo evidente cómo nuestra cultura es superficial puramente.

Y Vaz Ferreyra indica un medio para que aún en la necesidad de ser superficiales, con el fin de tener conocimiento de tantas cosas, pueda servirnos para que en un momento dado, si lo necesitamos podamos hacer un estudio meritorio sobre un asunto determinado.

Este medio muy sencillo es el siguiente: de todo lo que nosotros tengamos necesidad de aprender elijamos un tema y profundicémoslo todo lo posible.

Cómo aprender y conocer todo lo que han hecho los sabios es muy difícil y conocer, asimismo, la personalidad de cada uno de ellos es imposible, he querido ofrecer a los lectores de esta revista la vida y obra de uno de ellos, tal vez aquel cuyas experiencias constituyen una serie escalonada de trabajos. Me refiero a Luis Pasteur cuya obra puede considerarse como una epopeya.

Y lo seguiremos en cada una de sus conquistas que empiezan con sus estudios sobre cristalografía y terminan con la profilaxis de la rabia, pasando por las fermentaciones en 1857, la generación expontánea en 1860, la enfermedad de los vinos en 1865, de los gusanos de seda en 1868 y las vacunas y sueros en 1881.

Y veremos entonces cómo es útil el consejo de Vaz Ferreyra. Para seguir a Pasteur tendremos necesidad de recordar una serie tan grande de conocimientos de química y de biología que al fin parecería más bien una serie de artículos sobre historia natural que sobre la vida de un sabio.

Recordamos la anécdota del autor uruguayo, que copiamos literalmente. "Un profesor de biología norteamericano fué a perfeccionar sus estudios a Alemania. Tratábase de un profesor de vuelo, hasta autor de más de una obra. Ingresó en el laboratorio de un reputado investigador y pidió trabajo; contestóle éste que esperara algunos días, pues deseaba preparar una tarea para él. Transcurrido el plazo nuestro profesor fué notificado de que debía emprender determinadas investigaciones sobre cierto pequeñísimo músculo de la rana. La impresión del profesor norteamericano fué la que ustedes pueden imaginarse; de rebelión al principio; pero se resolvió, dada la situación en que estaba, a iniciar aquel estudio que, por lo demás, creyó terminar muy brevemente. Después de algunos días de investigaciones, empezó a parecerle que sus conocimientos fisiológicos e histológicos tenían algunos claros: procuró llenarlos; se encontró con que su técnica experimental era un poco deficiente: procuró perfeccionarla; los aparatos existentes no satisfacían las necesidades de sus investigaciones: procuró inventar otros o mejorar los conocidos; el hecho es que después de varios meses el estudio de aquel músculo de la rana se había agrandado tanto, que necesitó estudiar de nuevo su fisiología, su física, su química y alguna ciencia más, y pasado un año estaba aún entregado a la tal investigación, que ahora, por lo demás, le interesaba extraordinariamente."

Por eso si los lectores me acompañan en el conocimiento de la vida de Pasteur comprobarán cómo es cierto el consejo de Vaz Ferreyra y cómo con el estudio de una vida que podría aparecer reducida pueden dar pie a una serie de estudios importantes.

IMPORTANTE

A fin de facilitar la tarea de esta Administración, rogamos a nuestros subscriptores envíen el importe que corresponde por giro postal o su valor en estampillas.

Para evitar pérdidas ocasionadas por deficiencias del correo, conviene certificar las cartas que nos remitan, conteniendo valores (cheques, giros, estampillas, etc.).

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza. — *Rosmini.*

Moderna teoría gramatical

Por Joaquín A. Romero.

I. Las malas clasificaciones. La importancia de la construcción.

Hacer estudios gramaticales cimentados en el análisis de las palabras aisladas, es discurrir con el criterio estrecho de absurdos preceptistas.

Los grandes filólogos modernos tienden, esencialmente, al estudio de la construcción: recuérdense los trabajos de Baralt, Benot, Cuervo, Bello.

La autoridad oficial, la Academia, aun no conoce el nuevo sendero: sigue cada vez con más restricciones, sin embargo, la manera más antigua en la clasificación.

Hablar de partes de la oración es incomprensible, por mezquino; porque, ¿cómo es posible que se pretenda analizar la naturaleza de las palabras, con el único fin de encasillarlas?

Notemos que tal clasificación tiene la virtud de encerrar el lenguaje en un círculo de hierro. Pero la elocución ha vuelto por sus fueros.

Los gramáticos que han ahondado en la filosofía del lenguaje, han encontrado la base: **la combinación.**

La palabra no es sino materia que, por sí misma, nada representa: hay que estudiarla en el conjunto.

Comprendiéndose fácilmente que las combinaciones elocutivas son múltiples, el valor de la palabra variará constantemente. En cuanto elemento aislado, no tiene naturaleza propia: no hay vocablos — **sustantivos, adjetivos, adverbios, sino vocablos — sustantivos, adjetivos, adverbios, en tales o cuales combinaciones.**

Hemos llegado a la esencia misma del lenguaje: **combinación y combinación de combinaciones.**

Andrés Bello comienza su Gramática, hablando de los oficios distintos de las palabras; y Benot asegura que "no es enteramente correcto (en esta timidez parece que hubiera algo de tributo a lo consagrado) el decir en absoluto, que hay partes de la oración; pues sólo aparece incuestionable y justificado el decir limitativamente que hay partes en cada oración".

La síntesis es admirablemente comprensiva.

La modificación que se trata de introducir, se aclara: se ha estudiado la naturaleza de las palabras asignándoseles una función única; la Gramática moderna tenderá al estudio de la palabra en **función**, función variadísima no susceptible de ser clasificada.

II. Errores en materia de lenguaje. El sustantivo: la importancia de la definición de Bello.

Gramáticas harto difundidas repiten que los sustantivos nombran las personas y las cosas: la definición es mala y anticuada.

La ruindad del concepto se viene repitiendo desde la primera edición de la Gramática de la Academia; véase cómo define el sustantivo la cuarta edición (1796): "Nombre sustantivo es el que significa cada cosa de por sí, como: hombre, piedra, entendimiento, ciencia, virtud."

Dos objeciones fundamentales: 1) No se incluyen multitud de sustantivos que tienen valor expreso de tales, no obstante no responder a ese concepto.

2) No se toman en cuenta tampoco, los sustantivos complejos o conjuntos de palabras que hacen oficio de sustantivos.

Bello da la siguiente significación: "El sustantivo es una palabra que puede servir para designar el sujeto de la proposición" (Por el momento, Bello habla de una sola función).

"Como el verbo es la palabra esencial y primaria del atributo, el sustantivo es la palabra esencial y primaria del sujeto, el cual puede también componerse de muchas palabras, dominando entre ellas un sustantivo a que se refieren todas las otras".

Advirtamos la generosidad de la definición:

1°) Se supone la inclusión de conjuntos — sustantivos, pues los hay que hacen el papel de sujeto.

Digo: Es necesario que te contradigas. **Que te contradigas**, conjunto - sustantivo, sujeto de la proposición.

2.°) Se supone también la inclusión de los pronombres, verdaderos representantes de los nombres.

3.°) Se incluyen en la definición palabras que, clasificadas como verbos en infinitivo, son de esencia puramente sustantiva.

"Cosa muy agria parece a los malos comprar bienes futuros con daños presentes". Sujeto: **comprar**, infinitivo.

(Sería tarea interesante analizar el significado de los infinitivos detalladamente, para reconocer, por sus funciones, la esencia del sustantivo).

4.°) De hecho, quedan también incluídas todas las palabras que sean sujeto de proposición.

III. La definición de Benot: su análisis.

Para Benot, **sustantivo es toda palabra cuya comprensión puede aumentar.**

Tal concepto significa reconocer su carácter principal: el de ser palabra determinable. En efecto, aumentan la comprensión del sustantivo, los calificativos, demostrativos, posesivos, y los conjuntos de carácter adjetivo.

Reconózcase una relación fundamental en las definiciones de Benot y de Bello: ambos se abstienen de considerar la palabra en sí, estudiando, en cambio, su valor funcional, sus relaciones: decir que el sustantivo es sujeto de la proposición es suponerlo al lado del atributo; decir que es palabra determinable es reconocer otras que la determinan.

Al estudiar la Gramática Histórica, se han verifica-

Siguiendo la práctica establecida por las revistas similares extranjeras, comunicamos a nuestros lectores, que la dirección de LA OBRA ha resuelto que ésta aparezca una vez por mes durante el período de vacaciones, dándole mayor amplitud a fin de que los subscriptores no resulten perjudicados.

do leyes fonéticas generales que, sirviendo para todas las palabras, no resultaron aplicadas en ésta o en esta otra. ¿¿Por qué?

Los gramáticos estudiaron la palabra aislada: el problema se simplificaba; pero cuando lingüistas de nueva escuela profundizaron en la combinación, surgieron nuevos principios, más particulares, sin duda pero esencialísimos para el conocimiento de la evolución del lenguaje.

IV. El sistema de Benot.

Benot distingue grupos de vocablos que hacen oficio de sustantivos, adjetivos y adverbios. Estos conjuntos no tienen sentido cabal e independiente; sí lo tienen las tesis y las anéutesis.

Combinaciones:
- De sentido independiente: Tesis; Anéutesis.
- De sentido dependiente: Conjuntos sustantivos; Conjuntos adjetivos; Conjuntos adverbiales.

Téngase presente que hay subdivisiones múltiples que sería largo analizar.

V. Hay casos en castellano.

Suele decirse frecuentemente que no hay casos en castellano: yo creo con firmeza lo contrario.

En latín existe la desinencia del caso: en castellano no la hay. (Son conocidas las excepciones).

No reparemos sólo en la palabra, sin embargo: atengámonos al concepto.

Si el caso, físicamente, no existe en nuestra lengua, existe idealmente por virtud de la combinación. La terminación "is" de "patris" significa genitivo, pero la preposición "de" deja inatacable la idea en castellano.

"Muchos gramáticos dan solamente el nombre de casos a los conceptos de nominativos, acusativos, dativos, etc., cuando esos conceptos aparecen expresados por medio de terminaciones, como sucede en latín.

Proceden en esto como si se dijera: en Madrid no hay vehículos, porque no hay sillas de mano, lo cual es verdad si se atiende únicamente a la forma del vehículo. Pero no es cierto si se tienen en cuenta que en Madrid abundan medios de transporte que substituyen con ventajas a las sillas de mano".

No veamos en la Gramática quiméricas partes de oración que nunca existieron sino en los cerebros de filólogos alucinados; ahondemos en las relaciones de las palabras, estudiemos la esencia de la combinación, concibamos el sistema elocutivo.

Noviembre, 1921.

Pláticas sobre higiene

Por **Elcodoro R. Giménez.**

La difusión de preceptos fundamentales de higiene, debe ser un tema de preferente atención en toda revista cuyo lema sea "educar", palabra en la que está involucrada la idea de salud, puesto que no es posible educar un organismo enfermizo o decadente, como no se podría obtener el fruto anhelado si sembramos en un terreno carente de los elementos necesarios para que la semilla realice en su seno la germinación deseada.

Todo el mundo está plenamente convencido de la importancia y de la utilidad que tiene para la gran familia humana, poseer conocimientos de higiene general y especial, aunque sean éstos elementales y para confirmar estas ideas basta recordar que la ciencia de la higiene, es la que señala, a los pueblos de la tierra, el camino de su prosperidad y de su grandeza, en virtud de ser, una ciencia básica bajo cuyos auspicios, se desarrollan y toman importancia todos los conocimientos humanos.

Además, la salud no es solamente agente fundamental y único para producir la riqueza individual y colectiva, sino que es ella misma la principal riqueza; conservar la salud, es cuidar el primero y el más útil de los capitales, razón por la cual el gran estadista y educador Horacio Man nos dice:

"De hombres sanos y robustos están formados esencialmente los caudales de un pueblo."

En cambio, sin salud, no hay nada estable, no hay nada posible, puesto que un individuo que carece de energías vitales, es incapaz de producir nada útil o provechoso para sí o para sus semejantes.

Pero hay algo más, toda persona carente de salud, es una carga pesada para aquellos que han sabido utilizar los preceptos de una buena higiene constituyendo factores útiles para la sociedad.

Estas ligeras reflexiones nos demuestran claramente porqué los hombres como las naciones que carecen de salud, al olvidar los preceptos más fundamentales de la higiene, se arrastran penosamente en el camino de la vida y no tienen derecho a otras finalidades que aquellas que les ofrece una existencia achacosa, y decadente.

Ahora bien, son múltiples los factores que contribuyen a este bienestar.

Y estos factores están en nuestro organismo y fuera de él, es decir, en el inmenso medio en que vivimos, siendo los principales, el **Suelo** que pisamos, el **Aire** que respiramos, los **Alimentos** de que nos nutrimos y el **Agua** que bebemos, como agente fundamental de vida, como fuente de prosperidad y de grandeza humana.

Nuestro organismo es refractario a las enfermedades. La naturaleza, nos ha dado elementos de defensa, a fin de poder contrarrestar la influencia de los agentes dañosos que pueden penetrar en nuestro cuerpo. Estos elementos son humores y ciertos pequeñísimos cuerpos redondeados que navegan en el torrente circulatorio y que se llaman glóbulos blancos, los mismos que constantemente acompañan a los glóbulos rojos. Estos glóbulos blancos, son los que defienden nuestro organismo, cuando agentes patógenos, causantes de enfermedades, penetran en nuestro cuerpo. Entonces los glóbulos blancos se agrupan alrededor de dichos agentes dañosos, los engloban, los ingieren y los digieren,

librando al cuerpo humano de tan terribles enemigos; desgraciadamente no siempre sucede así; muchas veces los agentes patógenos siendo más numerosos, vencen a los glóbulos blancos y, entonces, éstos quedando triunfantes, se espareen por todo el organismo, destruyendo su vitalidad y causando así una enfermedad grave que puede llegar hasta la muerte del sujeto.

Ante peligro semejante, ¿qué debemos hacer?

Sencillamente, reforzar nuestra resistencia natural, procurar multiplicar nuestros elementos de defensa, pero para esto necesitamos mantenernos en las más perfectas condiciones de salud, lo que fácilmente se obtiene habitando viviendas amplias, ventiladas, procurando que el sol penetre en la mayor cantidad posible; respirando un aire puro durante las 24 horas del día; alimentándonos con substancias sanas y nutritivas, como carne, féculas, verduras y frutas, en perfectas condiciones, y sin emplear mayores condimentos en su preparación.

Y si a todo esto agregamos como bebida, una buena agua filtrada, habremos puesto a nuestro organismo en condiciones de exigirle una suma de trabajo, verdaderamente productivo y sin deprimirlo ni aún resentirlo en lo más mínimo.

El aseo corporal, complementa los preceptos anteriores.

El baño sobre todo, favorece una amplia respiración por la piel y contribuye a eliminar todos aquellos productos nocivos que el organismo origina en su interior durante sus combustiones.

Y si al cumplimiento de todos estos preceptos de una racional higiene, agregamos una vida sobria, metódica, bien ordenada y sin dejarnos arrastrar, por veleidades, ni seducir por falsos mirajes, que con frecuencia nos arrastran a una existencia efímera y traicionera, habremos labrado nuestra propia felicidad y con ella, la felicidad del género humano.

Noviembre de 1921.

♣ ♣ ♣

¡Marcar el paso!...

Por **Manuel J. de Visconti.**

Desde hace un tiempo vengo notando, con tristeza, con verdadera tristeza, que en cuanto momento pueden, algunos directores — muchos, desgraciadamente — hacen marcar el paso a los niños de nuestras escuelas. No alcanzo a comprender la razón de ello, en escuelas argentinas, vale decir, en escuelas donde impera — o debe imperar, — el amor, el cariño recíproco, la estimación mutua, y donde debe plasmarse una conciencia racional del propio valer, en el individuo libre de un país eminentemente republicano y democrático, por ende; pero no militarista, cuya palabra equivale a anular voluntades, pensamientos propios, conciencia propia, para dejar que otros piensen y sientan por cuenta del rebaño.

Marcar el paso en la escuela, es una cosa anacrónica. Así hacían antaño — tiempos afortunadamente pretéritos, — cuando nuestros establecimientos de educación eran, antes que un lugar alegre y atrayente para la niñez, las escuelas — cuartel de rígida disciplina, más que militarista, inhumana, cuyo aforismo de "la letra con sangre entra" era axiomático en el dómine.

Y así era éste... Por lo general, gobernaba y mandaba despóticamente en el recinto del aula algún sargento invalidado del ejército. Era la patria agradecida que le ungía con el noble título de Maestro, sin que el agraciado tuviere más nociones de su augusto apostolado que las requeridas para ser... ¡¡sargento!!

Hijos de una época más humana, por mejor; forjados, como maestros conscientes, con elementos científicos y eminentemente racionales, nuestras relaciones con los discípulos no pueden ser sino las del amor y del respeto recíproco, y nuestra labor debe tender a constituir caracteres per se, naturalezas conscientes, a despertar el "yo", esa subconsciencia que ha de ser como el sello inconfundible del hombre libre en un pueblo libre.

Pero subordinarlo todo, hasta el paso, al mandato imperativo de un superior, haciendo de los niños polichinelas con movimientos de resorte, no es ni racional ni digno en los que a sí mismos se denominan apóstoles...

Y ni siquiera se dan voces; se emplea, en muchos casos, la palmada disonante e hiriente al oído y a la dignidad misma del educando. ¡Pobre criatura!

¡Marcar el paso!... Recuerden los directores poco avisados, que aún emplean estos procedimientos, mandados recoger hace tiempo de nuestras prácticas, que en la época del caudillaje, vale decir, en la época bien poco halagüeña del Facundo, el caudillo que podía, se daba el placer de humillar a algún su enemigo haciéndole marcar el paso, antes de darse algún otro placer... Porque aún para el inculto, marcar el paso es la humillación, es la pérdida total de la dignidad: ¡Cuántos, varoniles, preferían la muerte a la ignominia de mover sus pies al ritmo vejatorio del ¡no! ¡dos!...

¿Qué buscan los directores con ese procedimiento anacrónico? Quieren, me dicen, que los niños guarden orden. ¿Y no se les ocurre otro medio para ello?

Incuestionablemente, son fértiles en iniciativas. ¿Y para eso habrán estudiado tanto? No valía la pena devanarse los sesos estudiando psicología... Cualquiera, sin ella, podría hacer lo mismo.

Escuchad, maestros: Nuestros niños deben aprender agnardar orden en la fila y fuera de la fila, pero por convencimiento. Deben aprender a erguir con orgullo su cabeza, andando lógicamente, pausadamente, ordenadamente; y al encaminarse, después del momento de juego que tuvieren, a su puesto de labor, deben hacerlo con dignidad, con la altivez del que marcha libre para ser libre.

Los niños no deben confundirse, ni en apariencia, con un pelotón de conscriptos; nuestra escuela querida no debe tener apariencias de cuartel, sino de una gran familia donde todos se respeten, todos trabajen y todos se amen.

♣ ♣ ♣

Una nueva asignatura

Por **A. Mayer.**

Gentilmente invitado, durante mi estada en Stuttgart, por el doctor Richard Hörner, actual corresponsal de LA OBRA en Alemania, tuve la oportunidad de presenciar en la Olga Stift, Real Escuela de Mujeres, el desarrollo de una clase de *Historia del Arte*, nueva asignatura que, desde hace dos años, figura en los programas de las escuelas alemanas.

Con un sencillo aparato proyectóse en el muro del aula un cuadro artístico antiguo. El profesor Roesch que, tiene a su cargo la materia en el mencionado establecimiento, llevó a las alumnas, inmediatamente de un rápido examen sintético, al análisis interpretativo de

cada una de sus partes: personajes, objetos, etc. Las alumnas fueron penetrando la idea del artista en la expresión del rostro y en la actitud de los personajes, en la posición y distribución de los objetos, y, en fin, en todos aquellos detalles que dejasen traslucir una intención del autor.

Por la indumentaria de los personajes y por los objetos que aparecían en la escena representada, indujeron las alumnas la época en que fué ejecutada la obra y la nacionalidad del autor.

Terminado este estudio, proyectóse un nuevo cuadro sobre el mismo motivo, pero de un estilo, de una escuela completamente distinta. Y se continuó la clase, en un análisis paralelo de los elementos del segundo, con cada uno de las del primero que presentasen afinidad simbólica.

En la misma forma se estudiaron después «La Cena de los doce Apóstoles» de Da Vinci y otros cuadros sobre el mismo motivo sacro, de un autor alemán.

Pero no siempre se hace en estas clases de *Historia del Arte*, un estudio paralelo. Los temas solamente tratados por un artista son, como se comprenderá, analizados sin paralelismo.

Caen bajo la jurisdicción de esta asignatura, además de las obras pictóricas, las escultóricas y arquitectónicas.

La redacción del programa está hecho siguiendo una doble ordenación cronológica y de nacionalidad, y la cantidad y clase de obras a estudiarse en el año escolar, queda librada, exclusivamente, a la voluntad del profesor, que tiene en el desarrollo de la asignatura una relativa independencia.

El objeto que persigue la nueva materia, — que se dicta, únicamente, en el último año de las escuelas superiores (Gimnasium, Real Gimnasium y Real Schule) y que corresponde al terminal de nuestros Colegios Nacionales, — es decir, para jóvenes comprendidos entre los 15 y 18 años —, es el de formar una cultura artística, estimulando de paso vocaciones. Pero tiene también otros fines inmediatos valiosísimos: son sus clases un ejercicio inmejorable de observación y raciocinio y la Historia de la Civilización encuentra en ellas un campo propicio de aplicación y revisión para sus nociones de costumbres, creencias, ciencias, etc.

El interés de las alumnas, tuve ocasión de observarlo, fué creciendo durante la larga hora que duró la clase, resultando en consecuencia, el trabajo intelectual activo e intenso.

Uno de los inconvenientes que actualmente presenta el desarrollo de esta nueva asignatura, es la falta de profesores especializados. En efecto: para que se consigan las finalidades que se pretenden, debe poseer el profesor que dicte estas clases, conocimientos artísticos y hoy muy pocos son los que se encuentran en esas condiciones; pero ya se ha incluído también la materia en los programas del profesorado y dentro de no muchos años contará Alemania con un buen número de profesores competentes.

La nueva asignatura — y por eso he querido presentarla a los lectores de LA OBRA — tiene amplia y perfecta cabida en el sexto grado de nuestras escuelas primarias y en los cursos de enseñanza post-escolar.

La cultura artística, tan pobre en nuestro país, encontraría con la inclusión de esta asignatura en los programas escolares, un factor eficacísimo. Luego, las visitas a los Museos y Exposiciones artísticas, que pocas veces o nunca se realizan, completaría la obra educadora de la escuela, en ese sentido.

Evolución del periodismo en la Argentina

Por A. Ghioldi.

Para terminar este parágrafo que trata de señalar rápidamente la evolución del periodismo argentino, formulemos ahora otra consideración que viene a demostrar la importancia y significado histórico de la actual prensa, complementando así lo ya dicho más arriba en el parágrafo segundo.

El progreso de la técnica — instrumentos de trabajo de cualquier orden — es en el país el mismo que el de todas partes. Los inventos mecánicos, la aplicación del vapor y de la electricidad a la industria determinando la formación de las grandes fábricas, la concentración de las distintas fases de elaboración, de un producto en un mismo local, exige la cooperación de numerosos hombres. Si ayer eran pocas las manos que intervenían en la confección de un par de botines, por ejemplo, hoy, en las grandes fábricas, debido a la división del trabajo son muchos los obreros que intervienen. Lo que decimos para el calzado es aplicable a todas las industrias; en un sólo producto está acumulado el esfuerzo de varios obreros que en virtud de la división del trabajo están obligados a cooperar. Si se trata de la elaboración del pan, primero habrá que sembrar el trigo, recogerlo, llevarlo al molino, traer la harina a las panaderías, amasarla y colocarla en el horno. Para la realización de cada una de las tareas hay obreros especializados; pero es necesario que haya personas directoras que indiquen cuándo, cómo y en qué cantidad se ha de sembrar el trigo; a qué molinos habrá que llevarlo; cómo y cuándo habrá que distribuir la harina, etc. Es decir, que además del trabajo de los obreros técnicos hay que considerar el trabajo de dirección o trabajo económico. Este trabajo consiste en dirigir los esfuerzos de los hombres, coordinarlos para su aprovechamiento inteligente, y evitar así tareas inútiles y trabajo realizado a destiempo.

Para organizar el trabajo de los hombres es necesario estar en relación con ellos, es menester que las comunicaciones entre los mismos sean rápidas y cómodas. Comunicación material mediante el traslado corporal: vapores, trenes, tranvías; y comunicación mental o formal: telégrafo, teléfono, prensa. La prensa señalando necesidades tiende a movilizar a los hombres. En el fenómeno de la migración — y demos sólo este ejemplo por ser tan característico y por habernos referido a él en un trabajo anterior — la prensa tiene un papel importante que desempeñar: es ella la que comunicando la situación económica de un país, las condiciones de vida y de trabajo, facilita el traslado de los hombres.

Podemos explicar ahora la evolución del periodismo que hemos señalado ya. Se explica que en la ciudad colonial en la que la familia — unidad compleja de personas y actividades — era el centro social más importante y fundamental, así como en la ciudad de la gran aldea — «esa ciudad que no ha dejado los andadores de la aldea, para andar con paso de ciudad», como ha dicho Lucio V. López — en donde la industria y el comercio eran escasos, la prensa tuviera propósitos políticos o literarios y careciera de información noticiosa. La defensa de una persona o personalidad — mucho más que la de un ideal — y la publicación de versos y artículos de diversa índole, eran los propósitos y fines únicos de los periódicos.

(Continuará)

APÉNDICE A LA DIDÁCTICA

NOTAS CIENTÍFICAS

Costumbres de los insectos

Por Valentín Mestroni.

Gratamente sorprendidos con la nueva de que el Inspector Técnico Sr. Valentín Mestroni, con el objeto de difundir el conocimiento de las obras del genial naturalista J. H. Fabre, miembro del magisterio primario de Francia, había escogido algunos de los mejores capítulos del "Souvenirs entomologiques", la magistral obra del citado autor, para comentarlos ante los docentes del C. E. XIII, complacidos concurrimos a escucharle.

Después de la conferencia, que fué ilustrada con proyecciones luminosas preparadas por el distinguido profesor Mestroni, le solicitamos nos permitiera los originales, con el objeto de que los lectores de LA OBRA conocieran, a través de sus palabras las ideas de Fabre. "No tengo inconveniente — nos dijo — en entregar a ustedes éste y otros trabajos que tengo preparados, pero les pido digan a todos los colegas, que no tengo la pretensión de enseñarles absolutamente nada nuevo." Quedamos satisfechos.

Muchos insectos enterradores, hunden en la tierra cadáveres de pequeños animales, como ratas, lagartijas, culebras, etc., contribuyendo de este modo a la higienización de los campos, mientras que otros como los escarabajos sagrados, solamente elaboran y llevan a su cueva las pelotas de estiércol necesarias para su alimentación o la de sus larvas, tareas en las que sufren incidentes imprevistos y peligros sin cuenta, oíd sino:

En conocimiento que un caballo o una vaca ha dejado caer el resíduo inútil de su digestión, que es para estos animalitos una verdadera bendición del cielo; empiezan a llegar los convidados desde muchísima distancia y sin necesidad de previa invitación. Un festín de esos no es cosa despreciable y por eso se apresuran a llegar a pie o volando con sus élitros negros que los hace asemejar a estirados comensales de frac; los grandes y los chicos se apresuran a sacar su parte del pastel común. Observad la escena: (*la proyección muestra un escarabajo preparando sus pelotas en un montón de estiércol*).

Los pequeños comen presurosos en los alrededores temiendo los codazos de los otros. El del centro tiene casi terminada su bola y como verdadero artista le da sus últimos golpes. El de la parte superior, recién llegado, está eligiendo el trozo más conveniente, mientras que el de abajo a causa de un aterrizaje mal calculado o demasiado violento ha quedado con las patas para arriba y perderá lastimosamente unos instantes en volver a su posición normal. Todos están atareadísimos en construir su mal oliente bola; su cuerpo se presta a ello. Proceden con mucho ardor sobre todo cuando el apetito aprieta. Con el borde dentado de la cabeza rompen la bóñiga y casi al azar amontonan bajo el vientre los materiales útiles; allí son recogidos por las cuatro patas posteriores que los hacen girar y les dan la forma de una píldora. El trabajo adelanta, cada uno se preocupa de lo suyo, hay material para todos. Las píldoras aumentan de tamaño, el vientre les da su propia curvatura a medida que las patas las hacen girar y las capas se van superponiendo.

Si alguna parte no es suficientemente plástica, si no obedece a la acción combinada del tomo que he aludido ¡oh! no paséis apuro por eso, quedan otras herramientas, las patas anteriores dejan de escarbar la basura y vuelven razonable la materia recalcitrante, retocan los sitios defectuosos dando golpes con las anchas paletas de sus tarsos y el trabajo sigue en forma de una esfera perfecta. Cuando la pelota tiene el tamaño a juicio del consumidor suficiente — hay algunos golosos que las hacen del tamaño de una manzana — pero generalmente son del tamaño de una nuez, comienzan también los tragos amargos del animalito. Aquí os presenta al autor y a la obra terminada: *la proyección muestra un escarabajo sagrado y bola.*

Ahora comienza el acarreo. Con sus cuatro patas posteriores abraza la bola, los tarsos de las dos últimas se introducen a modo de eje de rotación, las dos intermedias apoyadas en la bola trasmiten el empuje y las dos anteriores en el suelo: la cabeza abajo, el cuerpo en alto empieza la marcha pero a reculones y así empuja su esfera. ¡Adelante! todas las patas trabajan con ardor y el extraño aparato de mecánica avanza, mejor dicho, retrocede... pero marcha. Los ejes de rotación cambian a menudo, toda la superficie esférica se pone en contacto con la tierra y ésto contribuye a mejorar su forma. Llega una pequeña barranca y el peso de la bola hace que se desprenda y ruede hasta el fondo; con cristiana resignación el insecto baja de nuevo, dos, tres, cuatro veces si es necesario pero la barranca es vencida. Ya no habrá inconveniente, el ejercicio efectuado duplicó el apetito y me imagino que la inminencia del almuerzo hace efectuar por vía refleja abundante secreción salival en la boca del hambriento; pero, aun el mundo de los escarabajos está lleno de amarguras, al doblar una mata, iba a decir una esquina, se encuentra otro inconveniente más serio, se trata ahora de un comedido que bajo la falaz apariencia de ayuda, oculta aviesas intenciones. Es un vulgar cuentero del tío que intenta apropiarse del codiciado manjar, y que empieza por prestar ayuda. Me parece oirlos: —Diga, amigo, yo soy de afuera, sabe? — los cuenteros son siempre de afuera — y como buen paisano me da lástima verlo trabajar en esa forma. Le voy a dar una manito ¿quiere? El otro acepta a regañadientes pues sospecha el peligro. —Pué, ¿si quiere?—Y ved lo qué sucede: los dos trabajan juntos (*Traslado de la bola entre los dos*).

El propietario sigue esa su posición con la cabeza abajo y el cuerpo en alto empujando la bola, el otro en posición inversa tira hacia sí o hace como que tira. Al ver la figura se creería como en presencia de dos asociados de buena fe o de un matrimonio que traslada su ajuar. No, señores, ni lo uno ni lo otro, repito, que se trata de una tentativa de robo y pronto veréis el desenlace de la aventura. Entre tanto la pelota sigue rodando empujada por el dueño y tirada por el ladrón; pero esto no dura, la ayuda es para despistar, a poco andar el comedido se aferra a la bola y se deja estar quieto de modo que el legítimo poseedor no solo tiene que empujar su comida sino que llevar en ese extraño vehículo al intruso comedido, quien en perspectiva de un suculento almuerzo; no quiere gastar fuerzas en el traslado de las vituallas; se incrusta en la masa y se deja arrastrar, no importa que al rodar la esfera lo aplaste en ocasiones, su fuerte envoltura de quitina lo pone a cu-

bierto de pesos aun mayores. Por otra parte con un capataz que dirigiera el trabajo los esfuerzos de ambos no serían concordantes y quizá se neutralizaran, por eso es hasta lógico dejar que trabaje uno solo; pero si se presenta un obstáculo grande, un barranco, una valla importante entonces hay que ver: trabajan ambos con el mismo ardor hasta vencerlo. De más está advertir que en todas estas maniobras el ladrón espera el momento oportuno para dar su golpe; un breve descuido del propietario, descuido explicable si se tiene en cuenta el esfuerzo que está haciendo. Y zás, de un salto se coloca en la parte más superior de la bola, especie de fortaleza que le permite esperar con ventaja los acontecimientos. Pasado el primer momento de estupor, viene la reacción; nuestras modestas fámulas a quienes con el cuento del matrimonio han quitado sus pobres ahorros van a contar sus cuitas a la policía seccional; pero el escarabajo no teniendo a quien recurrir para contarle sus cuitas se dispone para hacerse justicia solo y da comienzo la lucha por el rescate de la codiciada esfera que el ladrón considera ya como suya. A cada ataque que dirige el propietario desde su posición desventajosa del suelto en que se halla contesta el ladrón con terribles zarpazos (*lucha de los dos escarabajos por la bola*).

Sobre el lomo del contrincante; y es inútil que el pobre robado gire alrededor de la bola e intente otros asaltos buscando un punto vulnerable, el otro gira también sobre su fortaleza y presentándole siempre la cara los frustraría indefinidamente. Pero, al robado le quedan otros recursos: se arrima a la bola y protegido por su conexidad se prende a ella por la parte inferior y la sacude con fuerza y la hace rodar; es la guerra de zapa para hacer rendir fortaleza y guarnición — el raspa gracias a una gimnasia múltiple y precipitada como la de un juglar corre sobre la esfera y trata de estar siempre en lo alto. Si esta guerra de zapa resulta, si el sitiado no es listo y cae entonces vence el duelo, la lucha a brazo partido, a golpes recios sobre sus armaduras quitinosas: se entrelazan las doce patas en un lenguaje de boxeo entran en clinch — el que consigue desprenderse corre y monta sobre al bola a ser nuevamente sitiado. En honor a la verdad, debo deciros aunque os desilusione y tengamos que creer que la justicia es un mito y que la propiedad es un robo que el ladrón vence casi siempre: se trata de un atrevido filibustero, de un pirata hábil acostumbrado a luchas semejantes, en las que adquirió verdadero hábito... El legítimo propietario después de dos o tres tentativas de asalto, con sus respectivos golpes; triste y maltrecho, haciéndose amargas reflexiones sobre el derecho de propiedad, abandona el campo tragando la sailva que abundante fluía a su boca al pensar en el festín y vulve filosóficamente al boca al pensar en el festín y vuelve fiilosóficamente al sitio primitivo a comenzar la fabricación de otro pastel. ¡Ah! pero no quedéis triste con la idea que el hábil cuentero no sea castigado, oíd lo que dice Fabre al respecto: Muchas veces he visto sobrevenir a un tercer salteador que roba al ladrón y francamente he de decir que en conciencia me alegraba. Me faltan datos para remontarme hasta la causa de tales exploraciones, que han adquirido la categoría de costumbres, de este abuso de la fuerza para la conquista de una bóñiga; lo más que puedo afirmar es que el robo es de uso general entre los escarabajos. Estos robadores de bolas se roban entre sí con tal desearo, que no conozco otro ejemplo tan desvergonzadamente caracterizado.

Y ahora con la concienela tranquila al saber que el culpable recibe su castigo continuo: Algunas veces es un temible salteador el que se presenta; no un cuentero. Llega volando de improviso y se lanza contra el otro derribándolo — y hay también, aunque su número escasea, escarabajos honestos — ¡honor a ellos! — que ayudan de veras al feliz propietario de una bola y se convierten en asociados de verdad, socios industriales si se quiere, no capitalistas, pero socios al fin que ayudan al transporte hasta la cueva, y allí devoran juntos la bola que uno solo amasó sino con el sudor de su frente — ya que los insectos no tienen glándulas sudoríparas — por lo menos con el esfuerzo de sus seis patas. El otro acepta el convidado quizá para evitar desgravios mayores.

Llegado a la cueva, empieza el festín: qué poca cosa son los almuerzos de Gargantúa y los preparativos de las bodas de un rico camacho comparado con lo que allí va a pasar. El escarabajo se sitúa con el vientre aplicado a la bola y empieza a comer. La cueva bien escondida la pone a cubierto de todo peligro, nada turba su tranquilidad y la comida puede seguir hasta que se acaben no el apetito que no se acaba nunca sino las vatuallas. La masticación continúa hasta un día entero y el observador no sabe si admirar más el apetito formidable del animalito o su maravilloso aparato digestivo. En efecto: pensad que de resíduos arrojados ya por inútiles por los intestinos de la vaca o del caballo es capaz dicho aparato que aquí os muestro. (*Aparato digestivo de un insecto*).

De extraer aun substancias útiles, es como arrancar de la materia hasta el último átomo suville. En el dibujo podéis verlo completo: a la boca sigue un esófago, luego viene un estómago muscular dónde los alimentos son triturados mejor, después el verdadero estómago quilífero, después el intestino, la cloaca y el ano. A un costado podéis ver separadas las formidables piezas bucales de un insecto masticador: un labio anterior, un par de mandíbulas, un par de maxila con sus palpos y cerrado la boca un labio posterior con palpos también.

Y qué diréis de la manera de funcionar de todo este conjunto. Empezada la comida empieza la evacuación que es constante como ella. La materia es engullida por el insecto, atraviesa su intestino y es arrojada por el orificio evacuador en forma de una cuerda estercoral como veréis en la pantalla. (*Escarabajo comiendo*).

Cada minuto, mejor cada 54 segundos, se produce una evacuación que unida con la anterior, forma un verdadero hilo sin interrupción que puede llegar en 24 horas a medir 3 m. de longitud. Los cálculos de lo que puede comer un escarabajo son curiosos; en un día pueden devorar vituallas que equivalen hasta el doble de su peso y cuando he leído esto confieso sinceramente que se me erizó el cabello al pensar que la naturaleza pudo habernos obsequiado con semejante apetito y no es para menos el horror, nosotros pesamos 50, 60, 70 kg., término medio 60, el doble son 120; 120 k. de comestibles diarios en esta época de carestía! tendríamos que pedir no aumento de sueldo sino que se centiplicara por lo menos.

(*Continuará*)

Todas las fuerzas de la tierra, todas las manifestaciones de la vida son modulaciones o variaciones de una misma melodía celeste que emana del sol.

Tyndall.



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza virtud. *Rousseau*

LA ULTIMA LECCION

Por **Eloy Fernández Alonso.**

"Se acabó el año"... Llega de todas las aulas un rumor de mar agitada, un zumbido de alborotado enjambre, una confusión de cientos de voces infantiles... De pronto suena la campana: es la misma cuyas metálicas vibraciones oyérase tantas y tantas veces en el año, anunciando la iniciación del trabajo o la hora del recreo. Hoy su grave lengua de bronce habla para decir que el combate escolar ha terminado. Es la última señal; el toque de dispersión. A su sonido, un estremecimiento general cunde por las clases, cual si en los prolongados y nerviosos repiqueteos de esa campana — obedecida en tantas ocasiones con mecánica indiferencia — transmitiérase hoy extraña corriente magnética... Cesa el movimiento, las voces callan y un silencio profundo invade todas las aulas, en tanto que por las galerías de la escuela siguen resonando los ecos del último tañido que, con remedos de agonía, van extinguiéndose en el vacío lentamente.

Un cambio repentino y brusco acaba de operarse en la colmena escolar: al parloteo y al bullicio de hace un momento ha seguido de pronto la quietud, la calma. ¡Singular contraste de las afectivas emociones humanas! A él están sujetos también el corazón del maestro y el corazón de los niños que, ligados por sinceros lazos de simpatía y de gratitud, al través de largos y continuados días de comunes afanes y de anhelos comunes, siéntense dominados por honda impresión de espiritual desgarramiento al ver llegada la hora de la separación. Por eso al palabrerío y a la inusitada algarabía ha sucedídose la silenciosa ansiedad que se revela en todos los rostros infantiles; por eso las miradas de los niños, radiantes de candorosa inocencia y plenas de sana alegría, parece que quisieran penetrar hasta el alma del maestro y leer en ella el recuerdo último que de cada uno de sus discípulos guardará. Entretanto, aquél, a su vez igualmente conmovido, va mirándoles uno por uno, cual si al través de sus ojos quisiera él también leer en el fondo de su pensamiento y de su corazón.

Y tras breves minutos de expectativa, rompe el silencio el maestro para, con acento inseguro, despedirse de sus alumnos:

—Vamos a separarnos — le dice — y de hoy en adelante cada uno de vosotros tomará un rumbo distinto. ¡Quién sabe a dónde le arrastrará el vendaval!... Quizás llegue a la cumbre del triunfo o tal vez se extravíe por los vericuetos de la montaña... Pero éste por un camino, aquél por otro, todos os encontraréis un día en el campo de la lucha, todos estaréis en medio de la batalla de la vida. Para ella son las armas que os he ido entregando; pocas son, pero de buena ley; en que lo fueran he puesto mis afanes y mis entusiasmos de maestro. Procurad usarlas bien y, sobre todo, no las dejéis enmohecer en la inacción y en la holganza. Si queréis vencer tenedlas siempre listas, y templadas en la fragua del trabajo y del estudio. Si así lo hacéis, confiad en el porvenir; pero a condición de que no os arredren las asperezas de la ruda brega, de que no desmayéis un instante, aunque el infortunio salga a vuestro paso, ni os dejéis abatir por las adversidades del destino o por las injusticias de los hombres... porque también ello es parte inevitable en la lucha sin tregua que vais a comenzar.

Y después de hacer una pausa, el maestro continuó:

—Yo sé que un afecto puro y verdadero hacia el amigo de vuestra niñez, hacia el compañero de todos los días, hacia el maestro, embarga en esta hora vuestro pecho; bien sé que esta separación, aun cuando la anhelabais, ha de poner en vuestro corazón un dejo de nostálgica tristeza... pero también sé que dentro de un año, de dos, de diez, cuando la vorágine de la vida os haya envuelto, cuando la ola social os haya arrastrado, ya no os acordaréis de la escuela y del maestro, pues nuevas y más fuertes impresiones, afectos más intensos, pasiones más hondas, dominarán vuestro espíritu; como sé igualmente que, en no lejano día, pasaréis a mi lado, empujados por la corriente humana, sin verme, sin saludarme... Mas no os asombre oir esto, ni penséis que en mis palabras anticipo acaso un reproche. No; es que una ley, dura y amarga, pero ley de la vida, así lo impone: la ley del tiempo y del olvido que se encarga de amenguar los afectos más nobles y más puros, que destruye los más poderosos lazos del sentimiento, que agosta las flores delicadas y fragantes de la ilusión, que obscurece el sol hermoso de la esperanza y del ensueño. Ley dura y amarga, pero que ha de cumplirse también con vosotros, sin que siquiera pretendáis eludirla, porque sería en vano y... quizás en inmenso mal.

—Vais, pues, a abandonar desde hoy la escuela; en ella dejáis vuestros inocentes sueños, vuestros recuerdos de la infancia, vuestra alma de niños. Aquí quedarán por mucho tiempo, compañeros fieles de mi soledad, flotando por las aulas y por los patios cual blancas palomas mensajeras de pureza y de candor.

—Partid serenos y tranquilos, el pecho descubierto y la frente alta, con fe en vuestras armas y en vuestro brazo, y fija la mirada en la cima lejana del porvenir, a cuya conquista marcháis, y que, tenuamente iluminada por incierto resplandor, vislúmbrase apenas, allá, en el remoto horizonte. Partid; larga es la jornada que os espera y cruenta la lucha que vais a emprender; pero pensad que sólo luchando se triunfa; luchad, pues, sin descanso, mas, antes de entrar en combate, templad siempre vuestras armas al calor del amor y la lealtad, de la verdad y la justicia. Partid, mis amigos; yo me quedo; y desde aquí, desde el llano, envuelto en mi propia sombra e inundada el alma en el anhelo de veros un día tocar la cumbre, he de miraros ascender por la escabrosa falda de la montaña...

Y luego, cuando los años hayan pasado, cuando las canas comiencen a blanquear vuestra cabeza, cuando en un triste atardecer del otoño de la vida, sintiéis

doos fatigados os detengáis a descansar en la orilla del camino, cerrad un instante los ojos, lanzad la mirada de vuestro pensamiento al través del pasado, transportaos con el espíritu a los días venturosos de la inocencia... y, entonces, dedicadle un recuerdo, tan sólo un recuerdo, al maestro de vuestra infancia.

Y calló. Después, uno por uno, empezaron a despedirse los discípulos; y, sonrientes éstos, taciturnos aquéllos, pero todos, sinceramente conmovidos, estrechaban con cariño la mano del maestro que — a semejanza de la madre que apenada y orgullosa mira partir para la guerra al hijo amado — veía, a su vez, con el corazón palpitante pero rebosando de satisfacción y de orgullo, alejarse aquel hermoso contingente de niños que marcha valiente y decidido al eterno combate de la vida, a la conquista gloriosa del baluarte del progreso.

* * *

DEBER PATRIOTICO

Por Francisco Suáiter Martínez.

Estamos en la calle de un pueblecito. Pasan desaliñados unos chiquillos pobres; en sus ojos se columbra la tristeza y el dolor; desnuda está la espalda en partes y el sol taladra con sus rayos de oro la piel en busca del pulmón enfermo.

Ya van lejos los chiquillos; sólo se oye su risa, porque los niños son como los pájaros que se cansan cantando. Se han dado cita en una plaza. Habían ido a jugar; juegan los niños, juegan, juegan los niños y en sus partidas muchas veces lo que apuestan es la vida. ¡Oh, aquélla edad en que todo es oro: oro el sol; oro el crepúsculo, oro la noche y oro el alba!

Pero ya han pasado algunos años; hay nieve en la cima de la montaña; vamos bajando de la vida su ladera segunda y los cabellos se han quedado blancos. Llega la fría edad; suena cerca de nosotros su "aria" uniforme el dolor, y a corta distancia se dibuja el camposanto.

¿Qué hicimos? Vimos jugar a los niños, vimos después jugar a los hombres como niños, oímos decir que falta pan, que escasea el trigo, que las ovejas disminuyen y es más barata en Inglaterra la carne del ganado argentino, leímos en los Diarios de Sesiones y en la prensa periódica, palabras, palabras; como a Hamlet, nos aturden las cascadas de vocablos; y mientras, la tuberculosis hace estragos, el cáncer apenas se combate, el alcoholismo degenera y embrutece; los ciudadanos vociferan, levantan tribunas a la roja grímpola de la patria-humanidad; y mientras va por las populosas calles de la ciudades populosas la masa innúmera de la población, en la sala de un hospital se espera un médico; en humilde hogar muere sin amparo una madre; en la cátedra falta el profesor sereno; en las aulas de la escuela el maestro no enseña; en todas partes reina el desorden; ha sentado sus cuarteles el vicio y la corrupción y las bíblicas palabras descifradas por Daniel al rey Baltasar en su noche del banquete orgiástico, aparecen escritas en el cielo azul de la República.

Volvamos a nuestros niños. ¿Los encontraremos como antaño, jugando en la arena? A modo alguno: todos gastan el largo pantalón que autoriza emplear tiempo y vida en el inútil trajín. A uno lo encontraremos en la calle Florida. Hablará del gran mundo social y de los escaparates de moda y cuantos pasen, pensarán lo útil que será al país: ¡Oh, si estuviera en el Congreso, qué de leyes tendríamos! disminuiría el hambre y la miseria; al otro lo veremos allá en un comité, historiando la vida privada de los candidatos; asegurando que conviene a los intereses del Estado en cuestión, la intervención que se discute y elogiará a Alberdi, y caerán como de molde los artículos 5.° y 6.° de la Constitución.

Entre tanto, pongo por caso, se trata de Catamarca, la provincia no tiene obras de salubridad, ni buen servicio de luz eléctrica; se le reglamenta en la capital el uso del agua en el verano; la hacienda muere de hambre; departamentos hay en que se lleva el agua para los animales en trenes que corren al efecto; no se ensayan los procedimientos de los cultivos en secano; la cosecha de la uva pierde porque las viñas están apestadas y se desconoce el cicrobio de la enfermedad; una creciente ha roto los únicos canales y no se aprovecha el precioso líquido de las contiendas, de los cantos y de las consejas; el paludismo está en su apogeo; falta quinina, faltan médicos y hospitales en los departamentos, y ¡oh, divina mentira política, tan bien interpretada por los filósofos! tú tienes la culpa de que, como decía Guzmanillo, veamos a los "buenos con su bondad excluídos y desechados y a los malos, por malos medios valer más".

Con razón aconseja Confucio no pongamos los ojos lejos de las cosas y aprendamos a ver lo que nos rodea e interesa. Y efectivamente, en la Argentina de esta parte de América, en la Argentina que habitamos, en la Argentina real, cosas hay que apenan para contadas, porque el temple de patriota no las calla como tampoco silencia la madre los yerros de sus hijos.

Europa nos conoce al través de las espigas que produce el suelo; Europa nos valoriza como al oro de nuestras minas; pero ello nada es de halagador; tierra tuvimos antes de ser república; tierra tuvimos en el tiempo colonial y tierra antes de Colón. Patria, decía Sarmiento, sólo tenemos desde 1810; buenos patriotas desde antes de 1810 en que se apreciaba el valor de la libertad a dos pasos de las cadenas opresoras. Empero desde que se fué Moreno y desde que se fueron Rivadavia y San Martín y otros predestinados, tenemos buenos cantores de patriotismo, muchos teorizadores que creen radica el deber patriótico en un verso hecho a golpe de martillo o en un discurso forjado al calor de páginas escritas con sinceridad y no en el árbol que civiliza, en el arado de la milenaria mansera romana que vuelve en oro sus gotas de sudor al labriego; en el camino o ferrocarril sucesor del baqueano, mapa exclusivo en tiempo de la montonera; en el libro que es pan cotidiano del espíritu, brújula de la noche oscura, consuelo en este valle de lágrimas, alivio en la fatiga, lenitivo en el dolor y en el insomnio y sociable como el mar, nos trae belleza y utilidad.

¡Ah, y cuántas glosas y cuántas odas a la madre Tierra! En ellas caben Horacio y Homero, Ovidio y Virgilio; caben más todavía: todo un catálogo de clásicos escritores; y lo sencillo y benéfico, que son la industria, las letras y el arte argentino, no ocupan un instante de la vida. Atomo por átomo se desgrana la riqueza natural como ignoradas cuentas de un rosario; poquito a poco se vuelca la lluvia en los sedientos millones de kilómetros cuadrados, no obstante se des-

hila el relato exótico, se habla de decadencia rusa o polaca; se empeñan en la prédica de una patria sin límites y en la irreligión del porvenir; afanan porque la simiente del anarquismo confunda en un solo manto a buenos y malos, morales e inmorales, revoltosos y pacíficos, a los que trabajan y a los zánganos de la humana colmena, a que la colmena se disuelva y el amor florezca en la podredumbre de un mal entendido liberalismo.

Pero es que el mal tiene raíces hondas. No se puede amar a lo que no se conoce y esto ocurre con la patria; de allende los mares es conocida y de sus hijos ignorada. ¡Oh, extraños! ¡Oh extranjeros que apenas gozáis de parte mínima y valoráis con creces! ¿Cuántos argentinos conocen el país? Pocos, muy pocos, los más están en Buenos Aires, que significa un conglomerado de pequeñas naciones, porque los inmigrantes han traído de los sus países el acento en la dicción y sello en sus costumbres. En Buenos Aires no se sabe cuánta y cuánta extensión argentina hay despoblada. Hay que viajar por el interior; quedarse unos días en Jujuy, observar sus riquezas, natural y poética; quedarse unos días en Misiones y gustar en el corazón de la selva sabor a campo argentinos; desenredar la tradición, la leyenda; estudiar, con amoroso detenimiento sus gloriosas ruinas que atestiguan la existencia de una raza que se agosta, y el temple de acero de los jesuítas que predicaban con las obras y convivían la fatiga o el hambre con el indio; desentrañar el bosque que es oro en paño y está poblado de cantos que tañen toda la lira desde la flauta de cristal del zorzal hasta el trino uniforme del urutau. Luego pensar en la falta de vías de comunicaciones o en renovar las costumbres indígenas; suprimir el trapiche y el barbacuá por modernas máquinas; aprovechar la naranja que se cae de madura y se pudre en el suelo, convertir en fuerza útil las inmensas corrientes de hulla blanca; establecer industrias de agricultura empleando, así, tanto néctar inútil hasta lo presente y convertir toda su inculta tierra en grandiosos emporios.

Quedarse otros días en La Rioja y apreciar de cerca lo qué importa su alambre carril que lleva, en sus vagonetas a la montaña, indumentaria y pan y las trae de vuelta cargadas de oro; visitar algunos departamentos con la incomodidad de los medios de comunicación, porque el surco del arado no se complementa con el del riel, y ver los pingües olivares de Arauco, propios de la pluma del autor de las Geórgicas; irse de camino por las plantaciones de viñas a usanza propia, gustar en los labios la dulzura de su grano, contemplar el racimo en su dureza de doncellez aldeana; saborear el doñigal de las higueras argentinas, sustento de la familia de Sarmiento; observar cómo se prepara los "lisos", cómo se tuerce el hilo del vellón hilado en el huso autóctono; ver cómo se teje en rústicos telares las "sobre camas" de vicuña que tanto gustan a los porteños, y pensar cómo utilizar este desgaste fisiológico con mayor rendimiento, cómo unir a los pueblos localizados en la montaña, cómo fundar la fábrica y el taller cerca de donde se extrae la materia prima y no en publicar libros o pronunciar discursos llenos de ideas espúreas que carecen del sabor de la tierruca. Nos parece que esto sería lo útil y argentino; nos parece que así la hidalga España tendría en las provincias unidas heredera digna de tan digna madre; nos parece que así el temple de la raza en yunques de oro engendraría la nobleza y el adelanto. La fama está agostándose; no se repiten los gloriosos casos de nuestra historia nacional; no se afirma la libertad que iniciara la Argentina en la América Hispana y la pátina de los siglos amaga a la República menoscabar su brillo; ya estamos a un centenar de años de la época de los héroes; los patricios cumplen centurias en el bronce o mármol y el árbol genelógico se va trocando añoso sin que retoñe el mugrón nacional.

¡Oh patria mía, bendita seas en tu trapo azul y blanco, en el sol y en los laureles de tu escudo; bendita seas mil veces en las estrofas de tu himno; bendita en las eras, fábricas y talleres, y bendita en las aulas y en los templos de piedad y de justicia!

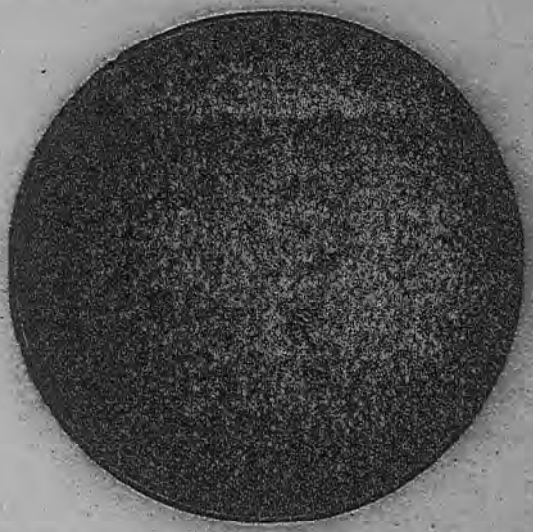
San Javier (Misiones).

♣ ♣ ♣

ARTURO SAMUEL DREW

En el aniversario de su muerte

Vivíamos aun bajo la impresión de un régimen disciplinario severo, instituído en los cursos de aplicación por un regente autocrático e inflexible, a cuya presencia sabían temblar los muchachos de más fama como pilluelos de la escuela.



Acabábamos de ingresar al primer año normal, y todavía desde las balaustradas que dan a ambos patios principales de la escuela normal, presenciábamos con cierto temor los sermones de aquél regente de eterno ceño adusto, de voz severa y despiadado corazón que no soltaba a penitenciado alguno sin haberle hecho llorar amargamente.

¡Cómo se nos había hecho odioso en la escuela este hombre, que, sin embargo, hubimos de conocer después como excelente amigo! En balde la voz cariñosa y hermana del buen Ivancovich (Eugenio), resonaba en los ámbitos de la escuela como una caricia suave que nos hacía olvidar la amenaza permanente del otro. Ambos a dos, habían marcado impresiones profundas en nuestro espíritu y las características de uno y otro, aparecían por momentos gravitando con su poderosa influencia en nuestra vida escolar.

Para nosotros, eso era, como el bien y el mal, y, cuando al incorporarnos al primer año normal si bien es verdad que sentimos inmensamente no contar a Ivancovich en el número de los profesores, nos alegra-

mos, sabiendo que el regente tampoco formaba parte de la lista de nuestros catedráticos.

Se inició el curso, pues, con una relativa tranquilidad de espíritu. Una buena cantidad de compañeros del curso de aplicación y otros más, venidos de escuelas dependientes del Consejo Nacional de Educación constituyó la numerosa falange de estudiantes que fué el curso de primer año de 1899.

Casi todos los muchachos nos conocíamos. Algunos nuevos, trabaron relación con el resto bien pronto, y al calor de afectos sinceros, estrechamos vínculos amistosos que habían de prolongarse más allá de la vida estudiantil.

Logró formarse, como venía diciendo, un núcleo solidario abroquelado por un conjunto de circunstancias que nos unía cada vez más y mejor.

Pero, indudablemente, existía en este raro fenómeno de fraternal consorcio, un factor poderosísimo que gravitaba eficientemente hasta darnos la sensación de la necesidad imperiosa de esta solidaridad, que habría de proporcionarnos las más hermosas horas de feliz esparcimiento y nos permitiría sobrellevar con la mayor entereza los más difíciles trances de nuestra vida escolar.

Este extraño factor, que vino a actuar decididamente sobre nuestros espíritus, como una fuerza ineludible e inevitable, fué uno de nuestros compañeros, el mismo que dejara la huella más imborrable, por el sinnúmero de los episodios que caracterizaran su vida estudiantil.

Le vimos aparecer el primer año sentado en el último banco, mezcla de profesor y de alumno, pues se trataba de un personaje demasiado joven para considerárselo como profesor y demasiado viejo para creerlo alumno. Esa, naturalmente, fué nuestra primera impresión, porque, a la postre, no tenía para tales observaciones más que la altura, en relación a la nuestra, excesiva, y cuatro años más que los requeridos para los justos de ingreso que algunos de nosotros aun no contaba.

Bien pronto afianzamos vínculos de amistad con él y terminamos el curso haciéndonos todos excelentes camaradas. Pero algo más importante recogimos en nuestra intimidad con él, a través de las dificultosas excursiones por los primeros estudios normales. Y fué, algo así como la confianza en nuestras propias fuerzas por la solidaridad con este compañero, cuya inteligencia había sabido zanjar la mayor parte de los difíciles trances a que nos llevaran algunos episodios escolares, en los que, acaso habíamos puesto más osadía que confianza.

Teníamos, además, el espectro de aquel hombre de la barbita puntiaguda del curso de aplicación, el regente, que tanto terror nos causara y que quizá habríamos de tener como profesor en el curso próximo. Y sin embargo, al ingresar al segundo año normal con la compañía de nuestro gran condiscípulo, habíamos perdido ya una buena parte, si no todo el temor que aun nos restara hacia el ogro. Tal, la confianza en el inteligente compañero.

Y este condiscípulo que tanta influencia ejerció en nuestro espíritu hasta reavivar el valor que creíamos enterrado en el curso de aplicación; este camarada que despertó en nuestro alma las dormidas inquietudes de nuestro corazón de poetas, que arrancó de su letargo las virtudes del artista ancestre y que encaminó a nuestra razón hacia el bien, la verdad y la justicia, no era nuestro maestro, y lo fué.

Espíritu excelso y magnánimo dió a todos, todo lo que tenía, así como pidió de los demás lo mejor, que jamás pudo aprovechar, porque le sobraba.

Su inteligencia y su corazón estuvo siempre al servicio de los compañeros, y de tal aserto dan fe sus propias producciones de las que surge un eterno perfume de generosidad, y ponen de relieve la magnitud de su gran espíritu.

A menudo, en mis excursiones de repórter, por los salones de las Letras, suelo encontrarme con algunas imágenes que creó él, que modeló con los rasgos distintivos e inequívocos que caracterizaban todo lo suyo. Hoy van colgadas del brazo de otros pseudos artistas. Pero tienen el sello, llevan consigo el espíritu de Arturo Samuel Drew.

Tal fué nuestro grande y leal condiscípulo.

♣ ♣ ♣

EL SALMO DEL DOLOR

¡Dolor! ¡Dolor! universal, eterno,
¡Infinito Dolor! yo te conjuro:
¡Canta en mi labio si ardes en mi frente!
Bajo tu advocación, sea mi canto
Esencia del dolor en que me agito.
Sea intensa mi voz, mi ritmo austero;
Que no es mi lira, lira cortesana
Que los secretos sepa del artífice:
Muda está al entusiasmo, a la alegría,
Al amor, a la fe, muda a la gloria...
Sólo una cuerda se resiste, y vibra
Como un roble en la cúspide de un monte
Ante todos los vientos de la rosa...
Una tan sólo vibra y se resiste,
Y, bajo el peso de una eterna pena,
¡Gime, con un gemido que es un himno!
Vosotros, en la pena mis hermanos,
Decid: ¿Qué canto entonará mi musa
Que no sea tristísima alegría?
Dolor, mi ofrenda: mi laurel simbólico,
¡Oh, purificador! arda en tu pira
Como un grano de incienso en una hoguera!
Otros te brindarán cetros, espadas,
Lechos de lino, mantos de brocato...
Otros pondrán ante tu altar tan sólo
Una expansión, un sollozo o una lágrima...
Ninguno faltará. Porque tu imperio
— Como el fatal imperio de la Muerte —
A nadie excluye, ni perdona a nadie:
Nace el mortal, y allí estás tú, implacable,
Como esas hadas de los cuentos mágicos
Junto a la cuna, y el primer gemido
Tú lo arrancas, Dolor, del tierno pecho.
No sonríen los ojos, sin que trueque
Tu aleve mano la sonrisa en llanto.
Nadie en la copa de la dicha bebe
Sin que tú rompas el cristal sonoro
Derramando el licor, hiriendo el labio...
Si ama el hombre, si odia, si maldice,
Si nace, o vive, o muere, fatalmente,
Tú eres la cruz que a su Calvario lleva,
Pero... siempre una cruz: todas las cruces:
Las vergonzosas cruces de ignominia
O las cruces augustas del martirio:
¡Ungen, o santifican, o redimen!

Una cruz es un paso en la infinita
Escala de Jacob, qué al Bien nos lleva.
Ay! recorred la historia de los hombres:
Héroes, sabios, poetas, nautas, santos,
¿Qué verdad, qué belleza, qué conquista
Realizaron jamás sin que pasaran
Por el cristal de todos los dolores?
El hierro no será infrangible acero
Sin el dolor del yunque y de la forja:
Ni será noble el corazón del hombre
Sin la forja y el yunque de las penas.
Nuestro perenne amor a la Esperanza
Surge desde el pretérito doliente
A la Liberación, en el futuro,
Con el ansia de un cóndor prisionero...
Y la Liberación nó está en la Muerte:
Matarse, es claudicar; es entregarse,
Náufrago lamentable de la vida,
Al vórtice sombrío de la Nada.
No, la Liberación está en la Lucha,
El viejo Job de la Escritura Santa.
¡Y cuántos como Job entre los hombres!
Dolor, lucharon contra ti. Y vencieron
De todos los dolores de su alma,
Más allá de la Vida y de la Muerte:
Luchar, pensar, sufrir, es libertarse!

Arturo Samuel Drew

MORAL

Por **Carlos Veronelli.**

¡La niña está triste; la niña ha besado!
Su novio; gallardo, soberbio, gentil,
Pidióle una noche sus labios divinos...
No pudo negarse... le dijo que sí...
La niña está triste: su padre lo supo
Se puso furioso, le habló del honor,
Le dijo una dura palabra insultante
Y desde ese día, jamás la besó.
Recuerda la niña que un libro decía
Que nunca a los hombres debía besar
Mujer que quisiera ser buena y honrada,
que es acto muy malo, muy poco moral
Moral es venderse. Moral es negarse
Al hombre que se ama. Moral es mentir...
Su novio pidióle una noche su boca...
No pudo negarse... le dijo que sí...
La niña está triste... la niña medita...
Y piensa en su amado y apuesto galán...
Besar es delito... Mas si él le pidiera,
Sus labios divinos volviérale a dar.

PARA CONTAR A LOS NIÑOS

Colondrina y Cucaracha

Por **E. S. Zeballos.**

Había en mi pueblo, a espaldas de la iglesia, una punta de barranca altísima sobre el río Paraná. Desde su pie avanzaba hasta la lengua del agua, honda y correntosa allí, una playa sombreada por sauces robustos y colgantes.

Los solares estaban cubiertos de árboles silvestres, de higueras chumbas, cactus y zarzas, que dan su fruto espinoso. Se bajaba a la playa de **Los Sauces**, como decía el pueblo al inolvidable sitio fresco de su estival recreo, por una senda tortuosa y casi vertical. Los chicuelos descendíamos despeñadamente por allí de diario, o repechábamos hipando; y a menudo peligraron nuestras vidas en los troncos y en las ramas cuando asaltábamos los nidos y las frutas.

"Golondrina" era muy pequeño aún, pero robusto y activo. Se distinguía en la escuela por su inteligencia y bondad. Era huérfano de padre y vivía con la madre, llamada Malvina, en un rancho de material y techo de paja, de una sola habitación, en un solar inmediato al precipicio.

"Cucaracha" era otro chico vecino, de diez años, fuerte, audaz, malhablado, largo de mano y ratero. Declara inteligencia, pero de incorregibles instintos, rara vez aparecía en la escuela. Era hijo de un cazador de tigres y de una buena mujer, moradores de otro miserable rancho cercano, oculto entre las zarzas y los arbustos.

Conocían y odiaban a Cucaracha los niños y muchas personas mayores del pueblo. Todos los chicos y mucos llevaban cicatrices suyas con excepción de Golondrina. ¡Con él no reñía jamás!

Golondrina lo amaba como a un hermano, y con lástima. Le curaba los rasguños y heridas que recibía en sus peleas diarias; le prestaba centavos de los que arrojaban al atrio de la iglesia los padrinos de las bautizos, y varias veces lo ocultó a la partida de plaza debajo de la materna cama, de cuja de rústico palo, y de lecho de cuero de vaca, al natural. Cucaracha era insensible a todo afecto, pero respetaba misteriosamente a Golondrina.

Una mañana, al alba, Golondrina encendía fuego, en el reparo que formaba la pared del rancho, cuando oyó la voz chillona de Cucaracha, que avanzaba entre los arbustos, gritando entusiasmado:

—"¡Golondrina!... ¡Golondrina!..."

Corrió éste hasta la ramosa cerca natural de la casa, y encontró a Cucaracha que añadía:

—"Hoy fusilan al indio **Potrillo**... Vamos a ganar lugar en el caballete de la tapia..."

—"¿Por qué lo fusilan?"

—"Por traidor a Rozas... Anda en tratos con los **gringos**... Vamos... Golondrina... ligerito... ¿Qué esperas, pavo?... ¿No oyes los clarines... Mira los cascos relucientes de los dragones del coronel Baigorria!... ¡Fíjate!... ¡Qué sables!... ¡Qué música!... Ya pasan la esquina de Bacho... ¡Corramos!...".

Yse precipitó barranca abajo, gritando:

—"Por el camino de las ceibas, hermanito".

Golondrina corrió detrás, y al pasar la cerca de zarza por el portillo inmediato, una espina punzó su carne, desgarrando la vieja camisa de zaraza rosada que la cubría. Se detuvo... vió su fuego casi apagado y regresando con honda tristeza, gritó:

—"Cucaracha...a ...a... me quedo a calentar agua para mamita, que está enferma..."

En ese instante todos los clarines del regimiento ahogaron su voz, arrastrando la turba delirante de los chicuelos del pueblo.

Ocho días después, Golondrina había pescado, a la

sombra de los sauces, uno de los pejerreyes más grandes de que hubo noticia en mi pueblo.

Marchaba rebosante de alegría con el pescado enorme y nacarado sobre el hombro, cuando oyó repetidos cañonazos cercanos hacia la isla del **Francés**. Recordó entonces que desde temprano resonaban más lejanos en el río, y que él los había creído truenos. Innumerables vecinos a caballo y a pie, armados y sin armas, corrían desaforados abandonando el bajo y le gritaban:

—"¡Ligerito, Golondrina, que vienen por el río unos barcos de fuego!"

Las campanas de la iglesia picaban la hora de oraciones en ese instante.

Golondrina trepó con otros a un sauce enhiesto y divisó cosas jamás soñadas y que su imaginación no acertaba a comprender.

Era un enorme buque rojo, con luces resplandecientes, que arrojaba fuego y humo, y corría sobre las aguas, sin velas, con estrépito asombroso.

El primer vapor que navegaba el río Paraná pasó aguas arriba sin hacer daño y se detuvo frente a la bajada de la Aduana. El pueblo se dirigió con emoción indescriptible al lugar del fondeadero; y los chicos organizaron un batallón con gorros de papel y fusiles de gajos de sauce para correr hacia el misterio, al son de una cacerola-tambor, en la cual batía marcha el comandante Cucaracha.

Llamaron a Golondrina. Este vacilaba... Algunos zurrapas intentaron arrastrarlo a las filas. Golondrina, rojo de pena, rasguñado y con la camisa hecha jirones, pudo zafarse de las garritas de la banda, y recogiendo su pejerrey estropeado, subió jadeante la empinada barranca, mientras la tropa bullanguera y retosona le gritaba entre silbidos estridentes:

—"¡Flojonazo!... ¡Porteño franchute!... ¡Golondrino!"

Este miraba enajenado el buque misterioso y el grupo, sin escuchar las injurias. Con los muchachos y los monstruos iba su alma; pero pensaba también en su pobre madre enferma...

Ella continuaba, en efecto, postrada en cama y sola.

—"Golondrina, dijo con apagada voz al verlo en la puerta del rancho, no hay qué comer, ni tengo dinero. Si vas a decírselo a doña Eulogia, ella nos servirá hasta que yo sane..."

Golondrina avanzó hacia el lecho de la madre alzando en alto su hermoso pejerrey, y contestó:

—"Ya lo sabía, mamita...; pero he pescado para dos días y ayer hice una balandra que el pulpero don Belo me ha comprado en un real... Te traigo yerba, azúcar, pan, velas y arroz... y nos queda un medio para la otra semana... ¿Oyes, mamita? En el puerto anda el Demonio... ¡Qué cosas horribles, mamita!... Buques grandes, muy grandes, grandotes y colorados, que corren sin vela echando fuego y humo sobre el río... Dan silbidos que dejan sordo... Los muchachos han ido a verlos..."

La madre conmovida, en agonía, estrechó al noble niño en los brazos y lo cubrió de besos. Una de sus lágrimas cayó sobre la cabeza revuelta de Golondrina, como una bendición del Cielo, y la pobre enferma murió esa noche en la miseria, acaso de hambre...

Veinticinco años más tarde el señor Gobernador de la Provincia visitaba los departamentos y se había detenido en mi pueblo. Ocupaba allí el despacho de la jefatura política, rodeado por los ministros y edecanes, cuando le anunciaron que una mujer del pueblo pedía entre sollozos ser oída.

Al mismo tiempo sonaba en la plaza inmediata el redoble del tambor, ruido de manejo de armas y una voz imperativa que concluyó de hablar así:

—"¡Pena de la vida al que pida gracia por el reo!"

Reinaron momentos de solemne silencio en el despacho del Gobernador. El edecán esperaba respuesta al anunciado ruego y habiéndolo otorgado S. E., una anciana llorosa y demacrada corrió a prosternarse a sus pies.

—¡Señor, exclamó abrazándole las rodillas, por la memoria de su santa madre, que vuecencia amó tanto, salve a mi hijo condenado a muerte!... ¡Fué el mejor amigo de vuecencia, cuando vuecencia pescaba en los sauces para la pobre Manvina!...

El Gobernador, hondamente conmovido al escuchar el nombre venerado, dispuso que trajeran a su presencia al reo.

—Lo sacan ahora mismo de la capilla, replicó el edecán de servicio, y llega el piquete que lo conducirá al banquillo.

—Ordene, capitán, que se detengan y que venga el reo a mi presencia, repitió el Gobernador...

Momentos después se oía cerca del despacho el ruido de los hierros movidos por el paso lento y rítmico. El condenado, de semblante feroz, de barba inculta, y pelo sucio y enredado, sostenía tembloroso la cadena de los grillos con una mano y el sombrero en la otra. Entró cabizbajo; pero al fijarse en el semblante del Gobernador, cayó de rodillas y gritó sollozando:

—"¡Golondrina!... ¡Hermanito de mi vida!..."

El Gobernador dió varios pasos hacia el reo, murmurando con acento entrecortado: "¡Cucaracha!..."

... ...

El señor Gobernador usó de su derecho de gracia para salvar la vida a Cucaracha, condenándolo al servicio militar perpetuo en un cuerpo de línea. Al día siguiente llegaron de Buenos, el **Pampero**, el **Hércules** y el **Guardia Nacional**, con una división de tropas en marcha al Paraguay, con cuya nación estaba en guerra la República Argentina.

Cucaracha fué conducido engrillado, en un carrito, a la plancha del **Pampero** y entregado al jefe de las fuerzas.

El 22 de septiembre de 1866, el ejército argentino se esforzaba, bajo una lluvia de fuego, por salvar los fosos y escalar las murallas de Curupaity.

Un soldado logró subir a ellas, antes que los otros, y de pie, rodeado de paraguayos furiosos, agitaba el fusil en una mano y la gorra en la otra, gritando electrizado:

—"¡Viva la Patria!... ¡Viva Golondrina!..."

Acribillado a balazos, cayó al foso y cuando sus camaradas se retiraban en derrota, oyeron, como voces entrecortadas de moribundo, un lamento lejano que decía:

—"¡Gol...on...dri...na!..."

Rogamos a nuestros colaboradores se sirvan limitar la extensión de sus trabajos, dado el exiguo espacio de que disponemos.

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

CAPITAL

Los peligros de la infancia

La nueva ley de patronato de menores ha despertado vivo interés entre nuestros intelectuales, por cuanto tiende a la solución del difícil actual problema de la población infantil, especialmente de la infancia abandonada, desvalida y delincuente.

En el ciclo de interesantes disertaciones organizado por la Cámara de Apelaciones en lo Criminal, se están estudiando los diversos aspectos del problema, y los medios conducentes a la mejor aplicación de la ley.

El sistema de la libertad vigilada, y de la responsabilidad de los padres, tutores o encargados es excelente a nuestro juicio, porque por medio de un cuerpo de inspectores honorarios, formado por personas de buena voluntad (y son ya numerosos los ofrecimientos), los jueces de las diferentes secciones estarán al tanto de la vida de los menores de su jurisdicción.

Pero para la organización de la máquina complejísima que establece esta ley, se hace necesaria la cooperación de muchas instituciones, públicas y privadas: municipalidad, policía, sociedades de beneficencia, y no poca parte toca a las autoridades escolares.

En un substancioso artículo el Dr. Seeber, ha dicho que es imprescindible la creación de muchas escuelas-reformatorios, establecimientos para retardados, colonias de niños débiles, con personal especializado, con aptitudes suficientes para la educación de estos anormales.

Pero mientras esto no se realice, creemos que las autoridades encargadas actualmente de velar por nuestra infancia, deberían demostrar más celo en el cumplimiento de su misión. No hablemos del numeroso ejército de lustrabotas y vendedores de diarios que hasta altas horas de la noche ambulan por nuestras calles, la mayoría en edad escolar y sin haber cumplido el mínimum de instrucción obligatoria.

Si recorremos los alrededores de los mercados y de las ferias de nuestra ciudad en las primeras horas de la mañana, veremos que cada carro apostado allí tiene su cuidador; ese cuidador es un niño; es el hijo, el sobrino, el nieto o el peón, del vendedor que inicia sus tareas poco más tarde de la media noche. Cuántas veces un chiquillo se ha quedado dormido sobre el banco de la escuela; interrogado por el maestro, declara que desde muy temprano está en pie para ir a cuidar el carro a su padre, a su tío, o a patrón en el mercado o en la feria!

Y de esos niños de débiles cuerpecitos, rendidos por el sueño, extenuados por la fatiga, queremos exigir muchas veces atención continuada.

¿No podría el Consejo Nacional de Educación intervenir, a fin de evitar que se atente contra la salud de esos niños? Sería necesario también, el contralor y estricta vigilancia de muchos internados, sostenidos por tituladas sociedades de beneficencia, a fin de comprobar cómo se desarrolla la vida de los beneficiados. La acción de estas corporaciones, dependientes del Ministerio de Culto, no está suficientemente fiscalizada.

No hace mucho se ha descubierto que un internado situado en una isla del Delta, era una especie de colonia, donde las criaturas, "amparadas" por un "filántropo" extranjero, a quien nadie pedía cuentas, eran objeto del más brutal tratamiento y de la explotación más inícua.

Los intereses del magisterio

La respuesta que el Ejecutivo ha dado a la consulta elevada por el C. N. de Educación respecto al aumento de los sueldos de los maestros, fijados en la ley de presupuesto, ha venido a confirmar en un todo la tesis sostenida en estas columnas.

Decíamos que el apartado del artículo 6 ½ de la actual ley de presupuesto: "Queda exceptuado de este aumento el personal de las escuelas y colegios cuyos sueldos hubieren sido aumentados en 1919 y 1920", no incluía a los maestros con menos de dos años de servicios, desde que sus sueldos no habían sufrido anteriormente modificación alguna, ni a los que fueron ascendidos el año anterior. Es tan clara la leyenda, que en lo que se refiere a los primeros, nosotros entendíamos innecesaria la consulta, y en cuanto a los segundos, la regla más elemental de Derecho Administrativo nos dice que el ascenso, aun cuando implique un mayor emolumento de acuerdo con la nueva categoría alcanzada, no debe considerarse como un aumento de sueldo.

Pero lo que para todos era una evidencia, para el Consejo no lo era, y cuando una comisión de maestros con menos de dos años de antigüedad se presentó al mismo solicitando su opinión, resolvió elevar la consulta al ministerio.

Esta comisión, formada por las señoritas María Rosa Pirola, María Elena Pfeffer, y señores Hugo Calzetti, Fermín Estrella Gutiérrez, Orestes Massiglia, Raúl Chevalier y José Vidal, maestros jóvenes, entusiastas que tan brillantemente se inician en las campañas en favor de los intereses del gremio, entendiendo que la interpretación que había de darse a la ley de presupuesto era la que nosotros sosteníamos, realizaron las gestiones que una asamblea de colegas les había encomendado, gestiones que alcanzaron, con la reciente comunicación del Ejecutivo al Consejo, un completo éxito.

Por consiguiente, la escala de sueldos actual es la que sigue:

Categoría	Sin aumento	Aumentado	Aumento
Primera	275.—	312.—	72.—
Segunda	250.—	280.80	64.80
Tercera	230.—	268.80	76.80

En virtud de una resolución del presidente provisional del Consejo N. de Educación los suplentes, ganarán el sueldo de maestros de tercera categoría y sus servicios no serán computados por días hábiles a los efectos de la bonificación y liquidación de sueldos, sino desde la fecha de entrada hasta la de salida. Como se ve, la situación desigual de los maestros de

idéntica categoría, subsiste, habiéndose invertido los términos; los beneficiados de ayer, son los perjudicados hoy. A fin de regularizar de una vez esta situación anómala, el presidente provisional del Consejo, solicitará la inclusión en el presupuesto de 1922, de una partida especial, con lo que desaparecerá la desigualdad mencionada.

Creemos que la Comisión de Presupuesto de la Cámara de Diputados, la incluirá en su dictamen, por cuanto el pensamiento del Poder Ejecutivo, manifestado en el mensaje que anunciábamos en nuestro número anterior, coincide con el del presidente del Consejo.

Bibliotecas escolares

En uno de nuestros números anteriores, al comentar una resolución del C. N. de Educación por la que se recomendaba a los maestros, fomentar la concurrencia de los escolares a las bibliotecas públicas, poníamos de relieve los obstáculos de toda índole con que tropieza nuestra población infantil al querer aprovechar el caudal que las pocas bibliotecas con que cuenta nuestro municipio le ofrecen; al mismo tiempo hacíamos ver la conveniencia de que el Consejo propendiera al establecimiento de pequeñas bibliotecas en todas las escuelas.

En el Tercer Congreso de Sociedades Populares de Educación inaugurado el 19 del mes de octubre ppdo., nuestro colega el señor Alberto E. J. Fesquet, delegado de la Asociación de Estudios «Cornelio Saavedra» presentó un trabajo sobre creación de bibliotecas escolares, trabajo serio y meditado cuyas conclusiones fueron aprobadas casi por unanimidad. Como se ve, no son pocos los que creen que no sólo es posible, sino fácilmente realizable, la creación de una sala de lectura en cada escuela «que tenderá a completar la finalidad teórico-práctica de la educación de los alumnos, y cuyas direcciones estarán dadas por la idiosincrasia de la edad infantil y en relación estrecha con el medio en que le toque actuar».

INTERIOR

BUENOS AIRES

Candidatos a consejeros escolares.—El partido Conservador, con motivo de la renovación de autoridades del Consejo Escolar de La Plata, ha resuelto presentar sus candidatos, eligiendo dos nombres ventajosamente conocidos en nuestro mundo escolar y universitario.

Uno de ellos, tan conocido que evita la presentación, es don Francisco Legarra, que señaló su paso por el Consejo de Educación de la Provincia dejando una luminosa foja de servicios. Cabe hacer notar que el ex Gobernador doctor Crotto, respondiendo al anhelo de la totalidad de los maestros de la Provincia y dando muestras de respeto para la causa sagrada de la educación, propuso el nombre de Legarra para ese cargo. Al terminar su período, el actual gobernante, desoyendo la voluntad de los maestros que reclamaban su reelección, propuso otro nombre que le daba, siquiera fuese, seguridades partidistas.

De todas maneras, aunque sólo los maestros de La Plata se vean complacidos con la elección del profesor Legarra, no por eso dejarán de recibir sus sabias enseñanzas los maestros todos del país.

El otro candidato es el doctor Ramón G. Loyarte, joven y distinguido profesor de enseñanza secundaria y profesor de la Universidad de esta ciudad. Es un entusiasta pedagogo que luchará por la elevación de la escuela en nuestro país.

SANTA FE

Al sancionarse la ley de impuestos a los alcoholes y tabacos, estaba en el pensamiento de todos que, con el producto de dicho impuesto, se solventaría la deuda flotante y se atendería especial y ingentemente la que el Estado tiene con los maestros y jubilados.

A pesar de las declaraciones del actual presidente del Consejo de Educación, de que la situación de los maestros está próxima a normalizarse definitivamente, lo cierto es que el Poder Ejecutivo provincial sigue olvidando a los docentes, para dar preferencia a obligaciones menos apremiantes.

Doce meses se les adeudan en la actualidad, y a este paso, transcurrirá largo tiempo antes de que se produzca la normalización definitiva que con un exceso de optimismo el presidente del Consejo Escolar ve muy cercana.

La prórroga de las clases. — Algunas enfermedades contagiosas que se han declarado entre la población de la provincia, obligaron al Consejo de Educación a dejar sin efecto la desacertada resolución adoptada en los comienzos de este mes de prorrogar el funcionamiento de las escuelas hasta fin de diciembre.

El curso escolar terminará, pues, a fines del corriente.

¿Creería el Consejo, que obligando a los niños a concurrir a las aulas durante un mes de fuertes calores, podrían recuperar todo lo que han perdido durante este año a consecuencia de la gripe, de la desorganización escolar y de la huelga de maestros?

ENTRE RIOS

Protección del Estado al magisterio. — Otra ley beneficiosa para los docentes de las escuelas de esta provincia ha sido promulgada el 6 del corriente por el Poder Ejecutivo.

Según dicha ley, los miembros del magisterio de la provincia que no pudieran acogerse a los beneficios de la ley de jubilaciones y pensiones, y a quienes la autoridad médica competente, declare inhabilitados para el ejercicio de sus cargos, gozarán de la protección del Estado, en la proporción siguiente: El importe de 3 meses de sueldo, cuando sus servicios varíen de 3 a 6 años cumplidos. El importe de 6 meses de sueldo, cuando sus servicios varíen de 6 a 9 años cumplidos. El importe de un año de sueldo, cuando sus servicios excedan de 9 años, y no alcancen al término exigido para la jubilación extraordinaria.

CORRIENTES

No son los maestros nacionales los únicos que esperan de las legislaturas, la sanción de una ley orgánica de instrucción pública.

En números anteriores nos hemos ocupado de los proyectos presentados a las cámaras de la provincia de Buenos Aires y Santa Fe; en los primeros días del corriente mes, la comisión nombrada para presentar al Consejo Superior de Educación de Corrientes un proyecto análogo, cumplió su cometido.

El primer capítulo, del cual son autores los señores Albino Aileo y Fernando López, se refiere al escalafón y estabilidad del personal. El segundo capítulo, relativo a la instrucción primaria, está subscripto por el señor

Lindor Delfino; y el tercero que se refiere al Monte Pío Escolar, es obra del señor Manuel Bonastre.

Por disposición del Consejo Superior de Educación se reunirá el próximo mes, una asamblea de maestros para tratar asuntos de diversa índole concernientes a la educación en la provincia.

Es censurable la disposición del Consejo: por la premura de la invitación, que obligará a tratar con una improvisación impropia, asuntos que revisten capital importancia. Tal es la opinión de la mayoría de los maestros y de la prensa correntina.

El diario «Tribuna Popular», dice al ocuparse del asunto: «Esta asamblea ocasionará pérdida de tiempo y dinero, pues la reunión de maestros demandará crecidas erogaciones, para lo que el presupuesto no fija partida alguna y las rentas generales del Consejo tampoco están en condiciones de soportar los gastos que la realización de la asamblea exige en concepto de viáticos para los maestros de los departamentos.»

Teniendo en cuenta las razones de estas críticas justas el Consejo en reciente resolución, postergó la reunión para julio del año próximo la asamblea, y encargó a la comisión didáctica la preparación de los temas a tratarse.

MENDOZA

La situación del magisterio de esta provincia no tiene miras de normalizarse.

La cantidad de sueldos que se adeuda a los maestros, y la imposibilidad de pagar a los jubilados por falta de fondos, de los cuales parece que se han distraído más de 80.000 pesos, en administraciones anteriores, no se sabe si por aplicarlos a otro destino o en qué forma, son motivos más que suficientes para que la intervención se preocupara de regularizar en lo posible el funcionamiento de la repartición escolar.

Se cree que las renuncias de los señores Sabella y Semoritte, director y secretario de la Dirección General de Escuelas, respectivamente, obedecen a que la continuación en sus puestos, se les hacía imposible a causa de la falta de apoyo de la intervención.

¡Oh, la política reparadora!

EXTERIOR

Nuestro corresponsal en Alemania

En breve comenzaremos la publicación de los trabajos que periódicamente nos enviará nuestro corresponsal en Alemania, el distinguido profesor de Olga Stift, Real Escuela de Mujeres de Stuttgart, doctor Richard Hörner.

Viejo y prestigioso educador, el doctor Hörner, ha consagrado gran parte de su vida a los problemas que afectan la escuela, y conoce a fondo el espíritu y la nueva orientación de la educación en Alemania. De todo ello nos dará cuenta en sus correspondencias, así como de la moderna organización de la escuela alemana y de las reformas que van introduciéndose en ella.

Abrigamos la seguridad de que nuestros lectores sabrán apreciar la colaboración inteligente del sabio profesor alemán, procurada en el afán de ofrecer en nuestras columnas, lo más nuevo y lo más interesante de los países extranjeros en materia de educación.

FRANCIA

Reorganización de las escuelas maternales—

Un decreto del Gobierno ha reorganizado últimamente las escuelas maternales francesas. Por él se han suprimido las diferencias existentes entre las «classes enfantines» y las «écoles materneiles», convirtiéndolas a todas en escuelas maternales. Hasta ahora las clases infantiles constituían el grado intermedio entre las escuelas maternales y las primarias. Desde hoy, aquéllas no serán más que escuelas maternales anejas a estas últimas. Pero su fin — la «primera educación» — será el mismo, y los alumnos que reciban serán iguales: los comprendidos entre dos y seis años de edad.

Le aducación de los pequeñuelos no tendrá por fin la enseñanza propiamente dicha. No quiere esto decir — advierte el decreto — que los niños de la escuela maternal no deban aprender nada, sino que deben hacerlo ejercitando sus sentidos y sus músculos más que leyendo libros u oyendo lecciones. En lugar de enseñarles «los conocimientos más usuales» se les mostrará objetos naturales, seres vivos, y se utilizará su instintiva curiosidad para introducir en su espíritu ideas exactas sobre esos objetos y esos seres. En lugar de inculcarles «los primeros principios de educación moral» se tratará de hacerles obrar según las reglas más elementales de la moral y de hacerles adquirir buenos hábitos.

En este sentido, el empleo del tiempo comprende:

1.° Ejercicios físicos: ejercicios respiratorios, juegos, movimientos graduados y acompañados de cantos.

2.° Ejercicios sensoriales, manuales y de dibujo.

3.° Ejercicios de lenguaje, de recitación, relatos y cuentos.

4.° Ejercicios de observación sobre los objetos y los seres familiares al niño.

5.° Ejercicios que tengan por fin la formación de los primeros hábitos morales.

6.° Para los niños de la última sección, ejercicios de iniciación en la lectura, en la escritura y en el cálculo.

Otra de las innovaciones que introduce el decreto se refiere al personal. En primer lugar, tiende a crear un cuadro especial, de maestras dedicadas a los niños de edad preescolar. Especifica que, en lo sucesivo, los inspectores de academia deberán preferir para las plazas vacantes en estas escuelas a las muchachas que se hayan especializado en el estudio de los métodos de educación adoptados a los niños pequeños, y hayan sufrido al revalidarse pruebas que consagren esta especialización. Después, se normaliza sus horas de trabajo y sus derechos, equiparándolas a las maestras primarias.

Pormenores interesantes de la organización son la disposición según la cual debe visitar todos los meses cada escuela materna un médico nombrado por el alcalde; la limitación del número de los alumnos por clase, que no deben pasar de 50; la autorización concedida a los inspectores para modificar las horas de entrada y de salida a las escuelas, según las circunstancias locales; la creación de un servicio suplementario para los días de vacaciones, a cargo de los Municipios, y, por último, la de una plaza de «femme de service» en todas las escuelas, también por cuenta de los Ayuntamientos.

En sus líneas generales la reforma, aunque no todo lo profunda que debiera ser, supone un progreso considerable sobre el estado anterior de cosas en Francia.

PARA EL HOGAR

Contrastes

Octubre 20 de 1921.

Mientras a través de los cristales de mi ventana miro caer lentamente los copos de nieve, en esta fría tarde de octubre, pienso en vosotras, mis queridas amiguitas de allende el mar.

Este cielo gris me recuerda por oposición el cielo de Buenos Aires, que ostenta, en el vespertino crepúsculo, un «dolce calor d'oriental zafir» como diría D'Annunzio; y pienso con envidia en los tibios besos del aire primaveral que gozaréis ahora, en el comienzo de las vacaciones que señalará el éxodo de maestras al interior de la República. Nosotras también gozamos de las vacaciones del invierno. ¡Pero qué diferentes!

Aquí el frío nos obliga a estas enojadas en un rincón, junto a la lumbre que atrae y domina nuestras miradas y nos fascina, lamiendo las calcinadas paredes de la estufa, con mil saltos, muecas y danzas. En cambio vosotras... Os envidio de veras. Recuerdo... ¿qué más se puede hacer mientras la nieve cae?... recuerdo un verano que pasé en esa bendita tierra. ¡Lo que nos divertimos! Fuí invitada por unas amiguitas a pasar una temporada en el campo, una preciosa estancia del sur de Buenos Aires, sobre el mar. La casa de estilo medioeval fué estímulo más que suficiente para avivar en mi alma los fantásticos recuerdos de los señores feudales. Caballeros me parecían los ginetes que divisaba en la pampa inmensa, señalados por una nubecilla de polvo, señor de horca y cuchillo el amo de casa, y nosotras pálidas infantinas, añorando amores en el señorial palacio, y para completar la ficción no faltaron los donceles trovadores que hicieran gemir la guitarra en las apacibles noches de luna. ¡Oh, soñar...!

Podrá ser esta ocupación de desocupados y haraganes, pero por cierto que trae una gran dosis de ideal al alma. La mía se viste de azul al feérico contacto.

El mar arrullaba mis sueños con su inquieto murmullo bronco y no era la menor parte de mis locas imaginaciones.

Luego las cabalgatas al través de los campos, sintiendo en el rostro el violento azote del aire y en el cuerpo todo el vértigo de la carrera loca.

Cuando recuerdo estas cosas siento deseos de volver a mi República, para recorrer con vosotras todos los lugares pintorescos que encierra: la llanura, la montaña, el mar.

Verdaderamente una no sabe con cuál quedarse; si ir a la sierra para recorrer quebradas y valles, o a la pampa para galopar desaforadamente sin hallar obstáculos, o a las playas a tomar los salutíferos baños de mar.

Si seguís ese procedimiento, que la suerte os sea favorable y de cualquier manera que os divirtáis mucho y descanséis más aún.

Hasta la próxima.

Jeannette.



Fig. 1

FIGURA 1

Armonioso traje de encaje negro con banda de crespón color de fuego. Puede también confeccionarse en encaje gris o marrón con banda color adecuado. El sombrero de encaje gris o marrón adornado con extremos de cintas de gro.

FIGURA 2

Traje fresco de crespón Georgette en azul marino, negro o gris. El sombrero de paja gruesa con ribetes de cinta y adornado con plumas de gallo, en azul obscuro con plumas verdes o en negro con plumas rojas.



Fig. 2

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACION, CIENCIAS Y LETRAS

REVISTA QUINCENAL
Aparece los días 5 y 20 de cada mes

Dirección y Administración
Avda. LA PLATA 828
Unión Telef. 4862, Mitre



AÑO I

Nros. 20 - 21

SUMARIO

REDACCION: La obra del Inspector General. — Nuestros sueldos en el presupuesto del año próximo.
EDITORIALES Y COLABORACIONES: Los deberes escritos, fuera de clase, por **Carlos S. Cometto.** — Maestros de provincias, por **Metonio.** — En torno a los nuevos agresados, por **J. Mas.** — Experiencias psicológico-jurídicas con niños y adolescentes. — Glosas magistrales, por **J. del Monte.** — El eclesiastés, por **A. E. J. Fesquet.** — Cajal y sus pensamientos sobre educación, por **M. Bargallo.** — La lucha antituberculosa en la escuela, por **A. Rollier.** — Escuela Nueva, por **T. J. Colom.** — La orientación nacionalista en nuestro sistema de educación, por **J. F. Guzmán.** — Juicio crítico de la novela "Amalia", por **E. Rivas.**
DIDACTICA PRACTICA: De la necesidad de aprender un oficio, por **J. J. Rousseau.** — El arte educador, por **F. Buisson.** El maestro habla bien, pero habla demasiado, por **A. Mouchet.** — La serenidad nace de la regularidad, por **Mme. N. de Saussure.** — Evolución del periodismo en la Argentina, por **A. Ghioldi.** — **APENDICE A LA DIDACTICA:** Costumbres de los insectos, por **V. Mestroni.** — Notas al castellano, por **R. Monner Sans.**
HORAS SERENAS: La gallina degollada, por **H. Quiroga.** — La Obra, por **V. Mercante.** — Cinco guisantes, por **H. C. Andersen.** — Mi hermana, por **A. Storni.** — Madrigal, por **J. F. Mazzaroni.** — Los elfos, por **L. de Lisle.** — La maestra rural, por **G. Mistral.** — La miniatura, por **A. M. B. de Iraizoz.** — Blanca y Rosa, por **Grimm.**
INFORMACIONES Y COMENTARIOS: Capital. — Interior. — Exterior. — Correo. — Para el hogar.

REPRESENTANTES DE "LA OBRA"

CAPITAL

Capital: Escuela Normal de Profesoras, Ernestina Azlor.
,, Escuela Normal núm. 2, Juan Rotunno.
,, Escuela Normal núm. 4, Adelina Tocci.
,, Escuela Normal núm. 5, Edelmira Ferro.
,, Escuela Normal núm. 6, María L. Tenorio.
,, Escuela Normal núm. 10, Amanda E. Arata.

INTERIOR

Avellaneda (Bs. Aires): Esc. Normal Mixta, María Caro.
Azara (Misiones): Ramón Suaiter Martínez.
Azul (Bs. Aires): Juan Cirioli.
Cachari (Bs. Aires): Cristina Tuja.
Candelaria (San Luis): Tránsito Durán Gatica.
Capilla del Señor (Bs. Aires): Héctor C. Sandoval.
Coronda (Santa Fé): María Margarita Gervasoni.
Dolores (Bs. Aires): Santos B. Avanza.
Esperanza (Santa Fé): Luisa S. Venón.
General Acha (Pampa): Roque E. Cabral.
General Roca (Río Negro): Vicente N. Rojas.
Gualeguay (E. Ríos): María del Pilar Fernández.
Güemes (Salta): Juan F. Guzmán.
Humahuaca (Jujuy): Carlos Priante.
Ing. Luiggi (Pampa Central): Carlos A. Codazzi.
Isla de Martín García: Carlos Cerda Delgado.
La Colina (Bs. Aires): Manuel J. de Viscontí.
Lomas de Zamora (Bs. Aires): José D. Forgione.
La Plata (Bs. Aires): Malvina y Dalmiro Corti.
Luján (Bs. Aires): Carlos L. Schmahl.
Mendoza: Balmoris Peralta.
Necochea (Bs. Aires): María F. Funes Rodríguez.
Olavarría (Bs. Aires): José V. Jordán.
Patagones (Bs. Aires): Amelia C. Funes.
Parera (Pampa Central): Nicolás Macchia.
Pte. Derqui (Bs. Aires): M. Isolina Raíces.
Pringles (Río Negro): Alberto Ivancovich.
Quilmes (Bs. Aires): Domingo Parenti.
Resistencia (Chaco): Ricardo Ivancovich.
Rosario (Santa Fé): Antonio Lucero Olmedo.
Saladillo (Bs. Aires): Rita Emilia Buren.
San Andrés de Giles (Bs. Aires): Antonio Portessi.
San Francisco (San Luis): H. Romero Fernández.
San Juan: Martha Rodríguez.
Santa Fé: Leticia V. Marqués.
Santiago del Estero: Carlota Paz de Solá.
Tapalqué (Bs. Aires): J. Leonida Marmissolle.
Trelew (Chubut): Juan Arrigo.
Tres Lomas (Bs. Aires): Luis S. García.
Turdera (Bs. Aires): Odilón E. Juárez.

EXTERIOR

Alemania. — Ricardo Horner.

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CAPITAL
Año, $ 7.00 — Semestre, $ 3.60 — Trimestre, $ 1.80

INTERIOR
Año, $ 8.00 — Semestre, $ 4.00 — Trimestre, $ 2.00

Los giros postales por el importe de las subscripciones deberán hacerse a nombre del administrador.

LA OBRA contestará en su sección "Correo", cualquier consulta que se le haga.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exclusivamente al administrador. Oficinas: Avenida La Plata número 828, U. Telef. 4862, Mitre.

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los libros que se le envíen por duplicado.

Si en la localidad donde Vd. reside no hay agente corresponsal de esta Revista, diríjase a la Administración de LA OBRA. Tendremos mucho agrado en incluirlo en el número de nuestros colaboradores.

V. Antonio Blanco y Unzué
ESCRIBANO
Estudio: ALSINA 509 — U T. 334
Particular: MORENO 574 — » 519
AZUL (F. C. S.)

Dr. Agustín Carús
Abogado
Atiende asuntos en La Plata, Buenos Aires y Azul.
Colón, 634 U. T. 354 Azul (F. C. S.)

Farmacia, Droguería y Oficina Química "MOLA"
Especialidades farmacéuticas, drogas y perfumería en general.
MODERNA Y LUJOSAMENTE INSTALADA
Especiales «Servicios nocturnos y de envíos a domicilio».
EQUITATIVA EN SUS PRECIOS
Calle San Martín 637 — Unión Telefónica 318 — AZUL (F. C. S.)

Año I — Buenos Aires, Diciembre 20 de 1921 — Nos 20-21

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS ARENA

La obra del Inspector General

El magisterio está viviendo la hora propicia de sus reivindicaciones; el crítico, pero fecundo minuto histórico que, transmutando valores, dará a los legítimos dueños la plena posesión de sus derechos.

Luengas, y al parecer estériles décadas de lucha, cuyos ecos resuenan aún en el animoso corazón de los que tuvimos la decisión de arrimar el hombro al carro de la justicia para acelerar su marcha, nos han puesto en el lugar conspicuo que nos permite columbrar, por encima del estrecho horizonte de la conveniencia individual, el alba rosada del triunfo definitivo.

Ayer, y no hace de esto más de un lustro, llegaba a la dirección técnica de la escuela primaria el cerebro más equilibrado que cuenta aún hoy el magisterio, para iniciar y dirigir desde esa cima, la más proficua y perdurable de las revoluciones, con tanta serenidad de espíritu y seguridad en el derrotero que los hechos y los cambios parecieron la más lógica y natural de las evoluciones.

Y le bastaron menos de cinco años para enterrar definitivamente el viejo espíritu que regía la organización del trabajo escolar, bajo el impulso cada vez más pujante del denso aluvión de ideas nuevas y de concepciones que armonizaban la teoría con la práctica.

Todo su movimiento reformador se origina en un soberbio postulado que estaba ya en gestación en muchas conciencias, evidenciado por el dolor con que expresaban su fracaso ante los esfuerzos realizados para hacer concordar la vida de la escuela con los fenómenos de la vida política, económica y social de los pueblos.

Rezzano se plantó frente a esta básica y exacta premisa: La causa de la derrota de la escuela "arranca fundamentalmente de la falta de ecuación, cada vez más ostensible, entre los fenómenos sociales que se producen en el medio en que dichas instituciones — escuelas, colegios, universidades — viven, y los fenómenos característicos de su propio desenvolvimiento."

Y con la fuerza y el derecho que da la convicción a los sinceros, arma caballeros de su cruzada a todo el cuerpo de inspectores que desde ese instante, con más o menos fortuna, comienza a luchar por enderezar los entuertos y desfacer los agravios cometidos por los mantenedores del sistema inhumado.

Y "en vano el nuevo espíritu, seguro de vivir y por tanto más pacífico, dice dulcemente al antiguo: **Vengo a cumplir, no a arrasar**... El antiguo no se presta de ningún modo a **ser cumplido**. Esta palabra encierra para él, algo de fúnebre y siniestro, rechaza aquella bendición filial, no escucha ruegos ni oraciones". De aquí la reacción natural que se opera en muchas almas enfermas por el antiguo sistema, tratando de resistir a los nuevos principios que comienzan a dominar en la organización del trabajo escolar.

Entonces se tuvo la impresión de que soplaban vientos revolucionarios desde el cuadrante de la inspección técnica y todos los maestros comprendieron que la presión ejercida desde las altas esferas educacionales, tenía un claro sentido en su finalidad y una equitativa distribución.

Entonces el maestro presintió que el nuevo sistema, todavía apenas columbrado, iba a erradicar para siempre la enorme mole de la responsabilidad de los fracasos que hasta entonces había gravitado totalmente sobre él con el peso de los cuerpos muertos.

El esfuerzo inútil, las energías malogradas, el estéril despliegue de un trabajo ímprobo, pero improductivo que encoge al espíritu como una amarga pena, iba a ser eliminado para reemplazarse por el menor esfuerzo inteligente, la iniciativa personal y la libre responsabilidad que son los agentes que crean la verdadera conciencia profesional.

Así fué como vió venir alegres días de labor secundado en sus esfuerzos por afables consejos de sus superiores técnicos en uso de sus propias funciones ya claramente definidas.

Y el maestro respira ahora a pleno pulmón en el que antes fuera, muy a su pesar, el jardín de sus suplicios.

Nuestros sueldos en el presupuesto del año próximo

El señor Boero, consultando justas aspiraciones tantas veces expresadas por el magisterio y animado por el espíritu de ecuanimidad que ha exteriorizado y demostrado en todas sus resoluciones, ha formulado la siguiente escala de sueldos para el presupuesto del año próximo:

Clasificación	Sueldo
Sueldo inicial	$ 250
Con más de 2 años	„ 300
Con más de 5 años	„ 350
Con más de 10 años	„ 400
Con más de 15 años: aumento proporcional.	
Vicedirectores	$ 450
Director inf.	„ 525
Director elemental	„ 550
Director superior	„ 600
Profesor especial	„ 200

El sueldo de los maestros con más de quince años de servicio se aumentará en proporción al número de maestros en dichas condiciones y una partida global de pesos 300.000.

Los profesores normales se iniciarán percibiendo 350 pesos de sueldo, es decir, que a este efecto, el valor de su título equivale a cinco años de servicio.

La subvención para casa de directores será uniforme, aumentándose a $ 100.

En nuestro próximo número hablaremos extensamente a nuestros colegas de la necesidad de defender esta nueva escala.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. —*J. Simón.*

Los deberes escritos fuera de clase

Por el Dr. Carlos S. Cometto.

NECESIDAD DE SU REGLAMENTACION CONSIDERACIONES HIGIENICAS GENERALES

Los deberes escritos hechos fuera de la clase por los alumnos que concurren a las escuelas primarias, tienen una acción perjudicial para la salud de los niños y maestros, aparte de que es un trabajo casi inútil, sin mayores beneficios, que sólo la rutina puede hacer conservar una costumbre que debe modificarse .

Los programas extensos, el excesivo número de materias que los maestros tienen necesidad de enseñar, no alcanzándole las cuatro horas de clase para desarrollarlas debidamente, han obligado a los docentes a inventar el trabajo a domicilio, los deberes escritos.

Perjudicial influencia sobre la salud de los alumnos—

Los jóvenes alumnos, me refiero siempre a los de la escuela primaria, teniendo que soportar cuatro o cinco horas de clase, es decir, cuatro horas de completa inmovilidad, adoptando una posición incómoda y muchas veces viciosa, respirando aire impuro en locales insuficientemente ventilados e iluminados; cuando terminan su tarea en la escuela, cuando se preparan a renovar el aire de sus pulmones, a descansar su cerebro, a ejercitar su organismo por los juegos físicos al aire libre, tienen que volver a la tarea: dedicar una hora a los deberes y otra al estudio de sus lecciones. Todo esto repetido diariamente contribuye a la producción de un estado de fatiga intelectual y a una diminución del desarrollo físico que normalmente debe producirse en organismos que están en pleno crecimiento.

Contribuyen los deberes a la producción de la fatiga intelectual en el niño. Bajo su influencia se producen substancias que son venenos del cerebro y de todo el organismo; verdaderas escorias cuya acumulación en la sangre son causa de trastornos variados. Las células cerebrales eliminan substancias nocivas y tanto más intensa es la vida del cerebro tanto más abundante son las deyecciones de estas células.

Estas escorias del trabajo celular son de naturaleza orgánica: ácido úrico (Conink), ácido láctico según Mosso, colestearina (Flint), ptomaínas y leucomaínas según Gauthier, que, acumulándose en su foco de origen, producen la intoxicación del cerebro que repercute sobre todo el organismo debilitando la energía vital. Este debilitamiento crea la predisposición mórbida (Roger) y hace del niño un candidato para contraer enfermedades contagiosas.

Muchas veces el niño cansado por el exceso de trabajo cerebral en la escuela y de los deberes en su domicilio, hace una higiene inconsciente (distrayéndose en la clase, no llevando los deberes que se le han ordenado) que lo preserva de la indigestión cerebral y de la dispepsia intelectual que le han provocado los extensos programas, los malos métodos de enseñanza y, sobre todo, la falta de tacto pedagógico de sus maestros.

Por lo tanto, deben suprimirse o por lo menos disminuirse el número de deberes, para evitar la sobrecarga intelectual, porque ésta, según el profesor Brouardel, detiene el crecimiento, hace la inteligencia menos viva, retarda las funciones que deben evolucionar en la pubertad, perturbando el desarrollo del esqueleto; se producen deformaciones: oblicuidad de la pelvis, desviaciones e incurvaciones de la columna vertebral.

Una de las tantas causas de escoliosis en los niños está en los deberes escritos a domicilio. Muchos niños hay, dice Uffelmann, que hacen sus deberes apoyados en una ventana cuya limitada anchura los obliga a colocar el cuaderno oblicuamente, mientras que la proximidad de la pared impide colocar cómodamente las rodillas, lo que obliga al niño a ponerlas oblicuamente desviando su columna vertebral. Cuando este hecho se repite diariamente, concluye por producirse una escoliosis.

Esto mismo sucede cuando se hacen los deberes en lugares inapropiados: sobre un sofá, una cómoda, una silla o sobre una mesa muy alta o muy baja, cosa que sucede a diario en todos los domicilios. No basta que los malos bancos, que la falta de vigilancia de los maestros en las actitudes incorrectas que toman al leer o escribir los niños en clase sean causas de escoliosis, sino que existe otra, los deberes escritos a domicilio.

En las discusiones de la Academia de Medicina de París, en 1887, al tratar del surmenage escolar ya primó la idea de la supresión de los deberes escritos, hechos fuera de la clase o por lo menos que fueran reducidos. Dujardin-Beaumetz pidió su supresión. Autores como Diday sostienen que los deberes llevados al domicilio son una carga para el alumno y para los padres, Estos tienen un motivo más de mal humor para con sus hijos porque les priva de un paseo o de una salida, ya que sabemos que los padres deben vigilar o hacerle los deberes. Diday insiste en la reducción de los deberes.

Delobel dice que el niño que redacta un deber se fatiga y como éste ya viene fatigado de la escuela, cuando sale de ella, es necesario dejarlo libremente jugar, dedicarse a todas sus distracciones, gritar, respirar, ejercitar en una palabra, sus miembros y sus pulmones. Delobel termina diciendo: "Nada de deberes en la casa, son mal hechos e inútiles".

Otra consideración en contra de los deberes a domicilio se funda en la probabilidad de que los cuadernos, hojas de papel que formarán la carpeta de cada alumno, sirvan de vehículo para la transmisión de enfermedades contagiosas.

Vemos continuamente los médicos a niños convalecientes de escarlatina, sarampión, difteria, varicela, etcétera, preparar en sus mismas camas sus deberes para no quedar en retraso con sus compañeros de clase; mandar esos deberes con un compañero a su maestra, ésta los reúne a todos para su corrección, sin darse

cuenta que puede infectar las hojas de papel que han estado en su contacto y de esta manera producirse días más tarde un contagio de otro discípulo.

Hoy mismo he visto en el domicilio de un alumno de una de las principales escuelas de esta ciudad, que asisto de difteria, aún con placas en su garganta y nariz, efectuar sus deberes en su cama para mandarlos a la escuela; el día anterior también los había enviado.

Quién sabe si estos deberes no podrían ser causa de otro caso de difteria y tal vez no tan feliz como el presente, que ha obtenido su curación.

Perjudicial influencia de los deberes sobre la salud del maestro—

Los maestros, siguiendo la vieja costumbre arraigada en todo el magisterio o bien porque sus superiores se lo exigen, ordenan a sus alumnos los deberes escritos, no sin darse cuenta del trabajo que deben desarrollar para su corrección.

Un maestro que tiene cuarenta alumnos en su clase y ordena dos deberes diarios, tiene ochenta deberes escritos que leer y corregir; trabajo que no puede hacer en la escuela. Tiene que prolongar la labor escolar en su domicilio. En lugar de descansar, de reponer sus fuerzas, de respirar aire puro tiene que trabajar encerrado en su escritorio hasta altas horas de la noche, como muchas veces lo hemos comprobado.

Una de las tantas causas de las enfermedades profesionales del maestro: afecciones del sistema nervioso, trastornos digestivos y sobre todo la debilidad general, la tuberculosis, pueden tener como causa, en parte, el trabajo que se le impone al maestro con la corrección de los deberes. Es un gasto de energías, es una labor excesiva y perjudicial que se le impone al maestro sin obtener mayor provecho el alumno.

Siendo, por otra parte, las carillas de papel en que se hacen los deberes un vehículo de contagio de enfermedades infecciosas, pueden contagiar tanto al maestro como al alumno.

Consideraciones generales—

En la práctica podemos observar que raros son los alumnos que aprenden algo con los deberes escritos que efectúan fuera de la clase; porque les falta la persona preparada que dirija su trabajo y que no le haga gastar energías inútiles.

Por lo general, en las familias de las clases elevadas y media de la sociedad, es la institutriz, la madre o las hermanas mayores quienes hacen el deber al niño; no tienen paciencia para dirigirlo y para terminar más pronto ellas hacen el deber y el niño lo copia.

En las casas pobres, que son las de la mayoría de los niños que concurren a clase, son mayores los inconvenientes. El alumno tiene que hacer su deber en una mesa y banco inadecuados a su estatura, con una iluminación insuficiente, molestado continuamente por el bullicio de sus hermanitos, sin poder ser auxiliado por sus padres porque, muchas veces, son éstos analfabetos. He presenciado este cuadro en una familia pobre: el niño no sabía hacer un deber de aritmética, el padre ni la madre tampoco; el niño lloraba por temor de ser reprendido por su maestra.

Soy de opinión que en los grados inferiores de la escuela primaria deben suprimirse los deberes escritos a domicilio. En los grados superiores convendría disponer en los horarios media hora para la redacción de los deberes bajo la inteligente vigilancia y dirección del maestro; éstos serán mejor hechos que en la familia, será un trabajo más higiénico y más provechoso.

Como todo lo que va contra lo corriente, contra la rutina, tiene que levantar algunas resistencia, aunque sean ideas sanas las que se propicien, no se puede pedir que entren de lleno. En este caso los padres (más del 98 por ciento carecen de los conocimientos que la higiene escolar aconseja), serán los que más protestarán contra el maestro porque no martirizan con muchos deberes a sus hijos. En cambio estarán muy satisfechos con el método que usan muchos colegios particulares, que cargan de deberes a sus alumnos explotando la ignorancia y la complacencia de los padres.

Para evitar este inconveniente podría permitirse un corto deber día por medio, de esta manera, por lo menos tres veces por semana, el niño podrá dedicarse por entero a sus juegos, tan necesarios para el desarrollo de todo el organismo.

He investigado en algunos centenares de escuelas que he visitado, tanto públicas como particulares, respecto al número de los deberes que se da a cada alumno y me he dado cuenta de que no existe uniformidad, ni en la cantidad, ni en la clase de deberes; hay maestros que ordenan diariamente tres deberes escritos, otros dos, otros uno y los menos uno día por medio. Estos últimos son los que mejor han interpretado los principios higiénicos, los resultados prácticos que producen los deberes.

Existe una anarquía que las autoridades escolares superiores deben reglamentar. No se puede dejar al criterio particular de cada maestro un asunto tan serio e importante como es el de los deberes escritos fuera de la clase.

* * *

Maestros de provincias...

Por **Metonio.**

Recorriendo los inmensos campos de la provincia de Santiago del Estero, la primera impresión que se recibe es la de abandono. Grandes extensiones incultas o superficialmente explotadas, plétora de plantas parasitarias y espinosas, ausencia de poblaciones que merezcan tal nombre, industrias rudimentarias y explotaciones adventicias. La naturaleza, ruda en su uniformidad, inhospitalaria, agreste, parece rechazar los cuidados del hombre, el cual apenas ha delineado para sus más perentorias necesidades, caminos infernales que conducen al ranchería destartalado y mísero, donde moran indiferentes, fatalistas, imprevisores, una especie de paisano, mezcla de gaucho e indio, que trabaja a ratos y descansa casi siempre saboreando las delicias del mate, cebado con las cenagosas aguas de alguna represa. En promiscuidad desconcertante, reúnense bajo la sombra peregrina del adobe hombres, mujeres y niños, que esperan apacibles la tortilla salvadora, o la mazamorra cotidiana, mientras surgen de vez en cuando entre los claros del monte, la majadita de cabras, o la rústica silueta de la vaca criolla, ética figura que parece rumiar continuamente esperanzas de mejor alimento. Aledaño a la casa, algún escuálido sembradío de maíz y tal cual parcela de alfalfa, y luego interminable, inmenso el monte, circunscribiendo perspectivas y aspiraciones. Pero no el monte literario, umbroso y

fresco, sino el monte desgarrante, retorcido, con árboles hirsutos, que no ofrecen sombra sino espinas. Monte de cactus y vinales, de garabatos y quebrachos, sedientos; y que muestran la tristeza de no haber recibido jamás la caricia del rocío. El agua en Santiago del Estero, constituye un problema vital.

El suelo areno-salitroso, insume en pocos minutos la lluvia de días enteros, y la sal resquebraja y emblanquece la tierra. Al desaparecer el agua, la miseria crea su moral característica, y el pueblo acaba por anonadarse en la prostitución y el alcoholismo, bajo la fatal esterilidad de su suelo. Por otra parte, el elemento extranjero es reducidísimo, y el tipo aborígen apenas modificado prevalece, lo que agrega otra fatalidad a la fatalidad apuntada. Y es por eso que en la pesadez de los días estivales, ardientes y devastadores, pueblo y naturaleza en prolongada somnolencia dejan transcurrir los días y despiertan para desperezarse en el Invierno. Y en estas alternativas de sueño y desperezo, la existencia transcurre sin que vibre en los corazones la necesidad de algo elevado y productivo, sin que se sienta la "enfermedad" del progreso, sin más objetivo que el Domingo, dichoso día, en que el alcohol impregna el ambiente del boliche, al mismo tiempo que ojos ansiosos siguen amorosos el revoleo de la "taba", o la caja en monótono golpeteo marca los pasos de una "chacarera" o un "escondido". Tal es rápidamente esbozado el cuadro que se matiza a veces, con la mejor construída vivienda y con el campo bien cultivado de algún extranjero, acaparador nato de la labor, vida y riqueza de los indígenas, por su mayor capacidad de trabajo, por su actividad más sostenida, por su visión más neta de las necesidades de la existencia.

En ese suelo y en ese ambiente debe llevar la semilla redentora el maestro de escuela. ¡La escuela en aquellas soledades! Admiro con admiración absoluta, al maestro perdido en las infames regiones de esa campaña y lo admiro por cuanto me considero incapaz de arrostrar sus sacrificios, sus privaciones, lo admiro por cuanto he podido recién palpar la verdad de la frase que lo instituye mártir en aquellos desiertos carentes de los elementos más indispensables para una vida racional. Siento todavía, la sensación de angustia que esas escuelas me produjeron, ruinosas, miserables, como cayéndose bajo la pesadumbre de un dolor inagotable, y en ellas sin los eufemismos con que el maestro de la Capital Federal, disfraza la parquedad de su labor, hombres jóvenes y jóvenes maestras, dándose por entero a la evangélica misión de iluminar conciencias. He visto al educador, soportar resignadamente, la falta de agua (el lavarse en muchas regiones constituye un lujo) la falta de un alimento sano, la miseria de una habitación en ruinas, la ausencia de una sociedad con vislumbres de cultura, sin libros ni correspondencia (en ciertos parajes hay un correo mensual), y lo he visto luchando con un tesón que abrió mi alma a la esperanza y al reconocimiento y me indujo a pensar, que existe todavía un evangelio y misioneros que lo predican... Esos maestros ganan sueldos irrisorios; el director de la escuela más importante, tiene un sueldo menor al de un maestro de tercera categoría, lo que significa que ni el medro los arrastra ni la esperanza de un mejoramiento rápido, pues el escalafón es pobre y largo de escalar. Por otra parte, su estabilidad es contingente y supeditada muchas veces, al capricho del caudillejo, que obra como sultán, ordenando si es su antojo, traslados o destituciones, por órgano de los políticos que lo necesitan.

Yo no sé, hasta dónde existe en el magisterio el espíritu de compañerismo; diré más, no sé si los maestros de la capital consideran como compañeros a sus colegas de la Provincia, tan pobres y tan aislados; el egoísmo que marca siempre la pauta de las acciones, es probable que les haga exclamar el clásico ¡qué se las arreglen!, pero es el caso de reflexionar con el mismo egoísmo, que muchas inspiraciones, muchas necesidades, se solucionan por la acción ponderable de los que poco tienen que perder, ya que es sabido que el relativo bienestar, ha creado en Buenos Aires, el tipo del maestro sancho-pancesco, declamador, pero temeroso hasta el pánico de las actitudes resueltas.

El magisterio por obra tal vez de las minucias de la Pedagogía, ha superficializado su espíritu, alejándolo de todo ideal, que es al fin y al cabo lo único tangible y productivo en la vida, sus aspiraciones parecen concretarse a mejorar económicamente, cosa loable por cierto, si fuera acompañada de una aspiración correspondiente al mejoramiento espiritual; ser un maestro andrajoso es triste, pero también es horrible la desnudez de carácter, y debida a ella quizás el problema de la miseria en el magisterio se perpetúe. Por eso pienso, que es en las provincias, donde se encuentra el verdadero remedio a la crisis actual, porque allí, es donde se encuentra el tipo más acabado del maestro, al que el contacto de las amarguras de la vida, no arredra, porque toda ella es una amargura. Encallecido por la rudeza del ambiente, ha sabido sostenerse en la brega, y lo que es más, ha sabido en medio de las adversidades hacer obra constructiva, cumpliendo con el santo deber de enseñar con perfecto desinterés. Sería bueno, pues, que el recuerdo de que existen maestros en provincias, con tan excelsas cualidades; hiciera nacer el deseo de atraerlos. Quizás quiera LA OBRA emprender tal empresa... Sería su razón de ser...

♣ ♣ ♣

En torno a los nuevos egresados

Por José Más.

Con ser ya un problema difícil y vidrioso el del proletariado normalista, cuya situación es más áspera a medida que el número de desocupados aumenta, no abarca él toda la magnitud del conflicto que se suscitará irremisiblemente dentro de corto plazo, si no se busca a tiempo el remedio. Por encima de la nube de postulantes flota un mal todavía mayor: la notoria deficiencia con que las escuelas normales lanzan a la lucha a sus egresados que es de lo que vamos a ocuparnos por el momento.

El tema resulta un tanto escabroso si ha de encararse con sinceridad y fría reflexión. Asperezas a un lado, nos atrae el asunto por su carácter importante y el interés innegable que ofrece a quien quiere verlo y se anima a decir llanamente lo que él le sugiere. Si no estuviéramos desde hace rato «curados de espanto», la situación que nos ha deparado la suerte nos obligaría a tratarlo aquí, donde no haremos sino trasladar lo que respecto del problema tenemos manifestado en la conversación y aún en la cátedra. Ni hay vanidad en el gesto

ni alimentamos pretensiones de ningún género, fuera de las honestas y correctas que nos inducen a contribuir a la extirpación de errores o prácticas viciosas. Sin ánimo de establecer comparaciones, siempre enojosas, nos concretaremos al estudio exclusivo de lo actual sin que nos importe si son mejores o peores los tiempos que vivimos o los ya pasados. Y creemos que huelgan mayores aclaraciones.

A poco que se ahonde el análisis de los maestros que egresan actualmente se descubrirá la pobreza general con que se incorporan a la falange docente. Desprovistos en absoluto de ideales, aun de los más simples que como educadores debieran tener, ingresan al magisterio huérfanos de armas y débiles de fuerzas, que ni templaron en la escuela normal ni ellos se preocupan de adquirir. Sin hacer distingo alguno entre las de varones y las de mujeres, la desorientación y a veces el desquicio que reina en todos los institutos de enseñanza se refleja visiblemente en los que fueron sus alumnos. Salen de la escuela con tal carencia de aptitudes que cuesta creer, en verdad, cómo es posible se obtengan tan precarios resultados por poco que se haya trabajado en esos establecimientos. Y no se vea gratuidad en el cargo, que no la hay por desgracia.

Analicemos: Hemos asegurado que los maestros recién egresados no tienen ideales. En efecto; preguntadles, como lo hemos hecho repetidamente nosotros, si les agrada la profesión elegida, si sienten entusiasmo por la labor que les tocará desempeñar y obtendréis estos géneros de respuestas: para unos, quizá un cincuenta por ciento, el Magisterio será un *modus vivendi* temporario que les permitirá costearse posteriores estudios (entre éstos se cuentan todos los que vienen del interior, pues no necesitarían abandonar sus provincias en busca de un «puesto» nada seguro cuando allí lo obtendrían con toda facilidad); para otros la docencia primaria es como un trabajo cualquiera, al que se han decidido como pudieron haberlo hecho inclinándose al comercio o a un oficio determinado; para unos terceros es una «carrerita corta» que permite ganarse el pan con cierto decoro, ya que no puede decirse con holgura. De las maestras el noventa por ciento, sino más, han abrazado el normalismo por entrar en él los estudios que están más en consonancia con la mujer. ¿Puede abrigar ideales cualquiera de esos grupos? Sí, si por tales se entiende llegar a ser rico o «poder pasarlo bien». ¿Qué raro es entonces que oigamos — y no con poca frecuencia — a tanto maestro joven expresarse despectivamente de la escuela primaria? ¡Pero si hasta hay quienes dicen avergonzarse de ser maestros! Pobre infancia que cae en tales manos.

Como se ve no queda bien parada por cierto la tan decantada *vocación* que se pregona y preconiza, como eterno estribillo, en las clases de pedagogía de las escuelas normales. Es que éstas no solo son incapaces de estimular esa vocación, en el supuesto de que existiera en algunos casos, sino que hasta son capaces de anularla. De lo contrario, tanto valdría negar la fuerza sugestiva del ejemplo. Y los ejemplos, a este respecto, son contadísimos.

A esta orfandad espiritual de los maestros nuevos se agrega la deficiente preparación técnico-científica de que adolecen. Es una verdad ya muy repetida la de que los estudiantes de ahora no estudian nada, lo que equivale a certificar la bancarrota de los institutos educacionales. Por doloroso que ello sea, hay que convenir en la certeza de esa afirmación. No se estudia nada, en ninguna parte. El flagelo de la farsa se ha infiltrado en nuestras escuelas y, lo que es peor, gozando cierto amparo oficial. Promociones con cuatro puntos de promedio y sin examen, huelgas toleradas y bien salvadas, fiestas a granel, epidemias con patente ministerial, todo contribuye a esa relajación, cada vez mayor, que se observa en los estudios. Nuestras escuelas ni educan ni instruyen: hay una secreta connivencia entre alumnos y profesores, entre el azar y la política, que ha decretado y mantiene esa anulación de la obra docente. De aquí que los maestros, como los bachilleres, como todo el mundo estudiantil, egresen sin saber lo que los programas fijan como materia de estudio. Lo hemos podido comprobar en mil ocasiones. Sabemos de escuelas normales en las que hace tres años no se enseña ni la cuarta parte de los programas, salvo honrosas y contadas excepciones. Conocemos maestros de los recibidos el año anterior y en el que corre, que no saben ni la mitad de los programas en vigor en la escuela primaria; los hay que ignoran, v. gr., cómo se reducen quebrados a común denominador. Y conste que nos responsabilizamos del dato... como de todo lo que vamos dejando escrito. Es pavorosa la pobreza de conocimientos útiles y ello no tiene sino una sola explicación: nadie, ni profesores ni alumnos, tienen en nuestros días interés de enseñar y de aprender respectivamente. Los unos se contentan con ganar el sueldo, los otros con obtener el diploma. Y el mundo sigue girando sin embargo.

¿Constituirá ésto un nuevo carácter de la gente? Ha de ser así, sin duda, porque de otra manera el «carácter», lo que entendíamos por carácter como entidad de la psiquis humana, no se ve ni por asomo. Tercera modalidad de los noveles maestros: falta de carácter. Y es lógico que tal ocurra. Si no tienen ideales que alienten su labor docente, si carecen de la preparación necesaria para ocupar dignamente el cargo que la sociedad les ha confiado ¿cómo podrán tener el aplomo espiritual que forme su individualidad? De ahí la obsecuencia y sumisión a los superiores, la soberbia y altanería con los inferiores, alumnos inclusive. Esta falta de carácter es la que les impide en muchas oportunidades obtener la disciplina en el aula, insegaros como están en lo que dicen y hacen y presentando tantos puntos vulnerables como blanco a los educandos y superiores. Es de advertir que ésto que se llama carácter, lo pierde a sabiendas en la normal, cuando van detrás de los profesores mendigando la clasificación o el favor. Estos mismos lo celebran como gracia o deporte: «la caza del punto». Menguada moralidad, miserable carácter de histrionismo que se va colando en el magisterio para mal suyo. Si la dignidad y la altivez — no el fatuo orgullo que es cosa diversa — es prueba de hombría, ¿cómo no criticar esa pérdida del carácter en quienes, por motivo de su influencia en la niñez, deberían tenerlo más exquisito? La pendiente se acerca gradualmente al abismo.

Las deplorables condiciones que dejamos apuntadas, producen — a su vez — dolencias encontradas. El maestro que en tan anómala situación llega a dirigir una clase, acarrea un sin fín de perjuicios que a la larga redundan en daño colectivo. Con tan estrecho bagaje — sería más vasto decir maltrecho — forzoso es que la escuela sea una cárcel por las torturas que sufren maestros y niños. ¡Qué digan ahora si es o nó imprescindible la reacción.

¿Por dónde comenzarla? Por las escuelas normales.

Desde que estamos hartos de oir que la escuela la hace el maestro, brindémosle buenos maestros entonces. Hay que vivificar el normalismo, hoy en crisis, como todas las ramas de la enseñanza. Mientras las escuelas normales no se regeneren, estarán de más todos los medios que fuera de ella se intenten poner en práctica, cual recurso de salvación. El asunto requiere por su parte, un prolijo estudio y meditada observación.

Y ponemos por el momento punto final. Ojalá podamos decir algún día que las cosas han cambiado, que los maestros que egresen en años futuros sean aptos, buenos como tales. En las presentes circunstancias, es imposible expresarse en términos más amables: lo sentimos sinceramente y formulamos votos porque se empeñen en corregir, en la vida porfesional, las deficiencias que maculan su título. Pueden hacerlo si lo quieren, ya que gran parte de la culpa es ajena a ellos.

Diciembre, 1912.

♣ ♣ ♣

Experiencias psicológico-jurídicas con niños y adolescentes

Por L. L.

La mayor parte de los estudios de psicología pedagógica infantil se han reducido hasta ahora a la investigación y medida de la inteligencia, tanto teórica como práctica, de los niños. Pero es indudable que la vida del niño, como la del hombre, está determinada por otros factores que no son sólo los puramente intelectuales; en ella son, en efecto, tan decisivos por lo menos como éstos los factores sentimentales y volitivos. Esto no obstante, tales elementos han sido mucho menos investigados que aquéllos en la psicología pedagógica infantil, debido, sin duda, a la mayor dificultad de ese estudio.

No se quiere afirmar aquí, sin embargo, que tales trabajos no se hayan realizado en absoluto, sino sólo que son mucho menos frecuentes que los antes indicados. Por ello creemos que no carecerá de interés dar a conocer una importante investigación que acaba de realizar en este sentido un juez de Kattowitz (Alemania), Erich Warschauer, y del que da cuenta uno de los últimos números de «Die Deutsche Schule.» El trabajo, además de su interés psicológico, tiene también importancia desde el punto de vista social, político, pedagógico y jurídico.

El experimento realizado tenía por objeto recoger material para contestar a esta pregunta, que no se puede en modo alguno decidir *a priori*: ¿Es innato al hombre un sentimiento jurídico que, independientemente de la experiencia, la educación y la instrucción, le haga reconocer en un caso aislado el derecho y el no derecho? Con este fin, el autor se dirigió a la edad juvenil.

La investigación se extendió a unos 3.700 niños y adolescentes de uno y otro sexo que eran alumnos de 54 establecimientos docentes de Alemania y Austria (escuelas primarias, medias, secundarias, de perfeccionamiento, normales, de comercio, etc.).

A los sujetos de la experiencia se les presentaron las tres cuestiones siguientes:

1.ª El señor S. encarga a su sastre que le haga un traje que necesita al día siguiente para ir a una boda. El traje se lo han llevado hoy. Pero no le sienta bien. Por ello no lo acepta el señor S., y se compra en un comercio un traje hecho. Al día siguiente de la boda le vuelve a presentar el sastre, arreglado, el traje que encargó. Ahora está bien. Pero el señor S. no lo quiere porque se ha comprado otro entre tanto. El sastre le demanda por ello.

a) ¿Quién tiene razón?

b) ¿Por qué tiene razón?

2.ª Juan juega a la pelota con un amigo en el jardín de su padre. La pelota salta por encima de la tapia al patio del vecino. Juan trepa por ella para recoger la pelota. Entre tanto, el perro del vecino ha visto la pelota y se la lleva en la boca. Juan quiere quitar al perro la pelota. Pero el perro se enfurece y se tira a Juan, destrozándole los pantalones. El padre de Juan demanda al vecino para que repare el daño; el vecino se niega a hacerlo.

a) ¿Quién tiene razón?

b) ¿Por qué tiene razón?

3.ª El señor M. alquila cuartos en su casa. Uno de los inquilinos no paga el alquiler. El señor M. le despide por ello, y el inquilino se va. Pero como éste debe mucho dinero al señor M., éste se queda con camas y ropas del inquilino como prenda. El inquilino no se conforma con ésto.

a) ¿Quién tiene razón?

b) ¿Por qué tiene razón?

La elección de estos casos jurídicos se hizo según estos puntos de vista: Primero. Debía examinarse la capacidad de juicio jurídica, ingenua, del sujeto de la experiencia. Habían de evitarse en lo posible influjos religiosos o éticos. Por esto la vida económica era la materia a elegir, en la cual aparece visible el derecho puro y no reconocible en sí. Segundo. En este campo habían de caer los casos dentro de la capacidad de comprensión de los niños. Tercero. En los tres casos debían presentarse tres tipos fundamentales de la vida del derecho privado: en el primero, el principio de la fidelidad y el deber en el contrato; en el segundo, el principio de la culpabilidad y de la reparación del daño producido; en el tercero, el principio de la condicionalidad social del derecho. La primera cuestión es puramente jurídica; la segunda se acerca al campo de la moral; en la tercera, el problema social está en conflicto con la idea jurídica y toca, además, el problema de la defensa personal en lucha con la protección jurídica pública.

Antes de exponer los resultados de la investigación hay que observar que los casos jurídicos fueron comprendidos por los niños, como lo demuestra el hecho de que no hubo apenas respuestas inservibles y fueron muy pocas las indeterminadas (2,8 y 1,6 por 100, respectivamente). También hay que tener en cuenta que el número de las respuestas indefinidas aumenta en las edades mayores, correspondiendo a una sensibilidad más fina y a una mayor agudeza crítica.

Veamos ahora los resultados. La primera cuestión es resuelta por igualdad casi absoluta de votos en favor de una u otra parte. Ambos juicios están muy bien fundamentados. En unos y otros se comprende la substancia del caso, y casi todas las resoluciones tienen como base la fidelidad del contrato. «Lo que se ha encargado debe aceptarse», dice uno. «Lo que está mal no se debe aceptar», dice otro.

En las decisiones favorables al sastre desempeña un

gran papel el momento social económico. «¿Qué puede hacer el sastre con el traje?», «No puede perder la tela y el trabajo». En lo que se refiere a las diferencias, según el sexo, en las niñas aparece más acentuada que en los niños la pura idea jurídica de la fuerza absolutamente comprometedora de los contratos. En cuanto a las diferencias por la edad, se ve en los niños mayores una tendencia favorable al sastre; es decir, que la rígida idea jurídica es atenuada por consideraciones de otro género, como la equidad, los intereses prácticos, etc.

La segunda cuestión era, indudablemente, la más fácil y más infantil; por ello el tanto por ciento de los juicios indecisos e indeterminados es sumamente bajo. Los fundamentos jurídicos del caso son muy radicalmente concebidos; la multiplicidad de los puntos de vista, la osadía y la singularidad de las ideas son grandes. La mayoría decisiva (84,4 por 100) da la razón al vecino, y con ello se presenta en oposición al derecho alemán en vigor, según el cual corresponde la detención inmediata del poseedor del animal. El proceder de los sujetos de la experiencia es metódicamente irreprochable; preguntan generalmente: ¿Quién tiene la culpa del daño? La pura cuestión jurídica sólo muy raramente es obscurecida con consideraciones económicas. Con la edad es más pura la sensibilidad jurídica, lo que se desprende por el aumento de los juicios favorables al vecino.

La cuestión más complicada es, sin duda, la tercera, porque en ella al problema jurídico se mezclan motivos sociales. A pesar de esto, el punto de vista jurídico puro ha sido afirmado por la mayoría: el 66,7 por 100 se ha decidido por el casero: el 30,4 por 100, por el inquilino. Allí fué decisivo para la resolución el reconocimiento de la propia defensa; aquí, el derecho a la conservación de la vida ciudadana. En este caso no se juzga sólo por los buenos sentimientos, sino que se exponen las causas del retraso en el pago (mala voluntad, desgracia, etc.). También se separa, por lo general, el punto de vista moral del jurídico: el casero tiene razón; pero no ha procedido humanamente. Un tercer grupo pone en primer término el momento de la propia defensa; este derecho es negado, sin embargo, por un gran número: sin sentencia judicial no podía proceder así el casero. Sobre esta base, gran número de los juicios son favorables al inquilino.

Para la psicología infantil es este caso último uno de los más interesantes. En él entran en conflicto la sensibilidad jurídica, la social y la inteligencia económica. ¿Cuál de estas tres se halla más desarrollada? Indudablemente, la pura sensibilidad jurídica, puesto que las dos terceras partes de los sujetos de la experiencia se ponen del lado del casero. Al autor le parece, sin embargo, superficial este juicio. «La sensibilidad social no es opuesta a la sensibilidad jurídica. En verdad, el derecho sólo se puede resolver en conexión con los problemas sociales y económicos... Por tanto, en la simpatía por el casero sólo podemos ver un signo de sensibilidad social, económica y jurídica defectuosa». Las diferencias, según la edad, se revelan aquí en que los mayores se inclinan a favor del inquilino.

El autor no hace más que exponer los resultados de su investigación, sin querer sacar consecuencias generales. Sin embargo, el trabajo es, como se ha visto, de gran importancia, por el abundante material que ofrece para ulteriores meditaciones. De ellas puede obtener positivas ventajas tanto el educador y el psicólogo como el jurista y el elemento judicial.

Glosas magistrales

Por J. del Monte.

XIX. — DE LA MAGNANIMIDAD

Es ésta quizá la más típica expresión de la novísima jerga política. Demostración palmaria de la relajación que va sufriendo la serenidad gubernativa, la amplitud espiritual que ese sustantivo entraña está desvirtuada por el carácter de morbo anímico con que se presenta. Así como aparecen periódicamente afecciones físicas "de moda", las hay también morales: "spleen" colectivo, neurastenias generales, tilinguismo de múltiples formas, etc., etc. Ahora es la magnanimidad la que ocupa el cetro.

Antes de asumir esta epidémica propiedad, ser magnánimo era loable condición. Resumen de las prendas espirituales que el cristianismo puso en boga a manera de cortapisa a la barbarie humana, era la magnanimidad una de las tantas virtudes que embellecían el alma de las criaturas de Dios. Los reyes y los príncipes hallaban en ella la fuerza necesaria para sobreponerse a la brutalidad de las leyes en beneficio de sus súbditos. Entonces era sin duda una hermosa cualidad de los hombres y de los gobernantes en particular.

Empero, esos tiempos han pasado. Con el advenimiento de la democracia no son ya las voluntades personales las que rigen las sociedades modernas. La función gubernativa debe ceñirse al cumplimiento de las normas y disposiciones legislativas que constituyen la trabazón — no siempre orgánica — del Estado. De aquí que la magnanimidad no tenga cabida en esas esferas.

Y sin embargo, ella se ha impuesto. Y las franquicias que las leyes, reglamentos u ordenanzas reducen o niegan se obtienen por pura magnanimidad, a veces espontánea para mejor. ¿Causas, móviles que impulsan esta nueva característica de los dirigentes?

¡Oh! colega amigo. Deja que nos callemos hasta que pase la oleada asfixiante de mediocridad que nos ahoga. Gustaría a hiel lo que nuestra pluma escribiera si analizáramos cosas que tú conoces y con las que sales beneficiado cual nunca lo soñaste. Disculpanos por esta vez el silencio que guardamos por deferencia hacia ti.

XX. — DE LA PERSPECTIVA

Sin aplicar conocimientos de dibujos adquiridos en la Normal — cuyo valor es igual a cero en ecuación de incógnita nula — hemos podido aprender por ahí que la perspectiva cambia según sea el punto de observación o "punto de vista". La misma experiencia se encarga de hacernos ver que ese elemento y el cuerpo observado son los dos factores principales, por no decir únicos, que nos dan la clave del problema gráfico o pictórico; el resto es cuestión de visuales, de rectas. No cabe aquí ni la más leve curva, ni la más remota insinuación de tortuosidad.

Pero es el caso que no todas las perspectivas son de esa índole, que podríamos llamar objetiva. Existen otras, que denominaríamos subjetivas, en las cuales el punto de vista es inmaterial, condición ésta que suele alcanzar al objeto mismo. Entonces las líneas del dibujo dejan de ser rígidas, pierden la nitidez encantadora de las rectas para asumir perfiles angulosos, hiperbólicos o elípticos, anulados a trechos por sombras

intensas. Es que, en estos modelos, interviene el criterio del observador y son sus juicios y razonamientos los que dan las líneas de proyección. Y así sale la imagen a veces.

No ha de extrañarnos, pues, que si esta perspectiva la aplicamos a nuestras escuelas, sean tan diversos y variados sus diseños. Encontramos en éstos toda la gama posible que va desde la perfección absoluta hasta el fracaso más estrepitoso, dependiendo fundamentalmente el bosquejo de quien lo traza más bien que de la escuela misma. Variable de por sí ésta, lo es aun muchísimo más el ojo del observador. Nada raro es, en consecuencia, que al oír juzgar nuestra obra docente hallemos desde el más cumplido ditirambo a la más acerba crítica. "E tutti contenti", pese a la deformación del cuadro.

XXI. — OJOS QUE NO VEN Y OTROS QUE VEN DEMASIADO

Siendo a todas luces muy complicado el órgano de la visión, las imágenes que nos provee son todavía más complejas si cabe. La verdad, como la belleza, es una función implícita de numerosas variables, elementos éstos que al adquirir valores se influyen mútuamente. No basta al efecto la percepción de la "cosa", pues entran en juego, además del agente y de los órganos sensoriales, diversos factores psíquicos, en ocasiones inconvenientes. La montaña de prejuicios que cada alma alimenta, la predisposición natural o "estado de ánimo" particular de cada sujeto, las impresiones ulteriores cuyo recuerdo subsiste y obra fatalmente como lastre son, entre otras, poderosas fuerzas que contribuyen a la formación de la imagen. Por donde se sigue que, a pesar de toda la normalidad funcional del ojo a la sensación, no es siempre la verdadera y exacta. Ya lo dice, por otra parte, en moldes varios y acertados, el refranero popular.

Tal la razón por la que hay ojos que parecen no ver mientras otros ven demasiado. En rigor no es que haya una deficiencia o una agudeza excesiva de la visión en cada caso. Poned dos pares de ojos, en las mejores y más semejantes condiciones que sea posible hacerlo, ante un mismo objeto, y veréis cómo difieren las sensaciones que sus dueños expresan. Buscad la causa en los otros elementos que concurren al proceso sensorial.

Observad que, a todo esto, no paramos mientes en intenciones prefijadas o "parti-pris" hechos, no porque falten cuando de "ver algo" se trata, sino por ser ellos factores accidentales; y notad, para concluir, que no todos los ojos están siempre bien abiertos y claros, así como otros lo están tanto que parecen querer saltarse de las órbitas. Es cuestión de temperamento, de mayor o menor dosis de confianza y de bondad ingénitas, extremos ambos que aportan su concurso también en la obtención del resultado.

Con lo cual queda dicho que no debéis extrañaros si mañana os aseguramos que no creemos un ardite en la eficacia de los veedores, inspectores, sumariantes y demás entes de la familia.

IMPORTANTE

A fin de facilitar la tarea de esta Administración, rogamos a nuestros subscriptores envíen el importe que corresponde por giro postal o su valor en estampillas.

El eclesiastés (1)

GLOSA EXEGETICA

Por Alberto E. J. Fesquet.

A ti que un día dijísteme: "We are as brothers". Adelfos: comunidad de sentimientos, identidad de aspiraciones: comprehensión íntima y profunda.

Hasta ti llegue el perfume exquisito de esa página antigua de honda sabiduría. Que el sol dore las aladas mariposas de tus sueños, ya que tus sueños son mis sueños.

I

"Hombres, pueblos y edades, al transformarse en la vorágine de su evolución, dejan para los estudiosos de los tiempos venideros, ciertos rastros de su espíritu, estelas de luz y de sangre." — **C. O. Bunge.**

Escondida en el bosque, bajo la sombra de los árboles milenarios, crece la rara y exquisita orquídea; bajo el ramaje frondoso canta el ruiseñor sus melodías; celosa, en su seno guarda la ostra su perla irisada; las armonías del arpa vibran ocultas en sus cuerdas metálicas; en el silencio augusto gesta el poeta su canción profunda; en la solitaria ermita medita el sabio.

Así, entre las peñas de las montañas, venero de agua cristalina ofrece la cascada, mientras canta al sol.

Así, entre las páginas de "El libro", manantial de vida y serena filosofía prodiga el Eclesiastés, mientras alaba al Señor.

Obra inagotable de ciencia y de poesía, la del hijo de David y Betsabee, mujer de Uría Heteo.

"Verdad es lo que oí en mi tierra de tus cosas y sabiduría; mas yo no lo creía hasta que he venido y mis ojos han visto: que ni aun mitad fué de lo que se me dijo: es mayor tu sabiduría y bien, que la fama que yo había oído." (T. Crón., IX, 5. 6.)

Poesía es hija espontánea de la naturaleza; la ciencia es hija reflexiva: filtra.

Sale el sol:

La una contempla, admira, describe.

La otra observa, condiciona, clasifica.

La una ve en la luz sus matices y sus colores.

La otra, longitudes de onda.

La una sueña. Azota su cara el viento cálido del mediodía.

La otra vigila. Fustigan su rostro ráfagas frías del bóreas.

Eos.

Refracción.

Pero hermanadas sintetizan los rasgos de su madre, que es por un lado del cristal o poesía; por el otro lado ciencia.

Ambas buscan la verdad: una la presiente; la otra la encuentra.

II

"He aquí, esto he hallado, pesando las cosas una por una, para hallar la razón" (VII - 27).

Y son sus doce capítulos perlas y obsidianas engarzadas en el oro de su diadema. Hay en sus reflejos, tintes de aurora y tintes de crepúsculo. Vida humana, hay

(1) Se atribuye — como lo indican las primeras palabras del poema — a Salomón, rey en Jerusalem (siglo X, antes de la era cristiana). Negado por algunos en verdad, no pudo ser otro que el autor de los Proverbios y de "El cantar de los cantares."

esbozos de sol y reir de fuente; pero una honda meditación sobre la realidad pone sombras y dudas y la interrogación suprema cubre con su manto desolador la tierra. Visiones de pesadilla que son visiones del conocer agitan el espíritu y las pocas risas no son sino sonidos sarcásticos ante lo fugaz presente y el misterioso porvenir. ¿Amarguras? ¿Dolor? No. Sublime espectáculo del alma que conoce las leyes inmutables y que por inmutables son fatales y pesan sobre todos.

Palabras de sabiduría del filósofo. **"¿Quién como el que sabe la declaración de las cosas?** (VIII, 1).

Y he aquí que empieza con palabras de síntesis final: **"Vanidad de vanidades, todo es vanidad."** (I, 2).

Noción desconsoladora pero correctiva del intolerable engreimiento humano. "Soy el centro del mundo", dícese el hombre. Nos indica, pues, nuestro modesto lugar.

Treinta siglos más tarde, concretando concepciones modernas, exclama el filósofo de la Sorbonne: "¡Nos habremos agitado en vano!"

"Generación va y generación viene: mas la tierra siempre permanece." (I, 4).

¿Qué es, la duración de la humana vida comparada con el infinito resbalar de los siglos de nuestro planeta? "Une seconde dans l'orloge sidéral".

Hablando de las estrellas, ¿no dice Azorín: "Perennales — miles de siglos, millones de siglos — sin embargo, tan fugaces en la eternidad como una flor que nace y muere en el mismo día"? ¿Y el poeta máximo francés no dice: "¿Qué importa el alba, ni la luz, ni los astros, que mayo nos acaricie, que el niño nos recree, si todo no es más que un instante"?

Y prosigue, mostrándonos imagen del cielo fenomenal, del gran cielo fenomenal por el que se desliza la substancia primera:

"Y sale el sol y pónese el sol; y con deseo vuelve a su lugar donde torna a nacer."

"Los ríos todos van a la mar y la mar no se hincha: al lugar de donde los ríos vinieron allí tornan para correr de nuevo." (I, 5).

Y dando, como él dice, su corazón a inquirir y buscar con sabiduría todo lo que se hace debajo del cielo, cistaliza su idea y surge: **"Nada hay nuevo debajo del sol."** (I, 9).

Nada más profundo y cierto. Resplandor de abismo y luz de cumbre. Pavor de sima y confianza de azur.

"Yo miré todas las cosas que se hacen debajo del sol y he aquí, que todo ello es vanidad y aflicción de espíritu." (I, 14).

El poeta, fascinado por la realidad, medita y piensa. Esa realidad que se impone siempre avasalladora, siempre fantástica, porque cuando el hombre no alcanza a ver, cierra los ojos y sueña: las pupilas del espíritu se dilatan.

El hombre no hace sino pasar. Lo mismo los demás seres. **"Todo va a un lugar; todo es hecho de polvo y todo se tornará en el mismo polvo."** (III, 20).

¿Y después? Es la pregunta formidable de todos los tiempos, que hace dudar al príncipe de Dinamarca. Porque **"¿Quién lo llevará para que vea lo que ha de ser después de él?"** (III, 22).

Edifica:

"Alégrate, mancebo, en tu mocedad y tome placer tu corazón en los días de tu juventud; y anda en los caminos de tu corazón y en la vida de tus ojos." (XI, 9).

Siguiendo la práctica establecida por las revistas similares extranjeras, comunicamos a nuestros lectores, que la dirección de LA OBRA ha resuelto que ésta aparezca una vez por mes durante el período de vacaciones, dándole mayor amplitud a fin de que los subscriptores no resulten perjudicados.

Oye: que en tiempos de razón brille el sol en tus ojos y brote la risa de tus labios; que sea norte de la ruta tus propios sentimientos y te muevan a obrar tus propias razones. Que hay un eco divino: la risa y una claridad divina: el amor; la risa, no la embriaguez de la risa; el amor, no la embriaguez del amor, como hablaría Xenius. Así podrás gozar del bien de toda tu labor, que no hay cosa mejor para el hombre. **"Dulce es el sueño del trabajador."** (V, 12). **"Por la pereza se cae la techumbre y por flojedad de manos llueve en la casa."** (X, 18).

Y a través de la distancia parece dirigirse a nosotros cuando exclama:

"Vi más, debajo del sol: en lugar del juicio, allí la impiedad; en lugar de la justicia, allí la iniquidad." (III, 16). **"He aquí las lágrimas de los oprimidos y la fuerza en mano de los opresores."** (IV, 1).

La iniquidad, la injusticia, las lágrimas del oprimido: he ahí grandes problemas de sociología moderna que la pretendida igualdad no puede resolver, negada en nombre de la ciencia; pero resuelto por el convencimiento llevado a cada uno de nosotros del papel modesto que nos toca desempeñar en la coordinación del todo. Que esto también está dicho allí: **"porque esta es tu parte en la vida y en los trabajos conque te afanas debajo del sol."** (IX, 9).

Sigue:

"Visto he asimismo que todo trabajo y excelencia de obras, mueve la envidia del hombre contra su prójimo." (IV, 4). ¡Eso es verdad, maestro! ¡Cuántos lo sufrieron en el dolor de su carne y en la tortura de sus espíritus.

Sigue:

"He hallado más amarga que la muerte la mujer, la cual es redes y lazos su corazón." (VII, 26).

No, no es extraño. El mal tuvo siempre su encarnación en la mujer: instrumentum diaboli.

La naturaleza ama las antinomias, ¿acaso no coloca la espina lacerante en la rosa perfumada?

Si Cloto hilaba nuestra tela con hebras de vida, otra mujer, Atropos, cortaba ese mismo hilo. Si una mujer nos puso al mundo y prodigó solícitos cuidados, Pandora descendió a volcar los males de su ánfora.

III

"Besados serán los labios del que responde palabras rectas." — Salomón.

Fueron éstas las palabras que el rey profeta desgranó sobre la colina de Sión y los vientos arrojaron hacia nosotros. Palabras como puntas sutiles y penetrantes. (XII, 11).

La tarde declina; el frío estremece. Se hace noche. En el horizonte escintila una estrella. Agigántase y de las sombras surge la luz.

Cajal y sus pensamientos sobre educación

Por **Modesto Bargallo.**

La dificultad de individualizar el hecho educativo conduce a identificar la educación en la vida continua, transformación que jamás toma idéntico aspecto en dos individuos: «Nadie se baña dos veces en el mismo río», dijo Heráclito. Por esto, si algo hay que pueda servirnos de base para formular científicamente normas generales que rijan — o que sean realzadas por, que diría Bartroux — los hechos educativos, son los actos, nunca repetidos, que se han considerado educativos; más exactamente: los esfuerzos calificados de educadores. Podemos negar la eficacia y hasta la posibilidad de la educación; pero no podemos ignorar que han existido y existen esfuerzos dirigidos a educar. Y, según dice Cellérier, si queremos formar ciencia pedagógica debemos sacarla de la experiencia («Bosquejo de una ciencia pedagógica», 1918, pág. 26-29). Los que pretenden experimentalmente construir la pedagogía, no admiten que se la derive de las concepciones filosóficas: debe hacerse a partir de los hechos, en vez de segregarse, como un corolario de una concepción apriorística; Cellérier está entre ellos. No obstante, otros experimentadores, como Neumann («experimentelle Pädagogik», 1913, primer tomo), observan que no todas las cuestiones de educación pueden tratarse experimentalmente; entre ellas, las que conciernen a los fines de la educación y de la enseñanza, qu deben buscarse en otras disciplinas: la política, la ética, la economía, etc. Colocándonos en el campo de la experiencia, es difícil separar en nosotros los esfuerzos educativos del fin que les hayamos asignado, según nuestra concepción de la vida.

En la experiencia educadora entran las biografías de grandes hombres, de vida intensa y renovadora. Porque una biografía, y sobre todo, una autobiografía, no es sólo una descripción de un caso práctico de educación, sino también una reflexión sobre cómo podría haberse modificado o cambiado dicho caso práctico; es, pues, una experiencia muy completa, ya que nos da una realidad y una aspiración, manifestaciones ambas muy humanas.

El último libro de Cajal es un complemento de su autobiografía «Recuerdos de mi vida», por contener reflexiones, pensamientos y confesiones sugeridos durante su vida de investigador y maestro. «Chácharas de café», «Recuerdos de mi vida» y «Reglas y consejos sobre investigación biológica» — el libro sin par de educación de la voluntad — encierran los datos necesarios para pretender señalar los trazos fundamentales del sistema pedagógico de Cajal con los móviles que lo han engendrado y los principios que lo guiaron. Nosotros nos atrevemos a pedir al sabio, ya que nos promete, como síntesis de sus investigaciones, estudios sistemáticos, filosóficos, nos dicte también, ordenadamente y de manera sistemática, normas de conducta y de enseñanza humana; sería el mejor guía de pedagogía para todos los que nos preocupa la educación, y todos los jóvenes se lo agradeceríamos en el alma...

Mientras tanto, ensayemos una somera síntesis, en la que agrupamos, según las normas de todo sistema pedagógico idealista, los pensamientos, reflexión y consejos capitales de las obras citadas de Cajal.

I. *Sobre la naturaleza humana.* — Respecto de la naturaleza del hombre, Cajal es muy pesimista: la perversidad domina en nuestra especie: el mal es producto de una lucha de nuestra vida para nutrirse a expensas de las demás; «consecuencia ineluctable de la evolución» («Chácharas», pág. 114). «El hombre es el último animal de presa conocido» (frase estampada en la revista «España», I, núm. 3 y mantenida en su última obra). Otras reflexiones son más atenuantes; pero éstas son de las últimas en el orden cronológico.

Con este concepto de la naturaleza humana, es lógico que Cajal no pida, como Rousseau, para educar al hombre, los impulsos de la instintiva naturaleza; pide que se le eduque según lo que cerebros y corazones privilegiados han construído y sentido: la ciencia y el arte. «Hay que vivir, no conforme a los impulsos de la naturaleza, según afirmaban los estoicos, sino conforme a las normas de la ciencia y del arte, que son también, en definitiva, mandatos de la naturaleza, pero de una naturaleza iluminada por el conocimiento de sí misma.» (Chácharas», 107).

II. *Contenido y estímulos de la vida.* — Estas normas tan humanas, que encierran verdad y belleza, unidas a otros mandatos del corazón, el amor a lo justo y a la gloria, aplicadas fundamentalmente a una actividad inmensa supeditada a una idea grande; he aquí, según Cajal, el contenido de una vida que quiere superarse sin cesar, movida por el resorte supremo del sentimiento, regulada por el poder divino de la voluntad. Estas normas vibran potentes en todas las obras de Cajal. «De todos los irrefutables argumentos de la lógica científica, triunfaron siempre los imperativos del sentimiento.» («Chácharas», 65). «Si algo hay en nosotros verdaderamente divino es la voluntad. Por ella dominamos a los hombres, desafiamos a la adversidad y nos superamos diariamente» («Chácharas», 136). «Heredé de mi padre el culto a la voluntad, la convicción de que querer es poder; que el esfuerzo enérgico y reiterado en una determinada dirección es capaz de modelar y esculpir desde el músculo hasta el cerebro, supliendo deficiencias de la naturaleza y domeñando hasta la fatalidad del carácter, que es el fenómeno más recalcitrante de la vida». («Recuerdos», t. I, pág. 20). «Las deficiencias de la vida son compensables mediante un exceso de trabajo. Es decir, que el trabajo substituye al talento, o mejor dicho, «crea» al «talento». Quien desee firmemente tener talento, acabará por tenerlo...» («Reglas y consejos», 3ª ed., pág. 49). «A la voluntad más que a la inteligencia se enderezan nuestros consejos, porque tenemos la convicción de que aquélla, como afirma cuerdamente Payot, es tan educable como ésta, y creemos, además, que toda obra grande, en arte como en ciencia, es el resultado de una gran pasión puesta al servicio de una gran idea.» («Reglas y consejos», pág. 26).

Cajal, como Pestalozzi y Schleiermacher, hace proceder de nuestras inclinaciones sentimentales, reguladas o ayudadas por la voluntad, los hechos de nuestra vida; y en manera alguna, con influjos intelectualistas sobre el sentimiento: así, como para Herbart entender es querer, para Cajal querer es entender.

Para Cajal, como para los griegos, la vida ha de ser, pues, esencialmente humana: mientras dure nuestra vida, no aspiremos más que al goce íntimo que todo trabajo o creación lleva: disfrutemos noblemente la vida, y para después de la muerte, pidamos únicamente reconocimiento a nuestras ideas y a nuestra obra.

III. *El problema de la muerte.* — Como persona de rectitud y honradez suma, que no ha malgastado su vida y que ha apreciado idealmente el tiempo con gran desinterés económico, Cajal mira reposadamente a la muerte. «Nadie puede vivir teniendo constantemente delante de los ojos el espectro amenazador de la muerte.»(«Recuerdos», I, 82). «Lo más triste de la vejez, es carecer de mañana. Debemos, empero los viejos, reaccionar contra este desalentador sentimiento, no dejándole ascender desde el corazón a las manos. Si eres labrador, pide a Dios que te sorprenda la muerte plantando un árbol; si escritor, ruégale que la Implacable te sorprenda con la pluma vibrante, reclinada la cabeza sobre las albas cuartillas, el más bellos de los sudarios.» («Chácharas», 47). «No pensemos en cosas tristes. Preocupémonos de la vida, que es energía, renovación y progreso. Y continuemos trabajando. Sólo la acción intensa en pro de la verdad justifica el vivir y consuela el dolor de la injusticia.» («Recuerdos», t. II, pág. 581).

Más, muchísimo más que la inmortalidad del espíritu le preocupa la de las ideas queridas, arrancadas de la Naturaleza en una vida de enorme actividad. «Pidamos a Dios que nos conceda, al morir, como suprema gracia, el privilegio de contemplar en visión sintética, las flores recogidas por el camino de la vida y los gérmenes de ideas sembradas en las almas.» («Chácharas», 53). «Sírvanos sólo de consuelo la esperanza de que lo mejor de nuestras ideas, es decir, lo más fuerte y vivo de nuestra personalidad, florecerá algún día en la conciencia de nuestros descendientes, aunque se olvide el origen, como la rosa opulenta ignora al humilde escaramujo de que desciende.» («Chácharas», 46).

¿Será verdad que hemos perdido el tiempo acariciando vanas quimeras? Nuestras queridas ideas, ¿serán borradas implacablemente de los libros y de las almas?...»

¡Respetemos y admiremos, en estos tiempos de bajas luchas materialistas y de rastrera moralidad, esas santas inquietudes del sabio!

IV. *Concepto de la educación.* — Lo que debe ser la educación, para Cajal, está ya en sus normas de vida, y nos las sintetiza él mismo («Chácharas», cap. VIII): formación de «hombres completos, donde se junten las altas idealidades con la rectitud moral y la firmeza de carácter»; no de maniquíes automáticos, sino de hombres de individualidad propia, capaces de cincelar o esculpir, no de moldear y vaciar; «desarrollar las manos en los dotados de mentalidad creadora y en prender alas espirituales a los sublimes obreros de la fábrica o del laboratorio». He aquí la concepción sintética del virtuoso, que los griegos consideraron como hombre posesor de habilidades para la vida práctica y para la vida contemplativa o diagógica.

V. *Poder de la educación.* — ¿Hasta que punto el arte, la ciencia, la sociedad, el hombre, la Naturaleza, pueden influir sobre el individuo, esto es, educarlo? Para Cajal, como para Schopenhauer, tiene poder muy limitado, principalmente en el aspecto moral: «La educación y la ley corrigen algo este fondo bestial (del hombre), sin desvanecerlo enteramente.» («Chácharas», 131). «Difícil es el arte de tratar a los hombres. El homo sapiens — vamos al decir — es un mamífero salvaje, cruel y egoísta; sin embargo, tiene algunos buenos momentos en que se olvida de sí mismo. Aprovechémoslo para domarle, instruirle y persuadirle.» («Chácharas», 190).

VI. *Proceso de la educación.* — En cuanto al proceso general que puede seguirse para tratar de conducir al hombre perverso — el niño, para Spencer, es un pequeño salvaje — al hombre virtuoso completo, está condicionado en Cajal, por su concepto pesimista de la naturaleza humana y por su idea del hombre como una variedad irreducible: «Cada hombre constituye una variedad irreducible, así en lo físico como en lo moral y en lo intelectual. Todos somos, en realidad, seres privilegiados. Jactémonos con orgullo de ser únicos, y de que el medio específico en que la Naturaleza nos vació, fué roto en el instante de nacer». («Chácharas», 121). «Nuestra vida constituye un hecho nuevo, como nuestra fisonomía dibuja un rostro original... Sintamos orgullo al pensar que nuestra trayectoria individual, al modo de los astros, sigue en el espacio y en el tiempo un camino que ningún otro ser recorre.» («Chácharas», 170). Consecuencia de esta concepción es dar al niño en el proceso de su educación, cierta fatal libertad, no por ser éste bueno en sí, sino por ser irreductible su naturaleza. El educador con ejemplo y por medios adecuados, influirá en el individuo — entiéndase niño o joven, casi siempre — para contribuir antes que todo a la formación de su voluntad.

«Esta voluntad formará luego, por autodidaxis, el hombre completo, el verdadero individuo humano»: «En realidad, cada hombre cultivado contiene dos individuos de valor muy desigual: el «automático», modelado por el rebaño, y el «independiente», forjado por el autodidactismo y la autorreflexión. Sólo este último merece la designación de individuo, porque sólo él es susceptible de aportar algo al acervo común de la cultura.» («Chácharas», 143). En estas reflexiones está claramente representado el puro individualismo de Cajal.

Y en todo influjo educador no debe perderse nunca de vista lo que Cajal llama la «ley de la inversión de los efectos». «Esta ley, que padres y maestros debieran tener muy presente para no extremar ciertas tesis ni imponer con celo exagerado determinados gustos e inclinaciones, explica cómo los pensadores más osados y los revolucionarios más temibles han salido, a menudo, del seno de las corporaciones religiosas.» («Recuerdos», t. I, pág. 9).

VII. *Medios de educación.* — Para Cajal, la educación fundamentalmente debe dirigirse a la voluntad: voluntarista, como Wundt, estriba los medios de educación en los estimulantes, despertadores de sentimientos que conduzcan a la acción, al acto de la voluntad. Hay que sugerir en el hombre el sentimiento de una satisfacción futura elevada que le proporcione un noble bienestar:

«He aquí el grave problema de la educación. No basta enseñar, sino que es preciso infundir pasiones elevadas, vocación y amor a la ciencia y culto a sus hombres. Pero ¿cómo se crea esta vocación por la ciencia?... A nuestro juicio, la voluntad obra en el joven a impulsos de la representación anticipada del placer moral que va asociado a todo triunfo intelectual.» («Reglas y consejos», 72). Este impulso de hacer las cosas por el placer o el goce que puedan proporcionar es una noble aspiración, humanamente utilitaria: así el deber, como en todo principio eudomonista, se cumple sin gran esfuerzo.

¿Qué acicates, qué medios emplearemos, según Cajal, para despertar estos sentimientos y lograr que se conviertan en voluntad? La contemplación de la Naturaleza, el amor a la verdad, a la gloria y a la patria; estas normas despiertan santa emulación en el individuo. Aunque completamente necesario que el maestro, si quiere evitar

la esterilidad de sus afanes, se rodee de esos espíritus generosos, tan sensibles al aguijón de la gloria como entusiastas de la Naturaleza. En nuestro sentir, el hombre vale mucho menos por su entendimiento que por sus pasiones». («Reglas y consejos», 70). En el hombre hay dos resortes que obran principalmente en el investigador con desusado valor: «el amor a la verdad y la pasión por la gloria». («Reglas y consejos», 67).

«Pasiones de este género (el patriotismo) no se discuten: se aprovechan, porque constituyen inapreciables depósitos de energía viril y de sublimes heroísmos. Misión de los Gobiernos e instituciones docentes es canalizar, domar esta admirable fuerza, aplicándola a las útiles y redentoras empresas... La patria no es solamente el hogar y el terruño; es también el pasado y el porvenir, nuestros antepasados extintos y nuestros descendientes lejanos.» («Reglas y consejos», págs. 84 y 85).

VIII. *Sinopsis.* — He aquí las piezas capitales cazadas a través de las tres susodichas obras de Cajal, redes de normas sublimes y de concepciones profundas:

a) El hombre, inclinado por naturaleza hacia el mal, es un algo irreducible en todas sus manifestaciones.

b) La educación sólo en parte puede modificar esas inclinaciones, actuando sobre la voluntad del individuo, suprema reguladora de los sentimientos que nos gobiernan.

c) El educador empleará como medios excitantes del sentimiento, la contemplación de la Naturaleza, el amor al arte y a la ciencia, a la gloria y a la patria.

d) En esa actuación, el educador no extremará su influjo por temor a la ley de la inversión de los efectos.

e) El verdadero individuo lo forma la autodidaxis.

f) Este proceso nos conducirá al hombre completo, que dedica su vida a una idea y que es capaz de la virtud.

g) Con este último y precioso bagaje esperemos serenamente la muerte, porque en el mundo queda rastro de nosotros.

Quizá en lo más íntimo de nuestra solicitud sólo nos preocupe la inmortalidad de nuestra obra y sintamos una dulce melancolía ante la perspectiva de no poder vivir para gozar las futuras conquistas espirituales.

* * *

La lucha antituberculosa en la escuela

Por **A. Rollier.**

ES NECESARIO DAR A LOS NIÑOS DE LAS CIUDADES OCASION DE VIVIR AL AIRE LIBRE

II

En verdad muchas tentativas, inspiradas en esas ideas (1), han sido hechas con pleno éxito. En la mayoría de nuestras ciudades suizas, los alumnos de las escuelas hacen sus lecciones de gimnasia al aire libre, con el torso al descubierto. En Lucerna, debe señalarse especialmente la obra de Vidy-Plage, dirigida por los doctores Jeanneret y Messerli, donde durante toda la época de verano, toman baños de sol preventivos. Señalamos también la muy interesante iniciativa del doctor Thurler, en Estarayer-le-Lac; su "sanatorio lacustre" tiene por fin permitir a los niños practicar a la vez el baño de sol y el remo, con un objeto igualmente preventivo.

(1)-Véase LA OBRA, del 20 de noviembre.

Convendría también generalizar todas las iniciativas cuyo objeto fuera dar a los niños la ocasión de vivir al aire libre y al sol: colonias de vacaciones, colonias escolares al aire libre para los más raquíticos, curas de aire especiales y escuelas en el bosque, como los del doctor Olivier, en Sauvabelin-sur-Lausanne; las del doctor Franken, en Begrines; las del doctor Cramer, en Ginebra; etc.

Fuera de estas vacaciones reglamentarias, excursiones de varios días a la montaña o en el campo, serían para los escolares de la ciudad un excelente entrenamiento físico, sin ocasionar en sus estudios ningún perjuicio. La marcha es a la vez el más natural y el más racional de los ejercicios físicos. Esos días pasados en medio de la naturaleza podrían ser consagrados a los ejercicios de observación, de organización, de trabajos prácticos que son de una importancia indiscutible como preparación para la vida.

Aun en invierno se podría, cuando hace buen tiempo, organizar en la ciudad, clases en marcha, visitas a los artesanos, a las fábricas, a los museos técnicos y científicos. Los niños tendrían, así, ocasión de salir de las clases, de respirar a la ida y a la vuelta el aire libre, cambiando de ocupación y de objeto de estudio.

Del mismo modo, los trabajos manuales deberían ser organizados al aire libre, aun en invierno, cuando el tiempo lo permita.

Los deportes son muy recomendables, siempre que sean practicados progresiva y moderadamente. Débese, en cambio, condenar de un modo terminante los deportes excesivos, las fatigas grandes producidas en matches, corridas, etc. Esos excesos "fuerzan el corazón" y debilitan la resistencia del organismo, o son seguidos a menudo del más desagradable desequilibrio vital.

No hay que olvidar nada para alejar a los niños de las malas condiciones de existencia que tienen en la ciudad y acercarlos a los dones naturales de vida humana que son hoy excepcionales.

EL BAÑO DE SOL EN LA ESCUELA

Diremos algunas palabras sobre la manera de realizar el baño de sol en la escuela. No debe, naturalmente, ponerse a los niños a pleno sol, completamente vestidos, sino, por el contrario, entrenarlos progresivamente al contacto directo de los rayos solares sobre sus cuerpos desnudos. Durante los recreos y las lecciones de gimnasia, los niños, con brazos y piernas desnudos, los pies calzados con sandalias abiertas, se expondrán primero a pleno sol. Se elegirá preferentemente las primeras horas de la mañana, en verano. Después de una semana de entrenamiento, durante buen tiempo, se procederá a una exposición más general del cuerpo de los escolares, pero siempre con gran precaución. Los niños llevarán simples calzoncillos de baño, lo que les permitirá insolarse por completo: del mismo modo las niñas, hasta los diez años. Las de mayor edad llevarán una combinación de tela clara, sin cuello, dejando los brazos y las piernas al descubierto. Los primeros días se tendrá cuidado de que los niños no se quemen demasiado al sol, porque el sistema solar puede tener consecuencias desagradables. Poco a poco la duración de la insolación, que el primer día será de diez minutos, se aumentará de diez a quince minutos cada día, para aquellos niños que la soporten bien. Durante este período de iniciación es cuando el médico y el maestro deberán vigilar atentamente a los escolares.

Escuela nueva

Por T. J. Colom.

Citar aspiraciones, indicar las soluciones prácticas adaptadas al momento y a los recursos, debe ser obra común a todo el magisterio; pueden sufrirse equivocaciones, desviaciones, si se quiere, pero el mutuo cambio de ideas sobre asuntos concretos, debe llevar por fin a la realización del ideal.

Considerando la imposibilidad de un cambio radical en nuestro sistema de enseñanza primaria, y aun secundaria, podemos iniciar desde ya la obra peri-escolar:

Una máquina de escribir, nos permitirá formar seis turnos de alumnos, que vendrán a la escuela tres veces por semana, de 8 a 11 y de 13 a 16 horas, media hora cada vez, a practicar la dactilografía; la pérdida de tiempo para el director será mínima: adiestrados los primeros grupos, los mismos interesados se trasmitirán las instrucciones y prácticas correspondientes.

Una cinta vale $ 2.50 y los alumnos copiarán en papel de envolver, blanco, a un gasto mínimo. Concurrirán niños de grados superiores, en el turno que no tengan clase: a la tarde, los del turno "Mañana", y viceversa.

No se formarán dactilógrafos, pero daremos una aptitud.

Instituída nuestra pequeña biblioteca escolar y conseguido un número relativo de volúmenes, por donación, compra oficial (eventuales), préstamos, etc., los alumnos concurrirían a consultar lo necesario para sus tareas bibliográficas; los elementos al principio serían humildísimos: mesas de caballete y bancos largos, de cuartel, si se quiere. Habremos vinculado aún más, el hogar con la escuela.

¿Qué inconveniente habría en que una escuela con local amplio, facilitara un salón para la biblioteca del barrio, formada a costa de ingentes esfuerzos? El dinero distraído en alquileres se destinaría al sueldo de bibliotecarios, y esto beneficiaría a un grupo de escuelas vecinas, relevando de una pesada tarea al director y maestro auxiliar.

¿Qué dificultad habría si el bibliotecario fuera un maestro, casi en las condiciones del Volante 31, o aún mejor, un recién egresado de pocos puntos?

La disposición del local escolar, nos permitiría en ciertos barrios la apicultura; enjambres y colmenas se adquieren por poco precio; adquirentes, sociedad cooperadora o Consejo Escolar; hay manuales que facilitarán la tarea y porteros extranjeros que dominan, aunque rutinariamente, el tema. ¿No sería esto la feliz iniciación de un pequeño alumno en la industria y su comercio? Y, por otra parte, ¿qué peligros ofrecerá en esta obra común la cooperación de un portero?

¿Qué inconveniente hay para que, adquiridas unas cuantas lupas, se hagan investigaciones u observaciones en zoología y botánica? Acaso eso fuera el feliz principio de la adquisición de un microscopio, ya sea por compra, préstamo o donación; pero a cuyo uso debiera ser previa la preparación ejecutada por los niños, dirigidos por un maestro, no ya de **Trabajos Prácticos**, pero sí de investigaciones elementales de la escuela primaria. Un profesor en Ciencias recién egresado, ¿rechazaría, acaso, este preliminar de la tarea, ante la espera para su designación como maestro titular? Los elementos necesarios serían aquellos de mínimo precio y quedarían excluídos, al principio, los elementos de precisión.

La donación de una pequeña cantidad de pollos, hasta seis, proporcionaría a la escuela un motivo más de obra peri-escolar; en caso contrario debía adquirirlos, y entonces, suponiendo un local apropiado, se procedería a su engorde en jaulas especiales (véanse algunos manuales de avicultura). ¿Podrían las autoridades escolares negarse al obsequio de esos animales para los niños necesitados, los que, por ese motivo, se verían obligados a venderlos y a adquirir otros, a bajo precio, para continuar su tarea comercial? Para esta obra escolar bastaría un maestro o maestra que dirigiera sin pretensiones de forma profesional, a un grupo de alumnos o ex-alumnos de escuelas fiscales.

Se podría destinar, asimismo, un pequeño salón en el local escolar, durante las horas de clase, para practicar el "Ahorro Postal"; la Caja no negaría un empleado especial que atendiera en esa forma a un grupo de escuelas cercanas, sin intervención de los directores de las mismas y sin necesidad de su "habilitación" especial, y aun de la pérdida de valores por los niños; es bien sabido que en las sucursales postales, el cúmulo de tareas produce un servicio algo irregular.

La cantidad de maestros que poseen sus títulos y conocimientos especiales (por la Escuela de Sordomudos), permitiría el funcionamiento de "cursos de ortografía", para una escuela o grupo de escuelas; un sueldo de maestro de primeera categoría, no sería rechazado en cambio de realizar obra tan patriótica, aun adosando a ella alguna que otra pequeña tarea escolar.

Todas estas aplicaciones y otras que sugerirá la práctica, deben ser realizadas fuera de las horas escolares del "turno" correspondiente, y teniendo muy en cuenta de que no se trata de formar profesionales y menos aún de obtener "especialistas" para la dirección de los cursos; los maestros normales argentinos tienen aptitudes muy sobradas para emprender obra nacionalista tan eficaz como la citada.

♣ ♣ ♣

La orientación nacionalista en nuestro sistema de educación

Por Juan Francisco Guzmán.

Todos los pedagogos y sociólogos argentinos están conformes en aceptar que, al niño desde que pisa los umbrales de la escuela, se le debe inculcar un sentimiento nacionalista, es decir, que sostienen la teoría de nuestra argentinidad, sin preparar de antemano las bases sobre las que deben descansar nuestras aspiraciones patrias.

La Historia, la Geografía, la Moral y Urbanidad y la Moral Cívica, son otros resortes teóricos de nuestra enseñanza y de puros teorizadores, penetramos en un mundo ignoto, hasta para nosotros mismos.

En las escuelas públicas, se habla mucho, y muchas veces hasta el cansancio, de la patria y de los grandes guerreros que la engrandecieron, pero todo se reduce a verbosidad incipiente, a abundancia de relatos, más o menos sugestivos, olvidando fijar los conocimientos que deben servir de base sólida para levantar nuestra nacionalidad.

¿Dónde nos llevará tanta teoría y alarde de tener hombres grandes como San Martín y audaces como Güemes y tantas críticas a tiranos sin escrúpulos, como Rosas, si con ello no damos a nuestra enseñanza una orientación nacionalista sana, formando en cambio, hombres aptos para la guerra y listos para la venganza?

Es necesario dar nuevos rumbos a nuestra enseñanza, si queremos orientar al niño y a las mismas masas populares, hacia un futuro sin máculas.

Es conveniente que el niño, desde pequeño, conozca a San Martín como a un ejemplo inimitable de virtud militar; a Sarmiento, como al más grande de los hombres y poseído de las más imponderables virtudes cívicas; a Güemes, como a un gran héroe, imbuído de sentimientos nobles; a Rosas, como al destructor de las mejores obras de los argentinos; etc.

Así es como haremos patria y como cimentaremos nuestro nacionalismo en sólido asiento.

Es indispensable que las autoridades, tanto nacionales como provinciales, se compenetren de su verdadera función y exijan el fiel cumplimiento de las leyes y hagan respetar, en todo momento, los símbolos de nuestra nacionalidad, para que no se tenga que desagraviar a nuestra bandera, después de haberla ultrajado a conciencia propia.

Es necesario que, nuestra enseña, nuestro escudo y nuestro himno, no sean jamás arrastrados por las hordas que se agitan al compás de sus pasiones políticas y de sus ambiciones personales.

Nuestra bandera, jamás debe ser izada por aquellos grupos de gentes que atacan la libertad del pueblo en sus instituciones bien organizadas, ni debe ser reemplazada por ninguna otra que represente complicidad con elementos que buscan criminal amparo o desconocimiento de nuestra argentinidad.

Ella debe flamear omnipotente durante los días sagrados de nuestra vida republicana y libre (que la historia se encarga de hacernos conocer) sobre los frontispicios de todos los establecimientos públicos y en lo alto de los mástiles de nuestras naves.

Esa es la forma práctica de rendirle un fervoroso culto y para que su acción sea de un valor real y valedero, es menester castigar todo acto que tienda a contrariar los fines para que fué creado este bendito símbolo.

El mismo procedimiento se debe seguir, para formar un culto nacional al himno patrio y al escudo.

Nuestro himno debe ser entonado con sagrada unción, en los actos donde se tributen homenajes a la patria, y, de una vez para siempre, debe prohibirse su canto en las fiestas lucrativas, bajo el matiz de benéficas, en las farandúlicas manifestaciones públicas y la impresión de discos de grafófonos y demás objetos de simples diversiones caseras.

El Himno Nacional, sólo debe ser entonado, en las escuelas públicas mientras se lo enseña a los niños y en las efemérides que la historia nos presenta discretamente.

Esta es la forma práctica de crear nuestra nacionalidad, mediante los símbolos que la representan, si queremos conseguir el objeto deseado.

Este mismo procedimiento debe aplicarse para la consagración del culto al escudo, por ser este un símbolo bastante representativo.

Allí ésta la verdadera orientación nacionalista de nuestra familia argentina y no en la verbosidad, más o menos atrayente de los maestros, que después de decir al niño que los símbolos de la patria son: la bandera, el escudo y el himno, hacen repetir esta estrofilla hasta el cansancio.

¿Qué provechosos frutos ha obtenido el maestro de esta siembra? No sabemos. El niño, en la mayoría de los casos, no cree esto al maestro, porque ha visto flamear la bandera a la cabeza de las manifestaciones políticas, de carácter partidista; ha oído entonar el himno, hasta en el más ordinario de los grafófonos y ve estampado el escudo, en las botellas que contienen, hasta las bebidas alcohólicas más venenosas.

Si el maestro, desde su tribuna, combatiera estos vicios de nuestras libertades democráticas, sin temor a ningún político ambulante, haría una obra de verdadero valor moral; pero no lo puede hacer porque carece del auxilio eficaz de las autoridades y hasta de los mismos padres de familia.

Entonces, conviene emprender una enérgica campaña, para hacer desaparecer de nuestro ambiente aquellos vicios que pronto echan raíces en los pueblos de vida republicana, y que traen como consecuencia la pérdida, a veces irreparable, de nuestra nacionalidad.

Conservar nuestros fueros patrios, no consiste en pregonar que somos argentinos y en gritar, una que otra vez: ¡Viva la patria!

Allí no está el sol que alumbró nuestro argentinismo, en otras épocas cuando los hombres eran argentinos de corazón y con fe inquebrantable.

Allí no existen los verdaderos ideales de la patria, sino en el respeto y veneración que se observe para todo lo que sea argentino y sin matices peculiares que lo adornen, para aparentar ser lo que no se es.

Es indispensable que la raza argentina despierte de su letargo y como el centinela, al grito de ¡Alerta! vaya en pos de la conquista de lo que por su idiosincrasia va perdiendo paulatinamente.

Es necesario que el maestro de escuela, despojado de esa teoría que lo adorna tan mal, emprenda una acción eficiente, para destruir el torrente de vicios democráticos, que han inundado nuestro ambiente argentino y que en terreno firme siembre el fruto de nuestra nacionalidad, según las necesidades que el medio le exija.

Una vez, fuí insultado y casi abofeteado, por no haber permitido que en una plaza pública, frente al mismo local de la policía, se cantara el Himno Nacional, aplicándole versos incongruentes. Recuerdo que hasta me ofrecieron hacerme echar del puesto (maestro de escuela rural) por entrometerme en este asunto, pero, aquí estoy todavía, luchando por el ideal que abracé desde niño.

Para hacer desaparecer estos actos de incultura, las autoridades deberían ejercer una acción eficaz, para así, ver desaparecer la indiferencia por lo que es nuestro; pero ante todo ellas tendrían que dar el ejemplo, enarbolando la insignia patria, con sincero patriotismo; organizando sociedades patrióticas o cooperadoras del patriotismo; castigando a todo aquel tránsfuga, que deserta de sus propias convicciones para arrastrarse por el lodo de las pasiones humanas; ayudando al maestro en su tarea de formar la familia argentina sobre un nacionalismo sin tacha y sin merma; aplicando los rigores de la ley a todo aquel que contravenga las disposiciones de nuestra sabia y fecunda Constitución.

Esta es la orientación nacionalista que debemos dar

a la enseñanza escolar, al pretender inculcar los sentimientos patrios.

Esta es la orientación nacionalista que debemos inculcar en el seno de las masas populares, si queremos que prospere nuestra argentinidad.

Sobre esta base sólida debe descansar el patriotismo, y no sobre las manifestaciones patrioteras que a nada real ni práctico conducen.

Los maestros de escuela, antes que nadie, deben seguir estas huellas que nos legaron nuestros antepasados, para que la gran familia argentina se oriente definitivamente por el camino del progreso y de la civilización.

Güemes, diciembre de 1921.

♣ ♣ ♣

Juicio crítico de la novela histórica "Amalia"

Por **Elena Rivas.**

(Conclusión)

Continúa haciendo una descripción física y moral de Manuelita Rosas, la que, como una ironía del destino, estaba adornada de los más nobles y puros sentimientos. Enferma del espíritu, llevaba una vida de eternas vigilias y trataba con su palabra persuasiva de convencer a su padre de la inutilidad de sus crímenes. Los hombres que pertenecían a la "Santa causa" la rodeaban, hablándole de temas tan insustanciales, tan vacíos de sentimientos y sanos principios, que la pobre Manuelita se sentía herida en lo más íntimo de su corazón. Los que se acercaban a ella lo hacían seguramente para ganar terreno en el dominio del tirano, y ella, que así lo comprendía, lloraba interiormente por esos espíritus huecos faltos de moralidad. Por eso es que cuando conoció a Amalia Sáenz de Olabarrieta, una viva simpatía sintió por ella, aunque no se lo manifestara, y se prometió a sí misma defenderla en cualquier trance.

Pero echemos una mirada retrospectiva. La casa de Amalia es registrada por la policía al mando de Victorica por orden de doña María Josefa; Mariño en su afán de hacerse simpático dentro de sus vilezas, continúa ofreciéndole apoyo a la tucumana que ésta rechaza con desdén y Daniel echando manos a su ingenio trata de obtener la seguridad de sus amigos. Amalia tiene que abandonar su quinta de Barracas para habitar un edificio llamado "La casa sola", situada en los Olivos y sobre las barrancas que dan al río y en esa ermita, en esa casa derruída y abandonada comienza de nuevo para Amalia una vida de paz y de bonanza; allí olvidada del mundo vive feliz al lado de Eduardo que con inefable alegría proyecta planes para el porvenir. ¡Pobre Eduardo! ¡Alma sentimental y pura, frente en la que se leía la nobleza y el valor; ojos eternamente melancólicos los suyos, que reflejaban su triste destino!

El fué el prototipo que encarnó aquella de la Dictadura.

Y en aquellos momentos de grandes angustias, Daniel que llevaba la risa en los labios y el temor en el corazón, obliga a la señora Dupasquier y a Florencia

Rogamos a nuestros colaboradores se sirvan limitar la extensión de sus trabajos, dado el exiguo espacio de que disponemos.

abandonen las playas argentinas, mediante el auxilio de M. Duglas, contrabandista de hombres, mientras que escribe a sus amigos de Montevideo para que las tropas libertadoras activen su movimiento hacia Buenos Aires; y sabiendo que Mariño ha descubierto el nuevo domicilio de Amalia le escribe a ésta para que vuelva a su quinta de Barracas, en tanto que a Eduardo lo asila en la casa de M. Eslade, representante de los Estados Unidos, que supo defender con valor a más de 150 unitarios en esa época.

Y él, sin más amigo que su caballo, sin más arma que su agudeza de espíritu, sin más escudo que su chaleco punzó, cruza las calles de Buenos Aires, investiga, sondea el pensamiento de sus enemigos, ausculta los corazones con esa indiferencia, con esa expresión casi pueril que era su principal arma; con ese carácter inflexible, con ese rostro inalterable que sabía dominar las emociones y no dejarlas traslucir jamás.

Continúa la obra narrando el avance de Lavalle hasta Merlo y luego su retirada momentánea para atacar un destacamento de López que lo molestaba en la retaguardia. Esta es "la derrota de las derrotas" (dice Mármol); y en efecto, una vez retirado el ejército libertador la reacción en el espíritu de los federales debría ser un hecho y Rosas se sentiría con más fuerza todavía para luchar contra sus enemigos. El momento se había perdido, y Daniel Bello que personifica al autor, reune a sus amigos, y con el rostro en el que la ironía, el dolor y el despecho había dejado las huellas exclama: "¡Nuestra causa ha fracasado; Rosas gobernará aquí por muchos años. Si antes dije que pondría un dique para evitar la emigración, digo ahora que colocaré un puente para favorecerla. ¡Al extranjero pues; pero siempre llevando la imagen de la patria! ¡Siempre haciendo sentir al bárbaro, que la libertad aún tiene eco, teniéndolo siempre en lucha para gastarle su fuerza, sus medios, su terror mismo! He aquí nuestro programa por muchos años. Es un combate de sangre, de espíritu, de vida al que vamos a entrar. Aquel que sobreviva de nosotros cuando la libertad sea conquistada, enseñe a nuestros hijos que esa libertad durará poco, si la sociedad no es un solo hombre para defenderla; ni tendrán patria, libertad ni leyes, ni religión, ni virtud pública mientras el espíritu de asociación no mate al cáncer del individualismo que ha hecho y hace la desgracia de nuestra generación. Abracémonos y despidámonos hasta el extranjero!..."

En efecto; la filosofía del despotismo de Rosas estribaba en esa falta de solidaridad, en esa enfermedad que se llama individualismo, apatía, desunión, abandono, egoísmo. Mientras no se ocupen en una sociedad cualquiera las fuerzas colectivas, mientras los pueblos no gocen o sufran en común la felicidad o los reveses del infortunio los principios de igualdad, libertad y fraternidad serán un mito y el gorro frigio y las manos entrelazadas de nuestro escudo otras tantas fórmulas de los célebres derechos del hombre.

Termina la obra con el casamiento de E. Belgrano y Amalia. Una vez realizado el enlace, Eduardo emigrará bajo la protección de M. Duglas a las primeras horas del día siguiente.

Amalia radiante de belleza, espera la hora en que el sacerdote bendecirá su unión con el elegido de su corazón; pero a medida que el tiempo transcurre, cada hora repercute en su alma como si fuera el presagio de una inminente desgracia y a cada campanada del reloj es presa de una crisis nerviosa. El reloj de su alma le anunciaba su trágico destino!

Llegan el sacerdote y Eduardo; éste más pálido que nunca, sus cabellos negros como el ébano, hacen contraste con la blancura de su tez y sus ojos oscuros tienen esa marcada expresión de tristeza...

Daniel, como siempre, oportuno y bonachón, trata de alegrar a su prima y decidirla lo más pronto posible a su enlace...

Amalia vacila... tiene miedo del porvenir. Ella fué siempre desdichada y en esa hora suprema cree que el unirse a Belgrano labrará también su desdicha...

...El tiempo urge... El sacerdote ha terminado su misión...

... ...

...Y así fué... cuando creyó libar el néctar de la felicidad, a la voz de un conjuro, el fantasma de una horrible tragedia se desarrolló ante su vista.

Inesperadamente los agentes de Rosas invadieron la quinta, y entre la más completa confusión, Pedro (sirviente de Amalia), el leal Pedro caía herido de una puñalada... Eduardo luchaba desesperadamente, escudando con su cuerpo a Amalia, y Daniel con voluntad ciclópea distribuía a diestra y siniestra sablazos, parando con su espada, a la vez, los cuchillos de los foragidos mashorqueros. Pero el mayor número venció y Eduardo fué herido a traición; y en tanto que su vida se escapaba, por una gran fuerza de voluntad, todavía se mantenía en pie para defender a su esposa... Daniel al mismo tiempo recibía una cuchillada en el brazo izquierdo... pero en ese momento se oyó una voz que exclamó: "¡Alto, alto en nombre del Restaurador!" ¡Y ese grito fué suficiente para detener el puñal del homicida!...

... ...

Como se ve, la obra es de estilo romántico; en ella hay partes cómicas, dramáticas y trágicas. Por otra parte, "Amalia" es una novela histórica, lo real ocupa su mayor parte y de ahí su importancia. Por consiguiente, creo muy conveniente la lectura de dicha obra en la escuela primaria en el 5.º y 6.º grados, donde el aprendizaje de la Historia en lo referente a la tiranía, resultaría así más atractivo, por cuanto es notorio que todo lo emotivo, aquello que más impresiona al niño, es lo que rara vez se olvida. Los conocimientos así adquiridos, se asimilarán mejor y se fijarán en la mente por mucho tiempo.

Pero así como aconsejo su lectura, no dejo de agregar que el maestro debe evitar apasionamientos en el espíritu de los alumnos, haciéndoles presente que la dictadura fué más obra del ambiente de la época que del mismo Rosas.

LIBRERIA "PORTEÑA"

Casa fundada en el año 1880

F. CRESPILLO

—— Editor e Importador ——

369 - BOLIVAR - 369

U. Tel 3938, Av. — Bueno Aires

COMPLETO SURTIDO EN:

Obras de ENSEÑANZA PRIMARIA y SECUNDARIA
Mapas murales de todos los países y Esferas terrestres
Libros para PREMIOS y REGALOS :: :: :: :: ::
Obras CIENTÍFICAS y LITERARIAS :: :: :: ::

Esta casa sirve cualquier obra, aún cuando no figure en sus catálogos, sin ningún recargo de precio.—Así mismo se encarga de toda clase de trabajos de ENCUADERNACIONES

NOTA:—Encontrándose en reimpresión los nuevos catálogos, se ruega a toda persona interesada, envíe su dirección para remitírselo tan pronto como aparezcan.

OTRA:—Los señores PROFESORES y MAESTROS, gozarán de un descuento especial en todo lo concerniente a la enseñanza.

DIDACTICA PRACTICA.

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza. — *Rosmini.*

De la necesidad de aprender un oficio

Por Juan Jacobo Rousseau.

Juan Jacobo Rousseau es uno de los hombres que han ejercido una mayor influencia sobre sus contemporáneos y sobre la posteridad; por eso es que sus libros son siempre actuales, de hoy. Su contacto es necesario a los maestros porqué en sus "novelas" (como algunos graves pedagogos llaman despectivamente al "Emilio" y a la "Nueva Heloisa") y al través de paradojas estupendas se esconden manojos de verdades de todos los tiempos. Su estilo es de fuego; todo lo que este hombre ha marcado con su pluma lo ha dejado iluminado para siempre. Es de una fuerza extraordinaria de sugestión, a veces peligrosa. Rousseau le ha dado a la Revolución del 89 su carácter abstracto, simbólico, apocalíptico; su influencia — como se ha dicho — no se encuentra solamente en tal o cual acontecimiento revolucionario, se encuentra también en la interpretación que se le da, es la vida, el soplo, el alma de la Revolución.

Rousseau, amado y combatido aún con igual pasión que en vida suya, teorizador de los ideales revolucionarios, soñador y quimérico, llevó a su siglo razonador, incrédulo y frío a la admiración de la naturaleza y al cultivo de la sensibilidad. Ha emancipado la sensibilidad de la prisión en que la habían mantenido la educación jansenista y el racionalismo cartesiano. Todo el romanticismo desciende de él, y Chateaubriand, Byron y George Sand lo han reconocido. Los filósofos son también deudores suyos y Kant exaltando la razón práctica en detrimento de la razón pura recordaba la "profesión de fe del vicario savoyano". La luz más pura de estos últimos tiempos, Tolstoi, le rendía culto, llevando en el cuello una medalla con su efigie, como si fuera una imagen santa.

De todas las ocupaciones que pueden suministrar al hombre su subsistencia, la que lo aproxima más a la naturaleza, es el trabajo manual: de todas las condiciones, la más independiente de la fortuna y de los hombres es la del artesano. El artesano no depende sino de su trabajo; él es libre, tan libre como esclavo es el labrador, ya que este último trabaja un campo cuya cosecha está a merced de otros. El enemigo, el señor, un vecino poderoso, un proceso cualquiera, le pueden quitar ese campo; por la posesión de ese campo se le puede vejar de mil maneras; pero en cambio cuando se quiera vejar al artesano, su bagaje está listo; él lleva sus brazos, y se marcha. Sin embargo la agricultura es el primer oficio del hombre: el más honesto, el más útil, y por consecuencia el más noble que se pueda ejercer. Yo no digo a Emilio: Aprende la agricultura; él la conoce. Todos los trabajos rústicos le son familiares; es por ellos por donde él ha comenzado, es a ellos a los que vuelve sin cesar. Yo le digo entonces: cultiva la herencia de tus padres. Pero si tú pierdes esa herencia o si tú no la tienes, ¿qué hacer? Aprende un oficio.—¡Un oficio a mi hijo! ¡Mi hijo artesano! Señor, ¿cómo pensáis semejante cosa? Pienso infinitamente mejor que vos, señora, que queréis reducirlo a no ser más que un lord, un marqués, un príncipe, y tal vez un día cualquiera, menos que nada: yo, yo quiero darle un rango que no pueda perder, un rango que lo honre en todos los tiempos; quiero elevarlo a la categoría, al estado de hombre; y pese a lo que diréis, tendrá menos iguales a ese título que a los vuestros.

La letra mata y el espíritu vivifica. Se trata menos de aprender un oficio para saber un oficio, que para vencer los prejuicios que lo desprecian, lo tienen a menos. No estaréis jamás reducido a trabajar para vivir; tanto peor para vos! No importa; no trabajéis por necesidad, trabajad por gloria. Rebajaos al estado de artesano para estar así por encima del vuestro. Para someter la fortuna y las cosas, comenzad por haceros independiente. Para reinar por la opinión, empezad por reinar sobre ella.

Fijaos que no es un talento lo que yo os pido; es un oficio, un verdadero oficio; un arte puramente mecánico, donde las manos trabajen más que la cabeza, y que no lleve a la fortuna, pero con el cual se pueda ir viviendo. En casas muy por encima del peligro de carecer de alimento, he visto padres que llevaban la previsión hasta agregar a la instrucción de sus hijos conocimientos con los cuales en un momento cualquiera, pudiesen salir de un apuro. Sin embargo, se equivocan; la fortuna que se les deja a esos hijos conspira en contra de esos conocimientos: de suerte que con todos sus bellos talentos, si aquel que los tiene no se encuentra en circunstancias favorables para utilizarlos, perecerá de miseria, como si no tuviera ninguno.

Desde que se trata de manejos y de intrigas tanto vale emplearlas para mantenerse en la abundancia, como ganar, desde el seno de la miseria, con que subir a su primer estado. Si cultiváis las artes cuyo éxito reside en la reputación del artista; si os hacéis capaz para empleos que no se obtienen más que por el favoritismo, ¿para qué os servirá todo eso, cuando, justamente amargado del mundo, desdeñaréis los medios sin los cuales no se puede triunfar? Habéis estudiado la política y los intereses de los príncipes: he aquí una cosa muy buena; pero, ¿qué ganáis con esos conocimientos si no sabéis llegar hasta los ministros, a las damas de la corte, a los jefes de oficina; si no poseéis el secreto de agradar; si todos no encuentran en vos más que al pícaro que les conviene? Sois arquitecto o pintor; sea, pero es necesario conocer vuestro talento. ¿Creéis acaso que basta ir, así no más, al Salón? ¡Oh! ¡no es así, por cierto! Es necesario ser de la Academia; ser el protegido de alguien, para obtener un pedazo de pared en un rincón obscuro. Dejadme la regla y el pincel: tomad un coche e id de puerta en puerta: es así como se adquiere la celebridad. Ahora bien, debéis saber que todas esas ilustres puertas tienen lacayos, ordenanzas, cuyos oídos están en sus manos. ¿Queréis enseñar eso que habéis aprendido, y llegar a ser profesor de Geografía o de Matemáticas o de lenguas o de música o pintura? pues para eso son necesarios alumnos, y por consecuencia quienes os hagan reclame. Tened seguro que importa más ser charlatán que hábil, y que si no poséis otro oficio que el vuestro, jamás dejaréis de ser un ignorante.

Así véis cómo todas esas brillantes disposiciones son poco sólidas, y cuantos recursos os hacen falta aún para sacar partido de aquéllas. Y, después de todo, ¿qué llegaríais a ser en esa humillación constante y cobarde?; juguete más que nunca de la opinión de los demas. ¿Cómo, de qué manera, levantarse por encima de los prejuicios, árbitros de vuestra suerte?

¿Cómo despreciaréis las bajezas y los vicios, que os hacen falta para subsistir? Dependéis de las riquezas y de los ricos, habéis empeorado vuestra esclavitud sobrecargándola de vuestra miseria. Sois pobre sin ser libre; es el peor estado en que el hombre puede caer.

Pero en lugar de recurrir, para vivir, a esos altos y superiores estudios que están hechos para alimentar el alma y no el cuerpo, recurrís a vuestras manos y al uso que de ellas sabéis hacer, todas las dificultades desaparecen; el remedio está pronto siempre; la probidad, el honor, no son ya un obstáculo en la vida; no tenéis necesidad de ser cobarde y mentiroso ante los grandes, flexible y servil ante los pícaros, vil complaciente de todo el mundo, viviendo de préstamos o ladrón, lo que es lo mismo cuando no se tiene nada: la opinión de los otros no os interesa, no tenéis que hacer la corte a nadie, ningún necio ensoberbecido recibirá lisonjas vuestras, nada de porteros ni cortesanas que pagar, y lo que es peor, adular. Qué canallas y cretinos dirigen los grandes asuntos, poco os importa; eso no os impedirá en vuestra vida obscura, ser un hombre honesto y tener alimento. Entráis en el primer negocio del oficio que sabéis: Señor, necesito trabajo. Amigo, poneos a trabajar. Antes que llegue la hora de la comida, os la habéis ganado honradamente: Si sois diligente y sobrio, antes que pasen ocho días, tendréis con que vivir otros tantos: habréis vivido libre, sano, íntegro, puro, laborioso, veraz, justo. No es perder el tiempo ganarlo de esa manera.

Yo quiero absolutamente que Emilio aprenda un oficio.

* * *

El arte educador

Por **Martha.**

Constand Martha fué uno de los profesores más competentes de la Sorbona; indiscutiblemente es uno de los autores más delicados que se puede leer. Muy preocupado de las cosas de la conciencia, Martha las analiza con mucha penetración, con una gravedad que no tiene nada de pedantesco, que por el contrario, se atempera de gracia y sabe sonreir. Autor de varias obras: "Moralistas latinos", "Filosofía de Lucrecio", "Estudios morales", "Delicadeza en el arte", etc., todas ellas de un pensamiento y una forma exquisita.

No solamente el arte exalta el corazon, también depura, afina el espíritu y lo forma a su imagen; él lo regula, hace reinar el orden y por el espectáculo de la perfección, pone en nuestras facultades la armonía y la medida.

Contemplando sin cesar y en detalle las grandes obras del pensamiento humano, nos hacemos capaces de pensar bien a nuestro turno. Sin duda hoy día en un tiempo tan afiebrado, no se puede casi librarse a esta delectación literaria y a esos lentos placeres tan gustados por nuestros abuelos. Pero si hay afortunados mortales que pueden permitirse tal lujo, ellos saben bien que nada es más dulce y fecundo, que leer con una atención larga y repetida, un bello libro o una hermosa página, ver las ideas desarrollarse según una natural e invisible lógica, estallar el sentimiento donde es imprescindible, percibir los matices indescriptibles del pensamiento, la conveniencia de los colores, la justeza del tono, observar los ímpetus o las detenciones de la frase, que se prolonga o se acorta según la respiración de la inteligencia, dejarse encantar con la armonía del estilo, que no es como se ha dicho, una caricia para el oído, sino una conformidad de la expresión con el sentimiento, de penetrarse, en una palabra, de todo ese bello orden viviente.

Sin duda, es un gran goce ver una estatua, vivir en la rígida inmovilidad del mármol; pero cuando leemos una página perfecta, vemos la belleza del espíritu humano en movimiento, marchando delante nuestro en toda su fuerza o su gracia.

¿Cómo es posible que un atento lector no experimente la ambición, en la medida de su débil genio, de regular su espíritu sobre esta seductora ordenación? ¿cómo, y a pesar suyo, alguna cosa de esta perfección no llegará hasta él? Yo no sé qué antiguo, teniendo esperanzas de paternidad, colocó en la estancia de su mujer, cuadros y estatuas que representaban a los más hermosos dioses y a las más bellas diosas, esperando que, gracias a esta contemplación casi involuntaria, la virtud de esta belleza descendería por los ojos hasta el seno materno y formaría el futuro niño sobre el modelo de esas figuras exquisitas.

Nada más que hablando su lengua, el pueblo es un discípulo del arte. Su lengua, en efecto, es en gran parte, la obra de los eximios artistas que la han enriquecido a través de los siglos, poniendo en ella giros ingeniosos, expresiones encantadoras, las cuales se van expandiendo y llegan a ser patrimonio de todo el mundo. Nosotros no podemos pensar, sin arrojar nuestras ideas en esos moldes y hechos; si éstos son nobles, pensamos noblemente, si son finos, pensamos finamente. Un idioma es un tesoro de delicadezas acumuladas por el tiempo; si se corrompe, el pueblo se corromperá también; si pierde su precisión y su justeza, las ideas serán menos precisas y justas; si lo que gana en extensión, lo pierde en calidad, haciéndose vulgar, los sentimientos serán más groseros. Así el arte considerado aún en sus efectos más lejanos, mantiene a una corta altura las costumbres y los espíritus.

Tan moral ha parecido en todo tiempo la emoción traducida por lo bello, que filósofos entre los cuales se puede colocar a Platón y con toda seguridad a Jacobi, Wieland y otros, han fundado su moral sobre la estética, pensando que el hombre, enamorado de lo bello, no dejará de enamorarse del bien, que las virtudes, parecerían más seductoras si se presentaran como gracias; sistema precioso, al cual no falta sino una base más sólida, sistema más tenido en cuenta de lo que se piensa, que tiene sectarios inconscientes; por ejemplo, esas personas honestas sin principios religiosos o filosóficos que no conocen más que lo que ellos llaman la religión del honor, los cuales rechazan el vicio porque es feo y sórdido, y se aficionan a la virtud porque es de bella figura; o bien, esos nobles espíritus que temen ofender el ideal que ellos se han propuesto y se cuidan de toda mala acción, no por miedo a la sanción pública, sino por no poder llevar sobre ellos durante tola la vida el sentimiento secreto de su propia degradación.

LLENE Y REMITANOS HOY MISMO ESTA SOLICITUD

Cuanto artículo se ha producido para la estación de verano, tanto para hombres, señoras, niños y niñas como para uso del hogar, se lo ofrecemos nosotros en condiciones excepcionales de elegancia, precio y calidad.

.....

N.°.....



R .....

C.to .....

.....

.....

SOLICITUD DE CREDITO

1-2-3-4

Buenos Aires, ... *de* ..... *de 19*.....

Casa A. CABEZAS:

Deseando adquirir mercaderías de esa casa hasta un valor de pesos m/n. de c/l. ..... *($* ..... *m/n.) solicito un crédito por dicha cantidad con amortizaciones del 10 % mensual y propongo de co-deudor al Sr.* .....

de profesión ..... *domiciliado* .....

(ESTA SOLICITUD TIENEN QUE FIRMARLA LOS MISMOS INTERESADOS)

FIRMA DEL CO-DEUDOR

EN PRUEBA DE CONFORMIDAD Y PARA COTEJO

.....

.....

Domicilios: *Comercial* .....

Particular .....

FIRMA DEL SOLICITANTE

.....

Domicilio particular .....

.....

Donde está empleado .....

.....

Escritorio u Oficina .....

Nombre y apellidos del solicitante

.....

Rogamos dar datos exactos para facilitar pronto despacho.

No cobramos intereses, comisiones ni adelanto alguno.

La formación del carácter

Por F. Buisson.

F. Buisson no organizó solamente la instrucción pública de su país, sino que la animó con su espíritu. Eso que él llama la fe laica, es la fe en el ideal, en el que la escuela debe inspirarse. Igualmente alejada de los "fanatismos", la escuela, tal como él la entiende, tiene por misión fundar la fraternidad nacional sobre la libre actividad de las conciencias, trabajando por vías diversas en la realización de ese ideal común que no es ni dependiente ni exclusivo de ninguna fórmula metafísica.

Démonos cuenta del verdadero papel del esfuerzo en la vida moral. Será el único modo de no estimarlo ni demasiado alto, ni demasiado bajo. Y, para eso, es preciso familiarizarse con las nociones que la biología nos revela.

Mirad bajo un microscopio potente el menor fragmento de tejido orgánico: notaréis millares de células que se justaponen, se dividen, se ramifican, verdaderos átomos de la vida; es todo un mundo y este mundo no forma más que un individuo que vive; esta indescriptible multiplicidad termina en la perfecta unidad del ser viviente. Imagen exacta de esta otra vida, la vida del espíritu. Ella también se compone de un número infinito de seres pequeños; esas veleidades que se convierten en voliciones, esas voliciones que se hacen voluntad, esos reflejos que poco a poco se impregnan de conciencia, esos movimientos conscientes que terminan en movimientos voluntarios, esas impulsiones e inhibiciones cuyos orígenes se nos escapan y cuyo juego termina por crear una actividad psíquica que no tiene nada de análogo en todo el resto del universo, todas esas series entrecruzadas de fenómenos más que diversos y que desde lo más profundo de la vida vegetativa nos conducen a las cimas de la vida moral, hacen que la imaginación más brillante permanezca absorta y confundida ante esa red de una tan infinita extensión, de una tan delicada fragilidad, de una tan inextricable complicación!

De la misma manera que la vida del animal no es para nosotros una cosa simple sino una unidad viviente hecha de millares de células cada una de las cuales es imperceptible, de igual modo la vida moral no se nos aparece sino como la resultante de actos innumerables, cada uno de los cuales es insignificante. Ella es como la vida del cuerpo, un devenir perpetuo: ella se resuelve en último análisis en una sucesión de elementos microscópicos que se encadenan hasta el infinito.

Y es precisamente, exclusivamente, sobre esos infinitamente pequeños que reposa la acción educativa. Abrazar al ser humano y en una sola vez, transformarlo a nuestro grado y voluntad, he aquí lo que no podemos hacer. Pero tomar al niño, ser móvil y plástico, materia fugitiva y cambiante, al que día a día, hora a hora, se agrega algún átomo nuevo, granos de arena, o mejor dicho, granos de vida, que se acumulan y se combinan en una insondable elaboración; tomar ese niño o a lo menos alguna cosa de él, en esos millares de pequeños actos fugitivos, he aquí nuestra misión. Oh! es una gran cosa, dirán muchos. Si lo dijeran es que aún no han reflexionado bastante en lo que hay de contingencia en la naturaleza humana. Cada una de esas victorias no es nada, sin duda. Tal vez la inconsistencia del niño, su versatilidad, su ligereza hacen que todo parezca siempre a recomenzar. Pero, pensad un poco, ¿no es, precisamente, esta plasticidad de la infancia, la razón de ser de la educación?

Vosotros desdeñáis lo infinitamente pequeño del detalle de la vida escolar: ¿qué es una clase de más o de menos, una lección aprendida o no, un deber bien o mal hecho, una palabra de aliento, o un silencio indiferente, un ejemplo, una palabra, un gesto, una mirada? Esos *nada* son el polvo que bajo la acción del tiempo se convertirán en duro granito. Y esos *nada*, están en vuestras manos: es a ese grado infinitesimal que vuestra acción puede a ese grado infinitesimal que vuestra acción puede infiltrarse en él. Jamás llegará el caso de que os apoderéis irrevocablemente de su naturaleza, pero os sucederá mil y mil veces, algo que es muy valioso: depositar en él un germen ignorado que podrá permanecer inerte e infecundo, pero que también podrá crecer .

Nadie sabe, ni nosotros mismos, si tal insignificante resolución tomada un día por el escolar sobre una pequeña cuestión de su vida infantil, será o no, el primer término de una serie destinada a continuarse más allá de todas las previsiones. Lo que es seguro, es que no hay un solo acto que no deje huellas, que no pueda ser el comienzo de un hábito, que no sea un peso apreciable en la balanza donde se pesan esos imponderables con los cuales se forma un carácter y como consecuencia un destino. No es necesario más para penetraros a la vez, de la humildad de vuestra tarea y de su grandeza. Trabajáis en formar un carácter como la naturaleza en formar un banco de coral: molécula tras molécula, átomo por átomo, así elaboráis la sustancia del ser moral. No hay en eso nada de grande, si no es esa adición sin fin de lo pequeño a lo pequeño.

El esfuerzo voluntario es en la vida moral tanto y tan poco como el esfuerzo muscular en la vida psíquica. Niño o adulto, ¿qué puede el hombre? El es dueño de su voluntad como de los latidos de su corazón: el ritmo es corto, la más fuerte provisión de aire que puede aprovisionar no pasa de algunos segundos, y su más nutrida reserva de virtud, basta apenas para hacer frente a la menor crisis, después de la cual le es necesario retomar aliento y prepararse de nuevo para otro esfuerzo, que no será el último.

Y un observador superficial, le dirá: "Pobre luchador, tu no adelantas: ¿para qué luchar siempre, levantarte siempre para volver a caer?"

Pero ese observador se engaña. La prueba de que cada una de esas pequeñas victorias, lo deja — sin que él se dé cuenta cabal — un poco más adelante, es que llega un momento (¿cuándo, cómo, por qué? nadie sabría decirlo, ni para otro ni para sí mismo) en que el esfuerzo cesa. Cesa al menos de ser un esfuerzo, conviértese en un estado, y es la tercera faz de la evolución de la voluntad. Eso que había costado tanto, ya no cuesta más. Ya no existe más la amargura del renunciamiento, el dolor punzante del sacrificio; lo que hay ahora es paz, tranquilidad, sangre fría, y, bien pronto habrá un sentimiento de íntima satisfacción. Se diría el efecto de una velocidad adquirida que ha hecho franquear el obstáculo casi sin verlo. El primer acto de probidad cumplido por un niño, el primer juguete encontrado por él y devuelto a su dueño, la primera privación que se habrá impuesto para causar placer o hacer un bien a alguno de los suyos, la primera confesión espontánea de una falta que hubiera podido esconder por la mentira, cada uno de esos pequeños

esfuerzos ha sido un acontecimiento en su vida, y, probablemente ha sido menester que ellos se repitiesen más de una vez, para que le resultaran familiares y fáciles. Pero un poco más temprano, un poco más tarde, todo eso ha entrado tan perfectamente en su substancia, que él hará corrientemente, no solamente sin un segundo de duda, sino sin pensarlo, lo que antes le parecía exigir tanto coraje y valor.

♣ ♣ ♣

El maestro habla bien, pero habla demasiado

Por **A. Mouchet.**

Cuando, en pedagogía, se opone al libro, a la enseñanza libresca, la palabra del maestro no se tienen suficientes elogiosos calificativos para esta palabra que es la piedra angular de la escuela: "Por ella, todos lo dicen, la enseñanza es pintoresca, colorida, viva, interesante; gracias a ella la atención de los alumnos se cautiva, las lecciones son comprendidas y asimiladas; ella derrama sobre los niños, tan persuasiva y convincenten lluvia de ideas, que los predispone a la acción; todo el programa, desde la noción que instruye hasta la que desarraiga prejuicios y educa, se desarrolla a sus expensas y marcha hacia una finalidad empujada por esta palabra seductora. El maestro elocuente es querido, admirado, imitado. Al solo acento de su voz levantan el vuelo y huyen del espíritu del niño el mal humor, el tedio y la pereza, señoreándose, en cambio, la alegría, la emulación, el amor al estudio y concurriendo todo a hacer de la clase un Edén donde moran seres laboriosos, afables y satisfechos."

Sí; la palabra del maestro es la buena palabra; siembra fecunda simiente. Pero, ¿qué ocurre con la sana semilla arrojada demasiado abundantemente sobre un mismo lugar del terreno? El cuadro tiene un reverso que deseamos poner a la luz. "Amigo, maestro, hablas mucho; tal vez demasiado."

¿Qué maestro no ha leído y conoce las causas, sino todas, algunas de las que le conciernen, que lo llevan hacia la tuberculosis? ¿Qué maestro no ha visto las estadísticas que hablan del número de víctimas que nuestra profesión provee a dicho pavoroso Minotauro? Todos sabemos que una de las principales causas es el uso y abuso que hacemos de la palabra. Hablar demasiado es fatigar la garganta, la laringe y los pulmones, es ponerse en estado de inferioridad, es hacer vulnerables a estos órganos frente al enemigo hipócrita y terrible que mata dulcemente. Hablar demasiado, en nuestra profesión, es desear condenarnos al reposo de una larga licencia o de un retiro prematuro para salvar la vida. Usar sin discreción de cualquier resorte de nuestro organismo es desear morir en plena ascensión. Si queremos gozar de salud no hablemos demasiado; no hablemos demasiado si no queremos correr el riesgo de contaminar, tarde o temprano, a nuestra pequeña o a nuestra gran familia.

El consejo cobra, además, un nuevo valor, si se tiene en cuenta que la palabra inagotable del maestro daña la disciplina de la clase, hace más penosos los esfuerzos para mantenerla e impide, así, el progreso de los alumnos.

Habiéndose encontrado, un día, a Pestalozzi descorazonado y llorando como un niño, se le preguntó la causa. Acababa de abandonar su clase donde había hablado tres horas seguidas a sus alumnos, quienes, después de escucharle un tiempo prudencial, comenzaron a conversar y a distraerse de mil modos diferentes. Los pasivos oyentes no habían podido soportar su dilatada conferencia y, desde la segunda media hora, trataron de encontrar sanas derivaciones al letal aburrimiento que les había instilado el maestro para quien, por lo demás, tenían gran afecto.

Si nuestra palabra congestiona a los niños, estemos seguros que sabrán encontrar la sangría salvadora en la charla, las burlas recíprocas, el ruido, el desorden y la indisciplina.

En esta forma se provoca su desatención y nos debatiremos, inacabables minutos, en medio de un mar de dificultades: habremos perdido de vista el plan de la clase, irritándonos y castigando injustamente y en vez de ser el maestro de buena voluntad, entusiasta y digno nos habremos trocado, en breve tiempo, en un ente ridículo.

Y este maestro charlatán no es sólo aburridor y fautor de indisciplina, sino también un obstáculo para el progreso y educación intelectual de sus alumnos a quienes no deja hablar ni proyectar su personalidad hacia el exterior.

Diciéndoles todo en sus largos monólogos no les invita a buscar nada. "Se vuelca en un recipiente cuya capacidad no conoce." Se dirige a inteligencias que si buscaran, encontrarían conservando. Las nociones que desea trasmitir no constituirán jamás una combinación estable en el espíritu del niño; se volatilizarán rápidamente suponiendo que éste las haya retenido. Los espíritus pasivos no accionan, no pudiendo, por consecuencia adquirir nada por sí mismos. "Se conserva mucho mejor, dice Pascal, las verdades que cada uno descubre que aquéllas que llegan al entendimiento por intermedio de los otros." Para progresar se debe pensar, obrar y hablar. Frente a un maestro de palabra incontinente el alumno no pensará, ni obrará, ni hablará correspondiendo a su mutismo verbal una peligrosa pereza intelectual. El maestro que habla demasiado atrofia los cerebros en vez de fortificarlos.

¿Cuándo haremos observar si hablamos siempre? ¿Cuándo y cómo haremos reflexionar y pensar, si las palabras no son hechos? ¿Sobre qué ejercitar la comparación, el juicio y el raciocinio? ¿Qué otras facultades se cultivan, con tan nefasto sistema, que no sea la memoria?

El maestro que habla demasiado pertenece a la escuela autoritaria que entrega como una gracia la ciencia revelada, y no a la escuela racional que hace buscar la causa, haciendo elaborar y asimilar la verdadera ciencia.

Si el maestro habla siempre, ¿cuándo ejercita, a sus alumnos en el mismo arte? ¿Cuándo y cómo aprenden a ver claro en su pensamiento, a expresarlo y a defenderlo? ¿Cómo vencerán su natural timidez si se momifica su estructura física a la par de la moral?

Con este sistema no preparemos para la vida individual ni colectiva, al ciudadano que debe comprenderlo todo y hacerse comprender por sus semejantes. Con este sistema modelaremos almas cerradas que no sabrán más que obedecer cuando hayan comprendido lo que se quiere de ellas. Espíritus estrechos serán los

alumnos de tales maestros para quienes aquéllos no conservarán un adarme de gratitud. Espíritus cerrados que no conoceremos y sobre los cuales reinará el último orador profesional.

Maestros charlatanes, ni instruís, ni educáis. Vuestro castigo es terrible: sois impotentes para crear un alma libre y aligera capaz de llegar a las alturas.

♣ ♣ ♣

La serenidad nace de la regularidad

Por **Mme. Necker de Saussure.**

Mme. Necker de Saussure, hija del gran naturalista de Saussure, autora de la "Educación progresiva, estudio del curso de la vida", uno de los más hermosos libros de su época, de un tono triste, inspirado en Rousseau. La obra es digna y llama la atención por la alianza íntima de un cristianismo positivo con un espíritu sinceramente filosófico.

Las criaturas, a pesar de lo que se dice, no tienen caprichos; una esperanza desvanecida, un sufrimiento sentido o previsto, son, por lo general, la causa de sus gritos. El mejor medio de evitarlos será poner, en la medida de lo posible, regularidad en la ordenación de su vida. No es en la primera edad cuando se puede discutir la utilidad de los hábitos.

Cuando las mismas impresiones se suceden en el mismo orden, en el tiempo, las más desagradables se suavizan y la espera de las agradables no será jamás en vano. Las equivocaciones son extremadamente sensibles en los niños, y este es el frecuente origen de lágrimas amargas. Las pasiones excitadas en demasía se expresan también por llantos y conviene tenerlos al abrigo de las grandes emociones, aún de las agradables.

Con tales cuidados y otros semejantes, se mantendrá en los niños, la calma habitual del alma, bien inmenso y fácil de perder, acaso el más necesario de todos para su constitución moral aún tan débil e indecisa. Los nervios alterados requieren mucho tiempo para volver a la normalidad, la salud y el carácter también se alteran. Pero yo no me ocupo únicamente de prevenir el mal. Es todo un orden de facultades, tal vez las más elevadas, que crecen y maduran sólo a la sombra tutelar del reposo. No hay nada admirable, nada grande en la naturaleza moral, cuyo desarrollo no sea favorecido por el reposo.

Serenidad... palabra encantadora que no se aplica más que al cielo y al alma, y parece establecer relaciones entre ambos, estado de una existencia donde reina la armonía, donde el corazón está en paz consigo mismo y con el universo. En este equilibrio perfecto, una voluntad mesurada ejerce sin esfuerzo su imperio, nuestros diversos movimientos se ordenan y se acordan con el orden eterno. ¿Por qué semejante disposición es hoy tan rara? ¿Por qué hay que ir a buscar en los recuerdos de la antigüedad ese no sé qué de puro, de elevado, de apacible, que reposa el alma y que la ensancha? ¿Por qué igeneralmente se halla entre los simples habitantes de los campos y no en los espíritus más expertos? En relaciones sociales menos complicadas el hombre toma más fácilmente el tinte tan dulce de la naturaleza que lo rodea, ¿no podría acaso encontrar la armonía en la misma plenitud de su desarrollo?

Sea lo que fuere si nosotros no turbamos esa feliz disposición, ella se hallará siempre en la primera infancia. Brilla con un destello puro en los ojos del niño. Un niño en quien reina una dulce serenidad parece vivir fácilmente, respirar, ver; mover sus brazos menudos es para él una felicidad (1).

Acoge la naturaleza entera con reconocimiento; parece que esta alma nueva tome fuerzas y vuele en busca de sus beneficios. No intervengamos; dejemos al niño orientarse a ella. Mientras su mirada llena de inteligencia pruebe que su espíritu está ocupado, no quebrantemos el curso de sus ideas. Guardémonos bien de turbar su actividad interior: ella es más real y más saludable que la que proviene de nosotros...

(1) Recordar los célebres versos de Víctor Hugo:

Il est si beau, l'enfant, avec son doux sourire,
Sa douce bonne foi, sa voix qui veut tout dire,
Ses pleurs vite apaisés,
Laissant errer sa vue étonnée et ravie
Offrant de toutes parts sa jeune ame a la vie
Et sa bouche aux baissers.

♣ ♣ ♣

Evolución del periodismo en la Argentina

Por **A. Ghioldi.**

Pero entrando el país en pleno desarrollo capitalista, con el progreso del mecanismo, el periódico debe adquirir el nuevo aspecto que ya hemos caracterizado.

El diarismo ha llegado a adquirir la importancia fundamental como forjadora de la opinión pública — capítulo este que no consideramos de exprofeso — gracias a los poderosos medios mecánicos de que ha dispuesto. Son estos medios los que achicando el mundo, disminuyendo el tiempo y multiplicando el poder impresor, permiten ofrecer, a precios módicos, a todos los hombres, un resumen diario de la vida mundial en sus múltiples y más contradictorias ocupaciones.

Posiblemente en pocas instituciones como en la del periodismo es posible constatar cómo el progreso es debido al desarrollo de la técnica de producción (linotipo, rotativas...) y de la técnica del transporte y comunicación (teléfono, telégrafo, trenes, aeroplanos...). Aprovéchese pues este ejemplo sencillo e interesante por otra parte, para inculcar en la mente infantil una causa del más alto valor en el progreso de los pueblos.

Para apreciar mejor el progreso y perfeccionamiento de la técnica el procedimiento de las oposiciones es muy apropiado. Presentemos una imprenta de la época colonial — y ya que podemos presentemos la primer imprenta — y luego observemos una imprenta moderna.

Si dejamos de lado la imprenta guaranítica que a principios del siglo XVIII las misiones jesuíticas del Alto Paraguay, habían creado con elementos propios, y de la cual se sospechan una media docena de producciones, nos daremos con la imprenta que los jesuítas de Córdoba introdujeron en 1766, es decir, el año antes de su expulsión ordenada por el liberal monarca. *Abandonados* los elementos de esta imprenta, y olvidados en un miserable sótano de convento, el progresista Virrey Juan José de Vértiz, los compra y trae a Buenos Aires en 1780. La imprenta no podía ser más pobre; ocho cajones de tipos, en su mayor parte empastelados, una prensa de hierro y otra de madera, constituían los elementos de la histórica imprenta en donde se publicaran además de los

libros de misa, las primeras obras de educación y los primeros periódicos. Vértiz, al fundar simultáneamente la Casa de niños expósitos y la imprenta, dió a esta última sus primeros tipógrafos con las personas de los huérfanos. En esa imprenta — en esa! — se imprimieron «El Telégrafo Mercantil», el «Semanario de Agricultura y comercio», el «Correo de Comercio de Buenos Aires» y la «Gazeta de Buenos Aires», los primeros periódicos aparecidos en el país desde 1801 a 1810.

¡Qué diferencias con la imprenta de uno de nuestros grandes diarios de hoy! Ayer, el pensamiento de la mente del autor pasaba directamente a la imprenta. Hoy, cuando domina la tendencia informativa, cuánto andar para que la noticia se publique en letras de molde, y de cuántos órganos deben disponer los diarios ya que la imprenta sola es insuficiente y constituye una parte de los mismos.

Obtenida la noticia en una ciudad europea, por ejemplo, es transmitida telegráficamente a la oficina cablegráfica más cercana, la que la envía al diario a que está destinada; recibida la noticia debe ser traducida, convenientemente redactada y colocado el título; pasa entonces a la imprenta siguiendo una marcha un tanto complicada. Las máquinas componedoras de hoy, llamadas linotipos, realizan el trabajo que antes se hacía en la caja de tipos. El nuevo procedimiento de composición — empleado en el país desde no hace más de veinte años — ahorra tiempo y metal. Las antiguas prensas de mano — prensa de Franklin — con las que se llegaban a imprimir unos 200 ejemplares de 4 páginas, fueron reemplazadas por esos «regimientos de hombres de hierro» denominados rotativas. Las buenas rotativas de hoy llegan a imprimir 75.000 ejemplares por hora, doblados y contados.

En el diario que todas las mañanas tenemos en nuestras manos, se suman los esfuerzos más variados y diversos. Vive en ellos lo mejor del espíritu de los grandes sabios e inventores: Guttemberg, Edison, Morse, Bell, Marconi. Para la composición inmediata de cada número, es necesaria la actividad de un ejército de obreros — del músculo y del intelecto — diseminado por todas las partes del mundo civilizado; cooperan diariamente a la obra común, los corresponsales de los grandes diarios en el extranjero, los componentes de las asociaciones cooperativas de prensa, los empleados en los servicios telegráficos, los reporters, los traductores, los fotógrafos, los obreros gráficos de todas las especialidades, los correctores, los distribuidores, los vendedores de diarios, los miembros de la administración etc. Es decir, que si la prensa es un órgano, según ya dijimos, de relación entre los hombres, que desempeñan una función de comunicación indispensable, es al propio tiempo un centro de actividad económica que dirige el trabajo del numeroso personal que emplea.

Alguna Junta de Historia, en cumplimiento de una ley, ha reimpreso los primeros periódicos aparecidos en el país. Aunque los ejemplares no abundan — no sabemos si este egoismo de círculo es también patriótico — es fácil encontrarlos en las bibliotecas. Bien, si el maestro y los alumnos pueden consultar esos periódicos tendrán el material para realizar un interesante trabajo: leerlos.

Muchas pequeñas cositas, hechos insignificantes en apariencia, leídos con detención y calma nos sugieren numerosas reflexiones, nos transportan a aquellos tiempos de retraimiento colonial. No es el caso ahora que leamos y glosemos, pues la paciencia humana siempre es limitada. Mas, veamos algunos ejemplares y el lector dirá si es justificable nuestro deseo de seguir «charlando».

Se trata de un aviso. Lo tomamos del «Telégrafo Mercantil» (año 1801):

. «Mañana jueves se abre con Superior permiso una casa café en la esquina frente del Colegio, con mesa de Villar, Confitería y Botillería. Tiene un hermoso salón para tertulia, y sótano para mantener fresca el agua en la estación de Berano».

Y continuemos con los avisos — pero si dicen tanto! —, callando comentarios: «Doña Ana de la Rosa, vende una Casa con Esquina, sita en la calle del Correo, junto a la zanja de Viera». ¡Los números de hoy cómo abrevian y precisan!

¡Esto sí que es interesante! Se habla de Sobremonte, virrey famoso, inmortalizado en letrillas. La historia parece presentarlo como un cobarde que escapó al primer disparo de los valientes. Y, sin embargo, nadie deberá dudar que era un héroe, que vivía en perpetua preparación de su heroicidad.

En «El Telégrafo Mercantil» del 20 de mayo de 1801 con lujo de detalles se habla de una escena emocionante. El Marqués de Sobremonte se traslada a Montevideo. Y el Marqués de Sobremonte contempla en el día 10 de mayo una maniobra! ¡Movimiento de fragatas, evoluciones de hombres! Y el mismo Marqués queda satisfecho; la Colonia puede estar tranquila. ¿No prueba este hecho el carácter de nuestro Marqués?

No abusaremos más; digamos sólo que la «Gazeta de Buenos Aires» — durante el primer año. especialmente — da al lector el conocimiento amplio del significado de la Revolución. Ha de hallar allí decretos inspirados por Moreno, en donde la tendencia democrática y revolucionaria se evidencia. Y ha de encontrar escritos de éste que le harán meditar y admirar.

Pueden realizarse trabajos interesantes. Que el niño escoja un aviso o la narración de un hecho, y escriba luego las reflexiones que le sugiere. A otro grupo de alumnos — es conveniente acostumbrar a los niños al trabajo en común, tratando de acentuar la simpatía y amistad que haya entre ellos — se le podría encomendar la tarea de indicar la estructura y composición de cada uno de los periódicos de la época de la colonia y de la revolución.

Dejando las publicaciones del pasado, e interesándonos por las del presente cabe la ejecución de algunas tareas. A algunos niños puede encomendársele la confección de una lista — que sea completa debe ser lo ideal — con las publicaciones periódicas que se hacen actualmente en la ciudad de Buenos Aires. Otros — aprovechando el material contenido en esa lista — se encargarán de clasificar las publicaciones: diarios, periódicos, revistas, magazines, novelas cortas, etc. — Un tercer grupo de alumnos, caraterizando esta clasificación, tomaría una publicación de cada tipo y haría un resumen del contenido habitual de ella. Como se ve en este sentido pueden realizarse diversos trabajos que interesarán al niño.

Aparte de estas tareas deben realizarse algunas visitas complementarias. Al Museo Histórico en primer lugar, para conocer la imprenta que imprimió nuestras primeras publicaciones. Y en segundo lugar, deberán visitarse los talleres de algún gran diario de la capital.

Y con estas visitas podrá darse por terminada la consideración del tema enunciado en el título de estas líneas.

APÉNDICE A LA DIDÁCTICA

NOTAS CIENTÍFICAS

Costumbres de los insectos

Por **V. Mestroni.**

Continuamos hoy la publicación de la conferencia que el Inspector Técnico, señor Valentín Mestroni, leyó al personal del distrito XIII, glosando y comentando los capítulos más interesantes de las obras de Fabre.

Pasemos a otro punto y tendremos mejor opinión de esos glotones. Llegada la época de preparar el alimento para sus futuras larvas es cuando estos animalitos nos muestran todo el poder de su inteligencia.

Se encuentran a menudo en las cuevas de escarabajos, cuerpos en forma de pera cuyo objeto y origen era desconocido. Fabre hizo conocer de ellos muchas curiosidades, mostró con qué cuidados y ternuras preparan los padres los alimentos de su futura prole, demostró que el cariño maternal de esas bestezuelas que no conocerán a sus descendientes, quizá no pueda ser superado, porque en el mundo de los insectos, privilegio bien raro es llegar a la edad adulta y verse rodeado de sus hijos, la mayor parte no los conocen, mueren antes del nacimiento de la prole que de este modo nace huérfana. Así que todos los trabajos ímprobos que hacen por ella no tienen ni la más mínima recompensa. Volvamos a los escarabajos: claro está que privados de los padres, que le ayuden en sus primeros pasos en la vida el escarabajo — que a pesar de las acechanzas de sus enemigos nace y crece — es necesario que tenga condiciones especiales y que nazca rodeado de todas las comodidades y elementos que la tierna larva necesita, preparados con grandes sacrificios por la previsión materna. El objeto de esas enigmáticas peras de estiércol amasado, que son verdaderas obras de arte por los principios biológicos y de física a que responde su construcción, es proporcionar a las larvas los elementos que necesitan al nacer.

La forma de pera no es casual; es el resultado de la experiencia, y llama la atención que el huevo no se encuentre en el centro de la pelota; está en la punta por motivos especiales: la cámara del huevo, donde nace la larva, debe fatalmente estar en comunicación con la atmósfera, es pues indispensable que esté cerca de la superficie. Esto traerá como consecuencia un abultamiento y por eso, la forma de pera. Abriendo una, se nota el cuidado puesto en su fabricación: en el centro el manjar y alrededor una capa de barro perfectamente amasado. Voy a explicaros el motivo de esta cubierta: el enemigo natural del futuro germen es la desecación. Si ese material elegido con tanto cuidado, pierde el agua o los jugos, se endurecería y la pequeña larva no pudiendo comerlo, moriría: Pero la previsión de los padres ha sido oportuna; la capa aisladora de barro bien trabajado evita la evaporación, las substancias encerradas quedarán en las mismas condiciones de humedad en que fueron colocadas por el extraño alfarero cuando fabricó su envoltura.

(*La vista muestra un nido y algunos cortes de nido*).

Analicemos ahora su trabajo: el primer paso es difícil. Reunido el material, que es motivo de gran selección — pues si el animalito no es exigente en lo que se refiere a su alimentación lo es en grado extremo en lo tocante a la de sus hijos — el escarabajo lo traslada a su cueva, claro está en forma de pelota y allí fabrica la cubierta de barro que moldea con todo esmero. Pero la obra de alfarero recién comienza. Terminada la cubierta de la pelota el animal construye en su superficie el rodete de barro que podréis ver en la figura de la parte superior y sigue depositando barro sobre dicho rodete hasta terminar la cámara natal de la futura larva, donde con gran cuidado coloca el huevo, pegado por uno de sus extremos a la pared de dicha cámara. Colocado el huevo, el alfarero termina la obra, le da los últimos toques, cierra el extremo de esa cavidad y, por fin, nótese que ha dejado una chimenea de respiración que comunica con el exterior. Las dos figuras de abajo representan el corte del extraño nido y la obra terminada.

En el corte se pueden ver el núcleo de la bola con las substancias elegidas y almacenadas por la madres, el revestimiento de barro y la cámara natal con el huevo. Observad que el huevo no toca sino en su punta, de manera que queda rodeada de un colchón de aire que como sabéis es el mejor aislador para las variaciones de la temperatura. Producida la eclosión del huevo, la larva rompe con sus mandíbulas el débil tabique que la separa de su despensa y empieza a alimentarse y a crecer.

Cuando termina las provisiones almacenadas está en condiciones de roer el barro exterior y buscarse sola el sustento. La bola preparada por sus padres le ha servido de nodriza. Ellos no existen ya, pero sus cuidados han sido tan minuciosos que, aunque huérfano, el pequeño ser no nota la falta de ningún alimento. Hay casos más curiosos aún; en algunas especies la cámara natal está revestida de una sustancia especial suficientemente blanda que no puede ser sino alimento masticado y devuelto después, que la madre ha colocado allí para que sea digerido por el hijo cuando sus órganos bucales todavía no son suficientemente fuertes para atacar el alimento común.

Con pequeñas variantes el trabajo es igual en muchas especies. En el escarabajo llamado copris español, la pareja de padres (*en la pantalla se ve a una pareja de copris que habiendo terminado la gran hogaza, construyen los nidos donde la hembra pondrá los huevos*) elabora una gran hogaza que es la que veis en la parte superior y la amasan cuidadosamente durante una semana, término suficiente para que fermente el curioso pan y, entonces, la madre corta trozos con el cuerno que le veis y que hace las veces de cuchillo y, con cada trozo, hace una pera en la que deposita su respectivo huevo.

En la parte inferior de la vista observad a la mamá Copris que ha terminado ya cinco peras y fué sorprendida por el fotógrafo en momentos en que está construyento la cavidad donde depositará su sexto huevo. A juzgar por lo que queda aún de la hogaza se presume que la fértil pareja tendrá por lo menos una docena de descendientes. Menos mal que mamá Copris no debe alquilar vivienda; sino, menudo trabajo tendría para encontrar quien le alquilara pieza a un matrimonio con tanto chico, sobre todo, ahora con la nueva ley.

Pasemos a otro insecto. Voy a daros algunas noticias del que se llama *Mantis religiosa*. Habita en el Sur de

Francia y España donde lo llaman «prieu a dieu» (ruega a Dios); es pariente y tiene parecidas condiciones con el que vive en Buenos Aires y llamamos — *tatadios*. La imaginación popular que lo ve siempre en la posición (*en la parte superior de la vista, una mantis en actitud de orar; en la inferior en actitud de atacar*) que lo muestra la vista en la parte superior, ha creído que es un insecto de costumbres moderadas, de hábitos cristianos y que se pasa la mayor parte del día como lo veis, con las patas anteriores replegadas y masculando credos y padrenuestros. ¡Profundo error!

«Esos aires de rezador ocultan costumbres atroces; los brazos suplicantes son horribles máquinas de bandidaje; no pasan cuentas de rosario, exterminan al que pasa a su alcance. Es el tigre de las apacibles poblaciones entomológicas, el ogro que cobra tributo de carne fresca.» Cuando se pone a su alcance una presa se transfigura: empieza por adoptar la postura de guerra que podéis ver en la parte inferior. Casi vertical sobre sus cuatro patas posteriores ha levantado sus alas que desplegó cual si fueran su bandera de combate y las dos patas anteriores, formidables armas de atropello, están dispuestas para el asalto. Mirad: esas armas terminan en dos arpones que al cerrarse se repliegan sobre las sierras del antebrazo inmovilizando la presa.

Todo este conjunto aterra a la pobre víctima que a veces siendo superior en tamaño y en fuerza no atina a defenderse. Debo advertir, también, que al adoptar la postura de espectro, la mantis produce un ruido especial con las alas que acaba de atemorizar a la víctima. ¡Pobre langosta la de la figura! ¡Que no espere compasión, ya puede darse por difunta y degerida! Cuando la mantis ataca por sorpresa o a un enemigo pequeño, no efectúa esta maniobra, enlaza su presa y asunto terminado. Criados estos insectos en cautividad no pueden perder sus aficiones a las matanzas y arponear sin compasión a cuanta presa se le ofrece: langostas, mariposas, abejas, grillos, todo sirve para esta diminuta pantera que a veces da la muerte solamente por gusto y sin tener apetito. ¡Valiente sport el del bicho éste!

Cerradas sus patas captoras sobre la víctima empieza la tragedia: con una de sus tenazas aprieta el cuerpo y con la otra la cabeza a la que dobla con fuerza con el objeto de poner a descubierto la nuca del insecto. (*La vista muestra a dos mantis devorando una avispa y una langosta, respectivamente*).

Observad la figura en la parte superior: la víctima es una modesta avispa y en la inferior una forzuda langosta que bravamente se defiende dando formidables coces con sus patas dentadas.

Resistencia inútil, las tenazas quitinosas del asesino no sueltan y la nuca queda al descubierto. La mantis, entonces, muerde con fuerza la región cervical, y destruye los ganglios nerviosos de la pobre víctima, las coces disminuyen y la quietud de la muerte sigue a la débil defensa opuesta. Elige con toda tranquilidad los mejores trozos y los roe despacio sin que el recuerdo del asesinato la remuerda en lo más mínimo, a pesar de su aspecto religioso. Si tiene apetito es capaz de comer una víctima mayor que ella misma, tal es el poder digestivo de su formidable estómago que disuelve y funde instantáneamente los alimentos y hace pensar en la falsedad del axioma aquél: «el continente debe ser mayor que el contenido».

Si el apetito no aprieta, producida la muerte, se aleja de la víctima para ponerse en acecho de otra o elige algún bocado de su especial predilección que roe y muerde con la satisfacción que un «gurment» debe sentir al devorar las pitanzas preferidas.

Todo es trágico en esta odiosa bestezuela, inclusive sus amores y su matrimonio. Cuando viven cautivas, quedan tranquilas aún cuando sean varias las que habitan en la misma jaula, pero llegada la época del celo las hembras empiezan a mostrarse irascibles y pendencieras. Sin ningún motivo aparente se encrespan y adoptan la actitud espectral que he descripto antes. A menudo se hiergue la doncella delante de una posible rival (*la placa muestra el duelo de dos hembras*) y levantadas las alas con los cuerpos casi verticales empiezan el combate: el arpón de una se levanta y descarga el golpe, la otra trata de evitarlo y contesta en igual forma. Después de una serie de fintas o del asomo de la primera herida, una de ellas se declara vencida, baja su estandarte de guerra, y se marcha a buscar pendencia a otra parte; pero en ocasiones los ánimos se enardecen, la lucha se hace a muerte y ¡ay, de la vencida! será atrapada por su adversaria, mordida en la nuca y almorzada tranquilamente — empezando por la cabeza según ordenan los ritos habituales, — entre la indiferencia de las demás que esperan una ocasión favorable para hacer lo propio. Formadas las parejas y efectuados los matrimonios se comen cada una al respectivo marido. ¡Habráse imaginado monstruosidad semejante! Aunque, en honor a la verdad, hay que advertir que el acto de devorar al macho es bastante común en los artrópodos; las arañas y los escorpiones hacen lo propio y este hecho se facilita en estos animales que presentan un gran dimorfismo sexual: los machos son mucho más pequeños y débiles que sus respectivas esposas; es decir, que en el mundo entomológico las cosas están cambiadas: ellas son el sexo fuerte y ellos el sexo débil.

Ejemplares esposas, que no se contentan con vapulear a sus maridos y arrojarles piezas de vajilla al rostro, sino que se los devoran con fruición de caníbales y que muchas veces, no satisfechas aún, cuando con la muerte y digestión del esposo han roto el vínculo matrimonial, no tardan en contraer nuevas nupcias, seguidas del consabido asesinato y almuerzo, y esto hasta cuatro veces. Confieso que otra vez me he sentido aterrado al pensar que uno ha podido ser insecto. Y ¡qué pequeños y sin importancia me parecieron los malos ratos que doña Sisebuta prepara diariamente al señor Opez reflejados en los dibujos cómicos de «La Nación»!

Los consabidos floreros y el palote de amasar que a menudo recibe don Tritón en su cráneo han de saberle a caricias pensando que si hubiese sido insecto, a la primera reyerta se hubiera convertido en una modesta comida de su terrible consorte.

Ahora, en desagravio del gremio «mantis» debo deciros que estas malas esposas son excelentes madres y que tienen cuidados especiales con su futura prole.

Repito que estos extraños ritos nupciales terminados en festín de caníbales son bastante comunes en el tipo artrópodos. Otro animal que lo cumple a conciencia es el *cárabo dorado* — «carabus auratus» — que veis en la vista. (*En la proyección se ven varias parejas de cárabos*).

Los procedimientos varían algo, pero el resultado es el mismo: las distinguidas matronas, hartas de la monotonía de la vida conyugal, se dedican tranquilamente a comerse a sus maridos. La vista muestra las diferentes fases del sacrílego festín. La hembra empieza por morder la parte posterior del abdomen del macho y lo curioso del caso es que éste conociendo por instintos an-

cestrales que el término lógico de su vida es servir de alimento a su consorte, ofrece muy poca resistencia; se limita a tirar con todas sus fuerzas para desprenderse de las poderosas mandíbulas que han hecho presa en él, si lo consigue huye por el momento hasta que vuelta ella a la carga suceda lo contrario, es decir, que mordido nuevamente consiga la señora cárabo introducir sus fauces por la herida y comerse las entrañas aún palpitantes de su víctima.

Cuando los últimos temblores de las patas indican que la vida ha terminado la sanguinaria esposa da vuelta al cadáver y le come el vientre por completo: podéis observarlo en la vista. Terminado el vientre, saca lo que puede del tórax, sin destrozar articulación alguna; y lo demás queda intacto; de modo, que si se da vuelta nuevamente al cadáver no se nota cambio alguno. Los élitros que no han sido tocados ocultan la falta de vientre; los tres insectos que veis sólo son las cáscaras de otros tantos restos de maridos a quienes falta el abdomen y que por lo tanto tienen al descubierto la parte inferior de sus dorados élitros.

Pero si estos extravíos — aunque jamás justificados — pueden explicarse en insectos carnívoros, ¿qué diréis al saber que también los llevan a cabo otros que sólo se alimentan de hierbas? La langosta verde lo hace, y aún la grilla, la modesta y bondadosa grilla, la dulce compañera del cantor nocturno, suele cometer hechos que en el mundo de los hombres tendrían como consecuencia inmediata la intervención policial y la de la justicia del crimen. Mirad: (*la vista muestra algunos ejemplares*).

En la parte superior dos grillos combatiendo por la misma beldad, la que oculta debajo de unas hojas, hace como que no mira, pero no pierde de vista las incidencias del combate y oye el choque de los terribles zarpazos sobre los duros cascos de quitina.

La parte inferior muestra el desenlace de la tragicomedia: el vencido desfila allegretto a buscar otra beldad, a quien ofrecer, no su corazón pues no lo tiene, pero sí su vaso dorsal que hace las funciones de aquel órgano en la circulación y supongo que en amores lo reemplazará también. El vencedor orgulloso lo insulta aún con cantos de desafío y después, moderado, se vuelve hacia la bella, se acicala y compone el desorden de su indumentaria que la lucha ha descompuesto y lanza al aire los trinos alegres de su declaración amorosa.

La grilla no le hace caso, sigue oculta entre las hojas atisbando al galán como lo haría cualquier niña, detrás de las persianas de una sala. El final lo prevéis fácilmente: con una oficina de registro civil a mano sería el de todas las películas que exhiben los cinematógrafos: un casamiento. Pero la luna de miel es corta; por eso os decía que hasta la mansa grilla es detestable esposa, «su carácter se agria bruscamente, golpea al que antes le daba apasionadas serenatas; le desgarra las alas, le rompe el violín y aún llega a arrancar algunos bocados del ejecutante».

Rogamos a nuestros subscriptores quieran comunicarnos todo cambio de domicilio, a fin de no interrumpir el envío de la revista.

Notas al castellano en la Argentina

Por **R. Monner Sans.**

Boleto y sus derivados **boletero** y **boletería**, tres palabras que no constan en el Diccionario oficial, siendo sencilla la explicación.

Boleto no es castellano, es **boleta**; a bien que esta palabra no equivale a **billete**, que es lo que se quiere indicar con la voz **boleto**.

De **billete**, que significa "tarjeta o cédula que da derecho para entrar u ocupar asiento en alguna parte", nacerán sus derivados **billetero**, **billetería** y aun mejor, "expedición de billetes", **billetito**, etc.

Seijas afirma que sólo oyó esta palabra en la Argentina. Sin embargo, se usa también en Chile, según Z. Rodríguez y Echevarría y Reyes.

Bulete, diminutivo de **bula**, palabra impropia, según Covarrubias, significó en otro tiempo "escritura breve de mandato y determinación pontificial".

Brasilero. — Por **brasileño**, porque este último vocablo figura en el Diccionario y el otro no, y no figura porque es palabra portuguesa españolizada.

Brillazón dice un conocido escritor argentino, por **brillantez**. Si tenemos en buen castellano **brillo** y **brillantes**, ¿por qué crear **brillazón**, cuya dureza a nadie escapará? Porque no la **brillazón** de referencia la que con estas palabras describe el simpático doctor Martiniano Leguizamón:

"**Brillazón.** — El hermoso fenómeno del espejismo debido al vapor de agua, muy frecuente en nuestras llanuras y **cuchillas**".

Ignoro qué nombre tendrá en buen castellano este fenómeno, como ignoro si se produce en la Península.

Buqué. — Por **ramo**, es galicismo insufrible; a bien que en honor a la verdad, cabe consignar que la palabra sólo se oye ya en boca de pisaverdes y horteras, que son precisamente los que con las palabras extranjeras quieren ocultar la ignorancia del patrio lenguaje.

Cabeza (En). — Dícese aquí por **destocada** o **descubierta**, **sin sombrero**, etc.; esto es, con la cabeza al aire.

Aunque hasta ahora no encontré este modo adverbial en nuestro clásicos, ellos emplearon, y en el Diccionario se consigna, otro muy parecido: **en cabello**.

"Entonces sí que andaman las simples y hermosas zagalejas de valle en valle y de otero en otero, en trenza y **en cabello**..." (Cervantes).

No ignoro que **en cabello** equivalía antaño a decir doncella o soltera, porque hasta que se casaban no usaban toca, cofia o albaneza; pero paréceme que el **en cabello** de Cervantes significa no doncella, sino con el cabello suelto.

Dice Lope de Vega:

La blanca niña **en cabello**
Salió una mañana al río;

y en otra poesía escribe el mismo autor:

Con **nuevos lazos** como el mismo Apolo
Hallé **en cabello** a mi Lucinda un día.

Si en la primera de estas dos citas el **en cabello** podría significar "con el cabello suelto", los lazos de la segunda nos indican con claridad que el **en cabello** (que no andaba suelto) equivale a **en cabeza**. ¿No le parece lo mismo a la Real Academia?



HORAS SERENAS



Si deseéis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud. *Rousseau*

LA GALLINA DEGOLLADA

Por **Horacio Quiroga.**

Todo el día, sentados en el patio, en un banco, estaban los cuatro hijos idiotas del matrimonio Mazzini-Ferraz. Tenían la lengua entre los labios, los ojos estúpidos y volvían la cabeza con la boca abierta.

El patio era de tierra, cerrado al oeste por un cercado de ladrillos. El banco quedaba paralelo a él, a cinco metros, y allí se mantenían inmóviles, fijos los ojos en los ladrillos. Como el sol se ocultaba tras el cercado, al declinar, los idiotas tenían fiesta. La luz enceguecedora llamaba su atención al principio, poco a poco sus ojos se animaban; se reían al fin estrepitosamente, congestionados por la misma hilaridad ansiosa, mirando el sol con alegría bestial, como si fuera comida.

Otras veces, alineados en el banco, zumbaban horas enteras, imitando el tranvía eléctrico. Los ruidos fuertes sacudían asimismo su inercia, y corrían entonces, mordiéndose la lengua y mugiendo, alrededor del patio. Pero casi siempre estaban apagados, en un sombrío letargo de idiotismo, y pasaban todo el día sentados en su banco, con las piernas colgantes y quietas, empapando de glutinosa saliva el pantalón.

El mayor tenía doce años y el menor, ocho. En todo su aspecto sucio y desvalido, se notaba la falta absoluta de un poco de cuidado maternal. Esos cuatro idiotas, sin embargo, habían sido un día el encanto de sus padres. A los tres meses de casados, Mazzini y Berta orientaron su estrecho amor de marido y mujer y mujer y marido, hacia un porvenir mucho más vital: un hijo. ¡Qué mayor dicha para dos enamorados que esa honrada consagración de su cariño, libertado ya del vil egoísmo de un mutuo amor sin fin ninguno y, lo que es peor para el amor mismo, sin esperanzas posibles de renovación? ?

Así lo sintieron Mazzini y Berta, y cuando el hijo llegó, a los catorce meses de matrimonio, creyeron cumplida su felicidad. La criatura creció, bella y radiante, hasta que tuvo año y medio. Pero en el vigésimo mes sacudiéronlo una noche convulsiones terribles, y a la mañana siguiente no conocía más a sus padres. El médico lo examinó con esa atención profesional que está visiblemente buscando la causa del mal en las enfermedades de sus padres.

Después de algunos días, los miembros paralizados recobraron el movimiento; pero la inteligencia, el alma, aún el instinto, se habían ido del todo: había quedado profundamente idiota, baboso, colgante, muerto para siempre sobre las rodillas de su madre.

—¡Hijo, mi hijo querido! — sollozaba ésta, sobre aquella espantosa ruina de su primogénito.

El padre, desolado, acompañó al médico afuera.

—A usted se le puede decir; creo que es un caso perdido. Podrá mejorar, educarse en todo lo que le permita su idiotismo, pero no más allá.

—¡Sí!... ¡sí!... — asentía Mazzini. — Pero, dígame usted cree que es herencia, qué...?

—En cuanto a la herencia paterna, ya le dije lo que creí cuando ví a su hijo. Respecto a la madre, hay allí un pulmón que no sopla bien. No veo nada más, pero hay un soplo un poco rudo. Hágala examinar bien.

Con el alma destrozada de remordimiento, Mazzini redobló el amor a su hijo, el pequeño idiota que pagaba los excesos del abuelo. Tuvo asimismo que consolar, sostener sin tregua a Berta, herida en lo más profundo por aquel fracaso de su joven maternidad.

Como es natural, el matrimonio puso todo su amor en la esperanza de otro hijo. Nació éste, y su salud y limpidez de risa, reencendieron el porvenir extinguido. Pero a los diez y ocho meses las convulsiones del primogénito se repetían, y al día siguiente amanecía idiota.

Esta vez los padres cayeron en honda desesperación. ¡Luego su sangre, su amor estaban malditos! ¡Su amor, sobre todo! Veintiocho años él, veintidós ella, y toda su apasionada ternura no alcanzaba a crear un átomo de vida normal. Ya no pedían belleza e inteligencia como en el primogénito; pero un hijo, un hijo como todos!

Del nuevo desastre brotaron nuevas llamaradas de dolorido amor, un loco anhelo de redimir de una vez para siempre la santidad de su ternura. Sobrevinieron mellizos, y punto por punto, repitióse el proceso de los dos mayores. Mas, por encima de su inmensa amargura, quedaba a Mazzini y Berta, gran compasión por sus cuatro hijos. Hubo que arrancar del limbo de la más honda animalidad, no ya sus almas, sino el instinto mismo abolido. No sabían deglutir, cambiar de sitio, ni aún sentarse. Aprendieron al fin a caminar, pero chocaban contra todo, por no darse cuenta de los obstáculos. Cuando los lavaban mugían hasta inyectarse de sangre el rostro. Animábanse sólo al comer, o cuando veían colores brillantes u oían truenos. Se reían entonces, echando afuera lengua y ríos de baba, radiantes de frenesí bestial. Tenían, en cambio, cierta facultad imitativa; pero no se pudo obtener nada más.

Con los mellizos pareció haber concluído la aterradora descendencia. Pero pasados tres años desearon de nuevo ardientemnte otro hijo, confiando en que el largo tiempo hubiera aplacado a la fatalidad.

No satisfacían sus esperanzas. Y en ese ardiente anhelo que se exasperaba en razón de su infructuosidad, se agriaron. Hasta ese momento cada cual había tomado sobre sí, la parte que le correspondía en la miseria de sus hijos; pero la desesperanza de redención ante las cuatro bestias que habían nacido de ellos, echó afuera esa imperiosa necesidad de culpar a los otros, que es patrimonio específico de los corazones inferiores.

Iniciáronse con el cambio de pronombres: «tus hijos». Y como a más del insulto, había la insidia, la atmósfera se cargaba.

—Me parece — díjole una noche Mazzini, que acababa de entrar y se lavaba las manos — que podrías tener más limpios a los muchachos.

Berta continuó leyendo como si no hubiera oído.

—Es la primera vez — repuso al rato — que te veo inquietarte por el estado de tus hijos.

—De nuestros hijos, me parece.

Mazzini volvió un poco la cara a ella con una sonrisa forzada:

—Bueno; de nuestros hijos. ¿Te gusta así? — alzó ella los ojos.

Esta vez Mazzini se expresó claramente:

—Creo que no vas a decir que yo tengo la culpa, ¿no?

—¡Ah, no! — se sonrió Berta, muy pálida. — ¡Pero yo tampoco, supongo!... ¡No faltaba más!... — murmuró.

—¿Qué no faltaba más?

—¡Que si alguien tiene la culpa, no soy yo, entiéndelo bien! Esto es lo que te quería decir.

Su marido la miró un momento, con brutal deseo de insultarla.

—¡Dejemos! — articuló, secándose por fin las manos.

—Como quieras; pero si quieres decir...

—¡Berta!

—¡Como quieras!

Este fué el primer choque y le sucedieron otros. Pero en las inevitables reconciliaciones, sus almas se unían con doble arrebato y locura por otro hijo. Nació así una niña. Vivieron dos años con la angustia a flor de alma, esperando siempre otro desastre. Nada aconteció, sin embargo, y los padres pusieron en ella toda su complacencia, que la pequeña llevaba a los más extremos límites del mimo y la mala crianza.

Si aun en los últimos tiempos Berta cuidaba siempre de sus hijos, al nacer Bertita olvidóse casi del todo de los otros. Su solo recuerdo la horrorizaba, como algo atroz que le hubieran obligado a cometer. A Mazzini, bien que en menor grado, pasábale lo mismo.

No por eso la paz había llegado a sus almas. La menor indisposición de su hija echaba ahora afuera, con el terror de perderla, los rencores de su descendencia podrida. Habían acumulado hiel sobrado tiempo para que el vaso no quedara distendido, y al menor contacto el veneno se vertía afuera. Desde el primer disgusto emponzoñado habíanse perdido el respeto; y si hay algo a que el hombre se siente arrastrado con cruel fruición, cuando ya se comenzó a humillar del todo a una persona. Antes se contenían por la mutua falta de éxito; ahora que éste había llegado, cada cual, atribuyéndolo a sí mismo sentía mayor la infamia de los cuatro engendros que el otro habíale forzado a crear. Con estos sentimientos, no hubo ya para los cuatro hijos mayores afecto posible. La sirvienta los vestía, les daba de comer, los acostaba, con visible brutalidad. No los lavaba casi nunca. Pasaban casi todo el día sentados frente al cerco, abandonados de toda remota caricia. De este modo Bertita cumplió cuatro años, y esa noche, resultado de las golosinas que era a los padres absolutamente imposible negarle, la criatura tuvo algún escalofrío y fiebre. Y el temor de verla morir o quedar idiota, tornó a reabrir la eterna llaga.

Hacía tres horas que no hablaban, y el motivo fué, como casi siempre, los fuertes pasos de Mazzini.

—¡Mi Dios! ¿No puedes caminar más despacio? ¿Cuántas veces?...

—Bueno, es que me olvido! ¡Se acabó! No lo hago a propósito.

Ella se sonrió, desdeñosa:

—¡No, no te creo tanto!

—Ni yo, jamás, te hubiera creído tanto a tí... ¡tisiquilla!

—¡Qué! ¿Qué dijiste?...

—¡Nada!

—¡Sí, te oí algo! ¡Mira! no sé lo que dijiste; pero te juro que prefiero cualquier cosa a tener un padre como el que has tenido tú!

Mazzini se puso pálido.

—¡Al fin! — murmuró con los dientes apretados. — ¡Al fin, víbora, has dicho lo que querías¡

—¡Sí, víbora, sí! ¡Pero yo he tenido padres sanos, ¿oyes?, ¡sanos! ¡Mi padre no ha muerto de delirio! ¡Yo hubiera tenido hijos como los de todo el mundo! ¡Esos son hijos tuyos, los cuatro tuyos!

Mazzini explotó a su vez:

—¡Víbora tísica! ¡eso es lo que te dije, lo que te quiero decir! ¡Pregúntale al médico quien tiene la mayor culpa de la meningitis de tus hijos: mi padre o tu pulmón picado! ¡Víbora!

Continuaron cada vez con mayor violencia, hasta que un gemido de Bertita selló instantáneamente sus bocas. A la una de la mañana la ligera indigestión había desaparecido, y como pasa fatalmente con todos los matrimonios jóvenes que se han amado intensamente una vez siquiera, la reconciliación llegó tanto más efusiva cuanto más hirientes fueran los agravios.

Amaneció un espléndido día, y mientras Berta se levantaba escupió sangre. Las emociones y mala noche pasadas tenían, sin duda, gran culpa. Mazzini la retuvo largo rato abrazada, y ella lloró desesperadametne, pero sin que ninguno se atreviera a decir una palabra.

A las diez decidieron salir, después de almorzar. Como apenas tenían tiempo, ordenaron a la sirvienta que matara una gallina.

El día radiante había arrancado a los idiotas de su banco. De modo que mientras la sirvienta degollaba en la cocina el animal, desangrándolo con parsimonia (Berta había aprendido de su madre este buen modo de conservar frescura a la carne), creyó sentir algo como respiración tras ella. Volvióse, y vió a los cuatro idiotas, con los hombros pegados uno a otro, mirando estupefactos la operación. Rojo... rojo...

—¡Señora! Los niños están aquí, en la cocina.

Berta llegó; no quería que jamás pisaran allí. ¡Y ni aún en esas horas de pleno perdón, olvido y felicidad reconquistada, podía evitarse esa horrible visión! Porque, naturalmente, cuantos más intensos eran los rasgos de amor a su marido e hija, más irritado era su humor con los monstruos.

—¡Que salgan, María! ¡Echelos! ¡Echelos, le digo!

Las cuatro pobres bestias, sacudidas, brutalmente empujadas, fueron a dar a su banco.

Después de almorzar, salieron todos. La sirvienta fué a Buenos Aires y el matrimonio a pasear por las quintas. Al bajar el sol volvieron, pero Berta quiso saludar un momento a sus vecinos de enfrente. Su hija escapóse en seguida a casa.

Entre tanto los idiotas no se habían movido en todo el día de su banco. El sol había transpuesto ya el cerco, comenzaba a hundirse, y ellos continuaban mirando los ladrillos, más inertes que nunca.

De pronto, algo se interpuso entre su mirada y el cerco. Su hermana, cansada de cinco horas paternales, quería observar por su cuenta. Detenida al pie del cerco, miraba pensativa la cresta. Quería trepar, eso no ofrecía duda. Al fin decidióse por una silla desfondada, pero fal-

taba aún. Recurrió entonces a un cajón de querosene, y su instinto topográfico hízole colocar vertical el mueble, con lo cual triunfó.

Los cuatro idiotas, la mirada indiferente, vieron cómo su hermana lograba pacientemente dominar el equilibrio, y como en punta de pie apoyaba la garganta sobre la cresta del cerco, entre sus manos tirantes. Viéronla mirar a todos lados y buscar apoyo con el pie para alzarse más. Pero la mirada de los idiotas se había animado; una misma luz insistente estaba fija en sus pupilas. No apartaban los ojos de su hermana, mientras creciente sensación de gula bestial iba cambiando cada línea de su rostro. Lentamente avanzaron hacia el cerco. La pequeña, que habiendo logrado calzar el pie, iba ya a montar a horcajadas y a caerse del otro lado, seguramente, sintióse cogida de la pierna. Debajo de ella, los ocho ojos clavados en los suyos le dieron miedo.

—¡Soltame! ¡Dejame! — gritó sacudiendo la pierna. Pero fué atraída.

—¡Mamá! ¡Ay, mamá! ¡Mamá, papá! — lloró imperiosamente. Trató aún de sujetarse del borde, pero sintióse arrancada y cayó.

—¡Mamá! ¡ay! Ma... — No pudo gritar más. Uno de ellos le apretó el cuello apartando los bucles como si fueran plumas y los otros la arrastraron de una sola pierna hasta la cocina, donde esa mañana se había desangrado a la gallina, bien sujeta, arrancándole la vida segundo por segundo.

Mazzini, en la casa de enfrente, creyó oír la voz de su hija.

—Me parece que te llama le dijo Berta.

Prestaron oídos, inquietos, pero no oyeron más. Con todo, un momento después se despidieron y mientras Berta iba a dejar su sombrero, Mazzini avanzó en el patio:

—¡Bertita!

Nadie respondió.

—¡Bertita! — alzó más la voz, ya alterada.

Y el silencio fué tan fúnebre para su corazón siempre aterrado, que la espalda se le heló de horrible presentimiento.

—¡Mi hija, mi hija! — corrió ya desesperado hacia el fondo. Pero al pasar frente a la cocina vió en el piso un mar de sangre. Empujó violentamente la puerta entornada y lanzó un grito de horror.

Berta, que ya se había lanzado a su vez al oír el angustiado llamado del padre, oyó el grito y respondió con otro. Pero al precipitarse en la cocina, Mazzini, lívido como la muerte, se interpuso conteniéndola:

—¡No entres! ¡No entres!

Berta alcanzó a ver el piso inundado de sangre. Sólo pudo echar sus brazos sobre la cabeza y hundirse a lo largo de él con un ronco suspiro.

Nada reemplaza la luz solar. Será siempre la única indispensable e inimitable fuente de energía para la célula viva. — **Finsen.**

Las leyes no pueden modificar los fenómenos biológicos y sociales; sólo debieran limitarse a interpretarlos, adaptándose a ellos. — **Ingenieros.**

En la emancipación social de la patria está vinculada su libertad. — **E. Echeverría.**

LA OBRA

Por Víctor Mercante.

(PARABOLA)

Samska, ávido por conocer el principio de las cosas, cree, joven aún, que su esfuerzo puede apagar la sed que lo atormenta penetrando en los secretos del enigma. Se apasiona de Vasanta, su idea, y se entrega como un artífice, a labrarla con toda el alma. Pero las tinieblas persisten; su idea no consigue corporizarse; el problema del por qué supera a su esfuerzo; su razón no ase sino sombras. Vasanta huye y le deja, abismado en una dolorosa impotencia. Mas, su mundo interior no duerme. El yo, se rebela contra su estéril abatimiento. Una voz, cuya contextura no sabría explicar, de su inconciencia tal vez, tal vez de lo desconocido, exclama: "No te venzas; ¿y tu voluntad?" Sin saber cómo hacer uso de su voluntad, vuelve los ojos a Grecia, al encuentro de la luz que necesita y la verdad que busca. Seducido por un sueño delicioso, es arrebatado por las alas del clasicismo y, en un rapto de dicha satisface su ansiedad, sin acordarse de Vasanta. El canto de Orfeo, el coloquio de los filósofos, las caricias de Elena, adormecen su conciencia.

De nuevo, la voz rompe el encanto. "No, exclama; no te venzas, incorregible enamorado, débil mortal." El desconocido ase de su mano y le conduce a orillas de la fuente donde la primavera es eterna y el laurel siempre verde. Elena, de pie sobre la Acrópolis, hija de Zeus, estrella del éter, levanta la antorcha e ilumina al mundo. Pero del acto queda, para Samska, una experiencia. "Todas están aquí". Todas las teorías que pretendieron explicar el origen y el porqué de la vida. Una claridad deslumbrante se extiende sobre el lago y Samska, embelesado por aquel mundo, se le entrega con ardor irresistible. "Amo, oh sí, amo". Su amor corrige su amor. "Tu conquista no está aquí." Las Teorías ejecutan una danza sin ritmo pero fascinadora, que desconcierta.

"Danza extraña, danza de la Razón, porque cada una mantiene su postulado inicial, si bien todas persiguen un mismo fin." Las Teorías, no blanden más armas que los encantos de su desnudez exhibida con sinceridad y orgullo. Por eso todas son bellas, por eso cautivan. Por eso, Samska, duda.

"Pretendes una unión fecunda; pero insensible ya a la pasión, no encontrarás tu consorte aquí; tu abrazo hallará sombras, nada más que sombras. Si aquí amas, aquí mueres."

Educado por la experiencia, Samska vuelve de su sueño reconfortado para resistir a las terribles seducciones. Cierra los ojos; explora su interior y Vasanta, surge radiante de las cosas proclamando Rama, su victoria: "Al fin te encuentras." Su idea y su voluntad, después de un viaje lleno de tentaciones, de asperezas y de abandonos, se unen y realizan la obra que el mundo espera del genio. Samska, alentado por el amor a su idea, siempre más bella y más ardiente, persigue lo desconocido con la fé y la esperanza del hombre superior. Cree, en un tenaz esfuerzo de observación y pensamiento, haber conquistado la verdad. Sus colaboradores la proclaman y Vasanta más cariñosa que nunca, lo enardece con su calor. Rama, el gran desconocido, entra para sorprender solo a Samska. "Vencedor tú eres; realizaste el esfuerzo; hundiste tu razón en mis entrañas; estuviste cerca de mí más que

hombre alguno; entregas a la inmortalidad llena de encantos, tu Idea... Vencedor tú eres. Ahora tú, eres nada". Este lenguaje sume a Samska en hondas reflexiones. "Y tú, ¿quién eres?", pregunta al fin. "Soy el Enigma". La respuesta sobresalta a Samska y lo turba al pensar en la verdad efímera y en el problema insondable; desesperado cae exánime sobre la mesa de trabajo. "Muerte heroica", exclama Rama. Entra Vasanta con La Obra, llena de júbilo. Pero el cuadro la espanta. ¡Muerto! ¡Muerto! "No; vive", dice Rama, señalando La Obra que aprieta en sus brazos Vasanta. "Tú fuiste el asesino". "No; su experiencia", responde Rama. "La forma es cambio; nube que se disipa y vuelve. Quedas tú, su alma. Despójate de las pasiones, vive la pureza". Una bruma rosada invade la escena; Vasanta pierde sus vestiduras mortales, fija sus ojos en el infinito y de lo alto cae una corona sobre sus sienes.

"¡La Gloria!"

* * *

CINCO GUISANTES

Por **Hans Cristian Andersen.**

Cinco guisantes estaban metidos en una misma vaina; eran verdes, la vaina era verde también, y ellos creían que era verde todo lo del mundo. Es natural y está muy puesto en razón.

Creció la vaina y al propio tiempo crecieron los guisantes, los cuales plegándose a las circunstancias, se colocaron en fila. El sol calentaba la vaina, y la lluvia la volvía transparente, y con el buen tiempo, los guisantes que iban creciendo en corpulencia y en madura reflexión, llegaron a imaginar que tenían alguna misión que cumplir.

—¿Estará de Dios, que debamos permanecer eternamente inmóviles? — decía uno de ellos. — ¡No faltaría más sino que nos anquilosáramos y endureciéramos por falta de ejercicio! Vaya, a mí se me antoja que ha de haber alguna otra cosa fuera de esta cáscara que nos encierra.

Pasaron algunas semanas y los guisantes se volvieron amarillos y la vaina también.

—Ahora todo el mundo es amarillo, — decían y no se equivocaban.

De pronto sintieron una sacudida: era que una mano humana arrancaba aquel fruto leguminoso de la planta, metiéndolo en un saco con otros muchos de la misma clase.

—Gracias a Dios, — exclamaron a una los cinco guisantes. — Por fin nos sacarán de aquí, — y estaban radiantes de alegría y de esperanza.

—Lo que yo quisiera saber ahora, — dijo el más diminuto de los cinco, — es cuál de nosotros desempeñará mejor papel en el mundo; pronto lo veremos.

—Pues mira, no sucederá más que lo que deba suceder, — repuso el mayor.

Y ¡crac! se abrió la vaina. Los cinco guisantes vieron por primera vez la luz del día, y rodando cayeron en las manos de un chico travieso.

—¡Qué buenos guisantes para mi cañamonera! — exclamó el muchacho, deslizando uno en ella y disparándolo apenas había terminado la frase.

—¡Héteme ya lanzado en el mundo! — profirió el guisante; — vamos a ver quien de vosotros llegará a alcanzarme. — Los demás no alcanzaron a oirle, pues estaba ya muy lejos.

—Yo — dijo el segundo, apenas el muchacho lo hubo disparado al aire en línea recta, — voy a llegar hasta el sol. El sol me ha parecido una cosa muy bonita, ya tenía yo algún presentimiento de que había de poseerlo.

—Nosotros, — dijéronse los dos siguientes, — allí donde nos toque caer nos echaremos a dormir un rato. ¡Qué baraúnda! Ese ruido del mundo es capaz de marear a un muerto.

Y si bien lograron deslizarse de entre las manos del chico, éste los recogió, los puso a entrambos en la cañamonera y los disparó a un tiempo.

—Mejor que mejor, — dijeron a la salida; — así podremos ayudarnos mutuamente, y nos cabrá otra suerte muy distinta que a nuestros hermanos.

—Lo que haya de suceder, sucederá — repitió el último guisante, que era el mayor y más sensato de los cinco, y fué a caer, dispersado como los precedentes, sobre el tejado de la casa vecina, encajándose justamente en la hendidura de una vieja tabla puesta al pie de la ventana de una bohardilla.

Allí encontró casualmente un poquito de musgo y otro poquito de tierra; y oculto entre el musgo no le veía nadie sino Dios que no debía olvidarlo.

—Sucederá lo que deba suceder, — dijo por tercera vez, con santa resignación.

Veamos que sucedió. En la reducida bohardilla habitaba una pobre mujer fuerte y hacendosa, la cual durante el día lavaba vajilla, salía a cortar leña y hacía otros trabajos por el estilo, penosos a cual más, sin lograr vencer nunca su pobreza. Dejaba en su casa, sepultada en el lecho, a una hija algo crecidita, y tan hermosa como delicada, enferma hacía más de un año, la cual venía luchando entre la vida y la muerte, sin que la muerte ni la vida, al parecer, se decidieran a llevársela.

—Al fin irá a reunirse con su hermanita, — pensaba su madre, de vez en cuando. Dos hijas tenía, que debiendo educarlas, eran tal vez para mí una carga harto excesiva. Dios es bueno y se prestó a compartirla conmigo, llevándose una. ¡Ay de mí! A lo menos, que me deje la que me ha quedado. Pero quizá considera mejor reunirlas en el cielo, y si es así, voy a quedarme sola y abandonada.

Pero la niña no acababa de despedirse del mundo; sufría con paciencia y resignación, sin murmurar de su suerte, y era muy buena, cuando se quedaba sola en la habitación, mientras su madre trabajaba fuera durante todo el día.

Renació la primavera, y en una de esas mañanas encantadoras, en el momento en que la madre se disponía a salir como de costumbre, el sol lanzó sus primeros rayos, dulces y alegres, a través de la ventana hasta caer muy cerca de la cama en que yacía la pobre enferma. Esta tendió sus miradas a los cristales, y dijo:

—Mamá, ¿qué es aquella cosa verde de la ventana que se balancea, mecida por el viento?

La buena mujer entreabrió la ventana, y contestó:

—Toma, es un guisante, que ha germinado aquí, y está lleno de hojitas verdes. Vé a saber, ahora, cómo ha venido a meterse en esta hendidura. Ea, alégrate, hija mía; esa mata será tu jardincito, y te distraerá, cuando te quedes sola en casa.

Y arrimó suavemente a la ventana, el lecho de la pobre enferma, para que ésta pudiese observar el crecimiento del guisante, después de lo cuál, se fué a trabajar como de costumbre.

Al caer la tarde, estaba de regreso.

—Mamá, — díjole su hija; — conozco que voy a restablecerme; el sol con su benéfico calor me ha reanimado. Veo que el guisante va bien y yo haré como el guisante: me levantaré de la cama y daré las gracias a ese sol tan bueno que me devuelve la vida.

—Dios lo quiera, — contestó la madre, que no podía imaginar tanta ventura. No obstante, rebosaba agradecimiento hacia el pequeño tallo verde que acababa de infundir, cuando menos, en el ánimo de su hija, ideas tan placenteras, y para evitar que el viento lo tronchara púsole una caña por apoyo y además un hilo para que, a medida que fuese desarrollándose, pudiese trepar, enroscándose a su sabor. Como es natural, el guisante no desperdició tan buenos cuidados.

—Es maravilloso; mira, hija mía, cómo el guisante saca botones, — dijo la buena mujer una mañana, llena de esperanza al recordar que su hija, los últimos días, solía hablar con más animación que antes, y que, sin ayuda de nadie, había logrado sentarse en el lecho, llevada por el deseo de observar el crecimiento del guisante.

Al cabo de una semana, la muchacha se levantó por primera vez y permaneció más de una hora fuera de la cama, bañándose en la luz de un sol espléndido, con la ventana abierta de par en par.

El guisante ostentaba su primera flor blanca y sonrosada, y la niña, para quién fué aquel un verdadero día de fiesta, imprimió un dulce beso en su corola.

No hemos de decir cuan grande era la alegría de la madre.

—Nadie, sino la bondad de Dios — exclamaba — pudo depositar este guisante en la hendidura de la ventana, ni pudo sino El permitir que brotara para tí, hija del alma mía, para tí y para llenar de júbilo el corazón de tu madre.

Y sonriendo, contemplaba la hermosa flor, como si fuese un ángel bajado del cielo.

¿Qué había sido de los otros guisantes?, preguntará el lector. Vamos a verlo.

El primero que se lanzó al mundo tan confiado, y exclamando: "A ver quien me alcanza", fué a caer a un tejado, lo vió un palomo y se lo zampó sin hacer el menor cumplido, encontrándose de buenas a primeras en el buche de este animal mucho peor que el profeta Jonás en el vientre de la ballena.

A los dos perezosos que no pensaban más que en dormir, les cupo la misma suerte. Así, a lo menos, sirvieron de algo.

En cuanto al segundo que, lleno de presunción había imaginado llegar hasta el sol, cayó en un canalón donde permaneció semanas y meses enteros, cubierto de agua sucia e hinchándose desmesuradamente.

—¡Cuán grueso me pongo! — decía. — ¡Y qué gordo estoy! Me parece que el mejor día estallo. Estoy seguro que a ningún guisante le ha cabido en el mundo mejor fortuna que la mía. Está visto: de entre mis cinco hermanos, yo soy el que he tenido más talento.

El canalón le escuchaba con embeleso y le daba la razón.

Al mismo tiempo, la joven a quien encontramos enferma y sepultada en el lecho, se asomaba a la ventana mostrando unos ojos radiantes de júbilo y unas mejillas sonrosadas de salud, y juntando sus hermosas manos encima de la flor del guisante, daba gracias a Dios por habérselo enviado.

—A mí, — decía el canalón, — nadie me saca de mis trece: el mejor guisante es el mío.

* * *

MI HERMANA

Por **Alfonsina Storni**

Son la diez de la noche: en el cuarto en penumbra.
Mi hermana está dormida, las manos sobre el pecho;
Es muy blanca su cara y es muy blanco su lecho.
Como si comprendiera la luz casi no alumbra.

En el lecho se hunde a modo de los frutos
Rosados, en un hondo colchón de suave pasto.
Entra el aire a su pecho y levántalo casto
Con su ritmo midiendo los fugaces minutos.

La arropo dulcemente con las blancas cubiertas
Y protejo del aire sus dos manos divinas;
Caminando en puntillas cierro todas las puertas,
Entorno los postigos y corro las cortinas.

Hay mucho ruido afuera, ahoga tanto ruido.
Los hombres se querellan, murmuran las mujeres,
Suben palabras de odio, gritos de mercaderes:
¡Oh, voces, deteneos! No entréis hasta su nido.

Mi hermana está tejiendo como un hábil gusano
Su capullo de seda: su capullo es un sueño.
Ella con hilo de oro teje el copo sedeño:
Primavera es su vida. Yo ya soy el verano.

Cuenta sólo con quince octubres en los ojos
Y por eso los ojos son tan limpios y claros;
Cree que las cigüeñas, desde países raros,
Bajan con rubios niños de piececitos rojos.

¿Quién quiere entrar ahora? Ah, ¿eres tú, buen viento?
¿Quieres mirarla? Pasa. Pero antes, en mi frente
Entíbiate un instante; no vayas de repente
A enfriar el manso sueño que en la suya presiento.

Como tú bien quisieran entrar ellos y estarse
Mirando esa blancura, esas puleras mejillas,
Esas finas ojeras, esas líneas sencillas.
Tú los verías, viento, llorar y arrodillarse.

Ah, si la amáis un día, sed buenos, porque huye
De la luz si la hiere. Cuidad vuestra palabra
Y la intención. Su alma, como cera se labra,
Pero como a la cera el roce la destruye.

Hacer como esa estrella que de noche la mira
Filtrando el ojo de oro por cristalino velo:
Esa estrella le roza las pestañas y gira,
Para no despertarla, silenciosa en el cielo.

Volad, si os es posible por su nevado huerto:
¡Piedad para su alma! Ella es inmaculada.
¡Piedad para su alma! Yo lo sé todo, es cierto,
Pero ella es como el cielo: ella, no sabe nada.

MADRIGAL

Por Juan F. Mazzaroni.

Para Matildita S. Pila.

En medio del camino polvoriento y tortuoso
la conoció una tarde primaveral, divina,
sus ojos avivados de fuego caprichoso
la vieron acercarse... —"¿Qué dices, campesina?"

Le dijo el noble osado de brillante armadura,
aquél que cabalgaba indómito alazán,
el que, en gabeta de oro, llevaba la dulzura
para sus frases tiernas de exótico galán.

—Señor, nada...; paseo buscando muchas rosas...
quiero hacer un gran ramo — bouquet encantador —
para el buen caballero que en noches luminosas
me dice lindas cosas en madrigal de amor.

Su voz calló la bella, y con mirar de niña
cruzando campo abierto así le vió perder
dejando en pos, el noble, la armónica campiña
teñida con las rosas de rojo atardecer...

...Y azul en el penacho y bronce en la coraza
al sol quemado ardían cual llamarada... así
cual ese prototipo de principesca raza
la raza de diamante con sangre de turquí.

Buenos Aires, diciembre 6 de 1921.

♣ ♣ ♣

LOS ELFOS

Por Leconte de Lisle.

De tomillo y rústicas hierbas coronados
los Elfos alegres bailan en los prados.
Del bosque por arduo y angosto sendero
en corcel obscuro marcha un caballero.
Sus espuelas brillan en la noche bruna
y, cuando en su rayo le envuelve la luna,
fulgurando luce, con vivos destellos,
un casco de plata sobre sus cabellos.

De tomillo y rústicas hierbas coronados
los Elfos alegres bailan en los prados.
—No, mi prometida, la de ojos hermosos,
me espera, y mañana seremos esposos.
Dejadme prosiga, Elfos encantados,
que holláis, vaporosos, el musgo en los prados.
Lejos estoy, lejos de la amada mía,
y ya los fulgores se anuncian del día.

De tomillo y rústicas hierbas coronados
los Elfos alegres bailan en los prados.
—Queda, caballero; te daré a que elijas
el ópalo mágico, las áureas sortijas,
y, lo que más vale que gloria y fortuna:
mi saya tejida con rayos de luna.
—No — dice él. — Pues anda. — Y su blanco dedo
su corazón toca e infúndele miedo.

De tomillo y rústicas hierbas coronados
los Elfos alegres bailan en los prados.
Y el corcel obscuro, sintiendo la espuela,
parte, corre, salta, sin retardo vuela:
ve sobre la senda forma blanquecina
mas el caballero, temblando, se inclina:
que los brazos tiende marchando sin ruido.
—Déjame, oh demonio, Elfo maldecido!

De tomillo y rústicas hierbas coronados
los Elfos alegres bailan en los prados.
¡Déjame fantasma siempre aborrecida!
Voy a desposarme con mi prometida.
—Oh, mi amado esposo, la tumba perenne
será nuestro lecho de bodas solemne.
—¡He muerto! — dice ella. — Y él desesperado,
de amor y de angustia, cae muerto a su lado.

De tomillo y rústicas hierbas coronados
los Elfos alegres bailan en los prados.

♣ ♣ ♣

LA MAESTRA RURAL

Por Gabriela Mistral.

La maestra era pura. "Los suaves hortelanos,
decía, de este predio, que es predio de Jesús,
han de conservar puros los ojos y las manos,
guardar claros sus óleos, para dar clara luz".

La maestra era pobre. Su reino no es humano.
Así en el melodioso sembrador de Israel
Vestía sayas pardas, no enjoyaba su mano,
¡Y era todo su espíritu, un enorme joyel!

La maestra era alegre. ¡Pobre mujer herida!...
Su sonrisa, manera de llorar con bondad;
por sobre la sandalia rota y enrojecida,
tal sonrisa, la insigne flor de su santidad!

¡Dulce ser! En su río de mieles, caudaloso,
largamente abrevaba sus tigres el dolor...
Los hierros que le abrieron los pechos generosos,
más anchas le dejaron las cuencas del amor!

¡Oh, labriego, cuyo hijo de su labio aprendía
el himno y la plegaria, que no viste el fulgor
del lucero cautivo que en su carne esplendía,
pasaste sin besar su corazón en flor!

Campesina, ¿recuerdas, que alguna vez prendiste
su nombre a un comentario brutal y baladí?...
Cien veces la miraste, ninguna vez la viste,
y en el solar de tu hijo, de ella—hay—más que de ti!

Pasó por él su fina, su perfumada esteva,
abriendo surcos donde alojar perfección...
La albada de virtudes de que lento se nieva
es suya... Campesina, ¿no le pides perdón?

Daba sombra por una selva su encina hendida
el día en que la Pálida la convidó a partir...
Pensando en que su madre, la aguardaba dormida,
a la de ojos profundos se dió sin resistir!

Y en su Dios se ha dormido, como en cojín de luna;
almohada de sus sienes una constelación...
Canta el Padre para ella sus canciones de cuna,
y la paz llueve largo sobre su corazón!

Como un hinchado vaso, traía el alma hecha
para exprimir aljófares sobre la Humanidad,
y era su vida humana la dilatada brecha
que suele abrirse el Padre para echar claridad!...

Por eso aún el polvo de sus huesos sustenta
púrpura de rosales de violento llamear;
y el cuidador de tumbas, como aroma, me cuenta,
las plantas del que huella sus huesos al pasar!

LA MINIATURA

Por Adelina M. B. de Iraizoz.

Todos sin excepción, viejos y niños, hombres y mujeres, le conocían y con sobrada razón, pues le habían visto recorrer las calles estrechas de la villa, centenares de veces. Era entre ellos el tipo popular por excelencia y en verdad, presentaba el singular personaje un aspecto bien original, con sus cabellos en guedejas de plata, velando su blanca frente, sus ojos azules de mirar intenso y su andar casi arrogante, empuñando eternamente entre sus manos nerviosas y finas, un tosco bastón. Vestía generalmente un levitón que demostraba haber visto días más venturosos y habitaba una casa que era todo un poema, blancas como una paloma sus paredes y que provocaba continuamente la admiración de sus vecinos, que sentían al contemplarla, que sus pensamientos tornábanse más alegres, azules, como las nubes del cielo en un lindo día de radiante sol estival.

Rodeaban la casa una doble fila de árboles majestuosos y una verja muy alta ocultaba un jardín que era un primor, tal era la profusión de plantas diversas y la variedad de flores de hermosos matices que embalsamaban el ambiente con el perfume exquisito que de sus pétalos fragantes se desprendía.

El viejecito excéntrico, que con nadie hablaba ni tenía relación, a pesar de haber vivido diez años en la villa, se llamaba Enrique de Pereda, pero era más conocido por «el viejo avaro», apodo que le pusieron las gentes del lugar, por el género mezquino de vida que llevaba, no obstante poseer, según decires de su casera, vieja insoportable y tan o más gruñona que su amo, una cuantiosa fortuna.

Don Enrique Pereda, a pesar de su aspecto severo, que prohibía y alejaba toda afectación de amistad, tenía su grupito de amigos sinceros, y éstos eran, cosa extraña, los niños.

Para ellos, su corazón era todo bondades y ternezas; para ellos desaparecía como por arte de magia el ceño adusto y el mirar hostil de sus grandes ojos azules. Cuando les veía acercarse en gozoso clamoreo hacia él, parecía que un rayo de luz muy clara iluminara su rostro y una sonrisa dulce, casi de niño, jugueteaba en sus labios.

Abría de par en par las puertas de su casita blanca, las puertas que permanecían cerradas durante días y días, para dar paso a un enjambre de pequeñuelos de ojos brillantes y caritas sonrosadas, que invadían su jardín, que parecía un edén, con sus margaritas y verbenas, sus violetas y madreselvas, las campánulas rojas trepando atrevidas el viejo molino, enmarañando sus tallos entre los blancos y fragantes jazmines del país y las rosas, cuyos pétalos perfumados caían como lluvia sobre el césped esmeraldino. Abría, al par que las puertas de su jardín, de su cielo, de su rinconcito de gloria, las puertas de su pobre corazón lacerado, hambriento de cariño y de caricias. Los chiquillos, con sus inocentes alegrías, alejaban la sombra negra de su alma entristecida, y el viejecito, abrírales los brazos agradecido, porque le brindaban un rayito de sol, que iluminaba la soledad de su vida, y ellos comprendiendo con su admirable intuición que había un corazón grande bajo esa faz rugosa, jugaban a su lado con entera libertad.

A veces, muy pocas veces, es cierto, don Enrique mezclábase en sus juegos, haciendo el «gallo ciego», con la consiguiente algazara de los chicos, que, tomando mayor confianza, se le prendían a los faldones de la vieja levita. Otras veces les contemplaba desde un rincón del jardín, y una sonrisa misteriosa, dulce, casi de niño, jugueteaba en sus labios.

... ...

Frente a la casa de don Enrique, daban las ventanas de la señorita Carmen, como la llamaban cariñosamente en la villa. Era ésta una joven enferma que solía pasar los inviernos al cuidado de su fiel criada Mariana, que la acompañaba con singular cariño desde que perdiera su madre, años hacía. La enferma, cuyas mejillas de palidez marmórea revelaban su sufrimiento, con sus ojos de un negro intenso y su boquita hecha sólo para sonrisas, pero en la que el dolor estampara su curvatura triste, contemplaba un día su jardín, en el que predominaba la nota azul de las alegres campánulas, que el poeta llamó «la flor gemela del cielo», y la que al rayar el alba, entreabre tímidamente su corola, para dejar desprenderse de sus frágiles pétalos una nube muy diáfana de gasa azul, que va extendiéndose, suave, lentamente, hasta confundirse con la bóveda azul del cielo.

Carmen, en los días tristes de su espíritu sutil, dirigía sus ojos melancólicos hacia las flores y se deleitaba en el matiz intenso de las campánulas, que alegraban su corazón con promesas halagadoras y con la música suave que entonaban las corolas al recibir el primer beso del sol.

Reclinada con indolente gracia en su sillón, contemplaba con interés al «viejo avaro», que, de pie, en la puerta de su jardín, demostraba por sus ademanes nerviosos, esperar con impaciencia alguna visita.

A los pocos instantes, sintióse claramente en el silencio de la calle desierta, la música única de varios piececitos sobre las piedras de la calzada, el rumor de voces infantiles y el consiguiente grupito de niños que desaparecieron rápidamente tres de la verja, en los misterios del jardín encantado.

Al ver Mariana que su señorita contemplaba con una sonrisa de placer la tierna escena de los niños, le dijo:

—¡Ah, niña Carmen, veo que usted compadece a ese viejo andrajoso; pero no merece su bondad exquisita, semejante viejo avaro!

—¿Por qué te expresas así, Mariana? — reconvino dulcemente Carmen. — Ese anciano debe tener un corazón de oro, porque si no los niños no se acercarían a él, con la confianza y el cariño que demuestran profesarle.

—En eso tiene usted razón, niña. Ama extraordinariamente a los chiquillos, les regala flores y frutas y las madres envían a sus hijos a propósito. Y sucede lo mismo con los pájaros. La casera del viejo me confesó el otro día que, aunque él mismo se priva de algunas cosas para no gastar, la obliga a comprar pan para dar a los pajarillos. Hace poco tiempo presencié yo una escena muy linda. ¿Recuerda, niña, esa fotografía que tiene usted en un álbum, del hombre de los pájaros, como dicen que le llaman en París o Francia o qué sé yo? ¿Ese hombre que tiene todos los pajaritos a su alrededor y que hasta parecen oírse sus alegres gorjeos? Pues igualito, niña, es el viejo avaro.

—¡Ah!, ya veo que le juzgué bien. ¿Puede, por ventura, dejar de ser noble un hombre que ama así, los niños, los pájaros y las flores? No obstante, ¡qué vida tan triste!

—El sólo se tiene la culpa. Dicen que es millonario y miembro de una familia muy distinguida de Buenos Aires. Pero, qué viejo gruñón; si viera, niña, hasta la casera teme hablar en voz alta. Sin embargo, el viejo le paga bien, sino...

—¿No crees tú, Mariana, que pudiera permanecer a su lado por cariño?

Carmen, en su delicadeza de alma, sólo veía en cada defecto, la cicatriz de una herida moral.

—Cariño, y a ese viejo — contestó Mariana — ¡imposible, niña!

—Nuestro vecino, debe haber sufrido una gran desilusión — interpuso la joven.

—Nada de eso, niña, créame; ¡el mundo está lleno de esos viejos locos! ¡locos, no más, niña! — Y Mariana se alejó cantando el valse de «La viuda alegre», a continuar sus tareas matinales.

... ...

Inicióse pronto la primavera, ostentando todas sus galas y Mariana llevó el sillón de la enferma a la terraza, desde donde podía divisar a la distancia, las aguas tranquilas del río, como un fino hilo de plata surcado de pequeñas embarcaciones de blancas alas.

Desde su sillón, Carmen se imaginaba toda una historia de romanticismo alrededor de la personalidad extraña del viejo de la villa, y al verlo jugar con los niños, solía repetirse con un hondo suspiro, que debieran ser sus hijos, los que le colmaran de mimos y caricias exquisitas, y preguntábase por qué extraño misterio, ese «ser» se encontraba solo en su vejez, deslizándose hacia aquel misterio de la muerte, donde se encaminan velozmente todas las vidas.

Por esa extraña simpatía que existe a veces entre dos seres, don Enrique advirtió un día las miradas compasivas de su gentil vecina. Y sin poderse contener, sonrió, su sonrisa dulce, estableciéndose desde ese instante esa corriente de simpatía que, cual tenue hilo de oro, encadena dos corazones.

Y desde ese día se sonrieron siempre, hasta que don Enrique cayó enfermo.

Muy apesadumbrada Carmen, a pesar de las súplicas de Mariana, decidió ir a visitarle la siguiente mañana.

Pero su deseo no pudo ser satisfecho, pues esa misma noche, el viejo avaro murió.

Desde Buenos Aires vinieron a asistir a las exequias de don Enrique todos los parientes que no admitió a su lado en vida, y que, se posesionaron inmediatamente de la casita blanca.

Acompañaron con gran boato a don Enrique a su última morada, y Carmen, al presenciar la triste escena, derramó lágrimas de cariño que fueron las únicas sinceras vertidas en compasión, por el fin triste de una triste vida. Obedeciendo instrucciones de don Enrique, sus parientes entregaron a Carmen un paquete y una carta. Esta decía:

«Señorita Carmen: Su simpatía me ha llegado hasta lo más recóndito del corazón, y el mirar dulce de sus ojos me ha hecho recordar más de una vez, los ojos de la mujer única que adoré. Conserve la miniatura adjunta, como recuerdo del misterio de una vida. — Enrique de Pereda.»

Carmen, con los ojos anegados en llanto, dió un grito de sorpresa y de dolor, al contemplar la miniatura.

¡Era el retrato de su madre!

PARA CONTAR A LOS NIÑOS

CUENTOS DE GRIMM

—

BLANCA Y ROSA

Erase que se era una pobre viuda que vivía cerca de un bosque. Rodeaba la vivienda de la pobre mujer, un hermoso jardín abundante en toda clase de hermosas flores. Pero las más bellas de todas eran las rosas que crecían a los dos lados de la puerta; unas blancas como la nieve y otras rojas como la sangre.

La mujer era madre de dos niñas, una tan parecida a las rosas blancas, y la otra tan semejante a las rosas rojas, que su madre las llamaba respectivamente Blanca y Rosa. Ambas niñas eran muy buenas y se profesaban tanto cariño que mientras paseaban iban siempre cogidas de la mano. Cuando Blanca preguntaba:

—¿Nos separaremos algún día?

Rosa contestaba:

—No, nunca.

A las dos niñas les gustaba mucho pasear por el bosque cercano a la casa, y muy pronto llegaron a familiarizarse con todos los animales que en él vivían. Y como las dos eran tan bondadosas, los animales silvestres no les tenían ningún miedo y muchas veces iban a tomarles golosinas de las manos y a jugar con ellas. Si la noche les sorprendía lejos de su casa, las dos niñas se hacían una cama de hierba y allí dormían hasta la mañana siguiente: No corrían ningún peligro. Una vez se quedaron dormidas sobre un montón de hojarasca y al despertar por la mañana, pudieron ver un hermoso niño que a su lado estaba, el cual, después de sonreirles, desapareció. Cuando las niñas miraron a su alrededor, vieron que se habían dormido al lado de un espantoso precipicio. Y al relatar la historia a su madre, ésta les dijo que aquel niño no era otro que el ángel de la guarda que veló su sueño para que no corrieran ningún peligro.

Durante el verano, Rosa cuidaba de limpiar la casa y cada día, antes de almorzar, preparaba un ramo de flores y lo colocaba en el plato de su madre. Un día la flor del centro era una rosa blanca y al día siguiente una rosa roja.

Durante el invierno, tocaba la vez a Blanca, la cual limpiaba los cacharros de cobre hasta hacerlos brillar como el oro. Esto daba cierto aire de alegría a todo el ajuar de la casa, aunque por causa de la estación, sobre la mesa del comedor no se viera ninguna flor.

Una noche de invierno, mientras caía una tempestad de nieve y el viento silbaba a través de las desnudas ramas de los árboles del bosque, Blanca y Rosa hilaban a la vera del fuego, mientras su madre leía un grueso libro. Un cabrito estaba echado tocando a una de las niñas y una paloma se había encaramado encima del hombro de la otra. Todo presentaba tal aspecto de comodidad y la temperatura era tan agradable, que nadie hubiera podido creer que en el exterior se desarrollaba una furiosa tormenta, si silbidos del viento no lo hubieran dado a entender. De pronto, se oyó un fuerte aldabonazo a la puerta, y la madre, suspendiendo su lectura, mandó a Blanca que fuera a ver quién llamaba.

—Será algún pobre viajero — dijo — que busca abrigo en la tempestad.

La niña se levantó diligente para cumplir el mandato, pero ¡cuál no sería su sorpresa, cuando al abrir la puerta, vió un gran oso negro que aguardaba!

Antes de que pudiera gritar, el oso adelantó la cabeza y dijo con ronca voz:

—¿Me permitís que entre para calentarme un poco?

Blanca corrió a esconderse en la cocina, Rosa se metió debajo de la cama, el cabrito se echó a temblar y la paloma se puso a revolotear llena de espanto.

—No os asustéis — dijo el oso — no quiero haceros ningún mal. Sólo quiero calentarme, porque estoy helado.

—Entrad, señor Oso — dijo la buena madre — entrad y sed bien venido. Calentáos a vuestro placer.

Luego llamó a Blanca y a Rosa y les mandó que con la escoba fuerte, limpiaran un poco la pelliza del oso y le dieran luego qué comer. Muy pronto la fiera se halló al lado del fuego, con la piel limpia y calentándose deliciosamente. Y tan manso se mostró, que las dos niñas empezaron a jugar con él, tirándole de las orejas, mientras el cabrito se echaba a su lado ya tranquilo, y la paloma se encaramaba en su hombro.

Desde entonces, cada noche, al oscurecer, se presentaba el oso negro y llegó a hacerse tan simpático a todos, que ya no se cerraba la puerta hasta que había llegado.

Pero el invierno se acabó y la primavera empezó a mostrar su risueño semblante, calentando la tierra con su cálido y perfumado aliento y empezaron a crecer primeras flores. Una noche, el oso, dijo a Blanca:

—Mañana debo marcharme muy lejos y no volveré hasta pasados algunos meses.

Mientras el invierno reina sobre la tierra, mi tesoro está al abrigo de los patrocinios de los gnomos, pero en cuanto vuelve la primavera nada se ve libre de sus rapaces manos.

Tanto Blanca como Rosa sintieron gran tristeza de separarse de su querido oso negro, y al despedirse se echaron a llorar desconsoladas. Al salir, la piel del oso se enganchó en un clavo que había al lado de la puerta y se desgarró un poco. Rosa pudo ver debajo algo muy brillante, como si fuera seda. Pero el oso se puso a trotar rápidamente y en breve desapareció entre los árboles.

Aprovechando la primavera, las dos niñas empleaban una gran parte de su tiempo en vagar por el bosque, y un día que estaban recogiendo ramitas, vieron algo que parecía una colosal langosta, saltando alrededor de un árbol. Acudieron enseguida a ver que sería, y divisaron un hombrecillo vestido de encarnado, con la barba más larga y más blanca que nunca pudieron soñar. Estaba pateando de rabia, porque su barba había entrado en una hendidura del árbol y no le era posible libertarse.

—¿Cómo os habéis enredado la barba de ese modo? — preguntó Blanca con mucha cortesía.

—¿Cómo lo he hecho? — exclamó el hombrecillo. — ¿Qué te importa, mocosa? Quería arrancar algunas astillas de este árbol para cocer mi parco sustento, porque no soy como vosotros, los hombres, que necesitáis hogueras de carbón para asar vuestras enormes comidas. Había, pues, clavado mi hacha en el árbol, y no la podía sacar. Cuando me acerqué para ver lo que era, se deslizó la hoja de la herramienta y en el acto, se cerró la hendidura cogiéndome la barba, mi hermosa barba blanca.

—Lo siento mucho — dijo Rosa. — ¿Queréis que vayamos a buscar a alguien para que os saque de ahí?

—¡Buscar a alguien! — gritó el enano, pateando más furiosamente que antes. — ¿Sois dos y no os consideráis capaces de hacerlo?

Blanca no hizo caso de sus irritantes palabras y sacó de sus bolsillos un par de tijeras.

Luego recomendó al muñeco que se estuviera quieto, pues era lo mejor para el caso.

Entonces, muy cuidadosamente, cortó la barba tan cerca de la hendidura como le fué posible y en pocos segundos el hombrecillo estuvo libre.

—¡Estúpidas! — gruñó al marcharse, llevándose un saco de oro que había estado oculto entre las raíces del árbol, — habéis estropeado por completo mi hermosa barba blanca.

Y estas fueron sus únicas palabras de agradecimiento. Pero Blanca y Rosa, sólo se rieron al verlo tan incomodado.

No muchos días después, mientras las dos niñas estaban pescando en una pequeña corriente que atravesaba el bosque, vieron de nuevo al enano suspendido de algo que no podían distinguir, sobre un lugar en que el agua era bastante profunda. En cuanto se acercaron, pudieron ver que se agarraba desesperadamente a una mata, para no caer en el agua que a sus pies tenía. Su blanca barba flotaba sobre la corriente, y tenía las piernas encogidas de terror, porque un pez enorme agitaba su cola precisamente debajo. Encima de su cabeza, en la orilla, se veían dos jarros de que se usan para agua, en los que, sin duda, guardaba el viejo sus cebos, y en el momento en que Blanca y Rosa daban la vuelta a un pequeño accidente del terreno, uno de los jarros se tumbó, derramando toda el agua que contenía sobre la calva cabeza del vejete.

—¿Por qué os agarráis, si queréis echaros al agua — preguntó Rosa.

—¡Echarme al agua! — gritó el viejo. — ¿Sois tontas de remate o estáis ciegas? ¿No véis que mi barba se ha enredado con el bramante de la caña de pescar y que este pez enorme me arrastra?

Las niñas vieron entonces que el enano decía la verdad. La barba estaba enredada con el hilo de la caña de pescar, y el pez, que era más fuerte que el hombrecillo, lo arrastraba hacia el agua.

Probaron de izarlo a tierra, y tan pronto como llegó la barba, Blanca cortó una gran parte de ella para libertarlo.

—¡Monstruos! — gritó en cuanto se vió seguro. — ¿No os da vergüenza haberme destrozado la barba de este modo? ¡Así perdáis los zapatos y se os cubran los pies de sabañones!

Y se marchó irritadísimo, pero sin abandonar sus jarros.

Rosa y Blanca pensaron no volverlo a ver más, pero al cabo de pocos días lo encontraron de nuevo. Su madre las había mandado a la ciudad a comprar agujas, algodón y cintas, y mientras cruzaban el bosque vieron una gran águila que hacía esfuerzos para elevarse con algo que se debatía en el suelo. Acercándose, vieron que se trataba del enano que, amparado en una roca, gritaba lleno de terror. Olvidando sus palabras groseras y su ingratitud, echaron a correr llegando a tiempo para agarrarlo por las piernas cuando ya

el águila se elevaba con él... Forcejearon tanto como les fué posible, hasta que el ave tuvo que soltar su presa.

Pero en vez de darles las gracias, se puso a patear de rabia, diciendo:

—¡Torpes! ¡Me habéis desgarrado el vestido y las medias!

Blanca y Rosa, que estaban ya acostumbradas a sus modales, no hicieron caso, y dándose la mano, prosiguieron su camino a la ciudad.

Cuando regresaron ya era muy tarde, y engañadas por la oscuridad fueron a tropezar contra la roca en que el águila estuvo por la mañana peleando con el enano, y allí mismo pudieron verlo entonces, contando sus piedras preciosas a la luz de las estrellas. Sin duda había creído que nadie pasaría a tal hora y se puso rabioso en extremo al ver a las dos niñas que, maravilladas, contemplaban aquel tesoro que lanzaba destellos de mil colores al pasar por las pequeñas y descarnadas manos del enano.

—¡Qué! ¿Habéis venido a espiarme, bribonas? — gritó mientras su semblante se le ponía tan rojo como el vestido que llevaba.

Y recogiendo sus piedras preciosas, echó a correr hacia una cueva cercana. Pero un gran oso que se hallaba en la entrada no le permitió el paso.

—¡Oh, buen Oso! ¡No me devoréis! Soy ya muy viejo y duro y no me hallaréis sabroso. Coméos a esas dos niñas. Son tiernas y están tan gruesas, que ni los huesos tendréis que dejar...

Pero antes de que hubiera cesado de hablar, el oso levantó una de sus enormes patas y aplastó al vejete, que ya no se levantó más.

Blanca y Rosa se volvieron, tratando de huir, pero con gran asombro suyo, el oso las llamó.

—Blanca, ¿no me conocéis?

Entonces las dos niñas vieron que era su amigo el oso que había regresado. Pero mientras corría hacia ellas, cayó la piel que cubría su cuerpo, apareciendo entonces el Príncipe más encantador que dar se pueda, ataviado con hermoso y elegantísimo vestido.

—Soy el hijo de un Rey — dijo haciendo una reverencia a las dos niñas. — Este hombrecillo me rescató, robándome al mismo tiempo mis tesoros. Me vi obligado a vivir en los bosques y nada podía libertarme de mi miserable condición, excepto la muerte de este viejo. Ya véis, pues, que merecía el castigo que le he dado.

Entonces los tres muy alegremente se encaminaron hacia la casa de la viuda y al cabo de muy poco tiempo el Príncipe y Blanca se casaron.

Rosa se desposó el mismo día con el hermano del Príncipe. Y en la cueva del enano se halló no sólo el tesoro que había robado al Príncipe, sino además, otro mucho mayor, sin duda de parecida procedencia, que los dos hermanos se lo repartieron en partes iguales.

Como es natural, fué preciso abandonar la casita y el jardín para ir a vivir al hermoso palacio del Príncipe. La madre también fué, pero no sin llevarse los rosales que crecían a los dos lados de la puerta. Y cuando llegó el verano, ninguna de las flores de los jardines reales tenía para la viuda tanto encanto como las que daban sus rosales, uno de rosas blancas como la nieve y el otro rojas como la sangre.

CASA PERRAMUS

(Sucesión de H. SCHVEIM)

Agentes exclusivos para la Rep. Argentina del N. C. PERRAMUS legítimo (N. & C. Nicholson Reg. Trade Mark)

IMPERMEABLE DE LANA SIN GOMA QUE RESISTE LA LLUVIA MAS FUERTE
HAY MODELOS ESPECIALES PARA SEÑORA

SASTRERIA: Selectos casimires de los mejores gustos, importados directamente de las más renombradas fábricas inglesas.

EL PERSONAL DE CORTADORES LO CONSTITUYEN VERDADEROS ARTISTAS DE LA TIJERA

ACORDAMOS CREDITOS

U. T. 1748, Av. SARMIENTO 700 esq. Maipú Buenos Aires

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

Nuestros muertos

Rafael T. Banchs. — El día 16 del corriente fueron inhumados en la necrópolis del Oeste, los restos del meritorio e inteligente educador Rafael T. Banchs, acto que exteriorizó las grandes simpatías que gozaba el extinto.

El profesor Banchs fué un maestro sincero, que puso al servicio del apostolado sus relevantes cualidades. Dirigió, entre otras, la escuela Presidente Roca, cargo que desempeñara últimamente, con la franca aprobación de las autoridades. En momentos difíciles para la Asociación Pro Maestros de Escuelas, ocupó la Gerencia, con el beneplácito de sus asociados, que confiaron, y no sin razón, en las condiciones excepcionales del profesor Banchs.

Las autoridades escolares, muchas asociaciones profesionales y culturales a las cuales estaba estrechamente vinculado, y numerosos amigos, rindiéronle un merecido y elocuente homenaje póstumo.

Ha sido motivo de hondo pesar la prematura desaparición de la prestigiosa maestra señorita María del Sagrario Martínez, acaecida el 2 del corriente.



Profundamente afectuosa y buena, habíase granjeado el cariño y la estimación de cuantos la conocieron. Sus alumnos de la Escuela número 8 del Consejo Escolar 6.°, en la que prestaba servicios desde hace años, queríanla entrañablemente, así como sus superiores y compañeros de tareas, quienes tenían por ella el más sincero y profundo afecto.

Alma generosa y grande, espíritu culto y delicado, consagrada con fervorosa pasión a la misión que le correspondía, supo llenarla, poniendo en ella todo el desinterés y cariño de que fuera capaz.

El sepelio de sus restos, dió motivo a una sentida demostración, que puso de relieve los afectos que supo inspirar y el sentimiento que ocasionara su pérdida.

Las conceptuosas palabras del Inspector del Distrito señor Morteo, las sentidas frases del señor D'Agnillo, director de la escuela en que la señorita Martínez prestara servicios, y las no menos afectuosas del señor Ernesto Martínez, compañero de la extinta, conmovieron profundamente a los concurrentes, quienes no podrán olvidar jamás a la excelente maestra y cariñosa compañera.

No podemos terminar esta crónica sin dejar de poner de manifiesto la actitud poco deferente e ingrata del Consejo Escolar 6.°, actitud que produjo en el ánimo de los concurrentes una impresión tan penosa como desagradable.

Todos los maestros del Distrito, compañeros y amigos de la desaparecida, todos los que tuvieron la dicha de ser otrora sus alumnos, todos, con una sola alma y solo deseo, concurrieron a rendirle el postrer homenaje de estimación y afecto, todos, excepto los miembros del Consejo, apartándose de disposiciones vigentes, olvidando los deberes morales que les impone el cargo que desempeñan y demostrando la mayor indiferencia por la maestra que ellos mismos conceptuaran como una de las mejores del Distrito.

CAPITAL

Enlaces

El 15 del corriente se realizó el enlace de la distinguida señorita Juana María Ravazzoli con nuestro amigo y prestigioso colega, señor Oscar D. Molina. Hacemos votos por la felicidad del nuevo hogar.

—El 24 del corriente mes se efectuará el enlace de la gentil colega, señorita María Laura Casenave Molina con nuestro compañero, señor Arsenio Greco. Nuestras felicitaciones.

Los intereses del magisterio. — En nuestro número anterior comentábamos la resolución del presidente provisional del Consejo N. de Educación, referente a la liquidación de sueldos de acuerdo con la escala de aumentos establecida en la actual ley de presupuesto: "De acuerdo con la resolución del ministerio de justicia e instrucción pública, del 15 del corriente, dictada a raíz de la consulta del Consejo con respecto a las diferencias de sueldo, que resultarían de aplicarse las liquidaciones estrictamente a la ley 11178, el presidente provisorio del Consejo, en uso de la facultad conferida por el decreto del Poder Ejecutivo de 8 del actual, resuelve: Liquidar de acuerdo con la escala determinada por el artículo sexto de la ley de presupuesto vigente, los sueldos de los maestros que no han sido aumentados por haber optado por los ascensos o porque no tenían más de dos años desde la fecha del nombramiento."

Dábamos la escala de sueldos, y hacíamos notar que la situación irregular de los maestros de idénticas categorías y distintos sueldos subsistía, habiéndose invertido los términos: los beneficiados de ayer, son los perjudicados de hoy.

El mensaje enviado por el Poder Ejecutivo al Congreso, en el cual manifiesta su desagrado por la excepción injusta del magisterio y su deseo de que desaparezca del presupuesto para 1922, y la nota elevada

por el presidente del Consejo, pidiendo se incluya una partida para nivelar los sueldos de los maestros de iguales condiciones, nos permiten asegurar que, para el nuevo período financiero, ha de regularizarse definitivamente esta situación.

Pero mucho nos tememos que este estado de cosas se prolongue por muchos meses todavía; faltan pocos días para finalizar este año y el Ejecutivo no convóca al Congreso a sesiones extraordinarias, por lo que tendremos que resignarnos a "vivir a duodécimos".

Anunciábamos que, con fecha 16 de noviembre, el presidente del C. N. de Educación, "teniendo en cuenta que el presupuesto general de gastos, vota una partida global para pago de maestros suplentes y que éstos desempeñan funciones idénticas a las de maestros de tercera categoría con 192 pesos de sueldo, y que, por otra parte, no existe razón alguna para que perciban sueldo de 150 pesos, correspondiente a la cuarta categoría, resuelve: Desde la fecha, el sueldo de los maestros suplentes para las escuelas de la capital, será el correspondiente a tercera categoría. Y que otra resolución, dictada con fecha 17, dice: "En lo sucesivo, los servicios prestados por los maestros suplentes no serán computados por días hábiles a los efectos de la bonificación y liquidación de sueldos, sino desde la fecha de entrada hasta la de salida".

Ahora bien; conforme con estas resoluciones, el suplente es considerado como un maestro de tercera categoría, correspondiéndole por lo tanto, 192 pesos mensuales; pero la resolución del día 18, arriba transcripta, dispone liquidar los sueldos de acuerdo con la escala de aumento; ¿están comprendidos en ella los maestros suplentes, aunque presten servicios transitorios? Nos hemos entrevistado con el señor Boero, a fin de que nos aclarara el punto, y nos manifestó que los suplentes serán considerados como maestros de tercera categoría, participando del aumento, con lo cual vendrán a cobrar la suma de $ 268.80 mensuales. Encontramos acertadísimas estas resoluciones que favorecen al maestro suplente y vienen a recompensar su labor, ardua, aunque no muy eficaz debido a mil factores que no entraremos a analizar.

Su situación no era muy agradable, por cierto, trabajando "a jornal", y percibiendo sus haberes con atrasos injustificables; situación que nosotros hemos combatido en todo momento.

En nuestro número del 5 de agosto, al comentar la resolución adoptada por el C. N. de Educación el 22 de septiembre de 1920, decíamos: "Después de las consideraciones que dejamos expuestas, y cuya verdad nadie osará discutir, cabe pensar en los males que irrogaría la aplicación de la disposición a la que hacemos referencia al iniciar este artículo: disposición que fija en 90 el máximun de días que puede prestar de servicios un suplente.

No vamos a entrar a discutir ni analizar los móviles que pudieron dar origen a la precitada resolución. Cabe, sí, a nuestra franqueza, decirle que entendemos se ha inspirado en sanos propósitos de justicia moralizadora, tendiente a evitar la distribución poco equitativa que hacían algunos consejos escolares de los mencionados cargos.

Pero es a todas luces evidente que, si bien aquella medida pudo tener un carácter moralizador y hasta humanitario, olvida los bien entendido intereses de la niñez. En efecto, ¿se ha contemplado el asunto desde el punto de vista de las conveniencias de la escuela? ¿Se ha meditado en los perjuicios que se ocasionaría a los niños con el continuo cambio de maestro? Creemos que no, pues de ser así, no se hubiera adoptado tal disposición" y más adelante "urge, pues, la derogación de toda medida que fije el máximun de días que puede permanecer un suplente al frente de un grado, sin tener en cuenta para nada, sus condiciones docentes, ni el resultado de sus esfuerzos. Ese período debe subordinarse únicamente al término de ausencia del titular o al resultado de la labor del suplente, pues, indudablemente habrá de ser eleminado de inmediato el que carezca de las condiciones indispensables para desempeñar su misión".

Y bien; el actual presidente del Consejo, haciéndose eco de nuestras justas críticas, resolvió, con fecha 18 ppdo.: "Disponer que los maestros suplentes designados en las licencias por más de 90 días continuados o en licencias prorrogadas por más de ese término, no interrumpan sus servicios a fin de no perjudicar el aprovechamiento y la disciplina del grado, quedando en esta forma, modificadas las resoluciones de 27 de de junio ppdo. y 22 de septiembre de 1920".

El Item 63. — La ley general de presupuesto, en el anexo E, inciso 11, ítem 63, asigna una participación de 200.000 pesos anuales para licencias extraordinarias, hasta un tiempo máximo de seis meses al perosnal docente, enfermo de tuberculosis.

Es sabido que la exigüidad de sus emolumentos obliga a un sinnúmero de maestros a desempeñar más de un puesto, para subvenir a sus necesidades. Ahora bien: la resolución del Consejo Nacional de Educación de 8 de octubre de 1920, establecía en su artículo 4.º, que los maestros atacados de tuberculosis que tengan más de un cargo, sólo gozarán de sueldo íntegro en el que fuera mayor rentado.

No acertamos a comprender en qué se fundamentaba tal restricción en la aplicación de una cláusula de la ley de presupuesto, dictada para ser aplicada, por su carácter, con amplio criterio, en beneficio del maestro y de la escuela misma. Si el maestro sano, en la plenitud de sus fuerzas necesita desempeñar dos o más cargos para poder vivir; es lógico suponer que, aquejado por un mal que le obliga a suspender sus funciones, a aislarse y a someterse a un tratamiento, sus necesidades aumentan en lugar de disminuir.

¿Cuál fué el criterio del honorable Consejo, entonces, para establecer la disposición restrictiva de que hablamos?

El actual presidente provisional, teniendo en cuenta estas razones, resolvió el 18 de noviembre dejar sin efecto el artículo 4.º de la resolución de 8 de octubre de 1920, y establecer "que las licencias extraordinarias a que se refiere esta resolución, se acordarán con goce de sueldo en todos los puestos que desempeñan los maestros".

De más está decir, que recibimos con complacencia estas medidas, que consultan debidamente los bien entendidos intereses del maestro y de la escuela.

Ascensos de categoría. — Las resoluciones de septiembre 15 de 1915 y abril 10 de 1916, establecían que: "Los maestros de las escuelas de la capital, que obtuvieran durante el ejercicio del magisterio, el título de

Profesor Normal, Profesor de Enseñanza Secundaria, Profesor de Jardín de Infantes, Doctor en Filosofía y Letras, u otro título que el Consejo equipare al de profesor normal, serán reconocidos como de tercera, segunda o primera categoría, según sean de cuarta, tercera o segunda respectivamente, con antigüedad al 1º de marzo subsiguiente del curso escolar en que obtengan el diploma''.

El presidente provisional del Consejo, en su afán de exteriorizar el entusiasmo y los bríos con que iniciaba sus nuevas funciones, y las simpatías que le merece el magisterio, introdujo una modificación en tales resoluciones, disponiendo que la Oficina de Estadística considerará de hecho en la categoría inmediata superior, a los maestros, desde que registren sus títulos.

El expedienteo. — Es sabido que el expendienteo es un grave mal de nuestra máquina administrativa.

Nuestra repartición escolar no escapa a la regla, ni mucho menos; en otras ocasiones, hemos llamado la atención sobre la profusión de informes de un sinnúmero de oficinas que, forzosamente, debe arrastrar un expediente, y las demoras con que se tramitan los asuntos, aun los de importancia insignificante, o aquéllos cuya tardanza en su tramitación, no beneficia o interesa a nadie.

El libro de reclamos de la oficina de entradas y salidas, no llenaba el objeto para el cual fué creado, porque la reclamación o la queja, pasaba a la categoría de expediente y... seguía la suerte de los expedientes. A fin de atender debidamente y con la urgencia que corresponde, las reclamaciones que los maestros o particulares presenten, por demoras en el trámite de asuntos, percepción de sueldos, etc., el presidente provisional del Consejo, el 21 ppdo. dictó una resolución que trascribimos íntegramente, por considerar de utilidad su conocimiento para los maestros, especialmente del interior.

1.º — Todo interesado, sea maestro o particular, podrá interponer reclamo, directamente ante la Presidencia, de cualquier demora que sufra en sus gestiones o pago de haberes, a cuyo efecto se presentará en la oficina de mesa de entradas y salidas, y formulará su reclamación en el libro que se llevará al efecto. En caso de no poderlo hacer personalmente, lo hará por escrito.

2.º — El jefe de la mesa de entradas y salidas, atenderá a las personas que se presenten a los efectos del artículo anterior, y, una vez hecha la reclamación, la pasará directamente a informe de la oficina que corresponda, enviando al mismo tiempo un duplicado de la misma a la presidencia.

3.º — La oficina a la cual se pase un reclamo, deberá expedirse dentro de los tres días de recibido, como máximo, dando la razones que le hayan impedido despachar el expediente causante del reclamo o la liquidación de sueldos, etc., en el caso de que de éstos se trate, y aconsejando lo que corresponde.

4.º — Con los reclamos formulados en el día y diligenciados por las oficinas, se formará un solo expediente que será presentado al presidente, una vez vencido el término acordado a las oficinas respectivas para despacharlos à fin de ser resultos en conjunto. De esta resolución tomarán nota las oficinas respectivas para darle cumplimiento inmediatamente, quedando encargado el jefe de mesa de entradas y salidas, de dar cuenta en el mismo expediente dentro de las cuarenta y ocho horas, si se ha dado cumplimiento a la expresada resolución.''

Subvención para alquiler de casa. — ''La subvención para alquiler de casa a los directores de las escuelas de la capital que no tengan casa-habitación en la escuela que dirigen, — decía la resolución de marzo 14 de 1917 — podrá acordarse siempre que los mismos vivan dentro de un radio no mayor de diez cuadras a la redonda de la escuela a su cargo''.

Tal disposición, que tendría razón para existir cuando los medios de comunicación no permiten al director una acción directa y rápida, si su domicilio distara más de diez cuadras de la escuela, hoy, que en nuestra ciudad no podemos hablar de distancia con los medios al alcance, (tranvía, automóvil, teléfono, etc.), no pasaría de una imposición caprichosa.

Entendiéndolo así, el presidente provisional del Consejo, ha resuelto derogarla, con lo que ha venido a favorecer a un sinnúmero de colegas que se veían obligados a vivir contra su voluntad, dentro del estrecho límite marcado por dicha cláusula.

Creemos conveniente que, en concordancia con esta resolución, debería suprimirse la diferencia que establecen las cláusulas que siguen:

''1.º — Los de las escuelas ubicadas dentro del perímetro: Río de la Plata, Pueyrredón, Jujuy y Garay, a razón de 80 pesos mensuales.

2.º Los de las escuelas ubicadas fuera de ese perímetro, a razón de 60 pesos mensuales.''

Y decimos en concordancia con la anterior resolución, por cuanto los directores no están ahora obligados a vivir en barrios determinados.

Al mismo tiempo nos permitimos llamar la atención sobre la desigualdad de condiciones que actualmente existe entre los que les ha tocado en suerte la casa, y los subvencionados, verdadero privilegio para los primeros. En efecto, la suma de 60 u 80 pesos, ¿es suficiente para poder arrendar una casa, si no como la de los edificios de las escuelas, por lo menos, con las comodidades indispensables para habitar una familia?

Se desprende claramente que sería justo un aumento de subvención, de acuerdo con el estado actual de cosas, aumento que creemos no tardará en llegar, a estar a los informes que llegan hasta nosotros.

Acaba de ser derogada la disposición adoptada por el Consejo en septiembre 4 de 1918, que decía:

''Desde el día 30 de noviembre de cada año se suspenderán las subvenciones para alquiler de casa a aquellos directores que se encuentren en condiciones de jubilarse o que se hayan jubilado sin abandonar el servicio; debiendo la D. Administrativa, en caso de que habiten en el edificio de la escuela, descontarles la suma de 100 pesos moneda nacional mensuales en concepto de alquiler.''

Las razones que sostenían esta disposición son aceptables, por cuanto tendía aquélla a obligar a abandonar el servicio a los directores que se encuentran en condiciones de jubilarse, o jubilados, produciéndose así movimientos de ascenso, beneficiosos para todos.

En otra ocasión hemos estudiado este último asunto (ver los números 6 y 7), y nos declarábamos partidarios de la jubilación forzosa, pero no únicamente de los directores, lo cual constituiría una irritante desigualdad en perjuicio de éstos, sino de todos los empleados.

que prestan servicio en la enseñanza: maestros, directores, inspectores, etc.

Sumarios y penas. — Una reciente resolución del presidente provisional del Consejo, establece que las faltas que cometan los docentes, serán borradas de la foja de servicio a los cinco años, o al pasar a un puesto directivo.

Entendemos acertada la resolución, porque, además de ser purgada por el castigo a que se hace acreedor, no es justo que después de diez o quince años de servicio, ocupando un cargo directivo y gozando de muy buen concepto, figure en la foja de un docente una falta cometida en los comienzos de su carrera.

Al mismo tiempo aplaudimos la resolución que establece que los docentes sumariados, tienen el derecho de informarse ampliamente de la marcha de su causa, y de los medios de que se vale el sumariante, a fin de poder, dentro del plazo que se le confiere, aceptar, rectificar o refutar los cargos que se le imputan, con la mayor eficiencia.

Colonias de vacaciones para maestros. — Alguien ha dicho alguna vez, que si los maestros gozan de las vacaciones, es porque son los niños los que las necesitan; al maestro no le hacen falta.

Estamos seguros de que quien afirmó esto, no ha estado nunca durante nueve meses a cargo de un grado; porque de ser así, habría notado, al llegar noviembre, que su organismo no estaba en condiciones de proseguir por mucho tiempo las tareas.

Y si es un maestro lo que tal dice, no demuestra sino que existen maestros que ostentan como único mérito, "el no haber hecho nada durante todo el año".

El maestro necesita las vacaciones; no las vacaciones que pasa la mayoría, en la ciudad, o en el lugar habitual de su residencia; vacaciones inaprovechadas, largas, tediosas, debido a la falta de medios; sino vacaciones en el campo, descansando y divertiéndose.

Pero, como decimos, la falta de medios es el primordial obstáculo. El Consejo intentó algo, con el fin de propender a la realización de estos paseos, el actual presidente provisional, se ha dirigido a las empresas de transportes solicitando rebaja de pasajes para el personal docente; y por una reciente resolución, los maestros pueden retirar pasajes a cuenta de sus haberes; pero muy poco es lo que se alcanza con esto.

Daría muy buenos resultados la organización de clubs o sociedades recreativas entre los docentes, a fin de realizar excursiones y estaciones de veraneo, tal como las organiza la Asociación Cristiana de Jóvenes.

Ya existe una sociedad de maestros con ese carácter; el "Camping Club", la cual se ha dirigido al Ministerio de Justicia e Instrucción Pública para obtener el apoyo oficial; pero su propaganda no ha sido intensa, y por ello la iniciativa permanece ignorada por muchos.

Debe propenderse a despertar el entusiasmo entre los colegas, a que el número de adherentes sea mayor, y entonces, con apoyo o sin apoyo de nadie, el éxito no se hará esperar.

Si, como está anunciado, el "Camping Club" realiza en enero próximo su primer "camping" en Mar del Plata, estamos seguros de que tras el éxito, que a no dudar obtendrá, los colegas se decidirán a adherirse a esta iniciativa tan práctica, tan útil y tan simpática.

INTERIOR

CORDOBA

Hace unos días la prensa diaria comentaba la actitud generosa de una firma industrial en favor de los maestros de esta provincia.

La situación del magisterio de Córdoba no difiere en mucho del de las demás provincias. Por un lado las finanzas, no en un estado muy floreciente por cierto; por otro, la poca atención que merece el maestro de parte de los hombres de gobierno, y por fin la demora de la subvención nacional, demora que se quiere justificar con inobservancias de la ley respectiva de parte de la provincia, cuando en verdad, el motivo es crear situaciones difíciles a los gobiernos de la oposición.

Las víctimas de este juego y de todos los juegos de la política, son los empleados de la administración, siendo los maestros las preferidas, quizá porque su mismo «apostolado» los hace más resignados, más sufridos, más resistentes a los embates de una existencia en la que se alternan los halagos de las frases glorificadoras, con las angustias de las esperas largas.

Y al igual del hijo que, despreciado por sus padres, y forzado a contentarse con los restos de sus hermanos preferidos, es socorrido por el vecino bondadoso, condolido del aspecto miserable que presenta, el magisterio, cenicienta sempiterna de las administraciones provinciales, se ve hoy favorecido en Córdoba por el gesto generoso de una institución particular.

El directorio de la casa Piccardo y Cía. ha resuelto adquirir a la par los bonos con que el gobierno liquida los haberes a los maestros. Huelga decir que el beneficio de los docentes es muy grande, porque obteniendo los bonos a un 87 o|o se veían obligados a enajenarlos a un 60 por ciento a los agiotistas, que por otra parte se mostraban muy poco interesados en la operación.

Pero nosotros creemos que desgraciadamente, a pesar del rasgo desinteresado de la importante firma industrial, los beneficios no serán tan grandes como a primera vista parece; muchos bonos de meses anteriores habrán pasado ya a manos de los especuladores; no les quedarán muchos a los maestros para efectuar la operación correctísima que la casa Piccardo y Cía. les propone.

Pero de todas maneras, ¡felices los maestros de Córdoba!; su situación es envidiable si se la compara con la de los de Mendoza, San Juan, La Rioja, Salta, Jujuy, Santa Fe...

¿Encontrará el magisterio de estas provincias argentinas, el vecino bondadoso que se conduela de su triste situación y le ayude a revestir las ramas de su árbol de navidad?

¡Oh la dignidad profesional!

MENDOZA

Es del dominio público el estado deplorable porque atraviesan las finanzas, de esta provincia, especialmente las de la repartición escolar, bajo el régimen de la intervención.

La desesperante situación de los maestros mendocinos debría preocupar a los dirigentes del gobierno. Los esfuerzos del Director General de Escuelas para remediarla en algo han sido vanos, porque se han estrellado contra la indiferencia de aquéllos, cuya atención está absorbida por el curso tortuoso de la política de la provincia. No ha mucho elevó una nota al interventor

nacional, en la que solicita ordene al Banco de Préstamos y al Banco de la Provincia, liquiden una parte de los haberes de los maestros que justifiquen imperiosa necesidad de recursos.

¡A qué extremos llegamos! Una parte de los haberes, y a los que justifiquen debidamente imperiosa necesidad.

¿Se necesitarán muchas pruebas para justificar la imperiosa necesidad de un maestro?

¿Y en qué forma, con qué documentos justificará el maestro su indigencia?

La pícara imaginación nos lo presenta encaminándose al comisario o al alcalde, para contarle su triste situación, su mujer, sus hijos... y solicitando se le extienda un certificado de pobreza...

Hasta ahora, cuando la situación se le hacía insostenible, le quedaba el recurso de vender su sueldo a un usurero que lo adquiría con el "modesto" beneficio de un 40 ó 50 por ciento; ahora, para protegerlo de las garras de estos simpáticos seres, se les prohibe efectuar esta operación; ¡es claro!, si el hambre aprieta que lo comprueben, y algo de lo que se les debe se les abonará.

Es doloroso el cuadro que ofrece el magisterio provincial argentino; salvo en dos o tres estados, en el resto de la República, ocupa muy poco lugar en el pensamiento de los hombres de gobierno el maestro, porque saben que podrán oponerle "la dignidad de su profesión", "lo sagrado de su ministerio" y otras frases por el estilo, si llegaran a decidirse a adoptar algún gesto que demostrara su virilidad.

LA RIOJA

Algunos diarios de la provincia informaban días pasados de la posible declaración de cesantía de dos inspectores nacionales de la misma.

Según rumores circulantes, esto era motivado por el deseo de algunos elementos de comité, allegados al Consejo Nacional de Educación, de llenar esos puestos con personas adictas.

La injusticia del acto que se cometería al declarar cesante a dos servidores que no dieron motivo alguno de queja, ha originado serias protestas de parte de la prensa.

Por nuestra parte, podemos declarar que será muy difícil que ella se produzca, si como parece la conducta de esos señores en el cumplimiento de su misión es irreprochable. Si así sucediese, el ejemplo sería sencillamente vergonzoso, y nos llevaríamos el convencimiento de que es cada día mayor la intromisión de la política en la enseñanza, con toda la secuela de sus bajos manejos.

CATAMARCA

Las informaciones que llegan de esta provincia nos dan cuenta de que las finanzas escolares marchan perfectamente, puesto que los haberes de los maestros son liquidados con regularidad, y el ejercicio que fenece produce un "superávit" apreciable.

En medio del concierto, o mejor dicho, del desconcierto general de las otras provincias, Catamarca ofrece un ejemplo honroso y digno.

Cumplimos con el deber de poner de relieve este hecho, que comprueba que aún en los estados de escasos recursos, las autoridades pueden desenvolverse perfectamente, si prestan la atención requerida para la buena marcha de la máquina gubernativa.

EXTERIOR

Agregamos a las informaciones, que venimos publicando desde la aparición de LA OBRA, sobre el movimiento educacional en otros países, una nueva y completa reseña del que se relaciona con la potencia europea cuyos cimientos han sido más fuertemente sacudidos.

ALEMANIA

(De nuestro corresponsal)

"Suiza y los Estados Unidos de América, han sido las primeras naciones que, respondiendo a principios humanitarios, han prestado generosa y eficaz ayuda a la niñez alemana.

En efecto, desde los comienzos del corriente año, casi todos los estados de la Confederación Helvética, trasladan periódicamente a sus montañas, contingentes de niños alemanes, que pasan en ellas una temporada fortificándose.

Todos los gastos que se ocasionan con ese motivo, son sufragados por los mismos estados.

Los norteamericanos, en la imposibilidad de llevárselos a su país, por razones de distancia, se han hecho cargo de los gastos que exige el traslado de otra buena parte de niños a Copenhague.

Estos contingentes de niños son acompañados y cuidados desde que salen de su país, por un personal especial de mujeres, organizado al efecto."

CUESTIONES ACTUALES: EL MOVIMIENTO REFORMADOR

Antes de la guerra, la pedagogía alemana estaba en una especie de fermentación: doctrinas, organización escolar, cuadros administrativos, etc., todo estaba sometido a una crítica aguda y de todas partes surgían reformadores. La guerra primero, la revolución después, precipitaron este movimiento. Un nuevo mundo pedagógico se elaboró, cuyo contorno fué difícil delimitar exactamente, pero que es menester examinar con atención para comprender el sentido de la evolución que se operaba.

¿Cuáles son los principios que la dirigen? En el aparente caos de doctrinas que parecen surgir por generación espontánea, un carácter común domina las divergencias y las contradicciones: estos reformadores quieren romper con el pasado y aún con el presente; tienen la ambición de abrir nuevas vías. En muchas ciudades se organizan círculos de innovadores que proclaman la necesidad de "hacer el caos" y que reciben autorización de las municipalidades para emplear en sus experiencias los locales y los niños de las escuelas del Estado. Son dignos de recordarse el **Círculo de reformadores**, de Hamburgo, y la **Liga para las reformas radicales**, constituída por un grupo de "herejes berlineses".

En el fondo de todas las teorías novadoras se encuentran algunas ideas fundamentales comunes, una especie de filosofía nueva que es un curioso ensayo de conciliación de ideas que dominaron periódicamente durante todo el siglo XIX. Si el principio del último siglo había visto desvanecerse la doctrina fichteana del **yo centro y creador del universo**, desde la mitad del mismo el desarrollo de la ciencia, de la industria y el nacimiento de una clase obrera habían desplazado el centro de gravedad del pensamiento alemán atrayendo la atención sobre las leyes rígidas e ineluctables de la naturaleza, que Carlos Marx aplicaba a los hechos humanos: desde entonces el centro de interés recayó sobre la sociedad concebida según las doctrinas materialistas.

El rasgo más sorprendente del actual movimiento educacional alemán, reside en el esfuerzo ejecutado por los innovadores para acordar estas dos tendencias largo tiempo contradictorias; su objeto es el de desarrollar fuertes individualidades autónomas en el marco de una sociedad reformada. Es **Jonas Kohn**, profesor de pedagogía en la universidad de Friburgo, quien en su reciente tratado, "Espíritu de la educación", establece netamente esta tesis: **el fin de la educación es formar la personalidad autónoma, apta para participar en la vida de una comunidad históricamente unida por la misma civilización.** La parte social de la obra pedagógica está netamente determinada por teóricos como **Natorp**, el fundador de la "Pedagogía social", y por **Wineker**, el creador de las "Comunidades escolares". El manifiesto más característico de esta tendencia social es probablemente el folleto editado por la "Comunidad laboriosa de maestros", de Misnie, y que contiene los siguientes principios: la moral del "**deber**" debe ser reemplazaad por la moral del "**ser**", cuya ley fundamental y más elevada nace de la idea de la comunidad, de la idea social; en la primer edad, ella es una práctica social, en los grados superiores una comprensión de la vida de la comunidad.

Es, precisamente, el desarrollo de este aspecto social de la educación el que ha puesto de actualidad y en ejercicio algunos de los más atrevidos programas de la época actual. Si el niño debe ser formado por la vida en común y, para ella, es necesario realizar desde la escuela ese medio completo de la vida real; la comunidad escolar debe estar constituída por todos los elementos de la sociedad. Esto es desear **la escuela única**; la más completa expresión de la democracia social, el medio y el fin de la educación. De aquí, pues, que la enseñanza más importante sea **la instrucción cívica**, y la obra esencial de la escuela, **la formación del ciudadano.**

Sin embargo, desde antes de la guerra se protestaba contra la tiranía de la comunidad y la omnipotencia del Estado. Después de la revolución, este deseo de independencia llegó hasta la exasperación. Los himnos a la libertad, la exaltación de la personalidad, los sueños de emancipación de todas las facultades individuales recuerdan las manifestaciones más ardientes del romanticismo alemán. Debemos, no obstante, hacer notar que se trata, ahora, de una tendencia completamente nueva. El **yo** que se desea desarrollar, no es ya el **yo** estrechamente intelectual, en esa originalidad del espíritu que se burla de todo y de sí mismo, sino la personalidad entera, en la que es menester desarrollar el sentido de la acción, el hálito vital, la vida intensa y creadora. En la interesante revista "Neue Bahuen", **Dolles** dedica un bien meditado artículo a la **virtud diligente**: ago, ergo vivo; obro, luego vivo; los actos voluntarios y libres son las grandes fiestas del alma; y luego agrega: todo trabajo realizado en interés de la cultura de la comunidad es una fuente de fuerzas nuevas. En esta forma se llegó a conciliar las dos tendencias por largo tiempo opuestas: la voluntad autónoma y la comunidad. El **trabajo productivo** fué el puente que sirvió para unirlas.

La escuela del trabajo será, pues, el centro de la nueva pedagogía alemana: anunciada por **Kerschensteiner** en 1900, es realizada por todos los innovadores en las escuelas de ensayo que brotaron sobre el territorio de la nueva república. Escuela de trabajo opuesta a la escuela de estudio; la Arbeitschule frente a la Lernschule; la nueva escuela activa contra la tradicional escuela pasiva; la escuela de la experiencia personal y de la investigación frente al automatismo oficial, derivado de los rigurosos preceptos de Herbart.

Toda enseñanza debe ser adquirida por el trabajo; pero todo trabajo debe ser realizado en común. Las escuelas nuevas son, pues, "**comunidades laboriosas**". La **Liga de reformadores radicales**, en su pequeño volumen de propaganda titulado: "Educación creadora", preconiza las colonias escolares en las afueras de las grandes ciudades, donde los niños vivirían durante todo el día como buenos camaradas: "la camaradería que en las generaciones precedentes no ha sido más que el breve incidente de los recreos, se hace, así, una potencia moral. La unión de las almas en el trabajo, el juego, las fiestas y entretenimientos de los adolescentes que determinarán más tarde, quizá, las decisiones más graves, crea una fraternidad que subsistirá toda la vida".

No se ha tenido la intención de agotar, en esta rápida revista, el objeto, bien vasto por otra parte, de la reforma escolar alemana. Menos aún la de pretender que esta reforma sea una innovación total. En el movimiento mundial que prepara por una educación nueva una humahidad mejor, la América nos ha presentado las primeras repúblicas de niños e Inglaterra ha creado los boys-scouts. Interésanos únicamente mostrar que el movimiento educacional en Alemania es profundo, coordinado, general, que responde a la forma política actual del país y que se traduce por una serie de creaciones espontáneas que preparan una forma nueva de la enseñanza nacional: la formación del individuo por la comunidad y para ella.

FRANCIA

El presupuesto de instrucción pública determina una aceptable escala de sueldos. — La Cámara de Diputados discutió el presupuesto de instrucción pública para 1922, en la parte referente a la educación primaria, sin apresuramientos y agena a toda influencia política, en sus sesiones ordinarias del 18, 19 y 21 de febrero del corriente año. Adoptó, en particular, el proyecto de una escala de sueldos aplicada al personal docente en justa concordancia con una clasificación de sus miembros hecha por el ministerio y teniendo en cuenta títulos, años de servicio, concepto y otros méritos y distinciones alcanzados individualmente en el servicio de la cultura general.

El Senado introdujo algunas modificaciones, las que fueron aceptadas por la Cámara joven en su sesión del 27 de abril.

Reproducimos inmediatamente los artículos que deseamos conozcan nuestros colegas, tal cual se sancionaron definitivamente, los que se aplicarán a partir del mes de enero próximo. Su lectura dará a los maestros la noción clara de la forma cómo se estudia el presupuesto de instrucción primaria en las naciones que creen que la grandeza moral de un pueblo radica en la buena organización de sus escuelas y en la tranquilidad material de los encargados de su funcionamiento.

Para que los colegas puedan comparar nuestros sueldos con los percibidos por los maestros franceses, deben recordar que el valor adquisitivo del franco con respecto a nuestra moneda está en la relación de 2 a 1, vale decir, que dos francos equivalen, poco más o menos, a un peso moneda nacional. Obsérvese que la equivalencia se da en base a su valor adquisitivo,

y no a la del cambio internacional que rige la plaza en estos momentos.

"Art. 7. — Los sueldos de los **maestros** y **maestras** de cada clase serán:

Categoría	Sueldo anual en fcs.
Interinos	4.500
6.ª clase	5.000
5.ª „	5.800
4.ª „	6.600
3.ª „	7.400
2.ª „	8.200
1.ª „	9.000

"Independientemente de su sueldo los maestros y maestras titulares o interinos tienen derecho a la casa o a una indemnización en su lugar..."

"Art. 8. — Los titulares encargados de la dirección de una escuela recibirán un sobresueldo de:

100 a 300 francos, si la escuela tiene dos clases;
300 a 600 francos, si la escuela tiene 3 ó 4 clases;
600 a 1200 francos, si comprende de 5 a 9 clases;
1200 a 1800 francos, si tiene por lo menos 10 clases."

El artículo 12 establece los sueldos que se abonarán a los profesores de las escuelas superiores clasificados, como los maestros, en seis categorías. Como se verá por el cuadro que transcribimos a continuación, los que ejercen su profesión en las escuelas del departamento del Sena gozan de un sueldo superior al de los que lo ejercen en el resto del país. La carestía de la vida en los centros de población densa es la causa de la diferencia.

Art. 12. — Los sueldos de los profesores de las escuelas primarias superiores serán los siguientes:

Categoría	Dep. Sena	Otros Dep.
6.ª clase	11.000	8.000
5.ª „	12.000	9.100
4.ª „	13.400	10.200
3.ª „	14.600	11.300
2.ª „	15.800	12.400
1.ª „	17.000	13.500

"Los sueldos de los directores o directoras de las escuelas primarias superiores son los mismos que los de los profesores titulares. Estos funcionarios recibirán un sobresueldo de 2000 a 4000 francos cuando el establecimiento que dirijan cuente más de 300 alumnos.... en los que no llenen esta condición el sobresueldo será de 1000 a 2000 francos.

"**Los directores y directoras** de escuelas primarias superiores **tienen derecho a casa.**"

Según esta escala de sueldos, un profesor de grado de primera categoría gana más de 700 pesos mensuales.

* * *

Correo

A varios. — Los porteros de las escuelas de Territorios, que trabajan ocho horas, percibirán el sueldo mínimo; los de las escuelas de un solo turno, serán suprimidos, asignándose a los directores una partida para limpieza. Esto último no ha sido aún resuelto definitivamente, pero es casi seguro que así se dispondrá.

A una subscriptora. — Existen muchos tratados para aprender taquigrafía sin maestro; entre los más sencillos y más prácticos está el de Duployé, que puede solicitar en la librería "Porteña", Bolívar 369, cuyo precio es de $ 1.50.



MAISON I. CHAVIN

MANUFACTURA DE PLUMAS
Y
ARTICULOS GENERALES
:: :: :: PARA LA MODA :: :: ::



SEDA, FELPA, TERCIOPELO
Y CINTA

CONTINUAMENTE SE RECIBEN SOMBREROS,
MODELOS Y ULTIMAS NOVEDADES DE PARIS

ESMERALDA 726 U. Telef. 6196, Juncal
BUENOS AIRES

PARA EL HOGAR

Del exterior al interior

París, noviembre de 1921.

Que existe, mis distinguidas lectoras, una íntima relación entre la actitud y el pensamiento, es indiscutible.

Es suficiente que nos abandonemos en un sillón, en



Vestido de *organdi*, adornado con pequeños dientes hechos de cinta de *taffetas*. El vestido es derecho, pero fruncido en el talle.



Vestido de crespón de China negro, muy flexible, con paños separados, sujetos al *corsaje*. Sombrero de crespón negro con un borde coral y nudo de cinta del tono.

actitud de lánguida displicencia, para que una negra y deprimente legión de ideas se apodere de nuestro cerebro, envolviéndolo en la más densa bruma.

¿Queréis, por el contrario, que las ideas agradables os invadan cual enjambre de rubias abejas? Pues id, venid, interesaos por vuestros ojos de las cosas que os rodean y conseguiréis, mis queridas lectoras, que la alegría acaricie cual fresca y suave brisa vuestras almas.

El experimento en ambos casos es sencillo. Hacedlo por curiosidad.

Sí, mis distinguidas lectoras, "el cuerpo revela el alma", o, como dijo Bichat, en aquel su famoso axioma, "el alma hace su cuerpo".

Y del mismo modo que los actos descubren los pensamientos, las "toilettes" descubren la personalidad. "El hábito no hace al monje", de acuerdo; pero exterioriza en cambio y explícitamente, la mentalidad del que lo lleva, porque el uniforme del soldado, el sayal de la religiosa, la sotana del cura, etc., imponen una actitud que entra para mucho en la formación del ser moral. Decidme, además, si el pensamiento femenino es el mismo, cuando pertenece a una mujer "deshabillé", o a la que está vestida para una reunión elegante, o a la que lleva una discreta "toilette" para una seria conferencia o una visita de pésame.

Si podemos entonces **inducir el interior por el exterio**, lo que hoy llamamos una **niña**, no es nada más que una contradicción de la **verdadera niña.**

En una reunión social ¿se puede establecer a golpe de ojo, una demarcación entre **niñas** y **señoras?**

La misma "toilette", el mismo osado escote, la misma actitud calculada, el mismo desatado lenguaje. La **niña** moderna lee todo, observa todo, comprende todo, y ella alardea su ciencia precoz. ¡Ha perdido el recato y el divino candor de su hermosa primavera!

Para guardar el alma pura de una niña, no le déis sino gustos sencillos. En otros tiempos su entrada en sociedad no se hacía a los 15 años, y ni aun mucho más tarde. Sus "toilettes" de baile eran blancas y muy modestamente descotadas. Nada de joyas costosas antes del matrimonio; nada de medias de seda, ni de "lingeries" fastuosas.

En el día de hoy, el "trousseau" de una niña importa una **tienda** de telas de seda en todos los colores, de ricas puntillas, de bordados de hadas, de alhajas de damas, etc.

La presencia, el porte de una niña en un baile social, es capaz de alejar al pretendiente serio. Y lo peor del caso es que, a menudo, ese lujo exterior no corresponde a la situación económica de la familia.

Las antiguas costumbres eran mucho, muchísimo más buenas y el casamiento tenía más estabilidad.

Jeannette.



Original y bonito motivo de *richelieu*, que puede emplearse discriminado en las cortinas de tul o velo de algodón, en las puntillas, en los almohadones, en la ropa de cama, etc.

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACION, CIENCIAS Y LETRAS

REVISTA QUINCENAL

Aparece los días 5 y 20 de cada mes

Dirección y Administración
Avda. LA PLATA 828
Unión Telef. 4862, Mitre



AÑO I

Nros. 22 - 23

SUMARIO

REDACCION: La obra de la actual Presidencia del C. N. de E.

EDITORIALES Y COLABORACIONES: Algunas sugestiones sobre el carácter, por **C. Vaz Ferreira.** — Géneros combinados en pintura, por **R. Senet.** — La acción educativa, por **C. Curti.** — La fatiga, por **J. P. Langlois.** — El castellano como idioma universal, por **T. Wechsler.** — Glosas magistrales, por **J. del Monte.** — Nuestros niños, por **N. Durante.** — Tratamiento profiláctico de la escoliosis en la escuela. — Páginas de psicología, por **L. Ferriani.** — Problemas escolares en Francia. — La educación física y la escuela, por **M. Sanz.** — Experiencias educativas: La escuela-huerta, de Neukolln.

DIDACTICA PRACTICA: Cómo ejercitar el juicio, por **M. Montaigne.** — Educación y comunidad, por **P. Natorp.** — Las necesidades de la democracia, por **A. Croiset.** — Ciencia y Cultura, por **E. Bautroux.** — La psicología del cascabel, por **Ortega y Gasset.** — Decálogo de moral cívica. — Pequeñas observaciones: La enseñanza científica. — **APENDICE A LA DIDACTICA:** Notas científicas: Nicotina y tabaco, por **Luis Rossi.** — La travesía del Atlántico.

HORAS SERENAS: Nuestros escritores: Rosa García Costa, por **A. E. Caronno.** — De "Las pasiones del amor", por **B. Pascal.** — Nuestros pintores: Walter de Navazio, por **R. Gutiérrez.** — Tristezas del magisterio femenino, por **R. Bolland.** — Carta de mujeres, por **J. Benavente.** — El fanal, por **V. Arreguine.** — En la hora de la muerte, por **A. Capdevila.** — Ideal, por **Reinafé.** — El peregrino, por **C. L. Schmahl.** — Voz de marcha, por **J. A. Silva.** — El velo de la reina Mab, por **R. Darío.** — **Para contar a los niños:** Cuentos de Grimm: Rapunzel.

INFORMACIONES Y COMENTARIOS: Dalmiro Corti. — **Capital.—Interior.—Exterior.** — **Bibliografía.** — **Para el hogar.**

REPRESENTANTES DE "LA OBRA"

CAPITAL

Capital: Escuela Normal de Profesoras, Ernestina Azlor.
„ Escuela Normal núm. 2, Juan Rotunno.
„ Escuela Normal núm. 4, Adelina Tocci.
„ Escuela Normal núm. 5, Edelmira Ferro.
„ Escuela Normal núm. 6, María L. Tenorio.
„ Escuela Normal núm. 10, Amanda E. Arata.

INTERIOR

Avellaneda (Bs. Aires): Esc. Normal Mixta, María Caro.
Azara (Misiones): Ramón Sualter Martínez.
Azul (Bs. Aires): Juan Cirioli.
Cachari (Bs. Aires): Cristina Tuja.
Candelaria (San Luis): Tránsito Durán Gatica.
Capilla del Señor (Bs. Aires): Héctor C. Sandoval.
Conesa (Río Negro): Eber Villanueva.
Coronda (Santa Fé): María Margarita Gervasoni.
Dolores (Bs. Aires): Santos B. Avanza.
Esperanza (Santa Fé): Luisa S. Venón.
General Acha (Pampa): Roque E. Cabral.
General Roca (Río Negro): Vicente N. Rojas.
Gualeguay (E. Ríos): María del Pilar Fernández.
Güemes (Salta): Juan F. Guzmán.
Humahuaca (Jujuy): Carlos Priante.
Ing. Luiggi (Pampa Central): Carlos A. Codazzi.
Isla de Martín García: Carlos Cerda Delgado.
La Colina (Bs. Aires): Manuel J. de Visconti.
Lomas de Zamora (Bs. Aires): José D. Forgione.
La Plata (Bs. Aires): Malvina y Dalmiro Corti.
Lincoln (Bs. Aires): Roberto Fernández.
Luján (Bs. Aires): Carlos L. Schmahl.
Mendoza: Balmoris Peralta.
Necochea (Bs. Aires): María F. Funes Rodríguez.
Olavarría (Bs. Aires): José V. Jordán.
Patagones (Bs. Aires): Amelia C. Funes.
Parera (Pampa Central): Nicolás Macchia.
Pto. Derqui (Bs. Aires): M. Isolina Raíces.
Pringles (Río Negro): Alberto Ivancovich.
Quilmes (Bs. Aires): Domingo Parenti.
Resistencia (Chaco): Ricardo Ivancovich.
Rosario (Santa Fé): Antonio Lucero Olmedo.
Saladillo (Bs. Aires): Rita Emilia Buren.
San Andrés de Giles (Bs. Aires): Antonio Portesah.
San Francisco (San Luis): H. Romero Fernández.
San Juan: Martha Rodríguez.
Santa Fé: Leticia V. Marqués.
Santiago del Estero: Carlota Paz de Solá.
Tapalqué (Bs. Aires): J. Leonida Marmissolle.
Trelew (Chubut): Juan Arrigo.
Tres Lomas (Bs. Aires): Luis S. García.
Turdera (Bs. Aires): Odilón E. Juárez.

EXTERIOR

Alemania. — Ricardo Horner.

NOTAS DE ADMINISTRACIÓN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CAPITAL

Año, $ 7.00 — Semestre, $ 3.60 — Trimestre, $ 1.80

INTERIOR

Año, $ 8.00 — Semestre, $ 4.00 — Trimestre, $ 2.00

Los giros postales por el importe de las subscripciones deberán hacerse a nombre del administrador.

LA OBRA contestará en su sección "Correo", cualquier consulta que se le haga.

Por reclamos, avisos y suscripciones, dirigirse exclusivamente al administrador. Oficinas: Avenida La Plata número 828, U. Telef. 4862, Mitre.

LA OBRA hará crítica bibliográfica, de los libros que se le envíen por duplicado.

Si en la localidad donde Vd. reside no hay agente corresponsal de esta Revista, diríjase a la Administración de LA OBRA. Tendremos mucho agrado en incluirlo en el número de nuestros colaboradores.

V. Antonio Blanco y Unzué

ESCRIBANO

Estudio: ALSINA 509 — U T. 334
Particular: MORENO 574 — » 519

AZUL (F. C. S.)

Dr. Agustín Carús

Abogado

Atiende asuntos en La Plata, Buenos Aires y Azul.

Colón, 634 · U. T. 354 Azul (F. C. S.)

Farmacia, Droguería y Oficina Química "MOLA"

Especialidades farmacéuticas, drogas y perfumería en general.
MODERNA Y LUJOSAMENTE INSTALADA

Especiales «Servicios nocturnos y de envíos a domicilio».
EQUITATIVA EN SUS PRECIOS

Calle San Martín 637 — Unión Telefónica 318 — AZUL (F. C. S.)

Año I — Buenos Aires, Enero 20 de 1921 — Nos 22-23

LA OBRA

REVISTA DE EDUCACIÓN, CIENCIAS Y LETRAS

Administrador: LUIS ARENA

La obra de la actual Presidencia del Consejo N. de Educación

Decíamos en nuestro número anterior: "El maestro está viviendo la hora propicia de sus reivindicaciones...", y continuábamos, después, analizando la obra de la Inspección General, obra de renovación que dió a la vieja escuela nueva savia, nueva fuerza para que, libertándose de las enmohecidas cadenas que la aherrojaban en la crgástula de la rutina, pudiese emprender sin trabas su camino evolutivo, libertando al propio tiempo al maestro de la tarea ciclópea y estéril que le imponía y contra la cual se estrellaban, ineludiblemente las mejores virtudes profesionales.

Y "el maestro está viviendo la hora propicia de sus reivindicaciones"... volvemos, hoy, a repetir ante la acción inteligentemente reparadora de la actual presidencia del Consejo Nacional de Educación. Silenciar esa acción, sería traicionar al magisterio y a la justicia.

Mucho se ha ocupado la prensa metropolitana — LA OBRA en su oportunidad — de la situación del presidente provisional que llevada al terreno jurídico resulta sencillamente ilegal. A las observaciones de la prensa, se aunaron las del magisterio, que, a pesar de vivir eternamente, al margen de la justicia, ocupando el último peldaño del derecho que le dan su misión y su sacrificios, no dejó de interesarse ante la situación del señor Boero, al frente del Consejo Nacional de Educación.

Pero si bien, prensa y magisterio, han podido objetar la designación ilegal del citado funcionario, ello no obsta para reconocer su obra altamente beneficiosa que, en lugar de dañar a la escuela y al maestro, como la de muchos otros ungidos presidentes con todas las fórmulas legales, satisface sus mejores aspiraciones.

"La ley del contraste". ¡Ironías! Presidentes legales que no reconocen los derechos del magisterio, que son los derechos de la justicia; presidentes ilegales que encuadran su acción en ellos. ¿Con cuáles nos quedamos?

¿Con aquéllos que en todas las ocasiones en que ha sido necesario su apoyo para la realización de nuestras aspiraciones, han demostrado una indiferencia mortificante, cuando no una mezquina vedada oposición; o con el que en el comienzo de sus gestiones busca las oportunidades y pone en juego inteligentemente los resortes necesarios para la satisfacción de los anhelos del gremio?

¿Con aquéllos que con resoluciones inconsultas, o detenidamente estudiadas, establecían cláusulas o imposiciones que rebajan la dignidad del maestro o afectan sus intereses; o con aquél que entendiendo que las leyes y reglamentos no han de aplicarse con espíritu mezquino deroga disposiciones que transparentan una evidente mala voluntad y hasta encubierta hostilidad hacia aquél?

La obra de Boero es obra de consecuencia. Boero ha sido maestro y al escalar el sitial de la primera autoridad educacional, sigue siendo maestro. De aquí la bondad de su obra. Esa serie de acertadas disposiciones, de justas anulaciones y loables proyectos, en los que campea la noble intención de compensar, en parte, al sufrido magisterio, de la ingrata "vía crucis" que ha venido recorriendo, advierten un conocimiento perfecto de la atribulada situación del gremio y dan la prueba irrefutable de que Boero sigue perteneciendo a él espiritualmente.

Ha llegado hasta nosotros, como fatalmente debía ocurrir, el vientecillo áspero y desagradable de la insidia pretendiendo arrastrar en sus ráfagas el eco sonoro de esta buena obra, y deslizándose cautelosamente nos ha susurrado que el objeto de esta acción, que pretendemos ecuánime, es el de conquistar las simpatías del gremio.

Naturalmente, que éste no deja de mirar, sino con agradacimiento, al menos con verdadera satisfacción, las últimas y excelentes disposiciones de la presidencia del Consejo Nacional de Educación, pero esta simpatía, que debía surgir como inevitable reacción, no es la finalidad que persigue el señor Boero.

Su obra es de convicción, nos consta. El análisis de una simple resolución lo demuestra categóricamente.

En efecto, entre las últimas disposiciones, aparece una amparando al personal de servicio y estableciendo casi su estabilidad; ¿es que se pretende, también se dirá, ganar con ello la simpatía de los porteros?

Seamos sinceros y reconozcamos en la actitud del señor presidente el deseo de ajustar los descentrados engranajes del complejo organismo de la dirección de la instrucción primaria.

LA OBRA al realzar ayer la acción de la Inspección General, como hoy evidencia la de la Presidencia, no lo ha hecho, no lo hace, ni lo haría nunca, impulsada por fines secundarios. Y decimos esto para evitar maledicencias que a nosotros nos tienen sin cuidado, pero que pueden sorprender a los incautos.

Su lema es Verdad y Justicia, y por cumplirlo ha de ahogar siempre, pasiones, personalismos y apetitos.

Quiere LA OBRA sencillamente hacer resaltar desde sus columnas, modesto pero sincero escudo de los derechos de la escuela y del magisterio, los hombres y sus actos desenmascarando la hipocresía y descubriendo la virtud. Verdad y Justicia, caiga quien caiga; Verdad y Justicia, siempre con nuestro lema, aun cuando tengamos que rodear de una aureola de gloria, la cabeza de nuestro peor enemigo.

Y así como ayer era la obra de la Inspección General y hoy es la de la Presidencia del Consejo Nacional de Educación, motivo de nuestro justo reconocimiento, mañana, serán las mismas motivo de la imparcial y serena censura, a que nos obligue una inconsecuencia de sus conductas.

EDITORIALES Y COLABORACIONES

El pueblo que tiene las mejores escuelas es el primer pueblo; si no lo es hoy, lo será mañana. — *J. Simón.*

Algunas sugestiones sobre el carácter

Por **Carlos Vaz Ferreira.**

Si se tratara de definirlo, diríamos con mucha facilidad que es la disposición, o el hábito, o la práctica de ajustar siempre y en todos los casos nuestra conducta a lo que creemos bueno y deseable.

No ya definirlo, sino reconocerlo en la práctica, es cosa bastante menos fácil. Puede asegurarse que la mayoría de los hombres, generalmente, no reconocen el carácter, en el sentido en que lo hemos definido; o lo confunden muy fácilmente con otras manifestaciones o variedades mentales.

Los primeros que son tomados por hombres de carácter, son los declamadores, esto es, los que hacen frases — o los que toman actitudes, que son como frases en acción — sin que corresponda todo ello al fondo mismo psicológico de su vida. Es un caso de sugestión vulgar, que a veces es hasta de auto-sugestión; muchas veces los declamadores, ellos mismos, acaban por tomarse por hombres de carácter.

El poder de la palabra es asustador, y tenía razón el personaje de la tragedia cuando condensaba la experiencia de su vida en el temor a la palabra. Con palabras se puede alterar todo. A veces un mismo hecho, aún sin tergiversarlo en lo más mínimo, según las palabras con que se lo narre o se lo califique, se nos presenta como de alcance o méritos muy diferentes: y ¡cuántas veces lo vemos, no en los grandes casos, sino simplemente en la vida ordinaria: por ejemplo, en la vida pública! Supóngase la noticia dada por un diario de que cierto funcionario que ha sido, por ejemplo, hostilizado en su puesto por superiores, no va a renunciar al cargo. Tomemos **el mismo suelto**, en el cual se anuncia que el funcionario en cuestión no va a renunciar; si yo precedo o epilogo ese suelto con una línea en que diga: "El funcionario Tal no suelta su puesto, no se desprende del puesto ni a dos tirones" o algo análogo, entonces mi suelto da la impresión de que ese funcionario es un hombre servil. Si la línea agregada es, por ejemplo, ésta: "El funcionario en cuestión sabrá permanecer firme en su puesto", entonces **el mismo suelto**, narrando el mismo hecho, dará la impresión de referirse a un hombre enérgico...

Pues bien: hay muchos hombres que debido simplemente a la declamación con que revisten sus palabras o sus actos, pasan engañosamente por hombres de carácter, y empiezan a menudo por engañarse a sí mismos.

La segunda variedad humana que da fácilmente la ilusión del carácter, la constituyen los **violentos**. Para el examen del público, para el juicio de la mayor parte de los hombres, los violentos son hombres de carácter, siendo así que justamente el tipo supremo del débil, es el violento, esto es, el que no tiene la fuerza necesaria para ser dueño ni de sí mismo, cuanto más de los otros hombres o de los acontecimientos: es el que depende de sus pasiones, es el que no puede reflexionar, es el que no puede ni siquiera ponerse en la situación mental necesaria para ser recto y justo.

Un tercer tipo de hombres confundidos erróneamente también con los de carácter, son los **obstinados** (en algunos la obstinación puede hacer las veces de carácter en la práctica, pero es en sí, contraria al carácter). Y, por razones parecidas, también son a menudo tomados por hombres de carácter, los simplistas y los estrechos de espíritu, esto es, aquellos que, por no tener la amplitud necesaria de inteligencia y de comprensión para apreciar la complicación de las cuestiones o para resolver los hechos y los problemas con un criterio abierto y elevado, guardan en su vida esas actividades sencillísimas que se pueden reducir a muy simples fórmulas. Supongamos el caso más común: un hombre hace oposición al gobierno, y le hace oposición siempre, en todos los casos: todo lo que haga el gobierno es malo, y así lo ve y lo califica él; ése, para el vulgo es un hombre de carácter. Si, en cambio, ese hombre, aunque el gobierno sea malo en general, y él lo haya dicho; si en un cierto caso particular, encuentra un acto bueno, y lo califica de bueno, generalmente ese hombre, ante la opinión pública baja: no es un hombre "**de una sola pieza**". Lo que hay es, sencillamente, que su actitud no puede resumirse con una fórmula verbal simplista, porque su criterio es amplio y su moral también.

En cuanto al **verdadero carácter**, suele presentarse en dos variedades — hablo aquí por esquemas —: unido a una inteligencia estrecha, o unido a una inteligencia bien amplia.

En el primer caso, el hombre de carácter es indudablemente más feliz: no ve las complicaciones de su actitud, no siente dudas, resuelve todas las cosas sencillamente.

Posiblemente, a este tipo han pertenecido muchísimos de los grandes caracteres de la historia, sobre todo de esos hombres de acción que no fueron más que hombres de acción; en el fondo, poco complicados. Tal vez a este tipo pertenezca también el hombre de carácter tal como suelen describirlo ciertas ficciones optimistas (por ejemplo: los tratados de moral demasiado sencillos), que nos explican el cumplimiento del deber en los hombres de carácter como un acto que no sólo no suscita ninguna duda, sino que se realiza en todos los casos de una manera casi maquinal. Poco a poco, y por este tipo que nos parece tan respetable, se llega, sin embargo, a una variedad de hombres de carácter que casi sería inferior: especie de inconscientes. Yo afirmo, al contrario de lo que se enseña o se dice generalmente, que el hombre que no sufriera en ningún caso al cumplir su deber, sería un anestésico afectivo... sino fuera un caso de mitología moral.

Ahora, la forma más elevada del carácter, existe allí donde éste aparece unido, bien combinado, con una inteligencia superior. Lo curioso es que esta forma de

carácter es la que más difícilmente es reconocida. ¿Por qué? Por razones muy sencillas: Para esa inteligencia elevada, los problemas dejan de ser claros y precisos; y, entonces, dejan de tener soluciones completamente hechas, no digo todos los problemas, pero muchos de los que se presentan en la vida: en moral hay problemas claros, pero hay también problemas obscuros. De manera que una de las manifestaciones de esos hombres de carácter del tipo elevado, es, muchas veces, la **duda**. Ciertos problemas morales, en que intervienen, por ejemplo, móviles diferentes, verbigracia, el respeto a la ley y a la piedad, no son problemas claros; más: generalmente hay que resolverlos, en cierto modo, por grados. En esos casos, la acción del hombre de carácter y de amplia inteligencia, mirada **desde afuera, no parece tan clara** como cuando el hombre de carácter tiene una inteligencia estrecha. No se ve una raya; no es un trazo rígido, su acción; sino que se ve un poco de oscilación; indudablemente está la dirección general: se ve de dónde parte, y a dónde va, y, si se pudiese analizar toda la psicología de este hombre, se vería su esfuerzo inmenso por adaptar con toda la precisión posible su conducta a su moral; pero es que en él intervienen móviles distintos.

Una imagen podría expresar tal vez esto mejor que una descripción. Si se pudiera trazar el surco que la conducta de un hombre deja sobre los acontecimientos, el hombre de carácter del tipo superior no dejaría precisamente una línea recta, rígida, como la de una máquina; dejaría, sí, una línea de dirección general firmísima, con puntos de partida y puntos de llegada claros, pero con ciertas oscilaciones, debidas a la duda y a la piedad.

También a este hombre de carácter del tipo superior, le está reservado el **remordimiento**; vive continuamente obseso, entristecido, **problemizado** en su vida; porque nunca bien satisfecho su deseo de pureza y de superioridad moral, no tiene la seguridad de haber resuelto bien los problemas.

El hombre de carácter de esa especie, es, muy a menudo, desconocido; no se lo puede **formular**, no se puede encontrar una fórmula verbal, simple, que dé razón de lo que es, de lo que piensa, siente y hace; parece a veces que se trata de un hombre débil, contradictorio. Sea nuestro ejemplo anterior: ese opositor al gobierno, que, en un momento dado, encuentra bueno un acto de éste, y lo declara, generalmente está perdido ante la opinión, tal vez más perdido que los que hayan defendido siempre a un mal gobierno; se le encuentra indeciso, vacilante; y, efectivamente, mirada **desde afuera**, su conducta puede confundirse perfectamente con la de un individuo moralmente débil.

Y todavía hay que tener en cuenta que el carácter, generalmente, no se revela muy especialmente en ciertos grandes actos, en ciertos grandes "gastos" más o menos aparatosos, los cuales muy a menudo suelen corresponder a ese valor inferior que se desarrolla en el animal acorralado. Los actos de carácter que hacen impresión sobre las masas, son, por ejemplo, la renuncia insultante de un funcionario hostigado, la oposición política permanente, absoluta, de un hombre que, tal vez, se vea reducido a esa actitud. Entre tanto, otros actos de carácter, más hondos, más profundos, más fuertes, más firmes, no se ven, por su misma naturaleza: esos casos, tan comunes en la vida, de sacrificar, por ejemplo, una amistad provechosa o malquistarnos con un individuo del cual va a depender nuestro bienestar o nuestro éxito, por un acto de franqueza o independencia, quizá a propósito de una simple pequeñez, no moralmente, sino desde el punto de vista práctico: el hacer de las pequeñas cuestiones, cuestiones grandes, porque lo son desde el punto de vista moral; un funcionario, por ejemplo, que resiste una imposición para el nombramiento de un escribiente con la misma energía, y efectos funestos para él, que si resistiera en una cuestión espectable, en que, a lo menos, podría obtener popularidad o aplausos. Toda esa clase de pequeños hechos: nuestro caso de antes, del ciudadano que, por un simple escrúpulo de sinceridad, se abstiene de embanderarse en ninguno de los partidos de un país, si los encuentra ilógicos, sacrificando así, sin el menor aparato, el éxito material de toda su vida. Las **verdaderas** renuncias a candidaturas o posiciones, que se hacen casi siempre de antemano y privadamente, no autorizando ciertos trabajos, no aceptando cualquier compromiso... El sacrificio inmenso y amargo del que se resigna a servir un puesto bajo la autoridad superior de un hombre inepto o malo, o compartiendo responsabilidades (por ejemplo: en una corporación) con hombres de esa especie, de manera que ante el juicio público, que no discierne responsabilidades, él, personalmente sufrirá en su propio crédito. Todo eso, generalmente, no se ve: o no se ve el acto, o no se aprecia su alcance; y, por todas esas razones, los hombres de carácter del tipo más elevado, tienden a no ser bien reconocidos. Más: cuando esa necesidad de pureza moral se lleva hasta los detalles, la impresión que se hace sobre los demás hombres, es, muy a menudo, una impresión desfavorable, no porque los hombres tiendan a juzgar desfavorablemente la moral, sino porque generalmente creen ver otros móviles en lo que, explicado por las razones de moralidad, les parecerá excesivo e inverosímil. Las actitudes firmes, fuertes, cuando se relacionan con hechos que pasan vulgarmente por pequeñeces o por insignificancias, casi nunca son atribuídas a razones de orden puramente moral; el que procede así, es generalmente tomado por un obstinado, por un caprichoso, por un orgulloso, o simplemente por un loco.

♣ ♣ ♣

Géneros combinados en pintura

Por R. Senet.

Prescindiendo de la pintura antigua, cuyos procedimientos materiales de ejecución se han perdido, no obstante las pesquisas de Caylus, Bachelin, de Castellane, Paillot de Montabert, etc., primeramente, ésta, podía dividirse en dos grandes géneros: al fresco y al óleo.

La gouache que no es más que la pintura a la aguada, y el fresco que consistía en incorporar a la argamasa los colores disueltos en agua pura, entran en la primera categoría. Luego, en el siglo IV aparecen en Italia las *miniaturas* a la gouache empleados para adornos y pinturas de los manuscritos; los más antiguos (y quizá los más bellos) se cree que sean el «Virgilio» y el «Terencio» del Vaticano, atribuídos a Fra *Angélico da Fiesole*. Hacen próximamente 300 años, se llamaba miniatura a toda pintura de dimensiones reducida, a la acuarela y gouache, sobre papel, pergamino o marfil. Pero para distin-

guir las hechas sobre papel o pergamino de las ejecutadas sobre mármil, se convino en dejar el nombre de miniaturas a éstas y llamar acuarelas a las primeros. Luego, los géneros cambian de acepción y se designan con el nombre de acuarela a la pintura a la aguada sin blanco, es decir, sin pintar con blanco, mientras que en la gouache, el blanco entra como pintura. En la acuarela se dejan los blancos; en la gouache, se dan los blancos.

La invención del pastel se atribuye, según unos, a Thiele (1685); según otros, a la señorita Heid (nacida en 1688). De cualquier manera data de fines del 1600 y su origen es alemán. El pastel en grabados, se debe al grabador francés L. Bonnet (1769).

A fines del siglo XV Antonio de Messina introdujo de Alemania a Italia el secreto de la pintura al óleo, que había aprendido de Van Eyck, y que, según parece era conocido desde mucho tiempo atrás, si es exacto que un cuadro de Juan de Mentina, pintado al óleo en madera, lleva la fecha de 1280. Este nuevo procedimiento trajo grandes adelantos en la pintura.

Pueden considerarse como géneros puros en pintura a: la gouache, la acuarela, el pastel y el óleo.

Es general la tendencia a respetar los procedimientos, y así, se considera censurable el empleo del blanco en la acuarela o combinar acuarela con gouache, acuarela con óleo, gouache con óleo, etc.

Sin embargo, estas combinaciones, para quien las sabe emplear, suelen dar resultados extraordinarios.

Me propongo señalar estas técnicas mixtas o combinadas y tomaré como modelo las produciones de Nicanor Vázquez que revelan la mayor irrespetuosidad que yo conozco, por los viejos preceptos.

Para este artista, toda combinación es compatible, con tal de que resulte el efecto que busca.

Comenzaré por el dibujo:

Se sabe que desde hace tiempo van desapareciendo las célebres sombras a punta de lápiz, que eran obras de paciencia china, las sombras hacheadas, las útiles para sombras esfumadas, etc., reemplazados ventajosamente por los dedos. En las carbonillas, si se trata de la figura humana, Vázquez, busca especialmente el movimiento, sin preocuparse mayormente de dejar los blancos, porque después se los dará con gouache blanca o con pastel, con lo que obtiene mejor efecto, por la mayor robustez y la viveza de la luz. En la songuina, combina carbón y gouache blanca, obteniendo resultados que la songuina solamente es incapaz de dar.

Las medias tintas las obtiene con toques de miga, y y sólo la luz viva, la da a la gouache o al pastel blanco.

En los dibujos al lápiz litográfico es en el género que obtiene los más brillantes efectos, usando el blanco de la gouache e iluminando ligeramente, apenas toques, a la acuarela. El efecto del coloridо, sin casi color, resulta sorprendente. Con este género obtuvo premio en el Salón de la Academia Nacional de Bellas Artes, con una colección de seis vistas del Parque Olivera (Buenos Aires).

La «*Suestada*» que reprodujo «Caras y Caretas», desgraciadamente demasiado reducida para poder apreciar el valor de la creación, representa un apiñamiento de personas trepadas en un techo de dos aguas semihundido por el peso; la inundación llega al techo, llueve torrencialmente a viento huracanado; las ropas están empapadas; a la distancia, se ven barquichuelos de salvamento completamente esfumados; las expresiones son emocionantes. Es de noche y el cuadro se presenta al fulgor de un relámpago intenso.

En este cuadro, Vázquez, se ha apartado de toda regla, buscando el mejor efecto. No se podría realmente ubicar en ningún género. Como prima la carbonilla, aparece a primera vista como tal, pero como una carbonilla demasiado vigorosa para el género excita, desde luego, la curiosidad; el cuadro sorprende. Examinado con más detención se nota claramente el empleo de la gouache; pero no sólo ha empleado la combinación carbonilla-gouache, sino que le ha dado toques de lápiz litográfico para los oscuros intensos y también pinceladas de óleo que parecerían incompatibles con los otros géneros. En este cuadro, la combinación es: carbonilla-gouache-lápiz litográfico-óleo, a base predominante de carbonilla, por lo que se le debe catalogar entre los dibujos. Es un dibujo pintado. El vigor de este cuadro es extraordinario, lo que no se hubiera podido obtener con la carbonilla solamente.

En pintura:

Como todas o casi todas las pinturas modernas, obtiene robustez, en el óleo empastando, y empastando al relieve, tal cual aparecieran sus producciones en su exposición del Salón Costa.

Pero la acuarela, parece resultarle demasiado débil y para vigorizarlas, hace acuarelas *exportadas*, usando la gouache para el blanco.

Un paisaje que tengo en mi poder, que reprodujo «Caras y Caretas» en una página entera, parece una acuarela *sui generis*.

En su ejecución, han entrado:

Acuarela-lápiz litográfico y gouache.

Los oscuros, como ser las arboledas, están dibujadas con lápiz litográfico, con lo que obtiene, merced al colorido general, los variados matices del verde del follaje; el cielo es acuarelado, y para darle volumen a las nubes, están empastadas, diré, a la gouache. De esta combinación resulta una perspectiva aérea incomprensible; y el efecto general, de una realidad sorprendente.

La base es la acuarela y la gouache, en virtud de que, no fijándose o escurriéndose, la acuarela sobre el lápiz litográfico grasoso, éste no puede preceder en su uso, a la acuarela, sino sucederle.

En otro cuadro de mayores proporciones inspirado en la guerra europea, a colorido crepuscular, ha empleado: acuarela y gouache y le ha dado los últimos toque al óleo.

Como el óleo no admite otros géneros, a base de óleo no combina, pero, en cambio, usa el óleo a base de carbonilla, gouache, acuarela o lapíz litográfico.

A base de pastel tampoco puede emplearse otras técnicas, pero Vázquez, usa toques de pastel sobre acuarelas, gouaches o carbonillas y sus combinaciones.

De los géneros puros, para este artista sólo quedan, el óleo y el pastel, por incompatibilidad de los mismos para admitir otras técnicas encima. Pero sobre la carbonilla, la acuarela, la gouache, cabe todo, y para él, se prestan a todas las combinaciones, como ser:

Acuarela-gouache, con toques de carbonilla, pastel o lapíz litográfico; lápiz litográfico a la gouache, o iluminado con acuarela, o bien ambos a la vez; acuarela-gouache-lápiz litográfico, óleo, etc.

Esto que parecería una *mezcolanza* de la cual nada podría esperarse, suele ser de un efecto muy grande, porque la acuarela, por ejemplo, toma un vigor, que ese género puro no puede alcanzar; resultan acuarelas mu-

cho más vivas y robustas; el lápiz litográfico o lo gouache-acuarela, adquiere mucha mayor intensidad en la perspectiva, y con particularidad, hace el cuadro del todo estereoscópico. Hacer a un cuadro con intensa noción estereoscópica, es por sí solo, la adquisición de un gran valor positivo para el paisaje, y Vázquez obtiene el efecto estereoscópico completo con sus géneros combinados, y diré que, ningún óleo, ni ningún género puro, es capaz de igualar el efecto estereoscópico de los géneros combinados, y con especialidad de la del lápiz litográfico-acualera-gouache.

Se objetará que los procedimientos manuales no son los que hacen producir las grandes obras; pero, si esto es indiscutible, también lo es que, sin los elementos necesarios, no se saca gran cosa; no se pueden substituir impunemente, por ejemplo, los cadmiums; influye en los óleos, el fondo basto o liso de la tela, etc. La combinación de los géneros, también trae como consecuencia efectos que los géneros puros no pueden dar, no por incapacidad del artista, sino por insuficiencia del procedimiento. Esto no significa, que, en todos los casos, los géneros combinados superen a los puros, sino que si éstas no alcanzan al fin propuesto, el artista no está obligado a encerrarse en marcos trazados en épocas en que, por falta de experiencia o por la tiranía de la convención, aun no se habrá podido apreciar el valor de las técnicas combinadas y se siguieron respetando reglas que el progreso tiende a hacer desaparecer. Antes era un demérito para una acuarela, toda intromisión del blanco, en virtud de que dejaba de ser acuarela, de modo que el mérito, más que en el efecto o en la belleza del cuadro, estaba en las dificultades del procedimiento de ejecución. Hoy no se trata de poner trabas, sino de eliminar dificultades inútiles.

El óleo actual es robusto por el empastamiento; no ha mucho, el óleo debía ser terso, lamido, sin fuerte empastamiento; pero se rompió la regla, y hoy, tales óleos, nos parecen oleografías.

La verdad es que no sabemos en virtud de qué principio no debe usarse el blanco en la acuarela, lo único que se ve, es que hace mucho más difícil la ejecución. Si se obtiene mejor resultado empleándolo, lo razonable es usarlo, y se habrán conseguido dos ventajas: ganar en belleza y eliminar dificultades.

El mejor efecto, por mayor vigor y realidad, que se obtiene empleando el blanco, creo que nace de que la luz no emerge de los objetos, sino que es reflejada por las superficies de los mismos, y, siendo esto así, lo lógico es pintar dando los toques de luz, *encima* o *sobre* la superficie que la refleja, es decir, como viniendo de afuera y no de adentro del objeto, tal cual ocurre en la naturaleza, y no dejar la luz como fondo blanco, que es lo que exige la acuarela y lo que no ocurre en la naturaleza, puesto que los objetos no tienen luz propia. Creo que es por esta razón, es decir, porque se aproxima más a la realidad, dar las luces o pintarlas con claros, por lo que se obtiene un efecto más vivo empleando el blanco en la acuarela. El mismo argumento cabe perfectamente bien en los géneros carbonilla, songuina o lápiz litográfico.

Muchas veces se condena un trabajo que se declara bello, porque en él se ha trasgredido tal o cual regla o convención, anteponiendo lo secundario a lo fundamental. Tal criterio es una valla puesta al progreso, y el progreso mismo exige que desaparezca.

Rogamos a nuestros colaboradores se sirvan limitar la extensión de sus trabajos, dado el exiguo espacio de que disponemos.

Sólo en los óleos y los pasteles Vázquez respeta el género puro, sin duda por ser éstos incompatibles con los otros géneros; pero será muy difícil encontrarle songuines, carbonillas, dibujos al lápiz litográfico, donde no entre la gouache o dos o más géneros a la vez, y en muchas obras, aún le ha dado participación al óleo, sin contar los lugares en que no pinta, haciendo desempeñar al fondo un papel fundamental.

Para los individuos respetuosos de los géneros puros, Vázquez comete verdaderas heregías, pero a él no le preocupa esto, sino la belleza del cuadro, independientemente de los procedimientos empleados en su ejecución. Esta libertad, le procura dos cosas: obtener el efecto que busca y ahorrar tiempo y trabajo. A igualdad de efectos entre un género puro y uno combinado, optar por el segundo, por el ahorro de energía. La inspiración no se sustrae a la ley biológica de la economía del esfuerzo y de las menores resistencias y las obras de arte, como las demás, están sometidas a su influencia.

Sus métodos de enseñanza son paradojales y digo así, porque *prima facie*, no deberían dar resultados, y mucho menos resultados de una positividad tan grande. Introduce de lleno al alumno en las mayores dificultades; por ejemplo: 1ª clase de dibujo: copia en un puño en yeso, colocado en el escorzo más difícil (se trata naturalmente de alumnos que han cursado el dibujo en la escuela primaria); antes que nada, los escorzos; en pintura, primero las medias tintas, los coloridos más difíciles de distinguir. Parece que tuviera como regla: 1º, difícil; luego, lo fácil. Es que para él, en materia de arte, no hay difícil, ni fácil; sino, aptitud o ineptitud. Si hay aptitud, pronto se descubre; el cultivo del instrumento, o sea la mano, fatalmente viene con el ejercicio, y para la mano ejercitada, no hay cosa difícil; su trabajo es subconsciente. Cuando no hay aptitud es cuando más se distingue lo difícil de lo fácil, y es cuando la mano tropieza con lo difícil. Obtener el parecido, en un retrato, por ejemplo, es algo simplemente mecánico, que obedece a reglas matemáticas, y es, por tanto, infalible, con su método del *encaje;* visto el *encaje*, no hay mano que no obedezca; pero si éste no se ve, el parecido se podrá obtener por mayor o menor casualidad, pero no como resultado de algo puramente mecánico. De ese modo, el parecido no le preocupa nunca en sus lecciones, porque resulta algo secundario, que se obtiene naturalmente, y que no puede desvincularse del trabajo que se está haciendo.

He señalado esto, para hacer notar que, en materia de dibujo y pintura, no sólo se puede romper con reglas que se refieren a los géneros, sino también con muchas que afectan a la enseñanza, con resultados de indiscutible positividad, y aún más, de mayor positividad que la que dan los métodos ordinarios.

Esto no señala la necesidad de revolucionarlo todo, porque puede ser resultado de aptitudes muy personales, sino de dedicar un poco de tiempo al estudio de estas innovaciones.

La acción educativa

Por César Curti.

¿Qué es la educación y en qué se concreta, al fin de cuentas, sino en un complexo de buenos hábitos? Y éstos, que es de donde aquélla deriva, ¿cómo se forman, sino con la repetición de los actos? Razón tenía Marco Tulio cuando afirmaba que la costumbre es una segunda naturaleza, lo que importa aseverar como un lógico corolario, que la acción plasma el espíritu, vale decir, que modifica nuestra manera de sentir y de pensar. Tómese, verbi gracia, la costumbre, por inteligente imitación o por negligencia, de ejecutar los ademanes, gestos o movimientos del zote y ramplón patán, o de hablar obscena y chabacanamente y se observará que el espíritu, adaptándose, se hace tosco, grosero, descortés y trivial. Imítense los actos de los descarados o prepotentes y no se andará mucho sin convertirse en tales, aunque por naturaleza tal no se fuera. Actúese de continuo en medio a los peligros y téngase que apelar, cada momento, agrade o no agrade, al propio coraje para zafarse de ellos y se verá que hasta los tímidos se transformarán en gallardos e intrépidos o, al menos, sino desaparece totalmente la timidez, lo hará en grado no poco sensible. El medio en que se mora marca en tal forma la estructura espiritual del hombre, que a poco que se hunda el escalpelo, investigando, se da con la educación que lo ha formado. De aquí que el viejo adagio «fraile eres y fraile serás» es una verdad de todos los tiempos: el maestro tiene un no sé qué de propio que le distingue específicamente de cualquier prójimo; el militar (la vieja escuela hacía maestros militares), aún después de muchos años de su salida del ejército, conserva algo del soldado en su mirada, en su gesto, en sus pensamiento y en sus juicios.

Como lo que antecede es cierto, natural es que los actos que se exteriorizan provengan directamente de mandatos interiores, de imperativos del espíritu, de los cuales los supradichos actos voluntarios son su inmediata y espontánea manifestación. Pero la repetición del acto externo genera, con el correr del tiempo, como lo hemos dicho, *el sentimiento, la tendencia* correspondiente. De aquí que una *habilidad*, de cualquiera categoría o calidad, no se pueda adquirir sino *haciendo, obrando, actuando.*

Por esto, desde hace unos cuantos años, digo a mis alumnos de la escuela normal: «a hablar se aprende hablando, a escribir escribiendo, a cantar cantando...» ¿Deseáis, que los que en un día no lejano sean vuestros alumnos, aprendan a pensar bien y a escribir mejor? Ejercitadlos en pensar y en escribir, pues de lo contrario podrán saberlo *decir* muy bien, pero no sabrán *hacerlo* ni mucho, ni poco. ¿Queréis que aprendan a dibujar? Hacedlos dibujar y no recitar una patraña de preceptos sobre dicho arte. Yo soy muy capaz de declamarlos como el más esclarecido de los dibujantes; pero no sé tomar un lápiz en la mano. ¿Deseáis que aprendan urbanidad, que se acostumbren a ser aseados, previsores, puntuales, juiciosos? Obligadlos a un ejercicio cotidiano de higiene, de previsión, etc. Para entrenarlos, menester es hacerlos *obrar* y no decir como se *obra*. El que sabe hacer, pocos obstáculos encuentra para decir qué hace y cómo lo hace; en cambio el que sabe *decir*, no siempre sabe *hacer*.

«Quintiliano supo decir maravillosamente cuál era el mejor procedimiento para llegar a ser un perfecto orador (sus *Istituzioni* son un verdadero monumento); pero cuando se probó en la oratoria, salió del embarazo bastante torpemente. Aristóteles fué magnífico maestro de arte poética; pero poeta, jamás fué.

«Los órganos, decía Galileo, son dominados por los que en ellos se ejercitan y no por quien los fabrica; así, la lógica es aprendida por el que razona, no por aquél que del razonamiento expone la teoría y los preceptos.»

La escuela, es decir su obra, no puede juzgarse con exactitud si no nos colocamos fuera de ella. Cuando ella no ejerce ninguna acción eficaz sobre el ambiente social, cuando es incapaz de mejorarlo, ¿para qué sirve? ¿qué función desempeña? Aprender de memoria las palabras de los textos o acumular, aunque estén bien catalogados, conocimientos enciclopédicos es vestir al eunuco con las prendas del varón; pero, desgraciadamente, el hábito no crea los atributos.

Cuando leo, a propósito de los milagros operados en Friburgo, por Girard; cuando leo, decía, que «los cantos enseñados en la escuela eran entonados por niños y hombres en las calles de las grandes ciudades y en las plazas de las pequeñas aldeas, reemplazando, poco a poco, a las canciones groseras y licenciosas, que producen a menudo un repugnante contraste frente a muchos triunfos conseguidos ya por la cultura popular»; cuando me entero que, gracias a la acción educativa de sus métodos «había desaparecido de las calles de los barrios populosos y de los caminos carreteros esa turba de niños y niñas que se entregaban al ejercicio de prácticas viciosas o que extendían la mano mendicante al pasajero; que esa bandada de pájaros enfermos que despilfarraban despiadadamente los restos de un organismo anémico y cuyos delitos de todo género obligaban diariamente la intervención de los encargados de la vigilancia, habíase convertido en rumoroso enjambre de abejas, laboriosas y dóciles», no pude menos que exclamar: ¡Esta es la verdadera escuela!

Otro plausible y edificante ejemplo lo suministra el señor Schaeffer, modesto e ignorado maestro de escuela, el cual consiguió reformar los procedimientos agrícolas empleados en su país, acrecentando, no poco, la riqueza de las comarcas que rodeaban su escuela. ¿De qué manera obtuvo éxito? *Haciendo e invitando a hacer.*

He aquí cómo se expresan, respecto de la labor ejecutada por el señor Schaeffer, sus connacionales en una memoria elevada al ministerio: «Este maestro se ha dedicado, desde hace varios años, a enriquecer los huertos de la comuna con las mejores especies de frutales. Para conseguir este resultado comenzó por ingertar los árboles del huerto de la escuela (1), con otros de mejor calidad. En pocos años estos árboles, cubiertos de magníficos y abundantísimos frutos, llamaron la atención de los vecinos y de los paseantes, a quienes el señor Schaeffer los ofrecía, exhortándolos a hacer lo que fácilmente había hecho. Gracias a sus consejos, a sus reiteradas invitaciones, muchos habitantes embellecieron y enriquecieron su producción de frutas. La poda de sus árboles proveyó de abundantes sarmientos a los padres de sus alumnos. Estos cuidan de los árboles, ingertan, tras-

(1) Es este un argumento más para probar la utilidad (sería mejor decir, la necesidad) del huerto o jardín escolar, particularmente en las escuelas rurales. Algo se ha hecho, ciertamente, al respecto: pero no todo. ¿La causa? Estamos acostumbrados a no tomar en serio cosas de esta naturaleza por una parte, y por otra, no se cuenta con los recursos necesarios. Nuestros legisladores encuentran dinero para todo; menos para darlo a la escuela y al maestro.

plantan, podan y curan sus enfermedades con la misma inteligente diligencia que su venerable maestro.

«Gracias a estos perseverantes esfuerzos, todos sus alumnos se iniciaron en la arboricultura; las plantaciones se multiplicaron de año en año y a medida que el espacio entre las plantas iba disminuyendo, crecía en notable proporción la riqueza de sus convecinos.»

Estos ejemplos nos reafirman en nuestra creencia: modificar el ambiente es la finalidad de la escuela y las mejoras que introduzca en él, serán los documentos reales y eficaces para demostrar la razón de su existencia. Importa mirar a nuestro alrededor con los ojos bien abiertos, para observar el ambiente que nos rodea y darnos cuenta cabal, así, de los buenos hábitos que debemos consolidar, de los malos para destruirlos, de los parcialmente nocivos para corregirlos, de los que faltan para crearlos, de los prejuicios que es indispensable desarraigar, de las necesidades que deben satisfacerse, de las instituciones que es fuerza constituir si deseamos desempeñar honestamente nuestra profesión de hombre.

* * *

La fatiga

Por J. P. Langlois.

El organismo viviente es el lugar donde se producen incesantemente fenómenos de asimilación y desasimilación, o de reconstrucción y de destrucción.

Para que permanezca en estado de funcionamiento perfecto es indispensable que estos dos fenómenos se equilibren; pero es fácil concebir que dicho equilibrio no puede ser siempre perfecto, puesto que generalmente uno de estos fenómenos supera al otro.

Si estableeemos sobre una gráfica las curvas constructiva y destructiva, y si esta última continúa subiendo mientras que la primera permanece estacionaria o desciende, podemos deducir, por simple cálculo, una tercera curva que será la de la fatiga.

La fatiga puede ser entonces considerada como una disminución de poder de nuestras funciones ocasionada, ya por la acumulación de productos tóxicos que provocan un verdadero envenenamiento. Es un fenómeno análogo al de la asfixia, cuyos síntomas son debidos a una falta de oxígeno (pérdida de potencial) y a un exceso de anhidrido carbónico (intoxicación).

Se comprende fácilmente qu si, durante los períodos de actividad, el consumo sobrepasa a las entradas, es imposible mantener continua esta actividad, por lo que se hacen necesarios períodos de reposo, es decir, de reparación. Estos intervalos de descanso pueden ser de amplitud muy diversa. Cuando se trata de un músculo, por ejemplo, Maggiora ha demostrado que si las contracciones de los flexores no se produjeran sino cada diez segundos no habría indicios de fatiga, pues el músculo tendría tiempo para nutrirse durante el período de reposo. Un ejemplo típico lo ofrece el corazón. Este músculo trabaja evidentemente, sin descanso aparente, desde antes de nuestro nacimiento hasta después de la muerte; pero a cada una de sus contracciones se sigue un doble período de reposo, de tal manera que se puede decir que el trabajo del corazón es de ocho horas sobre veinticuatro.

Para el conjunto del organismo, y sobre todo para nuestro sistema nervioso, tan sensible a todas las alteraciones del equilibrio, estos intervalos de reparación deben ser más prolongados; de aquí la necesidad del descanso dilatado, del sueño cotidiano, así como de grandes períodos de sosiego, vacaciones, etc., cuya influencia sobre la fatiga acumulada es tan evidente.

Es menester distinguir en la fatiga dos fenómenos: el primero, de orden fisiológico, es la pérdida gradual y progresiva de la sensibilidad de los órganos, los cuales exigen una excitación cada vez más prolongada para obtener los mismos resultados; el segundo, de orden psicológico, consiste en una sensación de fatiga. Este último no es progresivo; se manifiesta bruscamente y es índice de la generalización del primer fenómeno. Mucho se ha discutido respecto del asiento real de la sensación de la fatiga.

¿Es de orden periférico? ¿Es de orden central? Lo cierto es que la conciencia del estado de fatiga exige la concurrencia de centros superiores, y que las modalidades tan diversas, de este fenómeno, observadas entre los individuos, no pueden explicarse sino por la intervención del cerebro.

Mosso ha comprobado, en efecto, que cada sujeto produce una curva de fatiga tan personal, que podía, al simple examen de su trazado, reconocer el sujeto con una precisión análoga al de un examen antropométrico. La fatiga ha sido comparada al dolor; y en todos los casos se puede considerar con Richet que aquélla, así como ésta, representa un mecanismo de protección del organismo, sea que la encaremos como un medio de defensa inmediata obrando directamente sobre el aparato motor (músculos y terminaciones nerviosas) para provocar la detención completa o por lo menos la diminución del trabajo excesivo, sea que la consideremos como una defensa preventiva por la sensación de fatiga, la que nos advierte de los peligros mismos del agotamiento. Joteyko ha insistido mucho sobre este papel protector, demostrando que la fatiga, originada en los órganos periféricos, constituye un mecanismo de protección de los centros nerviosos superiores contra las excitaciones nocivas.

Tissier ha hecho una clasificación de la fatiga que entra en este orden de ideas. Admite tres estados sucesivos: el de laxitud o buena fatiga, que tonifica el organismo y se observa siempre al principio del entrenamiento, el de curvatura, que irrita, excita o enerva, dejando como consecuencia un estado de depresión y el de fatiga excesiva, que abate al sujeto provocando muchas veces alteraciones durables.

Aunque el trabajo engendra la fatiga no es dable decir que ésta se produce en razón directa de aquél, porque intervienen en su producción una serie de agentes de los cuales el más importante es el entrenamiento. No insistiremos sobre los beneficios resultados del ejercicio metódico, pero sí sobre las causas que disminuyen y hasta suprimen la fatiga entre los entrenados. Estas causas pueden ser distribuídas en tres grupos: 1° el fortalecimiento del aparato motor, propiamente dicho: desarrollo muscular; 2° la mejor adaptación de los movimientos o economía de las energías y 3° la substitución de los centros nerviosos, más delicados, por la acción de los inferiores, es decir, el automatismo reemplazando a la volición.

La sensación de fatiga que, como hemos visto, constituye un mecanismo de defensa, no siempre es advertida a tiempo. Hay, entonces, gran interés en descubrir los

primeros indicios de la fatiga, para prevenir la curvatura y el surmenage.

Fisiólogos, higienistas, pedagogos, etc., se han esforzado por hallar esos indicios, o empleando la frase usual, crear los *tets* de fatiga. Las curvas ergográficas de Mosso, constituyen un procedimiento de laboratorio, de resultado insuficiente en muchos casos. Las reacciones psíquicas han sido a menudo empleadas, como también la prolongación del tiempo de reacción táctil, visual, auditivo y ejercicios de lectura rápida, de cálculo y de dictado, pero todos con un resultado relativo.

* * *

El castellano, como idioma universal

Por **Teófilo Wechsler.**

De que la necesidad de un idioma universal ha existido y existe nadie podrá dudar, mucho menos de las ventajas que traería; de lo que no puede formarse acuerdo es de la cuestión: ¿cuál debe ser el idioma preferido? Mucho se ha discutido sobre el punto si se debe adoptar un idioma de los que existen y pertenecen a las naciones conocidas, sean ellas vivas o muertas. Hubo quienes descartaron para siempre la posibilidad de adoptar algún idioma de las naciones vivas, por intervenir en esta cuestión la envidia, aquella fuerza demoníaca que no pudo ser vencida por el mismo Hércules, según dice el espiritual poeta venusino. Por ser cosa convenida que la nación cuyo idioma fuera admitido oficialmente como universal, obtendría por esta circunstancia enormes ventajas, no es fácil imaginar que las demás naciones lleguen a tal grado de desprendimiento hasta conceder a otro esa preferencia. En cuanto a los idiomas clásicos o el hebreo, que también han sido propuestos, presentan grandes inconvenientes por su dificultad y por carecer de términos para los innumerables objetos de invención moderna. De ahí la tendencia predominante a inventar idiomas artificiales, de los que el esperanto es el más apreciado hoy en día. Pero hasta este mismo ya principia a caer víctima de los cismáticos que lo están modificando y ramificando.

Todos los que han tenido que aprender idiomas extranjeros con fines prácticos y serios, no me van a exigir pruebas para demostrarles que es condición "sine qua non" tener una gran variedad de libros de lectura científica y amena, sobre todo esta última, en el idioma que se desea cultivar. Como en materia de idiomas el ejercicio es todo, resulta de imprescindible necesidad oir o leer cada día una gran cantidad de palabras. Siendo el oir condición subordinada a la presencia de otra persona que hable tal idioma y lo hable bien, se echa más bien mano de la lectura de algún buen texto de libro o diario, por ser más fácil y más cómodo encontrar un libro bien escrito, que encontrar una persona con quien hablar. Por consiguiente, un idioma que no tenga literatura, o no la tenga buena e interesante, estaría infaliblemente condenado a ser olvidado por los que lo aprendiesen, en mucho menos tiempo del que han necesitado para aprenderlo. Pues bien: esta circunstancia, para en los idiomas naturales, se halla precisa y únicamente en los idiomas artificiales; no pueden tener literatura, y las que se le quieren dar por sus cultivadores están debajo de toda crítica, por ser un cumplido mamarracho.

Sostengo, por consiguiente, fundado en este hecho incontestable, que cualquier idioma artificial creado y por crear, sea él de los más acabados en el sentido estructural y lexical, será sin falta ninguna e irremediablemente un niño nacido muerto. En este escollo tienen que naufragar forzosamente todas las tentativas de creación de idiomas artificiales para uso universal.

Por otra parte, no se necesitan muchos documentos para probar que los idiomas vivos, sobre todo los llamados cultos, todos tienen su literatura más o menos original, pero bastante variada e interesante, y tan amplia, que ninguna persona puede llegar a leerla íntegra. Otra ventaja de los idiomas vivos, para no mencionar sino las más importantes, es su estética natural, producto de cientos de siglos y de millares y millones de cerebros. Tanto la armonía de la palabra como la elegancia y la gracia de la dicción no pueden ser la invención de un solo hombre, por más genial que sea, cuando se trata de miles de palabras y frases. Quítense estas cosas a un idioma y déjenlo tan inarmónico y tan seco, como son y tienen que ser a la fuerza todos los idiomas artificiales, y morirá infaliblemente de anemia, es decir, de falta de savia vivificante del espíritu popular, que ha puesto en todos los idiomas hablados el encanto más poderoso de la palabra amena y la frase chispeante. ¿De dónde quieren los inventores de idiomas que les vengan a sus monstruos híbridos todas estas cosas bellas, tan indispensables para mantener el interés del que estudia un idioma nuevo? ¿Acaso por los mismos individuos que se dedicarán al cultivo de tal idioma inventado? Pero si se trata de cosas que no se improvisan ni en una generación, ni en dos, ni en tres, y antes que lleguen los inventos burdos y anestésicos a la segunda generación ya se habrán hecho odiosos a la primera por su falta de gracia y de literatura amena.

Partiendo de estas consideraciones tan naturales, pasemos a ver cuáles deberían ser las condiciones de un idioma vivo para que se preste a ser aceptado universalmente. Es indudable que, en primer lugar, debe ser *fácil*, tanto en cuestión de gramática como de ortografía; en segundo lugar, debe ser rico; y en tercer lugar armonioso. De la literatura original, variada y amena ya se ha hablado. La primera condición mencionada ha sido explotada por los inventores de idiomas artificiales, contra todos los idiomas vivos propuestos; y no se puede negar que en cuanto a este punto, sus inventos inarmónicos se llevan la palma.

Pero, a este argumento hay que oponer la consideración de que un "mínimo" de dificultad gramatical, como lo presenta el castellano, no puede asustar tanto a una persona de alguna instrucción, y no hay que olvidar que ésta será siempre la categoría de personas que vendrán a la cuestión para esta aspiración de un idioma universal. En cuanto a la riqueza y belleza de su tesoro lexical y literario, creo que es inútil perder el tiempo demostrándolo, tratándose de la lengua de Cervantes.

Queda únicamente el tan decantado argumento de la envidia de las demás naciones, tratándose de adoptar un idioma hablado, por razón de las enormes ventajas que le tocarían a la nación favorecida. Estas ventajas enormes me parece simplemente un gran prejuicio,

ni más ni menos. Veamos, por ejemplo, qué ventaja extraordinaria sacó la nación francesa del hecho de que su idioma haya servido durante muchos siglos verdadera y exclusivamente de idioma universal. ¿Y cuál es el gran beneficio que toca a España o a Inglaterra por el hecho de que tantos millones de americanos hablen en castellano o inglés, respectivamente? Es indudable que algún beneficio les toca; pero es un error creer que se trata de la conquista del mundo por aquella nación cuyo idioma sería el universal para los fines de trato internacional en ciertas ocasiones. Porque es necesario decirlo desde luego: no se trata de una aspiración de llegar a un idioma que haga desaparecer por completo los idiomas existentes; esta es otra de las tantas ilusiones de los inventores de idiomas, que se imaginan haber encontrado la panacea para todos los achaques de la humanidad y el "Sesam" de la paz perpetua. Nunca desaparecerán idiomas de historia y de literatura antigua, mientras vivan una vida independiente las naciones que los hablan. Se trata únicamente de adoptar un idioma apto por sus condiciones de relativa facilidad, riqueza y belleza, para servir de medio de comunicación exclusivo para todas las personas de distintas naciones que tengan que tratarse en ciertas ocasiones y para publicaciones de interés internacional. Ahora, dirigiéndome a todos aquellos que conocen varios idiomas y que tengan un criterio imparcial, los invito a que digan con toda franqueza si hay algún idioma en el mundo civilizado que pueda competir, en cuanto a estas condiciones, ni siquiera remotamente, con el hermoso idioma castellano. No hay ni uno solo más que reuna tantas ventajas.

... ...

El habla con sabor dulce y jugoso
de clásicos panales horacianos;
el habla que con arte portentoso
ha llevado sus léxicos galanos
por todo el orbe entero
vertiendo delicadas gentilezas.

Acaso en un idioma mas severo
no encajen exquisitas sutilezas;
pero el verbo magnífico y sonoro,
que vibra con geniales arrogancias,
que tiene retintines como el oro
y fluye con discretas elegancias,
ese verbo es el rey de los idiomas,
alma de rimadores,
joyel donde se guardan las aromas
de aquellos legendarios prosadores
de ingenio peregrino
y cerebros gigantes
y musa inspiradora del divino
"Quijote" de Cervantes.

... ...

Idioma exuberante y soberano
que tiene por blasones de nobleza
y timbres de su altiva ejecutoria,
las prosas impregnadas de grandeza,
el brillo de su mágica oratoria,
los ritmos divinales,
el tono majestuoso,
los modismos selectos y geniales,
el arte delicado y fastuoso
de orlar con filigrana las ideas.

Nadie pretenderá que las numerosas cualidades ensalzadas en este ditirambo entusiasta sean de exclusiva propiedad del idioma castellano. Otros idiomas latinos, germánicos y hasta eslavos pueden — lo concederán sin discusión alguna todos los poliglotas — reivindicar para sí muchas de esas cualidades, pero ningún otro las presenta "reunidas" todas a la vez y con la ventaja extraordinaria de una facilidad gramatical, ortográfica y de pronunciación sin igual. Estos hechos se imponen con tanta fuerza que hasta el mismo Esperanto no se ha podido substraer a su influencia, llevando a su autor (que sin duda habrá sabido el castellano) involuntariamente al rumbo de acercársele lo más próximo posible. Pero, esta misma circunstancia debería ser el argumento más poderoso para todos los conocedores y amigos del hermoso y rico idioma castellano, para abogar en favor de su aceptación para el uso universal en lugar de cualquier otro, natural o artificial. ¿Para qué introducir una imitación detestable, cuando el original es infinitamente superior y solamente exige un poco más aplicación, mil veces recompensada por otras ventajas?

* * *

Glosas magistrales

Por J. del Monte.

XXII. — DE LAS VACACIONES

Henos en completo goce de las vacaciones y en plena holganza. Perdido a estas horas el hábito del trabajo, no nos preocupan problemas de mayor o menor cuantía ni llega a interesarnos la amena diversidad de asuntos atingentes a nuestra profesión. Lamentando la velocidad con que transcurre este período escolar, los maestros — apenas hay excepciones — cumplimos fielmente los propósitos hechos al concluir las clases y con el sincero adiós dado a los libros olvidamos casi hasta que existe la escuela. Es como si descargáramos toda la energía de que somos capaces, abandonándonos en cómoda y vivificante laxitud.

Quién respirando el salubérrimo aire de los campos y viviendo la dulce paz de la naturaleza, quién paseando su pereza por la ciudad o aprovechando este descanso para dormir sin limitación de tiempo, todos holgamos de la mejor manera que nos es factible y con la modorra que se ha apoderado de nuestro ánimo vamos tonificando las fuerzas que presto deberemos volver a usar. A la manera de feliz y oportuno alto en la marcha, reponemos las energías que nos serán necesarias en la próxima jornada, ¡ay!, harto cercana.

No más programas ni horarios, clases ni estudios. Libres en absoluto de toda tiranía, miramos "correr las horas" sin inquietudes ni sobresaltos de especie alguna. Distendida el alma en halagadora bonanza, vase reponiendo nuestro organismo de la fatiga que le agobiaba, fortaleciendo el cuerpo su gastada vitalidad. Ya vendrán los días de labor, de preocupaciones y premuras, y entonces podremos dedicar a ellas todo el esfuerzo que nos solicitarán. Mientras tanto, sigamos contemplando quedamente como se "pasa el tiempo" y gozando de la placidez espiritual que las vacaciones nos brindan.

XXIII. — "LA QUINTA RUEDA DE UN COCHE"

Por lo común, son suficientes dos o cuatro ruedas para que un carruaje pueda moverse. Si se le agrega una quinta, es seguro que el rodado, tras de quedar antiestético, funcionará peor que antes. Puede ser que si la rueda acoplada es pequeña, al modo de adminículo de lujo, sea su inofensiva inutilidad el único inconveniente que aporte, aunque es corriente que, como lo significa el refrán, esa quinta rueda entorpezca la marcha del coche.

En la vida tropezamos a menudo con ruedas de esa laya, abundantes por lo demás, en la burocracia en general. Por descontado que en la escolar también se encuentran; y de todo volumen. Las hay tan grandes que en oportunidades traban todo el mecanismo, como los consejos escolares, por ejemplo.

¿Qué función eficiente tienen esos organismos en nuestro régimen escolar? Francamente y extremando la benevolencia, no le hallamos ninguna, siendo por el contrario numerosos los reparos que opondríamos a su gestión. Verdaderas "quintas ruedas", los CC. EE. son con frecuencia obstáculos puestos en el camino de algún maestro o en la suerte de una escuela. En la mejor de las veces su ingerencia es superflua o anodina; cuando intervienen en serio, la cosa va para mal. De ahí que nos parezcan ridículos o torpes ciertos proyectos que conocemos, tendientes a dar más vuelo y relieve a los CC. EE.

Cuéntanse también en la burocracia escolar otras ruedas semejantes; mas no nos ocuparemos de ellas por ahora ya que sólo hemos querido recordar la mayor de todas, la que tiene las cualidades propias del tipo, sin carecer de una. Inútil en ocasiones, es por lo general fuerte impedimento al progreso de las escuelas. Rueda arcaica y deslucida va dando tumbos hasta que caiga deshecha por su misma carcoma.

XXIV. — DIRECTORES DONJUANESCOS

Si bien el cargo es el mismo, cualquiera sea la escuela, las características son variadísimas, pues dependen casi exclusivamente de la persona que le ocupe; de donde se sigue que las "direcciones" tienen modalidades propias, individuales, que permiten distinguirlas y clasificarlas.

El "director donjuanesco" constituye una de las categorías posibles, si no la más nutrida, quizá la más sugestiva e interesante. Amable hasta la exageración, especialmente con las señoritas (o señoras), sean maestras o parientes de alumnos, gasta lenguaje escogido y correctos ademanes, un tanto almibarados con frecuencia. Cuidadoso en el vestir, con provinciana elegancia a las veces, "huele" siempre bien y conoce la corbata que está a tono con el color del traje así como sabe entornar los ojos cuando el párrafo lo requiere. Gústale visitar las clases de las maestras "para ayudarlas en la disciplina" y las instrucciones al respecto se las da en todos los recreos, con una constancia y asiduidad ejemplares. Tanto, que bien puede decirse no está un minuto sin instruir a alguna maestra en este o aquel detalle o cuestión de la escuela, la que nada tiene que ver por cierto con la conversación a poco de haberse entablado. Si la "secretaria" es bonita, no es difícil que haya mucho trabajo en la dirección, lo cual le impide salir de ella aún en los recreos. En ciertos casos hasta se molesta en ir a la escuela en el otro turno para así poder dirigir mejor a la maestra auxiliar que en él presta servicios.

Comúnmente estos directores ya han "reprechado la cuesta de la vida" por lo que fácilmente son un poquito empalagosos y sirven de entretenimiento a las niñas que, a causa de sus cargos, deben soportar pacientemente las largas charlas y veladísimas frases del atento superior. Y así como no es raro que mientras éste se relame paladeando por adelantado el éxito en ciernes la codiciada "prenda" se ría a sus espaldas y haga en la escuela lo que su capricho le dicta al tiempo que entretiene a su director con equívocas esperanzas.

En verdad un divertido cuadrito que puede verse de cuando en cuando en tal cual escuela.

* * *

Nuestros niños

Por **Nicolás Durante.**

En estos días se han seguido en el Palacio de Justicia una serie de conferencias sobre niños retardados y abandonados, señalándose las causas y las formas de corregir a tal parte de la infancia. Realmente si prestamos un poco de atención no tardaremos en notar que nuestros niños, por lo general, se desarrollan en un ambiente de completo descuido. Antes de llegar a la pubertad muestran precocidad en todos sentidos, y para ellos no existe secreto alguno, contaminados por el mal ambiente.

Su desarrollo fisiológico es a todas luces deficiente, presentando muchas veces taras hereditarias, motivadas especialmente por el alcoholismo. En cualquier escuela encontramos abundancia de niños de organismo débil, debido a la mala alimentación y a la falta de higiene. A esto debemos agregar que por necesidad unas veces y otras por negligencia de parte de los padres, son iniciados en el trabajo en época harto prematura. ¿Qué podrá obtenerse en el aula con niños en estas condiciones? Poco y nada. Los maestros, por eso, en muchos casos vense necesitados a doblar sus energías, a mortificarse, para ver que sus afanes no producen resultados.

Por eso encontramos en muchos grados abundancia de abúlicos y afásicos, para quienes el trabajo intelectual es penoso y no da resultados apetecibles.

Agréguese a lo que antecede, que estos niños pasan por sus ocupaciones, buena parte del día en la calle, en contacto de individuos mayores pervertidos, y podremos comprender cuál será su grado de moralidad.

Encontraremos otros que no trabajarán, pero por otras causas permanecen muchas horas en la calle. Estos son impulsados a buscar desahogo en el arroyo, por la falta de comodidad de los hogares. El conventillo y las casas de departamentos son el peor mal de nuestra ciudad. El niño necesita, porque su organismo lo exige, movimiento, no pudiéndolo efectuar en la casa porque muchas razones no se lo permiten, lo buscan fuera, atisbando los movimientos del agente de policía próximo, para huir en cuanto trata de perseguirlos. Las plazas, con sus juegos instalados, subsanan en parte estos males, pero ellas son pocas, muchas veces están alejadas y exigua es la vigilancia que se les presta.

Todos estos niños huyen de la escuela lo más pronto posible, por excepción cumplen con el mínimo referente a edad que establece la ley. Los padres se dan por muy

satisfechos cuando sus hijos han cursado el tercer grado, y los menos son los que van tan lejos. La culpa está en el descuido de las autoridades escolares, desidia que está reforzada con la facilidad con que se entregan libretas de trabajo.

Así los vemos llegar a jóvenes con un barniz muy superficial de conocimientos; apenas saben deletrear una que otra revista o algún libro, nunca los mejores. Lecturas que dejan sedimentos, los cuales, agregados a la desilusión demasiado temprana y a las amarguras sufridas en la edad que todo debiera sonreírles, se preparan los elementos dañinos de la sociedad, los seres que vivirán al margen de las leyes, que odiarán todo, que sentirán en su pecho siempre rencor, ansias de desquitarse de los males sufridos.

Para ilustrar estas ideas citaré un ejemplo, del cual podrá sacar consecuencias quien leyere: Conozco un niño que contará trece años, y cursaba últimamente segundo grado; por la mañana, a las cuatro, ya estaba en pie, debiendo recorrer unas veinte cuadras para concurrir al trabajo; es peón en una carnicería. Como de costumbre, el dueño quiere sacar el máximo provecho a los pocos pesos que le da como retribución mensual; por eso, aunque sabe que concurre a la escuela, y que tiene una hora fija de entrada, lo retiene a su servicio todo lo que puede. Luego debe ir a almorzar, y por fin asiste a clase. Ahí no es raro que el maestro lo halle dormido, y si no distraído. ¿Y cómo no ha de ser así, si sus fuerzas, a pesar de su buena voluntad, no pueden ser muchas? Al final de las horas de clase, debe volver al trabajo, a continuar las faenas unas horas más. ¿Qué satisfacciones podrá tener esta criatura? ¿Podrá amar a sus semejantes? ¿Amará la vida? No; porque lo obligan a ser hombre antes de tiempo; destruyen todas sus energías antes que aparezcan. Cuando llegue a la edad que otros comienzan a trabajar, él ya estará cansado, se sentirá viejo, arruinado.

¿Y todos los niños que sufren falta de alimento? Estos van formando su organismo predispuesto a todas las enfermedades, son los campos propicios de la tuberculosis.

Algunos remedios se toman a tantos males, pero son pocos, y esos pocos son atendidos por un puñado de gente de buen corazón y de noble carácter, pero trabajan rodeados por la indiferencia de los más. En muchas escuelas se surte de algún alimento a los educandos, esto es necesario extenderlo a todas y darle la máxima amplitud: subvención oficial e interesar a los que poseen bienes de fortuna para que aporten su óbolo pecuniario; así los beneficios llegarían a todos.

En lugar de entusiasmarse las autoridades por la alcaidía de menores, que no dejaba de ser una necesidad sentida, y por la creación de reformatorios, que también cumplen con otra necesidad, más valiera entusiasmarse por obras de prevención; esto produciría mayores efectos que curar. Ampliense las plazas de juego, désele amplia cabida a los niños y hágaselos vigilar por personas de buena voluntad. Hágase cumplir estrictamente el mínimo de edad escolar, y antes de dar una libreta de trabajo averigüese las razones por que se solicita. Y más valiera no concederlas, porque si bien es cierto que en muchos hogares reina la miseria, suele haber culpa de parte de los padres, porque, por desgracia, abundan los indignos de poseer la patria potestad.

¡Cuántos distraen lo que ganan en las tres plagas malditas: carreras, lotería y alcoholismo! ¡Cuántos prefieren hacer el mínimo esfuerzo pósible, y recargar a sus hijos!

Si se llegara a impedir la estada de los niños en la calle, ya sea jugando o trabajando como vendedores ambulantes de cualquier especie, sería obra buena de grandes resultados. Si se prestara atención a las lecturas y diversiones infantiles, levantaríamos el nivel moral de la población, bastante decaído.

Recordemos que todo lo que hagamos por los niños es poco; ellos serán los hombres del mañana; los que regirán los destinos de la patria, los que juzgarán la obra de sus mayores. El valor de un pueblo está en la preparación que se dé a la juventud. Las palabras vacías, las doctrinas sin aplicación práctica, no sirven para nada, se las lleva el viento. Hagamos obra patriótica, pero obra que dé frutos.

En fin: recordemos que el niño tiene sagrados derechos, que ellos deben ser respetados. Debe vivir feliz y libre de toda preocupación, es un organismo que se forma; alimentémoslo con sanas esperanzas, abrámosle camino, ya encontrará, cuando ande solo, espinas que esquivar. ¡No enturbiemos la ingenua sonrisa del niño!

* * *

Tratamiento profiláctico de la escoliosis en la escuela

EL BANCO ESCOLAR

En la seguridad de que ha de ser recibido con agrado por nuestros lectores, damos a continuación un extracto de la interesante tesis presentada por su autor, señor Roberto Rey, para optar al título de doctor en medicina. Se trata de un meditado estudio sobre la escoliosis y de su tratamiento profiláctico. Desde ya, podrá apreciarse, no sólo el valor científico del estudio en cuestión, sino también el espíritu de observación y el juicio reposado del autor.

Comprende la tesis cinco capítulos, que son los siguientes:

I. Concepto actual de la escoliosis desde los puntos de vista anatómico y fisiológico.

II. Profilaxia general de la escoliosis.

III. La gimnasia en la escoliosis.

IV. Las desviaciones del raquir en los niños de nuestras escuelas.

V. El banco escolar.

Trataremos de resumir en la forma más sintética posible cada uno de estos capítulos:

CAPITULO I

Es la escoliosis una desviación de la columna vertebral, con relación al plano medio, trazado en sentido anteroposterior. Se la encuentra en todas las edades de la vida, resultando de las diferentes estadísticas, que es más frecuente en los niños y adolescentes (hasta los 15 años). Es mayor su porcentaje en las niñas, posiblemente por su constitución orgánica más débil y por el brusco pasaje de la infancia a la adolescencia que en ellas se produce. La herencia tiene su influencia, así como la mala posición de los escolares, en bancos in-

apropiados, la que determinaría una forma clínica "escoliosis habitual." Las causas mecánicas no pueden producirla por sí solas; es necesario un factor orgánico: el reblandecimiento del hueso que se observa en las enfermedades constitucionales, tuberculosis inflamatoria, etc.

Sintetiza, de acuerdo con Schulthers, sus causas en dos grupos:

1.° Escoliosis por perturbaciones morfológicas de la columna (escoliosis congénita, ostromielitis, tuberculosis, raquitismo).

2.° Escoliosis por perturbaciones morfológicas secundarias de la columna.

Tres teorías, han surgido para explicar su patogenia: la muscular (por parálisis muscular o retracción); la liglamentosa (por debilitamiento del gran ligamento anterior), y la ósea (por una desigual osificación de los cuerpos vertebrales, debida a diferentes causas). Aquí se comprenderían las profesiones, las actitudes incorrectas repetidas con frecuencia, en las que falta la simetría o la cómoda posición de reposo al cuerpo.

Pueden observarse en esta parte del trabajo, una serie de fotografías muy expresivas, donde pueden verse efectivamente las malas actitudes y las desviaciones que ellos producen en la columna vertebral. En una se ve la correcta posición de un escolar, sentado derecho, con la cabeza sin inclinación a derecha e izquierda, con los codos simétricamente apoyados sobre la mesa, la que tiene una conveniente altura, para que el niño no deba inclinarse mucho, ni llevar el busto hacia atrás; esta posición no determina desviaciones del raquis. Llama la atención el autor, de acuerdo con el doctor Tamini, que no debe considerarse la actitud incorrecta como causa única determinante: es necesaria la producción de la deformación ósea.

Con todo detalle, se hace un estudio de las alteraciones óseas de la columna y del tórax, acompañando a la descripción una serie de fotografías en las que pueden verse claramente, las alteraciones de los cuerpos vertebrales, de la dirección y forma de las costillas y de los huesos de la cadera (pelvis).

Hácese constar la acción de la deformación torácica sobre los pulmones, trayendo una gran predisposición para la tuberculosis, y sobre el corazón.

La marcha de la enfermedad es lenta y muchas veces llama la atención una cadera más saliente o un hombro más descendido. El estado general puede conservarse bueno unas veces; otras sufre y se nota la cloroanemia, el adelgazamiento, irregularidad en la menstruación, etc.

El enfermo se observará con buena luz, frente a una ventana, con el busto desnudo, colocándose, en la mujer por delante un gran delantal sujeto al cuello. Con un lápiz especial (dermográfico), se marcan los ángulos inferiores de los omóplatos y las apófisis espinosos de las vértebras.

Mencionan los autores los siguientes aparatos que permiten un examen prolijo y detallado, el que debe ser practicado por el ortopeda: compás, trapecio y escoliosómetro de Schulhers. (Acompañan las respectivas fotografías).

Las formas que pueden afectar las escoliosis son: total, lumbar, dorsal, y las formas combinadas: dorso-cervical; dorso-lumbar y lumbo-sacra.

Son enfermos éstos que sufren de insuficiencia respiratoria, bronquitis a repetición, dolores en el raquis, cianosis de las mucosas y de las uñas, por mala circulación, etc.

El pronóstico depende de la causa que la determina.

En las formas de primer grado, puede esperarse una curación; en las de segundo grado la curación sólo sería en el sentido anatómico, mediante la gimnasia médico-mecánica y por enderezamiento con aparatos. En los más avanzados, la terapéutica se reduce a un tratamiento sintomático.

CAPITULO II

Este capítulo se refiere a la profilaxia general de la escoliosis: 1° según sus causas; 2° en relación con las actitudes viciosas; 3° mediante el ejercicio físico; 4° por la gimnasia y el masaje.

Considera en el primero de estos parágrafos, las causas mencionadas en el capítulo I y además se hacen consideraciones sobre un capítulo del doctor Gourdon, sobre los trastornos, que las glándulas de secreción interna, pueden sufrir en el momento de la pubertad, debido al rápido crecimiento que el organismo sufre en esa época de la vida. Hace constar que a las causas orgánicas pueden agregarse las mecánicas. Aconseja por lo tanto dar las mejores condiciones de vitalidad al organismo enfermo o procurar por todos los medios, la conservación de la salud en los niños sanos, asociando esta acción a la prescripta en los otros parágrafos.

En cuanto a la profilaxia de la escoliosis en relación con las actitudes viciosas, sostiene el autor de la tesis, de acuerdo con el doctor Tamini, que dentro de pocos años hemos de ver muchos casos de escoliosis.

"Los niños de nuestras escuelas, dice, permanecen en posición sentada, sea en clase, sea en la casa un número de horas que va creciendo con la edad; y la posición es, salvo raras excepciones, deplorable. Es muy difícil y a la larga, imposible permanecer sentado correctamente, porque esta posición se mantiene en medio de la contracción de la mayor parte de los músculos del tronco; cuando éstos se fatigan, el niño, y también el adulto, trata de buscar un apoyo en la mesa por intermedio de los codos o del antebrazo."

Se hace resaltar la necesidad de dar al niño un asiento y un pupitre apropiados para evitar las malas posiciones. Hace constar que Schenck, en Alemania, de 200 niños examinados, comprueba que 160 desplazan con tórax a la izquierda, en relación con la pelvis, de manera de hacer soportar el peso del tórax por el brazo derecho, originando escoliosis totales a izquierda; 34 se desplazan ligeramente hacia la derecha, torciéndose fuertemente a la izquierda, actitud que causa una escoliosis lumbar.

Se hacen comentarios sobre la distancia del pupitre; de los trabajos de las niñas en las casas; del estudio del violín y del piano, así como de la forma como llevan los niños sus útiles, haciendo constar las malas actitudes que en todas esas circunstancias adoptan. Siguen consideraciones sobre los vestidos y el calzado y establécese la necesidad de dar consejos a los padres.

En cuanto a la influencia del ejercicio, hace consideraciones generales sobre la acción fisiológica que ellos producen sobre el organismo cuando se efectúan al aire libre, con método y de acuerdo con la dirección de los médicos.

Cree que éstos son los que deben dirigir el ejercicio de acuerdo con Koniredy, y que tendría que ser ésta una rama que debería figurar en los programas de la

facultad. Menciona entonces la siguiente frase del citado autor: "La fatiga producida por un entrenamiento, más o menos intensivo, tiene, desde el punto de vista higiénico, tan graves consecuencias como el surmenage intelectual." Hacen aquí un lugar para el sistema argentino, aceptando sus bases y considerándolo muy eficaz en los diferentes aspectos que él abraza. Es, para el autor de la tesis, de mucha eficacia, puesto que, además de propender al desarrollo armónico de las masas musculares, lleva su acción sobre los órganos internos, favoreciendo su desarrollo fisiológico.

Finalmente, considera con Bleucke, de mucho valor la gimnasia y el masaje haciéndose necesario para ello, que, los médicos escolares realicen la revisación metódica de todos los niños de las escuelas y derivar a los pre-escolióticos, que sólo tienen el hábito escolióticos, que sólo tienen el hábito escoliótico o los que están ya en comienzo, a los establecimientos especiales que serían necesarios, los que deberían funcionar, como anexos de los hospitales. Pero para que la acción pudiera llevarse a cabo en forma eficaz, cada niño llevaría la ficha de remisión del médico correspondiente, el que no debería ser recargado en su trabajo para poder llenar su cometido con toda prolijidad. Los gimnasios serían provistos de los aparatos convenientes y necesarios, colocados al alcance de los niños. Y aquí hace notar la necesidad de profesores especiales de gimnasia que serán ayudantes de los médicos y se les dejará obrar solos, cuando hayan adquirido la práctica suficiente.

Se daría intervención a los padres de familia para que diesen cumplimiento a las indicaciones de los médicos escolares.

(Continuará).

♣ ♣ ♣

Páginas de psicología infantil

Por **Lino Ferriani.**

I

La Rochefoucauld, que en sus famosas "Máximas", condensó varios tratados de sociología, y tuvo la habilidad de exponerlas con brío, salpicado con ironía digna de Alfonso Karr, a propósito de la vanidad, afirmaba esta gran verdad: "Si la vanité ne renverse pas entiérement les vertus, du moins elle les ebranle toutes".

Que la vanidad es madre tan fecunda como funesta de los males mayores, que afligen y perturban la vida humana, con una sola frase escultórica lo dijo Schiller: "¿Cómo hace la naturaleza para reunir en el hombre lo noble con lo innoble? Coloca la vanidad en el medio".

Pues bien, quien tiene una misión educativa comprenderá fácilmente, cómo en un serio y racional programa tendiente a formar el carácter en el niño, deban, en primer lugar figurar todos aquellos medios — sugeridos por la psicopedagogía y por la antropología aplicada a la educación — para combatir esta vanidad, que se revela de tantas maneras y es fuente de tantos males.

Digo "combatirla", no impedir que nazca — sería utopía pero contraría a la realidad de los fenómenos infantiles — porque el enemigo existe en la criatura desde que ha nacido, aunque sus padres tengan carácter humilde y aspiraciones modestísimas. La vanidad es una especie de "pecado original", según la teoría católica. La vanidad es una de las predominantes formas (las hay varias, también en el terreno criminal, como "la vanité du crime", de que habla Quetelet), bajo cuya sombra insidiosa se revela el "egoísmo", y sabemos como el niño — especialmente por razones fisiológicas, por natural escaso poder crítico — es, por excelencia, egoísta.

La criatura es, por instinto, vanidosa, egoísta, ante todo si pertenece al sexo femenino. Esta vanidad — por extraño que parezca — que tiene raíces más tenaces en el alma de la vida doméstica no es combatida (se entiende "racionalmente", pues las prédicas morales — corroídas además por el mal ejemplo — más que ayudar, resultan dañinas), sino alentada, fomentada, acariciada de mil maneras, con formas sugestivas directas e indirectas múltiples. Bastaría simplemente recordar a cuáles funestas exageraciones de lujo, de elegancia, de riqueza se haya llegado en el vestir, a las niñas principalmente.

Diríase que en muchísimas familias (también en aquellas donde el lujo y la elegancia se usan en menoscabo de la comida), los educadores (digo "educadores" por... decir), se olvidan de lo esencial, y creen que "el ser está en el parecer".

Cada pensamiento, cada cuidado, cada gasto — o por lo menos casi todos, que en el fondo, es lo mismo — están dedicados a la vida exterior, a la apariencia del niño, a dar realce a su hermosura, como si la sencillez en el vestir, no fuese el marco mejor para el niño sano, rosado, hermoso. Y de esta manera, especialmente, la venidad recibe aliento. Y un niño de carácter social, pronto tristemente se desnuda. Porque, como claramente aparece, esta vanidad se cultiva en forma particular (a parte de la tracción del contagio), en las familias acomodadas. En verdad, ¿cómo puede, por regla, desarrollarse la vanidad del vestidito elegante; cómo puede alimentarse la vanidad de la belleza en el niño pobre, andrajoso, sucio, descuidado, quien ignora los besos, las caricias, las cortesías? En él podrá hablar el sentimiento de la envidia, ¿pero, quién se ocupa (me atrevo a decir por lo menos, que somos pocos), en las facciones lindas, del encanto de un niño, que tiene por casa la calle, que es desaseado, con el traje hecho jirones, de cuerpo flaco, exhalando olores repugnantes?

Ahora, este niño acomodado — nacido ya con los gérmenes de la vanidad y del egoísmo — encontrando en el ambiente doméstico corrientes favorables para el desarrollo de la venidad, se fortificará — esto es psicológicamente lógico — en el egoísmo y mucho más será alejado de aquellos sentimientos humanos, que debieran guiarlo, con amor, con dulce piedad hacia el estudio y al socorro de las miserias de los niños pobres, infelices abandonados, cuya suerte les depara una cama en un hospital, o, lo que es peor, una celda en la cárcel.

Esta falsa educación (por lo demás fué y será siempre así), repercute fatalmente en la vida social, porque se debilitan los vínculos de hermandad y de solidaridad que nos unen también con aquéllos — recordémoslo, constituyen la mayoría — a quienes todo les falta; desde el suave beso materno hasta el pedazo de pan.

Del archivo — donde desde muchos años acumulo material para el estudio del niño normal y anormal — entresaco el siguiente episodio característico, que vale cuanto el más largo comentario. Demuestra también, a los que sufren de miopía educativa, cómo precisamente la vanidad se torna — con el auspicio de ciertos padres — la enemiga feroz del altruísmo, y hasta de aquella educación aparente, que, sin embargo, impera en tantas casas.

En una calle elegante de una gran ciudad, paseábase una hermosa señora, teniendo de la mano a una encantadora niña vestida lujosamente. En la cara de la señora se leía el orgullo de ser madre de una niña tan preciosa, máxime cuando a ésta los transeuntes dirigían una mirada de admiración o una palabra gentil. De repente ellas detienen frente al escaparate de un negocio, donde en hermoso orden estaban expuestos juguetes de toda clase, y algunos con la indicación del precio. Una verdadera suma que habría bastado para mantener una familia pobre, por lo menos durante 15 días. (También en esto — digámoslo entre paréntesis — hemos caído en exageraciones ruinosas para todos: para los bolsillos modestos, que luchan con la ternura para satisfacer al niño; para las bolsas repletas, que se acostumbran al despilfarro, hacen que nunca se contenten los niños, a quienes la facilidad de tener, cansa de repente cualquier juguete; para los bolsillos imponentes a quienes atormenta el pesar de no poder acordar al chico, lo que éste quisiera porque otro lo posee; exageraciones ruinosas también para los niños, pues como en muchas señoras henchidas de vanidad de poder ostentar numerosos trajes, así en muchos niños ricos, no tanto por el deseo de poseer muchos juguetes, sino de tener más que los compañeros, se desarrolla una forma vanidosa, demasiado ¡ay! superficialmente juzgada por ciertas madres. Y... cerremos el paréntesis, a fin de que no protesten los... vendedores de juguetes).

Decíamos, pues, que delante de aquella vidriera tentadora — como lo es para las señoras la de las modistas más afamadas y más caras — habíanse detenido la señora y su elegantísima niña. Después de un momento, precisamente al lado de la chica, se colocó un pobre niño, de facciones turbias y sucio, con traje deshecho y desaseado, devorando con la mirada aquellos juguetes, de los cuales, aunque fuese del más pobre, nunca llegaría a ser poseedor. La señora apenas se dió cuenta de su presencia, como asustada — ¡oh, dulce solicitud materna! — tomó la mano, recién abandonada de la niña, y la arrastró consigo, exclamando: "¡Vamos, vamos nena! ¡Dios mío (señalando a aquel pobre niño) podría ensuciarte!"

La niña, sea por haber sido sacada de la contemplación de la vidriera tan bruscamente, sea porque el horror materno tuviese eco natural en su alma, sea porque era chocante el contraste entre su traje de princesita y aquel miserable del chico, a éste lanzó una mirada desdeñosa, malhumorada, diciendo: "¡Oh, mamita, qué horror de chico!".

Aquella "mamita" dió así a su hijita una lección (y ¡ay! una lección práctica) de vanidad, de orgullo, de egoismo, de desprecio hacia un desdichado, inculcó en el alma pueril en formación un sentimiento de aversión, contra el que imploraba solamente la compasión humana.

Más tarde veremos los efectos infálibles. La niña revivirá en una de las muchas señoras que cultivan el "charity-sport", y nosotros, por ejemplo, la reconoceremos a primera vista en aquella hermosísima rubia, vaporosa dama, presidenta de un baile de beneficencia. "Vea — así habla la dama a uno de sus admiradores — yo puedo para los pobres bailar diez "seasons" seguidas. ¿Qué le parece? una fatiga enorme, pero pretender que visite a los pobres en sus malolientes chozas, es algo superior a mis fuerzas. ¡Oh! no, "jamais de la vie", y dicho esto, la hermosa dama vende por cien pesos un "vals" por amor filantrópico, a un antiguo adorador suyo, que solamente de esta manera podía acercarse a ella.

♣ ♣ ♣

Problemas escolares en Francia

LA OBLIGACION ESCOLAR

La elevación de los sueldos de los maestros de las escuelas primarias y secundarias, que tras penosas negociaciones parlamentarias se ha llevado a cabo a principios de 1921, se podría considerar que una especie de arma defensiva contra la despoblación de las Escuelas Normales, contra la emigración de los profesores de segunda enseñanza a otras carreras o profesiones más ventajosas, y como un procedimiento de urgente necesidad para remediar la falta de maestros públicos que venía sintiéndose, en beneficio de las escuelas religiosas. Así lo afirma un corresponsal en París de la "Schweizerische Lehrerzeitung", quien más adelante añade: Pero aún hay otros peligros urgentes que se han de salvar por deber nacional. La ley de 28 de marzo de 1882 introdujo la enseñanza primaria obligatoria. Pero la obligación escolar sólo existe en el papel, como lo han demostrado constantemente con gran indignación los grandes defensores de la escuela primaria, Edouard Pétit, el alcalde de Lyon, Ed. Herriot y otros. Todo el que visita Francia tiene que sorprenderse de ver no sólo en París, con su gran población flotante, sino en todas las capitales de provincia — para no hablar de las aldeas — masas de niños en edad escolar que durante las horas de clase están en las calles, en la casa o en el campo. Las "comisiones escolares" que fueron creadas por la ley para la vigilancia de la asistencia escolar apenas existen o funcionan defectuosamente, con excepción de algunas ciudades, como Amiens, Rouen, El Havre, Lyon, etc. Un informe presentado al XXVII Congreso de la Ligue Française de l'Enseignement manifestaba que en algunos distritos de París se confeccionaba la lista de los niños en edad escolar de modo que se inscribe en las escuelas los nombres de aquellos niños que por azar se encuentran en ellas. Y Herriot se pregunta adónde se llegaría si las oficinas militares, análogamente, sólo inscribieran en sus listas aquellos reclutas que se presentaran espontáneamente.

Las consecuencias de esta situación las ha indicado Herriot en la sesión de la Cámara de 18 de febrero ppdo.: Francia posee aún un número lamentablemente grande de analfabetos. Sin duda, no hay ninguna estadística exacta de los últimos años, y los anteriores, que publica Ed. Pétit en su libro "De l'école a la ci-

té'' (1910), se contradicen en los resultados y no incluyen grandes partes de la población, como son los solteros y las mujeres en general. La situación podrá, pues, ser peor aún para la población total de lo que dan a conocer las estadísticas militares y los registros civiles. Desde 1910 se pueden indicar varias tentativas para vencer estos males. Se han establecido cursos de repetición para adultos y cursos especiales para analfabetos, donde éstos solos, sin testigos, pueden adquirir los elementos de la lectura y la escritura. Hasta a las aldeas más abandonadas y a los cuarteles llevaron los maestros su idealismo, pues para todos era evidente que ''es mejor prever el mal que remediar después los daños.''

Que con la rigurosa aplicación de la ley de 1882 — que, sin duda, sólo asigna castigos leves para los padres que la contravenían (citación ante la Alcaldía, publicación de los nombres, citación ante el juez de paz y multa), — se podía alcanzar el fin propuesto, lo demuestra el ejemplo de las mencionadas ciudades industriales, donde nada hay que objetar a la organización escolar. Pero el Gobierno ha preferido preparar una nueva ley de enseñanza primaria que pronto comenzará a discutirse en el Senado. Según esta nueva ley, toda persona, y en particular la Policía, tiene derecho a informarse cerca de las autoridades sobre la inscripción de un niño de edad escolar y a presentar denuncias. Los castigos han sido agravados, y de su aplicación no se encarga al alcalde, sino al juez de paz, independiente de la elección popular, el cual los anuncia inmediatamente, en tanto que antes perdían a menudo eficacia, por su largo procedimiento. Después de la primera amonestación, se aplican multas de 5 a 50 francos; si un niño falta durante un año escolar más de la mitad del tiempo, sus padres o tutores pueden ser castigados con la pérdida temporal o permanente de los derechos políticos. No se sabe aún si subsistirá o desaparecerá el artículo 15 de la antigua ley, por el que, a petición de los padres, pueden dispensarse a la escuela en el año (para ayudarles en las faenas agrícolas). La legislación escolar francesa sufre siempre algo bajo aquel antiguo fantasma romano del ''pater familias''. En el segundo tomo de su bien informada obra ''Creer'', dice Herriot: ''Se tiene exclusivamente en cuenta el derecho de los padres sobre los hijos y muy poco el derecho del niño. La ley debía proteger a los alumnos contra la ignorancia, la mala voluntad y el deseo de explotación de los padres.''

La primera condición es realizar la obligación escolar para la escuela primaria de seis años. Queda por saber si esto se alcanzará con la nueva ley, en vista de las experiencias de la antigua. La segunda importante reforma que debiera acometerse es la prolongación de la obligación escolar dos años más. Los hombres que defienden en las cámaras esta reforma aducen razones socialpedagógicas y morales de gran peso; pero hay, además, otros fundamentos que no dejan de ser importantes. Y uno de ellos es el beneficio que obtendrían los niños si con la prolongación de la obligación escolar se aligerara a los planes de enseñanza de un montón de materias que no son adecuadas para los alumnos de diez a doce años, de suerte que tienen que ser aprendidas de memoria en muy poco tiempo y sin suficientes conceptos previos para ser olvidadas una vez pasada la reválida de la escuela primaria.

En conexión con la lucha en torno a la duración de la obligación escolar, se ha discutido en la Cámara últimamente el problema de la ''escuela unificada''. La discusión sobre este problema fué muy pobre, y Fernando Buisson, que tanto ha hecho por la escuela pública francesa, pudo denunciar con tristeza el silencio y la indiferencia que reinaban respecto a este problema, el cual, sin embargo, había sido planteado por vez primera por la gran Revolución. Pero hay que agradecer a su intervención que se aprobaran los créditos necesarios para que el ''Musée Pédagogique'' pueda preparar una extensa información sobre los esfuerzos y resultados en el extranjero respecto a la escuela unificada, antes de que se ocupe del problema el Parlamento.

* * *

La educación física y la escuela

Por M. Sanz.

DOCTRINA. — MEDIOS. — FINALIDAD DE LA EDUCACION FISICA

Podemos afirmar, sin temor a incurrir en error, que el capítulo de *Educación física* en España está inédito; no hay exageración en ello. Esta afirmación, hecha en forma tan rotunda, parecerá un tanto exagerada, y mucho más todavía oyendo a diario las tan manoseadas palabras de *cultura física*, *educación corporal*, *atletismo* y otras muchas tan resonantes como éstas; eso sí, resonancia tienen mucha; claro está que cuanto menos contenido tienen las palabras, mayor es su resonancia, como acontece con el tambor; que, por estar completamente vacío, constituye un gran instrumento resonante.

Verdaderamente, nos pagamos demasiado de las palabras y nos contentamos con el uso y el abuso de su empleo, lo mismo que nos quedamos tan satisfechos aceptando la teoría de las cosas; pero en educación física, que todo es acción, la teoría sola no sirve para nada, absolutamente para nada; la teoría sirve como guía de la práctica; pero si no va seguida de la práctica, todo lo esteriliza y los resultados son nulos.

¿Qué es, pues, la educación física? Es un fin, un elevado fin biológico y social, que para alcanzarlo es preciso que el sujeto de la educación sea actor, no espectador pasivo; es indispensable que el individuo se ejercite en la gimnasia educativa, que es el medio adecuado y el instrumento científico de esa educación física que deseamos lograr sin poner los medios conducentes.

Ahora bien; nosotros lo hemos arreglado de un modo distinto a como se hace en todas partes: aspiramos, o sencillamente deseamos, *lograr* el fin al mismo tiempo que despreciamos los medios, que es lo mismo que pretender hacer pepitoria de gallina sin gallina, lo cual entre nosotros no tiene nada de extraño; al fin, somos una paradoja en constante acción, pues aspiramos a vivir mucho faltando constantemente a todas las leyes de preservación de la vida.

Pero volvamos a nuestro tema, a la gimnasia educativa, ya que las otras gimnasias todavía tienen algún devoto; y digo otras gimnasias porque, sin restringir el concepto, todos los ejercicios corporales no son otra cosa que distintas modalidades de la gimnasia.

Sólo aquí, en nuestro país (hablo de los pueblos cultos), la gimnasia educativa no está admitida en la Es-

cuela primaria, aunque llama a sus puertas; tampoco le ha sido permitido entrar en la Universidad, ni en las Escuelas de Bellas Artes, de Comercio, etc., etc.; pero en cambio, de un modo fragmentario y empíricamente, está declarada enseñanza oficial, pero no obligatoria, en la segunda enseñanza; así, aisladamente, sin base en la primera enseñanza y sin continuación o coronamiento en la universitaria o enseñanza superior, aparece como dislocada la gimnasia oficial, constituyendo una supercheria, amparada y sostenida por el poder público (ya demostraremos cómo se sostiene esta farsa), para aparentar que somos un pueblo progresivo, pedagógicamente, se entiende. Con todo esto no engañamos a los pueblos civilizados; quizá, y sin quizá, nos engañamos nosotros; mas de ahí no pasamos; fuera de aquí nos observan, nos estudian, y lo que piensan de nosotros lo resume un famoso escritor, F. M. Guardia, que, refiriéndose a nosotros, ha dicho que «España es el país de la miseria intelectual», a lo cual podemos añadir que también en grado sumo y primordial, es el país de «la miseria fisiológica»; precisamente por eso nuestro régimen mental nos somete a la *sofística* y a la *retórica*, esto es, al delirio febril, producto de la anemia orgánica que padecemos, que se traduce, como es consiguiente, en anemia cerebral.

♣ ♣ ♣

EXPERIENCIAS EDUCATIVAS

La escuela-huerta de Neukölln

Entre las muchas experiencias pedagógicas que se realizan actualmente para poner en contacto las escuelas urbanas con la vida y el trabajo del campo, una de las que más éxito han tenido en Alemania ha sido la de Neukölln (Berlín). Su director, A. Heyn, da cuenta de ella en la "Zeitschrift für Schulgesundheitspflege" del modo siguiente:

La escuela fué abierta por la ciudad de Neukölln en 1920, después de las vacaciones de Pascua, en un terreno de 15 fanegas de superficie. En la escuela han recibido hasta ahora enseñanza las cuatro clases superiores de seis escuelas primarias que estaban enclavadas más cerca de aquélla; las horas de clase fueron diez semanales, divididas en dos días desde las ocho de la mañana a la una de la tarde. Las demás clases de los alumnos se dieron, como antes, en los locales de sus escuelas ordinarias, en los cuatro días restantes. En la escuela-huerta, los niños y niñas recibieron de sus profesores ordinarios, sobre todo, la enseñanza de las ciencias naturales, además de la gimnasia, los juegos y dos clases más, como, por ejemplo, geometría, historia, religión y canto. El horario de una clase se distribuyó, por lo general, conforme a este modelo: de ocho a nueve, ciencias naturales; nueve a diez, gimnasia; diez a once, geometría; once a doce, ciencias naturales; doce a una, juego. Los alumnos y los profesores no tenían que hacer nada en las escuelas ordinarias esos dos días de escuela-huerta. En cambio los que quedaban en aquéllas podían utilizar los espacios que habían dejado libres las clases que se encontraban en la escuela-huerta, con lo cual pudieron aplicar su plan de estudios mucho mejor que antes. Con esta disposición tuvieron maestros y alumnos ventajas evidentes, especialmente los maestros y alumnos trasladados a la escuela-jardín. Cada escuela tuvo en el terreno su campo escolar; cada clase, su espacio propio, y cada niño, su propia parcela de diez metros cuadrados. Además, cada escuela tuvo su huerta comunal. Los maestros disfrutaron también de su huerta propia. La ciudad ofreció gratuitamente a los niños las semillas y plantas necesarias, y aquéllos recogieron para sí el producto. Sólo los productos de las parcelas comunales fueron a parar al presupuesto de las escuelas, y para ello se vendieron a muy bajos precios a los niños y maestros. En las parcelas de los alumnos estaban representadas todas las especies de las legumbres alemanas. Las parcelas alemanas mostraban, además, patatas, tabaco, plantas textiles, forrajeras, medicinales, árboles frutales y flores de cultivo. Para que los niños pudieran recibir regularmente cada día las enseñanzas restantes y encontraran protección en tiempo lluvioso, se construyeron en el terreno los necesarios barracones, en los cuales se halla también un cuarto para los directores y otro para los conserjes de la escuela. En el curso del verano construyeron los muchachos diferentes cobertizos, pues también existe en la escuela un taller. Entonces se pudieron adquirir conejos, gallinas, cabras, abejas y un perro. El agua la suministra el canal de Teltow, que confina con la escuela, y las bombas y los pozos construídos por los muchachos. Los juegos y la gimnasia tuvieron lugar en el campo de deportes próximo, y cuando no urgía el trabajo en la escuela-huerta, las clases visitaban el jardín botánico municipal, también próximo, para ver los invernáderos, las parcelas protegidas, la sección biológica, la escuela forestal, el vivero y el *alpinum*.

En la escuela se pueden ver niños de gran ciudad, alegres, tostados por el sol, sanos y dominando perfectamente las enseñanzas científiconaturales. Los padres de los niños visitaron, en masa, la huerta por las tardes y las vacaciones. Escuela y casa unieron sus esfuerzos para el éxito de la obra, y aunque muchos niños salieron de viaje en las grandes vacaciones del estío, la cosecha ha sido excelente. Cada niño ha recibido, por lo menos, una cosecha por valor de 30 marcos, que en un total de dos mil niños, hacen sesenta mil marcos. A esto hay que agregar el ingreso de dos mil marcos por las parcelas comunales. Los gastos hechos de una vez por la ciudad ascienden a unos cincuenta mil marcos y los gastos corrientes a unos veinticinco mil; es decir: bastante menos que los ingresos corrientes que proporciona la escuela indirectamente a la ciudad.

Con la escuela se ahorran gastos respecto a la protección infantil, pues no la hay mejor que la ocupación de los niños de gran ciudad en la naturaleza en escuelas-jardines o escuelas-huertas. Aquí se desarrollan con aire y alimentación abundante; están lejos del influjo perturbador de la calle; llegan a ser hombres prácticos, con sentimientos de solidaridad y seria voluntad para el trabajo, y se desarrolla el amor al campo y a la región. Un muchacho educado así respeta al campesino, ama a los hombres, a los animales, a las plantas, y tiene sensibilidad para lo noble y lo bello. La escuela se ha ganado de tal modo el corazón de los niños, maestros y padres, que ha impulsado a la Municipalidad a crear más escuelas de este tipo. Su influencia se ha extendido fuera de la ciudad, y se anuncia la creación de escuelas en el estilo de la Neukölln, en otros suburbios de Berlín (Wilmersdorf, Weissensee, Lichtemberg, etc.).

DIDACTICA PRACTICA

El primer deber de un maestro es meditar profundamente sobre la materia de su enseñanza.— *Rosmini.*

Cómo ejercitar el juicio

Por **Miguel Montaigne.**

MIGUEL MONTAIGNE no dejó más que un libro: los «Ensayos», especie de «causerie», sin plan, sin método, sin objeto aparente, de una variedad, de una gracia y de una profundidad admirables. Dotado de una insaciable curiosidad, de una prodigiosa flexibilidad mental, busca siempre al «hombre», esa cosa tan maravillosamente ondulante y varia. Es uno de los mejores higienistas del corazón y médicos del alma, que la humanidad haya conocido. Colocado entre los dioses lares de la vida moral, debemos escucharlo, repetirlo y seguirlo. Sus lecciones sobre la vida y la muerte, quedarán para siempre.

A un hijo de buena casa que trata de darse a las letras, no por la ganancia (que un fin tan abyecto es indigno de la gracia y del favor de las Musas, y además toca y pertenece a otros), ni por las comodidades externas tanto como por las suyas propias, y para enriquecerse y adornarse por dentro, más bien con designio de producir un hombre hábil que un hombre sabio, quisiera yo que se le escogiera con cuidado un preceptor con la cabeza más bien dispuesta que bien llena, y que se procuraran ambas cosas, pero antes las costumbres y el entendimiento que la ciencia; y que se condujera en su cargo de una manera desacostumbrada.

No paran de chillarnos al oído, como quien lo vierte en un embudo, y sólo se nos pide que repitamos lo que nos dijeron. Quisiera yo que corrigiese esta parte, y que, de buenas a primeras, según el alcance del alma que se le deja en las manos, empezara a ponerla sobre la pista, dándole a probar las cosas, para que elija y discierna por sí; unas veces abriéndole camino y otras dejándole que se lo abra. No quiero que invente y hable solo; quiero que escuche al discípulo cuando le toque hablar...

...No sólo le pida cuenta de las palabras de su lección, sino del sentido y de la substancia; y juzgue del provecho que saque no por el testimonio de su memoria, sino por el de su vida. Lo que acaba de aprender, hágaselo presentar de cien maneras y acomodar a otros tantos asientos diversos, para ver mejor si lo ha retenido y hecho bien suyo; instruyéndose de sus adelantos por los pedagogismos de Platón.

Es señal de crudeza e indigestión, devolver la carne tal como se ha tragado; el estómago no ha cumplido sus funciones, si no ha cambiado la manera y la forma de lo que se le había dado a cocer. Nuestra alma no se mueve más que por confianza, ligada y constreñida al apetito de las fantasías ajenas, sierva y cautiva bajo la autoridad de sus lecciones; tanto nos han sujetado con cuerdas, que no nos dejaron movimientos libres, hasta extinguir nuestro vigor y nuestra libertad.

Estuve a visitar en Pisa a un hombre de buen trato, pero tan aristotélico que tenía por dogma suyo más general: «Que el toque y regla de toda imaginación sólida y de toda verdad, es la conformidad con la doctrina de Aristóteles; que no hay, fuera de ella, más que quimeras e inanidad; que él lo vió y lo dijo todo». Proposición, que por haberla interpretado un poco amplia y torcidamente, le ocasionó durante mucho tiempo grandes dificultades con la inquisición en Roma.

Hágaselo pasar todo por tamiz y a nada dé cabida en su cabeza por mera autoridad y a crédito. Los principios de Aristóteles, no sean principios para él, ni tampoco los de estoicos o epicúreos; propóngasele esta diversidad de juicios, y él escoja, si puede; permanezca, sino, en la duda; porque si abraza por sus propios discursos las opiniones de Jenefonte y de Platón, no serán ya de ellos, sino de él... Ha de empaparse en sus humores, no aprender sus preceptos. Y atrévase a olvidar de dónde los tomó, pero sepa apropiárselos. La verdad y la razón son a todos comunes, y no pertenecen ya a quien las expresó primero ni a quien las dijo después; ya no son de Platón ni mías, puesto que él y yo las entendemos y vemos lo mismo.

Las abejas despojan las flores, aquí y allá, pero después sacan de ello la miel que es toda suya, no ya tomillo ni mejorana; así las piezas que de otros tome las transformará y confundirá para hacer obra total suya, es decir, su juicio: la educación, el trabajo y el estudio no tienden más que a formarlo.

Esconda todo lo que le sirvió de ayuda y no muestre más que lo que él hizo. Los que saquean y toman prestado, hacen ostentación de sus fábricas y compras, no de lo ajeno que tomaron; no veis los honorarios de un hombre del parlamento, veis las alianzas y honores para sus hijos que ganó; nadie lleva cuentas en público de lo que recauda, pero muestra lo que ha pagado.

La ganancia que con nuestro estudio se consigue es volverse mejor y más sabio. El entendimiento, decía Epicarmo, es quien ve y quien oye; el entendimiento es quien todo lo aprovecha y todo lo dispone, quien obra, quien domina y quien reina; todas las demás cosas son ciegas, sordas, sin alma. Nosotros, ciertamente, le hacemos servil y cobarde, para no dejarle la libertad de hacer nada por sí.

¿Quién ha preguntado jamás a su discípulo qué le parecía la retórica o la gramática, y ésta o aquélla sentencia de Cicerón? Nos las plantan en la memoria muy empenachadas como si fuesen oráculos en que letras y sílabas forman la substancia de la cosa. Saber de memoria, no es saber; es retener lo que se ha dado a guardar en la memoria. De lo que bien se sabe podemos disponer sin pensar en el dueño y sin volver los ojos a su libro. ¡Vaya una suficiencia, la mera suficiencia libresca! Yo quiero que sirva de ornamento, no de fundamento; según el parecer de Platón, cuando dice: «La firmeza, la fe, la sinceridad, son la verdadera filosofía; las demás ciencias que apuntan en otra parte, no son

más que afeite». Quisiera yo que Palnël o Pompeyo, los apuestos bailarines de mi tiempo, enseñasen sus cabriolas sólo para que se vean sin sacarnos de nuestro sitio, como éstos quieren instruirnos el entendimiento sin que se mueva; o que nos adiestraran en el manejo de un caballo, o de la pica, del laúd o de la voz, sin ejercitarnos en ellos, así como éstos quieren enseñarnos a juzgar y hablar bien, sin ejercitarnos en hablar ni en juzgar. En este aprendizaje todo lo que ante nuestros ojos se muestra, sirve de libro suficiente; la malicia de un paje, la necedad de un criado, una conversación de sobremesa, son otros tantos temas nuevos.

* * *

Ciencia y Cultura

Por **Emilio Bautroux.**

EMILIO BAUTROUX, cuya reciente muerte es una pérdida incalculable para Francia, era un pensador original y profundo. Su obra: «La contingencia en las leyes de la naturaleza» es un corrosivo aplicado a los dogmas cientificistas, cuyo efecto no se ha agotado aún. Las «Cuestiones de Moral y Educación» y la «Ciencia y la Religión en la Filosofía Contemporánea» merecen ser reflexionadas con amor. Sus estudios sobre Sócrates, Kant, Augusto Comte, Jacobo Böhme, el zapatero iluminado, místico medioeval, son arquitecturas esenciales y perfectas. De su trato con Pascal nos ha dejado una obra maestra, en donde a través de la frase sutil irrumpe, a veces, la tragedia interior.

Ciencia y cultura: pocas palabras son hoy día tan frecuentemente repetidas; y pocas, que den lugar a tantas controversias y disputas. La cultura, en el sentido preciso del término, depende naturalmente del progreso de la ciencia; o bien, tiene sus condiciones propias, sus leyes, su progreso, su decadencia, en un dominio distinto del dominio precisamente científico. Más aún, la ciencia tal como con el tiempo ha llegado a ser, por la importancia creciente que ella da a la especialización y a la técnica, lejos de favorecer la cultura, en el sentido clásico de la palabra, ¿no tendería a substituirla con algo mecánico, de un carácter completamente diferente? Esas cuestiones preocupan en estos momentos a los espíritus que reflexionan.

No nos causa extrañeza que este problema nos incite; no data de ayer. En muchas ocasiones ya, la humanidad, en el curso de su historia, ha atravesado crisis análogas a la que nos conmueve ahora.

Fué un conflicto de ese género el que anunció, en los antiguos griegos, la aparición de la sofística. Atrevidos investigadores echaban entonces las bases de una ciencia de la naturaleza, construída, no ya como las antiguas cosmogonías, desde el punto de vista del hombre, de sus creencias y de sus deseos, sino desde el punto de vista de la naturaleza misma. Se les llamaba fisiólogos. Buscaban si el ser, considerado en sí, es uno o múltiple, cambiante o inmutable, formado de elementos visibles, o de números, o de átomos, o de partículas infinitamente pequeñas cualitativamente distintas; si la acción de una necesidad puramente mecánica basta para explicar el orden y la maravillosa diversidad de los fenómenos. Y ellos desenvolvían, en magníficos sistemas, la historia del vasto mundo, su génesis, su curso y sus destinos.

¿Qué era del hombre, entre tanto, en el seno de un tal universo? ¿Sus virtudes, sus pensamientos, sus artes, sus instituciones, su vida, conservarían alguna realidad, algún valor?

Sócrates, coronando por una doctrina positiva la obra crítica de los sofistas, no solamente protestó contra una ciencia que ignoraba o absorbía al hombre, sino que puso en el primer puesto de los deberes humanos el conocimiento y la cultura de sí mismo. Más tarde Platón y Aristóteles, habiendo encontrado el medio de hacer de la virtud humana misma, el punto de partida de toda ciencia y de toda sabiduría, la crisis iniciada por los sofistas se resolvió en una armonía, resultante de la subordinación de la ciencia de la naturaleza a la cultura ideal.

Una segunda crisis se produjo al fin de la Edad Media, cuando la escolástica parecía haber establecido para la eternidad una ciencia adecuada de las cosas divinas y de las cosas humanas en frente de la cual el hombre, como hombre, no podía pretender otro rol que el de una obediencia y una sumisión total y absoluta.

Esta vez, también, el hombre protestó. Se sabe con qué elocuencia el Fausto de Goethe expresa esta protesta:

Was man nicht weiss, das eben brauchte man,
Und was man weiss, Kann man nicht brauchen.

«Lo que se ignora, es precisamente lo que haría falta; y lo que se sabe es lo que no tiene nada que hacer.»

Weh! Steck'ich in dem Kerker noch?
... ...
Flieh! Auf! Hinaus in's weite Land!

«¡Qué! ¿estoy encerrado aún en esta cárcel? ...De pie! Huyamos! Lancémonos en los vastos espacios!

Los escritos de un Rabelais, de un Montaigne, no son otra cosa que una perpetua reclamación de los derechos de la cultura y de la vida en frente de la tiranía de la ciencia abstracta. «Ciencia sin conciencia, dice Rabelais, no es más que ruina del alma». Y Montaigne: «Ciencia sin juicio es ruina del espíritu».

En fin, con Descartes, el principio de la cultura triunfó de tal manera, que mantenía y fortificaba al mismo tiempo, los derechos de la ciencia misma. Porque Descartes hizo consistir la cultura humana, esencialmente, en la cultura de la razón, la cual encuentra su satisfacción en la ciencia y en las verdades morales que aseguran la dignidad del hombre y lo dirigen a Dios.

El tratado intitulado: *Regulae ad directionem ingenii* comienza por esta frase: *Studiorum finis esse debet ingenii directio ad solida et vera, de iis omnibus quae occurrunt, proferenda judicia.* La lógica escolástica era el arte de razonar: la lógica cartesiana fué el arte de pensar.

Bien pronto, sin embargo, las ciencias y el intelectualismo dominaron en los espíritus, al punto de querer ahogar el sentimiento y la espontaneidad. Fué lo que se llamó el siglo de las luces, cuya gran obra, obra maestra, es la *Encyclopédie*. Entonces se produjo una nueva crisis, y su heraldo fué Rousseau. Con una fogosidad y entusiasmo cuya influencia experimenta aún el mundo, opuso, a las obras, según su manera de pensar, corruptoras de la inteligencia separada del alma y de la vida, la virtud y la felicidad que nacen de una confianza ingenua en las puras sugestiones del corazón y de la na-

turaleza. No es que él se haya detenido en la idea de desterrar las ciencias y la inteligencia. No tardó en reconocer que una vez encendida la antorcha de la ciencia no puede ya más apagarse. Si condena las ciencias consideradas como maestras, las admite como servidoras. Las ciencias y la inteligencia tienen su misión saludable y necesaria en la cultura del hombre, con tal que ellas se dejen dirigir por el corazón, vuelto a su rectitud primitiva.

Es así como en ocasiones, en el curso de la evolución humana, el genio de la cultura se ha erguido frente al de la ciencia, que amenazaba tomar al hombre entero; y él ha triunfado de las pretensiones de su rival, asegurando a la ciencia, colocada en su justo sitio, un legítimo desenvolvimiento.

Sufrimos en estos momentos, una nueva crisis. De nuevo la ciencia proclama: «A mí la realidad entera, a mí todo el hombre!» Y de nuevo, el hombre se extraña, y pregunta: ¿Es que está definitivamente probado que mi personalidad no es más que una apariencia; que yo no soy en realidad más que una cosa semejante a las otras; y que, al igual de la cultura animal y vegetal, la cultura humana, debe reducirse a una aplicación pasiva de las leyes fatales presentadas por las ciencias teóricas? El principio de la cultura, hasta aquí ha triunfado de los asaltos que ha sufrido. ¿Hay probabilidades de que esta vez ocurra lo mismo?

* * *

Las necesidades de la democracia

Por **Alfredo Croiset.**

ALFREDO CROISET después de haber publicado junto con su hermano Mauricio obras de erudición segura y de ingeniosa crítica, como la «Historia de la literatura griega» notable por la exactitud del saber y la precisión del método lo mismo que por la nitidez elegante de la exposición y la fineza del gusto, inquietado su espíritu por el magno problema de la educación se ha dedicado a él con profundidad y pasión, llamando poderosamente la atención de la gente estudiosa por la excelencia de sus vistas.

Comenzaré por la educación inteleetual, ya que es a la inteligencia a quien corresponde discernir en la vida el fin a perseguir y la ruta a emprender. Si el carácter da la fuerza necesaria para marchar a través de todos los obstáculos y llegar al final, aún se requiere que la inteligencia haya marcado al carácter su misión.

Ahora bien, la educación de la inteligencia hoy día, debe ser esencialmente científica. Eso no quiere decir que las *ciencias* propiamente dichas, por oposición a las *letras* deban ocupar el primer puesto. Sino, que los espíritus y los métodos de la ciencia deben penetrarla enteramente. Es la consecuencia necesaria de un estado de civilización muy diferente — en muchos aspectos — a los que lo precedieron.

Hubo, en la vida de nuestra humanidad occidental, períodos en que las grandes fuerzas directrices de la acción residían en la autoridad y en la tradición. Que se regocije o se lamente de ello, lo cierto es que no pasa lo mismo ahora. Ninguna autoridad exterior ejerce predominio sobre la mayoría de los espíritus. La tradición no nos parece respetable sino en la medida en que se acomoda con nuestra concepción de lo justo y de lo verdadero. La única fuerza moral ante la cual nos sentimos obligados a inclinarnos es la de la evidencia. Y esta evidencia se nos aparece como el resultado de una investigación libre y metódica. En otros términos, no creemos más que en la ciencia.

Es decir, que esta fe en la ciencia, ¿no tiene ella también su superstición? Seguramente. Pero el remedio no puede ser buscado más que en la ciencia misma, mejor comprendida. Sería absolutamente vano pretender oponer a la ciencia falible una doctrina pretendida infalible, que la regenteara y la corrigiera.

Tres siglos de investigación científica y de descubrimientos verificados por los hechos han creado un estado de espíritu que se niega a admitir la bancarrota de la ciencia. Lo que es cierto, es que ningún hombre sensato cree que la ciencia explique todo y baste a todo. Nuestra ciencia comparada al infinito de la realidad, es prodigiosamente corta y limitada. Ella lo será tal vez siempre, malgrado sus progresos futuros. Las necesidades de la vida y de la acción nos proponen sin cesar problemas que exigen una decisión rápida. La ciencia, con sus métodos seguros, pero lentos, está lejos de bastar. El espíritu de fineza, la intuición, el sentimiento, cualquier nombre que se le dé a esta suerte de adivinación necesaria tiene, pues, su sitio, muy considerable, en la vida real, y una inteligencia, desprovista de esos recursos estaría singularmente desarmada en el ambiente de la vida. Pero no es menos evidente que la ciencia es el fondo indispensable que debe servir hoy día de soporte y de control a todos los otros medios de conocer. Una inteligencia formada en el método sabrá mejor que otra, a potencia igual, usar el espíritu de *finesse*. Sus intuiciones se apoyarán sobre hechos mejor conocidos y en mayor número. Se extraviará menos. Sabrá, en todo caso, controlarse a sí misma, corregirse, y apreciar la medida exacta de sus certitudes. Si ella es obligada por las circunstancias exteriores ir más allá de lo que sabe positivamente, tendrá de ello la clara conciencia, y estará pronta a escuchar la lección de los hechos. Sus errores inevitables serán menos numerosos y menos graves.

Pero ¿cómo hay que entender esta afirmación de que la ciencia debe ser el alma de la educación intelectual en nuestra democracia? Evidentemente, no pedimos a todos que posean la ciencia total. Nadie puede alcanzarla. Esos a quienes se llama *sabios* no son sino especialistas, y son profanos fuera de su especialidad, que será más restringida a medida que la ciencia progrese. Por otra parte, la diversidad de funciones sociales y la de las aptitudes individuales, exigen que la mayoría de los ciudadanos no sean propiamente *sabios*. La democracia más *científica* comprenderá necesariamente: por una parte especialistas en número relativamente limitado y, por otra, una multitud que comprenderá — sobre cada cuestión presentada, — a todos los no especialistas, sean éstos o no en otras materias sabios. Lo que hay que pedir, según la palabra de Renan, no es «que todos participen en el trabajo de la ciencia, sino que todos participen en los resultados del trabajo científico». O también, según la expresión del profundo historiador Thucydides — el hombre que ha conocido y analizado mejor la democracia ateniense — no es que todos sean capaces, frente a un problema dado, de hallar la solución, sino que todos sean

capaces de juzgar con conocimiento de causa la solución encontrada por los especialistas.

Para eso, ¿qué es preciso? porque la educación científica de que nos ocupamos no es la de los especialistas; es la de la multitud, la de todo el mundo. Ella reclama, tres cosas: 1ª un mínimum de saber positivo; 2ª buenos hábitos de espíritu; 3ª algunas nociones generales esenciales que se desprenden del conjunto de los descubrimientos de la ciencia.

El mínimum de saber positivo es imposible determinarlo con exactitud ya que depende de circunstancias y posibilidades en cada caso particular. Unos sabrán más y otros menos. La regla general es alcanzar al mínimum mayor posible partiendo de los conocimientos elementales, que son como los útiles indispensables para el ulterior trabajo intelectual. Aquí no reside lo esencial. Lo que es más importante que la suma de saber adquirido, es la calidad de los hábitos intelectuales dados por la educación y las conclusiones a que se llega.

Respecto a esos buenos hábitos intelectuales tuve el placer de escuchar hace tiempo en New York la opinión de uno de los hombres que hacen mayor honor a la pedagogía norteamericana, Mr. Nicolás Murray Buther, presidente de la Universidad de Columbia. Asignaba como objeto esencial de la educación la formación de eso que él llamaba *a clear mind*, lo cual quiere decir: *un buen sentido lúcido y clarividente.*

La primera cualidad de un buen sentido firme y claro es el de no pagarse de palabras o de apariencias: es de ser rigurosamente realista. Bajo las palabras, ver las ideas, y bajo las ideas, ver las cosas, he aquí el objeto. Saber, es poder, según la expresión de Bacón: no se domina las cosas sino conociéndolas. Pero saber realmente no es formar bellas construcciones lógicas o verbales; es ir directamente a lo real, y modelar sus ideas sobre ese real. Sucede a menudo que las palabras, que no son más que signos, y las ideas cuyo valor depende de su conformidad con las cosas, no cubren en parte la realidad. La verdadera lucidez de espíritu consiste en atravesar, agujerear todos sus velos, y no perder jamás de vista el objeto propio del conocimiento. Para esto, hay que tener en cuenta ciertas preocupaciones. La primera es el querer hacerlo; es decir, comenzar por ponerse, respecto a la realidad, en un estado de sumisión previa, para poder dominarla en seguida. Es necesario, según Descartes, acomodarnos a los hechos, en lugar de acomodar los hechos a nuestras fantasías y pasiones. Estemos resueltos desde el principio a verlos tal y como son, no como lo queremos. «No es necesario ponerse en cólera — decía Eurípides — contra las cosas, porque eso les es perfectamente igual». Es necesario no violentar los hechos, ya que seríamos los únicos castigados, condenándosenos a ignorar lo que teníamos interés en conocer. Seamos *objetivos.*

Con un mínimum de saber y buenos hábitos mentales, la educación debe dar también a los espíritus algunas nociones fundamentales que son como la esencia y la filosofía de nuestro conocimiento de las cosas, tal como se desprende de los trabajos de los sabios en el correr de las generaciones. Sería ambicioso y tal vez temerario, pretender encerrar esa filosofía en fórmulas inmutables. He aquí, sin embargo, algunas ideas dignas de ser tenidas en cuenta en nuestra democracia del siglo XX.

Todos los espíritus cultos están hoy día persuadidos de que las cosas humanas como las de la naturaleza evolucionan lentamente, por el progreso incesante del pensamiento. Las bruscas revoluciones, que se asemejarían a milagros, son imposibles. Es por la continuidad de los innumerables esfuerzos individuales como se operan a la larga los cambios profundos. Es por eso por lo que el hombre se elevó de la animalidad primitiva a nuestro estado de civilización.

Si el progreso no puede resultar más que de un saber superior, y si el saber no puede crecer sino por el libre ejercicio de la inteligencia, la primera preocupación de nuestras sociedades debe ser la libertad absoluta del pensamiento.

Ninguna doctrina es adecuada a la verdad absoluta, que es, tal vez, inaccesible. La verdad científica mejor establecida no sabría sustraerse al control; en cierto sentido, es siempre provisoria. Es la condición misma de su grandeza y de su autoridad el ofrecerse constantemente a la discusión. Y es contrario a la esencia de la ciencia cerrar la boca aún al error.

Por otra parte, es imposible que todos los espíritus marchen con el mismo paso en la ruta de la verdad y del progreso. La diversidad de las opiniones no resulta solamente de la complejidad de las cosas; ello es un efecto necesario del desigual desenvolvimiento de las inteligencias, y es muy probable que así sea siempre. Imponer, en nombre de la ciencia, una doctrina que se juzga verdadera a espíritus incapaces de comprenderla, no es solamente un atentado contra la libertad científica, es un absurdo.

Así, la consideración de la educación intelectual nos conduce a conclusiones que tienen ya un valor moral muy grande; libertad necesaria del pensamiento, tolerancia absoluta, paciencia optimista y confiada frente a la lentitud inevitable del progreso, fe tranquila en el poder del espíritu que ha transformado la humanidad desde sus orígenes, y cuya obra continúa realizándose sin cesar, con la regularidad lenta e irresistible de las fuerzas eternas.

* * *

Educación y comunidad
Pedagogía social

Por **Pablo Natorp.**

PABLO NATORP es el más ilustre representante de los que ven en la educación una profunda cuestión social. Sus ideas lanzadas en su «Pedagogía Social» hace cerca de veinte años se han abierto camino y hoy son examinadas por los estudiosos de todo el mundo. «Pedagogía Social» es la obra de un filósofo idealista de alto vuelto. Es un libro que cala hondo, que, como se ha dicho, penetra en el centro mismo de los problemas clásicos. Su lectura, no fácil, depara sorpresas infinitas. El concepto de comunidad es el eje sobre el cual gira Natorp. Léasele con amorosa y tenaz reflexión.

Toda actividad educadora se realiza sobre la base de la comunidad. El individuo humano aislado es una mera abstracción, lo mismo que el átomo de la física; en realidad no existe el hombre, sino la comunidad humana. La legalidad de la producción de todo contenido de la educación humana presentada hasta aquí es, como tal legalidad, para todos la misma; por tanto, todo contenido de la

educación humana es en sí mismo comunal. Por el contrario, lo individual es la limitación, en lo cual el individuo, según la manera y la medida de sus fuerzas y según las circunstancias de su situación, puede participar en esta posesión común. Por otro lado, esta apropiación descansa completamente en la propia actividad del individuo; la comunidad del contenido de la educación no lucha, por tanto, con la individualidad de la actividad educadora, sino más bien la supone. La misma comunidad consiste en la conciencia de lo individual; se forma en la conciencia del individuo al mismo tiempo con todo lo que constituye un contenido cualquiera de la educación humana y según sus mismas leyes. En virtud de estas leyes de unidad como de continuidad que no permiten aislar ningún contenido particular de la conciencia, sino que las une centralmente, anudándolas en unidad comprensiva, no pueden permanecer aislados, el uno frente al otro, aquellos mundos espirituales conexionados, sino que debe abrirse paso a la unión, no mediante una nueva transportación de la materia educadora, sino propagando la actividad formadora, esto es, el contenido creador; en virtud de lo cual uno se traslada al punto de vista del otro y aprende a ver con sus ojos; pero precisamente de este modo adquiere una mayor libertad y una fuerza de sus propias miras. Sólo así la verdadera educación, esto es, la actividad consciente formada espontáneamente puede, no sólo comunicarse, esto es, transportarse, sino que también desplegarse en relación mutua con la comunidad independiente y propiamente en cada individuo que crece en ella, así como la vida surge sólo de la vida. Según eso la comunidad de la actividad educadora debe extenderse a lo formal de la misma, esto es, la propia actividad del espíritu educador debe despertarse y fortalecerse mediante esto. Y ello encuentra empleo en todos los dominios de la educación, tanto en el intelectual como en el ético, en el estético y en el religioso; y comprende todos los grados, desde los más inferiores a los más superiores. Precisamente la evolución desde la independencia sensible a la libertad espiritual, que se repite de igual modo en todos los dominios de la educación, se cumple sólo dentro de una comunidad que se desarrolla mediante los mismos grados. Ninguna percepción humana podría formarse fuera de la comunidad, pues ella incluye una manera de comprensión totalmente determinada, ofrecida, no por objetos exteriores, sino traído circunstancialmente por el hombre según sus propias capacidades y se trasmite a la especie humana por herencia, no sólo física, sino espiritual.

Pero se concibe especialmente la participación de la comunidad en la educación humana, en la apropiación del rico tesoro del conocimiento primitivo, que se propaga, mediante el lenguaje, al pueblo y a la humanidad. La impresión completamente humana de nuestras representaciones está condicionada principalmente por él; todo el mundo de nuestro conocimiento natural lleva indeleble el color del lenguaje humano. Pero también toda conciencia propia se desarrolla sólo en oposición, y al mismo tiempo en relación positiva con otra conciencia; por tanto, con la comunidad. Esto se extiende también a la conciencia propia de la voluntad; nosotros aprendemos a querer sólo en contacto con los otros. Por eso educar es preferentemente hacer voluntad (Wollen-machen); de la educación de la voluntad depende toda la educación.

Esta relación mutua general del concepto educación y comunidad, la mantenemos firmemente bajo el concepto de «Pedagogía social». Por tanto, esto quiere significar «el reconocimiento fundamental de que la educación del individuo está condicionada en todos respectos por la comunidad, así como, viceversa, una formación humana de la comunidad está condicionada por una educación del individuo conforme a ella y que participa de ella». Las condiciones sociales de la educación y las condiciones de la educación de la vida social, unidas estrechamente, forman el tema de la Pedagogía social. Por tanto, esto no es una y más completa disciplina colocada junto a la Pedagogía individual; a diferencia de una tal comprensión dualista, la nuestra es rigurosamente monista. Toda la educación es por un lado comunal, por otro lado individual; la consideración solamente individual de la educación es una mera abstracción: la comprensión completa de la educación es la educación social; ésta incluye la individual, pero no como una segunda parte exterior. La educación no coloca primero la actividad de la educación considerada sólo individualmente, y después en relación a las asociaciones sociales dadas, sino que relaciona desde el principio el hombre como idea con la comunidad humana como idea, y demuestra que ambas están sometidas desde el primer momento a las mismas leyes y consisten en ponerse en relación mutua según su concepto total. Considera las asociaciones sociales dadas, del mismo modo que los individuos humanos dados sólo desde el punto de vista de la idea; esto es, presenta los problemas de ambas en virtud de su relación mutua necesaria y los forma de acuerdo con la dignidad humana. Y con esto el problema total de la educación adquiere una significación eminentemente social, y así se convierte todo el orden social y el progreso social desde un punto de vista, en un mero medio y al mismo tiempo en uno de los problemas esenciales de la educación.

* * *

La psicología del cascabel

Por **José Ortega y Gasset.**

JOSE ORTEGA Y GASSET se queja de que los maestros encargados de preparar la vida futura no suelen enterarse de las cosas sino cuando son ya pasadas. No le falta razón; y la prueba es él mismo. Pocos son los que lo conocen; y sin embargo ¡qué espíritu el suyo! Es una de las más altas figuras de su generación. En sus libros: «Personas, obras y cosas...», «Meditaciones del Quijote», los tomos del «Espectador», se muestra como un pensador de rica cultura y de una prosa admirable. Como prueba de ello y en el deseo ferviente de que sus ideas no sufran la irremediable incomprensión que él anticipa, publicamos estas palabras suyas henchidas de penetración sutilísima y de emoción contenida.

La incomprensión de la vida infantil que sabemos padecer procede de que juzgamos los actos de los niños suponiendo a éstos sumergidos en el mismo medio que nosotros. Partimos de nuestro mundo como de algo definitivo; y en vista de que el niño se mueve torpemente por este paisaje nuestro, consideramos la infancia como una etapa enfermiza, defectuosa, que la vida humana atraviesa para llegar a la madurez.

De aquí que la pedagogía tienda siempre a actuar contra la niñez del niño, a reducir cuanto puede su pue-

rilidad, introduciendo en él la mayor cantidad posible de hombre. Las ideas de Froebel, que permitían la invasión del juego en la seriedad triste de las escuelas, sonaron durante mucho tiempo a paradoja. Y eso que la afirmación de los derechos infantiles hecha por Froebel no tiene carácter radical. Al fin y al cabo, Froebel usa arteramente del juego como de un mecanismo para educar al hombre en el niño; pero porque el juego por sí mismo — esto es, la niñez por sí misma — le parezca cosa importante. Siempre se hace que la madurez gravite sobre la infancia, oprimiéndola, amputándola, deformándola.

Suele pensarse que el procedimiento mejor para obtener hombres perfectos consiste en adaptar desde luego el niño al ideal que tengamos del hombre maduro. En los artículos anteriores va insinuada la necesidad de iniciar un método inverso. La madurez y la cultura son creación no del adulto y del sabio, sino que nacieron del niño y del salvaje. Hagamos niños perfectos, abstrayendo en le medida posible de que van a ser hombres; eduquemos la infancia como tal, rigiéndola, no por un ideal de hombre ejemplar, sino por un *standard* de puerilidad. El hombre mejor no es nunca el que fué menos niño, sino al revés: el que al frisar los treinta años encuentra acumulado en su corazón más espléndido tesoro de infancia.

Las personalidades culminantes suelen parecer algo pueriles al ciudadano mediocre. El comerciante — a mi entender, el tipo inferior del hombre — encuentra siempre un tanto infantil al poeta y al sabio, al general y al político; le parecen gentes que se ocupan de cosas superfluas y cuyo trabajo tiene siempre un aire de juego. Esta impresión que el filisteo recibe del hombre genial no es inmotivada: sólo que de esa propensión a gastar esfuerzo en lo superfluo ha nacido cuanto en el mundo hallamos de respetable, incluso los inventos, que, una vez logrados, enriquecen al mediocre mercader. Hay hombres que llevan en el ángulo de la pupila una inquietud latente, la cual hace pensar en un niño acurrucado y escondido, presto a dar el brinco genial sobre la vida, la carrera loca y alegre que proporciona el gran botín de la ciencia, del arte y del imperio. Sólo esos hombres me parecen estimables, y el resto es contabilidad.

Más arriba he combatido la tendencia a creer que en la evolución de la cultura cada nuevo estadio suprime el anterior y todos ellos suponen la muerte previa del salvajismo. Del mismo modo se imagina que en el desarrollo del organismo, hasta su culminación, cada etapa implica la supresión de la antecedente; por tanto, que la madurez trae consigo la desaparición de la niñez en el hombre. Nada más falso. Hegel vió muy bien que en todo lo vivo — la idea o la carne — superar es negar; pero negar es conservar. El siglo XX supera al XIX en la medida que niega sus peculiaridades; pero esta negación supone que el siglo pasado perdura dentro del actual, como el alimento en el estómago que lo digiere.

Así, es la madurez no una supresión, sino una integración de la infancia. Todo el que tenga fino oído psicológico habrá notado que su personalidad adulta forma sólida coraza hecha de buen sentido, de previsión y cálculo, de enérgica voluntad, dentro de la cual se agita, incansable y prisionero, un niño nudaz. Este díscolo personaje interior es el que nos hace reir en medio de un duelo, o decir una impertinencia a un grave magistrado, o seguir tomando el sol cuando el deber nos obligaba a ausentarnos. Somos todos, en varia medida, como el cascabel, criaturas dobles, con una coraza externa, que aprisiona un núcleo íntimo, siempre agitado y vivaz. Y es el caso que, como el cascabel, lo mejor de nosotros está en el son que hace el niño interior al dar un brinco para libertarse y chocar con las paredes inexorables de su prisión. El trino alegre que hacia fuera envía el cascabel está hecho por dentro con las quejas doloridas de su cordial pedrezuela. Así el canto del poeta, la palabra del sabio, la ambición del político y el gesto del guerrero son siempre ecos adultos de un incorregible niño prisionero.

Influídos por una psicología ya anticuada, queremos cegarnos ante el hecho palmario de que, en la realidad psíquica, el pasado no muere, sino que persiste, formando parte de nuestro hoy. Y no sólo perduran aquellos breves trozos de nuestro personal pretérito que recordamos, sino todo él, íntegramente, colabora en nuestro ser actual, como en el fin de una melodía actúa su comienzo, inyectándolo de sentido peculiar.

El genial psiquiatra Freud descubre la génesis de muchas enfermedades mentales y de ciertas formas del histerismo en la explosión anómala que hace dentro del hombre adulto su niñez maltratada. Fué acaso una escena violenta presenciada en los primeros años, una cruda negativa de los padres a satisfacer un enérgico deseo del niño; el choque afectivo experimentado entonces forma a modo de un quiste o tumor psíquico que acompaña al alma en su crecimiento, deformándola, hasta el día en que explota como una carga de espiritual dinamita. ¡Cuántas veces, al mirar los ojos de un hombre maduro, vemos deslizarse por el fondo de ellos su niño inicial, que se arrastra, todavía doliente, con un plomo en el ala!

Pues grande parte de la pedagogía actual — no obstante los progresos innegables, que comienzan con Rousseau y Pestalozzi — tiene el carácter de una caza al niño, de un método cruel para vulnerar la infancia y producir hombres que llevan dentro una puerilidad gangrenada.

Y todo ello por querer suplantar el paisaje natural del niño con el medio que rodea a las personas mayores.

♣ ♣ ♣

Decálogo de moral cívica

PARA NUESTROS HIJOS

Ama a tus compañeros de escuela, que serán tus compañeros de trabajo de toda la vida.

Ama el estudio, que es el pan de la mente, y sé agradecido a quien te enseña como a tu padre y a tu madre.

Santifica todos los días con alguna acción útil y buena, con algún acto generoso.

Honra a las personas mejores, respeta a todos, no te inclines ante nadie.

No odies, no ofendas, no te vengues jamás; pero defiende tu derecho y no te resignes a la prepotencia.

Guárdate de cualquier villanía; sé el amigo de los oprimidos; ama sobre todas las cosas lo que es justo, que sin justicia no existe civilización verdadera.

Recuerda que los bienes de la vida son el fruto del trabajo; gozar de ellos en la holganza es robar el pan a quien trabaja.

Observa y medita para conocer la verdad; no creas en lo que repugna a la razón; no te dejes engañar; no engañes a los demás.

LLENE Y REMITANOS HOY MISMO ESTA SOLICITUD

Cuanto artículo se ha producido para la estación de verano, tanto para hombres, señoras, niños y niñas como para uso del hogar, se lo ofrecemos nosotros en condiciones excepcionales de elegancia, precio y calidad.

.....

N.º .....

LA CASA MAS CONVENIENTE PARA COMPRAS
A. CABEZAS
SARMIENTO ESQ. SAN MARTIN
BUENOS AIRES

R .....

Cto. .....

.....

.....

SOLICITUD DE CREDITO

1-2-3-4

Buenos Aires, ... *de* ..... *de 19* .....

Casa A. CABEZAS:

Deseando adquirir mercaderías de esa casa hasta un valor de pesos m/n.

de c/l. ..... *($* ..... *m/n.)*

solicito un crédito por dicha cantidad con amortizaciones del 10 % mensual

y propongo de co-deudor al Sr. .....

de profesión ..... *domiciliado* .....

(ESTA SOLICITUD TIENEN QUE FIRMARLA LOS MISMOS INTERESADOS)

FIRMA DEL CO-DEUDOR

EN PRUEBA DE CONFORMIDAD Y PARA COTEJO

.....

Domicilios
Comercial .....
Particular .....

FIRMA DEL SOLICITANTE

.....

Domicilio particular .....

.....

Donde está empleado .....

.....

Escritorio u Oficina .....

Nombre y apellidos del solicitante

.....

Rogamos dar datos exactos para facilitar pronto despacho.

No cobramos intereses, comisiones ni adelanto alguno.

PEQUEÑAS OBSERVACIONES

La enseñanza científica

I. — Un escollo que debemos evitar. La superstición del cientificismo.

Deseamos poner a nuestros colegas en guardia contra una tendencia que se desarrolla cada vez con mayor vigor y que sería funesta para la enseñanza científica misma, tanto como para la cultura general, si no se pusiera vallas a su vicioso desarrollo: nos referimos a la superstición del "cientificismo". Indiscutiblemente, la ciencia pura ha producido inapreciables resultados al aplicarse a la industria. Las condiciones de nuestra vida nacional exige que formemos en el más breve tiempo el mayor número de productores. Se ha insistido demasiado sobre esta necesidad para que tengamos la pretensión de rebelarnos contra ella. Pero las aplicaciones de la ciencia suponen descubrimientos debidos a investigaciones desinteresadas; la industrialización de la ciencia supone el domino de la ciencia pura. Además, el espíritu científico, tal como tiende a expandirse, y que llamaríamos pseudocientífico, no quiere conocer más que el hecho: los hechos tienden a suplantar las ideas.

Es deplorable el hecho de que nuestros alumnos sean incapaces de generalizar, es decir, de elevarse de los hechos a las ideas. Muchos maestros se encuentran en el mismo caso y eso que dicen leer "libros de ciencia", pero esos textos no son sino "manuales".

II. — Los dibujos instruyen bien; pero las cosas mejor todavía.

Desempeñando las funciones de inspector llegué a una escuela rural en el momento en que se daba una clase sobre la estructura y metamorfosis de los insectos. El maestro, muy laborioso y entusiasta, había, si se me permite la expresión, disecado gráficamente un coleóptero en el pizarrón. En el transcurso de la lección tuvo buen cuidado de mostrar metódica y oportunamente una serie de láminas coloreadas por él mismo que ponían de relieve los detalles de la estructura de varios insectos. Cuando la clase terminó invité al colega a dar un corto paseo por los solares cercanos a la escuela.

—Estas radiosas mañanas de octubre, le iba diciendo entre otras cosas, invitan a echar a volar el espíritu. Vea usted cómo pululan las mariposas, las abejas y miles de otros insectos multiformes y abigarrados. Aquí sí que se les podría estudiar en sus costumbres que son portentosas. Los niños cogerían algunos y usted les enseñaría a observar por medio de una lupa los mismos detalles que mostraban sus estudiados dibujos. La naturaleza viva enseña tantas maravillas en sus varias y delicadas manifestaciones que no debemos olvidar jamás que ella ha sido la maestra genial de la humanidad. ¿No le parece, compañero, que si abandonáramos la árida rigidez que imponen en el espíritu del niño y del maestro las inexpresivas cuatro paredes enjalbegadas del aula y las dos o tres hileras de bancos idiotas haríamos muy buena obra? El salón de clase no puede ser el lugar donde se elabora la vida, o, si usted quiere, no llevemos las manifestaciones de la vida al aula porque al transplantarlas se cubren siempre de algo artificial que las modifica fundamentalmente. El protoplasma debe estudiarse en la célula viva.

—Tiene razón, pero...

—Pero es muy difícil y hasta doloroso romper con todos los lazos que nos unen al pasado, ¿no es así? No importa, amigo; vuelque la caja de muñecos, que ahora están como muertos en la sala de clase, sobre el jardín, la huerta o la chacra y los verá transformarse en los maravillosos y fabulescos enanillos que ejecutarán encantadoramente sus más sutiles deseos. Vuélquela, y verá cómo ser maestro no es una pena sino un placer.

III. — Una plaga de la enseñanza El verbalismo.

Evitemos que la enseñanza científica, que debe ser siempre precisa y concreta, favorezca el desarrollo de la más perjudicial de las plagas que han arraigado en la escuela: el verbalismo, es decir, el conocimiento de la palabra sin el de la cosa que ella representa.

Nunca será demasiado todo lo que se haga. Por eso no nos cansaremos de repetir: cosas, cosas y cosas; nunca palabras, o por lo menos, primero el objeto, después la palabra; la observación antes que la fórmula.

IV. — El cinematógrafo debe usarse con mucho tino.

El cinematógrafo no reemplaza, ni debe, bajo ningún pretexto, reemplazar la observación directa de las cosas, el estudio y la investigación de la verdad. Si tuviera esta pretensión se le debería prohibir despiadadamente el acceso hasta el aula.

Si se le hace intervenir como uno de los tantos medios de que dispone la escuela para ilustrar su enseñanza, no dejaremos de reconocerle ciertas ventajas, pues, muestra animados y vivientes los seres, las cosas y los fenómenos poco familiares a los niños y a los maestros y que difícilmente pueden llevarse ante los ojos de los mismos.

Da a la enseñanza un atractivo, una claridad, un interés y un poder de penetración insospechados para los que no han abusado de él.

Para convencerse de lo que afirmamos, bastaría haber "visto", como lo hemos podido comprobar nosotros infinidad de veces en presencia de un público infantil, las exclamaciones de sorpresa y hasta de admiración arrancadas por la abundancia, la limpieza, la precisión y la vida en la descripción.

El cinematógrafo no se cansa nunca; desarrolla los paisajes, presenta el fenómeno, se detiene cuando se desea, repite, recomienza siempre con claridad y precisión, tantas veces como se quiera, el relato viviente o la descripción natural que es tema de la clase.

Tiene, sin embargo, serios inconvenientes. La vivacidad de la impresión hace que ésta sea rápida y fugitiva. No arraigaría en el espíritu si no se la fijara por procedimientos pedagógicos especiales.

La lección hecha con film, en efecto, tiene su técnica especial, que no hemos visto estudiada y experimentada en nuestras escuelas. La lección debe ser calcada sobre la cinta. El maestro estudiará primeramente el film, y desarrollará la clase según se desenvuelva en la pantalla. Cuando la conozca bien preparará sus explicaciones que deben precederla, acompañarla o seguirla. Determinará los puntos precisos donde se deberá detener el desarrollo para inmovilizar la proyección y llamar la atención de su auditorio sobre detalles interesantes. Si es menester se puede hacer pasar la cinta varias veces.

APÉNDICE A LA DIDÁCTICA

NOTAS CIENTIFICAS

Nicotina y Tabaco

Por Luis Bossi.

Profesor suplente de Química Analítica de la Facultad de C. Médicas.

Es la nicotina un principio alcaloidal. Pertenece al grupo de los alcaloides llamados líquidos o volátiles que, como todos los de esta agrupación, carecen de oxígeno, y sólo tienen carbono, nitrógeno e hidrógeno.

Se la encuentra en las plantas de tabaco (Nicotiania Tabacum) aunque otras nicotianas como la rústica, glutinosa y macrófila, poseen nicotina, en proporciones, desde luego, variables.

Nos interesa estudiarla con relación al tabaco, ya que ésta es la única substancia, empleada para fumar, que posee nicotina.

Es de advertir que no es la nicotina el único alcaloide del tabaco, pues se encuentran en él, la nicotimina, nicoleína, nicotilina, etc. Puede decirse, en verdad, que el único alcaloide tóxico es la nicotina. Además, en el tabaco hay muchas otras substancias, tales como sales de calcio, sílice, fosfatos, ácidos cítrico, málico y péctico, celulosa, almidón, azúcar, resinas, etc. Substancias éstas que, en mayor o menor proporción, modifican las condiciones del tabaco y que explican en cierto modo por qué el envenenamiento por el tabaco presenta caracteres diferentes del producido por la nicotina solamente.

Queremos recordar aquí los nombres de Posselt y Reiman que fueron los que aislaron la nicotina por vez primera, cuya existencia fuera prevista por Vauquelin.

La cantidad de nicotina que encierra el tabaco, no es la misma en todas las plantas, y por lo tanto, variable en razón del origen, cultura, naturaleza del suelo, etc., influencias todas que obran en la generalidad de las plantas y que sólo con especies determinadas procediendo con cuidados especialísimos, que requieren prácticas muy grandes, pueden llegar a estabilizarse dentro de límites prudenciales.

En general, en el tabaco de la Habana se encuentra alrededor del 2 por 100 de nicotina, aunque otros tabacos tienen el 3 y hasta el 8 por 100.

Nosotros, en análisis de tabacos argentinos con muestras traídas de Corrientes y Chaco, hemos encontrado proporciones entre 2 y 4 por 100 de dicho alcaloide.

A título de curiosidad, mencionaremos aquí los datos que consigna Haberman sobre análisis practicados en puros.

En las colillas de los puros queda 36,2 por 100 de la nicotina total en ellos contenida, pasando 16,3 por 100 al humo aspirado.

Está muy generalizada la creencia, entre las personas que fuman, que el depósito adherente que se observa en las boquillas y pipas se halla constituído esencialmente por nicotina. Eso no es verdad. Que hay en ese depósito cierta cantidad de nicotina que puede ser muy pequeña y que se descompone o destruye en parte, es evidente. Forman ese depósito buena parte de las substancias antes nombradas y algunas otras.

Conviene recordar que la nicotina es una substancia líquida y que cuando recién se la aisla, es incolora, pero que por acción del aire toma un tinte amarillento, a veces pardo, resultante de una oxidación ejercida. La nicotina tiene un olor suave que recuerda el del tabaco. No hay que confundir este olor con el aroma característico de los puros, sumamente agradable, y que constituye uno de los medios para reconocer la buena calidad de los cigarros. Ese perfume se debe a una substancia, la colidina, principio muy venenoso.

Como aisladamente poco se usa lo nicotina, los casos de intoxicación por este alcaloide se deben al abuso del tabaco, o bien a una intoxicación aguda en aquellas personas que por vez primera intentan fumar y se exceden en las prácticas del ensayo.

Se observa en los fumadores, perturbaciones cardíacas especiales. En los obreros y obreras que manipulan el tabaco, se notan fenómenos de cefalalgias, náuseas y vértigos.

Después del uso de las máquinas en la fabricación del tabaco, se puede decir que los obreros no son acometidos por estos accidentes.

Probablemente es más peligrosa la práctica de la masticación del tabaco que agrega a los fenómenos de la intoxicación general, fenómenos locales como procesos de estomatitis, y alteración de los dientes.

Fuera de las medicaciones opiáceas y de las inyecciones de morfina, de uso facultativo, pueden utilizarse, como medicación de primer intento, el tanino disuelto en agua, leche en cantidad; bebidas ligeramente aciduladas, así como practicar la respiración artificial y suministrar algunos pocillos de café.

Pero no todo ha de ser maldad. El tabaco, como la nicotina, presta al hombre ayuda eficaz. Se les emplea como substancia primordial en agricultura, en la preparación de fórmulas diversas para combatir las diferentes plagas: matan los pulgones de los rosales, los verdes o negros de los cerezos, los pulgones que atacan las judías, los piojos y cochinillas del naranjo, higuera y olivo.

Como los pulgones se hallan siempre situados en el envés de las hojas, es condición necesaria que las pulverizaciones de los líquidos que contengan tabaco o nicotina, sean dirigidos de abajo a arriba y cuando se trata de flores, evitar que las gotas reunidas queden depositadas en sus cavidades.

♣ ♣ ♣

La travesía aérea del Atlántico

En este momento en el que ciertas naciones, como Inglaterra, Italia, Japón — y hasta la misma Alemania — hablan de establecer servicios especiales y regulares de navegación aérea a través de los mares, es interesante recordar en qué condiciones fueron realizadas las escasas tentativas que hasta la fecha, nos alientan con sus resultados, para proseguir los ensayos. Son, por cierto, poco numerosas estas travesías, y si se exceptúan los vuelos efectuados durante la guerra y después de ella sobre el Mediterráneo, no tendremos

más que citar las que tuvieron lugar en el océano Atlántico, entre Europa y Estados Unidos.

La primera travesía aérea del Atlántico se verificó durante el mes de mayo del año 1919, por el americano Read, sobre el avión gigante NC-4. Cuatro hidroaviones de este tipo, llamado Colossus, tentaron el viaje: uno solo alcanzó el éxito.

Partió de Terranova el 16 de mayo y, después de una carrera nocturna a una altura media de 800 metros, llegaba a Horta, en las Azores, el 17 de mayo al medio día, después de 15 horas de viaje y en el que recorrió una distancia de 1950 kilómetros. La velocidad media empleada fué de 81 nudos por hora (150 kilómetros). El NC-4 volvió a partir de las Azores el 27 de mayo a las 9h. y 20' y llegó a Lisboa a las 20 h. después de haber recorrido 1500 kilómetros. Después de una estada de tres días en Lisboa, el hidroavión reemprendió el viaje hasta Plymouth donde llegó el 31 de mayo a las 14 h. Tanto en Inglaterra como en Portugal, Read fué triunfalmente recibido, no escaseando las felicitaciones de los gobiernos de los otros países dirigidos a este héroe de la primera travesía aérea del Atlántico.

Sin embargo, es necesario hacer notar, dicho esto sin intención de restar méritos a la empresa realizada por tan atrevido aeronauta, que en la travesía de América a Inglaterra empleó 15 días y que un navío a vapor hubiera hecho fácilmente en dicho tiempo el viaje.

Al mismo tiempo que los americanos proseguían su viaje cortado por escalas bastante largas, dos aviadores ingleses, Hawker y Grieve, tentaron el 18 de mayo la travesía en línea recta de Terranova a Irlanda, sobre un avión Sopwith de 350 caballos de fuerza. Pero una perturbación en el funcionamiento de la circulación del motor, obligó a los aviadores a descender después de 14 horas de penoso vuelo a través de una atmósfera revuelta por depresiones huracanadas.

Un vapor danés, el Mary, que se encontraba felizmente por esos parajes, consiguió recoger a los náufragos. Se ignoró durante varios días la suerte corrida por estos audaces nautas que no consiguieron el éxito deseado, porque el Mary no poseía T. S. H.

Algunas semanas más tarde, dos aviadores británicos, Alcock y Brown, sobre un aeroplano Vickers, procuraban nuevamente realizar la travesía directa, la que, esta vez, conseguiría un festejado triunfo. Partieron de Terranova el sábado 14 de junio a las 17 h. y 28', y llegaron en la mañana del domingo 15, a Irlanda, a las 9 h. y 40'. Franquearon, pues, el Atlántico en un vuelo ininterrumpido que duró 16 h. y 12'. La travesía favorecida por el viento tuvo lugar a una velocidad media de 185 kilómetros por hora. Un viento desfavorable hubiera, probablemente, comprometido el éxito, pues la reserva de esencia no permitía volar más de unas 20 horas. Fué, puede decirse, a su perfecto conocimiento de las condiciones meteorológicas del océano Atlántico tanto como a su ciencia de piloto, como los dos aviadores alcanzaron el triunfo.

Esta travesía de Alcock y de Brown fué una proeza esportiva, un record difícil de superar. El recorrido de ida y vuelta del Atlántico por el dirigible inglés R-34 parecía tener una considerable importancia en el orden práctico y económico. Marca, ciertamente, una fecha en la evolución de los medios de transporte marítimo.

El R-34 es un dirigible rígido de 55.000 metros cúbicos y de una longitud de 204 metros. Está movido por cinco motores de 275 caballos cada uno, que le permiten desarrollar una velocidad de 90 kilómetros por hora. Puede llevar cerca de 29 toneladas de carga útil.

Dirigido por el mayor Scott abandonó Edimburgo el 2 de julio a las 2 de la mañana. El tiempo más conveniente para un viaje de esta naturaleza se produce, desgraciadamente, con rara frecuencia. Consistiría en una vasta depresión con centro en las Azores, y altas presiones sobre Islandia. Un viento favorable, se encontraría asegurado, así, para la mayor parte del recorrido.

Las condiciones reinantes en el momento de la partida eran tan propicias que no se podían esperar mejores. Brisas moderadas del norte y nordeste reinaban sobre Escocia y el norte de Islandia. Un anticiclón se extendía sobre el norte de América donde los vientos eran débiles.

El dirigible encuentra, poco después de su partida de Edimburgo, violentos remolinos con origen en las montañas vecinas. Estos remolinos se hicieron sentir a lo largo de toda la costa. El océano Atlántico se cubrió de nubes que el R-34 sobrepasa cuando puede a fin de no aumentar su peso con condensaciones abundantes.

El 3 de julio, la ruta se prosigue de manera normal y a una velocidad de 60 a 70 kilómetros por hora. Los cirrus que se forman en lo alto del cielo, son seguidos por cirrus-cumulus, ofreciendo, así, todos los signos de una depresión proveniente del sudoeste. La ruta, por consiguiente, se inclina un poco hacia el norte para aprovechar, tanto como sea posible, los vientos del este y de la parte septentrional de la depresión. A las 14 horas de ese día, el viento sopla tempestuosamente del sudeste, acarreando nubes muy espesas. Remontándose, poco más o menos, un millar de metros, el dirigible se colocó fuera de la zona de depresión.

El 4 de julio, la costa de Terranova se entrevé entre la bruma y bien pronto la correspondencia llevada por el R-34 es arrojada sobre el pueblo de Fortune.

El 5 de julio, un viento contrario aumentó, poco a poco de fuerza. Scott, temiendo agotar su provisión de esencia antes de alcanzar los Estados Unidos, pidió, por prudencia, el envío de un destróyer, a fin de remolcar al dirigible en caso de necesidad, eventualidad que no se produjo. Ráfagas violentas hacen penosa la marcha, pero el R-34 consigue evitarlas, llegando a Nueva York a las 14 horas del día 5. El dirigible había recorrido 3100 millas en 108 horas.

El 9 de julio, después de una escala de 4 días, el R-34 emprendía el viaje de retorno a Inglaterra.

Las condiciones meteorológicas, caracterizadas por un anticiclón sobre las Azores, eran favorables. Después de volar sobre Nueva York puso la proa hacia Escocia. El viaje se realizó sin inconvenientes. Lo mismo que en el viaje de ida, el cielo estaba completamente cubierto de nubes, lo que favorece la navegación en dirigible, pues suprime todos los inconvenientes y las molestias debidas al calentamiento. El viento favorable permitió alcanzar una velocidad de 130 kilómetros por hora. El 13 de julio a las 6 de la mañana, el R-34 tocaba tierra en Pulham, habiendo efectuado en 35 horas el recorrido de Nueva York al este de Inglaterra y circunscripto en el espacio de 11 días un recorrido efectivo de 11.000 kilómetros.

Scott declaró que el éxito del viaje fué debido, en gran parte, a la calidad de las indicaciones meteorológicas suministradas durante toda la travesía por el teniente Harris.



HORAS SERENAS



Si deseáis que los hombres sean grandes y virtuosos, enseñad a las mujeres lo que sea grandeza y virtud. *Rousseau*

NUESTROS ESCRITORES: ROSA GARCIA COSTA

Por Atilio Enrique Caronno.

Hay una poetisa argentina que está olvidada en un vértice de la provincia que interna su seno en el Atlántico.

Vive en Saladillo una mujer joven y buena, que desconozco físicamente — ni siquiera un retrato suyo he visto jamás — y que se llama Rosa García Costa.

He dicho que es joven y es buena. Es deducción realizada de la lectura de sus poesías. Asoma el alma en ellas, asoma y rebosa del vaso, transformada en lamentos o repicando en frescas risas matinales, en la pincelada que acuarela el paisaje o en la nota emotiva que transmite un instante o un matiz espiritual. Pero está toda entera en ellas. Son su viva revelación.

Otra deducción puede hacerse: es mujer de gran sensibilidad que logra expresar y trasmitir diestramente su emoción. Sus estrofas cautivan y embargan.

No es de extraordinario empuje, ni gran temple, pero es — a carta cabal — una poetisa que supera a muchos poetas que tienen, merecida o inmerecidamente, renombre hecho.

Tiene publicados dos excelentes libros de poesías; sin embargo, es poco conocida.

Me explico fácil y perfectamente la razón: Rosa García Costa consciente de su valer, rehuye la exhibición y contempla indiferente lo que a su derredor acontece. No trabaja los metales y las piedras del edificio de su gloria. A ella debe bastarle producir belleza intermitentemente, dándonos así como al descuido, de tiempo en tiempo, la limosna de su oro de pura ley.

Debieran, sin embargo, estas dulces y bellas cantoras que nos presentan sus almas de excepción, a través de la urdimbre iluminada de las mallas del verso, ser alentadas y celebradas en la exacta medida de su valer.

Grande benefactor es el verbo que establece justicia y condecora espiritualmente.

Grandes obras ha creado una frase de aliento; muchas no han nacido, preñada ya la mente hasta la total madurez, ahogadas por la voz de la indiferencia presentida.

¡Oh! Si Rosa García Costa escribiera en algún otro idioma, si fuera nacida bajo el ala del Támesis o del Sena, o hubiese, tan siquiera, realizado un viaje al París ilusorio de los ilusionados, ¡cómo la proclamaríamos talentosa y genial acaso!

Ella vive silenciosamente, "lejos del mundanal ruido", en su casuchita, asomada como un ojo múltiple sobre la faz del globo, en Saladillo. ¡Ocurrencia la suya!

¡Juntara al menos, letras que integran apellidos extranjeros en los suyos; algunas ceaches, varias efes o zetas, que al dar esmalte de exotismo, parecen conferir corona de nobleza y superioridad artísticas!

Fader, entre nosotros es "un pintor", en Alemania o Italia le considerarían "gran pintor" como es realmente. Panizza, célebre en todos los países de tradición en el pentagrama, entre nosotros, en su tierra natal, en su hogar, halló variados "peros" y surtidos "tal vez" y muchas objeciones infundadas en algunos titulados centros artísticos y en ciertas columnas de diarios, escritos por miopes o perversos espirituales. ¿Qué es ese run-run de envidia, qué puede, qué significa, si Toscanini, el primer director universal, lo llama para reemplazarle y sustituirle?

Se hace alarde de cierto patriotismo sonante como parche, pero hueco y anticientífico y en su nombre se decoran paraninfos y tribunas con la faja bicolor; pero se olvida de escuchar y corear el canto de las mansas calandrias — poetas por infausta suerte — que están dulcemente arrullando sobre las tristes sabanas argentinas, hasta que un día, el buen día portador de justicia que suele llegar casi siempre, el viento extranjero nos advierte con su eco que, alguien en nuestra tierra, silenciosamente, está trabajando de veras con el puro metal de las letras — o el pincel o la nota o el mármol — una corbata de honor para el asta de la insignia que nos simboliza.

No son de más robusta mentalidad, ni aventajan a las nuestras — a una en especial modo — las poetisas que Francia e Italia corona de palmas; ni tiene España una sola de las poetisas que América cuenta dentro de sus vastos confines; ni valen más que las argentinas, las que son proclamadas grandes por las circunvecinas naciones americanas.

Si Alfonsina Storni y Rosa García Costa — las dos verdaderas líricas nuestras de valía, que son empero de muy distinta magnitud — fuesen españolas, lleno estaría el reinado de las letras españolas hasta la saturación de sus nombres, dentro y fuera de España y sus compatriotas de orgullo.

Si hubiese cobijado su nacimiento la calor del ala del gallo galo, aun desdeñando ellas palabras, alabanzas y fórmulas, sus compatriotas se hubiesen encargado de consagrarlas. Para los franceses, sus artistas son los primeros del mundo, siempre y en todo tiempo. ¿Acaso se recuerda que Rodin fué discípulo de Medardo Rosso? Ni se recuerda, ni se dice, aunque se sabe de su gran antecesor.

¿Cuál de nuestras pintorescas y policromas instituciones culturales, sociales o de protección a las artes, ha ofrendado no ya un simbólico y barato gajo de laurel, sino un simple y más económico trébol de buenaventura, en acto de trascendencia, a algunas de estas predilectas hijas de Erato?

Me viene a la pluma el recuerdo del docto ministro que a raíz de un libro impresionante "Fatalitá", ofrendara a Ada Negri, hasta entonces obscura o desconocida, puestos y prebendas. Arrancó de allí cier-

tranquilidad material y espiritual que permitió a la gran poetisa, que acaba de publicar "Stella Mattutina" revelarse como gran talento.

Margarita de Saboya, reina artista, mujer de gran corazón antes que gran dama, en épocas no tan lejanas para olvidadas, prestó ayuda a Giacomo Puccini en los tiempos azarosos de su iniciación y más tarde, para aliviar la gloriosa pero pobre vejez del gran Carducci, compróle en vida, su librería para tranquilizarle los últimos días!...

¿Dónde hallamos entre nuestros patentados del oro, espíritus áureos de verdad, señores de la belleza, capaces de un bello gesto, para que el ungido de la inspiración realice sus ensueños?

No hallamos ni al ministro que discierne, ni al poderoso desinteresado, ni al mecenas pródigo, ni la gran dama que, de incógnito, al alargar la mano, están lejos de la limosna y cerca de la caricia y miran todos ellos, hacia adelante y hacia arriba.

Se me ocurre ser un Eugenio de Castro forjando a Belkis, cuando al pensar con melancolía en estas cosas, las relaciono a nuestro medio.

Devaneos, fantasías extemporáneas de visionario impenitente!

Arráigase cada vez más hondamente en mí la convicción anciana de la superioridad de las poetisas americanas con respecto de los poetas hombres.

Algunas líneas de estas calandrias encantadas valen por decenas y decenas de sonetos y baladas y romances y odas, de la híbrida pléyade de Tirteos actuales, sin personalidad y sin característica, que escriben y escriben sin sacar un sonido nuevo de cada una de sus prolíficas guitarras indígenas.

¿Qué pasará a la historia literaria de un país de tanta palabra yuxtapuesta? ¿Cuáles poesías pasarán a las antologías?

¡Ah! que el tiempo es impío e implacable roedor que tritura y carcome! Afilados y acerados son sus colmillos, no se mellan y lo que no es de metal incorruptible no resiste y es destruído.

Se ha dicho alguna vez, un poco superficialmente desde luego, y se repite a manera de censura, que todas las mujeres poetisas se asemejan en sus cantos y que su leit motif es el amor. La afirmación es baladí y denota el desconocimiento cabal de la obra poética de estas mujeres, que presenta diferenciaciones bien grandes. Es cuestión de estudiarlas atentamente y saber discernir con buena fe.

¿Cómo no han de cantar el amor, además, si son ellas las mujeres, el sujeto creado para ello, receptor y trasmisor?, ¿qué otra cosa más subjetiva pueden hacer, sino decirnos sus alegrías y sus cuitas cuando desean, cuando tienen o cuando rechazan, dominantes o dominadas, esclavas siempre del hombre que va acompañado por el sublime rapazuelo del carcaj y las flechas venenosas del dulce veneno? Lógico es que todas invoquen y busquen — sin hallarlo nunca — el amado perfecto e ideal. Quién conozca la intensa obra de Amalia Guglielminetti, la poetisa italiana que ha dicho con veracidad feroz todo lo que se puede decir del amor en todas sus faces, comprende fácilmente que tan sólo así, cuando se es artista de verdad y se dice con sinceridad lo que se siente, se hace obra duradera.

El amor de cualquier naturaleza, es el tema y el eje a cuyo derredor gira todo pensamiento y acción humanos. ¿No es acaso la moral de todo individuo, de todo animal, la resultante de la íntima idiosincrasia de su sexualidad?

El ansia del hallazgo ideal es el motivo de la inspiración. Es el mismo motivo de la incontentabilidad humana, la sed de infinito, del más allá!

El que todo tuviera, ya no tendría ideal para cantar y tema para su estro.

Rosa García Costa tiene su puesto señalado ya y su personalidad definida. Segunda está y quedará. La más escrutadora mirada no hallaría ninguna promisora novedad en el pequeño mundo femenino. Las delicadezas de la señora Bunge de Gálvez — creo no equivocarme — han sido vertidas todas ya y un pequeño astro surgido hace poco es un pequeño astro.

"Margarita" del prado de la poesía... margarita ha quedado. Ojalá se hubiese desarrollado, desmedida, múltiple e impetuosa.

Hace algunos años, Rosa García Costa dió a publicidad "La simple canción" acogida con aplauso general. De inmediato, por auto-virtud, tomó su puesto en el coro de las ninfas cantoras.

Ese libro fresco, dulce y sincero es casi ignorado.

Ahora viene "La ronda de las horas", bello conjunto de poesías muy superior al anterior. Hay allí poesías muy delicadas, tan sabiamente realizadas, que a pesar de su sencillez y sobriedad se allegan a lo perfecto.

No incurriré en la exageración de decir que todas están en igualdad de condiciones, pero es "La ronda de las horas" un libro muy superior al de muchos versificadores, que gozan de cierto favor público.

Es útil y necesario que los amantes de las buenas obras poéticas conozcan y difundan este elegante volumen.

De él quiero transcribir dos de las composiciones que más me agradan; una de ellas, la intitulada "Comunión" es exquisita:

COMUNION

Si a mi lado estaría yo le dijera: —"Ven;
Hoy, en tu ser, resumes para mí todo el Bien.
Ofréceme el intacto tesoro de tu vida:
Ofréceme tu alma, luz para mí encendida.
Dame la frente triste, dame los ojos sabios,
Dame la suave mano, dame los dulces labios:
Quiero morir en ti..."

LA MIRADA, LA VOZ Y LA SONRISA

Rechazan la desgracia,
Prodigan la ventura
Y forman la celeste trinidad de tu gracia.
Cuando ya no sonríes, tu sonrisa perdura,
Y cuando callas, queda
Tu palabra en el aire, como un roce de seda.
No sé cual es más bella, ni cuál por cuál trocara:
Si la voz armoniosa por la sonrisa pura,
Si la sonrisa clara
Por la mirada obscura.
Bendita trilogía de paz y de consuelo,
Eternamente unidas las reclama mi anhelo:
Deslice tu palabra su inefable caricia,
En halago, en promesa, y en suspiro y en canto,
Despliegue tu sonrisa su capullo de encanto
Y tu mirada clave sus dardos de delicia...

Como se ve, la poesía de Rosa García Costa es la suavidad, la ternura, la delicadeza femenina. Algunas veces se ahonda e interiándose en los abismos anímicos nos da exactas notas de psicología femenina: tal en "La rival", "Timidez", "Promisión", etc.

Es lástima que tan puro y diáfano libro no haya sido comentado como se merece por la prensa diaria que halla lugar para informaciones de toda índole y regatea el espacio cuando se trata de considerar obras literarias de nuestra tierra.

Para los caballos y los jockeys hay espacio y clichés; para los criminales y profesionales del delito, amplitud de detalles y efigies. Para los poetas, cerrojos corridos. ¿Ha leído alguien un comentario digno de la obra de esta gran poetisa? ¿Cómo puede el público generalmente mal orientado espiritualmente, formarse juicio de nuestros escritores, si de ellos, nosotros mismos no nos ocupamos? O lo hacemos para colocar un R. I. P. como en la triste ocasión en que esa alma de fuego que descansa acariciada por las olas marinas en un cementerio de Montevideo, cayó herida para siempre por trágico plomo mortal. Entonces sí todas las gacetas y revistas que nunca publicaron sus versos, hallaron espacio para su retrato y los comentarios al "suceso del día", para Delmira Agustini.

* * *

DE "LAS PASIONES DEL AMOR"

Por **B. Pascal.**

Hay espíritus a quienes es necesario dar esperanzas durante largo tiempo, y éstos son los delicados; otros, al contrario, no pueden resistir largo tiempo a las dificultades, y éstos son los más groseros. Los primeros aman durante más tiempo, y con amenidad mayor; los segundos aman más a prisa, y con mayor libertad, y terminan pronto. El primer afecto del amor consiste en inspirar un gran respeto; se tiene veneración por aquello que se ama; y esto es justo: nada se conoce en el mundo tan grande como eso.

Los autores no pueden explicarnos bien las emociones amorosas de sus héroes. Sería para ello necesario que fueran héroes ellos mismos.

El extravío de los amores diversos es cosa tan monstruosa como la injusticia en el espíritu.

En amor, un silencio vale más que un lenguaje. Bueno es verse cohibido. Hay una elocuencia en el silencio que penetra mucho mejor de lo que el lenguaje podría hacer. ¡Qué bien persuade un amante a su amada cuando está cohibido, y, por otra parte, qué ingenioso es! Por vivacidad que uno tenga, es buena cosa, en ciertos momentos que ésta se apague.

Todo esto ocurre sin regla ni reflexión, y cuanto el espíritu realiza es sin plan previo. Todo esto acontece por necesidad. Se adora a veces a quién no cree ser adorado, y se le mantiene una inviolable fidelidad, aunque ignorada.

Mas para ello debe ser el amor bien fino y puro. Conocemos el espíritu de los hombres, y, por consiguiente, sus pasiones, por la comparación que hacemos de ellos con nosotros mismos.

Yo soy del parecer de aquél que decía que en amor se olvidaba uno de su fortuna, de sus parientes y de sus amigos: los grandes amores llegan a eso.

Lo que hace que en amor se vaya tan lejos, es que, tan lleno está el espíritu que no piensa que pueda tener necesidad de otra cosa que de aquello que ama: nada cabe en aquél, que no sea éste: no hay lugar ni para el cuidado ni para la inquietud. La pasión no puede ser sin exceso: de ahí viene que no cuide de lo que dice el mundo; parece de antemano que el mundo no puede condenar nuestra conducta, puesto que ella viene de la razón. Donde hay una plenitud de pasión, no puede haber ni un comienzo de reflexión.

No es por efecto de la costumbre, sino por obligación de la naturaleza, el que los hombres se adelanten en lo de soliviantar el amor de las damas.

Este olvido que causa el amor y esta adhesión a lo que se ama, hacen nacer cualidades que antes no se tenían. Uno se vuelve magnífico sin haberlo sido jamás antes.

Hasta un avaro que ama se convierte en liberal, y no se acuerda de haber tenido jamás una aptitud opuesta; se comprende la razón al ver que hay pasiones que estrechan el alma y la hacen inmóvil, y otras que la agrandan y la hacen espareir.

Se ha privado sin motivo al amor del nombre de razón y se han opuesto sin fundamento amor y razón; pero amor y razón no constituyen sino una cosa.

Es una precipitación de pensamientos el amor, que lleva de un lado, sin examinar bien el conjunto, pero es siempre una razón; y no se puede ni se debe desear que sea de otra suerte; porque en tal caso nosotros constituiríamos unas máquinas muy desagradables.

No excluyamos, pues, la razón del amor, ya que son inseparables. Los poetas no tienen razón, por consiguiente, cuando nos pintan el amor ciego. Es necesario que le quitemos la venda y le devolvamos para siempre el disfrute de sus ojos.

Las almas apropiadas al amor solicitan continuamente una vida de acción, que florezca cada día en acontecimientos nuevos. Así como lo interior se mueve siempre, fuerza es que las cosas exteriores se muevan también y esta manera de vivir constituye un maravilloso encantamiento de la pasión. Por eso las gentes de la corte son mejor recibidos en amor que las de la villa, porque las unas son todo fuego, y las otras llevan una vida tranquila, en uniformidad y en que nada sorprende. La tempestad sorprende, arrebata y penetra.

Parece que entre amar y no amar media un gran cambio de alma. Uno se levanta con esta pasión y se convierte en muy grande. Y todo ha de estar en proporción: de lo contrario, el resultado es desagradable.

Todo el mundo sabe que lo agradable y lo bello no son la misma cosa. Entiendo hablar aquí de una cierta belleza moral que consiste en las palabras y en las acciones de fuera. Hay reglas para convertirse en agradable; sin embargo, la disposición del cuerpo es necesaria y ésto se puede adquirir.

Los hombres han tomado gusto en formarse de lo agradable una idea tan elevada que nadie puede alcanzarlo. Juzguemos mejor, y digamos que lo agradable consiste en lo natural conjunto a una felicidad y una vivacidad de espíritu que sorprenda. En el amor estas dos cualidades son necesarias. No es necesario tener ninguna fuerza; pero, no conviene ninguna lentitud: la costumbre hace el resto.

El respeto y el amor deben ser también proporcionados, que se sostengan sin que el respeto ahogue al amor.

Las grandes almas no son las que aman a menudo: se entiende con un amor violento. Es necesaria una verdadera inundación de pasión para conmoverlas y llenarlas. Pero cuando ellas empiezan a amar, lo hacen mucho mejor.

Se dice que hay naciones más enamoradas las unas que las otras. Esto no es bien dicho, o por lo menos, esto no es verdad en todos sentidos. Como el amor no consiste sino en una ligazón del pensamiento, lo cierto es que debe ser uno mismo por toda la tierra.

Ahora, lo que es cierto, es que, determinándose el amor en lugar que no es el pensamiento, el clima puede poner algo de su parte; pero esto solamente por lo que se refiere al cuerpo. Acontece con el amor como con el buen sentido: así como cada uno cree tener tanto entendimiento como otro, también cree lo mismo respecto del propio amor. Sin embargo, a mayor penetración, más pequeñas cosas llegan a amarse. Es preciso ser bien sutil para notar esto.

Es casi imposible tomar aire de amar, si no se está ya bien cercano a ser un verdadero amante, a menos que se tenga otro amor en otra parte; porque es necesario estar en espíritu y pensamiento de amor para lograr esta ficción. Sin esto, ¿cómo se hablaría bien? La verdad de las pasiones no se disfraza ni finge tan fácilmente como las verdades serias.

Para la primera verdad, es necesario ardor, actividad y un espíritu naturalmente fogoso; las otras verdades logran disimularse y fingirse con cierto dominio de sí mismo y cierta actividad que no son difíciles de emplear. Cuando se está lejos del objeto amado, se toma la resolución de decir y hacer muchas cosas; pero cuando se está cerca, se permanece en la irresolución. ¿De dónde viene esto? de que cuando se está lejos, la razón no está tan sacudida, y en cambio es sacudirla, y fuertemente, a la presencia del objeto; y para la resolución se necesitaría una firmeza que es preciso lo que arruina la sacudida.

En amor, no se atreve uno a aventurarse, porque se teme perderlo todo: sin embargo, fuerza es avanzar, pero, ¿hasta dónde? Se tiembla siempre hasta que se ha encontrado el punto. Y cuando el punto se ha encontrado, nada hace la prudencia por mantenerse en él.

Nada hay tan embarazoso como ser amante, y ver alguna cosa que parezca venir en favor propio, pero sin atreverse a creerla: se está igualmente combatido por la esperanza y por el temor. Pero al fin éste gana la batalla a aquélla. Cuando se ama fuertemente, constituye siempre una novedad ver a la persona amada. Después de un momento de ausencia, se la encuentra a falta en el propio corazón.

¡Qué alegría volverla a encontrar!

Se siente en seguida que cesan las inquietudes. Sin embargo para esto último es necesario que el amor esté ya bien adelantado; porque si es naciente y no se hace ningún progreso, se siente una "cesación" de las inquietudes, en efecto, pero sobrevienen otras. Aunque los males se suceden así, los unos a los otros, no se deja de desear la presencia de la amada, con la esperanza de sufrir menos; sin embargo, a su vista, se cree sufrir más que antes. Los males pasados no atormentan ya, son los presentes los que dañan, y sobre éstos se juzga.

Un amante en tal estado, ¿no constituye un ser digno de compasión?

NUESTROS PINTORES:
WALTER DE NAVAZIO

Por **Ricardo Gutiérrez.**

Hoy me pide Augusto Marteau que escriba unas líneas sobre Walter de Navazio. Marteau es una parte del elemento juvenil que hace obra entre nosotros y que nos salvará de la mal entendida tradición de las telarañas y de las momias. Y como ello significa que la memoria de Walter reine todavía en el corazón generoso de nuestros



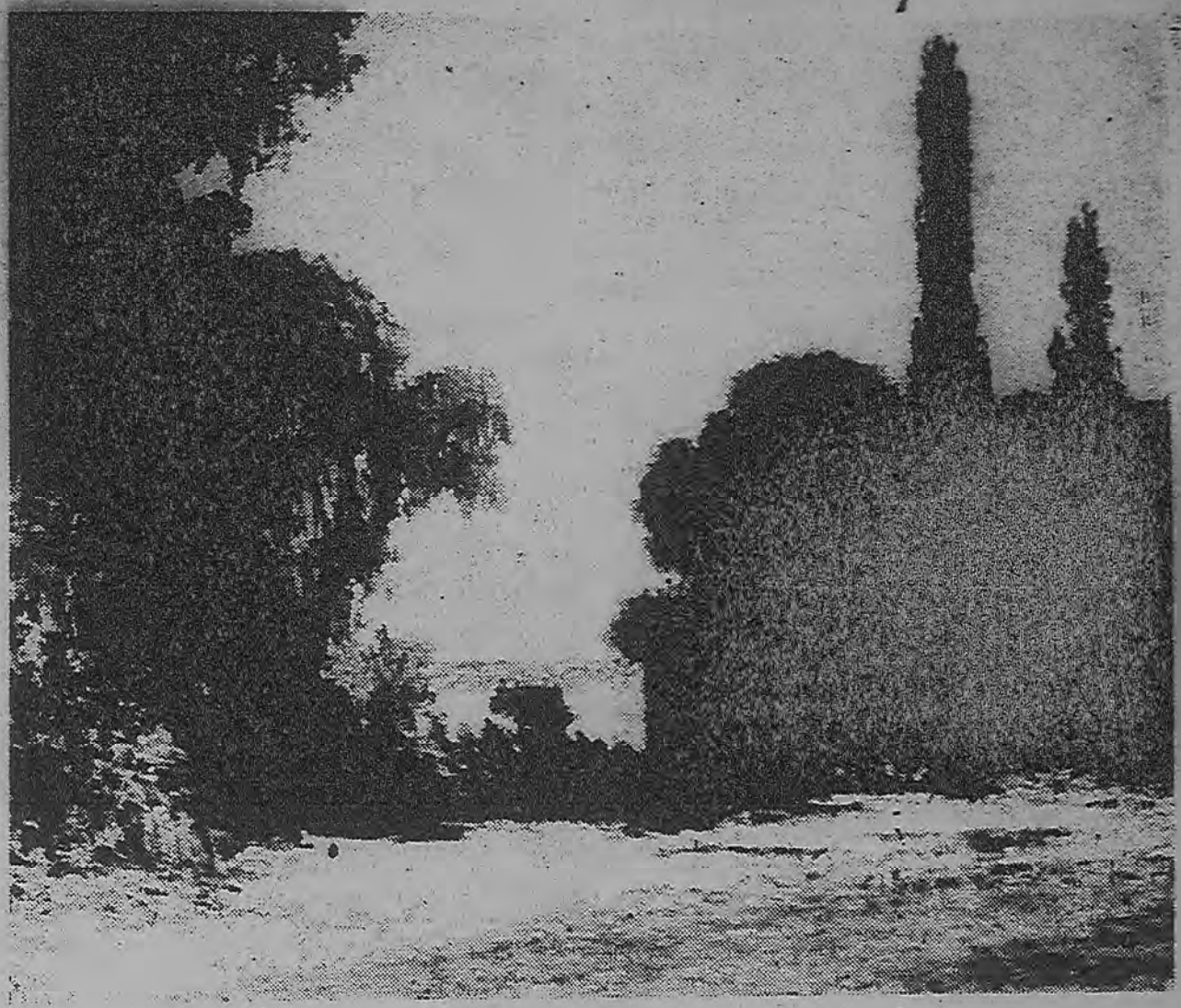
muchachos, la pluma se hace más ágil para recordar al amigo y al maestro, que luchó, como ellos, en su rincón de solitario, contra la insidia de la mala suerte, que puso encrucijadas y acechanzas a lo largo de la ruta tortuosa de la vida.

Walter fué un poeta del color y de la luz. Su alma toda, volcóse en una generosidad de gran señora, agotando su vida en los éxtasis violentos, del noble gestar de bellezas infinitas.

Hizo palpitar las arboledas del jardín de plantas; tradujo quintaesenciados los aspectos esmeraldinos de su Córdoba amada, y vibró con las sierras agresivas, que al cubrirlas de cantos y de flores, las cubría con los cantos y flores de su alma.

De un panteísmo íntimo y profundo, tradujo en técnica propia, el espíritu del paisaje con el espíritu suyo, todo distinción, dentro de una soberbia timidez, que guardaba, como en un cofre de oro, la tradición de su rancia casa de marqueses caballeros.

Vida de sacrificio cruel e inútil, fué su vida de artista, asediado por las más tristes miserias y las más crueles agonías. Y allí, en un pobre cuartito, apagóse el nervio



CLARO DE LUNA

de la Naturaleza, sin un rayo de sol... sin una plantita verde, que alegrara sus ojos claros e ingenuos.

El árbol caro a Verlaine; las callejuelas silenciosas del jardín de plantas, sólo visitadas por los amantes y los poetas; las calvas testas del cerro que se levanta sobre los joyeles del valle, no verán nunca más pasar la silueta magra y característica, del melancólico soñador, que tuvo fe en la vida y equivocó siempre todos los caminos, menos aquél que lleva al país lejano, donde las estrellas se reflejan en el pozo profundo de la eterna serenidad.

TRISTEZAS DEL MAGISTERIO FEMENINO

Por **Romain Rolland.**

La vida de una mujer que debe vivir sola, luchar como el hombre, y a menudo contra el hombre, es cosa espantosa en una sociedad que no está acostumbrada a esta idea y que, en su mayor parte, es contraria a ella.

Y sin embargo, no es culpa nuestra; cuando una mujer vive así no es por capricho, es que se ve obligada a ello; tiene necesidad de ganarse el pan que come y de aprender a prescindir del hombre, ya que éste no quiere a la mujer cuando ésta es pobre. Está condenada a la soledad sin ninguna de las ventajas de esta misma soledad: porque entre nosotros no puede, como el hombre, gozar de su independencia, ni lo más inocentemente, sin exponerse al escándalo: todo, absolutamente todo le está prohibido. Tengo yo una joven amiga, profesora en un liceo de provincia, que ni aún encerrada sin aire en un calabozo se vería más sola y ahogada de lo que está. La burguesía cierra sus puertas a esas mujeres que se esfuerzan en trabajar para vivir; manifiesta por ellas un sospechoso desdén; la malevolencia atisba sus menores acciones. Sus colegas del liceo de varones las tienen a distancia, sea por temor a los chismes del vecindario, sea por secreta rivalidad, o por huronería, hábito de café, conversaciones inconvenientes, fatigas tras la labor diaria, o disgusto y sociedad de las mujeres intelectuales. Ni ellas mismas son capaces de soportarse, sobre todo, si tienen la obligación de vivir juntas en el colegio. La directora es a menudo la menos capaz de comprender las almas jóvenes y afectuosas, desanimadas por los primeros años de tan ávida profesión y de tan inhumana soledad; las deja agonizar en secreto sin tratar de ayudarlas, autojándosele que son unas orgullosas de mal

genio. Nadie se interesa por ellas. Su falta de fortuna y de relaciones las impide casarse.

La cantidad de horas de trabajo las priva de crearse una vida intelectual que las conforte y consuele. Y cuando tal existencia no se halla sostenida por un sentimiento religioso o moral extraordinario, y hasta diré anormal, enfermiza, puesto que no es cosa natural sacrificarse totalmente, entonces, todo ello no es más que una muerte viviente.

* * *

CARTAS DE MUJERES

Por J. Benavente.

¡Buena idea has tenido en pedir luces a mi experiencia para guiarte en el paso arriesgadísimo que vas a dar muy pronto! Sólo el ser yo como dices, y como creí siempre, tu mejor amiga, justifica tu pretensión. Sobre asunto tan importante y tan decisivo como el matrimonio, la experiencia y la opinión particular de una persona, así fuese la cordura y la sabiduría misma, no significan nada. Bien sabes que cada cual habla de la feria según le va en ella, y por mi parte sólo podría pronosticarte venturas, si dos años de matrimonio fuesen caución suficiente para lo venidero. Muy pobre es mi experiencia; como no me costó pena alguna adquirirla, que es libro tan difícil el suyo, que de sus letras bien puede decirse que sólo entran con sangre. Pero tu carta me ha hecho reflexionar sobre muchas cosas que, si recogidas al paso, estaban confundidas y desaprovechadas en mis recuerdos, y ahora, conforme las saco a luz y las considero, hallo no poco provecho y advertencia.

En primer lugar, y aunque al decírtelo pierdas la seguridad mayor de tu acierto, debo advertirte, y lo afirmo con tal aplomo, porque es donde hallo mi experiencia más autorizada, que por mucho que creas conocer a tu futuro, así vuestro trato haya sido tan profundo y tan íntimo como lo permiten relaciones amorosas prolongadas, te casarás sin conocerle. Más aún: te casarás con un hombre distinto por completo del que has conocido. No lo tomes a broma. Ya ves si yo creería conocer a mi esposo cuando nos casamos: cuatro años de relaciones; nuestras familias conocidas de toda la vida, pues nada, al día siguiente de mi boda, ¿querrás creerlo?, aquel hombre era otro hombre. Hasta en su voz había otras inflexiones; hasta su cara me parecía la de un extraño. Y ya comprenderás que si desde el primer día fué modelo de esposos, no fué la causa de tal apariencia, desilusión alguna de parte suya o mía. Matrimonios habrá trazados por interés o conveniencia, o por una pasión arrebatada, en los que tenga un cambio tal, motivos racionales; pero en mi caso era ilógico, absurdo, ridículo. Ridículo, sí. Figúrate, yo tan habladora, que durante nuestras relaciones no dejaría la palabra o la pluma ni la mitad de las horas del día, contando las del sueño, y aun soñaba a voces, verme callada como una muerta, mirando como tónta a mi marido, sin saber ni encontrar qué decirle... De recordarlo me río sola.

Quisiera yo explicarme entonces, y a mi vez explicarte ahora, la causa de mi situación, a mi entender tan inverosímil; y al cabo de pensar y meditar sobre ello, deduzco que mi caso es lo más natural y generalísimo a cuantas en mis condiciones se casan. Si tus amores (y pondría las manos en el fuego por asegurarlo), han sido como los míos, suma de honestidad y respeto, es indudable que sólo conoces de tu novio... ¿cómo te diré yo?... (Perdona los tachones, pero no quiero olvidar que todavía estás soltera, y sin pensarlo me he metido en terreno resbaladizo). Sólo conoces de él, decía, al hombre social. No sé si me explico, pero bien quiero que me entiendas. Digo al hombre social, al hombre vestido en oposición al hombre primitivo, al... (Hay que soltarlo, no hay remedio.) Al hombre desnudo. (Estoy sofocadísima; aquí rompería la carta, si mi vanidad no la juzgase digna de figurar en antologías y epistolarios para gloria de esta madame de Sevigné española.) Vela mi concepto atrevido ampliando su significado y supón que la denudez y la vestidura se refieren a lo espiritual, y son imagen de la educación y respeto sociales opuestos a los naturales y primitivos instintos del hombre. (Salgo de este parrafito desorientada.) Vuelvo a mi tema. Quedamos, pues, en que de la noche a la mañana, el hombre a quien no conocías sino, digámoslo así, por el forro, y toma también esto del forro en sentido espiritual, si te parece; aquel hombre, más que de carne y hueso, formado en tu idea, de sus prendas de sastrería, a quien desde luego conoces mejor por la manera de llevar el frac o por la hechura de su levita, que por sus señas corporales, aquel hombre, que no había tenido contigo más expansión de la permitida en sociedad, a quien, si en absoluta confianza, sólo has visto y tratado de visita, se te presenta de pronto en la intimidad de su vida y de sus costumbres. Y a mi cuenta sin percibir cuánto nos choca su nuevo aspecto. Sólo le has visto sentarse, pasear, bailar, saludar, tomar una taza de te o un helado, como a todo el mundo, con más o menos finura, pero con ese matiz descolorido que es el uniforme de la educación en sociedad; y ahora lo ves comer sin ceremonias, y tumbarse en los muebles, y acostarse, y levantarse, y vestirse, y quitarse las botas... Recuerdo este detálle por el efecto que me hizo... Y no lo dudes, como, según dicen, las actitudes del cuerpo determinan a veces el estado del pensamiento a tal punto, que así esté más alborotado y levantisco tu espíritu, si juntas las manos y bajas los ojos en actitud de plegaria, concluyes por amoldar el pensamiento a su expresión anticipada; así, las nuevas actitudes de tu señor marido determinan expresiones conformes con ellas, y de aquí un nuevo modo de ser que te extraña, te desconcierta y te haría, si no te dominases, llamarte a engaño y pedir el divorcio por substitución de persona. Tanto más cuanto por su parte, y aunque los hombres no son muy avisados, tu marido ha de notar en tí el mismo cambio.

Con estos precedentes, bien estará que desbarates la imagen risueña de esa luna de miel, tan ponderada por los solteros o por casados desdichadísimos que no hallaron después cosa mejor que recordar de su matrimonio. De mí sé decirte que no he pasado ratos peores en mi vida. La alteración en las costumbres, el temor a cada paso de algún desacierto en el manejo de la casa, temor de que no te alivian ni las alabanzas cariñosas de tu marido, porque las juzgas mera galantería, y a veces, según tu conciencia, burlas disimuladas; todo, en fin, me tenía en una situación tan violenta, en una tensión de nervios y de espíritu, que si procuraba hacerme superior por no disgustar a mi marido, apenas sola, ya me tenías llorando sin consuelo y sin poder precisar la causa de mi llanto. Y era fácil de comprender la contrariedad también en mi esposo. Aunque las relaciones amorosas a modo de prisión preventiva, hayan acostumbrado al hombre a la pérdida de su libertad, todavía las conveniencias

cias sociales le dejan libre y lejos de tí algún tiempo. Pero maldijo por ello tantas veces y tantas veces perjuró desquitarse de aquel tiempo, no separándose de tí nunca, que, claro está, por lo menos en los primeros días de matrimonio, se ve comprometido a mantener su palabra imprudente y no acierta a separarse de tí; y si él no se atreve a decirte, por no darte un disgusto: Vaya, hijita, la vida es muy larga; hay tiempo para todo. Voy a dar una vueltecita y siquiera traeré algo que contarte, ¡cómo serás tú la primera en proponérselo, así comprendas que rabie por ello, cuando a su vez puede juzgarlo indicio de indiferencia o falta de cariño? Nada, hay que aburrir y aburrirse a sabiendas. En eso estriba la felicidad de la luna de miel. Si no temiera asustarte, sentaría este axioma: La luna de miel es el peligro mayor del matrimonio. De cien matrimonios desgraciados, noventa y nueve lo son por haber tomado en serio la luna de miel. No te encareceré bastante la supresión o abreviatura, por lo menos, de esa especie de sinfonía del matrimonio, que no armoniza con el resto de la obra y suele terminar con una discordancia. Al día siguiente de la boda iniciarás una vida normal, ordinaria. Al levantarte, en vez de prolongar un dúo fatigoso, dirigirás las faenas de la casa y no impedirás a tu marido la asistencia a sus obligaciones, ni siquiera la lectura acostumbrada de sus periódicos. Si quieres que el dulce astro luzca por siempre en el horizonte de tu matrimonio, ten en cuenta que la miel es manjar indigesto; no te atiborres como glotona, toma sólo en raciones pequeñas lo que baste a sazonar el pan nuestro de cada día. Los amorcillos juguetones, cortejo del noviazgo, deben retirarse apenas Himeneo enciende su antorcha sagrada. Contradigo aquí a muchos que, según textos de comedietas y cuentecillos franceses, tratan de aligerar la carga del matrimonio despojándole de toda gravedad y trascendencia; tomándole con ayuda del divorcio, a modo de concubinato legal, de amorío pasajero y alegre. Aconsejan los tales el empleo de toda clase de especiería picante en el aderezo del para ellos desabridote guiso matrimonial. Creen así evitar el deseo curioso de las comidas fuera de casa. Como si la curiosidad y el apetito desordenados se contentasen nunca, y en el ramo de salsas picantes no cupiera comparación y variedad entre cocineros distintos. Cuestión de estómagos es ésta, varios como son varias las personas, y proponer a todos el mismo régimen alimenticio me parece un desatino mayúsculo.

Absorta en la influencia de mis ideas, fuí llenando carillas y carillas, y ahora que levantan un buen montón, abruman mi conciencia. Por fortuna mi esposo tiene franquicia postal; de otro modo fuera el envío de mi carta grave falta de economía doméstica. Y aún reparo en mil cosas que sin notar se quedan. Algo del arte diplomático, indispensable para desenvolverse en el matrimonio, algo de una coquetería virtuosa, suerte de paz armada, imponente, pero no tan ruinosa como la europea..., y tantas otras menudencias que dejo para cuando ya estés casada y pueda hablarte con mayor libertad y desahogo.

Es innegable que todas las virtudes tienen su pecado en la exageración de las mismas. — **Vicente Gay.**

No se engaña con buen fin; los embusteros añaden la malicia a la mentira. — **La Bruyère.**

EL PANAL

Por **V. Arregui** (Hijo).

En medio de los vientos de la costa escarpada,
Sintió de los inviernos el oleaje bramar;
Y en las obscuras noches alumbró la encrespada,
Lejanía siniestra del tumultuoso mar.
Vió la goleta inglesa pasar desarbolada,
Los gallardos navíos capeando el vendaval;
Con su luz amarilla, con su luz encantada,
Como filosa espada de cuño medioval.

Mas en temprana hora de la estival mañana,
Cuando azules gaviotas llegan con el pleamar;
En medio de las brumas parece una lejana
Estrella vespertina sobre el abierto mar.

* * *

EN LA HORA DE LA MUERTE

Por **Arturo Capdevila.**

Yo quisiera en la hora de la muerte,
al decir mi suprema despedida,
estar sereno como cumple al fuerte
y alejarme sonriendo de la vida.

Que fuera invierno. Que en la muelle alfombra
todo paso inoportuno se extinguiera,
que fuera noche, y que en la muerta sombra
una llovizna lánguida cayera.

Las manos de ella entre mis yertas manos...
Algún artista amigo en mi retiro...
Mis recuerdos borrosos y lejanos...
Luego sonriendo, mi postrer suspiro.

Algún amigo artista que me vuelva
a la edad del amor, ya en lontananza,
en un verso en que se hable de una senda
florecida de mirtos de esperanza.

Oir un verso que el amor alabe;
y así por santidad de estrofas bellas,
antes que todo para siempre acabe
irme a mariposear por las estrellas.
Poder hablar sin que el horror me aturda
hasta que yazga el corazón vacío,
y a los dominios de la muerte absurda
llegar después como el cristal de un río.

Decir: Señor, la vida que me has dado
tuvo frutos hieráticos y opimos;
pero ya estoy de más, ya me he embriagado
bajo el huerto estival de los racimos.

Decir: Señor, yo he sido árbol derecho
que al caminante con su fronda ampara.
¿Y el corazón que se me heló en el pecho?
¡Mi corazón fué como fuente clara!

Decir: Señor, la cuesta ha sido ruda,
pero tuvo también su primavera...
—Yo quisiera todo esto cuando acuda
Caronte con su barca a mi ribera.

Que nadie llore en torno de mi lecho.
Que haya serenidad en todo el acto.
Llorando o sin llorar se cumple el hecho...
Y es mejor no llorar. Esto es lo exacto.

Morir, y que el morir sirva de ejemplo
a la perpetua grey de almas alumnas.
Decirles: Id a edificar el templo...
No miréis que se caen mis columnas.

IDEAL

Por Reinafé.

¡Qué amor intenso tu mirar provoca,
qué rítmica cadencia hay en tus pasos,
qué suave es el calor de tus abrazos,
qué dulces son los besos de tu boca!
Deja que mi alma enamorada y loca
cante las glorias de nupciales rasos
y te proclame musa en los parnasos
ciñendo a tus encantos blanca toca.
Mi dulce, inolvidable prometida,
flor siempre casta de humanal belleza,
mi eterna, mi adorada, mi elegida.
Tú mi perenne fuente de terneza
que llamó en mis delirios de grandeza
con el más bello sueño de la vida.

♣ ♣ ♣

EL PEREGRINO

Por Carlos L. Schmahl.

....Y cruzó por mi lado el peregrino
con su morral al hombro y su cayado.
¡Quién sabe qué siniestro torbellino
había sus pupilas apagado!
Demudada la faz, hosca y bravía,
parecía una sombra informe y vaga,
que se hundiera en el mar de la agonía
como una barca rota que naufraga.
Clavóme hondo su mirada yerta,
su mirada sin luz, como un reproche,
y siguiendo su estéril marcha incierta
se perdió entre las sombras de la noche...

Luján, 1921.

♣ ♣ ♣

VOZ DE MARCHA

Por José Asunción Silva.

(FRAGMENTO)

A orillas de la senda de la vida
ya fatigado se sentó el mancebo
Y murmuró con voz adolorida:
"Cansada el alma llevo.
Inútil es seguir, ruda la carga;
De la existencia humana sólo brota
Honda tristeza, pertinaz y amarga
Cual del laúd la nota."
Renegó de virtud y de nobleza
Y de pasado y porvenir maldijo,
Pero en el aire, entre la sombra espesa,
Oyó una voz que dijo:
¡Seguid! ¡Seguid! y si en la ruta umbrosa
El paso os cierra levantado monte,
Subid hasta su cumbre tenebrosa
Y ved el horizonte!
Tal vez el porvenir guarde en su seno
que hoy os parece lóbrego y obscuro
de claridades misteriosas lleno
un rayo de luz puro.
Mas si os cansó lo rudo del camino.
Y si está el corazón agonizante,
Pensad que sólo sois un peregrino...
Y seguid adelante!

EL VELO DE LA REINA MAB

Por Rubén Darío.

La reina Mab, en su carro hecho de una sola perla, tirado por cuatro coleópteros de petos dorados y alas de pedrería, caminando sobre un rayo de sol, se coló por la ventana de una boardilla donde estaban cuatro hombres flacos, barbudos e impertinentes, lamentándose como unos desdichados.

Por aquel tiempo, las hadas habían repartido sus dones a los mortales. A unos habían dado las varitas misteriosas que llenan de oro las pesadas cajas del comercio; a otros unas espigas maravillosas que al desgranarlas colmaban las trojes de riqueza; a otros unos cristales que hacían ver en el riñón de la madre tierra, oro y piedras preciosas; a quienes, cabelleras espesas y músculos de Goliat, y masas enormes para machacar el hierro encendido; y a quienes, talones fuertes y piernas ágiles para montar en las rápidas caballerías que se beben el viento y que tienden las crines en la carrera.

Los cuatro hombres se quejaban. Al uno le había tocado en suerte una cantera, al otro el iris, al otro el ritmo, al otro el cielo azul.

La reina Mab oyó sus palabras. Decía el primero:

—¡Y bien! ¡Heme aquí en la gran lucha de mis sueños de mármol! Yo he arrancado el bloque y tengo el cincel. Todos tenéis, unos el oro, otros la armonía, otros la luz; yo pienso en la blanca y divina Venus, que muestra su desnudez bajo el plafón color de cielo. Yo quiero dar a la masa la línea y la hermosura plástica; y que circule por las venas de la estatua una sangre incolora como la de los dioses. Yo tengo el espíritu de Grecia en el cerebro, y amo los desnudos en que la ninfa huye y el fauno tiende los brazos. ¡Oh, Fidias! Tú eres para mí soberbio y augusto como un semidiós, en el recinto de la eterna belleza, rey ante un ejército de hermosuras que a tus ojos arrojan el magnífico Kitón, mostrando la esplendidez de la forma en sus cuerpos de rosa y de nieve.

Tú golpeas, hieres y domas al mármol, y suena el golpe armónico como un verso, y te adula la cigarra, amante del sol, oculta entre los pámpanos de la viña virgen. Para tí son los Apolos rubios y luminosos, las Minervas severas y soberanas. Tú, como un mago, conviertes la roca en simulacro y el colmillo del elefante en copa del festín. Y al ver tu grandeza siento el martirio de mi pequeñez. Porque pasaron los tiempos gloriosos. Porque tiemblo ante las miradas de hoy. Porque contemplo el ideal inmenso y las fuerzas exhaustas. Porque a medida que cincelo el bloque, me atenaza el desaliento.

Y decía el otro:

—¡Lo que es hoy romperé mis pinceles! ¿Para qué quiero el iris y esta gran paleta del campo florido, si a la postre mi cuadro no será admitido en el salón? ¿Qué abordaré? He recorrido todas las escuelas, todas las inspiraciones artísticas. He pintado el torso de Diana y el rostro de la Madona. He pedido a las campiñas sus colores, sus matices; he adulado a la luz como a una amada, y la he abrazado como a una querida. He sido adorador del desnudo, con sus magnificencias, con los tonos de sus carnaciones y con sus fugaces medias tintas. He trazado en mis lienzos los nimbos de los santos y las alas de los querubines. ¡Ah, pero siempre el terrible

¡desencanto! ¡el porvenir! ¡Vender una Cleopatra en dos pesetas para poder almorzar!

Y yo, ¡que podría, en el estremecimiento de mi inspiración, trazar el gran cuadro que tengo aquí dentro!

Y decía el otro:

—Perdida mi alma en la gran ilusión de mis sinfonías, temo todas las decepciones. Yo escucho todas las harmonías, desde la lira de Tepandro hasta las fantasías orquestales de Wagner. Mis ideales brillan en medio de mis audacias de inspirado. Yo tengo la percepción del filósofo que oyó la música de los astros. Todos los ruidos pueden aprisionarse, todos los ecos son susceptibles de combinaciones. Todo cabe en la línea de mis escalas cromáticas. La luz vibrante es himno, y la melodía de la selva halla un eco en mi corazón. Desde el ruido de la tempestad hasta el canto de los pájaros, todo se confunde y enlaza en la infinita cadencia.

Entretanto, no diviso sino la muchedumbre que befa, y la celda del manicomio.

Y el último:

—Todos bebemos del agua clara de la fuente de Jonia. Pero el ideal flota en el azul; y para que los espíritus gocen de su luz suprema, es preciso que asciendan. Yo tengo el verso que es de miel, y el que es de oro, y el que es de hierro candente. Yo soy el ánfora del celeste perfume: tengo el amor. Paloma, estrella, nido, lirio, vosotros conocéis mi morada. Para los vuelos inconmensurables tengo alas de águila que parten a golpes mágicos el huracán. Y para hallar consonantes, los busco en dos bocas que se juntan; y estalla el beso, y escribo la estrofa, y entonces, si veis mi alma, conoceréis a mi musa. Amo las epopeyas, porque de ellas brota el soplo heroico que agita las banderas que ondean sobre las lanzas y los penachos que tiemblan sobre los cascos; los cantos líricos, porque hablan de las diosas y de los amores; y las églogas porque son olorosas a verbena y a tomillo, y al santo aliento del buey coronado de rosas. Yo escribiría algo inmortal; mas me abruma un porvenir de miseria y de hambre.

Entonces la reina Mab, del fondo de su carro hecho de una sola perla, tomó un velo azul, casi impalpable, como formado de suspiros, o de miradas de ángeles rubios y pensativos. Y aquel velo era el velo de los sueños, de los dulces sueños, que hacen ver la vida de color de rosa. Y con él envolvió a los cuatro hombres flacos, barbudos e impertinentes. Los cuales cesaron de estar tristes, porque penetró en su pecho la esperanza y en su cabeza el sol alegre, con el diablillo de la vanidad, que consuela en sus profundas decepciones a los pobres artistas.

Y desde entonces, en las boardillas de los brillantes infelices, donde flota el sueño azul, se piensa en el porvenir como en la aurora, y se oyen risas que quitan la tristeza, y se bailan extrañas farándulas alrededor de un blanco Apolo, de un lindo paisaje, de un violín viejo, de un amarillento manuscrito.

Rogamos a nuestros subscriptores quieran comunicarnos todo cambio de domicilio, a fin de no interrumpir el envío de la revista.

PARA CONTAR A LOS NIÑOS

CUENTOS DE GRIMM

RAPUNZEL

Un matrimonio vivía en una casa cuyas ventanas daban a un hermoso jardín que perteneció a una vieja bruja, la cual no permitía a nadie entrar en él. Pero la mujer de la casa contigua permanecía en la ventana muchas horas mirando el jardín.

Allí se pasaba casi todo el día suspirando por no tener ningún hijo con quien jugar. Un día, mientras contemplaba el jardín de la bruja, como de costumbre, vió una hermosa lechuga que allí crecía y le pareció tan apetitosa, que su único deseo fué, desde entonces, apoderarse de ella para comérsela. Pero, como es natural, no podía lograr su intento y cada día sus deseos de comerla eran más fuertes, hasta que por fin se fué poniendo pálida y perdió el apetito.

Su marido, muy apesadumbrado al ver que se iba debilitando cada vez más, llegó a temer que si no comía la lechuga llegaría a morir.

Así, pues, en cuanto cerró la noche, saltó al jardín de la vecina y se apoderó de dos matas de lechuga, que ofreció a su esposa. Esta se las comió sin perder momento, y la gustaron tanto, que inmediatamente sintió deseos de mayor cantidad, y no dejó en paz a su marido hasta que éste le hubo prometido volver al jardín de la bruja la noche siguiente. Pero en cuanto lo hizo, la vieja, que estaba al acecho, se dirigió cojeando hacia él.

—¿Cómo te atreves a robar mi lechuga? — exclamó.

—Señora, os pido perdón por mi crimen — dijo el hombre temblando de miedo. — Me he visto obligado a cometer tan fea acción, porque mi mujer se moría si no pudiera comerla.

Esto aplacó algo la ira de la vieja bruja y prometió perdonar tan feo proceder con una condición.

—Tu esposa está siempre deseando un hijo; así es que si las hadas os conceden uno, recordad que ha de serme entregado inmediatamente.

Y diciendo estas palabras agitaba su bastón con aire amenazador.

El pobre hombre y su mujer tuvieron un gran disgusto, porque muy pronto nació una hermosa niña y la bruja se presentó a reclamarla.

Al cabo de algunos años, la niña se convirtió en una hermosa muchacha, y temiendo la bruja que alguien la raptara, para impedirlo construyó una alta torre en la que no había ni puertas ni escalera, sino tan sólo una ventanita en la parte más alta. Allí encerró a Rapunzel.

Pero cada tarde iba a hacerle una visita, y como no había puerta en la torre se ponía al pie y desde allí decía:

—Rapunzel, Rapunzel, échame tus trenzas.

Para subir por ellas sin escaleras.

Y Rapunzel obedecía sacando por la ventana sus trenzas, compuestas de cabellos tan finos como hilos de seda, y de un color que al oro puro asemejaba. Y aquél era el camino que la bruja seguía para entrar en la torre.

En cierta ocasión, un Príncipe que viajaba a través del bosque, acertó a ver la extraña torre.

Pero en cuanto llegó allí vió una bruja que se acercaba cojeando, y al hallarse al pie de la torre exclamaba:

—Rapunzel, Rapunzel, échame tus trenzas.

Para subir por ellas sin escaleras.

Entonces dos trenzas de oro descendieron a lo largo del muro cual si fueran escalas de cuerdas, y la vieja bruja se encaramó por ellas con una agilidad que no se hubiera esperado de sus años.

—Este es, pues, el camino para entrar — se dijo el Príncipe.

Muy temprano, al siguiente día volvió al bosque y colocándose debajo de la ventana exclamó:

—Rapunzel, Rapunzel, échame tus trenzas.

Para subir por ellas sin escaleras.

Y cuando las hermosas trenzas llegaron a su alcance, se cogió de ellas y se encaramó ligeramente a la ventana.

Rapunzel dió un grito de miedo y de sorpresa al ver al extranjero que penetraba en su habitación. Nunca había visto ningún ser humano, excepto la vieja bruja, y, por lo tanto, no acertaba quién podía ser el inesperado visitante. Pero el Príncipe le habló con tal cortesía y bondad, que muy pronto perdió el miedo que su imprevista aparición le causara.

Desde entonces el Príncipe iba cada día a visitarla y muy pronto formaron un plan para escapar. El llevó hilos de seda, que la joven torció en forma de cuerda, y muy pronto tuvieron la suficiente cantidad con que formar una escala para huir del encierro de la joven.

La bruja no sospechaba que el retiro de su pupila fuera conocido de alguien, y todo hubiera marchado como la seda, si un día Rapunzel, aturdidamente, no hubiera dicho al subir la bruja:

—Me parece que pesáis algo más que el Príncipe que viene a verme.

—¡El Príncipe! — gritó la vieja. — ¡Tú permites que entre alguien aquí, maldita!

Y rabiosa, cogió una tijera y cortó las hermosas trenzas de oro de la niña.

Luego la llevó al bosque y la dejó abandonada, sola y miserable, sin otra ayuda que la de sí misma.

Aquella noche, cuando el Príncipe llegó al pie de la ventana, gritó como siempre:

—Rapunzel, Rapunzel, échame tus trenzas.

Para subir por ellas sin escaleras.

La mala vieja arrojó las dos trenzas, y en cuanto el joven entró en la habitación halló a la bruja en lugar de su querida Rapunzel.

—El hermoso pájaro ha volado — gritó aquélla, — y ahora voy a quitar los ojos al gato.

El pobre Príncipe se volvió rápidamente, y no viendo otro camino de salvación saltó por la ventana. Felizmente, cayó sobre unos arbustos y no se mató; pero unos espinos le arañaron los ojos de tal manera, que lo cegaron por completo; de modo que, errante por el bosque, tuvo que ir a tientas por su camino y llorando la pérdida de su adorada Rapunzel.

Pero a medida que el pobre Príncipe se internaba en el bosque, a su oído fué llegando más distintamente el sonido de una bella canción entonada por hermosa voz que le era muy conocida, y siguiendo la dirección del canto llegó al lugar en que se hallaba Rapunzel, sola y triste, cantando para divertir sus penas.

Esta al verlo, conoció que era su querido Príncipe, y corriendo fué a echarle los brazos al cuello, llorando de alegría. Y dos lágrimas como perlas resbalaron de sus ojos, yendo a caer en las pupilas del pobre Príncipe ciego, quien inmediatamente curó de las heridas causadas por los espinos, y gracias a su amada pudo gozar de nuevo de la vista.

CASA PERRAMUS

(Sucesión de H. SCHVEIM)

Agentes exclusivos para la Rep. Argentina del N. C. PERRAMUS legítimo (N. & C. Nicholson Reg. Trade Mark)

IMPERMEABLE DE LANA SIN GOMA QUE RESISTE LA LLUVIA MAS FUERTE
HAY MODELOS ESPECIALES PARA SEÑORA

SASTRERIA: Selectos casimires de los mejores gustos, importados directamente de las más renombradas fábricas inglesas.

EL PERSONAL DE CORTADORES LO CONSTITUYEN VERDADEROS ARTISTAS DE LA TIJERA

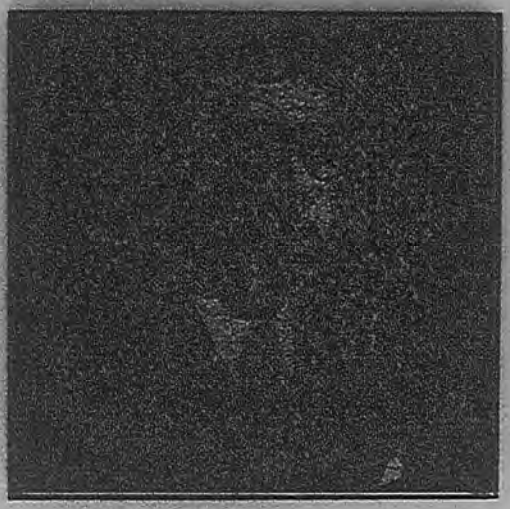
ACORDAMOS CREDITOS

U. T. 1748, Av. SARMIENTO 700 esq. Maipú Buenos Aires

INFORMACIONES Y COMENTARIOS

La vida de la escuela debe ser preparatoria para la escuela de la vida.

NUESTROS COLABORADORES



DALMIRO CORTI
Distinguido colaborador y representante de LA OBRA, en La Plata, que acaba de recibir el diploma de doctor en Química.

CAPITAL

Maestros sin puesto

El problema de la desocupación en el magisterio va asumiendo caracteres graves. El crecido número de docentes sin puesto y la enorme cantidad que arrojan año tras año las escuelas normales, va formando una falange de desocupados, cuya situación debe llamar seriamente la atención de las autoridades, las cuales están en el deber de estudiar el asunto y poner rápido y eficaz remedio a este mal que se va agravando a medida que transcurre el tiempo. Según cálculos, hay aproximadamente 5.500 maestros sin puesto. Esta superabundancia de maestros puede dar una falsa idea del nivel de cultura del país; podría creerse que el problema del analfabetismo habría sido resuelto desde que sobran maestros, cuando en verdad, nos falta recorrer mucho camino todavía para alcanzar este desideratum.

Tienen íntima relación, pues, los dos problemas.

Según datos de la memoria del Ministerio de Instrucción Pública (1920) la población escolar del país, es, en números redondos, de 1.750.000 niños, de los cuales 1.345.000 reciben instrucción (de éstos, 129.000 se educan en sus hogares); el resto, 410.000 no concurre a la escuela, correspondiendo aproximadamente:

A la capital	17.000
A las provincias	352.000
A los territorios	41.000

Además debemos considerar que deserta de las aulas, después de cursar el primer grado, cerca de un 20 por 100 del total de los escolares, a los cuales podría denominárseles semianalfabetos. Es indudable que en esto juega un papel importante el factor económico.

Damos a continuación algunas cifras correspondientes a la población escolar de los dos primeros grados en las provincias, que demuestran la diminución considerable del primero al segundo.

Provincias	1er Grado	2º Grado
Tucumán	35.481	10.375
Salta	11.970	4.010
San Juan	12.597	5.576
Mendoza	26.920	8.707
Santiago del Estero	22.005	9.461
Corrientes	33.376	8.926
Catamarca	10.932	4.418
Entre Ríos	42.741	15.351
Córdoba	54.650	20.070
San Luis	14.376	4.853
Jujuy	6.137	1.940
La Rioja	9.371	3.297
Santa Fé	64.997	23.007
Buenos Aires	114.550	70.967

Un grupo de maestros recientemente egresados de la Escuela Normal de Profesores de la Capital, resolvió hacer un llamado a los maestros sin puesto a fin de estudiar y discutir el asunto, y proponer alguna solución a los dirigentes de la enseñanza, ya que éstos permanecen indiferentes y despreocupados.

De la reunión surgió un comité; se abrieron registros de adherentes y se intensificó la propaganda. Al poco tiempo se recibió la adhesión de la Federación Nacional de Estudiantes Normalistas, de la Federación de Estudiantes Secundarios, de la Unión del Magisterio de Rosario, de los centros de estudiantes de las escuelas de comercio, y de la Confederación Nacional de Maestros. Después de varias reuniones se resolvió llamar a asamblea para el día 7 del corriente, con el fin de nombrar una comisión que se abocara al estudio serio del problema. Después de abrir el acto el presidente provisional del comité, el señor Atilio Torrassa, encargado de requerir y reunir los datos e informes necesarios, hizo uso de la palabra. Expuso el señor Torrassa, una serie de datos estadísticos, sacados de las cifras del Censo Nacional y de las memorias del Ministerio de Instrucción Pública.

Para disminuir el crecido número de analfabetos, tocó el punto de la creación de escuelas y reformas del plan de enseñanza de los grados superiores, cuya orientación poco práctica, ha sido causa, a su juicio, de su fracaso.

Luego, para resolver el problema de los docentes desocupados, presenta como medios: 1º, que no se otorgue más de un puesto a los maestros; 2.º, reducir el número de egresados de las escuelas normales, de acuerdo a las necesidades regionales; 3.º, regionalización del título.

La reducción del número de egresados de las escuelas normales, traería consigo una mejor selección de los alumnos normalistas; se reduciría el número

de cursos, y se clausuraría la inscripción definitiva o temporariamente en muchos establecimientos normales, los cuales podrían transformarse en escuelas profesionales, de artes y oficios, etc., regulándose así la producción de maestros, de acuerdo con las necesidades de las regiones, al mismo tiempo que se orientaría en otras direcciones la actividad de la masa estudiantil, especialmente de la mujer, que representa hoy un 90 por 100 del elemento normalista.

La regionalización del título consiste en dividir el territorio de la República en secciones, obligando a los maestros recibidos en una región, a ejercer la profesión en ella, por lo menos durante un número determinado de años. Cada región contaría solamente con el número necesario de escuelas normales. Con esto se evitaría la congestión de maestros en la capital, debida al número excesivo de egresados de las escuelas que en ella funcionan, y a la afluencia de elementos de las provincias, que vienen a engrosar las filas de los aspirantes a empleos.

Hizo notar el informante que las provincias han descuidado completamente la instrucción primaria; trae algunas cifras y luego pasa a decir que la Nación, sobre un presupuesto de 1. P. de 69 millones (1915), gastaba 21 millones para 38.036 estudiantes secundarios y 34 millones para más de 350.000 primarios; mientras que en Francia, sobre 308 millones de francos, se gastaban 45 millones de francos, para la enseñanza secundaria, y 233 en la primaria, haciendo resaltar la injusticia de sostener colegios y academias, preparatorios de las universidades, donde se forma una clase de doctores, con el sudor del pueblo, cuyos hijos quedan sin saber leer.

Se produjeron algunas discusiones sobre diversos puntos, resolviéndose finalmente elegir las autoridades del comité.

Quedó constituída la comisión, integrándose con las delegaciones de los diferentes centros adheridos; ésta deberá dar cuenta en asambleas periódicas, de los trabajos realizados y por realizar.

Es digna de elogio la actitud de estos jóvenes docentes, la seriedad, entusiasmo y decisión con que encaran, tanto los problemas que les tocan de cerca, como aquellos en que entran en juego los altos intereses culturales del país.

Esperamos que no pase inadvertido para las autoridades el gesto noble de estos flamantes maestros, que no desoigan su llamado, y que aprovechen tan espontáneo como valioso concurso para tratar de allanar una situación que va siendo cada vez más difícil de resolver.

Escuela de telares a mano

En nuestro número del 5 de octubre, al comentar la iniciativa del señor Clemente Onelli de fundar una escuela de telares a mano bajo la dependencia de la Municipalidad, decíamos que aunque la idea no era nueva, pues son muchas las comunas europeas en las que funcionan esta clase de establecimientos, merecía el aplauso de todos aquellos interesados en el mayor desenvolvimiento e intensificación de la labor de las autoridades comunales en favor del desarrollo de la pequeña industria.

Llamada hoy la mujer, por las exigencias de la vida actual, a colaborar con el hombre en la consecución del sustento diario, se ve obligada muchas veces a abandonar el hogar para concurrir a la oficina, taller o fábrica, e imposibilitada de esta manera para atender debidamente la crianza y educación de los hijos.

La legislación obrera tiende a seguir en lo posible los pasos evolutivos de la organización del trabajo, con disposiciones que harían factible la labor de la esposa y madre en los establecimientos industriales, sin que sufra entorpecimientos la crianza de los menores, por lo menos, en el período de la lactancia. Licencias, antes y después del alumbramiento, a las obreras, creación de salas cunas en las fábricas, tiempo y comodidad para amamantar a los pequeños, etc., son proyectos, algunos incorporados a la legislación, otros en vías de incorporarse.

De esta manera, concurriendo la mujer a la fábrica o taller, va decreciendo el trabajo a domicilio, que salva los inconvenientes del abandono del hogar durante casi todo el día; decrecimiento que se acentúa desde que aquél fué reglamentado por la ley número 10.505; reglamentación que impide sea usado como instrumento de inicua explotación.

Solamente en el ramo de costura (sastrería, blanco, lencería) se mantiene aún, debido a que con este género de actividad no reza la superdivisión del trabajo que convierte al obrero en una mera pieza del gran mecanismo fabril.

Pero, si a medida que la industria, con su crecimiento paulatino, va haciendo desaparecer el trabajo a domicilio, se orientara la actividad de la mujer hacia la adquisición de nuevas habilidades, se formarían constantemente nuevas pequeñas industrias caseras, que subsistirían al lado de las de los grandes establecimientos.

A esto tiende precisamente la creación de la primera escuela de telares a mano del Parque de los Patricios.

En los pocos meses que dura un curso, las jóvenes alumnas salen capacitadas para manejar un telar que les permite confeccionar los más diversos tejidos, de aplicación y resultados prácticos para la economía de su hogar; luego vendrán los encargos de las amigas, de las vecinas, y he aquí convertido en medio de subsistencia este género de actividad, cuyo aprendizaje cuesta tan poco tiempo y molestias. El resultado del primer curso, inaugurado y clausurado a fines del pasado año, ha sido halagüeño; y en los comienzos del presente, se inició el segundo.

Si el número de telares no permitió el año pasado, dar cabida a todas las que solicitaron inscripción, este año, habiéndose aumentado, resultó aún más exiguo para atender el gran número de jóvenes que solicitaron plaza.

Actualmente la escuela cuenta entre sus alumnos con maestras, deseosas de adquirir esta clase de conocimientos prácticos que les facultan, si la ocasión se les presenta, para impartir esta enseñanza en la escuela primaria.

En la provincia de Buenos Aires, la enseñanza del manejo del telar a mano ha sido implantada y ha recibido, conjuntamente, con las otras manualidades, un impulso digno de encomio, de parte de las autoridades. Día a día las escuelas van adquiriendo su telar, ya sea por compra o donación, y las niñas egresan con habilidad cuyas ventajas son indiscutiblemente grandes.

Abrigamos la seguridad de que del éxito de esta iniciativa, surgirá la creación de muchas escuelas similares a la del Parque de los Patricios. Resulta evidente que la Municipalidad comienza a utilizar una política que es propia de sus actividades, y que si se sigue desarrollando con empeño, no tardará en dar provechosos frutos.

Colonia de vacaciones para niños débiles

El 1.º de marzo de 1920 se inauguró en la ciudad de Buenos Aires la primera colonia de vacaciones para niños débiles en el Parque Nicolás Avellaneda.

La iniciativa, lanzada en el seno del Concejo Deliberante por el concejal Zaccagnini, obtuvo un gran éxito.

Del informe de la primera colonia, presentado al C. N. de Educación, por el inspector técnico señor Juan C. Vignatti, director de la misma, se desprende que los beneficios que alcanzaron los niños que a ella concurrieron, fueron grandes.

Las conclusiones a que llegaba el señor Vignatti en dicho informe son las siguientes:

"a) Las colonias de vacaciones vienen a llenar una sentida necesidad en favor del niño débil que abunda en nuestras escuelas".

"b) El H. C. debe seguir prestando su eficaz cooperación para que las colonias funcionen y beneficien a los niños de las escuelas de su dependencia".

"c) El personal docente merece en su totalidad la consideración de sus superiores y ser beneficiado con nombramientos de las futuras colonias por crearse.

"d) Una vez más los maestros han demostrado que saben serlo de alma si se les deja mover con entera libertad dentro de "paralelas tendidas" que sólo sirvan para orientar su acción general, sin coartar sus propias iniciativas."

"e) Las autoridades municipales han favorecido y facilitado en todo concepto y forma la labor del personal docente."

El año pasado se instaló la segunda colonia en el mismo parque, y los resultados obtenidos fueron también satisfactorios.

La bondad del sistema se había propagado, y el número de solicitantes fué tal, que quedaron muchos sin inscripción. A fin de que los beneficiados fueran un mayor número, se procedió a tomar grupos de cada escuela, y a dividir el período de duración de la colonia en tres etapas de un mes.

Se pensaba instalar otra colonia en La Rural, pero esto no fué posible entonces. Este año contamos con dos colonias. Los inconvenientes con que se tropezó al principio se van salvando poco a poco.

La colonia del Parque Avellaneda cuenta con una construcción en la que están instaladas la dirección, secretaría, cocina, baños, etc. Las mesas para las comidas están al aire libre o bien bajo techo de junco.

Para el año próximo estarán terminadas las obras proyectadas y en vías de realización: construcción de comedores, techados, cuyas paredes estarán formadas por enredaderas que sumarán alegría a la charla y a la risa de los niños; un cuerpo de edificio en construcción, para baños fríos y calientes, lavatorios, servicios, etc.

A cierta distancia del edificio actual se está levantando una construcción, en cuyo piso bajo se instalarán las oficinas de la administración, secretaría, etc., en el centro se construirá una pileta de natación, y a los costados, guardarropas y baños, fríos y calientes, separados para mujeres y para varones. En la época en que no funcione la colonia, se habilitarán estas dependencias para el público.

Un área conveniente, ocupada hasta ahora por viveros, se utilizará para trabajos de huerta y jardinería que ejecutarán los niños de la colonia.

Todos estos trabajos han sido propuestos y son dirigidos por el doctor Arsenio Thamier, Director General de Plazas de Ejercicios Físicos, bajo cuya dirección, en lo administrativo, funciona la colonia.

El C. N. de Educación nombra el personal docente, el cual está bajo la inteligente dirección del profesor Vignatti.

El personal de servicio, a las órdenes de una ecónoma, está compuesto por celadoras, ayudantes, cocineros, lavacopas, peones, etc.

Empieza a funcionar la colonia a las 7.30; se pasa lista, y los maestros proceden a la inspección de la higiene de los niños.

Las celadoras hacen disponer las mesas de sus respectivos circuitos, y aquéllos van a tomar el desayuno. El área de la colonia está dividida en sectores, y los niños, en número de 1.300, en secciones; cada sección, a cargo de un maestro, se encamina hacia el sector que le corresponde.

Las clases se dan a base de juegos. Cada treinta minutos la sección cambia de sector, verificándose una rotación.

Antes de las once, las diversas secciones se encaminan a los lavatorios, para el lavado de manos, y a las once y treinta, los maestros se retiran, quedando los niños a cargo de las celadoras mientras dura el almuerzo.

A las doce y treinta llegan los maestros del turno de la tarde y llevan a los niños, con sus respectivas sillas a dormir la siesta, que dura dos horas.

Vuelven a los juegos hasta las 16.30, hora de la merienda; y mientras los niños quedan a cargo de las celadoras, los maestros preparan la distribución de los boletos de tranvías gratis para aquéllos; después de lo cual son despedidos.

Este año, el Consejo ha nombrado para prestar servicios en la Colonia un número excesivo de maestras. Mientras las 50 secciones están en sus respectivos sectores, un grupo numeroso de maestras permanece ocioso en las inmediaciones de la dirección. Desempeñan la función de suplentes; trabajan solamente cuando falta algún maestro con sección a su cargo, pero reciben igualmente su retribución de pesos 268.80 mensuales.

No deja de llamar la atención tampoco, el hecho de que grupos de maestras pasean por el parque, cuando los niños quedan a cargo de las celadoras; no nos explicamos por qué no se les sirve el desayuno también a ellas como se hizo en años anteriores; hemos visto muchas maestras, concurrir a tomarlo en una lechería instalada en el parque. Deseable sería que lo tomaran conjuntamente con los niños; consideramos muy provechosa la vigilancia del maestro durante las comidas.

A pesar de estos detalles anotados al pasar, la acción de la colonia se desenvuelve normalmente; en los primeros días de enero se incorporó el segundo contingente de niños.

Allí rápidamente sienten los efectos benéficos del reposo, de la vida al aire libre y al sol, y de la ali-

mentación sana y abundante. Consideramos una necesidad la creación de más colonias de vacaciones en todos los parques de la ciudad; la organización podría copiarse de las actuales, cuyos resultados son excelentes, gracias a la sabia y eficaz dirección administrativa y técnica, y a la labor que con entusiasmo desarrolla el cuerpo de jóvenes docentes.

Camping Club

Como estaba anunciado, el día 8 del corriente, partieron para Mar del Plata, un núcleo de componentes de este club de maestros, a realizar el primer "camping" o estación de veraneo.

Muchos fueron los colegas que no pudieron formar parte del grupo, pues se había determinado un número reducido para efectuar este ensayo de "camping."

El club, surgido a iniciativa de algunos colegas entusiastas, tropezó desde el primer momento, con la falta de medios. Comenzóse por pedir el apoyo oficial; se dirigieron notas al Ministerio de Instrucción Pública, al Concejo Deliberante, y al Consejo N. de Educación. Se solicitaron carpas y otros elementos al Ministerio de Guerra, los cuales fueron concedidos. Poseído de gran entusiasmo, el contingente de veraneantes llegó a Mar del Plata el día 9.

El lugar elegido de antemano para instalar el campamento reune condiciones ventajosísimas para tal objeto. Situado detrás del edificio abandonado del Hotel Saint James, frente a la plaza de los ingleses, está al abrigo de los fuertes vientos; alrededor del citado edificio hay sombra a todas horas del día, factores ambos que hacen agradable la vida al aire libre.

Los camperos, en número de treinta, se dividieron en tres escuadras, con sus respectivos capitanes.

La primera escuadra está formada por los señores: Florián Oliver (secretario general y capitán del grupo), Sebastián Soler (presidente del Camping), Jacinto Cúccaro, José Cúccaro, Juan Degrossi, Pedro Gallo, Américo Greco, Abraham Klipatch, Luis Acuña, Francisco Acuña y José E. Gómez.

La segunda por: Juan M. López Alvarez (tesorero general y capitán del grupo), Raúl M. Chevalier, Oreste Massiglia, José Vidal, Luis Outón, Pedro F. Vignale, Justo E. Mieres, Pascual Arnáez, Pascualino La Rosa y Domingo Varela.

La tercera escuadra la componen: José Mazzanti (capitán) Ramón Osuna, Mario, I. Flores, Antonio Garrido, Pedro Z. Conde (económo), Casildo M. Nuin, Gregorio Sánchez, José F. Ferrero, Floro Ojeda y Otto Fisch.

Se trazó el límite del campamento y se armaron las cuatro grandes carpas. Se consiguió instalar caños para llevar hasta el campamento el agua corriente, y se resolvió el problema de la iluminación con faroles a kerosene a cargo de un director de alumbrado, por más que toda la explanada está iluminada con focos.

La cuestión de la alimentación se ha resuelto de esta manera: dos camperos de cada escuadra, por día y por turno quedan a cargo de la cocina; como la mayoría son inexpertos, nunca sobran las indicaciones de los más hábiles, ni faltan las mutuas consultas entre los encargados de las tres escuadras. El ecónomo da a los tres grupos la misma ración de alimentos, los cuales son preparados en los utensilios particulares de cada escuadra.

Se duerme en catres de campaña desarmables, debajo de las carpas, que son amplias, seguras y abrigadas. Los veraneantes van prevenidos contra la baja temperatura de algunas noches destempladas. A excepción de los encargados de la guardia y de la cocina, salen los camperos a realizar paseos, ya sea por las diferentes playas, por la rambla o por la ciudad. Se organizan también excursiones a diferentes puntos, como el Cabo Corrientes, por ejemplo, y a horas determinadas se toman los baños en la Playa de Saint James, que está frente al campamento. Los bañistas no necesitan casillas; salen ya de las carpas en trajes de baño, y no tienen más que cruzar la explanada e internarse en el mar; la instalación del campamento permite tomar allí las duchas de agua dulce.

Como puede inferirse, el veraneo resulta relativamente económico. Los camperos se bastan a sí mismos; no hay peones ni persona alguna de servicio, y todo se realiza a base de un plan preestablecido.

Reina entre el grupo de camaradas una constante animación y alegría, avivada por la satisfacción que les produce el éxito de este primer "camping."

Creemos que los resultados de este ensayo decidirán a un gran número de colegas a adherirse al Camping Club.

Si como esperamos esta práctica saludable se extiende, tendríamos los maestros, en gran parte resuelto el problema del veraneo.

En una misma temporada podrían realizarse dos y hasta tres "campings", los cuales podrían tener lugar en playas o bien en regiones de montaña. Abrigamos la certidumbre de que, con sólidas bases, y con un programa más amplio, la acción del Camping Club se desarrollaría con suma eficiencia.

El éxito que obtendrá, será el de las iniciativas nobles y simpáticas, puestas en práctica con el amor y entusiasmos de corazones jóvenes y fuertes.

Personal de servicio de las escuelas

"Art. 2.° Los porteros y peones de limpieza de las escuelas, serán nombrados y removidos por los directores respectivos, por intermedio de quienes recibirán sus sueldos, y, en ningún caso, podrán ser ocupados en trabajos ajenos a la escuela". (Digesto de 1920, página 202).

El presidente provisional del Consejo reformó, por una resolución reciente, esta disposición en su primera parte. En adelante, cuando el director quiera destituir un portero deberá dar cuenta al Consejo y elevar los motivos que lo determinan a adoptar tal actitud.

Las causas que han influído para que el señor Boero, reforme la disposición transcripta, son fáciles de imaginar; la facultad que tenían los directores de disponer a su arbitrio en el empleo del personal de servicio, hacía que en muchos casos se cometieran, de parte de aquéllos, verdaderos actos de injusticia. Y no pecaríamos de exagerados, si diríamos que muchas veces, por una causa insignificante, o por capricho, algunos directores despedían al portero.

Y no eran pocas las veces que el motivo lo constituía la negativa de éste a prestar servicios completamente ajenos a la escuela que el director quería imponerle, a despecho de la última parte de la dispo-

sición aludida: "y, en ningún caso, pueden ser ocupados en trabajos ajenos a la escuela."

A la injusticia que se comete destituyendo a un empleado cualquiera cuando no median razones de mejor servicio o de economía, se agrega la de que, con ello, el personal de servicio de una escuela, pierde el derecho a la jubilación, que por ley le corresponde.

Por eso consideramos acertada la resolución del actual presidente del Consejo, que asegura, en cierto modo, a estos modestos servidores, el goce de sus derechos.

INTERIOR

AZUL

Injusticias de la política

No abordaríamos tema tan trillado y de escaso interés para espíritus cultos, pensadores o idealistas, si no lo fuera motivado por el conocimiento de un hecho insólito, censurable a todas luces del que ha resultado víctima nuestro estimado representante de Azul, distinguido y meritorio colega don Juan Cirioli, quien desempeñaba el cargo de secretario del Consejo Escolar del mencionado partido, desde hace cinco años, después de diez y siete de magisterio, habiendo llegado a él como justo y merecido ascenso por su brillantísima foja de servicios.

Son del dominio general los méritos personales del señor Cirioli, y los profesionales adquiridos en su digna labor de educacionista, habiendo actuado como secretario durante el cielo de oro del Consejo Escolar (años 16 al 21) que compendia la obra más profícua realizada por dicha repartición a cuyo frente estuvieron sucesivamente el Comisionado de la Intervención Nacional don Abelardo Cano, Director de la Escuela Normal doctor Luis Robin, profesor de la misma don Víctor Nigoul y por último el Comisionado e Inspector Escolar don Marcos M. Blanco que completó el lustro de activa e inteligente labor educacional, con admiración y aplauso del vecindario y de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires.

Sin embargo, la oleada de la política arrastra en su empuje, junto con elementos ponderables sobre la nave directriz de los destinos educacionales a hombres que no se detienen en análisis ecuánime al dictar resoluciones que violan sensiblemente las normas de lo justo y de lo noble.

Así se explica que de una sola plumada que impulsa mezquinas parcialidades, decretan la cesantía del viejo maestro sin tener en cuenta que se halla bajo la ley del Montepío Civil, máxime faltándole escasamente seis meses para obtener su jubilación como justiciero premio a su labor contraída y eficiente.

Hora es ya que desaparezcan para siempre esos elementos de comité, entre los encargados de dirigir la educación pública, en los que incapacitados para efectuar obra constructiva, solo tienen habilidad para remover y desmoronar, llenando de inseguridades y zozobras el básico sostén del escalafón del maestro que merece más consideración, más respeto y más justicia de parte de sus superiores.

Escuchando imperiosos dictados de nuestro sano criterio y la conciencia de solidaridad gremial, queremos dejar impreso nuestro desagrado a la vez que la enérgica protesta por la injusticia cometida con el profesor Cirioli.

EXTERIOR

ALEMANIA

En nuestras crónicas anteriores, hemos desarrollado algunos de los principios que inspiraron las reformas administrativas y pedagógicas de la escuela alemana. En lo que concierne a la organización escolar, la preocupación dominante de los reformadores, ha sido la **democratización** de la escuela y de su gobierno.

La constitución del 9 de agosto de 1919, estableció los principios de la escuela única. La ley del 28 de abril de 1920, pretendía la realización de la escuela única, prescribiendo la organización, en todo el país, de la escuela fundamental de cuatro años, la que debía substituir a todas las organizaciones privadas y públicas. Pero estos deseos no se vieron realizados, aparentemente, por razones financieras, pues el ministro de hacienda de la confederación se negó a acordar a los estados, los fondos necesarios para la aplicación de la ley. Realizóse entonces una activa campaña en favor de la proyectada reforma, y en un mitin de protesta llevado a cabo en Berlín, por iniciativa de la asociación de maestros prusianos, los representantes del ministerio de instrucción pública de Prusia, concurrieron para asegurar los buenos propósitos del gobierno en ese sentido.

Prusia obtuvo del gobierno central, la financiación de la reforma, y por un decreto, que modificaba en algunos puntos el primitivo proyecto, la escuela fundamental o "Grundschule", fué instituída en ese estado. Todos los grados preparatorios de los establecimientos de enseñanza secundaria, públicos y privados, serán suprimidos gradualmente por la clausura progresiva partiendo de los grados inferiores: la supresión será total para las clases preparatorias públicas, en 1925 y para las particulares en 1930. Al mismo tiempo, Prusia fijó el programa para los cuatro primeros años de la escuela primaria, sustituyendo los de 1872 por los del 16 de marzo de 1921, dando así vida propia a la escuela fundamental. Este programa definió el objeto de dicha escuela estableciendo que: "debe dar a los niños la base de una cultura sobre la cual se edificarán, ya la enseñanza de los cuatro años superiores de la escuela popular, ya la primaria superior, ya la secundaria con todos sus desarrollos; debe, por lo tanto, despertar y disciplinar las fuerzas físicas y las intelectuales, dotando a los niños de conocimientos teóricos y prácticos, indispensables a toda cultura ulterior". Las materias de este programa son: religión, observación local, idioma nacional, cálculo, canto, gimnasia y labores. La observación local (Heimatkunde), es el punto de partida de estudios muy diversos (geografía, historia, ciencias naturales); pero permanece durante estos cuatro primeros años, en el dominio estricto de la observación directa. Por sobre la "Grundschule" (escuela fundamental) se bosqueja la "Aufbauschule", escuela intermedia. Es un puente tendido entre la escuela popular y la universidad. Ella permitirá a los mejor dotados de la primaria, pasar a la enseñanza superior sin haber seguido el camino normal, es decir, la enseñanza secundaria. Así se asegurará, sobre todo en las poblaciones rurales, la elección de los más aptos. El Consejo Nacional de Instrucción Pública donde están representados los ministerios de instrucción pública de diversos estados alemanes, ha

En el afán de propender a la mejor presentación de nuestra revista y a aumentar su material de lectura, hemos resuelto que el número del 20 de Febrero y los sucesivos aparezcan con mayor número de páginas y con tapas de color.

LA DIRECCION.

adoptado en febrero de 1921 los principios generales de esta escuela; ella acoge los alumnos salidos del séptimo grado de las escuelas elementales, comprende seis años de estudio y confiere los mismos derechos que los establecimientos de enseñanza secundaria. Estas escuelas intermedias, funcionarán en las escuelas normales, las cuales emancipadas del ministerio pasan a depender de las universidades.

Grundschule y Aufbauschule son las futuras formas de la escuela popular alemana. En lo que concierne al fondo, al contenido mismo de la escuela única, la cuestión más grave de reglamentar es la religiosa. La escuela alemana ¿será común y laica o confesional y religiosa? El acontecimiento más importante de la historia escolar alemana en el primer semestre de 1921, es la presentación al Reichstag de un proyecto de ley elaborado por el gobierno sobre la "escuela común alemana", cumpliendo con lo que la constitución ordena (art. 146, § 2).

Este proyecto de ley proporciona una solución a la cuestión religiosa, y por consecuencia a la de la "escuela única". Digamos inmediatamente que contiene concesiones importantes en favor de los partidarios de la escuela confesional y que ha decepcionado e irritado a los partidos de la izquierda. Este proyecto admite la existencia de cuatro clases de escuelas: 1° la escuela comunal, abierta para todos y en la que se dará una enseñanza religiosa de acuerdo con el gusto de maestros y alumnos; 2° la escuela confesional para cultos determinados; 3° la escuela laica sin enseñanza religiosa; 4° la escuela de credo filosófico, donde se enseñará determinada doctrina filosófica o social. El estado se compromete a pagar los dos tercios de los gastos que resulten de esta separación de las comunidades religiosas y filosóficas.

En el gran debate sobre la política escolar que agita la opinión alemana, dos partidos están frente a frente: el centro católico, sostenido por los conservadores y nacionalistas, exige la escuela confesional; los demócratas y los tres partidos socialistas piden la reducción de la enseñanza religiosa circunscripta a una instrucción moral y cívica o proponen netamente la adopción de la escuela laica como forma general de la escuela nacional. Desde 1919, en Weimar, el centro católico había impuesto su célebre "Compromiso"; el derecho de conservar, a título excepcional, escuelas religiosas. Como desde entonces su poder no ha cesado de dilatarse, su campaña se hizo más ardiente y sus pretensiones más atrevidas. Ya en enero de 1921, los obispos alemanes dirigían al gobierno un petitorio donde exponían los puntos del programa católico: institución regular de escuelas confesionales públicas, subvención a las escuelas católicas privadas y derecho de contralor de la Iglesia sobre los maestros y los libros.

La lucha es ardiente entre la mayoría de las asociaciones de maestros y los partidos del centro y de la derecha. El Congreso de representantes de educadores reunido en Stuttgart (16-18 mayo 1921) ha protestado contra el proyecto de ley gubernamental que "destruye la unidad de la enseñanza y del cuerpo docente, suprime la libertad de los maestros y la independencia de la escuela, excluye la libre elección de métodos, sustrae la escuela del Estado y la somete a la Iglesia, aumenta los gastos e impide, así, todo desarrollo escolar ampliamente nacional."

Aparte de estas grandes cuestiones de carácter netamente político, la escuela alemana presenta en este período el desarrollo normal de las instituciones nuevas, creadas después de la revolución.

La "autonomía escolar" progresa lentamente. Los maestros entran a ocupar cualquier puesto en los consejos administrativos de ciudad, de distrito, etc.; el reglamento del 12 de enero de 1921 prescribe el detalle de las elecciones. La dirección de las escuelas primarias tiende a pasar al Consejo de Maestros.

En muchas partes ya el director es elegido por dichos consejos: en Sajonia lo es por tres años; por uno en Hamburgo y en Bremen; en Prusia la experiencia de estas elecciones ha sido ensayada en tres provincias del oeste. En Berlín el nuevo director de enseñanza, Paulsen, ha introducido el 23 de junio de 1921, la elegibilidad de los directores, a título de ensayo en un cierto número de escuelas primarias "a fin, dice la circular, de reunir los elementos de información necesarios para una decisión definitiva." El reglamento de maestros se ajusta a las leyes votadas en el período precedente. El acto esencial del período que siguió a la revolución fué la ley nacional del 17 de diciembre de 1921 sobre el sueldo de los maestros; ella determina y precisa las condiciones de los nombramientos clasificaciones y ascensos. Esta ley sobrepasa, pues en importancia a las acostumbradas leyes sobre sueldos. Por la importancia de la contribución con que el Estado concurre a sufragar los gastos escolares de las comunas, esta ley anuncia el paso de los derechos escolares comunales al poder del Estado. En Prusia, por ejemplo, la designación de maestros conviértese en atribución del poder central cuando se trata de las pequeñas comunas; pero esta atribución se divide entre el Estado y las grandes ciudades cuando las designaciones son para éstas. Así, y por vez primera en Alemania, el Estado se adueña de la carrera del magisterio, distribuyendo a sus miembros según sus aptitudes y su preparación.

La constitución de la república suprimió toda legislación que establecía una desigualdad entre funcionarios de distinto sexo; pero la conservación en funciones de las maestras casadas no ha entrado aún ni en las costumbres ni en las legislaciones locales. Así, la ley escolar bávara proscribía de la escuela a la maestra casada y fué menester una sentencia de la Corte Suprema para obligar a Baviera a conformarse con los dictados de la constitución nacional.

El personal docente primario sufre en este momento una crisis debida a la plétora de postulantes que contrasta singularmente con la falta de maestros que se observa en otros países especialmente en algunos de la América. Según una estadística del 29 de abril de 1921 existían 8.000 maestros sin empleo.

En nuestro próximo número continuaremos publicando: "Métodos de educación y enseñanza."

EL CONGRESO INTERNACIONAL DE EDUCACION MORAL EN GINEBRA

El pasado mes de septiembre se han reunido en Ginebra cuarenta representantes de varios países (América, Francia, Alemania, Holanda, China, Rusia, Bélgica, España (¿quién), Gran Bretaña y Suiza), con objeto de preparar el tercer Congreso Internacional de Educación moral, que se celebrará en la misma ciudad en el mes de julio o agosto de 1922. Como se sabe, los dos congresos anteriores a este proyectado se celebraron: en Londres, en 1908, y en La Haya, en 1912. La guerra impidió la reunión del Congreso que se había pensado celebrar en París en 1916.

Como ejemplo de los temas tratados en la reunión preparatoria pueden servir éstos:

Las ciencias teóricas y aplicadas. Fundamentos mentales anteriores a los catorce años. Orden de los estudios en las principales ciencias. Relación de éstas con la eficiencia e inteligencia mental y social. Relación de las ciencias con la Historia, la Biología y el Arte.

Arte. Cómo puede desarrollarse el sentimiento de la belleza de los primeros años en adelante. Relación con la Historia, la Biografía y las ciencias. Uso del cine, grabados, representaciones, cantos populares y festivales.

Enseñanza del lenguaje y de la literatura en relación con la cultura moral.

La enseñanza moral en relación con el problema de la personalidad como un todo coordinado.

Moralidad profesional. Eficiencia intelectual y física en sus aspectos morales.

Otro de los puntos que más ampliamente trató la Confederación fué el referente a la educación en su aspecto internacional. Como ejemplos, pueden servir aquí estos acuerdos sobre asuntos a tratar:

Posibilidades de fomentar un espíritu de unidad moral mediante métodos universales de enseñanza y visión ética.

Reorganización de la enseñanza de la Historia y su finalidad.

En las sesiones se presentaron diversas proposiciones. Una de las más interesantes fué la de preparar un libro mundial para los niños, en la cual una serie de capítulos, cada una de los cuales describiría las más finas cualidades de un país, y que estaría escrito por uno que no fuera miembro de la nacionalidad descrita, serviría como una especie de cuadro de la civilización.

* * *

Bibliografía

Revista Universitaria del Litoral. — Acaba de salir a la luz el primer número de esta nueva revista publicada bajo la dirección del conocido colega, profesor normal e inspector técnico de escuelas primarias, don Eloy Fernández Alonso y de los señores Enrique Pérez Colman y Amaranto A. Abeledo. Es todo un volumen hermoso y cuidadosamente presentado que aparecerá mensualmente y en el que tendrán cabida trabajos científicos y literarios de intelectuales ya consagrados en nuestra República o fuera de ella y los de jóvenes de voluntad y de talento que comiencen a recorrer la ya bien trillada senda de la investigación o de las letras.

En el instante en que nuestra incipiente Universidad del Litoral comienza a echar sólidos cimientos y a proyectar su influencia a través de las extensas regiones del norte de nuestro país, es indispensable poner en acción todas las fuentes de que disponemos para afirmar la vitalidad de esta nueva institución de cultura y hacer de ella el pacífico baluarte, creador de las luces del progreso, que astille prejuicios e ignorancias. La "Revista Universitaria del Litoral" será, para ello, un excelente puntal.

En este primer volumen se ofrecen al lector una serie de artículos interesantísimos, que la falta de espacio nos impide comentar.

Contiene los siguientes trabajos:

I

La Dirección — Nuestra tribuna.

Antonio Sagarna: Derecho ferroviario. Tarifas. — Clemente Ricci: La concepción dinámica de la Historia. — Frank L. Soler: Defensas orgánicas linfocitarias. Glico-pexia linfocitaria. — Antonio Valeiras: Sobre algunas cuestiones concernientes a la teoría de las ecuaciones integrales. — Ricardo Rivas Jordán: La circunfusa en patología.

II

José León Suárez: Una escuela de diplomática en América. — Adolfo Mujica: Sobre enseñanza agrícola. — Víctor Mercante: Totalidad. — Benicio López: Dante, genio etrusco.

III

Libros y autores:

X. R. "Nuestros males universitarios", de Ernesto Nelson.

IV

Homenajes:

Senado Peruano. — Acta original del voto de simpatía y aplauso tributado al ex Ministro Plenipotenciario de la República Argentina en el Perú, doctor Antonio Sagarna. — Ernesto Nelson: Discurso pronunciado en el acto del sepelio del doctor José B. Zubiaur.

Ejercicios de Vocabulario Ortográfico, por Jorge Guasch Leguizamón. — En un opúsculo de veinticuatro paginitas, artísticamente presentado, el autor desarrolla en forma ordenada y gradual el programa de ortografía correspondiente al primer grado superior. Aunque un tanto modificados los ejercicios, con el objeto de darles más unidad, son los mismos que LA OBRA publicó en el transcurso del último año escolar gracias a la gentileza de su autor.

Es una noble y excelentísima iniciativa la del señor J. Guasch Leguizamón que es de desear se imitara por todos sus colegas directores de escuela. Noble, porque su autor hace aparecer la publicación como perteneciente a la escuela que dirige; noble, porque la inteligente acción de este maestro tendrá, indiscutiblemente, que reflejarse sobre el espíritu de los colegas que componen su personal docente, los que, honestamente estimulados, serán los autores de los siguientes cuadernos que, sin duda ninguna, seguirán a este primero. Y empleamos el superlativo excelentísima porque pensamos que del conocimiento de estos ejercicios y de su inteligente crítica nacerá, por fin, el programa único, el más completo, que se empleará en la enseñanza de la ortografía en las escuelas primarias.

PARA EL HOGAR

"Mis Amigas" y la Amistad

París, diciembre de 1921.

Los poetas de todos los tiempos, mis distinguidas lectoras, han trazado de la amistad una figura graciosa, espléndida, de una silueta y un colorido tales, que la pintura más refinada no podría sobrepasar.

Todos ellos han hecho de la amistad un *don de los dioses*, y puede ser que de esto tengan razón, aunque, francamente, muchas son las veces en que parece un *don del diablo*. Bien es cierto que ha podido ocurrir que para llegar hasta nosotros en su gran vuelo a través de



Hermoso y sencillo vestido en "foulard bleu" a motivos cuadrados hechos de puntadas blancas. La pollera forma puntas sobre los costados. Bajos de mangas blancos, con galones "bleus".

nuestra atmósfera cargada de impurezas, se corrompieran sus virtudes.

Observad, mis queridas lectoras, que las más de las veces son *nuestras amigas* las benévolas portadoras de todas las novedades desagradables que nos esperan en la vida. El antiguo dicho «uno no es jamás traicionado sino por los suyos», se verifica, con respecto a las amigas, todos los días. ¿Es que tendrán ciertos seres placer en deslizar una gota de amargura en la copa donde pretendemos refrescar los labios y el corazón?

¿Que un rumor insidioso, motivo de mezquina celosía, aletea a nuestro alrededor? Raro es que una lengua acerada no protente: —«Yo te quiero mucho, bien lo sabes, mi querida Jeannette, pero, aunque me disgusto, creo un deber decirte, etc....»

Y si cada palabra desgarra un poco de nuestra calma interior, tanto peor. Es *por amistad* que os lo comunican y es necesario agradecer la *buena intención*.

¡Cuántas flores arrancadas en el campo de la esperanza, por el gesto torpe de una amiga! No será en muchos casos venenosa malicia, será ligereza; al menos creámoslo así para ser un poco indulgentes.

Una palabra imprudente, sobre un corazón delicado, al parecer no es nada. Sin embargo es una picadura de insecto sobre el pétalo de una flor o la pulpa de una fruta: al principio nada pierden de su buen aspecto, pero terminan después por marchitarse.

Riámosnos del *celo amistoso* que recoge todos los insidiosos rumores, para presentárnoslos enguirnaldados de bonitas frases, de cálidas y tiernas protestas, que envuelven veneno.

Un filósofo decía: «Dios mío, protegedme de mis amigos, que yo sólo me defenderé de mis enemigos».

A pesar de todo, mis queridas lectoras, la amistad existe para mí. Yo he saboreado los placeres que ella proporciona. Sí, yo creo en la amistad, pero cuando veo que ella está alejada de las matemáticas, en todo sentido. ¿Me explico, mis queridas lectoras?

Jeannette.

* * *

Limpieza de estufas y cocinas de hierro fundido. — Se untan cuidadosamente, en primer lugar, con una mezcla de grafito y aceite de lino. En seguida se frotan enérgicamente con un cepillo de pelo duro, a fin de que adquieran brillo. Se puede emplear también una pasta en que entren las siguientes substancias: sulfato de hierro, 10 gramos; negro animal, 5; grafito en polvo, 5; alumbre, 2, y el agua que sea necesaria.

Chiffons PUNTILLERIA, MERCERIA Y NOVEDADES

Esta nueva casa tiene la primicia en Novedades y Fantasía de los más afamados centros Europeos de la moda

SURTIDO PERMANENTE EN:

Medias, Guantes, Velos, Collares, Cordeliers, Cierres, Puntillas, Galones, Lamés, Tules, Cordones y Cintas de Metal, Trencillas y Cintas Cire, Chantillis blanco, negro y color, Mostacillas, Canutillos, Azabaches, Lentejuelas, Piedras, Cuentas de madera y vidrio, Flecos de Seda y Mostacilla.

ESPECIALIDADES en Lanas, Hilos Lucero en madejas y Seda para Tejer y Bordar.

548, C. Pellegrini, 548 — U. T. 4614, Libertad

BUENOS AIRES

BIBLIOTECA NACIONAL